R. BIBLIOTECA NAZIONALE CENTRALE V. E. II
8
55 E
2
ROMA

Digitized by Google

Digitized by Google

8,55.Z.2

HIERONYMI DE LARVA TOLETANI

DOCTORIS THEOLOGI, ET IN SCHOLA Toletana priùs Philoſophiæ, & poſteà ſacræ Theologiæ publicè Profeſſoris;

CONTROVERSIARVM THEOLOGICARVM,

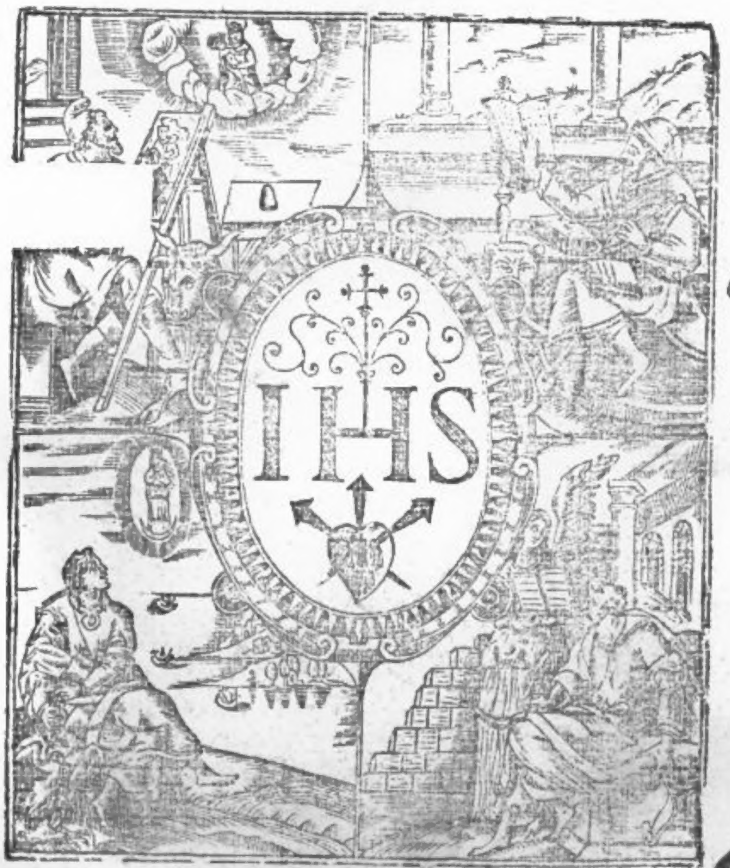
partim Poſitiuarum, partim Scholaſticarum Pars prior diuiſa in duos tomos.

TOMVS SECVNDVS

CVM TRIPLICI INDICE, TVM CONTROVERSIARVM, tum dubiorum in eis reſolutorum in principio; tum denique præcipuarum rerum in fine.

Habet ad vtū fr. Diēg Manin. Sac. Ord. Erēd. Com. S.ti Mauri supra minuta

PRO STVDIOSIS SACRAE THEOLOGIAE.



BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Anno 1620.

CVM PRIVILEGIO.

Matriti, *Apud Ludouicum Sanctium Typographum Regium.*

Digitized by Google

Digitized by Google

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Doctor Geronimo de la Rua Catedratico q̃ fuistes de Teologia en la Vniuersidad de la ciudad de Toledo, y fundador del Conuento de san Iuan Baptista de la villa de Orche, nos fue fecha relacion, que con mucho trabajo y estudio auiades compuesto dos cuerpos de libros intitulados, *Controuersias Teologicas*, y nos suplicastes os mandassemos dar licẽcia y facultad para poderlos imprimir, y priuilegio por veinte años, o como la nuestra merced fuese. Loqual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en los dichos libros se hizo la diligẽcia que la prematica por nos sobre ello fecha dispone, fue acordado que deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por bien: por la qual vos damos licencia y facultad, para q̃ por tiempo y espacio de diez años cũplidos primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos ò la persona q̃ para ello vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podais imprimir y vender el dicho libro q̃ de suso se haze mencion. Y por la presente damos licẽcia y facultad a qualquier impressor de nuestros Reynos que nõbraredes, para q̃ durante el dicho tiempo le pueda imprimir por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Hernando de Vallejo nuestro escriuano de Camara, y vno de los que en el residen, con q̃ antes y primero que se venda lo traigais ante ellos juntamente con el original, para q̃ se vea si la dicha impresiõ està conforme a el, o traigais fe en publica forma, como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por el dicho original. Y mandamos al dicho impressor q̃ assi imprimiere los dichos libros, nõ imprima los principios y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor y persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otra alguna, para efeto de la dicha correccion y tassa, hasta q̃ antes y primero el dicho libro està corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual inmediatamẽte põga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa y erratas: ni lo podais vender ni vendais vos ni otra persona alguna, hasta que està el dicho libro en la forma susodicha, so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica, y leyes de nuestros Reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere y vẽdiere, aya perdido y pierda qualesquiera libros, moldes y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: de la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentẽciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Cõsejo, Presidentes y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte y Chancillerias, y otras qualesquiera justicias de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, y a cada vno en su juridicion, assi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelãte, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos: y contra ella no vayan ni passen, ni consientan ir ni passar en manera alguna, so pena dela nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en Madrid a quinze dias del mes de Enero de mil y seiscientos y deziocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Pedro de Contreras.

 TASSA.

Digitized by Google

TASSA.

YO Hernando de Vallejo eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, vno de los que reſiden en ſu Conſejo, doy fe, que auiendoſe viſto por los Señores del vn libro que con ſu licẽcia fue impreſſo, intitulado *Controuerſias Eſcolaſticas*, compueſto por el Doctor Geronimo de la Rua clerigo presbitero, Taſſaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis, el qual tiene dozientos y cincuenta y dos pliegos, que al dicho precio mõta cada libro en papel mil y dozientos y ſeſenta marauedis: y mandaron que al dicho precio ſe venda, y no a mas: y que eſta taſſa ſe imprima, y ponga en el principio y primer pliego, para que ſe ſepa el precio a que ſe ha de vender: y que no ſe pueda vender ni venda de otra manera. Y para que dello conſte, de mandamiento de los ſeñores del Conſejo, y pedimiento de la parte del dicho Doctor Geronimo de la Rua, doy eſta fe en la villa de Madrid a catorze dias del mes de Março de mil y ſeiſcientos y dezinueue años.

Hernando de Vallejo.

ERRATA.

Pag.4.col.2.lin.vlt.eius, lege eis. 5.2.13.aſsignatur, aſsignantur. 14.2.15.adhibitum, ad libitum. 25.2.17.de qua, de quo. 25.2.5. quæ, ea. 39.2.24. Cadar, Cedar. 87.1.13.beata, beatæ. eadẽ pag.col.2.li.1.diſtet, diſtat. 96.1.36. regioni, regione. 102.2.8.tribu, tribui. 115.2.43.ſententia, ſunt entia. 116.2.lin. vlt.dicamus, dicemus. 118.2.li.3.ante finem, petitur, patitur. 120.1.2.vniuerſalia, vniuerſa alia. eadem pag.col.2.li.vlt.ſubſtantiali, ſubſtantialia. 122.2.17. interrogatione, interrogationi. 133.2.1.conſurgit, contingit. 149.1.31.conformatur, conformetur. 157.2.10.dixerint, dixerit. 163.2.21.ſapientis, ſapientes. 165.2.17.illæ, ille. 171.1.35.metiendo, mentiendo. 178.2.12.authoritate, authoritati. 185.2.15.non abſoluat, ſi non abſoluat, &c. 267. 1. 6. interiorem, exteriorem. 288.2.12.tentationem, tentationum. 292.2.li.4.ante finem, parata, patrata. 327.2.li.5 ante finem, videndum, ad videndum. 330.1.4.luminem, lumen. 340. 1.29. nomina, nomine. 341.1.1.verba, vrbe. 369.1.13.iniungeret, inungeret. 398.2. li.15 ante finem, dicti, dictum. 421.1.24.grata, gratia. 430.li.11. ante finẽ, contrariam, contrarium. 437.li.13.ante finem, retributione, retributionem. 448.2. 13.quam, quæ. 451.1.2.præmiſsam, præuiſam. 458.1. li.9. ante finem, earum, eorum. 459.2.li.penult. ante finem, obſeruationem, in obſeruationibus. 479.1.li.8. ante finem, quidem, quidam. 493.2.li.9.ante finem, quamuis, quemuis. 499.2.li.8. ante finem, infinita, infinitè. 504.2.26. officio, officia. 517.2.35. totus, totius. 519.1.1.riſibilitas, riſibilitatis. 520.2.li.10. ante finem, effectum, effectuum. 521.2.li.12.ante finem, viſio, viſo. 530.1.li.antepenul. ſuppoſiti, ſuppoſito. 533.2.10.propoſitionem, proportionem. 538.1.23.augmentum, augmento. 539.1.23.natum, naturæ. 562.1.21.veteris, ventris. 566.1.11.decernet, decernat. 570.1.li.antepenul.præſentibus, præſentis. 571.1.27.ſecluſa, ſecula. 577.1.12.propoſitio, propoſito. 583.2.li.5.ante finẽ, non, nam. 586.1.12.aſſuefacti, aſsuefacti fuere. 599.1.29.duplici, dupliciter. 611.1.19.ille, illo. 622.1.19.ſex, ſeu. 627.2.23. vnius hebdomadæ,

Digitized by Google

*domada,in vltima hebdomada.*630.1.*li.vlt.ante dubium* 4 *complutum,computũ.* 654.2.35.*oculi,ouili.*680.1.10.*quandam,quendam.*681.1.28.*pœni, poni.* 682. 2.24.*via in,in via.*684.2.*li.*5.*ante finem,fuisse ad,dele ad.*702.2.26.*statũ, statutum.*706.1.3.*vt simul,vt sit simul.*714.1.8.*iransubstantiales, tam substantiales.*729.1.33.*non,rem* 735.2.2.*martyrum,martyrium.*740.2.23.*sit.sint.* 763.1. 26.*vniuersas,vniuersos.ibid.col.*2.9.*Psalmis,Psalmus.*769.1.11.*Psalmorũ, Psalmos.*774.2.8.*eiusdem eisdem.*778.2.20.*perfecta,per facta.*794.1.36.*figuribus, figuris.*806.1.*li.vlt.probandam,probandum.*812.*col.*2.34.*cap.*74.*cap* 14.*eadem pag.& col.li.vlt.lib.*2.*&* 1.*lib.*2.*&* 3.818.2.23.*resolutionem,resolutionũ.* 822. 1.10.*idoli,idolo.*853.1.*li.penult.ad.id.*859.1.3.*vbi est infinito modo;non est capax,lege infinito modo;quorũ non est.*878.*col.*2.*li.*11.*ante finẽ,eũ intellectus Angelus,cum intellectus Angeli sit.*889.2.34.*ad.ab.*900.2.30.*ratione,rationi.*908. 2.26.*vbi est,alteri quodam modo,legimo & naturalia,altiori quodã modo.*912. 2.37.*expositionis,ex potissimis.*921.2.23.*perfectius congruentius, perfectius & congruentius.*931.2.37.*admiratur,admiraturi.*932.1.16.*quorum,quarum.* 934. 2.*li.*11.*ante finem,ita,ista.in eadem pag.col.*1.*li.*21.*intensionibus,intentionibus.* 938.2.20.*qui,quia.*944.1.10.*existentiam,existentium.*945.1.4.*fuerit,fuerint.* 948.1.28.*præsentatas,præsentes.in eadẽ pag.*2.*li.*15.*vbi est, in per,insuper.*947. 2.6.*sit prophetia,sit pro prophetia.*951.2.*li.*11.*ante finem,timor,timoris,*959.1.9. *facta concludere,facta non concludere,*961.1.34.*nullis,nullus.*

Librum hunc Doctoris Rua inscriptum Controuersiæ Theologicæ vidi, & cum suo archetypo contuli,& demptis his mendis, suo exemplari respondet.

Lic.Franciscus Murcia de la Llana.

APPRO-

Digitized by Google

APPROBATIO PATRIS PRÆSENTATI Fr. THOMÆ DAOIZ

Lectoris Theologiæ Collegij Sancti Thomæ Matritensis, ac Qualificatoris supremi Senatus Sanctæ Generalis Inquisitionis.

EX commissione domini Doctoris Gutierre de Cetina Vicarij generalis Matritensis, ea diligentia, qua potui, perlegi Controuersias Theologicas, Scholasticas & Positiuas, Authore sapientissimo Doctore Hieronymo de Rua, Cathedræ sacræ Theologiæ in insigni Toletana Academia Moderatore: in quibus nihil inueni, quod Fidei Orthodoxæ, vel Ecclesiasticis decretis, aut bonis moribus sit contrarium, quin potius omnia vsque adeò sana, pia, & perspicua, vt ex eisdem Fidei principijs sententias esse depromptas iudicauerim. Opus certè, in quo omnia, bonarum literarum, Sacræ videlicet paginæ, diuinæ Theologiæ, vtriusque Iurisprudentiæ, magna eruditio splendet, assidua sanctorum Patrum, ac Scholasticorum Doctorum, exquisitorum totius doctrinæ Authorum lectio ostenditur. Quare dignum existimo, vt prælo mandetur. Datis in nostro Matritensi Collegio prima die Septembris anni 1617.

Fr. Thomas Daoiz
Dominicanus.

CENSV-

Digitized by Google

CENSVRA.

DEcreto ſupremi Senatus Regij, per legi Theologicas eruditiſsimi Doctoris Hieronymi à Rua Controuerſias, partim ad Scholaſticam Theologiam, partim ad ſacrarum literarum elucidationem attinẽtes; in quibus adeò fœliciter laborauit, vt non ſolùm ab omni labe contra catholicam Fidem, vel Chriſtianos mores, ſint alienæ, ſed potiùs ad promouenda ſtudia Theologica, vtiliſsimæ. Quas, quoniã ordine, perſpecuitate, exacta diſcuſſione, electione opinionum, ac multiplici variarũ rerum cognitione, excellunt, tum prælo, tum Regali protectione, digniſsimas eſſe arbitror. Ita cenſeo, & manu propria ſubſcribo. Matriti vigeſimo die Nouembris, anno 1617.

Doctor Ioannes Molina
Regiæ Maieſtatis à ſacris.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

QVOD SVB VNO TOMO NEQVIuerint Controuerſiæ ſub priori parte contentæ commodè comprehendi, opus fuit in duos tomos eas diuidere ac typis mandare. Superſtites namque remanſerunt pro hoc ſecũdo tomo quatuor Poſitiuæ, & quatuor Scholaſticæ vltimæ, ſub priori parte à principio numeratæ; quales ſunt quæ ſequuntur.

Elenchus Controuerſiarum quæ in hoc ſecundo tomo continentur.

Priorum Poſitiuarum.	Poſterior Scholaſticarum.
VI. *Potuerint nè Iudæi vnius tribus vxores diuerſæ tribus ducere?*	VI. *Num homines poſt peccatum boni aliquid præſtare poſſint; vel potius quid quid ab eis poſt illud factum fuerit, vt malum haberi debeat?*
VII. *Quid prophetia ſit, & quot prophetiæ modi?*	VII. *Cum meritum de condigno differat à merito de congruo, quænam ſint eæ, quæ cadunt ſub merito de condigno, & ea quæ ſub merito de congruo?*
VIII. *Quando incæperint Danielis hebdomadæ: & quando finierint?*	VIII. *Num humanitas Chriſti & ſacramenta cauſare poſſint in nobis gratiam: & quo modo?*
IX. *Quis ſit ſenſus literalis quatuor priorum verſuum Pſal. 18. incipientis: Cæli enarrant gloriam Dei, &c.*	IX. *An in Chriſto fuerint ſcientia, linguarum genera, inſuper & prophetia, necnon & timoris donum?*

Superiora etſi in principio primi tomi appoſita fuerint, hoc loco apponenda iterum viſa ſunt; nè pro inquiſitione elucidandorum in hoc tomo, neceſſe ſit ad alium tomum recurrere; ſed in hoc ſecundo ad manum habere.

INDEX

Digitized by Google

INDEX DVBIORVM, QVAE IN CONTROVERSIIS POSITIVIS ISTIVS SECVNDI TOMI RESOLVTIONEM ACCIPIVNT.

In sexta Controuersia Positiua subsequentia dubia resoluuntur.

1 VNde deducatur vox, tribus, siue Hebræa, siue Latina; & quæ eius propria significatio? à pag. 5. & deinceps.
2 Quot fuerint tribus Israel? à pag. 6.
3 Cur maioricatus, Regnum, & sacerdotium fuerint ablata à Ruben primogenito? à pag. 8.
4 Cur Hebræi cum exierunt ex AEgypto, non venerunt in terrã promissam via ordinaria? à pag. 11.
5 Mare Rubrum quare ita appellatum? pag. 12.
6 A qua parte incœperint ingredi Hebræi mare Rubrũ, cum illud transierunt fugientes ex AEgypto? à pag. 13.
7 Quanta longitudo & latitudo terræ Promissionis sit; & de excellentia eius? pag. 18.
8 Num possederint Hebræi vrbes omnes eis distributas, quãdo ingressi sunt terram Promissionis? pag. 19.
9 Quotuplex fuerit Arabiæ Regio? pag. 20.
10 Quare filijs Ruben data fuerit prima sors in introitu terræ promissæ? pag. 23.
11 Ex quo loco raptus fuerit Helias in paradisum? pag. 25.
12 Vbi sepultus fuerit Moyses? ibidem.
13 Vbi absconderit Hieremias altare incensi? ibid.
14 Vbi decollatus fuerit Ioannes Baptista? pag. 27.
15 Vbi scripserit Moyses Deuteronomium? ibidem.
16 Qua occasione Ioannes Euangelista scripserit Apocalypsim? pag. 30.
17 Vbi immolauerit Iepthe filiam suam? ibidem.
18 Quo modo non sit contradictio in enarratis à Matthæo cap. 8. Marc. 5. & Lucæ 8. cum signant regionem Gerasanorum? pag. 32.
19 An Seir & Sanir sint idem mons, iuxta sacræ Scripturæ dicta? pagina 35.
20 Vbi Christiani qui habitabant Hierusalem, cum fuit circundata à Tito, admoniti à Deo se receperint? pag. 38.
21 Componuntur Matthæus & Marcus, qui videntur sibi oppositi: ibidem.
22 An Iob propriam domum habuerit in vrbe Astaroth? pag. 39.
23 De nundinis & tabernaculis Cedar, pro intelligentia verborum, quæ posuit Salomon Canticorum cap. 1. ibid. & pag. 40.
24 Num Iordanis fluuius habuerit principium à fonte Phiala? pag. 40. & pag. 97.
25 An fuerit Paulus ex oppido Gisealis? pag. 46.

Digitized by Google

Index dubiorum

26 An ex agro Damasceno trãslatus fuerit Enoch in paradisum; & an in eo fuerit occisus Abel à Cain? pag. 54.
27 An fuerit duplex Bethlehem? pag. 55.
28 An condita fuerit Hierusalem à Melchisedech? pag. 58.
29 Ad quam tribum spectauerit Hierusalem? pag. 62.
30 Vbi absconditus Ioannes Baptista à persequutione Herodis? pag. 64.
31 Quis dederit Phœnicibus literas? pag. 90.
32 Vbi alerentur animalia in Templo offerenda tempore veteris legis? pag. 93.
33 Quo in loco factum fuerit miraculum à Christo de panibus & piscibus relatum â Matthæo cap. 15. & à Marco cap. 8 pag. 94.
34 Quare in Scriptura sacra vna sit dicta Galilæa Gentium, & alia Galilæa inferior? pag. 95.
35 Qui baptizauerint Apostolos, & vbi? pag. 98.
36 Quo modo filij Leui fuerint Deo consecrati? pag. 101.
37 Quid actum fuerit de parte terræ, quæ danda esset filijs Leui? pagina 102.
38 Cur summus Sacerdos Iudæorum in Hierusalem resideret? pag. 103.
39 An debuissent Hebræi intra eandem familiam vxores accipere? pag. 108.

In septima Controuersia Positiua resolutionem accipiunt quæ subsequuntur.

1 A Quo tempore incœperit prophetia? à pag. 289.
2 Num præcognitio ad res futuras se solum extendat? pag. 292.
3 Num fuerint hominibus necessariæ aliquarum rerum præcognitiones? pag. 293.
4 Num præcognitio naturalis insit animalibus irrationalibus? pagina 296.
5 Num homines vi naturæ præcognoscere certò valeant aliqua futura? pag. 300.
6 De deductione nominis prophetiæ? pag. 302.
7 Quid sit prophetia in communi accepta? pag. 304.
8 An prophetia naturalis sit possibilis, & quid ea sit? pag. 305.
9 De multiplici significatione prophetiæ & Prophetæ? pag. 308.
10 Quæ sit congrua diuinæ prophetiæ descriptio? pag. 310.
11 Num prophetia distinguatur â diuino instinctu? pag. 312.
12 Num Propheta cognoscat ea quæ prophetat? pag. 313.
13 Num Propheta certò & infallibiliter cognoscat, se à Deo moueri? pagina 314.
14 Num in Angelis, siue bonis, siue malis esse possit diuina prophetia? ibidem.
15 Num animæ siue in cœlo, siue in purgatorio existentes valeant prophetare? ibidem.
16 An Pythonissa verè suscitauerit Samuelem? pag. 316.
17 An Angeli in via cognouerint Incarnationis mysterium? pag. 317.
18 An Angeli post trantactam viam cognouerint id mysteriũ? pag. 320.
19 Quo modo Propheta cognoscat ea quæ sunt procul? pag. 322.
20 Num possit aliquis esse Propheta absque supernaturali lumine ei infuso? pag. 323.

Digitized by Google

21 In quo conueniant inſpiratio, inſtinctus, & impulſus; & in quo differant? pag. 324.
22 Reuelatio quid importet? ibidem.
23 An per ſolam reuelationem ſine accepto lumine poſsit eſſe Propheta? pag. 328.
24 An lumen propheticum infundatur miniſterio Angelorum? pagina 329.
25 Cur in Prophetis non fuerit ſemper ſpiritus prophetiæ? pag. 331.
26 Num prophetia eſſe debeat in hominum doctrinam & ædificationem? ibidem.
27 Num Sibyllæ fuerint Prophetiſſæ? pag. 336. & pag. 350.
28 Quid nomine Sibyllæ ſignificetur? ibidem.
29 Cur Deus communicauerit ſpiritum prophetiæ fragilibus fœminis? pag. 337.
30 Quot fuerint Sibyllæ, & quæ? pag. 338.
31 Quando incœperint Sibyllæ? pag. 343.
32 Quam authoritatem habuerint Sibylę, tam apud ſuos, quàm apud alias nationes? pag. 344.
33 Quæ ſcripſerint Sibyllæ, & quæ earum ſcripta permanſerint? pagina 347.
34 Quot ſint gradus prophetiæ? à pag. 351. & deinceps.
35 Num ſint aliqua ſomnia obſeruatione digna? pag. 359.
36 An in ſomno habeat homo vſum liberi arbitrij? pag. 365.
37 An in Propheta ſit perfectum iudicium rationis, & vſus liberi arbitrij in ſomno? pag. 366.
38 Quo modo cognoſci poſsint cauſæ, à quibus ſomnia procedunt? pag. 367.
39 Cur voluerit Deus aliquos homines in ſomno edocere? pag. 368.
40 Quo modo cognoſci poſsit, ſomnia à dæmone eſſe? pag. 369.
41 Quo modo cognoſci valeat, ſomnia eſſe à Deo? ibid.
42 Quot gradus ſint prophetiæ deſumpti à motionibus potentiæ imaginatiuæ? pag. 370.
43 Quot modi ſint, quibus mouetur intellectus ad prophetiam? p. 372.
44 Qui gradus prophetiæ ſint digniores & perfectiores? pag. 373.
45 Num ad prophetiam ſit neceſſarium, ea quæ Propheta mente cognoſcit, verbis exprimere? pag. 377.
46 Diuinatio cur ſic dicta fuerit? pag. 379.
47 Diuinatio quo modo damnata in ſacra Scriptura, à ſacris Concilijs, à ſummis Pontificibus, & à iure Canonico? pag. 380.
48 Quid ſentiendum de Aſtrologia iudiciaria? pag. 381.
49 De Kabala quid ſentiendum? pag. 384.
50 Quotuplex fuerit Magia; & quid de quauis earum ſentiendum? pag. 387.
51 Quid ſentiendum de oraculis? à pag. 390. & deinceps.
52 Quid ſentiendum de ſignis, monſtris, oſtentis, prodigijs, ſeu portentis? à pag. 392. &c.
53 Quid de ſortibus? pag. 395.
54 Quid de inſomnis? pag. 196.
55 Denique ponitur ſumma diuinationum à ſuperſtitioſis hominibus obſeruatarum, à pag. 397. vſque in finem Controuerſiæ.

Digitized by Google

Index dubiorum

In octauam Controuersiam Positiuam quæ difficultates aperiantur.

1 ADducuntur varia & multa placita de initio, & fine hebdomadarum Danielis, & qua de causa late proponantur, à pag. 570. vsque ad pag. 576.

2 Ponitur breuis expositio literæ capituli 9. Danielis? pag. 577.

3 Cur Angelus Danieli reuelauit aduentum Messiæ, cum ipse de eo nõ interrogauerit? pag. 578.

4 Quis fuerit ille Darius de semine Medorũ â Daniele relatus, & cuius Assueri filius? à pag. 582.

5 Quãdo incœperint septuaginta anni captiuitatis Babylonicæ, & quãdo finierint; & an fuerint 70. integri, & non plures, neque pauciores? à pag. 588.

6 Quid per abbreuiatas hebdomadas intellexerit Daniel? pag. 598.

7 An Messias futurus fuisset verus Deus, & verus homo? pag. 606.

8 Quando incœperint Danielis hebdomadæ, & quãdo finierint? p. 618.

9 Quæ Chronographia attendenda sit pro rectè intelligendis hebdomadibus Danielis? pag. 627.

10 Cur diuiserit Daniel hebdomadas in septem & nonaginta duas, & in vnam? pag. 628.

11 An per Christum ducem intellexerit Daniel Messiam in lege & Prophetis promissum; & an ille iam venerit, fueritque Iesus Nazarenus Beatissimæ Virginis Mariæ filius? pag. 630.

12 Duo aduentus Messiæ quo modo colligantur ex Prophetis? pag. 634.

13 Quo modo accuratè sit intelligenda Prophetia Iacob posita in cap. 49. Geneseos: Non auferetur sceptrum de Iuda, donec veniat qui mittendus est? pag. 638.

14 Quare Templum secundum inter Hebræos dictum fuerit maioris gloriæ? pag. 642.

15 Num Gog & Magog fuerint Gentes in orbe existentes? pag. 651.

26 Quo modo multitudo in Ecclesia esse possit sine tumultu? pag. 654.

17 Quo modo probari possit, mala quæ patiuntur Iudæi, euenisse eis ob repulsam & necem Messiæ? pag. 655.

18 Cur Iudæi qui Christum occiderunt, non fuere puniti in momento? pagina 664.

In nona Controuersia Positiua quæ dubia resolutionem accipiant.

1 QVo modo fuerit semper conueniens in communitatibus publicè Deum laudare, quidquid hæretici murmurent? à pagin. 758. & deinceps.

2 Quo modo adhuc animalia cantu attrahantur? pag. 761.

3 Quo modo se habeant inter se ista tria: Canticũ, Hymnus, & Psalmus? pag. 763.

4 Quot chordis constaret olim Psalterium? pag. 764.

5 Liber Psalmorum à quo tempore cœperit dici Psalterium? ibidem.

6 Quis fuerit author Psalmorum? à pag. 765.

7 Quis fuerit author eorum Psalmorum, qui sunt sine titulo? pag. 766.

8 Quis fuerit author duorum primorum Psalmorum? ibid.

9 Cur primus Psalmus positus fuerit absque titulo? ibid.

10. Cur

Digitized by Google

10 Cur aliquibus Psalmis datæ sunt aliæ inscriptiones, quàm Dauid? pagina 767.
11 An fuerit vnicum Psalmorum volumen? pag. 769.
12 Quis collegerit Psalmos in vnum volumen, & quot collegerit? ibid.
13 Cur Psalmi sint obscuri? pag. 771.
14 An Moyses, Salomon, Hieremias, & alij in Psalmorũ titulis positi fuerint illi, qui communiter solent citari? pag. 774.
15 Quid intelligamus per sensum sacræ Scripturæ? pag. 776.
16 An sensus in diuinis Scripturis contenti sufficienter diuidantur in literales, & spirituales? ibidem.
17 An sit ponendus tertius sensus per accommodationem? pag. 779.
18 Quid sint in rigore accommodatio & allusio? pag. 780.
19 Quid sit sensus literalis? pag. 783.
20 An sacer scriptor cognouerit semper omnes sensus literales? pag. 787.
21 Quid sit sensus spiritualis, seu mysticus? pag. 791.
22 Cur non inueniatur sensus spiritualis, nisi supposito literali? pag. 794.
23 Cur inueniatur obscuritas in Scriptura sacra? pag. 796.
24 Quis sit præstantior sensus spiritualis, an literalis? pag. 799.
25 An à quolibet sensu sacræ Scripturæ, siue literali, siue spirituali sumi valeat firmum argumentum, ad probandum rem aliquam esse de fide? pag. 803.
26 Quomodo certò cognosci possit aliquis sensus sacræ Scripturæ? p. 804
27 An poni valeant & debeant figuræ, seu modi loquendi figurati in sacris literis? pag. 807.
28 An poni possit sensus literalis in sacra Scriptura cum figura & propietate vocum? pag. 809.
29 An poni possit sensus literalis in sacra Scriptura figuratus cum improprietate vocum? pag. 813.
30 Quæ discrimina assignẽtur inter parabolam & similitudinẽ? pag. 814.
31 Quomodo cognosci valeat, quando sacra Scriptura loquatur in sensu proprio, & quando in metaphorico? pag. 817.
32 Quid considerandum pro cognoscendo sensu literali? pag. 818.
33 An sub eadem litera in Scriptura sacra inueniantur plures sensus literales? pag. 819.
34 An sit de fide, Angelos non fuisse creatos ante cœlũ & terram? p. 824.
35 An admitti possit æquiuocatio in sacra Scriptura? pag. 825.
36 An sit sufficiens diuisio sensus spiritualis in allegoricum, tropologicũ, & anagogicum? pag. 826.
37 An cœli sint animati? pag. 834.
38 An possint esse plures sensus literales sub verbis metaphoricis, & qua de causa? pag. 837.

Digitized by Google

INDEX DVBIORVM, QVAE IN CONTROVERSIIS SCHOLASTICIS ISTIVS SECVNDI TOMI RESOLVTIONEM ACCIPIVNT.

In sexta Controuersia Scholastica sequentia dubia resoluuntur.

1 QVID sit bonitas moralis? à pag. 112.
2 An habitudo ad rationem liberam sit aliquid reale? pag. 113.
3 Quibus conueniat bonitas moralis? pag. 123.
4 An ponenda sit bonitas moralis obiectiua? pag. 124.
5 Quo modo obiectum det bonitatem actui morali? pag. 127.
6 Quo modo finis & circunstantiæ dent bonitatem, vel malitiam actibus moralibus? pag. 129.
7 An circunstantiæ sint accidentia actionis moralis considerata in esse moris? pag. 134.
8 Quis numerus circunstantiarum? pag. 137.
9 Num sint circunstantiæ respectu actuum interiorum? pag. 141.
10 Num possint illæ circunstantiæ mutare speciem in actu interiori. ibid.
11 An possit humana voluntas conformari diuinæ voluntati? à pag. 142.
12 An voluntas humana teneatur semper, & in omnibus se conformare diuinæ voluntati, vt bona sit? pag. 145.
13 An sit ponendum præceptum de se conformando diuinæ voluntati? pag. 148.
14 An Christus Dominus secundùm rationem inferiorem fuerit conformis diuinæ voluntati in volito materiali? pag. 150.
15 Quo modo voluntas conformari debeat conscientiæ, vt sit bona moraliter? pag. 157.
16 Quid sit conscientia? pag. 158.
17 An conscientia sit aliquid actuale, vel habituale? pag. 159.
18 Quotuplex sit conscientia? pag. 165.
19 An qui habet conscientiam erroneam, vt rectè operetur; teneatur agere secundum illam? pag. 166.
20 An ligare, & obligare sint idem? pag. 168.
21 Num sit maior obligatio conscientiæ erroneæ, quàm legis, aut præcepti superioris, seu principis; & cũ vtrũque occurrit, cui magis standũ? pag. 170.
22 In quo sit maius peccatum, in se conformando conscientiæ erroneæ, an in dissentiendo ab ea? pag. 173.
23 Num qui peccat non se conformando conscientiæ erroneæ, peccet duplex peccatum? pag. 174.
24 An valeat Deus dispensare cum eo, qui habet conscientiam erroneam, vt non teneatur ei se conformare? pag 175.
25 Quomodo accurate deponi possit conscientia erronea? pag. eadem.
26 Quam opinionem teneatur quis sequi in operando, vt recta & tuta conscientia operetur? pag. 177.
27 Num Medicis liceat vti opinione minus tuta in suis curationibus? pag. 182.

28 An

28 *An aduocatus in patrocinando & iudex in iudicando poſsit tutò ſequi quamcumque probabilem opinionem?pag.183.*

29 *An non ſolùm quis agere poſsit ſecundum ſuam opinionem probabilem, ſed & teneatur aliquando conſultre, & agere contra illam ? pagina 184*

30 *An poſsit quis rectè agere operando contra conſcientiam dubiam? pagina 187.*

31 *Quo modo habeant verum illæ duræ regulæ iuris : in dubijs melior eſt conditio poſſeſſoris ; & in dubijs tutior pars eſt eligenda?pagina 188.*

32 *Num quis agere poſsit contra dubium,quod quis habet de matrimonio? à pagina 192.*

33 *An qui poſsidet rem aliquam ſub dubio, teneatur ſequi partem tutiorem? pag.200.*

34 *Quid dicendum ſit,cum ſubditi dubitant de rebus præceptis à ſuis ſuperioribus?pag.203.*

35 *Quam conſcientiam debeat formare dubitans, vt rectè operetur? pagina 205.*

36 *An poſsit quis bene operari agendo contra conſcientiam ſcrupuloſam? pagina 206.*

37 *Quid ſit ſcrupulus?ibidem.*

38 *An pro bonitate morali humani actus aliquid amplius requiratur, quàm quòd ſit liber,& rationi conformis?pag.209.*

39 *An idem actus poſsit eſſe bonus & malus?pag.212.*

40 *Num recipiens ſacramentum cum veniali peccato, ſeu cum diſpoſitione culpabili venialiter,recipiat gratiam ſacramenti?pag.216.*

41 *An bonitas & malitia ſint differentia per ſe actus voluntatis?pag.221.*

42 *An idem actus de bono poſsit fieri malus, ſine mutatione in eſſe naturæ? pagina 223.*

43 *An aliquis actus ſit ita de ſe bonus,vt non poſsit fieri malus ; & è contrario? pag.225.*

44 *An poſsit dari aliquis actus moralis indifferens ad bonitatem, vel malitiam in ſpecie?à pag 228.*

45 *An indifferentia ſit peculiaris ſpecies moralitatis? pag.230.*

46 *An poſsit dari aliquis actus moralis indifferens ad bonitatem,vel malitiam in individuo?à pag.134.*

47 *An poſsit dari aliquis actus in individuo indifferens per accidens ? pag.141.*

48 *An poſsit dari aliqua omiſsio indifferens in ſingulari?pag.242.*

49 *Quis ſit ſufficiens finis ad bene omittendum in re non præcepta ? pagina 243.*

50 *An eodem modo conueniant bonitas, & malitia moralis actui interiori & exteriori?pag.244.*

51 *An eadem ſit bonitas,vel malitia moralis in vtroque actu interiori & exteriori?pag.254.*

52 *An ita ſit vna bonitas,vel malitia in vtroque actu,vt tantùm ſit vnum meritum,vel vnum demeritum?pag.260.*

53 *An actus exterior addat bonitatem,vel malitiam ſupra actum interiorem? pag.263.*

54 *Quid ſit bonitas eſſentialis, & quid accidentalis in actibus moralibus? pag.270.*

In

Index dubiorum

In septima Controuersia Scholastica præcipuè resolutionẽm accipiunt dubia subsequentia.

1 *Quot sint admittenda genera meritorum; & quo modo ea inter sese differant? pag.412.*

2 *An ad meritum de congruo requiratur gratia in merente? pagina 413. & 414. & 421.*

3 *In quæ ordinet gratia cuiuscumque hominis particularis? ibid.*

4 *In quo differat meritum de congruo à merito de condigno? pag.415.*

5 *An sit aliqua ratio iustitiæ in merito de congruo? pag. 416.*

6 *Quæ sint conditiones necessariæ ad merendum ex parte personæ intendentis operari meritoriè? à pag.416. &c.*

7 *An per actus naturales possit homo mereri? à pag.417. & pag.419.*

8 *Quare in anima Christi posita sit gratia ad merendum? pag. 420.*

9 *Quæ sint conditiones necessariæ ad merendum ex parte operationis præstitæ ab intendente per eam mereri? pag.422.*

10 *Qualis relatio operantis requiritur in Deum pro merito? pag.424. & 429.*

11 *Quo modo sint æqualia meritum & præmium? pag.425. & 434.*

12 *Quid requiratur ad virtualem relationem meriti in Deum? pag.430.*

13 *An ad quodcumque meritum requiratur relatio in Deum finem supernaturalem, vel sufficiat pro merito saltem de congruo relatio in Deum finem naturalem? pag.431.*

14 *An præter gratiã habitualem sit necessaria Dei acceptatio, seu promissio, aut diuinum pactum cum hominibus initum, vt homo valeat mereri apud Deum de condigno? pag.432 & pag.436.*

15 *An quantumcumque merenti sit debita gloria, Deus non sit debitor? pagina 434. & pag.435.*

16 *Quid sit auxilium diuinum, & quotuplex? pag.438.*

17 *Quo modo sit intelligendum, Dei concursum modificari à voluntate humana? pag.439.*

18 *An auxilia supernaturalia ad duo genera reducantur auxiliorum generalium, & auxiliorum specialium? ibid.*

19 *Num sint duo modi auxiliorum, & præuenientium, & concomitantium? pagina 440.*

20 *An per quodcumque auxilium actuale aliquid ponatur in creatura mota? pag.441.*

21 *In quo differant auxilium sufficiens, & auxilium efficax? à pag.443.*

22 *An sit admittendus sensus compositus, & sensus diuisus? impugnatur pag.446. sed defenditur à pag.463.*

23 *An præcisa præsentia rerum in æternitate, aliunde cognoscamus, Deum certò res cognoscere? pag.449.*

24 *Quare in Deo voluntas absoluta dicatur consequens? pag.452. & pag.472.*

25 *Quis ordo cognoscatur à nobis inter diuinos actus? pag.453.*

26 *An differant auxilium sufficiens, & consequens penes maiorem vel minorem perfectionem in mouendo? pag.455.*

27 *In quo instanti concedendum sit, hominem esse liberum? à pag.467.*

28 *An voluntas hominis possit resistere auxilio efficaci Dei? pag.471.*

29 *Quo modo consideretur à nobis in Deo voluntas completa & incompleta? pag.472.*

30 *Ad quod genus auxiliorum, siue præuenientium, siue concomitantium spectent*

Digitized by Google

lent auxilia, siue sufficientia, siue efficacia? pag.473.

31 *Num det Deus omnibus hominibus auxilia necessaria ad merendum, & ad conuertendum se sufficienter in Deum pro consequutione vitæ æternæ? pag.474.*

32 *Num Christus Dominus merito riguroso mereri potuerit? à pag.485.*

33 *Quo modo meruerit Christus in quantum Deus & homo? pag.488.*

34 *Quo modo fuerit riguroſa iustitia inter Christum & suum æternum Patrem? pag.489.*

35 *Num potuerit æternus Pater satisfactionem Christi non acceptare? ibid.*

36 *Quo modo vbi abundauit delictum, superabundauit Christi meritum? pagina 491.*

37 *An ex parte auersionis peccatum mortale sit infinitum? pag. 492.*

38 *Gratia Christi quo modo fuerit finita, & quo modo infinita? pag.494.*

39 *An humano generi magis profuerit Christus quàm nocuerit Adam? pagina 496.*

40 *Quo modo Christi meritum fuerit abundantius delicto Adæ? à pagina 499.*

41 *Per quas actiones Christus meruerit? à pag.503.*

42 *Quo modo omnes actiones in Christo dicerentur humanæ? pag.505.*

43 *Quæ sibi meruerit Christus? pag.507.*

44 *An Christus meruerit vnionem hipostaticam? pag.508.*

45 *An Christus meruerit scientiam quam habuit? pag.510.*

46 *An Christus meruerit gratiam habitualem, & animæ gloriam? pag. 508. & 510.*

47 *An meruerit Christus sui nominis excellentiam, & corporis gloriam? pagina 511.*

48 *An meruerit Christus pro creaturis intellectualibus gratiam, & alia necessaria pro vitæ æternæ consequutione? pag.512.*

49 *An teneat illatio, Christus est causa omnium effectuum prædestinationis: ergo est causa prædestinationis? à pag.518. & deinceps.*

50 *An voluntas, qua Deus voluit hominem redimere, præceſerit præuisionem meritorum Christi? pag.523.*

51 *Quo modo Incarnatio Christi non ceciderit sub meritis Christi? ibid.*

52 *An naturalia, quæ in hominibus iustificationem præcedunt, data fuerit propter Christi merita? ibid.*

53 *An meruerit Christus, vt sua merita huic potius quàm illi fuerint applicata? pag.524.*

54 *Cuius meriti sit capax pura creatura? à pag.525.*

55 *An pura creatura, prout est membrum Christi, mereatur de rigore iustitiæ? pag.526.*

56 *An dum meretur homo iustus, ita satisfaciat, vt reddat æquiualens? pagina 522.*

57 *Quid possit homo iustus de condigno sibi mereri? pag.533.*

58 *An vltima dispositio ad gratiam sit meritoria primæ gloriæ? pag.536.*

59 *An iustus aliquid possit alijs mereri de condigno? pag.543.*

60 *An possit aliquis sibi mereri gratiæ & gloriæ augmentum de congruo? pag. 549.*

61 *An possit quis sibi mereri gratiam de congruo? pag.545.*

62 *An possit gloria cadere sub merito de congruo? pag.547.*

63 *An possit aliquis iustus perseuerantiam mereri? pag. 551.*

Digitized by Google

64 *An valeat aliquis sibi mereri reparationem post lapsum?pag. 552.*
65 *An possit aliquis sibi mereri bona temporalia?ibid.*
66 *An possit aliquis alteri mereri de congruo gratiam & gloriam,siue augmentum earum, necnon & perseuerantiam , siue bona temporalia? pagina eadem.*
67 *An Incarnatio diuini Verbi ceciderit saltem sub merito de congruo? pagin. 553.*
68 *An Beatissima Virgo,& Patres veteris Testamenti meruerint de congruo, Christum ex sua progenie nasci?pag.561.*

In octaua Controuersia Scholastica quæ dubia resoluantur.

1 *NVm ratione alicuius causalitas à Christo prouenientis data fuerint Angelis dona supernaturalia , præsertim gratia, gloria, & auxilia?pag.667.*
2 *Num post Incarnationem aliquid Christus efficienter influxerit in Angelos?pag.672.*
3 *Quo modo subijciantur Angeli Christo in quantum est homo?pag.672.*
4 *Num Christus passus & mortuus fuerit pro Angelis?pag.676.*
5 *An Christus fuerit propriè Redemptor Angelorum?pag.677.*
6 *An primi nostri parentes dona supernaturalia quæ acceperunt à sua creatione vsque in lapsum;propter merita Christi acceperint? pag.678.*
7 *Quo modo poni possit aliquis ordo inter cognita & volita à Deo , & qualis ille esse debeat?à pag.680.*
8 *Quando & à quo Ecclesia esse incœperit?à pag.685.*
9 *Quo modo homines qui gratiam,& alia dona ante Christi aduentum receperunt,per Christum receperint?pag.691. & deinceps.*
10 *Num si permansisset status innocentiæ non peccante Adam, eius tunc posteri per Christum dona supernaturalia suscepissent?ibid.*
11 *Adam non peccante,& innocentiæ statu durãte,si aliqui eius posteri peccassent,num venisset Christus in eorum remedium?pag.693.*
12 *Num in statu naturæ signum aliquod exterius fuerit in remedium peccati, siue originalis,siue actualis,habens rationem sacramenti?pag.697.*
13 *An circunciſio fuerit operatiua gratiæ in lege veteri?pag.698.*
14 *Num sacrificia veteris legis fuerint sacramenta?pag.700.*
15 *An circunciſio & remedium status naturæ pro paruulis darent gratiam ex opere operato?pag.703.*
16 *An Christi humanitas,& sacramenta ab eo instituta causent efficienter gratiam?pag.705.*
17 *Quo modo saluetur efficentia in Christi humanitate & sacramentis? pag. 715.*
18 *An virtus à Christo relicta in sacramentis sit res distincta ab entitate sacramenti?pag.716.*
19 *An sit necesse,vt instrumentum habeat propriam operationem?pag.718.*
20 *An gratia incipiat esse per creationem?à pag.722.*
21 *An sacramenta conferant gratiam in tempore,vel instanti?pag.726.*
22 *An martyrium habeat vim conferendi gratiam ratione mortis pro Christo susceptæ?pag.733.*
23 *Vnde martyrium habeat vim conferendi gratiam?pag.741.*
24 *A quo tempore martyrium habuerit vim conferendi gratiam?pag.742.*

In

In Controuerſijs Scholaſticis:

In nona Cõtrouerſia Scholaſtica explicantur dubia quę ponuntur inferius.

1 *NVm ſcientia beata fuerit in anima Chriſti à principio Incarnationis diuini Verbi, & cum omni perfectione?pag.* 842.

2 *Num qui habet perfectiorem intellectum, perfectius videat Deum? pagina* 845.

3 *In quæ obiecta extendatur ſcientia beata animæ Chriſti?pag.*848.

4 *An Chriſtus videat omnia, quæ Deus ſcit ſcientia viſionis?pag.*849.

5 *Quid ſit neceſſarium pro comprehenſione riguroſa? pag.*852.

6 *Num in voluntate Chriſti ſecundùm portionem ſuperiorem potuerit eſſe dolor?pag.*853.

7 *Quo modo intelligenda illa verba Ioannis cap.* 1. *Deum nemo vidit vnquam?pag.*857.

8 *Scientia animæ Chriſti an aliquo modo ſit concedenda infinita?pag.*864.

9 *An anima Chriſti cognouerit infinita? pag.*867.

10 *Num in anima Chriſti fuerit ſcientia indita, vel infuſa? à pag.*873.

11 *Quid ſit ſcientia indita vel infuſa?pag.* 874.

12 *Circa quæ obiecta ſe extenderit ſcientia indita, ſeu infuſa animæ Chriſti? pag.*875.

13 *An ſe extenderit ea ad omnia naturalia, & ad ſingularia, & libera, atque ad futura contingentia?ibid.*

14 *An ſe extenderit ad ſupernaturalia?pag.*876.

15 *An ſe extenderit ad omnia poſsibilia, & an fuerit per conuerſionem ad phantaſmata?pag.* 877.

16 *An fuerit diſcurſiua, & perfectior ſcientia indita Angelorum?pag.*878.

17 *Quid in rigore ſignificet ſcientia indita vel infuſa? à pag.* 880.

18 *Quæ neceſſaria ſint pro quacumque ſcientia?pag. eadem.*

19 *An per vnum actum ſcientiæ inditæ potuerit Chriſtus omnia cognoſcere, in quæ ſe extendebat ſcientia indita?pag.*888.

20 *An per plures actus ſimul habitos potuerit Chriſtus cognoſcere omnia illa? ibidem.*

21 *Quo modo Chriſtus per ſcientiam inditam potuerit certò cognoſcere futura contingentia & actiones liberas?pag.*895.

22 *An anima Chriſti cognoſcat viſiones beatorum, & etiam ſuam? pagina* 397.

23 *Num Chriſtus per ſcientiam infuſam cognouerit myſteria Incarnationis, Euchariſtiæ, & Sanctiſsimæ Trinitatis?pag.*898.

24 *In quo differat ſcientia indita animæ Chriſti ab alijs ſcientijs? pagina* 900.

25 *An actus ſcientiæ inditæ in anima Chriſti potuerit eſſe ſine diſcurſu? à pagina* 902.

26 *Num ſcientia indita animæ Chriſti fuerit abſolutè, & ſimpliciter perfectior & excellentior ſcientijs Angelorum?pag.*905.

27 *An ſpecies inditæ animæ Chriſti fuerint perfectiores ſpeciebus Angelicis? pag.*906.

28 *An ponenda ſit aliqua ſcientia acquiſita in anima Chriſti; & à quo tempore incœperit, in quæ ve obiecta ſe extenderit: quo vè modo, & in quibus à cæteris ſcientijs differens fuerit?pag.*910.

29 *An in anima Chriſti fuerint virtutes morales per accidens infuſæ præter per ſe infuſas?pag.*921.

30 *Num*

Index dubiorum

30 *Num Christus Dominus varijs linguis fuerit aliquando loquutus? pagina 928.*

31 *An Christus aliquando fuerit cum Angelis loquutus? pag. 930.*

32 *An Hebræa lingua tempore Christi fuisset integra. ibid.*

33 *Quo modo aliquando discipuli Christi fecerint maiora opera, quàm ipse? pag. 932.*

34 *Qua certitudine recipiendæ sint epistolæ Christi, & Abagari? pag. 932.*

35 *Fuerint ne Christus & Abagarus diuersarum linguarum? pag. 933.*

36 *Quo modo Angeli, & animæ separatæ loquantur? à pag. 934. & deinceps.*

37 *An beati in patria varijs linguis loquantur? pag. 944.*

38 *Quare lingua Hebræa appellata fuerit lingua sancta? à fine pag. 944.*

39 *Num in Christo Domino in via fuerit prophetica præcognitio, à pag. 945.*

40 *An in Christo transacta via fuerit lumen propheticum? pag. 948.*

41 *An in Christo & in beatis fuerit donum timoris? à pag. 950. &c.*

Digitized by Google

EX DVABVS CONTROVERSIIS QVAE POSITAE FVERVNT PRO SEXTO PROPONENTE,

PRIOR POSITIVA FVIT QVAE SEQVITVR:

Controuersia Sexta Positiua in ordine.

POTVERINT NE OLIM IVDAEI VNIVS tribus vxores diuersæ tribus ducere?

Summa Controuersiæ sequentis.

Positis ad vtramq; partem placitis, de origine & significatione tribuum agitur. Indeq; tribum habere duplicem significationem, colligitur: & significare in primis familiam ab vno principio deriuatam: & secundò accipi pro parte terræ promissæ data huic vel illi cognationi. Iuxta quā duplicem significationem diuiditur Controuersia in duas partes. In priori sermo est de tribubus, hoc est, de partibus terræ promissæ filijs Iacob distributis: de eisq; agitur eodē ordine, quo in terra promissa eius portiones possederunt: necnon & adnotantur aliqua, quæ in singulis tribubus fuerunt digna consideratione, præsertim illa quæ pro exactiori Sacræ Scripturæ intelligentia conducere possunt. In posteriori verò resolutio ponitur propositæ quæstionis: simulq; aperitur, quando in connubijs misceri tribus potuerint, & quando non; partitione semper hæreditatum tribubus à principio distributarum per Iosue incolumi manente.

Ad vtramq; partem de quæsito disputatur: & primùm pro parte negante aliqua adducuntur.

CALVMNIA conturbat sapientem, & perdit robur cordis eius, dixit Ecclesiastes cap. 7. Quod D. Hieronymus, Albinus & alij expositores nequaquam de perfecto & consūmato sapiente intelligūt: sed de eo, qui etsi aliqualem sapientiæ gradum acquisierit, ad perfectum

Digitized by Google

tamen & conſummatũ necdũ peruenerit. Calumniati ſunt Euangeliſtas Fauſtus Manichæus teſte D. Auguſtino lib.23. cõtra eum cap. 3.& 4. Iulianus Apoſtata, referẽte D.Cyrillo lib.8. contra ipſum ante medium, Porphyrius & alij hæretici; quòd Matth.cap.1.& Lucas cap.3.ſeriem generationis Ioſeph tantummodò in genealogia Chriſti Saluatoris contexuerint, non verò B. Mariæ coniugis: ac proinde quòd nec modum expoſuerint, quo Chriſtus à Dauid deſcenderit; cùm non extiterit Ioſeph pater Chriſti ſecũdùm carnem. Debuiſſent quin potiùs (dicebant hæretici) vt manifeſtum facerent, Chriſtum à Dauid traxiſſe originẽ, auos & proauos Mariæ matris ad Dauidem vſq; deducere; cùm ex eo ſolùm fuerit Chriſtus ſecundùm carnem. Iſthæc eos conturbauerunt, quòd rem humanæ ac proinde imperfectæ ſapientiæ oculis inſpexerint. Occaſionem inde pariter ſumentes perdendi robur cordium ſuorum, fidem videlicet, qua ſtabiliuntur & roborantur corda. Conſummatis verò ſapientibus, & illis qui perfectæ & veræ ſapientiæ dogmata ſemper præ oculis habuerunt, in cauſa fuerunt, apertiùs & clariùs ea aperiendi, quæ Euangeliſtæ Spiritu ſancto dictãte ſcripſerunt. D. Ambroſius namq; lib. 3. in Euangeliſtam Lucam, D. Hieronymus, D.Hilarius. Theophylact. in cap.1.Matthæi, Venerabilis Beda lib.1.in Lucam cap. 10. Chryſoſtomus homil.2. in Matthæum, Damaſcenus lib.4.de Fide Orthodoxa cap.15. Euſeb.Cęſarienſ. lib. 1.hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap.6. Nicephor.lib.1.cap. 11. Epiphanius hæreſi 78.& vt alios præteream, S. Thom. 3.par.quæſt.31.art.2. ad primum, ita Euangeliſtas à præfata liberare calumnia conati ſunt, vt maleuolẽtiam calumniantium, aut eorum ſaltem ignorãtiam detegerint, qui legem illam in Numerorum cap.vlt. à Moyſe iubente Domino latã finxerint ignoraſſe, vel ad minus neglexerint animaduertiſſe. Lex à Moyſe citato loco ſic ſe habuit expoſita: Omnes viri ducẽt vxores de tribu & cognatione ſua: & cunctæ fœminæ de eadem tribu maritos accipient; vt hæreditas permaneat in familijs, neque ſibi miſceantur tribus, ſed ita maneant, vt à Domino ſeparatæ ſunt. Qua veteri lege è theſauro ſacrarum Scripturarum deprompta cõmemorati Patres humanã Chriſti Domini generationem, Euangeliſtasq; ipſos eam ſcribentes ab hæreticorum calumnijs vindicarunt; ſibi perſuaſum habentes, omnes olim viros Iudaicæ gentis debuiſſe, ſi matrimonio copulari vellent, de ſua tribu vxores accipere, cunctasq; fœminas, ſi eis nubere cordi eſſet, adſtrictas fuiſſe de eadem ſimiliter tribu viros aſſumere; vniuerſalemq; tandẽ legem Moyſem Iudæis dediſſe de ineundo connubio intra eandem tribum.

Imò non ſolùm intra eandem tribum, ſed & intra eandem cognationem & familiam id fuiſſe neceſſarium, contendunt aliqui. Inter quos vnus eſt Decanus Salmanticenſis lib. 3. Apologetici, cap. 1. Quòd cõiunctim dixerit Moyſes, omnes viros debere ducere vxores de tribu & cognatione ſua. Ea namq; lex petentibus principibus familiarum Galaad lata eſt, atq; in familiarum bonum & vtilitatem. vt ſcilicet familiæ manerent diſtinctę & impermixtæ, non ſolùm quantũ ad terræ portiones & hæreditates; ſed & quantum ad ſtirpẽ & cognationem. Id enim ſonant illa verba: Vt hæreditas permaneat in familijs, neq; ſibi miſceãtur tribus: ſed ita

Hæretici Euãgeliſtas calumniati ſunt.

Sancti Patres qui Euangeliſtas ab hæreticorum calumnia vindicati ſunt.

Detegerunt hæreticorũ malitiã aut ignorantiã.

Patres affirmant inter Iudæos matrimonia olim facta intra eandem tribum.

Quidam ſtrictius aſſerũt, debuiſſe fieri intra eandem familiam.

Probat primò ex verbis Moyſis.

Digitized by Google

ita permaneant, vt à Domino ſunt ſeparatæ. Quaſi eius legis duplex fuerit aſsignata ratio, & hæreditatum diſtinctio, & familiarũ impermixtio. Quinpotiùs fuiſſet impoſsibile, hæreditates & terræ portiones à principio familijs tributas impermixtas ſeruari, mixtis cognationibus & familijs inter ſeſe: cùm terræ partes & hæreditates familijs eſſent annexæ. Igitur cùm præcepto Domini Numeror. cap. 26. tribubus & familijs ſorte diuidenda eſſet terra, ſicut re vera diuiſa eſt à Ioſue, non ſolùm per tribus ſed & per familias ac cognationes: vt cõſtat ex lib. Ioſue, à cap. 14. vſq; ad cap. 19. operæpretium erat, intra eaſdem cognationes & familias cõnubia celebrari, ſi conſonè & iuxta legem à Moyſe latam eſſent cõtrahenda matrimonia. Inſuper ſi tantùm ſortium & terræ portionũ fuiſſet intenta impermixtio, permiſſa familiarum & cognationum confuſione, fruſtranea fuiſſet tot in ſingulis tribubus familiarum cõputatio, ipſarumq; diſtinctionis obſervatio, tantaq; demùm earũdem in partitione terræ repetitio, quantam in libro Ioſue legimus.

Probãt inſuper ex verbis Tobiæ.

Quæ vniuerſa confirmãt ea, quæ narrãtur in libro Tobiæ cap. 6. vbi loquens Angelus ad Tobiam iuniorẽ ſic ait: Eſt hîc Raguel nomine, vir propinquus de tribu tua; & hic habet filiam nomine Saram; ſed neq; maſculum, neq; fœminã vllam habet aliam præter eam: tibi debetur omnis ſubſtantia eius, & oportet te eam accipere coniugẽ. Et ſtatim cap. 7. Raguel ad Angelũ ſic loquitur: Credo quoniam ideò fecit vos venire ad me Dominus, vt iſta coniungeretur cognationi ſuæ ſecundùm legem Moyſi. Ecce quomodo inter Hebræos præ oculis legem Moyſis habẽtes cõnubia non ſolùm intra eandem tribũ, ſed & intra eandẽ familiam ſeu cognationem celebrari cõſueuerant. Nõ ergo mirum, ſi Euangeliſtæ eam legem vt ſcribæ docti præſupponentes, auos & proauos ipſius Ioſeph ordinauerint, tacitè veluti innuentes ad idem caput idemq; principium (ad Dauid ſcilicet) tandem fore deueniendum in ſerie patrum Mariæ coniugis, cùm eadem fuerit tribus, eademq; cognatio vtriuſq;.

Ad partem affirmatiuã quæſtionis afferuntur aliqua.

SVperiora tamen alijs non probantur, cõtẽdunt quin potiùs, non ſolùm non eſſe neceſſarium, intra eandem cognationem & familiã Iudæos coniugia celebrare, ſed & potuiſſe vxores ex quauis tribu ſibi aſſumere. Quòd exiſtiment, neque vniuerſalem eam fuiſſe legẽ, quæ habetur Numer. cap. vltimo; neq; in vniuerſum obſeruatã. Imò nituntur probare perplura olim fuiſſe celebrata coniugia inter perſonas diuerſarum tribuum idq; ex Sacris literis. Narratur enim in Exodo cap. 6. Aaron de tribu Leui accepiſſe ſibi in vxorem Elizabet filiam Aminabad ex tribu Iuda; accepimus item ex Leuitico cap. 21. præceptum fuiſſe ſummo Sacerdoti, ducere vxorem virginem de populo ſuo, non verò de tribu & cognatione ſua. Rurſum & ex libro Numer. cap. 12. colligimus connubium Moyſis factum cum Aethiopiſſa filia Iethro Sacerdotis Madian.

Alij contẽdunt probare de facto plura celebrata cõnubia inter diuerſas tribus.

Cæterùm ſi prædicta parùm apud aliquos valeant pro intento cõfirmando, quòd ea ante legem expoſitam à Moyſe loco citato euenerint; legant librũ Iudicum, in cuius cap. 1. inueniẽt, Caleb primo vibis expugnatori, quiſquis ille fuiſſet,

Adhuc poſt legẽ à Moyſe latam.

Digitized by Google

ſuam promiſiſſe filiã Axam in vxorem;aliàs vir iuſtus non promiſſurus;ſi lege patria cuiuis dari filiam in vxorem;fuiſſe prohibitum videret. Neq; enim poterat certò ſcire,primũ vrbis expugnatorem futurum de tribu & cognatione ſua. Progrediantur vlteriùs ad cap. 19. eiuſdem libri, & inuenient, Leuitam de ſorte Ephraim accepiſſe vxorem de tribu Iuda. Imò ob immane ſcelus à Benjaminitis perpetratum in Gabaa ciuitate ſortis Ephraim, inſpicient in cap. vltimo eiuſdem libri, vniuerſos viros ex alijs decem tribubus congregatos in Maſpha iuramẽto firmaſſe,ſe deinceps nunquam aliquam ex filiabus ſuis daturos in vxorem Benjaminitis. De quo poſteà doluerunt quammaximè; aliàs triſtitiam non ſuſcepturi, ſi lege patria ad id fuiſſent obligati: imò neque id iuramento firmare in mentem veniret, ſi id Moyſis lege obſervare tenerentur. Rurſum libro 1. Regum capite 18. Sacra narrat hiſtoria, Dauid vxorem duxiſſe Michol filiam Saul de tribu Benjamin. Et libro 2.Paralipomen.cap. 22. legimus Ioſabet filiam Regis Ioram ex tribu Iuda vxorem fuiſſe Ioiadæ Pontificis ex tribu Leui. Et ne plura ſine neceſsitate multiplicemus,ex Euangelica hiſtoria Lucæ cap. 1. nobis conſtat, Eliſabet Ioannis Baptiſtæ matrem,quæ erat de tribu Leui, cognatam fuiſſe B. Virginis, quæ erat de tribu Iuda ac de domo & familia Dauid: quod eſſe nequierat, niſi vtraque tribus mixta fuiſſet in parentibus vtriuſque, ſicut re vera fuerat. Mater namque Eliſabet nomine Eſmeria ſoror Annæ matris beatæ Mariæ de tribu Iuda nupſerat Ioachim de tribu Leui; vt exprobatis conſtat hiſtorijs.Nõ ergo vniuerſalis erat regula de contrahendo intra eandem tribum matrimonio; neq; ſemper obſeruata. Ita Lyranus ſuper cap. 10. Iudicũ, licèt ad cap. 36. Numeror. aliter ſenſerit. Ita Burgenſis ad prædictum cap. 36. Numeror. omiſsis Oſiandro,Eraſmo & alijs eius farinæ authoribus. Huc vſq; hinc inde certantes Doctores retulimus circa difficultatem propoſitam.Eã tamen vt accuratè aperiamus, non nulla ingenerali priùs explicemus, neceſſe eſt; vt inde veniamus, tùm ad intelligẽtiam eius,quod interrogauimus,tùm ad diuiſionẽ præſentis controuerſiæ; & inde demũ ad accuratam ſingulorum explicationem.

Pro ingreſſu quæſtionis præmittantur aliqua, & in primis agitur de ſignificatione & origine tribuum.

AB Origine incipienda ſunt enodari quæ de tribubus explicanda ſuſcepimus. Sicut enim Hebræa natio antiquior extitit gẽte Latina: ita tribus priùs fuere inter Hebræos quàm inter Latinos. Originem ſiquidem traxere quędã Hebraicæ tribus ab Iſmaele Abrahæ filio,vt videre eſt Geneſ. c.25. Aliæ deinceps à Iacob Abrahę nepote,vt conſtat Geneſ.cap.49. At Latinæ tribus,vt multis placuit, à Romulo Vrbis conditore deriuatæ fuere: qui pluſquã mille annis fuit poſt Patriarcham Iacob:vt non eſt difficile videre in annalibus Ioannis Lucidi.

Hebræi antiquiores fuere Latinis.

Hebræi vlteriùs his vocibus מטה Mateh,vel סבט Sebet tribum nominabant: quæ nomina baculum vel virgam ſignificant. Quaſi voluerint Hebræi iuxta aliquorũ ſententiam, eius vocibus in memoriã redu-

Voces Hebræa ſignificantes tribum.

Digitized by Google

Ratio vocũ Hebraicarum.

reducere inſigne illud Moyſis factum in lib. Numeror. cap. 17. relatum: quando ad ſedandum populi tumultum contendentis ex vniuerſis cognationibus ſiue tribubus debere eligi Sacerdotes: tulit ipſe Moyſes iubente Domino duodecim virgas, in vnaquaque ſcribens nomen vniuſcuiuſque tribus, ſiue Principis eius; vt ex euentu frondentis virgæ voluntas Domini fieret manifeſta: ſicut re vera accidit. Sed quoniam vt prætactum eſt, ante id tempus fuere tribus inter Hebræos, nequaquam eſt veroſimile, in eius facti memoriam eis Hebraicis vocibus conſuetas fuiſſe appellari. Meliùs multò Ioânes Mercerus in additionibus ad Theſaurum Pagnini arbitratus eſt, eas voces metaphoricè ſignificare Hebræorum cognationes. Quòd quẽ admodum ex vna arboris radice multæ virgæ pullulant, & varij baculi oriuntur: ita ex vno Iſmaele, aut ex vno Iacob variæ cognationes & tribus proceſſerint. Vnde inter Hebræos, ſi ad primæuam & propriam ſignificationẽ inſpiciamus, tribus pro cognatione ab vno Principe deriuata inſtar virgæ ab vna arboris radice pullulantis, accipitur. Sic ſæpè inuenitur id nomen in Sacris literis acceptum. Geneſ. cap. 27. vbi Iſaac benedicens Iacob ait: Seruiant tibi populi, & adorent te tribus: & in lib. Numeror. cap. 1. poſtquam nominati ſunt nominibus proprijs duces cognationum, concludens Scriptura inquit: Hi nobiliſsimi Principes multitudinis per tribus & cognationes ſuas: & infra cap. 26. Præcepit Dominus Terrã promiſsionis diſtribui, ita duntaxat vt ſors terram tribubus diuideret & familijs. Rurſum Ioſue cap. 7. dum vellet Ioſue, illum ſorte inuenire, qui tulerat de anathemate, hoc eſt, de re pretioſa Deo oblata, ſurgens (inquit ſacer textus) mane Ioſue applicuit Iſrael per tribus ſuas. Aliquando tamẽ in Scriptura pro hæreditate & certa terræ portione, quæ ſorte Hebraicæ genti fuerat tributa, inuenitur accepta; ſed impropriè & per figurã. Sic legimus lib. 2. Regum, cap. 24. Regem Dauid præcepiſſe Ioab, vt perambularet omnes tribus Iſrael à Dan vſque Berſabe, & in lib. 1. Paralipomen. cap. 6. in tribubus aſsignatur ciuitates refugij. Denique Ezechielis cap. 47. iuſſerat Dominus in quacunq; tribu dari poſſeſsionẽ aduenæ, ſi in ea vellet commorari. Hæc de Hebraicis vocibus.

Deductio verior vocũ Hebraicarum.

Duplex tribus ſignificatio: & pro familia & pro parte terræ familiæ aſsignata.

Vox Latina tribus vnde deducta iuxta antiquorum ſententiam.

De Latina verò dictione, tribus, eò ſic dicta quibuſdam placuit, inter quos fuit Varro lib. 4. de lingua Latina, quòd principio ſiue Romanus populus, ſiue ager ab eo poſſeſſus in tres fuerit diuiſus partes, quarum quælibet tribus dicebatur, quaſi vna ex tribus. Et ob id conſequenter, cuiuſvis earum rector qui tribui præerat, tribunus appellabatur. Pecunia inſuper quę tributim, hoc eſt, per tribus colligebatur, tributum nuncupabatur. Creſcente verò poſtmodum populo, & in plures alias partes diuiſo, ſicut fuit tempore Ciceronis, quã do Romæ triginta quinque tribus fuiſſe legimus in orationibus ipſius contra Rullum, de lege agraria; quælibet populi pars tribus dicebatur, antiquo retento vocabulo in memoriam primęuæ impoſitionis vocabuli. Qua admiſſa ſententia, tribus propriè & pro gente, & pro terræ parte ab ea poſſeſſa accipitur. Ita videntur ſentire Titus Liuius lib. 1. à medio: Aulus Gellius lib. 18. noctium Atticar. c. 7. & Nicolaus Perotus in cornucopia.

Cæterùm quoniam ea populi &

Digitized by Google

Meliùs dicitur, tribum dictam à tribuendo.

agri Romani in tres tantũ partes diuiſio alijs dubia, alijs fictitia viſa eſt; exiſtimauerim, tribũ à tribuendo dictã: quaſi idẽ ſit tribus, quòd tribuens ſeu dans pecuniã vel alia neceſſaria Principi, militibus & miniſtris. Atq; ita ſicut propriè apud Hebræos certum & diſtinctũ genus hominum dicitur מַטֶּה Mateh, vel שֵׁבֶט Sebet; & impropriè ac figuratiuè terrã & hæreditatẽ poſſeſſam ſignificat: pari modo apud Latinos propriè ſignificat certam gentis cognationẽ: impropriè verò terræ portionem ab ea poſſeſſam.

Tribus in Scriptura ſacra procuiuſvis gentis cognatione aliquando accipitur.

Sed eſt vlteriùs cõſideratione dignũ, nõnunquã in Sacris literis nomine tribus ſignificari non ſolùm Hebræã, ſed & cuiuſvis alterius nationis ac gentis cognationem & familiã. Sic legimus Daniel. c. 3. omnes populos trib⁹, & linguas adorauiſſe ſtatuã aureã, quã fieri præcepe rat Rex Nabuchodonoſor, & Matt. c. 24. legimus, tempore vniuerſalis iudicij, quando parebit ſignũ filij hominis in cœlo, lamentaturas tũc omnes tribus terræ. Sed ſpeciali accõmodatione cognationes & familiæ à filijs Iacob deſcendẽtes in Scriptura Sacra tribus Iſrael appellãtur, quòd Iacob àtẽpore luctæ cũ Angelo Gen. c. 32. Iſrael fuerit appellatus: eamq; ob cauſam familiæ & cognationes ab eo deſcendẽtes tribus Iſrael meritò in poſterũ ſunt nuncupatæ. Et hæc ſint dicta de ſignificatione & origine tribuum.

Vt in pluri mũ pro tribubus Iſrael.

De numero tribuum Iſrael.

Videtur, quòd fuerint duodecim tantùm tribus Iſrael.

QVot autem fuerint huiuſcemodi tribus, nõ vndequaq; videtur apertũ. Nam ex vna parte, fuiſſe tantùm duodecim, videtur colligi ex innumeris locis Veteris Teſtamenti; præſertim ex Gen. c. 49. vbi ſic legimus: Omnes hi (numerati fuerãt duodecim filij Iacob) in tribubus Iſrael duodecim: quibus & conſentire videntur verba Chriſti Matt. c. 19. ita ad Apoſtolos loquentis: Cũ ſederit filius hominis in ſede maieſtatis ſuę, ſedebitis & vos ſuper ſedes duodecim iudicãtes duodecim tribus Iſrael. Fauet & loquendi cõmunis conſuetudo, necnon & numerus filiorum Iacob, à quibus originem traxere tribus Iſrael, qui duodenarium nõ exceſsit numerum.

In contrariũ apparet quòd fuerint plures quàm duodecim.

Ad oppoſitã partem nõ deſunt quæ videantur probare vltra duodenarium numerũ fuiſſe tribus Iſrael. In primis, quòd cõnumerẽtur tredecim capita ſeu Principes, à quibus tredecim deſcenderunt cognationes; nẽpe, Ruben, Simeon, Leui, Iudas, Dã, Neptali, Gad, Aſſer, Iſachar, Zabulon, Manaſſe, Ephraim, & Beniamin. Conſentit & D. Auguſt. lib. 20. de ciuit. Dei c. 5. ita loquens: Etiamſi duodecim Apoſtolos legamus in Euangelio Matt. c. 19. ſeſſuros in iudicio, iudicaturosq; duodecim tribus Iſrael, nõ ob id duodecim fuiſſe Apoſtolos ſolùm exiſtimare debemus, neq; ſolùm duodecim iudicaturos; cũ poſt ordinationẽ Matthiæ in locũ Iudæ proditoris ſubrogati Paulum Apoſtolũ decimũtertium agnoſcamus, qui & iudicaturus eſt in iudicio ſedẽs, iuxta eius verba priori ad Cor. c. 6. Neſcitis quia Angelos iudicabimus? Ita non ob id quod dictum ſit, iudicãtes duodecim tribus Iſrael, tribus Leui, quæ tertia decima eſt, ab Apoſtolis iudicanda non erit. Hæc Auguſtinus.

Placita potſita nõ ſunt contraria.

Sed ſi, vt par eſt, iſthæc intelligãtur, & ſuperiùs dicta cõſiderentur, ea duo placita nequaquã eſſe cõtraria inueniẽtur. Diximus nãq; ſuperiùs, tribũ dupliciter poſſe accipi, & pro familia & cognatione ab vno capite ſeu Principe deriuata. Iuxta quã ſignificationẽ accipiẽtes tribũ,

Affirmamus; primò, tribus Iſrael fuiſſe

Quomodo trib⁹ Iſrael ſint dicēdæ tredecim.

fuiſſe tredecim; quòd fuerint tredecim capita, à quibus tredecim familiæ originem traxere, iuxta numerum ſequentem.

1. Ruben
2. Simeon
3. Leui
4. Iudas
5. Dan
6. Neptali
7. Gad
8. Aſſer
9. Iſachar
10. Zabulon
11. Manaſſe
12. Ephraim
13. Benjamin.

Nam etſi duodecim fuerint immediati & legitimi filij Iacob tantùm, qui ſunt ſequentes ex Geneſ. cap. 30. & 35. collecti.

Ex Lia: Ruben — 1. Simeon — 2. Leui — 3. Iudas — 4.

Ex Bala ancilla Rachel: Dan — 5. Neptali — 6.

Ex Zelpha ancilla Liæ: Gad — 7. Aſſer — 8.

Ex Lia: Iſachar — 9. Zabulon — 10.

Ex Rachel: Ioſeph — 11. Benjamin — 12.

Loco Ioſeph admiſſi ſunt ad numerū tribuum Ephraim & Manaſſes.

Pro eorum tamen vno ſcilicet Ioſeph vndecimo filio, ſubſtituti fuere duo, & peculiari quadam acceptatione in numerum aliorum filiorum admiſsi, Ephraim ſcilicet & Manaſſe, tam pro accipienda hæreditate inter cæteros Iacob filios, quàm pro augendis cognationibus & familijs, & in numero aliorū apponendis; iuxta verba Iacob loquēte cum Ioſeph Geneſ. c. 48. Duo filij tui qui nati ſunt tibi in terra Ægypti, antequam huc venirē ad te, mei erunt Ephraim & Manaſſe, ſicut Rubem & Simeon reputabūtur mihi, hoc eſt, Principes duarū tribuum erūt, duaſq; familias procreabunt, duaſq; inſuper promiſſæ terræ partes accipient, ſicut & recipient Rubē & Simeon. Quam inſuper ob cauſam Ioſeph filius accreſcens eſt dictus à Iacob Gen. c. 49. Quibus & congruunt verba Ezechiel. c. 47. aſſerentis, Ioſeph in terra promiſsionis duplicem funiculum habuiſſe, id eſt, duplicem terrę portionem funiculo aſsignatā Ioſeph in duobus filijs. Dicitur enim terra promiſſa in funiculo diſtributionis diuiſa, iuxta verba Pſalm. 77. Et ſorte diuiſit eis terrā in funiculo diſtributionis. Vnde non fuit aliqua vna tribus ſpecialiter à Ioſeph denominata, quòd gloriosius ei multò fuiſſet, in duobus filijs duas tribus, ſiue terræ portiones quaſi primogenito deputari. Tū vel maximè quod Ioſeph Chriſtum præfigurauerit, qui non vnigēti, ſed vniuerſæ Eccleſiæ ex duobus Iudęorum & Gētium populis congregatæ fuiſſet principaturus.

Non fuit vlla tribus aut data, aut denominata à Ioſeph.

Quid intelligatur aliquando in Scriptura ſacra per tribum Ioſeph.

Quòd ſi alicubi in Scriptura ſacra tribum Ioſeph legamus, vt Apocalypſ. c. 7. vbi illud cōſpicimus: ex tribu Ioſeph duodecim millia ſignati, per eam Ephraim tribum accipiamus, oportet. Sicut & vbicunq; alibi, vbi mentionem fieri tribus Ioſeph viderimus; vel tribum Ephraim, vel tribum Manaſſe intelligamus, operæpretium eſt. Vnde cùm tredecim fuiſſe Iſrael tribus affirmamus, neq; Scripturæ ſacræ cōtradicimus, neq; communi loquendi cōſuetudini obſiſtimus: quòd ad capita & ad principia tribuū inſpiciamus: quę, vt diximus,

Quomodo ſint dicēdæ duodecim tribus Iſrael.

fuere tredecim. Sed quoniã ſecũdò trib⁹ accipitur pro parte terræ promiſſæ, affirmamns ideò ſecundò, iuxta eam ſignificationẽ tribus Iſraël fuiſſe tantũ duodecim: quòd tantũ fuerint duodecim terræ portiones poſſeſſæ à duodecim Principibus in ſequente tabella expoſitis.

Ruben.	1.	Aſſer.	7.
Simeon.	2.	Iſachar.	8.
Iudas.	3.	Zabulon.	9.
Dan.	4.	Manaſſe.	10.
Neptali.	5.	Ephraim.	11.
Gad.	6.	Benjamin.	12.

Tribus Leui non accepit partẽ terræ promiſſæ.

Leui namq; nõ accepit portionem funiculo diſtributam in terra promiſſa: iuxta ea quæ legimus Deuteronom. cap. 18. Non habebunt (inquit Scriptura ſacra) Sacerdotes & Leuitæ, & omnes qui de eadem tribu ſunt, partem & hæreditatem cum reliquo Iſrael, quia ſacrificia Domini & oblationes eius comedent, & nihil aliud accipient de poſſeſsione fratrum ſuorum. Dominus autem ipſe eſt hæreditas eorum. Idem ipſum præceptum fuiſſe à Ioſue exequutum, legimus in lib. Ioſue cap. 13. ſub his verbis: tribui autem Leui non dedit poſſeſsionem, quoniam Dominus Deus Iſrael ipſe eſt poſſeſsio eius, vt locutus eſt illi: & ſtatim c. 14. Nec acceperunt (inquit) Leuitæ aliam in terra partem, niſi vrbes ad habitandum, & ſuburbana earũ ad alenda iumenta & pecora ſua. Sed ſi vlteriùs velis ſcire, abſolute & ſimpliciter quot ſint dicendæ tribus Iſrael?

Affirmamus tertiò, abſolute & ſimpliciter concedendũ eſſe fuiſſe duodecim trib⁹ Iſrael. Primò, quia ita abſolutè conceſſerit Chriſtus Matth. cap. 19. Secundò, quòd cõmuni loquendi modo etiam Scripturæ ſacræ id confirmatum ſit. Tertiò, quòd vnica ſolùm ratione tredecim fuerint tribus Iſrael, ſcilicet ratione ſignificationis tribus acceptæ pro capite & principio, à quo dimanabant poſteri: attamen duabus rationibus dicuntur duodecim tribus: & quia tantùm duodecim fuerint terræ promiſſæ portiones: & quia duodecim tantum fuerint immediati filij Iacob ab eo progeniti; quantumcunq; ex acceptatione tredecim concedendi ſint.

Quare abſolute & ſimpliciter ſint dicēdæ duodecim fuiſſe tribus Iſrael. Refellitur Eugubinus.

Ex ſupradictis ſatis apertè colligitur, quàm perperam Eugubinus in ſua recognitione Veteris Teſtamenti ad veritatem Hebraicam, in cap. 17. Numer. in illa verba: Abſq; virga Aaron, contra D. Hieronymum aſſeruerit, imò & contra cõtenta in editione noſtra Vulgata Latina in eodem cap. 17. fuiſſe videlicet tantùm duodecim tribus, & non eſſe veridicum ponere tredecim. Ibi enim ſermo inſtituebatur de primoribus tribuum, iuxta id quod ex textu ſacro pluſquam apertè colligitur: & iuxta ea quæ nos ſuperiùs cœpimus dicere Controuerſia 2. Poſitiua, dum cauſas variarum verſionum Sacri textus Hebraici propoſuimus: ad ea lectorem remittimus.

Cur Maioricatus, Regnũ & Sacerdotiũ à primogenito Rubem fuerint ablata?

ET ſi obiter interroges, cũ olim temporibus illis filiorum primogenito

Digitized by Google

mogenito iure primogenitur̃ tria conuenirent: Maioricatus, ratione cuius dupla portio paternæ hæreditatis debebatur: ſecundò ſceptrum ſeu regnum cum imperandi poteſtate atque cura ducendi exercitus: & denique Sacerdotium pro offerendis donis ac libandis ſacrificijs; cur à primogenito Ruben ea ablata fuerint, tàm pro ſe, quàm pro ſuis ſucceſſoribus; cùm ei fuiſſent hæreditario iure debita? In promptu eſt ſolutio, tria commemorata à Ruben primogenito fuiſſe ablata, imò & à duobus alijs filijs Iacob immediatè ſuccedentibus poſt Ruben, Simeone ſcilicet & Leui, ingentes ob cauſas.

Solutio difficultatis.

Cauſæ ob quas Maioricatus & reliqua à Ruben ablata fuerint

In primis ob ſcelera ab eis commiſſa, iuxta verba patris iam iam morientis prolata, & Geneſ. cap. 49. exarata: Ruben primogenitus meus (dixit Iacob) tu fortitudo mea, & principium doloris mei; prior in donis, maior in Imperio: effuſus es ſicut aqua, non creſcas, quia aſcendiſti cubile patris tui, & maculaſti ſtratum eius. Quaſi dixerit: Tu Ruben primò à me in ætate forti genitus, & ob id in duplici hæreditatis portione iure conſtituendus tãquam primogenitus, à quo etiam curæ & ſolicitudinis dolor incœpit, prior debebas eſſe in offerendis donis, vtpote cui Sacerdotium debebatur; & inter tuos fratres in ducẽdis exercitibus princeps tanquam imperio maior; ſed quia effuſus es ſicut aqua, dum aſcendiſti meum cubile, & fluxæ carnis libidine mei ipſius ſtratum maculaſti (iuxta narrata Geneſ. c. 35.) non creſcas: hoc eſt, Maioricatum, Sacerdotium, & Regnum perdes, nilq; aliud præter cæteros tuos fratres habebis, ſed æquali hæreditate cum cæteris contentus eris. De duobus inſuper alijs filijs primò ſuccedentibus Simeone & Leui in eodem cap. 49. pater ſic faſſus eſt: Simeon & Leui fratres vaſa iniquitatis bellantia. In conſiliũ eorum non veniat anima mea, & in cœtu eorũ non ſit gloria mea: quia in furore ſuo occiderunt virum, & in voluntate ſua ſuffoderunt murum. Maledictus furor eorum, quia pertinax, & indignatio eorũ, quia dura: diuidam eos in Iacob, & diſpergã eos in Iſrael. Quaſi dixerit: Simeon & Leui inſtrumenta fuiſtis exequendi iniquum & iniuſtũ bellum contra Sichimitas, quãdo Geneſ. cap. 34. ob antea illatum Dinæ ſorori veſtræ ſtuprum, Sichẽ priùs corruptorem, ſed poſteà ſponſum ex inſperato occidiſtis: & vrbis murum, quem pro temporis anguſtia euertere nequiuiſtis, cunctis ciuibus interfectis veluti furentes leones ſuffodiſtis, inuadentes contra fas & ius eos homines, cum quibus fœdus inieratis, ſecuros, imparatos, inermes, ac lecto decubãtes, ob ipſam quã in initi pacti ſignum exegeratis circũciſionem. Vobis inquam, ò Simeon & Leui, in eo facinore, neq; opere, neq; conſilio adfui, imò neq; complacẽtia; quin potius deteſtatus fui veſtrum pertinacem furorem, veſtrum retentum intra arcana cordis odiũ, necnon & veſtram duram indignationem, vſq; modò maledicẽs & diſperſionem inter alias tribus vobis propheticè annuntians. Iuſtè ergo ob prædicta ſcelera tres illæ tribus Maioricatu, Regno, & Sacerdotio fuere à Patriarcha Iacob abdicatæ.

Ob maculatum thorũ patris.

Ob immane ſcelus pariter ablata à Simeone & Leui.

Addidit & author hiſtoriæ Scholaſticæ in hiſtoria lib. Numeror. c. 31. quem & poſteà ſecutus fuit Lyranus in cap. 14. Exodi, ob ignauiam earũdem tribuum in ingreſſu maris Rubri, ſceptri primatu caruiſſe perpetuò, & ad tribum Iudæ qui

Poſuit aliã cauſam author hiſtoriæ Scholaſticæ.

Digitized by Google

qui fuit quartus in ordine filius, ob animi virtutē & fortitudinē fuisse translatum. Narrant quippe præfati authores ex Hebræorum traditione, tempore quo Moyses media virga mare Rubrum fuit partitus, incœpisse illum Israeliticas tribus à principio ordinatim vocare, easq; adhortari, vt se præeuntem & mare Rubrum ingredientem se querentur: sed tribus Ruben, tribus Leui, ac tribus Simeō timore fuisse detentas; iussisq; Moysis non fuisse obtēparatas. Aminadab autem Principem ex tribu Iuda Moysem cum sua tribu audacter insecutum: idq; circo regni & sceptri principatum in posterū fuisse obtentum. Hæc autem ratio, vt verbis vtar D. Hieronymi scribentis in illa verba Oseæ, ex cap. 11. Iuda autem testis descendit cum Deo, & cū sanctis fidelis, &c. fabulæ innititur: fabulosus quippè fuit euentus ille supra recensitus, & ob id vt fabulosam reijciendam cū D. Hieronymo arbitramur, eā Petri Cōmestoris additam rationem. Igitur ob priores rationes, congruasque alias causas ablatus est maioricatus ab illis tribus & sublatum sceptrum. Consignatusq; est maioricatus præ speciali amore quantum ad duplicis hęreditatis portionem dilecto Ioseph in suis filijs: vt apertè constat ex lib. Paralipom. 1. cap. 6. Datumq; regnum ac sceptrum forti & constanti viro Iudæ, vtpote leonis catulo. A quo nunquam auferendum vsq; dum venisset Messias, prædixerat in eodem cap. 49. suus Iacob pater. Sacerdotiū demum à Ruben & Simeon ablatum, & labentibus annis posteris Leui à Moyse collatum; quòd eius tempore maledictio qua Simeon & Leui ob cædem Sichimitarū Iacob pater punierat; ob aliam cædē à Leui posteris iubente Moyse factam in benedictionem fuerat cōmutata: vt quod cæde perdiderāt, cæde recuperarēt & acquirerēt. In Exodo namq; c. 32. legimus ob cōmissum facinus vituli conflatilis Moysem Hebræorum populū punire decreuisse, publicèq; dixisse: Si quis est Domini, iungatur mihi; & ad eius vocem vniuersos fere filios Leui Moysi adhæsisse, magnamq; cū eo stragē in populo fecisse, ac multa millia Hebræorum occidisse: necnon ea de causa filios Leui à Moyse audire meruisse: Cōsecrastis manus vestras hodie Domino vnusquisq; in filio & in fratre suo, vt detur vobis benedictio. Eamq; fuisse Domini voluntatem, apertè colligimus ex lib. Exod. c. 29. & ex lib. Numeror. cap. 3. 16. & 17.

Vt fabulosam eam reiecit D. Hieronymus.

Ioseph filijs consignatus fuit maioricatus.

Iudæ & filijs datum regnum.

Filijs Leui datum postea Sacerdotium, & quomodo.

Diuiditur Controuersia præsens in duas partes, pro exactiori quæstionis resolutione.

SATIS apertè ex superioribus quemlibet intelligere posse arbitror, tribum inter Hebræos stare in primis pro familia seu cognatione ab vno Principe deriuata: secūdò insuper & posse accipi pro parte terræ promissæ alicui cognationi, seu familię cōsignata. Iuxta priorem significationem proceditur in proposita à principio quęstione, & inquiritur: Num tribus inter sese matrimonijs misceri valuerint? At tamē quòd istius primi quæsiti resolutio pendeat ex alterius cognitione spectantis ad portiones terræ promissæ inter tribus & familias distributas, scilicet, An hęreditates & terræ partes, quæ inter tribus sūt diuisæ, misceri potuerint? ideò necesse est, priùs agere de partibus terræ promissæ cōsignatis tribubus & familijs, quàm de ipsis tribubus & fa-

In priori parte agitur de tribubus, id eſt, de terra promiſſæ partibus.

In ſecunda de tribubus, hoc eſt, de familijs eiusnationis.

& familijs. Vnde in duas partes erit diuidenda præſens cõtrouerſia. In priori agemus de tribubus, hoc eſt, de partibus terrę promiſſæ ſingulis tribubus conſignatis. In poſteriori de tribubus, id eſt, de cognationibus & familijs à filijs Iacob deſcendentibus. Et quidẽ in priori parte latiùs erit procedendũ, quòd partium terræ promiſſæ tribubus aſſignatarum cognitio maximè conducat ad ſacrarum intelligentiam literarum, teſte D. Hieronymo pluribus in locis, & ſignanter in epiſt. 108. ad Domnionẽ & Rogatianũ, quæ eſt præfatio in lib. Paralipom. tom. 3.

Prior pars huius Controuerſiæ.

Agitur in ea de tribubus, prout denotant portiones terræ promiſſæ.

Prænotantur aliqua in generali.

ANtequam tamen ad ſingulas in particulari tribus deſcẽdamus, congruum erit, nonnulla in generali ante oculos ponere, quæ iuuare poſſunt pro inferiùs dicendis. Intereà id in primis in memoriam reuocandum eſt, quod in Geneſi habemus cap. 46. quomodo ſcilicet Patriarcha Iacob in Aegyptũ deſcenderit. Oportet enim rem à principio accipere, vt in intentum finem commodè veniamus. Igitur Iacob & eius filij inſtante fame cũ proprijs familijs in Aegyptum venerunt, atq; ibi per aliquot ſecula permanſerunt, imò & creuerũt in gentẽ magnam nimis: iuxta ea quę narrantur Exod. cap. 1. Occaſione inſuper eius incrementi in duram Aegyptiorũ ſeruitutem venerunt, necnon & in multiplicem oppreſſionẽ. Quapropter appetierũt Hebræi inde exire, atq; inſtanter in terram ſuis patribus promiſſam à Deo vt venirent, poſtulauerunt; à populoq; barbaro liberari aſsiduò petierunt. Licèt enim Aegypti regio in Scriptura ſacra appellata terra Cham, vt Pſal. 77. & Hebraicè dicta Miſraim à filio Cham, Gen. c. 10. & explicante Ioſepho lib. 1. Antiq. c. 12. licèt inquam ea regio fertilis & abundans eſſet, ob Nili inundationes ſtatis anni temporibus ordinarias, copiamq; frumẽti, cucumerum, peponum, porrorũ, cæparum, alliorum, olerum, & cæterorum terræ fructuũ haberet, eis omnibus ſpretis, inſtantibuſq; duris operibus, quibus inſeruire cogebantur, magis ac magis Deũ precati ſunt, vt ab eis liberaret, ac in terram promiſſam reduceret. Obtinuerunt quod inſtãter poſtulauerant, & Deum adeò propitium habuerũt, vt innumeris penè miraculis eos liberauerit: admiranda ſcilicet illa maris Rubri diuiſione, Hebræorũ ſiccoveſtigio trãſcurſione, necnon & inimicorũ in aquis ſuffocatione. De quibus latè in Exodo.

De regione Aegypti, quæ dicta fuit terra Cham.

Quare Hebræi non venerũt in terram promiſſam via ordinaria.

Sed antequam vlteriùs procedamus, cauſam exponamus oportet, ob quam populus ille Hebræorum in exitu de Ægypto in terram Chanaam peruenire contendens per viam ordinariam iter non fecerit, per illam ſcilicet, per quã priùs ductus fuerat Ioſeph in Ægyptũ, cùm à fratribus venditus fuit: nec non & per viam qua Iacob in Ægyptum deſcenderat: imò & per illã qua Chriſtus poſteà multis trãſactis ſeculis Herodem fugiens à parentibus perductus eſt. Vt quid ergo per tot diſpendia, ambages & circuitus maris Rubri & deſerti Pharan, per tot incõmoditates & pericula, quanta paſsi ſunt per quadraginta annos, circumeuntes & luſtrantes

luſtrãtes tot ſaxoſa & incommoda loca, qualia circumierunt, vſq; dũ venerunt in terrã promiſſam? Nõne cõmodius fuiſſet, itinera recta peragere, & breui tempore in loca deſiderata peruenire? Auget præſertim difficultatem id quod de deſerto Pharam Coſmographi & graues authores narrant. Tanquã certum quippè affirmant, ampliſsimũ fuiſſe illud deſertum, inuium & in aquoſum; eiuſq; terram nec arari poſſe, nec ſeri, aridam, ſterilem & ſqualidam, inhabitabilem hominibus, carentẽ villis, domibus, & caſſis: neq; in ea videri homines, nec bruta, nec aues: imò neq; arbores, neq; germen aliquod: ſolùm inſpici rupes & ſaxoſos montes altiſsimos, aſperrimos, vndiq; præruptos & præcipites, ſolis ardoribus exuſtos; quo ſplendente videri narrant ſaxa refulgentia, & quaſi oleo inuncta; præſeferreq; ea cernentibus horroris ſpeciem & mortis imaginem. Addunt dictis, earum regionem aquarum penuria tàm è cœlo quàm è terra pergrandi laborare, iacereq; arenas ſteriles, & eas vbi vapor ſolis accendit, intolerabilem æſtum cauſare. Si igitur tot incõmoda erant eius terræ, vt quid per eam itinerari permiſsi ſunt? vt quid tanto tempore in ea detineri? vt quid in tot locis eſſe? quæ in particulari commemorat Scriptura Sacra in lib. Numeror. cap. 33.

De incõmodis deſerti Pharan.

Reſpondeo, magnis de cauſis voluiſſe Deum, Hebræos via illa inſolita & perlonga in terram promiſſionis à Moyſe perduci. Primum, quoniam intendebat, magna & illuſtria miracula facere; vt ea aſpicientes Hebræi in fide magis ac magis creſcerent & roborarentur. Tum ſecundò, quòd intenderit Deus, inſolitam Pharaonis duritiẽ modo inſolito punire; vt inconſueto ſupplicio puniret eum, quẽ inconſueta mirabilia in Ægypto facta facilem & tractabilem præſtare non potuerunt. Vnde noluit Hebræos Deus via ordinaria iter aggredi, & illud continuare; ne Pharao eos inſequens multùm temporis eis infenſus eſſet: & cum re infecta in propriam domum redire vellet, abſque debito ſupplicio reuerteretur. Poſtremò & præcipuè, quòd inſpexerit Deus, Hebræos maximoperè procliues in idololatriam vixiſſe inter Ægyptios per multum temporis, aſſuetoſq; fuiſſe intueri eorum abominanda ſimulachra, necnõ & ſacrificia eis oblata. Vt igitur paulatim eorũ omniũ obliuiſcerentur; veriq; Dei qualis ipſe erat, & beneficiorum ab eo receptorum recordarentur, necnon & eorũ omnium quæ per Moyſem longo illo tempore patrata fuerũt, memoriæ perpetuò commẽdarẽt; decreuit nõ itinere recto eos proficiſci, ſed per terram deſertam, inuiam & inaquoſam, qualis erat illa deſerti, eos reducere.

Aſſignãtur pluresrationes commemorati itineris Hebræorum.

Vide probis Phi. onem lib. 1. de vita Moyſis, admedium.

Præcipua ratio.

Tranſierunt ergo (vt vlteriùs procedamus) Hebræi poſt exitum de Aegypto mare Rubrum, ita nuncupatum, non quia aquas ex Solis ardore & nimio æſtu rubei coloris habuerit; vt vulgus exiſtimat; quod & tanquam ridiculum reiecit Ludouicus Romanus libro 1. nauigationum, cap. 31. tanquam ille qui eas aquas nauigando inſpexerat: ſed vt placuit Petro Cõmeſtori in hiſtoria Exodi cap. 30. & multò ante eum D. Iſidoro lib. 13. Etymologiarum, cap. 17. quia terra circunſtans & litus, necnon & fundum rubei ſint coloris; in tantum vt inde minium acutiſsimum extrahatur pro præſtando ſimili colore. Addit & vlteriùs Petrus Commeſtor, non ſolùm vniuerſos fructus ex ea terra pullulantes eiuſdem naſci coloris; ſed & gem-

Quare mare Rubrum ſic fuerit appellatum.

Sententia P. Commeſtoris.

Digitized by Google

& gemmas rubeas inde extrahi: quæ re vera indicia ſunt terræ & regionis æſtuantis, ac Solis nimium ardentis & ardoris repercutientis. Sanctes Pagninus in Theſauro ſub dictione סוף Suph, multa eruditè appoſuit ex Rabbinis, inter quæ narrat ſententiam aliquorum ponentium, in eius maris litore abundè creari algam & iuncos marinos, qui appellantur סוף Suph, & inde mare nuncupatum fuiſſe סוף Suph, quaſi Algoſum ſeu Iuncoſum; vel Iuncis & Alganimis abundoſum. Egit & de hoc D. Hieronymus in epiſtola 127. ad Fabiolam, manſione 7. tom. 3. Addidit & duo alia Mercerus in annotatione ad dicta Pagnini. Primum ex Herodoto libro 2. Aegyptios ex eis iuncis ſua nauigia conſtruere ſolitos: ſecũdum, idem ipſum mare à Græcis dictum fuiſſe Erythræum à Rege Erythra. Addunt & alij ex Plinio libro 32. capite 6. medijs iuncis & alga ex eius maris litore collectis lanas ſolitas intingi, & rubeo colore affici.

Sententia Pagnini.

Addit Mercerus.

Tranſierunt ergo Iudæi (vt ad inſtitutum reuertamur) mare סוף Suph, id eſt, Algoſum ſeu Iuncoſum, & ideò appellatum Rubeum; aliàs mare Erythræum, ſeu ſinum Perſicum aut Arabicum nuncupatum; ſuapte natura tempeſtuoſum, & magnorum animalium capax ob profunditatem: iuxta narrata à Plinio libro 5. capite 23. Quomodò autem filij Iſrael illud mare tranſierint, hoc eſt, à qua parte illud ingredi incœperint, & per quam egreſſi fuerint? in dubium ab aliquibus eſt reuocatum. Quòd legerint in hiſtoria Scholaſtica Exodi cap. 31. Hebræos ſenſiſſe, filios Iſrael non tranſijſſe illud mare ex vna ora in aliam oppoſitã: ſed intraſſe mare per vnam oram, & in modum ſemicirculi per aliam exijſſe eiuſdem litoris. Secuti ſunt eum dicendi modum Abulenſis in capite 14. Exodi quæſt. 9. & Burgenſis in idem cap. Motiua eorum authorũ ſunt quæ ſequuntur.

A qua parte incœperint trãſire & in quam deſierint.

Sententia Abulenſis & Burgenſis.

Primò, quia tranſitus ille maris Rubri durauit in illa nocte ad longum per quinque horas, vt colligitur apertè ex Sacra Scriptura: nam poſt mediam noctem flante vẽto exiccata fuit terra limoſa, vt per eam filij Iſrael tranſire valuiſſent: exiccata terra ingreſſi ſunt illam pro itinere faciendo, & inſequuti ſunt eos Aegyptij, qui primò diluculo periere, vt ex Sacro textu apertè conſtat. In tam breui autem ſpatio temporis non eſt credibile, tantam maris Rubri latitudinem, qualis eſt ex vna ora in aliam, potuiſſe tranſiri à tanta præſertim hominum multitudine. Cõgruentius ergo erit aſſerere, minorem fuiſſe viam, ſcilicet per idem litus, licèt per diuerſas oras.

Probatur primò.

Secundò id videtur colligi ex eadem Scriptura Sacra. Nam Hebræi ex parte deſerti dicti Ethan aggreſsi ſunt introitum maris Rubri, vt conſtat ex Exodo cap. 13. item poſt exitum è mari ambulauerunt ſpatio trium dierum per idem deſertum Ethan, vt dicitur Numerorum cap. 33. Igitur poſt ingreſſum in mare ex Ethan exierunt in idem litus Ethan, facta ſcilicet viâ in mari ad modum ſemicirculi.

Cõfirmatur ſecundò.

Tertiò ab euentu id corroboratur: quia vt narrat Scriptura Exo. cap. 14. Hebræi poſt tranſitum maris Rubri intuiti ſunt Aegyptios in litore maris iam ſuffocatos. Sed ſi exiuiſſent Hebræi è mari per ripã oppoſitam illi, per quam intrarũt, non valuiſſent cõſpicere mortuos exiſtentes in oppoſito litore, neq; ab

Pro eadem ſententia arguitur tertiò.

ab eis arma & spolia auferre, quòd essent Ægyptij mortui in litore opposito, quoniam suffocati sunt, dum ab Hebræis fugerent, & dum reuerterentur ad litus, per quod intrarunt, vnde aquæ maris superuenientes inuaserunt illos iã proximos terræ, à qua principio ingressi fuerant: oppositum autem litus in quo erant Hebræi ita erat distans, vt non fuisset possibile, non solùm arma & spolia à mortuis Ægyptijs sumere; sed neque ob distantiam illos intueri. Potiùs ergo vt omnia consonent, asserendum erit, per idem litus & intrasse & exijsse, & in eadem ora Aegyptios & suffocatos & etiam spoliatos fuisse.

Arguit quartò irrefragabiliter Abulensis.

Denique Abulensis arbitratur se irrefragabiliter eandem sententiam comprobare: quoniam si Hebræi ex vna ora in aliam oppositam mare Rubrum transijssent, eis non fuisset possibile in terram promissam peruenire post similem transitum, nisi vel iterum idem mare transeundo in nauigijs, vel nouo alio facto miraculo à Deo trãsportante eos in terram Chanaam: quoniam mare Rubrum occupat totam illam terram, per quam proficisci potuissent Hebræi ab ora opposita maris Rubri in Palæstinam: vt colligitur ex illis verbis Exodi cap. 23. Ponã autem terminos tuos à mari Rubro vsque ad mare Palæstinorum. Et fauet Paulus Orosius, dum de diuisione Asiæ egit, atque de mari Rubro, necnon & de spatio quod illud occupat. Ne ergo in tot difficultates veniamus, asseramus potius, expediens erit, Hebræos non transijsse ex vna ora in oppositam: sed per semicirculũ ex vno loco in alium eiusdem litoris peruenisse.

Pro explicatione.

Multa ab aliquibus in explicationem istius difficultatis adducuntur, pluraq; proponuntur argumẽta diuinatoria & falsis fundamentis innitentia. Sed ni fallor, non est tantæ difficultatis, vt expediat, rem hanc in longum protrahere. Id enim eius rei accurata explicatio postulat aperire, & tanquam fundamentum exponere, atque à Cosmographis accipere, quem videlicet situm & quam dispositionẽ habeant tùm mare Rubrum, tùm partes circunstantes & circumeũtes illud mare. In eis enim rebus quæ pendent à facti & situs contingentia, est adhibitum loqui sine eorum intelligentia; tempusq; terere absque ipsorum accurata animaduertentia. Id breuitate summa aperiam, suadens priùs vnicuique volenti eam rem integrè percipere, vt studiosè curet descriptiones Orbis attentè inspicere, & eas quæ Palæstinam delineant, intueri non omittere: vt eis consideratis, res facilius apprehendatur.

Vnde pendeat vera resolutio.

Situs maris Rubri & dispositio terræ ex vtraq; parte

Igitur mare Rubrum sinus est positus inter Aegyptũ ex vna parte, & inter Arabiam ex alia. Vnde aliquando à principaliori regione earum duarum, scilicet ab Arabia seu Persia, solet ille sinus dici aliquando Arabicus siue Persicus: vt obiter nos supra adnotauimus. Habet ortum iste sinus à mari Orientali, per quod in Indiam Orientalem fit nauigatio. Incipitq; iste sinus intra prædictas duas regiones prolongari, aliquantulum distanter à ciuitate Mecha, ex vna parte scilicet à parte Arabiæ: & ex alia, scilicet à parte Aegypti à ciuitate Cayro seu Babylone Aegyptia; & prolabitur vsq; ad desertum Pharã, per quod trãsierunt filij Israel; ibique finitur. Hinc intelligemus id quod narratur Numerorum capite 33. filios Israel profectos fuisse de Elim, & castra-

Mare Rubrum est sinus quidam inter Aegyptum & Arabiam.

Digitized by Google

castrametatos fuisse ad mare Rubrum; hoc est, in itinere quod conficiebant post transitum maris Rubri, castrametatos esse ad ripã eius sinus, ferè ad finem illius. Proficiscebantur namq; versus finem illius sinus, relinquentes illum ad lęuam: & contigit tunc ob aliquem paruũ sinulũ appropinquari prædicto mari. Vt adnotauit D. Hieronymus citata superiùs epist. 127. mansione 7. Vnde in longitudine ille sinus prolongatur quãmaximè inter duas cõmemoratas terræ partes: sed in latitudine decurrit intra terram ad modum pyramidis, semper versus finem diminuendo: ita vt in fine vix latitudinis habeat spatium quinq; milliarium Italicorũ. Litora ex vtraq; parte aliquando sunt ruposa & saxosa, aliquãdo plana & arenosa. In fine pręcipuè oręsunt saxosæ & mõtuosæ, præcipuè ex ea parte quæ meridiem respicit.

Longitudo illius sinus in fine.

Igitur filij Israel fugiẽtes Ægyptios peruenerunt ad vnam oram prædicti sinus, & castrametati sunt in Phihahirot, quæ fuit vltima mãsio in terra Ægypti, & statim trãsierunt prædictum sinum, directa & opposita via in alteram oram eiusdem sinus. Quod inde colligitur: quia post transitum eius sinus castrametati sunt in Mara, & inde venerunt in Elim, & vlterius in Sin; vt constat ex Exodo cap. 15. & 16. & Numeror. cap. 33. ea autem loca apertè in opposita eius sinus ora describuntur ab vniuersis Geographis. Vnde transierunt latitudinem eius sinus: & post transitum confecerunt iter proficiscentes super læuam versus finem eius sinus, per mõtem Sinai vsque dum fuit finitus: & continuauerunt iter per desertum vsq; in Oreb. Quamobrẽ consideratis sitibus mansionũ ante egressum filiorum Israel ex Ægypto, & eis quas enumerat Scriptura Sacra post egressum illorum ex mari Rubro, est impossibile Hebræos non transijsse ex vna ora illius sinus in oram oppositam. Senserunt ita Iosephus lib. 2. antiquit. cap. 7. & Philo lib. 3. de vita Moysi, iuxta finem; quibus non parua fides videtur adhibenda, quòd forsan situs inspexerint. Secuti sunt eos Lyranus in cap. 14. Exod. & ibidẽ Caietanus, atq; Christianus Adricomius Delphus in citato Theatro Terræ sanctæ, dum egit de commemorato transitu maris Rubri: & plures alij Iuniores, inter quos aliqui quibusdam friuolis rationibus innixi tenuerunt eam sententiam, non animaduertentes in eis quæ sunt facti, parum commodè posse aliquem veritatem attingere, aptęq; loqui, non intellecto facto. Ex dictis non erit difficile ad motiua partis contrariæ respondere.

Satis fit difficultati ex dictis.

Transierunt filij Israel ex vna ora in aliam oppositam.

Post transitum iter fecerũt super manum lęuam.

Primum enim de opposita ora rupibus & saxis plena nil cõcludit: quia etiã in litore à parte ingressus saxa erant grandia & rupes validæ in aliquibus partibus, etsi nõ in omnibus; & tamen locus fuit datus ingredientibus. Non dissimiliter à parte exitus contigit, Deo sic ducente Moysen & illuminãte in percussione maris pro commodiori parte ingressus & egressus.

Ad motiua partis oppositæ. Ad primũ.

Secundum quod ex Scriptura Sacra colligebatur, ante ingressũ & post egressum Hebræos constitisse in deserto Ethã, nihil probat: vel quia desertum Ethan conprehendit partes terræ vtriq; litori adiacẽtes per aliquod spatium, vt sensit Lyranus: vel quia erat duplex eiusdem nominis desertum, alterum à parte Ægypti, & aliud à parte Arabiæ; eodẽ nomine verũq; appellatum: vt docuit Caietanus loco citato.

Ad secundum.

Tertium

Ad tertiũ. Quomodo potuerint Hebræi tã breui tempore mare tranſire.

Tertium deſumptum ab euentibus duo poſtulat: primum, quomodo tàm breui tempore potuerint Hebræi ex vna ora in aliam oppoſitam peruenire? Cui nõ eſt difficile reſpondere, ſi conſideremus ſuperiùs dicta. Animaduertimus enim ſuprà ſinum illum Arabicum in longitudine eſſe maximè diſtractũ, in latitudine verò ex ea præcipuè parte, qua in finem it, eſſe breuiſsimum. Cùm ergo Hebræi non multum à fine illius ſinus trãſierint, potuerunt illo breui tempore eam latitudinem tranſcurrere, fugiendo præſertim infeſtiſsimos & in magna quantitate hoſtes. Etſi curioſè ſcire deſideres diſtãtiam inter eas duas oppoſitas oras ingreſſus & egreſſus Hebræorum; reſpondent Ioannes de Vitriaco in lib. de Terra Sancta, & mirabilibus quæ ibi vidit, cap. 84. & Adricomius Delphus in citato Theatro Terræ ſanctæ, dũ explicuit ea, quæ ſpectant ad deſertum Pharan, numero 86. fuiſſe diſtantiam ſex milliarium Italicorum, quæ cõficiunt duas leucas Hiſpanicas. Id autem ſpatium quatuor vel quinque horis parum plus minuſvè præſertim à fugientibus eſſe tranſcurſum, nõ eſt mirum. Petit ſecundò, quomodò Hebræi potuerint Ægyptios mortuos in eodem litore conſpicere, imò & ab eis arma & ſpolia aufferre; cùm eos fugientes verſus oram, per quam intrauerant, aquæ maris ſuffocauerint: & per conſequens verſus oppoſitam oram ſuffocati apparuerint. Pro reſpõſione dico primò cum Ioſepho lib. 2. antiquit. cap. 6. Ægyptios ingreſſos contra Hebræos per mare Rubrum fuiſſe ducẽta millia ſcutatorum peditum, & ſeptingenti currus cum quinquaginta millibus equitum; quæ ſanè multitudo magna fuit, & valens poſt ſuffocationem totum illud ſpatium duarum leucarum implere: præſertim quòd in ordinatim ſuffocata corpora appareant, & ſparſim huc & illuc ab aquis moueantur. Dico ſecundò, aquas maris quæ ſuffocarũt Ægyptios, Dei voluntate magnam eorum partem, nè omnem dicam, adduxiſſe ad litus, in quo erant Hebræi: tum vt ipſi intuerẽtur hoſtes mortuos, & magis animo pacarentur, ac in poſterũ intrepidi eſſent: tum vt ab eis arma & ſpolia aufferrent pro debellandis hoſtibus in via, quam ingrediebãtur. Dico tertiò, proſpectum ſuper aquas maris ad maiorẽ diſtantiã extendi, quàm ſuper terram; & ideò Hebræos in litore exiſtentes ad longiorem diſtãtiam ſupra mare cadauera potuiſſe intueri, quãtumcumq; diſperſa per latitudinem illius ſinus. Dico quartò, eſſe quammaximè mirabilè (vt adnotauit Caietanus) cadauera Aegyptiorum ſtatim poſt ſuffocationem ſuper aquas maris apparuiſſe, cùm non ſoleant ſtatim ſuper eas adnatare, ſed poſt duos aut tres dies: id enim credibile eſt ſic à Deo fuiſſe ordinatũ, vt Iudæi ſtatim conſolationem acciperent ſuos hoſtes proſtratos aſpicientes: vtq; rurſum ante profectionem ex eo loco arma & ſpolia à mortuis commodè aufferre valerent. Vnde neq; diſtantia latitudinis illius ſinus Arabici, neq; ſuffocatio Aegyptiorum contingens verſus orã oppoſitam ei, in qua Hebræi erant in proſpectu, neque quid aliud ſufficiens motiuum eſſe potuit, vt nõ aſſeratur, filios Iſrael mare Rubrũ traieciſſe ex vna ora in aliam ſibi oppoſitam: præſertim ſi dictis adiũgas id quod Philo docuit lib. 3. de vita Moyſis ferè ad finem, procelloſam tempeſtatem fuiſſe contra Aegyptios diuinitus ſubortã, qua mediante corpora ſuffocatorum verſus

Quæ diſtantia eſt ex vna ora in aliam, in ea parte, per quam trãſierunt mare Hebræi.

Quomodo valuerint Iſraelitæ ex oppoſito litore corpora ſuffocata intueri.

Quæ multitudo Aegyptiorum mare intrauerit.

Dei prouidentia adducti ſunt mortui ad litus vbi erãt Hebræi.

In mari maior & longior eſt proſpectus, quã in terra.

Apparuerunt cadauera ſtatim poſt ſuffocationem.

Digitized by Google

versus oram, in qua erant Hebræi, mouebantur.

Ad postremum. Postremum illud, & tanquam irrefragabile motiuum ab Abulensi adductum adeò aliquibus viris doctis futile visum est, vt neque eis dignati fuerint respondere. Salua enim authoritate tanti viri, situm maris Rubri ac litorum partiumq; terræ circunstantium dispositionē non calluit. Non enim post transitum eius maris ex ora in oram oppositam, necesse erat iterum idem mare transire pro conficiendo itinere in Palæstinam. Quoniam (vt suprà dictum est) sinus ille maris finem accipit in ipso deserto Pharā, neque vltra protenditur, vt impedire possit profectum in Palęstinā. Ponit enim Sacra Scriptura Numeror. cap. 33. mansiones in particulari, in quibus castrametati fuerunt Hebræi post egressum ab eo mari: quas vniuersas collegit D. Hieronymus in citata Epistola 127. ex quibus non est difficile colligere,

Nullum maris obstaculum fuit filijs Israel post egressū è mari. nullum habuisse filios Israel maris obstaculum in itinere. Confecerunt enim viam ab egressu è mari in Palæstinam proficiscentes semper ad læuam, vsque dum finem illius maritimi sinus trāsierunt: processeruntq; in via per reliquas eius deserti partes detenti per multos annos in eis, multisq; incommodis afflicti ob rationes superiùs positas: quibus congruū fuisse Hebręis ostendimus, latiori & longiori via in terrā promissam perduci, quàm breuiori & consueta: ob magnam scilicet omnipotentiæ Dei ostensionem, magnaq; Hebræorum cōmoda. Confecto igitur deserti itinere, terram promissam attigerunt Israelitæ. Circa quam nōnulla animaduertere operæpretiū est; quòd fuerit ipsa, quæ diuisa est in duodecim tribus, quas intendimus breuiter depingere; & famosiora quæ in eis fuere, & ea quæ pro faciliori Sacræ Scripturæ intelligentia facere possunt, ante oculos ponere.

De Terra promissa in generali.

Terra promissionis pars Syriæ. TErra promissionis, quę vulgò Terra sancta dicitur, pars est Syriæ; quæ & vulgò Suria dicitur. Includit enim Syria multas & magnas prouincias: Mesopotamiam, Syriam Damasci, Cœlesyriā, Phęnicem & Palæstinam. Hæ duæ vltimæ Phœnice & Palæstina integrā terram promissam includunt, contentam in longitudine à mōte Libano vsque ad torrētem Ægypti: & in latitudine à Iordane fluuio vsque ad maremagnum seu Mediterraneum. Quoniā Palæstina includit Iudæam: Phœnice verò includit Samariam & Galilæam: vt docuit Author locorum Hebraicorum in Acta Apostolorum inter opera D. Hieronymi, tom. 3. Scripserunt de superioribus Iosephus lib. 1. Antiq. cap. 12. Plinius lib. 5. cap. 12. & Pomponius Mella lib. 1. Geographiæ: & dicemus nos inferiùs de eis. Vnde licèt terra promissionis vocetur aliquando Palæstina, & aliquando Iudæa; intelligendum est, accipi partem pro toto. Videatur præfatus Author locorum Hebraicorum in Acta Apostolorum, & D. Hieronym. in cap. 5. Ezechielis.

Terra promissa in vmbilico terræ sita. Igitur terra promissionis, quæ in vmbilico terræ est sita, ab Oriēte habet alias partes Syriæ & Arabiam: à meridie desertum Pharan & Ægyptum: ab Occidente mare magnum seu Syriacum, ita dictum quòd sit terminus Syriæ: à Septentrione montem Libanum. Eius lōgitudo in Scriptura Sacra attenditur à ciuitate Dan seu Paneade,

Digitized by Google

postea appellata Cæsarea Philippi posita in radice montis Libani, vsque ad ciuitatem Bersabe, quæ est in extrema parte Palæstinæ ad Meridiem. Estq; distantia sexaginta milliarium parum plus minusvè, quorum singula vnius horæ spatio ab itinerantibus absumuntur, quæ & ab Hispanis nostris leucæ vocãtur. Vnde cùm D. Hieronymus in epistola 129. ad Dardanum, tom. 3. asseruit, esse centum & sexaginta milliaria, de milliaribus Italicis intelligendus est, quorum tria vna hora à viatoribus absumuntur. Latitudo verò quæ consideratur à fluuio Iordane posito ad Orientem Palæstinæ vsq; ad mare magnum, cingens oram Occidentalem eiusdem, viginti habet milliaria, parùm plùs minusvè, secundùm varias partes, à quibus mensurari potest latitudo.

Quãta erat lõgitudo & latitudo terræ sanctæ.

Habet & vlteriùs singularem cœli temperiem, aeris salubritatẽ, soli vbertatem, pecorum, auium, piscium, frumenti, vini, olei, sacchari, balsami, ficuum, malorum granatorum, herbarum, florum, frugum, omnis generis copiam. Quæ & Dei ore dicta est terra lacte & melle fluens. Vnde partim propter prædicta, partim propter insigniũ montium, camporum, fontium, fluuiorum, nemorum, vrbium, castellorum, pagorum & hominum frequentiam, ob rerumq; omnium abundantiam sicut paradisus Domini ac cœli figura reliquas sub cœlo mundi partes longè excellit. Quapropter non immeritò à Deo præ cæteris totius orbis regionib⁹ fuit electa, & Patriarchæ Abrahæ à Deo summè dilecto promissa & semini eius. Electisq; inde tandem Chananæis in typum cœlestis patriæ vnico & electo eius populo possidenda fuit tradita. Et præter quam quòd Patriarcharum fuerit colonia, Prophetarum sedes & domus, quis eius dignitatem exprimere valeat, si consideret Deum Optimum Maximum & à Prophetis promissum Saluatorem in carne nascentem eam terram excepisse, natum aluisse, cum hominibus conuersantem portasse, ipsi sedenti solium, oranti scabellum, & dormienti culcitrem & ceruical fuisse? Quid quòd sola fuerit ipsa angustiarum eius arbitra, diuinisq; eius lacrymis & sanguineo sudore rigata, atque augustissimis quinque vulnerum fontibus sanctificata? Magna sunt commemorata, at maius longè, quòd quem viuum semper portauerat, mortuũ suis visceribus triduò amplexari, & viuum hominibus restituere, & Angelis denique glorioſum triumphatorem reddere, datum sit. Nõne hæc relictis alijs nos fateri cogunt affirmare, eam regionem cæteras excelluisse? Proculdubio ita est: idq; permouit multos, vt eam non solùm perlustrarẽt, sed etiam vt illustria eius scriberent.

De singularibus & illustribus cõditionibus Iudææ.

Excellebat cæteras orbis partes.

Deum excepit & aluit.

Excellentiora maioras dicitis.

Inter quos fuere Iacobus de Vitriaco Legatus summi Pontificis in Terra sancta, & posteà Cardinalis, qui propè annum Domini 1231. scripsit librum de Terra sancta, & de mirabilibus quæ ibi vidit. Brocardus monachus, qui scripsit anno Domini 1283. de descriptione Hierusalem & locorum Terræ sanctæ, diuidens opus per itinera. Rursum & Bernardus Breidenbachius Diaconus Moguntinus, qui exarauit librum suæ peregrinationis Hierosolymitanæ & montis Sinai: quem & diuisit in dies & itinera: anno Domini 1486. Saligniacus item Protonotarius Apostolicus, qui excusit opus anno Domini 1563. quod diuisit in tomos loco librorum, & tomos in capita. Guillelmus Tyrius qui scripsit libros

Authores qui scripserunt de terra sancta.

Digitized by Google

libros de bello ſacro. Denique vt alios omittam, Chriſtianus Adrichomius Delphus, qui Theatrum ordinauit Terræ ſanctæ, vbi latiſſimè plura poſuit de Terra promiſſa. Ex quibus omnibus aliqua ſpecialiora colligenda erunt pro intelligentia Sacrarum Scripturarũ: quòd vtile iudicauerit D. Hieronymus in epiſtola 108. ad Domnionem & Rogatianum, tom. 3. ea aperire.

Pro introductione explicationis ſingularum tribuũ nonnulla animaduertuntur.

SATIS apertè ex ſuperioribus colligitur, priùs Hebræorum populum in duodecim tribus fuiſſe diuiſum, quàm homines illarum tribuum terram à Ioſue diuiſam poſſederint. Quòd multò ante fuerint filij Iacob quàm partitus fuerit Ioſue terram. Fluxere enim à morte Iacob vſque ad ingreſſum Ioſue in Terram promiſſam ferè anni ducenti & quinquaginta. Vnde tribus acceptæ pro familijs & cognationibus antiquiores multò ſunt tribubus acceptis pro varijs Terræ promiſſæ portionibus. Ad quod ſi attenderemus in enarratione tribuum, eum ordinem ſeruare deberemus, quem ſuprà poſuimus inter filios Iacob. Attamen quòd de tribubus acceptis pro varijs Terræ promiſſæ portionibus in hac priori parte ſermo ſit, ideò attendendum erit ad priores Terræ promiſſæ partes, & ad portiones diſtributas iuxta ordinem terræ, & non ad aliud. Igitur quòd ingreſſi fuerint Iſraelitæ Terrã promiſſam per torrentem Arnon, & ab eo vſque ad mõtem Libanum duæ tribus cum dimidia tribu Manaſſe ſortes terræ acceperint, de eis primò erit ſermo inſtituendus. Quod verò poſt tranſitum Iordanis nouẽ tribus cum alia dimidia Manaſſe poſſeſſiones acceperint, de eis iuxta ordinem portionum terræ dicẽdum erit.

De ordine obſeruando in priori parte iſtius Controuerſiæ.

Animaduertendum eſt vlteriùs, Iſraelitas in partibus Terræ promiſſę acceptis aliquas vrbes necdũ poſſediſſe; quantumcunq; ius habuerint ad eas poſsidendas; quòd non valuerint homines earum tribuum veteres incolas ab eis expellere, & conſequenter neque recuperare & poſsidere: quarum mentio fit in particulari in libro Iudicum, c. 1. Ob ius tamen prædictum à Ioſue datum aliqua oppida huius vel illius tribus eſſe dicuntur, quorum aliqua inferiùs notabuntur.

Non poſſederunt Hebræi omnes vrbes eis diſtributas.

Inſuper lectorem admonere oportet, nos in hac priori parte non intendere, omnia ſingularũ tribuũ oppida ante oculos ponere; id enim eſſet longiùs ſermonem protrahere, quàm præſens inſtitutum patitur: ſed volumus breuiter præcipua afferre, & ea quæ vtilia eſſe magis poſſunt pro intelligentia Sacrarum Scripturarum.

Non apponentur omnia quæ in qualibet tribu erant.

Deniq; oportet animaduertere; inferiùs in explicatione aliquarũ tribuum de confinibus, ſiue regionibus, ſiue montibus, ſiue vrbibus acturos nos eſſe, quòd repetantur ſæpe in ſacris literis. De duabus autem regionibus, ſcilicet Arabiæ & Syriæ ante ſingularum tribuũ explicationem nonnulla dicere expediens erit: tùm quòd generaliores ſint cæteris regionibus, quarum infrà eſt habendus ſermo: tùm quòd Arabia ad Orientem ſit primi ingreſſus filiorum Iſrael in Terram promiſſam: & Syriæ pars ſit ipſamet Terra promiſſa; vt ſuperiùs

De confinibus aliquando erit agẽdũ & quærere.

Digitized by Google

cœpimus dicere; tùm denique quòd primæ tribus filiorum Iſrael id eſt, primæ terræ portiones ante tranſitum Iordanis fuerint diſtributæ, & Arabiam habeant in confinibus, & Syriæ partem includant; vt inferiùs erit manifeſtum.

Sed quamuis Arabia & reliquæ Syriæ partes præter Palæſtinam, ad eiuſdem Palæſtinæ partem Orientalem ſint; tamen comparando partes Syriæ ad Arabiam, & è contrario Arabiam ad Syriæ partes, alio modo eſt de eis iudicandum. Nam Arabia eſt ad partem meridionalem aliarum partiũ Syriæ: & Syria ad partem Septentrionalem Arabiæ. Vnde cùm aſcenderunt filij Iſrael de Ægypto, & ad Sina montem deuenerunt; partem primùm Arabiæ attigerunt. Sina enim mons eſt in Arabia, vt verbis vtar Diui Pauli ad Galatas capite 4. Cùm verò verſus Lybanum, & Damaſcum proficiſcentes Phœnicem introierunt, Cœleſyriam occupare cœperunt, vt ſtatim explicabimus. Hoc dixerim, vt rationem ſimul apponam, ob quam inferiùs de Arabia primùm ſermo eſt inſtituendus, quàm de Syria. Vniuerſa quippe noſtra tractatio illuc tẽdit, vt Iſraelitarum ingreſſus in Terram promiſſam, vtque eiuſdem terræ in eoſdem Iſraelitas partitio & clariùs & faciliùs percipiantur.

Cur de Arabia & Syria ſit agendum.

De regione Arabiæ.

EA Regio Hebraicè Harab ſeu Hereb dicitur: regio quidem gentium nulli poſtferenda, ſita ad Orientem Palæſtinæ: vt diximus; & amplitudine longiſima, habens gẽtes multas: Ammonitas, Moabitas, Idumæos, Sarracenos, & plures. Videatur Author locorum Hebraicorum in Acta Apoſtolorum, inter opera Diui Hieronymi tomo 3. Diuiditur rurſum Arabia in tres: in Arabiam Deſertam, in Arabiam Fœlicem, & in Arabiam Petræam. De quibus videndi ſunt Plinius libro 6. capite 28. Ptolemæus libro 5. capite 17. Strabo libro 16. & Pomponius Mela in 2.

Triplex Arabia.

De Arabia Deſerta.

DIcta eſt ab aliquibus Arabia prima: quæ ab Oriente habet Babyloniam: à Meridie habet Arabiam Fœlicem: ab Occidente regionem Traconitidem in Terra promiſſa: denique à Septentrione Syriam & Meſopotamiam. Eius Metropolis eſt antiquiſsima vrbs Boſra, quæ & Boſtra dicitur. Tota ea regio teſte Plinio libro 5. capite 11. & libro 6. capite 28. montoſa eſt, arenoſa & ſterilis; ideoque Deſerta eſt nuncupata. Eſtque pariter ouibus & camelis occupata, neque habitationem alijs quàm paſtoribus præbet, qui tentoria & mutabilia tabernacula inhabitant. Eaquè de cauſa à Græcis eius regionis incolæ vocantur Scænitæ, id eſt, tabernaculorum incolæ. Videatur Diuus Hieronymus libro 2. contra Iouinianum, tomo 2. & commentarijs in cap. 27. Ezechielis.

Arabia deſerta peſtoreſ ſolùmbabet incolas.

De Arabia Fœlice.

QVÆ à ſuperioribus authoribus dicta eſt Arabia ſecunda: & à Sarracenis, Mamota. Habet ad Orientẽ Ammonitas & potentiſsimam vrbem Rabbath: ad

ad Septentrionem Arabiam Deſertam: ad Meridiem percurrit inter ſinum Arabicum ſeu mare Rubrũ ad modum inſulæ. Dicta eſt in Sacris literis Arabia Sabæa ſeu Saba, Iob capite 1. & Pſalmo 72. vt adnotarunt Hieronymus in cap. 10. Geneſis & author locorum Hebraicorum in Acta Apoſtolorum: conſentit & Ioſephus libro 1. Antiquitatũ cap. 12. quòd pro metropoli habeat vrbem Saba in monte excelſo & arboribus pleno ſitam: quæ diſtat à Hieruſalem ſexcentis leucis Gallicis. Eſt pinguiſſima, & in qua (authore Strabone) bis ferítur. Thuris & aromatum eſt exuberans: ob quæ teſte Diuo Hieronymo in quæſtionibus Hebraicis ad cap. 25. Geneſis, Arabia Sacra nuncupata oſt, & à Græcis εὐδαίμων, id eſt, Fœlix, Plinius libro 5. capite 11. odoriferam ac diuitem nominat. Alij thuriferam & odorum fertilitate nobilem nuncupant. Hinc Virgilius in Georgicis libro 1. nõ multum à principio:

Eius regionis Metropolis eſt Saba.

India mittit ebur, molles ſua thura Sabæi:
At Calybes nudi ferrum, virosaq; Pontus
Caſtorea, Eliadum palmas Epiros equarum? &c.

Et libro 1. Æneidos parum poſt medium:

Læta ſua, vbi templum illi, centumq; Sabæo
Thure calent aræ, ſertiſq; recentibus halant.

Præter thus quod habet plurimum, etiam Myrrhæ, Aloes, Caſiæ, Nardi, Amomi, Cinnamomi, Piperis, ac omnis generis aromatum feraciſſima eſt, adeò vt teſte Plinio libro 12. capite 17. non alia ibi ligna in vſu ſint, quã odorata, quibus etiam cibos coquunt, Abundat auro & argento, necnon lapidibus pretioſis, teſte Plinio libro 37. capite 6. & 10. Vnde legitur Cleopatram Ægypti Reginam emiſſe margaritam inibi inuentam ducentum & quinquaquaginta aureorum millibus. Nutrit varia ferarum genera, leones pardos, tigrides, camelos & elephantorum turmas, relictis cæteris communibus animalibus: authore Plinio libro 10. capite 2. & Vitriaco capite 48. & Laurentio Coruino capite 16. ſuæ Geographiæ. Nobilis illa auis Phœnix hîc ſe continet, quæ magnitudini aquilæ par eſt: habet ea caput pauonis inſtar, plumeo apice cohoneſtatur: facies criſtis diſcernitur: colum auri fulgore reſplendet: reliquæ verò corporis pennæ purpureæ ſunt, vnde Phœnix nomen gerit: cauda eius cærulea, roſeis pennis diſtinguitur. Viuit ſexcentis & ſexaginta annis. Seneſcens eligit tunc ſibi præeminẽtiſſimum locum, in quo ex odoriferis balſami, cinnamomi, caſiæ, thuris, & variorum aromatum ſurculis nidum ceu rogum ſibi conſtruit, quem alarum motu & agitatione, ac ſolis calore incendit, & ſe cõburit & in cineres reſoluit. E quibus calore eiuſdem ſolis vermiculus enaſcitur, qui aliquantulum poſt pennis veſtitur, & in pullum renaſcitur. De qua Lactantius Firmianus in Carminibus de Phœnice, ſic ait, aliquantulum à principio:

Aromatum magna copia in Arabia Fœlice.

De inſigni margarita à Cleopatra empta.

In Arabia Fœlice Phœnix ſe continet. Deſcribitur ea.

Conſtruit inde ſibi ſeu nidum ſiue ſepulchrum,
Nam perit, vt viuat; ſe tamẽ ipſa creat.

Huius Arabiæ incolæ fuere tres

viri Magi, qui Christum adorare venerunt. Pro quo videatur Hieronymus in cap. 2. Danielis, & Leo Papa sermone 1. de Epiphania, & agemus nos de eis inferiùs in 2. parte harum Controuersiarum, Controuersia 12. positiua.

De Arabia Petræa.

EST & nuncupata ab aliquibus Arabia tertia, & à Sarracenis hodie Barraab est dicta. Continet regionem Moabitarum & etiam Idumæorum, necnon & Amalechitarum. Dicta est Petræa à Petra vetustissimo oppido, quam & Strabo libro 16. Nabathæam vocat, & incolas eius Nabathæos. A Septentrione habet Arabiam Fœlicem, Iudæam & Palæstinam: ab Occidente clauditur monte Cassio, & alluitur mari Ægyptiaco: à Meridie cingitur Ægypto & sinu maris Rubri: ab Oriente denique per latissimas & squalidas solitudines ad Euphratem vsque excurrit. Est in hac Arabia ampla illa vrbs dicta Mecha, quæ continet sexcies mille ædes. In cuius ciuitatis medio est ingens moles Coliseo Romano ferè persimilis, quæ perfidi Mahometi sedes & delubrum est, altissima turre conspicuum: vbi & ferrea est arca eius perfidi corpus includens.

De Syria & Cœlesyria.

SYriæ Asiæ maioris Regio, ab Hebræis Aram siue Aramæa dicta teste Iosepho libro 1. Antiquit. capite 14. à Græcis paulò ante Moysen nuncupata Syria à Syro quodam indigena, adnotante Eusebio Cæsariensi in Chronicis, anno repromissionis 325. Hodie Soriam siue Suriam vocari, affirmat Ortelius. Regio quondam terrarum maxima, & pluribus distincta nominibus, si Plinio credimus libro 5. capite 12. celebratissima tàm à Sacris Scriptoribus, quàm à profanis. Ab occasu attingit mare Magnum seu Mediterraneum: à qua parte habet Palæstinam: à Septentrione habet Ciliciam, partem Cappadociæ, & montem Taurum totius Orbis maximum: ab Oriéte Tigride fluuio terminatur: à meridie deniq; vsq; ad mare Rubrum & Aegyptum extenditur. De longitudine & latitudine eius regionis, necnon & de eius partibus, ac de cõcernẽtibus; multa à multis dicuntur, quæ non sunt huius loci.

Solùm de Cœlesyria siue Syria humili & curua, necnon & dicta Syria Minori, siue inferiori, aliquid dicere opus est; quòd de ea fiat mentio libro 3. Esdræ cap. 2. 6. 7. & 8. & libro 1. Machab. cap. 10. & libro 2. capite 3. 4. & 8. Est enim ea regio campestris & concaua, humilis & depressa, ac cincta vndequaq; altissimis montibus. Habet ad Meridiem Arabiam deserram: ad Septentrionem cingitur fluuio Valania: versus Orientem extenditur vsque ad fluuium Euphratem: & ab Occidente cingitur Phœnice, quæ est pars Palæstinæ, siue Terræ Sanctæ. Habet amplas & præclaras ciuitates; inter quas habet Damascum, Heliopolim, Laodiceam, Antiochiam & alias. Pro dictis videantur Iosephus lib. 11. Antiquit. cap. 5. & libro 13. cap. 19. & libro 15. cap. 5. & tandem libro 1. de bello, capite 4. 5. & 14. Guillelmus Tyrius lib. 17. de bello sacro, cap. 1. & libro 22. capite 20. Necnon & Vitriacus cap. 46. Solùm dictis addam, in ea regione nasci iuncum odoratum;

vt

vt adnotauit Plinius lib. 21. c. 18.

His breuiter prænotatis, veniamus iam ad explicationem ſingularum tribuum, hoc eſt, portionũ Terræ promiſſæ tribubus & familijs diſtributarum.

De eis quæ notauimus in tribu Ruben, & in cõfinibus, ante tranſitum Iordanis.

Prima tribus Ruben.

POſt tranſactum mare Rubrum profecti ſunt Iſraelitę per deſertum, relinquentes ad latus dextrum ſiue Orientale Madianitas, Amalechitas & Amorrhæos: trãſeũteſq; vlteriùs per montes Phaſga, Abarim & Phogor venerunt in montem Nebo & in terram Moab proximam mari mortuo, neq; longè diſtantem à Iordane fluuio; Conſiſtẽtibus eiſdem in eo loco, acceſſerunt filij Ruben & filij Gad ad Moyſem, & dixerunt, ſe conſiderauiſſe terram illam, quæ erat ante tranſitum Iordanis, à torrente ſcilicet Arnon, quem tranſierãt per partem Meridionalem, vſq; ad montem Libanum, qui erat ad Septentrionem, inueniſſeq; ſe eam terram optimis herbis abundare; paſcendiſq; gregibus eſſe maximè accommodam, eaq; propter poſtulare ſe ac rogare, eam ſibi dari, & in partes diſtribui. Et poſt multa quæ narrantur Numeror. cap. 32. vniuerſa illa terra à Moyſe fuit promiſſa tribui Rubẽ, tribui Gad, & dimidiæ tribui Manaſſe ſub conditione, dummodò tranſiſſent Iordanem cum cæteris Iſraelitis, & pro poſſidenda ac cæteris diuidenda terra debellaſſent. Quam equidem conditionẽ & acceptauerunt & adimpleuerunt. Eaq; propter terram antea à Moyſe ſub conditione promiſſam, à Ioſue de facto acceperunt; vt videre eſt in libro Ioſue à cap. 12. vſque ad cap. 14.

Ante trãſitum Iordanis data eſt terra pars filijs Rubẽ.

Fuit igitur tribui Ruben pars terræ aſſignata in ingreſſu Terræ promiſſæ ante tranſactum Iordanẽ, in terra ſcilicet Moab. Voluit namq; Dominus filijs Ruben primogeniti Iacob primã Terræ promiſſæ partem aſsignari, quantumcumq; ob commiſſa à Ruben ſcelera maioricatu, Regno & Sacerdotio eſſent priuandi, iuxta dicta ſuperiùs ex Geneſi cap. 29. 35. & 49. & lib. 1. Paralipom. cap. 5.

Data eſt Ruben prima ſors, quia filius primus Iacob.

Fuitq; ſimiliter progenies Ruben primogeniti Iacob ex Lia, ita aucta labentibus annis, vt poſt exitum ex Ægypto ad montem Sinai inuenti fuerint viri apti ad pręliũ quadraginta ſex millia & quingenti, vt legimus Numerorum capite 1. Sed eis in deſerto mortuis, eorum filij ad bellum idonei recenſiti fuerunt in campeſtribus Moab quadraginta tria millia ſeptingenti & triginta: vt conſtat ex eodem lib. Numeror. cap. 26. qui poſſederunt terram loco prædicto aſsignatam. Eius ciuitates, oppida & vicos Scriptura Sacra ſigillatim numerando enarrat, Ioſue capite 13. Interea autem, quæ ad rẽ noſtram facere viſa ſunt, nunc enarrabimus, ſeruato ordine terræ ingreſſæ, vt fas fuerit. Primùm regiones ſiue regna apponendo, mõtes ſecundò & torrentes declarãdo, & ciuitates denique & oppida meliori ordine poſsibili explicando.

De regione Madian.

VT à confinibus regionibus, etſi aliquantulum diſtãtibus incipiamus; initium facimus à Madianitis, quorum Regio eſt ad Orientem maris Rubri. Et ideò parum ſuperiùs diximus, poſt tranſactum mare Rubrum reliquiſſe Iſraelitas ad latus dextrum Madianitas.

nitas. Eorum terra abundat teſte Diuo Hieronymo in cap. 25. Ezechielis, camelis, capris & ouibus, quibus ferè omnes incolæ victitant. In ea regione Madiã, quæ & trans Arabiam eſt, & in deſerto Sarracenorum, vrbs erat etiam appellata Madian, à qua & tota Regio nomen accepit. Fuit & alia ciuitas nuncupata etiam Madiã proximior multò Terræ promiſſæ, iuxta torrentem Arnon & Areopolim, cuius ruinæ vix tempore Hieronymi extabant, ipſo teſte in locis Hebraicis, & etiam authore locorum Hebraicorum in cap. 7. Actorum Apoſtolicorum. Ex qua ſecunda Madian erat Iethro Sacerdos, apud quem exulauit Moyſes, cùm ab Aegypto fugit, Exodi cap. 2. & cap. 7. Actorum Apoſtolicorum. Sed ex qua earum duarum ciuitatum fuerint fœminæ Madianitæ, quæ pellexerunt filios Iſrael ad fornicationem & idolatriam, iuxta hiſtoriam Numerorum capite 25. & ob quas Madianitæ omnes internecioni fuere dediti Numerorum cap. 31. necnon & Madianitæ, cõtra quos prœliatus eſt Gedeon in lib. Iudicum à capite 6. vſque ad 8. non eſt huius loci diſquirere. Probabilius (id obiter dicamus) multò apparet, fuiſſe ex ſecunda & Palæſtinæ proximiori ciuitate Madian, quòd ex campeſtribus Moab miſerit Moyſes Iſraelitas ad pugnandum cum Madianitis, ſcilicèt ex Setim. Credibile enim apparet, proximiores Madianitas commercia & conuictus habuiſſe cum aduenis Iſraelitis & ex eorum cõmercio ac conuictu in errores prædictos prolapſos fuiſſe. Sed de hoc aliàs.

Duplex Madian.

De regione Amalechitarum.

TEſte D. Hieronymo in locis Hebraicis, ciuitas quædam fuit in deſerto Pharan dicta Amalech, à qua circumuicina regio, & Amalech nominabatur, ſita ante ciuitatem Petram, quæ eſt ad Orientem ſupra mare mortuũ. Quæ equidem Regio Amalechitarũ ad Meridiẽ eſt Iudææ, vt dicitur Numerorum cap. 13. & 14.

De multiplici Amorrhæorum regione.

QVi terram Palæſtinæ curioſè indagarunt, triplicem Amorrhæorum populũ agnouerũt. Primum, qui tenuit terram in mõtanis Pharam inter Sina & Cadesbarne. Secundum, qui non longè à mari mortuo inter fluuiũ Iaboc & torrentem Arnon habitauit, habens ſolitudinẽ ab Oriente, & Iordanem fluuium ab Occidente: de quo dicemus infra in tribu Gad. Poſtremum qui mõtem Libanum à tergo Phœnicis incoluit; & quẽ tandem Salomõ ſuo imperio ſubiugauit, ſibiq; tributa ſolui fecit: vt videre eſt lib. 3. Regum cap. 9.

De regione Moab.

VNus ex filijs Loth appellatus eſt Moab, ille inquã qui progenitus eſt ex inceſtu ipſius cum filia ſua maiori, iuxta ea quæ legimus Geneſ. cap. 19. & ab eo vrbs quædam ſita non longè à Iordane ex aduerſo Enom & Salim oppidis trans Iordanẽ, appellata eſt Moab. A qua etiam ciuitate Regio circũiacens dicta eſt terra Moab, vel regnum filiorum Loth, inter Amorrhæorum regnum ab Oriente, & Iordanem fluuium ab Occidente. Terra quidem fertilis & bonarum frugum abundantiſsima: ſed gẽtis ſuperbæ, potentis & magnæ, idololatriæ deditæ; vtpote colentis idolũ Chamos. Eaq; propter con-

tra

Digitized by Google

tra Moabitas maledicta congeſſerunt Prophetæ: vt videre eſt Iſaiæ cap. 15. & 16. & Ieremiæ cap. 48. Eam regionem acceperunt in partem filij Ruben.

De Campeſtribus Moab.

IN his vltima fuit ſiue quadrageſima ſecunda mãſio filiorum Iſrael venientium ex Ægypto: & in eiſdem iterum Moyſes numerauit populum. Recenſuerat quippè primò illum ſtatim poſt exitum Iſrael de Ægypto propè montem Sinai, vt legimus Numeror. cap. 1. Sed poſtmodum in fine ferè peregrinationis, & veluti in ipſo ingreſſu Terræ promiſſæ voluit iterum eundem numerare populum, hoc eſt, filios eorum qui ex Aegypto exierant, quòd illi qui inde exierant, iam obijſſent: quaſi voluerit recenſere populum nouum, ſub nouo duce Ioſue, quem vt talem iam Moyſes & inſtituebat & creabat. Videantur ea quæ narrantur Numeror. à cap. 22. vſque ad cap. 33. & à cap. 1. Deuteronom. vſque ad cap. 3. & cap. 33. Hinc creditur à multis Heliam raptum fuiſſe in paradiſum. Fuit & deſertũ Moab, de quo legimus, Numeror. cap. 21. & Deuteronom. cap. 2.

Ex cãpeſtribus Moab raptus fuit Elias in paradiſum.

De mõtibus Abarim, Nebo, Phaſga, & Phogor exiſtentibus in montanis Moab.

FVerunt & montana in terra Moab contra Iericho, in quibus partes erant excelſæ & ſublimes, & ſimiliter partes decliues. In ſublimibus ſunt quatuor prædicti montes, differentes penes maiorem & minorem celſitudinem. Abarim enim eſt in excelſo: ſed in vertice & excelſiori loco eſt mõs Nebo: Phaſga autẽ in ſummitate: à quo monte Phaſga terra eum circumiens teſte D. Hieronymo in locis Hebraicis, dicebatur etiam Phaſga. Phogor verò ſiue Phegor erat pars alia excelſior montis, ita nuncupata ob nimiam celſitudinem, ob quam à Diuo Hieronymo in locis Hebraicis vocatur agri ſpecula. Fit mẽtio de Phogor Numeror. cap. 23. & 25. Igitur omnes commemorati montes differebant penes maiorem & minorem celſitudinem, neque inter ſeſe longiùs diſtabãt. Mitto quòd Phogor aliquando eſt nomen idoli, vt Numeror. c. 25. de qua alibi.

In monte Nebo & vertice eius Phaſga, vidit Moyſes Terram promiſſionis à Dan vſq; Berſabe; vt legimus Deuteronom. capit. 34. ſed non eſt eam ingreſſus, ibi quin potiùs eſt mortuus, & ab Angelis ſepultus in valle terræ Moab, & non cognouit aliquis ſepulchrum eius, ob rationes quas poſuimus Controuerſ. 3. Poſitiua.

Vbi ſepultus Moyſes.

Rurſum in ſpelunca montis Nebo, ſiue puteo, aut ciſterna Ieremias Propheta iuxta multorũ ſententiam collectam ex libro 2. Machabæorum capite 2. recondit ignem perpetuum & altare incenſi, vt tetigimus Controuerſia 4. Poſitiua.

Vbi abſcondit Ieremias altare incenſi.

In monte denique Phogor, qui eſt non longè ab vrbibus Heſebõ & Petra deſerti, adductus dicitur Ariolus Balaam à Rege Moabitarum Balach, vt malediceret Iſrael. Sed ille pro maledictione benedictionem dedit: Numeror. c. 22. & 23. ita Hieronym. in locis Hebraicis. In eodẽ loco conſtructũ fuiſſe fanum Baal, docuerunt Adrichomius Delphus & Rouilius, quod & dicebatur Beelphegor, hoc eſt, fanũ conſtructum in mõte Phogor in honorem Beel, ſiue Baal.

Poſitus fuit Balaam in monte Phogor vt male diceret Iſrael.

Fuit

Fuit in prædictis montibus penultima mansio filiorum Israel, antequam descenderent in campestria Moab, vt videre est in libro Numerorum cap. 33.

De ciuitate dicta Petra deserti.

DIximus de regionibus & mõtibus, descendendum est ad vrbes & oppida prædictæ tribus. Inter eas ciuitates Petra deserti arx & vrbs fuit munitissima, ab Hebræis dicta Sela, olim dicta Archis & posteà Racem: nũc dicta Crac vel mons regalis, necnon & Mozera. Fuit primaria vrbs in regno Moab, in qua erat palatium Regũ Arabum, sita super mare mortuũ ad Orientalem eius partem, non longè ab Hesebon. Regio circumiens dicta est Petræa, hoc est, Arabia Petræa. Patria fuit Ruth Moabitis, teste Hieronymo in locis Hebraicis. Videantur pro dictis Iosephus lib. 4. Antiquitat. cap. 3. & 5. & libro 14. cap. 2. & 9. Hegesippus lib. 1. de excidio cap. 14. & deniq; Plinius lib. 6. cap. 28.

Palatium Regum Arabum erat in ea.

Inde fuit Ruth Moabitis.

De vrbe Lasa.

CIuitas antiqua non longè à mari mortuo, in qua diuersi sunt aquarum fontes, calidi & frigidi, dulces & amari, præter vim medicam, potui quoque iucundas aquas habentes. Ostenditur insuper ibi quædam rupes, super quã duo veluti vbera paululum inter sese distantia eminent, quorum vnum emittit fontem aquæ calidissimæ ac dulcis: alterum fundit fontem aquæ frigidissimæ & amaræ. Eorũ fontium aquæ inter sese mixtæ lauacrum gratissimum præbent, multis morbis & infirmitatibus salutare; maximè verò neruorum contractioni conueniens. Indeq; profluentes in mare mortuũ effunduntur. Eius ciuitatis fit mẽtio Genes. cap. 10. Videatur Hieronymus in quæstionibus Hebraicis, & Iosephus lib. 17. Antiquit. cap. 9. & lib. 1. de bello cap. 21. & lib. 7. cap. 25.

Ex vna rupe duo fontes, alter dulcis & alius amarus.

De Ciuitate Cariathaim.

ANtiqua fuit vrbs & valida, quam olim Emin gens robusta, horrida & terribilis de gigantum progenie inhabitauit. Penè destructa fuit à Chadorlaomor, cuius fit mentio Genes. cap. 14. filij Ruben reædificarunt eam, vt videre est in lib. Iosue, cap. 13. Prophetarunt de illa Ieremias cap. 48. & Ezechiel cap. 25. Tempore D. Hieronymi, vt ipse refert in locis Heb. erat vicus florẽs incolis Christianis, & dicebatur Caraiatha: habebat situm ad plagam Occidentalem vrbis Medeba, iuxta locum Bare.

Tempore Hieronymi erant ibi Christiani.

De vrbe Hesebon.

CIVITAS glorioſa & insignis munita valde, & sita in montibus inter Petram deserti & mare mortuum, cinctaque muris cocti lateris; cui maximus pagorum numerus seruiebat. Fuit primùm Moabitarum, sed posteà à Rege Amorrhæorum Sehon iure belli possessa. Sed eo ab Israelitis occiso, filijs Ruben data fuit, & ab eisdem reædificata, Leuitisq; demum consignata. Prophetauerũt contra eam Isaias capite 15. & 16. & Ieremias capite 48. & 49. Tempore Hieronymi dicebatur Esebus, ipso authore Commentarijs ad citata cap. 15. & 16. Isaiæ, & in locis Heb. Ab ea ciuitate terra vicina dicebatur terra Hesebon. Eratque ibi piscina aquarum clarissimarum, cui comparat Salomon

Piscinæ in Hesebõ memini Salomon.

Digitized by Google

mon oculos Sponſæ Canticorum capite 7. ob claram Dei viſionem.

De ciuitate Abila.

SITA erat in campeſtribus Moab, habens agrum palmetis conſitum. Vbi aduocata concione Moyſes populo explicuit ea quæ continentur in Deuteronomio à capite 1. vſque ad quartum, videatur Ioſephus libro 4. Antiq. capite 6.

De vrbe Nebo.

LIcèt montis Nebo ſuperiùs mentionem fecerimus, ciuitatis eiuſdem nominis memoriam faciamus, operæpretium eſt. Erat enim vrbs præclara ante tranſitum Iordanis contra Iericho, ad radices montis Abarim. In qua fuit idolum Chamos, alio nomine nuncupatum Beelphegor. De quo videndus eſt Hieronymus Commentarijs ad cap. 8. & 9. Oſeæ.

De caſtro Macheruntæ.

OPpidum fuit munitiſsimum in rupe ſaxoſa & altà & vndique præcipite, ſuper Iordanem in ea parte ſitum, qua influit in mare mortuum, vallibus ex omni parte cinctum: loci natura inacceſſum ac inexpugnabile; magnitudine ſimul & pulchritudine admirandum; ab Alexandro Rege diruptum, ſed poſteà ab Herode inſtauratum, præcellentique regia in eius medio exornatum. Affirmat Ioſephus lib. 18. Antiquit. capite 10. ibi Herodem tenuiſſe in vinculis Ioannem Baptiſtam, ac decollari iuſsiſſe. A quibuſdam dicitur, ibidem ſepultum eundem Ioannem inter Prophetas Eliſeum & Abdiam. Videatur Ioſephus libro 3. Antiquit. & capite 22. & libro 14. à capite 10. vſque ad cap. 12. & libro 7. de bello capite 25. videatur infra in explicatione tribus Ephraim, in dictione, Samaria.

Ibi vinctus & decollatum fuiſſe Ioannem Baptiſtam docuit Ioſephus.

Ibi ſepulti Eliſeus & Abdias, aliijs oppoſitum videtur.

De Bethabara.

LOCVS eſt ante tranſactum Iordanem, vbi Ioannes Baptiſta baptizabat ob aquarum copiam, & ob proximum deſertum: legunt aliqui pro Bethabara, Bethania; ſed mendoſè. Fuit enim ei loco nomen Bethabara accommodatum, quòd ab ea parte tranſierint Iſraelitæ Iordanem; ſignificat enim ea dictio domum tranſitus. Eo etiam in loco Ioannes populo Chriſtum digito demonſtrauit, Deiq; eſſe agnum publicauit. Ob commemorata tempore Diui Hieronymi ipſo docẽte in locis Heb, plurimi credentium ibi baptizari volebant: videatur Iacobus de Vitriaco capite 58.

Ibi baptizabat Ioãnes: & ibi dixit: Ecce agnus Dei, &c.

Prope Iſraelitæ trãsierunt Iordanem.

De Thophel & Setim.

DVO erant loci, quorum primus vocatur à Diuo Hieronymo Thaphol, erat ante Iordanem è regione Iericho, vt conſtat ex capite 1. Deuteronom. vbi Moyſem ſcripſiſſe Deuteronomiũ, arbitratur Adrichomius Delphus in explicatione tribus Ruben, numero 69. Secundus locus ab eodem Hieronymo in locis Hebraicis appellatur Sattim; & ab Hebræis dicitur Sittim. In quo fornicatum fuiſſe populum Iſrael cũ filiabus Madian & Moab: ibidemque Phinees fornicantem Iſraelitam cũ Moabitide pugione tranſfixiſſe, nos docet hiſtoria Numerorum

Vbi ſcripſerit Moyſes Deuteron.

Digitized by Google

rorum capite 25. Ex eodem loco, qui erat iuxta Iordanem, misisse Iosue exploratores ad agnoscendam terram Iericho, legimus in libro Iosue, capite 2. Aliquibus non improbabile visum est, ab eo loco nomen accepisse arbores Sethim, quarum ligna erant nitidissima, leuissima, necnon & pulcherrima, vtpote putredinem non admittentia. Ex quibus cunctæ tabulæ Arcæ tabernaculi & templi acceptæ fuerunt.

Vnde arbores Sethin fuerint.

Hæc adnotasse circam partem terræ tribui Ruben assignatæ, sat fuisse existimaui; ex multis quæ recensentur in libro Iosue, capite 13.

Adnotanda in parte Terræ promissæ data tribui Gad, & in confinibus eius.

Secunda tribus Gad.

STATIM post tribum Ruben acceperunt filij Gad portionem terræ, versus partem Septentrionalem ante trãsitum Iordanis; quòd eam partem eis concesserit Moyses ante obitum, vt ex capite 32. Numerorum constat: & de facto eam illis consignauerit Iosue, vt videre est in libro Iosue capite 13. Et licèt filij Gad, qui fuit septimus filius Patriarchæ Iacob ex Zelpha ancilla Liæ vxoris, Genesis capite 30. licèt inquam filij Gad, qui in prima numeratione ad montem Sinai factam, fuere inuenti viri bello apti quadraginta quinque millia sexcenti & quinquaginta, vt legimus Numerorum capite 1. omnes in deserto mortui fuerint; tamen qui in secunda computatione recensiti sunt in campestribus Moab, videlicet quadraginta millia & quingenti, vt videre est Numerorum capite 26. illi terram vberem in possessionem acceperunt. Circa quam & eius confinia quæ adnotare præcipuè visa sunt quæ sequuntur.

De Amorrhæorum regno, quod tribus Gad possedit.

IN Præcedenti tribu multiplicem fuisse Amorrhæorum gentem animaduertimus: hoc tantùm loco de ea institui potest sermo, quæ inter fluuium Iaboc & torrentem Arnon habitauerat. Eam namq; cũ suo Rege filij Gad subiugarunt, terramq; & regnum eorum possederunt, cum dimidia parte terræ filiorum Ammon, necnon & cum dimidia portione regni Sehon Regis Hesebon. Circa quæ vniuersa videantur quæ scripta sunt Numerorum capite 21. & 31. Deuteronomij capite 3. & Iudicum cap. 11.

De regione Ammonitarum.

IN Confinibus Amorrhæorum, de quibus nunc nunc dicebamus, versus Orientem erat Regio Ammonitarum, cuius Metropolis fuit ciuitas præclara Rabbath; de qua infrà est habendus sermo; videatur Hieronymus Commentarijs ad cap. 25. Ezechielis, & in c. 1. Prophetæ Amos.

De torrente Arnon.

ARNON variè sumi docuit Hieronymus in locis Hebraicis, & adnotauit Rouilius in interpretatione nominum Hebraicorum. Accipitur in primis pro rupe quadam excelsa in finibus Amorrhæorum & Moabitarum,

rum, de qua agitur Numerorum capite 21. Sumitur secundò pro vrbe Moabitarum, vbi erant excelsa: & posteà fuit Sehon Regis Amorrhæorum; vt inspicere licet citato capite 21. Numerorum, & in libro Iosue capite 12. Sed famosiori significatione accipitur pro fluuio Moabitarum, qui fluit de montibus Arabiæ, & decurrit per totum desertum, separatque terram Moab à regione Ammonitarum, & tandem in mare mortuum se exonerat: teste Iosepho libro 4. Antiquitatũ capite 4. Vnde licèt torrens Arnon initium sumat in confinibus tribus Gad ad Orientalem plagam eius tribus; per magnos circuitus venit in mare mortuum. Quod & constat ex eo quòd in ingressu Terræ promissæ per eum & per torrentem Zared transierint filij Israel, vt venirent in campestria Moab: iuxta ea quæ superiùs diximus, dum inciperemus agere de tribu Ruben: Obiter tamen est adnotandum, sensisse aliquos, Israelitas transijsse prædictos torrentes siccis pedibus, scopulis ad ripas existentibus se inclinantibus, necnon mõtibus & collibus, iuxta verba Psalmo 113. Montes exultauerunt vt arietes, & colles sicut agni ouium.

Arnon & Zared an transierint filij Israel siccis pedibus.

De Excelso & ciuitate Dibon.

PRopè torrẽtem Arnon & prout iter agitur ab Orientali parte versus Meridiem, ciuitas erat quæ Latino vocabulo dicitur Dibon. Quæ quòd sit in confinio tribus Ruben & tribus Gad, modò ad vnam tribum dicitur pertinere, modò ad alteram. Erat vrbs munita, & magna valde, possessa priùs à Moabitis, & posteà à Rege Amorrhæorum Sehon. Excelsum insuper Moabitarum, in quo colebantur idola, nuncupabatur Latino nomine Dibon, vt videre est Numerorum capite 21. Isaiæ capite 15. & Ieremiæ capite 48. vbi prophetarunt de eius deuastatione. Sed vt adnotauit Rouilius, in Hebræa lingua prædicta ciuitas & commemoratum excelsum diuersis nominibus gaudebant. Dicebatur enim ciuitas דימון Dimon, excelsum autem appellabatur דיבן Dibon. Vnde scienti linguam Hebræam nulla esse potest æquiuocatio, quæ in Latina dictione reperitur. Tempore Hieronymi ipso teste in locis Hebraic. solùm permanserat ibidem vicus pergrandis.

De vrbe Rabbath seu Philadelphia.

CIVITAS fuit potens & Regia, ac Metropolis terræ Ammonitarum, ob magnitudinem sic nuncupata: quæ & dicebatur Rabba, 2. Regum capite 11. & similiter vrbs aquarum, quòd multæ aquæ, quæ tandem in torrentem Iaboc defluebant, eam circumdarent. In ea olim habitauerunt Gigantes, vt constat Deuteronom. cap. 2. Quibus interfectis à filijs Loth, illam sibi in habitationem elegerunt. Fuit & sedes Regis Ammonitarum: monstraturque in ea lectus ferreus Og Regis Basan, qui eam quondam expugnauit; longitudinis nouem cubitorum, & latitudinis quatuor; vt legimus Deuteronom. capite 3. In eius obsidione Ioab iussu Dauid posuit Vriam ex aduerso belli, vbi fortissimum erat prælium; est Vrias.

Erat sedes Regũ Ammonitarum.

In eius expugnatione interfectus

prælium, vt interficeretur, libro 2. Regum capite 11. Eam tandem Dauid deſtruxit, populum trucidauit, ac gentem excidit; eodem libro 1. Regum capite 12. Denique à Ptolemæo Philadelpho Ægypti Rege ea vrbs & vniuerſa regio ſubiugata fuit, & à ſuo cognomine Philadelphia eſt nuncupata; atque vſque in hodiernum diem appellationem retinet: teſte Guilelmo Tyrio libro 14. de bello ſacro capite 12. Ab aliquibus creditur ob ciues eius ciuitatis Ioannem Euangeliſtam ſuam ſcripſiſſe Apocalypſim, & contendunt colligere ex capite 1. eiuſdem. Sed de hoc alibi eſt videndum. Pro huc vſque dictis inſpiciantur Hieronymus in cap. 21. & 25. Ezechielis, & in cap. 2. Sophoniæ. Ioſephus libro 4. Antiquitatum capite 4. & libro 20. capite 1. & libro 3. de bello capite 2. & libro 11. cap. 5.

A Ptolemæo Philadelpho dicta eſt Philadelphia.

An occaſione ciuium eius ſcripta fuerit Apocalypſis.

De ciuitate Mahanaim.

ID Nomen impoſitum fuit à Patriarcha Iacob ei loco, Geneſis capite 32. quòd ibi habuerit Angelos ſibi obuios. In eo poſteà extructa eſt ciuitas, cui datum eſt prædicti loci nomen, munitiſsima & pulcherrima, ac terminus tribus Gad à parte Septentrionali in regione Galaad. Deinceps fuit ſeparata Leuitis, & in vrbem refugij data: Ioſue capite 11. & capite 21. ac lib. 1. Paralipomenon cap. 6. Regnauit in ea Isboſeth filius Saul. Et cùm Dauit fugit à facie Abſalon, eandem incoluit: vt adnotauit Hieronymus in quæſtionibus ſeu traditionibus Hebraicis in cap. 2. & 17. libri ſecundi Regum.

Nomen datum ei loco à Iacob.

In ea regnauit filius Saul.

Eam incoluit Dauid.

De vrbe Maſpha.

DVplex fuit in Palæſtina ciuitas eius nominis, authore Diuo Hieronymo in locis Hebraic. vna in tribu Iuda: & altera in iſta tribu Gad. In iſta ſecunda ſi Rouilio credimus, pactum inierunt Laban & Iacob, Geneſis capite 31. fuitque ea inclyta vrbs, in qua habitauit Iepte, & populum Iſraeliticum ſex annis iudicauit: Iudicum capite 11. Inibiq; contigit quod Scriptura Sacra narrat de immolata filia Iepte, & de conſuetudine filiarum Iſrael deplorantium quotannis filiã Iepte per quatuor dies in montibus Galaad. In eam inſuper ciuitatem venit poſteà Dauid profugus ad Regem Moab cum quadraginta viris: iuxta ea quæ legimus libro 1. Regum capite 22. fuit deinceps Leuitarum vrbs. Demum fuit expugnata à Iuda Machabæo, vt legimus lib. 1. Machabæorum cap. 5.

In ea habitauit Iepte, & ſuam filiam immolauit.

In eam venit profugus Dauid.

De ſaltu Ephraim.

NOtiſsima eſt hiſtoria quæ narratur lib. 2. Regum, cap. 18. quando Abſalon pugnauit cũ ſeruis Dauid in ſaltu Ephraim; & manens ſuſpenſus inter cœlum & terram occiſus fuit à Ioab vnà cum viginti millibus Iſraelitarum: ſaltus enim ſyluam ſignificat apud Hebræos. Et in ea ſylua Ephraim erãt beſtiæ ferociſsimæ, à quibus plures fuerunt in commemorato prælio occiſi, quàm à militibus Dauid: iuxta verba ſacri textus: Multò plures erant, quos ſaltus conſumpſerat de populo, quàm hi, quos deuorauerat gladius. Videatur Hieronymus in quæſtionibus Hebraicis in cap. 18. libri 2. Regum. Erat igitur ſaltus Ephraim locus prope vrbem Ephraim ſitam ante tranſactũ Iordanem,

Saltus ſignificat ſyluã in Scriptura Sacra.

Digitized by Google

danem, inter ciuitates Gadera & Araboth & torrentem Iaboc.

De Socoth.

Nomẽ impoſitum à Patriarcha Iacob.

D. Hieronymus legit, Sachoth. Quod nomen ei loco Iacob rediens de Meſopotamia impoſuit, quòd in eo tentoria fixerit, & fratri ſuo Eſau recõciliatus fuerit. Significat enim tabernacula: hiſtoria eſt clara Geneſ. cap. 33. videantur Hieronymus & Lyranus in id cap. 33. In eodem loco poſteà ædificata eſt ciuitas eiuſdem nominis munitiſsima & optima, vt videre eſt Ioſue cap. 13. & Iudicum cap. 8. videatur Ioſephus lib. 1. Antiq. cap. 27.

De vrbe Thesba.

Inde fuit Elias.

FVit ciuitas regionis Galaad, quæ illuſtrata maxime fuit natali Eliæ prophetæ, à qua ipſe vocatus eſt Thesbites. 3. Regum cap. 17. & arbitrantur aliqui prope eam ciuitatem contigiſſe ea quæ narrãtur Numeror. cap. 22. quando ſtante Angelo ſtricto gladio in via qua proficiſcebatur Balaam ſedens ſuper aſinam, loquuta fuit increpans dominum ſuum: ita Adrichomius Delphus in explicatione tribus Gad.

Propè eam vrbem loquuta fuit Balaam aſina.

De vico Vetozobra.

ERat trans Iordanem vicus iſte, à quo fuit oriunda mulier quędam nobilis, Maria nomine, filia Eleazari, quæ in obſidione Hieroſolymitana tempore Titi, vrgente eam fame proprium filium occidit, coxit & comedit, vt latè narrat Ioſephus lib. 7. de bello, cap. 8. & Euſebius Cæſarienſis lib. 3. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 6.

Inde fuit mulier quæ comedit ſuũ filium.

Qui plura alia quæ in tribu Gad erant, ſummatim poſita videre voluerit, legat librum Ioſue, cap. 13.

De his quæ notatu digna viſa ſunt in parte terræ promiſſæ dimidiæ tribui Manaſſe conſignata ante Iordanis tranſitum & in cõfinibus.

Prior dimidia tribus Manaſſe.

EX Dictis ſuperiùs non eſt difficile intelligere, duas partes ſeu hæreditatis portiones, quę debitæ fuerant iure hæreditario Ruben primogenito Iacob, trãslatas fuiſſe in Ioſeph vndecimum eiuſdem Iacob filium ex vxore Rachel progenitum, ob cauſas ibi recenſitas: & iuxta verba patris iamiam morti proximi ita loquentis, Geneſ. cap. 49. Filius accreſcens Ioſeph, filius accreſcens; quaſi eis voluerit ſignificare, ius duarum partiũ primogenito conueniens trãslatum fuiſſe à Ruben, & conſignandum Ioſeph in duobus eius filijs Manaſſe & Ephraim, quos genuerat in Ægypto ex Aſeneth filia Phutipharis ſacerdotis Heliopoleos; Geneſ. cap. 41. Vna ſiquidem pars ob delicta à Ruben ablata, & altera quæ Leui erat aliàs conſignanda, collata eſt vtraq; ipſi Ioſeph in filijs. Atq; ita dixerat Iacob alloquens Ioſeph paulò ante mortem Geneſ. c. 48. Do tibi partem vnam extra fratres tuos, quaſi dixiſſet, cuilibet fratrum tuorum aſsignanda eſt vna ſolùm pars terræ etiam pro filijs eorum; attamen tibi duas partes fore tribuendas in duobus filijs tuis præannuntio. Sed niſi fallor, adhuc & in primogenito Manaſſe dictus eſt Ioſeph filius accreſcens: quòd non ſolùm fuerint duæ partes tributæ in terra promiſſa filijs Ioſeph, ſed & in primo-

Adhuc in primogenito Ioseph relucet maioricatus.

primogenito Manasse dictus est Ioseph filius accrescens, quòd Manasse duplicem aliquo modo portionem acquisierit, & ante Iordanem, & post transitum Iordanis: & eam quam habere debuerat Ioseph similem alijs fratribus, & eam quam à Ruben ablatam accipere debebat: præter aliam quam pro alio filio à Leui accipere debebat, & ob id crediderim factam fuisse à Iacob in verbis inductis illam repetitionem: Filius accrescens Ioseph filius accrescẽs; quasi duobus modis futura esset accretio. Primò in primogenito Manasse, cui dandæ erant duæ terræ portiones, & ante Iordanem, & post; secundò in duobus filijs, quibus vtpote principibus duarum tribuum consignandæ erant duæ terræ promissæ partes. Vnde ex quacunq; parte rectè cum repetitione dictus est Ioseph filius accrescens.

Sed quamuis Manasse aliquo modo duplicem acceperit terræ portionem, hoc loco de ea parte dicẽdum est, quam accepit ante Iordanis transitum, de alia suo loco dicemus; vt seruemus ordinem terræ, iuxta ea quæ promisimus.

Vbi acceperit terræ portionem ista dimidia tribus Manasses.

Igitur possederunt filij dimidiæ tribus Manasse terram, quæ est ante Iordanem post tribum Gad versus Septentrionem, ab vrbe scilicet Mahanaim quæ adiacet torrenti Iaboc vsque ad confinia Damasci in longitudine: in latitudine verò à montibus Galaad, Seir & Hermon vsque ad mare Galilææ, & fluuium Iordanem. Quæ equidem erat terra munitorum oppidorum & camporum diues, graminisq; vbertate cæteras ante transactum Iordanem superans. Neque possederũt eam illi, qui numerati fuere ad montem Sinai: ibi enim recensiti fuere ex tribu Manasse triginta duo millia & ducenti viri bello apti, vt cõstat Numeror. cap. 1. Sed illi omnes in itinere obiere: & ex eorum filijs numerati sunt secundò in campestribus Moab ad quinquaginta duo millia & septingenti; vt legimus in lib. Numeror. c. 26. & dimidia eorum pars prædictam terram possederunt. Circa quam prænotanda sunt plura consideratione digna. In primis prænotabũtur regiones, secundò montes, postremò ciuitates & oppida cum aliquibus adiacentibus.

De regione Gerasenorum.

EA Sine controuersia sita est ante transactum Iordanem, & ad Orientem maris Galilææ. Incipitq; à ciuitatibus Gerasa & Gadara positis in litore Oriẽtali prædicti maris, ex aduerso ciuitatis Tyberiadis: & protenditur semper ad Orientalem partẽ eius versus mõtem Galaad. Mentio eius fit Matt. cap. 8. Marci cap. 5. & Lucæ cap. 8. Quibus in locis quamuis in Græco textu appareat varietas inter narrata ab Euangelistis, quòd Matth. cap. 8. ea regio vocetur γεργεσηνῶν, hoc est, Gergesenorum, & Marci cap. 5. & Lucę cap. 8. dicatur γαδαρηνῶν, id est, Gadarenorum: id quod multis occasionem dedit existimãdi, vnam & eandem fuisse ciuitatẽ Gerasa & Gadara; tamen cùm certum sit ex D. Hieronymo in locis Hebraic. & ex Iosepho lib. 2. de bello cap. 19. & 20. atque lib. 3. cap. 2. necnon & ex Ptolemæo lib. 5. tabula 4. diuersas fuisse ciuitates, etsi non longè distãtes, à quarum vnaquaq; ea regio dicebatur Gerasenorum & Gadarenorum; inde est narrata ab Euangelistis non esse contraria, quòd eidem regioni id duplex nomen à duplici commemorata ciuitate conuenerit. Neq; similiter Latinus interpres vlla repre-

Non est contradictio inter Euangelistas.

Digitized by Google

reprehenſione eſt dignus, quòd in eis commemoratis Euãgeliſtarum locis eam regionem Geraſenorũ ſemper tranſtulerit, & nunquam Gadarenorum; quòd id fecerit tãquam ſuo tempore id cognomen fuerit notius & communius: parũque ad rem ſpectauerit, hoc vel illo vti, cùm eorum quodlibet eãdem regionem demonſtraret.

De Trachonitide & Ituræa.

An fuerint diuerſæ regiones.

NON eſt apud omnes vndequaq; compertum, fuerint ne duæ regiones Trachonitis & Ituræa, vel potius vna? Sed quidquid aliqui muſitent, pro certo affirmandum eſt cum Guillelmo Tyrio lib. 16. de bello ſacro cap. 9. & cum Vitriaco cap. 47. duas fuiſſe regiones, etſi contiguas, & ſibi inuicem ſuccedentes. De ſitu inſuper Iturææ regionis non eſt minor inter authores varietas. Nam aliqui cum Guillelmo Tyrio libro 9. cap. 15. & libro 21. cap. 11. ponunt Ituræam regionem ad radices mõtis Libani, quaſi initium ſumat à fluuio Iordane, & decurrat ad partem Occidentalem verſus montes Sidoniorum & Tyriorum. Alij referente Adrichomio in explicatione tribus Neptalim, putant ad Septentrionalem partem montis Libani extendi. Sed omiſſis placitis. Veritas eſt, Ituræam poſitam eſſe ad Orientalem partem ſupra regionem Trachonitidem, habereq; ad Septentrionem ciuitatem Damaſcum.

Fuere duæ regiones.

Vbi ſita regio Ituræa.

Vbi inceperit Trachonitis.

De Trachonitide verò regione illud ex Ioſepho libro 3. de bello capite 2. habemus, incipere à monte Libano, & à fontibus Iordanis, decurrereq; ad lacum vſque Tiberiadis ſeu mare Galilææ; iungiq; rurſum à parte Orientali cum Arabia Deſerta: & à parte demum Septentrionali reſpicere Damaſcum. Eſtq; ea regio inſtar regni & non parua, teſte Plinio libro 5. capite 13. Trachonitisquè fuit appellata, quòd ſaxoſa & aſpera ſit, abunderquè ſubterraneis meatibus ſeu cauernis. Vnde nec fontes, nec riuos habet: qua de cauſa pluuialibus aquis incolæ vtuntur. De quorum incolarum moribus videatur Ioſephus libro 15. Antiquitat. capite 12. & 13. & libro 16. cap. 4. & 9. & libro 1. de bello cap. 15.

De regno Baſan.

Fuit regnũ Gigantum.

REGNVM iſtud à robuſtiſſimis gigantibus fuit poſſeſſum, & nuncupatum Raphaim, hoc eſt, Gigantum; quòd à gigantibus olim fuerit inhabitatum. Sed denictis gigantibus à Chodorlaomor, iuxta ea quæ narrantur Geneſ. capite 14. poſt multos annos id ipſum regnum poſſeſſum eſt ab Og Rege, qui ex familia Gigantum ſuperſtes remanſerat, homo heroica corporis ſtatura, & viribus ac virtute nemine ſuæ ætatis inferior aut ſecundus. Sed hic tandem à filijs Iſrael fuit deuictus, vt conſtat ex Deuteronomio cap. 3. & venit eius regnum in poſſeſſionem dimidiæ tribus Manaſſe: à montibus ſcilicet Galaad, Seir & Hermon, vſque ad mare Galilææ & Iordanem, in latitudine: & à torrente Iaboc vſque ad Libanum ferè, in longitudine. Quod equidem regnum appellatum eſt Baſan, hoc eſt, pingue & vberrimum: authore Hieronymo, in cap. 33. Iſaiæ: quòd eius terra vberrimis herbarumq; fertiliſſimis paſcuis abundaret;

Erat regnũ pingue & vberrimũ.

Digitized by Google

cæteraſq; trans Iordanem fœcunditate excelleret. Ob hanc luxuriantis ſoli vbertatem frequentibus nemoribus prouincia iſthæc ſylueſcebat, altiſsimaſque quercus poſsidebat. Vnde quaſi commendatitio titulo dicebantur quercus Baſan, & à Prophetis commendabantur: quòd glandiferæ eſſent, gratiſsimumque animalibus & præſertim porcis præſtarent alimentum. In eo denique regno regio erat Geraſenorum non multùm à mari Tiberiadis diſtans: de qua iam diximus.

De terra Hus.

SITA eſt in Trachonitide regione, inter Palæſtinam & Cœleſyriam media: dictaq; eſt à Septuaginta interpretibus ἀνσιτις, quaſi Huſitis. Accepitque id nomen teſtibus Ioſepho libro 1. Antiquit. capite 14. & Hieronymo in quæſtionibus Hebr. in cap. 10. Geneſ. & Commentarijs in cap. 25. Ieremiæ, & in cap. 4. Threnorum, ab Hus filio Aram, qui fuit Sem, qui fuit Noe: Qui Hus fuit & conditor Damaſci, & regnauit primus in regione Trachonitide. Fit mentio terræ Hus in libro Iob capite 1. In qua terra regnauit poſteà Iob. De cuius proſapie diximus Controuerſia 1. Poſitiua, & de cuius vxore, An fuerit Dina Iacob filia; certant Doctores, ob placitum præcipuè Philonis tenentis partem affirmatiuam: ſed de ea re alibi videndum.

Regnauit Iob in ea terra.

Pyramis ſepulchri Iob

Hoc ſolùm addere dictis viſum eſt congruentius, in planiori loco terræ Hus, ad Orientalem partem ciuitatis Suetæ demonſtrati pyramidem ſepulchri Iob, haberiquè eam in honorem vſque hodie etiam à Gentibus & Græcis: vt referũt Brocardus itinere 3. & Breidembachius itinere 2. & 3.

De terra Galaad.

QVÆ & dicta eſt terra Galadena ſiue Galaaditica, & ſumit appellationem à monte Galaad, cui adhæret; erat animalibus paſcendis aptiſsima. Cuius media pars conceſſa fuit à Moyſe tribui Gad, & alia media dimidiæ tribui Manaſſe. Videãtur quæ ſcripta ſunt Numerorum cap. 32. Deuteronom. cap. 3. Ioſue cap. 13. & libro 1. Paralipomenon capite 2. Erant Galaaditæ viri fortes, vt conſtat Iudicum cap. 12. Sed ob idololatriam poſteà deuicti ſunt à Damaſcenis. Oſeæ cap. 6. & Amos cap. 1.

Galaaditæ viri fortes, ſed ob idololatriam victi ſunt à Damaſcenis.

De monte Galaad.

EGimus de regionibus & partibus præcipuis terræ intra tribum dimidiam Manaſſe & confinia inuentis, veniamus ad præcipuos montes in ea vel circum circa exiſtentes. Galaad namq; in Scripturis Sacris & accipitur (vt vidimus) pro parte terræ intra iſtam dimidiam tribum Manaſſe contentæ. Et ſecundò pro peculiari ciuitate in ea terra exiſtente, iuxta ſcripta ab Oſea Propheta cap. 6. & denique pro monte, iuxta illud Canticorum cap. 4. Capilli tui ſicut greges caprarum quæ aſcenderunt de monte Galaad: diximus de terra Galaad, & dicemus infra de ciuitate, nunc de monte nonnulla dicemus. Galaad mons, qui à Ioſepho libro 1. Antiquit. cap. 27. Galades nuncupatur, & à Ptolemæo Hippus appellatur, omnium montium, qui ſunt ante tranſitum Iordanis, altior & altiſsimus ipſe,

Per-

Digitized by Google

Perlongus insuper, à rupibus Arnon & à confinibus tribus Ruben & regni Amorrhæorum initium sumens, versus Septentrionem per regnum Balan ad Libanum vsque se extendens. Gaudet varijs nominibus pro varijs & diuersis locis. A principio vsq; ad ciuitatem Cedar, ex qua parte & altior est, & fertilior; vocatur Galaad; ea enim montis pars ob loci eminentiam videtur esse cæterarum partium caput à Cedar Trachonitidem regionem circuit, & appellatur Hermon. Denique è regione Cæsareæ Philippi vsque ad Damascum excurrit, & principium montis Libani vocatur: iuxta verba Ieremiæ capite 22. Galaad tu mihi caput Libani, &c. Vnde Galaad mons à confinibus tribus Ruben incipiens per tribum Gad & dimidiam tribum Manasse ad Libanum vsque protenditur, multis verticibus & nominibus gaudens. Vbertate præstat reliquis montibus, qui sunt ante transactum Iordanem. Est & rursum ferax arborum, aromatum, & graminis admodum. Inter arbores maximè pinis eisque resinosissimis abundat. Qua de causa ibi multa colligitur resina, authore Plinio libro 37. cap. 3. imò iuxta Ieremiam Prophetam, cap. 8. & 46. videatur Hieronymus Commentarijs ad id caput 8. Ieremiæ.

Pro varijs partibus varijs nominibus gaudet.

Dicitur in principio mons Galaad.

Alia pars dicitur mõs Hermon.

Et iuxta aliã dicitur principium Libani.

Propter graminum vbertatem totus mons pascuus erat, & ad alenda pecora & maximè capras, conueniens; iuxta citata superiùs verba ex Canticis Salomonis capite 4. Quare autem sic fuerit appellatus mons ille, & à quo tempore, videndum est in Genesi capite 31. Videatur insuper Hieronymus in Quæstionibus Hebraicis super cap. 31. citat. & in Cõmentarijs ad cap. 22. Ieremiæ. Videatur & Iosephus libro 1. Antiquitat. cap. 27. & Brocardus itinere 2.

De monte Sanir.

HIC Mons fuit veluti pars montis Galaad, eratque supra terram Hus ad Orientalem plagam. Vnde ea pars montis, quæ erat inter montem Galaad à parte Meridionali, & inter montem Hermon à parte Septentrionali, dicebatur mons Sanir. De quo loquutus est Salomon Cantic. cap. 4. cùm dixit: Veni coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir & Hermon.

Vtrum tamen mons Sanir sit idem quod mons Seir, non est adeò indubitatum, vt non sint ex vtraque parte testimonia Sacrarum literarum, quæ aliquantulum rem videantur reddere dubiam.

An Seir & Sanir sint idem mons.

In primis legimus in lib. Iosue cap. 11. Iosue accepisse omnem terram montanam, & partem montis quæ ascendit Seir vsque Baalgad, per planitiem Libani & Hermon, &c. Ecce quomodo Seir ponitur iuxta Libanum & Hermon: & clarissimè cap. 12. sequenti in eodem lib. Iosue, legimus partem Libani ascendere in Seir, & denique cap. 4. Threnorum sic legimus: Gaude & lætare filia Edom, quæ habitas in terra Hus. Ex Diuo autem Hieronymo Commentarijs ad cap. 25. Ezechielis compertum est, idẽ esse hæc tria: Edom, Esau & Seir. Si igitur habitabat Edom vel Esau, aut Seir in terra Hus iuxta Prophetam, & in terra Hus erat mons Sanir, in Sanir habitabat filia Edom, siue filia Esau. Vnde apud D. Hieronymum & plures alios authores Seir & Sanir pro eodem monte accipiuntur. Pro parte con-

Ad vtrãq; partẽ sunt testimonia Sacræ Scripturæ.

traria ſunt innumera teſtimonia. Geneſ.cap.14. 32. & 36. vbi Seir ponitur in Edom ſiue in Idumæa: quam vniuerſis conſtat, eſſe inter mare mortuum & torrentem Ægypti, ad oppoſitam ferè partem montis Sanir. Rurſum Ioſue cap. 15. inter partes tribus Iudæ ponitur mons Seir, in extrema parte eius tribus. Similiter lib. 1. Paralipomenon cap.4. & lib. 2. cap. 20. & 25.& demùm ne plura multiplicemus,in Ezechiele cap.25.& 35. Seir ponitur in terra Edom,ſiue in Idumæa; quæ è contraria parte ſita eſt, ad eam in qua eſt mons Sanir. Quod equidem pluſquam manifeſtum eſt eis,qui Commentaria Hieronymi ad cap. citata ex Ezechiele legerunt. Hæc ſunt quæ rem ancipitem reddunt. Pro intelligentia nonnulla dicam, vtinam ſcopum attingam,& tot teſtimonia componam.

Videtur ponendus duplex mons Seir.

Re vera videtur ponendus duplex mons Seir, alter inter Hermon & Galaad,qui &dictus eſt Sanir, imò & aliquando appellatus eſt Sion, vt Deuteronom. cap. 4. in fine: & alter ſupra Idumæam nõ longe à mari mortuo. Imò & in vtroque habitaſſe Eſau, & ab eo deſcendentes,ſtatuendum eſt; ſiue ſimul habitauerint vtrobique, ſiue ſucceſsiue. Neque aliter poſſe cõponi videntur teſtimonia ſuperiùs inducta, ſi bene introſpiciantur. Pertinebitque vnus mons Seir ad partem tribus Manaſſe: & expectabit alter ad tribum Iuda. In illo qui ſpectat ad dimidiam tribum Manaſſe, & qui dicitur Sanir, habitauit Eſau, quando ad eum Iacob nuncios miſit ex itinere,tranſacto torrente Iaboc,antequam veniret in Sochot; & cum eo eſt alloquutus,Geneſ.c.32. & 33. Tota terra circumiacens dicebatur aut terra Seir,aut terra Hus, iuxta citata verba Ieremiæ ex Threnis cap.4.Gaude & lætare filia Edõ(hoc eſt, filia Eſau, quæ dicebatur etiam Edom) quæ habitas in terra Hus. Erat & ſimiliter oppidum in eodem monte nuncupatum eodem nomine Seir. De altero verò monte Seir, qui erat ſupra Idumæam non longè à mari mortuo, dicemus infra, dum de parte terræ tribui Iuda cõſignata agemus.

Mons Seir qui erat in dimidia tribu Manaſſe erat Sanir.

De monte Hermon.

VT Adnotauit Adrichomius Delphus agens de iſta dimidia tribu de Manaſſe, triplex in Palæſtina fuit mons Hermon. Vnus in iſta dimidia tribu ante tranſactum Iordanem è regione Cæſareæ Philippi, quæ eſt ad Septentrionem; qua ex parte iungitur Libano; & verſus Meridiem copulatur monti Seir: eſtque pars montis Galaad, modo quo explicuimus, dum de monte Galaad ageremus. Alter iuxta montem Tabor non longè ab ea parte qua Iordanis exijt è mari Galilææ, à Septentrionali latere ciuitatis Naim: cuius meminerunt Brocardus & Breidembachius itinere 5. & hic erat in tribu Iſachar. Tertius deniq; in Septentrionali parte tribus Aſſer, non longè ab eo loco, à quo Libanus ſumit initium, neque procul à Sidone, & videtur ita ſignificare Hieronymus in epiſtola 27. ad Euſtochium, de epitaphio Paulæ, vbi parùm ante medium affirmat: Paulam conſpexiſſe procul montes Hermon & Hermonim, & campos latiſsimos Galilææ. Nota verba illa: Montes Hermon & Hermonim; ponit enim primo Hermon in ſingulari, & ſecundò Hermonim in plurali: quaſi per Hermon in ſingulari, ſignificare voluerit maiorem mon

Triplex fuit mons Hermon.

Colligitur ita eſſe ex verbis D. Hieronymi.

tem

tem Hermon, qui est in dimidia tribu Manasse: & per Hermonim in plurali innuerit, duos minores mõtes, qui sunt in tribu Isachar, & in tribu Asser.

Igitur mons maior Hermon, de quo nunc agimus, varijs nominibus à varijs nationibus est appellatus: ab Hebræis Chermon: ab Amorrhæis Sanir vel Senir: à Sidonijs Sarion: à Phœnicibus Sanior. In textu Deuteronom. cap. 3. & 4. Sion siue Seon vocatur: ab Strabone Trachon: à Ptolemæo Alsadamus. Estque mons excelsæ altitudinis, qui quamuis à monte Galaad cacuminum sublimitate superetur, alijs montibus dictis Hermon maior est & altior. Vnde in eo perpetuò inspiciuntur niues, quas Diuus Hieronymus in locis Hebraic. in dictione Aermon, asserit sua ætate portari solitas Tyrum ob delicias, vt æstatis tempore pocula temperarentur. Proceris & laudatissimis abundabat abietibus, quæ trabibus præcipuè & construendis nauigijs erant aptissimæ. Videatur Ezechiel cap. 27. & ibi Diuus Hieronymus. De hoc monte loquutus est Salomon Cantic. cap. 4. vbi videndus est Lyranus. In hoc monte alebantur animalia & pecora, quæ immolanda erant in templo Hierosolymitano.

Perpetuò erat nix in monte Hermon.

De Baal Hermon.

Dupliciter sumitur, & pro templo Baal, & pro parte montis Hermõ.

IN VERTICE prædicti montis Hermon, qui est à parte Septentrionali situs in finibus Palæstinæ, & in quem vsque Israelitarum terra ac dimidiæ tribus Manasse extendebatur, insigne fuit templum extructum idolo Baal, quod ab Æthnicis maximopere colebatur; teste Diuo Hieronymo in locis Hebraicis: in dictione Aermon. Sumitur & aliquando in Scriptura Sacra Baal Hermon pro parte montis Hermon, in qua est illud templum Baal: vt videre est libro 1. Paralipomenon capite 5.

De monte Amana.

MEMINIT eius Salomon Cantic. cap. 4. fuitq; mons altissimus, coniunctus montibus Sanir & Hermon: licèt aliqui arbitrentur, esse & alium eiusdem nominis montem, qui Ciliciam à Syria separat. Videatur Hieronymus in cap. 47. Ezechielis, & author locorum Hebraicorum in Acta Apostolorum. Lyranus in cap. 4. Canticorum, & Plinius libro 5. cap. 22.

De Turri Libani.

IN Monte Libano versus Damascum ædificauerat Salomon turrim sic excelsam, vt inde ædes Damasci numerari possent: tantaq; pulchritudine ornauit, vt dixerit ipse Canticorum cap. 7. cum Sponsa loquens: Nasus tuus (siue vt Hebræi legunt, facies tua) sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.

Diximus de montibus, ad ciuitates & oppida eius dimidiæ tribus vt accedamus, congruit.

De ciuitate Pella.

PRæclara vrbs sita in confinio regionis Decapoleos, quam habet ad Septentrionem. Dicebatur etiam Berenice, alijsq; varijs nominibus appellabatur: videatur Iosephus lib. 3. de bello cap. 2. diues erat aquis è varijs locis emanantibus, habebatq; adiacentem regionem fertilem, & pluribus castellis

Digitized by Google

ornatam. Nomen accepisse à Pella Macedoniæ Metropoli, scribũt Plinius lib. 5. cap. 18. & Tyrius libro 16. de bello sacro cap. 13. Quòd in ea natus fuisset Alexãder Magnus; & in honorem ciuitatis, in qua ille ortus fuerat, prædictam vrbem dimidiæ tribus Manasse etiam Pellã appellauerunt. Inhabitabatur nam q; ea vrbs pro maiori parte à Macedonibus, qui sub Alexandro Magno militabant & militauerant.

Occasione Alexandri Magni ea vrbs ita appellabatur.

Macedones magna ex parte eam incolebant.

Tempore verò Vespasiani & Titi, cùm Hierosolymam obsidere decreuerant, Christiani Hierusalem inhabitantes diuino oraculo moniti eam dereliquerunt; & in istam ciuitatem Pellam commigrarunt, vt tẽpore excidij liberi permanerent; vtq; locum vindictæ cœlesti darent. Ita Eusebius lib. 3. Ecclesiasticæ historiæ cap. 5.

Christiani è Ierusalẽ in hanc vrbem tempore Titi se recepe runt à Deo moniti.

De ciuitate Galaad.

DIcta etiam est ea vrbs Sebeth: sitaque in monte Galaad, à quo & nomen accepit, autore Hieronymo in locis Hebraic. Eam Galaad nepos Manasse de Amorrhæorum manu cepit: & ideò vna cum terra Galaad fuit in possessionem à Moyse concessã, Deuteronom. cap. 3. In ea insuper sepultus fuit Iepte dux populi Dei, Iudicum cap. 12. & de ea postremò vaticinatus est Oseas cap. 6.

Ibi sepultus fuit Iepte Dux.

De Iabes Galaad.

AD. Hieronymo in locis Hebraicis appellatur Iabis Galaad, ciuitas ex opposito sita ad mõtem Galaad, non procul à mari Galilææ, habens ciuitatem Pellã ad latus Meridionale, & regionẽ Geresanorum ad Septentrionẽ. Estq; ea primaria vrbs terræ Galaad. Vbi & contigit stuprum vxoris Leuitæ, iuxta ea quæ narrantur, Iudicum capite 21. & in Iosepho lib. 5. Antiquit. cap. 6. Incolæ eiusdem vrbis sepelierunt Saul in nemore Iabes Galaad propinquo ei ciuitati, sub quadam excellenti quercu, iuxta Iosephum libro 6. Antiquit. cap. 14. Quod factum collaudauit Dauid lib. 2. Regum cap. 2. & se eis gratum fore promisit. Transtulitq; inde posteà Dauid ossa Saulis, & honorificè sepeliuit in terra Benjamin, in latere sepulchri patris sui Cis: vt constat libro 2. Regum cap. 21.

Cines eius sepelierunt Saul in nemore propinquo ei vrbi.

Trãslatum fuit eius corpus inde à Dauid.

De oppido Magedan.

NE Error sit nominum, oportet animaduertere, diuersum esse Magedo ab oppido Magedan Nam Magedo est post trãsactum Iordanem in alia dimidia tribu Manasse: at Magedan oppidum est ad Orientem maris Galilææ, circa ciuitatem Gerasa. De qua mẽtionem fecit Matthæus in fine capitis 15. Et quamuis referens Euangelista Marcus eandem historiam, quam loco citato narrauerat Matthæus cap. 8. nominauerit locum, in quo narrata euenerãt, Dalmanutha: non propterea in dictis Euangelistarum est contrarietas: vel quia fuerit idem locus diuersis nominibus nũcupatus, vel quia vnum fuerit nomen ciuitatis, & alterum nomen oppidi vel vici subiecti: vel, quod verosimilius est, quòd venerit Christus in locum vtriq; & Magedan & Dalmanutha vicinum. Videatur Iãsenius in Cõcordia cap. 63.

De apparente cõtrarietate inter Euangelistas: sed non est.

De vrbe Astaroth.

AD Latus Septentrionale ciuitatis Iabes Galaad, & in regione

gione Geraſenorum iuxta mare Galilææ eſt ciuitas Aſtaroth ſiue Haſtaroth, & in confinio etiam terræ Hus, quam olim inhabitauerũt Carnaim ſiue Raphaim, id eſt, Gigantes; & ideò appellata eſt terra Gigantum: quos interfecit Chadorlahomor, quando tempore Abrahami illac exercitum duxit. Geneſ. cap. 14. Fuit hæc ciuitas Regia potentiſsimi Regis Baſan nomine Og, qui ſolus ſupererat ex gente Gigantea tempore Moyſis; eoque occiſo data eſt dimidiæ tribui Manaſſes, & poſt cum ſuburbanis Leuitis aſsignata. Videantur prædicta Deuteronom. cap. 1. Ioſue cap. 9. 12. & 13. Ex ea vrbe fuit Ozias vnus ex fortiſsimis heroibus Dauid, vt videre eſt libro 1. Paralipom. cap. 6. & 11. In ea fuiſſe domum Patriarchæ Iob ex traditione Hebræorum teſtatur D. Hieronymus in locis Heb. in dictione: Carnaim Aſtaroth.

Hebræi tradiderunt in ea orbe fuiſſe domum Iob.

De ciuitate Sueta ſiue Zueta.

VRBS inclyta in terra Hus, ſita ad partem Septentrionalem Aſtharot ſupra Corozaim, & ab ea diſtans quatuor leucis. Terra in qua eſt, dicitur ferax frumenti, vini & olei, ac cœlo optimo ditata. Suntque quotannis in ea celebres nundinæ, teſte Guillelmo Tyrio libro 22. de bello ſacro cap. 21. Baldad vnus ex tribus amicis Iob fuit inde oriundus, & ab ea vocatus eſt Suithes; Iob cap. 2. & 8. ſicut & alij duo amici eiuſdem Iob ex terra Hus erant. Nam Eliphaz erat ex ciuitate Theman, à qua dictus eſt Themanites, & Sophar ex Naamath, vnde fuit dictus Naamathites. Quos tres Iob amicos Reges vocat Tobias in ſuo lib. cap. 2. Habuerunt enim olim potentiores ciuitates Reges proprios; vt videtur colligi ex lib. Ioſue cap. 12.

Ex ea fuit Baldad qui dictus eſt Suithes amicus Iob.

Alij duo amici Iob ex terra Hus erant: & omnes tres amici Reges fuere.

De vrbe Corozaim.

CIuitas etiam inclyta in terra Hus ſita in Iordanis ripa propè eam partem, qua ipſe Iordanis influit in mare Galilææ: necnon inter Aſtaroth & Capharnaum poſita. Habet namq; ab Oriente Aſtaroth, & ab Occidẽte Capharnaum. Fuit vna ex decem vrbibus regionis Decapoleos, in qua Chriſtus ſæpiùs prædicauit, & plura miracula fecit: vt non obſcurè colligitur ex illis verbis ſatis repetitis ex Matth. capite 11. Væ tibi Corozaim, &c. quia ſi ſigna quæ facta ſunt in te, &c.

De Cedar & tabernaculis.

VRbs eſt glorioſa in montanis Sanir, & in alto & firmo loco ſita, habens Corozaim à parte Occidẽtali, Phialam fontem à parte Orientali, Aſtaroth à Meridie, & Suetam à Septentrione. Fuit & alia Cadar dicta à Ioſepho Gamala ſeu Camala, de qua alibi. Huius, de qua nunc agimus, meminit Salomon Canticorum capite 1. & liber Iudith etiam capite 1. Sunt qui credant, de ea loquutum fuiſſe Regium Prophetam Pſalm. 119. cùm dixit: Heu mihi quia incolatus meus prolongatus eſt, habitaui cũ habitantibus Cedar, multum incola fuit anima mea. Quod vt intelligamus, animaduertẽdum eſt cum Guillelmo Tyrio lib. 13. de bello ſacro cap. 18. & lib. 16. c. 9. & cum Brocardo itinere 3. inter ciuitates circum Cedar ſitas, eſſe vberrima & amœniſsima campeſtria longè lateq; patentia, in quibus vt olim, ita & nunc ſtatis anni

Exponitur verſus Pſ. 119.

De nũdinis & tabernaculis Cedar

Digitized by Google

temporibus celeberrimæ aguntur & celebrantur nũdinæ. In quas ex Iudæa, Aegypto, Syria, Meſopotamia, Arabia, & alijs partibus innumeri conueniunt negotiatores portantes innumera mercium & rerũ genera. Qui cùm æſtatis tempore illuc aſsiſtant, & nundinentur, tentoria erigunt, vt intra ea ſe continere valeant, & ab aeris intẽperie æſtuq; ſe tueri poſsint. Sunt ea varijs & pretioſis coloribus tincta, & ita bene ornata, vt cõſpicientibus prædicta tabernacula ex ciuitate Cedar pulchrum admodum & gratum præbeant aſpectum. Inde Rex Salomon occaſionem ſumens Cãticorum cap. 1. dixit ſub Sponſæ nomine, Nigra ſum, ſed formoſa, filiæ Ieruſalem, ſicut Tabernacula Cedar, &c. quaſi diceret: Tabernacula Cedar ex humili erant materia, & inclementiæ ac iniurijs cœli appoſita; attamen ob colorũ varietatem conſpicientibus grata, iucunda & formoſa: ſic ego ob perſecutiones, iniurias & mala quæ patior, nigra videor; ſed ob ſyncerã fidem & reliquarum virtutum varietatem, necnon & ob ardentem amorem formoſa ſum & pulchra. Rurſum (vt ad rem incœptã veniamus) negotiatores in prædictis nũdinis Cedar peregrini erant & alienigenæ ex diuerſis partibus congregati, qui aliquando ſub eis tentorijs & tabernaculis, ita retardabantur pro negotijs commodè cõficiendis, vt non ſolùm contra propriam voluntatem, ſed contra voluptatem & guſtum detinerentur: & ad id alludens Regius Pſaltes inquit: Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt, habitaui cũ habitantibus Cedar, multum peregrina fuit anima mea. Quaſi diceret: In hac vita quaſi peregrinus mercator exiſtens in nundinis Cedar, qui aliquando contra voluntatem & voluptatẽ intra tabernacula negotijs infectis detinetur, nonnũquam ſuſpiria pro reuerſione in propriam patriam emittẽs: ſic ego ob nimiam in hoc ſeculo retentionem Heu proferens, & in cœleſtẽ patriam venire deſiderans, intra tabernaculum huius corporis cõtra voluntatẽ & voluptatem detineor. Hæc hoc loco tetigiſſe ſufficiat.

Pulchra tabernacula Cedar ob colorum varietatem.

Exponũtur verba Canticor. c. 1.

De fonte Phiala.

FOns eſt in terra Hus ſupra ciuitatem Cedar, & ſupra ſepulchrum Iob ſcaturiens verſus Orientem, ſic nũcupatus, quòd rotundã Phialæ formam habeat. Eſt rurſum imperſcrutabilis profunditatis, & intra ſua labra vndam cohibens: perpetuò aqua plenus, neque vnquam deficiens, neq; aliquãdo exuberans. Sed quantùm aquæ ſcaturigine inijcitur, tantùm per ſubterraneos & abditos meatus tranſmittit. A Ioſepho lib. 13. de bello cap. 18. & alibi ſæpius, & ab Hegeſippo lib. 3. de excidio Hieroſolymit. & à multis affirmatum eſt, ab hoc fonte Iordanem fluuium habere originem; multisq; ſeculis id fuiſſe incognitum, vſq; dum à quibuſdam ea arte apprehẽſum fuit. Mittebãt namq; paleas in Phialam, & poſt modum ad fontem Dan propè Cæſaream Philippi eas deueniſſe intuebantur. Eaq; praxi compertum ſæpiùs fuiſſe, affirmant, fontẽ Dan ab aquis Phialæ per terræ meatus uenientibus, originem trahere. Quomodocumq; tamẽ id eueniat, certum & viſibile Iordanis principium à fontibus Ior & Dan circa portam Cæſareæ Philippi coeuntibus prouenire, ferè ab vniuerſis pro certò habetur. De quo dicemus inferiùs in explicatione terræ tribui Neptalim conſignatæ.

Ab eo fonte habere principium Iordanem, creduũt multi.

Id experiẽtia compertum fuiſſe, affirmant.

De

De vrbe Boſra.

Tres fuere ciuitates nomine Boſra.

TRiplex fuit Boſra: vna in Edō ſiue in Idumæa; de qua Gen. cap. 36. & Iſaiæ cap. 34. Secunda in regione Moab: & tertia in regno Baſan, de qua nunc eſt ſermo. Hęc fuit vrbs munitiſsima ſimul & vetuſtiſsima, & Trachonitidis regionis caput, ab Iſraelitica gente expugnata & occupata, necnon & dimidiæ tribui Manaſſe conceſſa, ac tandem Leuitis conſignata, Ioſue cap. 21.

De ciuitate Geſſur.

Hæc vrbs nunquā fuit poſſeſſa ab Hebræis.

VRbs regia, de qua agitur Deuteronom. c. 3. Ioſue cap. 12. & 13. & lib. 1. Paralipom. cap. 2. A qua ciuitate regio circūuicina dicebatur regio Geſſuri. Quæ & fuit terminus Iſraelitarum à parte Septentrionali dimidiæ tribus Manaſſe: ei quidem aſsignata, ſed nūquam omninò poſſeſſa, quòd eius habitatores nunquam valuerit expellere. Legimus inde Dauid accepiſſe vxorem Maacha filiā Tholmai Regis Geſſuri, ex qua habuit duos filios Abſalon & Thamar. 2. Regum cap. 3. & 13. Et propterea Abſalon fugit poſt mortem Amnō ad Regē Geſſur, quia erat ille auus ſuus ex parte matris. lib. 2. Regum c. 14.

Inde accepit Dauid vxorem.

De vrbe Damaſco.

Damaſcus Syriæ Metropolis.

CIuitas omnium quæ in ea regione ſunt, & vetuſtate & magnitudine, necnon & pulchritudine nobiliſsima, totiusq; Syriæ Metropolis. Quam non ſolùm prophanæ hiſtoriæ, ſed & Sacræ literæ celebrant. Sita eſt in confinibus Terræ promiſsionis, ad Septētrionem eius in campo plano, vltra mōtem Libanum: qui mons inter Damaſcum & Cæſaream Philippi interiacet. Diſtat à Ieruſalem itinere ſex dierum. Si munitionem & elegantiā expectes in ea, ſublimibus mœnibus circumdatur, firmiſsimisque portis & ſolidis turribus eſt egregiè munita. Quarum portarū quatuor inſigni faſtigio altiores conſpiciuntur. Ipſa mœnia ambit foſſa, quæ penſilibus ſeu verſatilibus pōtibus traijcitur. Arcem ſtructuræ præcellentis ſemper habuit altiſſimam & munitiſsimam. Ædes tā publicæ quàm priuatæ extrinſecus inelegantes ſunt, interiùs tamē de centiſsimæ ac vario marmore exornatæ: quæ & pene ſingulæ ſingulos habent fontes excellenti opere elaboratos. Delubrū ſicut magnitudine cæteras ædes excedit, ita & magnificentia ornatus & multitudine fontium antecellit & decoratur. Præter innumeras fōtes habet duos nauigabiles fluuios, Abana & Pharphar vrbem ſuis limpidiſsimis aquis irrigantes, ac omnigenū mercium multitudine ditantes. Abana etenim ab Occidēte & Meridie allābit eius vrbis mœnia: Pharphar verò ipſam ciuitatem medius perfluit: & deniq; Chryſorreas, qui iuxta ſui nominis ſignificationem auri fluus eſt, Damaſcum etiam præterfluere dicitur. Si agrum vbi adiacentem cōtempleris, inuenies ſoli natura ſterilem & aridum eſſe, ſed ex prædictis fontibus & fluuijs per meatus aquis deductis, copioſè irrigari & vliginoſum reddi, indeque effici, vt frumenti & generoſiſsimi vini ſit ferax, & pecoribus paſcendis commodiſsimus. Vbarum recentium toto anno ibi vbertas eſt, & laudatiſsimorum omnis generis fructuum abundantia. Ibi creſcūt proceræ oliuæ, ſuauiſsima poma, pyra perſica, mala punica, amygdalæ, necnon & rubræ roſæ longe noſtris pulchriores, vt pruna Damaſcena taceam multò noſtris nobiliora, iuxta ea quæ Plinius affirmat lib.

Habet arcē illuſtrem, & ædes interiùs elegantes.

Habet tria flumina.

Induſtria abundat omni fructuū genere.

De prunis Damaſcenis.

Diſtat à Ieruſalem itinere ſex dierum.

lib.13.cap.5.& lib.15.cap.13.Huiusmodi arborum fructicũq; innumeris penè pometis & hortis, instar condensorum nemorum vltra quinq; & ampliùs milliaria ciuitas ambita fuit. Pro prædictis videre licet Iosephum lib.13. Antiq. cap. 21.& Guillelmum Tyrium lib.17. de bello sacro cap.2.& 3.ac Ludouicum Romanum lib.1.nauigationum,cap.5.& 6. necnon & Vitriacum c.46.Legimus prætereà apud Plinium lib.16. c. 8. circa Damascum effodi lapidem alabastritem cæteris candidiorem. Rursum & legimus apud Michaelem Austriacũ in descriptione Terræ promissæ, num. 108. circa Damascum fragrãtia nasci aromata,ex quibus exprimuntur aquæ incredibilis odoris, quæ ob suam excellentiam apud exteras nationes aquæ Damascenę vocantur.

Inde sumitur alabastrum cæteris candidius.

De aquis Damascenis.

Habuit ea ciuitas magnam opulentorum ciuium frequẽtiam,quorum maxima pars in conficiendis ac texendis pannis & alijs pretiosis telis variorum colorum artificiosissimè pertractabat, iuxta verba Ezechiel.c.27.sic loquentis:Damascenus negotiator tuus in multitudine operum suorum,in multitudine diuersorum opum,in vino pingui,in lanis coloris optimi. Super quæ verba Hieronymus id ad sua vsq; tempora perduraſſe,affirmat. Imò ad hæc vsq; nostra variorum colorum pãnos, etiam sericos bõbycinos, gossipinos & bissinos in partes Flandriæ, Angliæ & vicinarum Prouinciarum adferri, affirmat Adrichomius Delphus.

De pretiosis pannis & telis Damascenis.

Ob quæ vniuersa siue naturæ, siue artis dona Damascus non solùm semper vniuersæ Syriæ caput, sed & ciuitas laudabilis & vrbs lætitiæ atq; domus voluptatis nuncupata fuit, regniq; sedes. Vnde & tota quæ illi adiacet Regio, Syria, Damasci nuncupatur. Videatur Isaias cap.7.

A quo item & condita fuerit, & nomen acceperit,inter Scriptores non est incontrouersum. Iosephus lib.1.Antiq.cap.14.docuit ab Hus filio Aram, qui Trachonitidis primatum tenuit,fundatam esse,& ob id aliquando dictam esse Aram,docuit Hieronymus in cap.17. Isaiæ, & in c.2. Sophoniæ. Alijs placuit à Damasco filio Eliezer procuratoris domus Abrahæ,de quo fit mẽtio Genes.cap.15. & conditam eã vrbẽ & appellatam fuisse Damascum. Assentiuntur omnes Cosmographi, imò & D. Hieronymus in quæstionibus Hebraic. in cap.10. & 15. Genes. videtur assentiri. Et forsan ab Aram incœpta ea vrbs fuit, & posteà à Damasco filio Eliezer in meliorem formam instaurata & illustrata est, & ob id à suo nomine nuncupata.

De cõditore Damasci.

Deniq; Adado Rex Damasci & Syriæ Damascenæ à Dauid superatus fuit & prostratus,quòd auxilium dederit Regi Soba Adarezer; & exinde Damascus & Syria Damascena seruierunt sub tributo Dauid,vt legimus lib.2. Regum cap. 8.& lib.1.Paralipom.cap.18. & ex Iosepho lib.7.Antiq. c.5. Sed ob idololatriã Salomonis aliquot post annos suscitauit Deus Damascenos,qui abiecerunt iugũ ab Israel, & elegerunt sibi Razon filium Eliada in Regem: & sic iusto Dei iudicio defecit Damascus & Syria Damascena ab Israelitis, iuxta ea quæ narrantur lib.3. Regum cap. 11. Imò & posteà tempore Eliſei regnauit in Damasco & Syria Hazael,contra quẽ pugnauerunt Rex Israel,& Rex Iudà, & non præualuerunt,vt videre est lib.4.Regum cap.8. Sed in tanta scelera dilapsa est Damascus,vt Amos cap.1.Isai. cap.8.10.& 17.Ieremias cap. 49. & tan-

Damascus seruiuit sub tributo Dauid.

Contra Damascum vaticinarunt Prophetæ.

Digitized by Google

& tandem Zacharias cap. 9. diuino spiritu afflati contra eam vaticinauerint, eamq; capiendam, succēdēdam & in aceruum lapidum cōuertendam prædixerint. Iuxta quorū vaticiniū euenit, vt videre est lib. 4. Regum cap. 16. & in Iosepho libro 9. Antiq. cap. 13. Sed vlteriùs à Babylonijs posteà sic est deuastata & subuersa, vt desierit esse ciuitas, solùm inspectis vestigijs ciuitatis ex magnitudine ruinarū. Postmodum à Macedonibus fuit instaurata, captaq; à Romanis. Finem vt faciam, ea quàm maximè illustri D. Pauli conuersione fuit nobilitata: vt videre est in Actis Apostolorum cap. 7. 9. & 22. vbi legimus Paulū propè Damascū fuisse conuersum, ad dimidiū scilicet milliare. Quo in loco posteà Christiani in tantæ rei memoriam tēplum erexerunt.

Deuastata fuit à Babylonijs: sed post fuit restaurata.

Illustris ea fuit ob conuersionem D. Pauli.

Huc vsq; de terra diuisa inter tribus Ruben & Gad, & dimidiam tribum Manasses ante transitū Iordanis, à torrente videlicet Arnon vsq; ad montem Libanum, egimus. Quæ tribus quòd Deū Patrū suorum reliquerint, & idolis inseruierint, in captiuitatem reductę fuere, & in Assyriam transportatæ. Suscitauit nāq; Deus spiritum Phul Regis Assyriorum, & Theglathphalnesar Regis Assur, vt vniuersos eius terræ homines in captiuitatem reducerēt: iuxta ea quæ legimus lib. 1. Paralipom. cap. 5. Sed procedamus vlteriùs, & ad partes terrę, quę post trāsactum Iordanem distributæ sunt, veniamus oportet.

Tribus Ruben & Gad, ac dimidia Manasse ob peccata sua captiuæ ductæ sunt.

Quomodo post transitum Iordanis diuisa fuerit Terra promissa.

VT Constat ex libro Iosue à cap. 2. & deinceps, post mortem Moysis castrametati sunt filij Israel in Setim propè Iordanem. Et exinde post missos exploratores ac reuersos, Iordanem transierūt, & versus vrbem Iericho profecti sunt, vt expugnarent illam: & castrametati sunt in Galgalis. Exindeq; cœperunt debellare terram, vsque dum possederunt illā. Quoniam autē ea terræ prior promissæ pars, quam possederunt, posteà cōsignata est tribui Beniamin, de illa priùs quàm de cæteris est agendū.

Transierunt Iordanem Hebræi.

De aliquibus quæ notatu digna visa sunt in parte terræ tribui Beniamin concessæ.

FVit Beniamin duodecimus filius Patriarchæ Iacob, genitus ex Rachel; iuxta ea quæ narrantur Genes. cap. 35. cuius descendētes ad pugnam idonei recensiti sunt in prima numeratione facta propè montē Sinai, triginta quinq; millia & quadringenti; vt legimus Numeror. cap. 1. Quibus omnibus in deserto mortuis, in secunda numeratione facta in cāpestribus Moab, ex illorum descendentibus inuenti sunt & numerati quadraginta quinq; millia & sexcenti, vt cōstat Numeror. cap. 26. Hi obtinuerunt partem Terræ promissæ statim post transactum Iordanem: terram quidem vberrimam teste Iosepho lib. 5. Antiq. cap. 3. & ideò angustissimam. Quæ protendebatur in longitudine à fluuio Iordane vsq; ad montana Bethauen, & descendebat vsque ad montem Bethoron: in latitudine verò ab Ierusalem vsque ad Bethel. Cuius descriptionē posuit Iosue cap. 18. Inter alia, sunt quæ sequuntur, quæ adnotaui.

Quarta tribus Beniamin.

Tribus Beniamin obtinuit primā partem terræ post trāsitum Iordanis.

De deserto Quarentana.

AD Latus Meridionale Galgalis seu Galgala, vnde cœpisse milites Iosue debellare terrā. ex lib.

lib. Iosue cap. 4. retulimus; est desertum inter Iericho & Zegor, & inter Galgalis & Bethabara, quod nuncupatur Quarentana. In quo commoratus fuit Ioânes Baptista, & in quo existens Christum Dominum digito demonstrauit dicens: Ecce agnus Dei, &c. Et in eodem posteà Christus Dominus ieiunauit quadraginta diebus & quadraginta noctibus, Matth. c. 4. A Quarẽtana distat mons diaboli duabus leucis, sic dictus quòd in eum Christus à diabolo fuerit assumptus, indeq; ostenderit omnia regna mundi, & gloriam eorum; quæ promisit se daturum, si cadens eum adorasset. Ita Saligniacus tom. 9. c. 7.

In eo Christus ieiunauit.

A parte Orientali eius montis, propè Iordanem est monasterium in honorem sancti Ioannis Baptistæ, quòd ipse Ioannes sæpius descenderit in eam partem Iordanis è monte & deserto, in quo pœnitentiã & agebat, & prædicabat, vt multos baptizaret. Ex eodem mõte ad partem Septentrionalem scaturit fons Elisei, qui crescit in fluuium vberrimum & amœnissimum. Cuius fontis aquas antea amaras & insalubres reddidit Elisæus dulces & saluberrimas: iuxta ea quæ narrantur lib. 4. Regum cap. 2. Propè hũc fontem crescunt arbores spinosæ instar prunorum, in quibus flores nascuntur mirandi effectus; quas vulgus rosas Hiericuntinas appellat. Nocte enim in qua Saluator è Virgine natus fuit, quotannis rosæ illæ paulatim hiant, atq; inde se recludunt, licèt siccæ sint & aridæ, in testimonium Virginei partus. Ita Saligniacus tom. 9. cap. 6.

Ex eo monte oritur fons, cuius aquas Elisæus reddidit dulces.

Nota pro virgineo Maria partu.

De vrbe Iericho.

CIuitas opulẽtissima, mãgna & populosa sita in regione eam pestri & pinguissima, distans à Iordane à parte eius Occidentali, sexaginta stadijs: nobilis balsami viridarijs: abundansq; rosetis & cannis mellis, necnon palmetis. Propter quod appellatur aliquando in Scriptura Sacra ciuitas palmarum; vt videre est Deuteronom. cap. 34. Iudicum cap. 3. & lib. 2. Paralipom. cap. 28. Eam Iosue mirabiliter expugnauit, & accepit; de quo in lib. Iosue cap. 6. videre licet: & in Iosepho lib. 5. Antiq. cap. 1.

Nobilis ob balsamũ & aliafructuũ genera.

De ciuitate Hai.

PVlcherrima quondam Amorrhæorum vrbs in montanis posita, habens Iericho ad partem Orientalem, licèt aliquãtulum declinans ad Meridiem: & Bethel ad partem Occidentalem in parua distantia. De qua latè agitur Iosue cap. 7. 8. & 12. Et quæ eadem ciuitas appellatur ab Isaia c. 10. Aiath: & à D. Hieronymo in locis Hebr. dicitur Agai. Est & alia ciuitas Hai, quæ in Hebræo scribitur sine aspiratione, quæ fuit vrbs Ammonitarum: de qua loquitur Ieremias cap. 49. adnotante Rouilio in explicatione nominum Hebraicorũ, quam & expugnauit Iosue; vt videre est cap. 8.

Duplex fuit Hai.

De vrbe Bethel.

FVit ciuitas sic primùm nuncupata à Iacob, quæ antea vocabatur Luza, sita in monte alto, & vna leuca distans ab Hai versus partem Occidentalem. Ibi Iacob vidit scalam in somnis stantem super terram, & cacumen eius pertingens cœlum, & Angelos Dei descendentes & ascẽdentes per eam; Genes. c. 28. Principio fuit ea vrbs consignata tribui Beniamin, sed postea per proditionem capta est ab Ephraim, & facta suæ tribus. Frequenta-

Ibi vidit Iacob scalam inter cœlũ & terram.

Digitized by Google

Aliquando ea ciuitas frequẽtabatur cauſa orationis.

quentabatur ea ciuitas principio cauſa orationis in memoriã Iacob. Sed poſtquam Ieroboã Rex Iſrael poſuit in ea vnum ex duobus vitulis aureis adorandum, dicta eſt exinde Bethauen, hoc eſt, domus idoli: iuxta hiſtoriam quam legimus lib. 3. Regum cap. 12. & 13. Eius deuaſtationem prophetauit Amos cap. 3. Circum circa erant montes Bethel fœcundi, nemoroſi & arboribus cõſiti, gramine & aromaticis herbis pleni, eaq; propter capræ, cerui, & eorum hinnuli frequentabant eorum mõtium cacumina: iuxta ea quæ legimus in Cãticis Salomonis cap. 2.

Habebat montes circum circa.

De Ramâ.

Multa fuere oppida dicta Rama.

PLura fuere oppida iſtius nominis, vt adnotauit Hieronymus in locis Hebraic. & Brocardus & Breidembachius itinere 6. nominis inquam Latini Rama, nam Hebraica nomina ea ſignificantia diuerſa erant pro diuerſitate locorũ, quæ ſignificabant, & diuerſis literis ſcribebantur. Erat enim Rama in tribu Iudà; erat Rama in tribu Ephraim: erat Rama in tribu Zabulon: necnon erat Rama in tribu Aſſer: & deniq; erat Rama in iſta tribu Beniamin ciuitas nobilis & ſita in monte habens à Septentrione montes Ephraim, & à Meridie ciuitates Gabaon & Aſtaroth. Vocabantur vniuerſa illa oppida Rama, quòd in montibus ſeu locis excelſis ſita eſſent: Rama namq; teſte D. Hieronymo in cap. 2. Matth. excelſum ſignificat. De qua autem iſtarum loquutus fuerit Ieremias cùm dixit cap. 31. Vox in Rama audita eſt, &c. nõ eſt apud omnes certum. Aliquibus, inter quos eſt Adrichomius Delphus, viſum eſt, prophetam loqui de Rama Beniamin: ſed id videtur difficile, quod diſtet

Rama ſignificat excelſum.

à Bethleem & Ieruſalẽ quadraginta ſtadijs: teſte Ioſepho lib. 8. Antiq. cap. 12. Alijs inter quos eſt Ianſenius in Concordia, cap. 11. poſt medium, credunt ibi Rama nõ ſumi pro aliquo oppido particulari, ſed appellatiuè accipi pro excelſo. Quaſi dixerit Propheta: Vox in excelſis locis audita eſt, &c. Sed de hoc dicendum infra Controuerſia 11. Poſitiua.

Quon intelligẽdum illud: Vox in Rama audita eſt, &c.

De ciuitate Gabaon.

REgia vrbs & metropolis olim Hæueorum: diſtans à Hieruſalem parùm plus minuſvè quàm Rama Beniamin. Erat enim ſita ad latus eius Occidentale in monte Silo: habebatq; ſub ſe ciuitates Caphira, Beroth, & Cariatharim. Poſteà attributa fuit Leuitis. Huius ciuitatis incolæ Gabaonitæ attritis & vetuſtate corroſis veſtibus induti in dolo ſupplices venerunt in Galgala, vt callidè fœdus inirẽt cum Iſraelitis: ſicut re vera inierũt. Sed poſteà deprehenſa fraude, mãcipati ſunt & facti aquarij * ac lignarij pro templi ſeruitio: dictiq; fuere Nathinæi; hoc eſt, dati vel donati pro miniſterio templi: vt cõſtat Ioſue cap. 9. Eos poſteà Saul delere voluit. Quapropter totam illam terrã fame afflixit Dominus tribus annis: iuxta ea quæ narrantur lib. 2. Regum cap. 21. Denique in Gabaon, vbi priùs fuerat tabernaculum Domini, immolatis ſuper altare æneum mille hoſtijs à Salomone, petita eſt ab eo ſapientia, & ei à Deo donata: vt videre eſt lib. 3. Regum c. 3. & lib. 2. Paralip. c. 1.

Dolus Gabaonitarũ.

* *Vide de hoc in Controuerſia 5. Poſitiua 1a te.*

In Gabaon petiuit à Deo Salomõ Sapientiam

De oppido Anathot.

FVit in tribu Beniamin, diſtans à Ieruſalẽ tribus milliaribus, non longè à Ramà ad latus Meridionale

Inde fuit Ieremias Propheta.

Digitized by Google

dionale verſus Hieruſalē, nobilitatū præcipuè natiuitate Ieremiæ prophetæ.

De oppido Giſcalis.

An fuerit Paulus natus in hoc oppido?

COncertatio eſt inter D. Hieronymum & quendam neotericum: Num hoc oppidum fuerit patria Apoſtoli Pauli? Scribens nāque D. Hieronymus in Catalogo ſcriptorum Eccleſiaſticorū ſeu virorum illuſtriū, de Paulo, affirmat eum fuiſſe de tribu Beniamin, ex oppido Giſcalis: ſed eo oppido à Romanis capto cum parētibus ſuis Tarſum Ciliciæ commigraſſe: poſt modumq; ob ſtudia legis Hieroſolymam veniſſe, & à Gamaliele viro deuotiſsimo eruditum fuiſſe.

Affirmare D. Hieronymus videtur.

Contradicit Baronius.

Baronius verò in ſuis Annalibus Eccleſiaſticis enarrans quæ contigerunt anno Domini 36. ſub numero 7. & 8. neq; D. Paulum in eo oppido natum fuiſſe, neque ex eo Tarſum Ciliciæ commigraſſe cum parentibus ob captum oppidum à Romanis, probare cōtendit. In primis, conſtat (inquit) apertè ex verbis Pauli poſitis in Actis Apoſtolorum cap. 22. eum non Giſcalis, ſed in Tarſo fuiſſe natum. Eius verba ſunt hæc: Ego ſum vir Iudæus natus in Tarſo Ciliciæ, nutritus autē in iſta ciuitate (loquebatur Paulus de Hieruſalem) ſecus pedes Gamalielis eruditus, &c. Igitur Paulus non fuit ortus Giſcalis. Sed neq; translatus fuit è Giſcali in Tarſum, ob expugnatum id oppidum à Romanis. Nam computatis annis à natiuitate Pauli in cōuerſionem vſq; eius ad Chriſtianiſmum, quæ fuit anno Pauli trigeſimo tertio; imò in mortē vſq; eius, nulla fuere expugnata oppida Iudææ à Romanis: nam vt conſtat ex Ioſepho lib. 14. Antiquit. Iudaicarum, cap. 8. & ex Euſebio Cæſarienſi in Chronicis, ab expugnatione facta à Pompeio Olympiade centeſima ſeptuageſima nona, anno ſecundo, hoc eſt, anno ab vrbe condita ſexcenteſimo nonageſimo primo, quæ fuit ante natiuitatem Pauli; vſq; ad expugnationem factam ab Imperatoribus Tito & Veſpaſiano, quæ fuit poſt mortem Pauli, quæ contigit anno Domini ſexageſimo nono, & ætatis Pauli ſexageſimo octauo; nulla fuere expugnata oppida in Iudæa à Romanis. Igitur ob expugnatum oppidum Giſcalis non commigrauit ab eo Paulus in Tarſum Ciliciæ.

Quo anno obiit Paulus: etiam ſuæ ætatis.

Probat ex Epiphanio.

Vnde aptiùs ſentire videtur Epiphanius lib. 1. contra hæreſes, tom. 2. hæreſi 30. contra Ebionæos, poſt medium, maiores ſcilicet D. Pauli ex tribu fuiſſe Beniamin, & ex oppido Giſcalis, temporeq; vel Antiochi illuſtris, vel quouis alio belli tempore captiuos fuiſſe abductos cū alijs Hebræis, & occupaſſe ſeu habitaſſe terram, vbi conceſſum eis fuit, ſcilicet in Tarſo Ciliciæ, ibiq; natum fuiſſe Paulum dictum à loco natiuitatis Tarſenſem, quantūuis Hebræum & ex tribu Beniamin, & a maioribus qui quondam incoluerant oppidum Giſcalis.

Probat.

Probat ex D. Hieronymo: & reſpondet ad locum citatū ſuperiùs ex eo.

Neque ſententia D. Hieronymi ſuperiùs relata tanquam eius accipienda eſt, ſed tanquam aliorum à ſe recitata; cùm videamus in Commentarijs eiuſdem D. Hieronymi ſuper epiſtolam Pauli ad Philemonem, aliquantulum ante finem, eā ſententiam tanquam fabulam recitatam ab eodem D. Hieronymo vnde non vt propriam eam à ſe relatam, exiſtimandum eſt. Hæc iſto loco obiter tetigiſſe ſat ſit.

Fuit igitur oppidū Giſcalis munitiſsimum, quod & Titus Imperator non ſine labore expugnauit: vt ex Ioſepho conſtat libro 4. de bello Iudaico cap. 4.

De

De caſtro ad ſanctam Crucē.

INter confinia trium tribuum, videlicet Beniamin, Iuda, & Dan, hoc eſt, inter Hieruſalem, Emaus & Sochot, vbi reſpectiuè principiū accipiunt, vel finem habent prædictæ tres tribus; eſt caſtrum quoddam appellatum ad ſanctam Crucem, quod tempore Saligniaci inhabitabatur à quibuſdā monachis Græcis. In quo iuxta altare maius ſignabatur quidam locus, vbi extiterat arbor, de cuius trunco facta fuit crux, in qua pependit Chriſtus Dominus. Ita Saligniacus tom. 10. cap. 4.

Locus arboris, ex qua ſumptū eſt lignum pro cruce Chriſti.

De hoc vide ſupra Controuerſia 4. Poſit. Obſeruatione 3. in fine.

Iſtiusmodi caſtrum quòd inter confinia fuerit prædictarum trium tribuum, modò ad tribum Beniamin reducitur: modò ad tribum Iuda ſpectare dicitur: & aliquādo tandem ad tribum Dan pertinere aſſeritur: ſicut & contingit in alijs locis, quæ ſunt in confinio diuerſarum tribuum.

Multa fuere alia intra eandem hanc tribum, quæ annumerauit Ioſue cap. 18. Sed ſufficiat pro inſtituto propoſita tetigiſſe.

De annotādis circa partem Terræ promiſſæ, quæ data eſt tribui Iuda.

Quinta tribus Iuda.

POST introitum per Iordanem aliquantulum inclinādo ad læuam, ſeu ad latus Meridionale, acceperunt terram filij Iudæ, quem quartò genuit Iacob ex Lia: non illi qui recenſiti fuere ad montem Sinai (ſolùm enim ex illis tūc recenſitis ſuperſtes permāſerat Caleb vſque ad ſecūdam numerationem) vbi numerati ſunt viri apti ad præliandum ad Septuaginta quatuor millia & ſexcenti, vt conſtat ex libro Numerorum cap. 1. Sed illi qui ex prædictis nati fuerant, ad Septuaginta & ſex millia & quingenti: vt legimus in eodem citato libro Numerorum cap. 26. qui recenſiti fuere in cāpeſtribus Moab. Hi inquam ingreſſi fuere & conſequuti partem terræ optimam & ampliſsimam. Vtpote tribus quæ obtinuit inter cæteras alias tribus, principatum & locum primū; quòd haberet viros fortiſsimos & ſtrenuos pro bellis, & quæ comparata erat leoni Geneſ. cap. 49. Adeoq; viris bellicoſiſsimis pollens fuit, vt numerante populum Dauid libro 2. Regum cap. 24. inuenti fuerint in ea tribu quingenta pugnatorum millia. Sed quia poſt mortem Salomonis diuiſum fuit Hebræorum regnum, & ex vna parte manſit tribus Iuda cum ſibi coniuncta tribu Beniamin, & ex altera cæteræ decem tribus perſtiterunt ſub Rege Ieroboam Ephratæo, qui erexerat caput contra Roboam filium Salomonis, vt videre eſt lib. 3. Regum cap. 12. Inde Rex Iuda dictus eſt deinceps, qui vtramq; tribum & Iuda & Beniamin obtinuit, alioquè nomine dicebatur Rex domus Dauid, ſiue Rex Hieruſalem, imò & aliquando Rex Beniamin; præſertim à Prophetis: adnotante D. Hieronymo Commentarijs in cap. 2. Oſeæ: Sicut & Rex reliquarū tribuum à vero Rege & religione deficientium ac vitulorum & idolorum cultui inſeruientium, Rex Iſrael, Ephraim, Samariæ, Iezrael, Bethel, aut Bethauem dici conſueuit. Addit Hieronymus loco citato, in omnibus Prophetis duas tribus quæ appellantur Iudæ, Eccleſiæ Catholicæ perſonam poſsidere: alias verò decem tribus ad hæreticos referri; quòd eorum multitudo maxima fuerit. Sed de his alibi.

Bellicoſiſsima tribus.

Diuiſio regni Hebræorum.

Poſt diuiſionem quibus nominibus vtatur Scriptura ſacra ad nominandos Reges Iuda & Iſrael.

Antequam tamen ad peculiaria deſcendamus, prænotare oportet, poſt tranſactum Iordanem partes terræ

Quem modum obseruauerit Iosue in partitione terræ.

terræ primùm consignatas fuisse tribui Iuda & filijs Ioseph; nempè tribui Ephraim, & dimidiæ restanti tribui ex filijs Manasse: vt videre est in libro Iosue à cap. 15. vsque ad cap. 19. Vnde restabant septem aliæ tribus, quibus debebant consignari septem aliæ partes in Terra promissa. Pro quibus partibus cõsignandis misit Iosue ex vnaquaq; earum tribuum viros, qui considerarent reliquum Terræ promissæ spatium, & sorte eis distribuerent. Visa & contemplata terra inuenerunt, necdum cõmodè diuidi posse residuum terræ in septem partes, præsertim si quælibet pars ita magna assignaretur vnicuiq; tribui, sicut ea quæ data est tribui Iudæ. Quamobrem decreuerunt, in eadem parte consignata priùs tribui Iudæ, duas tribus ex septem reliquis accommodare; tribum videlicet Simeon, & tribum Dan: & reliquas quinque restantibus nempè Beniamin, Isachar, Zabulõ, Asser, & Neptalim diuidi reliquum Terræ promissæ, & ita de facto præstitum fuit: de quibus videantur loca citata superiùs ex libro Iosue. Vnde non est quod quis miretur, si aliquando contenta in eadem parte Terræ promissæ modò tribui Iudæ, modò tribui Simeon, vel tribui Dan tribuantur. Id enim contingit ob primæuam vel secundariam terræ sortitionem. Nos verò hoc loco de parte terræ tribui Iudæ tandem assignata agemus: non explicantes vniuersa quæ enarrauit Iosue cap. 15. sed adducentes præcipua pro nostro instituto.

In parte terræ priùs cõsignata tribui Iudæ partem posteà accepe runt Simeõ & Dan.

Aliqua huic vel illi tribui tri buuntur ob varias eiusdem terræ partitiones.

De valle Benedictionis.

AD Latus Meridionale tribus Beniamin, reuertentes ad latus sinistrum, & veluti respicientes in terram Ægypti, incipiunt confinia tribus Iudæ post montem Quarẽtana. Ibi enim sub mari mortuo est vallis quædam nuncupata Benedictionis, vt videre est lib. 2. Paralipom. cap. 20. quòd Iudæis benedicẽtibus Dominum, Moabitæ, Ammonitæ & Idumæi in semetipsos versi mutuò se occiderint, tẽpore Regis Iosaphat: quos modo commemorato deuicit, atq; à Domino victoriam eo in loco medijs Leuitarum & populi benedictionibus impetrauit.

De Engaddi.

MVltipliciter accipitur Engaddi: & pro ciuitate olim dicta Asason, Thamar, vt legimus lib. 2. Paralipom. cap 20. & significat id nomen ciuitatem Palmarum, quòd palmis abundaret: & pro regione montana, in qua erant vineæ Engaddi, Canticorum cap. 1. & postremò pro deserto in ea regione existente: vbi latuit Dauid, cùm à Saul ad necem conquireretur lib. 1. Regum cap. 24. Quæ omnia erant inter vallem benedictionis & mare mortuum.

Tria significat Engaddi.

Ciuitas Engaddi sita erat in mõte horridæ ac mirandæ dispositionis, erat enim sita super altissimis & præruptis rupibus, ac veluti ruinam minantibus; ita vt transeuntes perturbaret, dum vnusquisque timeret, ne in se & subiectas valles rupes conciderent. Ita Brocardus & Breidembachius itinere 6.

De ciuitate Engaddi.

Regio circumuicina & ager eius ciuitatis olim egregius erat, & spirans gratissimum odorẽ, ob multitudinem arbustorum & herbarum odoriferarũ, & præcipuè balsamorum, quæ eo loci vbertim nascebãtur: sunt autem balsamæ arbusculæ paruæ altitudinis, ferè duorum cubitorum, folia habentia parua vt ruta, sed magis alba, prędictæ regioni quon-

De regione Engaddi.

Erat ibi copia balsami.

De balsamis.

Digitized by Google

quondam abundanter conceſſæ: & quòd forſan tũc ordinatæ fuiſſent in Engaddi, ad modũ quo diſponi ſolent vineæ, à Salomone Cãticorum c. 1. appellatæ ſunt vineæ Engaddi: adſtipulatur Hieronymus in locis Hebraicis. Fructus cõmemoratarum arbuſcolorum teſte Saligniaco tom. 10. c. 6. in menſe Septembri colligebatur hoc modo. Decerpebantur folia ex ſtipite cõtra Solem, moxq; guttæ lucidæ & mirè fragrantes ſcaturiebant ex rupture: itẽ acuto vitro oſſeiſvè cultellis incidebantur verſus ortũ Solis, & ſtillabant pretioſiſsimum ſuccum eximiæ ſuauitatis, quem opobalſamum vocabant.

Vineæ Engaddi ex balſamis erant.

Quomodo colligeretur balſamum.

Tempore Herodis Magni fuere felicisſimæ vineæ Engaddi. Eique propterea inuidens Cleopatra Ægypti Regina curauit & ſimiles in Ægypto ordinare. Diſpoſuit nãq; hortum balſamorum inter Heliopolim & Babylonem in lõgitudine hãbentem quãtum bis arcus iacit; in latitudine verò quantũ arcus ſemel iacit. Irrigabaturq; hortus ille à paruo fonte, vberrimè tamẽ fluẽte: in quo fama fuit, ſæpè fuiſſe lotum puerum Ieſu à B. Virgine: atq; ex eo B. Ioſeph ſibi & ſponſæ potũ accepiſſe, cùm in Ægypto fuerũt: ob idq; ab incolis in maxima veneratione fuiſſe, necnon & fonticulũ Ieſu appellatum fuiſſe. Ita Brocardus in deſcriptione Aegypti. Vitriacus cap. 48. & Saligniacus citato cap. 6.

Cleopatra in Ægypto diſpoſuit hortum balſamorum.

In eo horto fuit fons Ieſu, quòd in eo lotus.

Noſtris tandẽ temporibus ſurculi quidam balſamorum remanẽt in monte Engaddi, ſed nullius cultus aut prouentus. Quod fuerit iuſtiſſimum Dei iudicium, qui ſeſe vleiſcens de peccatoribus & nomẽ ſuũ perſequentibus, copiam & vbertatem abſtulerit. Signa tamen eius vbertatis & copiæ reliquerit in memoriam præteritorum, & cõfuſionem præſentium. Vtq; deniq; apertè inſpiciatur, Herodem balſami poſſeſſorẽ, ſed Chriſti perſecutorem, à puero Ieſu in Aegyptum fugiẽte incœptum puniri & balſami copia deſtitui: ſecumq; eam copiã in eandem Ægypti regionem traxiſſe. Videatur pro his Adrichomius Delphus in explicatione tribus Iuda numero 116.

Noſtris temporibus ſolùm veſtigia remanent vineæ Engaddi.

De mari Mortuo.

COmpertum eſt, & adnotauit D. Hieronymus in quæſtionibus Hebraicis in cap. 1. Geneſ. mare ſignificare quamcũq; magnã aquarum cõgregationem, ſiue dulcium, ſiue non. Indeq; præter mare Magnum & Oceanum ponũtur & plura maria. Ad propoſitum in Sacris literis inuenimus mare Galilææ ſeu Tiberiadis, quod & appellatur Stagnum Genezareth: quòd incipiat circa Genezareth, & protendatur verſus Corozaim proficiſcentibus à Hieruſalem in Cæſaream Philippi. De quo fit mentio Ioann. cap. 6. Legimus & mare mortuum, quod multis nuncupabatur nominibus: dicebatur enim mare ſolitudinis, ſeu deſerti; Ioſue cap. 3. & Deuteron. cap. 3. & 4. appellabatur & mare ſalſum, ſiue ſaltiſsimum; vt videre eſt Numer. c. 34. & Ioſue cap. 12. & 15. & tandẽ mare Sodomiticum, vt conſtat lib. 4. Eſdræ cap. 5. Quorum omnium nominum rationem ideò aſsignabimus, quòd inde elucidentur multa Sacram hiſtoriam concernentia.

Mare ſignificat quamlibet magnam congregationem aquarum.

Mare mortuum habet varia nomina.

In primis dicebatur mare mortuum, quòd in eo nihil viueret: aquæ enim illius erant ſpiſſæ, ſordidæ, fœtidæ, amariſsimæ & denique ſupra omnes alias marinas ſalſæ: in quo nihil quod viuat, reperiri queat. Sic adeò vt ſi Iordanis in id influẽs, piſces rapiat; cùm augetur

Dicebatur mare mortuum, & quare.

Digitized by Google

imbribus, statim moriantur, & pinguibus eius aquis supernatent: nihil enim ibi viuum submergitur.

Dicebatur mare solitudinis siue deserti, & quare.

Appellabatur insuper solitudinis siue deserti, quia propè illud mare ex vna parte, scilicet Occidentali erat desertum Maon, ex altera desertum Pharan, & ex alia vt vidimus, desertum Engaddi, nec non circumcirca plures montium solitudines. Locus namq; vbi nũc est illud mare, vallis erat priùs amœna Genes. cap. 14. delicijs & fertilitate laudatissima, medioque Iordane irrigua; ideoque paradiso Domini comparata, Genes. cap. 13. Habebatq; quinque ciuitates, quæ constituebant Pẽtapolim, hoc est, regionem quinque ciuitatum: & illæ erant Sodoma, Gomorrha, Adama, Seboim, & Segor; ex quibus quatuor primas cœlesti igne Deus perdidit, quintam scilicet Segor precibus Loth Deus seruauit. Genes. cap. 19. pro quibus videatur Hieronymus in epitaphio Paulæ, & Saligniacus tomo 9. cap. 6.

Illud mare quantum sit longum & latum.

Igitur igne & sulphure è cœlo missis factus est ille locus in modum lacus pestilentis & horribilis, in longitudine habens iter quatuor vel quinque dierum, in latitudine quinque vel sex milliarium. Vel si Iosepho credimus lib. 5. de bello cap. 5. in longitudine quingentorum & octoginta stadiorum, in latitudine cẽtum quinquaginta. Qui etiam lacus salsus est & sterilis, & ob id dictus mare salsum vel salsissimum, quòd præ cæteris salsum sit: vel vt alijs placuit, quòd iuxta limites eius fuerit ciuitas illa salis, de qua mentio fit in libro Iosue capite 15. in fine. In eo rursum ea quæ grauissima sunt, nimia læuitate fluitant, neque demergi in profundum adhuc de industria aliquid potest. Sic adeò vt Vespasianus qui eius maris videndi occasione illuc venit, iusserit, vt famam comprobaret; homines natãdi inscios vinctis post terga manibus in altum proijci; sed statim euenit, vt quasi vi spiritus in altum repulsi desuper fluitarent. Est etiam mirabilis coloris mutatio, quæ ter singulis diebus superficiem vertit, & solis radijs variata resplendet. Multis autem in locis ex imò fundo bitumẽ ebullit, quod vento agitante concretum & litori appulsum, in magna colligitur quantitate; & ob id Græcè lacus asphaltitis, hoc est, bituminis est dictus. Resoluebatur menstruo mulieris bitumen illud, & efficiebatur venenum. Et in alijs locis vomit adhuc nigras bituminis glebas, quæ super vndam & habitu, & magnitudine similes tauris sine capitibus natant. Videatur Author historiæ Scholasticæ in historia Genes. cap. 54.

Dicebatur mare salsũ vel salsissimum, & quare.

Multa peculiaria eius maris narrantur.

Factum celebre Vespasiani.

Bituminis copia inde colligitur.

Et ob id dicitur lacus asphaltitis.

Dicitur tandem mare Sodomiticum, quòd in eo loco sit, vbi fuit Sodoma & aliæ ciuitates à Deo destructæ. Est enim vsque hodie in eo loco commemoratus lacus in modum camini infernalis perpetuis exæstuans vaporibus, quorum halitu litora & montes circumuicini ad quinque milliaria squalent. Tota circum Regio aquarum præsertim expers est. Pro dictis videantur Hieronymus in cap. 47. Ezechielis. Vitriacus c. 53. & Paschalis itinere 170. Dictis id solùm addam, quod scribit Ludouicus Romanus libro 1. nauigationum cap. 10. affirmari posse in eo lacu tres inspici vrbes, quæ singulæ veluti in cliuo singulorum montiũ sunt positæ: & circiter altitudinem triũ vel quatuor cubitorum videri nescio quid instar sanguinis, quasi exprimat rubicantem ceram humo admixtam.

Dicitur mare Sodomiticum, ob ciuitatẽ quæ ibi priùs erat.

Peculiare quod inspicitur in eo mare.

De

De arboribus pulcherrimis ſed falſis.

INTER Mare mortuum & Engaddi cõſpiciuntur arbores pulcherrimæ ferentes pulcherrima poma, & vineæ primo aſpectu habentes delectabiles vuas: ſed cùm decerpuntur, ſunt intus cinere & fauilla plena, diſſoluunturq; in fumum, ac fœtorem teterrimũ mittunt: teſtibus Brocardo itinere 6. & Vitriaco cap. 53. imò & Ioſepho libro 5. de bello cap. 5. vnde Moyſes in Cantico Deuteronom. cap. 32. De vinea Sodomorum vinea eorum, & de ſuburbanis Gomorrhæ, vua eorum vua fellis, & botrus amariſsimus.

De ſtatua ſalis.

Vxor Loth conuerſa eſt in ſtatuam ſalis.

HAbemus hiſtoriam Geneſis cap. 19. quando vxor Loth retrò aſpiciens conuerſa eſt in ſtatuam ſalis. Quam vſque ad ſua tempora perduraſſe, teſtatur Ioſephus libro 1. Antiquitat. cap. 19. Imò Brocardus & Breidembachius itinere 6. & Saligniacus tomo 9. cap. 6. affirmant ſe eam vidiſſe inter Engaddi & mare mortuum. Proficiſcebantur namque Loth, vxor eius & filij poſt exitum à Sodoma, & ante ingreſſum Segor quòd retrò aſpexerit vxor Loth, intueriquè voluerit flagella Domini, conuerſa eſt in dictam ſalis ſtatuam: & poſt ingreſſus eſt Loth cum filijs in ciuitatem Segor.

De ciuitate Segor.

FVIT Vna ex illis quinque vribus Pentapoleos, ſed precibus Loth liberata eſt ab igne & ſulphure, & cæteris miſerijs, quæ euenerunt Sodomæ, & alijs ciuitatibus, quarum ſuperiùs meminimus. Vt conſtat ex Geneſi cap. 19. Fuit ea vrbs parua ſita ſub monte Engaddi, varijsquè nominibus nuncupata. Priùs enim dicta eſt Bala ſeu Bale, item Saliſſa, & Zoara; vt docuit Hieronymus in quæſtionibus Hebraicis in cap. 19. Geneſ. & in locis Hebraicis. Poſt dicta eſt vulgari appellatione Palmer ſeu Pannier. De ea egerunt Brocardus & Breidẽbachius itinere 7. & Guilielmus Tyrius lib. 10. de bello ſacro, cap. 8. & lib. 22. cap. 53. necnõ & Vitriacus cap. 53.

De monte Carmelo.

Fuere duo montes Carmeli.

CERTVM eſt in Palæſtina duos fuiſſe montes Carmeli nomine nuncupatos. Primus ſub mari mortuo in via qua ex Engaddi itur in Aegyptum, ſiue in Meridionalem plagam; cuius mentio fit Ioſue cap. 15. & Iſaiæ cap. 29. in quo equidem monte ciuitas eſt eiuſdem nominis. Alius fuit mons Carmelus ſupra mare magnum ad partem Occidentalẽ Iudææ in Galilæa inferiori, de quo erit ſermo infra in tribu Iſachar. In quo autem horum duorum fuerit Nabal ain paſcuis aliqui dubitant, adeò vt dicant tandem, in monte Carmelo fuiſſe, qui erat ſupra mare magnũ: ita Rouillius in expoſitione nominum Hebraicorum. Sed lecto cap. 25. lib. 1. Regum non eſt locus ambigendi, cùm illic legamus, Nabal eſſe in deſerto Maon, & gregem eius eſſe in Carmelo; ex quibus & ex alijs contentis in eo cap. apertè colligere debeamus, Nabal ex Carmelo eſſe, qui eſt ſub mari mortuo; cùm iuxta illum ſit deſertum Maon. In eodem ſimiliter Saul ex Amalechitis victor euaſit, vt conſtat lib. 1. Regum capite 15. ibi enim poſtquam fornicem triumphalem

In quo fuerit Nabal dubitant aliqui.

Lecta hiſtoria Regũ nõ eſt difficultas.

phalem erexerat, descendisse dicitur in Galgala: quod erat inter Iericho & Iordanē. Erat igitur Carmelus iste, qui erat in tribu Iuda, & sub mari mortuo, insignis fertilis in pascuis & fructibus, ferax etiā bini delicatissimi, teste Hieronymo in cap. 1. Amos.

De monte Seir in Iuda.

COEPIMVS Dicere superiùs in explicatione terræ assignatæ dimidiæ tribui Manasse an te transactum Iordanem, quomodo fuerit etiam duplex mons Seir, alter in terra Hus, de quo ibi diximus; & alter in tribu Iuda, qui est inter montem Carmelum & Idumæam superiorem. In quo & olim habitauerunt Horræi siue Chorræi gigantes sic nuncupati Genes. capite 36. Sed eis expulsis habitauit ibi posteà Esau homo pilosus & hispidus, à quo ille mons nomen Seir accepit. Significat enim Seir pilosum. Vnde aliquando ille mōs dicitur mons Esau, vt videre est in Abdia capite 1. & etiam in cap. 1. Malachiæ. Fuit posteà ciuitas eiusdem nominis Seir: imò & si credimus Breidembachio itinere 4. & 6. fuit & desertum Seir. Videatur Hieronymus in quæstionibus Hebraicis in cap. 36. Genes. & in locis Hebraicis, necnon & cō mentarijs in cap. 1. Abdiæ.

De Idumæa.

A MONTE Seir vsque ad mare magnum seu Occidentale extēditur regio Idumæa, quæ aliquando dicitur Edom: vt enim explicuit D. Hieronymus Commentarijs in cap. 25. Isaiæ, & in cap. 1. Amos, necnon & in cap. 1. Abdiæ; in Scriptura Sacra sæpè pro eodem accipiuntur omnia ista: Idumæa, Edom, Seir, Duma & Esau. Alijs etiam nominibus eam regionem fuisse nuncupatam docuit Iosephus libro 2. Antiquitat. cap. 1. Sed relictis eis, solùm ad rem facit diuisio Idumææ, quam posuit Iosephus libro 5. Antiquit. cap. 3. diuisit namque Idumæam in superiorem & inferiorem. Superiorem elegit tribus Iuda, quæ in longitudine extenditur vsque ad Hierusalem, & in latitudine vsque ad mare mortuum. Inferiorem possedit tribus Simeon, quæ est vsque ad torrentem Ægypti, & mare magnum. Videatur Bolaterranus libro 11. Geographiæ.

Idumæa duplex superior & inferior.

De ciuitate Ceila.

HÆC est in confinibus Idumææ superioris, à qua rursum iterum ascendendo explicabimus quæ sunt in Idumæa superiori: fit mentio de Ceila libro 1. Regum cap. 23. Iosue cap. 15. & lib. 1. Paralipomenon cap. 4. & libro 2. Esdræ cap. 3. Fuitque nobilitata sepulchro Habacuc Prophetæ, quod iuxta eam vrbem erat, & ostendebatur tempore D. Hieronymi, ipso teste in locis Hebraicis. Eratquè ea ciuitas posita inter Hebron & Bersabe, habens Hebron ad partem Septentrionalem, & Bersabe ad Meridiem.

Erat in ea sepulchrum Habacuc Prophetæ.

De vrbe Hebron.

CIVITAS priùs dicta Arbeæ, Geneseos capite 33. & 35. & non Arboc, vt Græci malè legunt; adnotante D. Hieronymo in quæstionibus Hebraicis in Genesim cap. 35. & in locis Hebraic. dictione Arboc. vbi & docuit etiā fuisse appellatam Mambre, & Cariatharbe, hoc est, quatuor virorū,

vt

vt Ioſue capite 20. & ita appellabatur, quòd quatuor Patriarchæ Adam, Abraham, Iſaac, & Iacob, & ibi habitauerint, & ſepulti fuerint: quidquid de Adam exiſtiment aliqui affirmantes, ſepultum fuiſſe in monte Caluariæ iuxta Hieruſalem. De quo diximus Controuerſia 3. Poſitiua, dum ſatisfactũ fuit ſecundæ difficultati. Fuit ea vrbs antiquiſsima inter ciuitates terræ Chanaan, condita ante Tanaym vrbem Aegypti ſeptem annis, vt legimus Numerorum cap. 13. ſitaquè in monte Hebron, Regia olim & Metropolis inter vrbes Philiſthinorum, necnon & habitaculum Enachim ſiue Gigantum, vt videre eſt Ioſue capite 11. Poſteà conſignata eſt Leuitis, & data pro aſylo inter ciuitates refugij, vt infra conſtabit, dum nonnulla adnotabimus circa tribum Leui. Dicta tandem fuit Hebron ab vno filiorum Caleb, & facta primaria vrbs tribus Iudæ, & poſteà ſedes Regni Dauid ſeptem annis, vt legimus libro 2. Regum capite 2. & 3. Hodie præter magnas & admirabiles ruinas nihil cernitur. In loco tamen paululum diſtante, in loco videlicet ſpeluncæ duplicis verſus Meridiem, declinando paululum ad Orientem eſt extructa noua Hebron. Habuit Hebron montana, vt conſtat Ioſue capite 11. necnon & piſcinam, vt legimus libro 2. Regum cap. 4.

In ea fuit ſepulchrum Patriarcharum.

Fuit Metropolis Philiſthinorum.

Fuit ſedes regni Dauid ſeptem annis.

Circumcirca habuit Hebrõ nõnulla adnotanda. Habuit ad partem Orientalem ſpeluncam duplicem, ad Septentrionalem vallem ſeu conuallem Mambre: & ad Occidentalem plagam ſpeluncam vbi Adam fleuiſſe Abel à fratre occiſum, fama eſt: necnon parum infra verſus Occidentalem partem, campum Damaſcenum, in quo creditur, formatum fuiſſe Adam. De ijs omnibus breuiter oportet aliqua dicere.

Habuit Hebrõ circum circa nõnulla notanda.

De ſpelunca duplici.

SPELVNCAM hanc cum agro & arboribus emit Abraham à filijs Het quadringentis argenti ſiclis, Geneſis cap. 23. & in ea ſepulti ſunt quatuor Patriarchæ ſupra commemorati. Mauſeolum monſtrabatur temporibus Ioſephi & Hieronymi ex optimo marmore fabricatum, teſte eodem Ioſepho libro 5. de bello cap. 7. & Hieronymo in locis Hebraicis. Adrichomius Delphus in explicatione tribus Iuda, numero 101. refert ſententiam quorũdam affirmantium, Ioannem Baptiſtam in ætate puerili ſtetiſſe in eo loco, dum dicitur, in deſerto fuiſſe.

Monſtrabatur mauſeolum temporibus Diui Hieronymi.

Ibi credunt aliqui extitiſſe Baptiſtam in ætate puerili.

De valle Mambre.

CONVALLIS Mambre erat ad Septentrionem Hebron, cuius fit mentio Geneſ. cap. 13. & 18. Habitauit ibi Abraham in tabernaculo, vbi & tres Angelos hoſpitio ſuſcepit, pedes eorum lauit, & ſub ilice ſeu quercu ad menſam eis miniſtrauit, & tandem tres vidit & vnum adorauit. Terra erat fertilis & amœna valde. Arbor autem illa, ſub qua ad menſam Angelis miniſtrauit Abraham, quã & Terebintũ vocat Hieronymus, in epitaphio Paulæ, in quæſtionibus Hebraic. & in locis Hebraicis, durauit vſque ad tempora Conſtantij iunioris, & ad ætatem Hieronymi: monſtrabaturquè peruetus & magnitudine annos indicans. Quæ autem acciderint circa Terebintum tẽporibus Helenæ & ſuorum, narrauit latè Nicephorus

Ibi fuit tabernaculum Abrahæ.

Erat & quercus Mãbre, ſub qua Angelos cõuiuio ſuſcepit.

Digitized by Google

lib. 8. historiæ Ecclesiasticæ cap. 30. Distabat ab Hebron locus Terebinti quindecim stadijs, & ab Ierusalem ducentum circiter & quinquaginta stadijs. Ostendebatur tempore Saligniaci eodem authore tomo 10. capite 5. ilex quædam ante ostium tabernaculi Abraham: licèt enim antiqua aruerit, ex eius radice alia pullulauerat, cuius folia erant paulò maiora folijs lentisci, habebatq; fructus tanquam quercus.

Tempore Saligniaci repullularat illa quercus

De spelunca Adam.

Lecti saxei Adam & Euæ.

AD PARTEM Occidentalem Hebron tradunt Brocardus & Breidembachius itinere 6. & Saligniacus tomo 10. cap. 5. esse speluncam, in qua apparebant lecti saxei longitudine triginta pedum, in quibus cubabant Adam & Eua, & in qua ex traditione multo tempore, centum videlicet annis luxerũt filium suum Abel interfectum à Cain. Scaturijt item ibidem fons, de cuius aquis eos bibisse, incolæ referunt.

Ibi luxerũt Abel occisum.

De agro Damasceno.

Aliquibus placuit hic fuisse paradisum.

AGER Est iuxta ciuitatem Hebron fertilis & spatiosus, sic adeò vt aliqui (testibus Brocardo itinere 6. & Saligniaco tomo 10. cap. 5.) crediderint intelligi debere, hîc fuisse paradisum terrestrem. Sed si hoc loco Adam est plasmatus, vt vulgò fertur, & ab Hebræis, Mahometanis, imò & Christianis hodie admittitur, teste Antonio de Aranda in tractatu Terræ sanctæ cap. 32. nequaquam ibi paradisus esse potuit: quòd è loco vbi formatus est, in paradisum à Deo fuerit translatus: etsi inde ob suam culpam suo malo & nostro statim post peccatũ fuerit eiectus, & ad locum vbi priùs formatus fuerat, reductus. Diximus de his Controuersia 3. positiua. Ager igitur ille Damascenus dicitur habere terram rubram, & mirè tractabilẽ, quam Sarraceni portant in Ægyptum & Aethiopiam carè venden tes. Ferunt reuoluto anno foueas vnde terra desumitur, adimpletas inueniri; eamq; terram talis esse virtutis, vt secum illam gestantibus nulla incommoda noceant. Vaneque ea abutuntur multi, & mille superstitionibus eam faciunt inseruire.

Hinc Sarraceni portãt terram in Ægyptum.

Mirabile quod ibi dicunt accidere.

Sunt qui dicant ex hoc loco trãslatum fuisse Enoch à Deo in paradisum, imò Brocardus & Saligniacus locis citatis narrant, in eo agro ostendi locum, vbi Abel occisus fuit à Cain. Sed Hieronymus Cõmentarijs in cap. 27. Ezechielis, in illa verba: Damascenus negotiator tuus in multitudine operũ tuorum; voluit iuxta veram Hebræorum traditionem id contigisse in campo Damasceno iuxta Damascum: ideoq; terram illam dictam esse Damascum, quòd interpretatur, sanguinem bibens; quasi biberit sanguinem Abel primi hominis occisi. Neque versiculi qui vulgò feruntur, quasi sic Abel fuerit loquutus:

Hinc credunt translatum fuisse Enoch.

Abel vbi fuerit occisus à Cain.

Sacrum pingue dabo, macrum nõ sacrificabo.

Et quasi ita Cain veluti responsum præbens dixerit:

Sacrificabo macrum, non dabo pinguc sacrum.

Hi inquam versiculi contra D. Hieronymum non faciunt, quòd neq; locum explicent, vbi ita loquuti fuerint; neq; in quo Abel mors euenerit: quidquid de eius sentẽtia sentiendum sit.

De

Digitized by Google

De Rama Iudæ.

DIXIMVS in explicatione tribus Beniamin plura fuisse oppida nomine Rama nuncupata, inter quæ annumerauimus in ista tribu Iuda villam, quæ est in excelso posita ad partem Meridionalem Ierusalē, in via qua ex Techua itur in Hebron. Adeoque in excelso est posita, vt inde hæc omnia conspiciantur: Iordanis, mare mortuum, mons Abarim, mons Seir, & Arabia, à parte Orientali: & à parte Occidentali, litus maris magni à Ioppe vsque in Gazam. Et forsan de hac loquutus fuit Ieremias, cùm cap. 31. dixit: Vox in Rama audita est, ploratus & vlulatus multus, &c. quòd sit proxima Bethlehē, in qua & eius finibus crudelis illa infantium occisio facta fuerit ab Herode, vt refert Matth. c. 2. Sed de hoc inferiùs.

De ciuitate Thecua.

Ex ea fuit mulier Thecuitis: fuit & Amos.

VRBS Erat in monte sita supra Rama, distās à Bethlehem duobus milliaribus, abundans vberrimis pascuis. Fuit patria mulieris Thecuitis, quæ instructa à Ioab per ambagages reconciliauit Absalonem Dauid libro 2. Regum capite 14. Fuit & eius conciuis Amos pastor & propheta. In ea videbatur sepulchrum Amos tempore Hieronymi, vt ipse testatur in cap. 6. Hieremiæ, & in cap. 1. Amos, necnon & in locis Hebraicis. Guillelmus Tyrius libro 8. de bello sacro cap. 1. & libr. 15. cap. 6. & cap. 26. narrat ibidem fuisse domicilium Habacuc.

Erat ibi sepulchrum Amos.

Fuit & ibi domicilium Habacuc.

De ciuitate Bethlehem.

Duplex fuit Bethlehē.

EX Diuo Hieronymo Commentarijs in cap. 2. Matth. accepimus duplicem Bethlehem, vnā in Galilæa superiori, siue Galilæa Gētium; & alteram in Iudæa, prout Iudæa condistinguitur contra Samariam & Galilæam: ad quam distinctionem significandam solet Scriptura Sacra adiungere & dicere: Bethlehē Iuda; vt fecit Michææ cap. 5. Et tu Bethlehem terra Iuda nequaquam minima es, &c. Hoc autem loco plusquam apertè constat, nos agere de Bethlehem Iuda. Igitur Bethlehē, de qua hîc loquimur, & quæ alio nomine dicta est Ephrata ab vxore Caleb, imò & regio circumuicina etiam fuit ab eadem nuncupata Ephrata, vt constat ex libro Ruth cap. 4. Sita est in monte mediocriter alto. Cuius situs arctus est & oblongus: & ingressus eius est ab Occidente in loco decliui. Distat à Ierusalem sex leucis, seu milliaribus versus partem Meridionalē. De ea egit Hieronymus persæpe, & præcipuè in epitaphio Paulæ, seu epistola 27. ad Eustochium tomo 1. in Psalm. 131. in lib. 1. Paralipomen. cap. 2. & in cap. 1. Amos.

Bethlehē Iuda dicta est Ephrata.

Terra eam vrbem circumiens flagrabat vniuersarum rerum copia. Iter ab ea in Ierusalem facientes vsque adeò amœnitate, arboribus, hortis, & odoriferis herbis delectabat, vt intra paradisum iter peragere sibi viderentur. Neque animi poterat ea regio non venerari suum creatorem: vt quem bos & bruta cognouissent, læta etiam & ipsa quasi tidens & gestiens modo sibi possibili veneraretur. Et quamuis locus ipse aliàs fuerit multorum illustrium virorum monumentis celebris & illustris: fuit

Via ab Ierusalem in Bethlehem amœnissima.

Digitized by Google

11. deſideraſſe bibere Dauid: de qua hiſtoria videatur in locis citatis.

De deſerto Bethlehem.

VASTISSIMA eſt ſolitudo, in qua tempore Hieronymi leones erant, & vrſi, necnon & aliæ feræ. Quæ, vt verbis eiuſdē Diui Hieronymi vtar in epiſtola 129. ad Dardanum, tomo 3. plena erat ferocium barbarorum, de quibus dicitur Geneſis cap. 16. cō tra faciem omnium fratrum ſuorum figet tabernacula: & quorum fecit Poeta eloquentiſsimus mentionem (Virgilius) lateq; vagantes Barcei, à Barce oppido, quod in ſolitudine ſitū eſt, quos nunc corrupto ſermone Afri Barcianos vocant. Hæc Hieronymus.

De Turre Gregis.

HEBRAICE dicitur Gñader: campus eſt vberrimus paſcuis plenus, & grandibus oliuis refertus; diſtās à Bethlehem fere mille paſsibus ad partem fere Orientalem declinando aliquantulum ad Meridiem. Videatur Breidembachius itinere 6. Ibi Patriarcha Iacob fixit tabernaculum & greges ſuos pauit. Inibiquè habitante Iacob, Ruben eius thorum violauit, Geneſis cap. 35. In eodem loco paſtores iuxta prophetiam Michææ cap. 4. nocte vigilantes ſuper gregem ſuum, Angelos canentes audierunt, Lucæ cap. 2. poſt aliquot annos ibi in tantæ rei memoriam ab Helena erectum eſt templum in honorem Sanctorum Angelorum medio in agro. Videantur pro dictis Nicephorus libro 8. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 30. Hieronymus in epiſtola ad Euſtochium, quæ eſt 27. tomo 1. & inter iuniores Saligniacus tomo 10. cap. 2.

Inibi habitauit Iacob

Ibi paſtores audierunt Angelos canentes.

De ciuitate Sancta Ieruſalem.

MVLTI De ea Sancta ciuitate ſcripſere, & olim, & nouiſsimis hiſce temporibus: dixereq; multa, quæ longum eſſet recenſere. Scripſit Ioſephus libro 7. Antiquitat. cap. 3. & latiùs lib 6. de bello cap. 6. Plinius lib. 5. c. 14. Cornel. Tacit. lib. 11. Hegeſippus lib. 5. de excidio Ieroſolymitano cap. 9. Diuus Hieronymus multis in locis quæ inferiùs adducentur. Et omnes illi authores quos principio citauimus, cùm de Terra promiſſa agere inciperemus: adeòq; multi alij etiam in lingua noſtra Hiſpana (vt Petrus Mexia libro 5. Syluæ à capite 15. & frater Antonius de Aranda Minorita in relatione locorum Terræ ſanctæ, præſertim capite 3. 7. & 8.) vt difficile ſit, in breuem ſummam quæ adduci poſſunt, redigere. Hoc verò loco curandum erit præcipua pertingere, & ea præſertim quæ fini intento congruant. Ab antiquitate eius & fundatione initium faciam. Pro qua ferè eſt communis vniuerſorum conſenſus, à Melchiſedech Sacerdote, cuius mētio fit Geneſis capite 14. fuiſſe fundatam. Quem conſenſum refert D. Hieronymus in epiſtola 126. ad Euagrium, & adducit in prædictam ſententiam Irenæum, Euſebium Cæſarienſem, & Emiſſenum, Apollinarium, & Euſtathium. Quorum omnium fundamentum illud fuiſſe videtur, quòd legant in cap. 14. Geneſis Melchiſedech Regem fuiſſe Salē, quodquè Salem nomen fuerit ciuitatis Ieruſalem.

Authores qui ſcripſere de Ieruſalem.

An condita fuerit Ieruſalem à Melchiſedech.

Conſentiunt ferè omnes in parte affirmante.

Sed

Digitized by Google

Quæ videntur obſtare.

Sed in ea ſententia id primò apparet difficile, quod ſentiat Diuus Hieronymus citata epiſtola, & nos cum eo ſuperiùs Controuerſia 5. poſitiua ſenſerimus, Melchiſedech non fuiſſe Regem eius Salem, quæ poſteà eſt dicta Ieruſalem, ſed eius Salem, cuius mentio fit Geneſis cap. 33. & quæ erat propè Scythopolim, & propè Ennom, vt habemus in cap. 3. Ioannis. In qua Salem ſecunda tempore Hieronymi ruinæ palatij Regis Melchiſedech oſtendebantur: & de qua Scripturam loqui in citato cap. 14. Geneſ. cõprobat Hieronymus ex adiunctis in eodem cap. quòd Abrahæ à cæde hoſtium reuertẽti occurrerit Melchiſedech propè Sichem, propè quam erat Salem ſecunda, & non Ieruſalem.

Non colligitur ex Sacra Scriptura Ieruſalẽ fundatam à Melchiſedech.

Vnde ex Scriptura Sacra non videtur colligi, ciuitatem Ieruſalem à Melchiſedech fuiſſe fundatam: quantumcumq; vulgo vniuerſi aſſentiantur. Rurſum ſecundò difficultatem auget, quòd ferè omnes authores ſuperiùs citati fateantur, eundem montem qui dicitur Siõ, fuiſſe montem dictum Moria: vt ſtatim videbimus; & conſentiant pariter, in eodẽ accidiſſe id quod ſacra Geneſis narrat cap. 22. ſcilicet in monte Sion, ſiue Moria voluiſſe Abraham ſacrificare filium ſuum Iſaac, fuiſſeq́ue ab Angelo detentum, & pro filio arietem inter vepres hærentem cornibus fuiſſe poſitum. Igitur poſt occurſum Melchiſedech occurrentis Abrahæ reuertenti à cæde Regum contigit hiſtoria detentata immolatione Iſaac in mõte Moria ſiue Sion. Et quando tentata eſt Iſaac immolatio, non videtur ædificata ciuitas in eo monte; quòd conſtructum ibi referat Scriptura altare ab Abraham pro immolatione præſtanda. Neque rurſum proficiſci tentaſſet Abraham in locum, in quo circumcirca ciues & incolæ eſſent; præſertim cùm præcepiſſet Deus ire in montem, quem ipſe fuiſſet monſtraturus; & non in locum ciuibus plenum. Igitur in monte deſerto, & non propè ciuitatem tentauit Abraham ſacrificare filium: & perconſequens tunc in eo monte non erat Salem ſiue Ieruſalem ædificata: ergo multò minùs quando occurrit Melchiſedech Abrahamo reuertenti à cæde Regũ Geneſ. cap. 14. Hoc enim antea contigerat.

Nõ videtur ædificata Ieruſalem tẽpore Abrahæ.

Sed quidquid fuerit de fundatore, eam ciuitatem fuiſſe in monte Sion ædificari cœptam, certum eſt. Sion enim eſt mons celebratiſsimus in Scriptura Sacra, in vmbilico terræ poſitus; teſte D. Hieronymo in illa verba Ezechielis cap. 5. Hæc eſt Ieruſalem, in medio Gentium poſui eam; & iuxta verba illa Pſalm. 73. Operatus eſt ſalutem in medio terræ: rurſum fuit montibus circundatus, ſicut ſolet eſſe ciuitas circundata muris; vallatusq́uevallibus, ſicut conſueuit eſſe ciuitas vallata foſsis. Vnde ſuapte natura mons Sion fortis eſt, & ſupra rupes erectus: iuxta verba illa Dauid Pſal. 124. Qui confidunt in Domino ſicut mons Sion, non commouebitur in æternum qui habitat in Ieruſalem. Mõtes in circuitu eius, &c. Ille igitur mons varijs nominibus fuit nuncupatus. Dictus eſt namque Moria, vt adnotauit Hieronymus in quæſtionibus Hebraicis circa caput 22. Geneſis. Appellatus eſt ſimiliter mons, Dominus videt, ſeu videbit; quod nomen impoſuit ei Abraham, cùm de Geraris ſeu Berſabe fuit in eum montem profectus ad immolandum Iſaac.

Fundata fuit Ieruſalem in monte Sion.

Mons Sion eſt in medio terræ.

Mõs ille varijs nominibus eſt appellatus.

Quo-

Digitized by Google

11. desideraſſe bibere Dauid: de qua hiſtoria videatur in locis citatis.

De deſerto Bethlehem.

VASTISSIMA eſt ſolitudo, in qua tempore Hieronymi leones erant, & vrſi, necnon & aliæ feræ. Quæ, vt verbis eiuſdē Diui Hieronymi vtar in epiſtola 129. ad Dardanum, tomo 3. plena erat ferocium barbarorum, de quibus dicitur Geneſis cap. 16. cō tra faciem omnium fratrum ſuorum figet tabernacula: & quorum fecit Poeta eloquentiſsimus mentionem (Virgilius) lateq; vagantes Barcei, à Barce oppido, quod in ſolitudine ſitū eſt, quos nunc corrupto ſermone Afri Barcianos vocant. Hæc Hieronymus.

De Turre Gregis.

HEBRAICE dicitur Gñader: campus eſt vberrimus paſcuis plenus, & grandibus oliuis refertus; diſtās à Bethlehem fere mille paſsibus ad partem fere Orientalem declinando aliquantulum ad Meridiem. Videatur Breidembachius itinere 6. Ibi Patriarcha Iacob fixit tabernaculum & greges ſuos pauit. Inibiquè habitante Iacob, Ruben eius thorum violauit, Geneſis cap. 35. In eodem loco paſtores iuxta prophetiam Michææ cap. 4. nocte vigilantes ſuper gregem ſuum, Angelos canentes audierunt, Lucæ cap. 2. poſt aliquot annos ibi in tantæ rei memoriam ab Helena erectum eſt templum in honorem Sanctorum Angelorum medio in agro. Videantur pro dictis Nicephorus libro 8. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 30. Hieronymus in epiſtola ad Euſtochium, quæ eſt 27. tomo 1. & inter iuniores Saligniacus tomo 10. cap. 2.

Inibi habitauit Iacob

Ibi paſtores audierunt Angelos canentes.

De ciuitate Sancta Ieruſalem.

MVLTI De ea Sancta ciuitate ſcripſere, & olim, & nouiſsimis hiſce temporibus: dixereq; multa, quæ longum eſſet recenſere. Scripſit Ioſephus libro 7. Antiquitat. cap. 3. & latiùs lib 6. de bello cap. 6. Plinius lib. 5. c. 14. Cornel. Tacit. lib. 11. Hegeſippus lib. 5. de excidio Ieroſolymitano cap. 9. Diuus Hieronymus multis in locis quæ inferiùs adducentur. Et omnes illi authores quos principio citauimus, cùm de Terra promiſſa agere inciperemus: adeòq; multi alij etiam in lingua noſtra Hiſpana (vt Petrus Mexia libro 5. Syluæ à capite 15. & frater Antonius de Aranda Minorita in relatione locorum Terræ ſanctæ, præſertim capite 3. 7. & 8.) vt difficile ſit, in breuem ſummam quæ adduci poſſunt, redigere. Hoc verò loco curandum erit præcipua pertingere, & ea præſertim quæ fini intento congruant. Ab antiquitate eius & fundatione initium faciam. Pro qua ferè eſt communis vniuerſorum conſenſus, à Melchiſedech Sacerdote, cuius mētio fit Geneſis capite 14. fuiſſe fundatam. Quem conſenſum refert D. Hieronymus in epiſtola 126. ad Euagrium, & adducit in prædictam ſententiam Irenæum, Euſebium Cæſarienſem, & Emiſſenum, Apollinarium, & Euſtathium. Quorum omnium fundamentum illud fuiſſe videtur, quòd legant in cap. 14. Geneſis Melchiſedech Regem fuiſſe Salē, quodquè Salem nomen fuerit ciuitatis Ieruſalem.

Authores qui ſcripſere de Ieruſalem.

An condita fuerit Ieruſalem à Melchiſedech.

Conſentiunt ferè omnes in parte affirmante.

Sed

Quæ videntur obstare.

Sed in ea sententia id primò apparet difficile, quod sentiat Diuus Hieronymus citata epistola, & nos cum eo superiùs Controuersia 5. positiua senserimus, Melchisedech non fuisse Regem eius Salem, quæ posteà est dicta Ierusalem, sed eius Salem, cuius mentio fit Genesis cap. 33. & quæ erat propè Scythopolim, & propè Ennom, vt habemus in cap. 3. Ioannis. In qua Salem secunda tempore Hieronymi ruinæ palatij Regis Melchisedech ostendebantur: & de qua Scripturam loqui in citato cap. 14. Genes. cõprobat Hieronymus ex adiunctis in eodem cap. quòd Abrahæ à cæde hostium reuertẽti occurrerit Melchisedech propè Sichem, propè quam erat Salem secunda, & non Ierusalem.

Non colligitur ex Sacra Scriptura Ierusalẽ fundatam à Melchisedech.

Vnde ex Scriptura Sacra non videtur colligi, ciuitatem Ierusalem à Melchisedech fuisse fundatam: quantumcumq; vulgo vniuersi assentiantur. Rursum secundò difficultatem auget, quòd ferè omnes authores superiùs citati fateantur, eundem montem qui dicitur Siõ, fuisse montem dictum Moria: vt statim videbimus; & consentiant pariter, in eodẽ accidisse id quod sacra Genesis narrat cap. 22. scilicet in monte Sion, siue Moria voluisse Abraham sacrificare filium

Nõ videtur ædificata Ierusalem tẽpore Abrahã.

suum Isaac, fuisseq; ab Angelo detentum, & pro filio arietem inter vepres hærentem cornibus fuisse positum. Igitur post occursum Melchisedech occurrentis Abrahæ reuertenti à cæde Regum contigit historia detentata immolatione Isaac in mõte Moria siue Sion. Et quando tentata est Isaac immolatio, non videtur ædificata ciuitas in eo monte; quòd constructum ibi referat Scriptura altare ab Abraham pro immolatione præstanda. Neque rursum proficisci tentasset Abraham in locum, in quo circumcirca ciues & incolæ essent; præsertim cùm præcepisset Deus ire in montem, quem ipse fuisset monstraturus; & non in locum ciuibus plenum. Igitur in monte deserto, & non propè ciuitatem tentauit Abraham sacrificare filium: & perconsequens tunc in eo monte non erat Salem siue Ierusalem ædificata: ergo multò minùs quando occurrit Melchisedech Abrahamo reuertenti à cæde Regũ Genes. cap. 14. Hoc enim antea contigerat.

Fundata fuit Ierusalem in monte Sion.

Sed quidquid fuerit de fundatore, eam ciuitatem fuisse in monte Sion ædificari cœptam, certum est. Sion enim est mons celebratissimus in Scriptura Sacra, in vmbilico terræ positus; teste D. Hieronymo in illa verba Ezechielis cap. 5. Hæc est Ierusalem, in medio Gentium posui eam; & iuxta verba illa Psalm. 73. Operatus est salutem in medio terræ: rursum fuit montibus circundatus, sicut solet esse ciuitas circundata muris; vallatusq; ve vallibus, sicut consueuit esse ciuitas vallata fossis. Vnde suapte natura mons Sion fortis est, & supra rupes erectus: iuxta verba illa Dauid Psal. 124. Qui confidunt in Domino sicut mons Sion, non commouebitur in æternum qui habitat in Ierusalem. Mõtes in circuitu eius, &c. Ille igitur mons varijs nominibus fuit nuncupatus. Dictus est namque Moria, vt adnotauit Hieronymus in quæstionibus Hebraicis circa caput 22. Genesis. Appellatus est similiter mons, Dominus videt, seu videbit; quod nomen imposuit ei Abraham, cùm de Geraris seu Bersabe fuit in eum montem profectus ad immolandum Isaac.

Mons Sion est in medio terræ.

Mõs ille varijs nominibus est appellatus.

Quo-

Digitized by Google

11. deſideraſſe bibere Dauid: de qua hiſtoria videatur in locis citatis.

De deſerto Bethlehem.

VASTISSIMA eſt ſolitudo, in qua tempore Hieronymi leones erant, & vrſi, necnon & aliæ feræ. Quæ, vt verbis eiuſdē Diui Hieronymi vtar in epiſtola 129. ad Dardanum, tomo 3. plena erat ferocium barbarorum, de quibus dicitur Geneſis cap. 16. cō tra faciem omnium fratrum ſuorum figet tabernacula: & quorum fecit Poeta eloquentiſsimus mentionem (Virgilius) lateq; vagantes Barcei, à Barce oppido, quod in ſolitudine ſitū eſt, quos nunc corrupto ſermone Afri Barcianos vocant. Hæc Hieronymus.

De Turre Gregis.

HEBRAICE dicitur Gnader: campus eſt vberrimus paſcuis plenus, & grandibus oliuis refertus; diſtās à Bethlehem fere mille paſsibus ad partem fere Orientalem declinando aliquantulum ad Meridiem. Videatur Breidembachius itinere 6. Ibi Patriarcha Iacob fixit tabernaculum & greges ſuos pauit. Inibiquè habitante Iacob, Ruben eius thorum violauit, Geneſis cap. 35. In eodem loco paſtores iuxta prophetiam Michææ cap. 4. nocte vigilantes ſuper gregem ſuum, Angelos canentes audierunt, Lucæ cap. 2. poſt aliquot annos ibi in tantæ rei memoriam ab Helena erectum eſt templum in honorem Sanctorum Angelorum medio in agro. Videantur pro dictis Nicephorus libro 8. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 30. Hieronymus in epiſtola ad Euſtochium, quæ eſt 27. tomo 1. & inter iuniores Saligniacus tomo 10. cap. 2.

Inibi habitauit Iacob

Ibi paſtores audierunt Angelos canentes.

De ciuitate Sancta Ieruſalem.

MVLTI De ea Sancta ciuitate ſcripſere, & olim, & nouiſsimis hiſce temporibus: dixereq; multa, quæ longum eſſet recenſere. Scripſit Ioſephus libro 7. Antiquitat. cap. 3. & latiùs lib 6. de bello cap. 6. Plinius lib. 5. c. 14. Cornel. Tacit. lib. 11. Hegeſippus lib. 5. de excidio Ieroſolymitano cap. 9. Diuus Hieronymus multis in locis quæ inferiùs adducentur. Et omnes illi authores quos principio citauimus, cùm de Terra promiſſa agere inciperemus: adeòq; multi alij etiam in lingua noſtra Hiſpana (vt Petrus Mexia libro 5. Syluæ à capite 15. & frater Antonius de Aranda Minorita in relatione locorum Terræ ſanctæ, præſertim capite 3. 7. & 8.) vt difficile ſit, in breuem ſummam quæ adduci poſſunt, redigere. Hoc verò loco curandum erit præcipua pertingere, & ea præſertim quæ fini intento congruant. Ab antiquitate eius & fundatione initium faciam. Pro qua ferè eſt communis vniuerſorum conſenſus, à Melchiſedech Sacerdote, cuius mētio fit Geneſis capite 14. fuiſſe fundatam. Quem conſenſum refert D. Hieronymus in epiſtola 126. ad Euagrium, & adducit in prædictam ſententiam Irenæum, Euſebium Cæſarienſem, & Emiſſenum, Apollinarium, & Euſtathium. Quorum omnium fundamentum illud fuiſſe videtur, quòd legant in cap. 14. Geneſis Melchiſedech Regem fuiſſe Salē, quodquè Salem nomen fuerit ciuitatis Ieruſalem.

Authores qui ſcripſere de Ieruſalem.

An conditæ fuerit Ieruſalem à Melchiſedech.

Conſentiunt ferè omnes in parte affirmante.

Sed

Digitized by Google

Quæ videntur obſtare.

Sed in ea ſententia id primò apparet difficile, quod ſentiat Diuus Hieronymus citata epiſtola, & nos cum eo ſuperiùs Controuerſia 5. poſitiua ſenſerimus, Melchiſedech non fuiſſe Regem eius Salem, quæ poſteà eſt dicta Ieruſalem, ſed eius Salem, cuius mentio fit Geneſis cap. 33. & quæ erat propè Scythopolim, & propè Ennom, vt habemus in cap. 3. Ioannis. In qua Salem ſecunda tempore Hieronymi ruinæ palatij Regis Melchiſedech oſtendebantur: & de qua Scripturam loqui in citato cap. 14. Geneſ. cõprobat Hieronymus ex adiunctis in eodem cap. quòd Abrahæ à cæde hoſtium reuertẽti occurrerit Melchiſedech propè Sichem, propè quam erat Salem ſecunda, & non Ieruſalem.

Non colligitur ex Sacra Scriptura Ieruſalẽ fundatam à Melchiſedech.

Vnde ex Scriptura Sacra non videtur colligi, ciuitatem Ieruſalem à Melchiſedech fuiſſe fundatam: quantumcumq́, vulgo vniuerſi aſſentiantur. Rurſum ſecundò difficultatem auget, quòd ferè omnes authores ſuperiùs citati fateantur, eundem montem qui dicitur Siõ, fuiſſe montem dictum Moria: vt ſtatim videbimus; & conſentiant pariter, in eodẽ accidiſſe id quod ſacra Geneſis narrat cap. 22. ſcilicet in monte Sion, ſiue Moria voluiſſe Abraham ſacrificare filium ſuum Iſaac, fuiſſeq́ue ab Angelo detentum, & pro filio arietem inter vepres hærentem cornibus fuiſſe poſitum. Igitur poſt occurſum Melchiſedech occurrentis Abrahæ reuertenti à cæde Regum contigit hiſtoria detentata immolatione Iſaac in mõte Moria ſiue Sion. Et quando tentata eſt Iſaac immolatio, non videtur ædificata ciuitas in eo monte; quòd conſtructum ibi referat Scriptura altare ab Abraham pro immolatione præſtanda. Neque rurſum proficiſci tentaſſet Abraham in locum, in quo circumcirca ciues & incolæ eſſent; præſertim cùm præcepiſſet Deus ire in montem, quem ipſe fuiſſet monſtraturus; & non in locum ciuibus plenum. Igitur in monte deſerto, & non propè ciuitatem tentauit Abraham ſacrificare filium: & perconſequens tunc in eo monte non erat Salem ſiue Ieruſalem ædificata: ergo multò minùs quando occurrit Melchiſedech Abrahamo reuertenti à cæde Regũ Geneſ. cap. 14. Hoc enim antea contigerat.

Nõ videtur ædificata Ieruſalem tẽpore Abrahæ.

Sed quidquid fuerit de fundatore, eam ciuitatem fuiſſe in monte Sion ædificari cœptam, certum eſt. Sion enim eſt mons celebratiſsimus in Scriptura Sacra, in vmbilico terræ poſitus; teſte D. Hieronymo in illa verba Ezechielis cap. 5. Hæc eſt Ieruſalem, in medio Gentium poſui eam; & iuxta verba illa Pſalm. 73. Operatus eſt ſalutem in medio terræ: rurſum fuit montibus circundatus, ſicut ſolet eſſe ciuitas circundata muris; vallatusq́ue vallibus, ſicut conſueuit eſſe ciuitas vallata foſsis. Vnde ſuapte natura mons Sion fortis eſt, & ſupra rupes erectus: iuxta verba illa Dauid Pſal. 124. Qui confidunt in Domino ſicut mons Sion, non commouebitur in æternum qui habitat in Ieruſalem. Mõtes in circuitu eius, &c. Ille igitur mons varijs nominibus fuit nuncupatus. Dictus eſt namque Moria, vt adnotauit Hieronymus in quæſtionibus Hebraicis circa caput 22. Geneſis. Appellatus eſt ſimiliter mons, Dominus videt, ſeu videbit; quod nomen impoſuit ei Abraham, cùm de Geraris ſeu Berſabe fuit in eum montem profectus ad immolandum Iſaac.

Fundata fuit Ieruſalem in monte Sion.

Mons Sion eſt in medio terræ.

Mõs ille varijs nominibus eſt appellatus.

Quo-

Digitized by Google

11. desideraſſe bibere Dauid: de qua hiſtoria videatur in locis citatis.

De deſerto Bethlehem.

VASTISSIMA eſt ſolitudo, in qua tempore Hieronymi leones erant, & vrſi, necnon & aliæ feræ. Quæ, vt verbis ejuſdē Diui Hieronymi vtar in epiſtola 129. ad Dardanum, tomo 3. plena erat ferocium barbarorum, de quibus dicitur Geneſis cap. 16. cōtra faciem omnium fratrum ſuorum figet tabernacula: & quorum fecit Poeta eloquentiſsimus mentionem (Virgilius) lateq; vagantes Barcei, à Barce oppido, quod in ſolitudine ſitū eſt, quos nunc corrupto ſermone Afri Barcianos vocant. Hæc Hieronymus.

De Turre Gregis.

HEBRAICE dicitur Gñader: campus eſt vberrimus paſcuis plenus, & grandibus oliuis refertus; diſtās à Bethlehem fere mille paſsibus ad partem fere Orientalem declinando aliquantulum ad Meridiem. Videatur Breidembachius itinere 6. Ibi Patriarcha Iacob fixit tabernaculum & greges ſuos pauit. Inibiquè habitante Iacob, Ruben eius thorum violauit, Geneſis cap. 35. In eodem loco paſtores iuxta prophetiam Michææ cap. 4. nocte vigilantes ſuper gregem ſuum, Angelos canentes audierunt, Lucæ cap. 2. poſt aliquot annos ibi in tantæ rei memoriam ab Helena erectum eſt templum in honorem Sanctorum Angelorum medio in agro. Videantur pro dictis Nicephorus libro 8. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 30. Hieronymus in epiſtola ad Euſtochium, quæ eſt 27. tomo 1. & inter iuniores Saligniacus tomo 10. cap. 2.

Inibi habitauit Iacob

Ibi paſtores audierunt Angelos canentes.

De ciuitate Sancta Ieruſalem.

MVLTI De ea Sancta ciuitate ſcripſere, & olim, & nouiſsimis hiſce temporibus: dixereq; multa, quæ longum eſſet recenſere. Scripſit Ioſephus libro 7. Antiquitat. cap. 3. & latiùs lib 6. de bello cap. 6. Plinius lib. 5. c. 14. Cornel. Tacit. lib. 11. Hegeſippus lib. 5. de excidio Ieroſolymitano cap. 9. Diuus Hieronymus multis in locis quæ inferiùs adducentur. Et omnes illi authores quos principio citauimus, cùm de Terra promiſſa agere inciperemus: adeòq; multi alij etiam in lingua noſtra Hiſpana (vt Petrus Mexia libro 5. Syluæ à capite 15. & frater Antonius de Aranda Minorita in relatione locorum Terræ ſanctæ, præſertim capite 3. 7. & 8.) vt difficile ſit, in breuem ſummam quæ adduci poſſunt, redigere. Hoc verò loco curandum erit præcipua pertingere, & ea præſertim quæ fini intento congruant. Ab antiquitate eius & fundatione initium faciam. Pro qua ferè eſt communis vniuerſorum conſenſus, à Melchiſedech Sacerdote, cuius mētio fit Geneſis capite 14. fuiſſe fundatam. Quem conſenſum refert D. Hieronymus in epiſtola 126. ad Euagrium, & adducit in prædictam ſententiam Irenæum, Euſebium Cæſarienſem, & Emiſſenum, Apollinarium, & Euſtathium. Quorum omnium fundamentum illud fuiſſe videtur, quòd legant in cap. 14. Geneſis Melchiſedech Regem fuiſſe Salē, quodquè Salem nomen fuerit ciuitatis Ieruſalem.

Authores qui ſcripſere de Ieruſalem.

An condita fuerit Ieruſalem à Melchiſedech.

Conſentiunt ferè omnes in parte affirmante.

Sed

Digitized by Google

Quæ videntur obſtare.

Sed in ea ſententia id primò apparet difficile, quod ſentiat Diuus Hieronymus citata epiſtola, & nos cum eo ſuperiùs Controuerſia 5. poſitiua ſenſerimus, Melchiſedech non fuiſſe Regem eius Salem, quæ poſteà eſt dicta Ieruſalem, ſed eius Salem, cuius mentio fit Geneſis cap. 33. & quæ erat propè Scythopolim, & propè Ennom, vt habemus in cap. 3. Ioannis. In qua Salem ſecunda tempore Hieronymi ruinæ palatij Regis Melchiſedech oſtendebantur: & de qua Scripturam loqui in citato cap. 14. Geneſ. cõprobat Hieronymus ex adiunctis in eodem cap. quòd Abrahæ à cæde hoſtium reuertẽti occurrerit Melchiſedech propè Sichem, propè quam erat Salem ſecunda, & non Ieruſalem.

Non colligitur ex Sacra Scriptura Ieruſalẽ fundatam à Melchiſedech.

Vnde ex Scriptura Sacra non videtur colligi, ciuitatem Ieruſalem à Melchiſedech fuiſſe fundatam: quantumcumq; vulgo vniuerſi aſſentiantur. Rurſum ſecundò difficultatem auget, quòd ferè omnes authores ſuperiùs citati fateantur, eundem montem qui dicitur Siõ, fuiſſe montem dictum Moria: vt ſtatim videbimus; & conſentiant pariter, in eodẽ accidiſſe id quod ſacra Geneſis narrat cap. 22. ſcilicet in monte Sion, ſiue Moria voluiſſe Abraham ſacrificare filium ſuum Iſaac, fuiſſeq; ab Angelo detentum, & pro filio arietem inter vepres hærentem cornibus fuiſſe poſitum. Igitur poſt occurſum Melchiſedech occurrentis Abrahæ reuertenti à cæde Regum contigit hiſtoria detentata immolatione Iſaac in mõte Moria ſiue Sion. Et quando tentata eſt Iſaac immolatio, non videtur ædificata ciuitas in eo monte; quòd conſtructum ibi referat Scriptura altare ab Abraham pro immolatione præſtanda. Neque rurſum proficiſci tentaſſet Abraham in locum, in quo circumcirca ciues & incolæ eſſent; præſertim cùm præcepiſſet Deus ire in montem, quem ipſe fuiſſet monſtraturus; & non in locum ciuibus plenum. Igitur in monte deſerto, & non propè ciuitatem tentauit Abraham ſacrificare filium: & perconſequens tunc in eo monte non erat Salem ſiue Ieruſalem ædificata: ergo multò minùs quando occurrit Melchiſedech Abrahamo reuertenti à cæde Regũ Geneſ. cap. 14. Hoc enim antea contigerat.

Nõ videtur ædificata Ieruſalem tẽpore Abrahæ.

Fundata fuit Ieruſalem in monte Sion.

Sed quidquid fuerit de fundatore, eam ciuitatem fuiſſe in monte Sion ædificari cœptam, certum eſt. Sion enim eſt mons celebratiſsimus in Scriptura Sacra, in vmbilico terræ poſitus; teſte D. Hieronymo in illa verba Ezechielis cap. 5. Hæc eſt Ieruſalem, in medio Gentium poſui eam; & iuxta verba illa Pſalm. 73. Operatus eſt ſalutem in medio terræ: rurſum fuit montibus circundatus, ſicut ſolet eſſe ciuitas circundata muris; vallatusq; ac vallibus, ſicut conſueuit eſſe ciuitas vallata foſsis. Vnde ſuapte natura mons Sion fortis eſt, & ſupra rupes erectus: iuxta verba illa Dauid Pſal. 124. Qui confidunt in Domino ſicut mons Sion, non commouebitur in æternum qui habitat in Ieruſalem. Mõtes in circuitu eius, &c. Ille igitur mons varijs nominibus fuit nuncupatus. Dictus eſt namque Moria, vt adnotauit Hieronymus in quæſtionibus Hebraicis circa caput 22. Geneſis. Appellatus eſt ſimiliter mons, Dominus videt, ſeu videbit; quod nomen impoſuit ei Abraham, cùm de Geraris ſeu Berſabe fuit in eum montem profectus ad immolandum Iſaac.

Mons Sion eſt in medio terræ.

Mõs ille variis nominibus eſt appellatus.

Quo-

lib. 8. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 30. Diſtabat ab Hebron locus Terebinti quindecim ſtadijs, & ab Ieruſalem ducentum circiter & quinquagenta ſtadijs. Oſtendebatur tempore Saligniaci eodem authore tomo 10. capite 5. ilex quædam ante oſtium tabernaculi Abraham: licèt enim antiqua aruerit, ex eius radice alia pullulauerat, cuius folia erant paulò maiora folijs lentiſci, habebatq; fructus tanquam quercus.

Tempore Saligniaci re pullularat illa quercus

De ſpelunca Adam.

Lecti ſaxei Adam & Euæ.

AD PARTEM Occidentalem Hebron tradunt Brocardus & Breidembachius itinere 6. & Saligniacus tomo 10. cap. 5. eſſe ſpeluncam, in qua apparebant lecti ſaxei longitudine triginta pedum, in quibus cubabant Adam & Eua, & in qua ex traditione multo tempore, centum videlicet annis luxerũt filium ſuum Abel interfectum à Cain. Scaturijt item ibidem fons, de cuius aquis eos bibiſſe, incolæ referunt.

Ibi luxerũt Abel occiſum.

De agro Damaſceno.

Aliquibus placuit hîc fuiſſe paradiſum.

AGER Eſt iuxta ciuitatem Hebron fertilis & ſpatioſus, ſic adeò vt aliqui (teſtibus Brocardo itinere 6. & Saligniaco tomo 10. cap. 5.) crediderint intelligi debere, hîc fuiſſe paradiſum terreſtrem. Sed ſi hoc loco Adam eſt plaſmatus, vt vulgò fertur, & ab Hebræis, Mahometanis, imò & Chriſtianis hodie admittitur, teſte Antonio de Aranda in tractatu Terræ ſanctæ cap. 32. nequaquam ibi paradiſus eſſe potuit: quòd è loco vbi formatus eſt, in paradiſum à Deo fuerit translatus: etſi inde ob ſuam culpam ſuo malo & noſtro ſtatim poſt peccatũ fuerit eiectus, & ad locum vbi priùs formatus fuerat, reductus. Diximus de his Controuerſia 3. poſitiua. Ager igitur ille Damaſcenus dicitur habere terram rubram, & mire tractabilẽ, quam Sarraceni portant in Ægyptum & Aethiopiam carè venden tes. Ferunt reuoluto anno foueas vnde terra deſumitur, adimpletas inueniri; eamq; terram talis eſſe virtutis, vt ſecum illam geſtantibus nulla incommoda noceant. Vaneq; ea abutuntur multi, & mille ſuperſtitionibus eam faciunt inſeruire.

Hinc Sarraceni portãt terram in Ægyptum.

Mirabile quod ibi dicunt accidere.

Sunt qui dicant ex hoc loco trãſlatum fuiſſe Enoch à Deo in paradiſum, imò Brocardus & Saligniacus locis citatis narrant, in eo agro oſtendi locum, vbi Abel occiſus fuit à Cain. Sed Hieronymus Cõmentarijs in cap. 27. Ezechielis, in illa verba: Damaſcenus negotiator tuus in multitudine operũ tuorum; voluit iuxta veram Hebræorum traditionem id contigiſſe in campo Damaſceno iuxta Damaſcum: ideoq; terram illam dictam eſſe Damaſcum, quòd interpretatur, ſanguinem bibens; quaſi biberit ſanguinem Abel primi hominis occiſi. Neque verſiculi qui vulgò feruntur, quaſi ſic Abel fuerit loquutus:

Hinc credunt translatum fuiſſe Enoch.

Abel vbi fuerit occiſus à Cain.

Sacrum pingue dabo, macrum nõ ſacrificabo.

Et quaſi ita Cain veluti reſponſum præbens dixerit:

Sacrificabo macrum, non dabo pinguc ſacrum.

Hi inquam verſiculi contra D. Hieronymum non faciunt, quòd neq; locum explicent, vbi ita loquuti fuerint; neq; in quo Abel mors euenerit: quidquid de eius ſentẽtia ſentiendum ſit.

De

Digitized by Google

De Rama Iudæ.

DIXIMVS in explicatione tribus Beniamin plura fuisse oppida nomine Rama nuncupata, inter quæ annumerauimus in ista tribu Iuda villam, quæ est in excelso posita ad partem Meridionalem Ierusalē, in via qua ex Techua itur in Hebron. Adeoque in excelso est posita, vt inde hæc omnia conspiciantur: Iordanis, mare mortuum, mons Abarim, mons Seir, & Arabia, à parte Orientali: & à parte Occidentali, litus maris magni à Ioppe vsque in Gazam. Et forsan de hac loquutus fuit Ieremias, cùm cap. 31. dixit: Vox in Rama audita est, ploratus & vlulatus multus, &c. quòd sit proxima Bethlehē, in qua & eius finibus crudelis illa infantium occisio facta fuerit ab Herode, vt refert Matth. c. 2. Sed de hoc inferiùs.

De ciuitate Thecua.

Et ea fuit mulier Thecuitis: fuit & Amos.

VRBS Erat in monte sita supra Rama, distās á Bethlehem duobus milliaribus, abundans vberrimis pascuis. Fuit patria mulieris Thecuitis, quæ instructa à Ioab per ambagages reconciliauit Absalonem Dauid libro 2. Regum capite 14. Fuit & eius conciuis Amos pastor & propheta. In ea videbatur sepulchrum Amos tempore Hieronymi, vt ipse testatur in cap. 6. Hieremiæ, & in cap. 1. Amos, necnon & in locis Hebraicis. Guillelmus Tyrius libro 8. de bello sacro cap. 1. & libr. 15. cap. 6. & cap. 26. narrat ibidem fuisse domicilium Habacuc.

Erat ibi sepulchrum Amos.

Fuit & ibi domicilium Habacuc.

De ciuitate Bethlehem.

Duplex fuit Bethlehē.

EX Diuo Hieronymo Commentarijs in cap. 2. Matth. accepimus duplicem Bethlehem, vnā in Galilæa superiori, siue Galilæa Gētium; & alteram in Iudæa, prout Iudæa condistinguitur contra Samariam & Galilæam: ad quam distinctionem significandam solet Scriptura Sacra adiungere & dicere: Bethlehē Iuda; vt fecit Michææ cap. 5. Et tu Bethlehem terra Iuda nequaquam minima es, &c. Hoc autem loco plusquam apertè constat, nos agere de Bethlehem Iuda. Igitur Bethlehē, de qua hîc loquimur, & quæ alio nomine dicta est Ephrata ab vxore Caleb, imò & regio circumuicina etiam fuit ab eadem nuncupata Ephrata, vt constat ex libro Ruth cap. 4. Sita est in monte mediocriter alto. Cuius situs arctus est & oblongus: & ingressus eius est ab Occidente in loco decliui. Distat à Ierusalem sex leucis, seu milliaribus versus partem Meridionalē. De ea egit Hieronymus persæpe, & præcipuè in epitaphio Paulæ, seu epistola 27. ad Eustochium tomo 1. in Psalm. 131. in lib. 1. Paralipomen. cap. 2. & in cap. 1. Amos.

Bethlehē Iuda dicta est Ephrata.

Terra eam vrbem circumiens flagrabat vniuersarum rerum copia. Iter ab ea in Ierusalem facientes vsque adeò amœnitate, arboribus, hortis, & odoriferis herbis delectabat, vt intra paradisum iter peragere sibi viderentur. Neque animum poterat ea regio non venerari suum creatorem: vt quem bos & bruta cognouissent, læta etiam & ipsa quasi tidens & gestiens modo sibi possibili veneraretur. Et quamuis locus ipse aliàs fuerit multorum illustrium virorum monumentis celebris & illustris: fuit

Via ab Ierusalem in Bethlehem amœnissima.

Digitized by Google

Bethlehem patria plurium virorum illuſtrium.

enim patria viri præclariſsimi Abeſſan, de quo & de numeroſa eius ſobole agitur Iudicum capite 12. fuit & inde oriundus Elimelech, de quo habetur Ruth cap. 1. fuit & inde Obed pater Iſai & auus Dauid, Ruth capite 4. indeque totius Regiæ ſtirpis Dauid initium & ſeminarium fuit: licèt inquam obhæc & alia plura ac miranda à Prophetis & hiſtorijs decantata illuſtris ea vrbs extiterit; multò illuſtrior ac celebrior fuit à temporibus Chriſti Domini, ob pene innumera quæ narrant Scriptores Eccleſiaſtici, ſanctiPatres & illi qui de Terra promiſſa ſcripſere. Nonnulla referam, & quæ in maiori pretio ſemper ac meritò ſunt habita.

Bethlehē illuſtris Chriſti natiuitate.

De ſtabulo Bethlehem ſub rupe.

Erat equidem in extremitate Orientali eius vrbis rupes quædam non multum à muro diſsita, in qua pro more terræ illius locus pro ſtabulo erat: in ſtabulo ipſo exciſum erat præſepe in ipſa rupe. Neque curandum eſt, quòd aliqui in ſpelunca, præſepe fuiſſe, dicant; nam magis ad veritatem videtur accedere, in rupe ſtabulum & præſepe fuiſſe exciſum; neque domum aliquam ſupra rupem fuiſſe fabricatam: ſed in ea parte qua vrbs declinat in vallem, fuiſſe locum illum pro ſtabulo. Ibi oriens ex alto Ieſus hominibus apparuit, & carne veſtitus in præſepio illo eſt reclinatus: iuxta ea quæ ab Euangeliſtis & Eccleſia accepimus. Et licèt illud antrum ſicut & plura alia loca veneratione digna, ab impijs, & præſertim ab Adriano Imperatore cõtaminata fuerint, de quibus videndus eſt Hieronymus in epiſtola ad Paulinum, quæ in ordine eſt 13. in tomo 1. tempore tamen Cõſtantini Magni ea pia loca & præſertim prædictum antrum, mundata & exornata fuere. Conſtructa namque ibi fuit Eccleſia ſuper ipſum ſpecum, vnde ſalus mũdo emerſit, & altare fuit erectum ſuper ipſum præſepe, in quo agnus Dei reclinatus fuit. Poſteà à Paula Romana in eo loco quatuor fuere monaſteria conſtructa, vnum virorum, & tria virginum; de quibus videndus eſt Hieronymus in epitaphio Paulæ, & pro concernentibus ea quæ diximus, videndi ſunt Euſebius libro 3. de vita Conſtantini capite 42. Socrates libro 1. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ capite 13. Sozomenus lib. 2. cap. 1. & Nicephorus libro 8. cap. 30.

Tempore Cõſtantini ædificata fuit Eccleſia in loco præſepis.

Templi ab Helena eo in loco ædificati magnificentia & ſplendor ac elegantia adeò excellens fuit, vt in toto orbe terrarum aliud, quod ei comparare poſsis, inuenire nequeas. Eſt quippè excelſum & ampliſsimum, & cuius tota ſuperior concameratio quatuor ex marmore columnarum ordinibus conſtat. Quarum non modò multitudo miraculum apparet, ſed & magnitudo admirationem excitat. Habet enim quilibet columnarum ordo quinquaginta; ſingulari artificio & ſumptu polita: quarum & ipſa materia ſui pretio cuiuſvis æſtimationem vincit. Super ipſas columnas nauis Eccleſiæ oſtenditur vermiculato opere conſtans, quæ omnes Veteris Teſtamenti exhibet hiſtorias, ab exordio mundi vſque ad Chriſti ortum miro artificio & colorum varietate diſtincta. Parietes tabulis pretioſiſsimis ex alabaſtro ſunt incruſtati, quarum ea opulentia eſt & pulchritudo, vt ipſe aliquando Sultanus Turcarum Imperator earum forma & pretio motus

Magnificentia templi ab Helena conſtructi.

Miraculum in prædicto templo mirandum euenit.

Digitized by Google

motus Sacratiſsimo Templo manus ſacrilegas admouerit, iubens latomis, vt èparietibus leuiter ſubmouerent, & pro palatio ſuo in Babylõniam tranſportarent. Sed vt acceſſerunt illi tabulas amouuri, ex ſolido pariete ſerpens miræ magnitudinis prodijt, & primam tabulam momordit, ſtatimque crepuit: & in hunc modum reliquæ à ſerpente morſæ crepuerunt numero quadraginta. Quo viſo à Sultano vltricem Dei iram timuit, à ſe imperata reuocauit, & è templo exijt turbatus & formidine plenus. Ad cuius è templo exitum ſimul & ſerpens diſparuit: & vſque in hodiernum diem veſtigia ſerpentis aſpiciuntur. Hæc quæ retulimus, inter annalia eorum temporum inueniuntur expoſita, teſte Saligniaco tomo 10. cap. 3. Sic adeò vt ob ea quæ commemorauimus, Turcæ & Sarraceni id templum reuerenter frequentent. Pauimentum eius templi totum ſtratum eſt marmoreis, teſtudines & colore & pulchritudine admirandæ. In ſuperiori eius templi parte verſus Orientem erectum eſt altare, in eo loco vbi Magi relictis dromedarijs cum muneribus Ieſum Dei filium adorauerunt. Ad locum deinceps æternæ memoriæ dignum, ad capellam ſcilicet dulciſsimæ natiuitatis, è prædicta Eccleſia deſcenditur decem gradibus. Qui locus tegitur menſa marmorea & candida, in qua & ſacrum peragitur, & à venientibus peregrinis in ſuæ fidei ac deuotionis conteſtationẽ oſculatur. Illa autem pars lapidis, ſuper qua Chriſtus eſt poſitus, & præſepis pars, in qua fuit reclinatus, nudæ patent, ſicut erant tempore natiuitatis; neque marmore aut quouis alio ornamento ſunt veſtitæ. Pars verò illa lapidis, ſuper qua fuit Beatiſsima Virgo flexis genibus inſidens, ſimilitudinem ſtellæ habet. Eſtquè tota ea capella ſumptuoſo opere marmore & auro exornata. Labentibus temporibus præſepe fuit Romam translatum, & in Templo Sanctæ Mariæ ad Niues, ſeu Sanctæ Mariæ Maioris aſſeruatum: & demum diligentia Sixti Quinti Pontificis Maximi in ampliori & illuſtriori Capella in eodem antiquo loco, quo antea fuerat, conſtructa; decẽtiùs accommodatum.

Turcæ & Sarraceni id templum reuerenter frequentãt.

Pars vbi B. Virgo inſedit Chriſtũ adorans ſimilitudinẽ ſtellæ habet.

Non longè ab eo templo Bethlehemitico locus eſt, vbi circunciſus fuit Chriſtus. Similiter & crypta quædam, in qua Diuus Hieronymus ſtudijs vacabat. Necnon & crypta alia inuiſitur ad partem Meridionalem, in qua multa innocentium corpuſcula inuenta fuerunt. Extruxerat namquè & ibidem templum B. Helena, id narrantibus Euſebio & Nicephoro vbi ſupra. Et in exitu Bethlehemitici templi ad Septentrionem eſt ambitus clauſtri monachorum Diui Franciſci ibi inhabitantium; & denique ad partem Orientalem, quantum eſt iactus lapidis, monumenta apparent Paulæ & Euſtochij. Multa alia adducuntur ab his, qui de Terra Sancta ſcripſere. Sed dicta nunc ſufficiãt. Hæc fuit Bethlehem olim inclyta, ſed nunc adeò parua & exigua, vt vix centum humiles domus referatur habere.

Non longè à templo erat locus circunciſionis.

De ciſterna Bethlehem.

ERAT Fons iuxta portam Bethlehem aquæ perẽnis, de qua legimus libro 2. Regum cap. 23. & libro 1. Paralipomenon cap. 11. de-

De ea deſideranit Dauid bibere.

11. deſideraſſe bibere Dauid: de qua hiſtoria videatur in locis citatis.

De deſerto Bethlehem.

VASTISSIMA eſt ſolitudo, in qua tempore Hieronymi leones erant, & vrſi, necnon & aliæ feræ. Quæ, vt verbis eiuſdē Diui Hieronymi vtar in epiſtola 129. ad Dardanum, tomo 3. plena erat ferocium barbarorum, de quibus dicitur Geneſis cap. 16. cō tra faciem omnium fratrum ſuorum figet tabernacula: & quorum fecit Poeta eloquentiſsimus mentionem (Virgilius) lateq; vagantes Barcei, à Barce oppido, quod in ſolitudine ſitū eſt, quos nunc corrupto ſermone Afri Barcianos vocant. Hæc Hieronymus.

De Turre Gregis.

HEBRAICE dicitur Gñader: campus eſt vberrimus paſcuis plenus, & grandibus oliuis refertus; diſtās à Bethlehem fere mille paſsibus ad partem fere Orientalem declinando aliquantulum ad Meridiem. Videatur Breidembachius itinere 6. Ibi Patriarcha Iacob fixit tabernaculum & greges ſuos pauit. Inibiquè habitante Iacob, Ruben eius thorum violauit, Geneſis cap. 35. In eodem loco paſtores iuxta prophetiam Michææ cap. 4. nocte vigilantes ſuper gregem ſuum, Angelos canentes audierunt, Lucæ cap. 2. poſt aliquot annos ibi in tantæ rei memoriam ab Helena erectum eſt templum in honorem Sanctorum Angelorum medio in agro. Videantur pro dictis Nicephorus libro 8. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 30. Hieronymus in epiſtola ad Euſtochium, quæ eſt 27. tomo 1. & inter iuniores Saligniacus tomo 10. cap. 2.

Inibi habitauit Iacob

Ibi paſtores audierunt Angelos canentes.

De ciuitate Sancta Ieruſalem.

MVLTI De ea Sancta ciuitate ſcripſere, & olim, & nouiſsimis hiſce temporibus: dixereq; multa, quæ longum eſſet recenſere. Scripſit Ioſephus libro 7. Antiquitat. cap. 3. & latiùs lib 6. de bello cap. 6. Plinius lib. 5. c. 14. Cornel. Tacit. lib. 11. Hegeſippus lib. 5. de excidio Ieroſolymitano cap. 9. Diuus Hieronymus multis in locis quæ inferiùs adducentur. Et omnes illi authores quos principio citauimus, cùm de Terra promiſſa agere inciperemus: adeòq; multi alij etiam in lingua noſtra Hiſpana (vt Petrus Mexia libro 5. Syluæ à capite 15. & frater Antonius de Aranda Minorita in relatione locorum Terræ ſanctæ, præſertim capite 3. 7. & 8.) vt difficile ſit, in breuem ſummam quæ adduci poſſunt, redigere. Hoc verò loco curandum erit præcipua pertingere, & ea præſertim quæ fini intento congruant. Ab antiquitate eius & fundatione initium faciam. Pro qua ferè eſt communis vniuerſorum conſenſus, à Melchiſedech Sacerdote, cuius mē tio fit Geneſis capite 14. fuiſſe fundatam. Quem conſenſum refert D. Hieronymus in epiſtola 126. ad Euagrium, & adducit in prædictam ſententiam Irenæum, Euſebium Cæſarienſem, & Emiſſenum, Apollinarium, & Euſtathium. Quorum omnium fundamentum illud fuiſſe videtur, quòd legant in cap. 14. Geneſis Melchiſedech Regem fuiſſe Salē, quodquè Salem nomen fuerit ciuitatis Ieruſalem.

Authores qui ſcripſere de Ieruſalem.

An condita fuerit Ieruſalem à Melchiſedech.

Conſentiunt ferè omnes in parte affirmante.

Sed

Quæ videntur obſtare.

Sed in ea ſententia id primò apparet difficile, quod ſentiat Diuus Hieronymus citata epiſtola, & nos cum eo ſuperiùs Controuerſia 5. poſitiua ſenſerimus, Melchiſedech non fuiſſe Regem eius Salem, quæ poſteà eſt dicta Ieruſalem, ſed eius Salem, cuius mentio fit Geneſis cap. 33. & quæ erat propè Scythopolim, & propè Ennom, vt habemus in cap. 3. Ioannis. In qua Salem ſecunda tempore Hieronymi ruinæ palatij Regis Melchiſedech oſtendebantur: & de qua Scripturam loqui in citato cap. 14. Geneſ. cõprobat Hieronymus ex adiunctis in eodem cap. quòd Abrahæ à cæde hoſtium reuertẽti occurrerit Melchiſedech propè Sichem, propè quam erat Salem ſecunda, & non Ieruſalem.

Non colligitur ex Scriptura Ieruſalẽ fundatam à Melchiſedech.

Vnde ex Scriptura Sacra non videtur colligi, ciuitatem Ieruſalem à Melchiſedech fuiſſe fundatam: quantumcumq; vulgo vniuerſi aſſentiantur. Rurſum ſecundò difficultatem auget, quòd ferè omnes authores ſuperiùs citati fateantur, eundem montem qui dicitur Siõ, fuiſſe montem dictum Moria: vt ſtatim videbimus; & conſentiant pariter, in eodẽ accidiſſe id quod ſacra Geneſis narrat cap. 22. ſcilicet in monte Sion, ſiue Moria voluiſſe Abraham ſacrificare filium ſuum Iſaac, fuiſſeq́ue ab Angelo detentum, & pro filio arietem inter vepres hærentem cornibus fuiſſe poſitum. Igitur poſt occurſum Melchiſedech occurrentis Abrahæ reuertenti à cæde Regum contigit hiſtoria detentata immolatione Iſaac in mõte Moria ſiue Sion. Et quando tentata eſt Iſaac immolatio, non videtur ædificata ciuitas in eo monte; quòd conſtructum ibi referat Scriptura altare ab Abraham pro immolatione præſtanda. Neque rurſum proficiſci tentaſſet Abraham in locum, in quo circumcirca ciues & incolæ eſſent; præſertim cùm præcepiſſet Deus ire in montem, quem ipſe fuiſſet monſtraturus; & non in locum ciuibus plenum. Igitur in monte deſerto, & non propè ciuitatem tentauit Abraham ſacrificare filium: & perconſequens tunc in eo monte non erat Salem ſiue Ieruſalem ædificata: ergo multò minùs quando occurrit Melchiſedech Abrahamo reuertenti à cæde Regũ Geneſ. cap. 14. Hoc enim antea contigerat.

Nõ videtur ædificata Ieruſalem tẽpore Abrahæ.

Fundata fuit Ieruſalem in monte Sion.

Sed quidquid fuerit de fundatore, eam ciuitatem fuiſſe in monte Sion ædificari cœptam, certum eſt. Sion enim eſt mons celebratiſsimus in Scriptura Sacra, in vmbilico terræ poſitus; teſte D. Hieronymo in illa verba Ezechielis cap. 5. Hæc eſt Ieruſalem, in medio Gentium poſui eam; & iuxta verba illa Pſalm. 73. Operatus eſt ſalutem in medio terræ: rurſum fuit montibus circundatus, ſicut ſolet eſſe ciuitas circundata muris; vallatusq́uevallibus, ſicut conſueuit eſſe ciuitas vallata foſsis. Vnde ſuapte natura mons Sion fortis eſt, & ſupra rupes erectus: iuxta verba illa Dauid Pſal. 124. Qui confidunt in Domino ſicut mons Sion, non commouebitur in æternum qui habitat in Ieruſalem. Mõtes in circuitu eius, &c. Ille igitur mons varijs nominibus fuit nuncupatus. Dictus eſt namque Moria, vt adnotauit Hieronymus in quæſtionibus Hebraicis circa caput 22. Geneſis. Appellatus eſt ſimiliter mons, Dominus videt, ſeu videbit; quod nomen impoſuit ei Abraham, cùm de Geraris ſeu Berſabe fuit in eum montem profectus ad immolandum Iſaac.

Mons Sion eſt in medio terræ.

Mõs ille variis nominibus eſt appellatus.

Quo-

Digitized by Google

Quorum nominum si rationes inquiras, non est difficile assignare.

Dictus est mons Sion. Dictus est ille mons Sion, quòd in eo posita fuerit turris seu specula, teste Hieronymo Commentarijs in cap. 51. Isaiæ: eam enim

Dictus est mons Moria. significat nomen Hebræum Sion. Rursum dictus est Moria, hoc est, terra excelsa; vbi & ædificatum fuit postea templum Salomonis; iuxta ea quæ legimus libro 2. Paralipomenon cap. 3. Dictus est denique terra visionis, iuxta ea quæ

Dictus est mons Dominus videbit. legimus Genes. capite 22. vel mõs in quo Dominus videt, seu videbit: tùm quia inde tanquam è terra excelsa multa circumcirca conspiciebantur: tùm quòd ibi viderit Abraham magnum & mirabile illud spectaculum, quando appositus est aries inter vepres cornibus hærens pro filio immolandus: tûm & maximè quòd propheticè annuntiatum ibi fuerit ab Abraham illis verbis: Dominus videbit; Deũ suum vnigenitum filium carne vestitum in ara crucis immolatũ inspecturum.

Ea nomina aliquando significant particulares eius mõtis partes. Sed commemorata nomina, quæ indifferenter aliquando significãt montem prædictum, etiam aliquando significant peculiares eius montis partes. Sion enim aliquando significat partem excelsam prædicti montis condistinctam contra cæteras partes: & sic accipitur Sion pro arce & castro ædificato in excelsiori parte eius montis, & Moria pro alia parte montis non ita excelsa: in qua fuit postea à Salomone templum ædificatum, quæ erat pars inferior respectu prioris. Sed quomodocumque mons accipiatur, totus erat saxosus & aridus, vniuersaq; eius terra cæteris alijs circumuicinis deterior: vt adnotauit Hieronymus Commentarijs ad cap. 49. Isaiæ.

De ordine prædictorũ nominum à sua impositione. Et si inquiras de ordine prædictorum nominum inter se, quod fuerit priùs impositum, & quod posteriùs? Frater Aranda Minorita principio præallegatus capite 3. arbitratur, priùs montem illum dictum fuisse Moria, hoc est, terram excelsam; & inde secundò appellatum fuisse terram visionis, iuxta illa Dei verba ad Abraham Genesis capite 22. Vade in terram visionis, &c. Ex eo enim quòd erat terra excelsa, proueniebat appellari eum montem, terram visionis: & hæc nomina ante ascensum Abraham in eum montem conuenerant illi. Post ascensum verò & sacrificium ab eo oblatum, dictus est mons, Dominus videbit, ob peculiares rationes superiùs exhibitas. Postremò, quòd in parte eius montis alta ædificata fuisset specula pro terræ custodia, dictus est mons Sion; quasi mons è quo speculatores terram custodiebant.

De nominibus ciuitatis in eo mõte constructæ. In hoc igitur monte ædificata fuit ciuitas, varijs pariter nominibus appellata pro varietate temporum. Dicta enim est Iebus, rursum Salem, deinde Ierusalem, & tandem Ælia. Dicta est Iebus Iosue capite 15. & 18. & Iudicum capite 19. quòd à Iubusæis filijs Chanaam priùs fuerit habitata. Appellata fuit Salem: nam licèt testimonia Sacræ Scripturæ, quæ solent adduci pro ea appellatione, non sint accipienda authore Diuo Hieronymo pro Ierusalem, scilicet Genesis cap. 14. & cap. 33. Sed pro Salem quæ est iuxta Scythopolim, & prope Ennom, adhuc authore eodẽ D. Hieronymo fuit Salem dicta ipsa ciuitas Ierusalem: aliàs nulla fuisset occasio æquiuocationis in nomine Salem;

Dicta est Iebus.

Appellata est Salem.

neque

Digitized by Google

neque ſimiliter anſa exiſtimandi, Melchiſedech fuiſſe Regem Ieruſalem. Inde ergo orta fuit æquiuocatio, quòd etiam Ieruſalem dicta eſt Salem, ſicut & illa ciuitas quæ erat iuxta Scythopolim: & inde anſa fuit putandi Melchiſedech fuiſſe Regem Ieruſalem, iuxta prædicta. Tertium inſuper nomen Ieruſalem in Sacris literis millies repetitum fuit & innumeris deriuationibus expoſitum, Ioſephus exploſus eſt à Diuo Hieronymo citata epiſtola ad Euagrium, quòd credidiſſet, Ieruſalem eſſe nomen ex Hebraica dictione, & Græca voce compoſitum. Qua ſimili cenſura exploſus manet Euſebius Cæſarienſis, qui lib. 9. de præparatione Euangelica capite 4. ſenſit, ideò Ieruſalem aut Hieroſolymam dictam eã ciuitatem, quòd Ἱερὸν ſit templum, & Salomon fuerit eius conſtructor; quaſi à voce Græca & Hebræa compoſitum fuerit Ieroſolymæ nomen. Sed ratione quàm maxima ea ſententia eſt explodenda, quòd per plures annos ante templi Salomonis ædificationẽ fuerit ea ciuitas eo nomine nuncupata: vt Ioſue capite 15. & 18. & Iudicum capite 1. & 19. conſtat.

Nuncupata eſt Ieruſalem.

Ieruſalem non eſt ex Græca dictione & Hebraica deriuatum.

Sed admiſſa veritate, & conceſſo id nomen Ieruſalem Hebræũ eſſe; variè à multis explicatur. Mercerus in additionibus ad Theſaurum Pagnini, in dictione שָׁלַח Salax, credidit à Iebuſæis eam ciuitatem nuncupatã Ieruſalem, quaſi יָרֵא ſignificet timete, & שָׁלֵם Salem ciuitatem; ac ſimul collectam vtramquè vocem, credidit componere Ieruſalem, quaſi ſignificet ciuitatem ſic dictam à Iebuſæis, vt timorem incuterent vicinis populis, & eius inimicis. Alijs viſum fuit, ex duobus primis nominibus, quibus nuncupata eſt ea ciuitas, nempe ex Iebus & ex Salem, compoſitum fuiſſe id tertium nomen Ieruſalem, corrupte mutando b. in r. & pro Iebuſalem dicendo Ieruſalem. Deniquè vt alia omittam, ferè omnes ex duabus dictionibus Hebraicis credunt cõponi, ſcilicet ex יְרֵאוּ Ieru, quod ſignificat, videbunt, à verbo רָאָה Raah, quod ſignificat videre; & dictione שָׁלוֹם Salem, quæ ſignificet pacem; quaſi ſignificet Ieruſalem viſionem pacis: quòd Abraham in eo loco poſt anguſtias pacem viderit, & in nouiſsimis temporibus ibi annuntiauerit videndam. Cui deriuationi videtur Romana Eccleſia aſſentiri, cùm canit:

Admiſſo eſſe Hebraicum id nomen, adhuc eſt varietas in deductione.

Verior deductio eius nominis.

Vrbs Ieruſalem beata
Dicta pacis viſio, &c.

Fauet hymnus ab Eccleſia ordinatus.

Denique dicta eſt Ælia, quòd poſt prioris ciuitatis deuaſtationẽ à Chriſto annuntiatam Lucæ cap. 19. Ælius Adrianus Imperator aliam nouam ciuitatem Ieruſalem, quæ hodie permanet, extruxerit: de qua Bolaterranus libro 11.

Deniq; ea ciuitas dicta eſt Ælia.

Prætereo nomina alia per appropriationem ei ciuitati tributa, qualia fuere ciuitas Dauid, ciuitas Sancta, vel propter templum, vel propter notitiam Dei, vel quia ſola in Orbe terrarum legem Dei tanquam Metropolis habebat: ita Hieronymus in cap. 52. Iſaiæ. Pariter omitto nomina ei falſò à Lyrano aſsignata, vt Luza, & Bethel; quæ re vera nomina ſunt idem oppidum ſignificantia, quod priùs dictum fuit Luza & poſteà Bethel, diuerſum à Ieruſalem; & diſtans per decem ſeu duodecim milliaria ab ea: vt conſtat ex Diuo Hieronymo in locis Hebraicis.

Conueniunt & alia nomina ei ciuitati per appropriationem.

Sed

Bis fuit ædificata Ieruſalem in eodem monte, ſed non omninò in eodem loco.

Sed omiſsis nominibus, quanuis aliquantulum congruentibus pro intelligentia Sacrarum literarum; venio ad ciuitatem Ieruſalem in præfato monte ædificatam. Fuit enim ea duplex in eodem monte tẽporum ſucceſſu ædificata. Prima & antiqua ſæpe vaſtata fuit, vt ex Sacris literis colligitur, quæ magna fuit & ampla, à Ioſepho deſcripta lib. 6. de bello cap. 6. Sita fuit in duobus collibus contrarijs frontibus ſe inſpiciẽtibus & valle medio diſcretis. In priori & altiori colle ad partem Occidentalem poſito erat pars ſuperior ciuitatis, & Arx Dauid ſiue Sion: in alio colle inferiori exiſtente ad Septentrionem ac tendente verſus meridiem pars erat ciuitatis inferior, quæ dicebatur Ieruſalem: in latere verò partis Orientalis templum erat à Salomone conſtructum; ita vt ciuitas ambierit circum circa montem Sion. Erat murata triplici muro in aliquibus partibus, habebatque in gyro quinquaginta ſtadia ſeu decem milliaria: capaxq; fuit ferè cẽtum & quinquaginta millia incolarum. Fuit vrbs potentiſsima totius Iudææ Metropolis: de cuius partibus & peculiaribus locis longum eſſet agere, inſpiciantur authores allegati.

De prima egit latè Ioſephus.

De ſecunda quæ dicta eſt Ælia, videantur Iuniores.

Secunda ciuitas, quæ poſt prioris vaſtationem ab Ælio Imperatore fuit in eodem monte ædificata, & à ſuo nomine Ælia dicta, nõ ita magna nec potens fuit ſicut prior, differebatq; in multis à priori; quamuis in eadem forma orbiculari, & in eodem latere montis decliui ad Orientem fuerit poſita. Sed habebat intra ſe, & modò habet particulas aliquas eius montis, quæ in priori vrbe extra mœnia erant: vt locus Caluariæ pro ſupplicio malefactorum deſtinatus, in quo & Chriſtus Saluator noſter cruci affixus fuit: pars terræ, in qua idem Dominus & verus Deus ſepultus fuit: & nonnullæ aliæ. Habet denique in circuitu noua hæc Ieruſalem circiter tria milliaria, eſtq; capax quinq; vel ſex millium incolarum, neque eis modò conſtat, ob magnarum ædium ruinam, necnon & gubernatorum qui ex Turcis ſunt, oppreſsionem.

Partes Caluariæ & ſepulchri quæ olim extra vrbẽ erant, nunc intra ſunt.

Ad quam tribum ſpectauerit Ieruſalem.

Inter innumera quæ dictis addi poterant, tam de contentis intra ciuitatem, quàm de circumuicinis; ſolùm id explicare noſtro facit inſtituto: expectauerit ne Ieruſalem ad ſortem tribus Iuda, vel ad ſortem tribus Beniamin. Et ratio dubitandi eſt, quòd ad vtramque partem habeamus teſtimonia Sacræ Scripturæ. In primis quòd expectauerit ad tribum Beniamin, legimus expreſsè in libro Ioſue capite 18. in fine capitis, vbi inter vrbes ſortis Beniamin annumeratur Iebus, quæ eſt Ieruſalem. Confirmant & eandem partem verba D. Hieronymi in cap. 6. Ieremiæ. Pro parte quæ ponit fuiſſe Ieruſalem in tribu Iuda, faciunt verba quæ legimus in cap. 15. Ioſue, quæ ſic habent: Iebuſæum autem habitatorem Ieruſalem non potuerunt filij Iuda delere, habitauitq; Iebuſæus cum filijs Iuda in Ieruſalem vſque in præſentem diem. In eo namq; cap. 15. ſolùm ponebantur vrbes & oppida ſortis tribus Iuda, & in eo aſſeruit habitaſſe filios Iuda in Ieruſalem cum Iebuſæis: igitur ad eorum ſortem pertinebat ea ciuitas. Si enim ad filios Beniamin expectaſſet, eis habitanda tributa fuiſſet ſimul cum Iebuſæis, & non filijs Iuda. Alludunt ad eandem ſententiam illa verba Pſalm. 77. Et repulit tabernaculum Ioſeph, & tribum Ephraim non elegit, ſed elegit tribum Iuda, montem Sion quem dilexit. Vbi videtur appropriari

Probatur, quòd ad tribum Beniamin.

Probatur, quòd ad tribum Iudæ.

Digitized by Google

priāri tribui Iuda dilectus mons Sion.

Pro explicatione obseruand.

Pro explicatione, oportet priùs in memoriā reducere quæ ex Scriptura Sacra non est difficile colligere. Inter promissæ terræ sortes tribubus distributas ciuitatem Iebus, quæ est Ierusalem; tribui Beniamin fuisse assignatam: vt constat Iosue cap. 18. Sed nequaquam Beniaminitæ valuerunt Iebusæos à Ierusalem expellere, partem tamen ciuitatis acquisierunt, & cum Iebusæis per trecentum & quinquaginta annos & amplius intra eandem vrbem habitarunt, vt legimus in lib. Iudicum cap. 1. duraruntque Beniaminitæ & Iebusæi simul intra Ierusalem vsque ad tempora Dauid. Qui regnum adeptus cum esset, domumq; suam in Ierusalem collocare decreuisset, Iebusæos à Ierusalem expellere contendit, & re ipsa eiecit: vt legimus lib. 2. Regum cap. 5. Ab eo tempore Ierusalem & ciuitas Dauid est nuncupata, & tribui Iuda tributa, quòd fuisset Dauid ex ea tribu. Vnde vtrumq; verum est, & Ierusalem in principio tribui Beniamin assignatam, & posteà bello à Dauid acquisitam tribui Iuda tributam, quòd à Dauid integrè fuerit capta. Atque ita pro varijs temporibus verum est, & fuisse tribus Beniamin, & fuisse tribus Iuda.

A tempore Dauid Ierusalem fuit tribus Iuda.

Pro varijs temporibus Ierusalē & fuit tribus Beniamin, & fuit tribus Iuda.

Alijs placuit adhuc post tempora Dauid, Ierusalem fuisse vtriusq; tribus & Beniamin & Iuda, iuxta duas eius ciuitatis partes. Pars in qua Beniaminitæ habitarunt cum Iebusæis erat tribus Bēiamin. Pars verò, è qua expulsi sunt Iebusæi à Dauid, erat tribus Dauid scilicet Iuda. Sed hoc vel illo modo dicas, vtrumq; componit superiùs dicta, siue pro varijs tēporibus, siue pro diuersis partibus. Vide Caietanum in cap. 15. Iosue, & in cap. 1. Iudicum.

Alijs secundùm varias partes vtriusq; tribus semper fuisse, visum est.

Adde dictis id quod superiùs obseruatum est, aliquando vnam & eandem ciuitatem quæ in confinio duarum tribuum erat, modò ad vnam tribum, modò ad alteram reduci. Vnde cùm Ierusalem in cō finio extiterit tribus Beniamin, & tribus Iuda, modò ad vnam, modò ad alteram spectare, concedi posse.

Exponūtur verba Iosue, quæ videntur contraria multis.

Reliquum est respondere verbis ex cap. 15. Iosue superiùs adductis, quòd videantur esse contraria eis, quæ dicūtur & lib. eodem cap. 18. & lib. Iudicum cap. 1. Respondemus igitur ibi per filios Iuda non accipi peculiariter filios tribus Iuda, sed genericè filios Israel: & quod ita debeant intelligi ea verba cap. 15. Iosue, apertè constat ex cap. 1. libri Iudicum, vbi expressè docet Scriptura, filios Beniamin non valuisse expellere Iebusæos à Ierusalem, sed habitasse cum eis vsque ad illum diem. Neq; refert, ante ea verba quæ posita sunt in fine cap. 15. Iosue, solùm de ciuitatibus & oppidis tribui Iuda assignatis factam fuisse mentionem, & non de sorte datis tribui Bēiamin: nam post finitam narrationem vrbium & oppidorum intra tribum Iuda contentorum; veluti ad alterius rei narrationem conuersus facer scriptor addidit, quod in Ierusalem veluti in confinio tribus Iuda existente acciderit, dicens; Iebusæum habitatorem Ierusalē non potuisse expelli à filijs Iuda, hoc est, à Iudæis; sed simul habitasse cū illis. Posteà verò cap. 1. Iudicum, in particulari explicuit, qui fuerint Iudæi non valentes Iebusæos expellere: & docet fuisse filios Beniamin.

De fonte Siloæ.

Fons qui non semper sed certis horis ebulliebat.

AD Radices montis Sion fuisse fontem dictum Siloam, refert D. Hieronym. in cap. 8. Isaiæ; qui non iugibus aquis, sed in horis certis diei ebulliret, & per terræ meatus seu concaua ad antra saxi durissimi cum magno strepitu veniret: de quo dubitari non posse asserit; ab eis præsertim qui eam incoluerũt Prouinciam. Epiphanius similiter idem affirmauit, dum de vita & interitu Prophetarum egit, cap. 7. dumq; demum egit de sepulchro Isaiæ apud Siloam posito; affirmans eum fontem primò precibus Isaiæ prophetæ erupisse, emissumquè à Deo fuisse, & ob id dictum Siloam, id est, dimissum. Addit vlteriùs in obsidione hostiũ tempore Regis Ezechiæ milites intendisse ac diligenter perscrutari curasse, vbinam sedare sitim valuissent; neque adinuenire potuisse aquam. Imò post obtentam vrbem asseruit, Iudæos indigentes adaquare solitos in eo fonte, quòd eis scaturiret aqua: exterarum verò nationũ homines aufugisse tũc aquam, & latuisse. Hæc admodum narrantur, quo de fluuio Sabbathico certis diebus profluente, & alio tempore alueo sicco apparente, re tulimus supra Controuersia 4. Positiua, dum de Sabbathi die agetemus.

Isaiæ precibus erupit.

Iudæis dabat aquam, & non exteris.

De castello Emaus.

CAstellum & ciuitas insignis ad partem Occidentalem Hierusalem, & ab ea distans sexaginta stadijs: cuius fit mentio Lucæ cap. 24. dicta aliàs Nicopolis, teste D. Hieronymo in locis Hebraicis. Quæ ab aliquibus ponitur inter vrbes tribus Dan. Fuitq; patria Cleophæ, & nobilitata Christi miraculo post eius resurrectionem: iuxta narrata Lucæ cap. 24. Agunt de ea Sozomenus libro 5. historiæ Ecclesiast. capite 20. Tripartita libro 6. cap. 42. Nicephorus libro 10. cap. 31. Propè eam vrbem Iudas Machabæus fugauit exercitum Antiochi, & contriuit Gorgiam, lib. 1. Machab. cap. 3. 4. & 9. Ante eam vrbem propè eum locum, in quo Christus post resurrectionem cum discipulis incedens finxit se longiùs ire, est fons quidam salutaris, in quo non solùm homines ægroti eius aquis loti curantur; sed & quæuis alia animalia, quæ morbis laborant, saluti restituuntur. Quòd affirment, Christum aliquando cũ discipulis ad eum fontem accessisse, pedesquè ibi lauisse: & ab eo tempore eis aquis vim datam fuisse pro delendis morbis. Ita Guillelmus Tyrius lib. 7. de bello sacro cap. 24.

Cleophæ patria.

Fons salutaris pro hominibus & beſtijs: & quare.

De domo Zachariæ patris Ioannis Baptistæ.

VERSVS Meridiem distabat milliario vno ab Emaus iuxta montana Iudææ domus quædã, in qua natus fuit Ioannes Baptista, circunciſus, & in eius spelunca absconditus, nè vnà cum infantibus Bethlehemiticis iussu Herodis occisis & ipse occideretur. Habitabatur hæc domus tempore Saligniaci (ipso testante tomo 10. cap. 4.) quam & peregrini reuerenter salutabãt. Iuxta eam domum fuisse fontem B. Virginis, ex qua ipsam haurire aquam consueuisse tẽpore mansionis apud Elisabeth; narrat Breidembachius die 15. Iulij. Videatur Nicephorus libro 1. historiæ cap. 8.

Vbi absconditus Baptista à persecutione Herodis.

De

De montanis Iudææ.

MONTANA Iudææ incipiunt conſurgere prope Emaus, & protenduntur ad meridiē verſus Hebrom,& terminantur antequam perueniatur in Hebrom per ſpatium itineris vnius diei : fit de eis mentio lib.2.Paralipom. c. 28.& Luc.cap.1.

Fuit & deſertum Iudææ, in quo prædicauit Ioannes Baptiſta pœnitentiam,Matth.cap.3. fit mentio de eo,libr. 1. Regum cap. 23. & Pſalm.62.

Hæc adnotauerim inter plura oppida & ciuitates tribus Iudæ: de quibus late egit Scriptura, ſiggillatim ea annumerans in libr. Ioſue cap.15.

De annotatis in parte terræ promiſſæ,quam poſſederunt filij tribus Simeon.

Sexta Tribus Simeō.

SImeon fuit ſecundus filius Iacob,ex Lia vxore, cuius filij in tantum creuerunt, vt ad montem Sinai in prima numeratione fuerint inuenti viri ad pugnam apti quinquaginta nouem millia & trecenti:quibus omnibus in deſerto mortuis eorum filij in ſecunda numeratione bello idonei numerati fuere viginti duo millia & ducenti:vt videre eſt in lib.Numer. cap. 1.& cap.26.Hi in poſſeſsionem acceperunt particulam terræ ex ea quæ antea aſsignata fuerat tribui Iuda,inter partem meridionalem, & occidentalem verſus mare magnum, vt videre eſt in Ioſue cap. 19.Vnde mirandum non eſt,ſi aliquando oppida & loca iſtius tribus numerentur inter ea quæ ſunt tribus Iudæ:quod in primęua partitione eius fuerint : etſi poſtea in ſupplementum tribui Simeon fuerint conſignata.Quæ animaduertēda viſa ſunt in ea portione terræ, quæ ei tribui conſignata fuit , ſunt quæ ſequuntur.

De Torrente AEgypti.

EST Quidam fluuius in confinibus Palæſtinæ ad eius meridiem iuxta vrbem Rhinocoruram tranſiens,verſus eam partem qua è Iudæa in AEgyptum proficiſcitur: varijs nominibus adhuc in Scriptura Sacra appellatus.Dicitur in primis torrens Ægypti, quòd propè AEgyptum ſit, vt Numeror. cap. 34.Ioſue cap.15.lib.2.Paralipom. cap.7.& Iſaiæ cap.27.dicitur etiā riuus aut fluuius AEgypti , eadem ratione:vt Geneſ.cap.15.lib.2.Regum,cap.8.& lib. 4.Regum cap. 24. Videatur D. Hieronymus in epiſtola 129.quæ eſt ad Dardanū, & in cap.27.Iſaiæ.Ab aliquibus aſſirmatur,appellari etiam torrentē abſolutè,& ſine addito : ſicuti nominatur Ezechielis cap.47.ſed an id ſit verum,& an de eo loquutus fuerit Ezechiel,non eſt huius loci diſquirere.

De deſerto arenoſo.

NON Longe à torrente AEgypti eſt deſertum quoddam latum & infrugiferum,cuius terra aqua eſt indigens,vt pote Solis aduſta ardoribus, necnon eam aſpicientibus horrorem incutiens. Caret domibus,hominibus, animalibus , imò arboribus & graminibus.Abundat tamen montibus & monticulis,non quidem vſitatis & ſolitis,ſed ex arena quæ vi venti rum in vnum cumulum aggeritur. Vt quod in occidente videmus fieri niue eleuata , id ibi tenuiſsimo puluere in modum fumi agitato, longè fiat mirabilius. Neque ibi

Montes ex arena.

Digitized by Google

Nulla via in eis.

vlla itineris ratio eſt: nam cùm arenæ ſint molliſsimæ (vt verbis vtar D. Hieronymi in epitaphio Paulæ, quæ eſt epiſtola 27. ad Euſtochium tomo 1.) pergentium veſtigia ſubtrahunt. Et ideò à quibuſdam ſcriptoribus, inter quos vnus eſt author Prati ſpiritualis capite 176. mare Sabuloſum illud deſertum eſt appellatum: quod ad inſtar maris ventorum flatu arena modo huc, modo illuc diffluat, & ſubitò in altos ſæpe montes erigatur. Et quoniam ibi nullus viarum callis appareat, quem illac iter faciẽtes ſui itineris ducem ſequi valeant, eapropter non ſecus quàm ſi in vaſto Oceano nauigandum eſſet, ad Cynoſuram nauticam profectionis ſuæ ſcopum explorare debent. Sed neque adhuc ſic in tuto ſunt, quoniam ſi quæ ſiniſtra fortuna contingeret, vt qui illac iter agunt, aduerſo vento laborarẽt, Sabulo obruti omnes perirent. Videatur Ludouicus Romanus nauigatione 1. cap. 14. Ideò incolæ circumuicinarum vrbium camelis vehuntur, cauis incluſi ligneis, ducibus tamen Pilotis: qui non aliter quàm in vndabundo mari Pyxide & Pagina ducuntur: & ad vltimum ſiti exanimantur aliquando perplures.

Iter ibi ſit quaſi per mare, & quomodo.

De vrbe Gerara, quæ & Geraris.

VRBS Regia & Metropolis terræ Palæſtinæ, terminus olim Chananæorum ad plagam Meridionalem, vbi peregrinatus fuit Abraham Geneſ. cap. 20. & natus Iſaac, & ibi cum patre Abraham viginti annis commoratus, & ex eodem loco admodum adoleſcentulus in montem Moria ductus Deo offerendus: quod iter fuit trium dierum, teſte D. Hieronymo in quæſtionibus Hebraicis ad cap. 22. Geneſ. Et poſt mortem patris Abrahã ibi per aliquot annos detentus, Geneſ. cap. 26. Ab ea ciuitate circumuicina regio dicta eſt Geraritis, ſiue Geraritica. Cuius crebra apud D. Hieronymum mentio eſt. In epitaphio Paulæ ait de ea, intraſſe Saræ cellulas, vidiſſeque incunabula Iſaac, & veſtigia quercus Abrahæ in Geraris: quæ dixerat ſanctus Doctor, vt oſtenderet ſuo tempore monſtrari ibi eas ædiculas ad oſtenſionem miraculoſi partus Saræ in grandæua ætate parientis. Fuit & in eadem regione torrens ac vallis Geraræ, vbi varios puteos fodit Iſaac Geneſ. cap. 26. & hodie demonſtrantur; teſte D. Hieronymo loco citato, & in locis Hebraicis. Inter quos puteos vnus fuit videntis & viuentis.

Vbi natus Iſaac.

Ibi erat puteus videntis & viuẽtis.

De ciuitate Siceleg, ſeu Sicelech.

VRBS aſsignata priùs tribui Iudæ, vt cõſtat ex Ioſue cap. 15. ſed poſteà tribui Simeonis, Ioſue cap. 19. poſſeſſa à Philiſthęis tẽporibus Dauid. Cui donauit eam Rex Achis, & in qua habitauit Dauid per quatuor menſes, & ab eo tempore permanſit in tribu Iuda: vt cõſtat ex lib. 1. Regum cap. 27. Sed Amalechitæ abſente Dauid eã expugnarunt, ceperunt, & incenderunt; necnon & prædam omnẽ abegerunt. Eos tamen perſecutus eſt Dauid, & ſubitò adorſus occidit, prædamq; ex eis reduxit: lib. 1. Regum cap. 30.

Ea ciuitas donata fuit Dauid à Rege Achis.

De

De vrbe Bersabe.

FVIT Etiam ciuitas in principio tribus Iudæ, sed assignata posteà filijs Simeonis. Estquè contigua deserto magno versus Meridiem siue ad Austrum: necnon & terminus longitudinis Palæstinæ. Vnde cùm in Sacris literis intenditur explicari longitudo illius, his verbis solet exprimi, à Dan vsque Bersabe: vt fit libro 1. Regum cap. 3. & libro 2. cap. etiam 3. & è contrario aliquando dicitur à Bersabe vsque Dan, vt libro 1. Paralipomen. cap. 21. & lib. 2. cap. 30. Accepit id nomen ea ciuitas, quòd ibi Abraham & Isaac fœdus iuramento firmauerint cum Abimelech Rege Geraræ, Genes. cap. 21. & sic Bersabe interpretatur puteus iuramẽti. Habitabant insuper ibi multis diebus Abraham, Isaac & Iacob, vt videre est Geneseos cap. 26. qua de causa aliquando appellatur oppidum Isaac, & aliquando puteus iuramenti, vt Geneseos cap. 46. In hac ciuitate Ioel & Abia filij Samuelis iudicabant populum Israel iniustè & iniquè: vt legimus lib. 1. Regum cap. 8.

Ratio nominis eius ciuitatis.

Aliquando vocatur ciuitas Isaac.

De deserto Bersabe.

EST Pars quædam deserta proxima vrbi Bersabe ad Meridiem eius: in qua solitudine cũ erraret Agar ancilla Abrahæ, abiecit puerum Ismaelem subter vnam arborem, quæ ibi erat Gen. cap. 21. Illuc etiam post minas & persecutiones Reginæ Iezabel fugit Elias, & à Bersabe perrexit in desertum viam vnius diei, & subter vnam iuniperum petiuit animæ suæ, vt moreretur, lib. 3. Regum cap. 19.

Agar ibi proiecit puerum sub quercu.

De ciuitate Gaza.

DISTABAT à Bersabe ea vrbs quatuor milliaribus, & à mari magno duobus milliaribus Italicis: teste Breidembachio. Dicebaturquè etiam Gazara seu Gazer, aut Gazaris. Fuit vrbs magna, potens, ac celebris; & vna ex quinque primarijs Philisthinorum. Cepit eam tribus Iuda Duce Caleb viro fortissimo, vt constat ex cap. 1. Iudicum. Sed eam conseruare non valuit: quòd Enacim seu gigantes fortissimi obstiterint, vt legimus Iosue cap. 11. Eius ambas portæ fores cum postibus & sera media nocte abstulit Samson, ac humeris impositas in montem vicinum detulit, qui respicit Hebron, Iudicum cap. 16. In quo etiam cap. refertur, quomodo posteà idem ipse Samson in eadem vrbe captus & in carcerem coniectus fuerit: imò quomodo molere & erutis oculis coram Principibus Philisthinorum & magnam aliam multitudinem occiderit apprehendens & confringens manibus duas columnas, quibus innitebatur domus. Addunt quidam, vt videre est in Brocardo itinere 7. & in Breidembachio die vigesimonono Augusti, domum illam fuisse templum Dagon idoli Philisthinorum, cuius adhuc hodie ruinæ & vestigia cernuntur. Sed destructam fuisse prorsus eam antiquam ciuitatem Gaza docuit Iosephus libro 11. Antiquitat. cap. 8. posteaquè aliam eiusdem nominis ædificatam non longè à veteri. Quæ floruit tempore Machabæorum, vt videre est lib. 1.

Hic Samson tulit portas ciuitatis, & portauit in montem.

Hic Samson captus multos occidit.

Destructa priori Gaza, alia amplior fuit ædificata.

Machab. à cap. 7. vsque ad cap. 16. & tempore etiam D. Hieronymi; ipso authore in locis Hebraicis. Quæ vltima vrbs fuit amplissima, & in duplo maior Ierosolyma, vulgò appellata Gazera, ab Assyrijs appellata Azan. Sita erat in via, qua quis in Ægyptum proficiscebatur. Videatur Guillelmus Tyrius lib. 14. de bello sacro cap. 12. & lib. 17 cap. 12. & lib. 20. cap. 21.

De vrbe Ascalon.

CIVITAS Antiqua & nobilis, non tàm magnitudine quàm robore excellens: vna ex primarijs Satrapijs Philisthinorum, in litore maris sita, forma semicirculi portum ambiens, muroque cincta validissimo. Numeratur à quibusdam inter ciuitates tribus Iuda, ob rationem superiùs expositam. Hîc Samson occidit triginta homines de Philisthæis, eorumque vestes abstulit, vt daret eas totidem viris, qui problema suum soluerant: videlicet, de comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo, Iudicum ca pite 14. Sæpius destructa fuit iuxta Prophetarum oracula; & deinceps etiam restaurata. In ea ortum Herodem Ascalonitam, & domum ac aulam Regiam ædificasse, ferunt. Ille inquam Herodes, qui se infantum cæde polluit, & sanguine fœdauit. Eam demum ciuitatem robur antiquum hodie retinere, Sarracenorumque fortissimum propugnaculum esse, affirmat Guillelmus Tyrius lib. 11. de bello sacro cap. 12. & lib. 14. cap. etiam 12. & lib. 18. cap. 24.

Inde fuit Herodes Ascalonita

Hodie Sarracenorum est propugnaculum.

Hæc pauca adnotauerim circa partem terræ à filijs Simeon possessam. In particulari recensita sunt omnia oppida eius tribus Iosue cap. 19.

De præcipuis quæ erant in parte Terræ promissæ, quæ obtigit tribui Dan.

Septima tribus Dan.

INTER Mare magnũ, quod erat à parte Occidentali, & tribum Iuda à parte Orientali, & tribum Simeon à parte Meridionali, acceperunt sortem terræ filij Dan, qui fuit quintus filius Iacob ex Bella ancilla Rachelis: iuxta ea quæ legimus Geneseos cap. 30. Non illi qui numerati sunt ad montem Sinai, & inuenti quadraginta millia & sexcenti ac quinquaginta: vt videre est Numerorum cap. 1. omnes enim illi in deserto obiere; sed illi qui à prædictis descendentes in secunda numeratione facta in campestribus Moab inuenti sunt ad quadraginta millia & quingenti: iuxta ea quæ legimus in libro Numerorum cap. 26. Hi enim licèt curauerint prope montes Ephraim terram possidere, nequaquam acceperunt. Vt adnotauit Diuus Hieronymus in Commentarijs ad vltima verba cap. 8. prophetæ Amos, & colligitur ex cap. 18. libri Iudicum. Vnde possessionem acceperunt in parte priùs assignata tribui Iuda: iuxta ea quæ superiùs diximus in explicatione tribus Iuda, in principio.

Accepit ista tribus sicut & præcedens partem antea assignatam in tribu Iuda.

De mari magno Iudææ.

QVòd in explicata tribu Simeonis, & in ista, quam explicamus filiorum Dan; imò in alijs restantibus ferè omnibus pro Occidentali parte sit terminus assignandus

signandus ipsum mare magnum; oportet de eo aliquid dicere, nec non & aperire, quare mare magnum fuerit appellatum. Sic enim ab vniuersis qui de terra Palæstinæ egerunt, nũcupatum est, quòd cæteris Terræ promissionis maribus amplius & spatiosius sit. Varijs rursum nominibus illud consuetum est appellari. Aliquando etenim mare nuncupatur Mediterraneum: quòd illud per medias terras diffundatur, & Ægyptum ab Asia Minori, & Africam ab Europa separet. Rursum illud solet dici mare nouissimum respectu maris mortui: quòd mare mortuum populo ingredienti Terram promissam, primum fuerit, Mediterraneum verò mare fuerit vltimum. Insuper appellabatur mare Occidentale, quòd ad Occidentalem plagam terræ Palæstinæ sit, alluatque latus eius Occidentale. Vnde admonuit Diuus Hieronymus tùm in locis Hebraicis super Genesim, tùm in Commentarijs ad cap. 46. prophetæ Ezechielis, mare in Sacra Scriptura poni aliquando pro Occidente, quòd in Palæstina ad Occidentalem illud positum sit plagam.

Cur sit dictum mare magnum.

Varijs illud nominibus gaudet.

Mare in Sacris literis pro Occidẽte aliquãdo ponitur.

Eius maris natura talis est, vt fluxu atque refluxu parum crescat. Estque illud mare abundantissimum: illic enim reptilia reperiuntur, quorum non est numerus. Solet enim ibi tanta capi piscium multitudo, vt etiam exteris nationibus præstet alimentum.

Natura cius maris.

De torrente Sorec.

DICITVR etiam Zoreth, siue Soreth, estque fluuius medius inter tribum Simeon & tribum Dan. Et ex vtraque parte erant vineæ electæ & optimæ, facientes fructus vberes & pulcherrimos, quarum vbæ non habebant acinum, si Hebræis credimus: earumque vinum erat delicatissimũ, coloris, odoris, atque saporis optimi. Eo in loco adamauit Samson Dalilam, Iudicum cap. 16. Breidembachius narrat, in hoc riuo baptizatum fuisse Eunuchũ à Philippo, Actorum Apostolic. cap. 8. sed Hieronymus in locis Hebraicis in dictione Bethsur, alibi id accidisse credit. De vinea Sorec meminit idem Hieronymus Cõmentarijs ad cap. 5. Isaiæ & in cap. 1. Michææ.

Vuæ ibi sine acino.

Ibi erat vinũ Cos, hoc est, coloris, odoris atq; saporis.

Ibi adamauit Sanson Dalilam.

De torrente seu valle Botri.

IN Hebræo dicitur Nehel-Escol, pro quo Numerorum cap. 13. interpres transtulit torrens Botri: & cap. 32. vallis Botri; quasi velit significare in eo loco fuisse torrentem & similiter vallem, vnde exploratores qui missi fuerunt à Moyse pro exploranda Terra promissionis, acceperunt botrum miræ magnitudinis, vt adducerent in testimonium fertilitatis terræ, quẽ è vecte pendentem adduxerunt in Cadesbarne: distabat Nehel-Escol à Sorec medio milliario. Videatur Saligniacus tomo 10. cap. 4. & Vitriacus cap. 85. & habebat Hebron ad Meridiem: inde enim intrauerant exploratores vsq; dũ venerunt in prædictum locũ, Numer. cap. 13.

Huc vsque venerũt exploratores missi ad cõtemplãdam terram.

De ciuitate Cariathiarim.

VRBS Fuit prius Gabaonitarum, quæ interpretatur vrbs syluarum; varijs nominibus significata. Dicebatur enim Cariath Baal, quasi ciuitas idoli Baal, nuncupa-

cupabatur Bala siue Baala, item & Pharasim siue Baalpharasim: à Diuo Hieronymo appellatur Iarim. Fit mentio de ea Iosue cap. 9. 15. & 18. & Iudicum capite 18. Est sita ad partem Ierusalem Occidentalem, vt iter fit à Ierusalem in mare magnum: distatque ab ea milliaribus quatuor. Est terminus tribus Iuda & tribus Beniamin, & tribus Dan: & est collocata in colle. Mansit ibi Arca Domini, * vt animaduertimus Controuersia 5. Positiua, per aliquod tempus. De hac ciuitate fuit Zacharias filius Ioiadæ, quem occisum narrat Matthæ. capite 23. inter templum & altare. Fuit & Vrias Propheta, quē interfecit Ioachim Rex in Ierusalem, Ieremiæ cap. 26.

* 1. Regū cap. 7. & 2. Reg. c. 6. & 1. Paralipom. c. 13

De hac fuere Zacharias filius Ioiadæ & Vrias Propheta.

De ciuitate Modin.

MODIN & significat montem & etiam ciuitatem in eo sitam, vnde orti fuere Assamonæi seu Machabæi fortissimi Principes. Fuit ibi memorabile Machabæorum sepulchrum ex marmore polito & candido. Erant namq; septem pyramides marmoreæ peraltæ ex quadrata mole surgentes, tantæ altitudinis, vt etiam nauigantibus è mari essent conspicuæ, quæ & durant vsque ad nostra tempora, teste Saligniaco tomo 10. cap. 6. Describuntur in Sacris literis desertum & speluncæ, vbi occisi fuerunt mille Iudæi libro 1. Machab. cap. 2. & ibidem montes iuxta Modin, necnon & campus iuxta Modin, vt videre est lib. 1. Machab. cap. 16. Videatur Iosephus lib. 13. Antiq. cap. 11. & Hieronymus in locis Heb.

Inde fuere Machabæi.

Insigne Machabæorum sepulchrū.

De vrbe Bethsamés.

VLTRA Modin versus partem Occidentalem erat ciuitas Bethsames, quæ prius fuerat dicta Abel, in cuius agrum vaccæ reduxerunt Arcam Domini de Accaron, quam cùm Bethsamitæ curiosis oculis inspexissent, diuinitus percussi sunt, & occisi septuaginta seniores, & quinquaginta millia plebis. 1. Regum cap. 6. Quamobrem Abel magnum vocauerunt ob ingentem luctum causatum ex illorum nece. videatur Hieronymus in quæstion. Hebraicis in lib. 1. Regum cap. 6. Hæc tributa fuit posteà Leuitis. Fuerunt & plures aliæ ciuitates eiusdem nominis, vt adnotauit Benedictus Iudicum cap. 1. fuit enim Bethsames in tribu Iuda, Isachar, & Neptalim. Diuus Hieronymus addit aliam in tribu Beniamin. Imò & fuit alia ante transitum Iordanis in tribu Rubē in terra Amorrhæorum.

Multæ ciuitates eiusdem nominis.

De ciuitate Geth.

ERAT Vrbs regia in colle sita vltra Bethsames ad partem Occidentalem, & vna ex quinque primarijs, quarum meminimus superiùs. Erant enim in ista tribu tres Satrapiæ, scilicet Geth, Azotus & Acharon, & aliæ duæ in tribu Simeon, nempè Gaza & Ascalon. De tribus dictis suo ordine est dicendum. Igitur Geth Philisthinorum ac immanium gigantum alumna fuit. Ex qua fuit Goliath, quem Dauid occidit libro 1. Regum cap. 17. & á qua propriè incipiebat terra Philisthim. Non distabat multùm à mari magno, & à portu Iudæorum Iamnia. Eam diripuit Dauid. 2. Regum cap. 21. Sed instaurauit Roboam, 1. Pa-

De Satrapys Philisthinorum quinq;.

Digitized by Google

1. Paralipom. cap. 8. Postmodum expugnauit illam Asael Rex Syrię,& Ozias murum eius destruxit, lib.2.Paralipom.cap.11.Fuit appellata varijs nominibus, Anthedon: Agrippia:nunc Zaph,seu Ibelis vel Gibelum.Pro quo videatur Guillelmus Tyrius lib.11.de bello sacro,cap.18.Fuisse & alias eius nominis ciuitates in alijs tribubus,docuit Hieronymus prefatione in Ionam.Fuit enim Geth-Hepher, vel Sepher dicta Diocesarea, in tribu Zabulon:& Geth,Remmon, in tribu Manasse.

Varijs nominibus appellabatur ea vrbs.

De vrbe Azoto.

AZotus alio nomine Asdod, ciuitas fuit insignis & potentissima & ex dictis quinque Satrapijs Philistinorum vna. In qua habitarunt Enachim siue gigantes, quos Iosue capta vrbe delere nequiuit, Iosue cap.11. Sita erat non longe à mari magno,ad partem Septentrionalem Accaron.Fuit in ea celeberrimum templum Dagon idoli Philisthinorum.Et ibi quãdo introducta fuit Arca Domini, concidit idolum semel atque iterum, iuxta ea quę legimus lib.1. Regum cap. 5.Occupauit eam postea Assyriorum Rex,& iuxta eam occisus fuit Iudas Machabęus. Sed Ionathas frater Iudæ eam expugnauit,obtinuit & incendit;& simul templum Dagon cum vniuersis qui in illud confugerant,concremauit, libr.1. Machab.à capit.9. vsque ad cap. 11.In eam Philippus raptus à spiritu & ibi collocatus, Christum prędicauit, vt constat ex cap.8.Actorum Apostolic.vsque ad tempora Hieronymi ipso teste in locis Hebraicis, perdurauerat non ignobile municipium, & vsque hodie manet villula, authore Breidembachio. Habet propinqua montana, & fit mentio montis Azoti, libr.1.Machab.capit.9. & 10. meminit Iosephus libr.13. antiquitat.capit.6. torrentis iuxta Azotum. Et tandem turrium in agris Azoti meminit historia Machabęorum lib.1.cap.16.

Fuit ibi celebre templum Dagõ.

Prope eam vrbẽ interfectus est Iudas Machab.

Inibi Philippus prædicauit.

De ciuitate Accaron.

VRBS Erat inclyta, ad partem meridionalem Azoti sita, nonlonge à mari occidentali habebat regulum.Expugnata fuit à Iuda & capta, iuxta ea quæ legimus, Iudicumcap.1. temporibus verò Dauid Philisthinorum erat, & in ea ipse Dauid cęsis ducentis Philisthæis attulit ad Saul eorum pręputia in dotem pro nuptijs Michol filię suæ, vt constat ex lib.1.Regum cap.18.Diuus Hieronymus in locis Hebraicis docet eam vrbem principio deputatam tribui Iudę, non tamen tentam, quòd non potuerit eius habitatores expellere. Quod ne videatur pugnare cum eo quod dicitur libr. Iudicum, cap.1. sic accipiendum est, quasi dicamus, tempore Caleb tribum Iuda vi & armis Accaron accepisse cum alijs vrbibus: postea tamen Philisthęos eam recuperasse;neque iterum in Iudęorum potestatem deuenisse. Habuerunt Accaronitę pro deo Beelzebub,vt apertè constat ex libr.4.Regum,cap.1. Quem quòd Ochozias Rex Israel de infirmitate sua consulerit,ab Elia mortis prænuncium accepit.Quidam existimarũt Accaron priùs fuisse dictam turrim Stratonis,& postea Cęsaream.Plinius vocat eam Apolloniam:vsque hodie grandis vicus Iudęorum est, teste Vitriaco cap.41.

Componuntur duæ historiæ apparenter oppositæ in veteri testamento.

Beelzebub deus fuit Accaronitarum.

Digitized by Google

De Philisthim.

IN Superioribus mentionem fecimus Philisthim, eaque propter necesse est vt explicemus, quid per Philisthim in Sacra historia & in communi loquendi modo accipere debeamus. Ea vox in Sacra Scriptura dupliciter accepta inuenitur: in primis pro regione, quæ protendebatur à Castro peregrinorum, siue à Cæsarea Palæstinæ vsque in vrbem Gaza, siue in torrentem AEgypti: quæ erat pars occidentalis Palæstinæ propiè maremagnũ, & in Idumæa inferiori, in qua equidem regione erant quinque Satrapiæ superiùs commemoratæ: Gaza, Ascalon, Geth, Azotus & Accaron; à quibus dicti sunt habitatores Gazæi, Ascalonitæ, Gethęi, Azotij & Accaronitæ. De quibus videre est in libro Iosue capit. 13. & libr. 1. Regum, capit. 6. Qui equidem habitatores earum vrbiũ etiam dicebantur Philisthijm. Inter quos fuerunt Enacim, seu Enachim, id est, gigantes fortissimi; & aliquando inter eos fuerunt quinque Reges, docente Lyrano in cap. 3. Iudicum: & dominati fuerunt Israeli, ac sub tributo habuerunt plusquam per centum & quinquaginta annos. Eos coercuerunt Samson & Samuel: post quos Dauid iugum tributi abstulit ab Israelitis, & rependit in Philisthæos, fecitque sibi eos vice versa tributarios. De quibus multa legimus in libris historialibus. Pro dictis videatur Hieronymus quæstionibus in Genesim, & commentarijs in cap. 2. & 4. Isaię, & in cap. 1. Amos, & in cap. 26. Ezechielis, & Iosephus lib. 1. antiquit. cap. 12.

Philisthim accipitur aliquando pro regione Philisthinorum.

Quinque Satrapiæ Philisthinorũ erant in ea regione.

Habitatores etiam eius regionis dicebãtur Philisthijm.

Per multũ temporis Israel fuit sub tributo Philisthinorum.

De vrbe Ioppe.

VRBS Antiquissima fuit tẽpore Hieronymi dicta Iapho, eo teste in locis Hebraicis, & nunc appellata Iapha, vt videre est in Saligniaco tom. 6. cap. 2. condita ante diluuium à Iaphet filio Noe, & sita ad mare in edito promontorio, litore saxoso, alto & arduo, arce & mœnibus munita valde. De ea magna fit mentio in Scriptura Sacra, vt Numeror. cap. 21. Iosue cap. 1. & 19. lib. 2. Paralipom. cap. 2. lib. 1. Esdręę, cap. 3. Ionæ cap. 1. & lib. 1. Machab. cap. 10. necnon & in Actis Apostol. cap. 9. Est portus totius Iudęę, ad quem ligna de Libano & lapides pro templi Salomonis structura in ratibus transferebantur, & inde terreno itinere curribus prouehebantur in Ierusalem. Erat portus impetuosissimus, & ob id ad excursus pyraticos accommodus, teste Iosepho lib. 3. de bello cap. 15. Inde voluit Ionas nauim intrans in Tharsim, hoc est, in Ciliciam fugere. Ionę cap. 1. & ibi D. Hieronymus. Prędictam ciuitatem Machabęi sæpè occuparunt, & eam munierunt, lib. 1. Machab. à cap. 10. vsque ad cap. 14. & libr. 2. cap. 10. In ea D. Petrus Thabitam à morte suscitauit, Actorum cap. 9. & ibidem fuit hospitatus apud Simonem Coriarium in domo sub rupe posita iuxta mare: vbi postea extructum est sacellum D. Petro sacrum. In eodem etiam loco recepit Petrus viros è Cæsarea ad se missos à Cornelio Centurione Angeli hortatu, Actorum cap. 10. videatur Hieronymus in epitaphio Paulæ. In litore maris prope eam vrbem ostendebantur saxa, ad quæ catenis fuisse alligatam vt deuoraretur à belluis marinis, Andromedam, referunt. Videatur Iosephus lib. 3. de bello cap. 15.

Condita Ioppe ante diluuium à filio Noe.

Portus Iudæa impetuosus valde.

Inde voluit fugere Ionas Prophe ta in Tharsim.

In ea D. Petrus Thabitam suscitauit, & multa fecit.

Ibi Andromeda alligata fuit.

De

De cæteris quæ poſſederunt filij Dan, mentio fit Ioſue cap. 19. vbi in particulari numerãtur ciuitates & viculi earum.

De annotandis in parte terræ promiſſæ diſtributæ tribui Ephraim.

Octaua tribus Ephraim.

VT Ex ſuperioribus cuilibet poteſt eſſe manifeſtum, filijs Ioſeph donatæ ſunt à Iacob duæ portiones terræ promiſſæ: quarum vna fuit pro Ephraim, qui ita ſemẽ Abrahæ multiplicauit, vt de eius tribu inuenti fuerint ad montem Sinai viri geſtandis armis idonei quadraginta millia & quingenti, vt videre eſt Numeror. cap. 1. Sed eis vniuerſis excepto Ioſue, in deſerto defunctis, eorum filij pro terræ promiſſæ ingreſſu numerati fuere in campeſtribus Moab triginta duo millia & quingenti, Numer. cap. 26. qui partem terræ acceperunt poſt Iordanis tranſitum ad latus Septentrionale tribus Benjamin, regionem montibus plenam: quæ ob diuitiarum magnitudinem & terræ fertilitatem affluebat, & ætate Hieronymi quaſi luxuriabat, ipſo teſte, quæſt. Heb. in cap. 49. Geneſ. & in cap. 31. Ieremiæ. Habebat longitudinem iſta tribus à Iordane vſque ad ciuitatem Gazer: latitudinem autem à ciuitate Bethel vſque ad campum maximum Samariæ, teſte Ioſepho lib. 5. antiquit. cap. 3. Gens eius tribus fortis & dura fuit, iuxta illud Pſalm. 59. Ephraim fortitudo capitis mei. Sumitur aliquando pro regno Iſrael, ſeu decem tribuum, ob Ieroboam Ephratæum, quem habuerunt primum Regem: iuxta ea quæ legimus Pſal. 78. & 108. & lib. 2. Paralipom. cap. 25. Iſaiæ cap. 7. & 9. & Oſeæ cap. 5. & alibi ſæpè. Includebat iſta tribus bonam partem Samariæ: & ob id ante omnia alia de Samaria eſt dicendum.

Gens iſtius tribus fortis & dura

De Samaria.

Samaria & accipitur pro regione & pro ciuitate.

SAmaria & eſt nomen regionis, & nomen ciuitatis, acceptum à quodam Samaro, qui montem, ſupra quem fuit ædificata ciuitas Samariæ, vendidit Amri Regi Iſrael, qui eam ciuitatem in vertice eius montis etiam dicti Semer, ſeu Semeron ædificauit. De quo videre eſt lib. 3. Regum, cap. 16. Indeque Regio illa nomen accepit, & vocata eſt Samaria. Erat media inter Iudæam poſitam à parte meridionali, & Galilæam ſitam à Septentrionali. Ciuitas verò Samariæ dicta Samaritis, rurſum & Ecthanias, & Græcè dicta Σεβάστη, ſita fuit in regione vberrima, quam Amri Rex Iſrael cinxerat admirabili ædificiorum ſuperbia, & in modum coronæ fabricauerat in prędicto monte. Vnde exhibebat proſpectum amœniſsimum, & quaque verſus longiſsimum, vſque in Ramatha, Ioppem, Cæſaręam Palęſtinæ, Carmelum, atque in Ptolemaidem vſque: quę vniuerſa erant in litore maris magni. Abundabat fontibus, hortis, oliuetis, & cęteris eiuſmodi in terra Palæſtinæ inuentis. Habuerunt eam Reges Iſrael pro ſede Regni, eratque Metropolis munitiſsima & pulcherrima. De qua videndus eſt Ioſephus libr. 8. antiquit. cap. 12. & lib. 5. de bello, cap. 4. & lib. 6. cap. 1. Quanta ea fuerit, ſuperbiſsimorum ædificiorum ruinæ demonſtrant. Neque enim alia vrbs in tota Palęſtina ruinas oſtentat ęquè mirabiles. Temporibus Regis Ioram fuit in ea tanta fames, quanta deſcribitur lib. 4. Regum, cap. 6. Denique inſtaurauit eam Rex Herodes Antipatri filius, ſir-

Samariame dia inter Iudæam & Galilæam.

De grato proſpectu Samariæ.

Fuit ſedes Regni.

Oſtentat hodie mirabiles ruinas.

Digitized by Google

firmissimisque muris cinxit, & in eius medio templum Augusto Cæsari dedicauit, atque in eius honorem Σεβάστη eam appellauit, hoc est, Augustam. Videatur Iosephus lib. 15. antiquit. cap. 10. & lib. de bello cap. 2. & 16. In ea sepulta sunt corpora Elisei & Abdiæ Prophetarum, atque Ioannis Baptistæ. Ad quorum sepulchra referente Diuo Hieronymo in epitaphio Paulæ, hoc est, in epistola 27. ad Eustochium, tom. 1. & in cap. 1. Abdiæ, & in cap. 1. Michææ, & denique in cap. 6. Marci; cùm peruenisset Paula, multis consternata mirabilibus intremuit. Namque sentiebat varijs dæmones rugire cruciatibus, & ante sepulchra Sanctorum vlulare homines more luporum, vocibus latrare canum & rugitu leonum, sibillare in modum serpentum, & mugire vocibus taurorum: alios cernebat rotare caput, & post tergum terram vertice contingere: suspensisque pede fœminis vestes defluere in faciem. Fuisse & ibi olim Ecclesiam in honorē D. Ioannis cum sepulchro de marmore facto, instar sepulchri Dominici, dicit Guillelmus Tyrius lib. 14. de bello sacro cap. 12.

Sebaste in honorem Cæsaris est appellata.

In ea sepulta sunt corpora Elisei Abdiæ & Baptistæ iuxta aliquorum seu tentiam.

Miranda quę ibi vidit & audiuit Paula Romana.

Fuit & Samariæ fons ad partem meridionalem ipsius ciuitatis, qui teste Vitriaco cap. 84. quater in anno colorem variabat: viridem scilicèt, sanguineum, turbidum, & limpidum, mira & grata vicissitudine oculos inspicientium delectās

Fons mirandus, qui quater in anno colorem mutabat.

De varijs montibus tribus Ephraim.

MOntosam eam fuisse partem terræ, quæ filijs Ephraim est distributa, superius animaduertimus, quod vt percipiamus, de præcipuis eius montibus breuiter agamus, necesse est.

De montibus Bethel & Dan.

EST In via qua proficiscitur è Samaria in Sichem ad dexteram, mons altus, qui dicitur Bethel, distinctus ab illo monte, super quē suprà in tribu Benjamin diximus fundatam esse ciuitatem Bethel, immo & distinctus à circunstantibus montibus, qui erant prope Bethel ciuitatem, & à qua dicebantur montes Bethel. Et ad latus sinistrū eiusdem viæ erat alter mons dictus Dan. Super quibus duobus montibus tenentibus ciuitatem Sichem in medio aliquibus placuit posuisse Ieroboam duos vitulos aureos, quorum meminit historia libr. 3. Regum cap. 12. & 13. Alijs oppositum placuit, quorum sententiam suprà tetigimus in explicatione Bethel.

An in eis montibus posuerit Ieroboam duos vitulos aureos.

De montibus Ephraim.

INter Sichem ciuitatem istius tribus, & vrbem Bethel sitam in tribu Benjamin ponuntur montes seu montana Ephraim, quorum in Scriptura Sacra magna mentio fit. Extenduntur per nouem milliaria. Sed an commemoratus mons Bethel, qui est ad latus dextrū in via qua proficiscitur è Samaria in Sichem, sit pars horum montium Ephraim, non est huius loci disquirere, nec tantæ vtilitatis, vt expediat nos immorari in eius explicatione. Pars negatiua quòd non sint idem, est verior.

Extenduntur per nouē milliaria.

De monte Garizim.

AD Latus meridionale ciuitatis Sichem est altissimus totius regionis Samariæ mons, habens duo capita, quorum alteri Garizim nomen est indutum, alteri appellatio Hebal accommodata.

In

Digitized by Google

Ibi Iosue erexit altare, & obtulit holocausta & alia præstitit.

In eo loco Iosue sicut imperauerat Moyses Deuter. cap. 11. & 27. post Iordanis transitum, ædificato altari lapideo obtulit holocausta Deo: & in Garizim cotã Arca Domini per Sacerdotes promulgauit obseruantibus legem benedictiones conferendas: & in Hobal trãsgredientibus legem maledictiones infligendas; omni populo respondente: Amen. De quibus latè Iosue cap. 8. & videatur Iosephus libro 4. Antiq. cap. vltimo. Vnde in prædictorum memoriam frequens erat concursus in Garizim, & ibi sacrificia offerebãtur, ac orationes fiebant. Tempore Alexandri Magni Iosepho referente lib. 11. Antiq. c. 7. & 8. Manasses frater Iaddi Pontificis Iudæorum, qui & pro eo aliquando inseruiebat, ab altari est pulsus, eoquòd alienigenam duxisset vxorem, nempe Nicaso filiã Sanabellet Ducis Samariæ, & pro Dario Rege in ea gubernãtis. Sed ipse Manasses auxilio soceri in mõte Garizim templum instar templi Ierosolymitani ædificauit; primũq; eius Pontificem egit. Quod equidem templum Samaritani frequentabant causa sacrificij & orationis, idq; templo Ierosolymitano præferebant. Sed posteà ab Antiocho Epiphane posita est ibi statua Iouis hospitalis, iuxta ea quæ narrantur lib. 2. Machab. cap. 5. & 6. Tandem Hircanus post mortẽ Antiochi Soteris, qui dictus est pius, templum illud euertit, post ducentos annos à die quo fuerat conditum à Manasse fratre Iaddi Pontificis: vt narrat Iosephus lib. 3. Antiq. cap. 16. Respexit ad hũc montem Samaritana, cũ dixit Ioãnis cap. 4. Patres nostri in monte hoc adorauerũt, & vos dicitis, quia Ierosolymis est locus, vbi adorare oportet.

Frequens concursus populi in Garizim.

A quo fuerit templũ ædificatum in Garizim & quomodo à Samaritanis antepositum Ierosolymitano.

Euersum fuit posteà ab Hircano.

Inde intelliguntur verba Samaritanæ.

De Fonte Iacob.

AD Radices montis Garizim inter Orientem & Septẽtrionem erat fons appellatus Iacob: ad cuius puteum cùm sederet Iesus fatigatus ex itinere, Samaritanã est allocutus, Ioannis cap. 4. tempore Hieronymi ibi erat Ecclesia, ipso teste in epitaphio Paulæ.

Hic Christus Samaritanam est allocutus.

De monte Selmon.

MONS est iuxta Sichem, à parte montium Ephraim, vt iter fit à Sichem versus mare mortuum. Mons est vmbrosus, caliginosus & pinguis: de quo Psalm. 67. & 87.

De ciuitate Ephrem.

TRIA sunt quæ oportet non cõfundere: Ephrem, Ephraim & Ephron. Ephrem erat ciuitas prope vrbem Hai ad latus Septentrionale Hai, & iuxta torrentem Amma. Sed tempore Iosephi fuit municipium à Vespasiano subactũ, vt est videre lib. 5. Antiq. cap. 8. & tempore Hieronymi ipso teste in locis Hebraicis, erat vic⁹. Ephraim verò vel accipitur pro tribu, vel pro mõte seu montibus, de quibus supra diximus. Verum est, D. Hieronymũ contendere in locis Heb. ciuitatem Ephrem dictam aliquando Ephraim; iuxta ea quæ legimus Ioann. cap. 11. Christum abijsse in regionem iuxta desertum, in ciuitatem quæ dicitur Ephrem: quo in loco Græcus codex habet: in ciuitatem Εφραιμ, & apertè Euangelista loquebatur de ciuitate Ephrẽ: quæ erat iuxta desertum Bethauẽ. Ephron deniq; Rouilio authore ciuitas erat in tribu Iudæ, iuxta ea quæ leguntur lib. 2. Paralipom. c. 13. & lib. 1. Machab. cap. 5. Fateor

Quomodo intelligendus Euangelista Ioann. c. 11.

ab

ab aliquibus pro eadem ciuitate Ephrem accipi ea tria nomina cõmemorata.

De vrbe Sichem siue Sichar.

Vastata fuit à Simeone & Leui.

Restituta fuit à Ieroboam.

Dicta fuit Neapolis.

Dicta etiã Sichar.

Quomodo sit intelligẽdus D. Hieronymus dũ ponit duplicem Sichẽ.

METropolis fuit Samariæ sita in monte amœnitate & deliciis abundans, dicta etiam Sichimi Genes. 33. & Sichima, Iudicũ cap. 21. & Psalm. 107. Eam incoluit Patriarcha Iacobt sed vastata fuit ab eius filijs Simeone & Leui obstuprum illatum Dinæ sorori suæ: Genes. cap. 34. Secundò etiam ab Abimelech fuit subuersa & sale seminata, Iudicum cap. 9. Postea restituta est à Ieroboam, vt constat ex lib. 3. Regum cap. 12. & exinde vt adnotauit Hieronymus in quæstionibus Hebraicis super cap. 48. Genes. & in cap. 6. Oseæ, dicta est Neapolis, siue noua ciuitas. Videãtur Plinius lib. 5. c. 13. & Iosephus lib. 5. de bello cap. 4. corrupto vocabulo Napolosa est dicta. Sicut etiam corrupto antiquo nomine Sichem nuncupata est Sichar: vt videre licet in cap. 4. Ioann. Euãg. Fuit antiquitus dicta Sichem à Sichem filio Emor, de quo fit mentio Genes. cap. 33. & 34. adnotante Hieronymo in locis Heb. Vbi etiã adnotauit, fuisse & alteram Sichẽ ciuitatem Leuitarum & fugitiuorum. Quod sic accipiendum constat ex Breidembachio in suo itinerario, dum agit de Sichem; quasi destructa prima Sichem, quæ erat ædificata ad sinistram fontis Iacob, & cuius reliquiæ suo tempore ostendebantur: fuerit postea cõstructa secunda Sichem dicta Neapolis inter duos montes Dan & Bethel, in loco aliquãtulum distante à situ prioris vrbis Sichem.

De Quercu Sichem.

Plura sub ea acciderunt.

Ostendebatur tempore Hieronymi.

DIcebatur etiam quercus Sichimorum, & similiter Terebinthus. Subter eam abscondit Iacob idola suorum Genes. cap. 35. Similiter Iosue erexit lapidẽ pergrandem in testimonium fœderis inter Israel & Deũ, Iosue cap. 24. & deniq; Abimelech sub ea constitutus est Rex super Israel, Iudicũ cap. 9. Erat enim ea quercus prope antiquam Sichem, & tempore Hieronymi ipso teste in locis Heb. in dictione: Balanus, ostendebatur in iure suburbano Neapoleos propè sepulchrum Ioseph.

De prædio Ioseph.

Ossa Ioseph ibi erant.

Eius mausoleum inspiciebatur tempore D. Hieronymi.

FIT mentio de eo Ioannis c. 4. est ager amœnus & fertilis quem dederat Iacob filio suo Ioseph supra fratres suos propè Sichem. Vt constat ex vltimis verbis cap. 48. Genes. In quo ossa Ioseph ex Ægypto allata sepulta fuerunt. Cuius mausoleum etiã ætate Hieronymi ibi cernebatur, ipso teste in quæst. Hebraicis in c. 48. Genes. & in Isaiam cap. 28. & in cap. 10. Matth.

De ciuitate Machmas seu Bira.

Hic B. percepit Virgo Iesum non esse in comitatu.

AD Latus Meridionale Sichẽ & montis Garizim non longè à Rama Silo fuit ciuitas magna Machmas seu Magmas, in cõfinio ferè tribus Ephraim, & tribus Beniamin. De qua fit mentio lib. 1. Regum cap. 13. & in qua habitauit Ionatas Machabæus lib. 1. Machabæor. cap. 4. Ibi Beatissima Virgo percepit, puerum Iesum non esse in comitatu, sed remansisse in Ierusalem, & inde est regressa ad eũ quærendum, iuxta historiam Lucæ cap. 2. tempore Hieronymi erat vicus

Digitized by Google

vicus pergrandis, vt ipse docet in locis Heb. Nunc appellatur Bira, referentibus Brocardo & Breidembachio.

De ciuitate Silo.

INter Machmas seu Bira & Ierusalem est mons altissimus omnium qui sunt in circuitu Ierusalem, & supereminens cæteris montibus Terræ sanctæ, teste Hieronymo in locis Heb. in quo fuit ciuitas posita eiusdem nominis Silo, & ibi fuit Arca Domini cum tabernaculo fœderis à Moyse facto in deserto, per plures annos; vsq; dũ capta fuit à Philisthæis. Qua de causa frequentabatur illa ciuitas vsque ad tẽpora Samuelis. Posteà ob peccata populi ea ciuitas est destructa, & altare dirutum, sicut & hodie inuisitur: & oppidum quod ibi est, appellatur Rama Silo, quasi oppidum in excelso monte Silo positum. Pro dictis videatur historia lib. 1. Regum à cap. 1. & deinceps, & lib. 3. à cap. 2.

Hic fuit Arca Domini per plures annos.

Rama Silo.

De vrbe Bethoron.

CIvitas sita ad latus Meridionale montis Garizim, ædificata à Sara filia Ephraim, vt legimus lib. 1. Paralipom. cap. 7. Eam reparauit posteà Salomon & munivit, quòd Rex Ægypti eam cum Gazar succendisset, lib. 3. Regum cap. 9. fuit & ciuitas consignata Leuitis Iosue cap. 21. Fit sæpè mẽtio in historia Sacra Bethoron superioris, & Bethoron inferioris, Iosue cap. 16. & 18. lib. 3. Regum c. 9. lib. 1. Paralip. cap. 7. lib. 2. cap. 8. & deniq; vt plura omittam, lib. 1. Machab. cap. 3. 7. & 9.

Duplex Bethoron.

De ciuitate Lidda.

VRbs non lõgè à mari magno ante Ioppe, quæ tẽpore Hieronymi appellabatur Diospolis, hoc est, ciuitas Iouis. Insignis tum ob miraculum D. Petri sanantis ibi Aeneam paralyticum, vt legimus in Actis Apostol. cap. 9. tùm ob decollatum ibi D. Georgium, teste Saligniaco tom. 6. cap. 4. & ob gloriosum sepulchrum eiusdẽ sancti martyris Georgij, in quo creditur eius corpus conquiescere: vt refert Guillelmus Tyrius lib. 7. de bello sacro, cap. 22. In cuius honorem Iustinianus Ecclesiam ædificari præcepit: quæ & nunc ad sanctũ Georgiũ dicitur, teste Vitriaco. D. Hieronymus in cap. 7. Abdiæ & in Ionam, eam ciuitatem Tigrida sua ætate appellari dicit.

In ea sanauit D. Petrus Æneã paralyticũ.

Decollatus ibi D. Georgius & sepultus.

De vrbe Ramatha vel Ramathaim.

INter Liddam & portum Ioppe est hæc ciuitas sita in monte Sophim, in tribu Ephraim; vel vt meliùs dicamus, in confinio trium tribuum, Ephraim, Beniamin & Dan: qua ratione quidam ad hanc tribum, quidam ad aliam spectare affirmant: varijs est appellata nominibus, Ramatha, Ramathaim, Arimathæa, Ramula, & Rama. Vt enim supra cœpimus dicere, multiplex fuit Rama; sed in ista, de qua nunc agimus, habitabat Samuel, cùm petierunt Regem ab eo, lib. 1. Regum cap. 8. Ibidem Saul cum Samuele cibum sumpsit, eodem libro 1. Regum cap. 9. Similiter Samuel Saulem in Regem vnxit cap. 10. Erat enim patria Samuelis, & ibi sepultus fuit, lib. 1. Regum cap. 15. vsque dum longo post tempore eius reliquiæ translatæ fuerũt in Thraciã ab Archadio Augusto, rese-

In hac habitabat Samuel cùm petierũt Regem ab eo.

Erat patria Samuelis & ibi fuit sepultus.

Digitized by Google

referente D. Hieronymo in dialogo contra Vigilantium. Fuit & ex hac oriundus nobilis ille Decurio, qui Christum Dominum sepeliuit Matth. cap. 27. Marci cap. 15. & Lucæ cap. 23. Fuit & ea ciuitas separata Leuitis, & de qua multa scribunt Saligniacus tom. 6. cap. 3. & Guillelmus Tyrius lib. 7. de bello sacro cap. 22. & lib. 10. cap. 17. & tandem lib. 21. cap. 21.

Inde fuit oriundus nobilis decurio.

De vico Iscarioth.

PONunt aliqui in confinio huius tribus Ephraim & tribus Isachar vicum Iscarioth, à quo fuit oriundus Iudas Apostolus, qui fuit Christi proditor; & ab eo dicunt fuisse appellatum Iscariothē, Matthæ. cap. 10. Alij quorum sententiam Rouilius refert, quòd Iudas fuisset ex tribu Isachar, crediderūt fuisse dictum Iscariothem. Isachar enim significat virū occisionis vel mortis, & sic congruè Iudas dictus est Iscariothes. Alij vocem, Iscariothes, deductam arbitrantur à voce Hebraica שָׂכָר Sachar, significāte mercedem; quasi Iudas dictus fuerit Iscariothes, ob mercedem quam accepit in Christi venditione.

Cur Iudas qui fuit proditor, dictꝰ fuerit Iscariothes.

De alijs pertinētibus ad tribum Ephraim, legatur liber Iosue cap. 16. & 17.

De aliquibus adnotandis in terra assignata post transitum Iordanis dimidiæ restanti tribui Manasses.

DIximus superiùs de ea parte terrę, quę dimidiæ tribui Manasses est distributa. Nunc de alia portione terræ alteri dimidiæ tribui consignata post transactū Iordanem est agendum, & circa eam aliqua animaduertenda. Fuit enim pars ei dimidiæ tribui data inter tribus Beniamin, Ephraim & Isachar: ita quod à parte Australi seu Meridionali erant Beniamin & Ephraim: à parte verò Septentrionali tribus Isachar. Eratq; terra fructifera valde, tendens in longitudine à Iordane fluuio vsque ad ciuitatem Dor, quæ est in litore maris magni non multùm distans à Cæsarea Palæstinæ: in latitudine verò se extendens à ciuitate Machmata vsq; ad vrbem Bethsam seu Scythopolim propè mare Galilææ.

Posterior dimidia tribus Manasses.

De Aulone siue conualle illustri.

INcipiunt mōtes à Libano teste D. Hieronymo in locis Heb. ita vt in mare mortuum vsque, & desertum Pharan sibi inuicem succedant. Inter quos perfluit Iordanis fluuius: à cuius vtraq; parte est cōuallis illustris, grādis & campestris in magnam longitudinem se extē dens, vrbesq; multas & nobiles amplectens, multisq; nominibus gaudens. Dicitur enim vallis Sabbæ, vallis Regis, & propter sui fertilitatem & amœnitatem campus Regius. De quo videatur Genes. cap. 12. & 14. & lib. 2. Regum cap. 18. Palæstini hodie vocant Aulonem: videatur Hieronymus ad finem epistolæ ad Euagriū, quæ est 126. tom. 3. & Guillelmus Tyrius lib. 9. de bello sacro cap. 15. In descriptionibus Terræ sanctæ propè istam dimidiam tribum Manasses consueuit titulus conuallis illustris apponi, quantumcunq; antea & post extendatur: & ob id in hunc locum reseruauimus, eiusq; hîc mentionem fecimus.

Appellabatur variis nominibus conuallis ille.

Cur hoc loco de isto cōuallē agitur.

De

De monte Abdiæ.

VT Ex superioribus constat, circumcirca ciuitatem Samariæ seu Sebaste montes sunt perplures & à parte Septẽtrionali, versus quam erat terra istius dimidiæ tribus Manasses, mons erat, in quo Abdias dispensator domus Regis Achab duas fecerat speluncas pro abscondendis centum Prophetis Domini, quos alebat & clam sustẽtabat pane & aqua, iuxta historiam lib. 3. Regum cap. 18. Meruitq; ob id à Domino posteà gratiam prophetãdi accipere, iuxta aliquorum sententiam; vt adnotauimus Controuersia 1. Positiua, dũ de Abdia propheta ageremus. Igitur ob recensita mõs ille Abdiæ fuit dictus, qui erat in confinio istius dimidiæ tribus Manasses. Demonstrabantur tempore D. Hieronymi prædictæ duæ speluncæ, in quas & Paula Romana intrauit, iuxta ea quæ narrat ipse in epitaphio Paulæ, & Cõmentarijs in cap. 1. Abdiæ.

In eo Abdias clam sustentabat Prophetas Domini.

Tempore D. Hieronymi inspicieban tur speluncæ.

De oppido Ennom.

VEniamus ad oppida & ciuitates, & incipiamus ab Ennom, quod erat propè Iordanem, vt incipiamus à parte Orientali & procedamus versus mare Occidẽtale. Erat igitur Ennom circa Iordanẽ, intra sinum quendam, quem ipse Iordanis causabat, & vbi Ioannes Baptista baptizabat Ioann. cap. 3. quòd aquæ multæ essent illic: ætate Hieronymi supererat, ipso teste in locis Hebraicis.

Propè baptizabat Ioannes Baptista.

De Salem siue Salim.

NON Longè ab Ennom ad partem eius Occidentalem erat Salem, diuersum à Ierusalem; in quo erat palatiũ Melchisedech, vt ex consensu Hebræorum docuit Hieronymus in epistola 126. ad Euagrium tom. 3. & in locis Hebraicis, & nos diximus superiùs in tribu Iuda, & Controuersia 5. Positiua. Manet vsque hodie & appellatur Salim, & videntur ruinæ prædicti Palatij, ex magnitudine quarum colligitur magnificẽtia illius. Fit mentio eius Genes. cap. 33. & Ioann. cap. 3. Aliquibus visum est, ex Salem fuisse Sulamitem, de qua fit mentio Cantic. cap. 6. & 7. quasi Sulamitis sit idem quod Salimitis, hoc est, oriunda ex Salem siue Salim.

Hic erat palatium Melchisedech.

Hinc credunt aliqui fuisse oriundam Sulamitem. Sed non est ita, vide infra.

De ciuitate Bethsan.

SIta est in planitie & campo magno iuxta mare Galilææ propè eam partẽ è qua exijt Iordanis fluuius ab ipso mari, distatq; ab eo loco medio milliario; & ab altera parte ex opposito sunt montes Gelboe. Varijs nominibus est nuncupata ea vrbs: aliquando Nisa, & aliquando Scythopolis, quòd à Scythis fuerit nobilissimè instaurata, & ab eisdem inhabitata; qui nunquam potuerunt à filijs tribus Manasses ab ea expelli. Aliquãdo Scriptura Sacra vocat eam domũ San, hoc est, domum inimici. In eius muro suspenderũt Philisthijm cadauera Saul & filiorum in montibus Gelboe occisorum lib. 1. Regum cap. 31. Ea denique ciuitas in confinio erat tribuum Manasses & Isachar. Qua de causa à D. Hieronymo forsan in traditionibus Hebraic. in cap. 10. lib. 1. Paralipom. posita fuit duplex Bethsan, quasi vna fuerit duplici tribui aliquando attributa.

In huius ciuitatis muro suspenderunt cadauera Saul & filiorum.

De vrbe Thersa.

CIVITAS est in alto sita mõte ad latus Meridionale vrbis Bethsan;

Digitized by Google

Bethsan; inter fluuium Thersa, qui est à parte Septentrionali ciuitatis Thersa, & torrẽtem Amma, qui est ad partem Meridionalem: ante cõditam ciuitatem Samariam seu Sebaste, ea vsi sunt Israelitæ pro ciuitate Regia. Miror tamen quàm maxime quòd Adrichomius Delphus asseruarit, hîc Ionam Prophetam tempestate è mari eiectum à Cete deglutitum, dieque tertio in terrã euomitum; iuxta ea quæ narrantur Ionæ cap. 1. miror inquam valdè quomodo id asseruerit, cùm ciuitas ista Thersa, de qua nunc loquimur, in medio sit Samariæ, & à mari magno & Ioppe valde distet. Tharsis enim, in quã fugiebat Ionas, vel sumitur pro regione Ciliciæ, vel pro Metropoli eius regionis: de quo alibi.

Mirandum quod Adrichomius Delphus asserit.

De ciuitate Iezrael siue Gerino.

FVit vrbs Regalis in termino duarum tribuum Manasses & & Isachar, sita in pede montis Gelboe versus Occidentem, insigni specula siue turri expectabilis: à qua dabatur indicium accẽso igne aduersus hostes. Habebat ipsa ciuitas pulchrum aspectum per totã Galilæam vsque ad Carmelum & montes Phœniciæ, necnon & vsq; ad montem Tabor; & terram Galaad vltra Iordanem. In ea Iezabel obiecto falso crimine fecit lapidari Naboth lib. 3. Regum cap. 4. 18. & 21. fit crebra eius vrbis mentio in libris Sacris. Hodie pergrandis est vicus, teste Hieronymo in cap. 1. Oseæ, in campo magno Samarię. Propè quem sunt campi latissimi, per plus quàm decem millia passuum, & vallis nimiæ vastitatis. Affirmant Guillelmus Tyrius lib. 22. de bello sacro cap. 26. & Vitriacus cap. 49. vulgari appellatione illum vicum appellari paruum Gerinũ, & in ordinarijs descriptionibus Gerinum dicitur.

Hîc lapidatus est Naboth iussu Iezabel.

De vrbe Maggeddo siue Subimbre.

NON Longè à Cæsarea Palæstinæ, quæ est in litore maris magni, est torrens Mageddo aliquantulum inclinatus ad Meridiẽ. Et ad partem Septentrionalẽ prædicti torrentis, necnon & ad Oriẽtalem partem directè Cæsareæ Palæstinæ sunt montes Mageddo: vltra quos in campo plano ad Orientem sita est ciuitas olim dicta Mageddo, & nunc nuncupata Subimgeddo, & nunc nuncupata Subimbre. Cuius Regem etsi Iosue occiderit, eã tamen tenere non valuit, vt videre est Iosue cap. 12. & 17. Eam posteà Salomon restaurauit lib. 3. Regum cap. 4. & 9. Pijssimus Rex Iosias inibi fuit occisus, licèt in Ierusalem sepultus lib. 4. Regũ cap. 23.

Hîc fuit occisus pijssimus Rex Iosias.

De Cæsaræa Palæstinæ.

TRiplicem Cæsaræam agnoscunt Geographi, duplicem in Terra promissionis, & tertiam quæ est Metropolis Cappadociæ, & de qua fit mẽtio in Actis Apostolicis cap. 18. Omissa ista tertia, de alijs duabus agendum erit, vtpote pertinentibus ad Terram promissam. Igitur in Terra promissa duplex est Cæsaræa, altera in tribu Asser propè montem Libanũ, quæ & Panæas est dicta; de qua infra in explicatione spectantium ad eam tribum dicemus. Alia in litore maris magni in ista dimidia tribu Manasses, quæ Cæsareæ Palæstinæ dicitur: de qua nunc breuiter, est agẽdum. Erat namq; sita, vt cœpimus dicere, in litore maris magni cincta mari ab Occidente, ab Oriente palude

Triplex Cæsaræa.

Digitized by Google

palude quadam dulci & profunda, in qua multitudo est crocodilorũ, teste Breidembachio. Prius appellata fuit πυργῶ, hoc est, turris stratonis: de qua Ioseph. lib. 1. de bello cap. 3. & 16. & lib. 15. Antiq. c. 10. & alijs in locis. Plinius lib. 1. c. 13. Hegesippus lib. 1. de excidio c. 18. & lib. 3. c. 19. & Volaterranus lib. 11. Geographię, multa scribũt, quæ parùm faciunt pro instituto.

Quare appellata est Cæsarea.

Dicta est posteà Cæsarea, quòd Herodes Ascalonita in honorem Augusti Cæsaris eã instauraverit, teste Iosepho lib. 15. Antiq. cap. 12. Fuit vrbs maxima, opulentissima & munitissima. Eam Herodes metu defectionis Iudæorum toti ei genti quasi arcem imposuit, totam ædificijs marmoreis ornauit, tàm in Palatio Regio quàm in ciuium ædibus. Et quod fuit operosissimum, portũ addidit nomine Sebbasthũ in honorem Cæsaris, à tempestatibus tutum & structura admirandũ. Proiectis insuper in mare molibus desuper turres imposuit maximas & pulcherrimas. Circum portum ædes continuata serie ex marmore politissimo extructæ sunt, stante in medio tumulo, in quo templum Cæsaris duabus constans statuis, altera vrbis Romæ, altera Cæsaris, conspiciebatur. Videatur Iosephus lib. 17. Antiquit. cap. 6. & libro 1. de bello cap. 20. Et inter plura alia extruxit tandem in ea ciuitate Theatrum & Amphitheatrũ, vnde latè prospectus erat in mare. Quæ vniuersa duodecim annorũ spatio absoluit: vt refert Iosephus lib. 16. Antiq. cap. 5. Finitis omnib⁹, in dedicatione ciuitatis magna fuit celebritas, magno apparatu, maximisq; sumptibus factis, & ab Italia etiam pluribus in eundem vsum petitis. Eam ciuitatẽ maiori ex parte incolebant Græci. In ea Herodes Agrippa nepos Ascalonitæ ab Angelo percussus interijt: Actorum Apostol. c. 12. In ea Cornelius Centurio à D. Petro fuit baptizatus, Actorum Apostol. c. 10. & posteà in primũ Episcopum assumptus. In ea Philippus discipulus domum habuit, in qua & habitauit cum quatuor suis filiabus virginibus & prophetissis. Hìc Agabus propheta Zona Pauli fuit ligatus: & ipse Paulus in prætorio Herodis seruatus coram Rege Agrippa & Fœlice Præside, ac biẽnio detentus in vinculis à Fæsto ad Cæsarem appellauit: à cap. 21. Actorũ Apostol. vsq; ad 25. Deniq; istam Cæsaream, vt ab illa quæ erat ad pedem Libani, distinguerent; Palæstinæ Cæsaream nuncupauerunt.

Erat ibi Theatrum, & Amphitheatrum.

Posita est ab Herode quasi arx & exornata valde.

Ibi percussus ab Angelo Herodes Agrippa.

Multa contigerũt quæ narrat historia Actuũ Apostolic.

De oppido Capharnaum.

ERat propè Cæsaream Palæstinæ oppidum Capharnaũ, de quo nequaquam ageremus, nisi vt animaduerteremus cũ Guillelmo Tyrio lib. 10. de bello sacro c. 26. & cum Vitriaco cap. 42. non esse ciuitatem illam Capharnaum in Euangelica historia, ita celebrem & sitam in tribu Neptalim super ripã Iordanis, versus eam partem, qua Iordanis influit in mare Galilææ, de qua suo loco erit sermo. Istud enim oppidum Capharnaum non tantæ excellentiæ, nec tantæ pulchritudinis erat.

Duplex Capharnaum.

Qui desiderauerit reliqua istius mediæ tribus agnoscere, legat c. 17. Iosue, vbi plura alia narrãtur.

De nonnullis quæ notatione digna visa sunt in ea parte terræ quæ obtigit tribui Isachar.

PRogenies Isachar, qui fuit filius nonus Iacob ex Lia vxore, sic fuit multiplicata, vt ex ea ad

Nona trib⁹ Isachar.

Digitized by Google

montem Sinai numerati ſint viri bello apti, quinquaginta quatuor millia & quadringenti; vt videre eſt Numeror. cap. 1. Quibus omnibus in deſerto mortuis, eorum filij pro ingreſſu Terræ promiſſæ recẽ ſiti ſunt, ſexaginta quatuor millia & trecenti; vt conſtat Numeror. cap. 26. Eis data fuit poſt tranſitũ Iordanis optima & pulcherrima terræ pars, in Galilæa inferiori inter tribum Ephraim à parte Meridionali, & tribum Zabulon à parte Septentrionali: habebatq; à parte Occidentali mare magnum, & ab Orientali aliquantulum habebat dimidiam tribũ Manaſſes, quæ erat poſt Iordanem.

De Carmelo maris.

VT Conſtat ex his quæ diximus in explicatione tribus Iuda, duo ſunt montes Carmeli nomine ſignificati: vnus ſub mari mortuo ad partem eius Occidentalem, in quo & fuit ciuitas eiuſdẽ nominis, quam incoluiſſe Nabal, ibi diximus: alius fuit mons excelſus in parte Occidentali iſtius tribus Iſachar ſupra mare magnum exiſtens, & ob id nuncupatus Carmelus maris. Erat nemoroſus, nobiliſsimis vineis, oleis, arbuſtis, fructiferis arboribus, atque odoriferis herbis abundans: adeò vt ob ſummam rerum omnium copiam fertilitati & abundantiæ in Scriptura comparetur. Diſtabat à Ptolemay de ſtadijs centum viginti, teſte Ioſepho lib. 2. de bello cap. 9. & lib. 14. Antiquit. cap. 22. Habitauerũt in eo monte Elias & Eliſeus, vt ex multis locis librorum Regum conſtat. Multaq; & inſignia facta ibi narrantur, quibus ſuperſedeo. Erat temporibus Ioſephi ſpelunca in eo monte, & fons propè eam: in qua habitauerant Elias & Eliſeus ac filij prophetarum; ipſo Ioſepho teſte lib. 3. de bello cap. 2. & lib. 8. Antiquit. cap. 13. Poſteà ibidem habitaſſe monachos Carmelitas, fama eſt. Fuit & ſaltus Carmeli, vt colligitur ex lib. 4. Regum cap. 9. & ex cap. 37. Iſaiæ, nec non & ex cap. 7. Michææ.

Incipiebat ſupra mare magnum & protendebatur ad Oriẽtem.

Habitauerunt ibi Elias & Eliſeus in ſpelunca propè fontem.

De monte Cain.

IN Extremo pede montis Carmeli verſus partem Septentrionalem eſt mons nominatus Cain, in quo eſt caſtrum, imò & fons eiuſdem nominis. Fuitq; ita nuncupatus, quòd ibidem Cain à Lamech ſenectute cæcutiente, ac beſtiam eum eſſe exiſtimante fuerit occiſus: iuxta aliquorum placitum, id deſumentium ex cap. 4. Geneſ. de quo alibi dicendum.

Hic Cain occiſus eſt à Lamech.

De montibus Gelboe.

MOntes Gelboe ſe extendũt à ciuitate Iezrael quæ eſt à parte Occidentali Iordanis, vſque ad ipſum Iordanem per vndecim milliaria. Sunt qui affirment, eſſe ciuitatem nomine Gelboe propè montes eiuſdem nominis, quaſi montes nomẽ Gelboe acceperint à ciuitate prædicta. Ita Vitriacus cap. 54. Sunt montes illi petroſi aridi & ſteriles, teſte Breidembachio: nec mirum poſt maledictionem Dauid lib. 2. Regum cap. 1. In eis caſtrametatus eſt Saul contra Philiſthæos, & vnà cum Ionata occubuit lib. 1. Regum cap. 31. In eis montibus teſte D. Hieronymo in locis Heb. eſt ſitus grandis vicus, nuncupatus: Gelbus.

Steriles maximè mõtes præſertim poſt maledictionem Dauid.

De campo magno Eſdrelon.

FIT Mentio de eo in libro Iudith cap. 1. 4. & 7. varijſquè nomi-

nominibus olim nominabatur: Cãpus Magnus, Campus Maggedo, & planities Galilææ: sed post ea nomina dictus est campus Sabbe, à quodam castello Sabba nuncupato. Terra eius campi optima erat, & supra modum fertilis in frumento, vino, & oleo, adeoquè rebus omnibus affluebat, vt qui suis oculis eam aliquando conspexerint, affirment, se nihil inspexisse meliùs & abundantiùs: videriquè naturam in eam æquè omnia sua contulisse. Videãtur Brocardus & Breidembachius, necnon & Vitriacus cap. 22. In eo Sisara prostratus est, vt constat Iudicum cap. 5. ibi etiam & Iosias Rex à sagittarijs Regis Ægypti vulneratus interijt libro 4. Regum cap. 22. Fuit & in eo campo ciuitas Esdrelon, à qua & cognomen campus accepit, adnotante Rouilio.

Campus laudatissimus ab Scriptoribus.

Ibi vulneratus est Iosias, vt supra etiã est dictum.

De ciuitate Naim.

VRBS Pulchra & decora, quam torrens Cison alluit, sita in latere Septentrionali montis Hermon minoris, non longè ab Endor, distansquè à monte Tabor versus Meridiem duobus milliaribus. Ante portã eius ciuitatis suscitauit Christus filium viduæ Lucę cap. 7.

Ibi suscitauit Christus filium viduæ.

De vrbe Endor.

CIVITAS non longè à mõte Tabor, supra vrbem Naim, in qua Saul cõsuluit Pythonisam, quæ suscitauit illi Samuelem libro 1. Regum cap. 28. & de qua in Psalm. 82. dicitur: Disperierunt in Endor, facti sunt sicut stercus terræ. Hîc Abrahæ reuertenti à cæde Regum occurrit Melchisedech cum pane & vino, iuxta historiam Genes. cap. 14. vbi adhuc mensa Melchisedech ostenditur. Videatur Nicephorus lib. 8. historiæ Ecclesiasticæ cap. 30. & Saligniacus tomo 9. cap. 8. Ponitur ab aliquibus Endor in dimidia tribu Manasse, ob confinia: iuxta sæpiùs animaduersa.

Hîc Saul consuluit Pythonisã.

Hîc occurrit Melchisedech Abrahamo.

De valle Iezrael.

DE Iezrael diximus in explicatione dimidiæ tribus Manasses post transactum Iordanem, quòd confinia aliquando ad hanc vel illam tribum reducantur. Imò etiamsi Iezrael ad tribum Manasses spectaret, vallis eius ad tribum Isachar pertinere posset. Erat igitur vallis Iezrael lata ad duo milliaria, quæ & planities Galilææ aliquando est dicta. In ea plures habiti sunt conflictus. Hîc pugnauit Gedeon contra Madianitas, Iudicum cap. 6. & 7. Hîc Saul contra Philisthæos libro 1. Regum cap. 31. Hîc Achab contra Syros lib. 3. Regum cap. 20. Fuit & ante introitum portæ Iezrael vinea Naboth, pro qua occisus & lapidatus est ipse Naboth a Iezabel lib. 3. Regum cap. 21. & in eodẽ agro Iezrael canes comederunt carnes Iezabel lib. 4. Regum cap. 9.

Hîc plures habiti sunt conflictus.

In agro illo canes comederunt carnes Iezabel

De ciuitate Suna, siue Sula.

VRBS etiam dicta Sunam, vel Sunem, Iosuecap. 19. & lib. 4. Regum cap. 4. ad latus Septentrionale montis Hermon minoris. Fuit patria Abisag Sunamitis speciosissimæ puellæ, quæ Regem Dauid grandæuum calefaciebat dormiens in sinu eius vt vxor, sed tamen virgo libro 3. Regum cap. 1. Hinc etiam dicta est Sulamitis Canticorum cap. 6. & 7. Per

Patria Abisag vxoris Dauid, sed virginis.

Hinc & fuit Sulamitis Cãtic. 6. & 7.

Digitized by Google

eam frequenter Eliseus transibat, iter faciens de Carmelo ad Iordanem in Galgala vel Ierichò. Vbi hospitabatur apud mulierem Sunamitidem, cui à Deo filium impetrauerat; quem & postea mortuum suscitauit libro 4. Regum cap. 4. Vsque in tempora Hieronymi ipso docente in locis Hebraicis, erat vicus nomine Sulem, distans quinque milliaribus à Tabor.

Fuit & Sunamitis quæ recipiebat Eliseum.

De via Vallis.

DIximus supra consueuisse Eliseum à monte Carmelo in Iordanem & in Galgala ac Ierichò proficisci, & quidem quòd planior esset via per vallem, iter faciebat per Sunam vsque in Bethsan, quæ est ciuitas propè eum locum, vbi Iordanis exijt è mari Galilææ, vt supra diximus in explicatione dimidiæ tribus Manasses post transactum Iordanem; & inde per campestria Iordanis iter faciebat vsque in Galgala seu Ierichò: & ob id dicta est via vallis. Videatur cap. 4. lib. 4. Regum.

Via per quã Eliseus iter faciebat è Carmelo in Galgala.

De aliquibus adnotandis in ea parte terræ, quæ forte data est tribui Zabulon.

DEcimus filius Patriarchæ Iacob ex Lia vxore fuit Zabulon, à quo profecti sunt viri bello apti, & in prima numeratione facta ad montem Sinai Numerorum cap. 1. recensiti ad quinquaginta septem millia & quadringenti. Eis tamen in deserto mortuis, ab eis descendentes pro ingressu Terræ promissæ numerati sunt in campestribus Moab sexaginta millia & quingenti, Numerorum cap. 26. Quibus traiecto Iordane data est terræ pars in Galilæa regione fertili inter tribum Isachar à Meridie, & tribum Asser à Septentrione: habens ab Occidente mare magnũ, & ab Oriente mare Galilææ. Quæ circa eam visa sunt notatu digna, subiungam.

Decima tribus Zabulõ.

De mari Galilææ seu stagno Genesareth.

FIT Persæpe mentio de isto mari in Sacris literis, ideoquè de eo ab Scriptoribus multa dicũtur. Egit Iosephus de illo libro 3. de bello cap. 18. Plinius lib. 5. cap. 15. Hegesippus libro 3. de excidio cap. 26. & Niger in sua Geographia tomo 4. Diuersis nominibus explicari solet, dicitur mare Galilææ, ob regionem adiacentẽ: appellatur mare Tyberiadis à ciuitate Tyberiade iuxta posita: nũcupatur mare Zeneret vel Zeneroth, vt videre est Numerorum cap. 34. Deuteronom. cap. 3. & Iosue cap. 12. Similiter stagnum Genesar, vel Genesareth, siue Genezareth, à terra Genesar vel Genesareth, quæ propè est, vel à ciuitate ei mari vicina: vt ex historia Euangelica satis constat. De longitudine, latitudine & ambitu variant Doctores: videri latè poterit in authoribus citatis: sicut & de dulcedine aquarum, necnon & de varietate & multitudine piscium. Oppidis celeberrimis & amœnis circundatum est, vt Capharnaum, Tyberiade, Bethsaida, Gadara, Genezareth, Corozaim & alijs. Syluas etiam finitimas aliquibus in locis habet. Fuit celebre in Nouo Testamento ob Christi nauigationem, Apostolorum & vocationem & piscationem, necnon & ob miracula ibi, vel circumcirca patrata. Ibi comprehenderunt

Diuersa nomina quib⁹ appellatur illud mare.

De longitudine & latitudine eius maris.

Celebre fuit ob Christi nauigationẽ & Apostolorum piscationem.

Digitized by Google

derunt Apoſtoli magnam piſcium multitudinem, Ioann.cap.21. qua ſignificatum fuit, eos de mari huius ſeculi magnam hominum multitudinem extracturos. Videatur Diuus Hieronymus in cap.47. Ezechielis. Ibi Ieſus docuit è naucula turbas, Matth.cap.13. Marci cap.4. & Lucæ cap.8. Ibi Petrus ambulauit ſuper aquas, & cũ pene mergeretur, dextera Chriſti ſaluus factus eſt. Matth.cap.14. Ibi laxauit rete in nomine Chriſti, & concluſit piſcium multitudinẽ Lucæ cap.5.

De admirabili terra Geneſareth.

Terra Geneſar vel Geneſareth dicitur ea regio, quæ verſus partẽ Occidẽtalem eius maris eſt: à qua parte eſt ciuitas Geneſareth, ſeu Genezareth, ſuapte natura vbertate & pulchritudine admirabilis, adeò vt ibidem natura ſuam magnificentiam demonſtraſſe dici poſsit, in admiranda temperie, in multitudine fructuum, & in pluribus alijs, quæ referunt Doctores ſupra citati. Videatur etiam Lyranus in cap.8. Matth.

De monte Tabor.

Mons aſcenſu difficilis.

MONS eſt pulcherrimus in Galilæa, mira rotunditate ex omni parte æqualiter finitus, cuius altitudo triginta ſtadijs conſurgit, adeò vt à nauigantibus ex mari ſpectandus ſe præbeat. Aſcenſu eſt difficilis, & à Septentrionali parte inacceſſus. In vertice planities eſt campeſtris, ſtadiorum viginti, teſte Ioſepho lib. 2. de bello cap. 2. Eſt cœli temperie ſalubertimus, vineis, oliuis, varijſque arbuſtis & fructiferis arboribus totus vndique conſitus: rore perpetuo præditus, arborum frondibus, verſicoloris herbis ſemper viridis, atque ſuaui omnigenum

Cœli temperie ſalubertimus & fragrantiſſimus.

florum odore fragrantiſsimus. Ibi magna ferarum maximeque auũ eſt frequentia, quarum & grato concentu eſt amœniſsimus, & venatu celebris: & vt paucis dicam, totus hic mons paſcendis oculis, reficiẽdiſquè animabus dicatus eſt. Quem Chriſtus meritò delegit tùm orationi, tùm ſuæ transfigurationi. In cuius feſti memoriam Helena eo in loco templum extruxit tribus Apoſtolis transfigurationi aſsiſtentibus, Petro videlicet, Iacobo, & Ioanni. Videatur Nicephorus libro 8. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap.30. & Saligniacus tomo 2. cap. 8. Acceſſerunt poſteà & duo alia monaſteria, vt ibi eſſent tria tabernacula iuxta D. Petri deſiderium: quorum vnum fuit Eliæ dicatum à Græcis: alterum veroſimile eſt fuiſſe Moyſi conſecratum. Modò ſolùm eorum apparent ruinæ, inter quas leones & aliæ feræ latent. Videantur Brocardus & Breidembachius itinere 5.

Helena templum ibi cõſtruxit.

Iuxta Petri deſiderium ibi fuere tria templa & quæ.

Hortus in loco transfigurationis.

In ipſo rurſum Dominicæ transfigurationis loco hortus eſt iam arboribus conſitus & fontibus irriguis, ac muro cinctus, quem ingredi terræ incolę non permittunt aduenas ob loci religionem: teſte Adrichomio Delpho in explicatione tribus Zabulon num. 95.

Ex huius montis pede credunt aliqui ſcaturire torrentem Ciſſon ſeu Chiſon, moxquè ob quendam terræ rumorem in duos riuos diuidi, quorum vnus ad Orientem decurrit, & aquis à Tabor & Hermon in eum confluentibus in mare Galilææ intrat: diciturquè Ciſon minor, quòd minori ſpatio diffluat, & minori aquarum abundantia conſtet. Ille verò qui ad Occaſum tendit, vrbem Naim alluit, & per mediam planitiem campi

latissimi graditur, riuorumquè aquis de monte Ephraim, & de locis Samariæ propinquis accedentibus, necnon & de campo magno Esdralon collectis auctus vltra progreditur, & non longè à Carmeli montis radicibus in mare magnum se exonerat, diciturquè Cison, aut Chison maior, quòd maiori aquarum multitudine, & maiori multò spatio elapso, mare magnum intret.

De monte qui saltus Domini dicitur.

FERVNT Brocardus & Breidēbachius itinere 5. fuisse non longè à montibus Tabor & Hermon montem altum; ex quo videbantur duo prædicti montes, & ciuitates Endor, Naim & Iezrael, & ferè tota planities campi magni Esdrelon. In quem ex traditione Hebræorū transijt Christus, cùm eum Iudæi Nazaræni voluerunt præcipitare è supercilio montis Lucæ cap. 4. Cùm enim transisset in eum montem, subitò ad tactum vestis ipsius in saxo factus est sinus, quasi saxum ceræ fuisset liquatæ, in quo corpus Dominicum reciperetur & muniretur, tantæ vtique capacitatis, quātæ ipsum Christi corpus extitit magnitudinis. In quo equidem sinu hodie intuentur vniuersa lineamenta & rugæ, quæ à tergo erant in veste ipsius: pedumquè insuper eius vestigia veluti manu sculptoris expressa & seruantur & inspiciuntur. Videatur Saligniacus tomo 9. cap. 7.

In hunc mōtem transijt Christus cū eum voluerunt præcipitare.

Vestigium magnitudinis Christi, & vestimentorum eius.

De ciuitate Canâ Galilææ.

DVPLEX fuit Cana siue Chana, vna maior, quæ erat iuxta Sidonem in tribu Asser, ex qua fuit mulier Chananæa Syrophœnissa genere, cuius filiam Christus sanauit Matth. cap. 5. & Marci cap. 7. Alia fuit Chana minor seu Cana Galilææ in ista tribu Zabulon, non longè à Ptolemaide, Nazareth & Zabulon, & propè ciuitatem Sephor. A Septentrione montem habebat altum & rotundum, in cuius decliuo à latere est ædificata. Versus Meridiem campum habet fertilem & amœnum, qui vallis Carmelon appellatur. Vallis quidem pulcherrima, peramœna & fertilis, à vicino monte Carmelo nomen habens. Ex hac ciuitate fuerunt Apostolus Simon, & verus Israelita Nathanael sic à Christo Domino appellatus Matthæi cap. 10. In ea Christus fuit in nuptijs Ioannis Euangelistæ, iuxta aliquorum ridiculam sententiam, sed docente Nicephoro libro 8. historiæ Ecclesiastic. cap. 30. Simonis Cananæi: vbi primum signum fecit Iesus Ioann. cap. 2. aquam vertendo in vinum. Triclinium in quo nuptiæ celebratæ fuere, & locum vbi sex hydriæ steterunt, in nostra vsque tempora ostendi, imò & se vidisse, testatur Saligniacus tomo 9. cap. 9. Ibi etiam filium Reguli liberauit Christus à febre rogatus à patre, & patrem ab incredulitate. Ioann. cap. 4.

Duplex Cana.

De valle Carmelon.

Inde fuere Apostoli Simon & Nathanael.

Ibi interfuit Christus nuptijs Simonis Cananæi.

Ibi liberauit Christus filium Regali à febre.

De vrbe Nazareth.

PVLCHRA ac florens Galilææ ciuitas ædificata super montem, quem instar coronæ ambit: distans duabus leucis à monte Tabor, & itinere trium dierum à Ierusalem: videatur Hieronymus epistola 17. ad Marcellam, & in cap. 17. & 21. Matth.

Ibi

Ibi beatiſs. nata & ibi ab Angelo ſalutata cõcepit Virgo.

Ibi Beata Maria candens flos Virginum nata eſt. Ibi Chriſtus gloria & corona noſtra conceptus & educatus eſt, vt flos campi naſceretur in flore virtutum. Ibi habitauit Chriſtus viginti quatuor annis, & ob id Nazaræus, ſeu Nazarænus fuit dictus: vt explicuimus Controuerſia 5. Poſitiua, dum de Nazaræis ageremus. Videatur Theodoretus libro 3. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 7. Ibi in domicilio Beatæ Virginis, in quo ab Angelo fuit ſalutata, Apoſtoli poſt Aſſumptionem Beatæ Mariæ in cœlum, ſacris vſi ſunt. Ibi etiam templum fuit erectum. Videnda eſt hiſtoria de origine & migratione Sacri Sacelli Lauretani, quæ vnà cum Apologia Franciſci Turriani contra Paulum Vergerium hæreticum typis eſt excuſa. Videatur & Nicephorus libro 8. hiſtoriæ cap. 30. Vitriacus cap. 56. & Tyrius libro 12. cap. 13. & libro 13. cap. 2. & libro 14. cap. 12. & lib. 12. cap. 11. & tandem libro 17. cap. 1. & 21.

Ibi Chriſtus multis annis habitauit.

De Sacello & Lauretano.

De ciuitate Zabulon.

FVIT Vrbs validiſsima, dicta aliàs ciuitas virorum, vicina Ptolemaidi, ad latus Septentrionale Nazareth, & eſt terminus Galilææ inferioris verſus Occidentem. Hinc fuit oriundus Elom iudex Iudicum cap. 12.

De oppido Dothain, ſiue Dothaim.

QVOD Etiam eſt dictum Dothan, ſeu Dotha, oppidũ vineis, oliuis & ficubus valde amœnum, in terra campeſtri poſitum, ſed vtrinquè montibus non multùm altis cinctum; à mõte Bethuliæ milliario vno diſtet. Ager eius qui idem nomen cum oppido habet, irriguus eſt & alendis pecoribus apriſsimus. In eo inuenit Ioſeph fratres paſcentes pecora Geneſ. cap. 37. In ciuitate Dothaim Eliſeus obſeſſus eſt à Sirijs, quos omnes excæcauit, & in Samariam deduxit, quæ diſtabat duodecim milliaribus contra plagam Meridionalem lib. 4. Regum cap. 6.

Hìc inuenit Ioſeph fratres ſuos.

In iſta ciuitate Eliſeus obſeſſus eſt à Syrijs.

Non procul à Dothaim in campo iuxta viam, qua iter fit in Ægyptum, eſt ciſterna illa vetus aqua carens, in quam fratres proiecerunt Ioſeph, iuxta hiſtoriam Gen. cap. 37.

Ciſterna in quã miſſus eſt Ioſeph.

De vrbe Bethlehem.

DVM in explicatione tribus Iuda de Bethlehem ageremus, diximus, duplicem eſſe Bethlehem; vnam in commemorata tribu Iuda, quæ & Bethlehem Iudæ nuncupabatur, & aliquando Ephrata, vt Geneſ. cap. 35. & 48. alteram in iſta tribu Zabulon, quæ ab Oriente habebat propè ciuitatem Zephet, à Septentrione parum diſtabat à Chabul, à Meridie habebat vrbem Iotapata, & denique ab Occidente habebat ciuitatem Bethemel. Ex hac ferè omnes docent, fuiſſe Abeſan Iudicem, de quo agitur Iudic. cap. 12. Etſi Ioſephus libro 5. Antiquit. cap. 12. affirmet, fuiſſe illum ex Bethlehem Iudæ.

De ciuitate Bethulia.

INCLYTA Galilææ vrbs, ſita inter montana in pulchro, munito & alto monte, ac fontibus abundante, qui per totam ferè Galilæam cernitur. Habet ea ciuitas ad Septentrionem Dothaim, ad Meridiem montem Tabor, ad Orientem mare Tiberiadis, & ad

Digitized by Google

partem Occidentalem vrbem Abelina. Eam ciuitatem olim obsedit Holofernes Dux Regis Assyriorum, quem obtruncauit Iudith, vt constat ex eius historia. Brocardus & Breidembachius itineribus 4. & 5. narrant, extare nunc in eo monte Bethuliæ castellum, & multa pulchra ædificia, & plurimas antiquæ vrbis ruinas: sicut & in campo versus Dothaim docent adhuc cerni vestigia castrorum Holofernis: quæ & confirmat Benedictus in cap. 6. Iudith.

In hac contigerũt quæ narrãtur in historia Iudith.

De fonte Bethuliæ.

AD Meridiem vrbis Bethuliæ è montibus in vallem emanat fons, qui paulatim in fluuiolum crescit, & ad mare Galilææ decurrit, ipsumque à Meridionali parte castelli, quod Magdalum dicitur, subintrat. Ad eum fontem Iudith noctibus exibat, ac se Iudæorum more in eo ante orationem lauabat, orans ibidem Dominum. Videatur historia Iudith cap. 7. 12. & 13.

Ad eũ fontem noctu exibat Iudith, vt se lauaret.

De vrbe Bethsaida.

PRÆCLARA fuit Galilææ ciuitas, recensita inter decem præcipuas ciuitates regionis Decapoleos. Sita erat in angulo maris Galilææ ad partem Occidentalem eius maris, propè Magdalum, à parte Septentrionali habens Capharnaum: à qua etiam parte Septentrionali non longè à Capharnaũ è fonte scaturiebat riuus quidam, qui Bethsaidam irrigabat. Habebat & desertum quoddã ea ciuitas trans mare Galilææ, quod dicebatur desertum Bethsaidæ, gramine abundans, quod erat in confinibus dimidiæ tribus Manasses, vbi fecit Iesus illustre illud miraculum duorum panum hordeaceorum & quinque piscium, Matthæi cap. 14. Marci cap. 6. & Lucæ cap. 11. ac Ioann. cap. 6.

Desertum Bethsaidæ vbi Christus fecit miraculũ, & satiauit quinq; millia hominum quinq; panibus & duobus piscib⁹.

A Bethsaida orti sunt Apostoli Petrus, Andreas, & Philippus. Quam ob causam Ioannes Euangelista cap. 1. & 12. eam appellat ciuitatem Andreæ & Petri. In ea sanauit Christus socrum Petri, Matthæ. cap. 8. aliosque multos curauit Matth. cap. 11. Marci cap. 6. & 8. & Lucæ cap. 10. Propter quæ protulit Christus illa verba: Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida, quia si signa quæ facta sunt in te, &c. Quod & satis clarè hodie inspicitur adimpletum, cùm ita ea sit destructa ac deserta, vt vix habeat sex domos. Videantur Iosephus libro 18. Antiquit. cap. 3. Saligniacus tomo 9. cap. 9. Brocardus & Breidembachius itineribus 4. & 5.

Ab ea ciuitate erant Petrus, Andreas & Philippus.

Ita hodie destructa est, vt vix habeat sex domos.

De Castro Magdalo.

CASTRVM vbi Maria Magdalena nata fuit, situm in ipso litore maris Galilææ, à Septentrione, & ab Occidente magnam habens planitiem. Vocatum fuit Magdalum, à turribus & munitionibus quibus magnificè constructum erat. Quamobrem Hieronymus ob sedulitatem & fidei ardorem Mariam sororem, Lazari & Marthæ recte Magdalenam fuisse nuncupatam, hoc est, turritam, asseruit. Videatur Hieronymus epistola 16. ad Principiam, & ad eandem epistola 140. pro explanatione Psalmi 44. & ad Hedibiã quæstio. 3. item & Nicephor. lib. 8. historiæ Ecclesiast. cap. 30.

Patria Mariæ Magdalenæ.

De ciuitate Tiberiade.

VRbs prius dicta Cenereth, siue Ceneroth Numer. c. 34. & Iosue cap. 11. appellata tamẽ ab Herode

Herode Tetrarcha Tiberias in honorem Tiberij Cæſaris: ſita iuxta mare Galilææ ſub mõte in optimo agro,& in terra fertili, pingui, & abũdãte palmis,vineis,& oliuetis. Fuit inſignis Metropolis & terminus regionis Decapoleos,& vtriuſq; Galilææ maxima. Videatur Ioſephus lib.3.de bello cap.2. Capta fuit à Benadad Rege Syriæ, vt cõſtat lib.3.Regum c.15. Sed poſteà inſtaurata fuit ab Herode, mœnibuſq; cincta, necnon & magnificis ornata ædificijs, ac magnis donata immunitatibus. Videatur Ioſephus lib.18.Antiq.cap.4.& lib.3.de bello cap.16. Vnde terræ & mari circumiacenti nomẽ dedit. Habet & ad partem Meridionalem aquas calidas & balnea medicinalia pro morbis. Helena Cõſtantini mater in eo loco Tiberiadis,vbi Chriſtus pauit quinq; millia hominum,templum cõſtrui fecit,iuxta Nicephorum lib.8.hiſtoriæ Eccleſiaſt. cap. 30. Intra vrbem verò vbi ſocrus Petri fuit reperta, D. Petro pulchrum delubrũ conſtituit. In proximo locus eſt, vbi Chriſtus filiam Archiſynagogi à mortuis excitauit. Lucæ cap.5.

A Tiberio Cæſare ita fuit dicta.

Habet balnea pro morbis.

Non longè excitauit Chriſtus filiam Archiſynagogi.

Qui de pluribus alijs vrbibus & oppidis tàm huius tribus,quã præcedẽtis voluerit notitiam habere, legat cap. 19. Ioſue, & authores principio allegatos.

De eis quæ obſeruanda duximus, in terra aſſignata tribui Aſſer.

FVIT Aſſer octauus filius Iacob,ei natus ex Zelpha ancilla Liæ vxoris, qui ſortitus eſt partem terræ poſt tranſitum Iordanis, ad partem Occidentalem Palæſtinæ propè mare magnum, in confinibus tribus Zabulon à parte Meridionali, & in confinibus tribus Neptalim, à parte Orientali: & à parte Septentrionali ferè incipiebat mons Libanus. Quam terram poſſederunt filij Aſſer, non illi qui ad montem Sinai numerati ſunt, & inuenti viri bellatores ad quadraginta millia & mille quingenti, vt conſtat ex cap.1. Numeror. ſed illi qui in campeſtribus Moab recenſiti, & ad quinquaginta tria millia & quadringenti ſunt inuenti,Numeror. cap.26. Qui acceperunt partem terræ pinguiſsimam, vino,oleo,& præcipuè optimo tritico fœcundiſsimam: vt adimpleretur prophetia aui ſui Iacob ſic loquentis Geneſ.cap.49.Aſſer pinguis panis eius, & præbebit delicias regibus. Longitudo partis terræ eis aſsignatæ fuit,à Sidone magna vſque ad Carmelum propè mare: & latitudo à mari magno propè Sidonem vſque ad Aſſor,ſiue Heſron: & à mari magno prope Ptolemaidem vſque ad ciuitatem Naaſon,pauca quædam circa eam adnotanda erunt.

Vndecima tribus Aſſer.

Impleta eſt prophetia: Aſſer pinguis panis eius,&c.

De regione Phœnicis.

PHOENICE ſiue Phœnicia eſt inclyta Regio Siriæ. De qua multa Pomponius Mella lib. 1. Geographiæ, & Strabo lib. 16. necnon & Plinius libro 5. cap. 12. Sumit ea regio initium à Valanio fluuio à parte Septentrionali Iudææ, & protenditur in longitudine vltra montem Carmelum, vſq; ad caſtrum peregrinorum: & in latitudine à mari magno verſus Orientem in Damaſcum vſque porrigitur. Fuitque ita nuncupata à Phœnice Rege filio Agenoris,qui vnà cum Cadmo fratre de Ægypto veniens, ei primùm imperauit: Tyrumq; inſtaurauit, & eius prouinciæ Metropolim conſtituit.

Idem

Quis dedit Phœnicib⁹ & Græcis literas.

Idem ipse excellenti ingenio pollens Phœnicibus primùm Græcas quasdam tradidit literas, artemquè scribendi dedit. Eius frater Cadmus è Phœnicia in Græciam Græcas detulit literas: iuxta illud Lucani lib. 3. Pharsaliæ:

Phœnices primi (famæ si creditur) ausi
Mensuram rudibus vocem signare figuris.

Intra Phœniciam sunt Galilæa & Samaria.

In ea Prouincia magnæ & egregiæ sunt ciuitates: Sidon, Tyrus, Ptolemais, Berythus, Tripolis, Antharadus, & multæ aliæ. Testatur etiam author locorum Hebraicorum in cap. 11. Actuum Apostolorum, ab historiographis etiã Galilæam & Samariam intra Phœniciam collocari, & mare rursum Mediterraneum etiam Phœniceũ nuncupari.

De monte Antilibano.

Differunt Antilibanus & mõs Antilibanus.

OBSERVARE oportet, diuersum quid esse Antilibanum; & montem Antilibanum. Nam Antilibanus authore D. Hieronymo in locis Hebraicis, significat omnem regionem sitam supra Libanum, ac respicientem ad plagam Orientalem circa regionẽ Damasci, quæ in sortem data est tribui Manasses. Iste verò mons Antilibanus, qui est in ista tribu Asser, situs est iuxta Sidonem, & iuxta Cana, quæ dicitur Cana maior, ad differentiam Cana Galilææ in tribu Zabulon. In quo mõte Antilibano sita fuit ciuitas Rama, & per eum transit fluuius Naar, qui oritur à radice Libani, & excurrit per prædictum mõtem, & inter duas ciuitates Sarepta & Scandaria, vsque dum se in mare magnum exonerat. Forsan iste mons est dictus Antilibanus, quòd ad latus Occidentale montis Libani existens, contra Libanũ respiciat, qui est respectu eius ad latus Orientale. Videatur Plinius lib. 5. cap. 20.

De ciuitate Sidone.

Vnde dicta Sidon.

ANTIQVA & opulenta Phœniciæ vrbs, cuius magnitudine ruinæ eius adhuc ostẽdũt: à Sidone primogenito Chanaam iuxta Libani montis principium condita fuit, à quo & nomen accepit. Nisi quis dicat cum Iustino historico libro 18. suæ historiæ, Sidonem eam vrbem appellari à piscium vbertate, quòd piscis à Phœnicibus Sidon appelletur. Nunc vocatur ea ciuitas Said, testibus Nigro & Postello. Fruitur saluberrimo aere, sita in rupe super litus maris magni, ædificataque in longum à Septentrione versus Meridiem. Cuius vtrũquè cornu duobus castris natura & arte validis est munitum. Quæ equidem vrbs licèt in sortem filiorum Asser fuerit assignata, nunquam tamen ab eis fuit possessa, quòd eius incolas nunquam valuerint ab ea expellere. Et sic semper Sidonij in Gentium errore permanserunt, etiam vsque ad Christum colentes Baal & Astharot ac deam Astartem. Sidoniæ mulieres Salomonem decepe runt, & idolatrare fecerunt lib. 3. Regum cap. 11. Eam vrbem ob suorum scelera Nabuchodonosor primùm, & posteà Alexander magnus expugnarunt: iuxta vaticinia Ieremiæ cap. 47. & Ezechielis cap. 28. necnon & Ioelis cap. 3.

Sita est in rupe super litus maris magni.

Super permansit in errore Gentium.

Mulieres Sidoniæ auerterunt cor Salomonis.

De vrbe Sareptha.

CIVITAS erat sita inter Sidonem & Tyrum, in qua hospitabatur

Hìc hoſpitabatur Elias apud mulierem viduam.

pitabatur Elias apud mulierem viduam libro 3. Regum cap. 17. abundans fuit generoſo vino, & ea propter à Poetis commendata, iuxta illa carmina Sidonij Poetæ.

Vina mihi non ſunt Gazetica, Chia, Falerna,
Quæq; Sereptiano palmite miſſa bibas.

De ciuitate Tyro.

Metropolis Phœniciæ.

TYRVS Hebraicè צר Thſor, & vulgari appellatione Suri vel Suria dicitur. Vrbs omnium, quas Phœnicia habet, maxima & munitiſsima, atque vniuerſæ Phœniciæ metropolis; domina maris, atque totius Orbis emporium, propter negotiationem, opulentiam, ac populi frequentiam; non ſolùm à profanis Scriptoribus celebrata, ſed & à Sacris authoribus tanquam celeberrima conclamata. Principio ædificata eſt in rotundam formam ſuper rupem duriſsimam, inſtar inſulæ; vt conſtat ex cap. 26. & 27. Ezechielis. Sed opera Nabuchodonoſor primùm, deinde induſtria Alexandri Magni coniectis in breui freto multis aggeribus ex inſula facta eſt peninſula, qualis hodie cernitur. Videatur Plinius cap. 19. libro 5. & Quintus Curcius libro 4. de geſtis Alexandri poſt initium. Contigit in Tyro ſicut & in Sidone, quòd nunquam ab Iſraelitis valuerit expugnari, neque quòd filij Aſſer potuerint Tyrios expellere.

Celebris ob negotiationem.

Primò fuit inſtar inſulæ.

Induſtria Alexandri facta eſt peninſula.

Nunquã eſt poſſeſſa ab Hebræis.

Erat in ea vrbe illuſtre Origenis ſepulchrum, in columnaque marmorea auro & gemmis ornata inſignis titulus. Videatur Saligniacus tom. 9. cap. 10.

Ibi erat illuſtre Origenis ſepulchrum.

De Puteo aquarum viuentium.

FONS ſiue puteus aquarum viuentium, cuius mentio fit Cãticorum cap. 4. iuxta viam quæ ad Tyrum ducit, ſitus eſt à Tyro milliario diſtans. Qui quamuis in ſingulari fons vel puteus dicitur, ſunt tamen quatuor quadrati fontes: quorum ille qui præcipuus eſt, in vnoquoque quadrati latere quadraginta cubitos habet, reliqui vigintiquinque: omnes tamen muris fortiſsimis & lapidibus duriſsimis inſolubili opere formatis concluſi ſunt.

Forma putei aquarũ viuentium.

De vrbe Ptolemaide.

PTolemais ſeu Ptolemaida à quodam Ptolemæo Ægypti Rege ſic appellata, hodie Accon dicitur; fuit maritima & celebris vrbs Phœniciæ: habens à Meridie Carmelum montem ad quatuor milliaria: à Septentrione Sarcen ſiue Caſtrum S. Lamberti: ab Occidente mare magnum: & denique ab Oriente reſpiciens eſt verſus mare Galilææ ſeu Tiberiadis. Fuit inſignis & munitiſsima ciuitas, muris, antemuralibus, portis, turribꝰ, foſsis, fortiſsimiſque caſtris cincta. Habuit portum commodiſsimum: in cuius medio eſt inſignis turris, quæ quòd olim fanum fuerit Beelzebub celeberrimum, turris muſcarum dicitur. Contigit de ea ſicut de Sidone & Tyro, quòd nunquam ea fuerint potiti Iſraelitæ, quantumcumque tribui Aſſer fuerit conſignata: non enim valuerũt priſtinos habitatores ab ea expellere.

Fanum Beelzebub celeberrimum.

Eam nunquam poſſe dicunt Iſraelitæ.

Qui plura oppida iſtius tribus voluerit agnoſcere, legat citatum cap. 19. Ioſue.

De

De nonnullis adnotandis in portione Terræ promissæ datæ tribui Neptalim.

Duodecima tribus Neptalim.

SEMEN Sexti filij Iacob Neptalim, siue Neptali ex Bella ancilla Rachel progeniti, adeò in Ægypto propagatum fuit, vt in numeratione prima facta ad montem Sinai, numerati ex eo fuerint viri ad prælium apti, quinquaginta millia & quadringenti: vt constat ex Numerorum libro cap. 1. Quibus omnibus mortuis in deserto, ab eis pro ingressu Terræ promissæ relicti fuere & recensiti in secunda numeratione facta in campestribus Moab, quadraginta quinque millia & quadringenti: vt videre est Numerorum cap. 26. Eorum tribus sortem adepta est in Galilæa superiori, habens à parte Septentrionali montem Libanum, à parte Meridionali mare Galilææ, & pertingens ex ea parte tribum Zabulon, ab Oriente habens Iordanem, qui totam eam tribum Neptali ferè irrigat & fœcundat: & sic inuenitur adimpleta Prophetia Moysis posita Deuteronom. cap. 33. Neptali abundantia perfruetur, & implebitur benedictionibus Domini; à parte denique Occidentali habens tribum Asser & Antilibanum montem. In ea tribu fuere plura cognitione digna, inter quæ fuerunt montes, regiones, Iordanis fluuius, mare Tiberiadis, fontes, necnon & ciuitates ac loca in Scripturis celebrata, de quibus suo ordine est dicendum.

Impleta fuit prophetia Moysis: Neptali abundantia perfruetur, &c.

De monte Libano.

A Parte Septentrionali istius tribus Neptalim est insignis ille mons Hebraicè dictus Lebanon, & vulgò Libanus in Sacris literis celebratissimus: qui fines vniuersæ Terræ promissæ à parte Septentrionali claudit. Incipit Libanus à tergo Sidonis, & protenditur versus Orientem vltra Damascum, habetquè in longitudine teste Plinio libro 5. cap. 20. mille & quingenta stadia. Ob imminentem suam altitudinem tũ ab existentibus in terra, tùm à nauigantibus in mari à quadragesimo milliario conspiciendum se præbet, vtpote omnium quos habet Syria altissimus & amœnissimus, necnon & fœcundissimus: & ob id à quibusdam mons montium fuit nuncupatus. De eo scribit Hieronymus in cap. 11. Zachariæ, & in cap. 14. Oseæ, & ait, nihil in Terra promissionis excelsius, nil nemorosius atque cõdensius. Est enim fertilissimus & virens, ac densissimis arborum comis protectus. Quamobrem eius magno vidẽdi desiderio fuit Moyses tentus, vt constat Deuteronom. cap. 3. Sed non vidit: solùm enim è fastigio montis Nebo distante à Libano plusquam quinquaginta leucis eum considerauit, vt colligitur ex cap. 34. Deuteronom. Dictus est Libanus ille mons teste D. Hieronymo in cap. 27. Ezechielis, & in cap. 18. Ieremiæ; à Liban, quod Hebræis duo significat, & thus, & candidum; thus equidem plurimum & optimum & fragrans in eo monte colligitur: rursum & perpetuis niuibus albescit. In ipsius equidem montis summitatibus, & præcipuè in ea quæ Cæsareæ Philippi imminet (est enim ibi altior Libanus) in omni anni tempore etiam in media æstate, frigidissimæ

Mons in Sacris literis celebratissimus.

Vbi incipiat, & vbi finiat & quãtum sit longus & altus.

Mons montium est appellatus.

Desideranit Moyses eũ videre.

Vnde sic dictus.

Sunt ibi niues in media æstate, indeq; in varia loca portantur.

Digitized by Google

gidiſsimæ ſunt niues ; quæ inde ſub paleis in circumiacentes vrbes pro refrigerando potu vehuntur : teſtibus Brocardo itinere 2. & Vitriaco cap. 83. Refert ex problematibus Alexandri Aphrodiſei Dominicus Marius Niger in Geographia Aſiæ, pagina 503. in mõte Libano ex cœleſti rore fieri coagulum quoddam dulciſsimum, quod Accolæ vocant Sachar, candidum & fragile ac proximum globulis ſalis. Vnde forſan acceptum fuit nomẽ Sacchari. Rurſus ob roris abundantiam, pluuiarumque frequentiam, necnon & naturalem ipſius humiditatem Libanus nobiliſsimis ſcatet aquarum venis, celebriumque fontium ac fluminum principium & origo eſt: teſte Breidẽbachio in deſcriptione montium Iſrael. Præter alia, inclyta hæc oriũtur flumina: Chryſorroas, Iordanis, Eleutherus, Leon, Licus, Adonis qui nunc Canis dicitur, & fons hortorum, qui magno impetu emanans tribus fluuijs in mare currit. Eadem rurſum ratione præſtantiſsimarum arborum & herbarum fertiliſsimus Libanus ſylua eſt vtiliſsima, electæque materiæ pro medicina hortus. Et quantum ad arbores eius montis attinet, earum arborum natura aliqualiter hiſce verbis à D. Hieronymo poſitis Commentarijs ad cap. 14. Oſeæ, in illa verba, Sanabo contritiones eorum, &c. oſtenditur: Arbores Libani quantũm in auras conſurgunt vertice, tantũm radice in ima demergunt; vt nulla tempeſtate quatiantur, ſed ſtabili mole conſiſtant. Harum arborum rami hùc illucque tenduntur, vt veniant volucres cœli, & habitent in eis. In eo monte plures & imputribiles creſcebant Cedri, miræque proceritatis ſublimes, quibus ſuperbi conſueuerunt in Scriptura Sacra comparari, vt adnotauit Theodoretus in cap. 11. Zachariæ: odorifera Cupreſsi ſeu Cypariſsi, pingues oliuæ, Pini, Bugi, & diuerſæ arbores thuriferæ. Videatur Hieronymus in cap. 60. Iſaiæ, & in cap. 27. Ezechielis. Mitto varietatem fragrãtium herbarum, abundantiam ferarum ſylueſtrium, canorarumque auium; de quibus multa tradunt authores initio citati, & illi qui ſcribunt de Terra ſancta.

Coagulatur ibi Sachar.

Celebres fluuij inde oriuntur.

Verba D. Hieronymi de arboribus Libani.

Inſignes ibi Cedri.

De vallibus Libani.

VALLES Libani olim mirum in modum feraces erãt, ac optimo tritico, vineis, pomarijs, hortis, atq; vberrimis paſcuis abundantes. Vnde ob graminum perpetuò virentium copiam, animalia quæ à Sacerdotibus iuxta legis præſcriptum quotidie Ieroſolymis in templo offerenda erant, in compaſcuis earum vallium paſcebantur. De eximijs montis Libani & eius vallium donis ac virtutibus, clariſsimè Oſeas in perſona Dei ita loquitur : cap. 14. Ero quaſi ros Iſraeli, germinabit ſicut lilium: & erumpet radix eius, vt Libani ibunt rami eius, & erit quaſi oliua gloria eius: & odor eius vt Libani. Conuertentur ſedẽtes in vmbra eius, viuent tritico, & germinabunt quaſi vinea : memoriale eius ſicut vinum Libani. Habitabant in eo monte & vallibus eius diuerſæ nationes, ac homines variarum religionum, vt adnotauit Guillelmus Tyrius libro 14. de bello ſacro cap. 23. Imò eodem authore libro 22. cap. 8. varij Chriſtiani, videlicet Iacobini, Georgiani, Neſtoriani, & Maronitæ. Et ex his Maronitis anno Domini

Animalia in templo oferenda ibi alebantur.

Notanda verba Oſeæ Prophetæ.

Habitabãt ibi variæ nationes.

Digitized by Google

De Christianis Maronitis, qui dederunt obedientiam Romano Pontifici.

Domini M. C. LXXXII. ad quadraginta millia eorum abiuratis erroribus Catholicam fidem amplexi sunt, & referente Antonio de Aranda Minorita tractatu 2. de Terra sancta cap. 7. tempore Leonis Decimi summi Pontificis Patriarcha Maronitarum ad Concilium Lateranense veniens, ei vt Christi Vicario debitam pro se & suis præstitit obedientiam, fidemq; Catholicam se semper obseruaturos promisit.

De saltu Libani.

IN Scriptura Sacra saltus syluam significat, vt videre est in lib. 2. Regum cap. 18. & lib. 4. cap. 2. & Isaiæ cap. 9. Hieremiæ cap. 10. & vt plura præteream, Amos cap. 3. Vnde accuratè Guillelmus Tyrius lib. 18. de bello sacro cap. 11. & Vitriacus cap. 35. per saltum Libani intelligunt vniuersam syluam quæ Libanum montem tegit, siue ad Meridiem, siue ad Septentrionem, quomodocũquè circum circa * sit. Sic legimus libro 3. Regum cap. 10. Salomonem ædificasse domum in saltu Libani, hoc est, in ea Libani Sylua, quæ respicit contra Damascum; vbi & fuit turris Libani, è qua, vt diximus superiùs in explicatione dimidiæ tribus Manasses ante Iordanem, cõspiciebantur ædes Damasci. Fateor alios aliter sensisse de domo saltus Libani, quòd intellexerint, non in syluaLibani fabricatam, sed ex lignis Syluæ; & ideò sic nuncupatam. Sed id disquirere non est huius loci.

** Sic & nos diximus supra in explicatione tribus Gad, de saltu Ephraim.*

De monte Christi.

DIXIMVS supra tribum Neptalim habuisse à Meridie mare Galilææ: iuxta quod mare, & inter duas ciuitates Capharnaum & Zephet, seu Sephet, situs est monticulus quidam oblongus, quantum arcus bis iacit, & latus quantum quis lapidem mittere potest, sed magnopere altus: adeò vt ex eo conspiciantur prædictum mare Galilææ, terra vniuersæ tribus Nephtalim, & terra etiam tribus Zabulon, Trachonitis insuper & Ituræa, necnon & Libanus atque Hermon. Estque suapte natura ille monticulus herbosus, floridus & amœnus; necnon cœlesti Philosophiæ aptissimus. In eo Christus frequenter orauit & docuit, eaquèpropter mons Christi est appellatus. Ibidem Apostolos elegit, & celebrem sermonem de beatitudinibus habuit, Matthæi capite 5. 6. & 7. Ostenditur in eo, testibus Vitriaco cap. 53. & Salignaco tomo 9. cap. 8. lapis vbi Christus sedens prædicabat, & loca vbi interim Apostoli considebant. Vtrum tamen in hoc monte factum fuerit miraculum, quo satiati fuerunt tot millia hominum, controuersum est. Saligniacus tenet partem affirmantem, vbi supra. Sed alij credunt, id contigisse vltra mare Galilææ, & conantur colligere ex historia Euangelica. Videatur Ianuenius in Concordia cap. 63. Adrichomio Delpho visum est, in isto monte factum fuisse miraculum, quo Christus satiauit septem panibus & paucis piscibus quatuor millia hominum Matth. 15 & Marci 8. quod diuersum fuit miraculum à superiùs commemorato. Sed de his alibi. Ad radicem huius montis dicitur Christus sanasse leprosum, cùm dixit: Vade, ostende te Sacerdoti, Matth. 8. Marci 1. & Lucæ 5.

Sic dictus quòd in eo Christus sæpe orauerit

Ibi Apostolos elegit, & de beatitudinibus sermonem fecit.

Ibi ostenditur lapis in quo Christus sedens prædicabat.

An hoc loco factum fuerit miraculum de panibus & piscibus.

Huc

Digitized by Google

Huc vsq; de duobus montibus actum est, intra quos tribus Neptalim continebatur; & ex parte Septẽtrionali, & ex parte Meridionali. Venio ad regiones, quas intra tribum vel in cõfinibus adnotare, expediens visum est.

De regione Emath.

Emath terminus Palæstinæ.

EMath & est nomẽ regionis, & nomen ciuitatis sitæ in confinibus Damasci iuxta montem Libanum, à qua tota ea terra circumiacens dicitur terra Emath; alijs nominibus Amathites & Amathensis regio. Sita est ad Aquilonem seu Septentrionem, & est ex ea parte terminus terræ Palæstinæ, vt habemus ex Ezechiele cap. 47. à qua aliquando incipit mensurari longitudo eius terræ vsq; ad torrentẽ siue riuum Ægypti, qui est ad Austrũ siue ad Meridiem, sic legimus lib. 3. Regũ cap. 8. quod in dedicatione templi fecit Salomon celebrem festiuitatem, & omnis Israel cũ eo, ab introitu Emath vsq; ad riuum Ægypti. Quæ regio Emath licèt in diuisione terræ sorte fuerit tribui Neptalim assignata à Iosue, vt constat Iosue cap. 19. nõ eam possederũt Israelitæ, vsq; ad tempora Salomonis, ob causas expressas in lib. Iudicum cap. 3. qui eam regionem subiugauit, & ciuitates in ea extruxit, vt cõstat lib. 2. Paralip. c. 8. Erat temporibus D. Hieronymi florens, vt ipse dixit in locis Hebraic. dictione Aemath.

Longitudo Palæstinæ incipit aliquando mẽsurari ab Emath.

Salomon primus subiugauit Emath.

De Trachonitide & Ituræa diximus in dimidia tribu Manasses ante Iordanem.

De regione Galilææ.

VT Ex superioribus constat, Galilæa vna fuit ex trib⁹ partibus Palæstinæ: fuitq; inter montem Libanum & Samariam cõtenta, ad Septentrionem Terræ promissæ sita; ad partem Occidentalẽ in ciuitatem Ptolemaidem & montem Carmelum deducta, ad partẽ verò Orientalem vltra fluenta Iordanis latè se extendens vsq; in Hippene & Gadara. De cuius terminis videndus est Iosephus lib. 3. de bello cap. 2. & Hegesippus lib. 3. de excidio Ierosolymit. cap. 6. D Hieronymus in locis Heb. Sicut & historici omnes; duplicem agnouit Galilæam, superiorem & inferiorem. Superior quæ & dicta est Galilæa Gentium Isaiæ c. 9. & Matth. cap. 4. vel quia illic gentes vsq; ad tempora Salomonis habitauerint, vel quia Hiram Regi gentium, videlicet Tyriorum viginti quinq; ciuitates donauerit Salomon, vt legimus lib. 3. Regum cap. 9. vel quia extima erat Palæstinæ, vicinis vndiq; gentibus cincta; habebat in se duplicem tribum Neptalim & Asser: inferior verò amplectebatur duas alias tribus versus Samariam, Zabulon & Isachar. Vtraq; Galilæa erat regio opima admodum & fertilis, fontibus & torrentibus irrigua: totaq; frumenti, vini ac aliorũ fructuum & maximè olei ferax: ad agriculturam sua vbertate etiam malè affectos prouocabat. Sicquè adeò vniuersa ab incolis erat exculta, & arboribus omnium generum consita, vt nulla eius pars esset otiosa. Quin imò & ciuitates ibi crebræ erant, multitudoquè ibi vicorum. Teste enim Iosepho in vita sua, quadringenta quatuor partim oppida partim vicos videre illic erat, adeoquè propter opulentiam populosa, vt supra quindecim millia fortissimorum colonorum in minimo eius vico recensẽtur. Galilæi etenim ab infantia fortes & pugnaces, & omni tempore plurimi erant.

Duplex Galilæa.

Quare dicta vna Galilæa Gentium.

Alia Galilæa inferior.

Magna ibi multitudo in quouis vico erat colonorum.

Christus

Digitized by Google

Decorauit Christus Galilæam variis modis.

Christus Dominus Galilææ regionem sua habitatione cõcionibus & miraculis reddidit illustriorem. Ibi enim conceptus & educatus fuit. Ibi vt plurimũ habitauit, & versatus est. Ibi Euãgelicæ prædicationis semen primùm spargere cœpit: ac promulgandi Euangelij gratia vnà cum Apostolis, quorum pleriq; Galilæi erant, Galilææ totam bis circumiuit, singulasq; ciuitates & vicos peragrauit, docens vbiq; in synagogis, eijciens dæmonia, & curans omnem morbum ac omnem lãguorem in populo. Propter quæ Christus vocatus est Galilæus: necnon & Apostoli dicti Galilæi. Videatur Eusebius Cæsariensis in historia lib. 10. cap. 35. Tripartita lib. 6. cap. 4. & 24. Theodoretus lib. 3. c. 8. & 25. & tandem Nicephorus lib. 10. cap. 2. & 20.

Christus & Apostoli dicti Galilæi.

De regione Abilina.

LEgimus de ea Lucæ cap. 3. in qua & fuit ciuitas egregia sita propè mõtem Libanum, cuius meminit Iosephus lib. 19. Antiq. c. 1. & lib. 20. cap. 9. & lib. 5. de bello cap. 3. Cui regioni cùm præesset Lysanias Tetrarcha, vt placuit Eusebio Cæsariensi in Chronicis, Herodis filius; sed re vera, vt constat ex Iosepho lib. 14. Antiq. cap. 21. non Herodis, sed Ptolemæi Minçi Chalcidis filius; de quo latè videatur Iansenius in Concordia c. 13. cùm inquã in ea regioni præesset Lysanias, commemoratam ciuitatem ex suo nomine Abilã Lysanij appellari voluit: & sic in posterum appellata est, vt constat ex Ptolemæo, & ex Plinio lib. 5. c. 18. & 23.

Lysanias Abilinæ tetrarcha cuius fuerit filius.

De terra Chanaam.

Accipitur dupliciter terra Chanaan.

SAtis notum est, terram Chanaã aliquando sumi pro vniuersa Terra promissa, sicut & de Palæstina & Iudæa principio animaduertimus; accipiẽdo partem pro toto, & genericè loquendo. Hoc tamẽ loco de peculiari parte Galilææ superioris est sermo: & in ista tribu Neptalim est paruula quædam Regio, quæ incipit à radice montis Libani, & protenditur ad Meridiem versus stagnum Genesareth, quæ appellatur terra Chanaam, vel sine aspiratione, vt alij volunt, Canaã; vbi est ciuitas quæ dicta fuit Cana maior, in cõfinibus istius tribus & tribus Asser, à qua forsan dicta est ea terra Chanaam siue Canaam.

De regione Decapoleos.

DEcapolis, hoc est, Regio decem ciuitatum, in historia Euangelica celebris est, Matth. c. 4. Marci cap. 5. & 7. sicq; est appellata à decem præcipuis vrbibus, quibus præ alijs maximè pollet. Ea Regio ab Oriente terminatur post mare Galilææ in ciuitatibus Gaddara & Pella: ab Occidẽte in vrbe Sidon, à Meridie in Bethsam, quæ dicitur Scythopolis, à Septẽtrione in Libano & Damasco. Decem autem ciuitates, ob quas est Græcè sic ea Regio appellata, hæ sunt quæ sequuntur: Cæsaræa Philippi, Assor, Cedes Neptalim, Sephet, Corozaim, Capharnaum, Bethsaida, Iotapata, Tyberias, & Bethsan. Videatur Hieronymus in locis Hebraicis, Plinius lib. 5. c. 18. Tyrius de bello sacro lib. 13. cap. 18. & libro 16. cap. 13. & Saligniacus tom. 9. c. 7. & Iansen. c. 62. in Concordia.

De terminis eius regionis.

Decem ciuitates, ob quas ea Regio est dicta Decapoleos

De via Maris.

FIT mentio de ea Isaiæ cap. 9. & Tobiæ cap. 1. atq; Matth. c. 4. Indeq; nomen habet, quod à parte Orientali Syriæ in partem Occi-

Digitized by Google

Vnde ea via incipiat, & protẽdatur, ac finem habeat.

Occidentalem ad mare magnum ducat. Quæ via incipiens à Syria protenditur per montana Trachonitidis Regionis, & per ciuitates Cedar & Corozaim, & per Iordanem fluuium, & pertransit per vrbem Capharnaum, & per litus maris Galilææ, necnõ iuxta ciuitates Bethsaidam, Naason, Nepthalim, & Zephet, & per Galilæam Gentium, & decurrit vsque ad Ptolemaidem, & peruenit demum ad mare magnum. De ea latè egerunt Brocardus & Breidembachius itinere. 3.

De Fluuio Iordane.

Initium Iordanis.

IOrdanis maximus, amœnissimus & celeberrimus totius Palæstinæ fluuius est, & in vtroque Testamento celebratissimus. Initium habet ad radices montis Libani propè Panæadem, seu Cæsaream Philippi. Ibi enim scaturiũt fontes duo non multũ dissiti, quorum vnus appellatur Ior, & alter Dan; qui ante portam ciuitatis Cæsareæ Philippi confluentes in vnum re & nomine coniunguntur. Et ita deinceps Iordanis dilabitur, ac versus Meridiem per longos circuitus protenditur. Aliter eius nominis Etymologiam D. Hieronymus deducit in locis Hebraicis, dum explicat dictionem, Dan, quasi Ior significet fluuium, & Dã signet locum, in quo ille fluuius scaturit; quasi Iordan significet fluuium ortum in Dan. Sed non moramur. De eo multa scripserat Iosephus lib. 1. Antiquit. cap. 18. & lib. 5. cap. 3. & lib. 3. de Bello, cap. 18. Hieronymus in quæstionibus Hæbraicis in cap. 14. Genes. & in locis Heb. in dictione Dan, & dictione Laisa, & Commentarijs in cap. 27. Ezechielis, & in cap. 16. Matth. Hegesippus lib. 3. de Excidio cap. 26. Guillelmus Tyrius lib. 21. de Bello Sacro cap. 28. necnon & Saligniacus tom. 9. quibus supersedeo. Solum dicam, Iordanem in medio quodam loco inter Cæsaream Philippi, & mare Galilææ, quod postmodum ipse ingreditur, stagnum efficere longitudinis sexaginta stadiorum, & in latitudine triginta; quod appellatur Lacus Samachonitis, & ab alijs Aquæ Meron.

De eius nominis deductione.

Varij authores qui de eo scripserunt.

Lacus Samachonitis.

Post id stagnum cursum suum Iordanis circum eũdo facit, aquisque aliquorum fontium in se receptis auctus lacum Genezareth, siue mare Galilææ, vel Tiberiadis ingreditur. Inde transiens, aquisque aliorum fluuiorũ maximè auctus varias vrbes, pagos & campestria irrigans, & suis aquis fœcundans, post multos sinuosos circuitus velut inuitus (vt verbis vtar Plinij lib. 5. c. 15.) in mare Mortuum, seu lacum Asphaltitem dilabitur. Cui commixtus & nomen amittit, & limpidissimas, saluberrimas, eximiæque dulcedinis aquas pestilentibus prædicti maris aquis mixtas, perdit. Deniquè pestilens hoc mare egressus non procul ab eo ab horrenda quadam terræ voragine absorbetur. Videatur Hieronymus in Epistola 28. ad Lucinium, & in cap. 47. Ezechielis. Vniuersa Iordanis longitudo ab ortu suo vsque ad abyssum absorbentem illum, centum circiter milliaria conficit. In cuius decursu cinctus est ex vtraque parte amœnis, vberrimis & latis campis, altissimisquè montibus aliquando circundatus, & circum circa innumera prata virentia, per amœna prædia, arundineta, arbusta, necnon & saltus, in quibus morabantur Leones, Cerui fugaces, atque omne ferarum genus. Vnde adhùc secundùm literam intelligi illud potest,

Ingreditur Iordanis in mare Galilææ.

Venit in mare Mortuum.

Longitudo Iordanis.

Digitized by Google

quod Hieremias scripsit cap. 49. Ascendit Leo de superbia Iordanis. Videatur Hieronymus in cap. 11. Zachariæ.

Israelitæ, & Elias Iordanem siccis pedibus trãsierunt.

Hunc fluuium primò Israelitæ Iosue cap. 3. & posteà Elias, & Eliseus libr. 4. Regum, cap. 2. aquis miraculosè diuisis siccis pedibus transierunt. In eodem Naaman Syrus septies se lauans ad Elisei iussum à lepra mundatus est, lib. 4. Regum cap. 5. In eodem Baptista ad se venientes baptizabat, & postremò in ipso Christum baptizasse Petrum, & Petrum baptizasse reliquos Apostolos, docuit Clemẽs Alexandrinus libr. 5. Hypotyposeon.

De Baptismo Apostolorũ.

De vado Iacob.

PArum ante quàm fluuius Iordanis ingrediatur mare Galilææ, in pago ciuitatis Cades-Neptalim, maiorum traditione pro certo habebatur, esse ibi vadum Iacob, de quo fit mentio Genes. cap. 32. quod cum baculo transiuit Patriarcha, iuxta illa verba citati cap. In baculo meo transiui Iordanem. Quo in loco posteà in memoriam Iacob illuc transeuntis, erectus fuit Pons pro vniuersorum transitu commodissimo.

Transiuit Iacob Iordanẽ in baculo.

De Stagno Genesareth, siue mari Tiberiadis.

DIximus superiùs à parte Meridionali tribus Neptalim esse mare Tiberiadis, quod varijs nominibus appellatum est, desumptis, vel à ciuitatibus circum circa existentibus, vel à regione in qua est. A ciuitate Genezareth dictum est Stagnum Genezareth: à regione Galilææ dictum est mare Galilææ: à ciuitate Ceneroth dicta aliàs Tiberiadis in honorem Tiberij Cæsaris, dictum est mare Tiberiadis: vt latè docuit Iosephus lib. 18. Antiquit. cap. 4. Egit latè de eo Hegesippus lib. 3. de Excidio Ierosolymitan. c. 26. vbi de longitudine & latitudine eius, de aquis, de piscibus, & de alijs diffusè tractauit, & Iosephus lib. 3. de Bello, cap. 18. Celebre est in historia Euãgelica, ob multa quæ, & in eo & in locis circumiacentibus Christo & Apostolis contigerunt. Quæ longum esset recensere.

Varia nomina maris Galilææ.

De Fonte Hortorum.

MEminit eius Salomon Canticorum cap. 4. & oritur ex monte Libano cum impetu, procul à Tripoli sex millibus passuũ: breuique spatio adeò augetur, vt in rapidum velocemque fluuium excrescat. Suis aquis, quæ dulces sunt, frigidæ & limpidissimæ, totam eam regionẽ fœcundat: quod que hortos plures inibi existentes irriget, hortorum fons est appellatus. Hinc procedit fluuius Sabbathicus, de quo diximus Controuersia 4. Positiua, dum de die septimo Sabbathi ageremus.

A fonte hortorum procedit fluuius Sabbathicus.

De Fonte prope Capharnaum.

FOns viuus etiam dici solet, qui scaturit è pede montis Christi prope mare Galilææ, mox in fluuium excrescit, & tandem mare prædictum ingreditur. Propè hũc riuum procedentem ex commemorato fonte stetit Iesus post Resurrectionem, cùm primodiluculo apparuit Petro & alijs piscantibus, Ioan. cap. 21. ac dixit: Pueri numquid pulmentarium habetis, &c. quando etiam & Petrus in mare se cõiecit. In eo loco vestigia à Christo lapidi veluti ceræ impressa relicta

Apparuit Christus post Resurrectionẽ prope riuum procedẽtem ex eo fonte.

Digitized by Google

licta fuere,& post multa secula visa,& paucis ab hinc annis fuisse à Sarracenis vnà cum lapide destructa,refert Saligniacus tom.9.cap. 8.Referunt similiter idem Saligniacus loco citato, Brocardus & Breidembachius itinere.3.decem inde passibus videri locum, vbi Discipuli nauim egressi viderunt prunas in litore positas, & piscem superpositum ac panem, vbi vnà cum eis Christus prandit, Ioan.cap.21.

De signis eius apparitionis.

De ciuitate Capharnaum.

DE vniuersis ciuitatibus & locis in quauis tribu agere, longum fuisset, omninoque alienũ à nostro instituto: solùm enim de communioribus,quæ pro Scripturę sacræ intelligentia conducere possunt, promisimus breuiter acturos;ac de illis, quæ lucem aliquam pro ea adferre valerent.Igitur Capharnaũ Galilææ Metropolis. atque ex decem primarijs vrbibus Regionis Decapoleos vna,& florentissima,totius Galilææ Metropolis, reliquas pulchritudine opibus,fastu luxuque excedens. Sita erat supra ripam Iordanis ad mare Galilææ in finibus Neptalim & Zabulon, in amœniori & feraciori agro Galilææ, à Christi monte tribus milliaribus distans. Ea & commoditate situs, & pulcherrimorum ædificiorum splendore, necnon & ciuium multitudine,ac opulentia nobilis,& illustris fuit: illustrior tamen & nobilior Christi in habitatione. Christus etenim relicta patria Nazareth, vbi conceptus & educatus fuerat, in Capharnaum habitationem sibi delegit, commodatamque domum & conductam habuit: trienniumq; duxit cum electis Apostolis tempore Euangelicæ prædicationis:suaque ciuitas ab Euangelista Matthæo appellata est, cap. 9.& in eius domum redire sæpiùs consueuisse narrat Marcus cap. 1. 2.3.7.& 9. Præter prædictam habitationem,eam ciuitatem honorauit Christus,incipiens palam in ea prædicare Euangelium Regni Dei,iuxta prophetiam Isaiæ cap. 9.Primo tempore alleuiata est terra Zabulon & terra Neptalim,& nouissimo aggrauata est via maris trans Iordanem Galilææ Gentium. Populus qui ambulabat in tenebris,vidit lucem magnam,habitantibus in Regione vmbrę mortis lux orta est eis. Ibi enim incœpit miracula facere in confirmationem Euangelij,vt colligitur ex Euangelistis,& præcipuè ex Marco locis citatis. Ibi namque paralyticum per tectum in lecto dimissum sanauit. Matth.c. 9. Marci c. 2. & Luc.c.5.Ibidem duobus cæcis visum restituit: dæmoniacum mutũ curauit:seruum Centurionis sanauit,& alia plura fecit,vt videre est locis citatis,& Matth.8.Marc.2.& 5.& Luc.5.7.& 8.Sed quòd tantis miraculis & Christi doctrina,imò tanta eius humanitate & præsentia non rectè fuerint vsi, quin potiùs superbia,fastu &luxuria creuerint, ab eodẽ Christo audire meruerũt, Matth.11.& Luc.10.Et tu Capharnaum numquid vsq; in cœlũ exaltaberis?vsq; in infernum descendes:quia si in Sodomis factæ fuissent virtutes,quæ factæ sunt in te; fortè mansissent vsq; in hãc diem. Verumtamen dico vobis,quia terræ Sodomorum remissius erit in die iudicij quã tibi.Quę sententia adeò ad literam adimpleta fuit,vt desolata fuerit ea ciuitas,adeoque humilis & vilis effecta,vt testibus Brocardo & Breidembachio itinere 3. & Saligniaco tom.9. cap. 8. vicus sit hodiè vix septem piscatorum habens domos.

Palam incœpit ibi prædicare.

Ibi cœpit miracula facere in confirmationẽ Euangelij.

Notanda verba Christi cõtra Capharnaum.

Vix hodie habet septem piscatorũ domos.

Pulcherrimis ædificijs & multis cõstans.

Christus habitandam elegit.

De vrbe Dan.

De varijs nominibus eius vrbis.

HÆc ciuitas primùm vocata fuit Laisa, teste Hieronymo in locis Hæbraicis; deinde nuncupata est Dan, quòd à filijs Dan vi fuerit capta: eodem teste. Posteà à Philippo Iturææ & Trachonitidis Tetrarcha filio Herodis in honorem Tiberij Cæsaris post eam vrbem ampliatam Cæsarea est dicta: & ad distinctionem Cæsareæ Palęstinæ, ab eodem Philippo, qui eam & ampliauit & nouo Cæsareæ nomine appellauit, dicta est Philippi. A Phœnicibus nominata est Panæas. Raphael Volaterran. lib. 12. Geographiæ Bellinã fuisse posteà nuncupatã tradit. Vrbs Phœniciæ inclyta, sita ad radices montis Libani, in agro fœcundo & omnis fructuum generis abundante. Est terminus terræ Israel versus Septentrionem: sicut Bersabe versus Meridiem. Atque ita aliquando Scriptura sacra cùm vult lõgitudinem eius terræ designare, eis pro terminis vtitur dicẽs: A Dan vsq; Bersabe, sic lib. 1. Regum c. 3. & lib. 2. c. 3. 17. & 24. & alibi pluries. Huius vrbis conciuis fuit mulier illa, quæ sanguinis fluxu laborãs ad tactum fimbriæ Christi sanata est, Matth. c. 16. Marc. 8. & Luc. 9. pro qua historia videndi sunt Eusebius lib. 7. historiæ Ecclesiasticæ c. 14. & Nicephorus lib. 6. c. 15. vbi latè narrant, eandem mulierem post sanitatem receptã pro foribus domus suæ fecisse collocari basim quandam, supra quam erant duæ æreæ imagines, altera Christi porrigentis dexteram mulieri, & altera mulieris genuflexæ adorantis Christum. Et ad pedes imaginis Christi è basi herba quædam nascebatur, quæ si fimbriam imaginis Christi tangebat, vim habebat ad depellẽdos omnes morbos, & quaslibet infirmitates: si autem minimè attigisset, nequaquam eam accipiebat virtutem.

Sita ad radices montis Libani, erat terminus Palestinæ, à Septentrione.

Patria illius mulieris quæ tactu fimbriæ Christi sanata est.

De duabus imaginibus æreis, & herbis sanãte ab vniuersis morbis.

De oppido Elcese.

OPpidum fuit Galilææ, à quo fuit oriundus Propheta Nahum, de quo videatur D. Hieronymus commentarijs in Nahum, & in locis Hebraicis.

Patria Nahum.

De ciuitate Naasson.

VRbs antiqua in tribu Neptalim, quę sita erat in valle, non longe à Dothaim, de ea fit mentio Tobiæ cap. 1.

De vrbe Neptalim.

ERat in Galilæa superiori prope Naasson & Sephet, seu Zephet atque Dothaim, ciuitas insignis, situ lociq; natura firma & munita: ab Occidente prælto ei adiacente monte, qui non nisi ab Oriẽtali sui parte per angustissimam viam ascendi poterat. Insignior tamen fuit natiuitate & vita patientissimi Tobiæ, vt videre est in c. 1. suæ historiæ.

Patria Tobiæ.

De ciuitate Reblatha.

INclyta vrbs in terra Emath sita iuxta Iordanem, quæ aquis fontis Daphnis irrigatur. Hæbraicè dicitur Ribla, fit mentio de ea Num. c. 34. lib. 4. Reg. c. 25. & Ieremiæ c. 39. & 52. Posteà fuit dicta Antiochia, asserente Hieronym. in locis Hebraic. etsi aliqui reclament & negent. Tempore tamen Iustiniani authore Volaterra. lib. 11. dici cœpit Theopolis. In eam perductus fuit Sedechias Rex ad Regem Babyloniæ Nabuchodonosor, postquam comprehensus fuit à suis in cam-

Sedechias ad Nabuchodonosor ductus.

Digitized by Google

Ibi occiſi filij Sedechiæ & nobiles Iuda, ac oculos Sedechiæ amiſit.

campeſtribus Iericho. Vbi poſtquam Nabuchodonoſor acriter Sedechiam reprehendit ob rebellionem contra ipſum, & de periurio, ſiue iuramento præſtito & nõ ſeruato obiurgauit, in oculis eius Sedechiæ filios, & Principes ac nobiles Iuda occidit: imò & ipſius Sedechiæ oculos eruit, cateniſq; ipſum vinctum & compedibus alligatum in Babylonẽ ſecum abduxit, & perpetuis carceribus mancipauit. Vnde vaticinia Ieremiæ c. 32. 34. & 38. quæ prædicebant, Sedechiam abducẽdum in Babylonem captiuum, & Ezechielis c. 12. quæ prænunciabant, Sedechiã capiendum, ſed Babylonem non viſurũ: quæ deſpexerat Sedechias exiſtimans ea eſſe contraria, adimpleta fuere, neq; oppoſita inter ſe & cõtraria, ſed cõſona & vera extitere. Fuit enim abductus in Babylonẽ, ſed quòd oculis caruerit, eam non vidit.

Non fuere contraria vaticinia Ieremiæ & Ezechielis.

De Telonio.

DOmus erat quædã prope Capharnaũ mari Galilææ adiacẽs, in qua Publicani, ideſt, qui publica Senatus populiq; Romani vectigalia & tributa à ſubditis pendẽda certo conſtituto q; pretio redemerant, recipiebãt; exigebantquè ea à pręternauigantibus, & ibi appulentibus. Sed quoniam eiuſmodi hominum gens vt in plurimum nullam habet Religionis rationẽ, quæſtui & auaritiæ inhians, viquè & rapina vltra quàm par eſt extorquens, ſui commodi curam habens aliorum neglecta incõmoditate, ideò quaſi publici peccatores æſtimari ſolent, & quaſi infames haberi. Illac cũ tranſiret Chriſtus, Matthæum ſedentem ad Telonium vidit, eumq; vocauit dicẽs: Sequere me, Matth. c. 9. Marc. 2. & Luc. 5. traxitq; poſt ſe eũ, ſicut manes ſolet ferrum, vt verbis vtar Hieronymi ſuper Matth. loco citato. Referunt qui eam terram luſtrauerũt, vſque hodie mõſtrari locũ. Videatur Ianſenius in Concordia c. 33.

Inde vocauit Chriſtus Matthæum.

Perdurat vſque in hæc tempora.

Ex multis quæ in explicationem terrę huius tribus adduci poterãt, hæc quæ adducta ſunt, præcipuè adnotanda duximus. Qui reliqua oppida illius relata voluerit inſpicere, legat librum Ioſue citato ſæpiùs cap. 19.

De aliquibus adnotandis circa tribum Leui.

ETſi Leuitæ certam terræ portionem ſicut & aliæ tribus, nõ acceperint; acceperunt tamen vrbes aliquas cum earũ ſuburbanis, pro ſua habitatione, & pro pecorũ & animalium alimento. Quę vt accuratiùs percipiantur,

Leuitæ non acceperunt ſignatam terræ portionẽ.

Animaduerſione dignũ eſt, Leui tertium fuiſſe filium Patriarchæ Iacob ex vxore ſua Lia. Cuius ſoboles ita creuit, vt in prima numeratione iuſſu Dei facta ad montẽ Sinai ipſorum Leuitarum, Num. c. 3. inuenti fuerint ſoli mares ab vno menſe & ſupra viginti duo millia. Et quamuis filij Leui ob ſcelus patratũ ab ipſo Leui Geneſ. c. 34. quãdo vnà cum Simeone occidit virũ contra fas & ius, maledicti fuerint à Iacob morti propinquo, Geneſ. c. 49. vt latè ſupra recenſuimus; quòd poſteà præ reliquis filijs Iſrael Dei zelum habuerint, Exodi cap. 32. priori patris maledictione deleta, Domino ſunt conſecrati, & pro eius ſeruitio ac miniſterio ſelecti. Legimus enim in citato 32. cap. Exodi, quòd ad verba Moyſis dicentis: Si quis eſt Domini, iungatur mihi, fuiſſe congregatos ad eum omnes filios Leui, & occidiſſe die illa ad iuſſum Moyſis quaſi triginta millia hominum vindi-

Quomodo filij Leui Deo fuerint conſecrati.

Digitized by Google

cantes peccatũ adorati vituli aurei. Postquę Moyses filios Leui alloquens dixit: Consecrastis hodie manus vestras Domino, vnusquisquè in filio & in fratre suo, vt detur vobis benedictio. Quasi dixisset: ob illustre factum & zelum in Deũ, deleta antiqua Iacob maledictione, ab hoc die eritis benedicti, & manus vestræ erũt cõsecratæ pro Dei seruitio & tabernaculi sui ministerio. Vnde ob eã causam, & in locũ primogenitorũ, qui in Ægypto sunt reseruati, & pro primogenitis Hebræorũ omniũ qui erãt Domini, electi sunt filij Leui pro ministris, vt constat Num. c. 13. & Deut. c. 18. & Iosue c. 13. De quo diximus supra Controuersia 5. Positiua, dum de Leuitis ageremus. Deinceps mortuis omnibus viginti duobus millibus, qui fuerãt numerati apud montẽ Sinai, cùm secundò recenserẽtur in cãpastribus Moab Leuitæ, inuenti sunt viginti tria millia, vt constat Num. c. 26. qui Promissionis terram ingressi non acceperunt certam aliquam terræ Promissę partem ad modum aliarum tribuum.

Ob illustre factum.

Sed antequam vlteriùs procedamus, necesse est explicare, quomodo dixerimus, duabus vicibus numeratos fuisse filios Leui, prima vice statim ab exitu Israel de Aegypto, & secunda vice in campestribus Moab, parũ ante ingressum terrę promissę; cũ iussisset Dominus Moysi Num. c. 1. vt nõ numeraret filios Leui. Respondẽt Carthusianus & Caietanus in illud c. 1. Num. iussisse Dñm, in ordine ad formandos exercitus, & ad bellũ non numerandos filios Leui, neque in eo modo & in ea ætate, qua numerabãtur cęteri filij Israel, qui pro bellis numerabantur in ætate viginti annorum & supra; bene tamen numerandos Leuitas ab vno mense, & supra iussit c. 3. & alibi in ordine ad suã familiã, & ad ministeria tabernaculi, siue cõsistentis, siue proficiscẽtis, de quibus diximus supra Cõtrouersia 5. Positiua iam citata.

Quomodo numerati fuerint filij Leui contra præceptum Dei.

Respõdetur, nõ fuisse contra mandatũ Dei.

Quòd si secundò inquiras, quid actũ fuerit de parte terræ Promissæ, quæ obuenire debuerat tribu Leui? Respondet Ioseph. lib. 3. Antiquit. c. 15. & lib. 4. c. 3. partẽ quæ assignari debuerat ipsi Ioseph filio Iacob, & eam quæ dãda erat Leui, vtramq; consignatã fuisse duobus filijs Ioseph Ephraim & Manasse: quod & nos ostendimus superiùs in principio huius Controuersiæ. Vbi & rationes cõgruas assignauimus eius asserti. Leuitis namq; ipse Dñs erat sors, pars & hæreditas, vt à solicitudine cõparandi victũ, & alia ad vitã necessaria liberi essent, necnon semper dicati diuino cultui, sacræq; legi iugiter & meditandæ & adimplendæ. Quãobrẽ per Moysem mandauit Deus filijs Israel, vt sparsim in medio singulorũ tribuũ quadraginta octo vrbes præcipuè Leuitis ad habitandũ se ligerentur vnà cum suburbanis & agris contiguis vsq; ad mille passus pro pascendis pecoribus & iumẽtis eorũ. Vt constat Num. c. 35. & ex Ioseph. lib. 4. Antiq. c. 3. Subacta deinde terra Promissa, & crescente Leuitarum multitudine, aliquot aliæ accessere ciuitates pro Leuitarum maiori cõmoditate, vt constat ex c. 21. Iosue, & ex lib. 1. Paralipo. c. 6. Quas omnes numerare non erit abs re.

Quid actum fuerit de parte terræ, quæ danda esset filijs Leui.

Habitauerunt Leuitæ sparsim inter tribus.

Vniuersæ Sacerdotum & Leuitarũ vrbes ex Sacra Scriptura collectæ sunt quæ sequuntur.

EOdem ordine quo & supra posuimus partes terræ Promissæ à tribubus possessas, assignabimus, & eas Sacerdotũ & Leuitarũ vrbes.

In

In tribu Ruben fuere ſex ciuitates ſequentes:
Beſor. Cademoth. Heſebon. Iaſſa. Mephat. Miſſor.
In tribu Gad fuere ſequentes quatuor.
Iazer. Mahanaim. Maſpha. Ramot in Galaad.
In dimidia tribu Manaſſe ante trãſitum Iordanis hæ tres:
Aſtaroth. Boſra. Gaulon.
In tribu Bẽiamin ſeptẽ ſequẽtes:
Almath. Almõ. Anathot. Bethphage. Gabaa. Gabaõ. & Nebo.
In tribu Iuda aliæ ſeptẽ ſequẽtes:
Ieruſalẽ, quæ omniũ fuit Metropolis & Põtificis Summi Sedes.
Eſtemo. Hebron. Holon. Iethã. Iether. & Lebna.
In tribu Simeon hæ tres:
Anen. Aſan. Dabir.
In tribu Dan ſequentes quinque:
Aialõ. Bethſames. Elthece. Gabaton. Gethremmon.
In tribu Ephraim ſex ſequentes:
Bethoron. Gazer. Gethrẽmon. Helon. Iecmaan & Sichem.
In dimidia alia tribu Manaſſe poſt trãſactum Iordanem hæ quatuor:
Aner. Balaam. Gethremmon. Thanach.
In tribu Iſſachar ſequentes octo:
Anẽ. Cedes. Ceſion. Debereth. Enganim. Iaramoth. Ramoth. Et Rooba.
In tribu Zabulon ſequentes ſex:
Cartha. Damna. Ieconam. Naalol. Remmon. Thabor.
In tribu Aſſer iſtæ quinque:
Abdon. Alcath. Hacoc. Meſſal. Roob.
In tribu Neptalim ſequẽtes quinq;.
Amothdor. Cariathaim. Carthan. Cedes. Hamon.

Quibus Leuitæ omnes alerentur.

Victitabãt & alebãtur omnes Leuitæ in cõmemoratis vrbib⁹ ex oblationibus & ſacrificijs à pijs & Deo gratis hominibus oblatis: tũ ex primitiuis pecorũ & animaliũ fœtibus, ac ex primitijs omniũ frugũ è terra, arboribus, aut vitibus naſcẽtibus: primitijſq; quoq; tonſuræ ouiũ, ſiue panum nouæ meſsis: deniq; & ex decimis annuorũ fructuũ ab vniuerſo populo in Sacerdotũ ſimul ac Leuitarũ vſũ collatis, & hi iure perpetuo Leuiticæ tribus ſolẽnes redditus fuere: quibus honeſtè & cõmodè abſq; eorũ labore ſuſtẽtabãtur. Quomodo autẽ prædicta diuiderẽtur inter Leuitas, ſũmatim diximus ſup. Cõtr. 5. poſitiua in fine.

Cur Summus Sacerdos Iudæorũ in Ieruſalem reſideret.

Cur autẽ diſperſis Leuitis & Sacerdotibus inter cõmemoratas vrbes, Sũmo Sacerdoti & alijs primarijs nõ niſi in Ieruſalẽ vrbe Metropolitana reſidere fueritcõceſſũ, op⁹ erit explicare. Cui⁹ quidẽ diffe rẽtię varię fuere rationes & cauſę.

I. Cauſa.

Prima, vt diuinæ religionis lux à ſupremo antiſtite cum Principibus Sacerdotũ in excelſa Iudaici imperij arce reſidẽte tãquã ab ipſo capite efficaciùs in vniuerſorum ſalutem per totum Iſraeliticæ gentis corpus ſe diffunderet.

II. Cauſa.

Secũda, vt certus diffinitusq; eſſet aliquis locus, ad quẽ ingrauioribus & ambiguis diuinæ legis ac patriæ religionis cauſis & quæſtionibus omnes vndecũq; prout Deus ſtatuerat Deut. c. 17. aſcẽdere, & à Põtifice maximo aut Dei Vicario, totiuſq; religionis capite, cuius dignitas in indigno hærede nõ deficiebat; iudicij veritatẽ ac ſentẽtiã quærere & impetrare poſſent.

III. Cauſa.

Tertia, vt cuncti intelligerẽt, dũ Sacerdotes & Leuitę in cũctis paſſim tribubus habitarent, Dei cultũ & religionẽ non ad vnã tantũ tribũ, ſed ad omnes & ſingulas Iſraeliticas tribus æquè pertinere.

IIII. Cauſa.

Quarta, vt Sacerdotes & Leuitæ quos Deus conſtituerat, eo tẽpore eſſent quaſi ſal terrę, & lux mundi, neq; occultè & in angulo aut ſub modio degerẽt ſed paſſim in medio ſingularũ tribuũ ac in pulcherrimis eius terrę oppidis habitarẽt,

Digitized by Google

quę pleraq; in mõte sita erant; quo cõmodi⁹ tũ sãctissimę vitę exẽplo, tũ salutarib⁹ doctrinis & pijs admonitionibus populũ omnẽ à seculi huius corruptionib⁹ obscurisq; tenebris liberarẽt, ac illuminarẽt, nec nõ & cultu pietatis cõdirẽt, & denicq; ad min⁹ nõ tã malos efficerẽt.

V. Causa. Sũt & qui aliã rationẽ addant, inter quos est Lyran. in c. 21. Iosue: Ne, scilicet vna tribus, vel duę, aut plures sustẽtatione Leuitarũ nimis grauarentur. Nã & à Gẽtibus illud semper obseruatũ fuit, vt Sacerdotibus, & illis qui publica religionis obibant munera, nõ solũ à publico cẽsu & seruili opere essent liberi, sed & etiã aut à populo, aut à regionis, vel ciuitatũ quęstoribus communibus Reipublicæ impẽsis sustẽtarẽtur: sicut de Ægyptiorũ Sacerdotibus in Genes. scriptũ est c. 47. quòd terrã & possessiones à Rege accipiebãt, & tẽpore famis, non erãt cõpulsi ea vẽdere: sed ex publicis horreis donata à Rege eis erãt alimẽta & statuta cibaria. Vlteriùs cũ vniuersa Aegyptus necessitate famis ex eo tempore adactafuerit, vt quintam frugum partẽ pro singulis annis regibus solueret, sola Sacerdotũ terra ab hoc onere exẽpta fuit. Quæ Sacerdotũ immunitas etiã apud barbaros Sarracenos tã religiosè est obseruata, vt eã nõ suis dũtaxat sacrificulis Mahumetis, sed & peregrinis Christianis tũ clericis, tũ religiosis violare, maximũ crimẽ ducant. Scribit namq; Bernard. Breidembach. in die 24. Octobris, quòd cũ anno Christianæ salutis 1483. post inuisã Ierosolymã & mõtẽ Sinai, vnà cũ alijs peregrinis Alexandriã Aegypti Metropolim intraret, à portarũ custodibus omnes itineris sui Comites per ordinẽ vestibus fuisse exutos & curiosè perlustratos, ac deniquè quemq; propedagio iuxta valorẽ rei cuiusq; decimum soluisse nummum: exceptis duntaxat clericis ac religiosis, qui ab omni telonio immunes transire sunt permissi.

Pro Sacerdotum immunitate aliqua consideratione digna.

Igitur vt ad institutũ reuertamur, ex vniuersis illis ciuitatibus & opidis, quæ pro Leuitis fuerãt assignata, ex præcipuè erãt destinatæ vrbes, veluti in Asyla & cõfugij præsidia, vt constat ex citato c. 35. Nu. quo illi tantũ qui citra inimicitiã nec sponte, sed præter voluntatem homicidiũ patrauissent, ne ab occisi proximo, aut cognato in vindictã effusi sanguinis occiderentur, confugere, ac in iudicio facti sui causam dicere, ibiq; tuto manere possent. Talibus exilij tẽpus statutũ erat, tantisper dum Pontifex viueret, sub quo homicidiũ contigerat, post cuius obitũ redire in patriã, liberũ eis erat. Exilij verò tẽpore licebat cuiuis è cognatis occisi homicidã impune interficere, extra vrbem duntaxat refugij deprehensum. Idq; ius solis occisi cognatis Deus voluit esse concessum: alijs non item.

De ciuitatibus refugij.

Adhùc exilij tempus erat finitũ & quomodo.

Ex eis sex refugij ciuitatibus tres erant ante trã itũ Iordanis, & aliæ tres post transactũ Iordanẽ. Quarum notitiam ex sequente tabella quilibet habere poterit.

Sex erant ciuitates refugij.

Ante transitum Iordanis erant tres sequentes.

In tribu Ruben fuit Bosor.
In tribu Gad fuit Ramot in Galaad.
In dimidia Manasses fuit Gaulon.

Post transitum Iordanis erant hæ tres.

In tribu Iuda fuit Hebron.
In tribu Neptalim fuit Cedes Neptalim.
In tribu Ephraim fuit Sichem.

Iſtæ tantummodo exulibus & refugium & habitationem præbebant.

Hæc de priori parte istius Controuersiæ dixisse hoc loco sufficiat.

Sequi-

Sequitur Secunda Pars huius controuersiæ.

PLusquã intẽderamus, in priori parte detenti fuimus. Curabimus propterea ab ista posteriori facilè nos expedire, vt breuitate istius tarditatẽ prioris cõpensemus. Ita tamẽ vt dubitationis principio propositæ resolutionẽ clarè habeamus, vtq; rursũ vtrãq; sententiã nõ omnino adinuicẽ oppositã, neq; vnde quaq; repugnãtẽ intelligemus.

Primò certũ sit Sacerdotibus quaslibet fœminas dari.

Hoc igitur certũ primò statuim⁹: in Veteri Testamẽto fœminas cuiusq; trib facilè cõsueuisse Sacerdotibus in matrimoniũ cõcedi, tribumq; propterea Leui (ex qua debebãt esse Sacerdotes) misceri facilè assueuisse reliquis tribubus. In hoc cõueniũt ferè omnes, vt videre est apud D. Aug. lib. 2. de Consen. Euãgelist. c. 2. & 3. apud Theodor. q. 52. in li. Nu. apud Ambros. Bedam & alios Patres, quos supra principio citauimus. Videatur Clẽthoueus Cõment. in li. 4. Damas. de Fide Orthodoxa c. 15. Sed etsi in re prędicti Patres cõueniant, in assignãda tamẽ ratione variãt. Quibusdam eorũ id ita euenisse visum est, quòd interuenerit diuina dispẽsatio cũ tribu Leui pro cõtrahẽdis matrimonijs. Sed quòd eius dispẽsationis nullibi in Scriptura Sacra mẽtio facta inspiciatur, vero similius aliorũ placitũ apparet asserẽtiũ, id propterea cõtigisse, quòd Sacerdotes sortẽ & hęreditatẽ inter alias trib' nõ habuisset, victitasset, quin potiùs sacrificijs, decimis & cęteris oblationibus, iuxta mandatũ Dei Num. c. 18. sic imperãtis: In terra eorũ nihil possidebitis: neque habebitis partẽ inter eos: filijs enim Leui dedi omnes decimas Israelis in possessionẽ, pro ministerio quo seruiunt mihi in tabernaculo fœderis. Igitur cũ partes hęreditatũ nõ accepissent, neq; inde in anno Iubilei aliqua hęreditatũ cõfusio oriri potuisset, eis licitũ erat, quibuscũq; fœminis cõnubio copulari. Vnde Leui. c. 21. solũ præcipiebatur Põtifici, vxorẽ ducere virginem de populo suo, nõ verò de tribu sua, neq; de familia sua.

In assignanda rationẽ omnes conueniunt.

Verior ratio est.

Secundò vt certũ etiã statuimus: Quòd quãuis in illo c. 36. Num. illis verbis: Omnes viri ducẽt vxores de tribu & cognatione sua, & omnes fœminę de eadẽ tribu maritos accipiẽt, videatur regula generaliscõstitui, tamẽ si antecedẽtia & sequentia cõsiderẽtur, inuenietur, nõ fuisse regulã generalẽ, sed particularẽ. Ita docuit Glos. & Caiet. in idem c. 36. S. Thom. 1. 2. q. 105. art. 2. ad 2 Dried. lib. 3. de Eccles. Dogmatib. c. 5. p. 4. propè finẽ, & Melch. Cano lib. 2. de Locis, c. 14. ad 1. Quod vt meliùs explicemus, in memoriã operę pretiũ est, vt rẽducam' historiã relatã in lib. Num. c. 27. Ibi enim legimus, Salphat de tribu Manasse mortuũ fuisse sine masculà prole, reliquisse què quatuor filias, quib' Dei iussu cõcessa est paterna hæreditas. Eas puellas hæreditatẽ paternã habẽtes multi ambiebãt viri, multiq; pro earũ cũnubio certabant passim. Id cũ animaduerterẽt principes Galaad, qui erãt de eadẽ tribu Manasses, ierũt ad Moysẽ, Nu. c. 36. & dixerũt: Tu scis dñe, quòd filiæ Salphat si alienæ tribus hominibus nubãt, deperdetur portio tribus Manasse, vnde in anno Iubilei nõ poterit restitutio fieri hęreditatũ ad proprias trib': quibus Moyses pręcipiẽte Dño respõdẽs ait: Rectè trib' filiorũ Ioseph locuta est, & hæc lex super filiabus Salphat à Dño promulgata est: Nubãt quib' volũt, tãtũ vt suæ tribus hominibus ne commisceatur possessio filiorum Israel de tribu in tribum. Omnes enim viri ducent vxores de tribu & cognatione sua: & cunctæ fœminæ de eadem tribu maritos accipient, vt hære-

Secundò statuitur tamquam certũ, non statuitur regulam generalem.

Authores qui ita affirmant.

Digitized by Google

hæreditas permaneat in familijs, nec sibi misceantur tribus, sed ita maneãt, vt à Dño separatę sũt. In quibus notãda sũt illa verba: Hæc lex super filiabus Salphat à Dño promulgata est; quibus satis clarè innuit Scriptura Sacra, legem quã statuit Deus, esse particularẽ & nõ vniuersalẽ. Rursum & animaduertẽda causa & ratio legis expressa in sacro textu: vt hæreditas permaneat in familijs. Itaque ex occasione filiarũ Salphat data fuit lex in quocũq; alio simili casu, & præceptũ exhibitũ, vt quotiescũq; ex defectu filiorũ hæreditas paterna ad filias deuoluereturr, illę matrimonio iungi debuissent suę tribus hominibus, & nõ alijs. Quod equidẽ fuisse intentũ Dei à Moyse explicitũ, ex eo constat, quòd cessãte causa & fine legis cesset & lex. Cessante ergo confusione hęreditatũ, & cessare debebat lex de cõnubio intra eãdẽ tribũ. Igitur satis clarè colligitur id verũ esse, quod secundò statuebamus. Quantũcumq; enim vniuersalis illa appareat enũciatio: cunctæ fœminæ de eadẽ tribu maritos accipiẽt, intelligenda nihilominus est ex hypothesi, si aliàs hæreditatũ cõfusio euentura fuisset.

In verbis Moysis notãda lex super filiabus Salphat.

Rursum notanda ratio eius legis.

Obiectio contra dicta.

Si quis tamẽ obijciat, Moysen in verbis adductis nõ solũ asseruisse, omnes fœminas debere ducere viros de tribu sua, quod hùc vsq; est explicatũ; sed etiã vniuersos viros debere accipere fœminas in matrimoniũ de tribu sua, quod explicari nõ valet subintellecta cõditione ista, si aliàs sequatur hęreditatũ cõfusio. Quoniã nũquã sequi poterat cõfusio hęreditatũ possessarũ à viris, imò sẽper virorũ partes remanebãt intra propriãtribũ, adhùc si nuberent mulieribus diuersæ tribus. Lyran. & Burgen. locis citatis hac presi difficultate tenẽt, ea verba, Omnes viri ducẽt vxores de tribu sua, redũdare in nostra vulgata editione, & ab interprete Latino fuisse superaddita, quòd non fuerint in Hæbraico Codice. Contra eos tamen insurrexit Decanus Salmanticẽsis lib. 3. sui Apologe. c. 1. vbi latè probat, nequaquam dissentire nostram vulgatam ab Hebraica veritate. Quo supposito, per sistendo in dictis, respondeo illam enunciationem, Omnes viri ducẽt vxores de tribu sua, debere intelligi, quotiescumq; ex cõnubio viri cũ fœmina diuersę tribus sequi valeret hęreditatũ confusio. Quę sequi saltẽ posset ex parte fœminæ possidentis paternã hæreditatem. Tũc enim neq; vir poterat cũ illa fœmina matrimonio cõiungi, sed debebat talẽ tũc accipere. vt nõ sequeretur prędicta cõfusio. Vnde illa propositio: Omnes viri ducẽt vxores de tribu sua, est accipienda quãdo aliàs si nuberẽt fœminis diuersæ tribus, sequeretur hęreditatum cõfusio. Quasi dixisset Moyses: Omnes viri nõ accipient vxores de aliena tribu cum cõfusione hæreditatum.

Cessẽrũt obiectioni Lyranus & Burgensis.

Insurrexit cõtra eos Decanus Salmãticensis.

Respõdetur obiectioni, in dictis persistendo.

Etsi secũdò quis obijciat, in prędicta lege Moysi duas eius legis assignari causas: vnã, vt hæreditas permaneat in familijs: alteram, nè sibi misceãtur tribus, sed ita maneãt vt à Dño separatæ fuerũt. Igitur numquã poterat fœmina vnius trib' copulari viro diuersę tribus, neq; vir fœminæ alterius tribus, cũ semper sequeretur ad min' tribuũ permixtio. Respõdẽt nõnulli iuniores, nomẽ hoc trib' nõ solũ significare certũ & distinctũ genus hominũ, sed etiã partẽ terrę, quę tribui assignabatur, vt ex superiùs dictis etiã clarè constat. Et in illis verbis Moysis, vt hæreditas permaneat in familijs, neq; sibi misceãtur tribus; &c. dictio: Tribus ibi non sumitur pro familia, sed pro parte hęreditatis, ita vt sensus sit illorum verborum: vt hæreditas permaneat in fami-

Secundo obijcitur.

Respondent aliqui.

familijs,neque ſibi miſceantur hę reditates,ſed permaneāt ſeparatæ, vt à Domino ſtatutū eſt. Sed hæc non eſt congrua ſolutio, quòd in Hębraico Codice eo in loco ſit dictio Hebræa מַטֶּה Mateh, quæ vt ſuperiùs diximus,ſignificat familiā aut baculum;& nūquā hęreditatē, vt videre eſt apud Pagninū in ſuo Theſauro. Vnde rectè author vulgatæ eo in loco trāſtulit tribum,& non hæreditatem. Namq; in eo c. ſemper in Hebręo ponitur dictio מוֹרָשָׁה Morach,quæ ſignificat poſſeſsionem & hęreditatē. Vnde meliùs & facilius obiectioni ſatisfit,ſi per tribū intelligamus familiā,ita vt ſit ſēſus: vt hęreditas permaneat in familijs,neq; miſceantur tribus quantū ad hæreditatū diuiſiones, ſed ſeparatæ maneant. Quaſi id quod in cōfuſo dicitur illis verbis: Vt hæreditas maneat in familijs, clariùs explicetur per verba ſequēntia: neque ſibi miſceātur tribus in hęreditatibus,ſed permaneant im permixtæ,ſicut à Domino ordinatæ,& ſeparatæ ſunt.

Reiicitur præducta ſolutio.

Melius & facilius reſpondetur obiectioni.

Ex dictis non difficilè colligitur quęſtionis principio propoſitę reſolutio. Conſtat namq; potuiſſe Iudæos vxores ad libitū ex qualibet tribu ſibi aſſumere,quando hęreditatum confuſio nō ſequebatur: ſecus verò ſi ea ex matrimonio oriretur. Quod omniſsis multis ſuperiùs adductis,ex c. 21. Deuter. colligitur,vbi cōceſsit Dñs Iudęis ad bellum proficiſcentibus poſſe eos de virginibus bello captis ſibi vxores aſſumere,his verbis: Si egreſſus fueris ad pugnas contra inimicos tuos,& tradiderit eos Dñs Deꝰ tuus in manu tua,captiuoſq; duxeris,&videris in numero captiuorū mulierē pulchrā,&adamaueris eā, voluerisq; habere vxorē;introduces eā in domū tuā,quæ radet cæſariē,& circuncidet vngues,& deponet veſtem,in qua capta eſt;ſedenſq; in domo tua flebit patrē & matrē ſuā vno mēſe,& poſteà intrabis ad eā,dormieſq; cū illa, & erit vxor tua. Rurſumq; ex eo colligere licet,quòd Gentilibus ad Iudaiſmū cōuerſis licebat filiabus Iſrael matrimonio copulari,vt colligitur ex lib. Ruth c. 1. &4. vbi Booz accepit Ruth Moabitidem in vxorem.

Reſolutio diſficultatis propoſitæ.

Cum conſequebatur hæreditatū confuſio,poterāt Iudæi vxores accipere ex qualibet tribu.

Addunt tamen S. Thom. in c. 1. Matth. & Hugo de S. Victor. in c. 1. Epiſt. ad Rom. quòd etiamſi nō fuerit neceſſariū,Iudæos intra eandem tribū matrimonio iungi;fuiſſe tamen eis qui ex decē tribubus erant,ferè ſemper cōſuetudine obſeruatum,extra tribū propriā vxores nō ducere,nequè fœminas maritis copulari. Excipiebantur ab ea conſuetudine tribus Iuda & Leui, quæ facilè inter ſe miſcebantur.

Verumeſt ex conſuetudine intra eandem tribum Iudæos copulari.

Vnde cū Sancti Patres initio huiꝰ Controuerſiæ citati vniuerſaliter loquūtur,aſſerētes Iudæorū diuerſas tribus non poſſe copulari, ſunt equidē intelligendi in ſenſu legis Moſaycæ,quādo,ſcilicet, paterna hæreditas ad fœminas perueniret, quod fatillis erat ad reſpōdēdum hęreticis. Namq; intendebant illi Patres oſtēdere,ſacros Euāgeliſtas rectè in generatione Chriſti enarrāda proceſsiſſe;quòd debuiſſet B. Maria Virgo, vt pote ſine fratre à parētibus & educata & poſteà relicta,viro ſuæ tribus matrimonio iūgi,ne parētū hęreditas,qualis qualis fuerit,in virū extraneæ tribꝰ veniret. Atq; ita inde colligebant,ex eadē tribu fuiſſe B. Mariam & Ioſeph. Quod inter alios clariùs animaduertit Hugo Card. explicās illa verba Paul. ad Ro. 1. Qui factꝰ eſt ei ex ſemine Dauid ſecūdū carnē.

Conciliantium authores principio ad vtramq; partē adducti.

Neque propterea damāndi ſunt autores ſecundę ſententię principio relati,& ſacrarū literarum teſtimonijs conuicti,vt dicerēt, nequa-

quaquam fuisse necessarium, neq; semper obseruatum, Iudæos intra eandem tribum debere matrimonio copulari, quòd non semper sequeretur hereditatum confusio, iuxta prædicta.

Videtur nõdum resoluta difficultas.

Si huc vsq; dicta attentè inspician tur, considerenturq; præterea quę principio ad vtramquè partẽ proponebantur, inuenietur proculdubio, id quod ex Decano Salmãticẽsi lib. 3. sui Apologet. c. 1. adductũ fuit, sine resolutione manere. Videlicet: cùm ad filias tantum pertinebat paterna hæreditas inter Hebræos, num sufficeret eos viris iungi suæ trib⁹? vel an necesse fuisset, non solùm intra tribũ, sed & intra eãdem cognationem & familiã matrimonio copulari? Tenuit enim (vt retulimus) prædictus author, non sufficere intra eãdem tribum viris copulari, sed necessariũ esse, viris eiusdem cognationis & familię matrimonio iũgi; ob multa quę superiùs adduximus. Et præsertim ob defensionem Euangelistarum affirmãtium Christum Dominum à Dauide descendere, quòd per auos & proauos Ioseph genealogiã ad Dauid vsq; deduxerint. Quam deductionem vt talem, qualẽ decet, existimemus, supponamus necesse est, Mariã & Ioseph ex eadẽ Dauid cognatione & familia fuisse. Aliàs quantuncumq; ex eadem tribu Iuda fuissent, Euãgelistarum deductio non teneret: cũ esset possibile ex eadem tribu originem ducere, & ex diuersis familijs. Suppo nunt ergo Euangelistę cõsuetudinem & legem inter Hæbrẽos obseruatam de contrahendis matrimonijs non solum intra eandẽ tribum, sed & intra eandẽ cognationem & familiam. Atq; ita deducẽtes genealogiam Ioseph ad Dauid vsq; credẽdũ est, & ipsos deducere genealogiã Mariæ Virginis, de qua natus est Iesus secũdũ carnẽ.

An debuerint Hebræi intra eandẽ familiã vxores accipere.

Probatur pars affirmatiua, ob defensionẽ Euãgelistarum.

Resolutio præfatæ difficultatis.

Respondeo in dictis persistendo, non fuisse inter Iudæos legem vniuersalem de cõtrahendis matrimonijs intra eandem cognationẽ semper. Quamuis enim tẽpore Iosue fuissent in vnaquaq; tribu permultæ familiæ distinctæ, quibus & distributa fuit terra Promissionis, tamen labentibus tẽporibus illæ familię in certis posteris remanebãt, ad quos pertinebãt portiones illæ terræ distributę; multis alijs crescentibus filijs & nepotibus, & istorũ posteris: qui non fruebantur hęreditatibus cõsignatis auis & proauis ipsorũ. Impossibile enim fuisset, tantã portionẽ Iosue cuiuis assignare, vt post cẽtũ annos portio in pene innumeros posteros diuidi successiuè valuisset. Igitur post multa tempora à partitione Iosue erant quidẽ in vnaquaq; tribu cognationes & familiæ, quibus cõueniebãt portiones terræ distributę; & erãt similiter multę aliæ Hebrẽorum cognationes, quæ hæreditatibus & portionibus carebant: vicitabant quin potiùs suis industrijs laboribus & alijs similibus. Sicut & modò inter Christianos sunt familiæ certę & determinatę, quæ hæreditatibus & maioricatibus certis & determinatis gaudent: & sunt alię quę labore proprio, industria & alijs arbitrijs viuunt. Quæ vt melius intelligantur, legat qui voluerit librum Numeror. cap. 1. & 26. & lib. Iosue ferè per totum, & inueniet filios Iacob paruo tempore creuisse in gentẽ magnam, in sexcẽtum millia virorum ad pugnam idoneorũ, exceptis mulieribus & paruulis. Si igitur in paruo eo tẽpore quo in Ægypto fuerunt, in tantum numerũ creuerunt, post ducẽtos annos, aut quingẽtos, in qualẽ multitudinẽ creuisse quis explicare poterit? & post mille annos quis capiet?

Erant olim inter Hebræos familiæ admodũ quo nunc internos, duplicis generis.

Digitized by Google

capiet? Illis autem vniuersis dicere, quòd conuenerit, aut distributa fuerit terra, quam Iosue suis antiquis patribus distribuit, quis credet? Igitur multi erant, & innumeri inter Hæbreos, quibus non conueniebat portio terræ distributæ à suis maioribus. Inter hos autem dicere, quòd fuisset necesse intra eandem tribum matrimonio copulari, non est credibile ob superiùs dicta: & multò minus opinabile affirmare, eos intra eandem cognationem debere matrimonio iungi.

Vnde nunquam attendebatur ad familiarum impermixtionem, nisi cùm fugi hæreditatum confusio intendebatur. Tunc enim credibile est, Iudæos eam consuetudinem contrahendi matrimonia intra suas familias obseruauisse: sicut & inter nobiles familias vnicuiquè nationi assuetum est, ne maioricatus extra familias veniant conari intra cognationes nubere. Et hoc est, quod probare possunt illa, quæ adduxit Decanus Salmanticensis; & nihil aliud.

Supponebat Euangelistæ id, quod re vera ita erat.

Supponebant ergo Euangelistæ in deductione genealogiæ Saluatoris, Ioseph & Mariam eiusdem non solùm tribus, sed & familiæ fuisse; sicut re vera erant: quòd Maria peculium licèt paruum habuerit, teste Cardinali Hugone vbi supra: quòdquè fratre caruerit, & consequenter intra eandem cognationem virum duxerit, Ioseph videlicet de domo & familia Dauid. Eoquè supposito deducentes Euangelistæ genealogiam vsquè ad Dauid, Mariæ cognationem à Dauid fuisse probabant: quod fuerat eorum intentum. Sed de his latiùs alibi.

(?)

Digitized by Google

POSTERIOR CONTROVERSIA Scholaſtica pro eodem ſexto proponente, & in ordine etiam ſexta.

Num homines poſt peccatum boni aliquid ſuis viribus præſtare valeant: vel quidquid potius poſt illud abſquè auxilio ſpeciali ab eis patratum fuerit, tamquam malum haberi debeat?

Summa Controuerſiæ ſequentis.

BOnitatem moralem in ratione primò moralitatis cõſtitui per habitudinem ad rationem liberam, quam aliquãdo eſſe quid reale, & aliquando quid rationis; inſuper ſecundò in ratione bonitatis cõſtitui per aggregationem eorum omnium, quæ actui morali conuenire debent iuxta rectam rationis regulam, latè intueberis in priori parte expoſitum cũ multis alijs concernentibus. Actui deinde interiori voluntatis moralem bonitatem formalem, & propriam tantùm conuenire, cæteriſq; alijs multis, de quibus ſoleat ea bonitas prædicari, per denominationem extrinſecã, & per quandam tantùm analogiam, latè videbis expoſitum: non obſtante concertatione, quæ eſt inter aliquos de bonitate ex parte obiecti ſumpta, an ſit ea obiectiua abſolutè & formaliter admittenda in obiecto ante actum interiorem voluntatis? cuius pars affirmatiua etſi ſit probabilis, tamquã probabilior ſtatuitur oppoſita. In tertia rurſum parte modũ conſpicies, quo obiectum actui morali reddit ſpeciem, necnon & modum, quo finis & circunſtantiæ ſe habent circa actum bonum moralem. In quarta vlteriùs parte de poſsibilitate conformitatis humanæ voluntatis ad diuinã, & quomodo & quando, & in quibus debeat conformari; latè cernes declaratũ: necnon & definitionem conſcientiæ, ac diuiſionem eius in rectam, erroneam, probabilem, dubiam, & ſcrupuloſam; & conformitatem ad earum quamlibet, quam & quomodo quis habere teneatur, explicatum cum multis ea cõcernentibus leges. In quinta de actibus moralibus tamquam de ſubiectis proprijs bonitatis agitur: de eiſq; diſputatur, An idem actus poſsit eſſe bonus & malus? An detur ille indifferens tam in ſpecie, quàm in individuo? An conueniat bonitas eodem modo interiori & exteriori? & ne plura referã, An ſit eadem bonitas moralis vtriuſq; actus, vel potiùs diuerſa? multaquè alia prædicta concernentia elucidantur. Poſtremò ad principale quæſitum, pro cuius exactiori intelligentia ſuperiora ſunt elucidata, deuenitur: & hominem poſt peccatum adhùc ſuis viribus innixum, & abſquè ſpeciali Dei auxilio aliquod bonum opus morale efficere poſſe, ſtatuitur: licèt non omnia bona opera, nequè ſemper, imò nequè vt in plurimum poſſe præſtare comprobatur.

Deus

Psalm.52. DEVS de Cœlo prospexit super filios hominũ: vt videat si est intelligẽs aut requirẽs Deum. Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est vsquè ad vnum. Regius Vates hominum corruptionem à peccato primorum parentum exortam considerans proposita verba protulit: quibus & alluſit Paulus ad Roman. cap. 5. dicens: Omnes in Adam peccauerunt. Indèquè oriri videtur proposita difficultas, quasi ex eis testimonijs colligi appareat, neminẽ de se bonum aliquod præstare posse. Commemorata namquè Dauid verba: Non est qui faciat bonum, non est vsquè ad vnum; variè ab expositoribus explicantur. Quidam ea primò interpretantur, quasi ita vniuersi ab Adam descendentes ratione peccati illius inutiles mãserint, vt nequè vnus fuerit ex eis, qui inutilis redditus non fuerit per peccati originalis contractionem. Alij secundò potiùs vnum exceptum fuisse docuerunt, qui etsi ab Adam descendens, non tamen sub illius delicto comprehensus extiterit, quòd per generationem ordinariã non fuerit genitus, aut conceptus: Christus nempè Iesus, qui de Virgine Sancti Spiritus obumbratione conceptus, & eiusdem virtute matris Virginitate adhùc post sui ortum seruata natus, vtilissimus quidem, imò pro hominum expediente liberatione & plena, ac figurosa redemptione perquam necessarius fuerit. Alij tandem tertiò de Beatissima Virgine Maria ea verba, Non est vsquè ad vnum; accipiunt, tamquam sub illa generalitate id vnicum individuum nõ sit comprehensum; quantumcunquè per naturalem & cõmunem generationem ab Adam descendẽ rit; quod salutem hominibus occasionaliter saltem esset adducturũ. Quæ expositiones oppositæ proculdubio non sunt: cùm prior de homine loquatur, qui per naturalem propagationem, & ordinariã generationem absquè aliquo priuilegio & genitus & natus fuerit. Secunda verò de Christo loquatur, qui absquè ordinario maris & fœminæ congressu, & genitus, & ortus ex muliere extiterit; Posterior deniquè suppositio peculiari, & congruo priuilegio loquatur de B. Virgine. Sed de his latiùs alibi.

Inducta Dauid verba variè ab expositoribus explicantur.

I. Expositio.

II. Expositio.

III. Expositio.

Non sunt oppositæ superiores expositiones.

Occasionem igitur (vt ad institutum reuertamur) nobis dederunt verba Dauid supetiùs inducta, interrogãdi de hominibus via ordinaria ab Adam descendentibus, & speciali priuilegio seclusa: Num præstare suis viribus valeant bonum aliquod? Pro cuius plena explicatione multa sũt, quæ operæ pretium erit disquirere; & sine quorum accurata elucidatione propositæ difficultati integrè satisfacere, erit difficile.

De diuisione præsentis controuersiæ.

EApropter præsentem Controuersiam in sex partes diuidimus. In priori expositis varijs bonitatis acceptionibus, & declarato in qua earum hoc loco instituatur sermo, nempè de bonitate morali; ad illius quidditatẽ aperiendam, & diffinitionem assignãdam fiet accessus. In secunda parte, quod ad eam bonitatem moralem multa sint requisita, quæ in quatuor genera causarum reducuntur; de eis quæ spectant ad causam formalẽ, nempè de obiecto quod causat formaliter eam bonitatem in actione morali, agẽdum erit, & disqui-

Digitized by Google

disquirendum: Quomodo se habeat obiectum respectu commemoratæ bonitatis moralis? In tertia parte de fine & circunstantijs in illum reductis disputabitur, quoquè modo bonitatem inducant, enodabitur. In quarta de spectantibus causam efficientem tam primam, quàm secũdam tractabitur: ibiquè de conformitate ad diuinam voluntatẽ, necnon & de conscientia, sub vniuersis & possibilibus modis considerata agetur. In parte quinta de ipsis actibus humanis tamquam de subiecto, & materia præcipua bonitatis moralis disputabitur, & quæ principaliora sint in materia de eis actibus adducentur. In sexta & vltima parte ad principale Controuersię quæsitum explicandum deuenietur, & quid de homine post peccatum; & absquè speciali Dei gratia quantum ad bene moraliter operandum, sit sentiendum; declarabitur.

Prior Pars istius Controuersiæ: in qua indagari intenditur quidditas bonitatis moralis.

De transcendentibus in 1. Controuersia Scholast. aliqua sunt dicta.

COEpimus nos supra in priori parte primæ Controuersiæ Scholasticæ occasione explicandę vnitatis Dei, aliqua transcursim de transcendentibus dicere; necnon & illa in duo genera partiri: ingenus, scilicet transcendentium, quæ non exprimunt respectũ ad aliud, sub quo genere collocantur ista tria: ens, res, & vnum; & secundò in genus illorum, quæ respectum præcipuè inuoluunt ad aliud, intra quod genus numerantur: aliquid, verum, & bonum. Sed bonum in ea acceptione acceptum, & in præfato secundo genere collocatum esse bonum transcendentale, vniuersis plusquam manifestum est: sicut & plusquam notum Theologis, largius illud bonum transcendẽtale diuagari, quàm bonum morale: cùm in humanis solùm istud morale bonum consideretur; hoc est, in eis, quæ humanam voluntatem concernunt; vt ex infra dicendis cuiquè manifestum erit. Sed & est aliud bonum arctius & perfectius, quòd Theologi meritorium vocant: de quo hic nos agere non intendimus; disputaturi (Deo dante) de eo, in Controuersia 7. Scholastica sequente. Igitur in hac Cõtrouersia relicto bono transcendentali tamquam largè accepto, & dimisso bono meritorio tamquàm strictè sumpto; de bono solùm morali instituetur disputatio, de illo nempè, quòd malo morali oppositum est. De quo malo morali nonnulla nos diximus supra in priori parte 5. Controuersiæ Scholasticæ; dum de constitutione peccatorum ageremus. Ad explicationem ergo eius boni moralis vt accedamus, illud in primis inquiramus, iuxta promissa; operæ pretium est.

Solùm de bono morali in hac Controuersia agitur.

Dubium vnicum.

Quid sit bonitas morabis?

In duplici sensu potest intelligi proposita quæstio.

IN duplici sensu potest intelligi proposita difficultas. Primò in ratione moralitatis, quasi sit sensus: per quid constituatur bonum morale in ratione moralitatis, seu in quantum est quid morale? Secundò, per quid constituatur id, quod bonum morale est, in ratione bonitatis? Habet enim se res moralis respectu boni moralis, sicut superius ad inferius: nam res moralis est indifferens ad bonum, & ad malũ. Igitur in vtroquè sensu expediens erit, propositam difficultatem aperire.

Agitur primo de ratione moralitatis.

Quæritur ergo primò de ratione moralitatis, per quid, scilicet, consti-

conſtituatur aliquid ineſſe morali. Ferè vniuerſi Doctores aſſirmarunt, moralitatem eſſe affectionẽ quãdam & habitudinem ad rationem liberam. Ita D. Dionyſius in cap. 4. de diuinis nominibus. Ita S. Thom. in 1. 2. quæſt. 18. art. 5. & 8. ita Scotus in 1. diſtinct. 17. quæſt. 1. & 2. & in 2. diſt. 40. quæſt. vnica, & quodlib. 18. art. 1. Bonauent. in 2. diſtinct. 40. art. 1. Durandus in 2. diſt. 38. quęſt. 1. & innumeri alij. Difficultas tamen eſt in explicanda ea affectione, ſeu habitudine ad rationem liberam. Et in primis an ea habitudo ſit aliquid reale, vel ſolùm aliquid rationis. Quidam tribuunt Magiſtro Cano eam ſententiam, quæ ponit, illam habitudinem eſſe relationem rationis: quia ſit relatio mẽſuræ extrinſecæ ad menſuratum: ſicut enim menſuratur pannus vlna, ita res menſuratur regula extrinſeca rationis: & ſicut menſura vlnæ nihil reale ponit in panno: ita menſura rationis nihil ponit in re, quam menſurat. Igitur habitudo rei regulatæ per rationem, ſeu per eius regulam nõ eſt relatio realis, ſed rationis. Ergo moralitas, formaliter loquẽdo, nihil ponit reale in obiecto morali, ſed ſolùm aliquid rationis.

An habitudo ad rationem liberã ſit aliquid reale, vel potius quia rationis?

Sententia ponens eſſe quid rationis, probatur id.

Secundò eſt difficultas, quia ſi moralitas eſſet affectio & habitudo ad rationem liberam: ergo in ipſa ratione libera non eſſet moralitas: quia ratio libera non dicit relationem ad ſe ipſam, & ſic neq; habitudinem & affectionem: & è contrario eſſet moralitas in obiecto rationi conſono, vel diſſono: imò & in habitibus, qui cõformes ſunt, vel non conformes rectæ rationi. Hæc autem omnia videntur contra communem ſententiam ponentem ſolùm in actibus moralitatem, & non in alijs.

Secunda difficultas.

Deniq; eſt difficultas, quia illa habitudo moralitatis ad rationem vel eſt aliquid relatiuum, vel aliquid abſolutum. Non relatiuum, quia reperitur in actibus iuſtitiæ, vel iniuſtitiæ, qui pertinent ad prędicamentum qualitatis: non abſolutum, quia vbi inuenitur ordo ad aliud, inueniatur relatio neceſſe eſt. Pro explicatione iſtius primæ difficultatis incipiendũ erit in primis ab etymologia harum vocũ: moralitas, & moralis. Et pro eius declaratione illud erit ſupponendum cum Dialecticis agentibus de nominum etymologijs; ſcilicet aliud eſſe à quo nomen imponitur, & aliud ad quod ſignificandum imponitur. Quis enim non ſcit, nomen, homo, ab humo fuiſſe impoſitum ad ſignificandum animal rationale? & tamen non ſignificat humum, ſeu terram. Non diſſimiliter quantumcumq; nomẽ moralitatis fuerit acceptum à more (vt inter Latinos docuit Cicero in libro de Fato; inter ſanctos Patres D. Auguſtinus lib 8. de ciuit cap. 4. & 8. & inter Scholaſticos Durandus in 2. diſtinct. 38. quæſt. 1. num. 5.) nõ tamen propterea ſignificat morẽ, aut conſuetudinem, ſed rem volũtati & rationis regulæ conformem vel diſſonam; iuxta communem tùm Philoſophorum, tùm Theologorum vſum.

Pro explicatione animaduert. 1.

Quid nomẽ moralitatis ſignificat.

Secundò animaduertẽdum eſt, inter Theologos conuenire pro moralitate nonnulla eſſe neceſſaria. In primis requiritur, quòd inueniatur in re quæ ſpectat ad rationem humanam, & dicat ordinẽ ad rationis regulam: non enim eſſe poteſt virtus aut vitium, neque res laudabilis aut vituperabilis, neque præmio aut pœna digna; niſi per ordinem ad rationem humanã. Quantumcumquè enim in brutis ſint mores & conſuetudines, quibus in aliqua obiecta feruntur; &

Secundò animaduert.

Pro moralitate quæ omnes tanquam neceſſaria admittant.

Tertia difficultas.

Digitized by Google

eis assuefiant medio instinctu naturali, tamen in eis non reperitur moralitas; quod ratione seu intellectu careant, & ideò in eis neque virtus, aut vitium, neq; præmium aut pœna, neq; laus seu vituperiũ admittuntur. Insuper pro moralitate omnes admittunt tanquam necessariam libertatem humanã, adeò vt pro eodem habeant actionẽ liberam & actionem moralem: neque præmium aut pœnam, laudem aut vituperium admittunt, nisi vbi libertas inuenitur. Neque necesse est in his diuagari, aut in adducendis Doctoribus superiora approbantibus detineri; cùm notissimũ sit, ea ex D. Dionysio cap. 4. de diuinis nominibus, ex S. Thoma in 1.2. quæst. 18. art. 5. & 8. Scoto in 1. distinct. 17. quæst. 1. & 2. Durando in 2. distinct. 38. quæst. 1. Bonauentura in 2. distinct. 40. art. 1. & Ricardo ibidem quæsito 2. quæst. 1. & ne plures referam, ex Ægidio in 2. distinct. 40. quæst. 2. art. 1. plusquàm manifestè haberi. Solùm difficultas est in explicatione eius, quod formaliter & quidditatiuè moralitati cõuenit. Cõtingit enim sæpè rem aliquã multa includere, & necessaria ei esse, quæ non formaliter ei quadrant, neque quidditatiuè conueniunt. Quantumcũq; igitur pro moralitate superiora necessaria sint, quòd à principio inquirimus, id est: In quo formaliter & quidditatiuè consistat ratio moralitatis? His suppositis, pro resolutione:

In quo sit difficultas.

Assertio respondens difficultati.

Dico moralitatem non cõstitui inesse quidditatiuo per libertatẽ aut deliberationem humanam; sed per habitudinem ad rationem liberam: admodum quo Metaphysici dicunt, actionem & passionem cõstitui per ordinem seu habitudinẽ ad agens & passum. Ratio huius assertionis est, quia libertas præsupponitur ad moralitatem, & concipitur in homine ante quamcumq; rem moralem: cõstituens verò nõ est ante cõstitutum, sed simul sunt adhuc simultate naturæ. Igitur moralitas integre non potest cõstitui per libertatem; quantumcumquè eam connotet tanquam conditionem necessariam & præintellectã rei morali.

Ratio assertionis.

Rursum variato constituto, variatur & constituens: sed variato esse morali, non variatur libertas; quia existente eadem libertate, cõtingit variari sæpe esse morale de bono in malum: vt cùm quis cœpit cœnare paulò ante mediam noctem, & continuat cœnam vsque in diem ieiunij; ille actus idem est, & quoad libertatem nõ mutatus, licèt mutetur inesse morali, & de bono reddatur malus ratione variationis temporum. Igitur variari potest & mutari esse morale, non mutata libertate, ergo hæc nõ cõstituit esse morale.

Insuper probatur.

Sed dubitãt neoterici circa propositam assertionem affirmantem moralitatem constitui per habitudinem ad rationem liberam. Num per rationem liberam intelligi debeat iudicium rationis in actu exercito, vel potius in actu signato: quasi illa habitudo sit in ordine ad rationem valentẽ discernere, quid liceat facere: vel potius in ordine ad rationem actualiter iudicãtem; quid oporteat fieri. Et videtur quòd non possit esse habitudo ad rationem in exercitio iudicantem de conuenientia vel disconuenientia præstandi actum: quia rationis iudiciũ videtur præsupponere bonitatem vel malitiam moralẽ: quoniam si ratio dictat, actionem esse bonam vel malam, oportet in re talem esse: ergo sicut obiectũ præcedit cognitionem, ita moraliter præcedere videtur regulam & iudicium

Dubitant aliqui circa positam Assertionem.

An sit ordo ad rationẽ in actu exercito: an in actu signato.

Videtur quod non in actu exercito: sicut docuit Lorca in 1. 2. q. 18. art. 1. disput. 23. dubio 3.

Digitized by Google

dicium rationis. Ob hanc rationē aliqui existimant, moralitatem nō constitui per habitudinem ad iudicium rationis in actu exercito, sed in actu signato.

E contrario videtur quod in actu exercito. Ita videtur sentire Vazquez in 1.2. disput. 55. cap. 3.

Alijs è contrario visum est constitui moralitatem per habitudinē ad rectam rationem & ad dictamē rationis; quasi illa habitudo sit ad rationē tàm in actu signato, quàm in actu exercito. Existimant namque præsupponi habitudinem ad rectam rationem, & illam esse ante actuale iudicium rectæ rationis tanquam principale cōstitutiuum moralitatis, complere tamē ipsam moralitatem ipsummet actuale iudicium.

In rigore prior modus dicendi videtur verior, quòd in somno, & ante actualē rationis deliberationem saluetur moralitas; vt satis manifestum est reperiri in eo qui dormiendo omittit adimplere præceptum de audienda Missa, vel simile aliud præceptum.

Prior modus dicendi est verior, licèt nō propter suorū authorū rationem.

Est tamen verior & probabilior primus ille modus, non propter rationem adductam à suis authoribus. Quia quantumcumq; obiectum iudicij actualis in exercitio iudicantis rem esse bonam, præcedat ipsum iudicium; non præcedit tanquam quid morale formaliter loquendo, sed tanquàm quid causans moralitatem. Quoniam vt infra dicemus, obiecto actionis moralis non conuenit moralitas, aut bonitas formaliter, sed solùm obiectiue & causaliter.

Ad difficultates principio adductas respondetur.

Prima inquirebat, an habitudo sit aliquid reale vel rationis.

Ad rationes deinde dubitandi principio huius difficultatis adductas oportet respondere. Et pro prima, quæ inquirit, An habitudo quam dicit moralitas, sit aliquid reale; vel aliquid rationis? sunt duæ extremæ sententiæ inter neotericos. Quidam arbitrantur, esse omninò quid rationis, & non reale. Probant primò, quia vnus & idem actus sine aliqua reali mutatione muratur in esse morali, & fit de bono malus, & de malo bonus; imò de indifferenti bonus vel malus: sicut cùm quis manducationi carnium incumbit incipiens à fine feriæ quintæ vsque in feriam sextam, tunc sola mutatione temporis extrinseca absq; aliqua reali mutatione illius actus, de bono fit malus: similiter si maritus accedat ad vxorem in loco sacro, sine aliqua reali mutatione, fit ab extrinseco de bono malus, ratione loci Sacri. Denique in rebus de se indifferentibus ratione alicuius præcepti positiui à superiore impositi, contingit sine rei mutatione fieri de indifferenti malam vel bonam. Cùm ergo esse reale non superueniat sine reali mutatione, consequens erit, esse morale quod superuenit absque reali mutatione, non esse quid reale, sed quid rationis. Et confirmatur ea ratio: quia esse morale necessario requirit libertatem in actione, sed libertas in actione non est aliquid reale, quoniam eā libertatem habet actio ab extrinseco, & per solam denominationē extrinsecam; in quantum scilicet actio procedit à potentia indifferēte ac valente agere, vel non agere: ergo esse morale est quid rationis dependens ab ente rationis, & nō quid reale.

Quidam tenent esse quid rationis sita Vazquez disp. 95 cap. 10 Probant 1.

Cōfirmatur ea ratio.

Alij in oppositum docent, omne esse morale esse quid reale. Probāt primò, quia bonitas moralis est vera perfectio hominis, & verè appetibilis: sicut & malitia verus defectus: igitur vera sententia realia. Ens enim rationis neque habet veram rationem entis, neque rationem appetibilis.

Alij tenent oppositūesse quid reale: et probant primo.

Secundo probant, quia ad productionem actionum moralium secundùm quod morales sunt, ordi-

Secundò.

Digitized by Google

nantur habitus tanquam principia realia earum: ergo esse morale aliquid reale est: non enim ad producendum effectum rationis est aptũ principium reale.

Tertiò. Tertiò, quia doctrina communis Theologorum docet, Deum aliter esse causam actionis bonæ, & aliter actionis malæ. Est enim causa actionis bonæ non solùm quoad entitatem, sed & quoad bonitatem: actionis verò malæ solùm quoad entitatem, & non quoad malitiam. Igitur si Deus est causa bonitatis, quæ est in actione morali bona; ergo & erit causa moralitatis illius: & per consequens moralitas in ea quid reale erit.

Postremò. Deniq; si moralitas in actibus non esset quid reale, absurdum videretur concedere: actibus moralibus correspõdere pœnam & præmium, esseq; laude vel vituperio dignos; quandoquidem hæc entibus realibus videntur adaptanda, & non entibus rationis.

Tertia sententia ponẽ tiũ aliquando esse quid reale: & aliquando quid rationis. Ita Lorca disp. 26. Tertia sentẽtia est aliorum, qui credunt, esse morale aliquando ens reale; & aliquando esse tantùm ens rationis. Dupliciter (inquiunt) contingit in actionibus attendi bonitatem vel malitiam: primò ab obiecto seu fine vel habitu, quorum quodlibet afficit causaliter actionem, & per consequens communicat esse reale actioni. Secundò attenditur bonitas vel malitia ab extrinsecis, vt ex circunstãtia loci & temporis, & ex impositione legum seu præceptorum, ac similium; & tũc quia hæc afficiunt actus merè extrinsecè, non communicant aliquid reale; sed tãtùm rationis.

Si obijcias eis authoribus. Et si eis authoribus obijcias, actionẽ aliquando rẽdere in obiectum ex se indifferens ad bonum vel malum, tamẽ per legem prohibitum: quæ actio etsi à lege positiua nihil habeat reale, habet tamen ab habitudine eius actionis tendentis in obiectum prohibitum: quoniam illa habitudo realis est, & ex se atq; suapte natura rationi cõformis vel difformis. Respondent argumentum habere vim, quando bonitas vel malitia, quæ ratione legis positiuæ conuenit actionibus, communicatur ipsis tanquam procedẽs ab obiecto formali; quòd in eas feratur voluntas sub reduplicatiua ratione, quòd sunt per legem prohibita vel præcepta: tunc enim est formalis obedientia vel inobediẽtia, quæ realiter dicunt virtutem vel culpam. Sed in generali nõ est necessarium, vt lex conferat bonitatem vel malitiam, quòd eo modo actio respiciat obiectum; sed satis est vt secundum alias rationes sit volitum. *Respondẽt.*

Et si deniq; quæras ab eis authoribus: si ita est quod esse morale aliquando est reale, aliquando rationis; quare Philosophi non proposuerunt duo genera actionum moralium: alterum earum, quæ dicunt esse morale reale: & aliud earum, quæ tantùm dicunt esse morale secundum rationem? Respondent, philosophos dum enumerabant actus morales, non considerasse illos secundùm rationem moralitatis; sed quatenus ordinabantur ipsi actus in finem humanæ vitæ: sub qua cõsideratione nihil refert, sint aliquid reale, vel aliquid rationis. Hoc enim declarare potiùs ad Metaphysicam spectabat, quàm ad Philosophiam moralem. Revera hæc posterior sentẽtia est probabilior. *Si vltra interroges.* *Respondẽt.*

Pro cuius exactiori intelligẽtia animaduertendum est, moralitatẽ esse duplicem: vnam propriam & formalem: aliam non formalem, sed cõuenientem alicui per extrinsecam denominationem: ad modũ quo infra dicamus de bonitate, & vul- *Pro exactiori intelligentia huius tertiæ sententiæ quæ reuera est probabilior, Animaduert.*

tized by Google

& vulgò dicitur de ſanitate. Sanitas enim propriè & formaliter ſolùm conuenit animali, medicinæ verò & vrinæ competit ab extrinſeco, dicitur enim medicina ſana, quia cauſat ſanitatem: vrina verò quia eſt ſignum ſanitatis: neutra tamen iſtarum propriè & formaliter eſt ſana, ſed ab extrinſeco & per denominationem extrinſecam tantùm. Ad eundem modum moralitas quæ eſt habitudo ad rationem, tantùm eſt formaliter in actione, in obiecto verò & in ratione humana per denominationem extrinſecam. Hinc prouenit, moralitatem in actione dicere quid reale, habitudinem ſcilicet ad rationem; quæ habitudo eſt modus actionis conſtituens & modificans actionem: & actio eſt quid modificatum per illã habitudinẽ. Vnde ſicut Metaphyſici docent, in generibus generaliſsimis reperiri modum conſtituẽtem quodlibet eorum, & modificatum; abſq; reali diſtinctione corũ: ita in genere moris aſsignatur moralitas, in qua eſt modus & modificatum, ſcilicet actio cum habitudine ad rationem; quæ non realiter diuerſificãtur, ſed ſicut res & modus rei. His ſuppoſitis opus eſt reſpõdere rationibus aliarum opinionum, & in primis ad rationes primæ ſententiæ, quibus contẽdebant probare authores illius, moralitatem tantùm dicere aliquid rationis:

Ad rationes primæ ſententiæ reſpõdetur.

Ad primã.

Ad primum dico non probare intentum, quia ſolùm probat, vnũ & eundem actum mutari poſſe aliquando ab extrinſeco de bono in malum, & de malo in bonum, ſeu de indifferente in bonum aut malum: atque ita aliquando moralitatem eſſe ens rationis: non tamen probat ſemper moralitatem eſſe quid rationis: quia ſunt etiã actiones, à quibus bonitas vel malitia non poteſt ſeparari eadem manẽte actione; vt conſtat in dilectione Dei, & in odio illius. Multoq; minus probat aliquid confirmatio eiuſdem argumenti. Nam in primis moralitas (vt dictum eſt) non conſtituitur per libertatem, ſed præſupponit illam in ſubiecto; bene tamen per habitudinem ad naturã liberam, quæ habitudo actioni formaliter conuenit, tanquam modus modificans illam, & realiter conſtituens in eſſe morali illam. Vnde argumenta primæ ſententiæ nihil probant.

Ad confirmationem eiuſdem rationis reſpõdetur.

Ad argumenta contrariæ ſententiæ ponentis moralitatem ſemper eſſe quid reale, reſpondetur.

Ad argumenta ſecũdæ contrariæ ſententiæ reſpondetur.

Ad primum dicitur, quòd quantumcumq; moralitas extrinſeca & conueniens rei per denominationem extrinſecam non ſit quid reale, nec dicat perfectionem realem; dicit tamen aliqualem perfectionem in genere moris, quòd ea attendatur in ordine ad fines humanos: ſicut ſanitas medicinæ aut vrinæ, quæ eis conuenit ab extrinſeco, non eſt quid reale, neque dicit perfectionem realem in vtraq;: magnæ tamẽ æſtimationis eſt in vtraque. Pariter honor & cõtactus reliquiarum ad vera corpora Sãctorum, quid extrinſecum denotant; & tamen magni pretij & æſtimationis ſunt.

Ad primũ.

Ad ſecundum reſpondetur, habitum ordinari primò & perſe ad producendum actum, nõ verò moralitatem; hæc enim conſequitur ad actum tanquam quidam modus realis vel rationis pro varietate actuum, iuxta ſuperiùs dicta.

Ad ſecundum.

Ad tertium reſpondetur, Deum eſſe cauſam bonitatis & cuiuſcũque, quod ad eam cõſequitur, aut præſupponitur; ſiue ſit reale, ſiue rationis; quia conſequitur aut præſupponitur, prout ea eſt à Deo.

Ad tertiũ.

Digitized by Google

Deus autem non est causa malitię, eoquod solùm est causa actus, & non malitiæ; quia hæc prouenit prout actus est ab homine. Vnde differentia quam Theologi assignāt inter bonitatem & malitiam respectu Dei non inducit ex ea parte realitatē in actibus moralibus, prout morales sunt.

Ad vltimũ Ad vltimum dicitur, iam supra in solutione primi visum esse, aliqua æstimari ob solam denominationem extrinsecam, & nulla interueniente realitate: mereriq; præmium aut pœnam, laudem aut vituperium. Vnde quãtumcumq; aliquando moralitas non sit quid reale, sed rationis; actus quem consequitur ea moralitas, esse potest præmij aut pœnæ meritorius, & laude siue vituperio dignus.

Venitur ad solutionem primæ rationis principio positæ ob quã adducta sunt superiora. Igitur vt ad primam rationem principalem istius quæsiti (ob quã quę huc vsq; diximus, adducta fũt) soluendã accedamus; dicimus, non semper moralitatē dicere quid reale, sed aliquãdo dicere quid rationis, præsertim cũ per denominationem extrinsecã actui conuenit: vt in exẽplo panni vlna mensurati cõstat. Sed id non semper euenit, quòd aliquando moralitas separari non possit à ratione intrinseca actus, vt in dilectione Dei & alijs, in quibus necessariò cõsequitur modus quidam realis & habitudo ad rationem. Quamobrem quantumcũq; ratio extrinseca sit actui morali, habitudo tamẽ ad eam modus est intrinsecus constituens actum inesse morali. Et hæc pro solutione primæ rationis positæ in principio huius quæstionis pro ratione dubitandi.

Ad secũdã difficultatẽ respõdetur. Ad secundam difficultatem ex inferiùs dicendis manifestè cõstabit, imò ex superiùs dictis aliquantulum constare poterit, moralitatẽ & bonitatem moralem solùm cõuenire actui formaliter & propriè; rationi verò & voluntati, necnon & obiecto non formaliter sed causaliter: sicut & sanitas solùm animali formaliter quadrat, medicinę verò non formaliter, sed tanquam causæ adiuuanti, & ex vi sua producenti sanitatem. Vnde formaliter loquendo bonitas aut moralitas, nõ conuenit propriè & formaliter voluntati, sed solùm actioni; quantumcumq; moralitas ab extrinseco & competat rationi seu voluntati, necnon & obiecto ac habitui actionis moralis.

Ad vltimã difficultatẽ respõdetur. Ad vltimam rationẽ dubitandi, quæ inquirit, An habitudo ad rationem quæ constituit moralitatẽ, sit aliquid absolutũ, vel potiusquid relatiuum? non est difficile respondere. Non enim est relatio prædicamentalis, sed transcẽdentalis & secundùm quid: admodum quo cõsueuerunt Metaphysici asserere, actionem & passionem dicere ordinem ad agens seu ad passum; & omne accidens denotare ordinẽ ad subiectum: quæ relationes sunt secundùm quid, & quæ nõ alienant res ab absolutis; sed modificãt absoluta connotando in obliquo relationem transcendentalem. Imò etiam si daretur, eã habitudinẽ esse relationem prædicamentalem; ea formaliter nõ cõstitueret moralitatem, sed proximum illius fundamentũ. Et hæc sint dicta de primo sensu quæstionis propositæ.

Agitur de secundo sensu quæstionis à principio posito. Operæpretium est, vt iam accedamus ad explicandam quæstionẽ in secundo sensu; & ad elucidãdũ, Per quid constituatur bonitas moralis in ratione bonitatis? In cuius elucidatione breuius procedemus, quàm in explicatione prioris sensus; ne longiùs diuagemur, quàm nostrũ petitur institutum.

Per quid cõstituatur bonitas moralis in ratione bonitatis?

Fuerevaria placita de ea re. Fuere enim varia placita de proposita difficultate. Primum fuit

Durandi

Digitized by Google

Primũ Durandi & aliorum tenentium esse conformitatem ad rectam rationem.

Durãdi in 2.dist. 38. q 1. nu.7. dũ respõdet ad secũdum intentum in quæst. Cõradi in 1.2.q.18.art.5.& S.Caietani ibid. Ferrariẽsis lib.cõtra Gent.c.9.imò & videtur fuisse S.Thom.in 1.2.q.18.art.5.& infra q.71.art.2. Quorũ omniũ placitũ fuit, bonitatem moralem esse conformitatem actus moralis ad rectã rationẽ. Nam quemadmodũ ratio boni est ratio cõuenientis,& ratio boni naturalis est ratio cõueniẽtis ipsi naturæ, ita bonitas actus moralis consistit in conuenientia eius ad rectam rationem. Probat Durandus id duplici ratione.

Probant 1.

Primò, quia bonitas moralis actionis est cõuenientia illius ad hominẽ secundũ esse morale: sed homo habet primò esse morale per rationem, per quam habet primò liberum iudicium circa eligibilia, hæc autem ratio nõ est cõueniens, nisi sit recta: ergo bonitas moralis actionis est conuenientia eius ad rectam rationem.

Secundò.

Secundò, quia sicut se habet veritas intellectus ad entitatẽ rei, sic se habet bonitas volũtatis ad veritatem intellectus. Ratio huius est: quia quẽadmodum obiectũ intellectus est res exterior: ita bonum à ratione propositum est obiectum voluntatis. Sed veritas intellectus est cõformitas, seu adæquatio eius ad rẽ: ergo similiter bonitas actionis voluntatis erit cõformitas eius ad rectam rationem.

Colligit tãdem ex cõmuni axiomate.

Vnde cõllegit Durandus, hoc placitum cõfirmari cõmuni quodam axiomate, quo dicitur, quòd bonitas cuiuslibet rei cõsistit in conformitate ad suã regulã; cũ ergo ratio sit regula volũtatis, in cõformitate ad eam regulam cõsistet. Atq; ita idem est dicere, bonitatem esse cõformitatem ad rectam rationem, & affirmare bonitatem esse conformitatem ad regulam rationis.

Secundum placitum aliorum.

Secundũ placitum fuit eorũ, qui affirmarũt bonitatem moralẽ esse habitudinem actus moralis ad obiectũ rectæ rationi consonum. Probant ex eo, quòd essentia actionis & eius quidditas ex habitudine & ordine ad obiectũ debet accipi, & nõ ex ordine ad causam efficiẽtẽ. Igitur essentia & quidditas bonitatis in actione morali ex ordine & habitudine, quã dicit actio moralis ad obiectũ rationi cõforme, debet sumi; & nõ ex cõformitate ad causam efficiẽtẽ, seu ad rectã rationẽ. Et cõfirmatur hæc ratio: quia quãtũcũq; moralitas actus sumatur ex habitudine ad rationem, bonitas illius non ex ea parte, sed ex habitudine ad obiectũ debet accipi.

Probant illud.

Tertiũ placitum Scoti & aliorũ.

Tertium placitũ fuit Scoti, tùm in 1.dist.17.q.2.§. quãtum ad istũ articulum; tũ in 2.dist.40.q.vnica, tum deniq; quodlib. 18. art. 1. & Antonij Andreæ in 2.dist.40. q.1. atq; Almayni tract.1.Moralium c. 13.& aliquorũ neotericorum assentiũ, bonitatem moralem cõstitui per aggregationem eorũ omnium, quæ debent conuenire actui secundùm rectam regulã rationis. Quemadmodũ enim pulchritudo (inquit Scotus) non est aliqua qualitas absoluta in corpore pulchro, sed est aggregatio omnium conueniẽtiũ tali corpori, scilicet magnitudinis, figuræ, ac coloris, & aggregatio omnium respectuũ, qui sunt istorum ad corpus, & inter se inuicẽ; & quẽadmodum sanitas animalis (inquit Antonius Andreas) est cõformitas ex proportione omniũ humorum in animali existẽtiũ: ita bonitas moralis est quidã modus, seu quidã decor actus moralis includens aggregationẽ debitæ proportionis ad omnia, secũdùm quæ debet actus moralis proportionari, scilicet ad obiectum, ad tempus, ad finem, ad locum, ad modum, & specialiter

cialiter ad rectam rationem; & ad vniuersalia, si quæ sunt quæ perficere & complere valeant actũ moralem pro bonitate.

Ratio fundamentalis eius placiti.

Ratio fundamẽtalis huius placiti est, quia authore D. Dionysio c. 4. de diuinis nominibus, bonũ est ex integra causa, & malum ex particulari defectu; atq; ita videmus bonitatem naturalem consistere in eo, vt nihil perfectionis desit rei in genere naturæ, sed perfectè sit completa in suo genere: ergo bonitas moralis in eo consistit, vt nihil perfectionis desit actioni, quam debet habere in genere moris; sed sit potius completa ex omni parte sibi possibili.

Pro explicatione animaduert. 1.

Pro explicatione animaduertendum est primo, quòd quemadmodum solent aliqui describere bonitatem transcendentalem in ordine ad appetitum per appetibilitatem: ita & solent describere bonitatem moralem in ordine ad appetitũ rationalem, scilicet ad voluntatem. Non quod existimẽt appetibilitatem esse rationem essentialem bonitatis, sed quòd explicent bonitatem per propriam passionem: sicut qui explicaret naturã hominis per risibilitatem. Sunt enim innumeræ res, quarum differentias essentiales proprias & proprijs nominibus explicatas ignoramus; & pro quarum explicanda quidditate multis ambagibus & circumloquutionibus vtimur, non valentes eas aliter aperire. In proposito ergo nostro bonum morale multa includit, & à pluribus dependet, in quorũ quolibet non consistit eius integra ratio; quamuis eorum quodlibet accuratè oporteat explicare, pro accuratiori quidditatis eius elucidatione. Sicut enim cuiuslibet rei solemus quatuor causas considerare pro maiori eius intelligentia: ita & boni moralis possumus quatuor causas pro ampliori eius explicatione aperire. Consideratur in primis bonum morale respectu suæ causæ efficientis, scilicet respectu rationis humanæ, à qua procedit: & ex ea parte habet bonum morale esse conforme regulę rationis, siue rationi rectè operanti. Rursum secundò consideratur bonum morale respectu causæ finalis, siue vltimæ, siue proximæ; & ex ea parte habet bonũ morale, quod sit propter bonum finẽ. Tertiò insuper attẽdi potest bonum morale ex parte causæ materialis, siue subiecti, in quo est; & inde habet, quod sit in subiecto rationali capaci libertatis ad vtramq; partẽ. Deniq; considerari valet ex parte causæ formalis, & veluti formæ constituentis bonum morale inesse formali & quidditatiuo, & ex ea parte est ordo boni moralis ad obiectũ cõsonum rectæ rationi. Igitur sicut integratur quę libet res physica per quatuor causas physicas: similiter adintegratur bonũ morale quatuor causis moralibus, accuratè intellecta proportione. Hinc authores ad varia genera attẽdẽtes in varia placita sunt diuisi. Sicut qui naturam hominis per varias passiones explicaret, nõ incongrue eam aperiret; licèt ille accuratiùs eam naturam describeret, qui ad rationalitatem proximius accederet.

Sunt innumeræ res, quarum differentias essentiales ignoramus.

Quatuor causæ considerari possunt respectu boni moralis.

Secundo est animaduertendum, bonitatem accipi consueuisse multipliciter, & multis modis diuidi. In primis solet diuidi in bonitatem substantialem, & in bonitatem accidentalem. Sicut enim Metaphysici partiuntur ens in substãtiam & accidens: ita & diuidunt passionẽ entis scilicet bonum, in bonũ substantiale, & in bonum accidentale. Vocant substantiale, quod est de substantia entis: sicut materia & forma sunt bona substãtiali intrinsecè spe-

Animaduert. 2.

ſpectantia ad ſubſtantiam entis: albedo verò & quantitas ſunt bona accidentalia, non intrinſecè, ſed extrinſecè ſe habentia ad ſubſtantiam entis, quòd per illa accidentaliter perficiatur. Conſueuerunt inſuper Metaphyſici bonitatem ſubſtantialem vocare primariam bonitatem: & accidentalem vocare ſecundariam. Non diſsimiliter Philoſophi morales diuidunt bonitatem moralem in ſubſtantialem, & accidentalem: vocantquè eam bonitatem moralem ſubſtantialem, quæ attenditur ex parte ſubſtantiæ & quidditatis actionis moralis, & ex parte earum rerum, à quibus præcipuè ſumitur quidditas actionis moralis: ſicut bonitas quæ attenditur ex parte obiecti in actione morali, dicitur bonitas moralis ſubſtantialis; quia in ordine ad illud obiectũ attenditur ſpecificatio actionis moralis, & per conſequens attenditur ſubſtantia ſeu quidditas talis actionis. Appellant autem bonitatem moralem accidentalem, quæ venatur ex accidentibus cõtingenter euenientibus ipſi actioni morali; qualis eſt bonitas quæ venatur ex circunſtantijs extrinſecis loci, temporis, & modi. Priorẽ bonitatẽ moralẽ appellant Theologi primariam, poſteriorem verò ſecundariam.

Diuiſiones bonitatis etiam moralis.

Solet ſecundò diuidi bonitas in bonitatem completam ac perfectã, & in bonitatem imperfectam ſeu incompletam. Illa dicitur perfecta & completa, quæ habet vniuerſa ſibi poſsibilia conuenire in ratione bonitatis. Illa verò imperfecta & incompleta, quę quantumcumq; ex aliqua, vel aliquibus partibus habeat perfectionem, ex aliqua tamen parte aliquid deficit: verbi gratia homo qui habet perfectas corporis & animæ partes, ſed caret vno digito, dicitur bonus & perfectus incompletè, non tamen completè. Pariter homo qui dat eleemoſynam & pauperi ſubuenit ob inanem gloriã; bene moraliter operatur, ſed nõ complete & perfectè; ſed incompletè.

Dictis addẽda neceſſariò erit diuiſio bonitatis in bonitatẽ abſolutã & bonitatẽ ſimpliciter, & in bonitatẽ nõ ſimpliciter & abſolutè, ſed ſecũdùm quid. Pro bonitate ſimpliciter & abſolutè requiritur ex omni parte cõpleta bonitas: pro bonitate ſecũdùm quid opus eſt, vt ex aliqua parte ſit bonitas, & vt ex alia aliquid deficiat; iuxta ſatis tritum dicteriũ D. Dionyſij docentis bonũ ex integra cauſa, & malum ex particulari defectu; quaſi id ſanctus vir de bonitate perfecta & completa dixerit, non verò de bonitate imperfecta, & ſecundùm quid. His ſuppoſitis:

Præcipua diuiſio bonitatis moralis.

Dico primò pro reſolutione, duo priora Doctorũ placita ſuperiùs relata eſſe vera de bonitate morali, in ſenſu quo diximus animaduerſ. 1. Quia ſi rectè perpendãtur, ſaltẽ implicitè inuoluunt cuncta neceſſaria pro bonitate morali. Neq; enim eſſe poteſt cõformitas actionis ad rectã rationẽ abſq; ordine ad obiectũ cõforme rectæ rationi, & abſq; ordine ad bonũ finẽ, & ad cæteras circũſtãtias neceſſarias pro bonitate morali. Similiter habitudo actionis moralis ad obiectum rectæ rationi cõſonum implicitè inuoluit vniuerſa ſuperiora, quia obiectum rectæ rationi cõſonum eſſe nequit abſq; habitudine ad rectam rationem, & ad bonum finem, necnõ & ad vniuerſa alia neceſſaria pro bonitate morali.

Aſſertio 2.

Dico 2. in vltimo placito Scoti & aliorũ expreſsiùs cõtineri vniuerſa neceſſaria pro bonitate morali perfecta & abſoluta ac ſimpliciter, & nõ ſecũdũ quid ſũpta. In ea enim ſententia exprimũtur vniuerſa, quę quotũis modo facere poſſũt pro bonitate morali

Aſſertio 2.

Si dicas, hìc nos ſolùm ſciſcitari de quidditate bonitatis moralis, nõ de perfe-

Si dicat aliquis.

perfectione accidẽtali aut cõplemẽto eius: sicut cùm interrogamus de essentia & quidditate hominis, quã tũcũq; vsus actualis rationis perficiat & cõpleat naturã hominis, in eius definitione nec mẽtionẽ eius facimus; sed per rationalitatem eum definimus: ergo cũ bonitatis moralis quidditatẽ indagare volumus, eãq; essentialiter aperire intẽdimus, per cõplementa accidentalia & per cõditiones extrinsecas eã aperire necdũ debemus, sed per ea quæ ei bonitati sunt intrinseca. Et cõfirmatur hæc ratio, quia aliud est agere de bonitate morali essentialiter sumpta, & aliud de bonitate morali in singulari & in indiuiduo accepta: in singulari quidẽ attẽduntur circunstantiæ & alia extrinseca pro bonitate morali dignoscẽda: in vniuersali verò (quomodo hîc inquiritur de eius quidditate) nõ attenduntur accidentalia & extrinseca, sed solũ interrogatur de intrinsece cõuenientibus. Igitur nõ est cur diuagemur ad cõplementũ & perfectionẽ accidentalẽ bonitatis moralis, cùm eius essentiam aperire contendimus.

Respõdetur Respõdetur, iam nos superiùs animaduertisse, esse multa, quorũ principia propria & cõstitutiua sunt nobis occulta, debereq; ideò per ambages & circũloquutiones ea indagare. Si enim cognoscerẽtur in omnibus rebus differentiæ essentiales, sicut cognoscitur in homine esse rationale; à multis difficultatibus liberaremur: nõ autem sic euenit, sed in plurib⁹ opus est varijs indagationibus, varijs circũloquutionibus, nec nõ & extrinsecarũ rerũ varijs considerationibus. Quis enim vt actionis & passionis cõstitutiua intelligat, habitudines & ordines ad agẽs extrinsecũ & passum similiter extrinsecũ nõ cõsiderat? Rursum vt sanitatem quis describat, quomodo vniuersorũ qui in corpore sunt humorũ cõsiderationem fugiat? Nõ dissimiliter vt bonitatẽ tam naturalem quàm moralẽ quis describere queat, ad ea quæ debita sunt vnicuiq; etsi extrinseca, opus est vt recurrat; quasi in bonitate naturali habitudo ad ea quæ sunt sibi debita iuxta suæ naturæ cõditionẽ, dicatur modus constitutiuus eius naturalis bonitatis: in morali verò bonitate habitudo ad ea quæ sunt sibi debita in genere moris, & prout procedit ab agẽte libero cũ cõformitate ad rectam rationẽ, & vniuersorum quæ ei possunt cõuenire; habetur pro modo cõstitutiuo eius moralis bonitati. Vnde interrogatione de quidditate bonitatis moralis, licèt non possimus ita facilè assignare intrinsecũ modum cõstitutiuum, sicut cùm de hominis quidditate agimus, facilè ac vnico termino assignamus (scilicet rationalitatem) differentiam essentialem & constitutiuam illius; tamen per circumloquutionem & per ordinẽ ad aliqua extrinseca describim⁹ modum intrinsecũ eius bonitatis. Non quòd extrinseca in quæ ordinatur, constituant illam; sed quòd modus intrinsecus, licèt acceptus ab extrinsecis, modificet & suo modo constituat. Deniq; fatemur hîc nos non agere de bonitate morali in indiuiduo & in singulari, sed in cõmuni. Et sicut in singulari & in indiuiduo hæc bonitas moralis pendet ab hoc obiecto, ab hoc fine, & ab his circũstãtijs, & à cæteris similibus, dicitq; habitudinem & ordinem ad ea in singulari: pari modo bonitas moralis in cõmuni sumpta habet habitudinem & ordinem ad obiectum, ad finem, ad circunstantias, & ad cætera alia quæ sunt ei conuenire debita in communi. Neque existimauerim pro elucidatione difficultatis à principio propositæ plura esse necessaria, quàm quæ superiùs dicta sunt.

Dicitur etiam pro cõfirmatione quæ adducta est post rationem principalẽ.

Secunda

Secunda pars iſtius Controuerſiæ, in qua incipiunt explicari ea, quæ tanquam neceſſaria ſtabilita ſunt pro bonitate morali.

EX Ariſtotele lib. 2. Phyſic. ſatis manifeſtũ eſt, & ex eis quæ in parte præcedẽte animaduerſione 1. adnotauimus, cuiuſcũq; rei quatuor conſiderari poſſe cauſas, formalem ſcilicet, finalem, efficiẽtem & materialem; & ideò reſpectu bonitatis moralis eaſdem quatuor cauſas, ſiue ea quæ ſecundùm proportionem in eas reducuntur, cõſiderare & diſquirere opus erit: vt ſupra in diuiſione præſentis Cõtrouerſiæ propoſuimus. Ex parte namq; cauſæ formalis ponitur obiectum, in quod tendit actus moralis, quod in ordine ad ipſum præciuè ſumatur ſpecificatio illius. Ex parte cauſæ finalis aſsignatur finis: in quod genus cauſæ reducuntur circunſtantiæ loci, temporis & perſonæ, &c. Ex parte inſuper cauſæ efficientis attenditur in primis prima cauſa efficiens, nempè Deus; in ordine ad cuius voluntatem ſumitur humanæ voluntatis conformitas pro integrandâ bonitate moralis actus. Secũdò attenditur cauſa ſecunda efficiens, qualis eſt humana voluntas, & humana ratio; & reductiuè habitus morales: quæ omnia cauſant tanquã principia effectiua actus morales & bonitatem eorum. Deniq; ex parte cauſæ materialis aſsignantur ipſi actus morales, qui veluti ſubiecta reductiuè ſpectantia ad cauſam materialem recipiunt bonitatem moralem tanquam accidens ſibi inhærẽs. Igitur cum tam multa ſint explicãda pro integre cognoſcẽda bonitate morali, in hac ſecunda parte incipiemus nonnulla breuiter animaduertere, quæ pro vniuerſis intelligendis ſunt congrua: & ſtatim ad diſputationem veniemus eorũ, quæ obiectum reductiuè pertinens ad cauſam formalem ſpectant.

In particulari explicantur ea quæ tanquã cauſæ ſe habent ad bonitatem moralem.

De quibus agendum in hac ſecũda parte.

Dubium 1.

Quibus conueniat bonitas moralis?

Rationes dubitandi.

SVNT rationes dubitandi ad vtramq; partẽ generales, quæ rem ambiguam facere videntur.

Pro vna parte videtur conuenire vniuerſis contẽtis ſub quatuor generibus ſupra expoſitis.

In primis in generali videtur, bonitatem moralem vniuerſis ſupra enumeratis pro quatuor generibus cauſarum conuenire. Quis enim ignorat, inter homines habere aliquos bonam voluntatem, & alios malam? habere quoſdam habitus bonos morales, & alios non? pariter quoſdã intendere bonos fines, & præſtare actus bonis circunſtantijs affectos, necnon & circa bona obiecta, & alios non ita? Igitur vniuerſis ex parte quatuor cauſarum conſideratis bonitas moralis conuenire apparet.

Pro parte oppoſita arguitur.

E contrariò verò eis ferè vniuerſis eam bonitatem moralẽ non poſſe cõuenire, ex definitione ipſius bonitatis moralis videtur colligi. Quoniam vt ſuperiùs diximus, bonitas moralis dicit intrinſecè habitudinem ad ea omnia, quæ ſuperiùs relata ſunt, ſcilicet ad obiectũ rationi conſonũ, ad finem & circũſtantias, ad volũtatem, necnõ & ad alia, quæ ei ſunt debita, cõueniret ergo cũ habitudo & ordo eſſe non poſsit ad ſe, ſed ad aliquid aliud diuerſum; neq; obiectum, neq; finis, neq; voluntas dicere poſſunt habitudinem ad ſe, & perconſequens nequibunt eſſe bona moraliter.

Pro reſolutione fere vniuerſi omnes conueniunt.

Pro reſolutione fere vniuerſi Doctores conueniunt aſſerẽtes bonitatem moralem dupliciter alicui poſſe conuenire. Vno modo poſſe conuenire formaliter & propriè, atq; immediatè. Secundò non formaliter, neq; immediatè & propriè,

priè, ſed mediatè & per analogiã ſeu attributionem. Adducunt in exemplum ſanitatem, quæ conuenit animali formaliter & propriè: medicinæ verò per attributionem ad ſanitatem, quam cauſat in animali, & ſic non formaliter & propriè, ſed cauſaliter: vrinæ deniq; tanquam ſigno oſtendenti ſanitatem animalis, non verò formaliter & propriè. Proportionabiliter loquuntur de bonitate morali, quaſi ea ſolis actionibus moralibus immediate propriè & formaliter cõueniat; cæteris verò ſuperiùs commemoratis non ita, ſed per analogiam & attributionem: obiecto ſcilicet tanquam tribuenti ſpeciem, fini & circunſtantijs tanquã ſignis demonſtrantibus & adiuuantibus pro bonitate morali: voluntati & habitibus tanquam cauſis efficientibus.

Rationibus dubitandi ſatis fit.

Neq; aliud innuit communis loquendi modus principio obiectus pro ratione dubitandi. Eo enim ſolùm docemur, voluntatem aliquorum eſſe bonam, & aliorum malã; aliquos habere bonos habitus, & alios malos; rurſum & quoſdam intendere bonos fines & bonis circunſtantijs conſtantes, & alios nõ item; quia in his omnibus reperiatur bonitas moralis aliquo modo, ſcilicet per analogiam & attributionem ad actum moralem: nõ verò quia propriè & formaliter eis conueniat prædicta bonitas. Quæ omnia ex diſcurſu clariora fient.

An ponẽda ſit bonitas moralis obiectiua in obiecto.

Sed licèt in ſuperioribus ferè omnes conueniant, concertatio tamen eſt inter neotericos Theologos de ratione ob quam bonitas moralis obiecto rationi conſono conueniat. Num quãtumcumquè bonitas moralis non concedatur formaliter & propriè obiecto conuenire, ratione tamen bonitatis moralis obiectiuæ exiſtentis in obiecto, ei conueniat? Quidam enim neotericus ſcribẽs ſuper Metaphyſicam Ariſtotelis tom. 1. diſputat. 10. ſection. 2. ponit in obiecto bonitatem moralem obiectiuam diſtinctam à bonitate formali & propria, quæ eſt in actu morali. Et probat in primis ex S. Thoma in 1. 2. quæſt. 19. art. 1. ad 3. *Ita Suarez. Probat 1.*

Secundò, quia ſicut bonũ præſupponitur ad appetitum, ita bonũ morale præſupponitur ad voluntatem tãquam obiectum illius: ergo prius cõſideratur bonitas moralis in obiecto, quàm ſit in volũtate ex eius actione. In illo ergo priori iã datur aliqua bonitas moralis in obiecto, antequam ſit bonitas moralis in actione, & in voluntate: quæ prior bonitas moralis in obiecto obiectiua eſt, & diſtincta ab ea quę formaliter & propriè eſt in actione morali, quæ poſterior eſt ad obiectiuam. *Probat 2.*

Tertiò, quia obiecta ſe habent reſpectu bonitatis moralis in actionibus moralibus tãquam cauſæ & principia illius, vt apertè docuit S. Thom. in citata quæſt. 19. art. 1. ad 3. ſed cauſa ſeu principium virtualiter continet effectum: ergo obiectum virtualiter continet bonitatem moralem, quã cauſat in actione morali. Ea igitur virtualis bonitas contenta in obiecto dicitur bonitas moralis obiecti, ſeu obiectiua, quæ cõſideratione prior eſt, quã moralis bonitas propria & formalis, quæ actioni tribuitur. *Probat 3.*

Alius autem neotericus Commentarijs ad 1. 2. S. Thomæ quæſt. 18. art. 1. diſputat. 27. opponit ſe ſuperiori ſententiæ affirmans nullo modo eam admittendam, ſi de obiecto, vt obiectum eſt, ſit ſermo: quod addere ſe animaduertit, vt excludat vnum actum humanum habentem rationem obiecti reſpectu alterius actus: quoniam ſi contingat *A Lorca cõtradicitur.*

Digitized by Google

tingat actum humanum esse obiectum alterius actus humani, tunc in simili obiecto reperitur bonitas moralis propriè & formaliter; non quidem ratione obiecti, sed in ratione actionis moralis. Probat suã sententiam.

Probat primo. Primò ex communi Theologorum & antiquorum Philosophorũ loquendi vsu: nullus enim eorum meminit bonitatis moralis obiectiuę, neque alio modo quàm superiùs in principio huius dubitationis ostensum est, explicuerunt bonitatem moralem.

Probat secundo. Secundò, quia obiectum per diuersos respectus ad diuersos actus habet diuersos ordines & habitudines ad illos. Contingit enim aliquando, vt obiectũ respectu vnius actus sit conueniens, & respectu alterius disconueniens & improportionatum. Verbi gratia: Deus summe bonus respectu dilectionis & amoris est obiectum cõuenientissimũ, atverò respectu odij est disconuenientissimum obiectum: ergo si in obiecto est moralitas obiectiua, in eodem obiecto esset aliquando duplex obiectiua moralitas: scilicet & obiectiua moralitas amoris, & obiectiua odij: & percõsequens in Deo fuisset obiectiua moralitas amoris ac boni, necnon & obiectiua moralitas odij & mali; quod adhuc respectu diuersorum concedere absurdum est.

Pro resolutione animaduert. 1 Pro resolutione animaduerto primò, quòd inter obiecta actionum moralium contingit ea reperiri varij generis. Aliquando sunt obiecta suapte natura proportionata bonis actibus moralibus, & non apta ex sua natura terminare actus rationi disconuenientes: sicut Deus qui suapte natura est obiectũ conueniẽtissimum dilectionis seu amoris: nullo verò modo suapte natura admittit actum odij. Secundò sunt aliqua obiecta suapte natura indifferentia, quæ ex vi suæ naturæ neque dicunt conuenientiam seu conformitatem cũ actibus bonis, neque cum malis.

Animaduert. 2. Animaduerto secundo in rebus quæ neq; ad fidem attinent, neq; ad mores spectant, neq; sunt contra communem sententiam, quantumcumq; sint præter illam, in rebus præsertim quæ ad Metaphysicam attinent, non congruere Doctorum ingenia incarcerare, & verbis licẽtiosis seu asperis quasi vinculis detinere; præsertim quòd si in aliquibus frugi non sint, in aliis forsan iuuare queant, fœliciaq; valeant ingenia excitare pro scientiarum augmento. Igitur ad rem vt veniam, pro concertationis resolutione

Assertio prima. Dico primo, non esse improbabile poni in obiecto suapte natura cõuenienti rationi proportionato moralitatem obiectiuã. Ratio est, quia quantumcumq; medicina nõ sit sana formaliter & propriè, dicitur tamen sana ob virtutem naturalem, quam in se habet producẽdi sanitatem: ita obiectum suapte natura rationi consonum, etsi non dicatur formaliter & propriè bonum, ratione tamẽ suæ naturæ vim habet specificandi bonitatem moralem; quæ vis appellari potest bonitas moralis obiectiua, quasi exprimens particularem rationem obiecti conducentis ad bonitatem moralem propriam & formalem. Neque argumenta authoris contrariam partem tenentis aliquid probant.

Ad primũ Lorcæ se opponẽtis primæ sententiæ respondetur. Ad primum siquidem iam dictũ est supra animaduersione secunda non esse contra communem sententiam Doctorum, sed præter illam; quòd in rebus Metaphysicũ tantùm concernentibus non est magnæ considerationis.

Ad

Ad ſecundum. Ad ſecundum reſpondeo, quod obiecta quæ ſuapte natura conuenienti rationi ſunt conformia & proportionata, nõ poſſunt habere diuerſos illos ordines & habitudines intrinſecas; ſed ſolũm poſſunt habere habitudinem intrinſecã ad rationem conformem, licèt ab extrinſeco poſsint cõtrarium actum terminare. Et ideò in Deo qui eſt ſuapte natura obiectũ amoris ſeu dilectionis, conſideratur à nobis obiectiua habitudo in actum amoris, quæ appellatur bonitas obiectiua; at nõ eſt, neq; eſſe poteſt intrinſeca habitudo in actum odij, quia cùm obiectum ſit ſuapte natura bonum, & rationi conforme, repugnat ei ab intrinſeco ſimilis habitudo: ab extrinſeco tamen habet quod ſit obiectum odij, quod non requirit obiectiuam habitudinem in actum odij, ſeu obiectiuã malitiam.

Quod ſi aliquis obijciat. Etſi contradicta obijciat aliquis, multò potiori ratione in volũtate & inhabitibus moralibus debere concedi aliquam bonitatem moralem peculiari nomine appellandã, quàm in obiecto bonitatis moralis: quoniam voluntas & habitus morales ſunt verè cauſæ efficiẽtes actuum moralium, cauſa autem efficiens virtualiter cõtinet effectũ: ergo virtus illa quæ eſt in cauſa efficiẽte reſpectu actuum moralium appellari poterit moralitas virtualis, multò potiori ratione quàm habitudo obiecti ad actum dici poſsit moralitas obiectiua. *Reſpõdetur non improbabiliter poni bonitatẽ virtualẽ in volũtate & inhabitib⁹.* Reſpõdetur, non eſſe improbabile poni poſſe in voluntate, & in habitibus moralem bonitatem virtualẽ, ratione cuius voluntas & prædicti habitus nominentur bona moralia virtualiter. Neq; hoc mirum eſt, cũ ſint Theologi, qui voluntati tribuant bonitatem vel malitiam moralem formalem, & propriam; nõ immediatam ſed mediatam; quaſi voluntas formaliter & propriè ſit bona moraliter mediante ſua operatione. Vnde nõ videtur improbabile affirmare, bonitatẽ moralem formaliter & propriè atque immediatè conuenire actioni voluntatis: voluntati etiam cõuenire formaliter & propriè, ſed mediatè: habitibus moralibus conuenire non formaliter, ſed ratione virtualis moralitatis in ipſis incluſæ in ordine ad actionem, cuius ſunt principia & cauſæ: obiecto inſuper ſuapte natura bono conuenire ratione moralis bonitatis obiectiuæ: fini denique, & circunſtantijs per denominationem extrinſecam; cum ſint ea omninò extrinſeca actioni.

Quædã non improbabilia.

Aſſertio 2. quæ ponit communem ſententiam eſſe probabiliorem. Dico ſecundò probabilius eſſe & conformius communi modo loquendi, à moralitate ſeu bonitate morali actionis humanæ, quæ formaliter & propriè dicitur bona; denominari cætera alia bona moraliter: neque eſſe neceſſarium aſſignare aliam moralitatem ſiue obiectiuã, ſiue virtualem. *Præcipua ratio aſſertionis.* Ratio præcipua iſtius aſſertionis innititur cõmunibus illis axiomatibus: loquẽdum cum pluribus, quantumcũq; ſentiatur cum paucis. Inſuper, fruſtra fiunt per plura quæ poſſunt fieri per pauciora. Si ergo cum ſola bonitate morali actioni morali cõueniente poſſunt ſaluari vniuerſæ denominationes bonitatis conuenientes voluntati, habitibus & obiecto, cur & fruſtrà contra commu nem modum Theologizandi fingendæ ſunt bonitates virtualis & obiectiua, & ſi quæ aliæ? Quantũcumq; enim medicinæ virtus ſanandi & producendi ſanitatem tribui ſoleat, nunquam tamen ſimilis virtus vocabulo ſanitatis virtualis explicari conſueuit: non ergo inde deducenda erit proportio pro bonitate virtuali ſeu obiectiua, quan-

quantumcũq; in habitibus ſit virtus, & in obiecto vis ad producendam actionem moralem.

Reſpõdetur ad argumẽta primæ ſententiæ.

Neque argumenta primæ ſentẽtiæ vim habent contra propoſitam aſſertionem. Nã in primis S. Thomas in citata ſolutione ad tertium nil aliud docuit, quàm obiectum cauſare bonitatem moralẽ in actu voluntatis, de obiectiua verò bonitate neq; verbum protulit. Rurſum ſecundò, quantumcumq; obiectum præcedat voluntatem & actionem illius, nunquam tamẽ bonum eſt, aut conſiderari poteſt vt bonum, niſi in ordine ad bonitatẽ actionis: ſicut medicina quantumcumq; ante ſanitatem animalis ſit, imò ante ipſum animal; nunquam tamen Sana dicitur, aut conſideratur, niſi in ordine ad ſanitatem animalis. Deniq; quãtumcumq; obiectum ſit aliquomodo cauſa bonitatis moralis, & quantumcumq; virtualiter contineat bonitatẽ moralem actionis; illa virtus non cõſueuit à Theologis appellari bonitas virtualis & obiectiua, ſed denominari à bonitate actionis moralis, & ſic ab extrinſeco conſueuit appellari bona: ſicut quantumcumquè virtus medicinæ ſit cauſa ſanitatis in animali, nunquam conſueuit appellari ſanitas virtualis. Impoſitio enim nominum ex communi vſu loquendi ſumi debet, & non ad libitum cuiuſcumq; quãtumcumq; docti.

Ad primũ.

Ad ſecundum.

Ad tertiũ.

Dubium ſecundum.

Quomodo obiectum det bonitatem actui morali?

Adduci ſolet Scotus, imò & S. Thomas pro accipienda bonitate primaria à principio effectiuo.

VEniamus iam ad explicãdum particularem modum, quo obiectum bonitatẽ cauſat in actu morali. Pro qua difficultate ſunt qui aſſerant Scotum in 2. diſtinct. 40. quæſt. vnica, & quodlib. 18. artic. 1. docere primariam bonitatẽ actus humani prouenire à principio effectiuo à quo habet eſſe: bonitatem verò quam habet ab obiecto, eſſe genericam. Imò & S. Thomas in 2. diſtinct. 36. quæſt. vnica art. 5. bonitatem prouenientem ab obiecto vocat bonitatem ex genere. Et ratio vtriuſq; fuit: quia bonitas quæ ex obiecto prouenit, eſt determinabilis & contrahibilis per bonitates quæ proueniunt ex fine, aut ex circunſtantijs: igitur ſicut contrahibile per varias differentias dicitur genus, ita bonitas ex obiecto quòd ſit contrahibilis per diuerſas bonitates circunſtantiarum ſeu finium, accuratè dici poterit generica, ſiue ex genere.

Auget difficultatem varietas teſtimoniorũ S. Thomæ.

Et quod magis auget difficultatem, eſt varietas teſtimoniorum ex diuerſis locis S. Thomæ. Nam in aliquibus locis, vt in 1. 2. quæſt. 1. artic. 3. & quæſt. 18. art. 7. docuit ſpecificationẽ ſumi à fine. In alijs verò, vt in eadem 1. 2. quæſt. 18. artic. 2. & quæſt. 19. art. 2. aſſeruit, ſumi ab obiecto; & non ſolùm ab obiecto, ſed à ſolo obiecto: quæ re vera oppoſita ſibi videntur.

Animaduertendũ 1. pro explicatione.

Pro difficultatis explicatione animaduertendum eſt primò conſueuiſſe Theologos conſiderare actum humanum dupliciter: vno modo ineſſe naturæ, & ſic procedit à voluntate tanquam à principio effectiuo illius; neque in hac cõſideratione hoc loco eſt ſermo de actu morali. Alio modo conſideratur actus moralis reduplicatiuè in quantũ moralis eſt, & prout dicit conformitatem vel difformitatem ad rectam rationem. Et hæc eſt generaliſsima ratio actuum moralium. Quæ adhuc ſubdiuidi poteſt in duo genera ſubalterna: ſcilicet in genus actuum moralium bonorum: & in genus actuum moralium malorum.

Omiſſo

Omiſſo iſto ſecundo genere actuũ malorum, in primo genere actuũ moralium bonorum poſſumus in primis conſiderare ipſam bonitatem moralem genericam, quæ cõmunis eſt vniuerſis actibus bonis. Secundò poſſumus conſiderare bonitatem ſpecificam cuiuslibet ſpeciei contentæ ſub prædicto genere ſubalterno; ſicut bonitatem iuſtitiæ, aut caſtitatis, aut eleemoſynæ, &c. Tertiò poſſumus conſiderare bonitatem indiuiduam, quæ reſultat ex vniuerſis quæ integrare poſſunt actum bonum in indiuiduo.

Animaduertend. 2. Animaduertendum eſt ſecũdò, quòd vt ſupra cœpimus adnotare, ſicut in rebus naturalibus ponimus duplicem ſpeciem, vnam ſubſtantialem & primariam; & alteram accidentalem ac ſecundariam: ſicut in homine ponimus ſpeciem hominis, & ſecundò ſpeciem albedinis ſeu caloris; & ſpeciem hominis vocamus primariam & ſubſtãtialem: ſpeciem albedinis aut caloris dicimus accidentalem ſeu ſecundariam. Ita proportionabiliter loquendo in actibus humanis ponimus primò bonitatem ſpecificam primariam & quaſi ſubſtantialem: & ponimus ſecundò bonitatẽ ſpecificam ſecundariam & accidentalem, quæ adeſſe & abeſſe poteſt, permanẽte ſpecifica primaria. His ſuppoſitis,

Aſſertio 1. Dico primò bonitatem moralẽ genericam ſumi (vt dictum eſt ſupra) per habitudinem & ordinẽ ad vniuerſa, quæ integrant conformitatem ad rectam rationẽ: & hoc accipiendum eſt, loquendo de bonitate morali non ſecundum quid, ſed abſolutè & ſimpliciter. De cõcernentibus iſtam aſſertionem dicta ſunt multa in priori parte iſtius Controuerſiæ.

Aſſertio 2. Dico ſecundo bonitatem moralem ſpecificam primariã & quaſi ſubſtantialem ſumi ex obiecto propriè & ineſſe moris accepto: ita quod obiectum cauſat in genere cauſæ formalis ſpecificationem, ſicut & terminus cauſat eam in motu. Notanter addita ſunt illa verba: Ex obiecto propriè & in eſſe moris accepto; vt inſinuetur id quod ſtatim ſumus dicturi; ſcilicet ſub nomine obiecti large ſumpti includi aliquando quaſi reductiuè finem & circumſtantias actuum interiorum moralium. Similiter cõſultò dictum eſt, ſpecificationem ſumi ex obiecto propriè accepto in eſſe moris; vt animaduertamus, diuerſitatem ſpecificam non ſumi ex quacumq; diuerſitate obiecti, ſed ex diuerſitate eius obiecti in eſſe moris; qualis diuerſitas cauſat in actibus moralibus diuerſam cõmenſurationem ad rectam rationẽ, ſeu ad rectam rationis regulam. Verbi gratia, vendere aurum aut vendere equum, vtrũq; iuſto pretio; quantumcumq; obiecta venditionum in eſſe naturæ ſint diſtincta ſpeciei; in eſſe tamen moris nõ cauſant diuerſitatem ſpecificam: quia non dicunt diuerſam conformitatem ad rectam rationis regulam, ſed eandem: & ſic pertinẽt ad eandem iuſtitiæ ſpeciem. Dat ergo obiectũ propriè in genere moris ſumptum, & prout eſt rectæ rationis regulæ conforme, primariã & quaſi ſubſtantialem ſpeciem bonitatis. *Explicatur aſſertio.*

Conueniunt in hac aſſertione multi Doctores. Conradus & Cajetanus in Commentarijs ad loca S. Thomæ ſuperiùs citata in ratione dubitandi. Durandus in 2. diſt. 38. quæſt. 1. num. 8. Gabriel in 2. diſt. 40 quæſt. vnica art. 1. Notabili 1. Almain in tract. 1. Moralium cap. 14. in principio. Inter Scotiſtas Anton. Andreas in 2. diſt. 40. quæſt. *Tenent multi Doctores eam aſſertionem.*

Digitized by Google

quæſt. vnica, & Baſſolis diſt. 40. & 41. quæſt. vnica, artic. 1. Quorum multi commemoratam bonitatem ſumptam ex obiecto vocauerunt cum antiquis Doctoribus bonitatem ex genere. Eo enim modo loquendi vſus fuit antiquus Doctor Althiſiodorenſis lib. 3. ſuę ſummę tract. 2. q. 13. & 14. Acceperunt tamen genus pro ſpecie: ſicut cũ vulgò dicimus, genus humanũ à Chriſto Domino fuiſſe redẽptum, hoc eſt, ſpeciẽ hominum à Chriſto fuiſſe à dæmonis tyrãnide liberatam. Quo etiam modo loquendi vſos fuiſſe S. Thom. & Scotum vbi ſupra in principio obiectionum retulimus, certum eſſe debet.

Cur vocauerint eam bonitatẽ ex genere.

De variis teſtimonijs S. Thom. ſuperiùs adductis.

Illa verò teſtimonia, quæ ex 1. 2. S. Thom. adducebantur tamquam inter ſe pugnantia neotericos eiuſdem S. Thom. commentatores in concertatione poſuerunt.

Quidam ea exponunt.

Quidam eorum interpretantur S. Tho. quaſi in vno loco explicare voluerit, obiectum conferre actui morali bonitatẽ moralẽ ſpecificã primariã & quaſi ſubſtantialem & poſteà in alio loco quaſi addens ad ſuperiora dixerit, eã primariã ſpeciẽ habere actũ moralẽ ſolũ ab obiecto: nam quæcũq; alia ſpecies ſuperueniat diſtincta ipſi actui morali, ſiue ratione circunſtantiæ, ſiue ratione finis, non eſt primaria.

Alij aliter interpretantur.

Alij verò cum Conrad. & Caiet. imò & cũ Durãd. & Gabriel. locis ſupra citatis pro prima aſſertione, exiſtimarũt S. Tho. diuerſo modo locutum de actu exteriori, quã de actu interiori: in exteriori namq; actu conſiderauit S. Tho. multa diſperſa, ſcilicet obiectũ, circũſtãtias, & finem, & ideò conſiderauit in actu exteriori bonitatem, quæ ſumitur ex obiecto, ſcilicet primariam, & bonitatem non primariam, quæ ſumitur ex circunſtãtijs, & reliquis alijs. At reſpectu actus interioris conſiderauit vniuerſa illa, quæ in actu exteriori ſunt veluti diſperſa, quaſi adunata in vnã rationẽ obiecti, & quaſi actus exterior, prout includit ordinem ad obiectũ, circunſtantias & finem, & prout veſtitus eſt omnibus eis, ſit quid volitum à voluntate, & induat rationem obiecti. Et hoc eſſe intentum S. Tho. inde colligunt, quòd voluerit diuerſo modo Theologizare de actu exteriori, quàm de interiori, & docere actum exteriorem ab obiecto ſumere primariam ſpeciem, & à cæteris ſecundariam, interiorem verò ab obiecto tantum ſumere ſpeciem.

Fateor hanc poſteriorem explicationem accuratiùs aperire mentẽ S. Tho. & ob id nos ſupra in 2. Aſſertione (vt ibi animaduertimus) diximus obiectũ propriè ſumptũ tribuere primariam bonitatem actui, quaſi ea annotatione innuere voluerimus, nos ibi loqui tantùm de actu exteriori. Hęc ſint dicta de eis, quæ cauſæ formali inſeruiunt.

Poſterior explicatio eſt magis ad mẽtem S. Thom.

Tertia pars iſtius Controuerſiæ, in qua agitur de eis, quæ concernunt cauſam finalem.

ACcedamus ad elucidationẽ eorum, quæ cauſam finalem reſpiciunt, ſiue in eam reducũtur, & inquiramus in primis.

Quomodò finis & circunſtantiæ dent bonitatem vel malitiam actibus moralibus?

1. Ratio dubitandi.

IN primis in titulo iſtius quęſtionis fruſtrà videtur ſeparatim interrogari de fine, & poſt de circunſtantijs, quòd finis inter circunſtãtias humani actꝰ ab vniuerſis Scholaſticis, imò & à Philoſophis moralibus,

libus, ſoleat annumerari. Sufficiēs ergo fuiſſet, de circunſtantijs in generali interrogare, non ſeparando finem ab eis.

Secunda. Secūdò, ſi finis dat bonitatē actui humano, vel dat bonitatem primariā, vel ſecundariā. Nō primariam, quia hęc ſumitur ex obiecto, vt cōſtat ex ſuperioribus, nō ſecundariā nam ſpecies ſecundaria non ſe habet ad primariā ſicut genus ad ſpeciē; at bonitasquę ſumitur ex fine, ſe habet ad bonitatē quæ ſumitur ex obiecto, tamquā genus ad ſpeciē, vt docuit S. Tho. in 1.2. q. 18. art. 7. igitur bonitas, quæ ſumitur ex fine, nō poteſt eſſe ſecundaria.

Tertia. Tertiò venio ad circūſtātias, quę cū ſint duplicis generis, ſcilicet & earū quę tantū augent vel minuūt priorē ſpeciē, & earū quæ mutant actum in diuerſam ſpeciē, difficultas eſt circa eas, quæ ſunt in priori genere, quomodò circūſtātię, quæ ſunt accidētia, augere poſsint ſpeciē ſubſtantialē, cū non ſint eiuſdē generis? Sed maior difficultas eſt de illis, quę mutant actum in diuerſam ſpeciē, nam dare ſpeciē actui eſt propriū obiecti: igitur ſi circunſtantiæ mutāt ſpeciē actus, ergo & ipſæ mutantur à ratione circunſtātiarum in rationē obiecti: ergo circunſtantiæ manentes circunſtātiæ nequibunt tribuere actui ſpeciem bonitatis vel malitiæ, quantuncūque intra rationem circunſtantiarū valeant augere vel minuere bonitatem, ſeu malitiam illius.

Vltima. Demiq; vel circunſtantiæ admittuntur tātū reſpectu actus exterioris à voluntate imperati, vel etiam reſpectu actus interioris à voluntate eliciti. Non primū, quia ſaltem circunſtantiæ, quę dicunt magis & minus in actu, & circunſtantię perſonæ, & temporis, aut loci, cōſiderari poſsūt in actionibus volūtatis interioribus. Quis enim neget, actū volūtatis interiorem poſſe eſſe intēſū, vel remiſsū? poſſeq; pariter haberi à Sacerdote, vel à ſeculari? Imò in Eccleſia, vel in agro, in media nocte, vel in meridie? Igitur circunſtantię non ſolū cōſiderari poſſūt in actibus exterioribus & imperatis à volūtate, ſed & in interioribus. Quòd ſi in interioribus cōſiderari poſsūt circūſtātiæ, de eis opus eſt explicare, quomodò ſe habeāt illę reſpectu illorū actuū interiorū, & an poſsint circunſtantię actū interiorē mutare ſecundū ſpeciē, vel quando mutent, vel quādo nō.

Diuiditur hæc quæſtio in duas partes.

Pro explicatione propoſitæ difficultatis opus eſt, eā in duas partes diuidere, ita vt in priori de fine agatur, & in poſteriori de circūſtantijs diuerſis à fine. Pro priori: Animaduerto in primis de duplici nos poſſe loqui fine, vel de fine proximo, qui alter ſolet appellari finis actionis, vel de fine remoto, qui nūcupatur finis agentis. Et quidē in præſenti difficultate nō agitur de fine actionis, quoniā hic finis idēti ficatur cum obiecto, & cū iam de obiecto egerimus, & quomodò illud bonitatē tribuat actioni, explicuerimus, ſolū reſtat de fine operātis, ſeu de fine remoto, qui numerari ſolet inter circunſtantias, ſermonē inſtituere, & aperire, quomodò tribuat bonitatem actui humano. Rurſum cùm actus humanus ſit duplex, vnus interior ſeu imperās, & alter exterior ſeu imperatus, neceſſe eſt aperire, quomodò ſe habeat ille finis reſpectu vtriuſq; actus, & qualem cauſet bonitatem in quolibet eorum. Pro explicatione dico primò, ſi ſermo ſit de fine reſpectu actus interioris à voluntate eliciti, cùm ille dicat rationem obiecti formalis, dat bonitatē primariam actui interiori, ſicut & ſolet tribuere formale obiectum, iuxta ea, quæ dicta ſunt ſupra, dum

Pro explicatione prioris quæ agit de fine, animaduertēd.

Aſſertio I.

de

de bonitate quæ ſumitur ex obiecto, actum eſt. Et probatur ratione, quia quicquid comparatur ad actũ interiorem, comparatur tamquam volitum: ergo cõparatur tamquam obiectũ. Sed inter ea quę ſunt volita per actũ interiorẽ, nullũ eſt magis & præcipuè volitum, quã finis, ſiquidem ratione finis cætera ſunt volita & appetibilia: ergo inter omnia obiecta volita pręcipuũ & principale volitũ eſt finis, & ita finis tã quã primariũ & præcipuũ obiectũ volitũ tribuit actui interiori primariam & pręcipuam bonitatem.

Probatur ratione.

Obiectio contra aſſertionem.

Et ſi obijcias videri falſã ſuperiorẽ aſſertionẽ reſpectu actus interioris, qui dicitur electio, nam electio in eo diſtinguitur ab intentione, quod hęc ſit circa finẽ, illa verò circa media: igitur reſpectu electionis nõ eſt vera aſſertio propoſita. Mirabile dictu eſt, quantas in explicatione huius difficultatis excitẽt aliqui tragœdias, quãtaq; circũuoluant dubia abſq; neceſsitate, imò ſine vtilitate. Reſpõdetur ergo obiectioni, quòd etiãſi intẽtio & electio ſint diuerſi actus interiores voluntatis, & vnus verſetur circa finẽ immediatè, & alter circa media proximè, vterque tamen conuenit in hoc, quod habet finem tamquam obiectum formale, & tamquam rationem volendi, ſicut quiuis alius interior actus voluntatis.

Reſpõdetur.

Si adhùc inquiratur.

Et ſi inquiras, cùm ea quæ ſunt diuerſa & diſperſa in actu exteriori, ſint vnita in actu interiori, an omnia illa dent vnicam ſolũ ſpeciem bonitatis actui interiori? Et ratio dubitãdi eſt, quòd omnia illa induant rationẽ vni⁹ obiecti reſpectu actus interioris, & ſic videtur vnã tantũ rationẽ bonitatis ex parte obiecti ſũptã tribuere poſſe. Pro ſolutione dico ſecundò, diuerſas ſpecies bonitatis moralis ſiue inactib⁹ interioribus, ſiue in quibuſcũq; alijs exteriorib⁹ eſſe attẽdendas ex diuerſis cõformitatibus ad rectã rationis regulã. Vnde ſiue ex obiecto, ſiue ex fine, ſiue vndecũq; reſultet cõmorata diuerſitas, pariter & reſultabit diuerſa ſpecies moralis. Ratio huius aſſertionis eſt manifeſta, quoniã ſicut bonitas moralis attẽditur ex cõformitate ad rectã rationis regulã, ita diuerſitas moralis venari debet ex diuerſitate conformitatis ad rectã eiuſdẽ rationis regulã: vbi eumq; ergo ſiue in actu interiori, ſiue in exteriori fuerit diuerſitas conformitatum ad rectam rationis regulã, ibi erit ſpecierũ diuerſitas.

Pro ſolutione ponitur ſequens aſſertio.

II. Aſſertio.

Ratio aſſertionis.

Et ad rationem dubitandi de vnitate obiecti reſpondeo omnium illorum, quæ continentur in actu exteriori, eſſe vnam rationẽ obiecti pro actu interiori, nõ ſimplicẽ, ſed conſtantẽ varijs partibus integrantibus ipſam. Nã licèt omne quod eſt in actu exteriori, ſit volitũ à volũtate per actũ interiorẽ, & per cõſequẽs ſe habeat tãquã obiectum; quòd tamẽ partes illius poſſint aliquando diuerſam conformitatẽ dicere ad rectam rationem, inde prouenire potuerunt diuerſæ ſpecies. Verbi gratia, ſi quis vult ieiunare, vt ex eis, quæ ſubtrahit ab alimentis, det eleemoſynã, reſpectu actus interioris volũtatis vtrũq; eſt obiectũ volitũ, tamẽ ex diuerſa cõformitate ad rectã regulã rationis reſultat, eũ actũ volitionis in duplici cõſtitui ſpecie, & ieiunij, & eleemoſynæ. Quãobrẽ finis operãtis ſi diuerſã conformitatẽ ad rectã rationẽ dicat, diuerſam ſpeciẽ moralitatis inducit ab ea, quã obiectũ proximum actionis denotat, in quocũque actu, ſiue interiori, ſiue exteriori illud contingat.

Ad rationẽ dubitãdi reſpondetur.

Et ſi percõteris, quãdo in actu interiori ſũt plures ſpecies in genere moris, quomodò ſe habeant inter ſe ſe illæ ſpecies? Reſpõdeo, in acti-

Si interroges.

Reſpõdetur.

Digitized by Google

bus interioribus eam esse prçcipuã speciem & primariã, quæ sumitur ex fine, reliquas verò, si quæ fuerint, secundarias & non ita præcipuas. Quoniam vt dictum est, obiectum actus interioris est totum id quod reperitur in actu exteriori, in quo reperiũtur tam obiectũ, quàm finis & circunstantiç, & hæc quæ sunt multa in actu exteriori, adunãtur quodã modo in actu interiori, scilicet in vnam rationem obiecti, nõ quidem simplicem, sed admittentem partiales rationes obiecti, primariam ex fine, & secundariam, siue ex obiecto proximo actioni exteriori, siue ex aliqua circunstãtia. Vnde finis respectu actus interioris est veluti formale obiectum; cætera quæ in eo actu interiori sunt, se habent quasi materialia & secundaria obiecta ordinata in finem, & ideò prçcipua species in actu interiori semper sumitur à fine, & à reliquis, quæcumq; sint, accipiuntur species secundariæ.

Venitur ad finem respectu actus exterioris.

Accedamus iam ad explicandum quomodo finis operantis tribuat bonitatẽ actui exteriori? respectu enim isti⁹ diuerso modo est loquẽdũ, quã sumus locuti respectu act⁹ interioris. Pro cuius explicatione

Assertio tertia.

Dico tertiò finem operantis non tribuere actui exteriori primariam

Ratio eius.

bonitatem, sed secundariam. Ratio huius est, quia actui exteriori finis operantis est quid extrinsecum, ordo verò ad obiectum quid intrinsecum: sed primaria bonitas respicit id quod est intrinsecũ, & secũdaria ea quæ sunt extrinseca. Igitur primaria bonitas accipietur ab obiecto, & secundaria à fine operantis. Addo consultò à fine operantis, vt innuam id quod superiùs est animaduersum, obiectum actus exterioris esse finem proximum eiusdẽ actus, & sic ab eo sumere primariam bonitatem.

Assertio quarta.

Dico quartò, quoties cumque in actu exteriori sunt duę species bonitatis moralis, iuxta ea quę dicta sunt in assertione secunda, altera primaria ex obiecto, & altera secũdaria ex fine; si ita se habeant inter se se, vt obiectum à quo sumitur vna species, nullo modo ordinetur in finem, à quo sumitur alia, tunc se habent illæ tamquam duæ species disparatæ, sicut cũ quis ieiunat, vt eleemosynam pauperi largiatur, tunc se habent species ieiunij & species eleemosynę sicut sapor & color in pomo, quæ species sunt disparatæ. Cũ verò obiectum per se ordinatur in finem, species quæ accipitur ab obiecto, est sub specie quę sumitur ex fine, sicut minus commune sub magis cõmuni & vniuersali, vt quẽadmodum ex genere & specie fit vnum, scilicet, ex animali & homine, ita ex bonitate à fine sumpta, quæ est magis cõmunis, & ex bonitate accepta ex obiecto, quę est minus cõmunis, resultat vnus actus moraliter bonus. Verbi gratia, in actu hominis qui ieiunat, vt temperatè viuat, est duplex species bonitatis, altera sũpta ab obiecto ieiunij, & altera à fine, scilicet, à tẽperatè viuere: ibi enim species ieiunij est primaria, species verò tẽperantię secũdaria, & prior ieiunij continetur sub posteriori specie temperantiæ, sicut species sub genere, vel sicut minus commune sub magis vniuersali.

Obiectio contra dicta.

Et si obijcias, actum ieiunij & temperantiæ in illo homine qui ieiunat, vt tẽperatè viuat, esse vnicum actum, neq; in eo inueniri posse diuersitatẽ realẽ, & per cõsequẽs neq; reperiri posse diuersas species, sed vnã tãtũ. Respõdeo, nõ solũ in eadẽ re inueniri posse diuersas species, sed & diuersa genera generalissima, etsi in ordine ad diuersa, ineodẽ quippè motu inueniũtur actio & passio

Solutio eius.

Digitized by Google

passio ob diuersum ordinem ad agens & passum. Insuper in Petro homo & animal realiter sunt idē, & homo continetur sub animali, tamquam species infima sub specie subalterna, seu sub genere. Igitur quantuncumque actus moralis exterior, in quo inueniuntur ieiunium & temperantia, sit vna tantùm res, formaliter tamen distinguūtur, & considerantur in eo duę species, vna infima ieiunij, quę est sub alia specie subalterna, siue sub genere temperantiæ, per diuersos ordines ad obiectum, & ad finem, à quibus ille actus habet diuersas bonitates integrātes vnum actum realiter bonum.

Etsi adhùc quis instet. Si adhùc instes, quòd species quę sumitur ex obiecto, est primaria, & quæ sumitur ex fine, est secūdaria, at species primaria non videtur posse contineri sub specie secundaria. Et confirmatur, quia si vna debuisset cōtineri sub alia, potiūs ea secundaria bonitas, quæ sumitur à fine, debuisset contineri sub primaria, quę sumitur ex obiecto, quoniam species quæ sumitur ex obiecto, est veluti quid materiale, & quæ sumitur ex fine, est quasi quid formale: materiale autem est veluti genus ad formale, & istud est magis particulare, & quasi differentia constituens speciem. Igitur sicut species est sub genere, & non è conuerso, ita bonitas accepta à fine debuisset esse sub bonitate sumpta ab obiecto tamquam formale sub materiali, & tamquam species sub genere, & non è conuerso. Respondeo falsum esse, non posse cōtineri speciem primariam sub specie secundaria tāquam minus cōmune sub magis vniuersali. Potest enim contingere adhùc in rebus naturalibus, speciē substantialem contineri sub specie accidentali tamquam minus cōmune sub magis vniuersali, consurgit, siquidem Petrū contineri sub specie hominis, quę est species infima, & nō diuisibilis in alias species, & eundem contineri sub specie coloris, quę est magis cōmunis & diuisibilis in alias species, scilicet in albedinē & nigredinē, & tūc species hominis primaria & substantialis cōtinetur sub specie accidētali vniuersaliori, nēpè sub specie coloris. Sic in proposito species primaria ieiunij, quæ est minus cōmunis, potest contineri sub specie secūdaria temperantiæ, quę est vniuersalior, imò & tamquam genus se habens ad speciē ieiunij. Ad confirmationem dico, in genere posse considerari duas rationes. Vnā, quatenus est quid materiale cōtrahibile per formale. Alterā, quatenus est quid minus cōpositū & magis simplex quàm species. Igitur in proposito cū in assertione concessum est, speciē bonitatis primariā cōtineri sub specie bonitatis secundaria, sicut continetur species sub genere, potiùs consideratur genus, prout est minus cōpositū & magis simplex, quā species: est enim simpliciorbonitas sumpta ex fine, quā sumpta ex obiecto. Nō enim similitudines & exēpla tenere debēt in omnib⁹. Sat namq; est teneant in illis pro quibus explicādis adducuntur. Ex dictis soluta manet secunda ratio dubitandi in principio posita.

Ad confirmationē respondetur.

Et confirmatur.

Respōdetur.

Ex dictis manet soluta secunda ratio dubitandi in principio posita.

Reliquum est, vt primæ rationi dubitandi principio positæ (quæ circa finem erat) satisfaciamus. Postulat enim ea, cur separetur finis à circunstantijs, cùm de bonitate agitur; cùm sit ille de earum numero. Respondetur, vniuersos ferè Scholasticos vt in plurimū separare finem à circunstantijs, præsertim cùm de bonitate morali agūt, non quia intendat negare, finem inter circunstantias annumerari

Primæ rationi dubitandi respōdetur.

Cur se parēt Scholastici finem à circunstantijs

debere, ſicut re vera annumeratur, ſed vt declarent ſpecialiorem rationem eſſe in fine pro integranda bonitate morali, ſpecificando eam tamquam cauſam. Et ob iſtam peculiarem rationem, vt in plurimũ ſeparatur finis à circunſtantijs, & agitur de eo ſpecialiter, & ſeorſum de alijs circunſtantijs. Pariter & nos ob eãdem cauſam in titulo quæſtionis propoſitę finis ſeorſum mẽtionem fecimus, vt peculiarem finis modum & innumeremus, & explicaremus.

Poſterior pars quæſtionis, in qua agitur de circunſtantijs.

Iam ergo ſecundò de circunſtãtijs operæ pretium eſt vt agamus, & quomodo bonitatem tribuere queant, vt explicemus. Pro quorũ elucidatione ante omnia animaduertimus cum communi conſenſu Theologorum in 4. diſt. 16. 17. & 18. & cum S. Thom. in 1. 2. q. 7. art. 1. & quæſt. 2. de malo art. 6. imò. & cum Philoſophis præſertim moralibus, cũ Rhetoribus & Iuriſconſultis, & deniq; cum Sanctis patribus Damaſ. li. 2. Fide Orthodox. c. 24. & Greg. Niſen. lib. 5. Philoſop. c. 2. circunſtantiã ſic per metaphoram dictam à circunſtando, nã quẽ admodum id quod circunſtat aliquod corpus, non eſt in eodẽ loco in quo eſt corpus, ſed eſt quid extrinſecum circũ circa exiſtens: ita id quod nõ eſt intrinſecũ actioni, ſed circunſtat ſubſtãtiam actionis tamquam quid extrinſecũ & accidentarium, dicitur circunſtantia actionis. Solent enim Theologi in ipſa actione conſiderare & ſubſtantiã actionis, & circunſtantias illius. Subſtantiã actionis vocãt id, quod habet actio ab agẽte & ab obiecto primo, id verò vocãt circunſtãtiã, quod eſt extrinſecũ & accidentarium ſubſtantiæ ipſius actionis, & & quod manente eadem ſubſtãtia actionis poteſt adeſſe, & abeſſe.

Animaduertend. primo.

Circunſtãtias quare ſic dicta.

Dubium.

Hinc inter authores incipit oriri dubium, reſpectu cuius circunſtantiæ dicantur accidẽtia? Num reſpectu ſubſtantiæ ipſius actionis cõſideratę ſecundũ ſpeciem, an potiùs conſideratę in indiuiduo? Placuit enim quibuſdã, circunſtantias appellari accidentia actionis acceptę ſecundùm ſpeciem, & nõ acceptæ in indiuiduo, quoniã circunſtantię non ſunt extrinſecę actui humano conſiderato in indiuiduo, ſed ſunt cõditiones indiuiduantes intrinſecę ipſi indiuiduo vt ſic. Sed revera falluntur, non conſiderantes quòd adhùc in rebus naturalibus etſi ordo ad accidẽtia ſingularia, ſcilicet, ad hãc quantitatẽ & ad has cõditiones indiuiduãtes, ſit intrinſecꝰ indiuiduo, hæc tamẽ quãtitas & hæ cõditiones extrinſecè ſe habẽt ad ipſum indiuiduũ. Poteſt enim Deus ſeruare ſubſtãtiã indiuiduã ſine ea ſingulari quãtitate, & abſq; ſingularibus conditionibus indiuiduanti bus, ſeruato ordine ad eas. Pariter in actibus moralibus ſingularibus quãtuncũq; ordo ad has circunſtãtias ſit intrinſecus ipſis indiuiduis, ipſę tamẽ circũſtãtiæ accidẽtia ſũt extrinſeca non ſolùm ſubſtantię actionis, ſed & actionis indiuiduæ.

Reſpecta cuius circunſtãtiæ dicantur accidentia.

Reſpõdetur non ſolũ reſpectu actionis ſecũdùm ſpeciem, ſed & in indiuiduo.

Aliqualis maior difficultas viſa eſt aliquibus Doctoribus ea, quæ inquirit, Num circunſtantiæ dicantur eſſe accidentia actus humani conſiderati in eſſe moris, an potiùs conſiderati in eſſe naturæ? Durandus enim in 4. diſt. 16. q. 3. nu. 5. & nu. 9. quẽ ſecuti ſunt aliqui neoterici, viſus eſt aſſerere, circunſtantiam eſſe accidens actus humani in eſſe naturæ cõſiderati, nõ verò accepti in genere moris. Quia primò acceptio rei alienæ ſaciæ ſi cõſideretur in quantũ eſt actio humana, neceſſariò includit vtrũq;, & quòd ſit acceptio rei alienæ, & quòd ſit rei ſacræ: ergo nõ eſt cur primum tribuat ſpeciem, & non ſecundũ, & ſicuti

An circunſtantiæ ſint accidentia actionis moralis conſideratæ in eſſe moris.

Partem negatiuam tenuit Durand. & alij.

Probant primo.

Digitized by Google

ſicuti ſi conſideretur actio illa in eſſe naturę, accidens eſt reſpectu illius, quod ſit rei ſacræ, ita etiam quòd ſit rei alienæ: ergo circunſtãtiæ dicuntur accidentia reſpectu actionis humanæ in eſſe naturæ conſideratæ.

Secundò. Tùm ſecundò, quia vnus & idem actus ſecundùm idem eſſe non poteſt cõſiſtere in duabus ſpeciebus, benè tamen ſecũdùm diuerſum eſſe: erat actus humanus ſecundũ eſſe moris aliquando eſt in duabus ſpeciebus ob diuerſas circunſtantias: qualiter cõtingit in acceptione rei alienæ ſacræ, quæ eſt in ſpecie furti & in ſpecie ſacrilegij: ergo circũſtantiæ non ſunt accidẽtia reſpectu actus humani in eſſe moris cõſiderati, ſiquidem eſſe ſpecificũ eſt eſſe eſſentiale.

Vera ſententia eſt oppoſita. His non obſtantibus vera ſententia eſt, quæ aſſerit, circũſtantias eſſe accidentia actus humani, non ſolùm conſiderati in eſſe naturę, ſed etiam accepti in genere moris. Ad Theologos ſiquidẽ ſpectat cõſiderare actiones humanas in genere moris pręcipuè, & ob id ad eos attinet cõſiderare circunſtantias tam quam accidentia eorũ actuũ, prout à Theologis conſiderãtur. Namq; vniuerſi Theologi docẽt, circunſtãtias augere vel minuere bonitatẽ, vel malitiã actus moralis: ergo ante circunſtantias iam actus erat bonus vel malus moraliter. Quare accuratè docẽt, actũ humanũ prout eſt in genere moris, habere vnam ſpeciem veluti eſſentialẽ & primariam, quę ſumitur ex obiecto primario, & habere alias ſecũdarias, quæ accipiuntur ex circunſtantijs tamquam ex accidentibus.

Ad rationes in oppoſitum & ad primam reſpondetur. Neq; rationes in oppoſitũ alicuius ſunt momenti. Primę enim reſpõdetur, in illa acceptione rei alienę ſacræ tã rem alienã quàm rem ſacrã ſe habere ex æquo accidẽtaliter reſpectu actionis cõſideratæ in eſſe naturę, tamẽ conſideratæ in eſſe moris actionẽ illam eſſentialiter eſſe furtum, & accidentaliter ſacrilegium: quoniam eſſe furtũ habet ab obiecto primario, & ratione eius obiecti primarij cõſtituitur in ſpecie mali moralis, & differt à quacũque alia actione mala moraliter, & ante eã rationẽ furti nihil mali habebat ea actio moralis. Accidit tamen adhùc in genere moris, tã rei alienę, quã actioni furti, quòd res accepta fuerit ſacra, ſiue in loco ſacro, & ita quòd ſpecies ſacrilegij fuerit ſecũdaria tãquã ab accidenti ſumpta. Vnde in genere moris loquendo non pariter, ex æquoq;, in exemplo aſſumpto actus humanus reſpicit rem alienam, & ſacram.

Secundæ rationi reſpondetur. Secundę rationi dico, eundem actum ſecundùm idem eſſe nõ poſſe collocari in duabus ſpeciebus quaſi eſſentialibus & primarijs, atq; ita ſecundùm eſſe moris in caſu argumenti affirmandũ eſſe, vnã ſpeciẽ, ſcilicet, furti eſſe primariam & quaſi eſſentialẽ, alteram verò nempè ſacrilegij, ſecundariam & quaſi accidentalem, vnã ab obiecto primario, & alteram à circunſtantia loci. Verum eſt, vtramq; ſpeciem conſideratam reſpectu actus moralis in eſſe naturæ conſiderati eſſe accidentalem, neq; in eo vllum eſt inconueniens, ſiquidem eidem ſubſtãtię adhùc indiuiduę conuenire poſſunt quantitas, qualitas, & relatio: Petrus enim quãtus eſt, albus, & alijs in colore ſimilis, quantuncumque illa non ſolùm ſpecie, ſed etiam genere ſint diuerſa.

Apparenter obijcitur. Etſi quis apparẽter cõtradicta obijciat. Ratio propter quã ſupradictũ eſt, actui morali accidere circũſtantiã, ſeu bonitatẽ, vel malitiã illius eſt, quia pri' act' debet cõſtitui ex proprio obiecto proximo in eſſe morali ſpecifico, & deinde quęcũq;

tantia perſonæ vxoratæ dat fornicationi ſpeciem adulterij. Sed intra hoc genº adhùc duplici modo circunſtantia poteſt tribuere ſpeciem. Vno modo poteſt dare ſpeciem præſupponendo aliam primam in actu humano, & addendo nouam, ſicuti in exemplis appoſitis ſacrilegium & adulterium ſunt ſpecies ſuperadditę furto & fornicationi. Alio modo poteſt circunſtantia dare ſpeciem primam, non ſupponendo aliam in actu morali, ſicut cùm actus humanus tendit in obiectum indifferens mala circunſtantia affectum, vt cùm quis tendit in hortum, vbi ſcit eſſe meretricem, quę ſuaſura ſit in fornicationem: actus tendẽtiæ in hortum ſuaptè natura indifferens eſt, reddi tur tamen malus ob circunſtãtiam perſonæ exiſtentis in eo, conſtitui turque malus à circunſtantia perſonæ. His animaduerſis, pro explicatione difficultatis à principio propoſitæ, Quomodo, ſcilicet, circunſtantiæ dent bonitatem? pono ſequentes aſſertiones.

Aſſertio prima declarãs quando circunſtantia dat ſpeciem.

Dico primò ad cognoſcendam circunſtantiam, quæ dat actui morali ſpeciem bonitatis, ſeu malitię, nulla eſt alia melior regula id indicans, quàm quod circunſtantia habeat diuerſam habitudinem conformitatis, ſeu deformitatis ad rectam rationem.

Fundamentum eius eſt.

Fundamẽtum huius aſſertionis eſt clarum, quia ſi actus moralis inde eſt moralis, quia dicit conformitatem, vel deformitatem ad rectam rationem, ſeu ad rationis regulam: igitur inde erit diuerſa ſpecies moralis actus, quia dicit diuerſam cõformitatem, aut difformitatem ad eandem rectę rationis regulam. Neque admittendæ ſunt aliæ imaginarię regulę innixæ nouatorum guſtui.

Aſſertio ſecunda de circunſtantia, quæ non dat ſpeciem.

Dico ſecundò circunſtantiam, quæ non dat actui morali nouam habitudinem conformitatis, vel difformitatis ad rectam rationem, & per conſequens non dat nouam ſpeciem, dare ei ſolùm nouum modum accidentalem bonitatis, ſeu malitiæ. Hęc aſſertio eſt manifeſta, quia ſicut intenſio, aut remiſsio qualitatis fit per diuerſos modos illius intra eandem ſpeciem, ſic & noui modi bonitatis & malitię cauſati à circunſtantijs intra eandem ſpeciem augmentum vel diminutionem tantum cauſant intra eam ſpeciem. Neque in hoc aliqua eſt difficultas.

Aſſertio tertia de circũſtantia, quæ dat nouam ſpeciem.

Dico tertiò circunſtantiam, quę dat actui morali ſpeciem bonitatis, vel malitię pręter primam ſpeciem acceptam ab obiecto primario, conſiderari poſſe dupliciter. Primò, vel reſpectu actus habentis primariam ſpeciem, vel ſecundò reſpectu eiuſdem actus habentis de nouo eam ſecundam ſpeciem. Si conſideretur primò circunſtantia reſpectu actus moralis iam conſtituti in primaria ſpecie per differentiam acceptam ex obiecto primario, eſt verè circunſtantia, & tribuit actui morali ſecundariam bonitatem, vel malitiam quaſi accidentalem. Si verò conſideretur ſecundò reſpectu eiuſdem actus moralis prout habẽtis eam nouam & ſecũdariam ſpeciem bonitatis, ſeu malitię, quodammodo induit conditionẽ obiecti, & ſe habet quaſi differentia eſſentialis. Non ignoro eſſe concertationem de hac aſſertione inter neotericos cõmentatores S. Thomæ, dum ſcribunt ſuper 1.2.q.18.art. 10. & 11. Sed ea omiſſa, quòd qui contradicit ſuperiori aſſertioni ſine ſufficiente ratione loquatur. Probatur aſſertio ratione, nã in naturalibº ſępiùs cõtingit, eandẽ rem cõſtitui in pluribus ſpeciebus, in vna primaria & ſubſtantiali, & in alijs ſecunda-

Probatur aſſertio ratione.

rijs

rijs & accidentalibus, ſicut Petrus conſtituitur primò in ſpecie hominis tamquam in ſubſtantiali & primaria ſpecie, & ſecundò in ſpecie caloris, ſeu albedinis, quę quidem albedo comparata ad Petrum, in quantum conſtituitur in ſpecie hominis, eſt merè accidens & ſecundariò ſe habens ad illum: ſi verò conſideretur albedo in ordine ad eundem Petrum prout iam affectũ albedine, ſeu prout eſt albus, eſſẽtialiter ſe habet ad ipſum. Ad eundem modum loquimur de actu morali, prout moralis eſt, quia vt diximus animaduerſione prima, hoc loco non agimus de actu morali in eſſe naturæ, & ſic non eſt cur hoc loco comparetur circunſtantia, aut ſpecies abea proueniẽs ad actum in eſſe naturæ, eſt enim id extra chorum ſaltare, ſed ad actum moralem, prout moralis eſt, & in eo in primis inueſtigare debemus primam & quaſi ſubſtantialem ſpeciem, quæ ſumitur ex ordine ad obiectum primarium. Rurſum & poſſunt aduenire eidem actui aliæ ſpecies ſecundariæ, quæ ſi comparentur ad eundem actum prout iam conſtitutũ in prima ſpecie, ſunt accidentia illius, tamen ſi conſiderentur prout ille actus induit rationem illarum ſpecierum de nouo ſuperuenientium, tunc ſunt quaſi eſſentiales, ſicut albedo reſpectu Petri prout albi.

Ex ſuperioribus infertur. Ex quibus infero, in caſu aſſertionis conſiderando primò circunſtantiam in ordine ad actum moralem habẽtem primariam ſpeciem ex obiecto primario eſſe verã circunſtantiam & verum accidens reſpectu illius: tamen conſiderando ſecundò eandem circunſtantiam reſpectu ſpeciei ſecũdo aduenientis eidem actui, tribuere bonitatẽ, ſeu malitiam induendo conditionem obiecti, & cauſando differentiam eſſentialem, qua conſtituitur vera ſpecies, licèt ſecũdaria & accidentalis. Quantuncumque enim conditio loci ſacri ſit furto accidẽtalis & extrinſeca, in ſacrilegio tamen quid intrinſecum cauſat, & differentiam intrinſecam & eſſentialem in eo ponit, ſicuti de albedine dictum eſt, quòd reſpectu Petri, vt homo eſt, eſt quid accidentale & extrinſecũ, reſpectu tamen eiuſdem, prout eſt albus, quid intrinſecum, ſeu formale & eſſentiale denotat.

Aſſertio quarta de circunſtantia, quæ dat primam bonitatem. Dico quartò, ſi ſermo ſit de quacumque circunſtantia (etiam de fine) quæ re vera dat primam bonitatem, vel malitiam actui morali, eoquòd obiectũ primarium actus eſt indifferens, tunc ea circunſtantia induit rationem obiecti primarij, & manet, loquendo in genere moris, ac ſi non fuiſſet circunſtantia. *Probatur aſſertio.* Probatur aſſertio, quia id quod tribuit primariam bonitatem, aut malitiam actioni, conſtituit eam primò in genere moris, & nullo modo ſupponit eam anteà conſtitutam in eo genere: ergo in eo genere id quod tribuit primariã bonitatem vel malitiam, non poteſt eſſe circunſtantia. Probatur conſequentia, quoniam vt ſupra vidimus, circunſtantia eſt accidens actionis moralis: accidens autẽ ſemper præſupponit ſubiectum ſubſtantialiter conſtitutum: igitur ſeruata proportione, in genere moris ante id, quòd ſe habet vt accidens, debet aliquid præſupponi conſtitutum tamquam quid ſubſtantiale potens recipere accidentia eius generis, ſcilicet circunſtantias. Igitur cùm res, quę aliàs ſolet eſſe circunſtantia, tribuit primam ſpeciem, amittit rationem circunſtantiæ, & induit rationem obiecti aſſueſcẽtis tribuere primariam ſpeciem.

Dices,

Digitized by Google

tantia personæ vxoratæ dat fornicationi speciem adulterij. Sed intra hoc genº adhùc duplici modo circunstantia potest tribuere speciem. Vno modo potest dare speciem præsupponendo aliam primam in actu humano, & addendo nouam, sicuti in exemplis appositis sacrilegium & adulterium sunt species superadditæ furto & fornicationi. Alio modo potest circunstantia dare speciem primam, non supponendo aliam in actu morali, sicut cùm actus humanus tendit in obiectum indifferens mala circumstantia affectum, vt cùm quis tendit in hortum, vbi scit esse meretricem, quę suasura sit in fornicationem: actus tendẽtiæ in hortum suaptè natura indifferens est, reddi tur tamen malus ob circunstãtiam personæ existentis in eo, constitui turque malus à circunstantia personæ. His animaduersis, pro explicatione difficultatis à principio propositæ, Quomodo, scilicet, circunstantiæ dent bonitatem? pono sequentes assertiones.

Assertio prima declarãs quando circunstantia dat speciem.

Dico primò ad cognoscendam circunstantiam, quæ dat actui morali speciem bonitatis, seu malitię, nulla est alia melior regula id indicans, quàm quod circunstantia habeat diuersam habitudinem conformitatis, seu deformitatis ad rectam rationem. Fundamẽtum hoius assertionis est clarum, quia si actus moralis inde est moralis, quia dicit conformitatem, vel deformitatem ad rectam rationem, seu ad rationis regulam: igitur inde erit diuersa species moralis actus, quia dicit diuersam cõformitatem, aut difformitatem ad eandem rectę rationis regulam. Neque admittendæ sunt aliæ imaginarię regulę innixæ nouatorum gustui.

Fundamentum eius est.

Assertio secunda de circunstantia, quæ non dat speciem.

Dico secundò circunstantiam, quæ non dat actui morali nouam habitudinem conformitatis, vel difformitatis ad rectam rationem, & per consequens non dat nouam speciem, dare ei solùm nouum modum accidentalem bonitatis, seu malitiæ. Hęc assertio est manifesta, quia sicut intensio, aut remissio qualitatis fit per diuersos modos illius intra eandem speciem, sic & noui modi bonitatis & malitię causati à circunstantijs intra eandem speciem augmentum vel diminutionem tantum causant intra eam speciem. Neque in hoc aliqua est difficultas.

Assertio tertia de circũstantia, quæ dat nouam speciem.

Dico tertiò circunstantiam, quę dat actui morali speciem bonitatis, vel malitię pręter primam speciem acceptam ab obiecto primario, considerari posse dupliciter. Primò, vel respectu actus habentis primariam speciem, vel secundò respectu eiusdem actus habentis de nouo eam secundam speciem. Si consideretur primò circunstantia respectu actus moralis iam constituti in primaria specie per differentiam acceptam ex obiecto primario, est verè circunstantia, & tribuit actui morali secundariam bonitatem, vel malitiam quasi accidentalem. Si verò consideretur secundò respectu eiusdem actus moralis prout habẽtis eam nouam & secũdariam speciem bonitatis, seu malitię, quodammodo induit conditionẽ obiecti, & se habet quasi differentia essentialis. Non ignoro esse concertationem de hac assertione inter neotericos cõmentatores S. Thomæ, dum scribunt super 1.2.q.18.art. 10. & 11. Sed ea omissa, quòd qui contradicit superiori assertioni sine sufficiente ratione loquatur. Probatur assertio ratione, nã in naturalibº sępiùs cõtingit, eandẽ rem cõstitui in pluribus speciebus, in vna primaria & substantiali, & in alijs secundarijs

Probatur assertio ratione.

rijs & accidentalibus, ſicut Petrus conſtituitur primò in ſpecie hominis tamquam in ſubſtantiali & primaria ſpecie, & ſecundò in ſpecie caloris, ſeu albedinis, quę quidem albedo comparata ad Petrum, in quantum conſtituitur in ſpecie hominis, eſt merè accidens & ſecundariò ſe habens ad illum: ſi verò conſideretur albedo in ordine ad eundem Petrum prout iam affectũ albedine, ſeu prout eſt albus, eſſẽtialiter ſe habet ad ipſum. Ad eundem modum loquimur de actu morali, prout moralis eſt, quia vt diximus animaduerſione prima, hoc loco non agimus de actu morali in eſſe naturæ, & ſic non eſt cur hoc loco comparetur circunſtantia, aut ſpecies abea proueniẽs ad actum in eſſe naturæ, eſt enim id extra chorum ſaltare, ſed ad actum moralem, prout moralis eſt, & in eo in primis inueſtigare debemus primam & quaſi ſubſtantialem ſpeciem, quæ ſumitur ex ordine ad obiectum primarium. Rurſum & poſſunt aduenire eidem actui aliæ ſpecies ſecundariæ, quæ ſi comparentur ad eundem actum prout iam conſtitutũ in prima ſpecie, ſunt accidentia illius; tamen ſi conſiderentur prout ille actus induit rationem illarum ſpecierum de nouo ſuperuenientium, tunc ſunt quaſi eſſentiales, ſicut albedo reſpectu Petri prout albi.

Ex ſuperioribus infertur.

Ex quibus infero, in caſu aſſertionis conſiderando primò circunſtantiam in ordine ad actum moralem habẽtem primariam ſpeciem ex obiecto primario eſſe verã circunſtantiam & verum accidens reſpectu illius: tamen conſiderando ſecundò eandem circunſtantiam reſpectu ſpeciei ſecũdo aduenientis eidem actui, tribuere bonitatẽ, ſeu malitiam induendo conditionem obiecti, & cauſando differentiam eſſentialem, qua conſtituitur vera ſpecies, licèt ſecũdaria & accidentalis. Quantuncumque enim conditio loci ſacri ſit furto accidẽtalis & extrinſeca, in ſacrilegio tamen quid intrinſecum cauſat, & differentiam intrinſecam & eſſentialem in eo ponit, ſicuti de albedine dictum eſt, quòd reſpectu Petri, vt homo eſt, eſt quid accidentale & extrinſecũ, reſpectu tamen eiuſdem, prout eſt albus, quid intrinſecum, ſeu formale & eſſentiale denotat.

Aſſertio quarta de circunſtantiæ, quæ dat primam bonitatem.

Dico quartò, ſi ſermo ſit de quacumque circunſtantia (etiam de fine) quæ re vera dat primam bonitatem, vel malitiam actui morali, eoquòd obiectũ primarium actus eſt indifferens, tunc ea circunſtantia induit rationem obiecti primarij, & manet, loquendo in genere moris, ac ſi non fuiſſet circunſtantia. Probatur aſſertio, quia id quod tribuit primariam bonitatem, aut malitiam actioni, conſtituit eam primò in genere moris, & nullo modo ſupponit eam anteà conſtitutam in eo genere: ergo in eo genere id quod tribuit primariã bonitatem vel malitiam, non poteſt eſſe circunſtantia. Probatur conſequentia, quoniam vt ſupra vidimus, circunſtantia eſt accidens actionis moralis: accidens autẽ ſemper præſupponit ſubiectum ſubſtantialiter conſtitutum: igitur ſeruata proportione, in genere moris ante id, quòd ſe habet vt accidens, debet aliquid præſupponi conſtitutum tamquam quid ſubſtantiale potens recipere accidentia eius generis, ſcilicet circunſtantias. Igitur cùm res, quę aliàs ſolet eſſe circunſtantia, tribuit primam ſpeciem, amittit rationem circunſtantiæ, & induit rationem obiecti aſſueſcẽtis tribuere primariam ſpeciem.

Probatur aſſertio.

Dices,

Digitized by Google

tantia personæ vxoratæ dat fornicationi speciem adulterij. Sed intra hoc genº adhùc duplici modo circunstantia potest tribuere speciem. Vno modo potest dare speciem præsupponendo aliam primam in actu humano, & addendo nouam, sicuti in exemplis appositis sacrilegium & adulterium sunt species superadditæ furto & fornicationi. Alio modo potest circunstantia dare speciem primam, non supponendo aliam in actu morali, sicut cùm actus humanus tendit in obiectum indifferens mala circumstantia affectum, vt cùm quis tendit in hortum, vbi scit esse meretricem, quę suasura sit in fornicationem: actus tendẽtiæ in hortum suaptè natura indifferens est, reddi tur tamen malus ob circunstãtiam personæ existentis in eo, constitui turque malus à circunstantia personæ. His animaduersis, pro explicatione difficultatis à principio propositæ, Quomodo, scilicet, circunstantiæ dent bonitatem? pono sequentes assertiones.

Assertio prima declarãs quando circunstantia dat speciem.

Dico primò ad cognoscendam circunstantiam, quæ dat actui morali speciem bonitatis, seu malitię, nulla est alia melior regula id indicans, quàm quod circunstantia habeat diuersam habitudinem conformitatis, seu deformitatis ad rectam rationem. Fundamẽtum hoius assertionis est clarum, quia si actus moralis inde est moralis, quia dicit conformitatem, vel deformitatem ad rectam rationem, seu ad rationis regulam: igitur inde erit diuersa species moralis actus, quia dicit diuersam cõformitatem, aut difformitatem ad eandem rectę rationis regulam. Neque admittendæ sunt aliæ imaginarię regulę innixæ nouatorum gustui.

Fundamentum eius est.

Assertio secunda de circunstantia, quæ non dat speciem.

Dico secundò circunstantiam, quæ non dat actui morali nouam habitudinem conformitatis, vel difformitatis ad rectam rationem, & per consequens non dat nouam speciem, dare ei solùm nouum modum accidentalem bonitatis, seu malitiæ. Hęc assertio est manifesta, quia sicut intensio, aut remissio qualitatis fit per diuersos modos illius intra eandem speciem, sic & noui modi bonitatis & malitię causati à circunstantijs intra eandem speciem augmentum vel diminutionem tantum causant intra eam speciem. Neque in hoc aliqua est difficultas.

Assertio tertia de circũstantia, quæ dat nouam speciem.

Dico tertiò circunstantiam, quę dat actui morali speciem bonitatis, vel malitię pręter primam speciem acceptam ab obiecto primario, considerari posse dupliciter. Primò, vel respectu actus habentis primariam speciem, vel secundò respectu eiusdem actus habentis de nouo eam secundam speciem. Si considereturprimò circunstantia respectu actus moralis iam constituti in primaria specie per differentiam acceptam ex obiecto primario, est verè circunstantia, & tribuit actui morali secundariam bonitatem, vel malitiam quasi accidentalem. Si verò consideretur secundò respectu eiusdem actus moralis prout habẽtis eam nouam & secũdariam speciem bonitatis, seu malitię, quodammodo induit conditionẽ obiecti, & se habet quasi differentia essentialis. Non ignoro esse concertationem de hac assertione inter neotericos cõmentatores S. Thomæ, dum scribunt super 1.2.q.18.art. 10. & 11. Sed ea omissa, quòd qui contradicit superiori assertioni sine sufficiente ratione loquatur. Probatur assertio ratione, nã in naturalibº sępiùs cõtingit, eandẽ rem cõstitui in pluribus speciebus, in vna primaria & substantiali, & in alijs secundarijs

Probatur assertio ratione.

Digitized by Google

rijs & accidentalibus, ſicut Petrus conſtituitur primò in ſpecie hominis tamquam in ſubſtantiali & primaria ſpecie, & ſecundò in ſpecie caloris, ſeu albedinis, quę quidem albedo comparata ad Petrum, in quantum conſtituitur in ſpecie hominis, eſt merè accidens & ſecundariò ſe habens ad illum: ſi verò conſideretur albedo in ordine ad eundem Petrum prout iam affectũ albedine, ſeu prout eſt albus, eſſẽtialiter ſe habet ad ipſum. Ad eundem modum loquimur de actu morali, prout moralis eſt, quia vt diximus animaduerſione prima, hoc loco non agimus de actu morali in eſſe naturæ, & ſic non eſt cur hoc loco comparetur circunſtantia, aut ſpecies abea proueniẽs ad actum in eſſe naturæ, eſt enim id extra chorum ſaltare, ſed ad actum moralem, prout moralis eſt, & in eo in primis inueſtigare debemus primam & quaſi ſubſtantialem ſpeciem, quæ ſumitur ex ordine ad obiectum primarium. Rurſum & poſſunt aduenire eidem actui aliæ ſpecies ſecundariæ, quæ ſi comparentur ad eundem actum prout iam conſtitutũ in prima ſpecie, ſunt accidentia illius; tamen ſi conſiderentur prout ille actus induit rationem illarum ſpecierum de nouo ſuperuenientium, tunc ſunt quaſi eſſentiales, ſicut albedo reſpectu Petri prout albi.

Ex ſuperioribus infertur.

Ex quibus infero, in caſu aſſertionis conſiderando primò circunſtantiam in ordine ad actum moralem habẽtem primariam ſpeciem ex obiecto primario eſſe verã circunſtantiam & verum accidens reſpectu illius: tamen conſiderando ſecundò eandem circunſtantiam reſpectu ſpeciei ſecũdo aduenientis eidem actui, tribuere bonitatẽ, ſeu malitiam induendo conditionem obiecti, & cauſando differentiam eſſentialem, qua conſtituitur vera ſpecies, licèt ſecũdaria & accidentalis. Quantuncumque enim conditio loci ſacri ſit furto accidẽtalis & extrinſeca, in ſacrilegio tamen quid intrinſecum cauſat, & differentiam intrinſecam & eſſentialem in eo ponit, ſicuti de albedine dictum eſt, quòd reſpectu Petri, vt homo eſt, eſt quid accidentale & extrinſecũ, reſpectu tamen eiuſdem, prout eſt albus, quid intrinſecum, ſeu formale & eſſentiale denotat.

Aſſertio quarta de circunſtantiæ, quæ dat primam bonitatem.

Dico quartò, ſi ſermo ſit de quacumque circunſtantia (etiam de fine) quæ re vera dat primam bonitatem, vel malitiam actui morali, eoquòd obiectũ primarium actus eſt indifferens, tunc ea circunſtantia induit rationem obiecti primarij, & manet, loquendo in genere moris, ac ſi non fuiſſet circunſtantia. Probatur aſſertio, quia id quod tribuit primariam bonitatem, aut malitiam actioni, conſtituit eam primò in genere moris, & nullo modo ſupponit eam anteà conſtitutam in eo genere: ergo in eo genere id quod tribuit primariã bonitatem vel malitiam, non poteſt eſſe circunſtantia. Probatur conſequentia, quoniam vt ſupra vidimus, circunſtantia eſt accidens actionis moralis: accidens autẽ ſemper præſupponit ſubiectum ſubſtantialiter conſtitutum: igitur ſeruata proportione, in genere moris ante id, quòd ſe habet vt accidens, debet aliquid præſupponi conſtitutum tamquam quid ſubſtantiale potens recipere accidentia eius generis, ſcilicet circunſtantias. Igitur cùm res, quę aliàs ſolet eſſe circunſtantia, tribuit primam ſpeciem, amittit rationem circunſtantiæ, & induit rationem obiecti aſſueſcẽtis tribuere primariam ſpeciem.

Probatur aſſertio.

Dices,

Digitized by Google

tantia personæ vxoratæ dat fornicationi speciem adulterij. Sed intra hoc genº adhùc duplici modo circunstantia potest tribuere speciem. Vno modo potest dare speciem presupponendo aliam primam in actu humano, & addendo nouam, sicuti in exemplis appositis sacrilegium & adulterium sunt species superadditę furto & fornicationi. Alio modo potest circunstantia dare speciem primam, non supponendo aliam in actu morali, sicut cùm actus humanus tendit in obiectum indifferens mala circunstantia affectum, vt cùm quis tendit in hortum, vbi scit esse meretricem, quę suasura sit in fornicationem: actus tendētiæ in hortum suaptè natura indifferens est, reddi tur tamen malus ob circunstātiam personæ existentis in eo, constitui turque malus à circunstantia personæ. His animaduersis, pro explicatione difficultatis à principio propositæ, Quomodo, scilicet, circunstantiæ dent bonitatem? pono sequentes assertiones.

Assertio prima declarās quando circunstantia dat speciem.

Dico primò ad cognoscendam circunstantiam, quæ dat actui morali speciem bonitatis, seu malitię, nulla est alia melior regula id indicans, quàm quod circunstantia habeat diuersam habitudinem conformitatis, seu deformitatis ad rectam rationem. Fundamētum huius assertionis est clarum, quia si actus moralis inde est moralis, quia dicit conformitatem, vel deformitatem ad rectam rationem, seu ad rationis regulam: igitur inde erit diuersa species moralis actus, quia dicit diuersam cōformitatem, aut difformitatem ad eandem rectę rationis regulam. Neque admittendæ sunt aliæ imaginarię regulę innixæ nouatorum gustui.

Fundamentum eius est.

Assertio secunda de circunstantia, quæ non dat speciem.

Dico secundò circunstantiam, quæ non dat actui morali nouam habitudinem conformitatis, vel difformitatis ad rectam rationem, & per consequens non dat nouam speciem, dare ei solùm nouum modum accidentalem bonitatis, seu malitiæ. Hęc assertio est manifesta, quia sicut intensio, aut remissio qualitatis fit per diuersos modos illius intra eandem speciem, sic & noui modi bonitatis & malitię causati à circunstantijs intra eandem speciem augmentum vel diminutionem tantum causant intra eam speciem. Neque in hoc aliqua est difficultas.

Assertio tertia de circūstantia, quæ dat nouam speciem.

Dico tertiò circunstantiam, quę dat actui morali speciem bonitatis, vel malitię pręter primam speciem acceptam ab obiecto primario, considerari posse dupliciter. Primò, vel respectu actus habentis primariam speciem, vel secundò respectu eiusdem actus habentis de nouo eam secundam speciem. Si consideretur primò circunstantia respectu actus moralis iam constituti in primaria specie per differentiam acceptam ex obiecto primario, est verè circunstantia, & tribuit actui morali secundariam bonitatem, vel malitiam quasi accidentalem. Si verò consideretur secundò respectu eiusdem actus moralis prout habētis eam nouam & secūdariam speciem bonitatis, seu malitię, quodammodo induit conditionē obiecti, & se habet quasi differentia essentialis. Non ignoro esse concertationem de hac assertione inter neotericos cōmentatores S. Thomæ, dum scribunt super 1.2.q.18.art. 10. & 11. Sed ea omissa, quòd qui contradicit superiori assertioni sine sufficiente ratione loquatur. Probatur assertio ratione, nā in naturalibº sępiùs cōtingit, eandē rem cōstitui in pluribus speciebus, in vna primaria & substantiali, & in alijs secundarijs

Probatur assertio ratione.

Digitized by Google

rijs & accidentalibus, ſicut Petrus conſtituitur primò in ſpecie hominis tamquam in ſubſtantiali & primaria ſpecie, & ſecundò in ſpecie caloris, ſeu albedinis, quę quidem albedo comparata ad Petrum, in quantum conſtituitur in ſpecie hominis, eſt merè accidens & ſecundariò ſe habens ad illum: ſi verò conſideretur albedo in ordine ad eundem Petrum prout iam affectũ albedine, ſeu prout eſt albus, eſſẽtialiter ſe habet ad ipſum. Ad eundem modum loquimur de actu morali, prout moralis eſt, quia vt diximus animaduerſione prima, hoc loco non agimus de actu morali in eſſe naturæ, & ſic non eſt cur hoc loco comparetur circunſtantia, aut ſpecies abea proueniẽs ad actum in eſſe naturæ, eſt enim id extra chorum ſaltare, ſed ad actum moralem, prout moralis eſt, & in eo in primis inueſtigare debemus primam & quaſi ſubſtantialem ſpeciem, quæ ſumitur ex ordine ad obiectum primarium. Rurſum & poſſunt aduenire eidem actui aliæ ſpecies ſecundariæ, quæ ſi comparentur ad eundem actum prout iam conſtitutũ in prima ſpecie, ſunt accidentia illius; tamen ſi conſiderentur prout ille actus induit rationem illarum ſpecierum de nouo ſuperuenientium, tunc ſunt quaſi eſſentiales, ſicut albedo reſpectu Petri prout albi.

Ex ſuperioribus infertur.

Ex quibus infero, in caſu aſſertionis conſiderando primò circunſtantiam in ordine ad actum moralem habẽtem primariam ſpeciem ex obiecto primario eſſe verã circunſtantiam & verum accidens reſpectu illius: tamen conſiderando ſecundò eandem circunſtantiam reſpectu ſpeciei ſecũdo aduenientis eidem actui, tribuere bonitatẽ, ſeu malitiam induendo conditionem obiecti, & cauſando differentiam eſſentialem, qua conſtituitur vera ſpecies, licèt ſecũdaria & accidentalis. Quantuncumque enim conditio loci ſacri ſit furto accidẽtalis & extrinſeca, in ſacrilegio tamen quid intrinſecum cauſat, & differentiam intrinſecam & eſſentialem in eo ponit, ſicuti de albedine dictum eſt, quòd reſpectu Petri, vt homo eſt, eſt quid accidentale & extrinſecũ, reſpectu tamen eiuſdem, prout eſt albus, quid intrinſecum, ſeu formale & eſſentiale denotat.

Aſſertio quarta de circunſtantiæ, quæ dat primam bonitatem.

Dico quartò, ſi ſermo ſit de quacumque circunſtantia (etiam de fine) quæ re vera dat primam bonitatem, vel malitiam actui morali, eoquòd obiectũ primarium actus eſt indifferens, tunc ea circunſtantia induit rationem obiecti primarij, & manet, loquendo in genere moris, ac ſi non fuiſſet circunſtantia. Probatur aſſertio, quia id quod tribuit primariam bonitatem, aut malitiam actioni, conſtituit eam primò in genere moris, & nullo modo ſupponit eam anteà conſtitutam in eo genere: ergo in eo genere id quod tribuit primariã bonitatem vel malitiam, non poteſt eſſe circunſtantia. Probatur conſequentia, quoniam vt ſupra vidimus, circunſtantia eſt accidens actionis moralis: accidens autẽ ſemper præſupponit ſubiectum ſubſtantialiter conſtitutum: igitur ſeruata proportione, in genere moris ante id, quòd ſe habet vt accidens, debet aliquid præſupponi conſtitutum tamquam quid ſubſtantiale potens recipere accidentia eius generis, ſcilicet circunſtantias. Igitur cùm res, quę aliàs ſolet eſſe circunſtantia, tribuit primam ſpeciem, amittit rationem circunſtantiæ, & induit rationem obiecti aſſueſcẽtis tribuere primariam ſpeciem.

Probatur aſſertio.

Dices,

Digitized by Google

debere, ſicut re vera annumeratur, ſed vt declarent ſpecialiorem rationem eſſe in fine pro integranda bonitate morali, ſpecificando eam tamquam cauſam. Et ob iſtam peculiarem rationem, vt in plurimũ ſeparatur finis á circunſtantijs, & agitur de eo ſpecialiter, & ſeorſum de alijs circunſtantijs. Pariter & nos ob eãdem cauſam in titulo quæſtionis propoſitę finis ſeorſum mẽtionem fecimus, vt peculiarem finis modum & innumeremus, & explicaremus.

Poſterior pars quæſtionis, in qua agitur de circunſtantijs.

Iam ergo ſecundò de circunſtãtijs operæ pretium eſt vt agamus, & quomodo bonitatem tribuere queant, vt explicemus. Pro quorũ elucidatione ante omnia animaduertimus cum communi conſenſu Theologorum in 4. diſt. 16. 17. & 18. & cum S. Thom. in 1. 2. q. 7. art. 1. & quæſt. 2. de malo art. 6. imò. & cum Philoſophis præſertim moralibus, cũ Rhetoribus & Iuriſconſultis, & deniq; cum Sanctis patribus Damaſ. li. 2. Fide Orthodox. c. 24. & Greg. Niſen. lib. 5. Philoſop. c. 2. circunſtantiã ſic per metaphoram dictam à circunſtando, nã quẽ admodum id quod circunſtat aliquod corpus, non eſt in eodẽ loco in quo eſt corpus, ſed eſt quid extrinſecum circũ circa exiſtens: ita id quod nõ eſt intrinſecũ actioni, ſed circunſtat ſubſtãtiam actionis tamquam quid extrinſecũ & accidentarium, dicitur circunſtantia actionis. Solent enim Theologi in ipſa actione conſiderare & ſubſtantiã actionis, & circunſtantias illius. Subſtantiã actionis vocãt id, quod habet actio ab agẽte & ab obiecto primo, id verò vocãt circunſtãtiã, quod eſt extrinſecũ & accidentarium ſubſtantiæ ipſius actionis, & & quod manente eadem ſubſtãtia actionis poteſt adeſſe, & abeſſe.

Animaduertend. primo.

Circunſtãtia quare ſic dicta.

Dubium.

Hinc inter authores incipit oriri dubium, reſpectu cuius circunſtantiæ dicantur accidẽtia? Num reſpectu ſubſtantiæ ipſius actionis cõſideratę ſecundũ ſpeciem, an potiùs conſideratę in indiuiduo? Placuit enim quibuſdã, circunſtantias appellari accidentia actionis acceptę ſecundùm ſpeciem, & nõ acceptæ in indiuiduo, quoniã circunſtantię non ſunt extrinſecę actui humano conſiderato in indiuiduo, ſed ſunt cõditiones indiuiduantes intrinſecę ipſi indiuiduo vt ſic. Sed revera falluntur, non conſiderantes quòd adhùc in rebus naturalibus etſi ordo ad accidẽtia ſingularia, ſcilicet, ad hãc quantitatẽ & ad has cõditiones indiuiduãtes, ſit intrinſecꝰ indiuiduo, hæc tamẽ quãtitas & hæ cõditiones extrinſecè ſe habẽt ad ipſum indiuiduũ. Poteſt enim Deus ſeruare ſubſtãtiã indiuiduã ſine ea ſingulari quãtitate, & abſq; ſingularibus conditionibus indiuiduanti bus, ſeruato ordine ad eas. Pariter in actibus moralibus ſingularibus quãtuncũq; ordo ad has circunſtãtias ſit intrinſecus ipſis indiuiduis, ipſę tamẽ circũſtãtiæ accidẽtia ſũt extrinſeca non ſolùm ſubſtantię actionis, ſed & actionis indiuiduæ.

Reſpectu cuius circunſtãtiæ dicantur accidentia.

Reſpõdetur non ſolũ reſpectu actionis ſecũdùm ſpeciem, ſed & in indiuiduo.

Aliqualis maior difficultas viſa eſt aliquibus Doctoribus ea, quæ inquirit, Num circunſtantiæ dicantur eſſe accidentia actus humani conſiderati in eſſe moris, an potiùs conſiderati in eſſe naturæ? Durandus enim in 4. diſt. 16. q. 3. nu. 5. & nu. 9. quẽ ſecuti ſunt aliqui neotherici, viſus eſt aſſerere, circunſtantiam eſſe accidens actus humani in eſſe naturæ cõſiderati, nõ verò accepti in genere moris. Quia primò acceptio rei alienæ ſacræ ſi cõſideretur in quantũ eſt actio humana, neceſſariò includit vtrũq;, & quòd ſit acceptio rei alienæ, & quòd ſit rei ſacræ: ergo nõ eſt cur primum tribuat ſpeciem, & non ſecundũ, & ſicuti

An circunſtantiæ ſint accidentia actionis moralis conſideratæ in eſſe moris.

Partem negatiuam tenuit Durand. & alij.

Probant primo.

Digitized by Google

ſicuti ſi conſideretur actio illa in eſſe naturę, accidens eſt reſpectu illius, quod ſit rei ſacræ, ita etiam quod ſit rei alienæ: ergo circunſtãtiæ dicuntur accidentia reſpectu actionis humanæ in eſſe naturæ conſideratæ.

Secundò. Tùm ſecundò, quia vnus & idem actus ſecundùm idem eſſe non poteſt cõſiſtere in duabus ſpeciebus, benè tamen ſecũdùm diuerſum eſſe: at actus humanus ſecundũ eſſe moris aliquando eſt in duabus ſpeciebus ob diuerſas circunſtantias: qualiter cõtingit in acceptione rei alienæ ſacræ, quæ eſt in ſpecie furti & in ſpecie ſacrilegij: ergo circũſtantiæ non ſun accidẽtia reſpectu actus humani in eſſe moris cõſiderati, ſiquidem eſſe ſpecificũ eſt eſſe eſſentiale.

Vera ſententia eſt oppoſita. His non obſtantibus vera ſententia eſt, quæ aſſerit, circũſtantias eſſe accidentia actus humani, non ſolùm conſiderati in eſſe naturę, ſed etiam accepti in genere moris. Ad Theologos ſiquidẽ ſpectat cõſiderare actiones humanas in genere moris pręcipuè, & ob id ad eos attinet cõſiderare circunſtantias tam quam accidentia eorũ actuũ, prout à Theologis conſiderãtur. Namq; vniuerſi Theologi docẽt, circunſtãtias augere vel minuere bonitatẽ, vel malitiã actus moralis: ergo ante circunſtantias iam actus erat bonus vel malus moraliter. Quare accuratè docẽt, actũ humanũ prout eſt in genere moris, habere vnam ſpeciem veluti eſſentialẽ & primariam, quę ſumitur ex obiecto primario, & habere alias ſecũdarias, quæ accipiuntur ex circunſtantijs tamquam ex accidentibus.

Ad rationes in oppoſitum & ad primam reſpondetur. Neq; rationes in oppoſitũ alicuius ſunt momenti. Primę enim reſpõdetur, in illa acceptione rei alienę ſacræ tã rem alienã quàm rem ſacrã ſe habere ex æquo accidẽtaliter reſpectu actionis cõſideratæ in eſſe naturę, tamẽ conſideratæ in eſſe moris actionẽ illam eſſentialiter eſſe furtum, & accidentaliter ſacrilegium: quoniam eſſe furtũ habet ab obiecto primario, & ratione eius obiecti primarij cõſtituitur in ſpecie mali moralis, & differt à quacũque alia actione mala moraliter, & ante eã rationẽ furti nihil mali habebat ea actio moralis. Accidit tamen adhùc in genere moris, tã rei alienę, quã actioni furti, quòd res accepta fuerit ſacra, ſiue in loco ſacro, & ita quòd ſpecies ſacrilegij fuerit ſecũdariatãquã ab accidenti ſumpta. Vnde in genere moris loquendo non pariter, ex æquoq;, in exemplo aſſumpto actus humanus reſpicit rem alienam, & ſacram.

Secundæ rationi reſpondetur. Secundę rationi dico, eundem actum ſecundùm idem eſſe nõ poſſe collocari in duabus ſpeciebus quaſi eſſentialibus & primarijs, atq; ita ſecundùm eſſe moris in caſu argumenti affirmandũ eſſe, vnã ſpeciẽ, ſcilicet, furti eſſe primariam & quaſi eſſentialẽ, alteram verò nempè ſacrilegij, ſecundariam & quaſi accidentalem, vnã ab obiecto primario, & alteram à circunſtantia loci. Verum eſt, vtramq; ſpeciem conſideratam reſpectu actus moralis in eſſe naturæ conſiderati eſſe accidentalem, neq; in eo vllum eſt inconueniens, ſiquidem eidem ſubſtãtię adhùc indiuiduę conuenire poſſunt quantitas, qualitas, & relatio: Petrus enim quãtus eſt, albus, & alijs in colore ſimilis, quantuncumque illa non ſolùm ſpecie, ſed etiam genere ſint diuerſa.

Apparenter obijcitur. Etſi quis apparẽter cõtradicta obijciat. Ratio propter quã ſupradictũ eſt, actui morali accidere circũſtantiã, ſeu bonitatẽ, vel malitiã illius eſt, quia prim' act' debet cõſtitui ex proprio obiecto proximo in eſſe morali ſpecifico, & deinde quęcũq;

alia superueniens species dicitur accidentalis: sed contra eam ratio nem est: nam sicut actui morali accidit circunstantia, ita circunstantiæ accidit etiam actus ipse moralis. Cōstat hoc in exemplo posito, quando quis furatur rem alienam sacram: tunc enim sicut accidit actui illi morali, quòd sit rei sacræ, & per consequens sacrilegium, ita è cōuerso accidit sacrilegio, quòd sit acceptio rei alienæ, quia poterat aliunde esse sacrilegium, siue ex fornicatione, siue ex homicidio: ergo inesse morali adinuicem se habent accidentaliter illæ duæ species in illo actu furti commissi in Ecclesia. Igitur non est maior ratio ob quam species, quæ superuenit ex circunstantia, dicatur esse accidens respectu præcedentis, quàm quod species quæ sumitur ex obiecto primario, dicatur accidens respectu eius speciei, quæ resultat ex circunstantia. Respondetur, negari non posse, quin aliquâdo species quæ desumuntur ex circunstantijs & ex obiecto, se habeãt accidentaliter. Cum eo tamẽ semper est verum, illam differentiam, quæ desumitur ex obiecto primario, debere dici quasi essentialem respectu cuiusuis superuenientis. Et ratio est, quia sicut accidẽs physicum aduenit subiecto constituto in esse simpliciter, ita vt ante illud esse simpliciter nullum sit accidẽs: ita in moralibus differentia accidentalis actus humani debet præsupponere differentiam quasi essentialem, quæ constituit actum humanũ in esse boni, vel mali moralis. Differentia autem specifica, per quam constituitur actus humanus in esse morali, siue bono, siue malo, est ea quę desumitur ex primario obiecto: at differentia accidentalis est quæ accipitur ex circunstantia, quia hæc differentia

Respõdetur obiectioni.

præsupponit actum moralem habentem bonitatem, vel malitiam in aliqua certa specie. Igitur illa differentia quę sumitur ex circunstantijs, præsupponit simpliciter, & vt in plurimum illam, quæ est essentialis, & quæ ab obiecto prouenit. Manifesta sunt ista in exemplo posito: nam ratio sacrilegij, quæ desumitur ex eo, quòd quis peccat contra locum sacrum, vel contra rem sacram, præsupponit actum moralem habentem iam aliquam determinatam malitiam, scilicet, quòd sit furtum vel fornicatio, &c. at acceptio rei alienę nõ præsupponit actum moralem in aliqua determinata specie mali; sed prima & essẽtialis species est, quòd sit acceptio rei alienæ. Vnde ad obiectionem positam dico, quòd quemadmodum in rebus physicis nullum est inconueniens, si concedamus substantialem speciem accidere accidenti, solemus namque concedere, albo accidere, esse hominem, vel leonem, vel parietem, seu niuẽ; quòd illud accidens non determinet magis hoc subiectum quàm illud: ita non erit inconueniens, in rebus moralibus concedere, speciem essentialem accidere differentiæ accidentali sumptæ à circunstantia. Et ratio istius est, quia illa circunstantia non determinat, nec necessariò præsupponit certum & determinatũ actum moralem in specie, sed potest in pluribus reperiri, vt ex dictis in obiectione constat.

Quod si adhàc obijcias, superiora esse vera, quando speciem à circunstantia prouenientem antecedit species accepta ex obiecto primario: attamen quando primaria species prouenit ex circunstantia, id non est verum. Sit in exemplum, actus moralis qui ratione sui obiecti primarij est indifferens, & ab

Etsi instes.

ab eo neque accipit bonitatem, neque malitiam, sed ratione tantùm circunstantiæ redditur bonus, vel malus. Verbi gratia, Petrus secedit in agrum, vbi probabiliter timet se inuenturum meretricem, quæ in sui casum, & suæ conscientiæ præiudicium alliciat: in illo actu ratione obiecti primarij, scilicet, in agrum secedere, non est bonitas, neque malitia, sed indifferentia; ratione tamen circunstantię, scilicet, personæ inueniendæ in sui ruinã, efficitur malus moraliter: tunc species à circunstantia proueniens non præsupponit aliam primariam & quasi substantialem speciem: igitur tunc circunstantia non erit accidens, sed constituet primariam speciem. Respondeo de hac difficultate nos dicturos infra Assertione 4. vbi agemus de circunstantijs quę tribuunt primam speciem bonitatis, seu malitiæ.

Respõdetur de hoc esse agendum infra.

Vlteriùs animaduertendum secũdo.

Animaduertendum est vlteriùs, varijs & diuersis modis consueuisse numerari circunstantias; tùm à Rhetoribus, tùm à Iurisperitis, tùm à Philosophis moralibus, tùm ab antiquis Patribus, tùm à Doctoribus Scholasticis, tùm denique à S. Thoma. Sed in hoc lectorem detinere, esset extra chorum saltare, & absquè necessitate tempus insumere. Sat sit cum S. Thoma in 1.2.q.7.art.3. & in 4.dist.16.q.3. art.1. illo versiculo ordinarias circcircunstantias comprehendere.

Quis numerus circunstantiarum.

Quis. Quid. Vbi. Quibus auxilijs. Cur. Quomodo. Quando.

Quasi per particulam, Quis, exprimatur qualitas personæ, quæ agit: num sit laicus, vel clericus, vel cuius qualitatis sit. Per vocem, Quid, non intelligitur obiectum operationis, sed conditio accidens obiecto, nempè multum, vel parum: quasi idem sit, Quid, quod quantum. Per dictionem, Vbi, circunstãtia loci exprimitur. Per particulam, Quibus auxilijs, explicatur motio, qua permotus aliquis inferior ab alio superiori agente, vel contra, superior ab inferiori aliquod opus præstiterit: sicuti Dux permotus à Principe, vel Dux suasus à milite aliquid egerit. Per dictionem: Cur, exprimitur finis operantis, vel occasio operandi. Per vocem, Quomodo, aperitur modus operandi, & per particulam, Quando, tempus explicatur, in quo agens actioni intenderit. Quarum particularum breuem istam explicationem apponere visum fuit, ne in sinistram partem facilè aliquis aliquam earum trahat.

Addiderũt aliqui aliam particulam, sed nõ rectè.

Addiderunt aliqui superioribus particulam, Quoties, inter quos fuit Ioan. Maior in 4. dist. 17. q. 4. qua significaretur numerus actionum: sed ea non spectat ad numerum circunstantiarum, sed potiùs ad multiplicationem actuum moralium.

Animaduertendum insuper tertio.

Animaduertendum insuper, vt propinquiùs accedamus ad explicationem eius quod à principio inquisitum est, quomodò, scilicet, circunstantię tribuant bonitatem, vel malitiam actibus humanis? à Theologis duo poni genera circunstantiarum. Vnum earum, quæ non mutant speciem bonitatis, vel malitiæ, sed augent, vel minuunt tantùm intra eandem prædictam speciem, bonitatem, seu malitiam actionum humanarum: sicut circunstantia magnitudinis, vel paupertatis in furto: intensiùs vel remissiùs insequi inimicum. Alterũ genus est earum quæ dant speciẽ: sicut circunstantia loci sacri dat furto speciem sacrilegij, & circũstantia

Duo genera circunstantiarum ponũtur à Theologis.

tantia perſonæ vxoratæ dat fornicationi ſpeciem adulterij. Sed intra hoc genº adhùc duplici modo circunſtantia poteſt tribuere ſpeciem. Vno modo poteſt dare ſpeciem pręſupponendo aliam primam in actu humano, & addendo nouam, ſicuti in exemplis appoſitis ſacrilegium & adulterium ſunt ſpecies ſuperadditę furto & fornicationi. Alio modo poteſt circunſtantia dare ſpeciem primam, non ſupponendo aliam in actu morali, ſicut cùm actus humanus tendit in obiectum indifferens mala circunſtantia affectum, vt cùm quis tendit in hortum, vbi ſcit eſſe meretricem, quę ſuaſura ſit in fornicationem: actus tendẽtiæ in hortum ſuaptè natura indifferens eſt, reddi tur tamen malus ob circunſtãtiam perſonæ exiſtentis in eo, conſtitui turque malus à circunſtantia perſonæ. His animaduerſis, pro explicatione difficultatis à principio propoſitæ, Quomodo, ſcilicet, circunſtantiæ dent bonitatem? pono ſequentes aſsertiones.

Aſſertio prima declarãs quando circunſtantia dat ſpeciem.

Dico primò ad cognoſcendam circunſtantiam, quæ dat actui morali ſpeciem bonitatis, ſeu malitię, nulla eſt alia melior regula id indicans, quàm quod circunſtantia habeat diuerſam habitudinem conformitatis, ſeu deformitatis ad rectam rationem. Fundamẽtum hoius aſſertionis eſt clarum, quia ſi actus moralis inde eſt moralis, quia dicit conformitatem, vel deformitatem ad rectam rationem, ſeu ad rationis regulam: igitur inde erit diuerſa ſpecies moralis actus, quia dicit diuerſam cõformitatem, aut difformitatem ad eandem rectę rationis regulam. Neque admittendæ ſunt aliæ imaginarię regulę innixæ nouatorum guſtui.

Fundamentum eius eſt.

Aſſertio ſecunda de circunſtantia, quæ non dat ſpeciem.

Dico ſecundò circunſtantiam, quæ non dat actui morali nouam habitudinem conformitatis, vel difformitatis ad rectam rationem, & per conſequens non dat nouam ſpeciem, dare ei ſolùm nouum modum accidentalem bonitatis, ſeu malitiæ. Hęc aſsertio eſt manifeſta, quia ſicut intenſio, aut remiſsio qualitatis fit per diuerſos modos illius intra eandem ſpeciem, ſic & noui modi bonitatis & malitię cauſati à circunſtantijs intra eandem ſpeciem augmentum vel diminutionem tantum cauſant intra eam ſpeciem. Neque in hoc aliqua eſt difficultas.

Aſſertio tertia de circũſtantia, quæ dat nouam ſpeciem.

Dico tertiò circunſtantiam, quę dat actui morali ſpeciem bonitatis, vel malitię pręter primam ſpeciem acceptam ab obiecto primario, conſiderari poſſe dupliciter. Primò, vel reſpectu actus habentis primariam ſpeciem, vel ſecundò reſpectu eiuſdem actus habentis de nouo eam ſecundam ſpeciem. Si conſideretur primò circunſtantia reſpectu actus moralis iam conſtituti in primaria ſpecie per differentiam acceptam ex obiecto primario, eſt verè circunſtantia, & tribuit actui morali ſecundariam bonitatem, vel malitiam quaſi accidentalem. Si verò conſideretur ſecundò reſpectu eiuſdem actus moralis prout habẽtis eam nouam & ſecũdariam ſpeciem bonitatis, ſeu malitię, quodammodo induit conditionẽ obiecti, & ſe habet quaſi differentia eſſentialis. Non ignoro eſſe concertationem de hac aſſertione inter neotericos cõmentatores S. Thomæ, dum ſcribunt ſuper 1.2.q.18.art. 10. & 11. Sed ea omiſſa, quòd qui contradicit ſuperiori aſsertioni ſine ſufficiente ratione loquatur. Probatur aſsertio ratione, nã in naturalibº ſępiùs cõtingit, eandẽ rem cõſtitui in pluribus ſpeciebus, in vna primaria & ſubſtantiali, & in alijs ſecundarijs

Probatur aſſertio ratione.

Digitized by Google

rijs & accidentalibus, ſicut Petrus conſtituitur primò in ſpecie hominis tamquam in ſubſtantiali & primaria ſpecie, & ſecundò in ſpecie caloris, ſeu albedinis, quę quidem albedo comparata ad Petrum, in quantum conſtituitur in ſpecie hominis, eſt merè accidens & ſecundariò ſe habens ad illum: ſi verò conſideretur albedo in ordine ad eundem Petrum prout iam affectũ albedine, ſeu prout eſt albus, eſſẽtialiter ſe habet ad ipſum. Ad eundem modum loquimur de actu morali, prout moralis eſt, quia vt diximus animaduerſione prima, hoc loco non agimus de actu morali in eſſe naturæ, & ſic non eſt cur hoc loco comparetur circunſtantia, aut ſpecies abea proueniẽs ad actum in eſſe naturæ, eſt enim id extra chorum ſaltare, ſed ad actum moralem, prout moralis eſt, & in eo in primis inueſtigare debemus primam & quaſi ſubſtantialem ſpeciem, quæ ſumitur ex ordine ad obiectum primarium. Rurſum & poſſunt aduenire eidem actui aliæ ſpecies ſecundariæ, quæ ſi comparentur ad eundem actum prout iam conſtitutũ in prima ſpecie, ſunt accidentia illius; tamen ſi conſiderentur prout ille actus induit rationem illarum ſpecierum de nouo ſuperuenientium, tunc ſunt quaſi eſſentiales, ſicut albedo reſpectu Petri prout albi.

Ex ſuperioribus infertur. Ex quibus infero, in caſu aſſertionis conſiderando primò circunſtantiam in ordine ad actum moralem habẽtem primariam ſpeciem ex obiecto primario eſſe verã circunſtantiam & verum accidens reſpectu illius: tamen conſiderando ſecundò eandem circunſtantiam reſpectu ſpeciei ſecũdo aduenientis eidem actui, tribuere bonitatẽ, ſeu malitiam induendo conditionem obiecti, & cauſando differentiam eſſentialem, qua conſtituitur vera ſpecies, licèt ſecũdaria & accidentalis. Quantuncumque enim conditio loci ſacri ſit furto accidẽtalis & extrinſeca, in ſacrilegio tamen quid intrinſecum cauſat, & differentiam intrinſecam & eſſentialem in eo ponit, ſicuti de albedine dictum eſt, quòd reſpectu Petri, vt homo eſt, eſt quid accidentale & extrinſecũ, reſpectu tamen eiuſdem, prout eſt albus, quid intrinſecum, ſeu formale & eſſentiale denotat.

Aſſertio quarta de circunſtantia, quæ dat primam bonitatem. Dico quartò, ſi ſermo ſit de quacumque circunſtantia (etiam de fine) quæ re vera dat primam boni tatem, vel malitiam actui morali, eoquòd obiectũ primarium actus eſt indifferens, tunc ea circunſtantia induit rationem obiecti primarij, & manet, loquendo in genere moris, ac ſi non fuiſſet circunſtantia. *Probatur aſſertio.* Probatur aſſertio, quia id quod tribuit primariam bonitatem, aut malitiam actioni, conſtituit eam primò in genere moris, & nullo modo ſupponit eam anteà conſtitutam in eo genere: ergo in eo genere id quod tribuit primariã bonitatem vel malitiam, non poteſt eſſe circunſtantia. Probatur conſequentia, quoniam vt ſupra vidimus, circunſtantia eſt accidens actionis moralis: accidens autẽ ſemper præſupponit ſubiectum ſubſtantialiter conſtitutum: igitur ſeruata proportione, in genere moris ante id, quòd ſe habet vt accidens, debet aliquid præſupponi conſtitutum tamquam quid ſubſtantiale potens recipere accidentia eius generis, ſcilicet circunſtantias. Igitur cùm res, quę aliàs ſolet eſſe circunſtantia, tribuit primam ſpeciem, amittit rationem circunſtantiæ, & induit rationem obiecti aſſueſcẽtis tribuere primariam ſpeciem.

Dices,

Si obijcias reſpõdetur. Dices, ſat tunc erit, quòd circunſtantia præſupponat actionẽ conſtitutam ſubſtantialiter in eſſe naturæ. Reſpondeo, iam hoc latè reiectum eſſe & exploſum ſupra animaduerſione prima, quoniam hoc loco ſolùm agitur de actibus moralibus, prout morales ſunt, & ideò intra id genus aſsignandum eſt primò ſubiectum conſtitutũ ante circunſtantias, in quo eſſe poſsint ipſę circunſtantię tamquam accidentia, de quo latè ſupra.

Adhùc obijciũt aliqui. Sed admiſſa prædicta ſolutione, obijciunt aliqui contra ſuperiorem aſſertionem, quoniam adhùc ante circũſtantiam, quæ tribuit primam bonitatem vel malitiam in caſu aſſertionis, eſt actus conſtitutus in genere moris, quia eſt actus indifferens in genere moris, & ſpecies indifferentiæ tunc ſaltem eſt primaria in caſu concluſionis propoſitæ. Igitur iam præſupponitur aliquid tamquam ſubiectum ſubſequentis circunſtantię, quę dat primam bonitatem ſeu malitiam, licèt non primariam ſpeciem. Non ergo amittit circunſtantia rationẽ circunſtantiæ, quantuncumq; induat rationem obiecti tribuentis primariam bonitatem vel malitiã.

Reſpõdetur. Reſpondeo, quòd adhùc admiſſa ſpecie indifferentiæ in actu morali, nihil probat obiectio. Nam ſi per circunſtantiam actio, quæ erat ex parte obiecti indifferens, redditur bona vel mala: ergo per circunſtãtiam tollitur prior ſpecies indifferentię, & per conſequens iam non remanet alia ſpecies in ea actione ante primariam ſpeciem bonitatis vel malitię, quam reddit circunſtãtia. Igitur circunſtantia cùm dat illam primam bonitatem ſeu malitiam, nõ habet ſubiectum in genere moris, reſpectu cuius retinere poſsit rationem circunſtantiæ.

Ex prædicta ſolutione inferitur. Ex qua ſolutione infero, quòd cùm actus moralis ex parte obiecti primarij eſt bonus, tamen ex parte circunſtantiæ, quæcumque illa ſit (quod dico propter circũſtantiam finis) redditur malus, tũc prior ſpecies bonitatis non remanet, ſed deſtruitur per ſpeciem procedentem à circunſtantia, atque ita circunſtantia tunc non habet in genere moris aliquod ſubiectũ, in quo ſit tamquam accidens, ſed induit conditionem obiecti. Vt enim actus cõſeruaret ſpeciem boni, deberet à cæteris non inficiari: quia cùm bonum ſit ex integra cauſa, & malum ex particulari defectu, à ſola mala circunſtantia bonitas actionis deſtruitur, & ea bonitate per malitiam ſolius circunſtantiæ ſuperuenientis deſtructa, deſtruitur bonitas ex obiecto, & ſolùm remanet in genere moris ſpecies malitiæ cauſata ab eo, quod ex ſuo genere erat circunſtantia, tamen ex accidenti conditionem accepit obiecti.

Satisfit duabus vltimis rationibus dubitandi principio huius quæſt. propoſitis. Reliquum eſt, vt duabus poſterioribus rationibus dubitandi in principio huius quæſtionis propoſitis, quæ de circunſtantijs agebãt, reſpondeamus, vt finem huic quęſtioni imponamus. Tertia enim facilè ſoluitur, quoniam circunſtantiæ, quæ non mutant ſpeciem, ſe habent ad actum moralem ſicuti modi quidam, qui augent vel minuunt bonitatem vel malitiam illius: admodum quo in intenſione caloris, aut in remiſsione Philoſophi loquuntur. Et ſicut modi caloris ſe habent ad ſpeciem caloris tãquam modi accidentales: ita modi circunſtantiarum, qui augent vel minuunt bonitatem, ſeu malitiam, ſe habent ad ſpeciem primariam bonitatis, ſeu malitię in actu morali, veluti modi quidam accidentales exiſtentes non ſolùm intra idem genus, ſed & intra eandem

dem ſpeciem, quę ſpecies habetur quaſi ſubſtantialis, non quia nõ ſit verè accidens, ſed quia induit conditionem ſubſtantię in genere moris, quantum ad recipiendas circunſtantias, quę ſunt accidentia ſecundaria in eo genere iuxta ſuperiùs declarata.

Agitur de circunſtantijs reſpectu actus interioris.

Maior tamen dificultas eſt ea, quæ in quarta & vltima ratione fuit prætacta de circunſtantijs reſpectu humani actus interioris àvo luntate elicui, Num in eo actu ſint admittendæ & conſiderandæ circunſtantiæ? In qua difficultate vnum debet eſſe certum, in actibus elicitis à voluntate inueniri poſſe circunſtantias. Quis enim negare poteſt, actum interiorem à voluntate elicitum poſſe eſſe magis aut minus intenſum? Rurſus quis ab eo circunſtantias temporis & loci ãmouere valet? cùm ille actus tali vel tali tempore, in Eccleſia vel in agro, ſiue in propria domo elici poſsit? Inſuper circunſtantias perſonarum in actibus etiam interioribus quis non videat eſſe magnæ conſiderationis? vt quòd ſit monachus, ſacerdos, vel laicus, qui vult Deo exhibere gratias, vel qui vult adulterium commitere. Neque in eo poteſt eſſe dubium, ſed tãquam certum admittẽdum ideſt, & cum S. Thom. in 1.2. q. 19. art. 2. ad 2. aſſerendum, eum qui vult, debere velle, quando debet, & vbi debet, & quantum debet, & quomodò debet, atque prout debet.

Non eſt dubium, quin ſint circunſtantiæ in actibus interioribus.

Sunt difficultates circa ſolutæ.

Solùm difficultas conſiſtit in duobus. Primum, quid intellexerit S. Thom. cùm in ar. 2. citato aſſeruit, actum voluntatis interiorem ex ſolo obiecto habere bonitatem aut malitiã? de quo dicemus infra (Deo dante) cùm de bonitate aut malitia actuum moralium agemus in part. 5. Pro nunc ſufficiat dicere, mentem S. Thomę ibi fuiſſe, explicare differentiam inter actum exteriorem, & actum interiorem, & docere voluiſſe, non eodem modo loquendum de vtroq; actu, ſed in actu exteriori obiectum diuerſo modo cauſare bonitatem, quàm cauſant finis & circunſtantiæ, nam obiectum cauſat primariam & ſpecificam bonitatẽ, finis verò & circunſtantię cauſant ſecundariam & quaſi accidentalem reſpectu prioris. In actu verò interiori non ſic, quoniam ea quę ſunt diuerſa in exteriori, adunantur in interiori tam quam volita & tamquam inducntia rationem obiecti. Quaſi quæ in exteriori ſunt circunſtantiæ, reſpectu interioris non ſint circunſtantiæ, ſed induãt rationem obiecti. Hoc igitur fuit intentum S. Thom. non verò negare, poſſe conſiderari circunſtantias reſpectu actus interioris, de quo latiùs alibi.

Primæ ob dictum S. Tho.

Reſponde tur ei.

Secundò & præcipuè eſt difficultas, ſi inueniuntur circunſtantiæ in actibus interioribus voluntatis, Num poſsint illæ circunſtantię aliquando mutare ſpeciem? vel potiùs ſit neceſſariò dicendum, circunſtantias actus humani interioris debere ſemper manere circunſtantias, & numquam induere rationem obiecti inducentis nouam ſpeciem. Fateor in hac difficultate me magis deſideraſſe aliorum ſententiam audire, quàm propriam exponere. Nullibi enim elucidationem eius apertam (etſi requiſierim) inuenire potui. Reſpondeo igitur in primis, vt in plurimum circunſtantias actuum interiorum à voluntate elicitorum eſſe meras circunſtantias, augereq; vel minuere bonitatem aut malitiam eorum, tamquã modos quoſdam contentos intra ſpecies ipſorum, ſicut circunſtantiæ loci, temporis, modi & menſuræ, ratò reſpectu actus interioris mutant ſpeciem,

Secunda & præcipua dificultas.

An poſsint illæ circunſtantiæ aliquando mutare ſpeciẽ.

Reſpondetur primo.

Dicitur secũdo.

ciem, vel induunt rationem obiecti. Si tamen aliquando inueniatur circunstantia actus interioris, quæ respectu rectæ rationis inducat diuersitatem, tunc adducet nouam speciem bonitatis, seu malitiæ: ea est enim regula certa pro admittenda diuersitate specifica, sicut dictum est in quarta assertione. Sit in exemplum circunstantia personæ, quæ vouerat se quotidiè hora nona diei visitaturam ægrotos in hospitali domo existentes, & eadem hora interiori actu voluntatis vult se occupare in oratione mentali, & per continuum actum voluntatis tota illa hora in orando mentaliter se occupat, & omittit adimplere votum, tunc actus ille interior voluntatis redditur malus ex circunstantia personæ, quæ vouerat rem incompossibilem pro eodem tẽpore: ergo circunstantia actus interioris potest aliquãdo dare & mutare speciem. Hæc sint dicta circa ea, quæ spectant ad causam finalem.

Quarta pars istius Controuersiæ, in qua agitur de eis, quæ attinẽt ad causam efficientem actus moralis.

INtra latitudinem causę efficientis actuum moralium (in quibus consideratur bonitas vel malitia in genere moris) duplicem causam considerare possumus, vt superiùs in principio secundę partis cœpimus adnotare, alteram primam & vniuersalem, qualis est Deus, à cuius voluntate vniuersa dependent, & à qua accipitur prima regula bonitatis adhùc in genere moris, iuxta illud Aristotelis lib. 10. Metaphy. à textu 1. & deinceps: In quolibet genere debet esse vnum primum, quod sit mensura cæterorum. Igitur in genere moris à Dei voluntate pendet vniuersa bonitas illius generis. Quod & accuratiùs explicuit Glossa ordinaria in illud Psalm. 32. Rectos decet collaudatio, & à qua acceperunt multi Doctores Scholastici, vt S. Thomas in 1.2. quæst. 19. artic. 9. & quæst. 23. de veritate, artic. 7. & 8. Alexander Alens. in 1. part. quęst. 41. memb. 1. & multi Scholastici in 1. dist. vltima. Durandus quęst. 2. Bonauentura artic. 2. quęst. 2. & alij multi. Alteram efficientem causam secundam agnoscimus, humanam, scilicet voluntatem. Quarum causarum difficultates ad bonitatem moralem, seu malitiam spectantes, si latè fuissent expendendæ, non dico vnicam Controuersiam, sed volumen non paruum postulassent. Dabimus tamen operam breuitate possibili ita vniuersa percurrere, vt nil ex necessarijs relinquatur intactum, imò nequè irresolutum.

Intra genus causæ efficientis de duplici causa agẽdum est, tùm de prima, tùm de secunda.

Ad rem igitur vt veniamus, quoties eiusdem rei causæ assignantur plures, etiam si vna sit prima, & alia secunda, ordinem & dependentiam, necnon & conformitatem pro effectu præstando inter se se habeant & seruent, opus est. Ob idque id in primis disquirere necesse erit.

In primis de spectantibus causam primam agetur

An possit humana voluntas conformari diuinæ voluntati?

Dubium I.

SI enim impossibile est, vt argumenta nunc nunc proponenda videntur probare, non est cur vlteriùs procedamus. Si autem possibile, vlteriùs erit procedendum pro inuestigando modo, quo valet & debet vtraque cõformari. Sunt namque rationes, quę videntur

Arguitur à parte negatiua.

tur probare, esse impossibile, humanam voluntatem conformari voluntati diuinæ.

Primo. In primis, quia illa dicuntur conformia, quæ in aliqua vna forma conueniunt. Sed non potest aliqua vna forma assignari, quę communis sit humanæ voluntati, & diuinæ: ergo non possunt illæ duæ voluntates esse conformes. Maior huius discursus ex nominis significatione est clara, & probatur minor, quia si daretur forma communis vtriqúe voluntati, iam daretur aliquid, quod componeret cum diuina voluntate, & perconsequens non esset diuina voluntas summè simplex.

Arguitur secundo. Secundò conformitas dicit relationem æquiparantię, in qua relatione vtrumque extremorum refertur ad aliud simili relatione, sicut amicus est amico amicus, & è contrario, & frater est fratri frater, & è conuerso: ergo si voluntas nostra potest esse conformis diuinæ, per consequens diuina voluntas potest etiam esse conformis humanæ voluntati: sed hoc esse non potest, quia prima regula nulli conformatur: ergo neque voluntas nostra conformatur diuinæ.

Vltimo. Denique vbi nulla potest esse proportio, ibi impossibilis est conformitas; sed inter voluntatem diuinam & creatam nulla est proportio, quia infiniti ad finitum nulla est proportio: ergo inter eas duas voluntates non potest esse conformitas.

Animaduertend. primo. Pro explicatione animaduertendum est primò, conformitatem multipliciter sumi. In primis accipitur pro conuenientia plurium in vna forma: in qua acceptione idem est conformitas quod similitudo, quam facit vnitas formæ, & hæc est propriè conformitas, vt animaduertunt commentatores Aristotelis lib. 5. Metaphysic. cap. 9. Secundò sumitur pro conuenientia in eadem numero forma, in quo sensu D. Dionysius cap. 9. de diuinis nominibus, lection. 3. protulit hæc verba: Similem autem Deum si dicat aliquis, vt eundem sicut totum per totum sibi ipsi singulariter & indiuisibiliter existentem similem, non est improbanda nobis similis Dei nominatio. Hæc Dionysius. Vnde sicut in Deo est similitudo Trium Personarum in vna Essentia, sic conformitas vnius & eiusdem voluntatis in Tribus Personis. Postremò similitudo & conformitas accipitur pro imitatione formæ respectu illius, quod est per essentiam tale: quomodò effectus dicitur conformari & assimilari primæ causæ, in quantum eius exprimit virtutem, & imago dicitur conformari ei, cuius est imago. Et hæc conformitas non dicitur ad conuersionem, quoniam effectus conformatur causæ, & imago ei cuius est imago, non tamen è contra.

Multiplicitèr accipitur conformitas.

Animaduertend. secundo. Animaduertendum est secundo cum S. Thoma quæst. 23. de veritate artic. 7. conformitatem humanæ voluntatis ad diuinam posse dupliciter intelligi: Primò, quantum ad essentiam voluntatis, in quantum, scilicet, voluntas est imago voluntatis diuinæ: creatura namque rationalis est imago Trinitatis, vt latè exposuimus Controuersia 4. Scholastica. part. 2. Secundò potest intelligi quoad actum ipsius voluntatis, qui actus solet nominari eodem nomine voluntatis, sicut & ipsa potentia. Igitur hoc loco non agitur de conformitate voluntatis humanę secundùm essentiã, quia hæc conformitas communis est bonis

bonis & malis voluntatibus, ſed tantùm eſt ſermo de conformitate voluntatis, prout ipſa elicit actum humanum conformiter vel diffor miter ad diuinam voluntatem. His ſuppoſitis, pro reſolutione dico

Aſſertio I. primò, ſi loquamur de conformita te, prout dicit conueniẽtiam in eadem numero forma, certũ eſt, non poſſe voluntatem humanam con-

Ratio eius. formari diuinę voluntati. Implicat enim creaturam habere eandem numero formam cum ſuo creatore, ſicut implicat creaturam eſſe creatorem. Solùm quippè reſeruatum eſt tribus Diuinis Perſonis habere eandem numero naturam, & eandem numero ſapientiam, & ſic de alijs attributis abſolutis.

Aſſertio II. Dico ſecundò, ſi loquamur de cõformitate prout poſtulat vnam formam ſaltem ſpecificã in rebus conformibus, non poteſt humana voluntas conformari diuinę volun

Probatur argumento primo in principio facto. tati. Hoc probat primum argumentum factum à principio. Non enim poſſunt conuenire Deus & creatura in vna forma, ſiue ſubſtantiali, ſiue accidentali: differunt namque pluſquam genere.

Aſſertio vltima ponens in homine cõformitatem per imitationem. Dico vltimò, voluntatem humanam poſſe eſſe conformem voluntati Diuinæ per imitationem, & per quandam participationem.

Probatur ex Paulo. Probatur primò ex illo 1. ad Corinth. cap. 6. Qui adhęret Deo, vnus ſpiritus eſt cum eo; ſed non eſt vnus ſpiritus per naturam, ergo per imitationem ac conformitatem. Et Matth. cap. 12. dixit Chriſtus: Omnis qui facit voluntatem Patris mei, qui in cœlis eſt, ipſe meus frater, & ſoror, & mater eſt, non quidem per ſanguinis propinquitatem, ſed per voluntatis conformitatem.

Inſuper ratione. Rurſum ratione probatur, quia effectus eſt conformis cauſæ ſaltem per imitationem: ergo cùm voluntas humana effectus ſit voluntatis Diuinæ, poterit per imitationem eſſe ei ſimilis.

Si quis interroget. Sed rogas, in quo conſiſtat huiuſmodi conformitas humanę voluntatis ad diuinã? Reſpondet S. Tho. in citata q. 23. de veritate ar. 7. du-

Reſpondet S. Thomas. pliciter poſſe conformari actũ noſtræ voluntatis ad diuinã voluntatẽ, vno modo ſicut effectus conformatur ſuæ cauſæ, & tunc effectus conformatur cauſæ voluntariæ, quando in effectu impletur voluntas cauſæ, ſicut in rebus artificialibus artificiatũ aſſimilatur ſuę cauſę, quãdo forma artis in artificiato impletur. Igitur cõformatur noſtra volũtas Diuinæ voluntati, quando noſtra volũtas vult illud, quod Diuina voluntas diſpoſuit nos velle.

Dupliciter poteſt conformari voluntas voluntati, vel in obiecto formali, vel in materiali. Alio modo poteſt conformari noſtra volũtas Diuinę voluntati, ſicut voluntas voluntati. Sed quoniã voluntas noſtra eſt potẽtia reſpiciens obiectũ, primò materiale, & ſecundò obiectũ formale, inde eſt, quòd volũtas noſtra poſsit cõformari volũtati Diuinę dupliciter; primò in obiecto materiali, ſecũdò in obiecto formali: tũc cõformatur in obiecto formali, quando cõformatur in ratione volendi: cõformatur autem in obiecto materiali, quando conformatur in ipſa re volita.

Infertur ex dictis. Ex quibus omnibus colligitur, nihil aliud eſſe noſtram voluntatem conformari diuinę volũtati, quàm conuenire in aliquo cum Diuina voluntate. Ita quòd ad noſtrũ modum intelligendi, voluntatis noſtrę & volũtatis Diuinę, aut ſit quaſi vnum efficiens compoſitum, aut idem obiectum, aut idem finis.

Ad argumẽta reſpondetur. Ad argumenta ergo in principio quęſiti propoſita reſpondetur, & ad primum benè probare de conformitate propria eam non eſſe inter creaturam & Creatorem, vt diximus Aſſertione 2.

Ad primum iam eſt dictum.

Ad

Ad ſecũdũ dicitur. Ad ſecundum dico, conformitatem & ſimilitudinem quando ſunt eiuſdem ordinis, vtrumq; extremum denominare, non verò cũ ſunt diuerſi ordinis: atque ita cùm voluntas humana & diuina ſint diuerſi ordinis, non concedimus voluntatem diuinam eſſe conformẽ humanæ: ſicut etiamſi imaginem Herculis dicamus ſimilem & conformem Herculi, non tamen affirmamus Herculem ſimilem & cõformem imagini ſui ipſius. Videatur de hoc S. Thomas in 1. part. quæſt. 4. artic. vltimo. Verum eſt Ferrarienſem libro 1. contra Gẽt. cap. 29. conceſsiſſe Deum aliquo modo poſſe dici ſimilem & conformem creaturæ; ſcilicet prout Deus terminat relationem conformitatis & ſimilitudinis ipſius creaturæ; ſed ea loquutio eſt impropria.

Ad vltimũ reſpõdetur. Ad vltimum reſpondetur, proportionem propriè ſumptam non eſſe finiti ad infinitum. Ea enim propriè ſumpta eſt habitudo quædam duarum quantitatum ad inuicem comparatarum & dicẽtium certam menſuram. Aliquando tamen translatum eſt nomen proportionis ad ſignificandam quamlibet habitudinem vnius rei ad aliam. Vnde cùm inter voluntatem diuinam & humanam ſit habitudo imitationis, & habitudo effectus ad cauſam, inde eſt vt concedamus proportionem & conformitatem imitationis inter vtramq;. Solutio eſt ſancti Thomæ in citata quæſt. 23. de veritate art. 7. ad nonum.

Suppoſito ergo quòd voluntas humana poteſt conformari diuinæ voluntati, opus eſt aperire qualitatem & modum eius conformitatis procognoſcenda bonitate morali: & ideò quæritur ſecundò.

An voluntas humana teneatur ſemper & in omnibus ſe conformare diuinæ voluntati, vt bona ſit? *Dubium 2.*

Arguitur à parte affirmatiua primo ex Sacris literis. A PARTE affirmatiua ſunt in primis teſtimonia Sacræ Scripturæ: dixit enim Chriſtus Matthæi cap. 6. orandum eſſe à fidelibus, & ita dicendum: Fiat voluntas tua, ſicut in cœlo, & in terra; ſed in cœlo eſt ſumma conformitas in omnibus & ſemper; ergo talis debet eſſe in terra. Inſuper Matth. cap. 12. dixit ipſe Chriſtus: Qui non eſt mecum, contra me eſt: igitur humana voluntas, quæ non cõformatur diuinæ voluntati, contrà Deum eſt: ergo non eſt bona. Vnde ſuper illud Pſalm. 100. Non adhæſit mihi cor prauum; dixit Gloſſa interlinealis: Cor tortum habet, qui non vult quidquid Deus vult. Idem repetit Gloſſa ordinaria in illa verba Pſal. 32. Rectos decet collaudatio. Sed rationibus idipſum probatur.

Arguitur rationibus primò. Primò, quia omnis recta voluntas tenetur velle illud, cuius oppoſitum ſi contingeret, Dei perfectio tolleretur: ſed ſi oppoſitum eius quod Deus determinatè vult, contingeret, ſequeretur imperfectio Dei: ergo omnis recta voluntas tenetur velle illud, quod Deus determinatè vult. Et confirmatur, quia ille non eſt verus amicus, qui diſcordat ab amico in volendo res iuſtas, & rationi conformes; vt conſtat ex lib. 9. Ethicor. cap. 4. Sed quæcumq; Deus vult, iuſtiſsime & rationabiliſsime vult, vt conſtat ex illo Pſalm. 118. Iuſtus es Domine, & rectum iudicium tuũ; ergo quicumq; diſcordat à voluntate Dei, non eſt illius amicus, ſed potiùs inimicus & malus.

Secundò. Secundò, quia omnis Chriſti actio

fuit nostra instructio, & ob id quicumq; fidelis tenetur in volendo se cõformare modo, quo Christus se conformauit voluntati diuinæ; sed Christus per omnia conformauit suam voluntatem diuinæ: ergo & nos per omnia tenemur diuinæ voluntati conformari. Et confirmatur hæc ratio: quia quidquid Deus vult, propter bonum cõmune vult: ergo quicumq; vult aliquid quod Deus non vult, contra bonum commune illud vult, & per consequens male vult.

Cõfirmatur ea secunda ratio.

Tertiò. Tertiò si potest homo per bonã voluntatem velle aliquid, quod Deus non vult: ergo potest habere contrariam voluntatem diuinæ voluntati: sicuti si quis velit patrem viuere, quem Deus vult non viuere. Si quis respondeat eas voluntates non esse contrarias, quia non sunt secundùm eandem rationem: Deus namq; non vult mortem, vt mors est; sed ob ordinem naturæ: filius verò non vult mortem patris prout mala est & sibi nociua. Contra id est, quoniam sequeretur primò, posse beatos eam deformitatem voluntatis suæ ad diuinam habere; quoniam pari ratione beati possent nolle mortem illius hominis prout mala est, & Deus posset velle prout bona est & ordinata ad bonum vniuersi; & sic poterũt beati non esse conformes in volito materiali, cùm non sint oppositæ illæ duæ voluntates. Sequeretur secũdò, quòd adhuc in volito materiali non discordat homo à diuina voluntate: quoniam sub eadem ratione qua à Deo est volita, est etiam à nobis volita, & sub illa ratione qua à nobis est nolita, est etiam à Deo nolita; quia malum & verè bonum eodem modo se habent respectu nostræ voluntatis & diuinæ.

Postremò. Postremò, experientia compertum est, in consolatione afflictorũ hoc sæpius à sapientibus affirmari, teneri homines se diuinæ voluntati cõformare. Igitur in omnibus & per omnia tenentur homines diuinæ voluntati esse cõformes. Multa alia argumenta adducit Marsilius in 1. quæst. vlt. art. 2. Pro resolutione propositæ difficultatis multa complectentis opus est aliqua breuiter supponere in clariorem eorum quæ dicenda sunt explicationem. In primis Dei volũtatem pluribus modis à Theologis consueuisse accipi, vt constat ex Magistro Sententiarum in 1. dist. 45. & ex eius expositoribus, præsertim ex Marsilio quæst. 44. fusè id tractante, & ex S. Thoma in 1. part. q. 19. art. 11. & 12. & eius commentatoribus. Diuiditur namq; Dei voluntas in voluntatem signi, & in voluntatem beneplaciti. Voluntas signi, quæ ita per metaphoram est appellata, ea dicitur, quæ signo aliquo exprimitur: solentq; assignari quinq; signorum exteriorum genera, quibus Dei voluntas declaratur hoc versu contenta:

Pro resolutione oportet aliqua supponere.

Dei voluntas multis modis à Theologis accipitur.

Volunta signi, & quæ sit.

Præcipit: aut prohibet: permittit: consulit: implet.

Signa diuinæ voluntatis.

Quasi signa, quibus Deus voluntatem suam aliquando declarat, sint vel præceptum, seu prohibitio; permissio, aut consilium; vel tandem opus aliquod exteriùs exhibitum. Voluntas beneplaciti dicitur voluntas ipsa diuina, in quantum est determinata, vt aliquid fiat. Quæ diuisio an sit analoga, & quomodo eius membra sint accipienda, non est huius loci disquirere. Insuper diuiditur voluntas Dei in efficacẽ, & in voluntatem inefficacem. Et vt alias diuisiones omittam, quæ non faciunt pro instituto; diuiditur tandem Dei voluntas in voluntatem prout natura est, & in voluntatẽ

Voluntas beneplaciti & quæ.

Voluntas efficax & inefficax.

Digitized by Google

Volũtas vt natura, & volũtas vt ratio.

luntatem prout ratio eſt. Quarum diuiſionum & membrorum ſub eis contentorum intelligentiam ſupponimus, ne innumera trãſcurſim velle aperire videamur; quæ non breue tempus, neq; paucas chartas expoſcunt.

Secũdo ſupponendum eſt.

Secundò ſupponendum eſt cũ vniuerſis ferè Theologis, quòd cùm inquiritur de cõformitate noſtræ voluntatis ad diuinam, multis modis poteſt intelligi ea interrogatio. Primò: An debeat conformari in fine, quem Deus intendit; hoc eſt, in ratione volendi: quod alijs verbis Theologi ſcholaſtici ſolent interrogare: An debeat cõformari in volito formali? Secundò, an debeat conformari in volendo eandem rem, quam Deus vult? quod aliter ſolent exprimere interrogantes: An debeat conformari in volito materiali? Tertiò, an debeat noſtra voluntas conformari diuinæ in modo volendi? ſcilicet, an ſicut voluntas diuina cuncta quæ vult, ex charitate vult: ita voluntas humana omnia quæ vult, ex charitate debeat velle, vt bene velit. Denique an noſtra voluntas vt bona ſit, debeat velle id, quod Deus vult noſtram voluntatem velle? Quas quatuor interrogationes quidam ad quatuor genera cauſarum reducunt, vt ipſi dicunt; cum S. Thoma & Durando. Alij contradicunt, ſe quaſi in nihilo occupando, vocemque ineptitudini (vti ſæpiùs ſolent) repetendo: ſed ineptius eſſet in ſimilibus nænijs lectorem detinere.

Propoſita quæſtio poteſt multis modis intelligi.

Animaduertit.

Animaduertendum eſt vltimò, in hac difficultate authores in aliquibus conuenire, & in alijs ſaltem in modo explicandi diuerſos eſſe. Incipiemus rem aperire, ſtatuendo prius certiora, & paulatim ad reliqua conuertemus ſermonem.

Aſſertio 1. quomodo teneantur omnes ſe cõformare diuinæ volũtati non obmurmurando.

Dico ergo primò, apud omnes eſſe certum, teneri homines à diuina voluntate non diſſentire obmurmurando, ſiue de Deo ſe conquerendo; & hoc loquendo de quocumq; volito à Deo, ſiue materiali, ſiue formali. Conſtat hoc ex D. Paulo ad Roman. cap. 9. vbi neque homini reprobo permittit à voluntate Dei diſſentire obmurmurando, ſed acerbe reprehendit illum dicens: O homo tu quis es qui reſpondeas Deo? An non habet poteſtatem figulus luti ex eadem maſſa facere aliud quidem vas in honorem, aliud verò in contumeliam? Nunquid dicit figmentũ ei, qui ſe finxit: Quid me feciſti ſic? &c.

Probatur ex Paulo.

Inſuper ratione.

Ratio inſuper id ipſum comprobat: nam qui eo modo diſſentit à diuina voluntate, quodammodo vult Deum facere iniuſtum, & ſe ipſum iuſtum; quaſi non debeat quidquam moleſtius ſuſtinere. Quòd ſi non percipiat cur à Deo ita fiat, admiretur potius, & cum Paulo ad Roman. cap. 11. exclamet: O altitudo diuitiarum ſapientiæ & ſcientiæ Dei, quàm incomprehenſibilia ſunt iudicia eius, & inueſtigabiles viæ eius.

Aſſertio 2. affirmans teneri omnes ſe cõformare volũtati præcipienti ſeu prohibenti.

Dico ſecundò apud omnes eſſe certum, debere homines ſe conformare diuinæ voluntati præcipienti vel prohibenti aliqua fieri vel non fieri pro tempore & loco, quo præcepta vel prohibita ſunt; ſiue ſeruato ordine temporis, pro quo obligat præceptum, ſiue affirmatiuum, ſiue negatiuum. Conſtat hoc aſſertum ex reſponſione Chriſti Matth. cap. 19. exhibita adoleſcenti interroganti, quod faciendo vitam poſſet poſſidere æternam: Si vis (reſpondit Chriſtus)

ad vitam ingredi, ſerua mandata.

Aſſertio 3. ponens non ſe teneri cõformari voluntati permittẽti peccata: neque conſilianti meliora.

Dico tertiò etiam apud omnes eſſe certum, non teneri homines ſe conformare voluntati Dei volentis permittere peccata, aut conſiliantis meliora ſeu perfectiora. Prior pars de voluntate Dei permittentis peccata eſt certa: quoniam non tenentur ſe conformare peccatis & culpis, quas Deus in aliquibus permittit: licèt in ratione permittendi ſint adſtricti ad ſe conformandum. Permittit enim Deus peccata ad oſtenſionem ſuæ iuſtitiæ. Poſterior pars, quòd non teneantur conformari conſilijs, apertè colligitur ex D. Paulo 1. ad Corinth. cap. 7. vbi dixit: De virginibus præceptum Domini non habeo, conſilium autem do. Et infra: Qui matrimonio iungit virginem ſuam, benefacit; & qui non iungit, meliùs facit.

Aſſertio quarta, ante cognitionẽ diuinæ voluntatis poteſt quis agere contra eam.

Dico quartò, eſſe etiam apud omnes certum, quòd antequã hominibus conſtet de diuina voluntate, poſſunt illi agere contra id quod diuina voluntas vult. Conſtat hoc aperte in Rege Dauid, qui vt refertur lib. 4. Regum cap. 7. voluit ædificare ſumptuoſum templũ Domino, in quo & commendatur maximè lib. 3. Regum cap. 8. tamẽ in Dei voluntate id non erat, neq; id Dauid cognoſcebat: imò neque id Natham prophetæ cognitũ fuerat, vſque dum ei à Deo id reuelatum fuit, ſcilicet velle ſe templũ non à Dauid, ſed à Salomone ædificari: qua Dei voluntate à Nathã cognita, & ipſi Dauid detecta, à ſua deſtitit Dauid voluntate.

Aſſertio 5. non ſemper teneturquis actualiter conformari diuinæ voluntati, ad-

Dico quintò, non eſſe ſemper neceſſarium pro bonitate morali humanam voluntatem actualiter conformari diuinæ voluntati in volito formali; bene tamen eſſe ſemper neceſſariam, eam conformari diuinæ voluntati in volito formali ſaltem virtualiter & implicitè. *huc in volito formali: ſed virtualiter.*

Iſta aſſertio habet duas partes: prior ſtatuit, non ſemper eſſe neceſſariam actualem cõformitatem ad diuinam voluntatem in volito formali; vbi notanter additur illa particula, non ſemper; vt denotetur, aliquando requiri eam actualem conformitatem: quando ſcilicet currit præceptum affirmatiuum conformandi voluntatem humanam diuinæ voluntati in ratione volendi; tunc ſcilicet cùm imminet periculum probabile repugnandi diuinæ voluntati ortum ex nimia affectione tendendi in proprium bonum. Et ita intellecta ea prior pars ex eo probatur; quia conformitas in volito formali eſt conformitas in ratione volendi, ſed non ſemper tenetur voluntas actualiter ſe conformare in ratione volendi, cùm non ſemper teneatur ſe actualiter conformare ſummo bono: igitur neque in volito formali. *Quando eſt neceſſaria actualis cõformitas.* *Probatur prior pars aſſertionis*

Et ſi quis interroget: An ſit ponendum præceptum aliquod de conformanda noſtra voluntate cũ diuinã? & ratio dubitandi eſt: quia ſi ponatur tale præceptum, qui peccaret peccatum mortale, vel furandi, vel fornicandi, duo committeret peccata; vnum contra præceptum non furandi, ſeu non fornicandi; & alterum contra præceptum de ſe conformando cum diuina voluntate. Reſpondet ſanctus Thomas quæſt. 23. de veritate art. 7. ad ſecundum eſſe quoddam generale præceptum de conformitate voluntatis humanæ ad diuinam: ſicut & præceptum eſt de non ſe auertendo à Deo, ſeu de obediendo diuinis legibus; & ſicut cùm quis peccat furando vel fornicando, etiamſi auertatur à Deo, *Inquiritur: an ſit ponẽdum præceptum de ſe conformãdo diuinæ voluntati?* *Reſpondet S. Thom.*

Deo, & non obediat diuinis legibus, non committit ſpeciale aliud peccatum præter furtum aut fornicationem, quia auerſio eſt generalis quædam mortalis peccati conditio non ponens ſpeciem particularem peccati: ita & non obedirè diuinis legibus, ſeu non ſe conformare diuinæ voluntati, eſt generalis quædam conditio non ponens ſpeciem particularem peccati: atque ita non peccat qui furatur aut fornicatur, duplex peccatum.

Secũda pars aſſertionis probatur.

Poſterior pars aſſertionis ſtatuentis eſſe neceſſariam ſemper conformitatem humanæ voluntatis ad diuinam in volito formali ſaltem virtualem vel implicitam; inde conſtat; quia bonitas noſtræ voluntatis pendet ex ordinatione ſaltem virtuali & implicita ad ſummum bonum: hæc autem eſſe nequit abſque conformitate ad diuinam voluntatem in ratione volendi: ergo neque bonitas voluntatis eſſe poterit abſque ea conformitate. Minor inde conſtat, quia diuina voluntas eſt prima regula, cui neceſſe eſt vt conformatur humana voluntas in formali obiecto, ſi cupiat eam nõ eſſe defectuoſam ſeu deficientem.

Aſſertio 6. non ſemper eſt neceſſaria conformitas in modo volẽdi, ſcilicet ex charitate.

Dico ſextò, pro bonitate morali actus non eſſe ſemper neceſſariam conformitatem humanæ voluntatis ad voluntatem diuinam in modo volendi, id eſt, volendi ex charitate. Diximus, non ſemper, vt animaduerteremus, non ſemper currere præceptum affirmatiuum de diligendo Deum: & quando illud non obligat, non eſt neceſſarium pro bonitate actionis moralis velle ex charitate: vt infra oſtendemus, cùm de præcipuo quæſito iſtius controuerſiæ in vltima parte ſermonem inſtituemus. Pro præcepto charitatis qui multa deſiderauerit, videat in materia de charitate, & præſertim ſanctum Thomam in 2. 2. quæſt. 44. artic. 1. & 4. & lib. 3. contra Gent. cap. 116. 117. & 160.

Deuenitur ad agẽdum de volito materiali.

Accedamus iam ad explicandum, Num teneamur conformare noſtram voluntatem diuinæ in volito materiali? de quo egerunt Alexander Alenſis in 1. parte quæſtione 41. membro 5. Bonauentura in 1. diſtinctione 48. articulo 2. quæſt. 2. Durandus eadem diſtinct. quæſt. 2. Gabriel quæſt. 2. & in Canonem lection. 68. Ricardus quæſito 2. principali, quæſt. 1. Ægidius quæſt. 2. Okam quæſt. 1. Gregorius de Arimino quæſt. 1. Ioannes Maior diſtinct. 47. quæſt. 1. Marſilius quæſt. 47. ſanctus Thomas citata quæſt. 23. de veritate, articulo 7. & in 1. 2. quæſt. 19. articulo 10. & ibi Conradus ac cæteri Commentatores ſancti Thomæ. Qui omnes conueniunt in eo, quòd non ſemper tenentur homines conformare ſuam voluntatem diuinæ voluntati in obiecto materiali. In modo autem id explicandi variant. Sed omiſſa ea varietate, pro explicatione

Conueniunt omnes in parte negatiua: ſed variant in modo explicãdi.

Aſſertio 7. voluntas prout natura non ſemper tenetur ſe conformare in volito materiali.

Dico ſeptimo, ſi conſideremus cuiuſvis hominis voluntatem, prout natura eſt, non tenetur conformare ſuam voluntatem in volito materiali. Si enim in Chriſto voluntas vt natura non fuit conformis voluntati æterni Patris iuxta illud Matthæi cap. 26. Verumtamen non ſicut ego volo, ſed ſicut tu; ergo in cæteris hominibus non erit mirum ſi voluntas conſiderata vt

natura non conformetur diuinæ volũtati in volito materiali. Suapte enim natura voluntas refugit mala & incommoda, quantũcũq; à Deo sint immissa.

Si sit sermo de voluntate, prout denotat rationem inferiorem, non tenetur se cõformare in volito materiali.

Si verò loquamur de voluntate humana, prout solùm denotat rationem inferiorem, non tenetur homo conformari in volito materiali diuinæ voluntati adhuc præcipienti aliqua seu prohibenti. Constat hoc in martyribus, qui tristabantur & dolebant secundùm rationem inferiorem, cùm ad martyrium rapiebantur: quoniam agnoscebant, id esse malum quoddam temporale; licèt secundùm rationem superiorem vellent pro CHRISTO mori, & pro defensione fidei illius.

An Christus secundùm rationem inferiorem fuerit conformis in volito materiali?

Inter Theologos verò controuersia est de voluntate Christi secũdum rationem inferiorem: Nũ fuerit conformis diuinæ voluntati in volito? Scotus enim in 3. distinct. 15. quæst. vnica, & alij docuerunt in voluntate Christi fuisse absolutam nolitionem morien di secundùm rationem inferiorem: quòd ratio Christi inferior respiceret regulas temporales, secundùm quas malum erat mori.

Sententia Scoti negãs fuit.

Marsilius & alij ponunt nolleitatem.

Alij, inter quos est Marsilius citata quæst. 47. conclusione 9. vbi pro eadem sententia adducit Hugonem lib. de voluntatibus Christi, mitius loquentes non concedunt nolitionem absolutam, sed conditionatam, videlicet nolleitatem. Alij nullo modo admittunt in Christo secundùm rationem inferiorem nolitionem mortis; imò ponunt in Christo secundùm illam rationem voluisse mori. Cuius sententiæ videtur fuisse sanctus Thomas in 3. parte quæstione 18. articulo 6. Vbi de voluntate Christi vt ratio est, loquens, nullam vlteriùs distinctionem faciens asseruit, eam fuisse conformem in volito. Et apertiùs id videtur docuisse in eadem tertia part. quæstione 21. articulo 4. Fundamentum istius sententiæ est, quòd videatur esse idem voluntas absoluta & efficax, ita vt ille qui habet voluntatem absolutam, quando potest, & quatenus potest, semper exequatur quod vult, nisi impediatur. At Christus potuit multa facere ad impediendam suã mortem, & non fecit: ergo adhuc secundùm portionem inferiorem conformis fuit Christi voluntas in volito. Non enim poterat Christus non considerare rationes æternas, quòd haberet scientiam beatam, & ita quantumcumquè considerasset temporales, simul & contemplabatur æternas: vnde quodammodo impediebatur, & quasi præueniebatur ratio inferior à superiori, secundùm quam Christus fuit semper conformis in omnibus voluntati diuinæ: iuxta illud Psalmi 39. In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuã Deus meus volui. Sed de his latiùs in tertia part. quæstione 18. articulo 5. & 6. Diuerso enim modo loquendum est de nobis, quàm de Christo, ob multa quæ loco citato adducuntur.

Alij tenẽt volũtatem Christi fuisse conformẽ diuinæ, videtur ita S. Thom.

Fundamentum eius sententiæ fuit.

Dico octauo, adhuc si sermo sit de voluntate humana, prout denotat rationem superiorem, eam non debere conformari diuinæ voluntati in volito materiali præcisè, etiam cognita Dei voluntate. Hæc assertio est expressa Diui Augustini in Enchiridio capite 101. & colligitur ex Sacris literis.

Assertio. Nõ semper tenetur homo adhuc secundũ rationẽ superiorem se conformare in volito materiali.

Beatissi-

Digitized by Google

Beatissima namque Virgo doluit quàm maximè de Christi morte, vt colligitur ex prophetia Simeonis expressa illis verbis Lucæ cap. 2. Tuam ipsius animam pertransibit gladius: & vt docuit D. Augustinus libro 14. de ciuit. cap. 6. dolor & tristitia est de his, quæ nobis nolentibus accidunt; igitur Beatissima Virgo quantumcumq; voluntatem Dei efficacem sciret, noluit Christi mortem, & in volito materiali non stetit ei conformis. Relinquo Paulum sciẽtem se cum Philippensibus permansurum, vt ipse fatetur ad Philippens. cap. 1. & tamen dicentem: Cupio dissolui, & esse cum Christo. Mitto Moysem scientem per diuinam reuelationem se non ingressurum Terram promissionis, vt constat ex lib. Numerorum cap. 20. & tamen ardenter orantem pro ingressu illius, Deuteronom. cap. 3. & multos alios, vt Dauid, Ezechielem; quòd explicent nonnulli vel de reuelationibus non absoluris, sed conditionatis; vel de voluntate ipsorum vt conditionem naturæ, vel rationis inferioris induente, iuxta superiùs dicta.

Fundamẽtũ positæ assertionis.

Sed venio ad fundamentum propositæ assertionis acceptum ex S. Thoma in 1.2. quæst. 19. art. 10. Idem obiectum materiale potest habere diuersas rationes & diuersos respectus ad diuersos fines; & secundum vnam rationem potest esse bonum, & secundum aliam potest esse malum: sint in exemplum mors patris vel amici, si consideretur mors in ordine ad filium vel ad amicum, quem alit, & cui multa bona præstat, mors illius est mala & nociua: in ordine tamen ad commune bonum vniuersi, vel in ordine ad ostensionem diuinæ iustitiæ potest esse bona & conueniens. Igitur in proposito mors patris vel amici est volita à Deo vel ob ordinem vniuersi, vel ob ostensionem suæ iustitiæ; & non est volita à filio vel ab amico, ob damna & mala, quæ inde sibi proueniunt. Igitur non est ibi contrarietas voluntatum: quoniam contrarietas attendi debet secundùm eandem rationem. Atque ita qui non conformatur diuinæ voluntati in volito materiali præcisè, non contrariatur diuinæ voluntati absolutè. Dixi, præcisè; tàm in assertione, quàm modo; quoniam si ex eo quod quis non conformatur diuinæ voluntati in volito materiali, sequatur difformitas in ratione volendi, vel in volito formali; tunc tenetur homo conformari diuinæ voluntati in volito materiali; non quia volitum sit materiale tantùm, sed quia inuoluatur ibi volitum formale, siue ratio volendi. De qua dicemus infra in comprobatione 9. assertionis.

Quare dictum sit in assertione: præcisè.

Probatur secundò assertio.

Secundò probatur eadem assertio: quia tenetur homo velle oppositum eius, quod Deus vult tanquam obiectum materiale: ergo poterit licitè non se conformare eius voluntati in volito materiali. Antecedens vt constet esse verum, supponamus, quòd mihi Deus reuelet Petrum esse vnum ex reprobis, & fore damnandum, neque ei se daturum gloriam; in eo casu adhuc teneor velle Petro gloriam, ergo teneor non me conformare diuinæ voluntati in volito materiali. Antecedens probatur: nam Matth. cap. 22. ponitur præceptum de dilectione proximi, Diliges (dixit Christus) proximum tuum sicut teipsum; quæ verba explicans Glossa Ordinaria dixit: Diliges proximum ad eandem beatitudinẽ, ad quã te ipsum; igitur teneor illi beatitudinẽ velle.

Est exẽplũ in Samuele. Huius rei exemplum habemus lib. 1. Regum cap. 15. & 16. in Samuele, qui sciens Regem Saul esse proiectum à Deo, neq; Deum reuocaturum sentẽtiam; adhuc orabat pro illo volens illum in Dei grãtiam reducere. Igitur tenetur aliquando homo velle oppositum eius quod Deus vult tanquam obiectum materiale seu volitũ: quod erat antecedens prioris discursus.

Probatur tertiò. Tertiò, quia si non liceret velle aliquod obiectum, quòd Deus non vult, sequeretur teneri nos velle omnia quæ eueniunt in rerum natura: nempè quòd ciuitas comburatur, quòd pauperes fame pereãt, quòd desint pluuiæ pro fructibus terræ necessariæ; & alia eiusmodi: quod asserere videtur impium. Sequela constat, quia si eueniunt in rerũ natura, ergo Deus vult quòd eueniant: & per consequens non tenemur velle illud obiectum materiale, quod Deus vult. Et confirmatur hæc ratio, quia si aliquis prædictis malis adhiberet remedia, vt si incendio resisteret, pro fructibus necessarijs pluuiam à Deo publicis precibus postulari efficeret, ac pauperibus inopia laborantibus necessaria adhiberi curaret; sequeretur eum peccare, siquidem ageret contra voluntatem Dei volentis illa fieri, & quasi resisteret illi: ea autem concedi nequeunt, ne videatur ea concedens incidere in errorem Lutheri affirmantis non esse Turcis resistendum, quòd sint quasi flagellum à diuina voluntate inflictum, & volitum pro peccatis hominum puniendis. Contra quẽ scripsit latè Roffensis in articulis contra Lutherum artic. 34. Plures rationes qui desiderauerit, videat in Durando loco supra citato: & in Antonio Cordubensi lib. 1. Quæstionarij quæst. 51.

Cõfirmatur ea ratio.

Arguitur contra assertionem. Sed contra assertionem arguitur, quia intellectus discordans à prima veritate siue in cognitione, siue in recognita, est falsus: ergo voluntas discordans à prima voluntate, siue in ratione volendi, siue in re volita erit mala: consequentia probatur, quia tanta dependentia est nostræ voluntatis à voluntate diuina in bonitate, quanta nostri intellectus ab intellectu diuino in veritate. Respondent Scotus in 1. dist. vltima quæst. vnica, & Bonauentura art. 2. quæst. 2. eam esse differentiam inter verum & bonum, quòd verum solùm pendet ex adæquatione ad obiectum; ob quam causam intellectus discordantes nõ possunt esse veri, quia contraria eidem conuenire non possunt; atq; ita eidem obiecto non possunt opposita adæquari: at bonum non solùm pendet ab obiecto, sed etiam dicit ordinem ad finem; & quoniã ad eundem finem possunt opposita ordinari, inde est, quòd opposita possunt amboesse bona. Et ita intellectus discordans in re cognita à diuino intellectu est falsus: voluntas verò discordans in re volita à diuina voluntate non est mala. Adde prædictæ solutioni, quòd quodammodo humana voluntas discordans à volito materiali, concordat illi in genere causæ efficiẽtis, quia etiã Deus aliquando vult, quòd humana voluntas non velit id quod à se est volitum materialiter.

Respondent Scotus & Bonauentura.

Adde prædictæ solutioni.

Assertio non ponẽs nos aliquando teneri in volito materiali conformari. Dico nono cum nobis constat, Deum nos velle aliquod volitum materiale, quod ipse voluntate efficaci certa & absoluta vult, tenemur conformari diuinæ voluntati in illo volito. Non desunt neoterici Theologi, qui se opponant isti assertioni; eam tamen affirmamus cum Alexandro Alensi in 1. part. quæst. 41. memb. 5. cum Durando citata quæst. 2. num. 7. Bonauent. art.

Doctores qui ita docent.

art. 2. quæſt. 2. Marſilio quæſt. vlt. cõcluſ. 6. & præcipuè cum S. Thoma in 2. 2. quæſt. 104. art. 4. ad tertium, vbi ſic loquitur. Ad tertium dicendum, quòd etiamſi non ſemper teneatur homo velle quod Deus vult, ſemper tamen tenetur velle quod Deus vult, eum velle. Eam ſententiam ſumpſerunt ſupra dicti Doctores ex Anſelmo in lib. de libero arbitrio cap. 6. dicente nullam eſſe bonam voluntatem; niſi eam, quæ vult quod Deus vult eam velle. Eadem verba ſunt D. Auguſtini in lib. etiam de libero arbitrio cap. 7.

Eſt eadẽ D. Auguſtini & Anſelmi.

Probatur etiam ratione, quia ſine ea conformitate actio noſtræ voluntatis non poteſt eſſe bona: ergo vt ſit bona, tenetur ita conformari. Antecedens probatur, quia hæc eſt differentia inter bonam & malam actionem voluntatis, quòd mala procedit tantùm à noſtra voluntate tanquam à cauſa efficiẽte, ſeu potiùs deficiente; & non à diuina voluntate, quoniam Deus nõ eſt author malorum: at bona actio procedit etiam à Deo tanquam à cauſa efficiente: igitur omnis actio noſtræ voluntatis, vt ſit bona, debet eſſe à Deo tãquàm à cauſa efficiente: ſed effectus vt ſit bonus, debet conformari ſuæ cauſæ: ergo vt voluntas noſtra ſit bona, debet cõformari voluntati diuinæ tanquam cauſæ. Et huiuſmodi conformitas conſiſtit in hoc, quod velit voluntas noſtra quod Deus vult illã velle.

Probatur ratione primo.

Secundò probatur aſſertio, quia implicitè in eo volito materiali, de quo loquitur aſſertio, includitur volitum formale, & inuoluitur ratio volẽdi, ſicut ſupra dicebamus. Neq; potior cauſa pro debita conformitate noſtræ voluntatis ad diuinã aſsignari poteſt, quàm quòd inuoluatur in obiecto volito ratio volendi. Quòd autem ibi inuoluatur ratio volendi, ex eo poteſt colligi, quòd in obiecto volito, de quo in aſſertione agitur, non valemus conſiderare diuerſam rationem volendi, qualem conſiderabamus in aſſertione 8. reſpectu voliti à Deo & voliti à nobis: nã quidquid vult Deus nos velle, ſub ratione boni vult nos velle, & in ordine ad ſe ipſum tanquam ad vnũ vltimum finem. Igitur ibi vna debet eſse ratio volendi, & non duplex, vt bona ſit actio.

Secundo.

Sed inquiris, cùm in aſsertione dicitur, debere hominem ſe conformare diuinæ voluntati in volito, quod Deus vult illum velle, dũ modò conſtet de Dei voluntate; quomodo debeat conſtare de Dei voluntate, vt obliget? Reſpondetur, vel per Dei reuelationem: ſicut cùm Deus reuelauit Dauid per prophetam Nathã ſe velle, quòd ipſe Dauid non ædificaret tẽplũ, ſed relinqueret Salomoni ædificãdum lib. 2. Regum cap. 7. vel per præcepta aut prohibitiones à Deo poſitas, iuxta doctrinam S. Thomæ in 2. 2. citata quæſt. 104. art. 4. ad tertium.

Sed opus eſt explicare quomodo debeamus noſſe Deum ita velle.

Reſpõdetur.

Sed neoterici Theologi, quos diximus diſsentire à propoſita aſſertione, obijciunt primò ſequi ex ea, vnumquemq; manducantẽ aut legentem teneri manducare, aut legere; quod nullus concedet: probatur ſequela, quia ſi quis comedit, aut legit; certũ eſt, velle Deũ, eum comedere ſeu legere: ergo certum erit, eum obligari ad comedendum ſeu legendum; quoniã Deus vult, ita eum velle. Reſpondetur, non id ſequi: nam quando ego comedo aut lego, nõ ſum certus, quòd velit Deus; me velle comedere aut legere; quia poteſt cõtingere me cõmedente, aut legente, Deum nõ velle, me illud velle.

Obiciunt contra aſſertionem primò.

Reſpondetur.

Etſi

Et si dicas, de facto illud euenire: ergo de facto Deus vult illud euenire. Respondetur, Deum velle illud euenire; sed non constat eum velle, me illud velle. Vnde quando non habeo sufficientem & præcedentem notitiam, ad id nõ teneor: neque eam notitiam habere possũ, nisi per præceptum, aut per specialem reuelationem: vt dictum est.

Obijciunt secundo.

Secundò obijciunt, quia vbi nõ potest esse transgressio, non potest esse præceptum: sed nemo potest non velle, quando Deus vult eum velle: ergo necesse est eum velle: igitur frustrà ponitur talis obligatio.

Respõdetur

Respondetur, satis notum esse, necessitatẽ ex suppositione nõ tollere libertatem. Supposita enim voluntate diuina ex necessitate volo; sed absolutè liberè volo. Et hęc absoluta libertas sufficiens est, vt poni possit præceptum: sicut stante volũtate efficaci Dei, vt ego in die Dominica audiam Missam, necessariò audio Missam; & tamen cum ea voluntate currit præceptum audiendi illam: quia absolutè liberè possum audire, vel non audire.

Assertio vltima, aliquando tenetur homo non se conformare in volito.

Dico vltimò, quòd etiamsi vt in plurimum sit laudabile, humanam voluntatem se conformare diuinæ voluntati in volito materiali, non tamen semper; quia aliquando est peccatum: non præcisè quia sit cõformitas ad diuinam voluntatem, sed aliunde. Ita Abulensis in cap. 2. Iosue quæst. 38. & in cap. 3. Iudicum quæst. 3. Bonauentura in 1. distinct. 48. art. 1. q. 2. Gabriel in Canonem, citata lectione 68. & Marsilius citata quæst. 47. artic. 2. conclus. 8. imò & Magister Sententiarum in 1. dist. 48. cap. 1. Potest enim contingere, rem de se bonã vitiari & malam reddi ex mala intentione, aut ex aliqua circunstantia personæ volentis illam: dare nãquè eleemosynam, de se est bonũ; si tamen detur ob inanem gloriã, redditur malum. Pariter exercere mercaturam de se non est malum, tamen si á clerico exerceatur, malum est. Similiter humanam voluntatem se conformare diuinæ, de se bonum est, & laudabile; potest tamen ex mala circunstantia reddi malum: sicut cùm filius conformatur diuinæ voluntati volenti patrẽ eius mori, vt liberiùs viuat.

Ratio assertionis ab exemplis.

Exemplum de morte Christi non esse ad propositum alĩ qui docent, sed non bene. Ita Vaz quez in 1. 2. quæst. 19 art. 10. disput. 72. c. 5. in fine.

Rursum exẽplificant Theologi in morte Christi à Deo volita, cui conformabantur Iudæi; sed ex multis circunstantijs ea conformitas erat mala in Iudæis. Quidam hoc exemplum non esse ad propositum contendunt, quòd Deus non voluerit Christi mortem à Iudæis causatã, quòd peccatum Deus non voluerit. Imò addunt, quòd etiamsi Iudæi mortem Christi voluissent ob generis humani redemptionem; quòd adhuc nec in volito materiali diuinæ volũtati cõformes fuissent. Sed sat est, hoc contra communem Theologorum sententiam esse, vt mihi nõ arrideat. Vniuersi enim Theologi mortem Christi appellant volitum materiale, & respectu diuinæ voluntatis, & respectu voluntatum crucifigẽtiũ Christum. In primis quòd fuerit volitũ materiale respectu diuinæ voluntatis, probo ex verbis Christi Matthæi cap. 26. vbi in prima oratione in horto ad Patrem habita sic loquutus fuit: Pater, si possibile est, transeat à me calix iste: verumtamẽ nõ sicut ego volo, sed sicut tu. Et secundò postea orans sic dixit: Pater mi, si non potest hic calix transire, nisi bibam illum, fiat volũtas tua. In eis autem verbis de sua morte fuisse Christum loquutum, nemo ignorat: & in eis volũtatem Patris fuisse, eum mori, apertè indicat, cùm dixit: Fiat voluntas tua; vel cùm dixit: Non sicut ego volo, sed

Id est cõtra communem Theologorũ sententiam.

Est contra id quod colligitur ex Sacris literis.

ſed ſicut tu, ſcilicet vis: voluit ergo Deus ſicut obiectũ materiale mortem Chriſti. Et cõfirmatur ex modo loquendi Magiſtri Sententiarũ in 1. diſtinct. 48. in principio, & S. Thomę citata quæſt. 23. de veritate art. 8. ad 4. vbi dixit, dupliciter poſſe conſiderari Chriſti paſsionẽ, & prout erat afflictio innocẽtis, & ſecundò prout ordinabatur à Deo ad fructum ſaluationis hominum: primo modò non erat à Deo volita, benè tamen ſecundo; atque ita Chriſti voluntas prout ratio erat, eam paſsionem volebat, ſicut & Deus: & ſic in volito volũtati Dei conformabatur. Hæc S. Thomas. Ecce quomodo paſsio Chriſti dicitur à S. Thoma volita à Deo tanquam obiectum materiale. Igitur quantumcumq; paſsio Chriſti prout à Iudæis maligne & mala intentione cauſata non fuerit à Deo volita, quia peccaminoſa; tamen prout in redemptionem hominum tendebat, à Deo fuit volita: atque ita tanquam materiale obiectum diuinæ voluntatis cõſiderari poteſt: in quo poſſunt conſiderari diuerſæ rationes ſub eodem materiali volito.

Eſt contra modum loquendi Magiſtri Sentẽtiarum & S. Thomæ.

Ad aſſertionem ergo poſitam vt reuertamur, eam eo modo intelligendam aſſerimus, quaſi de ſe laudabile ſit diuinæ voluntati cõformari. Sed addimus ſecundò, aliquando ratione alicuius circunſtãtiæ non ſolùm non eſſe laudabile, ſed & vitioſum. Et probatur concluſio.

Quomodo ſit intelligẽda aſſertio ſuperior.

Primò, quia Deus aliquãdo vult aliquos reprobare, & ſua gratia deſtituere, quibus non eſt licitũ velle, vt à Dei gratia cadant, & tandem in in fernum detrudantur; quia id eſt contra præceptum charitatis.

Probatur aſſertio ratione primò.

Inſuper ſi alicui Deus reuelaret ſuam damnationem, tunc deberet ex charitate ſe diligere, & per conſequens non velle in æternũ perire; ergo deberet non conformari in volito materiali voluntati diuinæ.

Secundo.

Reliquum eſt, vt argumẽtis principio factis ſatisfaciamus. Et in primis teſtimonijs Sacræ Scripturæ reſpondemus. Illud enim Matth. cap. 6. Fiat voluntas tua ſicut in cœlo, & in terra, expoſitores communiter interpretari ſolent de voluntate Dei præceptiua, quaſi ſit ſenſus: Fiat voluntas tua, qua præcipis aliqua hominibus in terra, ſicut & adimpletur pleniſsime & ſemper, & abſque vllo defectu voluntas tua beneplaciti à beatis in cœlo. Inſuper illud Matthæi cap. 12. Qui non eſt mecum contra me eſt, à Chriſto contra Iudæos dictum fuit, volentes Chriſto opponere, eum in Beelzebub principe dæmoniorum eijcere dæmonia. Quod ſi vniuerſaliter intelligatur, debet ſic interpretari: Qui non eſt mecum adimplendo mea præcepta, & volendo ſicut ego volo, eum velle, contra me eſt. Denique verba Gloſſæ prædicto modo ſunt intelligenda, vel de voluntate Dei præceptiua, vel de volito formali.

Ad argumenta principio poſita, & in primis teſtimonijs Sacræ Scripturæ reſpondetur.

Ad primam rationem reſpondeo, maiorem illius diſcurſus eſſe falſam, quia Deus voluntate beneplaciti vult patrem alicuius mori; & ſi oppoſitum illius voluntatis eueniret, tolleretur perfectio Dei, & tamen non tenetur filius in illo conformari. Ad confirmationem dico, verum amicum diſcordare poſſe ab amico in aliquo volito materiali: ſicut Medicus magis eſſet amicus negando febricitanti potionem vini ardentiſsimè ab infirmo deſideratam, quàm ſi talem potionem concederet; conueniunt nihilominus in

Ad rationẽ primam reſpondetur.

Ad confirmationem.

fine

fine volendi. Ita Deus & homo vt ſeruent amicitiam, ſatis eſt, vt ſint conformes in ratione volendi, ſeu in volito formali.

Ad ſecundã dicitur. Ad ſecundam dico, Chriſtũ cognouiſſe ſemper clarè & apertè illud quod diuina voluntas volebat ſe velle, quia erat beatus ac comprehenſor; & ita ſemper fuit conformis: homines verò id ſolùm cognoſcunt per præcepta aut prohibitiones, ſeu per reuelationem; & ſic aliqualiter ſe tenentur conformare eo modo quo Chriſtus, quãdo ſcilicet cognoſcunt. Sed cũ nõ ſemper cognoſcant, nõ ſemper tenentur ſe conformare. Ad confirmationem reſpondeo, Deũ ſemper velle quidquid vult, propter bonum commune, homines verò aliquando velle propter bonũ particulare, ſed non contra bonũ cõmune; quia iam diſcordarent in volito formali.

Ad confirmationem.

Ad tertiã reſpõdetur. Ad tertiam reſpondeo, ſolutionem ibi datam fuiſſe S. Thom. in 1.2.q.19.art.10. & cũ contra eam obijcitur primò poſſe beatos eadẽ ratione in cœlo nõ eſſe cõformes in volito materiali; Marſilius citata q.47.art.2.ad 11. in ſecunda ſolutione concedit ſequelam, exiſtimans beatis in patria non ſemper conſtare de eis, quæ ſunt volita à Deo voluntate beneplaciti. Quod probat ex hiſtoria illa Daniel.c.10. quando Angelus regni Perſarum reſtitit viginti & vno diebus alteri Angelo volenti liberare populum Dei: quã hiſtoriam de bonis Angelis interpretatus eſt D. Hieronym. Huic ſententiæ apertè contradicit S. Thom. citato art. 10. ad 1. docẽs vniuerſos beatos eſſe conformes diuinæ voluntati adhuc in volito materiali. Et ratio eius eſt, quia ſẽper beati cognoſcũt diuinã voluntatem, quotieſcũq; habituri ſunt actũ proprium ſuæ voluntatis; quoniam id pertinet ad perfectionem illius ſtatus. Cui doctrinæ cõſonat D. Anſelm. in lib. de ſimilitudinib⁹ c.63. vbi aſſeruit, in futura gloria ita noſtram & diuinam volũtatem fore conformes, ſicut ſunt duo oculi eiuſdem corporis: ita vt vnus nõ poſsit in aliquam rem conuerti, quin alius ſimul conuertatur: & ob eam rationem vna & eadem res ſemper appareat, etiamſi à duobus oculis videatur. Quapropter ad ſequelam primò illatam reſpondeo, non eam ſequi; quia nõ eſt eadem ratio in beatis, & in viatoribus; quoniam beati aſsimilantur quam maximè ipſi Deo in cognoſcendo & in volendo: quare ſicut Deus quidquid vult, actualiter ordinat in bonum commune, neque in eo eſt aliqua retardatio: ita beati quid quid volunt, actualiter ordinãt in bonum commune, neq; in eis eſt aliqua retardatio viriũ inferiorũ, neq; alicuius affectus dolendi, aut triſtandi; ſunt enim iam eorum incapaces: quamobrem in omnibus conformantur diuinæ volũtati. In viatoribus autẽ non ſic: quoniam non volunt omnia actualiter ordinando in bonum commune; imò aliqua volunt ſecundum ordinem particularem; quibus ita cõceſſum eſt, ob retardationem virium inferiorum, & ob capacitatem doloris & triſtitiæ, atq; aliarum humanarum paſsionum. Vnde ex circũſtantia perſonæ non eſt ſemper laudabile viatori, conformari in omni volito voluntati diuinæ. Et cùm obijciebatur, in beatis poſſe eſſe diuerſam rationem obiecti à ratione qua mouetur diuina voluntas; & ſic in eis contingere poſſe ſicut in viatoribus.

Sententia Marſilij circa beatos.

Apertè cõtradicit ei S. Thom.

Reddit rationem S. Thom.

Conſonat doctrinæ ſuperioris D. Anſelmus.

Vnde adſequelam primam reſpõdetur.

Differentia beatorũ & viatorũ in volendo.

Reſpondeo, id non eſſe verum: nam ratione perfecti ſtatus beatorũ id eſſe non poteſt, vt dictũ eſt.

Ad aliam obiectionẽ reſpõdetur.

Ad ſecundam ſequelam dico, quòd

Ad ſecũdã ſequelam dicitur.

quòd conformari in volito materiali, aut in illo discordare, solùm attenditur ex eo, quòd eadem res materialis sit volita, aut non volita: quare per accidens est quòd sub rationibus volendi, aut nolendi conueniant. Sicuti in scientijs consuetum est dicere de eodem obiecto materiali posse esse plures scientias, seu plures habitus; sed sub diuersis rationibus: vt constat de fide & charitate, quæ circa Deum versantur: de Medicina & Philosophia quæ de humano corpore tractant. Quare licèt diuina voluntas non velit mortem patris sub ratione mali, sed potiùs sub ratione boni; tamen absolutè vult patrem mori: quod absolutè non vult filius. Et hoc sufficit, vt discordent in volito materiali. Vnde argumento tantum probatur, quòd conueniant in ratione volendi & nolendi.

Ad vltimã rationem respondetur.

Ad vltimam rationem dico, illam consolationem, quę à religiosis & pijs viris ferè semper exhibetur, iustam esse propter tria. Primò, ne qui illa mala temporalia patiuntur, murmurent cõtra Deum, aut temerè sentiant de illo, quasi eis velit malè facere: debent enim recordari illius dicti D. Pauli ad Roman. cap. 8. Diligentibus Deũ omnia cooperantur in bonum. Secundò ne propter maximam tristitiam alijs scandalum præbeant, vt admonuit Paulus 1. ad Thessalonicens. cap. 4. dicens: Nolumus vos ignorare fratres, de dormientibus vt non contristemini sicut cæteri qui spem non habent; id est, sicut Gentiles, qui non sperant mortuos surrecturos, & ob id sine moderatione tristantur. Postremò, ne ex nimia tristitia aliquod sibi notabile nocumentum inducant. Quare præceptum fuerat antiquis Leuitici cap. 19. Ne super mortuo inciderent carnes. Igitur consolari debent de malis temporalibus, licèt non debeant in illis malis complacere & volito conformari. Imò potiùs tenentur, vt homines contristari, iuxta illud Ecclesiastici cap. 22. Luctus mortui septem dies, fatui autem & impij omnes dies vitæ illorum. Quasi dixerint, moderatè lugendum & contristandum à viro probo pro suo defuncto, ab impio autem & fatuo per omnes dies vitæ illius. Hæc breuiter sint dicta de conformitate humanæ voluntatis ad diuinam. Sed vt principio huiuspartis animaduertimus, intra latitudinem causæ efficientis pro bonitate actionis moralis etiã continetur causa secunda efficiẽs, scilicet humana voluntas, quæ pro commemorata bonitate à ratione pendet, tùm quasi à proponente obiectum bonum circa quod operetur; nihil enim volitum, nisi præcognitum: tùm tanquam à regula & norma bene operandi; quia nisi conformiter ad rectam rationem operetur, bonitate morali non cõstabit. Et ideò secundò in hac parte oportet explicare, quomodo voluntas, vt in suis actibus moralibus bona sit, debeat rationi conformari? quod alijs verbis Doctores scholastici solent interrogare.

Hucvsque de causa efficiente prima respectu bonitatis moralis actum est.

In sequentibus de causa efficiente secunda agendum erit.

Quomodo voluntas conscientiæ conformari debeat, vt sit bona moraliter? *Dubium 3.*

QVÆ Quæstio non minores difficultates inuoluit, quàm præcedens; multaq; scitu digna pro conscientiæ tùm examine, tùm securitate exposcit; vt ex discursu innotescet. Ante omnia autem vt clariùs procedatur inferiùs,

riùs; vtq; quid interrogemus in propoſita quæſtione, meliùs intelligatur; neceſſe eſt, quid ſit conſcientia, aperire: & quotuplex eſſe poſsit, manifeſtum reddere: vt eis intellectis ad vlteriora fiat aditus.

Quid ſit conſcientia?

DE Hac difficultate tractant Doctores ſcholaſtici in 2. diſtinct. 39. & Thomiſtæ in 1. 2. quęſtione 19. art. 5. & 6. & inter eos quot capita tot ſententiæ. Præcipuas referemus cum ſuis fundamẽtis.

Prima ſententia dicẽtium cõſciẽtiam ſpectare ad voluntatem.

Prima ſententia fuit eorum, qui exiſtimarunt, conſcientiam ſpectare ad voluntatem: ita Henricus à Gãdauo quodlibet. 1. quæſt. 8. quæ ſentẽtia probatur primò ex Sacris literis, in quibus conſcientia appellatur bona vel mala. Legimus enim 1. ad Timoth. cap. 1. Hoc prę ceptum commendo tibi fili Timothee, ſecundum præcedentes in te prophetias, vt milites in illis bonã militiam, habens fidem, & bonam conſcientiam, &c. & cap. 3. eiuſdẽ epiſtolæ de diaconis dixit Paulus, debere habere myſterium fidei in conſcientia pura, & ad Hebræos cap. 9. docuit, ſanguinem Chriſti emundaturum conſcientiam noſtram ab operibus mortuis; id eſt à peccatis, quæ propriè in voluntate ſunt. Et cap. 10. ſequente, hortatur conſcientiam malam reijcere. Et denique cap. 13. cõfidit Paulus, ſe bonam conſcientiam habere. Et ne multa coaceruemus, B. Petrus in ſua 1. epiſt. cap. 3. hortatur fideles, vt parati ſint rationem reddere de ea, quæ in ipſis eſt, fide; tamen cum modeſtia & timore conſcientiam habentes bonam. Si igitur conſcientia dicitur bona vel mala, & bonitas ſeu malitia ad voluntatem ſpectant, ergo conſciẽtia ad voluntatem ſpectabit. Sicut enim proprium eſt intellectus eſſe vel nuncupari verum, vel falſum: ita proprium eſt voluntatis appellari bonam, vel malam.

Probatur primò ex Sacris literis.

Secundò ſuffragatur ratio.

Secundò etiam ratio ſuffragatur accepta ex communi modo loquendi. Non enim eos qui grandioribus ſcientijs ſunt præditi, maiori vel minori, aut meliori conſcientia pollere dicimus, attendentes ad ornatum intellectus; ſed eos qui maioribus virtutibus & præſtantiori vitæ integritate pollent; melioris eſſe conſcientiæ iudicamus: ſpectantes præcipuè ad vitæ & voluntatis debitam compoſitionem. Et cõfirmatur hæc ratio: quia inſtigatio conſcientiæ & remorſus illius ſunt paſsiones, quæ voluntati tribuuntur: ergo & ipſa conſciẽtia voluntati tribui debet.

Cõfirmatur eadẽ ratio.

Secũda ſententia eorũ qui dicunt conſcientiã ad intellectum pertinere.

Secunda ſententia fuit eorum, qui conſcientiam ad intellectum pertinere exiſtimarunt: ita S. Thomas in 1. part. quæſt. 79. artic. 13. & quæſt. 17. de veritate artic. 1. Scotus in 2. diſtinct. 39. quæſt. 2. Bonauentura eadem diſtinct. art. 1. quæſt. 1. Ricard. quæſito 1. principali, quæſt. 1. & 2. Gabriel quæſt. 1. art. 2. Ægidius quæſt. 3. artic. 1. Antonius Andreas quæſt. 1. Guillelmus de Rubione quæſt. 1. Baſolis quæſt. vnica, & multi Commẽtatores S. Thomæ in 1. 2. quæſt. 19. art. 6. Et in primis ea ſententia colligitur ex Sacris literis, in quibus aliqua tribuuntur conſcientię, quæ non poſſent ei conuenire, niſi ea ad intellectum ſpectaret. Tribuitur namq; ei, quòd ſciat: iuxta illud Eccleſiaſtes cap. 7. ſcit enim conſcientia tua, quia & tu crebrò malè dixiſti alijs. Rurſum & quod teſtificetur, iuxta illud ad Roman. cap. 2.

Colligitur ex Sacris literis.

Digitized by Google

cap. 2. Teſtimonium reddente illis conſcientia ipſorum. Et cap. 9. Veritatem dico in Chriſto Ieſu, nõ mentior, teſtimonium mihi perhibente conſcientia mea in Spiritu ſancto, &c. Inſuper tribuitur illi, quòd arguat & corripiat; iuxta illud Sapientiæ cap. 17. Frequentes enim præoccupant peſsima, redarguente conſcientia. Scire autem, aut teſtimonium reddere, ſiue arguere, ad intellectum pertinẽt; & non ad voluntatem. Igitur & conſcientia.

Probatur ex ſanctis Patribus.

Probatur etiam ex D. Hieronymo, qui explicans illa verba Ezechielis cap. 1. Quatuor facies vni; conſcientiam appellat ſindereſim: ſindereſis autẽ habitus eſt primorum principiorum practicorum in intellectu exiſtens. Rurſum & ex D. Baſilio, qui in Commentarijs ſuper Prouerbia, ſtatim in principio affirmauit, conſcientiam eſſe naturale iudicatorium: & tandem ex D. Damaſceno, qui lib. 2. fidei Orthodoxæ cap. 12. aſſeruit, conſcientiam eſſe lucem quandam noſtri intellectus, & lib. 4. cap. 23. dixit eſſe legem mentis noſtræ.

Cõfirmatur ratione.

Ratione etiam confirmatur, quia conſcientia interpretatur quaſi ſimul ſcientia; iuxta ſui nominis etymologiam: ſed ſcientia in intellectu eſt, & ad illum pertinet. Igitur ſi ſimul cum ſcientia eſt conſcientia, in intellectu erit, & ad eũ ſpectabit; aliàs non eſſent ambæ ſimul.

Concertatio eſt inter authores ſecũdæ ſententia.

Sed etiamſi authores huius ſententiæ ſecundæ in eo conueniant, quòd conſcientia ad intellectũ pertineat; in eo tamen maximè diſſentiunt, an conſcientia dicat aliquid actuale, vel potiùs aliquid habituale? Scotus nãquè & Antonius Andreas ponunt conſcientiam eſſe habitum concluſionum practicarum diſtinctum ab habitu primorũ principiorum practicorum nomine ſindereſis nuncupato: qui habitus (inquit Antonius Andreas) generatur ex actu primo cõſcientiæ. Baſſolis ponit eſſe habitum generatum ex pluribus actibus repetitis circa cõcluſiones practicas: imò & poſſe multiplicari plures habitus cõſciẽtiæ pro diuerſitate ſpecifica circa diuerſas cõcluſiones practicas ſpecie diuerſas. Guillelmus de Rubione aſſerit, conſcientiam eſſe habitũ circa dictamina practica idẽtificatum cum prudentia. Bonauẽtura & Gabriel pro vtroque ſumi poſſe & pro habitu, & pro actu affirmarunt.

An conſciẽtia dicat aliquid habituale, vel actuale? Scotus & alij ponunt eſſe quid habituale.

Bonauẽtura & alij poſuerunt eſſe vtrumq;.

Probatur ſententia Scoti ex ſanctis Patribus.

Et quòd conſcientia ſit præcipuè quid habituale, probatur in primis ex teſtimonijs D. Hieronymi, B. Baſilij, ac ſancti Damaſceni, ſuperiùs adductis, in quibus conſcientia dicitur habitus ſindereſis, naturale iudicatorium, atque lux & lex ipſius intellectus; quæ potiùs denotant quid habituale in intellectu, quàm actuale. Quibus teſtimonijs adde verba Origenis lib. 2. in Epiſtolam ad Roman. parum ante medium, vbi dixit, quod cõſcientia eſt ſpiritus corrector, & pædagogus animæ ſociatus, quo ſeparatur à malis & adhæret bonis: ſpiritus autem in anima denotat vel potentiam aliquam, vel ipſam mentem.

Cõfirmatur ratione 1.

Ratione inſuper confirmatur, quoniam actus non dicitur ſcire aut agere, ſed potiùs potentia vel habitus; hæc enim ſunt principia agendi: at conſcientia dicitur quo dammodo ſcire, aut agere; dicitur enim quòd conſcientia ſcit, aut teſtificatur, ſiue accuſat, vel excuſat: igitur ea potiùs erit dicenda potentia vel habitus, quàm actus.

Secundò.

Secundò, quia actus non ſemper manet, neq; eſt in dormiẽte; at cõſciẽtia manet in eo: ſolemus enim dicere

dicere de aliquo, etiamsi non actu intelligat, imò etiamsi dormiat; esse hominem bonæ conscientiæ: igitur conscientia non est actus, sed quid potentiale aut habituale.

Tertiò. Tertiò, quia ex actibus multiplicatis generatur habitus: sed homo operatur frequenter secũdùm conscientiam, & multiplicat conscientiæ actus: igitur ex eis actibus multiplicatis poterit generari habitus conscientiæ. S. verò Thomas & Ægidius cõscientiam quid solùm actuale esse tradiderunt, applicationem nempè primorũ principiorum practicorum per sinderesim cognitorum ad cõclusiones practicas, apponendo minorem in syllogismo practico pro inferenda conclusione practica. De qua sententia dicemus posteà.

Secũda sententia S. Thomæ ponentis esse quid actuale.

Tertia Durandi ponẽtis includere vtrumq; & quid ad intellectum pertinens, & quid ad voluntatẽ. Tertia sententia fuit Durandi in 2. dist. 39. q. 4. qui volens docere duas priores sententias non esse oppositas, asseruit conscientiã ad vtramq; potentiam intellectus & voluntatis pertinere; primarioquè dicere quid habituale ad intellectũ spectans, & secundariò ac connotatiuè quid ad voluntatem pertinens. Dicit enim primariò in intellectu habitum conclusionũ practicarum: vt quemadmodum in rebus speculatiuis præter habitum primorum principiorum statuitur habitus scientificus circa cõclusiones per discursum demõstratiuum collectas: ita in rebus practicis præter habitum sinderesis, quo cognoscuntur prima principia practica, assignatur habitus conscientiæ circa conclusiones practicas per discursum collectas, apponendo minorem inter prima principia practica & conclusiones etiam practicas. Secundariò verò dicit in voluntate inclinabilitatem quandam ad insectandas commemoratas cõclusiones practicas. Vnde credidit Durandus ratione vtriusq; impositum fuisse nomen conscientiæ; quasi cum scientia seu habitu existente in intellectu ponatur simul in voluntate commemorata inclinabilitas ad insectandas conclusiones practicas. Hæ sunt sententiæ Scholasticorum Doctorũ: sed pro explicatione eius quæ magis ad veritatem videtur accedere,

Pro explicatione animaduert. 1. Animaduertendum est primò cum S. Thoma quæst. 17. de veritate art. 1. conscientiam dupliciter posse accipi: vno modo largè & impropriè, & sic multis conuenire posse. Sicut enim nomen intellectus quandoq; significat rem intellectam; vt cùm dicimus, nomen significare intellectum, id est, id quod ab intellectu est apprehensum: quandoq; secundò ipsam potentiam intellectiuam. Rursum tertiò significat habitum primorum principiorum, qui dicitur intellectus. Deniq; significat actum intelligendi, sicut & voluntas actum volendi; vt cùm dicitur: Este es mi entendimiento, y esta es mi voluntad; id est, Esto entiendo, y esto quiero. Non dissimiliter conscientia largè sumpta potest quatuor rebus cõuenire. Primò rei circa quã versatur, vt cùm solemus dicere: Aperiam tibi cõscientiam meam; id est, quod mea cõscientia agnoscit. Secundò potest conuenire potentiæ intellectiuę, à qua procedit: iuxta verba B. Basilij in principio explicationum super Prouerbia superiùs cit. dicentis, conscientiam esse naturale iudicatorium; & iuxta verba D. Augustini lib. 14. de ciuit. c. 20. asserentis, conscientiam esse librum, in quo scribũtur actus nostri; hoc est, esse naturalem potentiam iudicatiuam, scilicet intellectum. Consuetũ est enim nomẽ effectus tribui ipsi causæ; vt cùm actui voluntatis tribuitur nomen ipsum

Conscientia potest multis modis accipi.

ipſum voluntatis, vt cùm dicimus: *Eſta ei mi voluntad*, hoc eſt, id eſt mecum velle, & ſic aliqui intelligũt illud Pauli ad Titum c. 1. Quorum mens & conſcientia inquinata eſt. Tertiò, poteſt conuenire habitui ipſius intellectus, eoquòd habitus ſit cauſa ipſius conſcientiæ, ſicut cùm diuus Hieronymus appellauit conſcientiam, Sinderesim, eoquòd Sinderesis ſit principium, à quo emanat conſcientia. Denique accipitur conſcientia pro actu, quo intellectus applicat prima principia ſubinferendo propoſitionem particularem ad concluſionem practicam; & hæc eſt vera, rigoroſa & propria conſcientiæ acceptio; cæteræ verò impropriè & largæ. Pro cuius exactiori intelligentia

Animaduertend. 2.

Animaduertendum eſt ſecundò, quòd quemadmodũ in rebus ſpeculatiuis ſunt quędam prima principia, reſpectu quorum eſt habitus, qui dicitur intellectus, & deinde ſubſumptis alijs minoribus propoſitionibus infertur neceſſariò concluſio, reſpectu cuius habetur ſciẽtia, ita ſecundũ proportionẽ in rebus practicis ſunt quædam prima principia, vt bonum eſt proſequendum, malum eſt fugiendum, reſpectu quorum ponitur habitus Sinderesis, & ſub illis principijs vniuerſalibus practicis ſubſumuntur minores propoſitiones particulares practicę, quibus mediãtibus infertur concluſio particularis practica, & in applicatione eorum, quæ in antecedente proponuntur, ad concluſionem practicam, conſiſtit conſcientia.

Si quis quærat, cur ſicut ponitur habitus ſcientiæ circa concluſionem, nõ ponet habitus conſcientiæ circa concluſionem.

Et ſi interroges, ſi in diſcurſu ſpeculatiuo adducto in exemplum ponitur habitus ſciẽtificus de concluſione, cur in ſyllogiſmo, ſeu diſcurſu practico non ponitur habitus conſcientiæ circa eius concluſionem. Reſpondeo rationem eius diſcriminis eſſe duplicẽ. Prior, quia per ſyllogiſmũ ſpeculatiuum quęritur veritas ſcientię, quæ reperiri poteſt in vniuerſalibus, de quibus debet eſſe habitus ſcientificus per ſe loquendo: at per ſyllogiſmum practicum intenditur actio, quæ debet eſſe circa ſingularia, quoniam actiones ſingulariũ ſunt, ſeu ſubſiſtentium, & ideò ſufficit ponere in ſyllogiſmo practico conſcientiam tamquam applicationem eorum, quę ponuntur in antecedente ad concluſionem practicam. Hinc oritur ſecunda ratio diſcriminis, quia ſcientia non eſt applicatio eorum, quæ ponuntur in antecedente ad concluſionem, ſed eſt habitus ipſius concluſionis; at conſcientia propriè ſumpta, eſt applicatio maioris & minoris poſitarum in antecedente ad ipſam concluſionem practicam, quia ſimul cum ſcientia, id eſt, cum cognitione principiorum practicorum intenditur particularis operatio ex vi illius cognitionis, ſicut cùm quis ex ea propoſitione, Non eſt agendum inhoneſtè, coniungendo aliam pro minori, ſcilicet, accedere ad iſtam eſt inhoneſtè agere, applicat ſe ad inferendum: ergo ad iſtam non eſt accedendum.

Reſpõdetur.

Prior ratio diſcriminis.

Poſterior ratio eiuſdem.

Animaduertend. 3.

Animaduertendum eſt tertiò, conſcientiam cauſare effectus in hominibus varios, & diuerſos, pro varietate temporum. Si enim conſideretur conſcientia reſpectu rerum, quæ præterierunt, aut ſunt præſentes, cauſat teſtimonium, iuxta verba fratrum Ioſeph Geneſ. capit. 43. Non eſt in noſtra conſcientia quis poſuerit eam in marſupijs noſtris, id eſt, noſtra conſcientia non reddit teſtimonium de eo, qui repoſuit pecuniam in marſupijs noſtris. Et

Conſcientia cauſat varios effectus.

Digitized by Google

Eccleſiaſtes cap.7. Scit enim conſciẽtia tua, quia & tu crebrò male dixiſti alijs. Et ad Roma.c.9. Veritatem (inquit Paulus) dico in Chriſto Ieſu non mẽtior, teſtimonium mihi reddente cõſcientia mea, &c. Atq́ue ita communiter ſolemus dicere: Hoc ſentio in mea conſcientia, id eſt, de eo quod affirmo, teſtimonium reddit conſcientia mea. Vnde D. Ambroſ. lib.7. Epiſtolarum, Epiſt. 14. Conſcientiam appellauit teſtem fidelem. Rurſum ſecundò cauſat excuſationẽ, vel accuſationem, vel dirigendo, vel inſtigando, quietem vel remorſum de præteritis per modum teſtimonij, vel per modum impulſus. Sic Chryſoſtom. homil. 17. in Geneſ. aſſeruit, cõſcientiam eſſe iudicem incorruptum, qui accuſat male facta, & excuſat quæ ſine crimine ſunt. Et Prouerbiorum cap. 12. Eſt (dixit Salomon) qui promittit, & quaſi gladio pungitur conſcientiæ. Deniq́ue circa futura cauſat inſtigationem, vel dirigendo, vel impellendo. Quorum vniuerſorum effectuum nomina tribuuntur conſcientiæ, tamquam cauſæ à qua procedunt. His ſuppoſitis:

Aſſertio 1. negans conſcientiam eſſe potentiam aliquam.

Pro reſolutione dico primò, conſcientiam propriè acceptam non eſſe potentiam aliquam in homine exiſtentem.

Probatur.

Probatur, quia conſcientia deponi poteſt; potentia verò naturalis nequit deponi: igitur conſcientia non eſt potentia.

Aſſertio 2. negans eſſe habitum.

Dico ſecundò, conſcientiam propriè ſumptam non eſſe habitũ.

Probatur 1.

Probatur, nam vel fuiſſet habitus naturalis, vel infuſus, vel acquiſitus. Nõ naturalis, quia fuiſſet eiuſdem conditionis in omnibus. Non infuſus, quia talis habitus ſemper eſt rectus; at conſcientia non ſemper eſt recta. Non acquiſitus, quia ſi acquireretur, per multos multiplicatos actus debuiſſet acquiri, & per conſequens in homine ante multiplicatos eos actus non fuiſſet conſcientia, quod eſt falſum.

Secundo.

Rurſum, quia ſi fuiſſet habitus acquiſitus, non ita facilè deponeretur conſcientia, ſicut ſolet deponi, quia habitus acquiſitus non facilè corrumpitur.

Aſſertio 3. aſſirmans cõſcientiam eſſe actum non voluntatis, ſed intellectus.

Dico tertiò, conſcientiam eſſe actum, non voluntatis, ſed intellectus. Habet tres partes hæc aſſertio. Prior, quòd ſit actus, probatur ex inductione, quia non eſt potentia, neq́; habitus, ergo actus. Secunda pars, quòd non ſit actus voluntatis, probatur, quia conſcientia eſt applicatio quædã primorũ principiorum ad opus per ſyllogiſmũ practicum: ſyllogiſmus autẽ practicus operatio eſt intellectus: ergo & cõſcientia erit actus intellectus. Maior huius diſcurſus poſtulat explicationem tertiæ partis eiuſdẽ aſſertionis. In intellectu namq́; conſideramus genus ſpeculatiuorum, & genus practicorum, iuxta ea quę in anima duerſione 2. dicta ſunt, & ſicut in ſpeculatiuis ponitur habitus primorum principiorum; ex quibus mediante demonſtratione generatur ſcientia concluſionis, ita in practicis ponitur Sindereſis, tãquam habitus primorũ principiorum practicorum, quorũ primorũ principiorum applicatio ad cõcluſionem ſyllogiſmi practici, mediãte minori ſingulari practica in eo ſyllogiſmo appoſita, dicitur cõſciẽtia. Quare tota rectitudo vel deficientia ipſius conſcientiæ cõſiſtit in recta vel deficiẽte applicatione primorum principiorum practicorum ad concluſionem, quę cùm ſit per applicationẽ minoris propoſitionis prædicti ſyllogiſmi practici, tota rectitudo vel deuiatio in applicatione illius minoris conſiſtit. Nam ex parte primorum principiorum

Probatur quod ſit actus.

Probatur quod non ſit actus voluntatis.

Explicatur quo modo ſe habeat applicatio principiorum practicorum ad cõcluſionem practicam.

Digitized by Google

piorum practicorũ nequit esse defectus, quòd sint cognita per habitum Synderesis naturaliter inditũ. Et cùm sciamus defectũ conclusionis prouenire ex aliquo defectu antecedentis, & non possit prouenire ex parte maioris propositionis, in qua ponuntur prima principia practica: ergo ex parte minoris debet necessariò prouenire. Vnde si applicatur minor procedens ab aliquo habitu recto, vt à prudentia, à iustitia, vel à quocumq; alio, erit recta applicatio: si sit procedens à principio deficiente, erit deficiens applicatio. Igitur, vt ad propositũ veniamus, cùm conscientia sit applicatio primorum principiorũ mediante minori posita in syllogismo practico ad conclusionem, & hæc applicatio sit actus intellectus: igitur conscientia erit actus intellectus, & non voluntatis. Et hęc fuit sententia S. Tho. vbi supra. Neque in his oportet amplius Lectorem detinere. Omnia enim illa, quę adducta sunt supra in cõfirmationem prioris partis secundę sententiæ faciunt pro proposita assertione.

Quomodo intelligatur, conscientiam esse actũ intellectus.

Ad argumẽta primæ sententiæ, & ad testimonia in primis respõdetur.

Ad argumenta ergo primę sentẽtiæ Henrici de Gandauo contendentis conscientiã spectare ad voluntatem, respondendum est, & in primis ad testimonia Sacræ Scripturę, quæ appellant conscientiam bonam vel malam, & dicunt emundandam conscientiam ab operibus mortuis, hoc est, à peccatis, siue similia; dico eas locutiones non esse rigorosas, sed acceptas ex communi modo loquendi, quo cõsuetum est, nomina effectuum causis tribui. Certum enim est, bonitatem actibus voluntatis propriè tantùm conuenire, & non actibus intellectus: sed quia bonitas etiam sumitur ex conformitate ad rectam rationem, inde etiam rationi tamquam causæ bonitatem aliquando tribuimus, vt cùm dicimus: *Es hombre de buena razon*. Imò & Scriptura Sacra intellectui bonitatem tribuit, vt cùm Psalm. 110. dicitur: Intellectus bonus omnibus facientibus eũ, laudatio eius manet in seculum seculi: sed non ideò in rigore bonitas intellectui conceditur. Pariter quòd conscientia bonitatẽ causet in operationibus, inde & bonitatis cognomẽ aliquãdo accipit, licèt non propriè & rigorosè.

Nomina effectuum aliquando causis tribuuntur.

Ad rationem dico, potiùs iustis & sanctis viris consuetum esse bonam conscientiam attribui, quàm literatis & doctis, non quia conscientia ad volũtatem spectet, sed quia iusti & probi viri magis assueti sunt sequi rectam conscientiam, & dictamina illius in executione ponere, quàm literati & sapientis. Et ad cõfirmationem eius rationis respondeo, ex 3. animaduersione superiùs posita constare, non esse verum, instigationẽ, seu impulsum conscientiæ, sicuti neq; remorsum esse actiones primarias voluntatis. Instigatio namque, seu impulsus à conscientia immediatè emanãs est per modum directionis, sicut & remorsus immediatè à conscientia causatus est per modũ testimonij à cõscientia prouenientis, mediata verò instigatio & per modum impulsus mouẽtis, & tristitia, quę causantur in voluntate ab ipsa conscięntia, effectus sunt in ipsa voluntate secundariò producti. Imò etiamsi omnes illi effectus fuissent solũ in voluntate à conscięntia causati, nõ ideò esset necessarium, conscientiam ponere in voluntate, quòd in multis pendeat voluntas ab intellectu, & ab illius directione.

Ad rationẽ respondetur.

Ad confirmationem.

Ad argumẽta secundæ sentẽtiæ respondetur.

Ad argumenta insuper eorum, qui pro secunda sententia conabãtur probare conscientiam propriè sumptam esse potentiam, aut habitum, respondendum est. Testimonijsque

Ecclesiastes cap.7. Scit enim conscientia tua, quia & tu crebrò male dixisti alijs. Et ad Roma. c.9. Veritatem (inquit Paulus) dico in Christo Iesu non mẽtior, testimonium mihi reddente cõscientia mea, &c. Atque ita communiter solemus dicere: Hoc sentio in mea conscientia, id est, de eo quod affirmo, testimonium reddit conscientia mea. Vnde D. Ambros. lib. 7. Epistolarum, Epist. 14. Conscientiam appellauit testem fidelem. Rursum secundò causat excusationẽ, vel accusationem, vel dirigendo, vel instigando, quietem vel remorsum de præteritis per modum testimonij, vel per modum impulsus. Sic Chrysostom. homil. 17. in Genes. asseruit, cõscientiam esse iudicem incorruptum, qui accusat male facta, & excusat quæ sine crimine sunt. Et Prouerbiorum cap. 12. Est (dixit Salomon) qui promittit, & quasi gladio pungitur conscientiæ. Denique circa futura causat instigationem, vel dirigendo, vel impellendo. Quorum vniuersorum effectuum nomina tribuuntur conscientiæ, tamquam causæ à qua procedunt. His suppositis:

Assertio 1. negans conscientiam esse potentiam aliquam. Pro resolutione dico primò, conscientiam propriè acceptam non esse potentiam aliquam in homine existentem. *Probatur.* Probatur, quia conscientia deponi potest; potentia verò naturalis nequit deponi: igitur conscientia non est potentia.

Assertio 2. negans esse habitum. Dico secundò, conscientiam propriè sumptam non esse habitũ. *Probatur 1.* Probatur, nam vel fuisset habitus naturalis, vel infusus, vel acquisitus. Nõ naturalis, quia fuisset eiusdem conditionis in omnibus. Non infusus, quia talis habitus semper est rectus; at conscientia non semper est recta. Non acquisitus, quia si acquireretur, per multos multiplicatos actus debuisset acquiri, & per consequens in homine ante multiplicatos eos actus non fuisset conscientia, quod est falsum.

Secundo. Rursum, quia si fuisset habitus acquisitus, non ita facilè deponeretur conscientia, sicut solet deponi, quia habitus acquisitus non facilè corrumpitur.

Assertio 3. affirmans cõscientiam esse actum non voluntatis, sed intellectus. Dico tertiò, conscientiam esse actum, non voluntatis, sed intellectus. Habet tres partes hæc assertio. Prior, quòd sit actus, probatur ex inductione, quia non est potentia, neq; habitus, ergo actus. Secunda pars, quòd non sit actus voluntatis, probatur, quia conscientia est applicatio quædã primorũ principiorum ad opus per syllogismũ practicum: syllogismus autẽ practicus operatio est intellectus: ergo & cõscientia erit actus intellectus. *Probatur quod sit actus.* *Probatur quod non sit actus voluntatis.* Maior huius discursus postulat explicationem tertiæ partis eiusdẽ assertionis. In intellectu namq; consideramus genus speculatiuorum, & genus practicorum, iuxta ea quę in anima duersione 2. dicta sunt, & sicut in speculatiuis ponitur habitus primorum principiorum; ex quibus mediante demonstratione generatur scientia conclusionis, ita in practicis ponitur Synderesis, tãquam habitus primorũ principiorum practicorum, quorũ primorũ principiorum applicatio ad cõclusionem syllogismi practici, mediãte minori singulari practica in eo syllogismo apposita, dicitur cõscientia. *Explicatur quo modo se habeat applicatio principiorum practicorum ad cõclusionem practicam.* Quare tota rectitudo vel deficientia ipsius conscientiæ cõsistit in recta vel deficiẽte applicatione primorum principiorum practicorum ad conclusionem, quę cùm sit per applicationẽ minoris propositionis prædicti syllogismi practici, tota rectitudo vel deuiatio in applicatione illius minoris consistit. Nam ex parte primorum principiorum

Digitized by Google

piorum practicorũ nequit esse defectus, quòd sint cognita per habitum Synderesis naturaliter inditũ. Et cùm sciamus defectũ conclusionis prouenire ex aliquo defectu antecedentis, & non possit prouenire ex parte maioris propositionis, in qua ponuntur prima principia practica: ergo ex parte minoris debet necessariò prouenire. Vnde si applicatur minor procedens ab aliquo habitu recto, vt à prudentia, à iustitia, vel à quocumq; alio, erit recta applicatio: si sit procedens à principio deficiente, erit deficiens applicatio. Igitur, vt ad propositũ veniamus, cùm conscientia sit applicatio primorum principiorũ mediante minori posita in syllogismo practico ad conclusionem, & hæc applicatio sit actus intellectus: igitur conscientia erit actus intellectus, & non voluntatis. Et hęc fuit sententia S. Tho. vbi supra. Neque in his oportet amplius Lectorem detinere. Omnia enim illa, quę adducta sunt supra in cõfirmationem prioris partis secundę sententiæ faciunt pro proposita assertione.

Quomodo intelligatur, conscientiam esse actũ intellectus.

Ad argumẽta primæ sententiæ, & ad testimonia in primis respõdetur.

Ad argumenta ergo primę sentẽtiæ Henrici de Gandauo contendentis conscientiã spectare ad voluntatem, respondendum est, & in primis ad testimonia Sacræ Scripturę, quæ appellant conscientiam bonam vel malam, & dicunt emundandam conscientiam ab operibus mortuis, hoc est, à peccatis, siue similia; dico eas locutiones non esse rigorosas, sed acceptas ex communi modo loquendi, quo cõsuetum est, nomina effectuum causis tribui. Certum enim est, bonitatem actibus voluntatis propriè tantùm conuenire, & non actibus intellectus: sed quia bonitas etiam sumitur ex conformitate ad rectam rationem, inde etiam rationi tamquam causæ bonitatem aliquando tribuimus, vt cùm dicimus: *Es hombre de buena razon*. Imò & Scriptura Sacra intellectui bonitatem tribuit, vt cùm Psalm. 110. dicitur: Intellectus bonus omnibus facientibus eũ, laudatio eius manet in seculum seculi: sed non ideò in rigore bonitas intellectui conceditur. Pariter quòd conscientia bonitatẽ causet in operationibus, inde & bonitatis cognomẽ aliquãdo accipit, licèt non propriè & rigorosè.

Nomina effectuum aliquando causis tribuuntur.

Ad rationem dico, potiús iustis & sanctis viris consuetum esse bonam conscientiam attribui, quàm literatis & doctis, non quia conscientia ad volũtatem spectet, sed quia iusti & probi viri magis assueti sunt sequi rectam conscientiam, & dictamina illius in executione ponere, quàm literati & sapientis. Et ad cõfirmationem eius rationis respondeo, ex 3. animaduersione superiùs posita constare, non esse verum, instigationẽ, seu impulsum conscientiæ, sicuti neq; remorsum esse actiones primarias voluntatis. Instigatio namque, seu impulsus à conscientia immediatè emanãs est per modum directionis, sicut & remorsus immediatè à conscientia causatus est per modũ testimonij à cõscientia prouenientis, mediata verò instigatio & per modum impulsus mouẽtis, & tristitia, quę causantur in voluntate ab ipsa conscięntia, effectus sunt in ipsa voluntate secundariò producti. Imò etiamsi omnes illi effectus fuissent solũ in voluntate à conscięntia causati, nõ ideò esset necessarium, conscientiam ponere in voluntate, quòd in multis pendeat voluntas ab intellectu, & ab illius directione.

Ad rationẽ respondetur.

Ad confirmationem.

Ad argumẽta secundæ sententiæ respondetur.

Ad argumenta insuper eorum, qui pro secunda sententia conabãtur probare conscientiam propriè sumptam esse potentiam, aut habitum, respondendum est. Testimonijsque

dicere de aliquo, etiamsi non actu intelligat, imò etiamsi dormiat; esse hominem bonæ conscientiæ: igitur conscientia non est actus, sed quid potentiale aut habituale.

Tertiò. Tertiò, quia ex actibus multiplicatis generatur habitus: sed homo operatur frequenter secũdùm conscientiam, & multiplicat conscientiæ actus: igitur ex eis actibus multiplicatis poterit generari habitus conscientiæ. S. verò Thomas & Ægidius cõscientiam quid solùm actuale esse tradiderunt, applicationem nempè primorũ principiorum practicorum per sinderesim cognitorum ad cõclusiones practicas, apponendo minorem in syllogismo practico pro inferenda conclusione practica. De qua sententia dicemus posteà.

Secũda sententia S. Thomæ ponentis esse quid actuale.

Tertia Durandi ponẽtis includere vtrumq; & quid ad intellectum pertinens, & quid ad voluntatẽ. Tertia sententia fuit Durandi in 2. dist. 39. q. 4. qui volens docere duas priores sententias non esse oppositas, asseruit conscientiã ad vtramq; potentiam intellectus & voluntatis pertinere; primarioquè dicere quid habituale ad intellectũ spectans; & secundariò ac connotatiuè quid ad voluntatem pertinens. Dicit enim primariò in intellectu habitum conclusionũ practicarum: vt quemadmodum in rebus speculatiuis præter habitum primorum principiorum statuitur habitus scientificus circa cõclusiones per discursum demõstratiuum collectas: ita in rebus practicis præter habitum sinderesis, quo cognoscuntur prima principia practica, assignatur habitus conscientiæ circa conclusiones practicas per discursum collectas, apponendo minorem inter prima principia practica & conclusiones etiam practicas. Secundariò verò dicit in voluntate inclinabilitatem quandam ad insectandas commemoratas cõclusiones practicas. Vnde credidit Durandus ratione vtriusq; impositum fuisse nomen conscientiæ; quasi cum scientia seu habitu existente in intellectu ponatur simul in voluntate commemorata inclinabilitas ad insectandas conclusiones practicas. Hæ sunt sententiæ Scholasticorum Doctorũ: sed pro explicatione eius quæ magis ad veritatem videtur accedere,

Pro explicatione animaduert. 1. Animaduertendum est primò cum S. Thoma quæst. 17. de veritate art. 1. conscientiam dupliciter posse accipi: vno modo largè & impropriè, & sic multis conuenire posse. Sicut enim nomen intellectus quandoq; significat rem intellectam; vt cùm dicimus, nomen significare intellectum, id est, id quod ab intellectu est apprehensum: quandoq; secundò ipsam potentiam intellectiuam. Rursum tertiò significat habitum primorum principiorum, quĩ dicitur intellectus. Deniq; significat actum intelligendi, sicut & voluntas actum volendi; vt cùm dicitur: Este es mi entendimiento, y esta es mi voluntad; id est, Esto entiendo, y esto quiero. Non dissimiliter conscientia largè sumpta potest quatuor rebus cõuenire. Primò rei circa quã versatur, vt cùm solemus dicere: Aperiam tibi cõscientiam meam; id est, quod mea cõscientia agnoscit. Secundò potest conuenire potentiæ intellectiuę, à qua procedit: iuxta verba B. Basilij in principio explicationum super Prouerbia superiùs cit. dicentis, conscientiam esse naturale iudicatorium; & iuxta verba D. Augustini lib. 14. de ciuit. c. 20. asserentis, conscientiam esse librum, in quo scribũtur actus nostri; hoc est, esse naturalem potentiam iudicatiuam, scilicet intellectum. Consuetũ est enim nomẽ effectus tribui ipsi causæ; vt cùm actui voluntatis tribuitur nomen ipsum

Conscientia potest multis modis accipi.

ipſum voluntatis, vt cùm dicimus: *Eſto ei mi voluntad*, hoc eſt, id eſt mecum velle, & ſic aliqui intelligũt illud Pauli ad Titum c. 1. Quorum mens & conſcientia inquinata eſt. Tertiò, poteſt conuenire habitui ipſius intellectus, eoquòd habitus ſit cauſa ipſius conſcientiæ, ſicut cùm diuus Hieronymus appellauit conſcientiam, Sinderesim, eoquòd Sinderesis ſit principium, à quo emanat conſcientia. Denique accipitur conſcientia pro actu, quo intellectus applicat prima principia ſubinferendo propoſitionem particularem ad concluſionem practicam; & hæc eſt vera, rigoroſa & propria conſcientiæ acceptio; cæteræ verò impropriè & largæ. Pro cuius exactiori intelligentia

Animaduertend. 2. Animaduertendum eſt ſecundò, quòd quemadmodũ in rebus ſpeculatiuis ſunt quędam prima principia, reſpectu quorum eſt habitus, qui dicitur intellectus, & deinde ſubſumptis alijs minoribus propoſitionibus infertur neceſſariò concluſio, reſpectu cuius habetur ſciẽtia, ita ſecundũ proportionẽ in rebus practicis ſunt quædam prima principia, vt bonum eſt proſequendum, malum eſt fugiendum, reſpectu quorum ponitur habitus Sinderesis, & ſub illis principijs vniuerſalibus practicis ſubſumuntur minores propoſitiones particulares practicę, quibus mediãtibus infertur concluſio particularis practica, & in applicatione eorum, quæ in antecedente proponuntur, ad concluſionem practicam, conſiſtit conſcientia.

Si quis quærat, cur ſicut ponitur habitus ſcientiæ circa concluſionem, nõ ponet habitus conſcientiæ circa concluſionem. Et ſi interroges, ſi in diſcurſu ſpeculatiuo adducto in exemplum ponitur habitus ſciẽtificus de concluſione, cur in ſyllogiſmo, ſeu diſcurſu practico non ponitur habitus conſcientiæ circa eius concluſionem. Reſpondeo rationem eius diſcriminis eſſe duplicẽ. Prior, quia per ſyllogiſmũ ſpeculatiuum quęritur veritas ſcientię, quæ reperiri poteſt in vniuerſalibus, de quibus debet eſſe habitus ſcientificus per ſe loquendo: at per ſyllogiſmum practicum intenditur actio, quæ debet eſſe circa ſingularia, quoniam actiones ſingulariũ ſunt, ſeu ſubſiſtentium, & ideò ſufficit ponere in ſyllogiſmo practico conſcientiam tamquam applicationem eorum, quę ponuntur in antecedente ad concluſionem practicam. Hinc oritur ſecunda ratio diſcriminis, quia ſcientia non eſt applicatio eorum, quæ ponuntur in antecedente ad concluſionem, ſed eſt habitus ipſius concluſionis; at conſcientia propriè ſumpta, eſt applicatio maioris & minoris poſitarum in antecedente ad ipſam concluſionem practicam, quia ſimul cum ſcientia, id eſt, cum cognitione principiorum practicorum intenditur particularis operatio ex vi illius cognitionis, ſicut cùm quis ex ea propoſitione, Non eſt agendum inhoneſtè, coniungendo aliam pro minori, ſcilicet, accedere ad iſtam eſt inhoneſtè agere, applicat ſe ad inferendum: ergo ad iſtam non eſt accedendum.

Reſpõdetur. *Prior ratio diſcriminis.* *Poſterior ratio eiuſdem.*

Animaduertend. 3. Animaduertendum eſt tertiò, conſcientiam cauſare effectus in hominibus varios, & diuerſos, pro varietate temporum. Si enim conſideretur conſcientia reſpectu rerum, quæ præterierunt, aut ſunt præſentes, cauſat teſtimonium, iuxta verba fratrum Ioſeph Geneſ. capit. 43. Non eſt in noſtra conſcientia quis poſuerit eam in marſupijs noſtris, id eſt, noſtra conſcientia non reddit teſtimonium de eo, qui repoſuit pecuniam in marſupijs noſtris. Et

Conſcientia cauſat varios effectus.

Digitized by Google

Eccleſiaſtes cap.7. Scit enim conſciẽtia tua, quia & tu crebrò male dixiſti alijs. Et ad Roma. c.9. Veritatem (inquit Paulus) dico in Chriſto Ieſu non mẽtior, teſtimonium mihi reddente cõſcientia mea, &c. Atque ita communiter ſolemus dicere: Hoc ſentio in mea conſcientia, id eſt, de eo quod affirmo, teſtimonium reddit conſcientia mea. Vnde D. Ambroſ. lib. 7. Epiſtolarum, Epiſt. 14. Conſcientiam appellauit teſtem fidelem. Rurſum ſecundò cauſat excuſationẽ, vel accuſationem, vel dirigendo, vel inſtigando, quietem vel remorſum de præteritis per modum teſtimonij, vel per modum impulſus. Sic Chryſoſtom. homil. 17. in Geneſ. aſſeruit, cõſcientiam eſſe iudicem incorruptum, qui accuſat male facta, & excuſat quæ ſine crimine ſunt. Et Prouerbiorum cap. 12. Eſt (dixit Salomon) qui promittit, & quaſi gladio pungitur conſcientiæ. Deniq́ue circa futura cauſat inſtigationem, vel dirigendo, vel impellendo. Quorum vniuerſorum effectuum nomina tribuuntur conſcientiæ, tamquam cauſæ à qua procedunt. His ſuppoſitis:

Aſſertio 1. negans conſcientiam eſſe potentiam aliquam.

Pro reſolutione dico primò, conſcientiam propriè acceptam non eſſe potentiam aliquam in homine exiſtentem.

Probatur.

Probatur, quia conſcientia deponi poteſt; potentia verò naturalis nequit deponi: igitur conſcientia non eſt potentia.

Aſſertio 2. negans eſſe habitum.

Dico ſecundò, conſcientiam propriè ſumptam non eſſe habitũ.

Probatur 1.

Probatur, nam vel fuiſſet habitus naturalis, vel infuſus, vel acquiſitus. Nõ naturalis, quia fuiſſet eiuſdem conditionis in omnibus. Non infuſus, quia talis habitus ſemper eſt rectus; at conſcientia non ſemper eſt recta. Non acquiſitus, quia ſi acquireretur, per multos multiplicatos actus debuiſſet acquiri, & per conſequens in homine ante multiplicatos eos actus non fuiſſet conſcientia, quod eſt falſum.

Secundo.

Rurſum, quia ſi fuiſſet habitus acquiſitus, non ita facilè deponeretur conſcientia, ſicut ſolet deponi, quia habitus acquiſitus non facilè corrumpitur.

Aſſertio 3. affirmans cõſcientiam eſſe actum non voluntatis, ſed intellectus.

Dico tertiò, conſcientiam eſſe actum, non voluntatis, ſed intellectus. Habet tres partes hæc aſſertio. Prior, quòd ſit actus, probatur ex inductione, quia non eſt potentia, neq; habitus, ergo actus. Secunda pars, quòd non ſit actus voluntatis, probatur, quia conſcientia eſt applicatio quædã primorũ principiorum ad opus per ſyllogiſmũ practicum: ſyllogiſmus autẽ practicus operatio eſt intellectus: ergo & cõſcientia erit actus intellectus. Maior huius diſcurſus poſtulat explicationem tertiæ partis eiuſdẽ aſſertionis. In intellectu namq́; conſideramus genus ſpeculatiuorum, & genus practicorum, iuxta ea quę in anima duerſione 2. dicta ſunt, & ſicut in ſpeculatiuis ponitur habitus primorum principiorum; ex quibus mediante demonſtratione generatur ſcientia concluſionis, ita in practicis ponitur Sinderesis, tãquam habitus primorũ principiorum practicorum, quorũ primorũ principiorum applicatio ad cõcluſionem ſyllogiſmi practici, mediãte minori ſingulari practica in eo ſyllogiſmo appoſita, dicitur cõſciẽtia. Quare tota rectitudo vel deficientia ipſius conſcientiæ cõſiſtit in recta vel deficiẽte applicatione primorum principiorum practicorum ad concluſionem, quę cùm ſit per applicationẽ minoris propoſitionis prædicti ſyllogiſmi practici, tota rectitudo vel deuiatio in applicatione illius minoris conſiſtit. Nam ex parte primorum principiorum

Probatur quod ſit actus.

Probatur quod non ſit actus voluntatis.

Explicatur quo modo ſe habeat applicatio principiorum practicorum ad cõcluſionem practicam.

Digitized by Google

piorum practicorũ nequit esse defectus, quòd sint cognita per habitum Synderesis naturaliter inditũ. Et cùm sciamus defectũ conclusionis prouenire ex aliquo defectu antecedentis, & non possit prouenire ex parte maioris propositionis, in qua ponuntur prima principia practica: ergo ex parte minoris debet necessariò prouenire. Vnde si applicatur minor procedens ab aliquo habitu recto, vt à prudentia, à iustitia, vel à quocumq; alio, erit recta applicatio: si sit procedens à principio deficiente, erit deficiens applicatio. Igitur, vt ad propositũ veniamus, cùm conscientia sit applicatio primorum principiorũ mediante minori posita in syllogismo practico ad conclusionem, & hæc applicatio sit actus intellectus: igitur conscientia erit actus intellectus, & non voluntatis. Et hęc fuit sententia S. Tho. vbi supra. Neque in his oportet amplius Lectorem detinere. Omnia enim illa, quę adducta sunt supra in cõfirmationem prioris partis secundę sententiæ faciunt pro proposita assertione.

Quomodo intelligatur, conscientiam esse actũ intellectus.

Ad argumẽta primæ sententiæ, & ad testimonia in primis respõdetur.

Ad argumenta ergo primę sentẽtiæ Henrici de Gandauo contendentis conscientiã spectare ad voluntatem, respondendum est, & in primis ad testimonia Sacræ Scripturę, quæ appellant conscientiam bonam vel malam, & dicunt emundandam conscientiam ab operibus mortuis, hoc est, à peccatis, siue similia; dico eas locutiones non esse rigorosas, sed acceptas ex communi modo loquendi, quo cõsuetum est, nomina effectuum causis tribui. Certum enim est, bonitatem actibus voluntatis propriè tantùm conuenire, & non actibus intellectus: sed quia bonitas etiam sumitur ex conformitate ad rectam rationem, inde etiam rationi tamquam causæ bonitatem aliquando

Nomina effectuum aliquando causis tribuuntur.

tribuimus, vt cùm dicimus: *Es hombre de buena razon*. Imò & Scriptura Sacra intellectui bonitatem tribuit, vt cùm Psalm. 110. dicitur: Intellectus bonus omnibus facientibus eũ, laudatio eius manet in seculum seculi: sed non ideò in rigore bonitas intellectui conceditur. Pariter quòd conscientia bonitatẽ causet in operationibus, inde & bonitatis cognomẽ aliquãdo accipit, dicèt non propriè & rigorosè.

Ad rationẽ respondetur.

Ad rationem dico, potiùs iustis & sanctis viris consuetum esse bonam conscientiam attribui, quàm literatis & doctis, non quia conscientia ad volũtatem spectet, sed quia iusti & probi viri magis assueti sunt sequi rectam conscientiam, & dictamina illius in executione ponere, quàm literati & sapientis.

Ad confirmationem.

Et ad cõfirmationem eius rationis respondeo, ex 3. animaduersione superiùs posita constare, non esse verum, instigationẽ, seu impulsum conscientiæ, sicuti neq; remorsum esse actiones primarias voluntatis. Instigatio namq; seu impulsus à conscientia immediatè emanãs est per modum directionis, sicut & remorsus immediatè à conscientia causatus est per modũ testimonij à cõscientia prouenientis, mediata verò instigatio & per modum impulsus mouẽtis, & tristitia, quę causantur in voluntate ab ipsa conscięntia, effectus sunt in ipsa voluntate secundariò producti. Imò etiamsi omnes illi effectus fuissent solũ in voluntate à conscięntia causati, nõ ideò esset necessarium, conscientiam ponere in voluntate, quòd in multis pendeat voluntas ab intellectu, & ab illius directione.

Ad argumẽta secundæ sentẽtiæ respondetur.

Ad argumenta insuper eorum, qui pro secunda sententia conabãtur probare conscientiam propriè sumptam esse potentiam, aut habitum, respondendum est. Testimonijsque

Testimonijs S. Patrũ respondet S. Thomas.

nijsque in primis Sanctorum Patrum respondet S. Thom. locis citatis; cõsuetum esse apud eos, causas nominibus effectuum denominare, & è cõtra effectus nominibus causarum, & ita intellectum, Sinde resim, ac cæteros habitus qui causant tamquã principia applicationem ad conclusiones practicas, vocarunt aliquando cõscientiam. In quo etiam sensu solent Doctores Scholastici dicere volũtatẽ esse duplicẽ, & voluntatẽ vt natura, & voluntatẽ vt ratio, hoc est duplicẽ esse actum voluntatis, & vt natura, & vt ratio. Nõ enim est duplex potẽtia voluntatis, sed vna tantùm, & in ea sunt duo illi actus, qui absolute dicuntur voluntas vt natura, & voluntas vt ratio.

Ad 1. rationem respondetur.

Ad rationẽ primã dicitur, etiã inter Philosophos fuisse cõmunẽ loquendi modum, calefactionẽ reddere Petrum calidũ, intellectionẽ causare verbum mentis, nõ quod velint significare actiones agere, sed quia videãt actiones esse vias, quibus mediantibus aliquid producitur. Non dissimiliter cõceditur, conscientiam scire, agere, testificari, & alia eiusmodi efficere tamquam applicationem primorum principiorum practicorum ad conclusionem practicam.

Ad 2. respõdet S. Thom.

Ad secundam respondet S. Tho. q. 17. de veritate art. 1. ad 9. quod etiã si actus cõscientiæ non sit semper, nec sit in dormiente, manet tamen actus in sua radice, id est in habitibus applicabilibus ad ipsum actum conscientiæ. Vnde virtualiter quodammodò manet conscientia. Quare agens contra conscientiam, non est necesse, vt semper agat contra actuale iudicium, sed sat est vt agat contra actuale iudicium præcedens, vel contra illud quod debuerat habere, vt constat in eo qui ex obliuione culpabili omittit in die Dominica audire Missam. Ille enim actualiter nõ recordatur, neq; applicat suã conscientiam, & tamen agit contra illam.

Si quis obijciat cõtra superiora.

Et si quis arguat contra hoc, quia sequeretur ex eo omnia opera infidelium esse peccata, quod falsum est: Probatur sequela, quoniã quotiescũq; infidelis operatur, vel refert actualiter suũ opus in idolũ, & sic est malum, vel saltẽ ex conscientia præcedente virtualiter illud refert, & ita si sufficit conscientia præcedẽs, omnia eius opera, adhùc ea quæ sunt de se bona moraliter, mala erunt. Respondetur, negando sequelam, & ad probationẽ dicitur, vniuersa illa opera moraliter bona quæ actu non referũtur in malum finem, esse bona, quia opera quæ suaptè natura bona sunt, ex natura sua referuntur in Deum tamquam in vltimũ finem; vnde vt mala illa opera reddantur, non sufficit quæcumque relatio, sed requiritur actualis, sicut vt lapis sursum moueatur, requiritur actualis impetus proijcientis, quoniam violentiam infert, eodem modo violentia infertur bonis operibus, si in malum finem referantur, & ideò requiritur actualis motio, & non sufficit præcedens, quia præcedens relatio corrumpitur, si actualiter non perseueret ex ordinatione boni operis in vltimum finem bonum, quæ suaptè natura connexa est ipsi bono operi. Quare adhùc illa opera non sunt relata in idolum virtualiter, quia non manet præcedens relatio, virtute cuius referantur.

Respõdetur negando sequelam.

Ad 1. respõdetur.

Ad tertiam respondetur, ex actibus conscientiæ multiplicatis non generari habitum, sed augeri posse habitum, à quo applicatio, seu conscientia procedit. Cùm enim in aliquo præcedit habitus temperantiæ, vel quiuis alius, quantuncumq;

gitized by Googl

cumque multiplicentur actus, non generatur habitus de nouo, sed precedens augetur. Cùm ergo actus cõscientiæ seu applicatio procedat ex pluribus habitibus, ratione quorum apponitur minor in syllogismo practico pro conclusione practica inferenda, illi quidem perficiuntur & augentur, sed de nouo non generantur. Adde, quod actus conscientiæ etsi multiplicentur, non omnes sunt eiusdem speciei, quia pro diuersis specie rebus multiplicantur, & ideò dictum est conscientiã procedere ex pluribus habitibus, scilicet ex Synderesi, ex Philosophia morali, ex Iustitia, vel ex Theologia, seu ex alijs, pro varietate materiæ, circa quam apponenda est minor propositio in syllogismo practico pro inferenda conclusione practica. Et hęc sufficiat dixisse pro aperienda descriptione conscientiæ.

Adde dictis.

Dubium 4. *Quotuplex sit conscientia?*

Diuiditur conscientia in quinque genera.

IN hoc non est immorandum, quòd conueniant Theologi, diuidi conscientiam in conscientiam veram, in conscientiam falsam, seu erroneam, in conscientiã probabilem, in conscientiam dubiam, & in conscientiam scrupulosam. Quę diuisio colligitur ex varijs modis, quibus possũt applicari prima principia practica ad conclusionẽ practicam. Quando enim quis in syllogismo practico pro maiori ponit vnum ex primis principijs, & pro minori collocat propositionẽ veram, necnon & rectè subinfert cõclusionem, tunc habet veram conscientiam, vt cùm quis ita colligit: Omne malum est fugiendum, furari in hac occasione est malũ: ergo hic & nunc est fugiendum. Iste veram & debitam conscientiã habet, tamquam verè & accuratè applicans prima principia ad conclusionem practicam. Secundò cũ quis in syllogismo practico pro maiori sumit primũ aliquod principium practicũ, & pro minori assumit aliquid falsum; vel nõ rectè subinfert conclusionem, quia nõ rectè applicat pręmissas ad conclusionẽ, tunc habet conscientiam erroneam, vt cùm quis ita syllogizatur. Malum non est faciendum; in aliqua verò occasione pro amico iurare falsum non est malum: ergo tunc pro amico iurandum erit falsum. Iste conscientiam habet erroneã ex errore minoris propositionis subsumptę. At illæ qui sic ex præmissis veris falsum colligit: Bonum semper est præstandũ, & licèt furari de se non sit bonum, à me nihilominus faciẽdum, in quantum est mihi bonum & delectabile; errat quidem iste in applicatione pręmissarum ad conclusionem. Pro quibus duobus modis conscientiæ erroneæ videatur S. Tho. q. 17. de veritate, art. 2. Tertiò, insuper dicitur cõscientia probabilis, quãdo quis applicat prima principia ad conclusionẽ subsumpta opinione probabili, vt cũ quis ita ratiocinatur. Nullum iniustum est faciendum, vendere triticum hoc anno vltra taxam Regiam non est iniustum: ergo executioni dandum. Hic habet conscientiam probabilem, quia innititur opinioni probabili aliquorum Doctorum. Quartò, appellatur conscientia dubia, cùm sub dubio est aliquis, an possit aliquid facere, vel non facere, neque in aliquam partem se determinat. Denique appellatur conscientia scrupulosa, cùm conscientia ad vnam partem determinatur, sed leuibus ratiunculis instigatur, ne in executionem illius partis procedat. Sicuti cùmquis vult Eucharistiam recipere, vt præcepto. Ecclesię satis-

Quando est conscientia recta.

Quando conscientia erronea.

Quando conscientia probabilis.

Quando conscientia dubia.

Quando denique conscientia scrupulosa.

Digitized by Google

faciat: tamen cùm iam eſt in Eccleſia, recordatur ſe iratum fuiſſe famulo paſsione quadam leui motum (quam ſuppono fuiſſe leuem) & ob eam occaſionem, quòd non inueniat confeſſorẽ, cui confiteatur, timet ſuſcipere Euchariſtiam, tunc iſte habet conſcientiam ſcrupuloſam.

De his omnibus agẽdum eodem ordine quo ſunt ſuperiùs enumeratæ.

Ecce partes conſcientiæ, de quibus erit agendum inferiùs, & quæ magis elucidabuntur, cùm ſigillatim de vnaquaque inſtituetur ſermo pro explicando modo, quo ab vnaquaque earum accipiatur bonitas, vel malitia moralis. Inſuper & eundem ordinem obſeruabimus in elucidatione earum, quem hoc loco in earundem enumeratione habuimus.

Vnum tantùm animaduerſione dignum pro prima acceptione conſcientiæ veræ & debitæ ſuperioribus eſt addendum, eam eſſe veram regulam bonitatis in actibus moralibus: neque difficultatem vllam circa eam conſcientiam eſſe. Solùm id adnotare opus eſt, diuerſum quid eſſe, aliquem agere contra propriam & veram conſciẽtiam, & aliud agere contra veram & propriam ſcientiam. Poteſt enim quis rectè & accurate agere contra propriam ſcientiam, vt cùm aliquis iudex certò ſcit, Petrum liberum eſſe à crimine ei obiecto & teſtibus comprobato, contra quam ſcientiam iudicat rectè iuxta allegata & probata eum condemnando, non tamen facit tunc illę contra ſuam conſciẽtiam, quæ dictat agendum eſſe iuxta allegata & probata. Igitur cum conformitate ad propriam, & veram conſcientiam ſtare poteſt id quod eſt agere contra propriam ſcientiam.

Id ſolùm ad notandũ circa conſcientiam debitã, quod hic ponitur.

An qui habet conſcientiam erroneam, vt rectè operetur, teneatur agere ſecundùm illam? Dub. 5.

A Parte negatiua arguitur primò, quia qui ſe conformat conſcientiæ erroneæ, malè agit: ergo non tenetur ſe illi conformare. Antecedens probatur, quia doctrina cõmunis eſt accepta ex D. Dionyſio c. 4. de diuinis nominibus, debere attendi malum ex particulari defectu, ſed qui ſe conformat conſcientiæ erroneæ, quantuncũque exiſtimet ſe rectè operari, re vera male facit, & malũ operatur: ergo ad minus inuenitur defectus ex parte rei volitæ, quæ mala eſt, igitur malè agit ſe conſcientiæ erroneæ conformando, quod erat antecedens probandum, & confirmatur ea ratio, quia nemo poteſt obligari ad illicitum, ſed conſcientia erronea dictat faciendum illicitum: ergo nemo tenetur illi conformari.

A parte negatiua arguitur 1.

Confirmatur ea ratio.

Secundò, quoniam quęcumque obligatio ortum habet ex pręcepto diuino, pendet namq; noſtra voluntas à lege ęterna: ergo ſi conſciẽtia erronea obligat, debet obligare ratione pręcepti à Deo impoſiti, & tunc ſequeretur, Deum imponere præceptum. Verbi gratia, de mentiendo ad ſaluandam vitam amici, quod ſupponitur dictare cõ ſcientiam erroneam. Et confirmatur hæc ratio, quia lex æterna & diuina magis obligat, quàm conſcientia erronea, ſed lex æterna & diuina non poteſt obligare ad aliquid illicitum: ergo neque conſcientia erronea.

Arguit. 2.

Confirmatur ea ratio.

Tertiò, quia ſi teneretur quis ſe conformare conſcientiæ erroneæ: ergo agendo contra illam peccaret: hoc autem eſt falſum, quia illud

Arguit. 3.

lud peccatum in nulla ſpecie, certa & deteminata conſtitueretur, quod ſignum clarum eſt, non interuenire ibi peccatum, & per conſequens non eſſe obligationem ad conformitatem cum conſcientia erronea. Et confirmatur iſta ratio, quia ſi habens conſcientiam erroneam peccaret agendo contra illam, ſequeretur in eo dari perplexitatem conſcientię. Probatur ſequela, quia eſto habens conſcientiam erroneam intelligēdo ſe poſſe mentiri pro ſaluanda amici vita, non mentiatur: tunc peccat; quia non ſe conformat conſcientiæ erroneæ. Rurſum ſi mētiretur, peccaret etiam quia ageret contra diuinum prȩceptum de non mentiēdo: ergo quomodòcumq; ſe haberet, peccaret: igitur eſſet perplexus, quod non videtur concedendum, potiùs ergo eſt aſſerendum, non teneri illum ſe conformare conſcientiæ erroneæ.

Confirmatur ſuperior ratio.

Arguitur 4. Quartò, ſi conſcientia erronea obligaret, ſequeretur poſſe hominem aliquem odio habere Deum ſine peccato. Probatur ſequela. Nam eſtò quod Petrus habeat ignorantiam vincibilē huius propoſitionis, Deus non eſt odiendus, tūc ſic arguitur; ille homo nō poteſt illam ignorantiam vincere in inſtanti, ſed opus habet aliquo diſcurſu & aliquo tempore, vt eā ignorantiā vincat: ergo antequam cōpleatur illud tempus neceſſarium pro vincenda ignorantia, poterit odire Deum abſque culpa, quia ante illud tempus ignorantia illa eſt inuincibilis. Sed id nemo concedet, igitur neque primum, ex quo id ſequitur.

Arguitur 5. Quintò, vel poteſt Deus diſpenſare cum eo qui habet conſcientiā erroneam, vt non conformetur ei, vel non poteſt. Non hoc ſecundū, quia qui poteſt diſpenſare in præceptis legis naturæ, multò melius poterit diſpenſare in obligatione conformitatis ad conſcientiā præſertim erroneam, & efficere, vt non obliget ea conformitas. Igitur poterit Deus diſpenſare & efficere, ne quis teneatur ſe conformare conſcientiæ erroneę: ſi ergo poteſt diſpenſare, cur non erit credibile ſaltem diſpenſare cum eo, qui ex ignorantia inuincibili habet conſcientiam erroneam?

Arguitur 6. & vltimo. Poſtremò, conſcientia erronea vel poteſt deponi, vel non. Non hoc ſecundùm, quia quantuncumque ignorantia inuincibili contracta ſit, ſicut ignorantia inuincibilis deperdi poteſt, poterit & pariter deperdi conſcientia erronea. Si ergo deponi poteſt, vel id eſſe valet ad libitum, & abſque magno fundamento: & id non, quia id quod aliquo argumento & ſufficiente probatione productum eſt, mutari non poſſe videtur & deficere abſque æquali, vel maiori argumento, ſeu probatione. Si non ad libitum, ſed ſufficiente aliquo fundamento deponi debet, ergo explicare opus eſt, quantum & quale eſſe debeat ſimile fundamentum, vt ſufficiens ſit ad deponendam conſcientiam erroneam.

Pro explicatione Animaduertēd. 1. Pro explicatione difficultatis animaduertendum eſt primò, conſcientiam erroneam poſſe euenire varijs modis. In primis poteſt contingere, vt id quod eſt bonum, proponatur à conſcientia erronea tamquam malum, & per conſequens tamquam prohibitum, quia omne malum eſt prohibitum, ſicuti ſi proponeret, dare elemoſynam, eſſe malum, tunc proponit illud tamquā prohibitum, ſed quoniam prohibitum poteſt eſſe, vel ſub pœna peccati mortalis, vel ſub pœna peccati venialis ſolùm,

Multis & variis modis poteſt contingere, vt quis habeat conſcientiā erroneā.

Digitized by Google

inde eſt conſcientiam erroneam poſſe vel proponere rẽ eſſe ſequendam vel ſub pœna peccati mortalis, vel ſub pœna tantùm peccati venialis. Secundò poteſt contingere è cõtrario, quia proponit quod malum eſt tamquam bonum. Sed adhùc hoc dupliciter poteſt proponere, vel tamquam bonum, quod debet obſeruari & inſectari ex præcepto obligante ad mortale, vel ſolùm ad veniale; aut ſecundò nõ ex præcepto, ſed quod poteſt ſequi ex conſilio. Verbi gratia, ſi proponeret mentiendum eſſe pro ſaluanda vita amici, vel tamquam ex præcepto faciendum, vel ſaltẽ ex conſilio. Tertiò poteſt euenire, quòd conſcientia aliquod indifferẽs proponat, vel tamquam malum, vel è contrario tamquam bonum, ſicuti ſi proponeret exire in agrum tamquam malum, & per conſequens tamquam prohibitũ, aut ſi proponeret illud è contrario tamquam bonum, ſiue inſequendum ex præcepto, ſiue ex conſilio tantum.

Animaduertendum 2.

Animaduertendum ſecundò, conſcientiam erroneã ſemper prouenire ex ignorantia tamquam ex radice, vt ex ſuperioribus conſtat. Sed quòd ignorantia ſit duplex, ſcilicet inuincibilis & vincibilis; inde conſcientia erronea poteſt eſſe duplex: vna quæ procedit ex ignorantia inuincibili, & alia quæ cauſatur ex ignorantia vincibili. Igitur cùm in quæſtione propoſita quæritur de obligatione, quam inducit conſcientia erronea; de vtra quę conſcientia erronea quæritur, ſiue proueniat ab ignorantia inuincibili, ſiue à vincibili: vtrũm obliget, an non.

Conſcientia erronea prouenit ex ignorãtia, ſiue vincibili, ſiue inuincibili.

Animaduertend. 3.

Animaduertendum eſt tertiò, in modo loquendi & in ſignificatione terminorum nõ conuenire inter authores, qui de hac difficultate ſcripſerunt. Durandus quippè in 2. diſt. 39. q. 5. num. 7. & 8. affirmauit, ligare & obligare in præſente difficultate non eſſe idem; nam conſcientia erronea poteſt ligare habentem illam, ſed non poteſt obligare, vt ſequatur illam.

An ligare, & obligare ſint idem.

Ligare enim exiſtimat Durandus nihil aliud eſſe, quàm non relinquere habentem conſcientiam erroneam bene agere, ſumpta metaphora ab eo qui pedes ligatos habens non poteſt aliqua via incedere: obligare verò eſt imponere præceptum voluntati, vt operetur ſecundùm illam conſcientiam erroneam. Sed hoc eſt contra vniuerſos ferè Doctores, & præſertim cõtra S. Thom. qui expreſsè quæſt. 17. de veritate art. 3. & 4. pro eodem accipit ligare & obligare, vt ex lectione eorum articulorũ conſtabit. Sed omiſſa ea vocum varietate à Durando confícta, nõ defuere S. Thomæ commentatores, qui ſcribentes ſuper 1. 2. S. Thomæ, quæſt. 19. art. 6. aliud confinxerint affirmantes, aliud eſſe conſcientiã erroneã ita obligare, vt nihil contra eam fiat; & aliud eſſe, conſcientiam erroneam obligare, ita vt debeat eam ſequi habens illam. Credunt namque in hoc decipi alios authores, dum affirmant, idem eſſe. Et probant non eſſe idem hac ratione, quia eſtò quis habeat conſcientiam erroneam ex ignorantia vincibili credens ſe debere mentiri pro ſaluanda vita amici: ille obligatur ex tali conſcientia, ne aliquid faciat contra illam, quia ſi exiſtente tali conſcientia non vellet mentiri, peccaret; quoniã conſcientia tunc dictaret, peccatum eſſe non mentiri. Rurſum ſi tali exiſtente conſcientia mentiretur ſequendo illam, peccaret, quia illa ignorantia non excuſat eum, ſed nullus ignorare poteſt, neminem obligari ad peccandum: igitur neque

Durand. aſſeruit non eſſe idem.

Contrarium tenet S. Tho. & ferè vniuerſi Doctores.

Aliud cõfinxerunt neoterici. Ita Vaz. quæ diſp. 60. c. 2.

Probant ſuũ figmentum.

que ille obligatur ad mentiẽdum, & per conſequens non obligatur ad ſequendum conſcientiam erroneam. Sed dum hi authores alios fuiſſe deceptos arbitrantur, ſe ipſos decipiunt. Vt enim ex S. Thoma conſtat citata quæſt. 17. de veritate ar. 4. tenetur quis ſequi cõſcientiam erroneam, dum durat. Et idem S. Thomas ſuper cap. 5. ad Galatas, lectione 1. in illa verba: Quoniam debitor eſt vniuerſæ legis faciendæ, apertè concedit, cõſcientiam erroneam (dum durat) obligare ad ſui obſeruationẽ. Neque detorquenda ſunt ſancti Doctoris verba, quaſi voluerit docere id quod quilibet interpretatus fuerit. Ratio inſuper eſt clara, quia idẽ eſt, conſcientiam obligare, ne contra ipſam aliquis operetur, & obligare vt eam ſequatur; nam ſi eam non ſequatur, cõtra eam facit. Sed mittamus iſtas chimęricas imaginationes, & veniamus ad explicationem propoſitę quęſtionis, ex ſolutione cuius, & præſertim ex reſponſione primæ cõfirmationis poſitæ in primo argumento corruet fundamentum propoſitũ pro commemorata imaginatione.

Decepti ſũt, qui ita confinxerũt, vt colligitur ex S. Thoma.

Aſſertio 1. Dico ergo primò pro explicatione quęſtionis, ſi conſcientia erronea procedens ex ignorantia inuincibili proponit aliquod, quod de ſe eſt bonum ſeu indifferens, tamquam malum & tamquam prohibitũ, ſiue ſub pœna peccati mortalis, ſiue venialis, vel proponit aliquid, quod de ſe eſt malum, ſeu indifferens, tamquam bonum obſeruandum ex præcepto, ſiue obligante ad mortale, ſiue ad veniale, tenetur habens eam conſcientiam agere ſecundùm illam, vt benè operetur. Hoc aſſertum ferè ab vniuerſis Doctoribus eſt receptum, & præcipuè à S. Thoma locis citatis. Et colligitur in primis ex ſacris literis, ad Roman. cap. 14. dixit Paulus: Scio & confido in Domino Ieſu, quia nihil commune per ipſum, niſi ei qui exiſtimat, quid commune eſſe, ei commune eſt. Vbi Paulus loquebatur de cibis prohibitis in lege veteri, quę cùm ceſſauerit, docuit nullum iam cibum manſiſſe immũdum & communem, hoc eſt, prohibitum: communem tamẽ & prohibitum manſiſſe, ei qui exiſtimat adhùc eſſe prohibitum; videlicet ei qui conſcientia erronea ducitur. Et in fine eiuſdem capit. ait: Qui autem diſcernit (id eſt, qui facit ciborum differentiam credẽs aliquem cibum eſſe prohibitum) ſi manducauerit, damnatus eſt, quia non ex fide. Omne autem, quod non eſt ex fide, peccatum eſt. Id eſt, quia non ex conſcientia; omne enim quod non eſt ex conſcientia, peccatum eſt. Sic interpretantur Origenes, Ambroſius, Chryſoſtomus, Theodoretus, Theophylactus, Anſelmus, & S. Thomas, necnon & Gloſſa. Et ad Galatas cap. 5. dixit Paulus: Teſtificor autem omni homini circũcidenti ſe, quoniam debitor eſt vniuerſæ legis faciendæ. Quaſi dixerit, quicumquè poſt legem veterem euacuatam vtitur circunciſione, ratione conſcientię erroneę, qua credit legem veterem obligare, tenetur ad obſeruationem omnium veteris legis mandatorum.

Colligitur ex ſacris literis.

Rationibus etiam probatur ſuperior aſſertio. Primò, quia præcepta in tantum obligant, in quãtum ſunt propoſita voluntati ab intellectu, & aliàs non: ergo ſi ex errore intellectus aliquid proponitur tãquam præceptum, vel tamquam prohibitum, etiam obligabit: igitur conſcientia erronea obligat. Antecedens manifeſtum eſt in Iacob, qui in prima nocte nuptiarum habuit conſcientiam erroneam credens

Probatur rationibus.

Primò.

credens Liam esse suam vxorem Rachel, procedentem ex ignorantia inuincibili, & sic accessit ad eam inculpabiliter.

Secundò. Secundò, quia qui operatur secundùm conscientiam erroneam proponentem aliquid ex præcepto faciendum vel fugiendũ, quantum est ex parte sua abstrahit se ab obedientia præcipientis, & contemnit præcepta illius. Sed subtrahere se ab obedientia Dei præcipientis, peccatum est, ergo non se conformare conscientiæ erroneæ, peccatum est. Igitur est obligatio ad se conformandum. Plura possent adduci in confirmationem prædictæ assertionis, sed absque necessitate adducerentur.

Assertio 2. Dico secundò, si conscientia erronea procedat ex ignorantia vincibili & culpabili, & proponat aliquid, quod de se est bonum, seu indifferens, tamquam malum, seu prohibitum, siue sub pœna peccati mortalis, siue venialis, vel proponat aliquid, quod de se est malum, seu indifferens, tamquam bonum obseruandum ex præcepto, siue obligante ad mortale, siue ad veniale, obligat adhùc habentem illam ad se conformandum cum ea. Sed est aduertenda differẽtia, quæ versatur inter conscientiam erroneã procedentem ex ignorantia inuincibili, & inter illam quæ prouenit ex ignorantia vincibili, seu culpabili, quòd prior proueniens ex inuincibili obligat habentem illam, & excusat eum, dum operatur secundùm eam: at posterior orta ex vincibili obligat, sed non excusat operantem conformiter ad illam, vt infra latiùs exponetur. Vnde licèt vtraq; conscientia conueniat in hoc, quod est obligare habentem illam, & in hoc quod est obligare ex suppositione & peraccidens, scilicet, quandiu durat ea conscientia erronea, & quandiu fingit, seu proponit legem, aut præceptum de re, in quam inducit, seu à qua auertit, tamen differt vna ab alia in excusando operantem secundùm illam, vel non excusando, iuxta prædicta. Quę assertio eisdẽ rationibus quibus & prior cõprobatur, quia çquè procedunt de vtraque: illa præsertim, quæ fundamentum aperit obligationis conscientiæ erroneæ, scilicet, quòd omnis directio voluntatis pendet à iudicio rationis, nihil enim volitum, nisi præcognitum, quare cũ conscientia erronea aliquid proponit, vt præceptum, vel prohibitum, si voluntas ordinatæ procedat, illud sequi debet, & iuxta illud operari obligatur. Sed circa re soluta.

Aduertẽda differentia.

Assertio probatur rationibus, quibus probata est prior assertio.

Dubitatur circa resolutã. Dubitari solet, etiam à S. Thoma citata q. 17. de veritate art. 5. Num sit maior obligatio conscientiæ erroneæ, quàm legis, aut præcepti superioris, seu Principis, & cùm vtrumque occurrit, cui magis standum? Multa à multis dicuntur. Sed pro resolutione animaduerto, posse vtrumque concurrere dupliciter: vno modo circa materiam iuris positiui, siue in re ipsa, siue secundùm existimationem habentis eam conscientiam erroneam; alio modo circa materiam iuris naturalis & diuini, siue secundùm rem, siue secundùm existimationem.

Pro resolutione Animad.

Si sermo sit in materia iuris positiui magis obligat præceptum superioris, quã conscientia erronea. In primis si sermo sit circa materiam iuris positiui, circa quã Princeps, vel superior habet plenã potestatem, vel condendi legem, & præcipiendi, vel auferendi legem, seu præceptum impositum, tunc magis obligat lex, seu præceptum Principis, vel superioris, quã conscientia erronea dictans in contrarium. Verbi gratia, religiosus habet conscientiam erroneam dictantem

Digitized by Google

ctantem se posse interesse agitationi taurorum, quòd ignoret motum proprium Pij V. id prohibentis, & à suo Prælato præceptum accipit, ne tali spectaculo interfit, sine dubio magis tenetur se conformare Prælato, quàm suæ conscientiæ erroneæ. Similiter habet aliquis cõscientiam erroneam, quòd sit adstrictus ieiunio in vigilia Ascensionis, & superuenit lex sui Episcopi declarantis non teneri eo die ad ieiunium, tunc magis tenetur credere suo Episcopo, quàm suę conscientiæ.

Si sermo sit in materia iuris naturalis, dicẽdum est è contrario.

Si tamen sermo sit de Principe, aut superiori, qui non habet potestatem condendi legem, nec eam declarandi, neque imponendi præceptum contra materiam, circa quam versatur conscientia erronea, quia illa vel non attinet ad illum, vel pertinet, aut existimatur pertinere ad materiam legis naturalis, seu diuinæ, tunc quantuncũque superior ponat legem, aut præceptum, magis obligat conscientia erronea. Ratio huius est, quia magis obligat pręceptum, quod est, aut existimatur esse diuinum, quã præceptum superioris, vt si quis habeat conscięntiam erroneam, quod possit mentiri pro saluanda vita amici, & superueniat præceptum sui superioris de non metiendo: tunc magis tenetur se conformare suę conscientiæ, quàm pręcepto sui superioris, quod latè ostendit S. Thomas loco citato. Vniuersa superiora clariora fient ex solutionibus argumentorum in principio obiectorum pro parte contraria, & ideò ad eorum solutiones accedo.

Ad argumẽta in principio facta, & ad primum respondetur.

Ad primum respondetur, duplicem in aliquo posse considerari obligationem, alteram veram & realem, ac per se absolutam, secundam non veram, sed apparentem, ac per accidens se habentem. In eo namque differunt conscientia recta, & conscientia erronea, quòd conscientia recta obligat per se, verè & realiter & pro quocumq; tempore absolutè: at conscientia erronea nõ obligat per se, & verè, & pro quocumque tempore, sed peraccidens & secundùm quid, ac pro illo solùm tempore, quo durat. Qui ergo agit secundùm conscientiam erroneam, licèt malum faciat materialiter loquendo, non formaliter, non enim male operatur, sed benè in eo quod est se conformare propriæ conscientię, dum ea durat, cùm ea obliget peraccidens pro eo tantùm tempore. Vnde eũ qui agit secundùm conscientiam erroneam ex ignorantia inuincibili, concedimus malum agere, sed non malè, excusariq́ue ab eo malo quod operatur, ratione ignorantię inuincibilis. At ille qui operatur secundùm conscientiam erroneam procedentem ex ignorantia vincibili, malum agit, sed in aliquo benè facit, & in alio male agit. Benè facit in eo quod est se conformare propriæ conscientiæ adhùc erroneę, dum durat, male tamen facit in nõ deponendo conscientiam erroneam, & in non faciendo quod in se est pro depositione illius. Et ad confirmationem respondetur, re vera neminem posse obligari ad illicitum per se & absolutè, benè tamẽ per accidens & præsumendo esse bonum quod operatur. Neque in moralibus id mirum esse debet, cùm in rebus naturalibus calor disponens lignum ad formam ignis per accidens intẽdat sui malum & corruptionem.

Ad confirmationẽ respondetur.

Ex dictis constat solutio argumẽti positi ab eis neotericis, de quo in animad. sect. 3.

Ex dictis constat solutio illius argumenti, quod proponebant neoterici pro probanda differentia inter id quod est, nõ agere contra conscientiam erroneã, & obligare

gare cõscientiam erroneam, quod adduximus animaduersione 3. Cõcedimus namque, quod stante conscientia erronea orta ex ignorantia vincibili de mentiendo pro saluanda vita amici, qui eam haberet teneretur mentiri, & cum arguitur: ergo teneretur peccare, Respondeo per accidens eum obligari ad peccandum; tamen sua culpa ea oritur obligatio, quia non deponit conscientiam erroneam, quam poterat à se abijcere: id enim causat ignorantia vincibilis & culpabilis. Et cùm dicitur, neminem ignorare, se non obligari posse ad peccandum, ita est, sed ille qui tunc mentitur, non intelligit se peccare; imò credit se benè facere, licèt decipiatur, & in eo est per accidẽs perplexus, vt dicemus infra in solutione confirmationis tertij argumenti.

Ad 2 respõdetur.

Ad secundum dico, verum esse quancumq; obligationem ortum habere à lege æterna, seu præcepto diuino. Sed sicut est duplex obligatio, vna vera, & altera præsumpta, ita & intelligitur duplex deriuatio à lege æterna, vna vera, & altera præsumpta. Igitur in eo, qui rectam habet conscientiam, vera est deriuatio obligationis à lege æterna, & à præcepto diuino: in eo verò qui habet conscientiam erroneam, est præsumpta deriuatio obligationis à lege æterna, seu præcepto diuino, quia præsumit ille se conformare legi æternę, & præcepto diuino. Vnde conscientia erronea ex eo obligat, quia qui habet illam erroneè iudicat, esse præceptum diuinum de mẽtiendo pro saluanda vita amici. Qua propter Deus non præcipit, neque inclinat ad mentiendum, sed ab habente conscientiam erroneam iudicatur & fingitur, se à Deo obligari ad mentiendum. Neque approbo cuiusdam iunioris sententiam affirmantis in commentarijs ad 1.2. S Thomæ q. 19. art. 6. dum de hac re agit, Deum per accidens inclinare ad malum culpæ. Neque enim per accidens Deus est causa culpę, neque per accidens in eam inclinat. De quo aliàs. Ad confirmationem eiusdem argumenti dicitur, legem diuinã magis obligare quàm obliget lex particularis. Sed est differentia inter vtramque, quod lex diuina, seu Deus per illam nõ potest errare: at lex particularis, qualis est conscientia, potest errare, & inde oritur alia differentia, quòd Deus per legem æternam non potest obligare ad illicitum: at lex particularis, quæ est conscientia, ex ea parte qua potest errare, potest etiam obligare ad illicitum; sed id non est magis obligare, sed defectuosè obligare.

Falsum est Deum inclinare per accidẽs ad malũ culpæ, vt concessit Barthol. à Medina.

Ad cõfirmationem eiusdem argumẽti dicitur.

Ad tertium quod quærit de specie peccati contra conscientiam erroneam respondetur.

Tertium argumentum petit illam difficultatem, quale peccatum committat, & cuius speciei, qui agit contra conscientiam erroneam? Cui respõdetur, id pensandum esse ex ipso conscientię dictamine. Nam si ea conscientia dictat, esse peccatum mortale, mortale erit, si veniale, erit veniale; etiamsi à parte rei aliter sit. Insuper si dubitet, an sit mortale vel veniale, peccabit mortaliter, quia qui agit dubitans an peccet mortaliter, peccatum mortale committit. Si denique conscientia nihil determinet de qualitate peccati, neque dubitet, sed in communi proponat esse præceptum, vel prohibitum id quod dictat, tunc consideranda est materia, circa quam conscientia proponit præceptum, vel prohibitionem, & consideranda materia virtutis, necnon & vitium, ratione cuius cõscientia proponit obiectum insectandum, vel fugiendum, atq; ita ex grauitate materiæ, vel leuitate

Digitized by Google

Et si instes.

tate inferenda erit grauitas, vel leuitas peccati, & ſpecies illius. Et ſi vlteriùs premas, ſupponẽdo quod conſcientia ſolùm indiſtinctè & in generali proponit aliquid tãquam prohibitum, vel præceptum; abſque eo, quod deſcẽdat ad aliquod particulare, à quo accipi poſſit qualitas vel ſpecies peccati. *Reſpondet S. Thom.* Reſpondet S. Thom. q. 17. de veritate citata art. 4. ad 9. tunc pertinere ad virtutem obediẽtiæ, vel ad vitium inobedientiæ, prout obedientia, vel inobedientia non ſunt genera les habitus inclusi in vniuerſis virtutibus vel vitijs, ſed prout dicunt ſpecies condiſtinctas contra cęteros virtutum vel vitiorum habitus: ad modum quo Logici dicunt, diſpoſitionem eſſe ſpeciem condiſtinctam contra habitum. De quibus in materia de habitibus & virtutibus videndum eſt.

Ad confirmationẽ eiuſdem 3. argumẽti reſpondetur.

Confirmatio inſuper eiuſdem 3. argumẽti poſtulat, vt explicemus: An detur perplexitas in habente conſcientiam erroneam ortam ex ignorantia vincibili? S. Thomas locis ſupra citatis affirmat in eo non dari perplexitatem abſolutè & ſimpliciter, quia abſolutè & ſimpliciter deponi poteſt, tùm conſciẽtia erronea, tùm ignorãtia vincibilis, à qua ea conſciẽtia procedit, ſi qui habet eam, faciat quod in ſe eſt, dari tamen perplexitatem per accidens & ex ſuppoſitione, dũ durat vtraq; & conſcientia erronea & ignorantia vincibilis; iuxta axioma illud, vno inconueniente dato, plura ſequuntur. Igitur habens conſcientiam erroneam ex ignorantia vincibili de mentiendo pro ſaluanda amici vita, ſi non mẽtitur & nõ ſe conformat ſuæ conſcientiæ, peccat; ſi ſe conformat, & mentitur, etiam peccat, & vtrumq; ob ſuam culpam, quia non deponit cõſcientiam erroneam, neq; ignorantiam vincibilem, quàm poſſet faciendo quod in ſe eſt, deponere.

Non datur perplexitas per ſe & abſolute, benè tamen per accidens.

Sed circa iſtam ſolutionem ſe offerũt duo dubia. Primum eſt, ſi habens conſcientiam erroneã cauſatam ex ignorantia vincibili perplexus eſt ex ſuppoſitione, & ex vtraq; parte peccat, dubitatur, in quo ſit maius peccatum; num in ſe conformando prædictæ conſcientiæ erroneę, an potiùs in non ſe cõformando? De quo duplex fuit ſentẽtia, vna Baſolis in 2. diſt. 39. q. vnica art. 4. §. Quantum ad tertium, &c. exiſtimantis grauiùs peccare, qui ſe conformat conſcientiæ erroneæ, quàm qui agit contra illã. Et fundamentũ eius authoris fuit, quia plus obligat lex ſuperioris, quàm lex inferioris: ergo maior culpa eſt in tranſgreſsione legis ſuperioris, ſcilicet diuinæ, quàm in tranſgreſsione conſcientiæ erroneę, quę legem ponit particularẽ. Secunda ſententia fuit Henrici de Gandauo Quodlib. 1. q. 9. diſtinguentis ignorantiam à qua procedit conſcientia erronea, in craſſam, & affectatam, & ea ſuppoſita diſtinctione reſpondet. Quod ſi conſcientia erronea procedat ex ignorantia affectata, grauius peccat, qui ſe conformat prędictę conſcientię, quàm qui agit contra illam. Si verò procedat conſcientia erronea ex ignorantia craſſa, magis (inquit) peccat, qui agit contra illam, quàm qui conformatur illi & operatur ſecundùm illam.

Circa datam ſolutionẽ ſe offerunt duo dubia.

Primum.

In quo firmaius peccatum in ſe conformando conſcientiæ erroneæ: an in diſſentiẽdo.

Baſſolis tenuit eſſe maius peccatũ ſe conformare quàm diſſentire.

Secunda ſententia Henrici.

Sed omniſsis his opinionibus, quas confutare pertinet ad eum, qui diſputat de peccatis; vera ſententia & communiter recepta eſt, quam tenuerunt Durandus in 2. diſtin. 39. quæſt. 5. numer. 9. & Almain in tractatu 1. Moralium cap. 5. paulò ante finem, & quæ aſſerit, non poſſe aſsignari certam regulam de maiori, vel minori grauitate

Vera ſententia Durandi eſt, non poſſe aſsignari certam regulam dee o.

tate eorum peccatorum, quòd contingat aliquando esse maius peccatum agere contra cõscientiam erroneam, quàm se illi conformare, & aliquando è contrario. In eo enim qui similem conscientiam habet de mentiendo pro saluanda vita amici, tunc magis peccat qui non se conformat tali conscientiæ, quàm qui se conformat mentiendo. In eo verò qui habet conscientiam erroneam de furando à malis diuitibus, vt detur eleemosyna bonis pauperibus; magis peccat se conformando tali conscientiæ, quàm contra eam agendo. Regula igitur, si quę obseruari potest, ea est quæ ex materia de peccatis sumitur, attendendam esse grauitatem vel leuitatem materię, circa quam peccatum versatur; necnon & considerandam præcepti circunstantiam respectu cuiusuis conformitatis vel discrepantiæ cum conscientia erronea, indeque indagãdam grauitatem vel leuitatem eorum peccatorum. Neque enim Basolis rectè considerauit differentiam ex parte earum legum, quòd deceptus fuerit credendo cõscientiam esse diuersam legem à lege æterna & alijs legibus, quas conscientia proponit; non enim ipsa conscientia est lex, sed proponens legem, quam credit esse æternam, aut cuiusuis alterius legislatoris potentis conscientiam obligare. Et ita conscientia cùm obligat, non ratione sui, sed ratione legis æternæ obligat, & inde non est minor obligatio conscientiæ, quàm legis æternæ ab ea propositæ. Neque insuper Henricus ex diuersitate ignorantiæ crassæ vel affectatæ potuit accuratè maiorem vel minorem grauitatem diuersorum peccatorum venari. Nam etsi quando cætera sunt paria, maior sit culpa, quæ oritur ex ignorantia affectata, quàm quæ procedit ex ignorantia crassa, tamen non semper cętera sunt paria, & præsertim materiæ circa quas sunt culpę. Sed de his vt dictum est, alibi latiùs videndum.

Regula ponitur, si quæ obseruari potest.

Exploditur sententia Basolis.

Reiicitur sententia Henrici.

Secundum dubium est, Num ille qui peccat non se conformando conscientiæ erroneę, peccet duplex peccatum? Verbi gratia, qui habet cõscientiam erroneam, quòd potest mentiri pro saluanda vita amici, si nõ mentiatur, an peccet duplex peccatum? vnum contra vitam amici, alterum quia non se conformat suæ conscientiæ. Sed in hoc non est immorandum, quòd similis sit hæc dubitatio ei, quę supra fuit exposita in principio huius 4. partis, dum statim post quintum dictum ageretur de conformitate nostrę voluntatis ad Diuinam, & inquireretur, an teneatur humana voluntas se conformare in omnibus Diuinæ voluntati? Ibi enim quæsitum fuit, an sit ponendum præceptum speciale de conformanda nostra voluntate cum Diuina, & resolutum est cum S. Thoma quæst. 23. de veritate, artic. 7. ad 2. præceptum de conformanda nostra voluntate ad Diuinam esse generale quoddam præceptum, sicut & præceptum de non se auertendo à Deo, seu de obediendo diuinis legibus, aut præceptis. Pariter in præsenti præceptum de se conformando propriæ conscientiæ generale est non ponens speciem particularem, & sic non committitur duplex peccatum, sed vnum iuxta speciem materiæ circa quam non conformatur.

2. *Dubium.*

Num qui peccat nõ se conformando conscientiæ erroneæ peccet duplex peccatum?

Respõdetur dubio.

Ad quartum respondetur in multis deficere. In primis id quod supponit, posse aliquem habere ignorantiam & cõscientiam erroneam de ista propositione: Deus non est odiendus, est falsum, vt accuratè

Ad 4. respõdetur.

docuit

docuit S. Thomas quæst. 17. de veritate articul. 2. in fine corporis articuli, quo loco docuit, quòd sicut aliquando in speculatiuis non potest quis errare circa particulares propositiones, quòd illæ directè accipiantur sub propositionibus vniuersalibus, sicut cùm dicitur hoc totum esse maius sua parte, ita etiam in aliquibus conscientia errare non potest, quando, scilicet actus particularis, ad quem conscientia applicatur, habet de se in Sindereſi vniuersale iudicium, & ita conscientia non potest errare in hoc, quod est, Deum non esse odiendum, seu diligendum.

Tempus continuationis non requiritur pro actibus humanis.

Vnde supponit falsum quartum argumẽtum. Rursum secundò supponit, requiri tempus continuationis in actu humano, quod non est verum, quia actiones spirituales non necessariò corrumpuntur à contrario, sed solùm desinunt esse per cessationem ab opere, & quæ sic corrumpuntur, per solum instans possunt durare. Potest enim potentia in quolibet instanti agere, & cessare. Deniq́ue dicimus, quòd etiam si haberet aliquis eam ignorantiam inuincibilem in eo tempore, peccaret materialiter, sed non formaliter, id est, actus de se esset peccatum, sed non imputaretur ob ignorantiam inuincibilem, quæ excusaret.

Quintum argumentum petit difficultatem.

Quintum argumentũ petit eam difficultatem: An Deus possit dispensare cum eo qui habet conscientiam erroneam, vt non teneatur ei se conformare? Quę difficultas potest dupliciter intelligi. Primò, an possit Deus dispensare manente eadem conscientia erronea, & manente pręcepto, quod erronea conscientia esse fingit? Alio modo, an possit Deus dispensare auferendo erroneam conscientiam & præceptum quod ex ea resultat? De prima difficultate conuenit ferè inter omnes, non esse possibile, vt manẽte conscientia erronea (imò & vera) & manente obligatione, quæ inde resultat, Deum dispensare in non se conformando illi absq́ue culpa. Et ratio est, quia non est factibile, vt quis licitè agat contra dictamen rationis, quia tunc idem fuisset licitum & illicitum, quod implicat, sicut non est factibile, vt manente præcepto castitatis, aliquis accedat licitè ad non suam.

An possit Deus dispensare cum eo, qui habet cõscientiam erroneam, vt non teneatur ei se conformare?

Includit duas difficultates de prima conuenit inter omnes, implicare.

De secunda admitidebet posse fieri.

De secunda difficultate mihi videtur debere admitti tamquam certum loquendo de conscientia erronea & de præcepto inde emanante, posse Deum dispensare, & auferendo conscientiam erroneã, & tollendo ex consequenti præceptum inde resultans. Et ratio est, quia si potest Deus aliqua præcepta vera & realia tollere, & efficere, vt non obligetur homo ad eorum adimpletionem, quantò magis poterit præcepta ex errore prouenientia auferre & ipsum errorem destruere? Et cùm in argumento obijciebatur, si potest Deus dispensare, cur non erit credibile saltem dispensare cum eo, qui ex ignorantia inuincibili habet conscientiam erroneam? Respõdetur, iam esse assignatam rationem, quia manente conscientia erronea, & manente vinculo, seu præcepto ex ea resultante, implicat contradictionem, vt habens illam licitè agat contra illam.

Respondetur igitur ad id quod in argumento obijciebatur.

Vltimum argumentũ petit, quo modò accuratè deponi possit cõscientia erronea.

Vltimum argumentum petit modum, quo accuratè valeat deponi erronea conscientia. In cuius explicatione nota est sententia Caietani asserentis duo in commentarijs ad 1. 2. S. Thomæ, quæst. 19. artic. 5. & 6. Primum, conscientiam erroneam deponi posse ad libitum, neq́, pro eius depositione esse

Sentẽtia Caietani.

igitized by Google

esse necessariam cognitionem veritatis, neque notitiam in oppositum, sed sufficere, quòd suspendatur error & nō applicetur ad opus. Sicuti si mulier quæ audiret à cōcionatore, quòd se ornare capillis alienis & fucatis est peccatum mortale, quia est quoddam genus simulationis, formaret hunc conceptum ob authoritatem prædicatoris, seu quia ratione ab eo adducta conuinceretur, quòd esset peccatum mortale se ornare alienis capillis, vt ea mulier deponeret huiusmodi conscientiam erroneam, non esset necessarium cognoscere veritatem, sed satis esset, vt ea non applicaret errorem ad opus. Atq; ita si ex magno appetitu, vel eximpetu se ornandi alienis capillis, putaret id sibi licere, & de facto se ornaret, tunc non ageret contra conscientiam erroneam, quia non applicaret errorem ad opus. Quare addidit secundo Caietanus, in eo facto prędictam mulierem non peccare.

Sentētia Caietani ab omnibus ferè reijcitur.

Sententia ista Caietani ab omnibus est reiecta, quantuncumque à Cordubensi lib. 3. sui Quæstionarij curatum fuerit exponi: apertè enim eius expositio non quadrat Caietani dictis. Ea igitur omissa,

Pro explicatione dicitur.

Primo.

Dico primò pro explicatione veritatis, casum à Caietano propositum apparere impossibilem, & inuoluere contradictionem. Nam in primis si illa mulier credidit cōcionatori, & formauit hunc vniuersalem assensum, nulla mulier potest licitè se ornare alienis & fucatis capillis, & rursum pro se habet hunc assensum, hic & nunc possum me ornare fucatis & alienis capillis: ergo habet assensus contradictorios; ergo ille casus, prout à Caietano proponitur, inuoluit contradictionem.

Dicitur secundo.

Dico secundò, adhùc admisso eo casu, si illa mulier se ornaret alienis & fucatis capillis, peccaret mortaliter. Docuit ita doctissimus Magister Victoria in relectione de Indis, part. 1. non multum à principio, vbi postquam Caietani sententiam retulit, eam periculosam esse existimauit. Probatque ipse Victoria assertionem positam, quoniam illa fœmina tenetur credere doctis & peritis viris in eis quæ sunt necessaria ad salutem, & faciens contra id quod audiuit à cōcionatore, scilicet, non posse fieri sub mortali peccato id, se exponit periculo peccādi mortaliter: ergo peccat mortaliter. Et confirmatur ista ratio, quia si aliquis est dubius de aliqua re, an possit eam licitè præstare, vel non, nisi priùs dubij resolutionem habeat, non potest licitè eam facere: ergo à fortiori, stante ratione determinata, quod non potest fieri, non est licitum, illam facere. Sed in casu Caietani, mulier conuicta fuit, vel authoritate concionatoris, vel ratione ab eo adhibita: igitur non erit illi licitum contra eam facere. Deniq; vt ex superioribus constat, actus qui non est conformis conscientię, non est bonus: iuxta illud Pauli ad Roman. c. 14. Omne quod non est ex fide (id est, ex conscientia) peccatū est, sed in prędicto casu actus se ornandi fucatis & alienis capillis nō procedit in illa muliere à cō sciētia: ergo illicitus est. Minor probatur, quia vel procedit à cōscientia erronea, quam deberet habere; & hoc non, quia potiùs discordat ab illa, vel ab aliqua alia conscientia, & neque hoc, quia conscientia est applicatio maioris & minoris in syllogismo ad conclusionem practicam: sed illa mulier non habet minorem propositionem, quàm possit in syllogismo ponere, & qua

Ita Victoria sentit & probat ratione.

Confirmatur ratio præcedens.

Deniquè probatur idem.

Digitized by Google

& qua mediante concludi posſit dictamen rationis contrarium dictamini cõſcientiæ erroneæ: ergo non poterit operari ex conſciẽtia contraria conſcientiæ erroneæ,& per conſequens in illo actu non poteſt operari ex conſcientia: atque ita in illo actu peccat. Sed omiſsis his, quæ obiter ſe obtulerunt; venio ad id,quod noſtro facit inſtituto.

Dicitur tertiò.

Dico tertiò, non debere conſcientiam erroneam ſemper ad libitum & temere deponi, ſed ob cauſam & rationem ſufficientem. Ita aſſeruit inſignis ille vir Ioannes Medina in Codice de Pœnitentia, tract.2.de Confeſsione,ali quantulum à principio,ſub titulo: de tempore quo cõfiteri oportet, in reſolutione 3.caſus. Vbi animaduertit, duob' modis poſſe formatam conſcientiam deponi:vno modo temere & ſine rationabili cauſa: ſecundò ſufficienter & ob debitam cauſam. Etſi inquiras ab eo,quæ ſit cauſa ſufficiens, vt accuratè & cõuenienter deponatur conſcientia erronea? Reſpondet: Si cõſcientiam leuiter, & ſine cauſa,imò & temerè quis acquieſcerit; poteſt meliùs rem conſiderando ſine cauſa deponere: ſi verò eam conſcientiam ob rationem & cauſam habuerit; ex alia fortiori cauſa debet eam deponere. Neque enim erit ſufficiens ratio æqualis ad depoſitionem: nam ad deſtructionem alicuius efficacius & valentius agens requiritur, vt poſsit effectum intentum præſtare; nam par in parem non fortitur effectũ: ergo vt deſtruatur conſcientia erronea, efficaciori cauſa & valentiori ratione opus eſt, quàm fuit illa,qua producta eſt. Verum eſt, quod data æquali ratione ſeu cauſa deueniri poteſt ex conſcientia erronea in dubiam:nam exiſtente pari ratione ex vtraque parte ſufficiens cauſa interuenit conſciẽtiæ ad dubitandum,& neutri parti adhærendum. Vnde notanter dictũ fuit in aſſertione, non ſemper debere conſcientiam erroneam ad libitum deponi, licèt aliquando id ſit poſsibile iuxta expoſita. Addo dictis, diuerſo modò à diuerſis deponi debere conſcientiam erroneam. Si enim qui eam habet,homo ſit doctus & literatus,poterit proprio ingenio,& proprijs diſcurſibus in rei veritatẽ deuenire, & fortioribus inuentis rationibus erroneam conſcientiam quam antea habuerat, deponere. Si verò illiteratus, & qui ſuo ingenio innitι non debet, cupiat ab ea liberari,cum doctis & ſapientibus viris agere & communicare debet, quibus mediantibus intentũ cõſequi valeat. Etſi revera tàm prioribus quàm poſterioribus,ac vniuerſis iuuamen maximum afferat iuſtorum & ſapiẽtium communicatio. Et hæc ſint dicta de conſciẽtia erronea.

Tenuit ita Ioannes à Medina & explicauit.

Quæ ſit cauſa ſufficiẽs ad deponendam cõſciẽtiam erroneam.

Notãter in tertio dicto addita eſt illa particula:nõſemper,& quare.

Diuerſo modo à diuerſis deponenda eſt conſcientia erronea.

Quam opinionem teneatur quis ſequi in operando, vt recta & tuta conſcientia operetur? Dubium 6.

ACcedamus ad diſputationẽ conſcientiæ probabilis, hoc eſt, ad agendum de conſcientia quæ innititur opinioni: & videamus, an benè operetur ille, qui ſecundùm opinionem operatur.

A parte negatiua eſt primum argumentum. Nam ille qui operatur ſecundùm opinionem, vel ſequitur magis tutam & ſecuram opinionem; vel non. Si ſequitur tutiorem &ſecuriorem opinionẽ, bene facit: quia non habet formidinem,nec timorem errandi:quin potiùs moraliter loquendo certi-

Probatur non bene operari eum, qui ſecũdũ opinionem operatur primò.

Digitized by Google

tudinem habet de nõ errando. Si non ſequitur tutiorem opinionem & ſecuriorem, malè facit; quia ſe exponit periculo errandi: & qui ſe exponit periculo errãdi peccat: ergo ne peccet, tenetur agere ſecundùm tutiorem opinionem.

Secundò. Secundò, cùm quis operatur vel agit conformiter ad propriam opinionem, vel contra illam: ſi cõformatur propriæ opinioni, poteſt in iuriam irrogare alicui: ſicuti cùm confeſſor non vult abſoluere pœnitentem, qui tenet opinionem contrariam ei quam habet ipſe cõfeſſor. Verbi gratia, pœnitens habet opinionem quòd ratione lucri ceſſantis poteſt aliquid recipere; & accedit ad confeſſorem, qui tenet oppoſitã opinionem, & qui non vult eum abſoluere; tunc confeſſor etiamſi agat ſecundùm ſuã opinionem, iniuriam facit pœnitẽti: igitur non licet agere ſecũdùm propriam opinionem. Si faciat cõtra propriam opinionem, facit cõtra proprium iudicium; ſed facere contra proprium iudicium, eſt facere contra propriam conſcientiam; cùm ergo id non liceat, neq; licebit operari contra propriam opinionem.

Tertiò. Tertiò, circa materias & formas Sacramentorũ ſunt aliquando opiniones probabiles, quas non licet in praxi ponere: verbi gratia, circa formam Baptiſmi tenent Palude & Caietanus, quòd ſi quis baptizaret in nomine genitoris, geniti & procedẽtis ab vtroq;, teneret baptiſmus; & nihilominus qui ita baptizaret, peccaret; quia ſe exponeret periculo faciendi graue ſacrilegium: ergo nõ licet operari ſecundum opinionem probabilẽ.

Quartò. Quartò, exiſtentibus duabus opinionibus æquè probabilibus ad neutram partem videtur quis accedere poſſe: quia ſe haberet ille, ſicut qui eſt in dubio; cuius neutrã partem tutò poteſt eligere. Igitur qui habet opinionẽ æqualiter probabilẽ cũ ſua oppoſita, non poteſt ei ſe cõformare, vt rectè operetur.

Pro explicatione præmittendum eſt primo. Pro explicatione propoſitæ difficultatis præmitto primò, nos in hac difficultate agere de opinione, quæ verè eſt opinio, & veram habet probabilitatem; quòd innitatur rationibus probabilibus, & authoritate doctiſsimorũ virorũ; iuxta doctrinam Ariſtot. lib. 1. Topicorũ, ſtatim in principio: non enim quæuis ſententia, ſiue quoduis cuiuſcũq; delirium debet appellari opinio. Improbabilis è cõtrario opinio ea eſt, quæ probabilibus rationibus minimè innititur, & cõmuni ferè conſenſu Doctorũ reijcitur & confutatur: quæ abſolutè & ſimpliciter neq; eſt, neque debet appellari opinio; ſed ſecundùm quid & cum addito, ſcilicet improbabilis opinio. Neq; in his opus eſt lectorẽ detinere, quòd ad hæc ex Logica manifeſta ſint hæc. *Hîc agitur de vera opinione, & quæ revera probabilitatem habet.*

Præmittitur ſecundò Præmitto ſecũdò inter opiniones eſſe varia genera. Nam primò contingit aliquãdo reſpectu eiuſdem rei ex vna parte eſſe certitudinem, & ex alia opinionem: ſicut in forma Sacramenti Baptiſmi, ex vna parte eſt certitudo formæ propoſitæ ab Eccleſia: qualis eſt: Ego te baptizo in nomine Patris & Filij & Spiritus ſancti; & ex alia parte eſt aliquorum Doctorũ opinio, eſſe ſufficientẽ formã: Ego te baptizo in nomine genitoris, geniti, & procedentis ab vtroq;. Poteſt cõtingere ſecundò, quod ex vna parte ſit opinio communis omniũ ferè Doctorũ, & ferè eorũ omniũ conſenſu recepta: & ex alia parte nemo ferè ſit, qui cõtrariũ teneat. Rurſum tertiò poteſt contingere, quod ex vtraq; parte ſit opinio, ſintq; rationes probabiles ac docti authores, *Varij ſunt modi, quibus loqui poſſumus de opinionib⁹.*

authores, quibus vnaquęq; opinio innitatur. Sed intra hoc genus quod ex vtraq; parte opinionẽ admittit, ſunt varij modi opinionũ. Nam poteſt inſuper quartò euenire, vt ex vtraq; parte ſint duæ opiniones ęqualiter probabiles ob ęqualia fundamenta, & ob æqualẽ authoritatem Doctorum eas tenẽtium. Vlterius quintò contingit, quòd ab vtraq; parte ſit opinio, ſed vna probabilior, & altera minus probabilis pẽſatis fundamẽtis & authoritate ſuorũ authorũ. Deniq; intra genus opinionũ probabiliũ ex vtraq; parte exiſtentium poteſt vna eſſe tutior & ſecurior, & altera minus tuta & minus ſecura. Hæc ſũmatim ſint dicta: nã velle hoc loco de quocũq; membro earũ diuiſionum tractare, & quid vnũquodq; ſit, aperire; eſſet in lõgum abire, & innumeras materias diſputabiles inculcare. Sat ſit hoc loco animaduertere, à iudicio grauium Doctorũ & à fundamentis ipſarum opinionum maiorem vel minorem probabilitatẽ earũ pendere. Rurſum & adnotare, poſſe opinionem aliquam eſſe probabiliorem, & minus tutam: ſicut è cõtrario poſſe aliam eſſe magis tutã, & minus probabilem.

Præmittitur tertio. De duplici genere perſonarũ poſſe loqui, vel de doctis, vel de indoctis.

Præmitto tertiò titulũ quæſtionis propoſitę intelligi poſſe de duplici genere perſonarũ. Primò de hominibus doctis, & qui agnoſcũt qualitates opinionum, & ſcrutãtur varietates earũ, & circunſtantias ſuperiùs animaduerſas. Secũdòde hominibus illiteratis, qui ignorãt ſuperiora; neq; maiorem habẽt notitiã, quàm ſit ea, quã accipiunt ex cõmunicatione Doctorũ & ſapiẽtium. Quamobrem vt quæſtioni plenè ſatisfiat, de vtriſq; reſolutio erit proponẽda. Eritq; pariter iuxta ordinẽ enumerationis opinionũ in 2. Præmiſsione obſeruatum exhibẽda elucidatio. In ea nãq; in primo loco poſita eſt difficultas: quãdo ex vna parte eſt certitudo, & ex alia eſt opinio; ſicut cõtingit in Sacramentis: iuxta ſuperiùs dicta. Sed antequã reſolutionẽ eius aſsignemus, oportet adnotare, in ea Sacramẽtorũ difficultate poſſe conſiderari duo; primũ, formas & materias Sacramentorũ, ex quibus ſubſtantia & integritas eorum reſultat. Secundũ, adminiſtrationẽ eorum ex parte Sacerdotum, & ſuſceptionem ſuſcipientium ipſa Sacramenta. His poſitis.

Aſſertio 1. In materijs & formis Sacramẽtorũ pars certa eſt eligẽda relicta probabili.

Dico primò, ſi loquamur de formis & materijs Sacramentorum, quãdo ex vna parte eſt certitudo, & ex alia eſt opinio; vt bene Sacerdos operetur, eligere debet partẽ certam, omiſſa probabili. Hæc aſſertio eſt D. Auguſt. lib. 1. de Baptiſmo cõtra Donatiſtas cap. 3. vbi ſic loquitur: Quãquam etiamſi dubium haberet, non illic rectè accipi, quod in Catholica rectè accipi certũ haberet, grauiter peccaret in rebus ad ſalutẽ animæ pertinẽtibus: vel eo ſolo quòd certis incerta proponeret. Hæc D. Auguſt. vbi ſuadere intẽdebat, ne aliquis apud hæreticos Donatiſtas baptiſmum reciperet. In quibus verbis notãdæ ſunt duæ partes illius diſiunctiuæ, qua vtitur, Prior pars loquitur de dubio, quaſi in dubio peccaret relicta parte certa in rebus ad ſalutẽ neceſſarijs. Poſterior diſiunctiuæ pars ponitur ſub illis verbis: vel eo ſolo quòd certis incerta præponeret. Quid clarius? Quaſi dixiſſet, etiamſi dubium nõ haberet, ſolùm quia certis incerta præponeret, grauiter peccaret. Igitur ex ſententia D. Auguſtini grauiter peccaret, qui in rebus ad ſalutem neceſſarijs (qualia ſunt eſſentialia Sacramentorum) certis incerta præponeret. Hæc circa ea

Probatur ex D. Auguſtino.

Digitized by Google

verba D. Auguſtini ponderari, opus fuit, quòd non deſint qui affirmẽt eum ſolùm loquutum de eo, qui eſſet in dubio, quod falſũ eſt; quòd media diſiũctiua de eo etiã loquutus fuerit, qui certis incerta præponeret.

Tenuerunt eandem Doctores ſcholaſtici.

Tenuerunt eandem Scotus in 4. diſtinct. 11. quæſt. 6. Petrus de Soto in lib. de inſtitutione Sacerdotum lectione 2. de Euchariſtia. Alanus lib. 1. de Euchariſtia, cap. 11. & multi ex neotericis. Ratio quæ meo videri debuiſſet quemlibet in eam ſententiam trahere, eſt, Eccleſiam Catholicam ab origine modum obſeruaſſe, quem à Chriſto & Apoſtolis ab eo edoctis accepit; quem ob opinionẽ vnius vel alterius relinquere, impium eſſet: igitur vt quis benè operetur; obſeruandæ erunt formę & materię Sacramentorum iuxta mandatum Sacroſanctæ & Catholicæ Eccleſiæ, ne ſumma irreuerentia interueniat, graueq; periculum errãdi, necnõ & mortale peccatum.

Ratio ſufficientiſſima.

Sunt qui ſe opponant aſſertioni, ita Bart. à Medina q. 19. art. 6. ad finem in 1. 2. & Lorca diſput. 19. memb. 2.

Sunt qui ſe opponant propoſitæ aſſertioni. Primùm, quia eis videtur, debere eſſe vniuerſalẽ doctrinã de ſequenda opinione probabili, currereq; rationem communem de ea ſequenda, ſiue in rebus moralibus, ſiue in rebus Sacramenta ſpectantibus.

Probat 1.

Secundò, quia inter Sacramenta alia ſunt de neceſsitate ſalutis, & quæ iterari non poſsunt; ſicut baptiſmus: qui ſi adminiſtraretur inualidè, & qui eum intendit reciperet, illo fruſtraretur; damnum irreparabile incurreret: ibi fatentur, non poſſe adminiſtrantem ſequi opinionem; ſed teneri ad obſeruãdam formam ab Eccleſia præſcriptam. Sunt & alia Sacramẽta, quæ non ſunt ita de neceſsitate ſalutis, vt iterari non poſsint; quin potius iterantur & multiplicantur ſæpius: vt Sacramentum pœnitentiæ, & Euchariſtiæ: quæ ſi vna aut altera vice non ſortiantur effectum, non ita graue præiudicium eſt, quòd poſsint iterata ſortiri effectum. Igitur in concernentibus materiam & formam, eſsẽtialia horum Sacramentorum, non eſt inconueniens vti opinionibus probabilibus, relictis certis & ab Eccleſia ad id propoſitis.

Secundò.

Ad primum reſpondeo, non eſſe parem rationem, ſi ſermo ſit deformis & materijs Sacramentorum, ac ſi de rebus moralibus, in quibus ex vtraque parte ſunt opiniones: nam in his non ſe exponit homo alicui periculo, quòd ex vtraq; parte opinio ſit, & cum formidine partis contrariæ: at informis & materijs Sacramentorum quod ex vnà parte ſit certitudo, & ex alia opinio; ſe exponit periculo in graui & tàm importante negotio. Si enim (vt videbimus infra) ſunt graues authores, qui exiſtiment, ſemper inſectandam opinionem tutiorem ac ſecuriorem, adhuc quando ex vtraque parte ſunt opiniones in rebus ordinarijs: quantò cum maiori ratione quãdo ex vna parte eſt certitudo, & ex alia opinio maximè in rebus magnis & importantibus, quales ſunt formæ & materiæ Sacramentorum, ſequenda erit pars tuta & certa, relicta probabili.

Ad primã reſpond.

Ad ſecundum fateor, differentiam eſse inter Sacramenta quæ nõ poſsunt iterari, & inter ea quæ iterantur. Sed ea differentia ſolùm infert maius periculum & maius damnum, non tamen tollit omninò damnum & periculum. Sicut ex eo quòd ſit maior obligatio ad recipiendum baptiſma, quã ad recipiendam Euchariſtiam, ſeu ad pœnitentiam; non tollitur obligatio recipiendi Euchariſtiã, aut confi-

Ad ſecundã reſpond.

Digitized by Google

confitendi. Igitur ſicut minor obligatio non tollitur à maiori: ita periculũ maioris damni non tollit periculũ minoris, quando in diuerſis verè periculum incurritur.

Aſſertio 2.

In adminiſtratione & ſuſceptione Sacramentorum (exceptis formis & materys) poteſt quis ſequi opinionem probabilem.

Dico ſecundò in eis quæ nõ pertinent ad eſſentialia Sacramentorum, ſed ad accuratam Sacerdotis adminiſtrationem, vel ad conuenientem ſuſcipientium Sacramẽta receptionem; licèt rationabilius ſit tutiorem partem eligere, liberũ tamẽ erit, opinionem verè probabilem ſequi. Verbi gratia, opinio eſt inter Theologos, quòd attritio adhuc exiſtimata attritio ſit ſufficiens diſpoſitio, vt Sacerdos abſolutionem impendat; tùm etiam vt & pœnitens ſit ſufficienter diſpoſitus ad recipiendam abſolutionẽ: tunc Sacerdos iuxta probabilem opinionem ſine culpa poteſt pœnitentem abſoluere, & pœnitens abſolutionem recipere cum ſola attritione. Probatur aſſertio, quia in huiuſmodi actionibus prudẽter agit, qui amplectitur illud, quod eſt probabile, & ſufficienter vitat periculum, ac ſine temeritate agit; quòd dictamen probabilitatis ex viris prudentibus & doctis habeat: igitur bene moraliter operatur.

Probatur aſſertio.

Aſſertio 3.

Opinioni cõmuni, ſi ex altera parte non eſt opinio, tenetur agẽs ſe cõformare.

Dico tertiò, cùm opinio eſt cõmunis, ita vt generali conſenſu ſit recepta; neq; pro contraria parte eſt opinio probabilis, tenetur operans ei ſe conformare, vt bene operetur. Sicuti opinio communis eſt, poſſe accipi pecuniã ad vſurã abvſurario parato eã cõferre; neq; in contrarium eſt opinio; & ob id nemo poteſt damnare recipiẽtem pecunias ab eo. Ratio eſt manifeſta, quia in omnibus agibilibus non poteſt eſſe euidentia & demonſtratio, ſed ſufficit in moralibus præcipuè probabile indicium ſapientum, præcipuè ſi in eo omnes docti conueniant. Igitur cùm omnium eſt opinio, tenetur quicumq; illi ſe conformare. Neque in hoc aliqua poteſt eſſe difficultas.

Ratio eius eſt.

Aſſertio 4.

Quarũcũq; opinionum probabiliũ æqualiter poteſt quælibet eligi, formando rectam conſcientiã & ſeclu ſo ſcãdalo.

Dico quartò, Quotieſcumquè ex vtraque parte ſunt opiniones æqualiter probabiles, poteſt quicumquè operans agere ſecũdum quamlibet earum, formando rectam conſcientiam, & ſecluſo ſcãdalo. Additur primò, formando rectam conſcientiam, quia ſi quis ita operaretur contra opinionem, vt putaret, hîc & nunc non eſſe licitum; ageret tunc contra propriam conſcientiam, & peccaret. Secundò additur: ſecluſo ſcandalo; quoniam ſi quis modò iudicaret ſecundùm vnam opinionem probabilem, & paulò poſt ſequeretur oppoſitam probabilem agẽs cum illiteratis hominibus, ſcandalizare poſſet eos. Igitur ſecluſo ſcandalo, & ſe conformando propriæ conſcientiæ, poteſt agere ſecundum quamlibet opinionem æqualiter probabilem. Non enim maior ratio eſt in vna quàm in altera, quæ moueat ad ſui ſequelã, ſi æqualitas probabilitatis in vtraquè eſt: & ideò quælibet earum conſcientiam rectam cauſat.

Difficultas eſt quando vna eſt probabilior & tutior alia.

Difficultas verò eſt, & concertatio inter Doctores, quando opiniones non ſunt æqualiter probabiles, ſed vna eſt probabilior altera: vel quando vna eſt tutior altera. Contingit enim aliquando vnam eſſe alia probabiliorem ob maiora fundamenta, vel ob maiorem authoritatem inſectantium illam; & tamen eſſe eam minus tutam. Igitur in reſolutione eius difficultatis ſunt ad vtramq; partem variæ Doctorum ſententiæ, varieq; earum explicationes; quas aliqui magna confuſione, innumeriſq; obſeruationibus, necnon & diſtinctionibus contendũt aperire;

rire; ſed dum longiores ſunt, obſcuriores fiunt, & irreſolutiores. Omiſsis ergo eis varijs tùm Doctorum ſcholaſticorum ſentẽtijs, tùm Summiſtarum placitis; quòd cuiquè paſsim obuia & nota eſſe poſsint,

Aſſertio 5.

Poteſt quis recte agere contra probabiliorem & tutiorẽ opinionem, tamen ſectando probabilẽ ſeu tutam.

Dico quintò, poſſe aliquem bene operari contra opinionem probabiliorem, & contra opinionem tutiorem; ſequendo tamẽ opinionem probabilem & tutam. Hæc eſt communior Doctorum ſententia, ſiue in rebus ſpeculatiuis, ſiue in practicis. Si enim in rebus practicis non tenemur ſemper operari quod melius & tutius eſt: vt conſtat in conſilijs Chriſtianæ religionis conſulentis dare omnia pauperibus, & vitam religioſam ingredi, & in conſilio de ſeruanda caſtitate, & de non nubendo, & in alijs ſimilibus: ergo neq; in opinionibus ſequẽdis tenebitur quis ad probabiliorẽ ſeu tutiorem ſectandam.

Probatur primò.

Probatur ſecundò.

Probatur inſuper: nam qui operatur ſequens opinionem probabilem & tutam, relicta tutiori, ſeu probabiliori, operatur intra limites rerum probabilium: quoniam opinio probabilior non excedit limites probabilitatis, quia non attingit certitudinem: & opinio minus probabilis non perdit limites probabilitatis: ergo vtraq; intra genus probabilitatis eſt: igitur vtramq; ſecurè quis ſequi poterit. Alias eſſet nimia confuſio, & nimia difficultas pro ſumenda reſolutione in varijs materijs, & pro cognoſcendo quando opinio eſſet probabilior & tutior, & quando non: cùm experientia doceat, vni apparere aliquam opinionem eſſe tutiorem, aut probabiliorem; & alteri è contrario. Tenet enim ſæpè in his rebus illud dicterium; quod vni placet, alteri nõ arridet.

Dubitant Theologi circa eam aſſertionem primò.

Circa prædictam aſſertionẽ dubitant Theologi primò, Num medicis liceat ſemper vti opinione minus tuta & minùs probabili in ſuis curationibus? Et ratio dubitandi eſt: quia aliquãdo poteſt cõtingere, quòd ſit opinio circa vtilitatem vel nocumentum, quod infert aliqua medicina applicata infirmo; & tunc ſi eligeret Medicus opinionem minus tutam, exponeret infirmũ periculo mortis; quod non eſt licitum. Igitur non poteſt ſemper inſectari opinio minus tuta, relicta ſecuriori. In hac difficultate animaduertendum eſt, aliud eſſe ſermonem inſtituere de Medico dubitante circa medicinam aliquam, an ſit profutura, vel damnum infirmo allatura: & aliud loqui de Medico, qui circa aliquam medicinam habet opiniones probabiles: num ea profutura ſit vel non. Si ſermo ſit de Medico dubitante, cõueniunt Doctores, & præſertim Sylueſter, verbo Medicus, quæſt. 4. part. 1. Angelus eodem verbo. Nauarro in cap. ſi quis, de pœnitentia diſtinct. 7. nu. 58. Corduba lib. 3. Quæſtionarij, quæſt. 5. & adducitur Innocentius in cap. Tua nos, de homicidio; cõueniũt ſcilicèt in hoc, quòd ſicut in alijs rebus dubijs tutior pars eſt eligenda; vt dicemus cùm de cõſcientia dubia tractabimus; ita Medicus dubitans debet tutiorem partem eligere, & potius relinquere ægrotũ in periculo naturali conſtitutum voluntati Dei, quàm eum exponere nouo periculo medicamenti dubij. Aliter tamen ſentiendũ eſt cùm Medicus prudenter inclinatur ob aliquas rationes in eã partem, vt credat potius eã medicinã profuturam, quàm nocumentum allaturam: tũc enim nõ eſt dubius in rigore; ſed potius ad vnam partem ſufficienter inclinatus.

Num Medicis liceat vti opinione minus tuta in ſuis curationibus.

Ratio dubitandi eſt.

Animaduertendum eſt.

Aliud eſt loqui de medico dubitante, & aliud de opinante.

Tutiorem partẽ in dubijs debet ſequi medicus, ſicut & omnes alij.

Si

Digitized by Google

Quomodo se habere debeat cum sunt opiniones.

Si tamen loquamur de Medico respectu variarum opinionum circa medicamẽta, tunc varijs modis se potest habere Medicus. Potest enim se habere, ita vt vna ex parte sit certitudo, & ex alia sit opinio: & hoc dupliciter, vno modo quòd ex vna parte sit certitudo alicuius medicamenti profuturi, & ex alia sit opinio alterius medicamenti profuturi, sed cum formidine nocendi. Alio modo quòd ex vna parte sit certitudo alicuius medicamenti non nocituri, sed cũ opinione an prosit, vel non prosit.

Dicitur primò.

Dico ergo primò, quod cùm Medicus est certus de vno medicamento, quòd sit profuturum, & de alio habet opinionem quòd sit profuturum, sed cum formidine an sit nocituru, tunc tenetur applicare medicamentum certum, relicto eo quod timetur posse nocere: ad modum quo diximus superiùs de Sacerdote baptizante debere eum media forma certa baptizare, relicta forma opinatiua.

Dicitur 2.

Dico secundò, cùm Medicus est certus de aliquo medicamento, quòd non potest nocere, sed sunt opiniones ad vtramq; partem: nũ possit esse vtile & prodesse; potest Medicus tuta conscientia vti qualibet earum opinionum. Ibi enim nullum est periculum salutis, nec vitæ.

Dicitur 3.

Dico tertiò, cùm Medicus de aliquo medicamento nullam habet certitudinem, neq; quòd sit nociuum, neq; quòd sit vtile; sed sunt opiniones ad vtramq; partẽ: si infirmus in tali sit statu, quòd si ei non adhibeatur aliquod medicamentum, sit certò moriturus; & Medicus non inueniat aliud medicamentum, quod possit applicare magis tutum, potest vti opinione probabili, & applicare illud, quod est vtile sub opinione. Ratio est clara, quia quasi coactus simile medicamentum applicat, & in bonum finem; scilicet pro salute infirmi.

In his tamen omnibus & in alijs pluribus, quæ passim Medicis se offerunt, multum conferunt præter scientiæ debitum fundamentum longa experientia ac prudentia, quæ in Medicis præsertim sunt æstimandæ magnopere.

Dubitant secundo, de Iudice & Aduocato.

Dubitant secundò de Aduocato & Iudice: An possint tutò sequi quamcumq; probabilem opinionem Aduocatus in patrocinãdo, & Iudex in iudicando? In qua difficultate omissis opinionibus, quòd nullis fundamentis innitantur, assero tàm Aduocatum quàm Iudicem siue inferiorem, siue supremum, posse vti opinione probabili, relicta probabiliori. De Aduocato patrocinãte pro quacumquè causa, siue parui, siue magni momenti, id sufficienter probatur ex eo, quòd Aduocatus possit in causa dubia patrocinari pro qua cumq; parte: vt docuerunt Antoninus in 2. part. tit. 1. cap. 19. §. 8. Angelus verbo Aduocatus, num. 17. Armilla num. 20. Sylvester quæst. 10. & Nauarro in Manuali cap. 25. num. 28. & constat ex eo: quòd Aduocatus nec sententiam dicat, neque iudicem cogat, sed tantùm proponat quæ pro ea parte, pro qua patrocinatur, faciant; & quæ iuuare valeant Iudicem & pro cognitione eius partis, & pro ferenda sententia: igitur multò meliùs poterit patrocinari cùm opinio probabilis fauet suæ parti. Solùm Aduocato incumbit suam partem non decipere, sed rem certam pro certa, & probabilem pro probabili, necnon & dubiam pro dubia dare: quòd forsan cognita censura litis, à litè pars cessasset;

Asseritur de vtroquè posse vti opinione probabili relicta probabiliori.

Authores qui ita tenent.

Quid incũbat Aduocato.

vel cum parte contraria ſe compoſuiſſet, vel omninò deſtitiſſet.

De Iudice id probatur

De iudice iudicante ſiue in re magni momenti, ſiue parui, id probat ſufficienter poſſe ſequi opinionẽ probabilem, relicta probabiliori; quod in foro conſcientiæ id ſit licitum, & in rebus ad ſalutem animæ ſpectantibus: ergo multò melius in foro exteriori, in quo de negotijs ſecularibus & corpus attingentibus agitur, erit licitum.

Dubitãt tertio de Rege inferente bellum.

Dubitant tertiò, de Rege qui infert bellũ motus opinione probabili, quòd ſibi pertineat aliquod regnum, ſiue pars illius. Sed re vera hæc difficultas non eſt huius loci: agitur enim de ea in 2. 2. quæſt. 40. vbi agitur de bello, & de cauſis iuſtis ad debellãdum. Multis viſum eſt, non poſſe Regem ob ſolam opinionem probabilem, qua ſibi pertinere credit aliquod regnũ ſeu partem illius, debellare pro accipienda eius poſſeſſione. Quia aliàs ex parte alterius qui habet oppoſitam opinionem probabilem, quod ſibi pertineat; eſſet etiam iuſtum bellum; & per conſequens ex vtraque parte fuiſſet licitum bellum. Sed de his videndum loco citato.

Dubitant vltimo. An aliquãdo quis teneatur agere cõtra propriam opinionem etiã probabiliorem.

Tria inoluuntur in ea dubitatione.

Dubitant poſtremò: An non ſolùm poſsit quis agere vel conſulere contra ſuam opinionem, etiamſi credat eam eſſe probabiliorem oppoſita; ſed & teneatur aliquando agere contra illam? In qua dubitatione tria inuoluuntur. Primum, An poſsit quis agere contra propriam opinionem? Secundum, An poſsit quis conſulere contra ſuam opinionem? Poſtremum, An teneatur aliquando agere contra propriam opinionem? In quorum reſolutione breuiter procedam, quòd non ſint ſub cõcertatione alicuius momenti.

Primum: An poſsit quis agere contra propriam opinionem? Reſponde-tur.

De primo aſſero contra Adrianum quodlib. 2. puncto 3. poſſe aliquem agere contra ſuam opinionem adhuc probabiliorem, & ſequi opinionem verè probabilẽ aliorum Doctorum. Quod intelligendum eſt, ſi ille qui ita operatur contra propriam opinionem, non operetur contra ſuam conſcientiam; ſed ita vt formet talem conſcientiam, vt credet ſe poſſe hîc & nunc contra ſuam opinionem agere. Hoc manifeſtè conuincitur ex reſolutione, quam ſtatim aſsignabimus tertio quæſito: vbi oſtendemus teneri aliquando ad operandum contra propriam opinionem: ergo licitum erit agere contra illam? nemo enim obligari poteſt ad illicitum.

Secundum: An poſsit quis conſulere contra propriam opinionem?

Sententia Domin. de Soto, quæ eſt nẽgatiua.

De ſecundo, Dominicus de Soto in 4. diſtinct. 18. quæſt. 2. articulo 5. mouet id dubium; & docet non eſſe licitum conſulere contra propriam opinionem. Verbi gratia, Sacerdos cuius frater eſt in carcere detentus ob necem imputatam ei alicuius (qui re vera eſt innocens, etſi probetur nocens) audit iudicem illius cauſæ in confeſsione, & iudex petit conſilium ab eo Sacerdote, num liberare poſsit ſuum fratrem ob opinionem probabilem, quam non tenet confeſſor; tunc (inquit Soto) non poteſt confeſſor conſulere cõtra propriam opinionem; quia eſſet Doctor dogmatis, quod credit eſſe falſum: & committeret ſacrilegiũ. Certè rigoroſa nimis apparet ea ſententia. Et ideò aſſero multipliciter poſſe contingere aliquem accedere ad Sacerdotẽ ſeu ad hominem doctum pro reſolutione alicuius rei. Primò poteſt euenire, vt interrogetur de propria ſententia, & nihil aliud poſtuletur. Et tunc tenetur aperire id quod ſentit. Secundò poteſt euenire, vt nõ interro-

Rigoroſa eſt ea ſentẽtia.

Reſpõdetur ſub diſtinctione.

Digitized by Google

interrogetur de propria ſententia, ſed ſolùm inquiratur: An poſsit inſectari opinio, quam ab alijs Doctoribus inquirens audiuit; ſcilicet ea quæ eſt contraria opinioni eius à quo inquiritur: & tunc debet reſpondere contra ſuam opinionem, & docere, poſſe inſectari contrariam ſuæ ſententiæ opinionem, ne iniuriam faciat Doctoribus tenentibus eam opinionem. Poſtremò poteſt cõtingere, vt nõ interrogetur in particulari de ſua opinione; neq; inquiratur, an poſſit alia oppoſita ſententia ſectari, ſed abſolutè ab eo petatur: in tali caſu quid faciendum ſit: & tunc poteſt conſulere adhuc cõtra propriam opinionem: eo quòd contraria ſit probabilis, & tuta cõſciẽtia inſectari poſsit. Neque tũc eſt Doctor dogmatis falſi, quoniam bene ſcit illud eſſe verum in opinione probabili. In his tamen omnibus quàm maximè conſiderãdæ ſunt à viro prudente circũſtãtiæ loci & temporis & qualitates perſonarum.

Poteſt aliquando conſulere cõtra propriã opinionem.

Tertiũ: An teneatur quis agere contra propriam opinionem aliquando.

De tertiò, An teneatur quis aliquando agere contra propriam opinionem, & ſequi contrariam probabilem? Reſolutio communior eſt, debere confeſſorem adhuc contra propriam opinionem abſoluere pœnitentem in caſibus probabilibus, in quibus operatus eſt pœnitens ſecũdùm opiniones verè probabiles, quas ipſe pœnitens ſcit eſſe probabiles, quia à doctis hominibus de eis inſtructus eſt. Quæ reſolutio intelligẽda eſt non ſolùm de parocho aut de eo qui ex obligatione audit pœnitentẽ in confeſsione; ſicut docuerunt Conrad. lib. de cõtractibus quæſt. 100. & Adrianus in 4. in materia de confeſsione, quæſt. 5. dubio 7. necnon & Canoniſtæ, referente Sylueſtro, verbo Confeſſor. §. 3.

Reſolutio communis.

Quomodo ſit intelligẽda.

ſed de quocũq; Sacerdote audiente cõfeſsiones. Ita Angelus, verb. Confeſsio. 4. nu. 2. Soto loco cit. in præcedente reſolutione. Nauarro in Sũma. c. 26. nu. 4. necnon & Corduba lib. 3. q. 9. Et probatur, quia quicumq; Sacerdos cùm ſit iudex in cõfeſsione, tenetur agere & ferre ſententiam ſecundùm allegata & probata: ergo ſi accipiat iudicaturam cum iſto vel illo pœnitente, tenetur ſecundùm ea quæ ille pro ſe vel contra ſe allegat, iudicare. Sed in caſu poſitæ reſolutionis non abſoluat quicumq; Sacerdos, non facit ſecundùm allegata & probata: ergo male facit. Et confirmatur: quia pœnitẽs qui ſecundum opinionem verè probabilem operatus eſt, non peccauit operando: ergo ius habet petendi abſolutionem, à quocumq; in cõfeſsione auditur? igitur ſi nõ abſoluatur, iniuria & iniuſtitia ei fit: licèt enim verum ſit, poſſe aliquẽ cõfeſſorem ab auditione pœnitentis fugere; tamen ſemel audita cõfeſsione, & admiſſa iudicatura fori interioris, tenetur ſecundùm allegata & probata iudicare: neq; admiſſo iudicio minus tenetur à ferenda ſententia, quàm parochus vel quicumquè alius, qui ex obligatione audit confeſsionem.

Probatur reſolutio.

Eandem doctrinam extendunt aliqui ad ſingulares alios caſus: vt quando ſuperior, qui verè ſuperior eſt, & potens imponere præceptum, habet opinionem probabilem contrariam ei, quam ſubditus tenet; & præcipit ſubdito, vt agat ſecundùm contrariã opinionem; tunc docẽt teneri ſubditum obedire ſuperiori cõtra propriam opinionem. Si enim abſolutè loquendo licitè poteſt quis operari contra propriam opinionem: ergo licitum præcipit ſuperior, iubens vt agat contra propriam opinionem.

Extendant aliqui ſuperiorem doctrinam ad aliquos alios caſus.

Digitized by Google

nem. Etſi licitum eſt, quod præcipit: ergo tenetur obedire. Mitto alios caſus particulares ſimiles, ne in longum proficiſcamur: ſufficiat ſuperiora adnotaſſe pro maiori explicatione aſſertionis quintæ.

Quomodo ſint ſuperiora intelligẽda reſpectu nominis doctí, & reſpectu illiterati.

Sed veniamus iam ad reſolutionem eius, quod in animaduerſione tertia prætactum eſt: quomodo ſcilicet ſuperiora ſint intelligẽda, conſiderato diſcrimine inter hominem doctum, & hominem illiteratum. Quæ enim huc vſque dicta ſunt, homini literato conueniunt, quòd ille diſcernere valeat inter opiniones, & diſquirere poſſit, quando probabiles ſint, & quãdo probabiliores; quando inſectari poſsint, & quando non. Solùm de hominibus illiteratis poteſt eſſe difficultas, quòd ſuperiora ignorent, neq; iudicium ferre queant circa illa. Pro cuius reſolutione

Aſſertio 6. de homine illiterato bene conſulere viros doctos & pios.

Dico ſextò & vltimò, hominem illiteratum ſuæ conſcientiæ ſatisfacere, ſi doctos & ſapientes viros ac fidedignos conſulat, ab eiſquè quod ſibi pro ſecuritate ſuæ conſcientiæ ſe obtulerit, perquirat, & reſolutionem accipiat. Quòd ſi inter viros pios & doctos diuerſas opiniones inueniat, ſi potuiſſet alium virum pium & literatum cõſulere pro reſolutione concertationis inter prædictos inuentæ, & ab eo pro inſectanda parte debita edoceri, tutius fuiſſet, & bene feciſſet: licèt meliùs faceret, ſi tutiorem partem eius, quod intendit facere, inſectaſſet. Fauent huic aſſertioni Conradus lib. de contractibus, quæſt. vltima, concl. 2. in caſu ſecundo. Syluester verbo Opinio, q. 1. Henricus à Gandauo quodlib. 4. quæſt. 33. & ferè omnes iuniores.

Quid debet facere ſi inueniat viros doctos varie ſentientes.

Probatur aſſertio.

Fauet & ratio; nam illiteratus non poteſt proprio examine veritatem perquirere, neque pro habenda ſuæ difficultatis reſolutione aliud commodius medium habere valet, quàm à viris probis & doctis, necnon & fidedignis reſolutionem procurare. Si igitur viris probis & doctis licet ſecũdùm verè probabilem opinionem rectam formare conſcientiam: ergo & licebit illiteratis accipientibus ſufficientem reſolutionem à viris fidedignis & debita authoritate conſtãtibus operari ſecũdùm opinionem illorum, & rectam in operando formare conſcientiam.

Satisfit argumentis à principiobus quæſtionis poſitis.

Reliquum eſt argumentis principio huius quæſtionis pro parte negatiua adductis ſatisfacere, & conuenientes eis ſolutiones adhibere; neque erit difficile id ex ſuperiùs dictis præſtare. Primum enim argumentum quod adductum eſt, fuit Caietani fundamentum, vt in Summa, verbo Opinio, affirmaret, debere quemlibet ſequi ſemper opinionem tutiorem, nè eſſet periculum, imò nec timor ſiue formido errandi. Eandem ſententiam ante Caietanum tenuerat Henricus à Gandauo quodlib. 4. quæſt. 33. ſed nõ ita generalem, ſolùm de doctis & literatis hominibus, qui poſſunt diſcernere inter opiniones, & conueniens iudicium ferre de tutiori: de illeteratis verò affirmauit Henricus ſufficere, eos ſequi quãcumquè opinionem, quam viderint à doctis & fidedignis viris infectari. Sed quorumcumq; ea ſententia fuerit, eſt falſa; vt diximus aſſertione quinta. Neq; aliquod veriſimile periculum tunc interuenit, quoniam qui ſequitur quãcumq; probabilem opinionem, rectè iudicat eã ſe poſſe ſequi, quòd probabiliter ſit vera: neque neceſſarium eſt, vt ſit certò vera, quòd ratò in rebus moralibus certitudo

Ad primũ reſpõdetur contra Caietanum & Henricum.

repe-

reperiatur. Quod verò deformidine aut timore additur in argumento, non eſt alicuius momenti. Quis enim doctus ignorat doctrinam fuiſſe Ariſtotelis, opinioni annexam eſſe formidinem, ſeu timorem de parte contraria? neque in hoc eſt cur lectorem detineamus, cùm ſit adeò manifeſtũ, vt inter Logicos adhuc ſit vulgare & ſatis tritum.

Ad ſecũdũ reſpõdetur. Ad ſecundum iam reſponſum eſt in vltima dubitatione mota circa quintã aſſertionem, dicto tertiò teneri aliquando confeſſorẽ contra propriam opinionem agere & abſoluere pœnitentem. Neque cũ ita ſe habet, agit contra propriam conſcientiam, imo neque contra proprium iudicium; cùm ille talẽ formet diſcurſum: confeſſor poteſt ſequi opinionem probabilem adhuc cõtra ſuam opinionem, ne iniuria fiat tùm tenentibus illam opinionem, tùm pœnitẽti, qui iuxta illam operatus eſt: ſed hîc & nunc cum iſto pœnitente neceſſe eſt agere cõtra meam opinionem, & ſequi eam, quam ſequutus eſt ipſe pœnitens, nè iniuria ei fiat: ergo faciendum. Vnde quantumcumq; confeſſor probabiliter credat ſuam opinionem eſſe veram; etiam credit oppoſitam probabiliter eſſe veram: neque in eo eſt vlla repugnantia, aut cõtradictio, quia cùm nõ ſit certitudo ex vna parte, poteſt eſſe probabilis veritas ex vtraque parte.

Ad tertiũ ſupra eſt reſponſum. Ad tertium ſimiliter reſponſum eſt in prima aſſertione, vbi de opinionibus circa formas Sacramentorum egimus.

Ad quartũ reſpõdetur. Ad quartum dicitur, eſſe magnum diſcrimen inter dubium, & inter opinionem: nam dubiũ neutri parti aſſenſum præbet, opinio verò determinatæ parti aſſentitur, licèt cum formidine partis oppoſitæ. Verum eſt poſſe alicui cõtingere, vt non ſe determinet, in quam partem potius ſit inclinandum; quod videat æquè probabilia eſſe vtriuſq; partis fundamenta, & paris authoritatis Doctores eas opiniones tenentes: & inde ſolent oriri problemata; ſed benè intelligere quamcumq; earum opinionum inſectari poſſe, & tuta conſcientia iuxta quamlibet earũ operari fas eſſe; quod non contingit ei, qui eſt in dubio.

An poſſit quis rectè operari agẽdo contra conſcientiam dubiam? *Dubium 7.*

SVNT multa quæ quæſtionem iſtam faciunt difficilem. In primis in propoſita quæſtione vel inquiritur de eo qui habet dubium ſpeculatiuum, vel de eo qui habet dubium practicũ: multi enim Doctores, quos infra nominabimus, ſicut ponunt duplex rationis iudicium, ita aſſignant duplex in ratione dubium. Aſſignatur namq; primò iudicium rationis ſpeculatiuum, quod primò & per ſe non ordinatur in operationem. Secundò ponitur iudicium rationis practicum, quod in praxim primò & perſe ordinatur; quale eſt dictamẽ conſcientiæ. Pari modo dubium in ratione ponitur duplex, vnum ſpeculatiuum, & quod verſatur circa res ſpeculatiuas; vt cũ quis dubitat. An intellectus differat à voluntate? An memoria differat ab intellectu? & ſimilia. Aliud verò dubiũ eſt practicũ, vt cũ quis circa res agendas & opere præſtãdas dubitat, vt an mulier dubitãs de morte prioris mariti poſsit ſecundo viro, cũ quo contraxit, reddere debitũ? & alia eiuſmodi. Igitur vt ad inſtitutũ veniamus, in quæſtione propo-

Sunt multa quæ iſtam quæſtionem faciunt difficilem.

Primũ eſt.

Duplex dubium, ſpeculatiuum & practicum.

Poteſt quis agere cõtra dubium ſpeculatiuum.

propoſita vel inquiritur de dubio ſpeculatiuo, vel de practico. Non de ſpeculatiuo, quia vt ſuperiùs diximus, non ſolùm quis poteſt rectè agere contra dubium ſpeculatiuum, ſed & contra iudicium ſpeculatiuum certum: ſicut conceſsit ſanctus Thomas in 2.2. quæſt.67. art.2. poſſe iudicẽ, imò teneri ad iudicandum ſecundùm allegata & probata cõtra id quod certa ſcientia, vt perſona particularis ipſe cognouit. Si de dubio practico quale eſſe videtur dubium cõſcientiæ dubiæ, ſit ſermo; ſunt aliquæ determinationes Pontificum, quæ videntur docere, nõ ſolùm poſſe, ſed & debere aliquem agere contra dubium practicum ipſius conſcientiæ. Nam Innocentius III. in cap. Inquiſitioni, de ſententia excommunicationis; & Lucius III. in cap. Dominus de ſecundis nuptijs definierunt, mulierem quæ dubitat de vita prioris mariti, debere reddere debitum ſecundo marito; non obſtante ea dubitatione. Igitur bene poteſt quis operari contra conſcientiam dubiam, & contra dubium practicum.

Imò & videtur quod poſsit agere contra dubium practicum.

Secundò facit rem difficilem, quia in dubijs vel tutior pars eſt eligenda, vel non. Non primum, quia in dubijs in quibus dubitans poſsidet rem, circa quam dubitat, melior eſt conditio poſſeſſoris: vt ſi quis dubitat, an res quam poſſidet, ſit ſua? & facta ſufficiente diligentia, adhuc manet in dubio, an ſit ſua? tunc non tenetur ſequi tutiorem partem, & eam reſtituere, quia melior eſt conditio poſſeſſoris habentis rem illam. Pariter ſi quis dubitet ob beneficium tenue quod habet, an debeat quotidie recitare Horas Canonicas? non tenetur eas recitare, neque eligere partem tutiorem. Sicut & qui dubitat, an emiſerit aliquod votum, non tenetur ad tutiorem partem, & ad adimplendum votum; vt docuit Dominicus de Soto lib.7. de iuſtitia & iure quæſt. 3. articulo 2. quòd melior ſit conditio poſſeſſoris: igitur non ſemper in dubijs eſt eligenda tutior pars. Sed ex parte oppoſita, ſi non eligatur tutior pars, eſt euidens periculum peccandi mortaliter, & qui amat periculum, peribit in illo: ergo non poteſt nõ eligi ſemper tutior pars & ſecurior in dubijs: vt latè docuerunt Angelus in ſumma, verbo, Dubium num. 1. Adrianus quodlib. 2. puncto 2. Nauarr. in cap. ſi quis, de pœnitentia, dub.7. numero 81. & Cordubẽſis lib. 3. Quæſtionarij, quæſtio. 5. igitur ex vtraq; parte res apparet difficilis.

Secundum quod facit rem difficilem.

An in dubio tutior pars ſit eligenda.

Vtrum melior ſit conditio poſſeſſoris.

Tertiò, reddit eam rem difficilem, quia in dubio ſubditi vel præceptum ſuperioris eſt ſequendum, vel non: verbi gratia, religioſus videt pauperem fame morientem, & ſuus ſuperior præcipit ei, ne neceſsaria illi tribuat; & tunc incipit dubitare, an ſuus prælatus poſsit id ſibi præcipere, & cui magis attendere debeat; an pauperi fame morienti: an præcepto ſui ſuperioris? Pariter miles dubitat de iuſtitia belli, quod intentat ſuus Princeps, qui iubet eum debellare: in his & alijs ſimilibus vel ſubditus tenetur agere id quod ſuperior præcipit, vel non. Non primum, quia ſi ageret quod ſuperior præcipit, ageret contra dubium exponendo ſe periculo peccandi, & efficiendi maius malum; ſcilicet vt pauper fame moriatur, quod maius malum eſt, quàm quod non obediatur ſuperiori: ſi nõ obediat præcepto ſuperioris, facit contra cap. Quid culpatur. 23. quæſt. 1. vbi

Tertium; quod reddit rem difficilem.

vbi definitur, militem qui dubitat de iustitia belli moti à suo Principe, teneri debellare ad iussum illius: res igitur ex vtraq; parte apparet difficilis.

Quartũ ad idem. Quartò insuper reddit eam rẽ difficilem: nam in dubio quo Sacerdos dubitat, an sit irregularis? quia dubitat, an mortem alicuius causauerit? vel potest celebrare cum eo dubio, an non: Si dicamus posse eum celebrare cum eo dubio, affirmare id videbimur contra definitiones Clementis III. in cap. ad audientiam, & Innocentij III. in cap. Significasti, de homicidio, lib. 5. Decretalium, vbi definierunt prædicti Pontifices, in casu prædicto Sacerdotẽ debere se abstinere à celebratione, quòd existimetur irregularis. Si verò dicamus, eum non posse celebrare ob metum irregularitatis, videbimur id affirmare contra decretum Bonifacij VIII. in cap. Is qui, de sententia excommunicationis, in sexto, vbi definiuit, neminem irregularem censeri debere, nisi expresse in iure ita statutũ sit. Igitur cùm in iure non sit expressa, neq; certa irregularitas in eo qui dubitat de morte à se causata, potuisset ille celebrare absq; metu irregularitatis, quantumcumq; egisset cum conscientia dubia.

Postremũ pro eodem. Postremò, si non liceret agere contra conscientiam dubiam, necesse semper fuisset, deponere dubium ante præstandam actionem. Sed sæpiùs contingit, quod adhuc post adhibitam diligentiam pro deponendo dubio maneat illudmet dubium, quod fuerat priùs, & aliquando maius quàm priùs: & quod tursum vrgeat operandi necessitas; in qua consilium prudentium esse solet, vt eligatur quod minus malum fuerit. Igitur aliquando euitari non potest agere contra cõscientiam dubiam. Non ergo semper est illicitum agere contra conscientiã dubiam.

Pro explicatione istius difficultatis, cui si in longum fuisset resolutio adhibenda, oportuisset innumeras percurrere tùm Theologorum, tùm Iurisperitorum materias. Animaduerto primò, aliquẽ posse multipliciter de aliqua re dubitare. Primò potest aliquis de aliqua re dubitare æqualiter se habens ad vtramq; partem, vel nõ se habens æqualiter ad vtramquè, sed magis se inclinans ad vnam partem, quàm ad aliam. Secundò potest dubitare de vtraque parte, sed ita vt vna pars sit magis tuta, & altera minus tuta. Tertiò, potest quis dubitare, ita vt facta sufficiente diligentia possit de veritate rectè iudicare: vel ita vt adhuc adhibita sufficiente diligentia nequeat dubium vincere: & de his vniuersis oportet resolutionẽ proponere.

Animadu. 1.

Multipliciter potest quis dubitare de aliqua re.

Animad. 2 Animaduerto secundò explicationi huius difficultatis non inseruire diuisionem illam, qua aliqui partiũtur dubium, in dubium speculatiuum, & dubium practicum. Nam in hac difficultate solùm attenditur ad dubitationem quæ concernit conscientiam dubiam, ea verò est quæ praxim & operationem inuoluit. Dubium enim conscientiæ illud est, quando dubitatur, liceat nè hoc vel illud agere? sit ne hoc prohibitum operari, vel non? vnde communitèr loquendo de dubio practico scisciramur in difficultate proposita, omittendo id, an dubium practicum esse possit sine dubio speculatiuo? Quod non sit id inseruiens præsenti instituto.

Animad. 3 Animaduerto tertiò, dubiũ adhuc concernens ipsam conscietiã posse

poſſe eſſe duplex: alterũ dubium iuris, id eſt, dubium quo dubitatur, an contra ſic operantẽ vel pro eo ſit lata aliqua lex. Verbi gratia, ſi dubitet monachus, an ſit aliqua lex prohibens ſe intereſſe agitationi taurorum; vel Sacerdos ſecularis dubitat, an ſibi ſit permiſſum poſt motum proprium Pij V. prohibẽtis ne Sacerdotes intereſſent prædictæ agitationi taurorum, ei agitationi eſſe ſibi permiſſum intereſſe; quia ignorat declarationẽ Gregorij XIII. id ſecularibus Sacerdotibus permittentis. Aliud eſt dubium facti, vt cùm quis dubitat, an ille quem ipſe percuſſit, è vita diſceſſerit? vel mulier dubitat de vita prioris mariti. Et de vtroquè dubio procedit difficultas propoſita: Num poſsit quis rectè operari, & rectam conſcientiam habere operando in dubio iuris, ſiue in dubio facti?

Animaduꝛt. Animaduerto vltimò, eſſe concertationem inter neotericos de conformandis & applicandis duabus regulis iuris in Iure Canonico contentis. Prior regula eſt: in dubijs tutior pars eſt eligenda; qua vtuntur Põtifices in ſuis deciſionibus: vt videre eſt in cap. Ad audientiam, & cap. Significaſti, ſecũdo, in titulo de homicidio. Et in cap. Iuuenis, de ſponſalibus. Fauet & eidem regulæ D. Auguſt. cuius verba referuntur in cap. Si quis autem, de Pœnitentia, diſt. 7. Tene (dixit Auguſtinus) certũ, & relinque incertũ. Poſterior regula eſt: in dubijs melior eſt conditio poſſeſſoris; quæ colligitur ex cap. Si virgo. 14. quæſt. 1. In quarũ regularum applicatione variant aliqui Theologi. Dominicus de Soto li-

Sententia Domin. de Soto de dubitante pro ad impletione voti. bro 7. de iuſtitia & iure. quæſt. 3. artic. 2. ita ſi bene inſpiciatur; has duas regulas conformauit dicens, in dubijs quæ verſantur circa res non poſſeſſas, tutiorem partẽ eſſe eligendam: ſed quando dubiũ eſt circa res poſſeſſas, tunc meliorem eſſe cõditionem poſſeſſoris, neq; opus eſſe tunc ſequi partem tutiorem: ſicuti cùm quis (inquit) dubitat, an emiſerit votum, tunc non tenetur adimplere votum, quę eſt pars tutior; quia in eo melior eſt conditio poſſeſſoris: poſsidet nãq; ille ſuam libertatem, & ideò non tenetur voto. Addũt alij iuniores exemplum de eo qui habet tenue beneficiũ, & dubitat, an teneatur quotidie recitare horas Canonicas? & dicunt non teneri illum recitare illas, neq; ſequi tutiorẽ partem; quòd poſsideat ſuã libertatẽ. Alij adhuc circa res poſſeſſas eo modo loquendo de poſſeſsione, quo ſuperiores authores loquuntur; debere ſemper inſectari partẽ tutiorem, affirmant, adducẽtes in ſuam ſententiã S. Thom. in quodlib. 8. quæſt. 14 Adrianũ quodlib. 2. & Couarr. ſuper Clementinam, Si furioſus, in principio num. 3. necnon & Sũmiſtas in verbo, dubiũ; inſuper ex capitulis Iuris Canonici ſuperiùs relatis. Nam qui dubitat de emiſsione voti, potius tenetur adimplere votum: & ſimiliter qui dubitat de homicidio à ſe patrato, potius debet abſtinere à celebrando ob irregularitatem, in quam dubitat incurriſſe; quantũcumq; vterq; poſsideat ſuã libertatẽ, quoniam in regula illa à iure deſumpta, Melior eſt conditio poſſeſſoris, nõ extenditur vocabulum poſſeſsionis vltra poſſeſsionem rei materialis; qualis nõ eſt libertas. Contendunt namq; prædictam regulam accipiendam eſſe de re exteriori & materiali poſſeſsa, nõ de interiori; reſpectu cuius propriè non dicitur poſſeſsio. Oportet ergo explicare, quomodo inter ſeſe conueniant prædi-

Oppoſitam ſententiam tenuerunt alij.

ctæ

ctæ duæ regulæ iuris, vt plenè difficultati satisfiat. Incipiemus ergo à manifestioribus vniuersa præcta resoluere.

Assertio 1. Dico igitur primò, quòd quotiescumq; aliquis ita in rebus siue iuris, siue facti dubitat, vt facta sufficienti diligentia possit dubium vincere, vt rectè operetur, non potest eligere ad operandum adhuc quod minus malum est, sed debet prius dubium vincere vel consulendo superiores, aut pastores, seu confessores, vel Doctores, à quibus dubij resolutionem accipiat. Colligitur hoc ex Deuteronom. cap. 17. vbi præcipiebat Dominus filijs Israel, vt iudicio existente ambiguo apud aliquem illorum irent ad Sacerdotes Leuitici generis; & subdit: Facies quodcumq; dixerint qui præsunt loco, quem elegerit Dominus; neq; declinabis ad dexteram, neque ad sinistram, &c. *Probatur ex Sacris literis.* & Malachiæ cap. 2. dicitur: Labia Sacerdotis custodiunt scientiam, & legem requirent de ore eius; quia Angelus Domini exercituũ est: & Matth. cap. 23. dixit Christus: Super cathedram Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi, omnia quæcumq; dixerint vobis, seruate & facite. Deniq; ad Ephes. cap. 4. Ipse (dixit Paulus de Christo loquens) dedit quosdam Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios autem pastores & Doctores ad cõsummationem Sãctorum in opus ministerij: igitur pro vincendo dubio debet qui illud habet, consulere superiores, pastores scilicet & Doctores. Aliàs exponeret se periculo peccandi, & peccaret; iuxta *Probatur ratione.* illud Ecclesiastic. cap. 3. Qui amat periculum, peribit in illo. Si enim aliquis dubitaret de cibo corporali, an esset mortiferus, & manducaret illum, se exponeret periculo mortis corporalis: ergo quicumq; dubitat de aliqua re facienda, an mortem animæ valeat causare? Si facit, periculo mortis animę se exponit, & peccat.

Ex quibus infero, quemcumq; post consultationem dubij si operetur iuxta resolutionem suorum superiorum vel Doctorũ, non peccare; etiamsi illicitam rem faciat; quòd fecerit id quod potuerit, & quod in se fuerit, & perconsequẽs ignorantia inuincibili sententiam consulentium exequendo, laborauerit: secus si aliter fecerit. *Colligitur ex dictis.*

Dico secundò, si facta sufficiente diligentia non possit quis dubium vincere, sed adhuc manet in dubio; vel illud dubium est æquale ex omni parte, vel magis dubiũ ex vna parte, quàm ex alia: si sit æquale ex omni parte, & rei necessitas postulet, vt vnum ex eis duobus eligat, vt rectè operetur, debet eligere partem tutiorem, & quæ minora habeat inconuenientia. *Assertio 2.* Sunt pro hac assertione multa iuris capitula: cap. duo mala, 13. distinct. Vbi ex Concilio Toletano VIII. cap. 2. sic legimus: Duo mala licèt sint cautissimè præcauenda, tamen si periculi necessitas ex eis vnũ perpetrare compulerit, id debemus resoluere, quod minori nexu noscitur obligare. Et cap. Nerui, eadem dist. in quo ex D. Gregorio lib. 32. Moralium in cap. 40. Iob cap. 20. sic legimus: Dũ mens inter minora & maxima peccata constringitur, si omninò nullus sine peccato euadendi aditus patet, minora semper eligãtur. Et ne plura coaceruemus, in eiusdẽ decreti 2. part. 33. quæst. 2. cap. si quod verius; ex D. Augustino lib. 2. de adulterinis coniugijs; ad minus malum operandum consulitur. *Probatur ex multis cap. Iuris.*

Secundò, idem constat ex cap. Iuris superiùs citatis, vbi tutiorẽ partem esse eligẽdam monemur; *Insuper secundò.* nisi

nisi fortè ex prosequutione partis tutioris sequatur graue aliquod incommodum; & tunc iam illa pars habebit maiora inconuenientia, & perconsequens non erit magis tuta; & propterea neque sequenda.

Probatur tertiò. Tertiò, adhuc ab Aristotele libro 2. Ethicor. cap. vlt. tanquam certum axioma fuit propositum: è duobus malis minus esse eligendum; sed illud est minus malum, quod minora habet inconuenientia: igitur illud cùm necessitas cõpulerit, erit eligendum.

Assertio tertia. Dico tertiò, si dubium non sit æquale ex vtraque parte, sed minus ex vna quàm ex alia, si sint cætera paria, & compellat necessitas vnum ex eis eligere; tunc accipi debet, quod minus cadit sub dubio. Hæc assertio videtur apertè colligi ex superioribus: quoniam qui eligit id, quod minus cadit sub dubio, elegit id quod minora habet inconuenientia, & quod magis est tutum.

Assertio 4. Dico quartò cõsideratis rationibus dubitandi, & considerata grauitate rei, circa quam necessitas impellit aliquem operari antequam possit dubium vincere, & Doctores seu superiores consulere; vt rectè operetur, debet sequi tutiorem partem, & eam quæ minora habet incõuenientia. Quòd si consideratis eis omnibus æqualitas sit ex vtraq; parte, poterit ad nutum sequi quod voluerit. In hac assertione sunt duæ partes: prior, quòd debeant considerari tùm rationes dubitandi pro vtraque parte: tùm grauitas rei, circa quam occurrit necessitas operãdi, & eis accuratè ponderatis, tutiorem partem esse eligendam.

Probatur prior pars assertionis. Ratio est, quia pro inuestiganda alicuius rei grauitate absoluta, non sufficit, vnum solùm considerare relictis alijs, sed considerãdæ sunt vniuersę circunstantiæ, vt complete rei grauitas cognoscatur. Et ea cognita iuxta rationes superiores id eligatur, quod magis tutum sit, & minora habeat incõuenientia.

Probatur posterior. Posterior pars, quæ supposita vera æqualitate morali ex vtraq; parte liberum relinquit operantẽ pro electione cuiuscumq; partis, satis apertè conuincitur ex eo, quòd non sit quod trahere possit operantem in vnam partem magis quàm in aliam: ergo ad libitum quamlibet earum eligere poterit.

Assertio vltima. Dico vltimò, regulas iuris generales aliquando non carere exceptionibus, ob peculiares aliquas rationes adhuc in ipso iure expressas. Hoc dixerim ob ea quæ animaduersione vltima dicta sunt de illis duabus regulis: in dubijs tutior pars est eligenda; & in dubio melior est conditio possessoris; in eis namquè videtur posterior regula quasi innuere exceptionem quandam à priori. Quod quomodo sit intelligendum, ex solutionibus difficultatũ in principio huius quæstionis appositarum constabit, & ideò ad earum resolutionem oportet accedere.

Ad rationes dubitãdi principio positas deuenitur.

Prima ratio dubitãdi quæritde dubio circa matrimonium. Prima ergo dubitandi ratio postulat (supposito quòd de dubio conscientiam spectante in hac difficultate agatur, iuxta ea quæ breuiter animaduersione 2. proposui mus) vt de dubio circa matrimonium sermonem instituamus: & inquiramus primò num possit quis agere contra dubium, quod quis habet circa matrimonium? Neq; mẽs nostra est in his solutionibus ita latè diuagari, vt quæcumq; in materijs prætactis in argumentis adduci solent, in hunc locũ transferamus; esset enim nimium lectorem detinere, & multa velle transcurrere. Solùm ea quæ revera pro nostro

Num possit quis agere contra illud?

Breuiter de prætactis agendum.

noſtro propoſito ſunt neceſſaria, & pro explicatione difficultatum accommoda proponere intendimus. Igitur vt propoſitam difficultatem enodemus, neceſſe eſt, vt ante omnia id præ oculis habeamus, in ea difficultate non inſtitui ſermonem de eo qui temerè & leuiter dubitat, ſed ſolùm de eo qui ex rationabili cauſa & rationibus probabiliter apparentibus dubium habet. Prior enim potiùs ſcrupuloſus eſt dicendus, quàm rationabiliter dubitans, & talis ad ſententiam ſui paſtoris, vel confeſſoris agere tenetur, vt adnotauit Innocentius Tertius in capit. Inquiſitioni tuæ, de ſententia excommunicationis, lib. 5. Decretal. Sed adhùc loquendo de dubio ex rationibus probabilibus orto, poſſumus difficultatem multiplici modo intelligere. Vno modo de dubio vnius coniugis tantùm, altero nihil ſciente. Alio modo de dubio, quod ab vtroque habetur. Rurſum, ſiue dubium ſit vnius, ſiue vtriuſque, poteſt adhùc dupliciter modo haberi. Primò ante contractum matrimonium, vel ſecundò poſt cõtractum matrimonium, ſiue bona, ſiue mala fide. Inſuper, vel facta diligentia pro deponendo dubio, vel non facta. Deniq; poſt factam diligentiam, vel remanente dubio, vel non.

Non eſt ſermo de eo qui temere dubitat, ſed de eo qui rationabili de cauſa.

Poteſt intelligi de dubio vnius tantũ, vel de dubio vtriuſq; coniugis.

Inſuper poteſt eſſe dubiũ ante contractum matrimoniũ, vel poſt.

Rurſum ex parte obiecti, ſeu materiæ circa quam eſt dubium, eſt etiam non parua varietas reſolutionem expoſtulans. Primò poteſt eſſe dubium de morte prioris coniugis. Secundò de impedimento conſanguinitatis, vel affinitatis. Tertiò de impedimento frigiditatis, ſeu maleficij, aut impotentiæ, ſeu ſeruitutis. Quę omnia ſi ad longum fuiſſent diſputanda, peculiarem & non breuem tractatum poſtulaſſent: obiter tamen prætacta breuem reſolutionem accipient, omittendo plura pro materia de matrimonio. In primis reſoluemus ea, quæ de dubio vnius coniugis poſſunt inquiri, & poſt ad dubium vtriuſque coniugis dubitantis veniemus.

Dubium itẽ poteſt eſſe, vel de morte prioris coniugis, vel de aliquo impedimento.

Solet ergo eſſe difficultas de dubio vnius coniugis, cùm ante matrimonium dubitat, vel de conſanguinitate, ſeu affinitate, vel de vita prioris coniugis, quem dixerunt eſſe iam mortuum, vel de quolibet alio impedimento ad contrahendum, tunc tenebitur operari iuxta reſoluta ſuperiùs, hoc eſt, iuxta reſolutionem ſuorum ſuperiorum, qui conſiderantes rationes probabiles dubij ex vtraque parte tutiorem partem eligent, vel iudicando eſſe neceſſariam Summi Pontificis diſpenſationem pro auferendo impedimento ad rectè contrahendum matrimonium, vel eligendo accuratam fieri informationem pro habenda poſsibili certitudine pro contrahendo, vel non contrahendo. Quorum reſolutiones ſequens coniux bene operabitur; quòd ſi erraſſet materialiter & in facto, excuſaretur ignorantia inuincibili, ſiquidem fecerit id quod in ſe fuerit.

Agitur primò de dubio ante contractum matrimonium.

Tunc operandum erit iuxta reſoluta ſuperiùs.

Poteſt tamen ſecundò contingere, vt poſt contractum matrimonium coniux dubitet de vita prioris mariti, vel de conſanguinitate, ſeu affinitate. Sed potuit rurſum contractum fuiſſe matrimonium, vel mala fide, quòd ſtetiſſet in eodem dubio, & credidiſſet ſe malè agere, & nihilominus feciſſet, & matrimonium contraxiſſet, vel potiùs poſt contractum bona fide matrimonium poſt aliqua ſibi narrata cœpiſſet dubitare de commemora-

Si ſit poſt contractum matrimonium, vel poſt illud mala fide cõtractum, vel bona fide.

Digitized by Google

tis. In his casibus sunt innumeræ Doctorum sententię, quarum longum examen ad materiam de matrimonio remitto. Respondeo tamen pro resolutione cum decretis Summorum Pontificum in libr. 4. & 5. Decretalium contentis, Lucij 3. in capit. Dominus de secundis nuptijs, & Innocentij etiam III. in capit. Inquisitioni tuæ de Sponsalibus, vbi commemorati Summi Pontifices definierunt, coniugem qui contraxit matrimonium, siue bona, siue mala fide, & post contractum dubitat de veritate illius, siue ante factam diligentiam pro abijciendo dubio, siue post factam diligentiam, teneri ad reddendum debitum coniugi petenti, sed non posse illud ab eo petere manente dubio. Qui melius intelligunt prædicta Pontificum decreta, ita vt dictum est, ea interpretantur, sic Antoninus in 3. part. titul. 1. capit. 9. Ioannes de Medina codice de restitutione, quæst. 17. Couarrubias in 2. part. de matrimonio capit. 7. §. 2. numer. 7. Corduba lib. 3. Quæstionarij, quæst. 8. & multi Summistæ, inter quos fuere Syluester, verbo Matrimonium, 6. quæst. 8. Angelus eodem verbo Matrimonium 3. impedimento 18. numer. 4. Armilla eodem verbo, numer. 45. & multi Scriptores recentiores. Qui omnes etsi conueniant in proposita resolutione, differunt valde in assignanda ratione fundamentali prædictæ decisionis. Sed omissis multis, rationabilior est quæ innititur illis duobus regulis iuris, in dubijs tutior pars est eligenda, & in dubijs melior est conditio possessoris. Igitur in commemoratis dubijs, tùm de vita prioris mariti, tùm de impedimento affinitatis, seu consanguinitatis, quantum ad petitionem debiti, tutius est non petere, quia petendo apparet periculum de incontinentia, non petendo nullum est periculum, neque alicui fit iniuria, cùm id solùm pendeat à voluntate petentis; igitur id erit tam quam tutius eligendum, & ita præceperunt Summi Pontifices in citatis Decretalibus. De redditione verò tutius est reddere, quia reddere est correspondere voluntati, & petitioni alterius coniugis petentis: & cùm alter qui petit, ius habeat possessionis per matrimonium contractum, non reddendo, iniuria illi fieret, & contra iustitiam esset non reddere. Ex parte deinceps alterius, à quo petitur debitum ex iustitia, etsi sit dubiũ, non tamen est periculum probabile faciendi iniuriam & committendi iniustitiam ei, propter quem est dubium, quoniam possessio potest esse duplex, vna actualis & realis, altera dubia & incerta, & prior quę realis est & actualis, pręponderat, & est magis obligatoria quàm posterior, quæ est dubia & incerta, atq; ita qui operari debet iuxta tutiorem possessionem, agere debet relicta dubia & incerta, quãdo vna ex eis est necessariò eligenda, & id est tutius & securius. Cũ ergo coniux, siue dubitans de morte prioris mariti, siue de impedimento consãguinitatis, seu affinitatis, debeat tutiorem partem eligere in redditione debiti, & tutior sit correspõdere actuali possessori, potiùs quã attendere ad possessorem dubium & incertum, obligabitur ad reddendum debitum possessori actuali, non obstante dubio & incertitudine de antiquo possessore.

Similis coniux tenetur reddere debitum coniugi petenti, sed non potest petere, ita definierunt Pontifices.

Authores, qui ita intelligunt Pontificũ decreta.

Quæ sit rationabilior ratio prædictorum.

Sed obijciunt aliqui contra dicta. Primò, quia si in dubio ius possessionis fauet ad reddendum debitum alteri coniugi petenti: ergo idem

Obijciunt aliqui contra dicta. Primò.

idem ius poſſeſsionis fauebit à l petendum debitum etiam in dubio, præſertim in coniuge illo, qui bona fide contraxit matrimonium, & dubitare incœpit de veritate matrimonij ob vitam prioris coniugis, vel ob conſanguinitatem, ſeu affinitatem, præſertim ſi poſt factam diligentiam debitam pro abiſciendo dubio, adhùc maneat in dubio, quandoquidem ius poſſeſsionis in eo qui dubitat, an aliqua res à ſe poſſeſſa ſit ſua, faueat, vt eam retinere valeat, & ea vti, etiamſi ſit in dubio circa verum dominium: ergo pari ratione ius poſſeſsionis in prædicto coniuge dubitante fauebit ad vtendum matrimonio, & ad petendum atque reddendum debitum, etiamſi ſit in dubio. Hac ratione aliqui conuicti tenent cum Dominico de Soto in 4. diſt. 37. quæſt. 1. artic. vltim. cum qui dubius & mala fide contraxit matrimonium, poſſe reddere debitum coniugi petenti, ſed non poſſe petere; illum verò qui bona fide contraxit, ſed poſteà dubitat, ſiue de vita prioris coniugis, ſiue de conſanguinitate, aut affinitate, & facta ſufficiente diligentia pro inquirenda veritate, adhùc dubitat, poſſe non ſolùm reddere, ſed & petere. Et ſi eis obijcias decreta Pontificum decernentium in dubio debere reddere, ſed non poſſe petere: Reſpondent, Pontifices id definijſſe de eo, qui mala fide contraxit matrimonium, & poſt illud contractum adhùc dubitat: quoniam ille mala fide accepit poſſeſsionem ſui coniugis per matrimonium, & poſſeſſori à principio incipienti mala fide poſsidere rem aliquam non ſuffragatur ius poſſeſsionis in dubio, neque ad libitum poteſt illa vti, licèt poſsit eam retinere, vſque dum conſtet, quid de ea agendum ſit. Igitur eodem modo dicendum erit in coniuge, qui mala fide contraxit matrimonium, & mala fide poſſedit coniugem, non poſſe cum permanente dubio ad libitum vti ſuo coniuge petendo debitum ab eo. Sed ſolùm poteſt reddere, quaſi retinendo coniugem, vſque dum appareat, quid iuxta rectam conſcientiam agendum ſit. Rurſum ſi iſtis Doctoribus obijcias, in eo qui bona fide poſſedit coniugem cõtrahendo matrimonium, licèt per dubium poſteà ſuperueniens non diſſoluatur matrimonium, neque pereat poſſeſsio acquiſita per illud, ratione tamen dubij ſuborti non videtur manere poſſeſsio in tanta integritate quoad vſum rei poſſeſsæ, quanta eſt, quando non eſt dubium, & ſic ſaltem quoad petere priuabitur vſu matrimonij, quòd ſit in eo dubio magis tutum. Reſpondent, friuolum eſſe affirmare, non manere tunc vſum matrimonij, quia quotieſcumq; manet tuta & licita poſſeſsio rei, manet & licitus & permiſſus vſus illius, quando non eſt aliud impedimentum circa vſum, niſi illud quod circa titulum poſſeſsionis oritur. Sed quicquid iſti authores aſſerant, communis opinio eſt in contrarium, quæ explicat decreta Pontificum tam de eo, qui dubitat poſt matrimonium bona fide contractum, quàm de illo, qui habet adhùc dubium poſt matrimonium mala fide incœptum. Et ad argumentum obiectum reſpondeò, ius poſſeſsionis in eo qui bona fide contraxit, ſed poſt contractum matrimonium ortum eſt dubium, ratione dubij manere non ita completum, neque ita perfectum, ſicut manet quando non eſt dubium; affert enim dubium imperfectionem quo

Conuicti poſitratione aliqui tenent cum D. de Soto poſſe etiã petere.

Et ſi eis obijcias decreta Pontificũ, dicunt eos locutos fuiſſe de coniuge, qui mala fide cõtraxit.

Et ſi adhùc eis obijcias.

Reſpondẽt.

Quicquid ſuperiores Doctores aſſerant, communis opinio eſt in oppoſitũ.

Ideò ad argumentũ obiectum reſpondetur.

ad vſum, licèt non quoad integrum vſum: conſtat enim vſus matrimonij duplici parte, & redditione debiti, quæ fundatur in iure poſſeſsionis alterius coniugis, & petitione debiti, quæ fundatur in mera voluntate petentis. Vnde in caſu, de quo inſtituitur ſermo, ſicut per dubium non diſſoluitur matrimonium, ita neque per illud diſſoluitur ius poſſeſsionis, quod requirit vſum redditionis debiti; ſolùm tollit dubium ab eo qui dubitat, id quod conſiſtit in ſua voluntate, ſcilicet, petitionem debiti. Vnde dubium non lædit ius poſſeſsionis, ſed aufert quid quaſi accidentale, quod conſiſtit in mera voluntate habentis dubium, & id aufert à voluntate illius in bonum eius, vt ſcilicet, dum eſt in eo dubio, ſequatur tutiorem partem iuxta regulam iuris. Sicut enim dubim imperfectam conſcientiam reddit & dubiam, ita & imperfectionem cauſat circa rem, de qua dubitatur. Et cùm dubium ſit circa matrimonium, imperfectionem cauſat in matrimonio perſonæ dubitantis de illo: imperfectionem dico, non circa ſubſtantiam matrimonij, ſed circa vſum; non circa vſum qui conſiſtit in redditione, ſed circa vſum ex parte perſonæ dubitantis, qui vſus conſiſtit in petitione, vt à quo imperfectio dubij reſultauit, in idem dubij damnum tantùm referatur. Non enim tanta perfectio ipſius vſus matrimonij ponenda eſt in coniuge dubitante, quanta ponitur in coniuge, qui nullum habet dubium. Quare non eſt friuola doctrina, quæ ponit, non manere in dubitante de veritate matrimonij tam perfectum vſum matrimonij, ſicut manet in eo qui nihil dubitat, etſi verum ſit in ratione iuſtitiæ & iuris poſſeſsionis manere eundem vſum, non tamen eundem in completione & perfectione accidentali.

Dubium cauſat in dubitante imperfectionem quoad vſum ex parte ſua.

Secundo obijciunt contra principalem reſolutionem ſuperiùs poſitam, in prædictis dubijs debere coniugem reddere, ſed non poſſe petere, obijciunt inquam, quia in illis caſibus reddere debitum eſt maius malum, & non reddere eſt minus malum: ergo tutius tunc erit non reddere, quàm reddere. Antecedens probatur, quia vel loquimur quando coniux dubitat de morte prioris coniugis, & tunc minus malum eſt, non reddere debitum, quoniam ex redditione reſultat duplex periculum peccandi: coniux enim dubitans reddendo ſe exponit periculo faciendi iniuriam priori marito, & rurſum ſecundò ſe exponit periculo fornicandi: igitur ſe exponit duplici periculo, ſeu periculo duplicis peccati: at non reddendo ſolùm ſe exponit periculo vnius peccati, ſcilicet, faciendi iniuriam ſecundo coniugi, igitur maius periculum reſultat ex redditione, & minus ſi non reddat. Et cùm maius malum ſit euitandum, & tutius ſit eligere minus malum, potiùs tenebitur non reddere, quàm reddere. Simile argumentum poteſt fieri in coniuge dubitante de impedimento conſanguinitatis vel affinitatis, quoniam coniux tunc reddẽs debitũ ſe exponit periculo duplicis peccati, ſcilicet faciendi primò iniuriam cõſanguineis vel affinibus, & ſecundò fornicãdi, ſi tamen nõ reddat, tãtùm ſe exponit periculo vnius peccati, ſcilicet faciendi iniuriam coniugi petenti: igitur cũ minus malum ſit eligendum, & id eligere ſit tutius, melius in cõmemoratis caſibus erit non reddere, quã redde-

Obiectio ſecunda cõtra principalem reſolutionem ſuperius poſitam.

Resolutio obiectionis.

reddere. Respondeo adhùc in dictis perstiendo ob decreta Pontificum, quæ etsi aliqui quantum ad forum externum tantùm esse accipienda contendant, vt Adrianus & alij, & aliqui insuper respõdeant, de se licitum non esse tam petere, quàm reddere, in casibus superioribus, sed authoritate Pontificũ id quod est reddere debitum, factum esse licitum, quod probabile apparuit Paludano; nihilominus primum relinquens tamquam apertè assertum contra tenorem ipsorum decretorum; vt intuenti cõstare potest, & secundum omittens tamquã apertæ rationi contrarium, quòd superioribus præcipientibus illicita iure naturali obedire nequaquam quis teneatur, assero esse minus malum, & sic magis tutum in casibus superioribus reddere debitum cõiugi petenti, quàm non reddere.

Relictis aliquorum fundamentis.

Animaduertendum, vt exactius vera solutio intelligatur.

Quod vt exactius intelligatur, animaduertendum est, in matrimonio actuali vnum coniugẽ habere possessionem super alterum coniugẽ, ita efficacem, vt nullum sit dubiũ, quod possit separare ab ea reali & actuali possessione, imò ita efficacem, vt destruat quodlibet dubiũ de quocumq; alio matrimonio trãsacto, & quodlibet dubiũ de quocumq; alio impedimento siue consanguinitatis, siue affinitatis. Atq; ita qui reddit debitum suo cõiugi petenti propter actualẽ possessionem, etiamsi habeat dubiũ de vita prioris coniugis, vel de affinitate, seu consanguinitate, non facit iniuriã, neq; priori coniungi, neq; consanguineis vel affinibus, dũ reddit debitũ, neq; se exponit probabili periculo faciẽdi eis iniuriam, neq; cõmittendi iniustitiam contra eos, neq; deniq; peccandi contra iustitiam. At verò non reddendo debitum præsenti coniugi petenti facit notoriam iniustitiã: ergo in ratione iustitiæ præponderat præsentis coniugis possessio dubio præteriti coniugis. Atq; ita possessio actualis vnius cõiugis destruit dubium, quo dubitatur de iniustitia contra præteritum coniugem, vel contra cõsanguineos, vel affines, quantũ ad periculum peccandi cõtra eos. Et id est quod Sũmi Pontifices voluerunt significare, cùm decreuerunt, coniugẽ in dubio debere reddere debitum alteri coniugi petenti ob actualem possessionem, non obstante dubio de præterita possessione. quæ aboletur à præsenti possessione tamquam à certiori. Et cùm obijciebatur, præponderare duo peccata ex vna parte vni peccato, quod est tantùm possibile ex altera. Respondeo tolli omninò per possessionem actualẽ matrimonij periculum probabile peccandi contra priorem coniugẽ, vel contra consanguineos, vel affines, imò & periculum probabile fornicãdi. Quare falsum supponunt qui obijciunt, esse periculum peccãdi duo peccata cum coniuge reddẽte debitũ alteri coniugi petenti. In non reddendo tamen debitum coniugi præsenti non solùm est periculum iniustitiæ, sed actualis iniustitia, cũ petat id quod sibi debetur ratione actualis possessionis. Et ideò iustissimè definierunt Pontifices, in eis casibus debere coniuges reddere, non tamen posse petere, quòd tuta pars sit reddere, & non sit tuta non reddere, imò culpabilis tamquam iniusta.

Ad obiectionem de duobus peccatis, quæ vni præponderat respondetur.

Si quis interroget.

Et si quis percontetur, an possit in aliquo casu contingere, vt vno ex duobus coniugibus dubitante post matrimonium contractum, non solùm non possit petere, sed neque reddere, etiamsi bona fide contractum sit matrimonium. Respondetur, casum esse possibilem, vt cùm quis audi-

Respõdetur esse casũ possibilem de obligatione non reddendi.

Digitized by Google

uit à suo coniuge, tempore matrimonij cùm in principio ab eo postularetur consensus pro matrimonij contractione, se re vera non consensisse, & eo audito incipit dubitare de veritate matrimonij, tũc in eo casu non tenetur reddere debitum coniugi petenti, quia priùs affirmanti se non consensisse quòd ipse petens sibi ipsi præiudicium intulerit, neque iniuria ei in negatione debiti fiat ob concessa ab eomet. Et ratio huius est, quòd sit turius non reddere, quàm oppositum, siquidem non reddendo non se exponit periculo fornicandi, cui se exponeret, si redderet, & ex parte petentis nulla fit ei iniuria, neque iniustitia in non reddendo. Sicuti si quis crederet se debere alicui centum aureos, & ipse fateretur iam esse persolutos; maneret prior liber à debito ex concessione eius, cui deberi credebantur: non dissimiliter coniux etiamsi crederet, se debere suum corpus alteri coniugi, postquàm confessione sui coniugis percepit id se non debere, quòd declarauerit se non consensisse in contractu matrimonij, propriaque confessione constiterit, debitumque annullauerit, non tenetur reddere debitum, imò neq; alter coniux posset reddere, ne se exponeret periculo fornicandi. Posset tamen reddere debitum, si qui confessus est, se nõ consensisse, de nouo consensum præberet. Sunt enim isti casus particulares & rari, sicut & rarò aliquis ex coniugibus cum matrimonium contrahit, gaudere vult priuilegio à iure concesso vniuersis matrimonium contrahentibus. Concedit enim ius à die contracti matrimonij (si statim nõ sit cõsummatum) duos menses, in quibus possit quilibet coniux non reddere debitum, vt valeat (si velit) deliberare de ingressu religionis, vel de cõsummando matrimonio. Si igitur existente certo matrimonio, & nullo interueniente dubio, adhùc datur casus, in quo quilibet coniux possit licitè non reddere debitum coniugi etiam petenti, quid mirum si assignetur casus, in quo interueniente dubio possit coniux etiam non reddere? de his verò alibi latiùs.

Priuilegium cõtrahentiũ matrimoniũ ad non reddendum per duos menses.

Sed dubitari potest vlteriùs circa resoluta superiùs. Num ea resolutio extendatur ad eos, qui post matrimonium contractum dubitant de impedimentis frigiditatis, aut maleficij, siue seruitutis. Respondeo decreta Summorum Pontificum de reddendo debitum, & non petendo in dubio, non esse intelligenda in eis, qui dubitant de impotentia proueniente, siue ex frigiditate, siue ex calore, siue ex maleficio, quia illi etiam in principio dubij possunt & reddere & petere, vt experiantur suam potentiam, aut impotentiam. Non enim alio modo potest resolui simile dubium de impotentia, & ideò donec constet veritas, possunt & contrahere, & petere, & reddere Quibus & præfinitum est triẽnij tempus ab Ecclesia pro sufficiente similis impedimenti indagatione, vt videre est in capit. Laudabilem de frigidis & maleficiatis, in libr. 4. Decretalium. De ijs latè tractant Iuristæ libr. 4. citato, & titulo etiam citato per plura capit. Deniq; de impedimento seruitutis si coniux dubitet, potest reddere, sed non petere, nisi velit petendo ratum habere matrimonium, quia tunc libere poterit reddere & petere, sicut & libere potuit cum coniuge seruitutis impedimentum habente con-

Sed dubitatur adhùc vlteriùs de impedimento frigiditatis, &c.

Respõdetur non locutos Pontifices de similibus dubijs.

Eis præfinitum est tempus triẽnij ab Ecclesia pro experienda potentia, vel impotentia.

Aliter dicẽdum de dubitãte circa impedimentum seruitutis.

Digitized by Google

contrahere matrimonium, ita etiam si velit, non solùm dubitando, sed & certe sciendo potest ratificare matrimonium, & sic reddere & petere. Dices coniugem liberum dubitare de seruitute alterius coniugis, quem si sciret impedimentum habere seruitutis, nullo modo ratum matrimonium futurum, & ne reddendo debitum illud videatur ratum habere, melius efficere videbitur, si non reddat: igitur vt melius faciat, & tutius eligat, tenebitur non reddere. Multi Doctores, inter quos fuit Dominicus de Soto in relectione de ratione tegendi & detegendi secretum, memb. 3. quæs. 2. post primam conclusionem, ita existimarunt, similem coniugem posse non reddere, ne videretur ratificare matrimonium. Alij probabilius arbitrati sunt, teneri eum dū est in dubio, reddere debitum affectu mariti tali coniugi seruitutis impedimentum habenti sub dubio, ne iniuriā illi faciat, siquidem ita reddendo suo iuri non præiudicat, neque matrimonium confirmat, sed conditionatè reddit debitum, & quasi virtualiter protestans se cum libero coniuge contraxisse, & ad liberum & non seruum accedere, ne illi videatur iniuriam irrogare. Sed de ijs latiùs in materia de matrimonio.

Si dicat aliquis.

Sententia D. de Soto.

Alij probabilius respondent.

Reliquum est, vt iam tandem de dubio existente in vtroque coniuge agamus, & breuissimam resolutionem apponamus. Vel enim dubitant ambo antequam matrimonium contrahant, de aliquo impedimento, aut consanguinitatis, seu affinitatis, vel de prioris coniugis vita, siue de impedimento alio obstante pro contractione matrimonij, & tunc non possunt licitè contrahere, vsque dum ad iudicium superiorum & peritorum Doctorum resolutio habeatur. Si enim vno tantùm dubitante dictum est supra, non tutò matrimonium contrahi, quantò magis vtroque dubitante? Secus est si dubitent de impotentia proueniente, siue à frigiditate, siue à calore, siue à maleficio, quia cùm tunc (vt supra dictum est) sola experientia id constare possit, vsque dum experiantur, verum nè sit tale impedimentum, & contrahere possunt, & reddere, ac petere liberè.

Venitur postremo ad agendū de dubio in vtroque coniuge.

Si dubitent ante contractionem, non possunt contrahere nisi ad iudicium superiorū & Doctorum.

Aliter dicendum de impedimento impotētiæ, &c.

Difficultas tamen est, cùm vterque contraxit bona vel mala fide, & vterque dubitat post contractum matrimonium, vel de consanguinitate, seu affinitate, vel de vita prioris coniugis alicuius eorum, num tunc habeant locum decreta in capit. Dominus de secundis nuptijs, & capit. Inquisitioni tuæ, de sponsalibus: in quibus definitum est, posse reddere, sed non petere. Inter authores neotericos concertatio est. Quidam eorum respondent, in eo casu non habere locum decreta Pontificum, quia nemo eorum non solùm non potest petere, sed neque reddere.

Difficultas est cum vterque dubitat post contractum matrimonium.

Concertatio est inter neotericos.

Quidam docent tunc nō habere locū decreta Pontificum.

Probant hac ratione, quia neuter eorum coniugum potest petere: ergo neque poterit licitè reddere, nam quicumquè eorum petat, iniustè petit: ergo alter si redderet, cooperaretur iniustæ petitioni, & per consequens cooperaretur peccato, & sic peccaret. Et confirmatur hæc ratio, quia si aliqua ratione teneretur reddere, maximè ne faceret iniuriam coniugi petenti; sed nulla tunc fit iniuria, cùm ipse petens sciat, aut debeat scire, se iniuste petere, & per consequens nullam sibi fieri iniuriam in non reddendo, quod petit: igitur non tenetur

Probant id.

reddere,imò neque potest, ne se exponat periculo fornicandi.

Alij docent habere ibi locum decreta Pontificum.

Alij docent,adhùc in eo casu habere locum decreta Pontificum,& quemlibet non posse petere,debere tamen alteri petenti reddere.

Probant ratione.

Probant, quia dubium non tollit actualem possessionem matrimonij:ergo adhùc existente dubio in eo qui petit,manet actualis possessio:igitur si petenti denegetur debitum,qui denegat,facit contra actualem possessionem, & sic facit contra iustitiam atque facit petenti iniuriam. Et ad rationem priorum Doctorum de cooperatione peccati,quod committit impetendo qui petit.Respondent primò, falsum esse, eum qui reddit petenti, cooperari peccato alterius, quia qui reddit, non cooperatur petitioni coniugis petentis, quæ mala est & culpabilis,sed solùm cooperatur redditioni. Addũt secundò, sæpiùs aliquem teneri efficere id, ex quo sequitur peccatum proximi, & tamen non dicitur tunc ille cooperari peccato proximi:Sacerdos namque tenetur præbere Eucharistiam peccatori petẽti,& qui debet pecuniam, petenti etiam si petat eam,ad consignandam meretrici,tenetur eam soluere, neque ibi cooperantur supradicti peccatis illorum, quia ex redditione Eucharistiæ & solutionis pecuniæ sequuntur peccata aliorum, ita qui reddit debitum, tenetur reddere & efficere id quod per accidens præsupponit peccatum coniugis, scilicet petitionem & periculum fornicandi.Hæc posterior sententia videtur probabilior, quia innititur fundamentali rationi, qua comprobata sunt superiora decreta Summorum Pontificum contenta in cap.Dominus, & in cap.Inquisitioni tuæ.Ethæc sufficiat hoc loco dixisse pro solutione primæ rationis dubitandi in principio huius quæstionis propositæ.

Respondent rationi priorii sentẽtiæ.

Aliquando quis tenetur aliquid facere, vnde sequitur peccatũ alterius.

Hæc posterior sentẽtia videtur probabilior.

Secunda ratio dubitandi postulat in primis illam difficultatem: An qui possidet rem aliquam cùm dubio,teneatur sequi partẽ tutiorem,& illam restituere, vel potiùs possit eam rem possidere,etiam si duret dubium,iuxta repetitam regulam:In dubijs melior est conditio possessoris. Videtur enim in hac difficultate opponi hanc regulam illi,in dubijs tutior pars est eligenda.

Secunda ratio dubitãdi à principio posita petit.

An qui possidet rem aliquam in dubio,teneatur sequi partem tutiorem?

Pro huius difficultatis breui resolutione animaduerto, præfatam difficultatem interrogare de dubio circa rem possessam ab aliquo, non verò inquirere de dubio circa rem quam quis non possidet.Benè enim potest contingere, quòd sit dubium de aliqua re, cuius sit,etiam si ab aliquo non possideatur. Et de hoc facilis est resolutio,& à ferè vniuersis Doctoribus assignata.Debet enim in primis fieri diligentia sufficiens ad arbitrium Doctorum prudentium,& si constiterit cuius vel quorum sit, ei vel eis erit tribuenda.Si verò adhùc facta sufficiente diligentia, non certò cuius sit,constiterit, sed adhùc in dubio maneat,an sit vnius,vel duorum,vel plurium, tunc diuidenda est inter eos habita ratione pauperum, quibus cùm debeantur bona incerta à nullo possessa,pars etiam in simili dubio & pari diuisione consignanda erit. Si deniq; adhùc sub dubio nullus appareat dominus, diuidenda est pauperibus, quibus incerta bona (vt dictũ est) accumulanda sunt. Igitur difficultas proposita non de hoc interrogat,sed de eo qui possidet rem,de qua dubitat, an sit sua? Sed & adhùc ea dubitatio potest dupliciter intelligi Primò potest intelligi de eo,qui à principio malè possedit, & ma-

Animaduertendũ est pro resolutione.

Hic agitur de dubio rei possessæ,nam quando non possidetur, facilis est resolutio.

Adhùc ea dubitatio potest dupliciter intelligi.

Digitized by Google

& mala fide, quoniamàprincipio semper dubitauit, an eares esset sua? Secundò potest intelligi de eo,qui à principio bona fide possedit rem illam, sed posteà ex aliqua ocasione cœpit dubitare de dominio illius. Deniqúe ille qui dubitat de re quam possidet, vel fecit sufficientemdiligentiam pro resoluendo dubio, & adhùc post factam eam diligentiam manet in dubio,vel nullam fecit diligẽtiam pro deponendo dubio, & cognoscenda veritate de dominio rei de qua dubitat. Oportet ergo resolutionem horum omnium apponere,vt accuratiùs difficultas intelligatur.

De possessore malæ fidei cum est indubie,quomodò loquendum.

De possessore qui à principio mala fide & in dubio rem possedit, loquendum est quemadmodum de eo qui habet rem aliquam in dubio sine possessione. Diximus enim in principio propositæ animaduersionis, illum teneri facere diligentiam sufficientem ad arbitrium sapientum, & si adhùc ea facta dubium permaneat,an vnius vel plurium sit? inter eos diuidendam esse,non relictis pauperibus: quòd si adhùc sub dubio in particulari nullus appareat eius rei dominus, diuidenda tunc erit inter pauperes tamquam inter dominos rerum incertarũ. Ratio huius decisionis est, quia possessio numquam acquiritur mala fide,at qui incœpit sub dubio rem illam habere, mala fide incœpit, & sic non possedit.

De possessore qui incœpit possidere bona fide, & superuenit posteà dubium, quid dicendum.

De possessore verò bonæ fidei, in quo post possessionem ortum est dubium circa rem possessam, dupliciter possumus loqui,vel primò ante factam diligentiam sufficientem pro resolutione dubij ad arbitrium prudentum & Doctorum, vel secundò post factam eam diligentiam, & remanente eodem dubio. Si loquamur ante factam diligentiam, potest qui possidet sub dubio, retinere rem illã, quia verè possidet,& sic non tenetur absque certitudine veri domini se ea spoliare,tamen non potest ea vti,neque eam vendere,seu alienare,quia iniuriam faceret verò domino, si certò constaret per sufficientem diligentiam, quod esset alius àse. Vnde tenetur facere sufficientem diligentiam pro inquisitione veri domini, & ante eam seruare rem in eodem statu in quo est,quando incipit dubium, ne fiat ea res deterior,præsertim si res esset vsu consumptibilis,aut valens per vsum & alienationem recipere detrimentum. De possessore vlteriùs,qui post possessionem dubitauit,imò & post factam diligentiam pro inquisitione veri domini adhùc mansit in dubio, non ita consentiunt authores, quod adhùc de illo sentiat Adrianus in 4.in materia de restitutione,quæs. de præscriptione, & Quoblib. 2. puncto 2.ad secundam confirmationem 1.argumenti, cui & videtur alludere Dominicus de Soto libr. 4. de iustitia & iure,quæst. 5. artic. vltim. debere talem possessorem diuidere rem illam inter se & incertos dominos, de quibus dubitauit,& inter pauperes, quibus etiam competit ius bonorum,quæ sunt incerta. Ratio eorũ est, quòd sit in dubijs tutior pars eligenda, & tutior pars sit rem illam, quæ cadit sub dubio, inter eos diuidere, qui ius videntur habere ad illam,scilicet inter ipsum possessorem, & inter illos, de quibus forsam dubitatur, an sit sua, & inter pauperes, vel ad minus inter possessorem bonæ fidei,& inter pauperes, si non sint alij domini signati sub dubio.

Ante factã diligentiam, quid dicendum.

Si post factã diligentiam adhùc manet in dubio, concertatio est inter Doctores.

Sententia Adriani, & D. de Soto.

Ratio eorũ

Alij tamen Doctores, vt Ioannes

Digitized by Google

Medina & Couarrubias imò & ipse Soto oppositũ senserunt.

nes Medina codice de restitutione quæst. 17. Couarrubias super regulam possessor malæ fidei part. 2.§.7. nu.4.Sylvester in verb.Præscriptio.1.q.3.& alij Sũmistæ sub eodem verbo, imò & Dominicus ipse de Soto in 4.dist.27. q.1.arti. 3.oppositum senserunt, asserentes possessorem bonæ fidei dubitantem de re possessa adhùc post factam sufficientem diligẽtiam posse eam sibi retinere,neque vlli determinatæ personę,neque pauperibus partem aliquam consignare debere. Ratio est, quia etiam si in dubio sint plures domini illius rei, ille tamen qui possidet,habet maius ius in rem illam,quàm qui non possident: ergo non facit contra iustitiam illam retinendo;addidit enim possessor supra dominium dubium, possessionem; ergo ille est qui maius ius habet in rem illam.Inde enim orta est illa regula, in dubijs melior est conditio possessoris.Imò & meo videri, habet quodammodò in eo casu verum illa regula: in dubijs tutior pars est eligenda,quia tutior pars est,conferre rem dubiam ei,qui maius ius habet in illam,quàm ei vel eis qui minus ius habent in eandem:cùm ergo cæteri qui non possident illam rem,sed sub dubio ius habent in eam, non habeant tantum ius, quantum ille qui possidet, tutius erit possessorem habere illam,quã reddere eam illis qui non possident, sed tantùm habent ius dubium in illam.Quare deceptus fuit Adrianus & alij,qui putarunt,eam regulam fauere non possidentibus.

Ratio eorum est.

Quomodò cõueniant illæ duæ regulæ iuris in eo casu.

Colligitur ex dictis 1.

Vnde colligo,quando bona fide quis possedit rem aliquam,imò post factam sufficientem diligentiam pro vincendo dubio exorto post bonæ fidei possessionẽ,si certò non constet alterius esse illius rei dominium; manere verum & reale dominium in eo possidente, & præsumi debere in eo possidente iam esse absortum & deletum dubium per factam sufficientem diligentiam.

Colligitur 2.

Colligo secundò, possessorem in casu prædicto posse vti eare,de qua dubitauerat post factam sufficientem diligentiam, & eam vendere & alienare,siue sit res vsu cõsumptibilis, siue non; dummodò semper animum habeat,apparente certo alio domino valorem rei cũ suis damnis restituendi, quoad sibi possibile fuerit. Quod addo ob casum indigentię,in quem posset possessor deuenire. Neque enim deberet ob similem casum à suo iure desistere,& re,quam licitè possidet,non vti,cùm libere vnusquisque de rebus à se licitè possessis disponere valeat.

Reuersio fit ad id, quod secunda ratione dubitã di fuit prætactum.

Igitur ad id,quod in primis in secunda ratione prętactum est,reuertamur,ex dictis abũdè constat, possessorem bonæ fidei post factã sufficientem diligentiam de dubio post possessionem suborto, rectè & licitè possidere rem,de qua dubitauerat,an esset sua,neque contra illam regulam facere, in dubijs tutior pars est eligenda, imò eam rem retinendo prędicto modo possessam,tutiorem partem eligere, quia tutior pars sit,possessorẽ post factam sufficientem diligentiam rem illam retinere, quàm alijs dubijs dominis,inter quos in eo casu etiam computantur pauperes,tribuere, quoniam hi habent dominiũ sub dubio,& nihil amplius habent;at possessor præter dominiũ sub dubio habet realẽpossessionẽ, quę pręualet multum dominio in dubio,atq; ita tutius est &maioris iuris rem possessam in eo casu retinere,quã alijs qui nonpossident, conferre ob dubium dominium.

In

In eadem ſecunda ratione dubitãdi prætacti ſũt duo alij caſus.

In eadem ſecunda ratione dubitandi prætacti ſunt duo alij caſus; prior illius qui dubitat, ob tenue beneficium quod accepit, an ſit exceptus à præcepto recitandi horas canonicas beneficiatis impoſito ob tenuitatem dicti beneficij, an potiùs teneatur recitare. Poſterior illius qui dubitat, an emiſerit votum ingrediendi religionem, num teneatur ingredi? Quibus (omiſsis multis, quæ in proprijs materijs adducuntur à Doctoribus) reſpondeo, adhùc in eis caſibus habere locum illam regulam; in dubijs tutior pars eſt eligenda, ne quis ſe exponat periculo probabili peccandi, & ideò vtrumque teneri, ſiue ad recitãdas horas, ſiue ad ingreſſum religionis, quicquid Dominicus de Soto dixerit loco in ratione iſta ſecunda dubitandi citato. Quoniam in eis caſibus non habet locum illa regula, in dubijs melior eſt conditio poſſeſſoris, nam hæc de poſſeſſore rerum materialium intelligitur, non verò de poſſeſſore libertatis, ſiue reſpectu præcepti impoſiti, ſiue voti emiſsi. Si enim ita ampla fuiſſet ea regula, vt reſpectu poſſeſsionis libertatis cuiuſcumque præcepti, ſiue naturalis, ſiue diuini, ſiue poſitiui, & cuiuſcumque voti emiſsi eſſet intelligenda, cùm ſemper homo poſſideat ſuam libertatem in dubijs circa prædicta, numquam habuiſſet locum citata regula, in dubijs tutior pars eſt eligenda, cùm ſemper in eis dubijs illa altera teneret locum, in dubijs melior eſt conditio poſſeſſoris. Et hæc breuiter dixiſſe circa ſecundam rationem dubitandi ſufficiat.

Reſpondetur eis adhùc ibi tenere eã regulam, in dubijs tutior pars eſt eligenda.

Tertia ratio dubitandi à principio poſita inuoluit difficultatẽ de ſubditis dubitãtibus circa res præceptas à ſuperioribus.

Tertia ratio dubitandi poſtulat difficultatem de ſubditis dubitantibus circa res præceptas à ſuperioribus. De qua agit latè Dominicus de Soto in relectione de ratione tegendi & detegendi ſecretum, memb. 3. quæſt. 2. & Antonius de Corduba lib. 3. quæſtionarij quæſ. 8. Pro cuius reſolutione notãdum eſt, dubium ſubditorum poſſe eſſe duplex: primùm poteſt ſubditus dubitare circa ius ſuperioris præcipientis, an, ſcilicet ſit verus ſuperior, qui iure poſsit ſibi præcipere. Secundum dubium eſſe poteſt circa res præceptas, an hoc vel illud poſsit ſibi præcipere. Rurſum præceptum ſuperioris poteſt verſari, vel circa res iuris naturalis & diuini, vel circa res à iure poſitiuo ſtatutas, vel prohibitas, vel circa res indifferentes. Si quis ſubditus rationibus probabilibus dubitat de iure ſuperioris, an iure poſsideat prælatiam, tenetur ei obedire in rebus licitis & indifferentibus, ac ſi nullum eſſet dubium. Conſtat hoc, quia in dubijs melior eſt conditio poſſeſſoris: cùm ergo poſsideat prælatiam, tenebitur ei obedire.

Primo poteſt dubitari de iure ſuperioris.

Sic dubitans tenetur ei obedire, quia ibi tenet: in dubijs melior eſt conditio poſſeſſoris.

Difficultas eſt, quando dubium verſatur circa res præceptas, an poſſit ſubdito hoc vel illud præcipere? pro cuius reſolutione,

Si dubiũ ſit de rebus præceptis.

Dico primò, quod cùm Prælatus, aut ſuperior præcipit res, quæ de ſe ſunt indifferentes, vel quæ non nocent bono publico, neque alicui perſonæ, neque aliquod propterea imminet periculum, etiam ſi dubitet ſubditus, tenetur deponere dubium ob præceptum ſui ſuperioris, & eius præcepto obedire. Ratio eſt, quia ſubditus non debet exigere à ſuo ſuperiori rationes motiuas præcepti ab eo impoſiti, ſed tenetur credere, iuſtis de cauſis ſuperiorem moueri ad impoſitionem præcepti, & ob id ei obedire tenetur, & perfectiſsimæ virtutis obedientiæ actum exercere. Sit in exemplum valetudinarius, qui dubius eſt, an teneatur ieiunare

Dicitur 1.

Ratio eius dicti eſt.

Exemplũ in maiorem elucidationem.

re in quadragesima, vel alio simili tempore, aut recitare horas canonicas, quia est Sacerdos, & tunc à suo superiori accipit præceptum de non ieiunando, vel non recitando diuinum officiũ, tenebitur obedire superiori deponẽdo dubium, quia tunc superior est quasi interpres legis ieiunandi, & recitandi diuinum officium, & quasi exponitur illius dubij, quãdo & quomodò obliget ieiunium, & recitatio diuini officij. Neque tunc in obediendo prælato est periculum frangendi ea præcepta ab Ecclesia imposita, quòd sufficienter dubium deponatur ad arbitriũ prælati prudentis & docti. Hinc etiam constat casus in ratione dubitandi præ tactus de subdito dubitante de iustitia belli, pro quo gerendo Rex, aut Princeps eum debellare præcipit, tenetur siquidem deponere dubium, & credere, Regem aut Principem prudenter de ea reconsultasse, habereque eum rationes vrgentes, quæ non omnibus aperiendæ sunt. Neque discrimen assignatum à Syluestro in verbo Bellum, 1. quæst. 9. concl. 4. verum est; asseruit enim diuersam esse rationẽ pro amicis Regis, & pro subditis, quoniam amicos dubitantes de iustitia belli etiam vocatos ad bellum, affirmat non posse debellare: sed non est maior ratio in his, quã in illis, quia tam amici quàm subditi non debent examinare causas iustas belli, sed credere eas interuenire, & non expedire eas aperiri, aut notas fieri; oportere tamen dubia deponere, & pro debellando rectam conscientiam formare. De quo latè egit Victoria in relectione de iure belli. Et fauet cap. citatum in ipsa tertia ratione dubitandi, quid culpatur 23. quæst. 1.

Ex dictis relaxatur casus de subdito dubitante de iustitia belli.

Dictum fuit notanter in asserto posito, quando non præcipitur res, quæ no cet, vel bono publico, vel alicui personę, teneri subditum obedire superiori præcipienti illam, quia si grauiter noceat, non est obligatio obediendi. Sit in exemplum subditus, cui superior imperat longissimum iter cõficere, seu rem aliam nimis molestam præstare, dubitareque incœpisset, an teneretur obedire? tunc non tenere tur obedire. Omitto aliud exemplum, quod affert Dominicus de Soto in citata relectione, post primam conclusionem in confirmationem doctrinæ propositæ, de eo qui post cõtractum matrimonium dubitat, an coniux habeat impedimentum seruitutis, & à superiori præcipitur, vt reddat ei debitum, tunc (inquit) non tenetur reddere debitum, quod graue detrimẽtum incurrat, si reddat, scilicet, quòd matrimonium ratum faciat cum coniuge habente defectum seruitutis: omitto, scilicet istud exemplum, quoniam, vt vidimus supra in solutione primę rationis dubitandi, probabilius est, eum coniugem in eo casu teneri debitũ reddere, neq; matrimonium, etiamsi reddat, confirmari, neque tale periculum incurrere, iuxta ibi explicata.

Notanter in eo dicto primo posita sũt aliquæ particulæ, quæ modo explicantur.

Dicitur 2.

Dico secundò, si superioris præceptum versetur circa res iuris naturalis & diuini, imò & iuris positiui, super quod superior præcipiens non potest dispẽsare, & subditus dubitat, an prędictum præceptum sit contra Dei legem, aut contra ius positiuum, si non deponat dubium, non debet obedire superiori. Sit in exemplũ casus adductus in tertia ratione dubitandi de religioso inspiciente pauperem fame morientem, cui suus superior præcipit, ne pauperi illi tribuat necessaria. Si religiosus tũc dubitet, an teneatur obedire prælato? in tali

Exemplum explicans id dictum.

Digitized by Google

Ratio dicti positi.

tali casu non debet obedire illi. Ratio assertionis est, quia quotiescumque occurrunt duo mala, & vnum ex eis est necessariò eligendum, semper est eligendum minus malum, & minus periculosum; sed minus malum est tunc non obedire superiori, quàm contra legem naturalem & diuinam, seu positiuam aliquid agere: ergo illud erit eligendum. Verùm tamen est in similibus casibus consultius esse & prudentius, subditum suam dubitationem suo superiori tamquam viro docto & prudenti aperire, & cum eo rem consulere, quia forsan vel à præcepto cessabit, vel præceptum temperabit, vel rationes aliquas ostendet, ratione quarum dubium subditi deponatur. Quod si adhùc post consultationem id superior precipiat, quod antea iusserat, si intelligat subditus sine passione id imperare, tenetur obedire, & obediendo (etiam si erraret) non peccaret, quia saltem inuincibili ignorãtia excusaretur, cum interrogando & consultando rem cum suo superiori tamquam cũ viro prudente & docto fecerit quod in se fuerit. Ratio quare tunc teneatur obedire, est, quòd præsumere debeat de suo superiori ob aliquam peculiarem rationem sibi ignotam posse eum illud præcipere.

Quid tamen sit cõsultius in prædictis casibus, expositur.

Ad quartã rationem dubitãdi à principio propositam respondetur.

Quarta ratio dubitandi parum habet difficultatis, quod procedat ex inaduertentia eorum, quæ in citatis ibi capitulis definita sunt à Summis Pontificibus. Namq; Clemens III. & Innocentius etiã III. in suis definitionibus latã iam fuisse pœnam irregularitatis in cuiusuis occiso rem supposuerunt, & ea supposita declararunt, Sacerdotem qui dubitabat de occisione à se facta, debere se abstinere à celebrando, sequendo partem securiorem, quòd timere deberet se esse irregularem, & incurrisse eam pœnam. At Bonifacius VIII. non supposuit in suo decreto latam à iure pœnam, sed docuit quòd quotiescumque à iure non est certa irregularitatis pœna statuta, non est censendum, aliquem eam incurrisse, quòd pœnæ sint restringendæ, & fauores ampliandi, tùm & quia pœnæ non per argumentum à simili, neque per quodlibet aliud ex alia lege deductum incurrantur, sed per expressam iuris determinationem. Et hoc est quod Bonifacius decreuit, quod priori decreto non est oppositum. Vnde in casu eius quartæ rationis dubitandi, Sacerdos dubitans de morte alicuius à se causata, cùm tutiorem partem debeat sequi, abstinere debet à celebratione ratione irregularitatis præsumptæ, in quam incidisse timetur, sicut determinarunt Clemens & Innocentius.

Postrema ratio dubitãdi petit, quam conscientiam debeat formare dubitans, vt rectè operetur.

Postrema ratio dubitandi petit, vt explicemus, an ille qui dubitat, vt rectè operetur, debeat formare conscientiam, quod hîc & nunc possit operari, vel hanc aut illam partem eligere, non obstante dubio. Cui difficultati respondemus, dupliciter nos posse loqui de dubio circa rem aliquam, vt supra in animaduersione prima huius quæstionis adnotauimus, vel ante factam diligentiam sufficientem ad vincendum dubium, vel post factam eam diligentiam, adhùc remanente dubio. Si loquamur ante factam diligentiam sufficientem pro vincendo dubio, iam diximus in assertione prima non posse aliquem rectè operari ante eam factam diligentiam, vt ibi latè explicuimus. Si loquamur post factam sufficientem diligentiam

tiam & remanente dubio, tunc currit difficultas propoſita. Cui reſpondetur, teneri eum qui dubitat, cum operatur ſecundùm aliquam partem, tale dictamen conſcientiæ habere, vt credat non obſtante dubio, hic & nunc debere operari eligendo hanc partem, quia ea ad minus eſt minus mala; nam ſi crederet ſe non poſſe operari, & operaretur, faceret contra propriam conſcientiam, etſi erroneam, & peccaret. Vnde cùm ſuperiùs dictum eſt, mulierem, quæ dubitat de morte prioris mariti, poſſe reddere debitum ſecundo marito, & agere contra dubium, non eſt ſenſus, quòd poſsit reddere habendo dictamen conſcientiæ in contrarium; ſed ſenſus eſt, eam mulierem debere ſic diſcurrere: ego dubito, an iſte ſecundus vir ſit legitimus meus maritus, & in dubijs melior eſt conditio poſſeſsoris, necnon & eligendum eſt minus malum: ergo melior eſt conditio huius ſecundi viri poſsidentis, atque ob id teneor illi reddere debitum, non obſtante dubio; igitur hic & nunc ipſo petente teneor illi reddere. Pari ratione in cęteris alijs caſibus, in quibus quis operatur cum dubio, debet non operari cum dictamine conſcientiæ credent is ſe non poſſe hic & nũc operari, quia eſſet agere contra conſcientiã, ſed debet credere vt rectè operetur, non obſtante dubio ſe poſſe hìc & nunc ita agere. Quare licèt abſolutè qui ita agit, non omninò deponat dubium, pro hîc & nunc, & pro hac actione credit, ſe ita poſſe agere, non obſtante dubio, & ita ſecundùm quid & pro hîc & nunc deponit dubium, & non agit ſecundùm conſcientiam dubiam, cùm habeat dictamen conſcientiæ credentis ſe hìc & nunc poſſe ita operari. Et hæc ſint dicta de conſcientia dubia.

Reſpõdetur.

Aduertendum circa ſuperiùs dicta & reſoluta.

An poſsit quis benè operari agendo contra conſcientiam ſcrupuloſam. *Dubium 2.*

RAtio dubitandi eſt, quia ſcrupulus cauſat quoddam genus dubij, imò aliquando quoddam genus conſcientiæ erroneæ: ergo cum non ſit licitum agere contra dubium, neque contra conſcientiam erroneam, non erit pariter licitum operari contra conſcientiam ſcrupuloſam.

Ratio dubitandi.

Pro maiori explicatione propoſitæ difficultatis tria breuiter erunt enodanda. Primum, quid ſit ſcrupulus? Secundum, an liceat operari contra ſcrupulum? Tertium, ex quibus cauſis ſoleant oriri ſcrupuli, & quibus remedijs vtendum pro eis deponendis?

Tria ſunt elucidanda.

Pro primi elucidatione animaduertendum eſt, nomen, ſcrupulus, in ſua primæua ſignificatione impoſitum eſſe ad ſignificandum paruum lapillum intra calceum incluſum cruciantem pedem, ſed poſteà per ſimilitudinem translatum eſse id nomen ad ſignificandum id quod aliqualiter cruciat animum. Vnde ſolet à Theologis ſic ſcrupulus deſcribi, quaſi ſit leuis, quædam motio in intellectu cauſata abſque vllo aſſenſu in contrarium illius, quod intellectus iudicat eſſe faciendum, ex læuibus motiuis orta. Ex qua deſcriptione non difficulter colligitur differentia, quæ verſatur inter ſcrupulum, dubium, & opinionem. Nam ſcrupulus differt à dubio, quia cùm intellectus

Primum. Quid ſit ſcrupulus.

Pro eius intelligentia animaduertend.

Deſcriptio ſcrupuli.

Differentia inter ſcrupulum, dubiũ, & opinionẽ.

Digitized by Google

ctus habet ſcrupulum, determinatur ad iudicium vnius partis: cùm verò dubitat, neutram partem eligit. Inſuper differt ab opinione, quia cùm habet intellectus ſcrupulum, timet leuibus de cauſis: at cùm habet opinionem, formidat de contraria opinione probabilibus de cauſis. Vnde multi abutuntur nomine ſcrupuli, vocantes eos homines ſcrupuloſos, qui indifferenter formidant de aliquibus rebus, ſiue ob magnas rationes, ſiue ob probabilia argumenta. Sed loquuntur impropriè, & non in rigore vocabuli. De ſcrupulo enim propriè accepto cõcedit Adrianus Quodlib. 2. art. 1. poſſe eum eſſe ſimul cum fide Catholica, quia poteſt quis credere Sacræ Scripturæ & Catholicę Eccleſiæ docenti Deum eſſe Trinum & vnum, & habere leuiſsimum motum admirationis ex rationibus in contrarium adductis, quas ipſe neſcit ſoluere, & tamen non dubitat de prædicta veritate, quia aliàs infidelis eſſet, cùm iuxta cap. 1. de hęreticis, dubius in fide infidelis ſit. Igitur magna eſt differentia inter ſcrupulum propriè acceptum, & dubium. Et ſufficiant hæc circa nomen ſcrupuli.

Secundum.

An poſsit quis agere cõtra ſcrupulum?

De ſecundo, an poſsit quis agere contra ſcrupulum? Reſpondetur, quòd vel loquimur de ſcrupulo propriè ſumpto, vel de eo impropriè & non riguroſe accepto, iuxta dudum dicta, ſi loquamur de ſcrupulo impropriè & large ſumpto, qui comprehendit formidinem, quæ eſt in dubio, vel quæ eſt in conſcientia erronea, non poteſt quis agere contra ſcrupulum. Conſtat id apertè ex ſupra dictis, quia ſicut non poteſt quis agere contra dubium, vel contra conſcientiam erroneam, ſic neque contra ſcrupulum in ea impropria ſignificatione acceptum. Si tamen ſermo ſit de ſcrupulo propriè & in rigore ſumpto, ſiue de conſcientia ſcrupuloſa, quæ vni parti adhæret, ſed læui motione torquetur, licitum eſt agere contra conſcientiam ſcrupuloſam, & non ſolùm licet, ſed & ſanum eſt conſilium agere contra illam abſque vllo timore. Ita Adrianus citato Quodlib. 2. articul. 1. Nauarro in ſuo Manuali, capit. 27. numer. 176. Corduba libr. 3. quæſt. 5. concluſione 4. & multi alij ſuperiùs citati. Et probatur primò, quia qui agit contra conſcientiam propriè ſcrupuloſam, nulli ſe exponit periculo, quoniam ſolùm agit contra leues motus, qui non obligant ad ſui ſequelam: igitur licitè operatur. Et confirmatur, quia ſcrupulus ſolùm eſt leuis motus, qui adhæret conſcientiæ determinatæ, & qui agit contra ſcrupulum, non agit contra ſuam conſcientiam, & contra eius dictamen: igitur licitè operatur.

Si ſermo de ſcrupulo large ſit, non poteſt quis agere cõtra ſcrupulum.

Si de ſcrupulo propriè & in rigore, bene poteſt quis agere contra eum.

Probatur aperte primo.

Secundo.

Secundò probatur idem, quia poteſt quis agere contra opinionem probabilem, quæ innititur argumentis probabilibus: ergo multò melius agere poterit contra ſcrupulum, qui innititur rationibus friuolis & leuibus. Et confirmatur, quia ſæpè ſcrupuli non ſunt in habentis poteſtate, cùm ſæpè oriantur ex paſsione quadam naturali: igitur licitè quis poterit agere contra illos.

Si quis dicat

Et ſi dicas, ſuperiora intelligi de eo, qui cognoſcit ſe habere ſcrupulum; at contingit ſæpiùs aliquem re vera habere ſcrupulum, & non cognoſcere illum eſſe ſcrupulum, quid ergo tunc erit dicendum? Reſpondetur, ſatis notum eſſe illud, nihil volitum niſi præcognitum: & ſic cùm illæ qui

Reſpõdetur.

qui vult operari, habet conſcientiam determinatam ad vnam partem, & cognoſcit adhærere ei determinationi leuem motionem inſtigantem in oppoſitum, certum eſt, poſſe operari contra eum leuem motum. Si verò qui vult agere, non cognoſcit motionem illam eſſe ſcrupulum, ſed vel dubitat de facienda re illa, vel habet conſcientiam erroneam circa illam exiſtimans ſe malè operari, non poteſt licitè operari, quia ageret contra conſcientiam dubiam, aut erroneam, & tunc ratione ſuæ ignorantiæ obligaretur ad non operandum. Et hoc periculum incurrunt ſcrupuloſi ignorantes, quod & probat argumentum in principio huius dubitationis propoſitum pro ratione dubitandi.

Periculum quod incurrunt ſcrupuloſi ignorantes.

Tertium.

Pro tertiò, quod propoſitum eſt elucidandum, ſcilicet, ex quibus cauſis ſoleant oriri ſcrupuli, & quibus remedijs ſit vtendum pro eis deponendis, multa à Doctoribus traduntur, ab Antonino 1. part. tit. 3. cap. 10. à Ioanne Gerſon in tract. de remedijs contra puſillanimitatem alphabeto 68, litera P. & alphabeto 71. litera N. à Caietano tomo 2. Opuſculorum, Opuſculo vltimo, quod continet reſponſiones 17. reſponſione 13. dum reſpondet dub. 7. & in Summa, verbo, Scrupuloſorum, & à Cordubenſi libr. 3. quæſt. 13. & à multis alijs. Breuiter nonnulla proponemus tam de cauſis ſcrupulorum, quàm de remedijs eorum.

Ex quibus cauſis ſoleãt oriri ſcrupuli & quibus remedijs vtẽdum.

Authores qui de eis multa dixerunt.

In primis ſolent oriri ſcrupuli ex puſillanimitate, & ex complexione melancholica apta ad timorem, vel ex læſione aliqua imaginationis. Et hominibus ſic affectis dicitur Iſaiæ capite 35. Dicite puſillanimis, confortate, & nolite timere. Secundò oriuntur ex inſtigatione dæmonis, Deo permittente, vt illæ ſic moueat phantaſmata, vt ex illa motione inordinatus timor ſequatur. Quibus dicitur Eccleſiaſtici capit. 2. Fili accedens ad ſeruitutem Dei ſta in timore, & præpara animam tuam ad tentationem. Tertiò oriuntur ex ignorantia, & de huiuſmodi ſcrupulis dicitur in Pſalm. 13. Illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor. Deniq́ue oriuntur ex immoderata abſtinentia, & malo corporis regimine, nec non, ex ſocietate timidorum. Plures alias cauſas adducunt Doctores citati, ſed pro nunc ſufficiant ſuperiores.

Primo ſolent oriri ex puſillanimitate, & cõplexione melãcholica, vel imaginationis læſione.

Ex inſtigatione dæmonis.

Ex ignorantia.

Ex immoderata abſtinẽtia, & ex ſocietate timidorum.

Cauſant inſuper ſcrupuli ſuos effectus in hominibus ſcrupuloſis. In primis cauſant aliquando inconſtantiam, & ineptitudinem ad magna agenda in Dei gloriam, quoniam ex leui illo timore deſinunt ſcrupuloſi multa agere, quæ iudicant non agenda, quæ re vera eſſent opera ſupererogationis, ſi fierent. Secundò redditur aliquando homo inquietus per ſcrupulum, & adeò fluctuans, vt pacem amittat. Tertiò per ſcrupulum ob tenebreſcit intellectus, & magna non audet ſpeculari. Poſtremò ſcrupuloſus in magno verſatur periculo dubitandi de re illa, circa quam habet ſcrupulum, quia paulatim poteſt formido creſcere, & efficere, vt in dubio ſit animus.

Cauſant etiam ſcrupuli ſuos effectus.

Remedia igitur quibus ſcrupuloſi curantur, & ſcrupuli deponuntur, multa aſſignantur in generali. In primis curantur per medicamenta, quæ auferunt humores melancholicos, & auertunt imaginationem ab eis rebus, quæ ſolent

Remedia cõtra ſcrupulos.

Primo curantur per medicamenta.

Digitized by Google

ſolent ſcrupulos cauſare; etiamſi aliàs res ſint ſanctæ & deuotæ. Secundò curantur per diſcretam veritatis inquiſitionem, & per communicationem cum pijs ac ſanctis & doctis viris, illis fidem adhibendo & credendo, quòd etiamſi erraſſent ipſi, tuti eſſent in conſcientia. Tertiò curantur, ſæpe apponendo remedia ſpecialia contra paſsiones, ad quas magis ſe videt inclinari, & ex quibus ſæpius oriũtur ſcrupuli. Quartò, curantur aſsidua & humili oratione tàm propria, quàm aliorum poſtulantium, vt dignetur dominus amouere eiuſmodi dęmonis impugnationes. Poſtremò curantur, ſi in examine pro confeſsionibus, & in ipſis confeſsionibus non diu immorẽtur: & ſi ſemel facta confeſsione cum ſufficiente diligentia, non iterum peccata repetantur; præſertim ſi ex repetitione oriri ſcrupulos animaduertatur. Hæc generaliter dicta ſint: plura in particulari apposuit Cordubenſis lib. 3. cit. quæſt. vlt. vbi cõtra ſeptem genera ſcrupulorum, quibus vt in plurimum ſolent ij, qui his morbis afficiuntur, torqueri; ſeptem alia genera in remedium adduxit.

Secũdò, per veritatis inquiſitionem

Tertiò, apponẽdo ſpecialia remedia contra paſsiones.

Quarto, aſſidua & humilioratione.

Vltimo, diſcrete ſe habendo in cõfeſsionibus.

Quinta pars huius Cõtrouerſiæ, in qua agitur de actibus humanis, tã quam de cauſa materiali, ſiue ſubiecto proprio bonitatis moralis?

VT Ex ſuperioribus ſatis clarè colligitur, bonitas moralis formaliter, & propriè ſolis actibus humanis conuenit tanquam proprijs ſubiectis, in quibus reſidet: & ob id vt finem demus occaſionatæ diſputationi, & in eam, quam in titulo iſtius Controuerſiæ, vt principalem intendimus, veniamus: aliqua de actibus moralibus adducamus, operępretium erit: ea præſertim quæ diſputationi de bonitate morali inſeruire ſolent. Ob idq; in primis inquirendum viſum eſt.

An pro bonitate morali actus humani aliquid amplius requiratur quàm quòd ſit liber, & rationi conformis? Dubium 1.

NOminalium & quorundam neotericorum eos inſectantium ſententia in propoſitæ difficultatis diſcuſsionem nos trahit. Quòd crediderint pro bonitate morali actionis præter libertatẽ, & cõformitatem ad rationem, requiri actionem ordinari in obiectum bonum, ſub hac reduplicatione: prout bonum eſt: eaq; deficiẽte reduplicatione, deficere bonitatem moralem ab actione, quãtumcũq; ea actio in ſe virtutis ſit. Tenuit ita Gabriel in 2. diſtinct. 41. quæſt. vnica, art. 2. & latiùs in 3. diſtinct. 23. quæſt. 1. art. 1. notabili 4. vbi in ſuam ſententiam citauit OKam multis in locis: ſenſit & idem Almain in 2. diſtinct. 23. quæſt. 1. & aliqui neoterici commentatores S. Thomæ in 1. 2. q. 18. art. 6. Probãt eam ſententiam in primis ex Ariſtotele lib. 2. Ethicor. cap. 4. aſſerente, hominem, vt iuſtus ſit, debere non ſolùm operari iuſta, ſed iuſtè: & vt operetur iuſtè, neceſſarium eſſe vt primò operetur ſciens, & deinde eligens propter ipſam iuſtitiam. Probant inſuper ex eodem Ariſtotele lib. 6. Ethic. cap. 12. Inſuper ex S. Thoma in 1. 2. q. 19. art. 7. ad 3. vbi ad finem eius ſolutionis ſic loquitur: Sed adhoc quòd ſit volũtas bona, requiritur quòd ſit boni, ſub ratione boni; id eſt quòd velit bonũ,

Sententia nominaliũ & quorundam neotericorũ eos inſectãtium.

Authores eius ſententiæ.

Ita Vazq. diſput. 51. cap. 3.

Probãt primo ex Ariſtotele.

Probant ex S. Thoma.

& propter bonum, & in eadem 1. 2. quæst. 100. articulo 9. adducit superiorem doctrinam S. Thomas ex Aristotele lib. 2. Ethicorum cap. 4.

Probant rationibus. Primò. Rationibus idem probant, primò, quia actus recipit speciem ab obiecto formali: igitur vt assignetur species alicuius virtutis, assignari debet obiectum formale, scilicet bonitas illius, & quòd sit propter illam bonitatem.

Secundò. Secundò, bonum quod est obiectum voluntatis, aut est vtile, aut delectabile, aut honestum. Bonum vtile prout vtile non tribuit bonitatem actioni, sed ex fine boni vtilis redundat bonitas vel malitia in actionem; neque potest bonum vtile amari propter seipsum. Pariter actio prout in bonum delectabile non est recta: igitur vt bona sit, ferri debet in bonum honestum, prout bonum honestum est: ergo debet ferri in bonum honestum, prout reduplicatiuè est tale.

Tertiò. Denique obiectum voluntatis est bonum, prout bonum est: ergo obiectum singularum actionum voluntatis est hoc vel illud, bonum prout tale est: ergo obiectum actus boni est ipsa honestas sub ratione honestatis.

In explicatione huius difficultatis non intendimus diuagari, neque detineri in refellendis nouis dogmatibus, quæ in materia siue de charitate, siue de martyrio nostro seculo adinuenta sunt. Ea enim si, vt par est, fuissent confutanda, longiorem exposcerēt disputationem: breuem namque si apponeremus, difficilè ab illo cōmuni dicterio liberaremur: dum breuis esse laboro, obscurus fio. Igitur pro difficultatis elucidatione sequentem pono assertionem.

Assertio responsiua difficultati. Ad bonitatem moralem actus humani præter conformitatem ad rationem & ad obiectum rationi consonum, non requiritur illa reduplicatio, quòd actus feratur in obiectum bonum, prout bonū est, sed sufficit actum esse liberum & rationi conformem, & obiectum esse quomodocumquè volitum.

Ratio fundamētalis. Fundamentalis ratio istius assertionis desumitur ex descriptione superiùs posita bonitatis moralis: ea enim accepta fuit ex libertate actus humani, & conformitate eiusdem ad rectam rationem: ergo superfluè additur illa reduplicatio. Si enim habet actus quòd sit voluntarius, & rationi conformis; non est actus malus, quia rationi conformis est, neque est actus indifferens, quia rationi consonat; indifferens enim actus est, qui nihil ad rationem confert: igitur erit actus bonus: discurrendo à sufficiente partium enumeratione. Vnde superfluò additur illa reduplicatiua. Neque opus est alijs vti rationibus pro reijcienda ea sententia; cùm prædicta sit fundamētalis & plusquam sufficiens.

Ad argumenta in cōtrarium, & ad primum ex Aristotele respondetur. Neque argumenta contrariè opinantium aliquid probant. Nam Aristotelis authoritates non sunt ad propositum. Namque in citatis locis non fuit loquutus Aristoteles de actione morali bona, sed de homine, qui dicendus erat absolutè & simpliciter temperatus & iustus. Namquè vt temperatus seu iustus absolutè & simpliciter dici possit, docet oportere eum ex habitu virtutis ita denominari: quia quantumcumquè homo iusta agat, non statim est iustus, nisi conditiones quasdam in operando seruet; quæ conditiones ad operationem ex habitu virtutis procedentem, & non ad quamcumquè operationem bonam necessariæ

ceſſariæ ſunt: & eam fuiſſe mentem Ariſtotelis, manifeſtè ex contextu conſtat: nam in principio illius cap. 4. non interrogauit, quid requireretur ad actionem iuſtam vel temperatam, ſed quæſiuit, an omnes qui iuſta vel temperata agunt, ſint dicendi iuſti vel temperati? & reſpondit, non ita eſſe, vt quicumquè iuſta agit, aut temperata eligit, iuſtus ſit dicendus vel temperatus; niſi iuſtè vel temperatè operetur: quandoquidem cõtingere poſsit, vt iuſta vel temperata agat, ſed non iuſtè vel temperatè. Addidit enim tres requiri conditiones adhoc quòd iuſtè vel temperatè agat; prima, quòd operetur ſciens: ſecunda, vt operetur volens & eligens, & propter hoc eligens: & tertia, quòd firmo & immutabili animo operetur. Quæ conditiones operanti ex habitu contingunt. Et hunc eſſe ſenſum verborum Ariſtotelis animaduertit ſanctus Thomas in 1. 2. quæſt. 100. articulo 9. citato. Vnde operari iuſtè idem eſt apud Ariſtotelem, quod operari ex habitu virtutis: & ſimiliter de cæteris. Colligo ergo ex ſuperiori doctrina Ariſtotelis, aliquem poſſe operari iuſta & temperata, ſed non iuſtè, neque temperatè: quando ſcilicet operatur iuſta ſeu temperata, ſed non ex habitu iuſtitiæ, ſeu temperantiæ. Loquebatur ergo Ariſtoteles non de bonitate cuiuſcumquè actionis, ſed de bonitate reſultante ex habitu. Et ſic non adducitur ad propoſitum Ariſtotelis authoritas.

Propoſita explicatio verborum Ariſtotelis fuit S. Thomæ.

Quòd ſi obijcias, habitum generari ex actibus: ergo ſicut habitus requirit non ſolùm quòd ſit principium tendendi in temperata & iuſta, ſed & tendendi in ea & temperatè, & iuſtè: ita actus tendere etiam debet in obiectum nõ ſolùm temperatum & iuſtum; ſed & temperatè & iuſtè: cùm eiuſdem ordinis eſſe debeant actus & habitus. Reſpondetur ſolùm ea ratione probari, actum quo producitur habitus, eſſe eiuſdem ordinis: hoc eſt, tendere in obiectum habitus, eodem modo quo & habitus. Tamen ſunt multi alij actus, quibus licèt diſponatur ſubiectum remotè, non tamen ſunt ſufficientes pro productione habitus. Atque ita ſunt multi actus boni, qui non ſequuntur conditionem, quæ conuenit habitui, tendendi ſcilicet in obiectum propter ſe, & vt formale eſt: iuxta ſenſum ſuperiùs explicatum.

Si aliquis obijciat.

Reſpondetur ei.

Ad teſtimonia ſancti Thomæ reſpondetur, multò aliter eſſe intelligenda, quàm accipiuntur ab eis authoribus; vt ex antecedentibus & ſequentibus non eſt difficile intelligere. Cùm enim ſanctus Doctor docuit voluntatem (vt ſit bona) debere velle bonum, & ſub ratione boni; nihil aliud ſignificare voluit, quàm voluntatem debere velle obiectum bonum ſub ratione boni finis: quia malus finis vitiat operationem boni obiecti. Sicut cùm dixit, hominem in electione operari bonum propter ipſum; ſignificare voluit, hominem operari in electione circa bonum obiectum, & propter bonum, hoc eſt, propter bonum finem. Perperam ergo in eam ſententiam adducuntur Ariſtoteles & S. Thomas.

Quomodo ſint intelligenda teſtimonia S. Thomæ.

Ad priorem deinde rationem reſpondetur, actum in genere moris non ſolùm ſpecificari ab obiecto formali, ſed poſſe aliquando à fine, & aliquando à circunſtantijs aliquam ſpeciem ſumere; vt diximus ſupra in tertia parte huius Controuerſiæ: & ſic poterit

Ad primã rationem reſpondetur.

terit aliquando assignari species alicuius virtutis moralis præterquam ab obiecto formali, & præterquam quòd sit propter illud obiectum formale : vt cùm quis abstinet se ab alimentis, vt seruet castitatem; tunc à fine speciem sumit ille actus, quæ species non est propter obiectum formale abstinentiæ.

Ad secũdã dicitur. Ad secundam dicitur in primis, esse falsum, bonum delectabile, seu bonum vtile non habere rectitudinem moralem : fieri enim potest, vt intra limites boni delectabilis seu vtilis inueniatur bonitas moralis; nam delectatio esse potest modesta & rationi conformis : sicut & vtilitas intra terminos vtilitatis potest esse rationi consona, etiamsi non attendatur ad finem. Igitur vtile, seu delectabile conferre potest bonitatem moralem actioni, adhuc intra limites vtilis, seu delectabilis. Vnde non est necessarium, quòd semper moralis actus vt sit bonus, tendat in honestum, prout honestum distinguitur contra vtile & delectabile : imò honestum includit aliquando sub se bonum vtile & delectabile, quando scilicet ea sunt rectæ rationi conformia. Quare falsum est dicere, actionem moralem pro bonitate requirere, vt feratur in bonum honestum, prout honestum est; & prout honestum condistinguitur contra vtile & delectabile.

Ad vltimã respõdetur. Ad vltimam rationem dicitur, illud assumptum, obiectum voluntatis est bonum, prout bonum est; posse dupliciter intelligi. Primò, ita vt nihil cadat sub obiecto voluntatis, nisi ei proponatur sub ratione boni; & in hoc sensu est verum. Secundò potest intelligi, quasi sit sensus, obiectum voluntatis esse bonum sub ratione boni, hoc est, sub ratione appetibilis & desiderabilis propter seipsum; & in hoc sensu est falsum quod assumitur. Nam vt dictum est in solutione secundæ rationis, etiam bonum delectabile, seu vtile cadit sub obiecto voluntatis; & tamen id bonum non est appetibile propter se ipsum.

An idem actus possit esse bonus & malus? *Dubium 2.*

Arguitur à parte negatiua. PRO Parte negante arguitur sic : quia bonitas & malitia sunt differentiæ per se actus voluntatis : vt expressè docuit sanctus Thomas in 1. 2. quæstione 19. articulo 1. Sicut enim se habent veritas & falsitas ad intellectum : ita bonitas & malitia ad voluntatem : sed non potest esse transitus de vna differentia per se ad aliam, nisi realiter mutetur subiectum : ergo non potest esse transitus de bonitate in malitiam, nisi realiter mutetur subiectum : subiectum autem bonitatis & malitiæ est actus, ergo necessariò debet mutari actus, cùm mutatur bonitas vel malitia : ergo iam non erit idem actus, & perconsequẽs idem actus non poterit esse bonus & malus. Et confirmatur hæc ratio : quia sunt actus ex genere suo ita boni, quòd neque à fine, neque à circunstantijs possint fieri mali, quales sunt actus Fidei, Spei, & Charitatis : & insuper actus ex genere suo ita mali, vt á nullo dictorum possint reddi boni; quales sunt odiũ Dei, idololatria, & mendacium. Igitur idem actus non potest esse bonus & malus.

Cõfirmatur eadẽ ratio.

Arguitur à contrario à parte affirmatiua. Pro parte verò affirmante & contraria superiori est argumentum : Quia sicut se habet operatio

tio intellectus ad verum & falsum : ita se habet operatio voluntatis ad bonum & malum. Sed idem actus intellectus, quantumuis simplex sit, & indiuisibilis, potest sine sui mutatione esse verus & falsus, sola mutatione rei exterioris: vt cùm quis intelligit Petrum sedere (qui re vera sedet) & in eodem assensu perseuerans, Petrus surgit & deambulat: tunc idem assensus illius propositionis, Petrus sedet, & est verus, & est falsus, absque reali ipsius assensus mutatione, sola extrinseca mutatione rei: igitur idem actus voluntatis, quantumuis simplex & indiuisibilis, poterit esse bonus & malus absque sui mutatione, sola rei exterioris mutatione. Sicut cùm quis cœnare incipit paululum ante mediam noctem, & finit cœnam in die sequente, in quo sub præcepto debet ieiunare: tunc tàm actus volitionis, quam actus cœnæ imperatus à voluntate est idē, estque pariter bonus & malus, ob extrinsecam temporis mutationem: igitur idem actus esse poterit bonus & malus.

Variant magnopere in hac re Doctores.

Mirabile dictu est, quantum variant Doctores, tàm antiqui quàm recentiores, & quàm confusè procedant in aperienda proposita difficultate, & inexplicandis eis quæ eam concernunt; illi præsertim qui noua prioribus addere contendunt. Dabimus operam claritate possibili eam enodare, ac difficultatem aperire.

Animaduertendum est.

Pro quo id ante omnia animaduertere opus est: sub breui titulo quæstionis propositæ multa comprehendi, quæ in apertiorem eius intelligentiam opus est explicare. In primis inquirit

Potest intelligi quæstio, siue de actu interiori, siue de exteriori.

de actu, qui cùm possit esse duplex, & interior seu imperans, & exterior seu imperatus; potest intelligi quæstio de eorum quolibet, tam de interiori, quàm de exteriori. Insuper secundò tàm actus, de quo inquiritur, quam bonitas & malitia, de quibus an conueniant simul actui, interrogatur; possunt dupliciter accipi. Primùm in genere naturæ, secundò in genere moris; & inde prouenit, vt varijs modis quæstio proposita intelligi valeat. Primò enim si tàm actus quàm bonitas & malitia in esse naturæ accipiantur, quæstio est, Vtrùm idem actus in esse naturæ acceptus valeat esse simul bonus & malus, in genere naturæ accipiendo bonitatem & malitiam? Secundò si tàm actus quàm bonitas & malitia in genere moris sumantur, proposita quæstio inquirit: Num idem actus in genere moris possit esse simul bonus & malus in esse moris? Sed quoniam potest insuper accipi actus in vno genere, & bonitas ac malitia in alio, inde prouenit, vt adhuc alio duplici modo possit intelligi titulus quæstionis. Accipiendo primò actum in genere naturæ, & bonitatem ac malitiam in genere moris: & tunc est quasi inquiratur, Num idem actus in genere naturæ acceptus possit esse bonus & malus in genere moris? Rursum secundò accipiendo è contrario actum in genere moris, & bonitatem ac malitiam in genere naturæ: & est veluti si interrogetur: An idem actus in genere moris valeat esse bonus & malus in esse naturæ? Postremò, quomodocumque quis sciscitetur de eodē actu in quo-

Insuper tàm actus, quàm bonitas potest sumi siue in genere naturæ, siue in genere moris.

Atque ita multi sunt modi, iuxta quos quæstio intelligi potest.

cumquè genere accepto, imò de quacumquè bonitate & malitia inquirat, adhuc propoſita quæſtio poteſt habere duplicem ſenſum. In primis quaſi interroget, An idem actus poſsit eſſe ſimul bonus & malus? Secundò quaſi quærat, An idem actus poſsit eſſe ſucceſsiuè bonus & malus? Vniuerſa ergo ſuperiora ſub breui propoſito titulo ſunt comprehẽſa, & quæ ex eis bonitatem moralem concernunt, & noſtro faciũt inſtituto, operæpretium erit elucidare.

Inſuper poteſt eſſe duplex ſenſus quæſtionis: vnus, an ſimul poſsint eſſe bonus & malus: alter, an ſucceſsiuè.

Animadu. 2.

Animaduerto ſecundò, nos hîc non agere de bonitate & malitia in genere naturæ, ſed ſolùm in genere moris. Poſſumus namquè deambulationem primò conſiderare, in quantum eſt motus quidam naturalis hominis: & ſecundò poſſumus eandem cõtemplari, in quantum eſt actio à voluntate imperata, & induit rationem moralitatis. Imò & adhuc ipſam volitionem poſſumus primò intelligere in quantum eſt quædam actio potentiæ rationalis, manens in eadem potentia, à qua proceſſit: & ſecundò poſſumus eandem conſiderare, prout eſt actio humana rectæ rationi conformis vel difformis. Igitur cùm interrogamus in quæſtione propoſita, an idem actus poſsit eſſe bonus & malus? de morali bonitate & malitia inquirimus.

Animadu. 3.

Animaduerto tertiò, in memoriam eſſe reuocandam illam diſtinctionem boni vel mali moralis, quam ſupra in priori parte adduximus: ſcilicet boni moralis ſimpliciter & abſolutè, & boni ex aliqua parte tantùm, ſeu ſecundùm quid. Illud enim ſolùm dicitur bonum ſimpliciter, quod habet omnes conditiones, quæ neceſſariæ ſunt ad integrandam bonitatem moralem: illud autem ſecundùm quid, quod habet aliquam conformitatem tantùm ex aliqua parte, vel ex aliquibus; ſed non ex omnibus ad rectam rationem.

Animadu. vlt.

Animaduerto vltimò cum ſancto Thoma in 1. 2. quæſtione 20. articulo 6. ad ſecundum & tertiũ, & in 4. ſentent. diſtinctione 45. quæſtione 2. articulo 1. quæſtiuncula 3. eundem actum poſſe conſiderari dupliciter: vno modo, quia procedit & imperatur ab vna voluntate tantùm, & non à pluribus, ſicut actus eleemoſynæ imperatus à voluntate Petri tantùm, & exequutioni ab eodem mandatus. Alio modo poteſt idem actus exterior à pluribus voluntatibus imperari: ſicut actus eleemoſynæ poteſt eſſe primariò imperatus à domini voluntate mandantis ſeruo dari pecuniã pauperi, & etiam poteſt eſſe imperatus à ſeruo volente exequutioni mandare eiuſdẽ pecuniæ largitionẽ. His ſuppoſitis, pro reſolutione

Aſſertio prima.

Dico primò, idem actus, ſiue interior, ſiue exterior, ſiue conſideretur in genere naturæ, ſiue in genere moris, prout ab vno principio procedit, non poteſt ſimul eſſe bonus & malus; quocumquè modo ſermo ſit de bonitate & malitia, ſiue in genere naturæ, ſiue in genere moris. Tenent ita Durandus in 2. diſtinctione 40. quæſtione 3. Bonauentura diſtinctione 41. articulo 1. quæſtione 1. in ſolutione 2. argumenti, Gregorius Ariminenſ. diſtinctione 42. quæſt. vnica, articulo 1. & inter neotericos Andreas de Vega latè libro 9. in Conciliũ Tridentinum cap. 27. Et probatur aſſertio primò ex Sacris literis.

Probatur primo ex Sacris literis.

Dicitur

Dicitur enim Matthæi cap. 6. Nemo potest duobus dominis seruire; quòd si idem homo per eundem actum simul esset bonus & malus, simul Deo & dæmoni seruiret: & Matthæi cap. 12. dixit Christus, Qui non est mecum, contra me est: & Marci cap. 9. Qui non est aduersus vos, pro vobis est; sed homo per actum bonum est cum Deo, per actum malum contra Deum, & cum dæmone; ergo sicut implicat in eodem actu esse cum Deo, & contra Deum: ita etiam implicabit, eundem actum esse bonum & malum simul. Quod optimè agnoscens Paulus dicebat 2. ad Corinthios cap. 6. Quæ participatio iustitiæ cum iniquitate? aut quæ societas lucis ad tenebras? quæ autem conuentio Christi ad Belial?

Probatur secundo ratione.

Ratione insuper probatur: quia implicat contraria conuenire eidem simul: sed bonum & malum morale sunt duo contraria, sicut album & nigrum: ergo implicat simul eidem actui conuenire, & prout ab vno procedit. Et confirmatur hæc ratio: quia id dicitur bonum, cui nihil deest, malum cui aliquid deficit: sed nihil deesse, & aliquid deesse; contradicunt: ergo sicut contradictoria non possunt verificari simul & respectu eiusdem: ita bonitas & malitia non possunt conuenire eidem actui, siue interiori, siue exteriori.

Sunt qui se opponant superiori assertioni.

Prædictæ tamen assertioni contradixere Adamus in fine 2. sentent. vt refert Almaynus in suis Moralibus tractatu 1. capite 12. in principio, & ipsemet Almaynus ibidem: sed diuersimode. Nam Adamus tenuit eam oppositam sententiam omni ex parte, asserens tàm actum interiorem quàm exteriorem posse esse simul bonum & malum. Almaynus verò solùm id existimauit esse verum de actu exteriori, non verò de interiori. Sed quoniam eorum argumentis opus est respondere, operæpretium est ea in medium adducere: ita tamen breuiter fiet, vt eorum cuicumq; immediatè solutio exhibeatur.

Arguunt primo contra eam.

Arguitur in primis: nam vt cõstat ex Exodo capite 1. mulieres obstetrices mendacium dicentes coram Pharaone laudantur, quia timuerint Deum, & noluerint interficere infantes Hebræorum recenter natos. Propter quod mendacium docet Scriptura sacra loco citato, bene feciisse Deum obstetricibus, & ædificasse illis domos. Ex quibus sic arguitur: ille actus mendacij fuit simul malus, & bonus: primò fuit malus, quia mendacium suapte natura est malum: secundò fuit bonus, quia Scriptura Sacra laudat mulieres ob illum actum ortum ex timore Dei; imò & narrat eas accepisse præmium pro illo: neque enim præmiaret illas Deus, nisi actus ille bonus fuisset. Igitur ille actus & malus fuit, & bonus simul.

Solutio aliquorum.

Respondent aliqui, non cõstare ex sacro textu obstetrices illas mentitas fuisse, quin potius contingere potuisse, earundem obstetricum consilio & admonitione tempore partus ab Hebræis non vocari: & ideò respondentes Pharaoni incusanti ac dicenti: Quidnam est hoc quod facere voluistis, vt pueros seruaretis? dixisse fertur, non sunt Hebrææ sicut Ægyptiæ mulieres, ipsæ enim obstetricandi habent scientiam; & priùs quàm veniamus ad eas, pariunt. Quidquid sit de hoc, respõdetur, quòd etiamsi fuerint mentitæ, duo possunt considerari in

Præcipua solutio.

Digitized by Google

illis mulieribus: primum est pietas & Dei timor, quibus mouebantur ad seruandos pueros: secundum est mendacium dictum Pharaoni ob saluandam propriam vitam: laudatæ sunt & præmio affectæ propter pietatem habitam circa pueros, & ob timorem Dei; non verò propter mendacium. Deus enim sæpe peccatoribus bona temporalia confert, ob aliqua bona temporalia quæ præstant. Sicut Romanis Imperium concessisse Deum ob iustitiæ zelum, & accuratam suæ gentis gubernationem, docuit D. Augustinus lib. 5. de ciuitate Dei à cap. 12. Sic & commemoratis obstetricibus ob benignitatem in pueros remuneratio adhibita fuit: animaduertente eodem D. Augustino in libro contra mendacium capite 15. & 16.

Arguunt secundo.

Arguitur secundò, esto quod adultus suscipiens baptismum accedat ad id Sacramentum cum aliquali dolore suorum peccatorum; ita tamen quòd ille actus doloris ex aliqua negligentia reddatur malus & culpabilis venialiter: in isto casu necessariò sequitur, quod ille idem actus sit bonus & malus. In primis est malus ex neglecta circunstantia, vt supponitur. Secundò est etiam bonus, quia aliàs si ille homo statim post baptismum obiret, decederet sine aliquo proprio merito, quod est impossibile; cùm omnis adultus debeat consequi vitam æternam ob propria bona opera: iuxta illud Pauli 2. ad Corinthios cap. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis, prout gessit, siue bonum, siue malum: ergo nisi in illo actu bene etiam operaretur, non posset consequi gloriam. Quod dici non potest, cùm revera suscipiat baptismum, qui aufert vniuersa eius peccata. Et confirmatur hæc ratio, quia si quis recipiat Eucharistiam cum imperfecta dispositione, & tali modo imperfecta, vt sit peccatum veniale: tunc ille recipit gratiam Sacramenti, quia peccatum veniale nõ impedit Sacramenti gratiam: ergo ille accessus est bonus & malus. In primis est malus, cùm sit peccatum veniale: rursum est bonus, quia ratione illius confertur gratia Sacramenti: igitur ille accessus ad Sacramentum est bonus & malus simul. Argumentum hoc postulabat discussionem illius difficultatis, de qua agunt Thomistæ in tertia part. quæstione 79. articulo 8. Num recipiens Sacramentum cum peccato veniali præsenti, & cum dispositione culpabili venialiter recipiat gratiam Sacramenti? Affirmant enim aliqui, inter quos est Durandus in quarto distinctione 12. quæstione 4. ad secundum, Palude distinct. 4. quæstione 5. & Caietanus in tertia parte loco citato, Sacramentum non dare gratiam homini habenti dispositionem culpabilẽ venialiter, quòd ponat obicem gratiæ: & id præcipuè affirmant de Sacramento Eucharistiæ. Dominicus verò de Soto in 4. distinctione 6. quæst. 1. articulo 7. in fine, docet nefas esse concedere baptismum non dare gratiam homini habenti dispositionem culpabilem tantùm venialiter. Et infrà distinct. 11. quæstione 2. articulo 8. agens de Sacramento Eucharistiæ docet, opinionem Caietani nõ esse omninò probabilem. Et absque dubio opinio S. Thomæ fuit in 3. part. quæstione 79. art. 8. peccatum veniale in actu non tollere habitualẽ gratiã, sed effectũ, qui est dulcedinis spiri-

Cõfirmatur idem argumentum.

Postulabat argumentũ difficultatẽ controuersam.

Sententia Durandi & aliorum.

Sententia opposita Dominic. de Soto.

Quæ fuerit sententia S. Thomæ.

Digitized by Google

ſpiritualis refectio. Sed de his latiùs loco citato. Difficultati tamẽ principio propoſitæ reſpondetur; illum qui accederet ad baptiſmũ, ſiue ad Euchariſtiam cum diſpoſitione culpabili tantùm venialiter, recipere gratiam ex vi Sacramenti; neque impediri collationem gratiæ per ſimilem culpam, cùm peccatum veniale non ſit obex gratiæ, neque ſit ſufficiens impedimentum reſpectu Sacramenti. Illa ergo diſpoſitio non eſt bona, ſed mala, quanuis tantùm venialiter: neque ratione illius datur gratia, ſed ex vi Sacramenti. Et quando deinde infertur: ergo adultus qui ſtatim poſt baptiſmum moreretur, conſequeretur gloriam abſque bono opere meritorio. Reſpondeo, id eſſe verum: ſicut manifeſtè conſtat de illo, qui volens baptizari aut martyrium pati, & in peccato veniali perſeuerans ſomno incumbit, duranteq; ſomno vel baptizatur, vel martyrium patitur; ſine dubio ille abſq; aliquo proprio merito ſolùm ex vi baptiſmi, aut martyrij gloriam conſequitur. Vnde adulti, qui ita è vita decederent, ſicut infantes, qui ſtatim baptizati moriũtur, eſſent iudicandi; neque comprehẽſi deberent intelligi ſub citatis verbis Pauli 2. ad Corinthios capite 5. Non diſſimiliter reſpondetur ad confirmationem, quòd in caſu in ea propoſito accedere ad Euchariſtiam, eſſet culpabile venialiter, non tamen impediret gratiæ infuſionem, vel eius augmentum. Videatur S. Thomas vbi ſupra.

Difficultati reſpõdetur.

Et ad id quod additũ eſt reſpõdetur.

Ad confirmationem ſimiliter dicitur.

Arguitur poſtremò, Sacerdos qui recitat horas Canonicas referens in Deum prout debet, & ex negligentia culpabili venialiter diſtrahitur; primò in illo actu meretur, quia ordinat illum in Deum finem ſupernaturalem; neque peccatũ veniale impedit meritum, cùm non impediat relationem in vltimum finem ſupernaturalem: ſecundò in illo actu peccat venialiter, ob inuolutam culpabilem negligentiam: igitur idẽ actus eſt bonus & malus. Et confirmatur iſta ratio: quia aliàs ſequeretur, quòd rarò aut nũquam homines iuſti mererẽtur; cùm rariſsimè adhibeãt omnem debitam diligẽtiã in operando: igitur etiãſi non apponãt illam plenam diligẽtiam, poſſunt coram Deo mereri. Reſpondetur, quòd quotieſcumq; durat peccatum veniale in aliqua actione, non poteſt homo per illã mereri: tranſacto verò peccato veniali, benè poteſt. Contingere enim valet in recitatione horarum Canonicarum, vt in principio nulla interſit negligentia, nullaq; culpa; & tunc eſſe poſsit meritum: poſtmodum verò ſuperueniente negligentia venialiter culpabili, quod inde proueniat, vt ceſſet meritum: non enim peccando adhuc venialiter poteſt quis tendere in finem ſupernaturalem, & perconſequens neque mereri: vnde quoties durat negligentia illa culpabilis, durat & non mereri. Quare non ſimul eſt actus bonus & malus, quia dum eſt meritum in illa actione, non eſt negligentia culpabilis, & è contra. Videatur Caietanus tomo 1. Opuſculorum tractatu 31. Ad confirmationem reſpondetur, homines iuſtos & ſanctos ſæpe mereri apud Deum, quòd exerceant multa bona opera debitis circunſtantijs ornata, prout patitur humana fragilitas; præſertim diuina gratia adiuti, diuiniſque auxilijs excitati & permoti.

Arguunt vltimò.

Cõfirmatur idem argumentum.

Reſpõdetur ad argumẽtum.

Ad confirmationem dicitur.

Dico inſuper ſecundò, eundem actum interiorem in eſſe naturæ

Aſſertio 2.

turæ ſucceſsiuè, & eundem exteriorem etiam in eſſe naturæ acceptum, ſed prout à diuerſis procedit, poſſe eſſe bonum & malum moraliter. Ita Durandus in 2. diſtinctione 40. quæſtione 3. Capreolus eadem diſtinctione quæſtione vnica, dum ſoluit argumenta contra tertiam concluſionem, & Caietanus in 1.2. quæſt. 20. articulo 6. ſint in exemplum actus interioris: Sacerdote intendente bona volũtate celebrare Miſſam, & in eodem actu volendi perſeuerante, interdicitur Eccleſia ipſo culpabili ignorantia laborante; tunc ille idem actus volendi, qui ante interdictam Eccleſiam erat bonus, poſt interdictionem eſt malus ſucceſsiuè. Similiter volitio cœnandi paulò ante mediam noctem perſeuerans vſq; in diem ſequentem, quando præceptum currit ieiunij; ſucceſsiuè eſt bona & mala: ergo idem actus interior ſucceſsiuè poteſt eſſe bonus & malus.

Exempla actuũ interiorum.

Probatur aſſertio ratione Durãdi.

Probatur aſſertio ratione Durandi, quia ſicut ſe habet operatio intellectus ad verum & falſum: ita ſe habet operatio voluntatis ad bonum & malum: ſed eadem actio intellectus, quantumcumquè ſimplex ſit & indiuiſibilis, poteſt ſucceſsiuè eſſe vera & falſa, propter variationem obiecti tantùm; vt cùm quis intelligit Petrum ſedere, qui revera ſedet; & in eodem aſſenſu perſeuerans, Petrus deambulat, & non ſedet; tunc idem aſſenſus ſola mutatione rei exterioris fit de vero falſus: ergo eadem volitio voluntatis, quantumcumquè indiuiſibilis & ſimplex ſit, ſucceſsiuè poterit eſſe bona & mala, ob ſolam mutationem obiecti, quod priùs fuerat rectæ rationi conforme, & poſteà redditur rectæ rationi diſſonum: ſicut contingit in eo qui cœnat paulò ante mediam noctẽ vſque in diem ſequentem ieiunij. Hæc pro actu interiori.

Probatur de actu exteriori.

Venio ad comprobationem bonitatis & malitiæ in actu exteriori: Chriſtus ſiquidem paſſus eſt ſua voluntate pro nobis mortem, quam & inimici eius mala voluntate intulerunt: idem igitur actus exterior paſsionis Chriſti à diuerſis voluntatibus proceſsit: & ita prout à diuerſis proceſsit, bona fuit & mala. Prout enim à Chriſti voluntate emanauit, fuit infiniti valoris, meritoria de rigore iuſtitiæ, & infinitè ſatisfactoria: prout verò ab iniquis cauſata fuit mala, Dei offenſiua, atque æternæ eorum damnationis inductiua. Pariter actus eleemoſynæ imperatus ſeruo à ſuo domino, ſi procedat à voluntate domini re vera ob charitatem eam fieri intendentis: & rurſum ſi procedat à voluntate ſerui mandatum domini exequentis, ſed ob malum finem; vel inanem gloriam, vel ob turpitudinem, vel ob alium ſimilem: tunc ille actus eleemoſynæ prout à voluntate domini eſt bonus; ſed prout à voluntate ſerui eſt malus: igitur idem actus exterior, prout à diuerſis principijs procedit, eſſe poteſt bonus & malus.

Inſurgunt aliqui contra aſſertionem: & in primis probant eſſe falſam de actu interiori.

Contra ſuperiorem tamen aſſertionem inſurgunt aliqui aſſerentes in primis, eundem actum interiorem in eſſe naturæ conſideratum non poſſe ſucceſsiue eſſe bonum & malum. Probant in primis authoritate ſancti Thomæ, qui in 1.2. quæſtione 20. articulo 6. ſolùm de actu exteriori conceſsit, poſſe ſucceſsiuè eſſe bonum & malum; quaſi volens innuere aliter loquendum eſſe de actu interiori.

Arguũt authoritate S. Thomæ.

Reſpon-

Digitized by Google

Respõdetur Respondetur, quòd etiamsi eo in loco sanctus Thomas non fecerit mentionem actus interioris, non ideò fuit, quia innuere voluerit, aliam esse rationẽ actus interioris, & diuersam exterioris: sed ideò fuit, quia in tota illa quæstione 20. præcipuè intenderit agere solùm de actu exteriori in ordine ad bonitatem & malitiam; & cùm in titulo articuli tantùm de actu exteriori quæsierit; tolùm de illo respondit, nihil dicens de interiori, neque cõtrarium innuere voleos.

Arguunt ratione, primò. Arguunt ratione. Primò, quia actus interior voluntatis non habet successionem, sicut habet actus exterior; sed potius fit in instanti: ergo non potest successiue esse bonus & malus. Respondetur cum Durando, verum esse actum voluntatis per se produci in instanti, bene tamen posse continuari, & pluribus instantibus coexistere: vnde etiamsi actus voluntatis nõ sit successiuus per se, per accidens possunt contraria illi inhærere successiuè per successionem contrariorum.

Respõdetur cum Durãdo.

Arguunt secundò. Arguunt secundò, quia actus causant habitus: sed non potest dari habitus voluntatis, qui sit successiuè bonus & malus: ergo neque actus. Respondet Durandus negando minorem, quia bene (inquit) potest dari habitus, qui successiuè sit bonus & malus, sicut actus. Sed omissa ea solutione, respondetur, quòd etiamsi habitus non possit successiuè esse bonus & malus, potest tamen id actus habere: quia actus in esse naturæ non procedunt ab habitibus moralibus, sed à potentia: quare habitus non generantur ex actibus in esse naturæ, sed potiùs ex actibus in esse moris.

Omissa solutione Durãdi respõdetur.

Vnde cùm non possit idem actus in esse moris acceptus esse bonus & malus, quia cùm mutatur de bono in malum, & è contra, mutatur actus moralis; ideò habitus non potest produci bonus, nisi à bonis actibus, & malus nisi à malis: & sicut idem actus moralis non potest esse bonus & malus adhuc successiuè, sic neque habitus.

Arguunt vlt. Arguunt denique, quia sequeretur, actum malum posse prouenire ab auxilio speciali Dei, vel ab habitu supernaturali. Probatur sequela: nam velle credere Christum venturum paulò ante aduentum Christi, procedebat ab auxilio speciali Dei, & paulò post talis volitio erat mala: ergo si fuisset eadem (sicut supponimus in aliquo homine tunc protendente suam volitionem per aliquà spatia temporis) procedebat ab auxilio speciali mala volitio. Respondetur, quòd in eo casu cùm quis ante aduentum Christi, & post aliquis crederet Christum venturum; diuersi fuissent actus in genere moris: ad quorum vnum concurreret habitus fidei, & auxilium speciale, scilicet ad priorem; ad posteriorem verò minimè. Solùm esse potest dubitatio: an illi duo actus, qui in genere moris essent diuersi, fuissent vnus in esse naturæ? Cuidam recentiori Commentarijs in primã secundæ sancti Thomæ quæstione 62. articulo 2. dub. 2. conclusione 4. visum est durum, concedere, fuisse eundem actum in esse naturæ. Sed certè nulla apparet repugnantia, asserere quantumcumque differant in genere moris; non distingui in esse naturæ: sicut concessit Caietanus in 2. 2. quæst.

Respõdetur ... *Posset esse dubitatio.*

Respõdetur cum Caietano & Cajetano.

quæstione 171. articulo 2. ad tertium,& etiam Capreolus in 1. distinctione 17.quęstione 1.dum soluit argumenta Aureoli contra secundam conclusionem.

Reijciunt quidam exẽplum addu ctum de pas sione Christi,& aliud supra addu ctum.

Exempla appositа pro secunda parte assertionis affirmantis eundem actum exteriorem in esse naturæ acceptum prout à diuersis procedit, posse esse bonum & malum moraliter; videntur aliqui reijcere: scilicet exempla de passione Christi & de eleemosyna facta à seruo imperato à suo domino; quòd non sint ad propositum: nam illa opera etiam si habeant diuersos fines, non sunt eiusdem agentis, sed diuersorum: finis enim propter quem vnum agens operatur, non est circunstantia actionis prout ab alio agente procedit. Namque circunstantiæ actus respectu eiusdem operantis desumi debent: atque ita bonitati operis,prout procedit ab vno operante, non nocet malus finis, propter quem alius idem opus operatur. Sed revera ista non sunt contra nostram assertionem, neque contra nos: nam vt ipsi etiam fatentur, respectu diuersorum agentium vera sunt, quæ circa exempla appositа sunt dicta: solùm contendunt probare respectu eiusdem agentis, non posse eandem actionem adhuc in esse naturæ consideratam esse simul bonam & malam moraliter; quod nos in priori assertione probauimus. In maiorem tamen istorum & omnium dictorum explicationem addere opus est sequentem assertionem.

Sed re vera non sunt cõtradicta superiùs.

Assertio 3. in maiorem dictorũ explicationẽ.

Dico tertiò, etiamsi deficiente successione non possit actus interior idem in esse naturæ cõsideratus, esse bonus & malus moraliter; potest tamen esse bonus secundùm quid, & malus absolutè & simpliciter. Pari modo de actu exteriori in esse naturæ considerato,& solùm respectu eiusdem operantis affirmari debet, posse esse bonum secundùm quid, & malum absolutè loquendo. Sicut enim in naturalibus contingit, aliquid esse malum ob defectum alicuius partis integrantis, & esse bonum ex alijs partibus: ita & potest euenire in moralibus, aliquod opus esse malum ob defectum alicuius circunstantiæ, & esse bonum ex parte obiecti. Non enim consistit bonitas in indiuisibili, quin potius ex aggregatione multorum resultat, & in ordine ad plurima integratur & perficitur, sicut de pulchritudine, & de sanitate superiùs diximus. Neque rursum malitia vbicumquè sit, omnem bonitatem destruit,quin potius quandam bonitatem secum compatitur; quia ad malitiam absolutè & simpliciter sumptam sufficit particularis defectus: ad bonitatem tamen non sufficit particularis conformitas, sed requiritur complementum omnium conformitatum possibilium respectu rectæ rationis. Et hoc est quod voluit docere D. Dionysius cùm dixit: Bonum ex integra causa, hoc est, vt perfectè, simpliciter & absolutè sit & dicatur bonum, omnia debent concurrere, & rectæ rationi esse conformia; non enim bonum simpliciter admittit aliquid mali: malum verò è contrario id simpliciter dicitur,quod ex quocumquè particulari defectu resultat; & ideò admittit secum bonitatem secũdum aliqua. Reliquum est,vt præsenti difficultati

Explicatur exemplo naturalium.

Sensus verborũ D. Dionysij.

Ad rationes dubitãdi à principio positas respõdetur.

tati finem imponamus, rationibus dubitandi ad vtramque partem principio propositis vt respõdeamus. Primaenim, quæ pro parte negatiua adducta fuit, illam petit difficultatem, An bonitas & malitia sint differentiæ per se actus voluntatis? Cuius difficultatis explicatio pendet ex elucidatione istius: Quomodo comparentur bonitas & malitia ad actũ voluntatis, an comparentur tanquam differentiæ per se ad actum voluntatis tantùm in genere moris acceptum; an etiam ad actum voluntatis in esse naturæ consideratum? Pro qua difficultate fuit sententia Conradi commentarijs in 1. 2. sancti Thomæ quæst. 19. articulo 1. Capreoli in 2. distinct. 40. quæst. vnica, conclusione 3. & articulo 3. in solutione argumenti contra tertiam conclusionem Ferrariensis lib. 3. contra Gentes cap. 10. §. circa tertium; citatur ab aliquibus & Ricardus in 2. distinctione 40. quæsito secundo principali, quæstione 1. sed non ita est, quia tenuit oppositum; superiorum ergo sententia fuit bonitatem & malitiam esse per se differentias actus voluntatis non solum considerati in genere moris, sed etiam accepti in esse naturæ. Probant eam sententiam in primis ex sancto Thoma in 2. distinct. 40. quæst. 1. articulo 1. imò & in 1. 2. quæstione 19. articulo 1. vbi docuit (sicut in ratione dubitandi animaduertimus) se habere bonitatem & malitiam ad actum voluntatis, sicut se habet veritas & falsitas ad actum intellectus: sed veritas & falsitas sunt differentiæ actus intellectus in genere naturæ: ergo & bonitas & malitia erunt differentię per se actus voluntatis etiam in genere naturæ, & non solùm in genere moris.

Prima quæ pro parte negatiua fuit posita, petit, An bonitas & malitia sint differẽtiæ per se actus voluntatis?

Sententia Conradi, & aliorum affirmatiua.

Probãt primo ex S. Thoma.

Probatur secũdo ratione: quia actio hominis eatenus est in genere moris, in quantum est voluntaria: ratio autem voluntarij per se & substantialiter conuenit actioni voluntatis: ergo & differentiæ voluntarij, quales sunt bonitas & malitia, per se & substantialiter conuenient eidem actioni voluntatis. Igitur actio voluntatis secundùm suam substantiam habebit illas differentias bonitatis & malitiæ.

Probant secundò.

Probatur vltimò, quia voluntas respicit tanquam obiectum bonitatem & malitiam moralẽ, quia potest voluntas appetere bonitatem moralem, non minus quàm bonitatem naturalem; & cùm voluntas fertur in bonum aut malum morale, specificatur à quolibet eorum tãquam ab obiecto adhuc in esse naturæ; sicut & cùm specificatur ab alijs obiectis à se volitis: ergo adhuc in esse naturæ considerantur tanquam differentiæ per se bonitas & malitia.

Probant vltimò.

His non obstantibus, vera sententia est, bonitatem & malitiam esse differentias per se actus voluntatis considerati tantùm in genere moris, & non in esse naturæ. Quia respectu actus considerati in esse naturæ bonitas & malitia sunt accidentia, quæ eodem permanente actu in esse naturæ variari possunt, sicut supra dictum est, & exemplis ostensum, tàm in actibus exterioribus, quàm interioribus. Respectu verò actus in genere moris considerati sunt differentiæ per se essentialiter differentes: sicut albedo & nigredo respectu substantiæ sunt accidentia, quæ variari possunt eadem substantia permanente: respectu verò substantię consideratæ in esse coloris, sunt differentiæ essentiales & per se, & quæ eidem substantiæ

Vera sententia ponit, in esse naturæ considerãdo actum, esse differentias accidentales: in esse verò moris esse per se & essentiales.

Digitized by Google

ſtantiæ in ratione coloris acceptæ ſimul conuenire non poſſunt.

Authores qui ita tenuerunt.

Senſerunt ita Bonauentura in 2. diſtinctione 41. articulo 1. quæſtione 2. Scotus in 1. diſtinctione 17. quæſt. 2. Durandus in 2. diſtinctione 40. quæſt. 3. Ricardus eadem diſtinct. quæſito 2. principali, quæſt. 1. & Caietanus in 1. 2. quæſtione 19. articulo 1. & quæſt. 20. articulo 6. necnon & Ægidius in 2. diſtinctione 40. quæſt. 2. articulo 1. vbi latiſsimè de hoc egit: & ferè omnes iuniores Theologi.

Non ſenſit contrarium S. Thom.

Neque ſanctus Thomas contrarium ſenſit in 1. 2. quidquid ſenſerit in 2. ſentent. quoniam vt videri poteſt quæſtione 1. articulo 3. ad tertium ipſe affirmauit, fines morales eſſe accidentia actus in genere naturæ conſiderati, & ideò non repugnare, actus qui ſunt idem ſecundùm ſpeciem naturæ, eſſe diuerſos ſecundùm ſpeciem moris; docuit idem quæſt. 18. articulo 7. ad primum, & articulo 10. ad tertium. Neque contrarium

Quid voluerit docere S. Thom. q. 19. art. 1.

docuit quæſt. 19. articulo 1. cùm dixit ita ſe habere bonitatem & malitiam ad actum voluntatis, ſicut ſe habent veritas & falſitas ad actum intellectus; imò voluit docere, quòd ſicut veritas & falſitas non ſunt differentiæ per ſe actionum intellectus ſumptarum ſecundùm ſuam naturam, cùm poſsit eadem actio intellectus eſſe ſucceſsiue vera & falſa ſola mutatione obiecti ad extra: ſicut cùm quis (vt ſupra exemplificauimus) intelligit Petrum ſedere, & manens in eodem aſſenſu, Petrus deambulat; ille idem aſſenſus de vero redditur falſus, ſola rei exterioris mutatione. Igitur ſicut veritas & falſitas accidentia ſunt reſpectu eiuſdem actus intellectus: ita bonitas & malitia accidentia ſunt reſpectu actus voluntatis conſiderati in eſſe naturæ, quæ eidem actui in eſſe naturæ ſumpto in ordine ad diuerſa ſimul conuenire poſſunt; vt ſupra aſſertione ſecũda declaratum fuit. Adde dictis, comparationem non ſemper in omnibus eſſe attendendam, ſed ſat eſſe in aliquo, in eo præſertim pro quo adducitur. Quod dixerim propter Conradum, qui multa in ea comparatione conſiderat abſque neceſsitate.

Ad primã rationem reſpondetur.

Ad primam rationem reſpondeo, laborare eam fallacia æquiuocationis: nam voluntarium accipi poteſt dupliciter, vno modo pro omni eo quod à volũtate procedit, ſiue ſuapte natura, ſiue liberè procedat: alio modo ſumitur voluntarium pro eo quod à voluntate libera procedit, & eſt vertibile ad vtramquè partem. Voluntarium primo modo eſt eſſentiale cuicumquè actui interiori voluntatis, ſed non inſeruit noſtro inſtituto: quia etiam in amentibus id voluntarium reperitur, vbi nõ inuenitur genus moris, ſeu moralitas. Et hoc modo falſa eſt illa aſſumpta propoſitio ab arguente, actio hominis eatenus eſt in genere moris, in quantum eſt voluntaria. Si ſecundo modo ſit ſermo de voluntario, hoc eſt, de libero & vertibili ad vtramquè partem, tunc genus moris præſupponit id voluntarium & liberum, tanquam fundamentũ moralitatis, ſine quo eſſe non poteſt moralitas; tamen non eſt intrinſecum actioni voluntatis & actui morali, ſed quid extrinſecum connotatum & neceſſariò præſuppoſitum in ſubiecto. Vnde illa minor obiectionis eſt falſa, ratio voluntarij perſe & ſubſtantialiter cõuenit actioni voluntatis. Quamobrem nullo modo bonitas & malitia ſunt differentiæ

Quomodo moralitas præſupponat voluntarium.

Digitized by Google

rentiæ perſe actus voluntarij ſecundùm ſuum eſſe naturæ, ſed ſolùm ſecundùm genus moris.

Ad ſecũdã rationem reſpõdetur.

Ad ſecundam rationem reſpondeo, falſum eſſe, voluntatem ſemper reſpicere tanquam obiectum bonitatem & malitiam moralem: nõ enim eſt ſemper neceſſarium, vt actio ſit bona vel mala, quòd voluntas formaliter & directè feratur in bonitatem & malitiam: id enim eſſet neceſſarium, vt bonitas & malitia eſſent differẽtiæ per ſe voluntatis, & vt ab eis ſpecificaretur voluntas ineſſe naturæ. Imò etiamſi aliquando voluntas feratur directè in bonitatem & malitiam moralem, adhuc tunc bonitas, ſeu malitia moralis diuerſum quid eſt à ſubſtantia & entitate actus: nam ſubſtantia ſeu entitas actus ſpecificatur per ordinẽ & habitudinem ad obiectum, bonitas verò aut malitia eſt quædam affectio ſeu quidam modus inde reſultans. Quare tunc actus non eſt ſua bonitas ſeu malitia, ſed cauſa ſuæ bonitatis, aut malitiæ: ſpecificatur enim tunc actus ab illis in eſſe naturæ, quatenus induunt rationem obiecti, & inde reſultat ordo conformitatis, quo cõſtituitur bonitas.

In rationibus dubitãdi etiã prætacta eſt hæc difficultas.

An idem actus poſſit de bono fieri malus, ſine mutatione ineſſe naturæ?

Veniamus denique ad eam difficultatem, quæ in eadem prima ratione dubitandi, & in ea quæ pro parte contraria initio huius diſputationis adducta fuit; prætacta eſt: An ſcilicet idem actus voluntatis tàm elicitus quàm imperatus, tàm interior quàm exterior, poſsit de bono fieri malus, vel è contra; ſine mutatione actus ſumpti ineſſe naturæ. Vt enim ſatis manifeſtũ eſt ex ſuperioribus, quicumq; actus, ſiue interior, ſiue exterior poteſt dupliciter conſiderari: primò ineſſe naturæ & ſecundùm ſubſtantiam actus: ſecundò ineſſe moris, & prout eſt conformis aut difformis rectæ rationi; ex dictis enim, præſertim in ſecunda aſſertione ſatis clarè conſtat, eundem actum ſumptum in eſſe naturæ poſſe eſſe bonum & malum in genere moris, ſiue ob ſucceſsionem & temporis variationem, ſiue ob diuerſitatem principiorum, à quibus procedit, & tunc mutari actum in genere moris, & de vna ſpecie venire in aliam ſtabilitum eſt: ſi enim ſpecifica differentia mutatur, mutetur & ſpecies, neceſſe eſt. Quare idẽ actus moralis, prout talis eſt, ſimul eſſe bonus & malus nequit, & ideò mutari debet, quoties de bono fit malus, vel è contra; de vno actu morali in alium moralem.

Quid certũ ſit.

In quo ſit dubitatio.

Dubitatio tamen eſt, num quotieſcumquè mutatur & variatur actus moralis in genere moris, debeat etiam mutari in genere naturæ; quaſi non poſsit eſſe mutatio vnius actus moralis in alium, ſine mutatione actus in eſſe naturæ. Conradus in 1. 2. quæſt. 20. articulo 6. & quidam Neotericus ſuper articulo 1. quæſt. 19. diſputation. 33. affirmarunt non poſſe mutari actum moralem de bono in malum, vel è contra, abſque mutatione actus etiam conſiderati ineſſe naturæ. Et probant id in primis ex ſancto Thoma aſſerente in articulo 1. citatæ quæſt. 19. actum voluntatis ſemper eſſe diuerſæ ſpeciei, quoties variatur penes bonitatem & malitiam. Vbi Doctor ſanctus non loquebatur de varietate in genere moris, ſed in eſſe naturæ. Idem ipſum videtur affirmare ſubſequente quæſt. 20. art. 6.

Senteutia Conradi tenentis non poſſe mutari actũ moralem de bono in malũ, niſi mutetur ineſſe naturæ.

Probatur primò ex S. Thoma.

Probant ſecundo ratione, quia non poteſt actus voluntatis mutari in genere moris, niſi mutetur conſcientia & iudiciũ intellectus: quia

Probatur ratione.

quia permanente eadem cõscientia, permanet eadem bonitas, seu malitia voluntatis: sed non potest mutari conscientia & iudicium intellectus, quin mutetur actus voluntatis inesse naturæ: ergo non potest idem actus voluntatis mutari de bono in malum sine mutatione inesse naturæ. Probant minorem eius discursus: quia mutato dictamine mutatur obiectũ voluntatis; non enim fertur voluntas in aliud quàm in illud quod ei proponitur ab intellectu: si igitur mutatur dictamen intellectus, ergo aliud obiectum proponit volũtati, quàm antea proponebat.

Opposita sententia est vera, & plurium Doctorum.

His non obstantibus contraria sententia est vera, & à pluribus Doctoribus edocta: à Durando in 2. distinct. 40. quæst. 3. à Capreolo eadem distinct. quæst. vnica art. 3. dum respondet ad argumenta cõtra tertiam conclusionem à Caietano in 1. 2. quæst. 19. artic. 1. & quæst. 20. art. 6. & ab vniuersis ferè iunioribus Theologis. Bonitas enim & malitia moralis sunt accidentia respectu actus interioris à voluntate procedentis inesse naturæ accepti: vnde sicut possunt mutari accidentia in subiecto manente integro eodem subiecto: sicut potest mutari calor aut frigus in Petro, eodem manente Petro: sic & potest mutari bonitas vel malitia moralis in actu interiori voluntatis, manente eodem actu secundùm suam substantiam seu naturam. Pro qua veritate adducta sunt superiùs in comprobationem secundæ Assertionis nõnulla exẽpla: necnon & ratio Durandi de variatione obiecti intellectus respectu eiusdem assensus, à qua colligebat variationem bonitatis & malitiæ moralis respectu eiusdem volitionis interioris inesse naturæ. Videantur ea supra.

Animadvertendum est, quomodo sit accipienda superior sententia.

Hoc tamen loco animaduertẽdum est, superiorem sententiã nõ ita accipiendam, quasi semper & vt in plurimum contingat, variatione bonitatis seu malitiæ moralis non variari actum voluntatis in esse naturæ consideratum; hoc enim non est verum: nam sæpius contingit vtrumq; variari, & in genere moris, & inesse naturæ. Solùm affirmari ea sententia intenditur, id non repugnare; sed posse aliquando & in aliquo casu euenire, vt eodem manente actu inesse naturæ, varientur actus inesse moris, & de bono actu morali fiat alius distinctus actus malus inesse moris.

Ad argumenta in oppositum, & in primis ad testimonia S. Thomæ respõdetur.

Ad argumenta in oppositum & in primis ad testimonia S. Thomæ respondetur, accuratè interpretari S. Thomam de variatione specierum accidẽtalium, quales sunt bonitas & malitia respectu actus inesse naturæ considerati.

Ad rationes respondetur.

Ad rationes verò dico, nõ esse necessariũ adhoc, vt mutetur actus in genere moris, quòd mutetur iudicium actuale intellectus, aut dictamen actuale: sufficit enim quòd de nouo fit virtuale dictamen pro mutatione in genere moris: non enim semper est necessariũ actuale iudicium intellectus pro actu voluntatis; sed sufficit virtuale: quod equidem virtuale iudicium, quantumcumq; contrariũ sit præcedenti actuali, compatitur cũ eo, quod proponit voluntati eundem actum inesse naturæ. Vnde cùm dicitur, quòd mutato dictamine, mutatur obiectum voluntatis, est fallacia aperta: nam potest mutari dictamen dupliciter, vno modo deficiente primo dictamine, alio modo non deficiente primo, sed adueniente alio virtuali, quod non destruit primum, sed cõpatitur cũ illo. Insuper mutato dictamine, hoc

hoc est, adueniente alio virtuali, quod compatitur cum priori, non mutatur obiectum in esse naturæ, sed solùm in genere moris, quod nos libenter concedimus. Cùm enim quis vult cœnare, & incipit paulò ante mediam noctem, & prosequitur vsque in diem ieiunij ignorans culpabiliter esse diem ieiunij, tunc durat iudicium rationis proponentis esse cœnandum vsque in diem ieiunij, quando deberet esse iudicium virtuale saltem de non cœnando in eo tempore; tamen istud virtuale non tollit primum, sed sufficit pro mutatione obiecti in genere moris. Idem enim obiectum in esse naturæ potest variari in genere moris, vt mors hominis volita à iudice, & volita ab homine particulari, in genere naturę idem obiectum est, tamen in genere moris diuersum obiectum est, & prout à iudice, & prout ab alio homine particulari. Eodem modo Missa celebrata à Sacerdote ante interdictam Ecclesiam induit rationem obiecti boni, & post interdictam Ecclesiam cum ignorantia culpabili induit rationem obiecti non conformis rectæ rationi; idem quidem obiectum in esse naturæ, sed diuersum in genere moris pro successione temporis.

Ex dictis cõstat solutio rationum à principio positarũ ad vtramquè partem.

Ex dictis non erit difficile respondere vtriqué rationi dubitandi in principio huius quęstionis propositæ. Solùm confirmationi prioris rationis pro parte negatiua propositæ necesse est satisfacere, quòd postulet difficultatem illam adhùc non resolutam, An esse possit aliquis actus ita de se bonus, vt nullo modo possit fieri malus? & è contrario ita malus, vt nullo modo possit fieri bonus? Pro resolutione aliqua sunt sine concertatione admissa, & alia non sine illa.

Solùm restat respondere difficultati tractatæ in cõfirmatione primæ rationis.

An aliquis actus sit ita de se bonus, vt non possit fieri malus, & è contrario?

In primis, id est ab omnibus admissum tamquam certum, aliquos actus ex genere suo malos nullo modo posse fieri bonos. Sint in exemplum, odium Dei, infidelitas, idololatria, blasphemia, & mendacium: hæc enim ita sunt suaptè natura mala, vt neq; per appositionẽ boni finis, neq; alicuius alterius circunstantiæ valeant reddi bona.

Aliqua sunt certa in hac re.

Primum.

Secundò etiam est verũ, aliquos actus ita esse malos, vt mutata conditione aliqua, quæ requiritur ad sui malitiam, mutetur & ipsa malitia. Verbi gratia, occidere hominẽ priuata authoritate malum est, sed potest esse bonum, vel in defensionem sui ipsius, cùm quis se defendendo ab iniquo aggressore eum occidit, vel cum mutata conditione priuatæ authoritatis in authoritatem iudicis id efficitur. Insuper res ab alio possessas inuito domino auferre malum est, attamen ex concessione Dei, qui est supremus Dominus rerum omnium, potest quis auferre res ab alio possessas, sicut potuerunt auferre Hebræi ab Ægyptijs vasa aurea & argentea in exitu ab Ægypto, Exodi c. 3. & cap. 11.

Secundum.

Tertiò insuper certum est, aliquos actus bonos ex sua specie posse fieri malos ex appositione mali finis, vel alicuius malæ circunstantiæ. Sunt innumera exempla in huius explicationem, sufficiat vnum aut alterum apponere. Dare eleemosynam est actus bonus, qui si fiat ob inanem gloriam, redditur malus. Insuper ieiunare est actus bonus, si tamen fiat ab infirmo, cui Medicus iubet non ieiunare ob periculum vitę, si ieiunet, redditur malus. Neque in superioribus aliqua est contradictio.

Tertium.

Solùm difficultas est, Num possint assignari aliqui actus, ita ab intrinseco boni, vt nullo modo neq;

Difficultas est.

per appoſitionem mali finis, neq; alicuius alterius circunſtantiæ poſſint reddi mali? Actus in hac difficultate comprehẽſi ſolent aſsigna ri actus charitatis, ſeu dilectionis Dei ſuper omnia, actus fidei à Deo infuſæ, & actus ſpei etiam à Deo infuſæ. Dominic. de Soto lib. 1. de natura & gratia c. 22. paulò ante finem capitis, carollario 2. affirmat nullum eſſe actum quantumcumq; heroicum, etiam ipſam dilectionẽ Dei ſuper omnia, qui non poſsit ex appoſitione mali finis, aut malę circunſtantiæ reddi malus. Probat id, quia hic tenet celebratiſsimum D. Dionyſij axioma: Bonũ ex integra cauſa, & malum ex particulari defectu. Igitur quãtumcumq; ſit bonũ, diligere Deum ſuper omnia, ſi tamẽ occupetur quis in illo actu, cũ tenetur ex præcepto viſitare infirmum, vel prædicare, aut ſucurrere indigenti, vel aliud opus incompatibile præſtare, tunc actus dilectionis redditur malus ratione circunſtantiæ tẽporis, quia fit quando nõ oportet. Adducunt aliqui pro ſuperiori ſententia Caieta. quaſi ſpecialiter loquentem in 2. 2. q. 5. art. 2. §. ad primum dubium de actu fidei & ſpei, ſed lecto Caietano, nõ eſt certum, quòd id tenuerit.

Sententia D. de Soto.

Probat eam.

Oppoſita ſententia vera viſa eſt aliquibus.

Alijs neotericis viſum eſt, oppoſitam ſententiam eſſe veram, ſcilicet, nullo modo poſſe actum charitatis, ſpei, ſeu fidei reddi malum ex fine, aut circunſtantia. Probant primò ex Paulo 1. ad Corinth. c. 13. vbi docuit charitatem non agere perperam. Probant ſecundò, ex D. Auguſtino lib. vnico de catechizandis rudibus, cap. 5. non longè à principio, vbi ſic locutus fuit. Rariſsime quippè accidit, imò verò numquam, vt quiſpiam veniat volens fieri Chriſtianus, qui non ſit aliquo Dei timore perculſus: ſi enim aliquod commodum expectando ab hominibus, quibus ſe aliter placiturum non putat, aut aliquod ab hominibus incommodum deuitando, quorum offenſionem, aut inimicitias reformidat, vult fieri Chriſtianus, nõ fieri vult potiùs quàm fingere; fides enim non res eſt ſaluandi corporis, ſed credentis animi. Hæc Auguſtinus. Igitur actus fidei non poteſt effici malus ex malo fine. Probant tertio ex S. Thoma in 2. 2. q. 17. art. 1. ad 1. vbi dixit, neminem poſſe malè vti ſpe attingente Deum, &c. Probant ratione, quoniam ſi quicumque actus charitatis, fidei, ſeu ſpei reſpiceret malum finem, ſeu quamlibet aliam malam circunſtantiam, iam non eſſet actus charitatis, neque fidei, aut ſpei; quoniam quilibet actus earum virtutum Theologalium ab auxilio ſpeciali Dei, & ab habitu ſupernaturali infuſo procedere debet; quòd ſi eſſet malus, non ab eis procederet, ſed eſſet diuerſus actus ab actibus earum virtutum.

Probãt 1. ex Paulo.

Probãt 2. ex D. Auguſt.

Probãt 3. ex S. Thom.

Probant 4. ratione.

Sed ni fallor, hæc concertatio oritur ex inaduertentia doctrinæ communis, qua docemur, poſſe actum conſiderari dupliciter. Primò, ſecundùm ſuam ſpeciem, ſiue vt alij loquuntur, ex genere ſuo; & ſecundò, prout conſtans circunſtãtijs poſsibilibus, & prout de facto exiſtit. Sic enim diximus ſupra dare eleemoſynam ex genere ſuo, & ſecundùm ſuam ſpeciem eſſe actũ bonum, ſed poſſe vitiari ex malo fine, ſcilicet, ex inani gloria. Sed cũ id omnes affirmãt, non volũt aſſerere, eundẽ actũ qui de facto eſt, & eſſe bonum de facto, & malũ de facto, ſed intendunt docere, eundẽ actũ ſub diuerſis cõſiderationibus acceptum conſiderari poſſe tãquã bonum ſecundùm quid, & tamquã malum ſimpliciter, quia bonum ex integra cauſa, & malum ex quocumque

Superior concertatio procedit ex inaduertentia doctrinæ cõmunis.

Digitized by Google

Quid re vera sẽserit D. de Soto, & quomodò eius doctrina sit vera.

cumq; defectu dicatur tale simpliciter & absolutè. Igitur Dominicus de Soto cùm docuit actũ charitatis fidei, seu spei vitiari posse ex fine, aut circunstantia, non concessit dari actum charitatis, seu aliarum virtutum infusarũ de facto procedentem à charitate, & vitiatum malo fine, siue praua circunstantia, quia tunc concederet, dari actum malũ simpliciter procedentẽ à charitate, & esse bonum, sed solũ affirmauit, actũ qui ex genere suo posset procedere à charitate, vitiari ex malo fine, aut praua circunstantia, & tũc neque procedere à charitate de facto, neq; esse bonũ simpliciter, sed esse malum absolutè & simpliciter, cũ potuisset esse bonus & procedere à charitate, si deficeret malus finis, aut praua circunstantia. Vnde

Qui tenebãt contra D. de Soto non accuratè intelligebãt, quid voluerit dicere.

neoterici, qui se opponunt doctrinę Dominici de Soto, decepti sunt existimantes eum cõcessisse actum à charitate procedentem, & prout à charitate emanantem vitiari posse mala circunstantia, quod non est verum neq; à Dominico de Soto cõcessum. Sed id quod docuit, est, actum ex genere suo, aut secundũ suam speciem potentem procedere à charitate, si non apponeretur malus finis, aut mala circunstantia, vitiari in indiuiduo ob malam circunstantiam.

Ad testimonium D. Pauli respondetur.

Neque contra hoc est dictum D. Pauli: Charitas non agit perperã, quoniam actus ille dilectionis, qui vitiatur mala circunstantia, nõ procedit à charitate, neque est actus charitatis, sed malus ratione circũstantiæ; verum est, esse bonum secundùm quid, scilicet ex genere suo, siue secundùm suam speciem, sicut diximus de actu eleemosynæ præstitæ ob inanem gloriam.

Ad testimonium D. Augustì. dicitur.

Ad testimoniũ D. Augustì. respondeo, confirmare illud id quod nũc nũc dicebamus, scilicet quòd quotiescumq; aliquis apponit aliquam circunstantiam contrariantẽ vero actui fidei, nempè cũ quis aliquod cõmodum expectando ab hominibus, quibus se aliter placiturũ non putat, vel aliquod incõmodum ab hominibus deuitando, quorum offensionẽ, aut inimicitias reformidat, vult fieri Christianus, tunc fingit, se velle fieri Christianũ, & non verè vult talem fieri, hoc est, nõ se verè disponit ad fidem, neq; per supernaturalem actũ fidei credit, ex mala circunstantia apposita. Igitur ex mala circunstantia potest quis nõ debito modo credere, & actum credendi malum præstare. Et quòd ea fuerit mens D. Augustini, colligitur ex eodem D. August. in eodem lib. de catechizan. rudibus c. 17. vbi in principio capitis sic loquitur: Sũt enim qui propterea volũt esse Christiani, vt aut promereãtur homines, à quibus temporalia commoda expectant, aut quia offendere nolunt, quos timent.

Ad S. Thom. respondetur.

Deniq; S. Thom. pro nobis est, cùm dixit, neminẽ posse malè vti spe attingente Deum, quia vero actu spei non potest quis abuti, quia verus actus spei dum manet verus, nõ potest esse malus, at potest esse aliquis actus, quo quis ob commoda humana speret in Deo, & tunc ille actus, qui ex genere suo & secũdũ quid est bonus, simpliciter ex circunstantia redditur malus. Et quod hæc fuerit mens S. Thomæ, constat ex adiunctis. Postquàm enim dixerat, spe attingente Deum neminem posse malè vti, addidit: sicut nec virtute morali attingente rationem, quia hoc ipsum quod est attingere, est bonus vsus virtutis. Hęc Sanctus Thomas. Quasi dixerit, sicut non potest quis malè vti virtute morali attingente rectam rationem, quia hoc ipsum, quod est attingere prout sic, & vt

attingit rectam rationẽ non potest esse malum, ita neque potest quis malè vti spe attingente Deũ prout sic, potest tamen per alium actum mala circunstantia affectum malè vti spe, quæ secundùm se aliàs poterat esse bona, & Deum debito modo attingere. Exemplum enim quod apponit S. Thomas virtutis moralis, comprobat nostram explicationem. Quis enim non videat, eleemosynam esse virtutem moralem attingẽtem rectam rationem, & tamen eleemosynæ actus reddi tur malus ex inani gloria, quantumcumque, prout attingit rectã rationem, non posit importare malitiam; neque eo ab vti quis valeat.

Ad rationẽ respondetur.

Ad rationem tãdem dico, verum esse quemcumq; actum malo fine, vel circunstantia praua affectũ non procedere à charitate, neq; ab auxilio speciali, neq; à fide aut spe, sicut cũ quis dat eleemosynam ob innanem gloriã, actus ille cũ sit malus, non procedit à virtute morali eleemosynæ, & nihilominus cõcedimus actum eleemosynæ materialem vitiari per malum finem, ita actus materialis charitatis, fidei, & spei vitiari potest per malum finẽ, aut prauam circunstantiam, quantumcumq; non procedat prout vitiatus neque à charitate, neque ab alijs Theologalibus virtutibus. Dicitur autẽ actus ille malus & vitiatus à fine siue circunstantia, materialis charitatis aut fidei, siue spei, quia potuisset esse bonus, & ab eis virtutibus elici, si deficeret malus finis, aut praua circunstantia, quod secundùm se, & ex genere suo vertetur circa obiectum earum. Vnde cùm doctrina communis sit ea, quã Dominicus de Soto proposuit, nõ est cur contra eum excitentur tragœdiæ, sicut & contra Caietanum non accuratè intellectum.

An possit dari aliquis actus moralis indifferens ad bonitatẽ vel malitiam, siue secundùm speciem, siue in indiuiduo?

Dubium 3.

PRæsentem quæstionẽ in duas partes diuidere necesse est, quòd ab vniuersis Doctoribꝰ Scholasticis in eas duas partes diuidi cõsuetum sit, tùm maioris elucidationis gratia, tùm ob proponenda circa eas duas partes varia eorũdẽ Doctorum placita. Igitur in priori parte de indifferentia actus moralis secundùm speciem tractabitur. In posteriori verò tractabitur de eodem actu morali in indiuiduo.

Diuiditur quæstio in duas partes.

Pro priori ergo parte, quæ de actu morali inquirit secundùm suã speciem, duæ fuere extremæ sententiæ. Prior fuit quorumdam antiquorum, vt videre est apud Magistrum in 2. dist. 40. §. 2. imò & apud S. Thomam quæst. 2. de malo, art. 4. asserentium omnes actus secundùm suas species esse indifferentes ad bonitatẽ & malitiam moralem, & accipere eam bonitatem, seu malitiam ex intentione agentis. Sed ea sententia friuola est, & ab vniuersis Doctoribus reiecta, quod apertè sint plures actus secũdùm suas species boni, vel mali procedentes à virtutibus, seu vitijs, quales sunt actus eleemosynæ & iustitiæ, necnon actus adulterij & mendacij, qui præstandi non sunt etiam, vt inde eueniant aliqua bona, iuxta illud Pauli ad Roman. c. 3. Sicut aiunt quidam nos dicere, faciamus mala, vt veniãt bona, quorum damnatio iusta est. Relicta ergo ea priori sententia tãquam absurda, de qua latè egit Aegidius in 2. dist. 40. q. 2. art. 2. venio ad posteriorem etiam extremã. Scotus namque in 2. dist. 41. q. 1. & Thom. de Argentina eadem dist. q. 1. art. 2. in-

In priori agitur de indifferentia secũdùm speciẽ.

1. Sententia de eo fuit antiquorum asserentiũ omnes actus esse indifferẽtes secundũ speciem.

Sed ea sentẽtia tamquam friuola ab omnibus reiicitur.

2. Etiam extrema fuit Scoti asserentis nullã dari posse actionem indifferentem secũdùm speciẽ.

Digitized by Google

2. inquisitione 2. existimarunt nullam dari posse actionem moralem indifferentem secundùm suam speciem, sed necessariò debere esse bonam, aut malam moraliter. Scotus nullum affert argumentum pro ea sententia, benè tamen Thomas de Argentina.

Probat eam sententiã Argentina.

Probat ille sic, quia omnis actus moralis, vt moralis est, ordinatur in aliquem finem, & ille finis, vel est finis debitus, & tunc actus erit bonus: vel est finis indebitus, & tunc actus erit malus. Si respondeat aliquis, talem finem posse esse indifferentem: ea solutio nō valet, quia impossibile est rationem boni non includi in ratione finis, & tunc vel illud bonum est verè bonum, & erit per consequens actus bonus; vel est tantùm apparens bonum, & per cōsequens actus erit malus. Igitur nō potest dari actus indifferēs.

Probatur aliis rationibus.

Potest etiam alijs rationibus cō probari eadem sententia. Primò,

Primo.

quia ille actus dicitur bonus, qui est conformis rectæ rationi: ille verò malus, qui non habet eam conformitatem; sed inter habere conformitatem ad rectam rationem, & illam non habere, non potest dari medium: ergo neq; inter bonum & malum poterit dari medium, neque actus indifferēs. Confirmatur hæc ratio, quia inter ens & nō ens non potest dari medium; sed bonum habet rationem entis: malum verò habet rationē non entis, quia illud est malum quod deficit à plenitudine essendi: ergo inter bonum & malum non potest dari actus medius indifferens. Quòd si aliquis respondeat malum non esse non ens simpliciter, sed privationem coniunctã alicui bono: Contra hoc arguitur ex Aristot. in post prædicamentis cap. de Oppositis, quia habitus & privatio ita sunt opposita, vt circa idem obiectum aptum natũ sint immediatè opposita, sicut videns & cæcum in animali ita sunt opposita, vt ex negatione vnius inferatur alterum: sed in proposito circa actum moralem bonitas & malitia moralis sunt priuatiuè opposita tamquam circa subiectum aptum natum: ergo si deficiat bonitas, necessariò colligenda erit in quocumque actu morali malitia moralis: ergo non poterit esse indifferens actus moralis.

Confirmatur ratio.

Si quis respondeat.

Contra id arguitur.

Secundò, quia si aliqui actus essent indifferentes secundùm speciem, maximè leuare festucam, exire in agrum, & alij similes, sed hi non sunt indifferentes, quoniam hi omnes sunt ordinati in vltimum finem, scilicet, in bonum sumptum in communi: ergo omnes illi sunt boni, & non indifferentes. Assumptum ex eo constat, quòd semper voluntas velit propter bonum in communi.

Arguitur 2.

Tertia sententia fuit S. Thomæ in 1. 2. q. 18. art. 8. & q. 2. de malo, art. 4. & Durandi in 2. dist. 40. q. 1. Ægidij eadem dist q. 2. art. 3. Ricardi quęsito 2. principali, q. 3. Carthusiani q. 3. & Guillelmi de Rubione q. 1. in solutione ad 2. quæsitum, fuit & Bonauēturæ dist. 41. art. 1. q. 3. Gabrielis q. vnica, art. 2. Antonij Andreæ q. 1. Basolis q. vnica art. 2. fuit & omnium Thomistarum asserentium posse esse aliquos actus morales ex sua specie, siue ex parte obiecti indifferentes ad bonitatem, seu malitiam moralem. Pro cuius sententiæ maiori explicatione.

Tertia sententia S. Tho. & multorum assentiũ dari actus indifferētes secundùm speciem.

Animaduertendum est primò, cum ferè vniuersis authoribus citatis, in hac difficultate sermonem institui de actibus moralibus, & prout procedunt à libera voluntate, non de actibus qui precedunt voluntatem, vel eam subterfugiunt,

Pro eius explicatione sit Animaduertend. 1.

giunt;& ratio est,quia bonitas, vel malitia moralis non est absque voluntate.

Animaduertend 2.

Animaduertendum est secundò cum Caietano in lib. de ente & essentia,cap.4.imò,& innuit illud S.Thomas in 1.2.q.18.artic.9. ad 1.indifferentiam posse intelligi conuenire alicui actui morali dupliciter. Primò potest intelligi, quod conueniat positiuè , quasi intelligatur conuenire indifferentia ab intrinseco & secundū essentiam suæ speciei . Secundò potest intelligi negatiuè,quasi consideretur essentia ipsius actus de se,neq; includens,neq; excludens malitiā aut bonitatem,sed potens habere ab extrinseco eorū aliquod. Sunt plura exēpla,in quibus clarè potest intelligi ea distinctio:natura humana dicitur indifferens ad vniuersalitatem & ad singularitatem,adhabendam albedinem vel nigredinē, non quòd positiuè & de sua essentia habeat non esse singularem,aut non esse vniuersalem , non esse albam , aut non esse nigram ; sed quia negatiuè se habeat ad vtrumque, quasi ab extrinseco potens admittere hoc vel illud.

Potest aliquid esse indifferēs, aut positiue, aut negatiuè.

Animaduertend.3.

Animaduertendum est tertiò,occasione prædictæ doctrinæ moueri ab aliquibus eam quæstionem,

An indifferentia sit species moralitatis.

An indifferentia ad bonitatem & malitiam moralem, quæ dicitur conuenire aliquibus actibus moralibus consideratis ex parte obiecti , aut finis siue secundùm suam speciem , sit species actus moralis , sicut sunt species sub genere moris contentæ bonitas moralis, siue malitia moralis,quasi tres species sint admittendæ sub genere moris,scilicet,bonitas moralis, malitia moralis, & indifferentia moralis.

1. Sententia est negatiua.

Ad vtramque partem sunt authores & rationes . Pro parte negatiua sunt neoterici commentatores S. Thomæ ad artic. 9. quæstionis 18.citatæ, existimantes sententiam esse S.Tho. conformem, indifferentiam non esse tertiā speciem moralitatis. Quòd S.Thom. affirmet , actum tunc dici indifferentem,quando nihil includit pertinens ad ordinem rationis:igitur si indifferentia non dicit ordinem & habitudinem ad rationem,non poterit spectare ad genus moris, cùm genus moris esse non possit absque ordine ad rationem.

Ita Lorca post disput. 29.dub.vlti.

Probatur ex S.Thoma.

Probatur ratione.

Probāt insuper ratione,quia indifferentia nullam positiuā habitudinem continet ad rationem,neque ad naturam rationalem,neque determinatè aliquid positiuum ei tribuit.Denique indifferentia,neque priuatiuè,neq; contrariè alijs speciebus,scilicet, bonitati morali,seu malitiæ opponitur , & ideò nihil est aliud (inquiunt)nisi mera negatio moris , & per consequens nulla moralitatis species.

2. Sententia priori opposita fuit Bonauenturæ.

Opposita sententia fuit D.Bonauenturæ in 2.dist.41. artic.1.q.3. in principio resolutionis,quam & tenent multi ex neotericis . Affirmant namque intra genus actuum moralium ex parte obiecti &secundùm suam speciem dari triplicem speciem moralitatis,scilicet,conformitatem obiecti ad rectā rationem,difformitatem obiecti à recta ratione,& indifferentiam obiecti, neque rectæ rationi conformis,neque à recta ratione deuiātis,sed negatiuè se habentis ad vtrāque,necnon & ab extrinseco aliquam earū habere potentis.Fundamentū huius sententię est,quia genus æquialet suis speciebus simul sumptis, neq; vltra eas reperiri potest:animal enim vltra hominem & bruta inuenirinequit,colorvltra suas species nō diuagatur:igitur genus moralitatis vltra suas species cōpletè, & sine

Fundamentum eius sententiæ est.

Digitized by Google

& ſine defectu alicuius numeratas inueniri non poterit, ſed præter bonitatem & malitiam extenditur genus moris ad indifferentiam, cùm inter ordinem ad rectam rationem & ordinem ad rationem diſſonam attendatur indifferentia tamquam media inter vtramque, & tamquã comprehenſa ſub ratione libera.

Mihi probabilior apparet ſecunda ſententia, & non contraria S. Thom. neque eius doctrinæ.

Fateor hanc ſecundam ſententiam mihi videri probabiliorem, & neque S. Tho. neque eius doctrinę contrariam. Nam cùm ſanctus Doctor affirmauit in eo ar. 8. & in quocumque alio loco, obiectum indifferens non dicere ordinẽ ad rationẽ, loquebatur de ordine ad rationem rectam, & de cõformitate, vel diſſonantia ad rectam rationẽ, quoniam loquebatur de bonitate, aut malitia; vnde ab obiecto indifferẽte ſolum excludere volebat conformitatem, aut deformitatem ad ad rectam rationem, non verò intendebat excludere moralitatem ab eo obiecto abſolutè & ſimpliciter. Quod inde clarè colligitur, quod intentum S. Thomæ fuerit in eo articulo, explicare quomodò in actu morali ſaluaretur indifferentia ad bonitatem & malitiam, conſiderando illum ex parte obiecti. Si enim intra genus moris id non contingeret, ergo ſicut in individuo non datur actus moralis indifferens, ſic neque intra id genus moris daretur actus indifferẽs ſecundùm ſuam ſpeciem & ex parte obiecti, quod ab omnibus ferè tamquam falſum reijcitur.

Ad rationẽ in oppoſitum reſpondetur.

Ad rationem in contrarium reſpondeo, eodem diſcurſu probari poſſe, malitiam moralem non eſſe ſpeciem ſub genere moris contentam, quia malitia moralis ſecundùm eos authores non dicit poſitiuam habitudinem ad rationẽ, ſed tantùm dicit priuationem rectitudinis debitæ in eſſe actur morali, neque determinatè aliquid quoſitiuum ei tribuunt. Sicut ergo malitia moralis quamuis non ſit quid poſitiuum, ſpecies eſt moralitatis: ita indifferentia moralis eſſe poterit ſpecies ſub genere moris contenta, quantumcumq; nil dicat poſitiuum. Sunt enim plures ſpecies imperfectę ſub aliquo genere contentæ, quæ non dicunt perfectionem, ſed potiùs imperfectionẽ multiplici modo. Species enim morborum plures ſunt, quæ imperfectionem, & perfectionis priuationem multipliciter dicunt, & tamẽ à Medicis tamquã ſpecies recenſentur. Ad illud deniq; quod in fine rationis addebatur, indifferentiam non opponi bonitati, aut malitiæ contrariè, neque priuatiuè. Reſpõdeo primò. non eſſe neceſſariũ ſpecies quæ ſub eodem genere ſunt, opponi contrariè, aut priuatiuè: ſpecies enim quæ ſub animali ſunt, neque contrariè opponuntur, neque priuatiuè: leo enim non opponitur hommi contrariè, aut priuatiuè; quantumcumque negationem animalis rationalis includat. Reſpondeo ſecundò falſum eſſe, indifferentiam moralem non opponi bonitati morali, ſiue malitiæ morali priuatiuè: indifferentia enim moralis includit negationem bonitatis vel malitiæ moralis reſpectu ſubiecti potentis recipere bonitatẽ, aut malitiam ſaltem ab extrinſeco. Actus enim moralis, qui indifferens eſt ſecundùm ſuam ſpeciẽ & rationẽ obiecti, & qui ſubiectũ eſt indifferentiæ moralis, potens eſt & aptus ſaltẽ ex fine, aut ex alia circunſtantia eſſe bonus, aut malus. Igitur falſum eſt affirmare, indifferentiam non opponi priuatiuè bonitati morali, aut malitiæ morali.

Ad illud quod in fine rationis præcedentis addebatur reſpondetur.

Colligitur ex dictis, indifferentiã moralem eſſe veram ſpeciem moralitatis.

Colligo ergo, ſentiendum eſſe cum D. Bonauentura, atque aſſerendum, indifferentiam moralem

Digitized by Google

eſſe tertiam quamdam ſpeciẽ contentam ſub genere moris. His ſuppoſitis pro explicatione præcipuæ atq́ue intentę difficultatis

Aſſertio 1. pro reſolutio neq́æſtionis principalis.

Dico primò, non repugnare dari aliquos actus indifferẽtes ex ſuis ſpeciebus. Conſultò dicimus, non repugnare, vt innuamus, non eſſe neceſſarium dari omnes actus indifferentes ex ſuis ſpeciebus, vt temere affirmabãt authores prioris ſententiæ principio relatæ. Inſuper ſecundò, vt falſitatem ſecundæ ſententię oſtendamus. Probant aliqui aſſertionem ex Concilio Conſtantienſi, affirmantes in ſeſſ. 15. decimo quinto loco damnari hunc articulum Ioannis Hus: Nulla ſunt opera indifferentia, quaſi Concilium damnauerit eum articulum loquentem de indifferentia operum ſecundùm ſuam ſpeciem. Miror tamen eos in re graui non legiſſe prædictũ Concilium. Non enim in art. 15. de ea re agitur, ſed in art. 16. ſic legimus: Diuiſio immediatè humanorum operum eſt, quòd ſint virtuoſa vel vitioſa, &c. in quo articulo nil de indifferentia humanorum operum habetur. Sed quod damnatur eſt, nõ dari opus bonum morale medium inter opus virtutis & opus vitij, quod non inſeruit propoſito. Relictis tamen his ſomnijs, aſſertio propoſita eſt D. Auguſtini lib. 2. de ſermone Domini in Monte, cap. 21. & 28. Et ratio fundamentalis qua probatur, eſt, quia bonitas vel malitia moralis per cõformitatem, aut difformitatem ad rectam rationem ſumenda eſt, vt latè vidimus in priori parte huius Controuerſiæ: ergo ſi dari poteſt aliquis actus, qui ex parte ſui obiecti ad rectam rationem relatus non habeat conformitatem, aut difformitatem, dari poterit actus, qui ratione ſui obiecti & ex ſpecie ſua, neq́ue ſit conformis, neq́ue difformis, & per conſequens qui nec ſit malus nec bonus ex ſua ſpecie, tales ſunt, in agrum proficiſci, leuare de terra feſtucam, & his ſimilia: igitur non repugnat dari actus indifferentes ex ſua ſpecie, ſiue ex parte obiecti. Plures rationes adduxerunt authores citati pro adducta aſſertione, & præſertim Durandus.

Probant aliqui aſſertionem ex Concil. Conſtantienſi. ſed non rectè.

Aſſertio poſita eſt D. Auguſt.

Probatur ratione fundamentali.

Dico ſecundò, aliquando aliquos actus morales, qui ſuaptè natura & ex ſua ſpecie ſunt indifferentes, vocari actus malè ſonãtes, quod vt in plurimum malis vitientur circunſtantijs, ſimiles ſunt: habere ſimul plura beneficia, chartis ludere, iurare, & alij huiuſmodi. Hi enim actus ex ſua ſpecie nec dicũt cõformitatem, nec difformitatem ad rectam rationem, & per conſequens ſunt indifferentes; tamen quia, vt in plurimum malis vitiantur circũſtantijs, appellantur ideò male ſonantes. Ita S. Tho. Quodlib. 9. art. 15. Quòd ſi aliquando actus male ſonantes negantur eſſe indifferentes, id exiſtimandum eſt fieri propter circunſtantias determinantes illos actus, & ex indifferentibus reddentes eos malos.

Aſſertio 2.

Reliquum eſt, vt argumẽtis principio adductis ſatisfaciamus, & in primis, vt reſpondeamus argumento Thomæ de Argentina, quod fuit argumẽtum quartum poſitum à S. Thoma in quæſt. 2. de malo, art. 5. vbi tractat de hac difficultate, & reſpondet, id argumentum non amplius probare, quàm quòd in indiuiduo non poteſt dari actus indifferẽs. Hoc enim loco tantùm agimus de actu morali præciſè cõſiderato ex parte obiecti, & ſecundùm ſuam ſpeciem primariam tantùm: nam etiamſi omnis actus moralis, prout moralis eſt, debeat ordinari in aliquem finem, hoc loco non conſideratur prout ordinatur in finem, ſed prout præciſe habet

Ad argumẽtum Argentinæ reſpondetur.

tale

tale obiectum, & prout ſic conſideratus talis actus moralis induit conditionem obiecti, quod cùm ex ſe poſsit eſſe indifferens, ſub ea conſideratione præciſè conſidera tus actus moralis erit etiam indifferens. Si tamẽ conſideretur prout ordinatur in finem, & has vel illas circũſtantias inuoluit, ita non erit indifferens, ſed prout ſic conſideratus actus moralis iam conſidera tur prout eſt in indiuiduo. In qua conſideratione tractabitur ſtatim de eo.

Ad argumẽ taaddita, & ad primum reſpondetur.

Ad primum argumentum eorum quæ adducta ſunt, poſt argumentum Thomæ de Argẽtina, reſpondetur non eſſe verum id quod aſſumitur, ſcilicet, quod omnis actus qui non habet conformitatem ad rectam rationem, ſit malus: nam vt actus moralis dicatur malus, debet carere conformitate ad rectam rationem, quam debuiſſet habere, Certum namque eſt, omnes actus naturales non habere conformitatem ad rectam rationem: & eſt etiam certum nõ eſſe moraliter malos, quia non carent conformitate ſibi debita. Pari modo actus morales præciſè cõſiderati ex parte obiecti indifferentis, quantuncumq; non habeant conformitatem ad rectam rationem abſolutè, non tamen carent conformitate ſibi debita ſecundùm ſuam ſpeciem, & ſic non ſunt mali ſecundùm eam ſpeciem. Quod alijs verbis dici poteſt, actus, ſcilicet morales qui ſũt indifferentes, non habere conformitatem ad rectam rationem negatiuè, ſed non priuatiuè: & vt aliquis actus dicatur malus, neceſſe eſt, vt non habeat conformitatem ad rectam rationem priuatiuè, & non ſatis eſt, quòd eam habeat negatiue. Quare medium negatiuè ſe habẽs dari poteſt inter bonum & malum morale, ſcilicet, indifferens. Ad confirmationem dicitur, malum morale & bonum morale non ſe habere ſicut ens & non ens, ſed ſe habere ſicut ens & ens imperfectum: nam malum morale (vt ex præcedente Controuerſia Scholaſtica conſtat) quid poſitiuum includit, etiam ſi compleatur in ratione mali moralis per priuationem, de quo ibi. Videatur S. Thomas citata q. 2. de malo art. 5. ad 1. Et pro replica addita ex Ariſtotele ponẽte immediatam oppoſitionem inter priuatiuè oppoſita, videatur idem ſanctus Doctor in eodem ar. 5. ad 3. vbi negat bonum & malum in moralibus opponi tantùm priuatiuè, & affirmat opponi contrariè: inter contraria verò aliquando datur medium, ſicut inter album & nigrum. Eodem modo inter bonum & malum in moralibus tamquam inter contraria dari poteſt medium, ſcilicet, indifferens ad bonum & malum, præſertim in actu ſecundùm ſpeciem conſiderato, & non in indiuiduo. Aliter reſpondet S. Thomas in 1. 2. q. 18. art. 8. ad 1. Sed de ea ſolutione videatur Caietanus ibidem, tutior eſt ſolutio ſuperiùs poſita.

Ad confirmationem eius argumẽti reſpondetur.

Ad replicã ex Ariſtotel. reſpondet S. Thom.

Ad ſecundũ reſpondetur.

Ad ſecundum reſpondetur, eſſe iam dictum ſuperiùs, quòd quantuncumque actus ſint ordinati in vltimum finem, in hac diſputatione non conſiderantur prout ordinati in illum, ſed præciſè prout reſpiciũt tantùm obiectum, & ſub hac præciſa conſideratione leuare feſtucam, & exire in agrum ſunt actus indifferentes, quantumcumque in indiuiduo ordinentur in finem; ſicut Petrus qui includit naturam humanam & albedinem, ſi conſideretur præciſè, & in quantum homo tantùm, non includit albedinem, ſed indifferenter ſe habet ad albedinem, & nigredinem.

Sed

Digitized by Google

2. Pars propositæ quæstionis.

Sed veniamus iam ad secundam partem quæstionis, in qua maior est concertatio inter authores, Nũ dari possit aliquis actus moralis indifferens in indiuiduo? Pro cuius difficultatis resolutione ferè omnes in vno conueniunt, scilicet, non inquiri in proposita quęstione de actibus, qui præcedunt deliberationem voluntatis, vel permissionẽ illius, quales sunt actus ab imaginatione emanantes, & præcedentes omni modo deliberationem voluntatis, quia non sunt actus morales, & solùm de moralibus est dubitatio, & concertatio inter Doctores.

Num detur actus moralis indifferẽs in indiuiduo?

In quo nõ sit concertatio.

1. Sententia affirmatiua.

De eis ergo actibus moralibus est prima opinio ponens dari posse actum indifferentem in indiuiduo. Adducunt quidam in eam sententiam Alexandrum Alensem in 3. part. q. 35. memb. 3. Sed re vera non benè, quoniam eo in loco Alexander obiter egit de indifferentia actus, vt explicaret, an accedere ad mulierem esset actus indifferens, & ex ibi ab eo dictis potiùs videtur colligi, eum loquutũ fuisse de actu considerato ex genere suo, quàm de actu in indiuiduo, vt legenti non erit difficile intellige re. Solet etiam adduci Scotus in 2. dist. 41. q. vnica, & Quodlibet. 18. art. 1. Sed re vera non est ita clarus in ea sententia. Tenuerunt tamen eam apertè Bonauẽtura in 2. dist. 41. art. 1. q. 3. in 3. modo dicendi, Gabriel eadem dist. q. 1. art. 2. con clu. 1. Basolis q. vnica art. 2. Guillelmus de Rubione dist. 40. q. 1. in responsione ad secundum quæsitum, Almaynus in tractatu 1. Moralium cap. 14. in 2. dubio, vbi & citat OKam in eandem sententiam in 1. dist. 1. q. 1. Tenuerunt eam ex Thomistis Dominicus de Soto & acutissimus ille Magister Mantius de corpore Christi, & quidam alij neoterici. Sed etiam si commẽ morati in eam sententiam veniant, in modo tamen explicandi eam, & comprobandi varij sunt valde, & multum diuersi. Conabimur eorum fundamenta prȩcipua proponere, ne aliquid maneat sine resolutione.

Qui authores ita senserint.

Tenuit Vazquez in 1. disp. 5. cap. 3. & 4.

Probant in primis eam sententiam authoritate Sanctorum Patrum, præsertim D. Hieronymi, qui scribens ad D. Augustinum in Epist. 89. tomo 2. quæ & ponitur inter Epistolas D. Augustini 11. tomo 2. agens ibi de obseruatione cęremoniarum veteris legis docet, post Christi mortem numquã eam fuisse licitam, neque eas cęremonias obseruare esse medium aliquod inter bonum & malum. Addidit insuper hæc verba: Neque enim indifferentia sunt inter bonum & malum, sicut Philosophi disputant, bonum est continentia, malum est luxuria, inter vtrumque indifferẽs: ambulare, digerere alui stercora, capitis naribus purgamẽta proijcere, sputis reumata iacere; hoc nec bonum, nec malum est, siue enim feceris, siue non feceris, nec iustitiam habebis, nec iniustitiam. Obseruare autem legis cęremonias, non potest esse indifferẽs, sed aut bonum, aut malum est. Hæc D. Hieronymus. Quòd si aliquis respondeat, D. Hieronymum loquutum fuisse de actibus indifferentibus secundùm speciem & ex parte obiecti, non verò de indifferentibus in indiuiduo: Obstant ei solutioni illa verba, siue enim feceris, siue nõ feceris, nec iustitiam habebis, nec iniustitiam, quæ verba de operante singulari, & de faciente operationem indiuiduam apertè prolata sunt. Et apertè fatetur ipse D. Hieronymus se cum Philosophis sentire, & proponere opera indifferentia inter bonum & malum.

Probatur ex sententia primo authoritate Sanctorum Patrum.

Digitized by Google

malum. Est pro eadem sentẽtia D. Gregorius Nazianzenus magister D. Hieronymi in oratione 3. contra Iulianum, sub §. ad hęc quo modo, vbi concedit medium inter meritum pœnæ & laudis, quod non nisi in operibus indifferentibus inueniri potest. Mitto testimonia D. Augustini, necnon & D. Gregorij Papæ, in quibus opera media conceduntur inter bona & mala. Igitur proposita sententia Sanctis Patribus est conformis.

Probant rationibus. Probant vlteriùs rationibus. *Primo.* Primò, quia vt ex superioris difficultatis resolutione cõstat, aliquis actus humanus secundùm suã speciem potest dari indifferens, sed nulla est natura specifica, quæ non habeat aliquod indiuiduũ, in quo maneat ipsa & integra sua species: igitur respectu illius speciei, secundùm quam est dabilis actus indifferens, assignari etiam debebit indiuiduum conseruans indifferentiam suæ speciei.

Confirmatur ratio. Et confirmatur hæc ratio, quia vniuersa prædicata quę conueniũt speciei, si non faciant subiectum supponere immobiliter, conueniunt indiuiduis contentis sub illa specie. Sed hoc prædicatum (indifferens) non facit actum secundùm speciem acceptum supponere immobiliter, cùm de illo dicitur, quia non est prędicatum secundæ intentionis: ergo conueniet indiuiduis contentis sub illo actu specifico, & per consequens conueniet singularibus actibus & in indiuiduo acceptis indifferentia ad bonum & malum.

Probant 2. Secundò, actus illi singulares, quos in exemplum adduxit D. Hieronymus vbi supra, scilicet, in agrum exire, alui stercora digerere, capitis purgamenta naribus proijcere, sputis reumata expellere, si ex deliberatione fiant, & in quantùm commoda sunt naturæ, voluntariè exerceantur, nullo alio apposito fine; neque sunt boni, neque mali, ergo sunt indifferẽtes. Quòd non sint boni probatur, quia non exercentur ob aliquam virtutem, sed sola ratione commoditatis naturæ, & ob depellendã molestiam. Insuper, quia non sunt actus laude digni, nec meritorij vitæ æternæ, etiamsi fiant ab homine iusto & existente in gratia, neque sunt materia voti: esset enim ridiculum, ad similes actus præstandos vota emittere: igitur non sunt boni. Ex opposita parte probatur, non esse actus malos; supposito quòd nulla interueniat mala circunstantia, nõ enim sunt materia confessionis, neque propter similia opera impendi valet absolutio Sacramentalis, quis enim vnquam se in confessione accusauit, quòd ambulauerit ad depellendum frigus? aut quod reumata expulerit? aut quod è naribus purgamenta à capite prouenientia eiecerit? Igitur illi actus non sunt mali. Quòd si nec boni, nec mali, & ex deliberatione facti, vt supponitur: ergo indifferentes.

Probant 3. Tertiò, S. Thomas in 1.2.q.18. ar.8. ex eo probat posse dari actum indifferentem ex sua specie, quia datur obiectum, à quo sumitur species, ex se neque dicens conformitatem ad rectam rationem, neque difformitatem ab eadem: pari ratione potest argui de singulari actu & in indiuiduo, quia potest dari actus in indiuiduo, qui sit circa obiectum indifferens ex se, & qui habeat circunstantias neque conformes rectæ rationi, neque difformes, sicuti cùm quis veluti ludens lineas in papyro nullo seruato ordine describit, & in agrum nullo apposito fine secedit, illi enim actus neque boni sunt, neque mali:

mali: ergo indifferentes. Dices eſſe actus malos, quia non eſt appoſitus aliquis bonus finis. Contra hoc eſt, quia ſi in minimis actibus quantumcumque deliberatis teneretur homo ſemper bonum finem apponere, necnon & bonas circunſtantias, onus eſſet intolerabile, & multa paſsim peccata committeret ex defectu appoſitionis finis debiti, & congruentium circunſtantiarum. Quod nè Theologus concedat, videtur potiùs debere eum concedere, ſimiles actus eſſe indifferentes, & poſſe tales aſsignari etiam in ſingulari, & in indiuiduo.

Quarto probabat idem Magiſter Mãtius.

Quartò, arguebat ſic Magiſter Mantius: eſto aliquis Theologus habens ſuperiorem ſententiam, & credens eſſe veram, proficiſcatur in agrum non apponens aliquem bonum finem: tunc ille actus non eſt bonus moraliter, quia non ordinatur in bonum finem. Rurſum ſecundò ille actus nõ eſt malus, quia ille non tenetur apponere bonum finem, quòd credat eſſe eam ſententiam probabilem, quę admittit dari poſſe actum indifferẽtem adhùc in indiuiduo, & tunc ratione opinionis probabilis, quam ipſe tenet, non peccat non apponendo finem illi actui. Igitur in eo caſu proficiſci in agrum abſque appoſitione finis erit actus indifferens. Dari ergo poteſt actus indifferens in indiuiduo.

Probant 5.

Quintò, dari poteſt omiſsio voluntaria indifferens in indiuiduo: ergo & dari poteſt actus moralis etiam indifferens in indiuiduo. Antecedens probatur, eſto quis omittat audire Miſſam in die feriali, quando non currit præceptum audiendi illam, tunc illa omiſsio non eſt bona, quia eſt negatio, neque eſt mala, quia cùm non ſit obligatio apponendi ei bonum finem, in quem ordinetur, etiamſi non apponatur, non erit mala: id enim diſcrimen eſt inter actum & omiſsionem, quòd actui ne ſit otioſus, videtur apponi debere bonus finis; omiſsioni verò non videtur ille debere apponi, quòd nihil ſit, & mera negatio. Conſequentia verò primi diſcurſus, ſcilicet, quòd ſi datur omiſsio indifferens in indiuiduo, debeat dari actus indifferens in indiuiduo; inde probatur, nam hìc loquimur de omiſsione voluntaria, quæ eſſe nequit ſine actu voluntatis: igitur ſi adminus omiſsio voluntaria poteſt eſſe indifferens in indiuiduo, actus volũtatis habentis illam omiſsionem pro obiecto indifferẽti, erit etiam indifferens in indiuiduo. Igitur non repugnat dari actum indifferentem in indiuiduo.

Probant vlt.

Poſtremò, ſi aliqua ratione non poſſet dari actus indifferens in indiuiduo, maximè quia omnis actus humanus in indiuiduo eſt deliberatus & ordinatus in finem, & cùm finis neceſſariò debeat eſſe bonus, vel malus, neceſſariò omnis ille actus debet eſſe bonus, vel malus. Sed hæc ratio non concludit, quia quando quis exit in agrũ, non tenetur aliquem finem apponere, quia aliàs eſſet præceptum peculiare de apponendo bono fine in quolibet ſingulari actu, quod nullus conceſsit, præſertim ſi non apponat illum finem ob experiendam ſuam libertatem in re non præcepta. Hæc ſunt prẽcipua, quæ adduci poſſunt in confirmationem propoſitę ſententię.

Verior eſt ſententia oppoſita S. Thomæ & aliorum.

Contraria nihilominus opinio, quæ nullo modo admittit actum moralem indifferentem in indiuiduo, verior mihi videtur. Fuitque ea S. Thomæ in 1. 2. q. 18. art. 9. & in q. 2. de malo art. 5. Conradi & Caietani, necnon & ferè omnium commen-

commentatorum S. Thomæ ſuper citatum art. 9. fuit & Albert. Magni in 2. diſt. 40. art. 4. Ægidij in eadem diſt. q. 2. art. 3. Durandi q. 1. Capreoli q. 1. Ricardi quæſito 2. principali quæſt. 3. ponentis hanc ſecundam ſententiam eſſe rationabiliorem, fuit & Thomę de Argentina diſt. 41. q. 1. art. 2. inquiſitione 2. conclu. 1. qui author rationabilius ſe habuit quàm Scotus, vterq; enim, vt vidimus ſupra, tenuit nõ dari actum indifferentem ſecundũ ſuam ſpeciem. Sed Argentina addidit, neq; dari eundem actum in indiuiduo indifferentem, quaſi cõſequenter loquens ad priorẽ ſententiam. At Scotus etſi tenuerit non dari actum ſecundùm ſpeciẽ indifferentem, per oppoſitum locutus eſt aſſerens dari actum indifferentem in indiuiduo: quarum aſſertionum apertam repugnantiã impugnat ea ratio, quæ ſtatuit determinationem conuenientem ipſi ſpeciei nõ poſſe excludere ipſa indiuidua ſub ea contẽta. Sed omiſsis his venio ad comprobationem ſecundæ ſententiæ. Pro qua laborant aliqui in adducendis multis Sanctorũ Patrum teſtimonijs, quæ ad libitum à multis interpretantur, & quorum accuratã intelligentiam non niſi latè antecedẽtia & ſubſequentia inſpiciãtur, habere poterũt. Eis propterea curioſo indagatori relictis,

Melius ſe habuit Argentina, quàm Scotus.

Probatur ſententia S. Thomæ ex ſacris literis.

Eam ſententiam in primis cõprobo ex illo Matth. c. 13. de omni verbo otioſo quod locuti fuerint homines, rationẽ reddent. Vnde tale formo argumentum: illud appellatur verbum otioſum, quod aliquo bono fine non honeſtatur: igitur ſi reddenda eſt ratio de illo, etiam de omni opere quod nõ ordinatur in bonũ finem, erit reddenda ratio, & per conſequens vtrumq; malũ eſt.

Reſpondent aliqui ei rationi.

Reſpondent quidam, eſſe diſcrimẽ inter verbum & factum, quia verbum ordinetur ad aliud, non verò factum, & ſic verbum erit malum, ſi non habeat bonum finem, non autem factum. Sed hoc apertè videtur eſſe cõtra illud Matth. c. 20. vbi Paterfamilias increpans operarios dixit: Quid hîc ſtatis tota die otioſi? quaſi innuens otium non ſolùm reperiri in verbis, ſed etiam in ceſſatione ab operibus fructuoſis, vel in operibus quę carent pia vtilitate, vel iuſta neceſsitate; ſicut ergo verbum eſſe poteſt otioſum, non ordinando illud in finem debitum: ita etiam quodlibet factum ſi non ordinetur in debitum finem, erit otioſum & malum.

Reffellitur data ſolutio.

Probatur ratione.

Ratione inſuper probatur, quia actus moralis poteſt conſiderari dupliciter, vel præciſè ſecundùm ſuã ſpeciem, quæ ſumitur ex obiecto, non aliquid aliud conſiderando, quàm id quod habet ab obiecto, & tunc quia obiectum præciſè & ſine alijs circunſtantijs conſideratũ poteſt eſſe triplicis generis, vel boni, vt ſubuenire indigenti, vel mali, vt res alienas rapere, vel indifferẽtis, vt per agrũ deambulare, inde & actus præciſè ſecundũ ſuam ſpeciem cõſideratus poteſt eſſe triplicis generis, vel boni, vel mali, vel indifferentis. Vel poteſt ſecundò conſiderari prout in indiuiduo reperitur, & cũ debitis circunſtantijs ac cõditionibus indiuiduantibus: in qua conſideratione actus ſingularis humanus & ordinẽ dicit ad agens, & conſequenter ad finẽ, quia non poteſt in ſingulari conſiderari, niſi prout ab agente deliberãte procedit, & quia agẽs deliberans ſemper ordinat in finẽ, ideò quicumq; ſingularis actus debet eſſe ordinatus ab agente in finẽ. Tunc vltra, ſi ordinetur ab agente in finem debitũ, tunc actus erit bonus; ſi ordinetur & non in finẽ debitũ, tunc erit malus. Sicut enim in naturalibus ſi aliquid

Primo.

Digitized by Google

quid habet formã ſibi conuenientem, dicitur opus bonũ naturæ, & ſi non habeat formã ſibi conueniẽtem, dicitur monſtrũ, & naturę peccatum: eodem modo in moralibus ſi actus ſingularis habet finẽ conuenientem, eſt bonus, ſi nõ habeat eſt malus. Igitur cùm inter habere & non habere nõ ſit medium, procul dubio nõ dabitur inter bonum & malum mediũ indifferens in ſingulari & in indiuiduo. Reſpõdent authores contrariæ ſententiæ, & præſertim Baſolis & Rubion locis citatis pro 1. ſent. verum eſſe omne agens debere agere ob aliquem finem, ſed nõ neceſſariò ob bonum vel malum finem, quia poteſt agens etiam operari ob indifferentem finem, quia poteſt agere circa aliquam rem non prohibitam neq; præceptam, & tunc poteſt operari propter finem indifferentem, ſcilicet, ad experiendam ſuam libertatem, & quia ipſi operanti placet, & eſt id ſibi gratũ. Relinquitur enim homo ſuæ libertati, vt faciat, vel non faciat, prout ſibi placuerit, illa omnia quæ nec ſunt ſibi prohibita, nec præcepta. Sed contra hoc eſt, quia quantumcumque aliquis velit experire ſuam libertatem, ſaltem operatur propter eum finem experiendi ſuam libertatem: igitur id ſaltem eſt neceſſarium, quod quomodocumq; operetur, propter aliquem finem debeat operari. Tunc arguit Thomas de Argentina ſic, ratio boni neceſſariò includitur in ratione finis; ſed bonum tantùm poteſt eſſe duplex, vel verè bonum, vel tantùm apparẽs bonum. Si ſit verè bonum, erit finis verè bonus; ſi ſit tantùm apparens bonum, erit finis tantùm apparenter bonus, & ſic non verè bonus, ſed verè malus, quantumcumque apparenter bonus. Igitur quomodocumque propter finem operetur, neceſſariò benè vel malè debet operari, & nullo modo indifferenter.

Reſpondent authores contrariæ ſentẽtiæ rationi factæ.

Reffellitur ea ſolutio.

Rurſum probatur eadem ſententia, quia omnis ſingularis actio humana & moralis, vel eſt conformis rectæ rationi, & eius regulæ, vel non. Si primum, eſt actio bona, ſi ſecundùm, eſt actio mala, quia non conformatur regulæ debitæ: igitur non poteſt dari actio ſingularis, quæ nec bona ſit, nec mala, & per conſequens nequit dari actio ſingularis indifferens. Reſpondent ſentientes oppoſitum, quòd cùm agens liberum operatur circa rem non præceptam, nec prohibitam, ſed indifferentem, vt cùm leuat feſtucam à terra, vel proficiſcitur in agrum, tunc non habet dictamen rationis, cui neceſſariò debeat conformari, vel non conformari, imò potiùs ratio tunc dictat, poſſe ad vtramque partem operari, quia cognoſcit obiectum tunc eſſe indifferens, & per conſequens non teneri alicui parti adhærere, ſed poſſe indifferenter operari, imò & poſſe ad libitum, & ſine bonitate, ſeu malitia indifferenter agere. Sed contra hoc eſt, quia actus moralis in indiuiduo multa requirit; in primis requirit deliberationem ex parte agentis, ratione cuius neceſſarius eſt finis, & ratione finis neceſſaria eſt bonitas, vel vera, vel apparens, & ratione veræ bonitatis, vel apparentis, neceſſariò conſequitur (vt dictum eſt) bonitas, vel malitia: igitur de primo ad vltimum ex parte agentis operantis aliquem actum moralem in indiuiduo neceſſariò requiritur bonitas, vel malitia in tali actu indiuiduo, & cùm quælibet earum eſſe non poſsit, niſi per conformitatem ad rationem, vel difformitatem, inde neceſſariò ſequitur, quamlibet actionem moralem in indiuiduo neceſ-

Probatur eadem ſententia.

Secundo.

Reſpondent ſentientes oppoſitum.

Reffellitur adhuc ea ſolutio.

Digitized by Google

neceſſariò debere eſſe bonam vel malam; & per conſequens non indifferentem. Neque deniq; verũ eſt, rationem poſſe habere dictamen pro indifferente actu morali, quia non poteſt ratio niſi in finem rectum verè, vel apparenter quamcumque ſingularem actionem ordinare: igitur non poteſt indifferenter ordinare.

Probat poſtremo Durãdus eandem ſententiam.

Poſtremò probatur ea ſententia ratione Durandi, quia ſi poteſt vnus actus eſſe indifferens in indiuiduo, igitur & multiplicari poterunt, & plures eſſe nõ repugnabit: quòd ſi multiplicari valent, igitur & habitum generare poterunt indifferentem. Reſpondent aliqui cum Scoto concedendo illationẽ, & affirmando poſſe dari habitum indifferentẽ. Sed id eſt apertè contra Ariſtotel. qui in Prędicamentis c. de qualitate, & lib. 2. Ethic. c. 3. docuit habitum eſſe qualitatem diſponentem ad benè vel malè operandum. Eſt etiam contra rationem, quia habitus ideò potentijs conferuntur, quòd potentiæ ſuaptè natura non ſint determinatæ, & vt eas determinent, tribuuntur: igitur habitus non poſſunt eſſe indifferentes; ſi enim tales eſſent, nequirent potentias determinare. Plures alias rationes adducunt Thomiſtæ, ſed eas omitto. Argumentis contrariæ ſententiæ opus eſt reſpondere, ex eorum enim ſolutionibus vniuerſa ſuperiora clariora fient.

Reſpondent aliqui cum Scoto.

Sed reſpõſio eſt cõtra Ariſtotelem.

Rurſum & contra rationem.

Ad argumẽta oppoſitæ ſententiæ reſpondetur.

Ad primum ex D. Hieronymo dicitur.

Ad primum ex D. Hieronymo deductum reſpondeo, ſi rectè conſiderentur eius verba, non ſolùm non eſſe contra nos, ſed eſſe pro doctrina tam Philoſophorũ, quàm Theologorum. Intentum enim eius fuit docere, quòd etiam ſi inter Philoſophos aliqui actus ponantur indifferentes, ſcilicet ambulare, alui ſtercora digerere, capitis purgamenta per nares proijcere, reumata ſputis iacere, & alij ſimiles, qui ſecundùm ſuam ſpeciem, nec boni ſunt, nec mali, vt docent Philoſophi, imò etiamſi in ſingulari & in indiuiduo accipiantur, ſicut conſiderantur à Theologis, adhùc poſſunt eſſe indifferentes & medij inter iuſtitiam & iniuſtitiam, hoc eſt, inter meritum & demeritum, quia aſſignatur medium à Theologis inter vtrumque; obſeruare tamen legis veteris cæremonias, quomodocumque conſideretur, non poteſt eſſe indifferens, ſed neceſſariò, aut bonum eſt, aut malum; demeritorium, aut meritorium. Et hunc eſſe ſenſum verborum D. Hieronymi, conſtat: nam poſtquàm indiffinitè de actibus indifferentibus fuerat locutus, & de eiſdem in communi & ſecundùm ſpeciem conſideratis, prout de eis Philoſophi loquuntur, ſtatim deſcendit ad ſingulares actus, de quibus Theologi tractant; an ſint neceſſariò meritorij, aut demeritorij, vel potiùs dari poſſint actus medij, qui nec ſint meritorij, aut demeritorij? & docet poſſe dari actus medios, qui nec contineantur ſub iuſtitia, neque ſub iniuſtitia. Et hoc ſignificauit per illa verba, Siue enim feceris, ſiue non feceris, nec iuſtitiam habebis, nec iniuſtitiam; & tandem cõcluſit, nullo eorum modorum eſſe indifferens obſeruare cæremonias veteris legis. Vnde ac curatè intellectus D. Hieronymus, potiùs pro noſtra ſententia eſt, quàm cõtra illam. Sicut & D. Gregorius Nazianzenus, qui loco citato apertè locutus eſt de medio inter meritũ & demeritũ, & inter pœnã & pręmiũ, quod à Theologis aſſignatur, vt cõſtat in peccatore habente actum moralem bonum, qui nec meritũ habet, nec demeritũ, neque

Quis fuerit ſenſus verborum D. Hieronymi.

Conſtat eum fuiſſe ſenſũ intentum à D. Hieronymo.

Digitized by Google

neque pœnã, neque prȩmium meritorio actui, aut demeritorio correspondens, & multi alij Patres pari modo locuti sunt.

Ad primam rationem respondetur.

Ad primam rationem respõdeo, indifferentiam non conuenire positiuè actui morali secundùm suam speciem, sed negatiuè; volumus dicere indifferentiam non conuenire essentialiter actui secundùm speciem: sicut non esse albũ non conuenit homini intrinsecè & positiuè, sed negatiuè, dicit enim natura humana indifferentiam negatiuã ad albedinem, vel nigredinem, & ideò potest in indiuiduo natura humana esse alba, vel nigra: pari modo actus moralis secundùm suam speciem est indifferens ad bonum & malum, quia intrinsecè, neque est bonus, neque malus, potest tamen ab extrinseco admittere bonitatem, vel malitiam in indiuiduo. Imò quicquid, siue positiuè, siue negatiuè conuenit actui morali considerato secundùm suam speciem, semper illi conuenit, etiamsi sit in indiuiduo secundùm illam eandem rationem, secundùm quã illi conuenit. Vnde quando actui morali ratione obiecti prȩcisè considerato conuenit indifferentia, vbicumque sit ille actus, etiamsi sit in indiuiduo, dummodò considereretur secundùm illam eandem rationem speciei & obiecti præcisè, conueniet eadem indifferentia. Atque ita optimè saluatur & conseruatur integritas speciei ipsius actus moralis, in quocumque ponatur indiuiduo, considerata tamen (vt dictum est) secundùm suam rationẽ speciei, siue obiecti præcisè. Adconfirmationem respondeo, verum esse nonnulla prædicata cõuenire speciei, quæ non conueniunt indiuiduis illius absolutè & simpliciter, quia sunt prædicata, quæ faciunt supponere subiectum immobiliter, sicut homo dicitur species, & dicitur esse vniuersale quoddam, & tamen Petrus, seu quodlibet aliud indiuiduum sub homine contentum non dicitur species, neque vniuersale; ad eundem modum absolutè loquendo prædicatum (indifferens) conuenit actui morali considerato in specie, & tamen non conuenit actibus singularibus sub illa specie contentis, quia facit supponere immobiliter subiectum; ita vt quemadmodum in homine necessariò consideratur natura illius in communi, vt possit induere denominationem speciei aut vniuersalis, sic in actu morali necessariò debet considerari natura illius sub ratione speciei, vt possit admittere denominationem indifferentis. Atque ita supponit immobiliter subiectum illius prædicati (indifferens) nempè actus humanus; induitque conditionem subiecti, de quo prædicatur aliquid spectans ad secundas intentiones, qualis conditio est, supponere immobiliter.

Nota id quod animaduertitur.

Ad cõfirmationem eius rationis dicitur.

Ad secundam rationem respondeo, illos actus à D. Hieronymo supra relatos, scilicet in agrum proficisci, reumata expellere, &c. si ex deliberatione fiant, non esse actus indifferentes in indiuiduo: rursus neque esse actus otiosos, neque malos, imò esse bonos & vtiles secundùm suam speciem, nisi aliqua circunstantia reddantur praui, quia in bonum finem & naturæ conuenientem ordinantur, scilicet, in vitæ conseruationem. Et cùm dicitur non esse bonos eos actus, quia non exercentur ob aliquam virtutem, falsum est, quia cõmemorati actus si metas rationis non excedant, sed conformes sint rectæ rationi, à prudentia imperantur, in quantum vitæ prodesse possunt,

Ad secundã rationem respondetur.

poſſunt, & in naturæ vtilitatem ac ſubſidium fiunt; necnon & à natu rali hominis dilectione in ſeipſum procedunt. Et cùm vlteriùs obijcitur, non eſſe eos actus laude dignos nec meritorios, quantūcūq; ſint in homine grato & iuſto: Reſpondetur id eſſe falſum, quoniam ſunt actus laude digni, licèt exigua; ob facilitatem exercendi eos: imò ſi non deſint conditiones neceſſariæ ad meritum, erunt etiã meritorij. Ea eſt enim Dei benignitas & magnificẽtia, vt præmia conferat, etiam pro rebus nobis ipſis vtilibus, dummodo tamen illi actus congruè, piè, & iuſtè exerceantur. Deniq; cũ inſtabatur ſub inferendo actus illos eſſe materiã voti, quod videtur ridiculum, Reſpondetur, quòd vt docẽt Thomiſtæ in 2.2. quæſt. 88. art. 2. vbi de debita materia voti agunt, non omne bonum eſt debita materia voti, ſed illud quod non eſt impeditiuum maioris boni: vnde Caietanus loco citato docuit, non licere emittere votum de contrahendo matrimonio, quia matrimoniũ eſt impeditiuũ maioris boni, ſcilicet ſeruandæ caſtitatis: diſplicet enim Deo quòd voueat quis, ſe nõ obſeruaturum conſilium de non nubendo; etiamſi nõ diſpliceat ei, quod de facto illud conſilium non inſectetur, nempè dũ quis nubet: de quo loco citato. Igitur vt ad propoſitũ veniamus, actus de quibus nunc agimus, & qui non ſunt naturæ neceſſarij, quantumcumq; ſint ei vtiles; materia voti nõ ſunt, quia impeditiui eſſe poſſunt maioris boni, ſcilicet mortificationis carnis, & conducibilium ad pœnitentiam: quia poſſet quis abſtinere ſe à profectu in agrũ, & ab alijs ſimilibus actibus mortificationis gratia, & recollectionis conducẽtis in maiorem pœnitentiam.

Si poſſint illi actus eſſe materia voti.

Reſpõdetur

Ad tertiam reſpondetur, ſolutionem ibi datam eſſe verã; quia quotieſcumque agens non apponit bonum finem actui, talis actus otioſus eſt, & malus, & pertinens ad vitium otioſitatis. Iam enim ex ſuperioribus cõſtat differentia inter actum ſecundùm ſpeciem præciſè conſideratum ex vna parte, & inter actum in indiuiduo acceptum ex altera: quia iſte ſecundus neceſſariò præſupponit agens ex deliberatione, quod eſſe non poteſt niſi in ordine ad finem, & finis neceſſariò debet eſſe bonus, vel apparenter bonus, & ſic neceſſariò bonus vel malus. Et cũ obijcitur, q; ſi ita eſſet neceſſariũ, vt ſemper actui in indiuiduo apponatur bonus finis, vt ſit bonus; & bonæ itidẽ circunſtantiæ, eſſet graue iugum, & multa paſsim ab hominibus cõmitterentur peccata ex illorum omiſsione: dicitur primò non eſſe cur tantopere miretur qui ita obijcit, ob frequentia peccata præſertim venialia, cùm in Scriptura Sacra legamus: Septies in die cadit iuſtus & reſurgit. Item, In multis offendimus omnes: & tãdem, Qui dixerit ſe peccatum non habere, ipſe ſe ſeducit, & veritas in eo nõ eſt. Dicitur ſecundò, opinionem eſſe probabiliorem: non oportere ſingulas actiones in bonum finem actualiter referri, ſed ſufficere virtualiter. Vnde plura ſine actuali relatione efficiuntur propter bonum finem, quæ bona ſunt ob præcedentem relationem.

Tertiæ rationi ſatisfit.

Quarta ratio doctiſsimi Magiſtri Mantij petit difficultatem illã, Num poſsit dari aliquis actus indifferens in indiuiduo per accidens? Multi permoti ea quarta ratione tenent poſſe dari. Et à quibuſdam additur altera ratio in cõfirmationem eius ſententiæ: quia eſto quòd quis exeat in agrum & habeat

Quarta ratio poſtulat: An poſſit dari aliquis actus indifferens in indiuiduo per accidens?

habeat pro fine se habere indifferenter; tunc exitus ille adhuc ex parte finis est indifferens: ergo actus ille in indiuiduo erit indifferens. Sed eis non obstantibus dico neque per accidens dari actum moralem indifferentem in indiuiduo: quin potiùs quicumquè illorum actuum, cui non apponitur ab agẽte libero bonus finis, adminus est otiosus. Et in illo casu tenentis opinionem, quam credit esse veram, de possibilitate actus indifferentis in indiuiduo, & non apponentis finem bonum profectui in agrum; dico actum illum esse malum & otiosum ob defectum boni finis; tamen non imputari operanti ex ignorantia inuincibili, quòd credat inculpabiliter illam opinionem esse veram & tenendam. Et rationi nunc additæ de eo qui apponit indifferentiam pro fine, respõdeo eam actionem esse malam; quia non apponitur bonus finis: indifferentia namquè non est bonus finis, sed disconueniens & adminus otiosus.

Quidam ob eam rationem tenent partem affirmantem, & addunt aliam rationem.

Respõdetur adhuc nec per accidẽs non dari.

Ad principalem rationem à principio positã respõdetur.

Rationi nũc additæ satisfit.

Quinta insuper ratio aliam postulat difficultatem, Num possit dari aliqua singularis omissio ex deliberatione procedens, quę nec bona sit, nec mala, sed indifferẽs? Quidam respondent, triplicem cõsiderari posse omissionem: primã respectu actus mali, & hanc ponunt esse bonam tàm in specie, quàm in indiuiduo: vt omissio furti, aut mendacij; nisi fortè aliqua circunstantia vitietur: secundam respectu actus boni & præcepti, & hæc est mala, siue in specie, siue in indiuiduo; vt non audire Missam in die festo, vel non honorare parentes tempore debito: tertiam respectu actus boni, sed non præcepti; sicut non dare eleemosynam cùm non currit præceptum dandi illam: & tunc (inquiunt) omissio in specie est indifferens, quia non est bona, eoquòd sit negatio; neque est mala, quia non tollit aliquid debitũ: imò & in indiuiduo etiam accepta ea omissio est indifferens, quia respectu omissionis non currit ratio S. Thomæ de apponendo bonum finem: non enim omissioni debetur ordo in bonũ finem, sicut debetur actui morali, neq; vitiari potest omissio otiositate, sicut vitiatur actus positiuus. Igitur dari potest omissio indifferens non solùm in specie, sed etiã in indiuiduo. Respondeo tamen difficultati prætactæ, commemoratam sententiam non videri contra doctrinam S. Thomæ in principali puncto: quia S. Thomas tantum loquutus est de actibus moralibus, & de eis negauit dari actum indifferentem in indiuiduo; de omissione verò, qui non est actus, sed negatio; nihil docuit. Assero tamen secundò, quòd si benè consideretur ratio S. Thomæ, qua probauit non posse dari actum indifferentem in indiuiduo; revera ea non solùm probat de actu, sed & de omissione, quòd non possit dari indifferens in indiuiduo. Ratio est hæc, quia actus moralis in indiuiduo debet procedere ab agente deliberatiuo: agens autem deliberatiuum debet necessariò operari propter finem: sed finis ea ratione qua finis est, induit rationem boni, vel verè boni, vel ad minus apparenter boni; si verè boni, actus erit bonus; si non verè boni, sed tantùm apparenter, sicut finis est verè malus, ita actus erit verè malus. Hæc autem ratio etiam procedit de omissione ex deliberatione omittentis, siue actuali, siue virtuali procedente: ergo neque etiam omissio dabitur indifferens in indiuiduo. Namq; omittens rẽ aliquam adhuc non præceptã, vel omittit

Quinta ratio à principio adducta postulat aliam difficultatem.

An possit dari aliqua omissio in singulari indifferens?

Respondent aliqui affirmatiuè, quia in omissione nõ currit ratio S. Thomæ. Ita Lorca in 1.2. disputat. 29. dub. 3.

Respõdetur non dari omissionem adhuc indifferentem in indiuiduo.

Imò de ea adhuc currit ratio S. Thomæ.

Digitized by Google

omittit primò ex deliberatione ſaltem virtuali, vel omittit ſecũdò non ex deliberatione, quæ neceſſaria eſt adhoc, vt omiſsio ſit intra genus moris ſaltem reductiuè. Si omittit hoc ſecundo modo, nõ eſt omiſsio moralis, neque ex deliberatione ſaltem virtuali, & ſic non cadit ſub noſtra quæſtione, quæ circa moralia verſatur; & inquirit de eis, quæ ad genus moris ſaltem reductiuè ſpectãt. Addimus illam particulam, ſaltem reductiuè, quia priuatio vel negatio directè non eſt intra genus moris, ſed indirectè & reductiuè. Si primo modo omittens ex deliberatione omittit, debet propter aliquem finem omittere: & tunc vel ille finis eſt verè bonus, & tunc omiſsio erit bona: vel non eſt verè bonus, ſed tantùm apparenter bonus; & tunc erit mala omiſsio. Igitur adhuc in omiſsione dari non poteſt indifferentia in indiuiduo. Et cũ authores ſuperioris ſententiæ affirmabant, omiſsioni non deberi ordinem in bonum finem, neq; vitiari eam poſſe otioſitate, falſum aſſerebant: quia etiamſi ex parte omiſsionis præciſè conſideratæ nõ debeatur ordo in bonum finem, debetur tamen ei ex parte agentis ſeu omittentis, vt benè omittat: vnde debet aliquem bonum finẽ apponere, vt benè & non otioſè omittat. Et ſi inquiras, in re non debita, vt non otioſè omittat, cũ de omiſsione deliberat, quis erit ſufficienter bonus finis? Reſpondeo eſſe bonum finem ſufficienter ſe accommodare ſuæ voluntati, & velle in rebus non præceptis ſuum inſequi guſtum, vel alium quemlibet ſimilem rectæ rationi non diſformem. Et vt veniamus ad ſolutionem quintæ rationis dubitãdi à principio propoſitæ, occaſione cuius ſuperiora ſunt adducta,

Quis ſit ſufficiens finis ad bene omittendum in re non præcepta.

Reſpõdetur. Satisfit quintæ rationi principali.

Reſpondeo falſum eſſe dari omiſsionem deliberatam indifferẽtem in indiuiduo; & cùm arguitur, in caſu in quo quis omittit audire Miſſam in die feriali, tunc omiſsio neq; eſt bona, quia eſt negatio, neque mala, quia non eſt obligatio apponendi bonum finem: quia id eſt diſcrimen inter actum & omiſsionem, quòd actui debet apponi bonus finis, ne ſit otioſus; omiſsioni verò non debetur apponi. Reſpondetur, ſi bene cõſideretur, hoc probare ex parte omiſsionis præciſè non dari tunc bonitatem, aut malitiam, ſed indifferentiam; quod eſt dicere, ex parte omiſsionis ſecundùm ſpeciem dari indifferentiam; attamen conſiderando illam in indiuiduo, & prout procedit ab omittente per deliberationem, quando deliberans neceſſariò omittere debet ob aliquem finem bonum, vt benè & non otioſè omittat iuxta ſuperiùs dicta; tũc dari non poteſt omiſsio indifferẽs in indiuiduo. Addo dictis, quod etiam ſi quis admitteret, poſſe dari omiſsionem deliberatam in indiuiduo indifferentem, non ideò debere admittere, poſſe dari aliquem actum voluntatis indifferentem in indiuiduo. Quia quantumcumq; voluntas haberet illam omiſsionem indifferentem pro obiecto, ſolùm ſequeretur, illum actum voluntatis, quo volũtas vult illam omiſsionem tanquam obiectum, eſſe indifferentem ex parte obiecti; tamen ex parte voluntatis deliberantis & apponentis finem, neceſſariò vel eſſe bonum, ſi apponeretur bonus finis omittendi, vel eſſe malum, & ſaltem otioſum, ſi non apponeretur bonus finis: iuxta ſæpiùs repetita ſuperiùs.

Additur dictis, quod etiamſi daretur omiſsio indifferens, non inde ſequitur dari actum voluntatis indifferentem.

Ad vltimam rationem reſpondeo, rationem ibi datam eſſe verã;

Ad vltimã rationẽ reſpondetur.

& cùm obijcitur, non teneri aliquo præcepto apponere semper bonum finem in quolibet actu, Dico esse aliquos actus, qui nullo particulari præcepto imperantur vt fiant: tamen si fiant, debent debito modo fieri. Verbi gratia, orare tali, vel tali tempore, Eccle siam visitare, & alia eiusmodi, nullo præcepto imperantur, & tamen quandocumque fiant, debent attentè & modestè fieri: similiter actus humani non sunt omnes præcepti, tamen si fiant, debent propter bonum finem fieri, & debitis circunstantijs ornari, vt boni sint. Ratio huius est, quòd expostulet ipsamet actus humani natura, vt bonus sit, à suo agente in bonum finem ordinari. Vnde est veluti quoddam generale præceptum impositum pro vniuersis actibus moralibus reductũ ad præceptum de habendo Deum pro vltimo fine. De quo latè agitur in materia de legibus. Et cùm additur posse aliquem circa res non præceptas elicere actus morales non apponendo bonum finem, ob experiendam suam libertatem, Respondetur, quòd in aliquibus actibus bonus est finis velle experiri suam libertatem: & actus in quibus hic finis non censetur cõformis rectæ rationi, otiosi erunt, & mali.

An eodem modo conueniant bonitas & malitia moralis actui interiori, & actui exteriori?

PRO Resolutione propositæ difficultatis tot ferè inuenio sententias, quot authores: nam licèt aliqui in vno aut altero conueniant, in multis differunt. Duas tamẽ præcipuè oppositas cum suis fundamẽtis proponam, relinquẽs alias quæ ex resolutione assignãda facilè confutari poterunt.

Prior sentẽtia ponens bonitatem formalẽ in vtrisq; actibus. ItaLorca.

Prior sententia fuit cuiusdam neoterici Commentarijs ad primã secundæ S. Thomæ quæst. 20. post articul. 2. disputation. 44. asserentis, actus exteriores esse formaliter bonos & malos, eisque competere suapte natura bonitatem & malitiam moralem, nõ minùs quã actibus interioribus voluntatis.

Probãt ex S. Thomæ qui eam tenent.

Contendit eam sententiam fuisse sancti Thomæ, & miratur quomodo pro contraria sententia potuerit citari ab aliquibus S. Thomas, cùm definierit ipse quæst. 20. citata multis in locis bonitatem, vel malitiam ex obiecto & circunstantijs priùs competere actui exteriori, & ex ipso ad interiorem deriuari. Et in eadem 1. 2. quæst. 74. articulo 2. 3. & 6. docuerit, alias potentias à voluntate esse subiectum peccati. Imò consequenter ad eã doctrinam in eadem prima secũdæ quæst. 50. & 56. asseruerit in intellectu, in irascibili & incoercibili esse habitus virtutis, & vitij. Idemq; ipsum tradiderit in quæstione 2. de malo, articulo 2. & 3. & in 2. distinct. 41. quæst. 2. artic. 2. & distinct. 42. quæst. 1. articulo 1. & in aliquibus alijs locis. Adducit in eandem sententiam Capreolum in 2. distinct. 42. quæstio. vnica. Caietanum & Conradum in 1. 2. in articul. cit. citat & Alexandrum Alens. in 4. part. quæst. 77. membro 3. articulo 5. Dionysium Carthusianum in 2. distinct. 42. & inter Iuniores Gregorium de Valentia in primã secũdæ disputat. 2. quæst. 15. puncto 1. & disputat. 5. quæst. 2. puncto 1. & disputat. 6. quæst. 4. puncto 1. Tandem eam sententiam credit esse conformem Aristoteli docenti tẽperantiam & fortitudinem esse in appetitu

Citant inea sententiam multos Doctores.

Adducunt in eandem Aristotelis doctrinam.

Digitized by Google

appetitu ſenſitiuo, quod non eſſet verum, ſi in eo non eſſent actus boni & mali formaliter, quibus generari potuiſſent illæ virtutes, & vitia oppoſita. Probat eam ſententiam in primis ex Sacris literis, in quibus præcipiũtur & prohibentur, laudantur, & vituperantur actus exteriores. Et in Decalogo octo præcepta ſunt de actibus exterioribus.

Probant ex Sacris literis.

Confirmat eandem ſententiam ex Sanctis Patribus. Ex Diuo Auguſtino definiente peccatum eſſe dictum, vel factum, vel concupitũ contra legem Dei: ex D. Hieronymo, & B. Gregorio diuidentibus peccatum in peccatũ cordis, oris, & operis. Cùm igitur prohibeantur actus exteriores tanquã mali, formaliter erunt dicendi mali; quia aliàs ſufficeret, ſi prohiberentur actus voluntatis, à quibus dicerentur mali.

Ex ſanctis Patribus.

Probat rationibus eandem ſententiam. In primis, quia actui exteriori nihil deeſt, vt ſit intrinſecè, & formaliter bonus, & malus: igitur erit concedendus formaliter bonus & malus. Antecedens probatur, quia vt aliquis actus ſit bonus, vel malus, duo ſunt requiſita: primum, vt ſit conformis, vel difformis rationi: ſecũdum, vt habeat aliquam libertatis participationem. Primum requiſitum eſt, in quo conſiſtit directa & formalis ratio bonitatis, ſeu malitiæ. Secundum requiſitum eſt veluti conditio requiſita ex parte ſubiecti, quæ indirectè & ex connotato cõducit ad moralitatem. Cùm igitur actus exteriores ſecundùm ſe & intrinſecè dirigantur regula ipſius rationis, quantumcumque ab extrinſeco ſint voluntarij & liberi, erunt formaliter & intrinſecè boni vel mali.

Rationibus primò.

Secundò, quia ſi exteriori actui conuenit bonitas, vel malitia denominatione extrinſeca, vel conuenit tanquam obiecto, vel tanquam effectui, vel vtroquè modo; non enim aliam habitudinem ad voluntatẽ videtur habere poſſe actus exterior, quam quæ commemoratæ ſunt: ſed nullam earum habet: ergo. Primò, non habet tanquam obiectum, quia tunc non aliter conueniret malitia moralis fornicationi, quàm corpori; & gulæ, quàm cibo, & quàm obiectis ſimplicibus, quæ diſconuenientiam dicunt ad rectam rationem: hoc autem eſt falſum, quia actus dicuntur ſimpliciter boni, vel mali; obiecta verò non dicuntur ſimpliciter bona vel mala: igitur actus exteriores non ſolùm dicuntur boni vel mali tanquam obiecta. Et confirmatur hæc ratio, quia ſi ſolùm conueniret bonitas, vel malitia actui exteriori tanquã obiecto, falſa eſſet illa ſententia ex Diuo Auguſtino à Theologis celebrata: Furari non eſt malum, quia velle furari eſt malum, ſed potius è contrario, velle furari eſt malum, quia furari eſt malum. Igitur malitia voluntatis potiùs ſumitur ex actu exteriori tanquam ex cauſa, & per conſequens in actu exteriori formaliter eſt malitia, & non ſolùm denominatione extrinſeca. Rurſum ſecundò non conuenit actui exteriori bonitas, vel malitia tanquam effectui; quia ſequeretur, non eſſe aliter actum exteriorem malum, quàm ſit actus indifferens ordinatus in malum finem; nam ſicut actus indifferens non habet malitiam, niſi quatenus eſt effectus malæ intentionis, ita iuxta contrariam ſententiam actus exterior non habet aliam malitiam, niſi eam quam à voluntate participat. Inſuper ſequeretur, voluntatem non eſſe

Cõfirmatur ea ratio.

Secundò.

malam, quia actus exterior est malus; sed è contrario actum exteriorem esse malum, quia voluntas est mala: nam effectus qui recipit denominationem causæ, ideò est talis, quia causa est talis.

Postremò. Postremò, in intellectu existunt habitus prudentiæ & imprudentiæ, & actus eorum tanquam in subiecto: imò & sunt habitus & actus fidei, qui sunt formaliter boni; & habitus & actus hæresis, qui sunt formaliter mali: ergo extra voluntatem habitus vel actus sunt formaliter boni vel mali.

Secúda sententia ponens bonitatem, seu malitiam per prius in actu interiori, & inde deriuari in exteriorem

Secunda sententia superiori opposita fuit OKam quodlib. 1. quæstione 20. & quodlib. 3. quęst. 14. quem sequutus fuit Gabriel in 2. distinct. 42. quæst. 1. artic. 1. quæ ponit bonitatem vel malitiam per priùs conuenire actui interiori, & inde deriuari in exteriorem: ita vt nihil aliud sit, actum exteriorem esse malum aut bonum, quàm imperari ab actu interiori bono vel malo. Fatenturquè consequenter loquendo vniuersa præcepta per prius dari de actibus interioribus, de exterioribus verò assignari tãquam de effectibus à voluntate procedentibus. In istam sententiam ab aliquibus citantur Bonauentura in 2. distinct. 42. artic. 1. quæst. 1. Durandus quæst. 1. Ricardus quæsito 1. principali, quæst. 1. Guillelmus de Rubione distinct. 40. quæst. 2. in parte 1. imò & Scotus distinct. 41. vbi proposuit quatuor quæstiones in principio, & post sigillatim ad eas respondit, & citatur in præmissionibus ad prædictas quæstiones, & in solutione ad primam & tertiam quæst. Eis tamen perlectis non ita clarè hi posteriores authores loquuntur, sicut authores superiores. Sed quorumcumq; fuerit ea sentẽtia, multis potest comprobari.

Probatur primo testimonijs Sacræ scripturæ.

In primis testimonijs Sacræ Scripturæ: ex illo Matth. cap. 5. Qui viderit mulierem ad concupiscẽdum eam, iam mœchatus est in corde suo, & ex illo Matth. cap. 7. Bona arbor bonos fructus facit, & mala malos. Quod intellexit Christus de voluntate & operibus exterioribus, vt ex proposito, ad quod probandum inducta sunt illa verba, colligitur: ergo bona voluntas bona opera facit tanquam fructus bonos. Et Matthæi cap. 15. De corde exeunt cogitationes prauæ: homicidium, adulterium, &c. Denique ex illo 1. Ioannis cap. 3. Qui odit fratrem suum, homicida est. Ex quibus satis apertè colligitur, voluntatem esse primum principium malorum operum.

Secundo testimonijs sanctorum Patrum.

Confirmatur etiam ex sanctis Patribus, quorum meminit Magister in 2. distinct. 40. statim in principio, ex verbis Diui Ambrosij libro 1. officiorum cap. 30. Affectus operi tuo nomen imponit, & ex alijs similibus, quæ posuit D. Augustinus super Psalm. 31. Imò & sanctus Thomas videtur fauere ei sententiæ lib. 3. contra Gentes cap. 10. vbi asseruit, quòd si actus voluntatis est bonus, & exterior actus ab illo procedens bonus erit.

Probatur rationibus. Primò.

Probatur etiam ratione: primò, quia actus exterior recipit bonitatem, vel malitiam ab interiori: ergo per prius est illa in interiori. Antecedens probatur, quia quicumquè actus non est moralis, nisi sit voluntarius; & ideò actus amentium seu puerorum non sunt morales, quia non sunt voluntarij. Sed actus exterior non est voluntarius, nisi in quantum procedit ab actu interiori: ergo actus interior per prius est voluntarius, & per consequens per priùs bonus

Digitized by Google

nus aut malus moraliter.

Secundò. Secundò, actus exterior non est dignus laude vel vituperio, præmio vel pœna, nisi quatenus à voluntate procedit: ergo neque bonus aut malus, nisi prout à voluntate procedit.

Postremò. Postremò, actus exterior est imperatus & causatus ab interiori: ergo est effectus interioris. Sed bonitas aut malitia prius est in causa, quàm in effectu: ergo priùs erit in actu interiori, quàm in exteriori.

Pro explicatione animaduert. 1 Pro explicatione huius difficultatis oportet nonnulla prænotare. Idque primò animaduertere, in titulo quæstionis propositæ consultò inquisitum esse tàm de bonitate morali, quàm de malitia morali; vt innueremus, non diuerso modo loquendum esse de malitia morali, quàm de bonitate morali; sicut quidam neoterici contendunt debere loqui, affirmantes malitiam moralem conuenire actibus exterioribus primariò & formaliter: bonitatem verò moralem solùm conuenire actibus interioribus primariò & formaliter, & exterioribus per extrinsecam denominationem. Assignant fundamentum eius differentiæ: quia vt actus moralis sit malus formaliter, non requiritur quòd appetatur obiectum in quantum malum est; secus pro bonitate morali, vt formaliter conueniat, est necessarium quòd appetatur obiectum in quãtum honestum est, & sub ratione honestatis: minùs enim requiritur pro malitia, quàm pro bonitate; iuxta satis repetitam regulam D. Dionysij, Bonum ex integra causa, & malum ex particulari defectu: vnde vt assignetur in actibus exterioribus formalis malitia, sufficiens erit malitia obiecti dissoni à recta ratione. Hæc tamen sententia falsa est: quoniam bonitas moralis & malitia moralis sunt opposita, siue priuatiuè, siuè contrariè: opposita verò necesse est esse circa idem subiectum: ergo si bonitas moralis formaliter esse non potest in actu exteriori, ergo neque malitia moralis formaliter erit in actu exteriori: & è contra, si malitia moralis esse non potest in actibus interioribus formaliter, ergo neque bonitas moralis formaliter. Igitur ea sententia inuoluit repugnantia. Et confirmatur id ipsum: quia habitus generantur in potentijs ex actibus repetitis: ergo actus mali iterati sæpius generant habitus malos in potentijs alijs à voluntate: & actus boni non possunt esse formaliter in potentijs exterioribus: ergo in potentijs exterioribus possent esse habitus mali, & non habitus boni: & tunc habitus vitiosi non possent destrui per habitus virtutum productos in eisdem potentijs. Dices, possent destrui ab habitibus bonis existentibus in alijs potentijs. Istud est falsum, nam in diuersis subiectis parùm, aut nihil vnus habitus ageret contra alium. Et tunc possent esse habitus oppositi, quantumcumque intensi in eodem homine ratione diuersorum subiectorum, scilicet ratione diuersarum potentiarum, in quibus subiectarentur. Fundamentum insuper eorum authorum falsum est: nam de bonitate iam supra in principio huius quintæ part. reiecimus id quod affirmant: scilicet esse necessarium ad bonitatem moralẽ, quòd quis agat propter bonum, & in ratione bonitatis. De malitia verò formali, quare non primariò tribuatur actui exteriori, dicetur statim.

Non est diuerso modo loquendum de bonitate morali, quã de malitia.

Fundamẽtũ eorum, qui sentiunt oppositum: inter quos fuit Vazq. in 1. 2. disp. 73. cap. 5. & 6. & disput. 103.

Ea sentẽtia falsa est, & probatur ita esse.

Opposita debent esse circa idẽ subiectum.

Cõfirmatur id ipsum.

Si respondeas.

Adhuc reijcitur responsum.

Fundamẽtũ sentientium oppositum etiam est falsum.

Animadu. 2.

Animaduerto secundo ex dictis in principio huius Controuersiæ satis constare, in quocumque actu morali posse considerari duplicem rationem bonitatis, vel malitiæ: vnam ex parte finis, in quem voluntas tendit per actum moralem: alteram ex parte obiecti, a quo actus voluntatis sumit specificationem. Hinc oritur difficultas, quæ earum sit sufficiens pro bonitate formali, & cui possit ea conuenire? Nam si ratio bonitatis, quæ sumitur ex ordine ad finem, est necessaria pro formali bonitate, ea solùm actui interiori primariò, & formaliter conueniet; quia ea ratio primariò & formaliter est à voluntate, tanquàm à tendente in finem deliberate. Si verò ratio bonitatis, quæ est ex parte obiecti sufficiat pro formali bonitate, actui exteriori primariò & formaliter videbitur bonitas conuenire.

Animadu. vlt.

Animaduerto vltimò, quòd vt aliquid dicatur formaliter tale, debet in se habere formam aliquam, à qua dicatur tale: nisi enim eam habeat, non poterit dici formaliter tale; quamuis per extrinsecam denominationem possit sine illa appellari tale. Exemplum est satis repetitum de sano, quod formaliter conuenit animali, quia habet in se formam sanitatis, à qua formaliter dicitur sanum. Sed quia forma sanitatis non est in medicina, neque in vrina; nulla earum formaliter dicitur sana: sed per denominationem extrinsecã; medicina tanquam causa, & vrina tanquam signum. His suppositis, pro explicatione difficultatis:

Assertio 1. ponens bonitatem moralem formaliter in actu interiori, in exteriori per denominationẽ extrinsecam.

Dico primò, bonitatem moralem formaliter tantùm esse in actibus interioribus voluntatis: in exterioribus verò solum esse per denominationem extrinsecam. Tenuit ita sanctus Thomas in prima secundæ quæst. 20. articulo 3. ad tertium, & quæstione 2. de malo, articulo 3. & Durandus in 2. distinctione 42. quæstione 1. artic. 1. & Ferrariensis libro 3. contra Gent. capite 10. propè medium.

Fundamẽtũ eius est.

Fundamentum huius assertionis est, quia nullus actus potest esse formaliter bonus vel malus, nisi formaliter sit humanus & voluntarius: sed nullus actus præter actum interiorem est formaliter humanus & voluntarius: ergo nullus alius actus præter illum est formaliter bonus, aut malus. Maior huius discursus est clara: & minor est sancti Thomæ in prima secundæ quæstione 58. articulo 1. & in 3. distinctione 23. quæstione 1. articulo 4. quæstiuncula 2. vbi docuit actum interiorem voluntatis esse voluntarium essentialiter, & ideò essentialiter moralem: actum verò exteriorem esse participatiuè, & ab extrinseco voluntarium, & ideò participatiuè esse moralem: nisi enim actus exterior à voluntate imperaretur, voluntarius esse non posset.

Secũdo probatur.

Secundò confirmatur, quia bonitas moralis solùm est veluti forma inhærens actui voluntatis interiori: igitur solùm illi conuenire potest formaliter. Est enim bonitas moralis accidens quoddam, quod tantùm potest inhæsiuè esse in vno subiecto, & illud subiectum cui inhæret, denominat intrinsecè & formaliter bonum: cætera verò alia, quæ denominantur bona non habentia in se illam formam, ab extrinseco, & à forma existente in alio dicuntur bona. Vnde nihil dicitur formaliter bonum, nisi per formã sibi inhærentem. Sicut nihil dicitur

citur formaliter sanum nisi per sanitatem inhærentem.

Assertio 2. ponens id quod est in obiecto causare bonitatem formalem, sed nõ esse illam.

Dico secundo, rationem obiectiuam, quæ est à parte rei in obiecto, & quæ causat bonitatem in actu, non esse bonitatem formalem; sed tantùm causam & radicem bonitatis formalis: sicuti virtus, quæ est in medicina, non est sanitas formaliter, sed radix & causa sanitatis formalis. Et sicut in medicina concedimus esse formaliter virtutem causandi sanitatem: ita in obiecto est formaliter virtus & radix potens causare bonitatem in subiecto apto nato, quale est actus interior, qui solus est aptus natus recipere formam bonitatis moralis, quamuis exterior actus sit aptus natus recipere denominationem extrinsecam illius bonitatis, tanquam signum demonstrans eam bonitatem; sed non recipere formalem bonitatem: sicut vrina apta est recipere denominationem extrinsecam sanitatis, tanquam signum indicans illam, sed non formam sanitatis.

Assertio 3. ponens bonitatem moralem absolutè per prius esse in actu exteriori & in obiecto, quàm in actu interiori.

Si quis verò interroget, vbi priùs sit bonitas moralis absolutè & simpliciter, Dico tertiò absolutè & simpliciter loquendo per prius inueniri in obiecto & in actu exteriori, quàm in actu interiori bonitatem moralem. Cùm enim interrogamus, In quo priùs sit bonitas? Supponimus in ea interrogatione non loqui de bonitate formali, sed loqui de bonitate absolutè, prout illa etiam includit bonitatem radicalem & obiectiuam: sicut cùm interrogamus, in quo priùs absolutè loquendo sit veritas, in re, an in intellectu? tunc non interrogamus de veritate formali, quia illa tantùm est in intellectu; & sic frustra id interrogaretur: sed interrogatur de veritate prout abstrahit à veritate, quæ est in intellectu, & ab ea quæ est in re. Ex quo sic arguitur: Etiamsi veritas formalis tantùm sit in intellectu, nihilominus concedimus, veritatem absolutè & simpliciter priùs esse in re tanquam in prima causa & radice, quàm in intellectu: ergo licèt concedamus, bonitatem formaliter tantum esse in actu interiori voluntatis; adhuc debemus concedere absolutè & simpliciter loquendo, bonitatem per prius esse in re, & in actu exteriori, quàm in voluntate, & in actu interiori, ratione bonitatis radicalis, quæ est in obiecto.

Explicatur exemplo veritatis, & probatur assertio.

Probatur insuper.

Insuper id ipsum confirmatur, quia actus voluntatis sumit speciem ab obiecto, quia volitio de se neque bona est, neque mala: ergo habet ab obiecto tanquã à prima & radicali causa, quòd sit bona vel mala: ergo per prius est in obiecto bonitas, vel malitia moralis tanquam in radice & fundamento, quàm sit in voluntate formaliter.

Probatur vlt.

Denique probatur, Hæc causalis est vera: quia furari est malum, velle furari est malum; & non è contra: ergo per prius est malitia in furto, & in obiecto illius tanquam in radice; quàm in volitione furandi, vbi est formaliter.

Colligitur ex dictis.

Ex dictis colligo, iuxta diuersa genera bonitatem & malitiam moralem primò & principaliter reperiri in voluntate & actu eius interiori; & secundò in obiecto & actu exteriori. Si enim loquamur de bonitate formali, reperitur primò in actu interiori voluntatis; & secundariò ac denominatione extrinseca in actu exteriori,

teriori, ac obiecto. At loquendo de bonitate radicali reperitur primariò & causaliter in obiecto & in actu exteriori.

Animadu. pro maiori intelligẽtia

Sed est animaduertendũ, quòd etiamsi ante actum voluntatis actus exterior habeat bonitatem radicalem ab obiecto, & habeat difformitatem vel conformitatem ad rationem, nihilominus deficit illi complementum voluntarij, quod solùm potest habere à voluntate; & quod consistit in hoc quod est imperari à voluntate. Vnde quando exercetur actus exterior, iam imperatus est à voluntate, & denominationem extrinsecam à bonitate formali etiam accipit. Quare actus exterior in exercitio esse non potest completè bonus vel malus, nisi præcedat actus interior à voluntate elicitus, qui sit formaliter bonus, aut malus. Hinc accuratè sanctus Thomas in 2. distinct. 40. quæst. vnica articulo 3. asseruit actum interiorem & exteriorem comparari ad inuicem, sicut comparantur causa & effectus. Si enim sit sermo de bonitate radicali, actus interior pendet ab obiecto & actu exteriori tanquam à radice & causa æquiuoca bonitatis, vel malitiæ. Dicitur tanquam à causa æquiuoca; quia obiectum vel actus exterior producit in voluntate bonitatem formalem, quam non habet in se: sicut medicina producit tanquam causa æquiuoca sanitatem formalem in animali, quam non habet in se: atsi loquamur de bonitate completa in esse morali & in esse voluntarij, actus exterior pendet à voluntate tãquam à causa efficiente.

Animadu. vlt.

Deniq; animaduertẽdum est, superiùs loquutos nos fuisse de bonitate, seu malitia radicali, quæ est in obiecto suapte natura conformi, vel difformi regulæ rationis: nam de obiecto suapte natura indifferente superior doctrina non currit: quia totam bonitatẽ, aut malitiam à fine vel circunstantijs habet, iuxta ea quæ superiùs stabilita sunt; & perconsequens à voluntate illam accipit.

Ad argumenta prioris sentẽtiæ respondetur

Reliquum est, vt argumentis vtriusque opinionis principio positis satisfaciamus. Et in primis eis quæ pro priori opinione sunt adducta, respondere oportet. Sed ante omnia non possum non mirari, quomodo ab authore eius sententiæ adducãtur authores ibi allegati, cum eis inspectis, vel in eam sententiam non venerint, vel ad minus clarè non eam asseruerint; quin potius intelligi & explicari iuxta à nobis superiùs posita potuerint. Idq; inspectoribus relinquens venio ad citatam authoritatem Aristotelis docentis in potentijs alijs à voluntate generari temperantiã, aut fortitudinem per actus earum virtutum, qui non possent eas virtutes generare, nisi essent formaliter boni. Dico esse falsum, debere actus temperantiæ & fortitudinis esse actus exteriores formaliter bonos; sed sufficere esse bonos denominatione extrinseca & secundariò: & oppositum debuisse probari.

Ad authoritatem Aristotelis dicitur.

Ad testimonia tàm Sacræ scripturæ, quàm Sãctorum Patrum respõdetur.

Ad testimonia tàm Sacræ Scripturæ, quàm sanctorum Patrum respondeo, pro præceptis impositis, & prodiuisionibus peccatorum sat esse, quòd à parte rei absolutè & simpliciter concedantur opera, aut præcepta, aut prohibita absolutè bona vel mala; iuxta ea quæ dicta sunt supra dicto tertio, neque necessarium esse, vt sint bona, vel mala formaliter.

Ad primã rationẽ respond. tur.

Ad primam rationem respondeo negando antecedens, quia actui

actui exteriori desunt omnia, quæ sunt necessaria pro bonitate formali. In primis deest quòd sit ab intrinseco voluntarius, nam nihil est formaliter bonum, nisi ab intrinseco sit voluntarium; & cùm actus exterior solum sit voluntarius participatiuè, & prout est imperatus à voluntate, ideò solùm est bonus participatiuè, & per denominationem extrinsecam. Rursum deest actui exteriori forma bonitatis ei inhærens, sine qua nihil est bonum formaliter: & quia eam solùm habet actus interior voluntatis, ideò solus ille dicitur bonus, vel malus formaliter: sicut solum animal dicitur sanum formaliter, quia solùm illud habet sanitatem sibi inhærentem. Et cùm obijciebatur, esse duo requisita adhoc, vt aliquis actus sit bonus vel malus: primum, quòd sit difformis, vel conformis rectæ rationi: & secundùm, vt habeat aliquam libertatis participationem; & in primo consistere formalem rationem bonitatis, seu malitiæ; & in secundo reperiri conditionem requisitam ex parte subiecti, & ex connotato ac indirectè. Respondeo hunc authorem loqui ad libitum in requisitis pro bonitate formali tribuenda alicui actui. Nam vt dictum est supra ex sancto Thoma in primo dicto, vna ex necessarijs conditionibus pro formali bonitate actus moralis est, quòd sit voluntarius ab intrinseco, & non per participationem: quare ea deficiente conditione necessaria, quibuscumque alijs appositis nil probatur. Addo dictis ea ratione probari, omnia quæ participant bonitatem moralem, esse appellanda formaliter bona vel mala, siue sit obiectum, siue sit habitus aut potentia; quod nullus concedit. Et id sequi ex eo constat: quia omnia illa habent conformitatẽ, vel difformitatem ad rectam rationem. Imò idem author expressè negat, obiectum esse formaliter bonum, vel malum; & tamen obiectum conforme est, vel difforme rectæ rationi: ergo malè asserit bonitatem formalem consistere in ea conformitate tantùm. Nisi velit dicere bonitatem formalem consistere in conformitate ad rectam rationem in actu exercitò voluntatis; vbi reperitur intrinsecè voluntarium, & nõ per participationem: sicut cùm dicitur, veritatem formalem reperiri in adęquatione intellectus ad rem medio actu exercito intellectus: & tunc verũ est, sed est contra ipsum arguentem.

Respõdetur ad conditiones, quas ad ducunc aduersarij, in eis loqui ad libitum.

Adde, aperta inconuenientia sequi ex eis conditionibus.

Ad secundum respondeo, conuenire actui exteriori per denominationem extrinsecam esse bonum, vel malum, tanquam signo declaranti bonitatem actus interioris: sicut conuenit sanitas vrinæ demonstranti sanitatem animalis. Non verò conuenit tanquam obiecto, quia actus exterior propriè, & in rigore non dicitur obiectum actus interioris. Vnde illæ duæ obiectiones, quæ probant, non conuenire bonitatem moralem actui exteriori tanquam obiecto, non sunt ad propositum: licèt in se nullius sint roboris, iuxta superiùs explicata: præsertim dum adducitur illud dictum Diui Augustini: Furari non est malum, quia velle furari est malum; sed potiùs è contra: velle furari est malum, quia furari est malum: de quo diximus in dicto tertio. Neq; cùm in ea ratione intenditur probari, non cõuenire denominationem extrinsecam bonitatis actui exte-

Ad secũdũ respõdetur.

exteriori tanquam effectui, nihil fit: nam magna eſt differentia inter actum indifferentem, & actum ex ſua ſpecie bonum vel malum. Nam actus ex ſua ſpecie bonus vel malus habet ex obiecto bonitatem vel malitiam radicalem, & à voluntate habet denominationem extrinſecam bonitatis, vel malitiæ: actus verò indifferens ex ſua ſpecie, & à ſuo obiecto, neque habet bonitatem, neque malitiam, ſed tantum habet malitiam à voluntate ſiue à fine, vel aliqua circunſtantia vitiante obiectum: bonitatem verò habere debet ex omnibus. Vnde falſum eſt quod arguens obijciebat, actum exteriorem non indifferentem non habere aliam malitiam, ſeu bonitatem, quàm illam quæ eſt à voluntate; cùm habeat illam quæ eſt ex obiecto. Denique cùm obijciebat, ſequi ex contraria ſententia, non ideò voluntatem eſſe malam, quia actus exterior eſt malus; ſed potiùs è contrario: negatur ſequela, quoniam, vt dictum eſt, ratione malitiæ radicalis reſultantis ex obiecto, ſeu actus exterioris participantis illam ex obiecto, verum eſſe voluntatem eſſe malam, quia actus exterior ſeu obiectum eſt malum: quare nihil concludit contra nos.

Ad vltimã rationẽ reſpondetur.

Ad vltimam reſpondetur, quoſcumquè habitus, ſeu actus exiſtentes extra voluntatem in alijs potentijs participare bonitatem, vel malitiam radicalem à ſuis obiectis, & à voluntatis actibus denominari ab extrinſeco bonos, vel malos; non tamen formaliter bonos, vel malos: quia tantum ſunt per participationem volũtarij, & nihil aliud probat id argumẽtum propoſitum.

Venio ad ſolutionem earum rationum, quæ pro oppoſita ſententia adductæ ſunt. Quæ equidem ſententia in principali aſſerto nobiſcum conuenit: ſolùm in addito eſt nobis oppoſita: quòd ſcilicet authores illius negent, primam radicem bonitatis tribui debere obiecto & actui exteriori. Igitur ad illud Matth. cap. 5. Qui viderit mulierem ad concupiſcendum eam, &c. Reſpondetur, quòd vt docuerunt Diuus Auguſtinus libro 19. contra Fauſtum capite 23. & ſanctus Thomas Catena in Matthæum, ſuper eadem verba; Iudæi exiſtimabant, ſolos actus exteriores eſſe bonos vel malos; & interiores neq; malos, neque prohibitos: quem errorem volens Chriſtus excludere, dixit, Audiſtis quia dictum eſt antiquis: Non mœchaberis; ego autem dico vobis: Quia omnis qui viderit mulierem ad concupiſcendum eam, iam mœchatus eſt in corde ſuo. Quaſi dixerit, non ſolùm illo præcepto antiquis Patribus dato prohiberi actum exteriorem, ſed etiam actum interiorem voluntatis conſentientis. Quo teſtimonio rectè inſpecto potiùs probatur doctrina à nobis ſuperiùs poſita, quàm opinio Gabrielis. Nam ex illo teſtimonio clarè colligitur, manifeſtiùs fuiſſe actus exteriores eſſe bonos, vel malos, quàm actus interiores. Iudæi enim pro comperto habebãt, actus exteriores eſſe bonos vel malos, de interioribus verò dubitabant, an fuiſſent boni vel mali: imò eodem teſtimonio apertè conuincitur, præcepta quæ loquũtur de actibus exterioribus, non primò prohibere actus interiores, & ſecundariò exteriores; ſed potiùs è contrario: dicitur enim, Non mœchaberis, non occides, &c.

Ad rationes ſectæ aduerſantis, quæ in aliquo nobis cõtradicit, Reſpõdetur

Ad teſtimonia Scripturæ ſacræ in primis dicitur.

Digitized by Google

&c. quibus præceptis actus exteriores explicantur, nõ interiores. Quare interiores actus ex eo secundariò prohibentur, quia causant exteriores. Et ratio ob quam primò prohibentur actus exteriores, manifesta est: quoniam præcepta secundæ tabulæ ordinata sunt in bonum proximi, ideò enim illa præcepta sunt data, vt simus proximis vtiles, & non pernicioſi: sed sumus vtiles, vel pernicioſi proximis per actus exteriores: ergo ideò primò prohibita sunt, vel præcepta contenta in secunda tabula, seu actus exteriores sub illa contẽti. Ad reliqua testimonia adducta ex Sacra Scriptura respondetur, benè probare actus exteriores pẽdere à voluntate, tanquàm à potentia, quæ dat esse morale & voluntarium, & complet bonum, vel malum morale à parte rei, & per consequens facit actum laudabilem, vel vituperabilem. De quo diximus supra statim post tertium dictum.

Ad testimoniũ D. Ambrosij respõdetur.

Ad testimonium B. Ambrosij, ex cuius intelligentia erunt clara cætera Sanctorum Patrum testimonia, & fient etiam clariora testimonia Sacræ Scripturæ superiùs expoſita, respondeo cum D. Bonauẽtura in 2. distinct. 40. in expoſitione literę illa verba, Affectus operi tuo nomen imponit, non debere intelligi de nomine speciali alicuius particularis virtutis, aut vitij: sicuti si aliquis ex eodem affectu ad amandum Deum, vel ad credẽdum mouetur; non ob id amare & credere sunt eiusdem speciei: neque rursum si aliquis intendẽs fornicari committat adulterium, non ob id fornicari & adulterari sunt eiusdem speciei; intellexit ergo D. Ambrosius affectum imponere nomen generale, siue boni, siue mali: ita vt si affectus est malus, opus sit malum; & si affectus est bonus, opus sit bonum. Et ita intellecta verba D. Ambrosij, in malis nulla est dubitatio; quia cùm malum eueniat ex quocumque defectu, malus affectus sufficit reddere actum malum. Difficultas tamen est in actibus bonis, nam bonum ex integra causa debet procedere: igitur non satis est, quòd affectus sit bonus, vt actus sit bonus; siquidem potest aliquis ex affectu dandi eleemosynam furari. Vt respondeat ipsemet Bonauentura cit. distinct. 40. articulo 1. quæst. 1. animaduertit, quòd affectus seu intentio sumi potest dupliciter: primò ita vt dicat volitionem finis, & hoc modo non sufficit bona intentio, vt operatio sit bona: sicut conuincit argumentũ factum: alio modo sumitur intentio non solùm prout dicit intentionem finis, sed etiam eius quod est ad finem, nempè ordinationẽ medij ad finem. Et hac acceptione ytendo, bona intentio, quæ nõ solùm dicit bonam volitionem finis, sed etiam bonam ordinationem medij conuenientis ad consequutionem finis, reddit operationem bonam. Et intentio sic sumpta est illa bona arbor, quæ bonos fructus facit; Matth. 7. & ille oculus simplex, qui reddit totum corpus lucidum, Matth. 6. Pari modo intelligendus est etiam D. Augustinus, & sanctus Thomas locis citatis. Verum est, quòd intentio sic accepta plures actus inuoluit, neque propriè sumitur. Sed sancti Patres non semper vtuntur vocabulis in rigore Scholastico.

Prima rationi satisfit.

Ad primam rationem respondetur, probare primum dictum superiùs pro resolutione propositũ; scilicet actum exteriorem esse voluntarium & bonum, seu malum deno-

denominatione extrinseca, & interiorem esse formaliter: cum quo non repugnat, primariam & radicalem bonitatem sumi ex obiecto: iuxta superiùs exposita.

Secundæ respondetur. Ad secundam dicitur, actum exteriorem nõ esse complete bonum, neque malum, rursum neq; laudabilem nec vituperabilem, nisi prout à voluntate procedit: habere tamen radicaliter omnia illa ab obiecto, etiam ante completum actum, & à voluntate imperatum.

Vltima dicitur. Ad vltimam rationem dico, bene probare bonitatem formaliter esse anteá in voluntate, quàm in actu exteriori: & rursum probare actum exteriorem prout completum & imperatum à voluntate, esse effectum illius, & perconsequẽs in causa esse prius bonitatem formalem, quàm effectus denominetur ab ea. Cum quo stat bonitatem radicalem per prius esse in actu exteriori & in obiecto: quæ omnia non repugnant ob diuersa genera causarum, quæ inueniũtur respectu bonitatis moralis, & bonitatis radicalis.

Dubium 4. *An eadem sit bonitas, vel malitia moralis in actu interiori, & in actu exteriori?*

IN Maiorem explicationẽ eorum quæ in resolutione præcedentis difficultatis dicta sunt, nunc inquiritur, num sit eadem bonitas in actu interiori & in actu exteriori? Quæ quæstio potest duplicem habere sensum, vt adnotauit Deza Hispalensis in 2. distinctione 42. quæst. vnica articulo 3.

Duplex potest esse sensus quæstionis proposita. Primò potest intelligi, quasi inquirat, num eadem forma bonitatis, vel malitiæ denominet actum interiorem & exteriorem? Secundò potest accipi, quasi interroget, an ita sit eadem bonitas & malitia in vtroque actu, vt sit tantum vnum meritum, vel vnum peccatum? Potest siquidem contingere, vt vna existente forma in diuersis subiectis, ipsa subiecta dicantur plura talia: sicut vna tantùm existente forma sanitatis in animali, ipsum animal, medicina, & vrina dicuntur plura sana, licèt diuerso modo. In vtroq; sensu breuiter quæstionem enodabimus.

In primo sensu quæritur. An eadem sit forma bonitatis, vel malitiæ in vtroq; actu? Igitur de quæstione in primo sensu, An scilicet eadem sit forma bonitatis in actu interiori & in exteriori? concertatio est inter Thomistas & Scotum, imò & inter ipsos Thomistas. In primis Scotus in quodlibet. quæst. 18. artic. 3. asseruit, quòd siue sermo sit de bonitate finis, siue de bonitate obiecti, distincta est bonitas in actu interiori ab ea quæ est in actu exteriori. Sequuti sunt Scotum Leuchetus in 2. distinct. 42. quæst. vnica, & Aureolus apud Capreolum, eadem distinct. quæst. vnica artic. 2. ac Basolis quæst. vnica articulo 1.

Sententia Scoti fuit esse distinctam bonitatem, vel malitiam.

Probatur ea sententia primo. Probatur ea sententia primò, quia bonitas moralis est integritas eorum quæ debent conuenire actui morali secundùm dictamen rectæ rationis; sed hæc integritas est diuersa in actu exteriori ab ea quæ debet esse in actu interiori: ergo est diuersa bonitas moralis, vel malitia. Illatio est clara, cùm sit à definitione ad diffinitum. Probatur minor, quia actus interior est diuersus ab actu exteriori, vtpote vnus elicitus à voluntate, & alter à potentijs exequutiuis: sed diuersis actibus non dictat recta ratio debere vnum & idẽ conuenire: ergo non est eadem integritas vtriusq; secũdùm rectam rationem.

Probatur secundo. Secundò, quia nihil potest esse causa

cauſa ſui ipſius: at bonitas actus exterioris eſt cauſa bonitatis actus interioris; & è contra: igitur non poteſt eſſe eadem bonitas in vtroque.

Oppoſita ſententia fuit Thomiſtarum. Quidam ponunt eandē bonitatem vel malitiam formalem in vtroque actu. Probant ex S. Thom.

Oppoſita ſententia eſt Thomiſtarum ponentium eandem bonitatem in vtroq; actu: ſed non eodem modo. Quidam, vt vidimus quæſtione ſuperiori, ponunt eandem bonitatem & malitiam formalem etiam in actu exteriori: & præter argumenta ſuperiùs adducta, probant primò ex eo quod S. Thomas 1. part. quæſt. 16. artic. 1. hanc differentiam conſtituit inter verum & bonum, quòd verum formaliter eſt in intellectu, in rebus autem per denominationem extrinſecam, & ſic dicūtur veræ per ordinem ad intellectum: at verò bonitas eſt in ipſis rebus formaliter, & in voluntate per ordinem ad res. Cauſa huius diſcriminis eſt, quòd intellectus trahit res ad ſe, at voluntas non ſic, ſed fertur in ipſas res. Si reſpondeas S. Thomam in citato articulo loqui Metaphyſicè de bono tranſcendentali, non verò de bono morali. Cōtra id obijciunt, quia quomodocumquè loquatur, vel illud diſcrimen ibi poſitum eſt nullum, vel ſequitur id quod intēditur. Quoniam vel loquitur S. Thomas de vero & bono formali, vel de vero & bono tranſcendentali: ſi de formali, habetur intentum; quòd bonum formale ſit in rebus: ſi de trāſcendentali, nulla eſt differentia; quia ſicut ante voluntatem res eſt formaliter bona: ſic ante intellectum res eſt formaliter vera. Cōfirmant iſtam rationem argumento adducto in ſuperiori quæſtione: quia res ante actum volūtatis ſunt diſformes vel conformes rationi formaliter: igitur bonæ vel malæ formaliter.

Si quis reſpōdeat, ad hoc obijciunt.

Confirmant ſuperiora.

Alij cū Caietano ponunt in vtroq; actu, tùm bonitatem formalem, tùm bonitatem denominatiuè

Alij cum Caietano in 1. 2. quæſtione 20. articulo 2. dubio 4. concedunt in vtroquè actu tàm exteriori quàm interiori eſſe bonitatem formalem. Inſuper ſecundò fatentur, etiam in vtroquè actu eſſe bonitatem denominatiuè: quoniam ex ſententia ſancti Thomæ in citata quæſt. in duobus prioribus artic. duplex eſt bonitas: vna quæ ſumitur ex fine, altera quæ ſumitur ex obiecto. Ea quæ ſumitur ex fine, primò & formaliter cōuenit actui interiori, actui verò exteriori extrinſecè & ſecundariò. Illa verò quæ accipitur ex obiecto, primò & formaliter reperitur in actu exteriori, ſed deriuatur per denominationem extrinſecā in actum interiorem. Vnde eadem eſt ſemper bonitas in vtroq; actu; ſed diuerſo modo iuxta diuerſitatem, vel ex fine, vel ex obiecto. Et videtur hæc ſententia probari ex S. Thoma citata quæſt. 20. artic. 3. in fine corporis, & in ſolutione ad tertium, vbi dixit, bonitatem actus interioris redundare in exteriorē: & è conuerſo bonitatem actus exterioris redundare in actum interiorem.

Probatur ea ſentētia ex S. Thom.

Rurſum cō firmatur.

Probatur inſuper ratione ea ſententia, quia iuxta ſententiam S. Thomæ actus interior & exterior ſunt vnum ſubiectum in eſſe moris: ergo bonitas vel malitia moralis formaliter eſt in toto illo ſubiecto: igitur in vtroq; actu. Accidens enim denominat formaliter totum compoſitum. Pariter eodē argumento probatur eſſe bonitatē vel malitiam in actu interiori per denominationem extrinſecā: quia ſi in actu exteriori eſt per denominationem extrinſecam: ergo in toto ſubiecto erit per denominationem extrinſecam, & cùm pars ſit illius ſubiecti actus interior, erit etiam in actu interiori per denomina-

Pro resolutione.

minationem extrinsecam. Igitur vera est sententia Caietani, & cõformis S. Thomæ.

Sit prima assertio cõtra Scotum.

Pro resolutione, dico primò cõtra Scotum, & eius sequaces, tantùm esse vnam bonitatem formalem eandem numero actus interioris & exterioris: itaq; quomodocũq; de bonitate sit sermo, siue de ea quæ sumitur ex fine, siue de ea quæ consideratur ex parte obiecti, in vtroq; actu non est diuersa bonitas. Est enim bonitas moralis accidẽs quoddam, quod inhæ siue est in vno subiecto tantùm: & subiectũ illud, cui inhæret, intrinsecè & formaliter denominatur bonum; quòd si aliqua alia diuersa ab eo subiecto dicuntur bona, & eis non inhæreat illud accidens, appellantur quidem bona ab extrinseca bonitate, quæ existit in alio, per extrinsecam denominationẽ illius.

Declaratur assertio.

Ratio assertionis.

Prædicta assertio conformis est S. Thomæ, Bonauenturæ, & Durando locis citatis in superiori quæstione. Et ratio eius est, quia cùm aliquid de vno deriuatur in aliud secundùm analogiam, tunc satis est quòd sit vnum numero: sicut cùm sanitas deriuatur ab animali per denominationem extrinsecam in medicinam & vrinam, sat est quòd ponatur vna numero in animali, & quòd ab ea procedant extrinsecæ denominationes aliorum. Cũ igitur bonitas formalis deriuetur ab actu interiori voluntatis in actum exteriorem per analogiam, sat erit ponere vnam numero bonitatem formalem in actu interiori voluntatis, & in cæteris analogatis ponere denominationes extrinsecas: frustrà enim & absq; necessitate multiplicarẽtur bonitates formales.

Dico secundò contra Thomistas prioris modi dicendi, & contra Caietanum, non esse bonitatẽ aliquam formalem in actu exteriori, neque in obiecto; quantumcumq; sit in obiecto virtus producendi bonitatem formalem: sicut in medicina non est aliqua forma sanitatis, à qua inhæsiue dicatur sana; quantumcumquè in ea sit virtus producendi formam sanitatis tanquam in causa æquiuoca. Hoc probauimus in superiori quæstione; & fundamẽtalis ratio est: quia nulli nisi actui interiori inhæret forma bonitatis moralis, & quãtũcumq; in obiecto sit virtus producẽdi illam in actu interiori, ratione illius virtutis solùm est causa æquiuoca producẽdi formam bonitatis, quam formam ipsa causa non habet. Quæ omnia ex solutione argumentorum clariùs patebunt.

Secũda assertio cõtra Thomistas prioris modi dicendi, & cõtra Caietanum.

Ratio fundamentalis assertionis.

Ad primum, pro sententia Scoti adductum respõdetur, in esse moris nõ esse diuersam integritatem actus interioris & exterioris, quia in esse moris nõ sunt diuersi actus; licèt sint diuersæ partes constituẽtes vnum actum moralem; in cuius vna parte est formaliter, & in alia per redundantiam & extrinsecam denominationem. Neque est inconueniens, quòd recta ratio dictet diuersis partibus, imò diuersis actibus subordinatis in esse moris per analogiam conuenire vnũ & idem, alteri intrinsecè & formaliter, & cæteris per denominationẽ extrinsecam. Quare integritas eorum omnium, quæ debent conuenire secundùm rectam rationem, potest conuenire actui interiori voluntatis per inhæsionem formæ ei inhærẽtis, & actui exteriori per redundantiam & extrinsecam denominationem illius formæ: iuxta sæpius repetita de sanitate respectu animalis & medicinæ ac vrinæ.

Ad argumenta Scoti & ad primum respõdetur.

Ad

Ad secundum Scoti dicitur.

Ad secundum respondetur, verum esse idem sub eadem ratione non posse esse causam, & causatum respectu sui, & ita bonitas formalis non est causa, & causatum respectu sui, imò neque radix, & virtus obiecti sub eadem ratione non est causa, & causatum. Bonitas enim formalis, quæ est in actu interiori, causat in actu exteriori denominationem extrinsecam. At virtus obiecti, quæ non est bonitas formalis, causat tamquam causa æquiuoca bonitatem formalem in actu interiori. Quare ea omnia stare possunt cum vnitate eiusdem formæ, sicut cum vnitate formæ sanitatis existentis in animali saluatur formaliter sanum, & insuper saluatur sanum denominatione extrinseca in vrina, & medicina.

Ad argumentum Thomistarum prioris modi dicendi, qui arguebant ex S. Thoma respondetur.

Venio secundò ad solutionem argumenti illorum Thomistarum, qui arguebant ex authoritate Sancti Thomæ 1. part. quæstio. 16. articul. 1. & respondetur, differentiam ibi assignatam à Sancto Thoma non debere intelligi illo modo, quo illi authores declarant: nam si ita debuisset declarari, sequeretur in doctrina Sanctæ Thomæ bonitatem moralem non esse formaliter in voluntate, sed solùm in ipsis rebus, quia cùm nihil recipiat voluntas ab ipsis rebus, solùm voluntas per ordinem ad res, & denominatione extrinseca esset bona, quod in doctrina Sancti Thomæ apertè est falsum. Quare pro accurata intelligentia Sancti Thomæ, opus est animaduertere, intellectum humanum duobus modis posse dici verum formaliter. Primò est formaliter verus, quia præcedente aliqua forma ab intellectu recepta est verus, quæ forma apta est causare tamquam principium formale ipsius agentis adæquationem, & veritatem in intellectu, & ea forma est species intelligibilis recepta in intellectu. Secundo modo dicitur intellectus formaliter verus, quia per veritatem tamquam per formam intrinsecam ipsi intellectui inhærentem est verus. Primo modo dicitur intellectus humanus verus formaliter, quia est potentia apprehensiua recipiens in se speciem, seu formam obiecti: & cùm voluntas non sit potentia apprehensiua, & per consequens non recipiat in se formam obiecti, non est eo modo formaliter bona, hoc est, non est bona per formam aliquam receptam ab obiecto per modum speciei, quæ sit apta nata tamquam principium formale causare bonitatem in voluntate. Et hanc differentiam posuit Sanctus Thomas in illo articul. 1. citato inter intellectum & voluntatem, docens intellectum esse verum formaliter, tamquam potentiam apprehensiuam, voluntatem verò non esse bonam formaliter, quòd non sit potentia apprehensiua. Vnde locutus est ibi Sanctus Doctor de primo modo formalitatis, qui prouenit ex ratione potentiæ apprehensiuę, quare ex ipso fundamento quo motus fuit S. Tho. apertè colligitur, eum non fuisse loquutum de secũdo modo formalitatis, qui causatur ex forma accidentali recepta ad agendum. Quare in voluntate, licèt non sit ratio potentiæ apprehensiuę, est tamen in actu illius accidens inhærens, à quo actus ille formaliter dicitur bonus. Neque in hoc secundo modo formalitatis S. Thomas differentiam posuit inter intellectum & voluntatem.

Notanda explicatio S. Thomæ.

Pro intelligenti a dictorum S. Tho. animaduertend.

Sed contendunt aliqui probare eam explicationē non esse ad mentem S. Thomæ.

Sed contendunt aliqui adhùc probare prædictam explicationem non esse ad mentem S. Thomæ in eo art. cit. quoniam ibi intentum S. Thomæ erat probare veritatem formalem esse subiectiue in intellectu, & ideò credendum ibi loquutum de secundo modo formalitatis, & non de primo. Igitur etiam secūdo modo posuit diuersitatem inter intellectum & voluntatem. Rursum, quia S. Thomas in illo art. ex eo, quòd intellectus est potētia apprehensiua, intulit quòd esset verus formaliter non solū primo modo, sed etiam secundo: igitur ex eo quòd voluntas nō est potentia apprehensiua, optimè colligi poterit in ea non esse bonitatem formalem, non solùm primo modo, sed neque secundo. Collectio videtur clara, quia si affirmatio est causa affirmationis, negatio debebit esse causa negationis.

Pro solutione oportet aduertere.

Vt hæc soluantur, oportet aduertere, quòd ex prima differentia, quæ versatur inter intellectum & voluntatem, scilicet, ex apprehensione vnius & negatione apprehensionis alterius, oritur aliud discrimen quantum ad causandam veritatem, vel bonitatem. Ex eo enim quòd intellectus debet apprehendere obiectum, necessariò sequitur, quòd ipsæ res à parte rei non sint causæ proximæ producendi veritatem in intellectu, etsi sint remotæ, sed potiùs ipsæ res iam apprehensæ, & existentes in intellectu medijs speciebus proximè, & immediatè causant adæquationem & veritatem in eo; at voluntas cùm non possit apprehendere obiectum, ipsummet obiectum extra voluntatem existens causat bonitatem formalem in voluntate non solùm remote, sed proximè. Adde dictis aliud discrimen, nam res existentes in intellectu medijs speciebus intelligibilibus se tenent ex parte intellectus causantis adæquationem in genere causæ efficientis: at res extra voluntatem, quæ se tenent ex parte obiecti causantis bonitatem in voluntate, non se tenent ex parte agentis, & causæ efficientis, sed solùm ex parte causæ formalis, cuius rationem obiectum induit, ad modum quo terminus specificat motum. His suppositis

Ad primam obiectionem respōdetur.

Ad primam obiectionem respondetur, verum esse S. Thomam intendisse probare in illo articulo veritatem formalem subiectiuè esse in intellectu, iuxta secundum modum veritatis formalis, sed id probasse isto discursu: intellectus est potentia apprehensiua recipiēs res in se: ergo eo ipso quòd est apprehensiua recipiens res in se, recipit illas, vt sic iam receptæ sint causæ proximæ, & immediatæ ad producendam veritatem; sed causa immediata producendi veritatem formalem est subiectiuè in intellectu: ergo multò meliùs veritas formalis erit subiectiuè in intellectu. Consequentia constat, quia si ad antecedens sufficit, intellectum esse potentiam apprehensiuam, etiam ad consequens. Colligit ergo S. Thomas secundum modum denominationis formalis in intellectu ex primo.

Ad secundā dicimo.

Ad secundam obiectionem dico, non licere ad oppositum modū arguere in voluntate, quia si arguatur sic; voluntas non est potentia apprehensiua: ergo non recipit res in se, ergo non habet in se causam proximam & immediatā producendi bonitatem formalem, tūc vltra: ergo non habet in se bonitatē formalē subiectiuè. Hęc vltima consequētia nō est bona. Nō enim ex negatione primi modi denominationis formalis infertur negatio secūdi

di modi. Non enim ſemper eſt verum, quòd ſi affirmatio eſt cauſa affirmationis, negatio ſit cauſa negationis: benè enim valet iſta conſequentia; eſt homo, ergo eſt animal: non tamen valet hæc, non eſt homo, ergo non eſt animal. Tunc enim eſt verum, quando in affirmatione ponitur integra & adæquata cauſa affirmationis, vt cùm dicitur, eſt homo, ergo eſt animal rationale, tunc etiam valet iſta; non eſt homo, ergo non eſt animal rationale. Sic in propoſito, integra & adæquata ratio denominationis formalis ſecundo modo acceptæ, non eſt habere in ſe immediatam cauſam producendi veritatem formalem (licèt hoc ſufficiat in intellectu) ſed potiùs adæquata ratio eſt, quòd ipſum ſubiectum habeat formam ſibi inhęrẽtem, per quam dicatur formaliter tale, & hoc habent tam voluntas, quàm intellectus quantum ad bonitatem & veritatem. Diſtinguuntur tamen in primo modo denominationis formalis, licèt conueniãt in ſecundo. Ad confirmationem eiuſdem rationis iam reſponſum eſt ſupra, res à parte rei non eſſe in eſſe rei formaliter conformes ad rectam rationem. Requiritur enim ad bonitatẽ moralem formaliter ſumptam conformitas ad rationem in actu exercito voluntatis, ſicut & ad veritatem formaliter requiritur adæquatio rei ad intellectum in actu exercito intellectus. Vnde à parte rei dicuntur res conformes obiectinè, ſed non formaliter in genere moris loquendo.

Ad argumẽta pro ſentẽtia Caietani reſpondetur.

Ad argumenta pro ſententia Caietani reſpondetur in primis, quòd ſi Caietanus diceret actum interiorem eſſe formaliter bonum, & obiectum continere formaliter radicem & cauſam bonitatis, bene diceret; ſed multò aliter locutus eſt, quia poſuit in vtroque denominationem formalem, & denominationem extrinſecam, quod apertè falſum eſt. Ideò reſpondetur ad au- *Ad auctoritatem S. Thomæ.*
thoritatem S. Thomæ, quòd cùm dixit obiecti bonitatem redundare in actum interiorem, & è contra bonitatem actus interioris redundare in actum exteriorem & in obiectum, voluit dicere, quòd ſicut virtus medicinæ redundat (id eſt cauſat ſanitatem in animali) ita virtus obiecti redundat, ideſt, cauſat bonitatem formalem in actu interioris voluntatis, & è contra, ſicut animalis ſanitas redundat in medicinam, ideſt, cauſat denominationem extrinſecam ſanitatis in ea; ita bonitas actus interioris redundat in exteriorem, dando illi denominationem extrinſecam bonitatis. Vnde quaſi diuerſi generis ſunt illæ redundantiæ, vna per bonitatem formalem, & altera per denominationem extrinſecam.

Ad rationẽ reſpõdetur.

Ad rationem inſuper, qua eiuſdem Caietani ſententia probabatur, reſpondetur, quòd docente ipſo S. Thom. in 2. diſt. 42. q. 1. art. 1. ad 5. actus interior & exterior ita ſunt vnũ ſubiectum, vt in vna parte accidens, quod eſt bonitas moralis, ſit formaliter & ſubiectiuè, & in alia per extrinſecam denominationem. Dicitur ſecundò, aliquando totum ſubiectum denominari tale ab aliquo accidente, quod ſolùm ſubiectiuè & formaliter eſt in vna parte, ſicut homo dicitur criſpus ob accidens, quod ſolùm eſt in capillis, inſuper homo dicitur intellectualis ob intellectum, qui ſolùm eſt in anima, ita bonitas formalis ſolũ eſt inhæſiue in actu interiori, licèt totum ſubiectum conſtans in genere moris ex actu interiori & exteriori, ſimpliciter & abſolutè dicatur bonum, vel malum.

Secundus sensus quæstionis, in quo inquiritur.

Venio iam ad secundũ sensum propositę à principio quæstionis, num ita sit eadem bonitas, vel malitia in vtroque actu, vt sit tantùm vnum meritum, vel vnum demeritum? De qua difficultate Scotus Quodlib. 18. artic. 8. Bonauentura in 2. dist. 42. artic. 1. q. 1. & Guillelmus de Rubione eadem dist. q. 1. in principio, & Nominales omnes in 2. dist. 42. Gabriel q. vnica arti. 1. nota. 2. & art. 2. concl. 3. & art. 3. dubio vnico, Gregor. dist. vlt. q. vnica, concl. 5. & plures alij tenuerunt sententiam quam retulit Magister in ea dist. tenuisse aliquos suo tempore, scilicet, plura esse merita, aut peccata, quòd non sit eadem bonitas, vel malitia actus interioris, & exterioris.

An ita sit vna bonitas vel malitia in vtroq; actu, vt tantum sit vnum meritũ, vel vnum demeritum.

1. Sententia Scoti & aliorum tenentium esse plura merita, vel demerita.

Probatur 1.

Probatur primò ea sentẽtia, quia vt constat ex Exodo c. 20. diuersis præceptis prohibentur actus interiores & exteriores, namque sexto & septimo prohibentur actus exteriores, non fornicaberis, non furtum facies; at verò nono & decimo prohibentur actus interiores, non concupisces vxorem proximi, neque rem alienam: ergo diuersa peccata sunt actus interior & exterior. Probatur consequentia ex D. Augustino asserente, ex eo aliquid esse peccatum, quia diuinis legibus contrariatur.

Probatur 2.

Secundò, multiplicato superiori multiplicatur inferius; sed actus est quid superius ad peccatum: ergo multiplicatis actibus multiplicantur peccata: cùm ergo sint duo actus interior & exterior, erunt per consequẽs duo peccata.

Probatur 3.

Tertiò, quia actus exterior est malus, & nõ est illud malum, quod est actus interior, quia occidere homines non est velle occidere hominem: ergo sunt duo mala. Pro breui explicatione animaduertendum est cum S. Thoma in 2. dist. 42. art. 1. q. 1. dupliciter nos posse loqui de actu interiori voluntatis, vno modo prout coniungitur exteriori, sicut cum quis vult furari, & furatur; alio modo prout præcedit actum exteriorem, & ab ipso separatur, veluti cùm quis concupiscit rem alienam, & posteà transacto illo actu concupiscentię, furatur illã de nouo volendo. Hoc loco non inquiritur hoc secundo modo, An actus exterior & interior sint idẽ malum, seu peccatum? tunc enim certum est, esse distincta mala, seu peccata, quia sũt duo actus interiores, alter qui actui exteriori nõ coniungitur, neq; opere cõsũmatur, & alter qui cõiũgitur exteriori & operatione completur. Solùm ergo interrogatio est de interiori, qui re vera exteriori cõiungitur. Pro quo ponitur sequens assertio.

Animaduertend. pro resolutione.

Assertio respondens difficultati, & ponens esse tantùm vnũ bonum, vel malum.

Actus interior & exterior solùm sunt vnum bonum, vel vnum malum; vnum meritum, siue vnum demeritum. Ita tenuit Magister in 2. dist. 42. S. Thomas ibidem q. 1. artic. 1. Durandus q. 1. Ricardus quæsito 1. principali q. 1. Capreolus q. 1. art. 1. Ægidius q. 1. art. 1. Conradus in 1. 2. q. 20. art. 3. & plures alij Thomistæ. Probatur in primis, nam ex Aristotele lib. 2. Ethic. cap. 2. vbi vnum propter aliud, ibi tantùm vnum; sed actus exterior est bonus, vel malus moraliter & completiuè propter actum interiorem; ergo ibi tantum est vnum bonum, vel vnum malum.

Probatur 1.

Probatur 2.

Secundò, quia à quo res habet esse, habet vnitatem, vel pluralitatẽ, quia ens & vnum cõuertuntur; sed actus exterior non habet esse intra genus moris, nisi per actum voluntatis: ergo quòd sit vnus, vel multiplex habet ab actu voluntatis: igitur existente vno actu voluntatis, solùm esse potest vnũ bonum, vel vnum malum morale.

Ter-

Digitized by Google

Probatur 3.

Tertiò, probatur ratione, qua vsus est Magister loco citato, quia malum morale, & peccatum dicit auersionem à Deo, & inobedientiam, sed non est distincta auersio à Deo, & inobedientia in actu interiori & exteriori: ergo neque distinctum peccatum.

Probatur vltimo.

Denique probatur ratione S. Thomæ quæst. 2. de malo, art. 2. ad 11. quia cùm quis videt colorē mediante lumine, non dicitur videre duo, quoniam alterum se habet vt obiectum, & alterū vt ratio videndi obiectum: ergo cùm voluntas vult operationem exteriorem, tūc non peccat duo peccata, quia vnū se habet vt obiectum, & alterum tamquam ratio propter quam ille homo peccat. Et hoc significauit D. Iacobus in cap. 1. suę Canonicę cùm dixit: Concupiscentia cùm cōceperit, parit peccatum, peccatum verò cum consummatum fuerit, generat mortem. Ad argumenta in contrarium respondendum est.

Ad argumēta in oppositum & ad primum respondebat Lutherus.

Ad primum respondebat Lutherus illo præcepto, nō concupisces, prohiberi cōcupiscētiam & rebellionem carnis, quæ militat aduersus spiritum, & dicebat eam rebellionem carnis esse peccatum mortale, vt pote contra preceptum diuinum. Probabatque ex illo Pauli ad Roma. c. 7. Si autem quod nolo illud facio, iam non ego operor illud, sed quod habitat in me peccatum, & in toto illo cap. concupiscentiam appellat peccatum. Vnde commemoratus hæreticus, consequenter dicebat, per Baptismum non deleri omnia peccata, quod adhùc in baptizatis maneat eiusmodi carnis rebelio. Sedhoc

Damnatum est delirium Lutheri in Concil. Trid.

apertè damnatum est à Concilio Trident. sess. 5. Can. 5. Vbi definitum est, eiusmodi carnis concupiscentiam in iustificatis non esse proprie peccatum, sed appellari peccatum à D. Paulo, quòd inclinet ad peccatum, & quia est effectus primi peccati. Pro quo latè videndus est D. Augustinus lib. 1. de Ciuitat. capit. 24. & lib. 1. contra duas Epistolas Pelagianorum, capit. 13. Rophensis articul. 2. contra Lutherum. Osius in confessione fidei, capit. 85. Andreas de Vega libr. 11. in Concilium Tridentinum capit. 15. & tandem Alphonsus à Castro contra hæreses, verbo: Præceptum, hæresi 4. Omissa ergo ea hæretica Lutheri doctrina, respondetur argumento, illis duobus præceptis, non concupisces vxorem proximi tui, & non concupisces rem alienam. prohiberi actum interiorem, qui non coniungitur actui exteriori, sed in reliquis præceptis prohiberi actum interiorem coniunctum operationi exteriori, ea verò esse diuersa, iam animaduertimus in principio resolutionis.

Omissa hæretica Lutheri doctrina respondetur argumento.

Et si quis interroget, cur in alijs rebus non fuere posita duo præcepta?

Quòd si quis interroget, quapropter in alijs rebus sicut in homicidio, non fuere duo præcepta posita, alterum quo prohiberetur voluntas occidendi non coniuncta actui, & alterum, quo prohiberetur voluntas occidendi coniuncta exteriori homicidio.

Respondet S. Thomas.

Respondet Sanctus Thomas in 2. 2. quæst. 122. articul. 6. ad 4. homicidium secundùm se non esse concupiscibile, quin potiùs horrorem inferre, quod de se nec sit bonum vtile, neque delectabile; at furtum esse de se bonum vtile, & adulterium bonum delectabile, & ideò in his oportuisse poni præcepta specialia prohibentia concupiscentiam furti & adulterij, non verò de homicidij concupiscentia.

Si adhùc inſies. Si adhùc obijcias, ſaltem circa fornicationem debuiſſe poni etiam duplex præceptum, vnum ſpeciale de non concupiſcenda quacumque muliere ſoluta, ſiquidem eſt bonum delectabile, & alterum de non fornicando per actum exteriorem: Reſpondet ad-

Adhùc reſpondet S. Thom. hùc ipſe S. Thomas citat. artic. 6. ad 2. aliqua alia eſſe præcepta, quæ reducuntur ad præcepta Decalogi, & ſic præceptum de non concupiſcenda muliere ſoluta reduci ad præceptum de non concupiſcenda muliere proximi. Sed de his alibi videndum latiùs.

Ad ſecundum reſpondetur. Ad ſecundum dicimus, verum eſſe, actum moralem & humanum eſſe veluti genus ad peccatum & meritum, & quòd multiplicatis actibus humanis ſecundùm diuerſam difformitatem, aut conformitatem ad rectam rationem, multiplicatur, aut peccatum, aut meritum: tamen non eſt verum, actum interiorem & exteriorem eſſe duos actus humanos, imò ſunt vnus actus in genere moris compoſitus ex vtroque, nam quantumcumque in genere naturę ſint duo, in genere tamen moris ſunt vnum; ſicuti quantumcumque in genere naturæ ligna & lapides, quæ ſunt in domo, ſint plura, in genere tamen rerum artificialium ſunt vnum, & componunt vnam domum, & ſicuti lapides & ligna ſunt plures partes conſtituentes vnam domum, ſic actus interior & exterior ſunt plures partes conſtituentes vnum meritum, aut vnum peccatum.

Ad vltimũ reſpondẽt aliqui. Ad vltimum reſpondent aliqui, quòd quemadmodum non valet hæc conſequentia: animal eſt ſanum, & animal non identificatur vrinæ ſanæ: ergo per aliam ſanitatem animal eſt ſanum, & vrina eſt ſana, ſicut ergo non valet ea conſequentia, eoquòd quando alterum denominatur formaliter tale, & alterum per denominationem extrinſecam dicitur tale, ſatis eſt vna forma, à qua vtrumque denominetur tale: ita non valet hæc conſequentia, actus interior eſt bonus, & actus interior non eſt illud bonum, quod eſt actus exterior: ergo ſunt duo bona diſtincta; non inquam valet iſta conſequentia, quia ab eadem bonitate vtrumq; denominatur. Sed hæc ſolutio etſi veram doctrinam contineat, non tamen ſatisfacit difficultati. Quia arguens eo argumento non intendit probare in actu interiori, & exteriori eſſe duas bonitates, vel duas malitias, ſed conatur probare, eſſe duo mala, aut duo bona: Sicuti quantumcumque vna tantum exiſtente ſanitate ſunt duo ſana, animal, & medicina: ita quantumcumque exiſtente vna bonitate, aut vna malitia, quòd ſint duo bona, aut duo mala actus interior & exterior. Quare ad difficultatem reſpondeo, in genere moris loquendo actum interiorem & exteriorem ſolùm eſſe vnum malum, aut vnum bonum, quia in illo genere ſunt vnum ſubiectum ex vtroque compoſitum. Et cùm arguitur, occidere hominem non eſſe velle occidere hominem, ergo ſunt duo; Negatur conſequentia, ſicuti non valet, ligna non ſunt lapides in domo: ergo ſunt duo, non valet iſta conſequentia in genere rerum artificialium, quia ſunt vna domus, ita actus interior & exterior conſtituunt vnum bonum, aut malum in genere moris, quia vnum eõcurrit tamquam quid formale, & alterum tamquam quid materiale in genere moris. Et ſicut deficientibus, ſiue lignis, ſiue lapi-

Ta ſolutio licèt cõtineat verã doctrinam, non ſatisfacit difficultati.

Reſpõdetur ergo aliter.

lapidibus, non est consummata & perfecta domus, ita deficiente, vel actu interiori, vel exteriori, non est completum, neque perfectum bonum, vel malum morale. Quare in genere moris vnum constituunt, vel bonum, vel malum morale, & non duo.

Dub. 5. *An actus exterior addat bonitatem, vel malitiam supra actum interiorem?*

Prior sententia Scoti & aliorum tenentium partem affirmantem.

PRIOR sententia fuit Scoti Quodlib. 18. articul. 3. quem secuti fuere Leuchetus in 2. dist. 42. quæst. vnica, & Aureolus apud Capreolum distin. citata quæst. vnica, articul. 2. in fine, tenuit & eandem Ægidius in 2. distin. 40. q. 1. arti. 2. & omnes illi authores, quos citauimus supra quæstione præcedente pro ea sententia, quæ affirmat actus exteriores & interiores esse diuersa bona vel mala. Quorum omnium sententia fuit, actum exteriorem augere bonitatem, vel malitiam actus interioris. In cuius sententiæ confirmationem addi solent multa, quæ breuiter referam.

Videtur probari primo ea sententia determinatione Ecclesiæ, & Conciliorum.

In primis videtur ea sententia confirmata ab Ecclesia, nam dum reijcit errores Petri Abaylardi hæretici, inter eos refutauit articulum decimum tertium, qui sic se habet: Nos verò dicimus, quòd sola voluntas à Deo æternaliter remuneratur, siue ad bonum, siue ad malum, nec propter opera peior, aut melior efficitur homo, nisi fortè dum operatur, in aliquo eius voluntas augetur. Hic inquam articulus, qui oppositum sententiæ Scoti continet, ab Ecclesia est damnatus. Igitur approbata fuit eo ipso ab Ecclesia sententia Scoti. Et confirmatur id ipsum ex Glossa super cap. Si cui de Pœnitentia, distinctione 1. vbi apertis verbis docet Glossa, magis reum esse, qui opere complet voluntatem peccandi, quia addit iniquitatem iniquitati. Imò, & id ipsum videtur definitum in Concilio Neocęsariensi contento in tomo 1. Conciliorum, capite 4. vbi in hæc verba loquitur Concilium: Si quis concupita muliere, etiamsi concubitus eius desiderium habeat, non autem subsequatur effectus, manifestum est hunc fuisse per diuinam gratiam liberatum. Insuper & videtur etiam colligi ex Epistola increpatoria Iulij Primi contra Orientales, contenta in tomo 1. Conciliorum, in principio cuius Epistolæ sic legimus: Neque recordamini sapientiam, quæ ait capit. 1. Peruersæ cogitationes separant homines à Deo; si peruersæ cogitationes separant homines à Deo, quantò magis opera iniqua?

Confirmatur secundo authoritate Sãctorum Patrum.

Secundò, confirmatur eadem sententia authoritate Sanctorum Patrum. In primis D. Augustini, qui lib. 13. de Trinitate, cap. 5. sic loquitur: Mala voluntate vel sola quisque miser efficitur, sed miserior potestate, qua malæ voluntatis desiderium impletur. Et in Enchiridio capit. 32. & lib. de gratia & libero arbitrio, capit. 17. & alibi sæpè, maius gratię auxilium exigi docet ad exequendum bonæ voluntatis desiderium, quàm ad solam bonam voluntatem. Videtur pro eadem sententia & D. Bernardus in Epistola 77. quę est ad Hugonem, vbi locutus de martyrio docet, indubitanter martyrium antecellere voluntatem sufferendi illud. Imò & ipse S. Tho. commentarijs super lib. 4. Boethij de consolatione super prosam 4.

ſic loquitur: Sicut autem dico, peius eſt poſſe malum, quàm velle malum, ſic peius eſt perficere malum, quàm poſſe; taliter quòd vnumquodque iſtorum trium velle, poſſe, perficere, aliquid mali addit ſupra præcedens.

Arguitur 3. ratione. Tertiò, inſuper rationibus comprobatur eadem ſententia; nam opera exteriora ſunt magis nociua, & magis ſatisfactoria, quàm interiora: ergo addunt aliquam malitiam, vel bonitatem ſupra actum interiorem. Antecedens probatur, in primis de malis actibus exterioribus, quòd, ſcilicet magis noceant, quàm interiores. Primò conſenſu omnium hominum, qui plus peccare arbitrantur quando opera complent, quàm cum ſola voluntate opus præſtare deſiderant, magis enim ſe peccare credunt, cùm aliquem interficiunt, vel cùm adulterantur, quàm cùm habent ſolùm voluntatem præſtandi prædicta. Secundò, quia per operationes exteriores cauſatur malum irreparabile, per interiores tamen non ſequitur damnum irreparabile, vt conſtat in eo qui occidit, ſiue adulteratur, & in eo qui ſolùm vult illa facere. Tertio, quia per actus exteriores incurrit homo irregularitatem, excommunicationem, & ſimiles pœnas iure ſtatutas, quas per actus interiores non incurrit: igitur magis nocent actus exteriores, quàm interiores. Probatur ſecundò antecedens de bonis operibus exterioribus, quòd ſint magis ſatisfactoria. Primò, quia ſatisfactio fit per bona opera: ergo maior ſatisfactio per meliora opera, ſed magis ſatisfacit homo per operationes exteriores, quàm per interiores: ergo exteriores ſunt meliores. Et quòd magis ſatisfaciat per exteriores, conſtat euidenter, quia magis ſatisfacit homo per exhibitionem eleemoſynę, & per ieiunium, quàm per voluntatem præſtandi illa, & magis ſatisfacit qui patitur opera pœnalia, quàm qui ſolùm vult illa pati, & non patitur. Et confirmatur, quia eſto duo homines nolentes aliquem occidere ſagittarent in aliqua parte ciuitatis adhibita æquali diligentia, vel neglecta æqualiter ſufficiente diligentia, & vnus ſuperueniens occideret, & alter nullum; tũc ſequeretur, ita peccare eum qui neminem læſit, ſicuti eum qui ſuperuenientem interfecit, quod nullus cordatus concedet.

Arguitur 4. Quartò arguitur, quia ſequeretur non magis mereri eum, qui actualiter patitur martyrium, quàm eum, qui ſolùm habet voluntatem moriendi pro Chriſto, quod eſt falſum, quia patienti datur aureola, & non patienti non datur. Similiter velle baptizari, ſeu quodlibet aliud Sacramentum ſuſcipere, æqualis fuiſſet meriti, ac ſi re ipſa quis Baptiſmum ſuſciperet, quod apertè eſt falſum, cùm Sacramenta dent gratiam, & augeant illam ex opere operato. Igitur actus exterior aliquid præſtat præter interiorem.

Arguitur 5. Quintò, ſequeretur ex contraria ſententia non eſſe neceſſarium in confeſsione explicari actum exteriorem, ſiue homicidij, ſiue adulterij, ſiue cuiuslibet alterius peccati, ſed ſufficere aperiri actum voluntatis, ſiquidem eiuſdem malitiæ eſt cum actu exteriori abſque additione aliqua, quod non eſt verum, ſed contra Doctorum praxim. Et è contrario ſequeretur, non mereri maius præmium, nec maiorem laudem, qui re ipſa ieiunat, aut eleemoſynam largitur, quàm qui ſolùm voluntate id præſtare deſiderat, ſed non præſtat. Hæc autem inter viros doctos & pios

pios non ſunt recepta: ſignum ergo eſt, quòd operationes exteriores meliores ſunt, ſeu deteriores, quàm interiores; & quòd ad interiores addunt aliquid exteriores.

Arguitur 6. Sextò, ſi quis vellet per adulterium à ſe commiſſum, ſiue per ſacrilegium, vel aliquod aliud peccatum, tantùm demereri, quantum omnes dæmones; certum eſt quòd non tantùm demereretur: ergo operatio exterior demeritoria non eſſet æqualis voluntati. E contrario ſi quis vellet tantùm Deum diligere ſicut B. Virgo eum dilexit, & tam grandia obſequia præſtare, ſicut ſancti Apoſtoli præſtiterunt, ſequeretur per illum actum voluntatis illis æquari, quod nemo concedet.

Arguitur 7. Septimò, poteſt contingere, quòd actus exteriores ſint mali & nociui, & non interiores: ergo addunt malitiam interioribus. Antecedens eſt clarum in ebrio occidente aliquem, & damna alia exteriora inferente, nullo in eo exiſtente actu interiori malo; neque enim in volũtate habere poteſt ille pro eo ſtatu actum liberum, aut voluntarium, & per conſequens neque malum. Igitur actus exterior malitiam vel bonitatem addere poteſt interiori.

Multi adducũtur antheſin oppoſitam ſententiam, ſed nõ ita apertè inuenitur in eis. In oppoſitam ſententiam adducuntur à neotericis Bonauentura in 2. diſt. 42. art. 1. q. 2. Durandus eadem diſt. q. 1. Gregorius de Arimino q. vnica, Ricardus diſt. 40. quæſito 1. principali q. 4. & Hugo Victorinus lib. 2. de Sacramentis part. 2. cap. 6. Sed eis inſpectis, in aliquibus eorum non ita clarè inuenitur ea ſententia. Sed mille diſtinctionibus & additionibus vtuntur, quas longum fuiſſet & referre, & diſquirere. Qui clariùs in oppoſitam ſententiam videntur inclinaſſe, fuit S. Thomas in 1. 2. q. 20. art. 4. & in 2. diſt. 40. q. 1. art. 3. Conradus & Caietanus in art. 4. citati, necnon & Capreolus in 2. diſt. 42. q. 1. art. 1. Sed ſententia S. Thomę non eſt ita clarè propoſita, quòd inter eius diſcipulos non fuerit varietas explicandi illam. Ideò opus eſt, tùm S. Thomæ ſententiam proponere, tùm varietatem explicandi illam, vt inſpecta varietate & difficultate faciliùs in eius elucidationem tendere poſsimus.

Sententia S. Thomæ. Docuit ergo S. Thomas, dupliciter nos poſſe conſiderare actum exteriorem reſpectu actus interioris voluntatis. Primò, conſiderando bonitatem vel malitiam eorũ, quæ ſumitur ex obiecto & circunſtantijs, & in hac conſideratione docet, actum exteriorem addere ad bonitatem, vel malitiam actus interioris. Secundò, conſiderando eorum bonitatem vel malitiam, quæ ſumitur ex fine; & tunc ait actum exteriorem nihil addere ad bonitatem, vel malitiam actus interioris. Sed circa hanc reſolutionem S. Thomæ magna ſe offerunt dubia, multæque difficultates.

Circa eam ſe offerunt plures difficultates. Primò, nam videtur eandem eſſe rationem vtriuſque bonitatis, vel malitiæ, ſiue conſideretur ex obiecto, ſiue ex fine; quia ex eodem S. Thoma in eodem art. 4. q. 20. ita perfecta eſt voluntas, quæ coniungitur actui exteriori, ſicut voluntas, quæ parata eſt exire in actum exteriorẽ, niſi impediatur: ergo quando impeditur, ita perfecta eſt, ſicut cùm coniungitur actui exteriori; & per conſequens actus exterior nullam bonitatem adhùc ex obiecto addit ſupra interiorem. Et confirmatur id ipſum, quia bonitas, & malitia moralis ſunt differentiæ actus voluntarij: ergo vbi non augetur voluntarius, non augebitur bonitas, vel malitia. Sed ex actu exteriori etiam in

Prima.

ordine

ordine ad obiectum conſiderato, non augetur voluntarium, niſi augeatur interior: ergo actus exterior non addit ſupra interiorẽ bonitatem, quæ adhùc ſumitur ex obiecto.

Secunda. Secundò, commune eſt Theologorum axioma deſumptum ex D. Bernardo Epiſtol. 77. ad Hugonem de Sancto Victore, voluntas pro facto reputatur, vbi neceſsitas excludit factum: ergo actus exterior nihil addit bonitatis, aut malitiæ etiam illius, quæ ſumitur ex obiecto.

Tertia. Tertiò, ſi prædicta doctrina eſſet admittenda, maximè propter rationem S. Thomę, quia ſicut motus perficitur ſuo termino, ita voluntas perficitur actu exteriori. Sed hęc ratio nulla eſt, quia de perfectione voluntatis eſt, quòd ſequatur operatio exterior, ſi ſit poſſibilitas operandi: ergo quando nõ eſt talis poſsibilitas, actus interior eſt perfectus, & per conſequens actus exterior non addit bonitatem ſumptam ex obiecto ad interiorem.

Pro intelligentia doctrinæ S. Thom. ſũt variæ explicationes. Pro intelligentia doctrinæ S. Thomæ, & ſolutione prędictarum obiectionum innumeræ aſsignantur à Thomiſtis explicationes. Magiſter Medina interpretatur S. Thomam, quaſi fuerit locutus de actu

Prima eſt Medinæ. volũtatis interiori inefficaci, quòd iſte perficiatur & efficiatur efficax per conſenſum in actum exteriorem. Verbi gratia, cùm aliquis cogitat de nece hoſtis. Primò, incipit dubitare, ſit ne ſibi conueniens illum occidere, deinde inſtante vindictæ paſsione vellet occidere vel leitate quadam imperfecta, niſi multa incommoda timeret: ſed tandem vniuerſis illis poſtpoſitis conſenſum præbet, & determinatur voluntas ad eum occidendum. In hoc (inquit) caſu loquitur S. Thomas, & docet; quòd ille actus iam determinatus per voluntatis conſenſum ad occiſionem, addit ad actus præcedentes, qui erant inefficaces, quoniam ille redditur efficax per actum exteriorem.

Multum diſtat ea explicatio à doctrinã S. Thom. Sed proculdubio multum diſtat hæc explicatio à doctrina S. Thomæ, quoniam ſi rectè inſpicia tur huiuſmodi explicatio, ſolùm interpretatur S. Thomam de actibus interioribus. Quia dicere actum efficacem voluntatis, & determinatum per conſenſum illius addere ad actus prędcedentes inefficaces, ſolùm eſt comparare actum interiorem ad interiorem; vniuerſi enim illi tam efficaces, quàm inefficaces ſunt actus interiores: at S. Thomas locutus fuit de exteriori actu imperato ab interiori.

Si quis dicat pro defenſione eius explicationis. Et ſi quis dicat pro ea ſententia, aut explicatione, S. Thomam aſſeruiſſe actum exteriorem addere ad interiores inefficaces, non tamen ad efficacem. Quis non videat, id

Adhùc non eſt ad mentẽ S. Thom. non eſſe ad mentem S. Thomæ? locutus enim fuit S. Thomas de actu interiori, qui imperat actum exteriorẽ, & inquirit: An exterior addat ſupra illum interiorem, à quo imperatur, qui efficax eſt. Rurſum, quia etiam loquendo de actu exteriori quantum ad bonitatem finis, verum eſt, quod addit ſupra inefficacem interiorem præcedentem, vt conſtat de illo, qui vult fornicari tantùm, & poſteà vult fornicari & fornicatur, actus exterior addit ſecundùm intenſionem ad priorem actum interiorem, qui nõ coniungebatur operationi; quia in actibus delectabilibus aliquando non poteſt voluntas eſſe ita intenſa ante actum, ſicut in actu. Igitur etiam eſſet verum ſimpliciter dicere, quòd actus exterior quantum ad bonitatem finis addit ſupra interiorem. Quod eſt contra ipſum S. Tho-

S.Thomam. Sicut ergo non est locutus S. Thomas de actu exteriori respectu interioris præcedētis ineficacis, & non imperantis respectu bonitatis ex fine, sed potiùs respectu actus interioris imperantis interiorem; ita non est locutus de actu exteriori in ordine ad bonitatem obiecti respectu actus ineffica cis interioris præcedentis & non imperantis, sed respectu eius interioris, à quo procedit, & imperatur actus exterior. Aliàs nihil peculiare diceret S. Thomas de actu exte riori in ordine ad bonitatem ex obiecto respectu actus interioris.

Secunda explicatio Conradi.

Conradus verò quem & multi Thomistæ fuere secuti commentarijs ad citatum artic. 4. quæst. 20. asseruit, mentem S. Thomæ fuisse actum exteriorem addere ad boni tatem interioris arguitiuè, & per modum signi, quasi actus exterior sit signum indicans volūtatem interiorem perfectam. Et si obijcias,

Si obijcias contra eam.

id contradicere fundamentò S. Thomæ fundantis suam assertionem in eo, quòd natura inclinatio nis est perfici, dum attingit suum terminum: & ita voluntas, quæ est inclinatio, perficitur operatione,

Respondet.

seu actu exteriori. Respondet sensum illius propositionis assumptæ à S. Thoma; natura inclinationis est perfici, dum attingit suum terminum, esse, naturam inclinationis manifestari quantum ad perfectionem ab operatione. Sed neque

Solutio reijcitur.

hæc explicatio est ad mentem S. Thomæ, quia etiam per actum exteriorem manifestatur bonitas actus interioris secundùm finem: ergo ad eundem sensum actus exterior quantum ad bonitatem finis adderet supra interiorem. Insuper, quia verè & realiter motus perficitur à suo termino consecuto præter manifestationem: ergo non de manifestatione, sed de vera aliqua perfectione locutus fuit S. Thomas. Sed omissis his & alijs similibus explicationibus, ea est verior & insectanda, quâ ipsemet S. Thomas sequutus est in 2. dist. 40. q. 1. art. 3. Pro cuius exactiori intelligentia

Vera explicatio est, quæ ipsemet S. Thomas posuit in 2. distin. 40 q. 1. art. 3.

Animaduertendum est primò cum eodem S. Thoma in 1. part. q. 5. & 6. & cum Aristotele multis in locis, bonum & perfectum idem esse, & inde colligi, quòd si actus exterior addit aliquam perfectionē supra interiorem, debere eo ipso addere aliquam bonitatem.

Pro cuius explicatione animaduertend. 1.

Animaduertendum est secundò, perfectionem alicuius rei posse duplicem considerari; vnam, quam vocamus perfectionem essentialem, & alteram, quam dicimus accidentalem. Sicut in beatis solemus dicere, quòd statim, vt vident Deum, habent perfectionem essentialem beatitudinis; at si aliqua superueniat perfectio supra visionem, ea accidentaria est, iuxta illud Lucæ cap. 15. Gaudium erit in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente: gaudium namque illud perfectio est accidentalis.

Animaduertend. 2.

Explicatur doctrina & sententia S. Thom.

His suppositis, doctrina S. Thomæ fuit, actum exteriorem quantum ad bonitatem obiecti non addere aliquam perfectionem essentialem supra actum interiorem in esse moris: benè tamen addere perfectionem aliquam accidentalem, & complementum, quo completur actus interior accidentaliter. In primis, quòd nō addat aliquam perfectionem essentialē, inde probatur, quia actus exterior in esse moris est effectus interioris; sed tota perfectio essentialis ipsius effectus saltem virtualiter continetur in causa: ergo tota perfectio essentialis continetur in actu interiori. Sed quod possit addere perfectio-

Bonitas ex obiecto non addit perfectionē essentialem supra actum interiorem.

Poteſt tamẽ actus exterior addere quantum ad eam bonitatẽ perfectionem accidentalem ſupra interiorem.

fectionem accidentalẽ, inde conſtat, quia etiamſi actus exterior habeat eandem bonitatem, quam habet interior, habet tamen illam ſecundùm nouum modum, nempè ſecundùm quamdam completionem quę eſt quędam perfectio accidentalis. Sicut enim in naturalibus teſtè Ariſtotele lib. 2. de cœlo text. 17. vnumquodque eſt propter ſuam operationem, ita in moralibus actus interior eſt propter exteriorem, ſed in naturalibus vnumquodque eſt propter ſuam operationem tamquam propter cõplementum ſuæ perfectionis eſſentialis: ergo in moralibus actus interior eſt propter exteriorem tamquam propter complementum ſuę perfectionis. Addit ergo actus exterior perfectionem quandam accidentalem, & per conſequens bonitatem quamdam accidentalem ſupra actum interiorem. Quæ autem ſit hæc bonitas, dicetur inferiùs in animaduerſione quadam poſita circa ſecundam illationem.

Si quis cõtra eam explicationem obijciat idẽ ipſum argumẽtum, quod ſupra factũ eſt contra Medinam & Conradum.

Sed dices, adhùc contra hanc explicationem procedere argumẽtum ſupra factum contra explicationes Medinæ & Conradi, quia etiam ad hunc ſenſum actus exterior quantum ad bonitatem finis addit ſupra interiorem, quoniam addit complementum & perfectionem accidentalem. Hæc difficultas eſt eadem cum illa, quæ prætacta eſt in obiectione prima earum, quæ principio propoſitæ ſunt contra ſententiam S. Thomæ, quibus ſatisfacere oportet, antequam vlteriùs procedamus.

Reſpõdetur ad eam, & ad primam obiectionem ſupra factã contra ſentẽtiam S. Tho.

Ad primam ergo earum obiectionum reſpondeo, negando eſſe eandem rationem bonitatis & malitiæ, ſiue conſideretur in ordine ad finem, ſiue in ordine ad obiectum. Et ad primam probationem adductam ex S. Thoma in artic. 4. cit. q. 20. afferente ita perfectam eſſe voluntatem, quæ parata eſt exire in actum, ſed impeditur, ſicut eſt illa, quæ coniungitur actui exteriori: Reſpondetur, voluntatem dupliciter dici poſſe perfectam. Primò poteſt dici perfecta, quia eſt abſoluta & efficax, & hoc modo dicitur perfecta, prout diſtinguitur contra voluntatem conditionatam, quæ ſolet dici velleitas & voluntas imperfecta. Secundo modo appellatur voluntas perfecta; ideſt vltima perfectione poſsibili etiã accidentali cõſummata. Cùm ergo S. Thomas dixit, ita perfectam eſſe voluntatem, quæ coniungitur operationi, ſicut eſt illa, quæ exiſtente impedimento non coniungitur, & è contra, locutus fuit de priori modo perfectionis, prout diſtinguitur contra velleitatem: cùm verò aſſeruit volũtatem perfici actu exteriori, locutus eſt iuxta ſecundum modum perfectionis completæ, & accidentalis. Ad ſecundam probationem eiuſdem aſſumpti reſpondetur, quòd etiam ſi actus exterior non augeat voluntarium ſecundum bonitatem eſſentialem, auget tamen ſecundùm bonitatem accidentalem, & ſecundùm diuerſum modum habendi illam.

Et ad ſecundam probationem reſpondetur.

Sed adhùc arguitur cõtra reſpõſionem.

Sed contra hoc eſt, quia eandem bonitatem accidentalem addit actus exterior ſupra interiorem quantum ad bonitatem finis: ergo nulla eſt differentia. Omiſsis alijs ſolutionibus reſpondetur, hanc eſſe differentiam inter actum exteriorem quantum ad bonitatem ex fine, & inter eundem quantum ad bonitatem ex obiecto, quòd actus exterior quantum ad bonitatem ex obiecto, primò, & per ſe habet illam, & actus interior habet illam dependenter ab actu exteriori, tamquam ab eo, quod eſt primum

Reſpõdetur.

in

in illo genere. Igitur cùm talis actus interior habeat dependentiam ab actu exteriori quantum ad bonitatem ex obiecto, perficitur ab illo in illo genere bonitatis ex obiecto. At actus exterior quantum ad bonitatem ex fine non perficit interiorem, sed potiùs è contrario: interior perficit exteriorem, quoniam bonitas ex fine sumpta primò, & principaliter reperitur in actu interiori, neque aliquam dependentiam habet actus interior ab exteriori in hoc genere, & sic non perficitur ab eo, sed potiùs exterior pendet, & perficitur, siue completur ab interiori. Quare accuratè Sanctus Thomas dixit, actum exteriorem quantum ad bonitatem ex obiecto addere supra interiorem bonitatem, & perfectionem accidentalem; sed quantum ad bonitatem ex fine exteriorem nihil addere ad interiorem.

Sed & adhùc potest aliquis instare.

Sed adhùc potest quis instare, quia etiamsi actus interior quantum ad bonitatem ex fine non pendeat ab actu exteriori, tamen perficitur, & completur ab actu exteriori, quia habet illam bonitatem actus exterior secundum diuersum modum habendi, scilicet, secundum esse realis executionis: ergo secundum illum modum essendi perficit interiorem. Respondetur, manifestè conuinci ex superioribus discrimen inter bonitatem ex fine sumptam, & inter bonitatem acceptam ex obiecto, quòd bonitas ex fine sumpta tantùm potest habere esse reale in actu interiori voluntatis, quia illi primò conuenit, & reliquis solùm per denominationem extrinsecam: at bonitas ex obiecto sumpta cùm primò conueniat actui exteriori, conuenit ei secundum esse reale, & per redundantiam actui interiori. Quo stante discrimine actus interior perficitur ab exteriori quantum ad bonitatem ex obiecto, quia exterior actus habet illam secundum diuersum modum essendi realiter; at loquendo de bonitate à fine accepta, actus interior non perficitur ab exteriori, quia exterior non habet illam bonitatem secundum diuersum modum essendi realiter, sed secundum denominationem extrinsecam.

Ad secundã obiectionem principio propositam respondetur.

Ad secundam obiectionem principio propositam contra doctrinam S. Thomæ respondetur, illud axioma Theologorum ex D. Bernardo desumptum; voluntas pro facto reputatur, sic esse accipiẽdum, quòd cùm quis voluntatem determinatam, & quantum est de se, efficacem habet, si impediatur, tãtùm meretur, loquendo de præmio essentiali, quantum ille qui habet similem voluntatem actui coniunctã, sed non de præmio accidẽtali.

Ad tertiam iam ex dictis constat.

Ad tertiam iam ex dictis apertè constat, eam probare de perfectione, & complemento bonitatis essentialis, non verò de perfectione accidentali. Fateor me aliquantulum immoratum fuisse in explicanda doctrina S. Thomæ, sed credidi rim id oportuisse. Ex prædictis ergo nonnulla erunt breuiter colligenda, vt sententiam S. Thomæ, & aliorum sequacium breuiter comprobemus, & argumentis aduersariorum faciliùs satisfaciamus.

Ex dictis colligitur 1.

In primis colligitur, S. Thomam fuisse loquutum in sua resolutione de voluntate efficaci; quod notauerim, quoniam rarissimè cõtingit habere aliquem voluntatem efficacem, & non sequi operationem exteriorem. Communiter enim ex eo, quod non sequitur actus exterior, inferri solet inefficacia voluntatis.

Se-

Colligitur 2.

Secundò colligitur, S. Thomam cùm aſſeruit actum exteriorē non addere ſupra voluntatem efficacem, loquutum fuiſſe de bonitate eſſentiali, & non de accidentali; vt enim dictum eſt ſupra, actus exterior addit ſupra actum interiorem bonitatem accidentalem.

Explicatio ſuperiùs promiſſa de bonitate accidentali, ſcilicet, qui d ea ſit, & quid eſſentialis.

Sed opus eſt explicare, ſicut & ſupra promiſimus, & in hunc locum remiſimus, quid intelligere debeamus per bonitatem eſſentialem, & quid per accidentalem? Explicuit hoc ipſe S. Thom. in 2. diſt. 40. q. 1. art. 3. dicens, bonitatem eſſentialem eſſe illam, cui correſpondet præmium eſſentiale, præmium autem eſſentiale correſpondet actui, qui primò & per ſe eſt voluntarius; quare tantum habet aliquid de bonitate eſſentiali, quantum habet de voluntario in genere moris. Cùm ergo in ratione voluntarij tantùm habeat actus interior primariò, ſicut habet exterior denominatione extrinſeca, inde eſt, quod tantùm habeat vterque de bono eſſentiali. Bonitas autem accidentalis vocatur illa, cui correſpondet præmium accidentale. Præmium autem accidentale correſpondet bonitati obiecti, & actus exterioris ſecundùm ſe: quare bonitas obiecti adiungit actui interiori præmium aliquod accidentale. Vnde ab effectu denominantur illæ bonitates, ſiue eſſentialis, ſiue accidentalis, quia cauſant præmium, ſiue eſſentiale, ſiue accidentale. Verbi gratia, martyr in quantum exterius patitur, reportat victoriam de aduerſarijs Fidei, reportans autem victoriam corona laurea apud antiquos afficiebatur, & ita martyri laureola debetur propter actum exteriorem. Sed ille, qui habet voluntatem efficacem moriendi pro Chriſto, & à morte impeditur, ita voluntarium actum habet, ſicut ille, qui actualiter moritur. Quare cùm Deus ſcrutetur corda & voluntates hominum, ita acceptat ad beatitudinem actum interiorem vnius, ſicut & interiorem alterius, ſi ſint cætera paria.

His ergo omnibus præmiſsis in maiorem intelligentiam ſententiæ S. Thomæ, accedendum eſt ad confirmationem & comprobationem illius.

Poſt explicatam ſententiam S. Thomæ, oportet eam probare.

Probatur ergo primò ea ſententia ex illa vetula, cuius meminerunt Marcus cap. 12. & Luc. cap. 21. quæ cùm ſolùm miſiſſet in Gazophylacium æra minuta duo, plus alijs omnibus eam miſiſſe dixit Chriſtus ob actum interiorem maximè intenſum, quodque ea miſiſſet ex ſibi neceſſarijs, & non ex ſuperfluis, ſicut cæteri alij miſerant. Igitur ex intenſione actus interioris ſumitur præcipua, & eſſentialis bonitas actus exterioris. Inſuper colligitur ex verbis D. Pauli 1. ad Corinth. cap. 15. eſſe de fide, eum plus omnibus laboraſſe; & tamen non eſt de fide, Paulum fuiſſe ſanctiorem omnibus alijs, quod eſſe non poſſet, niſi concederetur, actus exteriores menſurari iuxta intenſionem actuum interiorum.

Probatur primo ex ſacris literis.

Sunt & Sancti Patres pro ea ſententia, D. Auguſtinus lib. 1. de libero arbitrio cap. 3. cuius verba referuntur in cap. Si cui de Pœnitentia diſtin. 1. Si cui (dixit) etiam non contingat facultas concubendi cum coniunge aliena, planum tamen aliquo modo ſit, id eum cupere, & ſi poteſtas detur, facturum eſſe, non minus reus eſt, quàm ſi in ipſo facto deprehenderetur. Idem docuit in Epiſtola 49. ad Presbyterum Deo gratias, in reſponſione ad quæſtionem 4. dum explicat illud Matth.

Probatur ex Patribus.

Digitized by Google

Matth. capit. 17. In qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis. Constat idem ex diuo Gregorio homilia 5. in Euangelia; & ex diuo Chrysostomo homil. 19. in Matthæum.

Probatur rationibus. Rationibus insuper id ipsum confirmatur. Nam vbi non est noua libertas, aut noua ratio voluntarij, non potest esse noua bonitas, aut malitia moralis, sed in actu exteriori non est noua ratio voluntarij, aut noua libertas, quia actus exterior sequitur ex volitione interioris in genere moris: igitur absque interiori nequit aliquam bonitatem, vel malitiam habere, & per consequens neque eam ei tribuere.

Primo.

Secundo. Secundò, vrina quæ dicitur sana tamquam signum sanitatis existentis in animali, & sic per denominationem extrinsecam, non potest addere aliquam sanitatem super sanitatem animalis: ergo actus exterior, qui est bonus denominatione extrinseca à bonitate existente in actu interiori, non poterit addere aliquam bonitatem supra actum interiorem.

Tertio. Tertiò, superiori quæstione probatum est esse vnam & eandem bonitatem, aut malitiam actus interioris & exterioris: ergo non potest actus exterior addere bonitatem, aut malitiam supra interiorem, quia si adderet, iam non esset eadem. *Respondent aliqui.* Respondent aliqui, esse eandem intensiue, sed non extensiue, quia cùm est in actu exteriori, ad plura extenditur, quàm cùm est in interiori. *Sed neq; est ad propositũ responsio, neque vera.* Sed hæc responsio præterquam quod non est ad propositum, quia extẽsio alicuius formæ non est additio ad formam; est falsa, quoniam, vt quæstione præcedente ostensum est, in genere moris non sunt duo actus interior & exterior, sed vnus actus perfectus & completus, sicut lapides & ligna non sunt plura in genere artificij, sed potiùs vna domus.

Probatur 4. Quartò, vel sermo est de bonitate in ordine ad finem, & sic cùm non sit formaliter in actu exteriori, non potest addere ad formam bonitatis, quæ est in actu interiori, quia denominatio extrinseca non est sufficiens augere, seu intendere veram formam. Vel est sermo de bonitate, quæ consideratur ex parte obiecti, & hæc pariter vel est eadem in vtroque actu, vel diuersa. Non diuersa, quia eadem est tam in obiecto, seu actu exteriori, quàm in actu interiori, cùm non differant nisi per hoc, quod in obiecto & actu exteriori sit primariò & radicaliter, in actu verò interiori per redundantiam, & secundariò. Si secundò sit eadem, augere non potest, aut intendere, quia idem non auget, aut intendit se ipsum. Igitur non potest actus exterior addere ad bonitatem actus interioris.

Quintò. Quintò, si actus exterior adderet bonitatem, aut malitiam supra actũ inferiorem, sequeretur quòd esset in potestate alterius adimere aliquam partem nostrorum meritorum inuitis nobis, quod falsum est, quia studiosa opera ea de causa maximè bona censentur, quoniam nobis inuitis fraudari nequeunt. Sequela probatur, quia sæpè est in facultate alterius impedire bonum opus externum, sicuti si quis aliquem in carcere detineret, ne eleemosynam distribueret, aut ne infirmos visitaret, aliavè similia opera exteriora ne exerceret. Igitur si actus exterior addit aliquid bonitatis ad interiorem, in facultate inimici esset, aliquam meritorum partem ab alio auferre, seu impedire.

Postre-

Postremo. Postremò, si actus exterior addit aliquid ad interiorem: ergo aliquid est in actu exteriori bonitatis, vel malitiæ, quod non est in interiori, aliàs non posset fieri additio. Tunc interrogo de illa bonitate, vel malitia, quę est in exteriori actu, & non in interiori, vel est maior, vel minor, vel æqualis cum ea, quæ est in actu interiori. In primis non potest esse maior, quia occidere hominem est malum, verbi gratia, vt sex: ergo velle occidere est malum, vt sex, quia ideò velle occidere est malum, quia occidere est malum: igitur tantum malum est velle occidere, sicut occidere: ergo si occidere est malum, vt sex, velle occidere erit malum vt sex: igitur non est maior malitia. Secundò, non est minor malitia, & probatur simili ratione posita, quia velle occidere est malum, quia occidere est malum: ergo si occidere est malum vt quatuor: ergo & velle occidere erit malum vt quatuor, & tũc non poterit esse minor malitia in velle occidere, quàm in occidere. Postremò si sit æqualis ea malitia, quam addit actus exterior ad interiorẽ, & est distincta malitia ab ea, quæ est in interiori actu: ergo ita addet actus exterior ad interiorẽ, quòd crescat in duplum, quod videtur incredibile. Nõ enim est opinabile, quòd si quis impediatur ab aliquo à danda eleemosyna, quam voluntate efficaci volebat dare, quod perdat dimidium eius meriti, quòd habuisset, si dedisset.

Ad argumẽta oppositæ sententiæ principio adducta, & in primis ad primum respondetur. Reliquum est, vt argumentis pro cõtraria sententia à principio adductis satisfaciamus. Et in primis condemnationi art. 13. Abaylardi respondemus, esse vniuersis manifestum, eis præsertim qui Epistolas 188. & 192. D. Bernardi (vbi de erroribus eius hæretici latè egit) euoluerunt, & illis qui Gregorium de Arimino legerunt in 2. distin. 42. q. vnica in solutione argumentorum circa 7. conclusionem, inter errores Abaylardi errorem citatum in argumento non inueniri. Etenim pro 13. errore Gregorius hunc ponit. Propter opera, nec melior, nec peior efficitur homo, qui error non est ad propositum, de quo agimus in hac quæstione, quia in eo de operibus absolutè locutus est ille hæreticus, non verò de actu exteriori addito interiori. Ad Glossam prætereà dicimus, ab vniuersis refutari, quòd apertè sit contra textum, in quo continentur verba supra relata, ac desumpta ex D. Augustino lib. 1. de libero arbitrio c. 3. quæ sunt hęc: Sicut etiam non contingat facultas concumbendi cum coniunge aliena, planum tamen aliquo modo sit, id eum cupere, & si potestas detur facturum esse, non minus reus est, quàm si in ipso facto deprehenderetur. Cùm igitur ea Glossa prædictis verbis sit contraria, refutanda est. Ad Concilij Neocæsarienſis verba posita in capit. 4. respondetur, intentum Concilij ibi fuisse, docere hominem per diuinam gratiam liberari à reali sceleris perpetratione, tamquam ab eo, quod inducit malitiam aliquam accidentalem præter malitiam interioris actus, vel tamquam ab eo, quod potest efficere actum interiorem peiorem. Et ad authoritatem Iulij I. dicitur, non comparare ibi Summum Pontificem actum interiorem ad actum exteriorem, cui coniungitur, sed à toto genere asseruisse, peccatum operis grauius esse peccato cogitationis, quia magis voluntarium, & magis nociuum.

Inter errores Abaylardi citatus non inuenitur.

Glossa insuper ab vniuersis reijcitur, quòd apertè sit contra textum.

Ad Concil. Neocæsar. sic respondetur.

Ad authoritatem Iulij I.

Ad

Ad teſtimonia Sanctorum Patrũ reſpõdetur.

Ad teſtimonia ſanctorum Patrũ reſpondeo voluiſſe ſignificare, actũ interiorem, vt in plurimum intenſiorem effici coniunctione ad actum exteriorem; non quia exterior addat ad interiorem, ſed quia eo ipſo quod coniũgitur, reſultet interior magis intẽſus, quàm fuiſſet, ſi non coniungeretur exteriori. Alij interpretantur de bonitate accidentali, quam poteſt addere actus exterior interiori, iuxta ſuperiùs explicata. Actus namq; exteriores ſi ſint boni, ſunt vtiles facientibus, delectabiles vidẽtibus, quòd moueant ſuo exemplo ad bona: ſi ſunt mali, ſunt nociui faciẽtibus & videntibus etiam propter ſcandalum. Quapropter actus exteriores aliquid bonitatis, ſeu malitiæ accidentalis addunt, propter quod poteſt dici homo miſerior, vel melior. Ob hæc igitur ſancti Patres affirmarunt, eſſe neceſſariã nouam Dei gratiam ad præſtanda opera, quæ ſub deſiderio cadunt. Sed ea omnia non probant, actum exteriorem addere interiori, qui coniunctus eſt ipſi exteriori; bene tamen addere ad alios interiores antecedentes, qui nomine deſiderij explicantur. Ad teſtimonium D. Bernardi loquentis de martyrio dicetur infra in ſolutione ad quartum.

Ad tertiũ reſpõdetur.

Ad tertium reſpondetur, quòd quantumcumquè opera exteriora ſint magis nociua, & magis ſatisfactoria, inde non infertur, actum exteriorem addere bonitatem, aut malitiam eſſentialem interiori, ſed accidentalem. Et ratio eſt, quia tota ratio illius malitiæ ſeu bonitatis eſſentialis continetur in actu interiori, tanquam in eo quod eſt primò & per ſe voluntarium; & participatiuè in actu exteriori. Quare quando homines communiter exiſtimant, magis peccare illum, qui re vera occidit, quàm eũ qui vult occidere; ex eo prouenit, quòd ſæpe ſæpiùs, qui vult occidere, & non occidit, non habet volũtatem perfectam: vel ſi habet illam, non ita intenſam ſicut qui occidit. Rurſum, quia ex actu exteriori contingit actum interiorem reddi peiorem, ſeu magis intenſum. Præterea etiamſi peractum exteriorẽ reddatur damnum irreparabile, per actum interiorem eſt volitum damnum illud irreparabile; & ob id æqualis ſunt malitiæ. Imò inferre damnum irreparabile, malum non eſſet, niſi volitum fuiſſet: igitur æqualis erunt malitiæ, cæteris paribus. Poſtremò, quòd per actus exteriores incurrantur pœnæ, & ſimiliter fiat ſatisfactio; non eſt ex eo, quia addat bonitatem aliquam aut malitiam; ſed quia ea omnia annexa ſunt actibus exterioribus, de quibus Eccleſia iudicat. Ad confirmationem eiuſdem argumenti de illis duobus ſagittantibus, quorum alter occidit aliquem, & alter non: reſpondetur, quòd exiſtente in vtroque homine æquali voluntate, & æquali diligentia, vel negligentia, proculdubio æqualiter vel peccarent, vel excuſarẽtur à peccato.

Ad quærtũ de martyrio & de Sacramentis.

Ad quartum de martyrio, & de Sacramentis præſtantibus gratiam ex opereoperato reſpondetur, inter Theologos magnam fuiſſe cõcertationem, num de martyrio ſit loquendum ex priuilegio, ſicut de Sacramentis ex ſua inſtitutione, quantum ad conferendam gratiam ex opereoperato; de quo latè agemus Controuerſia 8. Scholaſtica: pro nunc admiſſa ſententia quæ ponit, conferre gratiam ex opere operato ratione particularis priuilegij; & contra quam ſententiam maiorem vim habet argumentum propoſitum; reſpondeo, priuilegiũ

Digitized by Google

conceſſum fuiſſe non volenti ſuſti nere mortem pro Chriſto, ſed re ipſa morienti pro eo: ſicut non cõ fertur gratia Sacramenti volẽti ſuſcipere illud, ſed re vera ſuſcipienti. Vnde licèt actus exterior nõ dicat diſtinctam bonitatem, neq; augeat interioris actus bonitatem; poteſt tamẽ habere aliqua priuilegia, quæ actus interior nõ habet: ſicuti dãdo eleemoſynam poteſt aliquis conſequi aliquam indulgentiam, quam non conſequetur voluntas dandi, ſi opere non præſtet. Rurſus ſicuti in Sacramentis dicimus, eum qui vult ſuſcipere Euchariſtiam, & eum qui ſuſcipit, poſſe eſſe æqualis meriti ex parte operantium; ſed quia ſuſceptio ipſius Sacramenti habet de ſe dare gratiam ex opere operato, ideò melius eſt ſuſcipere, quàm velle ſuſcipere. Hæc autem priuilegia ſunt Sacramentorum. Ita ex parte martyrij in re ſuſcepti aliquid datur, nempè aureola; quæ non conceditur ei, qui tãtùm vult mori. Verum eſt, eſſe accidentale quoddam præmium aureola: de quo latè loco dicto.

Ad quintũ reſpondetur

Ad quintum reſpondetur, non ſufficere in confeſsione declarare actum interiorem peccati, ſed neceſſe eſſe declarare etiam exteriorem: quia ſicut interior actus completur exteriori, à quo primario & radicaliter ſumit malitiã: ita oportet explicare ipſam radicẽ peccati per voluntatem iam completam & admiſſam. Neq; enim ſufficienter confeſſor intenſionem actus interioris cognoſceret, ſi exterior actus occultaretur: quia etſi eãdem malitiam vterq; actus de ſe inuoluat, quantum ad cognitionem confeſſoris non ita ſufficienter explicaretur tacito complemento actus interioris. Vnde prudentiſsimè cõfeſſores maiorem pœnitẽtiam iniungunt occidenti vel adulterãti, quàm volenti ſolùm illa peccata cõmittere. Tùm quia præſumitur maior efficacia & intenſio voluntatis eius, qui adulterauit, ſeu occidit; quàm illius qui tantùm voluit ea cõmittere. Tùm quia prior ſcandalizauit & malum exemplum præbuit, non verò poſterior: quæ equidem ſufficientẽ cauſam inuoluunt pro iniungenda maiori pœnitẽtia & maiori ſatisfactione. Et cũ è cõtrario obijciebatur, ſequi non mereri eum maius præmium, nec maiorem laudẽ; qui ieiunat, aut eleemoſynam tribuit, quàm eum qui ſola voluntate ea præſtat: Reſpondetur, quòd ſi cætera ſunt paria, verum eſt non mereri maius præmiũ eſſentiale: meretur tamen aliqua præmia accidentalia, ſicut & maiorem bonitatem habet accidentalẽ: vt ſupra ſatis explicatum eſt.

Ad ſextum reſpondetur cum S. Thoma.

Ad ſextum reſpondetur cum S. Thoma in 1.2. quæſt. 19. artic. 8. in fine, quòd quãdo in actu exteriori intenſio ſe habet ex parte obiecti, tunc non ob id operans intenſè operatur: ſicut cùm quis vult mereri ita intenſe ſicut D. Paulus, non ob id ita intenſè meretur. Vnde ad argumentum dicimus, quòd etiam ſi quis velit per adulterium ita intenſè demereri, ſicut omnes dæmones; non ob id ita intenſè demeretur. Sed ſi rectè hæc omnia inſpiciantur, non ſunt ad propoſitum: ſufficit enim nobis pro præſente quæſtione, quòd in caſu argumẽti tanta ſit malitia in illo adulterio, quanta in voluntate adulterandi, ſicut re vera eſt. Inſuper non ex eo quòd quis velit mereri tantùm ſicut Beatiſsima Virgo promeruit, aut ſicut ſancti Chriſti Apoſtoli meruerunt, ipſe tantum promeretur: non enim intentio poſita ex parte obiecti ſufficiens eſt reddere actum interiorem tantundem intenſum. Nam vt actus interior ſit meri-

meritorius & intenſus eget diuinis auxilijs, & ea non ſemper dantur pro habenda intenſione ad libitũ: non enim quod quiſquam velit mereri ſicut Beatiſsima Virgo, aut ſicut ſancti Apoſtoli promeruerũt, ſtatim ei conceduntur auxilia ad ita intenſè promerendum. Pariter cùm quis vult tantum mereri per eleemoſynam quam facit, ſicut ſi daret infinitas eleemoſynas, non eo ipſo ita intenſè mereretur. In his enim & in alijs ſimilibus ſemper conſideranda ſunt poſsibilitas voluntatis, efficacia, & intenſio actionis illius; quibus conſideratis inuenietur ſemper eadem bonitas & malitia eſſentialis in vtroq; actu voluntatis, ſiue exteriori, ſiue interiori.

Ad vltimũ facile eſt ſatisfacere.

Ad vltimum facilis eſt ſolutio: nam ſi actus exterior fuit moralis, debuit eſſe voluntarius, ſaltem in ſua cauſa, aut virtualiter: & ſic fuit etiam actus interior malus, à quo & proceſsit exterior. Vnde falſum eſt, actum exteriorem poſſe eſſe malum moraliter abſque alio actu interiori. Hæc ſint breuiter dicta de præſenti quæſtione: & de cauſa materiali bonitatis, aut malitiæ moralis, ſcilicet de actibus ipſis humanis. De quibus dixiſſem plura, & dictis plura alia addidiſſem, ſi vltra metas vnius Cõtrouerſiæ trãſilire non timuiſſem: ſed & adhuc vtinam tranſilijſſe non iudicer.

Sexta & poſtrema pars iſtius Cõtrouerſiæ. In qua de præcipuo huius Controuerſiæ quæſito agitur.

An poſsit homo poſt peccatum ſuis viribus bonum aliquod morale præſtare, vel quidquid potius ab eo abſque auxilio ſpeciali patratum fuerit, vt malum haberi debeat?

DIfficultas hæc, quæ inter Theologos celebris fuit, adeò à neotericis Theologis extenſa eſt, vt extẽſione potiùs obſcurior, & citationibus tùm Patrum, tùm authorum, necnon & aliorum impertinentium additione difficilior reddita fuerit, quàm ipſa in ſe habenda ſit. Curabimus breuiter neceſſaria ita in eius elucidatione adducere, vt nihil omittamus ex eis, quæ ad rem doctis hominibus ſpectare viſa fuerint. Idque in primis proponere, & ante omnia animaduertere operæpretium duximus, non hoc loco nos contra hæreticos præliari, neque eorum errores refutare conari; quod præſtiterint id accuratè & latè multi Doctores noſtrorum temporum vniuerſis ſatis noti. Sed quæſtionem aſſumimus inter Catholicos & Scholaſticos Doctores ad vtramq; partem controuerſam, vt inferiùs animaduerſione prima explicabimus.

Non intenditur cõtra hæreticos hoc loco præliari: ſed cũ Scholaſticis Doctoribus concertationem aſſumere.

Fuit ergo de difficultate ſentẽtia Gregorij Ariminẽſis in 2. quæſtione 1. circa diſtinct. 26. 27. & 28. Capreoli diſtinct. 28. quæſt. 1. art. 1. & 3. Dezæ Hiſpalenſis eadem diſtinct. quæſt. 1. Ioannis Maioris quæſt. 1. concluſionibus 1. 2. & 3. quorum ſentẽtiam inſequutus eſt quidam neotericus S. Thomæ Cõmentator in primã ſecũdæ quæſt. 109. articulo 2. diſputatione 190. vbi in eam ſententiam multos citat authores, ſed non accuratè; q̃ iuxta antecedentia & ſequentia, & iuxta propoſitum ad quod loquuntur, contra hæreticos fuerint loquuti, & in alio diuerſo ſenſu, in quo hoc loco intelligenda eſt propoſita quæſtio, vt inferiùs oſtendemus. Quorumcumq; tamen ea

Sententia Gregorij & aliorum ponens nullum hominẽ poſt peccatũ ſuis viribus inuenire poſſe aliquod bonum opus efficere.

fuerit sententia, statuit nullum hominem post peccatum suis viribus innixum posse aliquod bonũ opus morale præstare, sed egere pro quocumque præstando præter concursum Dei generalem auxilio speciali, si non supernaturali, saltem gratis concesso & naturæ superaddito.

Probant in primis testimonijs Sacræ Scripturæ.

Probant multis eam sentẽtiam. In primis testimonijs Sacræ Scripturæ. Nam de fructibus mandatorum, atque de omni opere bono dixit Christus Matth. capite 15. Omnis plantatio, quam non plantauit Pater meus, eradicabitur: & apud Ioannem ad idem propositum etiam cap. 15. addidit: Sine me nihil potestis facere. Et Paulus 1. ad Corinthios cap. 4. dixit: Quid habes quod non accepisti? Et paulò infrà: Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, tanquam ex nobis; sed sufficientia nostra ex Deo est. Et ad Philippens. cap. 2. Deus est (inquit) qui operatur in nobis & velle & perficere pro bona voluntate. Et Iacobus capite 1. dixit: Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est descendens à Patre luminum. Multaquè alia in Scriptura Sacra legimus, quæ clarè videntur docere, nihil boni nos absque Dei auxilio præstare valere.

Adducunt innumera Cõciliorum & SS. Patrum testimonia, quæ ad quatuor assertiones reducũtur.

Sunt præterea innumera tùm Conciliorum, tùm sanctorum Patrum testimonia, quæ reduci possunt ad quatuor assertiones: ex quarum qualibet superior sententia apertè colligitur. In primis asseruerunt, omne opus bonum quodcumquè facimus, esse ex dono Dei, vel ex auxilio seu gratia Dei. Hoc apertè docuit Concilium Mileuitanum confirmatum ab Innocentio III. cap. 4. & Concilium II. Arausicanum confirmatum à Leone Primo can. 9. Docuit & Cælestinus Papa eius nominis Primus in epistola ad Episcopos Galliæ, quæ habetur inter opera Diui Augustini tomo 7. docuit & Diuus Augustinus multis in locis lib. de gratia Christi cap. 18. & libro 2. contra duas epistolas Pelagianorum cap. vlt. asseruit, & Prosper Aquitanicus in lib. contra Collatorem. Insuper & Petrus Diaconus lib. de Incarnatione & gratia Christi capite 8. Imò & Diuus Bernardus lib. de gratia & libero arbitrio: colligiturquè tandem ex Diuo Cypriano in sermone de Oratione Dominica in illa verba: Et ne nos inducas in tentationem.

1. Assertio eorum.

2. eorum assertio.

Asseruerunt secundò, hominem viribus liberi arbitrij innixum & absque auxilio gratiæ nullum omninò opus bonum efficere posse. Quod maximè confirmat Concilium Arausicanum can. 11. vbi definiuit, hominem sine gratiæ auxilio non posse vouere Deo aliquid: vouere autem opus est morale. Rursum & Diuus Augustinus epistola 106. vbi inter alia quæ in Pelagio damnat, vnum est, quòd asseruerit voluntatem humanam aliquantulum valere ad non peccandum. Igitur si iuxtæ Diuum Augustinum nec aliquantulum valet: ergo nihil potest boni efficere. Idem asseruit Innocentius Primus in epistola 26. quæ est inter epistolas Diui Augustini 93. Et Cælestinus Papa in citata epistola ad Episcopos Galliæ. Docuit & Diuus Augustinus libro 1. contra duas epistolas Pelagianorum cap. vltimo, & libro de Correctione & gratia capite 2. & libro 2. de libero arbitrio cap. 20. & in Enchiridio cap. 30. & sermone 23. de verbis Apostoli. Asseruit & Diuus Fulgentius lib. de Incar-

Incarnatione & gratia Christi capite 24. Cyprianus lib. 3. ad Quirinum cap. 4. & D. Ambrosius lib. 2. in Lucam cap. vlt.

3. Assertio eorundem. Asseruerũt tertio, hominẽ indigere gratia Dei ad singulas actiones. Ita videtur definijsse Cælestinus Papa eius nominis primus in citata epistola ad Episcopos Galliæ cap. 9. & confirmauit id authoritate Socimi Pontificis in epistola ad Episcopos totius orbis: fuit & D. Augustini epistola 106. & 107. vbi testificatus est, id fuisse coactum Pelagium confiteri in Concilio Palæstino, quod nisi cõfessus fuisset, damnatus in eo Concilio extitisset. Docuit idem Diuus Hieronymus scribens ad Ctesiphontem contra Pelagium, inter epistolas 2. tomi, statim post epistolam 66. & in dialogo 1. contra eundem Pelagium, in eodem tomo, vbi de minutissimis rebus exemplificauit, vt de calami temperatura, & eiusdem scriptura, & eis similibus.

4. & vltima assertio Asseruerunt denique hominem ex proprijs & absque gratiæ auxilio non habere nisi mendacium ac peccatum, neque voluntatem hominis de se valere nisi ad peccandum. Ita docuit Concilium Arausicanum cap. 22. desumens ex D. Augustino tractatu 5. in Ioannem. Asseruit & idem D. Augustinus libro 2. de peccatorum meritis cap. 18. & lib. 4. cõtra Iulianum cap. 3. & contra duas epistolas Pelagianorum cap. 8. & in Enchiridio capite 30. necnon & in epistola 89. atque in sermone 13. de verbis Apostoli. Similia dicta à Patribus inueniuntur concessa, vt sunt illa quibus concedunt, opera quæ sine gratia fiunt, censeri debere secularia, terrena, & propter humanas commoditates facta; à quibus vt Christus nos auerteret, mortuũ fuisse concesit Petrus Diaconus lib. de gratia Christi cap. 6. simili modo loquutus fuit D. Augustinus cit. libro 4. contra Iulianum cap. 3. & Prosper lib. contra Collatorem cap. 19. & alij antiqui Patres. Igitur sententia Gregorij Ariminensis fuit conformis Concilijs & sanctis Patribus.

Cõfirmatur rationibus eadem sententia. Primò. Rationibus vlteriùs confirmatur eadem sententia. In primis si posset homo absque speciali Dei auxilio bene moraliter operari, sequeretur non esse necessarium orare Deum, & implorare eius auxilium pro præstandis singulis bonis operibus, siquidem ea præstare valet homo proprijs viribus. Hoc autem est contra Patres Cõcilij Carthaginensis in epistola 90. apud Diuum Augustinum, vbi sic loquuntur. Inaniter enim & fallaciter petitur quod est in potestate liberi arbitrij, & quod à nobis sufficienter haberi potest. Hoc argumento vtuntur sancti Patres contra Pelagianos inferentes absurdum, quod indigentiam gratiæ negantes auferunt orationis necessitatem & vtilitatem. Pro hoc videantur inter epistolas D. Augustini sequentes epistolæ 90. 91. 106. & 107. & multa in alijs locis.

Secundò. Secundò, vt constat ex Paulo ad Ephes. cap. 5. In omnibus & pro omnibus debemus gratias Deo agere; & ita D. Augustinus libro 2. confessionum cap. 7. cum Deo loquens dicebat: Tuæ gratiæ deputo quæcumq; peccata non admisi; sed si in potestate hominis fuisset, aliqua bona opera exercere, non fuisset debita hæc gratiarum actio: ergo ne in id inconueniens veniatur, potius asserendum est, non posse hominem per suas vires & absque auxilio speciali bona opera exercere. Hac ratione vsus est D. Augustinus ad probãdã

neceſsitatem gratiæ contra Pelagianos, lib. de Prædeſtinatione ſanctorum cap. 19.

Tertiò. Tertiò, inſuper conſtat ex Diuo Paulo, homini non licere in aliquo gloriari; dixit enim 1. ad Corinth. cap. 4. Quid habes, quod non accepiſti? & ſi accepiſti, quid gloriaris quaſi non acceperis? Si ergo homo pro aliquo bono opere præſtando eſſet ſufficiens abſque auxilio ſpeciali, poſſet in eo gloriari, quod propria virtute præſtiterit. Hoc ergo cùm non ſit concedendum, neque id ex quo ſequitur. Hoc argumento vſus fuit Diuus Cyprianus libro 3. ad Quirinum cap. 4.

Quartò. Quartò, ſi proprijs viribus poſſet homo cum ſolo generali Dei concurſu aliquod bonum opus morale efficere, ſequeretur non aliter Deum ad id opus efficiendum concurrere, quàm ad opus malum morale ſeu peccatum; cum ſolùm ad ſubſtantiam vtriuſque actus cõcurrat, & non amplius. Hoc autem non eſt concedendum: igitur ad opus morale efficiendum ſpeciali aliquo concurſu Deus concurrit, quo non concurrit ad malum.

Quintò. Quintò, ſi poſſet homo ſuis viribus bene moraliter operari, ſequeretur poſſe eum per ſuas vires ſe diſponere ad gratiam iuſtificantem infallibiliter conſequendam: quod ſine dubio eſt falſum: quia ſi id daretur, initium noſtræ ſalutis & iuſtificationis eſſet à nobis, & non à Deo. Probatur prima ſequela, quia operanti bene moraliter, & rectam rationem ſequenti Deus infallibiliter ſalutem cõfert & gratiam, qua mediante ſe vltimate poſsit diſponere ad gratiam: ergo de primo ad vltimum, ſi per ſuas vires poteſt homo bene moraliter operari, poterit per ſuas vires ſe præparare ad gratiam. Quod eſt ſemipelagianum.

Sextò. Sextò, non poteſt adimplere præcepta diuina, & vitare peccata ſine ſpeciali Dei auxilio: ergo non poteſt ſine illo bene moraliter operari. Antecedens eſt Concilij Mileuitani canon. 34. & Cæleſtini Papæ epiſtola 1. cap. 10. affirmantium ad vitandum quodcumquè peccatum, & ſuperandam quamcumquè tentationem eſſe neceſſariam diuinam gratiam. Conſequentia probatur, quia omne opus moraliter bonum vel eſt completio alicuius præcepti, vel eſt opus ſupererogationis & conſilij, & hæc opera ſunt difficiliora, quàm opera præceptorum.

Septimò. Septimò, arguitur fundamento Gregorij Ariminenſis, quia nullus actus cenſetur moraliter bonus, niſi ornetur circumſtantijs omnibus ſecundùm conformitatem ad rectam rationem: ſed inter circumſtantias vna & præcipua eſt finis, ergo vt actus ſit bonus, debet ordinari in finem. Sed humanorum actuum debitus & vltimus finis eſt Deus: ergo vt actus ſit bonus, debet ordinari in Deum vltimum finem. At ordinari in Deum vltimum finem nihil poteſt ſine ſpeciali Dei auxilio: ergo nullus actus bonus fieri poteſt abſque ſpeciali Dei auxilio.

Poſtremò. Poſtremò arguitur fundamento cuiuſdam neoterici tenentis eãdem ſententiam. Quoniam liberum arbitrium ſuapte natura eſt indifferens ad bonum & ad malum: ergo vt determinetur ad bonum, aliquo extrinſeco indiget: determinatur autem liberum arbitrium ab aliquo cognito & propoſito ab intellectu: igitur vt ad bonum determinetur, præcedere debet aliqua bona cogitatio intellectus inclinans liberum arbitrium & voluntatem in bonam determi-

terminationem. Hæc autem bona cogitatio ſuapte natura, & ex ſolis principijs naturæ haberi non poteſt, cùm non ſit debita ipſi naturæ, imò cùm non poſsit propria ſolicitudine acquiri, iuxta Ariſtotelem libro 7. Ethicorum ad Eudemium, circa finem, aſſerentem conſultationem noſtram tandem reduci debere in aliquam primam cogitationem, & propoſitionem obiecti, quæ non eſt in noſtra poteſtate, ſed eſt naturalis & neceſſaria proueniens ab extrinſeco. Igitur vt cogitatio quæ determinare debet liberum arbitrium, bona ſit & congrua, neceſſaria eſt liberalis Dei & gratuita prouidentia, ratione cuius liberum arbitrium determinetur ad bonum; & ratione cuius dicatur pendere liberum arbitrium à gratuito Dei auxilio pro præſtando quocumquè bono. Hæc ſunt ferè vniuerſa quæ in confirmationem primæ ſententiæ adduci poſſunt. Pro explicatione propoſitæ difficultatis aliqua ſũt prænotanda.

Pro explicatione aliqua ſunt prænotãda.

Not. 1.

In primis illud quod in priori parte huius Controuerſiæ adnotauimus, in memoriam reuocare oportet. In hac ſcilicet Controuerſia nequaquam ſermonem inſtitui de actu bono, aut malo quo ad meritum, ſeu demeritum: ſed de actu medio inter meritum vitæ æternæ, & demeritum; nempè de actu bono, vel malo moraliter. Vnde de bono, vel malo agitur, quod non excedit, ſeu eleuatur ſupra naturæ vires, & de eo inquiſitum eſt, An poſsit homo viſuarũ virium naturalium aliquem actum moralem in omnibus rectæ rationi cõformem intra genus naturæ præſtare abſque ſpeciali Dei auxilio?

Not. 2.

Secundò notandum eſt, differre multum, & per omnem modum ſententiam Gregorij Ariminenſis & ſequacium ab errore Lutheri condemnato in Concilio Tridentino ſeſsione 6. can. 5. 6. & 7. nam vt conſtat ex Rophenſi ſcribente contra eundem Lutherum articulo 6. affirmabat prædictus hæreticus, omnia opera facta à peccatore adhuc illa quibus contendit ſe ad gratiam diſponere, eſſe peccata, & mereri odium Dei: imò adhuc ipſam contritionem & dolorem de peccatis reddere hominem magis peccatorem. Secundò in confirmationem præcedentium addebat, teſte eodem Rophenſi articulo 36. hominem non habere liberum arbitrium, ſed in eo omnia neceſſariò euenire. Id vt probaret Lutherus, aſſumebat tanquam rem certam opinionem Gregorij Arimin. ſcilicèt hominem ex proprijs viribus non poſſe bene operari. Vnde deducebat Lutherus, liberum arbitrium non eſſe liberum; ſed ab eo euenire omnia neceſſariò, eſſequè liberum arbitrium ſolo titulo. Sed in vtroquè deceptus fuit ille hæreticus, & in negando liberum arbitrium, & inexiſtimando id ſequi ex ſententia Gregorij. Nam quamuis fuiſſet verum, hominem ex proprijs viribus non poſſe aliquod bonum operari, poſſet tamen habere libertatem ad bene operandum, vel non operandum cum Dei auxilio; quod illi ſemper præſto eſt: & poſſet illo vti vel illo non vti. Igitur duo aſſerta ab ipſo Luthero, ſcilicet primum quo affirmabat, vniuerſa opera peccatoris adhuc illa, quibus ſe conten dit diſponere ad gratiam, ipſamquè contritionem, non eſſe bona ſed mala, & mereri odium Dei; &

Differt ſententia Gregorij à ſententia Lutheri.

secundum, nempè non esse liberũ arbitrium, sed titulo tenus ita appellari; hæc inquam duo damnata sunt à Concilio Tridentino sess. 6. can. 5. & 7. De tertio verò, nempè de sententia Gregorij, neq; verbum inuenitur contra illam. Nam etsi negaret Gregorius suapte natura, & ex viribus proprijs posse hominem aliquod bonum agere; concedebat tamen posse eum auxilio diuino fretum opera bona præstare, sæpiusq; eis auxilijs vti; cum præsto sit Deus vniuersis ea conferre. Imò addo dictis, falsò aliquos imputare Gregorio, quòd concesserit, aut quòd ex eius dictis sequatur, omnia opera infidelium, aut peccatorum esse mala & peccata. Ipse enim Gregorius quæstione citata sibi ipsi hoc obiecit in argumento 9. cui cum respondisset, apertè negauit ex sua sententia id sequi, cum sæpiùs illis cõferat Deus auxilia, quibus mediantibus exerceant opera bona; maximè cum se incipiunt ad gratiam disponere.

Non sequitur ex sententia Gregorij, omnia opera infidelium esse mala & peccata.

Not. 3. Tertio notandum, à defensoribus sententiæ Gregorij Arimin. contra sibi oppositam sententiam affirmãtem posse peccatorem absq; speciali Dei auxilio solo generali Dei concursu suis viribus aliquod bonum opus morale præstare; adduci Conciliorum decreta edita contra Pelagium & eius sectatores; quasi ea sententia lõgissimè non distet ab erroribus eorũ. Fit enim iniuria tot authoribus (quos infrà citabimus) tenentibus partem contrariam affirmantem. Imò vt adnotauit quidam neotericus in quadã Bulla Pij V. & Gregorij XIII. data contra quendam Michaelem Baium Louanienſem inter alias propositiones damnatas à præfatis Pontificibus hæc fuit vna, & in ordine aliarum 37. Cum Pelagio sapit, qui boni aliquid naturalis, hoc est, quod ex naturæ solis viribus ortum ducit, agnoscit. Ecce quomodo Pontifices damnãt ad minus censuram eius propositionis, qua docetur sententiam oppositam sententiæ Gregorij de Arimino Pelagium sapere. Igitur irrationabile & Theologo indignũ est, velle veram vel saltem probabilem sententiam à fere vniuersis Theologis receptam, quasi Pelagianam arguere, & rationibus quibus Patres contra Pelagiũ pugnabant, eam confutare. His prænotatis, pro resolutione:

Sit prima conclusio; homo post lapsum absque speciali Dei auxilio, cum solo generali Dei concursu potest aliquam actionem moraliter bonam præstare. Hæc conclusio est ferè omnium Scholasticorum, vnà cum Magistro Sententiarum in 2. distinct. 28. Scoti quæstion. 1. Bonauenturæ articulo 2. quæst. 3. Durandi quæst. 2. & 3. Gabrielis quæst. 1. articulo 2. Ricardi quæsito 1. principali quæst. 1. & 3. & quæsito 2. principali quæst. 1. 2. & 3. Marsilij quæst. 17. & 18. Ægidij quæst. 1. articulo 2. præsertim in dubio literali intra eundem artic. incluso. Almayni tractatu 2. Moralium cap. 16. Henrici à Gãdauo quodlib. 5. quæstione 20. Caietani & Conradi in primã secundæ sancti Thomæ quæst. 20. articulo 4. Driedonis libro 1. de gratia & libero arbitrio tractatu 2. capite 2. part. 1. & cap. 3. part. 2. Dominici de Soto libro 1. de natura & gratia cap. 20. & deinceps. Andreæ de Vega in opusculo de iustificatione quæstione 12. & 13. & plurium aliorum. Sed præsertim (quidquid aliqui mussitent, & contendant) fuit sancti Thomæ in prima

Assertio 1. affirmans posse hominem solis naturæ viribus bonum morale præstare.

Authores eius assertionis.

Fuit etiam S. Thomæ, quidquid aliqui dicãt,

prima ſecundæ quæſtione 109. articulo 2. 3. & 8. vt accuratiùs inter omnes & latiùs oſtendit Soto libro 1. citato de natura & gratia cap. 21. Quòd ſi aliquando ſanctus Doctor verbis generalibus aſſeruerit, eſſe neceſſarium auxilium Dei mouentis, quod datur ſecundum ordinem prouidentiæ Dei: vel requiri gratuitam Dei voluntatem, vel aliud ſimile; ſine dubio de concurſu generali, qui ad Dei prouidentiam ſpectat, & à gratuita ſua voluntate emanat, loquutus eſt. Neque fas eſt, eum aliter ſenſiſſe, opinari; cum in prima ſecundæ articulo 2. citatæ quæſt. 109. apertè dicat, poſſe hominem in natura corrupta per virtutem ſuæ naturæ aliquod bonum particulare facere. Sed omiſsis authoribus, probatur concluſio. Nam in primis Matth. cap. 5. dixit Chriſtus: Si diligitis eos, qui vos diligunt; quam mercedem habebitis? nonne & publicani hoc faciunt? Et ſi ſalutaueritis fratres veſtros tantùm, quid amplius facitis, nonne & Ethnici hoc faciunt? Eſtote ergo vos perfecti, ſicut Pater veſter cœleſtis perfectus eſt. Quibus verbis apertè Chriſtus indicare voluit, quædam eſſe opera naturæ conſona, quæ etiamſi per ſe non ſint ſufficientia ad ſalutem, neque in eis habeatur perfectionis integritas; tamen ſunt bona abſolutè, & fiunt ab eis qui ſunt, vt in plurimum auxilio ſpeciali deſtituti, quales ſunt infideles & ethnici in illis præſertim operibus à Chriſto relatis. Inſuper ad Romanos cap. 2. dixit Paulus: Gentes quæ legem non habent, naturaliter quæ legis ſunt faciunt. Nota illa verba: Naturaliter quæ legis ſunt faciunt; in quibus duo ſunt conſideranda: primum, quòd docuit, naturaliter fieri: ſecundùm, quòd dixit: faciunt, voluit enim illis verbis Paulus docere, quòd etiamſi gentes non fuiſſent ſubiectæ legi ſcriptæ, tamen cum haberent legem naturalem in cordibus, poterant naturaliter operari ea, quæ eſſent ei naturali legi conformia & conſona; & ob id poſſe illos iudicari de factis ſiue operibus. Dices, loqui ibi Paulum de gentibus ad fidem conuerſis, quòd paulò antea dixiſſet: Nõ auditores legis, ſed factores iuſtificabuntur apud Deum. Iuſtificari namq; nõ niſi fidelibus tribui poſſe videtur. Sed falleris, quia ibi iuſtificari, nõ accipitur pro, gratum reddi per ſupernaturalem iuſtitiam; ſed pro declarari à peccato immunes: quaſi dixerit Paulus, non condemnãdos factores legis. Deniq; Paulus videtur etiã idem cõfirmare ad Romanos cap. 4. cũ dixit: Si Abraham ex operibus iuſtificatus eſt, habet gloriam; ſed non apud Deum: vbi nõ damnat naturalem iuſtitiã, ſed docet, eſſe quaſi imperfectam.

Probatur aſſertio ex Sacris literis.

Secundò confirmatur authoritate ſanctorum Patrum D. Fulgentij in libro de gratia Chriſti cap. 26. vbi loquens de hominibus gratia deſtitutis, ſic loquutus eſt: In quibus aliqua quidem bona quæ ad bonitatis humanæ pertinent æquitatem, ineſſe poſſunt; ſed quia charitate Dei non fiunt, prodeſſe non poſſunt. Fauet & Proſper Aquitanicus in lib. contra Collatorem cap. 22. vbi verſans illa verba Pauli ad Roman. cap. 2. ſuperiùs adducta: Gentes quæ legem non habent, naturaliter quæ legis ſunt, faciunt, ſic ait: Si autem de illis iſta dicuntur, quę alieni à gratia Chriſtiana quædam ad ſimilitudinem legalium mandatorum proprio iudicio faciebant intelligentes mores ciuitatum, concordiamq; populorum, non poſſe aliter contineri;

Probatur authoritate SS. Patrũ.

neri; niſi præmia rectè factis, & peccatis pœnæ decernerentur; quis ambigat ad temporalis vitæ vtilitatem ex natura á Deo cõdita hoc ſupereſſe reliquijs. Adduci etiam ſolet in propoſitæ concluſionis cõfirmationem Diuus Auguſtinus in lib. de ſpiritu & litera à cap. 26. vſq; ad cap. 28. vbi affirmauit, difficilè inueniri vitam hominis etiã cuiuſvis peſsimi, in qua non inueniatur aliquod bonum; quòd in illo, quicumquè ſit, imago Dei deleta non ſit. Et addidit, quòd ſicut peccata venialia non obſtant iuſto ad conſequutionem æternæ vitæ: ſic nec illa opera bona proſunt impio ad ſalutem. Adducitur & in libro 3. Hypognoſticon in principio: & deniq; in lib. de perfectione iuſtitiæ: & in multis alijs locis: quorum varias fautores oppoſitæ ſententiæ exhibent ad nutum expoſitiones: ſicut & faciunt pro teſtimonijs ſancti Thomæ. Cuius ſancti Doctoris vnicum adducit teſtimonium Dominicus de Soto loco cit. irrefragabile ſuo videri, ex 1. part. quæſt. 23. in ipſa introductione diſputationis de Prædeſtinatione, quæ ab illa quæſtione initiũ ſumit. Ibi enim S. Thomas præfixit duos homini fines, vnum excedentem proportionẽ naturæ creatæ, qualis eſt vita æterna: alterum quæ naturę creatę proportionatus eſt: quem res creata (dixit ſanctus Thomas) poteſt attingere ſecundùm virtutem ſuæ naturæ. Ad quorum priorem trãſmittit hominem per prædeſtinationem: ad ſecundùm verò minimè: quia poteſt homo illum ſequi per naturam ſuam. Poſt quam S. Thomæ doctrinã addidit Soto hæc verba: Quem vnũ locum ſi cõſideraſſent, qui S. Thomam in opinionem à Gregorio Ariminenſi defenſam trahere contendunt, nec tentaſſent. Addidit eo in loco alia S. Thomæ teſtimonia in confirmationem concluſionis, quæ omitto.

Eſt apertè S. Thomas pro aſſertione poſita.

Rationibus inſuper roboratur concluſio. Nam vt ex Concilijs, ex Patribus, & ex vniuerſis Theologis habemus, per peccatum Adæ nõ fuere extincta naturalia in homine, licèt fuerint vulnerata: ergo diſtinguitur homo ante lapſũ peccati a ſe ipſo poſt lapſum, ſicut diſtinguitur homo integer & ſanus à ſe ipſo quando eſt infirmus: quando enim homo eſt ſanus, poteſt exercere omnia opera, quæ homines integri & ſani exercent: quando verò eſt infirmus non poteſt omnia illa præſtare, ſed ſe habet tanquam homo medius inter hominem ſanum & hominem mortuũ; ſanus enim, vt dictum eſt, poteſt omnia exercere, mortuus autem nihil omninò poteſt exercere; infirmus verò non omnia ſed aliqua poteſt præſtare. Igitur cùm in homine poſt peccatum liberum arbitrium non fuerit extinctum, neq; manſerit integrum, ſed tanquam medium & hominis infirmi, etiam ſi non valeat omnia bona moralia ſibi proportionata exercere; debemus fateri manſiſſe medium tanquam ad aliquas actiones morales aptum & idoneum. *Probatur rationibus primò.*

Et confirmatur hæc ratio, quia inter liberum arbitrium & opera bona moralia eſt naturalis proportio: ſicut eſt inter agentia ipſa naturalia, & materiam circa quam operantur. Sed agentia naturalia ferè ſemper exercent ſuos actus, niſi aliquando ex accidenti impediantur: neque ſemper impediuntur, quia ad minus circa aliquam materiam ſuos actus exercent, ne fruſtrà videantur ab authore naturæ producta. Igitur liberum arbitrium circa res ſibi proportionatas, ſcilicet circa res moraliter *Cõfirmatur ea ratio.*

Digitized by Google

raliter bonas, etiamſi circa aliquas aliquando ex infirmitate peccati impediatur; ad minus ne videatur fruſtrà ab authore naturæ in homine poſitum, circa nonnullas operari debebit, & earum aliquas præſtare.

Reſpondet Gregor.

Reſpondet Gregorius, negando quòd ſit proportio inter liberum arbitrium, & actus morales poſt peccatum: quia poſt hominis caſum (inquit) non poteſt eſſe actus bonus moraliter, niſi in Deum vltimum finem referatur: non poteſt autem in eum finem referri abſque ſpeciali Dei auxilio: & ideò non eſt proportio inter liberum arbitrium & bonum morale poſt peccatum hominis.

In ea reſolutione aperit Gregorius inſufficientiã ſuæ ſententiæ.

Sed re vera in hac ſolutione aperit Gregorius inſufficientiam ſuæ ſententiæ. Quoniam vel ille loquitur in illa relatione boni operis moralis ad Deum vt finem vltimum, de Deo vltimo fine naturali; vel de Deo vltimo fine ſupernaturali. Si de Deo vltimo fine naturali, decipitur omninò: quia inter quodcumquè opus morale, & Deum finem naturalem eſt proportio, & talis proportio, quòd ſuapte natura omne bonum morale in ipſum refertur, niſi ab agente ponente malam circunſtantiam impediatur. Si loquatur de Deo fine ſupernaturali, multò magis deceptus eſt; quoniam hîc non inſtituitur ſermo de fine ſupernaturali, ſed intra ordinem naturæ loquimur: neque rurſum talis relatio neceſſaria eſt pro bono opere morali. Quis enim Theologus non ſcit, eam eſſe differentiam inter opus meritorium, & opus bonũ morale, de quo hîc loquimur; quòd primum eſt ordinis ſupernaturalis & refertur in Deum finem ſupernaturalem: ſecundum verò eſt ordinis naturalis relatum in Deum finem naturalem? Nulla eſt ergo ſolutio Gregorij.

Reſpondent alij tenentes ſententiam Gregorij.

Reſpondent quidam neoterici, quod etiam de fine naturali loquendo, non poteſt liberum arbitrium actum bonũ moralem exercere ſuis viribus: quia cùm liberum arbitrium ſit ſuapte natura indifferens ad bonum, & ad malum, neceſſe habet adhoc, vt determinetur ad bonum, vt ab aliqua bona intellectus cogitatione determinetur, quæ inclinet liberum arbitrium ad bonum. Eam autem bonam cogitationem ex naturæ principijs non haberi poſſe dicunt, neque eſſe debitam naturæ aſſerunt; imò neque ex vi naturæ poſſe acquiri affirmant, adducentes in confirmationem Ariſtotelem loco citato in argumento vltimo adducto pro ſententia Gregorij. Sed in hac ſolutione multa congeruntur falſa. In primis eſt falſum, nõ poſſe liberum arbitrium exercere aliquem actum moralem bonum ſuis viribus: quia eadem ratione poſſet probari in ſtatu naturæ integræ nõ poſſe liberum arbitrium aliquem actum moraliter bonum exercere, quod nemo concedit. Inſuper quia ea ipſa ratione, qua liberum eſt arbitrium & indifferens ad bonum, & ad malum, poteſt vtrumque actum exercere: aliàs non eſſet ad vtrumquè liberum. Quanuis enim verum ſit primam cogitationem non eſſe in hominis poteſtate, iuxta doctrinam Ariſtotelis, non tamen inde colligitur, non poſſe habere aliquam aliam humana induſtria comparatam, imò multas alias. Sicut enim poteſt habere humana induſtria malas cogitationes, poterit & bonas tanquam potentia indifferens ad vtraſq;.

Multa congeruntur falſa in ea ſolutione. Primum falſum.

Rurſum

Secundum falſum. Rurſum eſt falſum, non habere poſſe eam primam cogitationem ex principijs naturæ : quia prouidentiæ creatoris incumbebat, prouidere ſuapte natura libero arbitrio de neceſſarijs conformiter ad ſuam naturam: vnde ſuapte natura excitarentur plura motiua determinantia ipſum liberum arbitrium . Imò ſi recurrendum tunc eſſet ad auxilium Dei pro bona aliqua cogitatione in determinationem voluntatis, illa non fuiſſet ex gratia & auxilio ſpeciali, ſed ex concurſu generali tanquam ex concurſu neceſſario naturæ : qui concurſus etſi non fuiſſet in rigore debitus, quia nulli in rigore & abſolutè aliquid Deus debet; diceretur tamen debitus naturæ, ſicut & multa alia ſic appellantur ſuppoſita Dei voluntate debita : ſicut debitum eſt auxilium generale igni ad comburendum ; & cuicumque alteri agenti naturali ad agendum. Ita ſimiliter quicumque concurſus libero arbitrio & voluntati neceſſarius ad agendum conformiter ad ſuam naturam, & ad libere, ſiue bonum, ſiue malum ſibi proportionatum operandum, debitus eſt, & non præter naturam. Igitur ad libitum, & ſine vlla ratione aufertur ab homine poſſe aliquod bonum morale adhuc poſt peccatum præſtare.

Probatur 2. aſſertio. Secundò probatur concluſio, quia poteſt homo poſt peccatum ſuapte natura id quod ex ſuo genere eſt bonum, malo fine, & malis circunſtantijs afficere: ergo poterit ſuapte natura illud ipſum præſtare ob bonum finem, & ob bonas circunſtantias. Sicut poteſt homo deambulare ad inuiſendam mulierem perditam: ergo poterit deambulare ad acquirendam bonam valetudinem. Rurſum poteſt comedere & bibere quando ei nocet, ergo & cùm prodeſt. Si enim poſſum comedere pomum peſtilens, quod tale eſſe ſcio ſine auxilio ſpeciali Dei, cur & pomum ſalubre, quod ſcio eſſe in ſtomachi bonum, non potero abſque auxilio ſpeciali Dei? Poſſum pariter ſi interroger de re aliqua quam ſcio, ſine auxilio ſpeciali mentiri; cur & non potero veritatem dicere? Poteſt ſimiliter aliquis ſine auxilio ſpeciali denarium in fluuiũ proijcere : cur & non poterit pauperi donare? Ne ergo in ſimilia deueniatur, potius aſſerendum erit, poſſe hominem adhuc poſt peccatum actiones aliquas bonas moraliter ſuis viribus, & abſque auxilio ſpeciali præſtare.

Tertio confirmatur, quia infidelis poteſt naturali compaſſione, & non propter alium finem dare eleemoſynam indigenti : & talis actus eſt bonus moraliter : igitur poteſt homo per ſuas vires facere aliquod bonum morale. Maior conceditur à Gregorio, & minor conſtat, quia etiamſi actualiter ille actus non referatur in Deum, ſuapte natura & ex ſe eſt relatus in Deum finem naturalem; cùm actualiter non referatur ab agente in malum finem, aut ob malam fiat circunſtantiam ; quod tunc non contingit. Igitur cùm ille actus habeat naturalem ordinem ad rectam rationem, & recta ratio habeat conformitatem ad Deum, ille actus erit Deo conformis, & per conſequens erit bonus moraliter : præſtariquè poterit abſque diuino auxilio ſupernaturali, cum ſolo concurſu ordinario. *3. roboratur aſſertio*

Secunda concluſio, homo poſt peccatum non poteſt ſine ſpeciali *Aſſertio 2; auferens ab hoc*

Dei

homine post se pro semper, & vt in plurimũ benè moraliter operari.

Dei auxilio pro semper & vt in plurimum benè moraliter operari. Ita sanctus Thomas in prima secundæ quæst. 109. art. 2. 4. & 8. quidquid senserit in 2. distinct. 28. quæst. 1. articulo 1. 2. & 3. fuitquè ferè omnium illorum authorum, quos citauimus pro prima conclusione. Neque in eius censura aut lata cõfirmatione immorabimur: primũ, quod non sit nostri præcipui instituti: secundò, quòd oporteat post tot discussa in hac Controuersia finem ei imponere, ne nimium in vna Controuersia lectorem detineamus. Præcipua conclusionis ratio est, quæ & in confirmationem primæ conclusionis fuit etiam adducta tanquã fundamentalis: quoniam post peccatum homo manet infirmus & imbecillis adhuc ad opera præstanda, quæ non excedunt naturæ vires. Cùm ergo infirmus non possit diu, & vt in plurimum opera quę exerceret sanus, præstare; inde est, quòd etiamsi aliqua efficere valeat, non tamen omnia, neque vt in plurimum, neque pro longo tempore: aliàs non differret homo in statu naturæ lapsæ à se ipso in statu naturæ integræ: quod nemo concedere debet; sicut neq; affirmare, hominem infirmum tantùm præstare valere sicut sanum.

Præcipua assertionis ratio.

Deuenitur ad solutiones argumẽtorum quæ adducta sunt pro sententia Gregorij.

Venio ergo ad solutiones argumentorũ pro prima sententia Gregorij & sequacium adductorum. Et in primis, testimonijs Sacræ Scripturæ respondeo cum Roffensi articulo 36. contra Lutherum, in Sacris literis id quod non est meritorium vitæ æternæ, vel in eã non conducit, appellari nihil: iuxta illud Ioann. cap. 15. Sine me nihil potestis facere. Et iuxta illud Pauli 1. ad Corinthios cap. 7. Circuncisio nihil est, & præputium nihil est, sed obseruatio mandatorum Dei, & in eadem epistola capite 13. Si habuero Prophetiam, & nouerim mysteria omnia, &c. charitatem autem non habuero, nihil sum. Etsi distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. Addo secundò, in Scriptura Sacra voces vniuersales non semper esse accipiendas in rigore Logico; sed pro illis quæ sæpè siue vt in plurimũ, aut magna ex parte eueniunt: iuxta illud Geneseos capite 6. Omnis quippè caro corruperat viam suã, & Exodi cap. 9. Mortua sunt omnia animantia Ægyptiorum. Et è contrario vox, nihil, aliquando idem valet quod parùm seu exiguum, vel quod rarò seu infrequenter fit. Quamobrem testimonia in contrarium inducta vno vel altero modo iuxta antecedentia & sequentia interpretanda sunt.

Ad primũ ex testimonijs Sacræ Scripturæ respõdetur.

Ad authoritates SS. Patrum & Cõciliorum respondetur.

Ad authoritates tùm Conciliorum, tùm sanctorum Patrum respondent multi authores ex citatis, præsertim Dominicus de Soto libro 1. citato cap. 21. & Andreas de Vega in cit. Opusculo de iustificatione quæstione 12. Breuiter tamen nonnulla & sufficientia proponemus. In primis tàm Pontifices quàm Concilia, necnon & sancti Patres seruato more Sacræ Scripturæ quoties asserunt, nihil nos posse facere absq; Dei gratia, vel intelligũt de operibus, quæ in finem supernaturalem ordinãt, vel in vitam æternam conducunt: non enim summi Pontifices aut Concilia seu sancti Patres contra hæreticos agẽtes curassent de actibus præcisè moralibus, & de difficultatibus Scholasticis; quæ minimè conducebant ad eos reuincendos: sed eis relictis, de illis loquebantur, quæ hæreticis se opponebant. Vnde cùm asseruerũt primò, omne

omne opus bonum quodcumquè facimus esse ex Dei dono & Dei gratia. Et rursum secundò cùm affirmarunt, hominem liberi arbitrij viribus innixum & absque gratiæ auxilio nullum opus bonum efficere posse. Necnon & tertiò cũ dixerunt, indigere hominem gratia Dei ad singulas actiones; sunt intelligendi de bonis operibus & singulis actionibus, quæ ad vitam conducunt æternam. Imò quicũquè, qui eorum Patrum scripta diligenter euolucrit, inueniet; siue ex antecedentibus siue ex consequentibus ad prędictum finem verba eorum esse accommodanda. Nisi quis ita sciolus, nè dicam pertinax esse velit, vt argutijs & impertinentibus imaginationibus cõtendat suæ opinioni tantùm ea adaptare.

Ad assertа quatuor ex Conciliis & sanctis Patribus figillatim respõdetur.

Quartum assertum habet maiorẽ difficultatem.

Aliqualem maiorem difficultatem habet quartum assertũ, quod deducebant authores primæ sententiæ ex Concilio Arausicano, necnon & ex Diuo Augustino multis in locis, asserentibus hominem ex proprijs & absque gratiæ auxilio non habere nisi mendacium aut peccatum; neque hominis voluntatem de se valere nisi ad peccandum. Propter quæ insignis ille Magister Salmanticensis Ludouicus à Leon, dum materiam de gratia tractaret, credidit suum Patronum D. Augustinum tenuisse sententiam, quam postea sequutus est Gregorius Ariminensis. Imò & sensit idem Roffensis scribens contra citatum Lutheri articulum 36. ad medium. Sed pace vtriusque dixerim, & præsertim Ludouici à Leon fratris ordinis Diui Augustini, debuisset potius cum innumeris Theologis suum Patronum explicare, potius quàm illum reijcere. Reiecit enim & confutauit sententiam Gregorij, quam anteà fuisse Diui Augustini credidit.

Quidã crediderũt, sentiam Gregorij tenuisse olim D. Augustinũ

Sed respondetur primò, sanctos Patres loquutos fuisse de homine, prout operatur respectu finis supernaturalis. Si enim cõsideretur homo volẽs agere circa supernaturalia sine auxilio speciali, & ex proprijs suis viribus; non potest ille aliquem habere actum bonum, potest tamen habere actum malum & peccatum.

Respõdetur tamen primo.

Secundò, in Scriptura Sacra alibi quando opera, quæ non diriguntur in vitam æternam, appellantur non bona & peccata, etsi moraliter sint bona; quia carent illa relatione, & non benè fiunt; hoc est, non in ordine ad bonum supernaturale fiunt; sic Isaiæ cap. 1. de sacrificijs peccatorum dicitur: Incensum abominatio est mihi: & redditur ratio paulò infrà: Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt. Et Ezechielis capite 20. legimus: Ego dedi eis præcepta non bona, & iudicia in quibus non viuent. Loquebatur Propheta de præceptis legis veteris, quæ quia insufficientia erant ad iustificationem, dicta sunt à Propheta non bona; licèt moraliter loquẽdo bona fuissent.

Secundò.

Denique possunt intelligi illa verba ad modum, quo supra diximus, dicta vniuersalia aliquãdo accipienda esse pro eis, quę vt in plurimum accidunt, & magna ex parte fiunt. Et ita cùm asseritur, hominem ex proprijs, & absque gratiæ auxilio non habere nisi mẽdacium & peccatum; neq; hominis voluntatem valere de se nisi ad peccarũ: intelligi debet, vt in plurimum & magna ex parte. Vnde quando in sanctis Patrib⁹ legimus, opera quę sine gratia fiunt, esse secularia, terrena & temporalia, & propter cõmoditates temporales facta; nihil aliud

Postremò.

Digitized by Google

aliud ſignificant, quàm illa non attingere ſupernaturalem perfectionem, quam poſſent habere, ſi mediante gratia ordinarentur in finẽ ſupernaturalem. Sed non propterea negant eſſe illa conformia rectæ rationi intra limites ordinis naturalis loquendo. Qui plura & lõgiùs pertractata pro explicatione Conciliorum & Patrum deſiderauerit, legat authores ſuperiùs cõmemoratos, & alios recẽtiores de his ſatis diffuſè agentes.

Ad primã rationẽ reſpondetur. Ad ſolutiones rationum venio, & ad primam reſpondeo, non eſſe neceſſariam orationem ad poſtulandum auxilium pro aliquo actu bono morali præſtando, quia ſine illa fieri poteſt; tamen eſſe maximè vtilem, & prudenter eam adhiberi intendendo habere ſpeciale Dei auxilium. Quia quãtumcumq; in poteſtate hominis ſit, poſſe aliquod opus facere; meliùs multò fiet obtẽto per orationem ſpeciali Dei auxilio. Vnde prudenter pro effectibus etiã naturalibus ſuapte natura contingentibus exoratur Deus, vt pro pluuijs, pro fructibus, pro ſanitate, & alijs ſimilibus, vt propitius habeatur; quantumcũq; ſine gratia illi effectus poſsint produci. Ex vtilitate ergo orationis non eſt colligẽda ſpecialis neceſſitas auxilij pro præſtando aliquo bono opere morali.

Ad ſecũdã reſpõdetur. Ad ſecundam reſpondeo, debere gratias Deo offerri pro vniuerſis beneficijs etiam naturalibus, vt docuit Paulus: & ita pro auxilio generali, quo quis bonum opus morale præſtat, vt gratias Deo referat; rationi conſonum eſt. Sed inde non infertur, quòd ſit neceſſarium auxilium ſpeciale pro quocumq; bono morali opere præſtando. Illud enim D. Auguſtini dictũ: Tuæ gratiæ deputo, quæcumq; peccata non admiſi, non cogit, ſemper debere nosintelligere, quòdcumquè peccatum per ſolam gratiam poſſe abijci; ſed vt in plurimum, & ſerè ſemper: præſertim ſi inſtanter & ſemper oremus Deum pro vitandis peccatis, ſicut & orabat ipſe D. Auguſtinus.

Ad tertiã dicitur. Ad tertiam dico, non licere homini gloriari de aliquo bono opere, antequam illud in Deum referat; ſed poſtquam in Deum illud prius retulerit, & recognouerit ſe ab eo virtutem ſeu poteſtatem ſuæ naturæ, & ſuis viribus collatã fuiſſe; nihil mali cõmittit, ſi glorietur: neque gloriatio prædicto modo habita eſt mala de opere naturali, ſeu bono morali. Sancti verò Patres nõ de hac gloriatione fuere loquuti, ſed de ea qua quis de bonis ſupernaturalibus aliquãdo gloriatur.

Ad quartã reſpõdetur. Ad quartam dicò, aliqua eſſe peculiaria, cum concurrit Deus cum libero arbitrio ad bonum actũ moralem; quæ nõ ſunt, cùm concurrit cum illo ad actum malum. In primis cùm concurrit Deus cum libero arbitrio ad bonum actum, non ſolùm concurrit ad ſubſtantiam actus, ſed & ad bonitatem actus: at cùm concurrit ad ſubſtãtiam actus mali, non concurrit ad malitiam actus, quia ſolùm prouenit à libero arbitrio, & non à Deo. Rurſum cũ Deus concurrit ad actum bonum moralem, ita concurrit, vt ſit cauſa totius actus, vel conſulens, vel præcipiens: at cùm concurrit concurſu generali ad actum malum, neque concurrit ad totum actum, ſed ad ſubſtãtiam illius, neq; præcipit, neq; conſulit illum actum. Vnde magna eſt differentia adhuc reſpectu Dei in vtroq; actu.

Ad quintã dicitur. Ad quintam reſpondeo negando ſequelam, ſcilicet quòd ſequatur, poſſe aliquem ex proprijs viribus ſe diſponere ad gratiam iuſtificantem infallibiliter cõſequendã.

Et

Et ad probationem qua dicebatur: operanti benè moraliter,& rectam rationem ſequenti Deus infallibiliter confert gratiam, tanquam ei qui facit quod in ſe eſt,&tanquam ei qui ſe diſponit per bona opera ad illam: Reſpondeo, hoc nõ eſſe ad propoſitum, quia hîc agitur de homine, qui ſine ſpeciali auxilio, ſolo concurſu generali & proprijs viribus præſtat vnum aut alterum bonũ opus morale: ergo agitur de illo qui ſine ſpeciali auxilio operatur: ſine ſpeciali verò auxilio nequit homo ſe ad gratiam diſponere; nam etiamſi faciat in vno aut altero actu quod in ſe eſt,in pluribus tamen,& vt in plurimũ nequit facere quod in ſe eſt proprijs viribus; ſed eget ad id ſpeciali auxilio gratiæ, vt dictum eſt in cõcluſione ſecunda. Quare vel arguens loquitur de operãte vnum aut alterum bonum morale proprijs viribus,& ſic ille non ſe diſponit ad gratiam: vel loquitur de eo qui diu & per multum temporis operatur bonũ, & tunc ille cùm id non poſsit facere proprijs viribus, & niſi adiuuetur auxilio ſpeciali; nõ ſe diſponit ad gratiam:& ſic ſequela non probatur. Non enim ex eo quòd quis vnum aut alterum præſtat bonum morale ſuis viribus, facit quod in ſe eſt. Sed vt faciat quod in ſe eſt, oportet diu & per multum tẽporis bene operari; quod præſtare ſine auxilio ſpeciali non valet, vt dictum eſt. Quomodo autem ſit intelligenda illa propoſitio,Facienti quod in ſe eſt, Deus non denegat gratiam; magna concertatio eſt inter Theologos, dum in materia de gratia de eo diſputant; An homo ſe poſsit præparare ad gratiam?Solùm hoc loco nobis id obiter attingentibus ſufficiat aſſerere, nullo modo admittendum eſſe, Deum alicui conferre gratiam, quòd ſe diſpoſuerit ſuis viribus ad eam:niſi enim à Deo præueniatur auxilio ſpeciali, vt faciat quod in ſe eſt modo debito; nulli confertur gratia. Sed de hoc loco dicto videndum.

Ad ſextam reſpõdetur.

Ad ſextam dico Concilium Mileuitanum,& Cœleſtinum Papam, vel eſſe accipiendos quaſi loquerentur de adimpletione omnium præceptorum, & ſuperatione omnium tẽtationem,vel plurium per longum tempus;& hoc non poſſe fieri ſine auxilio ſpeciali iam ſtabilitum eſt: vel ſi de adimpletione alicuius pręcepti & ſuperatione alicuius tentationis loquuti credãtur, intelligendi ſunt de meritoria adimpletione ſeu ſuperatione: iuxta ea quæ ſuperiùs ſunt expoſita.

Ad ſeptimam ſupra reſponſum eſt.

Ad ſeptimam rationem quæ erat fundamentum Gregorij Arimi nenſis, iam ex rationibus quibus cõfirmata eſt prima concluſio quęſtioni reſponſiua, conſtat quid ſit dicendum: & quomodo defecerit Gregorius in aſsignando fine, in quem debeat actus bonus moralis præciſè ordinari. Sat enim eſt in Deum finem naturalẽ ordinari, in quem abſq; ſpeciali auxilio & ſuapte natura ipſemet actus ordinatur; niſi ex mala agentis circunſtantia in alium finem dirigatur. Videantur quæ ſupra animaduerſa ſunt.

Ad poſtremam etiam iam dictum eſt ſuperiùs.

Ad poſtremam pariter rationem iam reſponſum eſt in confirmatione eiuſdem primæ concluſionis,& oſtẽſum quomodo in ea obiectione mixta fuerint multa falſa: à quibus Deus per ſuam miſericordiam nos in hac Controuerſia liberauerit: dederitq; deſurſum id datum optimum, idq; donum perfectum, quod à ſe ipſo deſcendere ſolet tanquam à Patre luminum & gratiæ Authore.

(...)

EX

EX DVABVS CONTROVERSIIS, QVAE propoſitæ fuerunt à ſeptimo proponente prior poſitiua fuit quæ ſequitur.

Controuerſia Septima Poſitiua in ordine.

Quid ſit Prophetia, & quot Prophetiæ modi?

Summa Controuerſiæ ſequentis.

CONtinet hæc Controuerſia prophetiæ antiquitatem, & eius definitionem ex genere & differentia conſtantem. Pro genere præcognitionem in communi habere, intueberis. Cuius generis occaſione in priori Controuerſiæ parte nonnulla de præcognitione in communi, quæ facere poſſunt pro clariori prophetiæ intelligentia, adducta leges. Rurſum ſub eo genere tres præcipuas contineri ſpecies, videlicet naturalem, propheticam, & ſuperſtitioſam conſpicies. Pro quibus tribus ſpeciebus, & earum differentijs in alijs tribus partibus iſtius Controuerſiæ ea, quæ ad præcipua inſtituti materiam attinent, & quæ accuratiora pro ea intelligenda viſa ſunt, explanata conſpicies. Necnon & obiter aliqua de Sibyllis, ac diuinationis partibus leges. Vtinam in commodum & vtilitatem.

Nō multum à mūdi principio cœpit prophetia.

PRophetauit autem ſeptimus ab Adā Enoch de Chriſti Domini ad iudicium in fine ſeculi aduentu, vt Apoſtolus Iudas in ſua Canonica Epiſtola nobis reliquit ſcriptū. Vt inter alia intelligeremus, non longè ab expulſione Adam è Paradiſo omnipotentem Deum pro cōuenien te hominum inſtitutione per Prophetarum doctrinā incœpiſſe, ſuo ad iudiciū aduētu impios perterrefacere: tùm & præterea, vt antiquitatem prophetiæ inde colligeremus, ſciremuſq; ferè ab orbis initio à Deo eā hominibus fuiſſe conceſſam. Sed etiamſi ea antiquitate

gaudeat prophetia, antiquior tamẽ fuit dęmonis malitia & aſtutia. Ab initio quippè, ꝙ dæmones in veritate nõ ſteterint, ejecti propterea quòd fuerint à vera luce in exteriores & perpetuas tenebras, omnia cõfundere & vniuerſa obtenebrare moliti ſunt. Tũ & pręcipuè, quòd hallucinando cognouerint Deũ in relictis à ſe ſedibus homines collocare decreuiſſe, eaq; propter id impedire, & media omnia à Deo appoſita quòuis ſibi poſsibili modo deturbare conati ſunt. Igitur cũ cõſideraſſent, nulla meliori via finem à ſe intẽtũ conſequi poſſe, quam ſi hominem decepiſſent, eumq; in ignorantiæ tenebras induxiſſent, inde vijs omnibus & modis eum fallere, & in tenebrarum pelago ſubmergere procurarunt. Id vt præſtarẽt, eodem modo quo & ipſi à priori ſtatu ceciderunt, hominem deijcere aggreſsi ſunt, ei illud Geneſ. cap. 3. proponentes: Eritis ſicut Dij ſcientes bonum & malum, & tandem noſtro malo re ipſa in culpę tenebras per eandem appoſitionem ſimilitudinis Dei, ac ſcientiæ boni & mali deiecerunt. Hominem ſic deceptum, & in peccati miſerias iam lapſum, necnon & ratione delicti patrati in ſui ſeruitutem quodammodò redactum cùm viderent, omnes conuerſi ſunt in ſerui conſeruationem, & dominij dilatationem. Id inſuper, vt meliùs conſequerentur, duo inter alia labentibus temporibus prę ſtare anxiè conati ſunt, quod inde finem intentum maximopere ſe aſſecuturos ſperarent. Primum veri Dei notitiam obſcurare, & eius proprietates, ac attributa obnubilare aggreſsi ſunt. Vt eruditè, & latè adnotauit Iuſtinus Apologia 2. pro Chriſtianis, inter principium & medium. Cùm enim per Fidem diuinam à principio ſuæ conditionis habitam trẽs in vna Deitate eſſe Perſonas intellexiſſent, ipſumque Deum vniuerſarum rerum creatorem, compoſitorem & ordinatorẽ agnouiſſent. Rurſum & Filium Dei virtutem & ſapientiam ex ore Patris altiſsimi prodijſſe, & ab eo ab æterno genitum fuiſſe, percepiſſent, eundem item carnem aſſumpturum atque hominem futurũ cognouiſſent in generali, poſtmodumq; temporũ diſcurſu ex Scripturis ſacris, ex Prophetis, ac ex Sibyllinis oraculis multa de Chriſto aliquantulũ clariùs, & ſpecialius olfeciſſent, Chriſtum videlicet verum Deum futurum, & verum hominem, habiturum & inſuper duplicem naturam, & diuinam & humanam, atq; ex Virgine tandem matre genitum in plenitudine temporum naſciturum, ea vniuerſa turbare, & fabulis, ac nugis confundere maximopere curarunt. Conati enim fuerunt plures deos introducere, Iouem, Ianum, Bachum, Perſæum, Prometheum, & alios innumeros, vt Tres diuinas Perſonas diuerſos eſſe deos hominibus perſuaderent, ſuaque aſtutia gentes deciperent, ſicut re ipſa fefellerunt. Prometheũ poſuerunt rerum creatorẽ, ac compoſitorem. Iouem deorũ fecerũt patrẽ habentem plures filios, & inter eos Mineruam ex cerebro Iouis prodientem. Bachum dixerũt duplici ter genitum, Ianum bicipitem, & Perſæum ex virgine natũ. Quibus & alijs innumeris deceptionibus veritates fidei ſuperiùs cõmemoratas obtenebrare, & ejs falſa miſcẽdo cõfundere conati ſunt in innumerorũ hominũ perditionẽ. Secũdò, pariter quod intellexiſſẽt, Deo tantùm conuenire vniuerſa præſcire, abſcondita detegere, & quæ procul ſunt, præſentia facere; necnõ & vniuerſa, ſiue bona, ſiue mala intel-

Cur dæmon contra hominem inſurrexerit.

Dæmon hominem ſuum ſeruum conſtituit.

Curauit veri Dei notitiam obſcurare in primis.

Cõtra poſuit dæmon multa falſa diuinæ veritati.

Contra prophetiam mille nugas adinuenit dæmon.

intellectu perlustrare, atq; omnia hęc prophetia mediāte hominibus reuelare, curauerunt & ipsi mille vijs & modis abscōdita in lucē trahere, absentia præ oculis ponere, futura manifestare, & vniuersa, siue bona, siue malapręd icere, mille prę stigijs, innumeris artibus, & infinitis superstitionibus, ac diuinationibus vtēdo per se & suos ministros, vt verā prophetiā falsa cōfunderēt in sui exaltationē, hominum attractionē, & pernicioso rū àse possesso rū detentionē, ac cōseruationem.

Pullularunt innumeri errores astutia dæmonum.

Ex duobus præfatis astutia eorūdē dęmonū innumeri errores pullularunt. Dij falsi, siue idola pro vero Deo, idololatria pro vero cultu, fallaces sacerdotes pro pijs & iustis introducti fuere. Imò sicut in orbis principio principatui Sacerdotiū fuerat inter rectè procedētes coniunctū, vt explicuimus in duabus præcedētibus Cōtrouersijs positiuis, nō multū à principio in vtraque, ita ministri dęmonū idolorum sacerdotiū & augurū officium Regiæ dignitati cōiūxerūt, vt ex Virgil. nō est difficile colligere lib. 3. Ænei. parū àprincipio italoquēte,

Rex Anius Rex idem hominum, Phœbique sacerdos.

Et libr. 9. parum ante medium sic dicente:

Rex idem & Regi Turno gratissimus augur,
Sed nō augurio potuit depellere pestem.

Rursum & eorundem dæmonum astutia provera prophetia auguria, omina, aruspicia, & innumeræ aliæ prædictiones superstitiosę, siue diuinationes introductæ fuere, vt infra videbimus. Quę vniuersa sapiētissimè permisit Deus ex malis bona eruere volēs, atque in futurum respiciens, tùm vt facilior reddere tur via in posterum pro admittenda veritate, tùm vt dum captare homines dęmones intenderent, ca perentur & ipsi; necnon & vt deceptores simul irriderentur.

Permisit Deus, vt contra prophetiā mille superstitiosæ prædictiones insurrexerint, & cur.

Quæ hùc vsque proposuimus pro prophetiæ, & cæterarum rerum, quas obiter perstrinximus, antiquitate tetigisse sufficiat. Accedamus iam operæ pretium est, ad explicationem propositæ in principio quęstionis. A cuius partitione operę pretium erit exordiri.

De partitione præsentis Controuersiæ in quatuor partes.

PRęsentem Controuersiam (vt clariùs procedamus) in quatuor partes partiri congruum existimauimus. Diuiditur namq; pręcognitio in naturalem, propheticam, & superstitiosam, sicut genus in tres species. De quibus vniuersis inferiùs instituendus est sermo, quòd absque eorum omnium expositione, integra eius quod intendimus aperire, resolutio haberi non valeat. Sine intelligentia siquidem generis, integra speciei cognitio non consurget. Ideoque in primis nonnulla de præcognitione in communi proponere necesse est: illa videlicet, quæ præcognitionem ipsam manifestam reddant. Secundò de præcognitione naturali, tamquam de specie condistincta ab alijs erit agendum, vt differentia prophetiæ à cæteris præcognitionis speciebus faciliùs percipiatur. Tertiò, ad præcognitionē propheticam latè explicandam veniemus, vt potè ad institutum præcipuè intentum. Tandem ad superstitiosam præcognitionem sermonem conuertemus, tùm vt aliqualem lucem demus illis, à quibus abstinere debemus, tùm, vt apposita iuxta se posita magis eluceścant: tùm denique, vt discrimen inter veram & falsam prophętiam faciliùs apprehendamus.

Cur in quatuor partes diuidatur præsens Controuersia.

Digitized by Google

Igitur, vt in summam prædicta colligamus, præsentem Controuersiã in quatuor præcipuas partes partimur. In priori de præcognitione in communi agemus. In secunda, de præcognitione naturali. In tertia, de præcognitione prophetica. In quarta & vltima, de superstitiosa præcognitione oppositaverę prophetiæ sermonem instituemus.

Authores qui consulendi sunt pro dicendis.

Pro quorum omnium elucidatione consulendi sunt S. Thom. 1. p. quæst. 86. art. 4. & quæst. 115. item & 2. 2. quæst. 95. & 96. & à quæst. 171. per quatuor alias sequentes, necnon & quæstionibus de veritate quæst. 12. quæ est de prophetia, ac tandem in Opusculo 26. Alexander Alens. 3. part. quæst. 43. & 166. atque 167. Figuerola Valentinus lib. contra Iudæos part. 1. Adrianus Finus multis in locis sui flagelli contra Iudæos. Petrus Antonius Beuther in suis annotationibus, annotation. 2. Franciscus Piccus Mirandulę Dominus in nouem libris de rerum prænotione, & Michael à Medina Minorita lib. 2. de recta in Deum fide, cap. 1. vt de Ecclesię Patribus & alijs taceã, qui passim varijs in locis multa docuerũt, quos in discursu referem⁹.

Pars prior huius Controuersiæ de præcognitione in communi.

Quid intelligendum per præcognitionem.

NE vocis inscitia aliquẽ hallucinari faciat, à præcognitionis significatione cõgruit exordiri. Dicitur namq; præcognitio cuiuslibet potentiæ cognoscitiuæ quasi anticipata cognitio. Et dicimus notãter, cuiuslibet potẽtiæ cognoscitiuæ, vt declaremus, præcognitionem nõ esse solũ potẽtiæ intellectiuæ, sed etiã cõuenire posse potẽtię sensitiuæ, saltem interiori, vt phantasiæ, vel æstimatiuæ, iuxta ea quæ inferiùs dicemus.

Num præcognitio ad res futuras se solùm extendat? *Dubium.*

Ratio dubitandi.

PRoposita præcognitionis significatio ansam præbet interrogandi, Num anticipata cognitio solùm esse possit respectu futurorum, & non respectu præsentium, aut præteritorum? Et ratio dubitãdi est, quòd ea quæ sunt & quæ fuerunt, iam non possint ante cognosci, & per consequens neque anticipata cognitione percipi.

Præcognitio omnium assensu ad omnia tempora se extendit.

Conueniunt nihilominus antiqui omnes, præcognitionẽ ad omnia tẽpora se extendere, & potentiam cognoscitiuã perlustrare præterita, præsentia, & futura. Ita docuit Aristoteles in Rethoricis, ita Auerroes in Cõmentarijs de somno, sic Macrobius lib. 1. Saturnaliorum c. 20. vbi in eam sententiam adduxit Hippocratem in exordio de prognosticis ægritudinum. Et non solũ Philosophi & Medici ita sensere, sed & agnouerũt id Poëtę. Cognouit Homerus in Rapsodia 1. Iliados, cognouit & Hesiodus, necnõ & Orphæus in hymnis Prothæo adscriptis, ex quibus desumpsit Virgilius lib. 4. Georgic. post medium hos versus.

Grandæuus Nereus, nouit namque omnia vates,
Quæ sint, quæ fuerint, quæ mox ventura trahantur.

Colligitur ex sacra Scriptura præcognitionem se extẽdere ad omnia tempora.

Assentiuntur omnes Theologi, & præsertim S. Tho. 2. 2. q. 171. art. 3. desumentes ex D. Gregor. lib. 1. in Ezechiel. hom. 1. & ex Scriptura Sacra id apertè colligitur. Nã in ea legim⁹ Prophetas præcucurrisse vniuersa tẽpora, & præcognouisse prophetico spiritu quę in illis facta fuere. Præterita & quę parata fuere in orbis principio, præcognouisse, & scripsisse Moysẽ, legimus in initio Genes. Similiter & Elisęum libr. 4. Reg.

4.Reg.c.5.pręcognouiſſe, quę antea contigerant puero Giezi cum Nahamã Syro circa dona exhibita & accepta.Pręſẽtia occulta præcognouiſſe Ahiã Silonitẽ Prophetã, qui præ ſenectute oculis caligauerat,docet Scriptura lib. 3. Reg.c. 14.vbi narratur,eũ cognouiſſe vxorem Ieroboam ad ſe intrantẽ diſſimulato habitu,vt cõſuleret de filij infirmitate. Rurſum & D.Petrũ cognouiſſe Ananiã aliquid de pretio agri venditi defraudare,Acta Apoſtol.c.5.referunt.Hiſtorię itẽ Eccleſiaſticę de D.Benedicto narrant, cognouiſſe ſpatariũ Totillæ Gothorũ Regis,ab eodẽ Rege proprio ornatu indutũ ac miſſũ,vt ſimularet ſe Regẽ eſſe,tẽtaretq; an Benedictus gratia Prophetiæ eſſet prædituſ,quẽ vir ſanctus vt vidit, ſic loqui cœpit:Depone fili,depone,nã tuũ non eſt quod geris.De futuris deniq; prægnitis innumera ſunt Sacrę Scripturę teſtimonia, quę repetere eſſet ſuperfluũ.

In vno teſtimonio omnia cõiunctim reperiuntur cognita.

Solùm dictis addã,verba Eliſabet poſita Luc.c.1.tempore Viſitationis B.Virginis,quę adducit D.Gregorius citata homil.1.in Ezechielem,quòd in eis reluceant præcognitiones omnium temporum,pręteriti,præſentis & futuri. Eliſabet namq; audita ſalutatione B.Marię repleta Spiritu Sancto dixit:Benedicta tu inter mulieres,& benedictus fructus vẽtris tui.Et vnde hoc mihi vt veniat mater Domini mei ad me?Et poſt pauca:beata quę credidiſti,quoniam perficientur in te quę dicta ſunt tibi à Domino.Tũc enim Eliſabet cognouit præſentẽ B.Mariam tamquam matrem Domini , cognouit & credidiſſe eandem,tùm & perficienda in futuro, quæ dicta fuerant à Domino. Ex quibus nõ obſcurè colligitur,Prophetas diuino Spiritu afflatos præcognouiſſe non ſolùm futura,ſed & præterita,atq; præſentia.Niſi quis obiectioni principio poſitæ innitens ea cognita fateatur,prægnita autem neget.

Sed ei obiectioni vt congruã ſolutionem demus,animaduertamus priùs operę pretiũ eſt,pręcognitionem ita dicere anticipatã cognitionem,vt ea anticipata cognitio poſſit dupliciter intelligi.Primò,quaſi ſit anticipata ex parte obiecti cogniti,vt cùm antequam res ſit,cognoſcitur,& hoc modo ſolùm futura prægnoſci poſſunt.Secundò, poteſt accipi anticipata cognitio, non ex parte obiecti , ſed ex parte cognoſcentis,& eſt quando antequam alij homines rẽ aliquam cognoſcunt,ſeu cognoſcere valẽt,aliquis eandem cognoſcit,quaſi dicatur ille eam prægnoſcere,quòd ante alios cognoſcat. Imò ita ante alios cognoſcit,vt alijs manifeſtet, & in cauſa ſit,vt eã alij cognoſcãt. In hoc ſẽſu Moyſes & Helias pręcognouerũt prætẽrita,D.Petr⁹ & B. Benedictus & alij pręcognouerũt pręſentia,quę ſibi & alijs erãt ſuapte natura occulta.

Duplicitet poteſt intelligi anticipata cognitio, & ex parte obiecti , & ex parte cognoſcentis.

Ex qua differẽtia prægnitionũ deducitur apertè maior excellentia pręcognitionis futurorũ,maior q; proprietas in prægnoſcẽdo ex parte obiecti , quaſi ea ſit abſolutè,& ſimpliciter prægnitio:illa verò , quæ eſt præteritorum , & pręſentium atq; ex parte cognoſcentis ſolùm,ex accidenti,&ſecũdùm quid ſit pręcognitio.

Prægnitio futurorũ excellentior eſt prægnitione præteritorum, & præſentium.

Num fuerint hominibus neceſſariæ aliquarum rerum præcognitiones?

Dubium 2.

ITa aperta videntur illa verba Saluatoris in Actis Apoſtolorũ cap.1.relata:Non eſt veſtrum,noſſe tempora,vel mõmenta, quæ Pater poſuit in ſua poteſtate,vt à cor-

A parte negantis eſt ratio dubitandi.

dibus fidelium abolitũ prorsus debere esse appareat omne desideriũ præcognoscendi res ocultas.

Assertio 1. à mundi initio fuere necessariæ præcognitiones.

Sed eis non obstantibus, pro brevi habenda resolutione assero primò, à mundi principio multarũ rerum præcognitiones fuisse necessarias intra ordinem rerum naturalium, si in generali loquamur, pro cõdendis legibus in Republica necessarijs, pro gubernãdis subditis, & pro multis rebus tam prudentiã, quàm prouidentiam spectantibus quis negare poterit, præcognitiones multarum rerum fuisse, & esse semper necessarias? Perijssent alias cõgregationes & populi ab radice. Imò inde inspicim⁹, perplures Respublicas ob accuratam Principum & gubernatorum in futurum prudenter & prouidè præcauentium, ac res futuras præcognoscentium præcognitionẽ in pace & trãquillitate ad multa secula feliciter perduraſſe, orbisq; monarchiã tenuisse, & è contra plures alias ob prædictorum defectum citò corruisse. Quòd si ad particularia velimus descendere, quis inquã bonus fuit medic⁹ absq; prognosticis, seu præcognitionibus? quis peritus nauta? quis intelligens agricola, seu pastor? Proculdubio nullus sine præcognitionibus, siue ortis ex pluribus experimentis, siue ex arte. Igitur in naturalibus præcognitiones & vtiles & necessariæ fuere.

Probatur intra ordinem rerum naturalium.

Similiter intra ordinem rerum supernaturalium.

Sed omissis rebus ordinis naturalis, venio ad supernaturales, in quibus sine prænotione abinitio orbis nequaquam homines salui esse potuerunt. Nisi enim Deũ finẽ supernaturalem consequi posse præcognouissent, eum nequaquã consequi intendissent: quomodò enim eum consequi conati fuissent, quẽ non cognouissent? Igitur, vt eum consequi curassent, eum præcognoscere necessariũ erat. Rursum si cõsequi eũ procurassent, media necessaria adhibuissent, necesse erat; media autem necessaria pro consequutione finis supernaturalis, & supernaturalia esse oportebat, quòd proportionata esse debeãt media ipsi fini, media verò supernaturalia ordinare sine præcognitione ipsorũ, non est possibile, quòd intellectus media, quæ non percipit, in finem ordinare non valeat. Igitur media supernaturalia præcognosci necesse erat, vt in finem supernaturalem ordinari valerent. Præterea inter media necessaria pro finis supernaturalis consequutione, & hominum supernaturali salute vnũ fuit fides Christi venturi, iuxta illud Pauli ad Hebræos c. 11. Sine Fide impossibile est placere Deo: fides autem Christi nõ fuit absq; præcognitione Christi, nisi enim Christũ venturũ præcognouissẽt, quomodò in eũ credere valuissent? Igitur de supernaturalibus loquendo, ab initio orbis sẽper fuere necessariæ præcognitiones. A quo autem causatæ fuerint, & vnde in hominibus illæ præcognitiones prouenerint? nõ est huius loci explicare, videbimus infra, cũ de prophetia supernaturali sermo fuerit. Hoc enim loco generalia quædam tantùm intendimus iacere fundamenta, vt super ipsis inferiùs prophetiæ ædificium erigamus.

Etsi aliquis percontetur, Nũ post Christi aduentum nõ solũ fuerint necessariæ præcognitiones, sed & an possint à Deo postulari? Respõdeo sequente assertione.

2. Assertio. Post Christi aduentũ, & fuere necessariæ præcognitiones, & aliquãdo postulandæ.

Assero secundò, etiam post Christi Domini aduentum in carne passibili præcognitiones aliquas fuisse necessarias, imò aliquando à Deo eas postulare fuisse expediens, sub certis tamen, & obseruandis conditionibus. In huius assertionis explicatione Lectorem modò detinere

nere non expedit. Sat sit præter dicta ex D. Augustin. aliqua adducere in eius confirmationem. Ipse enim lib. 5. de Ciuit. c. 26. narrat, Imperatorem Theodosium nõ ad curiositates sacrilegas, & diuinationes superstitiosas in angustijs rerum suarum accessisse se ad Ioãnem in Aegypti eremo semotum, prophetiæque spiritu præditum pro obtinendo remedio, ac occurrere fuisse solitum, præsciuisseq; ab eo, certissime victorem ex inimicis fore euasurũ, sicut euenit, iuxta hęc carmina Claudiani Poëtæ ab eod. D. Augustin. citato loco adducta.

Probatur assertio ex D. Augustino.

O nimium dilecte Deo, cui fudit ab astris
Se Iouis armatus vehemens tibi militat æther,
Et coniurati veniunt ad classica venti.

Idem ipse Ecclesiæ Doctor in aliquibus suarum Confessionũ libris rursum affirmat, matrem suam Monicam cõsueuisse à Deo petere, vt quid de se ipso tamquam eius filio futurũ fuisset prædiceret, & in speciali lib. 3. c. 11. & 12. narrat eandẽ matrem Monicam somniũ habuisse de spectantibus ad futuram eiusdem Augustini vitam, & nonnullas alias præcognitiones eiusdẽ suę matris refert. In historijs itidem Ecclesiasticis legimus, D. Martinũ instanter à Deo petijsse, vt notum sibi faceret, cuius nam esset corpus intra quoddam sepulchrum inclusũ, quod vt martyris celebrabatur. Cui Deum respondisse referunt, non esse illud martyris, sed cuiusdam latronis. Denique S. Thom. Quodlib. 3. q. 9. art. 22. affirmat, licere ab animis mortuorũ occulta petere, & à morientibus dum viuunt, postulare, vt post mortẽ statum suum declarent, ac manifestent, seruatis aliquibus conditionibus. Verum est, hoc S. Thomæ placitum aliquibus non probari, ob periculum illusionum dęmonum, quòd inde præberetur ansa eis, vt prætextu animæ illius qui obijsset, & ipsi illusissent.

D. Martinus præcognitionem à Deo postulauit.

Cautè legendus locus S. Thomæ.

Addidimus in assertione particulam illam, sub certis & obseruandis conditionibus, vt innueremus, præcognitiones non ob curiositatem, neque temerè, & à quolibet, ac de qualibet re postulandas, & habendas, sed ob necessitatem, & magna cum humilitate, à sanctis & perfectis viris, de rebus ad salutem animæ spectantibus, & non de inanibus neque friuolis expectandas, siue postulandas, & sub ea semper conditione, si bonum fuerit, si conueniens saluti animę, siue petentium, siue eorum pro quibus postulantur. Si enim Aegyptiorum sacerdotes (referente Iamblico, ac rescribente ad Porphyrij Epistolam pro Anebone magistro) sub ea conditione pro Gentibus interpellare consueuerant, quantò magis Christianorum Sacerdotes, vel sanctos & pios viros debere à Deo postulare quęcumque petunt, sub simili conditione, affirmandum erit? Hęc hoc loco tetigisse sat sit.

Sub quibus cõditionibus præcognitiones sint postulandæ.

Ad obiectionem verò principio positam dicendum erit, verba illa Christi Domini: Non est vestrum, nosse tempora, &c. nec fuisse dicta neque accipienda in vniuersali, sed in particulari de eis rebus, quas Pater reseruare sibi voluit. Sunt enim aliqua, quæ ita sibi Deus reseruat, vt nulli velit aperire. Sicut diem iudicij finalis sibi reseruauit, iuxta illud Matth. cap. 24. de die autem illo nemo scit, neque Angeli cœlorum, nisi solus Pater. Et sunt alia, quæ amicis suis & reuelauit, & sæpiùs reuelat, iuxta ea, quæ de sanctis hominibus superiùs animaduertimus.

Quomodò accipi debeant verba Christi relata in Actis Apost. c. 1.

Secunda pars huius Controuersiæ, in qua agitur de præcognitione naturali.

PArtiti sumus superiùs genus præcognitionis in tres partes; in præcognitionem naturalem, in propheticam, & in superstitiosam. De prima in hac secunda parte ita intendimus aliqua proponere, vt viam aperiamus ad intelligentiam propheticæ præcognitionis, quam præcipuè assumpsimus explicandam. Eam in primis naturalē præcognitionem appellamus, quam vi ipsius naturæ siue ipsamet natura ansam præbente, ac naturali lumine adiuuante habemus. De qua id in primis inquirimus.

Quæ dicatur præcognitio naturalis.

Dubium 1. *Num præcognitio naturalis insit animalibus irrationalibus.*

Duo deliria explodenda in primis.

FVere duæ extremæ sententiæ de animalibus irrationalibus, quas fugiendas quilibet facilè percipiet. Prior fuit cuiusdam Gometij Pereira in sua Antoniana Margarita, auferētis ab eis animalibus non solùm præcognitionem, sed & cognitionē, imò & omnem sensum, quòd crederet brutorum naturam nō animalem, sed lapideam esse. Posterior Laurētij Vallę Grāmatici concedentis in libello de Dialectica, cap. 9. in brutis non solùm esse pręcognitionem, sed & rationem, ob præsagia quæ inferiùs adducentur. Sed omissis his delirijs ab alijs satis derisis & confutatis, concessisque eis animalibus potentijs sensitiuis, vt pote veris animalibus, sed denegata illis ratione & rationis discursu, vt pote brutis, quod inquirimus, est, Num ipsis animalibus brutis præcognitio insit aliqua naturalis circa futura?

Pars affirmatiua, eis, scilicet in esse naturalem præcognitionem, ex sacris literis videtur colligi. Legimus namque Prouerbiorum cap. 6. verba illa: Vade ad formicam, ò piger, & considera vias eius, & discе sapientiam, quæ cùm non habeat ducem, nec pręceptorem, nec principem, parat in æstate cibum sibi, & congregat in messe quod comedat in hyeme. Et clariùs cap. 30. ita dicitur: Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus: formicæ populus infirmus, qui præparat in messe cibum sibi, &c. Quem equidem infirmum formicarum populum præparare sibi cibum sine præcognitione non videtur posibile. Præparare namque videtur præsuppone pręcognitionem, & innuere præcautionem futuræ necessitatis iam præcognitæ. Et ita in exemplum est data formica à profanis scriptoribus, vt ab Æliano lib. 8. de vi & natura animalium, à cap. 25. & deinceps. Et ab Oratio lib. 1. sermonum sic loquente:

Pro parte affirmante proponuntur testimonia scriptorum, tùm sacrorū, tùm ethnicorū.

Paruula nam exemplo est magni formica laboris:
Ore trahit quodcumque potest, atque addit aceruo.

Et ab Ecclesiasticis, vt à Ieremia cap. 8. vbi ita legimus: Miluus in cœlo cognouit tempus suum, Turtur & Hirundo, & Cyconia custodierunt tempus aduentus sui: populus autem meus non cognouit iudicium Domini. Igitur pręsagire & præsentire animalibus etiam irrationalibus conuenit.

Colligitur rursum ex Philosophis & historiographis, nam Aristoteles lib. 1. de historia animalium cap. 1. appellat apes & grues animalia ciuilia, quòd ducem habeant, quem sequātur, & industria pol-

Fauent & Philosophi.

Digitized by Google

pollleant,ac in futurũ præcaueant. Ælianus insuper in citato opere plurium meminit animalium futura pręcognoscentium lib.namque 8.cap.7.explicauit, quomodò mures collapsuram domum præsentiant,& fugiant.Et cap. 15. exposuit quo pacto herinacei sua prudentia in hyemem fructus in cibũ comparent. Et cap. 17.de eorum solertia egit. Deinde lib. 10. cap. 28.de diuinatione crocodillorum agit.Etne plura ex eodem authore adducam, solùm dictis addam ea, quæ lib.16.scripsit,tùm cap.68.vbi plura animalia exposuitfuturam tempestatẽ pręcognoscentia, tùm & cap.71.in quo bestiarum Lbiycarum meminit scientia numerandi pollentium, diuidentiumque cibum in plures partes,& earum vndecimam nullo modo attingentium. Et noster Hispanus Petrus Mexia in opere de varia lectione, præsertim libr. 2. cap. 42. curiosè adducit animalia pręcauentia incommoda in futurum,& bona sibi procurantia.Proponit etenim mirandam vrsorum sagacitatẽ in submergendis apibus, ne dum fauorum stillantia mela deglutiunt,apes noceant,demirandamque multo magis canum in dominos fidelitatem adducit, sectantium illos in sepulchrum vsque,& in rogum, necnon & in ædes dominorum è longinquo valde redeuntium,cognitis certis itineribus, & omissis alijs vijs: quantumcumque planioribus,& latioribus. Quid de Galli cantu intempestiuo,& auium crocitatione frequenti dicemus?Quibus pluuias non distare præsagiunt ? Quid de Delphinis in aquis maris supernatantibus,& futuram tempestatem fugientibus? Et vt innumera taceamus,quæ passim in Arato,Virgilio, Lucano & alijs Poëtis offendes,quid de Pigmæis,quos Græci Troglodytas appellant,dicemus? Qui cùm homines non sint,etsi eis simillimi; loquelam habent,& de quibuscumque sermonem instituunt, quod sine prægnitione rerum non videtur fieri posibile. Erit igitur animalibus irrationalibus prægnitio concedenda.

Ponuntur aliqua animalia, quæ videntur prægnoscere.

Pro parte verò quæ negat,talem prægnitionem animalibus irrationalibus conuenire,id facit:nam sensus, qui eis solùm animalibus conceditur, in futura nequaquam se extendit, sed solùm in pręsentia.At pręcognitio pręsertim futurorum est, igitur eis animalibus, quæ ratione carent, prægnitio concedi minimè potest.Eo vel maximè,quòd intellectus in eo excedere sensum videatur,quòd ad omne tempus se extendat,neque realem obiecti præsentiam requirat, sicut requirit sensus. Igitur quibuscumque brutis prægnitio futurorũ non est concedenda,quam tumuis naturalis, & à ratione aliena.

Ratio prò parte negante.

Propositæ difficultati multi arbitrati sunt se satisfeciisse asserentes, vniuersa quæ superiùs allata sunt, brutis conuenire ob naturæ instinctum,& impulsum. Afferũtque in suæ sententiæ patrocinium verba Aristotelis lib.8.de historia animalium cap.1. conferentis bestias cũ pueris. Quòd sicut in pueris obdormit ratio, & veluti caligine obnubilatur, ac si in eis non esset,& cum his stat, in pueris reperiori similitudinem quamdam prudentiæ,& imaginem aliquam, licèt obscuram virtutis & vitij sine rationis vsu & libertate; ita & in brutis euenire videtur, quòd consilio,aut electione videantur operari,cùm non ita sit,imò quo mouet naturę, seu sensus vis aut impulsus, illuc gradiuntur, iuxta

Communis solutio, sed non videtur satisfacere.

verba

verba Virgilij libr. 1. Georgic. in fine.

Haud equidem credo, quia sit diuinitus illis
Ingenium, aut rerum fato prudentia maior.

Faciunt & pro eadem sentẽtia verba Alberti Magni lib. 8. de animalibus, tractatu 5. cap. 1. quibus docuit, astutiam, prudentiam, sagacitatemque brutorum non rationi tribuendam esse, sed qualitatum temperamento, & variæ complexioni, vel spiritui vitali, aut sensuum perfectioni, vel influxui cœlesti, aut denique naturæ impulsui. Eadem via proficiscitur Franciscus Piccus Mirand. lib. 3. de rerum prænotione cap. 3. Similiter & Michael de Palacios lib. 3. de anima cap. 3. disputatione 2. asserens vterque, se ita sentire cum D. Damasceno lib. 2. de fide orthodox. cap. 27.

Non est negandus instinctus naturalis in brutis.

Sed quamuis admittendus sit in animalibus irrationalibus pro cõmemoratis actionibus præfatus naturæ impulsus, ille solùm non videtur sufficere, quòd videatur generale quoddã diuerticulum, pro vniuersis effectibus, quorum causam proximã explicare nescimus. Fatemur equidem vniuersis animalibus etiam rationalibus impulsum & instinctum naturæ competere. Sed præter illum, vt pote præter causam communem & generalem intendimus multiplicium effectuũ causas proximas inuestigare, si forsan valemus adinuenire. Præsertim, quòd in difficultate initio proposita non de instinctu naturę scisicitamur, sed de præcognitione naturali interrogamus, An ea inueniatur in animalibus irrationalibus?

Per instinctum non satis fit propositæ dubitationi.

Difficultati ergo respondemus, in animalibus ratione carentibus esse præcognitionem quamdam imperfectam futurorum, vt pote à sensibus deriuatam, qua præsentiunt futura cõmoda, vel incõmoda absque vlla deliberatione & discursu rationis, sola phantasiæ aut cogitatiuæ præsensione, qua mouentur, vel ad fugam, vel ad prosecutionem. Videtur fauere dictis S. Thom. 2. 2. quæst. 172. artic. 1. ad 3. & in quæstionibus disputatis quæst. 12. de prophetia artic. 3. ad 19. Quod enim in hominibus facit ratio, vel deliberatio, in brutis facit imaginatio, vel cogitatiuę actio. Indeque præcognitione non libera, sed naturali præsentiunt cõmoda, vt sequantur, & incõmoda, vt fugiant. Et sicut in hominibus actiones intellectus à prequijs actionibus sensuum pendent, iuxta illud vulgare Aristotelis elogium lib. 3. de anima appositum: Nihil est in intellectu, quin priùs fuerit in sensu, ita & multò magis pręsensiones cõmemoratæ phantasiæ, & cogitatiuæ ab actionibus sensuum exteriorum dependent, ab eisque occasionem accipiunt præsensionum & præcognitionum naturalium. Vnum aut alterum exẽplum ponam, vt prædicta clariora fiant. Delphini equidem in fundo maris aquas turbatas sentiunt, arenasque commotas experiuntur, cęteraq; aquatilia fugam arripere intuentur, indeque pelagi tempestatem inimicam præsentiunt, seque in altum leuantes fugam arripiunt. Arundines pariter cùm ad nostram regionem veniunt, aëris clementiam sentiunt, indeque æstatis venire tempus pręcognoscunt. Similiter in alijs animalibus irrationalibus philosophandum esse, ex argumentis principio adductis pro parte affirmante colligere licet,

Assertio respondens difficultati, & ponens præcognitionem imperfectam in brutis.

De Pigmæis.

Id solùm, quòd de Pigmæis vltimo loco appositum est, nonnihil explicationis expoſcit, dubiũ cùm

sit;

Aristoteles & D. Aug. sub dubio reliquerũt an essent homines.

sit, in quod genus animalium Pygmæos reducere opus sit? Præsertim cùm Aristoteles lib. 8. de historia animalium cap. 12. & D. Augustinus lib. 16. de Ciuit. Dei cap. 8. sub dubio id reliquerint, quasi non audẽtes certum aliquid de ea re statuere. Considerabant namque ad vtramque partem esse rationes. Quòd homines essent, inde probari, intuebantur, quòd loquerẽtur, & interse secolloquia miscerent: irrefragabile rationis & libertatis indicium. Quòd bruta essent, inde suspicabantur, quòd neque rerum publicarum inter eos administratio esset, neque mali puderet, neque honestatem seruarent, imò neque iustitiam aut pietatem colerent. Hæc proculdubio in causa fuerunt, ne tanti authores nobis aliquid determinatum reliquerint, quantumcumque pro certo habuerint, Pygmæos fuisse. Quod & Plinius lib. 4. 5. & 6. tamquam certũ admisit, referens varia loca, ac varias regiones, vbi fuerunt. Consentiunt Pomponius Mela, Strabo, & alij. Adeò, vt narret Plinius lib. 4. citato cap. 11. vrbem Thraciæ appellatam Geranęam illos tenuisse, & in ea eos habitasse, sed inde à gruibus expulsos nouas sedes quęsijsse, ad quæ alludens Iuuenalis Satyra 13. sic loquutus fuit.

Multi pro certo habuerunt. Pygmæos fuisse.

Ad subditas Thracum volucres, vrbemque sonoram,
Pygmæus paruis currit bellator in armis.

Id præcipuè inter alia nobis videtur in causa, vt aperiamus, quid de Pygmæis sentiẽdum sit, & in quod animalium genus eos reducere oporteat, quòd Propheta Ezechiel cap. 27. inter alias gentes ratione constantes Pygmæos annumerauerit, de Tyro ciuitate maritima sic loquens: Sed & Pygmæi qui erãt in turribus tuis, pharetras suas suspẽderunt in muris tuis per gyrum, ipsi compleuerunt pulchritudinem tuam. Propter quæ, illud in primis vt certum statuendum est, fuisse inter homines genus quoddam Pygmæorum, hoc est, bellatorum, siue hominum ad bella promptissimorum. Ita D. Hieronymus sensit, dum exposuit citata verba Ezechielis. Consensit & D. Theodoretus in Ezechielẽ, sectione 11. & qui de lingua Latina egerunt, vt Nebrisensis, & qui de varijs antiquitatibus scripserunt, vt Rauisius Textor tom. 1. suæ officinæ, titulo Athletæ, Pugiles, & Palæstritæ; affirmarunt Græcam dictionẽ πυγμὴ; significare actionẽ pugilandi, seu debellandi, à qua proculdubio Pygmæi nomẽ ab Ezechiele positum deriuatum fuit. Vnde nomen Pygmæi in Ezechiele officium debellandi denotat, quod & verba antecedentia, & subsequentia innuũt, sicuti legenti nõ erit difficile considerare.

Meminit Pygmæorum Ezechiel cap. 27.

Pygmæi fuerũt dicti quidam bellatores.

Sed præter Pygmæos in ea significatione acceptos, an sint & alij ponẽdi intra genus hominum, vel potiùs ad animalia irrationalia reducendi? est quod incœpimus, & dubitare, & inquirere. Crediderim fuisse eos homines paruulos, quos aliqui Nanos nuncupauerunt, & docuerunt Pygmæos etiam appellari à voce Græca πυχυς, significante cubitum, quasi illi homunculi cubitales extiterint. Sed quicquid sit de hoc, illud verum existimauerim, nullos eorum reperiri intra numerum animalium irrationalium. Et quæcumque de eis dicta ab antiquis inueniuntur, ad figmenta Poëtica reducenda esse; vt illud, quòd certauerint cum gruibus, & similia, quæ ob imperfectionem, & corporis paruitatem tamquàm figmenta accipienda sunt. Hæc hoc loco tetigisse sufficiat.

Pygmæi de quibus antiqui sunt locuti, Nani, & homines paruuli fuere.

Reli-

Digitized by Google

Sensus interior tẽdit in futura.

Reliquum est, vt difficultati principio propositæ pro parte negante, de sensu non tendente in futura, satisfaciamus, atque animaduertamus, id verum non esse respectu phantasię, & cogitatiuę, quæ in obiecta cuiusuis temporis quandoq; tendere valent, non discursu aliquo, aut deliberatione rationis, sed naturali præcognitione, seu sensatione iuxta ea quæ diximus.

Dubium 2.

Num homines vi naturæ præcognoscere certò valeant aliqua futura?

Pars affirmatiua ex Scriptura videtur colligi.

OMissis animalibus irrationalibus, ad ea animalia, quibus concessa est ratio, communicata libertas, & in quibus iudiciũ viget, veniamus. Ad homines videlicet qui ratione, libertate & iudicio vtuntur. Et de eis inquiramus, An intra limites suæ naturæ eis concessum sit, aliqua futura pręcognoscere? Et quidem ex sacris literis pars affirmatiua videtur deduci. Legimus enim Genes. cap. 1. fecisse Deum quarto die luminaria in firmamento cœli, vt essent in signa & tempora, dies & annos, hoc est, vt inde homines haberent veluti certa signa euentuum futurorum pro sequentibus temporibus, & diebus & annis. Imò, & id ipsum videtur inferri ex verbis Christi Domini Matth. cap. 16. ita loquentis: Facto vespere dicitis, serenum erit, rubicundum est enim cœlum. Et mane, hodie tempestas, rutilat enim triste cœlum. Faciem ergo cœli dijudicare nostis, &c. Et clarius Lucæ cap. 12. Cùm videritis nubem orientem ab occasu, statim dicitis, quia æstus erit, & fit. Hypocritæ faciem cœli & terræ nostis probare, hoc autem tempus quomodò non probatis? Ex quibus apertè colligitur, posse homines certò ex signis cœlestibus futuros euentus pręcognoscere, & prædicere.

Duplicia sunt futura, libera, & necessaria.

Pro resolutione difficultatis id in primis præ oculis est habẽdum, futura esse duplicia, quædam libera, & quæ à sola pendent voluntate, alia verò necessaria, & quæ à causis proueniunt necessarijs. Sed & hæc posteriora adhùc sunt multiplicia: alia quæ pendent à causis cœlestibus, vt à Sole, Luna, Planetis, & Stellis, sicut quod Sol sit cras oriturus, quòd Lunæ eclypsis tali die, vel tali tempore eueniet, & alia similia: alia quæ pendent ab elementis, vt quòd tali anni tempore futura sit pluuia, vel futura sit nix: alia quæ ex mixtis compositis ex elementis prouenire consueuerunt, vt fœminam grauidam esse parituram, hominem senem & intercadente febre laborantem citò esse moriturum. Igitur de futuris voluntarijs & liberis hoc loco nõ instituitur sermo, sed de cæteris alijs naturalibus, & à causis naturalibus prouenientibus, de quibus Astrologi, agricolę, pastores, nautę & Medici, imò non solùm prudentes homines, sed & vulgares consueuerunt aliqua pręcognoscere, & prædicere.

Assertio 1. Futura à causis necessarijs prouenientia præcognosci possunt.

Asserimus ergo primo, posse homines euentus aliquos futuros à causis naturalibus prouenientes præcognoscere & prædicere præsertim in vniuersali. Quod & agnouerunt Ethnici authores, vt Pherecydes magister Pythagoræ, authore Cicerone lib. 1. de diuinatione, qui ex intuitu aquarum, quę mouebantur in puteo, præcognouit tempestatem, & terræmotum. Posuit & Virgilius nonnulla signa in Georgicis, seu Bucolicis sparsim pro præcognoscendis motionibus, siue maris, siue terræ.

Po-

Posuit & Plinius lib. 18. cap. vltimo, & ante eos Lucretius libr. 2. & Marcus Varro scribens de re rustica; & alij qui prædicta considerauere diligenter, prænotarunt duodecim signa à Sole collecta, & viginti duo ex Luna pro præcognoscendis, & prædicendis tempestatibus, & temporum varietatibus, ac pluuijs. Sed & inter Theologos id explicuerunt S. Thomas 1. part. quæst. 86. artic. 4. & quæst. 115. etiam articul. 4. atque 2. 2. quæst. 95. articul. 5. & quæst. 172. articul. 1. & Opusculo 26. Sixtus Senensis libr. 5. suæ Bibliothecæ annotatione 15. & 81. & libr. 6. annotatione 10. Michael à Medina libr. 2. de recta in Deum Fide capit. 1. in principio; & Franciscus Mirandulanus libr. 3. de rerum prænotione naturali per totum. Comprobatque id ipsa experientia: nam Astrologi ex orbibus Planetis, & Astris in vniuersali iudicantes prædicunt effectus naturales, vt Eclypses tali, vel tali tempore futuras, siccitates, vel pluuias: agricolæ insuper prædicunt fructus futuros abundantiores, vel minus abundantes: pastores & nautæ ex Lunæ obseruatione, & eius signis serenitatem, aut tempestatem præcognoscunt, temporaque ipsa, vel inepta nauigationi, vel ouium & similium animalium pastui prædicunt. Medici denique suâ prognostica habent ex his, vel illis temperamentis aëris, Solis vel Lunæ obseruationibus, necnon ex his, vel illis in humorum corporum indicijs seu signis, de quibus scripsit Hippocrates inter Græcos, & Cornelius Celsus inter Latinos. Quæ vniuersa extendere longum esset.

Qui tenuerint & explicauerint superiorē assertionem.

Experientia comprobat eandem.

Addidimus particulam illã, præsertim in vniuersali; quoniam multa plures ex commemoratis in particulari prædicere conantur, & præsertim Astrologi, quæ superstitiosè præannũciant, & sub specie præcognitionis rerum à causis naturalibus dependentium multa prædicunt, quæ liberum concernunt arbitrium, & quæ à sola pendent voluntate, de quibus nonnulla infra dicemus.

Quare addita sit particula, in vniuersali.

Asserimus secundò, in commemoratis naturalibus præcognitionibus, & prædictionibus non semper inueniri certitudinem, & infallibilitatem, quin potiùs aliquando eis subesse falsum; præsertim cùm prędicuntur aliqua in singulari, & pro certis & statutis horis, ac momentis. Hoc est adeò euidens, vt experientia sæpiùs sit comprobatum, Medicos, agricolas, siue pastores, necnon & quosuis alios in prognosticis deceptos fuisse, se seque, & alios fefellisse, vel ex ignorantia causarum superiorum, vel ex inscitia accommodationis earum causarum ad effectus, vel ex non perceptis obstaculis, seu impedimentis, quæ obuenire possunt, cùm plura illa esse valeant. Hinc prognostica adhùc intra ordinem naturalium, siue ab Astrologis, siue à Medicis, siue à prudentibus, siue à vulgaribus hominibus quantuncumque considerata & suis regulis conformia, pluries deficiunt, & à veritate aliena conspiciuntur.

Assertio 2. Præcognitioni à causis naturalibus prouenienti potest subesse falsum.

Fatemur multis comprobare nos potuisse ea, quæ hùc vsque stabiliuimus, sed à nostro instituto alieni valde redderemur, quòd ea veluti obiter prętacta sint accipienda. Etsi nil eorum, quæ præcipua sunt, omissum sine resolutione arbitremur.

Ea denique, quæ principio ex sacris literis adduximus, non solùm dictis aduersa non sunt, sed potiùs consona, & ea comprobã-

Quæ pro ratione dubitandi allata sunt, fauent dictis.

tia;

tia, vti considerantí manifestum erit. Et hæc pauca sufficiant pro secunda parte istius Controuersię.

Tertia, & præcipua pars huius Controuersiæ sequitur, in qua agitur de præcognitione prophetica.

ACcedamus ad præcipuum quæsitum in titulo istius Controuersiæ propositum. In cuius explicatione, vt distinctius & clariùs procedamus, à nominis deductione & præcipua eius significatione exordiamur, opus est. Iuuat enim quandoque ad accuratam rei cognitionem, nominis eandem rem significantis etymologiam non ignorare. Quidam, inter quos fuit Franciscus Mirandulanus libr. 2. de rerum prænotione cap. 1. crediderunt, prophetiam Græcam esse vocem, deriuatam à verbo προφημι, significante prædicere, & inde προφητια, id est, prædictio: adeoque hanc esse veram eius nominis etymologiam existimarunt, vt ignorantiæ tribuant, aliam inuestigare. Alij Latinæ linguæ studiosi non patienter ferentes has nominum mendicationes à Græcis, prophetiam intra Latina vocabula esse, & à verbo profari deduci, mordicus defendunt. Profari enim significat loqui ea, quæ procul sunt, & inde Prophetia deducitur, quasi fit eorum, quæ procul sunt locutio. Ita Tertullianus in Apologetico aduersus gentes capit. 18. & Petrus Antonius Beuther annotatione 3, parum à principio. S. verò Thomas 2. 2. quæstio. 171. articul. 1. cum diuo Isidoro libr. 7. etymolog. capit. 8. duplicem prophetiæ etymologiam deduci posse, affirmauit, iuxta duo, quæ prophetiam includere adnotauit. Includit (inquit Sanctus Doctor) prophetia cognitionem rerum procul existentium, & secundùm hanc est nomen Latino Græcum deductum à præpositione, pro, significante aliquando idem, quod procul, & à voce Græca φανος, significante apparitionem, seu visionem, quasi prophetia sit apparitio, seu visio eorum, quæ procul sunt. Secundò, prophetia includit locutionem eorum, quæ procul sunt, quoniam abscondita, quæ cuiuis prophetæ manifestantur, ideò ei reuelantur, vt in aliorum vtilitatem loquatur, & secundùm hanc sensit deduci posse prophetiæ nomen à profari, quod idem est, quod ea, quæ procul sunt loqui. Sed quomodocumque de etymologia sentiatur.

De nomine prophetiæ an sit Græcũ vel Latinũ.

Id secundò animaduertere oportet, prohetiam includere ea duo, quæ prætacta sunt, videlicet cognitionem & loquutionem. Sicut enim non potest esse perfecta & completa prophetia absque cognitione: ita etiam esse nequit sine loquutione. Quamuis enim inter Prophetas sacros aliquos eorum videamus in suorum librorum initijs mentionem solùm fecisse præcognitionis, aut visionis, vt inspicere possumus in principijs Isaiæ, Amos, Abdiæ, & Nahum, & alios Prophetas meminisse tantùm locutionis, seu verborum, vt intueri possumus in initijs librorũ Hieremiæ, Oseę, Ionæ, & Sophonię, quòd vnius rei tantùm ex duabus quas includit prophetia, mentionem fecerint, non excludendo aliam; tamen & inuenimus alios prophetas vtriusque simul meminisse, vt apertè colligimus ex principio Ezechielis Prophetæ, sic suam

Prophetia duo includit & cognitionem, & locutionem.

Ezechiel meminit vtriusque rei inclusæ in prophetia.

Digitized by Google

ſuam prophetiam exordientis: Et factum eſt in triceſimo anno, in quarto, in quinta menſis cum eſſem in medio captiuorum iuxta fluuium Chobar, aperti ſunt cœli, & vidi viſiones Dei, in quinta menſis, ipſe eſt annus quintus tranſmigrationis Regis Ioachim. Factum eſt verbum Domini ad Ezechielem filium Buzi Sacerdotem, &c. Ecce quomodò vtriuſque mentionem fecit Propheta, & viſionis, ſeu cognitionis primò, & verborum, ſeu loquutionis ſecundò, vt intelligeremus, prophetiam vtrumque includere, quantumcumque aliquando vnum tantùm eorum à Prophetis exprimatur. Iuxta quæ duo in prophetia incluſa fuere varia nomina non ſolùm in Dei populo, ſed & inter gentes, quibus Prophetæ & denominabantur, & dignoſcebantur.

Variis nominibus exprimebãtur Prophetæ.

Appellabantur namque vates, iuxta aliquorum ſententiam à vi mentis, quaſi mente videntes, ſic Virgilius eos vocauit lib. 6. Æneid. parum à principio, cum dixit.

Gloria Dardaniæ. Tuque ò ſanctiſſime vates
Præſcia venturi, da (non indebita poſco
Regna meis fatis) Latio conſidere Teucros.

Appellabãtur vates & vnde.

Et paulò ante finem eiuſdem lib. 6. cum ſic eſt locutus.

Quique ſacerdotes caſti, dum vita manebat,
Quique pij vates, & Phœbo digna locuti.

Imò & Eccleſia Catholica eodem nomine Prophetam nuncupat, vt inſpicere licet in hymno quo vtitur in feſtiuitate omnium Sanctorum, dum ſic inquit.

Vates æterni Iudicis
Apoſtolique Domini,
Suppliciter expoſcimus
Saluari veſtris precibus.

Et dum canit in ſolẽnitate B. Ioannis Baptiſtæ hoc modo.

O nimis fœlix meritique celſi,
Neſciens labem niuei pudoris,
Præpotens martyr Eremique cultor,
Maxime vatum.

Iuxta aliorum verò placitum Prophetæ dicebantur corrupto vocabulo vates à dictione, fantes, quaſi loquentes. Vnde ſicut nomen Prophetæ iuxta quorumdam placitum, ſignificat procul videntes, & iuxta aliorum ſententiam, denotat præloquentes, ſeu dicentes ea, quæ ſunt procul, ſic & nomen vatis eadem duplici ratione deducebatur, vel à vi mentis, vel à nomine fantes, iuxta prædicta.

Nuncupabãtur videntes, & quare.

Vlteriùs Prophetæ appellabantur videntes, vt apertè colligitur ex Scriptura Sacra libr. 1. Regum capit. 9. Et ſimiliter prophetia appellabatur viſio, ob plures rationes à Sanctis Patribus aſsignatas. Tùm, quia inter cognitiones viſio habetur tamquam certior cæteris. Tùm, quia prophetia incipit, vel à viſione externa oculorum, qua exteriùs aliquid Propheta videt, vel incipit à viſione imaginaria, vel tandem ab intellectuali. Rurſum dicebantur Prophetæ præcognoſcentes, & præintelligentes, à præcognitione, & præintelligentia. Inſuper nuncupabantur præfantes, prædicentes, vel præloquentes à prædictione, & præloquutione, quaſi ab vtraque re incluſa in prophetia denominationes acciperentur.

Dicebantur præcognoſcẽtes, vel præloquentes.

Quid præcipue dicat prophetia.

Poſtremò animaduerto, quòd etiamſi in dubium verti ſoleat, quod eorum duorum, quæ prophetia includit, præcipuè, & primariò ipſa denotet? & an præcipuè cognitionem dicat? vel potiùs locutionem? Rurſum etiamſi inter aliquos concertatio fuerit, eligentibus aliquibus vnam partem, & alijs

alijs oppositam defendentibus, vtrorumque placitis relictis, Sancti Thomæ sententia vera, & rationi maximè consona iudicanda est: qua docet, prophetiam primariò, & præcipuè dicere cognitionem; secundariò, & minus præcipuè verborum manifestationem, seu loquutionem. Præsupponit quippè loquutio cognitionem, sicut voces præsupponunt cõceptus, & antecedit ipsa cognitio tamquam præcipuum quid, & subsequitur verborum expressio tamquam minus præcipuum, licèt necessarium, & sine quo res cognita in aliorum vtilitatem, non fuisset ordinata. Hæc breuiter exposita sint pro concernentibus nomen prophetiæ, siue Prophetæ in communi, & in generali. Alia quippè, quæ ad significationem, & variam, siue prophetiæ, siue Prophetæ acceptionem adduci possent, afferemus inferiùs, vtpotè congrua pro intelligentia sacrarum literarum.

Prophetia primo & præcipuè includit præcognitionem & secũdariò locutionem.

Tandem, quia in hac Controuersia id à principio nobis curæ fuerit, vt à communioribus ad minus communia descenderimus; ideò in hac tertia parte id ipsum obseruare curabimus, de prophetiaque in genere in primis agemus. Et quia eam prophetiam in genere acceptam bipartitam videamus, in naturalem, scilicet, & in supernaturalem; ob id secundò de prophetia naturali sermonem instituemus, & tandem tertiò de prophetia supernaturali, & quæ absolutè, & simpliciter dicenda est prophetia; tractabimus.

Tria de quibus agẽdum est in hac tertia parte.

Ad primum ergo vt accedamus, id primò inquirendum duximus.

(?)

Quid sit Prophetia in communi.

Dubium 1.

NON est cur in hac re Lectorem detineamus, cùm ferè ab vniuersis Doctoribus ea recepta sit descriptio: Prophetia est præcognitio rerum procul existentium verbis expressa. Quasi pro genere præcognitio ponatur, in qua conueniunt vniuersæ præcognitiones, siue Astrologorum, siue Medicorum, siue nautarum, aut pastorum, siue quoruncumque aliorum. Ab eis tamen vniuersis præcognitionibus prophetia quæuis distinguitur per illam particulam, rerum procul existentium. Quia quantuncumque futura præcognoscant Astrologi, & alij, prænoscunt quidem in suis causis, & non prout procul existunt; at Propheta præcognoscit prout procul existunt. Quod vt clariùs percipiatur,

Definitio prophetiæ in communi.

Animaduerto, res procul existere, posse tripliciter intelligi. Primò, possunt res procul existere à cognoscente ex parte obiecti, sicut sunt multa procul existentia & remota ab intellectu hominis, siue supernaturalia, siue naturalia. De supernaturalibus clarum est, de naturalibus etiam est manifestum; quoniam plura Angeli intelligunt, & suaptè natura percipiunt, quæ nequeunt homines suaptè natura intelligere. Excedit enim intellectus Angelicus suaptè natura intellectum humanum, ita vt in aliqua intra ordinem rerum naturalium peruenire possit intellectus Angelicus, in quæ non valet intellectus humanus vi suæ naturæ, vt accuratè docuit Sanctus Thomas 2. 2. quæstio. 172. articul. 5. Vnde illa naturalia, quæ Angelus cognos-

Possunt res procul existere tripliciter.

Digitized by Google

cognoſcit,& quæ homo vi ſuæ naturæ non percipit, dicuntur eſſe procul & remota à cognitione humana ex parte obiecti. Secundò poſſunt aliqua eſſe procul ex parte cognoſcentis: ſicut colores in medio lumine poſiti ſunt procul ab homine cæco ob impotentiam cognoſcentis; quantumcũq; ipſi ſint maximopere cognoſcibiles ex parte obiecti. Tertiò ſunt aliqua procul ex parte modi cognoſcendi: ſicut vniuerſæ ſcientiæ rerum naturalium, quantumcumq; perceptibiles ſint, tàm ex parte obiectorũ earum, quàm ex parte intellectus humani potentis eas addiſcere. Poſſunt tamen eſſe procul reſpectu hominis renuentis eas addiſcere, & renuentis diligentiam neceſſariam apponere, & modum ordinariũ tenere pro acquiſitione earum. Igitur quicumq; homo qui res procul exiſtentes aliquo prædictorum modorũ præcognoſcit à ſuperiori virtute edoctus,& prędicit, ille propheta eſt habẽdus & dicendus. Vnde homo qui ab Angelo edoctus aliqua naturalia prędiceret, quæ ipſe ſuapte natura cognoſcere non valeret, propheta eſſet. Pariter Ahias Silonites qui cæcus cùm eſſet, vxorem Ieroboam ad ſe intrantem diſsimulato habitu non ab hominibus, ſed à ſuperiori virtute ſupra ſuam potentiã cognouit, & prædixit; propheta fuit: lib. 3. Regum cap. 14. Deniq; Salomon & Apoſtoli, qui ſcientias naturales nunquã addiſcerãt, nec modum ſeu diligentiam ad eas habendas adhibuerant, quin potiùs diuinitus acceperant, vt de Salomone conſtat lib. 3. Regum cap. 4. & de Apoſtolis in Actis Apoſtolorum cap. 2. propheticè de naturis rerum, necnon & varijs linguis loquuti fuere. Igitur quouis eorũ modorũ præcognoſcat homo res procul exiſtentes, propheta erit: dummodò verbis præcognita exponat: quia ea verborum declaratio requiſita eſt tanquam cõditio, ſine qua prophetia, neq; perficitur, neq; completur.

Propheta poteſt tripliciter modo cognoſcere res procul exiſtentes.

An prophetia naturalis poſsibilis ſit, & quid ea ſit?

Dub. ſecundum.

Appareret re vera implicatio in adiecto, cùm dicitur prophetia naturalis. Nã ſi prophetia eſt, ergo rerum procul exiſtentium, & ſupra naturam: & ſi ſupra naturã, ergo non naturalis, neque ex vi naturæ proueniens. Et è contrario, ſi prophetia eſt naturalis, igitur nõ rerum procul exiſtentium, & per conſequens neq; prophetia.

Ratio dubitandi.

Secundò, ſi aliqua prophetia eſſet ponenda naturalis, maximè in ordine ad bonos Angelos illuminantes homines de aliquibus rebus naturalibus occultis ipſis hominibus. Sed boni Angeli nunquã illuminant homines, niſi vt miniſtri Dei obedientes ipſi ad nutum, neque aliquid efficientes præter eius voluntatem: prout autem à Deo mouentur ad quaſcumq; hominum, ſiue illuminationes, ſiue reuelationes, iam vt inſtrumenta prophetiæ à Deo prouenientis agunt, & non ſecundùm naturam. Igitur à bonis Angelis deriuari nequit prophetia naturalis, ſed potius ſupernaturalis.

Secundò obijcitur.

Dices deriuari ſaltem prophetiam naturalẽ à malis Angelis cauſantibus præcognitionẽ intra naturæ limites rerum procul exiſtẽtium. Sed contra eſt, quòd vera ratio prophetiæ eſſe non poteſt ſine lumine & illuminatione, abſque eis enim eleuari non poteſt potentia cognoſcitiua ad cognoſcẽdas res procul exiſtentes: ſed Angeli præſertim mali tale lumen infun-

Tandem arguitur.

Digitized by Google

dere nequeunt, neq; potẽtiam hominis cognoscitiuam illuminare; igitur neq; causare prophetiam. Nulla ergo apparet posibilis prophetia naturalis. Pro elucidatione propositæ difficultatis id ante omnia opus est animaduertere cũ Philosophis & Theologis, cognitionẽ quamcũq; medio lumine proportionato inter potẽtiam cognoscitiuam & obiectum produci. Sine lumine enim neq; visus videre visibile, neq; potentia imaginatiua apprehendere imaginabile, nec de niq; intellectus cognoscere intelligibile, nos docuit Aristotel. lib. 2. & 3. de anima. Ideò prophetia ex ea parte qua cognitionẽ dicit, esse nequit absq; lumine proportionato inter potentiam cognoscitiuã, & obiectum. Quoniam verò lumẽ istud medium duplex esse potest, alterum naturale, & aliud supernaturale, inde prouenit, vt duplicem assignare valeamus prophetiam: vnam naturalem, & alteram supernaturalem. Potest enim cõsiderari primò lumen proueniens ex vi naturæ creatæ, non excedens naturã ipsam, neq; capacitatem potentiæ naturalis. Potest & secundò accipi pro lumine excedente capacitatẽ potentiæ cognoscitiuæ, & naturã ipsam creatam. Primum nuncupatur lumen naturale, secundũ lumẽ supernaturale. Sed & intra genus luminis naturalis possumus considerare diuersa lumina, cum cõtingere possit, vnum lumen naturale esse proportionatum, & non excedens vnam potentiam, quod alteri non est proportionatum, sed excedens illam. Lumen siquidem quod requiritur ad intelligendũ, est proportionatum intellectui & causat sufficientem proportionem inter intellectũ, & res ab intellectu perceptas: at idem ipsum lumẽ etsi naturale, excedens tamẽ est respectu potentiæ sensitiuæ, neq; valẽs suapte natura causare proportionem inter sensum & sensibile. Sicut è contrario lumen requisitum ad videndum inter visum & colorẽ sufficiens est & proportionatum; non tamẽ est sufficiens inter intellectũ & intelligibile. Igitur intra limites luminis naturalis bene potest contingere aliquod lumen esse vni potẽtiæ proportionatum, & respectu alterius esse excedens. Hinc prouenit, vt Angelus qui perfectior est homine, & perfectiori gaudet intellectu, perfectius habeat lumẽ intelligibile suapte natura, quàm homo; eoq; mediante aliqua naturalia apprehendat, quæ homo vi suæ naturæ non percipit. Vnde obiecta aliqua naturalia, quæ vi suæ naturæ Angelus intelligit, & quæ ab eius intellectu nõ sunt procul, homo vi sui intellectus non apprehendit, sed tanquã remota & procul à sua cognitione existentia habet. Indeq; tandem prouenit, hominem etiam pro aliquibus rebus naturalibus ab Angelis posse illuminari & edoceri; de eis scilicet quæ à cognitione humana sunt procul & supra eius captum. His suppositis, pro difficultate

Lumen requiritur pro omni cognitione.

Lumen duplex, naturale, & supernaturale

Lumen adhuc naturale duplex est, proportionatũ: & excedens.

Lumen proportionatũ intellectui angelico, excedens est respectu intellectus humani.

Assero primò, in homine esse posibilem prophetiam naturalẽ, causatam in eo ab Angelis edocẽtibus & illuminantibus hominem medio Angelico lumine, Angelorum intellectui suapte natura proportionato, sed hominis intellectũ excedente. Hæc assertio respectu bonorum Angelorum est S. Thomæ quæst. 12. de prophetia, in quæstionibus disputatis art. 8. ad tertium, vbi expressè concedit, in hominibus posse esse prophetiã causatam á bonis Angelis illuminãtibus homines, & edocẽtibus aliqua naturalia eos tanquam discipulos, quæ procul sunt à cognitione humana,

Posibilis est prophetia naturalis in homine respectu Angelorũ.

Digitized by Google

mana,& ab hominum captu. Imò & ipſemet ſanctus Doctor 2.2. q. 172. art. 5. apertè fatetur, etiã reſpectu dæmonum poſſe cõuenire hominib⁹ prophetiã: quaſi poſsint homines à dæmonibus edoceri de rebus naturalibus occultis ipſis hominibus,& procul exiſtentibus ab eorũ captu. Et ratio præcipua propoſitæ aſſertionis reſpectu vtrorũq; Angelorum accipitur à definitione prophetiæ ſuperiùs propoſita. Nã in homine edocto à quouis Angelo de rebus naturalibus,quas ipſe homo vi ſuæ naturæ apprehẽdere non valet,rectè ſaluari poteſt præcognitio rerum procul exiſtẽtium:igitur & ratio prophetiæ.

Etiam reſpectu dæmonum eſſe poteſt prophetia naturalis in homine.

Rurſum hominũ cuſtodia & tutela demandata eſt bonis Angelis: eaq; propter credẽdum eſt, ſæpiùs homines ab eis edoceri & illuminari de naturalibus,&de rebus prudẽtiam ſpectantibus: præcauereq; homines aliquando & fugere aliqua ſibi nociua,&alia bona ſectari Angelorum ductu. Vnde ortũ habuit inter Hiſpanos adagiũ illud, cum cõſpiciunt res aliquas ab aliquo bene fuiſſe præuiſas & præcautas, *Algun buen Angel ſe lo dixo*: & è contrario quando aliquis non benè circa futura circunſpexit, dicunt: *Algun diablo le engañò*. Igitur in hominibus reſpectu Angelorũ eſſe poteſt præcognitio rerum naturalium procul exiſtentium à cognitione hominum; & perconſequens prophetia.

An Angelus poßit infundere lumen pro prophetia naturali.

Vtrũ tamen in ſimili præcognitione naturali cauſata ab Angelo, aliquod lumẽ infundat Angelus in homine; vel aliquas ponat ſpecies? poſſet aliquis interrogare. Sed nõ eſt,cur id hoc loco fuſè tractetur. Qui voluerit videre,adeat S. Thomam 1.par.q.106.art.1.præſertim ad ſecundum & tertium, & Caiet. 2.2.q.172.art.2. Sat ſit hoc loco dicere, probabilius eſſe, Angelos tunc neq; lumen infundere, neq; ſpecies cauſare; ſed ſolùm potẽtiã cognoſcitiuã hominis eleuare ad modum, quo Magiſtri intellectus diſcipulorum eleuant pro apprehẽſione eorum,quæ ignorant. Lumẽ enim quodcumq;, ſiue naturale, ſiue ſupernaturale potẽtię cognoſcitiuæ tribuere, ſiue infundere, ſolius Dei eſt;& non creaturæ etiam Angelicæ.

Nullus Angelus infundit homini lumen.

Aſſero ſecundò, prophetiam naturalẽ ſic nos poſſe deſcribere: Prophetia naturalis eſt præcognitio hominis cognoſcentis res procul exiſtentes à cognitione ſua naturali, proueniens à lumine naturali alicuius ſuperioris creaturæ, verbis ipſius hominis manifeſtata. In qua definitione præcognitio ponitur loco generis: in ea quippè conueniũt vniuerſæ præcognitiones, ſiue naturales ſint, ſiue ſupernaturales: loco differentiæ aſsignãtur reliquæ particulæ: illa etenim, hominis cognoſcentis res procul exiſtẽtes à cognitione ſua naturali, ponitur ad differẽtiã illarum præcognitionũ, quibus Medici, Aſtrologi & alij præcognoſcunt euẽtus futuros in ſuis cauſis; qui nõ ſunt procul à cognitione eorum. Illa præterea particula, proueniens à lumine naturali alicuius creaturæ ſuperioris, collocata eſt ad differẽtiã prophetiæ ſupernaturalis, quæ ſolùm a lumine ſupernaturali dimanat. Prophetia nãq; appellationẽ accipit à lumine, à quo procedit. Si enim prophetia à lumine naturali oriatur, nuncupatur naturalis. Si verò à ſupernaturali lumine procedat, appellatur ſupernaturalis, quãtũcũq; obiecta ſint naturalia: qualis fuit prophetia Ahiæ Silonitis cognoſcentis mulierem Ieroboã ad ſe intrantem diſsimulato habitu, lib. 3. Regum cap. 14.

Deſcribitur prophetia naturalis.

Prophetia naturalis nõ habet infallibilitatem, & quare.

Assero tertiò, prophetiam naturalem nõ habere infallibilitatem, neq; certitudinẽ, sed debere semper hominem timere de similibus prophetijs, aliquibus de causis. Primò, quia lumen, à quo procedit talis prophetia, non causat certitudinem in homine, quòd sit à bono Angelo. Rursum quia sæpè se trãsfigurat dæmon in Angelum lucis, & intendit homini suadere, talem prophetiam à bono Angelo esse; cùm sit ab ipso. Quare non multũ curandum, neq; attendendum ad similes præcognitiones causatas ab Angelis; quin potius fugiendas: nisi cum magnæ fuerint rationes & causæ ad assentiendum eis. De quibus alias.

Rationibus principio positis satisfit

Rationibus iam tandem principio propositis respõdendum est: & primæ obijciẽti implicationem in adiecto, dicendum; nullam esse implicationem, cum dicimus prophetiam naturalem. Nam similis prophetia dicitur esse in homine, respectu cuius est præcognitio rerũ procul existentium; nõ verò respectu Angeli illuminantis & causantis in homine similem prophetiã. Ille enim qui prophetat, est homo; qui habet res illas procul à suo captu. Angelus verò non prophetat; sed hominem edocet & facit prophetare, Quare illa prophetia respectu diuersorum dicitur prophetia naturalis: dicitur nãq; prophetia prout ab homine procedit: dicitur verò naturalis, prout ab Angelico lumine naturali dimanat. Atq; ita quantumcumq; supra vires hominis sit illa prophetia, quòd non à humine supernaturali, sed à naturali Angeli procedat, dicitur naturalis.

Ad 1.

Ad 2.

Secundæ obiectioni dicimus, Deum aliquando bonorum Angelorum ministerio vti; sed non semper velle eorum ministerio vti in ordine ad supernaturalia. Persæpè enim bonos Angelos relinquit suę naturæ, & lumini sui intellectus; præsertim cũ Angeli edocere volunt homines res naturales & concernentes prudentiam; necnon & res spectantes ad commodum vel incommodum humanæ vitæ. Et tunc licèt ministri sint Dei, sunt equidem tanquam causæ naturales & secundæ.

Ad vltimũ

Vltimæ obiectioni respõdemus; verum esse à dæmonibus etiã prouenire posse cognitionem prophe ticam naturalem; non q̃ ab eis lumen aliquod deriuetur in potentiam hominis intellectiuam, vt dictum est; sed quòd per imaginariã visionem, siue perceptibilẽ loquutionem illa prophetia veniat: vt docuit S. Thom. 2. 2. q. 172. art. 5. præsertim ad secũdum, & hæc sat sint de præfata prophetia naturali.

De prophetia diuina & supernaturali. *Dubium 3.*

TEmpus iam est, vt ad veræ & supernaturalis prophetiæ, atq; eius, quæ nomen prophetiæ absolutè & simpliciter meretur; elucidationẽ accedamus. A cuius nominis multiplici significatione ac varia acceptione exordiendũ est: ne in lectione Sacrarum Scripturarum aliquando quis aberret ex ignorantia eius multiplicis significatus. Adnotarunt eas varias acceptiones harũ vocũ: prophetiæ, prophetæ, & prophetandi. D. Ambros. Commentar. in cap. 11. prioris epist. ad Corint. S. Thom. in c. 14. eiusdẽ epistolæ, lectione 1. Catherinus Pollytus in clauibus, clausi 1. paulò ante medium, in confutatione erroris 12. exorti cõma Scripturam Sacram, & Franciscus Mirandulan. lib. 2. de rerum prænotione cap. 2.

Multipliciter accipitur prophetia seu propheta.

Acci-

Digitized by Google

Propheta accipitur pro interprete S. Scripturæ.

Accipitur in primis nomen Prophetæ in Sacro codice pro interprete S. Scripturæ. Sic legimus in Exod.c.7. dixiſſe Dñm Moyſi: Ecce cõſtitui te Deũ Pharaonis,& Aarõ frater tuus erit propheta tu⁹. Tu loqueris ei omnia quæ mando tibi,& ille loquetur ad Pharaonẽ, vt dimittat filios Iſrael de terra ſua. Quaſi dixerit: Aaron erit interpres tuus corãPharaone. Similiter verbũ prophetandi ſignificat interpretari. Sic legimus in Paulo priori ad Corint. 14. Sectamini charitatẽ,æmulamini ſpiritualia, magis autẽ vt prophetetis;hoc eſt,vtScripturas Sacras interpretemini. Et ſtatim poſt pauca quaſi rationẽ reddẽs Paulus eius quod dixerat,ſubdit: Nã qui prophetat, loquitur ad ædificationẽ & exhortationem & cõſolationẽ: hoc eſt,qui interpretatur Scripturas, loquitur ad ædificationẽ,&c. tandem prophetia accipitur pro interpretatione: ſic legimus in 2.Canonica D.Petri c.1. Hoc primùm intelligentes, quod omnis prophetia Scripturę propria interpretatione non fit: id eſt,vniuerſa expoſitio Scripturęnõ fit media declaratione procedente à proprio cuiuſvis intellectu. In qua ſignificatione Carthuſianus, & alij intelligũt illud Prouerb.c.29. Cũ defecerit prophetia, diſſipabitur populus; hoc eſt, cũ defecerit explicatio & interpretatio Sacrę Scripturę, deficiet populus. Neq; mirũ eſt prædictas voces eã habere ſignificationẽ: tùm quia propheta in rigore acceptus interpres eſt eorũ, quæ ei Deus reuelat: vt animaduertit Philo Iudæus in fine libri,cui titulum dedit, de præmijs & pœnis: tũ quia ad id alludentes Hebræi prophetam vocabant נָבִיא Nabij,à verbo נָבָא Nabaa,quod teſte Marcero in Annotationibus ad Pagninum,ſignificat interpretari. Imò & apud Gẽtes oraculorum interpretes dicebãtur prophetæ: vt videre eſt apud Platonẽ in Timęo:&apud Hippocratem in lib.de prognoſticis. Imò & apud Paulum in epiſt. ad Titũ c.1.vbi vocat Epimenidẽ, ſiue vt alijs placuit, Calimachũ ex Epemenide illa verba accipientẽ; proprium Cretẽſium prophetam: ꝙ apud Cretenſes tali cognomine inſigniretur, & in numero ſuorum prophetarum numeraretur. Aſſeruerunt enim Cretenſes teſte Euripide, Iouis prophetas ad certum numerũ reducere: qui teſte D.Hieronymo lib. 2. cõtra Iouinianum inter principiũ & mediũ, mira abſtinentia victitabant. Ad quã Cretenſium annumerationẽ alludens Paulus dixit: Sicut dixit quidã illorum proprius propheta,&c. hoc eſt,quidã qui inter Cretenſes ex numero prophetarũ & interpretũ oraculorum habebatur. Vnde qui interpretãturScripturasSacras,nõ abſq; ſimilitudine dicũtur prophetæ: ſiquidẽ interpretãtur Scripturas cõtinẽtes Dei volũtatẽ, & abſcõdita eius myſteria ſiue cõſilia.

Quomodo intelligatur,quòd deficiente prophetia ſit diſſipandus populus.

Non abſque proprietate interpres S. Scripturæ dicitur Propheta.

Secũdò accipiuntur illæ eædem voces prophetæ,prophetiæ,& prophetãdi, pro cantore prophetiarũ hymnorũ & pſalmorũ, & pro cãtu & canẽdi modulo. Sic legimus lib. 1.Paralip.c.15. ꝙ Chonenias Princeps Leuitarũ præerat prophetiæ, & ad præcinendam melodiã, erat quippe valde ſapiens: hoc eſt, prę erat prophetijs decantandis tãquã Magiſter & Princeps Cãtorum: & infra in eodẽ cap. apertiùs dicitur Chonenias Princeps prophetiæ inter Cantores. Rurſum in eodẽ lib. c.25.legimus filios Aſaph & Hemã,& Idithũ prophetaſſe in citharis & pſalterijs,& cymbalis. Imò & S.Thom.citato loco ſuper priorẽ epiſtolam ad Corint. exiſtimat, illud quod narratur lib.1. Regũ c.

Propheta accipitur pro Cantore prophetiarum.

Quo in ſenſu Saul dictus fuerit propheta.

10.de Saule prophetãte in medio Cunæi prophetarũ:& c.19.de ſeruis miſsis à Saule ſemel atq; iterũ pro cõprehendendo Dauid; & de ipſomet Saule veniẽte in Naioth in Ramatha ad eũdem Dauid cõprehendẽdum,prophetaſſe;ſic adeò vt ex dictis oriretur prouerbiũ illud: Nũ & Saul inter prophetas? intelligi debere de cãtu hymnorũ & Pſalmorũ cõtinentium prophetias, quo canebant Samuel & filij prophetarũ, qui ibi aderant. Et ſimiliter illud: Nũ & Saul inter prophetas? debere ſic exponi;Num & Saul inter canentes prophetias?& videntur fauere ei expoſitioni verba Sacri textus in c. 19. citato ex lib.1.Reg.adiecta de Saule: Et cecinit nudus tota illa nocte. Sũt & qui dicãt,in Veteri Teſtamẽto per filios prophetarũ intelligi aliquando viros pios & iuſtos, qui ſequebãtur prophetas ſanctos, in mõtanis ſeparatos & in remotis locis pro canẽdis Pſalmis,prophetijs & laudibus Deo: ad modum quo in Eccleſia Chriſti monachi S.Benedicti,vel D. Auguſtini dicũtur filij S. Benedicti & D.Auguſtini; quia in choro pſalmos & prophetias,& laudes diuinas decãtant iuxta inſtituta prædictorũ Patrũ. Sed alio modo Theologizat D.Hieronym. in prologo ſuper Sophoniam affirmãs,ideò appellari aliquos in Scriptura filios prophetarum, quia vt in plurimũ filij prophetarũ prophetabant & erant prophetæ, ſicut & patres.Sed de hoc alibi. Cõfirmãt omnia ſuperiora verba Pauli priori ad Corint. c. 11. quæ ſic habent: Omnis vir orans aut prophetans velato capite,deturpat caput ſuũ. Omnis autẽ mulier orans aut prophetãs nõ velato capite, deturpat caput ſuũ, &c. Hoc eſt, omnis vir aut mulier orãs,aut canẽs prophetias,&c.

Quomodo aliqui dicãtur filij prophetarum.

Tertiò in Scriptura Sacra prophetare ſignificat miracula facere; ſicut cõſueuerant prophetæ efficere in teſtimonium, ꝙ eſſent veri prophetæ,& vera prædicentes.Sic legimus Eccleſiaſtici c.48. corpus Eliſei mortuum prophetaſſe,hoc eſt,miracula feciſſe: vt conſtat ex lib.4.Reg.c.13.vbi legimus,cadauer Eliſei prophetæ vitam dediſſe cuidam cadaueri ſepulto ſupra ipſum.Rurſum & Eccleſiaſtici c.49. ſcriptũ inſpicimus, oſſa Patriarchę Ioſeph poſt mortem prophetaſſe; hoc eſt patraſſe miracula in teſtimonium,ꝙ dum viueret,propheta fuerit. Videatur S. Thomas 2.2. quæſt. 171.art.1.ad 1.

Prophetare ſignificat miracula facere.

Sed omiſsis largis & analogicis ſignificationibus,vt in cognitionẽ veniamus perfectę & famoſę ſignificationis prophetiæ, neceſſe eſt, vt ante omnia inquiramus.

Quæ ſit congrua diuinæ prophetiæ deſcriptio?

Dub. quartum.

VAriæ fuerunt ab antiquis Patribus aſsignatæ diuinæ prophetiæ deſcriptiones: quas breuiter referã,vt ex eis vnam congruã & Theologicæ diſciplinæ adaptatam ordinemus,&cui in ſequentibus tanquam irrefragabili veritati ſtãdum pro cõperto habeamus.Ex Irenæo lib.4.c.37.parùm à principio hæc deſcriptio colligitur: propheria eſt eorũ, quæ poſt erunt, ſignificatio. Sed ꝙ hæc ſolùm de futuris loquatur, aliam ex Euſebio Cæſariẽſi lib.5. de demõſtratione Euãgelica ſtatim in principio,poſt præfationẽ 1.c.alij adferunt: quaſi prophetia ſit vera,certa & anticipata nõ ſolùm præſentium, ſed & futurorũ cognitio,ádiuino Spiritu medio ſuo lumine proueniens. S. Thom.2.2.q.171.art.6. & q.172. art.2.& 5.aliam adducit ex Caſsiodoro in prologo ſuper Pſalmos, quæ

Multipliciter eſt accipienda deſcriptio prophetiæ.

Digitized by Google

que ſic habet:Prophetia eſt inſpiratio ſeu reuelatio diuina rerũ euentus immobili veritate denuntians. Eã tamen impugnat Petrus Antonius Beuther annotat. 3. nõ multũ à principio: q̃ nõ cõueniat prophetiæ cõminatoriæ,qualis fuit ea quæ à Iona c. 3. de ſubuerſione Niniue eſt prolata:& qualis fuit illa,qua Iſaias c. 38. prædixit Ezechiæ mortẽ; quæ non annuntiarunt futuros euentus immobili veritate,quin potius mutabili & variabili. Sed pro Caſsiodoro aliqualis eſſet reſponſio,ſi diceretur, vtramq́; cõmemoratam prophetiam immobili veritate conſtitiſſe in ſuis cauſis. Quidã verò,q̃ ea deſcriptio comprehẽdere minimè videatur quamcũq́; prophetiã abſolutè & ſimpliciter, aliã adduxerunt ex Alberto Magno lib. 3. de ſomno & vigilia tract. 1. c. 3. quaſi prophetia dicatur rationis diuina illuſtratio,qua res futurę & abſconditæ non valentes ſuapte natura cognoſci. præcognoſcuntur. Sed ni fallor, vtraq; deſcriptio & Caſsiodori & Alberti cauſam exponit prophetiæ, videlicet inſpirationem ſeu reuelationem,aut illuſtrationem, à qua prophetia dimanat; nõ verò declarat quidditatem prophetiæ. Sed nè in recitandis his & alijs tempus teramus,more Theologico prophetiam ſic definimus: Prophetia diuina & ſupernaturalis eſt præcognitio hominis cognoſcentis res procul exiſtentes a diuina inſpiratione ſeu reuelatione medio ſupernaturali lumine proueniens,hominibus in doctrinam & ædificationẽ varijs modis conceſſa,ac verbis expreſſa. In qua deſcriptione quatuor præcipua inueniemus, ſi eam rectè conſideremus. Primum ex parte potẽtiæ cognoſcitiuæ illis verbis expreſſũ: præcognitio hominis cognoſcẽtis. Secundum ex parte obiecti cogniti eis verbis declaratum: Res procul exiſtentes. Tertium ex parte cauſæ efficientis, Dei ſcilicet inſpirantis vel reuelantis,atq; cauſantis in propheta medio ſuo lumine ſupernaturali cognitionẽ rerũ procul exiſtentium,iſtis verbis manifeſtatum: Prouenies à diuina inſpiratione, ſeu reuelatione medio ſupernaturali lumine. Quartum & vltimũ ex parte cauſæ finalis intẽtæ à Deo & à propheta Dei miniſtro per prophetiã, vltimis illis verbis expoſitũ: In hominũ doctrinam & ædificationẽ varijs modis cõceſſa,ac verbis expreſſa. Circa quæ quatuor in præaſſignata deſcriptione cõtenta ferè vniuerſa quæ de prophetia interrogari poſſunt,inueniẽtur cõprehenſa. Vnde vt ſimul propoſitam deſcriptionem explicemus, & ea quæ de prophetia vidẽtur enodãda,aperiamus;à prima particula exordiemur.

Impugnat Beuther deſſinitionẽ Caſſiodori alla tam à S. Thom.

Sed poſſet ea definitio defendi vtcumq;.

Vera & ſequenda prophetiæ deſcriptio.

Quatuor cõtinet ea prophetia.

Circa quatuor contenta in definitione tractãda ſunt ferè vniuerſa quæ de prophetia deſiderari poſſunt.

Dub. quintũ

Difficultates quæ ſe offerunt circa primam particulam in definitione prophetiæ pro genere poſitam; ſcilicet, præcognitio hominis.

Circa primã particulam definitionis.

OFFERT ſe primò difficultas, quoniã ſi prophetia eſt præcognitio, ergo propheta præcognoſcere debet ea quæ prædicit: at hoc videtur contra Scripturam Sacram, cùm legamus in Ioanne cap. 11. Caipham prophetaſſe de Chriſto,quia fuerit Pontifex anni illius; neſciuiſſe tamen quid diceret: Igitur prophetia eſſe poteſt ſine præcognitione.

Prima difficultas quæ ſe offert circa primam particulã.

Secunda difficultas eſt:Num propheta certò & infallibiliter cognoſcat, ſe à Deo moueri in illis quæ cognoſcit & prædicit? & ratio dubitandi eſt, quòd aliqui prophetæ cõſuluerint aliquando aliqua facere,quæ poſteà mutato conſilio non faciẽda admonuerint. Sic legimus lib. 2. Reg. c. 7. Prophetã Nathã cõ-

Secunda difficultas.

Digitized by Google

filiũ dediſſe Regi Dauid pro ædificãdo tẽplo, his verbis: Omne quod eſt in corde tuo, vade & fac, quia Dñs tecum eſt. Sed non multũ poſt idẽ ipſe propheta Nathã à Deo edoctus eidẽ Regi Dauid cõſuluit, ne domũ Deo ędificaret, quin potiùs filio ſuo poſt ſe ædificãdam relinqueret. Igitur propheta Nathan, vel prima, vel ſecũda vice certò nõ cognouit, à Deo eſſe id quod cõſuluerat, contrarium cùm fuerit ſecundum cõſilium primo. Ergò non ſemper propheta certò & infallibiliter cognoſcit, à Deo eſſe quæ prophetat.

Tertia difficultas. Tertia dubitatio eſſe poteſt, Nũ in alijs creaturis intellectualib⁹ præter hominẽ, videlicet in Angelis, ſiue bonis, ſiue malis eſſe poſsit diuina prophetia? & ratio dubitandi eſt, quia in vtriſq; eſſe poteſt præcognitio rerũ procul exiſtentiũ à lumine ſupernaturali proueniens, à Deo in doctrinã & ædificationẽ hominum cõceſſa, necnõ & per loquutionem expreſſa. Quod ita eſſe poſſe, inde cõſtat; q̃ Incarnationis myſterium eiſdẽ Angelis teſte Paulo ad Epheſ. c. 3. abſcõditum, per reuelationẽ tamẽ & medio diuino lumine cognitũ annũtiauerunt hominibus, tàm boni, quàm mali Angeli. De Gabriele Archãgelo pluſquã manifeſtũ eſt ex Daniele c. 9. & Luc. c. 1. manifeſtaſſe Danieli & B. Virgini præfatũ myſterium. De dæmone, nota ſunt verba quę protulit Marc. c. 1. & Luc. c. 4. Quid nobis & tibi Ieſu Nazarene? Veniſti ante tẽpus perdere nos? Scio q̃ ſis ſãctus Dei. Clarũ quidẽ eſt ſuapte natura id vtrũq; Angelũ ſcire nequiuiſſe. Igitur ex reuelatione ſciebat: & per cõſequẽs definitio prophetiæ vtriq; conueniebat. Perperã ergo in definitione prophetiæ iũcta eſt præcognitioni illa particula, hominis; cũ & Angelis cõuenire poſſit prophetia & prophetię definitio.

Poſtrema & conſimilis difficultas eſt de animabus à corpore ſeparatis, Nũ eis ſiue in beatitudine exiſtẽtibus, ſiue in purgatorio detẽtis cõuenire poſsit prophetia? Et ratio dubitãdi eſt, quòd animabus in patria imò & in purgatorio exiſtentibus cõmunicauerit aliquando Deus aliqua abſcõdita, quæ ex eius ordinatione annũtiauerint illæmet animæ hominibus exiſtentibus in hac vita ſuxta ea quæ legimus in libris Dialogorũ B. Gregorij, & in alijs, quæ lõgum eſſet recenſere. Igitur non rectè poſita eſt in definitione prophetiæ illa particula, hominis. *Vltima difficultas.*

Pro quorũ omnium elucidatione id opus eſt ſupponere cũ D. Auguſt. lib. 2. de Geneſi ad literã c. 17. Deũ aliquãdo mouere homines medijs inſtinctibus & impulſibus ſupernaturalibus, qui inſtigant & impellũt eos ad aliquid præcognoſcendũ & prædicendũ. Sed quoniam qui ſimiles inſtinctus ſupernaturales habẽt, nõ percipiunt neq, intelligũt illos à Deo eſſe, nõ dicuntur prophetæ. Quãobrem prophetia diuina diſtinguitur ab inſtinctu & impulſu diuino in cognitione, quia ſcilicet propheta media prophetia certò cognoſcit acpercipit ſe à Deo moueri: qui verò inſtinctu vel impulſu mouetur, id certò nõ percipit. Vnde propheta perfectè & in rigore acceptus non ſolùm rem quã prædicit, cognoſcit; ſed & à Deo eſſe illius rei cognitionem, percipit, vt accuratè explicuit S. Thom. 2. 2. q. 171. art. 5. & 6. Inde eſt, q̃ Pharao dum ſomniũ habuit Gen. c. 41. de ſeptẽ illis bobus ab amne conſcẽdẽtibus pulchris nimis, & de alijs ſeptẽ deformibus & macilentis: necnon & de ſeptẽ ſpicis plenis, & alijs ſeptẽ tenuibus, nõ fuit propheta. Benetamẽ Ioſeph, qui ſomnium illud intellexit, & interpretatus fuit. Similiter Balthaſar Chaldæorũ Rex, qui vidit articulos manus ſcribẽtis in pariete, *Differentia inter prophetiam & Diuinũ inſtinctum.*

Danielis

Daniel. c. 5. nõ fuit propheta, quòd nõ intellexerit: benè tamẽ Daniel, qui cognouit, & visionẽ exposuit, vt animaduertit S. Thomas 2. 2. q. 173. art. 2. Verũ est aliquãdo cõcedi, hominẽ instinctu & impulsu diuino motum, etiãsi absq; vera præcognitione & perfecta intelligentia eius, quod prædicit, prophetare secũdũ quid & imperfectè: quòd adminus generalẽ aliquã præcognitionẽ habeat, licèt nõ in sensu à Deo intẽto. Sicut legimus Ioã. c. 11. de Caipha, q̃ prophetauerit de necessitate mortis Chri, nesciẽs quid diceret, neq; intelligẽs Dei mẽtẽ; licèt generaliter cognouerit, oportere Christũ mori pro populo, ne tota gens periret.

Propheta præcognoscit quæ dicit iuxta Dei mentẽ.

Ex quibus colligimus primò, debere prophetam ea, quæ prædicit, præcognoscere iuxta Dei mẽtem. Nõ quòd intẽdamus affirmare, debere semper prophetã omnia intelligere quæ Spiritus sanctus intendit per res prædictas à propheta. Intendit enim aliquãdo Spiritus sanctus celare & occultare aliqua ipsi prophetæ, & alia ei ostendere & manifestare pro bona sua volũtate, ac pro modo luminis cõmunicati, necnõ & ob cõgruas ac rationabiles causas: vt docuerũt D. Greg. homil. 1. in Ezech. & S. Tho. citata q. 173. art. 4. in fine, & cõstat ex Dani. c. 7. vbi vidit Daniel thronum & multa alia, quorũ significationẽ nõ intellexit; & clariùs c. 12. Danieli interrogãti; Dñe mi, quid erit post hęc? respõsũ est: Vade Daniel, quia clausi sunt ac signati sermones vsq; ad præfinitũ tẽpus. Deniq; confirmant id ipsum verba, quæ legimus de Paulo in Act. Apostol. c. 20. quæ sic habẽt: Et nũc ecce alligatus ego spiritu vado in Hierusalem, quæ in ea ventura sint mihi ignorãs, nisi q̃ Spiritus sanctus per omnes ciuitates mihi protestatur dicẽs, quoniã vincula & tribulationes Hierosolymis me manẽt. Ex quibus satis clarè colligitur, prophetas nõ semper cognouisse vniuersa in reuelatis inclusa; sed aliqua eis fuisse manifestata, & aliqua remãsisse abscõdita. Imò non semper accepisse reuelationes earũ rerũ, quarũ notitiã habere desiderabãt, colligitur ex historia Patriarchę Iacob, quę habetur Gen. c. 37. vbi narratur, prędicto Patriarchę ostẽsam esse tunicã filij sui Ioseph, eaq; visa dixisse: Fera pessima deuorauit filiũ meũ Ioseph; neq; cognouisse quid filio accidisset. Et clariùs infertur ex historia, quæ narratur li. 2. Reg. c. 2. vbi habetur, desideraſſe Dauid intelligere, expediretne, tẽplũ Dño à se ędificarı̃ super quo & consuluisse Nathan prohetã, ibi refertur, neq; prima vice cõueniẽs respõsum accepisse Dauid à Nathã. Nõ dissimiliter de occasione & tẽpore prophetãdi loquẽdũ est: nõ enim pro volũtate prophetarũ allata est omni tẽpore prophetia, sed ad Dei nutũ ea cõceditur volẽtis hoc vel illo tẽpore aliqua reuelare. Cuius variastrationes adducemus inferiùs in fine expositionis tertiæ particulæ positę in definitione prophetiæ. Legimus nãq; Leuiti. c. 16. Deũ pręcepisse Aarõ, ne omni tẽpore ingrederetur Sãctuariũ: hoc est, vt nõ pro libito quouis tẽpore intraret Sãcta sãctorũ, vt agnosceret propheticè quæ vellet. Similiter & Hiere. c. 45. ita legimus: Hæc dicit Dñs Deus ad te Baruch, dixisti: Vę misero mihi, quia addidit Deus dolorẽ dolori meo: laboraui in gemitu meo & requiẽ non inueni, &c. id est, Vę misero mihi Baruch, quia procurauit prophetare, & non venit in me spiritus prophetię. Vnde vt in plurimũ datus est spiritus prophetiæ hominibus nõ procurãtibus illũ. Addidi vt in plurimũ; nã aliquãdo cõcessa est prophetia procurãtibus & desiderãtibus illã: sic data fuit Moysi, iuxta ea quę legim' Num. c. 9. & c. 19. licebat enim

Nõ semper propheta accipit reuelationes rerũ, quas desiderat.

Propheta nõ cognoscit omnia, quæ Deus intendit semper.

Aliquando datus est spiritus prophetiæ ad volũtatem prophetæ: vt Moysi.

enim Moysi pro libito ingredi in Sancta Sanctorum,& Angelum sedentem in propitiatorio alloqui(erat enim propitiatorium sedes Angeli, admodum sellæ positæ inter alas Cherubim: vt videre est Exodi cap.15.) qui ibi erat ad respondẽdum interrogationibus. Pari modo data fuit Ezechieli cap.3. & Danieli cap.9.& 10.

Responsio primæ difficultatis principio positę.

Colligimus secundò resolutionem duarum priorum difficultatũ principio positarum. Primò enim obijciebatur de Caipha, quòd prophetauerit nesciens quid diceret. Sed vt vidimus, non obstat, ꝙ moueantur aliquando homines diuino instinctu ad prædicendam veritatẽ, absq; eo quòd intelligant aut certò percipiant, se à Deo moueri: quantumuis cognoscant id quod annuntiant:id enim imperfectum quid est in genere prophetiæ. Vnde licèt Caiphas diuino instinctu impulsus prædixerit necessariam fuisse Christi mortem, idq; cognouerit pro alio fine quàm fuit ille,qui àDeo fuerat intentus; non tamen cognouit, necessariam esse illã pro vero fine; neq; cognouit se à Deo ad id prædicendum moueri: quod in rigore erat requisitum,vt perfectus & in rigore propheta diceretur. Atq; ita eum prophetasse concedendum est impropriè & imperfectè,ac secundùm quid,vt accuratè adnotauit S. Thom.2.2.quæst.173.art.4.

Respõdetur secundæ difficultati.

Secundæ insuper difficultati principio propositæ ex nunc dictis non est difficile respondere, pro prophetia non solùm esse necessariam quã cumq; cognitionem,sed & eã qua percipitur se à Deo moueri pro prę dicẽdis rebus certò & infallibiliter euenturis. Neq; obstat obiectio de propheta Nathan principio consulto à Dauid. Nã si inspiciatur sacer textus lib.2.Regum cap.7. inuenietur,prima vice Nathan consultum à Dauid non tanquam prophetam respondisse;imò neq; tanquam hominem instinctu diuino motũ; sed potius secũdùm proprium spiritũ; secundùm quem Nathan crediderat,rectè facturum Dauid,si domum Deo ædificasset. Cognita tamẽ posteà Dei voluntate per reuelationẽ, mutauit consilium. Vnde prima vice,neq; cognouit Dei voluntatem, neq; tanquam propheta est loquutus,sed secundùm proprium spiritũ: bene tamen secunda vice. Collegit ea propter Caietanus commẽtarijs ad art.5.quæst.172. in 2.2. cum D. Gregorio homil.1.in Ezechielem, sanctis prophetis credentibus se rectè consulere circa res à se postulatas,errantibus tamen,& non conuenientia docentibus,quòd doceant secundum spiritum proprium; Deũ præsto adesse, & conuenientia reuelare;vt mutato consilio meliora doceant, & palinodiam recantent: ne ad extremum prophetas sanctos fallere aliquos aliquando affirmari cõtingat.

Prophetis secũdùm spiritum suum loquentibus & incõgrua docentibus Deus præsto adest, vt emendent.

Maiorẽ multò difficultatẽ expostulãt duæ vltimæ obiectiones principio propositæ,quæ de Angelis,siue bonis,siue malis,& de animabus à corporibus separatis,siue in patria existẽtibus,siue extra patriã, inquirebant. Pro quarum elucidatione à notioribus incipiemus nõnulla proponere,vt tandẽ ad minùs nota veniamus. Igitur à triplici statu creaturarũ intellectualiũ incipiendũ duximus: in eosq; tres status vniuersas intellectuales creaturas diuidendas adnotamus. Primus est creaturarũ intellectualiũ in beatitudine existẽtium,siue Angeli sint,siue homines, siue animæ. Secundus est creaturarum rationaliũ in inferno existentium,siue Angeli sint,siue homines, siue animæ separatę. Tertius deniq; est animarũ separatarũ,vel earũque in sinu Abrahæ extiterunt,vel illarũ quæ

Pro expositione duarũ vltimarum difficultatũ

Triplex status creaturarum intellectualium.

Digitized by Google

quę in purgatorio fuerũt vel sunt.

Creaturis vtriusq; prioris status, primi scilicet & secundi, id cõuenire certũ est, ꝙ vniuersæ illæ iam sunt in termino: creaturis verò tertij status id cõcedere opus est, ꝙ quodãmodo sunt in termino, & quodãmodo in via. Sunt in termino, quia neq; mereri, neq; demereri possunt; licèt in vltimũ terminũ nõ deuenerint. Sũt in via, quia in Purgatorio satis patiuntur pro pœnis correspõdentibus antiquis suis delictis. Vnde respectu visionis beatificæ in quã necdum peruenerunt; dicuntur esse in via: & respectu hominum in hac vita mortali existentium, à qua iam decesserũt, dicuntur esse in termino.

Damnatis non cõuenit prophetia.

Loquendo igitur de creaturis damnatis, siue Angelis, siue hominibus, certũ est, nõ cõuenire illis prophetiã. Tũ quia prophetia, vt cõstat ex assignata definitione, datur in hominũ doctrinam & Ecclesiæ ædificationẽ: at vtrũq; alienũ est à similibus creaturis, cũ illæ potius hominũ deceptionem & Ecclesiæ destructionẽ intẽdãt, ac vijs omnib⁹ & modis sibi possibilibus procurent. Tùm quia prophetia inter dona annumeratur Spiritus sancti, quæ lõgè sunt à damnatis; imò quorũ illi sunt incapaces, & ab eis valde alieni, tanquã Dei inimici & in malo obstinati. Tũ deniq;, quia similes creaturæ de potentia ordinaria loquẽdo sunt ineptę ad suscipiẽdã diuinã reuelationẽ, & habẽdum supernaturale lumẽ, sine quibus nõ est prophetia. Habet enim Deus ministros sanctos, qui mitti possint in hominũ doctrinã, & Ecclesiæ ædificationem, & quorũ ministeriovti possit, cũ voluerit: neq; eget eiusmodi sceleratis & perditis pro simili ministerio. Quod si occultiori ratione earũ creaturarũ ministerio pro Ecclesię & hominũ intra eã degentiũ bono vti vellet; tũc potius instinctibus & impulsib⁹ eũ acturũ fore credendum est, qui absq; similium creaturarũ exposita superiùs cognitione esse possẽt.

Beatis non cõuenit prophetia.

De Angelis verò beatis & animabus hominũ Deũ videntibus si loquamur, nõ est disimilis ratio: eis siquidẽ nõ cõuenit prophetia. Quod non obscurè colligitur ex Paulo 1. ad Cor. c. 13. vbi postquã dixit: Charitas nũquã excidit; siue prophetiæ euacuabũtur, siue linguæ cessabũt, siue scientia destruetur. Veluti rationẽ reddẽs cessationis earũ subdit: Ex parte enim cognouimus, & ex parte prophetamus: cũ autẽ venerit quod perfectũ est, euacuabitur quod ex parte est. Quasi significet Apostolus, eã esse differẽtiam inter charitatẽ & prophetiã, ꝙ charitas manet post hãc vitã in sanctis: prophetia verò nõ manet: & ratio eius differẽtiæ à Paulo reddita est: quia qui prophetãt, habent imperfectã cognitionẽ respectu eius cognitionis, quã habẽt sancti in Patria. Vnde cum venerit perfecta Patriæ cognitio, euacuanda erit imperfecta prophetiæ cognitio. Sicut cognitio fidei in hac via ꝙ sit imperfecta, vtpote obscura & à lumine fidei obscuro proueniens; euacuanda est in patria, peruenięte perfecta beatitudinis cognitione. Nõ dissimiliter cognitio prophetiæ imperfecta cũ sit, & à lumine imperfecto proueniens, euacuãda est, cùm venerit perfecta Patriæ cognitio seu visio. Quòd autẽ prophetia à lumine imperfecto procedat, explicuit idem ipse Apostolus loco citato dicens: Cũ essem paruulus, loquebar vt paruulus, sapiebã vt⁹ paruulus, cogitabã vt paruulus: quãdo autẽ factus sum vir, euacuaui quæ erant paruuli. Videmus nunc per speculũ in ęnigmate: tunc autẽ facie ad faciem.

Colligitur ex Paulo prædicta assertio.

Nunc

Nunc cognosco ex parte, tũc autẽ cognoscam, sicut & cognitus sum. Quibus verbis probat Apostolus imperfectionẽ propheticæ cognitionis & luminis à quo ipsa procedit, dupliciter. Primò sicut cognitio pueri est imperfecta respectu cognitionis viri: ita prophetica præcognitio est veluti præcognitio pueri; cognitio verò beatorum est veluti cognitio viri & hominis perfecti. Secũdò, sicut visio ænigmatica & per figuras est imperfecta, visio verò faciei ad faciem perfecta: ita cognitio prophetica, quæ est ænigmatica, & per figuras ac imaginarias visiones est imperfecta respectu cognitionis beatificę, qua videtur Deus facie ad faciẽ & perfectè. Et ideò cõcludit Apostolus: Igitur in hac vita ex parte & imperfectè cognoscũt homines: in alia verò vita perfectè & clarè sicut & cogniti sunt à Deo. Ex quibus omnibus satis apertè deducitur, propheticã cognitionẽ à lumine imperfecto emanare, & euacuari ideò in alia vita. Nõ minùs clarè id ipsum docuit Apostolus Petrus in secũda sua Catholica epistol. c. 1. dicẽs: Habemus firmiorem propheticũ sermonẽ, cui benefacitis attẽdentes quasi lucernæ lucẽti in caliginoso loco, donec dies illucescat, & lucifer oriatur in cordibus vestris. Vbi prophetiam cõparat lucernæ lucẽti in caliginoso loco: statũ verò beatorũ assimilat lumini diei: quasi cõparans imperfectũ lumẽ prophetiæ respectu perfecti luminis beatorum. Imò Christus Dñs ad præfata alludit Matth. c. 7. cũ dixit: Dico enim vobis, maior inter natos mulierũ propheta Ioãne Baptista nemo est. Qui autẽ minor est in regno Dei, maior est illo. Quasi cõparet Christus maiorẽ Prophetã huius viæ cũ minori sancto in beatitudine cõstituto: & quasi innuat Prophetã istius viæ esse imperfectiorem minimo sancto in beatitudine existente. Videatur S. Thom. 2.2.q.174.art.2.ad 3. Non ergo cõcedenda est prophetia beatis in patria existentibus.

Rationes quæ colligũtur ex verbis Pauli.

Colligitur similiter ex verbis D. Petri.

Alluſio verborum Christi ad prædicta.

De animabus tandẽ, quæ ante Christi ascensum in cœlũ in sinu Abrahæ detinebãtur, & de eis quæ quolibet tẽpore in purgatorio fuere; aliqualis est difficultas: q illæ nõ fuerint vel sint in via. S. Thom. 2.2.q.174.art.5.ad 4. fatetur in eis inueniri posse prophetiã. Et adducit in eius rei cõfirmationẽ verba Ecclesiastici c. 46. vbi loquens de Samuele sic ait: Et post hæc dormiuit, & notum fecit Regi, & ostẽdit illi finẽ vitæ suæ, & exaltauit vocẽ eius de terra in prophetia delere iniquitatẽ gentis. Loquebatur etenim Ecclesiasticus de Samuele, & supponebat historiã relatam lib. 1. Reg. c. 28. vbi legimus Pythonissam suscitasse Samuelẽ, & eũ propheticè prædixisse Sauli hostium suorũ victoriam, & propriã mortẽ: tenuerũt eam sentẽtiam de anima Samuelis reuocata ab inferis à Pythonissa Iosephus lib. 6. Antiq. c. 15. Iustinus in dialogo cũ Tryphone. Basilius in epist. 80. ad Eustachiũ. Ambros. in c. 1. Lucæ. D. Hieronym. in c. 7. Isaiæ. Augustin. de cura pro mortuis gerenda. c. 15. inter recentiores Lyranus, Abulensis, Carthus. & Caietan. in cap. 28. lib. 1. Regum. Videatur Galatinus lib. 6. de Arcan. c. 8. post medium.

In animabus siue in sinu Abrahæ, siue in purgatorio existẽtibus potuit esse prophetia.

An Pythonissa verè suscitauerit Samuelem.

Alijs verò prædicta non probãtur, quòd existiment non fuisse Samuelis animam, quæ in illo visibili corpore apparuit: sed dęmonem qui in apparente Samuelis habitu sic Deo permittente visus est. Idq; conantur probare ex multis locis D. Augustini, quæ latè recensuit Cantapetrensis lib. 9. Hipotyp. regula 21. imò ex eodẽ S. Thoma loco

loco citato ex 2.2. & clariùs 1. par.q.89.art.8. ad 2. comprobant.

Verè anima Samuelis apparuit Sauli.

Sed quia de authoritate libri Ecclesiastici dubitare iam non licet, præsertim post decreta Cõciliorũ Florentini & Tridẽtini, apertè est concedendum, animam Samuelis in corpore visibili apparuisse Sauli. Nõ ob Pythonissæ carmina & auguria, sed ob Dei ita permittẽtis voluntatem: ꝙ præueniat aliquando Deus maleficia dæmonum, ob secreta sua iudicia. Sicut præuenit in Balahã Numer.c.23. & 24. qui pro maledictione dedit Israelitico populo benedictionem: & in Elia lib.4. Reg. c. 1. qui obuius factus nuntijs à Rege Ochozia missis ad cõsulendũ Beelzebub Deũ Acharon, & præueniens antequam ad deum Acharon venirent, eisdem prædixit Regis mortẽ. Quamobrẽ iuxta verba Ecclesiastici vera anima Samuelis in corpore visibili apparens Sauli prophetauit præcedente diuina reuelatione, & diuino lumine animæ eiusdem Samuelis communicato.

Respõdetur obiectioni.

Neq; obstat, ꝙ extra mortalem virã fuerit, sat cùm sit, neq; in beatitudinem, nec in Dei visionem eũ peruenisse. Pari ergo ratione animabus Purgatorij conuenire poterit prophetia, ꝙ in vltimum terminum nondum peruenerint: si eis tamen diuina reuelatio adfuerit, ac diuinum cõmunicatum lumen, cũ cæterijs alijs necessarijs. Hinc ad tertiam difficultatem respondeo, Angelis siue bonis, siue malis nequaquã conuenire prophetiam, ꝙ in termino sint. Et quãdo vlteriùs obijcitur, eis fuisse reuelatum Incarnationis mysterium, cũ præannuntiauerint illud hominibus tàm boni Angeli, quàm mali. Respondeo, multa implicari in ea obiectione non paruæ difficultatis, & explicatione digna.

Multa quæ posſunt ſer tia difficultas.

Primum, an Angeli in statu viæ ante aliquorum casum & aliorum beatitudinẽ cognouerint mysterũ Incarnationis, si nõ per naturalem cognitionẽ, saltẽ per reuelationẽ?

Secundum, an Angeli beati ab instanti suæ beatitudinis cognouerint in verbo commemoratum mysterium, vel saltem per reuelationem?

Tertiũ, an dęmones certò cognouerint illud mysterium; vel per discursum, vel quouis alio modo?

Hæc omnia aperire, neq; nostri erat instituti, neq; ita facile, vt breuibus valeant explicari. Sed semel iam prætacta cũ fuerint, insoluta relinquere, neq; congruum, neq; decens videri poterit. Danda propterea erit opera, vt breuiter præcipua adducantur, & quæ pro eorum intelligentia & solutione faciunt, apponantur.

Qui authores ſint conſulendi pro explicatione eorum.

Pro quorum explicatione vidẽdi sunt sancti Patres. Dionys. lib. de cœlesti hierarc.cap.7. D.Hieronym.in c.3. ad Ephes. Augustinus lib.7.de ciuit.c.23. & lib.9. c. 21. & lib.5 super Genes.c.16. D.Bernard.epist.77.ad fin. Rupert. in c. 8.Ioan. S.Thom.1.part.q.57.art. 5.& q.64.art.1.ad quartum: & opusculo 2. contra errores Græcorum c.26.& Magister Sententiarũ lib.2.distinct.11.post med. & eius expositores, ac tandem Scotus libro 4.Sent.dist.10.quæst.9.

An Angeli in via cognouerint Incarnationis myſterium

Primo quæsito de Angelis in via vniuersi respondent, eos naturali cognitione nequaquam de facto cognouisse Incarnationis mysterium. De possibili verò discordãt. Nam Scotus loco citato, Abulensis in cap.4. Matth.q.22. & Caietanus commentat.in cap.4. Lucæ, arbitrati sunt, Angelos potuisse naturali cognitione illud mysterium cognoscere, sed à Deo impeditos fuisse; præsertim post Angelorum casum,

Multi de poſsibili tenẽt partem affirmatiuã.

caſum, in ſuorũ delictorũ pœnam. Curantq; id multis comprobare. Primùm, quia Angeli naturali cognitione percipere poterant vniuerſa entia intelligibilia, vtpotecõ prehenſa ſub obiecto intellectus eorum: myſterium autẽ Incarnationis ens erat intelligibile, & percõſequens ab Angelis cognoſcibile. Inſuper, quia dæmones intuebantur in Scriptura Sacra annuntiationẽ Gabrielis ad Virginem, cõceptionem eiuſdem ſine virili ſemine, integritatem Virginitatis ante partum, in partu, & poſt partũ, & deniq; Angelorum verba ad paſtores Lucæ cap. 1. & 2. quæ vniuerſa ſuapte natura percipere poterãt, ac cõmemoratũ inde Incarnationis myſterium agnoſcere. Imò & inſpiciebant adimpletas antiquorum Patrum prophetias de aduẽtu Meſsiæ: pariter & videbãt miracula à Chriſto facta in confirmationẽ eius veritatis: ꝙ ipſe erat verus Dei filius: necnon & audierant illã vocem è cœlo delapſam Matth. c. 3. Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi complacui: igitur cognoſcere potuerunt illud myſterium. Impeditos tamen fuiſſe dæmones ab ea cognitione, ex Sacris Scripturis ſatis apertè colligitur: cũ in eis legamus, eos minimè agnouiſſe, ne redemptionem humani generis impedirent: iuxta illud Pauli in priori ad Corint. cap. 2. Si cognouiſſent, nunquam Dominum gloriæ crucifixiſſent; obuiaſſent quin potiùs morti Chriſti, & hominum redemptioni.

Rationes eorum authorum.

Scoti tamen ſentẽtia ab aliquibus vt temeraria, ab alijs parciùs loquẽtib⁹, vt falſa exploditur. Quòd ſanctis Patribus ſit oppoſita, eis ſcilicèt quos ſupra citauimus. Tùm ſecundò, quòd illud myſterium naturam creatã excedat, ideòq; ſupernaturale dicatur, quaſi ſuperãs naturalem virtutem, ꝙ ſi ſupra naturam eſt, ſupra naturalẽ cognitionẽ ſit, neceſſe eſt. Tùm deniq; quia impedimentum illud ab eis authoribus excogitatum quaſi à Deo poſitum pro malis Angelis ſiue dæmonibus ob eorum culpã, & in delicti ab eis patrati deteſtationẽ, ne vè pariter Chriſti paſsionem in totius humani generis bonum ordinatã impedirẽt, etſi admitteretur; pro bonis tamen Angelis graue illud fuiſſet acceptare, nulla cũ poſſet aſsignari ratio conueniẽs ſimilis obſtaculi. Vnde non ſolùm de facto, ſed etiã de poſsibili ſtatuere opus eſt, nullam creaturam etiam Angelicam cuiuſvis ſtatus & conditionis potuiſſe ex vi ſuæ naturæ myſteriũ Incarnationis, & reliqua ſupernaturalia agnoſcere.

Superior ſentẽtia exploditur.

Nulla creatura potuit ſuapte natura myſteriũ Incarnationis cognoſcere.

Neq; obſtant in contrarium obiecta, quoniam etiamſi myſterium Incarnationis, ſicut & quælibet alia ſupernaturalia myſteria ſub obiecto intellectus creati comprehendatur; tamen per virtutem eidem intellectui additam percipi poteſt. Poteſt ſiquidem creato intellectui ſuperaddi vel lumẽ fidei, vel prophetiæ, vel gloriæ; quorum quolibet eleuatur intellectus ad percipienda ſuperexcellentia myſteria. Vnde licèt ea cõprehendãtur ſub obiecto intellectus abſolutè, non tamen ſub obiecto proportionato & non excedente naturalem virtutem intellectus. Sicuti lumen ſolis ſub obiecto noſtri viſus clauditur, non tamen ſub obiecto proportionato, ſed excedente naturalem virtutem viſus: qui ſi eleuetur & confortetur à ſupernaturali virtute, poterit illud lumen percipere: aliàs excellens ſenſibile corrumperet ſenſum. Rurſum quæ obijciebantur de Gabrielis annuntiatione & Virginis integritate, necnon & de prophe-

Reſpõdetur rationibus oppoſitæ ſententiæ.

tijs

Quę ex Scripturis percipiuntur, nõ sunt reducẽda ad virtutẽ naturæ.

tijs adimpletis,ac de alijs ex Sacra Scriptura deductis,ad propositum non sunt:quia quæ Angeli ex Sacris Scripturis deducunt, non absq; motiuo supernaturali cognoscunt;imò eo adiuti percipiũt,quę solo lumine naturali non possent agnoscere. Eo vel maximè,quòd ad intelligentiam Sacrarum literarum iuuamen sit necessarium supernaturale & diuinum. Igitur cũ hîc loquamur de præcisa & sola cognitione naturali Angelorum, non est quod nobis obijciant deductam cognitionem ex Sacris literis: de qua inferiùs dicemus. Verum quidem est aliqua eius mysterij potuisse Angelos naturali cognitione percipere: vtpote Virginis integritatem. Sed non in eo vis mysterij constiterat,sed in hoc quòd Virgo Deum pariter & hominem parturiret:quod procul valde erat ab Angelorum intellectu. Illud deniq; quod de miraculis factis in confirmationem eius veritatis, Christus est verè filius Dei naturalis, non est huius loci disquirere. Sat sit hîc dicere, dæmones non penetrasse modum, quo miracula à Christo fierẽt,neq; cognouisse;an suppositа in Christo gratia vnionis ea procederent, vel saltem ex aliqua excellente virtute supernaturali ei impartita. Quãuis enim miracula à Christo facta secundùm se sufficientia essent testimonia Deitatis ipsius,& sufficiẽter probarent, quòd verè esset filius Dei;tamen non fuerunt clara dæmonibus malitia & odio obcæcatis,vsq; dum post passionẽ Christi conuicti mysteriũ illud apertè cognouerũt;semper enim sub dubio fuerant circa eam veritatem;semperq; & dubitauerant, & tentauerant,vt veritatem agnoscerent:& licèt olfacerent Messiam futurum esse filium Dei,non tamen percesperant, in quo sensu futurus esset filius Dei: Num per excellentiam nusquam hominibus cõmunicatã & à se incognitam: vel per personalem vnionẽ: vel quouis alio modo Deo possibili, sibi verò imperceptibili. Sed vniuersa hæc longè sunt à cognitione naturali, cũ miracula & reliqua eius generis testimonia iam aliqualem præsupponant & inuoluant cognitionem supernaturalem.

Quæ potuerint Angeli suapte natura cognoscere in eo mysterio.

Quomodo dæmones nõ cognouerint Christũ ante eius passionem.

Sed omissa cognitione naturali, venio ad cognitionem fidei supernaturalis: quam accepisse Angelos ante lapsum aliquorum & confirmationẽ aliorũ,docuit S. Thom. 2.2.quæst.5.art.1. & assero cũ D. Bernardo epist.77.propè finem,& cũ S.Thom.1.part. quæst.57. art. 5.& in opusculo 2. contra errores Græcorũ cap.26. Angelos omnes in via cognouisse media fide mysterium Incarnationis in generali & in communi: non tamen in particulari quoad circunstantias loci, temporis & modi eius mysterij,siue quoad causam eius. Has enim successu temporis perceperũt, vel cum eas Deus reuelare voluit & ostendere pro bona suavoluntate: vel quando Ecclesiæ eas notas facere decreuit. Et hinc componũtur multa Sacrarum literarum testimonia,necnon & sanctorum Patrum dicta apparenter contraria: sed re vera non pugnantia, sed omninò consona. Ostendit enim D. Paul.1.ad Corint. cap. 2. loquens de Incarnationis mysterio fuisse Dei sapientiam absconditã Principibus huius seculi. In cuius confirmationem adducit illud Isaiæ c. 64. Nec oculus vidit, nec auris audiuit,neq; in cor hominis ascendit,quæ præparauit Deus expectãtib⁹ se;vbi & posuit illa verba satis repetita:Si cognouissent,nũquam Dominum gloriæ crucifixissent.

Angeli in via habuerunt fidem supernaturalem.

Angeli per fidem cognouerunt mysterium Incarnationis in generali.

Componuntur multa Sacræ Scripturæ testimonia & Sãctorum Patrum.

Rursum

Sunt multa quæ probãt mysterium Incarnationis fuisse absconditum.

Rursum & ad Ephes.cap.3. dicitur Sacramentum absconditum à seculis,& quia absconditum, introducuntur Angeli interrogantes de eo Psalm.23.Quis est iste Rex gloriæ? Et Isaiæ cap.63. Quis est iste qui venit de Edom, &c. Similiter & sancti Patres docuerunt illud mysterium ab Angelis ignoratum. D.Hieronymus in cap.63.Isaiæ,& in cap.3.ad Ephes. Ambrosius in cap.3.prioris ad Timotheum, in illa verba:Apparuit Angelis. Theophylactus in cap.3.ad Ephes.vbi& adducit in eandem sententiã Gregorium Nazianzenum. Et re vera ita est,fuisse suapte natura secretũ & absconditum,& præcipuè respectu cognitionis naturalis creaturæ cuiuscumq; conditionis. Imò & post reuelationem & fidem a Deo infusam tàm Angelis quàm hominibus,licèt in genere & in vniuersali fuerit manifestum; quoad causam tamẽ, quoad modum, quoad tempus & locum, secretum fuit & absconditum: quoad vsque Deo placuit pro sua bona voluntate illud aperire,vel in parte, vel in toto. Atque ita successu temporum aliqua manifestabantur de eo mysterio,quæ antea erant occulta.

Sed & sunt quæ probãt illud mysterium fuisse à seculis cognitum.

E contrario alia sunt quæ probant,illud mysterium fuisse ab Angelis à principio cognitum. Tùm quia habuerunt fidem diuinam,dũ fuerunt in via, quæ præcipuè illis inseruiebat pro credendis mysterijs supernaturalibus. Tùm quia inde dæmones qui per reuelationem id mysterium in vniuersali cognouerant,dubitabãt de Christo, an esset ille homo,qui futurus erat Deus & homo? indeq; rimari conabantur mysterium illud à se tantò antea cognitum, an adimpletũ fuisset in Christo? Vnde licèt ab Angelis illud mysterium à sui principio cognitum fuerit in cõmuni; tamen in particulari quoad occasionem eius, quoad tempus & locum, quoad personam, & quoad reliquas alias circunstantias, quæ in plenitudine temporis contigerũt,occultum & absconditum eis fuit.

Sed cõponi possunt ea omnia.

An Angeli boni cognouerint mysterium Incarnationis à principio.

Vlteriùs vt secundo quæsito satisfaciamus, post transactam viam Angelorum, illi qui in gratia perstiterunt, & beatitudinem adepti sunt,illud ipsum mysterium Incarnationis, quod per fidem in via cognouerant, in Patria per beatificã visionem clariùs perceperũt: licèt in communi,& absq; circunstantijs commemoratis. Decebat enim nihil magnificum & illustre sanctis Angelis, vtpote Dei amicis celari: imò & decebat, eis manifestari & ostendi. Si enim discipulis adhuc in via existentibus congruũ visum fuit Christo, occulta reuelari Ioann.cap.15.cùm ad eos loquẽs dixit:Vos autem dixi amicos,quia omnia quæcumq; audiui à Patre meo,nota feci vobis; quãtò magis congruum fuerat, Deum Angelis ad suam amicitiam in beatitudine iam eleuatis omnia nota fecisse? Cognouerunt ergo per visionem beatificam sancti Angeli mysteriũ Incarnationis quoad substantiam eius; sed quoad circunstantias & plura alia specialia creuerunt post modum in cognitione. Quomodo autem stet, id mysterium in cõmuni vidisse Angelos in diuina essentia,& successu temporum creuisse in cognitione circunstantiarum eiusdem mysterij; cum visio beatifica æternitate participata mẽsuretur, quæ sine successione est; non est huius loci aperire. Videatur Caietanus in 1.part.quæst.57. artic.5.&Commentatores S.Thomæ ibi.

Angeli licèt quoad substantiam cognouerũt mysteriũ Incarnationis

De Angelis deniq; qui ab statu in quo creati sunt, ceciderunt,& dæmones

dæmones facti fuerũt;quid ſentire oporteat pro reſolutione 3. quæſiti,non omni ex parte eſt incontroverſum,neq; vndequaq; exploratũ,quæ cognouerint, & quæ ignorauerint. Sed omiſsis multis, id ex dictis colligimus tanquã certum: naturali cognitione myſteriũ Incarnationis nõ valuiſſe attingere: cognouiſſe nihilominusillud in cõmuni & in generali per fidem ſupernaturalẽ principio ſibi infuſam. Sed poſtquã ſuo malo ceciderunt, nõ ſolùm non profecerunt in eius myſterij cognitione,ſed odio & inuidia obcæcati quodammodo defecerũt, & quaſi inepti redditi ſũt ad circũſtantias eius arcani cognoſcẽdas. Indeq; neq; Scripturas Sacras,neq; bonorum Angelorũ nũtia, neq; plura alia quæ Chriſtum eſſe verũ Deum,ſufficienter oſtendebant; vt par erat, perceperunt. Nec mirum cũ ab eis procul fuiſſent diuina auxilia & ſupernaturalia iuuamina,ſine quibus nõ ſolùm obcæcati intellectus,& in malo cõfirmati, ſed & quicumq; alij creati percipere & intelligere nequiuiſſent. Videatur Caietan. 3. part.q. 44.art. 1.& quæſt.47.art. 5.quibus in locis melùs multò loquutuseſt, quàm in Commentar.ad c.4.Luc. Igitur ad tertiam difficultatẽ principio propoſitã de prophetia, An eſſet in Angelis,ſiue damnatis,ſiue beatis? quòd ex reuelatione ſciuerint myſterium Incarnationis, & hominibus prænnũtiauerint; iam ex dictis conſtat ratio,ob quam in beatis Angelis nequiuerit ea eſſe: erant enim illi iam in termino; & in damnatis multò minùs eſſe quiuerat, tùm ob eandem rationem: tùm quòd diuinis reuelationibus caruerint ac ſupernaturali lumine, ſine quibus prophetia eſſe nequit. Et cùm obijciebatur eos Angelos prænnuntiaſſe hominibus myſterium Incarnationis in particulari adimpletũ in Chriſto, idq; cognoſcere nõ potuiſſe abſq; reuelatione & diuino lumine. Reſpõdeo ex D.Paulo,eos non cognouiſſe ante Chriſti mortem in particulari tale myſteriũ, neq; percepiſſe illud in ſui deſtructionẽ fuiſſe ordinatum; ſi enim cognouiſſent, id eſt, certò ſciuiſſent; nũquam Iudæi Chriſtũ crucifixiſſent. Sed dubitabant, & explorare contendentes fingebãt ac dicebant,ſe id ſcire. Atq; ita exponenda ſunt illa verba Euangeliſtarum:Scio quòd ſit ſanctus Dei; hoc eſt,ſcire me fingo te eſſe ſanctũ Dei; vt inde explorem & ſcire valeã,an ſis ille ſanctus Dei à Deo promiſſus.Item illa verba:Non ſinebat ea loqui, quia ſciebant eſſe Chriſtũ:hoc eſt,non ſinebat Chriſtus dæmonia loqui,quia loquẽdo procurabant explorare & ſcire, an ille qui dicebatur Chriſtus, eſſet verè Dei filius. Mille enim artibus nitebatur dæmon id apertè cognoſcere,&ex certa ſcientia intelligere. Sed vſq; dum vidit per Chriſti mortem fuiſſe confractum ſuũ caput,ſeq; ipſum foras è mundi principatu eiectum, necnon & intra infernum detruſum,atq; captiuos antea Patres è faucibus inferni ereptos certò nõ agnouit Incarnationis myſteriũ in Chriſto tanquã in verò & naturali Dei filio fuiſſe adimpletum. Hæc velut obiter dicta accipiantur pro reſolutione tertię difficultatis initio propoſitæ.

Vltimæ tandem difficultati de animabus è corporibus egreſsis quid dicendum ſit,iam conſtat. Illis enim in beatitudine exiſtentibus prophetia conuenire nequit, eadem ratione qua nec beatis Angelis. Illis verò quæ vel fuerunt in ſinu Abrahæ, vel ſunt aut fuerunt in purgatorio,potuiſſe conuenire iam diximus;ſicut animę Samuelis concedit Eccleſiaſticus conueniſſe cap.46. ſupracitato. Et hæc di-

Dæmones per fidẽ cognouerunt myſterium Incarnationis,ſed quo ad tẽpus & alias circũſtantias ignorauerũt.

Ex dictis colligitur reſolutio 3. præcipuæ difficultatis initio propoſitæ.

Quomodoin telligenda illa verba dæmonis: Scio quòd ſis ſanctus Dei.

Fingebat dæmon ſe Chriſtũ ſcire,vt explo raret.

Vltimæ difficultati ſatisfit.

Digitized by Google

cta sint circa primam particulã definitionis prophetiæ.

Dubium 6. Circa 2. particulam definition.

Quæ sunt annotanda circa secundam particulam definitionis prophetiæ; scilicet circa illam: Cognoscentis res procul existentes.

AB Hac secũda particula breuiùs nos expediemus, q̃ cœperimus explicare superiùs, cũ de prophetia in cõmuni ageremus; quid per res procul existentes accipere debeamus. Sed quia in particulari de prophetia supernaturali & quæ absolutè dicitur prophetia, nũc loquimur, nõnulla alia addere opus erit. Præsertim q̃ difficultas superiùs posita de Angelis & animabus beatis per reuelationem à Deo aliqua accipientibus & manifestantibus hominibus, videatur in suo robore permanere. Argumentabamur nãq; in precedentibus, & probare conabamur, in Angelis & animabus beatis prophetiam repe riri; q̃ in eis præcognitiones fuerint rerũ à naturali eorum cognitione procul existentium, habitæ equidem medio supernaturali lumine ac diuina reuelatione, necnõ ab eisdẽ manifestatæ atq; expressæ in hominũ doctrinã & ædificationẽ. Vnde adhuc difficultas ex hac parte insoluta remanere videbatur: quantũcũq; vera sententia superiùs fuerit declarata & exposita. Fateor prædictam difficultatẽ adhuc vrgere, & aliquid amplius pro eius integra explicatione addere dictis oportere, vt ex omni parte ea soluta maneat.

Difficultas de rebus procul existentibus adhuc videtur vrgere.

De prophetia Christi Domini vide infra Cõtrouersia 9. Scholast. p. 3. & quomodo pro eius prophetia hæc sint intelligenda.

Rem procul existentem dupliciter quis potest cognoscere.

Igitur vt ab radice prætacta difficultas solutionem accipiat, id debet esse omnibus manifestum, quãlibet creaturã posse aliquid quod est procul, cognoscere, dupliciter. Vno modo ex parte rei cognitæ: & alio modo ex parte cognoscentis. Tunc dicitur primò aliquid cognoscí procul à creatura, quando cognoscitur res non in se ipsa, sed in suis effectibus: & tũc magis procul quando sub vmbris & figuris eadem res percipitur: & hoc modo cognitæ fuerunt, vt in plurimum res procul existentes à prophetis; quia cognouerunt illi sæpiùs res in suis effectibus, & sub vmbris & figuris corporeis illis apparentibus. Secundò dicitur aliquid cognosci procul ex parte cognoscentis, quia cognoscens est procul à Deo reuelante & impartiente lumen supernaturale: & hoc modo omnes prophetæ fuerunt procul, quia non Deo cõiuncti per beatificam visionem completam, nec per lumen gloriæ eis omni modo possibili datum permodum formæ permanentis. Ad prophetiam ergo, quidquid sit de rebus cognitis ex parte obiecti, de quibus iam superiùs est dictum; requiritur, prophetam procul esse à Deo, hoc est, non ipsi coniunctum per visionem beatam omni modo perfectam, neque per perfectam vnionem luminis gloriæ. Et inde est, in beatis nõ esse posse prophetiam, quòd impossibile sit, eos procul esse à Deo ex parte cognoscentis. Imò beati nequeunt esse procul ex parte rerum cognitarum, quòd cognoscãt eas in se ipsis, & non in figuris & vmbris; sicut vt in plurimum cognouerunt prophetæ. Accuratè tetigit hæc S. Thom. 2. 2. quæst. 174. art. 2. ad tertium, & latiùs art. 5. & nos cœpimus explicare supra in explicatione primæ particulæ definitionis prophetiæ supernaturalis. Vbi ex D. Paulo probauimus in beatis non reperiri posse prophetiam, quia veniente lumine gloriæ quod perfectum est, euacuandum erat lumen propheticum, quod ex parte erat, & in aliquo imperfectum: de quo ibi latiùs.

Requiritur ad prophetiam quod eam habens sit procul à Deo.

Breuiter

Digitized by Google

Breuiter ergo colligimus, pro prophetia neceſſe eſſe prophetam procul cognoſcere; ſiue ex parte cognoſcẽtis, qui debet eſſe procul à Deo; hoc eſt, nõ coniunctus Deo perfectè & per viſionem beatificã; ſiue ex parte rei cognitæ, quæ vt in plurimum debet eſſe procul à prophetа, id eſt, nõ cognita in ſe ipſa; ſed in effectibus & in figuris ſeu vmbris medio lumine prophetico.

Dubium 7. Circa tertiã particulam definitionis

De annotandis circa tertiam particulam eiuſdem definitionis, videlicet circa illa verba: Proueniẽs â diuina inſpiratione, ſeu reuelatione, ac ſupernaturali lumine.

MVlta ſunt quę hæc tertia particula inuoluit, & quæ longiorem poſtulant explicationem. Illudq; in primis aperiendum congruum eſſe videtur.

Num poßit aliquis eſſe propheta abſq; ſupernaturali lumine ei infuſo?

Arguitur 1. à parte affirmante.

PArs quidẽ affirmatiua multis videtur probari. In primis, quia per ſolam reuelationem, ſeu inſpirationem poteſt Deus cauſare in propheta pręcognitionem rerũ procul exiſtentiũ. Igitur nõ eſt neceſſarium lumen infuſum.

Arguitur 2.

Tũ ſecundò, quia ſaltem per infuſionem nouarum ſpecierum poteſt Deus efficere, vt aliquis prophetet, & prædicat procul exiſtentia ſine infuſo lumine; ergo nõ eſt neceſſarium illud lumen.

Arguitur 3.

Tertiò, ſi requireretur lumen ſupernaturale ad prophetiam, ſaltem miniſterio Angelorum illud à Deo videretur infundendum: quoniam quæ a Deo ſunt, ordinata ſunt; docente Paulo ad Rom. c. 13. ordo verò eorum quæ Deus producit, hic eſt; vt infima per media diſponat. Cũ ergo inter Deum & homines Angeli medij ſint, ea quæ Deus in hominibus producit, per Angelos faciat, conueniens eſt. Igitur ſi lumen ſupernaturale propheticũ in hominibus producitur, vel per medios Angelos producitur, vel tale lumen eis non tribuitur.

Arguitur 4.

Quartò, ſi eſſet ponendũ lumen propheticũ, maximè vt eo mediãte propheta cognoſceret, ſe à Deo duci & nõ falli, neq; fallere, iuxta verba Ieremiæ prophetæ c. 26. In veritate miſit me Dñs ad vos, vt loquerer in aures veſtras omnia verba hæc. Sed pro ea certitudine ſufficit diuina reuelatio, quę à Deo eſt, qui nec falli nec fallere poteſt. Igitur ad id non eſt neceſſarium lumen propheticum.

Arguitur vltimò.

Poſtremò, ſi prophetia nequit eſſe ſine ſupernaturali lumine, igitur in alijs quàm in ſanctis & bonis hominibus eſſe nõ poteſt. Incõgruũ enim eſſet affirmare, Deum prauis hominibus lumẽ ſupernaturale tribuere ad prophetandũ. Sed in Balaham & Caipha Sacræ literæ ponũt donũ prophetiæ: igitur potius erit affirmandũ, non eſſe neceſſariũ tale lumen ad prophetandum.

Pro explicatione animaduertere oportet, prophetiam, vt ſæpè repetitum eſt, importare cognitionem rerum procul exiſtentium. Cognitio autem in ordine ad quatuor conſiderari poteſt: primò in ordine ad cauſam primam efficientem: ſecundò in ordine ad cauſam ſecundam ſiue proximam ipſius cognitionis, ſcilicet in ordine ad potentiam cognoſcitiuam: tertiò in ordine ad obiectum: & poſtremò in ordine ad medium inter potentiam cognoſcitiuam & obiectum; putà in ordine ad lumen, quod eſt medium inter potẽtiam cognoſcitiuam & cognoſcibile. Pari ratio-

Prophetia in ordine ad quatuor cõsiderari potest.

ne prophetia in ordine ad quatuor considerari potest: primò in ordine ad Deum causam primam efficientem eius: secundò, in ordine ad potentiam cognoscitiuam prophetæ, tanquam in ordine ad causam proximam & secundam propheticæ cognitionis: tertiò, in ordine ad res absconditas & procul existentes, tanquam in obiectum. Deniq; in ordine ad lumẽ propheticum tanquam ad medium inter potentiam cognoscitiuam prophetæ, & res procul existentes & abditas secundùm se. Sine prædictis enim, imò & absq; quouis eorum stare nequit prophetia. Inde proue-

Varię voces explicãt varios respectus prophetię.

nit vt varijs vocibus & nominibus vtantur Doctores, quæ aperiũt eos varios respectus, quos habet prophetica cognitio ad quatuorcõ memorata. Considerantes etenim motionem, qua Deus ipse pręparat & disponit hominem ad cognitionem propheticam, vtũtur vocibus inspirationis, instinctus, & impulsus: quasi disponat Deus prophetam, & spiret spiritum suum in eũ; instigetq; & veluti impellat ad cognoscendas & prędicendas res absconditas à cognitione communi & ordinaria hominum. Conueniũt

In quo conueniant, inspiratio, instinctus & impulsus: & in quo differant.

namq; inspiratio instinctus & impulsus in eo, quòd dicunt motionem à Deo prouenientem: sed differunt, quia inspiratio dicit leuem quandam motionem ipsius Dei veluti à se exeuntis & spirantis in hominem spiritum suum: at instinctus denotat motionem aliquantulum efficaciorem Dei, qua instigat hominem: impulsus verò vehemẽtiorem motionem importat, qua veluti impellit Deus hominem ad res aliquas cognoscendas vel prædicendas, seu ad vtrumq;. Et quãuis disponat Deus his motionibus prophetam, illæ tamen non sufficiunt ad prophetandum. Sæpius enim mouet Deus homines inspirationib' & instinctibus, imò & impulsibus, absq; eo q tribuat donũ prophetiæ. Quod verò nunc affirmamus est, esse eas motiones veluti genericas dispositiones, & quasi antecedentes perfectum spiritum prophetiæ.

Secundò vtuntur Doctores nomine præcognitionis propheticæ exprimente actionem potentiæ cognoscitiuę, & ordinem ad illam potentiam tanquam ad causam proximam & secundam illius, sine quibus esse nequit prophetia iuxta superiùs dicta: cùm habeat pro genere prophetia præcognitionem.

Tertiò insuper vtuntur nomine reuelationis significante quidem motionem diuinam in potentia cognoscitiua prophetæ à Deo causatam; sed magis exprimente carentiam occultationis & remotionem eiusdem ab obiecto. Obiectum enim prophetiæ est res abdita & absconditа, ac procul existẽs à cognitione humana: reuelatio verò est actio ab ipso Deo proueniens, qua res, quæ secundùm se homini erant absconditæ & procul existẽtes, efficiuntur non abditæ, neque remotæ, sed veluti præsentes prophetæ; multò magis quàm solet color esse præsens visui in meridie. Vnde reuelatio est quasi remotio velaminis à re velata & operta. Igitur qui reuelationẽ accipit à Deo, aliquid amplius habet, quàm ille qui accipit solam inspirationẽ, vel solum instinctum aut impulsum. Quia qui hæc solùm accipit, non habet remotionem velaminis à rebus absconditis & abditis. Qui verò reuelationẽ adipiscitur, gaudet claritudine rerum aliàs occultarũ; & habet sublatũ naturale velamẽ à rebus procul existentibus; easque cognoscit, ac si præsentes, & sine velamine essent.

Quid reuelatio importet.

Postremò

Quid dicat illuminatio diuina.

Postremò considerantes mediũ inter potentiam cognoscitiuã prophetæ & obiectum seu res procul existentes,quod est lumen propheticum, sine quo impossibilis esset cognitio prophetica: sicut & in naturalibus sine lumine corporeo impossibilis esset coloris visio; vtuntur vocabulo illuminationis. Et asserunt, prophetas illuminari à Deo conferente lumen propheticum, tanquam medium causans proportionem inter obiectum sua pre natura remotum à potentia naturali cognoscitiua, sed medio eo lumine proportionatum; & inter potentiam cognoscitiuam mediante eodem lumine eleuatam & capacem redditam ad percipiẽdum supradictum obiectum excedens alias. Hæc circa nomina sat sit animaduertisse, ne eorum inconsideratione proprietates vocabulorum ignorentur.

Sine lumine non est cognitio.

Sed veniamus ad rem. In ipsis etiam rebus quatuor luminum genera considerari oportet; quæ media sunt inter potentias cognoscitiuas & res cognoscibiles: neq; enim potest esse cognitio à potẽtia cognoscitiua dimanans sine lumine medio inter ipsam & rẽ cognoscibilem. Sicuti neq; in corporalibus esse potest visio à potentia visiua producta, sine lumine medio inter eandem potẽtiam visiuam & res visibiles. Sed reducũtur ea quatuor lumina ad duo genera: ad genus videlicèt luminis naturalis, & ad genus luminis supernaturalis,

Duplex lumen & naturale, & supernaturale.

pro duplici obiecto & naturali & supernaturali percipiendo. Sed in secundo genere luminis supernaturalis tria à Theologis ponuntur lumina, scilicet lumen fidei, lumen propheticum, & lumen gloriæ. Inter quæ lumina aliqua sunt discrimina, quæ Theologi agentes de eis animaduertunt. Solùm vnum adducere nostri est instituti: nempè lumen prophetiæ differre à lumine fidei & à lumine gloriæ, quòd hæc duo posteriora lumina sint in habentibus illa per modum habitus & per modum formæ permanentis; vt colligitur ex S. Thoma 1. parte quæst. 12. articulo 5. præsertim ad primum, & 2.2. quæst. 1. articulo 4. ad tertiũ, & quæst. 171. artic. 2. lumen verò propheticum per modum qualitatis & passionis transeuntis, & non per modum formæ permanentis. Habet enim se lumen propheticum sicut lumen, quod est in aere transeunter: lumẽ verò, siue fidei, siue gloriæ habet se sicut lumen in sole vel in igne, in quorum quolibet est permanenter, sicut passio est in subiecto, q̃ semper ea comitetur, neque ab eo separetur vnquàm. Ex qua differentia prouenit, vt propheta nõ semper habeat lumen propheticum, cùm vult; sed tantùm cùm illud ei Deus conferre decreuit iuxta ea quæ superiùs diximus.

In quo differat lumẽ Propheticum à lumine fidei & à lumine gloriæ.

Difficultas principio posita duplicit potest intelligi.

Sed omissis eorum luminum differentijs, veniamus ad lumen propheticum, & respondeamus difficultati de eo propositæ: Num sine illo esse possit prophetia? Ea vt integrè resolutionem habeat, tandem animaduertere oportet, eam duplici modo intelligi posse, iuxta duplicem modum rei possibilis. Vno modo de possibili ordinario, supposito ordine rerum à Deo communiter obseruato: alio modo de possibili absolutè, in ordine ad potentiam Dei absolutam. Hoc supposito.

1. Assertio.

Dico primò, pro resolutione difficultatis propositæ; loquẽdo de potentia Dei ordinaria, nõ est possibile aliquẽ esse Prophetã absq; lumine supernaturali Propheticò à Deo infuso per modum qualitatis transeuntis. Ratio est, quia poten-

De facto & de potentia ordinaria, non eſt Prophetia ſine lumine.

tia cognoſcitiua prophetæ ſuapte natura non valet neque recipere neque cauſare actionem circa obiectum excellens & improportionatum. Igitur neceſſarium eſt ex parte ipſius potẽtiæ aliquid in ipſa exiſtens, quod eleuet & diſponat eam ad receptionem talis obiecti, & ad cognitionem eiuſdem producendam: id verò eſt lumen propheticum; ſicut & habitus fidei eleuat intellectum ad credendas res fidei, & lumen gloriæ eleuat eundem ad videndum Deum. Igitur de facto nõ eſt poſsibile, admittere prophetiam ſine prophetico lumine.

2. Aſſertio.

Dico ſecundò, poſſe Deum de potentia ſua abſoluta ſine qualitate luminis potentiæ cognoſcitiuæ prophetæ infuſa, ſolo ſuo auxilio ſupernaturali eleuante potentiam prophetæ, ei prophetiam communicare. Sicut & poſſet Deus ſolo auxilio ſupernaturali hominem in via eleuare ad credendas res fidei ſupernaturalis: & ſicut in Patria ſine lumine gloriæ per modũ habitus cõmunicato, ſolo ſuo auxilio ſupernaturali poſſet eleuare creatum intellectum ad vidẽdum ſe ipſum. Non me latet Capreolũ in 4. diſt. 49. quæſt. 4. art. 3. in ſolutione ad 4. Caietanũ 1. part. quęſt. 12. art. 5. Ferrarienſ. lib. 3. contra Gentes cap. 54. in fine, & Dominicum de Soto in 4. diſt. 49. q. 2. art. 4. oppoſitum ſenſiſſe de lumine gloriæ, multiſq; id probare cõtendiſſe. Tùm quia opẽrari ſupponit eſſe adhuc de potentia Dei abſoluta: ergo operari ſupernaturaliter ſupponit eſſe ſupernaturale. Igitur in vidente Deũ, aut in prophetante operari ſupponit eſſe ſupernaturale: eſſe autem ſupernaturale eſſe nõ poteſt, niſi à forma ſupernaturali, videlicet à lumine gloriæ ſiue à lumine prophetico: ergo adhuc de potentia Dei abſoluta non poteſt eſſe prophetia aut viſio beata abſq; lumine ſupernaturali. Tũ *Secunda.* ſecũdò, quia ſe habet lumen ad prophetiã, vel ad viſionem beatificã, ſicut ſe habet calor in aqua calefaciente, vel ſicut ſe habet oculus in vidente. Sed adhuc de potẽtia Dei abſoluta non poteſt homo videre ſine oculo, neq; aqua calefacere ſine calore: ergo neq; homo prophetare, aut Deum videre ſine ſupernaturali lumine. Tum deniq; quia *Tertia.* implicat contradictionem, Deum ſupplere vicem cauſæ materialis: ſed lumen ſupernaturale ſe habet in propheta aut in beato ex parte cauſę materialis: cùm ſe habeat tãquã diſpoſitio diſponens potentiã cognoſcitiuã ad recipiendũ obiectũ, quæ reducitur ad ipſam cauſã materialẽ. Igitur ſine lumine ſupernaturali nequit eſſe prophetia in propheta, neq; viſio Dei in beato.

Poteſt Deus de potentia abſoluta ſine lumine cõmunicare Prophetiam.

Multi Thomiſtæ videntur ſenſiſſe oppoſitum.

Rationes ſẽtientium oppoſitum. Prima.

Sed his non obſtãtibus vera eſt *Aſſertio ſ.* aſſertio ſuperiùs poſita & à S. Tho *eſt S. Thom.* ma admiſſa in 4. ſentẽt. diſt. 49. q. 2. art. 7. & q. 10. de veritate, art. 11. quãtumcunq; ea ſententia à prædictis Thomiſtis, vel intendatur exponi, vel mutata credatur à ſuo authore; nullum tamen adducunt locum S. Thomæ in quo cõtrarium docuerit loquens de potentia Dei abſoluta. Ratio aſſertionis eſt: quia *Ratio eius aſſertionis.* licèt non ſit factibile, vt intellectus videat Deum viſione ſibi connaturali procedente à forma intrinſeca ſine lumine gloriæ: aut quòd prophetet per aliquam formam inhærentem potentiæ cognoſcitiuæ ipſius prophetæ ſine lumine; tamen bene eſt factibile, quòd per intellectum aut per potentiam cognoſcitiuam à Deo eleuatam ſuo ſupernaturali auxilio videat Deum ſine lumine gloriæ, aut prophetet abſq; prophetico lumine. Sicut & eſt poſsibile, vt Deus faciat hominem

cre-

Digitized by Google

credere supernaturalia sine habitu fidei,& Deum diligere sine habitu charitatis, medijs tantùm auxilijs supernaturalibus eleuantibus intellectum,ac volũtatem ad actum fidei,& charitatis.

Respõdetur ad rationes in oppositũ

Neque rationes pro parte contraria adductæ aliquid probãt. Tũ, quia etiamsi verum sit,quòd operari sẽper præsupponit esse,& per consequens,quòd operari supernaturaliter præsupponit esse supernaturale ; tamen non est verum, quòd operari quando procedit in operante ab extraneo, & præter naturam ipsius operantis, quòd præsupponat esse proportionatum & connaturale in operante. Exemplum est clarum in aqua calida, quæ calefacit,& producit calorem in virtute ignis, qui calefecit ipsam. In ea siquidem operari præsupponit esse non proportionatum aquæ,sed proportionatum igni,à quo accepit virtutem calefaciendi. Vnde ab extrinseco habet operari & sic prẽsupponit esse extrinsecũ,scilicet esse ignis,non dissimiliter operari supernaturaliter, scilicet Prophetare,aut Deũ videre,in homine qui de potentia Dei absoluta per auxiliũ speciale solũ Prophetat,aut Deũ videt,prẽsupponit esse supernaturale connaturale ipsi Deo,non tamen homini, præter cuius naturam est supernaturaliter operari.

Ad primã.

Aliquando operari præsupponit esse ab extrinseco ,& præter naturam operantis.

Obiectio cõtradicta.

Quòd si vlteriùs obijcias, q̃ non potest aqua adhùc de potẽtia Dei absoluta calefacere sine calore ab igne in ipsa producto : igitur neq; poterit operari homo supernaturaliter sine esse supernaturali producto à Deo in ipso homine. Respondeo falsum esse, de potẽtia Dei absoluta nõposse aquã assumi à Deo, vt instrumentũ ad calefaciendum absq; calore recepto in ipsa aqua. Imò potest Deus ratione suę infinitæ virtutis quamlibet creaturam, etiam ipsam aquam,vt instrumentum assumere, & eam eleuare ad calefaciendum,absque eo quòd calorem in eam immittat.

Resp̃onsio.

Similiter cũ obijcitur,se habere lumẽ supernaturale,sicut se habet oculus in vidente,sine quo videns videre nõ potest adhùc de potẽtia Dei absoluta,Respondetur,nõ esse parẽ rationẽ de oculo &de lumine; nã oculus se habet tãquã potẽtia ad videndũ,lumẽ verò supernaturale nõ se habet sicut potẽtia,sed tãquã qualitas superaddita potẽtię cognoscitiuæ & ipsã eleuans,quã potest Deus supplere medio auxilio supernaturali eleuando ipsam potentiam ad producendũ actum supernaturalem absque qualitate in ea de nouo producta.

Ad 1. obiectionem.

Etsi obijcias adhùc,Deum de potentia absoluta nõ posse facere,vt oculus noctuę videat Solẽ sine cõfortatione per aliquã formam ei inhærentem: ergò multò minus efficere,vt intellectus creatus Prophetet,aut videat Deũ sine forma confortante intellectum,& ipsi intellectui adhęrente , cùm maior sit distantia inter potẽtiam hominis cognoscitiuam & supernaturalia obiecta , quàm inter oculum noctuæ & lumen Solis,cùm hæc ambo sint eiusdem ordinis naturalis,illa verò distent tamquam diuersi ordinis . Sed dico nullam esse paritatem inter confortationem oculi noctuæ ex vna parte,& inter confortationẽ intellectus ad Prophetandũ,seu videndũ Deum,ex alia; quin potiùs magnam esse differentiã. Primũ , quoniã oculus noctuæ priuationẽ habet illi⁹ luminis,quo cõfortari potest à Deo videndũ lumen Solis,nã oculo noctuę, in quã tum oculus est,debetur lumen sufficiens ad videndũ quodcunq; naturale lumen etiam Solis, vnde ei debe-

Obiectio cõtra solutionem.

Resp̃onsio.

debetur in quãtum oculus eſt forma inhærens,& expellens commemoratam priuationem: potẽtia verò cognoſcitiua Prophetæ,vel videntis Deum non habet priuationem ſupernaturalis luminis, quo confortatur ad Prophetãdum,vel vidẽdum Deum, ſed omnimodam negationem; vnde non eget de potentia Dei abſoluta forma aliqua inhærente ad depellendam negationem.Sed ſufficit auxiliũ ſupernaturale de potentia Dei abſoluta ad eam depellendam. Rurſum ſecundò,non eſt par ratio inter confortationem oculi noctuæ ex vna parte,& confortationem potentiæ cognoſcitiuę Prophetæ,vel videntis Deum, ex altera;quoniam confortatio oculi noctuæ præſupponit formam luminis remiſsi in ipſa noctua tamquam neceſſariam pro oculo noctuę,confortatio verò potentiæ cognoſcitiuæ Prophetantis,vel videntis Deum nullam præſupponit formam luminis ſupernaturalis in commemorata potentia cognoſcitiua.Vnde oritur tertiò,quòd confortatio oculi noctuę fieri valeat per intenſionem luminis præcedentis, quaſi augeri debeat lumẽ remiſſum noctuæ,quod præcedebat, & intendi ac perfici vſque ad gradum neceſſarium pro videndo lumine Solis;at confortatio cognoſcitiuæ potentiæ in Propheta,vel in vidente Deum fit de facto additione nouæ formæ,ſcilicet luminis ſupernaturalis,& non intenſione.Ex quibus fit, vt de potentia Dei abſoluta pro forma de nouo infundenda ad confortationem potentiæ cognoſcitiuæ Prophetæ, aut videntis Deum ſat ſit ponere ſupernaturale auxiliũ eleuans ipſam potentiam & confortans ad Prophetandum,vel Deum videndum. Poſtremò in confortatione oculi noctuæ,non ſolùm pręſupponitur potentia viſiua noctuę, ſed & lumen remiſſum & imperfectũm ad videndum,& eiuſdem ordinis naturalis cùm lumine intenſo,per quod confortari poteſt;at in confortatione potentiæ cognoſcitiuę Prophetę,vel videntis Deũ ſolùm præſupponitur ante confortationem ipſa potentia cognoſcitiua ſine aliquo lumine ſupernaturali,& eiuſdem ordinis cum lumine quo confortatur. Non ergo ſunt paris rationis cõfortatio oculi noctuæ,& confortatio potentię cognoſcitiuæ Prophetæ, vel videntis Deum.

Neque denique id quod vltimo loco obijciebatur, de diſpoſitione reducenda ad genus cauſæ materialis,aliquid concludit. Nã Deus de potentia ſua abſoluta poteſt facere ſine diſpoſitione diſponente ad aliquam formam, quod ſuaptè natura facit cum diſpoſitione ad eandem formam. Poteſt namque corrumpere formam aquæ, & in eius materiam introducere formã ignis ſine aliqua diſpoſitione caloris.Pari ratione poteſt de potentia abſoluta cauſare Prophetiam, vel beatificam viſionem in intellectu auxilio ſolùm ſuo ſupernaturali, ſine aliqua luminis ſupernaturalis infuſa diſpoſitione. Vera ergo eſt ſententia quæ ponit,poſſe Deum de potẽtia ſua abſoluta facere Prophetam abſq; infuſo lumine prophetico potentiæ cognoſcitiuæ ipſius Prophetæ,per ſolùm ſupernaturale ſuum auxilium. *Ad vltimã obiectionẽ.*

Reliquum eſt,vt obiectionibus principio iſtius difficultatis propoſitis ſatisfaciamus, aperiamuſque ſimul nonnulla, quæ in eis prætacta inueniemus.

In prima, prætacta eſt illa difficultas,An per ſolam reuelationem ſine lumine poſsit aliquis eſſe Propheta ? & quidem ex dictis iam conſtat *An per ſolã reuelationẽ ſine lumine poſsit eſſe Propheta.*

Digitized by Google

constat eius resolutio. Nam si de potentia ordinaria sit sermo, sine lumine disponente potentiam cognoscitiuam, & eleuante eam & confortante nõ est prophetia. Disponit enim Deus omnia suauiter, atque vult, vt medijs formis, & medijs causis secundis res, siue naturales, siue supernaturales eueniant. Imò vult, vt variæ sint causę necessariæ, necnon vt earum quælibet sit sufficiens in suo genere, sed nõ sufficiens, & sola absolutè. Satis enim Philosophis notum est, quatuor esse genera causarum respectu cuiuslibet effectus, materialis videlicet, formalis, efficiens, & finalis, eisdemque rursum manifestum est, quamlibet earum causarum sufficientem esse in suo genere pro effectus productione, tamẽ non sufficere earum quamlibet solam, & sine alijs, plusquam clarum eis est. Non dissimiliter manifestum in proposito esse debet, plures esse causas respectu Prophetię, reuelationẽ, scilicet, ex parte Dei primæ causæ efficientis: lumen diuinum ex parte potentiæ cognoscitiuæ eleuatæ ab eo, & confortatæ pro actione Prophetandi, & species obiectorum informantes prædictam potentiam cognoscitiuam, sicut & pariter clarum est, earum quamlibet causam esse necessariã de facto, & sufficientem in suo genere, sed non esse solam sufficientem absolutè ad actionem Prophetandi.

Constat ex dictis solutio. sicut & prima difficultatis principio posita.

In secunda obiectione ea includitur difficultas, An sufficiat ad Prophetandum infusio nouarum specierum sine lumine? & quidem ex dictis iam constat, eam non sufficere. Solùm hìc addere dictis oportet, cum D. Hieronymo in cap. 1. Amos, non semper in Propheta reperiri infusionem nouarum specierum, quin potiùs sæpè eam non inueniri, sed per antiquarum specierum variam & nouam ordinationem haberi, multiplicarivè in Prophetis, quod latè explicuit S. Thomas 2. 2. quæst. 173. art. 2.

Ad 1. obiectionem principio positã.

Tertia deinceps proposita obiectio maiorem postulat difficultatem, Num à solo Deo lumen Propheticum infundatur, vel potiùs Angelorum ministerio Prophetis tribuatur? & ratio dubitandi est, quòd legamus in S. Thoma 1. 2. quæst. 172. art. 2. Propheticam reuelationem ministerio Angelorũ fieri: igitur & luminis Prophetici infusio per Angelos tamquam per instrumenta media fiet. In resolutione istius difficultatis concertatio est inter Doctores, vt latè videre poterit, qui voluerit apud Franciscum Mirandulanum lib. 2. de rerum prænotione cap. 3 & breuius apud Caietanum commentarijs ad 2. art. citatum ex S. Thoma.

Ad tertiã. An lumen propheticũ infundatur ministerio Angelorũ.

Concertatio est inter Doctores de eo dubio.

Ex vna parte sensit Albertus Magnus in lib. de quatuor coęquis, quæst. 11. art. 4. lumen Propheticum Angelorum ministerio infundi posse.

Ex oppositа existimauit Scotus in 4. dist. 45. q. 2. nequaquam id esse possibile. Sed breuitati studẽtes. Affirmamus cum Caietano loco citato, Angelum nequaquam posse etiam, vt instrumentum productioni Prophetici luminis inseruire. Ratio eius asserti colligitur ex S. Thoma 1. part. quæst. 106. art. 1. ad 2. quoniam Angelus adhùc, vt instrumentum non concurrit ad productionem luminis naturalis, quo homines cognoscunt prima principia naturalia, neque ad infusionem luminis fidei, quo percipiuntur prima principia fidei, quin potiùs vtrumq; lumen à solo Deo creatur: igitur multò minùs lumen Propheticum ministerio Angelorum à Deo producitur, sed potiùs à solo

Ministerio Angelorum non infundi tur lumen.

à ſolo Deo creatur, & potentiæ cognoſcitiuæ Prophetæ illud infunditur. Creat namq; Deus quoduis eorum lumen, & ad eorum creationem non poſſe adhùc, vt inſtrumentum Angelum cõcurrere, probauerunt multi Doctores ſcribentes in lib 4. Sent. diſt. 5. & S. Thomas 1. part. quæſt. 45. art. 5. & vniuerſi Thomiſtę cum eo. Neq; par eſt ratio de reuelatione, & de lumine Prophetico, vt in ratione dubitandi obijciebatur, quoniam pro reuelatione à Deo facta poſſunt Angeli eſſe miniſtri, & ad eam tam quã inſtrumenta concurrere, tùm diſponendo & confortando potentiam cognoſcitiuam Prophetæ ad recipiendum lumẽ Propheticum, tùm proponendo & docendo rem à Propheta cognoſcendam: non tamen poſſunt, vt inſtrumenta concurrere ad luminis productionem, quòd illud à ſolo Deo per creationem producatur. Vnde ſi aliquando miniſterium Angelorum in verbis Sanctorum Patrum, & maximè S. Thomæ, dum agunt de Prophetia, videatur reſonare, non ex parte productionis luminis, quod per creationem producitur, eſt accipiendum, ſed intelligendum eſt ex parte confortationis, & eleuationis potentiæ cognoſcitiuæ ad recipiendum lumen, vel ex parte rei quę proponitur, eam docendo, & clariùs proponendo.

Non eſt par ratio de lumine, & de reuelatione pro concedẽdo miniſterio Angelorum.

Ad 4. obiectionem.

Quarta obiectio poſtulat, vt cõnumerentur in particulari effectus quos cauſat lumen Propheticum in vero & perfecto Dei Propheta. Primus eſt, confortatio & eleuatio potentiæ cognoſcitiuæ Prophetæ ad res procul exiſtẽtes à cognitione naturali ipſius, quæ ſine forma potentiæ cognoſcitiuę Prophetæ inhærente de potentia ordinaria eſſe nõ poteſt iuxta ſuperiùs expoſita. Quoniam Dei reuelatio ſine lumine conſiderata ſe habet extrinſecè reſpectu potentię cognoſcitiuæ. Vnde vt media forma inhærente potentia cognoſcitiua apta ſit, & idonea ad Prophetandum, eget lumine Prophetico à Deo ſibi infuſo. Secundus effectus luminis Prophetici in perfecto Propheta eſt cognoſcere, ſe à Deo duci, eleuari & moueri ad Prophetandum iuxta modum, & menſuram luminis communicati à Deo. Si enim qui habet ſcientiam rerum naturalium, mediante lumine naturali cognoſcit, ſe certò ſcire res naturales, qui habet Prophetiam, multò certius mediãte lumine Propheticò à Deo infuſo cognoſcet, ſe à Deo habere illam cognitionem, & per conſequens duplicem certitudinem inde prouenientem, primò, ſcilicet, ſe à Deo moueri ad Prophetandum; & ſecundò, certò euentura, quæ manifeſtantur tam quam futura. Diximus notanter Prophetam certò cognoſcere, ſe à Deo duci & moueri iuxta modum & menſuram luminis Prophetici, vt innueremus id quod ſupra cœpimus adnotare, Prophetas etiam perfectos non omnia, & in omnibus temporibus Propheticè cognoſcere, ſed ea & quãdo placitum eſt Deo. Sic retulimus ex lib. 2. Regum cap. 7. Natham Prophetam à Dauid de Templi ædificatione cõſultum, prima vice nõ habuiſſe ſpiritum Prophetiæ. Sic etiam legimus lib. 4. Regum cap. 4. Eliſeum conceſiſſe, Deum à ſe celaſſe mortem filij Sunamitidis. Rurſum, & Amos cap. 7. inſpicimus eundem Prophetam dixiſſe: Non ſum Propheta, nec filius Prophetæ, ſed armentarius puer ego ſum vellicans ſycomoros, quaſi dixerit; ſe non ſemper ſpiritum Prophetię habuiſſe, & pro voluntate illum habere, neque ex genere illi euenire, cùm eſſet

Effectus quos cauſat lumen propheticum in Propheta.

eſſet homunculus quidã vellicans ſycomoros. Et alibi ſæpe, vt adnotarunt D. Hieronym. quæſt. 3. ad Damaſum. D. Gregor. lib. 2. Moralium cap. 28. & Philippus Preſbyter lib. 2. in Iob cap. 26.

Cur in prophetis non ſemper fuerit ſpiritus prophetiæ.

Cur verò non ſemper habuerint ſpiritum prophetandi, explicuit latè Oecumenius Commentarijs in cap. 2. prioris epiſtola ad Theſſalonicenſes. Tùm ne ob aſſiduitatem ipſis eſſet occaſio tumoris. Tùm vt cognoſcerent ſe id ex dono habere. Tùm ne populus maiorem eos quàm humanam habere naturam, exiſtimaret. Tùm deniq; vt à mediatore Chriſto in eo differrent; quòd ipſi ad tempus & pro Dei beneplacito, & non pro ſua voluntate, & iuxta mẽſuram luminis prophetarent: Chriſtus verò ſemper cùm vellet ſpiritu prophetiæ vteretur. Et quidem à principio iſtius ſolutionis de perfecto propheta loquuti ſumus; vt inde colligeremus, imperfectos prophetas non ſemper agnouiſſe mediante lumine prophetico ſe à Deo motos fuiſſe: iuxta ea quę ſuperiùs de Caipha cœpimus dicere in expoſitione primæ particulæ definitionis prophetiæ.

Pro explicatione vltimæ obiectionis.

Vltima obiectio expoſtulat, vt aſſignemus diſcrimen inter perfectos prophetas & imperfectos. Quod vt exactiùs fiat, vtque ſimul inter veros & falſos prophetas qua le ſit diſcrimen agnoſcamus; ad explicationem vltimæ particulæ in definitione prophetiæ poſitæ accedamus operæpretium eſt: ex eius quippe elucidatione vtrumque faciliùs conſtabit.

Dubium 8. De aliquibus annotandis circa vltimam illam particulam in definitione prophetiæ poſitam, in hominum doctrinam & ædificationem variis modis conceſſa, ac verbis expreſſa.

Circa vltimam particulam definitionis prophetiæ tria adnotanda.

TRia continet hæc vltima particula in definitione prophetiæ poſita, magnopere conſideranda. Primum, prophetiam debere eſſe in hominũ doctrinam & ædificationem. Secundum, poſſe eam varijs modis exprimi. Poſtremum, verbis illam declarari debere. Circa primum illud interrogandum ſe offert primò.

Num prophetia eſſe debeat in hominum doctrinam & ædificationem?

Arguitur à parte negãte ex S. Scriptura.

APerta videntur eſſe teſtimonia prophetarum pro parte negãte. Legimus enim Hieremię, cap. 23. Propterea hæc dicit Dominus exercituum ad prophetas: Ecce ego cibabo eos abſynthio, & potabo eos felle: à prophetis enim Hieruſalem egreſſa eſt pollutio ſuper omnem terrã: & Threnorum cap. 2. loquens cum Hieruſalem ait: Prophetæ tui viderunt tibi falſa & ſtulta, neq; aperiebant iniquitatem tuam, vt te ad pœnitentiam prouocarent: viderũt tibi aſſumptiones falſas, &c. Et Ezechielis cap. 14. legimus illa verba: Si errauerit propheta, ego Dominus decœpi eum. Igitur non ſemper prophetæ loquuntur in hominum doctrinam & ædificationem.

Reſpõſio ad prædicta teſtimonia.

Dices adducta teſtimonia debere intelligi de pſeudoprophetis, & non de veris & ſanctis; vt ex antecedentibus & ſequentibus colligitur. Quin potiùs eam eſſe præcipuam notam & peculiare ſignum, quo dignoſcuntur ac diſcriminantur veri & falſi prophetæ; à Doctoribus accepimus: quòd veri in ędificationem & hominũ doctrinam prophetarint; falſi verò in errorẽ & de-

Redargutio. & deceptionem. Sed hoc non apparet vndequaq; verum. Quia adhuc à falſis prophetis, & ab illis qui idolis inſeruiebant, leguntur aliqua in magnam populi doctrinam pronuntiata & in hominum ædificationē prolata. Sic legimus Numer. cap. 24. Balaham Ariolum ſublimia de Chriſto, & de populo Hebræo, necnon & de Romanis prophetaſſe. Inſuper amicos Patriarchæ Iob in diſcurſu hiſtoriæ illius multa de Chriſto prædixiſſe comperimus. Imò & inter gentes legimus in Paulo ad Titum cap. 1. Callimachum ſeu Epimenidē Cretenſium prophetam illud protuliſſe commendatum à Paulo elogiū: Cretenſes ſemper mendaces, malę beſtiæ, ventres pigri. Igitur non differunt in eo pſeudoprophetæ & veri Dei vates.

In Scriptura Sacra veri & falſi Prophetæ dicuntur abſolute Prophetæ.

Pro explicatione propoſitæ difficultatis, id in primis in memoriam reducere oportet, quod ex ſupradictis ſatis clarè colligitur; duplicem eſſe prophetiam: alterā à Deo prouenientem, & alteram à dæmonibus: & vtraq; vtentes appellari in Scriptura Sacra abſolutè prophetas; quaſi eſſent vtriq; abſolutè & ſimpliciter dicendi prophetæ. Adnotauit hoc D. Hieronym. in cap. 13. Ezechielis, & in cap. 23. Hieremiæ, & D. Gregor. in proœmio lib. 27. Moralium: adducitq; vterq; Doctor plura Sacrarum literarum teſtimonia in eius confirmationem. Ex lib. 3. Reg. cap. 18. & ex lib. 4. Reg. cap. 10. ſimiliter ex Hieremia in Threnis cap. 2. & ex Oſea cap. 4. & ex pluribus alijs, quæ longum eſſet recenſere. Ratio verò quæ doctrinam ſanctorū Patrum prædictorum cōfirmat, clara eſt. Quoniam ad abſolutam rationem prophetiæ ſatis eſt, vt diximus in principio huius 3. par. præſentis Cōtrouerſiæ; quòd ſaluetur

Ratio doctrinæ S. Patrum.

prægnitio rerum procul exiſtentium in cognitione prophetæ. Sed ea in rigore & abſolutè ſaluatur in hominibus prædicentibus abſcondita & futura, ſiue ex illuſtratione Dei, ſiue ex præannuntiatione dæmonis. Igitur ea poterit abſolutè & ſimpliciter dici prophetia: & homo ea vtens abſolutè & ſimpliciter propheta. Sed quoniam prophetiæ, quæ procedit à dæmonibus, poteſt ſubeſſe falſum, vtpote à patre mendacij, qui in veritate non ſtetit, prouenienti; & in homine ſit tamq; in membro dæmoni cōiuncto, inde ea prophetia & malum & falſum prophetam conſtituit. Indeq; etiam oritur, prophetas in bonos & malos diuidi, & in falſos & veros. Illi enim qui à Deo ſpiritum prophetiæ accipiunt, & boni & veri prophetæ nuncupantur, quia à Deo bonitatis & veritatis authore prophetiam accipiunt. Qui verò à dæmonibus prophetiā habent, & mali & falſi prophetæ dicuntur, ob rationem iam dictam.

Prophetæ diuidunt in veros & falſos, & in bonos & malos.

Non quòd velimus affirmare, prophetiam à Deo datam reddere hominem in quo eſt, bonum & ſanctum: id enim falſum eſſet affirmare, cùm aliquando Deus peccatoribus & malis hominibus ſpiritum prophetiæ contulerit: vt conſtat de Balaham & Caipha; ſed quod affirmamus eſt, ratione illius actus prophetandi collati à Deo & luminis ſupernaturalis potentiæ cognoſcitiuæ ab ipſo infuſi nō reddi hominem malum, niſi aliàs ipſe ſit iniquus & malus. Prophetæ verò dæmonum per ipſum actum prophetandi redduntur peccatores & mali. Similiter cùm aſſerimus, prophetas dæmonum eſſe falſos, non intendimus affirmare, ſemper eos falſa & mendacia proferre: quoniam vt docuit D. Auguſtin. lib. 2. quæſtionum Euangelicarum c. 40. & Chry-

Diſcrimina inter vtroſque Prophetas, & ratio notanda eorum.

& Chryſoſtomus in opere imperfecto ſuper Matth. lib. 2. homil. 19. nulla doctrina eſt tàm falſa, vt non aliquãdo aliqua vera intermiſceat, imò & ipſe dæmon interdum vera falſis interſerit, vt rara veritate mendacia commendet. Sed quod aſſerimus, eſt, prophetiam à dæmonibus acceptam non habere à ſuo authore infallibilẽ veritatem; imò ei ſæpiùs ſubeſſe falſum: quod impoſsibile eſt reſpectu prophetiæ prouenientis à Deo, cui ſubeſſe falſum non poteſt; ſicut neque ipſi Deo, à quo ea prouenit.

Signa pro ſecernendis veris prophetis à falſis.

Quæ autem olim fuerint ſigna pro cognoſcendis veris & bonis prophetis, & eiſdem ſecernendis à pſeudoprophetis, id eſt, falſis & malis; opus eſt vlteriùs aperire. Fuere enim pro ea re multa à ſanctis Patribus adnotata, ab Origene homil. 1. in Lucam, ab Ambroſio proœmio etiam in Lucam, in illa verba, Quoniam quidem multi conati ſunt ordinare narrationem, quæ in nobis completæ ſunt rerum, &c. Et deniq; à D. Hieronymo commentarijs in cap. 3. Iſaiæ. In Hebræorum populo fuit olim Senatus hominum ex gradu Sacerdotali aſſumptus, dictus Sanedrim, pro diſcernendis eis qui ſpiritu Dei loquebantur, & eis qui ſuo ſpiritu vel potius dæmonum prophetabãt: ſicut & poſtmodum in Eccleſia Chriſti fuit à principio multitudo Sacerdotum in Concilijs aggregatorum pro ſecernendis libris Canonicis à cæteris alijs. Inde præualuit in populo Hebræo, teſte D. Hieronymo in cap. 20. Ezechielis, conſuetudo accedẽdi ad approbatos prophetas pro addiſcendis rebus, quas ſcire deſiderabant. Sic legimus lib. 1. Reg. cap. 9. Saulem conſuluiſſe Samuelem pro inueniendis aſinis deperditis. Et lib. 3. Regum cap. 14. profectam fuiſſe mulierem Ieroboam ad Ahiam exiſtentem in Silo cum muneribus pro cognoſcendo de infirmitate filij: & ne plura adducamus, ſic accepimus ex lib. 2. Regum cap. 7. Dauid conſuluiſſe Nathan, vt ſciret, an expediret, templum Domino à ſe ædificari. Ad eos namq; accedebant pro agnoſcendis rebus deſideratis, quòd probati iam eſſent prophetæ, & quaſi ſpiritu Dei loquentes approbati. S. Thom. 2. 2. quæſt. 172. artic. 5. ad ſecundum aliud diſcrimen aſſignat inter vtroſq; prophetas: q̃ mali & falſi non loquuntur præcedente lumine in eorum intellectu, quia dæmones ea quæ ſciunt, non manifeſtant hominibus illuminãdo eorum intellectus, ſed per imaginarias viſiones, aut ſenſibiles locutiones: at boni & veri prophetæ ſemper prædicunt præuio lumina ſupernatutali à Deo infuſo. Ex qua differentia oritur & alia, quam affert D. Chryſoſtomus homil. 19. in Imperfecto in Matth. quòd prophetæ dæmonum non prædicunt vera infallibiliter euentura: prophetæ verò Dei ſemper vera prædicunt & infallibiliter. Quod diſcrimen etiam colligitur ex Deuteronom. cap. 18. & ex alijs locis Sacræ Scripturæ. Et ne plura alia, quæ poſſemus adducere, multiplicemus; differunt veri prophetæ à falſis, iuxta D. Gregorium homil. 1. in Ezechielem, quod veri ſi quid non conueniens ex proprio ſpiritu aliquando dicunt, ſtatim à Deo illuminantur & edocẽtur, vt illud corrigant: ſicut contigit Nathan lib. 2. Reg. c. 7. cùm dedit cõſilium Dauid de extruendo templo: falſi verò prophetæ cùm tanquam inſipientes & inſani ac arreptitij falſa denuntient, in ſua falſitate perdurãt: quod etiam ſuperiùs cœpimus cum Caietano animaduertere. Qui plura

Fuit Senatus Sanedrim in populo Hebræo.

Mos accedẽdi ad prophetas pro diſcendis rebus.

Alia diſcrimina inter veros & falſos prophetas.

Notandum diſcrimen.

plura in particulari desiderauerit pro cognoscendis signis & discriminibus inter vtrosq; prophetas, legat Franciscum Piccum Mirandulanum lib. 9. de rerum prænotione, per totum.

Duplex est prophetia perfecta & imperfecta.

Postremò animaduertere oportet, omissa falsa prophetia, verã & à Deo medio lumine supernaturali infuso prouenientem posse in duplicem diuidi: in perfectam, & in imperfectam. Perfecta prophetia dicitur, quæ ex parte Dei, & ex parte potẽtiæ cognoscitiuæ, & ex parte hominis illã habentis est perfecta. Ex parte Dei, quia Deus infundit perfectum lumen propheticum perfectè illuminans prophetam. Ex parte potentiæ cognoscitiuæ, quia illa medio perfecto lumine prophetico cognoscit res procul existentes, & cognoscit, se à Deo duci & moueri pro rebus propheticè prædicendis. Ex parte hominis prophetantis, quia perfectè iungitur Deo per gratiã & charitatem, & ordinat omnia in bonũ proprium & commune. Istius modi erant prophetæ à Deo ordinati ac deputati pro docendo populo: vt Isaias, Ieremias, Ioannes Baptista & similes. Imperfecta verò ea dicitur, quæ sine aliquo prædictorum inuenitur: perfectum enim ex integra causa procedit: imperfectũ autem ex quocumq; defectu prouenit. Illa enim prophetia quæ ex imperfecto lumine prophetico, scilicet ex instinctu diuino non tribuente ex se perfectam rei cognitionem, prout à Deo intenditur; dicitur imperfecta prophetia: qualis fuit prophetia Caiphæ, qui non cognouit rem prout à Deo intentam; neq; cognouit se á Deo duci ad prophetandam Christi mortem: neq; accepit lumen ita perfectum, vt se à Deo duci cognosceret. Rursum cũ iniquus homo & aliàs diaboli membrum, assumitur ad prophetandum; vt inter similes homines sint etiam aliqui, qui testimonium reddant veritati; prophetia est imperfecta: qualis fuit prophetia Balaham. Sed quamuis hæc vtraq; prophetia fuerit imperfecta, vera tamen fuit prophetia.

Differentiæ inter vtrãq; prophetiã.

An qui imperfectam accepit prophetiam, sit absolutè dicendus propheta.

Et si quis obiter inquirat, An qui hanc prophetiam imperfectã à Deo accipit, præcisè ratione illius sit dicendus absolutè & simpliciter propheta? & ratio dubitandi est, quia vnicus aut alter actus non videtur sufficere ad nomen officij, quale videtur esse nomen prophetæ. S. Thom. 2. 2. quæst. 171. art. 2. ad secundum loquens absolutè de prophetis affirmat, quòd sicut in rebus corporeis recedente actu remanet in subiecto quædam habilitas, seu maior facilitas ad similes actus; vt lignum semel inflammatũ recedẽte calore facilius remanet, vt iterum inflammetur: ita in intellectu prophetæ recedente actuali illustratione & actu prophetiæ, remanet quædam habilitas seu maior facilitas adhoc, vt iterum illustretur & prophetet: quemadmodum mens, quæ semel ad deuotionem fuit excitata, facilior exinde redditur ad postmodum deuotionem habendam. Addit tamen vlteriùs sanctus Doctor, transacto actu prophetandi aliquem dici prophetam ex deputatione diuina: iuxta illud Hieremiæ c. 1. Et prophetam in gentibus dedi te, seu iuxta illud Ecclesiastici. c. 49. Qui àventre matris consecratus est propheta. Hęc S. Thomæ dicta si rectè inspiciantur, de prophetia perfecta vidẽtur accipienda, & non de imperfecta. Quoniam qui imperfectam habet prophetiam, non est deputatus aut consecratus propheta: quin potius ob imperfectionẽ personæ & morum malitiam impeditur aliquis à

mentis

Digitized by Google

mentis eleuatione & rerum abscõditarum contemplatione; quantò minùs quod reddatur facilior seu habilior ad prophetiam. Vnde existimauerim cum Origene in Ioãnem, sectione 30. Caipham ob actum illum prophetandi, imò Balaham ob ea quæ de Christo prophetauit, nequaquam absolutè & simpliciter prophetam verum dici debere: quantumcumq; iuxta morem Scripturæ Sacræ Balaham appellatus fuerit propheta, quòd fuerit Ariolus & pseudopropheta, vt dicitur Numerorum cap. 22. quasi inter Gentes ex officio deputatus fuerit ad prædicenda abdita & absconditа: non tamen quòd verus fuerit propheta.

Sententia Origenis, quę videtur vera.

An Balahã prophetauerit nescienscaquæ prædicebat.

Vtrum tamen prophetia illa imperfecta Balaham ita fuerit imperfecta, vt prophetauerit nesciens ipse quid diceret, lumenq; propheticum tale à Deo acceperit, vt non cognouerit, se à Deo duci & moueri; sicut de Caipha supra est dictum; controuersum est inter Doctores, vt adnotauit Carthusianus Commentarijs in cap. 23. Numerorum art. 38. Author Glossæ & alij tenent, non cognouisse Balaham se à Deo duci; neque Deum ei lumen aliud dedisse propheticum, quàm pro prædicendis illis quæ prædixit: vt inter Gentes foisset etiam, qui similia mysteria & prædixerint & audierint. Carthusianus & alij tenent oppositum, cognouisse, scilicet ea quæ prophetauit, quantumcumq; aliàs esset dæmonum propheta. Hoc apparet verius & conformius Sacræ Scripturæ. Sed non est huius loci id resoluere. Igitur (vt ad rem veniamus) vnicus & imperfectus prophetiæ actus non sufficit ad absolutam prophetæ denominationẽ, quantumcumque veræ prophetiæ absolutè & simpliciter denomina-

Verius apparet saltim se Balaham quæ propha bat.

tionem ille actus obtineat: vt cum Origene adnotauimus. His habitis pro quæsiti resolutione:

Prima Assertio. Perfecta prophetia semper est in doctrinã & in ædificationem.

Dico primò, perfectam prophetiam supernaturalem semper esse in doctrinam & ædificationem populi. Explicuerunt id D. Hieronymus in cap. 7. Matth. In illa verba: Domine, nonnè in nomine tuo prophetauimus? & D. Gregor. in prœmio lib. 27. Moral. & colligitur ex illo 1. ad Corinth. cap. 12. Vnicuiq; datur manifestatio spiritus ad vtilitatem; non solùm propriam, cùm detur ad illustrationẽ mentis; sed & ad vtilitatem morũ & abscõditorum cognitionem, ac populi ædificationem: & ratio est aperta, quia quæ à Deo sunt, ordinata sunt: & non solùm ordinata, quia inter sese bene disposita; sed quia in rectum & debitum finem directa. Finis autem rectus omniũ humanarum actionum pro hac vita recta doctrina est, & proximiorum vtilitas atq; ædificatio.

2. Assertio. Qualibet prophetia à Deo proueniens in doctrinam est & in ædificationem.

Dico secundò, quamlibet prophetiam à Deo emanantem, etiam imperfectam & malis ac peruersis hominibus concessam, in doctrinam esse & ædificationem hominum. Data quippè est illis tanquã Dei instrumentis pro vtilitate, si non propria, saltem eorum qui viderunt & audierunt, & bene præcognitis vsi sunt: quanuis aliquando & ex accidenti ob malitiam illorum qui nolunt eis bene vti, in condemnationem fuerit & in scandalum. Voluit quippè Deus per malos & peruersos homines aliquando recta docere ad maiorem impiorum confusionem, piorum consolationem, & veritatis gloriam.

Infertur primò ex dictis magnum signum ad cognoscendum verum prophetam.

Ex dictis infero, vnum & magnũ esse signum agnoscendi prophetã, an verus sit & à Deo; si in vtilitatẽ proximorum doctrinamq; & ædifica-

ficationem eorum propheret. Et è contrario magnum signum digno scendi falsum & dæmonũ prophetam, esse; si neque in doctrinam neque in vtilitatem & ædificationem hominũ prædicat, quæ prophetat.

Infertur 2. solutio obiectionis principio propositæ.

Postremò infero solutionẽ obiectionis principio positæ. Constat siquidem ex dictis, veram prophetiam & á Deo prouenientem, siue perfectam, siue imperfectam, siue à bonis, siue à peccatoribus hominibus procedentem semper in hominum doctrinam & ædificationem fuisse ordinatam; si non à propheta ob eius imperfectionem, saltem à Deo eius primo authore. Et hanc vltimò differentiam inter perfectã & imperfectam prophetiam inferemus, quòd perfecta sempereſt in homine ordinante suam prægnitionem in bonũ proximorum: imperfecta verò in non habente quãtùm est ex parte sua talem ordenationem.

Dubium 9. Num virgines illæ quæ vulgò Sibyllæ nuncupatæ fuerunt, veræ prophetissæ extiterint, & in doctrinam & ædificationem hominum loquutæ fuerint?

MEntionem fecimus aliquorum hominum, quibus communicauit Deus spiritum prophetiæ, quantumuis mali & impij extiterint. Vtrum tamen inter similes annumerandæ sint peruulgatæ fœminæ, quæ Sibyllæ dicuntur, non possumus non enodare. Præsertim cùm tot tantiq; authores de eis egerint, tàm antiqui, quàm neoterici; tàm poetæ, quàm historici; tã Gentiles, quàm Christiani; ne si ab eius explicatione abstinuerimus, ignorantiæ potius quàm optatæ breuitatis arguamur. Neque propterea id diffusè explicare aggrediemur, quòd non patiatur nostrũ institutum. Etsi timeamus, quantumcũq; parcè id attingere curemus, diffusi nè videamur.

Cur de Sibyllis agatur.

Proposita difficultas vnum supponit, & aliud inquirit. Supponit, fuisse Sibyllas: & inquirit, an fuerint veræ prophetissæ annuntiantes in doctrinam & ædificationem hominum? Circa id quod supponit, sunt plura quæ ab authoribus interrogantur, & in quorum explicatione variant. Primum, quid nomine Sibyllæ significetur? Et vnde id nomen deducatur, cuiusve linguæ vocabulum reputandum sit? Secundum, In quem numerum Sibyllæ creuerint? Tertium, quando Sibyllæ incœperint? Quartũ, quã authoritatem habuerint; tàm apud suos, quàm apud exteras nationes? Quintum, quæ scripserint, & quæ earum scripta permanserint? Post quorum omnium breuem resolutionem. Sextò veniendum erit ad explicationem eius, quod inquisitum est, num fuerint Sibyllæ veræ prophetissæ in doctrinam & hominum ædificationem? Veniamus ergò ad primum, & interrogemus.

Plura sunt quæ de Sibyllis oportet aperire.

Quid nomine Sibyllæ significetur, vndeq; id nomen deducatur, cuiusve linguæ vocabulum reputetur?

DE Re hac varietas est inter Doctores. D. Hieronym. lib. 1. contra Iouinianum, paulò ante finem, videtur docere esse nomen Græcum: nam docet Aeolico sermone appellari Sibyllam διὸς βουλὰ, à Dei consilio: sermo autem Aeolicus Græcus est, & vnus ex varijs Græcorum dialectis. Sequitur ferè eandem sententiam Ioannes Bocatius lib. de mulieribus illustrib. cap. 19. nam Græci Deum Aeolico vocabulo vocabant σιὸς, & consilium dicebant βυλὰν, & ex vtroq; com-

Secundùm aliquos nomen est Græcum.

Digitized by Google

componebant nomen σιβυλλαν, seu Sibyllæ significans fœminam diuinorum consiliorum denuntiatricem. Sequutus est eandem deriuationem Michael à Medina libro 2. de recta in Deum fide cap. 9. patrùm à principio: & Sixtus Senensis libro 2. Bibliothecæ, titulo Sibyllarum oracula. Alijs visum est, esse nomen Latinum; inter quos fuit Suidas, referente Francisco Picco Mirandul. libro 4. de rerum prænotione cap. 9. in fine: & Episcopo Caurien si libro 5. suarum institutionum Euangelic. cap. 2. forsan ob Dei sibyllum immissum in prophetissam, seu ob inspiratione ab ea acceptam quasi per sibyllũ. Quibusdã verò placuit, inter quos fuit Marcus Varro in libro de diuinis rebus dicato Caio Cæsari Pontifici Maximo, vt innuit Lactantius Firmianus libro 1. institutionum cap. 6. primarium nomen Sibyllæ fuisse proprium cuiusdam Virginis, quæ Delphis ciuitate in Beotia iuxta Parnassum montem Apollini Delphico inseruiebat à vaticinijs; & post eam appellatiuum fuisse factum id nomen pro explicanda quacumque fœmina prophetissa. Quomodocumque tamen de deductione nominis sentiatur, vniuersi authores conueniunt, Sibyllam significare fœminam agnescentem secreta Dei consilia, ac vatem diuinis reuelationibus plenam. Ita Lactantius Firmianus loco citato. Iustinus in sermone exhortatorio ad Gentes in fine. D. Hieronymus loco citato contra Iouinianum. D. Augustinus libro 18. de ciuitate capite 23. Prosper Aquitanicus parte 3. de prædictionibus & promissionibus tempore gratiæ adimpletis, à promissione. 1. ferè per reliquas. Marcus Varro apud Lactantium loco dicto. Diodorus Siculus libro 5. Seruius in lib. 4. Æneidos. Et hæc de nomine satis sint dicta.

Quibusdam visum est esse nomen Latinum.

Alij crediderunt esse nomen deriuatum a fœmina, dicta proprio nomine Sibylla.

Conueniunt omnes Sibyllam significare vatem fœminã Deo plenam.

De Sibyllarum numero, quot illæ fuerint?

Consueuit Deus debilibus fortia deuincere: vt Pharaonem & eius populum ranis, locustis, muscis, & cyniphibus debellauit; nec mirum si Gentium sapientes à fragilibus fœminis edoceri decreuerit: vt qui fragilem carnẽ erat assumpturus, fragili sexu mundum subiugaret: vtq; rursum tanto ante tempore elogia illa Pauli inciperent comprobari: Quæ stulta sunt mũdi elegit Deus, vt confunderet sapientes: & infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia, & ignobilia mundi & cõtẽptibilia elegit Deus, & ea quæ non sunt, vt ea quæ sunt destrueret. 1. ad Corinthios cap. 1. Hæ inter alias fuere rationes, ob quas spiritum prophetiæ tenellis virginibus voluerit Deus communicare. Quot autẽ illæ extiterint, est quod modo volumus aperire. Sed neque intendimus numerum Sibyllarum in sua generalitate acceptarum exponere. Fuerũt enim generaliter acceptæ tot ac tanræ, vt difficilè earum numerum valeremus proponere. Legimus namquè apud Ciceronem lib. 1. de diuinatione, de Sardica, Rhodia, Sicula, & alijs. Meminerunt & alij Campusiæ, Colophoniæ filiæ Chalcantis, & Manto filiæ Tyresiæ Thæbani; Virgilius de Casandra sic est loquutus lib. 2. Æneidos:

Cur Deus cõmunicauerit spiritum prophetiæ fragilibus fœminis.

Non generaliter de quibuscumq; Sibyllis interrogatur.

Tunc etiam fatis aperit Cassandra futuris
Ora, Dei iussu non vnquam credita Teucris.

Et de Sibylla Phœbi libro 6. idem ipse ita cecinit:

At Phœbi nondum patiens immanis in antro
Bachatur vates, magnum si pectore possit
Excussisse Deum. Tantò magis ille fatigat
Os rabidum, fera corda domans, fingitq; premendo.

Et vt innumeras eius generis taceam, quarum meminerunt Suidas apud Democharem tomo 4. de obseruanda Missarum celebritate capite 12. in fine. Martianus Capella, Cœlius, Nicolaus Leonicus, & alij à Michaele à Medina citati libro 2. de recta in Deum fide cap. 9. solùm carmina adducam ex Angelo Politiano referẽte plures earum Sibyllarum in hãc summam.

Summa quã plurium Sibyllarum.

Qui & veteres prompsere Sibyllæ
Carmen Amalthæa, & fati Marpesia diues,
Eriphileq; Idæ genus, prædoctaq; Sabe,
Demoq;, Phrygoq;, & veri gnara Phaenis,
Et Carmenta parens, & Manto, & Pythio longos
Phemonoe commeta pedes, & filia Glauci,
Deiphobe nimiũ vivax & Martia, &c.

Sed non ita largè neq; cõfusè hoc loco de Sibyllis agimus, vt eas cõprehendere intendamus, quæ à malo semper & improbo spiritu creditæ sunt arreptæ: sicut fuerant illæ de quibus egerunt Homerus & multi Poetarum, necnon & Aristoteles in 30. sectione problematũ, & plures Philosophorum. Imò & ex sanctis Patribus Doctor Ecclesiæ Ambrosius Commentarijs in priorem epistolam ad Corinth. ac S. Thomas 2.2. quæst. 172. artic. 6. ad primũ. Sed de illis inquirimus, quæ ab Ecclesiæ Patribus creduntur Dei spiritu multa de Christo & ipsum, ac eius Euangelicam doctrinam concernentibus prædixisse. Quales fuerunt illę, de quibus egerunt Lactantius Firmianus lib. 1. Institutionum cap. 6. & 7. & lib. 4. cap. 6. & alijs in pluribus capitibus eiusdem lib. atq; lib. de Ira cap. 22. Clemens Alexandrinus libro 6. Stromaton. D. Hieronymus lib. 1. contra Iouinianum. B. Augustinus lib. 18. de ciuitat. cap. 23. Isidorus libro 8. Etymologiarum cap. 8. vt Iustinum, Prosperum & innumeros alios Doctores in discursu citandos omittam: de earum inquã numero interrogamus, nũ vicũq; constare nobis possit, quot illæ fuerint?

De eis Sibyllis est sermo, quæ Dei spiritu fuere afflatæ.

Et de istarum numero magnopere adhuc variant authores antiqui. Quorum placita ad breuem summam redegit Ludouicus Viues Commentarijs ad cap. 23. lib. 18. de ciuitate Dei. Cum quo breuissimè ea placita referam. Sicut enim nonnulli Græcorum conati sunt plures Ioues ad vnum reducere, & multos Hercules vnũ fuisse, affirmare: sic & Sibyllas omnes in vnam redigere, aliqui contenderunt; quasi ea dicatur istius vel illius fuisse patriæ, quòd hîc vel illic diuerso tempore extiterit, vel varia vaticinia dederit. Hoc verò apparet ridiculum, cùm tàm longo tempore & tàm distantibus in locis eadem fœmina, neq; vixisse, neque habitasse potuerit. Martianus Capella duas tantùm ponit Sibyllas, Erophilam Troianam Marmesij filiam; & Simachiam Hiporontis filiam. Plinius libro 34. cap. 5.

Variæ sententiæ de numero Sibyllarum.

Digitized by Google

tres agnouit. Aelianus de varia hi ſtoria ſcribens quatuor conceſsit: & inter eas vnam dixit fuiſſe Aegyptiam. Alios refert idem Ludouicus Viues poſuiſſe ſex. Tandem ad ſanctorum Patrum ſententiam accedens affirmat, eos poſuiſſe decem; ſicut conſtat ex Lactantio, D. Hieronymo,& alijs ſuperiùs citatis, accipientibus à Marco Barrone in lib. ad Caium Cæſarem, de rebus diuinis, & ſunt quæ ſequuntur, Perſica, Libyca, Delphica, Cumæa, Erithræa, Samia, Cumana, Helleſpontica, Phrygia,& Tiburtina. Hæc ſummatim fuere placita à Ludouico Viues relata.

Antiqui Patres poſuerunt decem.

Alij præter decem agnouerunt & alias tres.

Sed his decem addidit Michael à Medina lib. 2. citato cap. 9. deſumens, vt ipſe aſſerit, ex Xiſto Betuleio, qui noſtra memoria volumẽ Græcolatinũ euulgauit de oraculis Sibyllinis; tres alias Sibyllas, ſcilicet Cimmeriam, Europeam, & Agrippam; non tantæ authoritatis, quantæ fuerunt decem ſuperiores ab antiquis authoribus & ſanctis Patribus numeratæ. Sed relictis placitis, pro reſolutione

Prima aſſertio. Præcipuæ fuere decẽ: & prima fuit Perſica.

Aſſero primò, præcipuas & magnæ authoritatis Sibyllas fuiſſe decem ſequentes à ſanctis Patribus iam commemoratis admiſſas.

Prima fuit Perſica proprio nomine dicta Sambetha ex ciuitate Noe, quæ eſt vrbs propè mare Rubrum, oriunda, filia Beroſi non hiſtoriographi, vt à melius ſentientibus aſſeritur; ſed alterius, & ex matre Erimantha. Quæ dicta eſt ab alijs Sibylla Chaldæa, & à quibuſdam Hebræa. Meminit eius Nichanor Alexandri Macedonis hiſtoriographus, teſte Lactantio vbi ſupra.

II. fuit Libyca.

Secunda fuit Libyca, quæ à quibuſdam nuncupatur Libyſſa, & ab alijs Eliſa; reputatur ab aliquibus filia Lamiæ & Iouis. Meminit eius Euripides in prologo Lamiæ; referente Ludouico Viues vbi ſupra.

III. fuit Delphica.

Tertia extitit Delphica, opinione quorũdam ex ciuitate Delphis in Beotia Græciæ prouincia nata; ac nuncupata Arthemis, vel vt alijs placuit, Themis. Quæ quòd vixerit ante Troianum excidium, meruit à Romanis pro roſtris ſtatuam habere; teſte Plinio lib. 34. cap. 5. Eius verſus Homerum ſuo libro inſeruiſſe, docuerunt Chryſippus lib. de diuinatione: Marcus Varro & Lactantius vbi ſupra. Alijs viſum eſt, hanc fœminã nomine proprio fuiſſe dictam Sibyllã, & à ſuo nomine Sibyllæ vocabulum pro reliquis fœminis prophetiſsis ſignificãdis appellatiue deductum. Hãc inſuper fuiſſe Daphnem Tyreſiæ filiam, quam Argiui victis Thebanis Delphos miſerunt, refert Diodorus: eamq; poſteà ex conſuetudine vaticiniorum Appollinis peritiorem euaſiſſe, de Deoq; multa reſponſa dediſſe. Neq; hæc eſt illa Daphnis Ladonis Archadis filia, quæ adamata ab Apolline, quòd fugeret, in laurum fuit conuerſa, iuxta figmenta Poetica.

IIII. fuit Cumæa.

Quarta fuit Cumæa, quæ oriũda fuit ex Cimerio Campaniæ oppido in Italia iuxta ciuitatem Cumis: quæ iuxta aliquorum ſententiam nuncupata eſt Chimita, iuxta aliorum placitũ appellata Cimmeria ob propriam patriam: vulgò autem dicta eſt Cumæa à ciuitate Metropolitana, quæ erat Cumis in Campania. Imò & aliquando dicta eſt Italica à regione generali. Meminere eius Piſo in annalibus, & Neuius in libris de bello Punico, Solinus in Poly hiſtor. c. 8. & Virgilius Ecgloga 4. cuius carmina adnotauit D. Auguſtinus in libro expoſitionis inchoatæ ſuper epiſtolã ad Romanos, tom. 4. qualia ſunt hæc:

Vltima Cumæi iam venit carminis ætas,
Magnus ab integro seclorum nascitur ordo:
Iam redit & Virgo, redeunt Saturnia regna,
Iam noua progenies cælo demittitur alto.

Imò & apud nostros mentionem eius fecit Iustinus Philosophus & Martyr in sermone exhortatorio ad Gentes propè finem, atq; eam è Babylone oriundam iuxta aliquorum sententiam dicit, fuisseq; Berosi rerum Chaldaicarum scriptoris filiam, & in Campaniam iuxta Cumis delatam; sequè ibi locum quendam inspexisse Iustinus narrat instar Basilicæ amplissimæ cauatum ex vno saxo solido, vbi Sibylla oracula proferebat: in cuius antri meditullio demonstrari etiã affirmat tres puteos apertos in eodem saxo, pluraq; alia ibi referet lectu digna. Solùm addam dictis, hãc Sibyllam esse vnam ex illis tribus vltimis, quas ex Xisto Betuleio retulimus supra, Cimmeriam nomina: quod animaduerto, vt sciamus duas reliquas ex eis tribus à Betuleio numeratas supereſſe, præter decem à Lactantio, & alijs positas: de quibus dicemus infra.

Dicta fuit hæc Sibylla Cimmeria.

Quinta fuit Erithræa.

Quinto loco ponitur Sibylla Erithræa. Quæ ab Strabone ponitur duplex: vna antiquior, & quæ iuxta sententiam Eusebij Cæsariẽsis in oratione quam misit Constantinus Magnus ad Sacrum Senatum, paulò ante finem; floruit seculo sexto post diluuium, siue anno ante Christi natiuitatem ferè millesimo septingentesimo; vel si Episcopo Caurienſi credimus lib. 5. Institutionum Euangelicarum cap. 12. tempore Delboræ & Balaac Ducis Hebræorum, Iudicum cap. 4. id est, anno ante ortum Christi plusquam millesimo tercentesimo: vel iuxta Strabonis placitũ paulò ante tempora excidij Troiani; hoc est paulò ante tempora Regis Dauid, qui fuit mille annis ante Christi natiuitatem: fuit oriũda Babylone, si Lactantio assentimur, & ob id nuncupata ab aliquibus Sibylla Babylonica: quantumcumq; maluerit ipsa, se vocari Erithræam. Contradicit tamen Apollodorus Erithræus ex ciuitate Ioniæ prouinciæ in Græcia natus, qui eam Sibyllam suam fuisse conciuem affirmauit: eamq; pro Græcis Ilium petentibus fuisse vaticinatam, ac eos Troiam deuastaturos, necnon & Homerum Poetam multa mendacia scripturum, retulit. Hæc antiqua nuncupata est à Solino Heriphile. Alia fuit iunior dicta Atheneis, quæ floruit teste Strabone, Alexandri Magni temporibus. De qua parùm aut nihil ab authoribus scriptum reperiemus.

VI. fuit Samia.

Sexta Sibylla fuit Samia, ex insula dicta Samia in mari Aegæo propè Thraciam. Vnde etiam fuit oriũdus Pythagoras Philosophus. Dicta fuit Pytho, si credimus Eratho steni in antiquis Samiorum annalibus, referẽtibus Ludouico Viues loco cit. & Sixto Senensi lib. 2. Bibliothecæ, verbo: Sibyllarum oracula, & Episcopo Caurienſi lib. 5. cit. cap. 8. Ab alijs nuncupata est Perhemone, referẽte Philippo Bergomensi in supplemento Chronirum lib. 3. Sed & hanc appellatam fuisse Babylonicã, & nõ Erithreã, docet Thomas Botius lib. 14. de signis Ecclesiæ Dei cap. 2. Nec defuere qui affirmarent, hanc Sibyllam vocatam Herophile, istudq; nomen nequaquam Cumanæ cõueniſſe neq, Erithrææ.

Septi-

Digitized by Google

VII. fuit Cumana. Septima fuit Cumana in verba Ioniæ in Asia Minori nata & educata, nomine Amalthæa: sed à Suida in Augusto, appellata Herophiles, vel Hierophilis seu Demophilis. In summitate præfatæ vrbis inspiciebatur sacellum ædificatum in memoriam huius Sibyllæ: quòd olim inibi habitauerit, sed post in Siciliam veniens ibi obijt. Vbi & Solinus refert eius sepulchrum inspectari.

VIII. fuit Hellespõtica. Octauum locum concedunt antiqui Sibyllæ Hellesponticæ; & conueniunt eam fuisse ex agro Troiano dicto Marmisso, seu Marpesso, circa oppidũ Gergeticum, floruisseque tempore Cyri primi Persarum Regis: vt ex Heraclide Pontico narrant. Scilicet inter tẽpora destructionis templi Hierosolymitani & reædificationis eiusdem, ferè quingentis annis parùm plus minusvè ante Christi ortum. Aliqui voluerunt istam Sibyllam nuncupari à patria Marpessam.

IX. fuit Phrygia. Nona Sibylla fuit Phrygia, quæ floruit & vaticinata est in Ancyra vrbe Asiæ Minoris: vt fatentur omnes de ea scribentes. Addit Episcopus Caurienſis lib. 5. citato cap. 10. eam vixisse tempore Tholæ Iudicis populi Israelitici, Iudicum cap. 10. hoc est mille ducentis & amplius annis ante Christi Domini natiuitatem.

X. fuit Tiburtina. Vltima Sibylla ex decem fuit Tiburtina, ex Tibure ciuitate Italiæ à Roma per sexdecim milliaria distante, appellata Albuna, seu Albunea. Eam vt Deam coluere Tiburtini, eiusque simulachrum tenens manu librum posteà inuentum fuit in gurgite Amnis Anienis defluentis propè eandem ciuitatem. De hac Innocentius Papa sermone de Natiuitate Domini, Abulensis in Chronicon Eusebij, & Mantuanus libro 3. Parthenicorum, referunt, quòd cùm Augustus Cæsar, qui orbis imperio potiebatur, se quasi Deum ac Dominum à populo adorari contenderet tempore quo Christus natus fuit; hæc Sibylla Romam venit, & mirabilem in cœlo visionẽ Imperatori ostendit; mulieris scilicet super altaris Aram puerum in sinu gestantis magno splendore; eumquè solum Deum ac orbis Dominum esse, & vt talem adorandum persuasit, vt ab insania incœpta Imperator desisteret. Ea visione & voce de cœlo audita, qua annuntiabatur, Aram ostensam esse filij Dei; perterrefactus Imperator in terram concidit, & filium Dei adorauit. Post quæ amplius non permisit, se vt Deum adorari: quin potius in eius rei memoriam eodem in loco vbi narrata contigerunt, & à Sibylla visio est ostensa, in monte scilicet Capitolino, templum ædificauit sub nomine Aræ cœli: quod religiosi Diui Francisci hodie inhabitant. Ad cuius partem dexteram super ipso eodem loco vbi Sibylla fuerat, dum prædicta contigerunt, sacellum paruulum in rei memoriam hodie inuisitur.

Historia Aræ cœli.

Refellitur Baronius. Multùm aliter de prædictis sensit Baronius in apparatu ad Annales Ecclesiast. sub numero 26. tomo 1. sed falso fundamento innitens, credensquè Sibyllam Cumæam fuisse vltimam Sibyllarum, & ideò id ita accidere non potuisse. Quod ex dictis esse falsum, manifestè constat: cum multò tempore post Cumæam fuerit Tiburtina.

Assertio 2. Assero secundò, præter decem commemoratas Sibyllas addi vulgò & alias duas ex illis tribusquas Xistus Batuleius apposuit: scilicet Europæam & Ægyptiam. Nam

Aliæ duæ Sibyllæ addunturprædictis decẽ.

Cimeriam quã ille author his duabus adiungebat, eandem esse cum Sibylla Cumæa quarto loco à Lactantio posita, iam supra animaduertimus. De Europæa posset esse dubitatio, num esset eadem cum Cumæa, vel cum Tyburtina: quòd quælibet earum in regione Europæ floruerit. Cimerium enim Cumis, & Tybur esse in Europa, plusquam manifestum est. Vnde quælibet ex eis Sibyllis quæ ibi floruerunt, Europæa à communi regione nuncupari potuit. Sed re vera habetur tanquam distincta Sibylla à commemoratis: quòd licèt illæ in regione Europæ floruerint, à cognita tamen cuiusvis earum patria nomenclaturam acceperint. At Europæa eo generali vocabulo insignita remansit, quòd eius peculiaris patria, vnde fuerit oriunda, haud innotuerit: imò & incognita peculiaris regio, in qua habitauerit.

XI. fuit Europæa.

Sibylla Ægyptia, quæ à Betuleio est appellata Agrippa, numerata fuit ab Æliano inter Sibyllas ab eo admissas: vt videre est in Ludouico Viues loco citato. Quasi ea Sibylla ex nomine proprio dicta fuerit Agrippa: & ex patria nuncupata Aegyptia. Quamobrem etsi ab antiquis authoribus decem admissæ Sibyllæ fuerint tanquã præcipuæ & famosiores: duodecim tamen à Neotericis euulgantur addentibus Europæam & Aegyptiã, vt numerum duodecim Sibyllarũ complerent, instar duodecim prophetarum Minorum: vt tot ex virginibus fœminei sexus pro Gentibus assumerẽtur prophetissæ, quot fuerunt minores prophetæ assumpti ex viris pro Iudæis: vtq; omni tempore tenuerit verum illud Pauli 1. ad Corinth. cap. 1. Infirma & cõtemptibilia mundi elegit Deus, vt fortia quæq; confunderet.

XII. fuit Aegyptia.

Cur à Neotericis addita sint duæ Sibyllæ decem antiquis.

Quanda Sibyllæ incæperint?

Si quando Sibyllæ desierint, interrogaremus; facilius multò ab quæsito nos expediremus. Id enim non solùm agnouerunt fideles, vt D. Athanasius in libro de humanitate Verbi, in principio; & alij qui adueniente Sole animadueterunt, cessasse tenebras; & nato Christo adimpletas fuisse prophetias: iuxta illud Matth. cap. 11. Lex & prophetæ vsque ad Ioannẽ. Non quòd intellexerint fideles post Christi aduentum cessasse omninò prophetiam, vt falsò credidit Linconiensis: contra quẽ sunt aperta Sacræ Scripturæ testimonia: vt Lucæ cap. 1. & 2. de Simeone, Elisabeth, & Anna prophetissa, & de Agabi filijs virginibus, Actorum Apostolic. cap. 21. & de Ioanne prophetante in sua Apocalypsi, est manifestum; sed quia adimpletæ iam fuissent antiquorũ omnium præcipuæ prophetiæ. Vt adnotarunt D. Hieronymus in citata verba Matth. c. 11. & S. Thomas 2. 2. quæst. 174. art. 3. ad sextum. Demonstrato quippe Christo à Ioanne Baptista, non erant iã necessaria alia de Christo, neque prophetarum, neq; Sibyllarum vaticinia. Sed & agnouerunt Historici & Poetæ Gentium, vt videre est in Strabone lib. 9. suæ Geographiæ, qui quasi oraculo Delphico condolens dixit: Hodie profectò summa in mendicitate est Delphicum Oraculum: & intueri licet in Plinio lib. 30. cap. 1. & in Cicerone lib. 1. de diuinatione, atque in Plutarcho lib. de tacente Pythia. In Iuuenali insuper satyra 6. vbi sic cecinit:

Quando cessauerint oracula Sibyllarum.

Cessasse oracula illarum agnouerunt & Gẽtes.

Cessent oracula Memphis:
Sed siluit postquam Reges timuere futura,
Et superos vetuere loqui, &c.

Atq;

Digitized by Google

Atque in Virgilio libro 2. Æneidos, parùm ante medium, vbi fassus fuit:

Excessere omnes, adytis, arisq; relictis
Dij, quibus imperium hoc steterat:

Referunt & Suetonius in vita Octauiani Augusti, & Nicephorus libro 1. historiæ cap. 17. sic Apollinem respõdisse eidem Octauiano:

Me puer Hebræus diuos Deus ipse gubernans
Cedere sede iubet, tristemq; redire sub orcum.
Aris ergo dehinc tacitus abscedito nostris.

Difficile est affirmare quando incœperint Sibyllæ.

Faciliùs inquam finem vaticiniorum Sibyllarum aperiremus, si de eo dubitatio fuisset proposita. At principium signare, & temporis initium exponere, à quo earum vaticinia incœperint; non dico difficillimum, sed ferè impossibile esse. Tùm ob vetustatem, tùm ob multitudinem sententiarum.

Variæ sententiæ de initio Sibyllarum.

Quidam quod Lactantius Firmianus primo loco ante alias numerauerit Sibyllam Persicam, eam antiquiorem cæteris fecerunt; nullo signato certo tempore, in quo & fuerit, & vaticinari incœperit.

Alij quòd in eodem Lactantio legant libro 1. citato de Institutionibus cap. 6. & lib. de Ira cap. 22. Sibyllam Erithræam fuisse inter cæteras celebriorem ac nobiliorem; eam fuisse alijs antiquiorem affirmarunt: fuisseq; nurum Patriarchæ Noe, saluamq; permansisse in Arca post diluuium; idque ipsam Sibyllam significasse in suis carminibus cùm dixit:

O gaudia magna, quòd sortita fui
Postquam discrimina mortis effugi tractata,
Meo cum coniuge multum, &c.

Cõfutantur prædictæ sententiæ.

Sed hæc diuinatoriè dicuntur. Tùm quia lecto Lactantio euidenter constat, eum loquutum de celebritate in prophetãdo, & in multitudine prophetabilium. Tùm quia apertè est contra D. Hieronymum affirmantem lib. 1. cõtra Iouinianum, paululum ante finem, decem annumeratas Sibyllas fuisse virgines, ac in virginitatis obseruatæ præmium eas ad prophetiæ donum fuisse euocatas. Tùm & insuper quia non Hebræa, sed Græca lingua scripsit; quæ multũ post diluuium initium habuit. Tùm denique quia vt latè & accuratè ostendit Antonius Democares tomo 4. de obseruanda Missarum celebratione c. 12. in fine, post Moysem fuere vniuersæ Sibyllæ. Igitur multò tempore post Noe, & post diluuium.

Sibyllæ fuere post diluuium.

D. Augustinus lib. 18. de ciuit. cap. 23. in fine, refert opinionem quorundam affirmantium, Sibyllã Erithræam floruisse tempore Romuli seu belli Troiani: quod bellũ teste D. Cyrillo lib. 1. contra Iulianum, parũ à principio, fuit quadringentis annis post Moysem: & D. ipse Cyrillus ibidem credidit, Sibyllam Erithræam vixisse Olympiade nona, id est, anno ante Christi ortum ferè 750. & Sibyllam Herophilem vixisse Olympiade decimanona, hoc est, propè annum ante Christi natiuitatem 700. parùm plus minusvè. Sed deficeret me tempus, si enarrare vellem varia authorum placita, tàm exterorum, quàm Ecclesiasticorum. Solùm dictis addere cõgrum existimaui, indicem expositum ab Honorio Augustudunẽsi in suo Chronico, qui sic habet:

Decem Sibyllarum nomina & tẽpora in quibus floruere.

1. SIbylla Persica seu Chaldæa, aut Iudæa nomine Sambeta floruit temporibus Othoniel Iudicis Israel, anno ante Christi natiuitatem. ——— 1450.
2. Libyca seu Libyssa temporibus Deboræ: anno ante Christum. ——— 1330.
3. Delphica nomine Artemis temporibus Thola Iudicis ante Christi ortum. ——— 1245.
4. Cumæa tẽporibus Abesam Iudicis: ante Christi natiuitatem anno ——— 1195.
5. Erithræa, seu Babylonica temporibus Heli: anno ante Christum ——— 1150.
6. Samia temporibus Iosiæ Regis Iuda, anno ante Christi ortum ——— 640.
7. Cumana nomine Amalthæa, seu Herophile, vel Demophile; tẽpore Ezechielis prophetæ & captiuitatis Babylonicæ, ante Christum ——— 580.
8. Hellespontica temporibus Cyri & Darij: anno ante Christũ 525.
9. Phrygia temporibus Zachariæ prophetæ, qui fuit tempore Darij: ante Christum anno 470.
10. Tiburtina nomine Albunæa tẽpore Memnonis filij Darij, qui dictus fuit Assuerus, & tempore Esther, anno scilicet ante Christum ——— 410.

CIrca quæ ab Honorio exposita nonnulla sunt animaduersione digna, quæ breuiter ponam. Primum, in multis contrariari Honorium sententijs plurimorum authorum, præsertim in signandis tẽporibus, in quibus floruere Sibyllæ; vt ex supradictis cõstat: & præsertim quoad tempus in quo fuit Sibylla Tiburtina. Nam vt superiùs vidimus, vixit illa tempore Augusti Cæsaris, parum ante tempus natiuitatis Christi: iuxta historiam superiùs relatam ex Innocentio, Abulensi, & alijs. Honorius verò ponit, eam fuisse quadringẽtis annis antea: & sunt alia similia.

Nonnulla adnotanda præter circa dentem indicem.

Secundum, non ita punctim assignatos fuisse annos correspondentiæ ante Christi ortum, respectu eorum in quorum tempore vixisse Sibyllas ponitur: sed parum plùs minusvè: & iuxta dispositionem temporum obseruatam à Ioã ne Lucido in suis Analibus.

Tandem non obseruatum fuisse omninò eũdem ordinem ab Honorio, quem supra nos obseruauimus. Cùm posuerit Honorius Erithræam Sibyllam quarto loco, & quinto Cumæam; ordine trãsverso. Sed nos ob ordinem obseruatum ab antiquis, imò ob exigentiã antiquioris temporis iuxta sententiam adhuc eiusdem Honorij, modo proposito dispositimus.

De tempore verò duarum Sibyllarum à Xisto Batuléio additarum nihil reperi consideratione dignum.

Quam authoritatem habuerint Sibyllæ & apud suos, & apud exteras nationes?

AVthores varie senserũt. Quidam plurium deorum cultui assuefacti Sibyllarum oracula ponentium vnum Deum irriserunt. Alij vt insanas & amentes, & quasi incompositibilia de Christo Deo & homine è Virgine nato vaticinantes reiecerunt. Alij quod depranatos hominum mores obiurgassent, falsisq; sententijs per vaticinia obstitissent, pro vaticinijs conuicia dederũt: earumq; libros ab radice perdere & igni tradere conati fuerunt. Alij pœna mortis decreta

Multi Sibyllas irriserunt.

ted by Google

decreta à lectione librorum Sibyllinorum deterrere Christianos intenderunt: teste Iustino Philosopho & Martyre in oratione ad Antonium Pium. Sed excitauit Deus illis temporibus Romanorum animos & aliorum, qui Sibyllarum oracula & solicitè inuestigarent, & diligenter custodirent. Refert nāq; Lactantius ex Varrone Sibyllā Cumanam, quæ plusquam quingentis annis fuit ante Christi ortū, nouem ad Regem Tarquiniū Priscum libros suorum vaticiniorum adduxisse, ac pro eis tercentos aureos Philippæos in pretium postulasse: aspernatumq; eos fuisse Regem pretij magnitudine deterritū, fœminæq; insaniam derisisse: illam verò in conspectu Regis tres eorum librorum combusisse, & pro reliquis sex idemmet pretium secundò expostulasse, Regemq; ob id multò magis illam insanire putasse. Deniq; tribus alijs exustis eandem idemmet pretium petijsse: sed inspecta mulieris constātia Regem tandem fuisse per motum ad petitum pretium condonandum pro tribus tantum superstitibus libris. Meminere etiam eius facti Aulus Gellius lib. 1. noctium Attic. cap. 19. Zonaras lib. 2. Annalium, Plinius lib. 13. cap. 13. & si Plinius tres tantum à principio fuisse libros à Sibylla Regi oblatos affirmet, & ex eis in duabus vicibus duos fuisse combustos, vno solùm remanente, pro quo expostulatum à principio pretium Sibylla acceperit. Imò neque oblatos eos fuisse libros Tarquinio Prisco, sed Tarquinio Superbo multi authores crediderunt, ob consonātiam temporum, referente Ludouico Viues vbi supra. Vtcumquè tamen ista se habuerint, in magno pretio Romani exinde oracula eius Sibyllæ habuerunt, custodiētes ea, atq; in bella profecturi consulentes. Et non solùm istius Sibyllæ, sed & aliarum exinde à multis prouincijs & orbis partibus oracula colligere Romani curauerunt. Et custodienda duobus primùm, deinde decem, & postremò quindecim viris tradiderunt. Parùm tamen ante Christi Domini aduentum Olympiade 173. hoc est annò ante Christi ortum 85. vniuersa illa ferè combusta fuere vnà cum Romano Capitolio. Sed parū post tempore Augusti Cæsaris authore Suetonio Tranquillo in eius vita, restituto Capitolio & reædificato, curauerunt Romani, vniuersa quæ valuerunt Sibyllarum oracula inuestigare, & inibi custodire. Sed neque defuere qui post Christi aduentum dęmonis furore incitati ea oracula perdere conarentur. Legimus enim apud Claudium Rutulium Poetam, Stilychonem Honorij Imperatoris socium ea combusisse: vt his versibus expresit:

Ne tantùm patrijs sæuiret proditor armis
Sancta Sibyllinæ facta cremauit opus.

Curauit & postmodum Iulianus Apostata, authore Amiano Marcelino, eadem oracula Sibyllarum comburere, quòd vidisset, Christianos multa collegisse, & eis contra Gentes valide pugnare. Sed laborauerunt in vanum vniuersi cōtendētes oracula illa perdere, Deo sic volente: Licèt enim eorum perplura fuerint deperdita, & alia corrupta & deprauata, multa tamen & præcipua in grauibus authoribus fuere seruata, & adinuenta: vt contra Gentes semper sint intra Ecclesiam Christi testimonia ex eisdem Gentibus desumpta pro veritate Christianæ religionis corroboranda.

Notanda historia pro libris Sibyllarum.

Romani māgni æstimarunt Sibyllarum oracula.

Ea oracula Romæ incensa postea fuere restituta.

Iulianus Apostat. curauit perdere Sibyllarum oracula.

Ex

Poetæ in pretio habuerunt Sibyllarum oracula.

Ex Poetis (in quibus aliqua ex Sibyllinis oraculis reperiri docuit D. Augustin. in epistola 155. ad Martianum tom.4.& lib.10.de ciuit.cap.27.tom.5.)solùm illud Iuuenalis adducam,vt intelligamus, in quo pretio fuerint olim Sibyllarum oracula: quæ quasi à cœlo elapsa habebantur:

Credite me vobis folium recitare Sibyllæ.

Similiter & Oratores.

Ex oratoribus, illud Ciceronis libro 1.de diuinatione, referam: Sibyllæ Erithreæ oracula habenda sunt,quæ instinctu diuino,afflatuquè fundantur.Et lib.2.sic loquutus est:Sibyllæ versus obseruamus, quos illa furens fudisse dicitur: nõ esse autem furentis ipsum poema declarat;est enim magis artis, quã incitationis & motus.

Philosophi rursum.

Ex Philosophis,refert de Heraclito Clemens Alexandrinus lib. 1.Stromatum, ante medium; putasse illum,Sibyllam non humanitus sed diuinitus apparuisse. Et in Platone in dialogo qui Memnon inscribitur, legimus, eum admiratum hæc verba protulisse. Rectè itaque eos quos fatidicos nunc dicimus, diuinos vocauerimus:neq; enim hos frustra diuinos appellamus, & diuina re inspiratos & à Deo possessos, cùm & magna & multa verè præannũtient:Et quod eis verbis ad Sibyllarum oracula inspexerit,latè aperuit Iustinus Philosophus & Martyr in sermone exhortatorio ad Gentes.

Historici item.

Ex historicis colligit multa Petrus Crinitus lib. 20. de honesta disciplina c.1.Vidẽdus & Tacitus lib.5.Annal. Dio in historia Rom. lib. 54. Suetonius in vita Octau. August.cap.31. Sed mittamus authores extraneos, & veniamus ad eos qui in arce religionis Christianæ extitere. Clemens Alexandrinus lib.6.Stromatum; aliquantulum à principio, affirmat, Paulũ Apostolum suasisse ad lectionem librorum Græcorum à Sibylla scriptorum pro vnitate Dei & annuntiatione futurorum. Quæ licèt in scriptis D.Pauli ab Ecclesia receptis non inueniamus,in aliqua alia Pauli, siue concione ad populum habita,siue peculiari alia Scriptura ea fuisse verba contenta ob authoritatem tanti Patris existimare debemus. Lactantius Firmianus lib. 1.Institutionum cap.6.pro veritate Sibyllarum testimonium si non diuinum;diuino simile iudicat. D. Hieronym. lib. 1. contra Iouinianum,Sibyllam Dei consilium significare docuit.D.Augustinus in oratione ad Catechumenos contra Iudæos,Paganos,& Arrianos, tomo 6.testimonia Sibyllarum inducit quasi pro vno teste. S.Thom.2. 2.quæst.2.art.7. ad tertiũ affirmat, Sibyllam aliqua fuisse loquutam de Christo ex Dei reuelatione. Suntq; adeò plures Patres & Doctores à Neotericis citati in eandẽ sententiam, vt existimauerim me in eis annumerandis laterem laba turum. Compertũ namq; satis est Theologis,Sibyllarum oracula habuisse semper plusquàm mediocrẽ authoritatem.

Denique sancti Patres magni æstimarunt.

Quãta fides sit adhibenda à Christianis.

Illud solùm desiderari posse videtur, Quanta fides sit eis adhibenda? In primis illud certum esse debet,pro confutatione errorũ Gentilium authoritatem habere maximam. Quod & cognouit adhuc Cicero lib.2. de diuinatione, assertẽs Sibyllæ libros valere ad deponendam potius,quàm ad recipiendam religionem. Agnouit & Lactãtius lib.de ira cap.22.& clariùs D.Augustinus lib.13.cõtra Faustum Manichæum cap. 15. tom. 6. Reuincuntur namq; errores accuratè testimonijs earum personarum, quæ

Ad Gentiles errores reuincendos valent plurimum.

magno

magno in pretio habẽtur intereos, contra quos agitur: pariter & testibus ex eisdem assumptis, quibus si credere nolint, saltem recusare non valent. Inde fuit, vt Gentiles videntes Christianos contra se Sibyllinis oraculis pugnantes nunc ù parent Sibyllistas: adnotante Origene lib. 5. contra Celsum.

Quantæ verò authoritatis inter nos Christianos ea Sibyllarum oracula & testimonia sint, nõ est ita facile aperire. Illud in primis videtur certum, non esse sufficientia præcisè sumpta ad decernendam aliquam veritatem tanquam de fide. Quòd non sit de fide, Sibyllas fuisse prophetissas, & spiritu Dei fuisse loquutas. Sed hoc stante negare non possumus, Ecclesiam Romanam vti aliquando in confirmationem alicuius veritatis testimonio Sibyllæ. Sicut ad probandam iram Christi vẽturi ad finale iudicium, vtitur in Missa solemni defunctorum illis verbis:

Dies iræ, dies illa,
Teste Dauid cum Sibylla, &c.

Licèt non primariò, secundariò cõ probant veritatem.

Quòd si testimonio Sibyllæ vtitur, alicuius sit authoritatis tale testimonium, opus est affirmare. Vnde existimauerim, nõ rectè eos sentire qui affirmant, nullius prorsus esse authoritatis Sibyllarũ oracula pro comprobandis fidei veritatibus. Imò crediderim, conforme esse sanctis Patribus & antiquis Doctoribus asserere, & Sibyllas aliquãdo spiritu Dei fuisse loquutas, & earum testimonia iuuare plurimum pro confirmandis fidei veritatibus: etsi non pro definiendis tanquam de fide. Quoniam decisio inniti debet fundamentis certis, firmis, & stabilibus; vt Scripturæ Sacræ, seu Concilijs vel Ecclesiæ determinationibus. A quibus sunt procul oracula Sibyllarum, quantumcũq, à Patribus à Catholicis Doctoribus admissa fuerint.

Quæ scripserint Sibyllæ, & quæ earum scripta permanserint?

SI Tàm antiquis quàm recentioribus scriptoribꝰ credimus, innumera fuere, quæ Sibyllæ scripsere. Sic adeò vt affirmet Suidas, & referat Gaurensis lib. 5. cit. cap. 5. solam Sibyllam Persicam viginti quatuor libros scripsisse, Cumanam verò volumina nouem, iuxta ea quæ superiùs narrauimus; & plures libros exarasse Erithræam, testati sunt Varro & Lactantius. Imò sancti Patres, vt Augustinus, Iustinus, & alij locis supracitatis affirmarũt, ex eisdem Sibyllarum scriptis multa accepisse Poetas, Historicos, & Christianos scriptores. Sibyllarum insuper scripta multas calamitates passa sunt, permultaq; incendia, perieręq; multa; vt paululum superiùs dicebamus: adeò vt qui maiori diligentia curauerint ea colligere, vniuersa in vnũ volumen adaptauerint, etsi diuisum in octo libros; colligentes illa tùm ex Gentibus, tùm ex Christianis Patribus. Adducunt nonnulla ex eis Sixtus Senensis, Episcopus Caurensis, Michael à Medina, & multi alij; quæ hoc loco repetere incongruum fuisset, multis de causis. Solùm breuem summam præcipuorum, quæ ab vnaquaque Sibylla præannuntiata iactantur, apponere visum fuit; vt facilè quisque absque poematum, siue Græcorum, siue Latinorum strepitu, quæ vnaquæque prædixerit, scire valeat.

Multa scripserint Sibyllæ, sed perierę perplura.

Digitized by Google

BREVE COMPENDIVM ALIQVORUM quæ prædixisse duodecim Sibyllas, vulgò iactantur.

I. Sibylla Persica prophetauit.

1. *De conterendo dæmonis capite per Christum.*
2. *De voce clamantis in deserto pro præparanda via Domino.*
3. *De aduentu Verbi inuisibilis in carne visibili, & de alijs.*

II. Sibylla Libyca prænuntiauit.

1. *De partu Virgineo.*
2. *De auferendis per Christum mundi tenebris.*
3. *De multiplici sanitate â Christo præstanda.*
4. *De Christi paupertate.*
5. *De iniurijs Christo inferendis, & morte ignominiosa.*
6. *De cessatione sacrificiorum & cæremoniarum legalium.*

III. Sibylla Delphica prædixit.

1. *De ortu Christi absque matris & viri congressu.*
2. *De Passione Christi, & de felle & aceto ei propinandis.*

IIII. Sibylla Cumæa vaticinata est.

1. *De Iesu nascendo manente matre Virgine.*
2. *De Virgine Maria, Ioseph sponso, & puero nato.*
3. *De tranquillitate & pace futura tempore Christi.*

V. Sibylla Erithræa propheticè xit.

1. *De Iesu Christo Dei filio & hominum Saluatore.*
2. *De tempore quo erat Iesus venturus.*
3. *De adoratione Magorum.*
4. *De aduentu Christi ad iudicandum homines in finali iudicio.*

VI. Sibylla Samia præloquuta est.

1. *De Christo venturo paupere, & â bestijs cognoscendo.*
2. *De ingressu eius in Hierusalem super asinam.*
3. *De passione Christi & corona spinea, & fellis potatione.*
4. *De Pane cælesti, quem homines post Christū erāt manducaturi.*

VII.

VII. Sibylla Cumana prophetauit.
1. *De nomine IESV.*
2. *De laudibus Virginis quæ paritura erat Iesum.*
3. *De morte Christi.*
4. *De triduo corporis Christi in sepulchro.*
5. *De resurrectione eius.*

VIII. Sibylla Helleſpontica præannuntiauit.
1. *De Virgine matre, de qua præclara prædixit.*
2. *De Christo nascituro ex Virgine.*
3. *De aduentu eius in mundum, & quòd non esset venturus ad soluendam legem.*

IX. Sibylla Phrygia prædixit.
1. *De annuntiatione Angeli ad Virginem.*
2. *De morte & passione Christi.*
3. *De tuba quæ de cælo canet pro iudicio vltimo.*
4. *De punitione Regum & potentum inde enētura.*

X. Sibylla Tiburtina vaticinata est.
1. *De Annūtiatione Angeli ad B. Virginem in Nazareth.*
2. *De Natiuitate Christi in Bethleem.*
3. *De Christo Rege pacifico.*
4. *De eius morte, resurrectione, apparitione ad discipulos, & in cælos Ascensione.*

XI. Sibylla Europæa propheticè dixit.
1. *De aduentu Christi transiliendo colles.*
2. *De egressu Christi ex vtero Virgineo.*
3. *De regno Christi in paupertate, & dominatione eius in silentio.*

XII. Sibylla Aegyptia præannuntiauit.
1. *De ortu Verbi inuisibilis in carne visibili.*
2. *De Christo conculcando ab hominibus.*

PRO Quibus vniuersis oraculis aliqua sunt animaduertenda. Primum,ab vniuersis commemoratis Sibyllis præannuntiatam fuisse Christi natiuitatem.

Circa ea quæ scripsere Sibyllæ notanda aliqua.

Secundùm, me non citasse authores prædictorum oraculorum, quòd longissimum fuisset; sat cùm fuerit prænotasse in sanctis Patribus & in authoribus superiùs citatis non difficilè inueniri. Denique quanuis multa oracula Sibyllarum perierint, perplura nihilominus perstiterunt Deo permittente; vt semper in Ecclesia Catholica contra Gentes testimonia suorum permanerēt, excusationemq; nullam haberent, si fidem Christi renuissent, & non suscepissent.

Prædictis breuiter expositis, reliquum est, vt ad difficultatē principio prætactam pro explicanda priori

priori parte vltimæ particulæ definitionis prophetiæ veniamus, declararemusq́; Num prædictæ Sibyllæ verè fuerint prophetissæ, & annuntiauerint in doctrinam & hominum ædificationem?

Nũ Sibyllæ verè fuerint prophetissæ

A parte negante sunt aliqua.

Ad vtramq́; partem sunt authores & coniecturæ. Pro parte quæ negat eas fuisse prophetissas, est D. Ambrosius in epistolã ad Corinr. asserens à malo & improbo spiritu fuisse Sibyllas arreptas: est & D. Augustinus in epistola inchoata ad Romanos tom. 4. in illa verba Pauli cap. 1. per prophetas suos; vbi asserit, Sibyllas non esse prophetas Dei, & in oratione de quinque hæresibus, non longe à principio tomo 6. vocat Sibyllam vatem Paganorum. Imò & D. Thom. 2. 2. q. 172. art. 6. ad primum annumerat Sibyllas inter prophetas dæmonũ: & Episcopus Caurien sis lib. 5. sæpiùs citato cap. 2. opinionem esse affirmat, Sibyllas sua ipsarum oracula non intellexisse; sicut neque intellexit Caiphas de Christo prophetans, adnotante Euangelista Ioanne cap. 11. Et ratio videtur suffragari. Quia plures earum in oraculis idolorum, & inculru deorum Gentium nutritæ fuerant: & ob id à Gentibus in pretio habitæ extiterunt.

Rursum & proparte affirmatiua alia faciũt.

Pro parte affirmante eas fuisse verè prophetissas, & Spiritu Dei loquutas, fuisseq; fœminas virgines, & ob virginitatem donũ prophetiæ consequutas à Deo: imò & veram salutem fuisse adeptas, vtpotè Spiritu Dei plenas, videntur affirmare D. Augustinus lib. 18. de ciuit. cap. 23. D. Hieronym. lib. 1. contra Iouinianum, Iustinus Philosophus & Martyr in sermone exhortatorio ad Gentes, Constantinus Magnus in oratione ad sacrum Senatum ab Eusebio Cæsarien si in vita Cõstantini relata, & multi alij authores, & patrocinatur ratio: quoniam tot ac tanta de Christo, & eius Virgine matre pronuntiata, tamq; innumera diuersis temporibus vaticinata, & in tam euidentem hominum doctrinam ac ædificationã mundo proposita innuunt veritatis cognitionem, & Dei manifestum iuuamen, non solùm pro alijs, sed & pro se ipsis, Sibyllas habuisse.

Prima assertio. Prophetauerunt Sibyllæ in doctrinã & ædificationem.

In hac re assero primò, siue Sibyllæ cognouerint quæ prædixerunt, siue non intellexerint, prophetauerunt in magnam hominũ doctrinam & ædificationẽ: & hæc est nota vna ex præcipuis, qua cognoscũtur à Dei Spiritu fuisse motas pro vaticinijs exhibitis.

2. assertio: Probabilissimum est, eas cognouisse quæ prophetauerũt.

Assero secundò, probabilissimũ esse, eas cognouisse quæ prophetauerunt, neque esse credibile, Deũ tot & tanta, & tàm distantibus temporibus eis communicasse sine eorum præuia cognitione. Nõ quòd velim affirmare contra id quod superiùs dixi, non semper prophetas omnia, & quoad omnes circunstãtias cognoscere quæ prophetant; sed quòd credam præcipua ex eis quę annuntiabant, cognouisse; etsi eis aliqua manserint abscondita.

3. assertio: Possibile fuit Sibyllas aliquando à dæmone fuisse arreptas: & quare.

Assero tertiò, fuisse possibile aliquando easdem Sibyllas dæmonis spiritu fuisse arreptas; quòd permiserit Deus, ne in tantam authoritatem venirent, sicut venerunt prophetæ in Dei populo. Non enim se reuelabat Deus Gentibus, sicut Hebræorum populo. Et hoc est quod S. Patres Ambrosius, Thom. & alij docere voluerunt: vel forsan de alijs falsis Sibyllis loquuti fuerunt; sicuti supra cœpimus edocere.

4. assertio: Probabilissimum est, aliquas Sibyllas salutem cõsequutas.

Tandem mihi probabilissimum est, præfatas Sibyllas post acceptã illustrem Dei cognitionem, innumeraſq; reuelationes, & post tot oracula

bracula contra idola, & eorum cultores, in eam Dei amicitiam veniſſe, ſaltem earum præcipuas, vt à Deo ſaluæ factæ fuerint: & in hoc credo me conformem eſſe D. Auguſtino lib. 18. de ciuit. cap. 23. ſæpiùs citato, vbi exiſtimat ob rationem iam dictam Sibyllam Erithræam ſiue Cumanam in numero fuiſſe eorum qui ſpectant ad ciuitatem Dei. Et hæc tetigiſſe ſufficiat de Sibyllis.

De varijs gradibus prophetiæ.

INter illa tria quæ propoſuimus explicanda circa vltimam parculam definitionis prophetiæ, illud ſecundo loco aperiendum propoſuimus, quot modis euenire poſſit prophetia? quod alijs verbis ſolet interrogari? quot gradus ſint prophetiæ? De his igitur gradibus ſeu diuerſis modis ſupernaturalis prophetiæ à Deo hominibus medio lumine ſupernaturali communicatis acturi, id in primis & ante alia animaduertimus, prophetiam eſſe duplicem, & prophetiam promiſsionis atq; comminationis, & prophetiam præſcientiæ & prædeſtinationis: ita Chryſoſtom. homil. 1. operis imperfecti ſuper Matthæum, Anſelmus in cap. 1. Matth. & gloſſa quæ creditur accepta ex D. Hieronymo in præfatione Pſal. à quibus acceperũt S. Thom. 2. 2. quæſt. 174. art. 1. & vniuerſi Doctores Scholaſtici pluribus in locis. Dicitur namq; illa prophetia promiſsionis & comminationis, quæ de futuris annuntiat, prout ſunt in ſuis cauſis: iuxta illa quæ prophetauit Iſaias de morte Regis Ezechiæ lib. 4. Regũ cap. 20. & Ionas de ſubuerſione Niniuitarum cap. 3. prout in cauſis enim, ſi mutatio in rebus non fuiſſet, prophetata euenirent: non autem euenerunt; quòd res mutationem acceperint; non quòd in Deo aut eius cognitione mutatio fuerit, qui ſemper cognoſcit res prout eueniunt; ſed quòd prophetis ea quę cauſæ promittebant, reuelabat Deus abſq; vlteriori declaratione. Vnde prophetæ eiuſmodi prophetias enuntiantes certi erant de futuris euentibus prout à Deo intendebantur abſq; vlteriori cognitione. Sed poſtmodum ab effectu tantùm cognoſcebant, illas fuiſſe prophetias comminationis. Non diſsimiliter Ieremiæ cap. 18. legimus de prophetia promiſsionis hæc verba: Et ſubitò loquar de gẽte & de regno; vt ædificem & plantem illud. Si fecerit malum in oculis meis, vt non audiat vocem meam, pœnitentiam agam ſuper bono, quod loquutus ſum vt facerem ei. Multùm aliter cõtingit in prophetia, quæ dicitur præſcientiæ & prædeſtinationis; quoniam per hanc annuntiantur res, prout ſunt cognitæ in ſeipſis, & ita non eſt locus mutationis vllo modo, ſed eueniũt res prout reuelantur & prædicuntur. Vtrùm verò hæc duo membra, in quæ ſuperiùs partiti ſumus prophetiam, ſint ſpecies prophetiæ contentæ ſub prophetia tanquam ſub genere? Dubitat Caietanus Commentarijs ad art. 1. quæſt. 174. in 2. 2. ſed modo non moramur, ſat nobis cùm ſit pro inſtituto, prophetiam diuidi in eos duos modos, tãquam in gradus diuerſos.

Duplex prophetia præſcientiæ & comminationis.

Secundò eſt animaduertendum, ex ſupradictis conſtare, prophetiã eſſe duplicem, vnam perfectam & conſummatam, qualis eſt illa, qua propheta à Deo mouetur ad aliquid faciendum, vel loquendum, cum certa cognitione, quòd à Deo moueatur: alteram imperfectam & nondum completam, ſicut eſt ea qua à Deo aliquis mouetur ad aliquid

Duplex prophetia perfecta & imperfecta.

In quo differant commoratæ prophetiæ.

aliquid faciendum vel loquendũ, absq; eo quòd cognoscat, se à Deo moueri: vel ob defectum alterius conditionis requisitæ ad perfectã prophetiam. Quarum maior intelligentia in discursu habebitur.

Complementum prophetiæ à solo intellectu prouenit.

Tertiò animaduerto, quòd cùm intendimus diuersos gradus prophetiæ numerare, nil aliud volumus, quàm varias motiones potentiarum cognoscitiuarum inseruiẽtium prophetiæ computare. Non verò nitimur innuere, prophetiam ad aliquam aliam potentiam spectare, quàm ad intellectum. Sicut enim inseruiunt sensibilia pro scientijs, & sensus tàm interiores quàm exteriores pro cognitione intellectus: ita motiones potentiæ sensitiuæ, siue interioris, siue exterioris ministrant & seruiunt prophetis in prophetando. Vnde ex varijs modis motionum proueniẽtium à potentijs cognoscitiuis procedunt & varij gradus prophetiæ: dummodo in singulis saluetur quidditas prophetiæ; aliàs non continerentur intra gradus prophetiæ.

Ex varijs motionibus potẽtiarum intellectui inseruientiũ proueniunt varij gradus.

Quod vt clariùs aperiã, animaduerto, quamcumq; motionem sensus exterioris vel interioris in ordine ad cognitionem intellectus cõtineri sub prophetia: nisi enim intelligentia compleatur, ad prophetiam non spectabit: iuxta verba Danielis cap. 10. In visione opus est intelligentia. De quo supra plura diximus. Igitur vt ad rem veniamus, prophetiæ gradus non ad libitum numerabimus, sed eorum præcipuos ex sanctis Patribus sacrisq; Doctoribus colligemus. Præsertim ex D. Hieronymo lib. 4. in Hieremiam, in illa verba cap. 23. Audiui quæ dixerũt prophetæ prophetantes in nomine meo, &c. ex D. Augustino lib. 12. de Genesi ad literam à cap. 7. & deinceps tom. 3. & lib. 2. quæstionum ad Simplicianum quæst. 1. tom. 4. ex Isidoro lib. 7. etymologiarum cap. 8. & ex alijs quos refert Cantapetrensis libro 4. Hypotypos. cap. 1.

Septem gradus prophetiæ generaliter sumpti.

Ex quibus in primis colligimus, Deum consueuisse mouere hominem medio suo supernaturali lumine, siue pro rebus naturalibus, siue pro rebus supernaturalibus septem modis.

Primus ad faciendum tantùm.

Primò, ad aliquid faciendum tantùm: cuius exemplum nobis proponit D. Gregorius super Ezechielem parte 1. homil. 6. Quid est (inquit) quòd dormiente Adam, Eua producitur: nisi quòd moriente Christo formetur Ecclesia? Sic & legimus, Samsonem duobus nouis funibus ligatum, & à suis conciuibus Philistinis traditum illos confregisse: Iudicum cap. 15. vt significaret propheticè Dei filium corporis & animæ funibus quasi ligatum à suis Hebræis tradendum Gẽtibus ad illudendum & flagellandum, &c. Matth. cap. 20. eamque coniunctionem soluendam: iuxta illud Ioannis cap. 2. Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud; hoc est, soluetis (ita me volente) corporis & animæ ligaturam. Sed hic gradus motionis nõ pertinet ad prophetiam perfectã, quòd ordinetur ad agendum tantùm: at perfecta prophetia potius respicit cognitionem verbis expressam, quàm operationem.

2. ad loquẽdum tãtùm.

Secundò potest moueri à Deo ad aliquid loquendum tantùm, vt motus fuit Caiphas Ioann. cap. 11. cùm dixit: Expedit vobis, vt vnus moriatur homo pro populo, &c. Sed & hic gradus imperfectus est, q̃ fit absq; cognitione diuini instinctus mouentis ad proferendũ illa verba: quapropter addidit Euãgelista illũ nescisse quid diceret, quasi non cognouerit se à Deo moueri, neq; intellexerit mysterium.

Tertiò,

Digitized by Google

3. ad cognoscendū tantùm.

Tertiò valet homo moueri à Deo ad aliquid apprehendendum solum: sicut motus fuit Isaias cap. 24. cùm dixit: Secretū meum mihi, secretum meum mihi, &c. & hic gradus etiam est imperfectus, & solùm inchoatus; quòd non compleatur, neque verbis manifestetur in hominum doctrinam & ædificationem.

4. ad faciendum loquendum & cognoscēdum simul.

Quartò aliquando propheta mouetur ad tria prædicta simul scilicet, ad agendum, ad cognoscendum id quod agit, & ad loquendū & verbis manifestandum id quod cognouit in facto: sicut legimus de Ieremia cap. 13. abscondisse suum lumbare in Euphrate & postea accepisse illud de loco in quo posuerat, licèt computrefactum & nulli vsui aptum. Abscondit ergo Ieremias à Deo motus suum lumbare; & à Deo illustratus reassumpsit illud, licèt computrefactū: Ecce factum. Et cognouit, eo facto intendisse Deum significare, putrefaciendam Iudęorum superbiā, eorundemq; Iudæorum populum inutilem remansurum atque futurum: Ecce facti intelligentiam. Deniq; manifestauit populo ac publicè prædixit: Ecce narrationem facti verbis expressi ac manifestati. Hæc est perfecta prophetia, imò & bis perfecta, ob duplicem rei cognitæ expressionem, & per factū, & per verba.

5. ad cognoscendum & opere explicandum tātùm.

Quintò potest homo moueri à Deo ad duo tantùm ex tribus supra commemoratis. Et inde prouenīt alij tres gradus: ita vt quintus sit, quando mouetur homo à Deo ad aliquid cognoscendum, & facto seu opere exprimendum tantùm; non verò ad explicandum verbis. Sicut aliqui docuerūt, Noe cognouisse propheticè Christi Ecclesiam, & expressisse per Arcam, in qua aliqui salui facti fuerūt, Genes. cap. 7. & 8. & D. Gregorius homilia 6. citata super Ezechielem, asseruit, Abrahā cognouisse Christi mortem in cruce futuram super montem Moria, cùm duxit filium suum Isaac portantem ligna ad sacrificium in eúndem montē. Eaq; de causa existimarunt aliqui Patres, illum montem ex tunc appellatum fuisse ab Abrahām: Dominus videbit, Geneſis cap. 22. quasi significante, venturum esse tempus quando in eodem monte Deus esset inspecturus suum filium crucem portantem, & in eadem se ipsum in sacrificium offerentem. Demum Moysem percepisse propheticè baptisma à Christo instituendum; & figurasse in transitu maris Rubri suffocatis hostibus: & hic gradus non est prophetiæ perfectæ; quòd desit vltimum prophetiæ complementum: videlicet expressio per loquutionem.

6. ad agēdū & verbis manifestandum tātùm.

Sextus gradus est, cùm mouetur homo à Deo ad aliquid agendum, & verbis manifestandum tantùm; sed absque cognitione eius quod agit: sicut moti sunt milites post Christi crucifixionem ad mittendas sortes super vestem eius: & ad dicendum: Non scindamus eam, sed sortiamur de illa, cuius sit. Ioannis cap. 19. Et neque hic gradus est prophetiæ perfectæ: sed potius reducitur ad diuinum instinctum.

7. ad cognoscendum & verbis tantùm explicandum.

Septimus & vltimus gradus est; quando mouetur aliquis ad cognoscendum & verbis exprimendum ea quæ à Deo cognouit: & hic est perfectus prophetiæ gradus, inuentus in omnibus ferè prophetis à Deo motis per suum supernaturale lumen.

Colligimus ergo ex dictis septem gradus prophetiæ supernaturalis generaliter acceptæ. Quorum quinq; sunt imperfectæ pro-

Digitized by Google

phetiæ, pertinentes potius ad diuinum instinctum, quàm ad completam & rigurosam prophetiam: vt supra in singulorum appositione adnotauimus. Illi vt facilùs memoriæ commendentur, in sequente tabella disponuntur.

Tabella septem graduum prophetiæ generaliter sumptæ.

1. *Ad aliquid faciendum tantùm: sicut dormiente Adam formata est Eua, Genes. cap. 2. ligatus Samson Iudic. 15.*
2. *Ad loquendum tantùm: sicut Caiphas Ioann. cap. 15.*
3. *Ad cognoscendum tantùm, sicut Isaias cap. 24.*
4. *Ad ea tria simul, scilicet ad agendum, & loquendum & cognoscendum, vt Hieremias cap. 13.*

Potest aliquis à Deo moueri medio lumine supernaturali.

Item ad duo tantùm ex eis tribus, scilicet.

5. *Ad aliquid cognoscendum & opere tantùm manifestandum: vt Noe in Arca Genes. cap. 7. & 8. Abraham in sacrificio filij, Genes. cap. 22. & Moyses in transitu maris Rubri, Exodi cap. 14.*
6. *Ad aliquid agendum & verbis explicandum tantùm absque intelligentia: vt milites sortientes super vestem Christi, Ioannis cap. 19.*
7. *Ad aliquid cognoscendum & verbis explicandum, sed non facto: sicut contigit in omnibus ferè prophetis.*

VLtimus gradus in superiori tabella appositus occasionẽ nobis præbet vlteriùs procedendi in annumerandis gradibus prophetiæ pro varietate luminis eleuantis has vel illas potentias cognoscitiuas ad inseruiendum prophetiæ. Quod vt clariùs explicemus, illud in mentem reuocemus operæpretium est, quod parùm antea cœpimus animaduertere. Prophetiam propriè acceptam sine iudicio rationis & cognitione intellectus esse non posse: neque insuper cognitionẽ intellectus suapte natura posse inueniri sine phantasiæ ministerio: iuxta illud Aristotelis satis tritum ac desumptum ex lib. 3. de anima, text. 30. Oportet intelligentem phantasmata speculari: demum phantasiam ab exterioribus sensibus pendere: ex hisquè fieri, vt seruato ordine naturæ tres potentiæ generaliter cognitioni intellectus deseruiant; nempè sensus exterior, imaginatio seu phantasia, & potentia intellectiua. Igitur in nostro proposito quãuis pro prophetia bene intelligamus Deũ nequaquam esse adstrictum obseruare ordinem naturalem & ordinarium, tamen vt in plurimũ Deus suauiter

Tres potentiæ inseruiũt actioni intellectus.

Vt in plurimum Deus seruat ordinem naturæ.

Digitized by Google

ſuauiter mouet intellectum prophetarum, ſic adeò vt ferè nunquam moueat illum auferendo naturale, & ordinarium miniſterium phantaſmatum & ſenſum exteriorum: quòd ſit naturale homini in ſtatu huius vitæ, intelligere dependenter à phantaſmatibus & ſenſibus. Addidi illam particulam; ferè, ob particulares caſus Moyſis & Pauli in raptu, de quibus modò nõ agitur: ſed ſolùm agimus de gradibus ordinarijs ac regularib⁹ prophetiæ, in quibus ſeruato generali ordine naturæ mouet Deus potentiam intellectiuã prophetarum per ſuum ſupernaturale lumen. In propoſito ergo noſtro ſecundùm tres potentias, quæ prophetiæ inſeruire poſſunt, tria genera motionum quibus multipliciter & variè mouentur prophetæ, poſſumus cõſiderare. Aut enim incipit Deus mouere peculiariter pro prophetia ſenſum exteriorem. Aut incipit ſpecialiter mouere potentiam interiorem, ſcilicet imaginatiuã. Aut tandem incipit peculiariter à potentia intellectiua ſolùm. Et inde ad tria genera poſſumus reducere gradus prophetiæ, iuxta tria genera ſpecialium motionũ, quibus Deus poteſt incipere mouere prophetam ad prophetandum.

Ex tribus potentijs in ſeruitibus prophetiæ ſumuntur tria genera graduum.

De primo genere graduum prophetiæ accepto ex peculiaribus motionibus ſenſuum exteriorum.

A viſu prouenium gradus prophetiæ ſicut ab auditu.

INter potentias ſenſitiuas exteriores duæ ſunt, quæ inſeruire ſolent, cùm moueri à Deo prophetæ incipiunt ad prophetiam, nempè viſus & auditus. Et inde prouenit iſtud primum genus ſubdiuidi in genus graduum prouenientium à motionibus ipſius viſus: & in aliud genus graduum reſultantium à motionibus auditus.

Inter gradus prouenientes à viſu alij ſunt perfecti & alij imperfecti.

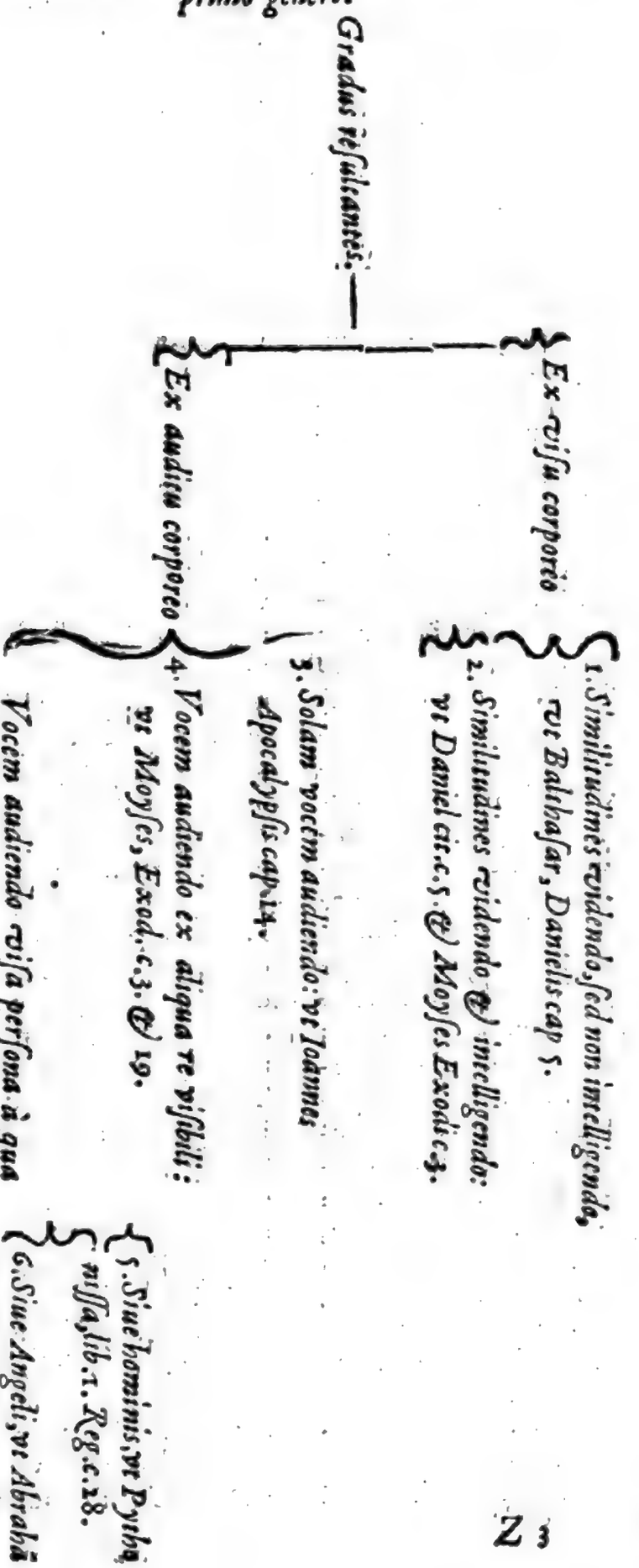
In genere præterea graduum prouenientium à potentia viſiua, adhuc poſſunt inueniri gradus diuerſi ordinis. Quidam imperfecti in genere prophetiæ, qui non perueniunt ad complementum iudicij & rationis: quales ſunt qui attenduntur ex ſimilitudinibus corporeis viſui tantùm repræſentatis abſque illuminatione intellectus. Sicuti Regi Balthaſar Daniel. cap. 5. oſtenſi ſunt articuli manus ſcribentis in pariete, abſque eo quòd intellectus intelligeret ſcripturam apparentem in pariete. Alij ſunt perfecti in ſuo genere, quando ſcilicèt per ſimilitudines corporeas non ſolũ eleuatur viſus ad eas percipiendas, ſed & illuminatur intellectus ad cognoſcendum myſteriũ incluſum in eis, & per eas intentũ. Quemadmodum Danieli contigit in citato cap. 5. qui non ſolùm vidit in pariete Scripturam, ſed & intellexit quid per eam ſignificaretur: & ſic interpretatus fuit illã. Sic & Moyſes vidit Rubum ardentem ſine cõſumptione Exod. cap. 3. & intellexit B. Virginis Mariæ matris Chriſti integritatem, iuxta id quod canit Eccleſia in eius feſtiuitate: Rubum quẽ viderat Moyſes incombuſtum, conſeruatam agnouimus tuam laudabilem virginitatem: Dei genitrix intercede pro nobis.

Gradus prouenientes à motionibus auditus sũt multiplicis ordinis.

Similiter gradus prouenientes à potentia auditiua exteriori ſunt multiplicis ordinis. Alij ſunt prouenientes à ſola voce, abſque viſione alicuius rei apparentis, à qua procedat. Vt cùm Ioannes Apocalypſis cap. 14. audiuit vocem de cœlo dicentem: Scribe, Beati mortui qui in Domino moriuntur. Alij ſunt procedentes à voce prouenientes ab aliqua re viſibili: vt cùm

Moyſes Exodi cap. 3. audiuit vocẽ de rubo prohibentem, nè appropinquaret illuc: & rurſum cùm audiuit ex caligine nubis Exodi cap. 19. Quidam alij ſunt ex voce alicuius perſonæ, ſiue Dei, vt cùm audiuit Adam Geneſ. cap. 3. vocem Domini deambulantis in paradiſo & dicẽtis: Adam, Adam, vbi es? ſiue Angeli, vt cùm Abraham & Loth Geneſ. cap. 18. & 19. audierunt voces & colloquia Angelorũ loquentium ad eos: & Abraham Geneſ. cap. 22. audiuit vocem Angeli prohibentis, nè extẽderet manus in Iſaac pro ſacrificio complendo: ſiue hominis, ſicut cùm Pythonissa lib. 1. Regum cap. 28. audiuit vocem Samuelis reuocati ab inferis: & Ioannes Apocalypſis cap. 5. audiuit vocem vnius ex Senioribus, qui ſedebant in circuitu throni coram agno, & præcipiebat, ne fieret. Qui vniuerſi gradus procedebant ab auditu, diuino lumine illuſtrato, vnà cum cognitione intellectus pariter à Deo illuminati pro cognitione rerum auditarum. Vnde à ſenſibus exterioribus procedunt ſeptem alij gradus: quos breuiter ordinabimus in ſequente tabella.

GRADVS PROPHETICI RESVLTANTES EX potentijs ſenſitiuis exterioribus contenti in primo genere.



De secundo genere graduum prophetiæ comprehendēte varias motiones potentiæ sensitiuæ interioris, videlicet imaginatiuæ.

SEcundum genus graduum prophetiæ desumitur ex varijs motionibus, quibus à Deo mouetur potentia imaginatiua. Cuius potentiæ motio quantumcumq; à Deo medio lumine supernaturali proueniat, nisi per iudicium rationis & intellectus cognitionē ipsomet Deo intellectum illustrante, compleatur; ad perfectam & rigurosam prophetiam non accedit: vt satis clarè ex superioribus constare potest.

Imaginatiua dupliciter potestcō siderari. Primò in alienatione à sensibus.

Quo supposito id in primis considereremus oportet, posse nos potentiam imaginatiuam in duplici hominis statu considerare. Primò in statu alienationis à sensibus exterioribus, quasi factus homo alienus ab exercitio actionum prouenientium ab eisdem potentijs exterioribus. Quæ equidem alienatio potest à triplici causa prouenire, vel à somno naturali cunctis animalibus, teste Aristotele lib. de somno & vigilia cap. 4. est quippè somnus (eodem Aristotele teste loco citato) quies quæ resultat ex humoribus à corde ad cerebrum eleuatis, qui cùm ibi fuerint refrigerati, recidentes ad cor calorem eius refrigerant. In qua alienatione erat Iacob Genes. cap. 28. cùm vidit scalam à terra ad cœlum vsq; ascendentem. Et similiter Ioseph cùm fratribus suis narrauit multa, quæ in somno viderat Genesis capite 37. Vel potest contingere alienatio per ecstasim, siue excessum euenientem cùm homo extra se est, hoc est, cùm præter communem modum existendi hominū ab exterioribus sensibus per vim alienatur. Sicut contigit D. Petro in Actis Apostol. cap. 10. vbi legimus motione diuina in mentis excessum venisse, & à sensib⁹ alienatum fuisse; vidisseq; cœlum apertum, & vas quoddam descendisse velut linteum magnum, in quo erant quadrupedia, & varij generis plura animalia. Vel contingit alienatio à sensibus per raptum, quia rapitur homo extraordinaria vi, & alienatur à functione actionū prouenientium à sensibus exterioribus. Sicut cùm raptus fuit Paulus vsque ad tertium cœlum, narrante ipso. 1. ad Corinthios cap. 12. Inter quas tres alienationes à sensibus exterioribus ea est differentia, quòd prior est homini naturalis, imò & necessaria pro conueniente vitæ sustentatione; vt explicuit Aristoteles libro citato de somno & vigilia cap. 2. & 3. Secunda & tertia in nostro proposito, præter naturam sunt, & à causa superiori eleuante hominē supra se. Inter quas duas alienationes, ecstasim videlicet & raptum, hoc discrimē Theologi agnoscunt, præsertim sanctus Thomas 2. 2. quæst. 175. articulo 2. ad primum quòd ecstasis dicit excessum hominis à se ipso, secūdùm quem aliquis extra suam ordinationem ponitur. Raptus verò maiorem vim addit, quam sanctus Thomas, & alij violentiam appellant. Vnde ecstasis & raptus differunt penes magis & minus: quasi ecstasis minorem vim in alienatione dicat, raptus verò maiorem importet. Et hæc quasi passim dicta accipiantur.

Alienatur homo à sensibus primo per somnū.

2. per ecstasim.

3. per raptum.

Discrimen inter tres praedictas alienationes, & inter duas vltimas.

Secundò possumus hominē intelligere in statu vigiliæ, in quo homo actionibus sensuum exteriorū gaudet. Dicitur q; in eo statu homo vigilans, quasi vim gerens pro eliciendis actionibus medijs potē-

Imaginatiua rursus potest considerari in statu hominis vigilantis.

tijs,

tijs, quibus gaudet: & quasi omni obstaculo, siue somno, siue quouis alio carens sit pro vniuersis actionibus exercendis. In hoc statu creditur ab aliquibus, fuisse Ieremiã, quãdo per imaginariam visionem vidit cap. 1. ollam succensam à facie Aquilonis: & cum Ezechiel c. 1. vidit visiones Dei iuxta fluuium Chobar. Ex quibus vniuersis in maiorem elucidationem ordinari potest sequens tabella.

Potest imaginatiua hominis eleuari ad prophetiam.
- *Vel cum alienatione à sensibus exterioribus.*
  - *quæ fit per somnum,*
  - *vel per ecstasim,*
  - *vel per raptum.*
- *Vel in vigilia, in qua gaudet homo actionibus omnium potentiarum.*

Sed inter alienationes à sensibus exterioribus prior & quæ oritur à somno, multa inuoluit pro aperiẽdis eis, quæ ad prophetiã attinent, & quæ elucidationem exposcunt. Ea propter in eorum explicatione aliquantulum immorabimur, ab eiusq; explicatione tanquam à cæterorum fundamento exordiemur.

Nam sint aliqua somnia obseruatione digna?

Pro parte negãt sunt testimonia S. Scripturæ.

QVÆ Dubitatio ad vtramq; partem habet difficultates non spernendas. Pro parte quæ negat somnia esse obseruanda, videntur esse aperta Sacræ Scripturæ testimonia. Legimus in primis Leuitici cap. 19. hæc verba: Non augurabimini, neq; obseruabitis sõnia. Et Deuteronom. cap. 18. ita scriptum videmus: Nec inueniatur in te qui lustret filium aut filiam ducẽs per ignem, aut qui ariolos scisciteretur, & obseruet somnia atque auguria, &c. Deniq; Ecclesiasticus cap. 34. sic loquitur: Vana spes & mendacium viro insensato, & somnia extollunt imprudẽtes. Quasi qui apprehendit vmbram & persequitur ventum, sic & qui attendit ad visa mendacia: secundùm hoc visio somniorum. Igitur obseruare somnia, cõtra expressa Sacræ Scripturæ testimonia esse videtur.

Responsio ad obiecta.

Sed cuilibet statim sese offerre potest solutio, qua respondetur, allata testimonia esse intelligẽda de somnijs vanis ac de illis, quæ à dæmonibus immissa gentes obseruauerunt: non verò de eis quæ à Deo existimantur accepta. Sed contra hanc solutionẽ insurrexerunt multi Philosophi, & præsertim Aristoteles lib. de diuinatione per somniũ cap. 2. imò & Cicero lib. 1. de diuinatione, existimantes nulla somnia à Deo immitti hominibus. Nam si à Deo illa darẽtur, tributa fuissent probis & eruditis hominibus, non verò sceleratis & ignorantibus: & sic neq; Pharaoni neq; Nabuchodonosor, & alijs eiusmodi tributa fuissent. Sed omissis Philosophis, apud nos Christianos, non videtur expediens concedi à Deo immitti somnia. Quoniam Deus lux est, & in eo tenebræ non sunt vllæ, teste Ioanne in 1. Canonica c. 1. igitur

Redargutio

somnia obscura & obstrusa à Deo fuisse data, indecens videtur affirmari, præsertim si verũ est, aliqua somnia ita esse abscondita, vt neq; Angelis sint aperta, quantò minùs hominibus.

Rationibus probatur ea dem pars.

Secundò, quia si Christiani somnia obseruarent, ansam Gẽtibus præberent ad suorum insomniorũ obseruationem. Deniq; quia homo in somno constitutus non gaudet arbitrij libertate, neq; aptus est ad mysteria intelligenda, neq; ad constituendam differentiam inter res alicuius momenti: igitur neque idoneus pro bonitate & malitia, neque per consequens pro obseruatione actionum in somno habitarum.

Pro parte affirmatiua sunt etiam testimonia S. Scripturæ.

Partem verò quæ affirmat, obseruari posse somnia, comprobare videntur multa Sacrarum literarũ aperta testimonia. Obseruauit enim somnium Iacob, cùm Genes. cap. 28. scalam vidit in somno: de quo somnio dixit Augustinus sermone 40. in Euangelium Ioannis; quòd non scriberetur, nisi magnũ aliquod mysterium in eo includeretur. Obseruauit & Ioseph Gen. cap. 37. & postea fratribus suis narrauit. Insuper & Daniel multis in locis somnia aperuit, iuxta illa quę legimus de ipso, Danielis cap. 1. dedisse Deum illi intelligentiam visionum & somniorum; quòd si Deus dedit Danieli intelligẽtiam somniorum, igitur obseruanda erãt somnia: & sic legimus etiam Numeror. cap. 12. promisisse Deum se prophetis per somnia loquuturum. Vnde Iob cap. 33. sic scripsit: Per somnium in visione nocturna quãdo irruit sopor super homines, & dormiunt in lectulo, tunc aperit (Deus) aures virorum, & erudiens eos instruit disciplina. Ergo iuxta ea quę ex Sacris literis accepimus, non solùm non sunt fugienda somnia, sed & obseruanda.

Obseruauerunt somnia Philosophi.

Vlteriùs obseruauerunt adhuc somnia Philosophi, & disputantes de eis, & diligenter inquirentes causas & significationes somniorum. Pro quo videndus est Macrobius in somnium Scipionis. Aristoteles lib. de diuinatione per somnium. Socrates, Pythagoras, Plato, & multi alij relati à Michaele à Medina lib. 2. de recta in Deũ fide cap. 1. inter medium & finem capitis. Insuper & Medicorũ Principes Hippocrates & Galenus obseruanda esse curiosè & diligenter ægrotantium insomnia pro dignoscendis morbis, & pro adhibendis remedijs adhortati sunt: vt videre est in lib. de prognosticis.

Obseruant etiam Medici somnia.

Notanda historiæ eorũ qui obseruauerunt insomnia.

Postremò in probatis historijs legimus, vt animaduertit Lactantius lib. de opificio Dei cap. 18. multorum virorum exempla, qui obseruauerunt insomnia, quæ postea euenerunt. Inter multa illud vnũ adducam, quod narrat Plinius lib. 7. cap. 5. Paulum Cornelium Russinum dormientem somniasse, se visum perdere: & à somno excitatũ se cæcum adinuenisse. Rursum & illud quod refert Fulgosus lib. 1. c. 5. libertum quendam somniasse è capite capillos à tonsore scindi, eundemq; à somno euigilantem, se absque capillis adinuenisse. Nõ ergo omninò sunt contemnenda somnia.

Duo sunt genera somniorum.

Pro breui prædictorum intelligentia & resolutione id in primis animaduertendum est, duo esse genera somniorum, vnum inanium & futilium, & nihil certò significãtium, qualia sunt ea, quibus communiter homines afficiũtur casu, & sine vlla ordinatione: alterum eorũ, quæ non fortuitò eueniunt, sed causam alicuius cõsiderationis habent. Agnouerunt hanc duplicium somniorum partitionem antiqui,

tiqui, vt latè expoſuit Macrobius lib.1.in ſomnium Scipionis cap.3. & multò antea Poetę, vt Homerus in Odyſſea lib.19. & Virgilius lib. 6.Æneid in vltimis verſibus. Vbi ad ſignificanda ea duo genera ſomniorum per fabularum integumenta finxerunt apud inferos duas eſſe ſomni portas, vnam cornæã, per quam immittebantur ſomnia alicuius ponderis; & alteram eburneam,per quam edebantur inutilia: verba Virgilij ſunt hæc:

Sunt geminæ ſomni portæ: quarũ altera fertur
Cornea, qua veris facilis datur exitus umbris:
Altera candenti perfecta nitens elephanto:
Sed falſa ad cœlum mittunt in ſomnia Manes.

Agnouerunt eandem ſomniorum diuiſionẽ multi Philoſophi iuxta ea quæ ſuperiùs diximus. Agnouit & Philo Iudæus lib.de ſomnijs, & Lactantius Firmianus lib.de Opificio Dei cap.18. & multi alij.

Somnia alicuius conſiderationis à varijs cauſis poſſunt prouenire.

Sed omiſsis inanibus & inutilibus inſomnijs, quæ facilitate qua veniunt, euaneſcunt, tranſeamus ad ea,quæ cauſam habent alicuius ponderis & conſiderationis. Poſſunt enim ea prouenire à duplici cauſa, vt adnotauit S.Thom. 2.2.quæſt.95.art.6. primò à cauſa interiori, quæ poteſt eſſe duplex: vna animalis, prout ea occurrunt phantaſiæ hominis, circa quæ fuit magnopere ipſemet homo occupatus & in vigilia affectus. Ita ſolent milites ſomniare res bellicas: Poetæ carmina: amantes amorem & illum concernentia: iuxta illud Virgilij lib.4.Æneid.loquentis de Didone ſummopere amante Aeneam,ac cum ſua ſorore ita loquẽte:

A cauſa interiori.

Anna ſoror, quæ me ſuſpenſam inſomnia terrent,

Altera cauſa interior, quæ naturalis & corporea dici poteſt, quòd ex interioris corporis diſpoſitione ſomnia proueniant; vt ex abundãtia vel agitatione humorum: & ſic Medici ſuadẽtibus Hippocrate & Galeno attendunt aliquando ad inſomnia, vt inde interiores corporis diſpoſitiones vtcumq; coniectare valeant. Secundò prouenire poſſunt inſomnia à cauſa exteriori corporali vel ſpirituali. Ab exteriori corporali veluti ex immutatione aeris ambientis: vel ex immutatione influxus cœleſtis. Contingit namq; aliquando per aliquã earum immutationũ immutari hominem in phãtaſia, & varia ſomnia componere. Ab exteriori ſpirituali immutatione aliquando immutatur homo ſecundùm potentiam imaginatiuam ad ſomniãdum, vel à Deo per ſeipſum mouente, vel per Angelorum miniſterium: iuxta illud Numeror.cap. 12. Si quis fuerit inter vos Propheta,in viſione apparebo ei, vel per ſomnium loquar ad eum; ſicut quondam locutus fuit ad Iacob, Ioſeph,& Danielem, & ad multos alios: vel à dæmone tanquam à cauſa ſpirituali creata, qui ex pacto tacito vel expreſſo mouere ſolet hominis phãtaſiam, & in varia ſomnia inducere pro rerum futuratum ſeu occultarum obſeruatione: vel pro commotione affectuum ad res turpes & flagitioſas perpetrandas: quæ ſatis apertè obiurgat & prohibet Scriptura Sacra vbi ſupra.

A cauſa exteriori.

A cauſa ſpirituali creata vel increata.

Secundò animaduertẽdum eſt, diuinorum ſomniorum genera eſſe multiplicia, vt apparebit in diſcurſu ex Sacris literis. Primum genus eſt, quando medijs ſomnijs Deus mouet & docet hominem, quid

Somnia à Deo immiſſa ſunt multiplicia.

Primum genus eorum.

Digitized by Google

quid eum oporteat facere, & quid fugere. Sic edoctus fuit Ioseph B. Virginis sponsus pro non repudiãda eadem Virgine vxore sua, Matthęi cap. 1. pro fuga in Aegyptum, & pro reditu eiusdem in terram Iuda: necnon & pro Magorũ reditu per aliam viam in regionem suam. Matth. cap. 2. Deniq; & edoctus fuit Paulus, vt transiret in Macedoniam: in Actis Apostol. c. 16.

2. genus. Secundum genus est, quando Deus per somnia incitat ad aliquid arduum & difficile aggrediendũ: sicut incitauit Gedeonem, Iudicũ cap. 7. per somnium cuiusdam Madianitæ, & interpretationem alterius à Gedeone auditam. Et sicut animauit Iudam Machabæum & suos pro debellando Nicanore, & eius copioso exercitu, per quoddã somnium lib. 2. Machab. c. vltimo.

3. genus. Tertium genus annumerari potest, quando Deus per insomnia terret aliquem, & ab intento reuocat: sic legimus Genes. cap. 20. Abimelech per somnium à Deo immissum fuisse perterritum, eidemq; præceptum, vt mulierẽ Abrahæ, quam prius tulerat, ei restitueret; neque eam sub pœna mortis attingeret. Et Genes. cap. 31. legimus, Deum in somnijs dixisse Labã: Caue ne quidquam aliquid aspere loquaris contra Iacob.

4. genus. Quartum & famosum genus recẽseri valet, quando per insomnia concedit Deus donum prophetandi: vt accepit Daniel cap. 1. & Ieremias cap. 23. cùm dixit: Propheta qui habet somnium, narret somnium, &c.

5. genus. Quintum, cùm per somnium infundit Deus scientiam & sapientiam, vt fecit Salomoni lib. 3. Regum cap. 3.

6. genus. Sextum genus additur, cùm per insomnia Deus reuelat diuina & occulta mysteria: sicut fecit Danieli cap. 7. & de quibus intelligẽdus est Ioel, cùm dixit cap. 2. Senes vestri somnia somniabunt, & iuuenes vestri visiones videbunt; quod adimpletum fuisse in Apostolis, docuit Petrus in Actis Apostol. c. 2.

7. genus. Septimum genus est, quando dantur insomnia pro aperiendis futuris euentibus. Qualia fuerunt insomnia Pharaonis, Genes. c. 41. & Regis Nabuchodonosor, Danielis cap. 2. & 4.

8. genus. Postremum genus ordinatur ad præsignificandam & demonstrãdã futuram alicuius dignitatem & gloriam, & vtriusq; excellentiam per somnia: sicuti collata sunt somnia Ioseph, quæ referebat fratribꝰ suis Genes. cap. 37. pro gloria & excellentia dignitatis, quam posteà habuit in Aegypto, & somniũ quod datum est Mardochæo pro gloria & celsitudine Esther, in lib. Esther cap. 10.

Ad quæ octo genera somniorũ reduci valẽt vniuersa somnia, quorum mentionẽ fecit Scriptura Sacra. Quibus suppositis.

Prima assertio. Inania somnia reijciẽda. Asserimus primò pro resolutione quæsiti, reijcienda esse illa somnia, neq; vllo modo obseruanda, neq; pro futuris euentibus, neque pro aliquibus mysterijs in eis inuestigandis, quæ inaniter & fortuitò eueniunt: imò quæ ex ante actis siue ex nimijs affectibus, aut passionibus prouenerunt. Probauerũt hoc Lactantius Firmianus lib. citato de opificio Dei cap. 18. Augustinus lib. 10. confessionũ cap. 30. Michael Medina lib. 2. cap. 1. Franciscus Piccus Mirand. lib. 4. de rerum prænotione cap. 9. & lib. 6. c. 7. Se habent namq; per accidens & fortuitò prædicta somnia ad futuros euentus, & ad quæuis alia significanda. Vnde temerè & casu aliquid inde quis colligeret. Imò esset ansam dæmoni prabere, vt saltem

saltē tacitè se ipse immiscereț, vtq; falleret atq; deciperet; sicut & Gē tes decepit multas, obseruantes si milia. Contra quæ procedunt vni uersa testimonia Sacræ Scripturæ superiùs allata.

2. assertio. Aliqua somnia pro prognosticis obseruari possunt.

Asserimus secundò, somnia quæ à causa naturali interiori, vel extē riori procedunt, à Medicis obseruari posse pro prognosticis: non q infallibiliter inde aliquid euenturum possint indicare; sed quasi forte & possibiliter euenturum. Ita S. Thom. 2.2. quæst. 95. art. 6. & vniuersi authores qui de hac re scripserunt. Et ratio est aperta, quia afficiuntur homines aliquando vel ex internis affectibus, vel ex extet nis commotionibus pro possibilibus morbis, seu pro possibilibus effectibus, quos periti & iā experti Medici mirum non est si præcognoscant, antequàm eueniant. Nō quòd infallibiliter præuideant, sed quòd vt in plurimum timeāt, siue probabiliter præsentiant, vt præcauere contendant.

3. assertio. Somnia ádæmone prouenientia summopere fugienda.

Asserimus tertiò, vitanda quàm maximè & nullo modo obseruāda quæcumq; insomnia, quæ à dæmone ex tacito vel expresso pacto immissa esse creduntur, vel conijciūtur. Contra ea enim præcipuè loquitur Scriptura Sacra, vbicumq; contra insomnia agit. Contra illa insuper aperta est illa ratio, quòd à patre mendacij, & ab eo qui in veritate non steterit, procedant; similiter & ab eo, qui etsi per rarò vera falsis immisceat, sæpiùs tamen falsa persuadere procurat, & paucula vera mille diuerticulis & ambiguitatibus inuoluere intendat.

4. assertio. Sola somnia à Deo immissa sunt obseruanda.

Asserimus vltimò, sola illa somnia esse obseruanda, & magna cō sideratione perpendenda, quæ à Deo vel per se, vel per Angelorū ministerium tàm pro futuris euentibus, quàm pro quouis alio apetiendo mysterio, immissa fuerint. Quod non solùm constat esse verum ex Sacris Scripturis, sed etiam ex antiquis authoribus. Docuerūt Hermes Trimegistus & Orphæus; docuerūt & Plato ac Socrates, nec non Philo Iudæus, atq; Auerroes, & alij antiqui, qui omnes ab Hebræis acceperunt, quasi ab eis qui diuina somnia & acceperant, & in pretio habuerant, diuinoq; illustrati lumine interpretati fuerant, atq; diuino deniq; afflati spiritu scripserant. Hanc etiam assertionem confirmant vniuersa illa, quę supra in principio pro parte affirmante fuere adducta.

Sed quoniam in principio huius dubitationis multa fuere prætacta in rationibus dubitandi, quæ explicationem exposcūt; & ex quorum elucidatione clariora fiēt quæ huc vsque dicta sunt; ideò ad earum solutionem deuenire oportet.

Ad argumenta principio adducta pro parte negāti.

Igitur pro parte negāte somnia esse obseruanda, afferebantur nō nulla Sacrarum literarum testimonia, quæ sine dubio cōfirmant primam & tertiam assertiones, sicut & inter arguendum est respōsum; ad obiectiones contra eam responsionem obiectas opus est respondere.

Ad primā obiectionē.

Ad primā, qua obijciebatur, non apparere congruum, sceleſtis & flagitiosis hominibus dari à Deo somnia; imò neque vulgaribus & ordinarijs, Respondemus illud esse certum, Deum vt in plurimum somnia communicasse probis & selectis hominibus, vt Abrahā, Iacob, Ioseph, Salomoni, Danieli, Mardochæo, & alijs eiusmodi. Sed & nō nunquam impijs & barbaris fuisse data, vt Pharaoni & Nabuchodonosor, magnas ob causas; quarum aliquas adducit Franciscus Mirādulanus lib. 4. de rerum prænotione cap. 9. paululùm ante finem;

Quare Deus improbis dederit somnia.

Prima;

Prima, vt ex illis ſomnijs homines colligerent, Deum Regum & Principum quantumcumq; impiorum peculiarem habere curam & prouidentiam, vtpote eorum qui ſunt præcipui plebis miniſtri. Rurſum in honorem & gloriam ſeruorum Dei, vt ſcilicet ſerui Dei interpretantes ſomnia Regum & Principũ impiorũ veluti Ioſeph & Daniel, apud Reges barbaros videlicèt Pharaonẽ & Nabuchodonoſor eſſent in admiratione & æſtimatione; ſicut revera ea ratione fuerunt. Inſuper ob conſolationem Iſraelitici populi commorantis inter barbaros: namq; ob ſomniorũ interpretationes datas à Ioſeph & Daniele in magnam & ſublimem authoritatem venerunt, vnde & magna deriuata eſt vtilitas in Hebræam Gentem, magnaq; conſolatio. Deniq; vt plures alias rationes omittam, propter gloriam Dei: vt illis Gentibus virtutẽ diuinitatis ignorantibus notitia daretur veri & vnici Dei, qualis erat Hebræorum Deus; intelligerentq; ſimul eũ futurorum prouidentiam habere, cũctaq; regna ſub eius poteſtate eſſe, nilq; euenire præter eius voluntatem. Ex quorum omnium ignoratione Philoſophi principio commemorati in illum errorem inciderunt affirmantes nulla ſomnia à Deo cauſari.

Multæ aſſignantur cauſæ.

Sed omiſsis Philoſophis, rurſum & à Chriſtianis obijciebatur, ſomnia eſſe obſcura, quod non videtur compati cum ſumma Dei luce. Reſpondeo, non vniuerſa ſomnia à Deo immiſſa fuiſſe obſcura & inuoluta; quin potius extitiſſe multa clara & aperta: qualia fuere ſomnia Abimelech, Laban, & Iudę Machabæi in Veteri Teſtamento: Ioſeph ſponſi Virginis, & trium Magorum in Nouo. Quæ verò obſcura & ænigmatica immiſſa ſunt, vel Gentibus data ſunt, vel ſi ſanctis viris & prophetis talia à Deo tributa ſunt, magnis de cauſis ita fuiſſe data credendum eſt: Gentilibus in primis inuoluta data ſunt ſomnia, ſicut Pharaoni & Nabuchodonoſor, vt cum illi Reges per ſe ea nõ poſſent intelligere, neq; à ſuis ſapientibus interpretationem habere; cogerentur à veri Dei cultoribus illam petere, honorarenturq; ita à barbaris ſerui Dei, ac diuinum nomen glorificaretur, intelligerentq; tandem ſe & ſua regna ſupẽriorem rectorem & dominum habere. Prophetis itẽ & ſanctis viris dantur nonnunquam ænigmatica & obſcura ſomnia, quòd ſomnium ſit ſpecies prophetiæ, quę ferè ſemper obſcura eſt & inuoluta: quòdq; varijs modis velit Deus ſuos docere, nunc clarè, nunc per imagines & ſimilitudines; nunc apertè, nũc per viſiones; nunc dando intelligẽtiam, nunc eam differendo; modò pro congrua rerum cõuenientia, & modò pro bona ſua voluntate. Rurſum dãtur obſcura ſomnia prophetis, vt ſomniorum obſcuritate denotetur obſcuritas rerum per ſomnia ſignificatarũ. Inſuper vt breuiũs multa myſteria comprehendantur, breuitas autem obſcuritatem parit; vt in ſtatua & arbore oſtenſis Nabuchodonoſor. Itẽ quia ad tempus vult Deus ſomnia eſſe occulta & non aperta, vſq; dũ res ſignificatæ euenant: ſicut ſomnia quæ vidit Ioſeph & fratribus narrauit. Deniq; quòd velit Deus aliquando, vt habentes inſomnia inſtanter à Deo eorum intelligentiã poſtulent, aſsiduisq; precibus ac lacrymis petant; vt cũ acceperint, maiori in pretio habeant, & magis ac magis æſtiment: ita Daniel orauit in domo ſua pro intelligentiã ſomnij Nabuchodonoſor, & poſteà nocte ſequente data eſt ei in ſomno

Non omnia ſomnia fuere obſcura, ſed aliqua, & quare.

Multa cauſæ pro obſcuritate ſomniorum.

Ad ſecũdã obiectionem de obſcuritate ſomniorum,

ſomno intelligentia cap. 2. Igitur magnis de cauſis, & non abſq; ratione aliquãdo ſomnia à Deo immiſſa ſunt ænigmatica, obſcura & inuoluta.

De cognitione Angelica reſpectu ſomniorum.

Tandem in fine eius primæ obiectionis de intelligentia ſomniorum reſpectu Angelorum agebatur. De quo duo debent eſſe certa. Primum, Angelos naturali cognitione venire poſſe in cognitionem ſomniorum: ſicut & veniunt in cognitionem omnium affectionum corporaliũ. Eſt enim ſomniũ affectio quædam corporis in phantaſia exiſtens ſicut in ſubiecto: vnde niſi aliunde impediatur, ſubiacet naturali Angelorum cognitioni. Alterum certum eſt, poſſe aliquibus de cauſis talis cognitio impediri: vel quia Angeli non ſe applicant ad intelligenda ſomnia: vel quia non permittuntur à Deo applicari pro tali intelligentia: vel quia inſomnijs miſcetur aliqua intellectus operatio, quæ Angelos latet: vel denique quia data ſunt ſomnia in ſignificationem futurorum euentuum, vel alicuius myſterij abſconditi etiam ipſis Angelis. Tunc enim quantumcumq; Angeli aduertant hominem ſomniare, ſomnij intelligentiam non percipiunt, niſi Deus peculiariter eis reuelare velit, & intelligentiam concedere.

Angeli ſua pte natura poſſunt cognoſcere ſomnia.

Aliquibus de cauſis fit vt non cognoſcant ſomnia.

Ad aliam obiectionẽ reſpondetur

Secundò obijciebatur, non debere obſeruari ſomnia, ne anſa Gentibus detur obſeruandi inſomnia. Sed ſi attendamus ad ea quæ ſuperiùs prænotata ſunt, clarè inſpiciemus, ſemper Gentes induſtria dæmonum intendiſſe vera falſis miſcere, ſuaſque figmenta ad normam verorum componere, occaſionemq; ex veris ſumere pro introductione falſorum. Sic falſos deos, ſic idololatriam, ſic ſacrificia, ſic ſacerdotes, ſic oracula & diuinationes, ſic vates & vaticinia, ſic demum (vt innumera omittam) auguria & ſomnia introduxere, nõ quidẽ ex data, ſed ex accepta occaſione.

Vltima obiectio petit de libero arbitrio ſomnlantium.

Sed venio ad poſtremam obiectionem, qua obijciebatur, hominem in ſomno capacem non eſſe liberi arbitrij, neque intelligentiæ pro percipiendis tàm futuris euentibus, quàm diuinis myſterijs, neque diſcernendis eis à rebus humanis. Multa petit hæc obiectio reſolutu difficilia: incipiemus eam enodare à facilioribus. Conueniunt ferè omnes Theologi, dum de libero arbitrio agunt in 2. ſententiarum diſtinct. 24. & vltra, nec nõ & ſanctus Thomas 1. part. quæſtione 83. præſertim artic. 3. & 4. liberum arbitrium eſſe eandem potentiam cum voluntate, denotareq; præcipuè actionem eligendi, & præſupponere iudicium intellectus ſiue rationis. Vnde cùm quæritur an in dormiente ſit liberum arbitrium, non quæritur de potentia, quia id nõ cadit ſub dubio; ſed de vſu liberi arbitrij, hoc eſt, de electione: An homo in ſomno conſtitutus vti poſsit actione liberi arbitrij, ſiue electione. Rurſum diſtinctum quid eſt interrogare, An in dormiente ſit vſus liberi arbitrij? & interrogare, An in ſomno ſit actus intelligendi, & actus iudicandi de intellectis? Namq; de primo conueniunt omnes Theologi, ſuapte natura in dormiente eſſe non poſſe vſum liberi arbitrij, & percõ ſequens neq; meritum aut demeritum. Ita S. Thom. 1. part. quæſt. 84. art. 8. & q. 94. art. 4. ad quartũ, & pluribus alijs locis. De ſecũdo, An ſit iudiciũ rationis in dormiente, & actus intelligendi ac iudicãdi de intellectis? non ita reſolutè loquuntur Doctores. Quòd in dormiente eſſe poſsint aliqui actus intellectus,

Quid ſit liberum arbitrium.

Quæritur an in ſomno habeat homo vſum liberi arbitrij.

In dormiente non eſt vſus liberi arbitrij.

An in dormiẽte ſit iudicium rationis.

Digitized by Google

tellectus, scilicet percipere obiecta proposita à phantasia, dubitare de aliquibus, assentiri alijs, syllogizare & rationes defectuose formare; concedunt ferè omnes Doctores: sed non admittunt perfectum iudicium, neq; perfectã ratiocinationem: ita S. Thomas in 4. sentent. distinct. 9. quæst. vnica, art. 4. quæstiuncula 1. præsertim ad primum: imò & in 1. part. quæst. 84. art. 8. in corpore, & ad secũdum vbi asserit esse impossibile inueniri in dormiente perfectum iudicium, neq; posse in eo saluari ex toto & plene iudicium rationis. Quæ dicta accipienda sunt ex vi naturæ, siue suaptæ natura.

Licet sit aliqualis actus intellectus, non est perfectum iudicium suapte natura.

Sed vlteriùs progrediendo difficultas est de propheta, qui in somno accipit prophetiam, Num in eo inueniatur vsus liberi arbitrij, vel ad minus perfectum iudicium & plena intelligentia ad discernendum inter humana & diuina, & inter mysteria ipsa reuelata.

An in propheta sit perfectum iudicium rationis in somno? & vsus liberi arbitrij.

Ad vtramq; partem est ratio dubitandi. Nam à parte affirmatiua est illa celebris historia relata lib. 3. Regum cap. 3. & lib. 2. Paralipomenon cap. 1. de Salomone, cui apparuit Dominus in somno, deditquè optionem postulandi id quod ei magis placuisset. Salomon autem eligens præ alijs ac petens sapientiam & prudentiam pro regẽdo & gubernando populo fuit valde gratus Deo, ideòq; non solùm obtinuit quod postulauerat, sed & multa alia, quæ hominibus solent esse grata; vt gloriam potentiam, & diuitias in abundantia accepit. Ecce quomodo Salomoni in somno constituto data est à Deo optio ad eligẽdum quod maluisset: optio verò non est sine electione, & electio non est sine pleno rationis iudicio. Igitur in somno potest esse in prophetis vsus liberi arbitrij, & plenum ac perfectum iudicium rationis.

A parte affirmante est historia Salomonis.

Pro parte verò negante est ratio, quæ videtur probare, nõ posse esse in propheta dormiente plenum iudicium, & per consequens neq; plenam electionem. Quia in dormiente non possunt esse soluti sensus exteriores, cum non possit quis simul dormire, & solutos habere sensus exteriores. Ligatis autem sensibus exterioribus non potest perfectum esse iudicium, cũ in sensus resoluatur primũ principiũ nostræ cognitionis: vt latè explicuit S. Thom. 1. part. q. 84. artic. 7. & 8. & clariùs quæst. 28. de veritate art. 3. ad sextum. Igitur in propheta dormiente, neq; est vsus liberi arbitrij, neq; perfectum iudicium, & sic neque meritum, neq; demeritum.

Pro parte negante arguitur.

Pro hac soluenda difficultate duplici via graditur S. Thomas. Prima est qua profectus fuit D. Augustinus lib. 12. de Genesi ad literam cap. 15. tomo 3. & eum insequutus fuit S. Thomas 1. 2. quæst. 113. artic. 3. ad secundum, & 2. 2. quæst. 154. art. 5. ad primum, & quæst. 28. de veritate, art. 3. ad septimum, affirmat nãq; prophetam in somno neque habere perfectum iudiciũ, neq; vsum liberi arbitrij, neq; meruri nec demereri: bene tamen posse recipere Deo infundente sapiẽtiam, aut intelligentiam mysteriorum occultorum. Atque ita Salomon in somno constitutus non meruit sapientiam, sed in somno declaratum est ei ob præcedens desiderium accipiendi sapientiam pro populi gubernatione habitum in vigilia, ei infundi sapientiam: iuxta illud eiusdem Salomonis Sapiẽtiæ cap. 7. Optaui, & datus est mihi sensus. Secunda via est eiusdem S. Thomæ in 1. 2. quæst. 113. citata artic. 3. ad secundum, & quæst. 28.

Duplici via graditur S. Thomas in explicatione positæ difficultatis.

Digitized by Google

a 8.de veritate art. 3. ad ſextum po nentis diſtinctionem inter ſomnũ naturalem, & ſomnum propheticum, quòd in naturali, neque eſt vſus liberi arbitrij, neq; perfectũ iudicium, vt ſupradictum eſt: in ſomno verò prophetico eſſe poteſt vſus liberi arbitrij, & perconſequens perfectum iudicium: talis autem fuit ſomnus Salomonis. Addit q; S. Thomas, pro infuſione ſapientiæ datæ Salomoni præciſè nõ fuiſſe requiſitum vſum liberi arbitrij, ſed ſat fuiſſe, intellectum accepiſſe donum illud ob antiquum deſiderium habitum in vigilia, quaſi Salomon in vigilia ſe diſpoſuerit ad ſapientiam, quam recepit in ſomno. Hæc ſanctus Thomas. Ex cuius dictis duo ſequentia colligam tanquam probabiliora.

Colliguntur duo ex dictis probabiliora.

Primùm colligo, non eſſe cur in propheta, cui Deus in ſomno reuelat aliqua myſteria, ponatur liberum arbitrium, neque meritum, neq; demeritum. Quia quæ pro prophetia faciunt, ad intellectum pertinent, non ad voluntatem. Verum eſt ex cauſa præcedente ſomnum poſſe aliquem mereri, aut demereri, quemadmodum Theologi docent de pollutione nocturna, aut de omiſsione adimplendi præceptum, quod violatur in ſomno ab eo qui dormit, dum deberet Miſſam audire, aut aliud præceptum adimplere. Ita & propheta ob cauſam ante ſomnum potuit mereri, ſicut Salomon ob præcedens deſiderium accipiendi ſapientiam à Deo pro populi gubernatione potuit mereri, & Deo gratus eſſe.

Colligitur primo. In propheta dormiente non eſt cur ponatur liberi arbitrij vſus.

Secundò colligo, in propheta qui in ſomno accipit prophetiam, poſſe poni nõ ſolùm perfectam receptionẽ luminis ſupernaturalis, & intelligentiæ rerum abſconditarum, ſed & perfectam cognitionem ſiue iudicium, quo diſcernit res reuelatas iuxta modum luminis ſupernaturalis ei à Deo communicati. Eleuat enim Deus tunc mediante eo lumine intellectum pro perfecta cognitione, & id prophetæ ſupra naturam tribuit: neq; alienatio à ſenſibus exterioribus, aut ligamentum eorum impedimẽto eſt, cùm ſuppleat Deus per ſuũ ſupernaturale lumen totum illud quod impedire poterat ligatio exteriorum ſenſuum. Et ita eſt intelligendum diſcrimen, quod ponit ſanctus Thomas inter ſomnum naturalem & ſomnum propheticum, quaſi ſomnus naturalis impediat perfectum iudicium, ſomnus autẽ propheticus volente Deo nõ impediat: quòd eleuetur mens per lumen ſupernaturale & confortetur intellectus, quaſi nulla exiſteret ſenſuum exteriorum alienatio. Et hæc hoc loco dixiſſe ſat ſit.

Colligitur ſecundo. In propheta dormiente poteſt inueniri perfecta cognitio ſiue iudicũ.

Quomodo cognoſci poſsit cauſa, à qua ſomnia procedunt?

De qua cauſa inquiritur.

ASſignauimus ſuperiùs cauſas varias ſomniorum, & inter eas potiſsimum tres: vnam naturalem, ſiue interiorem, ſiue exteriorem, quam Medici pro prognoſticis obſeruare ſolent: alteram ſpiritualem creatam, dæmonẽ ſcilicet; ad quam augures, & cum dæmone pactum habentes ſiue explicitum, ſiue implicitum attendunt: vltimã ſpiritualem increatam, ipſum nempè Deum infundentẽ ſomnia, quã ſancti viri obſeruãt & cõtẽplãtur. Sed in cognitione cuiuſvis earum, & in apprehenſione cauſæ huius vel illius ſomnij non eſt parua difficultas. Præſertim ſi cauſam inquiramus ſomniorum, quę à Deo procedunt. Hìc enim labor eſt & difficultas non parua: Quomodo cognoſci valeat, ſomnium à Deo eſſe, &

se, & non à natura, neque à dæmone?

Multi sunt modi quib⁹ Deus edocet homines.

Pro cuius accurata intelligentia id ante omnia animaduerto, Deū multis modis in hac mortali vita consueuisse homines edocere.

Primus modus est naturalis.

Primò, modo naturali & consueto per sensus & naturale lumen intellectus: iuxta illud Iob cap. 35. Qui docet nos super iumenta terræ, & super volucres cœli erudit nos. Quanuis enim suapte natura homines apprehendant, à Deo nihilominus edocentur, à quo bona cuncta procedunt. Secundò, docet Deus homines in somno, sicut docuit Iacob, Ioseph, & Danielem. Tertiò, in vigilia per similitudines & imagines in phantasia formatas, sicut docuit Isaiam, Ezechielem, & Ioannem pro Apocalypsi. Quartò, per illustrationem intellectus augēdo eius lumen, sicut arbitrantur Doctores docuisse Dauid: qui dixit psalm. 118. super omnes docentes me intellexi; & super senes intellexi. Quintò, per infusionem scientiæ, sicut docuit Adam, & Salomonem. Deniq; per apparentem Angelum, qui sermone humano hominem docet; sicut docuit Abraham & aliquos alios.

2. edocet in somno.

3. in vigilia per imagines.

4. illustrando intellectum & augendo lumē

5. per infusionem scientiæ.

6. per Angelos.

Ex quibus vniuersis modis, secundus qui est docendi homines in somno, instituto præsenti inseruit. Circa quem id insuper enodemus operæpretium est: cur voluerit Deus aliquando in somno hominem edocere mysteria aliqua, magis quàm in vigilia; cùm in vigilia appareat homo aptior ad capienda mysteria. Magnis equidem de causis Deus aliquos in somno positos docere voluit. Tùm vt suā potentiam & efficaciam ostenderet, qui potens est non solùm vigilantem, sed & dormientem docere, præter consuetum hominū modum, qui solùm in vigilia apti sunt & docere & addiscere. Tùm vt homines agnoscant, alium esse possibilem modum docendi præter cōsuetum. Tùm deniq; quia homines in somno liberiores sunt à passionibus & curis externis, & possunt esse maximè intenti illis quæ reuelantur. Nam etsi suapte natura maiori iudicio sint præditi homines in vigilia, quàm in somno; ex alia parte maioribus curis & obstaculorum retardationibus præpediuntur, quàm dum dormiunt. Eis igitur impedimētis in somno ablatis, & ex alia parte diuinis illustrationibus concessis, lumineq; supernaturali prophetico maximopere intellectum eleuante fit, vt non ineptior sit homo ad capienda diuina mysteria in somno, sed aptior potius & promptior, gaudensq; maiori quiete. Quibus suppositis:

Cur voluerit Deus homines in somno edocere.

Multis de causis.

Dubitationi propositæ respondemus, causam animalem, aut naturalem somniorum, siue internam, siue externam ad eruditos Philosophos & sapientes Medicos spectare, illam inquirere & inuestigare, necnon & determinare, an ab ea causa illa somnia procedant, vel non. Neque enim est cuiusuis ista disquirere, imò neq; sapientiū est, certò sententiam proferre, occultissima ista cùm sint; sed magna cū formidine & hæsitatione; nisi præcipites sententiam aliqui dicere velint. Hinc est, vt in plurimū superstitiosos censeri, qui de causis somniorum naturalibus agunt: quòd resolutoriè loquantur, & quasi sciētes quæ annuntiant. E contra verò qui considerate procedūt, magna solertia attentant, ne præcipites ruant: & hi sunt qui vtcumq; causas somniorum coniectant, & aliqualiter declarant.

Ad Philosophos & Medicos attinet inuestigare causā animalē & naturalem somniorū.

De causa verò spirituali creata, scilicet dæmone; quomodo percipi valeat, ab ea somnia procedere; potest

Multipliciter cognoscitur, somnia à dæmone esse.

Digitized by Google

Primus modus id cognoscendi.

potest multipliciter cognosci. Primò, quòd verosimile sit ex pacto tacito vel expresso cum dæmone, ea procedere: qualia fuerunt illa somnia, quibus olim Gentiles ludificabātur à dæmone superstitiosè decipiente: vt constat ex Pausania, Strabone, Philostrato, Æliano, Trogo Pompeio, & alijs narrantibus in templis Æsculapij, Osyridis, & Amphiaraij illis qui variijs afficiebantur morbis per somnia consueuisse dari remedia pro sanitate consequēda. Narrat quippè Ælianus lib. 12. de varia historia in principio, Aspasiam fœminā graui morbo laborantem, vt incurabilem fuisse relictam à Medicis, & eandem in somno remedium pro infirmitate accepisse. Refert pariter Trogus Pompeius in historia Alexandri Macedonis, ipsum Alexandrum in pugna contra Indos venenata sagitta percussum, & insomno remedium accepisse contra venenum, aspexisseq; draconem portantem in ore herbam inquirendam pro salute sua & aliorum: & ne plura addamus Hieron. Mercurial. lib. 1. de re gymnastica, adducit remedium ab oraculo datum Valerio Apro militi, qui cæcus cùm fuisset redditus, ad ipsum confugit oraculum pro visu recipiendo; inssumq; illi fuisse, vt sanguine galli albi, & melle oculos terminiungeret, eoq; facto visum recepisse, refert.

Notandahistoria.

2. modus.

Secundò cognosci potest ex fine somniorum; vt cùm ad commotionem humanorum affectuū, vel inflammationem rerum turpium (qualiter solet mouere dæmon) non solùm turpes & libidinosos homines, sed & sanctos ac probos viros mouet; vt eos si non deijcere valeat, saltem retardare, & in via virtutis detinere, ne vltra procedant: vt accuratè explicuit D. Gregorius lib. 4. Dialogorum cap. 48.

3. modus.

Tertiò similiter potest, cū per somnia mouet ad res futuras vel occultas cognoscendas tantùm ob priuatam vtilitatem, vel saltem nō ob commune commodum: ob meram & inanem curiositatem, seu vanam ostentationem: vel in aliorū damnum & nocumentum. Quorum iudicium ferre & causam aperire, non quorumcumq; esse debet, sed solertum, prudentum, atque ætate maiorum: vt rectè comprobat Cassianus in 12. collatione, docens consueuisse olim monachos senioribus, magistris & rectoribus somnia, quibus vexabantur, aperire; vt ea an à dæmone procederent, declararent ipsi, & de remedijs agerent; ne quid inexercitati monachi nocumēti paterentur.

Signa præcognoscēdis somnijs, an à Deo sint?

De causa verò increata scilicet Deo, quomodo quis intelligere possit, ab ea somnia procedere, ali qualia sunt signa. Primum, ex conditione rerum quæ monstrātur in somnijs: vt cùm futura, cùm cordium cogitationes, cùm secreta abdita & supernaturalia mysteria manifestantur pro vtilitate animæ habentis illa, vel pro multorum commodo & salute. Secundum & præcipuum, cùm per lumen supernaturale infusum Deus interiùs persuadet, ea à se ipso reuelari: quod D. Gregorius lib. 4. Dialogorum cap. 48. citato animaduertit. Sicut enim per lumen naturale prima principia naturalia certò cognoscimus, & eis certò assentimur tāquam veris: sic per lumen diuinum homo cui Deus illud infundit, certò cognoscit quæ à Deo sibi reuelantur tanquam certa, imò & ab ipso Deo illa sibi esse communicata certò apprehendit.

Primum signum.

2. signū & præcipuū.

Quòd si hoc signum ei solum

inseruire dicas, qui lumen habet diuinum; & non cæteris: fatemur ingenuè ita esse: tamen pro reliquis, vt tãquam diuina somnia accipiant, prouidisse Deum in Eccle sia esse solertes & prudentes viros, qui ex multis indicijs id colligant, atque vt talia alijs declarent, neq; quibuscumq; permittant ea pro libito interpretari & aperire, sed ab eis tantùm qui diuinitus fuerint afflati ac edocti. Sic legimus dixisse Nabuchodonosor Danielem cap. 2. Mysteriũ quod Rex interrogat, sapientes, magi & arioli, & aruspices nequeunt indicare Regi. Sed est Deus in cœlo reuelans mysteria; quasi excludat Daniel ab intelligentia somniorum à Deo immissorum quemlibet hominem quantumlibet sapientem: illumq; solùm pro eorum intelligẽtia admittat, qui à Deo reuelationem eorũ habuerit. Consonant & quæ ponit Ecclesiasticus cap. 34. vbi postquã vanorum somniorum nullam rationem esse habendam his verbis docuit: Somnia extollunt imprudentes. Diuinatio erroris & augu ria, & mendacia & somnia malefacientium vanitas est. Subdit statim pro veris somnis & à Deo immissis: Nisi ab Altissimo fuerit emissa visitatio, ne dederis in illiscor tuũ, multos enim errare fecerunt somnia, & exciderunt sperantes in illis. Quasi nihil in somnijs se intelligere homines existimare debeãt, neq; aliquid ex eis sperare liceat, nisi à Deo eorum intelligentia emissa fuerit. Hinc prouenit difficile esse prophetas interpretari. Hinc difficillimum Apocalypsim Ioannis exponere. Hinc denique multa alia quæ somnia concernũt, & quæ in Scriptura Sacra proponuntur, elucidare. Et hæc de somnijs obiter dixisse sat sit.

Fuere semper in Eccle sia solertes viri qui de eis indicia ferrent.

Difficillimũ semper fuit somnia & quæ ea concernunt interpretari.

De gradibus prophetiæ desumptis à motionibus potentiæ imaginatiuæ.

REdeamus ergò vnde digressi sumus, & videamus vlteriùs quot gradus prophetiæ supputare valeamus ex parte potentiæ imaginatiuæ, quasi resultantes ex varijs ipsius motionibus. Quomodocũq; enim potentia imaginatiua hominis à Deo eleuetur ad prophetiã, siue in vigilia, siue per somnum, siue per ecstasim, siue deniq; per raptum, septem alios gradus numerare valemus, similes illis, quos à motionibus sensuum exteriorum supra collegimus.

Septem gradus sumuntur ex varijs motionibus imaginatiuæ.

Potest siquidem primò eleuari potentia imaginatiua ad vidẽdum aliqua, quæ ipse videns non intelligit. Sicut Pharao Genesis cap. 41. vidit in somno septem boues pulchras & crassas nimis, & aliàs septem fœdas & macie confectas. Et Nabuchodonosor vidit statuã magnam sublimem & horribilem, Danielis capite 2. Sed significationem earum rerum vterq; non intellexit, sicut neque cognouit vterque à Deo se moueri, & ob id in eis fuit inchoatio prophetiæ, non verò perfecta & cõpleta prophetia.

Primus gradus.

Secundò potest eleuari imaginatiua ad videndum aliquid quod ipse videns vtroq; modo intelligit, sicut Daniel cap. 7. vidit quatuor cœli ventos pugnare in mari magno, & totidem bestias grandes diuersas inter sese de mari ascendere. Et Isaias atque Ezechiel viderunt multa quæ ipsi referunt.

2. gradus.

Tertiò potest eleuari ad solam vocem audiendam nihil videndo, sicut contigit Samueli lib. 1. Regũ cap. 3. cùm dormiens audiuit vocem nescius cuius esset.

3. gradus.

Quartò insuper ad audiendam vocem

4. gradus.

Digitized by Google

vocem ex re aliqua visibili, sed nō ab aliqua persona visa, sicut Ezechiel cap. 2. audiuit vocem ex similitudine gloriæ Domini: & Ioannes in Apocalypsi audiuit vocem tanquam tubæ loquentis secum capite 4. Præterea potest eleuari ad audiendam vocem alicuius personæ. Sed hoc tripliciter. Vel ad audiendam vocem alicuius personæ sub forma hominis: sicut lib. 2. Machab. cap. 15. Onias apparuit Iudæ Machabæo; & sicut in Apocalyps. c. 7. vnus de Senioribus loquebatur ad Ioannem: & hic est gradus quintus. Insuper ad audiendam vocem alicuius apparentis sub figura Angeli, sicut Zachariæ cap. 1. Angelus qui loquebatur ad eum, docebat illum, qui essent illi equi rufi varij qui erant inter myrteta: & vlterius docebat eum, vt clamaret & bona annuntiaret: & Apocalyps. cap. 22. Ioannes voluit adorare Angelum, qui secum loquebatur, & nō permisit Angelus, vt id faceret: & hic est sextus prophetiæ gradus.

5. gradus.

6. gradus.

Postremò potest eleuari ad audiendam vocem Dei: sicut cùm Achimelech Genes. cap. 20. audiuit vocem Domini nocte per somniū præcipientis, vt redderet vxorem Abrahæ viro suo, quòd si non redderet, sciret se morte moriturum. Quos omnes gradus vt quisq; facilius percipiat, ad sequentem summam reducere, & in ea ordinare visum est.

7. gradus.

Summa graduum prophetiæ, qui ex varijs motionibus potentiæ imaginatiuæ sumuntur.

Potentia imaginatiua hominis, siue in vigilia, siue in quacūq; alienatione à sensibus exterioribus potest moueri ad prophetiā.

1. *Videndo aliqua quæ ipse videns non intelligit: vt Pharao Genes. 41. & Nabuchod. Daniel 2.*
2. *Videndo aliqua quæ ipse videns intelligit: vt Daniel cap. 7.*
3. *Audiendo solam vocem, & nihil videndo: vt Samuel lib. 1. Regum cap. 3.*
4. *Audiendo vocem ex aliqua re visibili, quæ non est persona. vt Ezech. c. 2. & Ioann. Apocal. 4.*

Audiendo vocem ab aliqua persona.

5. *Ab homine: vt Iudas Machabæus audiuit lib. 2. cap. 15. & Ioann. Apocalypsis cap. 7.*
6. *Ab Angelo: vt audiuit Zacharias c. 1. & Ioann. Apocal. 22.*
7. *A Deo, vt audiuit Achimelech Genes. cap. 20.*

Multa his addere possemus, quæ sparsim in sanctis Patribus & sacris Doctoribus inuenimus. Sed crescceret incongruè hæc controuersia. Propositis cōtenti pro hoc secundo graduum genere, transimus ad tertium genus resultans ex motionibus potētiæ intellectiuæ.

De tertio genere graduum prophetiæ includente varias motiones Dei mouentis potentiam intellectiuam.

De gradib⁹ qui & incipiunt & finiuntur in potentia intellectiua.

DIximus huc vsque de gradibus prophetiæ, qui initium habent à potẽtia sensitiua siue exteriori, siue interiori, & complentur actione intellectus, si verè & propriè ad prophetiam spectare dicendi sunt. Nunc ad eos gradus prophetiæ aperiendos accedimus, qui & à motione potentiæ intellectiuæ initium habent, & in eadem potentia complentur ac perficiuntur.

Sed ante numerationem eorũ, id est quàmmaximè animaduertendum cum Caietano 2.2.quæst. 174.articulo 2.quod & superiùs iam cœpimus animaduertere, Deũ scilicet mouere suauiter potentiã intellectiuam prophetarũ: sic adeò vt ferè nunquam moueat intellectum eorum auferendo naturale & ordinariũ ministerium phãtasmatum. Est enim naturale homini in statu huius viæ intelligere dependenter à phantasmatibus. Addidimus illam particulam, ferè; propter peculiares casus Moysis & Pauli in raptu, de quibus hoc loco non agimus; vt iam supra animaduertimus; sed solum tractamus de gradibus prophetiæ ordinarijs & regularibus, in quibus seruato ordine naturæ mouet Deus potentias prophetarum addendo suũ supernaturale lumen. Vnde cùm in dictis, & in inferiùs dicendis agimus de prophetis, qui solùm habuerunt motiones supernaturales ex parte intellectus, & non motiones ex parte imaginatiuæ, solùm excludimus ab imaginarium motionem spectantem ad prophetiam, non verò ordinariam & præuiam phantasmatum motionem suapte natura requisitam ad intelligendum. Quo supposito,

Vt in plurimum mouet Deus intellectum ad prophetiam præsuppositio ministerio phantasmatum.

Tripliciter mouetur intellectus ad propheriã. Primus modus.

Affirmamus, posse intellectum tripliciter illustrari diuino lumine ad prophetiam: primò, cũ Deus eleuat potentiam intellectiuã per solum lumen propheticum absq; nouarum specierum intelligibilium infusione, vel absque diuersa ordinatione antiquarum specierum intelligibilium. Sicut de Dauid multi Doctores affirmant, habuisse sæpe prophetiæ donum per solum lumen supernaturale sibi communicatum. Secũdò mouet Deus potentiam intellectiuam infundẽdo lumen supernaturale, non tamen de nouo infundendo species, bene tamen antiquas species aliter ordinando: sicut & in multis prophetis credibile est sæpiùs accidisse: quòd necessariæ non essent nouæ rerum species, bene tamen variæ & nouæ earum ordinationes. Sicut pro diuersis dictionibus & scripturis non sunt necessariæ nouæ & diuersæ literæ, bene tamen variæ & diuersæ ordinationes earundem literarum. Tertiò cùm Deus mouet intellectum non solùm infundendo lumen supernaturale, sed & infundendo nouas species, & nouos habitus sapientiæ & scientiæ: vt constat de Salomone libro 3. Regum cap. 4. & de Apostolis, quibus Christus non solùm lumẽ supernaturale donauit, sed & infudit nouas rerũ species, necnon & habitus sapientiæ & scientiæ. Vnde in hoc tertio genere graduum prophetiæ cõsiderato ex parte intellectus resultant tres gradus prophetiæ; qui sic ordinari possunt.

2. modus.

3. modus.

Potest

Potest à Deo moueri intellectus ad prophetiam.
1. *Per solam propheticí luminis infusionem.*
2. *Per infusionem luminis, & antiquarum Specierum nouam ordinationem.*
3. *Per infusionem luminis, & nouarum Specierum infusionem.*

Consultò omittuntur alij gradus.

PRoposuimus huc vsque præcipuos gradus prophetiæ,qui vniuersi etsi in singulis prophetis non fuerint inuenti, aliquando tamen isti, & aliquando illi sparsim reperti fuere pro Dei voluntate & beneplacito. Quosdam alios gradus referunt Franciscus Piccus Mirandul. lib. 2. de rerum prænotione cap. 7. & 8. ex Rabbi Moyse de Ægypto,& alij authores; quos cõsultò omitto. Illud iam vltimò circa commemoratos prophetiæ gradus videtur explicatione dignum.

Qui gradus inter commemoratos superius sint digniores & perfectiores?

CVI Quæsito breuiter vt respõdeamus,vtq; clariùs procedamus, id in primis præmittimus, gradum propheticũ siue prophetiam ex ea parte qua dicit cognitionem & actionem potentiæ cognoscitiuę,triplicem respectum habere. In primis ad finem in quẽ ordinatur: & non loquimur de fine vltimo prophetiæ, seu gradus prophetici,qui est manifestatio veritatis procul existentis incommodum & doctrinam hominum; iste enim finis generalis est & communis vniuersæ prophetiæ,atq; repertus in omnibus gradibus prophetícis: sed loquimur de fine particulari cuiusuis gradus prophetici,ratione cuius diuisimus supra in principio prophetiam largè sumptam in septem gradus: scilicet in gradũ prophetiæ,quo mouetur homo ad aliquid faciendũ tantùm,& in aliũ quo mouetur ad aliquid loquendũ tãtùm; & in gradũ ad aliquid cognoscendũ tantùm;& in alios,quorũ tabellã primã superiùs ordinauimus,dum incœpimus circa vltimam particulam definitionis prophetiæ secundò de gradibus prophetiæ agere. Secũdò habet respectum prophetia seu gradus propheticus ad potentiam cognoscitiuã, à qua propheta incipit moueri ad prophetiam:& hic respectus est triplex pro varietate & numero potentiarum cognoscitiuarum, scilicèt sensus exterioris, sensus interioris,putà imaginatiuæ,& tandem intellectus. Iuxta quas tres potentias tria genera graduũ prophetiæ accepimus superiùs. Primum prouenientiũ à sensu exteriori. Secũdũ emanantium ab imaginatiua. Tertiũ resultantium à potẽtia intellectiua. Tertiò habet respectũ prophetia seu gradus propheticus ad rem cognitam seu ad obiectũ: qui respectus potest esse duplex: prior ad obiectum naturale: posterior ad obiectum supernaturale: vtrumq; enim obiectum, siue naturale, siue supernaturale cognosci potest per lumen propheticum. Et quamuis ex isto duplici respectu proueniente ex duplici obiecto potuissemus superiùs diuersos gradus prophetiæ ordinare & proponere,scilicèt ordinem graduũ prophetiæ circa obiectum naturale,& ordinem graduum prophetiæ circa obiectũ supernaturale; tamen quòd cuiuis potuissent esse aperti, non fuerunt illi gradus propositi. Neq; enim est qui ignoret prophetiam

Secundò habet respectũ ad potentiã cognoscitiuam.

Tertiò habet respectũ ad obiectũ.

In primis gradus propheticus habet respectũ ad finẽ particularem.

Cùr ex parte obiectina turalis & supernaturalis nõ fuerint accepti diuersi gradus prophetiæ.

tiam ad vtrumq; obiectũ extendi; præſertim ſi legat hiſtoriam Ahiæ Silonitis relatam lib. 3. Reg. cap. 14. vbi narrat Sacer textus, prædictum prophetam viſu cęcutientem cognouiſſe propheticè vxorem Ieroboam ad ſe diſsimulato habitu intrantem; quæ prophetia circa obiectum fuit naturale. Ieremias ſimiliter cap. 1. Ollã ſuccenſam propheticè vidit à facie Aquilonis, quæ ſub obiecto comprehendebatur naturali. Pro obiecto pariter ſupernaturali adduci poteſt illud Geneſ. cap. 18. quando Abraham tres vidit, & vnum adorauit. Et illud quod narratur vidiſſe Iſaiam, Dominum ſedẽtem ſuper ſolium excelſum & eleuatum, &c. cap. 6. Et ſicut diuiſionem horum graduum ſupra omiſimus, quòd cuiuis facilis eſſe potuiſſet, pariter & in explicatione maioris, vel minoris perfectionis graduum prophetiæ ab elucidatione eius quæſiti abſtinebimus: Quis gradus ſit perfectior, ille nè qui verſatur circa obiectum naturale, an ille qui tendit in obiectum ſupernaturale? quòd reſolutio eius adeò ſit clara Theologo; vt credam, neminem poſſe latere: eſt quippe pluſquàm manifeſtum, perfectiorẽ eſſe ſemper cognitionem rerum ſupernaturalium & digniorem cognitione rerum naturalium. Reliquum nobis eſt explicare circa gradus propheticos aſſumptos ex parte finis particularis, quis dignior & perfectior fuerit? & ſimiliter inter gradus acceptos à tribus potentijs cognoſcitiuis quis fuerit excellentior?

Pluſquam manifeſtum eſt perfectiorem eſſe gradum circa obiectum ſupernaturale, quã circa naturale.

Secũdò animaduerto, poſſe nos loqui de perfectiori gradu prophetiæ dupliciter. Vno modo abſolutè & ſimpliciter: alio modo ſecundùm quid, & ſecundùm aliquã peculiarem conſiderationem: ſicut ſi aliquis interrogaſſet, An corpus cœleſte eſſet perfectius corpore humano? poſſet quidem eius interrogatio intelligi dupliciter: primò, an abſolutè & ſimpliciter corpus cœleſte ſit perfectius corpore humano? & ſecundò, an ſecundùm quid, & in ratione corporis præciſè ſit perfectius corpore humano? Abſolutè & ſimpliciter corpus cœleſte nõ eſt perfectius corpore humano, quin potiùs è contra; cũ corpus humanum ſit animatum & viuum. At ſecundùm quid in ratione corporis præciſè eſt perfectius corpus cœleſte, cùm dicat incorruptibilitatem, quam non dicit corpus humanum. Non diſsimiliter loquẽdo de prophetia & gradibus eius poſſumus loqui de perfectiori abſolutè, & de perfectiori ſecundùm quid: & poteſt gradus propheticus eſſe perfectior reſpectu alicuius abſolutè & ſimpliciter, & reſpectu eiuſdem imperfectior ſecundum quid. Sicuti gradus prophetiæ per imaginariam viſionem circa obiectum ſupernaturale, qualis fuit viſio Iſaiæ videntis Dominum ſedentem ſuper ſolùm excelſum, &c. abſolutè & ſimpliciter fuit perfectior gradu prophetiæ per intellectum circa obiectum naturale, quo cognouit Ahias Silonites mulierem Ieroboam venientem ad ſe diſsimulato habitu: attamen ſecũdùm quid & in quantũ gradus prophetiæ in Ahia procedebat à perfectiori potentia cognoſcitiua, ſcilicet intellectu, & in Iſaia reſultabat ex potentia imaginatiua, perfectior erat gradus prophetiæ in Ahia Silonite. Addo dictis rationem prophetiæ magis propriè inueniri in gradibus acceptis ab imaginatiua, quàm in gradibus deſumptis à potentia intellectiua, quantũcumq; intellectus & eius cognitio ſit perfectior in ſuo genere. Quod vt meliùs percipiatur:

Aliquis gradus poteſt eſſe perfectior alio abſolute, & ſecundũ quid imperfectior.

De perfectiori gradu dupliciter loqui poſſumus 1. abſolutè & ſimpliciter 2. ſecundũ quid.

Adno-

Ratio prophetiæ per se ius reperitur in gradibus acceptis ab imaginatiua quàm in eis qui ab intellectu desumũtur.

Animotare oportet, quòd sicut fides potest dupliciter considerari, & in ratione cognitionis, & in ratione talis cognitionis: ita prophetia potest considerari in ratione cognitionis, & in ratione talis cognitionis. Et sicut fides in ratione talis cognitionis includit imperfectionem obscuritatis: ita prophetia in ratione talis cognitionis & vt prophetia est, includit imperfectionem remotionis à prima veritate, & aliqualis obscuritatis. Atq; ita ex parte istius imperfectionis & obscuritatis inclusæ in prophetia vt in plurimum prouenit, vt magis propriè, vt in plurimum inueniatur prophetia, vbi maior obscuritas fuerit, & maior remotio à prima veritate, & quoniam maior remotio à prima veritate, & maior obscuritas reperitur in actu prophetico imaginatiuę, quàm in actu prophetico potentiæ intellectiuæ, quòd obscuriora sint quæ reuelãtur per similitudines & imagines corporeas in imaginatiua, quàm quæ reuelantur per contemplationem in intellectu; inde est, magis propriè saluari rationem prophetiæ in imaginatiua quàm in intellectu; quantumcumq; in ratione cognitionis excellentiùs & perfectiùs saluetur in intellectu. Videatur S. Thom. 2. 2. q. 174. art. 2. præsertim ad tertium. His suppositis antequam descẽdamus ad gradus in particulari iuxta tabellas supra dispositas, oportet vt in generali nonnulla statuamus.

Absolutè perfectior est gradus prophetiæ circa obiectum supernaturale, quàm circa naturale.

Dicimus primò, absolutè & simpliciter gradus prophetiæ, qui est circa obiectum supernaturale, perfectior est & excellentior gradu qui versatur circa obiectum naturale, etsi vterq; à lumine prouenial supernaturali. Et ratio est clara, quia perfectio actionis cognoscẽdi præcipua & primaria ex obiecto accipitur. Cum quo bene stat, vt secundùm quid & ratione alterius perfectionis possit esse è contrariò. Credo satis hoc fuisse supra explicatum.

Cæteris pãribus gradus imaginatiuæ est perfectior quocũq; gradu alterius potentiæ.

Dicimus secundò, posita paritate obiectorum, ita vt in omnibus potentijs sint obiecta pariter perfecta, siue naturalia, siue supernaturalia, in ratione propria prophetiæ loquẽdo, gradus propheticus imaginatiuæ est perfectior quocumq; alio gradu existente, siue in intellectu, siue in sensu exteriori. Et ratio est, quia magis propriè saluatur communis cõditio prophetiæ in imaginatiua ob imagines corporeas propriùs exprimentes obscuritatem & imperfectionem remotionis à prima veritate, quàm in quauis alia potentia, vt dictum est superiùs. Neq; hoc derogat perfectioni intellectus, neq; eius actioni, quia commemorata proprietas prophetiæ prouenit ex imperfectione, quam includit communis conditio prophetiæ: sicut & quidditas fidei includit imperfectionẽ obscuritatis, ob quam esse potest in intellectu viatoris, & saluari nequit in intellectu videntis Deum; quantumcumq; intellectus videntis Deum sit perfectior, quàm hominis viatoris.

Prout præcedunt à potentijs cognoscitiuis; perfectior est ille qui prouenit ab intellectu.

Dicimus tertiò, si considerentur gradus prophetici prout à potentijs cognoscitiuis tãtùm procedũt, & in ratione cognitionis solùm; illi sunt perfectiores, qui ab intellectu procedunt: & post hos sequuntur qui ab imaginatiua emanant, & tandem collocantur qui principium habent à sensu exteriori. Ratio est, quia sic ordinantur potentiæ cognoscitiuę in cognoscẽdo.

His in generali positis, veniendum est ad gradus superiùs ordinatos in particulari. Ordinauimus

Digitized by Google

enim primo loco septem gradus prophetiæ large acceptæ in ordine ad fines particulares. Sed non fuerunt dispositi in subiuncta ibi tabella iuxta ordinẽ perfectionis & dignitatis eorum, quòd opportunius fuerit ibi aliter disponere, pro rebus de quibus tunc agebatur. Nunc eosdem septem gradus aliter ordinabimus: incipiendo scilicet ab imperfectiori, & ordinatim ascendendo ad perfectiorem.

Fit accessus ad gradus particulares superiùs in suis tabellis dispositos.

Tabella septem graduum prophetiæ, qui ex fine particulari desumuntur, & in perfectione gradatim ordinantur.

Potest moueri prophetа per prophetiam largè acceptam.

1. *Ad aliquid faciendum tantùm.*
2. *Ad aliquid loquendum tantùm.*
3. *Ad aliquid cognoscendum tantùm.*
4. *Ad aliquid cognoscendum, & opere tantùm explicandum.*
5. *Ad aliquid agendum, & verbis tantùm declarãdum.*
6. *Ad aliquid mente intelligendum & verbis explicandum.*
7. *Ad aliquid agendum, & mente intelligendum, at verbis declarandum.*

NEq; est cur amplius lectorem detineamus in aperiẽdis singulis, quæ hos gradus prophetiæ concernunt: quòd superiùs ea sufficienter fuerint explicata.

De perfectione graduũ qui ex tribus potẽtijs cognoscitiuis fuere accepti.

Procedamus vlteriùs, & veniamus ad singula genera desumpta ex tribus potentijs cognoscitiuis, scilicet ex sensibus exterioribus, ex sensu interiori, seu imaginatiua, & ex intellectu. Et eodem ordine quo superiùs proposuimus ea genera, explicemus breuiter perfectiores gradus vniuscuiusq; generis.

Qui sint perfectiores gradus ex desumptis à potẽtia sensitiua exteriori.

Proposuimus nãq; primùm gradus desumptos à sensibus exterioribus, à visu nempè corporeo & ab auditu. Et quidẽ in eo genere perfectiores sunt cæteris paribus gradus accepti ab auditu illis qui sumuntur à visu. Quia signa quæ seruiunt auditui, expressiora sunt signis inseruientibus visui. Vnde in tabella superiùs posita continente gradus acceptos à sensibus exterioribus proceditur ab imperfectioribus ad gradus magis perfectos: ita vt primus gradus illorum septem ibi positorum sit imperfectior cæteris: & vltimus ibi expressus præstantior sit & dignior reliquis præcedentibus. Neq; necessarium iudicaui hîc eos gradus repetere, facile cùm sit, eos ibi considerare.

Qui sint perfectiores inter eos, qui desumũtur ab imaginatiua.

Pari modo procedendum est in gradibus secundi generis ab imaginatiua proueniẽtibus, ac in duabus tabellis supra ordinatis: in vtraq; enim ab imperfectiori etiam gradu incœptum fuit, & in vltimũ vsq; & perfectiorem respectu præcedentium tandem deuentum est.

Solùm

Similiter de illis qui proueniunt ab intellectu.

Solùm in tribus gradibus tertij generis à potentia intellectiua resultantibus, & in breui etiam tabella paululùm superiùs iam ordinatis incœpimus à perfectiori gradu vsq; dum ventum fuit in imperfectiorem. In illis siquidem gradibus qui ab intellectu fuere desumpti, tantò perfectior aliquis reputatur, quantò minùs recipit intellectus pro eo gradu prophetiæ. Et ita ille gradus, pro quo intellectus recipit solum lumen supernaturale, perfectior habetur: positusq; fuit in primo loco. Ille verò pro quo aliquâtulum plus accipit intellectus, scilicet nouam ordinationẽ antiquarum specierum præter lumen propheticum, habuit secundum locũ. Illi verò gradui, pro quo intellectus & recepit lumen, & infusionẽ nouarum specierum, datus est infimus locus, tanquam imperfectiori respectu aliorum duorum. Et hæc de perfectione graduum sat fuerit.

Num ad prophetiam sit necessarium, ea quæ propheta mente cognoscit, verbis exprimere?

Ratio dubitandi.

VLtimum quod circa prophetiæ definitionem declarandũ promisimus, illud est, nũ vt aliqua præcognitio dicatur prophetica, sit necessarium, eam verbis exprimere? & ratio dubitandi est, quia multa prophetæ factis expresserũt, & scriptis declararunt, quæ ad prophetiam spectabant, etiamsi verbis non expressissent: vt constat de Ieremia abscondente suum lumbare in Euphrate, & posteà illud inde extrahente cap. 13. & de eodem ipso Ieremia cap. 27. faciente catenas & vincula, & ponente ea ex mandato Domini in collo suo; ac tandem mittente illa ad Reges Edom, Moab, & filiorum Amon. Et de alijs similibus legimus in Ezechiele. Imò de propheta magno qui surrexit in hominibus, quãdo Deus visitauit plebẽ suam; de Christo videlicet, docet D. Gregor. homil. 31. in Euangelia, dum explicat illud Lucæ cap. 13. Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea suâ, &c. eum aliquando locquutum fuisse verbis, & aliquãdo rebus, & aliquãdo aliud explicuisse verbis & aliud rebus, ac aliquando idem verbis quod rebus. Igitur rebus etiam exprimuntur aliquando conceptus sine verbis, tãquam signis significantibus res futuras & occultas. Vnde recte S. Thom. 2. 2. quæst. 173. art. 4. in fine corporis art. sic loquitur: Cùm ergo aliquis cognoscit se moueri à Spiritu sancto ad aliquid æstimandum vel significandum verbo vel facto, hoc propriè ad prophetiam pertinet. Hæc S. Thom. Si ergo sat est ad prophetiam propriè acceptam, significari aliquid facto, igitur non est necesse, verbis exprimi cognitionem à Deo habitam pro prophetia propriè accepta.

Alludit D. Augustin. tract. 44. in Ioannem, in principio.

Verba S. Thomæ quæ videntur fauere dictis.

Respõdetur dubitationi iuxta superiùs dicta.

Sed non est cur in hac re immoremur, explicatum cùm fuerit superiùs, loquutionem esse complementum prophetiæ: adeò vt ipse S. Thom. 2. 2. q. 171. art. 1. docuerit apertè, prophetiam secundariò includere loquutionẽ. Neq; enim completa est prophetia, quantumcumq; cognitio procedat à Deo lumine supernaturali medio illustrante potentiam cognoscitiuam, atq; quantumcumq; ab ipsomet Deo eandem cognitionem emanare propheta intelligat, nisi verbis fuerit expressa & manifestata. Et ad difficultatem principio propositam respondendum est, facta & scripta in prophetijs aliquando ádin-

Respõdetur ad rationẽ in oppositũ.

adinuenta fuisse; sed non in prophetijs perfectis & completis, sed in inchoatis & imperfectis. Signa enim præcipuè & completè manifestatiua cognitionis propheticæ sunt verba, quæ viua voce proferuntur, & mouent homines ad finem per prophetiam intentum: facta verò & scripta licèt sint aliqualiter signa, non tamen sunt completè manifestatiua. Nisi enim verbis facta à prophetis explicarẽtur, recondita in eis mysteria nequaquam intelligerentur. Et ita videmus nõ solùm ea à prophetis fuisse scripta, sed & populo verbis declarata & manifestata. Quòd si aliquando factum aliquod absq; verborum expressione fuerit propositum, ad prophetiam inchoatam & imperfectam spectare censendum est. Neq; contrarium docuit S. Thomas in illo cit. artic. 4. q. 173. cũ dixit, pertinere propriè ad prophetiam aliquid apprehẽdere vel significare verbo vel facto; hoc enim non pugnat cum dictis, quoniam sunt multa quæ pertinẽt propriè ad prophetiam, quæ non sufficiunt ipsa, pro cõpleta prophetia. Quemadmodũ in naturalibus multa sunt quæ pertinent propriè ad constitutionem hominis, vt materia, causa efficiens, & alia; quæ neutiquam ipsa per se solùm sunt sufficientia constituere complete hominem. Completa ergo prophetiæ definitio ea est, quæ nõ solùm explicat vniuersa illa quæ superiùs sunt exposita, sed & verborum manifestationem declarat: qualis est ea quæ supra à nobis in principio fuit proposita. Videlicet: Prophetia est præcognitio hominis cognoscentis res procul existentes, à diuina inspiratione, seu reuelatione medio lumine supernaturali, necnon in hominum doctrinam & ædificationem concessa ac verbis expressa. Et hæc dicta sufficiãt pro tertia parte præsentis controuersiæ.

Non contra dicunt verba S. Thomæ.

Cõcluditur hæc 3. pars appositione integræ definitionis prophetiæ.

Pars quarta huius controuersiæ, in qua agitur de præcognitione superstitiosa siue diuinatiua: quæ ab aliquibus dicitur falsa prophetia.

ACcedamus iam tãdem ad explicationem præcognitionis superstitiosæ, quæ in ratione præcognitionis conuenit cum prophetia, quòd vtraq; circa abscõdita & futura procul existentia ab humana cognitione versetur: sed differt ab ea, quòd prophetia Deo & lumini supernaturali ab eo prouenienti innititur, superstitiosa verò præcognitio, neq; Deum, neque lumẽ supernaturale, sed dæmonem & eius pacta seu obseruationes expressè vel tacitè ab eo prouenientes, siue alios indebitos modos obseruat. Quod vt accuratiùs percipiatur,

Nõnulla de superstitione præmittuntur.

Primò animaduertimus, superstitionem vitium esse religioni cõtrarium per excessum: quia superstitiosus excedit vel tribuendo diuinum cultum cui non debet, vel eo modo quo non debet: vt accuratè adnotauit S. Tho. 2. 2. quæst. 92. art. 1. Sed in proposito non attendendum est ad superstitionem in tanta generalitate acceptã. Sic namq; generaliter sumpta multas habet species, quas recensuit idem sanctus Doctor citata quæst. art. 2. & de quibus latè egit per quatuor quæstiones sequẽtes. Solùm enim de ea superstitionis specie hoc loco agimus, quæ in præcognitione & prædictione rerum absconditarum & futurarum inuenitur: quæ ab aliquibus falsa prophetia nuncupatur: ab alijs verò diuinatio dicitur,

Digitized by Google

Diuinatio cur sit sne-it dicta.

dicitur, Neq; ideò ea prædictio diuinatio appellatur, quia diuina sit actio iuxta primæuã diuinationis etymologiam; sed quia quantumuis perperam & indebito modo procedat, palliari tamen intẽditur, quasi diuina sit actio. Vnde in malam partem diuinationem semper accipi, adnotauit D. Hieronym. in cap. 3. Michęæ, in illa verba propè finem capitis posita à propheta: Et prophetæ eius in pecunijs diuinabant: & post D. Hieronymum animaduertit S. Thom. 2. 2. quæst. 95. artic. 1. Igitur de ea superstitione quæ diuinatiua dicitur, hoc loco agendum erit. In qua & ratio superstitionis ideò inuenitur, quòd per eam res quæ soli Deo sunt certò cognitæ, & quæ à Deo solùm certò præannuntiari valent; homo sine Deo & eius reuelatione prædicere curat; vel dæmoni per pactũ explicitum, vel per implicitum, vel per mixtum innitendo, vel causis naturalibus nimium tribuẽdo, nec non & credendo se inde certò scire & prædicere ea posse, quæ neq; adhuc dæmon certò scit, nec prædictionem certam ipse, aut causæ naturales causare valẽt. Omnibus quippè rectè sentientibus plusquã notum est, dæmonem futura quæ à libera pendent voluntate, nequaquam certò scire: sicut & ipsum dæmonem aliquando fuisse cõfessum colligimus ex ijs, quæ ex oraculo Apollinis de aliquibus molestè interrogato sic tandem respõdisse; aliqui referunt.

Diuinatio semper accipitur in malam partẽ.

Dæmon confessus est se non scire futura.

Quid frustra petitis: non est nostrum scire futura.

Cùm ergo futura quæ soli Deo nota sunt, teste Isaia cap. 41. à dæmone petuntur, ei iam diuinũ aliquid superstitiosè tribuitur: vel si aliquid absconditum, quod ipse dæmon suapte natura callere valeat, petatur; saltem in modo petẽdi superstitiosè proceditur: cùm prohibitum sit, à dæmone aliquid petere; quòd sit pater mendacij, seductorq; fraudulentissimus, nil aliud intendens nisi fallere & decipere.

De superstitiosa prædictione siue diuinatione qui authores egerint.

De qua superstitiosa prædictione seu diuinatione egit S. Thom. in citata quæst. 95. egerunt & aliquantulum latiùs Ciruelus in lib. de superstitionum reprobatione. Franciscus Piccus Mirand. à lib. 4. de rerum prænotione vsq; ad lib. 8. Michael à Medina lib. 2. de recta in Deum fide cap. 1. & 7. proposuit & nonnulla Sixtus Senensi lib. 2. suæ Bibliothecæ, sub titulo Curiosarum artium, & lib. 6. Annotation. 8. nostrum tamen institutum non patitur fusè de ea re agere, quòd volumen integrum mediocris eius rei tractatio expostulasset, quãtò magis diffusa & completa explicatio. Curabimus nihilominus, ea multa quæ prænotio seu prædictio superstitiosa inuoluit, ita aperire & ad breuẽ summã redigere, vt integrè vnusquisq; illa percipiat, quæ vitare ipse debeat; & quæ ab alijs vitanda consulere teneatur, ne eorum ignorãtia vel ipse decipiatur, vel alios decipiat.

Damnata à multis diuinatio.

Secundò animaduertimus, superstitiosam futurarum & rerum absconditarum prædictionẽ, aliàs nuncupatam diuinationem fuisse damnatã in Scriptura Sacra, in Sacris Concilijs, à summis Pontificibus, necnon & à Iure Canonico. In primis ab Scriptura Sacra, quòd legamus Leuitici cap. 20. Vir siue mulier, in quibus pythonicus vel diuinationis fuerit spiritus, morte moriatur, lapidibus obruent eos, sanguis eorũ sit super illos, & Deuteronom. cap. 18. legimus: Quando ingressus fueris terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi, caue

Abscripta Sacra.

ne

ne imitari velis abominationes illarum gentium;& dum eas annumerat,ponit inter illas dicēs: Nec inueniatur in te qui pythones cōsulat, nec diuinos, &c. Damnata insuper fuit à Concilio Ancyrano c.23.& à Concilio Toletano IIII. cap.28.à Concilio Agathensi cap. 42.& à Concilio Aurelianensi primo cap.32.& ne plura adijciamus, in Indice librorum prohibitorum à Concilio Trident.regula 9. Rursum à Leone IIII. scribente ad Episcopos Britanniæ cap.4.& à Sixto V. in peculiari motu proprio euulgato anno 1. sui Pontificatus, qui fuit ab Incarnatione Domini 1586. Tandem & damnata fuit à Iure Canonico, vt videre est 26. quæst.5.cap. Qui diuinationes, & in pluribus alijs capitibus tàm eius quæst. quàm quæstionum præcedentium.

A sacris Cōcilijs.

A summis Pontificib⁹

A Iure Canonico.

Postremò animaduertimus, in hac materia inueniri aliqua, quæ vno modo accepta ad diuinationē attinent: alio verò modo sumpta nequaquam ad superstitiosam prædictionem spectant. De quibus ante alia omnia opus est agere,& districtiùs aperire, quomodo bene sumi possint, & quomodo superstitiosè accipiantur;ne ex ignorantia quod rectū est, damnari videatur,& quod superstitiosum approbari appareat. Ea vniuersa ad septem præcipuè genera reduci possunt.Ad Astrologiam:ad Kaualā: ad Magiam:ad Oracula: ad signa, sub quibus multa comprehenduntur:ad sortes; & ad insomnia. Ex his enim quandoq; præcognitiones seu prædictiones proueniunt licitæ,& quandoq; superstitiosæ: quòd hoc vel illo modo habeātur. Quod vt explicemus,de vnaquaq; in particulari sermonem instituemus. Nō quòd intendamus de singulis adferre quæ possemus: esset enim labyrinthum introire; sed quod velimus necessaria attingere pro percipiendo discrimine superstitiosæ præcognitionis, siue prædictionis à non vetita, neque prohibita. De eis ergo eo ipso ordine quo supra numerauimus, opportuna afferemus: postmodum verò ad aperte superstitiosas &prohibitas prædictiones gradū faciemus,vt vniuersa pro instituto perlustremus.

In hac materia aliqua sunt indifferentia in bonam & in malam partem.

Septem præcipuè sunt quæ indifferenter se habent, & de eis priùs agendum.

De Astrologia.

NEmo est(vt opinor)qui ignōret,Astrologiam esse duplicem: & quæ de cœlis, eorum numero,moribus,Planetis,atque Astris,& ipsorum proprietatibus, ac in corpora inferiora influxibus agit. Ea enim inferiora corpora teste Aristotele lib.1.Meteoror.subdita sunt lationibus superioribus, quòd inde virtus eorum gubernetur. Et Astrologia sic sumpta,quæ & alio nomine Astronomia est nūcupata,à nemine reijcitur,quin potius in pretio semper fuit habita; quòd excellentiam & magnitudinem earum cœlestium creaturarū ostendat,à quibus sempiterna Dei virtus & diuinitas & ostendatur, & colligatur: teste Paulo ad Rom. cap. 1. Altera est quæ nuncupari cōsueuit Astrologia iudiciaria, ob iudicia,prognostica & præcognitiones rerum abditarum siue futurarum ex Astrorum ac cœlorū influxibus acceptas. Quæ ab allquibus ita mordicus est defensa,vt ei multò plus tribuerint, quàm veritas patiatur. Ab alijs verò ita generaliter est reiecta ac damnata, vt debitas metas excessisse eos appareat. Sed vt veritas explicetur ac teneatur, opus est adnotare, hanc iudiciariam Astrologiā à rectè sentiētibus,vt à S.Thom.in opusculo de

Astronomia à nemine reijcitur.

Astrologia iudiciaria ab aliquib⁹ reycitur, et ab alijs defenditur.

Digitized by Google

Iudiciaria adhuc est duplex: vna quæ de physicis præcognitionibus agit.

de iudicijs astrorum, & à Sixto Senensi lib. 6. Bibliothecæ; annotatione 10. & ab alijs, in duplicem subdiuidi: & in eam quæ agit de physicis & naturalibus præcognitionibus desumptis ex influxibus ac impressionibus corporum cœlestium & astrorum in corpora inferiora per se primò, & non in animũ nisi indirectè, & per quãdam quasi resultantiam ex affectionibus corporis in animum: quibus motionibus & resultãtijs animus libertate qua constat, resistere valet; iuxta illud satis tritum elogium: Sapiens dominabitur astris. Ex quibus influxibus & impressionibus generales accipi possunt quãdoq; præcognitiones, non cum infallibili & certò euentu, sed contingente & possibili ad vtramq; partem. Et huiusmodi Astrologia iudiciaria intra dictos limites considerata per se sumpta, & absq; alijs adiunctis nõ est condemnanda, cùm in praxi sit posita pro euentibus futurorum tẽporum, pro pluuijs, pro fructuum abundãtia, aut penuria, & pro alijs eius generis euentibus. De quibus nonnihil diximus supra in parte 2. huius Controuersiæ. Addidimus tamen consultò, nos loqui de Astrologia iudiciaria per se sumpta intra dictos limites, quoniam sæpè ex adiunctis vitiosa esse solet; vt cùm ex influxibus astrorum colligi intenditur in singulari ineuitabilis euentus effectus præcogniti & prænuntiati. Quod iam lapit Astrologiam iudiciariam secundo modo acceptam. Quæ equidem iudiciaria secundo modo sumpta agit de quibusdam occultis, ne dicam fictitijs proprietatibus astrorũ à Chaldæis, Ægyptijs & alijs deceptoribus non sine dæmonis expresso vel occulto pacto adinuentis & obseruatis pro prædicendis singularibus euentibus ineuitabiliter euenturis contra libertatem arbitrij. Hæc astrologia iudiciaria sic accepta est quæ propriè dicitur Astromantia, id est, diuinatio per astra: & est illa, qua illi homines qui in Iure Ciuili solent appellari Mathematici & Planetarij, & ab alijs dicti Genethliaci & iudiciarij; cuncta percurrũt, de natiuitatibus hominum, vita futura, moribus, honoribus, euentibus & finibus multa ineuitabiliter euentura prænnuntiantes ac decipiẽtes multos.

Ea iudiciaria per se sumpta non est damnanda.

Aliæ est iudiciaria, quæ agit de proprietatibus occultis Astrorũ & alijs.

Ea dicitur Astromantia.

Sed ea Astrologia iam ab antiquo fuit explosa, & à viris cordatis irrisa ac damnata. Fuit enim in primis reiecta à Sacris Scriptoribus: ab Isaia cap. 41. dicente: Annuntiate quæ ventura sunt, & scie mus quia dij estis vos: & cap. 47. ad Babylonem sic loquente: Defecisti in multitudine consiliorũ tuorum, saluent te augures cœli, qui contemplabantur sidera, & supputabant menses, vt ex eis annuntiarent ventura tibi. Et in Actis Apostolor. cap. 1. à Christo Domino audierunt discipuli: Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate. Et ne plura multiplicemus, quæ latè prosequitur Franciscus Piccus Mirãd. lib. 5. cap. 7. à D. Paulo ad Galatas cap. 4. audiuimus: Dies obseruatis & menses & tempora, & annos, timeo ne fortè sine causa laborauerim in vobis.

Reiecta fuit ea à Sacris Scriptoribꝰ.

Damnata fuit insuper à summis Catholicæ Ecclesiæ Pontificibus à Martino Primo, Alexandro III. & nouissime à Sixto V. in peculiari motu proprio euulgato anno primo sui Pontificatus. Rursum à Cõcilijs: vt à Toletano primo in assertione fidei propè finem: à Cõcilio Brachatensi II. sub Ioanne Papa III. canon. 72. & tandem à Concilio Tridentino in Indice voluminum damnatorum regula 9.

Fuit damnata à summis Pontificibus & à Concilijs.

Præterea

A Iure Canonico & à sanctis Patribus.

Præterea à Iure Canonico explosa est, vt videre est 26. quæst. 2. cap. illos planetarios, & quæst. 5. c. Nō liceat, & in pluribus alijs cap. eorundem quæstionum. Item & à sanctis Patribus, ab Augustino in lib. de diuinatione dęmonum cap. 4. &c. & lib 7. confessionum c. 6. & lib. 2. de doctrina Christiana c. 23. & peculiariter lib. 5. de ciuit. cap. 1. & 3. à D. Gregorio in homilia 10. in Euangel. quæ est de Epiphania, à Cypriano, à Lactātio Firmiano, & multis alijs. A Græcis similiter Patribus fuit irrisa: à D. Basilio in Exameron homil. 6. ab Eusebio lib. 6. de præparatione Euangelica à Chrysostomo in Matthæum, & vt Damascenum, Theodoretum, & alios omittam; solùm verba Epiphanij referam lib. 1. cōtra hæreses tom. 1. cap. 16. vbi post quam nomina quædam planetarū à Pharisæis inuenta recensuerat, in irrisionē Astrologiæ sic loquitur.

Notādaverba Epiphanij contra Astrologiā

Porrò hæc non ad turbādos lectores à me dicta sunt, neq; vt vtilitatem doctrinæ eorum, qui inconstātem & insanam Astrologiæ stoliditatem mundo inuexerunt, confirmem: dictum est enim à veritate, quòd hæc inconstans est, & erronea, &c.

A Theologis fuit explosa.

Explosa similiter fuit à Theologis, à facultate Parisiensi, articulo speciali, à Ioanne Gerson tractatu particulari contra eam, à D. Bonauentura in prima parte centiloquij, à Sixto Senēsi & Michaele à Medina locis supracitatis, & à Ioanne Picco Mirand. per duodecim libros: quos in summam redegit nepos illius Franciscus Piccus lib. 5. de rerum prænotione, per duodecim cap. & à Ciruelo in lib. de reprobatione superstitionum.

Rursum & à Philosophis.

Imò multis antea seculis fuit irrisa ab innumeris Philosophis: à Phauorino cuius multa contra Astromanticos dicta latè ponit Aulus Gellius lib. 14. Noctium Att. cap. 1. & à multis alijs, quorum sententias latè prosequitur dictus Franciscus Piccus lib. 5. cit. cap. 6. Fuerunt enim ignominiosè è ciuitatibus expulsi Astromantici temporibus Tiberij, Vitellij, Diocletiani, Constantini, Gratiani, Valentiniani & Theodosij, tanquam inutiles & noxij rebus publicis; referente eodem Francisco Picco, eodem lib. 5. cap. 7. in fine. Vnde Iustinianus promulgauit leges cōtra ipsos: vt videre est in lege: Mathematicos, Codice de Episcopali audientia: & in titulo, De maleficis & mathematicis, & multis alijs in locis à Iure Consultis animaduersis.

Deniq; à Iure Ciuili.

Quorum omnium præcipuū fundamentum fuit, futura quæ à libera pendent omninò voluntate, intelligi nequaquam posse certò & infallibiliter nisi à Deo, qui intuetur omnia in sua æternitate complectēte res vniuersas quæ sunt in quibuscumq; temporum differentijs. Vnde quantumcumq; astra in corpora influant, & quātumcumq; corpora animos moueant & quasi impellant, adhuc semper animus liber permanet pro reijciendis, seu admittēdis impulsibus. Quamobrem ex astrorum motione ea quæ à libero pendent arbitrio, certò sciri nequeunt, quātò minùs præsciri, siue prænosci.

Fundamētū pro reijcienda ea Astrologia iudiciaria.

Sed non defuere Astromanticis & Planetarijs rationes pro fictitijs suis præcognitionibus vel prædictionibus. Reduxit eas ad sex Frāciscus Mirand. lib. 5. cap. 2. Sed ad duo capita reducere nos valemus. Tùm ad dependentiam corporum inferiorū à superioribus, & ab eorum motibus & influxibus in hæc inferiora; à quibus proueniunt varij effectus & variæ inclinationes. Tùm ad experiētiam plurimorum

Multis vtūtur argumētis Astrologi, quæ reducūtur ad duo capita.

Primum caput est dependentiæ inferiorum à corporibus cælestibus.

progno-

Digitized by Google

Secundum desumitur ex multis experimentis.

prognosticorum, & innumerarum prædictionum; quarum sæpe homines veritatem experti ac certos euentus intuiti fuere. Sic refert Cicero lib. 1. de diuinatione, Astrologum prædixisse Alexãdro Magno, in obsidione vrbis Gazæ fore sagitta percutiendum; & re vera percussus fuit. Et Plutarchus in vita Caij Cæsaris narrat, illi à vate prædictum, magnum vitæ discrimen ei Idibus Martijs affuturum. Quã die cùm in Senatum iret ipse Cæsar, vatemq; salutaret, ac secũ cauillatus diceret, Martię quidẽ Idus aduenere: submissa voce vatẽ respõdisse, inquit: Venere vtiq;, sed nondum præteriere; & ea ipsa die in Senatu interfectũ fuisse, refert. Et nostris temporibus Petrus Antonius Beuther annotatione 3. nõ longè à principio, meminit libri cuiusdam Ioannis Lichtembergẽsis Astrologi impressi anno Domini 1505. quem ipse se inspexisse impressum & legisse testatur, in quo multa euẽtura ab anno 1484. vsq; ad annum 1567. prædixit. Inter quæ de hæresi Lutheri, de Hispanorum expugnatione & ingressu in Romam, de captione Frãcisci Regis Franciæ ab Hispanis, & de pluribus alijs euentibus præannuntiauit. Igitur non omninò reijciẽda videtur Astrologia iudiciaria.

Notandæ historiæ.

Nostro tempore prædixerunt multa Astromãtici quæ euenerunt.

Pro horum solutione multa ponunt Franciscus Mirand. lib. 5. citato à cap. 3. vsq; ad 5. & Michael à Medina lib. 2. præallegato cap. 1. & Sixtus Senens. lib. 6. annotat. 10. Sed breuiter primæ rationi dicimus, dependentiam habere res sublunares à motibus & influxibus cœlestium corporum tanquam à causis vniuersalibus: sed causæ vniuersales nihil agunt nisi modificentur à causis secundis. Vnde in his quæ libera sunt arbitrij, nulla inde prouenire potest necessitas, nullaq; determinatio ad hanc vel illam rẽ, nisi ex determinatione causę secũdæ, ipsius scilicet hominis operantis per liberum arbitrium. Quapropter quantumcumq; homo operari & agere nequeat absq; cœli cõcursu, ille concursus nullam necessitatẽ homini imponit, sed modificatur & determinatur à causa inferiori libera. Neq; hoc mirum est, cùm in rebus naturalibus etiã admodum causæ secundæ temperetur quicunq; cœli motus. Rursum cœli motus, astrorũ influxus, Planetarum proprietates inclinare possunt corpora ad has vel illas operationes: & ipsa corpora animũ allicere, imò & aliqualiter impellere ad easdem: cogere tamen & necessitare nullo modo valent.

Respõdetur primæ rationi.

Ad secũdã dicitur.

Secundam rationem experientiæ verarum prędictionum innitẽtem irridet Cicero lib. 2. de diuinatione, narrans Astrologos promisisse Pompeio, Crasso, & Cæsari lætissime omnia euentura, eorũq; neminem nonnisi domi, nisi senio confectum, & nisi cum magno honore & gloria esse morituru: & nihilominus Crassus apud Parthos occisus, Pompeius in Ægypto obtruncatus, & Cæsar in Senatu multis vulneribus confossus fuit. Irriserunt pariter antiqui Philosophi, vt Phauorinus authore Gellio lib. 14. Noctium cap. 1. qui affirmauit, inter ea quæ astutè vel temerè Astrologi prædicũt, mentiri eos per sæpe & ferè semper, neq; in millesima parte eorum quæ prædicunt, veritatem inueniri. Irridebat & Seneca, quòd prædicerẽt quotannis Claudium Imperatorem moriturum, nec tamen moriebatur. Nostro seculo Ioannes Piccus & eius nepos Franciscus rident, quòd singulis annis summi Pontifices ex Astrologorum dicterijs moriebãtur, præsertim Alexander Sextus ætate sua

Irrisit Cicero prædictiones Astronomorũ

Irrisit Phauorinus Astronomorũ innumera mendacia.

Irriserunt Seneca & multi alij.

Digitized by Google

sua summus Pontifex, qui quouis anno inter mortuos numerabatur, & in Astrologorum inuidiam viuebat ipse lætus & alacer. Eo verò anno quo ei vitam concesserat, & prosperos successus gerendarum rerum sponderant, excesit è vita. Innumera huiusce modi adduci possent, quæ pergrande volumen excederent. Sed demus in aliquibus dixisse verum, quod & amentibus & pueris aliquando concedi solet; id certè ex sententia Sanctorum Patrum non prouenit ex obseruationibus Constellationũ, quę somnia sunt & figmenta; sed fortè vel casu atque Dei permissu, teste D. Augustino lib. 4. cap. 3. & lib. 7. Confess. c. 6. qui cæcas & improbas mentes Astrologorum qui cõsuluntur, occulto quodam instinctu sic mouet, vt nescientes proferant, quæ consulentes vel ob eorũ demerita, vel ob iustum Dei iudicium oporteat audire: vel prouenit aliquando ex prudentia & rerum experientia; sicut de quodam Astrologo, qui Alphõso Regi Neapolis inseruiebat, narrat Æneas Siluius in quadam epistola. Ille etenim cùm interrogaretur, quidesset in causa, quòd ipse præ cæteris Astrologis frequentiùs veritatem attingeret, respueretq; ipse in principio ei interrogationi respondere, tandem post multa veritatẽ aperiens confessus est, se nunquam Astrologiæ operam nauasse, sed illã sibi regulam habuisse semper præ oculis affirmauit, contra gregem Astrologorum de postulatis rebus annũtiari debere. Vel prouenit ex dæmonis pacto, docente Augustino lib. 5. de ciuit. cap. 7. & latiùs libro 2. de Genesi ad literam c. 17. Non quia dæmon certò cognoscat futura contingentia, sed quia per coniecturas aliqua præuideat; vel fingat se præscire. Vel deniq; vt multa alia omittamus, Astrologi aliquando verum annũtiant, quòd sanctorum prophetijs vel reuelationibus potiùs innitantur, quàm constellationibus & siderum inspectionibus. Sicut & visus est fecisse Ioannes ille Lictembergensis supracitatus à Petro Beuther. Qui eodem referente, adaptauit suo libro Prognosticorum quasdam sanctæ Brigittæ prophetias; & alias Sibyllæ Cretensis, atq; Abbatis Ioachim, necnõ & cuiusdam eremitæ Reynardi Lolhardi. Sed quomodocumq; sit, superiùs stabilita accipi debent tanquam certa contra Astrologiam iudiciariam, quæ vniuersarum superstitionum fuit semper fœcundissima mater.

Astrologi aliquando fortè & casu verum prædicunt.

Notanda responsio cuiusdam Astrologi.

Assignãtur & aliæ causæ, ob quas Astrologi aliquando verum prædicunt.

De Kabala.

NIhil ferè fuit quod deceptores præsertim Hebræi vitiare non curauerint; vel recta & benè instituta corrũpentes, vel multa indigna bene institutis addẽtes, vel deniq; plura fingentes de nouo, & deliria componentes atque tanquam antiqua euulgãtes. Inter eos fuere qui de Kabala commẽti sunt: vt inter alios exactiùs explicuit Ioannes Piccus Mirand. in sua Apologia pro conclusionibus publicè Romæ propositis, part. 1. & 5. rursum & Galatinus lib. 1. de Arcanis Catholicæ veritatis cap. 6. in fine; vbi & citat authores qui de ea re elegãter scripserunt. Quales fuere Augustinus Iustinianus in scholijs Psalterij, Capnio in tribus libris de arte Kabalistica, Aegidius Viterbiensis Cardinalis in libello de literis sanctis: scripsit & latiùs Paulus Ricius de eadem re contra Hebræos, postquam & ipse ex Hebræis ad Christi fidem fuit conuersus. Adduxerunt nonnulla Sixtus Senens. libro 2. Bibliothecæ, sub dictione:

Hebræi cũrauerũtmulta vitiare.

Qui de Kabala scripserint.

Digitized by Google

dictione, Esdras, & Michael à Medina libro 2. de recta in Deum fide cap. 7.

Quid per Kabalam intelligendū.

Rem pro nostro instituto vt aggrediar, id in primis explicandum est, quid per Kabalam intelligendum sit? Est enim nomen Hebræū deductū à verbo קבל kaual, quod significat recipere, & sic קבלה kabalah est quasi receptio, seu recepta doctrina. Erat enim genus doctrinæ, quod non literis mandabatur, sed viua voce, ex vno in alium tradebatur: quòd à Græcis παραδόσις dicitur, & à Latinis traditio.

Sed omisso nomine, ad rem vt veniamus, animaduertendum est secundò, præter legem quam Deus dedit Moysi in monte Sinai, & præter ea quæ ab eo scripta fuere in quinq; libris Pentateuchi, eidem Moysi reuelasse Deum & legis à se datæ expositionem, & plurium secretorum ac mysteriorum in ea cõtentorum declarationẽ: quæ Deo sic præcipiente nequaquam literis exarauit Moyses, sed memoriæ mandauit, atq; septuaginta senibus ex populo iam antea à se electis communicãda reseruauit. Adimpleuit posteà ipse Moyses Dei mandatum, septuagintaq; senibus è populo electis secreta & abscondita reuelauit, eisdemq; præcepit, ne ea scriberẽt, sed iuxta Dei præceptum sibi expositum successoribus sapientibus aperirent: & illi alijs, seruato eo ordine in futurum. Vnde ea doctrina quæ sic recipiebatur, & veluti de manu in manũ tradebatur, dicta fuit Kabala. Cæterùm multos post annos Hebræi postquam è captiuitate Babylonica fuere libertati per Cyrum sub Zorobabel, & post instauratum templum, animum appulerunt ad reparandam legem. Esdras nãque, qui tũc erat Synagogæ præfectus, restituta Pentateuchi Scriptura, cũ cognosceret per exilia, cædes, fugas, & Hebræorum captiuitates, seruari nequaquam posse commemoratam consuetudinem doctrinæ tradendæ per successionem siue traditionem, ne perirent ab radice cœlestis doctrinæ secreta tantò antea à Deo reuelata, decreuit conuocare eos, qui tunc inter Hebræos supererant sapientes, vt adinuicem præfata mysteria conferentes & inter se communicantes in septuaginta libros redigerent, disponerent & exararent, iuxta numerum septuaginta senum à Moyse primò in Collegium Sanhedrin collectorum. Quòdq; prędicta ita se habuerint, probat latè Ioannes Piccus Mirandul. in locis citatæ Apologiæ. In primis ex libro 4. Esdræ, vbi in principio capitis 14. sic legimus: Et ego sedebam sub quercu: & ecce vox exiit cõtra me de rubo, & dixit: Esdra, Esdra: & dixi: Ecce ego Domine: & surrexi super pedes meos, & dixit ad me: Reuelans reuelatus sum super rubum, & loquutus sum Moysi, quando populus meus seruiebat in Aegypto, & misi eũ, & eduxit populum meum de Aegypto: & adduxi eum super montem Sina, & detinebam eum apud me diebus multis, & enarraui ei mirabilia multa, & ostendi ei temporum secreta & finem: & præcepi ei dicens, hæc in palàm facies verba; & hæc abscondes. Et clariùs in vltimis verbis eiusdem cap. 14. ita inquit Scriptura illa. Et factum est, cùm compleuissent quadraginta dies, loquutus est Altissimus dicens: Priora quæ scripsisti, in palàm pone, & legant digni & indigni: nouissimos autem septuaginta conseruabis, vt tradas eos sapientibus de populo tuo. In his enim est vena intellectus, & sapientiæ fons, & scientiæ flumen. Et sic feci.

Kabala tempore Esdræ literis fuit mãdata, & quare.

Quando incæperit kabala.

Comprobatur superiora ex libris Esdræ.

Mandato Dei incæpit Kabala.

Comprobantur ex sanctis Patribus.

Secundò probat ex Origene in illa verba ad Roman. 3. Quia credita sunt illis eloquia Dei; sic enim ibi loquitur Origenes: Considerandum est, quia non dixerit literas esse creditas, sed eloquia Dei. Vbi animaduerte, quòd præter literas seu sensum literalem, posuerit Origenes aliud quid significatum per eloquia Dei: scilicet secreta mysteria, quæ per successionem ab vno in alium reuelabantur. Et quòd illa secreta à Deo accepta tantùm Moyses septuaginta senioribus reuelauerit, docuit & ipse Origenes loco citato sic inquiens: De Moyse, prophetisq; & cæteris horũ similibus hæc intelligenda sunt dici, quibus sunt credita eloquia Dei: adde, & si quis apud eos sapiens & intelligens auditor, & mirabilis consiliarius fuit.

Ex Origene.

Ex Hilario.

Hæc Origenes. Docuit & Hilarius in expositione Psalm. 2. statim in principio ita loquens: Erat autem iam à Moyse ante institutum in omni Synagoga septuaginta esse Doctores. Nam idem Moyses quamuis Veteris Testamenti verba in literis condidisset, tamen separatim quædam ex occultis legis secretiora mysteria septuaginta senioribus, qui Doctores deinceps manerent, intimauerat: cuius doctrinæ etiam Dominus in Euangelijs meminit dicẽs: Super cathedram Moysi sederũt Scribæ & Pharisæi; omnia ergo quæcumq; dixerint vobis seruate & facite; secundum verò opera eorum nolite facere. Doctrina verò eorum manfit in posterum. Hæc & nonnulla alia ibi Hilarius in prædictorum confirmationem.

Confirmat Peresius Ayala superiora.

Adducit & plura alia testimonia Sacræ Scripturæ in confirmationẽ prædictorũ Martinus Peresius Ayala in lib. de diuinis traditionibus part. 2. in qua agit de antiquitate traditionum, statim in principio, dum explicuit primam assertionẽ: & præsertim adducit illud Ecclesiastici c. 6. Non te prætereat narratio Seniorum, ipsi enim didicerunt à Patribus suis: quoniam ab ipsis disces intellectum, & in tempore necessitatis dare responsionẽ.

Ex Ecclesiastico cap. 6

Adducit insuper ex lib. 1. recognitionum D. Clemẽtis ad Iacobum fratrem Domini verba D. Petri posita inter medium & finẽ libri, quibus docemur traditionem Moysis & Seniorum esse verbũ veritatis, & veluti clauem regni cœlorum, quam tenentes Scribæ & Pharisæi occultabant ab auribus populi.

Ex D. Clemente.

Mirandulanus asseris à se fuisse emptos septuaginta libros Kabalæ, & perlectos, ac cõtinere mysteria religionis nostræ.

Commemoratos superiùs septuaginta libros kabalæ, siue doctrinæ receptæ & traditæ ipsemet Ioannes Mirandulanus vbi supra magnis expensis à se emptos affirmat, summaquè diligentia & indefesso labore fuisse à se perlectos: inueniisseq; in eis adamussim depictam Christianam religionẽ: scilicet Trinitatis arcanum, Incarnationis mysterium, Messiæ diuinitatem, originale peccatum à Christo expiandum, lapsum Angelorũ, Purgatorij & Inferni pœnas, diuersos Angelorum ordines, & ea tandem quę apud D. Paulum, D. Dionysium, Hieronymum, & Augustinum quotidie leguntur. Neq; fas fuisse asserit cuicũq, Hebræo prædictos kabalæ legere libros, sed ei tantùm qui quadragesimum attigisset annum. Et addit, Sixtũ IIII. Pontificem Maximum magna diligentia & studio curauisse, eos libros in Latinam linguam verti in nostræ Fidei maiorem comprobationem; sed morte præuentum tãtum tres libros reliquisse versos.

Sixtus IIII curauit libros Kabalæ in Latinũ verti.

Deniq; obiectioni tacitæ, Cur Augustinus, & alij Patres, & præsertim Hieronymus Hebraicæ peritiæ vigilantissimus, præfatorũ non memi-

meminerint; Reſpondet, de Origine & D. Hilario iam viſum eſſe, eam obiectionem non procedere: de Hieronymo & alijs Patribus docet, nunquam conſueuiſſe eos, cũ aliquid ex Hebræorum dictis adducebãt, in particulari librum, aut authorem ſignare, ſed in communi ſic dicere: Dicunt Hebræi, Hæc eſt Hebræorum ſententia, vel aliud ſimile. Vnde non mirum ſi neque Kabalæ, neque doctrinæ Kabaliſticæ in particulari mẽtionem fecerint. Colligitur ergò ex dictis, fuiſſe in ſuo principio Kabalam diuinæ legis ſecretam expoſitionem ex Dei ore à Moyſe receptam, & ex ore Moyſis in maiores & populi Iſraelitici ſapientes per cõtinuas ſucceſsiones, nõ quidem ſcripto, ſed viua voce deriuatam, ac ducentem homines ad ſpiritualia & cœleſtia, ad diuina & æterna. De quibus Dauid dixit Pſalm. 77. Quanta audiuimus & cognouimus ea: & Patres noſtri narrauerunt nobis.

Cur Hieronymus & alij Patres non meminere Kabalæ.

Sed perfidi Iudæi poſt Chriſti Domini aduentum in carne, ad ſimilitudinem antiquæ & veræ Kabalæ aliam falſam confinxerunt: & innumeras in ea vanitates, & plures ac Necromanticas ſuperſtitiones pro futurorum præcognitionibus ſub proprietatibus occultis auium & aliorum animalium, ſeu partium eorum, lapidum, necnon & ſub Dei & Angelorum ſecretis nominibus proligandis dæmonibus, & faciendis præſtigijs docuerunt. Dicebant namque eiuſmodi deliramenta emanaſſe à Moyſe per manus traditionem in ſapientes Hebræorum: & ab Eſdra conſcripta, & tandem in poſteriora ſecula deducta; tribuentes falſæ Kabalæ, quæ veræ conueniſſe affirmarunt graues authores. Cœpit & hæc falſa Kabala, ſicut & Tikum Sophrim, & aliæ multæ deceptiones tempore Thalmud Babylonici, vt ſupra Controuerſia ſecunda Poſitiua in reſponſione ad primam obiectionem tetigimus. Damnataque fuit tanquam impia & ſuperſtitioſa, necnon tanquam ſub Necromantia contenta à ſummis Pontificibus, & ab Eccleſia, vt rectè adnotauit Sixtus Senenſ. loco citato. Fuitq; dicta à Græcis Κοβαλια, id eſt, deceptio; adnotante Ioanne Mercero in additionibus ad Pagninum, in verbo קבל Kabal: quòd iam illa, quæ olim verè dicebatur Kabala ſiue receptio, mutata fuerit in deceptionem, & multiplicem Hebræorum fictionem.

Fuit & alia Kabala ficta & falſa.

Quando cœpit falſa kabala.

Hæc falſa Kabala eſt quæ damnata eſt ab Eccleſia.

De Magia.

MVLTA ſunt quę de Magia ſcripſere authores, tàm veteres quàm recentiores: & inter hos præcipui fuere ambo Mirandulani: Ioannes Piccus in Apologia pro ſuis aſſertionibus part. 1. Franciſcus Piccus prioris nepos libro 7. de rerum prænotione, per totum. Magiſter Franciſcus à Victoria in relectione de arte Magica. Sixtus Senenſis lib. 2. ſub titulo: Curioſarum artium, & libro 6. annotatione 8. & Michael à Medina libro 2. de recta in Deum fide cap. 7. Sed breuiter duo explicabimus: primum de eis quæ nomen cõcernunt: ſecundum de rei ſignificatæ varia acceptione.

Qui tractãt de Magia.

De primo quibuſdam placuit eſſe nomen Latinum, quaſi dictus fuerit aliquis Magus, quaſi magnus in ſapientia, vel vt D. Iſidoro placuit lib. 8. Etymolog. cap. 9. & refertur 26. quæſtione 5. cap. Nec mirum; quaſi magnus in facinorum magnitudine. Alij deduxerunt Magum à dictione, magis,

Cuius linguæ ſit nomen, Magia.

quasi ille diceretur Magus, qui magis rerum naturas calleret. Sed re vera id nomen neque Latinum est, neque Græcum; imò neque Chaldaicum aut Ægyptium; quantumcumquè magi multi è Chaldæa & ex Ægypto prodierint, sed Persicum. Quid autem id nomen inter Persas significaret, non adhuc est omninò incontrouersum. Porphyrius referente Francisco Picco citato libro 7. cap. 1. credidit Magum esse diuinorum interpretem. Apuleius in prima oratione Apologiæ, eum qui præerat sacris tanquam Sacerdos, significare Magum dixit. Orphæus in libro de lapidibus ferè cum omnibus benè sentientibus arbitratus fuit, magum significare sapientem: idquè nomen à Persarum vulgo consueuisse dari cuilibet sapienti. Vnde sicut inter Hebræos teste Clemente Alexandrino lib. 1. Stromat. post medium libri, dicebatur aliquis propheta, inter Ægyptios Sacerdos, inter Græcos Philosophus, inter Æthiopes Gymnosophista, inter Assyrios Chaldæus, inter Indos Brachmanus, & inter Gallos denique Druida; ita inter Persas Magus ille dicebatur; qui sapientiæ vacabat. Et inde primęuam originem traxit illud nomen à Magia, hoc est, sapientia, seu perfecta rerum naturalium cognitione. Sed corruptum posteà fuit Magi vocabulum, & significare cœpit quemcumquè incantatorem, maleficum, & illum qui deditus erat vmbrarum responsis & inferorum colloquijs, & cæteris eius farinæ maleficijs. Semper enim perditi homines, vt à vulgo saltem in pretio haberentur, nominibus honestis & honorificis appellari intenderunt. Indequè sic adeò id nomen dehonestatũ fuit, vt ferè semper infamiam & dedecus redoluerit. Hæc circa nomen.

Est nomen Persicum.

Significat sapientiam Magia.

Corruptum est Magi vocabulũ, & significat Incantatorem.

De re conueniunt vniuersi authores superiùs citati, & docet apertè sanctus Thomas lib. 3. contra Gentes cap. 104. duplicem fuisse Magiam: vnam veram & in pretio habitam, quam vocant magiam naturalem: & alteram falsam ac superstitiosam. Vera est, quæ inter res naturales applicãdo actiua passiuis præcisè inter sese, facit effectus mirabiles, qui vulgò dicuntur miracula naturalia, hoc est, vltra hominum vulgarium opinionem & captum. Huius Magiæ fuerunt studiosi Democritus, Pythagoras. Empedocles, Plato, & innumeri alij Philosophi citati à præallegatis authoribus. Eiusdem Magiæ meminit Philo in libro de specialibus legibus: meminit Iustinus Philosophus & Martyr in lib. quæstionum à Gentibus positarum, quæstione 24. & 26. & D. Hieronymus in cap. 2. Danielis in illa verba: Præcepit Rex vt conuocarentur Arioli, Magi, & malefici, &c. & libro 2. contra Iouinianum, & de regulis Monachorum tomo 9. vbi asseruit iuxta sententiam Eubuli, primum genus Magorum apud Persas fuisse doctissimorum & eloquentissimorũ hominum, & in cibo parcissimorum nihil vescentium præter farinam & olera: & de ea Magia nonnulla mirabilia retulit D. Augustinus libro 21. de ciuitate cap. 4. & 5. Fuere enim aliqui Philosophi, qui partim studio rerum naturalium, partim diligenti experientia didicerunt aliqua ad præsentanea & efficacia remedia morbis adhibanda, & pro præstandis mirabilibus effectibus; qui & eo modo adinuenerunt veram Magiam, & ei principium dederunt. Vt docuit Plinius libro 3. cap. 1. Imò & ipsemet Plinius libro 24. cap. 17.

Duplex fuit Magia vna naturalis, & de quib⁹ ageret.

Qui fuerint studiosi Magiæ naturalis.

Nota quæ de Magis dicit D. Hieronymus.

Digitized by Google

Principium vera magiæ.

17. mentionem fecit aliquarum herbarum & succorũ earum, quibus prædicti Philosophi mirabilia faciebant.

Multipliciter possunt applicari actiua passiuis.

Dixi superiùs consultò, illã esse veram Magiam, qua mediante applicando actiua passiuis resultabant mirabiles effectus, loquendo intra ordinem rerum naturalium præcisè. Addidi inquam istam dictionem, præcisè; vt declararem, multipliciter posse applicari actiua passiuis, & præstari mirabiles effectus. Vno modo solùm diligenti studio & experientia: & hic modus pertinet ad veram Magiã. Alio modo intra ordinem rerum naturalium, sed cognitarum, vel in totum, vel in partem per pactũ explicitum, vel implicitum à dæmone, non præcisè curando de rerum naturalium indagatione, & earum studio siue experientia. Vt cũ perditi homines, vel honoris acquirendi causa, vel pretij cupiditate excitati, vel occasione consequendi effectum, quem anxiè contendunt; multa præstant scienter, vel ignoranter illicita. Et inde ortum habuit falsa Magia & superstitiosa, omniuni artium fraudulentissima. Quasi (vt dixit Philo) Magia falsa ortum habuerit à vera Magia, sed adulterata & deprauata per maleficos homines: vel per Mizraim filium Cham & nepotem Noe, vt docuit Clemens in suis recognitionibus: vel per ipsum Cham, qui dicebatur Zoroastres, vt credidit author hĩstoriæ Scholasticæ in historia Genes. cap. 39. vel per Balaham, vt placuit Origeni: vel per Zoroastrem Britannorum Regem, vt placuit D. Augustino, Iustino Philosopho, & martyri, ac Plinio: vel per Zoroastrem Persam, vt placuit Diogeni Laertio. A quocumq; tamen ea emanauerit, damnata est Iure diuino & humano. Dicitur enim Leuitici capite 19. Nõ declinetis ad Magos, neque ab Ariolis aliquid scisciteminiq; vt polluamini per eos. Et statim in eodem lib. cap. 20. additur: Anima quæ declinauerit ad Magos & Ariolos, & fornicata fuerit cum eis, ponam faciem meam contra eam, & interficiam illam de medio populi sui. Reiecta insuper fuit à Iure Canonico: vt videre est 26. quæst. 2. cap. illud, & cap. Qui, & quæst. 5. cap. Si quis, & cap. Episcopi, & cap. Nec mirum. Item à Iure Ciuili fuit exposa. C. de maleficis. L. Nemo. L. Nullus, & L. Culpa, & multis alijs in locis.

Vnde ortũ habuerit magia falsa.

Damnata est falsa Magia Iure diuino & humano.

Quæ equidem damnata Magia est veluti genus quoddam comprehendens sub se plures diuinationum & superstitionũ species. Sed in proposito eam subdiuidere possumus in Magiam operatricem seu effectricem: & in Magiam diuinatricem seu præannuntiatricẽ, iuxta duos principales effectus præcipuè intentos à Magis. Magi namque vel intendunt rem aliquam præstare & efficere, non curando de prædictione aliqua: vt cùm intendũt hominem aliquem reddere inuisibilem: vel cùm procurant ad præsentiam alicuius portas reserare: vel (ne plura addamus) cùm nituntur aliquam personam amatorie allicere, vel medijs annulis, vel characteribus seu lapidibus: & hæc appellatur Magia effectrix vel operatrix. Vel intendunt Magi seeũdò aliqua præannũtiare solùm; vt cùm curant, prædicere exitus & eucẽtus futuros belli, pacis, & aliarũ rerum agẽdarũ: & hæc dicitur Magia diuinatrix seu præannũtiatrix. Verum est, vnam aliquando alteri ministrare & inseruire: vt cùm Magus statuam ita conficit, vt faciat, eam responsa date pro rebus siue occultis, siue futuris ab ali-

Duplex Magia operatrix & diuinatrix.

Aliquando vna Magia seruit alteri.

quo postulatis. Vel contrà cùm prædicit tali, vel tali tempore Petrum thesaurum adinuenturum in tali vel tali oppido. Sed pro nostro instituto non facit Magia operatrix, quam D. Augustinus diuisit libro 10. de Ciuitate cap. 9. in Theurgiam, quæ est inuocatio dæmonum ad aliquid bonum conficiendum: & in Goetiam, quæ per coactionem inuocando etiã mortuos fit: istis addidit Philo in lib. citato de specialibus legibus aliã tertiam dictam Pharmaciam, quæ est, cùm aliquid alicui porrigitur sumendum ore; vt amorem vel odium, insaniam vel mortẽ afferat. Hæ quidem & aliæ eiusmodi non sunt ad propositum. Solùm Magia diuinatrix, & eius species ad nostrum propositum spectant: de quibus infra nonnulla dicemus.

Ad præsens non fuerit magia operatrix, sed diuinatrix.

De oraculis.

MVltiplicem oraculi significationem nemo qui lectioni Scripturæ Sacræ, historiarum, philosophorum & poetarum fuerit assuetus; ignorat. Et vt à veris incipiamus, in Sacris literis accipitur oraculum pro parte certa & determinata Tabernaculi, ex qua consueuit Deus Moysi respondere ad interrogata; quæ Exodi cap. 37. dicitur propitiatorium: quod erat super arcam fœderis, quasi tegumentũ illius, habens duos Cherubim, vnum à dextris, & alterum à sinistris. De quo oraculo mentio fit Exodi cap. 25. & Numeror. cap. 7. & quoniam ea pars quæ erat super Arcam fœderis, vnà cum Arca posita erat in interiori parte Tabernaculi, quæ nuncupabatur Sancta Sanctorum, inde aliquando Sancta Sanctorum dicebatur oraculum; accipiendo continens pro contento. Sicut legimus lib. 3. Regum cap. 6. Salomonem fecisse oraculum in interiori parte domus Domini; habuisseq; illud oraculum in longitudine, in latitudine, & in altitudine viginti cubitos: posuisseq; ibi Arcam fœderis Domini. Imò qui ingrediebantur templum, vt postularent à Deo se edoceri pro rebus necessarijs, dicebantur consulere oraculum. Sic legimus libro 2. Regum cap. 21. Dauid consuluisse oraculum Domini super famem, quæ iugiter annis tribus durauerat. Denique oraculum accipitur pro responso dato, quasi oraculum sit idẽ quod ore prolatum. Sicut vulgò solemus appellare prophetias oracula prophetarum, quasi prophetiæ responsa sint hominibus à Deo data per ora prophetarum. Pariter consuetum est dici, summum Pontificem cum aliquibus dispensasse viuæ vocis oraculo, id est, non per scripta; sed respondẽdo ad petita, viua voce & os ad os loquendo.

Oraculum erat certa pars templi inter Hebræos.

Sancta Sanctorum aliquando dicebatur oraculum.

Oraculum aliquando accipitur pro responso.

Instar prædictorum dæmõ apud Gentes introduxit post deorum commẽta; multa eorum templa in multis Orbis partibus, quæ in summam redegit Rauisius Textor in priori parte suæ officinæ, sub titulo: Loca deis sacra. Apollo quippè celebre templũ habuit in Delpho vrbe Beotiæ iuxta Parnassum: & in monte Cyntho in Insula Delos: & in nemore seu oppido Ioniæ dicto Grynço: Ceres habuit phanum in mõte Ethna in Sicilia: Diana in Epheso Ioniæ vrbe adeò magnificum delubrum habuit, vt inter septẽ mirabilia Orbis apponeretur: Aesculapius in Epidauro Peloponesi vrbe: Fortuna in Antio maritima vrbe Latinorum: Hercules in Gadibus Hispaniarum: Neptunus in Tænaro Laconiæ Promontorio: Minerua Romæ. Deniq; & Venus apud Memphim Aegypti vrbem templa

Dæmon instar verorũ multa confinxit.

Templa siue oracula multa fuere inter gẽtes.

Digitized by Google

templa habuerunt,vt innumera alia paſsim adinuenta in hiſtoriographis, ethnicis,& antiquis Poetis omittamus. In quibus aliquando ſtatuæ deſtinatis in locis & certis templorum partibus ponebantur: & aliquando ſellæ pro reſponſis,vel dandis, vel accipiendis; ad modum quo in templo Domini ſuper Arcam Dei poſitum fuiſſe propitiatorium ſuperiùs diximus. Sic legimus in Strabone lib.9.Geographiæ in Delphico templo Apollinis eminere quadam in parte tripodem,ſupra quem ſtatim vt aſcẽdebat ſacerdos Apollinis, reſpõſa dabat. Refert & idem Strabo lib. 17.Iouis ſacerdotes pro dandis ad interrogata reſponſis,effigiem Iouis aurato nauigio ſuper impoſitã ſolitos circum portare per templũ canentes carmina: effigiemq́; non vocibus,ſed nutibus & ſignis declaratis poſteà ab eiſdem Sacerdotibus,reſpondere cõſuetam. Et vt plura alia ſubticeam,affirmauit Lucianus in lib.de Syria Dea,in Hierapoli Syriæ ciuitate Apollinem vaticinaturum,primùm in ſede ſua conſueuiſſe moueri; quem Sacerdotes cùm viderent ſe mouẽtem, ſtatim ſolitos fuiſſe, in excelſum eũ attollere:quòd ſi non feciſſent, eius effigiem ſolitam ſudare,& ſe ipſam mouere per aera. Hæc pauca adduxi, vt clariùs inſpiciamus dæmonis verſutiam contraponentis Dei operibus narrata deliria,& intendentis vocabulũ Oraculi primùm Propitiatorio datum: & deinde ad eam partem templi,quæ Sancta Sanctorum dicebatur, ſignificandam extenſum; temploq; inſuper & reſponſis à Deo in præfatis partibus datis accommodatum;cõfundere,& phanis ac eorum partibus,vbi ipſe dæmon reſpondebat; necnon & reſponſis à ſe datis accommodare;vt obſcuraretur veritas,in incrementum irent ſua deliria,deciperetq; ſic ac falleret ipſæ homines. Vnde videmus oraculum apud Gentes & accipi pro tẽplo ſeu parte templi,à qua proueniebant ad homines reſpõſa à dijs data;& pro ipſiſmet reſponſis.

Contraponebat dæmon falſa veris, vt vera cõfunderet.

Apud Gentes & pro templo, & pro datore ſponſo àdijs accipiebatur.

Quæ oracula licèt aliqui extitiſſe olim negauerint, & conficta fuiſſe ab antiquis crediderint; ſicut viſus eſt ſentire Cicero lib.2. de diuinatione, extitere tamen re vera olim, ita vt negare nequeamus illa fuiſſe. Quòd in Sacris literis ea extitiſſe,legamus. Sic lib. 1. Regum cap.28.legimus:Saul abſtuliſſe Magos & Ariolos de terra: & poſteà eundẽ in Endor conſuluiſſe mulierem pythonem habentẽ, quæ & ſuſcitauit Samuelem, vt oraculum daret. Et vt plura omittã; in Actis Apoſtolorum cap.16. refert Lucas apud Philippos ciuitatem Macedoniæ Apoſtolum Paulum liberaſſe puellam ab ſpiritu pythonico, eaq́; de cauſa puellæ dominos fuiſſe valde indignatos ac cõqueſtos, quòd medio pythone priùs puella diuinando magnũ ſibi quæſtum feciſſet, illumq; amiſiſſent ob Paulum. Fuere igitur re vera inter Gẽtiles ſimilia oracula & reſponſa. Imò & experientia comprobatum accepimus,in hiſtorijſq; probatis legimus,multa fuiſſe olim oracula abſcondita, & poſterioribus tẽporibus fortè & caſu adinuenta;quæ cõficta fuiſſe, nõ eſt cur opinemur. Narrant Herodotus lib.2. & Aelianus lib.13.de varia hiſtoria, Darium Regem in Delo in quodam ſepulchro adinueniſſe vas vitreum in modũ arcæ diſpoſitum oleo plenũ, intra quod erat cadauer oleo ſubmerſum:ſed & vas non ita plenum,quin ad eius integram plenitudinem ad modũ palmi non deficeret:iuxta quod & reperta colũna fuit, in qua ſcriptũ

Negauerũt aliqui fuiſſe olim oracula.

Narrant hiſtoria.

erat, oportere eum qui commemorata adinuenisset, prædictũ vas ad summum vsq; oleo adimplere; ne si remansisset sicut & priùs fuerat, mali aliquid adinuentori accidisset. Curauit capropter Darius prędictũ vas oleo adimplere, sed quãtacumq; diligentia præstita, id effici non valuit, eiusq; desperata consequutione, re infecta iterum vas claudi & sepulchrum operiri, sicut erat priùs mandauit non sine mœrore & tristitia. Quæ verò posteà ei euenerint, ijdem authores referũt. Perdidit siquidem Darius exercitum, & à proprio filio fuit interfectus. Sed an casu ea contigerint, an ex oraculo? nõ est cur hoc loco indagemus.

De signis naturalibus hic non agitur.

De signis præter naturam tãtùm hic agitur.

Oracula Gẽtium fuere à Sacris scriptoribus, Põtificib⁹, Concilijs & Iure Canonico reiecta

Solùm dictis addimus, Gẽtium oracula tanquam amphibologica, fallacia & prouenientia à patre mẽdacij fuisse à Sacris Scriptoribus semper reiecta, & à summis Pontificibus, ac Sacris Cõcilijs, necnõ & à sanctis Doctoribus ac Iure Canonico damnata. Adeò apertè vt superuacaneum existimauerim, in ea re ampliùs immorari. Qui desiderauerit latiùs de ea re videre, legat Franciscum Piccum Mirandulanum lib. 4. de rerum prænotione cap. 9. post medium, & Michaelẽ à Medina lib. 2. de recta in Deum fide, cap. 1. propè finem eius capitis.

De signis, monstris, ostentis, prodigijs, seu portentis.

Signa sunt duplicia, naturalia & supernaturalia.

SIGNVM est genus quoddã, quod in primis diuidi potest, in signum naturale, cuius generis sunt Sol, Luna, Planetæ, & Stellæ; quæ tanquam signa naturalia posita sunt ab authore naturæ pro temporibus, annis & diebus: & in signũ præter naturam, cuius generis sunt multa quæ eueniunt præter communem ordinem naturæ. De primis signis naturalibus præsertim cœlestibus, quorum considerationem ad Astrologos pertinere, superiùs diximus, modò nõ agimus: iam enim de pertinentibus ad Astrologiam vtcumq; dictum est supra. De illis solùm sermonem instituimus, quæ præter naturæ ordinẽ eueniunt; non descendendo ad inquisitionem eius dubitationis: sint ne illa, vel quodlibet eorum sub genere miraculorum comprehensa? id enim inuestigare, & eius congruam resolutionem apponere, neque huius loci est, neque ita facile aperire; vt obiter deceat explicare. Sat sit hoc loco pro expositione tituli appositi per plures effectus adducere, qui præter totiusnaturæ ordinem euenerunt, à Sole & cæteris Planetis incipiendo, & veniendo ad infimum vsq; elementum scilicet terræ, & procedendo vltra ad mixta quæ in terra ipsa producuntur siue nonviuẽtia sint, siue viuentia.

Signa in Sole & Luna quæ contigerunt,

A Sole igitur incipiendo, tàm ab Scripturis Sacris quàm à profanis historijs multos effectus præter naturæ ordinem contigisse accepimus. Sic lib 4. Regum cap. 20. & Isaiæ cap. 38. legimus, Solem retrocessisse decẽ gradibus in signũ sanitatis ac vitæ prolongandæ Regi Ezechiæ. Solem eclipsatum in oppositione Lunę tempore mortis Christi, testatur Euangelista Matthæus cap. 27. in signum quòd moriebatur totius orbis Dominus.

Tres Soles in Hispania apparuerũt tempore natiuitatis Christi.

Tempore natiuitatis Christi tres Soles apparuisse in Hispania paulatim in vnum coeuntes, narrat S. Thom. 3. part. quæst. 36. art. 3. ad tertium in signum quòd duæ naturæ Dei & hominis in vnam conueniebant personam. Imò & ante Christi natiuitatẽ, per quinquaginta annos tres Romæ visos Soles, referunt

referunt Plinius lib. 2. cap. 31. & Dio in hiſtor. Roman. lib. 47. Solem item in tres partes diuiſum apparuiſſe tempore Federici II. Philippi & Othonis, refert Sabellicus lib. 1. cap. 4. in ſignum diuiſionis imperij inter eos. Deniq; narrat Plinius lib. 2. cap. 60. Anaxagoram prædixiſſe anno ſecundo Olympiadis 72. certo tempore ſaxum è Sole caſurum; & revera cecidiſſe propè flumen Egos in Thracia. Quæ vniuerſa quis non videt, præternaturam obtigiſſe in ſignum rerum futurarum? Omitto agere de Comœtis & Stellis de nouo viſis, in ſignum mutationis regnorum. Solùm illud referam, quod Zonaras in hiſtoria Iuliani Apoſtatæ cõtigiſſe narrat Antiochiæ: rectorem ſcilicet prædictæ ciuitatis dum noctu eam perluſtraret, in ſereno cœlo multitudinem Stellarum vidiſſe in vnam partem coeuntium ac literas ordinantium, necnon & hãc enuntiationem componentiũ: Hodie in Perſia interficiunt Iulianũ: & poſtcà eundem rectorem cognouiſſe refert, rem ita ſeſe habuiſſe.

Notanda hiſtoria pro morte Iuliani Apoſtatæ

Effectus inſoliti qui in aere ſunt viſi.

Venio ad effectus inſolitos in aere viſos. Legimus lib. 2. Machabæorum cap. 5. per vniuerſam Hieroſolymam quadraginta diebus viſos fuiſſe equites per aera diſcurrentes, & alia multa ibi narrata. Mitto quæ Ioſephus lib. 7. de bello Iudaico cap. 12. & Hegeſippus lib. 5. de excidio vrbis Hieruſal. c. 44. referunt, viſa fuiſſe in aere ante excidium Hieroſolymitanum: & quæ alij de hominibus armatis, exercitibus, nauibus in aere viſis narrant. Solùm referam ex Cornelio Gemma lib. 2. de diuinis characteriſmis cap. 8. viſum fuiſſe in aere enſem habentem circum circa lanceas, cultelos, necnon & hominum capita: quem quotquot viderunt, fuiſſe morbis affectos, animorumq; deliquijs infectos, idem ipſe author refert.

Tranſeo ad pluuias inſolitas, quarũ multa narrant Rauiſius Textor in ſecunda parte ſuæ Officinę, titulo: Portenta diuerſa: & Iulius Obſequens varijs in locis. Docent in primis Romæ in monte Auentino pluiſſe ſanguinem: pluiſſe terram: pluiſſe lutum: & per ſeptem vices pluiſſe minimas tegulas mixtim cum lapidibus: item & pluiſſe lactẽ. Sed id quod narrat Valerius Maximus lib. 1. cap. 6. maioris videtur admirationis: ait namq; principio bellorum ciuilium pluiſſe Romæ carnem minutatim ſciſſam, magnamq; eius partem aues abſtuliſſe, reliquamq; per plures dies abſq, ciuium tædio & corruptione, & abſq; fœtore aliquo perſeueraſſe.

Pluuiæ inſolitæ,

Si ad effectus inſolitos & qui præter naturam contigerunt, tàm in mari, quàm in terra, tàm in mixtis non viuentibus quàm in viuentibus, tàm in animalibus irrationalibus, quàm in hominibus ſermonem protraheremus, librum ordinare deberemus maiorem quàm communis voluminum ordo admittere conſueuit. Ideò abſtinendum duximus à narratione tempeſtatum, terræ motuum, terræ hiatuum, & aliorum quæ euenerunt præter cõmunem naturæ curſum. Solumq; paſsim ea explicabimus, quæ tanquam ſub ſignis præter naturam euenientibus comprehenſa in titulo propoſuimus.

De mõſtris, oſtentis & prodigijs,

Quædam enim appellata ſunt monſtra, quædam oſtenta, alia pro digia ſeu portenta; quæ etiamſi cõfundi ſæpiùs contingat, quòd indiſcriminatim hoc vel illo nomine appellentur; in rigore tamen aliqualem ſortiuntur differentiã, ab authoribus ſimilia conſiderantibus & ſcrutantibus declaratam.

Mon-

Digitized by Google

De aliquali differentia inter prædicta.

Monstrum quippè à monstrando nuncupatum, signum est significatiuum alicuius euentus: cuiusmodi fuit partus mulæ à Cicerone relatus lib. 1. de diuinatione, significans innumera mala, quæ posteà Hetruscis euenerunt. Et nostris temporibus propè annum Domini 1523. (quo anno cœperat prædicare Lutherus) apparuit in Saxonia mõstrum bouinis pedibus quatuor natum, sed oculis ore & naso vitulo persimile: supra cuius caput caro rubea erat in formam tonsuræ clericalis, & à tergo forma cucullæ monachalis dependebat, & vndiq; tandem fisuris conspiciebatur plenum. De quo & eius significatione egit latè Arnaldus Sorbinus in tractatu de monstris, in signo antepenultimo. Vnde mõstra signa sunt rerum materialium & maximè tractabilium. At ostenta etiamsi ab ostẽdendo sint dicta, quòd visui aliqua ostendant, tamẽ ostendunt secundùm apparentiã, non tamen secundum rei veritatẽ. Sit nobis in exemplum quod referunt Suidas & Rauisius Textor, titulo: Veneficij; de Pasete qui quoties volebat cibaria magni momẽti apponere, subitò faciebat apparere: & è contra post appositionẽ, subitò faciebat euanescere. Idem fecisse Numam Pompilium, narrat Plutarchus in vita ipsius, parùm ante finem. Cùm enim Numa ciues quosdam ad conuiuium inuitasset, vasaq; abiecta & cœnam vilem apposuisset, illis iam cœnare incipientibus Dea quædam ad Numam veniens subitò apparuit, subitoq; similiter mensa poculis & omnifariam obsonijs referta apparuit, necnon & apparatus magnificus, cunctis circunstantibus in admiratione positis. Relinquo quod refert Apuleius lib. 1. de asino aureo, de quoddam mago qui deglutiebat ensem, & suum corpus venablo transfigebat absq; læsione. Quæ vniuersa apparenter fiebant, sicut & innumera alia quæ à magis & alijs deceptoribus consueuerũt fieri secundùm apparentiam, & nõ verè. Prodigia deniq; seu portẽta (hæc duo pro eodem accipiuntur) illa dicuntur, quæ à sui principio manifestãt aliquid diuersæ speciei in causa & in effectu producto. Sicut est illud quod narrat Ælianus lib. 1. de varia historia, in domo scilicet Nicipi ouem peperisse leonẽ, in significationem tyrannidis: & illud quod refert Rauisius Textor, titulo, Portenta diuersa; in exercitu Xerxis contra Græciam equam peperisse leporem, in signum effectus posteà subsequuti, fugæ scilicet exercitus.

De monstro tempore Lutheri viso.

Ostẽta sunt secundũ apparentiam.

De prodigijs seu portentis.

Igitur vt ad rem veniamus, vniuersa illa signa, quorum mentionẽ fecimus, respectu Dei considerata, in significationem futurorũ fuisse à Deo data, credendum est: quasi per ea aliqualem lucem futurorum hominibus præbere intenderit; si non antequam effectus euenerint, saltem post eorum euentum: vt vel timore à culpis resurrexerint, vel spe in maiora bona tenderint; vel saltem intellexerint, nihil in hoc mundo eorum quæ facta sunt, temere & casu prouenire; sed media Dei prouidẽtia vniuersa gubernari, nilq; fieri, quod eius immensam sapientiam non redoleat.

Prædicta signa respectu Dei si attendãtur, in significationem futurorum sunt data.

Respectu tamen creaturæ, præsertim hominis, licèt in vniuersali ea omnia signa cognoscantur esse alicuius euentus, cuius tamen in particulari sint certa signa, suapte natura non est scrutabile antequã eueniant: nisi temeritate quis ducatur, aut à dæmone explicitè vel implicitè moueatur. Et ratio est, quòd suapte natura nulla sit correspondentia signorum cõmemoratorum

Creaturæ in vniuersali cognoscunt esse signa futurorũ: quorum tamen in particulari suapte natura non percipiunt.

ratorum ad futuros euentus præsertim liberos, vt inde veluti ex causis præcognosci & prædici valeant euentus ipsi liberi in particulari & certò. Dixi consultò : nisi quis temeritate, aut dæmonis pactione & industria ducatur; quia aliquando qui ita procedit, fortè & casu verum prænnuntiat; vel quia ita coniectat seu præsumit rem fore euenturam, ob longam rerum experientiam, & ob nõnullas alias circũstantias: vel ob dæmonis suasum sublimiori & perspicaciori pollentis ingenio; rimãtisq; ideò prædicta signa seu effectus præter naturam euenientes, altiùs & consideratiùs. Sed persæpe fallit & fallitur, cùm futura quæ à libera pendent volũtate, certò ipse nõ præsciat, neq; prænnuntiare queat: quantùmcumq; prædicere præsumat, vel verbis aliquando amphibologicis & obscuris, neq; ad propositum facientibus loquens.

Addo vlteriùs, quòd sicut quondam Magi Aegyptiorum inspiciẽtes signa à Moyse facta & relata Exodi cap. 7. curarunt & ipsi similia facere per incantationes suas: ita & gentium diuinatores intuentes Dei prophetas solitos ex signis & rebus præter naturam euenientibus euentus futuros prædicere: curarunt & ipsi per simileseffectus futura prænnuntiare. Inspexerũt quippe Danielem ex insolita scriptura apparente in pariete futurã ablationem regni Regi Balthasar prædixisse; Danielis cap. 5. Indeq; & ex alijs pluribus ansam sumẽtes nixi sunt & ipsi dæmonum ministri ex effectibus insolitis & præter naturam diuinationes sumere: necnõ ex signis inconsuetis, ex monstris, ex ostentis, & ex prodigijs seu portentis pro prænnuntiandis futuris. Et hinc est, quòd signa, monstra, ostenta, prodigia, seu portenta

Magi semper intenderunt imitari signa à Deo & Prophetis facta.

indifferentia fuerint pro veris prophetis, & pro pseudoprophetis, seu diuinatoribus ac dæmonum ministris.

De sortibus.

MVlti de sortibus disputarunt, tàm antiqui, quàm neoterici; tàm Theologi, quàm Iurisperiti: sed qui præcipuè & resolutoriè rem tractauerunt, fuere S. Thom. 2.2. quæst. 95. art. 8. Paulus Grillandus in lib. de sortilegijs. Franciscus Piccus lib. 6. de rerum prænotione cap. 6. ad fin. Sixtus Senẽs. lib. 5. Bibliothecæ, annotat. 166. & Michael à Medina lib. 2. de recta in Deum fide cap. 1. post medium. Qui vniuersi in eo conueniunt, q fuerint tria genera sortium.

Qui disputauerint de sortibus.

Tria genera sortium.

Primum genus earum sortium, quibus nil aliud intẽdebatur, quã præuijs orationibus à viris sanctis habitis pro rebus publicis voluntatem Dei cognoscere. Huius generis fuere tres sortes, quarum meminit Scriptura Leuitic. cap. 16. & quæ mittebantur pro offerendis arietibus Domino: & quæ missæ sunt à Iosue in distributione Terræ Sanctæ, in lib. Iosue cap. 18. & per plura cap. eiusdem libri, ac iuxta verba Psalm. 77. Et fortè diuisit eis terram in funiculo distributionis. Et quæ tandem missæ sunt Actorum Apostolic. c. 1. in electione Matthiæ Apostoli, & hoc genus vocatur sortium cõsultoriarum: quia præcipuè per eas intenditur consulere Deum, vt facto suam voluntatẽ aperiat. Et de hoc egit D. Augustinus lib. 2. de Doctrina Christiana cap. 23. & concione 2. in illa verba Psalm. 30. In manibus tuis sortes meæ, & in epistola ad Ianuarium, quæ est in ordine 119. cap. 7. & in fine eius epistolæ.

Primũ genus sortium consultoriarum.

Secundum genus sortium est, quando

2. genus sortium diuisoriarum.

quando in dirimendis controuersijs & litibus, in diuidendis hæreditatibus, & in eligẽdis Magistratibus seu alijs similibus dignitatibus sortes mittuntur, & dicitur hoc genus sortium diuisoriarum, quòd per eas sortes procurẽtur diuisiones & partitiones pro singulis personis. Tertium genus sortium est, quando per sortes præcognitio rerum futurarum seu occultarum intenditur, & hoc vocatur genus sortium diuinatricium: & alio nomine sortilegium.

3. genus sortium diuinatricium.

Duo priora genera non faciunt pro instituto, licèt ea sint licita certis conditionibus.

Duo priora genera sortium non faciunt pro nostro instituto: & idcò non est cur immoremur in explicatione illius difficultatis, An tempore legis Euangelicæ sint licita ea duo genera sortium? Sat sit hoc loco animaduertere, Sanctos Patres sortes admittere sub nonnullis conditionibus. Prima, si euẽtus per sortes à solo Deo sortiũ directore expectetur. Secũda, si sortes exquirantur tantùm impellẽte necessitate. Tertia, si præmissis ad Deum precationibus procurẽtur. Quarta, si diuinarum rerum abusus aliquis in eis non permittatur. Postrema, si in Ecclesiasticis electionibus sortes non admittantur: sunt enim illæ prohibitæ decreto Leonis IIII. relato 26. quæst. 5. c. Sortes. Vnde in aliquibus rebus secularibus sortes admittuntur à præcommemoratis Doctoribus: vt latiùs in eis est videre.

3. genus est damnatum.

Tertium verò sortiũ genus per diuinationem ad procurandam rerum occultarum & futurarũ præcognitionem & prædictionẽ; quod & in plures species diuiditur, siue alearum, siue carminum à Poetis ordinatorum, siue hymnorum, aut versuum in Ecclesia cantatorum, iuxta ea quæ narrant historiographi; apertè reprobatum est, & à cõmemorato Leone III. anathemate interdictũ. Videantur plura cap. in decreto 26. quæst. 1. & 2.

De Insomnijs.

NOn est cur hoc loco alia addamus ad ea quæ dicta sunt superiùs propè finem 3. partis huius Controuersiæ, vbi de somnijs egimus à Deo immissis, & discrimina inter ea & inter somnia fortuitò & casu prouenientia, necnõ & inter superstitiosa proposuimus; & alia quæ congrua proposito visa fuere & necessaria addita sunt.

De quibus agendum sit in residuo huius Controuersiæ.

Huc vsque recensuimus ea quæ quandoque in bonam partem & quandoq; in malam referri possunt. Reliquum est, vt summa breuitate proponamus ea, quæ in malam partem consueuerunt accipi quæ plura sunt, & sub diuinatione contenta. Illa ad sequentem Indiculum reducere visum est, vt statim eodem seruato ordine, singula quæ ibi posita fuerint, breui & opportuno modo explicentur. Eum autem ordinem in recensendo obseruabimus, vt initium sumẽtes à partibus diuinationis, quæ à corporibus superioribus siue cœlestibus accipi consueuerunt, ordinatim descendamus ad diuinationes ex elementis desumptas: indequè procedentes ad eas quæ ex mixtis tàm vita carentibus quàm viuentibus, tàm rationis expertibus quàm rationalibus, veniamus: vt sic tandem huic prolixæ Controuersiæ finem imponamus.

Summa

Sūma plurium diuinationum à ſuperſtitioſis hominibus obſeruatarum.

Diuinabant.

- *Per dies fauſtos vel infauſtos.*
- *Per fulgura, tonitrua & fulmina.*
- *Per ignem & fumum.*
- *Per auguria & auſpicia.*
- *Per aquam & aquæ infuſionē, ac per piſces.*
- *Per circulos in terrā.*
- *Per cribrum.*
- *Per aſciam.*
- *Per oleum.*
- *Per ſpecula.*
- *Per annulos, ſigilla, & alias figuras.*
- *Per laurum.*
- *Per gallos & pullos.*
- *Per furorem.*
- *Per mortuos reuocatos ad vitā.*
- *Per pythonem.*
- *Per aruſpicia.*
- *Per omina.*
- *Per occurrentes in via.*
- *Per ſigna faciei, & lineas manuum.*

De diuinatione per dies fauſtos, vel infauſtos.

QVòd dies ex motu Solis attendantur, ab eorum diuinatione initium ſumpſi, vt promiſſis ſtarem; atque à cœleſtibus ſiue ab eis prouenientibus exordium acciperem. Sicut ergo vetuſtiſſima fuit dierum diuiſio, ita & peruetuſta fuit diuinatio per dies, ac eorum obſeruatio; vel pro incipiēdis negotijs, vel pro ceſſatione ab eis. Ab Hebræis ſiquidem ſecūdas aliquas ferias tanquam infauſtas fuiſſe obſeruatas, Rabbini tradiderunt: quòd Cain & alij ſimiles in eis nati fuerint. A Romanis paritet teſtibus Aulo Gellio lib. 5. noctiū Attic. cap. 17. & Macrobio lib. 1. Saturnal. cap. 16. quilibet dies quartus ante Kalendas vel Nonas, ſeu Idus tanquā dies atrus ſeu infauſtus habebatur: ita vt in eo nō expediret parentare: vt verbo vtar Macrobij. Inde inter aliquos Hiſpanos feria tertia, quæ eſt dies à Marte appellationē accipiens, pro ineundis connubijs tanquam infauſta repudiata fuit: quòd Mars in bella, ſeditiones & inquietudines impellat, quæ matrimonio quàm maximè aduerſantur. Non diſſimiliter miniſtri dæmonum ex negotijs tali vel tali die peragendis euētus futuros prædicere, & incautos homines decipere curauerūt. Quaſi aliquid vna dies pro bono vel malo euentu pluſquàm alia habere valeat. Sed hæc iam à cordatis hominibus reiecta ſunt procul: q̄ experiētia eos docuerit, vni in vna die perperam accidiſſe, & alteri in eadem pro votis omnia cōtigiſſe. Sic refert Plutarchus in Apophthegmat. in eadē die qua cōtigit, Scipionem fuiſſe deuictum, Luculum in Armenia contra Tygranem victoriam conſequutum: quātumuis ſui reſiſterent, ne ſimili & infauſto die debellaret: reſpondiſſeq; eis narrat Plutarchus, ſe maiori animo ea die debellare velle, vt ab antiqua nota illam liberaret; exindeq; fauſtam & fœlicem redderet, ac poſteris relinqueret. Multa eiuſmodi exēpla adducere poſſemus: ſed omittimus, quòd cuiuis in hiſtorijs obuia eſſe poſſint.

Peruetuſta fuit diuinatio per dies.

Inter Hebræos fuit.

Inter Romanos.

Inter Hiſpanos.

A cordatis explosa iā eſt.

Notanda hiſtoria.

De

De diuinatione per fulgura, tonitrua & fulmina.

SEmper Deus per fulgura, toni trua & fulmina fuit timendus, iuxta illud: Timẽdus eſt Deus, maximè dum tonat: quòd præcipuè Dei ira timeatur, timoremq; ipſi cuẽtus aduerſi, qui ex fulguribus, tonitruis & fulminibus prouenire ſolent, incutiant. Sed permittente Deo à dæmone aliquando prouenium̃t: contra quem Eccleſia noſtra Catholica exorciſmis, hymnis & orationibus vtitur, ne ſimilibus noceat. Gentes verò quæ veritatẽ ignorabant, mille vijs & modis aberrabant, in milleq; ſuperſtitiones abibant, inſtigante præcipuè earũ authore dæmone. Diuinabant nãque per tonitrua, fulgura & fulmina, præcipuè ſi res aliquas tangerent. Iuxta illud Virgilij ecloga 1.

Sæpe malum hoc nobis, ſi mens nõ leua fuiſſet,
De cælo tactas memini prædicere quercus:

De authore eius diuinationis. Authorem eius ſuperſtitioſæ diuinationis fuiſſe Nimpham Begoes, à qua Thuſci primùm didicerunt; docuit Seruius in lib. 6. Æneidos, & poſt per vniuerſum orbem deriuatam, affirmauit Diodorus lib. 5. cap. 9.

De diuinatione per ignem & fumum.

QVòd per fulmina ignis accẽdi cõſueſcat, poſt diuinationem per fulmina, conſequenter dicendum de diuinatione per ignẽ, *Pyromãtia* Græcè dicta Pyromantia. Diuinatores namq; conſiderabant varias figuras ex flamma ipſius ignis glomeratas, & pro diuerſitate earum figurarum præannuntiabãt futura. Imò ex fumo proueniente ab igne accenſo ſuper aras quando libabãt ſacrificia, diuinare tentabant, attẽdentes magnopere ad virgulas fumi, ſi directè in cœlum tenderent, vel ſi dextrorſum aut ſiniſtrorſum inclinantes abirent: & inde occaſionem diuinandi ſumebant. Appellabantq; eam diuinationẽ capnomantiam. *Capnomantia.*

De diuinatione per auguria & auſpicia.

CONfundunt aliqui authorès hæc tria, auguria, auſpicia & aruſpicia, quaſi eandem rem ſignificent. Sed vt inter alios adnotauit Franciſcus Piccus lib. 6. de rerum prænotione cap 4. & colligitur apertè ex Gratiano 26. quæſt. 3. & 4. cap. Igitur diuerſa quàm maximè ſunt auguria & auſpicia ab aruſpicijs. Vt ſatis apertè conſtabit ex his quæ hoc loco, & infra, titulo de Aruſpicijs dicentur. Augurium namq; ſumitur aliquãdo generaliter, ita vt quamcumq; diuinationem comprehendat. Et ſic vulgus eos qui diuinant per ſternutamẽta, vel per exitum à domo pede dextro, vel ſiniſtro, vel per offenſionem in via, & per ſimilia augures vocat. Sed non in hac generalitate loquendo, ſed in propria ſignificatione; augurium dictũ eſt primò quaſi auis garriũ, id eſt, quaſi auis cantus ſeu garritus: & ſecundò quaſi auis gerium, hoc eſt, quaſi auis volantis ſuoq; volatu gerentis deorum voluntatem. Vnde in primæua & propria ſignificatione augurium eſt diuinatio per cantum alicuius auis, ſiue per volatum eiuſdem. Auſpicium verò ſe tenet ex parte diuinantis, cùm ſignificet auis aſpectum, quaſi diuinans aſpiciat volatum, ſeu auem cantantem pro habẽda diuinatione. Quare auſpicium eſt quaſi auis inſpectio.

Confundunt aliqui auſpicia & aruſpicia, ſed non rectè.

Augurium ſumitur aliquando generaliter pro quauis diuinatione.

Vnde dictũ ſit augurium.

Vnde dictũ ſit auſpicium.

Digitized by Google

In re conueniunt augurium & auſpicium, licèt aliqualiter differãt.

inſpectio. Et hinc eſt, quòd augurium & auſpicium in re cõueniãt, etſi modo dicto aliqualiter differant. Aliter ab alijs prædicta explicantur. Sed exiſtimo verum eſſe, quod huc vſq; declarauimus: licèt aliquando augurium accipi cõtingat pro diuinatione ſumpta ex volatu auis: & auſpicium pro diuinatione accepta ex cãtu auis, ſeu pro ea quæ accipiebatur principio rei aſſequendæ. Sed quomodocumq; augurium ſiue auſpicium ſumatur, antiquiſsima fuit dæmonis inuentio. Cœpit namq; à Chaldæis magiſtris totius ſuperſtitionis, vt placuit multis, inter quos fuit Medina lib. 2. cap. 1. non multùm à principio: & ita nonnullos ſenſiſſe refert Franciſcus Piccus loco citato. D. tamẽ Iſidoro lib. 8. Etymolog. cap. 9. viſum eſt, incœpiſſe à Phœnicibus ſiue Troianis: cuius verba refert Gratianus 26. quæſt. 5. cap. Nec mirum;

Hic diuinãdi modus à quo incœperit.

Fuit in magno pretio apud Gentes.

Fuit rurſum apud Gentes in magno pretio, ſic adeò vt auguris dignitas nonniſi Regibus, aut Principibus & viris inſignibus concederetur. Romulus Vrbis Cõditor augur fuit: ſimiliter Numa Pompilius, & Tarquinius Priſcus augures fuere: vt videre eſt apud Plutarchum in vitis eorũ, & apud Auguſtinum lib. 7. de ciuitat. cap. 35. Romæ Collegium augurum fuit inſtitutum, tantæ authoritatis, vt teſte Cicerone lib. 2. de legibus, nil ponderis & momenti fieret in republ. abſque eorum conſilio & beneplacito: ſic adeò vt conſulatus, & quæcumq; alia cuiuſuis eſſent ponderis; ceſſarent augure iubente. Suntq; pro his complura apud Liuium, Dionyſium, Dionem & alios, quæ recenſere non eſt opus.

Auguriorũ fundamẽtũ apud Gentes.

Fundamentum auguriorum apud Gẽtes fuit, quòd ſibi perſuaderẽt, à dijs aues mitti pro ſignificanda ſua voluntate medijs auium gaſtritibus & motibus. Sed ridiculũ eſt id fundamentum. Et præterquam quòd in Sacris literis tãquàm inanis reijcitur auguriorũ diuinatio, & à multis tanquam riſu digna habetur; illud ſolùm adducam, quod refert Plinius lib. 8. cap. 57. & Valerius Maximus lib. 1. cap. de cultu deorum, conſueuiſſe Gentes congregari in loco ſublimi, ibiq; magno ſilentio expectare aues pro captandis augurijs, & conſiderãdis earũ vocibus ac volatibus. Quòd ſi fortè tunc temporis quantũcũq; paruulus muris ſtridor ſentiretur, ceſſare omninò pro eo tempore à capiendis augurijs. Res dubio procul riſu digna. Sicut & riſit quàm maximè Moſollamus miles Hebræus & ſagittarius præcipuus, cuius factum narrat Ioſephus lib. 1. contra Apionem, paulò poſt medium libri. Ille namq; cùm vidiſſet exercitum à via incœpta deſtitiſſe, ſtetiſſeq; vſque dum augurium caperetur ab aue quæ conſederat in quoddam ſublimi loco, vt iter facerent verſus eam partem, in quã auis euolaret: ſimulatè appropinquans ſagitta auem occidit. Ille cũ eapropter à multis, & præſertim ab augure maledictis & conuicijs impeteretur, auem mortuam oſtẽdens, ac ſubſannans & ridens reſpõdit: Hæc quid ſibi euẽturum erat, neſciuit; neq; ſe conſeruare valuit: & vos ab ea præſcire futura pro veſtra conſeruatione, & itinere faciẽdo nitebamini?

Riſu digna.

Notandum factum militis Hebræi.

De diuinatione per aquã & aquæ infuſionem, ac per piſces.

INter diuinandi genera quæ dæmon inter Gentes diſperſit, nõ eſt illud minoris conſiderationis, quod per figuras & imagines apparentes certis prolatis verbis introduxit;

Digitized by Google

duxit. Varijs tamen id modis contigit: inter quos vnus fuit per Hydromantiam, hoc eſt, per aquæ diuinationem, iuxta ea quæ legimus 26. quæſt. 5. cap. Nec mirum; ex Iſidoro lib. 8. Etymolog. c. 9. Quæ & tripliciter euenire poterat. Primò infundendo aquam in vaſa quædã non parua, vt in peluim; necnon & ſimul cũ aqua aureas laminas mittendo, ac lapides pretioſos, necnõ & appoſitis certis characteribus: & hæc dicebatur à pelui, in quẽ aqua infundebatur, Lecanomantia; hoc eſt, diuinatio per λεκανη, ſeu peluim. Quòd in illud vas mitteretur aqua, & moueretur à dęmone, vox ą, tenuis futurorũ index exiret inde. Quo diuinãdi modo familiariter vti ſunt Chaldæi: imò & apud Ægyptios videtur fuiſſe inuſu: diuinabant ſiquidẽ per ſcyphos ſeu phialas pergrandes, infundendo aquam in eas. Vt colligitur ex Geneſi cap. 44. vbi poſt inuentũ ſcyphum in ſacco Beniamin à diſpenſatore domus, dictum eſt ab eo, cõ ſuecuiſſe ſuum dominum cum eo vaſe & bibere, & augurari. Imò poſtquam fratres Ioſeph comparuerunt coram eo, finxit & ipſe Ioſeph ſe augurem eſſe, & in vaſe ſolitum augurari, dicens: Cur ſic agere voluiſtis? an ignoratis, quòd nõ ſit ſimilis mei in augurandi ſcientia? quaſi volens eis oſtendere, ſe per augurium in ſcypho cognouiſſe, furatum fuiſſe ſcyphũ ab eis. Igitur primus modus diuinãdi per aquam erat infundendo eam in peluim ſeu in ſcyphum, cum cæteris alijs commemoratis. Vbi & apparebant imagines ac figuræ, per quas diuini cognoſcebant virtute dæmonis ea quæ intẽdebant præſcire & præcognoſcere. Secundo modo fiebat, infundẽdo aquam in amphoram ventroſam foris depictam, & à puero introſpiciebatur, vt iuxta viſa ab eo darẽtur reſpõſa: & hæc diuinatio appellabatur Gaſtromantia. Poſtremò fuit diuinatio per fluctus maris & ſonitum eius, necnon & per fluminum curſum ac ſtrepitum: cuius diuinationis meminit Plutarchus in vita Cæſaris. Cui videtur annexa diuinatio per piſces: pro qua narrat Plinius lib. 31. cap. 1. in fonte propè oppidum, quod eſt in Lycia, nomine Lymira, cõſueuiſſe incolas piſcibus alimenta impartiri; quæ ſi grate & ſubitò accipiebant, cũcta proſpere euentura diuinabant. Refert idem Ælianus lib. 13. de vi & natura animalium cap. 70. Ridicula proculdubio dęmonis deceptio.

Hydromãtia.

Tripliciter eueniebat. Primò.

Lecanomãtia.

Nota pro maiori intelligentia capitis 44. Geneſ.

2. eueniebat.

Gaſtromantia.

3. fiebat.

Diuinatio per piſces.

De diuinatione per circulos, & quædam alia ſigna poſita in terra.

TEſte Ioanne Leone in deſcriptione Africæ lib. 3. Africani vſi ſunt certis ſignis & circulis, necnon & certis punctis ac terræ diuiſionibus, rurſum numeris & literis in ipſa terra deſignatis in ordine ad ſeptem cœli planetas, & duodecim Zodiaci ſigna, pro accipiendis diuinationibus, & futurorum prædictionibus. Similibuſq; alijs diuinationibus à terra acceptis Gẽtes deditæ fuere: quas Geomantiæ nomine exprimebant.

Geomantia.

De diuinatione per cribrum.

CRibrum & ſetaceum, & pollinarium cùm ponatur, vtroquè diuinatores vtebantur cum licijs pendentibus ex eo: ligando & inſuper eiſdẽ licijs figuras aliquas & imagines: iuxta ea quæ innuit Virgilius Ecloga 8. parùm ante finem ſic loquens:

Terna tibi hæc primum triplici diuerſa colore

Duplex cribrũ, & per vtrumq; diuinabant.

Licis

Licia circundo: terq; hæc altaria circum
Effigiem duco, numero Deus impare gaudet.

Coſchinomantia. Quæ equidem diuinatio à Græcis dicta fuit Coſchinomãtia, hoc eſt, diuinatio per cribrum. Illa enim res occultas curabant oſtendere & manifeſtare. Imò & nonnulli eam diuinationem conati ſunt in verbis Oſeæ prophetæ fundare, dicentis cap. 11. In funiculis Adam traham eos; quaſi per funiculos intelligenda eſſent licia commemorata. Sed quis mentis compos non agnoſcit fallaces dæmonis nugas hîc reperiri? Quæ enim conuentio manifeſtationis occultorũ cum cribro? aut quæ conuentio funiculorum charitatis, de quibus loquebatur propheta; ad licia ſuperſtitiola?

Sacrilega interpretatio verborũ Prophetæ Oſeæ.

De diuinatione per Aſciam.

Axinomantia. MEminit Plinius libro 36. cap. 19. Axinomantiæ, quæ eſt diuinatio per aſciam. Fuitquè ita nuncupata illa diuinatio, quòd præcipuum inſtrumentum eius diuinationis fuerit aſcia. Idquè vtcumquè vt intelligatur, ex eodem Plinio ſciendum eſt, in Lycia iuxta fluuium defluentem propè ciuitatem Gagarum, & à ciuitate nomen accipientem, dictumquè Gagis, gigni lapidem, qui dicitur Gagates, talis naturæ & proprietatis, vt in ſe & recipiat, & alat ignem, ſicut lignum: differt tamen poſt receptum ignem à ligno, quòd ſi ſuper eum infundatur aqua, non ſolùm non expellitur ignis, ſed alitur & augetur: ſi verò oleo, quo augeri ſolet ignis in ligno, aſpergatur; extinguitur in eo lapide ignis. Igitur in diuinatione per aſciam prædictus lapis ponebatur ſuper eam, & incenſa aſcia, incendebatur & ille lapis: à quo ſi non recedebat ignis, ſignum erat, euenturum id quod deſiderabatur. Et ita diuinabant per aſciam de futuris.

Notandaex Plinio de Gagate.

De diuinatione per oleum.

SVidas ex Ariſtophane memi- *Dupliciter fiebat ea diuinatio.*
nit diuinationis per oleum diffuſum ſuper ſcutum militare. Poſito enim eo ſuper planitiem terræ, diffuſoq; ſuper illud oleo, cauſabatur in gyrum olei circulus, & certis factis inuocationibus apparebant figuræ, quæ vel repræſentabant ea, quæ ſciri deſiderabãtur; vel reſpondebant ad quæſita. Non diſſimiliter ſi olei guttæ mitterentur in aquam exiſtentem in vaſe, certis verbis prolatis ſimiles apparebant figuræ, quæ non ſolùm repræſentabant illa, quæ quis volebat ſcire; ſed & reſpondebant ad interrogata: videantur quæ ex Iſidoro libro 8. Etymolog. adduxit Gratianus 26. quæſt. 5. cap. Nec mirum.

De diuinatione per ſpecula.

ANtiqua fuit ea diuinatio, & *Catoptromantia.*
appellata Catoptromantia: meminitquè eius Pauſanias in Achaicis: & refert fuiſſe olim in Achaia oraculum ſeu phanum, in quod multi conueniebant pro cognoſcendo euentu ægritudinum, quibus laborabant: accipiebãtquè notitiam euẽtuum earum per inſpectionem in ſpeculo. Meminit & Cœlius lib. 9 cap. 23. referens ex Suida, facti Pythagoræ ſcribentis cum ſanguine in ſpeculo ea quæ volebat, & euoluentis ſpeculum verſus Lunam, in qua & apparebant ea quæ fuerant priùs in

Factum Pythagoræ.

Digitized by Google

ſpeculo ſcripta. Sed hæc quis nõ intelligat arte dæmonis fuiſſe patrata?

De diuinatione per annulos, ſigilla, & alias figuras.

ADinuenerunt miniſtri dæmonum innumera figmenta pro diuinatione, & pro decipiendis incautis hominibus. Inter alia conficiebant, vel confici mandabant annulos aliquibus characteribus, vel imaginibus, necnon & lapidulis conſtantes; à quibus cum volebant, accipiebant reſponſa, non ſine pacto ſaltem implicito eiuſdem dæmonis. Sicut & finxerunt Poetæ Gigem Regem Lidiæ habuiſſe annulum, quo cùm volebat, reddebatur inuiſibilis. Meminit eius Plato libro 2. de Republica: & hæc diuinatio dicebatur à Græcis Dactilomantia. Similiter & conficiebant figuras media Aſtrologia fabricatas, & ad tale, vel tale punctum, ſiue ſolis, ſiue planetarum ordinatas. Quæ diuinatio dicebatur Græcè Eſthichimantia. Rurſum & ad ſchedulas his vel illis literis conſtantes, & inter hæc vel illa ſigna diſpoſitas attendebãt pro diuinatione. Imò & ad faciliùs decipiendum inter crucis ſigna & imagines apparenter bonas peſsima nomina & incognita in paruis illis ſchedulis miſcebant. Hæc & ſimilia habentes diuinabant de futuris, quòd reſponſa à dæmonibus acciperent. Vtrùm tamen habentes ſimiles annulos & figuras ac alia ſimilia, ipſos dæmones compellere & cogere poſſent, ſemper quòd vellent pro dandis reſponſis & accipiendis? ſub Controuerſia fuit. Egit de ea re latè Magiſter Franciſcus à Victoria in relectione de arte Magica quæſt. 6. & in explicatione dubiorũ quæ mouit circa antea dicta, præſertim in explicatione vltimi dubij. Hoc loco ſat ſit dicere, rarò poſſe cogi dæmonem & compelli pro aſsiſtẽtia eius in annulo, & quauis alia figura; & pro reſponſione ad interrogata, & nonniſi cùm pactum initum eſt cum dæmone ſuperiori habente poteſtatem compellendi dæmonem inferiorem. Tunc diuinator virtute dæmonis ſuperioris, cũ quo pactum fecit, valet dæmonem inferiorem compellere pro reſpõſis dandis. Sed intimiùs, vt hæc percipiantur, videantur loco citato.

Giges per annulum fiebat inuiſibilis.

Dactilomãtia.

Eſthichimantia.

Vtrum dæmones cogi poſſent ad reſpondendum.

Videatur M. Victoria pro eo quæſito.

De diuinatione per laurum.

LAurus apud Gentes conſecrata fuit Apollini, vt conſtat ex Plinio libro 15. cap. 30. & ex Ouidio lib. 1. Metamorph. ſic adeò vt diuini & ſacerdotes Apollinis pro aperiendis eius oraculis, coronis ex lauro confectis & capiti ſuperimpoſitis vterentur: quòd experirentur ſine eis non affuiſſe ſæpe Apollinis ſpiritum pro diuinationibus. Diuinabant itaque per laurum in prunas coniectam: ac ex ingenti eius ſtridore fauſtum fœlixq; aliquid futurum præannuntiabant. Iuxta illud Tibuli libro 2. eleg. 6.

Laurus cõſecrata erat à Gentibus Apollini.

At laurus bona ſigna dedit, gaudete coloni,

Ex ſilentio verò & non ſubſequuto ſtrepitu à lauro in ignem coniecta, nil feliciter euenturum prædicebant: iuxta illud Propertij libro 2. Eleg. 16.

Et tacito extincto laurus aduſta foco.

De

De diuinatione per gallos & pullos.

Duplici ter fuisse ea di uinatio. Primo ex certamine, deinde galeæ.

FA Diuinatio per gallos dupliciter modo fiebat. Primùm alebantur galli, quibus imponebatur media nomina; & in occasionibus irritabant illos, vt inter se pugnarent concitarent; & ex successu præsentium diuinabant. Secunda diuinatio erat famosior, & dicebatur Alectromantia: super mensam nam que scribebantur certo ordine alphabeti characteres, & in quolibet characterе ponebatur tritici granum; deinde apponebatur gallus, eoque grana comedente attendebatur ad literas, ex quibus grana assumebat, in viumq; colligebantur & ordinabantur pro diuinatione capienda.

Alectromantia dicta. Ratio diuinandi per eam.

Ineludebat ur in cæteris pulli pro diuinatione.

Non minùs ridicula erat diuinatio per pullos in causa reclusos: quæ testis Arnobio libro 8. adueršus Gentes, parum post medium libri Romanis familiaris fuit: quæ desumebatur ex pullorum appetentia vel fastidio. Vnde pulchrè dixit rector ille cuiusdam nauis, referente Valerio Maximo libro 1. cap. 4. qui inspiciens pullos nolentes cibum sumere, iubensque eos è naui in mare mitti, fubridè sic fastus est: Nolunt comedere, ibi bant.

Familiaris ea fuit Romanis.

De diuinatione per furorem.

Mirandum fane quod tantum in hominibus vigueriteadesiderium futura præcognoscendi, & sciendi abeiendi ea, vt à demonibus in furorem tapi non solùm tentauerint, sed & loca in quibus sibi certò persuadebant ita euenturos, & indugare curauerint, & adierint. Habuerunt namque Gentes antea sua spelunceas, necnon & cubiculastàm intra phana, quàm extra, quæ ingredientes ea fiatim ratione vim spiritus habentur, arripiebantur, quæ à dæmonibus & arrepti multa per eos dæmon præcidebat. Tale in Beotia dixerunt antiqui fuisse oraculum Trophonium, vt Pausania refert Leonicus, in dialogo: Trophonius, vbi quicunque miser homo, qui aliquid præscire intrabat, flatim quod antrum ingrediebatur, vapore demente tus, atque à dæmone ictus veluti semimortuus cadebat super terram: & à sacerdotibus oraculi eleuatus supra fellam responsuris consanguineis & amicis collocabatur dementatus, vt fuerat prius à principio sui ingressus in antrum. Neque obscure cognoscebatur, non à se sed ab alio loqui, & interrogatis respondere: deumq; Gentes quem ipsæ colebant, eum esse exiſtimabant; dæmon cum esset qui bis affisebat. Inter Sepren tionales est ille Olao Magno libro 3. cap. 16. & 17. Concludatur quod qui abscondita scire desiderabat ingrediebatur vno tantùm comite, & ingredientis vxores, qui tanquam zenam, aut serpentem malleo fupremendentes certis scibus contum debat quædam carmina dicens: continuoq; cadebat super terram in cestasim raptus: per parumque temporis velut mortuus iacebat. Intereaq; à comite diligentissime custodiebatur, curáre ne quod sibi vsuens etiam, neque culex, vel musca eum attingeret. Interim malus spiritus ignorum aliquod reportabat vel annulum, vel indidit, in testimonium rei sciri desideratæ. Tunc refurgebat, & communicabat comiti, quæ acceperat, ostendebatque signa certæ reuelationis. Deinceret tempus, sum his delirijs enarrandis lectorem vellem detinere. Satis enim mentis

Oraculum Trophonij in quod qui ingrediebatur demens, tabatur.

Conclusa in trionibus, in quod ingredientes in cessasim rapiebatur.

Digitized by Google

compoti audire eiusmodi diuinationem mediante furore prouenire, vt ab authore furoris & dementiæ intelligatur emanare. Hæc enim vna est, & non minima differentia inter verum prophetam, & arreptitium: quòd prior quiete maxima gaudens, & quæ prophetat intelligens prædicit quæ à Deo accipit: posterior verò ignorans quę dicit, horrore, furore & inquietudine non parua prædicit ea, quæ per eum dæmon loquitur. Vnde rectè scripsit quidam, Deum sanctis Prophetis quietem, & splendorem sui aliqualem tribuere: sicut & tribuit Moysi, qui ex consortio sermonis Dei magnum habuit in facie splendorem, ita vt non possent Hebræi in faciem eius intendere: in falsis verò prophetis & in eis qui dæmoni confidebant, horrorem pro splendore, dementiæ hinnitum pro quiete, & præsumptionem pro sui cognitione reperiri ferè semper, affirmauit. Nec mirum quòd in discipulum aliqualis odor à Magistro descendat.

Nota la maximè differentia inter verum prophetam & arreptitiũ.

De diuinatione per mortuos reuocatos ad vitam.

FRanciscus Piccus Mirãdulan. libro 4. de rerum prænotione cap. 7. ponit duos modos diuinandi per mortuos reuocatos ad vitã. Primò, cùm excitantur corpora: secundò, cùm adsciscuntur vmbræ. Priorem modum dicit esse Necromantiam: posteriorem appellat Sciomantiam; ab alijs vt à Cicerone Neciomantiam dici videmus in principio Tusculan. quæstionum. Hebræi eam nuncupabant diuinationem Pythonicam: iuxta ea quę legimus lib. 1. Regum cap. 19. Adiuit enim Saul Pythonissam, vt Samuelem sibi reuocaret ad vitam.

Necromantia.

Neciomantia.

In Homero, Virgilio, & Lucano multa pro prædictis inueniuntur. Plinius libro 30. cap. 2. de Apione Grammatico scribit, adsciuisse vmbram Homeri, neque voluisse vnquam declarare, quæ illi dixerit. Consueuerunt pariter Gẽtes à recenter mortuis abscondita & futura certa, & non ab omnibus cognita verborum compositione sciscitari: cui dęmon statim respondurus veniebat linguã mortui mouens, & ad interrogata respondẽs. Sed isthæc apparenter fiebant artificio dæmonum: & aliquando permittẽte Deo ob peculiares causas, re vera interrogabatur mortuus: sicut alibi dicemus de Samuele propheta.

A mortuis etiam aliquando curabant res agnoscere.

Contra quas diuinationes aperta sunt verba posita Deuteronom. cap. 18. superiùs relata.

De diuinatione per Pythonem, seu loquentem in ventre.

QVI Poetarum fabulas & eorum carmina versarunt, apertè fatentur, Apollinem nuncupatum fuisse Pythium, à serpente Pythone ab eo interfecto. Vnde per Pythonem, seu Phytonem intelligunt Apollinem: & per Pythonissam seu Phytonissam intelligebant mulierem, in cuius ventre loquebatur Apollo, seu Pytho, aut Phyto. Formabatur namq; à dæmone sub nomine Apollinis loquente vox in ventre eius fœminæ, quæ sic loquebatur: & dicebatur ventriloqua; quasi in ventre eius Pytho aut Phyto loqueretur. Eius generis erat illa mulier, quã consuluit Saul libro 1. Regum capite 19. Vbi animaduertere oportet, contra Franciscum Piccum Mirandul. libro 4. de rerum prænotione cap. 7. parùm ante medium; quòd etiã si diuersum esset genus diui-

Apollo quare diceretur Pythius.

Ventriloqua quæ.

Digitized by Google

Diuersum genus diuinandi erat per Necromantiam, & per Pythonem.

diuinationis per Necromantiam, & diuinationis per Pythonem in ventre loquentem; vtrumquè tamen perditam illam fœminam à Saule cõsultam exercere fuisse solitam. Neque enim fuisset Saul cõtentus à Pythone scire per ventriloquam, quod intendebat agnoscere: sed scire voluit illud ab ipso Samuele ad vitam reuocato. Vnde illa mulier vtroq; fungebatur officio: sicut & solent similes varijs perditionis generibus vti pro consequendo fine, siue auaritiæ, siue inanis gloriæ, siue alterius rei persimilis.

Pythonissa Saulis vtroq; fungebatur officio.

De diuinatione per Aruspicia, & de discrimine inter aruspices & ariolos.

Quomodo scribẽda dictio: Aruspicium.

DIssentiunt authores in scribendo dictionem (aruspiciũ) nam aliqui eam scribunt sine adspiratione, credentes eam vocem deduci ab aræ inspectione: hoc est, ab inspectione sacerdotis inspicientis super aram exta animaliũ in sacrificijs oblatorum, & volentis inde diuinare de futuris. Alij scribunt haruspicium cum adspiratione, ab inspectione horarum, quasi haruspices dicãtur horarum inspectores, obseruãtes horas, dies & annos pro negotijs cõficiendis, & pro vaticinijs: atque quid in qua hora, vel in quo die, siue in quo tempore obseruari & præstari debeat. Ita sensit Gratianus 26. quæst. 5. cap. Nec mirum. Verum est, quod antea idem Gratianus in quæst. 3. & 4. cap. Igitur, fassus fuerat ad eundem aruspicem expectare per exta animalium, & per horas, dies, & annos de futuris diuinare, ac responsa dare. Francisco Picco cap. 4. citato magis placuit cum multis Theologis & Grammaticis (vt ipse ait) aruspiciũ, seu aruspicem dicere, sine adspiratione: quòd præcipuè aruspicium sic dictum ex inspectione extorum animalium in sacrificijs oblatorum. Ex dictis rursum satis apertè colligitur differentia inter auspicium, & aruspicium; cùm primum ex auis inspectione fuerit dictum, iuxta superiùs declarata: secundùm verò ex inspectione partium animaliũ super aram oblatorum.

Verius apparet eam dictionem sine adspiratione scribẽdam.

Discrimen inter auspicium & aruspicium.

Superstitio insuper aruspiciorum etsi ab innumeris non fuisset sanctis Doctoribus confutata, illud solùm pro confutatione sufficeret, quòd à dæmone apertè instituta fuerit. Narrant quippè Isidorus libro 8. etymolog. cap. 9. & Gratianus loco citato Tagem aruspiciorum fuisse inuẽtorem, eorumque artem Hetruscis dedisse: quod multò antea docuerat Cicero libro 2. de diuinatione, & Ouidius lib. 15. Metamorph. vbi docent, quòd arante quodam rustico in agro Tarchinien si repentè de terra exortus fuit Tages, & docuit Hetruscos commemoratam artem. Carmina Ouidij sic incipiunt:

Dæmõ sub forma Tagis docuit aruspicia.

Indigenæ dixêre Tagem, qui primus Hetruscam
Edocuit gentem casus aperire futuros, &c.

Pro his videatur Rosinus libro 3. de Antiquitatibus Romanorum capite 11.

Dictis id solùm addere ac explicare, visum est, Num idem sint aruspices, & arioli? Et ratio dubitandi est, quòd dixerimus, aruspices eos esse, qui circa aras sacrificabant, & inde diuinationem sumebant: & cum 26. quæst. 3. & 4. cap. Igitur, iam citato, illi dicantur arioli, qui circa aras preces emittunt, & sacrificia offerunt; videtur

In quo differant aruspices & arioli.

Digitized by Google

non condistingui, sed idem esse. Respondetur, re vera illos se habere, sicut se habent superius & inferius: nam ariolus erat, qui circa aras orabat, & quæuis sacrificia offerebat: at aruspex ille dicebatur, qui peculiariter ad exta animaliũ super aras respiciebat. Vnde sub ariolo continebatur aruspex, sicut continetur pars sub toto.

Differunt tanquam superius & inferius.

Vtrùm tamen in Scriptura Sacra aliquando ariolus in bonam partem sumatur? controuersum est inter Doctores. Nam Scribentes super illa verba Isaiæ cap. 3. Ecce enim Dominator dominus exercituum auferet à Hierusalem, & à Iuda validum & fortem, &c. prophetam, & ariolum, & senem, &c. aliqui existimant, sumi ibi ariolum in bonam partem, pro coniectore futurorum, qui coniecturis, signis, & prouidentia futura tanquam ex specula præuidebat. Ita Procopius, Hector Pintus & Decanus Salmanticensis Leon à Castro in prædicta verba Isaiæ. At D. Hieronymus & sanctus Thomas in eadem verba, in malam partem accipi ariolum existimant, pro falso scilicet Propheta, qui ex permissu Dei vera prædicebat: sicut Balaham ariolus, qui etsi pseudopropheta, vera prædixit; Deo sic volente & ordinante. Et quòd intendebat Isaias loco citato, illud est: Deum à Hierusalem non solùm ablaturum veros prophetas, sed & falsos, qui ex permissu Dei aliquã do vera prædicebant. Hæc latiùs disquirere, non est huius loci. Verior apparet hæc posterior sententia D. Hieronymi: cui & adstipulari videntur ea quæ dicuntur in prædicto cap. Igitur, 26. q. 3. & 4.

An in Sacris literis Ariolus, in bonam partem aliquãdo accipiatur.

Controuersum est inter Doctores.

Verior sententia est negatiua.

De diuinatione per Omina.

OMen dicitur quasi ore mandatum, & sic diuinatio per omen est quasi per voces ab ore hominis prolatas. Ita Cicero lib. 1. de diuinatione. Eam diuinationẽ dupliciter sumebant tàm Pythagoræi, quàm Romani. Primò ex vocibus repente auditis. Secundò ex eisdem in cubiculo, aut sacello expectatis. Vnde inoleuit superstitio in puellis desiderantibus se matrimonio iungi, quòd expectarent primas voces transeuntiũ per vias publicas pro viris eligendis. Atq; ita retulit Cicero vbi supra, Ceciliam Metelli filiam vnà cum nepte in cubile ingressam fuisse, atque inibi expectasse ex primis transeuntium vocibus, cui expediret neptem nubere; sed cùm diu ambæ expectarent, nilque ad rem faciens audirent, lassæq; ambæ essent; puellam quæ à principio coram matertera stabat, petijsse ab ea narrat, vt sibi aliquantulum sedere ac conquiescere, concederet; cui respondisse materteram ait, simulquè assurgendo dixisse: Quin potius locum proprium tibi relinquam. Vnde euenit postmodum, vt matertera mortua proprium maritum ei reliquisset, cum quo posteà puella nupsit. Sed hæc quæ contingenter & casu eueniunt, superstitiose velle obseruare, & inde diuinationem sumere, temeritatis re vera non paruæ est. Scripsit contra eam late Frãciscus Piccus lib. 6. cap. 5.

Duplici modo accipiebatur ea diuinatio.

Superstitio puellarũ de siderãtium nubere.

Historia à Cicerone relata.

De diuinatione per occurrentes in via.

ACcipiebãt diuinationem ab eo quod primùm in via occurrebat, & dicebatur enodia. De qua librum peculiarem scripsisse quendam Magum nomine Poles, quidam referunt. Quæ diuinatio ita vano fundamento innititur, sicut præcedens: eaq; propter vt vana relinquenda.

Enodia.

De

De diuinatione per lineas manuũ, ſigna faciei, auris ſybillum, oſſiũ ſonitum, pedum dormitationem, & totius corporis ſeu cuiuſuis eius partis vibrationem.

SI Legamus Ariſtotelem libro de Phyſiognomia (qui inter eius opera continetur tomo 3.) cap. 3. apertè intelligemus, vniuerſa quæ in poſito titulo continentur, expectare ad phyſiognomiã. Quoniam hæc comprehendit regulas deſumptas ex motibus, figuris, coloribus, vocibus, carne atque alijs ſignis tàm faciei, quàm cuiuſuis alterius partis corporis, pro cognoſcenda hominis complexione & inclinatione ad has vel illas res. Indeq; conantur aliqui accipere prædictiones rerum futurarũ, medijs eis regulis ex prædictis inclinationibus deſumptis. Quaſi ortũ habuerint commemoratæ prædictiones ab inclinationibus ſingulorum hominum, tanquam à cauſis naturalibus. Eam ſententiam præterquam quòd credunt eſſe Ariſtotelis lib. citato à cap. 3. & deinceps, & multorum aliorum Philoſophorum; probant ex illo Eccleſiaſtici cap. 19. Ex viſu cognoſcitur vir: & ab occurſu faciei cognoſcitur ſenſatus. Rurſum & ex illo Iob cap. 37. Qui (de Deo loquebatur) in manu omnium hominum ſignat, vt nouerint ſinguli opera ſua. Confirmant etiam ratione. Si enim ex lineamentis foliorum quæ ſunt in arboribus, & quæ natura eis impreſsit, poſſunt prægnoſci varij fructus producendi ab arboribus, poſſuntquè colligi ab eis lineamentis tanquam à ſignis naturalibus variæ fructuum qualitates; cur non ſimiliter erit credibile, ex diuerſis lineamentis & varijs ſignis, ſiue faciei, ſiue manuum, ſiue cuiuſvis alterius partis in hominibus, poſſe colligi varios hominum euentus; cùm vtraquè ſigna & lineamenta ab authore naturæ fuerint data, non caſu neque fruſtra, ſed magna ſapientia & prouidẽtia indita in futurorum fructuum & euentuum cognitionem. Addunt dictis, colligi id ipſum ex hiſtorijs Sanctorum Patrũ. Legimus namque in hiſtoria Eccleſiaſtica Nicephori libro 10. c. 37. D. Gregorium Nazianzenum per ſigna faciei & aliarum partium prægnouiſſe Iulianum Apoſtatam condiſcipulum ſuum, & prædixiſſe multa de eo. Inter quæ illud vnum præcipuè prænuntiauit: O quantum malum fouet Romanum Imperium. Inſuper ex D. Antonino referunt, D. Iſidorum ex phyſiognomia cognouiſſe Mahometem, prædixiſſequè, illum in magnam Eccleſiæ peſtem & perniciem eſſe venturum: ideòque præcepiſſe, comprehendi Mahometẽ, & in carcerem detrudi; fugiſſe tamen illum à dæmone admonitum de imminente periculo & certa incarceratione, niſi fugiſſet. Innumera adduci poſſent, quæ adferũt patroni Chiromantiæ, & aliarum partium phyſiognomiæ: ſed excederemus metas noſtri inſtituti.

Inſurrexit contra prædictos Frã ciſcus Piccus lib. 6. de rerum prænotione cap. 2. item & Michael à Medina libro 2. de recta in Deum fide cap. 1. poſt medium, & multi Theologi dum agunt de futurorum euentuum prægnitione. Cum quib⁹ animaduertimus, nos hoc loco non agere de prægnitione & prædictione naturali, quæ à cauſis naturalibus oritur: de ea etenim diximus ſuperiùs parte 2. huius controuerſiæ, vbi explicuimus quomodo aliquando in ge-

Phyſiognomia.

Defendunt aliqui phyſiognomiã.

Probant ex Philoſophis.

Ex Scriptura Sacra.

Ratione.

Probant ex ſanctis Patrib⁹ & antiquis hiſtorijs.

Probat late cõtrariã partem Mirandulanus

Non agitur hic de prægnitione naturali: de qua ſupra eſt actum.

Digitized by Google

nerali ex causis, & signis naturalibus præcognosci & prædici valeant aliqui euentus probabiliter euenturi, non tamen certò & infallibiliter. Et huius generis sunt aliqui euentus, qui ex regulis physiognomiæ ab Aristotele & alijs Philosophis animaduersis aliquando eueniunt, tanquam à causis nõ necessitantibus, sed mouentibus & impellentibus iuxta vim inclinationum naturalium. Sed agimus de euentibus liberis, & à libera voluntate procedentibus, qui re vera, neque in se, neque in suis causis præcognosci possunt ab aliqua creatura; cùm non sint determinati in suis causis, quòd hæ liberæ sint & non necessariæ. Vnde quantumcumq; impellant naturales complexiones & inclinationes, non tamen necessitant, neque necessariò causant euentus.

Sed agitur de euẽtibus liberis.

Damnandæ sunt diuinationes physiognomiæ, Chiromantiæ, & similes.

Quamobrem damnandæ sunt proculdubio quæcumque diuinationes sub physiognomia contentæ, siue per signa faciei, siue per Chiromãtiam & lineas manuum, siue per quodlibet aliud signum cuiusuis alterius partis corporis humani, quæ prædicunt de euentibus liberis, tanquam superstitiosæ. Quòd legamus Ioann. cap. 7. dixisse Christum: Nolite secundùm faciem iudicare: & rursus quòd acceperimus ab Augustino libro 2. de doctrina Christiana capite 23. eas prædictiones esse nugationes ac noxias superstitiones, eisq; sæpiùs sese immiscere dæmonem, in odium veræ ac diuinæ reuelationis. Ob quæ Concilium Tridentinum in regula 9. Indicis librorum prohibitorum, & Sixtus V. in proprio motu Chiromantiam, & similes diuinationes tanquam superstitiosas damnarunt. Neque ea quæ in contrarium adducta fuere aliquid obstant. Nam

Damnauit Sixtus V. in proprio motu.

verba illa Ecclesiastici: Ex visu cognoscitur vir, & ab occursu faciei cognoscitur sensatus; veniunt intelligenda de cognitione rei præsentis, & non de cognitione futurorum, neque de præcognitione euentuum, vt videre est apud expositores. Verba autem posita Iob cap. 37. innumeras habent expositiones. Diuus Hieronymus & D. Gregorius exponunt de lumine intellectus super homines signato, vt per illud lumen cognoscerent homines opera sua, siue bona, siue mala: signatum est enim lumen vultus Dei super homines, vt ipsum haberent tanquam regulam in promptu & quasi præ manibus. Sanctus Thomas exponit loquens sic: Diuersis hominum operibus diuersæ dispositiones aeris congruunt: aliud est enim opus noctis, & aliud diei: & rursum aliud opus exercet homo tempore serenitatis, & aliud tempore pluuioso: quod autem opus cuilibet tempori congruat, discernit homo secundùm rationem sibi diuinitus datam. Et hoc est signũ quod Deus posuit in manu, id est, in operatiua virtute omnium hominum, vt sciant congruè distribuere sua opera diuersis temporibus. Omitto expositiones Titelmani, Pagnini, & aliorum. Illa tamen addere non desinam, quæ præfatorum Patrum expositioni veluti innitens vltra procedit. Admittit etenim expositionem illius clausulæ: Qui in manu omnium hominum signat; quasi per signum in manu, sit intelligenda ratio, vel lumen rationis in homine signatum, quod semper habet homo in promptu & præ manibus: tamen in declaratione illius secundæ clausulæ: vt nouerint singuli opera sua; variat referẽs ea verba: opera sua, ad Deum signatorem luminis & ratio-

Respõdetur ad verba Ecclesiastici cap. 19.

Verba Iob c. 37. multas habent expositiones.

Prima est D. Hieronymi, & D. Gregorij.

2. S. Thom.

Cõsiderãda expositio.

Digitized by Google

rationis,& non ad homines. Quaſi ſit ſenſus: Deus ipſe qui in manu omnium hominum, hoc eſt in intellectu & ratione eorum medio lumine ponit opera ſua tanquam ſigna ſuæ potentiæ, cauſa eſt, vt ſinguli homines cognoſcant admirabilia & inſcrutabilia opera ipſius Dei. Et quidem videtur maximè quadrare hæc expoſitio literæ & antecedentibus verbis eius capitis. Dixerat enim Heliu in antecedentibus, Deum facere magna & inſcrutabilia, & imperare niui & pluuijs, vt deſcendant in terram: & ſtatim addit, qui in manu omnium hominũ ſignat, vt nouerint ſinguli opera ſua. Quaſi dixiſſet, vt cognoſcant ſinguli homines magna illa & ab ipſo Deo procedentia opera, dedit illis ipſe Deus præmanibus & in promptu lumen rationis quaſi ſignarum. Neque huic expoſitioni obuiat lectio Hebræa eius loci, cùm pro illa particula, opera ſua, ſit dictio Hebræa מגנעשהו Magnaſehu, pro qua trãsferri poteſt; opera ſua, ſiue opera eius: pronomen enim illud affixum in fine eius dictionis הו Hu, in eadem Vulgata editione ſolet transferri per vocem, ſua, & per dictionem eius; ſicut videmus lib. 1. Regum cap. 25. vbi in principio legimus: Erat autem vir quiſpiam in ſolitudine Maon, & poſſeſsio eius erat in Carmelo. Loco eius particulæ: & poſſeſsio eius, in Hebræo eſt מעשהו Vemagnaſehu, id eſt, poſſeſsio ſiue opus eius. Vnde ſi particula illa, opera ſua; prolata ab Heliu in Deum & eius opera feratur, nec apparentiam habet obiectio propoſita pro lineis manuum in hominibus.

Conformis videtur ea expoſitio antecedẽtibus & ſequentibus.

Ad rationẽ aduerſariorum reſpondetur.

Rationi deinceps ex lineamentis foliorum arborum acceptæ reſpõdeo, apertè eſſe ridiculam; cùm ibi inter lineas tãquam inter proprietates naturales & inter effectus ſeruetur omnimoda proportio, qualis ſolet inter cauſam naturalem & effectum ſimiliter naturalem. Dedit enim ea ſigna naturæ author ad cognoſcenda ſuapte natura diſcrimina inter arbores diuerſarum ſpecierum: ſicut & dedit in herbarum folijs. At lineæ manuum magna ex parte caſu ſignatæ ſunt in manibus infantium ex diuerſa manuum eorum complicatione, dum ſunt in ventre matrum, & ob diuturnitatem & tenerũdinem diu perſeuerant: ſicut lineæ primæ in charta diu complicata multùm durant. Sed demus, quòd eſſent datæ in ſigna, eſſent quidem ſigna effectuum naturaliũ prouenientium à parte ſenſitiua, & à parte animali, non verò euentuum cõtingentium & liberorum, qui ſolùm pendent á voluntate. Quare licèt reſpectu Dei illa ſigna non eſſent caſu & fortuitò poſita; reſpectu tamen hominum caſu & fortuitò euenirent; ſicut & de multis alijs dicere ſolemus.

Lineæ manuum magna ex parte ſorte, & caſu ſunt facta.

Ea deniq; quæ ex hiſtorijs Eccleſiaſticis adducebantur, non faciunt contra dicta: quòd illa ſint accipienda tanquam à Dei inſtinctu, & à diuino impulſu prouenientia: non verò tanquam à phyſiognomia emanantia.

Ad hiſtorias ex Doctoribus adductas.

De aliquibus alijs diuinationibus ſummatim numeratis.

ABIRET in infinitum hæc tractatio, ſi in particulari de vniuerſis rebus, ad quas ſuperſtitio diuinatoria ſe olim conſueuit extendere, eſſet agendum. Extendebatur namq; ad diuinationem per ſternutamenta, per exitum è domo pede dextro vel ſiniſtro, per offenſionem huius vel illius in via,

per

per vngues infantium & innocentium puerorum oleo ita vnctos, vt apparerent figuræ in illis reſpondentes ad interrogata; per nomina propria, & eorundem nominum literas, & per innumera alia, ad quæ miniſtri dæmonum attendere conſueuerunt pro diuinationibus. Sat fuerit commemorata tetigiſſe, vt diuinos, pſeudoprophetas, & ſimiles deceptores olfaciat ille, qui cautè procedere curat; vtq; eos fugiat, fugiendosq; conſulat: ne dæmonis deceptionibus irretitus in tẽtationem eius incidat, & in eius laqueum ſiue muſcipulam labatur.

(.·.)

Digitized by Google

POSTERIOR CONTRO-VERSIA SCHOLASTICA PRO eodem ſeptimo proponente, & in ordine ſeptima fuit.

CVM MERITVM DE CONDIGNO differat à merito de congruo, quænam ſint ea, quæ cadunt ſub merito de condigno: & illa quæ ſub merito de congruo?

Summa Controuerſiæ ſequentis.

PROPOSITIS Cum cõmuni Theologorũ ſententia duobus tantùm meritorum generibus, & de condigno, & de congruo; ad conditiones neceſſarias ex parte vtriuſq; ſit progreſſus. Ex parte enim perſonæ quomodocumq; meretis ſunt neceſſaria, libertas arbitrij, gratia habitualis, & exiſtentia in via. Ex parte operationis, bonitas moralis, & effici in obſequium alterius, necnon & pro merito de condigno tantùm procedere à gratia, ac in Deũ referri ſaltem virtualiter, requiruntur. Ex parte verò Dei, apud quẽ quis meretur, non eſſe neceſſariam præter gratiam habitualem & auxilium ſpeciale nouam eius acceptationem, neq; promiſſionem ad præciſam meriti rationem, ſtabilitur: quantumcumq; ea promiſſio ſit neceſſaria, vt Deus ſibi ratione eius promiſſionis ſit debitor. De auxilijs inſuper quòd ad merendum ſint neceſſaria, nonnulla breuiter adnotantur: quid ſcilicet ſit auxilium, & quotuplex. In quo rurſum efficax & ſufficiens diſtinguantur? & quomodo ſemper Deus neceſſaria auxilia conferat? explicatur. Prædictis præſuppoſitis, quomodo Chriſtus riguroſe, & ſibi, & nobis meruerit, aperitur. Item quomodo puræ creaturæ conueniat de condigno mereri, & quæ mereatur, & quibus operibus, enodatur. Tandem ad meritum de congruo deuenitur, & quæ poſſint ſub eo cadere: Num acceleratio Incarnationis Diuini Verbi, vel Incarnatio ex Beatiſſima Virgine, & non ex alia fieri, ſub merito potuerit comprehendi? manifeſtatur: nonnullaq; alia obiter elucidantur.

DE Omnipotente Deo, qui ipſa miſericordia eſt, dixit Eccleſiaſticus c. 16. Quòd faciet locum vnicuiq; ſecundum meritum operum ſuorũ; quia quãtumcumq; miſerationes eius ſint ſuperomnia opera eius, redditurus eſt tamen vnicuiq; iuxta merita ipſius, ſiue magna, ſiue parua fuerint. De eis ergò meritis diſputationem

tionem assumimus, vtinam diuinis auxilijs adiuuemur, vt in eorũ explicatione aliquid boni præstem⁹, meritũq; apud Deum habeamus; vt à sua larga manu retributionem expectare valeamus.

Diuisio præsentis Controuersiæ.

VT Clariora sint omnibus ea, quæ de meritis bonorũ operũ aperire intendimus, vtq; ea quę prætacta sunt in titulo quæstionis propositæ accuratiùs enodemus, præsentem Controuersiã in quinq; partes partiemur. In prima aperiemus, Quot genera meritorum sint à Theologis bene sentiẽtibus admittẽda: & quæ discrimina inter ea agnoscenda: quæ vè insuper cõditiones ad meritum tanquam necessariæ proponendæ. Sed quoniã inter eas conditiones, quæ necessariæ sunt ad merendum, vna est diuinum auxilium, & istud sit multiplex; operæpretium erit de auxilijs breuitate possibili in 2. parte tractare: necnon & aliqua obiter resoluere, vt transcursim lector aliqualem eorum notitiam habere valeat. In tertia quæ cadere possint sub merito de condigno rigoroso, ostendemus. In quarta, quæ sint ea quæ ad meritum ordinarium de condigno spectant, aperiemus. In postrema deniq; parte, quæ attineant ad meritum de congruo, declarabimus. Faxit Deus, vt cõgruè ea vniuersa elucidemus.

In quinque partes diuiditur præsens Controuersia.

PARS PRIMA ISTIVS Controuersiæ.

Dubium 1. ***Quot sint in primis admittenda genera meritorum: & quomodo ea inter sese differant?***

DE Præsenti difficultate tres inuenio Scholasticorum sententias, quas breuiter referam. Prima fuit quorundam asserentiũ, nullũ aliud fuisse genus meriti, quàm de cõdigno. Quoniã est (inquiũt) implicatio in adiecto dicere meritum esse, & de congruo. Nam qui meretur, sibi debitũ facit id quod meretur: quapropter in merito aliqua re luceat ratio iustitiæ, necesse est. Sed cùm quis aliquid de cõgruo accipit, ex liberalitate & gratia, & nullo modo ex iustitia accipit. Igitur asserere, aliquem mereri de congruo, non minus est quàm dicere, Hominem sibi aliquid debitum ex iustitia facere, & ex liberalitate: quæ duo repugnantiam inuoluunt. Nõnulli citant pro hac sententia Dominicum de Soto libro 2. de natura & gratia cap. 4. & in 4. distinct. 19. quæst. 1. art. 5. sed non verè, quia in locis adductis, tãtum asseruit, dispositionem ad gratiam non mereri adhuc de cõgruo ipsam gratiam; quod quàm diuersum sit à proposita sententia, quis non videat?

Prima sententia ponẽtiũ tantùm vnicum genus meriti de cõdigno.

Fundamentum eorum.

Citatur Soto pro ea sententia, sed non verè.

Secunda sentẽtia in oppositum fuit Bonauenturæ in 1. distinct. 41. artic. 1. quæst. 1. & Marsilij in 3. q. 5. artic. 3. dub. 1. asserentium triplex esse genus meriti. Primũ, de condigno; quale est opus procedẽs à gratia & charitate, quo iustus meretur gloriam. Secundum, de congruo; quale dicunt esse bonũ opus peccatoris, quo disponitur ad gratiam; quoniam cõgruũ (inquiunt) est, vt Deus peccatores paulatim ad se venientes admittat. Tertium deniq; genus est meriti de digno, quale est meritum hominis iusti deprecantis & postulantis aliquid pro alio.

Secũda sententia ponẽtiũ triplex genus meriti.

Tertia, & communis sententia Theologorum in 2. distinct. 27. & in 3. distinct. 4. & S. Thom. in 1. 2. quæst. 114. artic. 6. & in 3. part. q. 2. artic. 11. ponit duplex genus meriti, vnum de condigno, & alterũ de

Tertia sententia cõmunis & vera ponit duplex genus meriti.

Digitized by Google

de congruo. Quæ ſententia quoniam vera eſt, pro eius accurata intelligentia erunt aliqua prænotanda.

Pro 3. ſententiæ explicatione præmittuntur primo.

Præmitto primò contra authores ſecundæ ſententiæ, & contra alios quos infrà citabimus in quinta part. huius Controuerſiæ, dub. 4. de mente tamen S. Thomæ loco nunc nũc citato, quodcũq; meritũ tàm de cõdigno quàm de cõgruo gratiam præexigere & præſupponere in eo, qui meretur. De merito condigni ideſt fide certum, & in multis Concilijs definitum, vt poſt modum videbimus. De merito verò congrui, id ex eo deducemus, quoniam ad merendum eo modo non ſolùm requiritur, vt ſit congruum ex parte eius, apud quem homo meretur; nam aliàs cũ congruum ſit ex parte Dei infinite boni quorumcumq; peccatorum miſereri, deberemus fateri, propter eam ſolùm congruentiam vniuerſi peccatores mereri veniam de congruo: cùm igitur id non ſit affirmãdum, vltra eam congruentiam ad diuinam bonitatem, aſſerendũ eſt; etiam requiri, vt ille qui congruè mereri velit, debeat etiam ex parte ſua cõgruentiam habere: quæ cõgruentia ex parte perſonæ merentis abſq; habituali gratia eſſe non poteſt de lege ordinaria. Nam abſque gratia habituali quicũq; purus homo, ſiue ſit in peccato mortali, ſiue in puris conſideretur naturalibus, nullum opus efficere poteſt congruum ad mercedẽ à Deo expectandam, cùm omne opus illius vel ſit inimici, vel ad minus nõ ſit amici. Nulla igitur in eo homine reperitur cõgruitas: propterea igitur ad quodcumq; meritum gratia requiritur habitualis in eo qui meretur. Obiter tamẽ animaduertendum eſt, nos poſuiſſe prærequiſiti in quocumq; puro homine gratiam habitualem ad quodcumque meritum, non quia voluerimus inuere, in Chriſto Domino, qui non fuit purus homo, non fuiſſe neceſſariam gratiam habitualem de lege ordinaria; quia re vera in Chriſto ponendus eſt etiã habitus gratiæ de potentia ordinaria, vt ſit aliquod principium formale inhærẽs eius ſanctiſsimæ animæ, per quod mereretur: ſed id de puro homine diximus, quia de merito congrui etiã ſermonẽ inſtitueramus: quod genus meriti locum non habet in operationibus Chriſti; vt latiùs infra dicemus.

Ad meritũ etiam de cõgruo requiritur gratia in merente.

In Chriſto etiã ad merendum ponendus habitus gratiæ.

Præmitto ſecundò, eam gratiam habitualem puri hominis, quæ ad quodcumq; meritum præexigi diximus; primariò ad propriam habẽtis beatitudinem, & ſecundariò ad ea omnia quæ eius beatitudini ſũt neceſſaria aut conuenientia, ordinare & inſtigare, debemus aſſerere. Quia gratia eſt ſemẽ quoddam diuinum virtute continens gloriã, aut quæ in eam ducunt: iuxta illud Ioãnis in priori Canonica cap. 3. Omnis qui natus eſt ex Deo, peccatum non facit; quoniam ſemen ipſius in eo manet. Atq; ita quemadmodum ſemen vim habet & impulſum ab eo, á quo deriuatum eſt pro generatione fructus, aut eorũ in generationem fructus iuuãt: ita gratia à Deo producta vim habet & inſtigationem in gloriam, & in ea quæ in gloriam conducunt. Et ſicut ea vis ſemini eſt connaturalis & intrinſeca: ita gratiæ eſt etiam connaturalis & intrinſeca. Non tamen habet habitualis gratia hominis iuſti ex vi gratiæ ſpecificè loquẽdo ſuapte natura in aliquod bonum commune, aut particulare alterius perſonæ ordinare. Quia quæcumq; habitualis gratia cuiuſcũquè puri hominis data eſt ei, vt particulari perſonæ, & non tan-

Præmittitur ſecũdo,

In quæ ordinet gratia cuiuſcumq; hominis particularis.

tanquam capiti: cui capiti incumbit, non solùm pro se, sed & pro aljis ex gratia operari. Capiti namquè conuenit, in omnia alia membra influere: singulis verò membris officium suum particulare in loco suo præstare, non autem in alia membra influere. Atquè ita gratiæ puri hominis, qui membrum solùm est, & non caput, peculiarisq; persona, solùm conuenit in beatitudinem habentis eam gratiã primariò, & in ea quæ in beatitudinem ducunt, secundariò ordinare; non verò in bonum cuiusuis alterius, siue commune, siue particulare. Diximus gratiam puri hominis, & ex vi gratiæ specificè loquẽdo, ad alterius bonum, siue commune, siue particulare non extendi, quia in Christo ex vi talis gratiæ habitualis, ex vi scilicet gratiæ existentis in ipso, vt in capite, erat eius gratia non solùm in propriam corporis beatitudinem promerendã, sed & in gratiam & gloriam suorum membrorum ordinata. Diximus insuper gratiam ex vi gratiæ, specificè loquendo, non ad alterius bonum ordinari, quia ex vi extrinsecæ ordinationis à Deo factæ ob particulare priuilegium potest gratia puri hominis ad bonum aliorũ tàm commune quàm particulare ordinari & extendi: vt si gratiã Stephani Deus ordinare voluisset in promerendam gratiam Paulo, tũc sicut gratia Stephani suapte natura ordinabat in ea, quæ ad beatitudinem Stephani conducebant: ita ordinasset per superadditam ordinationem in gratiam Pauli. Loquẽdo tamen de facto & iuxta legem ordinariam, nulla gratia puri hominis in aliud ordinatur, quã in promerendam propriam beatitudinẽ, siue in ea quæ ad illam conducunt. Vnde proueñit, vt vniuersa opera hominis existentis in gratia nõ ordinata ad beatitudinem eius, qui eam gratiam habet, non procedãt ab eius gratia, neq; illum habeant valorem; quem habẽt opera à gratia procedentia. Ista namq; sunt ordinis diuini maximiq; valoris ratione gratiæ, à qua tanquã à principio intrinseco procedunt: priora verò cùm non à gratia, sed à libero arbitrio tantùm tanquã à principio intrinseco proficiscantur, inferioris ordinis æstimãtur, paruiq; ponderis respectu eorũ quæ à gratia dimanant: sicut & liberũ ipsum arbitrium respectu gratiæ parui põderis est. His præmissis,

Tantum ordinat de lege ordinaria in beatitudinem & in ea quæ ad illam cõducunt.

Ab extrinseco potest gratia hominis particularis habere ordinationẽ in bonum aliorũ

Dico primò pro resolutione, ab vniuersis Catholicis statui primũ genus meriti de condigno procedentis à gratia habituali. Sed quoniã habitualis gratia hominis merentis potest ei dupliciter conuenire, primò non ex diuina liberalitate & misericordia, sed suapte natura ad modum propriæ passionis necessariò profluentis ex vi generationis, sicut fuit in Christo, in quo gratia habitualis necessariò profluxit ex vnione Diuini Verbi cum humanitate; secũdò ex mera Dei liberalitate & misericordia, sicut est in qualibet pura creatura; inde est meritum de cõdigno partiri in meritum de condigno procedens à gratia nõ misericorditer donata, sed suapte natura accepta; quale fuit meritum Christi: & in meritum de condigno procedens à gratia misericorditer & liberaliter accepta, quale est meritum puræ creaturæ existentis in gratia. Primum meritum de cõdigno solet à Theologis nuncupari perfectum & de rigore iustitiæ; quia cùm sit operatio procedẽs à gratia non misericorditer accepta, sed operanti debita; inde est, quòd sit operatio diuinæ personæ: nã nulli alteri operanti potest esse gratia debita

Assertio 1.

Duplex meritum de cõdigno, perfectum ac rigorosum & imperfectũ.

Digitized by Google

Quale ſit riguroſum & perfectum.

debita niſi diuinæ perſonæ. Et ex eo quod eſt operatio diuinæ perſonæ, prouenit vt ſit operatio æquiualens cuicumq; præmio; atq; ita ex indebitis ab ea procedens: quod nil aliud ad meritum riguroſum requiri, infrà latiùs videbimus. Imò ex eo quod eſt operatio diuinæ Perſonæ, prouenit eſſe æqualitatem riguroſam, non ſolùm inter operationem meritoriam & præmium ei correſpondens; ſed etiam inter perſonam merentem & perſonam retribuentem. Vnde ex eo quòd meritum procedit à gratia nõ miſericorditer accepta, ſed ex vitalis generationis debita, tanquam ex radice proueniũt reliqua alia, quæ ſunt propria merito de condigno perfecto & riguroſo.

Quale ſit imperfectũ

Secundum verò meritum de condigno appellatur à Theologis rectè loquentibus meritum de condigno verum & proprium, ſed imperfectum & non riguroſum; quia fundatum in gratia miſericorditer accepta, non verò ex iuſtitia reddita: atque inde prouenit, vt non ſit ſtricta æqualitas inter perſonã merentem & perſonam retribuẽtem: quamuis ſit quædam æqualitas inter gratiam ſiue meritũ ab ea procedens & mercedem ſiue præmiũ correſpõdens. Igitur intra primũ genus merendi de condigno duplex & diuerſum meritum collocatur: primum riguroſum & perfectum, & quod propriè, principaliter & maximè meritum dicitur: ſecundum imperfectum & non riguroſum, quod verè & propriè meritum appellatur (quidquid ſenſerit Durandus, de quo infra in quarta parte dicemus) ſed non principaliter & maximè. Quæ duo intra idem genus collocantur, quia ſecundum meritum tanquam imperfectum ad primum tãquam ad perfectum ſui generis reduci debet; cùm primum in vnoquoq; genere ſit mẽſura cæterorum ſui generis.

Secũda aſſertio, qua declaratur, ponendũ eſſe meritum de congruo.

Dico ſecundò, debere poni à Theologis genus meriti de congruo, non tanquam genus meriti ſimpliciter & abſolutè, neq; tanquam genus eius meriti, quod præmium aliquod faciat ſibi debitum; ſed tanquã genus eius meriti, quod ſecundùm quid, & cum illa particula diminuente, de congruo; eſt meritum. Hæc aſſertio ſtatuitur contra authores primæ ſententiæ, ſed ferè cũ vniuerſis Theologis. Quæ vt clariùs percipiatur, animaduertere oportet, intra id genus meriti collocari bonam operationem hominis iuſti non procedentem à gratia habituali, ſed à libero arbitrio, ordinatam tamen in id impetrandum à Deo, in quod gratia habitualis nõ ordinat; iuxta ea quæ explicata ſunt præmiſsione 2. Differtq; iſtud ſecundum genus meriti à priori, non quia non præſupponat gratiam in eo qui de congruo meretur, ſed quia præſupponat gratiam non tanquam principium à quo procedit; ſed tãquam formam præſuppoſitam, vt reddat perſonam operantem gratã, à qua perſona poſsit procedere operatio cõgrua; & doni quod expoſtulatur ex parte ſua, non incapax. Quapropter ad iſtud genus meriti licèt requiratur aliqualis æqualitas inter merentem & retribuentem, æqualitas ſcilicèt, quæ requiritur ad amicitiam & charitatem; non tamen requiritur ſtricta æqualitas: inter operationem verò eo modo meritoriam, & quod per eam impetratur, nulla æqualitas requiritur; cũ poſsit operatio bona moraliter per ſolas vires liberi arbitrij ordinata in id promerendum, quod eſt ordinis ſupernaturalis, eſſe eo modo meritoria. Vnde fit, vt qui de congruo aliquid meretur, neq; faciat aliquid

In quo differat meritum de congruo à merito de condigno.

Quæ æqualitas ſit inter merentẽ de congruo & retribuẽtẽ.

Digitized by Google

aliquid sibi debitum, neq; de iustitia adhuc imperfecta possit aliquid postulare: quia operi solùm à gratia procedenti debetur merces: operi autem per solas vires liberi arbitrij ad merendum ordinato etiã ab homine iusto procedente non debetur merces, sed correspondet congrua licèt libera donatio. Propter quod operationes quæ intra id genus meriti continẽtur, solùm secundum quid appellantur meritoriæ, non autem simpliciter & absolutè. Cùm enim meritorium de congruo nominamus, per illã particulam de congruo (vt dictũ est) rationẽ meriti diminuimus: quod accuratè considerans Andreas de Vega lib. 8. in Cõcilium Trident. cap. 8. retractauit sententiam, quã alibi tenuerat, necnon & docuerat meritum de congruo esse simpliciter & absolutè meritum. Et ex his constat solutio fundamenti pro prima sententia superiùs positi.

An sit aliqua ratio iustitiæ in merente de cõgruo.

Particula de congruo diminuit rationem meriti.

Dico tertiò, frustra & contra vniuersos ferè Theologos poni ab authoribus 2. sententiæ tertium illud genus meriti de digno. Ratio fundamentalis est, quia quodcumque meritum debet esse vel de condigno, vel de congruo. Nam si illud à gratia procedat, & tendat in id in quod gratia ordinat; necessariò erit meritum de condigno: si verò à gratia non procedat, sed à libero arbitrio hominis existentis in gratia; erit solùm meritũ de congruo: & præter hæc nequit inueniri aliquod aliud meritum: igitur superfluò ponitur meritum illud de digno. Et hæc sint breuiter dicta pro diuisione meriti: pro qua etiã multa infrà proponenda erunt, quæ in eius intelligentiam faciant. Proposita meriti partitione, veniamus ad proponendas & discernendas meriti conditiones. Quas vt clariùs & specialiùs proponamus, oportet eas omnes ad tria genera rẽducere: sicut & tria sunt quæ pro merito opus est considerare. In primis consideratur in merito persona quæ meretur. Secundò consideratur opus, quo mediante meretur. Tertiò cõsideratur persona apud quam meretur. Igitur iuxta hæc tria assignantur & patiter tria genera cõditionum requisitarum ad merendum. Primum genus est earum conditionum, quæ se tenẽt ex parte personæ merentis. Secũdum, ex parte operationis meritoriæ. Tertium, eorum quæ vt necessaria considerantur ex parte Dei, apud quem quis meretur. De quibus tribus generibus sigillatim agemus, vt aptiùs & accuratiùs ea genera explicemus.

3. assertio excludens meritum de digno.

Tria genera cõditionum necessariarum ad meritum.

Quæ sint conditiones necessariæ ad merendum ex parte personæ intendẽtis operari meritoriè? Dubium 2.

INter conditiones quæ ex parte personæ solent assignari, ea est satis nota, quæ libertatem arbitrij exposcit in operante. Sed ea confutatur magnopere ab hæreticis. Qui vt sua flagitia tegant, nulli parcunt viæ, in omne se vertẽtes latus: aliquando Deo tribuentes vniuersas actiones, siue bonas, siue malas, quod in eum contendant referenda esse omnia tanquam in primum authorem naturæ: aliquãdo quòd meritum irrideant, imò & nomen ipsum tanquam barbarũ & in Scripturis Sacris Canonicis minimè repertum reijciant. Sed omittamus similes homines, cõtra quos habemus Concilia Arausicanum II. ca. 18. Lateranense sub Innocentio III. cuius verba referuntur in cap. Firmiter, de summa Trinit. & fide Catholica. Florentinum in

Prima conditio est libertas arbitrij.

Irrident hæretici meriti nomen.

Digitized by Google

Stabilita est à Conciliis libertas arbitrij contrà hæreticos.

in literis vnionis Græcorum & Latinorum, & deniq; Trident. sess. 6. cap. 5. & can. 4. 5. & 6. & alia multa. Ex quibus habemus stabilitam nostri arbitrij libertatem tàm pro iustificatione quàm pro merito.

Constat in Scriptura Sacra de nomine meriti.

Imò & meriti nomen ex multis locis Sacræ Scripturę habemus acceptũ. Præter verba enim Ecclesiastici c. 10. 16. & 38. (non enim admittunt hęretici eum librũ tanquã Canonicũ) Genes. cap. 4. legimus respondisse Caim Deo obiurganti ob necem fratris sui Abel; Maior est iniquitas mea, quàm vt veniam merear. Et in lib. Iudicum cap. 20. & lib. 2. Paralipom. cap. 19. & in libro Esther cap. 16. necnõ, & in lib. Iob cap. 6. satis trita sunt illa verba: Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, &c. & cap. 11. legimus: Vtinam Deus loqueretur tecum, vt ostenderet tibi secreta sapientiæ, & intelligeres; quòd multò minora exigat à te, quàm meretur iniquitas tua. Deniq; & in D. Paulo ad Hebræos c. 10. sic legimus: Quantò magis putatis, deteriora mereri supplicia, qui filium Dei conculcauerit, &c. Neq; insuper id nomen posse, vt barbarum reijci, ex eo constat, q

Constat etiã apud antiquos.

apud Terentium in Andria, Actu 3. Scena 5. legamus, Pamphilum interrogasse Dauum, quid meritus fuisset, & respondisse Dauum, se meritum fuisse crucem. Tùm etiã

Imò & apud sanctos Patres.

quod apud vniuersos ferè Latinos Patres id nomen inueniatur: apud Ambrosium serm. 39. apud D. Hieronymum epist. 9. ad Saluianã, de viduitate seruanda tom. 1. & in c. 66. Isai. tom. 4. apud Cyprianum libro 4. epistolarum, epist. 6. & 7. & in cõcione 1. de eleemosyna, apud Hilarium Commentar. in Psal. 1. & deniq; apud D. Augustinum, in cuius scriptis difficile erit aliquam paginam legere, in qua nomen meriti non inueniatur, aut sæpius repetatur.

Sed missis hæreticis, ad Catholicos venio qui libertatem arbitrij & meritum admittunt. Sed & inter eos vnus inuenitur Robertus Holkot, qui lib. 1. Sentẽt. q. 1. art. 4. asseruit, Deum posse acceptare ad vitam æternam omnes actus naturales hominis, & eos facere meritorios. Probabat primò, quia id non includit contradictionem.

Sententia Holkot de merito per actus naturales.

Probat suã sententiam,

Secundò, quia liberè Deus acceptat actum voluntatis: ergo nõ necessitatur ad acceptãdum eum, neq; à se, neq; à creatura: ergo si sibi placeret, posset acceptare actus naturales, sicut esurire, sitire, descendere & ambulare. Vnde (inquit) nulla contradictio est, si statueret talem legẽ: quod quicumq; ex improuiso lapsus fuerit, saluus fuisset: vel cuicumq; sol illuxerit, saluabitur: vel quicumq; natus fuerit sub tali constellatione, saluus erit: sed statuta lege quilibet actus talis cadens sub cõformitate legis erit meritorius, licèt nullo modo sit à libero arbitrio: ergo non est contradictio dicendo, quòd actus naturalis sit meritorius, si Deo placet; & hoc quia æquè libere posset illum acceptare ad vitam æternã; sicut modò sub ista lege acceptat de facto vsũ liberi arbitrij. Et hoc modo videtur Deus acceptasse mortem Innocentium, in quibus nullus fuit vsus liberi arbitrij. Verba sunt superiora ipsius Holkot.

Secunda sententia circa idem negãs esse necessariam libertatẽ ad merendum.

Alij verò nominales, inter quos aliqui citant Gabrielem in 3. dist. 18. quæst. vnica art. 3. dub. 1. sed falsò; docuerunt sufficere ad meritum libertatem complacentiæ, nõ verò esse necessariam libertatem siue contrarietatis, siue contradictionis. Voluntq; eis verbis significare, non esse necessariam libertatẽ, nec secundùm specificationẽ,

neq; secundum exercitiũ; sed sufficere voluntatem sibi complacere in aliquo actu, vt ipse actus sit meritorius. Probãt id ex meritis Christi, & eorum qui confirmati fuere in gratia: in quibus tantùm fuit voluntas complacentiæ.

Secunda cõditioest, personam debere esse in gratia gratum facientẽ.

Secunda conditio, quæ solet assignari ex parte personæ intendentis bene operari vt mereatur, est, quòd sit in gratia gratum faciente, seu in gratia habituali eleuãte personam operantem ad consortium diuinæ naturæ & constituente ipsam inesse supernaturali. Quã conditionem impugnant Bonauentura, & Marsilius locis supra cit. quia ad meritum de congruo nõ est ea necessaria, cùm possit aliquis sine gratia bene moraliter operari, & de congruo mereri. Secundò, quia vltima dispositio ad gratiam saltẽ est meritoria gratiæ de congruo, cùm procedat ab auxilio speciali, & sit eleuata à Deo per ipsum auxiliũ ad esse supernaturale. Igitur saltem ea conditio non est necessaria pro merito de congruo.

Impugnatur ea conditio, quòd non sit necessaria pro merito de congruo.

Tertia conditio, quòd merens debet esse in statu viæ.

Tertia conditio, vt possit aliquis mereri, ponitur, quòd debeat operans esse in statu viæ. Sed contra eam est argumentum de animabus existentibus in purgatorio, vbi cũ sit vera satisfactio, siue pro peccatis venialibus, siue pro pœnis non adhuc remissis in seculo pro mortalibus; & sit ea satisfactio meritoria, videtur posse dari meritũ operantis, & nõ in statu viæ. Igitur ea conditio minimè apparet vera.

Quarta conditio de auxilio speciali: de qua latè in 2. part. istius Cõtrouersiæ.

Quarta deniq; conditio solet assignari pro persona operante, vt mereatur, deberi scilicet eam adiuuari diuino auxilio speciali, siue diuina motione. De qua conditione in hac parte nõ disputabitur, quòd specialem disputationem promisimus habendam in 2. par. præsentis Controuersiæ. Hæ sunt breuiter cõditiones, quæ ex parte personæ solent attendi pro habendo merito. Pro omnium verò resolutione sequẽtes pono cõclusiones.

Pro resolutione prima assertio contra Holkot.

Dico primò contra Robertum HolKot, necessariam esse libertatem arbitrij ex parte personæ intẽdentis operari meritoriè: sic adeò vt repugnet dari meritum absq; libertate. Hæc est communis sentẽtia Theologorum, vt latè ostendit Dominicus de Soto lib. 3. de natura & gratia cap. 7. fuit enim S. Thomæ in 1. 2. q. 21. & quæst. 114. Alexandri Alens. 3. part. q. 17. memb. 2. & Scholasticorum in 3. dist. 18. & colligitur ex Aristot. lib. 3. ethicorum cap. 5. asserẽte quòd penes ea quæ à natura habemus, nec laudamur, nec vituperamur; & ex consequenti, nec meremur, nec demeremur. Quoniam quantumcumq; sit quid largius & communius id quod est laudabile, seu vituperabile, quàm ipsum meritũ, seu demeritum; nihilominus rectè arguitur à negatione superioris inferendo negationem inferioris: sicut ex negatione animalis rectè infertur negatio hominis. Igitur quantũcũq; addat meritum ad laudabile, ex negatione laudabilis rectè colligitur negatio meriti. Si enim nobis & brutis, imò inanimatis omnibus cõmunes sunt naturales actiones, quibus se mouere negamus, moueriq; potiùs à conditore naturæ affirmamus; atq; ab eis propterea rationem merendi, aut demerendi remouemus: cur eadẽ prorsus ratione in creaturis intellectualibus prout suaptè natura operantibus meritum non auferemus? nisi insaniat quis tantum, vt vtriusq; meritum, seu demeritum tribuat, authoriq; naturæ (in quem naturales referuntur actiones) eam cõsequẽter iniuriam irroget, atq; asserat, cum etiam demeriti esse authorẽ, sicut

Repugnat dari meritũ absq; libertate.

ſicut & naturalis operationis.

Ad primũ argumentũ Holkot. Neq; argumẽta Holkot aliquid probant. Primum enim quod inquirit, quam repugnantiam, aut cõtradictionem inuoluat, affirmare, mereri aliquem operibus naturalibus? Reſpondeo, hanc eſſe repugnantiam, quod daret aliquid qui meretur, & nõ daret aliquid. Quoniam mereri eſt dare aliquid, quo mediante acquirit ius ad præmiũ: nemo autem dare poteſt niſi illud, cuius eſt dominus: ſolũ autem aliquis eſt dominus ſuarum actionũ liberarum & à libero arbitrio elicitarum: ergo ſolùm poteſt aliquis dare tanquam Dominus actiones à libero arbitrio elicitas; & ſic ſolùm poteſt per illas mereri. Si enim per naturalia mereretur, non daret aliquid ſibi proprium, & tamẽ ad merendum deberet dare aliquid, cui correſponderet præmium. Igitur inuolueret repugnantiam mereri per naturalia.

Ad ſecũdũ. Secundum argumentum petit difficultatem, An libere acceptet Deus opera meritoria, an potiùs ex iuſtitia? de qua dicamus ſtatim.

An actus naturalis poſſit acceptari quaſi meritorius? Et cùm addidit, poſſe Deum acceptare opera naturalia, & pro eis ſuo beneplacito tanquam pro actibus meritorijs conferre præmium vitæ æternæ, aut quodlibet aliud premium à ſe volitum. Reſpondetur id eſſe contra naturam meriti, vt oſtenſum eſt. Si enim vagitus infantium, aut quodlibet aliud naturale opus ad vitam Deus acceptaſſet æternam, non ideò intra meritorum ambitum contineri exiſtimandum fuiſſet, ſed ad donationis genus ac eorum, quæ mera liberalitate donãtur, referri oportuiſſet.

An Innocẽtes martyres ſint morte meruerint? Quod denique de Innocẽtibus martyribus addidit, abſq; ratione dictũ eſt: non enim meruerunt infantes illi vſu rationis carentes, ſicut neq; merentur infantes qui baptiſmum ſuſcipiunt: quin potius ſicut delictum Adæ per naturalem propagationem ſine eorum proprio actu participãt: ita Chriſti meritũ abſq; eorũ proprio actu ad eos peruenit & deriuatur: nõ quia dicãtur merẽtes æternã vitã, ſed quia per merita Chriſti baptiſmo applicata digni ea efficiantur. Pari modo infantes pro Chriſto occiſi nõ meruerũt actu proprio, ſed per martyrium merita Chriſti eis fuere applicata: vt latè explicabimus (Deo dante) in Controuerſia 8. Scholaſtica part. 5.

Aſſertio ſecunda cõtrà ſecundã ſententiam affirmans eſſe neceſſariam libertatem, ſiue ſpecificationis, ſiue exercitij. Dico ſecundò contra ſecundam ſententiam eorum qui negabant libertatem, ſiue contrarietatis, ſiue cõtradictionis eſſe neceſſariam ad merendum; requiri ad meritũ veram libertatem ſiue quoad ſpecificationem, ſiue quoad exercitium. Quod equidem ab vniuerſis Doctoribus ferè conſtanter aſſeritur: & infra part. 3. & 4. cùm de merito Chriſti & reliquorum iuſtorũ diſputabitur, manifeſtè conſtabit. Ponimus enim in Chriſto & in cõfirmatis in gratia, vt in B. Virgine, & in Apoſtolis libertatem ſaltem cõtradictionis ſiue ſecundum exercitiũ; vt infra clarius apparebit. Neq; enim abſq; libertate eſſe poſſet meritum, vt oſtenſum eſt in aſſertione 1. at libertas alia non eſt, niſi aut ſecundùm ſpecificationẽ, quæ dicit indifferentiam ad bonum & malum; aut ſecũdùm exercitium, quæ ponit, poſſe nũc vel poſt actũ exercere, vel maiori, aut minori intenſione, ſiue conatu in obiectũ tendere.

Tertia aſſertio ponens gratiam habitualẽ neceſſariã ad quodcũque meritum & quomodo. Dico tertiò, ad quodcumq; meritum ſiue de cõdigno etiam ad riguroſum, ſiue ad meritum de congruo eſſe neceſſariam gratiam habitualem: ſed non eodẽ modo, neq; ob eandem rationem. In primis requiſita fuit habitualis gratia in anima Chriſti pro merito perfecto

Digitized by Google

& riguroſo, non vt per ipſam abſolutè loquendo Chriſti opera rederentur proportionata & æqualia præmio, corporis ſcilicet beatitudini, & diuini ordinis; quoniã abſq; ea per ſolã gratiam vnionis eas omnes cõditiones haberẽt Chriſti opera: ſed ea de cauſa de lege ordinaria fuit requiſita (docẽte S. Thoma 3. part. quæſt. 7. art. 1.) vt anima Chriſti eſſet attingens Deum propinquiſsime, eiuſq; operationes eſſent omni modo cõuenientiſsimæ & perfectæ. Id eſt, vt anima Chriſti non ſolùm extrinſecè attingeret Deum, ſed intrinſecè & per principium formale creatum in ipſa: atq; ita eius operationes procederẽt à principio formali intrinſeco. Vnde ſuppoſita ſuaui rerũ diſpoſitione fuit requiſita gratia habitualis in Chriſto, vt eius operationes eſſent omnimodo poſsibili proportionatæ & diuini ordinis, nõ ſolùm ratione diuini ſuppoſiti, à quo tanquam ab agente procedebant, ſed etiam ratione principij formalis, à quo conſuetũ eſt in omnibus alijs hominibus proficiſci: ne deeſſet Chriſto quantumuis minima perfectio in alijs inuenta & ei compoſsibilis.

Quare in anima Chriſti poſita fuerit gratia admerẽdum.

Pro merito verò imperfecto de condigno aliorum hominũ gratia eſt neceſſaria, quoniam opera noſtra à libero arbitrio procedentia ſunt imbecilla, ex viq; ſua infima & reb⁹ diuini ac ſupernaturalis ordinis improportionata, per ſeq; ſola inſufficientia pro vita æterna, ac alijs in eam conducẽtibus promerendis; ideoq; aliquo alio opus eſt eleuante ea opera ſupra ſuam naturam, & cauſante proportionẽ inter ea & cœleſtẽ ſeu diuinã vitam, ac veluti per ſaltũ de naturalibus improportionatis & terrenis rebus in ſupernaturalia proportionata & cœleſtia tranſmutante. Cui neceſſitati non defuit pijſsimus Pater & miſericors Deus, quin potius creaturis omnibus intellectualibus per Ieſum Chriſtum filium maxima & promiſſa pretioſa donauit, ac in cordibus earum per Spiritum ſanctum diffudit, gratiam ſcilicet & charitatẽ; quibus redderentur ſuæ diuinæ naturæ conſortes, Dei filij atq; hæredes, haberentq; in ſe fontem aquæ viuæ: & ratione inſuper quorum opera libera à ventre voluntatis procedentia fluerent tanquam flumina, imò ſalirent in vitã æternam, eleuarẽturq; ac diuini & ſupernaturalis ordinis redderẽtur.

Quare in hominib⁹ ſit neceßaria ad merendũ gratia.

Et quanuis potuiſſet proculdubio omnipotens Deus ſua abſoluta potentia ea opera ſine alicuius habitus & inhærẽtis qualitatis infuſione in diuinum & ſupernaturalem ordinem ſolo ſuo ſpeciali auxilio eleuare, & vitæ æternæ proportionata reddere; ſicut potuiſſet hominẽ ſine gratiæ habitu eſſentiæ animæ inhærente ſola interiori animi renouatione per auxiliũ Spiritus ſancti animũ peccatoris à prauitate ad rectitudinem reuocando iuſtificare; ſuaui tamẽ rerum diſpoſitione poſtulante induere nos voluit candida iuſtitiæ veſte & indumẽto ſalutis, ac veluti ſponſos nos decorare ſingulis inhabitantis & inhærẽtis gratię & charitatis coronis; vt pignora & arrhæ hæreditatis æternæ, atq; ipſius Dei regnũ intra nos eſſent: ſicq; penſata noſtræ naturæ conditione duceremur faciliùs ab inhabitãte ſpiritu, delectabiliuſq; operaremur.

Poteſt purus homo de potentia abſoluta merari ſine gratia habituali.

Ex quibus non erit difficile intelligere, gratiã animo iuſti inhærentem eſſe ſemẽ quoddã diuinũ, quod cecidit in terram bonam, & quod allaturum eſt fructũ bonorũ operum pro diuerſitate operãtiũ, in alijs triceſimum, in alijs ſexageſimum, & in alijs centeſimũ: eſſeq; veluti

Gratia eſt veluti ſemẽ diuinum.

Digitized by Google

velari fermentũ, quo opera cũcta ve meritoria fiũt, fermentantur.

Quamobrem ſicut granum (excepti caulo) ſinapis ex ſeminatur, minimum quidem eſt omnibus ſeminibus, ſed auctè creſcit, maius eſt omnibus oleribus: ita gratia ſiue charitas cũm hominis infunditur, mini mã eſt, & puerili ſtatui lucijs aũferæ coparata: eſt autem creuerit in parua, hoc eſt, ad perfectionẽ ſtatus patriæ peruenerit, maior eſt quacumq; gratia viæ: ad modũ quo maior eſt lux meridiana luce auro ræ, & ſtatus virilis præſtantior puerili. Quod oſtendunt verba Chriſti Matthæi cap. 11. qui cũ de Ioãne Baptiſta verba feciſſet, eos maximo inter natos mulierum nullum ſurrexiſſe declarauit, ſubdit: Qui autem minor eſt in regno cœlorũ, maior eſt illo.

Gratia vię ex patria quomodo ſe habeant inter ſe.

Quare re-quiratur gratia habi-tualis ad in-itium de eſt Trid.

Pro merito deniq; de congruo grata eſt neceſſaria diuerſa ratione quàm pro merito de condigno. Vt enim ſcilicet ex parte perſonæ ineuntis cur congruitas, excludatur, ineptitudo ad tale meritũ, qualis eſt ante gratã habitualem in perſona gratuam recipiente. Quare cũ non concurrat gratia ad tale meritum tanquam principium efficiens, ſotanquam principium tanquam conditio ſine qua illud non eſſet.

Ad argumẽ-ta in contra-rium ſecundi ar-gumenti ſolutio.

Ad argumenta igitur obiectiones Bonauenturæ & Marſilii, non eſt cur hoc loco reſpondeamus, q de præteritis in eis argumẽtis infra ex profeſſo ſimus diſputaturi in 3ª. partis Controuerſiæ, ſufficiat dicere, in viroq; argumento falſum aſſumi, dum in primo dicitur, poſſe aliquem mereri de congruo abſq; gratia: & dum in ſecũdo aſſeritur, Vltimam diſpoſitionem ad gratam eſſe meritoriam de congruo: de quibus videatur infrà.

4. aſſertio tenens con-

Dico quarto & vltimò, receptã eſſe à Theologis tertiam cõdi-

dition. ſtatus viæ ad meritorium.

nem neceſſariam ex parte operãtis, vt mereatur, ſcilicet debere operantem eſſe in via. Ita S. Thom. 3. part. quæſt. 19. art. 1. Alexander Alenſ. 3. parte quæſt. 17. memb. 1. & Scholaſticis in 3. diſtin. 17. Quæ conditio generalis eſt pro quocũq; merito, ſiue de cõdigno, ſiue de congruo. Quod additerim obſeruandum exiſtimans propter ea partia beatos orare Deũ pro donis & beneficijs conferẽ adiuuantibus, qui ſunt in hoc ſeculo, & mereri apud Deum de congruo, vt ex replicatis ſæpe locutionibus. Sed illæ ſomnia ſunt, quia in patria quã tumcumq; orent & impetrent, nõ fũt in ſtatu merendi: licut neque damnati in inferno ſunt in ſtatu demerẽdi: imo à ſtatu illud Eccleſiaſtes cap. 11. vbi ceciderit lignum, ſiue ad Auſtrum, ſiue ad Aquilonẽ, ibi erit.

Reſpõdetur obiectioni de animabus in purgatorio, vt ſatisfa-cient.

Aliqualem tamen difficultatem habere poſſet obiectio oppoſita in principio contra eam tertiam conditionem de animabus in purgatorio ſatisfactibus pro peccatis venialibus, & pro pœnis culpæ mortalis debitis nondũ in ſeculo remiſſis: quomodo ſcilicet remittitur tur. Cui reſpõdet S. Thom. quæſt. 7. de malo art. 12. afferens remitti eo in loco per actũ charitatis, quo volunt Deo placere in omnibus & per omnia, nectiõ & in nullo diſplicere; qui actus eſt pœnitentiæ virtualis. Nihilominus id eſt certũm, nil metiri illis ineuntibus. Vere enim non mortis corporalis, quando nemo poſſ eam valet meritorie operari. Imò neq; in purgatorio eſt propria ſatisfactio, eſt potius eo in loco animæ ſatis pati dicantur, quàm ſatisfacere. Sed de his alibi videndum. Sufficit ſuperiora dixiſſe circa conditiones acceptas ex parte perſonæ ineuntis mereri.

Digitized by Google

Quæ ſint conditiones neceſſariæ ad merendum ex parte operationis præſtitæ ab intendente per eam mereri?

EX Parte actus vt homo meretur, tria habitibus ſiquidè nec meremur, nec demeremur; nonnul læ ſolèt apponi cõditiones. Inter quas vna eſt abſq; Theologorũ cõtentione, neq; in re, neq; in modo ex explicidis, aliæ verò nõ ſunt ſine illa. Prima ab vniuerſis ſtabilita ràquam cõditio neceſſaria proquolibet actu, vt ſit meritorius ſit vt ſit actus bonus moralitèr, nõ ſolùm ex parte obiecti, ſed & etiã ex parte circũſtantiarum; ita vt nulla deficiat circũſtãtia, neq; finis, neq; loci, neq; eiusdẽm alterius rei quæ ad bonitatẽ actus humani facere poteſt. Quid enim prodeſt, magnifica & ſumptuoſa cẽpla ædificare, cultui & venerationi Sãctorum perpolitè inſeruire, arcana ſcabiẽi dita noſtræ religionis myſteria reſerare, linguis etiam Angelorum loqui, ſimilibusve ſupererogationis operibus (quæ quantæ perfectionis de ſe ſint, quis non videt) interea eſſe; niſi in eis præſtandis præſumptio deſitiſtiã arrogãtia abſit, niſi intrinſecus latens ſuperbia & alioru præſenſa præ excellentia procul abijciatur? Quid prodeſt in cẽplo orare, gratiasq; Deo agere, vt eli Phariſæi Luc. 18. ſe aliqui exaltent & dicãt: Non ſumus nos ſicut cæteri hominũ raptores, adulteri, &c. nõne his tãquã honoris & præmij eſſentiæ nimiũ cupidis ver ba Chriſti Dũi quadrãt poſita Mat thæ. cap. 6. Amen dico vobis, recepertunt mercedem ſuam. Operaigitur vt meritoria ſint, quãtumcũq; de ſe bona ornari debent debitis circunſtantijs.

Prima conditio quòd ſit actus bonus moraliter ex omni parte.

Suppoſita igitur bonitate operis tãquã vero fundamento ad merendũ, alia aſſignari ſolẽt cõditiones, quæ nõ ſunt abſq; concertatione, falſè quantũ admodum eas expli candi. Solet enim à Theologis tã quã ſecũda cõditio poni ex parte operationis, vt ea exhibita in alteriorius obſequijs: ita vt ille qui meritur, debeat eſſe inferior (ſaltem ſecũdũ naturã quæ meretur) eo apud quẽ meretur. Et inde eſt implicare & repugnare Deũ mereri ſecũdùm ſuã propriam naturam, ſecus verò ſecundùm inferiorẽ naturam à ſe aſſumptam ſicuti non repugnauit Chriſto, in quãtum fuit minor Patre ſecundùm naturam humanam aſſumptam mereri; vt infra in 3. part conſtabit.

Secũda conditio, quod ſit actus in alterius obſequijs exhibitus.

Sed habet nõ paruã difficultatẽ hæc conditio. Primò, quia vel debet ſtari actio in obſequium eius apud quẽ meretur, ſiquidẽ in vnitate ẽ illius: vel ita vt nõ ſit in eius vtilitatẽ. Nõ primum, quia homo quẽ in dẽ mereri poſſumus apud Deũ, nullam vtilitatẽ ei poteſt conferre: iuxta illud Iob. 22. 3. Si iuſtè ages, quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet? quaſi dicat: nihil ei donabis, neq; ipſe aliquid à te accipiet, quantũcũq; iuſtè egeris: eſt quidquid ego boni, à tu de bonis, magis ſit ſuũ, quàm tuum. Igitur nihil ei vtile in obſequẽdo homo præbet, quin potiùs quito iuſtius ille operatur, magis Deo debet. Si verò ſecũdò actio nõ ſtat in vtilitatẽ eius, apud quẽ homo meretur: igitur ille apud quem meretur, nihil ei debet: & percõſequẽs nõ debetur retributio & præmiũ merenti, quod eſt cõtra naturam meriti, cui præmium ſemper debeti videtur.

Diſſicultates circa ſecũdam conditionem.

Rurſum ſolet aſſignari tertia cõditio ex parte operationis, vt ſime ritoria ſit, debeat procedere à gratia ſeu charitate. De qua cõditione eſt magna cõcertatio inter iuniores.

Tertia conditio pronerim in charitatem ſeu gratiam.

Digitized by Google

niores Theologos. Quidam enim existimant, non esse eā condition é necessariam adhuc pro merito de condigno: sed sufficere vt opus sit meritorium, quòd sit opus bonum hominis iusti procedentis ab auxilio supernaturali. Probant id multis argumentis.

Argutia aliqui contra eam conditionem.

Primò probant ex Sacris literis. Dixit enim Christus Matth. c. 12. Qui fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse meus frater & soror, & mater est. Sed qui frater est Christi, vtam meretur æternā faciendo voluntatem æterni Patris: & iustus qui operatur benè moraliter, voluntatem æterni Patris im plet: igitur iustus qui benè moraliter operatur, veré meretur. Insuper Matth. cap. 25. dixit Christus, se dicturum in die iudicij: Venite benedicti Patris mei, &c. Esurivi enim, & dedistis mihi manducare; sitivi, & dedistis mihi bibere, &c. vbi pro solo bono opere misericordiæ, nulla facta mentione propositionis ex gratia aut charitate, declarat Christus se daturum cœlorum regnum. Confirmant dictā quām maximè illa verba, quæ à Iustis Christo responsuris ibi propo nuntur: Domine, quando te vidimus esurientem, & paiimus te? &c. quæ interrogatio non haberet locum, si Christus eis loquuturus fuisset de operibus misericordiæ factis cum relatione charitatis ad ipsum. Deniq; adducetur illud Pauli 1. ad Corinth. cap. 15. Abundate in omni opere bono, scientes quòd labor vester non est inutilis ante Dominum: notetur illa verba: in omni opere bono, quasi omne opus bonum iusti declaret Paulus tanquam meritorium apud Dominum. Quo testimonio vtitur Concilium Trident. sess. 6. cap. 16. ad probandum stabiliri debere opus meritorium.

Confirmatur ea ratio.

Argumenta pro eadem conclusione.

Argumentum primo ex Scriptura sacra.

Probant secundo ex Concilio Trident. sess. 6. cap. 10. docente iustitiam acceptam augeri de die in diem per opera quæ iusti faciunt mortificando membra carnis, & exhibendo ea arma iustitiæ in sanctificationem per obseruationē mandatorum Dei & Ecclesiæ. Ad mortificandam autem carnem, & ad adimplendā præcepta non requiritur procesiio à charitate, neque relatio illius, sed sat est, vt opera sint bonā augmentium autem iustitiæ per opera fit meritoria, & opus quod meretur augmētum gratiæ, meretur & vitam æternam. Insuper idem Concilium in eadem sess. 6. cap. 16. Sic loquitur paūm ante medium: Nihil ipsis iustificatis deesse credendum est, quo minus plenè illis quidem operibus quæ in Deum fuit facta, diuinæ le gi pro huius vitæ statu satisfecisse, & vitam æternam suo etiam tempore, si tamen in gratia Dei decesserint, consequendam, veré promeruisse credendum. Hæc Concilium. Quibus verbis vniuersa illa conditio pro merito vitæ æternæ videtur excludi, præsertim eas quæ ponunt opus debere fieri ab homine iusto, & fieri in Deo. Siquidem ponuntur illa verba: Nihil ipsis iustificatis deesse, credendum est. Et omne opus bonum iustificati in Deo est.

Argumentum secundum ex Concilio Trident.

Probant tertio rationibus. Primò, quia aut meritum æternæ vitæ respondet bonis operibus moralibus à charitate procedentibus, ratione ipsius charitatis, vel secundùm proprium naturam. Non primum, cùm promissum sit à Christo ei, qui dederit calicem aquæ frigidæ, non esse priuandum mercede sua: si ergo respondet meritum secundùm proprium entitatem, non erit necessarium, quòd procedat à charitate dirigente

Argumen tertium.

Digitized by Google

opus in vltimum finem.

Arguit 4. Arguitur quartò, quia extenuarentur valde merita, ſi opera deberent dirigi à gratia ſeu charitate, vt eſſent meritoria: quia pauci ſũt qui ſciant, id eſſe neceſſarium: & pauciſſimi, qui ita operentur.

Arguit 5. Quintò ſequeretur, actum fidei nunquam eſſe meritorium vitæ æternæ, quia actus fidei ſemper antecedit actum charitatis; ergo non poteſt à charitate procedere.

Arguit vltimo. Deniq; quodcumq; opus bonũ hominis iuſti, etſi non ordinetur à charitate in vltimum finem, eſt ſatisfactoriũ pro pœnis peccatis debitis: ergo eſt meritorium. Antecedens iſtius rationis & illationem probant ex Concilio Trident. ſeſſ. 14. cap. 8 vbi docet Cõciliũ, quòd dum ſatisfaciẽdo patimur pro peccatis, Chriſto conformes efficimur. Quibus verbis ad ſatisfactionem nihil aliud requiri docet Cõciliũ, quàm pati pro peccatis. Rurſum & quòd omne opus ſatisfactorium ſit meritorium, his verbis declarauit Cõciliũ: Certiſsimã quoq; inde arrham habentes, quòd ſi cõpatimur, & conglorificabimur.

Quarta conditio, vt actus referatur in Deũ. Poſtrema conditio ex parte operationis, vt ſit meritoria, ſolet poni, quòd debeat operatio referri in Deum vltimum finem. Quæ videtur cõſequens ad duas ſuperiores cõditiones appoſitas. Si enim operatio, vt ſit meritoria, debet eſſe facta in alterius obſequiũ: & rurſum debet eſſe à gratia ſeu charitate procedens: igitur debet eſſe relata in Deum tanquam in vltimum finem. Non deſunt tamen difficultates circa iſtam cõditionẽ. Prior eſt, de qua relatione in Deũ ſit intelligenda. Ponunt namq; Theologi triplicẽ relationẽ, aliã actualem, alteram habitualẽ, & tertiam virtualem: & de quacumq; intelligatur ea conditio, difficile eſt explicare, in quo conſiſtat ea relatio.

Difficultates quæ oriuntur circa quartam conditionẽ. Poſterior difficultas circa eandem conditionem eſſe poteſt, de quo vltimo fine loquatur: Num de Deo fine naturali: vel de Deo fine ſupernaturali? Non de fine naturali, quia ſi opus vt ſit meritoriũ, debet procedere à gratia ſeu charitate: ergo in finem ſupernaturalẽ debet ordinari. Neq; rurſum de fine ſupernaturali debebit intelligi: nam meritum de cõgruo ſaluari poteſt in homine iuſto benè moraliter operante, etiamſi non referente ſuã actionem in Deum finem ſupernaturalem: ſicut ſi quis iuſtus ob ſolam commiſerationem eleemoſynã pauperi tribuat, nulla facta mẽtione, nec habita recordatione Dei finis ſupernaturalis. Igitur difficilis eſt intellectu ea poſtrema cõditio.

Pro explicatione omnium ſuperiorum animaduertendum eſt. Pro explicatione tot difficultatum animaduertendum eſt breuiter, quòd vt cœpimus ſupra dicere, dum conditiones ex parte perſonæ elucidaremus; gratia viæ nõ attingit ad gratiam Patriæ, ſed abſolutè, & in actu eſt minor ea: neq; quantumcumq; creſcat, poterit in perfectionem illius vllo modo venire: iuxta verba Chriſti Domini de Ioanne Baptiſta loquentis Matthæ. 11. Qui minor eſt in regno cœlorum, maior eſt illo. Attamẽ virtualiter vtraq; gratia eſt æqualis, & perconſequens vtraq; eſt virtualiter æqualis gloriæ correſpondenti inpatria. Sicut enim gloria correſpondet & eſt æqualis gratiæ ſeu charitati patriæ in actu: ita meritum ſecũdùm omnem intenſionem gratiæ ab operante elicitum eſt æquale charitati viæ: & ſicut charitas viæ non eſt æqualis ſecundùm ſtrictam æqualitatem charitati patriæ, ſed ſolùm ſecundùm virtutem: ita meritum ab ea procedẽs non eſt æquale præmio ſecundum

ſtrictam

strictam & adualem æqualitatem, sed solum secundum virtualè. Hinc est opera meritoria esse æqualia suo præmio, non æqualiate Arithmetica, sed Geometrica, id est, secundùm proportionem & virtualè æqualitatem. Et id esse credo quod Theologi innuere volùit Axioma-te illo communi ab aliquibus explofo, quia non intellecto: Deus præmiat vltra condignũ, licèt puniat citra dignum; quasi significare voluerint, sufficere eũ æqualitatẽ virtualem, & non esse necessariam strictam inter momentaneã & lẽnia tribulationum nostrarum etiã prout à gratia procedentia & æternam gloriam pondera: nam nõ sunt condignæ passiones huius seculi ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis; vt docuit Paulus ad Rom. cap. 8. de filijs Dei & cohæredibus Christi loquens, & percõsequens de operibus à gratia procedentibus: vt interpretati sunt Chrysostomus, Theodoretus, & Oecumenius super eadem Pauli verba: item D. Augustinus lib. 5. de ciuit. cap. 18. & enarransilla verba Psalm. 39. Qui fingis laborem in præcepto. Quibus etiam æqualitas virtualis & secundùm proportionẽ sufficit, vt inter meritum & cõdignũ: puræ creaturæ, & præmij ei correspondens reperiatur iustitia distributiua. Imò vt ea reperiatur, non requiritur, vt homo merèx ex propijs tribuat obsequium quod præstat: sed id tãtùm est, quòd tribuat retribuenti obsequium, quantumcumq; non ex propijs, sed ex mifericordia & gratia retribuentis fit, & in eius auxilijs & inuentionibus fundetur: quod magis infrà explicabitur. His ergo suppositis,

Quomodo sint æqua. lia merita & præmia.

Iustitia distributiua reperitur inter meritũ & præmiũ.

Argumẽta opposita cõ tra illam vi tã probãt, non tollunt.

Assertio 1. approbans secundã cõditionẽ ex parte operationis præmiatæ, quæ est meritoria ex parte operationis ad meritũ requisita.

Dico primo cũ S. Thom. in 1.2. q. 114. art. 1. præterim ad 3ecũdũ, secundã conditionẽ superius positam ex parte operationis ad meritũ, esse verã: negq; obstare ea, quæ obijciebantur cõtra illã. Quoniam solum probãt, nõ inuenisi ut puta creaturã meritũ de condigno rigu ri, si tamen nõ reperiri meritũ de cõdigno imperfectũ, quod fundatur in gratia & liberalitate ip sius retribuentis, & in iustitia distributiua imperfecta; pro qua sufficit opus in obsequij retributi præstium, & eius gratiæ innixũ; quæ est Deo cõplacere, & ei ex gratia obedire: & putatur esse vtiuersa quæ in eius obsequũ fuerint, præstare. Hæc enim sunt Deo maxime grata, & tanquam in sui obsequium præstita, necnon & ab ipso Deo acceptata.

Assertio 2. admittens tertiam cõditionẽ diuersã ab ea quæ hominis iustiq; vt sit meritũ de condigno, debere esse vel præcedentem, vel imperatã à charitate, & ex ea procõsequens ab ipsa ordinatã in obiectũ ipsius charitatis, seu in vitã æternã finem supernaturalem; quod vt sit meritũ de condigno, requirit in 1. 2. tertius de quæst. 114. art. 4. Capreolus in 2. cõsequens, distin. 41. quæst. 1. art. 1. conclus. 2. Dominicus de Soto lib. 3. de natura & gratia c. 7. Scotus in 2. distinct. 41. quæst. vnica. Ricardus in eadem distinct. quæstio 1. principali, quæst. 3. Gabriel quæst. 1. art. 3. & Duran dus in 2. distinct. 40. quæst. 2. & alij multi. Probatur multis testimonijs Sacræ Scripturæ, in quibus inuenitur, quòd notificandũ sit hoc. Scripturis operibus promittitur tanquam præmium æterna vita, ea illis promittitur tãquam factis in nomine Dei, vel Christi, aut propter nomẽ alicuius eorum. Sic legimus Matthæi cap. 10. Qui recipit Prophetã in nomine Prophetę, mercedẽ Prophetæ accipiet: & qui recipit iustum in nomine iusti, mercedẽ iusti accipiet. Et Marci c. 9. dicitur: Quisquis vnum ex huiusmodi pueris

Probatur 1ª.

Scripturæ.

Digitized by Google

pueris recepterit in nomine meo, me recipit. Et infrà; Quisquis enim potũ dederit vobis calicẽ aquæ fri gidæ in nomine meo, quia Christi estis, amen dico vobis non perdet mercedem suã. Et 1 ad Cor. c. 10. Sine ergo mã ducatis (inquit Paulus) sine nubibus, vel aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite. Et ad Colossẽ. c. 3. Omne quodcũq; facitis in verbo, aut in opere, omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi gratias agentes Deo & Patri per ipsum. Ex quibus & alijs multis satis clarè colligitur, debere iustos, vtbenè & meritoriè operentur, in nomine Christi, & in ordine ad ipsum, hoc est, ex gratia & charitate ipsius, & in gloriam eius operari.

Probatur ex Concilijs.

Secundò probatur verbis Concilij Arausicani can. 18. vbi sic legimus: Debetur merces bonis operibus, si fiant; gratia autem quæ nõ debetur, præcedit vt fiãt. Hoc est: præcedit, vt ea gratia mediante & charitate cooperante bona opera fiant. Præterea in Concilio Milevitano cap. 4. & in Tridẽtino sess. 6. cap. 16. multa legimus, quæ aperte comprobant superiorem assertionem. In primis legimus, quòd vt opus sit meritorium, necesse est vt Christus in illud iugiter influat, sicut vitis influit in palmites: & quia virtus præcedat bona opera & comitetur, necnon & sequatur. Rursum docent, opus conducens ad vitam æternã & fructuosum, ef se illud quod procedit à dilectione, vel à fide quæ per dilectionem operatur, vel à charitate, quã Spiritus sanctus diffundit in cordibus hominum. Ex quibus satis aperte asserio comprobatur.

Probatur ex D. Augustino.

Tertiò fuit ea assertio D. Augustini lib. de gratia Christi cap. 18. & 2. & 8. de lib. de correct. & gratia c. 2. & lib. de gratia & libero arbitr. c. 16. & 17. & ne plures citemus li bros, sensit ita lib. de spiritu & litte ra cap. 14. vbi ita legimus: Nõ est fructuosus actus, qui de radice charitatis non surgit.

Probatur Deniq; probatur ratione funda *ratione fũ* mentali: Nam opus meritoriũ de *damentali.* condigno debet esse ciusdem ordinis cũ is cui præmio sed vita æterna est ordinis supernaturalis & præmiũ supernaturale: igitur vt opus sit meritorium vitæ æternæ de condigno, debet esse ordinis supernaturalis. Aliàs meritum & præmium fuissent diuersi ordinis. Sed opus non procedens à gratia & charitate non est opus supernaturalis ordinis, imò ob id ponitur, debere procedere à gratia & charitate, vt sit opus supernaturale & eiusdem ordinis cũ præmio: igitur vt sit meritorium de condigno, à gratia & charitate debet procedere. Respõ

Solutio eorum dent authores oppositum sentien *trarium sen* tes, opus meritoriũ habere, quòd *tientium.* sit ordinis supernaturalis, etiamsi non procedat à gratia & charitate, aliàs rationibus. Primò, quia procedit à persona & agente conflitu to in esse supernaturali per gratiã & charitatem: & ita ab agente habet quòd sit ordinis supernaturalis. Secundò procedit ab auxilio speciali illud opus: atque ita secundò ratione illius habet quòd sit ordinis supernaturalis. Sed re *Rejicitur ea* vera in hac responsione aperitur *solutio.* falsitas contrariæ sententiæ. Quoniam ponunt authores illius in opere meritorio de condigno solùm ab extrinseco habere superna turalitatem, fcilicet ratione agẽtis & ratione autẽ, si se habẽs ex par te vniuerfalis agentis sat, ratione extrinfecorum habere solùm opus meritorii esse ordinis supernaturalis, & nõ ab aliquo principio intrinseco. At vera sententia ponit principiũ intrinfecum formale, à quo

Digitized by Google

quo prouenit meritum, scilicet à gratia & charitate tãquam à forma supernaturali. Rursum si ita esset, non haberet amplius meritum de cõdigno, quãm meriti de cõgruo: siquidem ad meritum de congruo illa duo, vt in plurimũ & permissiue coniungantur, vt declarabimus infrasscilicet quòd persona meres de congruo habeas gratiam & charitatẽ, & secundò habeat permissiue auxilium supernaturale. Quãobrem vera sententia ad meritum de condigno vltra ea duo extrinsecè se habentia addit esse necessarium procedere à gratia seu charitate tanquã à principio intrinseco formali reddente opus intrinsecè supernaturale & diuini ordinis. Si enim opus præditum pro merẽdo id non habuisset, equaliter ne-cessarium cum præmio habere nõ potuisset: iuxta ea quæ in obseruatione præmissa sunt, & infra clarius constabitis.

Refellitur argumentũ aliorũ.

Vnde ad argumenta in cõtrarij respondetur. In primis illud testimonium Matth. c. 12. Qui fecerit voluntatem Patris mei, qui in cælis est, ipse meus frater, & soror, & mater est. Quis non videat esse positus pro assertione posita, quam ostẽdit illam facere enim voluntatem æterni Patris, est vniuersitas eius mãdatis obedire, & eisdẽ iustificari, mediante iustitia & gratia opera ab ea procedentia præditare tanquam Christi fratrem seu sororem, imò & tanquam matrem, quæ ratè illi interrè generat, vt Christo in simillimum in obediendo & in præstãdo reliqua alia opera à gratia & charitate elicita. Loquebatur ergo Christus nõ de quibuscũq; operibus hominis iusti, sed de illis quæ à gratia & charitate emanabant, & quæ cõformia erant verè voluntati æterni sui Patris. Alia enim bona opera moralia quæ nõ procedunt à charitate, licèt non sint cõtra voluntatem æterni Patris, non tamen omnino, & omni ex parte sunt cõformia illius voluntati, cũ desit in eis emanatio à charitate & relatio ab intrinseco emanans in finem supernaturalem. Ad secũdũ testimoniũ ex Matth. c. 25 respondetur, in omnibus testimoniis non semper inuenire expressa omnia necessaria quæ Scholastici Doctores possunt animaduertere ibi virtualiter inclusa, & nõ expressa. Cũ enim Christus introduceret se loquutus factis & verbis hominũ? Venite benedicti Patris mei, &c. Esurij enim, & dedistis mihi manducare, &c. verum est de operibus misericordiæ ibi Christũ fuisse loquutũ, non ad libitũ cuiuscũq; intellectus, sed de operibus misericordiæ ob respectũ factæ salutẽ virtualiter. Nã licèt iusti & sancti aliquando opera misericordiæ nõ actuali relatione in Christũ præstent, possunt tamẽ virtute præ cedẽtis & iustificãtis relationis illa exercere, & ob id propter Christũ fuisse facta, posse intelligi licèt iustis & sanctis id actualiter nõ animaduertant, illi præterim qui pauperes & eius doctrinæ Theologicæ conscij nõ sunt. Alijs figurata ea Christi loquutio fuerit, quando di cturi introducuntur: Domine quãdo te vidimus esurientem, & pauimus te, &c. vtsum est: quasi ad majorem eius quod intendebat doce re, explicationẽ eo loquendi modo Christum fuisse vsum. Deniq; minus sufficiens est testimoniũ ex Paulo inductũ. 1. ad Corint. 15. cũ illud aperte fit contra sententiam inducentium illud. Sic enim legimus in vltimis verbis eius cap. 15. Itaq; fratres mei dilectiss. stabiles estote & immobiles, abundantes in omni opere Domini semper: scientes quòd labor vester non est inanis in Domino. Quod ſi Concilij Tridẽt.

Ad teſtimonia S. Scripturæ.

Digitized by Google

Trident. in eo testimonio posuit: in omni opere bono; pro opere bono idē intellexit quod Paulus; scilicet de omni opere bono in Domino.

Ad testimonia ex Concil. Ad secundum continens primò authoritatem Concilij Trident. ex sess. 6. c. 10. respōdetur debere intelligi de operibus mortificationis & operibus, quibus adimplentur præcepta, in Domino factis, & in eū saltē virtuali relatione ordinatis: & aliter intelligere est ad libitum interpretari. Ad authoritatem ex c. 16. dicitur ibi loquutum fuisse Cōcilium contra hæreticos affirmantes, vniuersa opera hominis iusti quomodocūq; facta nullius esse meriti; contra eos enim dixit Concilium, nihil deesse iustificatis ad merendū, cùm operibus in Deū factis vtūtur: nota verba Concilij: operibus quæ in Deum sunt facta, sub eis enim verbis omnes includūtur necessariæ conditiones, & præsertim quòd in Deum finem supernaturalem opera à charitate prouenientia referantur.

Ad tertiū. Ad tertium respondetur, meritū in operib⁹ moralibus ex vtroq; simul procedere: & quia est bonū opus morale; & quia à charitate imperatur. Vnde non procedit meritum in opere, quia sola bonitate morali constat; sed quia ea cōstat & simul à charitate procedens refertur in Deum.

Ad quartū. Ad quartum dicitur, quòd non restringūtur merita ad libitū; sicut & ad libitum contendit obijciens illa multiplicare: sed cum sanctis Patribus & ferè vniuersis Doctoribus. Neq; pro præstandis meritis sunt necessariæ scientiæ & Scholasticorum intelligentiæ: sed sat est, exerceri opera in Deū, sicut multi inscij faciunt superantes valde aliquando eos qui argutijs & nouis imaginationibus in lucem edēdis incumbunt.

Ad quintū. Ad quintum respōdetur cum S. Thom. 2. 2. q. 2. art. 9. actus fidei procedētes à libero arbitrio & in Deū relatos media charitate esse meritorios. Dixit enim Paulus ad Galat. c. 2. in Christo Iesu, neq; circūcisionē aliquid valere, neq; præputiū, sed fidē quæ per charitatem operatur. Neq; in hoc inter Catholicos est dubiū. Tota difficultas est se solet de primo actu fidei: An ille posit esse meritorius? de qua difficultate disputant Thomistæ in 2. 2. loco cit. ad vtramq; partē sunt authores & rationes. Sed verior apparet sentētia, quæ ponit primū actū fidei, qui suapte natura antecedit gratiā & charitatē, & qui nō potest ab ea procedere, nō esse meritoriū. Et eā videtur S. Thom. tenuisse 1. 2. q. 114. art. 4. ad 3. fuitq; ea sentētia Magistri Cano. Sed de hoc loco cit. videndum.

Ad vltimū Ad vltimum dicitur, duplicem esse satisfactionem; vnā perfectā, & quæ media charitate fit: aliam imperfectam, & quæ tantùm comprehendit solutionem pœnæ temporalis, nō considerato ordine ad charitatē. De prima satisfactione dicimus, verum esse, esse meritoriam: & de ea loquebatur Concilium Trident. loco in argumento allegato: vt cōstat ex admonitione eiusdem Concilij in eo cap. 8. qua cōsuluit exhortandos esse fideles, vt opera pœnalia frequentent cū vero animi dolore: at verus animi dolor à charitate procedit. Rursū constat de satisfactione à charitate procedente loquutum fuisse Concilium, quod dixerit pœnalibus operibus homines effici conformes Christo: at opera pœnalia quibus Christus satisfecit, à charitate emanārūt. Igitur respectu cæterorum hominum de eis pœnalibus operibus loquutum fuisse est intelligēdum, quæ à charitate procedunt.

Deniq;

Deniq; cùm Concilium illa verba protulit: certissimam quoq; inde arrham habentes, quod si compatimur, & cõglorificabimur; ex ipsis verbis constat, loquutum fuisse de satisfactione à charitate procedẽte; compati enim & conglorificari denotat pati ad modum Christi, vt inde ad ipsius modum veniat glorificatio. Quod si quis patitur ad modum Christi, ex gratia & charitate pati debet, vt ei cõglorificatio tribuatur. Satisfactio verò imperfecta an sit possibilis? & an sine gratia & charitate possit pro pœna ad huc aliquis verè satisfacere? dubitãt Theologi in 4. dist. 19. vbi latè de eo egit Dominicus de Soto q. 1. art. 2. & lib. 3. de natura & gratia cap. 6. vbi nullam satisfactionẽ admittit absq; gratia & charitate. Quod si nulla absq; gratia admittenda est, frustra arguens laborauit in eo argumẽto: nihilq; probauit. Igitur pro merito de condigno manet stabilita tertia conditio ponẽs operationem debere procedere à gratia seu charitate, vt sit meritoria de condigno.

Assertio 3. negans esse necessariam actualẽ relationem in Deum pro merito.

Dico tertiò ad merendum quomodocumq; non esse necessariam actualem relationem in Deũ. Quia sicut pro Sacramentis siue præstãdis, siue recipiendis nõ requiritur actualis intentio: ita neq; pro bonis operibus est necessaria actualis relatio, vt meriti rationem induant. Videturq; id colligi ex discursu relato ab Euangelista Matthęo cap. 25. vbi postquã retulit in finali iudicio Christum vocaturum electos & eis dicturum: Venite benedicti Patris mei, &c. Esuriui enim, & dedistis mihi manducare, &c. posuit electos respõsuros: Domine quando te vidimus esuriẽtẽ, & pauimus te? Addidit Euangelista, Christum eisfore dicturũ: Amẽ dico vobis, quandiu feciſtis vni ex his fratribus meis minimis, mihi feciſtis. Quo loco non solùm mirabuntur iusti, quod nũquam viderint ipsum Christum esurientẽ aut sitientem; sed quod & eo temporis interuallo quando pauperes pauerant, potumq; eis dederant, similia ve charitatis & misericordiæ opera præstiterant, cũ Christi expresse & in actu non meminissent alijs intenti rebus; ea nihilominus pro se facta Christus recipiat.

Colligitur ex Matth. cap. 25.

Probatur ratione.

Ratio etiam id videtur probare: Quia molestum nimis fuisset, obligare homines ad actuales relationes in Deum pro singulis operibus meritorijs: cessarent enim innumera iustorum merita, præsertim ignotãtium necessitatem similis actualis relationis.

Assertio 4. negans esse sufficiẽtem relationem habitualẽ.

Dico quartò, non sufficere habitualem relationem ad merendum. Volo dicere, non sufficere eũ qui operatur, esse in gratia habituali, vt inde omnia eius bona opera cẽsentur meritoria de cõdigno. Nã aliàs opera moraliter bona existentis in gratia & à libero tantùm arbitrio procedẽtia essent meritoria de condigno. Quod etsi cõcedant tenentes sufficere habitualem relationem in Deum ad merendũ, non debet concedi. Quia etiãsi omne opus bonum morale suapte natura ordinetur in Deum finẽ naturalẽ, non tamen in Deum finem supernaturalem; quod esse necessariũ ad meritum de condigno supra ostensum est. A quo ergo bonum illud opus morale ordinatum est in finẽ supernaturalem? Si nõ ab operãte vt supponitur, neq; suapte natura. Dices, ordinari ratione gratiæ & charitatis, quã habet homo qui moraliter operatur. Hoc dici non potest, quia habitibus solùm operamur, cùm volumus, sed nunquam præcessit volitio, qua referri potuerit bonum illud opus morale in finem

finem ſupernaturalem: igitur à nullo in eum relatum eſt: & perconſequens non poteſt eſſe meritoriũ de condigno.

Aſſertio 5. declarans ſufficientem eſſe relationem virtualem in Deũ.

Dico quintò, fere ab omnibus Theologis iam affirmari, & ſuffice re, & ad minus eſſe neceſſariam ad merendum de cõdigno relationẽ virtualem in Deum finem ſupernaturalem. Quod à ſufficiente partium enumeratione colligitur. Si enim triplex tãtùm relatio in Deũ admitti poteſt, ſcilicet actualis, habitualis & virtualis, vt concedunt Theologi: & excluſæ ſunt tàm actualis, tãquã nõ neceſſaria; quàm habitualis, tanquam non ſufficiẽs: igitur virtualis ad minus erit neceſſaria & ſufficiens.

Probatur à ſufficiente diuiſione.

Quid requiratur ad virtualem poſitam relationem.

Difficultas tamen modò eſt in aperiẽda hac virtuali relatione, & in explicatione eius quod neceſſarium eſt ad virtualem relationem. Capreolus in 2. diſtin. 40. q. vnica poſt ſecundam concluſionẽ & Caietan. in 1. part. q. 63. art. 6. cum S. Thom. in 2. diſt. 40. quæſt. 1. art. 5. in corpore, & ad 1. & 2. q. de virtutibus art. 1. docẽt eſſe neceſſariam aliquam operationem à charitate procedentem, virtute cuius actus poſteà præſtiti credantur relati in Deum finem ſupernaturalem. Addunt inſuper ſufficere eam primam operationem habitã poſt acceptã charitatem, qua homo ſe & omnia ſua referat in Deum; durareq; eã relationem vſq; dum per actũ aliquem contrariam corrumpatur. Quod ſi poſt acceptam charitatem ſimilis actus relationis in Deum ſe & omnia ſua referendo in ipſum non habitus fuerit, neceſſarius erit ſimilis actus relationis in Deum, vt cæteri poſt illum habeantur tanquam virtualiter relati. Igitur ratione primæ relationis explicitæ nulloq; mortali delicto intermiſſę omnia opera bona iuſtorũ in Deũ finẽ ſupernaturalẽ relata putãtur.

Explicatio Capreoli & Caietani.

Hæc tamen explicatio nõ videtur ſufficiẽs. Primò quia vt aliquis præteritus actus maneat virtualiter, non debet eſſe multùm diſtãs, quoniam eius virtus interrũpi poteſt multis alijs actibus interpoſitis, qui diſtrahunt perſonam operantem ab actu diu habito; præſertim ſi virtus prioris actus non maneat in aliquo continente eã virtutem in ſe. Requiritur ergo vt ea virtus maneat, q̃ proximiùs præceſſerit actus relationis, vt eo mediante credantur actus ſubſequentes virtute illius ordinari & referri in Deum. Quòd ſi ita non fuiſſet, ſequeretur in iuſtis & ſanctis hominibus non inueniri verba, aut actus otioſos; ſiquidem ratione primæ relationis opera, aut verba nõ eſſent otioſa, ſed relata in Deum tanquam in finẽ. Quare proximius aliquid oportet ſtatuere pro relatione virtuali operationũ in Deũ.

Nõ videtur ſufficiẽs ea explicatio.

Aſſertio 6. explicãs id quod requiritur ad virtualem relationem in Deum.

Dico ſextò, non ſufficere ad virtualem relationem in Deum finem ſupernaturalem quemcumq; actũ præcedẽtem à charitate elicitum, quoquis ſe, & omnia ſua retulit in Deum: ſed eſſe neceſſarium actũ præcedentem, qui re vera maneat virtualiter in aliquo actu ſibi annexo & valente virtutem præcedẽtis actus conſeruare. V. g. vult aliquis Romam, aut Hieroſolymam proficiſci deuotionis cauſa, & inuiſendi ea ſancta loca ac merendi apud Deum. Pro itinere parat neceſſaria, congregat pecunias, veſtes, famulos, atq; aliqua alia neceſſaria: & tandẽ poſt multa in itinere perpeſſa peruenit illuc. Cuncta ea quæ in itinere cõtigerunt, licèt nõ actualiter relata ſint in Deũ, ſaltẽ virtute prioris actus in Deum cenſentur ordinata: quia illa omnia imperata ſunt à primo actu, & continent tãquam effectus primi actus virtu-

virtutem illius. Quando verò non est actus, qui continuet & cõtineat illam primam relationem, non videtur posse permanere priorem actum virtualiter. Igitur pro difficultate mota à principio circa eam conditionem meriti ex parte operationis, quantumcumq; difficile sit exponere & assignare, quando virtualiter aliqua operatio referatur in Deum ratione actus præcedentis: id tamen est absq; difficultate asserẽdum, virtualem relationem esse sufficientem, si deficiat actualis. De posteriori dubitatione circa eandem conditionem, qua interrogabatur, de quo scilicet fine sit intelligenda ea conditio? non est tanta difficultas. Nam si sermo sit de merito de condigno, iam ex superioribus manifestum est, debere eam conditionem intelligi de fine supernaturali: quasi pro eo merito necessaria sit relatio saltẽ virtualis in Deum finem supernaturalem. Si enim pro merito de cõdigno necessarium est, vt opus procedat à gratia seu charitate: & opus procedens ab ea necessariò ordinetur in finem supernaturalem: ergo necessariò relatio in Deum requisita pro merito de condigno erit in eum prout est finis supernaturalis. Pro merito verò de congruo,

Non est facile explicare quãdo sit ea virtualis relatio.

De quo fine sit intelligẽda quarta conditio, dubitatum est superiùs: et respõdetur nunc.

De merito de condigno facilis est solutio.

An sit necessaria relatio in finẽ supernaturalem; vel an sufficiat in Deum finem naturalem? non appareret omninò compertum. In primis hoc est certum, quòd quemadmodum bonũ opus hominis iusti non procedens à gratia habituali, bene tamen ab auxilio speciali potest esse meritorium de congruo: ita bonum opus relatum in finem supernaturalem à libero arbitrio operãtis; nõ verò ab habituali gratia, potest esse meritorium de congruo. Sicut oratio Stephani erat opus ordinatum in finem supernaturalem, scilicet in beatitudinem Pauli petitam à Deo fine supernaturali, tamen quia ea ordinatio, aut relatio non proficiscebatur ab habituali gratia Stephani, sed ab eius libero arbitrio; ideò in oratione Stephani prout per eam promerentis salutem Paulo, solùm ponimus meritũ de congruo. Quod aliqualem posset habere dubitationem, istud est, An opus bonum morale hominis existentis in gratia relatum solùm in Deum finem naturalem à libero eius arbitrio possit esse meritoriũ de congruo? V. g. homo iustus ob solam naturalem commiserationẽ absq; motiuo aliquo supernaturali tribuit eleemosynam pauperi, an per istud opus solùm relatum in Deum finem naturalem mereatur aliquid de congruo? Vel si ipsemet homo iustus postularet à Deo bona temporalia pro aliquo amico, solum isto fine vt liberaretur ille à miseria quam patitur, vtrum tunc mereretur de congruo, vt ei darẽtur à Deo bona temporalia, prout est finis naturalis? Videtur S. Thomas concessisse in 1.2. quæst. 114. art. 3. eum iustum de congruo tũc mereri, quia ad tale meritum sufficit qualecumq; bonum opus præstitum à persona grata propter quemcumq; bonum finem. Nam vt inquit ipsemet S. Thomas citata quæst. 114. artic. vltimo, bona naturalia secundùm se considerata, & intra limites ordinis naturalis, sicut sunt bona secundùm quid, ita possunt esse meritoria secundùm quid, scilicet de congruo.

Difficultas est de merito de congruo.

Quid sit in primis certum.

Quid habeat aliqualem dubitationem.

Respõdetur cum S. Thoma.

Manent ergo appositæ & expositæ conditiones ad merendum ex parte operationis illius, qui intendit per eam mereri.

Qua

Quæ oporteat considerare pro hominum meritis ex parte Dei apud quem merentur?

VEniamus iam tandem ad explicandum, An ex parte Dei apud quem homines merẽtur, sint aliqua necessaria præter superiùs explicata: sine quibus nequeat esse meritum de condigno. Et apud Theologos id in dubium verti solet,

Dubium 4. *An præter gratiam habitualem sit necessaria Dei acceptatio, seu promissio, aut diuinum pactum cum hominibus initum, vt homo possit mereri de condigno apud Deum?*

Prima sententia de difficultate ponentium tã quam necessariam extrinsecã Dei acceptationem.

EST enim apud Theologos de ista difficultate concertatio. Prima sententia fuit Gabrielis in 1. distinct. 17. quæst. 2. & in 2. dist. 27. quæst. vnica artic. 3. Gregorij in 1. distinct. 17. q. 1. art. 2. quos sequuti fuere Alfonsus à Castro lib. 10. contra hæreses, verbo Meritũ: & Andreas de Vega quæst. 5. de Iustificatione, in solutione ad argumenta, existimantium bonũ opus non habere adæquate esse meritorium, & virtualiter æquale gloriæ ex gratia habituali, sed ex gratia simul cum extrinseca Dei acceptatione, siue eius promissione aut pacto. Imò addunt, ita ex Dei acceptatione seu promissione, aut pacto id euenire; vt id solùm sufficiens esse valeat ad efficiẽdum, vt opus aliàs inæquale præmio, sit meritorium illius de condigno.

Probant eã sententiam.

Probant eam sententiam, quia absq; ea extrinseca Dei acceptatione, seu promissione opus procedẽs à gratia habituali, vel est æquale præmio, vel non. Si est æquale præmio, igitur non potest non acceptari à Deo, adhuc de potentia absoluta; & deberet Deus necessariò reddere gloriam ita operanti: quod non est verum, quoniã Deus non donat aliquid abdicando se à dominio eius quod donat: atq; ita cùm gratiam tribuit, manet dominus gratiæ & perconsequens gloriæ ei correspondentis. Vnde operanti ex gratia tribuere poterit gloriam, vel non tribuere pro libito. Si verò secundò opus procedens a gratia non sit æquale præmio, igitur indiget ex parte Dei extrinseca acceptatione, vel pacto siue promissione, qua Deus promittat, se id opus tanquam æquale præmio acceptaturum, vt possit esse meritum de condigno & æquale præmio.

Secunda sententia ponẽtium duo necessaria ad merendum.

Secunda sententia fuit cuiusdã Neoterici Commentarijs ad 1. 2. sancti Thomæ quæst. 114. artic. 1. disputat. 43. membro 2. asserentis indubitanter esse affirmandum, ad meritum de condigno erga Deum esse duo necessaria: primum, vt ex parte personæ intendentis de condigno mereri, opus procedat à gratia habituali: & secundum, vt interueniat acceptatio extrinseca, seu promissio, aut pactum Dei, & vnum sine altero asserit non sufficere. Adducit in suam sententiam S. Thomam 1. 2. quæst. cit. 114. artic. 1. & 3. & Commentatores eius Cooradum, Caietanum, & Medinam super art. cit. Capreolum in 2. distinct. 27. quæst. vnica art. 3. ad 8. & 9. argument. Imò citat Scotũ in 1. distinct. 17. quæst. 2. §. Hic dicitur, Ricardum in 2. distinct. 27. quæsito 2. principali quæst. 3. Bonauenturam art. 2. quæst 2. & deniq; Hosium in confessione Catholica cap. 73. necnon & Driedonem lib. de captiuitate & redemptione generis humani tract. 2. c. 2. part. 3.

Lorca.

Adducitur multitudo authorum.

Digitized by Google

part.3.art.3. In cuius ſentẽtiæ explicationem duo dicta ponit.

Pro explicatione eius ſentẽtiæ ponitur primũ dictum, & probatur.

Primum eſt, ad meritum de cõdigno eſſe neceſſarium, vt opus aliqua ratione ſit æquale præmio. Probat, quia nulla alia poteſt aſsignari differẽtia inter meritum de condigno,& meritum de cõgruo, quàm quòd opus ſit æquale præmio, vel non ſit æquale. In eo enim qui decongruo meretur, opus non eſt æquale præmio, etiam ſi interueniat diuina promiſsio: ſicuti in Patribus Veteris Teſtamenti fuit meritum de congruo reſpectu Incarnationis diuini Verbi, & tamen non fuit æqualitas operis.

Adducitur ſecundũ dictum.

Secũdum dictum eſt, præter æqualitatem meriti & præmij, vt meritum ſit condignum, neceſſarium eſſe, vt interueniat pactum & promiſsio Dei, qua gratis decreuit & promiſit hoc præmium illi merito retribuere. Probat dupliciter hoc dictum.

Probatur id dictũ primo.

Primò (vt ipſe ait) à priori, quia meritum dicit ius ad retributionẽ, tãquam id quod debitam ſibi facit mercedem, & aliqualem inducit obligationem in eo apud quẽ quis meretur, vt retribuat. Sed non poteſt homo aliquod ius habere in Deum, neq; vllam obligationem aut debitum ipſi inducere, quomodocũq; operetur; niſi ipſe Deus ſe obliget,& debitorẽ conſtituat ſua voluntaria promiſsione: ergo vt id meritum cõpleatur, & obligationem inducere valeat, promiſsione aut pacto Dei eget, ſeu extrinſeca & voluntaria acceptatione; ratione cuius commemoratam inducere valeat obligationem. Maior huius diſcurſus eſt ipſa definitio meriti. Minor conſtat abundè ex ſanctis Patribus, præſertim ex D. Auguſtino ſermone 16. de verbis Apoſtoli, vbi expreſsè docet, ſe neſcire quomodo valeamus Deum dicere debitorem, niſi quia promiſit: lateq; contendit probare, nos non poſſe Deum debitorem conſtituere, niſi ipſe ſe conſtituat ſua promiſsione aut pacto. Quod (vt videbimus infrà) licèt ſit verũ, nõ eſt ad propoſitum.

Probatur 2.

Secũdò probat à poſteriori, quia nullam aliam rationem poſſumus aſsignare, cùm interrogamur: Cur potius mereamur in ſtatu viæ, & dum viuimus, quàm poſt mortẽ & in ſtatu patriæ; niſi quia ita Deus diſpoſuit, & promiſit ſe daturum præmium operantibus in via, & nõ operantibus in patria. Non enim ſuapte natura minus meritoria ſũt opera patriæ quàm opera præſtita in via, cùm ſint libera & à maiori charitate procedentia, maioriquè intẽſione facta, &c. igitur ſola Dei voluntate merẽtur homines in via, & non in patria. Pendet ergo meritum viæ à promiſsione & pacto Dei, vt compleatur, & vt debitorẽ aliquo modo Deum conſtituat.

Tertia ſententia vera.

Tertia ſententia re vera fuit S. Thomæ, & ferè omnium Scholaſticorum, ſi vt debet & rectè intelligatur; aſſeritq; ad meritum de cõdigno requiri æqualitatẽ proportionis ad præmium, eamq; procedere ſufficiẽter ex gratia habituali ſeu charitate; neq; ad id eſſe neceſſariam extrinſecam Dei acceptationem, ſeu promiſsionem aut pactum. Imò etiamſi ſimilis promiſsio interueniat, nõ inde prouenire æqualitatem operis meritorij ad præmium. Pro cuius ſententiæ elucidatione

Pro explicatione animaduertendũ primò.

Animaduertendum eſt primò, aliud eſſe inquirere de æqualitate operis meritorij ad præmium: & aliud de obligatione, quam inducit opus meritorium pro conferendo præmio. In propoſita difficultate ſolùm inquiritur de æqualitate in-

ter meritum & præmium, & interrogatur, An ad eã æqualitatẽ quã habet meritũ de condigno ad præmium vitæ æternæ, ſufficiat gratia habitualis; abſq; alia extrinſeca acceptatione Dei ſeu promiſsione aut pacto? De obligatione verò quam inducit meritum pro retribuendo præmio; diſtincta valde eſt difficultas, & in hoc defecerunt authores duarum priorum ſententiarum, quia confundebant hæc duo dubia, præſertim inter probãda ſua aſſerta. Si namq; ſeparaſſent eas duas difficultates, forſan in veritatem veniſſent. Poteſt enim contingere ad æqualitatem ſufficientem meriti ad præmium nõ eſſe neceſſariam promiſsionẽ aut pactũ Dei; & tamen eam eſſe neceſſariam ad conſtituendum Deum debitorem in retributione præmij.

Animadvertendum ſecundo.

Pro cuius clariori intelligentia animaduerto ſecundo, quod vt cõſtat ex declaratione ſecundæ cõditionis poſitę ex parte operationis; opus procedẽs à gratia & charitate licet in rigore non ſit æquale vitæ æternæ, eſt tamen æquale virtualiter & ſecundùm proportionem: in deq; prouenit, vt debeatur vita æterna ſeu gloria ei operi meritorio abſq; aliqua extrinſeca acceptatione aut promiſsione. Sicut enim ponderi debetur centrum, & fonti aqua, necnon & filio hæreditas: ita operi procedenti à natura gratiæ ſeu charitatis ſuapte natura gratiæ debetur gloria. Sed quãuis merito ſit debita gloria, adhuc tamen Deus nõ debet gloriam, neq; eſt debitor gloriæ. Stant enim optime iſta duo ſimul: & iuſto operanti meritoriè deberi gloriã, quã ſolus Deus poteſt conferre, & Deũ non debere illi gloriam pręciſè ratione ſui meriti. Cuius rationem accuratè poſuit S. Thomas in 1. p. quæſt. 21. art. 1. ad tertium. Nam

Opus procedens à gratia quomodo ſit æquale vitæ æternæ.

Merenti eſt debita gloria, ſed Deus eam nõ debet, & quo modo fient ea ſimul.

debere aliquid creaturæ, ſiue ei eſſe aliquid debitum, eſt ordinari ad illã vt finem; quomodo debentur homini manus, oculi, & alia membra, quæ ſolus Deus poteſt tribuere: quia tamẽ nõ poteſt Deus ordinari in creaturã ſicut in finem, non poteſt ipſe eſſe creaturæ debitus, neq; debitor. Gloria verò quã poteſt Deus tribuere, cũ ratione gratiæ, & bonorum operũ ab ea procedentium poſsit in creaturam ordinari; ita & poterit ei eſſe debita ratione illorũ bonorum operũ: ad modum quo debetur merito merces, & certamini corona, necnõ & labori retributio ſeu præmium. Vnde Scriptura Sacra, Cõcilia & ſancti Patres fatẽtur deberi creaturæ gloriam ratione gratiæ & bonorũ operũ. Inter multa teſtimonia Sacrarum literarũ quæ potuiſſent adduci, illud ſolùm referam ex Paulo 2. ad Timot. cap. 4. Bonum certamen certaui, curſum cõſummaui, fidem ſeruaui: in reliquo repoſita eſt mihi corona iuſtitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iuſtus iudex. Cuius teſtimonij ſi ſingula verba expendantur, inueniẽtur mirum in modum noſtro inſtituto inſeruire. Poſt curſum enim & certamen docet Paulus ſibi redditam coronã iuſtitiæ, non donum gratiæ: quam reddet in illa die, nõ dixit: dabit, ſed reddet; quia ea reduntur quæ debentur; nõ quæ donono dantur: iuſtus (dixit) iudex, & nõ ſolùm miſericors Pater. Conciliũ prætereà ſecundum Arauſicanum c. 18. debetur (dixit) merces bonis operibus, ſi fiãt; ſed gratia quæ nõ debetur, præcedit, vt fiant. Idem docuit Cõcilium Trid. ſeſs. 6. cap. 16. & can. 32. Sunt & perpetui ſancti Patres in eadem ſententia, præſertim D. Auguſtinus, qui inducta ſuperiùs verba Pauli explicans lib. 1. ad Simplicianum quæſt. 2. non mul-

Expenditur teſtimoniũ Pauli 2. ad Timot. 4. pro dictis.

Adducitur & verba D. Auguſtini.

Digitized by Google

multum à principio, ſic loquutus eſt: vnde Apoſtolus tanquam debitum reddi ſibi præſumeret, niſi prius nobis debitam gratiam percepiſſet? gloriæ debita eſt gloria iuſto ex gratia operanti, licet Deus nec debeat, nec ſit debitor.

Animadverſandum tertio.

Animaduerto tertio, præter gratiam quam Deus miſericorditer iuſtificat homi, & eandem cuius ijdem iuſti meritorie operãtes præmium æternæ vitæ ſibi debitum efficiũt promiſſiue Deum & pactũ feciſſe, reddendi iuſtis ex gratia operanti-bus ob ſua merita vitam æternã, vt ipſi eam conſequutores infallibiliter ſperarent. Id enim ſonat promiſſio facta Abrahæ Geneſ. 22. 15. & 26. & Moyſi Exod. 24. atq; ita legenda cap. 3. 1. diuiſit: Quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lacrymis, quia eſt merces operi tuo, ait Dominus: & clarius Matth. cap. 5. dixit Chriſtus: Beati eritis, cùm maledixerint vobis homines, & exſultate & exultate, quia merces veſtra copioſa eſt in cœlis. Vnde Iacobus cap. 1. ſuæ Canonicæ, beatum appellauit virum, qui ſuffert tentationem: & quaſi reddens rationem adiecit. Quoniam cũ probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam repromiſit Deus diligẽtibus ſe. Nota verbum, repromiſit quod volunt Iacobus explicare, Deum non ſemel ſed ſæpius promiſſe. Igitur promiſit Deus iuſtis ſe redditurum præmium. Quæ quidem promiſſio præſuppoſitis iuſtis conditionibus operum à gratia procedentibus: non tamen eam cauſat, neq; ex vi ſua adid eſt exhibita. Vnde data eſt iuſtis gratia, vt per opera ab ea procedẽtia ſibi gloriam debitam efficiat. Facta nã que eſt promiſſio, non vt condigni tatem operibus à gratia proceden tibus reddat, ſed vt gloriã iam ſibi prius per opera à gratia procedentia debitam ſe infallibiliter conſe quuturum ſperet. Quamobrem eſt Deus ratione operum à gratia procedentium præciſe nõ ſit iuſto debitor, imò valuiſſet abſq; iniuſtitia gloriam ei non tribuere, quòd eam Deus non debeat ratione operum & meritorum; quia ſine ea ma gis iuſtitiæ, quàm creaturæ ſtatuta illud Iob cap. 41. Omnia quæ ſub cœlo ſunt, mea ſunt, quòdq; præueniat Deus operantem in miſericordia & miſericordiam ratione tamen promiſſionis iuſtis à Deo factæ & pacti initi dicitur Deus debitor, non creaturæ ſed ſibi ipſi & promiſſioni ſuæ. Fidelis enim eſt Deus, & ſeipſum negare non poteſt. Vnde recte D. Auguſtinus dixit lib. 1. Confeſſionum cap. 4. cum Deo loquens: Reddis debita nulli debens, dona indebita nihil perdens: & lib. 5. cap. 9. ait: Dignaris enim, quoniam in ſeculum miſericordia tua: & his quibus gratis omnia peccata dimittis, promiſſionibus tuis debitor fieri. Et hoc eſt quod Viterii Patres intendũt docere, quotieſcumq; Deum dedebitorem ob meritã à iuſtis procedentia concedunt. Quare accurate Theologi docent cum D. Bernardo in ſerm. 1. de Annuntiatione, quòd ſi Deus negaſſet præmiũ meretti, nemini iniuriam irrogaſſet; ſic ẽtra ſuam promiſſionẽ & ſeipſum feciſſet. Non ramen ſic euenit, quòd ſic ſit iniuſtus Deus, vt obliuiſcatur ſuæ promiſſionis. Si enim loti & mũdi fuerimus, abſq; iniuſtus malum cogitationũ noſtrarum, & quit eurimus peruet ſe agere, Deum cum fiducia adire poterimus: ſemper enim ipſe iuſtificabitur in operibus ſuis, vt vincat cũm ab aliquo iudicari voluerit. His ſuppoſitis, pro explicatione propoſitæ difficultatis ſequen-

Deus nõ eſt debitor iuſtificã ſua promiſſioni.

Iuſti ob ſua merita ſibi gloriam debitam efficiunt.

Probatur ex D. Aug. ſtino & D. Bernardo.

Digitized by Google

Pro explicatione. Prima assertio cõtra duas priores sententias.

Dico primo, contra duas sententias principio commemoratas, opera hominis iusti à gratia & charitate procedentia absq; aliqua extrinseca acceptatione Dei, pacto seu promissione; esse condigna seu æqualia secundùm virtutem seu proportionem vitæ æternæ, siue gloriæ tanquam præmio. Hæc assertio est S. Thomæ in 1.2. quæst. 114. art. 3. ad tertium, imò & est omniũ Thomistarum, si accuratè inspiciãtur; præsertim Dominici de Soto lib. 3. de natura & gratia cap. 7. ad finem capitis. Et fundamẽtum assertionis est: quia vt constat ex Sacra Scriptura, iusti ratione gratiæ sunt consortes diuinæ naturæ. 2. Petri cap. 1. ergo ratione illius consortij ius habẽt ad beatitudinem. Vnde sicut diuinæ naturæ est debita beatitudo essentialis: ita consortibus & participantibus diuinã naturam debetur beatitudo participata, iuxta mensuram participationis diuinæ naturæ. Insuper ratione eius participationis diuinæ naturæ iusti cõstituuntur filij Dei, ergo hæredes: iuxta Paulũ ad Roman. cap. 8. Accepistis (dixit) spiritum adoptionis filiorum Dei, in quo clamamus: Abba (Pater) ipse enim Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quod sumus filij Dei; si autem filij, & hæredes; hæredes quidem Dei, cohæredes autẽ Christi: si tamen cõpatimur, vt cõglorificemur. Igitur suppositа gratia æqualia sunt opera eius qui cõpatitur, glorificationi. Non æqualia, vt dictum est supra, æqualitate Arithmetica, sed secũdùm virtutẽ & proportionem, qualis æqualitas dimanat à gratia tanquam à semine naturæ diuinæ. Sicut enim granum seminis non quãtitate sed virtute dicitur æquale spicæ, quòd tandem ex grano suapte natura resultet spica: sic ab opere procedẽte à gratia resultat fructus gloriæ virtute contentus in eo opere, vt in semine. Ideò enim dictum est ab Euangelista Ioanne in 1. Canonica cap. 3. Quòd omnis qui natus est ex Deo (per gratiam scilicet) peccatum non facit, quoniam semen ipsius in eo manet. Non ergo est cur frustrà extra gratiam ponatur pro explicita æqualitate meriti ad præmiũ extrinseca Dei acceptatio, seu promissio aut pactũ. Vnde sicut risibilitas est passio debita naturæ hominis: ita acceptatio ad gloriã est passio debita gratiæ: & sicut debetur gratiæ, debetur etiam operi à gratia procedenti. Et quemadmodum eadem ordinatione Dei Petrus participat naturam humanam & risibilitatem: ita eadem Dei ordinatione iustus participat gratiam & acceptationem operum ab ea procedentium ad gloriam. Frustrà ergo & absque necessitate pro acceptatione operum à gratia procedentium, ponitur noua alia acceptatio siue promissio. Si enim per formam intrinsecam datur acceptatio & virtualis æqualitas operis ad mercedem in iusto operante meritoriè, frustrà & absque necessitate recurritur ad nouam & extrinsecam acceptationem.

Fundamentũ assertionis.

2. assertio: Promissio & pactum diuinum ob aliam rationem sunt necessaria.

Dico secundò, licèt præcisè ratione æqualitatis & acceptationis non sit necessaria promissio aut pactum diuinum pro opere meritorio, est tamen aliunde necessaria; vt fateri scilicet possimus, ratione illius Deum esse sibi & suæ promissioni debitorem in reddẽdo præmio. Quod satis abundè cõstare credo ex animaduersione tertia superiùs posita. Vnde solùm restat argumentis pro vtraq; sententia principio positis satisfacere. Quod ex dictis & iã animaduersis non erit difficile.

Ad

Ad argum. prioris ſen tentiæ. Ad argumentum prioris ſententiæ dicitur, opus meritorium eſſe æquale virtualiter, & ſecundùm pro portionem præmio. Et cùm inferebatur: ergo non poteſt non accepiari à Deo negatum illatio, quia vt dictum eſt ſuprà, quantumcúq; operanti meritorie debeatur gloria, præcisè ratione meriti Deus non debet ei gloriam, neq; eſt debitor gloriæ. Debet tamen abundare ſibi & ſuæ promiſioni, vt det gloriam, ratione fœlicis ſuæ promiſionis & pacti.

Ad primã fœlicis ſententiæ additã pro primo dicto. Ad argumenta ſecundæ ſententiæ. & ad primum quod fuit additum pro primo dicto, reſpondeo probare noſtram ſententiam, ſiqui dem probat inueniri aliqualem æqualitatem inter meritum iuſti decondigno & præmiũ vitæ æternæ.

Ad 2. pro 2. dicto. Inſuper argumentum primum additũ pro ſecundo dicto ſi attẽtè conſideretur, nihil probat contra nos. Quoniã illa maior propoſitio quã aſſumit, tanquam definitionẽ meritiMeritum dicit ius ad retributionem, tãquam id quod debitum ſibi facit mercedem, & aliqualem inducit obligationem in eo apud quem meretur, vt retribuat, falſa eſt, ex eo quod addidit: meritum fœlicet inducere obligationem in eo apud quem meretur, vt retribuat. In merito ſiquidem de condigno licet reperiatur obligatio ad præmium, ita quòd præmiũ ſit debitum ipſi meritõ; non tamen ita quòd Deus debeat retribuere præmium, aut quòd ſit debitor meritis vt ex vsu loquimur as animaduertione ſecunda, & ratione adductmus ex S. Thoma. Quare ea quæ adducit arguens in minori ſui diſcurſus, deberent eum mouere pro acceptãda veritate a nobis ſuperiùs propoſita, & efficere vt intelligeret, ad condignitatem meriti precisè nõ requiri promiſionem aut pactum

Debibene tamẽ ad id, vt Deus ſibi debitor fieret ratione promiſionis aut pacti factí cum hominibus pro reddenda gloria iuſtis meritorie operantibus. Debuiſſe enim authoritatem D. Auguſtini à fe adductam conſiderare, & animaduer tere diuiſſe D. Auguſtinum: ſe neſcire quomodo valeamus Deum dicere debitorem, niſi quia promiſit. Ecce quomodo D. Auguſtinus nõ eſt loquutus de cõdignitate meriti, ſed de modo quo conuenire poſſit Deo eſſe debitorem in retribuendo.

Secundum pariter argumẽtum *Ad ſecundũ.* non eſt ad propoſitum. Nam quãtumcumq; ſua volũtate Deus diſpoſuerit, vt ſolùm invita poſsint homines mereri & nunc in patriaſhoc nihil facit pro condignitate meriti ad præmium. Non enim negamus ſua volunatate Deũ voluiſſe gratis hominibus donare; ſed ſemel ea donata tãquã ſemine æternæ gloriæ, æqualitatem virtualem & proportionis inueniri inter opera & ea præcedentia & æternam gloriã, concedi debere aſſi mamus: etiãſi per intellectũ præfiendamus promiſionem & pactũ hominibus meritorie operantibus præſtitum de retribuẽda æterna vita. Hoc enim promiſionis donũ nõ pro ea qualitate meritiad præmiũ exhibitum fuit. Sed vt certiſimã præmij remunerationis iuſti homines ſperarent, fiderentq; Deo, tanquã ſibi ipſi & ſuis promiſis debitori facto. Non enim negamus eam, & plures alias promiſiones à Deo gratis hominibus factas: fed eas pro condignitate & virtuali æqualitate meriti à gratia & charitate procedenis ad præmium, non debere tãquam neceſſarias haberi, affirmus: bene ea mẽ vt ipſum Deũ ſibi ipſi debitorẽ efficiant, fatemur. Et hæc de hac difficultate dixiſſe ſufficiat.

Si tamen superiora tria genera conditionum necessariarũ ad merendum considerare voluerimus, inueniemus, auxiliorum diuinorũ disputationem ad duo eorũ genera præcipuè spectare iuxta duplicem considerationem eorum. Possumus namq; diuinum auxiliũ & Dei motionẽ ex duplici parte cõsiderare: primò ex parte Dei auxiliantis & adiuuantis homines pro præstandis bonis & meritorijs operibus: & ex hac parte auxilia ad tertium genus eorum quæ ex parte Dei sunt necessaria ad merẽdum, spectant. Secundò possunt considerari auxilia ex parte personæ adiutę & indigentis eis pro commemoratis operibus; & hoc modo considerata auxilia ad primum genus conditionum ex parte personæ necessariarum admerendum, attinẽt. Quod breuius dicere possumus, considerando auxilium diuinum, aut actiuè, seu ex parte agẽtis, Dei scilicet auxiliantis: aut passiue seu ex parte personæ motæ per auxilium & eo adiutæ. Sed ad quodcũq; genus ex prædictis pertineant diuina auxilia, dum de eis quæ intra ea genera continentur, egimus; ab eorum disputatione abstinuimus (vt supra animaduertimus) ne hæc prior istius Controuersiæ pars ob longitudinem molesta fuisset: ne ve ita perfunctoriè de auxilijs tractaremus, vt difficultates quæ ea auxilia pro instituto nostro concernunt, subterfugere videremur. Seruauimus ergo consultò eorum disputationem pro secunda istius Controuersiæ parte, vt aliquantulum latiùs de eis agere valeremus. Accedamus ergo iã ad eorũ tractatum: tùm vt integrè prædicta tria genera necessariorũ ad merẽdum compleamus: tùm vt difficultates circa auxilia diuina pro captu nostro aperiamus.

Auxilium diuinũ possumus ex duplici parte attẽdere & considerare

Cur in hac priori parte non disputatum fuerit de auxilijs, si ad eamdu plici ratione spectabant.

Secunda pars huius Controuersiæ, in qua agitur de diuinis auxilijs.

VT Faciliùs de actibus meritorijs inferiùs agamus, quæ ve auxilia pro eis sint necessaria, accuratiùs percipiamus; operæpretium duximus, de eis necessaria pro nostro instituto in hac secunda parte proponere, necnon & eas difficultates disquirere, quæ cuiuis Theologo obuiæ sunt. Faxit Deus, vt eius diuinis ac efficacibus auxilijs adiuuemur, nè in aliquo à veritate deuiemus.

Quid sit auxilium, & quotuplex? *Dubium 1.*

IN Horum elucidatione absq; argumentis & ambagibus procedemus, vt breuiùs & faciliùs ea explicãtes ad difficiliora festinare valeamus. Illud igitur inter Theologos, imò & inter Philosophos cõpertum est, causas inferiores subditas esse superioribus, & ab earũ motione pendere; tantoq; magis à motione Dei, quantò maiorem dependentiam habent secundùm totum suum esse ab eo, quàm à cæteris causis superioribus, à quibus nõ pendent secundùm totũ suũ esse. Quæ equidem Dei motio veluti quædã eius actio transiens consideratur: per quam nil reale de nouo in eo mouente ponitur, benè tamẽ in ipsa creatura in quantum mota. Ponitur quippè in creatura præter acceptam formã, & esse à Deo receptum, actualis applicatio & passiua motio ad producẽdum intẽtũ effectũ, tãquã realis quidã modus de nouo existens in ipsa creatura mota. In prima verò causa nil de nouo ponit ea transiẽs motio præter relationẽ rationis. Vnde auxilium siue iuuamẽ (istis nominibus solet appellari diuina motio) quo

Quid sit diuina motio seu auxiliũ.

Deus

Digitized by Google

Deus creaturas mouet, includit duo: actionem scilicet & passionẽ, actionem Dei mouẽtis, & passionẽ creaturæ motæ. Sed sicut actio transiens & passio vna & eadẽ res sunt, ponens in passo aliquid reale de nouo aduenies, non verò in agente (in isto enim solùm resultat respectus siue relatio, vt dictũ est) ita auxilium diuinum vnam tãtùm rem dicit, quæ est in creatura mota; in Deo verò auxiliante solùm resultat respectus quidã rationis.

Partitur auxilium diuinum in naturale & insupernaturale.

Istud autem auxilium quo creatura à Deo mouetur, consueuit in naturale & supernaturale diuidi; atq; ex eo adinuicem ea diuersificari, quòd in diuersos fines creaturam moueant: vt accuratè adnotauit Ægidius in 2. dist. 26. q. 2. art. 3. Si enim in finem naturæ proportionatum, atq; limites ordinis naturalis non excedentem creatura dirigatur, auxilio naturali iuuari asseritur. Si verò in finem altioris ordinis moueatur, supernaturali auxilio quodammodo eleuari & adiuuari dicitur; cùm Deus omnipotens (in quo quæcumq; diuersitas essendi siue operandi eminenter continetur) cõuenienter disponat omnia, moueatq; suauiter, atq; dirigat iuxta exigentiam creaturæ motæ.

Animadvertendum contra Caietanum.

Antequam tamen vlteriùs procedamus, animaduertamus oportet id quod perdoctè obseruauerunt Commentatores quidam S. Thom. 1. part. q. 19. artic. 8. contra Caietanum; Deum scilicet non eo modo se habere, neq; modificari, cùm per suam voluntatẽ creaturas mouet, ac in eis aliquid operatur; quo modificatur generalis cœli cõcursus à causis secundis: quasi existimetur indifferens Dei cõcursus ante modificationem creaturæ operantis, sicut creditur indeterminatus & indifferens solis aut cœli concursus ante hominis cooperationem: Non enim in Deo sic est, quoniam voluntas Dei à nullo determinatur, neq; ab aliquo in sui determinatione dependet; quinpotiùs ipsa efficacissima cùm sit, se ipsam determinat ad quemcumq; effectum quomodolibet producẽdum. Vnde cũ Doctores affirmãt, primam causam à secundis modificari, nil aliud significare volunt, quàm Deum se omnibus suauiter accommodare, & iuxta cuiusc̃q; naturam vniuersa disponere; ne destructio potius quàm prudẽs gubernatio appareat. Quapropter liberum nostrum arbitrium cũ operatur, non ita cum Deo mouente concurrit, vt Dei generalem & indeterminatum concursum modificando determinet tanquam causa secunda, & partiale agens; sed ita concurrit, vt actuale Dei instrumẽtum censeatur; non coacte sed spõtaneè & liberè motum. De quo latiùs infrà.

Quomodo sit intelligẽdum Dei cõcursum modificari a voluntate humana.

An auxilia supernaturalia ad duo genera reducantur scilicet generaliũ, & specialium?

Relicto tamen naturali auxilio, cuius ampliori perscrutatione modò non indigemus; ad supernaturalium auxiliorum perscrutationẽ sermonem transferamus. Et id in primis explicemus: Num intra genus auxiliorum supernaturaliũ sit ponendum vnum auxilium supernaturale generale, & cõmune correspõdẽs concursui generali, quo Deus concurrit ad producendos effectus naturales: & præter illud generale sit ponendum aliud auxilium supernaturale speciale, quo peculiari modo Deus aliquando specialiter concurrit ad aliquas supernaturales operationes. Aliqui Neoterici tenent partem affirmatiuam, asserentes quòd quotiescũq; Concilia & sancti Patres, necnõ & Scholastici Doctores asserũt ad iustificationem, & ad merendum siue ad diu perseuerãdũ in gratia,

Quidam tenẽt partem affirmantẽ.

Digitized by Google

necnon & ad vitanda pro magno tempore peccata mortalia, siue vincendas semper dæmonum tentationes, & alia similia opera præstãda, esse necessaria auxilia specialia; debere intelligi, esse necessaria & specialia, & particularia auxilia præter auxilium generale & cõmune adhuc supernaturalis ordinis, quod correspondet concursui generali rerum naturalium. Itaq; intra ordinem rerum supernaturaliũ ponunt duplex auxilium, seu duplicẽ Dei motionem aut concursum; vnum generalem, quo generaliter concurrit Deus cum omnibus supernaturaliter operantibus; & alterũ specialem, quo specialiter concurrit cum vno, & non eodem modo cum alio. Et consequenter affirmant, quòd quotiescumq; Deus cum aliquo speciali concursu seu diuino auxilio concurrit, duplici auxilio eum mouet, & generali supernaturalis ordinis, & secundo speciali præter generale. Contenduntq; ita sensisse S. Thomam colligentes (vt ipsi inquiunt) ex ordine duorum articulorum, quos posuit in 1.2. quæst. 109. videlicet artic. 9. & 10. Sed certè hic videtur habere locum dictum illud vulgare Philosophorũ: Frustrà fiunt per plura quæ possunt fieri per pauciora. Sicut enim intra limites rerum naturalium quantumcumq; requisiti sint varij concursus causarum vniuersalium, alij perfectiores, & alij minus perfecti pro præstandis operationibus aut perfectioribus, aut minus perfectis, non admittũtur duo genera concursuum; sed vniuersos, etsi perfectiores vel minus perfectos, ponimus intra idem genus: pari ratione non est cur admittantur intra genus rerũ supernaturalium & diuini ordinis duo genera cõcursuum diuinorũ, quantumcumq; intra idem genus auxiliorum supernaturalium admittenda sint perfectiora auxilia & minùs perfecta pro maiori aut minori perfectione operationum aut effectuum, pro quibus ea sunt necessaria. Vnde quando Deus concurrit cum auxilio speciali pro aliquo opere præstando, dicere q̃ præter auxilium speciale quo concurrit, concurrat etiam cum alio generali etiam supernaturalis ordinis correspondente cõcursui generali rerum naturalium, est multiplicare genera auxiliorum supernaturaliũ sine necessitate. Præsertim cùm Deus per auxilium speciale possit supplere concursum generalem supernaturalis ordinis; & eo solùm efficere quod illi Doctores ponũt, eũ præstare multiplicatis auxilijs. Potiùs ergo asserendum erit, auxilium illud speciale positum à Concilijs, sanctis Patribus, & Theologis appellari speciale, quòd specialem concursum supernaturalẽ denotet præter concursum generalẽ naturalem: quasi illud speciale auxilium virtute contineat quemcũq; alium concursum generalem supernaturalis ordinis distinctum à concursu ordinis naturalis. Intra quorum specialium auxiliorũ genus varij sunt modi, & variæ perfectiones, vt modo explicabimus.

Probant id ex S. Thom.

Resolutio difficultatis.

Nõ sunt ponẽda tot genera auxiliorũ supernaturalium absq; necessitate.

Varij modi auxiliorum siue concomitantium, siue præuenientium.

Ponũt namq; Theologi in primis duos modos auxiliorum. Primus modus est auxiliorum concomitãtium, quæ ita se habent, vt semper sint coniuncta operationibus humanis ordinis supernaturalis: ita vt existente operatione, positum fuisse credatur auxiliũ; & ea non existente, illud nequaquã fuisse positum. Soletq; appellari auxilium istud concomitans varijs nominibus: nuncupatur enim gratia concomitans; gratia adiuuans, & alijs similibus nominibus. Secundus verò modus est auxiliorum præuenientium,

Varijs nominibus appellatur auxilium concomitans.

Digitized by Google

Pariter auxilium præ-uenit nostrum consensum & expectat.

plérium, quibus Deus excitat peccatorem, & conatur eum ad se trahere: consequitur, illud auxilium dici gratia præueniens, gratia excitans, & gratia vocans. Cùius modi auxilia antecedunt consensum per sectum & deliberatum voluntatis humanæ: imò sæpius ex diuina misericordia conferuntur & iterantur, etiamsi non reluctet homo excitanti auxilio deliberatum & perfectū præbendo consensum. Quod additum, tūm vt ostendā, quàm vanè nonnulli reprehendāt Theologos, eoquòd diuidant auxilium diuinum in auxilium concōmitās, & in auxilium præueniens: credentes omne auxilium appellari debere præueniēs, quia omne illud præcedat talem secundum naturam hominis operationem. Sed eorum pace dixerim, dum ipsi Theologos obiurgare contendunt, se eorum sensum non tenuisse ostēdunt. Est enim luce meridianaclarius. Theologos ea diuisione nequaquā prioritatem naturæ à quocumq; auxilio esse; cùm sæpe operationis vsiū se excludere; sed solùm docere esse quendam modum auxiliorum, quæ nunquam ab operatione separantur à parte rei, sed coniungūntur ipsi semper, adeò vt vnum sine altero nunquam fiat: alterum verò modum esse auxiliorum quæ separantur sæpè re ipsa ab intenta operatione, temporibus prioritate ex visu præcedunt. Illum antepositæ diuisionis sensum à Theologis intentum fuisse, non recognoscūt; sed vt propriùm sibi arrogant rationabilius cùm fuisse, fe eum ab vniuersis Theologis accepisse fatē interpretando fateri, quàm facilitate cuis increpando sibi arrogare.

Explauditur obiurgatio cōtra Theologos.

Per quæ cōmoda sit illi assuetæ ponitur ali quid notatu dignum.

De homine præterea non perfecte & deliberatè præbente consensum superiùs notauter loquuti sumus, vt innueremus etiam semper tenere verum id, quod superiùs affirmimus, auxilium videlicet & iuuamen Dei actuale aliquid ponere in creatura mota. Vnoquoq; quip pè existente auxilio, ponitur quip pè à non deliberatè & perfectè humanæ voluntatis actio, imperfectaq; saltem velleitatis motio, aliquaue intellectus apprehensio, vel illustratio. Quod animaduertimus propter auxilii præcisè sufficiens, quo peccatores aliquando mouentur, etsi resistentes, neq; efficacitèr volentes in Deum conuerti.

Quatius Deus moueat homines, ita mouetur, vt aliqua mouendo, sine mouentur.

Antequam tamen vlteriùs procedamus, animaduertamus oportet, quòd cùm aduersarius, Deum per auxilia ita mouere homines, vt aliquo modo ipsi fint motis, ita debemus vtriusq; motionē, siue actiuam Dei, siue passiuam hominum intelligere, vt non coardēmus motiones ad aliquod genus causæ simpliciæ, siue moralis: quasi sem per affirmetur, mouere Deum homines per auxilia loquendo eis tm moraliter, feliciēr consiliando, volūtatem inducendo, vel præcipiēdo, & aliis similibus modis moralibus: vel tantùm physicè iuuando per motum & influxum realem potentias in operationem adducendo: & homines pariter tantùm fuisse motos vno ex eis generibus solùm; non enim id verum est: quin potius Deum pro bona fua voluntate, & prout videt hic & nunc cōuenire, confueuisse his vel illis motionibus vti, & homines varijs & diuersis modis moueri. Nō enim omittit aliquando Deus fuiuersarium dispositionem, quin potius ea semper seruata modò his modò illis medijs, modò moralibus, modò physicis & naturalibus, necnon & supernaturalibus aliquando effectum à se intentum & voluit præstat. Quæ vniuersa superiùs appositā,

Digitized by Google

Sunt diuersi gradus in genere auxiliorũ præuenientium.

sita, vt accuratiùs percipiantur, id ante oculos habere semper debemus, in genere auxiliorum præuenientium esse diuersos gradus, quibus gradatim excitat Deus peccatores pro eorum plena & perfecta conuersione, vt in plurimum loquendo. In primo quidem gradu collocantur ea auxilia, quæ indirectè solùm mouent homines, vt à peccatis resurgant, & ea se perpetrasse doleant propter Deum sum mè dilectum. Huiusmodi sunt fames, bella, seditiones, aduersa valetudo, euentus siue tristes, siue fœlices, & alia similia peculiari prouidentia Dei & consilio ad id ordinata; vt eis homines conuertãtur, & à peccatis resipiscant. In secundo gradu ponuntur externæ voces Prædicatorum, piorũ cohortationes, signa & miracula, quæ validiùs solent homines mouere.

In tertio verò sunt illustrationes quædam internæ, cogitationes sanctæ à Deo immissæ, motionesq; & impulsus interiores, quos Deus ipse per se se intra arcana cordis miro modo operatur: & hæc sunt potentissima & validissima auxilia, quibus Deus tangere solet hominum corda. Suntq; isti tres gradus significati ab Spiritu sancto Canticorum cap. 5. vbi volẽs Deus sub persona sponsi animam, siue sponsam ad se trahere, incipit eam dulcissime & suauissime vocare ita alloquendo: Veni in hortum meum soror mea sponsa, mesui myrrham meam cum aromatibus meis, comedi fauum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo: comedite amici & bibite, & inebriamini charissimi. Quibus omnibus exterioribus delicijs propositis, cũ neque excitaretur sponsa; paululùm appropinquans sponsus incipit secundò ad ianuam pulsare, & quasi ad cõmiserationem mouere, sic eam alloquens: Aperi mihi soror mea sponsa, quia caput meũ plenũ est rore, & cincinni mei guttis noctium; tũc pulsatione ianuæ spergefacta sponsa & quodammodo ad miserationem cõmota, licèt non aperiens sed in lecto manẽs, his verbis excusare se incipit: Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? Pijssimus autem sponsus, qui neq; voce sua, neq; pulsatione ianuæ poterat efficere, vt aperiret sponsa, manũ per foramen mittens tetigit eam: & ad tactum eius commota sunt viscera illius. Quia dilectus (inquit Sponsa) meus misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit ad tactum eius: surrexi vt aperirem dilecto meo, &c. Sũt ergo isti tres commemorati gradus auxiliorum, quibus vt in plurimum Deus excitare consueuit peccatores, & paulatim disponere; vt conuertãtur, & sanet eos. Addidimus consultò superiùs particulam illã: vt in plurimum; quoniam aliquando (etsi rarò) tàm potẽter Deus impellit, tàm validè & excellenter mouet, vt subitò aliqui conuertantur, & supererogationis opera præstent. Est enim Deus potens subitò honestare pauperem; vt dixit Ecclesiasticus cap. 11. Sic sancti Patres cõuersam fuisse Magdalenam, Matthæũ, Paulum, & alios agnoscunt, quorum conuersiones miraculosas appellare solent, quia præter communẽ modum, quo consueuerunt cæteri vocari & conuerti, illos ad se Deus traxerit.

Colliguntur ex Sacris literis cõmemorati gradus auxiliorum præuenientium.

Aliquandò subitò & potenter mouet Deus nõ seruato cõmuni ordine.

Et vt paulatim ad difficultates accedamus; partiuntur Theologi vlteriùs ipsum auxilium cum D. Augustino lib. de prædestinatione Sanctorum cap. 8. in auxilium sufficiens, iuxta illud Isaiæ cap. 5. Quid est, quod vltra debui facere vineæ meæ,

Diuiditur etiam auxilium insufficiens & efficax: vt colligitur ex Sacra Scriptura.

meæ, & non feci? Et iuxta illud Matth. cap. 23. Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodũ gallina congregat pullos suos sub alas & noluisti: & in auxilium efficax: iuxta illud ad Roman. cap. 8. Si Deus pro nobis, quis contra nos? & illud ad Philippens. cap. 2. Deus operatur in nobis & velle & perficere pro bona voluntate. Hinc incipiunt oriri difficultates circa auxilia diuina. Si enim auxilium diuinum partitur in auxilium sufficiens, & in auxilium efficax, dubiũ est, An diuisum eius diuisionis, & id quod diuiditur in ea duo genera, sit auxilium præueniens; an potius auxilium concomitans? Quod equidem aperiri accuratè non potest, nisi prius declaretur, in quo differant ea duo auxilia sufficiens & efficax; quove vnũquodq; eorum in suo genere constituatur. Atq; ita pro eorum explicatione inquiritur.

Dubium 2. In quo differant auxiliũ sufficiẽs & auxilium efficax?

Relinquitur assignata hæreticorum differẽtia.

IN Hac difficultate non contendimus lectorem detinere in impugnandis hæreticis asserentibus auxilia efficacia eo à sufficientibus differre, quòd efficacia dicant internam Dei motionem necessitãtem eius hominis voluntatem, cui tribuuntur: sufficiẽtia verò solùm denotent motionem externam. Istum quippè errorẽ, quo arbitrij libertatem tàm stolidè & importunè auferre moliuntur, multis in locis innumerisq; testimonijs, tùm Sacræ Scripturæ, tùm sacrorũ Cõciliorum, ac sanctorum Patrum inuenies qui voluerit videre, impugnatum apud Decanum Lobanien sem Ruardum Taper art. 7. de libero arbitrio ad finem, & apud Ioannem Cochleum in duobus libris, quos pro defensione liberi arbitrij scripsit contra Philippum Melanthon, & apud plures alios. Sufficiat hoc loco cum vniuersis Catholicis supponere, nullis auxilijs quantũcumq; efficacibus auferri ab homine arbitrij libertatem; quòd manifestum sit, gratiam non destruere naturam, sed potiùs perficere; & ideò auxilia quæ intra gratiæ genus sunt, potius perficient & iuuabunt, quàm libertatem auferãt aut destruant. Hac igitur Catholica veritate suppositа, in quá primò Catholici conueniunt,

Qui multa contra hæreticos de ea re scripserint.

In superiori veritate primo cõueniũt Catholici.

Secundò conueniunt ipsi & vniuersi Doctores in vno assignando discrimina inter auxilium efficax, & auxilium sufficiens; quòd istud sufficiens est tale, vt eo mediante possit homo operari, sed de facto eo solùm mediante nunquã operabitur: auxilium verò efficax nõ solùm est tale, vt eo possit quis operari, sed etiam vt de facto sit eo mediante operaturus. Et quanuis in eo discrimine cõueniant, variãt tamen magnoperè in modo explicandi: vnde scilicet proueniat, quòd auxilium sufficiens vim conferat homini sufficientem siue potentiam ad operãdum, & quòd nũquam ille eo mediante operetur. Rursum quomodo stare possit cũ libertate arbitrij, semper operari eum qui iuuatur auxilio efficaci, & non necessitari eo auxilio?

Conueniunt secundo in vno discrimine inter ea duo auxilia.

In quo Catholici magnopere differant: & in quo sit difficultas.

Primus modus isthæc explicãdi eorũ fuit, qui contenderunt ex parte diuinæ præscientiæ ea elucidare. Asseruerunt namq; Deum ante determinationem suæ volũtatis simplici quadã cognitione & præscientia cognouisse vniuersos homines tali, vel tali tempore operaturos, vel nõ operaturos, si isto vel illo auxilio moueantur & adiuuentur; postmodumq; sua voluntate decreuisse, quibusdam eo tẽpore

Primus modus explicãdi eam difficultatem ex parte diuinæ præscientiæ.

auxilia

auxilia conferre, quo cognouerat eos talibus auxilijs benè vsuros: alijs verò statuisse tribuere eo tẽpore quo cognouerat non consen suros, neq; auxilijs bene vsuros. Quare auxilia efficacia ideò semper iungũtur effectui subsequuto, quia nunquam ea Deus confert, ni si cùm præscit hominem operaturum: sufficientia verò nunquam dantur, nisi cùm præcognitum est, cum cui conferuntur, repugnaturum. Stat insuper cum his auxiliũ esse efficax, & libertatem arbitrij ab homine non auferri: quoniam efficacia pensatur ex præscientia Dei, quæ non præiudicat humanæ libertati. Tribuunt nonnulli istam sententiam Bonauenturæ in 1. distinct. 47. sed malè, quoniam neq; quæst. 1. eius dist. vbi agit de volũtate antecedente & consequente, neq; tribus sequentibus eã tenuit, imò neq; innuit: cuiuscunq; tamẽ ea fuerit, probari posse videtur, ex illo Isaiæ c. 14. Iurauit Dominus exercituum dicens, si non vt putaui, ita erit, & quomodo mente tractaui, sic eueniet. Et rursum ex illo Matth. cap. 11. Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida, quia si in Tyro & Sidone factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiam egissent. Ex quibus verbis clarè constat, Deum simplici quadam cognitione cognouisse ab æterno ciues Corozaim & Berhsaida non bene vsuros signis illis ac virtutibus factis in eorum iuuamen: cõsensuros tamen Tyrios & Sidonios, si eis darentur: & tamen istis non sunt collata, prioribus verò fuere tributa. Confirmat eandem sententiam dictum D. Augustini lib. 1. ad Simplicianum, quæst. 2. asserentis, Deum vnũquemq; vocare, prout nouit eius affectibus conuenire.

Falsò tribuitur ea sententia Bonauenturæ.

Probatur primus modus dicendi ex S. Scriptura.

Cõfirmatur ex D. Augustino,

Secundus modus explicãdi propositam difficultatẽm fuit quorundam iuniorum proponentium tria dicta pro integra resolutione. Asseruerunt; primò, auxilium efficax non differre à sufficiente ex parte præscientiæ, vt prior asserebat sententia. Tùm quia supponit illud falsum, ante præscientiam rerum in æternitate esse à nobis cognitam tanquam certam diuinam, aliquam cognitionem futurorum contingentium. Est enim illud (inquiunt) contra sentẽtiam Patrum, præsertim D. Hieronymi explicãtis illa verba Ieremiæ cap. 26. Noli subtrahere sermonem, si fortè audiant, & conuertatur vnusquisq, à via sua mala, quo quidem loco põderans dictionem illam, fortè, sic loquitur; Verbum ambiguum (forsitan) maiestati Domini cõuenire non potest; sed de nostro loquitur affectu, vt liberum hominis seruetur arbitrium; ne ex præscientia eius quasi ex necessitate facere aliquid, vel non facere cogatur. Non enim ex eo quod scit futurum aliquid, idcirco futurũ est: sed quia futurum est, Dominus nouit quasi præscius futurorũ. Concordat his Anselmus lib. de cõcordia præscitiæ & prædestinationis cum libero arbitrio, nõ longè à principio. Est & contra sententiam S. Thomæ in 1. dist. 38. q. 1. art. 5. & de veritate q. 2. & 8. vtrobiq; art. 12. & q. 16. de malo art. 7. & lib. 1. contra Gentes cap. 66. & 67. & 1. p. q. 14. art. 13. & q. 57. art. 3. quibus in locis asseruit S. Thom. pro certitudine diuinæ scientiæ necessariam esse præsentiam rerum contingentium in æternitate; quasi ea præsentia sit conditio, sine qua res non essent certò cognoscibiles.

Secundus modus quorundam iuniorum.

Pro quo explicando asserũt primò non differre ex parte præscitiæ.

Probant id dictum primo.

Probant etiam ratione illud supposito esse falsum: quia vniuersi Doctores affirmant, rem aliquam posse tantùm duobus modis certò cognosci;

Probant 2.

cognoscit: vel in seipsa secundum quod est præsens, vel in suis causis prout sunt ipsæ determinatæ ad eâ producendum. Sed res contingentes & liberæ præcisa præsentia earum in æternitate, neutro modo possunt cognosci: quoniam non prout præsentia secundum se; vt clarè constat: neq; prout in causis determinatis, siquidem ante consensum aut repugnantiam liberaribitrij non sunt determinatæ causæ proximæ; si enim esset determinatum liberum arbitrium ad operationem futuram, se haberet respectu suæ operationis, sicut se habet sol respectu ortus crastini, operaretur; tunc necessariò & non libere. Nullo igitur modo certo cognosci possunt à Deo futura contingentia & liberà, nisi prout præsentia in æternitate: & perconsequens non ideò auxilia sunt necessaria, quia dantur eò tempore quo à Deo præcognitum est, hominem eis consensurum; sufficientia verò quia conferantur eo tempore, quà do præcognitum est, eum repugnaturum.

Præterea eam sententiam falsam existimant, quia alienum sit à diuina misericordia, auxilia diuina hominibus tunc conferri, quàdo præcognitum est, eos repugnaturos. Esset enim occasionem quærere recedendi ab hominibus, vindictâ quæ ab eis sumendi.

Secundò affirmant non fuisse differentiam ex parte efficaciæ diuinæ voluntatis.

Affernnt secundò authores eius viæ, non fuisse differentiam inter ex auxilium efficax & auxilium sufficiens ex parte efficaciæ diuinæ voluntatis. Quoniam Deus per actū suæ voluntatis absolutæ non prædeterminat actus liberos & humanos in particulari cum vniuersis circunstantijs, sicut de facto euenisset, ante præuisionem eorum in æternitate. Probant hoc ex sanctis Patribus. Ex Dionysio cap. 8. de diuinis nominibus, asserente Deū gubernare quamlibet rem iuxta propriam naturam: vnde cùm natura rationalis ex se habeat quòd sit libera, ita eam gubernat, vt maneat libera; quare non prædeterminat eius actus in particulari. Insuper ex Chrysostomo homil. 43. in Genesim homil. 11. ad Hebræos, & homil. 17. in Ioannem, necnon & lib. 1. de compūctione cordis; quibus in locis sæpiùs repetit ista verba: Deus non præuenit nostras voluntates, nè nostram demeret voluntatem seu libertatem. Rursum ex Damasceno lib. 2. Cur Deus homo cap. 30. asserēte, omnia Deum præcire, sed non omnia prædeter minare; vt saltem maneret liberū arbitrium. Item ex Origene lib. 7. super epistolā ad Rom. in illaverba cap. 8. Quos prædestinauit, hos & vocauit. Et ex pluribus aliis Patribus adductis ab Vvalden. libro 1. doctrinalis fidei antiquæ à cap. 21. vsq; ad cap. 30. qui omnes affirmāt ante præuisum in æternitate intellige) consensum nostræ voluntatis nullam in Deo esse determinationem humanorum actuū; & perconsequens nullum esse auxilium efficax sine consensu humanæ voluntatis: quæ voluntas consequēs & efficax præsupponatur in Deo ad nostrum modum intelligendi scientiam visionis rerum contingentiū.

Probant ex Homilia 1.

Probant rationibus eandem assertionem quia si auxilium esset efficax ante humanum actum præuisum: ergo Deus de facto necessitaret voluntatem humanā ad suū actum. Probant consequentiam, quoniam si Deus (vt potest de potentia absoluta) vellet humanā voluntatem necessitare, quo alio modo id efficeret, quam determinando per volūtatem suam efficacem & auxilium efficax ipsam humanā voluntatem? Si ergo facto determinat

Probat ex sanctis Patribus.

Digitized by Google

minat Deus actus humanæ voluntatis in particulari, & vt iuxta eam determinationem fiant, per auxiliũ efficax impellit; ergo de facto necessitat humanam volũtatẽ, quod est erroneum.

Secundò. Secundò illud dicitur liberum, quod positis requisitis ad agẽdum potest agere & non agere: cùm igitur auxilium diuinum efficax sit requisitum ad agendum, eoq; posito non possit voluntas non agere, non videtur esse libera, sed potius ab eo auxilio necessitari. Quod si quis respondeat cum vulgari illa distinctione sensus compositi & diuisi, dicendo, posito auxilio efficaci, voluntatem non posse non operari, in sensu composito: posse tamen eandem in sensu diuiso operari & non operari. Conantur superioris sententiæ authores ostẽdere istiusmodi antiquam & celebrem distinctionem præsenti difficultati non inseruire, neq; similibus in quibus cõtenditur indagari, quomodo stet in homine libertas cum Dei præscientia, voluntate, & prędestinatione; neq; cum ea distinctione eis difficultatibus satisfieri. Obijciunt namq; multa cõtra ipsam.

Si quis respondeat, cũ distinctione sensus compositi & diuisi, cã multis impugnant.

Arguunt primo contra eam distinctionem Primò, quoniam Ethnici qui negarunt Dei prouidentiam, nõ alia ratione ad eam auferendam moti sunt, quàm quod crediderint, Deũ omnia prædeterminasse: indeque inferebant, non posse homini libertatem supereſſe; vanamq; propterea & cassam esse prouidentiã. Imò hæretici illi qui non tantùm vt superiores deliratunt, sed prouidentiam admiserũt, eo necessariò omnia prouenire de facto affirmarunt, quòd vniuersa per prouidentiam determinari admitterẽt. Qui sine dubio libertatem homini cõuenire in sensu diuiso non negarent.

Arguit 2. Secundò, quia quis non fugiat concedere de facto & ex suppositione omnia ineuitabiliter euenire? & consequenter sicut non est in hominis potestate tollere suppositionem auxilij efficacis siue diuinæ voluntatis omnia determinantis, ita non esse in hominis potestate oppositum eius facere, quod ex prædicta suppositione necessariò consequitur? Ea autem ex cõmemorata distinctione sequuntur. Nam in sensu composito conceduntur omnia necessariò & ineuitabiliter euenire; posita scilicet diuina voluntate efficaci, quam tollere non est in hominis potestate. Ergo sicut ex intentione necessaria & efficaci finis necessariò sequitur electio, vt docuit S. Thom. quæst. 22. de veritate: & quemadmodum ex visione beatifica necessariò sequitur amor, adeò vt non sit in potestate beati non amare, quia non est in potestate illius non videre: ita videtur non esse in potestate hominis ambulare seu loqui, suppositа Dei voluntate determinante hîc & nunc eum non ambulaturum, neq; loquuturum; quã doquidem non est in potestate hominis tollere diuinam voluntatẽ, vel eius determinationem.

Arguit 3. Tertiò, quia distinctio sensus cõpositi aut diuisi videtur esse distinctio inter duos modos, quorũ vnus est realis, scilicet sensus compositus; & alter rationis tantùm ac per intellectum, videlicet sensus diuisus: ergo in materia reali impertinens est recurrere ad sensum diuisum. Igitur cùm disputamus de libertate hominis, quæ revera est à parte rei, non debemus recurrere ad puram considerationem nostri intellectus considerantis naturam liberi arbitrij sine volũtate diuina, quæ à parte rei & de facto prædeterminat omnia quæ futura sunt.

Quartò,

Arguit 4. Quartò, quia in nullo inſtanti homo verè eſſet liber, quoniã pro quocumq; inſtanti vitæ ſunt iam à Deo determinati actus, quos exe cuturum eſt liberum hominis arbi trium: ergo nunquam ſignabitur inſtans, in quo flecti poſsit ad op poſitum.

Arguit 5. Quintò, in his rebus inferioribus quod nunquam factum eſt, cre di debet nunquam futurum, imò neque ſuapte natura poteſtatẽ eſſe in aliquo, vt ab eo fiat. Sed nunquam factum eſt, vt poſita determinatione diuinæ voluntatis homo contrarium velit eius, quod ab ea prædefinitum eſt: igitur neque volet, neque in eo poteſtas eſt, vt velit, quod eſt hæreticum.

Arguit 6. Sextò, non minus determinat voluntas diuina noſtram, quã noſtra ſeipſam determinet: ſed cùm noſtra voluntas à ſeipſa eſt determinata, eſt neceſsitata ad propriã operationem, neq; poteſt in oppoſitum eius, ad quod ſe determinauit: igitur ſi ab æterno eadem volũtas eſt determinata à diuina voluntate, neceſsitata remanet, ita vt nõ poſsit in oppoſitum eius, ad quod eam determinauit.

Arguit 7. Septimò, quia ſi poſita diuinæ voluntatis determinatione res de facto aliter non eueniet: ergo fruſtrà erit conari, conſiliari, &c. ſicut fruſtrà conaretur ignis introducere formam ſibi ſimilem in materia, aqua nunquam auferretur vltima formæ aquæ diſpoſitio. Cùm ergo multò magis determinet diuina voluntas noſtram voluntatẽ, quàm vltima diſpoſitio formæ aquæ materiam in qua eſt, ſuperuacaneum erit, in oppoſitum eius quod ab ea prædeterminatum eſt, conari.

Arguunt vlt. Poſtremò, ſi quantumcumq; poſita determinatione diuinæ voluntatis in ſenſu diuiſo poteſt homo velle oppoſitum eius, quod à Deo prædeterminatum eſt: ergo poteſt abſolutè diuina voluntas mutari, ſiquidem abſolutè poteſt euenire contrarium eius, quod eſt ab æterno volitum. Non ergo conueniens eſt, neq; inſtituto inſeruiens ea diſtinctio ſenſus compoſiti & diuiſi.

Aſſerũt poſtremò, & declarãt in quo differãt auxilium efficax & ſufficiens.

Aſſerunt deniq; auxilium efficax differre à ſufficiente, pœnes hoc quod efficax non eſt (adhuc ſecundùm noſtri intellectus conſiderationem) ante humanum actum, in ordine ad quem dicitur efficax; imò fit efficax hominis cooperatione efficientis actum humanum: ſufficiens verò ante humanũ actũ eſt. Sicut (inquiũt) nos in Deo nõ cognoſcimus eſſe certam cognitionem, niſi præcedere intelligamus præſentiam rerum in æternitate, à qua ea cognitio pendet tanquam à conditione ſine qua certa non eſſet: & ſicut inſuper non conſideramus eſſe voluntatem conſequentem & efficacem in Deo ante præuiſionem rerum contingentium in æternitate, ſed poſt; qua ratione inter alias eam voluntatem appellamus conſequentem, quaſi poſt viſionem rerum in æternitate ſequẽtem: ita auxilium efficax non eſt ante determinationẽ humanæ voluntatis cooperantis Deo excitanti & mouenti, ſed potius poſt cooperationem eius; adeò vt auxilium diuinum de ſe ſufficiens cooperatione humanæ voluntatis dicatur fieri efficax: quemadmodum & voluntas antecedens conſenſu noſtri liberi arbitrij ad noſtrum modum intelligendi dicitur fieri cõſequẽs. Hoc eſt, actus voluntatis diuinæ, qui ante conſenſum noſtrum intelligebatur à nobis tanquam præciſè habens rationem voluntatis antecedentis; poſt eum conſenſum cognoſcitur à nobis tanquam rationem habens voluntatis conſequentis. Vnde idemmet auxilium diuinum,

diuinum, quod erat sufficiens præcisè ante humanam operationem, post eam induit rationem auxilij efficacis. Neq; credunt alio modo saluari posse humani arbitrij libertatem stante auxilio efficaci. Deducunt istam sententiam ex Concilio Trident. sess. 6. cap. 5. & can. 4. vbi sancta Synodus decreuit, posse homines posita diuina gratia excitante & mouente dissentiri. Igitur ante hominis cõsensum nullum est auxilium efficax. Illatio apparet clara, quia posito auxilio efficaci, ponitur infallibiliter humanus consensus; cum qua infallibilitate non stat libertas. Neque pro explicatione Concilij adferri potest distinctio illa sensus compositi & diuisi: quia præterquã quod superiùs satis abundè impugnata est, sacrum Concilium adhuc suppositа gratia excitante & mouente loquutum est, excludereq; propterea intelligendum est eam distinctionem sensus compositi & diuisi. Imò clariùs eam definitionem contineri in Concilio Senonensi in Germania celebrato contra Lutheranos, decreto 15. docent. Dicitur namq; in eo decreto, auxiliũ Dei trahentis tale esse, vt ei resisti possit; in quibus verbis alluſit Cõcilium ad verba Ioannis cap. 6. Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eum; quæ intelligũtur de auxilio efficaci. Tùm etiam quia posito auxilio & gratia efficaci, vel potest homo repugnare, vel non potest: fides primum, posse scilicet hominem repugnare: igitur non est infallibile, hominem consentire auxilio efficaci: si des secũdum, nempè hominem non posse repugnare, igitur est impossibile repugnare, & perconsequens necessariò consentit. Dices: potest repugnare, sed de facto non repugnabit: atque ita de facto erit infallibile, cum non repugnaturum. Contra quia tunc inquirit arguẽs, vnde proueniat ea infallibilitas: cũ neque ex præscientia, neq; ex determinatione diuinæ voluntatis, neq; ex diuina motione causatæ vel in intellectu, vel in voluntate per diuinum auxilium; cũ semper maneat diuina voluntas libera ad electionem, & solùm à se ea & nõ ab alio extrinseco determineturad exercitium. Est igitur vera ea differentia auxiliorum, quam postrema assertione assignata est.

Probant eã sententiam ex Concilio Trident.

Probant ex Concilio Senonensi.

Probant ratione.

Occurritur solutioni.

Tertius modus explicandi fuit multorum Scholasticorum præcipuè recentiorum existimantiũ auxilium efficax differre à sufficiẽte ex parte efficaciæ diuinæ voluntatis: quòd Deus per actum suæ voluntatis absolutæ voluerit istum efficaciter moueri, & non illum. Qui quidem dicendi modus apparet verus, & ideò à nobis erit amplectendus, vsq; dum ab Ecclesia aliud explicetur tenendum. Cuius censuræ libentissimè in his & in omnibus alijs subijcimur, & subijciemur semper.

Tertius & communis modus Scholasticorum.

In maiorẽ igitur propositæ difficultatis explicationem nonnulla erunt obseruãda. Sed ante eorum inceptionem lectorem admonere non desinemus, in hac difficultate & similibus disputationibus oportere semper, ita libertatem nostrã à calumnijs vindicare, vt nil imperfectionem redolens Deo conuenire vllo modo admittamus, imò neque insinuemus; muti quidem potiùs persistentes, quàm in Deo auxiliante vllam imperfectionem innuere videamur: non enim dum intendimus manere liberi, incurrere debemus aliquid periculi vt appareamus sacrilegi. Imò eligamus semper ignorantiam nostram confiteri captiuantes intellectũ in obsequiũ fidei, potiùs quàm in nostri arbitrij

Admonetur lector de modoquo modò se debeat habere in his & similibus difficultatibus

Digitized by Google

arbitrij cũ diuina voluntate cõcordia, ſublimiũq; rerũ perſcrutatione diuinæ aliquid maieſtati ac perfectioni diſſonũ admittere videamur. Abigaturq; deniq; procul terrenarum caligo rationũ (vt verbis vtar D. Leonis Papæ ſerm. 7. de Natiuitate Dñi) & ab illuminato fidei oculo mundanæ ſapientiæ fumus abſcedat. Sed neq; propterea cuiq; ſententiã ſuo palato repugnantem audienti fas erit, rigidè eam notare, & tanquã erroneam abijcere ſeu propulſare; ſi à Catholicis præſertim Doctoribus pijſq; & doctis viris publicè edoctam, & cum alijs doctis viris aſſertam inſpiciat. Abſit enim à viro Theologo niſi præuio examine, maturo conſilio, opportunoq; & conueniẽte tẽpore, graui acerbaq; nota Catholici viri ſententiã afficere. Cuiq; quippè curandũ erit, in ſimilibus diſputationibus firmiorem ſententiam amplecti, cæteras verò Catholicorũ Doctorum (etſi propriæ repugnẽt) minus firmas aut falſas oſtẽdere. De reliquo nè dũ immaturæ cẽſuræ apponitur, pijs Doctoribus iniuria irrogetur, ab inurenda erroris vel alia ſimili nota abſtinendum erit. Eruditè & prudenter de hoc egit Magiſter Cano lib. 8. de locis cap. 4. concluſ. 1.

Abſtinẽdũ à cenſuris contrà Doctores Catholicos à viris priuatis.

Pro explicatione obſeruandum eſt primo.

Pendet hæc difficultas ab alijs.

Ad inſtitutũ ergo, vt veniamus, obſeruandum erit primo accuratam propoſitæ difficultatis intelligentiam ab elucidatione iſtarum difficultatum pendere, An Deus actus humanos liberos nõ ſolùm in cõmuni, ſed etiã in particulari cũ vniuerſis circunſtantijs cũ quibus in tẽpore eueniunt, certò cognoſcat ante præuiſionem eorum in æternitate? Et ſecũdò, An voluntas abſoluta (quæ ſolet appellari volũtas conſequens) intelligatur à nobis poſt ſcientiam viſionis; an potius ante illam? His enim accuratè intellectis manuducemur faciliùs ad explicationem eorum, quæ aperire intendimus.

Obſerua. 2.

Obſeruandum propterea erit ſecundo, quòd etiãſi in Deo non ſolùm nos cognoſcamus, eius cognitionem eſſe certam, ſed & viſiuam atque intuitiuam; ab alio tamen conſiderare debemus prouenire eius cognitionem eſſe certam, & ab alio viſiuam ſeu intuitiuam. Concedũt quidem omnes præſentiam rerũ in æternitate admittentes, cognitionem Dei ideò appellari intuitiuã, & ſcientiã propterea vocari viſionis; q terminetur vtraq; ad obiecta ſecũdaria in æternitate præſentia; cùm non ſit viſio aut intuitus niſi rei præſentis. Indeq; inſuper rectè deducunt, eã dẽ cognitionem eſſe certã. Vtrùm tamen præciſa ea rerum præſentia in æternitate, aliũde cognoſcamus earũdem rerum cognitionem eſſe in Deo certã? ſub controuerſia eſt adhuc inter Thomiſtas. Nobis tamẽ longè probabilior videtur ea ſententia, quę aſſerit, Deũ res omnes cõtingentes & liberas certò & infallibiliter cognoſcere in propria eſſentia, tanquã in perfectiſſima ſpecie intelligibili, & in ideis, ſtatim poſt determinationẽ ſuæ abſolutæ voluntatis. Quanuis enim ideæ & eſſentia diuina ſolùm ſuapte natura quidditates, & quæ eas neceſſariò concernunt, repræſentent; poſt diuinæ voluntatis determinationem etiam rerũ exiſtẽtias, conditiones indiuiduantes, & ſimilia repræſentant: cũ poſt eam determinationẽ eſſentia ſiue idea ſit principiũ intelligendi & operãdi. Scit enim Deus ſuã voluntatẽ eſſe efficaciſſimam, cognoſcitq; eãeſſe determinatã ad hos vel illos actus in particulari producendos: igitur certò cognoſcit, quòd eo tẽpore erunt, in quo voluit ea fore, adhuc

An præciſa præſentia rerum in æternitate, aliunde cognoſcamus Deum certò eas cognoſcere?

Pars affirmatiua eſt multo probabilior.

præscissa præsentia rerum in æternitate. Quamobrem licèt requiratur præsentia rerũ in æternitate, vt cognoscamus diuinã scientiam esse intuitiuã; non tamẽ ita requiritur, vt sine ea non intelligeremus esse certã. Atq; ita videmus S. Thom. 1. part. q. 14. art. 13. vt exponeret omnem modũ possibilem cognoscendi certitudinem diuinæ scientiæ, nõ solùm posuisse præsentiam rerum in æternitate, sed & priùs assignauisse repręsentationẽ idearum. Quæ omnia confirmari valdè videntur illo testimonio Matth. c. 11. superiùs in confirmationẽ prioris sententiæ adducto: Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida, quia si in Tyro & Sidone factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiam egissent. Ex quibus non obscurè colligitur, Deum ab æterno cognouisse ciues Tyri & Sidonis illis signis non repugnaturos, si eis darentur; & tamen sine præsentia in æternitate certò cognouit. Cõfirmabũtur amplius ista hæc omnia ex ijs quæ infra dicemus.

videtur colligi ea sententia ex S. Thoma.

Valde confirmant eã ententiam verba Mat. cap. 11.

Obseru. 3.

Obseruandum est tertiò, secundùm nostrum modum intelligendi priorem esse voluntatem absolutam in Deo, quàm sit scientia visionis rerum existentium in æternitate. Quod mihi persuasum habeo, quia video vniuersos ferè Theologos diuinæ voluntati absolutæ tribuere dispositionem omnium rerum in vniuerso: iuxta illud ad Ephes. cap. 1. Disposuit omnia secundùm consilium voluntatis suæ. Quod si diuina voluntas non vellet actus in particulari, ita vel ita fieri ante præuisionem eorum in æternitate, & ante consensum humanę voluntatis, oporteret à nobis prius cognosci, rem esse in æternitate præsentem, quàm diuinam voluntatem determinari; expectaretq; tunc diuina voluntas, atq; diuina prouidentia consensum humanæ voluntatis, ab eoquè penderet saltem præuiso in æternitate. Quod videtur esse contra illud Pauli ad Philippens. cap. 2. Ipse est qui operatur in nobis & velle, & perficere pro bona voluntate; quasi dixerit: ipse est, qui non solùm pro bona voluntate facit, vt bene velimus; sed & facit, vt de facto velimus. Neque sufficit respondere, voluisse Deum sua consequente voluntate, se humanæ voluntati accommodare expectando consensum pro consummato effectu & pro libertate seruanda; hoc inquam nõ satisfacit: nam etiam posita diuina voluntate, manet in homine libertas; imò quia ponitur diuina voluntas volens in homine esse libertatem, ponitur in eo libertas. Est enim proprium causæ efficacis, non solùm producere id quod intendit, sed & eo modo quo intendit. Cùm igitur diuina voluntas sit efficacissimæ causa, velitq; aliquos in homine actus libere euenire, ea posita voluntate, non solùm euenient, sed & liberè euenient. Atque ita accuratè Thomistæ libertatem reducũt in diuinam voluntatem tãquàm in primam radicem.

Secundũ nostrum modũ intelligendi prior est voluntas absoluta, quàm scientia visionis.

Probatur.

Occurritur responsioni.

Tùm insuper, quia si voluntas diuina nõ se determinaret ad actus in particulari, quousq; eos videret in æternitate præsentes; sequeretur, Deum eos actus non liberè sed necessariò velle. Probatur sequela, quia post præuisam determinationem humanæ voluntatis in æternitate, non est liberum Deo velle, humanam voluntatem non fuisse determinatam ad eum actũ. Hoc equidem solo priuatur Deus (vt apud Aristotelem dixit ille) vt genita ingenita possit facere. Igitur vt velit Deus conformiter ad deter-

Probatur insuper idẽ.

Digitized by Google

determinationem humanæ voluntatis iã præmissam, necessariò velle debet id in quod humana volũtas determinata præuidetur.

Rursum probatur. Rursum, quia aliàs contingentia & libertas in humanam voluntatem deberet reduci tanquam in primam radicem. Probatur, quia diuina voluntas nõ se determinat, nisi post præuisionem determinationis voluntatis humanæ: igitur in istam de facto, vt in primam radicem reducenda est libertas.

Præterea cõfirmatur. Præterea, prædestinatio est ante præuisionem humanorũ actuũ, & ante scientiam visionis: & ipsa prædestinatio inuoluit voluntatẽ efficacem dandi gloriam per certa & determinata media: ergo ante præuisionem operum humanorum est in Deo voluntas absoluta & efficax dandi gloriam per certa & determinata media. Vnde ante scientiam visionis decreuit Deus, dari Petro tali tempore tantam gloriam, quam vt eo tempore consequeretur, constituit tali tempore certo & determinato, & tali modo vocare, & per talem actum & cum tanta intensione iustificare; aliàs si expectaret Deus determinationem cõsensus humani etiam in æternitate videndum, iam prædestinationis posset dari causa: cõsensus scilicet humanæ voluntatis in æternitate præuisus in hoc homine, potius quàm in illo; quod non potest concedi. Sed vt vim istius rationis effugiant authores contrariè opinantes, fingũt Deum in confuso prædeterminasse per prædestinationem actus prædestinati, & media per quæ prædestinatus consequuturus erat eam gloriam, ad quam ordinabatur; non tamen in particulari. Ponunt enim post decretum Dei statuentis dare Petro tantam gloriam, decreuisse etiam eundem tanta merita habiturum in confuso, quãta sufficientia essent ad eam gloriam adipiscendam, auxiliaturumque eidem quoadusq; eorum meritorum numerum adimpleret: non verò determinasse in particulari & singulari consequuturum eam gloriam per talem actum, tãtæ intensionis, in tali vel tali tempore. Quam sententiam etsi contra communem Scholasticorum esse fateantur, sibi persuasam habent: tùm vt liberi saluent libertatem arbitrij, quod indeterminatum est, & indifferens ante propriam operationem: tùm nedum opus est iuxta oppositam sententiam fateri, delicta & peccata fuisse à Deo præuolita & prædefinita, cùm humani sint actus; necesse etiam sit concedere, Deum peccatorum esse causam. Sed conficta est proculdubio, & sine fundamento sufficiente introducta eiusmodi solutio. Quis enim negat, per prouidentiam & prædestinationem agi de vocatione & iustificatione certo & determinato tempore facienda, sicut agitur de certa & determinata glorificatione, & de certo & particulari fine consequendo? An prædestinatio pars non est prouidentiæ, quæ media respicit & disponit particularia & determinata pro finis consequutione? si enim possumus istam volũtati diuinæ tribuere perfectionẽ, vt nullo modo expectet consensum humanæ voluntatis pro efficaci volitione actuũ in particulari, vt quid confingemus oppositum? esse autẽ possibilia, manifestè constat: quia adhuc cũ ea prædefinitione actus humani in particulari salua manet indifferẽtia obiectiua rationis, ex qua tãquã ex radice emanat libertas formalis in volũtate. Quemadmodũ enim potest Deus (qui optimè nouit naturã & conditionẽ humanæ mẽtis, cõditiones humanarũ

Fictio contrariè opinantium.

Reijcitur id figmentum.

perſonarum indiuiduantes & com plexiones) ita ſuauiter hominem mouere, corporisq; paſsiones tem perare, vt propoſitis multis medijs ac obiectis, quod bonum eſt ac ho neſtum iudicetur eſſe ſequẽdum: ita poteſt valide voluntatem incli nare, vt magno cum effectu atq; guſtu idem ipſum proſequatur & velit. Si enim concupiſcentia po teſt hominem ita vehementer al licere ſalua libertate, vt dixit ille: trahit ſua quemq; voluptas, ſi po teſt cœlum ſuis influentijs ita ma gnopere inclinare, vt perſæpiùs ho mines, quãtumcumq; ſint liberi & valentes aſtris dominari, poſt eas inclinationes eant; quia vtrumq; indirectè ſaltem rationem & vo luntatem mouet: cur non Deo ra tiones omnes & modos cognoſcẽ ti, quibus vel trahi poteſt volun tas, vel impediri, non erit poſsibile ſalua hominis libertate, ita obiecta applicare, rationes eligendi pro ponere, impedimenta cuncta re mouere, vt infallibiliter conſenſu rus ſit homo in id quod à Deo præ definitum eſt? Si enim diuina vo lũtas nullum decerneret actum in particulari faciendum ante præui ſionem conſenſus humanæ volun tatis, vt quid dixiſſet Ioſeph fra tribus ſuis Geneſ. cap. 50. Nolite timere, nunquid Dei poſſumus re ſiſtere voluntati? & Paulus ad Ro man. cap. 9. Voluntati enim eius quis reſiſtit? reſiſtẽtia quippè præ ſupponit volitionem in Deo, cui reſiſtendum erat: ſi igitur diuinæ voluntati nemo reſiſtit, ideò eſt; quia diuinæ voluntatis determina tioni nemo contrait per ſubſequẽ tẽ ſuæ voluntatis conſenſum, quin potiùs liberè (etſi vt fuerit volun tas in cœlo) aſſentitur. Non eſt igi tur voluntas abſoluta adhuc ſecũ dùm noſtrum modum cognoſcen di poſt ſcientiam viſionis rerum contingentium in æternitate exi ſtentium: quin potiùs ideò res om nes liberæ ſunt in æternitate præ ſentes, quia in tempore erunt: & ideò in tempore erunt, quia Deus voluit eas fore. Igitur ideò ſunt præſentes in æternitate, quia Deus ſua efficaci & abſoluta voluntate voluit eas fore. Quare non ideò voluntas Dei abſoluta vocatur cõ ſequens, quia ſit poſt ſcientiam vi ſionis: non enim diſtinctio volun tatis antecedentis & conſequen tis attendenda eſt ex ordine diui norum actuum inter ſe loquendo ſecundùm noſtrum modum intel ligendi; ſed ex parte rerum voli tarum. Ideò enim dicitur volun tas antecedens, quia in res ante particulares earum conditiones tẽ dit; conſiderata quippè natura ho minis ante quaſcumq; alias con ditiones Deus vult hominem, quẽ ad ſui viſionem creauerat, ſaluum fieri. Dicitur autem voluntas con ſequens, quia non ſolum in natu ram, ſed in eam cum conſequen tibus circunſtantijs & conditioni bus fertur; quomodo Deus vult plures homines igne æterno cru ciari, non quia homines ſunt, ſed quia flagitijs & ſceleribus ſubditi, Quæ flagitia & ſcelera non ſunt à Deo præuolita, vt aduerſarij ob ijciebant; ſed ante eorum intui tum fieri permiſſa. Voluit enim Deus ab æterno voluntate ſua ab ſoluta permittere, vt mala & pec cata hîc, & nunc, & ab hoc vel il lo perpetrarentur: qua ſtante vo luntate in ſenſu compoſito, eſt in fallibile, hîc & nunc hoc vel il lud peccatum fore perpetrandum; licèt abſolutè, & in ſenſu diuiſo contingenter & liberè perpetre tur. Quod intelligendũ eſt de pec cato, vt eſt malum morale; nam de actu poſitiuo, & de entitate po ſitiua prout præciſa à priuatione

Quare vo luntas abſo luta dica tur conſe quens.

recti-

rectitudinis debitæ ineſſe, nulli dubium, quin à Deo ſit præuolita, ſicut & cæteri alij boni actus: nam quantumcumq; ei entitati ex malitia voluntatis anexa ſit prædicta priuatio à parte rei, parum obſtat, vt dicere poſsimus cum vniuerſis Theologis, Deum eius entitatis eſſe cauſam. De quo diximus latiùs Controuerſia 5. Scholaſtica, dum de peccato actuali diſputaremus.

Obſeruãdũ eſt poſtremò.

Obſeruandum eſt vltimò, hunc ordinẽ nos imaginari debere quãtum ad preſens inſtitutum attinet, inter diuinos actus. Deus enim primò inter ea quæ ſunt extra ipſum, quidditates rerũ & poſsibilia omnia cognouit ſecundùm varios & diuerſos modos exiſtendi poſsibiles. Inter quos varios modos exiſtendi poſsibiles placuit ſecundò ſuæ abſolutæ voluntati hoc modo, cum iſtis circunſtantijs, & iſtis diſpoſitionibus vniuerſum & eius ſingulas partes etiam liberas producere. Poſt iſtam voluntatem tertiò cognouit certò in ideis & eſſentia futura omnia cum omnibus circũſtantijs, cum quibus elegerat ea fore; imò & nouit eſſentiã & ideas tanquam principia productiua eorum tribuẽtia eis exiſtere realiter. Quod exiſtere reale cum amplecteretur Dei æternitas, quartò nõ ſolùm certò cognouit, ſed inſpexit, atq; intuitus eſt tanquam præſens ſibi in ſuæ cognitionis menſura. His ſuppoſitis pro reſolutione

Quis ordo cognoſcatur à nobis inter diuinos actus quantum ad præſens ſpectat

Aſſertio 1. pro reſolutione.

Aſſero primò, etiamſi verus ſit modus ille Theologizandi ponẽs ante præſentiam rerum in æternitate, poſt determinationem tamẽ diuinæ voluntatis, Deum certò cognoſcere futura contingentia & libera, iuxta ea quæ à nobis obſeruatione 2. ſunt præmiſſa; adhuc tamen auxiliũ ſufficiens non differt ab efficaci ex parte præſcientiæ; vt dicebat prior opinio ex tribus ſuperiùs relatis. Aſſertio iſta habet duas partes, quarum prior eſt contra primam ſententiam, necnon & contra primum aſſertum 2. ſententiæ: eſtq; elucidata à nobis obſeruatione 2. & 3. Et probatur ratione. Quia ante determinationem diuinæ voluntatis non eſt explicabile, quomodo cognoſci poſsit futurum cõtingens & liberum; cùm neq; cognoſci poſsit in ſe, neq; in ſua cauſa etiam prima, ſcilicet in diuina voluntate.

Habet duas partes aſſertio: Prior contra primam ſententiam & contra primum dictum ſecundæ ſentẽtiæ, probatur.

Poſterior verò pars directè militat contra primam ſententiam cõtendentem ex parte præſciẽtiæ aſſignare diſcrimen inter auxilium ſufficiens & efficax: quaſi illud dicatur ſufficiens auxilium, quod decreuit Deus dare ei, quem præcognouit repugnaturum: illud verè efficax, quod ſtatuit tribuere illi, quem præſciuit conſenſurum. Probatur iſta poſterior pars. Nam ſi ea differentia aſsignari poſſet inter ea duo auxilia, ſequeretur poſſe nos aſsignare cauſam prædeſtinationis; imò & rationem ob quã Deus vnum elegerit & non alium. Sequelam probo, nam in ea ſententia aſsignatur cauſa primi effectus prædeſtinationis, ſcilicet vocationis: Deus quippè Petrum primò vocauit efficaciter, quia præcognouerat per ſe eum conſenſurum: imò ideò hunc & non illum vocauit efficaciter, quia præſciuit hunc conſenſurum, & non illum: igitur conſenſus præuiſus fuit cauſa prædeſtinationis. Hoc autem affirmari nequit, quia iam initium ſalutis à nobis fuiſſet; contra illud Pauli ad Roman. cap. 11. Quis prior dedit illi, & retribuetur ei? & contra Concilia Arauſicanũ & Mileuitan.

Poſterior pars contra primam ſententiam.

Probatur ea ſecundæ pars.

Vnde ea teſtimonia quæ in cõ-

Respõdetur ad testimonia quæ adducebantur pro priori sententia.

firmationem prioris sententiæ adducta fuere, solùm probant Deum ab æterno cognouisse tàm possibilia quàm ea quæ à principio mũdi vsque in æuum erunt; quòd verò contingentia siue libera ante suæ voluntatis determinationem certò cognouerit, neque apparenter ex eis testimonijs colligitur. Vt consideranti clarum erit.

Assertio 2. explicans differẽtiam inter ea auxilia expar te efficaciæ diuinæ volũtatis.

Assero secundo, auxilium sufficiens, & efficax differre primariò ex parte diuinæ voluntatis: ita vt nil sit aliud auxilium sufficiens, quàm motio Dei volentis per voluntatem antecedẽtem hominem conuerti: auxilium verò efficax est motio Dei volentis per voluntatem consequentem hominem trahere. Quoniam verò Deo actualiter mouenti debet correspondere passiua motio creaturæ, quòd sint correlatiua mouere & moueri; auxilium actuale sufficiens nil aliud ponit in creatura mota, quàm vel illuminari, vel imperfecto quodam actu velleitatis moueri, iuxta ea quæ superiùs diximus; auxilium verò efficax ex parte hominis moti ponit effectum vel consensum ipsum voluntatis in ordine ad Deũ volentem per voluntatem absolutam eum assentiri. Quamobrem auxilium efficax connotat effectũ in creatura, non quidem præuisum ante voluntatem consequentem, sed infallibiliter subsequutum ex ea voluntate. Hæc assertio est cõtra secundum assertum secundæ sententiæ, sed conformis tertio modo dicendi. Confirmariq; potest illis verbis Isaiæ cap. 14. Dominus enim exercituum decreuit, & quis poterit infirmare? Et Prouerbior. cap. 16. Cor hominis disponit viã suam, sed Domini est dirigere gressus eius. Rursum ad Philippens. cap. 2. Ipse est (ait Paulus) qui operatur in nobis & velle, & perficere pro bona voluntate. Et 2. ad Corinth. cap. 3. Non quòd simus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, quasi à nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est: & ne multa adducamus, ex illo deduci potest ad Roman. 9. Quid adhuc quęritur? voluntati enim eius quis resistit?

Posita assertio est cõtra secundũ assertum secundæ sententiæ.

Probatur ex Scriptura Sacra.

Confirmari prætereà potest innumeris testimonijs D. Augustini. Ait enim epist. 106. quæ est ad Bonifacium, gratiam efficacem nunquam respui, & reddens rationem ob quam nõ respuatur, subdit: Cũ gratia non respuitur, ideò est, quia gratia facit vt non respuatur: & libro de correctione & gratia cap. 12. Subuentum est (inquit) humanæ infirmitati, vt indeclinabiliter à Deo ageretur: & de gratia & libero arbitrio cap. 17. Dous (ait) vt velimus, sine nobis operatur. Et lib. de bono perseuerantiæ cap. 13. & 14. Detur (dicit) totum Deo, nostrum nihil est: & multis alijs in locis in idem eius verba tendunt. Videtur & S. Thomas eiusdem esse sententiæ in 1. 2. quæst. 9. artic. 6. ad 3. & quæst. 10. art. 4. ad 3. & q. 112. artic. 3.

Probatur ex D. Augustino & S. Thoma.

Probatur ratione.

Probatur etiam ratione: nam diuina voluntas ideò dicitur efficacissima, non solùm quia posita, infallibiliter euenit id quod vult, sed quia euenit etiam eo modo quo vult: igitur quod vnus efficaciter moueatur, & alter sufficienter solùm, ex efficacia diuinæ voluntatis prouenit, volentis diuerso modo mouere vnum, quàm alterum.

Insuper & rationibus quas posuimus obseruatione 3

Potestq; etiam eadem assertio confirmari eis rationibus, quibus in obseruatione 3. vsi sumus. Sicut enim ante præuisionem humanorum actuum datur voluntas antecedens & voluntas consequens: ita ante intuitum eorundem in æternitate considerare possumus auxilium sufficiens & auxiliũ efficax; siqui-

ſiquidem ante eorum præuiſionẽ conſiderare valemus motionẽ voluntatis antecedentis, quæ eſt auxilium ſufficiens ad conuerſionẽ; & motionem voluntatis cõſequẽtẽ, quæ ſemper eſt efficax, & à qua auxilium efficax primariò habet efficaciam; quanuis in exequutione & completiuè auxilium reddatur efficax ipſa productione effectus. Et præterea quę in commemorata obſeruatione 3. inducta ſunt, illud etiam eſt quod cuiq; aſſertionem poſitam ſuadere poſſet: quòd nonnulli Philoſophi, necnon & hæretici tàm ex veteribus, quàm ex recentioribus; non valentes intelligere, quomodo ſimul ſtare poſſẽt, efficax Dei voluntas, & arbitrij humani libertas, in eam ierunt demẽtiam, vt ab hominibus libertatem tollerẽt. Imò & inter Catholicos aliqui rei difficultate conuicti (inter quos vnus fuit acutiſsimus Cajetanus in 1. part. q. 22. art. 4.) pro concordia eorum veritatum crediderunt eſſe neceſſariũ glutẽ quoddam diuinum, ſcilicet glutẽ fidei, quo conſueſcimus veritates fidei apparenter adinuicem repugnantes cõiungere, iuxta illud: Niſi crediderit is, non intelliget is. Et vniuerſi ferè demum Theologi quotquot in ea concordia præſtanda laborauerũt, ſummam difficultatem inuenerunt ob determinationem diuinæ volũtatis & eius efficaciã. Quod ſi ante conſenſum hominis præuiſum non fuiſſet in Deo determinatio voluntatis pro actibus in particulari, ceſſaret proculdubio difficultas, quæ eſt ex parte liberi arbitrij, intelligereturq; commodè libertatis noſtræ cũ diuina voluntate concordia. Attamẽ reuiuiſcerent, imò manerẽt integra inconuenientia, quæ ex altera parte imperfectionem in Deo & repugnantiam talis præſcientiæ cum alijs diuinis actibus inferebant. Atque ita dum fugeretur liberi arbitrij in operando neceſsitas, aut admitteretur in Deo imperfectio in volendo, aut adminus non ei tribueretur ea perfectio, quam efficaciſsima eius volũtas expoſtulat. Quapropter rationabilius eſt, eam ponendo perfectionem confiteri, voluntatem conſequentem ad libera omnia & contingentia producenda cum omnibus ſuis circunſtãtijs fuiſſe determinatam ante eorũ in æternitate præſentiam: ſimul & laborare ac totis viribus conari, libertatem noſtram cum ea determinatione componere. Quòd ſi ita euidenter vt vellent incredduli Philoſophi, neq; ità clarè & apertè, vt deſiderarẽt maligni hæretici, eam concordiam præſtare non valeamus; præſtabimus ſaltem cum ferè vniuerſis Theologis probabiliter, vt docti, qui pia affectione, ſyncerita te Chriſtiana; & Fide Catholica dogmata ab Eccleſia Catholica propoſita ſuſcipiunt, certi maneãt ſe nihil repugnans & impoſsibile credere; queantq; inſuper rationẽ ſi non euidentem, ſaltem congruã reddere eorũ quæ inter ipſos ſunt fidei.

Poteſt etiã comprobari ex euentu multorum.

Ex eo etiã quod accidit multis Theologis.

Sed interrogabit aliquis occaſionem ſumens ex ante poſita aſſertione, Num ex eo quod auxiliũ ſufficiens, & auxilium efficax primariò & radicaliter diſtinguantur ex parte diuinæ voluntatis, opus ſit conſequenter concedere, ea auxilia ſecundùm maiorem, aut minorem perfectionem in mouendo differre: ita vt eo ipſo quo Deus iuuat hominem aliquem auxilio efficaci, perfectiùs eũ moueat; & perfectiùs ipſe homo moueatur pro opere præſtando; quàm cùm alium hominem vel eundem mouet auxilio ſufficiente tantùm: quaſi nequeat fieri, vt exiſtẽtib' æqualibus

An differãt ea auxilia penes maiorem & minorem perfectionẽ in mouendo.

auxilijs, vnus conuertatur & consentiat; alius verò dissentiatur atque resistat.

Respondent sectatores tertij modi dicendi affirmatiue.

Sectatores tertiæ sententiæ respondent, maiorem semper perfectionem & excellentiam in mouẽdo habere auxilium efficax, quàm auxilium sufficiens; perfectiusque excitari hominem auxilio efficaci, quàm sufficiente. Adeoq; verũ id esse credunt, vt affirment, asseri non posse à viro Theologo, nisi in hac parte ignorante, quòd

Et credunt quòd stantibus æqualibus auxilijs non potest vnus conuerti, & alius non.

stantibus æqualib⁹ auxilijs diuinis, vnus conuertatur in Deum, & alius repugnet: cùm definierit Concilium Arausican. can. 4. 6. & 20. Deũ non expectare voluntates nostras, vt à peccato purgari velimus; quinpotius ipsum præparare & disponere voluntatem, vt velimus. Confirmant insuper eandem respõsionẽ: quoniam alias si cum æquali auxilio vnus conuerteretur, & alius nõ; iam differentia & ratio inter vtrũque assignanda foret, non ex parte Dei mouentis diuerso modo hunc, quàm illum; sed ex parte liberi arbitrij in vno volentis conuerti, & in alio nolentis: quod apertè contradicere videtur verbis D. Augustini positis lib. de prædestinatione Sanctorum cap. 5. & in Enchiridio cap. 32. atq; celebri illi sentẽtiæ ex eodem Augustino desumptæ: Cur hunc trahat, & illum non trahat; noli iudicare si nõ vis errare. Imò & adesset iam occasio aliqua iusto se gloriãdi corã Deo, quòd ipse per vires liberi arbitrij consenserit auxilio, cui alter repugnauit, & quod ipse incœperit operari suam salutem, quãdo alter destitit, & cooperari noluit, quod est Pelagianum. Confirmant insuper eandem sententiam, quia ideò iste homo cõuertitur, & non ille; quia Deus voluntate absoluta voluit, istum conuerti & non illum: igitur

Probant ex Concil. Arausic.

Probant ratione.

Confirmant eandem sententiam.

maius auxilium & maior gratia cõfertur semper ei qui conuertitur, quàm illi qui non conuertitur: si quidem pro vno est voluntas Dei absoluta, vt conuertatur; quæ est summa gratia & præcipua radix totius conuersionis, quæ non est pro alio. Deniq; quia si cum æquali auxilio vnus resurgeret, & alius eo spreto resurgere nollet: non plus deberet Deo prior ille, qui cõuerteretur, quàm posterior qui resisteret; cũ vterq; æquali omninò gratia & auxilio iuuaretur.

Pro intelligẽtia obseruandum.

Sed pro accurata horum omniũ intelligentia obseruandum est, diuinum auxilium posse considerari dupliciter: primò ex parte Dei mouentis: secundò ex parte creaturæ motæ. Quocumq; autem istorum duorum modorum accipiatur, valet adhuc alijs duobus modis considerari. Potest enim auxilium ex parte Dei mouentis consideratum accipi primò, prout eo mediante mouet Deus exteriùs, vtpote morbis, tristibus successibus, siue è cõtrario fœlicibus euentibus, miraculis, & doctrina exteriori. Potest & secundò accipi, prout interiùs mouet illuminando intellectum, tangendo cor, & miro quodam & suaui modo voluntatem impellendo. Ex parte deinde creaturæ motæ si accipiatur auxilium, potest etiã & duobus alijs modis considerari. Primò, prout mouetur creatura, quæ respectu alterius creaturæ est æqualiter, vel impedita, vel impedimentis carens. Secundò, prout in qualibet earum creaturarum est inæqualis impedimẽtorum indispositio. Ex quibus varijs auxiliorũ cõsiderationibus varij oriũtur modi, quibus homines æqualiter vel inæqualiter moueri possũt diuinis auxilijs. Primus est, cũ Deus æqualiter mouet exteriùs: sed interiùs inæqualiter illuminat, siue cortãgit.

Varij modi quibus homines æqualiter vel inæqualiter mouentur auxilijs.

Digitized by Google

git. Secundùs, cũ exteriùs & interiùs æqualiter mouet, existente ex parte hominũ qui mouentur, inæquali indispositione impedimẽtorum resistẽtium motioni. Tertius, cùm exteriùs & interiùs æqualiter mouet, existentibus tamen ex parte hominum qui mouentur, etiam æqualibus impedimentis. Si duobus prioribus modis loquamur, nulli dubium esse debet, quin possit Deus æqualiter duos homines suis auxilijs mouere, quorum vnus resurgat, & alter resistat; vnus moueatur efficaci auxilio, & alter solùm sufficiente: idq; ob aliqualem inæqualitatem perfectionis vel imperfectionis, quæ inter eos reperitur. Si enim æqualiter exteriùs Deus aliquos moueat, sed interiùs inæqualiter; tunc auxilium potest dici inæqualiter perfectum in mouendo. Quo modo videtur accipiẽdum illud Matth. cap. 11. Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida, quia si in Tiro & Sidone factæ fuissent virtutes, &c. Ecce quomodo apertè loquitur Christus de signis & virtutibus, quæ sunt auxilia exteriora, & quæ etiamsi ad interiùs mouendum ordinentur, atq; conferãtur, vtq; intellectum suadeant; atque voluntatem excitent; persæpiùs tamen ex hominum malitia siue non id præstant, siue inæqualiter interiùs operantur, quod non incongruè colligi potest ex illo Matth. cap. 5. Qui solem suum oriri facit super bonos & malos, & pluit super iustos & iniustos. Virtutes enim istæ exteriores diuerso modo ex occasione illuminant iustos & iniustos, atq; excitant bonorum & malorum corda. Et passim in Euangelio visis Christi miraculis, eiusdemq; audita doctrina quidam illuminati credebãt in eũ, alij duri & lapidei redditi lapides sumebant, vt iacerent in eum.

Ex tribus modis iuxta quos potest intelligi dubitatio posita, in duobus nõ debet esse difficultas.

Signa ergo & virtutes exteriores interdum quosdam mouent interiùs, & alios interdũ non mouent; quantumcumq; in istis ad mouendum interiùs ordinata fuerint: accidit q; id ob eorum, qui exteriùs mouentur, impedimẽta diuersa; vt docuit D. Augustinus quæst. 18. in Exodum, & lib. 2. de ciuit. Dei cap. 18. & de bono perseuerantiæ cap. 19. Igitur virtutes & signa facta in Corozaim & Bethsaida, si fierẽt in Tiro & Sidone possent interiùs inæqualiter mouere ratione diuersorum impedimentorum. Imò secundò etiamsi homines interiùs & exteriùs æqualiter illuminẽtur ac moueantur per diuersa auxilia, si tamẽ in vno sint impedimẽta, quæ non in alio; vel minora quàm in alio, poterit auxilium esse efficax in vno, & solùm sufficiẽs in alio; propter diuersitatem subiectorum & impedimentorum. Tunc enim adhuc saluatur maior perfectio saltẽ respectiua & proportionalis in mouendo per auxilium efficax, quàm in mouẽdo per auxilium sufficiẽs. Nam ad conuersionẽ hominis habentis plura impedimenta perfectius auxilium requiritur, quàm ad conuersionem eius, qui vel non habet impedimenta, vel si ea habeat, sunt pauciora. Igitur si vtriq; tribuatur æquale auxilium ex parte Dei mouentis, illud perfectius esse in eo qui habet pauciora impedimenta affirmari poterit, quàm in alio qui habet maiora: ob maiorẽ facilitatem ponẽdi effectum in vno, & maiorem difficultatem ponẽdi similem effectum in alio. Consueuit enim in naturalibus non solùm considerari maior vel minor perfectio principij agendi pro maiori vel minori actiuitate ad effectum producendum, sed etiam attendi maior vel minor resistentia passi, vt docẽt Philosophi lib. 2. de

Cõprobatur superior doctrina ex eis quæ inueniũtur in naturalibus

gene-

generatione, dum de elementis & eorũ ſymbolis & diſsymbolis qualitatibus agunt. Idem enim ignis rarus ignefacit ſtupam, qui idem aliquando duos caloris gradus producere nequit inferro ob materiæ impedimentum. Quamobrem perfectior quodãmodo dicitur reſpectu ſtupæ in productione caloris, quàm reſpectu ferri. Sol inſuper ex parte ſua æque ſemper illuminat, & tamen ob impedimenta appoſita perfectiùs dicitur illuminare vnam partem domus, quàm aliã. Non diſsimiliter diuinus Sol ex parte ſua illuminare poteſt aliquos, atq; æqualiter auxiliãdo mouere exteriùs & interiùs, ob diuerſa verò impedimenta appoſita perfectiùs dicetur illuminare vnum, quàm alium. Et in his duobus modis huc vſq; explicatis (ni ego fallor) nulla debet eſſe inter Theologos cõcertatio. Solùm in tertio & vltimo modo ex tribus paulò ſuperiùs cõmemoratis videtur eſſe difficultas, quando ſcilicet exiſtente omnimoda æqualitate impedimẽtorum vel negationis eorũ ex parte hominum Deus æqualiter exteriùs mouet, interiùs illuminat, cor excitat, atq; voluntatem impellit exiſtẽtibus paribus cæteris; an poſſit poni vnum eorum hominũ cõſentire, & alterum repugnare: vnũ moueri auxilio efficaci, & alterum auxilio ſolùm ſufficiente. Pro cuius explicatione:

In tertio modo poſſet eſſe aliqualis difficultas.

Aſſertio 3. reſpondens difficultati iuxta eum tertium modum.

Aſſero tertiò, ſi omnia ſint æqualia ex parte impedimentorum, vel carentiæ earum in hominibus qui mouentur, vt ſaluemus vnum eorum auxilio efficaci moueri, & alterum ſolùm ſufficiente; oportet inæqualitatem admittere ex parte Dei mouentis: atq; ponere, Deum perfectiùs mouere eum, quem efficaciter iuuat, quàm illum quem ſolùm ſufficienter mouet. Atq; ita opus eſt concedere, illud ſemper eſſe verum, perfectiùs eum moueri, qui efficaci auxilio mouetur, quàm moueatur ille, qui auxilio ſufficiente ſolùm iuuatur; ſtareq; nõ poſſe, vt æqualibus vndequaq; auxilijs, vnus conſentiat atque reſurgat, & alius diſſentiatur, atq; reſiſtat. Hæc aſſertio ex eo conuincitur, quia voluntas nunquam eligit, neq; aliquid vult, niſi prout fuerit ratione iudicatum bonum, & vt tale ei propoſitũ: ergo ſi ſunt duo homines, quorum vnus vult medijs auxilijs in Deum conuerti, & alter non vult conuerti, ſed auxilijs reſiſtere; neceſſariò dicere oportet, eũ qui voluit conuerti, iudicauiſſe, conuerſionem eſſe ſibi bonam; & eum qui reſiſtit, neq; voluit conuerti, iudiciũ habuiſſe pro tunc non eſſe ſibi bonum in Deũ conuerti, vel ad minus negatiuè ſe habuiſſe circa conuerſionem. Igitur ex eo quòd vnus homo cõuertitur, & alter non conuertitur, neceſſariò etiã à poſteriori infertur, in eis fuiſſe atq; præceſsiſſe diuerſa iudicia practica ſupponentia inæqualem conſiderationem boni; atque ita à poſteriori ex diuerſitate effectuum volũtatis neceſſariò infertur in eis duob⁹ hominibus inæquales fuiſſe cauſas mouentes intellectus, minimeq; potuiſſe præcedere omnimodam æqualitatem: quin potiùs ſequitur eſſe incompoſsibilia iſta duo: primum, vnum hominem eligere ſuam cõuerſionem, & alium eam non eligere; ſecundum, habere omnia quæ antecedunt electionem, paria.

Probatur aſſertio.

Et confirmatur iſta ratio, quia diuina prouidentia & diuina volũtas in ea incluſa, licèt attingat à fine vſq; ad finem fortiter propter efficaciam & infallibilitatẽ, diſponit tamen omnia ſuauiter, ne adimat libertatem; atq; ita cũ per eam volun-

Cõfirmatur ſuperior ratio.

voluntatem efficaciter prædeterminat vnum hominem hîc & nũc consensurum, & alium repugnaturum, suauiter vtriusq; voluntatem pro eis diuersis effectibus præstandis mouet, varijs ac diuersis modis moderando passiones, illustrando intellectum, incitando atq; impellendo voluntatem: aliàs si pro varijs effectibus producendis non varias & diuersas præstaret causas, iã non attemperaret efficaciam suauitate; sed necessitate potius suã adimpleret voluntatem: istud autẽ cùm concedi non debeat, affirmãdum erit potius, eo ipso quòd voluntate sua efficaci Deus prædeterminauit hoc vel illo tempore istũ consensurum, & illum repugnaturum vel negatiuè se habiturum; etiam prædeterminasse varijs & diuersis modis auxiliaturum. Igitur quantumcumq; homines æqualia habeant impedimenta, vel in eorũ carẽtia pares sint, si in effectu subsequuto diuersi appareant, quia vno cõsentiente alter repugnat, vel negatiuè se habet, diuersa iudicia variasq; considerationes eos habuisse, diuersisq; motionib' à Deo motos fuisse, necessarium est affirmare. Quamobrem cũ semper ex auxilio efficaci sequatur effectus, & ex sufficiente solùm nunquam sequatur; oportet asserere atq; ex diuersitate effectũ à posteriori colligere: hominem qui cõsensit, perfectiùs motum fuisse, quàm eũ qui non consensit.

Obijciũt authores secũdæ sententiæ contra prædicta.

Sed obijciunt authores secũdæ sententiæ contra prædicta, quòd repugnent ea Sacris literis, necnõ & Concilio Tridẽt. Legimus enim Matth. cap. 12. Christum dixisse Iudæis signum petentibus: Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & cõdemnabunt eã, quia pœnitentiam egerũt in prædicatione Ionæ; & ecce plusquam Ionas hîc. Si enim Niniuitæ minoribus auxilijs adiuti, scilicet prædicatione & excitatione Ionæ, pœnitentiam egerunt: Iudæi verò abundantioribus auxilijs Christi nẽpè prædicationi & miraculis restiterunt; videtur Sacris literis consonum affirmare: posse aliquos æqualibus auxilijs adiutos consentire, & alios eisdem repugnare. Insuper si iuxta definitionem Concilij Trident. sess. 6. can. 4. potest quilibet homo Deo excitanti, atq; vocanti assentiri, & repugnando dissentiri, si velit; cur diuersi homines id non poterunt? Siquidem liberũ est eis, æquali gratiæ siue auxilio consentire, vel repugnare?

Respõdetur iuxta superiùs dicta nõ habere difficultatem obiectionem.

Sed si benè considerentur quæ huc vsq; explicata sunt, tùm in obseruationibus & assertionibus, tùm in solutione interrogationis peculiariter factæ circa secundam assertionem; nullam habet difficultatẽ ea obiectio. Collegimus enim etsi à posteriori, necessariò diuersa habuisse iudicia eum, qui cõuertitur & auxilio assentitur, & eum qui resistit; & perconsequens nequiuisse vniuersa præuenientia, ac prærequisita esse æqualia. Quòd si paria non sint, quacumq; ex parte id proueniat, siue ex diuersitate obstaculorum, siue ex quauis alia parte, iã non sunt pares qui assentiuntur, & qui repugnant. Pro quibus considerandæ sunt attentè superiora.

Assertio vltima contra vltimũ dictum secundæ sententiæ

Dico vltimò, non difficilè colligi ex vniuersis superioribus, auxilium sufficiens & efficax nõ ex eo differre, quòd auxilium sufficiens sit ante hominis consensum, efficax verò ipso cõsensu humanæ voluntatis fiat tale; vt asserebant authores secundæ sententiæ in suo vltimo dicto. Hæc assertio clarè satis conuincitur eis, quæ posita sunt obseruationẽ, vbi sufficienter probauimus, voluntatem diuinam

Probatur assertio ex dictis in obseruatione tertia.

prædc-

prædeterminare actus in particulari ante præsentiam rerum in æternitate. Vbi & impugnata fuere fundamenta contrariæ sententiæ.

Ad argumenta secundæ sententiæ respondetur

Reliquum est, vt veritatem eorum omnium quæ superiùs resoluta sunt, vnusquisq; accuratiùs intelligat, argumentis secundæ sententiæ satisfacere. Ea etenim quæ pro priori sentẽtia adducta fuere; facilè & breuiter dum priorem nostram assertionem cõprobaremus, diluimus.

Ad ea quæ in confirmationem primi asserti sunt adducta respondetur.

Ea quippè argumenta, quæ authores secundæ sententiæ in confirmationem sui primi asserti afferebant, non solùm probant repugnare ante determinationem voluntatis futura contingentia certò cognosci, sed & probant ante præsentiam rerum in æternitate non esse certò cognoscibilia: quod & quia falsum, & quia aduersus nostram primam assertionẽ est, opus est diluere.

Ad testimonia SS. Patrum respõdetur.

Testimonijs propterea Sanctorum Patrum in primis respondeo, ea non esse contra nos: quoniam in eis Patres solùm affirmant, non ideò futura euenire; quia præsciãtur à Deo; sed ideò præsciri, quia futura sunt, quod verum est, & sic accipiendum, quasi ad scientiam Dei præsupponantur secũdùm nostrũ modum cognoscendi res futuræ, nõ prout præsentes in æternitate, sed prout volitæ à diuina voluntate. Non enim sancti Patres de præsentia in ęternitate verba faciebãt, neq; eius præsentiæ meminerunt; sed de rebus ante scientiam determinatis sermonẽ instituebãt, nilq; aliud statuere volebant, quàm res futuras cum omnibus suis circunstantijs per diuinam voluntatem priùs determinari à Deo, & post determinationem ante realis existentiæ intuitum eas certò cognoscere siue pręscire; quasi sic arguẽdũ sit: ideò res præsciuntur à Deo, quia futuræ sunt: & ideò futuræ sunt, quia à Deo volitæ sunt. Neq; S. Thomas contrarium huius sensit, vt nos obseruatione 2. ostendimus.

Ad primã rationem respondetur.

Ad rationem quæ inquirit, An futura contingentia ante præsentiam rerum in æternitate cognoscantur certò in seipsis, vel in suis causis? Respondeo cognosci tunc certò à Deo futura cõtingentia in suis causis prout determinatis. De determinatione primæ causæ clarè constat, cùm Deus in sua essentia determinationem suæ voluntatis cognoscat. Difficultas solùm esse posset de determinatione causæ secundæ, humanæ scilicet voluntatis. Pro cuius declaratione animaduerte, causam secundam posse dupliciter intelligi determinatam: vno modo in seipsa: vti Sol qui determinatus est ad ortum crastinum: alio modo in superiori & prima causa, quæ eminenter continet non solùm causam secundam, sed & eius determinationem; imò causa secunda cùm in seipsa determinatur, à superiori & prima causa determinationem mẽdicat. Hinc est, posse causam secundam in se ipsa esse indeterminatam, sed in prima causa determinatã. Sicut vltimus actus volũtarius cuiuscumq; prædestinati in ipso prædestinato est indeterminatus & liber; tamen in ipsa prima causa determinatus est. Et ideò Deus qui certò cognoscit suæ voluntatis determinationem, eamq; esse infallibiliter adimplendam; certò cognoscit esse determinatam causam secũdam, prout sub est suæ voluntati; quamuis cum eo sciat, causam secundam in se indeterminatam esse, & ad vtrumlibet liberam. Vnde respondeo difficultati, Deum certò futura & libera cognoscere in suis causis prout deter-

Causa secũda dupliciter potest intelligi determinata.

determinatis per diuinam volũtatem, in qua reſidet primaria cuiuſcũq; cauſæ determinatio, & à qua quælibet alia cauſa pendet in ſua determinatione, imò & à qua determinationem accipit. Quomodo autem cũ ea determinatione ſtet libertas? audies ſtatim.

Ad vltimã rationem dicitur.

Illa demum ratio quæ obijciebat, alienum eſſe à diuina miſericordia, auxilia tunc conferre, quãdo præſcit hominem auxilijs repugnaturum; non concludit contra illam priorem ſententiam. Quoniã etiamſi Deus præſciret ante actũ ſuæ voluntatis hominem tali tempore auxilijs repugnaturum, non eſſet alienum à diuina miſericordia, neq; eſſet occaſionẽ quærere eum puniendi, atq; ab eo vindictã ſumendi; ei tunc auxilium diuinum dare; quin potiùs maximè eſſet miſericordiæ, adeò vt illic etiã eſſet illud verũ: Miſericordia eius ſuper omnia opera eius. Si enim ſtatim vt Deus præſciret hominem repugnaturum auxilijs, decerneret ei auxilia neceſſaria denegare; cõquæri poſſet homo, ſe ſuo nõ eſſe relictum arbitrio, neq; omnia poſuiſſe in manu conſilij ſui, cũ denegatis auxilijs neceſſarijs ſit ei impoſsibile conuerti in Deum. Vnde quantumcumq; poſt primum cuiuslibet hominis peccatum à Deo cognitum iuſtiſsimè ſtatuere potuiſſet Deus omnia ei neceſſaria auxilia denegare, vt tamen ſua magis manifeſtaretur miſericordia, decerneret proculdubio tũc, auxilia ſemper conferre neceſſaria, quantumcumq; præſciret, eis homines repugnaturos, ne carerent neceſſarijs.

Ad argumẽta pro ſecũdo dicto ab eiſdem authoribus.

Ad argumenta pro ſecundo dicto ab eiſdẽ Doctoribus adducta, & primò ad teſtimonia ſanctorum Patrum reſpondeo, ſenſum eorum fuiſſe, Deum non ita præuenire, neq; determinare actus noſtros & voluntatem noſtram, vt neceſsitet aut libertatẽ auferat, & adhoc probandum ea teſtimonia & plura alia allata ſunt ab Vvaldenſi lib. 1. doctrinalis antiquæ fidei, à cap. 24. & deinceps, contra Vvicleff ſuſcitãtem antiquam Philoſophorũ, Manichæorum, Pelagianorum, atque Prædeſtinatorũ hæreſim. Ea enim verba & alia ſimilia à ſanctis Patribus contra priſcos illos & commemoratos hæreticos nobis relicta ſunt, vt eiſdem nouella hæreticorũ germina pullulantia reuincere, explodere, & anathematizare (ſicut & ipſi olim pręſtiterũt) edoceremur: non verò vt à Deo ſuæ voluntatis efficacem & infallibilem determinationem auferrent. Atq; ita D. Hieronymus lib. 4. ſuper Ieremiã, in illa verba cap. 18. Nũquid ſicut figulus iſte, non potero vobis facere domus Iſrael? ait Dominus; poſt multa ſubdit: Nec tamen totũ erit hominis quod eueniet, ſed eius gratiæ qui cuncta largitus eſt: ita enim libertas arbitrij reſeruanda eſt, vt in omnibus excellat gratia largitoris, iuxta illud Propheticũ: Niſi Dominus ædificauerit domũ, in vanum laborauerunt qui ædificant eam. Item & Chryſoſtomus homilia 46. in Ioannem, non longè à fine ſic loquitur. Deniq; accuſant Gentiles Chriſtum frigidè & inſipienter: non enim neceſsitare & vi facere bonos aſſueuit Deus. Neq; electio eius violentia eorum qui vocati ſunt, erat; ſed conuerſiua, id eſt, hortatiua. Vt igitur diſcas, quoniam non vim infert vocatio, multos contingit eorum qui vocati ſunt, perire. Vnde manifeſtum eſt, quoniam & in mente, id eſt, voluntate poſitum eſt veſtra, & ſaluari, & perire. Huc vſq; Chryſoſtomus. Iuxta quæ & plura alia accipiẽda ſunt eorum verba, quibus

Ad teſtimonia ſanctorum Patrũ.

auferre

auferre videtur determinationem diuinæ voluntatis: quasi negēt determinationem necessitantem ab hæreticis confictam & introductā: non verò determinationem efficacem à Theologis edoctam,& cum qua nostri saluatur libertas arbitrij; vt nunc nūc ex subiunctis solutionibus abundè constabit.

Ad primā rationem respondetur.

Primæ rationi respondeo,quòd si Deus per potentiam suam absolutam necessitare voluisset voluntatem, vt potest; alio modo vellet & efficeret, quàm de facto vult & facit. Modò enim ita ordinata & disposita sunt omnia, vt voluerit Deus, voluntatem ab ipso liberè moueri, prærequisita suauiter disponendo. Tunc autem voluisset Deus non inspecta voluntatis natura necessariò ad vnum determinari,atq; per vnum principiū agendi necessariò duci. Oritur enim libertas arbitrij à diuina voluntate tanquam à prima radice & libertatis fonte,& ideò voluntate diuina volente libertatem in hominibus reperiri, de facto reperitur: si verò voluisset necessitatem pro libertate cōmutare,factum teneret: voluntati enim eius quis resistere posset?

Ad secūdā rationem. Explicatur illa vulgaris liberi descriptio: Quod positis requisitis potest operari & nō operari.

Pro solutione secundæ rationis explicanda est illa vulgaris descriptio:Liberum est, quod positis requisitis ad agendum potest operari & non operari; vt ea intellecta facilius argumentum dissoluatur. Almainus in principio suorū Moralium,Dionysius Cistercienſis,& alij ea secunda ratione conuicti tenuerunt,concursum Dei siue auxilium non esse vnum ex prærequisitis ad agendum: quoniam illud censeri debet prærequisitum ad actionem, inter quod & actionē nō est mutua consequētia. Cognitio quippè dicitur prærequisita ad volitionem,quia existente volitione necessariò debuit præcedere cognitio: non verò è contrario. Cū igitur inter concursum siue auxilium Dei, & actionem mutua sit illatio, cùm posito auxilio ponatur actio,& è contrario;concursus Dei siue auxilium non est de prærequisitis ad actionem: sed se habet tanquam vnum relatiuū respectu sui correlatiui; quandoquidē mouere relatiue se habeat ad moueri. Sed sine dubio decepti sunt hi authores,non animaduertētes sufficere solùm prioritatem naturæ, adhoc vt aliquid dicatur, & sit prærequisitum respectu alterius; per accidens q̄; esse id quod adferūt de mutua illatione: sol namq; prærequisitus est ad illuminationem tanquā causa respectu sui effectus; & tamē quantumcumq́; sit inter vtrumq́; mutua illatio, sufficit substantiam solis esse priorem secundùm naturam ipsa illuminatione: idē est de subiecto, quod prærequiritur ad propriam passionem; & de multis alijs. Igitur cùm concursus Dei sit prior secūdùm naturam operatione voluntatis humanæ,vtpote concursus primę causæ;quantumcūq; sit inter vtrumq; mutua illatio, poterit esse vnum ex prærequisitis ad operationem voluntatis humanæ. Quapropter antiqui Parisiēses alio modo eam propositionem intellexerunt,credentes ita Deum concurrere, & suis auxilijs inferiores causas mouere,quemadmodū concurrit cœlum cū his inferioribus. Sicut enim cœlum semper est in actuali & continuo motu,siue causæ inferiores operentur, siue non; neque ideò à suo motu desistit: ita Deus semper motionem & auxilium suppeditat, vimq; actualem tribuit rebus creatis; siue operentur,siue non:vnde actualis Dei motio nō necessariò infert operationem creaturæ: potestq; ideò esse vnum

Falsa est ea explicatio, & decepti sunt in fundamento.

Explicatio Parisiensiū

Explicatio Almain & aliorum, cū suo fundamento.

Digitized by Google

vnũ ex prærequisitis ad ipsam; quo posito potest creatura operari & non operari. Sed improbabilior multò est ista explicatio quàm præcedens. Tùm quia ponit frustraneum & inefficacem Dei concursum. Tùm quia nõ considerat, motionem Dei & auxilium, nil reale ponere in Deo; sed solùm relationem rationis resultantem ex passiua motione creaturæ: quare immota manente creatura & nihil operante, nihil adhuc rationis excogitari potest resultans in Deo, ratione cuius dici possit, actualiter mouere & adiuuare. Relictis ergo istis dicendi modis, ferè vniuersi Theologi cum S. Thoma 1. part. q. 14. art. 13. ad 3. & 1. 2. q. 10. art. 4. ad 3. cum Bonauent. in 1. dist. 40. art. 2. q. 1. Durando in 1. dist. 46. q. 1. Herbæo, Ricardo, Petro de Tharantasia in eadem distinct. Henrico quodlib. 8. q. 4. Marsilio in 2. q. 26. Ferrariensi lib. 1 contra Gẽt. c. 67. Dominico de Soto lib. 1. de natura & gratia cap. 16. & demum cum Valdensi lib. 1. cit. cap. 26. dum satisfacit secundæ difficultati: igitur cum his omnibus & multis alijs docent, Dei concursum prærequisitum esse ad operationem, eoque stante posse hominẽ operari & nõ operari: ita vt cũ ista propositione, Deus concurrit cum homine vt cõuertatur; vel Deus vult hominem conuerti; stat ista de possibili: homo potest non conuerti, non tamẽ stat ista de inesse: homo non conuertitur; quia licèt ista de inesse sit possibilis, non tamen est compossibilis illi priori. Et hoc est quod alijs terminis dici consueuit, posse hominem operari & non operari Deo concurrente, in sensu diuiso, non verò in sensu composito. Nõ dissimiliter posito diuino auxilio efficaci potest homo conuerti, & non conuerti in sensu diuiso, nunquam tamen cõuerti desinet, quia non sunt istæ duæ enunciationes compossibiles: Deus mouet hominem auxilio efficaci, vt conuertatur; & homo non conuertitur.

Improbabilior est ista explicatio quàm præcedens.

Explicatio fere vniuersorum Scholasticorum.

Sed contra istam antiquã & receptam distinctionem obijciebant multa aduersarij, vt proposuimus supra: quæ vt quàm parui momenti sint, ostẽdam, singulis obiectionibus satisfaciam; se ipsa demonstrans, quàm vanæ sint illæ imaginationes contra communem sensum inuentæ, quàmq; longè distẽt à vera & antiqua Theologia.

Ad argumenta adducta cõtra cõmunem illã diuisionem sensus compositi, & diuisi.

Ad primam ergo obiectionem respõdeo, mirum esse Catholicos Doctores ex ignorantia antiquorum Philosophorum, fallaciquè & maleuolo hæreticorum errore vel leue inferre, communem & receptã Catholicorum sentẽtiam esse à veritate alienam. Quasi ideò Theologi doctrinæ Sãctorum & antiquorum Patrum innitẽtes solutionem eius difficultatis, quæ concordiam postulat liberi arbitrij cum diuina voluntate, præstare nequiuerint, quia ignorauerint Philosophi, diuinam voluntatem cum humana libertate componere, vel quia impugnauerint hæretici. Si enim Theologorum adductam distinctionem percepissent Philosophi, piaq; affectione suscepissent hæretici; neque in tantam dementiam venissent priores, vt à Deo prouidentiã tollerent; neq; in tam pertinacem stultitiam abijssent posteriores, vt in se ipsis liberum non admitterẽt, neque recognoscerent arbitrium. Quare cùm arguens addidit, quòd prætati non negassent hominis libertatem in sensu diuiso; rectè quidem id subiungit, quod rationabiliter concedere debuissent; sed & eos ideò errauisse affirmet, oportet; quia id non cõcesserint, quòd si fortè admiserunt, propria excæcati

Ad primã obiectionem respõdetur.

tized by Google

cati malitia veritatem non percèperunt. Non igitur ex eo quòd eã solutionem vel ignorarunt, vel nõ admiserunt, vel non vt par erat, intellexerunt, colligere fas est, eam accuratam non esse.

Secundæ obiectioni respondetur.

Secundæ obiectioni, quæ vehementer torsit Caietanum 1.par.q. 22.art.4.respondeo, nullum rectè sentientem fugere concedere, supposita diuinæ voluntatis determinatione omnia ineuitabiliter euenire; in sensuq; composito hominem non posse eius oppositum ponere, quod á Deo statutum est fore. Cum quibus optimè stat, absolutè & simpliciter posse hominem siue hoc, siue illud efficere: & cùm obijcitur, semper & de facto positam esse suppositionem, quam tollere non est in potestate hominis; non ego, sed S Thom. 1.p. q.14. art.13.ad 3. respondet obiectioni simili propositæ: ibi enim cũ præfatam distinctionem sensus cõpositi & diuisi pro solutione attulisset, quorundamq; obiectionẽ propositæ similem contra suã solutionem adduxisset, obijcientium eam distinctionem locũ habere in formis separabilibus à subiecto, noverò in inseparabilibus, quales significantur istis propositionibus: coruus est niger, scitum à Deo euenict, volitum à Deo infallibiliter ponetur in rerũ natura; & alijs huiusmodi; doctrinam satis vtilẽ pro vniuersis his rebus, de quibus sermonẽ instituimus, proposuit. Quã accuratiùs vt intelligamus, nõnulla animaduertamus opus est.

Inuertẽdaquædam pro exactiori intelligentia solutionis S.Thomæ. Primũ obseruand.

Primum sit, difficultatem eo loco prætactam à S.Thoma non minorem habere vim, loquendo de scientia Dei prout practica, quàm loquendo de ea, prout speculatiua; imò multò maiorem: cũ scientia Dei prout est practica, determinationem inuoluat diuinæ voluntatis, cui conuenit esse causam disponentem omnia. Vnde intelligẽdus est S. Thomas eo loco, dũ difficultatẽ soluit, vt ex integro respõdisse existimetur; nõ solùm de scientia prout speculatiua tantùm, sed etiam prout practica; cũ in nullo alio loco S. Thomas difficultatem de scientia practica persoluerit. Si ergo scientia Dei practica volũtatem inuoluit, eodem modo (quantum ad nostrum institutum attinet) loquendum erit de re scita à Deo, & de re volita.

Secundò obseruandum est, posse multipliciter intelligi, aliquam suppositionem fuisse factã. Potest enim primò aliqua fieri suppositio, per solam positionem alicuius extrinseci, nulla posita in subiecto dispositione inhærente: vt cùm supponimus Petrum videre parietem; aut intelligere lapidem; visio aut intellectio nil ponit in pariete, aut in lapide; sed solùm dicit actum videndi, aut intelligendi existentem in Petro, qui extrinsecus est pariet i vel lapidi. Secundò fieri potest suppositio per solam positionem alicuius intrinseci, posita scilicèt in subiecto dispositione inhærẽte tantùm; vt cùm supponimus Petrũ esse nigrum, aut Paulum currere, &c. Potest tertiò fieri suppositio, tã per positionem alicuius extrinseci in alio existẽtis, quàm per positionẽ alicuius intrinseci subiecto inhærentis: vt si supponamus Petrũ videre parietem album; tunc ponimus in Petro visionem extrinsecã parieti, sed albedinẽ parieti intrinsecam. Quoniã verò forma alicui inhærẽs potest esse, vel separabilis à subiecto, vel inseparabilis; inde est suppositionẽ factam per aliquid intrinsecum, posse dupliciter intelligi esse factam: vno modo per dispositionem intrinsecam subiecto separabiliter inhærẽtem: vt si supponamus

2.obserua.

ponamus Petrum esse album; alio modo per dispositionem intrinsecam subiecto inseparabiliter inhærentem; vt cùm supponimus, coruũ esse nigrum. Quibus animaduersis respondet S. Thom. obiectioni positæ, hanc esse differentiã inter istã propositionem: coruus qui est niger, potest esse albus; & istam enũciationem: actus humanus scitus à Deo potest non euenire; quòd in priori supponitur dispositio ei inhærẽs inseparabiliter; & ideò quomodocumq; est falsa, tàm in sensu cõposito, quàm in diuiso: at in posteriori non ponitur per Dei scientiam in homine aliqua dispositio ei inseparabiliter inhærẽs; quia licèt ponatur per scientiam practicam, per diuinam voluntatem, & diuinũ auxilium aliqua dispositio realis in homine; ponitur quippè aliquãdo illuminatio intellectus, & aliquando excitatio volũtatis, vel aliquid simile, iuxta ea quæ superiùs diximus; quæcũq; tamen ea sit dispositio, semper est posita in manu hominis, ita vt eam possit semper repellere & repudiare, cùm semper homo suauiter moueatur, eiusque seruata natura adiuuetur. Et hoc est, quod S. Thomas significat, cũ ait, esse scitum; nullam in obiecto scito ponere dispositionem inhærentem: quasi significet, nullam ponere dispositionem inhærẽtẽ, quã tollere, nõ sit in potestate hominis. Vnde colligimus, quòd suppositã scientia & voluntate, nulla fit suppositio per intrinsecam dispositionẽ inseparabilem: atq; ita semper habet locum illa distinctio sensus compositi & diuisi, sicut & habet locum in hac propositione: Petrus albus potest esse niger. Quare si de suppositione per aliquid intrinsecum facta aduersarij loquantur, cũ obijciunt, semper de facto positam esse suppositionem, quã tollere nõ est in potestate hominis; decipiuntur, vt vidimus: si verò de suppositione per aliquid extrinsecum solùm, scilicèt per actum diuinum in Deo existentem, sermonem instituant; verum id est: sed id parùm probat; quoniam illud affirmandũ est, rebus conuenire quod secundùm intrinseca competit, non verò id quod ab extrinseco, & per aliquid existens in alio conuenit. Sicut lapidi absolutè dicitur conuenire materialitas, quantumcũq; ab extrinseco per actum intelligendi lapis immaterialiter intelligatur. Vnde cùm homini per intrinseca conueniat esse liberum, atq; posse hoc vel illud eligere; quãtumcũq; ab extrinseco in sensu composito, & ex suppositione facta diuinę scięntiæ & voluntatis, necesse sit, eũ hoc obiectum prosequi; absolute, simpliciter, & secũdùm se ei tribuetur esse liberum, quantumcũq; Deus sciat & velit actus in particulari. Esse ergo scitum & volitum, etsi sit inseparabile à re scita & volita, nõ per aliquam dispositionem ei inseparabiliter inhærẽtem, sed per extrinsecum Dei actum. Neque ea exempla, quæ adducebantur de intẽtione finis respectu electionis, & de visione beatifica respectu amoris, sunt ad propositum. Quoniã si sermo sit de suppositione facta per dispositionem intrinsecam, quã tollere est in potestate hominis; clarum est, non esse ad rem ea exempla: quoniam non est in potestate hominis repudiare beatificam visionem, ex qua necessariò oritur amor: neq; necessariã intentionẽ, ex qua consequeretur necessariò electio. At semper est in potestate hominis repellere vel acceptare motionem vel dispositionem causatam in eo ex scięntia & diuina voluntate; vt dictum est. Si verò de suppositione facta per aliquid extrinsecum

Solutio S. Thomæ & quomodo intelligenda.

trinſecum loquantur, etiã eſt apertiſsimum, non eſſe ad propoſitum; cùm in exemplis adductis ſuppoſitio fiat per diſpoſitiones intrinſecus inhærentes, ſcilicet per viſionem beatificam, & per intentionẽ neceſſariam finis. Abſolutè igitur & ſimpliciter homini libertas tribuẽda eſt, cùm ſuapte natura & ex interiori ac præſuppoſita indifferẽtia rationis circa obiectum eligendũ orta id habeat. Secundùm quid verò & ex ſuppoſitione, ſiue per reſpectum ad intrinſecum actũ diuinæ voluntatis ad actus in particulari determinatur, & in ſenſu compoſito neceſſariò operatur.

Tertiæ obiectioni ſatisfit.

Ad tertiam obiectionem, quæ videtur etiam contra aſsignatam ſuperiori obiectioni ſolutionem militare, dico diſtinctionẽ ſenſus cõpoſiti & diuiſi in noſtro propoſito eſſe ex vtraq; parte realem: nã res ipſa, quæ à Deo eſt cognita & volita ſecundùm ſua intrinſeca, ſecũdùm quæ ſolum in ſenſu diuiſo accipitur, entitatem realem dicit. Quòd enim Petrus ſecũdùm ſe poſſit libere eligere hoc vel illud, nõ eſt aliquid rationis, ſed reale quid. Rem præterea à Deo cognitam & volitam ſimul ſumptam cum infallibili Dei cognitione & efficaci volitione, quo pacto in ſenſu cõpoſito ſumitur; quis dicet eſſe aliquid rationis? cùm ex parte rei, & ex parte cognitionis ac volitionis realia ſint omnia. Verum eſt, aliquando Theologos in explicanda diſtinctione ſenſus cõpoſiti & diuiſi vti terminis inuoluentibus mentis noſtræ cõſiderationẽ, vt faciliùs rem explicent, non vt innuant eſſe diſtinctionem per ſolam rationis cõſiderationem. Tùm quia aliquãdo ea diſtinctione vtuntur Theologi diſputantes de rebus cognitis per intellectum, & volitis per voluntatem, de quibus repugnat agere niſi per terminos cõcernentes actus intellectus & voluntatis. Quare in hac materia ſicut & in alijs pluribus, quæ realitates concernunt, ea diſtinctione vtuntur Theologi; vt in explicatione illius celebris ſententiæ ab Ariſtotele pronuntiatæ: omne quod eſt, quãdo eſt, neceſſe eſt eſſe; & in hac propoſitione: Petrus albus poteſt eſſe niger; & in alijs ſimilibus. Si enim poſita albedine, quæ de facto nunquam ſeparatur à Petro, locũ habet ea diſtinctio ſenſus cõpoſiti & diuiſi, neq; ibi conficta eſt & imaginaria, cur in hac propoſitione, res liberæ volitæ a Deo poſſunt non euenire, locum etiam non habebit, etſi ſemper ponatur diuinæ voluntatis actus? Rurſum ſi ea diſtinctio non eſt fictitia, ſed tenet locum in diuina voluntate, cùm ſic argumentamur: Deus voluit mundum producere in tali tẽpore: ergo neceſſariò produxit; ſolemus quippe reſpondere, ſuppoſita diuina voluntate produxiſſe neceſſariò in ſenſu cõpoſito, licèt abſolutè liberè produxerit; cur in commemoratis propoſitionibus locum eadem diſtinctio nõ tenebit? Adde dictis, quòd etiamſi ea diſtinctio fuiſſet per conſiderationẽ noſtri intellectus, dummodo fundamentum haberet in rebus, nõ eſſet reijcienda. Sicut quantumcumq; diſtinctio inter attributa diuina ſiue eſſentialia & perſonas, & inter calefactionem & calorem; non ſit realis ſed rationis, adhuc propter fundamentum quod vtraq; habet in rebus, prædicatur aliquid reale de vno, quod non de alio: eſſentia enim Dei non generat, & tamẽ Pater generat; calor rurſum non eſt actio realis, bene tamẽ calefactio. Igitur mirum eſſe non debet, ſi de actu libero prout volito à Deo, & de eodẽ ſecũdùm ſe ſumpto diuerſa prædicata libertatis ſimpliciter con-

conuenientis,&neceſsitatis ex ſuppoſitione facta procedentis cõcedantur;diuerſaq; diſtinctionis mẽbra per ſenſum compoſitum & diuiſum ſignificata tribuantur.

4.obiectioni quæ inquirit, In quo inſtãti homo ſit liber? reſpondetur.

Quartæ obiectioni vt accuratiùs reſpondeamus,oportet priùs vt explicemus, in quo inſtanti homo ſit liber? Oſam enim in 1. diſtin. 38. quæſt. 1.& Gabriel ibidem,quæſt. vnica,& in 2.diſt.25.quæſt.etiam vnica, arbitrati ſunt, hominem in inſtanti in quo operatur,non eſſe liberum; eoquòd dixerit Philoſophus: Omne quod eſt,quando eſt, neceſſe eſt eſſe;igitur quando homo operatur,neceſſariò operatur. Quòd ſi ab eis petas,quãdo homo ſit liber? reſpondent hominem eſſe liberum in inſtanti præcedente hominis operationẽ. Sed iſta ſententia iam à Doctoribus eſt exploſa. Quia præter incommoda quæ ſtatim ſe offerunt,Chriſtum ſcilicet in primo inſtanti non fuiſſe liberum,Angelos rurſum;etiam ſequitur, nunquam de præſenti hominem eſſe liberum,& per conſequens neq; peccare, neq; mereri: imò ſequitur, nunquam hominem eſſe liberum;nam non de præſenti, vt fatentur prædicti authores; neq; de præterito,quoniam vt propoſitio de præterito ſit vera,poſtulat habuiſſe aliquando vnã de præſenti veram: ergo vt hæc ſit vera, homo habuit poteſtatem ad oppoſita,requiritur aliquando iſtã fuiſſe veram: homo eſt indifferens ad oppoſita. Igitur niſi homo de præſenti concedatur liber, nunquam fuit liber.

Sententia nonnullorum.

A Doctoribus eſt iam exploſa ea ſententia.

Inconuenientia quæ ſequuntur ex ea ſententia.

Poſtremò, eſtò Petrus non diſputet,tunc formo iſtam rationem, Petrus non diſputat, ergo Petrus non poteſt diſputare; apud omnes ea illatio eſt mala,adeò vt antecedens ſit verum, & conſequens falſum:igitur oppoſitum conſequentis debet eſſe verum, ſcilicet Petrus poteſt diſputare: ergo cum veritate illius antecedentis, Petrus non diſputat, ſtat cõtradictorium conſequentis, ſcilicet Petrus poteſt diſputare in eodem inſtanti in quo non diſputat. Vnde de præſenti concedi debet,hominem eſſe liberum. Quapropter iam Theologi ferè vniuerſi cum S. Thoma in quæſtionibus diſputatis quæſt. 16. de malo,quæ eſt de dæmonibus articulo 4.ad ſeptimum, & cum Scoto in 1. diſtinct. 39. quæſt. vnica. Gregorio diſtinct.38.quæſt.1.art. 3.& Dominico de Soto lib. 1. de natura & gratia cap. 16. & cũ alijs multis conueniunt, hominem de præſenti poſſe operari & non operari. Id tamen varijs modis explicant. Quidam ſic philoſophantur, vt exiſtiment in eo inſtanti præſenti,in quo Petrus vult peccare, poſſe nos conſiderare duo inſtãtia naturæ: primum,in quo voluntas eſt cauſa potẽs producere volitionẽ; cauſa enim eſt prior effectu ſaltem ſecundùm naturam; atq; ita in illo priori eſt indifferens ad producendum effectum,vel non producendum.Secũdum inſtans naturæ eſt, in quo effectus iam productus eſt poſterior cauſa;effectus quippè ſaltem ſecundùm naturam eſt poſterior ſua cauſa. Igitur ſaluatur libertas (inquiunt iſti Doctores) quia ante actum poteſt voluntas operari vel non operari;non quidem ante ſecundùm tempus, ſed ſolùm ſecundùm naturam.

Sententia cõmunis.

Varijs modis explicatur ea communis ſententia.

Primã explicatio.

Alij declarant aſſerentes, non ſolùm hominem qui peccat, poſſe non peccare; ſed & pro eodem inſtanti,in quo peccat, & quãdo peccat;poſſe non peccare. Et ita eſſe loquendũ,confirmãt hac ratione. Quoniam aliàs nunquam eſſet libertas in homine:ante enim quam Petrus peccet, & poſtquam Petrus

2. explicatio.

Digitized by Google

peccauit,non dicitur quòd Petrus libere peccat;quia de præsenti nõ peccat,atq; ita non liberè peccat. Igitur si aliquando liberè peccat, est quando in instãti præsenti peccat. Aliàs si quãdo de præsenti peccat,necessariò peccat;& quãdo nõ peccat,necessariò non peccat; & semper peccat.vel non peccat; ergo nunquam libere peccat:hoc autem absurdum est: ergo potius erit asserendum, Petrum quando peccat,libere peccare. Neq; (inquiũt) his contradicit Aristoteles,dum asseruit cap.illo vltimo de interpretatione, Omne quod est, quando est, necesse est esse. Quoniam eo in loco solùm intendebat Aristoteles, assignare discrimen inter enunciationes de præsenti,& de futuro contingente:atq; asseruit propositiones de futuro non esse determinate veras; propositiones verò de præsenti esse determinate veras;quoniã omne quod est,quãdo est,necesse est esse:idest,quãdo est,non est indifferens & indeterminatum ad esse, vel non esse, sed potius determinatum ad esse.

3. explicatio & communior.

Alij demùm (& hæc est communior sententia) sic explicant: quasi homo in eodem instanti in quo loquitur,possit non loqui: non quia possit simul cum actione loquẽdi ponere oppositum, ita vt simul dẽtur duæ veræ enunciationes contradictoriæ;sed quia cum propositione de præsenti affirmante Petrum loqui, stet vna de possibili enuntians Petrum posse non loqui; quæ enunciatio de possibili poni in esse non potest, quia repugnat priori positæ:iuxta ea quę diximus in solutione primę obiectionis. Vnde dictum illud Philosophi:Omne quod est,quando est,necesse est esse;de necessitate ex suppositione, & in sensu composito intelligunt, non verò de necessitate absoluta & in sensu diuiso. Igitur in instãti præsenti (vt ad quartam obiectionem directè respondeamus) homo liberè operatur, quoniam etiamsi ab æterno fuerint determinati humani actus per diuinam voluntatem; potest adhuc homo operari & non operari: non quia simul cũ diuinæ volũtatis determinatione ponatur oppositum in actu, sed quia sit vera ista enunciatio de possibili denotans naturam humanæ voluntatis secundùm se,homo potest operari & non operari. Quod scholasticis terminis & breuioribꝰ dici consueuit, posita determinatione diuinæ voluntatis nequit homo in sensu cõposito nõ producere actũ ab ea statutum;potest tamẽ in quocumq; instanti præsenti pro libito non producere actum illũ in sensu diuiso. Sed adhuc cõtra superiora obijciunt,quia libertas requirit indifferentiã ad oppositа, ita vt possit in oppositа, qui liber est ad operãdum. Sed posito auxilio efficaci Dei, non potest voluntas indifferẽter operari,neq; in oppositа tẽdere hîc & nunc,ergo non est in ea libertas cum auxilio efficaci. Et confirmatur hæc ratio,quia vt volũtatis actus sit liber, requiritur vt ipsa voluntas se ipsam determinet: sed posito auxilio efficaci Deus determinat voluntatem per auxilium,& voluntas non se determinat:igitur posito eo auxilio non manet libertas in voluntate. Quidam respondent,verũ esse pro libertate requiri indifferentiam ad oppositа: rursum & posito auxilio non posse voluntatem secundùm quid operari indifferenter, sed operari eam necessariò necessitate secũdùmquid, simili illi quam posuit Aristoteles cũ dixit: Id quod est, quãdo est,necesse est esse. Etsi ab eis interroges, An ea necessitas sit ea quam Theologi appellant sensus compositi?

Soluitur quarta obiectio.

Obiectio cõtra superiora.

Solutio aliquorum.

Respon-

Concedunt adhuc in sensu composito actū voluntatis esse liberum.

Respondent non eam esse, quia affirmant adhuc in sensu composito debere concedi actū volūtatis esse liberū,& posse indifferenter, & ad oppositа ordinari. Et si vlteriùs roges ab eis, qualis sit ea necessitas secundùm quid, & quæ prouenit ex eo, quod id quod est, quando est, necesse est esse? nil aliud respondent, nisi q̄ est necessitas secūdùm quid. Certè diuisio hæc sensus cōpositi & diuisi ita est ab aliquibus odio habita, vt etiāsi re ipsa ab eis edocta fuerit & implicitè admissa, ab eis exprimi tanquam à se concessa refugitur. Sed dum eam admittere fugiūt, in Scyllā incidūt fugiētes vitare Charybdim. Si enim omne quod est, quādo est, necesse est esse, necessitate secundū quid, vt ipsi dicūt; igitur quod est in sensu composito, hoc est, quando est, necesse est esse. Ergo si quādo est, necessitate secundùm quid necessariò est: igitur nō erit liberum ad oppositа; & per consequens in sensu composito non erit liberum ad oppositа. Sed mittamus isthæc somnia, & cum antiquis Theologis respondeamus argumento posito, concedendo maiorē, & distinguendo minorem. In sensu enim cōposito auxilio efficaci posito, & posita operatione, dum est, non potest voluntas indifferēter operari; sed necessitate secūdùm quid operatur: in sensu tamē diuiso & absolutè ac simpliciter loquēdo, potest indifferenter & ad oppositа operari. Et ad confirmationem dico, vtrumq; esse verum: & quòd Deus per auxilium efficax determinat voluntatē humanā: & quòd ipsa humana voluntas se determinat. Nam ea est potentia Dei, vt determinet volūtatem relinquendo illam in sua natura, ita vt ea seipsam possit simul determinare admittendo Dei cōcursum. Quantūcumq; enim Deus priùs prioritate naturæ incipiat determinare volūtatem, ita suauiter incipit, vt non auferat à voluntate secundariam suam determinationem suapte natura liberam: licèt secundùm quid & pro tempore pro quo est, sit necessaria ea determinatio; qualis nō aufert absolutè & simpliciter libertatem.

Ab aliquibus odio est habita diuisio sensus cōpositi & diuisi.

Soluitur quarta obiectio.

Ad 5. obiectionem respondetur.

Ad quintam obiectionem respōdeo, in rebus naturalibus non esse vndequaq; inualidum argumētū, quo colligitur, id non posse fieri suapte natura, quod nunquā factū est, neq; fiet; iuxta illud Aristotelis lib. 1. de cœlo text. 58. Quod adhuc natura non fecit, signū est, nō posse facere. In rebus autem liberis neq; apparentiam habet ea illatio: multa enim potest velle homo, quæ neq; voluit, neq; volet. Item apud omnes est certum, Petrum qui currit, posse non currere; & tamen nūquam datum est, neq; dabitur, vt eo currente nō currat. Igitur etiamsi Deo volēte aliquos hominis actus, nunquam cōtigerit de facto oppositum eius, quod ab ipso Deo prædefinitum est; non inde absolutè inferendum est, non esse in homine potestatem, vt velit oppositum: solùm sequitur in sensu composito non posse hominem, non verò in sensu diuiso.

Ad sextam dicitur.

Ad sextam dicendum est, quòd sicut nostra voluntas cùm se determinat ad actum, manet tantùm ex suppositione determinata & necessitata in sensu composito: ita cùm diuina voluntas determinat actus eius in particulari, solùm manet necessitata ex suppositione & in sensu composito. Et sicut absolutè & in sensu diuiso volūtas adhuc quādo se determinat, potest in oppositum eius quod vult: ita absolutè & in sensu diuiso voluntas humana stante determinatione diuinæ voluntatis potest in contrarium eius,

eius, quod prædefinitum est.

Ad septimam respõdetur.

Ad septimam assero, eam obiectionem non solùm procedere cõtra eos, qui admittunt distinctionẽ sensus compositi & diuisi, sed & etiam contra eos, qui eã impugnãt. Si enim Deus prædestinauit Petrum, vt quid opus est orare, ieiunare, &c. Etsi non prædestinauit, quantumcumq; oret, ieiunet, &c. in peccato decedet. Item si Deus ab æterno præuidit in æternitate Petrum ducturum vxorem tali tẽpore, vt quid multò ante Petrus consiliatur, curamq; habet de statu eligendo? Insuper si intuitus est Deus in sua æternitate Didacum à religione discessurum, neq; in eandem vnquam reuersurum, frustrà consiliabitur, an deceat egredi? & post egressum vanum erit, pios & doctos viros cõsulere: an expediat iterum ad ingressum conari? Hæc & similia alia, quæ vulgò iactãtur, contra omnes Catholicos procedunt, cõtra omnesq; Doctores cuiuscumq; viæ & sententiæ. Atque ita omnes respondere solent, non frustra hominem præconsiliari, solicitumq; esse de euentibus contingentibus & liberis: quia etiamsi Deus ab æterno voluerit, hominẽ isto tempore vxorem ducere, in tali tempore à religione egredi, & similia; simul & etiam voluit percõsilium, conatum & cætera media illa euenire; quoniam voluit cũ causis liberis suauiter & liberè concurrere, atq; hominem in manu consilij sui relinquere. Quare etiamsi nunquam oppositum eius eueniat, quod à Deo scitum & volitum est; quia tamen potest oppositum euenire pensata natura liberi arbitrij seu in sensu diuiso, inde non frustrà præconsiliabitur homo, neq; vanè conabitur per bona opera certam facere vocationem suam. Vnde nõ est ad propositum exemplum de materia, in qua semper est vltima dispositio ad formam aquæ, & in quam ignis contendit introducere formam suæ similem: quoniam in eis omnibus est omnimoda necessitas, puraq; vis naturæ sine vestigio libertatis in agente & passo. At homo præconsilians & iudicio cõtendens id quod melius est perquirere, vt tandem bene eligat; manifesta signa prodit libertatis, ostenditq; euidenter se liberũ esse. Si enim (rogo) Deus hominẽ liberum producere voluisset, quo alio modo id efficeret, quàm fecit? nisi adeò delires, vt potestatem creandi hominem liberum ab eo auferas, quia præsciuerit & prædecreuerit omnia; quasi non potuerit aliter hominem liberum efficere, quàm ignorando quæ ventura erant: quod quàm stultum sit, quis non videt?

Vltima obiectioni satisfit.

Ad vltimam obiectionem dicẽdum est, posse hominem oppositũ ponere eius quod à Deo præuolitum est, sed nunquam ponet; quia licèt quælibet istarum enunciationum, Deus vult Petrum loqui, & Petrus non loquitur, sit possibilis, ambæ tamen sunt incompossibiles. Sed admisso quòd Petrus non loqueretur, non inde sequeretur, diuinam scientiam aut volũtatem mutatam fuisse: quoniã mutari nil est aliud, quàm aliter se nunc habere, quàm se priùs habuerit; sed Petro non loquente non aliter se haberet scientia aut Dei voluntas, quàm se priùs habuisset: eo quippè non loquente ab æterno cognouisset Deus, ac voluisset, eum pro eo tempore non loqui; nequaquã verò voluisset oppositũ. Vt tamen diceretur eius volũtas mutari, requireretur Deum priùs eum loqui voluisse, & postmodum oppositum voluisse, nẽpè, eũ non loqui: quod nũquã accidere potest: licèt possit

euenire,

Digitized by Google

euenire, rē quæ terminat volitionem aut cognitionem, sæpiùs in se ipsa mutari; sed quacūq; parte mutationis sēper data; ea est quæ fuit pro eo tempore cognita & volita abæterno, & non eius opposita. Quamobrem licèt in sensu diuiso concedamus, hominē posse ponere oppositum eius quod à Deo volitum est; nullo tamen modo concedimus, posse hominem efficere, vt Dei voluntas mutetur. Et ratio est, quia mutatio inuoluit necessariò sensum compositum, cùm semper præsupponat, se rē aliter priùs habuisse, quàm se modò habeat.

An voluntas hominis possit resistere auxilio efficaci Dei?

Etsi inquiras circa vniuersa prædicta, Vtrùm volūtas hominis possit resistere auxilio efficaci Dei? & ratio id inquirendi est, quia ex vna parte videtur esse Concilium Trident. sess. 6. c. 5. & can. 4. affirmans posse liberum hominis arbitrium à Deo vocante dissentire. Et à parte contraria esse videtur D. Augustinus in lib. de dono perseuerantiæ cap. 6. & lib. de correctione & gratia cap. 14. asserens auxiliū efficax respui nō posse, quia prębet ipsam actualem operationem, qua existēte non potest fieri oppositum.

Respōdetur

Respondeo, resistentiam præsupponere aliquid, quod in re ponitur, vt ei possit resisti; quare supposito iam auxilio efficaci ponēte ipsam operationem in actu, nemo resistere potest, quia ipsa resistentia dicit sensum compositum: & in sensu composito, ac posita iam operatione in re non potest in oppositū: licèt absolutè & in sensu diuiso possit in oppositum. Authoritas tamen Concilij Trident. non est ad propositum eius quod inquiritur, quia Concilium non est loquutum de auxilio efficaci, sed de gratia excitante & vocante, pro qua statim explicabitur intentum Concilij. Et D. insuper Augustinus apertè loquutus est in sensu composito, eo quod dixerit: Existēte operatione non posse fieri oppositum.

Ecce quomodo eliduntur ea quæ contra celebrem distinctionē sensus compositi & diuisi ab vniuersis ferè Theologis receptam, & rebus de quibus agimus accōmodā, obijciebāt aduersarij. Quibus securiùs & lectoribus gratius proculdubio fuisset, si ingenium in elucidandis receptis à ferè vniuersis Theologis dogmatibus ostentassent; ingenijq; vires in eis à calumnijs vindicandis dilatassent, quàm in argutijs contra commemorata proponendis tempus cōsumpsissent. His quippè miseris temporibus, in quibus tot hinc inde repullularūt hæreses, oporteret magis Theologū cautum esse, quàm nouitatēs quærere: ibiq; quàm maxime nouitates fugere, ac recepta dogmata defendere, milleq; modis explicare conari; quàm ansam & errandi occasionem multis præbere, vbi & ab hæreticis errandi ansa accepta est.

Ingenium ostentandum in defendendis antiquis dogmatibus & eis liberandis à nouatorum calumnijs.

Ad obiecta in confirmationem vltimi asserti pro secunda sententia positi.

Postremò, quæ pro vltimo asserto adducebantur ab authoribus secundæ sententiæ nullam vim habent: non enim est verum, auxiliū diuinum hominis cooperatione fieri efficax; quin potiùs ante hominis consensum verè est efficax per determinationem diuinæ voluntatis. Quod vt clariùs percipiatur, animaduertendū est, quòd in creaturis bene potest contingere, aliquem habere volūtatem efficacē, & non sequi effectum ob appositā impedimēta: sicut de facto beatus Ioannes Euangelista cū missus est in feruentis olei dolium, voluntatem efficacem habuit moriēdi pro Christo, & tamen purior inde exiuit, quàm intrauit; affirmante D. Hieronymo scribente contra Iouinianum, & referente id ex Tertulliano: tunc enim tenet illud Ber-

nardi epistola 77. ad Hugonem de Sancto Victore; voluntas pro facto reputatur, vbi necessitas excludit factum. Sed hæc est differentia inter voluntatem efficacem quando sequitur effectus, & inter eam quando non sequitur; vt controuersia 6. Scholastica part. 5. dictum est, quòd etiamsi sit æqua in vtraq; voluntate perfectio essentialis, accidentalis tamen non est æqualis. Scimus enim, quòd quemadmodum motus perficitur consequutione termini, & sicut teste Philosopho lib. 2. de cœlo textu 17. vnumquodq; est propter suam operationem, id est, ordinatur in operationem tanquam in complementum suæ perfectionis substantialis: ita actus interior voluntatis perficitur & completur exteriori actu ab ea imperato. Vnde docuit S. Thomas 1. 2. quæst. 20. articulo 4. actum exteriorem non addere bonitatem & malitiam ad interiorem; quod accipiendum est, de bonitate & malitia secundùm perfectionem essentialem, non verò de accidentali: de quo latiùs diximus loco cit. Quare non incõgruè partiri possumus voluntatem efficacẽ creaturarum in voluntatem efficacem completam, & quæ iam perfecta est actu exteriori: & in voluntatem efficacem incompletam, & quæ nondum perfecta est actu exteriori. Ista præmissi, vt inde sublatis imperfectionibus ratiocinari valeamus, & manuduci ad voluntatem efficacem Dei. Distat quippè in hoc voluntas diuina, quę dicitur absoluta & consequens, à nostra; quòd diuina semper impletur, nũquamq; impeditur ab exteriori effectu, quem esse vult; adest enim semper ei cùm voluerit, posse; propterea q; semper est efficax, debitoquè & statuto tempore completur. Quod complementũ nõ ponit aliquam accidentalem perfectionẽ in Deo, sed tantùm relationẽ quãdam rationis fundatã in perfectione completa, quam accipit à creatura volita. Et licèt habito respectu ad præsentiam rerum in æternitate non sit ea duplex volũtas in Deo, scilicet efficax completa, & efficax incompleta; quia semper in æternitate voluntas efficax est cõpleta; nabito tamen respectu ad tẽpus nostrum, & ad actus qui secundùm nostrum modum intelligendi præcedũt præsentiam rerum in æternitate, considerare possumus efficacem Dei voluntatem sub eisdẽ duabus acceptionibus. Si enim cõsideretur voluntas Dei, prout ea mediante productus est effectus in rerum natura, potest secundùm nostrum modum cognoscendi & loquendi appellari vltimatè completa: prout tamen consideratur eadẽ voluntas determinata ad producendum effectum certo & determinato tempore, qui adhuc non est productus, neq; consideratur prout æternitatis ambitu contentus, appellari potest à nobis voluntas efficax incompleta; quia licèt infallibiliter sequi debeat effectus tempore statuto, tamen adhuc in tempore nostro nõ est productus; neq; pullulauit respectus rationis qui ex tempore, & ex complemento ipsius effectus cognoscitur à nobis Deo aduenire.

Duplex voluntas efficax completa & incõpleta.

Quomodo cõsideretur à nobis in Deo voluntas completa & incõpleta.

Ex his igitur non difficulter percipi potest, ante actũ humanæ voluntatis auxilium diuinum considerari vt efficax; si non complete, saltem incomplete; actu verò humanæ voluntatis quodãmodo cõpleri, hoc est, in reali poni exequutione iuxta prædicta. Neque ideò insuper voluntas dicitur cõsequẽs; quia post visionem rerum existentium in æternitate sequatur; sed quia rem cum omnibus conditionibus

Quare voluntas in Deo dicatur consequens.

Digitized by Google

nibus & circunſtantijs conſideratam attendat. Conſiderari autem res ſic potuit ante præſentiam eius in æternitate prout in ideis repræſentata.

Ad Cõcilia Trident. & Senonenſe reſpõdetur.

Confirmationi præterea ex verbis Concilij Trident. ſeſs. 6. cap. 5. & can. 4. & Concilij Senonenſis decreto 15. adductę reſpondeo, ea verba intelligi in ſenſu diuiſo, ad modum quo Catholici omnes cõfitemur, vniuerſis hominibus etiã reprobis ſemper patere aditum ad veram pœnitentiam, & ad introitum regni cœlorum. Ad eundem modum poteſt ſemper homo cùm ſit liber, gratiæ excitanti & vocanti reſiſtere, ſi velit; tamen ex ſuppoſitione quòd ea excitans gratia ſit efficax, in ſenſu compoſito reſiſtere nequibit; vt ſupra explicatum eſt. Hocq; fuiſſe intentum eorum Conciliorum, ſatis clare deduiſſẽt colligere aduerſarij, quòd contra Lutheranos affirmantes liberum noſtrũ arbitrium eſſe veluti inanime quoddam inſtrumẽtũ paſsiue tantùm ſe habens in excitatione & vocatione Dei, illa facta fuerint decreta; vt in ipſis licet intueri; non verò vt communi Theologorum doctrinæ contrairent. Poteſt igitur homo poſito auxilio efficaci diſſentiri, ſed nunquã de facto diſſentietur; quia ſunt ea duo licèt ſingillatim poſsibilia, ſimul incompoſsibilia: Deus ponit auxilium efficax, vt Petrus conuertatur; & Petrus non conuertitur. Et cùm vlteriùs arguens poſtulat,

A quo proueniat non repugnare diuinæ gratiæ efficaci.

à quo iſta incompoſsibilitas proueniat, ſiue infallibilitas non repugnandi de facto diuinæ gratiæ efficaci? iam ex ſuperioribus intelligere quicumq; poterit, eam prouenire ex efficacia diuinæ voluntatis prædefinientis omnes humanos actus non ſolùm in generali, ſed & in particulari: cuius voluntatis determinationi etſi ſuauitate attemperatæ, quis reſiſtet? Neque hoc eſt frigidè difficultates Theologicas tractare; aut earum penetralia ingredi recuſare; quin potius id eſt, de eis vt Theologum decet, diſputare; atque res in veras & non imaginarias cauſas reſoluere: quidquid ſcioli muſsitent.

Ad quodçe nus auxilio rũ ſiue præueniẽtium, ſiue concõmitantium ſpectant auxilium ſiue ſufficiens, ſiue efficax.

Huc vſque lectorem in explicando diſcrimine inter auxilium ſufficiens & efficax detinuimus. Sed ex prædictis non erit difficile ei aperire id quod ab initio huius difficultatis explicare intendebamus, in quod ſcilicet genus auxiliorum ex eis duobus, quæ propoſita ſunt à principio, reduci debeant auxilium ſufficiens & efficax, an ad genus auxiliorum cõcomitantium, vel potius ad genus auxiliorum præuenientium. De auxilio quidem præciſè ſufficiente clarum eſt ſpectare ad genus auxiliorum præuenientium, quibus pulſat Deus animum peccatoris; ſed iſtius ſiue malitia, ſiue ignorãtia, nil efficitur, nil inquam perfectum, & in exequutione perfectè poſitum; quod dixerim, ob imperfectos motus, quos ponere auxilium ſufficiens in homine ab eo moto ſuperiùs animaduertimus. De auxilio verò efficaci manifeſtum etiam eſt, ipſum primariò pertinere ad genus auxilij præuenientis, cùm ante conſenſum noſtræ voluntatis ipſum ex efficacia diuinæ volũtatis habeat, quòd ſit efficax. Quia tamen non eſt completè efficax abſque conſenſu voluntatis humanæ, neque abſque eo reperitur; inuoluit ideò genus auxilij concomitantis, cùm Deus operetur in nobis & velle, & perficere pro bona ſua voluntate.

(..)

Num

Nũ det Deus omnibus hominibus auxilia necessaria ad merendum, & ad conuertendum se sufficienter in Deum pro consequutione vitæ æternæ?

IN Præcedenti parte huius controuersiæ tàm in principio cùm egimus de conditionibus ad merẽdũ ex parte personæ, quàm in fine dũ de necessarijs ex parte Dei tractaremus; cœpimus dicere præter libertatem liberi arbitrij, gratiam habitualẽ, necnon & existẽtiam in via, esse necessariam specialẽ Dei motionẽ, seu speciale Dei iuuamẽ vel auxilium ad merẽdũ, tàm præueniens & excitans ad opus, quàm cõcõmitans & faciens illud in suo genere. Sicut enim absq; motione causarũ vniuersalium nullus naturalis effectus cõsistentiã habere potest, quantũcũq; causa secunda sit sufficiens in suo genere ad producendũ effectũ: ita insupernaturalibus nullũ opus meritoriũ de cõdigno poni potest à quocũq; iusto absq; speciali Dei motione & particulari auxilio, cũ nõ minus debeat concomitari formã supernaturalẽ scilicet gratiam, auxilium supernaturale; quàm concomitari debet motio naturalis causarum superiorum formam naturalem eius quod agit. Dixi notanter, opus meritorium de condigno; vt intelligat lector, istam conditionẽ ad merẽdũ debere solùm in eo accipi tanquã necessariam, qui meretur de cõdigno: nã pro merito de congruo ea nõ est necessaria, etsi permissiuè aliquando inueniatur. Potest enim cõtingere (sicut vt in plurimũ contingit) meritũ de cõgruo procedere ab auxilio speciali Dei, tñ id nõ est semper necessariũ; cũ possit aliquando iustus bene moraliter operariper solas vires liberi arbitrij, & per eam operationem mereri de congruo. Igitur postquam effectũ est ex gratia & libero arbitrio vnũ merendi principium, auxilia diuina ac supernaturalia tàm gratiam habitualem præuenientia, & hominum corda excitantia; quàm concomitantia & exequẽtia, & in suo genere vim tribuentia necessaria sunt præstandis meritorijs operibus. Quemadmodum enim ferrũ ineptum est suapte natura lignorũ scissioni, quantũcumq; capacitatẽ habeat, & obedientialem potẽtiam includat, vt ab artifice ferræ formã accipere valeat, qua recepta iam scissioni aptum est redditũ instrumentum, potensq; secandi principiũ; si tamẽ nõ desit artificis mouẽtis auxilium, continuaq; & actualis eius motio. Nõ dissimiliter corda hominũ per peccatũ effecta quasi lapidea & veluti ferrea, necnon & inepta ad ea resecanda, quæ sunt ei nociua cum meriti fructu, & ad fabricanda intra se Spiritus sancti templa; igne Spiritus sancti molliũtur, gratiæq; formã recipiunt, qua efficiũtur apta instrumẽta, ac productiua principia pro prauis cordiũ cogitationibus resecandis, pro alijsq; bonis & meritorijs operibus exercendis; si tamen Deus suis auxilijs manu teneat, actualiq; motione siue concursu moueat. Sunt enim singula ista, liberũ arbitriũ, gratia, & supernaturale auxilium; in suo genere sufficientia, sed omnia simul necessaria. Liberum arbitrium, vt creatura rationalis, quã Pater æternus ad Christum trahit, consensu & voluntate veniens: gratia vt non solùm voluntate, sed voluptate trahat: auxilium denique supernaturale vt manu teneatur, ne à semel apprehensa iustitia cadat; sed de virtute in virtutẽ proficiscatur, vsq; dum ab ea creatura rationali videatur Deus deorum in Sion.

Nullum meritum de cõdigno est sine auxilio speciali.

Non est præcisè necessariũ pro merito de congruo.

Similitudo maximè apta.

Aliqua sint in suo genere sufficientia, sed non absolutè.

De

Sententia eorum qui negarunt Deũ ob peccata differendo auxilia necessaria denegare.

De eis igitur auxilijs inquisitum est, Nũ semper Deus ea exhibeat hominibus quæ necessaria sunt ad merendum, siue ad se conuertendum in Deum pro consequutione vitæ æternæ? Fuit quorundam Doctorum sententia asserẽtium, posse hominem peccando ita Deum irritare, & ad iracundiam prouocare; vt auxilijs destituatur necessarijs adhuc pro sui conuersione.

Qui tenuerunt eã sententiam.

Solent in eam sententiam citari Abulensis in cap. 4. Exod. quæst. 72. & in cap. 2. Deuteronom. q. 10. Rossensis art. 36. cõtra Lutherum, Driedo lib. de captiuitate & redẽptione generis humani, tract. 5. c. 3. & Catherinus in opusculo de prædestinatione lib. 2. argumento 18. Quos audacter nimis sequuti sunt nonnulli neoterici sub specie auertendi homines à peccatis & vitijs. Cuius sententiæ præcipua fundamenta fuere quæ sequuntur.

Primũ fundamentum eius sententiæ ex Sacris literis desumptum & ex S. Patribus.

Primum, quia Sacræ literæ vidẽtur id apertissimè insinuare, cùm docent Deum non exaudire peccatores, sed tradere eos in desideria cordis eorum, excæcare & indurare illos. Iosue cap. 11. Domini sententia fuerat, vt indurarentur corda eorum, qui pugnabant contra Israel; & non mererentur vllã clementiam. Et Prouerbiorum cap. 1. Quia vocaui & renuistis, extendi manum meam, & non fuit qui aspiceret: despexistis omne consilium meum, & increpationes meas neglexistis. Ego quoq; in interitu vestro ridebo, & subsannabo, cùm vobis id quod timebatis aduenerit. Et post pauca: Tunc inuocabunt me, & non exaudiam: mane cõsurgent, & nõ inuenient me: eoquòd exosam habuerint disciplinam, & timorem Domini non susceperint, &c. Et Isaiæ cap. 6. Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua, &c. & ad Roman. cap. 1. Tradidit eos Deus (inquit Paulus) in reprobum sensum, & in desideria cordis eorum. Et vt innumera alia testimonia omittam, quæ passim ab vnoquoq; notari poterunt, & quæ videntur subtractionem diuini luminis, diuinæq; motionis innuere, solùm dictis addam, sanctos Patres in eandem videri sententiam venire, D. Augustinus lib. de bono perseuerantiæ cap. 14. videtur id sentire. Isidorus lib. de summo bono cap. 15. docens fuisse denegatũ auxilium Pharaoni, cùm post indurationem non potuerit conuerti. Videtur eisdem assentire S. Thom. in 2. 2. quæst. 2. art. 5. ad primum & lib. 3. contra Gent. cap. 159. vbi asseruit, quibusdam auxilium diuinum misericorditer dari ad diligẽdum Deum & proximum, & ad credẽdum articulos fidei; quibusdam verò non dari in pœnam præcedẽtis peccati, saltem originalis; vt docuit D. Augustinus lib. de correctione & gratia cap. 5. & 6.

Secundum fundamentum est, quia multi pueri moriuntur in vteris maternis, quibus deest necessarium auxilium baptismi, & plures post natiuitatem sine Baptismo in re vel in voto pereunt, quibus sine eo aliud remediũ esse non potuit. Igitur illi destituti fuerunt auxilio necessario. *2. fundam.*

Tertium, quia sine fide impossibile est placere Deo, vt docuit Paulus ad Hebræos cap. 11. Sed multi non habuerunt fidem Christi, imò neque potuerunt habere; cùm nullam habuerint Christi notitiam, neque Euangelij cognitionem; vt docuit D. Augustinus tract. 19. in Ioannem, & epistola 105. atque innuit S. Thom. in 2. 2. q. 10. artic. 1. præsertim ad secũdum. Igitur multis defuit auxilium necessarium. *3. fundam.*

Quartum auxiliũ efficax & perseuerantia in gratia vsq; ad finem *4. fundam.*

vitæ

vitæ sunt necessaria ad salutẽ, quia repugnat sine eis eam adipisci: sed innumeri auxilio efficaci & perseuerantia in gratia destituuntur, cũ ista solis prædestinatis decreuerit Deus conferre: ergo destituuntur multi necessarijs auxilijs. Quibus adde, ex sententia D. Augustini libro de prędestinatione Sanctorum c. 5. & de gratia & libero arbitrio cap. 4. & 5. non solùm esse necessarium auxilium gratiæ, vt possimus credere, sperare, & diligere; sed & vt actu credamus, speremus, atque diligamus. Ergo cùm multis non detur actus credendi, sperandi & diligẽdi; multis denegari videtur aliquod necessarium auxiliũ. Hæc sunt præcipua, quæ in cõfirmationem commemoratæ sententiæ ad duci consueuerunt.

Additur diEtis.

Pro resolutione obseruandum est primo.

Pro resolutione difficultatis, Obseruãdum est primò, hoc loco nos nequaquam sermonem instituere de eo quod potuisset Deus efficere post peccatum originale. Est enim compertissimũ, potuisse Deũ iustissimè vniuersos homines post quã simul cum Adam ceciderunt, non solùm necessarijs auxilijs ad sui in Deũ conuersionẽ, æternæq; vitæ consequutionẽ destituere, sed & æterna pœna punire; cùm post illius lapsum omnes nati fuerint filij iræ. Potius ergo loquimur de eo, quod de facto Deus facit, supponimusq; paternum affectum, quo misericors Deus humanum genus iã collapsum est prosequutus, nolẽs ipsum perire; sed sanare potius & viuificare, mittens & ad id filium suum in mundum, non quidem vt iudicaret illum, sed vt saluaretur ille per ipsum. In quorũ confirmationem adduci posset illud, quod tractat Galatinus lib. 4. de Arcanis Sacræ Scripturæ cap. 24. ad finem: Cur scilicet nõ statim post Christi Domini necem non insequuta fuerit diuina tanti sceleris vltio; quin potius expectauerit Deus quadraginta annis? non enim sine diuino consilio id factum fuisse existimandũ est. Quin potius patienter egit Dominus, nolens aliquem perire, sed omnes ad pœnitentiam reuerti, saluosq; fieri. Dedit enim magnum illud tẽpus quadraginta annorum, vt tanti commissi sceleris, si voluissent, pœnitẽtiam egissent: de quo latè apud Galatinum videri poterit loco citato.

Animaduertendum est 2.

Animaduertendum est secundò, post peccatũ originale tria nos hominum genera posse considerare quantum ad prẽsens institutũ spectat. Primum eorum, qui Christũ & eius legem ignorauerunt, quia dum vixerunt, incapaces fuerunt alicuius actualis notitiæ: huiusmodi sunt infantes, siue qui intra viscera materna perierunt; siue qui ante vsum rationis mortui sunt. Vniuersi hi immatura interceden te morte vsu rationis caruerunt, neq; potuerunt (nisi ampliusvixissent) actualem Christi, & ab eo datæ legis notitiam habere. Secundum genus est eorum, qui etsi actualis notitiæ capaces, vsuq; rationis prẽditi extiterint; Christum tamen & eius legem non cognouerunt: siue ignorauerint eam vincibiliter, siue inuincibiliter. Tertiũ deniq; eorum, qui non solùm capaces, rationequè vtentes, sed & Christum atq; eius legem cognoscentes fuerunt. Respectu horum omnium aperienda erit difficultas, Num eis omnibus dederit misericors Deus auxilia necessaria pro æternæ vitæ consequutione.

Animaduertendum est tertio.

Animaduertendũ prætereà tertiò posse interrogari respectu singulorum generum ex eis tribus cõmemoratis, An dederit Deus eis non solùm auxilia exteriùs mouẽtia primi & secundi gradus ex illis tribus,

tribus, in quos partiti sumus supra fere in principio huius 2. partis auxilium diuinum præueniēs; sed etiam exhibuerit auxilia interiùs excitantia in tertio & postremo gradu contenta. Posuimus namq; (vt in summa referam, & memoriæ reducā) in primo gradu auxilia, quæ indirectè mouent homines ad peccatorum suorum dolorem, Deiq; dilectionem: vt morbi, casus infœlices, paupertas; siue his oppositа: in secundo gradu externa auxilia ad Dei dilectionem & peccatorū dolorem directè mouentia, vt miracula, prædicatorum voces, piorū hominum exhortationes, & correptiones: in tertio deniq; auxilia interiùs mouentia per intellectus illustrationem, voluntatis excitationem, tactum cordis, timorem interiùs immissum, per aliasq; & similes interiores motiones. Igitur dubitatio, quā elucidare intendimus, sic accipi potest, quasi inquirat, An Deus ita misericorditer cum omnibus hominibus se habuerit, & habeat, quòd dederit & præbeat omnibus illis tribus hominum generibus in superiori animaduersione contentis, non solùm auxilia exteriora recensita, sed & auxilia interna tertio gradu contenta. Neq; volumus ea dubitatione comprehendere auxilia illa copiosa & peculiarissima, quibus diximus, Deum adeò validè aliquādo mouere peccatores, vt subitò conuertantur: sicuti mouit Matthæum in telonio, Latronem in cruce, Paulum in via, & Magdalenam post fluxæ carnis scandala fecit ex lebete phialam; nolumus inquam in proposita dubitatione inquirere, An eiusmodi auxilia cōferat Deus vniuersis hominibus? Est quippè compertissimum, eius generis auxilia pauciss mis cōcedi, & eis solùm quos Deus peculiari fauore prosequi destinauit; vt docuit D. Augustinus lib. 83. quæstionum in quæstione 68.

Obseruādū est vltimò.

Notandum vltimò, oportere ad vim & proprietatem terminorum attendere, quibus in hac difficultate explicanda vti consueuerunt Theologi. Consueuerunt namq; his verbis vti, Deum dare auxilia, & hominem ea recipere: Deū non denegare auxilia homini, vel hominem auxilijs non destituere. Prima vox scilicet, dare, etsi aliquādo accipiatur pro offerre alicui in vitando vt recipiat, quantumcumq; non velit ipse recipere: iuxta illud Ioannis cap. 3. Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret, fuit enim datus vnigenitus Dei filius mundo per fidē recipiendus, & tamē mundus, imò & sui eum non receperunt: cōmuniori nihilominus significatione accipitur pro conferre re ipsa & cū effectu; quasi dare sit correlatiuum ad verbum, recipere; ibiq; sit dare, vbi est qui recipit: & ibi non dare, vbi non est qui de facto recipiat, quantumcumq; aliquis sit paratus dare. Ita Alchisiodorensis libro 2. suæ summę tract. 2. cap. 4. Secunda vox, nempè denegare vel destituere; significat non solùm reipsa non dare, sed neq; voluntatem seu propositum conferendi habere. Hinc est, aliquas enunciationes veras esse, quia in eis apponatur verbum, dare; quæ essent falsæ, si poneretur verbū: denegare, vt statim in discursu manifestum fiet.

Prima assertio pro resolutione.

Dico ergo primò, pro difficultatis explicatione: semper concedēdum esse, omnē hominem quādiu viuit in hac vita mortali, posse salutem consequi spiritualem, siue æternam, siue temporalem. Hæc assertio definita est in c. Firmiter, de summa Trinit. & fide Cathol. & in Concilio Romano sub Cornelio Papa congregato cōtra Nouatum,

Probatur assertio.

uatum. Et conuincitur manifestè. Nam vt ait Paulus 1. ad Timot. c. 2. Deus vult hominem omnem saluum fieri; quod nõ solùm ante peccatum originale est accipiendum, sed & post illud à Deo præuisum; cũ in id ordinauerit Filij sui Incarnationem, atq; passionem tãquam propitiationem pro peccatis nostris, & nõ solùm nostris, sed & totius mundi: vt dixit Ioannes in sua priori Canonica cap. 2. dictumq; sit insuper per Ezechielem cap. 33. Nolo mortem peccatoris, sed magis vt conuertatur & viuat. Vnde cùm præcipit Deus peccatoribus, vt pœnitentiam agant & conuertantur; non rem præcipit impossibilem: vt accuratè docuit Concilium Trident. sess. 6. can. 29. & c. 14. Aliás vanum & casum fuisset id præceptum.

2. assertio docens non denegare Deum auxilia necessaria.

Dico secundò, Ex dictis prouenire, Deum nõ denegare alicui auxilia necessaria, siue externa, siue interna pro suæ salutis consequutione; adeò vt paratus sit semper ea conferre pro singulorum capacitate, si non adsit resistentia. Dicimus primò, pro singulorum capacitate, quia suauiter statuit Deus vnumquemq; iuuare & mouere. Addidimus insuper secundò, si nõ adsit resistentia, quia si prioribus & communioribus auxilijs, quibus incipit Deus homines mouere, vt paulatim eos ad se trahat; resistant; sæpiùs se continet à conferendis vlterioribus auxilijs, quia fuerunt rebelles lumini.

Probatur 1.

Probatur hæc assertio ex illo Sapientiæ cap. 6. Vbi cùm de diuina Sapientia diceretur, quòd facilè videtur ab his qui diligunt eam; & inuenitur ab his qui quærunt illã; quasi obiectioni, quæ posset fieri, satisfaciẽs subdit Sapiens: Præoccupat qui se concupiscunt, vt illis se prior ostẽdat: quasi dixisset: Nõ solùm se præbet Deus inquirentibus eũ, sed & eis præbet, vt inquirant. Et Prouerb. cap. 1. & 8. eadẽ diuina Sapiẽtia clamitat in plateis & locis publicis peccatores ad se vocans. Et Ioann. cap. 1. Illuminat (inquit) omnem hominem venientem in hunc mundum; quod non solùm est accipiendum de illuminatione naturali, sed & de supernaturali, vt ex antecedentibus & sequentibus constat. Demũ ne plura sine necessitate afferamus, Apocalyps. cap. 3. Ecce (inquit Amen testis fidelis & verus, qui est principium creaturæ Dei) sto ad ostium & pulso: si quis audierit vocẽ meã, & aperuerit ianuam; intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum. Confirmant eandem assertionem testimonia Sanctorum Patrum. Dionysij cap. 4. de diuinis nominibus, Chrysostomi homilia 7. in Ioannem: & in illud ad Romanos cap. 9. Iacob dilexi, Esau autem odio habui. Hieronymi & Ambrosij in illud. 1. ad Timot. cap. 2. Deus vult omnes homines saluos fieri. Origenis lib. 3. Periarchõ, dũ egit de libero arbitrio: & denique Augustini lib. 3. de prædestinatione Sanctorum cap. 13. & 14. & lib. 3. de libero arbitrio cap. 19.

Probatur 2.

Postremò comprobatur ratione, quoniam sine diuinis auxilijs non potest homo diligere, sperare, credere, & pœnitere sicut oportet; & ex consequenti neq; salutem consequi, vt ex Concilijs Mileuitan. Arausicano & Tridentino docent sæpiùs Theologi: & colligitur ex illo Ioannis cap. 15. Sine me nihil potestis facere. Diximus autem in priori assertione semper hominem posse ea præstare, ac salutem consequi, dum est in hac vita mortali: igitur semper homini parata sunt auxilia, quibus ea possit præstare, & saluari.

Aduer-

Aduertẽdũ circa positã rationem.

Aduertendum est tamen, hac ratione tantum nos velle probare, auxilia necessaria semper esse parata; non tamen semper de facto cõferri: quia istud postremũ (quidquid aliquibus vitium fuerit) re vera nõ conuincitur ea ratione; non enim ex eo quod non possit homo sine auxilio conuerti, rectè infertur, debere eum semper de facto auxiliũ recipere; satis est colligere: ei semper paratum esse auxilium, si velit recipere.

Aduertẽdũ circa duas positas superiùs assertiones.

In his duabus assertionibus loquuti sumus, quantùm attinet ad voluntatem Dei antecedentẽ, per quam Deus vult omnes homines saluos fieri, paratusq; est omnes homines iuuare atq; mouere, auxiliaq; necessaria cõferre. Veniamus iam ad ea quæ spectant ad voluntatem Dei absolutam & consequẽtem siue efficacẽ, qua vult ea quæ de facto eueniunt.

3. assertio ponẽs de facto multis non dare auxilia necessaria.

Dico tertiò, re ipsa & cum effectu Deus multis non dat auxilia necessaria ad suæ salutis cõsequutionem vel quia non sunt capaces eorum; quod dicimus propter infantes intra matrum vteros pereũtes: vel quia apponũt obicem siue peccando, siue resistendo; quod addimus propter adultos ratione vtentes, ac primis & anterioribus auxilijs resistentes. Adeò vt semper ante eum diuinæ voluntatis actum, quo vult Deus non dare de facto auxilia necessaria intelligatur culpa præcedere saltẽ originalis, quasi non dare pœna sit præcedentis culpæ. Conuincunt hanc assertionem nonnulli testimonia tàm Sacrarum literarum, quàm sanctorum Patrũ, ex eis quæ inducta sunt pro primo fundamento sententiæ Abulensis & aliorum: quæ revera non aliud probant, quàm de facto multis nõ dedisse, aut non dare Deum necessaria auxilia: non tamen conuincunt, eum denegare illa, vel non esse paratum conferre.

Probatur in primis testimonijs S. Scripturæ.

Probat & id ipsum experientia, quæ docet, multos perire sine baptismo, sine fide, atq; sine alijs ad salutẽ necessarijs. Igitur de facto ea non tribuuntur. Quo fit, vt volũtate consequente Deus ab æterno voluerit, non dare multis auxilia necessaria: idq; clarissimè ex euentu colligitur. Si enim Deus de facto multis ea non confert auxilia, vt credimus; & quidquid in tempore euenit, ab æterno per diuinam voluntatem absolutam seu consequentem est volitum euenturum fore, cùm disposuerit omnia Deus secundùm consiliũ voluntatis suæ, vt dixit Paulus ad Ephesios cap. 1. nilq; fiat, nisi omnipotens fieri velit, vel sinendo vt fiat, vel faciẽdo, vt dixit D. Augustinus in Enchiridio cap. 95. consequens fit, vt ab æterno voluerit Deus voluntate cõsequente non dare auxilia necessaria eis, qui de facto non recipiunt ob suam culpam saltem originalẽ.

Probatur secundo,

Si quis dubitet de consonantia 2. & 3. assertionem,

Si quæret aliquis primò, quomodo stare possint duę posteriores assertiones? Si enim paratus est Deus dare semper vniuersis auxilia necessaria, vt secunda affirmabat assertio: ergo vult omnibus ea cõferre. Quòd si vult omnibus ea conferre, quomodo verum esse potest, Deum ab æterno velle auxilia necessaria aliquibus non dare? videtur enim ista duo repugnare. Respõdeo potuisse iam interrogãti solutionem commemoratæ obiectionis aliquantulum constare: dixeramus namq; secũdam assertionem intelligendam esse de voluntate antecedente, quæ naturã attendit humanam secundùm se, & prout ei data sunt media & auxilia generalia, eademq; sufficiẽtia pro salutis cõsequutione. At tertia assertio accipienda est de voluntate con-

Respondetur, aliquantulum constare ex dictis.

consequẽtẽ, cuius particularis iste actus non dãdi de facto auxilia necessaria, præsupponit in ipsis, quibus non conferenda decernuntur, aliquam culpam saltem originalẽ. Atq; ita diuersum motiuum est voluntatis cõsequentis, & diuersum voluntatis antecedentis: etsi enim vtriusq; voluntatis actus circa eosdem homines sit, circa eos tamen versatur prout varijs modis considerãtur. Prout enim homines prę cogniti sunt à Deo tanquã ad beatitudinem obtinendam creati, sub voluntate cadunt antecedẽte, qua vult Deus eos saluos fieri, remediaq; eis necessaria cõferre. Prout verò culpa aliqua maculati præcognoscuntur, sub voluntate cadunt consequente, qua vult eis ob eam culpam auxilia non dare sufficientia & necessaria: vnde culpa intelligitur præcedere pœnã. Quapropter falluntur illi, qui putant non esse ex parte hominis diuersum motiuum sufficiẽs fundare eos diuersos actus volũtatis antecedentis & consequentis. Debuissent quippè animaduertere ex S. Thomæ sententia in 1. part. q. 19. art. 6. & cum vniuersis ferè Theologis, eam distinctionem voluntatis antecedentis & consequentis ab eisdem ex Damasceno lib. 2. fidei Orthodoxę cap. penult. acceptam nõ ex parte diuinæ voluntatis, sed ex parte volitorum sumi. Vnde cùm ex Sacris literis eam duplicem & diuersam in Deo fuisse circa homines volũtatem, clarè colligi viderent, deberent consequenter asserere ex parte eorundem hominum diuersum fuisse obiectum, diuersumq; motiuum, cũ aliunde indagare nequirent.

Obiectio cõtradicta. Quod si obijciant non posse nos assignare diuersum motiuum ex parte omnium hominũ, si vera sunt ea quæ diximus in prima assertione. Diximus namq; ibi, etiam post originale delictum à Deo præuisum, voluisse Deum voluntate antecedente omnes homines saluos fieri: igitur post præuisum originale delictum ex parte eorum, qui cũ eo solo decedunt, non potest assignari diuersum motiuum voluntatis antecedentis volentis eos saluos fieri, omniaq; necessaria conferri; & diuersum motiuum voluntatis consequentis volentis eis de facto non dari auxilia necessaria.

Respõdetur obiectioni. Respondeo, adhuc post præuisum originale saluari voluntatem antecedentem & consequentẽ respectu eorum qui cum eo solo decedũt, diuersumq; assignari vtriusque voluntatis motiuum ex parte eorum. Nam postquam paruuli illi in originali nascuntur delicto, à Deoq; ad beatitudinem primariò creati cognoscũtur, in eandem iterum misericorditer ordinantur; eisdemq; sicut & vniuersis alijs media necessaria & sufficientia remedia parantur, voluntateq; antecedente salui, & à peccato liberi desiderantur: prout verò ijdẽ paruuli cũ eo originali delicto finaliter ab hac vita præcognoscuntur decessuri, medijsq; necessarijs ac ad illud delendum ordinatis nequaquã potituri (non est enim immutãdus vniuersi ordo, communisq; rerum cursus) voluntatem terminant cõsequentem volentem de facto nõ dare propter illud finale delictum, in quo præcognoscũtur morituri, auxilia necessaria ad salutem. Quapropter paruulus in originali natus, remedijsq; institutis mundari aptus voluntatem terminat antecedentem: idem verò prout de facto non est accepturus præparata remedia, terminat voluntatem cõsequentem.

Si quis interroget circa tertiam assertionem. Quòd si interroget aliquis secũdò, circa eandem tertiã assertionẽ,

Si

Si affirmatio est causa affirmationis, hoc est, si Deus per auxilium efficax Petro collatum est causa conuersionis eiusdem Petri; quomodò negatio non est causa negationis, id est, quomodò idemmet Deus nō dans auxilium efficax Iudæ nō est causa non cōuersionis Iudę, & perconsequēs perditionis illius? præsertim si auxilium efficax præcedit tanquā causa adæquata consensum humanum; vt videtur dicē dū iuxta ea quæ superiùs sunt asserta. Respondeo non conuersionem Iudæ, vel cuiuscūq; alterius, posse dupliciter considerari: vno modo negatiuè, considerādo eam tanquam meram negationem: qua consideratione non conuersio nō habet rationem culpæ: alio modo potest considerari priuatiuè, quasi ea non conuersio sit hominis qui potest & debet conuerti, sub qua acceptione habet rationem culpę. Cùm igitur Deus causa sit conuersionis dando auxilium efficax de facto, erit & similiter causa nō cōuersionis seu negationis auferendo de facto auxilium efficax: sed non ideò erit causa perditionis eius, cui non tribuitur auxilium, quia perditio inuoluit non conuersionem priuatiuè sumptam, & prout induit rationem culpæ. Quamobrem æquiuocatio est in interrogatione facta, cùm variet de non conuersione negatiuè accepta, quæ nullam induit rationem culpæ, & esse à Deo potest; ad non conuersionem priuatiuè acceptam, quæ habet rationem culpæ, & à sola potest esse voluntate deficiente nolente auxilijs consentire, cùm possit & debeat.

Respōdetur interrogationi.

Pro maiori intelligētia eius quod in prædicta mediata interrogatione dictū est, obseruandum est,

Vt autem id quod in maiorem vim rationis dubitandi est allatum, Deū scilicet esse causam adæquatam nostræ conuersionis, melius intelligatur, obseruandum est, in diuinis literis hęc omnia reperiri: primùm, totum bonum opus esse à Deo; vt colligitur ex illo ad Philip pens. cap. 1. Qui cœpit in vobis opus bonum, perficiet vsq; in diem Christi Iesu. Item secūdò, eadem bona opera esse à nobis & à Deo: iuxta illud Ioann. cap. 15. Sine me nihil potestis facere. Sed Deo & nobis huiusmodi opera diuersimo de tribuuntur. Nam aliquādo Deo vt priùs efficienti attribuuntur; vt constat ex illo Threnorum cap. vltimo: Conuerte nos Domine ad te, & conuertemur. Aliquando verò nobis vt incipientibus conferuntur: iuxta illud Zachariæ cap. 1. Conuertimini ad me, & ego cōuertar ad vos; ait Dominus exercituum. Quæ omnia si, vt par est, intelligantur, verissima sunt. Attribuitur namq; totum opus Deo tanquam causæ totali producenti totum opus, secumq; solùm compatienti instrumētum actiuum eiusdem operis; secundum illud 1. ad Corint. c. 3. Ego plantaui, Apollo rigauit, Deus autem incremētum dedit. Itaq; neq; qui plantat est aliquid, neq; qui rigat; sed qui incremētum dat Deus, quasi dixerit: neq; qui plantat, neq; qui rigat, aliud habet, quàm per modū instrumēti concurrere: Deus verò est, qui tanquam agens principale operatur. Sed quoniā prius & posterius possunt dupliciter considerari: primò prout prius dicit imperfectionem, & posterius perfectionem; res nāq; suapte natura de imperfecto ad perfectum procedunt: secūdò prout prius dicit principalitatem in agendo, & posterius rationem instrumenti moti; quantò enim res in agendo vniuersaliores & principaliores existunt, tantò sunt priores. Inde est bona opera aliquando Deo tribui priùs tanquā principali agenti & incipienti mo-

ne dictū est, Obseruare opus est,

uere; hominibus verò posteriùs tanquam per modum instrumenti Deo cooperantibus. Aliquando verò quia se Deus accommodat creaturis, in quarum operationibus (vt diximus) itur de imperfecto ad perfectum, vt denotetur imperfectionem solùm præcedere in creatura; perfectionem verò ex parte Dei se tenere, tribuitur priùs creaturæ conuersio, quàm Deo; atque vt percipiatur, nihil in conuersione ad Deum sine hominibus fieri; cùm opus sit eos obicem nõ apponere, & tanquam actiua instrumenta excitanti gratiæ cooperari. Igitur Deus per auxilium efficax causa dicitur adæquata & totalis non secum compatiens partialem causam, bene tamen instrumentum: non inanime & passiuũ, vt Lutherani fingebant, sed morale & actiuum; liberum scilicet arbitrium: vt conformiter ad Conciliũ Trident. sess. 6. can. 4. Theologi verissimè fatentur.

Infertur ex dictis.

Ex quibus omnibus pro tertia assertione dictis non difficilè colligitur, non solùm infantes, qui ante vsum rationis moriuntur, non recipere auxilium mouens, siue exterius, siue interius, quia eius pro suæ vitæ breuitate sunt incapaces; sed & adultos aliquãdo id non recipere, quia apponunt impedimẽtum peccando contra legem naturalem, & sese indignos reddendo. Etenim Deus vt in plurimum ita se circa peccatores habet, vt ab imperfectioribus ad perfectiora procedat; & rebus ipsis naturalibus excitare incipiat, paulatimq; ad supernaturalia eos trahat, in eis etiã à generalibus & minoribus exordiendo; quibus si adhuc homines non resistunt, sed potius acquiescunt; suppeditat deinde Deus maiora & maiora auxilia, vt gradatim in illa perueniat, quibus fructuosè peccatores delicta detestentur, & in Deum conuertantur. Cæterùm si peccator priora contemnit auxilia, subsistit vt in plurimum Deus, & quodammodo se continet à cõferendis vlterioribus & vberioribus auxilijs; paratus tamen semper manens ea cõferre; si prioribus benè vtantur; semperq, priora repetens & veluti ad ostium pulsando stans. Neminem igitur necessarijs auxilijs Deus destituit, licèt aliquãdo ea non conferat ob impedimenta apposita. Contra quam veritatẽ fundamenta aduersariorum nõ cõcludunt.

Ad fundamenta aduersariorũ respõdetur. Ad Primũ.

Primum equidem fundamẽtum ex multis tàm Sacrarum literarũ, quàm Sanctorum Patrum testimonijs cõstabat, quorum ea quæ subtractionem auxiliorum innuebant, solùm probant id, quod tertia asseruimus conclusione; & quod nunc nunc dicebamus, aliquando scilicet Deum de facto non conferre auxilia peccatoribus, quia ipsi nolunt recipere, & prioribus auxilijs assentiri; quin potius resistunt iniquitatẽ iniquitati addentes. Quòd si aliquando conclamantes in Deũ conuerti videantur, cùm neq; exaudiuntur neq; iuuãtur, id ita euenire existimãdum est, quia fictè & non vt par est, ob necessitatem in qua sunt, Deum adeunt; cuius statim transacta eum inuocãdi occasione, obliuiscuntur, neque recordantur ampliùs. Id verò quod de traditione in reprobũ sensum excæcatione & induratione ea continebant testimonia, à multis varijs & diuersis modis exponuntur. Sat sit hoc loco animaduertere, Deum tradere, indurare, & excæcare, non aliquid positiuè prauum in peccatore producendo, qui duritiem contraxit; neque ei sufficientia & necessaria auxilia denegando; sed non conferendo pecu-

peculiaria quædam auxilia interiùs mouentia, quibus consueuit Deus corda peccatorum tangere & emollire, esse intelligendum. Vnde à cæteris peccatoribus eo distinguuntur obcæcati, obstinati, & obdurati; quod cæteri moueri solent tribus illis gradibus auxiliorum; quorum superiùs meminimus; obcæcati, obstinati, & obdurati licèt non careant duobus prioribus auxiliorum gradibus; priuantur tamen ob enormia delicta quibus implicantur, gradu illustrationum & inspirationum internarum; adeò vt securitate magna in peccatis viuant bibentes iniquitatem sicut aquam, indeq; peccandi prauum habitum contrahentes, necnon & ex assuetudine peruersè operãdi veluti durissimum callum obducentes. Quapropter excæcatio siue obduratio ex parte Dei denotat subtractionem interni auxilij, & ex parte peccatoris includit habitum peccandi, ac prauam quandam qualitatem consuetudine peccandi contractam: non tamen dicit denegationem alicuius auxilij, cùm semper Deus paratus sit quodcumq; necessarium conferre; dummodo non apponatur prioribus motionibus obex, deficiatq; resistentia. Pro quibus qui plura desiderauerit, legat S. Thomam cum suis Commentatoribus in 1.2. quæst. 79. articulo 3. Melchiorem Cano lib. 2. de locis cap. 4. ad septimum, Dominicum de Soto libro 1. de natura & gratia cap. 18. Andream de Vega libro 6. in Concilium Tridentinum cap. 7. Medinam tractatu 1. de pœnitentia cap. 11. & plures alios. Testimonia demum Sanctorum Patrum non aliter accipienda sunt, quàm de actuali subtractione propter peccata; de qua apertè loquutus fuit S. Thomas locis ibi citatis.

Ad 2. fundamentum respõdetur.

Secundo fundamento de pueris qui sine baptismo decedunt, respondeo eis Deum præparasse media necessaria ad salutem, & remedia sufficientia ad peccati deletionem, Christi videlicet mortem & Sacramenta. Quòd tamen quidem pro suæ vitæ breuitate fuerint eorum incapaces, & de facto alij ea non recipiant, non est ex defectu Dei, sed ex præscriptione ordinis vniuersi, suauiquè rerum dispositione; cui attendendum fuit potius, vt digniori & cõmuniori bono, quàm singulorum indiuiduorum saluti.

Obiectio cõtra solutionem.

Sed patitur calumniã hæc solutio, quia quis neget potuisse Deũ longiorem vitam pueris concedere, simulquè & seruare suauem rerum dispositionem? Si ergo potuit, & tamen noluit, quomodo credibile fiet, Deum paratum esse eis dare necessaria pro salutis consequutione? quandoquidem noluit longiorem vitam ad id necessariam tribuere. Dices potuisse id Deum efficere, alio modo disponendo, sed non debuisse alium præscribere ordinem, post statutum eum quem res acceperunt. Contra hoc est, quòd vita spiritualis anteponenda videtur cuicumquè bono corporeo, etiam vniuersali & publico: ergo etiamsi præscriptus vniuersi ordo aliquantulum inuerteretur, curandum ad huc esset de salute spirituali infantium morientium in maternis vteris. Respondeo Deum Optimum maximum voluisse gratuita & supernaturalia non alio modo impartiri, quàm absq; naturalium peruersione: condonabantur quippe ea, vt naturam perficerent & sanarent; non vt destruerent, imò neq; vt deordinarent. Vnde vniuersorũ salutem voluit, positæ suæ rerum dispositioni congruere.

Occurritur solutioni alio argumẽto.

Respõdetur ei.

Quòd enim ſpiritualia præferenda ſint corporeis in eis caſibus, in quibus Theologi id docent, loquẽtes de charitate hominis erga proximum, de correptione fraterna, & ſimilibus; ſolùm probat debere homines, cũ ex eis duobus vnum tenentur præeligere excluſo alio, ſpirituale præferre tẽporali & corporeo: Deus autem, cui nullum erga homines ſubeſt debitum, nulla obligario in conferendis ſpiritualibus & gratuitis bonis, non eſt cur præferat ſpirituale bonum ſingulorum diſpoſitioni vniuerſi & præſcripto naturæ ordini. Plura de vtriſq; pueris videri poterunt in 4. diſtinct. 3. in Doctoribus Scholaſticis, præſertim Iunioribus, & proconcernentibus ſuperiora poterit videri D. Hieronymus lib. 3. aduerſus Pelagianos à pagina 227. nec non & Proſper Aquitanicus in reſpõſionibus ad capitula Gallorum reſponſione 13.

Ad 3. fundamentũ dicitur.

De difficultate prætacta in tertio fundamento diſputant Theologi latè in materia de fide. Thomiſtæ cum Doctore Angelico in 2. 2. quæſt. 2. articulo 3. & quæſt. 10. artic. 1. breuiter dicendum eſt, quẽlibet adultum habere poſſe vniuerſa neceſſaria ad ſalutem, ſi fecerit quod in ſe eſt. Hominem autem facere quod in ſe eſt, duobus modis accipiunt Theologi: primò naturæ tantùm viribus innittendo: ſecundò auxilijs ſupernaturalibus. Et quidem cõueniunt Theologi, homini ſupernaturalibus auxilijs adiuto, & totum quod in ſe eſt faciẽti infallibiliter dari habitualem gratiam: ita S. Thomas in 1. 2. quæſt. 109. articulo 6. ad ſecundũ, & Driedo de captiuitate & redemptione generis humani, tractatu 2. cap. 2. part. 2. homini verò per ſolas naturæ vires facienti quod in ſe eſt, non eſt infallibile dari gratiam, imò neque auxilia ſupernaturalia: præſto tamen ei Deus miſericorditer adeſt auxilijs ſupernaturalibus adiuuando: ita S. Thomas de veritate quæſt. 14. articulo 11. ad primum & ad ſecundum, & in 2. diſtinct. 28. quæſt. vnica articulo 4. ad quartum, & in 3. diſt. 25. quæſt. 2. articulo 1. quæſtiuncula 1. ad primum & ad ſecundum, & ad Romanos cap. 10. lectione 3. Altiſiodorenſis in 3. part. ſuæ ſummæ, ſiue lib. 3. tractatu 2. quæſt. 5. de donatione gratiæ. Alexander Alenſis in 3. part. quæſt. 68. membro 3. & multi alij. Eſt enim propè Dominus omnibus inuocantibus eum; Pſalm. 144. Quapropter vniuerſi adulti ex diuina miſericordia fidem Chriſti habuiſſent, ſi quod in ſe erat adhuc per vires naturæ feciſſent. Aliqui tamen eorũ ſuis delictis, & peccatis adhũc ſenſum inhabiles ſe reddiderũt, quòd ſua culpa durante nequiuerunt per aliquod ſupernaturale principium ſiue auxilium in ſe receptum credere, quia de facto nullum recepe runt; iuxta teſtimonia D. Auguſtini in argumento citata: potuerunt tamen abſolutè credere, quia potuerũt facere quod in ſe erat; quod ſi feciſſent, adiuti à Deo fuiſſent ſupernaturali auxilio, alijſq; neceſſarijs; & ſic tãdem credidiſſent. Sibi ergo imputent, ſuiſq; vitijs & delictis, qui Chriſtum & eius legem ignorant, ſiue vincibiliter, ſiue inuincibiliter. Quanuis enim qui inuincibiliter ignorat, hoc ab alijs vincibiliter ignorantibus differat, quòd nouo infidelitatis peccato nõ irretitur; cùm per inuincibilem ignorantiam á præcepto credendi in Chriſtum excuſetur; in eo tamen cum alijs participat, quòd nõ efficit quantum eſt in ſe. Vnde cùm habere fidem non ſolùm ſit neceſſarium ad ſalutẽ neceſsitate præ-

Facere quod in ſe eſt, dupliciter poteſt euenire.

præcepti, ſed etiam neceſsitate finis; licèt poſsit quis excuſari per ignorantiam inuincibilẽ ab adimpletione eius præcepti; nequit tamẽ excuſari à neceſsitate fidei pro conſequutione ſalutis ſiue finis. Et hinc eſt falli eos qui aſſerunt, non poſſe hominem, qui fecit quod in ſe eſt, habere ignorantiam inuincibilẽ fidei Chriſti, cũ facienti quod in ſe eſt, adſit Deus eum illuminãdo: falluntur quippe iſti, quoniam poteſt homo ſufficiẽter facere qđ in ſe eſt pro vincenda ignorantia (adhibere ſcilicet moralem diligẽtiam, quam viri prudentes adhibere ſolent) non faciendo totũ quod in ſe eſt pro conuerſione in Deum: requiritur namq; ad hoc ſecundũ, omnia vitare peccata, etiã illa quæ ſunt cõtra legem naturæ; quod ad primum non exigitur. De quibus latiùs vbi ſupra.

Ad quartũ fundamentum reſpondetur.

Quarto fundamento facilè ex dictis reſpondetur, Deũ paratum eſſe dare auxilium efficax, & perſeuerantiam in gratia vſq; ad vitæ finem; de facto tamen ſæpè non dare ob oppoſitum obicem ex parte hominis, qui ea erat dona receptu rus. Si enim prioribus & communioribus auxilijs ſæpiùs repetitis conſenſus fuiſſet, paulatimq; eis mediantibus ſe diſpoſuiſſet; recepiſſet proculdubio illa, ſine quibus ſuam adipiſci ſalutem nõ poterat. Quia tamẽ reſiſtendo, imò & peccata cumulando indignum ſe reddidit, ei ſua culpa de facto nõ ſunt data; ſed non ſunt denegata. Et cũ obijcitur, Deum ab æterno ſtatuiſſe ſua voluntate conſequente non dare de facto auxilia neceſſaria: igitur non debet imputari homini, quòd de facto non conuertatur. Reſpondeo, ideò homini imputari quòd non conuertatur, quia cùm abſolutè poſſet conuerti, non eſt conuerſus. Verũ eſt tamen in ſenſu compoſito poſita diuinâ voluntate ſtatuente non dare de facto auxilium neceſſarium, non poſſe de facto conuerti: ſed ea diuinæ volũtatis determinatio nõ eſt ſine præcognito delicto, vt ſemper teneat verum illud Oſeæ cap. 13. Perditio tua ex te Iſrael: cum his tamen ſtat, quòd ſicut eſt verum (vt ex D. Auguſtino in fine obiectionum dicebatur) eſſe neceſſarium auxilium non ſolùm ad poſſe credere, ſperare, & diligere; ſed & ad actũ credendi, ſperandi, & diligendi: ita etiam eſt verum, Deum non ſolùm alicui non denegare auxilium ad poſſe credere, ſperare, & diligere; ſed neq; denegare ad actum credendi, ſperandi, & diligendi; iuxta ea quæ diximus. Et hæc de iſta ſecunda parte.

Tertia pars huius Controuerſiæ, in qua agitur de merito de condigno riguroſo.

HVC vſq; de varijs cõditionibus neceſſarijs ad merendũ breuiter egimus, diſputaturi lõgiùs, & multa allaturi præſertim de auxilijs diuinis, ſi ſub vna Controuerſia tanta & tot accommodari valuiſſent. Operæpretium iã erit, vt ad meriti diſputationem accedamus: incipiamusq; ab eis, quæ meritum de condigno riguroſum & perfectum inſpiciunt. Pro quorum elucidatione id in primis inquirimus,

Num Chriſtus Dominus merito riguroſo mereri potuerit?

Dubium 11

SVNT enim aliqua, quæ videtur eam rem dubiam facere. Primum, quia perfectum & riguroſum meritum non poteſt eſſe ſi-

Quæ dubiã reddunt difficultatem poſitam. Primũ eſt,

ne perfecta iustitia inter merentẽ, & cum apud quem meretur. Sed Christi ad Patrem vel ad se ipsum nequiuit esse perfecta iustitia: ergo neque perfectum & rigurosum meritũ. Maior istius discursus est clara & probatur minor. In primis Christi ad Patrem non est perfecta iustitia, quia filij ad Patrem nõ est iustum simpliciter, sed secũdùm quid; teste Philosopho l. b. 5. Ethicorum cap. 6. quoniam filius est aliquid patris: ergo Christi ad Patrẽ nõ est perfecta iustitia. Neq; eiusdem ad se ipsum: quia iustitia perfecta debet esse ad alterum: in Christo verò tantum erat vnicum suppositum, igitur Christi ad seipsum non erat perfecta iustitia: & percõ sequens neq; perfectum & rigurosum meritum.

Secũdũ est. Secundum, si Christus rigurosè meruisset, suo merito peccatũ hominis deleri potuisset. Istud verò ab eo auferri non potuit: igitur neque rigurosè mereri. Assumptum probatur: quia peccatum fuit infinitè displicens Deo, & ex vi sua Deum auferens (si auferri potuisset) At meritum Christi non erat infinitum, neq; infinitè Deo placens, aut quantum erat ex se Deũ ponens (si poni valuisset) cùm meritum Christi creatura fuerit. Igitur non potuit rigurosè mereri.

Tertium est Tertium, si Christus rigurosum meritum habuisset, de rigore iustitiæ Deo satisfecisset; ac per consequens tantum suo merito posuisset, quantum Adami delicto ablatum fuisset. Sed non tantum posuit: ergo non meruit de rigore iustitiæ. Minorem probo: quia Adæ delictum non solùm fuit sufficiens damnare omnes ab eo descendentes, sed ita efficax vt cum effectu damnauerit: at meritum Christi licèt fuerit sufficiens pro redemptione omnium, non fuit ita efficax, vt cum effectu omnes saluaret: Igitur nõ tantum boni posuit eius meritum; quantùm damni & mali Adam posuerat: & ex consequenti non fuit rigurosum meritũ. Plura alia adduci possent, quorum solutionem ex his quæ dicentur, facilè vnusquisq; colligere poterit.

In huius difficultatis resolutione non est cur lectorem detineamus, propterea sequentibus propositionibus satisfaciendum putamus.

Prima assertio pro resolutione. Prima propositio, Christus Dominus mereri potuit, & de facto meruit sibi & nobis. Hæc propositio est de fide, vt communiter docent Theologi in 3. distinct. 18. & 19. *Probatur ex S. Scriptura.* Quod sibi meruerit, cõstat ex illo ad Philippens. c. 2. Christus factus est obediens vsq; ad mortem, &c. propter quod & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen, &c. & ad Hebræos cap. 2. Eum autem qui modico quàm Angeli minoratus est, videmus Iesum propter passionẽ mortis gloria & honore coronatum. Quod verò nobis meruerit, probatur ex illis verbis ad Ephes. cap. 1. Gratificauit nos in dilecto filio suo, in quo habemus redemptionem per sanguinem: & ex illis 1. ad Timot. c. 2. Vnus est mediator Dei & hominum Iesus, qui dedit semetipsum pro nobis in redẽptionẽ nostrã. *Probatur ratione.* Neq; aliquid Chro defuit, vt mereri potuerit: fuit enim liber in actionib⁹, per quas meruit; quia saltẽ ad præstãdas operationes hoc vel illo modo, hoc vel illo tẽpore, ad hũc vel ad illũ finẽ, tantò vel maiori conatu liber erat. Gratia etiam constabat, cùm iuxta Ioãn. c. 1. plenus esset gratiæ & veritatis. Opera etiã multa bona præstitit, quæ Deo obtulit statim mundum ingrediens ac Patri dicens:

Hostiam

Hostiam & oblationem noluisti, corpus autem aptasti mihi, holocaustomata, & pro peccato non tibi placuerunt: tunc dixi: Ecce venio ad Hebræos cap. 10. quasi dixisset, pro peccato delendo, dandáq; salute ouibus tãquam bonus pastor animam positurus mundum ingredior, libenterq; venio. Viator demum fuit, quia saltẽ eis quæ meruisse posteà dicemus, per aliquod tempus caruit, respectu quorum in via fuit, per propria merita post mortem accepturus. Nil ergo Christo defuit, vt mereretur.

2. assertio. Secunda propositio, Christus Dominus secundùm perfectam & rigurosam rationẽ iustitiæ meruit, adeò vt Patri satisfecerit de toto rigore iustitiæ. Et quanuis contrarium huius quãtum ad satisfactionem rigurosam tenuerint Scotus in 3. distinct. 20. quæst. 1. & in 4. distinct. 15. quæst. 1. Durandus in 3. distinct. 20. quæst. 2. & in 4. distin. 15. quæst. 1. Gabriel ibid. & Medina Codice de pœnitentia tract. 3. q. 1. §. 3. & deinceps. Eam tamen propositionem negare, blasphemum, impium, & sacrilegum esse, docuit Capreolus in 4. distinct. 15. q. vnica art. 3. Ad minus iam temerariũ censetur, cùm ea propositio sit cõformis Sacræ Scripturæ, sanctis Patribus, probatioribusq; Doctoribus Scholasticis, necnon & rationi.

Qui tenuerint contrarium assertii.

Probatur tamen ex Sacris literis primo. In primis est conformis Sacris literis: nam vt omittamus testimonia plura, quæ Christo tribuunt esse iustitiam, pretium, & redemptionem: vt 1. ad Corinth. 1. & 6. atque 1. ad Timoth. 2. & alibi sæpe videre est; solùm verba Pauli ad Rom. cap. 5. expendam, quæ videtur absq; dubio luce meridiana clariora in comprobationem propositæ assertionis. Postquam enim Paulus collationem inter Adæ delictum & Christi meritum facere cœpit, superabundantiamq; & excessum doni explicuit; tãdem sic ex dictis collegit: Igitur sicut per vnius delictum in omnes homines in condemnationem: sic & per vnius iustitiam in omnes homines in iustificationem vitæ. Sicut enim per inobedientiam vnius hominis peccatores constituti sunt multi: ita & per vnius obeditionem iusti constituentur multi. Lex autem subintrauit, vt abundaret delictum: vbi autem abundauit delictum, superabundauit & gratia; vt sicut regnauit peccatum in mortem: ita & gratia regnet per iustitiam in vitã æternam per Iesum Christum Dominum nostrum. In qua collatione si Christus rigurose non meruisset liberationem à peccato, ac de toto rigore perfectæ iustitiæ pro eo nõ satisfecisset; inferior proculdubio & minus potens ad iustificandum mansisset, quàm Adamus ad damnandum: quod volens excludere Paulus subdidit: Vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia. Et aduertendum, id posteà appellasse gratiam, quod priùs nuncupauerat iustitiam; vt denotaret id respectu nostri fuisse gratiam, quod respectu Christi fuerat rigurosa iustitia. Si enim Christus non rigurose meruisset, ac pro peccato satisfecisset, quomodò propriè redemptor, imò & redemptio diceretur? dictus est ergo redemptio, quia vt accuratè D. Augustin. lib. 13. de Trinit. c. 14. docuit, homo non solùm potentia, sed & iustitia fuit liberatus.

2. ex sãctis Patribus. Rursum consentiunt sancti Patres D. Augustinus in Enchiridio cap. 49. & libro de vera religione cap. 16. & libro de Catechizandis rudibus cap. 4. & epistola 42. & 33. Athanasius lib. de Christi humanitate, Anselmus libro 2. Cur Deus homo cap. 6. Ricardus de

Sancto Victore lib. de Incarnatione Verbi cap. 8. demum, plura ad eandem propositionem spectantia posuit Clemens VI. in Extrauagante: Vnigenitus.

3. ex Scholasticis Doctoribus.

Assentiuntur Scholastici Doctores, S. Thom. in 4. distinct. 15. q. 1. art. 2. & 3. par. quæst. 1. art. 2. & q. 48. art. 2. & lib. 4. contra Gent. c. 54. Alexander Alens. in 3. part. q. 17. memb. 3. art. 2. Bonauentura & Ricardus in 3. distinct. 20. Decan. Louanien. art. 6. Driedo lib. de captiuitate & redemptione generis humani; & vt plures omittam⁹, Burgensis in priori parte sui scrutinij Scripturarum dist. 5. cap. 9. 10. & 11. vbi ponit plura lectu digna.

4. rationibus.

Neq; desunt rationes efficaces, quibus conuincatur eadem assertio. Nam si in primis conditiones rigorosæ iustitiæ cõsideremus, nullam Christo Domino defuisse inueniemus. Requiritur quippè, vt ille qui dat, ex proprijs & aliàs indebitis tribuat: rursum vt æquale det & nõ minùs, quàm sit illud pro quo tribuit. Sed quidquid Christus tribuebat, ex proprijs & nullo modo debitis dabat, cùm esset diuina persona, cui per naturam cõuenit nulli debere: æquale itẽ imò & superexcedens tribuebat, cùm à persona diuina infinite grata procederet. Igitur rigorosè merebatur, & secundùm perfectam rationem iustitiæ.

Prima nulla defuit cõditio rigorosi meriti.

Si quis dicat respondens rationi.

Si verò dicas, quamcumq; Christi operationem à principio procedere finito & limitato, quia procedebat ab humanitate; nõ enim merebatur Christus vt Deus, sed in quantum homo. Aduerte, verum esse satisfeciisse Christum, in quantum erat homo, si particula, in quã tùm, partialem licèt necessariam exprimat & inadæquatam rationẽ merendi; non verò si rationem totalem & adæquatã. Nisi enim Verbum caro factum fuisset, non meruisset; sicut nisi Petrus habuisset materiam, non genuisset: tamen sicut Petro non est causa totalis generandi ipsa materia: ita neq; Christo fuit ratio totalis merendi sua humanitas. Imò sicut materiæ non attribuitur generatio, ita neq; humanitati debet tribui meritum: humanitas namq; neq; flet, neq; ambulat, vt dixit Philosophus lib. 1. de anima text. 64. sed subsistens. Christo ergo vt supposito subsistẽti in humanitate tribui debet meritum, à quo valorem infinitum accepit; vt dicemus infra in solutione ad tertium in hac dubitatione.

Contra responsionem proceditur.

Quomodo meruerit Christus in quãtũ Deus & homo.

Quamobrem Theologi loquentes de adæquata causa meriti accuratè docẽt, Christum neq; meruisse, in quantum erat Deus; quia Deo vt sic non conuenit esse alteri subditum: neq; in quantum erat homo, quia vt sic non fuisset rigorosum eius meritum; sed in quantum erat Deus homo, hoc est, prout erat subsistens in natura humana. Nisi forsan quis contendat concedendam istam propositionem: Christus in quantum homo meruit; sumendo dictionem illam; in quantum, specificatiuè, vt sit sensus: suppositum subsistens in humanitate meruit: & tunc non solùm dabimus ei, sed affirmabimus in eo sensu necessariò esse concedendam. Quod non solùm non est cõtra ea quę diximus, sed corroborat potius atq; confirmat. Plura in confirmationem addere possemus, sed sufficiat hoc loco fundamentum tetigisse.

Ad rationes dubitãdi, & ad primam respõdetur.

Postulant tamen solutionem tria illa argumenta, quæ pro ratione dubitandi principio proposuimus. Ad eorum primũ respondeo, Christum Dominum ita rigorosè meruisse, vt satisfecerit de rigore iustitiæ non solùm Patri & Spiritui sancto, sed & sibi ipsi. Quia sicut per

Satisfecit Christus omnibus diuinis personis

per peccatum omnes diuinæ personæ erant quodammodo læsæ; ita ab eo qui venerat pro peccato riguroſè ſatisfacere; erant omnes illæ placandæ. Verum eſt tamen per attributionem ex communi modo loquendi ſanctorum Patrum ſatisfactionem Chriſti dici eſſe factam Patri, vt meliùs ab omnibus & ſatisfaciens, & ille cui fit ſatisfactio, percipiantur. Ponunt enim Chriſtum quaſi cum Patre loquentem,

Per attributionem dicitur ſatisfeciſſe Patri.

ac de redemptione generis humani agentem: iuxta modum loquendi Sacræ Scripturæ, vt apud Paulũ ad Hebræos c. 10. vidimus ſupra. Vbi introducitur Chriſtus quaſi cũ Patre loquens: Tunc dixi, Ecce venio, in capite libri ſcriptum eſt de me, vt facerem voluntatem tuã Deus. Meruit ergo Chriſtus riguroſe apud æternum Patrem redemptionẽ generis humani, quia inter

Quomodo fuerit riguroſa iuſtitia inter Chriſtum & Patrem.

Filium emancipatum & Patrẽ propria & riguroſa iuſtitia inueniri poteſt; cùm Filius emancipatus proprium habeat peculium, ſicq; à Patre ratione emancipationis ſeparatus. Cùm igitur Chriſtus ratione humanitatis aſſumptæ fuerit quodammodo emancipatus, propriũq; habuerit peculium, ea ratione qua terminauit & aſſumpſit humanitatem, quã neq; Pater, neq; Spiritus ſanctus aſſumpſerunt; potuit in illa natura aſſumpta ſecundùm perfectam rationem iuſtitiæ mereri & ſatisfacere Patri & Spiritui ſancto. Imò & ſibi ipſi ſubſiſtenti in diuina natura ſatisfecit ſecundùm naturam humanam aſſumptam. Quantuis enim poſuerit Philoſophus iuſtitiam perfectam debere eſſe ad alterum, quod in Chriſto ſaluari nequit ob vnitatem ſuppoſiti, perſonæ, & ſubſiſtentiæ; tamen id poſuit ignorans poſsibilitatem vnius ſuppoſiti ſubſiſtentis in duabus naturis. Nos verò qui id fide credimus, nequaquam ex conſequente ignoramus, poſſe vnam perſonam ſecũdùm aliam & aliam naturam apud ſeipſam mereri, & ſibi ipſi ſubſiſtẽti in vna natura ſatisfacere ſecundùm aliam naturam.

Sed inquiris circa prædicta, Nũ potuerit Pater æternus eam Chriſti ſatisfactionem non acceptare? Hoc inquiritur propter Medinam Complutenſem, qui citato Codice de pœnitẽtia tract. 3. quæſt. 1. §. 4. præcipuè argumẽto 4. aſſeruit, potuiſſe æternum Patrem adhuc de potentia ordinaria Chriſti ſatisfactionem non acceptare. Quæ ſententia probari poteſt primò. Quia non tenetur quis acceptare quod redditur, quando datur in bonis alterius rationis; vt ſi quis pro pecunijs debitis daret oleum, aut quid ſimile, poſſet creditor nõ acceptare: ſed Chriſtus pro operibus puri hominis dedit opera alterius rationis, nempè opera Dei & hominis: ergo potuiſſet Pater æternus non acceptare.

Num potuerit Pater æternus Chriſti ſatisfactionem non acceptare?

Sententia affirmatiua Medinæ probatur primo.

Secundò, quia aliàs Pater æternus neceſſariò voluiſſet aliquid extra ſe, ſcilicet Chriſti ſatisfactionẽ præmiare & acceptare: quod non videtur verum: quia rogauit Chriſtus æternum Patrem, vt ſuam paſſionem acceptaret, aliàs non rogaturus, ſi ſciret Patrem neceſſariò eam acceptaturum.

Probatur ſecundò.

Tertiò, quia lege Iurisconſultorum diſpoſitum eſt tanquam rationi conſonum & iuſtum, neminem cogi poſſe ad emendum vel ad vẽdendum. Igitur multò rationi conformius & magis iuſtum fuit, non obligare æternum Patrem ad vendendam & commutandam iniuriã ab homine ſibi illatam pro Chriſti ſatisfactione, & ſuæ paſsionis merito.

Tandem 3.

Alijs viſum eſt, poſſe Theologũ de ſatisfactione Chriſti dupliciter loqui

Aliorũ ſententia.

loqui respectu æterni Patris. Vno modo quoad specificationem, id est, ita vt Pater habeat actum circa Christi satisfactionem; & ita (aiũt) non potuisse æternum Patrem nõ acceptare illam, adhuc de potẽtia absoluta; quòd repugnet Deo, q̃ si aliquem actum sit habiturus, non habeat actum volitionis seu acceptationis. Alio modo potest Theologus loqui secũdùm exercitium, hoc est, posse Patrẽ habere vel non habere actum circa Christi satisfactionem: & hoc modo potuit Pater æternus non acceptare Christi satisfactionem, quia potuit non habere actum circa illã. Probãt hoc, quia potuit Christus non velle, vt acceptaretur sua satisfactio: qua stante Christi voluntate, potuit Pater non acceptare. Igitur quoad exercitium potuit Pater non habere actum circa illam. Antecedens ex eo constat, quòd passio Christi de se sufficiens erat ad merẽdum, vt restauraretur & reduceretur homo in statum naturæ integræ omni modo, & tamen in id nõ est acceptata ab æterno Patre, quia in id Christus non ordinauerit: ergo si eam Christus non ordinauisset in eum finem vt à Patre acceptaretur, tunc eam Pater non acceptasset. Igitur potuit à Patre secundùm exercitium non acceptari.

Explicant eam sibimet ipsis diuisionem: quoad specificationem, & quoad exercitium.

In hoc loco non intendimus immorari. Pro breui resolutione primò animaduerto, sensum propositæ difficultatis non esse, vt aliqui arbitrantur, An æternus Pater licitè possit non acceptare Christi satisfactionẽ, vel potius teneatur? quia vt docuit S. Thom. 1. part. q. 21. art. 1. ad tertium, Deus nullius est debitor. Quoniam vel id quod debet, non potest aliter fieri: vel aliter fieri potest. Si primum, ergo non potest teneri ad illud, quia neque nos ad necessaria tenemur. Si secundum, multò minus potest teneri Deus, quia cùm fidelis sit, non posset si teneretur, rem non efficere: igitur non posset aliter euenire. Non ergo potest Deus teneri, siue aliquid alicui debere. Est ergo sensus eius, quod inquisitum est, An repugnet Deũ non acceptare Christi satisfactionẽ? Si enim repugnat, non poterit non acceptare.

Pro resolutione animaduertendum est primo.

Quis sit sensus interrogationis facta.

Secundò animaduertendum est, quòd cùm interrogamus, An Pater possit acceptare Christi satisfactionem, vel non? loquimur suppositã Christi voluntate volentis Patri satisfacere. Ad id enim venit Christus, vt Patri satisfaceret. Neq; enim est difficultas, quòd si Christus nullum actum habuisset satisfaciẽdi; quòd potuisset Pater nullum actum habere eam acceptandi, & potuisse se habere negatiuè: sed tunc illud non velle Patris, non diceretur non acceptare; quia tũc aliquis dicitur non acceptare, quoties scũq; debitore soluente creditor non admittit. Igitur cũ interrogatur, An Pater possit non acceptare? supponitur voluntas Christi volentis pro peccato satisfacere. His suppositis:

Animad.

Respondeo difficultati, repugnare & implicare Christo offerente suam passionem in peccatorum satisfactionem, Patrem eam non acceptare. Probatur, quia implicat inter Christum & Patrem non esse conformitatem voluntatum: non enim potest habere Christus actũ volendi contrarium voluntati Patris: igitur si Christus vult, suam satisfactionem acceptari, Pater nõ potest non acceptare. Vnde dixit Anselmus lib. 2. Cur Deus homo; quòd si Pater nõ acceptasset, Christo Domino iniuriam irrogasset.

Respõdetur difficultati.

Respondetur, propterea primo argumento in cõtrarium; quod cũ id quod redditur, est vtile ad omnẽ vsum eius quod debebatur, non potest

Ad primũ argum. in oppositũ respondetur.

poteſt non acceptari. Atq; ita opera Chriſti vtilia cũ fuerint ad omnem vſum operum noſtrorum, nõ potuerunt non acceptari.

Obiectio cõtra ſolutionem.

Etſi aliquis obijciat, Regem Hiſpaniæ non teneri pro aliquo ſubdito ſuo delinquente acceptare ſatisfactionem Regis Galliæ; ſed poſſet pœnam perſonalem à delinquẽte exigere: ergo eadem ratione Pater æternus potuiſſet ſatisfactionẽ Chriſti non admittere quãtumlibet ſufficiẽtem, ſed pœnam ab hominibus peccatoribus exigere.

Reſpõdetur obiectioni.

Reſpondetur, Chriſtum non ſatisfeciſſe tanquam hominem alienũ, ſed potius tanquam virtualiter cõtinẽtem ipſum Adam & vniuerſos alios homines. Verè enim erat homo eiuſdem ſpeciei & naturæ cum alijs hominibus: atq; ita pro hominibus ſuæ ſpeciei tanquam eorum caput ſatisfecit. Rex autem Galliæ non poteſt perſonam alterius hominis delinquentis virtualiter cõtinere vt pro illo ſatisfaceret. Quare opera Chriſti verè humana erãt, & per illa ſatisfecit tanquam per opera, quæ ſecundùm entitatem & formaliter eiuſdem rationis erant cum operibus aliorum hominum; necnõ & finita ſicut & opera aliorum; quantumcumq; quoad valorẽ fuiſſent denominatione extrinſeca infinita.

Ad ſecũdũ

Ad ſecundum dico, non poſſe Deum ad extra neceſſitari ſimpliciter, bene tamẽ ex ſuppoſitione: ſi enim hominem velit producere, neceſſariò debet illum rationalem efficere. Pari modo ſuppoſito q Deus voluit Verbum diuinum hominem fieri, vt hominem redimeret; neceſſariò debuit eius ſatisfactionem acceptare: & ſuppoſito quòd eam Chriſtus obtulerit, non potuit Pater non acceptare; quòd habuerint & habeant eandem diuinam voluntatem & humanam quã Chriſtus habet in quantum homo, nequeuerit non habere conformẽ diuinæ voluntati. Deniq; Chriſtus orabat Patrem, non vt intelligeremus, Patrem potuiſſe nõ acceptare, ſed vt tãquam Magiſter nos doceret, veniam noſtrorum peccatorum ab æterno Patre eſſlagitare: ad modum quo Chriſtus, dum miracula facturus erat, Patrem orabat nõ quaſi petens auxilium, ſed quaſi præbens exemplũ; vt dixit D. Gregorius.

Ad vltimũ

Ad vltimum reſpondeo, ex ſuppoſitione optimè aliquẽ poſſe cogi ad emendum vel ad vendẽdum: vt quando quis obligatur alimẽta ciuitati præbere, tunc poteſt cogi vt aliunde emat, vt ciuitati vẽdat: non diſſimiliter æternus Pater ex ſuppoſitione quòd voluerit filium fieri hominem, vt genus humanum redimeret; neceſſariò illius ſatisfactionem ab eo oblatam acceptare debuit, & ei tanquam emptori ac hominum redemptori iniuriã vendere, ac pro oblata ſatisfactione cõmutare. Et hæc ſint dicta circa ſolutionem primi argumenti principalis.

Secũdũ argumentum principale initio quæſtionis propoſitum peritaliã difficultatem.

Secundum argumentum principale, quod eſt aliquantulum difficilius, vt accuratè ſoluatur, requirit vt explicemus, Quomodo vbi abundauit delictum, ſuperabundauerit Chriſti meritum? quoq; modo id peccatum fuerit infinitum. Sunt enim pro hac re Theologi varij. Quidam inter quos eſt Medina Codice de pœnitentia citato, tract. 3. citata quæſt. 1. §. 1. tenent nullo modo peccatum fuiſſe infinitum, quia non eſt infinitum ſecundùm entitatem, cùm nullum ens creatum poſsit eſſe infinitum; neque ſecundùm intenſionem, cùm creaturæ vires & conatus finiti ſint; neq; ſecundum durationem, quia citò tranſijt actio peccandi; neq;

Prima ſententia tenẽtium peccatũ nullo modo eſſe infinitum.

ex

ex parte obiecti in quod conuertitur peccans, quia conuertitur ad bonum commutabile finitum; neq; demum ex parte auersionis, quæ peccatũ dicit ab vltimo fine, quia ex parte auersionis omnia peccata sunt paria; igitur nullo modo peccatum est infinitum.

2. sententia Caietani tenentis peccatum in genere mali esse infinitum

Caietanus verò 3. part. quæst. 1. art. 2. circa solutionem ad secundum arbitratus est, peccatum in genere mali esse infinitum, sicut esset linea infinita secũdùm longitudinem: quam sententiam ideò Caietanus fuit amplexus, vt saluaret dictum S. Thom. asserentis peccatũ esse infinitum, quia offensa Dei infiniti.

3. sententia media & tenenda.

Sed eis vt extremis sententijs relictis, asserendum est, peccatum absolutè & simpliciter adhuc in genere mali esse finitum: secundùm quid verè, & quodâmodò esse infinitum. Nam quanuis ex S. Thoma in 1. 2. q. 73. per totam, constet quantitatem peccati mortalis fumi posse, vel ex parte cõuersionis in hoc vel illud obiectum, tãta vel tanta intensione, tali vel tali tempore, loco, &c. aut ex parte causæ impellentis ad peccandum, aut ex parte personæ peccãtis, vel ex parte personæ quã offendit, & à qua auertit; aut deniq; ex parte nocumenti quod infert; tamen de infinitate peccati mortalis absolutè loquendo, solùm dubitari potest, An ea sumi valeat ex parte auersionis, seu personæ offensæ, & ex parte nocumenti quod infert. Nam quod attinet ad conuersionẽ, quomodocumq; consideremus personam quæ peccat, & causam impellentem, peccatum inuenietur finitum; vt probauit optime Medina suo illo argumento. Sed neque ex parte auersionis & nocumenti est simpliciter infinitum. In primis nõ ex parte nocumẽti, siue eius quod infertur posteris Adæ, siue illius quod infertur hominibus in æternum condemnandis; quia tale nocumentum non est infinitum simpliciter, sed secundùm quid & in potentia, cùm sit infinitum syncategorematicè. Neq; ex parte auersionis est infinitum simpliciter, nã auersio à Deo (quæ vt diximus Cõtrouersia 5. Scholastica, est quæ cõstituit peccatũ mortale in esse mortalis) potest considerari dupliciter, vno modo ex parte termini, à quo auertit considerati secundùm se, alio modo ex parte subiecti, quod auertitur. Si consideratur peccatũ quantum ad terminum à quo auertit secundùm se consideratum, procul dubio est infinitum, quia Deus in se est infinitus. Tamen si consideretur auersio secundùm se, & ex parte subiecti in quo est, sine dubio est finita. Quia tunc priuatio est infinita, quando illud, quo immediatè priuat, est infinitum: sed illud quo immediatè priuat auersio peccati, finitum est, cùm immediatè priuet subiectum participatione Dei; ergo auersio peccati mortalis erit finita. Sicut enim subiectum, in quo est auersio, potest participare Deum maiori & maiori participatione, mediante maiori & maiori rectitudine sibi inhærente, & nunquam infinita simpliciter: ita potest idem ipsum subiectum priuari maiori & maiori participatione Dei, & consequenter elongari magis ac magis ab ipso Deo, sed semper finita elongatione & auersione. Vnde vt peccatum esset in genere mali infinitum simpliciter ex parte auersionis, oporteret, vt auersio in se & ex parte sua esset infinita; hoc est, quòd esset priuatio infinitæ participationis Dei. Hoc autẽ est impossibile, quia sicut creatura non potest infinitè participare Deũ, ita non potest infinitè priuari ipso. Si enim

Solùm est infinitum ex parte termini à quo auertit, & nullo alio modo.

An ex parte auersionis peccatũ mort. sit infinitum?

Non est simpliciter infinitum.

enim aliquod peccatũ poneret priuationem infinitæ participationis Dei, eo peccato non posset dari maius. Non est ergo peccatum infinitũ simpliciter ex parte auersionis, sed quodãmodo & secũdùm quid, scilicet ex parte personæ offensæ. Qua ex parte concedunt accuratè Theologi peccatum esse infinitũ, quia quo maior est & excellentior persona, eò maior ei debetur reuerentia ex natura rei: igitur excellentiori personæ irrogata iniuria grauior est, quàm ea quæ inferiori. Cùm ergo Deo, cui infinita debetur reuerentia tãquam infinite bono, inferatur iniuria à peccãte moraliter, quodlibet peccatum mortale erit ex ea parte infinitum.

Si quis sciscitetur, quã iniuriã peccator de se inferat Deo?

Si autem quis sciscitetur, Quam iniuriam peccator Deo inferat? respondeo peccatorem quantum est de se suo mortali delicto Deũ destruere, & efficere Deum non esse. Scimus enim ex S. Thoma in 1. 2. q. 1. art. 5. non posse esse plures vltimos fines: cùm ergo peccator ad bonum commutabile, vt advltimũ finem conuertatur, se à Deo auertit, & eo ipso quantum est de se à Deo aufert id quod est esse vltimũ finem: at qui à Deo tollit id quod est esse vltimum finem, tollit & cõsequenter esse Deum, & eum quãtum est de se destruit. Vnde rectè conceditur (quidquid nonnulli asserant) peccatum mortale quãtum est de se, dolorem Deo & tristitiã inferre, quia eius honorem imò & esse, quantum est de se auferat. Si enim corruptionis & tristitiæ capax fuisset, vnde ei maior accrescere potuisset, quàm ex eo quod cauſaret sui ignominiam & desitionẽ?

Respõdetur quantum est de se Deum destruit.

Ad inconueniens quod inferebat Medina respondetur.

Neq; ex prædicta infinitate inconueniens infertur, quod Medina obijciebat, omnia scilicet peccata ex parte priuationis Dei, aut auersionis esse æqualia; quoniam sicut inter vmbras vna est maior alia, prout lumẽ quod aufertur est maius: ita inter peccata vnum est maius alio, ptout Dei participatio per vnum peccatum ablata est maior: prouenitq; ea maior auersio ex parte maioris cõuersionis, qua peccator conuertitur in creaturam, nã quantò maiori conatu fertur in illam, vt in vltimum finem, tãtò maiori auertitur à Deo, atq; ab eo magis elongatur.

Obiectio cõtra superiora.

Quòd si aliquis nobis obijciat, non concedi à nobis maiorem infinitatem in peccato, quàm in quocumq; bono opere in Deum relato: quia quemadmodum peccatũ est contra personam infinitam: ita bonum opus est erga personam infinitam. Respondeo, hoc differre peccatũ ab opere meritorio, quòd in peccato suapte natura magis attenditur persona, contra quam cõmittitur, quã persona quæ peccat: quia eo quò maior est & excellentior persona, maior ei debetur honos & reuerẽtia; ac proinde maior est offensa contra maiorem personam cõmissa. In opere autem meritorio è contrario, magis attenditur persona quæ meretur, quàm ille, cui bonum opus offertur, & in quem dirigitur, imò quò dignior est persona, apud quam quis meretur, minùs meretur. Sicut minus meretur qui salutat Regem, quàm qui nobilem aliquem seu particularem hominem: & è cõtrario plus peccat, qui inhonorat Regem, atque ei maledicit, quàm qui alium quamuis particularem ciuem inhonorat: & ita in Scriptura Sacra priùs & potiùs attenditur persona, quæ operatur, quàm opus ab ea factum. Respexit quippe Dominus ad Abel, & post ad numera eius. Genes. cap. 4. & vetula illa quæ misit in gazophylaciũ æra minuta duo, iudicata est à Christo plus omnib⁹ missa

Respondetur ei.

miſſa ratione perſonæ mittentis: Lucæ cap. 21. & Marci cap. 12. Eadem prorſus ratione quodcumq; obſequium & meritum à Chriſto præſtitum valoris fuit infiniti, quia à perſona procedebat infinite grata, tanquam ab eo qui nõ rapinam arbitratus eſt, ſe eſſe æqualẽ Deo. Poſſumus namq; in quocũq; Chriſti merito duo conſiderare, primò entitatem, ſecundò valorem. Entitas conſideratur in Chriſti merito quotieſcumq; attenditur in ordine ad principium creatum, à quo proceſſit. Valor verò attenditur, quotieſcumq; conſideratur ratione perſonæ quæ meretur. Atq; ita entitas eſt merito intrinſeca, valor verò extrinſecus, & à valore perſonæ acceptus. Hinc eſt, quòd meritum Chriſti entitatiuè finitũ fuit, ſicut & principia creata à quibus proceſſit: vt apertè docuit S. Thomas quæſt. 29. de veritate art. 3. ad quartum: proceſſit nãq; ab humanitate & à gratia habituali eſſentiæ animæ inhærente. De humanitate conueniunt omnes fuiſſe finitam: de gratia habituali, quidquid ſenſerint Almainus in 3. diſtinct. 13. quæſt. 1. & Ioannes Maior eadem diſtinct. q. 3. exiſtimãtes eam in ratione gratiæ fuiſſe infinitã ſimpliciter, ferè omnes conueniunt, fuiſſe qualitatem finitam, & quantum ad intenſionem limitatam. Prout ergo ab illis procedebat meritum Chriſti, finitum erat: & per conſequens gloria gratiæ & meritò correſpondens finita erat.

Gratia Chriſti habitualis fuit finita.

Obiectio cõtendens probare eã gratiam fuiſſe infinitam.

Si tamẽ (dicamus id obiter) quis contendat probare, gratiam habitualem Chriſti fuiſſe infinitam ſimpliciter, & ex conſequenti meritũ ab ea procedens fuiſſe infinitũ; ex eo quia ſuperiùs dixerimus, gratiã habitualem Chriſti dimanare ex vnione hypoſtatica naturaliter, ſicut dimanat propria paſsio à natura ſubiecti, atq; ſicut virtutes infuſæ tanta perfectione & intenſione in anima ſunt, quanta intenſione & perfectione infũditur gratia, à qua ſuapte natura dimanant: eodẽ modo gratia habitualis Chriſti ab vnione hypoſtatica ſuapte natura dimanans tantæ fuiſſe perfectionis dicetur, quantæ erat vnio hypoſtatica; ſcilicet infinitæ. Reſpondetur verum eſſe gratiam habitualem oriri ſuapte natura ex vnione hypoſtatica, ſicut oritur paſsio à natura ſubiecti; quantùm adhoc quod eſt conſequi illam, & reſultare ex ea; non tamen quãtum admodum reſultandi: quoniam propria paſsio à natura ſubiecti reſultat, vt à cauſa neceſſaria omninò: at gratia reſultat ex vnione tanquam ex cauſa libera in modo intenſionis. Et ratio eſt, quia gratia habitualis erat creatura, ratione cuius infinita eſſe nõ poterat: igitur oriri nequiuerat naturaliter quantum admodum intẽſionis. Si enim omni ex parte ſuapte natura fuiſſet cõſequuta vnionem hypoſtaticam, proculdubio infinita extitiſſet. Sed non fuit infinitæ intenſionis, igitur non omnimodò naturaliter ab vnione dimanauit. Neq; id mirum eſt, cùm etiã inter res naturales oriri aliquid à natura determinatum quantum ad eſſe, licèt nõ quantum ad modum exiſtendi reperiamus: eſt enim vniuerſum determinatum adhoc, vt ſecundùm varias rerum ſpecies exiſtat, quantum tamẽ durare debeat, aut quo tempore ſiue producẽdũ, ſiue poſt productionem finiendum ſit, nõ eſt à natura inſtitutum. Sed de hoc alibi latiùs videndum, ſufficiat hoc loco id obiter dixiſſe.

Reſpondetur.

Principia ergo (vt ad id veniamus, à quo diſceſsim*) meriti Chriſti, humanitas videlicet & habitualis gratia, finita cùm fuerint, meritum ſecũdùm ſuam entitatẽ finitũ produ-

produxerunt. Sed quia valor operationis nõ ex dictis principijs, ſed ex operãte venari debet, quod fuit diuinum ſuppoſitum infinitè gratum & acceptum, infinitus extitit. Neq; hoc mirum eſt, cùm in naturalibus contingat aliquando, naturalem operationem perfectiorem proficiſci ab agente, quàm ſit principiũ formale operationis; idq; ob perfectionem ſubiecti. Calefactio namq; vt ſex in ferro cãdenti prouenire poteſt à calore intenſo vt quinq; tanquàm à principio formali ob denſitatem materiæ quam habet ferrũ. Sicut ergo iuuat multitudo materiæ & ſubiecti pro maiori actiuitate in rebus naturalib⁹, cur in ſupernaturalibus & meritorijs maior perſonæ acceptatio pro maiori merito non iuuabit, & infinita pro infinito?

Adhuc obijcitur contradicta. Si verò quis arguat contra dicta, ſequi vel Chriſtum modò habere infinitam gloriam correſpondentẽ ſuo merito infinito, vel meruiſſe aliquid, quod non eſt ei redditum; imò quod ei reddi nequiuerit. Sequelam probo: nam Deus non ſolùm iuxta ſtrictam menſuram operum dicitur præmiare, ſed etiam vltra condignũ. Sed quæcumquè Chriſti operatio (ſermo eſt de humanis & liberis, atq; in ſalutem hominum ordinatis) fuit infinitè meritoria etiam ſecundùm ſtrictam rationem iuſtitiæ. Igitur cuicumq; correſpondere debuit infinitũ præmiũ, ſcilicet infinita gloria. Quòd ſi ex eo aſſeras non potuiſſe reddi infinitam gloriam, quia gloria ſit quid creatum etiam in anima Chriſti correſpondens eius gratiæ habituali. Contra id eſt, quia tunc ſequeretur ſecundum inconueniens in obiectione poſitum, plus nempè Chriſtũ meruiſſe, quàm Deus præmiare potuerit: quia merito infinito (vndecũq; illud habeat valorẽ) correſpõdet infinitum præmium. Quod ſi dari non poſsit infinitum præmium, iam aliquid meruit Chriſtus, in quo non potuit præmiari.

Reſpondetur. Reſpondeo Chriſtum Dominum meruiſſe quantum erat de ſe infinitum præmium ſimpliciter, adeò vt ſi potuiſſet Deus produci, aut de nouo poni, poneretur per meritũ Chriſti. Sed quia iſta ſunt repugnãtia, neq; Chriſti merita ab eo fuere in ea ordinata, neq; ei reddita. Inde tamen nõ licet colligere, maiorem fuiſſe potentiam merẽdi in Chriſto, quàm fuerit in Deo potẽtia ad præmiandum: nam potentia cognoſcitiua Dei non ex eo videtur maior, quàm potentia factiua eiuſdem, quia plus poſsit Deus cognoſcere, quàm facere; nã ab ipſo aliqua non eſſe factibilia, non prouenit, ex eius impotẽtia, ſed ex ipſarum rerum repugnantia. Nõ diſſimiliter quantumcumquè merita Chriſti oblata fuiſſent pro præmio infinito, tale præmium ei non fuiſſet redditum ob repugnantiam præmij infiniti, non verò ob impotentiam præmiandi.

Tandem obijcitur. Si demum quis obijciat, potuiſſe Deum Chriſto præmium infinitum ſyncategorematicè cõferre, id eſt, non tantùm quin maius; ſiquidem quiuiſſet in ſecundo inſtanti ſuæ glorificationis maiorem gloriã reddere, quàm contulerit in primo, & maiorem in tertio inſtãti quàm in ſecundo, & ſic in infinitum: & tunc tribueretur & præmium infinitum ſaltẽ in potentia, quale magis correſpondens, & proportionatũ eſſet merito infinito, quàm præmium omni ex parte finitum. Reſpõdeo poſsibilem fuiſſe gloriam infinitã ſyncategorematicè Chriſto cõferri, tamẽ neq; fuit data, neq; decuit dari. Non eſt data, quia Chriſtus tãtùm offerebat ſua merita pro gloria finita & correſpondente ſuo

Reſpõdetur.

merito

merito prout elicito à gratia habi tuali finita. Non decuit eam dari, quia non decebat statum beatitudinis fixum simultaneum & immutabilem tot vicissitudinibus & accretionibus esse obnoxiũ. Quibus omnibus adde, merito Christi ab intrinseco conuenire quãtitatem, quæ prouenit ex parte suorũ principiorum formaliũ, scilicet ex parte humanitatis & gratiæ habitualis; ab extrinseco tamen valorem personæ conuenire, cùm ſte nil aliud sit in merito, quàm respectus quidam, qui consequitur in merito prout proficiscitur à persona secũdùm se infinite grata, accepta, & æstimari digna. Quamobrem infinitas meriti Christi non ponit in operatione meritoria aliquid infinitum reale ei operationi inhęrẽs, sed solùm id ponit in persona operante.

Ex dictis colligitur solutio 2. argumẽti principalis.

Ex dictis non erit difficile colligere solutionem 2. argumenti. Nãsi Adæ peccatum infinitũ erat ex parte offensæ solùm, Christi meritum ex parte personæ offerentis infinitum erat. Si peccatum quãtum erat de se Deum auferre poterat: Christi meritum quantum erat de se Deum ponere posset, si possibile fuisset. Si peccatum de se erat infinitè Deo displicens, Christi meritum erat infinite Deo placens, prout proficiscebatur à Filio Patri æterno dilecto & coæquali, in quo sibi bene complacuerat; adeò vt in illud semper veniendum sit: vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia.

3. principale argumentum positum à principio petit magnam difficultatem.

Tertium argumentum petit difficultatem illam, An humano generi magis profuerit Christus, quàm nocuerit Adam? sunt enim adeò valida argumenta pro maiori nocumento Adami, vt rem certam & à Paulo ad Roman. cap. 5. vt superiùs vidimus, testatam, videantur reddere difficilem. Vt enim omittamus corporalem mortem, rebellionem carnis contra spiritũ; morbos, & innumeras alias miserias, quas latissimè dinumerauit D. Augustinus lib. 22. de ciuit. Dei c. 22. & 23. & propter quas exclamauit Paulus ad Roman. cap. 7. Infœlix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? imò & propter quas Plinius lib. 7. naturalis historiæ cap. 1. asseruit, naturam se circa humanum genus vt nouercã gessisse, quæ circa reliqua animalia matris officia præstiterat: & quas hominibus ob meritum fidei fuisse relictas, vtq; magis ac magis meritum creſceret, adesſetquè materia exercendæ virtutis, quòd virtus in infirmitate perficiatur; latè docuit D. Augustinus lib. 13. de ciuit. c. 4. 5. & 15. & lib. 2. de peccatorũ meritis cap. 33. & 34. & lib. 6. contra Iulianum c. 4. & 5. atq; in Enchiridio cap. 66. easdemq; miserias tanquam medicamẽta humanæ superbiæ & elationis remansisse, docuit idem D. Augustinus lib. 4. contra Iulianum c. 4. vt dum aduersus eas pugnatur, periculorum suorũ animus admoneatur, ne securus inflet ur; iuxta illud Pauli 1. ad Corint. c. 12. Ne magnitudo reuelationũ extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanæ, qui me collaphizet; vt ist hæc inquam omittamus, quæ congruentem recipere solutionem videntur: ea solùm breui proponam, quæ in concertationibus Scholasticis nõ possunt non ingerere magnam difficultatem in animis eorum, qui res interiùs considerauerint.

Primum quod difficultatem auget.

Primum quod eam rem facit difficilem, illud est, quod tertio argumento tetigimus. Si enim generi humano tantum profuisset Christus, quantum Adam nocuit, procul dubio sicut Adam non solùm

Digitized by Google

ſufficienter humanum genus infecit, ſed etiam efficaciter ac cum effectu vniuerſos homines à ſe deſcẽdentes damnauit, filiosq; irę effecit: ita debuiſſet Chriſtus, non ſolum ſufficienter vniuerſos ſanare, & à peccato redimere, ſed efficaciter & cum effectu liberare. At nõ ita præſtitum eſt, nam vt de ſufficientia taceamus, de qua Ioannes in 1. Canonic. cap. 2. loquẽs dixit, Ipſe (ſcilicet Chriſtus) eſt propitiatio pro peccatis noſtris, & non ſolùm noſtris, ſed & totius mundi; de efficacia ſi inſtituamus ſermonem, non videtur Chriſti meritum Adami delicto æquiparari, nam Theologi pro comperto habent, Chriſti paſsionem pro omnibus fuiſſe ſufficientem, non tamen efficacem. Si enim Chriſtus ita ſuam obtuliſſet paſsionem, vt omnibus efficaciter applicare debuiſſet, fruſtratus fuiſſet ſuo fine; cùm ſciamus nõ omnibus applicatã fuiſſe de facto, neq; applicari: ſignum ergo eſt, eam nõ ſic obtuliſſe. Sed ſicut credimus ętternum Patrem ſua voluntate antecedẽte voluiſſe omnes homines ſaluos fieri; conſequente verò & efficaci voluntate nequaquam decreuiſſe vniuerſis dari ſalutem, ſed electis quibuſdam & ſua mera voluntate prædeſtinatis: ita arbitrandum eſt, voluiſſe Chriſtum ſufficiẽter ſuam omnibus applicari paſsionem, non tamen efficaciter & cum fructu ſiue reali perceptione. Igitur non tantum boni Chriſti meritum in humana poſuit natura, quãtum damni Adam poſuerat. Quod ſi ita eſt, quomodo potuit Chriſtus de rigore iuſtitiæ mereri & pro humano genere ſatisfacere? Sunt qui huic difficultati reſpondeant, redemptionem Chriſti debuiſſe fieri modo ipſi naturæ rationali conuenienter; quòd fuerit eius naturę non inſtitutio, ſed reparatio: non deſtructio, ſed redemptio. Cùm enim in ea natura duplex reperiretur peccatum, & actuale, quod fuerat propria voluntate contractum, & quod conueniens erat expectato hominum conſenſu aboleri; ne contra ſuam voluntatem repararetur homo, qui propria voluntate deliquerat: & originale, quod fuerat non propria, ſed primorum parentum voluntate in poſteros deriuatum, & quod congruum erat, non expectata paruulorum vſus rationis carentium voluntate, ſed ſuorum parentum, ſiue parentum vices habentium, per regenerationis lauacrum deleri; ne igitur natura iã creata deſtrueretur, eo modo reparari oportebat, ſuauiq́ue & ipſi rationali naturæ liberæ iam cõditæ conueniente modo redimi.

Reſpondent aliqui huic difficultati

Imò ſicut peccatum Adam eos ſolùm cũ effectu damnauerat, quiper ſeminalem propagationem ab eo deſcenderunt, & deſcẽdunt: ita ſimiliter Chriſti meritum illos cum effectu & efficacia redemit, & à peccato liberauit, qui per ſpiritualem regenerationem in Baptiſmo ei cõiuncti ſunt. Sed quamuis vera ſint hæc omnia ab eis Doctoribus aſſerta, non tamen videntur difficultatem ſoluere, neq; ei ſatisfacere. Nam etſi in primis fateamur, congruẽtiſsimum fuiſſe, naturam rationalem à principio mundi lapſam conueniente modo per Chriſtum reparari, eiusq́ue congruentiæ rationem accuratè ab eis Doctoribus fuiſſe poſitam; difficultati tamen poſtulanti, quomodo non tantùm efficaciter ſuo merito præſtiterit Chriſtus quantum Adam ſuo peccato abſtulerat: non video, quomodo ſatisfiat. Aliud eſt enim rationem reddere huius quod eſt, quãtum ad efficaciam & effectum Chriſtum minus præſtitiſſe quàm abſtulerat Adã; & aliud explicare:

Non ſoluit difficultatẽ primò.

quomodo si Christus non tantùm posuit in hominibus, quantum abstulit Adam; abundantiùs eos redemerit, quàm per Adæ delictum condemnati fuerint. Præsertim cũ Paulus ad Roman. 5. hæc posuerit verba: Sed non sicut delictum, ita & donum. Si enim vnius delicto multi mortui sunt: multò magis gratia Dei, & donũ in gratia vnius hominis Iesu Christi in plures abundauit. In quibus verbis notanda illa, in plures abundauit. Tùm etiam secũdò, quia adhuc ea ratio ab eis assignata non videtur sufficiens, cùm asserunt, naturæ liberæ reparationem oportuisse à Christo fieri, eius expectato consensu, vt suauiter omnia disponerẽtur. Hæc inquam ratio non videtur sufficiẽs. Nam posset Christus efficaciter omnes homines redimere adhuc expectato eorum consensu: sicut redemit aliquos efficaciter, etiamsi expectauerit eorum consensum. Quemadmodum Deus potuit omnes homines prædestinare absq; præiudicio libertatis eorum: siquidẽ prædestinauit aliquos sine præiudicio suæ libertatis. Imò hoc argumento videtur probari, debuisse Christum vt secundùm rigorosam iustitiã suo merito satisfeciisset, suam offerre passionem pro omnibus, non solùm quoad sufficiẽtiam; verum etiam quoad efficaciam; tumq; debuisse fieri omnib⁹ applicationem meritorum Christi, quia exauditus proculdubio fuisset pro sua reuerẽtia, si obtulisset. Manere ergo videtur integra vis difficultatis propositæ.

Tum 2.

2. quod auget principalem difficultatem.

Secundum, quod auget difficultatem prætactam, istud est, quia Adæ peccatum ita fuit sufficiens in damnationem, vt singuli homines singula peccata contraherent, & quodcumq; peccatum vnamquãq; personã, in qua est, de toto rigore iustitiæ damnauerit: sed Christi meritum non ita fuit sufficiens, vt in vnoquoq; in particulari salutem poneret, hoc est, gratiã & charitatem, qua mediante de toto rigore iustitiæ saluus fieret: imò in nullo hominum per Christum regeneratorum posita est gratia, quæ ipsum saluum reddat, aut reddere valeat de toto rigore iustitiæ. Igitur abundantius & sufficiẽtius peccatum damnat vnumquemq; hominem, quàm meritum Christi liberet & eripiat. Hæcq; confirmare videntur communes hominum querelæ, quibus de primis parentibus conqueruntur. Etenim si magis non nocuisset peccatum, quàm profuisset Christi meritum; vt quid tantæ querimoniæ? In quarum comprobationem D. Augustinus libro de natura & gratia c. 25. sic loquitur, Vtinam nõ fuisset miseria, nè ista esset misericordia necessaria. Gregorius etiam Nazianzenus (vt refert D. Augustinus lib. 1. contra Iulianũ cap. 2.) Melius (inquit) fuisset huiusmodi expurgatione nõ eguisse, sed in primadignitate permansisse.

Confirmantur superiora.

Ista sunt quæ aliquando in hac re magnam mihi ingerebant difficultatem, adeò vt sæpiùs de eis considerans cum Paulo exclamauerim: O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei, &c. Sed nè obiurgatione à Catherino posita in præfatione suorum opusculorum de præscientia, prouidentia & prædestinatione Dei, comprehensus videar, solùm sic exclamando satisfacere difficultati; ideò Theologicè vt respõdeam, vtquè id quod rem istam aliquantulum mihi consideranti se obtulit, exponam; duo tanquam certa stabilienda proponam.

Superiora authorem semper suspensum tenuerunt.

Primum, Christum Dominum non meruisse efficaciter salutẽ pro omnibus

Pro explicatione ſtatuẽda

Digitized by Google

tuenda sunt duo tanquã certa. Primũ est.

omnibus pro quibus sufficienter meruit: & in hoc conueniunt omnes Catholici, contra quosdam hæreticos, quorũ errores late refert D. Augustinus lib. 21. de ciuit. à c. 17. & deinceps.

Secũdũ est.

Secundùm, meritum Christi abundantius fuisse quàm Adæ delictum, adeò vt sit simpliciter concedendum illud: Vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia, siue Christi meritum. Vt autem quomodo ista duo sint compossibilia, atq; inter sese quomodo cohærere, percipere & explicare valeamus, operæpretium erit animaduertere, aliquid posse esse simpliciter & absolutè perfectius, nobilius & abundantius alio, quòd secundùm quid, & ex parte alicuius rationis accidentalis est minus abundans & minus perfectum. Sint nobis inter plura alia naturalia in exemplum duo magni ignes, quorum vterq; est intensus vt octo, sed eorum vnus est in materia rarissima, vtpote generatus ex stupa: alter in materia dẽsissima, quia in ferro aut quercu productus. Cõueniunt Philosophi, maiorem actiuitatem habere istum ignem posteriorem, ob multitudinem formæ & materiæ, quàm habeat ille prior ignis; citiusquè posse eum & perfectiùs comburere. Si tamen contingeret igni rariori plura applicari ligna ad cõburẽdum, quàm densiori; non ob id ille ignis rarior diceretur actiuior, perfectior & abundantior: quamuis diceretur cõburisse plura, quia applicata fuerunt plura. Quin potiùs absolutè rarior ille ignis diceretur minus abundans, minusq; sufficiens altero densiori; quoniam maior abundantia & sufficientia ad comburẽdum ex maiori actiuitate est sumenda. Exemplificemus etiam in rebus gratuitis, & inter tot millia martyrum considerẽmus ex vna parte eorum aliquem in eo gradu infimum, qui revera subiecit mortem pro Christo, & ex altera contemplemur Ioannem Euãgelistam, qui tradente D. Hieronymo libro 1. contra Iouinianum ad medium, ex feruentis olei dolio purior exiuit quàm intrauit. Quis audeat dicere, minus fuisse essentiale meritum B. Ioannis, quã alterius martyris? proculdubio nullus, qui considerauerit perfectam illam & sublimem voluntatem bibendi Christi calicem, quam Ioannes habuit. Cum quibus nihilominus bene stat, quantum ad aliqua accidentalia, aliquid plus habuisse eum, qui se ipsa passus fuit pro Christo, quàm Ioannes habuerit, qui consummato martyrio non est passus.

Vt explicetur, quomodo ea duo dicta cohæreant.

Animaduertendum est.

Explicatur quomodo Christi meritum fuerit perfectius & abũdantius delicto Adæ.

Manuducamur igitur ex his ad Christi meritum, & Adæ delictum; atq; fateamur, quantùm ad ea, à quibus præcipua ratio quantitatis meriti, aut peccati sumitur, absolutè & simpliciter Christi meritum perfectius, sufficientius, abundantius, & vi sua magis actiuum fuisse ad sanandum, quàm delictum Adæ ad condemnandum. Nam vt vidimus superiùs, ex nulla alia parte peccatum habere potest infinitatem, quàm ex parte personæ offensæ; quæ infinitas non sufficit denominare peccatum infinitum simpliciter, sed solùm secundùm quid: at meritũ Christi ex ea parte qua meritũ accipit valorem & quantitatẽ, est infinitum simpliciter; cùm procedat à persona diuina infinita grata simpliciter. Igitur ex ea parte Christi meritum non est minus abundans, quin potius abũdantius. Imò & ex innumeris alijs fuit abũdantius: nam in primis Adæ peccatum vi sua omnes ab eo descendentes damnauit, remedium tamen

men à potentiori & superiori persona accipere potuit, sicut re ipsa à Christo accepit: at Christi meritum adeò erat post sui oblationem fructuosum & desse abundans, vt à nullo alio potuerit impediri; ita vt concedendum sit, implicare contradictionem Christo offerente suum meritum pro totius humani generis salute & peccati satisfactione, Patrem æternum quiuisse illud non acceptare. Rursum, vnum Adæ delictum fuit omnibus in condemnationem: sed Christi remedium fuit omnibus in reparationem, non solùm vnius delicti originalis, sed infinitæ multitudinis delictorum actualium. Præterea per Adæ culpam priuatus est homo participatione seu visione Dei: sed per Christi aduentum nõ solùm homo factus est particeps Dei, sed & ipse Deus homo factus est verè & propriè atque vniuocè nobiscum: ita vt magna cum ratione Catholica Ecclesia ex D Ambrosio desumens cecinerit: O fœlix culpa, quæ talem ac tantum meruit habere redemptorem. Quasi dicat: O fœlix & fortunatus homo, qui præter intentionem suam talem ac tantum meruit habere, id est, obtinuit redemptorem; in ea namq; significatione sumitur aliquando verbum, mereo; Estq; insuper Sanctorum Patrum phrasis, nonnunquam abstracta pro concretis sumere, & è contrario concreta pro abstractis: quãtumcumquè Ludouicus Vives lib. 9. de ciuitate Dei cap. 17. & Catherinus lib. de lapsu malorum Angelorum in oppositum falsò reclament asserentes, hanc esse propriam & riguosam loquutionem: Tu ad liberandum susceperus hominem; sed de hoc alibi. Fuit igitur meritum Christi (vt redeamus vnde exiuimus) potentius; sufficientius, & abundantius ad saluandũ, quàm Adæ delictum ad condemnãdum; iuxta verba illa eiusdem Christi Ioann. cap. 10. Ego veni vt vitam habeant, & abundantiùs habeant. Sed quamuis præstet in his & multis alijs Christi meritum, oportuit tamen in reali applicatione eius meriti non tantùm extendi ad sanandum cum effectu, quantum Adæ delictum ad condemnandum fuit extensum ob rationem superiùs adductam. Quoniam venerat Christus non corrumpere & destruere naturam, & iterum condere; sed eam quam priùs mundam & gratam æternus Pater per ipsum Verbum creauerat, Adæ culpæ collapsam regenerare, erigere, suoq; sanguine mundare, atque hominis liberi & adulti expectato consensu reparare. Repugnabat quippè eo modo Christum sanare homines, quo ipsi Adæ maculam cõtraxerant, per carnalem scilicet & naturalem propagationem: quia vt ipsi Christo dixit Nicodemus Ioãnis cap. 3. Quomodò potest homo nasci, cùm sit senex? Nunquid potest iterum in ventrem matris suæ introire & renasci? cui Christus respondens, & quasi consentiens cum eo quãtum attinet admodum generationis naturalis, sic loquutus est: Amen amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei; quasi eis verbis declarans, se non loquutum de carnali generatione, sed de spirituali: atq; ita subdit statim: Quod natum est ex carne caro est; & quod natum est ex spiritu spiritus est. Cùm igitur pro introitu regni cœlorum hominem iam productum regenerari oporteret, idq; secundùm carnem, neq; fieri valeret, neq; expediret, spirituali animæ & potentiarũ eius renouatione opus erat, quę in

in adultis hominibus ſine eorum conſenſu ſuauiter fieri nequibat.

Ex dictis ſatisfit argumentis quæ in augmentum difficultatis poſitæ in 3. argumento principali ſunt poſita.

Ex dictis non erit difficile rationibus quæ augere videbãtur prætactam difficultatem in argumento tertio ſatisfacere.

Ad primũ.

Ad primam reſpondeo, nos cũ meritum Chriſti infinitum appellamus, abundantiuſquè & perfectius dicimus; imò & cùm aſſerimus, eo Chriſtum magis generi humano profuiſſe, quàm nocuerit Adam; de ſufficientia, & vi meriti ſiue delicti loquimur, nõ de efficacia. Et licèt quãtũ ad efficaciam & ſecũdùm quid magis dãnauerit Adam ſuo delicto, quàm profecerit Chr̃us ſuo merito; cùm ad plures homines fuerit extẽſa de facto ſua culpa, quos nõ attigit cum effectu Chriſti meritũ; id nõ fuit, quia delictũ fuerit abſolutè potentius ad dãnandũ, quàm meritum ad ſanandum; ſed quia non poterat aliter natura rationalis ſuppoſita ſuaui diſpoſitione ſanari. Et quando in eodem argumento obijcitur: debuiſſe Chriſtum ſuam paſsionem pro omnibus ita offerre, vt ſufficienter fuiſſet omnibus applicata; quod adhuc expectato hominum conſenſu id potuiſſet Chriſtus efficere, ſicut de facto fecit pro prædeſtinatis: & quemadmodum vult Deus efficaciter atq; voluntate conſequente aliquos ſaluari, adhuc eorum expectato conſenſu, & ſalua naturæ rationalis diſpoſitione. Reſpondeo, quòd ſicut non fuit conueniens diuinæ prouidentiæ, omnes homines prædeſtinari, etſi potuiſſet, quin potius decuit quàm maximè tùm ad oſtẽſionem diuinæ iuſtitiæ, tùm ad ſuauem diſpoſitionem, necnon & ad perfectionem vniuerſi, aliquos permittere ſuo fine fruſtrari; vt docuit S. Thomas in 1. part. quæſt. 22. art. 2. & quæſt. 23. artic. 3. ita non fuit expediẽs diuinæ prouidẽtiæ, Chriſtum pro omnibus efficaciter ſuam paſsionem offerre, & omnibus applicari; etſi aliàs conſiderato valore perſonæ offerentis, id facillimè efficere potuiſſet.

Inſtatur ad hucc contradicta.

Etſi moleſtè inſtes, igitur concedendum eſt, nõ tantùm bonum poſitum fuiſſe de facto à Chriſto in natura humana, quantum malum poſuit Adam; & per conſequens non fuiſſe riguroſam Chriſti ſatisfactionem; cũ riguroſa ſatisfactio exigat, tantum dari, quantum ablatum eſt.

Reſpõdetur.

Reſpondeo abſolutè loquendo concedendum eſſe, maius bonum poſitum fuiſſe à Chriſto in natura humana, quàm malum ab Adam: nam omnia mala quæ poſuit Adam in natura humana, erant finita & limitata, & quæ ab aliqua ſuperiori perſona tolli poterant: at inter bona quæ poſuit Chriſtus, vnum & quaſi origo cæterorum, fuit eleuari naturam humanam ad eſſe perſonale Verbi & ad infinitam perfectionem. Quamobrem non ſicut delictum, ita & donum; neque tantum malum poſuit delictum, ſicut Chriſti donum poſuit bonum: ſiquidem delictum finitè infecit totam naturam; vnio verò Verbi Diuini infinitè perfecit eandem. Quamuis verum eſt, quòd ſi ad bonum particularium perſonarum deſcendamus, magis ſecundùm quid extenſum fuit delictum, quàm donum: ſed id adhuc ob maiorem naturæ rationalis bonum factum eſt; ne ſcilicet natura quæ voluntate ceciderat, ſine voluntatis conſenſu ſaluaretur. Et cùm infertur: ergo non fuit riguroſa Chriſti ſatisfactio, ſiquidem ex omni parte non tantum bonum eſt poſitum per eius meritum, ſicut damnum per Adæ delictum.

Nota fallaciam cõmiſſam in arguendo.

Dico hîc latere fallaciam, nã aliud eſt loqui de tanto & quanto ſatisfactionis

factionis in ordine ad Deum cui fiebat, & aliud est loqui de tanto & quanto in ordine ad homines qui susceperunt nocumentum, aut meriti fructum: nam loquendo de satisfactione in ordine ad Deum, vt ea fuerit rigurosa, sat fuit dedisse Christum ex proprijs, hoc est, non ex alienis, tantum bonum, quãtum malum posuit Adam; quod perfectissimè præstitit Christus, cũ obtulerit Deo pro iniuria ipsi illata passionem diuinæ personæ subsistentis in natura humana, vt satisfeciisset homo, qui iniuriam irrogauerat. Accidentale tamen est rigurosæ satisfactioni Deo per Christũ factæ, attendere ad tantum & quantum in ordine ad damnum hominibus illatum, & fructum meriti Christi eisdem applicatum.

Sed adhuc contra eam solutionem.

Quòd si obijcias, qui perfectè & rigurosè satisfacit, nõ solùm debitori dare debet æquale eius quod ab eo ablatum est, sed & tenetur resarcire damnum illatum, quantum resarciri potest; aliàs non rigurose satisfeciisset. Sed Christus nõ resarciuit damnum per peccatum hominibus illatum, quantum resarciri potuit; quia potuit offerre suã passionem pro efficaci omnium redemptione & consummata salute: ergo.

Respõdetur

Respondeo in rigurosa satisfactione debere resarciri damnum pensata natura rei, atq; ita Christus pensata conditione naturæ rationalis resarciuit damnum, quantum potuit, supposito ordine vniuersi & de potentia ordinaria.

Ad secũdũ ex additis respõdetur.

Ad secundam difficultatem dico, quemcumq; hominem Christo per gratiam & charitatem coniunctum prout eius est membrum, mereri de toto rigore iustitiæ, vt latiùs infrà dicemus. Quamobrem sicut quicumq; homo prout membrum est Adæ, naturam accipit infectam originali delicto existente in ipso: ita quicũq; homo qui perfectè per gratiam & charitatẽ Christo vnitur, prout membrum est eius, reparatam habet naturam & mundatam mediante gratia existente in ipso. Imò quicumq; homo Christo perfectè vnitus prout est Christi membrum, de toto rigore iustitiæ accipit redemptionem: sicut quicumq; homo prout est Adæ membrum de toto rigore iustitię incurrit damnationem. Verum quidem est, gratiam cuicumq, creaturæ per Christum datam non posse ei inesse tanquam principiũ merendi de toto rigore iustitiæ, sicut delictum quod in ea per Adam cõtractum fuit, de toto rigore iustitiæ damnat: quia repugnat gratiam inesse creaturę ex proprijs; non verò peccatum. Sed id parum refert; quoniam rigurosa iustitia in merito non attenditur ex parte principij merendi, scilicet ex parte gratiæ habitualis; sed ex valore personæ merentis: at rigurosa iustitia pro condemnatione ex parte delicti mortalis attenditur; quantumcumq; non propria voluntate, sed aliena omnium hominum voluntates virtualiter continente contracti. Quare satis nobis est in proposito, meritum Christi fuisse tàm sufficiens ad reparationem cuiuscumquè hominis de toto rigore iustitiæ; sicut delictum Adam ad eiusdem damnationem. Impertinens verò est, id esse per formam inhærentem, quæ sit principiũ merendi de toto rigore iustitiæ; personæ in qua est ea forma: sicut impertinens fuisset ad damnationem Adæ de toto rigore iustitiæ in vnaquaque persona esse delictum damnans rigurosè, si verum fuisset dogma Alberti Pyghij & Ambrosij Catherini (de quo diximus Controuersia 5. Scholastica part. 2.) asserentium peccatum originale nõ ponere

ponere aliquid in Adæ poſtero præter extrinſecam denominationem, qua in ordine ad Adamum dicitur peccator & filius iræ; adhuc enim ſi hoc verum fuiſſet, Adamus ſua culpa de toto rigore iuſtitiæ poſteros damnauiſſet, filioſq; iræ reddidiſſet. Igitur impertinens eſt ad meritum vel demeritum riguroſum alicuius perſonæ à Chriſto ſanatæ, ſeu ab Adam damnatæ ponere in ea gratiam aut peccatum, quod ſit principium à quo proueniat eius riguroſa, ſiue reparatio, ſiue damnatio. Querimoniæ inſuper quibus conqueruntur homines de primo parente, non ſunt accipiendæ, quaſi vniuerſo humano generi melius fuiſſet, non habuiſſe occaſionem conquerendi, ſed quaſi aliquibus hominibus in particulari melius fuiſſet, illis ſcilicet qui diligentes magis tenebras, quàm lucem, neque volentes remedijs à Chriſto relictis vti, in tenebras mittendi ſint alterius ſeculi, vbi erit fletus & ſtridor dentium. Melius enim fuiſſet eis, non ſolùm permanſiſſe in illo primo Innocentiæ ſtatu (in quo permanerent, ſi Adamus non deliquiſſet iuxta ea quæ dicta ſunt Controuerſia 4. Scholaſtica part. 6.) ſed & non fuiſſe; iuxta verba Chriſti Matth. cap. 26. de Iuda ita loquentis: Bonum erat ei ſi natus nō fuiſſet homo ille. In quo ſenſu accipienda ſunt verba illa Gregorij Nazianzeni ſuperiùs citata. Et quamuis abundantior fuerit ſanitas à Chriſto præſtita, quàm miſeria ab Adamo illata; non eſt tamen abſolutè miſeria deſideranda. Quia quemadmodum non ſunt facienda mala, vt inde eueniant bona: ita neque deſiderandæ miſeriæ, vt detur locus abundantiori miſericordiæ. Et hoc eſt quod ſignificauit Auguſtinus libro 1. contra Iulianum capite 25. cùm dixit: Vtinam non fuiſſet miſeria, ne iſta eſſet miſericordia neceſſaria; vt apertè colligitur ex ſubſequente cap. 26. Cum quibus omnibus ſtat optime poſt Adæ lapſum Chriſtum redemptorem à Patribus fuiſſe deſideratum, fœlicesq́ue extitiſſe; quòd talem ac tantum obtinuerint tandem Redemptorem. Hæc de iſta prioti dubitatione dixiſſe ſat ſit. In cuius reſolutione longiores fuimus, quàm intenderamus. Sed dum res difficiles enodamus, multi non eſſe nequimus.

De querimonijs quibus conqueruntur homines de Adā

Ad teſtimonia Gregorij & Auguſtini.

Per quas actiones Chriſtus meruerit? *Dubium 2.*

CVM Huc vſque Chriſtum Dominum non ſolùm mereri potuiſſe, ſed & riguroſè meruiſſe, explicuerimus: ſtatim ſecundò, ea animum pulſat dubitatio, Per quas actiones ipſe meruerit? Nam cùm in Chriſto Domino diuerſitatem fuiſſe operationum credamus, etiam prout erat homo; eo quòd ab inſtanti ſuæ conceptionis eum ſimul fuiſſe viatorem & comprehēſorem fateri debeamus; cōprehenſorem, prout intellectu humano diuinam ipſe intuebatur eſſentiam, creataq; voluntate diligebat eandem: viatorem, prout non erat ipſe in termino bonorum omnium, quę conſequuturus erat; ſed diuina diſpenſatione corporis gloria & alijs (quæ infra ipſum ſibi meruiſſe dicemus) carebat; dubitandi rationē id præbet, q̃ neq, his, neq; illis videatur potuiſſe mereri. In primis, non operationibus comprehēſoris, quia ſolùm quis in via mereri poteſt; vt in ſuperioribus in 1. part. huius Cōtrouerſiæ cum Theologis omnibus enodauimus: nam quod quis videt, aut habet, vt

Ratio dubitandi propo nitur.

Digitized by Google

quid sperat; vt dixit Paulus ad Rom. cap. 8. Neq; rursum meruisse videtur operationibus viatoris: nã non operationibus volũtatis; quoniam si istis meruisset, maxime prout ordinabatur in Deum, mediaq; charitate eũ diligebat; sed his mereri nequiuerat, quia ad dilectionem beatificam spectabant. Neq; demum operationibus partis sensitiuæ & vegetatiuæ, quia naturaliter neminem mereri aut demereri, supra satisclarè animaduertimus: earum autem partiũ operationes naturales sunt. Igitur nullis operationibus meruisse apparet.

Animaduertendum pro explicatione.

Pro breui & faciliori huius difficultatis intelligentia animaduertẽdum est, Christum operantem nos posse considerare multifariam. Primò prout Deus est, nullo habito respectu ad humanitatem: sicut cõsideramus Christũ prout creat, ac media creationis continuatione rẽ creatam conseruat. Sed nostro instituto non inseruiunt huius generis operationes, quæ ab humanitate nullo modo procedunt, & per consequens meriti rationẽ induere nequeunt. Sunt quippè similes operationes toti Trinitati communes, cui ob carentiam indigẽtiæ & subiectionis, quam vtramq; meritũ ponit in eo qui meretur, mereri repugnat: vt accuratè docuit S. Thomas in Compendio Theologiæ tractatu 2. cap. 16. Secũdò possumus considerare Christum operantem prout homo est, hoc est, ita operãtem, vt aliquo modo concurrat humanitas ad operationem. Sed quoniam in homine continetur natura multiplex, corporea, in qua conuenit cum mixtis vita prorsus carentibus; vegetatiua, in qua conuenit cum arboribus & plãtis; sensitiua, in qua conuenit cum brutis; & demum rationalis, in qua similitudinem aliquam habet cum substãtijs separatis: ita & multiplex considerari potest in eodem homine modus operandi, ad quem concurrit humanitas aliquo modo. Incipiendo à principaliori & humanitati magis proprio modo, potest homo operari secũdùm partem rationalem, per intellectum scilicet & voluntatem. Sed in hac parte rationali (siue secundùm intellectum, siue secundùm voluntatem loquamur) duplex genus operationis inuenire possumus: vnum pertinentium ad portionem superiorem, earum scilicet operationum quæ respiciunt diuina & æterna: alterum spectantium ad portionem inferiorem, earũ videlicet quæ respiciunt temporalia. Quam diuersitatem operationum sumpserunt Theologi ex D. Augustino lib. 12. de Trinit. cap. 4. & pro quibus docuit accuratè S. Thomas in 1. part. q. 79. art. 9. non requiri diuersitatem potẽtiarum, cùm solùm inter eas sit diuersitas secundùm diuersa officio. Igitur in parte intellectiua Christi Domini, vt homo est, duplices possumus considerare operationes: priores portionis superioris, quibus in æterna & diuina ea quæ cognoscebantur & volebantur, erant ordinata: vt cùm diligebat Deum, se ipsum, suam beatitudinem, & Angelos propter Deum: posteriores portionis inferioris, quibus cognita & volita fugiebat, aut prosequebatur ob damna, aut quædam commoda temporalia præcisè, nõ actu ea referendo in Deũ: vt si Christus peccatum detestatus fuisset, quia præcisè malũ in se, aut desiderasset pro hominibus mori, vt eis præcisè benefaceret, non actualiter considerãdo diuina & altiora, propter quæ primariò & virtualiter fiebant. Posui ista exẽpla portionis inferioris sub cõditione, quia nõ desunt graues Theologi, qui asserant Chrũm

Diuersæ hominum operationes.

Domi-

Digitized by Google

Dominum nunquam istud genus operationum secundùm portionẽ inferiorem exercuisse; cum nũquã aliquid vel cognouerit, vel voluerit, quòd non actu ordinauerit in Deum; atq; propter diuina & æterna actu per scientiam beatam considerata & cognita nõ præstiterit. Sed quia sic vel aliter sentire parũ refolutioni nostræ dubitationis prodest; vt ex discursu notum fiet; id alibi discutiendum omitto.

Diuersæ cõsiderari possunt operationes in Christo.

Poterant ergò (vt ad institutum reuertamur) in Christo duplices operationes considerari, portionis scilicet superioris, & portionis inferioris. Sed inter eas quæ in portione superiori inueniebãtur, quædam erãt beatificæ, vt Dei visio & fruitio: quædam non beatificæ, vt sui ipsius & propriæ beatitudinis libera quoad exercitium dilectio. Sicut enim in intellectu humano Christi præter visionem beatificã erat cognitio illa rerum in proprio genere: ita etiam præter dilectionẽ, quæ necessariò sequebatur ex intuitu diuinæ essentiæ, erat & alia dilectio libera, à qua cessare poterat. Hæc de parte intellectiua.

In parte præterea sensitiua sunt in quolibet homine, & erant in Christo, operationes partis irascibilis & concupiscibilis, atq; partis sensitiuæ apprehensiuæ: vt operationes visus & auditus, ac aliorum sensuum. In parte vegetatiua accretio & nutritio. In parte corporea motio sursum vel deorsum. Erant demũ operationes exteriores, quibus medijs sanabat aliquando Christus infirmos, resuscitabat mortuos, &c. Sed quãuis vniuersæ istæ operationes quæ in Christo erant tanquam in vero homine, ex parte obiectorum in quæ ordinabantur, & ex parte potentiarum, à quibus vt à proximis principijs eliciebantur; essent in eo distinctæ, sicut & in alijs hominibus; peculiarem tamen perfectionem nonnullæ earum in Christo habebant, quã non in alijs hominibus: præueniebantur siquidem omnes illæ actiones à Christi ratione & voluntate (sermo est de illis, quæ Christo vt viatori conueniebant) nam cũ omnia Christus non solùm per scientiam beatam, sed etiam per scientiam inditam cognosceret; adhuc & per operationes naturales, & quæ ab alijs hominibus præcognosci aut præueniri nequeunt, ab ipso præcognoscebãtur. Cùmq; rursum haberet potẽtiam & virtutem impediendi quamcumq; corporeã actionem, tàm ante eius inceptionẽ quàm post, quia supra propriũ corpus omnipotentiã habebat mediante virtute humanitati tãquam Verbi instrumento communicata ratione vnionis hypostaticæ; ideò operationes naturales & quæ ab alijs hominib⁹ præueniri nequeũt, à Christo præueniebantur.

Quomodo omnes actiones in Christo dicerentur humanæ.

Qua de causa omnes Christi operationes dicebãtur humanæ, nõ quia elicitæ à ratione & voluntate, sed quia præcognitæ & præuolitæ: ad modum quo in alijs hominibus passiones appetitus sensitiui dicũtur humanæ, quia à ratione & volũtate sunt præuentæ. Sed quamuis omnes cõmemoratæ operationes ab humanitate Christi procederẽt, hæc tamen erat differentia, quòd quædam earum solùm procedebãt ab humanitate tanquam ab instrumento Verbi præcisè, vt iustificatio, mortuorum resurrectio, & aliæ similes: aliæ tanquam à principali principio, vt bibere, comedere, ambulare, & cæteræ eius generis: propter quas definitũ habemus in 6. Synodo generali action. 2. 4. & 11. in Christo Domino fuisse diuersitatem operationum; hoc est, fuisse operationes diuinas, quæ dimanabant

Digitized by Google

bant à Verbo vt à principali principio; & fuisse operationes humanas, quæ ab humanitate proficiscebantur, vt à principio principali.

Ex dictis colliguntur sex genera operationũ in Christo.

Ex quibus omnibus facilè colliguntur sex operationum genera, de quibus dubitari potest, An eis Christus meruerit? Primum genus est operationum beatificarum. Secundum operationum viæ in parte intellectiua, tàm secundum portionem superiorem, quàm inferiorẽ. Tertium operationum sensitiuarũ. Quartum operationum vegetatiuarum, & aliarũ naturalium. Quintum operationum exteriorum procedentium ab humanitate tanquã à principali principio. Sextum & vltimum operationum procedentium ab humanitate solùm tanquã ab instrumento coniuncto Verbo. De quibus omnibus suo ordine breuiter dicendum est.

Assertio 1. de actibus beatificis: eis non meruit Christus, contra Scotum & alios.

Dico primò de actibus beatificis, Christum eis vt beatificis præcisè non meruisse. Quidquid senserint Scotus & Gabriel in 3. dist. 18. posterior, quæst. vnica art. 1. & prior quæst. 2. Ratio qua efficaciter probatur assertio, ista est: Nam vt aliquis actus sit meritorius, debet esse actus humanus & liber: sed quicumq; actus beatificus non est humanus & liber, quin potius est necessarius, adhuc quoad exercitium. Igitur non potest esse meritorius. Quamobrem nobis consentiunt S. Thom. in 3. part. quæst. 19. art. 3. ad primum. Alexander Alensis 3. part. q. 16. memb. 2. art. 1. Durand. in 3. dist. 18. q. 2. Marsilius q. 12. & multi alij.

Ratio assertionis.

Assertio 2. declarans aliquomodo meruisse Christũ per actiones beatificas. Probatur assertio.

Dico secundò, Christũ meruisse per actus beatificos, prout illi erant imperantes & dirigentes omnes alios actus tàm intellectus & voluntatis, quàm aliarum potẽtiarum inferiorum Cõstat hoc, quia Christus per visionem diuinæ essentiæ, & dilectionem eiusdem imperabat & dirigebat liberè saltem secundùm exercitium detestationem peccati, redemptionem generis humani, actus tẽperantiæ & fortitudinis, & similes alios actus. Imò & actus illi dirigentes & imperantes vt sic, erant actus Christi prout viatoris; igitur nil eis deerat, vt essent meritorij. Vnde docuit accuratè S. Thom. q. 29. de veritate art. 6. quòd sicut eadem voluntate fruebatur Christus, & merebatur; ita eadem charitate. Quod explicans idem sanctus Doctor in 3. p. q. 19. art. 3. ad primũ asseruit, Christum meruisse charitate prout erat viatoris; hoc est, prout imperabat actus viæ; & eadem fuisse fruitum prout erat comprehensoris. Quòd si de actibus beatificis hoc modo loquuti fuissent Scotus & Gabriel, proculdubio rectè sensissent; non tamẽ sic est, vt inspicienti cõstabit.

Assertio 3. de actibus portionis superioris non beatificis.

Dico tertiò, Christum meruisse per actus non beatificos partis intellectiuæ, siue portionis superioris, siue inferioris: meruit nãq; per dilectionem suæ beatitudinis, per dilectionem Angelorum, & per eã qua dilexit nos, & ratione cuius luit etiam nos in sanguine suo. Rursum per detestationem peccati, siue quia Dei offensiuum, siue quia malum in se; atq; per voluntatem, qua statim mundum ingressus voluit Patri vsq; ad mortem obedire.

Assertio 4. de actionibus sensitiuis, vegetatiuis, &c. omnibus meruit.

Dico quartò, Christum meruisse per omnes alios actus tàm potentiarum sensitiuarum, quàm partis vegetatiuæ atq; corporeæ, & per vniuersas actiones exteriores tàm procedentes ab humanitate tã quam à principali principio, quàm solùm ab ea proficiscentes solùm tanquam ab instrumento. De operationibus partis sensitiuæ non est dubitatio, cũ adhuc in nobis prout à voluntate imperãtur, possint esse meri-

Probatur.

Digitized by Google

meritoriæ. Neq; de vegetatiuis & alijs corporeis debet esse dubitatio, cũ ita illæ se habuerint in Christo, sicut sensitiuæ in nobis. Nam sicut sensitiuæ in nobis prout præueniuntur à ratione & voluntate meritoriæ sunt, quantumcũq; ipsæ ex parte sui principij à quo eliciuntur & obiecti in quod tẽdunt, sint naturales: ita operationes vegetatiuæ & aliæ corporales, quæ ex parte suorum principiorum & obiectorum sunt necessariæ; potuerunt in Christo esse meritoriæ, quia præueniebantur omnes ab eius ratione & voluntate. Quamobrem eas omnes accuratè appellauit S. Thomas 3. part. q. 19. humanas. Eadẽq; ratione conuincitur de vniuersis alijs exterioribus operationibus. Quo fit, vt meruerit Christus per quinq; illa posteriora genera actionum, & quodammodo per primũ genus illarum, iuxta ea quæ diximus.

Ad rationẽ dubitandi principio posita respõdetur.

Neq; ratio dubitandi initio posita aduersus ea quæ diximus, aliquid concludit. Nã vt superiùs dicebamus, non meruit Christus per actus comprehensoris vt sic; quanuis per eos meruerit, prout ab eis alij actus libere proueniebant: meruit tamen absolutè per actus viatoris, tàm portionis superioris, quã inferioris; tàm partis sensitiuę, quã vegetatiuæ & corporalis, & tàm demùm per operationes exteriores ab humanitate tanquàm à principio procedentes, quàm per eas quæ solùm ab humanitate, vt instrumento proueniebãt: quoniam omnes istæ erant liberæ & humanæ, & imperatæ à charitate Christi prout viatoris.

Dubium 3.

Quæ sibi meruerit Christus?

QVÆ autem sibi meruerit Christus, & quæ non; oportet tertio loco examinare. Sunt enim omnia ista, de quibus præsens dubitatio procedere potest: vnio hypostatica, scientia, habitualis gratia, animæ gloria, proprij nominis exaltatio, atq; externa excellẽtia, & corporis demũ glorificatio. Ex quib⁹ quatuor priora videtur Christus meruisse, non autem duo posteriora.

De quibus procedere possit posita dubitatio.

In primis videtur meruisse vnionem hypostaticam: nam si aliqua ratione eam non meruisset, maximè quia vnio hypostatica antecessit quamcumq; meritoriam Christi operationem; sed hoc non obstat, quin eam Christus mereri potuerit: tùm quia non repugnat per opera subsequentia mereri, vt si quis à Rege acciperet equum ob bonum vsum futurum, mereretur equum per opus subsequens: tum quia sancti Patres Veteris Testamẽti gratiam receperunt ob merita Christi post gratiam ab eis receptã futura; iuxta illud Pauli 1. ad Corint. cap. 10. Omnes eandem escã spiritualẽ manducauerunt, & eũdẽ potum spiritualẽ biberunt; bibant autem de consequente eos petra, petra autem erat Christus: igitur non obstat, quòd antecesserit vnio hypostatica operationem meritoriam. Adde dictis; eum qui meretur finem, mereri omnia media necessaria ad eum finem. Cùm ergo Incarnatio medium fuerit necessarium ad iustificationem hominũ, quam Christus meruit, vt dicemus inferiùs, debuit & ipsa sub merito Christi cadere.

Prima dubitatio circa posita

Secundò videtur & Christus meruisse scientiã: tùm quia vt docuit S. Thomas in 3. part. q. 19. artic. 3. nobilius est aliquid habere per meritum, quàm sine illo, cũ nobilius sit aliquid habere per se, quàm per aliud; & id quod habetur per meritum, quodãmodo per se habetur.

2. dubitatio.

Nobi-

Nobilius ergo cùm sit habere scię tiam per meritum, credẽdum erit Christum per meritũ illam habuisse. Tùm etiam, quia vt ait Paulus ad Hebræos cap. 5. de Christo loquẽs: Didicit ex his quę passus est, obedientiam. Igitur cùm sciẽtiam illam nõ haberet ante passionem, potuit per operationes aliquas mereri.

3. dubitatio Tertiò, de gratia habituali videtur clariùs probari, potuisse eam Christum meruisse. Quoniam vt docuit S. Thomas in 3. part. q. 34. art. 3. in primo instanti suæ conceptionis Christus sãctificatus est media operatione liberi arbitrij, admodum quo adulti iustificantur: ergo quemadmodum adulti habent vltimam dispositionem ad gratiã: ita Christus habuit vltimam dispositionem ad gratiam habitualẽ: tũc vltra in nobis vltima dispositio ad gratiam, prout antecedit gratiã & est prior ea secundùm naturã, non potest esse meritoria gratiæ, quia vt sic non præcedit à gratia, neq; à subiecto grato: sed in Christo vltima dispositio ad gratiam habitualẽ, adhuc prout consideratur prior secũdùm naturam ipsam gratia habituali, procedit à gratia vnionis & à subiecto infinitè grato, igitur erat infinitè accepta, atq; gratiæ habitualis meritoria.

4. dubitatio Quartò, videtur meruisse animæ gloriam, quia meruit gratiam habitualem, cui correspondet animæ gloria: ergo & ipsam animæ gloriam. Quatuor ergo illa priora quę recẽsuimus, videtur, habuisse Christum ex meritis.

5. dubitatio Quintò, nominis excellentiam nõ videtur Christus meruisse: quoniam nominis excellentia non videtur bonum ipsius Christi, sed eorum qui eum cognouerunt: sicut manifestatio excellentiæ Dei non est bonum ipsius Dei, sed eorũ qui eam apprehendunt: vnde promittitur iustis in Sacris literis manifestatio tàm Dei, quàm Christi tanquam præmium: Ioãnis cap. 14. Si quis diligit me, diligetur à Patre meo, & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum. Igitur nõ meruit Christus tanquam bonum sibi sui nominis exaltationem.

Postrema dubitatio. Postremò, non habuit ex meritis corporis gloriã, quia ea suapte natura proficiscebatur ex gloria animæ. Vnde sicut animæ beatæ quantumcumq; corporis gloria careant, in via sunt ad illam, neq; propterea eam merentur; quia ex gloria animæ quam habent, suapte natura oriri potest, & suo tempore orietur: ita Christus quantumcumq; in hac mortali vita corporis gloria caruerit, quia suapte natura erat oriunda ex vnione hypostatica, sicut est orta post amotum impedimentum diuinæ dispensationis detinentis fluxum illius, non videtur eam meruisse.

Respõdetur primæ dubitationi. Vnumquodq; istorum suam & peculiarem exposcit difficultatẽ. Primum postulat illam, An Christus meruerit vnionem humanitatis fieri in persona Verbi, & Verbũ ipsum carnem fieri? Cui respõdeo Christum Dominum non solùm id non meruisse, sed neq; mereri quiuisse. Ratio est, quoniam esse præsupponitur ad operari: ergo præsupponi debet Christus existẽs ad seipsum prout operantem & merẽtem. Neq; dici potest, Christũ meruisse aut mereri potuisse eã vnionem per opera subsequentia: quoniam quemadmodũ nullus noster mereri potest per opera subsequẽtia ipsam primã gratiam; eoquod sit ista in nobis ipsa prima radix, primumq; merendi principium in genere causæ efficientis: ita etiam & Christus Dominus vnionem hypostaticã mereri non potuit adhuc

Non meruit Christus nec mereri potuit Verbũ carnem fieri.

per

Neq; per opera subsequentia potuit eamme reri.

per opera subsequentia, quibus fuerit ea prima radix, primumq; effectiuum principium omnium suarũ operationum. Præsupponunt nãq; opera meritoria in Christo eius vnionem, & in nobis primam gratiã in genere causæ efficiẽtis: quæ causa nullomodo respectu sui effectus potest esse posterior. Sed si vnio caderet sub merito Christi, aut prima gratia sub merito nostro, deberet præsupponi & meritum antecedere ipsam vnionem, aut primam gratiam; cùm meritum debeat esse prius saltẽ secũdùm naturam ipso præmio: id autem non est intelligibile. Igitur Christus neq; meruit, neq; mereri potuit suam vnionem hypostaticam.

Aduertendum circa dicta.

Aduertendum est tamen, nos de prima Verbi vnione loquutos fuisse: nam quòd Verbum diuinũ post primam vnionem humanitatis potuerit mereri aliam sibi naturã cõiungi distinctam ab ea, quã assumpsit; vel aliam diuersam & distinctã naturam alteri diuinæ personæ vniri, si sua merita in id ordinasset & direxisset; non debet esse dubium. Cùm Christi meritum sufficiens fuerit ad merendum id, & quodlibet aliud fieri cuiuscũq; perfectionis, si non repugnet.

Respõdetur ad argumẽtum primæ dubitationis.

Vnde ad primum argumentum respondetur, causam ibi assignatã esse accuratam rationem ob quam vnio hypostatica non possit cadere sub merito. Et ad primam instãtiam dico primò, falsum esse, Rege dante equum militi ad bonũ vsum futurum, meritum antecedere præmium: nam licèt antecedat equus bonum vsum, non quidem sub ratione præmij, sed sub ratione doni; quoniam non incipit equus habere rationem præmij, quoadusq; præcesserit bonus equi vsus. Dico secundo, hoc ita posse contingere in rebus humanis (dato quòd ita esset) quoniam nõ solum ante bonũ vsum futurum, sed ante donationẽ equi præsupponitur in milite principium formale & principale boni vsus, industria nempe militis, quæ mouit Regem ad donandum equũ, propter cuius bonum vsum ex donato redditur postea sibi debitus. At in supernaturalibus non sic: nã in homine iusto ante primam gratiam, & in Christo ante vnionem hypostaticam non potest assignari principium formale merendi aut meritoriè operandi; quin potius prima radix meritoriè operandi in Christo erat ipsa vnio hypostatica; & in quolibet alio iusto prima gratia.

Obiectio cõtra dicta.

Et si obijcias, cur ergo sicut equus datus militi ante bonũ vsum habet rationem doni, & post bonũ vsum rationem præmij; nõ ita erit de vnione hypostatica respectu meritorum Christi subsequẽtiũ? quasi ante Christi merita ea vnio habuerit rationem doni, & post merita rationem præmij. Respondetur non esse parẽ vtrobiq; rationem, quia equus est aliud distinctum à sufficiente principio effectiuo boni vsus, scilicet ab industria equitis: at vnio hypostatica est principium ipsum sufficiẽs effectiuum operationum Christi. Imò sicut repugnat, militem per bonum vsum futurum mereri industriã, quæ est radix bene vtendi equo: ita repugnat, Christum per operationẽ futurã mereri vnionem hypostaticam, quæ est radix operandi.

Respõdetur obiectioni.

Ad 2. instãtiam in eadem dubitatione allatã respõdetur.

Ad secundam instantiam in eodem primo argumento prætactam de gratia collata Patribus Veteris Testamenti ob futura Christi merita, respondetur, Christi merita non se habuisse effectiuè circa gratiam illorum, sed tantùm in genere causæ finalis & meritoriæ: tãtùm enim præcesserũt in apprehẽsione & ac-

& acceptatione Dei ab æterno statuentis eis gratiam collaturum in tempore ob futura Christi merita. Hoc autem loco sermo est de merito causante præmium in genere causæ efficiẽtis, & de merito quod effectiue procedit, siue ab vnione hypostatica, siue à prima gratia. Illud autem quod addebatur, debere illum qui meretur finem, mereri & omnia necessaria ad illum finem; falsum est: omnes enim sancti meruerunt gloriam, & nullus eorum sibi meruit gratiã, sine qua nequit mereri gloria. Manet ergo firma illa ratio: vnio hypostatica antecessit omnem Christi operationem: ergo non potuit cadere sub Christi meritis.

Respõdetur 2. difficultati in 2. ratione dubitandi prætactæ.

In secundo argumẽto prætacta est ea difficultas, An Christus meruerit scientiam, quam habuit? Sed cùm in Christo triplex fuerit scientia, vna beata, altera infusa seu indita, tertia acquisita; de singulis figillatim respondere oportet. De scientia in primis beatifica asserimus, eam Christum ex meritis non habuisse; sicut neq; ex meritis habuit visionem ipsam beatificam, in qua consistit ea scientia. Quamobrem loquendum est eodem omninò modo (quãtum ad præsens spectat) de scientia beata, & de animæ gloria seu beatifica visione.

An Christus meruit scientiam quam habuit.

Non meruit scientiã beatam.

Non meruit scientiam infusam.

De scientia verò indita seu infusa etiam est asserendum, Christũ eam nõ meruisse, quoniam species intelligibiles fuerunt intellectui Christi infusę ante omnem operationem, sicut & omnes habitus virtutum infusarum. Isthæcq; omnia in Christo ponere absq; eius merito, nobilius est quàm cum merito. Vt enim accuratè docuit S. Thomas loco in argumento citato, in Christo ponenda est omnis perfectio & nobilitas, quæ alijs hominibus tribui solet; atq; ita asserendũ est, id Christum per meritum habuisse, quod alij meritò acquirere consueuerunt; nisi id tale sit, cuius carentia magis dignitati & perfectioni Christi præiudicet, quã per eius meritum accrescat. Cùm igitur eius meritum sit, quod nõdum habetur; si scientiam beatam & infusam Christus meruisset, eis aliquando carere debuisset: sed nobilius est eis nũquam caruisse, quàm ex merito habuisse. Qua ratione perfectius & nobilius est asserere, Christum eam duplicem scientiam non habuisse ex meritis. Sciẽtiam tamen acquisitam, qua aliquando Christus caruit, per merita sibi cõparauit; cùm sit nobilius eã per meritum habuisse, quàm sine merito; ponatq; maiorem perfectionẽ eius meritum, quàm auferat eius absentia.

Respõdetur difficultati prætactę in 3. & 4. dubitatio.

An meruerit Christus gratiam habitualẽ, & animæ gloriam.

Maius tamen dubium est, quod in tertio & quarto argumentis postulatur, An meruerit Christus gratiam habitualem, & animæ gloriã? Cui dicendum arbitror, de facto non meruisse; quidquid senserit Ioannes Maior in 3. dist. 18. q. 2. Quam assertionẽ omissis pluribus alijs, necnon & sufficiẽtibus rationibus, sic probo. Christus sciebat nobilius esse habere gratiam habitualem & gloriam animæ sine meritis, quàm per merita; quia gratia & gloria animæ maius quid est, quàm dignitas merendi: ergo nullam suam actionem ordinauit in merendum illa, maximè cũ sciret, vtramq; sibi esse debitam ratione vnionis hypostaticæ. Illatio tenet, quoniam credendum est, Christũ voluisse humanam naturam præsertim quãtum ad animam, quoad fieri posset, media vnione hypostatica nobilitare & perficere. Si tamẽ Christus voluisset vtramq; sibi mereri, potuisset proculdubio; vt clarè conuincit tertium argumentum

Probatur resolutio quæ est negatiua.

initio

initio factum: quoniam dispositio, qua mediante recepit gratiam habitualem, saltem secundùm naturã præcedebat eam, atq; proficiscebatur à subiecto infinite grato. Igitur si ordinasset illam actionem ad merendum, absq; dubio meruisset, nõ autem meruit, quia non ordinauit, & non ordinauit, quia non decuit; non enim decuit ob rationem superiùs dictam.

Si interroges. Si verò perconteris, si Christus habitualem gratiam recepit media dispositione liberi arbitrij, quomodo dicitur Christo cõnaturalis? nã videtur incõpossibilis proprietati connaturali libera dispositio.

Respõdetur Respondetur, quod sicut gratia habitualis de lege non poterat non sequi ex gratia vnionis, etiam si quantum ad intensionem eius fuerit libertas; cùm potuerit tanta vel tanta, maior aut minor sequi: ita operatio illa, qua se Christus disposuit, non potuit non sequi; etsi libertas fuerit ad tantam vel tantam intensionem. Vnde benè stant simul istа duo, gratia habitualis tanquã quędam proprietas quæ naturaliter cõsequitur ad gratiam vnionis, & dispositio liberi arbitrij libera solùm quantum ad intensionem, mediante qua promanat ex gratia vnionis gratia habitualis.

Respõdetur difficultati præcedentis in 5. & 6. dubitation. Quinto & sexto argumentis inquirebatur de exaltatione nominis Christi, & de corporis glorificatione: An ea Christus meruerit? & quidem de exaltatione nominis Christi nemo dubitat, cùm dixerit Paulus ad Philippens. cap. 2. Humiliauit semetipsum factus obediens vsq; ad mortem, mortem autẽ crucis; propter quod & Deus exaltauit illũ, & donauit illi nomẽ, quod est super omne nomen: vt in nomine Iesu omne genu flectatur, &c. Potuitq; eam excellentiæ manifestationem tanquam bonũ propriũ non in se ipso existens, sed in aliorum notitia & cognitione meretri.

An meruerit Christus sui nominis exaltationem, & gloriam corporis.

De corporis verò gloria non cõueniunt omnes. Nam nonnulli, inter quos solet numerari Guillelmus de Rubione in 3. dist. 18. arbitrati sunt, eam Christum non meruisse; quia ei fuerit debita seclusis impedimentis. Sed quorumcumq; fuerit ea sententia (eã quippè non tenuit Rubion in duabus quæstionibus, quas scripsit super cit. distin. 18.) meritò ab omnibus improbatur Scholasticis, eius oppositũ colligentibus ex illo Lucæ cap. vltimo: Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam; atq; aperta ista ratione cõfirmantibus. Quoniam aliquid esse antea debitũ, nõ tollit, quin & possit sub merito cadere: quemadmodum si à filio principis ablatum fuisset regnũ sibi legitime debitum, non tollit quin & potuisset sub merito cadere, si proprijs viribus recuperasset, & aliàs debitum meruisset. Item in supernaturalibus si gloria quæ est infãti baptizato debita ratione passionis Christi per Baptismum applicatæ, sub merito cadat eiusdem pueri peruenientis postea ad vsum rationis, dum conuertitur in Deum finẽ supernaturalem, dumq; exercet opera meritoria: Non dissimiliter gloria corporis ratione vnionis hypostaticæ Christo debita sub eius merito cadere potuit; ita vt quod aliàs erat debitum nouo titulo in maximum Christi honorem & dignitatem cadente nouaq; ratione deberetur. Vnde immeritò nonnulli iuniores Theologi, vt vim subterfugiant difficultatis, affirmant gloriam corporis, neq; necessariò, neq; suapte natura ex animæ gloria sequi. Id enim aperte est rationi dissentaneum: nam sicut naturale est animæ tribuere corpori esse & viuere, ita & ei dare vigorem & om-

Ad primã respondet Paulus affirmatiuè.

Ad secũdã respondetur etiam affirmatiuè, & colligitur ex Luca. Cõfirmatur ratione.

Falsò dixerãt aliqui gloriam corporis non sequi necessariò nec suapte natura ex animæ gloria.

& omnem perfectionem possibilé communicari: cùm ergo corpus capax sit alicuius gloriæ, scilicet immortalitatis, incorruptionis, impassibilitatis, & aliarum dotum, necesse est ipsum prout ab anima glorificata informatum suapte natura eas habere. Quibus adde gloriam corporis minus quid esse, quàm sit dignitas merendi; ideòq; maiorem perfectionẽ in aliquo ponere, per meritum eam gloriã habere, quàm sine merito. Cur ergo cũ Christo tribuenda sit vniuersa perfectio siue nobilitas, quæ alijs hominibus tribui consueuit, & istam, quæ est mereri corporis gloriam, non tribuemus? Demus ergo eam dignitatem Christo, quæ est, sibi gloriã proprij corporis meruisse; non tolùm indirectè, vt tribuunt Scotus & Gabriel in 3. dist. 18. q. vnica, artic. 3. sed directè; hoc est, non demus solùm Christũ meruisse corporis gloriam, quia tantùm meruerit auferri diuinam dispẽsationem impedientem fluxũ gloriæ ab anima in corpus; sed quia directè ordinando suas operationes in gloriam corporis, meruit eam. Quod enim Christus meruerit amotionẽ impedimenti, nõ tollit, quin & meruerit directè gloriam corporis. Quin potius amotionem impedimenti mereri voluit tanquam medium; gloriam verò corporis tanquam id quod præcipuè corpori tribuendum erat. Sicut si quis lapidem sursum detentum, atq; impeditum deorsum descẽdere feciſſet amouendo impedimenta; nõ propterea diceretur indirectè causasse lapidis descẽsum, quin potius principaliter & directe, cum in id primariam intentionem direxerit. Directe ergo Christus gloriã corporis meruit, cũ eam primariò corpori intenderit, amotionem verò impedimenti secundariò & prout gloriæ corporis assequendę inseruire poterat.

Neq; est eadem ratio de animabus beatis, quæ nõ possunt mereri gloriam sui corporis; & de anima Christi. Ratio diuersitatis est, tùm quia illæ animæ sunt extra viam, & ideò nõ possunt mereri; anima verò Christi non erat omninò extra viam, dum corpus informabat passibile atq; mortale: tùm etiam quia prius illæ animæ dum fuerant in corpore, sibi meruerant gloriã proprij corporis suo tempore animæ coniungẽdi; quam ob causam decens nõ erat, animas extra corpus existentes gloriam corpori debitã ob opera in carne præstita iterum mereri: at Christo ante propriæ animæ gloriam nunquam mereri contigerat, ideoq; oportebat posteà ipsum pro gloria corporis merẽda pati, & ita intrare in gloriam suam.

Respõdetur ad argumẽtum de animabus beatis non meretibus.

An meruerit Christus pro creaturis intellectualibus non solùm primam gratiam, sed & necessaria omnia pro vitæ æternæ consequutione?

Dubium 4.

FInitis his, quæ sibi ipsi meruisse Christum explicuimus, faciamus gradum ad inquirenda ea quæ alijs meruit. Est enim percelebris quæstio illa, An meruerit Christus non solùm primam gratiam creaturis intellectualibus, sed & necessaria omnia tàm eam gratiam antecedentia, quã subsequẽtia pro adipiscenda æterna vitam te cuius dubitationis resolutionẽ sunt nonnulla prælibanda, quæ viã aperient ad vim difficultatis intelligendum.

Sunt præmittẽda nõnulla pro faciliori explicatione.

Præmittendum est primò in ea dubitatione indefinitè de creaturis intellectualibus nos consultò interrogasse: quia vt Cõtrouers. 3.

Præmittitur 1.

Scho-

Scholast. de Angelis, & 4. de statu primi hominis, vidimus, tàm Angelis quàm primis parẽtibus, tàm hominibus ante aduentum Christi, quàm post, data est prima gratia ratione meritorũ Christi: quia vt dixit Paulus ad Colossens. c. 1. In ipso cõplacuit omnem plenitudinem inhabitare, & per eũ reconciliare omnia in ipsum pacificans per sanguinem crucis eius siue quæ in terris, siue quæ in cœlis sunt; & ideò de eisdem Angelis & hominibus Christum præcedentibus quãtum ad antecedentia primam gratiã & subsequentia illam, eodem modo inquiri potest, sicut & de hominibus aduentum Christi subsequentibus: salua semper ea differentia de causalitate meritoria tãtùm respectu Angelorum, & eorum qui Christum præcesserunt, & meritoria atq; effectiua simul, respectu eorum qui sequuti sunt eum.

Præmittitur 2. Præmittendum est secũdò in ea dubitatione nos non interrogare de modo quo meruit Christus creaturis rationalibus necessaria pro vitæ consequutione: nam iam illud ex supradictis apertè constare potest. Quodcũq; scilicet Christi meritum atq; respectu cuiuscũq; de toto fuisse rigore iustitiæ: cũ processerit à suppposito infinite grato & accepto. Vnde etsi considerata tantùm gratia habituali Christi capitis, eius meritum solùm fuisset de condigno; ratione tamẽ gratiæ vnionis rigorosum fuit & per extrinsecã acceptationẽ seu personæ valorẽ infinitũ. Quamobrẽ determinauit Clemens VI. in extrauagante: Vnigenitus, de pœnitentijs & remissionibus; per quãlibet guttã sanguinis sufficientissimè & abundãtissimè potuisse fieri humani generis redemptionem. Sunt tamẽ à Christo Saluatore nostro tot ieiunia, tot vigiliæ, totq; & innumeræ tormẽta voluntariè perpessa, & ad doctrinam & instructionem nostrã proposita, vt inspecto exemplari in monte monstrato ab animarum nostrarum bono Pastore animã suam pro ouibus suis ponente, alacriter & nos pro eius amore similia patiamur. Reputantur quippè omnia Christi opera, veluti si vnica fuisset actio; eoquod in genere meriti nõ tàm expendũtur secundùm naturam ipsorũ, quàm secũdùm volũtatem Christi merentis & offerentis: qui ita Patri proprias operationes obtulit, vt mundum ingressus vniuersas in vnã veluti redegerit, in passionem scilicèt & mortem quasi in complementum cæterarũ, non quia singulis mereri noluerit, sed quia redemptionem nõ nisi finiendam morte & consummandã decreuerit, iuxta eiusdem Christi verba iamiam morientis prolata: Consummatum est.

Præmittitur 3. Præmittendum est tertio, nullã esse inter Catholicos concertationem de meritis Christi erga primã gratiam, quę confertur hominibus post lapsum: quin potius cõueniũt omnes contra Pelagium, Christũ eis omnibus meruisse primam gratiam. Colliguntq; ex innumeris testimonijs Sacratum literarum: quę latè expendit D. Augustinus lib. de gratia & libero arbitrio cap. 1. 2. & 7. extatq; iam pro eadem re definitio Concilij Trident. sess. 6. cap. 7. Quòd si in Scriptura Sacra, antiquis Concilijs, aut sanctis Patribus legimus, nos gratis iustificari, & nullis præcedentibus meritis; compertum quidem est, id respectu eius qui iustificatur, debere accipi; nõ verò respectu Christi: qui lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo. Addimus particulam illam post lapsum, dum loqui cœpimus de prima gratia ob merita Christi collata; eoquòd de prima

gratia generaliter, neque conuenit inter Doctores datam esse vniuersis ob merita Christi, neq; de fide est. Cũ inter Scholasticos Doctores sit controuersum, An Angeli, & primi parẽtes eam habuerint ob Christi merita, de quo diximus Controuersia 3. Scholastica part. 2. & Controuersia etiam Scholastica 4. vbi multò probabilius iudicauimus Angelis & hominibus vniuersis propter merita Christi primam gratiam fuisse collatam. Ideoq; in præmissione 1. supposuimus, primam gratiam creaturis intellectualibus promeruisse: interrogauimus autem de eis, quæ eam antecedunt, vel sequuntur; An etiam eisdẽ Christus ea meruerit?

Præmittitur vlt.

Præmittendum est vltimò, quòd sicut in naturalibus quidat formã, dat consequentia ad formam: ita in supernaturalibus Deus qui confert propter merita Christi formam gratiæ, dat etiam & consequentia ad ipsam gratiam. Consequuntur autem primam gratiam perseuerantia in ipsa, augmentum eius, venialium peccatorum remissio, pœnæ temporalis satisfactio, & consequutio æternæ vitæ: sed non sicut quæ consequuntur formam physicam, ita & quæ consequuntur primam gratiam: nam consequẽtia formam physicam necessariò eam consequuntur, & ideò qui dat eam formam, eadem actione dat consequentia ad illam: sicut leuitas in igne, & grauitas in terra, & similia eisdem actionibus à generantibus comproducuntur, quibus & generantur formæ: consequentia verò primam gratiã nõ necessariò eam consequuntur, sed liberè, atq; ideò non eadem actione seu eadem meritorum Christi applicatione applicatur Christi meritum ijs, quibus impartitur Deus gratiã, & ijs quibus impartitur cõsequentia ad gratiam; quin potius diuersa & noua meritorum Christi applicatione vnumquodq; eorum confertur. Illi namq; qui iustificãtur, iugiter influxum à Christo recipiunt tanquam viua membra à capite, & sicut palmites à vite: in Christo quippè omnis ædificatio constructa crescit tãquam templũ sanctum in Domino. Vnde sicut ædificium corporale fit ab artifice, à quo augetur noua & noua artis applicatione pro varietate partiũ ædificij: ita ædificium spirituale à Christo per primam iustificationẽ constructum noua & noua suorum meritorum applicatione pro varietate partium eius ædificij, & proindigentia eorum quæ requiruntur, crescit & augetur. Ita tamen vt meritum Christi quasi quædam causa vniuersalis intelligatur esse, quæ à causis particularibus quodammodo modificatur & determinatur pro varietate merentium & meritorum. Et ideò non sufficit applicatum fuisse à principio homini iusto Christi meritum, cũ ei fuit collata gratia, vt credamus, eum non egere noua applicatione ad gratiæ accretionem, siue ad perseuerantiam in ea, siue ad quoduis simile; quinimò denuo oportet, pro singulis eorum nouam inueniri applicationem. Sed est aduertendum, nos dixisse esse necessariam nouã meritorum Christi applicationem, vt homo moueatur ad quodlibet supernaturale opus; quod intelligi debet, cùm illud opus non necessariòdimanat, aut annexum est alteri operationi supernaturali præcedẽti; si enim necessariò dimanat, non est noua applicatio necessaria: vt si quis in gratia perseueret, pro consequutione æternæ vitæ non indiget noua applicatione, sed sufficit applicatio quæ præcessit pro perseuerantia.

Aduertendum circa dicta.

Vis

In quo sit difficultas circa quæstionem propositam.

Vis ergo difficultatis propositæ de eis est, quę primã gratiam antecedũt, vt de applicatione Baptismi facta infantibus, de vocatione qua per excitãtia auxilia adulti vocantur, de dispositione siue proxima, siue remota, qua ad iustificationẽ disponũtur, de actu Fidei, Spei, & de similibus quæ iustificationẽ præcedunt: An ea cõferantur propter merita Christi? an potius ex sola Dei electione & beneplacito? Sũt enim graues authores sentientes ea conferri ex sola Dei voluntate, quantumcũq; prima gratia & eam subsequentia ob merita Christi tribuantur. Sẽtiunt ita Capreolus in 3. dist. 18. q. vnica. Driedo lib. de redẽptione & captiuitate generis humani tract. 2. art. 4. fo. 47. Ruardus Taper Decanus Louaniẽs. art. 6. de satisfactione, paulò ante solutiones argumentorum aduersariorum. Conradus Cõmentarijs in 1. 2. S. Thomæ q. 114. art. 6. Adamus super cap. 5. & 9. ad Romanos à quibus parum discrepat Ferrariensis lib. 4. contra Gent. cap. 55. Quorũ authorum præcipua fundamenta sunt quæ sequuntur.

Authores sentiẽtes nõ dari antecedentia primã gratiã ob merita Christi.

Primũ fundamentum eorum authorum.

Primum, quia in Sacris literis diuinæ voluntati, tribuũtur atq; eius beneplacito, & non meritis Christi. Vulgare est illud testimoniũ pro hac re Ioãn. c. 6. Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eũ; hoc est, nemo per fidẽ ad me venit, nisi Pater ęternus suo beneplacito eũ trahat, & ad Rom. c. 4. Ei qui nõ operatur, credenti autẽ in eum qui iustificat impium, reputatur fides eius ad iustitiam secundùm propositum gratiæ Dei; quasi istis verbis docere voluerit Paulus, reputari fidem ad iustificationem secundùm beneplacitũ Dei, & non ex meritis alicuius.

Secũdũ fundamentum.

Secundùm, quia si rationalibus creaturis meruisset Chrus ea, quæ antecedunt primã gratiam, iniustè eũ Christo saltem ageretur, si ea nõ accepissent; imò & cũ ipsis creaturis: nã si quis pro alio pretiũ soluat, vt ei ager aut domus cõferatur, nõ solùm iniustè agitur cũ conferẽte pretium, si res empta non cõsignetur, sed & cũ eo, cui res empta fuisset cõferenda. Sed manifestum est plures infantium sine baptismi applicatione decessisse, adultorumq; multos sine sufficiente ad gratiam dispositione obijsse: igitur nevidea mur in Deo iniustitiam ponere, potius erit asserẽdũ, ex diuino beneplacito eis quib' applicatur baptismus, & conferuntur auxilia & dispositiones, applicari & conferri.

Tertiũ fundamentum.

Tertiũ, quia inter ea quæ necessaria sunt pro creaturarũ rationaliũ iustificatione, aliqua sunt, quæ Christus sine controuersia nõ meruit: eius generis sunt, volũtas qua Deus voluit hominẽ lapsum redimere, quæ antecessit Verbi diuini Incarnationẽ, & ipsamet Incarnatio, quæ sine dubio Christũ merẽtem præcesserunt, saltẽ secundùm naturę prioritatẽ. Imò & naturalia ipsa, vt vires liberi arbitrij & similia quæ hominis iustificationẽ prędecedunt, non apparent sub meritis Christi cecidisse. Propter quæ tenuerũt autores cõmemorati, Christũ nõ meruisse ea, quæ antecedũt iustificationẽ; vocationẽ scilicet, quæ est primus effectus prædestinationis, & percõsequẽs neq; ipsã prædestinationem. Bene tamẽ cõcedunt meruisse Christũ ipsis prædestinatis & vocatis ex diuino beneplacito Sacramentorum applicationem, primam gratiam, & reliqua quæ ipsam consequuntur.

Assertio pro declaratione affirmans Christũ meruisse etiam antecedentia primam gratiam.

Pro explicatione istius difficultatis sequentem statuo assertionẽ.

Christus Dominus creaturis intellectualibus nõ solùm meruit primam gratiam, & ea quæ ipsam con-

Digitized by Google

sequuntur, sed omnia illa quę antè cedunt, siue sint dispositiones, siue auxilia, siue quæcumq; alia externa aut interna quæ cõferunt ad iustificationem. Et contrarium asserere, videturplusquã periculosum; cũ acceperimus ex Concilio Milevitano c. 4. habere nos ex meritis Christi scire quid faciamus, & dirigere vt faciamus. Habeamusquè idem ipsum ex Cõcilio Arausicano II. c. 15. 16. & 21. & apertissimè ex Concilio Trid. sess. 6. c. 5. vbi in principio capitis sic loquitur Concilium: Declarat prætereà (sancta Synodus) ipsius iustificationis exordium in adultis à Dei per Christũ Iesum præueniente gratia sumendum esse, hoc est, ab eius vocatione, qua nullis eorum existentibus meritis vocantur. Expendãtur verba illa: A Dei per Christum Iesum præueniente gratia.

Probatur ex Concilijs

Colligitur etiam eadẽ propositio ex Sacris literis. Ad Ephes. c. 1. dixit Paulus: Benedixit nos Deus omni benedictione spirituali incœlestibus in Christo; quis autem neget primã vocationem, dispositionem ad gratiã, actũ fidei seu spei, Sacramẽtorũq; applicationem, & eius generis similia esse benedictiones spirituales in cœlestibus? Ioannis etiam c. 1. legimus, de plenitudine eius nos omnes accepisse, gratiam pro gratia; hoc est, à prima gratia, qualis est vocatio, vsq; ad vltimam, quæ est glorificatio. Quasi intelligamus ea verba admodũ quo intelligimus illud Iob c. 2. Pellem pro pelle, & cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua; id est, à primo bono vsq; ad vltimũ, à minimo vsq; ad maximũ dabit homo antequã permittat se vita spoliari. Descẽdendo ad particularia, vocationẽ, qua Deus primò homines vocat, esse ex meritis Christi, videtur docere Paulus ad Ephes. c. 1. in quo de Christo loquẽs ait: In quo etiam nos sorte vocati sumus; & Iudas Apostolus in sua Canonica statim in principio ait: Iudas Iesu Christi seruus, frater autẽ Iacobi, ijs qui sunt in Deo Patre dilectis & Christo Iesu cõseruatis & vocatis. Ecce quomodo conseruationẽ & vocationem ad legem Euangelicã tribuit Christo Iesu. Prædestinationẽ insuper tribuit meritis Christi Paulus innumeris in locis, præsertim citato c. 1. ad Ephes. Elegit (dixit) nos in ipso ante mundi constitutionẽ, vt essemus sancti & immaculati in conspectu eius in charitate. Qui prædestinauit nos in adoptionẽ filiorũ per Iesum Christum in ipsum; quod & docuit apertis verbis Concilium Trid. citata sess. 6. c. 7. Fidem insuper & eius actum nobis ex Christi meritis tribui, docet B. Petrus in vtroq; sua epistola, vtrobiq; c. 1. In prima epistola sic loquutus est de Christo: Qui peripsum fideles estis in Deo, qui suscitauit eũ à mortuis. In posteriori verò sic exorsus est: Simõ Petrus seruus & Apostolus Iesu Christi, ijs qui cœqualem nobis sortiti sunt fidẽ in iustitia Dei nostri, & Saluatoris Iesu Christi. Pluribus etiam in locis idem ipsum videtur docere Paulus, præsertim ad Philippens. c. 1. dum ait: Vobis donatum est pro Christo, non solùm vt in eũ credatis, sed vt etiam pro illo patiamini: & ad Hebræ. c. 12. inquit: Deponẽtes omne pondus & circunstãs nos peccatum per patientiam curramus ad propositum nobis certamẽ aspiciẽtes in authorẽ fidei & consummatorem Iesum. De dispositionibus, quibus disponuntur homines ad gratiam & iustificationem, videtur intelligi illud Isaiæ cap. 55. Et quomodo descendit imber & nix de cœlo, & illuc vltra non reuertitur, sed inebriat

Probatur ex Sacris literis.

ebriat terram, & infundit eam, & germinare eam facit, & dat ſemen ſerenti, & panem comedenti: ſic erit verbum meum, quod egredietur de ore meo; non reuertetur ad me vacuum, ſed faciet quæcumque volui, & proſperabitur in his ad quæ miſi illud. Quem locum ſiue intelligamus de Verbo æterno in hunc mundum à Patre miſſo, ſiue de doctrina Euangelica Chriſti per Apoſtolos promulgata, clarè nemo inficiabitur. Nam ſicuti imber diſponit terram, faciéq; eam fructificare: ita verbum Dei præparat animam ad iuſtificationem, atq; iuſtificat. Applicationem demum Sacramentorum Chriſtum hominibus meruiſſe, deducere poſſumus ex illo Ioann. cap. 17. Non pro eis autem (ſcilicet pro Apoſtolis) rogo tantùm, ſed & pro eis, qui credituri ſunt per verbum eorum in me; hoc eſt, pro eis qui mediantibus formis Sacramẽtorum per verba à me ipſis tradita expreſsis, credituri ſunt in me. Et vt innumera teſtimonia relinquamus, accuratè Paulus ad Coloſſenſ. cap. 1. collegit, Chriſtum Dominum eſſe primogenitũ omnis creaturæ; Quoniam in ipſo (dixit) condita ſunt vniuerſa, & quæ in cœlis & quæ in terra, viſibilia & inuiſibilia; & paucis interiectis ſubdit: Et ipſe eſt caput corporis Eccleſiæ, qui eſt principium, primogenitus ex mortuis, vt ſit in omnibus ipſe primatum tenens, quia in ipſo complacuit omnem plenitudinem inhabitare, & per eum reconciliare omnia in ipſum, pacificans per ſanguinem crucis eius ſiue quæ in terris, ſiue quæ in cœlis ſunt. Sicut ergo à capite influxus eſt, & vniuerſa motio deriuatur in membra: & ſicut à Sole vniuerſa lux & omnis ſplẽdor procedit: ita auxilium quodcumq; & vniuerſæ motiones à Deo per Ieſum Chriſtum filium membris cõmunicantur: adeò vt rationabilius quàm Elias lib. 3. Regum cap. 17. dicere poſsit: Viuit Dominus, in cuius conſpectu ſto, ſi erit annis his ros & pluuia, niſi iuxta oris mei verba; eiq; demum tanquam vero Ioſeph verba illa Geneſ. capite 41. ab æterno Patre dicta credere poſſumus; Abſque tuo imperio nõ mouebit quiſq; manum aut pedẽ in omni terra.

Conſentiũt & ſancti Patres, præſertim D. Auguſtinus multis in locis, contra duas epiſtolas Pelagianorum cap. 3. de bono perſeuerantiæ cap. 7. de prædeſtinatione Sanctorum cap. 15. & alibi ſæpè. Cyrillus & Chryſoſtomus explicantes illud Ioannis cap. 1. De plenitudine eius nos omnes accepimus, & Bernardus ſermon. 13. in Cantica.

Probatur ex ſanctis Patribus.

Rationes etiam id ipſum ſuadẽt: Quia ſicut omnia per Verbum facta erant, ita & omnia per Verbum carnem ex muliere factum poſt Adæ lapſum reſtauranda fuerant: & ſicut perfectè & omni ex parte producta erant: ita perfectè & omni ex parte reparãda. Sed ſi vocationem, fidem, & reliqua hominibus Chriſtus non meruiſſet, nequaquã perfectè reparaſſe viſus eſſet; cùm cauſa non fuiſſet totus ædificij ſpiritualis. Eſt enim fides fundamentum & radix iuſtificationis. Quare veluti ſi quis ſuper aliena fundamenta domum cõſtruxiſſet, totius ædificij cauſa nõ fuiſſet: ita ſi Chriſtus fidem & reliqua quæ diſponũt ad iuſtificationem, non meruiſſet, ædificium ipſum ſpirituale integrũ non conſtruxiſſet. Cuius oppoſitũ Scriptura Sacra & Cõcilia nos docent, atq; Eccleſia ipſa oſtendit, dũ fidem, ſpem, pœnitentiã, & ſimilia pro peccatoribus petit & implorat dicendo: Per Dominum noſtrum

Probatur rationibus.

Primò.

Iesum Christum,&c. hoc est per eius merita: vt videre est in orationibus dici Paraſceues.

Secundò. Rursum in naturalibus agens potens producere formam,potest etiam & dispositiones quæ sunt eiusdem ordinis cum forma,producere, imò de facto producit: cur ergo in supernaturalibus Christus qui meritoriè attingit formam gratiæ, meritoriè etiam non attinget ea quæ ad illam disponunt?

Postremò. Postremò, Christus Dominus causa fuit meritoria nostræ prædestinationis, vt ex Paulo atque ex Concilio Trident. ostendimus. Igitur causa fuit meritoria omnium effectuum prædestinationis à prima vocatione vsque ad æternæ vitæ consequutionem. Nam vt inquit Paulus ad Roman. cap. 8. Quos (Deus) prædestinauit, hos & vocauit; & quos vocauit, hos & iustificauit; quos autem iustificauit, illos & glorificauit. Ergo quos propter merita Christi prædestinauit, eosdem ob eadem merita vocauit, iustificauit & glorificauit. Ratio ista inter plures Theologos præsertim Hispanos vim semper habuit, & sine dubio habet maximam; si vt par est, expendatur. Dixerim hoc, quia nostris diebus quidam de prædestinatione scribens eam rationem non solùm vt minus expeditam, sed tanquã impeditissimam & implicatissimam, imò tanquam eam quæ in materia de prædestinatione plures contrarietates patiatur, reiecit & confutauit obijciens cõtra eam.

Hæc ratio inter Doctores Hispanos semper robur habuit. Cartagena in lib. de prædestinatione, disc. 6. parum à principio cõfutat eam.

Primò. Primò, quia ipsamet prædestinatio est causa omnium effectuum prædestinationis, & tamen non est causa sui ipsius.

Secundò. Secundò, quia Incarnatio Christi in omni opinione ponitur causa omnium effectuum prædestinationis, & tamen non in omni opinione ponitur causa ipsius prædestinationis secũdùm se, & assignat ille author claram (vt ipse ait) istius rationem: quoniam instrumenta quæ assumuntur ad exequutionem alicuius vel aliquorum effectuum, licèt concurrant ad omnem effectum principalis agentis, non tamen sunt causa eorum, quæ secundùm ordinem intentionis præfuerunt in agente principali. Non ergo omne illud quod esset causa omnium effectuum prędestinationis, diceretur proinde causa ipsius prædestinationis, quæ est in Deo prædestinãte. Vnde colligit, quòd si Deus primùm voluisset homini dare finem supernaturalem, & secundò media ad illum: & tertiò assumpsisset vnum generale instrumentum ad exequutionem omniũ mediorum etiam primæ vocationis, tunc esset euidens, non valere illam consequentiam: est causa omnium effectuum prædestinationis: ergo est causa prædestinationis.

Tertiò. Tertiò, quia in ea ratione aut est sermo de effectibus prædestinationis absolutè, aut de eis prout inducunt rationem obiecti ipsius prædestinationis: si primo modo, currunt obiectiones positæ: si secundo modo, committeretur nugationis vitium, siquidem idem ex eodem colligeretur: sicut si quis ex candore, vt subest aspectui, colligeret aspectum candoris: & cæcutiat (inquit) necesse est, qui hoc vitium non videt.

Suscipit author defensionem tot Theologorũ

Si tamen dum Theologos nostros ab istis obiectionibus vindicamus, lectorem aliquantulum detinuerimus, patienter (rogamus) ferat: præsertim si cũ fructu id præstitum inueniat. Neq; enim possumus tantorum Theologorũ in eadem re conuenientiũ obiurgationẽ absq; sufficiẽte ratione audire: præcipuè cùm obiectiones positæ proce-

Digitized by Google

Procedunt ſupradictæ obiectiones ex inaduertentia doctrinæ ab eiſdē Theologis animaduerſæ.

procedant ex inanimaduerſione doctrinæ ab eiſdem Theologis ſæpiùs animaduerſæ, & peculiariter in materia de prædeſtinatione, dū ſciſcitantur, An detur cauſa prædeſtinationis? Conſueuerūt enim eo loci notare cum S. Thoma in 1. parte quæſt. 23. art. 5. prędeſtinationē poſſe à nobis dupliciter cōſiderari: vno modo ſecundùm ſe & abſolutè, prout eſt actus diuini intellectus, ſeu voluntatis, ſeu vtriuſq; pro varietate opinionum; & in iſta conſideratione certiſsimum eſt à Theologis non dubitari, An detur cauſa prædeſtinationis? quoniā indubitatum eſt apud eos, non dari cauſam alicuius diuini actus, cū ex natura rei identificetur diuinæ eſſentiæ. Alio modo cōſiderare poſſumus diuinam prędeſtinationem, prout eſt diuinus quidam actus, nō ſecundùm ſe cōſideratus, ſed prout terminatur adhoc vel illud obiectum; & in hac cōſideratione nō ſolùm à noſtris Theologis Hiſpanis, ſed & ab vniuerſis interrogari conſueuit, An detur cauſa prædeſtinationis? hoc eſt, an ſit aliqua ratio diuini actus prout ordinātis & determinantis dare gloriam? inquirūtq; hoc vniuerſi Theologi, quia apud eos eſt compertiſsimū, poſſe in diuinis rationem aſsignari, quare diuinus actus adhoc obiectū vel ad illud terminetur: licèt enim in diuinis non ſint plures actus, ſed vnicus, quo omnia ſunt cognita & volita, quia tamen in eis quæ cognoſcit aut vult, vnum eſt cauſa alterius, ideò Deus cognoſcit vnum eſſe propter aliud, ſiue vult vnum eſſe propter aliud: & actus diuinus ad vnum obiectū terminatur, quia priùs ſecundùm noſtrum modum cognoſcendi ad aliud terminabatur. Vulgare eſt illud exemplū in homine rationali & riſibili, in quo rationalitas eſt veluti cauſa & ratio riſibilitas: quamobrem cū Deus decreuit hominem producere riſibilem, ideò fuit, quia priùs ſecundùm noſtrum modum intelligēdi decreuerat producere rationalem. Ratio ergo ob quam diuinus actus terminatus fuit ad riſibilitatem ea fuit, quia priùs ſecundùm noſtrum modum conſiderandi terminatus fuerat ad rationalitatē. Igitur quādo à parte rei datur cauſa alicuius effectus, verum eſt, Deum velle illum effectum eſſe, quia voluit cauſam eſſe: imò verum eſt, ideò diuinum actum ad effectum terminari, quia ad cauſam eſt terminatus. Vnde infertur, ꝙ ſi inter obiecta, in quæ fertur diuina voluntas, vnum ſit cauſa alterius, velle vnum dicitur ratio & veluti cauſa volendi alterum: adeò vt eundem ordinem quem habent obiecta inter ſeſe, habeāt & terminationes diuini actus ad illa obiecta.

Prædeſtinatio poteſt duplicitèr conſiderari, & in ſe, & vt terminatur ad hoc vel illud obiectum.

Hinc non erit difficile intelligere, quomodo ſit recta iſta illatio, Chriſtus fuit cauſa meritoria omnium effectuū prędeſtinationis noſtræ: ergo fuit cauſa prędeſtinationis noſtræ, id eſt, ergo fuit ratio & veluti cauſa, ob quam diuinus actus prædeſtinandi fuerit terminatus ad vocationem, iuſtificationē, & gloriam noſtram. Ad eundem modum quo tenet iſta illatio: rationalitas eſt veluti cauſa & ratio riſibilitatis, ergo eſt etiā veluti cauſa & ratio, ob quā Deus voluit hominem facere riſibilem; ſiue ratio & cauſa, ob quam diuinus actus fuit terminatus ad riſibilitatem. Neq; rationes in oppoſitum adductæ ab eo authore aliquid cōtra hoc probant.

Colligitur ex doctrina communi ſuperiùs poſita,

Reſpōdetur rationibus aduerſarij.

Prima etenim ratio neq; apparentiam habet: tùm quia licèt prædeſtinatio ſit cauſa vocationis, iuſtificationis, & glorificationis; adhuc nō poteſt eſſe cauſa ſui ipſius,

Ad primā, quæ neq; apparentiā habet, reſpondetur.

quia nihil potest esse causa nisi alterius rei & diuersæ à se: admodũ quo non valet ista illatio: Christus est causa omnium effectuum prædestinationis: ergo est causa sui ipsius. Tùm secundò, quia respectu prędestinationis prout terminatur ad homines, potest esse aliqua causa extrinseca Deum mouens, qualis est multitudo meritorum Christi, respectu tamen prædestinationis secundùm se nulla potest esse causa. Tùm demum quia æquiuocat argumenti author à causa meritoria & motiua ad causam efficientem: Christus enim est causa meritoria effectuum prædestinationis, & ideò est motiua causa, propter quam diuinus actus terminatur ad gloriam Petri siue Pauli; at prædestinatio est causa efficiens eorundẽ effectuum prædestinationis. In genere verò causæ efficientis neque apparentiam habet ea illatio, prædestinatio est causa vocationis, iustificationis, & glorificationis; ergo est causa sui ipsius: valet tamen illatio ista in genere causæ meritoriæ, est causa meritoria effectuum prædestinationis: ergo est causa motiua, ad quam Deus respiciens prædestinauit homines: nam qualẽ ordinem habent res à Deo volitæ inter se, talem & in diuina voluntate prout terminatur ad diuersa obiecta debemus considerare; vt in exemplis superiùs adductis satis clarum est. Quemadmodũ rationalitas est veluti causa voluntatis diuinæ, qua Deus vult hominem producere risibilẽ: ita merita Christi sunt veluti causa, propter quam Deus vult hominem prędestinare. Et sicut tenet ista illatio, rationalitas est causa, propter quam Deus vult hominem esse risibilem: ergo est causa diuinæ voluntatis prout terminatæ ad id quod est hominẽ esse risibilem; ita & hæc erit bona: merita Christi sunt causa propter quam Deus vult homines prædestinare, & eis dare gloriam: ergo sunt causa diuinæ voluntatis prædestinantis homines prout terminatæ ad hominum gloriam.

Ad 2. rationẽ respõdetur.

In secunda præterea ratione assumuntur nonnulla male intellecta, quibus suppositis proceditur contra veritatẽ. Assumit in primis arguens secundùm opinionẽ omnium Christum fuisse causam cunctorum effectuum prædestinationis, attamen non in omnium opinione fuisse causam meritoriã prædestinationis. Si intelligatur secũdùm opinionem omnium Christũ causam fuisse meritoriam omnium effectuum prædestinationis, & nõ ipsius prædestinationis; falsum est, vt vidimus. Quin potius Doctores tenentes Christum non fuisse causam meritoriam prædestinationis, ad id asserendum mouentur, quia existimant, Christum nõ fuisse causam aliquorum effectuum prædestinationis; vocationis videlicèt & eorum quæ ad vocationem reducuntur, vt fidei, applicationis Sacramentorum, dispositionum & similium. Si intelligatur secundùm opinionem omnium, Christum fuisse causam vniuersorum effectuũ prędestinationis in alio genere, quàm in genere causæ meritoriæ; quid inde? Sermo hoc loco solùm instituitur in genere causæ meritoriæ; & Doctores vniuersi quotquot tenent, Christum fuisse causam meritoriam omnium effectum prædestinationis, tenent similiter fuisse causam prædestinationis: & è contrario quotquot fuerunt opinati, Christum non fuisse causam meritoriam alicuius effectus prædestinationis, fuerunt similiter arbitrati, ipsum non fuisse in eo genere causam prædestinationis.

Assumũtur aliqua male intellecta in ea ratione. Primum.

Præterea cùm supponit, Deum primò *Secundum.*

Digitized by Google

primò voluisse dare homini gloriam; secundò decreuisse dare ei media ad eius consequutionem; & tertiò voluisse assumere vnum generale instrumentum pro exequutione omnium mediorum; supponit vanũ & cassum ordinem in diuina volitione, & qualem non debemus admittere: quia vt dicemus infra in Controuersia 8. Scholastica, non est fingendus ordo in diuina volitione ad libitum, & pro fauenda aut impugnanda opinione, quam tutari aut reijcere intendimus; sed firmus ordo stabiliendus est in genere exequutionis seu causæ efficientis, iuxta ea quæ à parte rei condita ac facta intuemur, & in Sacra Scriptura docemur: in genere autem intentionis siue causæ finalis contrarius omninò & oppositus sumẽdus est ordo ab eo, quem inuenerimus secundùm exequutionem; cùm vniuersa Philosophia & ratio doceat, ea quæ sunt priora secundùm exequutionem, esse posteriora secundùm intentionem. Cum ergo in vero ordine intẽtionis (qualis huic instituto inseruit) præuisus fuerit Christus, præuisaquè eius merita ante hominũ prædestinationem; non est cur modo post prædestinationem fingamus; fuisse decretum à Deo de assumẽdo quoddam generali instrumẽto pro exequutione mediorum, quæ ordinabantur ad hominum prædestinationem. In his quippè rebus veritas indagãda est ex ijs, quæ de facto euenerunt; non verò ex illis quæ potuerunt à Deo fieri; cũ potuerit Deus multis & varijs modis res naturales & supernaturales disponere. Sed tunc iuxta eos varios & multiplices modos differentes ordines in diuina volitione imaginari oporteret ab eo, quem modò sequi de facto cogimur: variatis quippè rebus, variantur cognitorũ & volitorum ordines, si verè cognoscere & obiecta volita ordinare cupimus. Igitur cùm in ordine eorum quæ à diuina voluntate ab æterno fuerunt volita, nullus effectus prædestinationis hominũ præcedat merita Christi, quin potius vniuersi eius effectus sequantur; in de fit, vt prædestinatio hominum sequatur etiam merita Christi; hoc est, actus diuinus, prædestinandi prout ad alios homines terminatur, consideratur à nobis tanquam subsequens merita Christi ab æterno cognita.

Tertiæ demum rationi respondemus, Theologos loqui de vocatione; iustificatione, & glorificatione tanquam de effectibus prædestinationis; loquiq; insuper de prædestinatione non prout est diuinus quidam actus diuinæ essentiæ idẽtificatus (in quo deceptus fuit ille author) sed prout prædestinatio ad homines terminatur. Neq; vitium aliquod committitur, in inferẽdo ex causalitate meritoria omnium effectuum prędestinationis causalitatem motiuam eiusdem prædestinationis prout ad homines terminatur. Iste enim modus argumẽtandi nõ solùm in materia de prædestinatione, sed & in alijs multis familiaris est Theologis, vt paulò ante dicebamus. Imò in exemplo illo candoris visi, si accuratè inspiciatur, nullum committitur vitium inferendo ex candore prout visio visionem; colligitur namq; in ea illatione ex effectu actio se tenẽs ex parte causæ: nam candor prout visus se habet veluti effectus potentiæ visiuæ: visio verò est actio, qua mediante resultat commemoratus effectus à potentia visiua quasi productus. Irrationabiliter ergo tot & tàm graues notantur Theologi, eo quod inferant ex causalitate vniuersorũ effectuũ prædestinationis cau-

Tertiæ rationi respondetur.

cauſalitatem eiuſdem prædeſtinationis. Et qui hoc non viderit, in meridiana luce offendet.

Manet ergo certa & corroborata noſtra aſſertio, quæ ponit, Chriſtum Dominum meruiſſe nobis omnia quę antecedunt & conducũt ad iuſtificationem. Quare reliquũ eſt eis fundamentis ſatisfacere, quibus graues illi authores contendebant, probare Chriſtum non fuiſſe cauſam meritoriam eorum. Primũ ex teſtimonijs Sacræ Scripturæ collectum nil concludit, quoniam citata teſtimonia non excludunt Chriſti merita. Chriſtus enim qui dixit Ioann. c. 6. Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater meus traxerit eum; dixit & etiam apud eundẽ Ioannem cap. 14. Ego ſum via, veritas, & vita: nemo venit ad Patrẽ, niſi per me. Quamobrem cũ Scriptura Sacra eorum, quæ iuſtificationem prȩcedunt, meminit; ac eorum retributionem in diuinam voluntatem ſeu beneplacitum reducit, ſic eſt intelligenda, quaſi hominibus, ſine eorum proprijs meritis, per Chriſti tamen merita conferãtur. Complacuit enim Patri per Chriſtum filium ſuum ea largiri: complacuitq; rurſum Chriſto ſui Patris voluntati conformari, & per propriam voluntatem ordinando ſua merita pro eis etiam omnibus quæ ad hominum iuſtificationem conducerent, & antecederent. Sicut igitur Scriptura Sacra cũ gratiam hominibus conferri gratis docet, merita Chriſti non excludit, ſed eorum ſolùm quibus donatur: ita etiam cùm ex diuino beneplacito fidem, vocationem, excitantia auxilia & cætera eius generis Deũ hominibus largiri affirmat; eiuſdẽ Chriſti merita nõ excludit, ſed eorum quibus conferuntur.

Satisfit fundamẽtis Capreoli, Ricardi, & aliorum.

Ad primũ ex ſacris literis collectum. Reſpõdetur.

Secundo fundamento reſpondeo, quòd quemadmodũ Deus eſt cauſa vniuerſalis efficiens noſtræ iuſtificationis: ita Chriſtus eſt cauſa vniuerſalis meritoria noſtræ ſalutis; vt adnotauit S. Thom. lib. 4. contra Gent. cap. 55. circa finem, & q. 29. de veritate art. 7. ad 8. vnde quemadmodum Deus voluntate antecedente & ſufficiẽte voluit omnes homines ſaluos fieri, non tamen voluntate conſequente & efficaci; voluntati enim iſti quis reſiſtet? ita Chriſtus cum ſuam rationalem voluntatem per omnia diuinæ haberet conformẽ, voluit iuxta diuinum beneplacitum & antecedentem voluntatem ſua merita omnibus ſufficienter applicari, ideò pro omnibus ſufficienter pati atq; ſua merita Patri offerre: attamen iuxta voluntatem conſequẽtem prædeſtinatis tãtùm & electis voluit de facto applicari. Quapropter merita Chriſti id præſtiterũt, ne ea quæ ſunt neceſſaria & iuſtificationem antecedentia alicui denegarentur; ſicut de facto nulli denegantur: (vt ſuperiori parte huius Controuerſię diximus) quod tamẽ de facto non dẽtur, ex defectu prouenit hominis nolentis ſe paulatim diſponere ad ea recipienda. Vnde neq; fit iniuſtitia Chriſto, neq; hominibus non recipientibus ea quæ antecedunt iuſtificationẽ: non quidem Chriſto, quia ipſe tantùm voluit ſua merita ſufficienter omnibus applicari: non hominibus, tùm quia eis carere ſua culpa prouenit; tùm quia adhuc à Chriſto ſoluto pretio, longè alia ratio eſt de eo, & de illo quod ſoluit inter nos vnus homo pro alio; nam inter nos eo ipſo quod vnus ſoluit pretium pro alio abdicat à ſe dominiũ pretij, in aliamq; transfert perſonam; quo fit, vt niſi iniuſtè res empta auferri ab eo nequeat, cui eſt empta: at Chriſtus pro humano genere pretium ſoluit non abdicando à ſe dominium

Ad 2. fundamentũ dicitur.

dominium suorum meritorũ; quã obrem nulla fieret homini iniuria, si ei necessaria & antecedentia iustificationem denegarentur; fieret tamen Christo, apud quem suorũ meritorum ius remansit atque dominium. Sed iustus est Deus atq; semper tàm præclara & pretiosa merita respiciens, quæ non sinent eum, hominum obliuisci.

Tertiũ fundamentum tres difficultates inuoluit.

Tertio fundamento tria fuere prætacta, & singulorum specialis est difficultas. Primum, an volũtas qua Deus voluit hominem redimere, præcesserit præuisionem meritorum Christi? Secundum, Quomodo Incarnatio Christi, quæ fuit medium ad iustificationem nostrã, non ceciderit sub Christi meritis? Tertium, an naturalia quæ in hominibus iustificationem præcedunt, data fuerint propter Christi merita?

Primæ difficultati respondetur.

Primæ difficultati facilè faciet satis, qui considerauerit eum ordinem, quem nos inter ea quæ Deus voluit, statuemus Controuersia 8. Scholastica, ex eo quippè aperte colliget, priùs Christum & eius merita fuisse præuisa, quàm de prædestinatione alicuius creaturæ ageretur. Vnde Christus & sua merita fuerunt Deo motiua causa volẽdi aliquos prædestinare, & conformes efficere imaginis filij sui: sicut enim omnia propter semetipsum tanquam propter vltimum finem operatus est Dominus: ita omnia propter Christi primogeniti gloriã tanquam propter finem secundarium cõdere statuit: de quo latius loco citato.

2. difficultati sit satis.

Secundæ difficultati respondeo, Incarnationem Christi posse dupliciter considerari: vno modo secundùm se & absolutè, in qua consideratione Christus non meruit suam Incarnationem & vnionem hypostaticam, vt superiùs diximus; alio modo prout Incarnatio fuit medium ad hominum salutem & prædestinationem ordinatum; & hoc quidem meruit Christus: meruit siquidẽ vt Deus homines prędestinando suam Incarnationem ordinaret in eorum salutem, tãquã id ex quo prouentura eis erant omnia bona. Quamobrẽ solius diuini beneplaciti fuit, Verbum absolutè carnem fieri, ipsum tamen eo fine carnem assumere, vt salutem hominibus ægris tribueret, pluresq; fratres in gloriam adduceret; hoc inquam non fuit solius diuinæ voluntatis, sed respectus est in eo habitus ad præclara & innumera Christi merita.

Postremæ difficultati dicitur primo.

Postremæ interrogationi de naturalibus bonis quæ præcedũt iustificationem, in primis respõdeo, quod etiamsi nobis ea Christus nõ meruisset, non ideò à sentẽtia, quã amplexi sumus, recedendum esset; quoniã suppositis naturæ viribus de dispositionibus eiusdem ordinis cum gratia in dubitatione inquirebatur, cũ supernaturalia supponant ipsa naturalia; ad modum quo forma & eiusdẽ dispositiones præsupponant materiam tanquam primum subiectum. Sed dico nihilominus secundò meruisse nobis Christum naturalia & corporalia omnia, quæ necessaria sunt, vel vtilia nobis pro vitæ æternæ consequutione. Fuit enim Christus caput hominum, & Angelorum non solùm respectu supernaturaliũ, sed & respectu naturalium; vt accuratè docuit S. Thom. lib. 3. de regimine Principum cap. 13. tùm iure Incarnationis, vt colligitur ex Paulo ad Colossens. cap. 1. vbi de Christo loquens inquit: Qui est imago Dei inuisibilis, primogenitus omnis creaturæ: quoniam in ipso cõdita sunt vniuersa in cœlis & in terra, visibilia & inuisibilia; omnia per ipsum

Dicitur 2.

Meruit Christus hominibus cã cta naturalia, & quomodo.

ipsum & in ipso creata sunt,& ipse est ante omnes, & omnia in ipso constant,& ipse est caput corporis Ecclesiæ,qui est principium primo genitus ex mortuis, vt sit in omnibus ipse primatum tenẽs, &c. quæ verba de Christo vt homo est, esse intelligẽda, constat ex illis verbis: Primogenitus ex mortuis; ac proinde id quod asserit, Christum esse ante omnes creaturas, est accipiendum in genere causæ finalis& secundùm intẽtionem; quomodo ipse Christus tanquam omnium finis intentus & præuisus est ante omnes. Tùm etiam & iure redemptionis, iuxta illud Matth. cap. vlt. Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra;quod conuenit cũ illo Pauli ad Philippens.cap.2.Humiliauit semetipsum vsq; ad mortẽ,&c. Propter quod & Deus exaltauit illũ,& dedit illi nomen,quod est super omne nomen; vt in nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestium,terrestrium, & infernorũ; id est, dedit illi potestatem super omnem potestatem; vt scilicet in virtute & potestate Iesu omne genu flectatur. Cùm ergo Christus caput sit omnium creaturarũ, etiã quantum ad naturalia; eius merita Deus ab æterno respiciens etiam naturalia creaturis impartitus est. Atq; ita Pater æternus Ioann. c. 5. Omne iudicium dedit Filio, tãquã ei,propter cuius merita creaturis vniuersa tribuerat, ac tãquam earum omnium gubernatori habẽti potestatem omnis carnis Ioann. c. 17.& tanquam ei, cui omnia dederat Pater in manus; Ioann.c.13. vt non solùm supernaturalium,sed etiam naturalium, & eorum quæ in lumine naturali homines bene aut malè egerant, iudicium ferat.

An meruerit Christus vt sua merita

Sed antequam huic tertiæ parti istius Controuersiæ finem demus, circa hæc ipsa quæ modò dicebamus,percontabitur forsan aliquis, Num meruerit Christus,vt sua merita de facto potius huic applicata fuerint, quàm illi? videtur namq; in maiorem gloriam Christi cedere,quòd pro eius volũtate istis potius quàm illis sua merita fuerint applicata. Opposita tamen sententia est vera, quia licèt dupliciter nos possimus intelligere, Christũ æterno Patri sua merita obtulisse; primò ita vt pro omnibus obtulerit tanquam sufficientia, applicãda tamen de facto aliquibus pro æterna Patris voluntate & electione. Secũdò ita vt pro omnibus sua merita obtulerit, sed pro ijs certis & determinatis,magisquàm pro illis, ex Sacris tamen literis colligemus, Christum priori modo sua merita obtulisse,& non posteriori.

ta potius huic quam illi fuerint applicata?

Respõdetur negatiue.

Respondit quippè ipse Christus Matth. cap. 20. filijs Zebedæi precibus matris postulantibus sedere ad dexteram vel sinistram in regno Christi, Calicem quidem meũ bibetis: sedere autem ad dexteram vel sinistram, non est meum dare vobis;sed quibus paratum est à Patre meo. Et Ioann.c.17.Orãs Christus Patrem pro Apostolis & alijs saluandis inquit: Manifestaui nomen tuum hominibus,quos dedisti mihi de mundo:tui erant,& eos mihi dedisti:quem modum loquẽdi obseruauit etiam Paulus ad Hebræos cap.2. desumens ex Isaia c. 8. Ecce (inquit) ego & pueri mei, quos dedit mihi Deus. Ex quibus loquutionibus & alijs similibus nõ obscurè infertur,sola diuina volũtate applicata fuisse merita Christi his hominibus,& non illis; factãq; fuisse prædeterminationem applicationis eorum meritorum istis & nõ illis. Quod accuratè intelligẽs Paulus ad Rom.c.9. ita exclamauit: O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei, quàm incom-

Probatur ex responsione ipsius Christi.

prehen-

Digitized by Google

prehenſibilia ſunt iudicia eius, & inueſtigabiles viæ eius.

Occurritur obiectioni. Neq; propterea aliquid de gloria Chriſti minuitur, aut cũ fuiſſe cauſam prædeſtinationis hominũ tollitur; cùm rationabilius fuerit, voluntatem Chriſti creatam pendere à Patris voluntate in electione huius, & non illius, quàm è conuerſo. Innuitq; id ipſum Paulus ad Epheſ. cap. 1. his verbis: Qui prædeſtinauit nos in adoptionẽ filiorum per Ieſum Chriſtum in ipſum, ſecundum propoſitum voluntatis ſuæ; quibus verbis ſimul tribuitur electio diuinæ voluntati, & Chriſto; iſti tanquam ei, propter cuius merita facta eſt: diuinæ verò volũtati, tâquã ei, à qua determinatio huius potius, quàm illius emanauit. Iſtodq; ſatis eſt vt cõfiteamur, cauſam fuiſſe Chriſtũ noſtræ prædeſtinationis; meruiſſe ſcilicet cũi cumq; neceſſaria omnia ad ſuã ſalutem, Chriſtiq; meritorum applicationem, quamuis non meruerit, his potius quàm illis ſua merita applicari. Quemadmodũ etiamſi aliquis pretium pro quinquaginta captiuorum redemptione tribueret, non numerando ſingulos; adhuc eorum ſinguli quantumuis ab alio ſignati & numerati, verè dicerentur redempti & liberati à conferẽte pretium. Sunt igitur vniuerſa bona per Ieſum Chriſtum filiũ nobis à Patre tributa. Propter quæ gratias vtriq; agere debemus: quas etſi digne pro beneficiorum magnitudine agere non valemus; agamus, vt poſſumus.

Non incongrua ſimilitudo pro dictis.

Quarta pars huius Controuerſiæ. In qua agitur de merito de condigno imperfecto & non rigoroſo.

HVC vſq; de merito rigoroſo nonnulla diximus, à multisq; nos abſtinuimus; vt locum cæteris generibus meritorum daremus. Igitur abſolutis eis, quæ Chriſti Domini merita, vtpote rigoroſa, concernere viſa ſunt, veniamus oportet ad agendum de meritis puræ creaturæ. Inter quæ quod duo reperiantur genera, alterum meritorum de condigno, & alterũ meritorum de congruo; congruum erit, priùs in hac quarta parte de merito de cõdigno diſputare, relicto pro quinta & vltima parte merito de cõgruo. Inquiritur ergo primò,

Cuius meriti ſit capax pura creatura? *Dubium 1.*

Quid puram creaturam ſit intelligendũ.

QVamuis verum ſit, aliquos per puram creaturam, eam in puris nudisq; naturalibus intelexiſſe, dum de merito aut ſatisfactione diſputant; inter quos vnus fuit Caietanus 3. par. q. 1. art. 2. circa ſolutionem ad ſecundum, quia tamen certum eſt, puram creaturã in eo ſenſu mereri non poſſe; dum de merito loquimur, per purã creaturam eam intelligimus, ferè cum vniuerſis Theologis, quæ coniunctionem diuini ſuppoſiti excludit; gratia tamen, reliquiſq; ſupernaturalibus donis non deſtituitur, ſed ornatur potiùs & decoratur. Quam obrẽ accuratè in dubitatione propoſitæ inquiritur, Cuius meriti ſit capax pura creatura? quaſi ſupponat quæſtio, eam meriti eſſe capacem; inquirat autem, cuius meriti? rigoroſi nè & perfecti, an imperfecti ſolùm?

Pura creatura idẽ eſt modo quod non Deus, quantũcũq; gratia conſtat.

Sed adhuc de pura creatura in eo ſenſu loquẽdo, eam dupliciter poſſumus conſiderare: vno modo prout præciſè eſt membrum Chriſti, ei perfectè per gratiam & charitatem vnitum: alio modo prout eſt non ſolùm membrum, ſed & ſuppoſitum operans & verè agẽs. Ex qua

Adhuc in duplici ſenſu poteſt accipi pura creatura.

Digitized by Google

qua duplici puræ creaturæ consideratione oritur duplex sensus dubitationis propositæ. Prior est, cuius meriti sit capax pura creatura, prout est præcisè membrum Christi? Posterior verò, cuius meriti sit capax eadem pura creatura, prout est non solùm membrum Christi, sed etiam suppositum agens? & in vtroq; sensu erit aperienda proposita difficultas.

Agitur primo de pura creatura prout est mẽbrum Christi.

In primo igitur sensu de creatura scilicet prout præcisè est membrum Christi, cõcertatio est inter iuniores Theologos. Quidam cũ Caietano in 3.par.q.1.art.2. sense runt, creaturam sic acceptam esse capacem meriti perfecti & rigurosi. Alij id tanquam inintelligibile & impossibile reijciunt: contenduntq; id his argumentis comprobare.

Cõcertatio est inter Theologos, An vt sic sit capax meriti rigurosi.

Quidam vt impossibile reijciunt.

Probãt 1.

Primùm, quia vt aliquis mereatur perfectè & rigurosè, opus est, iuxta ea quæ superiùs diximus; vt ex proprijs mereatur. At pura creatura, adhuc prout est membrum Christi, non potest mereri ex proprijs; quia id quod est esse mẽbrũ Christi, non habet ex proprijs, sed ex gratia: igitur non potest mereri perfectè adhuc prout est membrũ Christi.

Probant 2.

Secundò, quia si id daremus, sequeretur puram creaturã semper & quomodocumq; consideratam mereri perfectè & rigurosè; quod nemo concedit. Sequelam probo, quia pura creatura existens in gratia non potest non considerari prout est membrũ Christi: sed in quãtum est membrũ Christi meretur perfectè & rigurosè: igitur pura creatura prout existens in gratia semper merebitur perfectè & rigurosè.

Probant 3.

Tertio, actio manus quomodocumq; consideretur, est actio suppositi; adeò vt priùs tribuatur supposito, & deinde manui vt instrumento & membro: igitur actio puræ creaturæ existẽtis in gratia, qua efficitur membrum viuum Christi, erit etiam actio Christi; adeò vt priùs tribuenda sit Christo, quàm puræ creaturæ. Sed Christo nõ potest tribui actio imperfectè meritoria, cùm quodlibet Christi meritum perfectũ fuerit & rigurosum: igitur quælibet actio puræ creaturæ existentis in gratia vt Christo tribui possit, debet esse perfectè & rigurosè meritoria. Hoc autem falsum est: ergo potius erit asserẽdũ, puram creaturam etiam prout est Christi membrum, nequaquam rigurosè & perfectè mereri, sed imperfectè & supposita gratia, qua mediante fit Christi membrum.

Eorum sententia nõ est vera.

Sed verum vt fatear, quotiescumq; de re ista sermonem instituo, nõ possum nõ mirari, tot viros doctos in ea fuisse hallucinatos. Etenim si rem, vt par erat, & iuxta Theologiæ principia cõsiderauissent, inspexissent proculdubio non solùm veram esse sententiam, quæ asserit, puram creaturam prout mẽbrum est Christi, perfectè & rigurosè mereri; sed & necessariò eam esse amplectendam atq; tenẽdam. Quod vt ostendam,

Vt id percipiatur, Animaduert. 1.

Animaduerto primò, quod quẽadmodum dum de primo homine & de peccato originali loquebamur in præcedentibus Controuersijs Scholasticis 4. & 5. ac dicebamus, vniuersos homines contineri in Adam, vt in principio & capite, quasi omnes fuissent vnus homo, gubernarenturq; vna & eadem Adæ voluntate quãtum ad amissionem aut conseruationem iustitiæ originalis, ac transgressionẽ præcepti impositi: sic etiam post lamẽtabile Adæ & posterorum in eo cõtentorum delictum omnes homines in Christo tanquam in capite & re-

Omnes in Adam contenti erant sicut in capite.

& redemptore continebantur, quã tum ad ſatisfactionem pro peccato; adeò vt abundantiùs Chriſtus ſua paſsione vniuerſis hominibus ſalutem meruerit, quàm Adam ſui delicti morbo eos infecerit. Sicut ergo omnes homines dicuntur in Adam peccaſſe, quia omnes in eo, vt in capite præceptũ Dei fuerũt tranſgreſsi, eademq; Adæ actione dicuntur de ligno vetito comediſſe, quantũuis propria actione nullus eorum cõmederit: ita etiam omnes homines per baptiſmum regenerati ac Chriſto vniti, Chriſto compaſsi, commortui & conſepulti dicuntur, non morte & paſsione propria, ſed eadem morte & paſsione Chriſti: iuxta illud Pauli ad Roman. c. 6. An ignoratis, quia qui cumq; baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus. Et paucis interiectis ſubdit: Hoc ſcientes quia vetus homo noſter ſimul crucifixus eſt, vt deſtruatur corpus peccati, vt vltra nõ ſeruiamus peccato. Qui enim mortuus eſt, iuſtificatus eſt à peccato: ſi autem mortui ſumus cum Chriſto, credimus, quia ſimul etiã viuemus cum Chriſto. Et ad Coloſſenſ. c. 2. Si ergo (inquit) mortui eſtis cũ Chriſto ab elementis huius mũdi, quid autem tanquam viuentes in mundo decernuis? Igitur quemadmodum actio Adæ capitis, ſcilicet guſtatio ligni vetiti, hominib⁹ prout membris Adæ tribuitur, quæ falſò tribueretur eiſdem, vt perſonis particularibus: ita actiones aliquæ & paſsio Chriſti iuſtis regeneratis prout viuis Chriſti membris tribuũtur; quæ nõ poſſent eiſdem tribui vt perſonis particularibus. Neque hoc peculiare eſt in his rebus, de quibus ſumus loquuti, ſiquidem in rebus Politicis Principes conſiderari poſſunt vt perſonæ publicæ & capitum dignitate fungentes; & rurſum ſecundò vt homines particulares. Conſuetũ quippè eſt apud Theologos, ſummum Pontificem, prout Vicarius eſt Chriſti & caput Eccleſiæ, conſiderare: à quo ſic cõderato erroneum dogma emanare poſſe inficiamur; cũdemq; rurſum ſecundò vt perſona eſt, & Doctor particularis, contemplari aliquãdo ſolemus; quem ita conſideratum non ſolùm poſſe errare, ſed errauiſſe nonnũquã cõprobant Theologi, dum agũt de poteſtate Papæ. Innumera adduci poſſent exempla eius generis, ſed ſufficiãt adducta.

Summus Põtifex eſt caput Eccleſiæ, & fideles mẽbra.

Ita etiã per Baptiſmum omnes in Chriſto cõpaſsi & cõmortui dicuntur.

Animaduertend. 2.

Vt tamẽ in hominibus iuſtis eã duplicem conſiderationem accuratiùs intelligamus, cognoſcamuſquè melius diſcrimen, quod eſt inter hominem iuſtum, prout eſt mẽbrum Chriſti præciſè, & hominem iuſtum, prout eſt perſona quædam particularis operans & agẽs actione propria, Animaduertendum eſt ſecundò, quòd homines iuſti dicũtur à Paulo ad Epheſ. cap. 5. cõcorporales Chriſto, non phyſicè, ſed per analogiam & metaphorã, quia omnes conſtituunt vnum corpus myſticum, cuius Chriſtus eſt caput. Sed non obſtante iſta vnitate corporis myſtici, quilibet iuſtus eſt vnum ſuppoſitum phyſicum habens habitus gratiæ & aliorum donorũ ſupernaturalium. Quapropter quilibet iuſtus poteſt conſiderari primò prout ei cõuenit actio ſeu paſsio nõ prouenies ab ipſo, vt à cauſa & ſuppoſito quod operatur, ſed conuenit ipſi prout efficitur vnum corpus cum alijs, atq; ita recipit extrinſecã denominationem eius paſsionis ſeu actionis, quæ à capite procedit tanquam à vero ſuppoſito efficiente: ſic dicitur quilibet iuſtus mortuus & conſepultus cum Chriſto, ratione mortis & ſepulturæ Chriſto conuenientium tãquã ſuppoſito patienti: ſic itẽ dicitur, quem-

Homo iuſtus quomodo poſsit cõſiderari dupliciter.

quemlibet hominẽ gustasse lignũ vetitum in Adam, per gustationẽ ab Adam, vt à supposito efficiente prouenientem. Potest prætereà cõsiderari quilibet iustus, prout ab ipso tanquam ab efficiente & supposito distincto proueniũt aliquæ actiones & passiones ipsi iusto intrinsecæ & propriæ: sicut ieiuniũ Petri, oratio Stephani, passio Laurentij, & similia; quæ revera à Christo proueniunt tanquam à causa vniuersali & meritoria, non tamẽ tanquam à supposito ea patiente. Quib' præmissis, difficultati à principio propositæ hac propositione respondeo:

Assertio responsiua difficultati

Ratio assertionis.

Quilibet iustus prout est membrum Christi, meretur perfectè & de rigore iustitiæ. Idq; ista ratione conuinco: Meritum quod conuenit cuilibet iusto, prout est mẽbrum Christi, est idem numero meritum quod habuit Christus: sed meritum Christi perfectum fuit & rigurosum, vt est ostensum supra; igitur meritũ cuiuslibet iusti, prout est membrum Christi, perfectũ est & rigurosum. Vlatio cũ minori satis aperta est: maiorem probo: quoniam iustus prout membrum est, nõ habet mouere & agere, sed moueri actione suppositi & capitis; cùm sit commune membris prout membra sunt, moueri à capite & supposito; non verò mouere: manui enim non conuenit occidere, sed moueri à supposito ad occisionem. Igitur homini iusto prout est membrum Christi, nõ conuenit mereri tanquam supposito efficienti; sed ei conuenit idemmet numero meritum quod fuit in Christo, per quãdam denominationem extrinsecam tanquam membro conuincto Christo, qui fuit verus rigurosi meriti author, efficiensq; suppositum. Vnde sicut omnes geniti ab Adam nascuntur gustatores arboris vetitæ ob eundem numero esum, quem Adam præstitit: ita omnes regenerati in Christo, & ei per gratiam perfectè vniti dicuntur rigurosè mereri ob meritum Christi capitis, cui coniunguntur. Non enim fuit Christus minus potens ad cõmunicandum suis membris, prout sic perfectum & rigurosum meritum; quàm fuit Adam ad communicandũ esum arboris vetitæ. Sed Adam communicauit; ergo multò meliùs communicauit Christus. Fuit igitur idem meritum Christi, & cuiuslibet iusti, prout membrum est. Quamobrẽ res ista si, vt debet, intelligatur; nil est aliud asserere, iustum vt membrum Christi perfectè & rigurosè mereri, quàm concedere, Christum habuisse meritũ perfectum & rigurosum denominans homines iustos (prout sunt membra sibi coniuncta) rigurose merentes.

Si quis interroget, nũ idem concedi possit de fideli peccatore? & si non, cur id sit.

Quod si interroges, cur idem Christi meritum nõ æqualiter denominat omnia Christi membra? Quicumq; etenim habens veram fidem verè, & in rigore est Christi membrum, etiamsi gratia careat; vt colligitur ex Concilio Trident. sess. 6. can. 28. vnde ergo prouenit, vt membrum gratia carens nõ gaudeat, neq; afficiatur simili denominatione extrinseca perfecti meriti, sicut gaudet membrum viuum? non enim concedimus fidelem peccatorem, prout est mẽbrũ Christi, perfectè & rigurosè mereri, sicut de iusto concedendum affirmauimus. Respondeo rationem diuersitatis esse claram: quoniam vt membrũ ea denominatione perfecti meriti gaudeat, opus est, vt gratia constet; neq; enim sine gratia quantumcumq; verè fidelis & verè membrũ sit, capax esse potest meriti, adhuc per denominationẽ à capite; cùm debeat esse viuum, & per

Respõdetur negatiuè, & assignatur ratio diuersitatis.

Digitized by Google

& per amicitiam coniunctum mẽbrum illud, cui Christus suum excellentissimum merendi riguroſe prædicatum eſt communicaturus. Vnde ſicut ſuppoſitum phyſicũ nõ mortificaris membris, ſed aptis & expeditis cõmunicat proprię actionis denominationem; ſicut homo qui tãquã ſuppoſitum agẽs ſcribit, aut ſcindit, non cõmunicat mortificatis manibus eã qualẽcũq; ſcribendi aut ſcindendi denomioationem, quã ſanis & agilibus tanquã aptioribus membris communicat: ita Chriſtus qui tanquam diuinum ſuppoſitũ in humanitate ſubſiſtens noſtram operatus eſt redẽptionẽ, tot tormenta, tot labores, tam diram acerbamq; mortem paſſus eſt, ac in eis perficiendis perfectè meruit; non omnibus mẽbris eã qualemqualem communicat denominationẽ, quã aptis & ſibi mediãte gratia cõiunctis mẽbris communicat, quia gratia (vt diximus) ſemper ad meritũ quomodocũq; habitum præſupponi debet. Neq; fauet hęc doctrina hæreticorũ errori aſſerẽtiũ, merita Chriſti hominibus tantùm imputari; quoniam hæretici quemadmodũ aſſerebãt, homines ſola denominatione extrinſeca à iuſtitia Chriſti, & nõ ab aliqua eius inhærẽte gratia & charitate iuſtos eſſe formaliter, pariter & dicebant ſola denominatione extrinſeca eos à merito Chriſti, & nõ aliquo proprio opere mereri. Quod vtrũq; hæreticum eſt, & condemnatum in Concilio Trid. ſeſ. 6. c. 15. & 16. & can. 10. Ea inquã quæ diximus, his hæreticorum delirijs nullo modo fauent. Quoniam nos quamuis iuſtis, prout ſunt mẽbra præciſè perfectum & riguroſum meritũ Chriſti capitis & ſuppoſiti efficiẽtis, ſola denominatione conuenire affirmamus, in quo ſenſu cũ hæreticis non certamus, quia de eo nil fuerunt loquuti; abſolutè tamẽ in hominibus iuſtis ſicut gratiam eis inhærentem, ac à Deo ex potentia obedientiali animæ eductam agno ſcimus; ita in eiſdẽ opera bona & meritoria, atq; à gratia & Dei auxilio manantia, & ab eiſdem iuſtis tãquã à ſuppoſitis Deo charis liberè prouenientia cõfitemur; & in hoc hæreticis oppoſitum docẽtibus cõtradicimus & repugnamus.

Non fauet ſuperior doctrina errori hæreticorum.

Neq; rationes in oppoſitum adductæ vim vllam habent contra ea quæ diximus. *Rationibus in oppoſitũ reſpõdetur.*

Prima quippè ſupponit, iuſtum prout eſt membrum Chriſti, eſſe ſuppoſitum efficiens meritũ; quod falſum eſt: cùm potius Chriſtus in ipſo mereatur tãquam ſuppoſitum efficiens. Atq; ita ſatis eſt, Chriſtũ ex proprijs mereri; vt dicamus iuſtum tãquã mẽbrum Chriſti perfectè mereri. Et ad maiorem eius diſcurſus reſpõdeo: quod vt aliquis perfectè & riguroſe mereatur tãquam ſuppoſitum efficiẽs meritũ, requiritur vt ex proprijs mereatur: vt tamen aliquis iuſtus prout mẽbrum per denominationem dicatur perfectè mereri, ſatis eſt, vt ſuppoſito meritum efficienti vniatur perfectè per gratiam; cùm non ſit ipſe qui efficit meritum, ſed Chriſtus in ipſo. *Ad primã reſpondetur.*

Ad ſecundam rationẽ nego debere concedi, creaturam exiſtentem in gratia ſemper perfectè & riguroſe mereri. Imò cùm nulla res denominetur niſi ab eo quod eſt ſimpliciter tale, & non ab eo quod eſt ſecundùm quid; ſimpliciter eſt concedendum, iſtum non perfectè & riguroſe, ſed imperfectè mereri. Vt enim diximus, hominem iuſtum poſſumus dupliciter conſiderare, primò vt eſt membrũ Chriſti præciſè: ſecundò vt eſt membrum, atq; ſimul ſuppoſitum producẽs operationem meritoriã. *2. ſatisfit.*

Digitized by Google

Sed quia inter has duas considerationes prior est secundùm quid, posterior absoluta & simpliciter accepta; inde absolutè & simpliciter concedendum est, illud conuenire homini iusto, quod ei conuenit tanquam supposito efficiēti operationem meritoriam: conuenit autem ei vt sic mereri imperfectè & non rigurosè. Igitur absolutè remouendum est meritum rigurosum & perfectum ab eo. Et ad obiectionem appositam contra id respondeo, falsum esse debere semper considerari & accipi iustum, prout membrū est Christi tantùm; quin potius ferè semper accipitur homo iustus, prout est membrum Christi, & simul suppositum efficiens meritoriam operationem, in qua consideratione mereri tātùm potest imperfectè; quamuis aliquā do considerari tantum queat prout est membrum, & prout sic denominationem recipiat meriti rigurosi & perfecti, iuxta prædicta.

Nō semper considerandus est iustus tanquā Christi mēbrum tantùm.

Ad 3. dicitur.

Tertia ratio peccat in eo quod supponit, semper scilicet debere considerari iustum prout membrū est Christi tātùm; ad modum quo semper consideratur manus prout membrum hominis solùm: hoc inquā falsum est. Nam hæc est differentia inter membra naturalia, & mēbra corporis mystici; quod priora dū corpori vniuntur, nullam aliam cōsiderationem ingrediūtur, (quātum attinet ad operari) quàm considerationem membri: at membra corporis mystici præter rationem membri, quā habent ratione gratiæ, habent etiam esse supposita quædā apta mediāte ea gratia producere meritorias operationes. Et tunc illæ actiones imperfectè meritoriæ hominis iusti tribuūtur Christo, vt causæ vniuersali in genere merendi, non verò vt suppositi efficienti eas. Obiectio autem procedebat de operationibus mēbri, quod nil aliud habet, quàm esse membrum. Igitur iusto cum ista reduplicatione, prout solùm est mēbrum, debemus concedere conuenire meritum perfectum & riguro sum, non verò absolutè & simpliciter; quod est concedere: Christū iustorum caput meruisse perfectè & riguroſe. Neque propterea cōcedenda est ista enuntiatio, Homo iustus per Christum meretur perfectè & riguroſè, quoniam illa verba, per Christū; solùm exprimūt, Christum fuisse causam meritoriam, nō autem declarant, eum fuisse suppositum efficiēs illam operationem; quod exprimi deberet ad veritatē illius propositionis.

Diximus hactenus de primo sensu, dicamus iam de secundo, cuius meriti sit capax pura creatura, siue homo non Deus; prout est operans & agens aliquas operationes meritorias. Et quidem de potentia ordinaria docent omnes Scholastici, non esse capacē meriti perfecti & rigurosi. Imò & de potentia absoluta sentiunt idem ipsum Anselmus lib. 2. Cur Deus homo cap. 6. Ricardus lib. de Incarnatione Verbi cap. 8. Alexander Alens. in 3. part. quæst. 1. membro 5. Bonauentura, Durandus, Ricardus & Capreolus in 4. distinct. 15. quibus assentiuntur Ferrariensis lib. 4. cōtra Gent. cap. 54. Medina Codice de pœnitentia tractatu 3. quæst. 1. §. 2. Driedo lib. de captiuit. & redempt. generis humani fol. 37. Vega lib. 7. in Concil. Trident. cap. 8. & 9. & plures alij ex eo accuratè colligentes, quòd ad perfectum & rigurosum meritum perfecta & rigurosa iustitia requiratur, volūtariaq; & ex proprijs ac aliàs indebitis operatio. Sed quidquid Deo pura potest reddere creatura qualicū q; ac summa gratia cōstās ex aliàs debitis

Agitur iā de secundo sensu difficultatis, Cuius meriti sit capax homō Deus, tamēiustus.

Non est capax meritī rigurosi.

Ratio eius.

Digitized by Google

debitis, & non ſibi proprijs proficiſcitur; cum ex gratia ſibi liberaliter data & nõ debita oriatur, iuxta illud ex lib. 1. Paralipomen. cap. 29. deſumptum: Tua Domine ſunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi: & iuxta illud D. Auguſtini epiſtola 105. ſcribentis ad Sixtum: Cùm Deus aliquid in nobis remunerat, dona ſua potius quàm munera noſtra remunerat. Igitur nulla creatura perfectè & rigoroſè mereri valet. Quantum cumq; Scotus & Nominales reclament, & abſq; ſufficiente vlla ratione id de potentia abſoluta eſſe poſsibile contendant.

An poſsit mereri de cõdigno imperfectè.

Cùm igitur rigoroſi meriti non ſit capax vlla pura creatura exiſtẽs in gratia: Num meriti imperfecti de condigno ſit capax? videndum eſt, an ſolùm meriti de congruo?

Non eſt cõ certatio cũ Catholicis, ſed cum hæreticis.

Neq; de hoc certant inter ſeſe Catholici. Solum lis eſt & concertatio cum hęreticis contendentibus nullum noſtris operibus ineſſe meritum: vel quia tanquam ſtolidi liberum negant arbitrium: vel quia vt impudẽtes nonnullis Sacræ ſcripturæ teſtimonijs praue intellectis & contra Sanctorum Patrum interpretationẽ acceptis id ſuadere contendant: vel quia vt maleuoli (omiſſis innumeris eorũ cauilationibus noſtris temporibus à multis perdocte cõfutatis) velint, per ſolam meritorum Chriſti imputationem mereri homines: ſicut & per ſolam denominationem extrinſecã à Chriſti iuſtitia eoſdem eſſe iuſtos exiſtiment; hoc fuco ſuum hęreticum colorãtes dogma: quòd iniuria meritis Chriſti fiat, ſi in hominib⁹ meritum eſſe proprium confiteamur; cùm Chriſtus ipſe fuerit nõ ſolùm noſtra iuſtitia, ſed redemptio & ſatisfactio. Contra eos tamen ſufficiant teſtimonia Sacræ Scripturæ, Cõciliorum definitiones, ſanctorumq; Patrum dicta propoſita ſuperiùs, dum explicaremus conditiones requiſitas ad meritum in 1. part. huius Controuerſiæ. Quibus omnibus edocemur, nos verè & propriè noſtris operibus à gratia & diuino auxilio procedentibus promereri poſſe. Addidimus, verè & propriè, vt ſententiam Durandi in 2. diſtinct. 27. quæſt. 2. aſſerentis, mereri quidem iuſtos de cõdigno, ſed impropriè & largo quodã modo, ſimul reijceremus. Sicut enim per diuinam gratiam & adiutoriũ diuina promiſsione præcedente iuſti obſeruatione mandatorum Dei promerentur: ita propriè & verè, licèt non rigoroſe condignam, & ſibi debitam mercedem merentur.

Homines in ſtos verè & propriè pro mereri poſſe, licèt imperfectè cõtra hæreticos, & Durandum.

Meritum Chriſti fuit veluti cauſa vniuerſalis.

Pro quorum ampliori elucidatione præter ea quæ ſuperiùs diximus, hoc loco ſolùm addere operæpretium duximus cum S. Thoma lib. 4. contra Gent. cap. 55. & quæſt. 29. de veritate art. 7. ad octauum, meritum Chriſti fuiſſe veluti cauſam quandam vniuerſalem noſtræ ſalutis. Quare ſicut in naturalibus vt effectus producatur, edocemur neceſſarium eſſe concurſum cauſæ vniuerſalis ſimul & particularis dependentis ab ea vniuerſali: ita vt ſit aliquod opus meritorium in homine iuſto, ponimus eſſe neceſſarium concurſum Chriſti capitis applicãtis meritum ad opus hominis iuſti, & opus hominis iuſti innitentis prædictis meritis Chriſti: iuxta illud Canticor. cap. 8. vbi loquens Salomon de anima iuſti, quæ migrat de hoc ſeculo plena bonis operibus & meritis, inquit: Quæ eſt iſta quæ aſcendit de deſerto delicijs affluens, innixa ſuper dilectum ſuum? quemadmodum ergo cauſa particularis operatione propria efficit, & efficiendo vniuerſalem cauſam modificat ad hunc vel illum effectum:

ita homo iustus vera & sibi propria operatione operatur, atq; operando modificat, sibiq; applicari meritum Christi facit. Neque enim voluit omnipotens Deus ac sapiẽtissimus Pater nos cohæredes Christi effici & conglorificari; nisi priùs compateremur, laboribusq; proprijs, etsi à præueniente eius gratia proficiscentibus mereremur. Quam dependentiam à Christi meritis de facto in nostrum commodum & vtilitatẽ ordinauit, vt præterquam quod ad perfectum & primum in eo genere meriti reduceremur, abundantiora etiam auxilia, valentioremq; gratiam reciperemus: iuxta illud eiusdem Christi Ioann. cap. 10. dicentis: Ego veni vt vitam habeant, & abundantius habeant. Neq; in hoc vlla Christo aut eius meritis irrogatur iniuria, nilq; Christo detrahitur; quin potius illustratur magis Christi gloria; cùm non solùm pro nobis meruerit, sed & merendi vim, quantũ de se est, omnibus contulerit, ac volentibus eam recipere tribuat de facto: salua semper hominum natura libera, quã gratia diuinitus per Christum collata non destruit, sed perficit.

Concertatio est inter Catholicos.

Sed quamuis in his vnanimis sit Catholicorum consensus, asserentium contra hæreticos hominẽ iustum nõ solùm mereri de cõgruo, sed etiam de condigno, quãuis imperfecte; hoc est, nõ ex proprijs sed ex alienis & acceptis; in eo tamen inter eos aliqualis concertatio est: Num homo iustus possit satisfacere pro peccato, reddendo opus æquale, prout tale opus est à gratia procedens: duo enim sunt, quæ ad rigorosum & perfectum meritum requiri, ex dictis facilè vnusquisq; deducet. Primum, vt ex proprijs personæ merentis proficiscatur, & non ex alienis. Secũdum, vt is qui meretur, reddat æquivalẽs, & quouis istorum deficiente, neq; perfectum est meritum, neq; rigorosa satisfactio. Et quamuis inter Doctores conueniat, hominem iustũ non mereri ex proprijs, sed potius ex gratuitò acceptis; inter eos tamen lis est, Num idemmet homo iustus ita dũ meretur, pro peccatis satisfaciat, vt pro eis æquivalẽs reddat? Scotus in 4. dist. 15. q. 1. artic. 2. & Caietanus 3. part. quæst. 1. artic. 2. putant hominem iustum reddere per suam operationem (prout illa à gratia procedit) tantum bonum, quantum per peccatum ablatũ est. Quorum fundamentum fuit, quòd homo per gratiam eleuetur ad cõsortiũ diuinæ naturæ, fiatq; Deus per participationem; & ideò opera ab eo facta mediante gratia eleuantur magnopere, pretioſiq; valoris, ac quodammodo infini reduntur: per eaq; propterea opera tantum rectitudinis & boni ponitur, quantum per peccatum ablatum & deperditum fuerat. Istudq; apparenter confirmari videtur verbis Iob cap. 6. ita loquẽtis: Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas quam patior, in statera; quasi arena maris hæc grauior appareret. Eaquè demum ratione iustorum meritũ de condigno vocari putarũt, quia condignam & æqualem rectitudinem iusti merentes ratione gratiæ retribuant.

An dũ meretur homo iustus, ita satisfaciat; vt æquivalẽs reddat?

Sententia Scoti & Caietani.

Fundamentum eorum.

Accuratiùs tamen & veriùs sentiunt Capreolus in 4. distinct. 15. quæst. 1. Ferrariensis lib. 4. contra Gent. cap. 54. Driedo lib. de captiuit. & redempt. generis humani. Bonauentura in 3. distinct. 20. quæst. 3. & 4. Durandus & Palude eadem dist. imò & S. Thomas in 3. part. quæst. 1. art. 2. ad secundum, & in 4. dist. 15. quæst. 1. artic. 2. putã videlicet creaturam existentem

Verius sentiunt Capreolus & Ferrara, & alij multi.

in

in gratia nequaquam posse reddere æquiualens simpliciter, sed solùm secundùm aliqualem proportionem. Fauent eidem sententiæ D. Augustinus in Enchiridio cap. 107. Anselmus lib. 1. Cur Deus homo cap. 5. & lib. 2. cap. 6. Leo Papa epistola 95. ad Leonem Augustũ cap. 2. Caius Papa in epistola 1. decretali, & demum B. Basilius in illud Psalm. 48. Frater non redimit, redimet homo. Fundamentum istius sententiæ est, Quoniam quantitas culpæ plurimum excedit quãtitatem cuiuscũq; operationis meritoriæ à pura creatura prouenientis: igitur non potest alia æqualitas quàm proportionis inter vtramq; assignari. Antecedens satis clarum erit consideranti ea quæ diximus superiùs: diximus namq; quantitatem culpæ debere etiam sumi ex parte personæ offensæ, quantitatẽ verò boni operis & meritorij ex parte personæ in gratia existentis. Sed in infinitum excedit Deus offensus puram creaturam in gratia existentem & meritoriè operantem; cuius signum illud esse potest, quod peccatum quantum est de se tollit Deum, cùm auferat ab eo rationem vltimi finis; meritum autem puræ creaturæ, neq; de se neq; vllo alio modo poneret Deũ, etiam si fuisset possibile poni. Igitur magno interuallo superat grauitas peccati quantitatem meriti nostri.

Probatur ea sententia ex sanctis Patribus.

Ratio fundamentalis

Adde dicta.

Adde aliud, si placet, quod ex ea parte, qua attenditur grauitas peccati præcipuè, scilicet ex parte personæ offensæ, non potest peccatũ crescere: at ex ea parte qua consideratur quantitas meriti; videlicet ex parte puræ creaturæ in gratia existentis, potest in infinitum iri, quia quolibet homine iusto dari potest iustior & charior Deo: ergo non potest esse æqualitas rigurosa inter ea. Vnde sicut ille qui meretur non dat æquale quid præmio & coronæ, quam ei redditurus est iustus Iudex in illa die, cùm non sint condignæ passiones huius tẽporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in eo; ita etiam & multò minus non dat æquale pro peccato, sed solùm dat vtrobiq; æquale secundùm propositionem & secundum quid; ex acceptatione scilicet Dei præmiantis semper & retribuentis vltra condignum.

Neq; fundamentum contrariè opinantium vim habet: quoniam etiamsi verum sit, hominẽ per gratiam eleuari; altioris q; ordinis cõstitui, imò Deum per participationem reddi; semper tamen adhuc est verum, non posse illum suo bono opere tantum bonum ponere, quantum per peccatum de se abstulerat. Vnde verba Iob in cap. 6. intelligenda sunt secundùm consuetum modum, quo Deus in hac vita consueuit delicta punire: quasi dixisset Iob, maiores se pœnas luere, acerbiusq; puniri, quàm soleant puniri alij, qui grauius deliquerunt. Quod demum meritum hominis iusti de condigno appellet ur, non ideò est, quia æquiualens reddatur damno per peccatum illato; imò neque gloriæ post hanc vitam accipiendæ: sed quia suppo sita Dei gratia proportio seruetur inter meritum & præmium, tantumq; sit præmium in actu, quantum meritum in virtute. Posuit plura pro hac re, & accuratè Andreas de Vega in opusculo de iustificatione quæst. 5.

Respõdetur fundamento contrariè opinantium

Quid possit homo iustus sibi de condigno mereri? Dubium 23

PRæbet nobis occasionem id interrogandi, quod nil appa-

reat posſibile homini tali merito comparabile. Quoniam in primis non meretur gratiam: nam ſi ex operibus eam haberet, iam nõ eſſet gratia, ſed debita merces.

Primò, videtur quod nil poßit mereri. In primis nõ gratiam.

Secundò, non meretur primam gloriam, quia hæc correſpõdet primæ gratię priùs natura ſaltẽ, quàm homo operetur ex gratia: ergo ſicut prima gratia non cadit ſub merito, ita neq; prima gloria.

2. non primam gloriã

Tertiò, non meretur augmentũ gratiæ, & perconſequens neq; augmentum gloriæ; quoniam gratia aucta eiuſdem eſt naturæ cũ prima gratia: ſi ergo eſt contra naturam primæ gratiæ haberi ex meritis, erit etiam & contra naturam gratiæ auctæ: ſiquidem & ſunt eiuſdẽ naturæ.

3. non augmentũ gratiæ, neq; gloriæ.

Quartò, inſuper nõ meretur perſeuerãtiam in gratia, quia aliàs qui ſemel iuſtus fuiſſet, infallibiliter conſequeretur gloriam, cùm ei debita eſſet perſeuerantia vſq; in finem vitæ; & perſeueranti vſq; in finem gloria infallibiliter reddatur. Illatum autem incommodum apertè eſt contra Scripturam ſacrã narrantẽ, nonnullos qui priùs Deo chari & iuſti ſteterũt, demum perijſſe.

4. non perſeuerantiam.

Neq; poſtremò quoduis aliud temporale bonũ de condigno poſſe mereri videtur, cùm in nil aliud gratia ſuapte natura ordinetur, quàm in gloriam: ſine gratiæ autẽ ordinatione (vt ſuperius diximus) nullum eſt meritum de condigno. Nihil eſt ergo quod appareat poſſe cadere ſub merito de condigno in pura creatura exiſtente in gratia.

5. neq; quod libet aliud temporale bonum.

Huic dubitationi multa inuoluenti & eorum nonnulla difficilia, breuem apponemus reſolutionem; nè pluſquam par eſt creſcat iſta Cõtrouerſia.

Aſſertio 1. Dico ergo primo, gratiam gratum facientem non poſſe cadere ſub merito de condigno eius qui eam recipit. Per gratiã autem gratum facientem non ſolùm intelligimus gratiam quæ facit formaliter gratum, qualis eſt habitus animæ inhærens; ſed & eam quæ facit gratum in genere cauſæ efficientis, qualis eſt diuina motio ſeu auxilium. Imò non ſolùm intelligimus gratiam quæ facit gratum formaliter complete & perfectè atq; ſimpliciter, qualis eſt prima gratia & charitas; ſed & eam quæ initiatiuè radicaliter & imperfectè iuſtificat, qualis eſt fides. Quomodo intellecta aſſertio eſt de fide. Nam primum de gratia diuinæ motionis definita eſt contra Pelagium & ſectatores eius Cœleſtium & Iulianum in quadam Synodo Paleſtina apud Orientales, referẽte D. Auguſtino in epiſtola 106. quam quidam dicunt fuiſſe ad Paulinum ſcriptam, alij ad Bonifacium: poſteà in Concilijs Carthaginenſi, Arauſicano, Mileuitano, ac tandem Tridẽtino, in quo ſeſsione 6. capite 5. exordium iuſtificationis declaratur à Dei per Ieſum Chriſtum præueniente gratia in hominibus ſumendum eſſe; id eſt ab eius vocatione, qua nullis eorũ exiſtentibus meritis, vocantur. Contrariusq; error valide confutatur à Diuo Hieronymo cõtra Pelagium & à D. Auguſtino libro 3. Hippognoſticon, & de prædeſtinatione Sanctorum capite 15. & libro 4. aduerſus Iulianum capite 8. & in Enchiridio cap. 85. ſæpeq; alibi, à Proſpero Aquitanico, Fulgentio, & alijs.

gratia non cadit ſub merito de condigno.

Quid per gratiam intelligẽdum ſit, declaratur.

Aſſertio eſt de fide.

Probatur ex multis Concilijs.

Confutatur contrarius error à ſanctis Patribus.

De gratia fidei intellecta aſſertio eſt definita in citato Concilio Arauſicano 2. cap. vltimo, & in Tridentino ſeſs. 6. can. 3. Si quis (dixit Concilium) dixerit, ſine præueniente Spiritus ſancti inſpiratione atq;

atq; eius adiutorio hominem credere, ſperare, diligere, aut pœnitere poſſe ſicut oportet, vt ei iuſtificationis gratia conferatur; Anathema ſit. Et quamuis contrarium dogma prius docuerit Auguſtinus in expoſitione inchoata ſuper epiſtolam ad Romanos, poſtmodum vti Pelagianũ retractauit lib. 1. retractation. cap. 25. vbi probauit & cõfirmauit doctrinam catholicam.

De gratia poſtremò quæ eſt forma animæ inhærens, idem definitur in præadductis Concilijs, præſertim in illo Arauſicano II. ca. 17. & 18. & in Tridentino ſeſs. 6. cap. 8. vbi docuit, quòd cùm gratis nos iuſtificari docet Scriptura, ideò eſt, quia nihil eorum quæ iuſtificationem præcedunt, ſiue fides, ſiue opera, ipſam iuſtificationis gratiã promeretur: quoniam ſi gratia eſt, iã non ex operibus. Damnaruntq; demum contrarium dogma cõtra Pelagium Innocẽtius Primus, Zozimus Secundus, Cœleſtinus Primus, & Leo Primus; qui Põtifices confirmarunt Africana Concilia contra Pelagium.

Cõfirmatur ex Sacris literis.

Sunt præterea multa Sacrarum literarum teſtimonia idem ipſum confirmantia: ſufficiat in præſenti vnum aut alterum adducere. 2. ad Timot. cap. 1. dixit Paulus: Vocauit nos ſecundùm propoſitum gratiæ ſuæ, igitur diuina motio & vocatio gratis eſt, & non ex meritis. Et ad Philippenſ. c. 1. Vobis donatum eſt pro Chriſto, non ſolùm vt in eum credatis, ſed etiam vt pro illo patiamini; demum de gratia inhærente dixit Paulus ad Roman. c. 3. Iuſtificatos nos eſſe gratis per gratiam ipſius. Igitur gratia gratũ faciens nullo modo poteſt cadere ſub merito.

Deniq; rationibus.

Neq; deſunt rationes, quæ confirment eandem veritatem: præcipua & fundamentalis eſt, quia gratia gratum faciens quomodocũq; ex tribus commemoratis modis ſũmatur, non poteſt eſſe terminus meriti, ſed neceſſariò antecedit ipſum meritum: pura etenim creatura (vt principio diximus) non eſt capax meriti, niſi eleuatur priùs ad diuinæ naturæ conſortium per gratiam, trahaturq; à Patre per fidem, adiuuaturq; ad vtrumq; per motionem Spiritus ſancti: igitur inhærens gratia, fides, & auxilium prærequiſita ſunt ad meritum; & per conſequens non poſſunt cadere ſub merito: ſiquidẽ ea quæ ſub merito cadunt, rationem habent mercedis ſeu præmij; quod debet eſſe illo poſterius.

Obiectio cõtra aſſertionem.

Sed contra poſitam aſſertionem poſſet aliquis obijcere, vltimã diſpoſitionem pro gratia habituali eſſe eiuſdem gratiæ meritoriam; q̃ procedat ea ab auxilio ſpeciali Dei, ſitq; gratiæ habituali proportionata, atque concurrat effectiue ad eiuſdem productionẽ; propter quæ etiam videatur gratia debita ipſi vltimæ diſpoſitioni: quòd ſi debita eſt ei, non apparebit difficile, quòd ſub eius merito cadat.

Solutio eius.

Reſpondeo vltimam diſpoſitionem ad gratiam eſſe eiuſdem ordinis ſupernaturalis cum gratia, non tamen eſſe meritoriam gratiæ (de merito de cõdigno hîc loquimur: infra part. 5. huius Cõtrouerſiæ de merito de congruo inſtituetur ſermo) quia non procedit ab habituali gratia, neq; à perſona per aliquã intrinſecam formam grata: quod de lege ordinaria tanquam requiſitum in priori part. huius Controuerſiæ propoſuimus. Rurſum id quod additur in obiectione, vltimã diſpoſitionem effectiue concurrere ad productionem gratiæ, nõ eſt verum: nam quidquid aliqui ſomnient imaginantes ac ponentes duplicem diſpoſitionem vltimã, vnã

Digitized by Google

antecedentem gratiam & disponẽtem ad illam, & alteram consequẽtem ipsam gratiam, & effectiue se habentem ad productionem gratiæ; id falsum est, & contra communem modum Theologorum; iuxta quẽ vna solùm ponitur vltima dispositio ad formam in genere causę materialis, & prout dispositiua ponitur prior forma ad quam disponit; tamen in genere causæ efficiẽtis procedens à forma, atq; ita posterior ipsa forma: non dissimiliter Theologizãdum est in vltima dispositione gratiæ: ea enim in genere causæ materialis disponit & antecedit gratiam, & ideò non potest esse meritoria gratiæ; quia vt sic non procedit ab ea, quod requiritur ad meritũ: in genere verò causæ efficientis vltima dispositio procedit à gratia, & sic est posterior gratia, ac perconsequens non meritoria illius, quia præmium nõ est ante meritum. Igitur cùm in genere causæ efficientis vltima dispositio sit post gratiam, nõ poterit mereri illam. Deniq; fatemur vltimæ dispositioni esse debitam gratiam habitualẽ, suppositа illa lege: Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, dicit Dominus; apud Zachariam cap. 1. sed non debetur ex vi naturalium, sed suppositа prędicta diuina lege & ratione diuini auxilij, quo mediante homo disponitur. Quapropter gratia non amittit rationem gratiæ quam habet respectu naturalium, quãtumcumq; sit debita ratione legis factæ. Eo vel maximè quod semper gratia habitualis dꝛtur gratis in suo principio à quo necessariò prouenit; cũ gratis conferatur auxilium supernaturale, quo homo vltimò disponitur.

Quidam somniantes ponunt duplicem dispositionem vltimã, sed falsò.

Doctrina cõmunis & quomodo intelligenda.

Assertio 2. affirmans gloriã quæ correspõdet

Dico secundo gloriam quæ correspondet primę gratiæ habitę per propriam & sufficientem dispositionem cadere sub merito de condigno. Neq; dubitatio esse potest de gloria, quæ correspõdet primæ gratiæ paruulorum acceptæ per Sacramentum Baptismi: nam sicut est certum eos gratiam accipere sine proprio actu solùm virtute Sacramenti; ita etiam est certum, gloriã eis tribui absq; vllo suo merito. Solùm difficultas esse potest de adulto, qui iustificatur & recipit primã gratiam se vltimate disponẽdo per actum proprium: An ea vltima dispositio etiã si non sit meritoria (vt vidimus) primæ gratiæ, sit meritoria gloriæ correspondentis ipsi primæ gratiæ? & peculiariter est difficultas de vltima dispositione, & nõ de præuijs; quia præuiæ dispositiones nullo modo possunt à gratia habituali procedere, cũ præcedãt eam tempore: de vltima verò dispositione ideò est dubitatio, quia sit ea simul tempore cum gratia, posito; considerari, & prout prioritate naturæ præcedit gratiam in genere causæ materialis tanquam dispositio; & prout cõsequitur gratiam tanquam effectus ab ea procedens in genere causæ formalis & efficientis. Et difficultas est, vtrum ea vltima dispositio prout procedit à gratia, sit meritoria eius gloriæ, quæ correspondet primæ gratiæ? De vltima quidem dispositione, prout antecedit gratiam, non potest esse dubitatio, cũ prout sic nequeat esse vllo modo meritoria. Cui difficultati satisfecimus secunda assertione, asserentes vltimam dispositionem esse meritoriã eius gloriæ quæ correspõdet primæ gratiæ. Quæ assertio est contra Andream de Vega, in opusculo de iustificatione, quæst. 6. ad nonum tenentem vltimam dispositionẽ nullo modo esse meritoriam eius gloriæ quæ correspondet primæ gratiæ, sicut neq; ipsius primæ gratiæ.

prima gratiæ, cadere sub meritò.

An vltima dispositio ad gratiam sit meritoria primæ gloriæ.

Respõsio est affirmatiua contra Andreã de Vega.

Tenue-

Authores qui tenuerunt noſtrã ſententiam.

Tenuerunt tamen noſtram ſentẽtiam S. Thomas in 1.2. q. 112. art. 2. ad 1. Dominicus de Soto lib. 3. de natura & gratia cap. 9. & Mag. Cano in relectione de pœnitẽtia, & conuincitur ea ſententia iſta ratione. Nam illa vltima diſpoſitio prout procedit à gratia eſt meritoria: igitur meretur gloriam. Reſpõ debis forſan, eſſe meritoriam augmenti gloriæ, nõ verò primæ gloriæ correſpondentis primæ gratię; quoniam prima gloria iã eſt priùs natura debita ratione primæ gratiæ, quæ antecedit vltimam diſpoſitionem prout meritoriam. Hæc ſolutio parum facit, quia nullum eſt incõueniens, aliquã rem priùs debitam nouo meriti titulo deberi. Dicebamus namq; ſupra, Chriſtum Dominum gloriam proprij corporis aliàs debitã meruiſſe, nouoq; titulo eam ſibi debitam feciſſe. Nõ erit igitur mirum, ſi adultus gloriam prius ſibi debitam ratione gratiæ, faciat ſibi debitam etiã per vltimam diſpoſitionẽ, prout à gratia procedentem. Quod ſi adhuc reſpondeas, ſolùm ex dictis cõcludi, non eſſe inconueniens affirmare, adultum per vltimam ſuam diſpoſitionem mereri gloriam priùs debitam; non tamen probare ita eſſe. Reſpondeo verum eſſe, huc vſq; ſolùm probatum fuiſſe, non repugnare vltimam diſpoſitionem mereri gloriam correſpondentem primæ gratiæ: ſed eo oſtenſo conuincitur neceſſario ita eſſe. Nam oportet ſtatuere eos, qui diuerſo modo iuſtificantur, primamq; gratiam recipiunt, diuerſo etiam modo gloriam ei primæ gratiæ correſpondentem accepturos fore. Sicut igitur adulti in hoc diſtinguũtur ab infantibus, quòd iſti ſine aliquo actu proprio primam gratiam recipiunt ratione operis operati à Chriſto, & per Baptiſmũ applicati; illi verò nonniſi per propriam operationem & diſpoſitionẽ: ita oportet eos diſtingui in eo, quod gloriã primæ gratiæ correſpondentẽ pueri habeant ſine vllo merito: adulti verò per operationem meritoriam eiuſdem gloriæ. Quibus adde, ex oppoſita ſententia ſequi, non debere concedi, iuſtum mereri gloriam; quod eſt contra Concilium Trident. ſeſs. 6. can. 32. ſequelam probo, quoniam ſicut non fatemur iuſtum mereri gratiam, quantumcumq; mereatur augmẽtum eius? cur deberemus abſolutè concedere, iuſtum mereri gloriam, quia mereatur augmentum eius? debemus igitur concedere, adultum per vltimam diſpoſitionem mereri gloriã, etiamſi non gratiam.

Si quis reſpondeat.

Reijcitur ea ſolutio.

Si adhuc reſpondeat quis.

Vltra procedit pro ſententia poſita.

Adde dicta.

Dico tertiò, augmentum gratiæ & perconſequens gloriæ cadere ſubmerito de cõdigno. Hæc aſſertio ſtatuitur contra Bonauẽturam aſſerentem in 2. diſt. 27. art. 2. q. 2. augmentum gratiæ nõ cadere ſub merito de condigno. Eſtq; definita à Concilio Trident. ſeſs. 6. can. 32. & eſt conformis Sacris literis: in quibus verba quæ accretionem ſonant gratiæ & iuſtitiæ, debẽt de merito de condigno interpretari. Apocalyp. cap. 22. Qui iuſtus eſt, iuſtificetur adhuc. Eccleſiaſtici c. 18. Non verearis (ſeu non veteris) vſq; ad mortem iuſtificari, quoniã merces Dei manet in æternum.

Aſſertio 3. augmẽtum tam gratiæ quàm gloriæ cadit ſub merito de cõdigno.

Probatur ex Concilio & ex Sacris literis.

Ratione etiam cõuincitur: nam per opera facta ex gratia ac ſæpius repetita redditur homo magis Deo acceptus & magis charus: igitur per illa opera meretur augmẽtum gratiæ & charitatis. Vnde licèt gratia aucta ſit eiuſdem naturæ cũ prima gratia, quia accretio nõ mutat naturam eius quod augetur, quin potius poſtulat, id quod augetur manere idem ante & poſt; dicit tamen aliquam actualẽ perfectionẽ, quam

Rurſum ratione.

Digitized by Google

quam non dicit prima gratia ante augmentum; quamobrem ea perfectio poterit cadere ſub merito mediante prima gratia præexiſtẽte.

Si obijciat aliquis contradicta.

Quòd ſi quis obijciat, ſequi ex his, eum qui habet gratiam intenſam vt 4. non poſſe ſibi mereri gratiam intenſam vt 6. quoniam agẽs non poteſt operari vltra perfectionem formę, per quam agit: cũ ergo qui meretur, virtute gratiæ præhabitæ mereatur, maioremq; virtutẽ à præhabita gratia nequaquam habeat quàm vt 4. non poterit vltra gratiam vt 4. mereri: & perconſequens non poterit mereri augmentum gratiæ; cum gratia aucta ſit maioris perfectionis, quàm prima gratia. Pro accurata huius obiectionis ſolutione animaduertendum eſt, augmentum gratiæ aſsimilari augmentum viuentium (non curãdo pro nunc de modo quo fit augmẽtum) ſicut enim in viuentibus forma ſubſtantialis dat eſſe primariũ & vitale, conſequunturq; eam accidentia, quæ dant plura eſſe ſecũdaria; & ea forma introducta augetur compoſitum per intus ſuſceptionem, vt eiuſdem formæ ſubſtãtialis continentis virtutem generantis ad omne ſuum augmẽtum; etiamſi nonnulla extrinſeca ſint requiſita ad accretionẽ: ſcilicet præter concurſum cauſæ vniuerſalis, alimenta maſticata, in vẽtriculum attracta, caloreq; naturali ibi concocta, alijsq; ſimilibus tranſmutationibus præparata: quibus & alijs ſimilibus inperceptibiliter compoſitum creſcit, informatq; antiqua forma maiores materiæ partes quã antea: attribuiturq; tale augmentum formæ, & non materiæ à Philoſopho lib. 1. de generatione c. 5. eoquod maneat eadem forma ante & poſt accretionem, non verò materia quæ fluit, ac refluit. Augentur ergo viuentia vitali, & propria operatione proueniente à forma continente virtutem generantis ad tale augmentum, quamuis præſuppoſitis quibuſdam extrinſecis. Non diſsimiliter gratia quæ facit Dei & Chriſti viua membra, perfectaq; tẽpla Spiritus ſancti dat eſſe vitale, primariũ, & veluti ſubſtantiale, conſtituitq; conſortes diuinæ naturæ; eam etiam conſequũtur quædam accidentia, habitus ſcilicèt operatiui charitatis, & aliarũ virtutum infuſarum tribuentes diuerſa eſſe veluti accidentalia & ſecundaria: eaq; inſuper infuſa gratia creſcit & augetur iuſtus tanquã templum ſanctum in Domino vi eiuſdem gratiæ continentis virtutem Spiritus ſancti regenerantis & infundentis eam: quanuis etiam requirantur nonnulla extrinſeca pro tali accretione: præter ſupernaturale auxilium & motionem Spiritus ſancti iugiter conſeruantis & mouentis iuſtos, propria & vitalia opera calore charitatis digeſta, tribulationes & dolores, aliaq; ſimilia patienter tolerata, quibus tanquam aurum in fornace probatur iuſtus, & imperceptibiliter creſcit aucta gratia & extenſa charitate ad plures operationes quã antea: dicituriq; fieri ea accretio ſecũdùm gratiam & charitatẽ, quia maneat eadem forma gratiæ, ſeu charitatis ante & poſt accretionem, variatis operationibus quæ fluunt & refluunt; tribuiturq; gratiæ tãquam ſemini diuino, & tanquam formæ continenti virtutem Spiritus ſancti, qui eam infudit, & impellit ad maiorem & maiorẽ progreſſum.

Pro accurata ſolutione animaduert. eſt.

Vnde ad obiectionem reſpondeo, quòd ſicut viuens virtute generantis poteſt in maiorem & maiorem perfectionem à ſua forma moueri: ita iuſtus in virtute Spiritus ſancti gratiam infundentis poteſt in maiorem

Reſpõdetur obiectioni.

iorẽm & maiorem perfectionem à forma, per quã viuit, ſcilicet à gratia moueri. Nam etiamſi in actu ſit minoris perfectionis ante augmentum, quàm poſt, virtute tamen eſt æqualis, imò & maioris. Igitur Spiritus ſanctus incitans & impellens ſuis peculiaribus auxilijs iuſtũ, ita mouet ad operandum ex gratia, vt ſæpius efficiat, eum præſtare excellentiſsima opera, quibus augeatur gratia & amicitia. Quomodo autẽ ea augeatur, Deo dante alibi dicemus.

Aſſertio 4. docens perſeuerãtiam vſq; in finem non cadere ſub merito.

Dico quartò, perſeuerantiam in gratia vſq; in vitę finem non cadere ſub merito de cõdigno. Probat S. Thomas hanc aſſertionem: quia quod ſe tenet ex parte principij merendi, & non ex parte termini, nõ poteſt cadere ſub merito: id etenim quod ſub merito cadit, eſt poſterius ſaltem natum ipſo merito: ſed perſeuerare in gratia non ſe tenet ex parte termini, ſed ſolùm ex parte principij merendi; ſcilicet ex parte motionis diuinæ ſiue auxilij ſpecialis, quo Deus conſeruat gratiam, quod eſt idemmet auxilium cum eo, quo Deus producit gratiã: ergo ſicut principium merendi, & auxilium quo Deus producit gratiam, nõ cadit ſub merito; ita neq; auxilium quo cõſeruat eam, & quo facit hominem in ea perſeuerare, non cadit ſub merito.

Probat S. Thomas.

Colligunt iuniores ex Concil. Trident.

Colligunt eandem aſſertionem iuniores Theologi ex Cõcilio Trident. ſeſ. 6. cap. 13. & can. 22. & 23. quibus in locis definiuit Conciliũ, perſeuerantiam eſſe donum Dei ſpecialiſsimum, neminemq; poſſe eſſe certũ, ſe fore perſeueraturũ: igitur non cadit perſeuerantia ſub merito de condigno. Mitto rationes alias, quòd patiantur plures ſolutiones. Sat nobis ſint ratio S. Thomæ, & collectio ex dictis Cõcilij Tridentini.

Sed adhuc rationes adductæ apparentes calumnias patiuntur. Prima namq; ratio S. Thomæ non videtur habere vim, quia minor apparet falſa: nam perſeuerare videtur ſe poſſe etiam habere ex parte termini. Sicut etiamſi prima gratia ſe teneat ex parte principij merẽdi, ipſa gratia prout aucta ſe tenet ex parte termini, & poteſt vt ſic cadere ſub merito de cõdigno: ergo ita diuina motio, prout per eã producitur gratia, non poteſt cadere ſub eo merito: poterit tamẽ prout eadem motio cõſeruat gratiam iã productam. Quòd ſi reſpõdeat aliquis cum Caietano in 1. 2. quæſt. 114. art. 9. eſſe hanc differentiam inter vtraq;, quòd in augmẽto gratia aucta eſt diuerſa modaliter à prima gratia, & ita prout diuerſa modaliter poteſt habere rationem termini, & cadere ſub merito: at gratia producta & conſeruata ſunt omnino idem, quia conſeruatio nil eſt aliud, quàm cõtinuata productio. Vnde omninò eodem modo ſe habet gratia producta ante conſeruationẽ & poſt: ſicut ergo prout producta nequit ſub merito cadere, ita neque prout conſeruata. Si in quam aliquis ita reſpondeat, videtur falſum ſupponere: nam etiamſi productio & cõſeruatio cuiuſcũq; rei ſint realiter idem, differunt tamen ratione, vt docuit S. Thomas quæſt. 5. de potentia art. 1. ad 2. & Capreolus in 2. diſt. 1. q. 2. cõcl. 7. productio namque ponit eſſe rei, quod antea non erat, conſeruatio verò terminatur adeſſe rei iã producti addendo permanẽtiam eius. Vnde res prout exiſtens à parte rei, & res prout permanens in exiſtentia ſunt termini diuerſi: indeq; eſt diuinam motionem ſecundùm noſtrum modum intelligẽdi diuerſificari, prout per eam Deus gratiã producit, & prout cõſeruat.

Rationes ad ductę patiũtur plures calumnias.

Arguitur cõtra rationem S. Thomæ.

Reſpondet Caietanus.

Adhuc arguitur contra ſolutionem Caietani.

Nam

Ad Ephesios.

Ephesios. Ephesus ciuitas Asiae minoris, ad quam Paulus
Apostolus scripsit hanc epistolam, fuit olim celeberrima
& nobilissima, ut testatur Plinius libro quinto capite
vltimo, & Strabo libro decimo quarto. Nunc autem
ruinosa est, & habitatores pauci. Ephesus interpretatur
desiderabilis, vel desiderium, vel plena. Ephesii
autem dicti sunt, quia Ephesum habitabant. Ephesum
autem Paulus visitauit in secundo itinere, & ibi
Priscillam & Aquilam reliquit, vt habetur Actuum
decimo octauo. Deinde in tertio itinere ibi fuit per
biennium, vt habetur Actuum decimo nono. Ibi
enim fuit Timotheus, vt habetur prima ad Timotheum
primo. Ibi fuit Tychicus, vt habetur ad Ephesios
sexto, & ad Colossenses quarto. Ibi fuit Trophimus,
vt habetur Actuum vigesimo primo. Ibi fuit Onesimus,
vt habetur ad Colossenses quarto. Ibi fuit Apollo,
vt habetur prima ad Corinthios decimo sexto. Ibi
fuit Aristarchus, vt habetur Actuum decimo nono.
Ibi fuit Gaius, vt habetur Actuum decimo nono.
Ibi fuit Alexander, vt habetur prima ad Timotheum
primo. Ibi fuit Hymenaeus, vt habetur prima ad
Timotheum primo. Ibi fuit Philetus, vt habetur
secunda ad Timotheum secundo. Ibi fuit Demetrius,
vt habetur tertia Iohannis. Ibi fuit Iohannes Apostolus
& Euangelista, vt habetur Apocalypsis primo.
Ibi fuit Timotheus Apostolus, vt habetur ad Hebraeos
vltimo. Ibi fuit Lucas Euangelista, vt habetur
secunda ad Timotheum quarto. Ibi fuit Paulus
Apostolus, vt habetur Actuum vigesimo. Ibi fuit
Barnabas, vt habetur Actuum decimo tertio. Ibi
fuit Silas, vt habetur Actuum decimo octauo. Ibi
fuit Sosthenes, vt habetur prima ad Corinthios primo.
Ibi fuit Titus, vt habetur secunda ad Corinthios
octauo. Ibi fuit Epaphras, vt habetur ad Colossenses
quarto. Ibi fuit Epaphroditus, vt habetur ad
Philippenses secundo. Ibi fuit Archippus, vt habetur
ad Colossenses quarto. Ibi fuit Iudas, vt habetur
Actuum decimo quinto. Ibi fuit Agabus, vt habetur
Actuum vndecimo. Ibi fuit Philippus, vt habetur
Actuum vigesimo primo. Ibi fuit Nymphas, vt habetur
ad Colossenses quarto. Ibi fuit Aquila, vt habetur
Actuum decimo octauo. Ibi fuit Priscilla, vt habetur
Actuum decimo octauo. Ibi fuit Iudaeus quidam
Alexandrinus, vt habetur Actuum decimo octauo.
Ibi fuit Iudaeus quidam Cyprius, vt habetur Actuum
decimo octauo. Ibi fuit Iudaeus quidam Magus,
vt habetur Actuum decimo tertio. Ibi fuit Iudaeus
quidam Pseudoprophetes, vt habetur Actuum vigesimo
primo. Ibi fuit Iudaeus quidam Exorcista, vt
habetur Actuum decimo nono. Ibi fuit Iudaeus
quidam Pseudopropheta, vt habetur Actuum vigesimo
primo. Ibi fuit Iudaeus quidam Pseudopropheta,
vt habetur Actuum vigesimo primo

Non obſtantibus ſuperioribus Aſſertio 4. eſt vera & D. Auguſtini.

Poſita aſſertio vera eſt, & D. Auguſtini lib. de bono perſeuerãtiæ: eſtq; recepta ab omnibus Theologis ob rationẽ S. Thomæ ſuperiùs poſitam, quam & accepit à D. Auguſtino. Vnde ad obiectionem cõtra eam reſpondeo, negari nõ poſſe gratiam prout terminat conſeruationem, dicere aliquem modũ, nempè permanenter eſſe, quẽ non dicit gratia prout terminat productionem: & per conſequens concedi debere, diuinam motionem eſſe ſecundùm noſtrum modum intelligendi diuerſam, prout per eam producitur gratia, & prout per eã conſeruatur & continuatur. Neq; in his eſt differẽtia inter productionem gratiæ & continuationem eiuſdem, & inter productionẽ gratiæ & eius accretionem: vt ſufficiẽter probauimus in argumento poſito. Sed iſta eſt differẽtia inter ea, quòd in augmento gratiæ ille modus, quem addit gratia aucta ſupra primam gratiã pendet à diuina motione tanquam à motione cauſæ principalis, & pendet etiam à motione liberi noſtri arbitrij operãtis ex gratia præaccepta tanquã à motione cauſæ ſecundæ motæ à Deo per gratiam. Vnde prouenit, quòd ante gratiam auctam, & ante eum modum, quẽ ea addit ſupra primã gratiam, non ſolùm ſit diuina motio, ſed etiam motio liberi arbitrij operantis ex gratia præaccepta: quare gratia aucta, & modus quem ea dicit, prout eſt aucta per motionem, eſt liberi arbitrij operãtis per primã gratiam: atq; eſt poſtremò terminus operationis à diuina motione & à libero arbitrio gratia adiuto procedentis ac meritoriæ. At in conſeruatione ille modus permanenter eſſendi, quem addit gratia, prout eſt terminus cõſeruationis, ſupra gratiam prout eſt terminus productionis, ſolùm eſt à Deo & à diuina motione, & nullo modo pendet à motione liberi noſtri arbitrij operantis per gratiam. Quod conſtat ex eo, quia conſeruatio eſt ſolius primæ cauſæ, in eis ſaltem rebus, quæ à ſolo Deo producuntur. Quare ille modus permanẽter eſſendi in gratia ſe tenet tantum ex parte diuinæ motionis, quæ antecedit omnem actum liberi noſtri arbitrij. Quoniam ſi ex hypotheſi homo iuſtus ab inſtanti receptionis gratiæ nullam actionem haberet, poſſet Deus pro ſua benignitate eum in gratia conſeruare. Igitur nullo modo eſt terminus operationis præcedentis à libero noſtro arbitrio operante per gratiã; quin potius ſicut prima gratia antecedit meritoriam operationem, & ſe tenet ex parte Dei infundentis eam: ita conſeruatio & perſeuerãtia gratiæ antecedit omnem meritoriam operationem, & ſe tenet ſolùm ex parte Dei mouentis & facientis eã permanẽter eſſe. Et hoc eſt, quod acutiſsimè inſinuauit nobis S. Thomas in illo art. 9. q. 114. cùm dixit, noſtrum liberum arbitrium adhuc exiſtens in gratia eſſe flexibile; ꝙ igitur id nõ cadat, ſed ſemper ſtet, ab alio debet prouenire; ſed non poteſt id prouenire, niſi à Deo manu tenente, & priùs mouente liberum arbitrium; ergo quod non cadat, ſed ſemper ſtet, ſolùm prouenit ex parte Dei mouẽtis & ex parte principij; non verò ex parte termini. Ad cõfirmationem eiuſdem rationis reſpondeo, claram eſſe ex dictis ſolutionem, nam ſicut in augmento gratiæ gratia aucta cadit ſub merito, quia eſt terminus operationis meritoriæ; etiamſi prima gratia non cadat ſub merito, quia eſt principium meriti: ita applicatio Incarnationis, quæ eſt terminus operationũ Chriſti, potuit cadere ſub merito; etiãſi incarnatio ſecun-

Ad obiectionem cõtra rationẽ S. Thom. reſpondetur.

Ad confirmationẽ eiuſdem obiectionis reſpondetur.

secundùm se non potuerit cadere sub merito, quia erat principiũ cuiuscumq; operationis Christi, & nullo modo terminus. Ostensum est autem non esse idem de perseuerantia, atq; ita sicut in gratuitis cõseruatio & perseuerãtia gratiæ, quæ est vita animæ, non cadit sub merito: ita neq; in naturalibus prolongatio vitæ & vnionis animæ ad corpus cadit sub merito, quia multo minus ista est terminus operationis procedẽtis à libero arbitrio, sed solùm pẽdet à solo Deo. Vnde Rex Ezechias impetrauit id à Deo, atq; obtinuit oratione & lacrymis: vt constat ex præcitato c. 38. Isaiæ, sed non meruit.

Ad secũdã obiectionẽ contra rationem acceptam ex Concil. Trident.

Ad secundam obiectionem contra rationem acceptam ex Cõcilio Trident. respondeo, apertè innuere Concilium, perseuerantiam nõ cadere sub merito; siquidẽ docet, illam esse Dei donum præclarissimum. Si enim sub merito caderet, non donum appellaret, sed mercedem potius atq; coronam iustitiæ: merces autem non imputatur secundùm gratiam, sed secũdùm debitum; vt dixit Paulus ad Roman. cap. 4. Igitur cùm Concilium vocet donum, excludere intendit operationem nostram meritoriam respectu perseuerantiæ.

Ad vltimã obiectionẽ dicitur.

Deniq; vltimæ obiectioni de iusto oraute pro obtinẽdo dono perseuerantiæ, respondeo, iustũ à Deo petere perseuerantiam rectè, attamen non debere eum aliquid sibi certi absoluta certitudine pollicẽri, sed in Dei auxilijs firmissimam spẽ collocare; quod Deus, nisi ipse illius gratiæ defuerit, opus bonum sicut cœpit, ita perficiet operãs vel le & perficere. Ideò autem nequaquam infallibiliter accipiet perseuerantiam, quibuscumq; eam precibus & orationibus postulet; quoniam conditionem viatoris quantumcumq; iusti excedit magnum perseuerantiæ donum, cùm viator in spe gloriæ, & nondum in gloria renatus sit. Vnde cùm Christus iustis promisit, se quod postulassent daturum, de eis est intelligendus, quæ statui in quo essent, congrua fuissent. Quòd si aliquando tam excellens & altioris status donum pro bona suavoluntate contulerit, & conferat; magnæ est & specialis misericordiæ: quod autem multis petentibus non tribuerit, non est iniustitiæ, sed Dei prouidẽtiæ nõnunquam per occultissima iudicia gubernantis.

Assertio 5: negans meritum reparationis post lapsum.

Dico quintò, nullum iustũ posse sibi mereri de condigno, vt si aliquando lapsus fuerit, reparetur. Ratio huius est, quia quicumq; meretur aliquid, illud sibi solùm facit debitum in statu digno mercede, & non pro statu indigno mercede; sed solus status gratiæ est status dignus mercede debita, & per oppositum status peccati est status indignus ea: igitur quicumq; meretur sibi aliquid de condigno, facit illud sibi debitum pro statu gratiæ, & non pro statu peccati: sed reparatio post lapsum vt fiat, requirit & præsupponit hominem esse in statu peccati, & non in statu gratiæ: ergo ea non potest cadere sub meritó. Quantumcumq; igitur iustus mereatur, statim vt à gratia cadit, motio diuinæ gratiæ dirumpitur, & mortificatur meritum; adeò vt nisi diuina misericordia eleuetur, reparari non possit. Et licèt homines qui priùs sanctitate insignes fuerant, post lapsum citiùs & faciliùs resurgant, quàm illi qui ferè semper vitijs & peccatis seruierũt; tribuendum id est præcipuè diuinæ misericordiæ: etsi aliquo modo tribui possit ea maior facilitas carentiæ impedimentorum, quæ inuenitur in illis, & non in istis: sicut

Probatur ratione.

ſicut in naturalibus faciliùs accenditur carbo, à quo paulò ante abfuit ignis, quàm lignum viride.

Aſſertio 6. ponens temporalia poſſe cadere ſub merito, & nonnulla alia.

Dico ſextò, bona omnia temporalia prout conducere poſſunt ad vitæ æternæ conſequutionẽ, & ſpiritualia quæ habent rationem termini, & in quæ gratia ordinat, ſicut maior feruor, carentia impedimẽtorum auferentium progreſſum in via virtutis, auxilia pro impletione præceptorum, & ſimilia cadere poſſe ſub merito de condigno.

Animaduertẽd. pro maiori explicatione.

Quod vt accuratiùs oſtẽdamus, animaduertendum eſt, bona temporalia, fœlices rerum euentus, & alia ſimilia poſſe primò conſiderari ſecundùm ſe; qua conſideratione nõ efficiũt homines formaliter aptos ad vitam æternam, quoniam ſunt res inferioris ordinis, & valdè improportionatæ reſpectu gloriæ. Secundò poſſunt cõſiderari, prout ex induſtria aut ordinatione operantis poſſunt reuocare ſeu retrahere homines ab his rebus, quibus impediuntur, ne fiant digni vita æterna auferendo occaſiones & cauſas peccandi; & ſi ita conſiderẽtur, ſunt inſtrumenta virtutum conducentia ad vitam æternam, cadũtq; ſub merito de condigno. Quare Paulus 1. ad Timot. cap. 2. dixit: Obſecro primum omnium fieri obſecrationes, orationes, poſtulationes, gratiarum actiones pro omnibus hominibus, pro Regibus & omnibus qui in ſublimitate ſunt: vt quietam & tranquillam vitam agamus: & reddens rationem Apoſtolus, quare ſit quieta & trãquilla vita poſtulanda, ſubdit: In omni pietate & caſtitate. Sanctaq; Eccleſia à Paulo edocta eiuſmodi temporalia bona poſtulat, oratq; Deum, vt ea nobis conferat: atq; ſunt ea aliquando effectus prædeſtinationis noſtræ, adeò vt de eis ſit etiam verum illud ad Roman. c. 8. Diligentibus Deum omnia cooperãtur in bonum, ijs qui ſecundùm propoſitum vocati ſunt ſancti.

Ex omnibus ergo dictis facile cuiq; erit, difficultatibus ſuperiùs prætactis pro ratione dubitandi ſatisfacere: ſingulis enim eius dubitationis membris ſingulas & correſpondẽtes appoſuimus aſſertiones. Quarum fundamentis intellectis nil reſtat difficultatis elucidãdum.

An iuſtus alijs mereri poſſit aliquid de condigno? *Dubium 3.*

SI Rectè inſpiciamus ea, quæ pro præcedẽte difficultate ſũt expoſita, inueniemus, nos ſolùm fuiſſe huc vſq; loquutos de iuſto reſpectu ſui ipſius, modò tamẽ dubitamus, Num aliquid eorum, de quibus in ſex aſſertionibus in difficultate præcedente poſitis ſumus loquuti; mereri poſsit alteri iuſtus de condigno? & ratio dubitãdi eſt, nam ad meritum de condigno requiritur, quòd ſit de illo, in quod primariò aut ſaltem ſecũdariò gratia merentis ordinat: de beatitudine ſcilicet, aut de ijs quæ conducunt pro conſequutione beatitudinis. Sed poteſt accidere, quòd illa de quibus loquuti ſumus dubio ſuperiori, conducant ad beatitudinem alicuius iuſti poſtulantis illa ſuis precibus. Igitur poteſt contingere quòd mereatur illa de condigno. Et vt melius ſingula percurramus, ſupponamus priùs poſſe euenire, eſſe duos amicos, quorum vnus (Petrus verbi gratia) principio contractæ amicitiæ iuſtus eſt & rectus, ac timens Deum, alter verò (Paulus ex hypotheſi) vitijs deditus & peccatis irretitus erat, qui Petri ſuaſu & exemplo incipit à vitijs abſtinere, & aliquantulum de peccatis dolere; eumq; fructum recognoſcens

Ratio dubitandi propõnitur.

gnoſcens Petrus feruentius pro amici Pauli fructuoſa conuerſione Deum orat & aſsiduò precatur; obtinetq; tãdem, atq; videt eum qui perierat, inuẽtum eſſe, & in domũ Patris, à qua longe abierat, reuerſum: tunc gratias Deo agit, cõgaudetq; vterq; & collętatur. Labentibus verò diebus magnis & vehementibus tentationibus Petrus impetitur, adeoq; æſtuat, vt niſi conſilijs & orationibus Pauli iuuaretur, rueret proculdubio & laberetur in peccatum. Sed Deo ſic diſponẽte, ne malitia immutet ſenſum illius in gratia Petrus moritur, vitamq; æternam cõſequitur. In iſto caſu, & in alijs ſimilibus Petrus videtur meruiſſe de condigno primam gratiam Paulo: nam conuerſio Pauli conducit maximè pro conſequutione vitæ æternæ Petri, ita vt fuerit medium, ſine quo non ſtaret Petrus, neq; conſequeretur gloriam. Igitur gratia Petri ſecundariò ſaltem ordinabat in iuſtificationẽ Pauli, tanquam in id quod maximè cõducens futurum erat pro finali Petri conuerſione, & gloriæ cõſequutione. Quod ſi Petrus primam gratiam Paulo poteſt promereri de cõdigno, conſequenter poterit & gloriam: nam qui meretur prius, meretur & poſterius neceſſariò conſequens ad illud, atq; redditum ratione prioris. Idem inſuper argumentum, quod de prima gratia factum eſt, fieri etiam poteſt de augmento gratiæ, de perſeuerantia inſuper, & reparatione poſt lapſũ; cùm contingere poſsit, quodlibet eorum in Paulo eſſe occaſionem perducendi Petrum in vitam æternam. Imò bona temporalia aliquorum ſolent eſſe occaſiones perducendi alios in vitam æternam. Cur ergo pauperes illi, qui occaſionaliter ſaluantur ob bona temporalia diuitum, ſi orationibus & precibus ſanctì ipſi pauperes ſimilia bona tẽporalia ipſis diuitibus poſtulãt, nõ merebuntur ea de condigno? cùm non minus aliena bona temporalia ipſis proſint ad exercẽda opera virtutum, perducendumq; in vitam æternam, quàm propria ſi haberẽt. Pro horum explicatione ſtatuo huiuſmodi aſſertionem.

Reſpõdetur difficultati

Nulla pura creatura quantumcumq; grata meretur aliquid alteri de condigno. Et fundamentũ eſt illud, quod impugnauimus in ratione dubitandi: nam vt ſit meritum de condigno, debet eſſe de illo, in quod primariò aut ſaltem ſecundariò gratia merentis ordinat; de beatitudinẽ ſcilicet, aut de eis quæ conducunt ad beatitudinem ex ordinatione eiuſdẽ gratiæ. Sed gratia merentis (cùm ſit gratia peculiaris perſonæ) non ordinat in iuſtificationẽ alterius, neq; in perſeuerantiã, ſiue quodlibet alterius bonum: imò cùm preces & orationes Sanctorum in iuſtificationem vel ſimile alterius bonum ordinãtur, à libero arbitrio iuſti operãtis ordinantur: igitur nullum bonum alterius cadit ſub merito de condigno puræ creaturæ exiſtentis in gratia.

Ad rationẽ dubitandi reſpõdetur.

Et ad rationem dubitandi reſpõdeo, quòd admiſſo illo caſu, gratia Petri non ordinat in gratiam Pauli, neq; in cætera eius bona: quia eſt gratia peculiaris perſonæ. Et cũ dicebatur, ſaltem ordinat ſecũdariò tanquam in id quod iuuat pro conſequutione gloriæ Petri: dicimus, neq; ſecũdariò gratiam Petri ordinare in ea bona: nam gratia Petri ſolùm ordinat ſecundariò in proprium bonum, quod conducit ad eius beatitudinem; in aliena verò bona etiamſi conducant tanquã media extrinſeca, adhuc neq; ſecundariò ordinat: ſolùm ea ordinantur & diſponũtur à Deo tãquã

à primo

à primo & ſummo Gubernatore ordinante & diſponente vniuerſa conueniente modo pro conſequutione vel defectione ſuorũ finium iuxta æternũ prædeſtinationis vel reprobationis decretum.

Quinta & poſtrema pars huius Controuerſiæ, in qua agitur de merito de congruo.

OPERÆPRETIVM iã eſt, vt diſputationem inſtituamus de merito de congruo: & quæ ſub eo cadere poſsint explicemus; ideoq; inquirimus.

Dubium 1. *Quid iuſtus ſibi & alijs de cõgruo mereri poſsit?*

Primò agitur de iuſto reſpe iu ſui ipſius. ET In primis vt reſpectu ipſius iuſti loquamur, nihil eſſe videtur, quod reſpectu ſui ipſius iuſtus de congruo mereatur. Nã omnis meritoria operatio hominis iuſti, qua ſibi aliquid meretur, videtur neceſſariò eſſe meritoria de condigno; ſiquidem habet omnes conditiones requiſitas ad tale meritum: nam eſt bona operatio in Deum relata, ſaltem ratione primæ relationis, qua iuſtus omnia ſua retulit in Deum; eſtq; à gratia ſecundariò procedens, cùm illa operatio ad beatitudinem habentis gratiam conducat. Igitur non videtur aliquid ſibi iuſtus poſſe de congruo mereri.

Videtur quod nõ poſſit ſibi mereri de congruo, ſed de condigno ſemper.

An poſsit quis ſibi mereri gratiã de congruo? De eiſdem, de quibus in ſuperiori parte quæſitũ eſt, inter Scholaſticos diſputari ſolet, An cadere ea poſsint ſub merito de cõgruo. Et primum de gratia habituali cõſueuit interrogari, An poſsit homo per opera gratiam præcedentia eam de congruo mereri? Quæ dubitatio non inquirit de operibus præcedentibus gratiam, prout ex viribus tantum naturæ procedentibus; eo enim modo loquendo certum eſſe debet, hominẽm neq; de congruo mereri habitualẽ gratiam ſibi infundi: quidquid periculoſè affirmauerit Scotus in 2. diſtinct. 28. quæſt. vnica, & in 4. diſtinct. 14. quæſt. 2. Aliàs quippè ſalutis noſtræ initium ex nobis eſſet, contra Cõcilia Sacra, & præſertim contra Tridentinum ſeſs. 6. capite 5. Itemq; & aſsignari iam poſſet ex parte noſtra prædeſtinationis cauſa: aliaq; plura inde orirentur incommoda. Solùm ergo dubitatio procedit de operibus procedentibus à libero arbitrio diuinis & ſpecialib⁹ auxilijs adiuto. Quòd tamen huiuſmodi opera duplicia ſint, quædam tempore præcedentia habitualem gratiam, quæ dici ſolent diſpoſitiones præuiæ: & alia ſolùm prioritate naturæ in genere cauſæ materialis antecedentia, cuius generis eſt vltima diſpoſitio ad gratiam; inde fit, vt variæ ſint inter Doctores ſententiæ de difficultate propoſita. Multi enim de operibus tempore præcedentibus gratiam tenent ea eſſe meritoria de congruo reſpectu primæ gratiæ. Tenuerunt ita Bonauentura in 1. diſtinct. 41. articulo 1. quæſtione 1. Marſilius in 2. quæſt. 18. articulo 3. Gregorius Ariminenſ. in 2. diſtinctione 16. quæſt. 1. Guillelmus de Rubion diſtinct. 27. quæſt. 2. Adrianus quodlibet. 7. quæſt. 4. Roffenſis articulo 1. contra Lutherum; Ferrarienſis lib. 3. contra Gent. c. 149. Andreas de Vega lib. 8. in Cõcilium Trident. à cap. 6. Durandus in 1. diſtinct. 17. quæſt. 2. imò & S. Thomas in 2. diſtinct. 27. & multi alij. Quòd in primis id videatur docere D. Auguſtin. in epiſt. 105. ad Sixtum, vbi ita loquitur: Sed neq; ipſa remiſsio peccatorũ ſine aliquo merito eſt, ſi fides hanc impetrat. Quæ & ſimilia verba, quæ protulit idem Auguſtinus libro 1.

Per opera ex viribus naturæ procedẽtia nullo modo homo meretur gratiam.

Sentẽtia tenentiũ poſſe hominem per opera præcedẽtia gratiam ex auxilio dimanãtia mereri illã de congruo.

Probant eã ſententiam;

de Trinitate cap.7.& lib.1.de prędestinatione Sanctorum cap. 3. de merito congrui videntur interpretanda. Tùm quia opera illa habeãt cõditiones requisitas ad meritum de congruo: cùm sint opera libera & procedentia ab speciali motione Dei, imò proportionata gratiæ, cùm sint ordinis supernaturalis: igitur meritoria de congruo: cùm cõgruum sit, Deum homini eo modo operanti gratiam infundere. Tùm postremò, quia istud magnũ discrimen agnoscemus inter peccatorem, qui vt in Deum conuertatur, eleemosynam elargitur, ieiunat, præstatq; alia bona opera; & eum qui nihil horum facere curat: quòd scilicet ille prior ratione diuini auxilij meretur de congruo exaudiri & iustificari, non verò posterior. Atque ita Actorum cap.8. legimus, Eunuchum illum legentem in Isaia, ac iustificari desiderantem meruisse, vt sibi mitteretur Philippus, à quo baptizaretur. Et infrà cap. 10. meruisse Cornelium per eleemosynas & orationes iustificari: idemq; ipsum meruisse publicanum Lucæ cap.18.

Aliorũ sententia.

Alij verò Doctores licèt dispositionibus tempore præcedẽtibus nullum meritum, neq; de cõgruo inesse concedant; dispositioni tamen vltimæ, quæ est simul tempore cum gratia inesse credunt. Quia ea vltima dispositio subiecti sit gratia simul tempore, licèt præcedat in genere causæ materialis; quæ præcedentia parum obstat ad meritũ de congruo; cùm istud esse possit, etiamsi non sit ordinatio & processus à gratia, vt superiùs dictum est.

Vera sententia & tenẽda.

Vera tamen & amplectenda sententia est ea, quæ ponit, primã gratiam nullo modo cadere sub merito etiam neq, de congruo eius, cui tribuitur. Ita sensit S. Thomas in 1.2.quæst.114.art.5. Capreolus in 4.distinct.14.quæst.vnica, quos sequitur Dominicus de Soto lib. 2. de natura & gratia cap. 4. & Mag. Cano in relectione de pœnitentia. Eiusquè sententiæ fundamentum est: quoniam vt diximus supra, meritum de congruo non solùm requirit, esse congruum ex parte Dei, apud quem meremur, sed exigit congruitatem ex parte personæ quæ meretur. Sine gratia verò etiamsi ponamus auxiliũ supernaturale, de potẽtia ordinaria loquendo, non solùm persona non est digna, sed neque congrua ad merendum: opera namquè hominis peccatoris sunt personæ exosæ & odio habitæ. Igitur sine gratia non potest aliquis adhuc de congruo mereri. Requiritur ergo ad meritum, quodcũquè illud sit, vt persona sit grata & accepta per formam inhærentem, sitq; per eãdem proportionata rei supernaturali, quam meretur.

Fundamentum eius sententiæ.

Non sensit contrarium D. Augustinus.

Neque D. Augustinus contrarium sensit eius quod amplexi sumus asserti: quamuis enim varient Doctores in exponendis eius verbis, vt videre est apud sanctũ Thomam in 1.2.quæst.114. citata articulo 5.ad primum, & apud Dominicum de Soto loco citato ea tamen conuenienter expositio videtur, & magis ad mentem D. Augustini, quæ desumitur ex eodem in epistola 106. ad Bonifacium, debere scilicet intelligi ea verba de fide quæ per charitatem operatur, atq; ita mereri iustificationem, nõ primam, sed maiorem: appellatur enim iustitiæ accretio aliquando in Scriptura Sacra iustificatio: Qui iustus est (inquit Ioannes Apocalyps. cap. 22.) iustificetur adhuc. Quod si aduersus hoc obijcias, Augustinum dixisse, fidem mereri remissionem peccatorũ, quæ cum prima iustificatione identificatur.

Adhuc

Digitized by Google

Adhuc reſpondeo, per remiſsionẽ peccatorum aliquando intelligi iuſtitiæ augmentum: ſic in Pſalm. 50. dicebat Regius vates: Amplius lauа me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me; qui tamen iã fuerat iuſtificatus, incrementumq; gratiæ poſtulabat. Sic eſt intelligẽdus D. Auguſtinus.

Non ſaluantur cõditiones neceſſariæ ad meritum in illis operibus.

Neq; præterea verũ eſt, ſaluari in illis operibus quæ antecedunt gratiam, cõditiones neceſſarias ad meritum de congruo: nam vt paulò ante dicebamus, ad quodcumq; meritum in perſona merente præter auxilium ſupernaturale requiritur forma ſupernaturalis ei inhærens, quæ reddat eam gratam & acceptam intrinſecè. Quoniam ſunt omnia etiam ſupernaturalia à Deo ſuauiter diſpoſita, vt requiratur ſemper ad perfectè operandum præter motionem diuinam principium aliquod formale & intrinſecum. Vnde congruitas in merito non ſolùm ſumi debet ex parte eius, apud quem homo meretur, neque ſolùm ex parte operationis ab extrinſeco proportionatæ, ſed etiam ex parte merentis & poſtulãtis; vt in principio 1. partis huius Controuerſiæ obſeruauimus.

Ad vltimũ contrariæ opinantium reſpõdetur.

Poſtremò verum eſt, diſcrimen eſſe inter illos duos peccatores, quorum vnus ieiunat, eleemoſynã elargitur, ſimiliaue opera præſtat diuinis auxilijs adiutus; alter verò nil eorum facit; iſtud inquam diſcrimen inuenitur: quòd prior illis operibus paulatim diſponitur ad ſalutem; poſterior verò in infirmitate ſtat auxilijs diuinis minimè conſentiens: conueniunt tamen ambo in hoc, quòd neuter eorum mereri valet, quoad vſq; ſalutẽ gratiæ conſequatur. Quare Eunuchus Reginæ Candacis & Cornelius iã priùs ante aduẽtum Philippi & Petri iuſtificati fuerant, ideòq; mereri poterant & eorum aduentus, & gratiæ ſiue charitatis augmentum. Idemq; ipſum dicendum eſt de publicano, qui oratione ſua augmentum gratiæ priùs habitæ meruit.

Ad id quod alij obijciebant de vltima diſpoſitione reſpõdetur.

Quod verò alij obijciunt de vltima diſpoſitione, nil habet difficultatis. Quoniam ſi conſideretur ea vltima diſpoſitio, prout aliquo modo antecedens gratiam, vt ſic meritoria eſſe non poteſt, cùm nõ præſupponat perſonam gratam. Si verò conſideretur prout poſterior gratia, multò minus eſſe poteſt meritoria gratiæ, cùm meritum debeat eſſe prius præmio. Nullo ergo modo gratia habitualis ſub merito cadit eius, qui eam recipit.

2. dubitatur de gloria, An poſſit cadere ſub merito de congruo?

Secundo dubium eſt de gloria, An poſsit ea cadere ſub merito de congruo? quamuis enim dixerimus, primam gratiam neque per diſpoſitiones tempore præcedentes, neque per vltimam cadere ſub merito de congruo; adhuc tamen dubitari poteſt de gloria, an ea poſsit cadere ſub eo merito de congruo. Nam ſicut ex eo quòd prima gratia nequit cadere ſub merito de condigno, non ſequitur gloriam non mereri de condigno: ita ex eo quòd prima gratia non cadit ſub merito de congruo, non neceſſariò infertur, gloriam non poſſe cadere ſub merito de congruo. Quamuis è contrario accuratè colligeretur ex merito gratiæ de congruo meritum gloriæ de congruo: vt de facto colligunt illi Doctores, quos ſuperiùs docuiſſe retulimus, diſpoſitiones præcedentes gratiam mereri eam de congruo, & conſequenter gloriã.

Dubitatio de propoſita difficultate.

Videtur autem hominem iuſtũ non poſſe ſibi mereri gloriam de congruo: quoniam propter quodcumq; opus meritorium dabitur homini iuſto vſq; ad mortem perſeueranti gloria infallibiliter: ergo

Digitized by Google

propter quodcumq; opus meritorium meretur illa gloriam de condigno, atq; ita non de congruo.

Assertio resolutiua affirmatiuæ partis.

Sed respondetur, hominem iustum per bonũ opus morale solùm à libero arbitrio procedens, & non ab eius gratia mereri sibi vitam æternam de congruo. Hoc ex dictis facilè deducitur: nam congruum est, Deum propter quæcũq; bona opera gloriã amicis suis tribuere.

Si quis respondeat.

Quod si respondeas, Deum redditurum iustis gloriam propter merita de condigno; indeq; superfluò affirmari, eisdem daturum gloriam ob merita de congruo; parum ea

Parũ facit ea respõsio.

responsio ad institutum facit: quoniam gloria, vt superiùs dictũ est, pluribus titulis iustis cõcedi valet. Primò, ratione primæ gratiæ. Secũdò, ratione vltimæ dispositionis à gratia procedẽtis, & de cõdigno merentis gloriam. Tertiò, insuper ob merita de congruo. Neq; ita dicere superfluum est, quin potius necessarium. De duobus primis ex eis tribus constat necessitas ex dictis. De tertio conuincitur axiomate illo vulgari Theologorum, quo docemur, nullum malum manere impunitum, neq; bonum aliquod irremuneratum: cũ ergo remuneratio præcipua hominis iusti sit in futura vita, oportet in æterna vita cunctis bonis operibus iusti præmium & remunerationem correspondere, vt reddatur vnicuiquè præmium iuxta opera sua. Igitur bono operi ex sola commiseratione naturali procedenti, & non ex gratia vita æterna de congruo correspondet. Idemq; ipsum ex eo videtur deduci, q; pronior sit Deus ad præmiandum, quàm ad puniendum: sed verbum otiosum nõ manebit impunitum: ergo multò melius bonum opus morale hominis iusti nõ manebit irremuneratum; adeò vt expectare possit, se cẽtum pro vno recepturum, atq; æternã vitam fore possessurum. Diligentibus quippè Deum omnia cooperantur in bonum, ita vt ob ea opera, propter quæ alijs in futura vita nil est tribuendum, iustis gloria de congruo condonetur, nõ verò de condigno; cùm ea opera non procedant à gratia, vt supponimus.

Probatur insuper assertio.

Obiectio autem in contrarium posita vim nullam habet: quoniam infallibilis consequutio mercedis non est id quod diuersificat meritum de cõdigno, & facit diuersum à merito de congruo. Quin potius ea infallibilis consequutio nõ est propria merito de condigno: quia neq; conuenit omni merito de cõdigno, neque illi soli. Non conuenit omni, quia Christi Domini meritum fuit de condigno, quo sufficientissimè promeruit salutem, primamq; gratiam omnibus hominibus; & tamen non omnes consequuntur salutem, neq; primam gratiam. Non conuenit soli merito de condigno, nam facienti quod in se est ex supernaturali auxilio infalliliter confertur gratia, & tamen faciens quod in se est, non meretur de condigno, imò neq; de congruo gratiam. Prouenit ergo aliũde infallibilis consequutio mercedis, & non ex vi meriti: oritur nãque ex promissione à Deo facta, iuxta eum modum quo est facta: si enim promissa est merces conditionaliter, posita conditione infallibiliter datur; & ea deficiente minimè tribuitur: sicut promissa est salus & gratia homini ratione meritorum Christi, si tamen ipse faciat quod in se est; auxilijsquè supernaturalibus consentiat. Cùm verò facta est promissio absolutè sequitur infallibilis consequutio. Cùm ergo facta sit promissio conferendi gloriam homini iusto propter quæcũq; bona opera, idcò

Obiectioni in cõtrarium respõdetur.

Digitized by Google

eò ei merienti infallibiliter dabitur gloria propter quæcumq; bona opera, ſiue meritoria de condigno, ſiue de congruo. Quemadmodum Patriarchis cæteriſq; Patribus Veteris Teſtamenti promiſſus fuit Chriſtus, eiſdemq; ſolùm de congruo Incarnationem diuini Verbi merentibus infallibiliter datus eſt æterni Patris Filius: atque veniente temporum plenitudine homo factus eſt ex muliere, factusquè ſub lege. Ex promiſsione ergo oritur infallibilis conſequutio mercedis, & non ex vi talis vel talis meriti.

3. dubitatio, An aliquis poſsit ſibi mereri augmẽtum gratiæ & gloriæ?

Tertiò inquiri poteſt, an aliquis poſsit ſibi de congruo mereri augmentum gratiæ & gloriæ? & pro vtraq; parte ſunt rationes, quæ rẽ videntur reddere dubiam. In primis ex his quæ diximus dubio præcedente apparet dicendum poſſe aliquem ſibi de congruo mereri augmentum gloriæ: nam ſi per vnum opus moraliter bonum homo iuſtus meretur gloriam de congruo: ergo per plura opera maiorem gloriam merebitur, aliàs non daretur vnicuiquè ſecundùm opera ſua. Tùm vlteriùs ſi poteſt quis de cõgruo mereri augmentum gloriæ: ergo de congruo poterit mereri augmentum gratiæ: quoniam maior aut minor gloria attenditur ex quantitate luminis gloriæ, quantitas verò iſtius luminis ex quantitate gratiæ & charitatis: igitur creſcente gloria quomodocũq;, creſcet & lumen gloriæ, & per conſequens gratia & charitas. Ergo homo iuſtus videtur mereri augmentum gratiæ & gloriæ de congruo per opera bona moralia.

Pro vtraq; parte ſunt rationesq; rem videntur facere dubiam.

A parte affirmatiua.

Pro parte negatiua.

Pro parte contraria, eum ſcilicet non poſſe mereri de congruo augmentum gratiæ, ex eo videtur probari: quia gratia & charitas nõ videtur augeri poſſe, niſi per actus à charitate elicitos, vel ſaltem imperatos, nequit quippè augeri habitus niſi per ſuum actum; ſed opera meritoria de congruo in homine iuſto non ſolùm non eliciuntur à charitate, ſed neque imperantur ab ea, vt ſupponit dubitatio; aliàs ſi imperarentur, iam meritoria eſſent de condigno. Igitur nullo modo augere poſſunt gratiam & charitatem, & per conſequens neque gloriam: nam iuxta quantitatem gratiæ ſiue charitatis debet eſſe quantitas gloriæ.

Deſiderarem ſane de re iſta alium potius audire, quàm ſententiam propriam dicere. Neq; enim inuenire potui aliquem (etſi varijs & multis euolutis Doctoribus, etiam eis qui de augmento charitatis diſputarunt) qui rem iſtam ſaltem obiter pertractaret: vniuerſi namq; de merito congrui ferè nihil tractant. Sub cenſura tamẽ meliùs ſentientium, poſterior appoſita ratiocinatio, quæ iuſtum per bona opera moralia à gratia minimè procedentia nequaquam augmentum gratiæ, nec gloriæ mereri cõcludit; accuratè & verè concludere videtur. Quamobrem alteri in oppoſitum adductæ reſpondeo, verum eſſe quolibet bono opere morali iuſtum mereri gloriam de congruo, hoc eſt, mereri nouo titulo eandem gloriam, quã ratione gratiæ & amicitiæ aliàs accipere deberet; non verò quia nouum gradum gloriæ mereatur per opus meritorium de congruo. Vnde ſi multiplicarentur merita de congruo, non magis intenſiuè, id eſt, non maiorem gloriam mereretur; ſed magis, id eſt, pluribus & multiplicatis titulis adhuc intra idem genus merendi de congruo mereretur: ad modum quo de actionibus meritorijs Chriſti Theologi conſueuerunt loqui, aſſerentes

eſiderarem author potius de hoc aliorum ſententiam audire, quam propriam dicere.

Verior apparet ſentẽtia negatiua,

Rationi partis affirmatiuæ reſpondetur.

Digitized by Google

Christum per primam actionē meritoriam idem præmium meruisse, quod posteà tot multiplicatis actionibus & passipnibus meruit: quolibet namq; opere meritorio Christi ad primum superuenientē idem præmium nouo titulo merebatur, adhuc intra idem genus merendi de condigno.

Obiectio cō tradicta. Etsi obijcias, igitur non præmiātur bona opera moralia hominis iusti in alia vita, siquidem eis non correspondet aliquis gradus gloriæ.

Respōdetur ei. Respondetur, quòd sicut in naturalibus si postquam agens produxit effectum potens producere calorem vt sex, adueniat aliud agens valens producere calorem vt duo, nihil illud efficit; quia inuenit perfectiorem calorem positum à potentiori agēte: quamuis verum sit, calorem vt duo priùs productum à potentiori agente quendam respectum habere ad agens imperfectiùs superueniens, quòd scilicet poneretur ipse calor vt duo à secundo agente, si priùs à potentiori non esset positus; quare ob duos titulos potest quodāmodo dici, subiectum habere calorem vt duo. Ita in proposito opera moraliter bona hominis iusti cùm non pertingant ad eum gradum gloriæ essentialis, quātumcumq; crescant intra genus meriti de congruo, ad quem pertingit prima gratia; quia sunt inferioris ordinis prout à libero arbitrio emanantia, ideò non habent gradum gloriæ essentialis diuersum à gradu gloriæ correspōdente primæ gratiæ: sed habent aliquem gradum, quem si per impossibile non haberet iustus ratione primæ gratiæ, haberet ratione eorum operum. Igitur etiamsi aliqua opera hominis iusti sint meritoria gloriæ de congruo, nequeunt adeò eodem modo esse meritoria augmenti gloriæ siue gratiæ.

Si aliquis diceret præter dicta. Si quis verò diceret, posse hominem iustum per bona opera moralia mereri augmentum gloriæ de congruo, non tamen augmentum gratiæ; redderetq; rationem suæ assertionis: quia etiamsi loquendo de merito de condigno, ex augmēto gloriæ augmentum gratiæ suo tempore reddendum accuratè inferatur; non tamen ea illatio existimetur sufficiens, si sermo sit de merito de congruo: nam ideò est bona consequutio loquēdo de merito de condigno, quia istud meritum procedit à gratia, colligiturq; ex perfectione effectus perfectio causæ; non tamen valet ea illatio loquendo de merito congrui, quia istud meritum non procedit à gratia, sed à libero arbitrio hominis existentis in gratia: qui inquam ita diceret, deberet explicare, quomodo quantitas gloriæ non sequeretur tunc quantitatem luminis gloriæ, quæ secundùm Theologos sequitur quantitatem gratiæ. Item deberet explicare, quomodo tunc daretur iusto morienti aliqua portio gloriæ essentialis, quæ neq; adhuc virtualiter in gratia contenta fuisset; cùm non contineat gratia maiorem gloriam, quàm sit ea quæ cadit sub merito ab ea procedēte. Propter quæ & alia similia non videtur, id posse asseuerari, sed standum esse sententiæ expositæ.

Debuisset explicare sequentia quæ videntur obstare.

4. dubitatio, An possit aliquis iustus perseuerātiam mereri? Quartò de perseuerantia in gratia quid dicendum sit: An possit aliquis iustus eam sibi de congruo mereri? non videtur omninò exploratum. Nam S. Thomas in 1. 2. quæst. 114. articulo 9. cùm interrogasset absolutè, An posset homo iustus perseuerantiam meteri? solùm respondit, non posse eum de condigno illam mereri; de congruo verò neque ipse, neq; eius discipuli aliquid dixerunt. Quod si aliquis velit respondere,

S. Tho-

Digitized by Google

S. Thomã implicitè in ratione posita ad probandum, iustum nõ posse mereri perseuerantiam de condigno, insinuasse etiam neq; de cõgruo mereri eam posse. Ratio etenim ibi posita ista fuit: quoniã perseuerantia se tenet ex parte diuinæ motionis, atq; ex parte principij merendi, non verò ex parte termini. Ex hac autem ratione sequitur non posse sub aliquo merito cadere: sicut enim ex eo prima gratia non solùm non cadit sub merito de condigno, sed neq; sub merito de congruo eius qui eam recipit, quia est principiũ meriti & nõ terminus: ita de perseuerantia eadem ratio probabit, non solùm nõ posse cadere sub merito de condigno, sed neq; de congruo. Quãuis qui ita diceret, videretur sufficienter respondisse, adhuc tamẽ restat difficultas: quoniam vt sæpius repetitum est, ad meritũ de congruo nõ requiritur operatio àgratia procedẽs, imò neq; ab auxilio speciali, sed potest in eo genere meriti collocari bona operatio ex viribus liberi arbitrij solùm procedẽs, dũmodò præsupponat subiectum gratum. Quare inde colligitur differentia, quæ est inter diuinam motionem & primam gratiam, dũ disputamus de merito de congruo: quod prima gratia antecedit necessariò tale meritum, non tãquã principium, à quo illud meritũ debeat procedere, quia si ita esset, illud meritum non esset de congruo, sed de condigno; sed potius antecedere debet tãquam id quod reddit subiectum gratum, quod est necessariò prærequisitum ad congruitatẽ meriti; nisi enim subiectũ esset gratum & acceptum, non esset cõgruitas meriti in operatione bona moraliter. At diuina motio seu auxilium speciale non necessariò antecedit meritum de congruo, quia sine aliquo speciali auxilio potest esse aliqua bona operatio moralis liberi arbitrij in homine iusto, quę ordinetur ab eodem libero arbitrio in promerendum aliquid de congruo. Igitur non necessario auxilium speciale antecedit meritum de congruo. Hac ergo supposita differentia, non videtur procedere ratio S. Thomæ ad probandum per seuerantiam non cadere sub merito de congruo: quia licèt perseuerantia se teneat ex parte principij in merito de condigno, cum istud procedat à gratia & speciali auxilio; tamen non se tenet ex parte principij in merito de congruo, in bona scilicet operatione morali hominis iusti operantis per vires liberi arbitrij; quia ista operatio neque procedit à gratia, neque necessario procedit ab auxilio speciali.

Ratio S. Thom. qua posset probari veritas, impugnatur.

Difficultas circa rationem S. Thomæ.

Sed absq; dubio ratio S. Thomæ vtrumq; concludit: neque cadere perseuerãtiam sub merito de condigno, neq; sub merito de cõgruo. Quãuis enim vera sit ea differentia assignata in obiectione inter meritum de condigno, & meritum de congruo; adhuc tamen verum est, perseuerantiam se tenere ex parte principij, & nullo modo ex parte termini. Nam etiamsi à gratia & ab speciali auxilio non necessariò procedat operatio meritoria de congruo; tamẽ gratia necessariò debet antecedere meritũ de congruo. Igitur cùm perseuerantia nil aliud dicat, quàm gratiã permanenter se habentem, necessariò perseuerantia se tenet ex parte principij, quamuis non efficientis, bene tamen prærequisiti. Ille namq; modus permanenter se habendi in gratia prærequisita à nullo alio esse potest quàm à Deo eum modum ponente per suam specialem motionem.

Defensio rationis S. Thomæ.

Digitized by Google

Vnde in obiectione est æquiuocatio ex parte illius dictionis (principium) quasi ratio S. Thomæ intelligenda esset de principio à quo deberet procedere operatio meritoria de congruo, quod non sic est; sed accipi debet de principio, id est, de eo quod necessariò antecedit operationẽ meritoriam de cõgruo.

5. dubitatio de reparatione post lapsum.

Quintò, de reparatione post lapsum res est certa, nõ posse aliquẽ eam sibi de congruo mereri: ob rationem quam superiùs fecimus ad probandum, non posse eam mereri de condigno. Eam quippe rationẽ vtrumq; probare clarè percipiet, qui ad vim eius animum applicauerit. Neq; eam adduco, ne eadẽ bis sine necessitate repetam.

Sed de eo res est certa.

Sexto de bonis temporalibus res est indubitata.

Postremò de bonis tẽporalibus res est indubitata, posse ea cadere sub merito de congruo, cũ possit iustus operationes bonas moraliter in eum finem dirigere.

Ex dictis soluitur obiectio initio difficultatis posita.

Ex quibus omnibus facilis est solutio obiectionis principio huius difficultatis positæ pro ratione dubitandi. Potest quippè iustus nonnunquam benè moraliter operari ex viribus liberi arbitrij tantùm, & tunc neq; operatur ex gratia neq; ex auxilio speciali; atq; ideò non meretur de condigno, sed de congruo; cùm congruum sit bonis operibus amicorum quacumq; virtute factis præmium aliquod ab amico Deo collatum correspondere. Vt enim ostendimus superiùs part. 1. dum explicaremus conditiones ad meritum ex parte operationis requisitas, non sufficit quæcumq; antiqua relatio operum in Deum, vt dicamus ea opera à gratia procedere, sed necessaria est virtualis procedens ex actu sufficienter remanente: tùm quia ad experiẽdam libertatẽ potest quis explicite velle benè tantum moraliter operari; & tunc ex gratia non operabitur: de quo superiùs.

Agitur iã de merito de congruo respectu alterius à mereute.

Veniamus iam ad disputationẽ meriti de congruo respectu alterius, & inquiramus, An ea sex, de quibus in præcedentibus egimus, possit iustus de congruo mereri alteri? Breuiter respõdebimus de singulis, quia parum difficultatis in eis est.

Primo potest iustus mereri alteri decõgruo gratiam & gloriam.

De prima gratia & consequenter de gloria conueniunt omnes, iustum posse eam alteri mereri de congruo. Ratio est, quia cõgruum est, hominem iustum à Deo petẽtem alteri primam gratiam exaudiri: sicut exauditus fuit Stephanus orans pro Paulo: & Monica petens pro Augustino.

2. agitur de augmento gratiæ & gloriæ.

De augmento gratiæ & gloriæ crediderim, non posse vnum iustũ directè alteri illud mereri: quia augmentum gratiæ seu charitatis fit per actus saltem imperatos à charitate eius qui eam habet. Igitur gratia vel charitas vnius non augetur per actus alterius. Addidi notãter particulam illã, directè; quia indirectè crediderim vnum iustum posse alteri mereri augmẽtum gratiæ & gloriæ de congruo. Quemadmodum si vir aliquis magnæ sanctitatis à Deo peteret aliquem suũ amicum iustũ moueri ad multa bona opera præstanda, quibus in gratia & sanctitate cresceret; tũc proculdubio illo ea bona opera præstante in sanctitate & gratia cresceret, augmẽtumq; illud à persona, in qua fit, de condigno fuisset pro meritũ; à persona verò quæ à principio postulauit, solùm de cõgruo, atq; indirectè.

3. de perseuerantia in gratia, & reparatione post lapsum

Perseuerantiam præterea in gratia pro aliquo spatio vitæ & reparationem post lapsum existimauerim vnum iustum alteri nõ ponẽti impedimentum promereri de cõgruo. Nam de vtraq; non currunt

rationes

rationes ſuperiùs poſitæ, quibus probabamus perſeuerantiam & reparationem poſt lapſum nõ cadere ſub merito. Si enim poteſt iuſtus alteri non ponenti obicem promereri eo genere meriti primam gratiã & auxilia excitantia, quantumcũq; prima gratia & ea auxilia ſint principia iuſtificationis; cur non poterit reparationem peccatoris & perſeuerantiam pro aliquo tempore vitæ de congruo promereri?

Interrogatio circa dictũ. Si verò interroges, cur iuſtus abſolutè non poſsit alteri promereri perſeuerantiam in finem vſq; vitæ, ſi poteſt eã promereri pro aliquo ſpatio vitæ? Reſpondeo, Si adhuc inter homines, inter quos eſt maior ratio paritatis & indiſtantiæ, ac per conſequens communicationis bonorum; obſeruandum eſt illud Ciceronis: Hæc ſit prima lex amicitiæ, vt ab amicis honeſta petamus; quãtò maiori ratione à Deo, à quo plus multò diſtamus, quantũcumq; amici ſimus, cõſentanea & conuenientia poſtulare debemus? Cùm igitur ordini à Deo per ſuam prouidentiam diſpoſito nequaquã conueniens ſit pro ſtatu viæ conditionem & perfectionem ſtatus Patriæ per merita recipere, permanẽtem ſcilicet & ſemper durantẽ gratiam, ac liberum arbitrium in bonum ſemper propenſum & ordinatum; id à Deo per merita, neq; poſtulandum, neq; expectandum eſt: bene tamen ſemper orandum atq; iugiter deprecandum, vt illud illuſtre & ſpecialiſsimũ donum ob ſuã benignitatem & miſericordiam elargiri dignetur.

Reſpõdetur ei.

Tandem dicitur de bonis temporalibus. Temporalia poſtremò bona nõ eſt dubium quin poſsit iuſtus alteri promereri de congruo, ſicut multos credimus ea filijs & poſteris ſuis impetraſſe & promeruiſſe: Si enim Romanis ob iuſtitiæ zelũ & accuratam ſuæ gentis gubernationem tot bona temporalia conceſſit Deus quõdam, vt docuit D. Auguſtinus lib. 5. de ciuit. à c. 12. quã tò maiora eis, pro quibus iuſti & ſancti precantur, credẽdum eſt, eũ collaturum?

Pro his tamen omnibus (vt finẽ huic dubitationi imponamus) obſeruãdum eſt, opera illa, quibus iuſti & ſancti alijs merentur de congruo, prout ordinantur in bonum proprium ipſorũ, procedere à gratia & eſſe meritoria de condigno; prout tamen ordinãtur in bonum aliorum ſiue commune, ſiue particulare, nequaquam à gratia procedere, quæ in illis eſt vt in peculiaribus perſonis; ſed ſolùm ordinari in aliorum bonum à libero eorum arbitrio, & ita eſſe ſolùm meritoria de congruo.

An diuini Verbi Incarnatio ſub merito ſaltem de congruo ceciderit?

Dubium 2?

RElíquum eſt, vt finem huic Cõtrouerſiæ imponamus, vt de aliquibus puris creaturis, quæ peculiaria quædam meruerũt, agamus, de Beatiſsima Virgine & Patribus Veteris Teſtamenti Chriſti Domini Incarnationem & eius acceleration em promerentibus. Inſuper ſecundò de eiſdem promerentibus carnis aſſumptionem ad diuinam Verbi ſubſiſtentiam terminatam ex ſuorum proſapia. De primo inquiritur in dubitatione propoſita.

Quæſtio vtrum ſupponit, & aliud inquirit. Ea equidem & vnum ſupponit, & aliud inquirit. Supponit diuini Verbi Incarnationem poſſe cadere ſub merito, imò cecidiſſe. Interrogat verò, Sub quo genere meriti ceciderit: an ſcilicet tantùm ſub merito de congruo? Et quoniã accurata elucidatio huius ſecundi quæſiti

quæsiti stare nequit sine intelligentia eius quod supponitur; primo videndum erit de eo quod supponitur, vt inde manu ducamur ad explicationē eius quod scisitamur. Sed cùm tam potentia quàm meritum sit duplex, est enim potentia ordinaria, quæ supponit suauem rerum dispositionem & ordinem à Deo iam statutum; & est potentia absoluta, quæ respicit solùm omnipotentiam Dei. Estq; etiam meritum de condigno, & præterea meritum de congruo; inde est multiplicē esse sensum adhuc eius quod supponitur. Primò possumus loqui de potentia ordinaria, & tunc inquirere, An potuerint Patres illi mereri Incarnationem de cōgruo, vel de condigno? Secundò possumus loqui de potentia absoluta & interrogare, An quiuerint de condigno, vel de cōgruo Incarnationem mereri?

Agitur in primis de eo quod supponitur quæstio.

Authores qui tenent non posse Incarnationē cadere sub merito adhuc de congruo.

Bonauentura in 3. dist. 4. art. 2. q. 1. Marsilius quæst. 5. art. 1. Gabr. dist. 4. quæst. vnica art. 3. & nōnulli alij loquentes de potentia ordinaria asseruerunt, antiquos illos Patres non solùm non meruisse Incarnationē de condigno, sed neq; potuisse mereri de cōgruo. Quod si aliquando (inquiunt) sancti Patres & Doctores Scholastici docent, antiquos illos Patres aduentum Christi meruisse, interpretādi sunt de acceleratione, quasi voluerint affirmare, Beatissimam Virginem & Sāctos illos Patres meruisse acceleratione Incarnationis diuini Verbi, non verò ipsam Incarnationem. Videturq; comprobari ista sententia ex D. Augustino lib. 13. de ciuit. cap. 19. asserēte. Incarnationem diuini Verbi fuisse summam gratiam; cùm igitur summa gratia non possit cadere sub merito, neq; Incarnatio poterit cadere sub eodem.

Probāt ex D. Augustino.

Ratione insuper corroboratur eadem sententia, quia ideò gratia (vt ex superioribus constat) nō potest cadere sub merito, quia est principium meriti: sed Incarnatio est radix non solùm meriti, sed & ipsius gratiæ: ergo ob eandem rationē non poterit cadere sub merito.

Probant ratione 1.

Tùm præterea, quia si Incarnatio posset cadere sub merito puræ creaturæ, gratia & gloria Christi possent etiam cadere sub merito eiusdem; cùm ista necessariò sequātur ex Incarnatione: id autem est falsum, quoniā aliàs deberet Christus, quidquid haberet, puræ creaturæ; quod non est concedendum. Potius ergo asserendū erit, Incarnationē nequiuisse cadere sub merito. Alij verò Theologi licèt fateantur, potuisse non solùm de potentia absoluta eos Patres mereri Incarnationem de congruo, sed etiam de potentia ordinaria; loquētes tamen de merito de condigno negant, eos adhuc de potentia absoluta potuisse mereri. Quod probant: nam vt ex S. Thoma in 1.2. q. 114. art. 3. cōstat, inter meritum de condigno & præmiū debet esse æqualitas virtualis, ita vt præmium non sit maius in actu, quàm fuerit meritum in virtute. Sed meritum puræ creaturæ quantumcumq; gratia polleat, nullam potest habere æqualitatem cum Incarnatione diuini Verbi; quia Incarnatio est facta in persona infinita, à qua sumit infinitatem; atq; ita Incarnatio dicit bonum infinitum: meritū verò puræ creaturæ accipit valorem à gratia creata & finita. Igitur cū inter finitum & infinitum nequeat esse æqualitas, imò neq; proportio, neq; poterit etiam de potentia absoluta Incarnatio diuini Verbi sub merito de cōdigno puræ creaturæ cadere. Quòd si respondeas, suapte

Probant 2.

2. sententia opposita superiori: & addunt de potentia absoluta non potuisse cadere sub merito de condigno.

Probant.

Si quis respondeat rationi positæ

suapte natura non posse inueniri æqualitatem aut proportionem inter meritum puræ creaturæ, & Incarnationem diuinæ personæ; bene tamen ex diuina ordinatione & acceptione. Vnde illud meritum de condigno, quo mereretur pura creatura vnionem diuinæ Personę cum natura humana, esset multò imperfectius, quàm meritũ de cõdigno, quo quis modò meretur gloriam. Sed contra hanc solutionem sic arguitur: quia tunc sequeretur, posse de potentia absoluta iustum habentem vnum gradũ gratiæ mereri de condigno Incarnationem, & redemptionem generis humani: ac per consequens eum habere gratiam capitis; quod non videtur rationi consonum; cũ gratia capitis secundùm S. Thomam in 3. par. q. 8. art. 5. debeat esse secundùm quandam eminẽtiam, vt possit caput per eam influere in alios. Tùm quia si solùm ex acceptatione & extrinseca ordinatione haberet tunc illud opus esse meritorium de cõdigno, ergo eadem ratione opus ex viribus liberi arbitrij procedens posset eodem modo esse meritorium de condigno, per solam scilicet acceptationem Dei ordinantis illud opus in Incarnationẽ: hoc verò potiùs ad genus donationis referri debuisset, si sic factum fuisset, quàm ad genus meriti de condigno: in quo aliqualis æqualitas reperiri debet operis meritorij ad mercedem seu præmiũ.

Arguitur contra solutionem.

Pro explicatione prædictorum

Pro resolutione Sit assertio 1. ponẽs meritum de cõgruo respectu Incarnationis.

Dico primò diuini Verbi Incarnationem potuisse cadere sub merito de congruo, loquendo non solùm de potẽtia absoluta, sed etiam de potentia ordinaria: imò & de facto cecidisse. Ita communiter docent Theologi: Alexander Alens. 3. part. quæst. 8. memb. 3. art. 2. Ricardus & Dionysius Carthusian. in 3. distinct. 4. q. vltima, & ferè omnes Thomistæ cum S. Thoma in 3. part. q. 2. art. 11. Quæ assertio non est sic accipiẽda, quasi ea significetur, ob aliqua merita præuisa Deũ de facto decreuisse ab æterno diuinum Verbum carnem assumpturum: id enim esset contra illud ad Titum cap. 3. Cũ autem benignitas & humanitas apparuit Saluatoris nostri Dei, non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed secundùm suã misericordiam saluos nos fecit, &c. Sed potius ita sumenda est, vt supposita æterna voluntate Incarnationis faciendæ ordinauerit ac voluerit Deus, eam voluntatem esse exequutioni mandandam medijs orationibus & precibus Sãctorũ. Quomodo intellecta ea sententia colligitur ex Sacris literis asserentibus antiquos Patres ardẽtissimè magnisq; & assiduis precibus Incarnationẽ postulasse. Psal. 84. Ostende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuũ da nobis, & Psalm. 11. Propter miseriã inopum, & gemitum pauperũ nũc exurgam; dicit Dominus. Vbi inquit Glossa: Exurgam, id est, mittã Filium meum: & Isaiæ cap. 19. Clamabunt ad Dominum, & mittet eis Saluatorem; non dixit Propheta, citius siue celeriùs mittet; sed absolutè loquutus est. Quibus consonat Ecclesia sancta canens de sanctissima Virgine: Regina cœli lætare: quia quem meruisti portare, &c. & in oratione quadam tempore Natiuitatis Domini dicit: Tribue quæsumus, vt ipsam pro nobis intercedere sentiamus, per quam meruimus authorẽ vitæ suscipere. Quod si quis respõdeat, isthæc omnia intelligenda esse de merito accelerationis, nõ Incarnationis; adhuc inde deduci potest quod intendimus: nam qui aliquo modo meretur acceleretionem salutis, eodem modo

Quomodo sit intelligẽda assertio posita.

Sic intellecta colligitur ex Sacris literis.

Ex hymnis Ecclesiæ.

Si quis respondeat.

Adhuc inde probatur

Digitized by Google

modo meretur ſalutem : ſicut qui meretur, animã in Purgatorio detentam citiùs exire, meretur proculdubio eam exire. Igitur qui meruerunt acceleratione Incarnationis de congruo, meruerunt etiã ipſam Incarnationem de cõgruo: & poſtremò, quia orationes ſanctorum Patrum ordinabantur per eorum liberũ arbitrium in diuini Verbi Incarnationem faciendam pro ſalute humani generis: igitur eiſdẽ orationibus, vtpote hominum exiſtentium in gratia merebantur Incarnationem de congruo.

Probatur tandem.

Aſſertio 2. ponens acceleration em Incarnationis cecidiſſe ſub merito de congruo, & non de cõdigno.

Dico ſecundò, acceleration em Incarnationis cecidiſſe ſub merito ſanctorum Patrum de congruo, & non de condigno; adeò vt omninò eodem modo loquendum ſit de Incarnatione & acceleratione eiuſdem, quantum ſpectat ad præſens inſtitutum. Hæc aſſertio ponitur contra Alexãdrum Alenſ. 3. p.q.8.memb.3.art.2. Bonauenturã & Gabrielem locis paulò ante citatis: & contra Scotum in 4.diſt. 2.q.1. ad penultimum principale, affirmãtes potuiſſe ſanctos Patres de potentia ordinaria acceleration ẽ Incarnationis de condigno mereri; imò meruiſſe: quia acceleratio neq; neceſſariò ſequebatur ex Incarnatione, neq; antecedebat; quin potius potuit eſſe Incarnatio ſine acceleratione. Vnde etiamſi Incarnatio nõ potuerit cadere ſub merito de condigno, potuit tamen acceleratio. Contra iſtos Doctores aſſerimus cum S. Thoma in 3. diſt.4.q.3.artic.1. omninò eodem modo loquendum eſſe de acceleratione, ſicut de Incarnatione. In primis potuiſſe aliquo modo acceleration ẽ cadere ſub merito, imò & cecidiſſe colligitur ex Daniele cap.9. vbi cùm Daniel ita oraſſet Deum: Exaudi Domine, placare, attende, & fac; ne moreris propter temet ipſum, &c. à Gabriele reſpõſum audiuit dicente: Septuaginta hebdomades abbreuiatæ ſunt ſuper populum tuum, &c. & Iſaiæ c. 64. magno deſiderio optans celerrimum Chriſti aduentum, nomine omnium ſic loquutus fuit: Vtinam dirumperes cœlos & deſcenderes. Quorum preces exauditas fuiſſe, apertiſsimè conſtat ex illis verbis Sponſæ loquentis de ſuo ſponſo Chriſto Canticor. cap.2. Ecce iſte venit ſaliens in montibus, trãſiliẽs colles: ſimilis eſt dilectus meus capræ, hinnuloq; ceruorum: & clariùs ex verbis Iſaiæ cap.8. Voca (inquit) nomen eius accelera. Ex quibus omnibus non incongruè colligitur, acceleration em Incarnationis aliquo modo cecidiſſe ſub antiquorum Patrum meritis.

Aſſertio eſt cõtra Scotũ & alios.

Colligitur ex Scriptura S. Aſſertio.

Quomodo autem ſit intelligendum, factam fuiſſe eã Incarnationis acceleration em, vide infra latè in Controuerſia 8. Poſitiua. par. 3.

Quod verò non ceciderit, neq; de potentia ordinaria potuerit cadere ſub merito de condigno; inde apertè probatur: quòd gratia puræ creaturæ nullo modo ordinetur in bonum commune, neque in bonum alterius: cùm igitur acceleratio Incarnationis bonum fuerit totius humani generis & ſingulorum hominum, in ea nõ ordinabatur gratia eorum Patrum; & cõſequenter eã de condigno mereri nequiuerunt. Meruerunt ergo de congruo, vt in aſſertione affirmauimus. Pro quo obſeruandum eſt: nos non velle ea aſſertione affirmare, ſanctos Patres ſuis precibus impetraſſe, antea ac pro alio tempore Incarnationem fieri, quàm à Deo fuerit ab æterno decretum fore faciendam; id enim non minus fuiſſet impoſsibile, quàm mutatũ fuiſſe diuinum decretum, quo ſtatutum ab æterno fuerat, diuinum

Probatur non cecidiſſe ſub merito de condigno.

Quomodo ſit intelligẽdum ſanctos Patres meruiſſe acceleration em Incarnationis.

Verbũ

Verbum tali tempore carnem aſſumpturum. Sed ſignificare volumus, ſanctos Patres ſuis precibus meruiſſe, antea Incarnationem fieri, quàm definiretur ab æterno fore faciendam ſecluſis precibus eorum. Statuit quippè Deus primò Incarnationem faciẽdam, poſtmodum verò id exequntioni mandãdum decreuit medijs precibus ſanctorum Patrum, ad quas Deus reſpiciens ordinauit ab æterno, priùs Chriſtum venturum, quàm ordinauiſſet venturum ſecluſis eis precibus & interceſsionibus.

Aſſertio 3. ponens de potentia abſoluta potuiſſe cadere ſub merito de condigno

Dico tertiò, Incarnationem ſiue eius accelerationem, quamuis de potentia ordinaria nõ ea potuerit cadere ſub merito de cõdigno; de potentia tamen abſoluta loquẽdo potuiſſe cadere ſub eo. Priorem partem iſtius aſſertionis quantum ad Incarnationem omnes admittunt, atq; ex Sacris literis colligũr, aduentum Chriſti diuinæ miſericordiæ ac benignitati tribuẽtibus, non verò operibus iuſtorum. Ita Paulus ad Titum cap. 3. in verbis ſuperiùs adductis: ita Pſalmiſta Pſ. 88. Si autem (dixit) dereliquerint filij eius legem meam, &c. & ſubdit: Miſericordiam autem meam non diſpergam ab eo. Quãtum ad accelerationem non eſt ita certa prior pars aſſertionis, vt vidimus paulò ante: ſed eadem ratione cõuincitur vtraq; pars. Quoniam de potentia ordinaria nulla gratia puræ creaturæ ordinatur in bonum commune totius generis humani. Sed tàm Incarnatio quàm eius acceleratio in bonum cedebant commune humani generis: igitur in nullam earum gratia Patrum ordinabatur, & per conſequens nulla earum ſub merito de cõdigno eorum cadere poterat. Idq; ipſum confirmatur, quoniam ſummum in quod gratia puræ creaturę ordinatur, eſt gloria conſiſtens in beatifica viſione: ſed diuini Verbi Incarnatio excellentius multò ac maius bonum eſt viſione beatifica, cùm in iſta vniatur Deus intellectui intelligibiliter & mediante lumine gloriæ: in Incarnatione vniatur Deus humanitati ſubſtãtialiter, & ſine aliquo medio. Igitur Incarnatio ſuperexcedit ordinationẽ gratiæ factam de lege ordinaria, ſine qua, vt ſæpiùs diximus, non eſt meritum de condigno.

Prior pars colligitur ex Sacris literis.

Probatur ratione 1.

Probatur 2.

Poſterior pars, quæ de potentia abſoluta ponit vtramq; poſſe cadere ſub merito de condigno, ab aliquibus creditur falſa: eam tamẽ vt veram oſtendam, ac ſimul fundamentum cõtrariè opinantium deſtruam; animaduerto, in Incarnatione diuini Verbi hæc omnia reperta fuiſſe: vnitionem, vnitatem, & vnionem. Vnitio dicit coniunctionem, qua duæ naturæ fuerunt vnitæ in vnitatem eiuſdem ſuppoſiti. Vnitas dicit vnam ſubſiſtentiã terminantem duas naturas. Vnio verò dicit relationem, quæ conſequitur ad vnitionem, & fũdatur in prædicta vnitate. Attamen coniunctio illa ſignificata per vnitionem, his omnibus nominibus à Doctoribus & ſanctis Patribus ſolet ſignificari, vnitio, aſſumptio, Incarnatio, & humanatio; quæ omnia eandem coniunctionem duarum naturarum in Verbo ſignificant, ſed diuerſo modo. Nam vnitio ſignificat illam coniunctionem ſolum cõnotando relationem vnionis, quæ inde conſequitur, ſed non determinando aut magis exprimendo relationem alicuius extremi, neque ex parte aſſumentis, neq; ex parte aſſumpti; admodum quo aſsimilatio dicit actionem, qua vnum fit alteri ſimile, ſolùm connotando relationem ſimilitudinis. Aſſumptio dicit eandem coniunctionem cõnotando

Pro cõprobanda poſteriori parte aſſertionis animadu.

In quo differant vnitio aſſumptio, humanatio, & Incarnatio.

notando relationem vnionis,& determinando extremum assumens. Incarnatio & humanatio,quæ solùm differunt inter se penes communem & specialē denominationem; eandem coniunctionem dicunt connotādo relationem vnionis, & determinando extremū assumptū. Sed siue hoc siue illo nomine significetur ea duarum naturarum coniunctio in diuino supposito,id est certum, eam cōiunctionem quid creatum esse: vt constat ex Concilio Tolet. VI. in confessione fidei;vbi dicitur: Cùm tota operata sit Trinitas formationem susceptihominis(quoniam inseparabilia sunt opera Trinitatis ad extra)solus tamen Filius susceptit humanitatem,&c.formatio autem susceptihominis idem est quod Incarnatio siue humanatio. Hincq; facilè quisq; colliget,quòd etiamsi inter Scholasticos dubitatio sit de eo,quod terminat Incarnationem (quod varijs modis solet nominari, aliquando dicitur vnitas diuini esse prout terminat duas naturas, aliquando significatur hac oratione, Deum esse hominem; aliquando appellatur Verbum prout in humanitate,aut ècontrariò, humanitas prout subsistit in Verbo,& alijs similibus) An debeat dici aliquid creatum? tamen revera concedendum est,terminum Incarnationis, vt sic,aliquid esse creatum;iuxta illud Ioann.cap.1. Verbum caro factum est; licèt verum sit aliquādo in aliquibus loquutionibus nō debere absolutè concedi factum; nō quia revera terminus Incarnationis secundùm se non sit factus,sed quia in eis loquutionibus exmodo significandi denotetur suppositum diuinum esse factum. Quamuis enim concedamus Deum hominem esse factum, Deum prout in humanitate subsistentem esse factum & similia; non tamen concedendum est absolutè Christum esse factum, aut esse creatum, siue creaturam. Cùm ergo actio identificetur termino producto per eam, inde est, Incarnationem idētificari termino producto per eam,& per cōsequēs vtrumq; esse quid creatum. Quòd si actio & terminus actionis quid creatum sunt, relatio quæ consequitur ad actionem, vnio scilicet quæ cōsequitur ad vnitionem, erit etiam aliquid creatum. Ex illis ergo tribus quæ in Incarnatione reperiri diximus,nullum eorum formaliter loquendo est increatū;sed producta sūt omnia & creata. Hoc supposito secundam partem assertionis sic conuinco.

Coniunctio duarum naturarum in diuino supposito quid creatum est.

Deus de potentia absoluta potuit alicui homini dare gratiam,eā ordinādo ad Incarnationem, cum qua aliqualem proportionis æqualitatē haberet,atq; statuere,vt per opera ab ea gratia procedentia de condigno mereretur illa Incarnationem: ergo non id repugnat de potentia absoluta. Antecedens cō stat,quia sicut Incarnatio est ordinis diuini,ita & gratia: & sicut Incarnatio est in ordine entium productorum,ita & gratia: igitur non est infinita distantia inter vtrumq;, neque repugnat inter ea aliqualis æqualitas, videlicet proportionis. Vnde sicut gratia nostra non dicit æqualitatem virtualem cum Deo clarè viso, neq; cum diuina essentia in se;sed cum vnione beatifica, quæ præsupponit Deū infinite perfectum secundùm se; imò & cum diuina essentia,prout est principiū videndi Deum finitè iuxta quantitatem luminis: ita illa gratia àDeo collata & ordinata ad promerēdā diuini Verbi Incarnationem,nō diceret æqualitatem aliquam cum diuino Verbo, neq; cum vnitate diuinæ essentiæ secundùm se; bene tamen

Suppositis superioribus 2. part. 3. assertionis.

Digitized by Google

tamen diceret aliqualẽ æqualitatẽ ſcilicet proportionis cum Incarnatione,& cum termino per eã producto, ſcilicet cum diuino Verbo ſeu diuina ſubſiſtentia prout terminante naturam humanam finitam & limitatam: ſiquidem iſta creata ſunt(vt diximus) & producta ſicut & gratia,quæ à Deo tunc eſſet collata: inter quælibet verò creata & producta æqualitas aliqua proportionis ſaluari poteſt.

Reſolutio quæſtionis collecta ex ſuperioribꝰ

Ex vniuerſis ergo quæ diximus, hæc manet reſolutio dubitationis firma, potuiſſe Beatiſsimam Virginem,ſanctosq; Patres Veteris Teſtamenti de potentia abſoluta mereri de condigno Chriſti aduentũ & eius acceleratione;nequiuiſſe tamen de potentia ordinaria meritum aliud habere pro vtraq, quàm de congruo:quale innuentibus Sacris literis habuiſſe de facto affirmamus. Reliquum eſt,obiectionibus poſitis pro duabus ſententijs à principio reſpondere. In primis rationibus quæ contendebant probare, Incarnationem nõ poſſe cadere ſub merito adhuc de cõgruo ſatisfaciendum eſt.

Reſpõdetur obiectionibus duarum ſententiarũ à principio poſitis.

Ad primã poſitam pro priori ſentẽtia.

Ad primam deſumptam ex verbis D. Auguſtini reſpondeo, eam eſſe differẽtiam inter meritum de condigno, & meritum de cõgruo; quòd merito de condigno reſpondet merces ſecundùm debitũ,merito verò de congruo non ſecũdũ debitum,ſed ſecundùm gratiam & amicitiam. Vnde gratia Pauli non ſolùm fuit gratia ei indita, ſed & fuit gratia facta Stephano petenti; quidquid enim donatur ratione amicitiæ, ſi aliàs non ſit æqualitas operis ad retributionem,& proceſſio à gratia, gratia eſt,cum qua ſtat optimè congruitas meriti. Quare accurate dixit D. Auguſtinus, Incarnationem eſſe ſummam & magnam gratiam, quandoquidem nõ cecidit ſub merito de condigno, licèt bene ſub merito de congruo.

Ad ſecundam.

Ad ſecundam dico, ideò primã gratiam non cadere ſub merito de condigno, quia iſtud debet procedere à gratia in genere cauſæ efficientis,& cauſa efficiens debet neceſſario præcedere effectum, atq; ita gratia meritum de cõdigno:nõ poteſt inſuper cadere ſub merito de congruo, quia hoc licèt nõ procedat à gratia, neceſſariò præſupponit eam ſubiecto inhęrentem ad reddendum ipſum gratum & acceptũ. At Incarnatio neq; reſpectu gratiæ, neq; reſpectu operationũ ſanctorum Patrum ſe habuit in genere cauſæ efficientis,neq; neceſſariò præcedere debuit gratiã aut operationes ſanctorum Patrum ſecundùm realem exiſtentiam; cùm ſolùm ſe habuerit Incarnatio reſpectu eorum in genere cauſæ finalis, & nullo modo in genere efficiẽtis. Quamobrẽ potuerunt optimè ſancti Patres ante Incarnationem exiſtentes eam mereri de cõgruo per opera à libero eorum arbitrio ordinata in Incarnationem.

Ad vltimã

Ad vltimam quidam reſpõdent negando illationem, quòd credãt non neceſſariò gratiam vel gloriã Chriſti ſequi ex Incarnatione. Sed falſa eſt eorum reſponſio,cùm de potentia ordinaria non potuerint non oriri ex Incarnatione in Chriſto gratia habitualis & gloria; adeò vt per miraculum detentus fuerit fluxus gloriæ ab anima in corpus. Debebatur quippè gratia & gloria Chriſto ex vi ſuæ Natiuitatis, vt conſtat ex illo Lucæ cap. 1. Spiritus ſanctus ſuperueniet in te, & virtus Altiſsimi obumbrabit tibi; ideòq; & quod naſcetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei; eratq; ei ita connaturalis,ſicut propria paſsio ſubiecto; vt docuit S. Thomas in 3.par.q.7.art.13.ad 2.

Quam-

Quamuis enim quantum ad modũ intensionis gratia habitualis Christi non naturaliter profluxerit ex gratia vnionis, bene tamen quantum ad entitatis suæ emanationẽ. Potius ergo dicendum erit ad obiectionem, eam illationem non tenere, quia sancti illi Patres solùm ordinauerint preces & orationes suas in Incarnationem Christi, nõ verò in eius gratiam & gloriã: vbi autem deest liberi arbitrij ordinatio respectu alicuius, ibi & desit meritum de congruo opus est; cũ meritum de congruo non ordinationi gratiæ, sed ordinationi potius liberi arbitrij hominis existẽtis in gratia innitatur. Imò etsi illationẽ tenere daremus, adhuc non sequeretur, debuisse Christum multùm Patribus illis: tùm quia petitiones eorum ac assiduæ eorũ preces pro Incarnatione in proprium cõmodum inde accipiendum ordinabãtur: tùm quia seclusis illis precibus diuinum Verbum carnem erat assumpturum, atq; ita futurum, vt eãdem gratiam & gloriã; vi propriæ Natiuitatis foret habiturum diuinum illud suppositum in humanite subsistens.

Ad fundamentum aliorum 2. sententiæ respondetur.

Ad fundamentum eorũ qui negabant Incarnationem adhuc de potentia absoluta non potuisse cadere sub merito de condigno, facile ex dictis in probatione 2. partis tertiæ assertionis erit respondere. Concedimus namq; veram esse eã doctrinam S. Thomæ de æqualitate virtuali gratiæ respectu gloriæ, requiriq; aliquam æqualitatem saltem proportionis ad meritum de condigno de potentia absoluta loquẽdo: sed ista re vera inueniretur in merito de cõdigno respectu Incarnationis, vt explicuimus superiùs. Et cùm rursus additur: Incarnationem esse bonum infinitum, cum ea sit facta in diuina Persona infinite perfecta; dico Incarnationẽ præsupponere & inuoluere bonum infinitum & infinitè perfectum, scilicet Deum in se; non tamen dicere formaliter loquendo bonum infinitum, sed potius coniunctionem creatam & factam à tota Trinitate: quæ coniunctio non terminatur ad diuinam personam in se, id est, ad diuinam Personam perse existentem & non terminantem alienam naturam; quomodo accuratè docuit S. Thomas in 3. p. quæst. 2. art. 4. Personam Christi esse simplicem & nõ compositam; sed terminatur Incarnatio ad Personam diuinam prout sustentantem alienam & creatam naturam, & ad vnitatem diuinæ subsistentiæ prout in duabus naturis, in qua cõsideratione est aliquid creatum, & perconsequens finitum. Nos autem non ponimus adhuc de potentia absoluta meritum de condigno respectu infiniti boni, quod præsupponitur ad Incarnationem, & inuoluitur in ea; sed solùm respectu eius quod factum est, & formaliter loquendo productum.

Respõdetur ad ea quæ dicebantur de gratia capitis.

Ad ea demum quæ dicebantur de gratia capitis, respondeo, gratiam capitis de potentia ordinaria debere esse secundum gradum eminentem; non tamen id verum est de potentia absoluta; secũdùm quam gratia vt vnum posset ordinari à Deo in promerendam Incarnationem diuinæ Personæ. Neq; idem est de opere à solis purisq; liberi arbitrij viribus elicitum: nã cùm opus huius generis sit inferioris ordinis, nullam proportionem habere posset cum Incarnatione. Quamobrem dicendũ fuisset potius, donari nobis Personam incarnatã, quàm propter merita dari.

Num

Dubium 3.

Nũ Beatiſſima Virgo & Patres Veteris Teſtamenti meruerint de congruo, Chriſtum ex ſua progenie naſci?

Vnũ eſt certum in hac quæſtione.

VT Id quod circa propoſitam quæſtionem indubitatum eſt & certum, ab eo quod in controuerſiã venire ſolet, ſeparemus; de antiquis Patribus iſtud eſt certum: meruiſſe eos de congruo diuinum Verbum ex ſua progenie carnem ſuſcipere: iuxta illud Geneſ. cap. 22. Per me metipſum iurauí, dicit Dominus, quia nõ pepercíſti filio tuo primogenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo ſemen tuum; & poſt pauca addidit: & benedicentur in ſemine tuo omnes gentes terræ, quia obediſti voci meæ.

Controuerſum eſt tamẽ, An beatiſſima Virgo ſolùm de congruo meruerit eſſe Dei matrẽ?

Quod tamen in controuerſiam venire ſolet, id eſt, An Beatiſsima Virgo Maria ſolùm de cõgruo meruerit, diuinum Verbũ ex ſuis viſceribus carnem aſſumere? quod aliis verbis inquiri ſolet: An Beatiſsima Virgo ſolùm de congruo meruerit, fuiſſe Dei matrem?

Tres ſunt ſententiæ de eo.

Prima ponit id meruiſſe de cõ digno.

Colligitur primo ex cõſenſu Eccleſiæ.

De qua difficultate tres inter Doctores Scholaſticos inueniũtur ſententiæ. Prima fuit Gabrielis in 3. diſtinct. 4. q. vnica art. 3. dub. 3. & Almaini eadẽ diſtinct. q. 1. dub. 1. exiſtimantium probabile eſſe B. Virginem meruiſſe de condigno eſſe Dei matrem. Quæ ſententia primùm videtur colligi ex conſenſu Eccleſiæ; nam in oratione quadam pro B. Virgine ſic loquitur Eccleſia. Omnipotens ſempiterne Deus, qui gloriоſæ Virginis matris Mariæ corpus & animam vt dignũ filij tui habitaculum effici mereretur, Spiritu ſancto cooperãte præparaſti, &c. atq; in quadam Antiphona tempore reſurrectionis, ita canit eadem Eccleſia: Regina cœli lætare; quia quem meruiſti portare, reſurrexit, &c. Docet ergo ſanctam Eccleſia, B. Virginem meruiſſe, dignum effici Chriſti habitaculũ, eũdemq; Chriſtum portare, atq; Dei matrem eſſe. Quæ cũ abſolutè & ſimpliciter ſancta Eccleſia affirmet, de eo quod eſt abſolutè meritũ (quale eſt meritũ de condigno) rationabiliter videtur intelligẽdũ.

2. Probatur pia ratione.

Cõfirmatur inſuper eadem met ſententia: quia pium & rationabile eſt credere, Chriſtum Dominum ſuæ matri omnia tribuiſſe priuilegia, quæ ex lege aut reuelatione ei non repugnant: ſed nõ repugnat, B. Virginem meruiſſe de condigno eſſe Dei matrẽ, quin potius ſpectat ad maximam eius dignitatẽ: ergo piè credendum erit, id ſibi de condigno meruiſſe. Simili namq; ratione probauit D. Auguſtinus in quodam ſermone De Aſſumptione B. Virginis, eam fuiſſe aſſumptam in corpore & anima: Quod ſi (inquit) Deus potuit corpus matris ſuæ à corruptione præſeruare poſt mortem; ſine dubio id fecit. Eatenus ergo cur non liceat colligere: ſi Deus potuit gratiam B. Virginis in maternitatem Dei promerendam ordinare, ſine dubio id fecit.

3. Probatur alia ratione procedente ex nõ repugnantia.

Tùm & maximè ea corroboratur ſententia, quia nulla fuerit in B. Virgine ad eam dignitatem de condigno promerendam repugnãtia, quin potiusin ea fuerint omnia pro tali merito neceſſaria & requiſita. Etenim ſi aliqua obſtare poſſent, iſta maximè fuiſſent: primum, quia eſſe Dei matrem excellẽtius & præſtãtius erat beatitudine; atq; ita inter meritum B. Virginis, & præmium nulla reperiretur æqualitas, ſine qua nullum eſt meritum de cõdigno. Secundum, quia ſi mereretur de condigno eſſe Dei matrem, etiam & Chriſti Incarnationem; quod nemo cõcedit. Sed iſta

non obstant: quoniam primũ sine fundamento obijcitur, cum ex D. Augustino lib. de sancta Virginitate cap. 3. Minus sit Deum ventre concipere, quàm mente; quàm uis verum sit, quod sicut B. Virgo fuit singularis in conceptione ventris: ita & excellentissima extitit in conceptione mentis; adeò vt cõparatione facta inter vtramq; conceptionem, conceptio mentis excellat cõceptionem ventris; iuxta illud Christi Luc. c. 11. Dicentis illi mulieri, quæ extollens vocẽ ita loquuta est: Beatus venter qui te portauit, &c. Quinimò, beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiũt illud; quasi magis beatam fuisse suã matrem exauditu Verbi Dei & custodia legis illius, quàm ex conceptione veteris voluerit illis verbis significare. Neq; insuper secundum obstare potest; quòd saluari possit meritum de condigno in B. Virgine respectu maternitatis Dei, absq; merito de cõdigno respectu Incarnationis: quoniam in dubitatione, de qua agimus, suppositio Incarnationis faciẽdæ decreto loquimur; eaq; iam habita determinatione asserunt cõmemorati Doctores, B. Mariam ex se ipsa Incarnationẽ fieri, potius quàm ex alia, meruisse. Quamobrem ea sentẽtia in B. Virgine ab initio suę immaculatæ cõceptionis gratiam habitualem adhoc ordinatam ponit, vt esset conueniens Dei mater.

2. sententia S Thom. & aliorum solum admittens meritũ ac cõdigno.

Secunda sententia fuit S. Thomæ in 3. distinct. 4. quæst. 3. art. 1. ad sextum, quam etiam tenuerunt Vdelricus, Albertus, Ricardus, & alij, quos refert Carthusianus eadẽ distinct. quæst. 3. quos & sequutus fuit Burgensis in suo scrutinio Scripturarum distin. 2. cap. 8. Quorum omnium sententia docet, B. Virginem solùm meruisse de congruo esse Dei matrem, sicut & meruit Incarnationẽ, & eius acceleratio-

Probatur testimonijs S. Scripturæ.

nem. Quam sententiam adeò veram affirmant nonnulli ex Iuniori-bus, vt credant oppositã esse improbabilem. Confirmãtquè in primis testimonijs sacrarum literarũ. Lucæ namq; cap. 1. Beatissima Virgo in illustri illo & celeberrimo Cantico: Magnificat anima mea Dominum, &c. beneficium sibi factum non in sua merita, sed in misericordiam & liberalitatem Dei retulit dicens: Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius. Et misericordia eius à progenie in progenies timentibus eum. Insuper ad Roman. cap. 3. dixit Paulus: Nunquid incredulitas eorum (scilicet Iudæorum) fidem Dei euacuabit? absit. Est autem Deus verax: omnis autem homo mendax. Cuius loci communis expositio est, quasi loquutus fuerit Paulus de promissione à Deo facta de Verbo incarnando, quæ cũ fuerit promissio facta sine ordine ad aliqua hominũ merita, etiamsi omnes nil meruissent, imò neq; credi dissent, impleta fuisset: & ita inquit: Nũquid incredulitas Iudæorum promissionem Dei de Verbo incarnãdo euacuabit, siue irritam reddet? absit. Quia Deus in suis promissionibus est verax, etiamsi omnes homines in eis sint fallaces. Ergo veniisset Christus etiam sine meritis B. Virginis. Quibus consonant verba eiusdem Pauli cap. 4. eiusdem epistolæ, vbi cũ de beneficio Incarnationis loqueretur, inquit: Nõ enim per legẽ promissio Abrahæ & semini eius, vt hæres esset mũdi; hoc est, promissio Christi ex semine Abrahæ venturi non facta est propter obseruantiam legis, neq; propter merita, sed propter gratuitam Dei beneuolentiã: & paulò infra addidit Paulus: Ideò ex fide vt secundùm gratiam

firma

firma sit promissio omni semini, &c. quasi dixisset, secundùm gratiam & non secundùm merita facta est firma promissio omni semini. Igitur ob nullius merita Christus in mundum venit.

Probatur rationibus. Primò. Probant rationibus eandem sententiam. Primò, quia meritum de condigno puræ creaturæ innititur diuinæ legi & ordinationi conferendi præmium ratione eius meriti; sic meritum de condigno creaturarum fundatur in illa lege: Qui perseuerauerit vsq; in finem, hic saluus erit; sed non constat factam fuisse aliquam ordinationem siue legẽ, vt dignitas maternitatis Dei ob ista vel illa opera conferretur: igitur non est asserendum eam meruisse B. Virginem.

Secundò. Secundò, si B. Virgo meruit de condigno esse matrem Dei: ergo meruit de condigno quod Deus esset filius eius: illatio est clara, quia implicat dari antecedens sine consequente, consequens verò est falsum: quia aliàs B. Virgo meruit Incarnationem diuini Verbi de cõdigno, quia sine Incarnatione nõ poterat Verbum esse filius Virginis.

Tertiò. Tertiò, si B. Virgo meruit de condigno esse Dei matrem, ergo præstantius fuit eius meritum merito Christi; probatur consequentia, quia præstantius est meruisse Deum esse filium Virginis, quàm meruisse gloriam corporis, exaltationem nominis, remissionem peccatorum & gloriam.

Si quis superioribus respondeat. Quod si quis velit his omnibus satisfacere dicendo, B. Virginem non meruisse absolutè loquendo de condigno Incarnationem, sed suppositа Incarnatione facienda.

Arguitur cõtra respõsionem. Primò. Contra hanc responsionem insurgunt contendentes probare, eam esse friuolam & periculosam. Primò, quia eadẽ ratione posset quis dicere, Abraham meruisse de condigno Christum ex suo semine nasci, supposito quod Verbum esset incarnandum. Imò secundò posset eadem ratione affirmari, quemlibet prædestinatum mereri gratiã prædestinationis sibi concessam; posseq; responderi ad testimonia Sacrarum literarum, quæ sonant oppositum; eis significari, hominem absolutè non posse mereri prædestinationem: sed supposito quod ipse est prædestinatus ad tantam vel tantam gratiam. Postremò, quia ista numero Incarnatio, & quod Deus fiat hic homo filius Virginis, fuit absque meritis: ergo B. Virgo non meruit de condigno esse Dei matrem. Antecedens constat, quia Incarnatio fuit ab æterno decreta fieri sine meritis: & nulla fuit decreta fieri Incarnatio nisi hæc numero ex B. Virgine Maria, ergo ea fuit sine meritis. Adde dicta simili ratione posse cõcedi, antiquos illos Patres Veteris Testamenti, ipsamq; B. Virginem meruisse de cõdigno accelerationem Incarnationis. Quoniam quemadmodum suppositа Incarnatione faciẽda, per te nõ est inconueniens asserere, B. Mariam de condigno meruisse ex proprijs visceribus Verbum carnem fieri: ita etiam non deberet esse incõmodum eadem suppositа Incarnatione sanctos illos Patres accelerationem Incarnationis meruisse de condigno. Quod superiùs impugnauimus.

Secundò. *Vltimò.* *Adde dicta.*

3. sententia Bonauenturæ & Marsilij. Inter has duas sententias mediã quodammodo tenuit Bonauentura in 3. distinct. 4. articulo 2. quæst. 1. & Marsilius quæstione 5. artic. 3. dubio 1. quæ ponit B. Virginem meruisse sibi eam dignitatem de digno, id est, quodam merito perfectiori quàm sit meritum de congruo; & aliquantulũ imperfectiori quàm sit meritum de condigno.

Sed quoniam hæc sentẽtia nouum & inauditum introducit genus meriti, vt in priori part. huius Controuersiæ vidimus, de ea amplius neq; verbum faciemus. Eadẽ quippè facilitate qua ponitur, reijcitur. Quorsum enim fingitur tertium & inexplicabile genus meriti?

Pro explicatione. Sit prima assertio affirmans esse probabile B. Virginẽ meruisse de condigno esse Dei matrem.

Pro explicatione istius difficultatis sit prima assertio: Probabile est, & sine aliqua nota defendi potest, B. Virginem Mariam meruisse de condigno Verbum diuinum ex suis visceribus, & non ex alijs carnem fieri. De ista propositione magnam vidi egomet ipse concertationem in Schola Toletana inter graues quosdã Doctores Theologos. Sed post multorum Theologorum conquisita placita, & petita chirographa, accuratamque rei discussionem, ferè omnes conuenerũt in probabilitate eius propositionis, & in eo quòd absq; vlla nota defendi possit. Docuerat, namquè eam in Complutensi Academia insignis quidam Theologus non minus ingenij dexteritate, quàm iudicij maturitate vniuersos ferè sui temporis Theologos præexcellens: adeòq; veram eam esse sententiam arbitrabatur, vt esse S. Thomæ conaretur ostendere in 3. part. quæst. 2. artic. 11. ad tertium. Nam quidquid quondam iuuenis idem tenuerit S. Thomas in 3. loco supra citato, id posteà in senectute correxisse putabat: sic enim loquutus est in solutione citata: Dicendum quòd B. Virgo dicitur meruisse portare Dominum, non quia meruit ipsum incarnari, sed quia meruit ex gratia sibi data illum puritatis & sanctitatis gradũ, vt congrue posset esse mater Dei. Hæc sanctus Thomas. In quibus verbis id primò obseruabat S. Thomam simpliciter loquutum fuisse de merito. Imò eodem modo quo negauerat S. Thomas B. Virginem meruisse Incarnationem, concessit postmodum meruisse eum sanctitatis gradum, vt congruè esset mater Dei. Sed negauerat de condigno meruisse Incarnationem, ergo cùm postmodum concesit, meruisse illum sanctitatis gradũ, quo congruè esset mater Dei, de condigno etiam est intelligendus. Obseruabat secundò, non dixisse S. Thomam, B. Virginem meruisse esse Dei matrem; sed cõcesisse eam meruisse esse congruam Dei matrem: dictio enim illa (congrua) nõ diminuit rationem maternitatis, quia potius addit supra illam; cùm maioris perfectionis sit, esse congruam matrem, quàm esse matrẽ. Igitur eo modo quo meruit congruitatem illam, & esse idoneam Dei matrem, scilicet de cõdigno, meruit & esse matrem. Quòd verò de condigno meruerit illam congruitatem, ex eo constat; quia meruit de condigno augmentum sanctitatis & gratiæ per opera à gratia procedentia, quo augmento facta fuit congrua mater.

Insignis quidam Theologus mordicus defendebat assertionem de facto, & tanquam S. Thomæ.

Sed quidquid sit de sententia S. Thomæ, probo assertionem positam: quia vt sæpius repetitum est, ad meritum de cõdigno opus est, gratiam in id ordinari, pro quo merendo creatura grata operatur; vnde vt sit probabile, B. Virginem id meruisse de condigno, necessarium est, sit probabile, eius gratiam ordinari in maternitatem Dei: quare tantùm probabilitatis habebit sententia posita in prima assertione, quantum habuerit assertio quæ affirmat, gratiam habitualem Beatæ Virginis ordinatam fuisse in maternitatum Dei. Est autem certum, gratiam B. Virginis non habuisse eam ordinationem ex natura gratiæ; quia alias quælibet gratia alterius fœminæ id

Probatur assertio.

Est certum gratiam B. Virginis ex vi gratiæ, nõ ordinatam in id promerẽdũ.

Digitized by Google

id habuiſſet, ſiquidem erant ambæ eiuſdem ſpeciei: ſi ergo habebat eam ordinationem, ex ſuper addita lege & peculiari priuilegio habebat. Ordinat quippe ſolùm gratia ſuapte natura in beatitudinem, & in ea quæ in beatitudinem propriam cõducunt: in quæuis verò alia ordinat ex ſuperaddita ordinatione. Adeò vt in Chriſto Domino ex præciſa natura gratiæ habitualis loquendo, ſolùm ordinauerit in propriam Chriſti beatitudinem; licèt in eo ex vitalis gratiæ ſcilicet gratiæ capitis promanantis ex vnione hypoſtatica ſuapte natura ordinauerit in gratiam & gloriam aliorum. Vt ergo probabilem reddamus ſuperiorem aſſertionem, eam ſuperadditam ordinationem conceſſam fuiſſe gratiæ B. Virginis ſic probamus.

Habuit tamen ex vitalis gratiæ & ab extrinſeco: quod probatur.

Quoniam Eccleſia de B. Virgine canit, quòd elegerit eam Deus, & præelegerit eam; & quòd virginalem eius aulam in qua habitaret, eligere dignatus fuerit; quam præparationem & ordinationem ad eam efficiendam dignum Chriſti habitaculum, non incongruè credendum eſt, ita factam, vt ei collata fuerit gratia ordinata, vt eſſet Chriſti digna aula, congruaque mater. Atque ita Iſaias capite 11. cùm ait: Egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet; innuere videtur, quòd quemadmodum virga ordinatur ad producendum florem & fructum: ita etiam B. Virgo ſignificata per virgam ex diuino beneplacito ordinata erat mediante gratia ad producendum florem Chriſtum. Poſtremò ea gratiæ B. Virginis ſuperaddita ordinatio videtur colligi ex illo Lucæ cap. 1. Spiritus ſanctus ſuperueniet in te, & virtus Altiſſimi obumbrabit tibi, ideoquè quod ex te naſcetur Sanctum, vocabitur filius Dei. Quem locum etſi aliter interpretantur Theophylactus & ſanctus Thomas ibidē, aliter D. Bernardus ſermone 3. & 5. de Aſcenſione Domini; tamen pro præſenti inſtituto ex eo videtur colligi, virtutem Altiſſimi obumbraſſe B. Virgini, vt ex ipſa Filius Dei naſceretur, vtquè eius gratia in id ordinaretur: quare plenitudinem gratiæ recepit ad illud munus obeundum, vt docuit S. Thomas in 3. part. quæſt. 7. articulo 10. ad primum. Non ergo ſine aliqua probabilitate ponitur ea extrinſeca gratiæ ordinatio in B. Virgine reſpectu maternitatis Dei. Cõfirmant etiam idem ipſum aliquantulum ea quæ ab authoribus prioris ſententiæ adducta ſunt. Sed inter omnia quod magis reddit eā ſententiam probabilem, eſt accurata eorum, quæ pro contraria ſentẽtia adducuntur, reſpõſio: nil eſt enim quod eam improbabilem oſtẽdat.

Ad teſtimonia in contrarium adducta reſpõdetur.

Nam in primis ea teſtimonia quæ fuere adducta, ſi rectè inſpiciãtur, ſolùm probant Incarnationem nõ potuiſſe cadere ſub merito de condigno; quod verum eſt, & à Doctoribus eius ſententiæ conceſſum: quòd verò ſuppoſita Incarnatione B. Virgo meruerit eam ex ſe fieri, & non ex alia; non auferunt ea teſtimonia, cùm ſolùm in eis ſermo ſit de Incarnatione abſolutè. Si forſan ea teſtimonia D. Pauli ab arguente inducta, ſunt eo modo interpretanda, quo arguẽs explicat; de quo alibi videndum eſt.

Ad primã rationem.

Ad primam rationem conſtat ex dictis, cum probabilitate affirmari poſſe gratiam B. Virginis ex diuino beneplacito ordinatã fuiſſe in Dei maternitatem, modo ſupra explicato.

Ad ſecundam.

Ad ſecundam reſpõdeo, verum

esse etiam B. Virginem in ea opinione meruisse, Deum esse filium suum; supposito quòd erat futurus filius alicuius fœminæ. Et cũ obijciebatur contra hoc, quia tunc mè ruisset Incarnationẽ de condigno, respondetur, nullam esse illationem; nam etiamsi Deus omnia simul, & sine aliqua prioritate intelligat, vnoq; & simplicissimo decreto producenda decernet; nos tamẽ secundum nostrum modum intelligendi, & secundùm ordinem, quẽ obiecta, siue intellecta, siue volita inter sese sortiuntur, vnum prius quàm aliud statutum produci intelligimus, atq; concedimus Deũ vnum priùs voluisse quàm aliud: atque ita affirmamus, priùs Deum decreuisse carnem assumere, quàm decreuerit ex tali Virgine carnem fieri; priusq; statutũ esse, Verbum diuinum Incarnãdum fuisse, quàm statutum fuerit, B. Virgini gratiam conferendam fuisse. Post decretum ergo Verbi incarnandi intelligimus statutum, tantam gratiam B. Virgini fuisse conferendam ex meritis Verbi incarnandi præuisis, ad id peculiariter ordinatam; vt per opera ab ea gratia procedentia mereri potuisset ipsa Virgo Incarnationem faciẽdam ex ipsa, & non ex alia fœmina. Quare principium illius meriti in B. Virgine fuit gratia præcedens, & principium rursus eius gratiæ in genere causæ meritoriæ præcedens fuit ipsa Verbi Incarnatio. Vnde adhuc stante merito de condigno in B. Virgine circa maternitatem Dei, semper est verum, Incarnationem esse radicem, primumq; principium totius gratiæ, & consequenter cuiuslibet meriti; iuxta illud Ioann. cap. 1. Gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Ergo etiamsi B. Virgo meruerit de cõdigno, vt Verbum incarnandum ex se ipsa carnem sumeret, & non ex alia; adhuc non sequitur, eam meruisse Verbi incarnationẽ, quãtumcumq; illud necessariò præsupponat hoc secundum. Sicut ista illatio nihil valet, gloria non potest consequi absq; gratia præcedente: ergo qui meretur gloriam, meretur gratiam: ita neque valet hæc, non potest B. Virgo esse Dei mater sine Incarnatione Verbi: ergo si meretur esse matrem Dei, meretur Incarnationem. Non enim bene infertur meritum vnius, ex eo quòd mereatur siue id quod consequitur necessariò ad illud, siue quod antecedit necessariò illud, si non sit ordinatio gratiæ respectu vtriusque. Cuius rei sunt innumera exempla in Theologia præter id quod nuncnũc adducebamus. Cõcedimus enim Incarnationem diuini Verbi factam fuisse in remedium salutis hominum, & tamen Christus meruit suam Incarnationem esse remedium Petri aut Pauli, & eis tanquam medium necessarium ad salutem applicari; etiam si non meruerit suam Incarnationem. E contrariò Christus meruit prædestinationem Petri aut Pauli, & tamen non meruit prædestinationem potiùs Petro quàm Iudæ. Cùm ergo gratia B. Virginis non fuerit ordinata in Incarnationem absolutè, sed in maternitatem Dei prout in ipsa existentem, etiamsi hoc secundum præsupponat illud primum, potuit B. Virgo mereri secundum sine primo.

Ad tertiã. Ad tertiam respondetur, negando consequentiam: primò quia meritum Christi quodcumq; non solùm ex parte personæ merentis, sed etiam ex parte principij merẽdi scilicet gratiæ habitualis, multò perfectius fuit quocumq; merito

rito B. Virginis: iſtud enim erat meritum de condigno imperfectum, Chriſti verò perfectum & riguroſum, & à quo omne aliud meritum pendebat. Rurſus etiam ſi daremus præſtantius eſſe, matrem Dei eſſe, quàm ſit gratia & gloria omnium hominum, atque exaltatio proprij nominis & alia; adhuc tamen perfectius eſſet, meruiſſe ex proprijs, & de rigore iuſtitiæ gratiam & gloriam hominum, & reliqua alia, quàm meruiſſe eſſe Dei matrem de condigno & imperfectè. Quantò magis quòd B. Virgo meruit (ſuppoſito quod Verbum erat habiturum matrem) eam dignitatem maternitatis ſibi conuenire, & non tribui alteri fœminæ, ſicut erat poſsibile. Ex quibus conſtat, ſolùm eam priorem ſententiam Gabrielis & Almayni debere intelligi, ſuppoſita Incarnatione faciẽda B. Virginem meruiſſe de cõdigno ex ipſa & non ex alia fieri. Et ad argumenta contra hoc facta:

Ad argumenta ſecũdò facta.

Ad primũ reſpõdetur. Ad primum reſpondetur, Abrahæ gratiam non habuiſſe ordinationem ad merendum, vt ex ſuo ſemine Chriſtus naſceretur, quia gratis tale priuilegium ei tribueretur: cùm non ſolùm non colligatur ex Sacris literis, ſed neq; conſonet eis. At B. Virgini ſimile tribuere priuilegium, & conſonũ Sacris literis, & aliquibus Doctoribus oſtendimus: quod ſufficit, vt probabile illud eſſe, aſſeramus.

Ad ſecũdũ Ad ſecundum fateor, non intelligere, quomodò apparentiam habeat contra ea quæ diximus: & cõtra ea quæ arguens nititur deſtruere. Omnes enim fatemur, nullum hominem mereri ſibi prædeſtinationem, quia nullus poteſt mereri ſibi vocationem, & iuſtificationẽ: eſt enim nõ neceſſarium, vt quis dicatur mereri prædeſtinationem, omnes eius effectus mereri; ergo qui ſupponit, aliquẽ eſſe prædeſtinatum ad tantam vel tantam gratiam ſine merito proprio, neceſſarium eſt, vt fateatur, eum non poſſe aliquo modo mereri ſuam prædeſtinationem: niſi falſò ſupponat cũ Gabriele in 1. diſtinct. 41. quæſt. 1. prædeſtinationem ſolùm dicere conſequutionem gloriæ tanquam effectum. Cùm ergo neq; ex ſuppoſitione quis mereatur vocationem & iuſtificationem, neque ex ſuppoſitione affirmandum erit, mereri prædeſtinationem. In propoſito verò ſuppoſito quòd non mereatur primum, ſcilicet Verbum incarnari, poteſt mereri ſecundum, nempè Verbũ ex hac fœmina carnem fieri, & non ex alia. Quare nõ intelligo vim obiectionis.

Ad tertiũ reſpõdetur. Ad tertium dico, quòd etiamſi hæc numero Incarnatio à parte rei nõ poſsit ſeparari ab hac fœmina, tamen cùm hoc ſtat, poſſe nos cõſiderare in hac numero Incarnatione duo: primum, Verbum Incarnari ex fœmina: ſecũdum, Verbum incarnari ex iſta prout donata tali gratia. Et his duobus conſideratis, poſſumus affirmare B. Virginem non meruiſſe primum, benè tamen meruiſſe ſecundum, ſuppoſito decreto de faciendo primo. Sũt enim aliqua à parte rei inſeparabilia & neceſſariò cõiuncta, quorũ vnum cadere poteſt ſub merito ſine alio. Sit exemplum in eadẽ numero Chriſti Incarnatione, in qua & eſt vnio hypoſtatica, & neceſſariò ex ipſa oriri deberet corporis gloria, niſi detineretur; & tamẽ Chriſtus Dñs non meruit vnionẽ hypoſtaticã, bene tamẽ corporis gloriam. Rurſum in quocumq; iuſto qui meretur augmentum gratiæ, hæc numero gratia eſt ante augmentum, quãdo ei infunditur, & poſt augmentum; & tamen gratia ante augmentum nõ cadit ſub

merito de condigno, bene tamen gratia prout aucta: atq; ita concedimus hominem iustum non mereri sibi gratiam, sed suppositа gratia, eum mereri illam augeri. Pari ergo ratione licèt fuerit vna numero Incarnatio, in ea erunt duo diuersa: vnum, Verbum carnem sumere ex fœmina; poterat quippè Verbum humanitatem sibi vnire, & eam à qualibet alia fœmina accipere: imò sunt qui concedant, potuisse Verbũ eandem numero humanitatem quam sibi assumpsit ex B. Virgine Maria, ex alia fœmina sumere: secundum, Verbum carnẽ fieri ex hac fœmina, & non ex alia. Et licèt primum non potuerit cadere sub merito B. Virginis, bene tamen secundum, vt dictum est; ratione suæ gratiæ ex priuilegio ad id ordinatæ.

Ad id quod vltimò addebatur de acceleratione respondetur.

Ad illud quod demum addebatur de acceleratione, respondeo, quod si præoculis illud ponatur fũdamentum de ordinatione gratiæ in id quod cadere affirmaueris sub merito de condigno, facilè obiectio corruit. Colligitur namq; probabiliter ex Sacris literis, & cũ aliquibus Doctoribus, gratiam B. Virginis ex diuino beneplacito ordinatam fuisse in Dei maternitatem modo exposito; eiusdem verò gratiam, siue eam quæ in sanctis illis Patribus fuit, ordinatam extitisse ad accelerationem Incarnationis promerendam, nequaquam ex Sacris literis deducitur, neq; sufficiẽte ratione probatur: quin potius ratio in oppositum iuuat. Quia gratia habitualis cuiuscumque puræ creaturæ iuxta legem ordinariam nõ tribuitur, vt per eam mereatur bonum aliquod vniuersale: acceleratio verò Incarnationis bonum erat vniuersale; quapropter sub merito de condigno non cecidit. Cùm verò hæc ratio non currat in merito B. Virginis sibi merẽtis Verbi Incarnationem ex se ipsa fieri, quia hoc bonum erat particulare ipsius B. Virginis; etiamsi Verbi Incarnatio bonum fuerit tàm vniuersale; non erit alicuius momẽti obiectio. Satis ergo videtur probabilis ea prior sententia Gabrielis & Almayni.

2. Assertio ponens esse probabilius tantùm meruisse de cõgruo.

Secũda assertio, probabilius est, B. Virginem solùm de cõgruo meruisse, diuinum Verbũ in suis visceribus incarnari: vt secunda affirmabat sentẽtia. Ratio qua moueor ad ita asserendum, hęc est, Quoniã contraria opinio ei innititur fundamento de ordinatione gratiæ B. Virginis modo superius exposito; cui fundamento etsi nil apparẽter repugnet, nihilominus quia nullus sanctorum Patrum ei fauet, neque ex Sacris literis illud clarè deducitur; putauerim à communi Theologorum sententia non esse recedendum. Etenim ea testimonia Sacræ Scripturæ, quæ superiùs sunt inducta, si accuratè inspiciantur; solùm significant B. Virginẽ fuisse electam & prælectam, vt esset Dei mater; fuisseq; rursum ad id ordinatam: tamen non significant, gratiam ei fuisse concessam peculiariter ordinatam in supremam illã dignitatem promerendam. Aliud quippè est, personam esse ordinatã in aliquem finem, & aliud gratiam eius personæ esse ordinatam in eũdem finem. Sicut aliud est, Ieremiã aut Paulum præordinatum esse & electum à Deo ad prædicandum Gentibus: & aliud gratiam Ieremiæ siue Pauli ordinatam esse ex diuino beneplacito ad promerendum munus illud prædicandi Gentibus. Vnde ferè communi Theologorum cõsensu voces Ecclesiæ, quibus significatur, B. Virginẽ meruisse portare Regem cœlorum & Dominum, de merito congrui explicantur:

Ratio motiua eius assertionis.

Digitized by Google

plicantur: fatenturq; simul Scholastici eam gratiæ plenitudinẽ habuisse, qua congruum erat, Dei matrem exornari; non verò illam, qua de cõdigno mereri quiuisset, Deũ in suis visceribus carnem fieri. Inficianturq; rursum, ordinationem illam ex diuino beneplacito gratię B. Virginis fuisse superadditam; quia etti ad honorem B. Virginis & dignitatẽ videatur spectare; vbi tamen non est ratio conuincens, neq; sanctorum Patrũ authoritas, potius communi Theologorũ sententiæ tanquam probabiliori standum est, quàm pijs aliquibus suasionibus assentiendum.

Ad cõtẽta in solutione citata S. Thom. respõdetur.

Neq; ea solutio S. Thomæ posita in 3. par. quæst. 2. art. 11. ad 3. fauet contrariæ sententiæ. Nam S. Thomas in ea solutione solùm intendebat respõdere obiectioni cõtendenti probare, B. Virginẽ meruisse Incarnationem de cõdigno, & simul explicare illud, quod de eadem Virgine canitur, meruisse portare Regem cœlorum & Dominum; & dixit eam non meruisse de condigno Incarnationem; sed solùm de condigno meruisse mediante gratia sibi data eum puritatis gradum seu augmentum, quo gradu & augmento cõgruè & idoneè esset mater Dei. Et hoc credit significari illis verbis affirmãtibus B. Mariam meruisse portare Regẽ cœlorum & Dominum. Vnde bene animaduersum fuit ab eo Doctore (de quo superiùs) S. Thomã loquutum de merito de condigno in ea solutione. Item & de augmẽto gratię, quo B. Virgo est facta mater Dei congrua & idonea. Sed nõ inde infertur S. Thomam de Incarnatione loquutum prout facienda in hac fœmina, neq; de merito eius. Nõ enim bene infertur, ex eo quod B. Virgo meruit de cõdigno congruitatem matris Dei, meruisse de condigno se esse Dei matrẽ; quia ad primum satis est meruisse augmentum gratiæ: ad secundum præter augmentum gratiæ requirebatur ordinatio gratiæ. Sicut neque valet ista illatio: B. Paulus meruit de condigno augmentum gratiæ, quo efficiebatur congruus & idoneus Apostolus: ergo meruit de condigno se esse Apostolum. Meruit ergo solùm de congruo B. Virgo, Christum ex se nasci, & nõ ex alia.

Hæc de merito dicere valuimus. Faxit Deus, vt qui disputationi de merito finem imponimus, à meritorijs vitæ æternæ operibus in vitæ vsq; finem nunquam cessemus; curemusq; diligentiùs meritoriè operari, quàm de meritis disputare sciuimus.

EX

EX DVABVS CONTROVERSIIS QVÆ PROPOSITÆ fuerunt pro octauo proponente, Prior positiua fuit quæ sequitur.

Controuersia *Octaua Positiua* in ordine.

Quando incœperint Danielis Hebdomadæ, & quando finierint.

Summa Controuersiæ sequentis.

VT Initium & finem Hebdomadarum Danielis accuratius explicemus, ab expositione noni cap. eiusdem prophetæ exordiemur: quòd absq; ea plenè intentum haberi, difficile iudicauerimus. Pari ratione suborta dubia circa eiusdem capitis literam enodanda censuimus: Quis scilicet fuerit Darius Assueri filius, in cuius anno primo Angelus Septuaginta Hebdomades Danieli annuntiauit: Quandoq; & incœperint, & finierint septuaginta anni captiuitatis Babylonicæ, qui figura fuere septuaginta Hebdomadarũ. Quibus elucidatis gradum faciemus ad exponendas Danielis Hebdomadas. Quidq; per Hebdomadam, & per abbreuiationem accipi debeat, exponemus. Principium & finem Hebdomadarum signabimus: ac quomodo per eas & Messiam ueniſſe, & illum uerum Deum & uerum hominẽ esse, deducere ualeamus; ex Danielis dictis, necnon & ex alijs Sacræ Scripturæ testimonijs comprobabimus: fuisseq; Christum Iesum contra Hebræos deducemus. Quantumcumq; Hebræi conati fuerint eam ueritatem obscurare, non intelligentes miseri mala quibus affliguntur, ob peccata in Christum Iesum perpetrata se pati.

Variæ sententiæ de quæstione proposita.

Certum facit Daniel aduentum Messiæ, & eius aduentus certum tempus significauit.

DANIEL cap. 9. suæ prophetiæ famosam illã, licèt obscuram, septuaginta Hebdomadarum visionẽ sibi ab Angelo reuelatam descripsit. Vt per eam ambiguitatem aduentus Messiæ à cunctorum animis prorsus expelleret: & certum ac determinatum tempus eiusdem aduentus vniuersis aperiret. Sed adeò semper fuere magnæ eius visionis tenebræ, adeòq; arduæ circa eam difficultates, vt doctissimos viros imò & aliquot Ecclesiæ Patres obtenebrarint, & in diuersa inuia abire compulerint. Eorum placita in isto præsentibus Controuersiæ limine proponẽda duximus, vt propositæ

positæ in titulo difficultatis arduitas ab initio innotesceret.

Tres classes sententiarũ pro initio & fine hebdomadarũ Danielis.

Fuere quippè quot capita tot sententiæ. Sed eas ad tres classes reducere congruum putauimus, vt post varietatem sentẽtiarum allatam ex enarratis in eis, congruam nos inferiùs habuisse occasionem ostendamus pertractandi de multis, quæ forsan scioli extra chorũ adduci obijcient. Igitur vt ad rem veniamus, Doctorum sentẽtias variè Danielis hebdomadas exponẽtium ad tres classes (claritatis gratia) reducemus, nullum alium ordinem in eis referendis obseruãtes, quàm temporum authorum respectu ætatis, in qua Doctor Ecclesiæ Maximus D. Hieronymus floruit. In prima namq; classe eorum placita qui D. Hieronymum præcesserunt, & quorum ipsemet Hieronymus commentarijs in cap. 9. Danielis meminit, afferemus. In secũda classe explicationes eorum, qui circa tẽpora D. Hieronymi & post aliqua ab eo seclusa fuere, proponemus. In tertia deniq; recentiorum Doctorũ expositiones, & eorum qui non longè à nostris seculis extitere, enarrabimus: vt nil videamur prætermisisse eorum, quæ lucem aliquam adferre possunt ad pleniorem prætactę difficultatis elucidationem.

In prima classe sunt sentẽtiæ authorum qui fuerunt ante D. Hieronym.

Prima sententia Clementis Alexand.

Prima sententia primæ classis fuit Clementis Alexandrini, qui claruit circa annum à Christo nato ducentesimum; existimantis lib. 1. Stromatum, propè libri finem, initium habuisse septuaginta Danielis hebdomadas à Rege Cyro, qui debellauit Chaldæos; à principio videlicet partæ victoriæ cõtra eos: & habuisse finem in excidio Hierusalẽ causato à Tito & Vespasiano, quadraginta ferè annis post Christi mortem, parùm plus minusvè.

2. sententia Tertull.

Secunda fuit Tertulliani, qui floruit circa eundẽ annum ducentesimum à Christi natiuitate; arbitrantis in lib. contra Iudæos, in c. cui titulũ dedit de passione Christi, & vastatione Hierusalem; diuidendas esse septuaginta hebdomadas in duas partes, videlicèt in sexaginta duas & dimidiam, & in septem hebdomadas cum dimidia. Initium sexaginta duarum & dimidiæ credidit fuisse à primo anno Darij, quando reuelata est visio Danieli, finemq; habuisse in natiuitate Christi. Principium autem septẽ hebdomadarum & dimidiæ fuisse in eadem Christi natiuitate, & accepisse finem in excidio Hierosolymitano sub Tito & Vespasiano. Quod vtrumque probare conatus fuit ex temporũ Chronographia, positis Regibus & Principibus, nec non & annis quibus singuli regnauerunt. Ex quibus collegit Tertullianus, initium septuaginta hebdomadarum fuisse à primo anno Darij, quando Daniel habuit præfatã visionem: & terminum accepisse in excidio Hierosolymitano.

3. sententia Hippol.

Tertium placitum fuit Hippolyti martyris, qui claruit circa annum Christi ducentesimum & vigesimum, diuidentis septuaginta hebdomadas in ealdẽ tres partes, in quas Daniel partitus est: in septem, in sexaginta duas, & in vnã. Septem priores hebdomades supputauit ante reditum populi Hebraici à Babylone: sexaginta duas post reditum vsq; ad natiuitatem Christi, nouissimam verò hebdomadam existimauit incipere à natiuitate Christi, & durare vsq; ad mundi consummationem. Diuisit namq; eam vltimam hebdomadã in duas medietates: in priori medietate dixit cõfirmãdam esse Dei notitiam, iuxta illa verba Danielis: Confirmabit pactũ multis hebdomada vna; & in posteriori medietate

dictate sub Antichristo deficiendã asseruit hostiam & sacrificium; & duraturam esse desolationem vsq; ad consummationem seculi, & vsque ad secundum aduentum Christi: iuxta illud Danielis, Vsque ad consummationem & finem perseuerabit desolatio. Vnde in hac sententia septuaginta hebdomadę incœperunt quinquaginta annis ante Cyrum: & sexaginta nouem terminatæ fuerunt in Christi natiuitate: & septuagesima tãdem in mũdi consummatione finienda erit.

4. sententia Iulij Africani.

Quarta sententia fuit Iulij Africani, qui vixit circa annum Domini ducentesimum & vigesimum. Ille namq; in suo quinto temporum volumine, testibus Eusebio Cæsariensi lib. 8. de demonstratione Euangelic. c. 11. & D. Hieronymo in c. 9. Danielis, plura dixit in explicationẽ septuaginta hebdomadarum. Primùm, constasse eas septuaginta hebdomadas annis quadringẽtis & nonaginta, quòd quęlibet hebdomada annorum includat septem annos: quibus multiplicatis septuaginta vicibus conficiũt prædictum numerum annorũ 490. Addidit secundò, eos annos fuisse lunares, iuxta communẽ Hebræorum cõputationẽ: lunaris quippè annus continet dies 354. estq; minor anno solari vndecim diebus: & contineat iste dies 365. Vnde facta debita computatione annorũ lunariũ hebdomadæ Danielis habuerunt 475. annos solares, parùm plus minusvè. Asseruit vlterius, septuaginta hebdomadarum annos incœpisse ab anno vigesimo Regis Artaxerxis, quãdo exijt sermo ab eo Rege, vt iterũ ædificaretur Hierusalem, iuxta verba Angeli ad Danielem; & iuxta ea quæ narrantur lib. 2. Esdræ c. 2. Nam etsi statim post captiuitatem Babilonicam à Cyro fuerit concessa licentia ædificandi templũ, à nationibus tamẽ circumuicinis, & ab alijs prohibiti sunt Iudæi à iam incœpto ædificio templi, & compulsi vltra non procedere: iuxta narrata lib. 1. Esdræ cap. 4. Quare neq; à prima licẽtia à Cyro data statim post captiuitatẽ Babylonicam reædificãdi templũ; neq; à die qua Gabriel loquutus est Danieli, accipi potest initium septuaginta hebdomadarũ: quòd tempora nõ conueniant, neq; sint tantùm 490. anni, sed multò plures: imò quòd multa reperiantur contraria. At si ab anno vigesimo Regis Artaxerxis numerari incipiant anni lunares vsq; ad Christi passionem; cuncta sunt cõsona, & septuaginta hebdomades debitè reperiantur completæ. Igitur iuxta sententiã huius authoris septuaginta hebdomadæ incœperunt ab anno vigesimo Regis Artaxerxis: & finitæ fuerunt in Christi passione, anno scilicet decimoquinto Tiberij Cæsaris: quando secundum sentẽtiam eius authoris passus fuit Christus.

5. sententia Origenis, qui duplici via processit.

Quintum placitum fuit Origenis, qui floruit circa annum Domini 260. sed processit duplici via. Ipse namq; lib. 10. Stromatum (vt author est D. Hieronymus vbi supra) asseruit primò, solicitè esse requirenda tempora à primo anno Darij filij Assueri, quando videtur innuere incœpisse septuaginta hebdomadas, vsq; ad aduentum Christi; & ibi fuisse finitas. Tractatu verò 29. in Matth. ponit quamlibet hebdomadã ex septuaginta includere denarium annorũ, quasi quælibet hebdomada habuerit septuaginta annos. Vnde iuxta eum computum numerãdo septuaginta hebdomadas, includunt annos 4900. Quarum initium posuit Origenes sumendum ab Adam, finem autem constituit in Christi natiuitate.

Sextò

Digitized by Google

6 *ſententia Euſeby Cæſarienſ. qui varias exhibit.*

Sextò Euſebius Cæſarienſis qui claruit anno Domini 320. varius & multiplex fuit in explicanda Danielis prophetia, vt latè oſtẽdit D. Hieronymus vbi ſuprà. Aliquãdo enim ſeptem priores Danielis hebdomadas initium ſumpſiſſe docuit à primo anno Cyri, quãdo data eſt Iudæis facultas redeundi liberè in patriam: finem verò earum ſeptẽ poſuit in anno ſexto Darij Hiſtaſpis, quando conſummata fuit Hieroſolymitani templi reædificatio. Quaſi illæ ſeptẽ hebdomadæ ſeorſum numeratæ fuerint à Daniele ad præſignificandum tempus reædificationis templi. Vlteriùs ſexaginta duas hebdomadas initium habuiſſe conſequenter docuit, à ſeptimo anno Darij; & finẽ habuiſſe in morte Alexandri Iudæorum Põtificis: ad cuius vſq; vigeſimum ſeptimum annum, qui fuit vltimus Pontificatus & regni eius, præterijſſe docet annos 483. qui cõficiũt ſexaginta nouem hebdomadas. In quo equidem modo explicandi Danielis hebdomadas nil aſſeruit de ſeptuageſima & vltima hebdomada. Solùm dictis addidit, per Chriſtum ducem intellexiſſe Danielẽ, prædictum Pontificem maximum Iudæorum, qui vnctus fuerat eodẽ modo quo cæteri Iudæorum Pontifices vngi aſſueuerant; & ideò Chriſti appellatione præditus eſt. Secundò alia via poſſe aliquẽ procedere affirmauit, aſſerẽdo ſeptẽ, & ſexaginta duas hebdomadas incœpiſſe à ſexto anno Darij, qui regnauit poſt Cyrum & Cambyſem, quando templi ædificatio conſummata fuit: & finem habuiſſe in Hircano ſummo Iudæorum Pontifice, qui Chriſtus, id eſt, vnctus & dux fuit, quando ab Herode iugulatus eſt tempore Auguſti Cæſaris: præteriere namq; tunc anni 483. qui conficiunt ſexaginta nouem hebdomadas. Etſi inquiras, quid de ſeptuageſima vel vltima hebdomada dicendum ſit, de qua Daniel dixit: confirmabit autem pactũ hebdomada vna, & in dimidio hebdomadis deficiet hoſtia & ſacrificiũ. Reſpondet Euſebius, quòd Herode regnãte in Iudæa, & Romæ Auguſto Cæſare, natus eſt Chriſtus, qui tribus annis & ſex menſibus teſte Euangeliſta Ioanne cap. 2. 6. & 11. prædicauit Euangelium, & cõfirmauit illud, tanquam id in quo continebatur verus Dei cultus iuxta antiquum Dei pactũ. Et in eius hebdomadis meditulio paſſus eſt & occiſus: & exinde cœpit alia medietas eius hebdomadæ, in qua incœpit deficere apud Hebræos, & in Hieroſolymitano templo vera hoſtia. Exinde namq; quidquid in templo offerebatur, non Dei ſacrificium, ſed dæmonis cultus fuit. Adducit & poſtremò ipſe Euſebius alium dicendi modum pro vltima Danielis hebdomada. Quaſi per illam intelligere poſsimus hebdomadam ſeptuaginta annorum, acſi ſupputato decẽnio multiplicẽtur ſeptem denarij annorum, qui conficiunt ſeptuaginta annos: & quaſi in eo differat ſeptuageſima hebdomada à ſexaginta nouẽ præcedentibus.

7. *Apollinarij Laodiceni ſententia.*

Septima ſententia fuit Apollinarij Laodiceni, qui vixit circa annum Chriſti 380. affirmantis teſte D. Hieronymo vbi ſupra, Danielẽ de rebus præcipuè futuris poſt aduentum Chriſti in carne, quando erat ipſe præcipuè ex Virgine oriũdus, loquutum fuiſſe. Aſſeruit nãque in quadringentis & nonaginta annis peccata & vniuerſa quæ ex peccatis oriuntur mala, eſſe cõprimenda: & euentura eſſe poſteà bona in aduentu filij Dei, mũdũq; Deo recõciliandũ. Ab exitu enim diuini Verbi è ſinu Patris quando

ex

ex Maria Virgine generatus fuit Christus vsq; ad quadragesimum nonum annum, hoc est, vlq; ad finem septem hebdomadarum; expectandam esse Iudaici populi pœnitentiam. Posthæc vlteriùs cùm euoluti fuissent quadringenti & triginta quatuor anni, id est, sexaginta duæ hebdomadæ; tunc ab Helia in vltima siue septuagesima hebdomada ædificandam asseruit Hierusalem, & construendum templum per tres annos & dimidium, venturumq; Antichristum, & iuxta Paulum priori ad Corint. 2. sessurum in templo Dei, contra eiusq; Sanctos dimicaturum: sed interficiendum tamen per Spiritum Saluatoris, atq; ita efficiendum, vt media hebdomada confirmet testamentũ Dei cum Sanctis: & rursum alia media cessationem victimarũ esse pronuntiet sub Antichristo, qui positurus est abominationem desolationis id est, idolum & statuam in templo, quãdo futura est extrema vastitas, & condemnatio populi Iudæorum, qui spreta veritate Christi recipient Antichristi mendacium. Igitur iuxta istius Authoris sensum incœperunt septuaginta Danielis hebdomadæ à Christi incarnatione: & finientur in mundi consummatione. Quasi à primo aduentu Christi fuerint duraturæ vsque in secundum aduentum.

8. sententia Hebræorũ.

Octaua & vltima sentẽtia huius classis & earũ quas retulit D. Hieronymus, fuit Hebræorum ponentium initium sexaginta duarũ hebdomadarum à primo anno Darij, & ab ipso die quo in eodem anno Angelus loquutus est Danieli, & visionem ei ostendit, vsq; ad Titũ & Vespasianum: & post illas posuerunt septẽ alias hebdomadas trãsituras vsq; ad Ælium Adrianum, quando futura erat vltima hebdomada, & quãdo defectura erat hostia & sacrificium; & ea defectio duratura vsq; ad mundi consummationem.

Obiectio cõtra D. Hieronymũ, cui & ipse respondit.

Prædicta placita in citatis Commẽtarijs D. Hieronymi qui voluerit fusiùs relata intueri poterit. Ob quod ab æmulis lacessitus est: tùm & similiter quòd eorum falsitatem & manifestam deceptionem non animaduerterit. Quib⁹ ipse in præfatione in lib. 11. in Isaiam ad virginem Eustochium his verbis respõdit. In explicatione duodecim prophetarum lõgior quibusdam visus sum, quàm oportuit: & eb hãc causam in cõmentariolis Danielis breuitati studui, præter vltimam & penultimam visionem; in quibus mihi necesse fuit ob obscuritatis magnitudinem sermonem tendere: præcipueq; in expositione septem & sexaginta duarum & vnius hebdomadarũ. In quibus differẽdis quid Africanus temporũ scriptor, quid Origenes, & Cæsariẽsis, Eusebius, Clemens quoq; Alexandrinæ Ecclesiæ Presbyter, & Apollinarius Laodicenus, Hippolytusq; & Hebræi, & Tertullianus senserint, breuiter comprehendi; lectoris arbitrio derelinquẽs quid de pluribus eligeret. Itaq; quod nos verecundia fecimus iudicandi, & eorum honore qui lecturi erant, quibusdã fortè non placeat, qui nõ antiquorum opiniones sed nostram sentẽtiam desiderant. Quibus facilis responsio est, noluisse me sic vnum recipere, vt viderer alios condemnare. Et certè si tãti & tàm eruditi viri fastidiosis lectoribus displicẽt, quid de me facturi erant, qui pro tenuitate ingenioli inuidorũ morsibus pateo? Hæc & alia D. Hieronymus loco citato: & ista de placitis authorum primæ classis sint dicta.

2. classis.

Venio iam ad sententias aliorũ antiquorum Doctorũ, qui vixere circa

circa tẽpora D. Hieronymi, & poſt aliquot ab eo ſecula. Et initium facio ab opinione D. Chryſoſtomi, qui claruit circa annũ Chriſti 410. Ipſe namq; oratione 2. contra Iudæos, ſenſit ſeptuaginta Danielis hebdomadas incœpiſſe ab anno vigeſimo Darij Longimani, dicti etiam Artaxerxis, quando reædificata fuit Hieruſalem: finemq; habuiſſe in excidio Hieroſolymitano ſub Veſpaſiano & Tito.

Prima ſententia D. Chryſoſtomi.

2. ſententia Seueri Sulpicij.

Secũda fuit Seueri Sulpicij, qui vixit circa annum Domini 420. Ille enim lib. 2. Sacræ hiſtoriæ ſumpſit principium ſeptuaginta hebdomadarum ab inſtauratione templi Hieroſolymitani facta ſub Dario Hiſtaſpis: & dedit finem ſexaginta nouem hebdomadibus, quãdo cõtigit excidium Hieroſolymitanum ſub Veſpaſiano & Tito. De ſeptuageſima verò & vltima hebdomada nil aſſeruit.

3. ſententia Theodoreti.

Tertia ſententia fuit Theodoreti, qui floruit circa annum Chriſti 450. ponentis oratione 9. in Danielem incœpiſſe ſeptuaginta hebdomadas à vigeſimo anno Artaxerxis, conſtaſſeq; eas annis lunaribus iuxta communem Hebræorum numerationem. Et earum ſexaginta duas continentes annos 434. poſuit terminari in morte Hircani vltimi Pontificis Iudæorum, & ducis orti ex Aſſamonæis ſeu Machabæis: quem credidit debere intelligi per Chriſtum ducem occiſum in Daniele. Et exinde vſq; ad baptiſmum Chriſti Redemptoris noſtri ponit ſeptem hebdomadas, id eſt, quadraginta nouem annos: dimidiam vlteriùs vſq; ad mortem Chriſti: & dixerit Daniel: & in medio hebdomadis occidetur Chriſtus.

4 ſententia Bedæ, Ruperti, & Petri Commeſtoris.

Quartum placitum & vltimum huius claſsis fuit Venerabilis Bedę in lib. de ratione temporum cap. 7. qui vixit propè ann 730. quem ſequuti ſunt tria præcibus Rupertus Abbas, qui eimùm deno Domini 1120. in Cõmeta eſt ei ſuper cap. 9. Danielis: & authlarum; ſtoriæ Scholaſticæ, qui floruit vno, ad annum Chriſti 1160. in hiſtoria Danielis cap. 10. Quorum omniũal ſententia fuit, annos ſeptuaginta hebdomadarum nõ fuiſſe ſolares, ſed lunares, incœpiſſeq; eos ab anno vigeſimo Regis Artaxerxis, finemq; habuiſſe in morte Chriſti. Et hæc ſint dicta de ſententijs ſecundæ claſsis.

Tria præcipuè propoſuit Daniel in c. 9. ſuæ prophetiæ.

In tertia denique claſſe numerandæ erunt opiniones authorum noſtrorum temporum, qui floruere trecentis ab hinc annis. Quorum prima fuit Lyrani in 2. expoſitione hebdomadarum Danielis, quã clariùs & latiùs poſuit in tractatu quodam particulari, cui titulum dedit de impletione myſterij Incarnationis, q. 3. ratione 3. qui floruit anno Domini 1320. fuit & ſimiliter eadem ſententia Burgenſis, qui claruit anno Chriſti 1430. Dum ſcripſit in cap. 9. Danielis, & in ſcrutinio Scripturarum diſt. 3. cap. 3. in priori parte dicti ſcrutinij. Qua etiã via proceſsit Galatinus, qui claruit circa annum Domini 1530. lib. 4. de arcanis Sacræ Scripturæ c. 15. & 18. quorũ ſententia fuit, ſeptuaginta hebdomadas initiũ ſumpſiſſe à quarto anno Regis Sedechiæ, qui fuit ſeptimus annus ante captiuitatem Babylonicam: finemq; habuiſſe in paſsione Chriſti.

3. claſſis.

Prima ſententia Lyrani, Burgẽſis, & Galatini.

Secunda ſententia fuit Ioannis Lucidi, qui vixit circa annum Domini 1530. exiſtimantis lib. 7. de emendatione temporum, cap. 3. & in ſuo Chronico, ſeptuaginta hebdomadas cõſtaſſe annis ſolaribus, ac incœpiſſe à vigeſimo anno Regis Darij Lõgimani, qui dictus fuit Artaxerxes, quãdo data eſt Nehemiæ

2. ſententia Ioannis Lucidi.

ex Maria Virgine generatus fuit Christus vsq; ad quadragesimum nonum annum, hoc est, vsq; ad finem septem hebdomadarum; expectandam esse Iudaici populi pœnitentiam. Posthæc vlteriùs cùm euoluti fuissent quadringenti & triginta quatuor anni, id est, sexaginta duæ hebdomadæ; tunc ab Helia in vltima siue septuagesima hebdomada ædificandam asseruit Hierusalem, & construendum templum per tres annos & dimidium, venturumq; Antichristum, & iuxta Paulum priori ad Corint. 2. sessurum in templo Dei, contra eiusq; Sanctos dimicaturum: sed interficiendum tamen per Spiritum Saluatoris, atq; ita efficiendum, vt media hebdomada confirmet testamentũ Dei cum Sanctis: & rursum alia media cessationem victimarũ esse pronuntiet sub Antichristo, qui positurus est abominationem desolationis id est, idolum & statuam in templo, quãdo futura est extrema vastitas, & condemnatio populi Iudæorum, qui spreta veritate Christi recipient Antichristi mendaciũ. Igitur iuxta istius Authoris sensum incœpetunt septuaginta Danielis hebdomadæ à Christi incarnatione: & finientur in mundi consummatione. Quasi à primo aduentu Christi fuerint duraturæ vsque in secundum aduentum.

8. sententia Hebræorũ.

Octaua & vltima sentẽtia huius classis & earũ quas retulit D. Hieronymus, fuit Hebræorum ponentium initium sexaginta duarũ hebdomadarum à primo anno Darij, & ab ipso die quo in eodem anno Angelus loquutus est Danieli, & visionem ei ostendit, vsq; ad Titũ & Vespasianum: & post illas posuerunt septẽ alias hebdomadas trãsituras vsq; ad Ælium Adrianum, quando futura erat vltima hebdomada, & quãdo defectura erat hostia & sacrificium; & ea defectio duratura vsq; ad mundi consummationem.

Obiectio cõtra D. Hieronymũ, cui & ipse respondit.

Prædicta placita in citatis Commẽtarijs D. Hieronymi qui voluerit fusiùs relata intueri poterit. Ob quod ab æmulis lacessitus est: tùm & similiter quòd eorum falsitatem & manifestam deceptionem non animaduerterit. Quib⁹ ipse in præfatione in lib. 11. in Isaiam ad virginem Eustochium his verbis respõdit. In explicatione duodecim prophetarum lõgior quibusdam visus sum, quàm oportuit: & ob hãc causam in cõmentariolis Danielis breuitati studui, præter vltimam & penultimam visionem; in quibus me necesse fuit ob obscuritatis magnitudinem sermonem tendere: præcipueq; in expositione septem & sexaginta duarum & vnius hebdomadarũ. In quibus dissererẽdis quid Africanus temporũ scriptor, quid Origenes, & Cæsariẽsis, Eusebius, Clemens quoq; Alexandrinæ Ecclesiæ Presbyter, & Apollinarius Laodicenus, Hippolytusq; & Hebræi, & Tertullianus senserint, breuiter comprehendi; lectoris arbitrio derelinquẽs quid de pluribus eligeret. Itaq; quod nos verecundia fecimus iudicandi, & eorum honore qui lecturi erant, quibusdã fortè non placeat, qui nõ antiquorum opiniones sed nostram sentẽtiam desiderant. Quibus facilis responsio est, noluisse me sic vnum recipere, vt viderer alios condemnare. Et certè si tãti & tàm eruditi viri fastidiosis lectoribus displicẽt, quid de me facturi erant, qui pro tenuitate ingenioli inuidorũ morsibus pateo? Hæc & alia D. Hieronymus loco citato: & ista de placitis authorum primæ classis sint dicta.

Venio iam ad sententias aliorũ antiquorum Doctorũ, qui vixere circa

2. classis.

circa tẽpora D. Hieronymi, & poſt aliquot ab eo ſecula. Et initium facio ab opinione D. Chryſoſtomi, qui claruit circa annũ Chriſti 410. Ipſe namq; oratione 2. contra Iudæos, ſenſit ſeptuaginta Danielis hebdomadas incœpiſſe ab anno vigeſimo Darij Longimani, dicti etiam Artaxerxis, quando reædificata fuit Hieruſalem: finemq; habuiſſe in excidio Hieroſolymitano ſub Veſpaſiano & Tito.

Prima ſententia D. Chryſoſtomi.

2. ſententia Seueri Sulpicij.

Secũda fuit Seueri Sulpicij, qui vixit circa annum Domini 420. Ille enim lib. 2. Sacræ hiſtoriæ ſumpſit principium ſeptuaginta hebdomadarum ab inſtauratione templi Hieroſolymitani facta ſub Dario Hiſtaſpis: & dedit finem ſexaginta nouem hebdomadibus, quãdo cõtigit excidium Hieroſolymitanum ſub Veſpaſiano & Tito. De ſeptuageſima verò & vltima hebdomada nil aſſeruit.

3. ſententia Theodoreti.

Tertia ſententia fuit Theodoreti, qui floruit circa annum Chriſti 450. ponentis oratione 9. in Danielem incœpiſſe ſeptuaginta hebdomadas à vigeſimo anno Artaxerxis, conſtaſſeq; eas annis lunaribus iuxta communem Hebræorum numerationem. Et earum ſexaginta duas continentes annos 434. poſuit terminari in morte Hircani vltimi Pontificis Iudæorum, & ducis orti ex Aſſamonæis ſeu Machabæis: quem credidit debere intelligi per Chriſtum ducem occiſum in Daniele. Et exinde vſq; ad baptiſmum Chriſti Redemptoris noſtri ponit ſeptem hebdomadas, id eſt, quadraginta nouem annos: dimidiam vlteriùs vſq; ad mortem Chriſti: q dixerit Daniel: & in medio hebdomadis occidetur Chriſtus.

4 ſententia Bedæ, Ruperti, & Petri Comneſtoris.

Quartum placitum & vltimum huius claſsis fuit Venerabilis Bedę in lib. de ratione temporum cap. 7. qui vixit propè ann 730. quem ſequuti ſunt tria præcibus Rupertus Abbas, qui eimùm deno Domini 1120. in Cõmeta eſt ei ſuper cap. 9. Danielis: & authlarum; ſtoriæ Scholaſticæ, qui floruit vno, ad annum Chriſti 1160. in hiſtoria Danielis cap. 10. Quorum omniũ ſententia fuit, annos ſeptuaginta hebdomadarum nõ fuiſſe ſolares, ſed lunares, incœpiſſeq; eos ab anno vigeſimo Regis Artaxerxis, finemq; habuiſſe in morte Chriſti. Et hæc ſint dicta de ſententijs ſecundæ claſsis.

Tria præcipuè propoſuit Daniel in c. 9. ſuæ prophetiæ.

3. claſſis.

In tertia denique claſſe numerandæ erunt opiniones authorum noſtrorum temporum, qui floruere trecentis ab hinc annis. Quorum prima fuit Lyrani in 2. expoſitione hebdomadarum Danielis, quã clariùs & latiùs poſuit in tractatu quodam particulari, cui titulum dedit de impletione myſterij Incarnationis, q. 3. ratione 3. qui floruit anno Domini 1320. fuit & ſimiliter eadem ſententia Burgenſis, qui claruit anno Chriſti 1430. Dum ſcripſit in cap. 9. Danielis, & in ſcrutinio Scripturarum diſt. 3. cap. 3. in priori parte dicti ſcrutinij. Qua etiã via proceſsit Galatinus, qui claruit circa annum Domini 1530. lib. 4. de arcanis Sacræ Scripturæ c. 15. & 18. quorũ ſententia fuit, ſeptuaginta hebdomadas initiũ ſumpſiſſe à quarto anno Regis Sedechiæ, qui fuit ſeptimus annus ante captiuitatem Babylonicam: finemq; habuiſſe in paſsione Chriſti.

Prima ſententia Lyrani, Burgẽſis, & Galatini.

Secunda ſententia fuit Ioannis Lucidi, qui vixit circa annum Domini 1530. exiſtimantis lib. 7. de emendatione temporum, cap. 3. & in ſuo Chronico, ſeptuaginta hebdomadas cõſtaſſe annis ſolaribus, ac incœpiſſe à vigeſimo anno Regis Darij Lõgimani, qui dictus fuit Artaxerxes, quãdo data eſt Nehemia

2. ſententia Ioannis Lucidi.

ex Maria Virgine generatus fuit Christus vsq; ad quadragesimum nonum annum, hoc est, vlq; ad finem septem hebdomadarum; expectandam esse Iudaici populi pœnitentiam. Posthæc vlteriùs cùm euoluti fuissent quadringenti & triginta quatuor anni, id est, sexaginta duæ hebdomadæ; tunc ab Helia in vltima siue septuagesima hebdomada ædificandam asseruit Hierusalem, & construendum templum per tres annos & dimidium, venturumq; Antichristum, & iuxta Paulum priori ad Corint. 2. sessurum in templo Dei, contra eiusq; Sanctos dimicaturum: sed interficiendum tamen per Spiritum Saluatoris, atq; ita efficiendum, vt media hebdomada confirmet testamentũ Dei cum Sanctis: & rursum alia media cessationem victimarũ esse pronuntiet sub Antichristo, qui positurus est abominationem desolationis id est, Idolum & statuam in templo, quãdo futura est extrema vastitas, & condemnatio populi Iudæorum, qui spreta veritate Christi recipient Antichristi mendacium. Igitur iuxta istius Authoris sensum incœpetunt septuaginta Danielis hebdomadæ à Christi incarnatione: & finientur in mundi consummatione. Quasi à primo aduentu Christi fuerint duraturæ vsque in secundum aduentum.

8. sententia Hebræorũ.

Octaua & vltima sentẽtia huius classis & earũ quas retulit D. Hieronymus, fuit Hebræorum ponentium initium sexaginta duarũ hebdomadarum à primo anno Darij, & ab ipso die quo in eodem anno Angelus loquutus est Danieli, & visionem ei ostendit, vsq; ad Titũ & Vespasianum: & post illas posuerunt septẽ alias hebdomadas trãsituras vsq; ad Ælium Adrianum, quando futura erat vltima hebdomada, & quãdo defectura erat hostia & sacrificium; & ea defectio duratura vsq; ad mundi consummationem.

Obiectio cõtra D. Hieronymũ, cui & ipse respondit.

Prædicta placita in citatis Commẽtarijs D. Hieronymi qui voluerit fusiùs relata intueri poterit. Ob quod ab æmulis lacessitus est: tùm & similiter quòd eorum falsitatem & manifestam deceptionem non animaduerterit. Quib⁹ ipse in præfatione in lib. 11. in Iaiam ad virginem Eustochium his verbis respõdit. In explicatione duodecim prophetarum lõgior quibusdam visus sum, quàm oportuit: & ob hãc causam in cõmentariolis Danielis breuitati studui, præter vltimam & penultimam visionem; in quibus mihi necesse fuit ob obscuritatis magnitudinem sermonem tendere: præcipueq; in expositione septem & sexaginta duarum & vnius hebdomadarũ. In quibus differẽdis quid Africanus temporũ scriptor, quid Origenes, & Cæsariẽsis, Eusebius, Clemens quoq; Alexandrinæ Ecclesiæ Presbyter, & Apollinarius Laodicenus, Hippolytusq; & Hebræi, & Tertullianus senserint, breuiter comprehendi; lectoris arbitrio derelinquẽs quid de pluribus eligeret. Itaq; quod nos verecundia fecimus iudicandi, & eorum honore qui lecturi erant, quibusdã fortè non placeat, qui nõ antiquorum opiniones sed nostram sentẽtiam desiderant. Quibus facilis responsio est, noluisse me sic vnum recipere, vt viderer alios condemnare. Et certè si tãti & tàm eruditi viri fastidiosis lectoribus displicẽt, quid de me facturi erant, qui pro tenuitate ingenioli inuidorũ morsibus pateo? Hæc & alia D. Hieronymus loco citato: & ista de placitis authorum primæ classis sint dicta.

2. classis.

Venio iam ad sententias aliorũ antiquorum Doctorũ, qui vixere circa

circa tẽpora D. Hieronymi, & poſt aliquot ab eo ſecula. Et initium facio ab opinione D. Chryſoſtomi, qui claruit circa annũ Chriſti 410. Ipſe namq; oratione 2. contra Iudæos, ſenſit ſeptuaginta Danielis hebdomadas incœpiſſe ab anno vigeſimo Darij Longimani, dicti etiam Artaxerxis, quando reædificata fuit Hieruſalem: finemq; habuiſſe in excidio Hieroſolymitano ſub Veſpaſiano & Tito.

Prima ſententia D. Chryſoſtomi.

2. ſententia Seueri Sulpicij.

Secũda fuit Seueri Sulpicij, qui vixit circa annum Domini 420. Ille enim lib. 2. Sacræ hiſtoriæ ſumpſit principium ſeptuaginta hebdomadarum ab inſtauratione templi Hieroſolymitani facta ſub Dario Hiſtaſpis: & dedit finem ſexaginta nouem hebdomadibus, quãdo cõtigit excidium Hieroſolymitanum ſub Veſpaſiano & Tito. De ſeptuageſima verò & vltima hebdomada nil aſſeruit.

3. ſententia Theodoreti.

Tertia ſententia fuit Theodoreti, qui floruit circa annum Chriſti 450. ponentis oratione 9. in Danielem incœpiſſe ſeptuaginta hebdomadas à vigeſimo anno Artaxerxis, conſtaſſeq; eas annis lunaribus iuxta communem Hebræorum numerationem. Et earum ſexaginta duas continentes annos 434. poſuit terminari in morte Hircani vltimi Pontificis Iudæorum, & ducis orti ex Aſſamonæis ſeu Machabæis: quem credidit debere intelligi per Chriſtum ducem occiſum in Daniele. Et exinde vſq; ad baptiſmum Chriſti Redemptoris noſtri ponit ſeptem hebdomadas, id eſt, quadraginta nouem annos: dimidiam vlteriùs vſq; ad mortem Chriſti: q dixerit Daniel: & in medio hebdomadis occidetur Chriſtus.

4 ſententia Bedæ, Ruperti, & Petri Comneſtoris.

Quartum placitum & vltimum huius claſsis fuit Venerabilis Bedę in lib. de ratione temporum cap. 7. qui vixit propè ann 730. quem ſequuti ſunt tria præcibus Rupertus Abbas, qui eimùm deno Domini 1120. in Cõmeta eſt ei ſuper cap. 9. Danielis: & authlarum; ſtoriæ Scholaſticæ, qui floruit vno, ad annum Chriſti 1160. in hiſtoria Danielis cap. 10. Quorum omniũ ſententia fuit, annos ſeptuaginta hebdomadarum nõ fuiſſe ſolares, ſed lunares, incœpiſſeq; eos ab anno vigeſimo Regis Artaxerxis, finemq; habuiſſe in morte Chriſti. Et hæc ſint dicta de ſententijs ſecundæ claſsis.

Tria præcipuè propoſuit Daniel in c. 9. ſuæ prophetiæ.

3. claſſis.

In tertia denique claſſe numerandæ erunt opiniones authorum noſtrorum temporum, qui floruere trecentis ab hinc annis. Quorum prima fuit Lyrani in 2. expoſitione hebdomadarum Danielis, quã clariùs & latiùs poſuit in tractatu quodam particulari, cui titulum dedit de impletione myſterij Incarnationis, q. 3. ratione 3. qui floruit anno Domini 1320. fuit & ſimiliter eadem ſententia Burgenſis, qui claruit anno Chriſti 1430. Dum ſcripſit in cap. 9. Danielis, & in ſcrutinio Scripturarum diſt. 3. cap. 3. in priori parte dicti ſcrutinij. Qua etiã via proceſsit Galatinus, qui claruit circa annum Domini 1530. lib. 4. de arcanis Sacræ Scripturæ c. 15. & 18. quorũ ſententia fuit, ſeptuaginta hebdomadas initiũ ſumpſiſſe à quarto anno Regis Sedechiæ, qui fuit ſeptimus annus ante captiuitatem Babylonicam: finemq; habuiſſe in paſsione Chriſti.

Prima ſententia Lyrani, Burgẽſis, & Galatini.

2. ſententia Ioannis Lucidi.

Secunda ſententia fuit Ioannis Lucidi, qui vixit circa annum Domini 1530. exiſtimantis lib. 7. de emendatione temporum, cap. 3. & in ſuo Chronico, ſeptuaginta hebdomadas cõſtaſſe annis ſolaribus, ac incœpiſſe à vigeſimo anno Regis Darij Lõgimani, qui dictus fuit Artaxerxes, quãdo data eſt Nehemia

ex Maria Virgine generatus fuit Christus vsq; ad quadragesimum nonum annum, hoc est, vsq; ad finem septem hebdomadarum; expectandam esse Iudaici populi pœnitentiam. Posthæc vlteriùs cùm euoluti fuissent quadringenti & triginta quatuor anni, id est, sexaginta duæ hebdomadæ; tunc ab Helia in vltima siue septuagesima hebdomada ædificandam asseruit Hierusalem, & constituendum templum per tres annos & dimidium, venturumq; Antichristum, & iuxta Paulum priori ad Corint. 2. sessurum in templo Dei, contra eiusq; Sanctos dimicaturum: sed interficiendum tamen per Spiritum Saluatoris, atq; ita efficiendum, vt media hebdomada confirmet testamentũ Dei cum Sanctis: & rursum alia media cessationem victimarũ esse pronuntiet sub Antichristo, qui positurus est abominationem desolationis id est, Idolum & statuam in templo, quãdo futura est extrema vastitas, & condemnatio populi Iudæorum, qui spreta veritate Christi recipient Antichristi mendaciũ. Igitur iuxta istius Authoris sensum incœperunt septuaginta Danielis hebdomadæ à Christi incarnatione: & finientur in mundi consummatione. Quasi à primo aduentu Christi fuerint duraturæ vsque in secundum aduentum.

8. sententia Hebræorũ.

Octaua & vltima sentẽtia huius classis & earũ quas retulit D. Hieronymus, fuit Hebræorum ponentium initium sexaginta duarũ hebdomadarum à primo anno Darij, & ab ipso die quo in eodem anno Angelus loquutus est Danieli, & visionem ei ostendit, vsq; ad Titũ & Vespasianum: & post illas posuerunt septẽ alias hebdomadas trãsituras vsq; ad Ælium Adrianum, quando futura erat vltima hebdomada, & quãdo defectura erat hostia & sacrificium; & ea defectio duratura vsq; ad mundi consummationem.

Prædicta placita in citatis Commẽtarijs D. Hieronymi qui voluerit fusiùs relata intueri poterit. Ob quod ab æmulis lacessitus est: tùm & similiter quòd eorum falsitatem & manifestam deceptionem non animaduerterit. Quib⁹ ipse in præfatione in lib. 11. in Isaiam ad virginem Eustochium his verbis respõdit. In explicatione duodecim prophetarum lõgior quibusdam visus sum, quàm oportuit: & ob hãc causam in cõmentariolis Danielis breuitati studui, præter vltimam & penultimam visionem; in quibus mihi necesse fuit ob obscuritatis magnitudinem sermonem tendere: præcipueq; in expositione septem & sexaginta duarum & vnius hebdomadarũ. In quibus differẽdis quid Africanus temporũ scriptor, quid Origenes, & Cæsariẽsis, Eusebius, Clemens quoq; Alexandrinæ Ecclesiæ Presbyter, & Apollinarius Laodicenus, Hippolytusq; & Hebræi, & Tertullianus senserint, breuiter comprehendi; lectoris arbitrio derelinquẽs quid de pluribus eligeret. Itaq; quod nos verecundia fecimus iudicandi, & eorum honore qui lecturi erant, quibusdã fortè non placeat, qui nõ antiquorum opiniones sed nostram sentẽtiam desiderant. Quibus facilis responsio est, noluisse me sic vnum recipere, vt viderer alios condemnare. Et certè si tãti & tàm eruditi viri fastidiosis lectoribus displicẽt, quid de me facturi erant, qui pro tenuitate ingenioli inuidorũ morsibus pateo? Hæc & alia D. Hieronymus loco citato: & ista de placitis authorum primæ classis sint dicta.

Obiectio cõtra D. Hieronymũ, cui & ipse respondit.

Venio iam ad sententias aliorũ antiquorum Doctorũ, qui vixere circa

2. classis.

Digitized by Google

circa tẽpora D. Hieronymi, & poſt aliquot ab eo ſecula. Et initium facio ab opinione D. Chryſoſtomi, qui claruit circa annũ Chriſti 410. Ipſe namq; oratione 2. contra Iudæos, ſenſit ſeptuaginta Danielis hebdomadas incœpiſſe ab anno vigeſimo Darij Longimani, dicti etiam Artaxerxis, quando reædificata fuit Hieruſalem: finemq; habuiſſe in excidio Hieroſolymitano ſub Veſpaſiano & Tito.

Prima ſententia D. Chryſoſtomi.

2. ſententia Seueri Sulpicij.

Secũda fuit Seueri Sulpicij, qui vixit circa annum Domini 420. Ille enim lib. 2. Sacræ hiſtoriæ ſumpſit principium ſeptuaginta hebdomadarum ab inſtauratione templi Hieroſolymitani facta ſub Dario Hiſtaſpis: & dedit finem ſexaginta nouem hebdomadibus, quãdo cõtigit excidium Hieroſolymitanum ſub Veſpaſiano & Tito. De ſeptuageſima verò & vltima hebdomada nil aſſeruit.

3. ſententia Theodoreti.

Tertia ſententia fuit Theodoreti, qui floruit circa annum Chriſti 450. ponentis oratione 9. in Danielem incœpiſſe ſeptuaginta hebdomadas à vigeſimo anno Artaxerxis, conſtaſſeq; eas annis lunaribus iuxta communem Hebræorum numerationem. Et earum ſexaginta duas continentes annos 434. poſuit terminari in morte Hircani vltimi Pontificis Iudæorum, & ducis orti ex Aſſamonæis ſeu Machabæis: quem credidit debere intelligi per Chriſtum ducem occiſum in Daniele. Et exinde vſq; ad baptiſmum Chriſti Redemptoris noſtri ponit ſeptem hebdomadas, id eſt, quadraginta nouem annos: dimidiam vlteriùs vſq; ad mortem Chriſti: q dixerit Daniel: & in medio hebdomadis occidetur Chriſtus.

4 ſententia Bedæ, Ruperti, & Petri Comneſtoris.

Quartum placitum & vltimum huius claſsis fuit Venerabilis Bedę in lib. de ratione temporum cap. 7. qui vixit propè ann 730. quem ſequuti ſunt tria præcibus Rupertus Abbas, qui eimùm deno Domini 1120. in Cõmeta eſt ei ſuper cap. 9. Danielis: & authlarum; ſtoriæ Scholaſticæ, qui floruit vno, ad annum Chriſti 1160. in hiſtoria Danielis cap. 10. Quorum omniũ ſententia fuit, annos ſeptuaginta hebdomadarum nõ fuiſſe ſolares, ſed lunares, incœpiſſeq; eos ab anno vigeſimo Regis Artaxerxis, finemq; habuiſſe in morte Chriſti. Et hæc ſint dicta de ſententijs ſecundæ claſsis.

Tria præcipuè propoſuit Daniel in c. 9. ſuæ prophetiæ.

3. claſſis.

In tertia denique claſſe numerandæ erunt opiniones authorum noſtrorum temporum, qui floruere trecentis ab hinc annis. Quorum prima fuit Lyrani in 2. expoſitione hebdomadarum Danielis, quã clariùs & latiùs poſuit in tractatu quodam particulari, cui titulum dedit de impletione myſterij Incarnationis, q. 3. ratione 3. qui floruit anno Domini 1320. fuit & ſimiliter eadem ſententia Burgenſis, qui claruit anno Chriſti 1430. Dum ſcripſit in cap. 9. Danielis, & in ſcrutinio Scripturarum diſt. 3. cap. 3. in priori parte dicti ſcrutinij. Qua etiã via proceſsit Galatinus, qui claruit circa annum Domini 1530. lib. 4. de arcanis Sacræ Scripturæ c. 15. & 18. quorũ ſententia fuit, ſeptuaginta hebdomadas initiũ ſumpſiſſe à quarto anno Regis Sedechiæ, qui fuit ſeptimus annus ante captiuitatem Babylonicam: finemq; habuiſſe in paſsione Chriſti.

Prima ſententia Lyrani, Burgẽſis, & Galatini.

Secunda ſententia fuit Ioannis Lucidi, qui vixit circa annum Domini 1530. exiſtimantis lib. 7. de emendatione temporum, cap. 3. & in ſuo Chronico, ſeptuaginta hebdomadas cõſtaſſe annis ſolaribus, ac incœpiſſe à vigeſimo anno Regis Darij Lõgimani, qui dictus fuit Artaxerxes, quãdo data eſt Nehemia

2. ſententia Ioannis Lucidi.

Digitized by Google

dictate sub Antichristo deficiendã asseruit hostiam & sacrificium; & duraturam esse desolationem vsq; ad consummationem seculi, & vsque ad secundum aduentum Christi: iuxta illud Danielis, Vsque ad consummationem & finem perseuerabit desolatio. Vnde in hac sententia septuaginta hebdomadę incœperunt quinquaginta annis ante Cyrum: & sexaginta nouem terminatæ fuerunt in Christi natiuitate: & septuagesima tãdem in mũdi consummatione finienda erit.

4. sententia Iulij Africani.

Quarta sententia fuit Iulij Africani, qui vixit circa annum Domini ducentesimum & vigesimum. Ille namq; in suo quinto temporum volumine, testibus Eusebio Cæsariensi lib. 8. de demonstratione Euangelic. c. 11. & D. Hieronymo in c. 9. Danielis, plura dixit in explicationẽ septuaginta hebdomadarum. Primùm, constasse eas septuaginta hebdomadas annis quadringẽtis & nonaginta, quòd quęlibet hebdomada annorum includat septem annos: quibus multiplicatis septuaginta vicibus conficiũt prædictum numerum annorũ 490. Addidit secundò, eos annos fuisse lunares, iuxta communẽ Hebræorum cõputationẽ: lunaris quippè annus continet dies 354. estq; minor anno solari vndecim diebus: & contineat iste dies 365. Vnde facta debita computatione annorũ lunariũ hebdomadæ Danielis habuerunt 475. annos solares, parùm plus minusvè. Asseruit vlterius, septuaginta hebdomadarum annos incœpisse ab anno vigesimo Regis Artaxerxis, quãdo exijt sermo ab eo Rege, vt iterũ ædificaretur Hierusalem, iuxta verba Angeli ad Danielem; & iuxta ea quæ narrantur lib. 2. Esdræ c. 2. Nam etsi statim post captiuitatem Babilonicam à Cyro fuerit concessa licentia ædificandi templũ, à nationibus tamẽ circumuicinis, & ab alijs prohibiti sunt Iudæi à iam incœpto ædificio templi, & compulsi vltra non procedere: iuxta narrata lib. 1. Esdræ cap. 4. Quare neq; à prima licẽtia à Cyro data statim post captiuitatẽ Babylonicam reædificãdi templũ; neq; à die qua Gabriel loquutus est Danieli, accipi potest initium septuaginta hebdomadarũ: quòd tempora nõ conueniant, neq; sint tantùm 490. anni, sed multò plures: imò quòd multa reperiantur contraria. At si ab anno vigesimo Regis Artaxerxis numerari incipiant anni lunares vsq; ad Christi passionem; cuncta sunt cõsona, & septuaginta hebdomades debitè reperiantur completæ. Igitur iuxta sententiã huius authoris septuaginta hebdomadæ incœperunt ab anno vigesimo Regis Artaxerxis: & finitæ fuerunt in Christi passione, anno scilicet decimoquinto Tiberij Cæsaris: quando secundum sentẽtiam eius authoris passus fuit Christus.

5. sententia Origenis, qui duplici via processit.

Quintum placitum fuit Origenis, qui floruit circa annum Domini 260. sed processit duplici via. Ipse namq; lib. 10. Stromatum (vt author est D. Hieronymus vbi supra) asseruit primò, solicitè esse requirenda tempora à primo anno Darij filij Assueri, quando videtur innuere incœpisse septuaginta hebdomadas, vsq; ad aduentum Christi; & ibi fuisse finitas. Tractatu verò 29. in Matth. ponit quamlibet hebdomadã ex septuaginta includere denarium annorũ, quasi quælibet hebdomada habuerit septuaginta annos. Vnde iuxta eum computum numerãdo septuaginta hebdomadas, includunt annos 4900. Quarum initium posuit Origenes sumendum ab Adam, finem autem constituit in Christi natiuitate.

Sextò

Digitized by Google

6 *sententia Euſebij Cæſarienſ. qui varias exhibuit.*

Sextò Euſebius Cæſarienſis qui claruit anno Domini 320. varius & multiplex fuit in explicanda Danielis prophetia, vt latè oſtẽdit D. Hieronymus vbi ſuprà. Aliquãdo enim ſeptem priores Danielis hebdomadas initium ſumpſiſſe docuit à primo anno Cyri, quãdo data eſt Iudæis facultas redeundi liberè in patriam: finem verò earum ſeptẽ poſuit in anno ſexto Darij Hiſtaſpis, quando conſummata fuit Hieroſolymitani templi reædificatio. Quaſi illæ ſeptẽ hebdomadæ ſeorſum numeratæ fuerint à Daniele ad præſignificandum tempus reædificationis templi. Vlteriùs ſexaginta duas hebdomadas initium habuiſſe conſequenter docuit, à ſeptimo anno Darij; & finẽ habuiſſe in morte Alexandri Iudæorum Põtificis: ad cuius vſq; vigeſimum ſeptimum annum, qui fuit vltimus Pontificatus & regni eius, præterijſſe docet annos 483. qui cõficiũt ſexaginta nouem hebdomadas. In quo equidem modo explicandi Danielis hebdomadas nil aſſeruit de ſeptuageſima & vltima hebdomada. Solùm dictis addidit, per Chriſtum ducem intellexiſſe Danielẽ, prædictum Pontificem maximum Iudæorum, qui vnctus fuerat eodẽ modo quo cæteri Iudæorum Pontifices vngi aſſueuerant; & ideò Chriſti appellatione præditus eſt. Secundò alia via poſſe aliquẽ procedere affirmauit, aſſerẽdo ſeptẽ, & ſexaginta duas hebdomadas incœpiſſe à ſexto anno Darij, qui regnauit poſt Cyrum & Cambyſem, quando templi ædificatio conſummata fuit: & finem habuiſſe in Hircano ſummo Iudæorum Pontifice, qui Chriſtus, id eſt, vnctus & dux fuit, quando ab Herode iugulatus eſt tempore Auguſti Cæſaris: præteriere namq; tunc anni 483. qui conficiunt ſexaginta nouem hebdomadas. Etſi inquiras, quid de ſeptuageſima vel vltima hebdomada dicendum ſit, de qua Daniel dixit: confirmabit autem pactũ hebdomada vna, & in dimidio hebdomadis deficiet hoſtia & ſacrificiũ. Reſpondet Euſebius, quòd Herode regnãte in Iudæa, & Romæ Auguſto Cæſare, natus eſt Chriſtus, qui tribus annis & ſex menſibus teſte Euangeliſta Ioanne cap. 2. 6. & 11. prædicauit Euangelium, & cõfirmauit illud, tanquam id in quo continebatur verus Dei cultus iuxta antiquum Dei pactũ. Et in eius hebdomadis meditulio paſſus eſt & occiſus: & exinde cœpit alia mẽdietas eius hebdomadæ, in qua incœpit deficere apud Hebræos, & in Hieroſolymitano templo vera hoſtia. Exinde namq; quidquid in templo offerebatur, non Dei ſacrificium, ſed dæmonis cultus fuit. Adducit & poſtremò ipſe Euſebius alium dicendi modum pro vltima Danielis hebdomada. Quaſi per illam intelligere poſsimus hebdomadam ſeptuaginta annorum, acſi ſupputato decẽnio multiplicẽtur ſeptem denarij annorum, qui conficiunt ſeptuaginta annos: & quaſi in eo differat ſeptuageſima hebdomada à ſexaginta nouẽ præcedentibus.

7. *Apollinarij Laodiceni ſententia.*

Septima ſententia fuit Apollinarij Laodiceni, qui vixit circa annum Chriſti 380. affirmantis teſte D. Hieronymo vbi ſupra, Danielẽ de rebus præcipuè futuris poſt aduentum Chriſti in carne, quando erat ipſe præcipuè ex Virgine oriũdus, loquutum fuiſſe. Aſſeruit nãque in quadringentis & nonaginta annis peccata & vniuerſa quæ ex peccatis oriuntur mala, eſſe cõprimenda: & euentura eſſe poſteà bona in aduentu filij Dei, mũdũq; Deo recõciliandũ. Ab exitu enim diuini Verbi è ſinu Patris quando

ex

ex Maria Virgine generatus fuit Christus vsq; ad quadragesimum nonum annum, hoc est, vsq; ad finem septem hebdomadarum; expectandam esse Iudaici populi pœnitentiam. Posthæc vlteriùs cùm euoluti fuissent quadringenti & triginta quatuor anni, id est, sexaginta duæ hebdomadæ; tunc ab Helia in vltima siue septuagesima hebdomada ædificandam asseruit Hierusalem, & construendum templum per tres annos & dimidium, venturumq; Antichristum, & iuxta Paulum priori ad Corint. 2. sessurum in templo Dei, contra eiusq; Sanctos dimicaturum: sed interficiendum tamen per Spiritum Saluatoris, atq; ita efficiendum, vt media hebdomada confirmet testamentũ Dei cum Sanctis: & rursum alia media cessationem victimarũ esse pronuntiet sub Antichristo, qui positurus est abominationem desolationis id est, Idolum & statuam in templo, quãdo futura est extrema vastitas, & condemnatio populi Iudæorum, qui spreta veritate Christi recipient Antichristi mendacium. Igitur iuxta istius Authoris sensum inceperunt septuaginta Danielis hebdomadæ à Christi incarnatione: & finientur in mundi consummatione. Quasi à primo aduentu Christi fuerint duraturæ vsque in secundum aduentum.

8. sententia Hebræorũ.

Octaua & vltima sentẽtia huius classis & earũ quas retulit D. Hieronymus, fuit Hebræorum ponentium initium sexaginta duarũ hebdomadarum à primo anno Darij, & ab ipso die quo in eodem anno Angelus loquutus est Danieli, & visionem ei ostendit, vsq; ad Titũ & Vespasianum: & post illas posuerunt septẽ alias hebdomadas trãsituras vsq; ad Ælium Adrianum, quando futura erat vltima hebdomada, & quãdo defectura erat hostia & sacrificium; & ea defectio duratura vsq; ad mundi consummationem.

Obiectio cõtra D. Hieronymũ, cui & ipse respondit.

Prædicta placita in citatis Commẽtarijs D. Hieronymi qui voluerit susiùs relata intueri poterit. Ob quod ab æmulis lacessitus est: tùm & similiter quòd eorum falsitatem & manifestam deceptionem non animaduerterit. Quib⁹ ipse in præfatione in lib. 11. in Isaiam ad virginem Eustochium his verbis respõdit. In explicatione duodecim prophetarum lõgior quibusdam visus sum, quàm oportuit: & eb hãc causam in cõmentariolis Danielis breuitati studui, præter vltimam & penultimam visionem; in quibus me necesse fuit ob obscuritatis magnitudinem sermonem tendere: præcipueq; in expositione septem & sexaginta duarum & vnius hebdomadarũ. In quibus differẽdis quid Africanus temporũ scriptor, quid Origenes, & Cæsariẽsis, Eusebius, Clemens quoq; Alexandrinæ Ecclesiæ Presbyter, & Apollinarius Laodicenus, Hippolytusq; & Hebræi, & Tertullianus senserint, breuiter comprehendi; lectoris arbitrio derelinquẽs quid de pluribus eligeret. Itaq; quod nos verecundia fecimus iudicandi, & eorum honore qui lecturi erant, quibusdã fortè non placeat, qui nõ antiquorum opiniones sed nostram sentẽtiam desiderant. Quibus facilis responsio est, noluisse me sic vnum recipere, vt viderer alios condemnare. Et certè si tãti & tàm eruditi viri fastidiosis lectoribus displicẽr, quid de me facturi erant, qui pro tenuitate ingenioli inuidorũ morsibus pateo? Hæc & alia D. Hieronymus loco citato: & ista de placitis authorum primæ classis sint dicta.

2. classis.

Venio iam ad sententias aliorũ antiquorum Doctorũ, qui vixere circa

circa tẽpora D. Hieronymi, & poſt aliquot ab eo ſecula. Et initium facio ab opinione D. Chryſoſtomi, qui claruit circa annũ Chriſti 410. Ipſe namq; oratione 2. contra Iudæos, ſenſit ſeptuaginta Danielis hebdomadas incœpiſſe ab anno vigeſimo Darij Longimani, dicti etiam Artaxerxis, quando reædificata fuit Hieruſalem: finemq; habuiſſe in excidio Hieroſolymitano ſub Veſpaſiano & Tito.

Prima ſententia D. Chryſoſtomi.

2. ſententia Seueri Sulpicij.

Secũda fuit Seueri Sulpicij, qui vixit circa annum Domini 420. Ille enim lib. 2. Sacræ hiſtoriæ ſumpſit principium ſeptuaginta hebdomadarum ab inſtauratione templi Hieroſolymitani facta ſub Dario Hiſtaſpis: & dedit finem ſexaginta nouem hebdomadibus, quãdo cõtigit excidium Hieroſolymitanum ſub Veſpaſiano & Tito. De ſeptuageſima verò & vltima hebdomada nil aſſeruit.

3. ſententia Theodoreti.

Tertia ſententia fuit Theodoreti, qui floruit circa annum Chriſti 450. ponentis oratione 9. in Danielem incœpiſſe ſeptuaginta hebdomadas à vigeſimo anno Artaxerxis, conſtalleq; eas annis lunaribus iuxta communem Hebræorum numerationem. Et earum ſexaginta duas continentes annos 434. poſuit terminari in morte Hircani vltimi Pontificis Iudæorum, & ducis orti ex Aſſamonæis ſeu Machabæis: quem credidit debere intelligi per Chriſtum ducem occiſum in Daniele. Et exinde vſq; ad baptiſmum Chriſti Redemptoris noſtri ponit ſeptem hebdomadas, id eſt, quadraginta nouem annos: dimidiam vlteriùs vſq; ad mortem Chriſti: & dixerit Daniel: & in medio hebdomadis occidetur Chriſtus.

4 ſententia Bedæ, Ruperti, & Petri Comneſtoris.

Quartum placitum & vltimum huius claſsis fuit Venerabilis Bedæ in lib. de ratione temporum cap. 7. qui vixit propè annum Domini 730. quem ſequuti ſunt ex iunioribus Rupertus Abbas, qui claruit anno Domini 1120. in Cõmentarijs ſuper cap. 9. Danielis: & author hiſtoriæ Scholaſticæ, qui floruit vſq; ad annum Chriſti 1160. in hiſtoria Danielis cap. 10. Quorum omniũ ſententia fuit, annos ſeptuaginta hebdomadarum nõ fuiſſe ſolares, ſed lunares, incœpiſſeq; eos ab anno vigeſimo Regis Artaxerxis, finemq; habuiſſe in morte Chriſti. Et hæc ſint dicta de ſententijs ſecundæ claſsis.

In tertia denique claſſe numerandæ erunt opiniones authorum noſtrorum temporum, qui floruere trecentis ab hinc annis. Quorum prima fuit Lyrani in 2. expoſitione hebdomadarum Danielis, quã clariùs & latiùs poſuit in tractatu quodam particulari, cui titulum dedit de impletione myſterij Incarnationis, q. 3. ratione 3. qui floruit anno Domini 1320. fuit & ſimiliter eadem ſententia Burgenſis, qui claruit anno Chriſti 1430. Dum ſcripſit in cap. 9. Danielis, & in ſcrutinio Scripturarum diſt. 3. cap. 3. in priori parte dicti ſcrutinij. Qua etiã via proceſsit Galatinus, qui claruit circa annum Domini 1530. lib. 4. de arcanis Sacræ Scripturæ c. 15. & 18. quorũ ſententia fuit, ſeptuaginta hebdomadas initiũ ſumpſiſſe à quarto anno Regis Sedechiæ, qui fuit ſeptimus annus ante captiuitatem Babylonicam: finemq; habuiſſe in paſsione Chriſti.

3. claſſis.

Prima ſententia Lyrani, Burgẽſis, & Galatini.

Secunda ſententia fuit Ioannis Lucidi, qui vixit circa annum Domini 1530. exiſtimantis lib. 7. de emendatione temporum, cap. 3. & in ſuo Chronico, ſeptuaginta hebdomadas cõſtaſſe annis ſolaribus, ac incœpiſſe à vigeſimo anno Regis Darij Lõgimani, qui dictus fuit Artaxerxes, quãdo data eſt Nehemiæ

2. ſententia Ioannis Lucidi.

Digitized by Google

miæ licentia reædificandi Hierusalem: finitaſq; fuiſſe anno quarto poſt Chriſti mortem, quando finita fuit poſterior medietas vltimæ ſeu ſeptuageſimæ hebdomadæ: iuxta verba Danielis dicentis cap. 9. Et in dimidio hebdomadæ occidetur Chriſtus. Igitur poſt occiſionẽ debebat eſſe alia medietas.

3. ſententia Driedonis, & Ianſeny.

Poſtrema huius vltimæ claſsis ſententia fuit Ioannis Driedonis, qui claruit propè annũ Domini 1540. aſſerẽtis lib. 3. de Eccleſiaſticis dogmatibus cap. 5. part. 4. annos earũ hebdomadarum fuiſſe ſolares, incœpiſſeq; eos ab anno ſecũdo Darij Longimani, quando inſtauratũ fuit templum: & deſijſſe in ortu Chriſti. Sequutus eſt eandem ſententiam Ianſenius in Concordia Euangel. cap. 122. Dum exponit illa verba Matth. cap. 24. Cùm videritis abominationem deſolationis, quæ dicta eſt à Daniele propheta, &c. Curantq; prædicti authores multis deductis ex Ethnicorũ chronographijs id probare. Quæ quòd lectori non ſit difficile intueri, inſpicienda relinquo. Huc vſq; vniuerſas ferè opiniones authorum exponentium ſeptuaginta Danielis hebdomadas adduximus.

Cur adducta tãta ſententiarum congeries.

Dicet tamen aliquis: vt quid tot ſententiarũ adducta varietas? præſertim à ſciente vitio datum fuiſſe D. Hieronymo, quòd in referẽdis primæ claſsis placitis nimius iudicatus fuerit. Fateor ex profeſſo id à me fuiſſe factũ: vt inter alia, quãta fuerit eius rei quouis tempore obſcuritas percipiatur, quantaquè difficultas. Neq; enim in re facili & ordinaria tãti & tàm graues Doctores tum Veteres, tùm Iuniores, tàm multipliciter diſſentirent. Ob id D. Hieronymus (vt vidimus) à dicenda ſententia fugit. Eapropter D. Auguſtinus quoties de ea re ſermonem inſtituit, ab eius reſolutione ſe abſtinuit: vt videre eſt in epiſtola 78. ad Heſychium tom. 2. & lib. 18. de ciuitate Dei c. 34. tom. 5. Neq; mirum eſt, quòd animaduerterint, Danieli etiã lumine prophetico illuſtrato dixiſſe Angelum: Tu autem animaduerte ſermonem, & intellige viſionem; Si enim tantam Angelus poſcebat à Daniele Propheta animaduerſionem, & tantam pro ea viſione percipienda poſtulabat attentionem; quid mirum ſi prædicta conſiderãtis animus horreat in aperienda ſimili difficultate? Vnde rectè Origenes tractatu 29. in Matthæum aſſeruit, eam de ſeptuaginta hebdomadibus viſionem, vt par eſt, aperire, nullius eſſe niſi ſancti Spiritus, qui & Danielem docuit, & qui per eum loquutus eſt.

Abſtinuerunt ſancti Patres ab explicatione huius difficult.

Nos igitur quantumcũq; parui ingenij, minoris iudicij, & minimæ circa temporum chronographiam intelligentiæ; iuuamini nihilominus eiuſdem ſancti Spiritus innitentes ac confidentes ab eo edocẽ di cõmemoratæ Danielis viſionis explicationem aggrediamur: conſiderantes omnipotentem Deũ cõtemptibiles aliquando eligere pro magnis aperiendis myſterijs, vt à ſe eorum explicationem procedere aperiat, & nõ ab hominibus: vtquè rurſum paruulis ea ſe reuelare voluiſſe declaret, & non magnis & ſapientibus.

Cur nos auſi fuerimus eã enodare.

De diuiſione præſentis Controuerſiæ.

Tres partes habebit hæc Contron.

REM igitur vt aggrediamur, vtq; clarè procedamus, præſentem Controuerſiam in tres partes diuidendam duximus. In priori nonum caput Danielis in breuẽ ſummam redigemus, breuiq; expoſitione eius literam enodabimus; q; fundamẽtum futurum ſit eorum omnium

omnium quæ inferiùs ſunt adducenda: quòdque inde iudicium promẽdum ſit circa præcipua, quæ tractanda ſunt: inde enim accuratiùs percipiemus, quæ Danielis dictis congruentiora ſint, quæq; longè diſtent, quæve in conſona appareant. Sed & eidem expoſitioni literæ præcipuas, & inſtituto noſtro inſeruientes difficultates, nec non & ex eadem litera inſurgentes adiungemus; vt propoſitio ibi ordine eas in poſterum elucidare curemus, habeamusq; tandem propoſitæ in principio quæſtionis aptiorem reſolutionem.

In ſecunda parte explicabuntur difficultates, quæ ortæ fuerint circa primam & ſecundam partem eius noni capituli Danielis: quòd eorum reſolutiones multùm faciant ad intelligentiam tùm opinionum ſuperiùs propoſitarum, tùm & ad propoſitę initio quæſtionis accuratiorem, & aptiorem habendam reſolutionem.

In tertia & vltima parte elucidanda erunt vniuerſa illa dubia, quæ ſuborta fuerint circa contenta in tertia parte prædicti noni capituli: tàm de Meſsia in generali, quàm de eo in particulari. Quæ quòd plura & difficilia ſint, non poterit ea tertia pars non eſſe longior cæteris. Dabimus tamen operam, vt ita ea pertractemus, q̃ breuitati ſtudentes nil ſine accommoda reſolutione relinquamus.

Pars prior huius Controuerſiæ, in qua exponitur nonum Danielis caput.

IN Anno primo Darij filij Aſſueri de ſemine Medorum, qui imperauit ſuper regnũ Chaldæorum, anno vno regni eius, &c. vt in textu.

In iſto capitulo 9. tria præcipuè proponit Daniel; primùm deſcribit tempus; in quo data eſt ei viſio ſeptuaginta hebdomadarum; & docet illud fuiſſe in anno vno, hoc eſt, in anno primo, quo regnauit Darius filius Aſſueri ſuper Chaldæos. Ita interpretantur ferè omnes expoſitores, quòd videant, vſitatam eſſe phraſim in Sacra Scriptura, accipi vnum pro primo. Sic Geneſ. cap. 1. Factum eſt veſpere & mane dies vnus: id eſt, dies primus. Et Marci capite 16. Valde mane vna Sabbathorum veniunt ad monumentum, &c. hoc eſt, valde mane prima Sabbathorum, quæ erat dies Dominica. Et ne multa addamus, Lucæ capite 24. legimus: Vna autem Sabbathi valdè diluculo veniunt ad monumentum: hoc eſt, prima die Sabbathi valde diluculo. Nonnulli Iuniores aliter exponunt ea verba, quaſi voluerit Daniel eis aperire, non ſolùm in anno primo Darij ſe habuiſſe viſionem, ſed & explicare intendiſſe, ſe eam hebdomadarum viſionem accepiſſe in eo anno primo poſt deuictos Chaldæos, qui fuit annus vnicus & ſolus regni Darij poſt partam victoriam. Quaſi illa verba ſecundò poſita à Daniele: Anno vno regni eius; exponant illa priora: In anno primo Darij filij Aſſueri; & quaſi per vtraquè verba voluerit explicare propheta, annum illum primum regni Darij ſuper Chaldæos fuiſſe vnicum, neque ampliùs ſuper Chaldæos regnaſſe. De quo inferiùs erit ſermo.

Tria præcipuè propoſuit Daniel in c. 9. ſuæ prophetiæ.

Dictio: Vnus, vel vna, pro primo vel prima in Scriptura Sacra.

Dictio: Vnus, accipiũ aliqui pro vnico.

Circa quam primam partem oritur non parua difficultas, Quis fuerit ille Darius de ſemine Medorũ: & cuius Aſſueri filius? ratioq; dubitandi eſt aperta: q̃ in Sacris literis & alijs hiſtorijs multos legamus tàm Darios, quàm Aſſueros.

Circa priorem partem cap. 9. Danielis, quæ dubitationes oriantur.

Occasio quare Daniel accepit visionem septuaginta hebdomadarum.

In secunda parte eius capite 9. declaratur occasio, ob quam Daniel accepit prædictam septuaginta hebdomadarum visionem, his verbis: Ego Daniel intellexi in libris numerum annorum, de quo factus est sermo Domini ad Hieremiam prophetam, vt compleren tur desolationis Hierusalē septuaginta anni. Et posui faciem meam ad Dominum meum rogare & deprecari in ieiunijs, sacco, & cinere: & orauí Dominum Deum meum, & confessus sum, & dixi: Obsecro Domine Deus magne, &c. vsque in finem orationis à Daniele factæ. Quasi dixerit Propheta: Ego Daniel postquam consideraui in vaticinijs Hieremiæ prophetę cōtentis capite 25. & 29. numerum annorum exilij Iudæorum à Hierusalem & captiuitatis Babylonicæ; ac clarè percepi, eam duraturam per septuaginta annos: necnō postquam consideraui, ob peccata populi aliquando Dei promissiones retardari; iuxta verba eiusdem Hieremiæ capite 18. sic loquentis: subitò loquar de gente & regno, vt ædificem & plantem illud: si fecerit malū in oculis meis, vt non audiat vocem meam; pœnitentiam agam super bono quod loquutus sum, vt faciam ei; postquam ergo consideraui & comme morata contemplatus sum ego Daniel, posui faciem meam ad Dominum; hoc est, conuerti me oculis mentis, & toto meo conatu quasi inspiciens Dominum cœpi rogare eum, & cinere aspersus atque sacco indutus, necnon & ieiunijs afflictus, deprecatus sum eum; & recognoscēs peccata mea & populi mei sic orans dixi: Deus magne, & terribilis, &c.

Oritur dubitatio circa 2. par. c. 9. Danielis.

In qua secunda parte fundatur illud non paruum dubium: Quando incœperint septuaginta anni captiuitatis Babylonicæ, & quando finierint? & an fuerint septuaginta integri, & non plures nec pauciores.

In postrema tandem parte eiusdem cap. 9. multa aperuit Daniel consideratione digna. In primis à quo acceperit visionem expressit his verbis: Cumq; adhuc loquerer & orarem, & confiterer peccata mea, & peccata populi mei Israel, vt prosternerem preces meas in conspectu Dei mei; adhuc me loquente in oratione mea: Ecce vir Gabriel, quem videram in visione à principio, cito volans tetigit me in tempore sacrificij vespertini, & docuit me, & loquutus est mihi, dixitq;: Daniel nunc egressus sum, vt docerem te & intelligeres. Ab exordio precum tuarum egressus est sermo. Ego autem veni, vt indicarem tibi, quia vir desideriorū es. Quibus verbis satis apertè indicat Daniel, nondum absolutis suis precibus apparuisse sibi Gabrielem Archangelum sub forma viri, eundem videlicet qui antea pro alia visione in cap. 8. præcedēte exposita apparuerat: eumquè à mœrore leuasse tempore sacrificij vespertini; hoc est, tempore illo quo apud Hebræos consuetum erat offerri sacrificium vespertinū, vespere scilicet post meridiē, paulò ante solis Occasum: fecisseque Danielem certum medio lumine prophetico præcedente se à Deo fuisse missum. Eoq; tanquam certo stabilito, incœpit aperire visionem de aduentu Messiæ, & de tempore aduentus eiusdem.

Cur Angelus Danieli reuelauit Messiæ aduentum, cū ipse de eo non egerit.

Sed antequam visionem & eam concernentia expendamus; opus est breuiter ac obiter explicare, Cur Angelus Gabriel Danielem in sua oratione ad Deum habita nullam

nullam mentionem Meſsiæ facien tem, nilquè de tempore aduentus illius ſciſcitantem venerit docere de Meſsiæ aduentu, & de illius tempore certo & determinato? cum ſolùm Daniel vſq; tunc ſolicitus fuerit de reditu Iudæorum in patriam, de vrbis Hieruſalem reædificatione, & de templi inſtauratione: quòd videret iam ſe eſſe in principio anni ſeptuageſimi poſt captiuitatem Babylonicam, cõ templareturq; ſimul promiſſa Dei per Hieremiam prædicta cap. 25. & 29. citò eſſe complenda; ob idq́ue tam anxie Deum deprecatus fuerit, timens (vt dictum eſt ſuperiùs) ne ob populi peccata Deus promiſſa differret. Cur ergo Danieli Gabriel dixit, exauditas fuiſſe ſuas preces, & ſe venire ad docendum eum, de eis quæ ipſe Daniel ſcire deſiderabat.

Aliquando Deus ſanctis non petita reuelat: & bona nõ poſtulata largitur.

Breuiter vt ad vlteriora procedamus; reſpondemus primùm, tantam aliquando oſtendere Deum bonitatem & benignitatem erga homines præſertim iuſtos, vt non ſolùm eorum optatis & poſtulatis reſpondeat; ſed & maiora & feliciora etiamſi ab eis non petita largiatur. Conſtat id apertè in Salomone, qui petijt ſapientiam à Deo pro populi regimine & gubernatione: & non ſolùm data eſt ei; ſed & gloria & diuitiæ: vt conſtat libro 3. Regum cap. 3. & vt plura alia relinquam; Iſaiæ capite 7. Regi Achaz magnopere optanti conſeruationem temporalem regni Dauid, non ſolùm data eſt ei; ſed & promiſſum regnum ſpirituale largiendum per vnigenitum Dei filium oriundum ex Virgine à Dauid: iuxta illud: Ecce virgo cõcipiet, & pariet filium, &c. Sic & Danieli ſolicitè poſtulanti ſui populi liberationem à captiuitate Babylonica, non ſolùm ei de ea reſponſum eſt; ſed & manifeſtata vniuerſi humani generis libertas ac redẽptio à dæmonis & peccati captiuitate per Chriſtum præſtanda. Addo dictis, aliquando in Scriptura Sacra de vmbris & figuris rerum futurarum agente occaſionaliter nonnulla proponi de rebus figuratis & ſignificatis per eas. Sint in exemplum Dauid & Salomon, qui figuræ fuerunt Chriſti, & de quibus nonnulla dicuntur in Scriptura, quæ potius Chriſto quàm ipſis conueniunt: vt probauit D. Auguſtinus lib. de vnitate Eccleſiæ cap. 8. & conſtat ex lib. 2. Regum cap. 7. & ex Pſalm. 71. quaſi occaſione eorum ea de Chriſto dicantur. Oſtendit hoc latè Galatinus lib. 3. de arcanis Sacræ Scripturæ capite 24. & 25. Similiter Hieruſalem ſiue Sion materialis figura fuit Eccleſiæ Chriſti, ſiue legis Euangelicæ; & aliquando in Scriptura inueniuntur occaſionaliter dicta nonnulla; quæ ſpirituali Hieruſalem ſiue Sion cõueniunt, magis quàm materiali: vt infra contra Iudæos latè oſtendemus. Non diſsimiliter captiuitas Babylonica figura fuit captiuitatis, ſub qua homines detinebantur poſt Adæ peccatum: & liberatio ab ea captiuitate fuit pariter figura liberationis, qua liberandi erant homines per Chriſtum: vt oſtendit Rupertus ſuper Danielẽ cap. 16. Ideò voluit Deus more ſuo antiquo Danielem per Angelum edocere non ſolùm de figura; hoc eſt, de fine captiuitatis Babylonicæ, & liberatione ab ea; ſed & de re figurata: nempè de liberatione hominum à dæmonis captiuitate per Meſsiam præſtanda, & de certo ac determinato tẽpore, quo erat ipſe Meſsias venturus ad eam liberationem præſtandam.

Occaſione figurarũ De de figuratis aliqua reuelat.

Captiuitas Babylonica figura fuit captiuitatis, qua tenebãtur homines à dæmone.

Dico tãdem, Danielem ex multis viſionibus antea habitis cogno

uisse, Dei filium venturum in mundum, ordinaturumq; amplissimũ quoddam & perdurabile regnum; cui & subijcienda erant vniuersa Orbis regna: ob idquè Danielem extitisse in magno desiderio cognoscendi tempus, in quo erant ea adimplenda. Voluitquè ob id Deus & petitioni Danielis de reuersione suorum in patriam, & desiderio eiusdem sciendi tempus aduentus filij Dei in mundum, satisfacere: & non solùm per Gabrielem Archangelum de figuris erudire; sed & de figuratis per illas edocere. Et sic intelligemus illa verba Gabrielis ad Danielem loquentis: Daniel nũc egressus sum, vt docerem te, & intelligeres. Ab exordio precum tuarum egressus est sermo. Ego autem veni vt indicarem tibi; quia vir desideriorum es. Quasi diceret: Veni missus à Deo, statim vt deprecatus es illum, vt docerem te non solùm de spectantibus ad captiuitatem & liberationem tui populi; sed & de alijs à te recte desideratis; quòd vir desideriorum sis.

Satisfecit Deus desiderio Danielis cupiẽtis scire tẽpus certum aduentus Messiæ.

Procedit vlteriùs Daniel, & postquam explicuit, à quo acceperit visionem; declarat illam, & nonnulla alia eam concernentia, his verbis: Tu autem animaduerte sermonem, & intellige visionem: Septuaginta hebdomades abbreuiatæ sunt super populum tuũ, & super Vrbem sanctam tuam, vt consummetur præuaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio & prophetia; & vngatur Sanctus Sanctorum. In quibus verbis declaratur in primis aduentus Messiæ in generali, & effectus ab eo præstandi, abbreuiandasquè fuisse septuaginta hebdomades pro Messiæ aduentu, hoc est, prædeterminatas & prædefinitas iam fuisse illas septuaginta hebdomades, neque futuras plures, neque pauciores. Vel aliter, non fuisse finiendas, neque complendas septuaginta hebdomades, donec veniret consummatio præuaricationis, & peccati finis, &c.

Exponitur visio Danieli reuelata circa tẽpus Messiæ.

Declaratur primo aduẽtus Messiæ in generali.

Declarat secundò tempus certum, & determinatum aduentus Messiæ magis in particulari dicens: Scito ergo & animaduerte: ab exitu sermonis vt iterum ædificetur Hierusalem vsque ad Christum ducem hebdomades septem & hebdomades sexaginta duæ erunt: & rursum ædificabitur platea, & muri in angustia temporum. Et post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus. Quasi dixerit: Incipient septuaginta hebdomadæ ab exitu sermonis, vt iterum ædificetur Hierusalem, & iam incœptis septem hebdomadibus prioribus non multum à principio earum ædificabitur Hierusalem, & platea, & muri eius in angustia temporum, hoc est, breuissimo tempore, & non sine angustia ædificantium, ob metum persecutorum & hostium: finitisque eis septem hebdomadibus transient aliæ sexaginta duæ, quæ iunctæ septem prioribus conficient sexaginta & nouem, post quas completas in medio septuagesimæ hebdomadæ occidetur Christus: per cuius mortẽ consummabitur præuaricatio, & finem accipiet peccatum, &c.

Exponitur in particulari aduentus Messiæ.

Tandem aperit Daniel mala quæ euentura erant Iudæis ob eã Christi occisionem, his verbis: Et non erit eius populus qui eum negaturus est. Et ciuitatem & sanctuarium dissipabit populus cum duce venturo: & finis eius vastitas, post finem belli statuta desolatio. Quasi diceret: à morte Chri-

Mala quæ erãt Iudæis euentura ob Christi necem.

sti

ſi populus Hebræorum in mala ibit. Deficiet namquè paulatim ille populus, deſinetquè eſſe iam Dei, ſicut erat antea: quòd in morte Chriſti ceſſaret lex Moſayca, inciperetq; Euangelica, cuius ſectatores erant futuri populus Dei. Rurſum Hebræorum populus amiſſurus erat ciuitatem Hieruſalem & templum ob deſtructionem & deſolationem faciendam per Titum & populum Romanum, qui debellaturi erant Iudæos, & deuicturi eos. Neque hæc ſolùm mala eis euentura erant, ſed & alia quæ his verbis Daniel declarauit: Confirmabit autem pactum multis hebdomada vna, & in dimidio hebdomadis deficiet hoſtia & ſacrificium: & erit in templo abominatio deſolationis: & vſque ad cõſummationem & finem perſeuerabit deſolatio. Quaſi dixiſſet, cùm dixerim Hebræorum populum à Chriſti morte iam ampliùs non futurum populum Dei, & per conſequens ſectatores Chriſti occiſi à Iudæis, effecturi alium Dei populum, iuxta pactum & fœdus Dei expoſitum à Hieremia cap. 31. his verbis: Ecce dies venient, dicit Dominus, & feriam domui Iſrael & domui Iuda fœdus nouum, non ſecundùm pactum quod pepigi cũ patribus veſtris in die qua apprehendi manum eorum, &c. & poſt pauca addit: Hoc erit pactũ quod feriam cum domo Iſrael poſt dies illos, dicit Dominus, Dabo legem meam in viſceribus eorum: & in corde eorum ſcribam eam: & ero eis in Deum, & ipſi erunt mihi in populum; tale pactũ in Chriſtum credentibus datum confirmabit (inquit Daniel) hebdomada vnà; id eſt, per ſeptem annos erit confirmandum tale pactum legis Euangelicæ, à baptiſmo ſcilicet Chriſti, poſt quem cœpit ipſe prædicare Euangelium ſuum vſq; ad tres annos cum dimidio, quando in medio eius vltimæ hebdomadæ occiſus fuit à Iudæis; & tribus alijs annis cum dimidio ſui tàm Apoſtoli quàm diſcipuli confirmarunt idem pactum, legem Euangelicam prædicando intra Iudæam; vſque dum indignis redditis Iudæis conuerſi fuere ad prædicandum tale pactum Gentibus. Rurſum quòd in medio eius vltimæ hebdomadæ occidẽdus eſſet Chriſtus, quando & ipſe dixit: Conſummatum eſt; tunc & defecturæ erant hoſtiæ & ſacrificia Veteris legis, nullamq; exinde vim habituras; ob id addidit Daniel: & in dimidio hebdomadis deficiet hoſtia & ſacrificium. Vt deniq; oſtenderet Daniel defectionem prædictã futuram eſſe non ad tempus, ſicut tempore captiuitatis Babylonicæ; ſed perpetuam vſque ad mundi finem: & non ſolùm eam defectionem futuram in temporalibus & rebus materialibus, ſed & in ſpiritualibus; vtrumq; volens comprehendere Daniel addidit: & erit in templo abominatio deſolationis, & vſque ad conſummationem & finem perſeuerabit deſolatio. Quaſi diceret, ceſſatio & defectio hoſtiarum & ſacrificiorum prædicta, & deſolatio ciuitatis & Sanctuarij præſtanda per exercitum Romanorum, qui dicitur abominatio propter venerationem idolorum, & deſolationis propter excidium cauſatum Iudęorum; vſque in finem durabunt, eruntque defectiones illæ perpetuæ vſque in mundi conſummationem.

Per pactũ nouum intelligitur lex Euangelica.

Mala ĩsr̃ dæis euentũra vſq; ad mundi finẽ.

Circa quam vltimã partem prædicti 9. cap. Daniel. & circa intenta ab eo multa ſubor̃iuntur dubia, quæ inferiùs erunt explicanda. In primis, Quid intẽderit Daniel per abbreuiatas hebdomadas? Secundò,

Dubia quæ suboriuntur circa 3 p c. 9. Daniel.

Quid per Sanctum Sanctorum voluerit intelligi? An voluerit, debere cognosci, Messiam futurũ esse verum Deum & verum hominem? cui conuenire potuerit delere peccata, homines iustificare, & præstare reliqua, quæ Daniel in litera numerauit. Tertiò, circa intentum præcipuum Danielis de tempore determinato aduentus Messiæ agẽdum erit de septuaginta hebdomadibus, & inquirendum id, quod à principio interrogauimus: quando secundùm probabiliorem sententiã inceperint septuaginta Danielis hebdomadæ, & quando finẽ habuerint? Quartò insuper: Quid per Christum ducem Daniel intellexerit? An intellexerit Messiam in lege & prophetis promissum? & num ille iam venerit? Fueritq; Iesus Nazarenus Beatissimæ Virginis Mariæ filius? Deniq; circa mala quæ in fine capitis Daniel Iudæis euentura ob repulsam, & necem Messiæ prænnuntiauit, illud interrogandum & explicandum erit: Quomodo probari possit, mala quæ multis ab hinc annis Hebræi patiuntur, eis euenisse ob repulsam & necem Messiæ? Hæc vniuersa enodanda erunt, vt præcipuum intentum à principio significatum vndequaq; maneat explicatum.

Secunda pars huius Controuersiæ, in qua agitur de dubijs præactis circa contenta in duplici priori parte cap. 9. Danielis.

MVLTA sunt quæ suscipimus enodanda, & quorum resolutio longiori indigeret tractatu, quàm est ille, qui sub vnica Controuersia comprehẽdi potest. Dabimus nihilominus operam, vt ea adducantur in eorum elucidationem, quæ integram resolutionem inducere valeant, omissis illis quæ non necessaria videbũtur. Rem igitur vt aggrediamur, ad id in primis explicãdum accedimus, quod primùm resoluendum proposuimus.

Quis fuerit ille Darius de semine Medorum à Daniele relatus: & cuius Assueri filius? *Dubium 1.*

ET Ne cuipiã videri possit, nos vltra limites propositæ initio difficultatis rem istam enodãdam accepisse, meminerit ille necesse est, fuisse aliquorum sententiã existimantium, septuaginta Danielis hebdomadas incœpisse ab eo tempore, in quo Gabriel Angelus cœpit Danieli loqui, & mysteria abscondita circa tempus Messiæ reuelare: ab anno scilicet primo Darij post deuictos Chaldæos. Ita videre quisq; poterit in secundo placito, quinto & postremo eorũ, quæ adducta sunt in prima classe sententiarum, in limine istius Controuersiæ. Quapropter vt iuxta eorum sententiam percipere quicumquè valeat, tum quomodo septuaginta hebdomades sint computandæ, tũ & præcipuè quomodo ea sit confutanda ob redundantiam plurium annorum, quàm septuaginta hebdomadæ comprehendãt; opus est, vt imperium Darij disquiramus: & quis ille fuerit & quando regnauerit, aperiamus: vt cuncta à fundamentis enodemus, & singulos de incœptione & decisione hebdomadarum opiniones percipiamus; reijciamusq; faciliùs quæ ad rem non fecerint.

Non inquiritur id vltra limites propositæ ab initio difficultatis.

Fuere quippè inter authores variæ sententiæ de Dario, qui cœpit imperare Chaldæis, & qui Monarchiam

Variæ opiniones de Dario in multis.

Digitized by Google

chiam Chaldæorum cum Medorũ monarchia coniunxit: imò Chaldæorum monarchia deſtructa, vnã ex Chaldæis & Medis effecit, Medus ipſe cum eſſet. Siue enim de perſona Darij loquamur, ſiue de nominibus quibus appellabatur, ſiue de eius progenitoribus, ſiue deniq; de eius poſteritate, varia placita inueniemus, iuxta varias chronographias, & multiplices antiquorum authorum hiſtorias: quæ varietas non poteſt, non parere magnam difficultatem. Breuiter præcipua referemus, relictisq; in conſonis ad probabilioradeueniemus.

Aliqui pro eadem perſona accepe runt Darũ, Cyrũ & Artaxerxem.

Fuere in primis qui dixerunt, eundem fuiſſe Darium, Cyrum & Artaxerxem; quaſi eadem perſona varijs illis nominibus fuerit appellata. Ita ſenſiſſe quoſdã Hebræos refert Galatinus lib. 4. de arcanis Sacræ Scripturæ cap. 15. poſt medium. Et ratio in confirmationem eſt, quia omnia quæ Daniel refert de Dario, Gentiles narrauerunt de Cyro. Sed revera diuerſi fuere Darius & Cyrus. Fuit enim Darius Medus, & à patre Medo progenitus. Cyrus verò Perſa & ex patre Perſa natus; diuerſiq; Reges extitere: vt colligitur ex cap. 6. Danielis in fine, vbi ſic legimus: Porrò Daniel perſeuerauit vſq; ad regnum Darij, regnũq; Cyri Perſæ. Quaſi diuerſa fuerint tempora, in quibus regnauerunt Darius, & Cyrus: & in quibus vixit Daniel. Rurſum quia vt videre eſt in cap. 29. Hieremiæ, necnon & cap. 5. Danielis, Darius iã grandæuus cœpit regnare ſuper Babylonem & Chaldæos: at Cyrus erat iunior, vtpote Darij conſobrinus. Et quãuis ambo regnauerint poſt debellatam Babylonem, quòd ad pugnam ſibi ſocium Darius, vtpote ſenex Cyrum iuuenem aſſociauerit; atq; poſt partam victoriã & reunitam vtramq; & Chaldæorum, & Medorum monarchiam in regno ſocium habere voluerit, tamen poſt Darij mortem in regno à Dario relicto ſolus Cyrus per plures annos remanſit. Pro quibus legi poſſunt multa in libris Eſdræ, & in hiſtorijs Perſarum & Medorum. Ex quibus clarè apparebit, falſam eſſe ſuperiorem ſententiam.

Reiicitur ea ſententia.

Alij crediderunt Darium hunc dictum Hiſtaſpim.

Alij ſecundò ſenſerunt, Dariũ, cuius meminit Daniel citato cap. 9. fuiſſe illum, quem Gentiles nuncupauerũt Darium Hiſtaſpim. Adducuntq; in ſuæ ſententiæ confirmationem Tertullianũ in lib. quẽ ſcripſit contra Iudæos, Philonem lib. 2. de temporibus: Cyrillũ Hieroſolymitanum catecheſ. 12. & ex iunioribus Ioannem Lucidum lib. 2. de emẽdatione temporum cap. 12. & Driedonem lib. 3. de Eccleſiaſticis dogmatibus cap. 5. part. 3. imò & eandem D. Hieronymum tribuiſſe Porphirio in principio c. 9. Danielis affirmant. Confirmantquè hoc placitũ, quòd Darius Hiſtaſpis expugnauerit Babylonẽ, & ſubiecerit ſibi Chaldæos: vt tradũt Herodotus lib. 3. & Iuſtinus Hiſtoricus lib. 1. Sed hoc ipſum feciſſe Darium Medum conſtat ex fine c. 5. Danielis ſic loquentis: Eadem nocte ſcilicet conuiuij, interfectus eſt Balthaſar Rex Chaldæus, & Darius Medus ſucceſsit in regno annos natus ſexaginta duos. Igitur idem fuit Darius Medus, & Darius Hiſtaſpis. Aliquibus hæc ſententia non probatur. Primùm, quòd falſò dicant citari plures ex authoribus ſuperiùs commemoratis. Secundò, quòd authores eius ſententiæ non animaduerterint, in multis differre Darium filium Aſſueri & Darium Hiſtaſpim: non primum ponunt genere Medum; ſecũdum Perſam: primum aſſerunt à patre Rege deſcendiſſe, ſecundum à patre non [illegible], ſed Perſarum Præſe

Reiicitur ab aliquibus ea ſentẽtia, & quare.

ctoſeu ſatrapavenire crediderunt: primum regnaſſe vnà cum Cyro, tanquam auunculum vnà cũ conſobrino ſuæ ſororis filio aſſeruerunt, ſecundum verò regnaſſe ſolùm poſt Cyrum quadraginta annis parùm plùs minuſvè affirmarunt. Colligiq; ea tandẽ dixerunt ex hiſtorijs Herodoti & Iuſtini. Imò neq; rationem in contrarium adductam & ex Daniele collectam aliquid probare, dixerunt. Nã quãuis vterq; Darius contra Babylonẽ & Chaldæos certauerit, id diuerſis temporibus contigiſſe affirmarũt: q; poſt ſubiectos prima vice Chaldæos à Dario filio Aſſueri, ſe poſt aliquot annos reuelauerint, & à Dario Hiſtaſpi ſubiugati fuerint, & ſecundò in ſeruitutem redacti: iuxta narrata ab Herodoto & Iuſtino.

Alijs viſum eſt, eũ Dariũ fuiſſe Aſtiagẽ.

Quidam tertiò exiſtimarunt, eũ Darium fuiſſe Aſtiagem vltimum Regẽ Medorum, fuiſſeq; auum Cyri. Per quem Aſtiagem Cyrus nepos ex parte matris, ſed Perſes ex parte patris, ſucceſsit Dario dicto Aſtiagi. Idq; ſibi videntur colligere ex illis verbis poſitis in fine 13. cap. Danielis: Et Rex Aſtiages appoſitus eſt ad patres ſuos: & ſuſcepit Cyrus Perſes regnum eius. Ac clarum eſt, poſt mortem Darij ſuſcepiſſe Cyrum gubernacula Regni Medorum. Exiſtimant namq; authores huius ſententiæ, eam ſe probare ex eo quod Herodotus docuerit, Aſtiagem Medorum Regẽ habuiſſe filiam nomine Mandanã, dediſſeq; eam in vxorẽ Perſæ cuidam nomine Cambyſi, atq; ex ea ortum fuiſſe Cyrum. Fuerũt eius ſententiæ aliqui ex Hebræis, teſte Galatino lib. 4. de arcanis Sacræ Script. cap. 15. & videtur fuiſſe Euſebius in Chronicis: vbi ponit Aſtiagem vltimum Medorum Regẽ, & poſt eũ aſsignat Cyrum: qui etſi fuerit Perſa ex parte patris, Medorum tamen regnum ob matrem ſibi adſciuit, & ad Perſas tranſtulit. Imò Aſtiages ſiue Darius quòd ſenex fuiſſet, & debellare Babylonẽ ac Chaldæos decreuiſſet, ſibi nepotem Cyrum adiunxit ſocium; vt ille tanquam iuuenis rebus bellicis perſonaliter aſsiſteret, & ad illas attenderet. Dario verò ſiue Regi Aſtiagi aliquando & debellaſſe Chaldæos, & eos viciſſe tribuitur, vtpote ſeniori & digniori, non verò tanquam ſoli & ſine adiuuante Cyro. Aliquando etiam præſertim à Perſis & Græcis Cyro ea tribuũtur tanquam adiutori & Principi ſuæ gentis. Addunt vlteriùs placuiſſe Herodoto Cyrum adhuc viuente Aſtiage, vſurpaſſe Aſtiagis regnum & abſtuliſſe illud ab eo. Imò iuxta Iuſtini hiſtorici & Trogi Pompei hiſtoriam, aſſerunt Cyrum relegaſſe auum ſuum Aſtiagẽ in regnum Hircanorum. Sed quid quid de his ſit ſentiendum, id eſſe certum affirmant, Cyrũ nequaquã legitimè regnaſſe in Media ante mortem Aſtiagis ſeu Darij. Et id eſt quod ſæpè aſſeritur, cùm affirmatur à Daniele & à quolibet alio, Cyrum ſuſcepiſſe regnum Medorum poſt mortem Aſtiagis ſeu Darij. Quaſi legitima ſucceſsio Cyro nequaquam cõuenerit ante Aſtiagis ſeu Darij mortem.

Alij aſſeruerunt, Darium fuiſſe nepotem Nabuchodonoſor.

Alij quartò volentes aperire, quis fuerit ille Darius? in aſcendẽtibus & progenitoribus variant. Theodorus in oratione 6. in Danielem exiſtimauit, Darium Medum fuiſſe nepotem Nabuchodonoſor magni, qui templum & ciuitatem Hieruſalem deſtruxit. Quaſi fuerit Darius filius filiæ Nabuchodonoſor, quæ nupſerat viro Medo: & quaſi ex patre fuerit Darius Medus, & ex matre Chaldæus. Sed hæc ſententia ab aliquibus reijcitur quaſi cõtraria verbis Hieremiæ de-

Reijcitur ab aliquib⁹ ea ſententia.

desumptis ex cap. 27. Sic loquentis: Et nunc itaq; ego dedi omnes terras istas in manu Nabuchodonosor Regis Babylonis serui mei: insuper & bestias agri dedi ei, vt seruiant illi. Et seruient ei omnes gentes, & filio eius, & filio filij eius; donec veniat tempus terræ eius, &c. Ex quibus verbis duo colligunt: primum, Nabuchodonosor habuisse filium & nepotem, quibus essent seruituræ gētes subiectæ Nabuchodonosor: Secundum, in nepote finem habiturum regnum illius; sicut reuera finem habuit in Balthasar. Sed hæc non videntur contraria prædictæ sententiæ: q̄ ad huc possibile fuerit, Darium extitisse nepotē Nabuchodonosor ex filia. Potuit enim filiam Nabuchodonosor habere vnà cum filio, & eam in vxorem Dare Satrapæ Medo, & ex vtroq; gigni Dariū. Sed & obijciunt contra hæc, quòd adhuc hæc stare non possint cū verbis Hieremiæ. Nam si Balthasar fuit nepos Nabuchodonosor, in ipso debebat facere finem regnū Nabuchodonosor: at si trāsisset ad Darium, transijsset ad nepotem ex filia; & sic non defeciisset regnum Nabuchodonosor. Sed adhuc hæc non videntur obstare: quoniam defecit Regnum in Balthasar per lineam masculinam: quantumcūq; mansisset in nepote ex linea fœmina. Quòd si adhuc instes, Danielem cap. 5. dum exponeret vltimū verbum appositum per digitos manus quasi hominis scribentis in pariete, scilicet: Phares; sic fuisse loquutum: Phares, diuisum est regnū tuum, & datum est Medis & Persis; quasi significauerit Daniel, nō fuisse cōseruandum ampliùs regnum in familia Regis Balthasar, neq; in posteris Nabuchodonosor; sed potius auferendum ab eis, & transferendum in Medos, & Persas. Vnde Darius non solùm non cōseruauit familiā Nabuchodonosor, sed destruxit, & eius regnum ad alienas gentes transtulit. Fateor hæc adhuc exponi valere, saluariq; posse commemorata verba prophetarū, affirmando Darium etsi nepotem Nabuchodonosor ex filia, Medum tamen ex patre fuisse, ideoq; ad alienigenas regnū Balthasaris trāsijsse: sicuti & possibile fuisset, Regem Castellæ ex parte matris ab stirpe Lusitanorum descēdentem sibi regnum Lusitaniæ per vim & arma subiugare, & Lusitanos in seruitium Regum Castellæ reducere; & ad gentem non suam debellādo trahere. Eodemq; modo Darium ex parte matris fuisse nepotem Nabuchodonosor, atque ex familia Chaldæorum; & debellare potuisse Balthasarem ac vincere; necnon & Chaldęos in seruitutem Medorū trahere; destructa familia Chaldæorum, quæ vsq; tunc seorsum regnauerat. Fateor deniq; congruentiora esse prophetis, quæ in cōtrarium asseruntur: sed non omninò improbabilia quæ adducta sunt in defensionem quartæ sententiæ.

Sed non sufficienter,

Sed respondent.

Nō videtur esse sufficiēs responsio.

Obijciunt adhuc.

Adhuc respōderi posset.

Quæ videātur congruētiora prophetis.

Nonnulli demum de posteritate Darij agentes (referente ita Petro Commestore in historia Danielis cap. 8. in fine) asseruerunt, Darium habuisse filiam, ex qua descēdebat Balthasar, quasi Balthasar fuerit nepos Darij; Dariumq; debellasse suum nepotem, ac festinasse illius regnum occupare; quòd nō habuisset Balthasar filium. Sed q̄ hæc sententia nulli innitatur fundamento, neq; alicui historiæ, imò neque alicui authori; eadem facilitate qua à Petro Commestore refertur, eadem ferè ab omnibus rejicitur.

Postrema sententia relata à Petro Commestore.

Sed ne in referendis varijs placitis lectorem ampliùs detineam; vtq; probabiliorem sententiam, & quam

Pro expositione veriores sententiæ,

quam vt veriorem probauit Maximus Ecclesiæ Doctor Hieronymus, clariorem reddam; sequentia breuiter præmittam.

Notandum primò. Primum, obscura multa in Scriptura Sacra aliquando inueniri, siue ex varietate & æquiuocatione, siue ex identitate nominum; tàm regum, quàm quorumcumq; aliorum: adeò vt conturbare soleant non solùm indoctos, sed & eos, qui & literis & historijs assuefacti. Dicendum erit de his latius Deo dante in 2. part. Controuersiarum, Cõtrouersia 13. Positiua, dum de vnica Magdalena agemus. Modò sat sit animaduertere, inueniri nomina diuersorum Regum eadẽ in Veteri Testamento, ita vt diuersis Regibus soleant eadem assignari nomina, siue propria, siue dignitatis, siue nationis, siue à sua gente dari consueta. Sic inuenimus apud Ægyptios multos Pharaones & Ptolemæos: apud Babylonios seu Chaldæos multos Nabuchodonosores: apud Syrios plures Antiochos: & apud Medos & Persas multos Darios, Xerxes, & Artaxerxes, necnõ & Assueros.

Nomina eadem sed diuersorum.

Not. secundò varios fuisse Darios. Secundò præmitto fuisse etiam varietatem inter authores in assignando numero Regum Medorũ & Persarum, qui cognominati fuere Darij. Quidam ponunt hos sex. Darius primus, qui nomine proprio dicebatur Cyaxares filius Astiagis. Darius secundus filius Histaspis seu Hidaspis. Tertius Darius Artaxerxes & Longimanus. Quartus Darius Nothus. Quintus Darius Artaxerxes Ochus. Vltimus Darius Codomanus, qui superatus est ab Alexandro Magno, quando Monarchia Persarum trãslata fuit ad Græcos. Alij ponunt tantùm quinque, quòd auferant à prædictis quintum ex sex superioribus. Dicunt etenim Artaxerxem Ochum non fuisse nuncupatũ Darium. Lucidus in Chronico solùm posuit quatuor Persarũ Reges, qui dicerentur Darij: videlicet Darius qui vicit Chaldæos, & qui dicitur Darius primus. Darius Artaxerxes Longimanus: qui fuit secundus eius nominis. Darius Nothus, qui fuit tertius eius nominis: & vltimus Darius Artaxerxes Ochus, qui deuictus est ab Alexãdro, & in quo finita fuit Monarchia Persarum.

Quis autem horum nuncuparetur Darius Histaspis, non conuenit inter authores. Quidam, vt vidimus, ponunt secundum illum fuisse Darium distinctũ à cæteris. Eusebius Cæsarienſis & Seuerus Sulpicius affirmarunt Darium Artaxerxem Longimanum etiam fuisse dictum Histaspim, quia fuerit filius Histaspis. Lucidus lib. 2. de ratione temporum cap. 12. ex Philone (vt ipse ait) desumens Darium primum vocat Darium Histaspim. Sed quidquid sit de hoc & alijs Darijs ac eorum numero, quæ post tot secula difficile, ne dicam impossibile est disquirere; cùm & in historijs antiquorum tanta inueniatur varietas, vt ea omnia in confuso relinquantur; illud apud omnes debet esse certum, Darium primum siue ille dictus fuerit Cyaxares, siue Histaspis, siue quouis alio nomine nuncupatus fuerit; fuisse filium Astiagis: vt statim comprobabimus. Vnde pro resolutione difficultatis principio posita.

Quis fuerit Darius Histaspis.

Asseritur primò. Assero primò, Darium, cuius meminit Daniel c. 5. 6. & 9. & qui primus fuit eius nominis inter Chaldæos post deuictum Balthasarem, fuisse filium Astiagis Regis Medorum. Sensit ita Iosephus lib. 10. Antiq. cap. 12. ad finem, & D. Hieronymus in cap. 5. 9. & 13. Danielis, & alij Iuniores.

Quod si quis contra obijciat, ea quæ

quæ narrant Herodotus, Valerius Maximus, & Iuſtinus hiſtoricus, in ſingulis ſuis libris primis hiſtoriarum, & Seuerus Sulpitius lib. 2. de Sacra hiſtoria, ferè in principio eius libri; iuxta hiſtorias Græcorum Aſtiagem Regem Medorum nullũ habuiſſe filium, ſed ſolùm vnam filiam, ex qua ortus fuit Cyrus, qui proximè poſt auum Aſtiagem Medis imperauit, iuxta narrata à Daniele cap. 13. ſic loquente: & Rex Aſtiages appoſitus eſt ad patres ſuos, & ſuſcepit Cyrus Perſes regnum eius. Reſpondeo, verũ eſſe (vt ſuperiùs adnotatum eſt) inter hiſtoricos magnam fuiſſe diſſonãtiam circa aſcendentes & deſcendentes Aſtiagis, Darij & Cyri; eaque diſſonantia omiſſa, probabiliora cum Ioſepho & D. Hieronymo nos elegiſſe, iuxta hiſtoriam Xenophontis affirmantis, Aſtiagem habuiſſe & filium Ciaxarem, & filiam Mandanam: omiſiſſeq; ea quæ narrat Herodotus & alij.

Maxima varietas in aſſignanda progenie Darij & Cyri.

Verum eſt, placuiſſe Petro Cõmeſtori in hiſtoria Danielis c. 16. Darium fuiſſe filium Aſtiagis, non per naturam, ſed per adoptionem. Et ob eam adoptionem Cyrum filium Mandanę naturalis filiæ Aſtiagis rebellaſſe contra auum Aſtiagem, abſtuliſſeq; ab eo regnũ Medorum, nè ad alienos tranſiret: ob idq; Danielem dixiſſe, mortuo Aſtiage Cyrum ſuſcepiſſe regnum eius: quaſi voluiſſet Daniel ſignificare, Cyrum legitimè & iure hæreditario poſſediſſe regnum Medorum mortuo Aſtiage; quantumcumq; ante eius mortem per vim ab Aſtiage abſtulerit relegando illum in regnum Hircanorum. Sed probabilius multò eſt, Aſtiagẽ habuiſſe legitimos filios & Ciaxarem virum dictum Darium, & Mandanam fœminam: ſed Darium non habuiſſe prolem, bene tamen habuiſſe illam Mandanam ſororem ſuam, quòd Perſæ nupſerit, à quo accepit filium Cyrum Aſtiagis nepotem, & Darij ſui fratris conſobrinum. Qui Cyrus mortuo auo Aſtiage accepit regnum Perſarũ, poſsidẽte Dario patruo ſuo regnũ Medorum. Qui equidem Darius adſciuit ſibi conſobrinum Cyrũ, vt ſocium in regno Medorum, & in eum tandem illud eſſet deuenturum poſt ſui obitum. Et id eſt, quod Daniel ſignificare voluit c. 13. cùm dixit, mortuo Aſtiage deueniſſe regnum Medorum ad Cyrum; quaſi in eum qui ſtatim obtinuit regnum Perſarum, necnon & regnum Medorum vnà cũ patruo ſuo Dario: & quaſi in eum, qui ad ſuos poſteros erat vtrumq; regnũ conſeruaturus, relicto Dario ſine ſemine & abſq; filijs.

Quis ſenſus Danielis in cap. 13.

Aſſero ſecundò, Aſtiagem Darij patrem dictum fuiſſe Aſſuerum à Daniele, non quòd habuerit id nomen tanquam proprium, vt aliqui falſò affirmarunt, ſed tanquam cognomen ei datum ob inſignes & multas victorias. Vt enim adnotauit Pagninus in ſuo theſauro, dũ de nominibus quæ excedunt tres literas, egit; dictio hæc אחשורוש Axaſueros, cõpoſita eſt ex duplici dictione ex אחש Axas, quæ ſignificat magnum, & ex ושר Ros, quæ ſignificat Ducem vel Principem ſeu caput. Quaſi Aſſuerus ille ſit, qui magn' eſt Dux ſeu Princeps: quod equidem cognomẽ datum fuit olim tribus Regibus. Primùm Aſtiagi Aſſuero patri Darij, iuxta verba Danielis in cap. 9. Secundò, Artaxerxi Aſſuero Priſco, quem aliqui crediderunt fuiſſe filium Cyri. Tertiò, magno Artaxerxi Memnoni marito Eſther. Qui tres revera fuere magni Principes ac Duces & diuerſi inter ſeſe. Quidquid videatur ſenſiſſe Melchior Cano lib. 11.

Aſſeritur ſecundò.

Aſſuerus idem eſt quòd magnus Princeps.

de

de locis Theologicis cap. 5. in solutione ad 9. propè finem. Et hæc sint satis pro priori difficultate sub orta circa priorem partem 9. cap. Danielis.

Dubium 2. *Quãdo inceperint septuaginta anni captiuitatis Babylonicæ, & quãdo finem habuerint: & an fuerint septuaginta integri, & non plures neq; pauciores?*

Quare hæc difficultas exponenda assumatur.

COnstat ex superioribus, promisisse nos circa secundam cap. 9. Danielis partem propositã difficultatem elucidaturos. Et consentaneè quidem, quòd sine eius intelligentia multa Doctorum placita quæ initio retulimus, absq; integra elucidatione relinquerẽtur. Posuerũt namq; aliqui Doctores, septuaginta Danielis hebdomadas incœpisse à quarto anno Regis Sedechiæ, ante captiuitatem Babylonicam: alij verò à fine eius captiuitatis; ideò necesse est, pro eorum omnium intelligentia, imò & pro pluribus alijs in discursu exponendis, & alijs refutandis, ea tempora inuestigare, & iuxta saniorem sensum aperire; ne ex eorum inscitia incognita maneant, & sine integra resolutione relinquantur. Igitur antea omnia, circa ea quæ in titulo difficultatis propositæ quæsita sũt, varias sententias proponemus; vt ex eis difficultas eorum trium quæ in proposita quęstione inclusa sũt; accuratiùs percipiatur.

Variæ sententiæ de proposita difficult.

De initio in primis eorũ septuaginta annorum captiuitatis Babylonicæ plures fuere sentẽtiæ: duas retulit Magister Cano lib. 11. de locis Theologicis cap. 5. dum satisfecit argumento nono: & retulerũt easdem & addiderunt tertiam nõnulli Sacri Scripturæ expositores locis quæ statim citabimus.

Prima, aliquorum ponentium incœpisse à 13. anno Regis Iosiæ.

Prima fuit aliquorum existimãtium captiuitatem Babylonicã habuisse initium ab anno decimoterti o Regis Iosiæ, quando & vaticinatus est Hieremias iuxta cõtenta cap. 1. suæ prophetiæ. Secũda fuit Iosephi lib. 10. Antiquit. cap. 7. & Lyrani in cap. 1. lib. 1. Esdræ, ponentium incœpisse eam captiuitatem ab anno octauo Regis Ioachim filij Iosiæ: quòd captus tunc fuerit Rex Ioachim à Nabuchodonosor, & multi tunc in Babylonem ducti. Aqua etiam captiuitate tanquam à prima Iudæorum trãsmigratione in Babylonem credidit Caietanus incœpisse septuaginta annos captiuitatis, vt videre est in suis Commentarijs super cap. 36. lib. 2. Paralipom. Tertia fuit Rabbi Salomonis referente Lyrano vbi supra, & nostri Hispani Castro in idem 36. cap. lib. 2. Paralipom. ponentium initiũ captiuitatis Babylonicæ fuisse à captiuitate Ioachim vel Iechoniæ, qui fuit filius Ioachim: & fundamẽtum eorum fuit, quòd legissent Hieremiæ cap. 29. ipsum eundem prophetam Hieremiam volentem consolari Iudæos captiuos existentes in Babylone, admonuisse ipsos post septuaginta annos in patriam reuersuros. Igitur ab eorum captiuitate erat sumẽdum initiũ Babylonicæ captiuitatis. Alias non assereret verum propheta, si post aliquot annos præfata septuaginta annorum captiuitas esset incipienda.

2. asserẽtiũ incœpisse ab anno 8. Regis Ioachim.

3. ponentiũ incœpisse à captiuitate Iechoniæ.

De fine similiter eorundem septuaginta annorũ, quo scilicet anno finem habuerint? nõ est authorum consensio. Theodoretus oratione 9. in Danielem, postquam distinxit annos captiuitatis Iudæorũ in Babylone detentorum ab annis desolationis vrbis Hierusalem; existimauit annos captiuitatis initiũ sumpsisse à prima captiuitate Regis Ioachim,

De fine pariter suis dissensio.

Digitized by

Ioachim,&habuiſſe finem in anno primo Regis Cyri. Imò & addidit de hac captiuitate loquutum fuiſſe Hieremiam cap. 25. & Eſdram lib.1.cap.4. & 5. Addidit prætereà annos deſolationis vrbis Hieruſalem incœpiſſe ab ipſa deſolatione, quæ exordita eſt anno vndecimo Regis Sedechiæ:& finiiſſe in anno ſecundo Darij. De qua deniq; deſolatione aſſeruit egiſſe Zachariã prophetam,cùm cap.1.ſic loquutũ Angelum fuiſſe,narrauit:Domine exercituum vſquequo tu non miſereberis Hieruſalem & vrbium Iuda,quibus iratus es?iſte iam ſeptuageſimus annus eſt, &c. At conſtat ex eodem Propheta in anno ſecundo Darij prædicta verba fuiſſe ab Angelo prolata.

Fines 70. annorum ponunt multi Patres in anno 2. Dariſ.

Sed in particulari de fine annorum deſolationis grauiſsimorum Patrum & antiquorum ſententia fuit,contigiſſe in anno ſecũdo Darij Longimani,qui regnauit aliquã tulum poſt Cyrum:& in cuius Regis tempore completa eſt reædificatio templi;dataq; facultas reædificandi Hieruſalem. Ita ſenſerunt Clemens Alexandrinus lib.1.Stromat. Euſebius lib.8.de demonſtratione Euangel.cap.2.Hieronymus ſuper cap.4.Ezechielis,& in proœmio Aggæi, atq; ſuper cap.1.Zachariæ.D.Auguſtinus lib.18.de ciuit.cap.26.Theodoretus ſuper c.1.Zachariæ:& Iſidor.lib.5.etymologiarum. Quorum Patrum fundamentum præter allatum ſuperiùs ex cap.1.Zachariæ teſtimonium,illud etiam fuit. Quoniam anni deſolationis nequaquam fuere finiti, vſq; dum deſolatio finita fuit.Deſolatio autem ſiue templi, ſiue vrbis Hieruſalem non fuit finita vſq; ad Darium Hiſtaſpim. Igitur finis deſolationis non fuit vſq;ad Darium Hiſtaſpim. Et ita computant illos annos hoc modo. A deſolatione Hieruſalem vſq; ad primũ annum Cyri tranſiere 30.anni. A primo anno Cyri vſq; ad ſecundũ annum Darij fluxere quadraginta anni, qui omnes ſimul numerati conficiunt numerum ſeptuaginta annorum.

An 70. anni fuerint plures vel pauciores.

De tertia deniq; difficultate,An illi ſeptuaginta anni fuerint plures vel pauciores, & an fuerint integrè completi?non eſt minor difficultas. Ex Sacra ſiquidẽ Scriptura videtur colligi in primis,vel fuiſſe plures,vel pauciores, iuxta varias antiquorum ſententias,necnõ & Iuniorum. Legimus enim in epiſtola Hieremiæ prophetæ miſſa ad Iudæos,qui trahendi erant captiui in Babylonẽ, poſita & relata à propheta Baruch cap.6. ſequentia verba: Propter peccata quæ peccaſtis ante Deum, abducemini in Babyloniam captiui à Nabuchodonoſor Rege Babyloniorum. Ingreſsi itaq; in Babylonem eritis ibi annis plurimis,& temporibus longis vſq; ad generationes ſeptẽ:poſt hæc autem educam vos inde cum pace. Quæ verba intellecta iuxta varias opiniones temporis ſignificati per ſeptem generationes, faciunt plures vel pauciores annos captiuitatis Babylonicæ, quã ſint ſeptuaginta. Generatio enim ſiue ætas, ſiue vt à Græcis dicitur γενεὰ, quot annos ſignet, non eſt ſine controuerſia. In primis Geneſ.cap.15.generatio videtur poni pro ſpatio centum annorum: dicitur namq; ibi, ſemen Abraham peregrinum futurum quadringentis annis in terra non ſua, & generatione quarta reuerſurum in terram Chanaam;hoc eſt poſt quadringẽtos illos annos, quorum mentionem fecerat ſuperiùs. Igitur generatio accipitur pro ſpatio centum annorum. Ita etiam accipi apud Romanos docuerunt Dionyſius Halicarnaſeus lib.

Ratio dubitandi.

Ætas ſiue generatio quot annos includat.

Videtur includere centum annos.

Digitized by Google

Alij accepe rũt pro ſpatio 33. annorum.

lib. 1. Antiquit. Roman. & alij antiquit. Herodot. lib. 2. accepit pro ſpatio triginta trium annorum, parùm plùs minuſvè. Zenon Philoſophus apud Cenſorinum lib. de die natali cap. 5. poſuit pro ſpatio triginta annorum. Sequutus eſt eum Diodorus Siculus lib. 3. cap. 13. & Plutarchus in lib. cui titulum dedit, Cur oracula defecerunt; atque ita interpretantur Homerum, cùm dixit: Neſtorem vixiſſe tres γενεὰς, id eſt, nonaginta annos. Heraclitus apud Cenſorinum loco citato, pro tempore viginti quinq; annorum accipiebat. Euſebius Cæſariẽſis lib. 10. de præparatione Euangelica cap. 3. ſub num. 11. pro ſpatio viginti quinq; annorum ſumpſit. Iuxta quorum omnium acceptionem ſeptem generationes multos plures annos includunt, quàm ſint ſeptuaginta. Sed & apud Medicos generatio pro ſpatio ſeptẽ annorũ videtur ſumi, quando dicunt cum ſuo Hippocrate, non eſſe incidendas venas pro ſanguinis effuſione ante duas generationes; hoc eſt, ante decimum quartum annum. Ad eundem modũ Suidas videtur accepiſſe generationem, cùm dixit: Orphæum vixiſſe nouem vel vndecim generationes. Iuxta quam acceptionem pauciores ſunt anni captiuitatis Babylonicæ ſignificati per ſeptem generationes. Igitur vel plures, vel pauciores fuere anni captiuitatis Babylonicæ, quàm ſeptuaginta.

Alij pro duratione annorum triginta.

Alij pro ſpatio annorũ 25.

Medici videntur docere accipi pro ſpatio annorum 7.

Sed an fuerint integri illi 70. anni captiuitatis.

Sed dato quòd fuiſſent illi anni ſeptuaginta, non eſt minor difficultas, An ſint intelligendi integri & completi vel an ſat fuerit, ponere ſeptuageſimum incœptũ? & auget difficultatem, quòd videatur ea in re Propheta Hieremias ſibi ipſi cõtrarius. Nam cap. 23. loquens de prædictis ſeptuaginta annis ſic faſſus eſt: Cùmq; impleti fuerint ſeptuaginta anni, viſitabo ſuper Regem Babylonis, &c. Ecce quomodo ponit Propheta ſeptuaginta annos completos, & poſt illos finiendam captiuitatem. At poſteà idem ipſe Propheta cap. 29. aliter videtur ſenſiſſe, cùm ita loquutus eſt: Quia hæc dicit Dominus; Cũ cœperint impleri in Babylone ſeptuaginta anni, viſitabo vos, & ſuſcitabo ſuper vos verbum meum bonũ, vt reducam vos ad locum iſtum. Ecce quomodo ſeptuageſimo anno incœpto & non completo aſſeruit Hieremias, incipiendam finiri captiuitatem Babylonicam, cõtra id quod ſuperiùs ipſemet Propheta viſus fuerat ſentire. Pro eligenda probabiliori & certiori ſententia circa propoſita, præmittenda ſunt aliqua ex Sacris literis deſumpta, vel ad minus ex eis deducta.

Videtur in ea re Hieremias ſibi cõtrariari.

Pro expoſitione præmittitur 1.

In primis id præmittimus, in quæſtione initio propoſita vnum præſupponi, videlicet captiuitatẽ Babylonicam duraſſe per ſeptuaginta aõnos; & tria inquiri, videlicet de initio de fine, & de complemento annorum prædictæ captiuitatis. Pro præſuppoſito & initio ſeptuaginta annorum captiuitatis Babylonicæ, id animaduertere oportet: ante deſolationem templi & excidium vrbis Hieruſalem, quæ contigerũt anno vndecimo Regis Sedechiæ, & anno decimo regni Nabuchodonoſor parùm plus minuſvè, fuiſſe & alias duas priores captiuitates Iudæorum in Babylonem aſportatorum; vt adnotauit Theodoretus oratione 9. in Danielem in principio: quæ equidẽ non fuerunt generales, ſed ſpeciales nomine tranſmigrationis à D. Matthæo ſignificatas in genealogia Chriſti cap. 1. cùm dixit: Ioſias autem genuit Iechoniam & fratres eius in trãſmigratione Babylonis, &c. Prior fuit anno tertio Regis

Duæ fuerũt tranſmigrationes ante captiuitatẽ Babylonicã

Ioa-

Ioachim, qui & fuit primus annus regni Nabuchodonosor: quando multi Hebræi cum Daniele, & alijs ducti sunt in Babylonem. Altera fuit sub Rege Ioachin, qui & Iechonias est appellatus, quãdo ipse & multi cum eo abducti sunt in Babylonem; relicto Rege Sedechia in Hierusalem. Sed istæ captiuitates siue forsan quæuis alia specialis declarari consueuerunt nomine trãsmigrationis. Solùm illa quæ contigit sub Sedechia, quando concrematum est templum, dirupta mœnia Hierusalem, generaliter ducti captiui omnes Iudæi, & destructa Iudææ regio, & in solitudinẽ vsq; vastata; nomine captiuitatis Babylonicæ intelligitur. Atq; ita sola illa in Sacra Scriptura vocatur captiuitas vastationis seu desolationis, & absolutè captiuitas Babylonica. Hæc apertè colliguntur ex lib. 4. Regum cap. 24. & 25. & lib. 2. Paralipom. cap. 36. & ex Hieremia c. 25. 29. 39. & 52. consentit & Iosephus lib. 10. Antiq. cap. 10. & 11. & lib. 1. contra Appionem. Vnde quantumcũq; graues authores cõtenderint, septuaginta annos captiuitatis Babylonicæ numerari debere ab aliqua ex prædictis specialibus captiuitatibus, & nõ à generali sub Rege Sedechia, revera decepti sunt: quòd non consideraverint, illos septuaginta annos captiuitatis Babylonicæ in Sacris literis appellari annos desolationis & vastitatis; quales nunquam numerari potuerunt nisi à vastitate & desolatione, quę contigit sub Sedechia Rege Iuda. Ita apertè intueri licet in locis citatis, & Danielis cap. 9. Quare cùm de captiuitate Babylonica, & de septuaginta eius annis sermo instituitur, semper de captiuitate generali, & de ea quæ processit à desolatione Vrbis & vastitate Templi, ac generali populi captiuitate intelligendum est, nos loqui.

Quæ absolute dicatur captiuitas Babylonica

Secundò adnotare oportet, id in quacumq; opinione debere esse certum: Darium Medum qui Balthasarem & Chaldæos deuicit, succesisse in regno ipsi Balthasari interfecto: ita apertè docuit Daniel cap. 5. cùm dixit: Eadem nocte interfectus est Balthasar Rex, & Darius Medus successit in regno, annos natus sexaginta duos. Quanto verò tempore ipsemet Darius durauerit, & imperauerit Chaldæis, post illos superatos; sub lite est: certantibus hinc inde authoribus & in varias abeuntibus opiniones. Omissis pluribus, quæ apertè ferè cum veritate certant; duas tantùm opiniones referam, quæ probabiliter procedere videntur, vt ex eis adhuc probabiliorem eligere valeamus. Vna fuit antiquorum Methastenis, Philonis & Annij, quos sequutus est Ioannes Lucidus lib. 2. de ratione temporum cap. 11. & aliorum existimãtium, Dariũ post deuictos Chaldæos & interfectum Balthasarẽ imperasse Chaldæis ad minus duobus annis. Sed vnà cum Cyro, quem socium & adiutorem vtpote cõsobrinum sibi iam assumperat: quòd grãdioris ipse Darius extitisset ætatis, filijsq; careret. Et ob id in Sacris literis gesta Darij prædicto tempore patrata tribuuntur aliquando Dario, tanquam seniori, & præcipuo domino: aliquando verò Cyro, tanquam ei qui cũ Dario, vt electus socius & verus successor regnabat: & tanquam ei qui personaliter vt iuuenis in omnibus assistebat. Verũ est, aliquos assensisse prædictis authoribus in concedendis duobus regni annis pro Dario post interfectum Balthasarem; sed inficiari societatem Cyri pro regimine regni Chaldæorũ in eis duobus annis. Ita Lyranus &

2. *præmittitur.*

Quantotempore vixerit Darius post deuictos Chaldæos.

Quidam putauerunt vixisse duobus annis.

Vata-

Vatablus in cap. 9. Danielis, & Galatinus lib. 4. de arcanis Sacræ Scripturæ cap. 15. Quidam recẽtiores explicantes cap. 9. Danielis diuerso modo sentiunt, existimantes se ex Sacris literis apertè colligere, Darium post interfectum Balthasarem solùm vnico anno Chaldæis imperasse, & illo quidem non integro, sed incœpto. Quasi Darius regnauerit per aliquot dies statim post necem Balthasaris, & Cyrus successerit in regno eodem anno, imperans Chaldæis per reliquum tempus eius primi anni. Adduntq; dedisse Cyrum in eo ipso primo anno libertatem Hebræis abeundi in patriam, cessasseq; tũc in eo anno captiuitatem Babylonicam. Hoc vt probent, supponunt ex Sacris literis colligi, Darium vicisse Chaldæos in anno septuagesimo captiuitatis Babylonicæ, vt constat ex Daniele cap. 5. in fine, & ex Hieremia cap. 25. & 29. Rursum supponunt ex eisdem Sacris literis, scilicet Danielis cap. 6. in fine, Cyrum successisse in regno ipsi Dario; eũdemq; pariter Cyrũ incœpisse regnare super Chaldæos anno etiam septuagesimo captiuitatis Babylonicæ: quoniam in anno primo regni Cyri liberati sunt Iudæi è captiuitate Babylonica, vt legimus libro 2. Paralipom. cap. 36. & lib. 1. Esdræ cap. 1. Igitur in eodem anno septuagesimo ista euenerũt: Darius deuicit Chaldæos, & cœpit regnare super eos: item & Cyrus imperauit Chaldæis, & liberauit Hebræos à captiuitate Babylonica, cõcessitq; eis licentiam redeundi in patriam: quæ omnia saluantur asserendo, principio septuagesimi anni Dariũ debellasse ac deuicisse Chaldæos; sed obijsse patrũ post acquisitam victoriam; Darioq; mortuo successisse Cyrum, qui eodem anno septuagesimo, necdũ transacto facultatem dedit Hebræis redeũdi in patriam, & eos fecit à seruitute liberos. Ob dictaq; tandem interpretantur verba Danielis posita in principio cap. 9. quibus Daniel docuit, in anno primo Darij filij Assueri, qui imperauit super regnum Chaldæorũ, anno vno regni eius; quasi considerauerit, Daniel prophetiam Hieremiæ de septuaginta annis captiuitatis Babylonicæ, anno primo regni Darij regnantis super Chaldæos, & voluerit aperire, illum primum annum regni Darij fuisse vnicum ipsi Dario, quasi amplius super Chaldæos morte præuentus non regnauerit. Hæc isti authores sine aliquo antiquo Doctore docent, credentes ita se clarè ea ex Scriptura Sacra deducere, vt nefas sit eis non assentiri. Non considerantes, quòd admissa sententia antiquorum, & præsertim D. Hieronymi super cap. 5. & 6. Danielis, asserentium simul regnasse Darium & consobrinum eius Cyrum, necnon & gesta in eo primo anno post deuicto; Chaldæos aliquando tribui Dario, & aliquando Cyro; nihil in superioribus se probare contra antiquam sententiam. Vniuersa enim quæ adducunt nullo modo probant, illa ita contigisse in anno primo Cyri, vt non contigerint sub Dario, neq; è contra. Concedi namq; potest, Cyrum in anno septuagesimo captiuitatis Babylonicæ regnasse, & tunc Iudæis facultatem abeundi in patriam dedisse, & multa similia ei in Scriptura Sacra tributa fuisse: tamẽ quod tunc fuerit patruus Cyri Darius mortuus, & quod ea sub eodem Rege socio non contigerint, non probant: quin potius antiquos & graues authores contrarium docẽtes contra se habent.

Alij posuerunt vixisse vno anno necdum integro.

Conantur id colligere ex Sacra Scriptura.

Nil probãt contra antiquam sentẽtiam.

Postremò animaduerto in Scriptura Sacra annorum vel dierum numeros

3. præmittitur.

numeros aliquando absolutè recẽseri quasi consummatos, q incœpti iam fuerint. Sic legimus Luc. c. 2. q postquam consummati sunt dies octo, vt circuncideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus. At cõstat apertè ex Leuitico cap. 12. circũcisionem faciendam in ipso die octauo, & non post diem octauum completum: quia iam fieret die no no. Igitur illa verba Lucæ. Postquã consummati sunt dies octo, sic sunt intelligenda: cũ incœperit consummari numerus octauus dierum. Vnde numerus siue annorũ, siue dierũ dupliciter potest intelligi consummatus siue completus. Primò quantum ad verã ternarij, vel octonarij numeri cõputationem, ita vt possit absolutè & simpliciter ille numerus dici trium, vel octo dierum, vel annorũ. Sicut cùm legimus Matth. c. 12. Sicut fuit Ionas in vẽtre ceti tribus diebus & tribus noctibus; ita erit filius hominis in corde terræ tribus diebus & tribus noctibus: at certum est, non fuisse Christum in corde terræ tribus diebus cõpletis & tribus noctibus cõsummatis: sed quòd trium dierum & triũ noctiũ partibus extiterit in corde terræ, absolutè profertur, fuisse tribus diebus & tribus noctibus. Non dissimiliter cùm interrogamus, An septuaginta anni captiuitatis Babylonicæ fuerint consummati & integri? dupliciter possumus eũ numerum intelligere completum & cõsummatum: primò quantum ad absolutam concessionem numeri septuagesimi; & hoc modo in ipso initio anni septuagesimi verum est dicere, iam esse annum septuagesimum: sicut cùm ius disponit Diaconum pro accipienda dignitate Sacerdotali debere esse annorum viginti quinq;, hoc est, ingressum esse annum vigesimum quintum; quòd tunc accipiatur annus incœptus pro cõpleto. Secundò potest intelligi quantum ad realem & veram ac consummatam anni septuagesimi integritatem, sicut cùm docent Theologi, præceptum de ieiunando obligare hominem in ætate viginti & vnius anni iam constitutum; hoc est, post vigesimum primũ annum integtum & completum, & non ante; quantumcumq; ingressus ille sic vigesimum primum annum. His suppositis, pro resolutione:

Annus vel dies incœptus pro cõpleto in Scriptura Sacra.

Asseritur 1. & ponitur initium 70. annorũ captiu. Babylon.

Dico primò, Septuaginta anni captiuitatis Babylonicæ initiũ sumpsere à desolatione templi & vrbis Hierusalem, & generali Iudæorum captiuitate: hoc est, post incœptũ annum vndecimum Sedechiæ Regis Iudà; & post incœptum annum decimum nonum Regis Nabuchodonosor magni. Ita apertè colligitur ex lib. 4. Regum cap. 25. & ex lib. 2. Paralipom. cap. 36. & ex Hieremia cap. 39. & 52. Ita & senserũt Iosephus lib. 10. Antiq. cap. 10. & 11. & lib. 1. cõtra Appionem. Iulius Africanus referente Eusebio lib. 10. de præparatione Euãgelica cap. vltimo, & lib. 8. de demonstr. Euãgelic. c. 2. & in Chronicis. Clemẽs Alexandr. lib. 1. Stromatum. Lactãtius Firmianus lib. 4. diuinarum Institut. c. 5. Hieronym. super cap. 4. Ezechiel. & in proœmio commentariorum in Aggæum prophetam. Cyrillus Alexandr. lib. 8. contra Iulianum. Seuerus Sulpicius lib. 1. Sacræ historiæ in fine. Isidorus lib. 8. Etymolog. cap. vltimo: & denique Beda lib. de sex mundi ætatibus. Et manifesta ratione conuincitur. Nã Scriptura Sacra docet apertè, vniuersam terram Iudæorũ per septuaginta annos captiuitatis permansuram in vastitate & solitudine: ita Hieremias docet cap. 25. & actura Sabbathum; hoc est, non esse colẽdam. Sed hæc omnia nõ euenerũt

ante desolationem tẽpli & destructionem vrbis, neq; ante prædictã generalem captiuitatem. Igitur ab ea incœperũt anni illi septuaginta captiuitatis. Vnde recte illi septuaginta anni in lib. 4. Regum cap. 25. & Ieremiæ cap. 25. necnon & Danielis c. 9. appellantur anni desolationis & vastitatis: quòd incœperint à desolatione & vastitate.

Ante desolationem tẽpli & vrbis non incœperunt 70 anni captiuit. Babylon.

Ex qua assertione apertè colligitur, falsas esse quascũq; alias sententias superiùs relatas ponentium initium annorum captiuitatis Babylonicæ ante desolationem tẽpli & vrbis Hierusalem: & præsertim ponentiũ à decimotertio anno Iosiæ incœpisse. Cùm constet ex lib. 4. Reg. cap. 22. propter bonitatem Iosiæ Regis Iuda, & Domini timorem noluisse Deum populum Iudæorum in suis diebus punire: quin potius per prophetissam ei prædixisse, suis diebus populum non puniendum. Falsam pariter esse Lyrani & aliorum sentẽtiam, affirmãtium ab octauo anno Ioachim accipiendum exordium eius captiuitatis. Nam præter quàm quòd deficit in præcipuo fundamento iam stabilito, cùm ante generalem desolationem & vastitatem incipiat numerare septuaginta annos; deficit etiam in alijs: nõ etenim superatus fuit Ioachim octauo anno regni eius; sed tertio: vt clarè docuit Eusebius in Chronicis deducẽs id ex c. 1. Danielis. vbi apertè narratur, venisse Nabuchodonosor anno tertio regni eiusdem Ioachim contra eum, in quo similiter tertio anno sensit Eusebius, fuisse illũ superatum: & aliquos ex Iudæis in Babylonem captiuos abductos, & inter eos Danielem.

Deducitur randẽ falsam esse sententiam Rabbi Salomonis, & aliorũ ponentium incœpisse à captiuitate Ieconiæ filij Ioachim, quando & Ezechiel cum alijs ductus est in captiuitatem. Neq; oppositum deduci potest ex cap. 29. Hieremiæ; cũ verba prophetæ posita in eo cap. intelligenda sint iuxta prædicta priùs ab eodem propheta cap. 25. In quo apertè de annis septuaginta loquutus fuerat, numerando eos à desolatione & vastitate vrbis Hierusalem. Vnde cùm ad captiuos tunc existentes in Babylone loquutus est, & promisit post septuaginta annos à desolatione finem habituram generalem captiuitatem, peculiari ratione id motus fecit; quam & explicuerat latè ipsemet propheta in capite 24. Vt scilicet aperiret tunc captiuis existentibus in Babylone ex Ieconiæ posteritate reuersurum ducem in Hierusalem; & non ex descendentibus Sedechiæ, quantumcumq; tunc in Hierusalem regnaret.

Exponitur locus Hieremiæ.

● De quo latè videndus est Hieremias citato capite 24. Igitur à desolatione templi & vastitate Hierusalem, necnon & à generali Iudæorum captiuitate sumẽdum est initium septuaginta annorum captiuitatis Babylonicæ: & nõ à quauis alia peculiari aliquorum Iudæorum transmigratione in Babylonem.

Asseritur 2. De fine annorum 70. captiu. Babylon.

Dico secundò, eos septuaginta annos captiuitatis Babylonicæ finẽ habuisse in anno primo, in quo Darius & Cyrus post interfectum Balthasarem & destructum Chaldæorum regnum regnare cœperũt. Ita senserunt Iosephus lib. 11. Antiq. cap. 1. Africanus in 5. temporũ volumine. Annius cũ Philone in suo lib. 14. Lactantius Firmianus lib. 4. institution. cap. 5. Cyrillus Alexandrinus lib. 8. contra Iulianum. Sulpicius lib. 2. Sacræ historiæ. Beda lib. de sex mundi ætatibus, & inter Iuniores Abulensis quæst. 91. in c. 2. Matth. & Lucidus lib. 2. de ratione

ne

ne temporũ cap. 11. In ō quidquid aliter senserint Eusebius Cæsariẽsis & D. Hieronymus; in hanc postea venere sentẽtiam. Prior lib. 10. de præparatione Euãg. l. cap. vltimo. Posterior in commentarijs in cap. 29. Hieremiæ. Et quidem adeò clarè colligitur ex lib. 2. Paralipom. c. 36. & ex cap. 25. Hieremiæ, vt locus non videatur concedi oppositum affirmandi. In primo enim loco apertè legimus, anno primo Cyri impletam fuisse prophetiam Hieremiæ de non seruiendo amplius Chaldæis. In secundo verò Hieremiæ loco apertè inuemur, prophetam prædixisse, septuaginta annos captiuitatis complendos, cum euersum esset regnum Chaldaicum: at quis nõ videt, anno primo Darij & Cyri euersum illud fuisse? Imò id apertè docuit Daniel in principio cap. 9. vt visum est supra. Igitur finem accepere septuaginta anni Babylonicæ captiuitatis in anno primo Darij & Cyri. Et confirmari potest eadem veritas, ex eo quod Hieremias dixit cap. 29. Iudęos scilicet reducendos in terram suam, cum cõplerentur septuaginta anni. Sed eos fuisse reductos per facultatem concessam à Cyro in terram suam anno primo regni illius docuit apertè Esdras lib. 1. cap. 1. Igitur tũc septuaginta illi anni finem accepe runt. Mitto vaticinia Isaię cap. 44. & 45. & alia plura, quæ quod necessaria non sint, prætereo.

Ad argumẽta in oppositum.

Reliquum est satisfacere obiectionibus principio in oppositum adductis: quibus & late respondit Magister Cano lib. 11. de locis cap. 5. in solutione ad 9. Breuiter ad testimonium Zachariæ adductum ex cap. 1. respondetur, verba illa Angeli: Domine exercituum vsq; quo tu non miserebe ris Hierusalem & vrbium Iuda, quibus iratus es? iste iam septuagesimus annus est. Ista inquam verba quæ dicta per interrogationem sunt accipienda, exprimunt affectum dolentis & conquerentis, ac quasi dicentis: Tu Domine Deus promisisti Iudæis, euentura eis multa & magna bona post finem septuagesimi anni captiuitatis Babylonicæ: nunquid adhuc durant illi septuaginta anni? Cùm igitur transacti iam pridem fuerint illi anni, quomodo à te promissa nõ experimur? Vnde verba Zachariæ nil in contrarium probant.

Ad testimonium ex c. 1. Zachariæ

Ad aliam obiectionẽ de desolatione non finita tunc, respõdetur.

Ad id præterea quod obijciebatur, desolationem non fuisse finitã vsq; ad Darium Longimanum, quẽ multi vocauerũt Hiastaspim, & quẽ post aliquot annos fuisse post Cyrũ apertè constat: Respõdetur, annos septuaginta desolationis & vastitatis sic fuisse appellatos ab initio, à quo incœperunt, scilicet ab anno vndecimo Regis Sedechiæ, & ab anno decimo Regis Nabuchodonosor; quando incœpit desolatio: nõ autem dicti sunt illi anni septuaginta desolationis à fine eorum, quasi in fine septuagesimi anni omninò cessasset vastitas tẽpli & vrbis Hierusalem desolatio. Etsi enim in septuagesimo anno, qui fuit primus Darij & Cyri post deuictos Chaldæos, data fuerit amplissima licentia Iudæis redeundi in patriam, colendi terras, inhabitãdi eas, necnõ & ædificandi tẽplum; tamẽ re ipsa eo anno septuagesimo omnia prædicta exequi non valuerunt: quin potius per multos annos sequentes præstare nequiuerunt ob multa obstacula, quæ fuere suborta: iuxta ea quæ narrantur in lib. Esdræ. Incœperunt igitur vastitas & desolatio finiri in eo septuagesimo anno, qui fuit primus Darij & Cyri quantũ ad exequutionem: sed quãtum ad licentiam & libertatem data finiti fuerunt. Et hoc intendũt significare Sacræ literæ in locis su-

periùs citatis, cùm affirmant in eò septuagesimo anno fuisse finitã annorum captiuitatem.

Quomodo sint numerãdi illi anni 70. varietas est.

Quomodo denique re vera computandi sint illi septuaginta anni à desolatione vrbis Hierusalem vsq; ad annum primum Darij & Cyri, quando ab ipsis deuicti fuere Chaldæi, prætactum est ab authoribus superiùs citatis pro varijs sententijs. In quo adeò est varietas sententiarum apud authores graues, & præsertim apud antiquos historiagraphos, vt multi id aperire certò, impossibile iudicauerint. Vnusquisq; quippè eorum, qui eam rem pertractarunt, annos Principum & Regũ, ex quibus colligẽdus est numerus, ad libitum fere proposuit, ac pro libito accommodauit. Quod à quolibet præstari potuit, quòd ex Sacris literis anni eorum Regum colligi certò non valeant. Ideò omissis multis, in quibus cõtradictiones manifestæ inueniuntur, à multis notatæ & animaduersę, solùm à nobis id quod probabilius apparet, proponẽdum erit, ne sine decisione & resolutione quæsitum relinquere videamur.

Computãdi sunt 70. anni per annos quibus regnauerunt Reges Chaldæorum.

Per annos in primis, quibus tunc temporis regnauerunt Reges Assyriorum, seu Chaldæorum, opus est, eorum septuaginta annorũ numerum colligere. Pro quo duo veluti certa affirmare possumus. Primum desolationem templi & vastationẽ Hierusalem incœpisse anno decimonono Regis Nabuchodonosor magni: vt constat ex cap. 25. lib. 4. Regum, & perduransse vsq; ad Balthasarem, in quo defecit regnum Chaldæorum: vt constat ex Daniele cap. 6. Secundum est, regnasse Nabuchodonosorem quadraginta quinq; annis, vt etiam colligitur ex Sacra Scriptura. Nam octauo anno Regis Nabuchodonosor translatus est captiuus Iechonias in Babylonem, vt constat ex lib. 4. Regũ cap. 24. & post transmigrationem Ieconiæ seu Ioachin in Babylonẽ vixit Nabuchodonosor in regno triginta septem annis, vsq; ad primum annũ filij sui Euilmerodach, vt constat ex cap. 25. lib. 4. Regum. Igitur regnauit octo annis ante captiuitatem Ieconiæ, & triginta septem post illius captiuitatem: ergo regnauit in totũ quadraginta quinq; annis. Ex his si auferamus decẽ & nouem, quibus regnauerat ante desolationem ipse Nabuchodonosor, remanent post desolationem viginti sex anni.

Anni regni Nabuchodonosor colliguntur ex Sacra Scriptura.

Vlteriùs vt procedamus, sciendũ est, quòd quãuis inter scriptores & historiographos magna fuerit contentio, & maior dissensio circa successores & descendentes Regis Nabuchodonosor magni; quibusdam arbitrãtibus omnes successores eius vsq; ad Regem Balthasar, quem interfecit Darius, fuisse filios prædicti Nabuchodonosor, eosq; successiuè regno patris potitos fuisse; alijs existimantibus, ita fuisse successores regnum adepti, vt ex vno in alium tanquam à patre in filium, & à filio in Balthasarem nepotem regnum descenderit, siue in Balthasarem pronepotẽ Regis Nabuchodonosor venerit: etsi inquam in ea descendentia magna fuerit dissensio; cõueniunt tamẽ plures in hoc; quòd post Nabuchodonosor regnauerit Euilmerodach: post Euilmerodach tenuisse regnũ Reglassar, quem alij appellant Niglasar: & post hunc Labassar: & tandẽ post istum imperasse Balthasar: in quo cessauit regnum Chaldæorũ translatum in Medos & Persas. Ita Iosephus lib. 1. contra Appionẽ, ita Berosus, quẽ refert & sequitur D. Hieronym. in c. 5. Daniel. ita & Methasthenes, atq; inter Iuniores Lucidus & alij. Sed quot annis quilibet eorũ descen-

De successoribus Nabuchodonosor cõtentio est.

Plurium eã sensio circa eos successores.

deſcendentiũ à Nabuchodonoſor regnauerit, ex Scriptura Sacra non conſtat: variantq; magnopere ſcriptores. Sed omiſſa ſentẽtiarum varietate, cũ antiquo Methaſtene, cũ Beda in lib. de ſex mundi ætatibus, & cum Lucido in ſuo Chronico ita ſentimus:

A Deſolatione templi & vrbis Hieruſalem vſq; ad mortem Nabuchodonoſor fluxere anni —— 26
Regnauit Euilmerodach annis —— 30
Obtinuit regnũ Reglaſſar annis —— 3
Imperauit Labaſſar annis —— 6
Balthaſar vſq; ad necem annis 5
—— 70

ANNO quippe quinto regni Balthaſar, & ipſe interfectus eſt, & Darius vnà cum Cyro obtinuit regnum Chaldæorum, & cœpit regnare ſuper Chaldæos. In cuius regni principio, hoc eſt, eius regni anno primo cœpit finiri Iudæorũ captiuitas; cœpitq; libertas redeundi in patriam, dataq; deniq; fuit licentia colendi Iudææ terrã, ac ædificandi templum; iuxta antea prædicta à prophetis. Et hæc obiter dixiſſe ſufficiat.

Aſſeritur 3. an nos captiuitati Babyl. non fuiſſe plures nec pauciores, quã 76.

Dico tertiò & vltimò, anni captiuitatis Babylonicæ neq; fuerunt plures, neq; pauciores quàm ſeptuaginta: ita tamen quòd ſeptuagenarius annorum numerus abſolutè & ſimpliciter fuerit cõpletus; non tamen ita quòd fuerit ſeptuageſimus annus expletus: vt latè explicuimus ſupra animadverſione 3. Neq; contrariũ docuit Hieremias cap. 25. & 29. quin potius cap. 25. explicuit propheta finiendam captiuitatem ſeptuaginta annorum cõpleto numero, hoc eſt, cum ſeptuagenarius numerus eſſet cõpletus: cap. autem 29. apperuit in ipſo ſeptuageſimo anno nondum finito, incipiẽdam fore finiri captiuitatem. Quaſi propheta apertè docere voluerit, fat eſſe ad completũ numerum ſeptuaginta annorũ, incœpiſſe iam annum ſeptuageſimũ: & in diſcurſu eius incipiendam finiri generalem illam Hebræorum captiuitatem.

Septem generationes à Baruch poſitæ quomodo intelligendæ.

De illa verò difficultate initio prætacta, atq; orta ex illis verbis epiſtolæ Hieremiæ ad Iechoniã miſſæ, relatis à Baruch cap. 6. Ingreſſi itaq; in Babylonem eritis ibi annis plurimis & temporibus longis vſq; ad generationes ſeptem; multa à multis dicuntur. Sed eis omiſſis, duo ſolùm pro inſtituto ſufficiẽtia adducam. Primum, illis verbis non intendiſſe prophetam explicare finem Babylonicæ captiuitatis, illũ quippè iam oſtenderat futurum in euerſione regni Chaldaici, quãdo à Chaldæorum ſemine, videlicet à Balthaſar illud erat auferendũ. Sed voluiſſe aperire, poſt conceſſam Iudæis facultatem redeũdi in patriã, & liberè abeundi ac conſtruendi templum, permanſuros plures adhuc Iudæos non captiuos, ſed ſponteneè Chaldæam inhabitantes per plures annos, & vſq; in ſeptem generationes. Ita legimus in lib. 1. Eſdræ cap. 7. & 8. è Babylone cũ Eſdra reuerſos fuiſſe in Hieruſalẽ plures, qui remanſerant Iudæi annò ſeptimo Regis Artaxerxis; qui annus à licentia data Iudæis à Cyro redeundi in Hieruſalem, & à fine captiuitatis Babylonicæ centeſimus fuit; vt ex Chronographia Ioannis Lucidi apertè conſtat. Vnde ab initio captiuitatis Babylonicæ & à deſolatione templi, & vrbis Hieruſalem fuere anni 170. quorum annorum numerus conficit ſeptem generationes; ſi pro generatione accipias ſpatium viginti

quinque annorum: iuxta aliquorum sententiam. Nam licèt septima generatio non sit completa, erat tamen incœpta & ferè integra; cùm solùm deficerent quinque anni. Vnde rectè dixit propheta, Iudæos in Babylone futuros vsque ad septem generationes, si non integras & completas, saltem incœptas & fere cõpletas. Sed quòd tanta sit varietas in computatione annorum, qui includuntur sub quauis generatione, quanta visa est & ostensa in principio dubitationis; faciliùs respondetur, in Scriptura Sacra dictio, Septem, sæpe accipi pro multis indeterminatè: sic legimus Exodi cap. 7. Immisit Deus septem plagas in Ægyptios; id est, multiplices. Leuitici item cap. 26. dicebat Dominus se percussurum Hebræos septies ob peccata sua; id est, multis modis. Rursum lib. 1. Regum cap. 2. dicitur, Quæ fuit sterilis, peperit septem; id est, multos. Insuper Psal. 11. Eloquia Domini eloquia casta, argentum igne examinatum, probatum terræ, purgatum septuplum; id est, purgatum multipliciter. Similiter Prouerbiorum 24. Septies in die cadit iustus, & resurgit: hoc est, multis vicibus cadit, & resurgit. Et ne plura multiplicemus, Matthæ. cap. 12. Assumpsit dæmon alios septem spiritus nequiores se; id est, multos alios spiritus. Sic in nostro proposito per septem generationes docuit propheta detinendos esse Iudæos in Babylone; hoc est, per multas generationes. Et hæc sint dicta de numero septuaginta annorum captiuitatis Babylonicæ: & de initio ac fine & complemento illorũ: nec non & de contentis in secunda parte istius controuersiæ.

Vox, Septẽ, in Scriptura Sacra accipitur pro multis.

Tertia pars istius Controuersia continens resolutionẽ eorum dubiorum, quæ & circa tertiam partem cap. 9. Danielis suborta, & hoc loco exponenda superiùs promisimus.

VENIAMVS iam ad præcipuum institutum, & incipiamus aperire dubia superiùs proposita pro explicatione tertiæ partis 9. cap. Danielis. Ea namq; fuit primò proposita, quæ circa abbreuiatas hebdomadas hoc modo inquirebat.

Quid per abbreuiatas hebdomadas intellexerit Daniel?

Dubium 1.

SI Accuratè quod inquirimus, perpendamus; duo in titulo cõtenta & aperienda intelligemus: Primum, quid per hebdomadas intellexerit Daniel? Secundum, quid per abbreuiatas significare intenderit?

De primo in aliquo conueniunt authores, & in alijs sunt varij & diuersi. Conueniunt quippè in significatione nominis ἑβδομάδα, vt videre est apud Aulum Gellium libro 3. noctium Atticar. cap. 10. vbi & citat in eandem sentẽtiam Marcum Varronem lib. 1. cui titulum dedit: Hebdomades vel de imaginibus: & apud Bedam lib. de ratione temporum cap. 6. & apud Galatinum libro 4. de Arcanis Sacræ Scripturæ cap. 14. & ne plures referam, apud Driedonem lib. 3. de Ecclesiasticis dogmatibus capite 5. partita 4. Significat namque à primæua nominis impositione septenarium cuiuscumque sit rei.

Quid significet hebdomada.

Quarum

Hebdomada ſignificat ſeptenarium.

Quarum autem rerum præcipuè eam habeat ſignificationem, & in vſu ſit; apud omnes eſt in confeſſo: quòd ſcilicet ſignificet ſeptenarium dierum, ſeu ſeptimanam. Ad quam verò aliarum rerum ſignificationem extendi valeat hebdomada; non conuenit inter omnes. Quidam aliquando accipi pro ſeptenario cẽtenariorum, alij pro ſeptenario decenariorum, alij pro ſeptenario Iubilæorum ſiue quinquaginta annorum, & alij deniq́ue pro ſeptenario annorum exiſtimarunt.

Ad quem ſeptenariũ poſſit extendi, magna varietas.

Sed omiſſa confuſa & incerta tantarum rerum ſignificatione; id ſolùm aperiamus opus eſt, ad quarum rerum ſeptenarios ſignificandos extendatur id nomen Hebdomada in Sacra Scriptura; vt exinde colligere aliquo modo valeamus, in qua ſignificatione, & pro quo ſeptenario accepiſſe Danielem hebdomadam, credendum ſit. Cœpimus nos de hac re dicere ſupra Cõtrouerſia 4. Poſitiua, & cum multis Doctoribus aſſerere, duplici tantummodo in Sacris literis hebdomadam accipi: & pro famoſo & vulgari dierum ſeptenario, vt videre eſt Geneſ. cap. 29. & Leuitici cap. 23. atq; Danielis cap. 10. Rurſum & pro ſeptenario annorum, vt cõſtat ex Leuitico cap. 25. vbi poſt ſeptem hebdomadas annorum, hoc eſt, poſt quadraginta nouem annos præceptum erat Iudæis annum Iubilei celebrare; vnoquoq́ue ſcilicet quinquageſimo anno. Deinceps in Sacris literis nullibi in alia ſignificatione hebdomada inuenitur. Quamobrem cõmentitiæ & fallaces exiſtimandæ ſunt omnes illæ expoſitiones, quæ pro explicatione hebdomadarum Danielis varios confinxerunt ſeptenarios, ſiue centenariorum, vt confinxerunt aliqui Hebræi, teſte Lyrano in cap. 9. Danielis: ſiue deceniorum, vt confinxit Origenes tractatu 29. in Matthæum; quem aliquo modo ſequutus fuit Euſebius Cæſarienſis, vt retulimus ſuperiùs placito 5. in prima claſſe ſententiarum: ſiue pro ſeptenario Iubileorum, hoc eſt, quinquaginta annorum; vt confinxerunt authores quos citat Lyranus vbi ſupra. Solùm reſtat diſquirere, in qua earum duarum ſignificationum in Scriptura Sacra inuentarum accipi debeat hebdomada in cap. 9. Danielis. Pro cuius expoſitione

Duplicem ſolùm ſeptenariũ ſignificat in Sacris literis.

Aſſero primò, non poſſe accipi hebdomadam in cap. 9. Danielis pro vulgari ſeptenario dierũ: quaſi ſeptuaginta Danielis hebdomadæ habuerint tantùm 490. dies. Id pluſquam apertè ex dictis Danielis colligitur. Nam ea quæ poſt ſeptem & ſexaginta duas hebdomadas prædicit Daniel euentura, nullo modo euenerunt intra ſeptuaginta hebdomadas dierum. Non enim Iudæorum populus negauit Chriſtum intra 490. dies, neque ceſſarunt ſacrificia, neque occiſus fuit Chriſtus: vt ex Ioſepho & alijs hiſtoriographis apertè cõſtat. Nullo ergo modo de ſeptenarijs dierũ, ſeu hebdomadibus vulgaribus intelligendus eſt Daniel.

Aſſeritur primò, hebdomadã nõ accipi in c. 9. Danielis pro ſeptenario dierum.

Imò eadem ratione ſi recte quis conſiderare voluerit, colliget Danielem nõ fuiſſe loquutum de ſeptenario centenariorum, neque de ſeptenario deceniorum, ſiue iubileorum; quorum ſupra mẽtionem fecimus. Nam ſi rectè conſiderentur quæ Daniel propoſuit, ſiue intra ſeptuaginta hebdomadas, ſiue poſt illas euentura, ex eiſdem manifeſtè colligetur, fictitias eſſe tales ſeptenariorum expoſitiones. Quandoquidem multò ante illos ſeptenarios res euenerunt, de quarum euentu prophetauit Daniel,

Neq; accipitur pro ſeptenario cẽtenariorum &c.

Digitized by Google

testibus Chronicis & historijs antiquis. Igitur ab effectu saltem colligimus, non accepisse Danielem hebdomadas pro septenarijs centenariorum, nec decẽniorum, neq; iubileorum.

Asseritur 2. accipi pro septenario annorũ.

Assero secundò, id iam ferè apud omnes in comperto esse, hebdomadas à Daniele propositas debere accipi pro septenarijs annorũ; quasi quælibet hebdomada habuerit septem annos, & septuaginta hebdomadæ habuerint 490. annos. Ita antiqui & iuniores superiùs relati: ita D. August. in epistola 80. ad Hesichium, parùm ante medium: & ita omnes expositores Danielis in c. eius 9. Imò in eandem sententiam adducit Galatinus Iudæorum Rabbinos lib. 4. cap. 18. & Burgensis in 1. part. sui scrutinij dist. 3. c. 3. vbi multa posuit ad nostrum institutũ spectantia.

Ratio insuper superiùs proposita id apertè confirmat; cum omnia quæ Daniel euentura prædixit, pũctim completa inueniantur, si pro septenarijs annorum hebdomadas accipiamus.

Maior difficultas est in declaranda abbreuiatione hebdomad.

Pro secundo de abbreuiatione hebdomadarum variè loquuntur Doctores. Quorundam sentẽtiam refert D. Augustinus citata epistola 80. ad Hesichium, affirmantium eam abbreuiationem intelligendã esse respectu dierum, quibus constabant illæ hebdomadæ; quasi abbreuiati & minores fuissent dies illarum septuaginta hebdomadarũ, quàm sint dies ordinarij. Sicut enim legimus Iosue cap. 10. longiorem fecisse Deũ miraculosè diem, in qua pugnauit Iosue contra quinque Reges Amorrhæorũ, & in qua Iosue præcepit soli ne moueretur contra Gabaon, & lunæ ne iret cõtra vallem Aialon; adeoq; prolongatam illam fuisse diem, vt Scriptura Sacra dicat, non fuisse antea neque post tàm longam, obediente Domino voci hominis: & sicut insuper legimus lib. 4. Regum c. 20. & Isaiæ cap. 38. tempore Regis Ezechiæ retrocessisse solẽ in horologio Achaz decem gradibus seu lineis, feciisseq; Dominum longiorem illum diem cæteris, in signum sanitatis concessæ Ezechiæ: sic docent, Deum è contrario decurtasse dies contentos in septuaginta hebdomadibus Danielis, in signum aduentus Messiæ, & sanitatis hominibus per illum impartiendæ.

Quidam ob dierum abbreuiationẽ exposuerũt

Alij ob decurtatum à Deo tempus priùs determinatum.

Alij eodem D. Augustino teste in citata epistola, existimarũt, Deũ decreuisse priùs, aduẽtum Messiæ futurum longiorem; sed post auditas sanctorum Patrum preces, & post visas eorum lacrymas ac clamores, decurtasse primum illud statutum tempus, breuiusq; illud reddidisse; conformiter ad illud Psal. 11. Propter miseriam inopum & gemitum pauperum nunc exurgam, dicit Dominus: & iuxta illud Aggæi cap. 2. Adhuc vnum modicum est, & ego commouebo cœlum & terram, & mare & aridam: & mouebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus. Neq; mirũ (inquiunt) videri debet, decurtasse Deum tempus illud aduẽtus Messiæ propter iustos; cũ etiam à Christo Domino acceperimus Matth. cap. 24. breuiasse Deum dies tempore excidij Hierosolymitani propter electos. Et nisi breuiati (dixit) fuissent dies illi, non fieret salua omnis caro: sed propter electos breuiabuntur dies illi. Igitur non mirum si propter miseriam sanctorũ inopum, & gemitum veterum Patrum abbreuiauerit Deus septuaginta hebdomadas, quæ decretæ erant pro aduentu Messiæ; & tanquam abbreuiatas ostenderit Angelus Danieli in eorum cõsolationem.

Alij

Nõnulli ad breuiore annos referunt, ſcilicet ad lunares.

Alij verò eam abbreuiationẽ ad annos breuiores referunt. Aſſerũt namq; in rebus præſertim res diuinas concernẽtibus Hebræos ad annos præcipuè attendere lunares: quòd feſtiuitates, ieiunia, & reliqua ad templũ ſpectãtia ex inchoationibus Lunarum & earum progreſsibus ſumerentur, vt latè declaratum eſt in controuerſia 4. poſitiua. Vnde inter Hebræos duo conſiderabantur annorum genera: vnũ regularium annorum ſolariũ, quorum quilibet cõſtabat 365. diebus & quinq; horis cum quadrante: alterum annorum communium lunarium, quorum vnuſquiſq; includebat dies 354. diuiſos in duodecim menſes ſeu lunationes. Igitur cùm aduentus Meſsiæ res diuinas concerneret, factum à Deo eſt, vt pro eius aduentu, & pro ſignando determinato tempore illius, declararentur mediante Angeli reuelatione Danieli, vtpote Hebræo ſeptuaginta hebdomades continẽtes annos 490. fuiſſe abbreuiatas, id eſt, detractas ac decurtatas ad annos lunares; & non prolongatas ad annos ſolares. Ideoq; (inquiunt) dixiſſe Angelum Danieli: Animaduerte ſermonem, & intellige viſionem: ſeptuaginta hebdomades abbreuiatæ ſunt ſuper populum tuũ, &c. hoc eſt, ſeptuaginta hebdomades, quæ continent annos 490. animaduerte, accipiendas eſſe quaſi includentes annos breuiores, quales ſunt lunares; & non prolongandas ad annos ſolares cõſtantes pluribus diebus. Huius ſententiæ fuit Iulius Africanus, Theodoretus, Beda, Rupertus, Abbas, & Author hiſtoriæ Scholaſticæ: locis ſuperiùs citatis. Nullaq; alia ratione prædictam ſententiam cõfirmant, quàm vſu & obſeruata conſuetudine cõputandi inter Hebræos in rebus ſacris per annos & menſes lunares.

Authores prædictæ ſententiæ.

Iuniores deniq; ferè omnes, vt Lyranus in cap. 9. Danielis, Galatinus lib. 4. de arcanis cap. 14. ad finem. Lucidus lib. 7. de emẽdatione temporum cap. 3. & Driedo lib. 3. de Eccleſiaſticis dogmatibus c. 5. part. 4. & multi alij commẽtarijs in 9. cap. Danielis, exiſtimarũt nullam factam fuiſſe decurtationẽ annorum: imò Danielem loquutum fuiſſe de hebdomadibus conſtantibus annis ſolaribus. Probantquè id primò, quoniam etiamſi Hebræi quoad feſtiuitates & ieiunia aliquo modo ad menſes & annos attẽderint lunares, tamen non ſimpliciter, & quoad annorum computũ & numerationem. Aliás ſi abſolutè non reducerent annos ad curſum ſolis, non ſemper celebraſſent Paſcha in decimaquarta luna proximi Æquinoctio Vernali: imò in ſecundo anno lunari celebraſſent Paſcha vndecim diebus ante decimam quartam lunam: & ita procedendo in ſequentibus annis, per plures dies variaſſent in celebratione Paſchæ. Id autem nõ ita euẽniebat, quia reducebant annos ad curſum ſolis per embolyſmos, & temporum adæquationes. Et ita non differebãt in hiſtorijs Hebræi à cæteris nationibus, cùm geſta tali vel tali anno contigiſſe narrabant. Etſi inquiras ab eis authorib', quo modo ſint intelligenda verba Danielis affirmantis, abbreuiatas fuiſſe ſeptuaginta hebdomadas? reſpõdẽt, dictionem illam, abbreuiatas, idem ſignificare quod prędefinitas & prædeterminatas. Nam in Hebraico textu eſt vox: נֶחְתַּךְ Nehtech, quæ deriuatur à verbo חָתַךְ Hatach, quod propriè ſignificat, præſcire, prædeterminare & prædefinire: vt oſtendit Sanctes Pagninus in ſuo Theſauro, dũ expoſuit prædictum verbum חָתַךְ Hatach. Fuerũt enim illæ ſeptuaginta hebdomadæ

Qui intellexerint Danielem de annis ſolaribus.

Rationes eõrum authorum.

Quomodo exponenda credãt prædicti authores verba Danielis.

Digitized by Google

domadæ (ait Galatinus) per ſeptuaginta antea annos prædefinitæ & prædeterminatæ, antequam per Gabrielem fuiſſent annunciatæ: forſan quando Hieremiæ fuere reuelati ſeptuaginta anni captiuitatis Babylonicæ, qui figura fuerunt (vt ſuperiùs vidimus) ſeptuaginta hebdomadarum Danieli reuelatarum. Quod deſumpſit Galatinus (vt ipſe fatetur) ex fine libri inter Hebræos dicti, Seder Holam, id eſt, mundi ordo: in quo ex ſententia Rabbi Ioſe id quaſi ab Hebræis admiſſum appoſitum eſt. Hæc ſunt quæ in authoribus pro difficultate propoſita adinuenimus. Sed pro electione facienda inter ea, & pro explicanda ea ſententia, quam credimus verã, breuiter ſunt aliqua prænotãda.

Pro aperiẽda veritate Not cũ Doctorib⁹ Scholaſticis.

In primis animaduertendum eſt, Doctores Scholaſticos (vt vidimus controuerſia 7. Scholaſtica par. 5.) apertè cõcedere ſanctos Patres Veteris Teſtamẽti ſuis gemitibus, clamoribus & precibus meruiſſe acceleratiõnẽ Incarnationis diuini Verbi: & perconſequens eos meruiſſe, vt antea Meſsias in mundum veniret, quàm veniſſet ſecluſis eorum precibus ac gemitibus; quod eſt dicere, illos meruiſſe breuiori tempore Meſsiam veniſſe, quàm veniſſet abſq; eorum clamoribus & orationibus. Non quod velint Theologi concedere, nec affirmare, ſanctos Patres impetraſſe ſuis meritis antea Meſsiam veniſſe, quàm ab æterno decretum à Deo fuiſſet; & quaſi mutatum fuerit diuinum decretum pro breuiori tempore. Id enim non minus eſt impoſsibile, quàm Deum mutari & mutabilem eſſe. Sed quòd intendunt docere, hoc eſt, Sanctos illos Patres obtinuiſſe ſuis precibus à Deo ab æterno viſis, vt eis medijs decretum fieret de antea Meſsia venturo; quàm decretum fuiſſet vt veniret, ſi illæ preces & orationes non ſtetiſſent. Deus enim cum omnia habeat in ſua æternitate præſentia, ſimul ex parte ſua omnia cognoſcit, omnia determinat, & vniuerſa pro varietate temporum diſponit, ſine aliqua ſui decreti prioritate aut poſterioritate. Ex parte tamen noſtri modi intelligendi priùs nos conſideramus Deum determinantẽ aduentum Meſsiæ in generali, quàm determinantem tali vel tali tempore in mundum Meſsiam venturum: & ob id vlteriùs nos ſecundò conſideramus, actum fuiſſe de tẽpore determinato & ſignato in particulari: & tunc intelligimus Deo fuiſſe præſentes Sanctorum preces & orationes, quæ ſi non fuiſſent, intelligimus decretum non ſic futurum; neq; Deum determinaturum, ita celeriter Meſsiam in mundum vẽturum. Vnde quomodocumq; accipiatur acceleratio Incarnationis diuini Verbi, ſeu abbreuiatio temporis pro aduentu Meſsiæ, nullo modo in diuino decreto admittenda eſt mutatio. Quare ex parte Dei neq; fuit acceleratio, neq; abbreuiatio; ſed ſolùm ex parte ipſarum rerum, & ex parte noſtri modi intelligendi concedũt Theologi acceleratiõnem Incarnationis, & abbreuiationem aduentus Meſsiæ.

Quomodo ſit intelligẽda acceleratio.

Concedunt Theologi Sãctos meruiſſe acceleratiõnem Incarnationis

Animaduertendum eſt ſecundò in Sacris literis has voces, abbreuiare, breuiare, breuis, breuiatus ſeu abbreuiatus; varias habere ſignificationes. In primis denotant decurtationem in aliquo: Iſaiæ c. 50. & 59. legimus, manum Domini nõ fuiſſe abbreuiatam; hoc eſt, potentiam Domini non fuiſſe minorem, quàm antea, neq; in aliquo decurtatam. Rurſum Michææ cap. 2. ſic legimus: Nunquid abbreuiatus eſt Spiritus Domini? Quaſi diceret: Nunquid minoris virtutis & efficaciæ eſt Deus ad puniendum, vel

Not. 2.

Breuiare ſignificat aliquando decurtatiõẽ.

vel ad aliquid agendum, quàm antea ſi deniq; lib. 2. Machab. cap. 2. ſic legimus: Item quæ ab Iaſone Cyrenęo quinq; libris comprehenſa, tentauimus nos vno volumine breuiare. Quaſi voluerit author illius operis, quæ longiùs Iaſon ſcripſerat in quinq; libris, ad vnum ipſe librum decurtare, & in breuem ſummam redigere. Secundò ſignificat nõ decurtationem rei principalis, ſed eiuſdem rei in tota ſua integritate manentis in minori ſtatu poſitionem. Sic legimus Iſaiæ cap. 10. & 28. factum Deũ abbreuiationem & conſummationẽ in medio vniuerſæ terræ. Quod iuxta Origenis & aliorum ſententiam, explicuit Paulus ad Roman. cap. 9. cùm dixit quaſi explicans verba Iſaiæ de Incarnatione Verbi: Quia Verbũ abbreuiatum faciet Dominus ſuper terram; quaſi diceret: Verbum ſua pte natura infinitum abſq; Deitatis diminutione ſeu decurtatione, imò cum omni ſuæ perfectionis integritate in mundo poſuit carnem factum, hominum laboribus & miſerijs ſubiectum, atq; ita humiliatum, vt ipſummet verbum deſe Pſ. 21. dixerit abbreuiationem ſuã intuens: Ego ſum vermis & non homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis. Verum eſt tàm verba Iſaiæ quàm Pauli aliquos intellexiſſe de abbreuiatione legis Veteris, & mandatorum in ea contẽtorum facta per legem Euangelicam & eius præcepta. Iuxta quam expoſitionem ea abbreuiatio potius ad priorem ſignificandi modum ſpectat: de quo alibi. Tertiò abbreuiati dies idem ſunt, quod pauci & nõ multi. Sic Iob cap. 14. Breues dies hominis ſunt, id eſt, pauci & non multi. Et cap. 16. Ecce enim breues anni tranſeunt; id eſt, Ecce pauci, & non multi anni tranſeunt. Et c. 17. Spiritus meus attenuabitur, dies mei breuiabuntur; non quod decurtandi fuiſſent anni vitæ Iob ſtatuti à Deo; ſiquidem conſtituti fuerãt à Deo termini vitæ eius, qui præteriri nõ poterant; ſed quia qui reliqui reſtabant ex tunc anni, pauci futuri fuiſſent. Et ne lõgiùs protrahamus ſermonem, Eccleſiaſtici cap. 10. illud intuemur ſcriptum: Timor Domini apponet dies, & anni impiorum breuiabũtur: hoc eſt, anni impiorum non erunt multi, ſed pauci. His ſuppoſitis pro declaratione eius quod à principio intẽdimus enodare,

Significat aliquando poſitionẽ in minori ſtatu.

Breuiati dies, idem quod pauci dies.

Aſſeritur 1. Daniel nõ intellexit abbreuiatos dies hebdomadarum.

Affirmo primò, ſeptuaginta hebdomadas nõ ideò à Daniele dictas fuiſſe abbreuiatas, quòd anni earũ fuerint dierum breuiorum, quàm fuerint dies naturales conſtantes viginti quatuor horarum ſpatio. Ita D. Auguſtinus vbi ſupra cõtra authores primæ ſententiæ. Et ratio eſt clara, quia quantumcumq; in Scriptura Sacra legamus, tempore Ioſue, & tẽpore Regis Ezechiæ dies miraculoſè fuiſſe prolõgatos; nunquam tamen vſq; in hodiernũ diem legimus, neq; in Scriptura Sacra, neq; in aliqua alia hiſtoria aliquot dies fuiſſe decurtatos ac minores factos, quàm viginti quatuor horarum. Vnde fictitia eſt, & ſine fundamento aliquo prior illa ſententia principio relata.

Aſſeritur 2. Tempus à Deo priùs decretũ non fuit decurtatum.

Affirmo ſecundò, nullam temporis à Deo priùs decreti abbreuiationem, hoc eſt, decurtationem, voluiſſe Danielem innuere, cùm dixit, ſeptuaginta hebdomadas abbreuiatas eſſe. Quaſi tempus tantò antea decretum ſecunda vice fuerit factũ breuius, & fuerit decurtatũ. Id ſtatuimus contra ſecundam ſententiam ſuperiùs adductam, cũ Auguſtino epiſtola citata, & cum vniuerſis Theologis; iuxta ea quæ notabili 1. animaduertimus. Neq; enim ex Scriptura, neq; ex traditione,

ne, neq; ex Patribus antiquis haberi, aut colligi potest, duplex fuisse Dei decretũ pro signatione certi & determinati temporis aduẽtus Messiæ, mutatúq; fuisse postea primum pro alio & breuiori tempore, quàm fuerit decretum in primo tẽpore. Quinpotius est apertè cõtra Theologos, vt vidimus notabili 1.

Quomodo intelligẽda verba Matth. 24. & nisi breuiati fuissent dies illi, &c

Neq; id quod afferunt ex cap. 24. Matth. Et nisi breuiati fuissent dies illi, salua non fieret omnis caro, &c. est contra nos: quoniam vt vidimus notabili 2. ea verba non sunt intelligenda de breuiatione ac decurtatione dierum, quasi illi dies non cõstiterint spatio integro viginti quatuor horarũ: sed sic sunt interpretanda. Et nisi cõstituti fuissent à Deo illi dies pauci & nõ multi, salua non fieret omnis caro, sed breuiati, hoc est, pauci sunt à Deo prædeterminati & prædefiniti propter electos. Si enim non fuissent aliqui ex prædestinatis inter eos Iudæos, qui erant intra mœnia Hierusalem, ab æterno non breuiasset Deus illos dies; hoc est, non constituisset illos paucos dies, sed multò plures ab æterno futuros ordinasset.

Affertur 3 Probabile est, Danielẽ non loquutum de annis lunaribus.

Assero tertiò, quantumcumquè grauibus & antiquis Doctoribus visum fuerit, Danielem intellexisse abbreuiatas fuisse hebdomadas ob abbreuiationem & decurtationem annorũ lunarium; mihi multò probabilius apparet, eam explicationẽ non esse consonam textui Danielis, neq; multis alijs, quæ in discursu adnotabimus. In primis, ipse Daniel in vniuersa sua prophetia vbicumquè annorum meminit, nõ de lunaribus loquutus est, neq; de eis est intelligendus cap. 1. 2. 7. 8. & in initio cap. 9. Sed de solaribus; cur ergo tam citò mutasse credendus erit? præsertim quòd in Chronographijs & historijs temporum semper Scriptura ad annos solares attẽdit, & non ad lunares: & in enumeratione & inquisitione septuaginta hebdomadarum ad historias & ad annorum in eis contentorum tabulas recurrere oportet pro conueniente & accommoda earundẽ intelligentia. Dices id fecisse Danielem, vel potius Angelum Danieli Dei iussu eas septuaginta hebdomadas reuelantem, vt obscurã prophetiam redderet, eiusdemq; secreta mysteria celaret: & sicut præter consuetudinem nomine hebdomadis vsus fuit, accipiẽdo illud pro septenario annorum, cùm in vsu sit accipi pro septenario dierum; ita præter cõsuetudinem ad annos lunares recurrit. Sed adhuc hoc non videtur omninò satisfacere. Nam Angelus abbreuiationem posuit in hebdomadibus respectu earũ, non respectu dierum, neq; mensium, neque annorum; non enim dixit: Septuaginta hebdomadas abbreuiatę sunt quoad dies, siue quoad annos; sed absolutè dixit: Septuaginta hebdomades abbreuiatę sunt: ergo qui abbreuiationem respectu hebdomadarum explicauerit, manentibus integris diebus & annis ordinarijs siue solaribus, magis admentem Angeli nunciantis eã prophetiam, illam exponet. Neq; necessarium fuit addere obscuritatẽ obscuritati, cùm res ex se ipsa, adhuc loquendo de annis iuxta communem vsum, satis obstrusa & obscura sit. Si enim post Christi aduẽtum, adhuc post eius prophetiæ cõplemẽtum, & cognitis eis omnibus quæ in ea euentura præannuntiabantur, in multis obtenebramur: quid intelligendum erit, antiquis contigisse ante complemẽtum eorum omnium? Curemus ergo obscuram abbreuiationem hebdomadarũ, relicta dierum abbreuiatione, omissa mensium decurtatione,

Reijcitur quorundam subterfugiũ

nec-

necnon annorum minutione poſt-poſita, elucidare; quòd hebdomadibus immediatè Angelus breuiationem appoſuerit, & non diebus, neq; menſibus, neq; annis.

Argumentum à poſteriori & ab euentu.

Adde dictis ab euentu etiam cõprobari poſſe, Angelum nõ loquutum de annis lunaribus, ſed de ſolaribus. Infra enim quantum poſsibile fuerit, conabimur oſtendere per verioreschronographias, ab initio ſeptuaginta hebdomadarum ad finem vſq; & complementum earũ tranſijſſe 490. annos ſolares: igitur non eſt cur recurratur pro expoſitione hebdomadarum abbreuiatarum ad annos lunares.

Aſſeritur 4.

Aſſero quartò, verba Danielis poſſe dupliciter intelligi, adhuc accipiendo hebdomadas integratas annis ſolaribus ordinarijs. Primò intelligendo per abbreuiationem hebdomadarum, acceleratione earum; ad modum quo ſupra expoſuimus aſſeruiſſe Theologos, ob Sanctorum preces & orationes accelleratam fuiſſe diuini Verbi Incarnationem: hoc eſt, antea incarnatum fuiſſe diuinum Verbum ob Sãctorum à Deo intuitas preces, quàm incarnaretur: & antea decreuiſſe Deum diuinum Verbum fore incarnandum, quàm ſi illæ non fuiſſent. Ad eundem modum dicimus, abbreuiaſſe Deum tempus aduẽtus Meſsiæ & præordinaſſe ob preces Danielis & aliorum Sanctorum ab æterno à Deo viſas, antea illum in mundum venturum, quàm veniſſet ſecluſis eis precibus: & id eſt quod Gabriel reuelauit Danieli, tempus ſcilicet aduentus Meſsiæ ob ſuas & aliorum Sanctorum orationes fuiſſe abbreuiatum & decurtatum ad ſeptuaginta hebdomadas. Idq; ipſum eſt quod intendit Angelus manifeſtare Danieli dicẽs: Septuaginta hebdomades abbreuiatæ ſunt; hoc eſt, animaduerte Daniel, qui es vir deſideriorum; id eſt, qui es vir multa deſiderans in bonum tuæ gẽtis, & inter alia deſiderans ſcire determinatum tempus aduentus Meſsiæ, qui largiturus eſt hominibus in numera bona: intellige viſionem propheticam, quam ego tibi propono; illud tẽpus ab æterno à Deo prædefinitum eſt breuius ob tuas & aliorum Pãtrum preces, quã ordinaretur abſq; illis: ad ſeptuaginta hebdomades decurtatum eſt illud, non tranſient plures quàm ſeptuaginta hebdomades, & intra eas conſummabitur præuaricatio, delebitur iniquitas, finẽ accipiet peccatum, iuſtitia veniet ſempiterna, & Sanctus Sanctorum vngetur.

Dupliciter poſſunt intelligi verba Danielis

Prima expoſitio.

Secundò iuxta ea quæ notabili 2. animaduertimus, poſſunt exponi eaverba: Septuaginta hebdomades abbreuiatæ ſunt, hoc eſt, paucæ erunt hebdomadæ, & non erunt vltra ſeptuaginta, Admodum quo expoſuimus illa verba Iob c. 17. dies mei breuiabuntur, hoc eſt, erunt pauci: & illa Matth. cap. 24. & niſi breuiati fuiſſent dies illi, ſalua non fieret omnis caro, ſed breuiabũtur propter electos; hoc eſt, niſi pauci fuiſſent dies illi, non fieret ſaluã omnis caro, fuereq; pauci à Deo prædeſiniti propter electos. Ita in propoſito prædefinitæ ſunt à Deo non multæ numero hebdomadæ, ſed paucæ propter Sanctos, ſcilicet ſeptuaginta.

Secunda eſt poſitio.

Etſi quæras, reſpectu cuius dictæ fuerint paucæ illæ ſeptuaginta hebdomades? Reſpondeo, reſpectu magni tẽporis, quod præceſsit à promiſsione generali de aduentu Meſsiæ facta Abrahæ, & alijs antiquis Patribus vſq; ad hanc prophetiam factam Danieli de tempore certo & ſignato aduentus Meſsiæ. Præceſſerunt namq; à tempore Abrahæ vſq; ad Danielem fere mille & quingenti anni. At à tempore quo incœ-

Reſpectu cuius fuerint pauca Danielis hebdomada.

incœperunt septuaginta hebdomadæ Danieli reuelatæ vsq; ad aduentum Messiæ nõ præcesserunt quingenti anni. Igitur pauci dies fuerunt hi respectu dierum qui trãsierunt à prima promissione facta Abrahæ, vsq; ad hanc factã Danieli. Occasionem nobis dedit pro hac expositione Hieronymus Lauretus in sua sylua allegoriarum, sub dictionibus, breuis, & abbreuiari. §. occasionem & ipse sumens ex D. Hieronymo in cap. 29. Isaiæ.

Possunt & aliter exponi verba Danielis.

Deniq; exponi possunt eadem verba Danielis: septuaginta hebdomades abbreuiatæ sunt; id est, non erunt completæ & integræ septuaginta hebdomades, vsq; dum consummetur præuaricatio, & finem accipiat peccatum, &c. Illud enim dicitur abbreuiatum, quod non habet complementum neq; integritatem. Ante complementum enim & perfectam septuagesimæ hebdomadæ integritatem venturus erat Messias, & peccata deleturus, ac reliqua præstiturus, quæ enarrat Daniel; quòd in medio septuagesimæ hebdomadæ vitam pro hominibus fuisset daturus.

Dubium 2. *An Messias futurus fuisset verus Deus, & verus homo?*

POST appositionẽ abbreuiatarum hebdomadarum adiecit Angelus verba explicantia finẽ, ob quem Messias venturus erat in mundum, dicens; Vt consummetur præuaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & vngatur Sanctus Sanctorum. Quæ equidem si rectè perpendantur, alteri cõuenire, quàm Deo homini nequeunt. Et ob id vt ea omnia eluci dentur, vtq; aduersarij Christi & eius Ecclesiæ hostes cõfundantur; in generali in primis de Messia inquirimus: Num futurus esset ille verus Deus & verus homo? qui præstare posset ea quæ docuit Angelus Danielem.

Cõtradicũt veritati nõ ci solum Hæretici, sed & Hebræi.

Experti Doctores satis in compertο habent, non solùm hęreticos ci contradixisse veritati: Messias fuit verus Deus & verus homo, sed & Hebræos ac eorum Rabbinos eã proteruè negasse; necnon & maximopere contendisse, nequaquam ex Scriptura Sacra eã probari posse; imò neq; colligi valere. Addũtq; multa in Scriptura Sacra in oppositum legi, perpluraq; posse adduci, quæ contrarium redoleãt, ne cum eis petulanter loquentibus dicam; comprobent & manifestè declarent. Nos autem hoc loco non in tanta generalitate eam difficultatem assumimus aperiendam, vt contra hæreticos & Hebræos procedere contendamus: tum quòd lõgiùs iusto sermonem protraheremus: tùm quòd contra Hæreticos per multa à Doctoribus Scholasticis præsertim iunioribus scripta passim reperiantur; quibus si aliqua addenda fuissent, integrum tractatũ & non mediocrem postularent. Solùm ideò intendimus contra proteruientes Hebræos, præcipua eius veritatis fundamẽta proponere, & contra eos ostendere ex multis, ne dicam innumeris Sacræ Scripturæ testimonijs eam veritatem deduci; imò & conuinci; vt inde tãdem ad nostrum institutum procedamus.

Solũ contrà Hebræos hoc loco agimus.

Authores qui idipsum cõnati sunt præstare.

Conati sunt hoc ipsum præstare Lyranus in speciali tractatu de probatione per Scripturas à Iudæis receptas, quòd mysteriũ Messiæ prędictum à lege & prophetis sit impletum, quæst. 2. Burgensis in suo scrutinio part. 1. distinct. 10. per 9. capita. Petrus Galatinus lib. 3. de arcanis Sacræ Script. ferè per totũ lib. & nostris diebus Franciscus Securim Lusitanus & Cistercienſis mona-

monachus in ſuo reportorio contra Hebræos cap. 3.

Argumẽta Hebræorũ.

A parte Hebræorum contendẽtium Meſsiam non futurum verum Deũ, illud adduci poteſt, quaſi pro ratione dubitandi, quod ipſi exponentes illa verba Pſalm. 71. Ante ſolem permanet nomen eius, & illa pſal. 92. Parata ſedes tua ex tunc à ſeculo tu es; ex Rabbinorũ gloſſis, & præſertim ex lib. cui titulum dant, de ſecundo Paſchate, cap. 1. & ex gloſſa in cap. 7. lib. Numerorum afferunt, docentes Meſsiam eſſe vnam ex ſeptem rebus, quæ factæ ſunt per duo millia annorũ ante ſeculi creationem ſeu mundi cõſtitutionem. Atq; ita intelligũt de Meſsia illud: Ante ſolẽ permanet nomen eius: imò & illud Prouerb. cap. 8. Dominus poſſedit me in initio viarum ſuarum, antequã quidquam faceret à principio. Quaſi Meſsias qui dictus eſt Dei ſapientia, factus fuerit ante generalẽ mũdi conditionem per duo millia annorum: & quaſi Meſsias non fuerit ſapientia increata, ſed potiùs creata: iuxta illud Eccleſiaſtici cap. 24. Ego ex ore Altiſsimi prodiui primogenita ante omnem creaturã; & paulò poſt, ab initio & ante ſecula creata ſum. Si ergo Meſsias dicitur à Deo factus, ſi appellatur ſapiẽtia creata ante ſecula: igitur nõ eſt Deus verus, cui repugnat fieri aut creari. Innumeras eiuſmodi adducere obiectiones cęci Hebręi, quas breuiter retulit Galatinus lib. 3. citato, præſertim cap. 15.

De ſignificatione nominis Meßiæ.

Sed vt veniamus ad Catholicæ veritatis claram & apertam comprobationem, id in primis & ante omnia explicandum eſt cum Euſebio Cæſarienſi lib. 1. hiſtoriæ c. 4, & lib. 4. de demonſtratione Euangel. cap. 15. vbi latè de hac re egit: & cum D. Hieronymo ſuper cap. 3. Abachuc: necnon & cum neotericis, vt cum Galatino citato lib. 3. c. 2. & cum Ioanne Marcero in additionibus ad Theſaurũ Pagnini ſub verbo משח Maſax, nomen Meſsiæ ſiue ſit Chaldaicum, ſiue Hebraicum; ſiue ſcribatur cum adſpiratione, ſiue ſine illa; ſignificare perſonam vnctam oleo: quaſi idem ſignificet Meſsias Hebraicè, quod Chriſtus Græcè, & vnctus Latinè. Hoc intelligitur loquendo de eis nominibus in ſua generalitate, ſicut & in Scriptura Sacra aliquando accipi videmus. Legimus namq; lib. 1. Regum cap. 24. Dauid doluiſſe, quòd præciditſſet orã chlamydis Saul, q̃ Chriſtus Domini eſſet: vbi in textu Hebraico pro Chriſto eſt nomen מְשִׁיחַ Meſsiax, & in eo cap. 24. ſæpius idem nomen repetitur de Saule. Similiter Iſaiæ cap. 45. vbi interpres Latinus tranſtulit: Hæc dicit Dominus Chriſto meo Cyro, Hebraicus textus pro Chriſto habet idem Meſsiæ nomen. Sicut & Pſal. 104. vbi nos legimus: Nolite tangere Chriſtos meos: & in Prophetis meis nolite malignari; pro dictione, Chriſtos, idem ponitur Meſsiæ nomen: ſicut & in pluribus alijs locis. Sed in hac noſtra controuerſia non accipimus Meſsiam in tãta generalitate, ſed pro perſona illa, quæ promiſſa eſt à Deo fere ab orbis initio in libertatem hominum, & redemptionem à dæmonis tyrãnide & captiuitate; in quam ob primum delictum inciderant. Quaſi Meſsias per antonomaſiam hominem illum ſignificet, qui promiſſus fuit à Deo in generis humani liberationem: ſicut & Apoſtolus abſolutè dictus ſolet ſignificare Paulũ: ac Philoſophus ſine alio addito denotare Ariſtotelem. Igitur hoc loco de Meſsia per excellentiam dicto inſtituitur ſermo: & de illo, cuius ſpecialitas fundata eſt in excellentia vnctionis: iuxta illud Pſal.

Meßiæ nomen in hac Cõtrouerſia non accipitur generaliter, ſed per antonomaſiam.

44.

44. Propterea vnxit te Deus Deus tuus præ participib' tuis: & clariùs Pſal. 132. ſicut vnguentum in capite quod deſcendit in barbam, barbam Aaron, &c. quaſi Meſsias, de quo loquimur, non ſolùm fuerit abundanter vnctus, ſicut cæteri Reges ac Sacerdotes; ſed etiam redũdanter vnctus in eos quos liberare veniebat. Ab eo enim tanquam à capite deſcenſurum erat vnguentũ gratiæ & libertatis in eos quos redimere, & ab iniquitatibus eripere veniebat. Et ob hanc excellentiam Meſsias abſolutè prolatus pro illo ſemper accipitur, qui à Deo in redemptionem hominum ferè à mũdi principio fuerat promiſſus.

Quod Meſſias fuerit à Deo promiſſus, multis probatur.

Sed ne de ea Meſsiæ promiſsione, quæ ſæpiùs in hac Cõtrouerſia inculcata eſt, aliquis titubet; ſciat miſericordem Deum ab orbis principio, ac ſtatim poſt Adæ delictum voluiſſe homines, qui ob illud filij iræ fuerant redditi; conſcios facere de ſua à dæmonis ſeruitute liberatione aliquando euentura. Idq; fecit, ne gloriaretur dæmon, ſe ſaltem Dei imaginem fœdaſſe, nec reparatam eſſe: & ne deſperaret homo de libertate aliquando recuperanda. Decreuit ergo Deus homines, quos ad ſuam imaginem & ſimilitudinem creauerat, à dæmonis captiuitate liberare, atque peccati fœditatem ab illis pellere medio iuſtitiæ & gratiæ vnguento deſcendente à certa & determinata perſona, ita copioſè & abundanter vncta, vt ex eius magna copia redundaret & deſcenderet in eos. Ea perſona fuit illa, de qua ſtatim poſt hominis caſum Geneſ. cap. 3. dæmoni dixit Deus: Inimicitias ponam inter te & mulierem; & ſemen tuum, & ſemen illius; ipſum conteret caput tuum. Quaſi dixerit Deus dæmoni: Tu conatus es ponere inimicitias inter me & mulierem, & inter me & ſemen illius, incitãdo ad peccatum, & ad præcepti à me poſiti tranſgreſsionẽ; ſed pœnas lues: Ego è cõtrario ponam inimicitias inter te & mulierem, & inter ſemẽ tuum & ſemen illius, delendo eius peccatum, & eleuando illud ad gratiam; redimendo hominem, & dando ei vires ad præceptorum meorum adimpletionem: idq; præſtabo medio ſemine ſolius mulieris, hoc eſt, medio homine nato ex ſola muliere, qui in vindictam tanti ſceleris à te patrati cõteret caput tuum; id eſt, vires tuas confringet, à tuiq; poteſtate hominem eripiet, liberumq; à captiuitate reddet, & in Dei amicitiam reſtituet contra finem à te præcipuè prætenſum. Ecce quomodo promittitur perſonæ nata ex muliere ad conterendum caput dæmonis, & liberandos homines à captiuitate illius. Legimus & in eodẽ lib. Geneſ. cap. 22. promiſiſſe Deum Abrahæ in homine à ſe deſcendente benedicendas fore omnes gentes. Inſuper & cap. 49. à Iacob accepimus illam famoſam prophetiam, in qua primùm inſpicimus nomen Meſsiæ appoſitum: Non auferetur ſceptrum de Iudà, nec dux de fœmore eius, donec veniat qui mittendus eſt: loco enim iſtius orationis, qui mittendus eſt; adhuc inter doctiores Hebræorum legitur: Donec veniat Meſsias; vt late inferiùs oſtendemus. Vlterius cap. 18. Deuteronom. ſic legimus: Prophetam de gente tua & de fratribus tuis ſicut me, ſuſcitabit tibi Dominus Deus tuus: ipſum audies, vt petiſti a Domino Deo tuo in Oreb. Et paulò inferiùs adduntur hæc verba: Prophetã ſuſcitabo eis de medio fratrum ſuorum ſimilem tui, & ponã verba mea in ore eius, &c. Vlteriùs hæc eſt eadem illa perſona, de qua iurauit Dominus ipſi Dauid veritatem, & neq; fruſtratus

eſt

eſt illum, cum dixit ei Pſalm. 131. De fructu ventris tui ponam ſuper ſedem tuam. Quibus & congruunt verba Iſaiæ cap. 35. ſic loquentis: Deus ipſe veniet & ſaluabit nos. Mitto & aliorum prophetarum verba acclamantiũm ac petentium à Deo, vt mitteret, quem miſſurus erat: necnon & dicentium cum Iſaia cap. 45. Rorate cœli deſuper, & nubes pluant iuſtum, aperiatur terra, & germinet Saluatorem; & innumera alia eiuſmodi, quæ infrà latè adducentur. Ex quibus luce clariùs conſtabit, promiſſum à Deo fuiſſe Meſsiam in hominum ſalutem & redemptionem. Quibus vniuerſis congruunt illa ſæpius repetita verba ex Cantico B. Virginis: Sicut loquutus eſt ad patres noſtros Abraham & ſemini eius in ſecula: necnon & illa Zachariæ: Sicut loquutus eſt per os Sanctorum, qui à ſeculo ſunt prophetarum eius. Lucæ capite 1. Igitur non ſolùm inter Chriſtianos, ſed & inter Hebræos id tanquam certum manet ſtabilitum, Meſsiam in lege & prophetis fuiſſe promiſſum pro hominum liberatione & ſalute. Concertatio tamen cum eis eſt: Num Meſsias ille promiſſus eſſet futurus tantùm homo, an etiam Deus ſimul & homo? pro cuius difficultatis reſolutione ſtatuo ſequentem aſſertionem.

Aſſertio reſpondens difficultati.

Meſsias in lege & prophetis promiſſus, qui venturus erat in hominum ſalutem, & generis humani reparationem, verus Deus & verus homo erat futurus. Hæc aſſertio in primis comprobanda eſt teſtimonijs Sacræ Scripturæ.

Probatur 1. Quòd Meſsias futurus eſſet verus Deus & homo ex Iob.

Primò probatur ex illis verbis Iob cap. 19. Scio enim quòd redemptor meus viuit, & in nouiſſimo die de terra ſurrecturus ſum. Et rurſum circundabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum. Quem viſurus ſum ego ipſe, & oculi mei conſpecturi ſunt, & non alius. Animaduerte, quòd priùs loquutus fuit de redemptore ſuo ipſe Iob, hoc eſt, de Meſsia qui venturus erat in hominum redemptionem: & ſtatim addidit, ſe viſurum Deum in carne ſua, & oculos ſuos eundem Deum cõſpecturos. Quomodo quæſo hoc poteſt intelligi eſſe poſsibile, niſi Deus humanam carnem intelligeretur à Iob aſſumpturus? Deum quippè oculis carnis nemo vidit vnquam, ſpiritualis cùm ſit, neque ſub obiecto viſus comprehendatur: videri ergo oculis corporeis, vt intelligatur poſsibile, ſub natura corporea & viſibili accipiatur, neceſſe eſt. Igitur cùm Patriarcha Iob ſe Deum in propria ſua carne, & ſuis proprijs oculis viſurum affirmet, præſupponat oportet, ipſum Deum naturam aliquam corpoream aſſumpturum, in qua vitam eſſet habiturus & officium redemptoris præſtiturus. Hac ratione etiam Hebræorum Rabbini conuicti ſunt, vt latè oſtẽdit Galatinus lib. 3. cap. 1. de Rabbi Simeone filio Iohai, qui fuit multis annis ante Chriſti natiuitatem. Hic enim Commentarijs in Geneſim, dum explicaret illa verba capitis 10. Hæ ſunt generationes Noe, fortè incidit inexplicationem illorum verborum Iob: Et in carne mea videbo Deum; & inter alia ſic loquitur: Et ex carne mea, ac ſi dicat: ex hac ipſa mea carne propria videbo Deum. Propter hoc autem benemeriti erunt illi de populo Iſrael ſancti duntaxat, qui dicent, hunc eſſe Deum; benemeriti erunt tùm in mundo hoc, tùm in mundo venturo. Imò ipſemet Galatinus eodem libro 3. cap. 27. ex Thalmud in expoſitione Geneſis minori, ſuper illa verba capitis 18. Et apparuit ei

Dominus in conualle Mambre,& ipse erat sedens in ostio tabernaculi; ea ipsa verba Iob exposita de Incarnatione diuini Verbi adducit.

Probatur 2. ex Psalmis.

Secundò ex Psalmis adduci possunt innumera testimonia, quæ ad longum si prosequerentur, integrum efficere possent volumen. Adducit in primis D. Paulus in epistola ad Hebræos cap. 1. illud Psalm. 2. Dominus dixit ad me,filius meus es tu, ego hodie genui te; vbi ex professo contendit Apostolus probare, Christum fuisse filium Dei naturalem, dicens: Cui enim Angelorum dixit aliquando Deus: Filius meus es tu, ego hodie genui te? &c. Sed quoniam aduersus Hebræos agimus, illud aduersus eos adducamus quod adduxit Galatinus libro 3.citato cap. 7. priscos Iudæos Psalmum 2. de Messia exposuisse, & intellexisse: ita Rabbi Salomon & Rabbi Abraham Auenezra in expositione Psalmorum & alij; quorum præter Galatinum vbi supra, latè meminit Burgensis in priori parte scrutinij distinct. 9. cap. 9. Rursum Psalm. 44. Sic legimus: Sedes tua Deus in seculum seculi: virga directionis virga regni tui. Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatẽ: propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus tuis. Quæ verba in Thargo Chaldaica ab Hebræis præ manibus habita teste Galatino lib. 3. cap. 2. de Messia exponuntur his verbis: Thronus tuus Deus in cœlis in secula seculorũ, regnum fortè sceptrum regni tui. Et tu Rex Messias,quoniam dilexisti iustitiam & odisti malitiam; propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo,vel vnguento lętitiæ,plusquã socios, vel amicos tuos. Ecce quomodo & appellatur Messias Deus habens thronum in secula seculorum, & dicitur vnctus secundùm humanitatem præalijs hominibus participibus suis, cum quibus in humanitate conueniebat: sed differebat in modo vnctionis: quòd in Messia ab eius diuinitate resultaret in propriam humanitatem. Mitto illa verba Psalm.89.Nunquid Sion dicet homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eã Altissimus: ænigmati similia de Christo Deo & homine: & multa alia in pene in numeris Psalmis apposita: & iuxta Hebræorum glossas de Deo homine exposita. Et venio ad illa Psalm. 109. Dixit Dominꝰ Domino meo, sede à dextris meis: quæ licèt Iudæi vel ad Abraham, vel ad Dauid, vel ad Zorobabel dicta contenderint; plusquàm manifestè constat, ea intelligi nequaquam posse de Deo loquente ad aliquam puram creaturam; quod isti minimè conuenire possit sedere à dextris Dei: id quippè proprium est filij cõsubstantialis Patri.

Probatur 3. ex Cantĩcis Salomonis.

Tertiò venio ad illud Salomonis in Canticis capite 1. Osculetur me osculo oris sui. Quasi diceret Ecclesia desiderans edoceri à Messia Dei filio, iuxta expositionem Thalmudistarum referẽte Galatino libro 3. cap. 7. Instruat me suo proprio ore Messias & eruditat, atque oris mei tactum cum de via salutis interrogauero, non contemnat. Non iam Moysem mittat, qui linguam impeditam habebat: non Isaiam, qui se labijs pollutum agnoscebat: non Hieremiã, qui se loqui nescire quòd puer esset, fatebatur. Sed ipse Dei filius qui Patris sapientia & virtus est, veniat; & ore suo me doceat, propriaq; doctrina me illuminet. Sed idemmet Salomon qui de diuinitate Messiæ commemorata verba iuxta

iuxta Hebræorum gloſſas, poſuerat: poſuit & ſequentia capite 3. eiuſdem libri, pro humanitate eiuſdem Meſsiæ, ac paſsione adhuc iuxta eorundem Hebræorum interpretationem, teſte Galatino lib. 3. citato c. 26. Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, qua coronauit illum mater ſua in die deſponſationis illius, & in die lætitiæ cordis eius. Per Salomonem equidem intelligi Pacificum Regem Meſsiam in Scriptura Sacra, ſatis notum eſt ijs, qui eã euoluerunt, & ex ijs quæ nos ſuperiùs animaduertimus, dum literam Danielis enodaremus, etiam conſtat. Videatur præter Galatinum vbi ſupra, Lyranus tractatu ille citato, quæſt. 2. ratione 4.

Probatur quartò ex Iſaia.

Præterea quartò conſideranda ſunt illa verba Iſaiæ cap. 35. Dicite puſillanimis, confortamini & nolite timere: ecce Deus veſter vltionem adducet retributionis. Deus ipſe veniet, & ſaluabit vos. Quæ verba transferens ex Hebræo Ionathas in ſua Thargo ſic dixit: Deus retributionum, Deus ipſe reuelabit ſe, & ſaluabit nos. Vbi quaſi exponens Ionathas, quomodo eſſet intelligendum illud: Deus ipſe veniet, poſuit: Ipſe Deus reuelabit ſe; quaſi venire Dei idem ſit quod ſe Deum reuelare. Neq; enim Deus venturus erat, vt Deus tantùm, cùm vbiq; ſecũdùm ſuam immenſitatem præſens ſit; ſed in humana carne viſibilis appariturus erat, ſecundùm quam intueri & conſpici ab hominibus poſſet. Vnde teſte Galatino lib. citato cap. 27. Thalmudiſtæ ſimiliter exponebant illud Iſaiæ cap. 25. Et dicent in illa die: Ecce Deus noſter iſte, expectabimus eum, & ſaluabit nos. Quaſi reſponderent gentibus inquirentibus: vbi eſt Deus eorum? Deus enim Sanctus & benedictus venturus eſt, & ſeſſurus in medio iuſtorum, ita vt & ipſi ſint eum digito oſtenſuri, & dicturi illa verba Pſalm. 47. Quoniam hic eſt Deus Deus noſter in æternum, & in ſeculum ſeculi: ipſe reget nos in ſecula.

Quintò ex Ezechiele, & Daniele.

Quintò, Burgenſis in priori parte ſui ſcrutinij diſtinct. 10. cap. 7. in confirmationem eiuſdem veritatis adducit duas viſiones datas Ezechieli cap. 1. & Danieli cap. 7. De priori enim viſione Ezechielis de rotis & animalib⁹, & throno ſuperſedentis Dei, quæ latè ponitur cap. 1. citato, apud Hebræos publicè agere erat vetitum ob magna & inſcrutabilia myſteria in ea incluſa; teſte Rabbi Moyſe de Ægypto in ſuo lib. de directione cap. 1. ſimiliter variæ fuerunt expoſitiones de animalibus & rotis in ea viſione contentis; quibuſdam interpretantibus de quatuor mundi Monarchijs, alijs & meliùs exponentibus de diuinis Chriſti ſiue Meſsiæ myſterijs. Sed quidquid de vera eorũ expoſitione ſit ſentiendum, illud inter Hebræos docet Burgẽſis fuiſſe exploratum, illum qui ſuper ſimilitudinem throni ſedebat ad ſimilitudinem quaſi aſpectus hominis deſuper, fuiſſe Deum; qui præſidebat vniuerſis creaturis: ad cuius nutum animalia mouebantur, & quieſcebant; ibant, & reuertebantur; quæ nonniſi de Deo poſſunt verificari: Apparuiſſeque ſimiliter Ezechieli ſub forma hominis, vt inde propheta colligeret ac cognoſceret, Deũ qui vniuerſis creaturis præſidebat, aliquando hominem futurum, & in humanitate appariturum. Neque obſtat, quòd Ezechiel vtatur verbis ſimilitudinem & non veritatem redolentibus: quoniam licèt verum ſit prophetam per imaginariã viſionem contenta in illo cap.

Vetitũ fuit Hebræis publicè agere de viſione Ezechielis.

vidisse, cum hoc tamen stat, illa solùm visa à propheta per imaginationem repræsentasse res veras, & in rei veritate futuras. Vnde licèt Ezechiel per imaginationem solùm viderit similitudinem quasi aspectus hominis desuper, tamen illa similitudo posita in prophetæ imaginatione repræsentabat Deũ futurum verum hominem. Venio ad posteriorem Danielis visionem ab eo cap. 7. expositam: vbi postquam narrauit de quatuor bestijs terræ à se visis, & significantibus quatuor mundi Monarchias; & postquam insuper retulit, thronos fuisse positos, & in vno eorum Antiquum dierum consedisse vestitum veste alba, cum nonnullis alijs pertinentibus ad thronum & ad vestimenta Antiqui dierum, adiecit statim: Aspiciebam ergo in visione noctis, & ecce cum nubibus cœli quasi filius hominis veniebat, & vsque ad Antiquum dierum peruenit; & in conspectu eius obtulerunt eum, & dedit ei potestatem, honorem & regnum: & omnes populi tribus & linguæ ipsi seruient: potestas eius potestas æterna, quæ non auferetur, & regnum eius, quod non corrumpetur. Hæc (inquit Burgensis) omnes Hebræorum Doctores exponunt de Rege Messia, cui data fuit tanquam Dei filio naturali potestas æterna, necnon & regnum sempiternum.

Danielis visio.

Sextò comprobatur eadem veritas illis verbis Baruch cap. 3. Hic est Deus noster, & non æstimabitur alius aduersus eum. Hic adinuenit omnem viam disciplinæ, & tradidit illam Iacob puero suo, & Israel dilecto suo. Posthæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est. Quid clarius? Quid manifestius? Quid euidentius? Si enim certum est, Deum secundum diuinitatem, neq; oculis videri, neq; cum hominibus conuersari visibiliter posse; necesse est, Iudæos fateri, Deum aliquando visibili corpore scilicet humano induendum, & in humanitate pro humana conuersatione appariturum.

Sextò probatur ex Baruch.

Septimò corroboratur ex illo Michææ cap. 5. Et tu Bethleem Ephrata paruulus es in millibus Iudæ: ex te mihi egredietur, qui sit dominator in Israel: & egressus eius ab initio à diebus æternitatis. In illis verbis: Ex te mihi egredietur qui sit dominator in Israel; denotatur Messiæ humanitas. In illis verò: & egressus eius ab initio à diebus æternitatis; ostenditur eius diuinitas. Ita exposuit de Messia Rabbi Salomõ in glossa super eadem verba Michææ: testibus Burgensi in priori parte scrutinij dist. 10. cap. 7. & Galatino lib. 3. cap. 21.

Septimò ex Michæa.

Octauò deducitur eadem veritas ex illo Habacuc cap. 3. Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo. Vbi prophetam fuisse loquutum de Messia Deo & Saluatore; docuit inter Hebræos Rabbenus AKados, quem Hebræi Magistrum sanctum appellant: vt latè ostendit Galatinus lib. 3. cap. 20.

Octauò ex Habacuc.

Nonò insuper colligitur ex illis verbis Sophoniæ cap. 3. Lauda filia Sion, iubila Israel, lætare & exulta in omni corde filia Hierusalem. Abstulit Dominus iudicium tuum, auertit inimicos tuos. Rex Israel Dominus in medio tui: non timebis malum vltra. In die illa dicetur Hierusalem, noli timere: Siõ non dissoluantur manus tuæ, Dominus Deus tuus in medio tui fortis, ipse saluabit, gaudebit super te in lætitia, &c. Quid dilucidius?

Nonò ex Sophonia.

Postremò ne innumera alia testimonia adducamus; considerãda sunt verba Zachariæ cap. 12. vbi sic legimus: Et effundam super domũ Dauid

Vltimò ex Zacharia.

Dauid,& ſuper habitatores Hieruſalem ſpiritum gratiæ & precum: & aſpicient ad me, quem confixerunt: & plangent eum quaſi ſuper vnigenitum,&c. In quibus verbis præcipuè notanda ſunt duo: primum,quòd poſtquam dixit: Effundam ſuper domum Dauid & ſuper habitantes Hieruſalem ſpiritũ gratiæ & precum;quod ſoli Deo conuenire poteſt,tãquam authori gratiæ,iuxta illud Pſalm.83. Gratiam & gloriam dabit Dominus; ſtatim addidit: & aſpicient ad me quem confixerunt; quaſi denotans ipſum Deum authorem gratiæ hominem iam factum Hebræos fore confixuros,& in eum inſpecturos. Secundum quod animaduertere oportet,id eſt; prophetam adhuc in modo denotaſſe,in Meſsia, de quo loquebatur,duas futuras eſſe naturas, & diuinã & humanam: diuinam,dũ dixit: Et aſpicient ad me quem cõfixerunt: humanam, dum ſic loquutus eſt: Et plangẽt eum quaſi ſuper vnigenitum. Loquutus namq; fuit Propheta quaſi de diuerſis, non in perſona,ſed in naturis: vt myſteriũ in Meſsia reconditum de vnitate perſonæ & diuerſitate naturarum aperiret. Adnotauit hoc egregiè Burgenſis citata diſt.10.cap.8.

Probatur eadem veritas ex pariis nominibus Meßiæ attributis.

Sed omiſsis alijs teſtimonijs Sacræ Scripturæ, poteſt inſuper eadẽ veritas confirmari ex varijs nominibus attributis in Sacris literis ipſi Meſsiæ: quæ revera ei conuenire non poſſent, niſi ipſe eſſet verus Deus,& verus homo. Eorum nominum quinq; præcipuè genera reperimus,quę intentum maximopere manifeſtant. Primum genus eſt eorum nominum, quæ apertè declarant Meſsiam eſſe verum Deũ. Sic legimus Iſaiæ cap. 9. Meſsiam futurum eſſe Deum fortem: Paruulus(dixit) natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis: & factus eſt principatus ſuper humerum eius,& vocabitur nomen eius admirabilis, conſiliarius, Deus fortis, pater futuri ſeculi, Princeps pacis. Et Hieremiæ cap.23. & 33. Similiter habemus: Ecce dies venient,dicit Dominus; & ſuſcitabo Dauid germen iuſtũ: & regnabit Rex, & ſapiens erit, & faciet iudicium & iuſtitiã in terra. In diebus illis ſaluabitur Iuda, & Iſrael habitabit confidenter: & hoc eſt nomen quod vocabũt eum: Dominus iuſtus noſter. Iudæi multis conati ſunt ſubuerticulis reſpondere his apertiſsimis teſtimonijs. Tũ corrumpendo textũ Sacrorum voluminum. Tùm negando veram & antiquam lectionem: quaſi non ſit legendum in Iſaia: vocabitur nomen eius; ſed vocabit nomen eius Deus fortis admirabilem conſiliarium,&c. ac ſi Deus vocaturus eſſet Meſsiam prædictis nominibus: & quaſi in Hieremia, ita eſſet legendum: Et hoc eſt nomẽ, quod vocabit eũ Dominus; iuſtus noſter, quaſi Deus vocaturus eſſet Meſsiam, iuſtum noſtrum. Tùm commemorata verba Iſaiæ intelligendo non de Meſsia, ſed de Rege Ezechia. Tùm contendendo nomen Dei in Scriptura aliquando tribui puris creaturis, ſicut Moyſi,& alijs iuſtis; imò & ciuitati Hieruſalem, vt conſtat Ezechielis cap. vltimo. Sed cõtra hos inſurrexetunt diffuſe Lyranus citata quæſt.2. Burgenſis allegata diſtin.10.cap.5. & 6.& Galatinus dicto libro 3.cap.9. 18. & 19.& libro 4.cap. 2. & alibi ſæpe. Vbi oſtendunt in primis, non ſolùm ex translatione ſeptuaginta interpretum, ſed ex Thargo Rabbi Ionatæ, debere legi ſicut continetur in noſtra Vulgata. Et rurſum animaduertunt, poſitum fuiſſe nomen Tetragrãmatõ, ſeu יהוה Iehouah, vbi noſtra vulgata tranſtulit: Dominus iuſtus noſter de Meſsia.

Quinq; genera nominum Meſsiæ attributorũ

Primum genus eorum.

Iudæorum ſubuerticulæ.

Nomen Iehouah nulli niſi Deo & Meßiæ datum in Sacra Scriptura.

Id enim nomen abſolutè & ſimpliciter nũquã in Scriptura alicui inuenitur tributum niſi Deo & Meſſiæ: vt oſtendit Lyranus vbi ſupra, & Galatinus lib. 3. cap. 9. & apertiùs Burgenſis citata diſtin. 10. c. 6. Vbi exemplo accõmodo explicuit, quo modo res creatæ aliquando nomine Dei appellentur: Sicut enim medicina dicitur ſana, & cibus dicitur ſanus occaſionaliter, quia eſt occaſio ſanitatis: & vrina dicitur ſana, quia eſt ſignum ſanitatis: vel color dicitur ſanus, quòd indicium ſit ſalutis; ſed hæc omnia non dicuntur propriè ſana; quòd ſolùm animal ſit quod propriè & ſuapte natura dicitur ſanum; quando eius opera ſalubriter & conformiter ad naturam procedunt. Non diſſimiliter nomẽ Dei de ſolo Deo vero propriè & ſimpliciter dicitur, & de Meſsia tãquam de vero & vnico Deo cum ſuo Patre: de alijs verò rebus, vt de iuſtis, & de templis vel locis ſignatis dicitur tãquã de inhabitatione Dei, vel tãquam de parte vbi ſigna à Deo facta narrantur: vel tanquã de altari vbi Dominus exoratus victoriam & pacem tribuerit, non tamen quia propriè Deus aliquod eorum fuerit. Vnde concludit Burgẽſis inter Rabbinos prædictum Hieremiæ teſtimonium expoſitum fuiſſe de Meſsia tanquam vero Deo, & tanquam de eo cui tribuitur propriè nomen Tetragrãmaton: vt cõſtat ex eorum gloſsis ſuper cap. 1. Threnorum: inter quas adducitur ſententia Rabbi Abba, ita expreſſe affirmantis. Ad idem primũ genus nominum Meſsiæ pertinent & plura alia nomina. Dicitur namq; Meſſias Verbum Dei, Filius Dei, à Deo genitus, facies Dei, lux ſeu lumen Dei, ſplendor Patris, & figura ſubſtantiæ eius. Quæ equidem nomina ex Sacris Scripturis deducũtur, non ſolùm à Doctoribus Catholicis, ſed & ab Hebræorum antiquis Rabbinis. Pro quibus qui multa deſiderauerit, legat authores citatos, & præſertim Galatinum dicto lib. 3. per totum.

Quomodo res creatæ nomine Dei aliquãdo appellentur.

Secundũ genus nominum Meſſiæ eſt eorum, quæ magis exprimũt humanitatem eius: qualia ſunt illa quæ expreſsit Iſaias citato cap. 9. Admirabilis, Conſiliarius, Pater futuri ſeculi, & Princeps pacis. Quaſi puer ille, quem oriundum prædicebat ex virgine ſecũdùm humanam naturam, & cuius imperium annunciabat futurum ſuper humerũ eius, hoc eſt, cuius imperiũ exportatione crucis ſuper humerum exaltandum erat; futurus eſſet admirabilis in natiuitate ex Virgine, ac ſine viri ſemine: Conſiliarius in legis Euangelicæ latione, in qua daturus erat conſilia ſalubria præceptis Decalogi ſuperaddita: Pater futuri ſeculi ob redemptionem hominum, quos tãquam filios directurus erat in futuri ſeculi liberationẽ ſeu gloriam: Princeps pacis, quod daturus eſſet fidelibus in ſe credentibus & pacem in hoc ſeculo, quæ factura erat vtraq; vnum; & pacem ſempiternam in alio ſeculo, quæ ſuperatura eſt omnẽ ſenſum. Rurſum appellandum eſſe Meſsiam Germen, docuit idem Iſaias cap. 4. cũ dixit: In die illa erit germen Domini in magnificentia & gloria, & fructus terræ ſublimis, &c. Vbi pro illa voce: Germen, Thargum Ionathę habet: In tẽpore illo erit Meſsias Dei in gaudium & honorem, &c. Nam ſicut Meſsias erat verè Germẽ Dei ſeu filius Dei ſecũdùm diuinitatẽ, ita futurus erat germen Dauid ſecundùm humanitatẽ. Inſuper fuiſſe appellandum nomine Orientis, colligimus ex Zacharia cap. 6. dicente: Ecce vir Oriens nomẽ eius. Pariter nuncupandum nomine roris, habemus ex Oſea cap. 14. ita

2. genus nominum Meſſiæ.

loquen-

Digitized by Google

loquente: Ero quaſi ros Iſraeli, & germinabit ſicut lilium, &c. & clariùs Iſaiæ cap. 45. Rorate cœli deſuper, & nubes pluant iuſtum, aperiatur terra, & germinet Saluatorẽ: vbi per cœlos intellexit propheta Patrem, Filium & Spiritum ſanctũ: ſicut cùm Lucifer dixit Iſaiæ cap. 14. Ad cœlos aſcendam: ſuper ſtellas Dei exaltabo ſoliũ meum, &c. Videatur Galatinus lib. 3. cap. 16. & 17.

3. genus nominum Meſſiæ.

Tertium genus nominum Meſſiæ eſt eorum, quæ vtrumq; denotant, & naturam diuinam & humanam ſub vna perſona: quale eſt nomen Emanuel: iuxta illud Iſaiæ c. 7. Ecce Virgo concipiet & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel, hoc eſt, nobiſcum Deus. Galatinus cit. lib. 3. cap. 18. legit: Vocabit ipſa nomẽ eius Emanuel; quaſi ipſa Virgo, quæ conceptura & paritura erat filiũ, vocatura fuiſſet illum Emanuel, quòd ſine Patre cum eſſet conceptura & paritura manens Virgo. Quod inde colligit ille author, quia apud Hebræos nomina filijs conſueta à Patribus fuiſſent apponi; vt conſtat de nomine impoſito Ioanni Baptiſtæ Lucæ cap. 2. Sed de ea lectione diximus nos ſupra Controuerſia 2. Poſitiua. Huius generis ſunt nomina illa Saluatoris & Redemptoris, iuxta verba Iob cap. 19. Credo quòd Redemptor meus viuit, & in nouiſſimo die de terra ſurrecturus ſum: & in carne mea videbo Deum Saluatorem meum, &c. Saluare enim & redimere, atq; pro peccatis ſatisfacere de rigore iuſtitiæ, neq; poſſet ſolus homo, neq; Deo ſine humanitate aſſumpta conuenit; vt etiam agnouerunt Hebræi, iuxta traditionem eorum relatam à Galatino lib. 3. cap. 14. De qua veritate late egit idem ipſe author lib. 6. à cap. 1. vſque ad 3.

4. genus nominum Meſſiæ.

Quartum genus eſt illorum nominum Meſſiæ, quæ ab effectibus à Meſsia cauſatis accipiuntur. Dicitur lapis angularis, Iſaiæ cap. 28. & Pſal. 117. legimus: Lapidem quem reprobauerunt ædificantes, hic factus eſt in caput anguli: & Danielis c. 2. dicitur lapis abſciſſus de mõte ſine manibus. Pariter dictus eſt vir pugnæ, quòd præliaturus eſſet contra diabolũ, & ablaturus ab eo prædam. Quod deducitur ex illo Exodi cap. 15. Dominus quaſi vir pugnator omnipotens nomẽ eius. Et de eodem exponit Galatinus c. 1. Zachariæ; lib. 3. cap. 24. iuxta Rabbinorum gloſſas. Deniq; ne innumera multiplicemus, ſunt & alia nomina Meſſiæ per antonomaſiam ei attributa: qualia ſunt, Iuſtus, Sanctus, Sanctus Sanctorum, & ſimilia: iuxta illud Zachariæ c. 9. Ecce Rex tuus venit tibi iuſtus & Saluator: & iuxta illud Danielis cap. 9. Et vngatur Sanctus Sanctorum. Siue enim conſideretur Meſsias vt Deus, ſiue vt homo, multipliciter & ob multas cauſas appellatur Sanctus Sanctorum, ſiue vt Hebræi dicunt: Sanctitas ſanctitatum. Si de eo namq; loquamur iuxta diuinam naturam, dicitur Sanctus, quia à ſe habet ſanctitatem, & non ab alio, quia ſecundùm ſubſtantiam & eſſentiam, quia non limitatè ſed indefinitè, & deniq; quia cauſa cuiuſvis ſanctitatis creaturæ. Si ſermo ſit de eo in quã tum eſt homo, etiam multipliciter intelligendus eſt Sanctus: tùm ob gratiam vnionis hypoſtaticæ, ſi enim vnio accidentalis hominis cũ Deo per gratiam facit hominẽ ſanctũ, quid faciet vnio perſonalis cũ eo? tum ob gratiã capitis, debebat nãq; habere Meſsias gratiã, non ſolùm pro ſe, ſed & pro omnibus ſanctis & iuſtis, quorũ futurus erat caput, & de cuius plenitudine omnes erant accepturi: illud namq; à quo

Vltimũ genus nominũ Meſsiæ.

Quare Meſsias appellatus Sanctus vel Sanctus Sanctorum.

cætera dicuntur talia, nuncupatur maximè tale; iuxta Aristotelem. Tùm insuper ob gratiam habitualem, quæ in Messia futura erat summa & quodammodo infinita. Adde, quòd Messias oriũdus erat sanctus, & non efficiendus sanctus ex non sancto. Quapropter rectè absolutè & simpliciter appellatus est Iustus, Sanctus, & Sanctus Sanctorũ. Imò quæcumq; ab eo deriuata fuerunt, sanctitatis nomen acceperũt. Ecclesia sancta, Apostoli sancti, fideles vocati Sancti, & caput fidelium summus Pontifex appellatus sanctissimus, imò & sanctitas; quòd Messiæ personam repræsentet. Et hæc sint dicta pro secundo argumẽto, quo cœpimus confirmare propositam assertionem.

Comprobatur eadem veritas aliis rationibus.

Tertiò eandem comprobare possumus ex verbis Danielis in citato cap. 9. vbi volens docere Angelus Danielem de aduentu Messiæ, subdit: Septuaginta hebdomades abbreuiatæ sunt super populum tuũ, & super vrbem sanctam tuam: vt consummetur præuaricatio, & finẽ accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio & prophetia, & vngatur Sanctus Sanctorum. Venturum ergo Messiã docet propheta, seu Angelus per prophetam, ad ea omnia præstanda. Sed ea præstari nequibant nisi à vero Deo & homine. Igitur Messias debebat esse verus Deus & homo. Minorem istius discursus vt comprobemus, aperiamus priùs opus est, quæ per

Obiter exponũtur verba Danielis

apposita in illa intelligi debeãt. In primis consummari præuaricationem, potest dupliciter intelligi: primò, quasi præuaricatio Iudæorum quæ multiplex fuerat ante aduentũ Messiæ, & quæ vsq; ad neces prophetarum, imò vsq; ad idolorũ cultum peruenerat, creſceret in summum; ita vt vltra nequaquã posset procedere. Nam aduenìente Messia ipsi Iudæi erant eum occisuri, maximũq; id scelus patraturi, peruenientes ad vltimum iniquitatis, vltra quam maiorem patrare nequirent. Ita interpretantur Eusebius Cæsarienſ. lib. 8. de demõstratione Euangel. cap. 2. Chrysostomus oratione 2. contra Iudæos, & Theodoretus in verba Danielis. Imò & in Scriptura Sacra compleri seu consummari peccatum, accipitur pro peruenire in vltimum statũ iniquitatis. Sic Genesis c. 15. dixit Deus ad Abraham: Generatione autem quarta reuertentur huc; necdum enim completæ sunt iniquitates Amorrhæorum vsq; ad præsens tempus; hoc est, non peruenient iniquitates Amorrhæorum in summum vsq; ad illud tempus: & lib. 1. Regũ cap. 20. loquens Ionathas cum Dauid de mala intentione patris sui Saul dixit: Absit hoc à me, neque enim fieri potest, vt si certè cognouero, completã esse patris mei malitiam contra te, non annunciem tibi. Imò & Matth. cap. 23. obiurgãs Christus Scribas, & Pharisæos dicentes, quòd si vixissent in diebus patrum suorum, nequaquã fuissent socij eorum, neq; cõsensissent neci prophetarũ; propheticè dixit eis: Et vos implete mensuram patrum vestrorum, quasi dixisset; Vos non solùm consensum tunc præbuissetis, sed & maius scelus committeretis, qui & in futurum patraturi estis implentes mensuram patrum vestrorum; id est, perducentes iniquitatem ad vltimum in quod peruenire iniquitas potest; ad mortẽ scilicet Messiæ.

Consummari in Sacra Scriptura dupliciter accipitur.

Primò.

Secundò consummari præuaricationem, idem est, quod deleri & auferri: iuxta illud Isaiæ cap. 40. Consolamini consolamini populeus, dicit Deus vester: Loquimini ad cor Hierusalem & aduocate eã, quoniam

Secundò accipitur.

by Google

quoniam completa eſt malitiacius, dimiſſa eſt iniquitas illius. Et iuxta hunc ſenſum Tertullianus in lib. contra Iudæos pro illis verbis Danielis: & conſummetur præuaricatio; legit: quoad vſq; inueteretur præuaricatio. Igitur Meſsias venturus erat ad tollẽdam præuaricationem. Rurſum & ad delẽdam iniquitatem; quam non ſolùm Meſsias erat deleturus per nõ imputationẽ; vt falſò docuerũt hæretici; ſed per lotionem lauando homines in ſanguine ſuo, & radendo maculam iniquitatis ab eis. Item & ad imponendum finẽ peccato: ſed hoc multipliciter, primo ex parte Meſsiæ, qui ſatisfecit per propriam mortẽ de rigore iuſtitiæ pro peccato, delens quod aduerſus nos erat chirographum decreti, quod erat cõtrarium nobis; vt verbis vtar Pauli ad Coloſſenſ. 2. Rurſum ex parte eiuſdem Meſsiæ tribuentis gratiam hominibus tantæ virtutis & efficacię, vt per eã expellat peccata præſentia, & pro præteritis det virtutem ſatisfaciendi, necnõ & in futurum vim præcauendi, nec peccatorum conſortium admittẽdi; quòd ſemẽ Dei maneat in habẽte eius gratiã: quodq; potens ſit relinquere remedia pro prædictis effectibus. Tandem, vt multa omittamus, q̃ Moyſes per legẽ cœpit peccati & morbi notitiã tradere: ſed Meſsias per Euangelicam legem morbi curationem erat allaturus, & peccato finem daturus appoſitis efficacibus remedijs. Secundò ex parte tyrãni, qui tanto tempore homines tenuerat captiuos, finem erat acceptur ũ peccatum: quòd per Meſsiã eſſent liberandi, & ab inferni carcere ſeu limbo educendi, qui intibi eſſent, & pro alijs ne ibi deſcenderent, alligandi dæmones, & eorum cõfrigenda ſeu debilitanda potentia, ac in poſterum ligandus Satanas, ne mordere poſſet, quantumcumq; latrare valeret. Deniq; in effectu finem erat acceptur um peccatum, cùm aperienda eſſent oſtia regni cœleſtis, quæ ratione illius tanto antea tempore clauſa fuerãt, etiam iuſtis & electis ex hac vita decedẽtibus. Igitur magna cum ratione affirmat Daniel, conſummandã præuaricationem, delendam iniquitatem, & finem acceptur um peccatum: & conſequenter adducẽdam iuſtitiam ſempiternam, id eſt, loco peccati, quod deſtruendum & ab animabus hominum per Meſsiam erat expellendũ, creanda erat gratia, quæ ex vi ſua conſeruaret homines in æternum. Atq; ita Meſsia veniente ea omnia erant adimplenda, prophetiæq; & prophetarũ viſiones terminandæ. Hæc igitur omnia (vt ad inſtitutũ reuertamur) clariſsimè denotant, Meſsiam expulſurum per propriam mortẽ peccatum, donaturum gratiam, & adducturum iuſtitiam ſempiternam; quæ niſi à vero Deo & vero homine præſtari nequeunt. Ergo ille futurus erat verus Deus & verus homo.

Eadem veritas confirmatur Rabbinorum teſtimonijs.

Tandem eadem veritas comprobari poteſt contra proteruientes Hebræos ex multis Rabbinorum teſtimonijs: quorum præcipua collegit Petrus Galatinus lib. 3. citato, præſertim cap. 1. 8. 13. 16. 19. & 28. & nonnulla adduxit Burgenſis in ſcrutinio part. 1. diſt. 10. cap. vltim. quę conſultò omitto, ne cõtrouerſiam hanc plus iuſto diſtendam; quodq; ad inſtitutum præcipuum properẽ,

Ad obiecta in principio reſpondetur.

Reliquũ eſt, obiectionibus principio huius dubitationis adductis breuiter ſatisfacere, ne in minimis illis exponendis defeciſſe videar. In primis verba illa Pſalm. 71. Ante ſolem permanet nomen eius. & illa Pſalm. 92. Parata ſedes tua, ex tunc à ſeculo tu es; apertiſsimè diui-

diuinitatem Meſsiæ oſtendũt: quid quid delirantes Hebræi ſomnient de rebus factis ante mundi conſtitutionem per duo millia annorum. Quis enim nõ videt nihil ante creaturarum productionem à Deo eſſe factum, vel productum? vel quis tã cæcus, vt ponat annorum numerũ ante cœli motum? Palpãt ergo Hebræi, vt cœci parietem, & quaſi abſq; oculis invia & ardua ſibi ambulant, nolentes intelligere, Meſsiam ante mundi cõſtitutionem, imò ab æterno fuiſſe à Deo Patre genitũ, ratione cuius generationis ante Solem habuit nomen יָנוֹן Ynon, id eſt, genitus; ſiue vt alij interpretantur, genitos faciens; quòd Meſsias Patri ſuo geniturus fuiſſet multos ſpiritualiter: cui & ex tunc parata fuit ſedes tanquam vero Dei filio. Qui & ſimiliter poſſeſſus fuit à Patre in initio viarum ſuarũ: hoc eſt, ab æterno fuit cũ ſuo Patre, & per conſequens antequam quidquam ipſe Pater per filium in mũdo crearet & efficeret. Quòd ſi aliquando ipſe filius ſub nomine ſapiẽtiæ, vel ſub nomine vnigeniti ſeu primogeniti dicatur creatus ab æterno, vel ante ſecula aut ante omnem creaturam ſeu antequã quidquã Deus faceret, intelligendum eſt ratione humanæ naturæ ab æterno deſtinatæ pro vnione hypoſtatica in tempore facienda. Vt docuit D. Hieronymus in epiſtola ad Cyprianum, quæ eſt in ordine 139. tom. 3. & D. D. Auguſtin. lib. 1. de Trinitate c. 11. & 12. & D. Thomas lib. 4. cõtra Gentes c. 8. ſed de his alibi latiùs.

Dubium 3. *Quando incæperint Danielis hebdomadæ, & quando finierint?*

HVC vſq; in hac tertia parte iſtius Cõtrouerſiæ dubia exorta circa aduentum Meſsiæ in generali enodare curauimus, modò deuenire congruum erit, ad diſcutienda illa quæ circa tempus in particulari eiuſdem aduentus propoſuimus aperienda. Illudq; præcipuum fuit, & cuius occaſione cætera fuere elucidata, de principio & fine hebdomadarum Danielis. Cuius difficultatis reſolutio abſq; dubio ex intelligentia pendet illorum verborum Angeli ad Danielẽ enunciatorum: ſcito ergo & animaduerte, ab exitu ſermonis, vt iterum ædificetur Hieruſalem vſq; ad Chriſtum ducem hebdomades ſeptẽ & hebdomades ſexaginta duæ erunt, &c. Quæ equidem verba tãtæ fuerũt ſemper difficultatis, quãtæ varietas ſentẽtiarum, quæ in eis exponendis fuit, aperiet.

Pendet reſolutio difficultatis ex intelligẽtia verborũ Danielis.

Fuere namq; in primis quidam exponẽtes exitum ſermonis, id eſt, egreſſum verborum ab ore Hieremiæ pro Iudaici populi reuerſione in Hieruſalem iterum ædificãdam: iuxta verba Hieremiæ c. 29. Hæc dicit Dominus, cùm cœperint cõpleri in Babylone ſeptuaginta anni, viſitabo vos, & ſuſcitabo ſuper vos verbum meum bonum, vt reducam vos ad locum iſtum; & poſt pauca addidit: & congregabo vos de cunctis gentibus, & de cunctis locis ad quæ expuli vos, dicit Dominus; & reuerti vos faciam de loco ad quem tranſmigrare vos feci. Et ſequenti cap. 30. hæc verba addidit ipſemet Hieremias; Ecce ego conuertam cõuerſionẽ tabernaculorum Iacob, & tectis eius miſerebor: & ædificabitur ciuitas in excelſo ſuo, & templum iuxta ordinẽ ſuum fundabitur. Ecce quomodo Hieremias edocet Hebræos, poſt exitum eorum è Hieruſalem in Babylonem, reducendos in patriam, & in ciuitatem iterum reædificandam. Ab exitu ergo ſermonis Hieremiæ

Varie expoſitiones verborum Danielis.

Prima expoſitio ab exitu verborum Hieremiæ.

Digitized by Google

remiæ edocentis Hebræos de reuersione in Hierusalem iterum ædificandam, credunt septuaginta Danielis hebdomadas incœpisse. Quod si ab eis quæras: Quo tempore exierit sermo ille à Hieremia propheta? respondent, id apertè cõstare ex initio cap. 28. eiusdem Hieremiæ, vbi propheta quasi edocere volens quæ in posterum enarrãda à se erant, asseruit, contigisse anno 4. Regis Sedechiæ, id est, septẽ annis ante desolationem vrbis & templi factam à Nabuchodonosor. Igitur iuxta sententiam horum authorum incœperunt septuaginta hebdomadæ Danieli reuelatæ septem annis ante desolationem Hierusalem. Senserunt ita Lyranus in posteriori expositione hebdomadarũ Danielis. Burgensis tractatu superiùs citato de mysterio Incarnationis, quæst. 3. ratione 3. Vatablus in annotationibus in cap. 9. Danielis, & Securim in suo reportorio contra Hebræos cap. 2.

Quotempore exierint verba à Hieremia.

Authores eius sententiæ.

Authores alij antiquiores per exitum sermonis interpretantur egressum sermonis habiti ab Angelo ad Danielem; hoc est, ab anno primo Darij, in quo vt adnotauit ipse Daniel in principio cap. 9. cœpit Angelus loqui ad Danielem, & ei reuelare septuaginta hebdomadas, ac prædicere ædificationẽ murorum Hierusalem faciendam in angustia temporum. Igitur cùm dixit Danieli Angelus: Scito ergo & animaduerte, ab exitu sermonis scilicet mei, vt iterum ædificetur Hierusalem, hoc est, quando tibi ostendo reædificandam Hierusalem, & eius muros in angustia temporum restaurandos; tunc intelligere debes, incipere septem & sexaginta duas hebdomadas. Ita Tertullianus & Origenes vbi supra in principio huius Controuersiæ: sequũtur eos nonnulli Neoterici, inter quos fuit Hector Pintus Hieronymianus. Iuxta quorum sententiam incœperunt septuaginta hebdomades statim post finem captiuitatis Babylonicæ.

2. Expositio ab exitu verborum Angeli ad Danielem.

Authores illius sententiæ.

Neq; distant multùm alij Doctores, inter quos fuit præcipuus Clemens Alexandrinus lib. 1. Stromatum; affirmantes, ea verba Angeli ad Danielẽ: ab exitu sermonis, &c. debere intelligi de tempore, quo data fuit licentia Iudæis à Cyro redeundi in Hierusalem, & inhabitandi eam: iuxta ea quæ leguntur lib. 2. Paralipom. cap. vltimo in vltimis verbis, & lib. 1. Esdræ cap. 1. in principio. Vnde iuxta hanc sentẽtiam incœperunt septuaginta Danielis hebdomadæ, anno primo Cyri regnantis super Persas post mortem Darij.

3. expositio Clementis Alexãd. ab exitu verborum Cyri concedentis licentiã Iudæis.

Alijs magis placuit, ea verba esse intelligenda de licẽtia data Iudæis à Dario Histaspi, vt templi & vrbis reædificationem prosequerentur, & consummarent; præcipiente simul, ne obstaculum aliquis eis apponeret sub grauibus pœnis: vt colligitur ex lib. 1. Esdræ cap. 6. ita Cyrillus Hierosolymitanus Catechesi 12. Seuerus Sulpicius lib. 2. Sacræ historiæ, & Driedo lib. 3. de Ecclesiasticis dogmatibus cap. 5. part. 4. Vnde sic intelligunt verba Angeli ad Danielem: ab exitu sermonis, hoc est, à mandato Darij Histaspis, vt nemo impediret reædificationẽ iam antea incœptam licentia Cyri, sed potiùs ad reædificationẽ præstandam conuenirent Iudæi; ab eo scilicet tempore hebdomades septẽ & hebdomades sexaginta duæ erunt; hoc est, ex tunc incæpturæ erant illæ hebdomadæ.

4. Expositio ab exitu licentiæ concessæ à Dario Histaspi.

Deniq; ea verba Angeli ad Danielem multi interpretantur de data licentia à Rege Dario Longimano, qui dictus fuit Artaxerxes; vigesimo anno regni eius. Ille enim

Vltima expositio à licentia data à Dario Artaxerxe.

vt

vt constat ex lib. 2. Esdræ cap. 2. cõ senſit, vt Nehemias iret in Hieruſalem, & reædificaret eam, collapſoſq; eius muros reſtitueret: & ſic ab exitu ſermonis eius ad Nehemiam, vt iterũ reædificaretur Hieruſalem, incœperunt ſeptuaginta hebdomadæ; ab anno ſcilicet vigeſimo Darij, qui cognominatus eſt Longimanus & Artaxerxes. Huius expoſitionis authores fuere multi & graues. Iulius Africanus lib. 5. ſuorum Annalium. Chryſoſtomus oratione 2. contra Iudæos. Theodoretus in cap. 9. Daniel. Beda lib. 3. expoſitionis in Eſdram cap. 16. & latiùs lib. de ratione temporum cap. 7. Rupertus lib. ſuper Danielẽ cap. 15. Petrus Commeſtor in hiſtoria ſuper Danielem cap. 20. Ioannes Zonaras tom. 1. Annalium D. Antoninus in 1. part. ſuæ Chronicæ tit. 3. cap. 8. Lyranus in priori expoſitione in cap. 9. Danielis, etſi poſteà eam retractauerit, vt vidimus ſupra. Galatinus eam eſſe conformem ad hiſtorias Græcas & Latinas fatetur lib. 4. cap. 16. tenuerunt eandem Carthuſianus in cap. 9. Danielis, & Ioannes Lucidus lib. 7. de ratione temporum cap. 3.

Authores ſententiæ.

En quàm variæ ſunt expoſitiones verborum Angeli ad Danielem, quàmq; varia placita; licèt non tot ſint iſta, quot fuere ea, quæ in principio huius Controuerſiæ retulimus. Habeantur tamen illa omnia quaſi hoc loco repetita, quòd ad hanc expectent præcipuè dubitationem.

Auget difficultatem diuiſio hebdomadarum.

Vlteriùs eandem rem obſcurat diuiſio, qua partitur Angelus ſeptuaginta hebdomadas in ſeptem, in ſexaginta duas, & in vnam. Inducit namq; non paruam difficultatem inſolitus computãdi modus, quo diuiſit ſeptuaginta hebdomadarũ numerum. Si enim principio cap. 9. Daniel accepit annum vnũ Darij pro primo anno Darij, cur in eodem cap. vnam hebdomadã accepit pro poſtrema?

Pro explicatione adnertẽda dii qua.

Pro expoſitione propoſitæ difficultatis aliqua ſunt breuiter animaduertenda. Illudq; in primis ſupponendum, ex Sacra Scriptura colligi varia tempora conſideratione digna pro præſenti difficultate aperienda. Primum tempus eſt, quando non ſolùm ante deſolationem Hieruſalem, ſed ante quamcumq; tranſmigrationem aliquorum Iudæorum in Babylonem, & reuelata eſt captiuitas, quę duratura erat per ſeptuaginta annos, & annuntiata libertas poſt eos ſeptuaginta annos euentura, & reditus in patriam. Ita legimus Hieremiæ cap. 25. Etſi antea quamuis obſcurè annũtiauerit id ipſum Iſaias in fine cap. 44. Secundum tempus fuit, quando poſt tranſmigrationem Ioachim, & aliorum in Babylonem ſtantibus templo & ciuitate Hieruſalem, reuelata eſt Hieremiæ captiuitas Iudæorum: & quòd duratura eſſet per ſeptuaginta annos; necnõ & reditus eorũdem poſt eos annos in patriã. Quæ reuelatio contigit anno 4. Sedechię Regis, ſeptem ſcilicet annis ante deſolationem Hieruſalem: vt videre eſt à cap. 28. Hieremiæ, vſq; ad cap. 30. Tertium tempus fuit, quando in fine captiuitatis Babylonicæ, anno ſcilicet primo Darij filij Aſſueri, fuere reuelatæ Danieli ſeptuaginta hebdomades: iuxta narrata cap. 5. eiuſdẽ prophetæ. Quartum tempus, quando Iudæis conceſſa fuit licentia à Cyro redeundi in patriam, & ædificandi templum, anno ſcilicet primo regni ſui: vt cõſtat lib. 1. Eſdræ cap. 1. & ſtatim anno ſecundo eiuſdem Cyri iacta fuere fundamenta ſeu reparata eiuſdẽ templi Hieroſolymitani; vt cõſtat ex eodem lib. 1. Eſdræ cap. 3. Quoniam verò Iudæorum hoſtes impedimento

1. de varijs temporibus ex Sacra Script. colligis.

Digitized by Google

dimento Hebræis fuere, ne in prædicta reædificatione vltra procederent; prædictoq; Regi Cyro innumera Iudæorum mala opponentes scripsere, reuocata fuit & intermissa prior Iudæis data licentia, tùm per eũdem Cyrum, tùm & per sui immediatum successorem Artaxerxem, Assuerum Priscum: vt cõstat lib. 1. Esdræ cap. 4. Sic adeò vt intercesserint ab anno, in quo iacta fuere templi fundamẽta, & qui fuit secundus annus regni Cyri, vsq; ad annum secundum Darij dantis secundò facultatem Iudæis iterum reædificandi templum; vt constat ex eodem lib. 1. Esdræ cap. 4. & 5. anni quadraginta duo. Fuitq; finita templi fabrica anno 6. eiusdem Darij, qui & dictus fuit Longimanus & Artaxerxes: quasi in quadraginta sex annis templi fabrica fuerit consummata: vt falsi sunt Hebræi Ioan. cap. 2. Sed Iudæi qui eo tempore pro templi reædificatione Hierosolymis aderant, in paruis domibus & angustis casulis cõmorati fuere, non audentes antiquas ædes in pristinam & meliorem formam reducere, timentesq; ne iterum ab reædificatione earum iuberentur cessare, sicut & à tẽpli reædificatione hostium maleuolẽtia & Samaritarum inuidia detenti priùs fuerant. Colligũtur hæc ex eis quę narrantur lib. 2. Esdræ cap. 1. & 2. vbi forma describitur status ciuitatis Hierusalem, & stragis à Nehemia inuentæ, tempore quo ad eam recuperãdam fuit ingressus. Vnde quantumcumquè concessa fuisset licentia à Cyro prædicto tempore reædificandi templum, nunquam tamen data fuit facultas præsertim publica reædificandi muros Hierusalem, & reducendi domos in pristinum statum, siue in meliorem formam: quantumcumq; Hebræi dissimulanter ædiculas & habitatiũcu las pro sui ipsorum incolatu cõstruxissent. Sed post annos decem & septem, & aliquid ampliùs à data licentia Iudæis redeundi ad templi fabricam, quæ vt diximus, data fuerat anno 2. Regis Darij Longimani dicti etiam Artaxerxis; subsequutum fuit tempus amplioris licẽtiæ, pro reædificanda Hierusalem, & cõstruendis domibus, ac instaurandis muris, & ponendis portis, ab eodẽ Rege Dario cõcessæ Nehemiæ Pincernæ suo anno vigesimo regni sui: vt constat ex lib. 2. Esdræ cap. 2. Neq; vnquam ante hoc tempus in Scriptura Sacra legitur, datã fuisse publicè Iudæis facultatem reædificãdi ciuitatem Hierusalẽ, struẽdi muros, & erigendi turres, necnõ & præstandi cætera, quæ leguntur cap. 2. citato.

Quando reædificarunt Iudæi templum qualibus in casulis habitarent,

Secũdò animaduertere opus est, variare quàmmaximè authores tã Ethnicos quàm Ecclesiasticos, tàm Gentiles quàm Christianos in referendis antiquitatibus, & eis præsertim rebus, quæ Christum præcesserunt; necnõ & in Chronographijs ordinandis: sic adeò vt ferè impossibile hisce temporibus appareat, multa certo & determinato tempore extitisse, sine controuersia affirmare. Non loquor de illis quæ in Scriptura Sacra vel continentur, vel ex ea deducuntur: illa enim à Catholicis sine cõtrouersia admittuntur, quantumcumq; ab alijs authoribus, vel contraria referantur, vel reijciantur. Sint nobis in exemplum aliqua, quę narrauit Iosephus Hebræus in suis libris de Antiquitatibus vel alibi: quæ quòd apertè contradicant Scripturæ Sacræ, reijcienda nemo Catholicorum dubitauit. Sint in exemplum sequẽtia, quæ à nostro instituto nõ sunt aliena. Lib. namq; 11. Antiq. cap. 5. ad finem asseruit Iosephus Nehemiæ fuisse concessum à Rege Xerxe, vt iret

2. Animaduertendum.

Magna authorum varietas in referẽdis quæ ante Christum extitêre.

Aliqua narrauit Iosephus cõtraria ijs quæ sunt in Scriptura Sac.

Digitized by Google

iret in Hieruſalem ad reædificationem eius & murorum cõſtructionem, anno 25. regni eius: hoc autẽ apertè eſt contra narrata lib. 2. Eſdræ cap. 2. vbi legimus, Nehemiam fuiſſe miſſum à Rege Artaxerxe, ſeu Dario Longimano, incipiẽte anno 20. regni eius. Inſuper paulò infra in eodem cap. narrauit Ioſephus perduraſſe Nehemiam in abſoluẽdis mœnibus ciuitatis Hieruſalem duobus annis cum tribus mẽſibus: at Scriptura Sacra citato lib. 2. Eſdræ cap. 6. docet, perfectè completos fuiſſe muros quinquaginta duobus diebus. Imò & pugnat Ioſephus ibidem cum ferè vniuerſis hiſtoriographis aſſerẽtibus, Xerxem ſex Artaxerxem, Aſſuerum Priſcũ regnaſſe 20. annis, & ipſe aſſeruit regnaſſe 28. annis. Adhunc modũ multa notantur in Ioſepho, quæ ſiue Scripturæ Sacræ, ſiue receptis alijs hiſtorijs aduerſantur; omiſſis his quæ ſacris literis non ſunt conformia, hoc ſolùm loco adnotare intendimus, perplura alia eſſe, quæ cùm ex Sacris literis non poſſint apertè deduci, ab Hiſtoriographis & Chronographis ob eorum varia & contraria placita certò ſtatui & decerni non poſſunt. Nonnulla afferemus etiam ad noſtrum inſtitutum ſpectantia, vt eis cognitis inde deducamus, piura alia eſſe ſimilis generis. Numerabant etenim Græci olim tempora per Olympiades, hoc eſt, per certa temporum curricula, quorum ſingula continebant quatuor annos: de quarũ initio & nominis etymologia, atque alijs concernentibus Olympiades, egit latè Ioannes Lucidus lib. de vero die paſsionis Chriſti cap. 7. Inde Chronologi dum annos regũ in ſuis tabulis apponebant, ſimul & per Olympiades illos ſignare conabantur. Euſebius igitur Cæſarienſis in ſuis Chronicis ſequutus Iulium Africanum lib. 5. Annalium; & Clementem Alexandrinum lib. 1. Stromatum, & ex Ethnicis Diodorum Siculum, Polybium & Flegontem, aſſeruit Cyrum Perſarum Regem primum, qui conceſsit Iudæis in Hieruſalem redire; cœpiſſe regnare in principio quinquageſimæ quintæ Olympiadis. At Ioannes Lucidus in ſuo Chronico ſequutus Beroſum & Methaſtenem contra prædictos authores affirmauit cœpiſſe regnare vnà cum Dario ante reunitam Monarchiã Medorum & Perſarum anno tertio ſexageſimæ ſecundæ Olympiadis: & poſt reunitam prædictorũ Monarchiã anno tertio ſexageſimæ quintæ Olympiadis. Rurſum Euſebius ſequutus Iulium Africanum lib. 5. Annalium, & Diodorum Siculum aſſeruit, annum vigeſimum Artaxerxis, ſeu Darij Longimani fuiſſe annum quartum octuageſimæ tertiæ Olympiadis. Attamen idem Lucidus ſequutus Beroſum & Methaſtenem contra Euſebium & Iulium Africanum, quòd iſti in rebus Medorum & Perſarũ priuatas opiniones ſequuti fuerint, contra publicã fidem, & contra ea quæ in Annalibus & Bibliothecis antiquis inueniebantur; credidit annum vigeſimum Darij Longimani cum anno ſecundo octuageſimæ primę Olympiadis coincidere, & numerari debere. Ex quibus & alijs multis ſatis clarè deducimus, id quod principio affirmabamus, magnam ſcilicet in Chronologijs reperiri varietatem, & non paruam circa tempora regum & aliorum diſcrepãtiam. Ei ergo Chronologiæ ſtandũ erit, quæ pro veritate & cognoſcenda, & aperienda magis iuuare videbitur. Neq; deniq; in eis ſcrutandis lectorem detinere viſum fuit congruum, quòd nulla tandem certitudo haberi poſsit. His ſuppoſitis

Certant hiſtoriographi in aliquibus ad noſtrum inſtitutum ſpectantibus.

Varietas in Olympiadibus.

Cui Chronologiæ ſtandum.

ad

ad resolutionem difficultatis accedimus. Pro qua:

Assertio 1. 70. hebdomades non inceperunt ante captiuit. Babylonic.

Dico primò, quæuis sententia quæ ponit, septuaginta Danielis hebdomadas incœpisse ante captiuitatem Babylonicam, non est rationi consentanea. Ratio fundamẽtalis huius est, quia Angelus Danieli aperuit tempus incœptionis hebdomadarum illarũ illis verbis: Scito ergo & animaduerte: ab exitu sermonis vt iterum ædificetur Hierusalem, &c. sed per exitum sermonis de reædificanda Hierusalẽ non commodè intelligitur alius exitus sermonis, quàm ille, cuius mentio facta fuit lib. 2. Esdræ cap. 2. scilicet exitus sermonis Artaxerxis seu Darij Longimani facultatem concedentis Nehemiæ instaurandi muros Hierusalem & reædificandi eã. Igitur ante datam eam licentiã Nehemiæ non congruit cõcedere incœpisse eas hebdomadas. Ea autẽ licentia data fuit plusquam sexaginta annis à soluta & finita captiuitate Babylonica. Ergo quæcũq; sententia, quæ ponit eas hebdomadas incœpisse ante captiuitatem Babylonicam textui Danieli non congruit. Quod autem verba Danielis non possint congruè exponi, nisi de licentia data ab Artaxerxe seu Dario Longimano, inde clarè colligitur, quia neq; de promissione Dei collecta ex Hieremia à cap. 28. vsq, ad cap. 30. possunt intelligi, sicut conati sunt interpretari Lyranus, Burgensis, & alij: quoniam si de promissione Dei pollicẽtis reædificandam fore Hierusalem, essent intelligenda, cur non à tempore promissionis Dei factæ pro eadem re multò antea Isaiæ cap. 44. & posteà eidem Hieremiæ cap. 25. suæ prophetiæ, non accipiendus esset exitus sermonis? Sicut ergo de promissione facta tempore Isaiæ, & de illa quam legimus Hieremiæ cap. 25. non congruit exponere verba Danielis; sic neq; de promissione facta tempore Hieremiæ a cap. 25. vsq; ad cap. 30. Præsertim quod quemadmodum à promissione facta Isaiæ vsq; ad Christum ducem multò plures quàm septuaginta hebdomades transierunt, cũ trãsierint anni ab Isaia vsq; ad Christum plusquam septingenti, & plusquam centum hebdomadæ; sic & à promissione facta Hieremiæ vsq; ad Christum transierunt plusquã sexcenti anni, & plusquam octuaginta sex hebdomadæ. Non ergo congruerent tẽpora, si de similibus Dei promissionibus intelligendus esset exitus sermonis, vt ædificaretur Hierusalem propositus à Daniele. Neq; de quacumq; alia licentia à quouis alio data, commodè possunt intelligi prædicta Danielis verba; vt statim in particulari ostendemus. Potius ergo intelligendus est exitus sermonis de reædificanda Hierusalem de reali licentia ab aliquo homine potente eam dare & concedere, & non de promissione Dei antiqua; & quidem de illa quæ cõgruentiam temporum & consonãtiam in omnibus habet.

Colligitur contra Origenem, & contra Lyranum & Burgens.

Ex prædicta assertione colligimus primò, perperam Origenem asseruisse, incœpisse septuaginta hebdomadas à mundi exordio: q ab eo vsq; ad Danielem transierint plusquam ter millia & quadringenti anni.

Colligimus secundò, non rectè Lyranum, Burgensem, & alios dixisse, septuaginta Danielis hebdomadas initium habuisse àquarto anno Regis Sedechiæ, qui fuit septẽ annis ante captiuitatem Babylonicam: quòd ab eo anno vsque ad Christum interceserint plusquam sexcenti anni.

Assertio 2. 70. hebdo-

Dico secundò, eisdẽ rationibus apertè probari, septuaginta hebdo-

madas

mades non incœperunt intra tẽpus captiu. Babylonicæ.

madas non habuisse initium intra tempus captiuitatis Babylonicæ. Quoniam à principio captiuitatis vsq; ad interfectionem Regis Balthasar nusquam legitur, quòd exierit sermo, seu data fuerit aliqua licentia Iudæis pro reædificãda Hierusalem. Præsertim quòd ab anno in quo interfectus fuit Balthasar, vsque ad passionem Christi, fluxere plusquam quingenti & quadraginta anni, qui sunt multò plures, quã illi quibus cõstant septuaginta hebdomades.

Colligitur contra Hippolytum.

Ex qua assertione colligimus, Hippolytum martyrem non rectè principium dedisse prædictis hebdomadibus ante reditum Iudæorũ ex captiuitate Babylonica.

Assertio 3. non incœperũt à primo anno Darij filij Assueri, nec à primo anno Cyri.

Dico tertiò, non habuisse initiũ Danielis hebdomadas à primo anno Darij filij Assueri, quando Angelus Danieli reuelauit contenta in cap. 9. suæ prophetiæ. Imò neq; à primo anno Cyri, qui dedit facultatem Iudæis redeundi in Hierusalem, & reædificandi templum: iuxta narrata lib. 2. Paralipom. cap. vltimo, & lib. 1. Esdræ cap. 1. Nã quã tum cumq; Cyrus dederit licentiã Iudæis deueniendi in patriam, & reædificandi templum; nunquam tamen dedit facultatem construendi muros eius, & construendi portas: vt videre est locis citatis, & in edicto publico, quod Cyrus publicare fecit, & continetur lib. 1. Esdræ cap. 1. & 6. At Angelus Danieli declarauit, septuaginta hebdomadas incœpturas ab exitu sermonis vt iterum ædificaretur Hierusalẽ; non id intelligẽs de reditu Iudæorum in patriam, neq; de reædificatione templi, sed de reædificatione ciuitatis. Rursum, quia, vt nuncnũc dicebamus, à primo anno Darij, & à primo anno Cyri fluxere plusquã quingenti & quadraginta anni, qui multùm excedunt annos contentos in septuaginta hebdomadibus Danielis prophetæ.

Colligitur contra Clementem & Tertullianũ & Eusebiũ.

Ex qua assertione colligimus, neq; Clementem Alexãdrinum, neq; Tertullianum, imò neq; Eusebium Cæsarienſem rectè posuisse initiũ earum hebdomadarum. Sed quoniam Eusebius, vt supra vidimus, alio modo conatus fuit exponere initium prædictarum hebdomadarum, ab anno scilicet sexto Darij, ideò addo sequẽtem assertionem.

Assertio 4. non incœperunt ab anno 6. Darij, neq; ab anno 2.

Dico quartò, septuaginta Danielis hebdomades minimè incœpisse ab anno siue secũdo, siue sexto Darij, qui dedit facultatem Iudæis redeundi ad incœptam tempore Cyri reædificationem templi Hierosolymitani. Constat hoc ex lib. 1. Esdræ cap. 5. & 6. vbi tantùm de templi reædificatione exijt decretum à Dario: & neq; verbum de reædificatione Hierusalem. Vnde ab exitu illius decreti non potuerunt incipere septuaginta hebdomadæ, quoniam in illo neq; verbũ inuenitur, vt reædificaretur iterum Hierusalem. Tùm etiam quia ab anno sexto Darij vsq; ad Christi passionem interceſſerũt plusquã quingenti anni, qui superant annos cõtentos in hebdomadibus Danielis. Dixi notanter in assertione, nõ incœpisse hebdomadas ab anno secundo vel sexto Darij; vt simul cõfutarem sententiam Driedonis & Iansenij existimantium earũ hebdomadarum initium sumendum esse à secũdo anno Darij. Neq; enim tempora cõueniunt, præsertim iuxta chronographias, quas illi authores sequuntur: vt intuenti nõ erit difficile colligere. Et ratio etiam quæ contra Eusebium & reliquos facta est, contra Driedonem & Iãsenium pugnat. Quamobrem si rectè res perpendantur, necesse est, in sequentem assertionem deuenire.

Colligitur contra Eusebiũ, Driedonem & Iãsenium.

Dico

Assertio 5. initium sumendum est ab anno 20. Artaxerxis, & ab anno 2. Olymp. 81.

Dico quintò, septuaginta Danielis hebdomadas initiū habuisse ab initio vigesimi anni Regis Artaxerxis, qui & dictus est Darius Longimanus: qui annus, vt vidimus supra notabili 2. fuit annus secundus octuagesimæ primæ Olympiadis. Cō stat hoc ex Sacra Scriptura lib. 2. Esdræ cap. 2. vbi narratur, in mense Nisan, qui primus anni mensis erat inter Hebræos; in vigesimo anno regni Artaxerxis datā fuisse licentiam Nehemiæ ad reædificandam Hierusalem. Exijt ergò sermo & licentia de reædificāda Hierusalem ferè à principio anni vicesimi Regis Artaxerxis dicti Darij Lōgimani. Igitur ab eo tēpore incœperunt septuaginta Danielis hebdomadæ. Et eam vrbis Hierusalem reædificationem ex edicto & licentia publica factam nulli alteri tribuit Scriptura Sacra, quàm Nehemiæ Pincernæ prædicti Regis Artaxerxis: iuxta illa verba Ecclesiastici c. 49. Vbi narrans laudes virorum illustrium, & gloria ac honore dignorū inter Hebræos, necnon & eorū qui insignia opera patrauerūt: de Nehemia sic loquitur: Et Nehemias in memoria multi tēporis, qui erexit nobis muros euersos, & stare fecit portas & seras, qui erexit domos nostras. Hanc sententiam, vt supra vidimus, sequuti sunt multi Doctores, tàm antiqui quā iuniores, quorū supra meminimus. Et Chronographia temporum conuenit cum annumeratione annorum contentorum in hebdomadibus Danielis, vt infrà constabit.

Authores tenētes præpositam assertionem.

Colligitur contra Appollinariū.

Ex qua assertione colligimus, quàm extra rē loquutus fuerit Appollinarius Laodicenus, qui posuit septuaginta hebdomadas incœpisse post Christū: quasi Angelus Danielem docuerit de rebus futuris post Christum, & non de tempore quo erat ille venturus. Hoc enim cōtra omnes expositores est: & ideò vt impertinens relinquendum. Hæc de inceptione hebdomadarū breuiter dicta sint.

De fine hebdomadarū.

De fine verò ac termino earūdē septuaginta hebdomadarum restat inquirere. Nō enim minor de eo varietas fuit inter authores, vt ex innumeris placitis initio huius Cō trouersiæ relatis nō est difficile intelligere. Sed breuiter pro eius resolutione:

Assertio 2. non fuerunt finitæ in Christi ortu

Assero primò, septuaginta Danielis hebdomadas non potuisse finiri in Christi natiuitate, imò neq; sexaginta nouem hebdomadas. Ita affirmamus contra Origenē, Appollinarium Laodicenum, Driedonē & Ianſenium; imò & cōtra Seuerū Sulpicium, & Hippolytū Martyrē.

Probatur ex cōcessis.

Hoc probatur, supposito q Christus natus est incœpto anno quarto Olympiadis 194. vt docuit Eusebius Cæsariensis, & Ioānes Lucidus in suis Chronicis: ab anno verò secundo Olympiadis 81. quādo incœperūt hebdomadæ Danielis, vt supra vidimus, vsq; ad annū quartū Olympiadis 194. tantùm numerari possunt 455. anni, parùm plus minusvè. Igitur tunc nō potuerūt cōpleri septuaginta hebdomades, q deficiant anni multi vsq; ad numerum annorum 490. quibus constant septuaginta hebdomadæ. Et eadem est ratio, quod tūc nequiuerint etiam cōpleri sexaginta nouē hebdomadæ: quòd istæ contineant 483. annos. Vnde in natiuitate Christi, neq; sexaginta nouē, neq; 70. hebdomadæ cōpleri potuerūt.

Obiectio.

Dices, iā tunc erat vnctus Sāctus Sanctorū, siquidē iā Verbū diuinū hypostaticè erat vnitū humanitati Christi: iamq; apparuerat benignitas & humanitas Saluatoris nostri Dei pro redimendis hominibus, & pro delendo peccato, ac pro finienda præuaricatione primorū homi-

num, & adducēda iustitia sempiterna. Igitur tunc impleta iam erat visio & prophetia Danielis de septuaginta hebdomadibus, siquidem Daniel ad ea venturum Messiam prędixerat: & ob ea abbreuiandas esse septuaginta hebdomades prænnū ciauerat. Respōdeo verū esse, Christū ab instanti suæ cōceptionis fuisse Sanctū Sanctorum, & fuisse natū Sanctū, iuxta verba Angeli Luc. c. 1. Ideoq; & quod nascetur ex te Sāctū, vocabitur filius Dei; sed nō apparuisse publicè tanquā Sanctū Sāctorū vsq, ad sui baptismum, quando declaratus est Sanctus Sanctorū à Patre dicente Matth. cap. 3. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui. Egerat namq; priuatam vitā vsq; ad sui baptismū, quā do cœpit publicè apparere, & ex tunc hominibus prædicare. Igitur Danielis verba tàm illa: Et vngatur Sanctus Sanctorum; quàm illa: vsq; ad Christū ducem hebdomades septē & hebdomades sexaginta duæ erunt; intelligenda sunt de tempore manifestationis & publicæ Christi apparitionis pro delēda prævaricatione & hominum iniquitate; vsq; ad tempus scilicet baptismi & suæ prædicationis, quod incœpit ab initio anni trigesimi ætatis Christi; quando & finitæ fuerūt sexaginta nouem hebdomades; & cœpit vltima seu septuagesima.

Solutio eius.

Assertio 2. non sunt finitæ in Christi passione.

Assero secundò, in passione & morte Christi non fuisse completas septuaginta hebdomades: Ita affirmandum est contra Iuliū Africanum, Bedam, Lyranum, Burgensem, & alios: & colligitur ex Daniele dicente: Post hebdomades septē & post hebdomadas sexaginta duas occidetur Christus. Igitur post hebdomadas sexaginta nouem occidēdus erat Christus. Dices, Ita esse, occidendū esse Christū in septuagesima sequēte hebdomada, & tūc cōpleri septuaginta hebdomadas. Contra ista sunt verba quæ paulò post addidit Daniel dicens: Et in dimidio hebdomadis deficiet hostia & sacrificium; in quibus verbis vel loquitur Daniel de septuagesima hebdomada, vel de alia. Si de septuagesima, igitur in dimidio hebdomadis mortuus fuit Chrus; quia tūc cœperūt finiri hostiæ & sacrificia Veteris legis, cū dixit in cruce ipse Christus: Cōsummatum est; & per cōsequēs alia medietas septuagesimæ hebdomadæ restabat post Christi mortē, pro adimpletione integra septuaginta hebdomadarū. Si de aliqua alia loquebatur Daniel, vel de alia anteriori, & id est falsum, quia nō est mortuus Christus ante septuagesimā hebdomadā; & per cōsequēs neq; cessarunt sacrificia & hostiæ ante illam 70. hebdomadā. Si de alia posteriori, igitur non fuerunt prædefinitæ tātùm septuaginta hebdomades, neq; abbreuiatæ; sed potius prolōgatæ ad vlteriorem hebdomadā vltra septuagesimā, quod est falsum. Insuper eadē assertio probatur: quoniā à vigesimo anno Darij vsq; ad mortē Christi nō fluxerunt 490. anni, sed tātùm 486. & aliquot mēses, vt secundum veram computationē inferiùs ostendemus.

Assertio 3. nō durarūt vsq; ad excidium Hierusalem.

Assero tertiò, non debere prolōgari cōpletionem septuaginta hebdomadarum vsq; ad excidium Hierosolymitanum sub Vespasiano & Tito: sicut dilatauerunt Clemens Alexandrinus, Tertullianus, Chrysostomus: imò sicut prolōgauit Seuerus Sulpicius sexaginta nouem hebdomadas, nihil dicens de vltima. Multoq; minùs extensas fuisse eas septuaginta hebdomades ad excidium Hierusalem, quod cōtigit sub Helio Adriano, vt male senserunt aliqui Hebræorum, referente vt supravidimus, D. Hieronymo in cap. 9.

Digitized by Google

cap. 9. Danielis. Quoniã aduerſus hæc omnia apertè pugnant multi anni, qui ſuperſunt poſt completũ numerum annorum contentorũ in ſeptuaginta hebdomadibus. Nam poſt mortem Chriſti vſq; ad excidium Hieroſolymitanum ſub Veſpaſiano & Tito fuere ferè anni quadraginta; & vſq; ad excidium ſub Helio Adriano fluxere anni 104. quorum multi redundant poſt adimpletas ſeptuaginta hebdomades. Et confirmatur hæc ratio, quia ſi Chriſtus occiſus fuit in dimidio hebdomadæ ſeptuageſimæ, pro dimidia reſtante hebdomada multi erant anni, qui præteriere à morte Chriſti vſq; ad quodlibet eorũ excidiorum.

Aſſertio vltima, duraverunt vſq; ad 4. annũ poſt Chriſti mortem.

Aſſero vltimò, completas fuiſſe integrè ſeptuaginta hebdomades in quarto anno poſt Chriſti mortẽ nondum completo: quòd in principio ſeptuageſimæ hebdomadis fuerit Chriſtus baptizatus, & Sanctus Sanctorum ab æterno Patre declaratus, ipſeq; ſtatim legem Euangelicam prædicare orſus, & per tres annos ſequentes ferè cum dimidio in prædicatione iugis & aſsiduus: in medio verò eius hebdomadæ paſſus & cruci affixus relinquens diſcipulos, vt ipſi in reliqua medietate eius hebdomadæ Iudæos tanquã oues domus Iſrael deperditas, propter quas primùm Chriſtus venerat, edocerẽt; neq; eis relictis ad gentes ſe conuerterent, donec indignos iã ſe Iudæos reddidiſſe, cognoſcerent. Argumẽtum maius in iſtius rei confirmationem quod adduci poteſt, illud eſt: quia nullo alio modo melius connumerari poſſunt anni 490. contenti in ſeptuaginta hebdomadibus Danielis, quã iuxta Chronographiã iam ſuperiùs implicitè poſitam, & nunc clariùs exponendam. Namq; inceperunt hebdomadæ ab anno vigeſimo Darij Lõgimani dicti Artaxerxis, & ab anno ſecundo octuageſimæ primæ Olympiadis, vt vidimus ſupra. Anno item quarto incœpto Olympiadis 194. natus eſt Chriſtus, vt concedũt omnes qui aſſentiũtur Chronico Euſebij Cæſarienſis. A ſecũdo verò anno octuageſimæ primæ Olympiadis vſq; ad quartum annum Olympiadis 194. numerantur fere anni 455. Quibus ſi addas annos triginta duos & tres menſes vitæ Chriſti, qui occiſus eſt anno quarto Olympiadis 202. tertia die menſis Aprilis; efficies numerũ annorũ fere 487. Addidi bis illã particulã ferè, ob aliquot mẽſes qui deficiũt in prædictis annis. Vnde poſt Chriſti mortem remanſerunt pro complendis 490. annis, quos includunt ſeptuaginta Danielis hebdomadæ, tres anni & aliquot menſes, qui includuntur immediatè vnius hebdomadæ. Non ignoro, aliquos prædictæ Chronographiç, quã deſumpſit Ioannes Lucidus ex Methaſtene, Philone & Ioanne Annio Viterbiẽſi, non aſſentiri; quin potiùs eã erra tam eſſe, contẽdere; quòd incipiãt ipſi numerare prædictas Danielis hebdomadas ab octuageſimatertia Olympiade, & finiant in Olympiadem 203. innitentes Chronologiç Euſebij Cęſarienſis: & quantũcũq; iſti authores videant, ſe iuxta eam Euſebij Chronologiam ſaluare nõ poſſe numerum 490. annorum cõtentũ in ſeptuaginta prædictis hebdomadibus, adhuc mille vtũtur ambagibus, mille figmentis, ita vt tandẽ ad annos recurrant lunares, iuxta reprobatam ſuperiùs Africani, & aliorum ſentẽtiam. Sed eis relictis ſtandum eſt clarè & apertè ſupputationi ex Methaſtene & Philone à Ioanne Lucido deductæ, quòd cũ ea omnia conſonent, omnia apertiora ſint, & vniuerſa faciliùs intelligantur.

Aliqui non aſſentiũtur prædictæ Chronographiæ, ſed immeritò.

Chronographia pro 70 hebdomadibus.

Obijcit Lyranus.

Sed obijcit Lyranus, contra ea quæ dicta sunt: quia sequeretur, Mardochæum qui captus fuit tempore captiuitatis Babylonicæ sub Nabuchodonosor, vixisse annos 259. quia superstes fuit vsq; ad annum duodecimum magni Artaxerxis, Assueri, vt constat ex lib. Esther cap. 3. quod ipse Lyranus ex quibusdam Chronicis conatur deducere. Respondet Lucidus lib. 7. de ratione temporum cap. vltimo; primùm Lyranum sequutũ fuisse mẽdosas Chronicas, & ideò non multùm attendendum ad suam temporum supputationem. Secundò, ait, Philonem in suo Breuiario temporum affirmasse, Mardochæum vixisse annis 198. & superasse ætatem Patriarchæ Isaac decem & octo annis: quòd vixerit Isaac 188. annis, vt colligitur ex cap. 35. Geneseos: & quòd ita fuerit, inde deducitur: quia Mardochæus cum Ieconia in Babylonem translatus est, vt dicitur in lib. Esther cap. 2. Ieconiæ autem transmigratio contigit anno octauo magni Nabuchodonosor, vt narratur lib. 4. Regum cap. 24. quando ferè impletus fuit annus primus Olympiadis 45. iuxta emẽdatam Ioannis Annij Chronographiam. Ab anno autem primo ferè exacto Olympiadis prædictæ 45. vsque ad annum duodecimum Assueri magni Artaxerxis, qui fuit annus secundus Olympiadis 93. interfuere Olympiades 48. & vnus annus, quæ conficiunt annos 193. Mardochæus autem vixit annis 198. ergo excessit numerum illorum annorum 193. per annos quinque, & sic potuit Mardochæus asportari cũ Ieconia, dum erat ætatis quinq; annorum.

Soluit Lucidus obiectionem.

Secundò obijcit Burgẽsis.

Secundò obijcit Burgensis, quia si tanto post tempore à reuelatione facta ab Angelo Danieli in primo anno Darij de hebdomadibus, esset initium earum sumendum, sequeretur Danielem nullam potuisse certitudinem habere de initio hebdomadarum; & per consequens de tempore certo aduẽtus Messiæ: nam iam defunctus erat Daniel tẽpore Darij Longimani Artaxerxis. Respondetur, multa prophetas per lumẽ propheticum cognoscere & prædicere, ac futura esse annuntiare, quæ ipsi non vident re ipsa adimpleta. Sic Isaias cognouit & prædixit, virginẽ parituram, quod ipse non vidit: ita Hieremias intellexit & prædixit, captiuitatem Babylonicam duraturam per septuaginta annos, & tunc finem habituram: quem finem ipse non vidit. Similiter Daniel per lumẽ propheticum intellexit ea quæ expectabant ad initium & finem hebdomadarum sibi ab Angelo reuelatarum, quæ ipse dum viueret, adimpleta non vidit. Fateor aliquando prophetas aliqua prædicere, quæ non intelligunt, vt latè explicuimus Controuersia 7. Positiua de prophetia; sicut & prophetauit Caiphas nescius quid diceret; vt adnotauit Ioannes Euangelista cap. 11. sui Euangelij; de hoc loco citato diximus latiùs: sed id non est ad propositum.

Respõdetur.

Tandem illi difficultati initio huius quæstionis propositæ de diuisione septuaginta hebdomadarum in septem, in sexaginta duas, & in vnam, restat satisfaciendum: Cur inquã Daniel eas hebdomadas ita diuiserit? Quidam à Daniele ita factum arbitrantur, quod ea diuisione intenderit, prophetiam de signato tempore Messiæ obscuriorẽ reddere. Quasi absq; ea non esset illa prophetia ob alia multa satis obscura. Alij ad vsum Hebræorum incipientium in numerationibus à minori numero vsq; ad maiorem, referunt: sicut & cùm nos dicimus vixisse

Cur diuiserit Daniel hebdomadas eo modo?

Futiles quorundam solutiones.

ized by Google

vixisse aliquem octo & quinquaginta annis. Quasi non intenderit Spiritus sanctus mysterium aliquod in simili hebdomadarum diuisione: & quasi contra eum vsum non supputauerit Daniel, seu Angelus per Danielem, dum numerauit in primis septem hebdomadas, & secundò sexaginta duas, & tandem vnam.

Vera causa eius diuisionis.

Vera causa & ratio eius diuisionis illa est, quam latè prosequutus est Ioannes Lucidus lib. 7. de ratione temporum cap. vltimo, parum ante finem dicens, ita Angelum partitum fuisse eas hebdomadas, vt gesta particularia & memoria digna, quæ in eis euentura erant, veluti condistingueret inter sese ea diuisione. In priori parte posuit septē hebdomadas, quia statim in principio earū Nehemias reædificaturus erat Hierusalem, & muros eius ac portas extructurus: res valde à Iudæis desiderata & memorabilis ac quàm maximè fausta: In fine ferè earum aliam euenturam nō minùs fœlicem ac Iudæis lætam significare voluit, scilicet euenturam liberationem totius populi Iudaici à morte per Mardochæum & Esther præstandā, vt constat ex lib. Esther. Posuit vlterius in secunda parte sexaginta duas hebdomadas, in quibus multa illustria euentura erant in populo Hebraico, licèt partim fausta, partim infausta. In primis Alexander magnus Venturus erat Hierosolymam, & templum inuisurus, idq; muneribus cumulaturus, ac Hebræorum aliquos in Hebraicæ gentis honorem in suum exercitum adsciturus: res fausta Iudæis. Sed & alia etiam notabilis etsi infausta res, euēctura: Antiochi scilicet persequutio; quæ & temperanda erat glorioſissimo Machabæorum principatu. Rursum defecturum erat sceptrū à Iuda & trāsferendum in Herodem alienigenā. Sed & statim oriundus erat Sol iustitiæ Christus, qui venturus erat saluare suam gentem à præuaricatione & iniquitate, & adducturus iustitiam sempiternam. Res omniū quæ in illum diem euenire potuerunt, fauſtiſsima & fœliciſsima. Tādem in fine earum sexaginta nouē hebdomadarum res illa magna & perquàm illustris futura erat, baptismus nempè Christi Domini, quando aperiendi erāt cœli, & Spiritus sanctus super Christum descēsurus, voxq; illa Patris insonitura: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui. Tunc enim primùm manifestandus erat Christus tanquam verus dux Israelitici populi. Postremò vltimam & septuagesimam hebdomadā seorsum numerauit ob multa alia illustria, quę in ea inspicienda erant; quæ quoniam multa in duas partitus est meditates. In priori meditate prædicatio Christi incœptura erat, multaq; subsequutura miracula in eius doctrinæ confirmationem vsq; ad passionem & mortem: quando cōsummanda & antiquanda erant inchoatiuè veteris legis sacrificia, hostiæ & cęremoniæ: & quando ipse Christus resurrecturus erat & in cœlum ascensurus, missurusq; Spiritum sanctum in Apostolos & Discipulos, qui eos virtute ex alto induceret abundanter: necnon quando completè ac pleniſsimè sacrificia veteris legis erant defectura, lexq; Euangelica vim & robur acceptura. In posteriori meditate eius vltimæ hebdomadæ Apostoli legem nouam & Euangelicam in Iudæa prædicaturi erant, antequam per diuersas orbis partes diffunderentur: quod adimplendum erat per tres annos cum dimidio; hoc est, vsq; ad annum trigesimum sextum post Christi natiuitatem iam completum; qui futurus erat annus ter-

Vltima hebdomada vnica & illustris inter cæteras.

tius completus Olympiadis 203. Vnde meritò ea vltima hebdomada dicta est vna ab Angelo, id est, vnica; quasi futura fuisset sola & vnica inter illas septuaginta hebdomadas. Nulla quippè alia pro humani commodo & redemptione tàm celebris, tàm illustris, & tàm fructuosa extitit, nō dico solùm inter prædictas alias numeratas, sed neq; & inter vniuersas quæ ab initio mundi fuere.

Summa resolutionis difficultatis prætactæ.

Colligamus ergo ex dictis, ab initio anni secundi octuagesimæprimæ Olympiadis, qui fuit principiū anni vigesimi Darij Longimani dicti Artaxerxis, quando data est licentia reædificandi Hierusalem & instaurandi muros eius, vsq; ad annum tertium Olympiadis 203. cōpletum, qui fuit annus à Christi ortu trigesimus sextus completus, intercessisse 490. annos solares, quos incluserunt septuaginta Danielis hebdomadæ integræ. Et hæc dicta sint de proposita difficultate. In cuius equidem resolutione fateorme sequutum fuisse Ioannem Lucidū: idq; me feciſſe, quòd inspexerim, multos alios à verò computo aberrasse, sequutosq; fuisse varias alias & in multis deficientes chronographias: solùmq; in ea quam Lucidus ex Methastene, Philone & Annio desumpsit, viderim vniuersa consonare, & in debitum complutum venire.

Dubium 4. *An per Christum ducem intellexerit Daniel Messiam in lege & prophetis promissum: & an ille iā venerit, fueritq; Iesus Nazarenus B. Virginis Mariæ filius?*

Pertinacia Iudæorū vsq; dum creuerit.

TAnta extitit semper ferè vniuersorum Iudæorū proterua pertinacia in abnegatione Christi Iesu, tanta in inuestigandis subuerticulis pro reijciendis testimonijs Sacræ Scripturæ declarantibus eūdem Christum Iesum verum esse Messiam, diligentia; tanta deniq; in obscuranda ea veritate solicitudo; vt mille falsis expositionibus, in numeris inuentionibus & pluribus alijs figmentis fuerint vsi; non animaduertentes quàm Sacræ Scripturæ contraria, quàm absurda, quāq; futilia sint ea quæ docent. Deus verò è contrario qui veritas & lux est, pro veritate & cognoscenda, & tenenda suis fidelibus lumen semper fuit impartitus, viamq; eisdem ipse verè via cùm sit, semper aperuit, in labytinthis præsertim à perfidis Hebræis excogitatis & confictis; vt fideles sui sequaces regia salutis ac pacis via graderentur & proficiscerētur. Ipse vtinam in hac difficultate viam nobis demōstret, vt ordinatim & vtiliter contra tàm pertinaces Christianæ fidei hostes procedamus; ipsamq; veritatē modo debito & congruo absq; ambagibus proponamus; aperiamusquè tandem tot & tàm fallaces inimicorum nugas. Id vt Iesu mediante præstare incipiamus, ab enarrandis eorū falsis sententijs in primis exordiemur.

Lumē à Deo semper datum procognoscenda veritate,

Hebræorū variæ sentētiæ in explicandis verbis Danielis.

Fuere enim Hebræorum multi, qui Danielis prophetiam non de Messia in lege & propheris promisso intellexere; sed de alio. Quis autem ille fuisset, inter eos non cōuenit. Rabbi Salomō illa verba Angeli ad Danielem: vsq; ad Christū ducem, de Rege Cyro interpretatus est. Rabbi Abraham Auē Ezrra de Nehemia exposuit. Rabbi Leui de Iesu Sacerdote magno declarauit. Multi ex recentioribus Rabbinis per Christum ducem Zorobabel intellexerunt. Imò & ille prior Rabbinus dictus Salomō verba illa Danielis paulò inferiùs posita: Et post hebdomadas sexaginta duas occi-

occidetur Chriſtus; de Rege Agrippa interpretatus eſt. Quorum omnium inſanias (vt verbis vtar eiuſdem authoris) retulit Galatinus lib.4.cap.17. Conati ſunt eas probare, tùm ex Iſaia cap. 45. appellante Cyrum Meſsiam. Tùm & ex illis verbis Pſalm. 104. Nolite tangere Chriſtos meos; vbi Hebraicè legitur Meſsias meos.

Sed quod magis mirandum eſt, Euſebius Cæſarienſis lib.8. de demonſtratione Euangel. cap. 2. per Chriſtum ducem intellexit Hircanum Iudæorum Pontificem, vltimum eorũ, qui legitimè electi fuere in Hebræorum populo: nam poſt illum vniuerſi qui fuere inter Hebræos, ab alienigenis contra fas & ius ex quauis familia, & pro breui tempore aſſumpti fuere.

Inter Hebræos magna concertatio circa vnitatẽ aduentus Meſsiæ.

Inſuper inter Hebræos magna fuit de vnitate vel duplicitate aduentus Meſsiæ concertatio: vt ſatis clarè colligitur ex Magiſtro Samuele Iſraelita in epiſtola ad Rabbi Iſaac à cap.9. vſque ad cap. 13. & ex Burgenſi in priori parte ſui Scrutinij diſtinct.3.cap.1. atque ex Galatino lib.4. per tria priora cap. Quidam eorum vnum tantùm eſſe ponendum aduentum Meſsię, pertinaciter aſſeuerunt. Inter quos adhuc diſſenſio fuit: Alijs credentibus Meſsiam vſque in mundi finẽ non venturum: Alijs verò affirmãtibus Meſsiam iam pridem ante ſecula natum, nondum tamen inter homines fuiſſe viſum neq; declaratum. Alij duplicem Meſsiæ aduentum admittunt, ſed duos diſtinctos Meſsias ponunt, vnumquemq; pro ſuo aduentu, pro priori vnum, & pro poſteriori alterum. Alij vnum Meſsiam pro duplici aduentu poſuerunt: ſed & adhuc inter ita ſentientes varietas fuit. Qui dam vt Rabbi Akiba, & multi alij antiquorum Iudæorum vnà cum vulgo Meſsiam veniſſe pro primo aduentu affirmarunt, ſed illum eſſe Iudæum quendam appellatum Bencozba ſeu Barcozba aſſeruerunt, qui extitit paulò ante tempus Romanorum Imperatorum Veſpaſiani & Titi, & de quo interpretabantur vniuerſa quę in Sacris literis de Meſsia fuere prædicta. Eius hominis pro Meſsia admiſsi, & aliorum ſuæ factionis ſuaſu gens Iudæorum à Romano defecit imperio. Ideoq; Veſpaſianus & Titus contra eos arma ſumpſere vſque ad eorum excidium. Sed tam inſani extitere Hebræi, vt poſt prædictum Hieruſalem excidium annis elapſis quadraginta & octo apud ciuitatem Bitther, quam Metropolim ſibi fecerant, alium Iudæum eiuſdem nominis Barcozba tanquã Meſsiam acceptarunt, & cum eo contra Romanos iterum rebellarunt. Sed pari obſidione ab exercitu Adriani Cæſaris per tres annos cum dimidio circumdati pene infiniti Iudæorum miſerè periere vnà cum ſuo Barcozba à quodam Romano milite occiſo: de quibus latè Burgenſis in priori parte ſcrutinij diſtinct.10.cap.8. & Galatinus lib.4.cap.21. Alij denique vnum Meſsiam pro vtroq; duplici aduentu admiſerunt venturum, ſed nondum veniſſe mille argutijs innumerisquè obiectionibus ex Sacra Scriptura collectis comprobare cõtenderunt, teſtibus Lyrano in tractatu ſuperiùs citato, quod myſterium Incarnationis fuerit impletũ quæſt.3. & Galatino lib.5. à cap.1. & deinceps. Quibus & pariter probare contendunt, Ieſum Nazarenum à Iudæis occiſum non fuiſſe Meſsiam in lege & prophetis promiſſum. Argumenta præcipua ferè vniuerſorum Iudæorum, quorum ſupra mẽtionem fecimus, ſunt quæ ſequuntur.

Poſt illum admiſerunt & alium.

Quendam alium Meſsiam poſuerũt Hebræi.

Argumẽta Iudæorum.

Digitized by Google

Argum. 1. ex Deutero nomio.

omnibus gentibus in primis illud Deuteronomij cap. 30. Reducet te Dominus Deus tuus de captiuitate tua, & miserebitur tui, & rursum congregabit te de cunctis populis, in quos ante dispersit. Si ad extremum cæli fuerit dispersus, inde te reuertetur Dominus Deus tuus, & assumet te, & introducet in terram, quam possederunt patres tui, & obtinebis eam, & benedicens tibi multiplicabit te, & nequaquam esse facet, quæ fuerunt patres tui. Ex his sic arguunt Iudæi: Anno mille & quingentos annos per Orbem lumus dispersi, & non fuimus per Messiam congregati in terram quam patres nostri habitabant; sicut factum est tempore Moysi & Messiæ. Patres nostri & prophetæ nobis dixerunt, igitur vsq; modo Messias non venit. Et per consequens Iesus Nazarenus non fuit Messias.

Nulli Iudæi tempore Christi.

Arg. 2. ex Isaia c. 2.

Ad decimum secundò multa Isaiæ vaticinia in primis illud Isaiæ cap. 2. In diebus nouissimis erit præparatus mons domus Domini in vertice montium, & elevabitur super colles, & fluent ad eum omnes gentes, & ibunt populi multi & dicent: Venite ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob, & docebit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius: quia de Sion exibit lex, & verbum Domini de Hierusalem. Et iudicabit gentes, & arguet populos multos: & conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces: non leuabit gens contra gentem gladium, nec exercebuntur vltra ad prælium.

Ex verbis Isaiæ obiciunt 1.

Ex quibus verbis Isaiæ loquentis de aduentu Messiæ arguunt multipliciter. Primò, quia Messias dicitur venturus in nouissimis diebus: at nos ipsi modi dies nondum venerunt; igitur nondum venit Messias: & per consequens non potuit esse Iesus Nazarenus, quamuis mille & sexcentos annos natus fuit.

Obiciut 2.

Secundò, quia nondum præparatus est mons domus Domini in vertice montium, neq; elevatus est super omnes colles; cùm nondum Messias montem Thabor, montem Sinai, & montem Carmeli ad locum vbi est Hierusalem adduxerit, & super eorum verticem posuerit montem Moria; sicut facturus legitur in aduentu suo. Tertiò, quia nondum

Obiciut 3.

omnes gentes ad aliquem conuolarunt, in quem crederent; imò neque ad Iesum Nazarenum.

Obiciut 4.

Quarto, quia nondum conflati fuere gladij in vomeres, & lanceæ in falces, neque cessarunt prælia in Orbe: quin potius à tempore Iesu Nazareni sub orta fuere præsertim in Iudæa atrocissima bella, vt tempore Titi & Vespasiani, nec non & Adriani. Igitur nondum impletum est illud: Non leuabit gens contra gentem gladium, nec exercebuntur vltra ad prælium. Ergo ex hac prophetia Isaiæ satis clarè colligitur, Messiam nondum venisse, neq; esse potuisse Iesum Nazarenum tanto antea tempore ex Maria natum.

Arguit ex Isai. c. 11.

Afferunt insuper verba illa Isaiæ cap. 11. Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet. Et requiescet super eum Spiritus Domini, Spiritus sapientiæ & intellectus, Spiritus consilij & fortitudinis, Spiritus scientiæ & pietatis. Et replebit eum Spiritus timoris Domini, non secundùm visionem oculorum iudicabit, neque secundùm auditum aurium arguet. Sed iudicabit in iustitia pauperes, & arguet in æquitate pro mansuetis terræ. Et percutiet terram virga oris sui, & Spiritu labiorum suorum interficiet impium. Et post pauca adiecit prophetа: Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hædo accubabit: vitulus & leo & ouis simul morabuntur, & puer paruulus minabit

nabit eos. Vitulus & vrsus pascentur simul, requiescent catuli eorum: & leo quasi bos comedet paleas, &c. Vniuersa hæc quæ secundum omnes expositores de tempore aduentus Messiæ intelligenda sunt, qui non videt nondum fuisse adimpleta? neq; temporibus Iesu Nazareni contigisse? Igitur neq; Messias venit, neq; fuit Iesus ex Maria natus.

Arguit ex Isaia c. 14.

Rursum adducunt illud ex Isaia cap. 14. Prope est vt veniat tempus eius, & dies eius non elongabuntur. Miserebitur enim Deus Iacob, & eligetadhuc de Israel, & requiescere eos faciet super humum suam; adiungetur aduena ad eos, & adhærebit domui Iacob, & tenebunt eos populi, & adducent eos in locum suum, & possidebit eos domus Israel super terra Domini in seruos & ancillas: & erunt capientes eos, qui se ceperant: & subjicient exactores suos. Ecce quando tempore Messiæ populi venturi non fuit aduentus eius, neque Iudæi, sed potius fuit futurus Iudæorum, & seruitus illa. Hæc igitur nondum impleta sunt, ergo nondum venit Messias.

Arguit ex Isaia c. 30.

Præterea Regnum Isaiæ cap. 30. Et erit lux lunæ sicut lux solis, & lux solis erit septempliciter sicut lux septem dierum, in die qua alligauerit Dominus vulnus populi sui, & percussuram plagæ eius sanauerit. Hæc de aduentu Messiæ accipere non debemus, cum ipse venturus sit ad vulnera populi sui curanda, non quasi in nube & lumine, sed vt homo. Igitur expectanda potius fuit, vtpote nondum adhuc facta. Messias ergo nondum aduenit.

Denique Isaiæ cap. 53. habentur hæc verba: & Dominus voluit conterere eum in infirmitate, si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longæuum, &c. quibus consonant & illa verba psalm. 88. Et ponam in seculum seculi semen eius, & thronũ eius sicut dies seculi. At Iesus Nazarenus non habuit filios. Igitur non fuit Messias promissus, cui & promissum est, habiturum posteros in seculum seculi.

Arguit 3. ex Hieremiæ cap. 3.

Afferunt tertiò & alia duo Hieremiæ vaticinia: alterum cap. 3. sic loquentis: In tempore illo vocabunt Hierusalem solium Domini, & cõgregabuntur ad eam omnes gẽtes in nomine Domini in Hierusalẽ, &c. Quasi tempore Messiæ auferẽda sit quæuis ab alijs hominibus potestas, & reducenda in Messiã: qui habiturus est solium suum in Hierusalem. Hoc autem nunquam est impletum. Alterum Hieremiæ c.

Tum ex Hieremiæ c. 23.

23. ita dicentis. Ecce dies venient, dicit Dominus, & suscitabo Dauid germen iustum, & regnabit Rex & sapiens erit, & faciet iudicium & iustitiam in terra. In diebus illis saluabitur Iudà, & Israel habitabit cõfidenter, & hoc est nomen quod vocabũt eum Dominus iustus noster. Thargum Ionathæ legit: Et suscitabo Dauid Messiam iustum; vt ea verba intelligantur dicta de Messia. Igitur per Messiam saluandi erant omnes Iudæi. At per Iesum Nazarenum non solùm non sunt saluati, sed statim post illum grauiora mala perpessi, destructi ac penè dissipati, & per vniuersum Orbem dispersi. Igitur neque ille fuit Messias: neque Messias venit ad congregandos & saluandos Iudæos.

Arguit 4. ex Ezechiele & Zacharia.

Adducunt quartò Hebræi quædam somnia de Gog & Magog collecta ex ipsi dicũt, ex cap. 38. & 39. Ezechielis, & ex cap. 14. Zachariæ, quasi per Gog sit intelligẽdum nomen cuiusdam Regis, & per Magog nomen gẽtis, cui imperaturus erat prædictus Rex Gog. Dicunt enim commemoratos prophetas annunciasse,

ciasse futurum aliquando esse bellum contra ciuitatem Hierusalem, motum per Regem Gog, & per gẽtem suam dictam Magog; eandẽq; ciuitatem ab eis diripiendam, & Iudaicam gentem in captiuitatem trahendam: venturumq; esse Messiam contra Gog & Magog, occidendumq; Regẽ Gog ab ipso Messia, necnon & destruendam gẽtem Magog: reducendosq; deniq; Iudæos per Messiam in patriam suam Hierusalem, regnaturumq; ibi cũ eis perpetuò. Hæc autem non sunt impleta, vt cuiuis cõstat. Igitur neque tempus aduentus Messiæ est completum.

Arguũt 5. ex Daniele. Addunt quintò illud Danielis c. 7. Aspiciebam ergo in visione noctis, & ecce in nubibus cœli quasi filius hominis veniebat, & vsq; ad antiquum dierum peruenit, & in conspectu eius obtulerunt eum, & dedit ei potestatem & honorem & regnum: & omnes populi & tribus & linguæ ipsi seruient: potestas eius potestas æterna, quæ non auferetur, & regnum eius quod nõ corrumpetur. Hæc autem secundum omnes expositores de Messia intelliguntur. Sed vsq, modò nullus venit in nubibus, neq; cum tali potestate & regno perpetuo; adhuc neq; Iesus Nazarenus. Igitur nondum venit Messias, neq; ille fuit Iesus Nazarenus.

Arguũt 6. ex Michæa Afferunt sextò verba illa Michææ cap. 2. Congregatione cõgregabo Iacob totum te, in vnum cõducam reliquias Israel, pariter ponam illũ quasi gregem in ouili, quasi pecus in medio caularum, tumultuabũtur à multitudine hominum. Ascendit enim pandens iter ante eos, diuident & transibunt portam, & egrediantur per eam: & transibit Rex eorum coram eis, & Dominus in capite eorum. Ex quibus colligũt, vniuersum populũ Iudæorum salŭandum à Messia, iuxta illa verba: Congregatione cõgregabo Iacob totum te, &c. Sed hoc nunquã est factum, etiam neq; per Iesum Nazarenum: igitur Messias nondum venit.

Arguũt 7. ex Zacharia. Deniq; ne plura multiplicemus, adducunt illud Zachariæ c. 6. Hæc ait Dominus exercituum dicens: Ecce vir Oriens nomẽ eius: & subter eum orietur, & ædificabit templum Domino, & ipse extruet templum Domini, & ipse portabit gloriam, & sedebit & dominabitur super solio suo, &c. ex quibus & ex forma templi, quam latè proposuit propheta Ezechiel à cap. 40. vsque ad finem suæ prophetiæ, satis clarè colligi asserunt, Messiam in Hierusalem tertium templum ædificaturum: quod cùm huc vsq; non fuerit ædificatum, neq; à Iesu Nazareno constructum, apertè conuincitur, neq; Iesum Nazarenum fuisse Messiam, neq; Messiam huc vsq; in mundum veniſſe. Hæc inter alia plura sunt præcipua, quæ à pertinacibus Hebræis fuere obijci consueta. Sed pro resolutione propositæ ab initio quæstionis, & eorum omnium quæ prætacta sunt:

Animadvertendum pro resolutione quæstionis. Id in primis oportet adnotare, quod & latè prosequuti sunt Samuel Israelita in citata superiùsepistola à cap. 9. vsque ad cap. 13. & Burgensis in priori part. scrutinij dist. 3. c. 1. & post eos Galatinus libro 4. cap. 1. duos scilicet colligi ex prophetis Messiæ aduentus generales: priorem in humilitate & paupertate pro redimendis & docẽdis hominibus: posteriorem in gloria & maiestate pro eisdem iudicãdis, & iuxta eorum opera vel præmiandis, vel puniendis. Quos equidem duos aduentus non explicuerunt prophetæ per terminos prioris & posterioris aduentus, sed per diuersa quæ narrarunt; quæ ne cõtraria esse

Duo aduentus Messiæ quomodo ex prophetis colligãtur.

igitized by Google

esse intelligantur, de varijs aduentibus necesse est ea elucidare. Dixit namq; Dauid Psalm. 23. Messiã sic cum Angelis fuisse loquutum: Attollite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales: & introibit Rex gloriæ: respondisseq; Angelos, ac interrogasse, Quis est iste Rex gloriæ? & respondisse Messiam, Dominus fortis & potẽs, Dominus potens in prælio. Quasi significaret se è prælio victorem euasisse, vtpote potentem inimicos suos debellare & deuincere. Quibus & conformia sunt quæ posuit Isaias cap. 63. dicens, Quis est iste gradiens, &c. vbi adduxit multa propheta ad propositũ. Ecce præqui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra, iste formosus in stola sua notatus per Messiam potentem in prælio primus Messiæ aduentus. Insuper Isaias cap. 9. describens Messiæ generationem temporalẽ, venientis debellare dæmonem; & homines ab eius tyrannide liberare; ita loquitur. Paruulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius. Filius enim Dei datus fuit nobis, & secundum humanitatem natus fuit nobis, vt per portationem crucis in humero principatum super homines haberet: vtq; per obedientiam vsq; ad mortẽ, Deus exaltaret illũ. Rursum Isaiæ cap. 53. multa ponuntur de Messia expectantia ad eundẽ priorem aduentum: vidimus (inquit) eum, & nõ erat aspectus, & desiderauimus eum: despectum & nouissimum virorum: virum dolorum, & scientẽ infirmitatem, &c. & post pauca addidit: Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit, & nos putauimus eum quasi leprosum & percussum à Deo, &c. Quibus & consensit Dauid Psalm. 21. cùm dixit: Ego sum vermis, & non homo, opprobrium hominum & abiectio plebis. Et ne innumera multiplicemus, Zachariæ cap. 9. legimus illa notabilia verba: Ecce Rex tuus veniet tibi iustus & saluator, ipse pauper & ascendens super asinam, &c. En satis apertè expressus prior Messiæ aduentus. Pro posteriori sunt & multa maiestatem, gloriam & potestatẽ iudicandi exprimentia. Legimus enim Psal. 49. Ignis in conspectu eius exardescet, & in circuitu eius tempestas valida. Aduocauit cœlum desursum, & terram discernere populum suum, &c. vsq; ad illud: quoniam Deus iudex est. Ecce prænotata iudicandi potestas in posteriori aduẽtu: sicut & in Daniele cap. 7. ita loquente: Aspiciebam ergo inuisione noctis, & ecce cum nubibus cœli quasi filius hominis veniebat, & vsque ad antiquum dierum peruenit: & in conspectu eius obtulerunt eum, & dedit ei potestatem & honorem, & regnum, &c. & post pauca: Potestas eius potestas æterna, quæ non auferetur; & regnũ eius quod non corrumpetur. Insuper Malachias cap. 3. sic loquitur: Ecce venit dicit Dominus exercituum, & quis poterit cogitare diem aduẽtus eius? & quis stabit ad vidẽdum eum? Ipse enim quasi ignis conflans, & quasi herba fullonum: & sedebit conflans & emundans argentum, &c. & infrà: Et accedam ad vos in iudicio, & ero testis velox maleficis, & adulteris, & periuris, &c. Quæ vniuersa qui considerauerit, duplicem Messiæ aduentum prædictum facilè colliget.

De primo aduentu.

De secundo aduentu.

Quod si respondeat Hebræus, se fateri duplicẽ admitti debere Messiæ aduentum; sed non eiusdẽ Messiæ, sed duplicis: quasi pro primo aduẽtu in humilitate & paupertate ea quæ asseruerunt prophetæ de passione, opprobrijs, & iniurijs intelli-

Responsio Hebræorũ;

telligenda sint de Messia filio Ioseph, qui interficiendus est in prælio Gog & Magog, id est in certamine contra Regem Gog, & suorũ subditorum ex prouincia Magog: & pro secundo aduentu in maiestate & gloria iuxta dicta prophetarũ, sint ea accipienda de Messia filio Dauid, qui redempturus est Israel, & restituturus regnum Iudæorum, atq; tertium templũ ædificaturus: imò primum Messiam antea occisum in vitam reuocaturus. Quis autem hæc deliria non rideat? Quisq; etiam non cognoscat, ex obcæcatione à prophetis prædicta, præsertim ab Isaia cap. 6. Similia fuisse orta? reprobat latè hanc insaniam Galatinus lib. 4. cap. 1. & 2. Sed id breuiter inde falsum colligitur: q. prophetæ si rectè inspiciantur, de eadem persona, licèt pro diuersis temporibus ea euentura docuerint. Quod non incongruè colligũt aliqui ex illis verbis Psal. 95. Tũc exultabunt omnia ligna syluarum à facie Domini, quoniã venit, quoniam venit iudicare terram. Iudicabit orbem terræ in æquitate, & populos in veritate sua. Ibi enim propheta de vno & eodẽ vero Domino, qui venturus erat, annunciabat: & eundem bis esse venturum prædicere intendebat: in humilitate in primis & paupertate; quod paucis illis verbis explicuit: quia venit; sicut enim aduentus eius prior paucitate contentus futurus erat, ita paucis & duobus (vt aiunt) verbis expressit dicens: quia venit; insuper & eundem secundò ventu rum in maiestate & potestate significauit vniuersis illis verbis: quoniã venit iudicare terram. Iudicabit orbem terræ in æquitate & populos in veritate sua. Maiestati enim & potestati posterioris aduentus iũ gẽda sunt multa pro vero & æquo iudicio: & ita pluribus eis verbis

Respõdetur

Quomodo colligantur duo aduentus de eodẽ Messia.

Psalmista vniuersa illa innuere volebat. Non dissimiliter Isaias cap. 51. per duplicationem verbi (aperire) voluit eum duplicem eiusdem Messiæ aduentum significare, cùm dixit: Consurge, consurge, induere fortitudinem brachium Domini: consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus seculorum; nunquid non tu percussisti superbum, vulnerasti draconem? Considerandum in his verbis, quod cùm prima vice dixit: Consurge, de primo aduentu in paupertate parcè fuit loquutus: cùm verò secunda vice dixit: Consurge; addidit verba potentiam & maiestatem Deĩ redolentia: scilicet, induere fortitudinem brachium Domini: & vt explicaret apertiùs se de potentia Dei loquutũ fuisse, atq; se amplius exponere voluisse illam dictionẽ: consurge, secũdo loco repetiam, addidit: consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus seculorum, hoc est, veni in secundo aduentu tanquam ostensurus potentiam tuam, quam ab æterno habes tanquam brachium Domini, & tanquam verus Dei filius, qui percussisti Luciferum superbum, & Draconem ex Angelo reditum è cœlo vulneratum eiecisti per manus serui tui Michaelis cõtra eum pugnãtis. Neq; necessarium existimo plura addere in eius delirij confutationem: præsertim cum superiùs satis latè probatum sit, Messiam in lege & prophetis promissum fuisse verum Deum & verum hominem: igitur nequiuere esse plures Messiæ, cùm vnica solùm vice incarnãdum Deum & credamus, & colligamus ex Sacris Scripturis. His suppositis, pro resolutione quęstionis,

Assertio 12 pro resolutione difficult.

Dico primò, in prophetia Danielis per Christum ducem nõ posse neq; debere intelligi aliũ, quàm Messiam

Meſsiam in lege & prophetis promiſſum. Addo conſultò illa verba: in lege & prophetis promiſſum; vt excludam quemcumq; Regẽ, quẽlibet Sacerdotem, & omnem ducẽ ſeu prophetã, & in vniuerſum quẽlibet alium appellatum in Hebraica, ſeu quauis alia lectione; Meſsiã, Chriſtum, aut ducem: nam quiuis alius vocabuli generalitate dictus eſt Meſsias, ſiue Chriſtus, ſiue vnctus, vt ſuperiùs animaduertimus; at nos hoc loco nõ agimus de Meſsia aut Chriſto in ea generalitate: ſed loquimur de Meſsia aut Chriſto per antonomaſiam; de illo inquam qui à Patre æterno ante ſecula genitus in tempore ſecundũ humanitatem fuit ex virgine natus, & in mundum pro hominum redemptione, & à peccatis liberatione miſſus, & per hypoſtaticam vnionem ſubſtantialiter & redundãter vnctus. Et quod de eo loquatur Daniel, ex antecedentibus & ſequentibus pluſquàm manifeſtè conſtat.

Probatur aſſertio, primò. In primis quia Daniel de illo Chriſto loquitur, qui veniens in mundum conſumpturus erat prævaricationem primorum parentum Adam & Euæ, daturus finem peccato, deleturus iniquitatem, allaturus iuſtitiam ſempiternam, impleturus viſiones & prophetias de redimendis hominibus, & vngendus tanquam Sanctus Sanctorum: hæc autem, imò & quodlibet eorum, nulli puræ creaturæ conuenire poſſunt: igitur de ſolo Meſsia qui futurus erat Deus & homo, loquutus eſt Daniel.

Cõfirmatur ſecundo. Secundò, quia de nullo alio Meſsia verificari poteſt, quod poſt hebdomadas ſeptem, & poſt hebdomadas ſexaginta duas fuerit occiſus. Quidquid falſò dixerint Hebræorum quidam, interpretantes per Chriſtum occiſum Regem Agrippam, qui occiſus dicitur ab eis in deſtructione Hieruſalem facta per Veſpaſianum & Titum; quorũ ſententiam latè retulit & refutauit Galatinus lib. 4. cap. 17. Non enim fuit verum, Agrippam fuiſſe tunc occiſum, vt cõſtat ex Ioſepho lib. 2. de bello Iudaico cap. 16. & conſenſit Cornelius Tacitus in principio lib. 2. Et quidquid alij falſò affirmauerint per Chriſtum ducem intelligendum Hircanum Iudæorum Pontificem ab Herode occiſum. Non enim completæ tunc erant ſexaginta nouẽ hebdomades, poſt quas aſſeruit Daniel occidendum fuiſſe Chriſtum.

Probat. 3. Tertiò, quia vniuerſa quæ Daniel propoſuit, ſi rectè conſiderentur, nulli alteri conuenire poſſunt, quàm vero Meſsiæ; vt conſideranti vniuerſa manifeſtè conſtabit. Neque tempus ſeptuaginta hebdomadarũ reſpectu cuiuſvis alterius cõpletum fuit, vt per Chronologias conſideranti non erit difficile diſquirere. Vnde apertè conſtat, falſas eſſe vniuerſas ſententias initiò relatas.

Quod Meſſias dictus fuerit à Prophetis dux. Sunt & aperta teſtimonia prophetarum appellantium Meſsiam ducem. Iſaiæ cap. 55. Ecce teſtem populi dedi eum, ducem & præceptorem gentibus: & Michææ cap. 5. prout citat Euãgeliſta Matthæus cap. 2. Et tu Bethleem terra Iudà nequaquam minima es in principibus Iudà, ex te enim exiet dux, qui regat populum meũ Iſrael. Quod teſtimoniũ ipſi Sacerdotes & Scribæ Iudæorum de Chriſto intellexerunt. Fuit enim dux bene viuẽdo, bona enim vita ducebat omnes, & mouebat vt bene viuerent: ſua doctrina ducebat in veritatem, fuitq; dux Euangelicæ doctrinæ, cuius & habuit multos ſectatores. Cœpitq; publicè ducis officium exercere à ſuo baptiſmo, quia antea, vt ſupra diximus, priuatam vitam egerat.

Multis modis Chriſtus fuit dux.

Dico

Assertio 2. iam Messias venit.

Dico secundò, eũdem Messiam in lege & prophetis promissum iã in priori aduẽtu pro redemptione hominum humilem & pauperem venisse. Doctores tàm Scholastici, quàm Sacrarum literarum expositores multa adducunt in istius veritatis confirmationem, quæ si latè essent adducenda, peculiare volumen exposcerent: breuiter nonnulla afferemus.

Probatur 1. ex famosa prophetia Iacob. Gen. 49.

In primis in eius confirmationẽ famosam illam Patriarchæ Iacob prophetiam proponimus, narratã Genes. cap. 49. ibi enim Patriarcha prædictus cum filio suo Iudà in fine vitæ loquens, ac de futuris prædicens sic loquutus est. Non auferetur sceptrum de Iudà, nec dux de fœmore eius; donec veniat qui mittendus est: & ipse erit expectatio Gentium. Ablatum tamen est sceptrum de Iudà à tempore Herodis Ascalonitæ, qui non solùm alienigena extitit, sed & seruus Machabæorum fuit: teste enim Iosepho & alijs historiographis ex patre Idumæo & matre Arabe oriundus fuit; neptemq; Hircani magni Sacerdotis & Iudæorum Principis vxorem duxit, se priùs regni amore & vxoris circumcidẽs, factus proselytus. Qui tandem Hircanum dolo interficiens, imò & quoscumq; ex stirpe illa regia descendentes occidens, regno tãdem ipse solus potitus est. Igitur tunc Messiæ tempus iuxta prædictam Patriarchæ Iacob prophetiam adimpletum est.

Multis modis respondent Iudæi.

Sed Iudæi multis conati sunt ostendere, eam prophetiam nõ probare id quod intendimus. Primò, quia in textu Hebraico, vbi nos legimus: donec veniat qui mittẽdus est; habetur: donec veniat שִׁילֹה Syloh. Syloh autem nomen est oppidi. Vnde affirmant, in eis verbis loquutum fuisse Patriarcham vel de Saule ex tribu Beniamin, qui mittendus erat Rex à Deo, & vngendus in Syloh. Vel de Ieroboam ex tribu Ephraim, qui coronãdus erat in Syloh à decem tribubus. Vel si non sit nomen loci Syloh, sed accipi debeat pro aliquo à Deo mittẽdo; accipitur pro Nabuchodonosor, qui destructurus erat Hierusalem, & ablaturus à Iudæis regnum, missus ipse à Deo ad id præstandũ, & ad gentes cõgregandum ad bellum pro intento consequẽdo. Sed hæc nugæ sunt, & Iudæorum somnia. Tùm quia quando Saul vnctus fuit à Samuele, vnctio Domini erat vnà cum Arca, nõ in Syloh; sed in Cariatharim: vt constat ex lib. 1. Regum cap. 7. atq; ita non fuit vnctus Saul in Syloh. Tùm quia post Saulem vnctus fuit Dauid in Regẽ, qui erat ex tribu Iudà: ergo non defecit sceptrum in Saule. Rursum quando Ieroboã electus est in Regem decem tribuum, nõ fuit in Syloh, sed in Sychem, vt constat ex libro 3. Regum cap. 12. neq; similiter ablatum fuit regnum à tribu Iuda, sed permansit in Hierusalem Iudæorum Metropoli, & in suo Rege. Imò neq; ad Saulem, neq; ad Ieroboam congregatæ sunt gentes, vt dicitur in prophetia Iacob: igitur de nullo eorũ potest intelligi prædicta prophetia. Multoq; minus de Nabuchodonosor, quia post captiuitatem Babylonicam Zorobabel, qui fuit de tribu Iuda, vt constat ex Aggæo propheta cap. 1. & ex Zacharia cap. 4. Princeps fuit Iudæorum, & multi alij post ipsum: igitur non defecit sceptrum à Iuda per Nabuchodonosor. Propter quæ adhuc ipsi Hebræi antiqui per Syloh Messiam intellexerunt; vt constat ex Chaldaica translatione Rabbi Ankelos, & docuit Rabbi Kinhi in lib. Serasim. Imò vt adnotauit Galatinus lib. 4. cap. 4. in fine, & Cardinalis Caietanus in cap. 49. Genes.

Nihil præstant suis nugi. Hebræi.

Antiquitus Hebræi eã prophetiam de Messia intellexerũt.

Digitized by Google

Geneſ. & Pagninus cum Marcero in ſuo Theſauro, ſub dictione שִׁיל Syl, ea dictio Hebræa Syloh ſignifi cat filium eius; quaſi ea dictio: eius, ſit generis fœminini, ſitq; idem ac ſi denotaret filiũ fœminæ: & quaſi Syloh deriuetur à dictione Syliah ſignificãte ſacculum, in quo continetur infans, dum eſt in ventre matris. Vnde in prædicta prophetia Idem eſt Syloh, quod filius mulieris. Quaſi Patriarcha Iacob oſtendere voluerit, non auferendũ ſceptrum à Iudà, vſq; dum veniret filius ex ſola muliere natus abſq; viri cõgreſſu, ſiue abſq; viri ſemine. Qui multa contra Hebræos videre voluerit, legat Burgenſem in priori parte ſui ſcrutinij, diſt. 3. c. 2. & Galatinum lib. 4. cap. 4.

Nota expoſitionẽ verborum Geneſ. 49.

Inter Catholicos magna eſt difficultas in expoſitione prædictæ prophetiæ.

Sed & inter Catholicos non eſt parua difficultas pro intelligenda ea adducta Patriarchæ Iacob prophetia. Quoniam dominium inter Hebræos propriè & perfectè non incœpit, vſq; dum filij Iſrael exiere ab Ægypto: vſq; tunc enim nullum fuit ſceptrũ inter Iudæos; ſed ex tunc diuiſum fuit in quatuor genera dominantium. Ab exitu enim ex Ægypto vſq; ad Iudices, qui dominati ſunt Hebræis, fuerũt duces pro populi gubernatione, incœpitq; dominium ſuſcipere Moyſes, & poſt eum Ioſue gubernauit; vt videre eſt à cap. 12. Exodi vſq; ad librum Ioſue per totum. Secundò fuit in Iudicibus, qui incœperunt ab Othoniel, & finierunt in Samuel, vt conſtat ex lib. Iudicum, & ex principio lib. 1. Regum. Tertiò extitit in regibus, quorum primus fuit Saul, & vltimus Sedechias; vt videre eſt à lib. 1. Regum, vſq; in finem lib. 4. Quartò fuit poſt finitam captiuitatem Babylonicam in Ducibus & Pontificibus, primò diuiſim, vt in Ieſu Pontifice magno & in Zorobabel duce, & ſic fuit vſq; ad Machabæos: quorum tempore cõiunctum fuit Sacerdotium & imperium in vno dominãte. Sed in quocunq; horum quatuor generum dominantium ſæpiùs inſpicimus defeciſſe ſceptrum à tribu Iuda. Nam in primo genere Moyſes & Ioſue non fuerunt ex tribu Iuda: imò in tertiò genere Saul fuit primus Rex, & ex tribu Beniamin. Deniq; in quarto dominantium genere, quando coniunctum fuit Sacerdotium ſceptro, omnes fuere ex tribu Leui, vt manifeſtum eſt de omnibus Machabæis, & eorũ ſucceſſoribus vſq; ad Herodem alienigenam. Igitur ea prophetia Iacob nequit intelligi de aduentu Meſsiæ, ſiquidem ante eius aduentum defecit ſæpe ſceptrum à tribu Iuda. Imò & in ipſa captiuitate Babylonica, quæ durauit per ſeptuaginta annos, defecit id ipſum ſceptrum. Igitur non fuit prolongatũ vſq; ad Herodem Aſcalonitã. Res hæc ſemper fuit explicatu difficilis, cuius indicium eſſe poteſt varietas ſententiarum. Euſebius lib. 8. de demonſtratione Euangel. c. 1. docuit, Iacob per illa verba: Non auferetur ſceptrum de Iuda, &c. nõ intendiſſe docere manſurum ſceptrum ſemper intra tribũ Iudà; ſed voluiſſe explicare, digniorem ſemper futuram eam tribũ pro ſceptro obtinendo, & nunquam eam tribũ defecturam in populo Dei vſq; ad Meſsiã. Sed certe aliquid ampliùs videntur ſignificare verba illa, imò & docere, ſemper Iudam habiturũ ſceptrum vſq; ad aduentum illius, qui mittendus eſt. Cyrillus Alexãdrinus lib. 8. contra Iulianũ in principio ſenſit, Iacob voluiſſe ſignificare, à Dauid vſq; ad captiuitatem Babylonicam futuros ſemper Reges ex tribu Iudà, & poſt captiuitatem à Zorobabel deſcenſuros ſemper ex tribu Iudà Principes, quales ſunt

Ratio difficultatis.

Varia genera dominantium inter Hebræos.

Magna fuit varietas ſententiarũ inter Catholicos.

Sententia Euſebij.

Sententia Cyrilli.

Digitized by Google

sunt qui numerantur in lib. 1. Paralipom. c. 3. & in Genealogia Christi, Matth. cap. 1. Sed hoc non videtur satisfacere, quia ante Dauid fuere multi Principes, qui non erãt ex tribu Iudà. Tùm quia Principes post Zorobabel non omnes fuerũt ex tribu Iudà, quantumcumq; fuerint Principes post Zorobabel, quod solùm edocetur in citato lib. 1. Paralipom. cap. 3.

Aliorũ sententia.

Alijs quos retulit Magister Cano lib. 2. de locis cap. 11. in fine solutionis ad 4. visum fuit, prędictam prophetiam fuisse conditionatam: permansurum scilicet sceptrum in tribu Iudà, si illa stetisset in Dei cultu, & obseruatione legis: sicut & Dauid promisit Deus, se cõfirmaturum regnum eius in æternum, si eius posteri seruassent legẽ & eius mandata: sed quia non fuit impleta ea conditio, promissio non fuit obseruata. Sed hæc solutio eneruat vim argumenti, quo sancti Patres & omnes Catholici vtuntur pro probando primo Christi aduentu ex prophetia ista Iacob. Tùm etiã quia post captiuitatem Babylonicã ferè semper permansit tribus Iudà vsq; ad Christum in vero Dei cultu, ac legis & mandatorum obseruatione; & tamen tunc ferè nũquã tribus Iudà obtinuit sceptrum.

Sententia Lyrani, Abulensis, & Carthusiani.

Nicolaus de Lyra, Abulensis, & Dionysius Carthusianus in cap. 49. Geneseos, existimarunt, ante captiuitatem Babylonicam fuisse Reges ex tribu Iudà, & post captiuitatem vsq; ad Christum similiter; quia etiamsi Machabæi & alij Pontifices fuerint ex parte patrum ex tribu Leui, fuerũt nihilominus ex parte matrum ex tribu Iudà. Sed hoc difficile est credere: quòd liberum fuerit semper Pontificibus vxores ducere ex quacũq; tribu: vt diximus Cõtrouersia 6. Positiua. Tùm quia adhuc si id cõcedatur, apud Iudæos ratio generis & familiæ non attenditur ex parte matris, sed ex parte patris: vnde absolutè non est concedendum, illos fuisse ex tribu Iudà; sed potius ex tribu Leui.

Sententia Burgensis; & Galatini, atq; Annij.

Burgensis super cap. 49. Genes. & in priori parte sui scrutinij dist. 3. cap. 2. & Galatinus lib. 4. cap. 5. atq; Annius Viterbiensis in breuiarium Philonis de temporibus, crediderunt, se difficultati propositæ satisfeciisse asserendo, collegium Sanhedrim, id est, se natum septuaginta Seniorum, qui congregati & electi erant ad dicendum ius, & declarandas graues difficultates in rebus arduis scilicet legis & ad eam expectantibus, à diebus Moysis; vt colligunt ex lib. Numerorum cap. 11. & ex Deuteronom. cap. 17. perduraſſe semper in populo Dei, & ante captiuitatem Babylonicam, & post vsq; ad Christi aduentum; quãdo radicitus destruxit illud Herodes Agrippa: in quo equidem collegio sceptrum durauit, & iudicãdi potestas. De quo intelligendam asseruerunt Iacob prophetiam. Sed quidquid sit de collegio Sanhedrim, illud non videtur verũ, quod omnes electi ad id collegiũ essent ex tribu Iudà: sat enim fuisset ex qualibet tribu aliquos ad id assumi. Sicut & tempore Ptolemæi Philadelphi septuaginta duo interpretes pro versione ex Hebræo in Græcam linguam præstanda assumpti fuere ex qualibet tribu sex. Sed esto concederemus, quod ipsi de collegio fatentur ex hominibus tribus Iudà collecto, adhuc solutio & prophetiæ expositio nõ satisfacit: quia potestas & sceptrum non erat in simili senatu, sed in Duce, siue Rege, aut summo Pontifice, qui caput erat: non enim sanatus ille primariã iurisdictionẽ habebat, sed in ordine ad Regem, aut Principẽ, cui tanquam capiti conueniebat.

Mel-

Sententia Magist. Cano.

Melchior Cano citato lib. 2. de locis cap. 11. in fine solutionis ad quartum respondet sceptrum & iudiciariam potestatē non fuisse post captiuitatem Babylonicam ablatū à tribu Iudà quoad ius, sed quoad vsum; & veluti ad legem depositi conseruandum pro ea tribu, in quo cumq; esset: factumq; id fuisse consensu eiusdē tribus Iuda; eo q; post captiuitatem pauci essent & imbecilles Hebræi, qui venerant à Babylone: vnde expediens & cōgruum vniuersis visum fuit, vtramq; potestatem & Regalem & Sacerdotalē in vnam personam coniungere; vt sic sceptrum esset inuincibilius, minusq; patens dissensionibus inter duas illas tribus Iudà & Leui. Quare tunc non est ablatum sceptrum à Iudà, sed veluti in depositō collocatum, vsq; dum veniret aliquis de tribu Iudà, qui fideliter populum instrueret & tueretur habens ipse sceptri potestatem. Sed hæc respōsio ad minus deficit, quia solùm respondet pro tempore Machabæorum: de tēpore verò quo Saul Rex fuit, & sceptrum tenuit, etiamsi descenderet à tribu Beniamin; nihil dicit: Tunc enim in tribu Iudà nō fuit sceptrum; quemadmodū & antea tempore plurium Iudicum.

Sententia Caietani.

Caietanus in cap. 49. Genes. explicat eam prophetiam, quasi sceptrum non esset omninò & totaliter à tribu Iudà auferendum, vsq; dum veniret Messias. Nam etiamsi pro aliquo tempore potuisset sceptrum a tribu Iudà auferri, sicut aliquando contigit interrumpi; tamen semper cum spe recuperandi illud pro toto illo tēpore intermedio vsq; ad Messiæ aduentum: quādo totaliter erat auferendum. Sed adhuc hoc modo eam prophetiam exponendo, manet vis propositæ difficultatis. Quoniam semper Hebræi dicent, sceptrum non esse totaliter ablatum à Iuda, sed interruptum, sicut sæpius contigit in præteritis seculis.

Probabilior sententia & multorum Patrum.

Ea deniq; probabilior apparet sententia, quam sequutus fuit Decanus Salmanticēsis Leo à Castro lib. 3. sui Apologetici, Annotatione in ea verba Gen. c. 49. Non auferetur sceptrum de Iudà, &c. quā & ipse accepit à sanctis & antiquis Patribus, tàm Latinis, quàm Græcis. A Iustino Philosopho & Martyre in Dialogo contra Tryphonē: ab Irenæo lib. 4. cap. 23. ab Ambrosio lib. de benedictionibus Patriarcharum c. 4. ab Augustino lib. 18. de ciuit. cap. 45. & in præfatione super Psal. 75. à Ruperto lib. 9. de Trinitate cap. 29. ab Origene super c. 49. Genes. ab Epiphanio lib. 1. contra hæreses, dum egit contra Herodianos: ab Eusebio Cæsarien. lib. 3. de demonstr. Euangel. demonst. 2. & lib. 8. demonstrat. 1. quidquid prius videatur sensisse, à Nicephoro lib. 1. de historia Ecclesiast. c. 6. & 9. ab Athanasio lib. 1. de Incarnatione Verbi, à Theodoreto quæstione vltima in Genesim: à Chrysostomo, in oratione: quòd Christus sit Deus, & homilia super ea verba cap. 49. Genes. Cum quibus omnibus affirmauit, in ea prophetia Iacob: Non auferetur sceptrum de Iudà, &c. non debere accipi vocem illā: Iudà, pro filio Patriarchæ Iacob, neq; pro speciali tribu Iudà, sed pro natione & populo Hebræorum, qui à Iudà filio Patriarchæ Iacob appellandus erat populus ille Iuda seu Iudaicus: Quasi sic sint interpretanda illa verba: Non auferetur sceptrum de Iudà; id est, non auferetur sceptrum de populo Iudæorum, nec dux de fœmore alicuius ex eo, donec veniat qui mittendus est.

Iudà non accipitur ibi pro tribu, sed pro natione.

Obiectio cō tra eam expositionem.

Quòd si obijcias, Patriarcham Iacob dum loqueretur cum filio suo Iudà,

Iudà, eam protulisse prophetiam; quasi pertineret illa ad perfectionẽ tribus illius. *Solutio.* Respondeo ita esse, quòd sumpserit inde occasionem Patriarcha Iacob à loquutione cũ filio suo Iudà prædicendi & annuntiandi ea, quæ de sceptro defecturo inter Iudæos dixit: Tùm quia cõsiderauit & intellexit propheticè in posterum Hebræorum populum appellãdum fuisse Iudaicum ob Iudam filium suum: tùm quia cognouit sæpiùs intra illius tribum futurum fuisse sceptrum, & cæterorum Hebræorum dominium, multò excellentius quàm intra cæteras alias tribus; quæ in magnum redebant honorem ipsius Iudæ, & magnam tribus ab eo nuncupatæ gloriam: attamen non de ea tribu solũ quæ annunciabat, volebat intelligi, sed de vniuersa gente Iudaica affirmauit, non fuisse defecturum sceptrũ, neq; ducatum quoad vsque veniret Messias. Vnde rectè concluditur contra Hebræos ex defectione sceptri & ducatus per tot antea annos, venisse iam Messiam.

Cõfirmatur deinceps 2. assertio superiùs posita.

Multa insuper adduci possent testimonia pro eadem veritate confirmanda, quæ attulerunt authores superiùs citati, & alij plures. Sed crescceret nimium nostra disputatio sine necessitate. Duo vel tria solùm adducam: & visionem illam ante ea proponam, quã retulit Daniel cap. 2. Viderat namq; Nabuchodonosor Rex in somnijs statuã illam famosam, cuius caput erat ex auro optimo, pectus & brachia ex argento, venter & fœmora ex ære, tibiæ insuper ferreæ, vna denique pars pedum terrea, & altera fictilis. Viderat hæc donec absciſus fuit lapis de monte sine manibus, qui percussit statuam in ferreis cruribus & fictilibus pedibus & comminuit eos; & contrita sunt pariter ferrũ, testa, æs, argentum & aurum, & redacta quasi in fauillam, raptaq; sunt vento; neq; amplius visa sunt in loco aliquo. Sed lapis qui percusserat statuam, factus est mõs magnus, qui impleuit vniuersam terram. Hanc visionem exponens Daniel Spiritu diuino illustratus dixit: Per caput aureum significari regnum Chaldæorum ab ipso Nabuchodonosor possessum: per pectus & brachia ex argento regnum Persarum: per ventrem & fœmora ex ære regnum Græcorum: per tibias ferreas, &c. regnum Romanorum. Sed per lapidem absciſsum de monte sine manibus omnes tàm Hebræi quàm Catholici intelligunt Messiam, qui ortus sine viri semine de Virgine Romanum imperium sibi subiectum erat habiturus: sicut tẽpore Constantini Magni contigit. Igitur Messias iã venit pro primo aduentu.

Ex visione Daniel. c. 2

Insuper Aggæi cap. 2. sic legimus: Adhuc vnum modicum est, & ego commouebo cœlum & terram, & mare & aridam. Et mouebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus, & implebo domum istam gloria, dicit Dominus exercituum. Et post pauca addit: Magna erit gloria domus istius nouissimæ, plusquam primæ. Cuncti expositores etiam Hebræi, per desideratum cunctis gentibus Messiam interpretantur. Et in ea prophetia apertè loquitur de templo secundo Aggæus, in cuius tempore ędificabatur; cùm ergo affirmet, magnam futuram esse gloriã eius templi secundi, imò maiorem gloria primi templi, & nullo conueniẽte modo explicari possit ea maior gloria, nisi ob præsentiam ipsius Messiæ in templo secundo, in quo fuit præsentatus, & in quo ipse sæpius docuit & prædicauit, sequitur ante destructionem templi secũdi per Titum factam Messiam in eo exti-

Ex Aggæo cap. 2.

Quare templum secundum dictũ fuerit maioris gloriæ.

extitisse. Neqs vllius momenti est dicere, templum secundum aliquã tulum temporis plus durasse, quàm primum; & ob id dictum fuisse à propheta; maiorem futuram fuisse gloriam templi secundi, quàm primi: hæc enim aliqualis maior duratio non erat tanti momenti, vt per eam spretis alijs innumeris putà ædificij amplitudine & pulchritudine, opibus, Arca Testamenti, & propitiatorio cum alijs pluribus quæ fuerunt in priori templo, diceretur secundum templum maioris gloriæ, quàm primum. Præsertim quòd maior illa duratio secundi templi potius fuit in ignominiam, quàm in gloriam: siquidem fuit occasio maior illa duratio cõculcationis templi, & dehonestationis factæ ab Antiocho, iuxta ea quæ narrantur in libris Machabæorum. & apud Iosephum lib. 12. de Antiquit. cap. 7. & ingressus Pompei in Sancta Sanctorum, & spoliationis factæ per Cassium, necnon & conflagrationis tempore Titi: quæ satis apertè ad maiorem gloriam esse non potuerunt. Vnde rectè ea maior gloria de præsentatione Christi in templo prædicta à Malachia cap. 2. dicente: Statim veniet ad templum Sanctum suum dominator quem vos quæritis, &c. intelligendus est, quia cum ea antecedentia & subsequentia verba Aggæi quadrant. Tunc enim Dominus mouit cœlos in natiuitate Messiæ, quando apparuerunt tres Soles, vt alibi dictum est: & apparuit stella quæ Magos duxit: mouit terram in passione eius, quando terræmotus acciderunt: mouit gentes quando vniuersus orbis factus est describi ab Augusto Cæsare, & omnes proficisci in suas ciuitates & oppida, vt describerentur. Post quæ omnia addit propheta: & veniet desideratus cunctis gentibus; ac statim quasi effectum declarans, quem causaturus erat inter alios ipse Messias aduenies, dicit: & implebo domum istã gloria, hoc est, templum quod ædificare Iudæi & in complementum adducere conantur, iam è captiuitate Babylonica reuersi in Hierusalem; implebitur gloria ob Messiæ præsentiam; & ob eandem erit maioris gloriæ istud secundum tẽplum, quàm fuit primum, quod caruit illa admirabili præsentia.

Vltima & præcipua cõfirmatio 2. assertionis.

Sed inter vniuersa testimonia, quæ pro confirmanda eadem veritate adduci possunt, nullum aliud quod magis vrgeat, adduci potest, quàm id ipsum Danielis vaticinũ, quod à principio assumpsimus declarandum de septuaginta hebdomadibus. Illud enim non solùm aduentum Messiæ probauit, sed & tẽpus signauit, & effectus mirabiles ab eo præstandos proposuit: necnon & quæ post illum euentura erant declarauit. Ex quibus vniuersis in hoc nostro discursu expositis, non erit difficile conuenientem ac conuincẽtem rationem ordinare.

Assertio 3.

Dico tertiò, Iesum Nazarenum Beatissimæ Virginis Mariæ filium fuisse verum illum Messiam in lege & prophetis promissum. Hæc catholica veritas innumeris comprobari potest. Ex eis aliqua adducam, quæ ad tres status reducam, quos considerare possumus respectu Christi Iesu. Primus status fuit ante eius aduentum. Secundus in ipso suo aduentu ab Incarnatione vsque ad eius in cœlum Ascensionem. Tertius ab Ascensione in posterum.

Tribus modis cõfirmatur ea Assertio.

Primò, ex prophetijs ante Christũ in eo adimpletis.

In primo statu considerari possunt vniuersæ prophetiæ à peccato Adæ vsque ad Christum Iesum: & in eis innumera inuenietur pro aduentu Messiæ annunciata, quæ in ipso Iesu conspiciuntur adim-

pleta. In primis signata est mater Virgo ex qua erat oriundus Messias Genes. cap. 3. Inimicitias ponam inter te & mulierem, semen tuum & semen illius, ipsa conteret caput tuum. Et clariùs Isaiæ cap. 7. Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, &c. Determinatus est locus natiuitati Messiæ Michææ cap. 5. Et tu Bethleem Ephrata paruulus es in millibus Iudà, ex te mihi egredietur, qui sit dominator in Israel, &c. Signatum fuit tempus venien di ipsi Messiæ Genes. cap. 49. & Danielis cap. 9. iuxta superiùs declarata: prænunciatum nomen, quod illi erat imponendum, Habacuc cap. 3. Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo; quod nomẽ significat Deum & hominem, quòd ei soli conuenire potuerit, saluare & redimere homines de toto rigore iustitiæ: prædictus modus veniendi in primo aduentu, scilicet in paupertate: Zachariæ cap. 9. Ecce Rex tuus venit tibi mãsuetus & iustus, & Saluator, & ipse pauper: & vt innumera alia vitæ, doctrinæ, & aliorum præteream; modus moriendi apertè prænunciatus fuit ab Isaia c. 53. cùm dixit: Tanquã ouis ad occisionem ducetur, &c. & Psalm. 21. Ego autem sum vermis & non homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis, &c. Sed & sepulchrũ futurum esse glorioſum prædixit ipse Isaias cap. 9. Quæ vniuersa & innumera alia adimpleta fuere in ipso Christo Iesu, vt consideranti Scripturas Sacras & Ecclesiasticas historias plusquam manifestum est. Igitur ille fuit verus Messias in lege & prophetis promissus; & vt talis verus Deus & verus homo.

Secundò cõfirmatur ex authentricis testimonijs à fidedignis testibus in vita Christi datis.

In secundo statu tempore scilicet, quo in hoc mundo vixit Christus Iesus, fuere similiter innumera, quæ eandem veritatem conuincunt. In primis testimonium accepit Iesus à Deo Patre, quòd esset Filius suus primogenitus; tùm in Baptismo Matth. c. 3. tùm in Trãsfiguratione Matth. cap. 17. cùm dixit: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. Angeli etiam testimonium dederunt: Lucæ cap. 1. Gabriel dixit ad Mariam: Ecce concipies in vtero, & paries filium, & vocabis nomen eius Iesum; hic erit magnus & filius Altissimi vocabitur, &c. & Lucæ cap. 2. Angelus ad pastores dixit: Ecce euangelizo vobis gaudiũ magnũ, quod erit omni populo; quia natus est vobis hodie Saluator, qui est Christus Dominus in ciuitate David, &c. Stella insuper testimoniũ dedit ducens Magos ad adorãdum Iesum natum in Bethleem Matth. cap. 2. Rursum testimonium accepit ab hominibus, tùm ab Hebræis, vt ab Elisabeth & Zacharia Lucæ cap. 1. à Simeone & Anna prophetissa Lucæ cap. 2. à Nicodemo Ioã. cap. 3. à Ioanne Baptista, Ioann. cap. 1. à Petro Matth. cap. 16. à Centurione Matth. cap. 27. Tùm & à Gẽtilibus, iuxta ea quæ præcedente Controuers. 7. Positiua, de Sybillis & earũ vaticinijs diximus. Imò & à dæmonibus testimonium accepit, cùm Marci cap. 1. & cap. 3. clamabant: Quid nobis & tibi Iesu Nazarene? Venisti ante tempus perdere nos? Scio quòd sis Sãctus Dei. Tot autem testimonia non videntur posse esse falsa. Igitur Iesus Nazarenus fuit ille Sanctus Dei, & Messias verus Deus & verus homo, qui expectabatur in salutem Israel.

Insuper & ex miraculis factis in eius rei cõprobationẽ.

In eodẽ statu consideranda sunt innumera miracula quæ fecit Iesus, dum in hoc mundo fuit. Partim ea quæ prædicta sunt à prophetis, Messiam in suo aduentu facturum, iuxta ea quæ ipse Iesus discipulis Ioannis

Ioannis Baptiſtæ interrogantibus: Tu es, qui venturus es, an alium expectamus? Reſpondit Matthæ. cap. 11. Euntes renunciate Ioanni quæ audiſtis & vidiſtis: cæci vident, claudi ambulant, leproſi mũdantur, ſurdi audiunt, mortui reſurgunt, pauperes euangelizantur: & beatus eſt qui non fuerit ſcandalizatus in me. Quaſi dixerit, Dicite Ioanni miracula quæ vidiſtis, ea enim vtpote à prophetis antea de Meſsia prædicta ab Iſaia cap. 29. & 35. & ab alijs; oſtendent ei, me verum eſſe Meſsiam, qui venturus antea promiſſus fui. Partim innumera alia quæ in ſpeciali fuere prædicta. Quæ vniuerſa facta cùm fuerint à Ieſu in comprobationem & teſtimonium, quod ipſe eſſet verus Meſsias, & verus Deus ac verus homo à Deo promiſſus; ſatis apertè demonſtrabant, noſtram concluſionem eſſe veram. Aliàs enim Deus in comprobationem rei falſæ pro patrandis miraculis concurriſſet cum eo: quod nullus adhuc pertinax Iudæus quãtumcumque cæcus concedere audebit.

Tandem cõprobatur ex prædictionibus.

In tertio ſtatu non ſunt minora, quæ eandem veritatem confirmant. Namq; pro temporibus futuris multa prædicta ſunt à Chriſto Ieſu euentura, quæ ſatis apertè adimpleta iam ſunt, & oculis perſpecta. De Iudæorum & ciuitate Hieruſalem ruina, cùm flens ſuper Hieruſalem dixit Lucæ cap. 19. Quia ſi cognouiſſes & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi: nunc autem abſcondita ſunt ab oculis tuis: quia venient dies in te, & circundabunt te inimici tui vallo, &c. De perſecutionibus quas paſſuri erant ſui, præſertim Apoſtoli: iuxta illud Matthæi cap. 24. tunc tradent vos in tribulationem; & occident vos, & eritis odio omnibus Gentibus propter nomen meum, &c. De miraculis à ſuis præſtandis, iuxta illa verba Marci cap. vltimo, Signa autem eos qui crediderint hæc ſequẽtur. In nomine meo dęmonia eijcient: linguis loquentur nouis: ſerpentes tollent: & ſi mortiferum quid biberint, non eis nocebit. Et poſt pauca: Illi autem profecti prædicauerunt vbiq;, Domino cooperante & ſermonem confirmante, ſequentibus ſignis. Inſuper de Eccleſia nunquam defectura, iuxta illud Matthæi cap. 16. Portæ inferi non præualebunt aduerſus eam; & iuxta illud Matth. vltimo: Ecce enim vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſeculi. Quæ vniuerſa & innumera alia ſatis clarè demonſtrant claram prædicentis notitiam circa futura, qualis ſoli Deo conuenit. Omitto plura alia miracula, quæ Apoſtoli & Chriſti diſcipuli fecere in confirmationem eiuſdem veritatis, quæ longum eſſet recenſere.

Reſpõdetur ad obiectiones Iudæorum.

Reliquum eſt obiectionibus à Iudæis & alijs in principio propoſitis, ſatisfacere, vt difficultati præſenti finem demus. Primo namq; teſtimonio ex cap. 30. Deuteronomio deſumpto reſpõdet Lyranus, Moyſem ibi loquutum fuiſſe de reductione Iudæorum à captiuitate Babylonica, quando Iudęis vniuerſis conceſſa fuit facultas redeundi in Hieruſalem; iuxta ea quæ narrantur in fine lib. 2. Paralipomen. & in principio lib. 1. Eſdræ. Sed contra hanc ſolutionem obijciunt adhuc Iudæi verba quæ ponuntur Ezechielis cap. 39. in fine: Et ſciẽt, quia ego Dominus Deus eorum, eoquod tranſtulerim eos in nationes, & congregauerim eos ſuper terram ſuam, & non dereliquerim quemquam ex eis ibi. Et non abſcondam vltra faciem meam ab eis,

Ad teſtimonium ex c. 30. Deuteronom.

Redargutio ex Ezech. c. 39.

eoquòd effuderim spiritum meum super omnem domum Israel, ait Dominus Deus. Hæc autem verba de reditu ex captiuitate Babylonica intelligi nequeunt: tùm quia in eo reditu multi relicti fuere in Babylonia, & inter Assyrios; quia non omnes Iudæi reuersi sunt in Iudæam: tùm quia ex illis verbis: & non abscõdam vltra faciẽ meam ab eis; apertè colligitur, non loquutum fuisse prophetam de captiuitate Babylonica; quia post captiuitatem illam, & post reditum ab illa abscondit Deus faciem ab Hebræis, vt constat in captiuitate & dispersione, quam nunc patiuntur inter gentes. Igitur propheciæ de Messia adhuc non sunt impletæ: & per consequens Messias nondum aduenit. Adhuc respondet Lyranus, datam fuisse Iudæis generalem licentiam reuertendi in patriã, quòd si aliqui sua voluntate permanserunt & redire noluerunt, id sua culpa fuit: ex parte enim Dei nullus fuit derelictus, sed qui sponte permansit, factus est indignus diuino beneficio. Illa verò verba: & non abscondam vltra faciem meam ab eis, &c. aliqui interpretantur de secundo aduentu Messiæ post interfectum Antichristum, quando congregaturus est Deus vniuersos Iudæos, & adducturus ad Ecclesiam, atq; effusurus in eos spiritum suum. Sed contra Iudæos agens accuratiùs interpretabor, si intelligantur adhuc de statu illo, quando reuersi sunt ex captiuitate Babylonica Iudæi, super quos Deus effudit spiritum suum, hoc est, spiritũ miserationis, iuxta quẽ non absconderet Deus vltra faciem suam ab eis, si ipsi correspondissent, & in vijs Dei ambulassent: sed quia ingrati steterunt, & maiora multò scelera quàm antea perpetrarunt, Deumq; ipsum ad eos venientem non solùm non cognouerunt, sed manus in eum inijcientes occiderunt; non mirum si faciem suam vltra ab eis absconderit, & in longa captiuitate inter gentes eos opprobrijs & contumelijs subiectos dispersérit, iuxta prædicta à Daniele in fine commemorati cap. 9. Videatur pro his Theodoretus super allegata verba Ezechielis.

Respõdetur

Ad testimonium Isaiæ ex cap. 2. & ad obiectiones ex eo collectas à Iudæis, respondeo in primis, in Sacra Scriptura per nouissimos dies aliquando intelligi tempus primi aduentus ipsius Messiæ. Sic dixit Iacob Patriarcha filijs suis cùm esset morti proximus; Congregamini vt annunciem quæ ventura sunt vobis in diebus nouissimis, quo loco plura prædixit, quæ concernebant ad primum aduentum Messiæ. Et Hieremiæ cap. 49. legimus: In nouissimis autem diebus reuerti faciam captiuos Ælam, dicit Dominus; Ælam quippè regio erat in Persida, vbi habitauit Cyrus, qui Iudæis licentiam concessit redeũdi in Hierusalem. Vnde loquebatur propheticè Hieremias in illis verbis, de reuersione Iudæorum in patriam, ob facultatem dandam a Cyro in nouissimis diebus, hoc est, in vltimis diebus captiuitatis Babylonicæ. Deniq; Danielis cap. 10. legimus: Veni autem vt docerem te, quæ ventura sunt populo tuo in nouissimis diebus; Annunciabat autem Angelus de eis quæ euentura erant temporibus Alexandri Magni, & Antiochi; quæ tempora fuere ante aduentum Messiæ. Verum est aliquando accipi pro mundi fine, præsertim cùm de secundo aduentu Messiæ ad iudicium agitur. Sicut Hieremiæ cap. 23. & alibi sæpe. Sed Isaias cap. 2. non est loquutus in hac secunda signi-

Ad testimonium ex Isai. in c. 2.

Quid intelligendũ per nouissimos dies.

Digitized by Google

Loquutus eſt Iſaias de aduentu primo Meſſiæ.

ſignificatione, ſed in prima de aduentu primo Meſsiæ. Inſuper eleuatio illa montis prædicta ab Iſaia non eſt intelligenda localiter; vt malè accipiunt Hebræi, ſed ſecundùm nobilitatem ac perfectionem miraculorum inibi à Meſsia præſtandorum. In monte quippè Sion Ieſus fecit videre cæcum à natiuitate: curauit languidum in Probatica piſcina detentum per multos annos: Apoſtolis Spiritum ſanctum dedit, & alia innumera mirabilia præſtitit. Vnde eleuatus fuit per excellentiam mons ille ſuper alios montes. Quare ridicula eſt ea eleuatio localis, quã fingunt futuram Hebræi tempore Meſsiæ. Prætereà illa verba eiuſdem Iſaiæ: Et fluent ad eum omnes gentes, non ſic accipienda ſunt, quaſi omnes nationes tempore Meſsiæ eſſent ei coniungendæ; ſed quia ex omnibus nationibus plures fuiſſent in Meſsiam credituræ. Dictio enim vniuerſalis in Scriptura ſumitur ſæpè pro multitudine, & non pro vniuerſitate. Sic legimus libro 2. Regum cap. 16. Ingreſſum fuiſſe Abſalon ad concubinas patris ſui coram vniuerſo Iſrael. Et rurſum cap. 17. Sequente, eundem Abſalon & omnes viros Iſrael dixiſſe, melius eſſe conſilium Chuſai, &c. & tamen vtrobiquè eſſe non poterant omnes viri Iſrael; ſed accipitur ea vniuerſalitas pro multitudine virorum. Et Iſaiæ cap. 9. dicitur: Quia omnis violenta prædatio cum tumultu; quod ſic exponitur: quia vt in plurimum violenta prædatio eſt cum tumultu. Plura alia teſtimonia adduxit Galatinus in explicationem iſtius veritatis libro 5. cap. 4. Non diſsimiliter Iſaias in eo cap. 2. intelligendus eſt de omnibus Gentibus, id eſt, de multis viris ex Gentibus venientibus. Deniquè quod obijciunt de pace futura tempore Meſsiæ, & de perpetuitate illius, nihil probat. Quòd tempore aduentus Meſsiæ ſeu Chriſti Ieſu ſumma in Orbe pax fuerit, & præcipuè in Iudæa: tunc enim ferè omnibus dominabantur Romani; adeò vt præceptum fuerit ab Auguſto Cæſare, vt deſcriberetur vniuerſus Orbis: & ob eam pacem futuram addidit Iſaias illa verba: Et conflabunt gladios ſuos in vomeres, & lanceas ſuas in falces; vel quia ita eo tempore factum fuerit; vt placuit Lyrano & Galatino; vel quia per eum loquendi modum conſueuerit denotari pax alicuius Prouinciæ, quod credibilius eſt. Vnde nil aliud intendit Propheta illis verbis, quàm prædicere ſummam pacem futuram in aduentu Meſsiæ Regis pacifici; non ſolùm in exteriori gubernatione Iudææ, ſed & in animorum regimine, quod ipſemet Rex pacificus doctrina exemplo, & omni ſua inſtructione curaturus fuiſſet, pacem dare, pacem relinquere, & ad pacem inſtruere. Id verò quod addidit Iſaias: Non leuabit gens cõtra gentem gladium, nec exercebuntur vltra ad prælium; expoſuit latè & conſentaneè Galatinus libro 5. cap. 7. & Pagninus in ſuo Theſauro, ſub dictione עוד Gnauad, in fine; illi enim dictioni: Vltra; in Hebræo correſpõdet dictio, עוד Gnod, quæ in Scriptura Sacra aliquando ſignificat in perpetuum, aliquando longum tempus, & aliquando paruum. Legimus namque Geneſ. cap. 8. dixiſſe Dominum ad Noe poſt oblatum ab eo holocauſtum: Nequaquam maledicam vltra terræ propter hominem: & cap. 9. ſequenti: Statuam pactum meum vobiſcum, & ne-

Eleuatus eſt mons Sion per excellẽtiam ſuper omnes montes.

Dictio vniuerſalis in Scriptura pro multitudine ſæpè accipitur.

De pace tẽpore Meſſiæ futura.

Dictio, Vltra, in Scriptura quot modis accipiatur.

Significat 1. temput perpetuum.

& nequaquam vltra interficietur omnis caro aquis diluuij, &c. His enim in locis dictio, Vltra; significat tempus perpetuum; quasi tuerit acceptum pro nunquam. Aliquando accipitur pro longo tempore, sicut libro 4. Regum cap. 6. Et vltra non venerunt latrones Syriæ in terram Israel; id est, longo posteà tempore non venerunt. Sed sæpius pro breui spatio temporis sumitur: sic Geneſis cap. 35. Benedixit Deus Iacob dicens, Nõ vocaberis vltra Iacob, sed Israel erit nomen tuum; & tamen in eodem capitulo pluries posteà vocatus fuit Iacob. Et libro 1. Regum cap. 7. sic legimus: & humiliati sunt Philistim, nec apposuerunt vltra, vt venirent in terminos Israel; & statim veluti in explicationem illius particulæ prius positæ: vltra; additum est: Facta est itaque manus Domini super Philistæos cunctis diebus Samuelis. Namque in eodem libro 1. Regum cap. 13. docemur tempore Saulis iam mortuo Samuele venisse Philistim in prælium. Denique ne plura addamus Prouerbiorum cap. 31. dicitur: Date siceram mœrentibus, & vinum his qui amaro sunt animo: bibant & obliuiscantur egestatis suæ, & doloris sui non recordentur vltra, seu amplius; hoc est, & non recordentur doloris sui, quamdiu vinum in eis durauerit. Igitur in proposito cùm Isaias ait: non leuabit gens contra gentem gladium, neque exercebuntur vltra ad prælium; significauit per tẽpus ipsius Messiæ vitam mortalem in hoc mundo degentis non leuandos esse gladios, neque præliũ futurum inter gentes; imò neque in aliquali tempore post eius mortem ad vsque bellum Vespasiani & Titi; quando rebellandi erant Iudæi contra Romanos. Vnde Iudæi cæcitate detenti, & mentecapti Scripturas nõ intelligentes in Messiæ aduentu delirant, adducentes testimonia, quibus & ipsi essent cõuincendi.

2. *Significat longum tempus.*

3. *accipitur pro breui tẽpore.*

Ad testimonium vlteriùs adductum ex eodem Isaia cap. 11. facile est respondere, si animaduertamus familiare esse Sacris Scriptoribus, de hominibus loqui metaphoricè sub nominibus vel rerum inanimatarum, vel plantarum, vel brutorum & animalium irrationalium. Quis enim ignorat, aquam in Scriptura tribulationem significare? iuxta illud Psalm. 17. Et assumpsit me ex aquis multis; id est, ex multis tribulationibus: & iuxta illud Psalm. 68. intrauerunt aquæ vsq; ad animam meam. Rursum quis non percipit verba illa Ecclesiastici cap. 24. Quasi cedrus exaltata sum in Libano, & quasi cypressus in monte Sion; cum reliquis sequentibus translatitiè esse intelligenda? Quis denique non scit per nomina animalium irrationalium & Deum & homines aliquando intelligi? dicitur enim Amos capite 4. Leo rugit, quis non timebit? & loquebatur propheta de Deo. Genes. rursum 49. Patriarcha Iacob de Iudà loquens ait: Catulus Leonis Iudas, & de Beniamin inquit: Beniamin lupus rapax. Denique Prouerbiorum cap. 28. Leo rugiẽs & vrsus esuriens Princeps impius super populum pauperem. Quæ vniuersa manifestè comprobant, Sacram Scripturam sæpè de hominibus loqui sub nominibus rerum inanimatarum, vel animalium irrationalium. Neque necesse erat alijs testimonijs vti, nisi cum pertinacibus Hebræis sermo institueretur, quandoquidem ex eodem testimonio ex Isaia inducto apertissimè

Ad testimonium Isaiæ ex cap. 11.

De hominibus loquitur S. Script. sub nomine brutorum.

Diximus de his sup. Controu. 3. Positu. dum de serpente loqueremur.

tissimè id colligamus: Cum enim dicitur, Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet; nonne de Virgine Maria orta ex Iesse, & de flore Christo Iesu ex ea prodiente sermo erat? Aliàs quomodo addidisset propheta verba sequentia: Et requiesset super eum Spiritus Domini; cum reliquis sequentibus; si de radice virga & flore inanimatis sermonem instituerat? Similiter cùm in eodem testimonio propheta addidit de Messia loquens: Et erit iustitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorium renum eius; nunquid sine metaphora est interpretandus propheta? nemo sanæ mentis concedet: imò neque Iudæi id concedere possunt, quantumcumque cæci sint; cùm ex Targo Ionathæ, quam ipsi admittunt & in pretio habent, apertè constet, tùm de Messia in eis verbis prophetam loqui, tùm & per translationem debere intelligi: quasi voluerit propheta dicere: exiturum Messiam Regem de filijs Isai, circundatumque futurum iustitia, sicut solet homo cingulo circumdari; necnon & circum circa habiturum fideles, sicut consueuit homo habere cingulum & cinctoriũ circum renes. Vnde non est cur Iudæis videatur difficile, si illa verba eiusdem prophetiæ, Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hædo accubabit, &c. explicari debere affirmemus de populo Gentium & populo Hebræorum, qui inter se fe ante Messiæ aduentum diuersi & contrarij erant: at post aductum Messiæ simul & pacificè in vna Ecclesia Christi Iesu erant victuri, habentes cor vnum & animam vnam; vt verbis vtar D. Lucæ cap. 4. Actuum Apostolic. Similiter fideles ex vtroq; populo conuersi dicuntur à puero parulo minari, hoc est, duci ab hominibus innocentibus & factis paruulis secũdùm simplicitatem; iuxta illa verba Christi Matth. cap. 18. Nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in regnum cœlorum. Igitur verba Isaæ illuc tendebant, vt ipse ostenderet, vnionem, fidelitatem & pacem, quam habituri erant illi, qui sub Messię disciplina erant congregandi, quantumcumq; antea perditi, venenosi & infidelitatis venenoantea fuissent repleti, simi les eis animalibus quibus significãtur, & quæ ab Isaia proferuntur; futurã esse quàmmaximam. Multi Patres respõderunt ei Iudæorũ obiectioni: videantur Eusebius Cæsariensis lib. 2. de demonstratione Euangel. c. 41. & lib. 3. cap. 2. & lib. 7. c. 9. Origenes lib. 4. Periarchon cap. 2. & homil. 2. in cap. 6. Genes. Hieronym. super eadẽ verba Isaiæ. Ambrosius in Psal. 118. in illa verba: & respondebo exprobrantibus mihi verbum: quia speraui in sermonibus tuis. Augustinus, Iustinus, Lactantius, Cyrillus, & plures alij, quos citat, & quorum verba adducit Decanus Salmanticensis Leo à Castro in capite 11. Isaiæ.

Quid intenderit Isaias eo testimonio.

Ad testimonium ex Isaia c. 14.

Ad verba Isaiæ cap. 14. Propè est vt veniat tempus eius, &c. non eodem modo respondent sancti Patres, D. Hieronymus explicans ea verba, asseruit intelligi de reditu Iudæorum è captiuitate Babylonica; quasi annunciet Isaias, non multùm temporis Iudæos remorandos in Babylone, postquam illuc fuissent ducti captiui; neque in captiuitatis tempus fuisse elongandum; sed misericordia Dei reducendos in humum suam; imò cùm reducendi essent, Gentes & populos cum Hebræis reuersuros; hoc

Expositio D. Hieron.

est,

eſt, ex Gentibus & populis quaſi per ſynecdochem aliquos cum Hebræis venturos proeorum ſeruitio; vt & dici poſſet, quod qui in ſeruitutem priùs Hebræos in Babylone habuerant; ipſi tandem Hebræis ſeruirent in Palæſtina. Tertullianus verò libro 3. aduerſus Marcionem cap. 14. & Iuſtinus in dialogo aduerſus Tryphonem, & Ambroſius libro 2. de vocatione Gentium, alludunt. Ad explicationem prædictæ prophetiæ de primo Meſſiæ aduentu. Quaſi dixerit Iſaias: Propè eſt, vt veniat tempus eius, & dies eius ſcilicet Meſsiæ non elongabuntur; quoniam miſerebitur Deus Hebræorum, & exeis eliget quoſdam, qui in Meſsiam credant, & cum eo aſsiſtent ſuper humum ſuam; id eſt, ſuper Eccleſiam; ſed & eis adiungetur aduena: quā doquidem ex Gentibus priùs aduenis & alienigenis coniungendi erant multi ad diſcipulos Chriſti, & cum eis in Eccleſia futuri, quaſi poſſeſsi à filijs Iſrael, hoc eſt, à credentibus poſſeſsi, tanquam Chriſti & Eccleſiæ ſerui Baptiſmo in fronte ſignati: iuxta illud Pſalm. 2. Dabo tibi Gentes hæreditatem tuam, & poſſeſsionem tuam terminos terræ. Igitur quomodocumquè exponantur verba Iſaiæ, iam clarè inſpiciuntur completa: ſiquidem Gentiles ſerui fuere in Eccleſia ipſius Chriſti, & ſuorum miniſtrorum, non ſeruitute corporali, ſed ea ſeruitute quæ excellit regū opes & diuitias, necnon & eorum libertatem ac potentiam.

Aliter exponunt alij Patres.

Ad teſtim. ex Iſaia c. 30.

Ad teſtimonium ex Iſaia capite 30. & erit lux lunæ ſicut lux ſolis, &c. reſpondeo inter ſanctos Patres eſſe varietatem in exponendis eis verbis. D. Cyrillus & Procopius in ea verba, & D. Auguſtinus in quæſtionibus de Nouo & Veteri Teſtamento cap. 105. tomo 4. de primo Chriſti aduentu interpretantur. Iuſti enim in Eccleſia Chriſti fulgent ſicut ſol, & ipſa Eccleſia medijs iuſtis & ſanctis, quæ lunę comparatur, reſpectu Chriſti fulget ſemper ſicut luna: at Chriſtus Sol iuſtitiæ ſeptempliciter, id eſt, multipliciter, & ſine comparatione fulget in die, præſertim quando alligauit vulnus populi ſui, & percuſſuram eius ſanauit; hoc eſt, in die quando deleuit chyrographum peccati Adæ, & pro hominibus de toto rigore iuſtitiæ Patri ſatisfecit. At Diuus Hieronymus, Lyranus, & alij ea verba de ſecundo Chriſti aduentu intelligunt, quando erit cœlum nouum & terra noua; & immutanda ſunt quodammodo cœleſtia corpora, fulgebitquè luna ſicut ſol, & ſol in ſeptuplum quàm antea: alligandumquè vulnus hominum, percuſſuraquè peccati ſananda: quòd deſtruenda tunc ſit hominum mortalitas per peccatum primorum patentum inducta. Quomodocumq; tamen exponantur ea verba, non poſſumus non mirari Iudæorum peruicaciam nolentium oculos aperire pro veritate intelligenda.

Varię Sanctorū interpretationes

Ad vltimam ex Iſaia inductam authoritatem ex cap. 53. qua intendebant probare, Meſsiam nondum veniſſe, quòd non fuerit adimpletum illud: Si poſuerit pro peccato animam ſuam, videbit ſemen longæuum, &c. reſpondeo cum Galatino libro 5. cap. 13. id ex inſania obijci, cùm adhuc ex Rabbinis pluſquam manifeſtum ſit, eſſe generationem ſpiritualem, & ſemen ſpirituale, quibus mediantibus ſunt & filij ſpirituales: quales ſunt diſcipuli reſpectu magiſtrorum generantium homines in filios medio ſemine doctrinæ. Sic & Chri-

Ad verba Iſaiæ ex c. 53.

Duplex generationis modus.

& Chriſtus filios generauit Apoſtolos & Diſcipulos, quos conſtituit Principes ſuper omnem terram, vt eis mediantibus ſemen fidei propagaretur vſque in ſeculi finem, innumeriq; generarentur filij pro hæreditate vitæ ſempiternæ.

Ad teſtimonij ex Hierem. c. 3.

Sed veniamus iam ad teſtimonia ex alijs Prophetis inducta. Et primùm reſpondeamus ad verba ex cap. 3. Hieremiæ deſumpta: In tempore illo vocabunt Hieruſalem ſolium Domini, &c. quaſi tempore Meſsiæ auferenda eſſet ab hominibus poteſtas, & reducenda quæuis alia in Meſsiam. Ad hoc reſpondeo cum D. Hieronymo in eadem verba Hieremiæ, debere ea intelligi de Eccleſia Chriſti, quæ dicitur pacis viſio, figurata ac expreſſa aliquando in Scriptura Sacra per Hieruſalem. In ea enim ab aduentu primo Meſsiæ congregandi erant fideles ex gentibus, & in ea ponendum ſolium ſummi Pōtificis Vicarij Chriſti, ſupra cuius poteſtatem nulla alia ſe debebat attollere. Ad id inſuper ex c. 23. eiuſdem prophetæ inductum, quo contendebant probare, Meſsiam ſaluaturum eſſe omnes Iudæos, vt habitarent in patria ſua confidenter; reſpondeo, quòd (vt rectè adnotauit Galatinus libro 5. cap. 11.) Iudà & Iſrael in Sacra Scriptura non ſemper ſignificant perfidos Iudæos; ſed ſignificare aliquando iuxta proprias eorum nominum deductiones, quoſcumque verum Meſsiam Ieſum Nazarenum confitentes, & per fidem videntes. Atque ita verba illa in titulo crucis Chriſti appoſita: Ieſus Nazarenus Rex Iudæorum; inter multa alia denotarunt, Chriſtum futurum eſſe Regem fidelium & confitentium illum. Vnde Hieremias in illo cap. 23. cum dixit: Ecce dies veniunt dicit Dominus, & ſuſcitabo Dauid germen iuſtum, hoc eſt, venient dies Meſsiæ, qui germen Dauid ſolet nuncupari, & regnabit in regno Eccleſiæ gubernans ſapienter & iudicans iuſtè in terra. In cuius equidem diebus ſalui erunt omnes, qui illum ore & opere confitebuntur: & hi ipſum Dominum vocabunt Dominum iuſtum noſtrum. Verum eſt, illa vltima verba: In diebus illis ſaluabitur Iudà, & Iſrael habitabit confidenter; à aliquibus, inter quos eſt Lyranus quæſtione ſæpius allegata ad octauum explicari de fidelibus in Chriſtum credentibus, quando iam ſalui facti per Ieſum habitaturi ſunt in cœlo. Sed de his alibi. Sit ſit hoc loco ignorantiam Iudæorū aperuiſſe, & obiectioni eorum ſatisfeciſſe.

Ad verba ex cap. 23. Hieremiæ.

Iudà & Iſrael aliquādo ſignifi-cant fideles

Notabilia ex poſitio titu-li crucis Chriſti.

Ad ea quæ Iudæi de Gog & Magog afferebant, vt reſpondeamus; operæpretium eſt, tùm propter veritatis cognitionem, tùm propter eorum, quæ in Sacris literis inueniuntur aſſerta, plenam intelligentiam; tùm denique ob ſolutionem eorum, quæ Iudæi obijciebant; aliqua prænotare, ex quibus ea omnia manifeſta fiant. Idq; in primis diſquirendum eſt: Num aliquod fundamentum habuerint in hiſtoria Gog & Magog? ita vt non ſolùm myſticè & allegoricè ſemper ſint ea accipienda. In cuius deciſione conueniunt multi authores affirmantes fuiſſe veram gētem in Orbe habitantem cum ſuo Principe & Rege. Sed variant in aſsignatione. Quidam, quorū meminit D. Auguſtinus libro 20. de ciuitate cap. 11. exiſtimarunt, Gog & Magog fuiſſe Getas & Maſſagetas. Quorum ſimiliter ſententiā repulit ipſemet Sanctus Doctor. Plinius libro 4. naturalis hiſtoriæ cap. 23. aſſeruit, Cœleſyriam habuiſſe ciui-

Agitur de Gog & Magog.

Nū fuerint gentes in Orbe exiſtētes

Variæ ſententiæ.

Digitized by Google

ciuitatem nomine Bambycem, quæ alio nomine dicebatur Hierapolis, & à Scythis vocabatur Magog ibi prodigiosa, id est, Magog patria prodigiosa. Appianus in libro de mundi descriptione asseruit, Magog esse ciuitatem regionis Cyrrhasticæ in Asia. Pomponius Mella, & nonnulli alij docuerunt à Magogis descendisse Turcas; etsi contra eos insurrexerit Galatinus lib. 5. de Arcanis cap. 12. D. Ambrosius lib. 2. de Fide cap. vltimo asseruit, Gothos descendisse à Gog. Cuius sententiæ non apposito authore, meminit D. Hieronymus in quæstionibus Hebraicis circa cap. 10. Genes. Cui neque assensit, neque dissensit. Consensit tamen D. Isidorus in Etymologijs. Qui tamen inter omnes clariùs & conformiùs Scripturæ Sacræ loquutus est, fuit Iosephus libro 1. de Antiquitatibus cap. 11. Cùm enimin Genesi cap. 10. ponat Sacra Scriptura inter filios Iaphet filij Noe Magog, à quo regio ab eius posteris possessa appellata est Magog; inde Iosephus reverà prouinciam possessam à posteris Iaphet fuisse Magog, asseruit, eamque posteà fuisse Scythiam nuncupatam declarauit. Quamobrem in rerum natura fuit regio Gentis dicta Magog, quæ erat Scythia: & Rex eius seu Princeps appellabatur Gog.

Verior sententia Iosephi ponētis Scythiā fuisse Magog, & eius Principem dictū Gog.

Sed eo supposito, id secundò disquirere oportet: Num quæ narrantur ab Ezechiele à cap. 38. suæ prophetiæ vsque in finem: & quæ à Ioanne in cap. 20. suæ Apocalypsis de bello Gog & Magog, sine intelligenda secundùm historiam: An potius mysticè & allegoricè: & ratio dubitandi est, id quod obiectum est à Iudæis in argumento principio adducto, cuius & meminit D. Hieronymus in cap. 38. Ezechielis & Galatinus libro 5. citato cap. 12. & Rabbi Dauid Kimhi scribens super Psalmos, multis in locis. In huius explicatione variāt Antiqui Scriptores etiam Catholici. Lactantius Firmianus libro 7. diuinarum institutionum à capite 24. vsque ad cap. 26. & ferè omnes antiqui: vt Papias, Iustinus, Irenæus, Tertullianus, & Appollinaris, referēte D. Hieronymo in cap. 36. Ezechielis: & Eusebio Cæsarienſi lib. 3. historiæ Ecclesiasticæ cap. vltimo, senserunt bellum Gog & Magog futurum fuisse mille annis post Antichristum, quem venturum asseruerunt, præteritis sex millibus annorum ab Orbe condito, regnaturumque illum tribus annis cum dimidio: sed statim occidendum: venturumque statim Christum, & post mille annos ab eius aduentu futurum bellum inter diabolum & sanctos; quod prælium ab Ezechiele & Ioanne Euangelista nūcupatum fuit Gog & Magog. Sed hæc sententia apertè est reiecta, per ea quæ narrat Euangelista Matthæus cap. 24. & 25. docens, statim post Antichristum venturum esse Christum ad iudicium, præmiaturumq; bonos, ac puniturum malos. Igitur non post mille annos. Alij authore eodem D. Hieronymo in citato cap. 36. Ezechielis, intelligebant illud bellum mysticè, accipientes per Gog diabolum, & per Magog Angelos eius præliantes cum Michaele Archangelo. Sed eorum sententiam vt Sacræ Scripturæ non consonam confutauit D. Hieronymus loco citato. Eusebius Cæsarienſis lib. 9. de demonstratione Euangelica cap. 3. per Gog intellexit Imperatorē Romanum, & per Magog eius exercitum. Sed quòd falsò innitatur fundamento adducens quædam verba ex lib. Numerorum cap. 24. iuxta corruptam septuaginta interpretum

Variant antiqui patres.

Num narrata ab Ezechiele & Ioanne sint accipienda secundum historiam.

Aliorū sententia relata à D. Hieronymo.

Sententia Eusebij Cæsarienſ.

Digitized by Google

tum translationem legẽtium Gog, pro Agag; non eſt cur audiatur in hac re. Theodoretus in cap. 38. Ezechielis interpretatus eſt per Gog Alexãdrum Magnum, & ſucceſſores eius in regno: & per Magog exercitum eorum contra Iudæos ſæpiùs debellantium. Qui tandem per Machabæos liberati fuere. Sed hæc ſententia, quam & nonnulli Iuniorũ amplexi ſunt, ſtare nequit; quòd ſit contra aſſerta ab Ezechiele cap. 38. aſſerente, in exercitu Gog futuros fore Æthiopes, Libyos, Cappadoces, & alios, qui nunquam debellarunt contra Hieruſalem; præſertim tempore Machabæorum. Inſuper quia Ezechiel, ita illud prælium Gog & Magog deſcripſit, vt poſt illud nullum aliud bellum futurum affirmauerit: at poſt prælia Machabæorum multa alia fuere contra Hebræos; vt cuiuis facilè conſtare poteſt ex libris Ioſephi de Bello Iudaico. D. Ambroſius libro 2. citato de Fide cap. vltimo de bellis Gothorũ interpretatus fuit bellum Gog & Magog. Sed facit contra id placitum ea vltima ratio, quæ contra Theodoretum facta eſt, ſcilicet de pluribus bellis alijs ſubſequutis.

Sententia Theodoreti.

Sentẽtia D. Hieronymi & D. Auguſtini.

Diuus Hieronymus in cap. 38. Ezechielis myſticè de hæreticis cõtra Eccleſiam certantibus eſt id bellum Gog & Magog interpretatus. Quod ab aliquibus reijcitur, quòd non cuilibet loco ſcripturæ aptari queat ſenſus myſticus. D. Auguſtinus citato libro 20. de ciuitate Dei cap. 11. per Gog diabolum intellexit, & per Magog exercitum eius ex vniuerſis mundi nationibus duce Antichriſto collectum eſt interpretatus.

Probabilior & communior ſententia.

Sed omiſsis varijs ſententijs, id cum ferè vniuerſis expoſitoribus bene ſentientibus circa prolatã ab Ezechiele, & à Ioanne in ſuo Apocalypſi, affirmãdum eſt; per Gog intelligi debere myſticè Antichriſtum, & per Magog Antichriſti exercitum ex ferè vniuerſis nationibus congregandum; ſed præcipuè ex illis quæ in terra Magog, hoc eſt, in Scythia habitabunt; aut ex illis erunt oriundæ: vt ex Turcis, Tartaris, & alijs immanibus nationibus nomine Scytharum ſignificari conſuetis. Vnde prælium Gog & Magog ab Ezechiele, & à Ioanne prædictum non erit (vt ſomniant Hebræi) contra Hieruſalem terreſtrem; ſed contra Chriſti Eccleſiam ſæpius in Scriptura Sacra per Hieruſalem ſignificatam: neque erit in primo Meſsiæ aduentu, ſed parum ante ſecundum ad iudicium eiuſdem Meſsiæ acceſſum. In quo ipſe Meſsias in poteſtate & maieſtate ſecundò veniens, & non in paupertate, & humilitate, vt in primo aduentu; orbem iudicabit conferens vnicuique pro meritis præmia, vel ſupplicia: regnabitq; cum Sanctis in æternis delicijs ceſſantibus prælijs, & tribulationum ac malorum timoribus. Pro quibus latiùs videãtur expoſitores tàm Ezechielis, quã Apocalypſis D. Ioannis. Vbi peculiaria aliqua inſpici poterunt.

Ad teſtimonium ex c. 7. Danielis

Ad verba Danielis accepta ex cap. 7. de Meſsia veniente in nubibus cœli, &c. reſpondeo, Hebræos pro cæcitate qua laborant, ſæpè confundere duos Meſsiæ aduentus, & quæ tribuenda ſunt ſecundo, dare primo; & è contrario. Quis enim prædictum Danielis caput 7. legerit, qui non videat apertè, Danielem de ſecundo Meſsiæ aduentu ad iudicium ibi fuiſſe loquutum? Ibi enim addidit Daniel illa verba: Aſpiciebam donec throni poſiti ſunt; & poſt pauca ait: Iudicium ſedit, & libri aperti ſunt, &c.

&c. In illo equidem aduentu potestatem æternam, & regnum æternum damus Messiæ, ex omni populo, & ex omni lingua Gentes eũ pro seruitio habiturum fatemur, & deniquè vniuersa alia quæ docet Daniel ei conuenire, concedimus. Ad illud verò quod ex cap. 2. Michææ afferebant Hebræi: Cõgregatione congregabo Iacob totum te, &c. respondeo, adhuc inter Hebræos esse, qui integrum illud testimonium de eis interpretentur, quæ contigerunt Regi Sedechiæ, iuxta ea quæ narrantur libro 4. Regum cap. 25. & Hieremiæ cap. 39. & 42. quando per hortum aufugit Sedechias ascendens ante Iudæos. Quasi dixerit Propheta: efficiet Deus, vt illi qui ab hostibus fuerint obsessi, vniuersi in vrbes munitissimas congregentur; sicut solent congregari oues à pastoribus in ouili. Ascenderatquè Sedechias Rex per portam hortus Regis, & diuident murum, qui fugientes post eum proficiscentur; quibus ea muri ruptura erit vice portæ, & transibunt per illam & egredientur, & Rex Sedechias transibit coram eis. Sed Dominus Deus qui antea fauebat eis, & quẽ tanquam patronum antea habebant, propter peccata eorum derelinquet eos. Ita Rabbi Dauid Kimhi. Sed quia Ionathas qui ante Christum fuit, in sua paraphrasi de tempore Messiæ ea verba intellexit; expositores Catholici ad tempus Christi ea referunt. Eusebius Cæsariensis libro 2. de demonstratione Euangelica cap. 50. detorquet ad Apostolorum chorum. Lyranus intelligit de congregatione Sanctorum Patrũ in Limbo, & de eorũ eductione per Christum, qui ascendit pandens iter ante eos, & tanquam caput eorum aperiens eis portam, per quam egrederentur, & in cœlum transirent cum suo capite Christo. Alij denique de fidelibus qui in Christum crediderunt, nominibus Iacob, & Israel spiritualiter intellectis accipiunt: quasi propheta prædixerit, omnes fideles in vnum congregãdos esse locum, hoc est, in vnam Ecclesiam; ad modum quo oues congregantur in vno ouili: tempore enim Messiæ futurum erat vnum ouile, sicut & vnus pastor, Ioann. cap. 10. Habiturus namquè erat Messias oues dispersas, quia non solùm erat futurus pastor ouiũ Iudææ, sed & ouium quæ inter Gẽtes futuræ erant dispersæ: iuxta ipsius Christi verba. Alias oues habeo, quæ nõ sunt ex hoc ouili, hoc est, ex Synagoga Iudæorum; & eas oportet me adducere ex gentibus. Igitur tempore Messiæ congregãdus erat Iacob totus, id est, vniuersus populus credentium ex Iudæis & Gentibus adunandus, & ex reliquijs Israel; hoc est, ex illis Iudæis qui in confessione veri Dei permanere voluissent, augendus. Ille siquidem populus ex eis vniuersis in Ecclesia congregatus quasi ouesin ouili, & quasi pecus in medio caularum, abundantissimus efficiẽdus est; sicut solet esse magna multitudo hominum tumultuantium: non quod in illo populo, & in illo oculi futuræ essent rixæ & cõtentiones; sed quòd similitudo sit accipienda solùm pro explicanda multitudine, & non quo ad omnia. Quòd si quis quærat: quomodo tanta ac tã magna hominũ multitudo sine tumultu esse queat? respõdet Propheta: Ascẽdit enim pandens iter ante eos; hoc est, Messias ascẽdet in crucẽ, patietur q; pro eis omnes trahẽs ad se, & omnibus aperiens iter ac viam, relinquens q; eis exemplum, vt sequantur vestigia eius, & pacẽ amẽt in quibuscumq; persecutionibus

Ad testimonium ex c. 2. Mich.

Hebræi de Rege Sedechia intelligunt.

Catholici de tempore Christi interpretãtur

Quomodo multitudo in Ecclesia esse possit sine tumultu.

Digitized by Google

nibus & tribulationibus: vtq; sic diuisi sint & diuersi ab alijs hominibus rixas contentiones & æmulationes amantibus, vt sint transeuntes per portas tribulationum & egredientes per eas, per quas & ipse Messias Christus eorũ caput trãsijt, coram multis hominibus factus obediẽs vsq; ad mortem, mortem autem crucis. Igitur ea verba Michææ nullo modo Iudæis pertinacibus fauent.

Ad obiectionem de tertio tẽplo ædificãdo à Messia respondetur.

Demum obiectio illa de tertio templo ædificando à Messia in suo aduentu nullam vim habet. Nã ex Daniele satis clarè colligitur, ciuitatem Hierusalem & sanctuarium dissipanda & destruẽda fuisse; nec non & eorum desolationem duraturam vsq; ad mundi cõsummationem & finem. Quamobrem de tẽplo spirituali ex viuis lapidibus cõstruendo per Christum, hoc est, de Ecclesia, siue militante, siue triumphante intelligenda sunt omnia, quæ tertium templum à Messia cõstruendum redolent. Vt latè iuxta Rabbinorum adhuc sententias docuit Galatinus lib. 5. cap. 10. & Lyranus quæst. sæpè citata, in solutione ad 7. & 12. & hæc summatim sint dicta de proposita difficultate.

Dubium 5. *Quomodo probari possit, mala quæ multis ab hinc annis patiuntur Iudæi, euenisse eis ob repulsam & necem Messiæ?*

VEniamus iam tandem ad illã difficultatem, quam superiùs proposuimus vltimò aperiendam circa vltimam partẽ cap. 9. Danielis. Quòd eius resolutio iuuet quã maximè ad confirmandam intelligentiam eorum ferè omnium quæ supra fuerunt exposita. In qua duo supponuntur, & aliud inquiritur. Supponitur primò, Iudæos nõ fuisse recepturos, neq; acceptaturos venientem Messiam. Secũdò, eosdem Iudæos multa & grauia mala perpessuros post aduentum & mortem ipsius Messiæ. Inquiritur autẽ tertiò: Num ea mala quæ ex tunc vsq; modo passi sunt, & quæ in finem vsq; patientur, eis euenerint ob Messiæ repulsam; imò & ob eiusdem necem. Quamobrem præsentem dubitationem in tres partes vt partimur, opus est. In priori agemus de Iudæis non admittentibus Messiam, imò de eis qui eum interfecerunt & ignominiosa morte affecerunt. In secunda de multis & grauibus malis quæ Iudæis acciderunt, & vsq; in consummationẽ seculi euenient, agemus. In tertia & posteriori interrogabimus: Nũ ea mala illis euenerint ob repulsã & necem Messiæ. A duobus prioribus nos breuiter expediamus, q & ipsis Iudæis probata sint & experimento manifesta: in tertia verò aliquantulum sermonem protrahemus, vt eam veritatem eis suadere nitamur, si persuadere non potuerimus.

Duo supponuntur in quæstione proposita, & tertium inquiritur.

In tres partes diuiditur hæc quæstio.

In hac priori parte agitur de Hebræis nõ cognoscẽtibus Messiam.

In priori parte tria breuiter contendo probare ex Veteri Testamẽto. Primũ constare ex illo, Iudæos nequaquam agnituros Messiã ob suam cæcitatem. Sic docuit Isaias cap. 1. cùm dixit: Filios enutriui & exaltaui, ipsi autem spreuerũt me. Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsæpe domini sui, Israel autem me non cognouit, & populus meus non intellexit. Docuit id ipsum Hieremias cap. 5. sic loquẽs: Præuaricationẽ præuaricata est in me domus Iudà, & domus Israel. Negauerũt Dominum, & dixerũt: non est ipse: & idem propheta c. 8. adiecit: Miluus in cœlo cognouit tempus suum, turtur & hirundo, & ciconia custodierunt tempus aduentus sui: populus autẽ meus non cogno-

cognouit iudicium Domini. Præterea illa verba Isaiæ ex cap. 6. Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua, & oculos eius claude, ne fortè videant oculis, & auribus audiant, & corde intelligant, & conuertantur & sanem eos. Relinquo & plura alia, quæ adduxit Securim in suo reportorio contra Hebræos cap. 12. & dictis solùm addam verba Oseæ cap. 5. sic loquentis: Non dabunt cogitationes suas, vt reuertantur ad Deum suum, quia spiritus fornicationis in medio eorum, & Dominum non cognouerunt. In quibus verbis non solùm aperitur ignorantia, sed & causa illius: scilicet, idololatria significata per spiritum fornicationis, vt aliàs sæpe in Sacra Scriptura in eadem significatione inuenitur. Igitur ob sua peccata Iudæi non erant agnituri suum Messiam.

Neque admissuri erãt Hebræi Messiam.

Secundò, colligi etiam ex Veteri Testamento Iudæos, neq; Messiam esse admissuros, imò cõtraeũ fuisse insurrecturos, probat illud Psal. 2. Astiterunt Reges terræ, & Principes conuenerunt in vnũ aduersus Dominum, & aduersus Christum eius: & illud Habacuc cap. 1. Aspicite in gentibus & videte, & admiramini, & obstupescite, quia opus factum est in diebus vestris, quod nemo credet cũ narrabitur. Quod testimoniũ adduxit Paulus ad nostrum propositum in Actis Apostolic. cap. 13. & explicuit illud latè Galatinus lib. 3. cap. 1. Vbi iuxta Hebraicam lectionem sic esse legendum docuit. Quia opus fiet in diebus vestris, quod non credetis, cùm narrabitur. Quasi propheta cũ suis Iudæis de Incarnatione Verbi diuini loqueretur, ac illis prædiceret incredulitatem suam circa tale opus. Neq; dictis contraria est editio nostra Latina, quòd in ea appositum fuerit præteritũ pro futuro, iuxta prophetarum consuetudinẽ: quodq; dictio illa: nemo; qua vsus est Latinus interpres, accipi debeat pro raro; acsi transtulisset: rarus inter Hebræos credet tale opus, cùm narrabitur.

Sed tertiò, illud etiam colligitur ex eadem Scriptura Veteris Testamenti, Iudæos circa Messiã se male habituros, peruersèq; eum tractaturos. Pro qua veritate adducũt multa Securim in citato reportorio contra Hebræos à cap. 14. vsq; ad cap. 17. & Galatinus lib. 8. à c. 12. vsq; ad cap. 19. vbi & innumeras adducit Rabbinorũ glossas pro eadem veritate. Aliqua testimonia adducemus, ex innumeris quæ possemus.

Male etiã Iudæi erãt Messiã tractaturi.

Sit primùm in testimonium Psal. 21. qui ferè totus de Messia est. In quo consideranda sunt illa verba: Ego autem sum vermis & non homo, opprobrium hominum & abiectio plebis. Omnes videntes me deriserunt me: loquuti sunt labijs & mouerũt caput. Et rursum illa: Circumdederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me, &c. vsq; ad illa verba: Quoniam circumdederunt me canes multi: concilium malignantium obsedit me. Foderunt manus meas & pedes meos: dinumerauerũt omnia ossa mea. Ipsi verò considerauerunt, & inspexerunt me: diuiserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem. Quibus & congruunt illa verba Psal. 34. Et aduersum me lætati sunt & conuenerunt: congregata sunt super me flagella, & ignorauit. Dissipati sunt, nec compuncti, tentauerũt me, subsannauerũt me subsannatione: frenduerunt super me dentibus suis.

Probatur id 1. ex Ps. 21.

Secundò sint in confirmationem multa verba Isaiæ. Tùm illa ex c. 5. Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei, & sępiuit eã, & lapides elegit

Probatur 2. ex Isaia c. 5. 50. & 53.

Digitized by Goog

elegit ex illa, & plantauit vineam electam, & ædificauit turrim in medio eius, & torcular extruxit in ea: & expectauit vt faceret vuas, & fecit labruſcas. Iuxta lectionem Rabbinorum authore Galatino lib. 8. c. 13. vbi nos legimus: & fecit labruſcas, ipſi legunt: & fecit ſpinas; alludentes ad coronam de ſpinis conſertam, qua coronandus erat à Synagoga ipſe Meſsias. Tùm & illa verba ex cap. 50. Corpus meũ dedi percutientibus, & genas meas vellentibus: faciem meam nõ auerti ab increpantibus & conſpuentibus in me. Sed præcipuè conſiderandа ſunt vniuerſa quæ Iſaias nõ ſolùm vt propheta, ſed veluti Euãgeliſta de paſsione Meſsiæ clarè & diſtinctè cap. 53. proloquutus eſt ſic incipiens: Quis credidit auditui noſtro? & brachium Domini cui reuelatum eſt? & aſcendet ſicut virgultum coram eo, & ſicut radix de terra ſitienti. Ecce myſterium Incarnationis, nam brachiũ Domini eſt ipſum diuinum Verbum, quod de terra illa benedicta, de beata ſcilicèt Virgine tanquam de terra ſitienti, id eſt, de terra abſq; viri ſemine aſcendit ſicut virgultum. Et addit Propheta, Non eſt ſpecies ei, neq; decor, & vidimus eum, & nõ erat aſpectus, & deſiderauimus eũ: deſpectum & nouiſsimum virorũ, virum dolorum, & ſcientem infirmitatem, &c. Ecce quomodo eſſet deſpiciendus ab hominibus. Rurſum & quomodo eſſet ab hominibus vulnerandus & percutiendus, explicuit dicens: Verè languores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portauit: & nos putauimus eũ quaſi leproſum & percuſſũ à Deo & humiliatum. Ipſe autem vulneratus eſt propter iniquitates noſtras, attritus eſt propter ſcelera noſtra, &c. In quibus verbis vbi noſtra Vulgata legit: percuſſũ à Deo; Hebraica lectio habet: percuſſum Deum; vt ſupra nos adnotauimus Controuerſia 2. Poſitiua. Adiecit ſtatim Iſaias: Omnes nos quaſi oues errauimus, vnuſquiſq; in viam ſuã declinauit, & poſuit Dominus in eo iniquitatem omnium noſtrum. Ecce quomodo Meſsias pro peccatis omnium erat ſatisfacturus, aſſumens commemoratas, & alias innumeras pœnas: quas ſpontè & voluntariè erat ipſe aſſumpturus, iuxta ſequentia verba Iſaiæ: Oblatus eſt, quia ipſe voluit, & non aperuit os ſuum. Sed inter eas pœnas futuram fuiſſe pœnam mortis patiẽtes admiſſam, explicuit dicens: Sicut ouis ad occiſionẽ ducetur, & quaſi agnus coram tondente ſe obmutescet, & non aperiet os ſuum. Quantùs autem hæc vt homo paſſurus fuiſſet, vt Deus tamen exaltandus erat, & eleuandus poſt prædictam mortem: vt latiùs expoſuit idẽ ipſe propheta Iſaias in fine cap. 52.

Probatur inſuper ex Threnis Hieremiæ c. 3.

Tranſeamus ad verba Hieremiæ cap. 3. Threnorum: Bonum eſt viro cùm portauerit iugum ab adoleſcẽtia ſua. Sedebit ſolitarius & tacebit; quia leuabit ſe ſuperſe. Ponet in puluere os ſuum, ſi fortè ſit ſpes. Dabit percutienti ſe maxillam, ſaturabitur opprobrijs. Hæc autem quòd de Deo Meſsia intelligenda ſint, & non de Iudæorum populo, aperuit Burgenſis in ſuo ſcrutinio part. 1. diſt. 5. cap. 7. pro quo etiam adduxit Rabbinorum expoſitiones Galatinus lib. 8 cap. 12. Conſonãt & prædictis verba Danielis in cap. 9. vbi aſſeruit, in medio hebdomadæ occidendum fuiſſe Chriſtum. Sed vt plura relinquamus, ſolùm adducemus verba Zachariæ c. 13. vbi ſic legimus: Et dicetur ei, Quid ſunt plagæ iſtæ in medio manuum tuarum? & dicet, His plagatus ſum in domo eorum qui diligebãt me, &c. Et quamuis ſemper cõtenderint

Denique ex Zachar. c. 13.

Digitized by Google

Hebræi, præallegata testimonia, vel aliter explicare, vel de alijs quã de Messia exponere; præallegati tamen superiùs authores multis eis satisfaciunt, & lucè clariùs ex suorum Rabbinorum glossis eorũ cæcitatem, ne dicam malitiam ostendunt: adeò vt iam in eis explodendis tẽpus absumere, superuacaneũ existimauerim. Quamobrẽ omissa hac priori huius quæstionis parte, ad secũdã gradum facere oportet.

In 2. parte istius quæstionis agitur de malis quæ Iudæi passi sunt & patientur.

In secunda igitur parte explicãdum assumpsimus: quę fuerint prę cipua mala & damna, quæ acciderũt Iudæis, & quæ euentura credũtur vsq; in mundi finem. In qua re non est cur diffusè procedamus, multa q̃ adducere possemus, tùm ex Scripturis Sacris, tùm ex historijs Ecclesiasticis; & præsertim ex narratis à Iosepho præcipuè in libris de bello Iudaico. Vniuersas Hebræorũ calamitates ad duo prę cipua genera reducere valemus.

Duo genera calamitatũ in Hebræis.

Primũ genus est, earum calamitatũ quas passi sunt Iudæi ante aduentum Messiæ. Secundum genus earum, quibus affecti sunt post eundẽ Messiam.

Primum genus ante aduentũ Messiæ, & includit tres præcipuè calamitates.

Primum genus tres præcipuas calamitates includit: primam Ægyptiacam captiuitatem, de qua latè legimus in Exodo; secundam Babylonicam; vt constat ex lib. 4. Regũ in fine, & ex Hieremia c. 25. & 29. tertiam sub Rege Antiocho, vt legimus in libris Machab. Secũdum malorum genus; quibus affecti sunt Iudæi post Messiam, adhuc subdiuidendum est: aliud quippè fuit malorum corporalium, & aliud malorum spiritualium. Inter mala corporalia hæc sunt præcipua: bella & præsertim illud quo à Tito & Vespasiano destructa fuit Hierusalem: quòd à Daniele cap. 9. nomine abominationis desolationis intellectũ est: vt constat ex Euangelista Luca cap 21. vbi veluti explicans Lucas ea quæ Matth. 24. & Marc. 13. fuerant prædicta, videlicet; Cùm videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele propheta, stantem in loco sancto (qui legit intelligat) tunc qui in Iudæa sunt, fugiant ad montes, &c. Hæc ir quam verba veluti exponens Euãgelista Lucas citato c. 21. inquit: Cùm videritis circumdari ab exercitu Hierusalem: tunc scitote, quia appropinquabit desolatio eius. Tũc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes, &c. Non me latet per abominationem desolationis aliquos intellexisse Iouis Olympij simulachrũ positum in templo ab Antiocho lib. 1. Machab. cap. 1. alios accepisse imaginem Cæsaris positam in templo, vel Titi, vel Adriani: & alios interpretatos fuisse de sceleribus tũc intra templum commissis: & alios deniq; de Antichristo explicuisse: sed verior est ea expositio, quã posuimus, & quã desumpsimus ex D. Augustino epist. 80. ad Hesychium tom. 2. Alterum malum fuit post profanationem templi à Pompeio & Cassio causatam, eiusdem templi destructio, & miraculorũ eius cessatio. Neq; enim solum defecerunt quinq; illa illustria, quæ in primo templo Salomonis fuere inuenta: scilicet vasa aurea: ignis de cœlo descendens super sacrificia: Arca Dei & gloria, quæ inter Cherubin consueuerat apparere cum cæteris alijs, quæ intra Arcam erant. Rationale iudicij, & descensus Spiritus sancti pro danda responsione propheris interrogantibus; nò inquam hæc solùm defuere tempore Titi destruentis templum, nam & hæc solùm fuisse in primo Salomonis templo docuerunt Rabbini, vt latè docuit Galatinus lib. 4. cap. 9. Sed & defuere decem alia miracula, quæ nos numerauimus Contro-

Lucas Euãgel. explicuit quid intelligẽdum per abominationẽ desolationis.

Quinq; illa illustria quæ fuerunt in templo Salomonis.

uersia

Digitized by Google

uersia 4. Positiua, dum de templo Hierosolymitano ageremus, quæ & latè recensuit idem Galatinus lib. 4. cap. 8.

Quinq; præcipuè contenta in lege Moysis.

Nec minùs malum fuit cessatio legis Mosaycæ, quæ cum contineret quinq; præcipua, videlicet moralia primò, hoc est, decem præcepta decalogi contenta Exodi c. 20. Secundò iudicialia, quorum aliqua proponuntur Deuteronom. c. 25. Dentem pro dente, oculũ pro oculo, &c. ac plura alia exposita in multis alijs locis Veteris legis: tertiò, ceremonialia, vt circuncisionem, festorum obseruationem, expectãtia ad philacterias & fimbrias, & plura eius generis, de quibus in superioribus Cõtrouersijs Positiuis actum est: quartò, promissa & comminationes, vt legem obseruantibus bona promissa temporalia, iuxta illud: Si audieritis me, bona terræ comedetis: deniq; Sacramentalia, vt agnum Paschalem Exodi c. 15. & vitulam rufam, & hircum emissarium, & alia eius generis, quæ statuta fuere in peccatorum remissionem: igitur cũ lex Mosayca præfata contineret, quãtum ad eorum plura inuersa & antiquata est aduentu Messiæ, vt in speciali docuerunt Doctores Scholastici libro 3. sentent. dist. 40. & expositores S. Thom. commentarijs ad 1. 2. à q. 101. vsq; ad q. 105. necnon & Galatinus lib. 11. de Arcanis à cap. 2. & per plura alia cap. Quam & mutandam & abolendam nõ obscurè colligit Securim in citato superiùs reportorio contra Hebræos cap. 8. ex multis Veteris Testamenti testimonijs; & præsertim ex illo Isaiæ c. 2. vbi de tempore Messiæ loquẽs propheta ait: Et fluent ad eum omnes gentes, & ibũt populi multi, & dicent: Venite ascendamus ad mõtem Domini, & ad domum Dei Iacob, & docebit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius, quia de Sion exibit lex, & Verbum Domini de Hierusalem. Notum quippè est, legem Veterem in monte Sina scriptam in tabulis lapideis datã fuisse Moysi; sed eam abrogandam per legem Messiæ, ac diuulgandã in mõte Sion docuit Isaias per illa verba: De Sion exibit lex & verbum Domini de Hierusalem. Consonat & Hieremias c. 31. cùm dixit: Dabo legem meam in medio eorũ, & in corde eorum scribam eam. Sed dices, in verbis vtriusq; prophetæ solùm fit mẽtio legis nouæ, quæ scribenda erat in cordibus fideliũ; nõ tamen fit mentio cessationis legis veteris, quæ fuit scripta in tabulis lapideis. Contra sic dicentẽ loquitur Ezechiel cap. 11. his verbis: Et dabo eis cor vnum, & spiritum nouum tribuam in visceribus eorum: & auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneum, vt in præceptis meis ambulent, &c. Quod est (quæso) cor lapideum, quod erat à Iudæis auferendũ? nullum certè aliud quàm cor assuetũ legi scriptæ in tabulis lapideis. Illud enim erat auferẽdum per Messiam, & loco eius danda molis gratia ac spiritualis, quæ viuificaret homines & eos Deo coniungeret. Sed de his alibi latiùs.

Obiectio cẽ tradicta.

Ei satisfecit Ezechiel c. 11.

Prætereo cessationem Regum, Sacerdotum & Prophetarum, quæ cœpit in Hebræo populo à tẽpore Messiæ: de qua scripsere latè citati Doctores, præsertim Galatinus libro 9. cap. 6. & Securim cap. 7. Imò ea mala in finẽ vsq; seculi esse Hebræis duratura, ipsosq; vsque tunc dispergendos inter gentes, docuit Daniel citato cap. 9. cùm dixit in fine eius. Et vsq; in consummationem & finem perseuerabit desolatio, quod anteà prædixerat Isaias cap. 25. his verbis: Quia posuisti ciuitatem in tumulum, vrbem fortẽ

Mala prædicta erant duratura in finem vsq; seculi.

in ruinam domum alienorũ, vt non fit ciuitas, & in sempiternum non ædificetur. Super hoc laudabit te populus fortis, ciuitas gentium robustarum timebit te. Consonãt & verba Hieremiæ c. 19. sic loquẽtis: Hæc dicit Dominus exercituũ, sic conteram populum istũ, & ciuitatẽ istã, sicut cõteritur vas figuli, quod non potest vltra instaurari. Vas enim figuli cum in minutissimas partes est confractum, & in varia loca eius partes sunt diuisæ, à figulo rursum instaurari, est impossibile: sic Iudæorum populus è Hierusalem eiectus, & calamitatibus prædictis iam confractus, imò inter gentes varie dispersus, nequaquã in finem vsq; seculi in vnitatem antiquam instaurabitur, neq; in ciuitatẽ Hierusalem vltra reuertetur. Quin potius adnotante Galatino lib. 9. c. 5. in Iudæorum opprobriũ & irrisionem adducendos fuisse in Hierusalem Sarracenos, prædixit Ezechiel c. 7. cùm dixit: Fac conclusionem: quoniã terra plena est iudicio sanguinum, & ciuitas plena iniquitate: Et adducam pessimos de gẽtibus, & possidebunt domos eorum, & quiescere faciam superbiam potẽtium, & possidebunt sanctuaria eorum. Angustia superueniẽte requirent pacem, & non erit. Hæc de malis & calamitatibus corporalibus dicta sufficiant.

Sarraceni adducti in Hierusalẽ in Iudæorũ opprobrium

Mala spiritualia quæ euenerunt Iudæis.

Venio ad mala spiritualia & grauiora, qualia Iudæis euenere, & qualia fuere: cæcitas mentis & obduratio cordis. De quibus latè egit Samuel Proselytus in citato tractatu contra Iudæos missio ad suũ Magistrum Isaac cap. 4. & 5. & cap. 14. & 15. Egit & Burgensis in 2. par. sui scrutinij dist. 6. à cap. 3. vsq; ad c. 7. & præcipuè cap. 8. egit de triplici cæcitate Iudæorũ, & eius causa. De eis quippè malis legimus in Deuteronomio cap. 28. prædixisse prophetice Moysem Hebræorum populo: Percutiat te Deus amẽtia, & cæcitate ac furore mentis, & palpes in meridie; sicut palpare solet cæcus in tenebris, & non dirigas vias tuas. Et clariùs Isaias c. 6. Vade & dices populo huic: audite audientes & nolite intelligere, & videte visionẽ & nolite cognoscere. Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua, &c. & c. 59. postquam dixit Isaias: Pedes eorum ad malũ currunt, & festinant vt effundant sanguinem innocẽtem; post pauca subdit: Propter hoc elongatum est iudicium à vobis, & non apprehendet vos iustitia: expectabimus lucem, & ecce tenebræ: splendorem, & in tenebris ambulauimus. Palpauimus sicut cæci parietem, & quasi absq; oculis attrectauimus: impegimus meridie quasi in tenebris, in caliginosis quasi mortui.

In 3. partẽ huius quæstiõnis inquiritur de causa eorũ malorum.

Sed veniamus iam tertiò ad præcipuum intẽtum in hac quæstione superiùs propositũ. Et videamus: An prędicta mala Iudęis euenerint ob Messiæ repulsam, & eius necẽ? Contendunt enim, & semper contenderunt Hebræi, non ob Messiæ necem ea euenisse: sed ob alias causas. Quarum duo præcipuè genera assignant. Primum fuit Rabbinorũ, qui docuerunt, Hebræos cõmemorata mala pati; non ob peccata & scelera, sed virtutis probandæ occasione; vtq; eorum virtus per eas tribulationes & calamitates maior & illustrior redderetur. Sicut patiẽtissimo Iob, & sancto Tobiæ euenisse Scriptura commemorat. Secundum genus fuit Rabbinorum apertè confitentium, prædictas calamitates ob Iudæorum peccata & scelera euenisse. Sed & hi partiti sunt in duas classes. Nam alij existimarũt, ea mala Iudæis euenisse ob peculiaria delicta: sicuti ob vendi-

Contendunt Hebræi ob probationẽ virtutis ea se mala pati.

Alij ob peculiaria delicta dixerunt se ea pati.

tionem Ioseph à fratribus effect

alij

alij ob peccatum vituli in deserto conflati & adorati. Alij ob peccata quæ in primo tẽplo fuere patrata. Alij ob venditionem iusti cuiusdã incogniti, sed non Messiæ, cũ iste nondum venerit. Secundæ classis Rabbini posuerunt præfatas tribulationes accidisse ob generalia peccata à ferè vniuersis Iudæis patrata: scilicet ob odium quo gratis se ac inter sese prosequebantur. Quorum omnium Rabbinorum sententias posuerunt Galatinus lib. 4. cap. 23. & 24. & Burgẽsis in 2. parte scrutinij distinct. 6. cap. 2.

Alij ob peccata generalia.

Animaduertendũ 1. pro explicatione difficultatis.

Pro expositione tamen veritatis, & sufficiente comprobatione, nec non & pro clarioti Rabbinorum redargutione, id in primis in memoriam reducamus oportet, quod omnes Theologi fatentur colligentes ex Scriptura Sacra, nunquam Deũ aliquẽ punire nisi obscelus aliquod & delictum, cũ iustissimus sit. Imò nunquam eum pœna aliquos afficere, nisi iuxta delicti qualitatẽ: iuxta verba Deuteronom. c. 25. Pro mensura peccati erit & plagarum modus. Relinquo quæ ipsi Theologi docent, Deum non solùm non punire vltra cõdignum; sed potius citra dignum; vt suam maximè misericordiam ostẽdat, & in homines manifestet. Vnde nunquam Deus Hebræorum populũ calamitatibus & tribulationibus affecit, nisi ob delicta ab eo populo commissa. Sic puniuit populũ in deserto ob eius peccata: ita Moysem peccantem ad aquas cõtradictionis puniuit, & ne in Terram Promissionis intraret, effecit: Mariam Moysis sororem lepra affecit: Aaron pœna mulctauit: Heli Sacerdotem vita priuauit, & eius posteros è summo Sacerdotio amouit. Igitur si Deus Hebræorũ populum mille & sexcẽtis ab hinc annis à ciuitate sancta Hierusalem ignominiosè eiecit & in gẽtes dispersit, templũ destrui fecit, Sacerdotium, sacrificium & prophetiam, cessare voluit; cæteraque mala superiùs relata in Hebræos iniecit; nonnisi ob aliquod crimen & peccatum eis impartitum fuisse credibile est, iustissimus cùm sit, & misericordiam magis quàm rigorem & seueritatẽ ostendere semper voluerit. Præsertim cũ Deus Deuteron. c. 18. Iudæis promisisset, si bene viuerent, & legẽ Moysis custodirẽt, se eos conseruaturum in terra Chanaam, defensurumq; à cunctis hostibus, & omni bonorũ genere cumulaturum. Ideò necesse est inuestigare delictum, cui correspõdere congruè possit tàm grauis pœna, qualis est ea, quæ cõmemorata mala attulit; & qualis nũquã Hebræorum populo pro quocumq; peccato inflicta est. Quod vt apertiùs & clariùs intelligatur,

Deus punit citra dignũ

Animaduertendum est secundò, quod aliquando pœna productior declarat grauitatẽ maioris pœnæ: sicut & solet ostendere è contrario pœnę leuitatem momentanea eius duratio. Pœna quippè purgatorij temporalis quantumcumq; intẽsa leuior existimatur pœna inferni quacũq;; quòd hæc diuturnior sit, & in æternũ duret. Igitur Iudæorum captiuitas post Titum, & eorũ inter gẽtes perpetua dispersio, grauior pœna existimatur quacumq; alia pœna, qua ante id tempus afflicti fuere Iudæi; etiam pœna Chorè, Dathã, & Abiron, Numer. c. 16. quando ob schisma cõtra Moysem & Aaron in momento descenderũt viui in infernum: imò & pœna Sodomorum, qui igne & sulphure in momento consumpti fuere; Gen. c. 19. ad quæ alluit Hieremias propheta in Threnis c. 4. cùm dixit: Maior effecta est iniquitas filiæ populi mei peccato Sodomorũ; quæ subuersa est in momento. Quasi ob

2. animaduertendum.

Vnde sit accipienda grauitas pœnæ.

pœnæ breuitatem, & ob eius maiorem durationem maior aut minor reputanda sit iniquitas, & quasi ex effectu inferenda sit causa. His suppositis,

Assertio respondens quæstioni. Respondeo dubitationi, nulli alteri culpæ congruè correspondere posse tanta in Hebraico populo mala pœnæ, nisi abnegationi & morti Messiæ illatæ. Probant hoc multis

Ea acciidisse ob mortē Messiæ. Samuel in citata epistola ad Rabbi Isaac c. 6. & 7. Burgensis in 2. parte Scrutinij dist. 6. cap. 2. & 3. & Galatinus lib. 4. c. 24. Et præsertim cōfirmant ex illo vaticinio Amos c.

Probatur ex cap. 2. Amos. 2. Super tribus sceleribus Israel, & super quatuor non conuertam eū; pro eo quod vendiderit pro argēto iustum, & pauperem pro calceamentis. Quasi propheta per tria priora scelera intellexerit, primò venditionem Ioseph, cui correspōdit seruitus Iudæorum in Ægypto: secundò adorationem vituli in Oreb, & idolorum cultum, cui correspondit captiuitas inter Assyrios: tertiò occisionem prophetarū ob veritatis doctrinam, cui respondit captiuitas Babylonica durans per septuaginta annos: super his igitur tribus grauissimis sceleribus conuertendum esse Dominum, id est, Iudæis indulgentiam condonaturum, explicuit Amos: super quartū verò scelus, quod statim apposuit illis verbis: pro eo quod vendiderit pro argento iustum, scilicet Messiam Deū & hominem, qui per antonomasiam dictus est iustus, siue ipsa iustitia; vt superiùs explicuimus; Deum non condonaturum Iudæis addidit Amos. Vt intelligerēt Hebræi, à captiuitate, quam ob id scelus incurrerunt, & à dispersione eorum inter Gentes nunquā à Deo liberandos fore, quin potius futurā eam perpetuam, & in finem vsque

Sex solutiones cōfutat Galatinus. seculi duraturam. Sex Rabbinorū solutiones adducit & confutat Galatinus citato cap. 24. quas quilibet inspicere poterit, ideò eis vtpote superuacaneis supersedeo.

Probatur ex Isaiæ c. 1. Confirmari eadem veritas potest ex illo Isaiæ c. 1. Væ gēti peccatrici, populo graui iniquitate, semini nequam, filijs sceleratis, derelinquerunt Dominum, blasphemauerunt sanctum Israel, abalienati sunt retrorsum, &c. & post pauca addidit quasi pœnam prædictorum scelerū annumerans. Terra vestra deserta, ciuitates vestræ succensæ igni, regionem vestram coram vobis alieni deuorant, & desolabitur sicut in vastitate hostili. Et derelinquetur filia Sion, vt vmbraculum in vinea, & sicut tugurium in cucumerario; & sicut ciuitas quæ vastatur. Rursum & ex illis verbis Psal. 93. Captabunt in animam iusti, & sanguinem innocentem condemnabunt, & factus est mihi Dominus in refugium, & Deus meus in adiutorium spei meæ. Et reddet illis iniquitatem ipsorum, & in malitia eorum disperdet eos: disperdet illos Dominus Deus noster. Concordant his omnibus verba Danielis in fine c. 9. cùm dixit: Et post hebdomadas sexaginta duas occidetur Christus, &c. vsq; in finem capitis.

Cōfirmatur eadem assertio rationibus. Rationibus insuper confirmari potest eadem veritas. Primò, quia vt vidimus, sicut delictū ita & pœna; cùm hæc proportionari debeat culpæ: sed pro delictis venditionis Patriarchæ Ioseph, idololatriæ, & prophetarum necis fuit pœna temporalis, & correspondent calamitates durantes breui tempore: igitur captiuitas & cæteræ calamitates, quæ durauerūt à Titi temporibus per mille & sexcentos annos, imò & quæ duraturæ sunt in finem vsq; seculi; grauiori multo delicto correspondeant, necesse est; quàm fuit venditio Ioseph, idololatria & prophetarum occisio. Id autē nullū

Prima ratio.

aliud

aliud assignari potest maius, quàm abnegatio & venditio Messiæ atq; eius occisio. Hac ratione vsus est D. Hieronymus in epistola 129. ad Dardanum tom. 3. vbi in fine epistolæ eloquentia sua solita & erudi-
4. ratio. tione eam ampliauit.

Secundò, calamitates quas passi sunt Hebræi à Titi temporibus per mille & fere sexcentos annos, excedunt quaslibet alias, quibus antea fuere afflicti: tùm duratione, q̃ durauerint per maius tempus sine aliqua comparatione: tùm quòd in prioribus tribulationibus habuerint Iudæi prophetas, qui eos consolarentur & darent eis spem recuperandæ antiquæ libertatis, facerentq; eos certos de reditu in Hierusalem, & de reædificatione templi: at in hac captiuitate post Titũ, neq; aliquo vero propheta potiti sunt, neq; certitudinem vllam habent de reditu in Hierusalem, neq; de reædificatione templi, quantũcumq; sæpius templum reædificare conati fuerint, vt temporibus Adriani, Magni Constantini, & Iuliani Apostatæ; vt videre est apud Eusebium Cæsar. lib. 4. historiæ Ecclesiasticæ cap. 6. apud Socratẽ in historia Tripartita lib. 3. cap. 17. & apud Cyrillum Hierosolymit. in epistola ad Constantinum Imperatorem, necnon & apud Chrysostomum oratione 2. contra Iudæos. Insuper in antiquis calamitatibus habuere Iudæi signa & miracula, vnde dignoscebãt, Deum sui curã habere: sicut in Ægypto tot data sunt miracula, quot legimus in Exodo: in Babylone ea habuere, quæ legimus in Daniele: & sub Rege Antiocho eis largitus est Deus, quæ legimus in libris Machabęorum: at in captiuitate post Titum non solũ non sunt facta miracula à Deo prodandaHebræis spe suæ liberationis & suæ in pristinum statũ reductionis, sed potius in oppositũ legimus signa & prodigia à Deo facta pro exprimenda & declaranda repulsa eius populi: qualia fuere, quæ supra nos retulimus Controuersia 4. Positiua, parum à principio, dum de templo Hierosolymitano ageremus: & qualia extitere illa notãda, quæ narrauit Burgensis in 2. p. Scrutinij dist. 6. cap. 10. ad finẽ, desumens vt ipse fatetur; ex libro Magistri Alfonsi Vallisoletani, cui titulum dedit de bellis Domini cap. 27. quæ curioso lectori indaganda relinquo.

Tandem ne longè abeamus, in prioribus captiuitatibus & calamitatibus habuere Iudæi homines insignes, qui apud Reges & Principes, apud quos erant, in magno fuere pretio, & qui multùm suæ nationi Hebrææ profuere; vt Moyses, Daniel, Mardochæus & Esther atque alij; quibus magnopere auxiliatus est Deus in bonum suæ gentis & nationis: at in captiuitate post Titum, nihil tale auditum est: imò si aliquando per parum temporis aliquis Iudæorum in domo alicuius Regis in pretio fuit habitus, ille potius in necem tandem & suorum ruinam fuit; vt latè ostendit præallegatus Burgensis citato cap. 10. à medio capitis. Igitur ex pœnis & calamitatibus, quæ euenerunt Iudæis post Titum in hac tàm longa capsiuitate & dispersione inter gẽtes non incongruè colligitur, Iudæos ob delicta & scelera patrata contra Messiam eas fuisse passos, & in finem vsq; seculi fore passuros. *Diuinq; cõprobatur ea dẽ veritas.*

Quod si obijcias id quod supra prætactum fuit, Iudæos nõ hæc mala fuisse passos, neq; hodie pati ob delicta; sed in probationẽ propriæ virtutis; & vt in ea crescerent, illustrioresq; fierent: sicut de patientissimo Iob, & sancto Tobia legimus: Apertè hæc falsò dici cõain- *Ad obiectionem superiùs posi tam respõd.*

citur. Primùm, quia experientia conſtat, Iudæos prædicta mala paſſos fuiſſe & pati in maiorem deprauationem, & non in bonum, ſiue patientiæ, ſiue alicuius alterius virtutis. Inſuper quia qui ita reſpondent, contra promiſſa Iudæis à Deo loquuntur. Ipſe namq; Deuteronom. cap. 28. per Moyſem ſic loquutus eſt: Si audieris vocẽ Domini Dei tui, vt facias atque cuſtodias omnia mandata eius, quæ ego præcipio tibi hodie; faciet te Dominus Deus tuus excelſiorem cunctis gentibus, quæ verſantur in terra: venientq; ſuper te vniuerſæ benedictiones iſtæ, &c. vbi ponit plures benedictiones, quibus re vera caret Hebræus populus innumeris ab hinc annis; vt intuenti facile erit inſpicere. Inter quas vna erat: Dabit Dñs inimicos tuos, qui conſurgent aduerſum te, corruentes in conſpectu tuo: & altera conſtituet te Dominus Deus tuus in caput, & non in caudam; & eris ſemper ſupra, & non ſubter: Si tamen audieris mandata Domini Dei tui, &c. Quis autem non videt, Iudæos à temporibus Titi poſitos fuiſſe, & eſſe in caudam, & non in caput; ſubter & non ſupra? Sub iugoque eſſe ipſarum gentium? Igitur ob non auditam vocem Domini, & ob non cuſtodita mandata Dei aſſerẽdum eſt, ea mala ipſis Iudæis eueniſſe: & non in probationem virtutis, neque in maius augmentum. Non enim Dei probatio tantum temporis durare, neq; ſine aperto fructu tamdiu eſſe conſueuit, ſicut in Iob, & in Tobia clarè inſpectũ eſt. Igitur ob ſcelera potius eueniſſe credendum eſt: & non ob particularia, ſed ob generale potius nationis delictum; cùm pœna omnes comprehenderit, tamq; grauis fuerit, vt ex ea congruè inferri liceat, ob Meſsię repudium, eiuſdẽq; necem Iudæis contigiſſe.

Quod ſi inquiras, Cur Deus nõ in momento, neq; in paruo aliquo tempore ob id delictum Iudæos punierit; ſed in tàm longum tempus ſupplicium protenderit? Reſpõdet breuiter Burgenſis in citata 2. part. Scrutinij diſtinct. 6. cap. 1. in fine, id Deum feciſſe in vtilitatem Eccleſiæ Chriſti: tùm vt labentibus temporibus aliqui ad eam aſſumerentur ex Iudæis, & ſalui fierẽt: tùm vt capſarij & baiuli eſſent Hebræi codicũ Sacræ Scripturæ: tùm deniq; vt oculis omnium nationũ Iudæi paterent in vili & miſerabili ſeruitutis ſtatu, reluceretq; ſemper pœna tàm atrociſsimi delicti, nec obliuioni tale delictum dari poſſet. Meliùs enim eſſe dicitur, ſemel cadere, quàm in perpetuum pendere: pendere igitur voluit Deus Hebræos in perpetuum ob atrocitatem delicti, & ob inferendam grauiorem pœnam. Quæ vniuerſa confirmant verba illa Pſal. 58. Deus oſtendit mihi ſuper inimicos meos: ne occidas eos, ne quando obliuiſcantur populi mei. Diſperge illos in virtute tua: & depone eos protector meus Domine, & paucis interiectis, additur: Conuertentur ad veſperam, & famem patientur, vt canes: & circuibunt ciuitatem. Ipſi diſpergentur ad manducandum: ſi verò non fuerint ſaturati, & murmurabunt.

Cur Iudæi non ſint puniti in momento neq; breui tempore.

Et hæc ſint ſatis pro iſta Controuerſia.

(***)

PO-

POSTERIOR CONTROVERSIA SCHOLASTICA PRO eodem octauo proponente, & in ordine fuit Octaua.

QVOMODO HVMANITAS CHRISTI vel Sacramenta, tàm quæ ante ipſum Chriſtum in remedium hominum à Deo ordinata ſunt, quàm quæ poſt ipſum ab eodem inſtituta ſunt; gratiam per Chriſtum in hominibus cauſauerint: martyriumq; deniq; num ſaltem ex priuilegio gratiam eodem modo contulerit?

Summa Controuerſiæ ſequentis.

AVDIES in primis, data fuiſſe Angelis in eorum creationẽ dona ſupernaturalia per Chriſtum, non ſolùm per modũ cauſæ exemplaris, & finalis; ſed & per modum cauſæ meritoriæ; & hoc ante Diuini Verbi Incarnationem: nam poſt Incarnationem aliquid Chriſtum operatum fuiſſe in Angelos efficienter, tàm ex parte ſuæ animæ, quàm ex parte ſui corporis, & operari ſæpiùs; explicatum intueberis: necnon & an poſſint iſta duo concedi, Chriſtum paſſum & mortuum fuiſſe pro Angelis, atque ſecundò ipſoſmet Angelos per Chriſtum fuiſſe redemptos. Inſuper primorum Parentum originalem iuſtitiam & reliqua ſupernaturalia dona à ſua conditione recepta, ſiue ante peccatum, ſiue poſt; per eundem Chriſtum eis fuiſſe collata, decernitur. In cuius maiorem elucidationem de inceptione Eccleſiæ aliqua dicuntur. Tranſitus deinde fit ad homines ab Adam deſcendentes, ſed ante Chriſti Incarnationem cõuiuentes. Quoniam verò hi vel poſſunt conſiderari de poſsibili in ſtatu Innocentiæ, ſi Adam non deliquiſſet; vel de facto poſt commiſſam culpam: de vtriſq; diſputatur. Tùm an recepiſſent priores dona ſupernaturalia per Chriſtum, ſi Adam non peccaſſet? Tùm ſecundò, num de facto illi qui poſt Adæ delictum dona ſupernaturalia receperunt per Chriſtum acceperint? Aſsignaturq; vtriq; difficultati accommoda reſolutio. In eis præterea, qui poſt Chriſti Domini paſsionem & mortem conſimilia dona receperunt, non ſolùm meritoriè, ſed etiam efficienter per Chriſtum & per Sacramenta ab eo inſtituta accepiſſe, in eaq; efficientia diſcrimen inter ſtatum eorum, qui Chriſtum præceſſerunt; & inter ſtatum eorum, qui in lege Euangelica conuixerunt, præcipuè conſtitiſſe, enodatur. Tandem ad martyrium deuenitur: & quomodo ei ex priuilegio conferre gratiam conueniat, aperitur: quoquè in tempore eam valeat cauſare, explicatur.

APO-

APOSTOLVS Paulus ad Colossenses scribēs, & de Christo loquēs c. 1. tanquam de imagine Dei inuisibili, ac simul primogenito omnis creaturæ, ita fassus est: Quoniam in ipso condita sunt vniuersa in cœlis & in terra, visibilia, & inuisibilia; siue Throni, siue Dominationes, siue Principatus, siue Potestates; omnia per ipsum, & in ipso creata sunt: & ipse est ante omnes, & omnia in ipso constant. Et ipse est caput corporis Ecclesiæ, qui est principium, primogenitus ex mortuis: vt sit in omnibus ipse primatum tenens: quia in ipso complacuit, omnem plenitudinem diuinitatis inhabitare, & per eum reconciliari omnia in ipso, pacificans per sanguinem crucis eius, siue quæ in terris, siue quæ in cœlis sunt. Quæ verba qui accuratè considerare voluerit, non solùm creaturas rationales, scilicet homines, comprehendere; sed & intellectuales nempè Angelos, includere in ordine ad causalitatem Christi in eas, satis apertè cognoscet. Quæ & insuper occasionem nobis præbent, vt de eis creaturis omnibus elucidare intendamus: quo pacto in singulis earum Christus gratiam, & supernaturalia dona causauerit? Possunt enim & ex parte Christi, & ex parte creaturarum intellectu constantium varia tempora considerari. In primis ex parte ipsius Christi duo tempora contemplari possumus: tùm & tempus ante suæ diuinæ personæ Incarnationem: tùm & secundò post ineffabilem humanitatis ad suam diuinam Personam vnionem. Ex parte autem creaturarum intellectu constantium multipliciora tempora recognoscere opus est. In primis tempus in quo Angeli producti sunt vnà cum gratia, & alijs supernaturalibus donis; iuxta ea quæ Controuersia 3. Scholastica, parte 2. proposuimus suppositione secunda, facta cum multis Doctoribus Scholasticis. Secundò tempus in quo primi nostri Parentes conditi fuere, & in gratia, atque iustitia originali, & alijs supernaturalibus habitibus creati sunt; vt latè comprobauimus in Controuersia 4. Scholastica, parte 4. dubitatione 3. Tertiò insuper tempus post peccatum primorum Parentum vsque in Christi Domini aduentum: in quo floruere Patriarchæ, necnon & Veteris Testamenti lex inualuit. Quartò & vltimò tempus à Christi morte, & legis Euangelicæ incæptione in mundi vsque finem & desitionem durante. Iuxta quæ varia & diuersa tempora necesse est propositam quæstionem disquirere & elucidare; vt integrè & vt oportet, aperiatur.

Occasionem præbent interrogandi id quod inquisitū est, verba Diui Pauli ad Coloss. c. 1.

Varia tempora cōsiderāda tùm respectu Christi, tùm respectu creaturarū.

De diuisione præsentis Controuersiæ.

PRæsentem controuersiam ob prædicta in quinq; partes diuidi opus est. In priori parte aperiendum erit, Quomodo per Christum data fuerit Angelis gratia? In secūda, Quomodo primis parentibus in statu Innocentiæ creatis tùm iustitia originalis, tùm gratia gratum faciens per Christum collata credantur? examinabitur. In tertia de Adæ posteris ante Christi Incarnationem & ante eius aduentūm, tractabitur: quoq; modo eis per Christum gratuita dona tributa fuerint? elucidabitur. In quarta præterea ad homines post Christi aduēctum, & in lege iam Euangelica constitutos deueniemus: & quomodo in eis tùm Christi humanitas, tùm

Sacra-

Digitized by Google

Sacramenta ab eo instituta gratiã causent? enodabitur. In quinta de niq; parte de martyrio disputabitur: & an illud saltẽ ex speciali priuilegio ei à Deo concesso habeat causare gratiam, & quomodo? declarabitur. Necnon & aliqua quæ superiora concernunt, passim eluci dare opus erit: illa præsertim, sine quibus sufficiẽs & integra superiorum resolutio haberi non poterit.

PRIOR PARS ISTIVS Controuersiæ, in qua agitur de gratia & gloria Angelorum.

Num ratione alicuius causalitatis à Christo prouenientis data fuerint Angelis dona supernaturalia, præsertim gratia, supernaturalia auxilia, & gloria?

EX Philosopho lib. 2. Physicor. cap. de causis, pluspuam notum est, quatuor assignari causas respectu effectus ab agente producti: efficientem; finalem, formalem & materialem. Et quidem præsenti difficultati nõ inseruiunt duæ posteriores causæ, scilicet formalis & materialis; cùm illæ præsupponantur iã in Angelis, & eis formis supernaturalibus in Angelis tanquam in subiecto & materia præsuppositis inquirãtur de causalitate, vel causæ efficientis; vel causæ finalis, vel alicuius causalitatis ad eas reductæ.

Quæ causæ inseruiant præsenti difficultati.

Arguitur à parte negatiua quæstionis.

Et quidẽ à parte negatiua, quòd nullo modo aliqua sit ponenda causalitas Christi respectu donorum supernaturalium in Angelis ab initio suæ creationis productorũ; fuit S. Thomas in 2. dist. 9. quæst. 1. art. 8. ad 2. docens operãtionem Angeli merentis non fundari in meritis Christi: & in 3. dist. 13. quæst. 2. art. 2. quæstiuncula 1. docẽs, Christum nullo modo fuisse causam gratiæ & gloriæ Angelorum: quoniam Christus (dixit) non influxit in Angelos remouendo prohibens & peccatũ, neq; merendo primam gratiã, &c. & q. 29. de veritate asserens, Christum non meruisse Angelis gloriã essentialem, quæ correspondet primæ gratiæ; & per consequens neq; primam gratiam. Tandem in 3. p. q. 56. art. 6. in corpore articuli, & ad primum docens Christũ, prout homo est, non iudicaturũ Angelos quãtum ad gloriam, & pœnam essentialem. Citantur in eandem sententiam Alexander Alensis in 3. p. q. 12. memb. 2. art. 3. §. 5. Bonauentura in 3. dist. 13. art. 2. q. 3. vbi negauit Christum influxisse gratiã in Angelos. Durandus in eandẽ dist. 13. q. 2. Paludanus quæst. 1. art. 3. quòd docuerint, Christum habuisse influxum gloriæ accidentalis, & aliquarum illuminationum in Angelos; sed de influxu gratiæ, neq; verbum fecerunt. Apertiùs tenuit eam partem negatiuã Magister Medina in 3. par. quæst. 8. art. 4.

Citantur in eandem sententiam alij authores.

Arguitur ex S. Thom.

Ea sententia probatur in primis ex Sacris literis, quæ apertè docẽt, Christum venisse, & carnem assum pssisse propter homines, & propter eorum salutem: non verò propter Angelos. Sic enim legimus Matth. c. 18. in parabola de eo qui relictis nonaginta nouẽ ouibus, quærebat vnam, quæ perierat. Quã parabolam interpretãtur Ambrosius, Gregorius, Anselm. Beda, & Theophylactus de Christo, qui relictis Angelis in cœlo, venit quærere hominẽ, qui perierat. Et ad Hebræos c. 2. dixit Paulus, Christum nusquã Angelos apprehendisse, sed semen Abrahæ. Et in Symbolo confitemur, Dei filium propter nos homines, & propter nostram salutem descen-

Probatur ea pars negatiua ex Sacris literis.

disse

disse de cœlis, & Incarnatũ ac hominem factum fuisse. Igitur quantumcũq; hominibus gratiã & gloriam, & alia dona supernaturalia meruerit, siquidem pro eis venit; in Angelis, ob quos nõ venit, ea dona supernaturalia non causauit.

Probatur ex sanctis Patribus. Secundò probatur ex sanctis Patribus, qui quotiescũq; de fructu & prouentu ex aduentu Christi resultante in Angelos agunt, nullũ aliũ ponunt, nisi per Christum homines redemptos fuisse, qui vacuas malorum Angelorũ sedes adimplerent, bonorũq; Angelorum quasi conciues fierẽt, amiciq; & familiares redderentur; ac simul vtriq; congauderent. De gratia verò Angelorũ ac gloria, necnon & de cæteris supernaturalibus, neq; verbum fecerunt vt videre est in D. Augustino in Enchiridio à c. 61. vsq; ad c. 64. in Ambrosio serm. 10. in Psal. 118. in D. Gregor. lib. 28. Moralium c. 6. 7. & 14. in Anselmo, Chrysostomo, Theodoreto, & Theophylacto, imò & in S. Thom. declarãtibus illa verba Pauli ad Ephesios cap. 1. Instaurare omnia in Christo, quæ in cœlis & quæ in terra sunt. Et illa insuper verba ad Colossenses c. 1. In ipso complacuit omnem plenitudinem inhabitare, & per eum reconciliare omnia in ipsum, pacificans per sanguinẽ crucis eius, siue quæ in cœlis, siue quæ in terris sũt.

Probatur rationibus. Primò. Rationibus insuper tertiò probatur ea sentẽtia. Primò, quia vel sermo est de causalitate proueniente à causa efficiente, vel de causalitate proueniente à causa meritoria: si sermo fit de causalitate proueniente à causa efficiente, certum videtur, non potuisse in Angelis humanitatem Christi similem causalitatem habere: cũ effectus necessariò præsupponat existentiam causæ efficiẽtis. At in Angelis præcessit magno antea tempore gratia & gloria vnionem humanitatis ad diuinum Verbum. Si verò sermo sit de causalitate meritoria, quasi in ordine ad merita Christi collata fuerint ea supernaturalia dona sanctis Angelis; adhuc neq; id apparet verum. Primò quia sequeretur, quod etiam si Adam non peccasset, diuinum Verbum carnẽ assumpsisset: quia Angelis data fuit gratia ante peccatum Adæ, & sine dependẽtia ab eius peccato: ergo propter Angelos, & propter præstandam causalitatem erga gratiam & dona supernaturalia eorum venisset Christus, etiamsi non propter Adam.

Probatur secundò. Secundò, quia si propter merita Christi Angelis donata fuissent gratia, & reliqua exhibita supernaturalia; non debuisset dari gloria seu beatitudo eis, antequam Christo: nam propter quod vnũquodq; tale, & illud magis: ergo si propter Christum ducem data fuisset militibus Angelis gloria; Christo magis & priùs danda fuisset ea gloria, ne præponerentur milites duci in accipienda corona. Sic enim argumentamur in hominibus, qui anteaduẽtum Christi gratiam receperũt propter merita Christi: q̃ non debuissent gloriam ante ipsum Christum accipere; sicut non receperũt, sed detenti fuere in sinu Abrahæ, vsq; dum à Christo sunt edocti, & in gloriam secum attracti. Igitur ab effectu colligitur, Angelis non fuisse datã gratiam, & per cõsequens neq; gloriam propter merita Christi: siquidem ante ipsum Christũ gloriam Angeli fuere consequuti.

Probatur tertiò. Tertiò, si propter merita Christi data fuissent ea dona Angelis: ergo cùm passio & mors Christi fuerint complementum meritorum eius, propter passionẽ & mortẽ Christi data fuissẽt ea dona Angelis, & per consequẽs etiam propter Angelos passus & mortuus fuisset Christus.

Quod

Digitized by Google

Quia
ſcripſiſti
ſuper
hoc.

Quia ſcripſiſti ſuper hoc. Ad hoc dicendum eſt quod ſi
ſacerdos ſcit quod penitens ſit in peccato mortali: ſi
ſcit quod ſit in peccato mortali: ſi ſcit quod ſit in
peccato mortali: ſi ſcit quod ſit in peccato mortali:
ſi

ter. Ecclesiasticus. Cap. I.

Omnis sapientia a domino deo est: et cum illo fuit semper: et est ante eum. Arenam maris et guttas imbrium et dies seculi quis dinumerabit? Altitudinem celi et latitudinem terre et profundum abyssi quis metietur? Sapientiam dei precedentem omnia quis scrutabitur? Ante omnia enim creata est sapientia: et prudentia intellectus ab eternitate. Fons sapientie verbum dei in excelsis: et ingressus illius mandata eterna. Radix sapientie cui revelata est? et astutias illius quis intellexit? Disciplina sapientie cui manifestata est? et multitudinem prudentie illius quis cognovit? Unus est altissimus omnipotens rex valde timendus: et sedens super thronum suum deus. Ipse creavit illam spiritu sancto: et vidit et dinumeravit et mensus est eam: et effudit illam super omnia opera sua. Cum omni carne secundum donum suum: et dilexit eam qui timent dominum. Timor domini gloria et gloriatio et letitia et corona exultationis. Timor domini delectabit cor: et dabit letitiam et gaudium et longitudinem dierum. Timenti deum bene erit in extremis: et in die defunctionis sue benedicetur. Timor domini est principium dilectionis: et fides cum matre electorum creata est. Radix sapientie timere deum: et rami illius longevi. Thesaurus iniquitatis non proficiet: et testimonium falsum perdet. Impatiens non justificabitur in tempore iracundie: et ruina illius in manu sua. Vir patiens sustinebit usque ad tempus: et postea reddet illi gaudium. Usque ad tempus abscondet sermones suos: et labia multorum enarrabunt sapientiam illius. In thesauris sapientie parabole scientie: abominatio autem impio timor dei. Si concupieris sapientiam conserva mandata: et deus prebebit illam tibi. Sapientia enim et disciplina timor domini: et quod placet illi fides et mansuetudo. Ne sis incredulus timori dei: et ne accedas ad illum in corde duplici. Ne sis hypocrita in labiis: et custodi te a detractione. Ne extollaris ne cadas: et adducas animam tuam in confusionem. Quia dominus revelabit occulta tua: et in medio congregationis deponet te. Quia non accessisti ad timorem domini: et cor tuum plenum est dolo et fallacia. Vir sapiens non abscondet sapientiam suam: sed homo superbus et elatus confundet gloriam illius. Ne confidas in sapientia tua: quia non est in te scientia sapientie nisi quam deus dederit. Ne quesieris altiora te: et fortiora te ne scrutatus fueris. Quecumque precepit tibi deus illa cogita semper: et in pluribus operibus eius ne fueris curiosus. Non enim tibi necessarium est videre in operibus tuis quecumque abscondita sunt. Plus enim quam intelligere hominem exercita sunt opera illius. Multos enim errare fecit suspitio eorum: et pravum intellectum detinuit illos. Sine oculis non illuminabitur: et qui non habet sapientiam non videbit. Sine scientia non corrigetur: et qui non habet sapientiam non videbit. Sine scientia non corrigetur: et qui non habet sapientiam non videbit. Sine scientia non corriget

Quæstio. xxx.

Vtrum Christus fuerit mortuus.

Ad tricesimum quæritur vtrum Christus fuerit mortuus. Et videtur quod non. Quia mors est separatio animæ a corpore. Sed anima Christi non fuit separata a corpore. Ergo Christus non fuit mortuus. Minor patet. Quia anima Christi fuit vnita corpori in triduo. Ergo non fuit separata. Maior patet. Quia mors est separatio animæ a corpore. Sed

Cum ergo Angeli à ſui principio membra fuerint Eccleſiæ, vt nos inferius in 2. parte huius Controuerſiæ explicabimus; virtutem & influxum receperunt à capite, modo poſsibili: quod addo, vt excludam influxum tunc non poſsibilẽ, ſcilicet in genere cauſæ efficientis: & vt denotem, influxum tunc poſſibilem fuiſſe per modum meritorum procedentem à Chriſto homine, tanquam àcauſa meritoria & finali, in quam creaturæ rationales & ipſi Angeli ordinabantur.

Probatur ſecundò.

Secundò ſi contemplari, quis velit ordinem, quem ſtatim in 2. part. proponemus, inter diuina volita; prout accuratè oportet eum ordinem ſpeculari; inueniet in genere cauſæ finalis conſiderare nos oportere, priùs Deum voluiſſe, Chriſto Domino, & eius ſanctiſsimæ humanitati ſupernaturalia dona tribuere; quàm Angelis & hominibus: priusq; Chriſti merita præuidiſſe, quàm Angelorum & hominum operationes: igitur credendum eſt ea Chriſti merita ab æterno Patre in maiorem Chriſti gloriam ordinata fuiſſe, in Angelorum gratiam & alia dona, necnon & in perſeuerantiam aliquorum, & non aliorũ.

Nũ poſt Incarnationẽ Chriſtus efficienter aliquid influxerit in Angelos?

Si quis tamen conſideratis vniuerſis ſuperioribus dicat, nos huc vſq; de tempore ante Chriſti Domini Incarnationem fuiſſe loquutos; & ideò nequiuiſſe concedere cauſalitatem aliquam efficiẽtem in humanitate Chriſti reſpectu donorum in Angelis exiſtentium: debereq; propterea vlteriùs aperire, nũ poſt vnitam humanitatem ipſi Diuino Verbo in Chriſto, potuerit humanitas aliquam cauſalitatem habere erga Angelos in genere cauſæ efficientis? Et quidem ratio dubitandi eſt ad vtramq; partem. In primis quod valuerit iam ipſe Chriſtus media humana natura efficiẽter agere in ipſos Angelos, videtur inde probari, quod ceſſauerit ratio illa negationis exiſtendi, quæ tempore productionis gratiæ, & aliorũ donorum in Angelis productorum currebat. Pro parte verò oppoſita eſt ratio, qua videtur probari, non poſſe aliquam poni efficientiam in humanitate Chriſti erga Angelos: quòd res materialis & corporea ne queat efficiẽter agere in ſpiritum, ſeu in dona conuenientia rei ſpirituali: ergo Chriſti humanitas non poterat in genere cauſæ efficientis aliquid in Angelis producere, adhuc poſt vnionem ad Diuinũ Verbum.

Ratio dubitandi ad vtramq; partem.

Pro explicatione iſtius difficultatis ſuppono, humanitatem Chriſti ex vnione ad diuinam Perſonã, ita fuiſſe eleuatam, vt omnia creata etiam Angeli ſubdita fuerint illi. Quoniam cui ſubditur finis, ſubijciuntur vniuerſa media ordinata in eum finem. Cùm ergo cuncta creata fuerint propter creaturas intellectuales, & iſtæ conditæ fuerint propter beatitudinem, quæ Chriſto ſubditur, cùm ad eius exemplar ſint omnes illæ creaturæ intellectuales beatæ; inde eſt, omnia creata ſubdita eſſe Chriſto. Sed peculiariter loquẽdo de Angelis, quòd humanitati Chriſti ſubdantur, conſtat ex eo, quia etiamſi humanitas ſecundùm ſe minor ſit Angelis, iuxta illud Pauli ad Hebræos c. 2. Minoraſti eum paulò minus ab Angelis; tamen prout illa natura eleuata eſt ad eſſe perſonale Diuini Verbi, multò præſtantior & perfectior eſt illis: ita vt omnia quæ fiunt ab Angelis pro rerum naturalium gubernatione, non ſolùm iuſſu Dei, ſed etiam Chriſti hominis imperio facta putari debeant. Proſpiciunt enim ſemper vultum eius parati ad nutum ei obedire. Neq; huiuſmodi Angelorum ſubiectio ad humanitatem

Pro explicatione ſuppoſitum.

Quomodo ſubijciãtur Angeli Chriſto in quantum homo.

Digitized by Google

nitatem Christi, solùm attendenda est in rerum naturalium & totius vniuersi naturali gubernatione, sed etiam in Morali, Politica, & œconomica: quoniam Angeli deputati sunt ad similes gubernationes, cùm sint deputati custodes Pontificum, Regum, & aliorum, qui prouincijs ciuitatibus & domibus præsunt: vt colligunt Doctores ex cap. 9. & 19. Danielis: & ex illo Psalmi 90. Angelis suis mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis. At ea omnia Angeli exequuntur prout ministri sunt Christi: vt colligitur ex illo Ioann. cap. 1. Videbitis (dixit Christus) cœlum apertum, & Angelos Dei ascendentes & descendentes supra Filium hominis. Id est, sub imperio & potestate Filij hominis. Et ita illud ad Hebræos cap. 1. Omnes sunt administratorij spiritus in ministerium missi, &c. sic accipere debemus, vt credamus, illos spiritus à Christo mitti propter eos, qui hæreditatem capiunt salutis. Idem ipsum colligere licet ex illo ad Philippens. cap. 2. Humiliauit semetipsum vsque ad mortem, &c. & additur: Vt in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestium, terrestriũ, & infernorum. Per quam genu flexionem cœlestium spirituum subiectionem etiam ministerij accipere debemus. Hæcque ita ordinata esse quàm maximè decebat, cùm Pater æternus omne iudicium dederit Christo: Ioann. cap. 5. tribueritque ei potestatem omnis carnis, Ioann. cap. 17. necnon & contulerit omnia Pater in manu, Ioann. cap. 13.

Christus facil cognoscat omnia quæ prius gubernatione facebant.

Neque id difficile neque molestum humanitati Christi existimandum est, sed potiùs facillimum, imò & iucundissimum, cùm absque vlla difficultate cognouerit omnia, quæ illi multiplici gubernationi conuenientia & opportuna fuerint. Cùm ergo ista ita se habeant, minùm non erit, si causalitatem aliquam & efficientiam *in* humanitate Christi respectu Angelorũ post eius aduentum ponamus: qua moti ipsi Angeli ministeria erga homines tàm in naturalibus, quàm in supernaturalibus exequantur: cùm ea omnia nutu & imperio Christi dirigantur & gubernentur. His ergo suppositis, pro resolutione dubij propositi

Assertio tertia ponens Christũ post Incarnationẽ aliquid in Angelos operari.

Dico tertiò, humanitatem Christi post vnionem ad Verbum diuinum aliquid operari efficienter erga Angelos. Colligo istam assertionem ex D. Dionysio cap. 7. de cœlesti hierarchia, affirmante Angelos omnes à Christo illuminari & edoceri; sicut & inferiores Angelos superiores Angeli illuminãt & docent: at superiores illuminant inferiores spiritus in genere causæ efficiẽtis: igitur multò melius Christus illuminando Angelos pro rerum inferiorum varia & multiplici gubernatione efficienter mouebit.

Probatur ex D. Dionysio.

Probatur ratione.

Et probatur ratione, quia sicut Angeli superiores habent lumen superius, quo obiecta cognoscunt, & inferioribus ea proponunt, vt mediante ea propositione inferiores apprehendant, & iudicium ferant: multò meliùs Christus, qui in sua anima excellentius multò lumen habet, quàm Angeli etiã supremi, & per perfectiores species perfectissimè cognoscit; poterit illumĩnare Angelos, & efficere vt obiecta proposita apprehendant. Igitur sicut id sufficit in Angelis superioribus, vt verè dicantur esse causæ efficientes respectu inferiorum Angelorum; multò melius in Christo Domino id erit sufficiens, vt verè dicatur causa efficiens respectu omnium Angelorum.

Dico quartò, Christi humanita-

Digitized by Google

Assertio 4. non solùm secundùm animã, sed secundùm corpus agebat in Angelos.

tem non solùm ex parte animæ, sed etiam ex parte corporis animà informati agere efficienter physicè loquẽdo in Angelos. Hæc assertio est S. Thomæ in 3. part. q. 8. art. 4. ad tertium, & Caietani ibi: Si enim ignis à Deo eleuatus tanquam instrumentum potest efficienter agere in dæmones, & in animas damnatorum, easq; non solùm per detentionem (vt quidam falsò existimarunt) sed per realem & veram efficientiam torquere; quid mirum si Christi humanitas etiã ratione corporis tanquam diuini Verbi instrumentum eleuetur ad agendum in Angelos, & ad multa efficienter præstanda? Insuper si Sacramenta materialia gratiam efficiẽter producunt in anima tanquam Christi instrumenta, vt inferiùs dicemus; cur & corpus ipsius Christi à se eleuatum & tanquam instrumentum assumptum non poterit in Angelos efficere? Deniq; si phantasmata adhuc iuxta sententiam Philosophorum, prout illuminata ab intellectu agente, & tanquam illius instrumenta possunt efficienter producere species intelligibiles in intellectu possibili; cur & multò melius corpus Christi à se eleuatum in virtute diuini Verbi non poterit efficienter aliqua in Angelis producere? Multò ergo rationabilius asserendum erit: quod sicut phantasma illustratum formam intelligibilem in intellectu producit: ita & multo facilius Christus, in quantum corpore constans media loquuti ne, & medijs verbis vocalibus à diuina virtute eleuatis, apprehensionem & iudicium in intellectu Angeli producit: imò multò melius quàm superior Angelus sua media illuminatione & conceptuũ directione ea producit. Verum est tamen aliquando Christum ad modum ipsorum Angelorum per solam interiorem illuminationem se clusis exterioribus signis & verbis vocalibus Angelos mouere. De quo dicemus Controuersia 9. Scholastica part. 2. in fine. Sed veniamus iam tandem ad solutiones argumentorum partis oppositæ. Et in primis ad testimonia Sacræ Scripturæ, relictis multis impertinentibus explicationibus, necnon & digressionibus, quibus aliqui vtuntur; respondetur, verum esse occasionem aduentus Christi fuisse hominum salutem, & id declarari testimonijs adductis; ex eo tamen non auferri, quin veniente Christo, fuerit & ipse causa meritoria gratificandi Angelos. Voluit enim omnipotens Pater, vt Christo veniente ratione suorum meritorum etiam Angeli iustificarentur. Sicut cum Medicus in domum infirmi profectus pro eius languore sanando, ex accidenti amicum in eadem domo commorantem visitat & alloquitur; aliàs non visitaturus, neque alloquuturus, nisi infirmum fuisset inspecturus: tunc equidem mouetur Medicus à sanitate languidi tanquam à causa eũdi in domum infirmi; aliàs non iturus: supposito tamen aduentu in domum ægroti, vtrumque præstitit. Non dissimiliter Verbi Diuini Incarnatio in hominum salutem ordinata fuit tanquam in occasionem & causam, sine qua Incarnatio non fieret, neque Christus veniret: supposita tamen Incarnatione facienda; etiam in Angelorum iustificationem & glorificationem promerendam ordinata fuit; licèt non tanquam in causam & occasionem veniendi: sed tanquam in id vnde maior honor & gloria in hominem Christum resultasset. Quare quotiescumque Sacra Scriptura

Probatur assertio.

Christus aliquando mouet Angelos per interiorem illuminationẽ.

Ad argumẽta contrarię sententię: & in primis ad testimonia S. Scripturæ respondetur.

Digitized by Google

ptura rationem & cauſam aduentus Chriſti ponit, & propter nos homines, & propter noſtram ſalutem eum veniſſe declarat; primariam rationem & occaſionem veniendi Chriſtum proponit. Quod ſi aliquando aliam occaſionem videtur excludere, tanquam primariam negare intendit: non verò tanquam occaſionatam & accidentalem.

Ad authoritates ſanctorum Patrum reſpõdetur.

Ad authoritates ſanctorum Patrum dico, eos ferè ſemper egiſſe de primaria cauſa veniendi Chriſtum. Quòd verò occaſionatæ & accidentalis non meminerint, ideò fuit, vel quòd ſuo inſtituto nõ inſeruiret; vel quòd de eo quid certò affirmandum non haberent. Quare ex eo quòd ſuam ſententiã non aperirent, non fas eſt argumentum ſumere in oppoſitum.

Ad teſtimonia S. Thomæ.

Ad teſtimonia tandem S. Thomæ præſertim ex ſecundo & tertio ſententiarum, & ex quęſt. 29. de veritate; reſpondeo abſque dubio in eis locis priorem tenuiſſe ſententiam: ſed retractaſſe eam poſteà in tertia part. quæſt. 7. articulo 9. & 11. vt ſupra viſum eſt. Illud verò teſtimonium ex tertia part. quæſt. 59. articulo 6. non eſt contra propoſitam ſententiam ſuperiùs, ſi accuratè perpendatur. Aliud enim eſt loqui de iudicio, & aliud de merito: nam ad iudicandum aliquem neceſſe eſt, iudicem præexiſtere; cùm iudicare nihil ſit aliud, quàm pœnam vel præmium pro meritis alicui tribuere: ad merendum verò non eſt neceſſe, quod illequi meretur, præexiſtat: ſed fat eſt meritum perſonæ tunc exiſtentis, in aliqua tamen natura futuræ acceptari ab eo, apud quem illa perſona meretur. Quod ergo docuit ſanctus Thomas in citato loco, id eſt, Chriſtum Dominum Angelos non iudicaſſe quãtum ad pœnam & gloriam eſſentialem, quòd verum eſt: tamen inde nemo rectè colligere poteſt, Chriſtum nequaquam Angelis gratiam, aut gloriam, necnon & alia ſupernaturalia dona meruiſſe. Sed omiſsis authoritatibus, venio ad ſolutiones rationum.

Ad primã rationem reſpõdetur.

Prima enim ratio nihil concludit, quia non veniſſet Chriſtus Adamo non peccante, & ſic ceſſaſſet occaſio dandi gratiam & cætera alia ſupernaturalia dona Angelis, eo non peccante: ad modum quo ſupra de Medico ſalutante amicum in domo infirmi exemplificatum eſt.

Ad ſecũdã.

Secundæ rationi dicitur, diuerſam eſſe rationem inter homines & Angelos, quantum adhoc quod eſt, ſtatim conſequi beatitudinem. Nam homines ante Chriſti mortem etiamſi abſque culpa decederent, adhuc tamen captiui erant, quantum ad reatum; id eſt, quantũ ad excluſionem a regno cœlorum: cuius excluſionis pœnam ex delicto primorum Parentum contractam, fuiſſe à Chriſto abolitam eo tempore, quo noſtræ redemptionis ſolutum fuit pretium, facilè quiſq; colliget, ſi verba Pauli ad Hebræos capite 9. conſideret ſic loquentis: Chriſtus aſsiſtens Pontifex futurorum bonorum per amplius & perfectius tabernaculum non manu factum, id eſt, non huius creationis, nec per ſanguinem hircorum aut vitulorum; ſed per proprium ſanguinem introiuit ſemel in ſancta æterna redemptione inuenta. Vnde ante pretij exhibitionem non fuerunt homines liberati ab ea captiuitate & excluſione. In Angelis autem cũ nõ præceſſerit aliqua captiuitas, neq; delictũ aliquod; ſtatim finita eorũ via, qui in gratia perſeuerarunt, adepti ſunt gloriã: quæ nulli eorum vnquam fuerat clauſa. Idque in maiorem Chriſti gloriam

& honorem cessit: siquidem cœpit Christus in suis membris honorari tanto antea tempore, quàm cum hostibus ipse debellaret, tanquam ille, qui in membris suis certus esse incipiebat de futura victoria, & correspondente sibi gloria in assumenda humanitate.

Num Christus passus & mortuus fuerit pro Angelis?

Tertia ratio in oppositum, necnon & quarta postulant illam difficultatem: Num possit concedi, Christum passum & mortuum fuisse pro Angelis, & eos redemisse? Pro cuius explicatione animaduertendum est in primis, fuisse olim errorem Origenis asserentis Christum malos Angelos, qui proprio peccato ceciderant, redemisse; ac per sua merita eos ita à peccato liberasse, vt ab eo statu dãnationis, in quem ceciderant, aliquãdo fuissent reuocãdi ad statum sanctorum Angelorum. Tenuit ita Origenes homilia 1. in Leuiticum, & homilia 24. in lib. Numerorum; & alluit homilia 1. in Ioannem. Eum tamen errorem damnasse quintã Synodum generalem contra eundem Origenem, narrat Nicephorus in historia Ecclesiastica lib. 17. cap. 27. propè finem. Imò & D. Hieronymus in tomo 2. Epistolarum Epistola 59. quæ fuit ad Auitum, contra errores Origenis; eum errorem inter alios Origenis retulit. Quo errore omisso, solùm inter Catholicos est difficultas respectu bonorum Angelorum, qui nunquam à prima gratia ceciderunt, neque captiuitate peccati vnquam detenti fuere: Num quòd per Christum & eius merita auxilia supernaturalia receperint, vt in gratia starent, & nè ab ea laberentur; dicendi sint per Christum redempti: & Christum pro eis passum & mortuum?

Error Origenis.

Passio Christi potest tripliciter considerari.

Animaduertendum est secundò, passionem aut mortem Christi posse tripliciter considerari. Primò, in quantum meritoria præcisè. Secundò, in quantum satisfactoria præcisè. Tertiò, in quantum meritoria & satisfactoria simul. Passio siue mors Christi in quantum meritoria præcisè, non solùm applicanda est Angelis; sed & ipsi Christo, quia non solùm per eam meruit pro Angelis, sed & sibi ipsi meruit: pro Angelis, gratiam & gloriam, & cætera alia supernaturalia: pro se, meruit gloriam corporis & exaltationem sui nominis, & reliqua alia quæ sibi meruit. At passio Christi, siue mors prout satisfactoria, neque Christo, neque Angelis potuit conuenire: quòd nullus eorum haberet culpam, aut aliquid pro quo, siue respectu cuius potuisset esse satisfactoria. Passio denique; siue mors Christi, prout simul meritoria & satisfactoria, pari ratione, neque Christo, neque Angelis poterat conuenire, quia quando vna pars cõpulatiuæ est falsa, ipsa absolutè est falsa. Solùm ergo hominibus conuenire concedũtur passio & mors Christi secundùm illas duas considerationes.

Passio Christi prout meritoria præcisè Angelis imò ipsi Christo applicatur.

In quo stet difficultas.

Difficultas tamen est, An sufficiat illa prior consideratio passionis, siue mortis Christi, prout meritoria præcisè, vt absolutè concedi possit, aut debeat, Christum pro Angelis passum aut mortuum fuisse? Quia vt in argumento à principio posito obijciebatur, si per passionem & mortem meruit: & per merita data sunt Angelis supernaturalia: ergo pro Angelis passionem & mortem protulit, & per consequens passus & mortuus fuit pro illis.

Argumẽto a principio factoresp̃ondetur.

Respondeo apertè constare, in Christo consequentiam esse fallacem & nullam: quia vt dictum est, Christus sibi meruit gloriam corporis & exaltationem sui nominis:

per

per paſsionem & mortem: iuxta illud Pauli ad Philippenſ. cap. 2. humiliauit ſemetipſum factus obediens vſq; ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen, &c. & tamen non ſit pro ſe paſſus, nec mortuus. Sic enim videmus in tomo 1. Conciliorum, in Concilio Epheſino 1. Anathematiſmo 10. definitum fuiſſe, Chriſtum in cruce non pro ſe obtuliſſe ſacrificium, & per conſequens, non pro ſe fuiſſe mortuum. Igitur aliquid aliud requiritur ad hoc, vt abſolutè & ſimpliciter, & ſine addito concedamus, Chriſtum paſſum & mortuum fuiſſe pro aliquo, præter id quod eſt meruiſſe Chriſtum pro illo. Idq; revera eſt, quod amplius requiritur: quod meruerit Chriſtus tanquam propter illum, propter quem primariò & tanquam cauſa adæquata venerit: & cum ea cauſa adæquata tantùm fuerit homo, pro quo primariò veniebat, & mereri, & ſatisfacere; inde eſt pro illo ſolùm debere abſolutè & ſimpliciter concedi, paſſum & mortuum fuiſſe. Quod breuioribus verbis intellectis in ſenſu expoſito dici poteſt: ad hoc vt abſolutè concedatur, Chriſtum pro aliquo fuiſſe paſſum, aut mortuum; eſſe neceſſarium, conſiderare paſsionem & mortem, non ſolùm in quãtum meritoriam præciſè, ſed in quantum meritoriam & ſatisfactoriam ſimul. Quod ſi aliquis ſecundùm quid & inadæquate conceſsiſſet, Chriſtum pro Angelis veniſſe, paſſumquè & mortuum pro eis fuiſſe; non propriè; & vt deberet abſolutè ac ſimpliciter loqui; falſus fuiſſet. Videatur D. Auguſtinus in Enchiridio cap. 61. & D. Bernardus ſermone in feriam quartam maioris hebdomadæ.

Quid requiratur, vt cõcedatur, Chriſtũ paſſum & mortuum fuiſſe pro aliquo.

De ſecundo verò, an Chriſtus fuerit propriè redemptor Angelorum, quòd meruerit eis auxilia ſufficientia & efficacia, ne à gratia in qua creati ſunt, caderent? facilior eſt reſponſio. Redemptio enim propriè accepta, vt docuit D. Auguſtinus in Epiſtola 157. captiuitatem ſupponit, vel iam incurſam, vel neceſſariò incurrendam, niſi quis præueniat nè incurratur. Cùm ergo vniuerſi homines captiuitatem incurrerint, & ſub dæmonis violenta poteſtate fuerint; & beatiſsima ipſa Virgo ex peculiari Dei manu teuentia, & priuilegio propter merita Chriſti conceſſo non incurrerit, etſi à radice & vi ſuæ natiuitatis à viro & fœmina cauſatæ incurrere debuiſſet; propriè & in rigore ſub redemptione fuerunt.

An Chriſtus fuerit propriè redemptor Angelorum.

At boni Angeli nunquam ſub captiuitate fuerunt, neq; neceſsitatem eam incurrendi habuerunt; & ideò propriè, & in rigore redempti non fuerunt. Quòd ſi aliqui ſanctorum Patrũ aliquando id concedant, metaphoricè & impropriè accipiendum eſt, ac per ſimilitudinem ad noſtrã redemptionem, quę facta fuit condonando nobis gratiam, & dona ſupernaturalia. Quaſi ſumatur redemptio pro quacumquè liberatione à peccato: & quaſi Angeli liberati fuerint per Chriſtum à peccato, id eſt, detenti per Chriſtum nè caderent in illud; quantumcumq; caſus non eſſet neceſſarius. Sed hæ loquutiones impropriæ ſunt, & non riguroſæ: quales Theologo riguroſe loqui conſueſcenti non inſeruiunt.

Angeli non propriè fuere redẽpti, quòd nũquã ſub captiuitate fuerint

SECVNDA PARS istius Controuersiæ, in qua agitur de donis supernaturalibus datis primis Parentibus â sua creatione in statu Innocentiæ.

PRimos nostros Parentes creatos fuisse in gratia, & in originali iustitia, superiùs latè ostendimus in Controuersia 4. Scholastica part. 4. reseruauimus tamen vsq; in hûc locum disquirere: An vtramq; cum cæteris alijs donis supernaturalibus quę habuerût, propter merita Christi acceperint? Quam difficultatem vt resoluamus, inquirimus.

An primi nostri Parentes dona supernaturalia, quæ acceperunt à sua creatione, vsq; in lapsum, propter merita Christi habuerint?

Varijs in locis agunt Thomistæ de hac difficultate.

VAriant magnopere Doctores in explicatione huius difficultatis, adhuc Thomistæ; qui de ea multis in locis egerunt. Quidã putantes eandem rationem fuisse de Angelis, & de primis hominibus; de ea disputarunt in 1. part. quæst. 62. art. 3. vbi S. Thomas egit de ea difficultate: An Angeli fuerint creati in gratia? Alij de ea disputarunt in 3 part. quæst. 1. art. 3. dum tractarunt, vtrum Adam non peccante, Verbum diuinum carnem fuisset assumpturum? Alij verò de ea inquisierunt in 3. part quæst. 8. art. 3. & 4. dum interrogarût: An Christus fuerit exemplar & causa prædestinationis creaturarum ratione cõstantium? Fuereq; de proposita difficultate duæ præcipuæ & oppositæ sententiæ.

Prima sententia pro difficultate negatiua.

Prior fuit Dominici de Soto libro 1. de natura & gratia capite 6. fauerq; Bartholomęus à Medina in 3. part. quæst. 1. art. 3. in solutione ad quartum obiectum contra suam secundã conclusionẽ: amplexi sunt eandem aliqui Neoterici. Qui vniuersi existimarunt, Adamum non habuisse primam gratiam, neq; alia dona supernaturalia recepta ante casum, ob Christi Domini merita.

Probatur 1.

Probant eam sententiam primò, quoniam omnis gratia quæ data fuit ex meritis Christi, fuit & etiam recepta per fidem Christi saltem venturi. Sed Adam non accepit à sua conditione gratiam, & alia dona credendo in Christum venturum: igitur non accepit illa ex meritis Christi. Maior fuit sancti Thomæ in secunda secũdæ quæstione 2. artic. 7. Minor verò constat quia Adam mysterium Incarnationis post sui conditionem agnouit, cùm scilicet illa verba protulit, quæ legimus Genes. cap. 2. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea; sed illa protulit post sui creationem: igitur si Adam creatus fuit in gratia & iustitia originali, & post accepit fidem Christi: ergo non accepit illam per merita Christi.

Probatur 2.

Secundò, Christus venit saluum facere quod perierat: ergo venit dare lapsis gratiam: ergo quæcũquè alia gratia quæ ante lapsum fuerat donata, non fuit per Christũ data.

Probatur 3

Tertiò, si Adam non deliquisset, Verbum Diuinum carnem non assumpsisset: igitur Incarnatio Verbi Diuini peccatum Adami præsupponit, sicut medicina vulnera & morbos: iuxta illud D. Augustini: Tolle morbos, tolle vulnera, & nulla est causa medicinæ. Tunc sic arguitur: Christi merita præsupponunt Incarnationem: ergo necessariò præsupponunt hominem lapsum, & in peccato iacentem: igitur

igitur antequam à Deo fuerint visa Christi merita, cognitus est Adam peccato infectus: & ante peccatum tributa est illi originalis iustitia & prima gratia: ergo nullo modo Deus originalem iustitiã & primã gratiam Adamo tribuit per merita Christi: nisi cum Scoto teneas, Christum præuisum & prædestinatum fuisse ante Adami peccatum. Hoc idem argumentum probat, Angelis non fuisse datam gratiam ob merita Christi.

Probatur vltimò. Postremò si Adam habuisset gratiam ex Christi meritis, fuisset in statu Innocẽtiæ viuum Christi mẽbrum ratione gratiæ per Christum receptæ, & per consequens membrum Ecclesiæ Christi. Tunc vltra peccante deinde Adam desijsset esse viuum membrum, & consequenter tunc in Ecclesia non fuisset viuum aliquod membrum, sed corruisset vniuersa Ecclesia, ac defecisset quantum ad sanctitatem & gratiam: hoc autem non est concedendum: ergo potius affirmandum, Adam non habuisse ex meritis Christi primam gratiam & originalem iustitiam.

Opposita sententia affirmatiua est probabilior. Contraria sententia quæ ponit primos Parentes in sua creatione accepisse gratiam & originalem iustitiam, necnon & cætera dona gratuita ob merita Christi, probabilior & Christi honori cõgruẽtior, ac Sacris literis conformior est. Eaq; propter & à nobis amplectẽda, & breuiter aperienda est. Quod vt præstemus, nonnulla animaduersione digna, quæ pro hac & multis alijs difficultatibus (vt in aliquibus Controuersijs præcedentibus promisimus, nos in hac Controuersia fore tractaturos) erunt inseruiẽtia, & quæ ab aliquibus non fuere accuratè intellecta, neq; vt oportet proposita; erunt prænotanda, & debito modo aperienda.

Pro eius explicatione.

Animadu. 1. Animaduerto ergo primò cum Ferrariensi lib. 4. contra Gentil. c. 55. paulò ante finem; in Deo siue loquamur de cognitione, siue de volitione; hoc est, siue sermo sit de actu intellectus, quo Deus cognoscit ea quæ intelligit; siue de actu voluntatis, quo tendit in ea quæ vult; siue de vtroq; simul; tantùm esse vnicum actũ & vnicam actionem ex parte Dei: quod Deus sit purus actus, nullam omninò compositionem admittens, neq; distinctionem ex natura rei; vt rectè contra Scotum eam admittentem in 3. distinct. 7. quæst. 4. probant Thomistæ multis in locis. Sed in ea actione Diuina tanta est perfectio, tantaq; eminentia, vt terminetur ad omnia cognoscibilia, & tendat in omnia volibilia, non contra cõgruas rationes ipsis siue intelligibilibus siue volibilibus conuenientes. Non enim ex eo quòd illa à Deo vel cognita sint, vel volita; aliqua deperditio in eis inuenitur. Imò remanẽt illa in se ita integra, sicut sunt, quando à nobis cognoscuntur: & cum eadem prioritate ac causalitate, quã habent in se secundùm suas naturas. Cognoscit enim Deus naturalia ac supernaturalia, inter quæ aliqua est causalitas & prioritas naturæ: cognoscit insuper quidditatẽ hominis & passiones eius, vbi & aliqualis causalitas invenitur; quia quidditas hominis est veluti causa risibilitatis: & cognoscit gratiam & gloriam, inter quas gratia est causa gloriæ; quæ causalitas re vera prioritatem quandam naturæ ex parte rerum cognitarum, seu volitarũ denotat: quantumcumquè ex parte cognitionis diuinæ aut volitionis sit infinita simplicitas & omnimoda simultas. Homines ergo, qui diuina cognoscimus ad modum rerũ materialium, & qui tanquam creaturæ

eum Dei eminentem, & perfectiſſimum modum tùm cognoſcendi, tùm volendi habere nõ poſſumus; noſtro modo procedentes, & ſi nõ ponamus in Deo diuerſos actus tã pro cognitis à Deo, quàm pro volitis? ponimus tamen diuerſas & varias terminationes vnius diuini actus reſpectu cognitorum ſeu volitorũ à Deo. Et ita ponimus quãdam rationis ſiue cauſalitatis large dictæ ordinem inter cognita & volita: contra Gabrielem in 3. diſtinct. 2. q. 1. art. 3. dubio 3. auferẽtem omninò à cognitis & volitis à Deo vniuerſam prioritatem, etiam ſecundùm noſtrum modum intelligendi. Si enim inter ipſa attributa diuina prioritatem rationis noſ conſideramus, vt cũ cognoſcimus, Deum ideò eſſe æternum, quia intelligimus eum eſſe immutabilem: & ideò immutabilem, quia purum actum; quid mirum quòd inter cognita & volita à Deo eandem nos prioritatem rationis cõſideremus, ob cauſalitatem vnius obiecti reſpectu alterius? Quaſi nos cognoſcamus, terminari priùs cognitionem & volitionem Dei in quidditatem hominis, quàm in riſibilitatem: ideoquè Deum velle animal eſſe riſibile, quia voluerit eſſe rationale: & voluiſſe dare alicui gloriam, quòd voluerit ei dare gratiã; idq; prouenire non ex diuerſitate, neq; cauſalitate, imò neq; prioritate volitionis diuinæ, ſed ex parte rerum cognitarum ſeu volitarum. Igitur ſecundum noſtrum modum intelligendi, & conſiderata ratione obiectorum à Deo volitorum, ordo poni poteſt inter ipſa obiecta, & conſiderari à nobis vnum acſi fuiſſet priùs volitum; & aliud acſi poſteriùs.

Quomodo poni poſſit aliquis ordo inter cognita & volita à Deo.

Triplex prioritas ſtatuta ab Ariſtotele.

Animaduerto ſecundò; Ariſtotelem in poſtprædicamentis, cap. de Priori; poſuiſſe triplicem prioritatẽ inter aliqua inueniri poſſe: vnam durationis, quia vnum eſt prius altero duratione: alterã prioritatem ſubſiſtẽtiæ, quia vnũ prius alio ſubſiſtit: tertiam prioritatem cauſalitatis, quia vnum ſe habet tãquam cauſa reſpectu alterius. Igitur cùm nõ poſsit aliquis ordo intelligi abſq; prioritate, ſi cognoſcitur à nobis aliquis ordo inter volita à Deo, neceſſe eſt & inter ipſa volita cognoſci prioritatem aliquam ex eis tribus poſitis ab Ariſtotele. Certum eſt autem, non poſſe aſsignari prioritatem durationis, neq; prioritatem ſubſiſtentiæ; & ideò cognoſci debere prioritatem cauſalitatis, ſi non ſtrictè & in rigore ſumptæ, ſaltem large acceptæ ad modum quo affirmamus, vnũ eſſe cauſam alterius, quia eſt ratio & veluti cauſa illius: vt cùm ſupra dixim⁹, nos intelligere in Deo, priùs eſſe purum actum, quàm intelligamus eum eſſe immutabilẽ, & priùs immutabilem, quàm æternũ: quaſi ſecundùm noſtrum modum intelligendi ratio, ſeu veluti cauſa large ſumpta æternitatis ſit immutabilitas: & ratio immutabilitatis ſit purus actus. Igitur vt ad inſtitutum noſtrum veniamus, cùm ponimus inter volita à Deo ordinem & prioritatem ſecundum noſtrum modũ intelligendi; debemus etiam ordinem & prioritatem cauſalitatis admittere, iuxta prædicta & modo expoſito. Qualis autem debeat eſſe ille ordo, & illa prioritas cauſalitatis reſpectu volitorum à Deo, eſt quod intendimus aperire. Volita enim à Deo dupliciter reſpectu Dei volentis poſſunt à nobis conſiderari. Vno modo reſpectu Dei volentis illa tanquam fines interſe ordinatos, & in ſe ipſum tandem, vt in vltimum finem directos: quod alijsverbis ſolet dici, in genere cauſæ finalis. Alio modo reſpectu Dei volentis

Non poteſt inter volita ſeu cognita aſsignari ordo ſine prioritate ſaltẽ cauſalitatis

Duplex ordo inter cognita ſeu volita à Deo: alter intentionis, alter executionis.

Digitized by Google

volentis ponere in exequutione à ſe volita: quod alijs terminis ſolet explicari, ſcilicet in genere cauſæ efficientis. Imò aliter etiam vtrũq; ordinem ſolemus explicare appellantes priorem ordinem intentionis, & poſteriorem ordinẽ exequutionis. Si rectè hos duos ordines conſideremus, & inter ſeſe nõ confundamus, ita ſe habent, vt ordo intentionis ſit quaſi oppoſitus ordini exequutionis: atq; ita vt illa quę ſunt priora ſecundùm intẽtionem, ſint poſteriora ſecundùm exequutionem: & è contrario. Sapiens enim artifex primò intendit conſtruere habitationem congruã pro habitatore domus: ſed in exequutione à fundamentis incipit, & inde paulatim in perfectam & completam conſtructionem habitationis peruenit. Vnde ortum habuit vulgare illud dicterium: Primũ in intentione eſt poſtremum in exequutione.

In ordine intentionis primum nũ poteſt poni ſine poſterioribus.

Rurſum & illud debet animaduerti, primum in ordine intentionis non poſſe pœni in re ſine poſterioribus; imò & dicere ordinem ad poſteriora: ſicut habitatio domus quæ eſt prior in genere cauſæ finalis, & primò intenta; eſſe nequit, niſi ponantur fundamenta, & erigantur parietes, & cætera præſtentur pro completione domus, quantumcumquè iſta in eo genere ſint poſteriora. Patiter animæ glorificatio eſt finis intentus & primus in intentione, & tamen eſſe nequit ſine iuſtificatione & gratia, quantumcumq; iſta ſint poſteriora in eo genere. Non enim ſunt confundẽdi illi duo ordines intentionis & exequutionis, nè labyrinthum difficultatum inexplicabilium quis ingrediatur.

Ordo intentionis abſolutè & ſimpliciter dicitur prior.

Animaduertendum vlteriùs eſt, horum duorum ordinum illum debere appellari ſimpliciter & abſolutè priorem, qui conſideratur ſecundùm cauſam abſolutè priorem: iuxta doctrinam Ariſtotelis lib. 2. Phyſic. cap. de cauſis. At inter omnes cauſas finalis eſt quæ abſolutè & ſimpliciter eſt prior: & ob id appellatur cauſa cauſarum. Quamobrem præcipuus ordo, quẽ debemus conſiderare inter diuina volita, eſt ille quem debemus conſiderare in genere cauſæ finalis, & qui eſt oppoſitus ordini exequutionis, ſeu illi qui inuenitur in genere cauſæ efficientis. Vt igitur faciliùs percipiamus ordinem intentionis, nõ erit abs re tranſcurſim & breuiter conſiderare ordinẽ exequutionis, qualem ex Sacris literis non difficilè colligimus.

Quis conſideretur à nobis ordõ exequutionis.

Principio enim creauit Deus cœlum & terram, reliquaquè corpora ſimplicia, herbam & multiplicẽ arborem facientem fructum iuxta genus ſuum, necnõ & piſces ac aues, & reliqua terreſtria animalia; quæ vniuerſa vt hominis commoditati inſeruirent, producta ſunt. Poſt quæ omnia creatus fuit homo in originali iuſtitia & gratia. Sed quia in veritate non ſtetit, ſed ſuo delicto vniuerſum genus humanũ infecit, Deumq; factorem ſuum offendit; ſatisfactionem rigoroſam diuina iuſtitia poſtulabat. Quod intuẽs miſericors Pater ſuum vnigenitum Filium in hominis redemptionem & liberationem ſe daturũ promiſit. Imò veniente temporis plenitudine hominem factum in mũdũ miſit, vt pro omnibus hominibus ſatisfaceret. Quo factum fuit, vt diuina bonitas, quæ à mundi exordio & labentibus temporibus ſe aliquantulum cõmunicare, & in creaturas diffundere cœperat, diuini Verbi Incarnatione ſummo ſemodo communicaret, ac diffunderet; vt magis patefieret diuina bonitas, aperirenturq; theſauri miſericordiæ,

diæ,sapientiæ & scientiæ Dei. Sed ea cuncta tandem propter semetipsum operatus est Dominus, vt dixit Salomon Prouerb. cap.16.

Quomodo considerandus sit a nobis ordo intentionis inter diuina volita.

Hinc non erit difficile,ordinem inter ea quæ Deus voluit in genere causæ finalis, & secundùm intentionem proponere. In primis ergo certum esse debet,Deum se ipsum tanquam vltimum finem ab æterno voluisse. Secundò, sui & suæ bonitatis manifestationem:ob quã vniuersum condere,& partibus siue supernaturalibus, siue naturalibus illud integrare in generali,& in communi decreuit. Tertiò,perfectiora & nobiliora, necnon & sibi propinquiora in eo vniuerso ante cætera alia particularia constituere voluit:scilicet Verbum diuinum humanitatem sibi hypostaticè fore vniturum cum vniuersis donis & gratijs, quibus in tempore constituit. Quartò ad imaginem suam Angelos & homines condere, & dona eis supernaturalia conferre, gratiamq; & gloriam tribuere, decreuit. Deniq; vniuersa supernaturalia, item & naturalia congruè donare cum cæteris alijs, quæ naturã rationis capacem concernunt,constituit. Qui ordo in genere causæ finalis,& secundùm intentionẽ breuissime relatus non est ad libitum positus,neq; imaginarie, cõfictus; quin potius à D. Paulo est acceptus ex 1.ad Corinth. epistola cap. 3 sic loquente:Omnia enim vestra sunt,siue Paulus, siue Apollo, siue Cæphas,siue mundus, siue vita, siue mors,siue præsentia, siue futura:omnia enim vestra sunt:vos autem Christi, Christus autem Dei. Igitur iuxta D. Paulum, Deus est finis, in quem Christus ordinatur: Christus verò finis creaturarum intellectu constantium, in quem & propter quem illæ productæ & vniuersis donis affectæ fuerunt: creaturæ tandem rationis capacẽs finis cunctarum aliarum rerum: quod & ex Genesi cap.1.non obscurè colligitur. Ista hoc loco summatim dixisse sufficiat. Multa enim alia addi potuissent, præsertim in confutationem aliorum ordinum, & ab Scoto,& à Caietano, & à multis iunioribus Theologis ad libitum propositorũ. Sed immoraremur plùs, quàm nostrum patitur institutum: præsertim si ad particularia, tùm Prædestinationis,tùm Incarnationis descenderemus. Suppositis ergo superioribus, pro resolutione propositæ à principio dificultatis sequentem pono assertionem.

Positus ordo ex Paulo colligitur 1.ad Corint. 3.

Assertio ponens omnia dona Adam recepisse ob merita Christi.

Dico igitur, primos nostros parentes iustitiam originalem, primã gratiam,& quæcũq; alia dona, siue auxilia supernaturalia in sua creatione,& ante peccatum eis donata ratione meritorum Christi fuisse collata. Quoniã etiam si via in exequutionis posterior fuerit Verbi diuini Incarnatio, & per consequens Christi merita;via tamen intentionis,& in genere causæ finalis priora fuerunt & merita Christi,& Verbi diuini Incarnatio. Tenuit ita S. Thom.in 3.p.q.7.art.9. & 11. & q. 8.artic.3. vbi docuit, datam fuisse Christo gratiam vt vniuersali principio gratificationis in humana natura. Et clariùs super illa verba Ioann. cap. 1. de plenitudine eius nos omnes accepimus,tom.14 suorum operum: vbi sic loquutus est: De plenitudine eius nos omnes accepimus, scilicet Apostoli, & Patriarchæ,& Prophetæ, & Iusti, qui fuerunt,sunt,& erunt: & etiam omnes Angeli. Tenuit & Catherinus lib.1. de eximia Christi prædestinatione, præsertim in vltimis verbis eius libri.

Probatur assertio primò.

Probaturq; assertio primò, quoniam apud Theologos id est certũ: Christum Dominum fuisse causam fina-

Digitized by Google

finalem & exemplarem prædeſtinationis: iuxta illud ad Roman. c. 8. Quos præſciuit & prædeſtinauit conformes fieri imaginis filij ſui, vt ſit ipſe primogenitus in multis fratribus: ergo etiam reſpectu primorum Parentum. imò & Angelorũ, fuit cauſa finalis & exemplaris. Aliàs ratione Pauli arguendo, non eſſet Chriſtus primogenitus reſpectu Angelorum & primorum Parẽtum. Si ergo fuit cauſa finalis & exemplaris: igitur in illo genere priùs præuiſus eſt Chriſtus, & omnia eius merita, quàm donum aliquod Angelis & primis Parentibus tribueretur. Quis ergo tunc neget ratione illorum meritorum priùs præuiſorum ſecundùm noſtrũ modum intelligendi, Patrem æternũ illa dona Angelis & hominibus tribuiſſe? cum ex Ioanne c. 1. habeamus, de plenitudine eius omnes accepiſſe gratiam pro gratia?

Probatur ſecundò.

Secundo ſi Adam iuſtitiam originalem ſeu primam gratiã ex meritis Chriſti non habuiſſet, ſequeretur aliquem gradum gloriæ eſſentialis, modo habere Adam, & non per merita Chriſti. Probatur ſequela, quoniam Adam poſt proprium delictum pœnitentiam egit, vt olim contra Encratitas & Tatianum Encratitaæ ſectæ authorem, & cõtra Seuerum & Seuerianos hæreticos docuerunt D. Auguſtinus in lib de hæreſibus hæreſi 25. Euſeb. lib. 4. hiſtoriæ Eccleſiaſt cap. 27. & Epiphanius lib. 1. hæreſi 45. & colligitur ex illo Sapientiæ cap. 10. vbi cum de Adam ſermo inſtituereтur, dicitur: Et eduxit illũ Deus à ſuo delicto. Poſuitq; Irenæus lib. 3. aduerſus hæreſes Valentini & aliorũ cap. 34. rationem ob quam conueniens fuerit, Adam non damnari, ſed per pœnitentiam ſaluari quam ibi quiſq; intueri poterit: ergo per illam pœnitentiam ſurrexit ad eãdem gloriam, ad quam antea erat acceptus ratione primæ gratiæ: & illam per ſe non habebat ex meritis Chriſti: ergo habet modo præmium aliquod eſſentiale illi gratiæ correſpondens, & non ex meritis Chriſti.

Obiectio cõtra ſuperiora.

Dices, Adã habere omnem gratiam, quam modò habet in patria ob merita Chriſti, quia omnem illam habuit poſt peccatum per pœnitentiam habentem valorem ex meritis Chriſti: quòd enim reſtitueretur in gratiã ex meritis Chriſti habuit: & non habet modò eandem numero gratiam in qua creatus fuit, neq; in eandẽ numero reſtitutus eſt. Vnde bene ſtat, Adamum non fuiſſe creatum in prima gratia ob merita Chriſti, & quòd modo omnem gratiam quã habet, habeat ex meritis Chriſti: & per cõſequens omne præmium eſſentiale, quod modò habet, habeat ex meritis Chriſti. Sed cõtra hoc eſt, quia ad minus ſequeretur, Adam qui in illo ſtatu erat mẽbrũ capitis Chriſti, aliquid recepiſſe abſq; influxu ſui capitis, ſcilicet gratiam & iuſtitiam originalem; & cætera dona quæ ei tunc ſunt collata: quod non videtur concedendum, cùm legamus in Paulo ad Epheſios cap. 1. illa verba: Elegit nos in ipſo ante mũdi conſtitutionem, vt eſſemus ſancti; & ſtatim: Ipſum dedit caput ſuper omnem Eccleſiam, quæ eſt corpus ipſius. Vnde ſicuti à capite quę cũq; motio, & vitalis operatio procedit in corpore animali: ita a Chriſto quamcumq; gratiam dimanare credendum eſt in quacumq; intellectuali creatura: & in quocumq; tẽpore, in quo cognoſcitur, quod fuerit Chriſtus ipſe caput. Hæ ſunt rationes, quæ licèt non ſint demõſtratiuæ; probabiliter tamẽ ſuadẽt ſuperiorem aſſertionem. Et in his quæ ad gloriã & dignitatẽ Chriſti

Reſpõdetur ei.

Chriſtus fuit caput Adã etiam in ſtatu innocentiæ.

Domini

Domini pertinent, non solùm demonstratiuæ rationes nõ essent petendæ, sed admittendæ quæcumq; quæ nihil repugnans & contradictionem non inuoluens non haberent. Neq; argumenta in contrarium aliquid probant.

Ad argumenta in cõtrarium, & ad primum respõdetur.

Primò enim respondetur cum Doctoribus Scholasticis in 3. dist. 25. præsertim cum Scoto quæst. 1. Carthusiano quæst. etiam 1. imò & cum S. Thom. in 2. 2. quæst. 5. art. 1. Adã imò & Angelos à suo principio habuisse non solùm fidẽ Dei, sed & etiam Verbi incarnandi pro consummatione gloriæ. Et quantũ cumq; Adam non fuerit præscius sui casus, habuit tamen implicitam fidem redemptoris; quòd semper crediderit, Deum sufficienter prouisurum sibi in omnibus, quæ suæ saluti fuissent necessaria. Videatur S. Thomas in 2. 2. quæst. 2. artic. 7. & q. 18. de veritate art. 3. ad quartum. Vnde quãdo illa protulit verba Adam: Hoc nunc os ex ossibus meis, &c. iam antea cũ recepit gratiam, habitum fidei supernaturalis acceperat: licèt tunc expressiùs Incarnationem diuini Verbi cognouerit. Imò & Angelis non fuisse omninò absconditum id Incarnationis mysterium, docuit D. Augustinus lib. 5. de Genesi ad literam cap. 19. & S. Thomas citato art. 7. ad primum.

A sua conditione habuit Adam habitum fidei.

Ad secũdũ respondetur

Ad secundum respondeo, verũ esse, fuisse Christo occasionem veniendi, saluum facere quod perierat; nihilominus ad plura alia se extendisse eius aduentum: scilicèt ad merendum gratificationes hominum & Angelorum. Multi enim ex peculiari occasione in curiam Regiam proficiscuntur, qui iam ibi cõmorantes multa præstant, quæ non præstitissent, ea trãsacta occasione.

Ad tertiũ dicitur.

Tertium insuper argumentum si superiùs dicta & animaduersa inspiciantur, nullam habet vim. Nam Verbum diuinum carnem non sibi vniret, nisi peccatum extitisset. Inde tamen non sequitur, quòd absolutè loquendo, siue in genere causæ finalis (quod idem est, cum sit illa prior causa simpliciter & absolutè loquendo) præcesserit peccatũ; satis est, quòd non fuerit illa vnio sine ordine ad illud, tãquam ad occasionem, propter quam Verbum diuinum caro factum est. Illud verò quod adducitur in probationẽ consequentiæ, & quod in hac parte multi concludere arbitrãtur; de medicina præsupponente vulnera & morbos; non concludit: quia nõ tenet in omnibus illud exemplum, neq; in omni genere causæ. Quoniã medicina solùm in genere causæ efficientis se habet respectu morbi, morbus verò ex parte subiecti & materiæ: atq; ita cum causa efficiens necessariò præsupponat materiam, circa quam valeat operari, inde est, medicinam necessariò præsupponere morbum. At Christi Incarnatio non se habet respectu omnium in genere causæ efficiẽtis; sed solùm respectu eorum, qui post Christi Incarnationem fuerunt. Habet se tamen respectu omnium in genere causæ finalis, exemplaris & meritoriæ. Cùm igitur in proposito nos loquamur de genere causæ finalis & meritoriæ, & secũdùm diuinæ voluntatis intentionem; illud simile de medicina non est ad propositum. Sed cum aliquando iuxta viã exequutionis loquimur, & eo modo quo successu temporis facta sunt; illud exemplum ex sanctis Patribus desumimus: & asserimus, passionem Christi eiusq; merita & Incarnationem fuisse ad medicinam ad delendum peccatum; quod verum est. Quare falso innititur fundamento ea tertia argumẽtatio: cum præsupponat, priùs absolutè

Supponebat falsum tertium argumentum.

ſolutè fuiſſe pręuiſam peccati permiſsionem ac volitam, quàm fuerit prævisa ac volita Chriſti prædeſtinatio ac Incarnatio: quod falſũ eſt. Cùm potiùs ante cuiuſcumq; creaturæ volitam prædeſtinationẽ, aut iuſtificationem prævisa fuerit & volita Chriſti Incarnatio & prædeſtinatio in ordine ad ea prædicta. Hac via ſaluantur accuratè vniuerſa dicta S. Thom. & præſertim (vt obiter exponam) illud quod docet in 3. part. quæſt. 1. art. 3. ad quartum docens prædeſtinationem præſupponere præſcientiam futurorum. Ibi enim S. Thomas non eſt loquutus de prædeſtinatione abſolutè, ſed de ipſa prædeſtinatione actu ad implenda, & in genere exequutionis. Nam etiamſi genere cauſæ finalis, & ſecũdùm intentionẽ præcedat prædeſtinatio gratiam, orationes & alia ſimilia; tamẽn ſecundùm exequutionem priùs ſunt orationes & gratia, quàm prædeſtinatio actu adimpleatur. Et ideò addidit S. Thomas in illa ſolutione particulam illam: per orationes aliorum adimplendam. Quòdq; id fuerit intentũ S. Thomæ in illa ſolutione, ex eo colligi poteſt; quòd ibidem doceat, prædeſtinationem Chriſti ordinari in remedium peccati, quod in genere exequutionis intelligendum eſt. Hæc dixerim de teſtimonio S. Thomæ difficili, & in cuius explicatione aliqui Thomiſtæ multa dicunt contra mentem ipſius S. Thomæ, vt opinor.

Explicãtur verba S. Thomæ in 3 par. q. 1. artic. 3. ad 4.

Ad poſtremum quod petit: A quo & quando Eccleſia incæperit.

Poſtremum argumentum poſtulat elucidationem illius difficultatis, à quo & quando incœperit Eccleſia? Abſq; cuius reſolutione nequit accommoda exhiberi prætactæ difficultati ſolutio. Curabimus breuiter omiſſo argumentorũ ſtrepitu ea adducere, quæ lectorẽ inducant in veram eius cognitionẽ.

Fuit enim in primis ſententia aliquorum exiſtimantium, Eccleſiam ab Angelorum productione incœpiſſe: quòd Eccleſiæ membra per fidem ſupernaturalẽ conſtituta fuerint à ſua conditione: eam enim ab eo tempore Angelos recepiſſe, docuit D. Auguſtinus lib. 5. de Geneſi ad literam cap. 19. & D. Bernardus ſermon. 27. in Cantica, necnon & Rupertus lib. 8. in Ioannem ad finem: dum explicat illa verba Ioan. cap. 8. Ille homicida erat ab initio: & tandem docuit S. Thomas in 1. part. q. 64. art. 1. ad quartum, & clariùs in 2. 2. q. 5. art. 1. Igitur ab Angelis fide ſupernaturali à ſua creatione conſtantibus incœpit Eccleſia, cum antea fuerint creati, & in fide & in gratia conſtituti, quàm homines. Et ſi authoribus eius opinionis obijcias: Angelos eſſe ſpiritus & incorporeos, & ob id ſpectare non poſſe ad Eccleſiam, de qua hîc loquimur; ſcilicet ad Eccleſiã viſibilem.

Prima ſententia fuit incœpiſſe ab Angelis.

Authores eius ſententiæ.

Si obijcias

Reſpondent, varietatem materiæ, vel ſubiecti non variare eſſentiam rei; dummodo ſalua maneat ratio formalis rei: ſicuti cudere figillũ Regis in auro vel argẽto pro pretio & valore, per accidens eſt: ſic imago Dei per fidem ſupernaturalem impreſſa per accidens eſt, q̃ imprimatur in Angelo, vel in homine: in quocũq; enim eorum imprimatur, membrum Dei myſticũ conſtituitur. Et ſi ſecundò eis opponas, ante hominum productionem Angelos iam fuiſſe beatitudinem adeptos, & per conſequẽs ſpectare iam eos ad Eccleſiam Triumphantem; de qua hoc loco non eſt ſermo, ſed de Militante. Reſpondent, quòd ſicut in naturalibus eadem eſt reſpublica eorum, qui in ciuitate pacificè viuunt, & eorũ qui in bello decertãt; ſiue intelligatur reſpectu diuerſorum hominum in eodem tempore, ſiue reſpectu eo-

Reſpõdent.

Si obijcias ſecundò.

Reſpõdent &

eundem

rundem hominum in diuerso tempore: ita etiam in Republica Ecclesiæ ad eandem pertinent Angeli beati, qui iam pacificè viuunt in ciuitate sancta Hierusalem, quæ ideò dicitur pacis visio, quòd eius ciues Deum videntes pacificè viuant; & præterea homines viatores existentes in Ecclesia Militante, intra quã militant & decertant; vt post pacificè in æternum viuant. Pertinentquè commemorati omnes ad eandem Rempublicam, cùm habeant Christum tanquam vnicum caput influens in eos omnes pro partium illius corporis diuersitate. Vnde sicut caput naturale mediante principio vitali vno modo influit in oculos, alio in pedes, & alio in reliquas partes; etiamsi vniuersæ illæ partes idem corpus constituant: ita quamuis Christus aliter influat in Angelos per visionem, & aliter in homines viatores per fidem; illi tamẽ omnes vnam rempublicam, & vnum corpus mysticum cõficiunt. Vnde ab Angelis (inquiunt) Ecclesiam habuisse exordium, existimandum est.

Secũda sententia ponit incœpisseab Adam.

Secunda sententia fuit Alberti Pyghij lib. 1. de Ecclesiastica Hierarchia cap. 1. Driedonis lib. 4. de Ecclesiasticis dogmatibus cap. 2. p. 1. cõcluſ. 1. & Hosij Cardinalis in lib. de Fide & Symbolo c. 27. quã etiam tenuit Synodus Coloniẽsis,

Authores eius sententia.

titulo de officio priuato ac publico, vitaq; ac moribus clericorum generatim cap. 2. Quæ sentẽtia ponit, Ecclesiam initium habuisse ab Adam: quoniam vt docuit S. Thomas in 2. 2. quæst. 2. art. 7. primi nostri Parentes fidem habuerunt Dei & Christi, per quam vnusquisq; eorum intra Ecclesiam Dei continebatur. Imò ante Abel eam fidem sacrificijs & signis exteriorib⁹ fuisse Adam protestatum, videtur docuisse idem S. Thomas in eadem

Adam protestasse fidẽ

2. 2. q. 85. art. 1. ad secundum, vbi & rationem assignat, ob quã Scriptura Sacra nunquam meminerit oblationis primi parentis offerentis ea sacrificia: nè in eo (dixit) in quo notabatur origo peccati, simul etiã sanctificationis origo notaretur. Colligitur & idem ex D. Athanasio, dum explicat illa verba Christi Matth. cap. 11. Omnia mihi tradita sunt à Patre meo; quæ explicatio habetur in fine tomi 1. suorũ operum; vbi aliquantulum à principio asseruit. Adam docuisse Abel filium suum offerre sacrificia. Repetijt & idem ipse Athanasius in tomo 2. suorum operum, in Epistola cui titulum dedit: Quòd Nicena Synodus animaduersa Eusebij callidi tate congruis & pijs verbis decreta sua super Arriana hæresi exposuerit; aliquantulum à principio eius epistolæ.

Signis exterioribus ante Abel, docuit S. Thomas.

Tertia sententia fuit Althisiodorensis lib. 3. suæ summæ, tractatu 1. cap. 4. quæst. 1. & 3. Turrecrematæ lib. 1. summæ de Ecclesia cap. 25. & Caietani in cap. 28. Genes. dum exposuit illud; Non est hîc aliud nisi domus Dei, & porta cœli; existimantium Ecclesiam incœpisse ab Abel. Quòd ante ipsum Abel non fuerit hominum multitudo & congregatio; quam requirit & denotat ipsa Ecclesia. Duo enim non dicũtur omnes, neq; multi: vt adnotauit Aristoteles lib. 1. de cœlo cap. 1. Neq; ante Abel legũtur in Scriptura Sacra signa aliqua exteriora, & sacrificia protestatiua fidei ac religionis exhibita. Vnde ferè semper in Scriptura Sacra connumeratur tanquam primus Abel, & tanquam ille à quo incœpit Ecclesia. Sic legimus Matth. cap. 23. illa verba dicta Scribis & Pharisæis: vt veniat super vos omnis sanguis iustus, &c. & addidit: A sanguine Abel iusti vsq; ad sanguinem Zacha-

Tertia sentẽtia ponẽs incœpisseab Abel.

Authores eius sententia.

riæ,

Digitized by Google

riæ, quem occidiſtis inter templũ & altare: & D. Paulus ad Hebræos cap. 11. incœpit connumerare omnes iuſtos ab Abel.

Pro breui reſolutione.

Animaduertendum vnam & eãdem rẽ poſſe multipliciter incipere.

Rem iſtam obiter prętactam breuiſsimè vt reſoluamus, animaduertere opus eſt: vnam & eandem rem poſſe multipliciter principium habere, vt docuit Ariſtoteles lib. 1. de generatione cap. 3. Primò poteſt incipere ſecũdùm eſſe ſimpliciter: vt cum Petrus per generationem incipit habere eſſe ſubſtantiale hominis. Secundò poteſt habere initium quantum ad eſſe accidentale & ſecundùm quid: ſicut cum idem Petrus incipit eſſe albus, ſeu incipit ambulare, ſeu diſputare. Sed vnumquodquè abſolutè dicitur incipere, cum incipit ſecundùm eſſe ſimpliciter. Igitur in noſtro propoſito, cum fides ſit id per quod vnũquodq; pertinet ad Eccleſiam tanquam membrum illius, ſitq; ſubſtãtia & fundamentum & petra, ſupra quam fundatur Eccleſia; tunc dicẽda eſt abſolutè & ſimpliciter incœpiſſe, quando cœpit fides & cõgregatio fidelium. Tunc verò dicenda eſt incœpiſſe ſecundùm quid, quãdo habuit initium ſecundùm aliqua, quæ accidentaliter ſe habent reſpectu congregationis fidelium: ſicut quòd ſit congregatio hominum fidelium, vel congregatio Angelorum etiam fideliũ. Hinc prouenit Eccleſiam multipliciter poſſe accipi: primò præcisè pro quacũmq; cõgregatione fidelium, qui ſunt, vel fuerunt, & in ea ſignificatione Gloſſa intelligit illud ad Epheſ. cap. 1. Ipſum (ſcilicet Chriſtum) dedit caput ſupra omnem Eccleſiam, ſiue quæ in cœlis eſt, ſiue quæ in terra, & D. Chryſoſtomus in Oratione de ſãcto Phylogonio, quæ eſt in fine tom. 3. operum D. Chryſoſtomi; intelligit illud Pauli ad Hebræos cap. 12. Acceſsiſtis ad ciuitatem Dei viuẽtis Hieruſalem cœleſtem, & Eccleſiam primitiuorum, qui conſcripti ſunt in cœlis, & ad multorum millium Angelorũ frequentiam. Secundò ſolet ſumi pro congregatione fidelium viſibili ſecundùm ſe totam: quomodo loquitur Paulus de Eccleſia ad Epheſ. cap. 5. cum ait: Chriſtus dilexit Eccleſiam, & tradidit ſemetipſum pro ea. At Chriſtus tantũ mortuus eſt pro hominibus ſaluandis: vt ſupra animaduerſum eſt in priori parte iſtius Controuerſiæ. Sed Eccleſia accepta pro congregatione fidelium viſibili ex omni parte includit varietatem ſtatuum ipſorum fidelium. Fuerunt enim fideles in ſtatu naturę. Et fuerũt fideles in ſtatu legis veteris. Et tãdem fuerunt in ſtatu legis Euãgelicæ. Qui omnes ſtatus in rigore non variant Eccleſiam viſibilem, ſed ſunt intra eandem, quantumcumq; diuerſum modum viuendi poſtulent & denotent. Tandem accipitur Eccleſia pro congregatione fidelium viſibili ſaltem ſecũdùm aliquam ſui partem: & ita ponimus vnam Eccleſiã hominum & Angelorum ſub vno capite Chriſto; iuxta teſtimonium Pauli ſupra adductum ad Epheſ. c. 1. Ipſum dedit caput ſupra omnem Eccleſiã, ſiue quæ in cœlis eſt, ſiue quæ in terra. Quarum acceptionũ prior eſt ſecũdùm eſſe ſimpliciter: cæteræ verò inuoluunt aliquid accidentale. His ſuppoſitis, pro reſolutione:

Rurſum Eccleſia multipliciter poteſt accipi.

Proreſolutione Aſſeritur primò.

Dico primò, Eccleſiam ſimpliciter & abſolutè incœpiſſe ab Angelis, vt aſſerebãt authores primæ ſententiæ. Ratio eſt, quia ab eis incœpit congregatio fidelium. Et id eſt, quod voluit docere D. Auguſtinus lib. 11. & 15. de ciuitate Dei, vtrobiq; cap. 1. cum dixit: Ciuitatẽ Dei nempè Eccleſiam ortum habuiſſe ab Angelis. Idem inſuper docere voluit

voluit D.Bernardus homil. 27. in Cantica, cum asseruit, Deum secũ habere voluisse multitudinem Angelorum, tãquam sponsam sibi adhærentem: necnon & decreuisse intra eandem Ecclesiam homines contineri.

Asseritur secundò.

Dico secundò; Ecclesiam acceptam pro congregatione fidelium visibili, & secundùm quid, incœpisse ab Adam, adhuc in statu innocẽtiæ. Sed oportet animaduertere, q̃ sicut numerus dupliciter dicitur incipere, vno modo dicitur incipere ab vnitate tanquam à primo principio, cui aduenium cæteræ vnitates: & domus incipere dicitur à fundamento, sed non saluatur ibi tota & completa domus: & alio modo dicitur incipere numerus, quando incipit vltima vnitas, quæ verè constituit, & complet numerum: ita Ecclesia seu congregatio fidelium visibilis potest intelligi incipere dupliciter: vno modo quasi sumat initium ab vno fideli tanquã à principio à quo incipit congregatio & multitudo fidelium: alio modo quasi summat initium tãquam à complemento ac principio constituente multitudinem. Igitur cùm assertũ est, Ecclesiam visibilem incœpisse ab Adam in statu Innocentiæ, sensus est, incœpisse ab eo tanquam à primo fideli, & tanquam à fundamento incipiente reddere Ecclesiam visibilem: non tamen tãquam à cõplemento, à quo incœpit multitudo fidelium visibilium. Non enim Adam siue ante Euã, siue post eam, poterat complere multitudinem & congregationem fidelium visibilium. Incœpit ergo ab Adam congregatio, quæ anteà fuerat inuisibilium scilicet Angelorum; fieri visibilium tanquam à principio & à primo fideli visibili; non tamẽ tanquam à complente congregationem & multitudinem fidelium visibilium.

Asseritur tertiò.

Dico tertiò, Ecclesiam acceptã secundùm quid, & prout dicit congregationem fidelium secundùm omnem suam partem visibilem; initium habuisse ab Abel, tanquam ab eo qui compleuit multitudinem fidelium visibilium. Et ita ille fuit primus, quem Scriptura narrat obtulisse sacrificia tanquam signa exteriora protestatiua fidei. Non q̃ neget Scriptura Sacra, neq; innuere velit, Adam ante Abel non obtulisse similia sacrificia; sed quia voluerit aperire, non defuisse similia externa signa in eo homine qui cõpleuit numerum fidelium visibiliũ pro integranda sufficiente multitudine fidelium constituentium Ecclesiam visibilem. Cuius Ecclesiæ visibilis infantia cœpit ab Abel, & dilatata est vsq; in Abraham: à cuius tempore cœpit Ecclesiæ pueritia, quando datum est signum circuncisionis tanquam sigillans mẽbra Ecclesiæ visibilis. Durauitq̃ue pueritia vsq; ad Moysem, à cuius tempore initium sumpsit eiusdem visibilis Ecclesiæ adolescentia, cœpitq; lex vetus cum suis legalibus cęremonijs & antiquis Sacramentis. Paulatimquè insuper creuit in iuuentutem vsq; ad Iosue, & vsq; in commorationem Iudæorum in Terra promissa, & templi constructionem, ac longum in eo templo sacrificiorum vsum, necnon & legis Veteris ac Sacramentorum ab ea emanantium administrationem. Durauitquè tandem eius Ecclesiæ iuuentus vsq; dum aduenientẽ tẽporis plenitudine misit Deus Filium suum hominem factũ ex muliere, & factum sub lege, vt eos, qui sub lege erant, redimeret: vtq; pariter fructum vineæ quam locauerat Sacerdotibus, Scribis & Pharisæis veteris legis, demandaret: sed non solùm non se bene circa illum habuerunt, sed apprehensum occiderunt.

Infantia Ecclesiæ visibilis cœpit ab Abel.

Pueritia ab Abraham.

Adolescentia à Moyse.

Iuuentus à Iosue & cõmoratione in terra promissa.

Virilis & perfecta ætas à Christo.

Digitized by Google

derunt. Quo facto vineã à ſe transferri, & alijs locari agricolis meruerũt: locata ergo fuit ea vinea à Chriſto Apoſtolis ac diſcipulis, necnon Epiſcopis & Sacerdotibus Euangelicæ legis; non vt deſtrueretur omninò, ſed vt alijs Sacramentis & nouis inſtitutionibus renouaretur, & excoleretur, ac meliùs perficeretur. Propter quæ ſecũdùm quid & ex accidentali perfectione iam renouata Eccleſia, & in ſtatu perfectionis poſita appellata eſt extunc Chriſti, aut Chriſtiana, Apoſtolica, atq, in vniuerſas nationes extenſa ſeu Catholica. Hunc Eccleſiæ viſibilis, & quoad ætates eius diſcurſum longiùs multò expoſitũ, & accuratè deſcriptum, qui intueri voluerit; legat Albertum Pyghium in lib. 1. ſuæ Eccleſiaſticæ Hierarchiæ c. 1. Quòd ſi quis contra ſuperiora obijciat, videri impoſsibile, fidẽ potuiſſe ſemper conſtituere habentem illam membrum Eccleſiæ viſibilis: ſi enim fides habitus eſt ſupernaturalis, & donum ſpirituale ac inuiſibile ipſi animæ infuſum; quomodo conſtituere potuerit membrum viſibile, corporis viſibilis, ſcilicet Eccleſiæ viſibilis? Futile eſt hoc hæreticorum argumẽtum: cui pro nunc ſat ſit dicere, fidem prout ſignis exterioribus manifeſtari apram, potentem eſſe conſtituere membrum Eccleſiæ viſibilis. Quis enim ignorat adhuc in Philoſophia naturali, animam rationalem eſſe ſpiritualem, inuiſibilem & incorporeã, & nihilominus eſſe principium conſtitutiuum hominis viſibilis, corporei & materialis; quòd eminenter contineat formas vegetatiuam & ſenſitiuam, ratione cuius eminentiæ valet prædictos effectus producere? Non diſſimiliter fides in hominibus quantumcumquè ipſa ſit in ſe inuiſibilis, virtualiter tamen & quodammodo continet vocalem myſteriorũm Chriſtianę religionis confeſsionem: iuxta illud Pſalm. 115. Credidi, propter quod locquutus ſum: & iuxta illud Pauli ad Roman. cap. 10. corde creditur ad iuſtitiam, ore autẽ confeſsio fit ad ſalutem. Indeq; habet conſtituere poſſe membrum viſibile, hominem ſcilicet fidelem, qui Chriſtianæ religionis myſteria aptus ſit debito & opportuno tempore ſignis exterioribus proteſtari. Et deniq; ſicut anima rationalis inclinationem habet, vt medio corpore viſibili operetur: ita fides incitat & inclinat fideles, vt res ipſas fidei viſibiliter confiteantur, doceant, & tueantur.

Abſtulit Chriſtus vineam à Iudæis & locauit Apoſtolis & cæteris ſucceſſoribus.

Obiectio cõtra ſuperiora.

Futilis eſt hæreticorũ obiectio: & ſit ei ſatis.

Sat ſit ſuperiora poſuiſſe, vt accuratius poſtremum illud argumẽtum, cuius occaſione ea dicta ſunt, diſſoluatur. Fuit enim Adam in ſtatu Innocentiæ Chriſti & Eccleſiæ membrum, accipiendo Eccleſiam pro congregatione fidelium præciſè, ſiue pro congregatione fidelium viſibili ſecũdùm aliquam partem. Poſteà tamen cùm per peccatum amiſit gratiam, ſat fuit gratiã remanſiſſe in alijs membris illius Eccleſiæ, quæ tunc erat, ſcilicet in Angelis. Neque enim tunc erat Eccleſia ſecundùm omnem ſuam partem viſibilis, quòd non fuiſſet ſufficiens & completa congregatio fidelium viſibilium ad integrandam Eccleſiam viſibilem, imò neq; fuerit, vſq; ad Abel, iuxta ſuperiùs explicata. Quare Adam peccante non defuit gratia ab ea Eccleſia, cuius ipſe tunc erat membrum; ſcilicet ab Eccleſia ſimpliciter & abſolutè ſumpta: quæ ſolùm dicit congregationem fidelium, qui fuerant vel erant; abſtrahendo à membris viſibilibus, vel inuiſibilibus.

Ad vltimũ argumẽtum cuius occaſione dicta ſunt ſuperiora, Reſpõdetur.

Digitized by Google

TERTIA PARS HVIVS Controuersiæ, in qua agitur de modo quo Christus causauit gratiam & dona supernaturalia in quoscũq; homines ab Adam descendentes ante eius aduentum.

Tres hominum status fuere ante diuini Verbi incarnationem.

EX Superioribus Cõtrouersijs, præsertim ex 5. Positiua in principio; imò & ex eis, quæ in hac præsenti Controuersia dicta sunt superiùs; constare potest, fuisse ante Incarnationem diuini Verbi tres hominum status, scilicet Innocentiæ, Naturæ, & Veteris legis. Primi status Innocentiæ, seu institiæ originalis, in qua conditi fuere primi nostri Parentes; breuitatem, paruissimamq; durationem aperuimus in Controuersia 3. Positiua de Paradiso, part. 1. ad medium. Alterius & secundi status, qui dicitur naturæ, exordium fuit à peccato Adæ; finemq;, habuit in lege Veteri, seu in Moyse eam legem à Deo accipiente. Sed intra hunc statum duo solẽt tempora assignari, maioris elucidationis gratia. Solet in primis cõsiderari tempus à peccato Adæ vsq; ad Abraham, quando Deus ex vniuersis hominibus vsq; tunc simul conuiuentibus voluit peculiarem sibi populum separare, & aliquos homines specialiter suos efficere, medioq; sigillo circuncisionis signare; relictis cæteris alijs hominibus incircuncisis in suo antiquo naturę statu per magna tempora pro eis duraturo: imò ad Christi vsque aduentum, qui pro omnibus etiam pro illis incircuncisis erat in plenitudine temporum venturus, permansuro. In quo etiam statu, & nos modo eos relinquimus, vt procedamus vlteriùs circa illa tempora, quæ pro segregato populo per circuncisionem superuenerũt. Volens namq; Omnipotens Deus eũ populum quem iam sibi signanter elegerat, & per circũcisionem specialem effecerat; in augmentũ paulatim perducere, per Moysem legẽ Veterem conferre & supra circuncisionem addere decreuit: sicut & de facto præstitit. Aqua lege incœpisse tertium mundi statum, omnes fatentur. Sed & intra eundẽ tertium legis Veteris statum adhuc varia tempora considerantur. Neq; enim specialis ille Dei populus quantumcumq; per circuncisionem sigillatus, & quantumcumquè lege à Deo data edoctus fuerat, omnia pro completa prædictæ legis exequutione acceperat. Non enim per Moysem consistentem sibi locum habuit, sed per Iosue in terram à Deo promissam introductus fuit. Rursum per eundem Iosue partes eiusdẽ Terræ promissæ vnicuiq;, tribui sortitæ fuere. Succesitq; tandem Salomon multò post tempore, qui templum illud illustre & toto terrarum orbe famosum constituit; vt in eo sacrificio, res sacras, cæteraquè Sacramẽta Veteris legis congruè, magnificè, & commodè à Sacerdotibus eius legis cæterisquè ministris iuxta ordinem in libris Pentateuchi appositum exercerentur. Durauitq; tertius ille legis status vsque ad Christum Dominum. Post cuius mortẽ anno trigesimo octauo, qui fuit annus secundus imperij Vespasiani, teste Iosepho libro 7. de Bello Iudaico cap. 10. templum illud incendio perijt: anno etiam ab ipsius templi inchoatione millesimo centesimo & trigesimo. Breuiter eos tres status & tempora in eis contenta proponere visum est, vt distinctiùs & faciliùs quæstionẽ sequentem elucidare possemus.

In statu naturæ duo tẽpora considerantur.

Intra tertiũ statum legis Veteris varia etiam tẽpora cõsiderantur.

Quot annis duraurit Tẽplum Salomonis à sui initio vsque in destructionem.

Eis igitur suppositis, interrogamus:

Quomodo

Quomodo vniuerſi homines qui in quolibet ſtatu ante Chriſti Domini aduentum gratiam, & alia dona ſupernaturalia acceperunt, per ipſummet Chriſtum receperint?

Status Innocẽtiæ dupliciter poteſt accipi: primò, de facto; ſecũdò, depoßibili.

PRimus ſtatus hominu m antè Chriſtum Dominũ fuit ſtatus Innocentiæ ſeu iuſtitiæ originalis. Qui equidẽ ſtatus poteſt dupliciter accipi, & à nobis conſiderari. Primò de facto, prout in eo fuerũt Adam & Eua, & conuixerunt vſq; ad miſerandũ caſum, quo totã humanã naturam infecerunt. Et in eo ſenſu iam diſputatũ eſt de eis in ſecũda ſuperioti parte. Nõ enim fuere alij hominesin eo ſtatu de facto.

Num ſi per manſiſſet ſtatus Innocentiæ Adamo non peccante, eius poſteri accepiſſent per Chriſtũ dona ſupernaturalia?

Quoniã verò ſi illi non peccaſſent, permanſurus fuiſſet ille Innocẽtiæ ſtatus; ſciſcitantur Theologi: Num primis Parẽtibus nõ peccãtibus, & permanente eo iuſtitiæ originalis ſtatu, poſteri ab eis deſcendentes gratiam & iuſtitiam originalem in qua creati fuiſſent, necnõ & cætera alia dona quæ in vitæ diſcurſu recepiſſent, ſiue in augmentũ prioris gratiæ, ſiue quomodocũq; alio mo do habuiſſent, per Chriſtum recepiſſent? Et pro parte affirmatiua vi

Probatur pars affirmans.

detur eſſe dicẽdum, omnia illa dona ſiue ea cum quibus creati fuiſſent, ſiue ea quæ in diſcurſu vitæ recepiſſent; per Chriſtum debere habuiſſe. Si enim prima dona in primo inſtanti creationis tributa & quæcumque alia quæ primi homines in breui illo ſtatu receperunt; per Chriſtum habuerunt, vt ſuperiori parte ſtabilitum eſt: ergo multò fortiori ratione quæcumq; dona, quæ poſteà deſcendentes ab ipſis recepiſſent in ſubſequentibus temporibus, per Chriſtum recepiſſent: cũ nõ minor gloria inde Chriſto accreuiſſet, quàm excollatione donorum quæ primis Parentibus ſunt collata. Neque vlla repugnantia de nouo eſſe potuiſſet in poſteris ad recipienda ea dona per Chriſtum, ſiquidem nulla fuit in Adã & Eua, vt priùs ea receperint per eundem Chriſtum: quandoquidẽ prior tẽpore fuerit collatio donorũ primis Parentibus facta, quàm fuiſſet ſuis poſteris in ſtatu Innocentiæ, ſi ille ſtatus perduraſſet.

In ſtatu naturæ conſiderãtur duo tempora.

Secundus ſtatus à peccato Adæ incipiens & ſtatus naturæ appellatus, duo tempora inuoluit. Primũ, totum illud, quod lapſum eſt à peccato Adæ vſque ad conceſſionem circunciſionis factam Abrahæ. Secundũ tempus à circũciſione vſq; ad legem Veterẽ datam à Deo per Moyſem. Et quidẽ ſi de primo tempore inſtituatur ſermo, videtur nõ potuiſſe dimitti peccata, neq; conferri gratiam & alia dona ſupernaturalia per Chriſtũ: quia ſi ita fuiſſet, vel per aliqua ſigna exteriora vel Sacramenta tãquàm per inſtrumenta humanitatis Chriſti id fuiſſet; vel nõ per ſigna exteriora & Sacramenta. Non per ſigna exteriora & Sacramenta, tum quia oportuiſſet, ea à Deo fuiſſe inſtituta, vt poſſent conferre gratiam per Chriſtũ: de qua equidem inſtitutione non conſtat, neq; alicubi inuenitur aut de ea legitur: tum quia in eo diſtinguebatur tẽpus primũ in ſtatu naturæ conſideratũ à tempore ſecundo circunciſionis, imò & ab ſtatu legis Veteris; quod iſta poſteriora tẽpora habuerint exteriora ſigna, tũ circunciſionis; tum Sacramentum legis Veteris in remedium peccati originalis & pro collatione gratiæ & pro attributione aliorum donorum ſupernaturalium in ordine ad futura Chriſti Domini merita. Inſuper neque dici poteſt ſecundum: ſcilicet dari gratiã ob merita Chriſti ſine ſignis exterioribus & Sacra

In primo videntur non potuiſſe dari dona per Chriſtum.

mentis; nam vt dixit Paulus ad Hebræos cap. 11. Sine fide impossibile est placere Deo; eam verò fidē, vt quis per illam Deo placeat, oportet protestari & declarari signis exterioribus seu Sacramentis: igitur absq; eis in illo tempore dari non potuit gratia.

In secundo tēpore probatur quod circumcisio non dederit gratiam per merita Christi.

Venio deinde ad tempus circūcisionis ante tertium statum legis Veteris: & probo eam nō deleuisse peccatū, neq; dedisse gratiam per Christum. Nam vel circūcisio causabat gratiam tanquam instrumentum efficiens Christi, vel non tanquam tale efficiens instrumētum: non primum, quia tunc, neq; erat Christus, neq; præcesserat: ergo circuncisio nō poterat esse instrumētū effectiuū Christi; implicat enim effectum præcedere non solùm causam efficientem, sed & instrumētū effectiuum motum in eo genere à causa efficiente: non secundū, quia ipsa circūcisio causabat gratiam in recipiente illam ex opere operato, quia absq; vlla dispositione recipientes ex vi ipsius circuncisionis tanquam ex vi operis præstiti recipiebat gratiam ipse circuncisus: sicut & recipit gratiā, qui baptizatur ex opere operato. Igitur sicut baptismus ex eo quod confert gratiā ex opere operato, dicitur & est instrumentum efficiens ad producendam gratiam: ita & circuncisio ex eo quod cōferebat gratiam ex opere operato, conferebat & illam tanquam instrumentum efficiens.

In tertio statu legis Veteris etiam considerantur duo tempora.

Tertius status legis Veteris includit etiam & alia duo tēpora, vt visum est supra. Primum, à Moyse vsq; ad constructionem Templi à Salomone fabrefacti. Secundum à templo cōstructo, in quo sacrificia & cæremoniæ iuxta prædictę legis ritus exercebantur. In priori tempore nullam dedisse gratiam Sacramēta Veteris legis, videtur docere

Ante templum Salomonis nō dedisse gratiā Sacramenta Veteris legis, probatur ex D. Paulo.

Paulus ad Roman. c. 2. 3. & 4. vbi negat homines ex operibus legis fuisse iustificatos. Adde, vsui illorum Sacramentorum non fuisse factam gratiæ promissionem, sed solùm retributionem temporalem. Quapropter dixit Paulus ad Hebr. c. 8. Nouum Testamentū esse perfectius Veteri, quod melioribus repromissionibus sancitū fuerit. Igitur si non dabant gratiam ea Sacramenta, neq; per Christum illam cō ferebant: nam ex negatione superioris seu cōmunioris accuratè infertur negatio inferioris & minus communis: sicut ex negatione animalis rectè infertur negatio hominis.

Post tēpla Salomonis Sacramenta non causasse gratiā, etiā probatur ex D. Paulo.

De posteriori tempore Templi Salomonis, q̄ sacrificia & Sacramēta ibi in exercitio posita nō causauerint gratiam per Christum, ex eo videtur colligi, quòd Paulus ad Galatas cap. 4. dixerit: Ea fuisse infirma & egena elementa; si enim gratiam tribuissent, neq; egena & infirma ea fuisse, docuisset. Quòd si tanquam infirma & egena gratiam nō conferebant; non est cur interrogemus: An illa gratiam per Christum tribuerunt? cum supponendo falsum, id videamur inquirere.

Quis ordō obseruādus sit in resoluenda proposita quæstione.

Pro resolutione quæstionis à principio propositæ sequentem ordinem obseruare, congruum mihi visum est: ita vt priùs de primo statu Innocentiæ posibili: si Adam non peccasset, breuiter agatur: q̄ de eo (vt infra constabit) aliter oporteat loqui, quàm de cæteris alijs subsequentibus statibus & temporibus sub eis comprehensis. Finitaq; resolutione eius primi status, accessus fiat, ad resolutionem aliorum statuum & temporū, quæ considerātur ab Adæ peccato vsq; ad aduentum Christi.

Agitur primò de statu In-

Igitur vt accedamus primò ad explicationem status eorum hominū qui

Digitized by Google

Innocentiæ de poſſibi-

Snppoſitis ſententijs S. Thomæ & Scoti, in quo conſiſtat difficultas, aperitur.

qui futuri fuiſſent, ſi Adam non deliquiſſet, in memoriam oportet in primis reducere duas illas oppoſitas ſententias & S. Thomæ, & Scoti circa illam difficultatem: An Adam non peccante Chriſtus fuiſſet venturus? priorem S. Thomæ negantis Chriſtum venturum: & poſteriorem Scoti affirmantis adhuc Adam non peccante ipſum venturum. Igitur iuxta ſententiã S. Thomæ ſi Adam non peccaſſet, & propterea Chriſtus non veniſſet; non apparet tanta difficultas in propoſita quæſtione propoſteris Adæ in ſtatu Innocentię recipientibus gratiam à Deo, & cætera alia dona cõgruentia illi ſtatui. Quòd aſſerendum videatur aperte, nõ fuiſſe eos Adæ poſteros commemorata dona à Deo accepturos propter Chriſtum ſeu eius merita. Quia Verbũ diuinum non fuiſſet tunc carnem aſſumpturum, & per conſequẽs neq; Chriſtus venturus, neq; merita habiturus; ob quæ potuiſſent illa dona eis hominibus conferri.

Quid eſt quod poſſit habere difficultatem in ſententia S. Thomæ.

Id verò quod in ſentẽtia S. Thomę difficultatem habere potuiſſet, id eſt: Num ſi in eo ſtatu Innocentiæ aliqui Adæ poſteri deliquiſſẽt, peccataq; perpetraſſent, in eorum remedium Chriſtus venturus fuiſſet; & propter Chriſtum remiſsionem peccatorũ accepturi fuiſſent: necnon & deperdita ſupernaturalia, ſcilicèt gratiam, iuſtitiam, & alia dona recuperaturi eſſent? Conſtat etenim ex dictis à nobis Controuerſia 4. Scholaſtica part. 5. quæſtio. 2. ſenſiſſe S. Thomam, Adam non peccante & ſtatu Innocentiæ perſeuerante, Adæ poſteros etſi naſcituros in gratia & iuſtitia originali; non tamen confirmandos eſſe in ea. Si ergo tunc homines in gratia non fuiſſent confirmandi, peccare quidem potuiſſent: imò inter tot hominum millia aliquos fore peccaturos, non eſt cur appareat mirum. Illis igitur peccãtibus, Nũ Chriſtus fuiſſet venturus, & in remedium eorum diuinum Verbum carnem fuiſſet aſſumpturum, nec non & remiſsionem peccatorum, ac gratiæ & donorum reſtitutionẽ in eis hominibus cauſaturum? eſt quod habet difficultatem. Res quidem incerta eſt, ac de poſsibili, & à mera Dei voluntate dependens.

Adam non peccante & ſtatu Innocentiæ durãte ſi aliqui eius poſteri peccaſſent, num veniſſet Chriſtus in eorum remedium?

Probabiliter loquerẽtur, qui affirmaſſet, Chriſtum tunc venturum,

Si quis enim tenuiſſet, Verbum diuinum tunc carnem aſſumpturum, & in remedium peccatorum eorum hominum fuiſſe venturum: imò & Sacramenta aliqua in remedium eorum inſtituturum, qualia eſſe potuiſſent Sacramenta Pœnitentiæ pro peccatoribus, Ordinis pro Sacerdotibus & miniſtris adminiſtraturis, Euchariſtiæ pro refectione ſpirituali tàm eorum, qui ſe peccaſſe doluiſſent, quàm eorum, qui confirmandi & tenendi eſſent, ne iterum laberentur; non improbabiliter ſenſiſſet. Si tamen ſecundò magis accedens ad opinionem S. Thomæ, quis teneret, Chriſtum non venturum adhuc in remedium paucorum illorum hominum, qui tunc permiſsi fuiſſent in peccatum labi; quòd remedia adhuc inſtitui à Deo potuiſſent; quæ iuuare poſſent & adducere homines peccatores in verum remedium liberans eos à peccato, & reſtituens in gratiam; probabiliùs loqueretur. Primò enim fuiſſet in illo ſtatu Innocentiæ, imò & eſſe cœpit in eo ſtatu, quo Adam fruitus eſt; Dei cultus exterior: necnon & fuiſſent ſacrificia, atque oblationes; quibus moueri potuiſſent illi, qui peccaſſent; in dolorem & cõtritionem ſuorum peccatorum, necnon & in Dei amorem. De exteriori equidem cultu, quòd futurus ille fuiſſet, inde manifeſtè probatur

Probabiliter loqueretur qui negaſſet Chriſtũ tũc venturum,

Per alia remedia liberari tũc homines potuiſſent,

batur: quòd debuissent tunc homines anima & corpore à sua conditione acceptis suum conditorem honorare, & non solùm anima & mente per contemplationem eum recognoscere; sed & exteriùs ac corporaliter vnà cum alijs hominibus, cum quibus politicè vicitarent, honorare; necnon & concionibus manifestare, se Deo honorem debitum præbere; atque exẽplo eos in similem cultum prouocare, seque tandem ipsos in maiorem eleuationem incitare. Si enim qui in Hierusalem beata mente & corpore constituendi sunt, Deum & vnigenitum eius filium Christũ Iesum non solùm mente sed & corpore sunt adoraturi, vocibusque & perpetuis hymnis laudaturi, atq; debitam eis reuerentiam exhibituri iuxta relata ab Euangelista Ioanne cap. 4. Apocalyp. de senioribus mittẽtibus coronas suas ante thronum & procidentibus ante sedentem in throno, & eum adorantibus ac vociferantibus: Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam & honorem & virtutem; quia tu creasti omnia, & propter voluntatem tuam erant & creata sunt: & iuxta statim cap. 5. ab eodem Euangelista enarrata de viginti quatuor senioribus, qui ceciderunt coram agno, & qui cantabant canticum nouum dicentes: Dignus es Domine aperire librum, & soluere signacula eius; quia occisus es, & redemisti nos Deo in sanguine tuo, &c. Quid mirum, si ad debitum Deo cultum & honorem tribuendum, illi, qui in Hierusalem terrestri, hoc est, in Ecclesia & in congregatione hominum in statu Innocentiæ in terra viuentium similia præstare debuissent? De sacrificijsverò & oblationibus, quòd fuissent in eo statu, imò quòd incœpissent, antequam Adam peccasset; probauimus nos latè suprà in controuersia 5. Positiua statim in principio: & ob id de eis nihil hîc dicendum. Addo dictis durante statu Innocentiæ, & aliquibus peccatoribus in eo inuentis, necnon & Christo non veniente, credibile esse & misericordiæ Dei valde congruum, aliquod speciale remedium fuisse Deum concessurum; sicut & Adamo pensata eius carnis natura donauit. Et sicut cum Adam non se habuit misericors Deus, quemadmodum cum Angelis; eum statim in gehẽnam detrudendo, q̃ non immobiliter suapte natura malo adhæsisset; sicut Angeli adhæserunt: ita & credibile fuisset, homines qui in statu Innocentiæ deliquissent, non in gehẽnam statim deijciendos: quin potiùs pensata suæ naturæ fragilitate eis remedia congrua pro illo statu & pro sua misericordia Deum condonaturum. Sed ne videamur in re, quæ neque de facto contigit; neque pro qua aliqua resolutio ex Sacris literis colligitur, imò neque ex Ecclesiæ aut sanctorum Patrum explicatione aliquid certi habetur; hallucinare velle, aut plus sapere quàm oportet sapere; relinquamus id omnipotentiæ Dei potentis plura & pluribus modis remedia præstare, quàm imbecillis nostra mens valeat, aut percipere, aut explicare. His ergo suppositis pro directa resolutione primæ difficultatis:

Per exterioremDei cultum & sacrificia potuissent liberari à Deo.

Tunc expectabat ad Dei misericordiam de aliquo remedio prouidere.

Dico primò, pro statu Innocentiæ de possibili si venturus fuisset Christus in mundum, suo aduentu præsuppositio, si instituta fuissent aliqua Sacramenta, siue in remedium peccati præcisè, siue simul in maiorem perfectionem & vtilitatem hominum eius status; congruẽtissimum esset asserere, ea Sacramenta in ordine ad Christum Dominum

Pro resolutione præc. quæ difficultatis. Asseritur 1.

minum fore instituenda, & per eius merita illa Sacramenta gratiam hominibus collatura: siue ea merita fuissent Christi volentis pati pro hominibus, siue Christi multis alijs medijs possibilibus potentis & volentis mereri. Sat enim est pro hac assertione, id in maiorem Christi gloriam & honorem cedere; vt credamus ab æterno Patre in eius maiorem excellentiam, ita fuisse ordinandum & faciendum. Quòd si de causalitate Christi respectu eius gratiæ, & aliorum donorum possibilium per eum produci, pro eo statu de possibili in particulari velis audire.

Asseritur 2.

Dico secundò, in quocumq; statu de possibili loquendo asseramus Christum fuisse venturum, & ob eius merita Deum gratiam, & alia dona hominibus collaturum; oportere duos status distinguere: vnum ante aduentum Christi, & alium post eius aduentum: ita quòd ante aduentum Christi in genere causæ finalis & meritoriæ remedia ante instituta causassent gratiã; post illius verò aduẽtum in genere causæ efficientis, & tanquam instrumẽta ab ipso Christo mota illam producerent: ad modum quo de facto inferiùs de hominibus post peccatum Adæ audies esse loquendum.

Si quis obijciat contra assertionẽ.

Quòd si obijcias contra hoc: ante realem coniunctionem humanitatis Christi ad diuinum Verbum non fuisse tunc expediens in statu perfecto Innocentiæ communicari virtutem Sacramentis absq; efficientia: igitur ante eam vnionem vel non fuissent Sacramenta; vel si fuissent, causassent gratiam efficienter.

Solutio eius.

Respondetur apertè nihil probare istam obiectionem. Nam de facto in primo Innocentiæ statu Adæ quantumcumq; perfecto, accepit Adam gratiam per Christum, & per eius merita, & non in genere causæ efficientis. Imò quantumcũque concederemus, instituta tunc fuisse Sacramenta, quæ darent gratiam Adamo per Christum; solùm darent meritoriè, & non tanquam instrumenta effectiua: idq; aliter esse nequiuissent; propter repugnantiam efficientiæ ante realem existẽtiam, tàm causæ efficientis, quàm instrumenti ab ea moti efficienter. Si ergo quantumcumq; perfecto existente statu Innocentiæ & originalis iustitiæ in Adã solùm Christus meritoriè se habuit respectu gratiæ & donorum ei collatorum, quia repugnabat aliter fieri; quid ergo mirum si in quocumquè alio statu Innocentiæ considerato de possibili ad eum modum loquamur?

Si adhuc obijcia.

Dices, non fuisse parem vtriusque status rationem: quia in statu Innocentiæ Adæ de possibili, in quo modo loquimur, potuerunt poni Sacramenta, quantumcumque de facto non fuerint. Respondetur, parùm id facere, quia in statu Innocentiæ Adæ de facto non fuere instituta Sacramenta ob nimiam eius status breuitatem à Deo præuisam: nõ verò quia repugnasset ei statui, Sacramenta institui. Similis autem ratio ad non instituenda Sacramenta non currit in statu Innocentiæ per longum tempus duraturo; de quo modò est sermo: imò congrueret ea institui ob necessitatem remedij liberationis à peccato aliquorum, iuxta superiùs obiter prætacta.

Satisfit obiectioni.

Ex dictis cõstat solutio 1. rationis dubitãdi à principio quæstionis propositæ.

Ex dictis non erit difficile satisfacere primæ rationi dubitandi in principio positæ. Verum est enim primis Parentibus data fuisse in sua creatione omnia dona quæ receperunt, propter merita Christi: quoniã præuisa fuerunt merita Christi à Deo, antequam præuideretur

Adam: sed non fuit prædestinatus Christus sine ordine ad peccatum Adę; vt in superiori parte huius Cõtrouersiæ declaratum est: & ideò si Adam non peccasset, & durasset status Innocentiæ ex hypothesi: quod ita fuisset præuisum à Deo; non recepisset Adam gratiã & alia dona propter merita Christi, quia non venisset Christus, neque prædestinatus fuisset. Posteri ergo (Adæ eo non peccante) in gratia & iustitia creati fuissent, sed nõ per merita Christi ea dona recepissent: sicut & suus primus Parens in eo casu non recepisset. Vnde in ea prima ratione commissa est fallacia æquiuocationis: quia respectu primi Parentis loquitur arguens sicut de facto contigit: at respectu posterorum ab eo descẽdentium loquitur de possibili & facta in contrarium suppositione: scilicèt quòd primus eorum Parens non peccasset. Quare ea prima ratio posita pro ratione dubitandi nihil probat. Hæc sufficiat dixisse pro prima ratione dubitandi circa primum statum.

Cõmissa est in ea fallacia æquiuocationis.

Veniamus iam ad cæteros status, quorum primus incœpit à peccato Adæ: & alter finem habuit in Christi aduentu. Sed ante elucidationẽ eius quod in eis statibus intẽdimus declarare, id vnũ opus est animaduertere, nos in quæstione à principio huius Controuersiæ proposita vnum suppossuisse, & aliud interrogasse. Supposuimus namq; tàm humanitatem Christi, quàm remedia siue Sacramenta in quocumq; statu de facto inuenta dedisse gratiam per Christum: interrogasse tamen de modo quo ea gratiam contulerint. Quod equidẽ animaduersum est, vt lector intelligat, nos non intendere hoc loco disputare de Sacramentis & remedijs institutis à peccato Adæ vsq; in Christi Domini aduentum: fuisset enim id velle innumera in vnam Controuersiam congerere; sed institutum nostrũ istud est: suppositis Sacramentis & remedijs eorum temporum, & nõnullis ex multis, quæ de eis disputari consueuerunt, in lectoris memoriam summatim redactis; modum disquirere & elucidare, quo ea gratiam per Christum contulerint. Quamobrem positis primò animaduersionibus, in quibus breuiter remedia & Sacramẽta eorum temporũ gratiam conferentia proponantur, statim secundò ad explicandum modum, quo illa gratiam contulerint, sermonem esse transferendum, lector agnoscat.

Venitur ad cæteros status, qui fuerunt de facto ante Christum Dominum.

Animaduertendum aliud suppone re quæstionem, & aliud inquirere.

Ponendæ sunt quædã animaduersiones.

Igitur pro primo tempore secundi status naturæ, scilicet pro tempore incipiente à peccato Adæ vsque in circuncisionem; Animaduertere opus est primò, magnam fuisse inter Theologos concertationem; Num fuerint tũc aliqua Sacramenta & aliqua signa exteriora, quæ causarent gratiam tàm in paruulis, quàm in adultis. Sed omissis hinc inde varijs placitis, primò statuimus id tanquam certum, & in quo conueniunt omnes Theologi, nullum siue paruulum, siue adultum reliquisse Deum in illo tempore absque remedio, quin potiùs prouidisse atque dedisse semper omnibus sufficientia remedia & necessaria ad consequendam salutem. Voluit enim semper Deus omnes homines saluos fieri, & quantum in se erat, nullum perire. Eoque supposito, affirmandum est secundò tanquàm probabilius, pro paruulis in eo tempore voluisse Deũ in remedium originalis peccati esse signum exterius protestatiuum interioris fidei in Deum & mediatorem Christum. Si enim, vt dictũ est supra, necessarius fuit exterior Dei cultus in quocumque statu etiam Innocentiæ, vt Deus mente & cor-

Animaduertend. 1.

In statu naturæ & semper prouidit Deus de remedijs necessarijs.

Prouidit insuper de exteriori signo in remedium parua lorum.

Digitized by Google

& corpore coleretur, gratiarumquè actio pro beneficijs receptis semper redderetur, dareturquèexteriùs exemplum conciuibus pari cultu honorandi Deum: cur & in eo tẽpore nõ assignabitur exterior Dei cultus, exteriorq; internæ Fidei protestatio, necnon & sensibile signum; vt in membris Ecclesiæ visibilis visibilia & exteriora signa ponerentur, sicut & in Ecclesia visibili semper, & pro omni tempore adinuenta sunt? vt constat in cæteris alijs temporibus ipsiusmet Ecclesiæ visibilis. Imò vt per signum visibile capiti visibili Christo, & corpori visibili, scilicet Ecclesiæ, necnon & cæteris visibilibus membris visibiliter cõiungeretur membrum de nouo renascens; redderetur q; notum & manifestum, quale vel quale membrum, & Christo & corpori eius mystico superueniret, & non sub dubio relinqueretur.

Sed dubitatio est, num illud exterius signum fuerit certũ aliquod & determinatum?

Maior tamen solet esse difficultas, Num illud exterius signum à principio status naturę in remediũ peccati originalis cõcessum fuerit speciale & determinatum, atque à Deo tanquam particulare signum ac verum & propriè Sacramentum institutum? Affirmauit Scotus in 4. distin. 1. q. 6. & 7. fuisse à principio determinatum à Deo signum exterius & sensibile, & sub cæremonia exteriori & sensibili institutum, vt applicatum paruulo peccatum originale deleret; & vt gratiam per illud tanquam per Sacramentum cõtinens virtutem Christi tribueret.

Concertatio fuit de eo inter Theologos.

Negauit tamen Durandus in eadẽ dist. 1. q. 8. illud exterius signum in remedium peccati originalis positum verè & propriè fuisse Sacramentum. Sed omissis eis sentẽtijs opportuno loco discutiẽdis, fat sit modò cum S. Thoma in 3. part. q. 60. art. 5. ad tertium, & q. 61. art. 3. ad secũdum. Imò & cum Magistro Sententiarum in 4. dist. 1. insuper, & cum Magistro Cano relectione de Sacramentis in genere part. 3. assentientibus D. Augustino lib. 5. contra Iulianum cap. 9. & D. Cypriano & alijs; asserere, fuisse quidem in statu legis naturæ à principio datum remedium in remissionem peccati originalis, & institutum Sacramentum dans gratiã paruulis & iustificans eos: sed non per determinatum in particulari aliquod externum signum, neque per præsignatam aliquam certam & singularem cæremoniã à Deo à principio statutam; sed ab hominibus eius temporis pro arbitrio eligendam in protestationem Fidei in Deum & in Christum venturum. Non enim amplius ad rationem Sacramenti requisitum erat: sed sufficiebat institutio ad signum aliquod exterius exhibẽdum in protestationem Fidei in Deum & in Christum venturum indeterminatè: determinandum tamen illud signum, & in particulari præstãdum ad arbitrium protestantis exteriùs Fidem in Deum & in Christum.

Resolutio ex S. Thom. & alijs accepta negãs fuisse certũ & determinatum.

Sed etsi in superiori difficultate aliqualis inter authores concertatio extiterit, maior sanè fuit in explicatione eius, quæ cuique obuia esse potest: Num præter Sacramentum à Deo in remedium peccati originalis institutum in eo statu naturæ, fuerint instituta aliqua alia Sacramenta in remedium peccatorum ab adultis patratorum, & in eorundẽ adultorũ iustificationem? Aliquibus vt Scoto, Ricardo, Paludano, & Magistro Cano pars affirmatiua visa est vera, quòd fuerint à principio sacrificia, sicut cõstat de sacrificijs Abel, Melchisedech, Iob, & Abraham; & fuerint exteriores Dei cultus, & multa alia, quæ in hominum sanctificationem ordinari tanquam Sacramẽta potuẽ-

An respectu adultorum tũc fuerint aliqua instituta Sacramenta?

Concertatio non data fuit inter Theologos.

Digitized by Google

potuerunt. Alijs vt Durando, Dominico de Soto & multis ex iunioribus pars negatiua magis arrisit: quòd potuerint homines tunc temporis per interiorem cõuersionem in Deum à peccato mundari; neque indiguerint signis exterioribus, neque Sacramentis propriè acceptis. Pro nostro tamen instituto sat fuerit, concedant vniuersi, quamcumque gratiam & quæcũq; dona supernaturalia homines illius temporis seu status per Christum accepisse, siue paruulos siue adultos, siue per Sacramenta propriè sumpta, siue per illa largè accepta. Eo enim concesso procedendum erit vlteriùs infra in explicationem eius, quod intendimus, & quod à principio interrogauimus: scilicet quomodo illam per Christum habuerint?

Quid sat fuerit pro nostro instituto.

Animaduert. 2. pro tempore circuncisionis.

Animaduertendum est vlteriùs pro secundo tempore, in quo instituta fuit circuncisio, tempore scilicet Abrahæ (à quo aliqui crediderunt incœpisse statum legis Veteris) voluisse Deum quasi vltra procedere, & ab imperfecto eius status naturæ tempore aliquantulum vltra in perfectius deducere; atque loco signi exterioris indifferentis, quod prius tanquàm Sacramẽtum in remedium paruulorum exhibuerat pro delendo originali peccato; certum & determinatum signum circuncisionis tanquam Sacramentum necessarium instituere: non rã generale sicut illud prius, quod fuerat pro vniuersis populis & gentibus & pro vniuersis paruulis earum à principio status naturæ institutum; sed specialiùs & necessariò admittendum à posteris Abrahæ, voluntarium verò proquibuscumque alijs gentibus volentibus intra Dei populum consignari siue contineri. Sicut colligitur ex Genesi cap. 17. & ex Exodo cap. 12. Quæ equidem circũcisio cum aliquibus additamentis fuit instituta: primò fuit ita instituta, vt pro filijs Abrahæ masculis esset obligatoria, non pro fœminis circũcisionis incapacibus; neque pro cæteris alijs hominibus, pro quibus remedium & Sacramentum legis naturæ remanebat in sua vi & in exequutione ponendum, ac si circũcisio non fuisset instituta; nisi voluntariè (vt diximus) eam acceptare voluissent. Secundò ob duas rationes fuit eadem circuncisio instituta: tum vt separaretur specialis Dei populus à cæteris alijs hominibus, qui ab Abraham non descenderant; sed remanerẽt in lege naturæ, ac si circuncisio non fuisset instituta: tum secundò, vt remedium quod ante illud tempus fuerat indifferens ac indeterminatum, iam determinaretur & signaretur in particulari pro eis, pro quibus instituebatur: quòd voluerit misericors Deus ab ab imperfectiori signo & indeterminato trahere in aliquantulũ perfectius, & determinatum signum circuncisionis, si non vniuersos homines, vt dictum est; saltem illos, quos signare volebat tanquã membra specialia sui electi populi à domo Abraham præcipuè descendentis. Quod autem horum duorum fuerit à Deo & præcipuè & magis intentum, non est huius loci disquirere. Sat nobis sit, animaduertere vtrumque à Deo fuisse intentum; siue hoc fuerit primariò, & illud secundariò; siue è contrariò.

Circuncisio fuit instituta cum aliquibus additamentis.

Animaduertendum est tertiò, vt instituto appropinquemus; de collatione gratiæ per circuncisionem variasse magnopere graues authores. Quidam negauerunt circuncisionem dediſſe gratiam, imò & deleuisse peccatum originale; ed solùm fuisse signum Fidei iustificantis iuxta meritum operantis. Alij cum

Animaduert. 3.

An circuncisio dederit gratiã? sub lite fuit

Digitized by Google

cum Magiſtro Sententiarum in 4. diſt.1.licèt conceſſerint circunciſionem inſtitutã fuiſſe in deletionẽ peccati originalis,negarunt tamen illam contuliſſe gratiam. Sed relictis his vt falſis ſententijs,cum ferè vniuerſis Theologis ſupponimus; circunciſionem(de paruulis loquẽdo)& deleuiſſe peccatum originale,&contuliſſe gratiam;dummodò in miniſtro illam adminiſtrãte fuiſſet intentio debita conferendi id Sacramentum. Ad modum quo cõ ſueuerunt Theologi affirmare; eſſe neceſſariam intentionem pro adminiſtrando Sacramẽto Baptiſmi, ſiue quolibet alio Sacramento Nouæ legis: in qua pro Baptiſmi adminiſtratione, neq; requiritur Fides adminiſtrantis, neq; quòd adminiſtrans ſit eiuſdem religionis, ſed quod habeat intentionem ſaltem generalem,faciendi id quod intendit præcipuus eius Sacramenti inſtitutor; & præſtandi effectum,quẽ inſtitutor intenderat præſtari. Pari modo de circunciſione aſſerẽdum erit,eam contuliſſe paruulis gratiã etiam ſine fide parentis, ſeu miniſtri,ſiue cuiuſvis conferentis id Sacramentum; dummodo in eo fuiſſet intẽtio debita faciendi id,quod ab inſtitutore intẽtum fuerat præſtari. Notãter ſuperiora dicta ſunt pro paruulis. Nam pro adultis volentibus Sacramentum circũciſionis recipere, concertatio fuit inter Thomiſtas:Num fuiſſet neceſſaria in recipiente tùm fides, tùm peccatorum contritio? Aſſerente Magiſtro Cano in citata relectione de Sacramentis part.5.vtramquè pro adultis fuiſſe neceſſariam. Negante verò id Dominico de Soto in 4. diſt.2.q.1. art.4. ad quintum. Sed vt à principio fuit animaduerſum, id non eſt huius loci diſquirere. Sufficiat pro noſtra quæſtione adnotare, à Theologis edoceri, circunciſionẽ tàm pro paruulis,quàm pro adultis fuiſſe inſtitutam ad conferendam eis gratiam; non curãdo pro nunc de requiſitis &neceſſarijs ad eius collationem. Quòd ſi gratiam conferebat, reſtat id quod à principio intẽdimus,explicare:ſcilicèt, Quomodo eam contulerit?

Omiſſis variis ſententijs pars affirmatiua eſt vera,& quomodo.

Circunciſio tàm pro adultis, quã pro paruulis conferebat gratiã.

Animaduertendum eſt quartò, in primo tempore tertij ſtatus legis Veteris datæ à Deo Iudæis per Moyſem, præter circunciſionem conceſſam priùs Abrahæ, quæ & permanſit in ſuo robore per omne tempus legis Veteris,data fuiſſe alia Sacramenta ſignificantia gratiam per Chriſtum conferendam; vt docuit S.Thomas in 1.2. q.102. art.5. & in 3.part. quæſt.62. art.4. Imò & eſt conforme Cõcilijs tàm Florẽtino in decreto de Sacramentis, ſub Eugenio IIII. quàm Trident.ſeſſ.7.necnon ſacris literis ac ſanctis Patribus. Quæ autem in particulari fuiſſent illa Sacramenta præter circũciſionem, non eſt huius loci euoluere. Sat nobis ſit hoc loco adnotare, S.Thomam in 1.2. loco cit.quaſi ad tria genera ea reduxiſſe. Primum,pro conſecrandis Pontificibus & Sacerdotibus: ſecũdum, pro vſu & participatione rerum Sacrarum,necnon & pro recognitione beneficiorum Dei:tertiũ, pro expiatione peccatorum, ſiue pro purificatione irregularitatum legalium. Quomodo autem iſtiuſmodi Sacramenta dediſſent gratiã, eſt quod à nobis intẽditur aperiri.

Animaduer. 4.

In Veteri lege fuere Sacramentacõ ferẽtia gratiã, ſed quæ fuerintẽ non eſt huius loci diſquirere.

Animaduertendum eſt quintò pro ſecundo tempore eiuſdem tertij ſtatus legis Veteris,quod incœpit à templo Salomonis,& durauit vſq; ad Chriſtum Dominum;quãdo ſacrificia & eiuſdem legis Veteris cæremoniæ floruerunt, & punctim exercebantur. Non quod ante Templum Salomonis ea non fierent,exercebantur ſiquidem à data

Animaduer. 5.

lege

lege vſq; in cõſummationem templi Salomonis (vt latè explicuimus in Controuerſia 4. Poſitiua, Obſeruatione 2. circa quædam ſpectãtia Tabernaculum Moyſis, & Templũ Salomonis, ſtatim in principio) cæremoniæ & ſacrificia eius legis in Tabernaculo portatili à Moyſe iuſſu Dei fabrefacto, iuxta ea quæ legimus in Exodo cap. 25. Sed quia in ſtabili & tàm illuſtri Templo cõmodiùs multò ea à Sacerdotibus & Leuitis præſtarentur, cæteriq; ſeculares eis faciliùs fruerentur. Igitur pro quocumq; tempore quo ea ſacrificia fuerunt in Veteri lege, animaduertendum eſt, eſſe dubium non paruum: Nũ illa ſacrificia fuerint Sacramenta conferentia gratiam? Si enim fuere Sacramenta & gratiam contulerunt, de eis ſicut & de Sacramentis opus eſt elucidare: Quomodo gratiam per Chriſtum contulerint? Si verò aliqua erant ſacrificia, quæ nõ erant Sacramenta; tunc vlteriùs oritur dubitatio: Num ea ſacrificia, quæ non erant Sacramenta, aliquo modo potuiſſent cauſare gratiam? Hæc enim, ſi vt par erat, declaranda fuiſſent; multa tum de Sacramentis, tum de ſacrificijs adducere oportuiſſet: ſed qui ea adduxiſſet, proculdubio extra chorum ſaltaſſet. Neque enim ſub titulo vnius difficultatis vniuerſas Theologiæ quæſtiones elucidare quis valet, nec poteſt. Quare hoc loco ſat nobis erit, id aperire, quod à principio à nobis explicandum eſt aſſumptum: Quo modo ſcilicet quæcumque Sacramenta & alia remedia, necnõ & quæcumque pariter ſacrificia ante Chriſtũ Dominum inſtituta, quæ gratiam conferebant; eam per Chriſtum cõtulerint? Qui namq; de differentia inter Sacramenta & ſacrificia intueri aliqua voluerit, legat S. Thomam in 1.2. quæſt. 101. art. 4. & Doctores Scholaſticos in 4. diſt. 1. & 2. præſertim dũ de Sacramentis Veteris legis loquuntur.

Num ſacrificia Veteris legis fuerint Sacramenta?

Ex ſuperioribus quinque animaduerſionibus infero, fuiſſe duo genera Sacramentorum in remedium hominum ante aduentum Chriſti a Deo inſtitutorum. Primum genus fuit Sacramentorum, quę fuere inſtituta pro paruulis vſu rationis carentibus: qualia fuere Sacramentum legis naturæ pro infantibus eius ſtatus, & Sacramentum circunciſionis pro infantibus deſcendentibus ab ſpeciali Dei populo vſque ad Chriſtum Dominum. Alterum genus fuit inſtitutorum pro adultis: cuius generis fuerunt remedia ſeu Sacramenta in Veteri lege exhibita, etiam includendo intra illa circũciſionem pro adultis. Inter quæ duo genera id maximè adnotandum erit diſcrimen, quod remedia primi generis aut Sacramenta pro pueris vſu rationis carentibus nullam poſtulabant diſpoſitionem in recipientibus, ſed ex ſpeciali Dei prouidentia ac promiſsione ob neceſsitatẽ paruulorum vſu rationis carẽtium ita inſtituere voluit; vt ſcilicet abſque eorum diſpoſitione & deleretur peccatum, & daretur gratia; dũmodo in miniſtrante fuiſſet ſaltem intentio faciendi id, quod inſtitutor Sacramenti in inſtitutione intenderat. Remedia verò ſeu Sacramenta pro adultis etiam & ipſa circunciſio pro eis cõfiderata, neq; peccatum auferebant, neq; gratiã dabant abſq; recipientis debita diſpoſitione: quam multi ex Theologis iunioribus, vt Cano, Soto, & alij plures locis ſupra citatis; aſſeruerunt; fuiſſe fidem Dei & Chriſti vẽturi, necnon & peccatorum contritionem, ac Dei ſuper omnia dilectionem. Iſtudq; corollarium ideò ex ſuperioribus colligitur, vt apertius

Ex ſuperioribus colliguntur duo genera Sacramentorũ ante aduentũ Chriſti.

Diſcrimen inter ea duo genera.

tius ex dictis quiſq; intelligat, omnem eã gratiam ſiue paruulis, ſiue adultis à Deo prædictis remedijs ſeu Sacramentis donatam ob merita Chriſti venturi fuiſſe collatam. Quare ſuppoſitis vniuerſis ſuperioribus, vt ad id quod à principio intẽdimus elucidare, veniamus: Quo modo ſcilicet omnibus eis hominibus, qui poſt peccatum Adæ, & ante aduentum Chriſti gratiam & alia dona ſupernaturalia à Deo receperunt, illa per Chriſtum, & eius merita data fuerint? Sequentes breuiter ſtatuo aſſertiones.

Pro reſolutione quæſtionis principalis.

Sit prima aſſertio.

Dico primò, homines qui à Deo ante aduentum Chriſti gratiam & quæcumq; dona receperunt, illa per Chriſtum nõ tanquam per cauſam efficiẽtem Phyſicam, neq; per Sacramenta, neq; per quæuis alia remedia tanquam per inſtrumenta effectiua Phyſicè, & in genere cauſæ efficientis mota, recepiſſe. Hæc aſſertio eſt S. Thomæ in 3. part. q. 62. art. 6. & ferè omnium Theologorum aſsignantium differentiam inter Sacramenta ante Chriſtũ inſtituta, & inter ea quæ in lege Euãgelica à Chriſto fuere donata. Aſſerunt namq; Sacramenta nouæ legis accepiſſe virtutem à Chriſto inſtitutore, vt ea mediante tanquam inſtrumenta effectiua valeant gratiam cauſare. Præceſsit ſiquidem Chriſtus ipſe inſtitutor eorum tanquam vera cauſa efficiens, & effectiuam virtutem in eis Sacramentis relinquens: at Sacramenta ſeu remedia quæ ante Chriſtum Dominum fuerunt, virtutem effectiuam ab eo accipere non potuerũt; cum implicet contradictionem, eſſe efficientiam veram ante realem & veram exiſtentiam cauſæ efficientis. Igitur nõ potuerunt remedia ſeu Sacramenta ante Chriſtum inſtituta virtutem effectiuã à Chriſto habere, neq; ea mediante effectiuã virtute gratiam in genere cauſæ efficientis in homines qui præceſſerunt, cauſare.

Fuit S. Thomæ.

Ratio fundamentalis.

Dico ſecundò eadem Sacramẽta ante Chriſtum Dominum inſtituta nequiuerunt tanquam inſtrumenta effectiua moraliter cauſare gratiam in hominibus ante Chriſtũ exiſtentibus. Hæc aſſertio ponitur contra quoſdam fingentes eſſe poſſibilem cauſalitatem efficientẽ moralem ante realem exiſtentiam cauſæ efficiẽtis. Probatur aſſertio, quia in Sacramentis ante Chriſtum Dominum non erat virtus Chriſti moralis effectiua, quia virtus effectiua, ſiue Phyſica, ſiue moralis nõ eſt ante exiſtentiam cauſæ principalis effectiuæ, qui enim captiuum redimit ob promiſsionem pretij certò in futurum ſoluendi, neq; effectiuè ſoluit pretium, neq; efficaciter confert illud; ſed ſolùm in ſpe & certa confidentia dandi illud; igitur ante ſolutum paſsionis Chriſti pretium, neq; realiter tribuebatur, neq; efficaciter, ſiue phyſicè, ſiue moraliter dabatur; in ſpe tamen erat pretium certò ſoluendum: ratione cuius pretij ex iuſtitia in ordine ad Chriſtum à captiuitate peccati homo liberabatur; licèt in ordine ad homines voluntate Dei volentis cum eis ſuam miſericordiam oſtendere, & futurum pretium acceptabatur, & eis dona ſupernaturalia conferebantur.

2. Aſſertio contra efficientiã moralem ante Chriſtũ Dominum.

Probatur aſſertio.

Si contra vtramq; aſſertionem obijcias S. Thomam in 3. p. quæſt. 49. artic. 1. aſſerentem: paſsionem Chriſti fuiſſe propriam cauſam remiſsionis peccatorum tripliciter: primò per modum prouocationis ad charitatem: ſecundò per modum redemptionis: tertiò per modum efficientiæ, in quantum caro, quæ patiebatur, erat inſtrumẽtum diuinitatis ad expellendum peccatum. Igitur iuxta ſententiam S. Thomæ

Obiectio cõtra duas ſuperiores aſſertiones.

Digitized by Google

Thomæ passio Christi efficientiam habuit circa remissionem peccati, etiam in eis qui præcesserant Christi passionem & eius aduentum.

Solutio eius.

Respõdetur, doctrinam S. Thomæ in eo articulo fuisse respectu nostri status, & non respectu statuum eorum hominum, qui præcesserunt Christum: sicut colligitur ex titulo articuli, in quo interrogauit: An per passionem Christi simus liberati à peccato? in qua interrogatione supponitur Christi passio, & per consequens præsupponitur Christi aduentus: atq; ita suppositio aduentu, & supposita passione, docuit homines, scilicet nostri status, per eã passionem iam de facto consummatam recepisse deletionem peccati causatam efficienter; quod verissimum est. Nos autem in hac parte ante aduentum Christi loquimur, & ante eius passionem; licèt non sine ordine ad Christi futurum aduentum, neq; absq; respectu ad gloriosam eius passionem & mortem. Quiquidem respectus non spectat ad causam efficientem, sed ad meritoriam.

3. Assertio ponens causalitatẽ meritoriam ex parte Christus in quibuscũq; sacramentis, quæ præcesserunt ipsũ.

Dico tertiò, in genere causæ finalis & meritoriæ Christum Dominum se habuisse respectu gratiæ & donorum supernaturalium hominibus ante Christi aduentum per quæcumq; remedia siue Sacramenta collatorum. Ita Concilium Trident. sess. 6. cap. 7. idq; est quod voluit docere Paulus 1. ad Corint. c. 10. cum docuit, antiquos Patres spiritualem potum bibisse de consequente eos Petra, qualis Petra erat Christus. Et quod insuper asseruit Euangelista Ioannes in sua 1. Canonica cap. 2. cum dixit: Ipse (scilicet Christus) est propitiatio pro peccatis nostris: non pro nostris autem tantùm, sed etiam pro totius mundi. Et quanuis ab æterno merita Christi Domini à Patre acceptata credamus, peculiari ratione ab initio mundi id factum fuisse concedimus: quòd hunc incœperint effectum & applicationem habere, sicut innuit idem Ioannes in Apocalypsi cap. 13. cum vocauit Christum agnum occisum ab origine mundi. Quæ equidem sufficiũt, vt cõfiteamur, Christum fuisse caput omnium hominum, tàm eorũ qui fuerunt post eius passionem, quàm eorum qui illam præcesserunt. Sufficiat, superiora dixisse pro breui propositæ quæstionis resolutione. Et veniamus ad solutiones rationum dubitandi à principio propositarum: ex quarum elucidatione aliquantulum claritatis superioribus accrescet.

Quare dictus sit Christus agnus occisus ab origine mũdi.

Ad argumẽta à principio proposita.

Ad difficultatem de primo tempore status naturæ respondetur.

Pro primo tempore status naturæ illa difficultas prætacta fuit: Nũ fuerint à Deo data remedia conuenientia pro statu naturæ ante circuncisionem? Cui breuiter prout nostrum patitur institutum, respondetur est Animaduersione 1. & statum tanquam certum, nunquam in necessarijs defuisse Deũ pro captu personarum, & pro temporum varietate seu necessitate. Pro eis quę ibi adduximus videantur D. Augustinus lib. 5. contra Iulianum cap. 9. & lib. 2. de peccatorum meritis & remissione, etiam cap. 9. Et Innocentius III. in cap. Maiores, de Baptismo.

Ad difficultatem de circũcisione

Pro secundo tempore eius status, in quo instituta fuit circũcisio; maior difficultas prætacta fuit: Nũ circuncisio tanquam instrumentũ efficiens & virtute continens passionem Christi causauerit gratiam ex opere operato? & quidem difficultas non est de adultis, in quibus (vt vidimus) iuxta probabiliorem sententiam requirebatur tanquam necessaria dispositio, tũ fidei protestatio, tùm peccatorũ dolor. Pro paruulis equidem in quibus nullus erat

An circumcisio & remedium status naturæ pro parvulis conferrẽt gratiam ex opere operato?

erat rationis vsus, & in quibus nulla præcedere poterat recipiẽtis dispositio, proposita currit difficultas: Num ibi ex opere operato & efficienter remitteretur peccatum originale, & daretur gratia? Quæ pariter dubitatio currit de infantibus status naturæ ante circumcisionem recipientibus Sacramentum pro illorum remedio à Deo institutum: Num etiam illud efficienter in virtute meritorum Christi & passionis eiusdem deleret peccatum originale, & ex opere operato causaret gratiã in illis parvulis? Pro quibus difficultatibus adeò variarunt Doctores Scholastici, adeòq; multa sunt, quæ adduxerunt, vt si ex integro omnia fuissent adducenda, confutandaq;, necnon & soluenda argumenta quæ in suarum sententiarum confirmationem proposuerunt; absq; dubio aliam & non parvam Controuersiã ordinare oportuisset. Sed (pro breui quam intendimus hoc loco resolutione) adducere; animaduertere opus est, à Theologis duos insignes assignari consueuisse modos tàm dãdi quàm recipiendi gratiam: alterum ex opere operantis, quando scilicet per conuenientem hominis actum seu debitam dispositionem, & Deus cõfert gratiam, & ipse homo recipit illam: vt cum per contritionem seu Dei dilectionem, & Deus remittit peccata; & homo accipit ab ipso Deo gratiam: secundum, ex opere operato, quando nempe ratione alicuius operis pij suscepti à Sacerdote, seu ministro alicuius Sacramenti confertur à Deo homini gratia ex sua promissione seu institutione; vt ex opere baptismi debito modo præstito, seu ex opere operato & remittitur peccatum, & confertur gratia. Sed hic (quum duplex modus tã conferendi, quam recipiendi gratiã ex opere operato, adhuc possit esse duplex: vnus quidem imperfectus, & per negationẽ dictus modus conferendi gratiam ex opere operato, quia scilicet ad positionẽ operis operati decreuerit Deus sine aliqua actione seu dispositione recipiẽtis ob necessitatem eiusdẽ, & ob merita Christi non existẽtia, sed futura; & delere peccatum, & conferre gratiam: sicut in lege naturæ, & in lege Veteri ad præsentiam Sacramentorum pro infantibus institutorũ decreuit Deus, eis operibus præstitis & delere peccatum, & conferre gratiam. Sed est alius modus multò perfectior conferendi gratiam ex opere operato, qui adducit ad superiorem, id quod est includere virtutẽ causandi gratiam effectiuè & instrumentaliter: quia tale opus operatum à causa efficiente verè & realiter existente accepit virtutem instrumentalem delendi effectiuè, siue physicè, siue moraliter, peccatum; & producẽdi gratiam. Et hic secundus modus operis operati est proprius & acceptus communiter à Theologis bene sentientibus pro Sacramentis legis Euangelicæ. Quæ equidem Sacramẽta à Christo Domino post suam in humanitate realem ex stẽtiam instituta, & ab eodem virtute efficaci ac efficiente ex vi sua prædicta poterant & delere peccatum, & conferre gratiam effectiuè. Ex his ergo facile est intelligere discrimen & differentiam quam Sacra Scriptura, Catholica Ecclesia, Pontifices & Concilia consueuerunt assignare inter Sacramenta legis Euangelicæ, & inter quæcumquè alia Sacramenta, quæ ante Christi aduentum fuere instituta. Quòd ista quæ ante Christum fuere, neq; continebant tanquam instrumenta physica, neq; moralia virtutem effectiuam producendi gratiam à Christo acceptam, quòd adhuc nõ esset Christus,

Multa ab Scholasticis pro ea re dicuntur.

Pro breui explicatione animaduertendum.

Conferri potest gratia ex opere operato dupliciter.

Per se ius modus conferendi gratiam ex opere operato: qui proprius est Sacramẽtorum legis Euãgelicæ.

Discrimen inter antiqua Sacramẽta, & ea quæ sunt à Christo instituta.

Digitized by Google

Christus,& per consequens,neque realiter & efficiēter communicare eis valeret talem efficiendi virtutem, neq; producendi gratiam tanquam instrumēta in genere causæ efficientis. At Sacramenta legis Euangelicæ,vt in quarta & sequente parte declarabimus, acceperunt virtutem efficiendi, & producendi gratiam tanquam Christi instrumēta non solùm moralia, sed physica.

Respōdetur rationi dubitandi.

Vnde in ratione dubitandi à principio proposita commissa est æquiuocatio, arguendo à primo modo imperfecto operis operati, qui inueniebatur in circuncisione,& colligere ex eo intendendo secūdum modum perfectum operis operati in eadem circuncisione.

Explicatur institutum D. Pauli vltimo loco adducta.

Ad vltimam rationem dubitādi pro tertio statu legis Veteris ex his quæ modo dicebamus,non est difficile respondere. Namq; quoties Paulus Sacramenta ante Christum Dominum instituta appellauit egena & infirma,nō voluit negare aliquo modo ea contulisse gratiam; sed intendebat declarare, non contulisse gratiam perfectè & efficienter,ac per virtutem efficacem sibi communicatam:ad modū quo conferunt Sacramenta legis Euangelicæ à Christo instituta; quæ continent efficacem vim eis à Christo donatam tanquam instrumentis effectiuis valētibus causare gratiam: quod ergo illa Sacramēta antiqua eam in se non habuissent vim seu virtutem, egena & infirma appellauit Paulus. Vnde cum in epistola ad Roman.negauit ex operibus legis homines fuisse iustificatos, docere voluit, non fuisse iustificatos per aliquam virtutē intrinsecè eis operibus communicatam,vt eamdiāte efficiēter illa opera causarēt gratiā: id enim solū datū est operibus seu Sacramētis Euangelicę legis. Quare persimiles loquutiones solùm Paulus intēdebat demōstrare imperfectionem Sacramentorū ante Christum institutorum:& declarare perfectionem cōcessam solùm Sacramentis Euāgelicæ legis. Sicut & cum ad Hebræos cap.8. asseruit Nouum Testamentum melioribus repromissionibus sancitū fuisse;non voluit negare Paulus aliquas promissiones spirituales fuisse factas in statibus ante Christum Dominū;sed solùm docere voluit pluribus & perfectioribus in Nouo Testamento Christum fuisse vsum: vt declarauit D. Augustinus in enarratione psalm.72.& in lib.contra Adimantum Manichæum cap. 3.& tandem lib.19.cōtra Faustum cap.31.

Quarta pars huius Controuersiæ, in qua agitur de speciali modo, quo humanitas Christi & Sacramenta ab eo instituta causant gratiam in hominibus post passionem Christi viuentibus.

EX Superioribus non est difficile colligere,in diuina Scriptura,in Sacris Concilijs,& in definitionibus summorum Pontificū inueniri discrimen inter modum,quo conferebatur gratia ante diuini Verbi Incarnationem:& inter modum quo confertur eadem post Christi Domini passionem. Ante cuius discriminis explicationem;& ante eius perfectioris modi,quo in lege Euāgelica causatur gratia, elucidationem; id tanquam certum in memoriam obiter reuocemus, oportet; tàm pro dictis superiùs,quàm pro inferiùs explicandis: in hac Controuersia non instituisse sermonē de modo causalitatis agentis

Non agitur in hac Controuerſia de modo cauſalitatis principalis agẽtis, ſed de modo inſtrumenti, ſiue coniuncti, ſiue ſeparati.

agentis principalis producẽtis gratiam; quod pluſquam manifeſtum ſit, enm modum cauſalitatis ſolùm Deo conuenire: cum ipſe ſolus ſemper & pro omni ſtatu ac tempore ſit agens principale efficienter & authoritatiue cauſans gratiam: iuxta illud à Iacobo dictum in ſua Canonica cap. 1. Omne datum optimum, & omne donum perfectum deſurſum eſt deſcendens à Patre luminũ, &c. Præcipuè ergo in hac Controuerſia de modo cauſæ inſtrumẽtalis, qua Deus vſus eſt, tàm ante aduentum Chriſti, quàm poſt eius aduentum; diſquirendum fuit propoſitum: vt diuerſi modi eorũ inſtrumentorum adducerentur & declararentur. Huc vſq; ergo in præcedentibus declaratus eſt modus inſtrumentorum, quibus vſus fuit Deus ante ineffabilem ſui vnigeniti Incarnationem: & declaratum, quomodo Chriſti humanitas meritoriè ſe habuerit tanquam inſtrumentum nondum pro illo tempore ſub diuina ſubſiſtentia poſitum, ſed à Deo pro futuro tempore ſub illa præuiſum. Rurſus & explicatus eſt modus Sacramentorũ pro tunc à Deo inſtitutorum. Modò procedendum erit vlteriùs, & aperiendus erit modus, quo poſt aduentum Chriſti eius humanitas, necnon & Sacramenta pro eodem tempore ab eodem Chriſto inſtituta cauſauerint gratiam, atque habuerint ſpecialem modum & excellentiorem ac perfectiorem, quàm habuerint ea quæ contulerunt illã ante aduentum Chriſti. Pro cuius elucidatione id inquirere opus eſt.

Num humanitas Chriſti & Sacramenta legis Euangelicæ ab eodem Chriſto inſtituta acceperint à Deo virtutem inſtrumentalẽ, qua mediante in genere cauſæ efficientis cauſare valeant gratiam in hominibus conuenientibus ſub eadem lege Euangelica?

SVnt plura quæ quæſtionẽ propoſitam reddunt difficilem, & quæ nõ latè, ſed breuiter ſunt proponenda. Et ob id teſtimonijs ſanctorum Patrum, quæ ab aliquibus latiſsimè adducũtur, omiſsis; quòd nil aliud ſuis verbis illi intẽderint, quàm Deum ſolùm recognoſcere tãquam principale agens gratiæ & donorum ſupernaturalium, nõ excludendo cauſalitatem inſtrumentorũ: arguitur primò & probatur, non poſſe humanitatem Chriſti tãquam inſtrumentum coniunctum, neq; Sacramenta legis Euãgelicæ tanquam inſtrumenta ſeparata efficienter cauſare gratiam. Nam vt docuit S. Thomas in 1. part. quæſt. 45. art. 5. vt aliquid operetur tanquam inſtrumentum alicuius cauſæ efficientis, neceſſe eſt, ipſum eleuari ab ea principali cauſa efficiente mediante propria, aut præuia operatione eiuſdem inſtrumenti: ſicut cum ſerra eleuatur & mouetur ab artifice media ſciſsione ad conficiendam arcam ſeu portam: ſed neq; Chriſti humanitas, neq; Sacramenta à Chriſto inſtituta poſſunt habere aliquam propriam aũt præuiam operationem circa productionem gratiæ in anima; quia humanitas Chriſti & Sacramẽta ſunt res corporeæ: at anima & gratia ſũt res ſpirituales, & perconſequens alterioris ordinis; imò & gratia ordinis ſupernaturalis: ergo circa eas non poſſunt habere aliquam operationem humanitas & Sacramenta tanquam inſtrumenta, & percõſequẽs neque inſtrumentaliter concurrere ad cauſandam efficienter gratiã. *Arguitur à parte negante. Primò.*

Secundò, omne quod concurrit *Arguitur 2.*

ad aliquem effectum producẽdum in genere causæ efficiẽtis, necesse est, vt simul tempore & loco cum eo in quod agit: non enim absque contactu causa efficiens & præcipuè instrumentalis, potest agere; & per consequens, neq; absq; reali existentia valet operari. Sed Christi humanitas post ascensionem in cœlum non est cum hominibus, & eius passio, qua mediante suam cõmunicauit virtutem Sacramentis, iam pertransijt, & non est: ergo neque Christi humanitas tanquam instrumentum coniunctum mediãte passione, quæ iam præterijt; neque Sacramenta tanquam instrumenta separata, quæ non sunt coniuncta tempore & loco humanitati Christi, & eius passioni, & per cõsequẽs neq; mota ab eis; possunt causare & producere gratiam, tanquam instrumenta in genere causæ efficientis.

Arguitur 3. Tertiò, quia gratia est qualitas supernaturalis, quæ non potest cõtineri sub potẽtia naturali animæ; & per consequens neq; potest educi ex potentia illius: igitur si in anima produci debet, per creationem in ea debet poni. At respectu creationis, aut respectu eius quod per creationem producitur, nulla creatura potest esse instrumentũ; quòd creatio sit productio ex nihilo, & id quod creatur, ponatur in esse ex nihilo: circa nihil autẽ creatura nõ potest operari, & per consequens neq; esse instrumentum. Igitur neq; humanitas Christi, neq; Sacramenta poterunt esse instrumenta effectiua creationis gratiæ, siue gratiæ, quæ per creationem tantùm à Deo in anima producitur.

Arguitur 4. Quartò Sacramenta legis Euangelicæ, vel producunt gratiam in instanti, vel in tempore. Non in instanti, quia ipsa Sacramenta cũ sint successiua, neq; esse, neq; fieri possunt in instanti: cùm igitur nõ possint producere gratiã, quando non sunt; & in instanti non sint, nõ possunt producere illam in instanti. Nõ in tempore, quia in tempore in quo fiunt Sacramenta, nõ sunt perfecta, neq; consummata: ergo non potest produci gratia in tempore illo, quia non sunt cõsummata, neq; perfecta. Dices, produci gratiã in illo tempore in quo sunt consummata & perfecta Sacramenta. Contra, quia cùm sunt consummata & perfecta, iam non sunt; & per consequens non possunt causare & efficere; quia nihil agere potest, quãdo iam præterijt & non est. Adde, Deum qui est causa efficiens principalis gratiæ, in instanti operari & non successiuè: igitur instrumenta ab eo mota pro productione gratiæ in instanti operari debent: igitur cùm id Sacramentis repugnet, repugnabit & rursum, ipsa Sacramenta esse instrumenta effectiua gratiæ.

Arguitur 5. Quintò, si Sacramẽta essent causa gratiæ; vel essẽt causæ vniuocæ, vel causæ æquiuocæ. Primò, non sunt causæ vniuocæ; quia effectus causæ vniuocæ est eiusdem speciei, vel ad minus eiusdem ordinis cum ipsa causa vniuoca: sed gratia non solùm nõ est eiusdem speciei cum Sacramentis, sed neq; eiusdem ordinis: quia gratia est qualitas spiritualis & supernaturalis, Sacramẽta verò sunt corporea & sensibilia: igitur nõ sunt eiusdem ordinis: & per consequens non sunt causæ vniuocæ respectu gratiæ. Rursum secundo, non sunt causæ æquiuocæ; quia effectus causæ æquiuocæ perfectiori & præstantiori modo est in causa, quàm sit in seipso: at gratia non est perfectiori modo in Sacramentis, quàm sit in seipsa: ergo non est effectus Sacramentorum tanquam causarũ æquiuocarũ. Igitur nullo

modo

modo Sacramẽta poſſunt eſſe cauſæ ipſius gratiæ.

Arguitur 6. & 7it. Sextò, videtur ſuperfluum & ſuperuacaneum ponere efficientiam aliquam in Sacramentis etiam Nouæ legis, quia id parùm facit pro hominum ſalute. Quod enim pro ea hominum ſalute facit, eſt, quòd Deus hominibus cõferat gratiam; & ſua dona ſupernaturalia; quibus iuſtificentur & ſanctificentur homines, & iuuentur in ſuam ſaluationem: quòd autem Sacramenta efficienter concurrant ad productionem gratiæ, vel eam non efficienter cauſent; nihil facit: præſertim cùm id ſit ſub opinione Theologorum, & nihil certi circa eam difficultatem habeatur.

Pro explicatione fere multi modi dicendi. Pro explicatione prædictorum omniũ, & elucidatione modi, quo Sacramenta legis Euangelicæ cauſant gratiam, fuere innumeri modi dicendi inter Theologos.

Primus modus fuit Altiſiodor. Primus fuit Altiſiodorenſis lib. 4. ſuæ ſummæ tractatu 3. in introductione illius; exiſtimantis Sacramenta cauſare gratiam, non vt cauſas efficientes, ſed vt materiales. Sicut enim (dixit ille author) vas continens medicinam dicitur cauſare ſanitatem, tanquam ſubiectum continens medicinam, quæ cauſat illam: ita Sacramenta continentia gratiam dicuntur iuſtificare, tanquam vaſa cõtinentia gratiam iuſtificantem. Vnde cauſalitas Sacramentorum eſt materialis, & non efficiens.

2. fuit Scoti. Secundus modus fuit Scoti in 4. diſtinct. 2. quæſt. 5. Gabriel. quæſtio. etiam 5. Durandi diſtinct. 2. quæſt. 4. aſſerentium, humanitatem Chriſti, ſiue Sacramenta cauſare gratiam, ſicut cauſas, ſine quibus non aliquid cauſari poteſt. Atque ita (inquiunt) non obſtat diſtãtia inter Chriſti humanitatem, & gratiam productam: ſiue ſit diſtantia ſecundùm locum, ſiue ſecundùm tempus, ſiue ſecundùm materialitatem aut immaterialitatẽ.

3 fuit Magiſtri Victoria. Tertius modus fuit Magiſtri Frãciſci à Victoria (referentibus ſuis diſcipulis) arbitrantis, humanitatem Chriſti, & Sacramenta eſſe cauſas motiuas, quibus mediantibus inclinatur diuina voluntas ad conferendam gratiam: ad modum quo viſio Apoſtoli Thomæ fuit cauſa motiua credendi; iuxta verba Chriſti Ioannis cap. 20. Quia vidiſti me Thoma credidiſti: & ad modum quo mater diligit Filium, quia genuit illum: non quòd generatio ſit cauſa efficiens dilectionis, ſed cauſa motiua.

4. Decani Louaniẽſis, & aliquorũ neotericorũ Quartus modus fuit Ruardi Taper Decani Lobanienſis, articulo 3. de pœnitentia cõtra Lutherum. Petri de Soto in lib. de Inſtitutione Sacerdotis part. 1. Magiſtri Caho in relectione de Sacramentis in genere, parte 4. poſt ſextam concluſionem, & Andreæ de Vega libro 7. in Concilio Trident. capite 18. aſſerentium humanitatem Chriſti & Sacramenta eſſe verè & propriè cauſas efficientes gratiæ, non phyſicas, ſed morales: admodum quo ille, qui precibus aut pecunijs captiuum redimit, cauſa dicitur efficiens illius redemptionis, non phyſica, ſed mõtalis. Cauſam verò conſulentem, deprecantem, aut quomodocũmque impetrãtem, reduci in cauſam efficientem, docuit Ariſtoteles libro 2. Phyſicor. cap. 3. & lib. 5. Metaphyſic. cap. 2.

5. Capreoli & aliorum. Quintus modus fuit quondam ſancti Thomæ in 4. diſtinct. 1. quæſtione 1. articulo 4. quæſtiuncula 1. & quæſt. 27. de veritate articulo 4. ad tertium, & Alexandri Alenſis in quarta part. quæſt. 8. membro 3. articulo 5. quem modum dicendi ſequuti ſunt poſteà Capreolus, Paludanus, & Thomas de Argentina eadem

eadem distinct. 1. lib. 4. Sentent. omnes quæst. 1. & Ferrariensis lib. 4. contra Gent. capite 57. qui arbitrati sunt, humanitatem Christi & Sacramenta eo modo efficienter causare gratiam, non quia producant illam, sed quia attingant, & producant dispositionem ad illam; scilicet characterem in Sacramentis, quæ illum imprimunt; siue ornatum quendam aut decorem in eis, quæ characterem non tribuunt. Eodem modo Theologizauit Caietanus de humanitate Christi causante hominem gratũ, ad eundem modum quo solent loqui Philosophi de homine generante alium hominem, quia producit vltimam dispositionem pro introductione animę in materiam.

6. Dominici de Soto. Sextus modus fuit Dominici de Soto in 4. distinctione 1. quæst. 3. articulo 1. & aliorum recentiorum existimantium, humanitatem Christi & Sacramenta non producere efficienter gratiam, sed efficere hominem gratum: quia gratia creatur à Deo, & creationis non potest dari aliquod instrumẽtum: hominem autem esse gratum, non fit per creationem: sicut quantumcumquè anima à solo Deo creatur, neq; aliquod creationis illius assignetur instrumentum; eam iungi corpori, non fit per creationem; sed per naturalem generationem. Pari (inquiunt) modo quantumcumq; gratia à solo Deo creetur, & quantumcumquè aliquod eius creationis instrumentum assignari non valeat; adhuc tamen gratiam homini coniungi, & ipsum reddi gratum, per Christi humanitatem, & per Sacramenta ab eo instituta fit, si non per creationem, per productionem tamen tàm humanitatis Christi tanquam instrumenti cõiuncti, quàm Sacramentorum tanquam instrumentorum separatorum.

Postremus & verus, & qui fuit S. Thomæ. Postremus & vltimus modus, qui re vera fuit S. Thomæ in tertia part. quæst. 8. articulo 1. ad primũ, & quæst. 62. articulo 1. & ferè omnium Theologorum huius temporis, ponit humanitatem Christi & Sacramenta ab eo instituta esse vera instrumenta physica & effectiua gratiæ. Pro cuius explicatione multa adduci potuissent, sed breuitate possibili solùm ea adducentur, sine quibus nostrum non consequeremur intentum. Istud enim est, modum quo & humanitas Christi & Sacramenta veram & physicam efficientiam habeant, aperire. Id vt præstetur, tria erunt efficienda. Primò, nonnulla ex Sacris Concilijs deducta erunt supponenda. Secundò, sex primi commemorati dicendi modi reijciẽdi, quòd ex eis quæ in eorum confutationem sunt afferenda, magis elucidetur veritas, & faciliùs percipiatur. Tertiò & vltimò ad veri modi explicationem erit accedendum: vt eo rectè percepto, ad argumentorum solutionem tandem deueniatur.

Pro istius vltimi modi explicatione tria præstanda.

Supponitur 1. cum Conciliis. In primis suppono, Sacramenta legis Euangelicæ esse perfectiora absolutè & simpliciter Sacramentis ante Christi Domini aduentum institutis. Ita in Concilio Florentino sub Eugenio IIII. vbi hanc differentiam constituit Concilium inter Sacramenta ante Christum Dominum instituta, & Sacramenta legis Euangelicæ; quòd priora nõ causabant gratiam, posteriora verò à Christo instituta, & continẽt gratiam, & causant illam in suscipientibus eã digne. Fauet & Concilium Trideminum sess. 7. can. 2. & can. 8. possentquè multa in eius veritatis cõfirmationem adduci: sed pro nostro instituto sufficiat adduxisse commemorata Concilia.

Supponitur 2. Suppono secundò, Sacramenta legis Euangelicæ esse causas instrumentales

Digitized by Google

mentales gratiæ: vt docuerunt eadem Concilia, & præcipuè Tridentinum in citata ſeſsione 7 can. 6. 7. & 8.

Illatio ex ſuppoſitionibus.

Ex quibus duobus immediatè ſuppoſitis ſequitur tertiò, differentiam inter Sacramenta Veteris legis, & inter Sacramenta legis Euangelicæ conſiſtere præcipuè in cauſalitate reſpectu gratiæ. Nam Sacramenta ante Chriſtum inſtituta, neque continebant virtutem cauſandi gratiam, neque efficiebant illam: at Sacramenta legis Euangelicæ & habent virtutem cauſandi gratiam tanquàm inſtrumenta, & producunt illam; ſi ex parte ſubiecti non opponatur obſtaculum ſeu obex. Et hanc differentiam conſueuerunt Theologi breuiter explicare, aſſerendo antiqua Sacramenta non cauſaſſe gratiam ex opere operato: Sacramenta verò à Chriſto inſtituta conferre gratiam ex opere operato. Quaſi per opus operatum denotent eſſe in Sacramentis Nouæ legis virtutem inſtrumentalem cauſandi gratiam, necnon & effectum ab eis Sacramentis præſtitum in ſubiecto apto. Verum eſt, hunc loquēdi modum tanquam barbarum eſſe reijciendum, contendiſſe Dominicum de Soto in 4. diſtinctione 1. q̄uæſt. 3. artic. 1. in principiō: quòd dictio, operatum, potius ſignificet actionem, quàm paſsionem; vtpote participium deſcendens à Verbo, operor; quòd actionem ſignificat, & non paſsionem. Sed in hoc oppoſuit ſe Dominico de Soto Gregorius Buſtus Vercellenſis ex Dominicana etiam familia oriundus in ſuo opere quæſtionum tàm Phyſicarum, quàm Theologicarum; quæſtione 8 Theologica de Sacramentis Nouæ legis in fine 3. partis illius quæſtionis. Vbi tria animaduertit. Primum, eum loquendi modum incœpiſſe à tempore ſancti Thomæ, vt ipſemet Soto fatetur; meminit namque illius ſanctus Thomas in 4. diſtinct. 1. quæſtione 1. articulo 5. Vnde nequit tanquā nouus reijci. Secundum, non poſſe tanquā barbarum explodi; quòd Concilium Tridentinum ſeſsione 7. can. 8. eo loquendi modo fuerit vſum. Deniq́ue quod illa verba, ex opere operato; reſpectu diuerſorum & actionem, & paſsionem importent: reſpectu enim miniſtri, à quo tanquam à cauſa miniſtrante procedunt, actionem denotant; reſpectu verò ſubiecti in quo effectus Sacramenti recipitur, paſsionem important; & ideò non rectè ſenſit Soto: ſicut cùm domus per operationem artificis eſt conſtructa & effecta, opus operatum dicitur. Hæc Buſtus. In duobus quidem prioribus rectè proceſsit Buſtus. Sed in tertio non tenuit mentem Dominici de Soto, non dicentis opus operatum dicere actionem, ſed loquentis ſolùm de illo participio: operatum; & affirmanti id participium in rigore Latinæ linguæ ſignificare actionem; quia verbum, operor; à quo deriuata eſt ea dictio, operatum; actiuæ ſignificationis eſt, & non paſsiuæ. Sed quantumcumquè ſit verum, verbum, operor; eſſe actiuæ ſignificationis, in lingua tamen Latina nomen, opus; paſsionem aliquando denotat: vt cùm domum ab artifice laborioſè conſtructam nuncupamus opus artificis. Quare in illis verbis: opus operatum; id quod productum eſt in paſſo per Sacramentum tanquam in ſubiecto apto dicitur opus, participiū verò quod adiungitur: operatum; denotat reſpectum ad Sacramentum inſtrumentaliter cauſans illud opus. Quare in ſummo rigore Latinæ linguæ intellecta illa particula, ex

Differentia inter Sacramenta ante Chriſtum inſtituta, et ea quæ a Chriſto ſunt donata.

Contendit Soto eſſe barbarū loquēdi modum, dicere ex opere operato.

Oppoſuit ſe ei Buſtus Vercellēſis.

Cœpit ille modus loquendi à tēpore S. Thomæ.

Vtitur eo Cōcilio Trid.

In rigore Latinæ linguæ & propriè loquentes Theologi illum dicunt ex opere operato.

Digitized by Google

opere operato; denotat in Sacramento Nouæ legis virtutem causandi gratiam, & ex parte subiecti apti denotat effectum productum seu opus à Sacramento instrumentaliter effectum. Vnde in illis vocibus: ex opere operato; ex parte operis importatur passio subiecti recipientis gratiam: ex parte operati, importatur agens instrumentale, à quo actiuè procedit prædictum opus. Atque ita quantumcumquè verbum: operor; actiuæ sit tantùm significationis, & participium similiter operatum ab eo verbo deductum sit pariter actiuæ significationis; adhuc duabus illis coniunctis dictionibus: ex opere operato; accuratè Theologi & in rigore ac proprietate Latinæ linguæ declarant id quod intendunt. Quæ re vera præcipuè addidi, non vt contradicerem doctissimo Magistro Soto, sed vt proprietatem verborum, quibus Concilium Tridentinum fuit vsum, & quibus omnes Theologi vtuntur; declararem. Sed omissis his, & suppositis superioribus; pro resolutione:

Prima assertio cõtra Altisiod.

Dico primò contra primum modum dicendi Altisiodorensis: Sacramenta legis Euangelicæ causare gratiam non admodum causarum materialium. Probatur assertio, quia si causarent gratiam in genere causæ materialis, & sicut vas continens medicinam causat sanitatem, vt exemplificabat Altisiodorensis; sequeretur in Sacramentis contineri formaliter & realiter gratia, sicut in vase est realiter & formaliter medicina; id autem est falsum: quia solùm gratia est in Sacramentis virtualiter: sicut & sanitas solùm est in medicina virtualiter. Quare sicut & medicina per virtutem effectricem quam habet, causat instrumentaliter sanitatem: ita Sacramenta per virtutem passionis Christi eis communicatam causant instrumentaliter gratiam. Et sicut sanitas non est formaliter in medicina, sed est in ea virtus valens producere sanitatem: ita in Sacramentis non est formaliter gratia, sed est in eis virtus ad producendam gratiam.

Probatur assertio 1.

Probatur 2

Secundò, Sacramenta legis Euangelicæ dicuntur in Sacris literis, Concilijs, & sanctis Patribus sanare homines, mundare eos & iustos efficere: sed ij effectus non possunt reduci in causalitatem materialem: sicut cum dicitur, medicinam sanare infirmum, & eum à morbis liberare; similes effectus non reducuntur in causam materialem, sed in causam effectricem sanitatis; respectu enim sanitatis causatæ in infirmo per accidens se habet vas cõtinens medicinam causantem eos effectus: non dissimiliter per accidens se habuissent Sacramenta respectu gratiæ, si fuissent tanquam vasa materialia continentia virtutem ad producẽdam gratiam: quod est apertè contra se cũdam suppositionem superiùs positam, atque acceptam ex Concilio Tridentino asserente Sacramenta à Christo instituta esse causas instrumentales gratiæ; quæ instrumentales causæ absque dubio non spectant ad causam materialem, sed potius ad causam efficientem.

Assertio 2. contra Scotum.

Dico secundò contra secundum modum Scoti, Durandi, & aliorum; Sacramenta à Christo instituta non solùm causare gratiam tanquam causas sine quibus non produceretur gratia. Probatur in primis assertio: quia aliàs no: differrent Sacramenta legis Euangelicæ à Sacramentis ante Christi aduentum institutis; contra suppositiones superiùs positas ex Concilijs Florentino & Tridentino. Probatur

Probatur 1

batur ſequela: quia Sacramentum in lege naturæ pro paruulis inſtitutum, & circumciſio ſimiliter in lege Veteri, prout paruulis conferebatur, gratiam conferebant tanquam conditiones ſine quibus non conferretur eis gratia: igitur ſi baptiſmus à Chriſto inſtitutus nullo alio modo cõferret gratiam, quàm ad modum cauſæ ſine qua non; paria fuiſſent Sacramenta antiqua, & noua; contra Concilia ſuperiùs cõmemorata.

Probatur 2. Sècundò, lex Euangelica in hoc diſtinguitur à lege Veteri, vt conſtat ex Paulo ad Romanos 8. & ad Hebræos 10. quòd lex Vetus erat ſolùm quaſi vmbra futurorum, nihilque conferebat: lex verò Euãgelica erat lex ſpiritus atque gratiæ. Igitur aliquid vltra aſsignari debet in Sacramentis legis Euangelicæ; quàm in Sacramentis legis Veteris: & per conſequens perfectiorem modum cauſalitatis neceſſe eſt aſsignare in Sacramentis à Chriſto inſtitutis, quàm in Sacramentis ante Chriſtum collatis.

Vnde cùm in his ſaluetur modus cauſalitatis ſine qua non, in eis quæ à Chriſto fuere inſtituta, perfectior modus cauſalitatis erit aſsignandus.

Aſſertio 3. contra Victoriam. Dico tertiò contra tertium modum Magiſtri Victoriæ, Sacramenta legis Euangelicæ non eſſe ſolùm cauſas motiuas, quibus Deus mouetur ad producẽdam gratiam.

Probatur 1. Hæc pariter aſſertio comprobatur eiſdẽ rationibus, quibus ſuperiùs: quoniam Sacramenta Veteris legis erant etiam cauſæ motiuæ ad producendam gratiam: igitur in nihilo ab eis differebant Sacramẽta legis Euangelicæ, contra ſuppoſitiones ſuperiùs ex Concilijs poſitas.

Probatur 2. Secundò, ſi ponantur in materia ſufficientes diſpoſitiones ad creationem animæ rationalis, mouent Deum, vt creet animam: ergo poſitio illarum diſpoſitionũ in materia eſt cauſa motiua creationis animæ. Tunc vltra quòd Sacramenta ſint cauſæ motiuæ ad productionem gratiæ, eſt ſufficiens ratio, vt abſolutè & ſimpliciter concedamus, Sacramenta eſſe inſtrumenta cauſantia gratiam: igitur & erit ſufficiens ratio, quòd diſpoſitiones poſitæ in materia moueant Deum ad creandam animam rationalem, vt abſolutè & ſimpliciter concedamus, diſpoſitiones poſitas in materia eſſe inſtrumenta cauſantia animam rationalem: inſuper & vt concedamus, orationem D. Stephani, quæ fuit cauſa motiua iuſtificationis Pauli, fuiſſe cauſam inſtrumentalem iuſtificationis Pauli: ſicut modò eſt quodlibet Sacramentum legis Euangelicæ. Quæ omnia re vera falſa ſunt, & concedi non debent.

Probatur vltimò. Denique cauſa motiua ſe tenet ex parte mouentis: ſicut paupertas ex parte pauperis: & virtus ex parte hominis mouentis ad recipiendum præmium. Sed Sacramenta potius ſe tenent ex parte Dei cauſantis gratiam, & vtentis illis inſtrumentis ad producendam illam: igitur aliqua alia cauſalitas in Sacramentis inueſtiganda eſt, prẽter motionem qua Deum mouent; vt ea cognita, aperiatur cauſalitas ſe tenens ex parte Dei: & hæc revera eſt cauſalitas inſtrumentalis, quam indagamus, & cuius modum cauſandi intendimus aperire.

Aſſertio 4. contra Decanum Louanienſem. Dico quartò contra quartum modum dicendi Ruardi Taper, & aliorum, humanitatem Chriſti & Sacramenta non ſolùm eſſe cauſas morales, ſed phyſicas tanquam inſtrumenta verè mota efficienter à cauſa principali.

Probatur 1. Probatur primò, quia ratio cauſæ

sæ moralis saluari potest cum sola causalitate sine qua non, vt constat in eo, qui applicat ignem domui ad comburendum eam: illeverè est causa moralis combustionis, & ob id Theologi obligant illum ad cuiusvis damni inde sequuti restitutionem. At ille solùm est causa sine qua nõ eueniret combustio domus. Insuper sigillum Regis appellamus causam moralẽ, ratione cuius exequimur eius iussa; & tamen in eo solùm inuenimus rationem causæ sine qua non. Non ergo differt iste quartus modus à secundo superiùs reiecto.

Probatur 2 Secundò; circuncisio in Veteri lege erat causa moralis gratiæ. siquidem per illam externam fidei protestationem mouebatur Deus ad conferendam gratiam. Sed vt in suppositionibus ex Concilijs deductis vidimus, Sacramentis legis Euangelicæ aliquid amplius causalitatis tribuendum est, quàm Sacramentis ante Christum Dominũ institutis: igitur in eis Sacramentis aliquis alius modus causalitatis cõcedendus est præter illum, qui solùm dicit causalitatem moralem.

Redarguitur solutio. Dices, vltra moralem causalitatem, quæ erat in circuncisione, reperiri in Sacramentis legis Euangelicæ id particulare: quod pretiũ sit iam solutum, quod non inueniebatur in circuncisione. Contra eã solutionem est, quòd per accidens sit ad causam moralem præcedere vel subsequi pretij solutionem: etenim redemptio captiui, quæ non fit reali solutione pretij, sed fide iussione vel chyrographo; verè procedit à causa morali: igitur cum passio Christi certò exhibenda applicaretur per circũcisionem quasi per signum & scripturam fide iussionis soluendi pretij per Christum, verè ibi reperiebatur causalitas moralis. Quòd si pretium iam solutum per Christum ponit aliquem modum particularem causalitatis in Sacramentis legis Euangelicæ præter causalitatem moralem, eum oportuisset explicare Doctores eius modi dicendi: & eum nos à principio indagamus.

Probatur vltimò. Denique ea quæ tribuuntur Sacramentis legis Euangelicæ à Concilijs, imò & ab Scriptura Sacra; maiorem postulant causalitatem, quam sit ea, quam causant causæ morales: ergo non sufficit causalitas moralis pro Sacramentis legis Euangelicæ. Antecedens probatur, nam eis Sacramentis tribuitur mundare animam, sanctificare, nutrire, & cibare illam; & alios similiter effectus præstare, qui aliquam efficientiam videntur denotare in Sacramentis à Christo institutis: igitur non sufficit statuere in eis solam causalitatem moralem.

Assertio 5: contra Capreolum & alios. Dico quintò contra Capreolum, Paludanum, & alios pro quinto modo dicendi superius adductos, non sufficere pro vera & efficiente causalitate tàm humanitatis Christi, quàm Sacramentorum; affirmare humanitatem Christi, & Sacramenta ab eo instituta efficiẽtèr concurrere ad productionem vltimæ dispositionis necessariæ ad gratiam.

Probatur 1. Probatur assertio primò, quia eadem ratione qua illi authores fingunt, Christi humanitatem & Sacramenta physicè concurrere ad productionem gratiæ; scilicet, quia concurrunt ad productionem vltimæ dispositionis ad gratiam, eadem inquam ratione reuincuntur tanquam non considerantes quę affirmant. Nam vel vltima dispositio ad gratiam est eiusdem ordinis cũ gratia, vel non: Si est eiusdem ordinis cum gratia, ergo est eiusdem ordinis supernaturalis cum ea: &

tunc

Digitized by Google

tunc ſicut Sacramenta iuxta doctri nam eorum authorum, non attingunt gratiam, quòd ſit ordinis ſupernaturalis; ita neque poterunt attingere vltimam diſpoſitionem ad gratiam, cùm ſit etiam eiuſdem ſupernaturalis. Si non eſt eiuſdem ordinis, ergo non poteſt eſſe vltima diſpoſitio ad gratiã: quia vltima diſpoſitio ad formam neceſſe eſt, vt ſit eiuſdem ordinis cũ forma.

Probatur 2 Secundò arguitur ſuppoſito exemplo ab eis authoribus adducto de homine ponente in materia vltimam diſpoſitionem ad introductionem animæ rationalis: tunc enim homo, qui ponit vltimam diſpoſitionem pro introductione animæ, non dicitur cauſare animam; quantumcumque cauſet vltimam diſpoſitionem ad introducendam animam: igitur quantumcumq; humanitas Chriſti, & eius Sacramenta cauſent vltimam diſpoſitionem ad gratiam, adhuc ea non poterunt dici cauſare gratiam. Igitur illi authores non explicant modum quo Sacramẽta cauſent gratiam, quantumcumque concedant, ea cauſare vltimam diſpoſitionem ad gratiam.

Probatur vltimò. Denique arguitur contra eam confictam vltimam diſpoſitionem ad gratiam, quam aſsignant ipſi authores quinti modi dicendi; ſcilicet characterem pro Sacramentis eum cauſantibus, & ornatum pro alijs Sacramentis nullum characterem imprimentibus: quoniam gratia confertur ſæpiùs à Deo per Sacramenta abſque charactere: & è contra confertur aliquando character ſine gratia in ponentibus obicem pro receptione Sacramentorum imprimentium characterem: igitur character non eſt vltima diſpoſitio ad gratiam. Adde, quòd ſi character eſſet vltima diſpoſitio ad gratiam, deſtructa gratia deberet deſtrui eius vltima diſpoſitio, ſcilicet character, quod non eſt verum: cùm remaneat ſemper character, adhuc deſtructa gratia. Inſuper cõfingitur ornatus tanquam diſpoſitio vltima ad gratiam in Sacramentis non imprimentibus characterẽ, quia neq; illa eſt in eſſentia animę, neq; in aliqua eius potentia: quia ille ornatus aut identificaretur cũ alijs habitibus, aut eſſet diſtinctus ab eis: ſi identificaretur cum alijs habitibus, oportuiſſet ſignare cum quibus, & videre, an illi eſſe poſſent ſine gratia, & tunc vltima diſpoſitio gratiæ maneret ſine gratia: ſi non poſſent eſſe ſine gratia, ergo deſtructa gratia habitus etiam alij diſtincti à gratia corrumperentur. Si eſſet habitus diſtinctus ab alijs, aſsignari debuiſſet in particulari, qualis eſſet; & in quo ſubiecto collocari oportuiſſet. Quæ omnia apertè indicant, ſimilem ornatum & ſimilem diſpoſitionẽ confingi. Sed de his latiùs in materia de Sacramẽtis in genere.

Aſſertio 6: contra ſextum modũ dicendi. Dico ſextò contra ſextum modum dicendi, pro cauſalitate humanitatis Chriſti & Sacramentorum legis Euangelicæ non ſufficere, neque eſſe intelligibile affirmare, humanitatem Chriſti & Sacramenta concurrere ad efficiendum hominem gratum, & non ad cauſandam gratiam. Pro qua comprobanda aſſertione longa diſputatio eſſet introducenda, ſi ex profeſſo id diſquirendum fuiſſet. Sed quod breuitas noſtri inſtituti id non permittat, breuiter fundamenta eius proponam, relinquens cætera pro diſputatione de Sacramentis.

Probatur 1. In primis non videtur ille ſextus modus congruus Concilijs Florentino & Tridentino, in quibus abſolutè & ſimpliciter conceditur, humanitatem Chriſti & Sacramen

ta

ta continere gratiam & causare, atque efficere illam tanquam Dei instrumenta.

Probatur 2 Secundò, vt ad fundamentum veniam, inter Philosophos & Theologos nota est, & plusquam manifesta differentia inter animam rationalem, & cæteras formas transsubstantiales quàm accidentales: quòd anima rationalis suapte natura est subsistens, & independens à corpore, & ideò per se esse potest, & sine corpore subsistere: cæteræ verò aliæ formæ nec sunt per se subsistentes, neque aptæ suapte natura per se esse; & ob id sunt semper dependentes à corpore seu à materia. Ex qua differentia procedit & alia satis cognita: quòd anima rationalis non educitur ex materia, sed à Deo creatur; & post eius creationem posteritate naturæ & non temporis, ab homine generante & ponente vltimam & necessariam dispositionem in materia introducitur in eam, & vnitur ipsi materiæ sufficienter dispositæ per generationem. Aliæ verò formæ & educuntur ex potentia materiæ, & non ante producuntur, quàm causa secunda efficiens vnà cum prima causa efficiente educat illam ex potentia materiæ. Vnde in nullis formis tàm substantialibus quàm accidentalibus assignatur & cognoscitur plusquam vnica actio, qua & producitur & materiæ vnitur. Ex quibus differentijs id apertè colligitur, non posse in causalitate tã humanitatis Christi, quàm Sacramentorum legis Euangelicæ; loqui eo modo; quo loquimur in productione hominis: in qua & inuenitur priùs natura creatio animæ rationalis à solo Deo causata: & inuenitur vnitio animæ rationalis ad corpus per hominem generantem effecta vnà cum causa prima & vniuersali: in causalitate verò gratiæ non sic esse potest (vt falsò affirmabant authores sexti modi dicendi) quia gratia non est forma subsistens, & per se solùm sine subiecto esse potens; sed est forma accidentalis, etiamsi sit supernaturalis; quæ sine subiecto consistere nequit: atque ob id non est capax alterius actionis seu productionis, qua priùs natura & suapte natura valeat produci, & posteà per aliam distinctam actionem ab humanitate Christi & Sacramentis comproduci, & animæ vniri, ad modum quo contingit in animæ rationalis creatione, & materiæ vnitione, quando homo generat alium hominum. Vnde exemplum adductum ab authoribus sexti modi dicendi potius contra eos est, quàm eorum sententiam confirmet aut declaret. Quã obrem eo ipso quòd concedatur, humanitatem Christi & Sacramenta ab eo instituta causare hominem gratum; debet & affirmari, efficere etiam & causare gratiam, qua efficitur homo gratus: imò ea ratione qua causant hominem gratum, producunt gratiam; qua mediante fit homo gratus.

Discrimina inter animam rationalem & quascumq; alias formas.

Ex eis discriminibus infertur intentum.

Exemplum adductũ ab authoribus 6 modi dicẽdi potius est contra ipsos.

Dico septimò & vltimò, humanitatem Christi & Sacramenta ab eo instituta causare gratiam in hominibus, qui post Christum fuere, non ponentibus obicem per modum causæ physicæ verè efficiendo tanquam instrumenta. Quæ assertio videtur colligi ex Paulo ad Romanos cap. 5. vbi collationem faciens inter Christi redemptionem ex vna parte, & Adami damnationem in omnes suos posteros ex altera; dixit, Vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia. Ex qua comparatione infertur, quòd sicut primus parens non

Assertio vltima ponẽs causalitatẽ physicã, & efficientẽ in humanitate Christi, & in Sacramẽtis.

Probatur ex D. Paulo

Digitized by Google

non ſolùm fuit cauſa motiua, aut moralis, aut ſine qua non, ſed verè efficiens & cauſans peccatum originale, & damnationem inde conſequutam; quòd iſta comproducantur à producente hominem per modum cauſæ phyſicæ: ita eodem modo & multò perfectiùs dicendum eſt, Chriſtum & Sacramenta ab eo inſtituta tanquam eius inſtrumenta non ſolùm fuiſſe cauſas ſine quibus non, neque tantùm motiuas aut morales, ſiue meritorias; ſed phyſicas & efficientes regenerationem & gratiam.

Colligitur ex Cõcilijs.

Ex multis locis S. Thomæ.

Neque difficilè colligitur poſita aſſertio ex ſuppoſitionibus à principio propoſitis, & ex Concilijs Florentino, & Tridentino deductis, vti conſideranti conſtabit. Quare accuratè ſanctus Thomas in 3. part. quęſtione 8. articul. 1. ad primum conceſsit efficientiam in humanitate Chriſti reſpectu gratiæ; & quæſt. 48. articulo 6. aſſeruit, paſſionem Chriſti fuiſſe cauſam efficientem noſtræ ſalutis. Idem affirmauit de morte Chriſti quæſtione 50. articulo 6. in corpore, & ad ſecundum. Denique de Sacramentis docuit idem quęſtione 62. artic. 1. Neque hoc loco opus eſt teſtimonia multiplicare, necnon & argumenta; quæ cuiq; indaganti obuia eſſe poſſunt. Solùm illud à principio intendimus explicare: (vtinam id aſſequamur) quomodo ſaluari valeat efficientia inſtrumentalis in humanitate Chriſti, & in Sacramentis legis Euangelicæ reſpectu gratiæ?

Quomodo ſaluetur efficientia in Chriſti humanitate & Sacramẽtis

Pro cuius clariori explicatione animaduertendum eſt, illud à Philoſophis adhuc eſſe receptum; cauſam efficientem producere aliquando ſuum effectum, quando non eſt; media tamen ſua virtute ab eadem cauſa efficiente relicta: quæ virtus tanquam inſtrumentum principalis cauſæ illum effectum dicitur efficienter producere. Sic fatentur grauia & leuia moueri effectiuè à generante: animal itidem produci ab alio animali, etiamſi ſtatim poſt ſeminis deciſionem, & ante fœtus animationem generans perierit: & vt in ſuperiùs commemorata Pauli collatione perſiſtamus, primus noſter Parens dicitur cauſa efficiens Phyſica cuiuſcumq; hominis in mundo naſcentis & peccati originalis illius; quantumcumquè Adam morte, tempore, & loco diſtauerit: quòd ſat ſit manſiſſe naturam, & ſemen illius & virtutem in illis cum infectione antiqua: vt adnotauit ſanctus Thomas in 1. 2. quæſtione 81. articulo 1. ad ſecundum & tertium. Non diſsimiliter à Chriſto Domino, à quo tanquam à cauſa efficiente ſuperabũdans gratia regenerationis emanauit, exiſtimandum eſt, mediante humanitate poſt ſuam paſsionem & mortem fuiſſe relictum ſemẽ quoddam diuinum, virtute continens efficientiam cauſæ principalis; ratione cuius verum eſt dicere, inſtrumenta id ſemen diuinum relictum continentia effectiuè gratiam producere: vt inter alios accurate adnotauit Petrus Galatinus libro 5. de Arcanis Catholicæ veritatis cap. 13. Quid autem ſit id ſemen diuinum virtute continens efficientiam humanitatis Chriſti elevatæ à Verbo diuino, ex Sacris literis, & ex ſanctis Patribus colligere opus eſt. Ab eis enim accepimus, verba vocalia à Chriſto Sacramentorũ authore ſemel inſtituta, & cum peculiari virtute emiſſa tanquam Sacramenti formam eſſe ſemen diuinum, per quod regenerantur & propagantur filij ipſius Chriſti. Si enim Lucæ cap. 8. de prædicatione

Supponitur doctrina Philoſophorum.

Inſtituitur collationi facta à Paulo inter Chriſtũ & Adam.

A Chriſto Domino relictum fuit ſemen diuinum, virtutẽ ſuam efficiendi continens.

Quid ſit illud ſemen diuinũ colligitur ex Sacra Scriptura.

Ex cap. 8. Lucæ.

Digitized by Google

tione dicitur: Semen est Verbum Dei; quanto potiori ratione verba quæ exprimunt Sacramenti formas, dici possunt semen Dei? Vnde Paulus ad Roman. cap. 9. Verbum (dixit) consummans & abbreuians in æquitate, quia verbum abbreuiatum faciet Dominus super terram; & sicut prædixit Isaias (capite 1.) nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen, sicut Sodoma facti essemus, &c. quod non incongruè intelligitur de formis Sacramentorum, quæ sunt verba in æquitate abbreuiata, & à Domino Sabaoth tanquam semina nobis relicta. Quamobrem gratia reperitur in eis, qui subsequuti sunt Christum, ab eo producta tanquam à principali causa, sed mediante aliquo instrumento Christi virtutem continente: quale instrumentum si fuerit Sacramentum, fit medijs verbis exprimentibus formam, & continentibus diuinum semen, & per consequens diuinam virtutem.

Ex cap. 9. ad Rom.

Ex Isaiæ c. 1.

An virtus à Christo relicta in Sacramẽtis sit aliqua res distincta ab entitate Sacramenti?

Vtrum tamen hæc virtus quæ in Sacramentorum formis ponitur, res sit siue qualitas superaddita ab eis diuersa? inter Theologos controuertitur. Ex dictis namque videtur posse colligi, esse quid distinctum & diuersum à formis ipsis Sacramentorum. Sicut enim virtus seminis diuersa qualitas est à semine, & virtus seu impetus proijcientis quid distinctum est à sagitta: ita videtur quod virtus communicata Sacramentis sit quid distinctum à formis Sacramentorum. Tùm & maximè quòd hæc videatur ab omnibus assignari differentia inter instrumenta coniuncta, & instrumenta separata; quod coniuncta sola indigeant motione principalis agentis: separata verò vt à principali agente moueantur, opus habeant virtute aliqua superaddita. Cùm ergo Sacramenta respectu Christi in quantum est homo, instrumenta sint separata, virtute aliqua superaddita indigere videntur; vt virtute ipsius Christi, in quantum est homo, efficienter agere dicantur.

Rationes dubitandi.

Respondetur, in instrumentis coniunctis non esse necessariã virtutem distinctam ab ipsa entitate instrumenti, sed sufficere ipsammet instrumenti entitatem habentem potentiam obedientialem respectu agentis principalis potentis eleuare ipsum instrumentum ad quodcumquè non implicans contradictionem. Atque ita humanitas Christi, in quantum mota à Verbo diuino sibi hypostaticè coniuncto poterat eleuari sine aliqua reali qualitate superaddita ad quæuis miracula præstanda, & ad quæuis opera, quæ non implicarent contradictionem. Insuper & Sacramenta, & eorum entitates, quãtumuis debiles sint suapte natura, eleuari possunt media potentia obedientiali quam habent, sine aliqua alia qualitate reali distincta & superaddita, non tanquam instrumenta Christi in sua diuina Persona hypostaticè coniuncta, sicut humanitas; sed coniuncta per virtualem contactum. Ministri namquè Sacramentorum actu applicãdo eorum formas, virtute ipsius Christi mouent Sacramenta; atque ita motio ipsius Christi Sacramentorũ authoris per ministros à Christo motos descendit.

Respõdetur negatiuè.

Vnde sicut Adam pẽr actualem motionem generando Caim fuit causa physica peccati originalis illius: & Caim rursum generando filium, & sic deinceps Adæ infectio deriuata fuit, & quotidie descendit in eius posteros: ita Christus

Sicut virtus Adam manet semper pro generatione naturali, ita & multò meliùs manet virtus Christi pro regeneratione spirituali.

Digitized by Google

ſtus per actualem motionem regenerauit Apoſtolos: qui inſuper media actuali Sacramentorum motione & ſpirituali regeneratione Chriſto filios peperérunt: & illi deinceps alios, iuxta illud Pſal. 44. Pro patribus tuis nati ſunt tibi filij, &c. ita vſque in hodiernum diem vir tus Chriſti in vnumquemquè regeneratum deſcendat, multò meliùs quàm infectio Adæ in eius poſteros veniat. Quem propagationis & regenerationis modum à Chriſto primo regeneratore emanantem explicuit Paulus ad Roman. cap. 1. cum dixit: Iuſtitia Dei in eo (de Euangelio loquebatur) reuelatur ex fide in fidem; id eſt, ab vno homine fideli in alium hominem fidelem medijs diuinis Sacramentorum verbis. Sed multò antea Iſaias eundē regenerationis & propagationis modum pulchrè ſatis & clarè propoſuerat. Poſtquam enim cap. 53. de Chriſto prædixerat: Si poſuerit pro peccato animam ſuā, videbit ſemen longæuum; poſteà cap. 59. veluti explicans modum quo Chriſtus fuiſſet intuiturus ſemen longæuum, addidit: Hoc fœdus meum cum eis dicit Dominus: Spiritus meus qui eſt in te, & verba mea quæ poſui in ore tuo, non recedent de ore tuo, & de ore ſeminis tui, & de ore ſeminis ſeminis tui, dicit Dominus; amodo & vſque in ſempiternum. Quaſi Pater æternus dixiſſet Chriſto: Spiritus meus qui eſt in te, id eſt, mea natura & diuinitas ac ſpiritualis ſubſtantia quæ eſt in te, vt denotaret cauſam principalē productionis gratiæ, & aliorum donorum ſupernaturalium: & verba mea quæ poſui in ore tuo; hoc eſt, verba quæ exprimunt Sacramentorum formas, quæ poſui in ore tuo; tanquam in ore inſtitutoris Sacramentorum legis Euangelicæ, non recedent de ore tuo; hoc eſt ſemper habebunt quantum eſt de ſe candem efficaciam, ac ſi eſſent in ore tuo. Et explicans quomodo illam efficaciam poſſent ſemper habere, addidit: Et de ore ſeminis tui, & de ore ſeminis ſeminis tui amodo & vſque in ſempiternum; id eſt, ex vno fideli in alium fidelem ea verba deſcendent in mundi vſque finem. Superiorem modum ab Iſaia prædictum Chriſtus Dominus viſus eſt innuere Ioannis cap. 17. cum de Apoſtolis ad Patrem loquens dixit: Non pro eis rogo tantùm, ſed & pro eis qui crediturī ſunt per verbum eorum in me, vt omnes vnum ſint. Per verbum (dixit) eorum in me; quaſi per ſemen continens meam virtutem credituri ſunt in me. Vnde Paulus 1. ad Corinthios cap. 4. conformiter ad ſuperiora fatetur, ſe in Chriſto generare fideles, dicens: Nam in Chriſto Ieſu per Euangelium ego vos genui. Quaſi dixerit, per virtutem Chriſti, & per ſemen ſpirituale relictum ab eo in lege Euangelica, & in formis Sacramentorum contentum ego vos regeneraui. De quibus equidem cooperatoribus & adiutoribus in myſterio redemptionis dixerat Iſaias c. 27. Qui egrediuntur impetu ab Iacob, implebunt orbē ſemine; quod videtur alludere ad illud Pſal. 18. In omnem terram exiuit ſonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum. Quibus omnibus ſolùm addere viſum eſt id quod Petrus Galatinus libro 5. cit. cap. 13. ad finem animaduertit, voluiſſe Chriſtum ſuos quodammodo generare filios, ad modum quo & ipſe in quantum homo generatus fuit. Solùm namquè Spiritus ſancti virtute effectrice genitus eſt: non enim interceſſit alicuius viri efficientia, aut ſemen, iuxta verba Angeli

Colligitur ita eſſe ex Scriptura Sacra.

Ex Pſalm. 44.

Ex Paulo ad Rom. 1.

Ex Iſaia c. 53.

Ex Ioan. c. 17.

Ex Paulo 1. ad Cor. 4

Ex Iſaia c. 27.

nimaduer- ſio Petri Galatini.

Angeli ad B. Virginem Lucæ c. 1. Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, &c. Sed ex purissimis sanguinibus sanctissimæ Virginis Spiritus sanctus sua virtute eum produxit, quasi spiritualem hominem ex materia corporea efficiendo. In quod attendens Christus filios non carnales, sed spirituales; non per semẽ carnis; sed per semen spirituale, & per virtutem Spiritus sancti effectricem habere voluit: per semen scilicet in Sacramentis contentum, & Spiritus sancti virtute eleuatum, & ex potentia obedientiali siue verborum, siue quarumcumq; aliarum entitatum naturalium in Sacramentis contentarum eductum: non tanquam per qualitatem aliquam realem superadditam ipsi naturæ prædicti seminis; sed per meram & sufficientem à causa principali superuenientem supernaturalem motionem.

Christus per semen spirituale regeneranis sibi filios.

Prædictus efficientiæ modus fuit D. Augusti.

Neq; positus efficientiæ modus tàm humanitatis Christi, quàm Sacramentorum ab eo institutorum conflictus existimari debet, cũ eius occasionem dederit D. Augustinus lib. 2. contra epistolam Petilliani cap. 5. quo in loco explicat: quomodo in baptizato Verbum Dei sit semen Christi, videatur ibi latiùs.

Adargumẽta à principio quæstionis adducta respondetur

In primi solutione variant Theologi.

An necesse sit vt instrumentum habeat propriam operationem?

Reliquum est, vt argumentis à principio adductis satisfaciamus: ex quorũ etiam solutione superiora clariora fient. Pro primi ergo solutione variant Theologi in explicando, an sit necessarium, vt instrumentum habeat propriam aliquam operationem, cum à Deo eleuatur ad producẽdum aliquem effectum supernaturalem? Quidam admittũt tanquam necessarium (adhuc in Sacramentis) debere poni actionem propriam in instrumentis eleuatis ad producendum effectum supernaturalem, vel ad causandam gratiam. In Baptismo, Confirmatione, Ordine, & Extrema vnctione est propria actio & contactus realis circa corpus, siquidem lauatur corpus, vngitur & tangitur. In Eucharistia forma expressa illis verbis: Hoc est corpus meum; habet propriam operationem, scilicet medijs illis verbis deferre imperium ad ipsum panem, & designare certã materiam, supra quam ea operatio fertur, & mediante ea operatione agens principale transubstantiat panem in corpus Christi. In matrimonio propria operatio huius formæ: Ego te accipio in meã, vel in meũ; est deferre cõsensum in illam personam, quæ assumitur vel tanquam vxor, vel tanquam maritus. In pœnitentia denique propria operatio est mutua auscultatio iudicis audientis pœnitentem, & delatio per formam remissionis peccatorum. Suppositis igitur his proprijs operationibus attingentibus corpus animatum anima rationali, eleuantur instrumenta circa ipsam animã, quantumcumq; ipsa sit spiritus. Si enim in naturalibus adhuc possunt eleuari instrumenta tangentia corpus pro actionibus circa animam, sicut cum læso corpore anima tristatur, & fit capax dolotis: & phantasma illuminatum ab intellectu agente causat speciem intelligibilem in intellectu possibili: & in supernaturalibus credimus ignem inferni seu purgatorij agere per veram & realem actionem in animas tanquam diuinum instrumentum eleuatum; quid ergo mirum si Sacramenta à Deo eleuata causent & efficiant gratiam in anima per operationem corpoream attingentem illam mediante contactu habito circa corpus?

Prior sententia ponens adhuc in Sacramentis propriã operationem.

Exemplificant authores eius sententiæ in omnibus Sacramentis.

Quomodo eleuẽtur Sacramẽta ex tactu corporis ad producendum effectum in anima.

Quidã neoterici se opponunt superiori sententiæ. Suarez in 3. p. tom. 1. disput. 31. sectio. 9. & tomo 2. disp. 9 sectio. 1.

Quidam neoterici se opponunt superiori sententiæ; quantumcũq; fuerit S. Thomæ in 3. p. q. 62. art.

1. ad

1.ad 2.imò & D.August. tract.80. super Ioannem,affirmantis aquam baptismi corpus tangere, sed cor abluere. Et eam multis impugnāt, probantes non esse omninò necessariam in Sacramentis propriā operationem pro efficientia instrumētali gratiæ. Probant in primis,quia in Sacramento Eucharistiæ verba illa: Hoc est corpus meum;& Hic est sanguis,&c.non habent actionē præuiam; vt possint induere rationem instrumenti physici respectu transubstantiationis. Probant id, quia illa actio præuia, vel est circa substantiam panis & vini, vel circa accidentia quę remanent post trāssubstantiationem,vel circa corpus Christi: non circa substantiam panis & vini,quia ea substantia nō est subiectum transubstātiationis,sed potius desinit esse per transubstātiationem. Secundò non est circa accidentia, quia si in eo mysterio consideretur actio, qua accidentia separantur à substantia,& per se remanent,vel actio qua corpus Christi sub eis accidentibus constituitur,neutra est à verbis virtute naturali:atq, ita neutra actio est præuia,sed potius instrumentaria, quæ est supra naturalē virtutem verborum. Et eadem (inquiunt)ratio curit ad probandum non esse actionē præuiam circa corpus Christi. Dices, præuiam actionem esse ipsam prolationem verborum exprimentium formas. Contra id est,quia illa actio non tàm est actio præuia instrumenti,quàm actio qua fit & ponitur in rerum natura ipsum instrumentum. Instrumentū enim illius actionis est verbum ore prolatum: ergo prolatio verbi non est actio instrumenti,sed quæ antecedit ordine naturæ ipsum instrumentum:ergo nō est actio præuia, quæ mediet inter instrumētum ipsum,& actionem principalis agentis. Addunt, hāc rationem currere pro omnibus formis aliorum Sacramētorū, quæ consistunt in verbis.

Argunt primis.

Occurrunt solutioni.

Arguunt secundò pro materijs aliorum Sacramentorum,quæ consistunt in vsu, quia proxima materia Sacramenti non est aqua,vel oleum; sed ipsa ablutio, vel vnctio: ergo debet esse hæc instrumētum: ergo non est actio præuia:nec fingi potest aliqua alia, quæ sit media inter hoc instrumentum & actionem principalis agentis.

Arguunt 2.

Deniq; arguunt,quia etiamsi de facto admittatur, antecedere aliquam actionem instrumenti circa corpus ante productionē,qua agēs principale producit gratiā; adhuc illa actio nō potest admitti tanquā necessariò requisita in diuinis instrumentis;quia illa actio suapte natura nihil confert ad spiritualē effectum principalis agentis,neq; habet proportionem, neq; naturalē connexionem cum illo: igitur non est necessaria talis actio ad illum effectum.

Arguunt vltimo.

Vnde respondent ad difficultatē prætactam in primo argumento,in diuinis instrumentis non esse necessariā simpliciter & absolutè præuiam actionem ipsis instrumentis connaturalem ante actionem & effectum principalis agentis. Et assignant rationem,quia diuina instrumenta attenduntur non secūdùm potentiam naturalem,& ea quæ cōcernunt naturam, sed secūdùm potentiam obedientialem: & sic possunt operari vltra terminos naturalis perfectionis, prout eleuata à Deo per specialem concursum. Quare prout sic eleuata à Deo ea diuina instrumenta non sequuntur conditiones naturalium instrumentorum,quæ indigent aliqua actione,vt eleuentur à principali agente pro productione effectus ab eo intenti.

Quare respondent aliter difficultati prætactæ.

Diuina instrumenta (inquiunt) non sequuntur conditiones naturalium instrumentorum.

Relictis

Relictis imaginationibus deuenitur ad sententiam D. August. & S. Thomæ.

Relictis tamen his imaginationibus, sententia S. Thomæ ex D. Augustino desumpta est vera, & à fere vniuersis Theologis recepta. Pro cuius maiori intelligentia, & solutione prædictarum imaginationũ; Animaduerto in primis, S. Thomã in citata solutione ad secundum artic. 1. q. 62. solùm docuisse Sacramenta corporalia per propriam operationem, quam exercent circa corpus, quod tangunt; causare efficienter operationem instrumentalem ex virtute diuina circa animã, non ponendo eam operationẽ tan quam præuiam necessariò; sed affirmãdo reperiri semper in instrumẽto, siue in Sacramento operationẽ aliquam, siue ea sit præuia, siue simultanea. Insuper secundò nõ fuit loquutus S. Thomas de eo, quod potuisset Deus facere de potentia sua absoluta: sic enim loquendo, nemo Theologorum dubitat, multis & varijs modis potuisse Deum eleuare instrumenta, vel cũ operationibus proprijs, vel sine illis: solùm enim S. Thomas & Theologi cum de Sacramentis loquuntur, agũt de eis, prout de facto fuere instituta: & curant aperire modũ, quẽ Deus obseruari voluit de facto, & quem intelligunt esse magis consonũ diuinæ institutioni de facto. Quare cum intelligant, nunquam Deum in instituẽdis supernaturalibus destruxisse naturam, sed potius quantum possibile est, eam perfecisse; inde curant in institutis Sacramentis de facto, quærere id quod in cæteris instrumentis naturalibus adinueniũt; salua semper institutorum Sacramentorum perfectione intenta à suo institutore. His suppositis:

P:o cuius explicatione animaduert.

Sẽper Deus quantũ possibile est, perficit naturam.

Ad primũ argum. eius neoterici respondetur.

Ad primum argumentum respõdeo, actionem in Sacramento Eucharistiæ esse circa substantiam panis; deferendo scilicet medijs vocibus exprimentibus formam impertium ad ipsum panem, & designando in particulari materiam, supra quam ea operatio fertur. Et cũ objiciebatur, eam substantiã non esse subiectum transubstãtiationis, cũ desinat per illam. Respõdeo, illam substantiam panis esse terminum, à quo incipit transubstantiatio, & esse subiectum operationis præuiæ, à qua incipit Sacramentum, tãquam instrumentum Sacramentale habe re suum effectum; quantumcumq; in eo non subiectatur transubstantiatio: eoquòd nomen istud transubstãtiationis respiciat potius terminum factum seu terminũ ad quẽ, quàm terminũ à quo incipit. Sed quomodocumq; hoc sit, verè reperitur operatio propria ipsius instrumenti Sacramentalis circa panem, licèt eleuata ab institutore supra suam naturam pro præstando effectu intento. Quare reliqua quæ circa accidentia, vel circa corpus ipsius Christi adducebantur ab arguẽte, impertinentia sunt, & nõ ad propositum. Et cum in fine eiusdem argumẽti objiciebatur: prolationem verborum exprimentiũ formas Sacramentorum non esse actionem præuiam instrumẽti; sed actionem qua fit, & ponitur ipsum instrumentum. Respondeo primò, iam dictũ esse, & animaduersum; non esse necessariam operationem præuiam in Sacramẽtis, sed sufficere actionem simultaneam, & in fieri: atq; ita cũ proferuntur Sacramentorum formæ, simul deferuntur verba, & attingunt materiam, antequam sortiantur effectum & causent gratiã; cum illa non proferantur in instanti, sed successiue; & sic ante ipsum effectum gratiæ datur locus, nõ solùm vt detur instans, in quo ante effectum ipsius gratiæ sit operatio in fieri; sed & tempus ante illum effectum, in quo saluetur ipsum instrumentum in fieri, & commemorata

Ad id quod objiciebatur in fine argumenti respondetur.

ipsius

ipsius instrumẽti operatio etiam in fieri. Secundò quomodocumq; cõsideretur actio propria Sacramẽti, vt instrumenti; semper antecedit effectum intentum à principali agẽte, scilicet ipsam gratiam: & hoc sufficit in instrumẽtis eleuatis à Deo: per accidens verò est, quòd sit operatio prævia vel simultanea, successiua vel instantanea. Vnde in vniuersis Sacramentis (vt in priori sententia superiùs posita explicatum est) saluatur propria operatio ipsorum tanquàm instrumentorũ causantium gratiam.

Ad secũdũ respondetur

Ad secundum dicitur, non esse verum ablutionem vel vnctionem in Sacramentis esse materiam; sed esse actiones circa corpus, quas Deus eleuat pro causanda gratia mediantibus formis applicatis non ponentibus obicem. Vnde materia dicitur aqua pro baptismo, oleum pro confirmatione & ordine; quæ media operatione ablutionis & vnctionis applicatur ad corpus, & eleuatur à Deo ad productionem gratiæ. Et cùm additur in argumento prolationem verborum exprimentium formas non esse actionem inter instrumentum & actionẽ principalis agentis; respondeo iam dictum esse in superiori solutione ad primum, eam verborum prolationem simul esse in fieri cum ipsis verbis exprimentibus formam: & quoniam illa verba exprimentia formã non possunt in instãti proferri, successiue proferuntur: atq; ita aliqua verba præcedunt ante actionem à causa principali dimanantẽ, & vniuersa in fieri præcedunt, saltẽ prioritate naturæ ante effectum ab ea causa principali productum. Quare etsi prolatio verborum non sit actio post integra verba, neq; media inter verba iam prolata & causam principalem; sat est, sit simul in fieri cũ ipsis verbis, & ante effectũ intentũ à causa principali efficiẽte.

Ad tertiũ dicitur.

Ad tertium respondetur, iam dictum esse antecedere aliquam instrumenti actionem in fieri tam effectum intentum à principali agente, quàm actionem ipsius principalis agentis: quoniam actio principalis agentis (vt dicemus in solutione ad quartum) fit in instãti, & post successionem verborum exprimẽtium formam; & inde necessariò antecedit in fieri verborum prolatio tàm effectum intẽtum à principali agẽte, quàm ipsam eius actionem. Et cùm additur in eo argumento, non necessariò admitti illam actionem tanquã necessariò requisitam in diuinis instrumentis, quia illa nihil confert suapte natura ad spiritualem effectum intentum à principali agente, neq; habet proportionem neque naturalem connexionem cum illo. Respondeo, hæc non esse ad propositum. In primis cùm dicitur; non esse necessariò requisitam eam instrumenti actionem; vel loquitur arguens de potentia absoluta Dei; & ita est verũ, quoniã potuit & potest Deus absquè illa gratiam producere; vel ita eleuando instrumenta & Sacramẽta, vt absque vlla actione illorum produceretur gratia, vel ita vt sine ipsis Sacramẽtis causaretur. Sed hoc non est ad propositum. Vel loquitur de facto & suppositã institutione Sacramentorũ, prout à Christo ea instituta sunt in lege Euangelica; & hac suppositã institutione, necessariò est requisita Sacramentorum operatio circa corpus, vt ea illud tangendo cor abluãt. Et cùm additur, illam actionem nihil conferre suapte natura ad effectum spiritualem, neq; porportionem, nequè naturalem connexionem habere cum illo. Respondeo, considerata ea actione suapte natura, ita esse; sed hoc non est ad propositũ:

quia Theologi eam necessariâ affirmant, prout eleuatam à Deo & motam ab ipso, tanquam à dãte illi virtutem instrumentalem eleuãdo eam operationem ex potentia obediential, quam respectu Dei ipsa actio, & vnaquæq; creatura habet. Voluit enim Deus non naturam innouare, sed ea supposita, iuuamina conferre, & naturam, atq; eius operationem pro secreto & spirituali gratiæ effectu eleuare. Quare verus remanet dicendi modus à S. Thoma, & D. Augustino propositus.

Ad secundum principale respondetur.

Ad secundum principale argumentum communiter à Thomistis respondetur, non esse necessarium contactum realem, vt instrumentũ effectiuè operetur, vt constat de cogitatiua qua vtitur homo tãquã instrumento ad actionem rerum artificialium sine contactu reali. Sed pro maiori eius intelligentia animaduerte oportet cum ipsis Thomistis in 3.p.quæst.13.art.2. Christum virtute diuinitatis potuisse se solo causare gratiam, & efficere miracula; necnon & potuisse vti tanquam instrumento quacumq; alia creatura, quod virtus Dei vbique sit; & vbiq; reperiatur: & inde potuit per quæcumq; instrumenta, & ad quamcumq; distantiam producere commemoratos effectus, siue miraculorum, siue gratiæ, siue essent per actum interiorem intellectus, & voluntatis; siue per actum exteriorem. Et hac de causa potuit quocumq; instrumento efficere gratiam, siue in animabus hominum, siue in Angelis quantumcũquè vtriusq; spiritualibus. Atq; ita maxima est differentia inter instrumenta pure naturalia, & instrumenta diuina: nam instrumenta quæ operantur in rebus naturalibus, necessariò requirunt contactum realem ad suam operationẽ: at instrumenta quæ agunt in rebus diuinis, non requirunt realem contactum, sed satis pro eis est virtualis: qualis est inter animam & corpus: inter Angelum & quantitatem. Et talis contactus sufficiens est in Sacramentis, vt efficiant gratiam in anima. Et multò meliùs pro humanitate Christi, quæ semper coniũcta est Verbo diuino. Et cùm in argumento addebatur, iam Christi humanitatem non esse cum hominibus, sed ascendisse in cœlum: pariter & passionem Christi iam præterijsse, neq; habere nunc existentiam realem: igitur & non valere efficienter agere. Respondeo humanitatem Christi semper manere coniunctam diuino Verbo, quod vbiq; est præsens, & vbiq; eleuat ipsam humanitatem tanquam instrumentum coniunctum & vniuersale pro quacumq; actione à se volita: præsertim quòd reliquit agentia particularia à se mota, ministros scilicèt suos cum sufficiente virtute ad operandum. De passione similiter quantumcumq;, præterierit, virtus eius mãsit: sicut & suprà exemplificatum est in semine eius animalis, quod statim à decisione seminis perijt: & quod virtute relicta in semine dicitur efficienter sibi simile producere, quantumcũquè ipsum non sit. Igitur quantũcumq; vtriusq; absentia in mundo sit, sat est vtriusq; copiosa, & super abundans virtus pro cuiuscumquè doni supernaturalis efficientia: iuxta illud Matth.cap.vltimo, Ecce ego vobiscum sum vsque in cõsummationem seculi.

Maxima differentia inter instrumenta naturalia & diuina.

Tertium argumentum petit illã difficultatem, An gratia solùm esse incipiat per creationem? Quæ difficultas fecit plures ex Theologis in labyrinthum introire, & plures modos circa efficientiam Sacramẽtorum respectu gratiæ confingere.

3. argumẽ inquirit, an gratia solùm esse incipiat per creationẽ

Oppri-

Digitized by Google

Opprimebantur enim ea difficultate, quòd ſupponerent duo tanquàm certa. Vnum, gratiam ſolùm produci per creationem: alterum, concedi non poſſe, aliquam rem creatam eſſe inſtrumentum creationis. Et eis ſuppoſitis intra labyrinthum ſe inueniebant pro explicanda difficultate: quomodo Sacramenta à Deo inſtituta, imò & ipſa Chriſti humanitas poſſent efficienter cauſare gratiam? Nequè enim viam, qua exirent ab eo labyrintho inueniebant; quærebantque propterea innumeras vias, ſed necdũ inuenire potuerunt.

Quidam tenuerunt partem affirmatiuam.

Prima via fuit exiſtimantium, nullo alio modo poſſe produci gratiam, quàm per creationem. Quoniam omnis productio, ſi ſit ſubſtãtiæ, dicitur generatio: ſi ſit qualitatis appellatur alteratio: igitur gratia, ſi non creatione fieret, per alterationẽ produci deberet: hoc autem dici non poteſt, quia alteratio eſt motus ſucceſsiuus, per quem gratiã produci negauit S. Thom. in 1. 2. quæſt. 113. art. 7. Igitur creatione potius fit. Et inde ſicut de anima rationali, quæ ſolùm per creationem producitur, conceditur, eam à Deo infundi, & eam de foris aduenire: pariter & de gratia aſſerendum erit, eam à Deo animæ infundi, & de foris venire. Et qui hac via incedunt, vt è labyrintho ſuperioris difficultatis exeant, ſe quaſi præcipitantes aſſerũt, creaturam inſtrumentaliter poſſe concurrere ad creationem.

Ea ſententia eſt falſa, & probatur 1.

Sed proculdubio iſta ſententia eſt falſa, & contra S. Thomam in 1. par. quæſt. 45. art. 4. & 5. Quoniam id quod alteri inhæret, produci non poteſt, niſi dependenter à ſubiecto; ſi modo ſibi connaturali fiat: igitur cùm gratia non ſit ſubſiſtens, ſed ſuapte natura inhærens; per creationem ſuapte natura produci non poteſt, ſuppoſita Dei ordinatione.

Probatur 2.

Secundò; quia id quod per creationem incipit, anihilatione deſinere debet: ſed gratia cùm per peccatum eſſe deſinit, non anihilatur: quoniam vt docuit S. Thomas in 1. part. quæſt. 104. art. 4. Deus de facto nihil quod produxit, anihilat, & ratione etiam conſtat: quia peccator non per ſe intendit non eſſe gratiæ, quod requiritur ad anihilationem; cùm ideò in tranſubſtantiatione dicamus, deſitionem panis non eſſe anihilationem; quia non cadit ſub intentione per ſe id quod eſt, non eſſe panem, ſed exiſtẽtia corporis Chriſti eſt id quod per ſe intenditur. Igitur cùm peccatum deſtruit gratiam, gratia non anihilatur: ergo cùm producitur, nõ creatur. Vnde rectè aliqui Theologi concedunt, peccatum effectiuè expellere gratiam: ſicut & frigus expellit calorem.

Ad motiuũ eorũ authorum reſpondetur.

Neque motiuum eorum authorum alicuius eſt roboris: quòd videamus plures qualitates mutationibus inſtantaneis produci: ſicut conſtat de lumine, quod producitur per illuminationem: & de verbo mẽtis, quod producitur per intellectionem. Similiter gratia per inſtantaneam actionem, produci poteſt, quæ neque eſt creatio, neque alteratio, ſed ſpiritualis quædam regeneratio; iuxta verba Chriſti Ioan. cap. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu Sancto, non poteſt introire in regnum Dei. Et quando gratia dicitur de foris aduenire, non ideò eſt, quia creatur, ſicut anima rationalis; ſed quia neque ab agente naturali producitur, neque ex potẽtia naturali ſubiecti educitur: admodum quo figura aut forma ſtatuæ dicitur de foris ligno aduenire; non quia creetur, ſed quia ex parte ligni non eſt

Quare dicatur gratia de foris aduenire.

naturalis inclinatio in formam ſtatuæ. Denique dicitur gratia infundi, ſicut & lumen dicitur etiam infundi, aut per aerē diffundi. Quòd autem falſò loquantur, dum concedunt, creaturam eſſe creationis inſtrumentum, non eſt huius loci confutare: videatur in 1. p. quæſt. 45. articulo 5.

2. modus dicendi fuit Ferrariēſis

Secunda via fuit Ferrarienſis libro 4. contra Gentil. c. 57. & aliorum aſſerentium, gratiam non creari, ſed concreari. Quoniam illud (inquiunt) creatur, quod eſt ſubſiſtens: illud autem cōcreatur, quod alteri inhærēs ad alterius creationem concreatur: ſicut illa comproducuntur, quæ ad alterius productionem eſſe incipiunt: ſicut dicūtur paſsiones hominis comproduci ad hominis productionem. Pro-

Probat ex S. Thoma.

bant eam ſententiam ex S. Thoma in 1. 2. quæſtione 110. articulo 2. ad tertium vbi docuit, quòd etiam ſi accidens non creetur, ex eo tamen quod ſubiectum incipit eſſe in actu per illud accidens, dicitur creari: iuxta illud ad Epheſ. cap. 2. creati in Chriſto Ieſu in operibus bonis. Inſuper quæſt. 3. de potentia articulo 8. ad tertium, ſaluat S. Thomas rationem creationis reſpectu gratię, quia non educitur de potentia ſubiecti. Et hoc ſuppoſito, reſpondent difficultati in argumēto 3. prætactæ, aſſerentes humanitatem Chriſti, ſiue Sacramenta immediatè concurrere, aut efficere eſſe gratum, non tamen gratiam: ſicut homo attingit generationem hominis, ſed non creationem animæ rationalis. Sed adhuc neq; iſti egrediuntur è labyrintho difficultatis, vt diximus ſuperiùs in comprobatione ſextæ aſſertionis. Et ſequentibus inſuper comprobatur.

Sed neque iſte modus eſt verus.

Probatur 1.

Primò, quia impoſsibile eſt aliquid attingere efficiēter effectum formalem alicuius formæ accidentalis, quin efficienter attingat ipſam formam. Sed gratia habitualis eſt forma accidentalis, cuius eſſe eſt ineſſe: ergo non poteſt quis efficienter attingere eſſe gratum, quin efficienter attingat ipſam gratiam. Sed non poteſt creatura efficienter attingere, vt inſtrumentum ad creationem gratiæ, ergo neque ad creationem ſubiecti gratiæ.

Probatur 2.

Secundò, quoniam illud dicitur congenerari, quod ſimul cum eo quod verè & propriè generatur, comproducitur. Igitur illud dicetur concreari, quod ſimul cū alio quod propriè creatur, comproducitur. Sed quando gratia incipit eſſe, nihil eſt quod ſimpliciter & propriè creatur, quia neque creatur homo, vt manifeſtum eſt: neque creatur homo gratus, cùm homo gratus fiat ex homine non grato; imò & ſupponat hominem non gratum tanquam ſubiectum, in quo producenda ſit gratia: igitur non creatur homo gratus, ſed aliter producitur: ſicut homo albus fit ex homine non albo. Vnde ſanctus Thomas locis citatis ab eis authoribus, loquutus fuit ad ſenſum D. Pauli ad Epheſ. cap. 2. cùm dixit, Creatos homines in Chriſto Ieſu, & in operibus bonis, hoc eſt, redditos per Chriſtum iuſtos & bonorum operum ſectatores, nullis eorum præcedentibus meritis, nullaque naturali virtute conferente vim. Quare metaphoricè appellati ſunt à D. Paulo, & à ſancto Thoma creati: quia ſicut illud creari dicitur, quod fit nullo præſuppoſito ſubiecto, & quod neque ab aliquo agēte naturali producitur: ita quod reſpectu hominis iuſti & grati, & reſpectu gratiæ nulla præcedant merita, nullaq; vis naturalis; ideò appellati ſunt creati. Et ad hunc ſenſum expreſſe loquutus fuit S. Thomas

Reſpōdetur ad teſtimonia S. Thomæ.

Digitized by Google

Thomas in locis citatis. Sed omissis his præcipitijs,

Tertia via plana & vera fuit S. Thomæ, & aliorum.

Tertia via plana, vt è labyrintho difficultatis quis facilè exeat, & vt intellectui fiat satis; fuit ea, qua profectus fuit Caietanus in 3. part. quæstione 8. articulo 1. circa solutionem ad primum, quem & insequutus fuit insignis ille Magister Mantius de corpore Christi: imò & fuit S. Thomæ quæstione vnica de virtutibus in communi art. 10. ad 13. in fine solutionis; affirmantium gratiam & omnes virtutes infusas produci mutatione quadam instantanea, qua educuntur ex potentia obedientiali ipsius animæ: ad modum quo in artificialibus forma statuæ educitur ex potentia obedientiali ligni. Et ratio est, quia quæcumq; forma accidentalis, quę supra naturam subiecti recipitur in eo, si modo sibi conueniente & debito fiat, debet dependenter à suo subiecto produci: quia tàm naturale est accidenti inesse, quàm substantiæ per se esse: ergo cùm producitur illud accidens modo conueniente, ex potentia subiecti educitur, si non naturali, saltem obedientiali. Quam illationem ex eo esse rectam deducimus, quòd nil aliud sit educi, quàm à subiecto dependenter produci. Ideò enim negamus animam rationalem ex potentia materiæ educi, quia etiãsi in materia producatur, tamen dependenter ab ea non fit. Igitur cùm gratia forma sit accidentalis, & à Deo modo conueniente suæ naturæ producatur, dependenter tàm in esse, quàm in fieri producetur: & per consequens ex potentia saltem obedientiali educetur.

Fundamentum eius viæ.

Interrogatio circa dicta.

Si autem quis inquirat, cur de anima rationali non eodem modo instituatur sermo, & dicetur, eam ex potentia naturali materiæ non educi, quòd deficiat ad id naturalis virtus in naturali agente, & in ipsa materia; bene tamen educi à Deo ex potentia obedientiali eiusdem materiæ: atque ita propriè non creari, sed metaphoricè, ad modum, & ad sensum quo de gratia Theologizatum est. Respondetur nullo modo posse nos de gratia, & de anima rationali similiter loqui quantum ad eductionem ex potentia subiecti. Et differentia inter vtramquè fundatur in diuersitate naturæ vtriusque & animæ rationalis & gratiæ. Quoniam anima rationalis cum suapte natura sit apta nata per se subsistere, modo sibi natutali & conueniente producitur absque dependentia aliqua à materia: indequè prouenit, vt quemadmodum fit in corpore, posit & absque illo produci. At gratia & reliquæ virtutes infusæ cùm sint qualitates & accidentia, quorum esse est inhærere; debẽt si modo suæ naturæ debito fiant, dependenter à subiecto produci: Et cùm non habeant dependentiam à potentia naturali illius, recurrendum necessariò est ad potentiam obedientialem. Vnde de gratia loquendo, conditio suæ naturæ postulat ex aliqua potentia educi: quod respectu animæ intellectiuæ id non est verum.

Responsio.

Igitur vt ad principalem tertij argumenti difficultatem, ratione cuius superiora sunt adducta; veniamus: iam ex dictis non difficilè colligere possumus, inconueniens in ea prætactum non sequi. Quoniam quantumcumquè Christi humanitas & Sacramenta tanquã instrumenta effectiua productionem gratiæ attingant, non tamen propterea creationem attingũt; quòd gratiæ productio nõ sit creatio, sed instãtanea quædam productio, nec non & ex potentia obediẽtiali animæ eductio.

Ad difficultatem 3. argumenti respõdetur.

Digitized by Google

4. argumentum petit ill lã difficultatem: An Sacramẽta conferant gratiam in tẽpore, vel in inſtanti?

Quartum deinde principale argumentum difficiliorem inuoluit difficultatem, Num Sacramenta conferant gratiam in tempore; vel potius in inſtanti: & quomodo id contingat? breuiter varias referam ſententias. Prima fuit aliquorum exiſtimantium Sacramenta producere gratiam in tempore. Sed in explicatione iſtius ſententiæ tres inueniuntur modi dicendi. Primus fuit quorundam aſſerentium Sacramenta cauſare gratiam in tẽpore non certo & ſignato, ſed in tempore indeterminato; in illo ſcilicèt quod immediatè antecedit inſtans, in quo deſinit eſſe Sacramentum per primum non eſſe.

1. ſententia aſſerentium ea producere gratiam in tempore ſed indeterminato.

Secundus modus fuit aliorum arbitrantium Sacramenta conferre gratiam in tempore indeterminato, quando ſcilicet deſinit eſſe Sacramentum per vltimum non eſſe: & per conſequens tunc incipit gratia per vltimum non eſſe, quaſi tunc non ſit gratia, ſed in tempore poſt illud inſtans.

2. dicẽtium produci gratiam per vltimum non eſſe.

Tertius modus fuit eorum, qui poſuerunt Sacramenta producere gratiam in tempore certo & determinato, ſcilicet in tempore in quo vltima particula ipſius Sacramenti conficitur: quæ licèt ſucceſsiua ſit, & partes habeat; per totam illam fit gratia: quia per totam illam integratur & conſummatur Sacramentum. Ita breuiter eos tres dicendi modos propoſui, tùm quòd eos cum ſuis fundamentis adducere, necnon & eos confutare, ad materiam de Sacramentis ſpectet: tùm ſecundò, quod iam inter Theologos oppoſita ſententia ſit communis, affirmans Sacramenta cauſare gratiam in inſtanti; ad modum quo ſolẽt produci res & qualitates permanentes. Quapropter tranſeo ad vlteriorem ſententiam.

3. ponentiũ produci gratiam certo & determinato tempore.

Secunda igitur opinio fuit aliorum exiſtimantium Sacramẽta grã tiam producere non in tempore, ſed in inſtanti. Sed adhuc inter authores eius viæ varij ſunt modi eã explicandi. Primus fuit Dominici de Soto in 4. diſtinctione 9. quæſt. 2. articulo 7. exiſtimantis Sacramẽtum conferre gratiam in inſtanti, non in eo in quo primò eſt Sacramentum, neque in eo in quo vltimo non eſt; ſed in eo in quo primò non eſt. Eius fundamentum fuit, quia Sacramentum eſt ens ſucceſſiuum, & ideò non aliter eſt, neq; aliter deſinit eſſe, quàm deſinant entia ſucceſsiua: & ideò tantùm eſt, dum fit in temporis ſucceſſione: quamobrem non poteſt dare gratiam dum fit, cùm ſupponatur, illam fieri in inſtanti: & in nullo inſtanti illius ſucceſsionis eſt conſummatum Sacramentum, cũ ſemper remaneat aliquid efficiendum, & vſque dum ſit conſummatũ non poſsit dare gratiam. Igitur cũ conſummatum fuerit Sacramẽtum per primum non eſſe, hoc eſt in inſtanti primo in quo non eſt, & immediatè antea fuit; gratia in eo inſtanti produci debet, & producta erit, cùm antea non fuerit.

Aly è contrario credunt produci in inſtanti.

Dominicus de Soto poſuit produci gratiam in primo inſtãti, in quo non eſt Sacramentum

Quidam neotericus opponit ſe huic modo dicendi, & arguit contra eum primò. Quia nihil poteſt efficere aut operari, quando non eſt: non enim poteſt agens operari, niſi habeat virtutem agendi, vel naturalem, vel obedientialem: ſed quod non eſt non habet virtutem naturalem agendi, vt conſtat: neque habet obedientialem, quia hæc virtus obedientialis debet fundari in aliqua entitate: igitur quod non habet entitatem in actu, non poteſt aſſumi vt inſtrumentum ad agendum.

Suarez in 3. p. q. 62. art. 4. diſp. 8. ſect. 2. Primò.

Secundò, quod fit ab alio, pendet ab illo in ſuo eſſe: ſed res quæ exiſtit non poteſt phyſicè ac realiter

Arguit 1.

liter pendere à re, quæ non existit; quia rem vnam pẽdere ab alia physicè & effectiuè, intrinsecè includit, quod existentia vnius rei ita innitatur in existentia alterius, vt ablata vna tollatur altera, quæ ab illa pendet.

Arguit 3. Tertiò, fieri non potest, vt res quæ futura est, efficiat antequam sit: ergo similiter repugnat, vt res quæ præterijt, efficiat, quãdo iam non est, neque in se, neque in aliqua reali virtute. Probatur consequentia, quia res quæ fuit, postquã esse desijt, tam est omninò nihil, quàm res futura quando facta non est: imò illa quæ fuit & iam non est, quodammodo magis distat ab ente reali, quia non potest habere esse per causas naturales, sicut potest habere res futura. Quòd enim res habuerit esse aliquando, si nunc illud non habet, neque in se, neque in aliquo instrumento seu virtute, tam est impertinens ad præsentem actionem, sicut quod res habitura sit esse, quod nondum habet. Solùm enim ea differentia potest attendi inter rem præteritam, & rem futuram, quòd præterita possit relinquere virtutem, quæ habens vices illius possit agere: quã virtutem res futura quòd non fuerit, non potest præmittere. Si ergo res præterita nullam virtutem reliquit, non magis potest agere, quàm si nunquàm fuisset: solùm enim habet denominationem extrinsecam, quòd fuerit; quæ denominatio non sufficit ad agendum realiter.

Addit dictis. Addit dictis prædictus neotericus, parum imò nihil referre, quòd parua vel magna fuerit distantia inter esse rei quod præcesserit; & non esse eiusdem, quod subsequutum est: quia repugnantia non oritur, nisi ex ipsa ratione non existendi; quæ cùm nihil sit, non potest esse origo, aut causa existendi. Vnde siue res quæ præterijt, desierit multò antea, siue parum antea, vel immediatè antea; tàm impotens est ad agendum & causandum in vno tempore, quàm in alio: cùm sint differentiæ accidentales, parùm vel multùm distare. Confutato ergo eo primo modo explicãdi eam secundam sententiã, nõnulla quasi supponens pro secũdo modo eam explicandi addidit:

Confutata sententia Dom. de Soto ponit sequentia asserta.

Asserit 1. Asserit in primis, in omni motu successiuo secũdùm Philosophos, cùm peruenitur ad terminum illius, dari aliquam mutationem instantaneam, qua consummatur & finitur talis motus: & per quam instantaneam mutationem producitur & acquiritur aliquid indiuisibile, quod in toto anteriori tempore non erat acquisitum. Exemplificat in intẽsione caloris, in qua acquiritur calor vt duo, vel vt tria in instanti terminatiuo eius intensionis: in quo instanti licèt ponatur primum non esse motus præcedentis, ponitur tamen primum esse termini consummati & producti; atque ideò vocatur vltimum esse motus. Ad eundem modum in Sacramentis asserit esse loquendum: nam ablutio vel vnctio, quæ se tenent ex parte materiæ, & quæ actiones sunt successiuæ; perficiuntur & terminantur instantanea mutatione, qua producitur terminus; qui terminus licèt sit extrinsecus motui antecedenti, est tamen intrinsecus respectu Sacramenti & actionis instantaneæ, qua producitur gratia. Pariter ex parte formæ Sacramẽti est prolatio verborum, quæ terminatur & consummatur aliquo termino totius motus præcedentis, & aliqua mutatione instantanea, qua producitur gratia:

Exemplificat in intensione caloris.

in qua instantanea mutatione durat adhuc aliquid pertinẽs ad prolationem verborum.

Asserit 2. Asserit secundò, in Sacramentis necesse esse assignare aliquod instans, in quo fateamur, Sacramentum esse: nam inconueniens apparet, rem aliquam realiter fieri, & nunquam de illa affirmari, quod existat. Si ergo Sacramentum realiter fit, & quandiu fit, si aliquid illius superfit faciendum, nondum existit; quia nondum tota eius essentia posita est: oportet signare instans in quo Sacramentum sit.

Asserit 3. Asserit tertiò, Sacramenta non in omnibus se habere sicut entia successiua, & motus ac tempus: nam ea entia successiua dicuntur esse, dum fiunt; & quando aliquid eorum factum est, etiamsi superfit aliquid faciendum. At Sacramenta non dicuntur esse, dum fiunt; quia nondum tota eorum essentia completa & posita est: & sic vsque dum in termino tota eorum essentia ponitur, non dicuntur esse. Ponitur autem tota illorum essentia in instanti terminatiuo, siue actionis, siue prolationis formæ. Insuper non sunt similia Sacramenta entibus successiuis in eo, quod sicut entia successiua sunt in quocumque instanti dum fiunt, neque pro eis est necessarium, vt ipsa sint in suo termino: ita Sacramenta non dicuntur esse, dum fiunt, sed potius sunt in instanti in quo perficiuntur & consummantur tãquam in termino. Tunc enim dicitur esse Sacramentum, quando habet perfectam significationem: sicut tunc dicitur esse signum, quando significat: & cum in termino solùm habeat perfectam significationem, solùm in termino perfici dicitur, & esse Sacramentum. His suppositis.

Ex supradictis explicat quomodo gratia producatur in instanti.

Secundus modus explicandi sententiam, quæ tenet Sacramenta gratiam producere in instanti, fuit prædicti neoterici affirmantis, gratiam produci in instanti, non extrinseco; vt dicebant authores primi modi, sed in instanti intrinseco, in quo perficitur & terminatur Sacramentum. Quanuis enim Sacramentum, siue ex parte materiæ, siue ex parte formæ; extrinsecè incipiat fieri per vltimum non esse, sicut & cæteri successiui motus; consummantur tamen in vno instanti, in quo intrinsecè completur Sacramẽtum; & producitur gratia.

Probat suã sententiam ex S. Thoma in primis.

Probat istam sententiam primò ex sancto Thoma in 3. part. quæstione 75. articulo 7. ad primum & tertium, & quæstione 78. articulo 4. ad tertium. Probat ex Capreolo in 4. distinctione 2. quæstione 1. articulo 3. ad secundum Scoti contra tertiam conclusionem, affirmantibus in vltimo instanti prolationis verborum exprimentium formam Sacramenti, ipsum Sacramentum habere vim producendi gratiam.

Probat. 2. suppositio quodãcasu.

Secundò probat suppositio quodam casu, Nam estò contingat, hominem mori in eo instanti, in quo consummatur & perficitur Sacramentum Baptismi: quod instans iuxta Philosophos est primum nõ esse, cùm homo per primum non esse deficiat; vel tunc datur gratia per id Sacramentum, vel non. Iuxta primum modum dicendi videtur dari gratia illi homini, quòd iam consummatum tunc fuerit Sacramentum illud per primum non esse; & per consequens, sicut homo tunc non est; sed antea fuit: ita Sacramentum Baptismi tunc iã non

Digitized by Google

non est, sed antea fuit perfectum & consummatum, atque dans gratiam. Cui sententiæ assenserunt Ioânes Maior in 4. distinctione 16. & Adrianus in materia de confessione, quæstione 4. Sed istud concedere habet inconuenientia. Primum, esse cõcedendum, hominem qui toto tempore suæ vitæ fuit in peccato mortali saltem originali, in termino vitæ illius incipere esse in gratia ratione Baptismi. Secundum inconueniens est, saluari eum, qui in hac vita, nec fidem habuit actualem, neque habitualem. Ob quæ inconuenientia fugienda potius secundò asserendum existimat ille author, in eo casu neque perfici, & consummari Baptismum in eo homine, neque conferri ei effectum illius: siquidem non est instans illud intrinsecum, in quo possit affirmari, cõsummari & perfici Baptismum; & per consequens neque illius effectum produci. Insuper & affirmandum existimat, non posse in eo instanti negatiuo, in quo deficit ille homo, consummati & perfici significationem Sacramenti Baptismi: neq; verba exprimentia formam illius exprimere debitum sensum.

Res est difficilis, sed nouitas in eius resolutione admittenda.

Fateor non hanc esse difficilem. Sed in ea quantumcunque difficili, mihi non videtur aliquid admittendum contra illud commune Theologorum elogium, gratia nõ destruit naturam, sed perficit. Non erit ergo rationabile admittere: Deum per Sacramenta, quibus intendit hominibus conferre gratiam, mutare voluisse naturam entium successiuorum: & alium nouum modum instituisse in Sacramentis, entibus successiuis; quàm obseruet natura in cæteris alijs rebus successionem includentibus. Quam nouitatem vt fugiamus, vtque conformiter ad naturam entiũ successiuorum propositam difficultatem aperiamus:

Pro explicatione animaduertendum.

Animaduerto in assertis ab authore secundi modi explicandi secundam sententiam tenentem, Sacramenta producere gratiam in instanti; aliqua contineri, quæ inseruiunt pro veritate explicanda; & alia quæ re vera sunt contra veram philosophiam, & contra veritatem.

1. assertum prædicti neoterici inuat pro aperienda veritate.

In primò quidẽ asserto id quod asseruit in termino successiui motus dari aliquam mutationem instantaneam, non curando modò de discussione veritatis illius; facit pro explicatione veritatis. Nam sequendo primum modum explicandi à Dominico de Soto propositum, id etiam maximè iuuat pro illius explicatione: siquidem in termino successionis tàm ablutionis Baptismi, quàm Vnctionis, siue Cõfirmationis, siue Ordinis; quàm in termino prolationis formarum eorundem Sacramentorum, datur instantanea gratiæ productio. Igitur transacto motu successiuo, siue ablutionis, siue vnctionis, & transacta actione successiua prolationis verborum exprimẽtium formas, desinentibus per primum nõ esse, in eodem instanti per primum esse producitur, & incipit esse gratia. Quòd instans licèt sit extrinsecum respectu motus successiui præcedentis, & extrinsecè terminatiuum; est tamen intrinsecum pro incæptione gratiæ. Quare id primum assertum eius authoris potius est pro sententia Dominici de Soto, quàm contra illam.

Duo posteriora asserta eius neoterici sunt falsa.

Duo verò alia asserta falsa sunt, & ad imaginationem conficta. Nã secundum ponens instans aliquod præter successionem, siue ex parte materiæ, siue ex parte formæ signatum

gnatum & certum, in quo affirmetur Sacramentum eſſe, eſt contra naturam entium ſucceſsiuorũ. Rurſum & tertium dictum eſt ad libitum confictum, & contra axioma Theologorum ſuperiùs poſitũ: gratia non deſtruit naturam, ſed perficit. Non enim Deus mutauit naturas rerũ pro productione gratiæ, quin potius ſuppoſitis actionibus naturalibus cum omnibus ſuis conditionibus, gratiam elargiri decreuit. Vnde tanquam verus eſt æſtimandus modus ille, quo Sacramenta explicantur cõferre gratiam, ſeruatis integris naturalibus: & tanquam falſus ille, & fictitius reijciendus, qui ordinem naturalem, & in rebus naturalibus ad inuentum deſtruit ſeu mutat. Habent ſe igitur in naturalibus eodem modo actiones Sacramentorum, quo ſe habent motus ſucceſſiui: tùm quoad incæptionem & deſitionem: tùm quoad affirmationem exiſtentiæ ipſorum. Sicut enim motus ſucceſsiuus incipit per vltimum non eſſe, & definit per primum non eſſe: ita Sacramentorum actiones incipiunt per vltimum non eſſe, & deſinunt per primum non eſſe. Inſuper ſicut motus eſt, dum fit; quantumcumquè aliquid reſtet faciendum: ſic & Sacramenta ſunt, dum fiunt. Et ſicut motus nunquam eſt in facto eſſe in aliquo inſtanti affirmatiuo & intrinſeco conſummatus: ita neque conſummatum eſt in aliquo inſtanti intrinſeco & affirmatiuo Sacramentum, ſed ſemper eſt dum fit. Neque in motibus ſucceſsiuis & actionibus non inſtantaneis inconueniens eſt affirmare, realiter fieri, & non dari inſtans in quo affirmetur, ea eſſe perfecta & conſummata. Quòd ea ſit natura actionum & motuum ſucceſsiuorum, in qua differunt à rebus permanentibus, quæ habent inſtans affirmatiuum, in quo ſunt conſummata & perfecta. Quamobrem Sacramenta ſunt, dum fiunt: non tamen ſunt in aliquo inſtanti perfecta & conſummata; ſed perficiuntur & conſummantur per primum non eſſe, ſicut & cæteræ aliæ actiones ſucceſsiuæ. Vnde tunc habent cõpletionem & conſummationem cũ deſinunt eſſe, per primum non eſſe; inſuper & habent ſignificationem rerum ſacrarum, atque ſignorum earum. His igitur præmiſsis contra aſſerta præſuppoſita ab authore ſecundi modi dicendi, venio primò ad ſolutiones rationum omnium, quæ cõtra explicationem à Dominico de Soto poſitam obiectæ ſunt.

Actiones Sacramẽtorum habent ſe in naturalibus ſicut motus ſucceſſiui.

Tres enim illas obiectiones vnico verbo ſibi oppoſuit ipſe Dominicus de Soto: nam omnes illæ fundantur in neceſsitate exiſtentiæ realis ex parte agentis: & cùm in illo inſtanti, quod eſt primum non eſſe, iam non ſit Sacramentum, neque realem exiſtentiam habeat; videtur non poſſe cauſare efficienter gratiam. Reſpondit ipſe Soto, ſufficere vt inſtrumentum cauſæ efficientis poſsit efficienter concurrere, quòd immediatè ante illud inſtans fuerit, & exiſtentiam habuerit: vt conſtat in calefactione, quæ eſt cauſa formæ ignis; quæ calefactio præceſsit in inſtanti immediato productionis formæ ignis. Nam quando per primum eſſe producitur forma ſubſtantialis ignis, tunc per primum non eſſe deſijt calefactio præterita, quę immediatè ante illud inſtãs fuerat. Pariter exẽplificãt alij in vltimis diſpoſitionibus, quæ immediatè præcedunt ipſum inſtãs generationis: & etiamſi non maneant, ſed deſinant eſſe in primo

Ad tres obiectionis reſpõdit D. de Soto vnico verbo.

Solutio eorum.

Digitized by Google

mo instanti generationis, effectiuè tamen concurrunt ad introductionem formæ positæ per generationem: quòd immediatè ante illud instans generationis præcesserint. Si ergo in materialibus id concedunt Philosophi; quid mirum quòd ad eundem modum loquamur in Sacramentis respectu productionis gratiæ?

Insurgit neotericus contra solutionem. 1. Sed insurgit prædictus neotericus contra eam solutionem contendens probare, eam esse falsam. Primò, quia motus calefactionis qui præcessit, non est causa caloris per se, sed per accidens: atque ita præter calefactionem est alia causa per se. Quanuis enim aliquando incipiat calor in termino calefactionis, ideò est; quia per calefactionem relinquitur subiectum dispositum ad calorem, & causa per se efficiens calorem in eodem instanti & existit, & applicata manet. *Insurgit* 2. Secundò, de vltimis dispositionibus etiamsi admittatur opinio affirmans, eas corrumpi in instanti generationis, & non manere; currit argumentum factum ad probandum, quòd non effectiuè concurrant ad introductionem formę: tùm quòd non sint, & per consequens quòd non possint effectiuè concurrere? tùm insuper quòd nõ sint sufficientes ad introducendam formam, quia non habuerint vltimum terminum & complemẽtum necessariũ pro introductione formæ. *Solutio earum obiectionum.* Respondetur, has obiectiones petere principium; debuisset namquè arguens in eis multa probare, quæ non probat. *Dicitur* 1. In primis debuisset probare, motum calefactionis non per se, sed per accidens producere calorem. *Additur* 2. Secundò, dato quòd per accidens produceret calorem, & quòd sit alia causa per se: nonnè in operationibus Sacramẽtorum ad eundem modum dicere possumus, Sacramenta non tanquam causas per se, sed per accidens effectiuè concurrere tãquam instrumenta non coniuncta causæ principali, sed separata: humanitatem verò Christi tanquam instrumentum coniunctum per se effectiuè concurrere ad productionem gratiæ: tamen omnia illa instrumenta effectiuè concurrerẽ? *Similiter* 3. Tertiò, nonnè in instanti immediatè præcedenti productionem gratiæ subiectum est sufficienter & efficienter per Sacramentum dispositum, vt à causa principali in eo producatur gratia? Ea enim omnia subterfugia sunt. Debuisset quippè arguens probare, necessitatem existentiæ Sacramentorum in eodem instanti, in quo producitur gratia: necnon & adducere rationem conuincentem ad probandum, non sufficere: quòd in instanti immediatè præcedenti habuerit instrumentum existentiam. Dicere enim non sufficere ad introducendam formam, quòd dispositiones non habuerint vltimum terminum & complementum necessarium pro introductione formæ; est acsi nihil diceretur; quia quod asseritur est, ea non esse necessaria, sed sufficere in instanti immediatè præcedẽti habuisse existentiam, & disposuisse subiectum; vt statim à principali causa producatur forma. Nihil ergo cõtra sententiam Dominici de Soto probat arguens.

Duo solùm ex adductis ab eo authore aliqualẽ apparẽtiam habent. Duo solùm sunt, quæ in tribus rationibus contra Dominicum de Soto factis aliquam apparentiam habere videntur. Primum, quia accidentaliter se habere videtur maior, aut minor distantia non existendi: quia quòd non extiterit res multùm antea, vel parum antea;

tea, accidentaliter se habere videtur; cùm non existentia sit æqualis vtrique. Secundum, quia cùm causa præcedens nullam virtutem in aliquo reliquerit, se habere videtur, quasi non fuisset. Cùm ergo Sacramenta in illo instanti in quo desinunt esse per primum non esse; nullam virtutem relinquant in aliquo, ratione cuius virtutis possint se efficienter habere; sequitur nullo modo ea posse tanquam instrumenta efficienter concurrere ad productionem gratiæ. Sed his non est difficilis solutio. Primæ enim obiectioni respondetur, non dici distare id à re producta, quod immediatè præcesserit; præsertim si naturæ ordo id postulet: hîc enim tenet illud, quòd parùm distat à re, pro nihilo reputatur. Secundæ antequam respondeam, non possum non mirari de obijciente, quomodo ea & ferè vniuersa quæ huc vsque obiecta sunt; adduxerit, si vera sunt ea quæ ipsemet animaduertit: videlicet vnumquodque Sacramentum adhuc in eo instanti, in quo materia, vel forma eius terminatur & finitur, relinquere in subiecto aliquē contactum, vel sonum, qui est quasi effectus præcedentis motus, siue ex parte materiæ Sacramenti, siue ex parte formæ illius. Si ergo id verum est: igitur aliquid est, quod remanet virtutem Sacramenti cōtinens in eo instanti, in quo producitur gratia. Ergo sicut semen virtutem agentis continens adhuc non existente principali agēte, potest effectiue effectum producere: ita illud quod remanet in homine transacta actione Sacramenti, virtute illius iuuare poterit ad producendam gratiam efficienter. Sed quia de hoc latiùs agere, non est huius loci; sufficiat commemorata adduxisse pro responsione arguentis, & volentis omninò præsentaneam agentis existentiam esse necessariam; vel saltem existentiam virtutis illius. Quod re vera non ita est; vt diximus; sed sufficere realem agentis existentiam saltem in instanti immediate præcedenti. Huc vsque soluta sunt argumenta facta contra sententiam Dominici de Soto. Reliquum est respondere motiuis, quibus ille neotericus probabat suam opinionem.

His tamen duobus non difficilè respondetur.

Dicitur primò.

Dicitur secundò.

Primò enim comprobabat suam sentētiam ex sancto Thoma & Capreolo affirmantibus in vltimo instanti prolationis verborum exprimentium formas Sacramentorum habere vim producendi gratiam. Respondetur per vltimum instans intellexisse primum non esse Sacramenti, in quo est verum dicere, Sacramentum tunc non esse, sed immediatè antea fuisse: non verò voluisse docere, dari aliquod instans vltimum, in quo verè existeret Sacramentum transacta successione, vt imaginabatur arguens.

Deniq; respondetur motiuis prædicti neotericī.

Respōdetur ad primum.

Ad secundum motiuum, in quo supponebatur casus illius hominis deficientis in illo instanti, in quo producenda erat gratia; respondetur in eo casu metaphysico nō causari gratiam: quia ex suppositione non est instans, in quo causari potuerit; cùm in instanti in quo esset producenda gratia, iam nō fuisset subiectum, in quo produceretur. Et cùm obijcitur, iam consummatum fuisse Sacramentum, dico falsum id esse, nam consummari debuisset, & perfici per instantaneam productionem gratiæ: quia etiamsi esset extrinseca ea consummatio respectu operationis præcedentis, debuisset tamen esse intrinseca respectu effectus per Sacramentum intenti; scilicet remissio-

Respōdetur ad secundū.

nis

nis pēccati originalis, & productionis gratiæ & aliorum donorum. Quantumcumque ergo tunc negatiuè consummaretur Sacramentum per primum non esse, non tamen potuisset perfici & consummari per productionē gratiæ: quod fuisset necessarium ad salutem hominis iam non existentis. Et defectus fuisset ex parte subiecti iam non existentis: non verò ex parte Sacramenti, & causæ de se potentis ponere effectum, si subiectum non defecisset. Sed pro solutione quarti principalis argumēti sufficiat obiter superiora dixisse, & tetigisse.

Ad 5. principale respondetur.

Ad quintum argumentum principale respondeo, Sacramenta esse causas æquiuocas gratiæ, sed instrumentales, & cùm arguebatur: igitur gratia perfectiori modo est in Sacramentis, quàm sit in se ipsa. Respondeo effectum causæ æquiuocæ perfectiori modo esse in causa æquiuoca principali, non verò in causa æquiuoca instrumentali: atque ita gratia perfectiori modo est in Christo, quàm sit ea in se ipsa: non tamen in Sacramentis, quæ sunt causæ æquiuocæ instrumentales.

Ad 6. & vltimum dicitur.

Ad sextum & vltimum respondetur, verum esse, non poni efficientiam instrumentalem in Sacramentis Nouæ legis; quia inde hominibus sub ea legè contentis maior gratia accrescat. Sed ideò ponitur, quia ex diuinis literis, sacris Concilijs, & sanctis Patribus id colligatur. Tùm & insuper quod id cædat in maiorem meritorum Christi excellentiam & efficaciam. Tùm denique, vt alia omittam, quòd in maiorem legis Euangelicæ perfectionem, necnon & apertiorem differentiam inter antiqua & ante Christi aduentum collata Sacramenta, & inter ea quæ fuere à Christo instituta Sacramenta pro lege Euangelica, id cedat.

QVINTA PARS ET postrema huius Controuersiæ. In qua agitur de modo, quo martyrium causat gratiam.

ACCEDAMVS iam tandem ad explicandum modū, quo Martyrium gratiam conferre valeat. In cuius explicatione non solùm est id proponendum, quod securius aliquibus apparuit: verum & illud etiam quod piæ & syncerę doctrinæ non est repugnans, asserendum. In martyrij namq; gloriam mortales omnes, ita esse bene affectos oportet, ita in eius laudes vniuersos esse procliues, operæpretium est, vt cūcta animi propensione, summoquè conatu illud in cœlum vsque extollere cum sanctis Patribus, sit enitendum; ac illius priuilegia quantum Theologia finit, extendere & amplificare, conandum. Quod vt accuratiùs præstemus, pro eis vniuersis aperiendis interrogamus:

Benè affecti debent esse omnes in martyrij gloriam.

An martyrium vim habeat conferendi gratiā ratione mortis actu pro Christo susceptæ?

1. sententia Armacani negās martyrium conferre gratiā

FVerunt enim de hac re quot capita tot sententiæ. Prima fuit Armacani lib. 8. de quæstionibus Armenorum, cap. 37. & Adriani in 4. quæst. vltima de Baptismo, ad tertium, asserentium ad minus esse probabile, martyrium nullam habere vim conferendi gratiam ex opere operato, non solùm pro adultis hominibus, sed neque pro infantibus: adeòquè necessariam existimarunt contritionē esse, & opus ope-

operantis cum martyrio, vt affirmauerint, infantes pro Christo ab Herode occisos virtute martyrij & sanguinis effusi nullã recepisse gratiam; sed potiùs virtute circuncisionis. Quòd si fortè fuerunt aliqui (sicut re vera fuerunt, cùm occiderit Herodes omnes pueros abimatu & infrà) infantes tunc interfecti, qui nondum circuncisionem receperant, eos perijsse, & in peccato originali decessisse, affirmarunt. Potest hæc sententia confirmari aliquibus argumentis apparentibus.

Probatur ea sentẽtia.

Primò.

In primis, vt eam sententiam cõprobemus, supponamus oportet cum S. Thoma in 2. 2. quæst. 124. articulo 4. & cum Caietano ibi agentem contra Martinum de Magistris, actualem mortis perpessionem esse de intrinseca ratione martyrij. Eo supposito arguitur sic. Gratia quæ datur ratione martyrij, vel infunditur in instanti mortis, vel in instanti immediatè præcedẽti, vel in tempore ante mortem. In primis non infunditur gratia in instanti mortis, quia cùm homo desinat esse, & corrumpatur per primum non esse, vt ex Philosophia habemus, in illo instanti homo nõ est, licèt antea fuerit: ergo si homo non est in illo instanti, non potest ei in illo instanti infundi gratia. Neque præterea in instãti immediatè præcedenti potest infundi, quia cùm inter duo instantia debeat mediare tempus in doctrina Aristotelis, inter instans mortis & instans immediatè pręcedens debet esse medium tempus: & in illo tempore medio potest homo ille non mori. Posset enim Deus ei saltem de potentia absoluta vitam condonare, efficereque vt nõ moreretur; & tunc non esset martyr. Ergo neque tunc dari potuisset gratia ratione martyrij. Restat ergo quod in illo internallo medio inter illa duo instantia infundatur gratia, quod multò minus concedi potest. Nam iam daremus gratiam successiue infundi, fierique in tempore iustificationẽ, & non in instanti; contra communem Doctorum consensum, & præcipuè contra sanctum Thomam in 1.2. quæstione 113. articulo 7. Et confirmatur hæc ratio, quoniam si martyrium conferret gratiam ex opere operato, ergo ante opus operatum non posset conferri gratia: sed ante instans mortis nõ est opus operatum, cùm non sit martyrium antequam sit ipsa mors: ergo non potest infundi gratia ante mortem. Neque in instanti mortis, vt vidimus; ergo nullo modo concedi potest, martyrium conferre gratiam, præsertim ex opere operato.

Probat. 2.

Secundò potest probari eadem sententia, quia actus exterior martyrij si à charitate non procedat, nullius valoris est: vt docuit D. Augustinus libro 2. contra Cresconium cap. 12. & sanctus Thomas in 2. 2. quæstione 124. articulo 2. ad secundum, & in 3. part. quæstione 66. articulo 12. ad secundum, & colligitur aperte ex illo Pauli 1. ad Corinth. cap. 13. Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. Igitur si à charitate martyrium non procedat, nihil valet. Habet ergo suum valorẽ martyrium à charitate, atque ita in subiecto non habente charitatem nihil efficiet. Ratione ergo operis operantis per charitatem martyrium conferet gratiam, & non ex opere operato. Et confirmari potest ista ratio: quoniam (vt communior & probabilior habet Theologorum opinio, quæ fuit sancti Thomæ in 1. 2. quæst. 20. artic. 4.)

actus

actus exterior, nihil addit ad bonitatem actus interioris: æquivalent ergo voluntas efficax subeũdi martyrium, & actus exterior martyrij. Sed nullus vnquam dixit per solã voluntatem moriendi pro Christo conferri gratiam, & deleri peccatum. Ergo neq; dici potest per solum actum martyrij conferri gratiam ex opere operato.

Probatur 3. Tertiò probatur, quoniam illa quæ sortiuntur effectum ex opere operato, concurrunt ad illum effectum per modum instrumenti, & Deus tanquam causa principalis; recipiens autem illum effectũ nullo modo concurrit. Exemplum nobis est in baptismo, de quo ad Titũ cap. 3. hæc tria posuit Paulus istis verbis: Non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed secundùm suam misericordiam saluos nos fecit, per lauacrum regenerationis & renouationis Spiritus sancti, &c. Sed effectus qui tribuitur martyrio, adscribitur principaliter ipsi operanti, cùm dicitur Matth. cap. 10. Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram Patre meo: & cùm dicitur Apocalypsis cap. 7. quòd ipsi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, & lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni. Ergo effectus martyrij nõ est ex opere operato, sed potius ex opere operantis. Et hinc est, quòd de suscipientibus baptismum non dicitur, quòd ipsi lauerunt; sed quòd loti sunt: iuxta illud ad Ephesios c. 5. Mundans eam (de Ecclesia loquebatur) lauacro aquæ in verbo vitæ: hæc ita dicuntur, quoniam baptismus effectum sortitur ex opere operato. Ergo martyrium non ex opere operato, sed ex opere operantis tribuit effectum in martyre.

Probat 4. Tandem probatur specialiter de infantibus, quòd non possint recipere gratiã ratione martyrij: quoniam martyrũ non potest propriè & in rigore esse in eo, qui caret vsu rationis: igitur non potest propriè & in rigore esse in infantibus recẽter natis. Antecedens constat, quia martyriũ propriè est actus elicitus à virtute fortitudinis. Sed sine vsu rationis non potest in aliquo esse actus elicitus ab aliqua virtute: ergo neq; martyrium. Et cõfirmatur hæc ratio, quia si martyrium à paruulis posset auferre peccatum originale conferendo eis gratiam ex opere operato: ergo non esset adhuc præcisè pro eis baptismus aquæ necessarius, siquidem aliud esset remedium pro eis, scilicet martyrium: consequens autem est falsum & contra illa verba Christi dicta Nicodemo Ioann. cap. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Igitur adhuc in infantibus martyrium non potest delere peccatum originale, & cõferre gratiam. Dices, sufficere baptismum in voto in eo, qui moritur pro Christo; & id ex peculiari priuilegio. Contra id est in primis, quia adhuc baptismus in voto non potest inueniri in non habentibus vsum rationis: quia votũ est in aliquo per proprium actum, qualis esse nõ potest in non habentibus vsum rationis. Secũdò, quia priuilegiũ, quod innuitur pro martyrio, neq; est expressum in Scriptura sacra, neq; in aliqua Ecclesiæ generali definitione; quantumcumq; pro infantibus ab Herode occisis festum celebretur particulare, ob particularẽ Christi honorem, propter quem fuerũt tunc occisi. Illi enim infantes ob circuncisionem gratiam iam antea receperant, atq; ita non per martyrium. Manet ergo prima allata sententia sufficiẽtibus rationibus cõprobata.

Secunda

2 sententia Ioannis Maioris ponẽtis martyriũ cõferre gratiam tã quã Sacramentum.

Secunda in oppositum sentẽtia fuit Ioannis Maioris in 4. distin. 4. quæst. 3. adeò volentis martyrium extollere, & ad illud suscipiendum homines allicere; vt dixerit, martyrium non solùm peccata delere, ac gratiam ex opere operato cõferre; sed & Sacramentum esse. Cuius authoris fundamentum nullum aliud fuit, quàm quòd martyrium cõferat gratiam ex opere operato: quòd proprium est Sacramentorũ: atq; ita ea de causa dicebat intra Sacramentorum numerum esse annumerandum.

3. sententia media.

Tertia sententia quodammodò media inter duas superiores fuit: martyrium non esse Sacramẽtum, neq; intra Sacramentorum numerum esse annumerandum; bene tamen habere vim delendi peccatũ, & conferendi gratiam. Sed pro explicatione huius sentẽtiæ illud primò animaduertendum est, posse eam respectu diuersorum generũ hominum explicari. Primò enim potest institui sermo respectu paruulorum vsu rationis non constantium, vel respectu quorumcumq; aliorum à sua natiuitate eodẽ vsu rationis carentium. Rursum secundò respectu aliorũ hominum; qui in eum rationis vsum iam peruenerunt.

Pro cuius explicatione animaduert. 1.

Animadu. 2.

Animaduertendum est secundò, loqui adhuc nos posse dupliciter de homine, qui in vsum rationis iã peruenit. Primò, de eo existẽte in vigilia & vsu rationis vti potente. Secundò, de eo non vigilante sed dormiente, & vsu rationis pro tũc carente. His suppositis.

Conueniunt multi authores in duobus.

Conueniunt omnes authores nunc nunc citandi in prima parte eius tertiæ sententiæ, scilicet in asserendo martyrium, neq; esse Sacramentum, neq; intra Sacramentorum numerum esse computandum. Conueniunt secundò, quantum ad infantes & homines vsu rãtionis carentes martyrium cõferre gratiam ex opere operato. Tenuerunt ita Alexander Alens. in 4. p. q. 22. membr. 5. art. 1. Bonauentura in 4. distinct. 4. in 2. par. dist. art. 1. q. 2. Durand. q. 8. nu. 6. & 11. Gabriel quæst. 2. art. 1. notab. 2. & concluſ. 9. Palude q. 3. par. 1. Caietan. in 2. 2. q. 124. art. 2. (quidquid senserit in 3. par. q. 87. art. 1. circa ad secundum) Magister Cano in relectione de pœnitentia par. 3. paulò ante fin. Dominicus de Soto in 4. dist. 3. q. vnica art. 11. & dist. 15. q. 1. art. 2. & lib. 2. de natura & gratia cap. 16. & Andreas de Vega lib. 6. in Concil. Trident. cap. 36. & 37. & lib. 9. cap. 43.

Respectu adultorũ nõ conueniunt citati authores.

Respectu tamen adultorum non conueniunt supracitati authores. Nam respectu eorum Paludanus, Caietanus & Cano senserunt, martyrium sine formali peccatorũ cõtritione & explicita pœnitentia, neq; delere peccatum, neq; gratiã conferre ex opere operato. Habet enim se (inquiunt) martyriũ respectu adultorum, sicut eleemosyna; de qua dicitur Tobiæ cap. 4. quòd à peccato & morte liberat. Et Ecclesiastici cap. 3. quòd sicut ignem ardentem extinguit aqua: ita eleemosyna extinguit peccata, & nihilominus cum his stat, eleemosynã nullo modo ex opere operato delere peccatum, neq; conferre gratiam. Quoniam si cõsideretur eleemosyna secundùm substantiã, prout ipsa est actus elicitus à misericordia, certum est non causare gratiã, vt instrumentum, quia potest esse in peccatore: neq; si secundò accipiatur, prout est actus imperatus à charitate, ex opere operato habet delere peccatũ, sed potius ex opere operantis per charitatem habet auferre impedimẽta, & augere gratiam. Non dissimiliter (inquiunt) marty-

Loquuntur aliqui de martyrio adultorũ, sicut de eleemosyna.

martyrium si vt actus est à fortitudine proueniẽs accipiatur, certum est non tribuere gratiam; quia talis actus inueniri potest in homine peccatore: si verò prout à charitate dimanat, consideretur; iam supponit gratiam in ipso martyre existentem, ideoq; non habet quod causet illam; imò neq; eius augmẽtum ex opere operato, sed solùm ex opere operantis. Vnde & Paulus. 1. ad Corinth. cap. 13. eodem modo loquutus fuit de eleemosyna, & de martyrio, cùm dixit: Etsi distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. Et probatur ista sententia sequentibus rationibus.

Probat ex Paulo.

Probant rationibus. 1.

Prima, quoniam instrumenta quæ concurrunt ad gratiam, & in diuinis literis expressa, & in Sacris Concilijs definita reperiuntur. Inter ea autem martyrium non annumeratur, quoniam inter Sacramenta ipsum non inuenitur: ergo non habet ex opere operato conferre gratiam. Neq; obstat (inquiunt) exceptio de pueris innocentibus pro Christo occisis: nõ enim inde pro adultis idem dicendum esse, inferre licet: nam Ecclesiastica traditione illa est admissa præter communem legem: neque proinde fas est, illud priuilegium amplius extendere, quando non adest similis authoritas: sicut in exceptione Beatissimæ Virginis ab omni peccato actuali Doctores loquuntur. Eorum quidem communi consensu ab illa regula excipitur purissima Virgo: Si dixerimus, quòd peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est. Ioann. cap. 1. suæ 1. Canonicæ epistolæ. Neque proinde fas est, alium quempiam excipere. Nõ dissimiliter omnium Doctorum consensu infantes illos pro Christo occisos, vt sanctos veneramur; eorumquè originale peccatum priuilegio peculiari martyrio deletum confitemur; non tamen propterea de adultis illud asseuerare debemus. Et confirmatur præcedens ratio, quia illa quæ ex opere operato habent conferre primam gratiam, multum ijs prosunt, qui non habent primam gratiam: (impium enim est dicere, quòd Baptismus aut pœnitentia nihil prosit non habentibus charitatem) sed secundum fidem martyrium, nihil prodest non habenti charitatem, vt ex Paulo 1. ad Corinth. c. 13. constat: ergo illud non confert primam gratiam ex opere operato.

Confirmant eam primã rationem.

Secunda ratio est, quia mors pro Christo susceptа ab hæretico, vel schismatico non sufficit ad salutem eius, nisi priùs Ecclesiæ reconcilietur: vt constat ex D. Cypriano lib. de simplicitate Prælatorum, & libro 4. Epistolarum, epistola 2. ad Antonianum, & ex Diuo Augustino lib. 1. de Baptismo, contra Donatistas capite 9. & libro 3. cap. 16. & lib. 4. cap. 17. & lib. de Patientia cap. 26. & sermone 50. de Verbis Domini: imò ex Concilio Florentino sub Eugenio IIII. & ex cap. Firmissime, de hæreticis; vbi id expressè definitur. Igitur de se martyrium sine pœnitentia nõ sufficit ad habendam gratiam. Illatio est manifesta, quoniam sicut fides & Ecclesiæ vnitas sunt media ad salutem necessaria, ita & ipsa pœnitentia.

Probant 2.

Tertia ratio est, quoniam si quis ante Baptismum mortẽ pro Christo subeat, non consequetur salutem sine Baptismi voto; si re ipsa baptizari non possit: vt latè probauit Vvaldẽsis in libro de Sacramentis cap. 97. 104. & 105. præci-

Probant 3.

puè ex Diuo Augustino libro 4. de Baptismo contra Donatistas cap. 22. ergo si quis post Baptismum mortaliter deliquerit, non saluabitur sine pœnitentia in re, vel in voto: probatur consequentia ex Concilio Tridentino sessione 14. cap. 2. in fine, vbi asseruit Sacramentum pœnitentiæ lapsis post Baptismum ad salutem esse necessarium, sicut est necessarius Baptismus non regeneratis. Martyrium ergo in adultis non confert gratiam ex opere operato: & confirmatur hæc ratio, quia adultus cùm vti possit ratione, & per voluntatem se disponere, conuertendo se in Deum, & ad gratiam se disponendo per detestationem peccatorum & dilectionem in Deum; tenebitur id facere, & ita se ad martyrium disponere; præsertim si Baptismum non susceperit: quia ita faciendo adimplet præceptum Baptismi, & præceptum pœnitentiæ: consequiturque ad minus Baptismum flaminis, & remedium cõuersionis in Deum detestando peccata. Si verò ita nõ faciat, se reddit martyrij, & eius fructuum incapacem; quasi voluntariè in peccato perseuerando. Igitur martyrium sine formali peccatorum cõtritione, & explicita pœnitentia in adultis nequit neq; delere peccatum, neq; gratiam conferre.

Cõcertatio fuit inter Domin. de Soto, & And. de Vega circa adultum qui in vigilia rapitur ad martyrium

Sed & adhuc respectu adultorũ concertatio fuit inter Dominicum de Soto ex vna parte, & Andream de Vega ex altera locis supra citatis. Si enim instituatur sermo de homine adulto nõ dormiente, sed in vigilia existente rapto ad martyrium, vel ille alicuius, vel aliquorum peccatorum recordatur, vel recordari potuisset facta pro tempore & loco sufficiente diligentia: tunc dixit Soto teneri illum, tùm ad faciendam pro tempore, & loco sufficientem diligentiam: tùm & ea facta diligentia, & habita notitia alicuius peccati, vel aliquorum, teneri ad talem detestationẽ & dolorem, ad qualem teneretur homo, qui Baptismum suscipit. Andreas verò de Vega asseruit, illum hominem in eo casu ad id non teneri; sed affirmauit sat tunc esse, eum in ferenda morte pro Christi fide se totum alacriter, fortiter & magnanimiter occupari. Nam cùm martyrium (dixit) sufficiens sit remedium ad salutem, & ille qui duo nouit remedia sufficientia ad aliquem finem consequendum, possit vno eorum prętermisso, alio vti: ita relicto pœnitentię remedio posse eum eligere martyrium & salutem consequi. Si verò secundo de dormiẽte peccatore instituatur sermo, qui dum priùs fuit in vigilia, absolutè voluit pro Christi fide mori, neque peccatorum, neq; alicuius eorum complacentiam habuit; si pro Christo posteà dũ dormiret, mortem passus fuisset, saluus (dixit Soto) esset. Quod tunc martyrium conditionem Baptismi induisset: cuius ea est virtus, vt deficiente contrario obice effectũ gratiæ in subiecto ponat. Andreas verò de Vega è contrario sensit affirmans, eum hominem nequaquam salutem consequuturum: quòd actuale peccatum mortale absque actu procedente à pœnitentia saltem virtuali dimitti nequeat: vt cõstat ex Innocentio III. in cap. Maiores, de Baptismo & eius effectu. Igitur cùm in illo homine dormiẽte non fuisset aliquis actus, neque aliqua assignari potuisset pœnitentia virtualis, saluari non potuisset: siquidẽ martyrium in eo nõ fuisset virtualis displicẽtia: sicut in peccatore habẽte cõplacẽtiam non fuisset martyriũ virtualis pœnitentia. Hæc sunt præcipua quæ ab authoribus

Sententia Soti.

Sententia Vegæ.

Inter eosdẽ fuit concertatio circa adultũ qui in somno pro Christo occiditur.

ribus adducuntur. Quorum rationes & fundamenta nunc omitto, quòd inferius inter explicandam difficultatem sint & ipsa resoluenda; ne bis eadem repetantur. Pro explicatione igitur eorum quæ intendimus elucidare, nonnulla certa proponenda sunt, & deinde ad vlteriora procedendum.

Pro explicatione eius quod intenditur aperiri.

Sit 1. certũ. Certum ergo in primis esse debet, martyrium non esse Sacramentum. Quoniam vt constat ex cap. ad abolendam, de hæreticis; sententiæ excommunicationis subduntur, qui aliter de Sacramentis Ecclesiæ senserint, quàm Ecclesia Romana docet. Atverò solùm esse septem Sacramenta, præter Ecclesiasticam traditionem, docuit Concilium Florentinum in Instructione Armenorum; & Concilium Tridentinum sessione 7. can. 1. de Sacramentis: ergo præter illa septem addere martyrium tanquam Sacramentum, est apertè contra Ecclesiæ sensum. Est etiam contra rationem, quia de Sacramenti definitione est, quòd sit signum sensibile rebus & verbis constans: hoc verò martyrio non conuenit: imò neque in eo conueniens minister assignari potest, sicut in Sacramento requiritur: nullo ergo modo martyrium appellandum est Sacramentum. Videatur pro hoc Paulus Grisaldus Perusinus in suo libro decisionum fidei, verbo, Martyrium numero 6.

Sit 2. certũ. Secũdò certum esse debet, martyrium à paruulis pro Christo occisis & abstulisse olim, & auferre semper originale peccatum; & gratiam eis contulisse, & conferre: & contrarium ad minus sine temeritate affirmari non posse. Ea quippe doctrina præterquam quòd fuerit sancti Thomæ in 2.2. quæstione 124. articulo 1. ad primum, & quod libeto 9. articulo 4. Scoti, & Gabrielis in 4. distinctione 4. & aliorum, quos supra citauimus, necnon & Ricardi eadẽ distinct. quæsito 2. principali, quæstione 3. Insuper præter quam quod fuerit doctrina sanctorum & antiquorum Patrum, vt Origenis homilia 3. in varia loca Euangelij, D. Augustini lib. 3. de libero arbitrio cap. 23. & libro 2. de Symbolo ad Catechumenos cap. 5. & epistola 28. quæ fuit ad D. Hieronymum. D. etiam Cypriani in sermone de Stella & Magis, prope finem: & vt multos alios prætereã; fuit D. Leonis Papæ, sermonibus 1. & 2. de Epiphania; præter inquã quòd ea doctrina fuerit eorum, & aliorum plurium; fuit ea semper Catholicæ & vniuersalis Ecclesiæ: quæ celebrauit semper solemne Innocentium martyrum festũ ab Herode propter Christum interfectorum. Neque illorum festiuitatem obseruauit Ecclesia tanquam circunciforum, tùm quia inter illos multos fuisse ante circunciſionem occisos, plusquam manifestum est: tùm quia occiderit Herodes pueros omnes ab imatu & infra, attestante Euangelista Matthæo cap. 2. & eorum omnium festum indiscriminatim Ecclesia celebrauerit semper tanquam martyrum, vt in officio eius dici satis notum cuiquè esse potest. Igitur tanquam traditione Ecclesiæ manifestum accipiẽdum est, martyrium in paruulis & delere peccatum, & gratiam ex opere operato conferre; cùm in eis pueris opus operantis adinueniri nequiuerit.

Si quis obijciat contra superiora. Dices, martyrium pro illis tantùm pueris, qui tempore infantiæ Christi interfecti sunt, contulisse gratiam ex peculiari priuilegio tunc concesso ob Christo infantis conquisiti præsentiam, & ob eam peculiarem occasionem, ob quam occisi sunt: sed non habere id priuilegium

uilegium pro vniuersis alijs infantibus; præsertim post Sacramenta Nouæ legis institutæ: quòd præsentia Christi tunc conquisiti ad occisionem, cessauerit; & ea occasio pro interficiendis pro Christo pueris iam esse non potuerit.

Respõdetur ei. Respondetur, quòd sicut omnes qui pro Christo occiduntur, vere sunt martyres: ita quicumquè pro Christo infantes, qui occiduntur, siue viuente Christo in hoc mundo, siue post eius mortem & passionem; vere sunt martyres: nã eadem est ratio & causa pro infantibus, qui hisce temporibus occiderentur pro Christo, & pro Innocẽtibus pro Christo occisis tempore infantiæ Christi: scilicet pro Christo occidi; idem ergo priuilegium martyrij remanet nunc pro pueris pro Christo mortuis, quod fuit in infantia Christi; sicut & eadem causa mortis, & eadem liberalitas Christi circa morientes pro se, siue hoc tempore, siue illo.

Sit tertio certum. Tertiò etiam certum esse debet pro martyrio adultorũ, posse martyrium pro Christo susceptum à charitate separari, sicut & potest Baptismus. Quemadmodum enim in susceptione Baptismi, vel cuiuscumquè alterius Sacramenti, contingere potest, vt obex gratiæ ratione Sacramenti conferendæ ponatur; vt cùm quis Baptismum suscipit nollens à concubina separari, vere recipit Baptismum, quanuis non gratiam Baptismi: ita etiam euenire potest, vt quis martyrium suscipiat, non tamen gratiam, quã ratione martyrij posset suscipere. Sicut cùm aliquis habẽs actualem peccati complacentiam, vel volens in antiquo peccati statu permanere, aut ob inanem gloriam motus martyrium patitur; tunc in peccato suo moritur, neque ei virtute martyrij culpa deletur ratione obicis appositi. Et hoc est quod significauit Paulus illis verbis superiùs relatis ex priori ad Corinthios epistola cap. 13. Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam; charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest; id est, etiamsi vitam dedero, corpusquè pro Christo posuero, ita vt ardeat; obicem autẽ charitati ponam, nihil mihi prodest. Quemadmodum & dicere potuisset Paulus: si ex Gentilitate aut Iudaismo conuerti voluero, Baptismumquè suscepero, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest; hoc est, etiamsi Baptismum suscepero, obicem verò gratiæ & charitati ratione Baptismi impartiendæ posuero; nihil mihi prodest ad vitam cõsequendam æternam. Neque pro superioribus plura addere (quod non difficile fuisset) oportet: quod ea iam sit absque Controuersia ab vniuersis Theologis recepta. Quare procedendum erit vlteriùs, & deueniẽdum ad ea quæ sub lite sunt: pro quorum resolutione sequentes statuo assertiones.

Sensus verborum Pauli. 1. ad Corint. 13.

Pro resolutione statuũtur sequẽtes assertiones.

Prima assertio, martyrium ratione mortis actu susceptæ confert gratiam etiam adultis non ponentibus obicem, sed se pro tempore & loco sufficienter disponentibus. Quam assertionem crediderim (sicut & Dominicus de Soto sensit) fuisse sancti Thomæ in 3. par. quæstione 87. articulo 1. ad secundum; vbi ita sanctus Doctor loquutus est. Dicendum quòd passio pro Christo susceptæ obtinet vim Baptismi, & ideò purgat ab omni culpa & veniali & mortali, nisi actualiter voluntatem peccato inuenerit inhærentem. Hæc S. Thomas. Neq; huiusmodi verba commodè intelligi possunt respectu pœnæ debitæ peccatis; vt interpretatus fuit Magister Cano in relectione citata.

Assertio 1.

Fuit S. Thomæ ea assertio.

Neq;

Digitized by Google

Neque contrarium prętereà huius aſſertionis S. Thomas docuit in 2. 2.quæſt.124. vt infra videbimus. Imò eam aſſertionem ex conſenſu Eccleſiæ eſſe veram, docuit Dominicus de Soto lib.5.de iuſtitia & iure quæſt.1.articulo 6. Sed antequã poſitam aſſertionem cõprobemus, duo ſunt quæ breuiter oportet vt explicemus. Primum, vnde martyriũ vim habuerit remittendi peccata, & conferendi gratiam? Secundum, à quo tempore eam vim habuerit?

Ante probationem aſſertionis duo ſunt explicanda.

Primũ vnde martyriũ vim habuerit conferendi gratiam.

Pro primi explicatione conueniunt omnes in hoc, martyriũ ſuapte natura eſſe opus maximè difficile, maximeq; pœnale inter omnia alia opera pœnalia; habereq; inde ipſum martyrium eſſe virtualem quandam pœnitentiam, & talem vt ipſo opere & facto exteriori, quo quis pro Deo moritur; interpretatiuè exiſtimetur, ſe deteſtari peccata; necnon & dolere, ſe Deum offendiſſe, quem anteponit propriæ vitæ: iuxta eum modum, quem plures Theologorum de baptiſmo adultorum loquentes fatẽtur, ipſam ſuſceptionem Baptiſmi eſſe virtualem quandam prioris vitæ deteſtationẽ. Et licèt hoc quod habet martyriũ ſuapte natura, non ſit de ſe ſufficiens ad remittenda peccata & tribuendam gratiam, ſimul tamen cum particulari priuilegio ei conceſſo, & ſpeciali prærogatiua eſt ſufficiens, ſi non adſit obex, ſed adſit pro tempore & loco ſufficiens diſpoſitio.

Vnde colligunt Patres priuilegium martyrij.

Huiuſmodiq; priuilegium colligunt ſancti Patres ex illo Matth. cap.10. Qui me confeſſus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram Patre meo. Et Marci cap.8. & Lucæ cap.9. Qui perdiderit (dixit Chriſtus) animam ſuam propter me, ſaluam faciet eam. Et demum ex illo Ioannis cap.15. Maiorẽ charitatẽ nemo habet, quàm vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis. Quæ teſtimonia adeò clara & aperta viſa ſunt D. Auguſtino, & B. Cypriano, necnon & Hugoni de Sancto Victore, vt pro noſtra cõcluſione apertiſsima protulerint teſtimonia: quæ late retulit Andreas de Vega in illis cap. 36.& 37. citatis, ex lib.6. in Concilium Tridentinum. Idemq; ipſum priuilegium viſus eſt tribuere martyrio Clemens Papa libro 5.de Conſtitutionibus Apoſtolorum capite 7. vbi ita loquutus eſt, Qui martyrium conſequi meruit; gaudeat in Domino, quia tantam coronam eſt adeptus. Et quanuis fuerit Catechumenus, lætus diſcedat; paſsio enim quam pro Chriſto ſuſcipit, cedet ei veriorem Baptiſmum. Aſſentiturquè Proſper Aquitanicus in lib.ſententiarum ex D. Auguſtino deſumptarum, ſententia 149. quæ deſumpta fuit ex libro 13.de ciuitate Dei cap.7. & ex epiſtola 108. item & docuit idẽ ipſe Proſper in lib.Epigrammaton epigrammate 87. ſic loquens:

Si mundo moritur diuino fonte renaſcens,
Fitq; nouus vita, qui ſepelitur aqua.
Fraudati non ſunt ſacro Baptiſmate Chriſti,
Fons quibus ipſa ſui ſanguinis vnda fuit.
Et quidquid ſacri fert myſtica forma lauacri,
Id totum impleuit gloria martyrij.

Sed ex reſolutione commemorati primi quæſiti videtur & id

A quo tempore martyrium eã vim habuerit?

quod secundò inquirebatur, resolutionem accipere: quasi inde dicendum appareat, à tempore Christi martyrium eam vim, & id speciale priuilegium habuisse: quãdoquidem in eius verbis, & in eius passione efficacia martyrij, & eiusdem priuilegium superiùs fundatum fuerit. Sed ex opposita parte videtur dicendum, non solùm ante Christi mortem, sed & ante eius prædicationem, imò & ante eius Incarnationem verè martyrium suã habuisse vim, suumq; accepisse priuilegium. Siquidem ante mortem Christi, imò & ante eius prædicationem martyrium eam habuisse vim, constat in Innocentibus ab Herode propter Christum infantẽ occisis: in quibus martyrium suũ consequutum fuit effectum. Et ante Incarnationem cõstare videtur in martyrio Machabæorum enarrato lib. 2. Machabæorum cap. 7. quorum martyrum passiones exagerãt & extollunt quàmmaximè Gregorius Nazianzenus in peculiari Oratione de Machabæis, & D. Cyprianus lib. de exhortatione martyrij cap. 11. & multi alij Patres. Imò & Ecclesia Romana festiuitatem eorum celebrandam instituit in Kalendis Augusti, quòd semper pro Deo, & eius fide mori, magnum & difficillimum fuerit, magnæq; virtutis opus & in magno pretio habitum.

Ad vtrãq; partẽ proponitur difficultas: an à Christo eam vim habuerit.

Pro resolutione in memoriam reducendũ discrimẽ inter Sacramenta veteris legis, & legis Euangelicæ

Pro huius resolutione in memoriam reducamus oportet, discrimẽ illud in 3. parte huius Controuersiæ ad eius finem propositum, inter Sacramenta Veteris legis, & inter ea quæ in lege Euangelica à Christo instituta sunt: quòd priora adhuc & circunciſio, licèt in ordine ad merita Christi; & eius passionem causarent gratiam, non tamẽ efficienter illam tribuere poterãt: quòd efficientia præsupponat necessariò existentiam Christi, adhuc respectu causæ instrumentalis. Et cùm tunc humanitas Christi & eius merita seu passio non existerent, nequibant esse instrumenta physica, & in genere causæ efficientis; & multò minus Sacramenta illa antiqua, quæ in ordine ad merita Christi, & eius passionem condonabant gratiam. At Sacramenta legis Euangelicæ quòd fundata fuerint præsuppositа Christi humanitate realiter existente, & realiter eis virtutem conferente, in genere causæ efficientis gratiam causant, & tanquam instrumenta physica se parata virtutem habent eam efficiendi. Hac igitur suppositа differentia,

Respõdetur ante aduentum Christi incœpisse martyrium habere vim.

Respondeo secundo quæsito, martyrium ante Christi Domini aduentum, & ante eius passionem habuisse priuilegium conferendi gratiam, ad modum quo circunciſio eam conferebat, siue in paruulis, siue in adultis. Solùm differentia erat, quòd circunciſio causabat illam tanquam Sacramentum: martyrium verò non tanquam Sacramentum, sed tanquam opus supererogationis habens ex speciali priuilegio à Deo concesso id quod erat præstare effectum similem effectui circunciſionis. Et licèt nõ tam apertè constet de isto priuilegio à Deo martyrio concesso in Scriptura Sacra Veteris Testamenti; colligitur tamen ex lib. 2. Machab. cap. 7. citato, & ex traditione Ecclesiæ Romanæ celebrantis martyriũ prædictorum Machabæorum in Kalendis Augusti; vt dictum est. Imò & colligitur ex illis verbis Christi Domini Ioann. c. 15. Maiorem hac dilectionem nemo habet, quã vt animã suã ponat quis pro amicis suis. Quæ verba generaliter sunt dicta à Christo Dño pro quibuscũq; hominib⁹ & cuiuscũq; status ac tẽporis.

Vnde colligatur, martyrium habuisse vim ante aduentum Christi.

Imò

In quo fuerit difficilius martyrium ante Chriſti aduentum per ſe ſſum.

Imò & comprobatur ratione ſuperius facta de difficultate mortis à martyribus perpeſſæ. Quæ ſanè mors duplici de cauſa erat difficilior in martyribus eam pro Deo & eius legibus obſeruandis ſuſferentibus ante Chriſti aduentum. Tùm primò, quia ex parte martyris eo tempore patientis, necnõ & carentis tanto Chriſti exemplo id crucemortem ſufferentis, & aliorũ martyrum eandẽ pro Chriſto mortem patientiũ; maior erat difficultas, rarior quòd fuiſſet ſimilis mors in aliorum exemplum. Tùm ſecũdò ex parte ipſius martyrij, quòd tunc non fuiſſet tantæ efficaciæ ſeu virtutis, ſicut fuit poſt Chriſti mortem. Igitur propter ſuperiora omnia credendum eſt, martyrij opus adhuc ante Chriſti aduentum, magnis priuilegijs & honoribus à Deo condecoratum & affectũ fuiſſe. Spectabat namq, ad Dei prouidentiam ſimilia opera peculiaribus donis præmiare, & ſpecialibus priuilegijs afficere. Sed ab eo antiquo martyrio & ante Chriſti aduentum perpeſſo differt martyriũ quo paſſi ſunt martyres poſt Chriſti Domini mortem, ad modum ſecundùm proportionem quo differt baptiſmus fluminis ab antiqua circunciſione. Sicut enim Baptiſmus loco circunciſionis à Chriſto fuit inſtitutus, ſed perfectiori virtute donatus; cùm Baptiſmo data fuerit virtus inſtrumentaliter efficiendi, & non ſolùm meritoriè delendi peccata & conferendi gratiam: ita martyrio, quod ante Chriſtum Dominum meritoriè (ob eius ſcilicet merita) & nõ efficienter cauſabat gratiam; addita eſt a Chriſto per ſuam paſsionem & mortẽ efficienter cauſare gratiam, ſi non per modum Sacramenti (qualis modus ex inſtitutione datus eſt baptiſmo fluminis) ſaltem ex priuilegio, & per modũ Baptiſmi ſanguinis. Quamobrem priuilegium martyrio de nouo à Chriſto conceſſum perfectius multò fuit antiquo priuilegio in martyrio adinuento; cùm ſupra cauſalitatem meritoriã in ordine ad merita Chriſti, quam antiquum priuilegium condonabat, dedit & Chriſtus virtutem efficiẽdi exinde martyrio ratione ſuæ humanitatis iam actualem exiſtentiam habentis, & per actualem mortem patientis, tãquam Baptiſmo ſanguinis vices habenti Baptiſmi fluminis, non tanquam Sacramento, ſed tanquam operi ſupererogationis ex priuilegio. Quam peculiarem eius priuilegij perfectionem declarant Theologi teſtimonijs illis ſupra adductis in explicatione eius, quod primò inquiſitum eſt. His igitur obiter explicatis, venio ad comprobationem propoſitæ primæ aſſertionis. In qua ſunt duæ propoſitæ partes: prima ponit martyrium conferre gratiam etiam adultis, tamen non ponentibus obicem. Secunda addit, martyrium conferre eis gratiam, qui tempore & loco ſe ſufficienter diſponunt.

Martyrio de nouo fuit à Chriſto priuilegium conceſſum.

Fit acceſſus ad comprobandam primam aſſertionem.

Probatur prior pars eius primæ aſſertionis.

Prior pars probatur, quoniam martyrium vicem habet Baptiſmi, vt conſtat ex D. Auguſtino libro 3. de ciuitate Dei cap. 7. ſic loquẽte: Quicumq; non percepto regenerationis lauacro pro Chriſto moriuntur, tantùm eis valet, acſi lauarẽtur ſacro fonte Baptiſmatis. Qui enim dixit: Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, &c. dixit etiam; Qui me confeſſus fuerit coram hominibus, cõfitebor & ego eum coram Patre meo. Et ne alia teſtimonia multiplicemus, eſt id definitũ, de conſecratione, diſt. 4. can. Baptiſmi vicem. Ergo quemadmodũ Baptiſmus dat gratiam non ponenti obicem, ita & martyrium tribuet nõ ponenti impedimentũ.

Digitized by Google

Vnde accuratè Hugo Victorinus lib.2.de Sacramẽtis part.6. cap.7. dixit: Si quis saluus redditur, qui aquam suscipit pro Christo & propter Deum, quare non magis si sanguinem fundat? cùm plus certè sit, sanguinem dare, quàm aquã suscipere.

Insuper probatur eadem pars.

Prætereà martyrium confert grãtiam paruulis: ergo & adultis non ponentibus obicem. Neq; valet dicere, diuersam esse rationẽ in paruulis, & in adultis: quia in paruulis sit peccatum originale, quod sine proprio actu deleri potest: in adultis verò actuale, quod sine eorum actu remitti non valet. Nam sicut Baptismus aufert à paruulis originalem culpam: ita & adultis nõ ponentibus obicem remittit actualẽ. Cur ergo de martyrio Baptismi vicem habente non erit eadẽ ratio?

Pro maiori explicatione secundæ partis statuuntur sequentes assertiones.

Secunda pars assertionis aliqualem habet difficultatem, ob concertationem, quæ est inter authores, quos supra citauimus. Sed omissis multis, pro explicatione eius difficultatis statuo sequentes assertiones.

2. assertio.

Secunda assertio, si aliquis adultus qui paulò antequã iret ad dormiendum, non esset in actuali peccati complacentia; imò volũtatem generalem moriendi pro Christo habuisset, & dũ dormiret pro Christo interficeretur; per martyrium peccatorum remissionem cõsequeretur. Hanc esse sententiam S. Thomæ intelliget qui viderit solutionem primi argumenti positam in 3. part. q. 87. art. 1. & ratio positæ assertionis est, quoniam quemadmodum catechumenus, qui ante somnum voluntatẽ suscipiendi Baptismum habuerat, si dũ dormiret, baptizaretur, verũ suscepisset baptismum per quem consequeretur gratiam, si non adfuisset obex: ita etiã quicumque qui dum dormiret pro Christo interficeretur, dummodo priùs moriendi pro eo voluntatem habuisset, obicemq; complacẽtiæ in aliquo peccato non posuisset, suorum peccatorum veniam consequeretur ratione martyrij: in hoc enim æquiparantur Baptismus & Martyrium.

Respõdetur obiectioni Andreæ de Vega.

Neq; id quod obijcit Andreas de Vega, vim habet; cùm asserit, in homine illo dormiente nõ esse aliquẽ actum, neq; aliquam pœnitentiam saltem virtualem, per quam remitti possit actuale peccatum, quod sine peccatoris actu dimitti non valet: ist hæc inquam obiectio doctrina eiusdem authoris diluitur: qua docet, martyrium pœnitentiã esse virtualem. Itaq; quicumquè pro Christo voluit mori, & re ipsa moritur; ipsa morte peccata detestatur: cùm Deum propriæ vitæ præponat, fueritq; mors virtualiter & interpretatiuè volita in illa priori & generali volũtate, quæ somnum antecesit. Vnde per martyriũ tollitur peccatum actuale in adulto, sicut & per Baptismum.

Redargutio

Si verò adhuc quis instet, quoniam martyrium potest esse in homine peccatore, qui post mortem susceptam condemnatur (vt principiodiximus) ergo suapte natura nõ est virtualis pœnitentia: quia cum pœnitentia & martyrio aliàs peccatorille saluaretur; iuxta prędicta.

Eius solutio.

Respondetur, quòd quotiescumq; ponitur obex, quantumcumq; martyrium sit virtualis pœnitentia, nõ remittitur peccatum: nõ quia illud medium de se nõ sit sufficiens, sed quia impedimẽtum in eo subiecto est appositum. Idem in quocumq; Sacramento euenit: nam etiamsi Baptismus sufficiens sit delere peccatum actuale in adulto, si tamen ponatur obex, peccatum non delet. Nõ igitur licet inferre, ex eo quod semper martyrium peccata nõ delear,

Digitized by Google

leat, illud non esse virtualem pœnitentiam: quia non delere prouenit ex impedimento & obice appositio: ille autem si auferatur, culpã semper tollet. Quæ omnia vt meliùs percipiantur, illud in memoriã reducere oportet, quod Theologi docent loquentes de opere bono morali hominis infidelis existentis in culpa mortali; & nos animaduertimus supra Controuersia 6. Scholastica parte 6. contra Gregorium Ariminensem: omnia enim opera bona moralia, quæ actualiter non referuntur in malum finem, bona sunt, & ex natura sua referuntur in Deum tanquam inultimum finem: & vt illa mala reddantur ratione subiecti in quo sunt, non sufficit quæcumq; antiqua & generalis relatio hominis peccatoris, siue in idolum, siue in creatum quodcumq; bonum; sed requiritur actualis. Nã lapis vt sursum moueatur, expostulat in principio illius motus actualem impetum proijciẽtis, quoniam ei violẽtia infertur. Cùm ergo violentia quodammodo inferatur bonis operibus, si in malum finem ordinentur; ideò actualis requiritur motio, actualisq; relatio, qua in malum finem ab operante referantur. Non ergo inuenitur in bonis operibus ab infideli, vel peccatore factis, neq; perseuerat antiqua illa relatio, qua omnia sua in idolum, siue in bonum aliud creatum referebat, nisi actualiter & de nouo in illum malum finem ordinetur. Neq; ratione illius antiquæ ordinationis virtualiter dicuntur referri, quia illa corrumpitur respectu bonorum operum, quoties non actu perseuerat; & (vt ita loquamur) non renouatur. Hinc est quòd in infideli, & in peccatore ponimus bona opera moralia in Deum relata suapte natura & interpretatiuè. Ad martyrium igitur vt veniamus, cùm ex natura sua sit opus excellẽtissimũ, quo Deus propriæ vitæ præponitur, in martyre esse censetur virtualis, & interpretatiua quædam pœnitentia, qua antiqua peccata martyr detestatur. Neq; vim suam & priuilegium remittendi peccata à Christo concessum amittere dicitur, nisi per actualem in malum finem relationem, per actualemquè complacentiam. Neq; demũ ideò martyrium virtualem pœnitẽtiam appellamus, quia necessariò doloris & detestationis actus debeat semper præcedere, virtute cuius pœnitẽtia dicatur: sed potius quia partim suapte natura, partim ex priuilegio interpretatiuè virtutẽ pœnitentiæ contineat. Ex quibus satis clarè intelligemus, martyrium in homine dormiente, in quo non fuit actualis complacẽtia & obex, peccata delere, gratiamq; cõferre; etiamsi nullus præcesserit detestationis actus. Sat enim est præcedat illa generalis voluntas, qua vult mortem pro Christo suscipere. Cui voluntati adiuncta mortis perpessio donabit ei vitam sempiternam. Et ille rursum commodè quod potest, præstare dicitur; cùm re vera inscius sit mortis futuræ. Quòd si forsan probabilibus motus rationibus timidus esset de martyrio inter dormiendum sufferẽdo, peccatorumq; recordaretur; ad dolorem illorum saltem generalem teneretur: iuxta ea quę dicemus in sequẽtibus assertionibus.

Reducitur in memoria doctrina de bono opere morali hominis infidelis.

Nõ amittit martyrium suam vim nisi per actualem in malum finẽ relationem.

Tertia assertio, si quis in vigilia subitò rapiatur ad martyrium, & eius memoriæ nõ sint obuia aliqua peccata, etiamsi ea habet, non est necesse in recordatione peccatorum & examine conscientiæ diligẽtem esse: neq; necessaria est formalis & actualis pœnitentia; sed sat ei erit id præstare, quod antiquos martyres legimus præstitisse in si-

3. assertio.

milis

milis temporis occasione: scilicet se ad mortis terrores & angustias præparasse. Hæc assertio est expressa D. Chrysostomi homil. 4. de diuite & Lazaro, vbi in hæc verba loquutus est: Si fortè martyr ex charitate se offerat, satis est: nam quauis pœnitentia medium sit regulariter necessarium, cùm tamen temporis angustia occasionem eripit, sufficit fidelem præstare quod potest. Ita etiam intelligitur illud eiusdem Chrysostomi sermone 29. de pœnitentia, vbi ita fassus est: Intelligat Lector, martyrium pœnitẽtia præteritorum non egere: nam sicut lux diei non quærit lucernã, sic iustitia martyris ante Deũ sine pœnitentia lucet.

Ex. Cini Chrysost.

Probatur ratione.

Ratio insuper pro assertione est manifesta: nam hoc est priuilegiũ martyrij, vt delere possit peccata, in quibus nulla est complacẽtia, & quando aliud remedium commodè adhiberi non potest. Eo tamen tempore neq; commodum est, martyrem in peccatorum examine immorari, neq; est necessariũ ad alia se diuertere, & martyrij quodãmodo aut aliqualiter obliuisci; cũ sufficiente remedio vtatur, præ mortis & temporis angustia. Igitur nõ est necessarium in peccatorum recordationem diligentem esse.

4. assertio contra Andream de Vega.

Quarta assertio, ille qui in vigilia rapitur ad martyrium, si peccatorum recordatur, indiget aliqua formali & explicita peccatorũ detestatione, saltẽ attritione; vt martyrium cum fructu suscipiat. Hæc assertio est contra Andream de Vega loco superiùs citato. Et probatur, nam etiamsi martyrium vicem habeat Baptismi, tenetur catechumenus si commode possit, baptizari. Igitur etiamsi martyrium vicem habeat pœnitentiæ; tenetur martyr si commodè possit, dolorẽ aliquem peccatorum habere. Cõsequentia est clara ex Concilio Trident. sess. 14. cap. 2. vbi docuit, quòd sicut nõ regeneratis Baptismus est necessarius, cùm suscipi potest: ita pœnitentia lapsis post Baptismum necessaria est. Sed sic est, quòd cõmode potest peccata quorum recordatur, detestari; eorumq; pœnitere: ergo ad id tenetur. Quòd si quis contra obijciat, martyriũ esse virtualem pœnitentiam; ergo sufficiens erit ipsum tũc temporis peccata delere. Respondetur hoc nos niti destruere: nam priuilegium illud martyrio concessum intelligẽdum est, quoties commodè alio adiuuari medio martyr non valet: sicut & pari passu vicem Baptismi martyrium obtinet; quoties quis commodè baptizari non potest: si enim Baptismum cũ suscipere posset, contemneret, martyrio nõ saluaretur.

Probatur ratione.

Respõdetur obiectioni.

Ex quibus colligere licet, quod sicut catechumenus pro fide Christi lætaliter percussus, si semianimis relinqueretur, teneretur baptizari, si posset post vulnera recepta: ita quicumq; iam baptizatus si peccatorum recordaretur, habita opportunitate Sacerdotis teneretur confiteri. Nam quotiescumq; duo præcepta adimpleri simul possunt, quòd vnum adimpleatur, non tollit alterius adimplẽdi obligationẽ. Igitur etiamsi tunc temporis fidei confessio occurrat, cum qua simul pœnitentiæ adimplẽdæ vel baptismi suscipiendi, opportunitas adsit; prioris exequutio non liberabit à posterioris adimpletione. Neq; dissimiliter loquẽdum est de illo, qui in carcere ad martyrium deputatus detinetur: si enim pœnitentiam renueret, aut confessionis Sacramentum despiceret, copiam cùm ibi haberet; tanquam Sacramenti contemptor, & in peccatis complacẽs habendus esset.

Infertur non tandum ex dictis.

Venia-

Digitized by Google

Ad argumẽta à principio facta opus eſt reſpõdere.

Veniamus iam ergo operæpretium eſt ad ſolutiones earũ rationũ, quas à principio pro vnaquaq; ſententia adduximus: ex quarum etiam ſolutione ſuperiora clariora fient. Ad primum igitur argumẽtum pro priori ſententia adductũ, quod re vera eſt difficile; vt reſponderet Andreas de Vega libro 9. in Concilium Trident. cap. 43. in fine, probabile exiſtimauit aſſerere, hominem deſinere eſſe per vltimũ ſui eſſe: quòd anima ſucceſsiue deſinat informare corpus, deturq; minima pars corporis, ſub qua anima eſſe valeat, & non ſub minori: eoq; ſuppoſito arbitratur, martyrij gratiam conferri in vltimo eſſe hominis. Sed hæc ſolutio falſo cum innitatur fundamento, ſicut ſine ratione aſſeritur, ita abſq; vlteriori cõfutatione relinquetur: quali vnuſquiſq; vti poterit, ſi ad principia, quæ poſuit Ariſtotel. lib. 6. Phyſic. cap. 5. & 6. recurrat. Ab vniuerſis ſiquidem Philoſophis hominẽ deſinere eſſe per primum non eſſe, receptum eſt. Eaq; admiſſa cõmuni doctrina, Caietanus in 2. 2. q. 124. art. 4. circa ſolutionẽ ad quartum ſenſit martyrem mereri poſſe in illo inſtanti in quo primò nõ eſt, & perconſequens poſſe in eo inſtanti conſequi gratiam. Sed falſitas eius doctrinę ſatis aperta eſt, cũ in eo inſtanti iam non ſit homo: & quando non eſt homo, neq; mereri, neq; gratiam recipere valet homo. Omiſsis ergo eis falſis ſolutionibus, & admiſſa cõmuni Theologorum ſententia, necnon & Philoſophorum ponẽte hominem deſinere eſſe per primũ non eſſe: nec non & gratiam non infundi, quando non eſt homo: & perconſequẽs non infundi in primo non eſſe hominis: aſſerendum erit cum eodem Andrea de Vega lib. 6. in Concil. Trident. cap. 37. ad finem, aliter & melius Theologizãte, quàm Theologizauit poſteà in loco ſupra citato; aſſerente gratiam tũc dari martyri, quando lethalia ſunt vulnera infixa, ex quibus infallibiliter perueniuntura eſt homini mors. Quòd vt meliùs percipiamus, hanc eſſe differẽtiam inter martyrium & Sacramenta, animaduertamus operæpretium eſt: quòd Sacramenta cõſummata & perfecta nõ neceſſariò poſtulant mortem hominis ea recipientis; imò ferè ſemper ſuperſtes manet ipſe homo Sacramenta recipiens, ſimulq; ſuſcipiens gratiam ratione illorum: atverò martyrio conſummato & perfecto implicat quòd ſuperſit homo, qui illud patitur. Nam vt ſuperiùs animaduertimus, de intrinſeca ratione perfecti & conſummati martyrij eſt actualis mortis perpeſsio: conſummato igitur martyrio corrumpi hominem neceſſe eſt. Hinc factũ eſt, quòd quando Deus omnipotens commemoratum priuilegium conferendi gratiam martyrio conceſſit, iuxta martyrij naturam & modum ei conuenire poſsibilem, exhibuit. Sicut enim omnia naturalia ſuauiter diſpoſuit, ita omnia ſuper naturalia quæ naturã nõ deſtruunt, ſed perficiunt; vt in ſuperiori 4. p. huius Controuerſiæ adnotauimus, ſuaui diſpoſitione rebus conuenire voluit. Suauis autem martyrij diſpoſitio poſtulabat, vt ſi ei priuilegium conferendi gratiam donaretur, eo modo concederetur, vt poſſet ante mortem & ante ſeparationem animæ à corpore gratiam conferre. Hoc verò factibile non erat, ſi vſq; dum martyrium cõſummatum & perfectũ eſſet, expectaretur. Quam ob cauſam tũc martyrium gratiam tribuere ordinatũ eſt, quando ita homo vulneratus & percuſſus extitiſſet, vt per naturã viuere non potuiſſet. Quãdo ergo acce-

Reĳcitur ſententia Andreæ de Vega.

Reĳcitur etiam ſententia Caietani.

Vera ſolutio adhuc admiſſa ab Andrea de Vega.

Pro explicatione veræ eius ſolutionis animaduertẽda differentia inter martyrium & Sacramenta.

Contulit Deus priuilegium martyrio pẽſata eius natura.

acceptis vulneribus inchoatus fuerit martyr, ita vt per naturam non potuerit non perfici & consummari martyrium, ratione operis iam incœpti & necessariò finiendi gratia tribuetur. Vnde potest contingere, martyrem antequam moriatur, gratiam recepisse. Atq; ita de multis martyribus legimus, aliquã tulum durasse post vulnera & verbera recepta lethalia.

Duplex obiectio cõtra solutionem superiorem.

Sed hæc solutio duplicem patitur obiectionem. *Prior est.* Prior est ex parte patientis mortem propter Deũ: quoniam in eo temporis interuallo, quod est inter gratiam datam ob vulnera lethalia, & consummatum martyrium, ille qui accepit ea vulnera, potest peccare mortaliter, & damnari post acceptam gratiam ratione martyrij, cùm semper homo sit liber in via, & peccare possit.

Respõdetur ei.

Respondetur, esse maximè diuinæ misericordiæ consonum, vt quotiescumq; confertur gratia ob ea vulnera lethalia in ordine ad consummatum martyrium; vt conferatur cum confirmatione eiusdem gratiæ pro illo tempore, quod restat vsque ad confirmationem perfectam martyrij.

Posterior obiectio.

Posterior obiectio est ex parte Dei potentis illum hominem liberare à morte adhuc post datam gratiam ratione martyrij. Quòd si liberasset eum, sequeretur tunc per longum tempus debere eum accipere confirmationem in gratia, vsque dum in mortem perueniret.

Respondent aliqui.

Respondent aliqui isti obiectioni, esse incertum quid in his extraordinarijs casibus facere, Deus ipse ordinasset. Nihilominus de sua misericordia maximè credibile videri, martyrem iam in gratia constitutum ratione martyrij, & ratione mortis suapte natura incurrendæ, per Dei omnipotentiam & miraculosè liberatum, confirmationem in ea gratia à Deo recepturum; ne videretur Deus in malum, & in damnationem similem martyrem à naturali morte liberasse: potius enim in maius bonum hominem illum à Deo detentum fuisse, credendum est; quàm in damnum & periculum spiritualis eius vitæ, & in detẽtionem omnimodam ab æternæ gloriæ ingressu. Sed certè verior solutio obiectionis adductæ est, dicere, repugnare ea duo quæ in obiectione adducuntur. *Verior solutio est.* Supponitur enim in primis, Deum ante mortẽ martyris ob lethalia vulnera ei inflicta, in ordine tamen ad mortem infallibiliter euenturam, illi dare gratiam: & secundò post supponitur, eum miraculosè liberaturum à morte, quam suapte natura incurrisset: quanuis enim quodlibet eorum à Deo præstari potuisset, simul vtrumq; præstari repugnat. Quia ea duo simul esse non possunt, scilicet infallibiliter martyrem mori, & martyrem per miraculum nõ mori: quia suppositа morte infallibiliter euentura, datur gratia martyri: & ea suppositа infallibiliter euentura, repugnat ꝙ non eueniat mors. Ad modum quo suppositа Petri locutione, non est adhuc à Deo factibile, vt Petrus non loquatur; quãtumcumq; absolutè factibile sit, Petrum non loqui. Quòd alijs verbis Theologi consueuerunt id aperire affirmantes in sensu compositо Petrum loquentem non posse non loqui, quantumcumq; in sensu diuiso factibile sit, eum loqui, & non loqui. Ad eundem modum, suppositо dari gratiam martyri ob mortẽ infallibiliter euenturam; in sensu compositо non est factibile adhuc à Deo, vt martyr viuat: in sensu verò diuiso vtrumq; est factibile. Ad confirmationem eiusdem primi argumenti respondeo, hoc etiam priuilegiũ concessum fuisse martyrio, vt

Ad cõfirmationem eiusdem 1. argumenti respõdetur.

vt gratiam conferat ratione operis operati incœpti, tamen in ordine ad passionem posteà necessariò cõsummandam & perficiẽdam: quod sufficit, vt dicatur dari gratia ratione martyrij. Et hoc à priori priuilegio, quo Deus voluit per martyrium gratiam conferri, necessariò dimanat; suppositâ suaui rerum dispositione, vt explicuimus.

Infertur ex dictis vnum maximè notandum.

Ex dictis colligitur discrimẽ maximè notandum inter Baptismum & martyrium, quod in adulto peccatore antequam consummetur Baptismus & sit ipsum opus operatũ ac perfectum, nondum deletur peccatum, neq; confertur gratia: at verò in simili peccatore antequam sit martyrium cõsummatum & perfectum, dummodò sit incœptum & in ordine ad consummationem infallibiliter euenturam deletur peccatum, & confertur gratia. Indeq; prouenit, quòd martyrium iam cõsummatum & perfectum præsuppo nat semper charitatem infusam (si non adsit obex) positq; esse actus imperatus à charitate infusa ratione eiusdem martyrij. Et hoc ipsum videtur innuere Christus Dominus, cùm Ioannis cap. 15. dixit, Maiorem hac dilectionem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Quomodo enim si martyrium est actus fortitudinis, dicitur feruentissimus actus charitatis? Ideò ita appellatur, quia præsupponit feruentissimam charitatem, ratione eiusdem operis inchoati, & posteà consummandi infusam.

Colligitur insuper solutio 2. argumenti.

Ex his etiam colligitur solutio secundi argumenti. Namq; D. Augustinus, & S. Thomas, & multi alij quoties asseruerunt, martyriũ nullius valoris esse, nisi à charitate procedat; loquuti sunt de actu exteriori consummato & perfecto, qui re vera à charitate procedit; si non fuerit appositus obex. Tamen nõ inde infertur, dari martyri gratiam ratione operis operantis: imò potius illi (si erat in peccato mortali) fuit data prima gratia in instãti, in quo lethalia vulnera recepit; ratione martyrij, quod statim cõsummandum erat & perficiendum. Illud verò quod Paulus 1. ad Corin. 13. asseruit: Si tradidero corpus meum, &c. iam diximus supra in principio resolutionis, debere intelligi de illo, qui ponit obicẽ gratiæ per martyrium impartiendæ.

Ad confirmationẽ 2. argumenti respõdetur.

Confirmatio verò huius 2. argumẽti facile soluitur. Nam quanuis actus exterior nõ addat bonitatem & malitiam ad interiorem, aliqua tamen possunt esse priuilegia actus exterioris, quæ non sint interioris; vt citata 6. Controuersia Scholastica part. 5. quæst. vltima ad 4. principale argumentum respondentes late ostendimus. Sicut ob elargitionem eleemosynæ possum ego cõsequi aliquam indulgẽtiam, quam non consequerer sola voluntate dãdi. Præterea à Sacramentis hoc est commune, vt qui vult tãtum suscipere Sacramentum, non consequatur tãtam gratiam, sicut ille qui re vera suscipit; quia ipsa susceptio Sacramenti dat gratiam ex opere operato. Ita ex parte martyrij aliquid datur re ipsa patienti, quodnõ datur volenti pati, quia ex parte ipsius actualis perpessionis aliquid datur. Est enim concessum priuilegium re ipsa morienti pro Christo, non autem solùm volenti mori. Maiorem (dixit Christus Ioan. 15.) hac dilectionem nemo habet, quã vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Ponat, dixit Christus; non verò dixit: velit ponere.

Ad 3. argumentum respondetur.

Tertium argumentum si rectè inspiciatur, nihil probat contra superiora. Fatemur enim ea quæ fortiũtur effectũ, ratione ipsius operis con-

concurrere ad illum effectum per modum instrumenti,& illum effectum esse à Deo tanquam à causa principali, non verò à recipiente. Minor autem est falsa, nam gratia quæ ratione martyrij datur, nõ est principaliter ab eo, qui suscipit martyrium; sed solùm à Deo. Neq; ob id quod patienti pro Christo aliquid videatur tribui præcedentis dispositionis & confessionis fidei, ei vt causæ principali & meritoriæ effectus attribuitur. Certum enim est, quòd quotiescumq; adultus ali quod recipit Sacramentum, adiutus diuinis auxilijs se præparat & disponit ad gratiam per Sacramentum suscipiẽdam, aliquidq; efficit & operatur; iuxta illud Zachariæ cap. 1. Cõuertimini ad me, & ego conuertar ad vos; tamen non ideò effectus Sacramenti tanquam causæ principali ei tribuitur. Non dissimiliter martyr sanguinem suum tribuit, vitamq; suam in testimoniũ præbet pro catholica religione diuinis & supernaturalibus adiutus auxilijs; tamen ipse non est causa meritoria & principalis gratiæ, sed Deus tantùm causa est præcipua, martyrium verò instrumentalis. Quod si de martyribus illud dicitur, quod dealbauerũt stolas suas in sãguine suo; ideò est, quia Christum confitendo se præpararunt ad maryrium; nõ quia effectus gratiæ martyrij præcipuus eis, vt primarijs agentibus tribuendus sit. At in Baptismo non cõcedimus baptizatos lauare se, vel dealbare stolas suas, quoniam illud est ministri baptizãtis; est enim minister qui lauat seu abluit. Vnde nè confundamus ministrum baptizantem, & personam baptizatam; non asserimus eam lauare se, aut dealbare stolam suam. Ea verò cõfusio cessat in martyrio, nam cùm ipsum non sit Sacramentum, neq; ibi minister Sacramenti reperiatur, verè martyr sua fidei protestatione dealbat se, & lauat diuinis adiutus & supernaturalibus auxilijs.

Ad vltimũ respondetur.

Ad vltimum argumentum additum pro eadem prima sentẽtia respõdetur, verum esse in infantibus martyrium nõ esse actum elicitum ab eis mediante virtute fortitudinis, sed esse suapte natura opus summæ fortitudinis, & magnæ efficaciæ, adhuc in eis qui vsu rationis non vtuntur: & propterea in eis quantumcumq; non sit dispositio, quæ in adultis solet esse ex parte personæ se disponentis; est tamen sufficiens causa producẽs gratiam ex opere quodammodo operato. Et id habet martyrium, vt superiùs dictum est, ex peculiari priuilegio à Deo concesso. Quare antecedẽs eius argumenti est falsum: neq; enim in Infantibus martyrium est actus elicitus à virtute fortitudinis: sed est opus summæ fortitudinis & efficaciæ ex natura sua, & ob id concessa est ei magna prærogatiua conferendi gratiam ex opere quodammodo operato.

Ad confirmationem dicitur,

Ad confirmationem dicitur, ex parte paruulorum qui pro Christo occiduntur, non esse necessarium Baptismum fluminis, sed sufficere martyrium actu perpessum ad depellendum peccatum originale, & ad recipiendam gratiam; quia in illis ex peculiari priuilegio martyrium habet vicem Baptismi, licèt non habeat rationem Baptismi in voto. Et cũ obijcitur, hoc esse contra illud Ioannis cap. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sãcto, non potest introire in regnum Dei. Respondetur ab ea generali regula excipi infantem suscipientẽ martyrium ob cõcessum ei à Christo priuilegiũ, sub illis verbis Matthæ. cap. 10. Qui me confessus fuerit corã hominibus, &c. & sub alijs

supra relatis. Vnde non ad libitum est admissum martyrij priuilegiũ; vt ostensum est supra. Dixi cõsultò in principio responsionis ad istã confirmationem: ex parte paruulorum non esse necessariumBaptismum in infantibus pro Christo occisis; vt innuerem ex parte parentũ aut eorum, qui infantiũ curam gerere deberent, esse obligationẽ ad procurandum quantum in se possibile fuisset, Baptismo fluminis eos baptizari, antequam ad mortẽ pro Christo suscipiendam ducerentur. Quoniam cùm duo simul præcepta adimpleri possunt, sub obligatione sunt; secus si possibilitas non adfuisset. Sed quantumcumq; parentes, siue eorum vicem habentes remissi, & ideò culpabiles extitisset, infantibus recipientibus martyriũ nihil nocuissent. Sed de his latiùs in materia de Baptismo videndum.

Ad ea quæ adduxit Ioãnes Maior respondetur

Ad argumenta secundæ sententiæ Ioannis Maioris ponentis martyrium esse Sacramentum, ex eo solùm, quia gratiam confert ex opere operato; iam supra responsum est, & ostensum, quàm sit falsum, & periculosum. Nam vt aliquid dicatur Sacramentum, plura alia requisita sunt, quæ supra proposuimus, sine quibus aliquid Sacramentum esse non potest: ea igitur cùm in martyrio non inueniantur, non est cur nouum fingatur Sacramentum contra Patrum, imò & Ecclesiæ sensum, & Cõciliorum expressam doctrinam.

Ad motiua Palludani, & aliorum vt respõdea..r, Animad uert. est.

Ad argumenta tandem Paludani, Caietani, & Cano existimantiũ martyrium in adultis absq; formali peccatorum contritione & explicita pœnitentia, neq; delere peccatum, neq; gratiam conferre; vt inter explicandam tertiam sententiam vidimus à principio huius 5. partis; respondere opus est, vt finẽ iam huic Controuersiæ imponamus. Et in primis animaduertamus oportet, non eodem modo loquendum esse de martyrio adultorum, sicut Theologi loquuntur de eleemosyna. Hæreticum enim esset asserere, eleemosynam conferre gratiam ratione largitionis illius: sed de martyrio adultorum saltem, & ad minus est opinabile, illud habere vim conferendi gratiam. Quam obrem diuerso modo debent intelligi testimonia, quæ videntur docere, eleemosynam delere peccata; & ea quæ martyrio idem attribuũt. Eleemosynæ enim dicuntur resistere peccatis, quia multùm iuuant deprecationes pauperum assiduæ. Dicuntur etiam remittere peccata, id est, pœnas debitas pro peccatis: iuxta illud Danielis cap. 4. Peccata tua eleemosynis redime. Aliquando enim peccatum pro pœna debita peccato in Scriptura Sacra sumitur: iuxta illud lib. 2. Machabæor. cap. 12. Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur. Ea verò testimonia quę de martyrio loquuntur (vt vidimus) iuxta sanctorum Patrum explicationem interpretari possunt de causalitate instrumentali gratiæ. Ideoq; D. Paulus diuerso modo est intelligendus cùm de eleemosyna est loquutus, & cũ de martyrio. Quasi voluerit absolutè docere, eleemosynã sine charitate non prodesse: in eo verò qui morti pro Christo subditur charitati obicem ponens, & in peccatorum complacentia manens; martyrium nihil valere.

Diuerso mõdo sunt intelligenda quæ dicũtur de martyrio, quàm ea quæ dicũtur de eleemosyna in Sacrâ Scriptura.

Primæ deinde rationi eorum authorum dicitur, præcipua gratiæ instrumenta, qualia sunt Sacramenta, & in Sacris literis expressa, & in Concilijs definita ac determinata inueniri: & præter illa Patrum consensu & Theologorum sententia martyrium similem effectum posse præ-

Ad primã rationẽ eorum respondetur.

præstare, ex Sacris literis colligi. Sũt enim aliqua inter Theologos, quæ licèt euidenter & clarè ex Sacris literis, vel ex Pontificum decretis seu Sacris Cõcilijs, antiquis vè traditionibus non inferantur; piè tamen & magna cum probabilitate illis omnibus consona credũtur: quale est priuilegium, quo credimus, Beatissimam Virginem immunem, & liberam fuisse ab originali delicto. Rursum & prærogatiua, quam martyrio credimus specialiter concessam, pluribus & apparentibus moti testimonijs, quæ supra retulimus; sequentes in hoc plures ex antiquis Patribus, pluresq; alios ex Scholasticis Doctoribus.

Ad confirmationem eiusdem dicitur.

Et ad confirmationẽm eius rationis respondeo, verũ esse illa quę conferunt gratiam ratione operis operati, illis prodesse, qui non habent charitatem: quia cũ attritione pœnitentia gratiam confert, vt videtur colligi ex Concilio Trident. sess. 14. cap. 4. §. contritio autẽ imperfecta, quæ attritio dicitur, &c. Illud autem est falsum, martyrium eandem vim non habere; quoniam illud cum attritione peccata delet, gratiamq; tribuit. Cùm verò Paulus asseruit, martyrium non habẽti charitatem nihil prodesse; non est sensus, vt bis explicuimus, quòd ratione martyrij peccatori nõ detur gratia & charitas: sed Pauli intentũ fuit, explicare, quomodo si martyrium separetur à charitate, nihil prosit. Separari autem valet martyrium à charitate ratione obicis, & impedimenti appositi: sicut & Baptismus separari potest à gratia ex impedimento appositio: & tunc erit verum, quòd Baptismus nihil prodest ad promerẽdam vitam æternã sine charitate.

Ad secundã rationem respõdetur.

Secunda ratio pro eadem sentẽtia adducta rectè probat, hæreticos & schismaticos non gaudere priuilegio martyrij; vt ex eis cõstat, quę in argumento sunt adducta. Idq; magna & diuina prouidentia cautum est, nè scilicet priuilegijs Ecclesiæ gaudeant, qui intra Ecclesiã & eius vnitatem saltem affectu dedignantur contineri; & hi qui infidelitatis aut schismatis obicem apponunt. Si tamen vellent redire ad vnitatẽ Ecclesiæ, & simul pro Christo paterentur; consequenter veniam atque gratiam adipiscerẽtur, quia iam affectu, & quantum in se est, ad Ecclesiam redirent. De quo videatur Andreas de Vega in cap. illo 37. citato.

Ad vltimã dicitur.

Vltima ratio probat id, quod nos supra asseruimus: quòd sicut Baptismus necessarius est saltem in voto, quando re ipsa baptizari quis adultus non potest: ita pœnitentia virtualis requiritur, quotiescumq; martyr commodè explicitã & formalem pœnitentiam nõ potest habere. Sed hæc virtualis pœnitentia est ipsa mortis perpessio, ipsumq; martyrium; quo quis Deum propriæ vitæ præponens peccata detestatur.

Occasionẽ confirmatiõnis prædictę rationis quidam neotericus tenuit sententiam Paludani.

Confirmatio insuper eiusdẽ tertiæ rationis occasionem nobis præbet animaduertendi lectorem, neotericum quendam scribentẽ super art. 10. quæst. 79. 3. partis S. Thom. & disputantem ibi de martyrio, disputat. 29. section. 3. quasi tenuisse sententiam Paludani & aliorum; ac affirmasse, per se loquendo teneri eum, qui alicuius peccati mortalis recordatur, & ad subeudũ martyrium ducitur; ad habendam contritionem eius peccati, & formalẽ eius detestationem, necnon & dilectionem Dei super omnia: quæ si voluntarie omisisset; saluari eũ per martyrium non posse: quod relinqueret se sufficiẽter disponere ad remissionẽ culpæ, & ad receptionẽ

Ita Suarez

gratiæ,

gratiæ, quaſi obicem volũtariè ponendo, & quaſi voluntariè in peccato perſiſtendo. Probat id placitũ duplici ratione. Primò, ex generali ratione, & obligatione charitatis, qua homo tenetur ſuæ ſaluti prouidere: nã quòd mors exterior pro Chriſto ſuſcepta ſufficiat ad remiſsionem peccati ſine contritione, eſt quidem opinio ſpeculatiue probabilis; tamẽ ſimpliciter eſt res dubia: & ſi fortaſſe in re eſt falſa talis opinio, nihil ei prodeſſet ad ſalutem; qui de tali opinione confiſus ſeſe ſine peccatorũ contritione morti expoſuiſſet: ergo tenetur ille ſaltem ex charitate propria in re tanti momenti non relinquere medium certum pro incerto: ergo tenetur contritionem tanquam medium certum præmittere, antequã martyrium ſubeat tanquam mediũ incertum; etſi probabile.

Probat eã primò.

Secundò probat à priori (vt ipſe inquit) quia occaſio martyrij non tollit obligationem adhibendi media neceſſaria ad ſalutem: quoniã martyrium non eſt quaſi medium per ſe inſtitutum ad tollendum peccatum: ſed potius ex ſe ſupponit hominem bene diſpoſitum ad tranſitum ex hac vita, & conſequenter quantum in ſe eſt, poſtulat vt homo ferret priùs omnia neceſſaria à Deo inſtituta ad gratiam & gloriam conſequendam. Et hac ratione tenetur homo adultus Baptiſmum ſuſcipere, antequam martyrium ſubeat; ſi commodè poſsit baptizari; imò & ſi iam baptizatus ſit, & conſcientiam peccati mortalis alicuius habeat, tenetur & etiã cõfiteri, ſi commodè valeat: igitur ſi baptizatus non ſit, neq; commodè baptizari poſsit; tenetur ſaltem in Deum conuerti diligendo eum ſuper omnia, & deteſtando peccata per cõtritionem, ſi commodè poſsit. Probatur conſequentia, quia ſicut Baptiſmus vel cõfeſsio eſt per ſe medium neceſſarium ad ſalutẽ ita etiam interior pœnitentia & cõuerſio in Deum, quæ in omni tempore fuit neceſſaria: vt docuit Concilium Trident. ſeſs. 14. cap. 4. Et nunc etiam eſt neceſſaria in lege Euangelica, præſertim quando nõ poteſt externum Sacramentum ſuſcipi.

Probat eã ſecundò.

Addidit & ſuperioribus ipſemet author, ſemper eſſe poſsibile adhuc cùm ſubitò rapitur homo ad martyrium, habere contritionem peccatorum & Dei dilectionem: cũ hæc in inſtanti, vel ſaltẽ in breuiſsimo tempore haberi poſsint. Solùm (dixit) per accidens excuſari poſſe eũ qui ducitur ad martyrium, à nõ habenda contritione: vel quia peccatorum laboret obliuione, vel ignorantia; credendo bona fide, ſe non debere, maiorem diſplicẽtiam peccatorum habere, quàm non complacere in peccatis, neque obicem ponere.

Addidit ſuperioribus ipſemet author.

Certè (ni fallor) iſte author & ſibi ipſi contradicit, & ſanctorum Patrum ac Theologorum bene ſentientium doctrinæ ſe oppõnit. In primis ſibi ipſi eſt contrarius: nam multis ipſe probat, martyrium obtinere vim Baptiſmi aquæ, adhuc in adultis; quando nor voluntatis cõtemptus, ſed neceſsitas cogit ſubire martyrium ab q; Baptiſmo. Igitur ſicut Baptiſmus nõ requirit per ſe loquendo contritionem in adulto illum ſuſcipiente, quantumcũq; peccatorum recordãte; ſed pro eo ſufficit attritio: ergo martyriũ per ſe loquendo non requirit neceſſariò in adulto adhuc præteritorum peccatorum memoriam habente. contritionem; ſed ſufficit in eo dolor attritionis: aliàs non haberet vicẽ Baptiſmi. Et confirmatur hæc ratio, quia ſi ea ſentẽtia eſſet vera, nũquã martyrium per ſe loquẽdo

Videtur ille author ſibi metipſi contradicere.

Digitized by Google

causaret gratiam in peccatore qui duceretur ad martyriũ,& aliquorũ peccatorum recordaretur. Quoniã si semper per se loquendo esset necessaria contritio præuia in eo,contritio esset quæ daret gratiã,& non martyrium.

Eius sententia non est conformis sanctis Patribus.

Sanctis etiam Patribus non apparet conformis ea sententia. Videantur D. Augustin. lib. 13. de ciuit. cap. 7. & lib. 4. de Baptismo c. 22. & de Ecclesiasticis dogmatibus cap. 74. D. Ambros. lib. 1. de pœnitentia cap. 2. D. Cyprianus epistola 73. Clemens Papa lib. 5. Constitutionum Apostolicarum cap. 7. Cyril. Alexandrin. lib. 2. in Leuiticum. Tertullian. lib. de Baptismo cap. 16. necnon & D. Bernard. in epistol. 77. & innumeri alij Patres; in quibus semper inuenitur martyrium habere vicem Baptismi, quia per se est sufficiens remedium ad salutẽ deficiente Baptismo;& quia est opus difficillimũ,per quod maximè configuratur homo Christo tanquam per opus virtualiter continens contemptum omnium rerũ creatarum propter Christum, & demonstrans dilectionem Christi & Dei super omnia,etiam supra vitam propriam. Insuper est contraria S. Thomæ in 3. part. quæst. 66. art. 11. & quæst. 87. art. 1. ad secundum,& ferè contra vniuersos Scholasticos supra citatos. Sed omissis multis alijs,quę adduci potuissent, venio ad solutiones duarum rationum in fauorem eius sententiæ adductarum: vt ex earum solutione facilius constet solutio confirmationis tertij argumenti, pro cuius elucidatione in superiora deuẽtum est.

Ad primã eius rationem respondetur.

Primæ ergo rationi respondeo, eodem modo posse fieri argumentum ad probandum, teneri eũ qui accedit ad confessionem Sacramẽtalem in articulo mortis, & peccata sua in ea occasione confitetur Sacerdoti,ad habẽdam contritionẽ; tanquam dispositionem necessariã pro remissione peccatorum: & nõ sufficere tunc attritionem cũ confessione ad salutem illius. Probatur id,quia in re tanti momẽti qualis est vita seu salus spiritualis illius hominis, non debet relinqui medium certum, qualis est contritio;& assumi medium seu dispositio incerta, qualis est attritio; cum qua quantumcumq; sit probabile, confessionem & absolutionem facere de attrito contritum; certius est, eum hominem cum cõtritione accipere peccatorum remissionẽ, & gratiæ infusionem. Sicut ergo non se exponit periculo suæ salutis homo ille,qui cum attritione accedit ad Sacramentalem confessionem; quantumcumq; eam certius consequatur cum contritione: ita neq; in martyre propositum argumentum tenebit, cùm martyrium vicem habeat Sacramẽti in eo, qui occasionem non habet accedendi ad Sacramentum. Adde ex vsu & consuetudine Ecclesiæ Catholicæ colligi,plusquam opinionem probabilem esse,martyriũ delere peccata,& conferre gratiam ei, qui cũ attritione & dolore suorum peccatorum pro Christo moritur. Videmus namq; Ecclesiam Catholicam pro annumerãdo intra Sanctorum numerum aliquem martyrem, non inquirere de eius antiqua vita,neque de habita ab eo antiquorũ delictorũ contritione; sed solùm disquirere de morte pro Christo perpessa. Præsertim quòd martyrij priuilegium ex Sacris literis,ex summis Pontificibus, & ex sanctis Patribus admittitur tanquam à Christo relictum & maximè commendatum. Vnde nõ est edocenda martyrij prærogatiua, tanquam res in praxi dubia: sed amplectenda tanquam

Adde dicta quę contingunt ex vsu Ecclesiæ.

quam veritas innixa operi supererogationis, & excellentissimæ religionis Catholicæ ostensioni. Si enim martyrium ex speciali priuilegio efficaciam obtinuit, quã ex institutione habent Sacramenta Baptismi & Pœnitentiæ; & ista non requirunt pro dispositione cõtritionem, sed sola attritione fortiuntur effectum; cur & martyrium difficillimum opus, & tantæ supererogationis eundem effectum cum sola attritione non sortietur? Fateor perfectiorem dispositionem habere, qui peccatorũ contritus ad martyrium accedit, sicut præsumendũ est, & credendum in omnibus ferè martyribus inueniri, sed quod interditur est animaduertere, contritionem per se non esse necessariam. Id autem addere pro superiorum ampliori comprobatione non grauabor: de contritione & attritione facile esse specularriuè disputare, practicè verò quis accuratè percipere poterit, & quantumcumq; doctus certitudinẽ habere quiuerit, an dolorem quem habet in praxi, metas excedat attritionis, & pertingat perfectionem contritionis? Non ergo in re tanti momenti licebit maiorem obligationem imponere martyri, quam imponant summi Pontifices, sancti Patres, & ferè vniuersi Theologi. Denique martyr, qui attritione contentus subiret martyrium, non indespectum contritionis existimandus esset id facere: sed quòd crederet, ita se sufficienter disponere, præsertim adiungendo ei dolori tanti, & tàm difficilis operis sufferentiã. Omitto hoc loco disputare de illa difficultate, an quis rectè agere possit secundùm opinionem probabilem, relicta certa & probabiliori? ꝙ de ea late actum fuerit supra in Cõtrouersia 6. Scholastica parte 4.

Secundæ rationi, quam arguens appellauit à priori, respondetur, verum esse, occasionem martyrij non tollere obligationẽ adhibendi alia remedia necessaria ad salutẽ, quæ pro tempore & loco adhiberi possunt. Et ita dictum est supra, quòd quotiescumq; ille qui præparatur ad martyrium, potest vel baptizari, si antea non suscepisset Baptismũ, vel si post susceptum, mortaliũ peccatorum recordatus fuisset, valuisset q; commodè ea confiteri; teneti ea præstare: deficiente verò occasione ea præstandi, sufficere se ita disponere ad perferendum martyrium, sicut se oportuisset disponere ad recipienda supradicta Sacramenta. Vnde sicut cũ attritione sufficienter se disposuisset ad commemorata Sacramenta: ita & ad recipiendum martyrium, & ad consequendum effectum remissionis peccatorũ, & infusionis gratiæ. Et ea dispositio est sufficiens cum martyrio ex priuilegio, sicut fuisset cum Sacramentis ex institutione. Est q; insuper tunc martyrium cũ dolore attritionis susceptum virtualis pœnitentia, & conuersio in Deum; quandoquidem ex attrito redditur contritus, ratione operis quodammodo operati: iuxta explicata superiùs. Quamobrem quantumcumq; in quocumq; instanti sit possibilis peccatorum cõtritio, & dilectio Dei super omnia, ea possibilitas non induit obligationẽ in homine se disponente ad recipienda Sacramenta Baptismi & Confessionis: & pariter in eo qui pro martyrio sufferendo se disponit. Quare non per accidens, sed per se excusatur à non habenda contritione; quod per superiora ex attrito fiat contritus, virtute illorum siue in sua institutione collata, siue ex priuilegio concessa. His ergo obiter pertractatis,

Ad secũdã rationem respõdetur.

Venio tandem ad solutionem con-

Deuenitur tandem ad solutionem confirmationis ob quã adductla sũt superiora.

confirmationis 3. argumenti, occasione cuius ad superiora pertractãda accessimus. Et respondetur ad illam, iuxta superiùs dicta & præsertim in 3. & 4. assertionibus; eum qui trahitur ad martyrium, si eius memoriæ commissa peccata se offerãt, debere illa formali & actuali dolore saltem eo, qui per attritionem exercetur, detestari; & eo se ad suscipiendum martyrium præparare: ad modum quo ad suscipiẽdum Sacramentum pœnitentiæ se debuisset disponere, quòd vicem illius habeat martyrium in non habente occasionem suscipiendi id Sacramentum. Et cùm vlteriùs obijciebatur, eum qui per contritionem & dilectionem Dei super omnia non se disponeret ad suscipiendum martyrium, quodãmodo obicem ponere, necnon & se incapacẽ reddere, quasi voluntariè in peccatis persistẽdo; cùm potuisset adhuc in instanti contritionem habere, & Deum super omnia diligere. Respondeo, idem argumentum posse fieri contra adultum peccatorem cum attritione suscipientem Baptismum: siue contra fidelem accedentem cum attritione ad Sacramentũ pœnitentiæ. Sicut ergo in eis falsum esset, asserere eos ponere obicem, & in peccatis voluntariè persistere; quia etsi tàm perfectum dolorem non habeant, sicut possent; dolore tamen & voluntaria attritione constant: quæ sicut vnà cum prædictis Sacramentis sufficiẽs est ad faciendum de attrito contritũ: ita cum martyrio habente quãtum ad id prædictorum Sacramẽtorum priuilegium, est etiam sufficiens ad reddendum martyrem de attrito contritum. Quis enim non videat, hominem qui attritionẽ habet suorum peccatorum; voluntatem habere detestandi peccata, & nõ persistendi in eis? Quamuis enim ille dolor non tantæ perfectionis sit, quantæ est contritio; tamen dolor est & non complacentia, neq; persistentia in commissis peccatis. Vnde ea confirmatio falsum assumit, cùm dicit, eum qui ducitur ad martyrium cum attritione præteritorũ peccatorum, ponere obicem, & voluntariè in peccatis persistere; quia etsi tàm perfectum dolorem non ille habeat, sicut posset; dolore tamẽ & voluntaria attritione constat.

Qui attritionẽ habet nõ persistit in peccatis.

Hæc obiter dicta sint de martyrio. In quod vtinam Deus voluntates nostras ita inflammet, & animas nostras disponat; vt occasione se offerente cõpatiamur Christo, & ei tandem conglorificemur, Amen.

EX

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

stolorum doctrinam conseruantibus: imò & ab Angelis instructus; non minùs quàm in Veteri Testamento contigerat.

Hæretici irriserunt Ecclesia cãcica.

Verum est, hæreticos tàm veteres quàm iuniores eum publicum modum concinendi Deo laudes irrisisse, & ei contradixisse. Sed insurrexerunt contra eos pariter Ecclesiæ Patres, tàm antiqui, quàm iuniores. Ex antiquis Ambrosius lib. 8. epistolarum, epistola contra Augentium, de tradenda Basilica, & exponens illa verba Lucæ cap. 19. dicta à Christo Pharisæis postulantibus ab eo, vt increparet discipulos permittentes plebem laudes ei canere: Dico vobis, quia si hi tacuerint, lapides clamabunt. Augustin. lib. 9. confessionum cap. 6. & 7. & lib. 10. c. 33. Chrysostomus in imperfecto super Matthæum homil. 19. ex iunioribus Vvaldẽsis in opere de Sacramentalibus titulo 2. à cap. 16. & Alphonsus à Castro lib. 4. contra hæreses, verbo, Cantus.

Contra hæreticos statuitur cantus.

Contra quos equidem hæreticos id tanquam certum & stabile fundamentum proponimus: Non solùm in veteri Synagoga Hebræorũ licuisse, sed & in Ecclesia Christi licere, Deum laudare, non tantùm priuatis laudibus, sed & publicis atq; communibus eius gloriam & maiestatem attollendo & decantãdo. Possumus id multis comprobare.

Homines ab Angelis edocti procãtandis Deo laudibus.

In primis, quòd ad ita faciẽdum homines fuerint ab Angelis edocti: vt deducimus ex cap. 6. Isaiæ. Vbi Seraphim admodum chori cũ clamore canebant: Sãctus, Sãctus, Sanctus Dominus Deus exercituũ, &c. & Lucæ cap. 2. In Christi natiuitate audita est multitudo cœlestis exercitus decantantis gloriam in excelsis Deo, & quasi instruentis homines pro similibus laudibus Deo publicè & voce alta reddẽdis.

A Christo etiã edocti.

Secundò, quia Christus Dominus cap. 26. Matth. dicitur decantasse cum discipulis hymnum post cœnam, antequam exijsset in montem Oliueti. Idq; factum credidit D. Hieronymus in commentarijs ad prædictum Matth. cap. vt impleretur illud Psalm. 21. Edent pauperes, & saturabuntur, & laudabunt Dominum, qui requirunt eum.

Ab Apostolis.

Tertiò, quia Paulus & Silas in Actis Apostolorum cap. 16. intra carcerem detenti dicuntur noctu cantasse laudes Deo, quo cãtu fundamenta carceris cõmota fuerunt, portæq; eius apertæ, necnõ & vincula ibi detentorum resoluta.

A Moyse, à Dauid, & à tribus pueris in camino ignis.

Quartò, quia Moyses post transitum maris Rubri Exod. cap. 15. & filij Israel cecinerunt illud celebre canticum: Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, &c. Dauid item multis in Psalmis specialiter Psal. 32. excitabat cãtores ad canendas Deo laudes publicè & cum clamore, dicens: Cantate ei cãticũ nouum, benè psallite ei in vociferatione. Et tres pueri in medio ignis cantabant dicentes: Benedicite omnia opera Domini Domino, laudate & superexaltate eum in secula, &c. & Danielis cap. 3.

A Cõcilijs & ab antiquis.

Quintò, quia id confirmauit Cõcilium Agathense celebratum sub Symacho Papa c. 30. & in historijs Ecclesiasticis legimus, Philonem Hebræum dum describeret initia Ecclesiasticarum institutionum, & originem Apostolicarum traditionum in lib. de vita contemplatiua, inter alia narrasse, apud Christianos vnum ex omnibus consueuisse consurgere in medio Ecclesiæ, & psalmum honestis modulis decantare: eiq; vnum versiculum præcinenti consueuisse reliquam multitudinem respondere. Ita Eusebius Cæsariensis lib. 2. historiæ Eccles. cap. 17. & Nicephorus lib. 1. histor.

cap. 16. Rursum legimus in historia Tripartita lib. 10. cap. 9. Ignatiũ Antiochenum Episcopũ III. à D. Petro, qui & cum Apostolis vixit, vidisse Angelos in laudem sanctissimæ Trinitatis decantantes hymnos, & quasi edocentes modũ obseruandum in posterum pro similibus hymnis decantãdis, tùm in Antiochena Ecclesia, tùm in alijs.

Notabilis historia cõtra Iulianũ Apostatam

Eam tandem historiam quam legimus in eadem Tripartita lib. 6. cap. 36. de Publia Antiochena Abbatissa non prætereundã duxi; quã tumcumq; alibi eam tetigerimus: quòd ab infirma fœmina deuictus fuerit impijssimus ille apostata Iulianus in re attinente ad nostrum institutum. Illa enim Abbatissa cũ sciuisset, Iulianum in odium Christianorum præcepisse, ne in eorum templis cantica & laudes Deo ac Christo canerentur, sed tãtùm idolis: cùmq; forte ea sciuisset, eundẽ Iulianum certa die per publicam viam quæ erat ante fores propriæ domus transitutum, se cum suis sodalibus pro illa die præparauit, & tempore transitus congregatæ vniuersæ versus illos Psalmũ 113. alta & sonora voce decantarunt.

Simulachra Gentium argẽtum & aurum: opera manuum hominum.

Os habent, & non loquentur: oculos habent, & non videbunt.

Aures habent, & non audiẽt: nares habent, & non odorabunt.

Manus habent, & non palpabunt; pedes habent, & non ambulabunt: non clamabunt in gutture suo.

Similes illis fiant qui faciunt ea: & omnes qui confidunt in eis.

Quæ cùm audisset Iulianus furore percitus præcepit, nè ipso illac transeunte iterum, aliud simile caneretur. Quod mandatum parui pẽdens Publia chorũ maiori ordine, & cantu præparans pro reuersione Iuliani, quasi in irrisionem eiusdẽ, & idolorum contemptum, iam iterum eadem via transeũti cum suis decantare cœpit illa verba Psalm. 67.

Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius: & fugiant qui oderũt eum, â facie eius.

Sicut deficit fumus, deficiant: sicut fluit cera â facie ignis, sic pereant peccatores â facie Dei.

Tunc summopere sæuiẽs Iulianus Magistram chori Publiam ad se adduci fecit: eamq; etsi senectute iam maceratam intuitus fuisset, non solùm non fuit veneratus, nec misertus; sed Spatariorum suorum quibusdam imperauit, colaphis vt eam cæderent. Publia verò pro Dei veneratione acceptas contumelias quasi summum donum suscipiens domum ingressa est: vbi perpetuò à Dei laudibus & spiritualibus melodijs vnà cum suis virginibus vsque in mortem non cessauit.

Ecce in principio Ecclesiæ Christi quanti adhuc mulieres religiosæ cantica, & laudes Dei æstimarent. Sed & rationibus conuincentibus, atque finem per cantica intentum exprimentibus eadem veritas est comprobanda.

Ecclesiæ vsus est cantu ad attrahẽdos homines.

In primis Ecclesia canticis & melodijs ideò vsa est, vt dulcedine cantus & suauitate musicæ homines ad laudandum Deum attraheret, attractos detineret, atque detentos conseruaret. Si enim harmoniæ & musicæ tanta est vis, vt animalia irrationalia agantur, & mulceantur, necnon & in effectus mirabiles excitentur; quantò maiori

iori ratione animalia intellectu cõſtantia emolliri, & trahi canticis & melodijs credendum erit? Legimus etenim apud Ælianum in libris de vi & natura animalium, multa ad hoc propoſitum ſpectantia; quorum aliqua non grauabor afferre in maiorem hæreticorũ cõfuſionem, & vis cantus & muſicæ elucidationem.

Quomodo animalia adhuc cãtu attrahãtur

Sunt quippè varij ordinis animalia: quædam terreſtria: alia aquatilia, & alia aerea ſeu volatilia. Quæ vniuerſa etſi ſint rationis expertia, eorum tamen quædam ita in ſuis actionibus ſunt acta & permota, vt medijs inſtinctibus quaſi rationis opera olfaciant, & in ea moueri videantur.

De Elephãtis ſaltatoribus.

Narrat in primis Ælianus libro 1. capite 4. de elephantis, eos ad ſonum tibiæ demulceri; ad ſoniquè tarditatem ipſos & curſum retardare, necnon & ad tibiæ remiſſionem ſe etiam remittere; innumeraquè alia efficere, quæ ſaltatores conſueuerunt ad ſonum inſtrumẽti muſici præſtare. Refert ſimiliter in eodem cap. rem certè mirandam, tempore ſcilicet Tiberij Cæſaris à quoddam gladiatorum magiſtro elephantos in ſaltandi arte fuiſſe inſtructos, adductosquè ad quoddam ſpectaculum publicum, oſtendiſſequè in eo, rectè in ſaltandi arte fuiſſe inſtitutos, neque in eis erudiendis magiſtrum operam fuiſſe deperditum. Libro inſuper 4. capite 20. de equis Libycis narrat, tybiæ cantu adeò mãſuefieri, vt eas paſtor cantiunculis quo voluiſſet, duceret: imò tanta voluptate ſuaui cantu perſiſtente eas affici, vt tenere lacrymas præ gaudio nequirent. Libro etiam 6. c. 20. docet apud Tyrrhenos, apros, & ceruos, ita ſuaui muſica deliniri, vt in laqueos ipſi ſeſe inferi ent, & ita apprehenderentur.

Hiſtoria notabilis.

Omiſſis terreſtribus animalibus, veniamus ad aquatilia; quæ etiamſi muta omninò aliquibus viſa ſint, docente tamen eodem Ælian o libro 13. capite 55. eorum aliqua voces emittunt: vt in ranis pluſquam manifeſtum eſt. Inter ea Delphini muſicæ & cantus amore maximè commouentur, mirabiliterquè ad cantionum voces incitantur: vt refert idem author libro 10. capite 20. & 24. Narrat etiam de piſce dicto Piſtinaca libro 3. capite 8. media ſaltatione & cantu capi: ſicut & de Paguro idem aſſerit libro 13. capite 20.

Ad volatilia poſtremò vt veniamus, quibus cantus à ſuo conditore fuit datus; vt diu, noctuquè eum laudarent; ſtupenda & mirabilia de eis legimus. Refert commemoratus Ælianus libro 14. capite 23. ex Ariſtotele (vt ipſe ait) à nauigantibus mare Africum exaudiri Cygnorum chorum ſuaui & ſonora melodia canentem: & libro 15. capite 21. affirmat aliquãdo fuiſſe viſam Luſciniam ſuos pullos edocentem cantiunculas, necnon & verſiculos, quos imitarentur, tradentem. Eandem inſuper pro varijs temporibus voces & cantus mutare, docuit & ipſe libro 16. capite 46. Sed iſtis vt finem imponam; ſolùm illud dictis addam quod & Ælianus ex Plutarcho retulit libro 16. cap. 54.

Cygnorum chorus decantans.

Picca mutans voces edocta à Tõſore.

piccam quandam Romæ à tonſore ita edoctam, vt multiplices voces pro libito mutaret; iam hominis loquentis, iam canentis, iam organi, iam fiſtulæ, iam tandem multorum muſicæ inſtrumentorum: cõtigiſſeq; vt per quoddam tempus nihil proferret, quaſi intra ſe aliquid meditaretur: tranſacto verò aliquali tempore, ita ad antiquas voces, & multiplicem cantum eſſe reuer-

reuersam, vt nullius rei fuisset oblita.

Superiora breuiter adduxi, vt plusquam apertè cuiuis constare queat, adhuc animalia rationis expertia cantu moueri, atque musica excitari: eosquè mirandos, & quos retulimus effectus præstare in laudem sui conditoris. Quid ergo mirum si homines ratione & discursu vtentes cantu & musica excitentur? Quid si eis in maiorem laudandi Deum feruorem vtantur? Quid si ad fugiendas cantiunculas dæmonis astutia præparatas protrahendis hominibus in sui seruitutem harmoniæ diuinæ vt curentur homines trahi à perditis moribus, & in bonos conseruandos perducit? Quid si pro dulciori Dei contemplatione cantus & hymnos multiplicent? Quid denique si pro faciliori voluptatum sensualium amissione, faciliorique vitiorum, siue resistentia, siue obliuione, morumquè compositione in eis psallendis occupentur?

Superantur aliquando homines ab irrationalibus.

Sed sicut inter irrationalia proposita sunt illa triplicis ordinis animalia: ita inter rationè constantia allegoricè considerari possunt terrestria, aquatilia, & volatilia. Sunt quippè quidam homines ita voluptatibus terrenis addicti, vt fere ab aliquibus animalibus terrestribus in fuga voluptatum similium superentur & vincantur. Sunt insuper alij intra huius mundi mare ita carnis illecebris inescati, & procellosis vndis penne obruti, vt inter aquatilia sint aliqua, quæ maiori sensu pro earum repulsa gaudeant. Sunt denique aliqui, ita per aera & seculi vanitates se ferentes, ita aere pasti & nutriti, vt à multis auibus edoceri potuerint pro vera sui cognitione & humili suæ naturæ conditione percipienda. Sed ex eis tribus hominum ordinibus medio cantu accepit sibi Deus aliquos, qui spretis seculi voluptatibus, in Dei laudes se occuparent: alios qui è seculo veluti è mari & sensualibus voluptatibus eruti hymnis reuixerint, & ad veram vitam redierint: alios deniq; qui cognita mundi vanitate, spretaquè vana & aerea gloria, medijs Psalmis & diuinis cantionibus assidue addicti, tanquam cygni in vitæ vsque finem Deo laudes decantent.

Cantus mouet multitudinem in cõcordiam.

Imponamus superioribus iam finem, & illam psallendi atque cantandi honestam causam supradictis adiungamus: quòd canti consonantia edoceantur homines, & in mutuam concordiam trahantur. Etsi enim variæ sint voces in cantu, variæquè canentium conditiones; ita tamen attemperantur, & inter sese ordinantur, vt in vnum veniant concentum: sic etiam & inter homines etsi varietas sit personarum, variæq; pro diuersis statibus conditiones eorum; ita tamẽ inter sese aptari & ordinari debẽt, vt vnam ordinent rempublicam, vnumquè efficiant ordinatum populum à rixis & tumultibus alienum.

Quare proposita adducta fuerint.

Superiora principio huius Cõtrouersiæ breuiter adduxi, quasi pro fundamento eorum, quæ in priori eius parte sum dicturus. Iacto ergo fundamento, fabricam attolere & super imponere operæpretium est. Quæ vt faciliùs erigatur, partium fabricæ, earumq; ordinem & dispositionem ante oculos priùs proponere necesse est.

De

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

De varietate inter Hebræos pro authore pſalmorum

Ioſepho & Rabbi Ionatha Ben-Vziel refert Chriſtopolitanus. A temporibus tamen Origenis orta fuit inter Hebræos diſcordia: quibuſdam ſentientibus cum ſuis Maioribus vnicum fuiſſe Pſalmorum authorem ipſum ſcilicet Dauid: alijs verò exiſtimantibus plures fuiſſe eorum authores. Sed & inter iſtos qui admittunt plures Pſalmorum authores, adhuc fuit varietas. Quidam referente Cantapetrenſi poſuerunt, Adam fuiſſe authorem pſalmi 91. qui incipit: Bonum eſt confiteri Domino: & pſallere nomini tuo Altiſsime; quaſi Adam in eodem ſexto die, in quo creatus fuit, in gratiarum actionem eum Pſalmum cecinerit. Rurſum Melchiſedech poſuerunt authorẽ Pſalmi 109. qui incipit: Dixit Dominus Dño meo, ſede à dextris meis. Inſuper Abraham effecerunt compoſitorem Pſalmi 72. qui incipit: Miſericordias Domini in æternum cantabo, &c. Moyſi attribuũt Pſalmum 89. Dauid, Salomoni, filijs Chorè, Aſſaph, Idithun, Eman, & Ezraitæ dederunt Pſalmos, in quorum titulis facta eſt eorum mentio. Etſi ab eis interroges, quid ſentiendum ſit de authore eorum Pſalmorum, qui in titulis non ſubindicatur? reſpondent (referente Ludouico Viues) eorum Pſalmorum authores ignorari: idq; tantum de eo poſſe affirmari, à ſanctis & iuſtis viris eos fuiſſe compoſitos. Ab iſtorum placito etſi nonnihil differant Bar-Hanina Magiſter Diui Hieronymi, & Rabbi Salomon Gallus, ferè in omnibus conſentiunt: teſte Chriſtopolitano. Ex quibus clarè conſtat, inter Hebræos concertationem extitiſſe circa vnitatẽ vel pluralitatem authorũ, qui Pſalmos ordinarunt.

Maioris tamẽ ponderis eſt, quòd diſſenſio fuerit inter ſanctos Eccleſiæ Patres, necnon & inter recentiores authores pro aſsignando authore Pſalmorum. Inter Græcos Athanaſius in Synopſi, ſub titulo: liber 13. Pſalterium Dauid, Chryſoſtomus homil. 1. in Pſalm. 50. tomo 1. inter Latinos D. Hilarius in prologo Pſalmorum, D. Hieronymus in epiſtola 134. ad Sophroniũ, & epiſtola 139. ad Cyprianum tomo 3. Iſidorus lib. 6. Etymologiarum cap. 2. & Rabbanus in lib. de inſtitutione Clericorum, omnes negarunt, vniuerſos Pſalmos à Dauid fuiſſe compoſitos: affirmarunt quin potius, eorum plures fuiſſe authores. Qui inter commemoratos Patres apertiùs eos plures Pſalmorum compoſitores expreſſerũt, fuerunt Athanaſius, Hilarius, & Hieronymus, numerantes Moyſem, Dauid, Salomonem, Aſſaph; Emã, Idithun, Etham; tres filios Chorè, quorum nomina inueniuntur expreſſa libro 1. Paralipomenon cap. 6. ſcilicet, Aſsir, Elchana, & Abiaſaph; & alios qui in præſcriptionibus Pſalmorum inueniuntur expreſsi.

Fuit & concertatio inter ſanctos Eccleſiæ Patres.

Doctores qui ponunt plures authores pſalmorum.

Numerant eos varios authores.

Etſi obijcias, in pſalm. 98. qui tribuitur Moyſi, ab Hebræis, & à D. Hieronymo in citata epiſtola ad Cyprianum, nos legere illa verba: Moyſes & Aaron in Sacerdotibus eius: & Samuel inter eos, qui inuocant nomen eius, quibus videtur contrairi prædictæ ſententiæ eorum Patrum, cùm lõgo poſt tempore fuerit Samuel, cuius mentionem fecit author eius Pſalmi.

Obiectio cũ tractam ſententiam.

Reſpondent D. Hilarius, & D. Hieronymus vbi ſupra, id non eſſe mirum, quòd prophetis etiam tempora futura & nomina eorum, qui poſt multa ſecula erant ſucceſſuri, fuerint quaſi præſentia, clara, aperta & manifeſta. In cuius confirmationem adducunt verba illius qui prophetauit in Samaria lib. 3. Regũ cap.

Reſpondent ei obiectioni.

cap. 13. de Iosia Rege futuro in domo Dauid longo post tempore.

Si ab eis inquiras. Si pariter interroges: Si Dauid non fuit author cūctorum Psalmorum, cur Psalterium seu Psalmorū volumen tribuitur Dauid, & quasi eius intitulatur? *Respōdent.* Respondet Athanasius multis de causis id factum fuisse. Primùm, quia Dauid spiritū psallendi primus à Deo acceperit, primusq; Psalmos composuerit, siue scripserit: imò primus ipse Psalmistas instituerit & elegerit: necnon & stationem locorum signauerit, ordinem melodiæ dederit, tēpusq; psallendi & vespertinum, & matutinum determinauerit, ordinauerit q;, vt alij aperto tabernaculo, alij eo clauso, alij à dextris, alij à sinistris starent, atq; ita Deo psallerent, laudesq; & hymnos voce canerent, varijsq;, denique instrumentorum musicorum generibus vterentur. Vnde à Dauid tāquam à primo & principaliori Psalte psalmorumq; institutore nomen Psalterium accepit.

Quis fuerit author eorum psalmorum, qui sunt sine titulo. Responsio. Rursum si sciscitetis, quem authorem eorum fuisse psalmorum, qui sine titulo sunt alicuius personæ, agnoscere debeamus? Respondent D. Hilarius, & D. Hieronymus, fuisse antiquorum traditionē, vt ab vltimo Psalmo, cui in titulum datus est suus author, cæteri sine titulo sequentes credantur compositi. Sint in exemplum psalmi 134. & 135. quibus solùm est præfixum Alleluia, authorem habent, qui superscriptus fuit psalmo 133. præcedenti, scilicet Dauid. Similiter in reliquis asserendum docent.

De authore duorum primorū psalmis. Quod si contra dicta replices, eā regulam non habere locum in duobus primis psalmis, qui carent titulis Psalterum eos conficere potentium. Respondent D. Hilarius in Psalm. 2. D. Hieronymus in psalmū 1. Euthymius in psalm. 2. ad finem, & Beda in cap. 13. Actorum Apostolicorum, vbi & docet alios ita sentire; ab Hebræis id fuisse concessum, eos duos priores Psalmos, qui apud nos incipiunt: Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum, &c. Et, Quare fremuerunt gentes, &c. vnum esse psalmum, & primum inter reliquos: quod ex Actis Apostolic. cap. 13. etiam comprobant, vbi Paulus cōprobat Christi resurrectionem colligi ex illis verbis psalmi 1. Filius meus es tu, Ego hodie genui te; illa autem verba: Quare fremuerunt gentes, &c. ex ore Dauid prodijsse, constat ex eodem libro Actorum Apostolic. capite 4. Vnde etiamsi ex proposita regula non cōsteret, cuius fuerit primus psalmus; aliunde ex Scriptura Sacra colligitur, necnō ex consensu Hebræorum.

Cur primus psalmus fuerit absq; titulo. Denique si quæras, cur sine titulo scriptus fuerit primus psalmus, & nomen Dauid cuius erat, non fuerit in titulo appositum? Respondet D. Hieronymus in eundem psalmum, quosdam sensisse ideò factum, quòd ille primus psalmus fuerit ab Spiritu sancto veluti in præfationem reliquorum psalmorum positus: & D. Augustinus Commentarijs pariter in eundem psalmum docuit, quòd quia ille primus psalmus propriam Dei loquētis personam inducebat, ne diuino eloquio aliquid videretur præpositum, ideò alicuius personæ superscriptione caret.

Opposita sententia, quòd omnes psalmi fuerint à Dauid. Pro contraria sententia fuit D. Augustinus: nam quidquid visus fuerit sentire dum exposuit titulū primi psalmi, tamē lib. 17. de ciuit. c. 14. probabilius existimauit, omnes psalmos fuisse à Dauid compositos; quantumcūq; in eis nomina aliquorū prophetarū, qui lōgè post Dauid fuere, legantur apposita.

Quòd

Digitized by Google

Quòd ſpiritui prophetico id tribui non ſit difficile: vt de Ioſia conſtat à quodam propheta fuiſſe factam mentionem lib. 3. Regum cap. 13. & de eo nõnulla fuiſſe prædicta ante trecẽtum & amplius annos, nec non & de Rege Cyro Iſaiæ c. 45. idem ſenſit Theophylactus in illud Ioann. c. 10. Nonnè ſcriptum eſt in lege veſtra, quia ego dixi: Dij eſtis? inſuper & Caſsiodorus, & Euthymius in prologis pſalmorũ. S. Thomas in pſal. 38. in principio. Deniq; Chriſtopolitanus & Ludouicus Viues vbi ſupra: vbi citant in patrocinium iſtius ſententiæ Origenem & Ambroſium. Affirmant nãquè commemorati authores fuiſſe pſalmos triplicis generis: quoſdam à Dauid & compoſitos, & proprio ore decantatos: quòd fuerit Dauid egregius pſaltes Iſrael, vt dicitur libro 2. Regum cap. 23. cecinit nãquè pſalm. 17. qui incipit: Diligam te Domine fortitudo mea; vt habemus ex eodem lib. 2. Regum cap. 22. necnon & pſalm. 104. vt colligimus ex lib. 2. Paralipom. cap. 16. & quoſdam alios. Confecit præterea alios pſalmos Dauid, quos ipſe non cecinit, ſed decantandos diuerſis cantoribus tradidit; vt ſpecialiter ipſi ſoli eos canerent: quòd elegiſſet Dauid quatuor millia pſaltum ex tribu Leui, & inter eos Aſſaph, Heman, Idithun, Etham, & alios; vt cõſtat ex lib. 1. Paralipom. cap. 15. & 23. Deniq; compoſuit idẽ ipſe Dauid alios pſalmos, quos dedit cantoribus per choros & iunctim cantandos: ad modum quo legimus lib. 1. Eſdræ cap. 3. poſt reædificatum templum Leuitas deſcẽdentes ab Aſſaph laudaſſe Deum per manus Dauid Regis; id eſt, decantaſſe per choros pſalmos à Dauid compoſitos. Et hæc fuit cauſa varietatis titulorum in pſalmis. Aliquando quippè ſolus ponitur Dauid in titulo, quia ſolus ipſe pſalmum à ſe compoſitum cecinerit. Aliquando aliquis alius ſolus præſcribitur, quia datus fuerit ei pſalmus ſpecialiter decantandus. Nõnunquã verò ponuntur plures, qui in modum chori acceptos pſalmos decantabant: vel vnus alios regẽs & harmoniæ eorum intẽdens cõcinebat.

Authores prædictæ ſententiæ ponunt pſalmos triplicis generis.

Cauſa varietatis in pſalmorum titulis.

Pro quorum confirmatione ſunt verba quæ habentur in lib. 2. Paralipomen. cap. 7. quæ ſic habent: Sacerdotes autem ſtabant in officijs ſuis (ſermo ibi erat de tẽpore, quo completum fuerat à Salomone tẽplum, & Domino mactabantur victimæ, & offerebantur holocauſta) & Leuitæ in organis carminũ Domini, quæ fecit Dauid Rex ad laudandum Dominum. Quoniam in æternũ miſericordia eius, hymnos Dauid canentes per manus ſuas.

Quod ſi interroges de pſalmis, quibus aliæ inſcriptiones datæ ſũt; vt Moyſis, Salomonis, &c. quales ſunt pſalmi 71. 88. & 126. reſpõdet Euthymius, eos pſalmos nullo modo fuiſſe Moyſis, aut Salomonis, ſiue aliorum, qui videntur in titulis præponi; tùm quòd non fuerint in ſuis debitis locis numerati & expoſiti iuxta Moyſis & Salomonis antiquitatem: ſi enim Moyſis fuiſſent pſalmi, ante alios quos compoſuit Dauid, fuiſſent collocandi, & ſi pariter ille alter Salomonis extitiſſet pſalmus, poſt eos quos Moyſes cõfecit, & poſt illos quos Dauid, Aſſaph, Idithun, & reliqui confecerunt; fuiſſet recenſendus. Tũ quia ſi eorum authorum illi pſalmi fuiſſent, extitiſſent proculdubio recẽſiti in Scriptura Sacra inter Cantica Moyſis in Pentateucho recenſita: & inter opera Salomonis in libris Regum, & in lib. Paralipom. vbi reliqua vtriuſque cantica fuere numerata. Addit ad ſuperiora Chri-

Cur aliquibus pſalmis datæ ſunt aliæ inſcriptiones, quã Dauid.

Sententia Euthymij.

Addit Christopolitanus ad superiùs dicta.

Christopolitanus, veluti commune fuisse elogium ab authoribus admissum, præsertim Hebræis, vt videre est in Rabbi Dauid Kimhi; psalmũ 71. à Dauid in lectulo existente, & quasi iam decrepito fuisse compositum, fuisseque vltimum; vt ex verbis appositis post finem psalmi colligitur. Verba sunt hæc; Defecerunt laudes Dauid filij Iesse; vel vt alij legũt: Completæ sunt orationes Dauid filij Iesse. Quibus verbis veluti exprimitur finis psalmorum Dauid; veluti cùm inter authores ad finem operum consueuit apponi hæc oratio: Explicit liber Ioannis, vel Petri, &c.

Interrogationi respondet Euthymius.

Insuper si scisciteris: Si neque Moysis, neque Salomonis illi fuerunt psalmi, sed Dauid; cur eis superscriptionibus adnotati fuere? Respondet Euthymius, id factum fuisse per figuram, vt per Moysem intelligeremus hominem ex aqua assumptũ, iuxta sui nominis significationem; id est, quemcumq; hominem ex aqua Baptismi eleuatũ: quasi ille psalmus intelligendus sit à Dauid ordinatus pro quocumq; homine per Baptismi aquam regenerato: insuper & per Salomonem intelligendum esse Christum Regẽ pacificum sæpiùs in Scriptura Sacra per Salomonem figuratum, psalmosq; Salomoni in titulis adscriptos de Christo fore accipiẽdos & intelligendos. Addidit etiam Euthymius, inde posse colligi prædictos psalmos, & alios similes etiam si alijs à Dauid præscriptos, non aliorum esse; neq; eorum quorum nomina ponuntur in titulis; quòd non in genitiuo aliorum nomina accipi debeant, neq; ponantur; sed in datiuo. Non enim dictum est in titulis: psalmus Moysis, vel Salomonis, vel ipsius Assaph, &c. Sed oratio Moysi homini Dei: vel psalmus in Salomonẽ: aut psalmus ipsi Assaph; vt saltem ex modo appositarum superscriptionum intelligãtur illi psalmi non fuisse eorum.

Nulla nomina aliorum à Dauid ponuntur in genitiuo in titulis psalmorum ex sententia Euthymij.

Obiectio ex tradita ab Euthymio.

Quod si obijcias, etiam aliquando poni titulum in datiuo: ipsi Dauid, vt quiuis intueri poterit in multis psalmorum superscriptionibus, præsertim à psalmo 92. vsque ad psalmum 103. & alibi sæpius: igitur non est ea ratio sufficiens pro repellendis alijs tanquam psalmorũ authoribus. Respondet adhuc Euthymius, eam inueniri differẽtiam inter titulos à Dauid inscriptos, & inter superscriptiones alijs assignatas; quòd etiamsi aliquando Dauid dentur tituli in datiuo, concedũtur tamen ei aliquãdo tituli in genitiuo, vt in ipso libro psalmorum intueri quicumq; poterit: at alijs à Dauid nunquam dantur in genitiuo, sed solùm in datiuo; vt ex ea differentia colligatur, Dauid fuisse solùm psalmorum authorẽ; reliquos verò non authores, sed cantores, quibus dabantur psalmi, vt eos canerent, vel ob alias similes causas & fines. Imò quando ipsi Dauid in datiuo tribuuntur psalmi, ideò ita fieri existimandum est, vt intelligãtur illi ipsi Dauid inscripti, quòd ei redditi fuerint cum aliqua circunstantia, & cum alio modo à Dauid non exhibito, scilicet cũ peculiari musicæ harmonia dispositi, vel decantati. Vnde ea ipsa ratione, qua ipsi Dauid in tertio casu præscribũtur psalmi, existimandum est, eos psalmos aliquid diuersum tunc habere à primæua cõpositione, quod non habuerint, cum à Dauid primò emanarunt.

Respondet adhuc ipse.

Psalmi qui sunt sine titulo, fuere à Dauid.

Addunt dictis ferè omnes authores superiùs citati, vniuersos psalmos etiam illos, in quorum titulis nulla apponitur persona; sed vel ponitur solum: Alleluia, vel nihil ponitur; à Dauide fuisse compositos: & ideò psalmi primus & secundus, qui

qui ſine alicuius titulo ſunt, & pſalmus 110. cum cæteris eiuſdem inſcriptionis, á Dauide fuerunt, & vt tales in Nouo Teſtamento citantur; vt conſtat ex actis Apoſtolorum, cap. 4. & 7.

Superiora de difficultate à principio propoſita inueni in ſcriptoribus de ea agentibus. Quam vt pleniùs aperiam, vtquè ſimul nonnulla alia pſalmorũ concernentia obiter & breuiter explicem, nonnulla prænotare operæpretium duxi.

Pro reſolutione.

Animadu. 1.

Animaduerto ergo primò, librũ pſalmorum vnicum eſſe volumen, quantumcumqûè Hebræi contenderint, in quinquè libros ſeu ſectiones pſalmos diuidere. Hebræorum quippè placitum id fuiſſe, retulerunt Epiphanius in libro de ponderibus & menſuris, ad finem. Hilarius in pſalmorum prologo. Ambroſius in pſal. 40. & vt alios omittam, D. Hieronymus in citatis ſuperiùs epiſtolis ad Sophronium & ad Cyprianum. Contra quos Hebræos in Nouo Teſtamento intuemur citari pſalmorum librum aut volumen, vt videre eſt in cap. 20. Euangeliſtæ Lucæ; & in eiuſdem Actis Apoſtolic. cap. 1. Vnde author gloſſæ in prothem. ſpalmorũ non rectè imponit D. Hieronymo Hebræorum aſſenſiſſe ſententiæ; cùm ipſe pro nobis clarè potius loquatur in citata epiſtola ad Sophronium, ſtatim in principio. Imò ſi alicubi ipſe Hieronymus aut alius ex ſanctis Patribus videatur cũ Hebræis ſentire, potius accipiẽdus eſt tâquam Hebræorum placitum referens, quàm vt ei conſentiens.

An fuerit vnicũ pſalmor. volumen.

Ex Scriptura Sacra videtur colligi eſſe vnicum volumen.

De numero pſalmorum

Inſuper pſalmorũ volumen continet centum & quinquaginta pſalmos, neq; ab initio plures habuit. Nam etiam ſi aliqui, vt Sixtus Senẽſis lib. 1. Bibliothecæ, ſub dictione, Pſalterium, ad finem; referant ex D. Athanaſio in Synopſi, á Dauid tria millia pſalmorũ emanaſſe, atq; ex eis amicos Regis Ezechiæ in vnum volumen centum & quinquaginta ſolùm euulgandos collegiſſe, cæteris abſconditis, ne in manus omnium peruenirent; ſalua pace imponũt id D. Athanaſio, vt legenti eius Synopſim non erit difficile intelligere. Imò D. Athanaſius agens ibi de pſalterio, pſalmos ab Eſdra conquiſitos fuiſſe, & in vnum librum fuiſſe collectos docuit, neq; eos omnes à Dauid fuiſſe compoſitos, ſed à multis etiam alijs authoribus plures eorum fuiſſe confectos, ſenſit: ſpecialiſsimèq; eorum authores, quos ipſe fuiſſe ſibi perſuaſit, aperuit. Vnde verior eſt, & à multis authoribus admiſſa ſententia, à temporibus Regis Dauid incœpiſſe componi pſalmos; quia etiam ſi ante eum fuerit inſtrumentum muſicum appellatum Pſalteriũ, tamen erat ſolùm in vſu pro mulcendis gregibus, ſine vlla arte, & abſq; aliqua melodię aut harmonię ſciẽtia: vt adnotauit Euthymius in prolog. pſalm. Ab ipſo verò Dauid Pſalterij inſtrumentũ coaptarij ſapiẽtiùs fuit incœptũ, & in Dei laudes ordinari & reduci: atq; ita à Dauid pſalmorũ origo cœpit; creuitquè ex inde pſalmorum cõpoſitio.

Pſalmi incœperũt cõponi à tempore Dauid

Sed à quo pſalmi illi à Dauid cõfecti fuerint ordinati: & à quo in vnum volumen collecti; eſt quod cadit ſub dubio. Quidam exiſtimarunt tempore Ezechiæ Regis ante captiuitatem Babylonicã fuiſſe ordinatos. Alij verò & probabiliùs, crediderũt poſt captiuitatẽ Babylonicam ab Eſdra aliorum ſacrorũ librorũ inſtauratore id fuiſſe præſtitum. Ita ſenſerunt D. Hilarius in prologo pſalmorũ, & D. Athanaſ. vbi ſuprà. Collegit ergo Eſdras in vnum volumen centum & quinquaginta pſalmos, qui vſquè in hodiernum diem permanſerunt.

A quo fuerint collecti pſalmi, & in vnum volumen ordinati?

Probabil. eſt ab Eſdra

Digitized by Google

Animadu. 2.

Secundò animaduertendū eſt, à tẽpore collectionis eorū pſalmorū in vnū volumen non fuiſſe inter eos aliquẽ obſeruatum ordinẽ. Nã præter quàm quòd in prophetis ſæpius ordo temporis non fuit obſeruatus, docẽte id D. Hieronymo in cap. 30. Ezechielis ad finem, & in cap. 21. Hieremiæ, non multum à principio, quòd plura præpoſtero ordine relata fuerint ab eis, quàm acciderint; vt multis comprobat locis citatus maximus Doctor, in pſalmis ſpecialiter id ferè ab omnibus eſt animaduerſum, non debere inter eos ordinem inueſtigari: & peculiariter adnotauit idem D. Hieronymus in Cõmentarijs ad cap. 2. Amos. In cuius comprobationem adducã nonnullos pſalmos, in quibus, pluſquã apertè cognoſci poſſit, quod aſſertum eſt. Namq; pſalmus tertius iuxta inſcriptionem factus fuit, quando Dauid fugiebat à facie Abſalõ filij ſui, iuxta ea, quę narrantur lib. 2. Regum, cap. 15. at pſalmus 143. iuxta titulum compoſitus fuit, quando Dauid pugnauit aduerſus Goliath, iuxta hiſtoriam enarratam lib. 1. Reg. cap. 17. Quis autem ignorat, antè pugnaſſe Dauid contra Goliath, quã quòd poſt adeptum regnum à proprio ſuo filio Abſalõ fuerit perſequutus? Rurſum pſalmus 50. compoſitus fuit, quando Nathan Prophera venit ad Dauid ob ingreſſum ad Berſabe, iuxta narrata lib. 2. Regum, cap. 11. & 12. At pſalmus 56. fuit cõfectus iuxta inſcriptionem, & iuxta ea quæ narrantur lib. 1. Regũ, cap. 22. & 24. cũ Dauid fugeret à facie Saul Regis in ſpeluncam. Quis verò nõ ſcit, priùs fugiſſe Dauid a Saul, quã intrauerit ad Berſabe? Nonnulla alia cõſideranti titulos pſalmorum & occaſiones compoſitionis eorũ, erunt in manifeſtam comprobationem prędictorum. Quapropter in-

Non eſt inueſtigandus ordo inter pſalmos.

Colligitur ex ipſis pſalmis.

ter pſalmos nullus eſt attendendus ordo temporum: ſed intelligendũ eos à collectore, ſiue fuerit Eſdras, ſiue quiuis alius, in vnum volumen fuiſſe aggregatos, prout collector eos inueniebat; vt animaduertit Euthymius.

Prout colle ctor pſalmos inueniebat, eos cæteris adiungebat.

Dices, hæc dicta eſſe de ordine pſalmorum inter ſeſe: ſed de eis, quæ narrãtur in eodem pſalmo, nihil hucuſque expreſſum, neq; aliquod exemplum appoſitum. Reſpondetur, verum eſſe, hucuſq; in generali de ordine inter ipſos pſalmos nos fuiſſe loquutos: in particulari intra eũdem pſalmum quid dicendum ſit, docet D. Baſilius ſcribens ſuper pſalm. 7. in illa verba: Ecce parturijt iniuſtitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatẽ: vbi adnotauit, non fuiſſe à Prophetа obſeruatum conſuetum temporis ordinẽ: quia priùs mulieres cõcipiunt, & grauidæ fiunt, ac deinde parturiunt, & poſtremò pariunt. Ecce quomodo non ſolũ intra eũdem pſalmum, ſed & intra eundem verſum non eſt temporis ordo obſeruatus à Propheta. Etſi præter generalem ſuperiùs expoſitã Prophetarum conſuetudinem non curantium de ordine temporũ, velis peculiarem pro pſalmis audire rationem; lege D. Hieronymum Commentarijs ad cap. 29. Ezechielis, in illa verba: Et factum eſt in viceſimo & ſeptimo anno, &c. vbi paucis verbis ponit eam dicẽs: In pſalmis autem, quia carmen eſt Lyricum, hiſtoriæ ordo non quæritur. Quaſi D. Hieronym. duo eis verbis aperiat: Primum pſalmos apud Hebræos metro fuiſſe contextos, varijſq; carminũ generibus extitiſſe compoſitos, non aliter quàm inter Græcos poemata Pindari, & apud Latinos verſus Horatij: de quo videndũ eſt latius apud D. Hieronymum in proœmio Cõmentarior. in

Adhuc intra eundem pſalmum ordo temporis non eſt quærendus.

Ratio ſpecialis prædictis.

Pſalmi metro fuere cõpoſiti.

Iob,

Digitized by Google

Iob, & in epiſtola ad Paulinũ, quæ in initio Bibliorum apponitur: & apud D. Auguſtinũ in epiſtola 131. Secundum in poetis attendentibus ad carminis compoſitionem, nec curandum de temporũ ordine quã tumuis inuerſo ſiue præpoſtero, & perconſequens, neq; in pſalmis.

Cur pſalmi obſcuri.

Hinc tandem colliges vnam ex præcipuis cauſis, ob quam pſalmi reputantur obſcuri. Namq; poemata & carmina quòd ſæpius ſtylũ habeant inuerſum, mediaq; licentia poetica ſint compoſita, obſcuritatem ſecum adferunt: quòdq; pariter tropis & figuris abundent, peruia cuiq̃ue non ſunt. Plures alias cauſas aſsignauit Euthymius in citato pſalmorum prologo, quibus breuitatis cauſa ſuperſedeo.

Animadu. 3.

Tertiò eſt animaduertendum circa pſalmorum titulos, non eodem modo inueniri ſuperinſcriptos in vniuerſis codicibus, Hebraicis videlicet Græcis & Latinis; vt colligere quiuis poterit ex D. Hieronymo in citata epiſtola 139. ad Cyprianum, & in Commentarijs pſalmorum, necnon & ex multis authoribus ſcribentibus ſuper pſalmos. Adeoq; in appoſitis titulis varietas eſt reperta, vt Cantapetrenſis lib. 4. Hypotypoſ. cap. 3. in vltimis verbis dixerit, eſſe vitiatiſsimos, neq; eis temere fidendũ. Sed quod hiſce iam temporibus nulli textui vt incorrupto fidem adhibeamus, niſi ei qui in Vulgata Latina editione continetur, ideò pro titulis pſalmorum hiſce iam temporibus eis erit innitendum, qui in Vulgata Latina inueniuntur appoſiti: omiſſis alijs varijs & diuerſis, tanquam non authenticis. In quibus procul dubio magna eſt obſcuritas, inter alia orta ex tàm varia forma ſubſcribendi titulos ipſis pſalmis. Difficilè enim reperies vnum pſalmi titulum cum alio conuenire.

De varietate titulorũ in codicib⁹ reperta.

Nam iã primò inuenies in aliquorum titulis nomen pſalmi ſuperſcriptum: ſtatim offendes nomen Cantici, vt pſalm. 38. 95. & 119. ac per aliquot ſequentes. Inſuper laus cantici ſeu laudatio inuenitur appoſita: vt pſalm. 98. & 144. Rurſum præpoſitus eſt hymnus; pſalm. 60. aliquando pręſcribitur intellectus, vt pſalm. 31. 73. & 88. Similiter & oratio præfigitur pro titulo, vt pſalmo 16. 89. & 101. Nonnunquam inuenitur Alleluia præpoſitum, vt pſal. 104. & per plures ſequentes. Quid dicam de illa contrapoſitione, quæ inuenitur appoſita in aliquibus pſalmis, in quibus pro titulo eſt: Pſalmus Cantici, & in alijs: Canticum pſalmi? Ecce breuiter appoſitam ſuperſcriptionum & titulorum varietatem in pſalmis adinuentã, quæ non poteſt non cauſare magnam obſcuritatem.

Aliæ rationes obſcuritatis pſalmorum ex varietate titulorum, et ex multis alijs.

Quid dicam de varijs perſonis etiam in titulis appoſitis? iam ponitur nomen Dauid: iam Aſſaph: iã Etham: iam filiorum Chorè. Iam præſcribitur nomen authoris vel cantoris: iam nomina aliquarũ perſonarum, quarum occaſione cõpoſiti fuere pſalmi: vt Moyſis, Doeg, Salomonis, & aliorum. Quid dicã de hiſtorijs in titulis prænotatis? Quid de particulis difficilem habẽtibus expoſitionem? vt de particula: In finem; ſiue in finem in carminibus; ſiue in finem pro torcularibus; aut in finem pro arcanis; vel in finem ne diſperdas; & nonnulla alia eius generis? Quid deniq; de illa particula: Pro octaua? & de illis: Quinta Sabbathi, & die Sabbathi, & alijs eiuſmodi? Sanè, adeò variè ab authoribus exponentibus pſalmos vniuerſa cõmemorata explicantur, vt difficile ſit, reiecta allegoria ſenſum literalem accipere. Sed omiſsis his quæ magis, vt difficultatem oſtenderent, quàm vt

Proponuntur duo pro inſtituto.

reſolutionem acciperent; adducta ſunt, quòd integrum, & non paruũ tractatum expoſcerent; noſq; longiùs abire ſi integrè & accuratè reſoluenda eſſent, compellerẽt; quã cõgrueret: duo ſolùm ponam, quæ pro noſtro inſtituto accommoda erunt.

Primũ, ex titulis pſalmorum non rectè colligitur author eorum

Primum, non rectè ex pſalmorũ titulis colligi poſſe authorem eorum. Nam quidquid dixerit Euthymius, nulla eſt differentia illa genitiui & datiui caſus: quandoquidem non ſolùm reſpectu Dauid, ſed etiam reſpectu Aſſaph, ſeu aliorum in titulis poſitorum, ea ipſa differentia genitiui & datiui caſus inſpicitur appoſita: vt intueri quicumq; poterit in pſal. 73. vſque ad pſalm. 79. vbi appoſitum eſt nomen Aſſaph in genitiuo: & ſtatim pſalm. 80. vt in titulo eius denotaretur, fieri differentiam à titulis præcedentium pſalmorum, qui talem habuerant inſcriptionem: Pſalmus Aſſaph, ſiue intellectus Aſſaph; poſita eſt hæc ſuperſcriptio: In finem pro torcularibus, pſalmus ipſi Aſſaph, quinta Sabbathi. Quaſi in præcedentibus anteà pſalmis nomen, Aſſaph, fuerit poſitum in genitiuo: & in octuageſimo ſubſequente, vt clarius conſtaret, poni in datiuo; dictum eſt: ipſi Aſſaph. Et clariùs in titulis pſalmorum 111. & 145. ponuntur tituli in genitiuo, cùm legimus, Aggæi, & Zachariæ. Imò è cõtrario docuit Titelmanus exponẽs titulum pſalm. 3. authorem pſalmi poni in datiuo ſemper, vt ſic explicaretur, eum authorem non primũ & præcipuum eſſe, ſed ſecũdarium & quaſi à Deo edoctum. Rurſum Ludouicus Viues annotationibus ad cap. 14. lib. 17. de ciuitate Dei, ad finem aſſetuit, nonnullos linguæ Hebraicæ peritos docuiſſe, in titulis Pſalmorum, & alibi aliquando datiuum poni conſueuiſſe pro genitiuo. Igitur ſi illi duo caſus aliquando confunduntur, & vnus pro alio accipitur, non eſt cur inde ratio habeatur authoris: cùm quilibet affirmare poſſet, nomen Dauid cùm ponitur in genitiuo, accipi pro datiuo; & è contrario cùm Aſſaph ſeu cuiuslibet alterius nomen ponitur in datiuo, accipi pro genitiuo. Quamobrem non appareret regula certa pro cognoſcendo authore pſalmorum ea quam aſsignauit Euthymius.

Reffellitur ſententia Euthymij de datiuo & genitiuo.

Titelmanus cõtrario modo loquitur, quàm Euthymius

Inter Hebræos datiuus ponitur pro genitiuo.

Secundum eſt, ea quæ iuxta hiſtoriam aliàs narrata ſunt in Scriptura Sacra, & quæ inueniuntur ſuper inſcripta in aliquibus pſalmorum titulis; non ſemper exponere materiam pſalmi: vt falſo docuit Chriſtopolitanus in prologo pſal. tract. 5. ſed potius inde deduci, aut occaſionem componendi aut decantandi pſalmum, aut tempus in quo fuit pſalmus compoſitus. Ita adnotarunt Titelmanus & Cantapetrenſis locis ſupracitatis: fuitquè ſententia Origenis lib. 2. Commẽtariorum in epiſtolam ad Romanos in vltimis verbis. Sint in exemplũ verba quæ præfixa ſunt pſal. 3. quæ ſic habent: Pſalmus Dauid cùm fugeret à facie Abſalon filij ſui: & pſalm. 28. in titulo legimus: Pſalm. Dauid in conſummatione Tabernaculi: & pſalm. 29. pro titulo hæc verba habentur: Pſalmus Canticl in dedicatione domus Dauid. Et denique ne plura coaceruemus, in titulo pſalm. 33. hæc poſita ſunt verba; Dauidi cùm immutauit vultum ſuum coram Abimelech, & dimiſit eum, & abijt lib. 1. Regum cap. 21. In quibus titulis verba appoſita non proponunt materiam eorũ pſalmorum, cùm in eis multa ſint, quæ neq; Dauid, neq; eius fugæ; neq; materiali Tabernaculo ſeu domui cõuenire queant: ſed de Chriſto potius, aut eius Eccleſia dicantur.

2. Inſcriptio pſalmi non ſemper declarat materiã de qua agitur in pſalmo.

Videan-

Videantur pro hoc latius citati authores.

Animadu. 4 pro vtilitate psalmorum.

Postremò animaduerto, sanctos Patres multa de vtilitate psalmorum dixisse: vt videre est in D. Basilio in proœmio Psalmorum, atq; in D. Augustino ibidem, & in multis alijs Patribus. Sed quòd verba quæ protulit D. Chrysostomus sua aurea lingua, & magna eloquentia, videantur id accuratè aperire, in hoc vltimo notabili referre fuit visum, vt ex eis percipiat vnusquisque, quanta vtilitas à psalmorum lectione ac scrutatione proueniat: sic enim homilia 6. de pœnitentia, posita in tomo 5. operum eiusdem D. Chrysostomi loquutus fuit parùm á principio. Quid ergo ad sanctum habeo dicere Dauid, quomodo spiritus gratia dispensauit, omnes eum dies noctesq; omnes prædicari? Omnes enim hunc odorifèri vnguenti loco circumferimus ore. In Ecclesijs pernoctantibus & primus, & medius, & nouissimus est Dauid. Diluculo quæruntur hymnorum modulationes, & primus, & medius, & nouissimus est Dauid. Si pompæ in funeralibus defunctorum, & primus & medius, & nouissimus est. Si tela in domibus virginum agitur, & primus, & medius, & nouissimus est Dauid. O rem inauditam! multi qui literarum experimenta minus sumpsere, neque ipsis edocti principijs totum Dauid in pectore conseruant: neque in vrbibus solùm atque Ecclesijs sic per omne tempus per omnem ætatem fulget, sed in foro medio atque ipsa in solitudine, & inhabitabili terra certatim Sacras sationes excitat. In monasterijs sanctis choris Angelicarum acierum & primus, & medius, & nouissimus est Dauid. In cœnobijs virginum greges Mariam imitantium, & primus, & medius, & nouissimus est. In desertis viri crucifixi colloquentes Deo & primus, & medius, & nouissimus Dauid. Et omnes quidem homines naturali noctis somno altè premuntur, solusque Dauid instat atque ipsos Dei seruos in Angelicas turmas congregans excitat tota mente: terram in cœlum vertit, & Angelos homines facit. Nostram proinde vitam omnibus exornat muneribus, omnibus omnia factus nostram omninò vitam Angelicam reddit: pueris coadolescens, iuuenes ad prudentiam conuocans, virginibus pudicitiam largitus, senioribus firmitatem donat, peccatores ad pœnitentiam prouocat dicens: Confitemini Domino, quoniam bonus. Eos qui ad pœnitentiam profecerunt roborans dicit: Delicta iuuentutis meæ & ignorantias meas ne memineris Domine. Eos qui beneficia receperunt, ad gratiarum actiones excitans: Quid retribuam (inquit) Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi? Eos qui multoties peccauerunt, ad confessionem reuocat, & dicit: Si iniquitates obseruaueris Domine, Domine quis sustinebit? Misericordiam à Deo cupientes edocens: Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Vocatos ad Sacerdotium confirmans: Ne projcias (inquit) me à facie tua. Ad iudicium tractos docet & dicit: Libera me à calumnijs hominum. In timore ab inimicis conuersos admonet dicens: Eripe me de inimicis meis Deus meus. Expectantes & gratias agentes maiores ad gratiarū actiones excitans, & dicens: Expectans expectaui Dominū, & intendit mihi, & exaudiuit orationem meam. O magnam citharam hominum totius orbis animas veluti neruos quosdam, vnam in consonantiam,

Notanda verba D. Chrysostomi pro vtilitate psalmorum.

vnum gloriæ sermonem concrepã tem & congregantem. Hæc D. Chrysostomus. Quæ obiter retulerim, quòd nemini ea perlegere fastidio fore existimauerim. Prædictis ergo animaduersis, pro explicatione difficultatis sequentes statuo assertiones.

Pro resolutione difficultatis.

Assertio 1. contra Hebræos.

Assero primò, sententiã Hebræorum ponentium aliquos psalmos compositos fuisse ab Adã, Melchisedech, & Abrahami, non solùm esse futilem & nullius momenti, sed & apertè Sacræ Scripturæ repugnã tem. Legimus namq; Matth. c. 22. Christum Dominum interrogasse Pharisæos: Cuius filius esset Christus? atq; eis respõdentibus, filium esse Dauid; replicasse Christum atque iterum interrogasse: Quomodo ergo Dauid in spiritu vocauerit eum Dominum dicẽs: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis? Si ergo Dauid vocat eũ Dominum, quomodo filius eius est? Ecce quomodo psalmus 109. quem prædicti Hebræi tribuebant Melchisedech tanquam eius authori, Christus docuit nõ Melchisedech, sed Dauid fuisse.

Assertio 2. pro declarãda probabilitate sententiæ D. Hieronymi, & aliorum.

Assero secundò, sententiam sanctorum Patrum Athanasij, Hilarij, Hieronymi, & aliorum esse probabilem, nullamq; esse rationẽ, quæ conuincat oppositum. Nam præter solutiones ab eisdem Patribus assignatas obiectionibus sibi occurrentibus, obiectionibus & argumẽtis ab Euthymio superiùs factis facile est respondere. Nam quantũcumquè admittamus, fuisse à Dauid compositos psalmos triplicis generis, nempè quos ipse composuit, & proprio ore cecinit: & quos ordinauit, atq; alijs peculiaribus cantoribus decantandos dedit: & denique alios quos confecit, & concinẽdos in modum chori alicui seu aliquibus præbuit; inde non cõuincitur, Moysem, Salomonem, & alios superiùs commemoratos nõ composuisse aliquos psalmos, qui eorum superscriptionem non acceperint. Sicut neq; inde comprobatur, eos psalmos à prædictis non fuisse confectos, quòd in debitis antiquitatis seu posterioritatis locis nõ fuerint ordinati & numerati. Iam enim ex superiùs animaduersis constat, nequaquam in ordinatione & numeratione psalmorum ad aliud quid attẽdisse eorũ collectorem, quàm ad tempus in quo reperti fuerunt, cæteris alijs omissis. Insuper quòd in Veteri Testamento non fuerit facta mentio psalmorũ Moysis aut Salomonis, non conuincit eos psalmos non fuisse eorum, quorum intitulantur; quod multa cõtigerint, quorum Sacra Scriptura non meminerit: iuxta illud Ioannis cap. vltimo. Sunt autẽ & alia multa, quæ fecit Iesus, quæ si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos qui scribendi sunt libros. Si igitur de factis Christi multa sunt à diuinis Scriptoribus relicta, quid mirum si de Moyse, si de Salomone, & alijs ab Scriptoribus Veteris Testamenti fuerint nõ nulla omissa, neq; inter eorum facta enumerata? præsertim quòd adhuc sub lite sit, an ille Moyses, ille Salomon, ille Hieremias, seu Zacharias, vel Aggæus, qui in psalmorum titulis proponuntur, fuerint illi, qui Pentateuchum, libros Sapiẽtiales, seu prophetales scripserunt: vel potius cantores quidam ex tribu Leui pro psalmis concinendis deputati, gaudentes eiusdem nominibus, quibus & alij qui commemoratos libros exararunt.

Solutio obiectionum Euthymij.

An Moyses, Salomõ, Hieremias, & alij in titulis psalmorum positi, fuerint qui cõmuniter solent intelligi.

Denique ea ratio, quæ ex differentia genitiui casus & datiui assumpta fuit; quàm parui roboris fuerit, latè reliquimus superiùs expositum Animaduersione 3.

Qua-

Quapropter nulla est ratio conuincens contra sententiam eorũ Patrum. Vnde accuratè eam esse probabilem stabiliuimus, quòd iuxta vulgatæ Aristotelis dicterium lib. 1. Topicorũ cap. 1. illud probabile sit, quod omnibus aut pluribus, aut sapientibus apparet.

Assertio 3. qua amplectenda proponitur cõmunis sentẽtia.

Assero tertiò, communem sentẽtiam D. Augustini, S. Thomæ, & aliorum non esse deserendam. Primùm, quòd maximè probabilis sit. Secundò, quòd congruentias habeat aliquas pro se, quas nõ habet sententia admittens plures psalmorum authores. Prima, quia in Scriptura Sacra Noui Testamenti, quoties fit mentio libri psalmorum, videtur innui fuisse Dauid. Sic legimus Lucæ cap. 20. dixisse Christum ad Scribas: Quomodo Christus est filius Dauid, cùm ipse in libro Psalmorum dixerit: Dixit Dominus Domino meo, &c. Ecce quomodo Christus videtur tribuisse librum Psalmorum ipsi Dauid. Imò quoties in Nouo Testamento aliquis citatur tanquam author alicuius Psalmi, est Dauid: vt constare poterit legenti cap. 1. & 13. Actorum Apostolic. & in epistola ad Romanos cap. 4. & 11. neq; alicubi inuenitur aliquis psalmus citatus in Nouo Testamento tanquam alterius authoris. Secunda, quòd sententia quæ innititur titulis & superscriptionibus psalmorũ, videtur inniti fundamento nõ stabili: quòd à multis admissum sit, superscriptiones & titulos esse vitiatos: at sententia quæ ponit Dauid authorem omniũ psalmorũ, fundatur in origine psalmorum, qui fuit Dauid. Ab eo enim vt ab origine incœperunt; vt latius explicuimus Animaduersione 1. Deniq; quod in Ecclesia quoties psalmistæ aut psalmographi fit mẽtio, quasi Dauidis accipitur facta mentio, & non alterius. Fateor superiora non concludere, neq; tanquam concludentia propono; sed vt congruentia, & trahentia potius benenolum Lectorem in eam communem sententiam ponentẽ à Dauid psalmos omnes esse compositos: & hæc hoc loco trãscursim agẽti de ea re sufficiat dixisse.

Prima congruẽtia pro assertione.

Congruẽtia 2.

Cõgruentia 3.

SECVNDA PARS ISTIVS Controuersiæ, in qua de sensibus Sacræ Scripturæ nonnulla prænotantur.

VT Sensum eorum versuũ qui in titulo præsentis Cõtrouersiæ fuere propositi, & in partitione eiusdem fore in tertia parte declarandos, promisimus; accuratiùs aperire valeamus: in hac secũda parte (sicut & nos etiam præstituros à principio polliciti sumus) de sensibus diuinæ Scripturæ tractemus, operæpretium est. Tùm vt præcipuum intentum assequamur. Tùm vt promissis stemus. Tùm deniq; vt multa quæ latè ab alijs sparsim sunt adnotata, in resolutionem & summam redigamus. Egerunt de his Sacræ Scripturæ sensibus præter antiquos Ecclesiæ Patres in discursu citandos S. Thomas in 1. p. quæst. 1. art. 10. & ibi vniuersi eius expositores, & lib. 4. sentent. dist. 21. quæst. 1. & q. 6. de potentia, ac deniq; Quodlib. 7. quæst. 6. Lyran. in Prologo 2. & 3. in Postillam Bibliorum. Burgẽsis in additionibus ad vtrumq; prologum. Driedo lib. 2. & 3. de Ecclesiasticis dogmatibus. Ambrosius Catherinus in clauibus ad aperiendam Sacram Scripturam, claui 2. Petrus Anton. Beuther Valentinus in lib. suarum Annotationum, Annotat. 7. Alphõsus à Castro lib. 1. aduersus hæreses c. 3. Sanctes Pagninus in Isagoge ad Sacras literas, & in decẽ octo libris

Authores qui de hac re egerunt.

introductorijs ad mysticos Sacræ Scripturæ sensus. Adamus in prologo ad commentaria in Isaiam. Sixtus Senensis lib. 3. Bibliothecæ Sanctæ in principio. Cantapetrensis lib. 7. Hypotypos. cap. 1. Episcopus Caurensis lib. 2, & 3. suarum institutionum Euangelicarum: vt plures alios præteream, qui de ea re nonnulla scripserunt, & qui in discursu inter referenda varia placita afferentur. Ante ea tamen quæ de diuinæ Scripturæ sensibus sunt eluc idanda, id in primis breuiter explicare oportet,

Dubium 1. ***Quid intelligamus per sensum Sacræ Scripturæ?***

DVbitandi ratio est, quia sensus (vt ex Aristotele accepimus lib. 2. de Anima) potentiam significat ab anima emanantem, diuisamq; in interiorem & exteriorem: quomodo ergo Sacræ Scripturæ, quæ res inanimata est, sensum tribuere valemus? Respondetur nomẽ sensus esse æquiuocum, & significare aliquando præsertim inter Philosophos, potentiam sensitiuam communem ad sensus interiores & exteriores. In qua significatione Aristoteles loco citato, & multi alij Philosophi plura de sensu scripserunt. Significat & secũdò præsertim in Sacra Scriptura, intelligentiam animo conceptam: iuxta illud Sapientiæ cap. 7. Optaui, & datus est mihi sensus; id est, intelligentia. Et Ecclesiastici cap. 1. vbi loquens de timore Domini dixit: Labia multorum enarrabũt sensum illius; quasi dixerit: Multi explicabunt vim & intelligentiam timoris Domini, & Lucæ cap. 24. Christus aperuit sensum discipulis pro intelligendis Scripturis, id est, dedit discipulis intelligentiam pro cognoscendis illis, quæ continentur in Sacris Scripturis, & pro eis aperiẽdis. Deniq; 1. ad Corinth. cap. 2. concludit Paulus: Nos autem Christi sensum habemus, id est, nos autem intelligentiã Christi & à Christo acceptam habemus. Tandem non solùm apud Theologos, sed & apud Ethnicos, teste Quintiliano lib. 8. cap. 5. sensus significat sentẽtiam mente conceptam vocibus & scripturis declaratam. Quasi sententia vocibus declarata, vel sub scriptura contenta dicatur sensus vocum vel scripturæ. Vnde vulgari loquẽdi modo id dicimus aliquẽ authorẽ sentire, quod sub Scriptura aliqua nobis reliquit intelligendum. Imò id communi sensu esse receptum tunc affirmamus, cũ omnes in eandem sentẽtiam veniunt. Igitur sententia quæ prius fuit mente concepta, & posteà vocibus, vel Scripturis fuit expressa & declarata, nomine sensus significatur, non solùm inter Ecclesiasticos scriptores, sed & inter Ethnicos. Vnde cũ de sensib⁹ Sacræ Scripturæ agitur, sensus pro sententia, aut significato Sacræ Scripturæ accipitur.

Nomen sensus, est æquiuocum.

Significat potentiam sensitiuam.

Significat intelligentiam.

Significat sententiam verbis vel scriptis declaratam.

Dubium 2. ***An sensus in diuinis Scripturis cõtenti sufficienter diuidantur in literales & spirituales?***

IN Proposita difficultate vnum supponitur, & alterum inquiritur. Supponitur, sensum Sacræ Scripturæ diuidi in sensum literalem, & in sensum spiritualem. Inquiritur verò de sufficientia eius diuisionis: Num ita sit sufficiens ea diuisio, vt nullus alius assignari valeat sensus præter contentos in illa diuisione? & vt procedamus; sicut par est; agemus priùs de eo quod supponitur: & veniemus post ad id quod inquisitum est.

Vnum supponit quæstio, & alterum inquirit.

Præ-

De diuiſione agitur primo.

Præfatam diuiſionẽ tùm olim, tũ noſtro ſeculo irriſerunt hæretici: inter antiquos, Iulianus Apoſtata, teſte Euſebio lib. 3. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 17. carnales Iudæos in ſequutus, qui ſenſum ſpiritualem tanquam merum figmentum reiecerunt, & tanquam ab hominibus nouitatum amatoribus inuentum fuiſſe crediderunt, irriſit. Inter iuniores, Lutherus, Eraſmus, & multi eius farinæ homunciones tãquã ludentium fabulam & ocioſorum hominum impoſturam, necnon & concionatorum fictionem habendam contenderunt. Iſtorum fundamenta adducentur infra, cũ de diffinitione ſenſus ſpiritualis inſtituetur ſermo: quòd tunc faciliùs cognita eius ſenſus quidditate, debita eis ſolutio aſsignari valeat.

Irriſerũt eã diuiſionem hæretici.

Solùm hoc loco animaduertimus, eorum hæreticorum errorem ſufficienter eſſe exploſum ab vniuerſis Doctoribus Catholicis affirmantibus eſſe de Fide, in diuinis Scripturis inueniri vtrũq; ſenſum & literalem, & ſpiritualem. Tùm quòd apertè ex Sacris Scripturis ea diuiſio colligatur, ſcilicet ex Ezechiele cap. 2. ex Apocalypſi Ioãnis cap. 5. qui viderunt librum ſcriptum intus & foris, librum ſcilicet Sacræ Scripturæ; quem nullus aperire poterat, niſi ſolus Leo de tribu Iudà, qui potens erat vtrumq; ſenſum, interiorem ſcilicet ſpiritualem, & exteriorem nempè literalem aperire: vel ille cui ipſe Leo de tribu Iudà dediſſet poteſtatem. Inuenimus inſuper multa teſtimonia, quæ in Veteri Teſtamento fuere ſcripta in ſenſu literali, in nouo adducta & citata in ſenſu ſpirituali. Legimus namq; in Geneſi cap. 6. narrata multa ad literam de Arca Noe, quæ 1. Petri cap. 3. inuenimus expoſita in ſenſu ſpirituali. Rurſum ex lib. Numer. cap. 9. accepimus iuxta literã fuiſſe Iudæis præceptum, ne comminuerent os ex agno paſchali, quod Ioannes Euangeliſta cap. 19. adduxit in ſenſu ſpirituali de Chriſto. Et ne plura abſq; neceſsitate adducamus (infra enim erunt multa afferenda, cũ de ſenſu ſpirituali tractabitur) ſolùm dictis addemus, eſſe apertiſsima teſtimonia in epiſtolis D. Pauli, præſertim in epiſt. ad Roman. cap. 7. in priori ad Corinth. cap. 10. in poſteriori ad Corinth. cap. 3. in epiſt. ad Epheſios cap. 5. & ad Galat. cap. 4. quibus in locis expreſſe ipſe Paulus docuit, teſtimonia à ſe adducta ex Veteri Teſtamento fuiſſe per allegoriam allata, atq; ſub vmbra, & in figura à principio ſcripta propter nos, in quos fines ſeculorũ deuenerunt.

Contra hæreticos res eſt certa de fide. ſenſum diuidi in literalem & ſpiritualem

Probatur ex Scriptura Sacra.

Fuerunt & conformes in eadem ſententia antiqui Iudæi, teſte Philone in lib. de vita contemplatiua, tùm dum egit de Eſſæis, tùm dum de Chriſtianis: laudat nãq; vtroſque, quòd in genere interpretationis allegoricæ ſeu myſticæ fuerint verſati. Inſuper & Ioſephus lib. 3. Antiquitatum cap. 11. docuit in veſtibus Sacerdotalibus multa fuiſſe myſticè ſignificata. Sed an in eo fuerit deceptus Ioſephus, dicemus infra, cùm de quidditate ſenſus ſpiritualis agemus. Petrus deniq; Galatinus lib. 1. de Arcanis Sacræ Scripturæ cap. 6. diſtinguit Iudæos veteres à iunioribus ſui temporis in eo, quòd Iudæi antiqui recondita myſteria Veteris Teſtamenti & Arcana abſcondita per ſpiritualem ac myſticum ſenſum exquirere conſueuerint: eamq; inter literalẽ ſenſum & ſpiritualem differentiam poſuerint, vt literalem vocauerint דָּבָר קָטָן Dabar Chatan, id eſt, rem paruam, ſpiritualem verò ſiue myſticum appellauerint ac dixerint דָּבָר גָּדוֹל Dabar Gadol, hoc eſt, rem ma-

Venerũt in eam ſententiã antiqui Hebræi.

Digitized by Google

magnam: quasi plus æstimauerint sensum spiritualem, quàm literalẽ. Aliaq; ibi ex Rabbi Moyse adduxit Galatinus, quæ in confirmationem sunt eorum quæ diximus. De Iudæis verò iunioribus refert, eos solùm literæ corticem in Veteri Testamento consideraſſe, allegorias verò & figuras prorsus respuisse: quòd animo fuerint obcæcati, mẽtisq; lumine quasi priuati. Igitur sensus spiritualis seu mysticus à Christianis non fuit confictus: vt falsò affirmauerunt tùm hæretici, tùm inter Hebræos neoterici.

Deus loquitur & verbis, & factis.

Consensus Sanctorum Patrũ pro veritate.

Rursum sunt in confirmationem veritatis vnanimes sancti Ecclesiæ Patres. Origenes lib. 4. Periarchon cap. 2. & homil. 2. & 7. in Genesim, & homil. 11. in lib. Numerorum, & tandem lib. 10. in epistolam ad Romanos in cap. 15. Gregorius Naziãzenus oratione 42. quæ est 2. de Paschate. D. Hieronymus epistola 150. quæ est ad Hedibiã quæst. 12. & in lib. de Paschate, & in cap. 4. ad Galatas. Cyrillus lib. 1. in Leuiticũ in principio, & lib. 5. parum ante medium. D. Ambrosius sermone 14. & in versum. 1. psalm. 108. & lib. 3. 5. & 6. in Lucam. D. Augustinus lib. 3. de Doctrina Christiana cap. 17. & de Genesi ad literã cap. 1. & lib. 15. de ciuitate Dei cap. 27. & lib. 17. cap. 3. & in pluribus alijs locis. D. Gregorius in præfatione Moral. cap. 3. & 4. & lib. 10. cap. 10. Beda in principio Geneſis. Bernardus sermone 61. Quibus & alijs pluribus assenserũt Doctores Scholastici superiùs citati. Cum quibus vniuersis Catholici omnes amplexi sunt eam diuisionem.

Fundamẽtũ eius diuisionis.

Fundamentum super quo fundata est ea diuisio, vt aperiamus; breuiter animaduertendum est, Deum duplici modo consueuisse cum hominibus loqui. Primò, dictãdo verba Sacris Scriptoribus. Secundò, proponendo gesta seu facta significantia res futuras: quasi Deus aliquando loquutus sit verbis: & aliquando rebus seu factis, iuxta illud Pauli ad Hebræos cap. 1. Multifariam multisq; modis olim Deus loquens Patribus in prophetis, nouissime diebus istis loquutus est nobis in Filio, &c. Quos duos loquendi modos explicuerunt Origenes lib. 4. & 10. in epistolam ad Roman. & D. Augustinus epistola 49. ad compresbyterũ Deo gratias, q. 6. & vltima, & lib. 2. de doctrina Christiana cap. 4. & Gregor. homilia 31. in Euangelia, explicans parabolam fici plantatæ in vinea, de qua Lucæ cap. 13. agitur. De loquutione per verba satis nos erudiunt Sacræ Scripturæ. De loquutione perfecta abunde nos docent Arca Noe, in qua fuere salui homines, Genes. cap. 6. sacrificium Melchisedech offerentis panem & vinum Genes. c. 14. sacrificium Abrahæ volentis filium suum Isaac sacrificare in monte Moria Genes. cap. 22. Imò & exaltatio æneĩ serpẽtis in deserto, vt aspicientes in eum salui fierent: Exodi cap. 32. & ne plura addam, deuoratio ceti, qua deuoratus fuit Ionas, & detentus in ventre illius tribus diebus, Ionæ cap. 2. Quæ vniuersa facta habuisse suas significationes, intendisseq; Deum per illa significare multa & recondita mysteria, explicuerunt inter alios D. Hieronymus epistola 126. ad Euagrium tom. 3. & in cap. 3. Zachariæ, & D. Augustinus lib. 22. cõtra Faustum Manichæum cap. 24. & in superiùs citata epistola 49. Igitur ex eo duplici modo, quo Deus cõsueuit in Scripturis sanctis cum hominibus loqui, sumpsere Theologi antiqui & accuratè, alium duplicẽ modum sententiarum & sensuum in eis duobus loquendi modis contentorum. Priorem, sensuum per

verba

verba declaratorum in Sacra Scriptura. Posteriorem, ſenſuum per facta ſignificatorum. Priores ſenſus expoſitos per verba appellauerunt literales. Posteriores verò ſignificatos per facta cum certis quibuſdam conditionibus inferius propo nendis, nuncupauerunt ſpirituales. Hæc pro nunc dicta ſufficiant pro notitia præfatæ diuiſionis, quæ ſup ponebatur in difficultate propoſita: quæ & inferiùs manifeſtiora fient.

Agitur de quæſito in propoſita difficultate

Admiſſa ergo ea diuiſione, venio ad ſecundam partem, quæ inquirebat de ſufficientia illius: Num ita ſufficiens ſit ea diuiſio, vt nullus alius aſsignari queat ſenſus Sacræ Scripturæ præter literalem & ſpiritualem?

Sententia ponentium tertiũ aliũ ſenſum per accommodationem.

Nec enim defuere aliqui adhuc inter Catholicos, qui præter duos commemoratos ſenſus literalem & ſpiritualem, tertium adhuc ſenſum per accommodationem, ſeu alluſionem ponendum contenderint. A

Quod iuxta eorum ſententiam ſit ille tertius ſenſus.

quibus ſi interroges: Quid ille tertius ſenſus per accommodationẽ ſit? Reſpõdent eſſe ſenſum vel ſententiam antiqui ſcriptoris accommodatam ad aliquid ſignificãdum, diuerſum tamen ab eo quod intenderat primus eius ſcriptor: ita vt ad id, ad quod ſignificandum accommodatur, neq; primariò, neq; ſecũdariò, hoc eſt, neq; ſecundùm literalem ſenſum, neq; ſecundùm myſticum fuerit intẽtum à ſuo primo authore. Ponunt in exemplũ: quẽadmodum ſi aliquis vellet ſignificare peculiarem alicuius patris in filium ſolicitudinem, & adduceret illud carmen Virgilij lib. 1. Æneidos parum ante finem:

Omnis in Aſcanio chari ſtat cura parentis.

Proculdubio id per accõmodationem ſeu alluſionem eſſet intelligẽdum: quaſi accõmodata fuiſſet ſententia Virgilij ad curam & ſolicitudinem eius patris, de quo multò poſt ageretur, & reſpectu cuius Virgilij verba, nec primariò, nec ſecũdariò dicta fuerunt ab eo. Igitur vt ad rem veniamus, exiſtimauerunt illi authores, Chriſtum, Euangeliſtas, & Apoſtolos adduxiſſe aliquãdo verba & ſententias ex antiquis Scripturis in ſenſu, neq; literali, neque ſpirituali; ſed in ſenſu per accommodationem ſeu alluſionem. Probant hanc ſententiam.

Probãt ſuã ſententiam. Primò.

Primò, ex verbis quibus Chriſtus eſt vſus Matth. cap. 15. in quibus alluſit ad verba Iſaiæ cap. 29. Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe eſt à me. Et ſi quis contra obijciat, illa verba præceſsiſſe alia, quibus Chriſtus ſignificaſſe videtur, Iſaiam etiam intendiſſe de poſterioribus Iudæis illa etiam eſſe accipienda; quòd dixerit anteà Chriſtus: Hypocritæ bene prophetauit de vobis Iſaias: Populus hic labijs me honorat, &c.

Etſi contra eos quis obijciat.

Reſpondent ei obiectioni.

Reſpondent, Iſaiam neq; in ſenſu literali, neq; in ſenſu myſtico de Hebræis tempore Chriſti viuẽtibus ea verba protuliſſe, ſed ſolùm de Hebræis ſui temporis. Sed quia id vitium Hebræis veluti hęreditarium cognouit Chriſtus, & ab Iſaia rurſum idem ipſum conſideratum eſt vitium in Hebræis & propoſitis verbis declaratum; ideò Chriſtus mentionem fecit prophetiæ Iſaiæ, quaſi approbans dictum illius & ad illud alludens. Admodum quo & D. Paulus ad Titum cap. 1. de Cretenſibus loquens alluſit ad dictum Epimenidis (ſeu vt alijs placuit Calimachi) dicens: Dixit quidam ex illis proprius eorum propheta: Cretenſes ſemper mendaces, malæ beſtiæ, ventres pigri. Hoc teſtimoniũ verum eſt. Hæc Paulus. Non quod loquutus fuiſſet Epimenides de Cretenſibus tempore Pauli viuentibus:

Digitized by Google

tibus: sed quia rectè notauerit innatum vitium eius gentis: atq; ita benè prædixerit De successoribus Cretensium suo tempore viuentium. Vnde per allusionem Paulus accommodauit verba Epimenidis.

Probant 2. Secundò, verba Christi Matth. cap. 13. Ideò in parabolis loquor eis, quia videntes non vident, & audientes non audiunt, neq; intelligunt: vt adimpleatur in eis prophetia Isaiæ dicentis: Auditu audietis, & non intelligetis, &c. quæ Isaiæ verba ex cap. 6. accepta per allusionem & accommodationem esse intelligenda docent, sicut & superiùs relata.

Probant 3. Et ne plura ex Sacra Scriptura adducantur: Ioānes in Apocalypsi cap. 11. allusit ad verba Zachariæ prophetæ cap. 4. vbi Zacharias de Iesu filio Iosedech, & de Zorobabel posuerat illa verba: Hi sūt duæ oliuæ, & duo candelabra lucentia ante Dominum, &c. quæ Ioannes per allusionem accōmodauit duobus testibus, id est (iuxta sententiā Ambrosij, Gregorij, Prosperi, & Ricardi) Enoch & Heliæ.

Probant vltimò. Adducunt præterea in cōfirmationem eiusdē sententiæ vsum Catholicæ Ecclesiæ vtētis verbis Scripturæ Sacræ per accōmodationē. Canit enim de quolibet confessore Pontifice illud Ecclesiastici cap. 44. Qui inuentus est iustus, & in tēpore iracundiæ factus est reconciliatio; quod equidem de solo Noe dixerat Ecclesiasticus: & per allusionem Ecclesia ad quemlibet Pōtificem accommodat. Similiter in festo sanctorum Ioannis & Pauli alludit Ecclesia in Antiphona eorum ad illa verba Zachariæ cap. 4. Hi sunt duæ oliuæ, & duo candelabra lucentia ante Dominum, quæ dicta fuerunt (vt supra vidimus) de Iesu filio Iosedech, & de Zorobabel. In hac sententia videtur fuisse Iansenius in sua Concordia Euāgelica cap. 11. vbi multa testimonia citata ab Euangelistis ex Veteri Testamento intelligit adducta per allusionem & accommodationem; sumpta occasione ex illo testimonio à Matthæo cap. 2. citato ex Osea cap. 11. ex Ægypto vocaui filium meum.

Sensit ita aliquando Iansenius.

Pro explicatione huius difficultatis videndum est in primis, quid in rigore sint accommodatio & allusio? Ea quippè definitio quæ ab authoribus superioris sentētiæ adducta est, non videtur vera. Quoniam fieri potest, vt idem ipse author protulerit aliqua verba vno tempore in generali, atque in communi, quæ postmodum accommodauerit ad aliquod peculiare: & ad ea quæ à se quondam in generali prolata fuerunt, in particulari de aliquo loquens alluserit. Veluti si quis de excellentia aliquarum rerum agens proferat illa verba Virgilij ex Ecloga 1. accepta:

Quantum lenta solent inter viburna cupressi.

Et idem ipse posteà eadem verba accommodet ad excellentiā quam habuit Roma ad alias vrbes. Imò & alludens ad antiqua verba à se prolata ad excellentiam quam habuit D. Hieronymus ad homines suæ ætatis adaptet. Quamobrem in accommodatione & allusione nō est necessarius varius sensus sentētiæ accommodatæ, & sententiæ cui antiqua verba accommodantur: cùm accommodari possit de nouo aliqua sententia in generali prolata alicui in particulari, iuxta idem significatum. Imò euenire potest, vt sententia de aliquo prolata in particulari iuxta idem significatum, & in eodem sensu alteri tribuatur per accommodationem seu allusionē: sicut contingit in casu ab authoribus commemoratæ sentētiæ adducto

Pro explicatione videndum in primis.

Quid sit in rigore accōmodatio & allusio.

Pro accommodatione non requiritur diuersus sensus.

&o de peculiari amore ac solicitudine parentum in filios. Cuicumq; etenim illa verba Virgilij accommodentur: Omnis in Ascanio chari stat cura parentis; in eodem sensu proferuntur, quãtumcumq; personç, quibus fit accommodatio, sint diuersæ.

Vtrum tamen euenire possit accommodatio vel allusio secundum diuersum sensum ab eo, quem primus author intenderat? non est huius loci disquirere, quod agamus modò de Scripturis Sacris, quarũ nullus est possibilis sensus, qui accipi possit, imò neq; fingi; quem aliquo modo Spiritum sanctum latere sit possibile. Nã estò fingamus, accommodari posse aliquod testimonium Sacræ Scripturæ per allusionem, & non per sensum literalẽ, neq; per mysticum siue spiritualẽ, talem sensum nõ latuisse Spiritum sanctum, imò & eum intendisse, necesse est fateri; quòd nil eueniat, præsertim in Scripturis sanctis; quod eius tunc cognitionem tùm intentionem subterfugere valeat. Nõ est ergo cur de sensibus Sacræ Scripturæ agentes ad accommodationes & allusiones, iuxta varios & diuersos sensus ab eis quos primus author intenderit, recurramus: neque similes accommodationes & allusiones admittamus; quin potius eas vt fictitias, & imaginarias repellamus, operæpretium est.

Nequit esse in Scriptura Sacra aliquis sensus non intẽtus ab Spiritu sancto.

Animaduerto secundò cũ Cantapetrensi lib. 6. Hypotypos. in fine Annotationis appositæ post c. 14 in Nouo Testamẽto dupliciter inueniri verba adducta ex Veteri Sacra Scriptura. Primò cum citatione: vt inuenimus in cap. 1. Matth. citata illa verba Isaiæ cap. 7. Ecce virgo in vtero habebit, & pariet filium, &c. & cap. 2. refert idẽ Euangelista, Scribas & Sacerdotũ Principes Herodi sciscitanti, vbi Christus esset oriundus? respondisse: In Bethleem Iudæ, sicut scriptum fuerat à Michæa cap. 5. dicente: Et tu Bethleem terra Iuda, &c. & ne plura afferamus, in eodem cap. 2. idem Matthæus asseruit, Christum permansisse in Ægypto vsq; ad obitũ Herodis, vt adimpleretur id, quod per prophetam (scilicet Oseam capite 11.) erat scriptum: Ex Ægypto vocaui filium meum. Ex his ergo & multis alijs locis colligimus, aliquando adducta esse testimonia ex Veteri Testamento cum expressa citatione varijs modis apposita.

Animadu. 2.

Verba ex Veteri Testamento adducũtur aliquando in nouo cũ expressa citatione.

Secundo reperiuntur verba in scriptis Euangelistarum & Apostolorum, quæ & apposita sunt in Scriptura Veteris Testamenti, sed absq; verbis declarantibus, aut significantibus ea esse adducta seu citata ex Veteri Testamento. Istius generis legimus plura, quorum indicem ordinauit prædictus Cantapetrensis loco citato. Vnum aut alterum exemplum proponam. Matth. cap. 24. legimus: statim autem post tribulationem dierum illorum sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cœlo, & virtutes cœlorum commouebuntur, &c. quæ absq; citatione allata sunt à Christo Domino; cùm tamen sint verba quæ dixit Ioel c. 2. Insuper Lucæ cap. 14. in parabola de primo accubitu in cœna posuit Christus illud, quod legimus in Prouerbijs cap. 25. Cùm inuitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, &c. Sed vade recumbe in nouissimo loco, vt cùm venerit qui te inuitauit, dicat tibi: amicè ascende superius, &c. quæ equidem verba absq; vlla citatione adducta fuisse à Christo conspicimus. Deniq; D. Petrus in Actis Apostolicis cap. 10. aperiens os suũ dixit: In veritate comperio, quia non est personarũ acceptor Deus:

Aliquando absq; expressa citatione adducuntur.

sed

sed in omni gente qui timet Deũ, & operatur iustitiam, acceptus est illi. Quæ verba absq; citatione adducta sunt à D. Petro, cùm sint inuenta in Deuteronomio cap. 10. & in Iob cap. 34.

Accommodatio nõ habet locũ in verbis additis cum expressa citatione.

Igitur cùm in Nouo Testamẽto expresse aliqua citantur, ac declarantur assumi ex Sacra Scriptura Veteris Testamenti, insufficienter & incongruè dicitur, per allusionẽ seu accommodationem posse ea intelligi. Imò si congruæ citationes sint (sicut revera sunt) idem debet esse sensus testimonij citati & authoris illud postea citantis: vt docuerunt D. Hieronymus lib. 2. in Matthæum, & D. Augustinus epistola 48. ad Vincentium Donatistã. Et ratio videtur clara, quia qui aliqua ex Veteri Testamento citat, in rei de qua agit, cõfirmationem; ex antiquis scripturis, & ex sensu ab Spiritu sancto intento & præannũciato aliquid adducere vult. Igitur vt innotescat, citationem accuratè fuisse factam, opus est, sensum ibi siue literalem, siue spiritualem inuestigare ab Spiritu sancto intentum: præsertim cùm idem sanctus Spiritus primus fuerit author & citati testimonij, & Scripturæ citãtis illud in confirmationem sui. Vnde non est cur ad accommodationes & allusiones ibi quis recurrat, quæ imaginariæ sunt & fictitiæ: præcipuè si per eas alium tertium & diuersum sensum aliquis statuere cõtendat.

De alijs verò testimonijs ex Veteri Testamento adductis in Nouo sine aliqua citatione, vtrum per allusionem seu accommodationem possint ea accipi? dubitari posset. Sed non moror, vt quis tunc concedat, ita adducta posse intelligi: dummodo similes allusiones seu accommodationes sint intra ambitũ vel sensus literalis, vel sensus spiritualis: neq; confictio accedat alterius tertij sensus diuersi à prædictis nunquam inter Ecclesiæ Patres cogniti, neq; inter Theologos bene sentientes vnquam admissi.

Assertio difficultati respondens.

Ad difficultatem ergo principio positam respondeo, diuisionem sensus Sacræ Scripturæ in literalem & spiritualem esse sufficientem: neq; debere aut oportere assignari pro tertio membro condistincto à prædictis duobus sensum per allusionem, seu accommodationem. Hoc

Probatur 1.

in primis inde colligitur, quòd Spiritus sanctus duobus tantum modis loquatur per Scriptores sacros, atque in Scriptura Sacra, & verbis & rebus. In cuius etiam confirmationem est, quòd Christus Dominus dum vixit, eis tantum duobus modis pro instruẽdis hominibus vsus est. Nam antequam Euangelij prædicationem verbis euulgare cœpisset, solitus fuerat, aratra & iuga efficere, vt factis etiam otium fugiendum edoceret, vt adnotauit Iustinus Philosophus & Martyr in dialogo cum Triphone Hebræo, inter medium & finem. Imò & in ipsa posteà prædicatione Euangelij eisdẽ duobus modis vsus est, & verbis docendo; vt cùm respondit interroganti modum quo vitam æternã possideret, Lucæ cap. 18. serua mã data; & factis monendo, vt cũ discipulorum pedes lauit. Ioann. cap. 13.

In adolescẽtia Christus in conficiendis aratris & iugis occupabatur, & quare.

Probatur 2.

Insuper Ecclesia Christi eisdem etiam duobus modis fideles docet: tùm verbis per prędicatores interpretantes Sacras Scripturas, sanctorumq; hominum Christi vestigia insectantium vitas enarrantes: tùm factis atq; picturis, vt cũ beatũ Ioseph beatissimæ Virginis Mariæ sponsum vt senem depingit; non quòd senex fuerit, sed quod tãquã senex & homo cordatus ac prudẽs à iuuentute vixerit. Similiter & cũ Christum, recenter natum pingit inter

Ioseph non fuit senex tempore natiuitatis Christi.

inter asinum & bouem positũ, hoc est, inter Gentium & Iudæorũ populos; iuxta verba Isaiæ cap. 1. Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsæpe domini sui, & verba Habacuc cap. 3. In medio duorum animalium cognosceris; vt denotet statim ab ingressu Christi in mundum agnitum fuisse, si non ab omnibus siue Hebræis, siue Gentilibus, saltem ab aliquibus; vt à pastoribus & Magis: necnon & ob alia significata per eam picturã denotata, de quibus alibi.

Probatur vltimò. Tandem, quia idem est primarius author vniuersæ Scripturæ Sacræ: igitur nullus sensus in ea esse potest, qui non sit intẽtus vel primariò vel secundariò ab eodem Spiritu sancto: ergo nullus in ea esse potest sensus per accommodationẽ, ad modum quo authores supradicti definiebant eum sensum ponentes illum esse diuersum ab eo, quẽ intenderat primus author, siue secundùm literam, siue secundũ spiritum.

Ad argumenta oppositæ sententiæ respõd. Ad primũ. Neq; argumenta adducta in cõfirmationem eius sentẽtiæ aliquid probant. Diximus namq; in testimonijs ex Veteri Testamento citatis à Christo Domino, ab Euangelistis & Apostolis nullum alium apponi posse sensum nisi literalem, vel spiritualem: quòd ex citatione inferatur, voluisse eos propositas à se veritates ex dictis in antiquis scripturis confirmare, quasi ex præannunciatis tanto antea tempore ab Spiritu sancto.

Ad secũdũ Ad secundum de Ecclesia assumente nõnulla ex Scriptura Sacra, & accommodante aliquibus sanctis, respondeo, iam ex dictis constare, quomodo cõcedi valeat, Scripturam Sacram vel Ecclesiam sancti Spiritus assistentia motam aliquando per allusionem seu accommodationem posse loqui; scilicet

Quomodo Ecclesia aliquando loquatur per accõmodationem.

accommodando verba antea in generali dicta ad aliqua particularia: vel dicta de vno etiam alteri adaptando, quòd in eadem re significata conuenerint. Hæc verò admittuntur absque fictione tertij sensus condistincti contra literalem & spiritualem: imò cum solo sensu vel literali, vel spirituali. Vnde etiamsi Cornelius Ianseníus loco superiùs citato admiserit sensum per accõmodationem, re tamen posteà intimius considerata, in communem peruenit sententiam, vt in veram & certam.

Quid sit sensus literalis? *Dubium 3.*

STabilita vt sufficiente ea communi sensus Sacræ Scripturæ partitione in literalem & spiritualem, operæpretium est ad mẽbrorũ illius aperiendam quidditatem accedere: vt ea cognita, facilius ad vlteriora procedatur. Agendumque erit in primis de diffinitione sensus literalis, quòd ipse veluti fundamentum sit sensus spiritualis. *Cur primò agatur de sensu literali.*

Sed in assignanda definitione sensus literalis non conueniunt authores. Sicut enim ex superioribus constat, omnes admittunt duplicẽ fuisse Sacræ Scripturæ authorem, scilicet primarium, nempè sanctum Spiritum; & secũdarium, videlicet quemlibet alium sacrum Scriptorem. Sed differunt in eo, quòd alij definiunt sensum literalem in ordine ad authorem primarium: alij verò in ordine ad secundarium.

Quidam definiunt sensum literalem. Fuit ergo prima sententia eorũ, qui attendentes ad primarium Sacræ Scripturæ authorẽ, sic sensum literalem definierunt: quasi ille sit qui ab Spiritu sancto fuerit intentus. Probantq; eam esse conueniẽtem definitionem, quia ille sensus dicitur literalis alicuius scripturæ, qui à vero eius authore fuerit intentus: *Probãt, eã definitionẽ esse conuenientem.*

tentus: cùm ergo Spiritus sanctus fuerit verus Sacræ Scripturæ author, ille dicẽdus erit verus sensus literalis, qui ab eo fuerit intentus. Ex qua definitione intelligunt ijdem authores, testimonia citata ab Euangelistis & Apostolis, qualia sunt ea quæ legimus Matthæi c. 2. Ex Ægypto vocaui filium meum: & Ioann. cap. 19. Os non cõminuetis ex eo: & à Paulo. 1. ad Corinth. cap. 9. Non alligabis os boui triturãti: & similia adducta fuisse in sensu literali: quòd sensus in eis testimonijs contenti ab Spiritu sancto fuerint intenti. Aliàs inquiunt, nõ adducerentur ab Euãgelistis & Apostolis pro confirmandis Catholicis veritatibus; cùm nullus alius sensus præter literalem sufficiẽter probare possit catholica dogmata.

Colligũt ex sua definitione.

Probant 2. Rursum confirmant suam sentẽtiam, quia si sufficeret pro sensu literali Sacræ Scripturæ, esse sensum significatum per voces; sequeretur verum esse, Christum esse manum ab alio emissam, Psalm. 143. & brachium Domini Isaiæ 53. Agnum, Ioannis cap. 1. veram vitem, Ioãn. cap. 10. Leonem, Apocalyps. cap. 5. & petram 1. ad Corinth. cap. 10. & alia similia: Hæc autẽ vniuersa per eas voces significata verè Christo non conueniunt, quantumcumq; per eas voces significentur. Igitur sensus literalis non à significatione vocum, sed aliunde est sumendus, scilicet ab intentione Spiritus sancti.

Alij aliter definiũt sensum literalem. Secunda è contrario sententia fuit aliorum existimãtium, sensum literalem debere definiri in ordine ad secundarium authorem Sacræ Scripturæ. Quasi sensus literalis sit ille, quem author immediatus, nẽpè Propheta vel Euangelista, seu quilibet alius sacer Scriptor intenderit. Probant eam sententiam.

Primò, quoniam non sufficit ad sensum literalem, quòd sit sensus ab Spiritu sancto intentus: quoniã si id sufficeret, nullus fuisset sensus spiritualis, sed omnis in Sacra Scriptura fuisset literalis, cùm omnis ille intentus sit ab Spiritu sancto: vt ergo assignetur differentia inter sensum literalem & spiritualẽ, cõfugiendum est ad intentionem secundi authoris.

Probant se recte definire. 1.

Confirmant secundò eandẽ sententiam, quoniam aliquãdo sensus literalis est falsus: sicut cùm dicitur Genes. cap. 3. Eritis sicut dij scientes bonum & malum, & Genes. c. 4. Maior est iniquitas mea, quàm vt veniam merear: & Psalm. 13. Non est Deus. Et Lucæ cap. 11. in Beelzebub Principe dæmoniorum eijcit dæmonia. Et deniq; Ioann. c. 7. Dæmoniũ habes: qui vniuersi sensus significati sunt per literam, sed revera falsi; vnde neq; intenti ab Spiritu sancto. Igitur ponũtur sensus literales, qui nullo modo fuere intenti ab Spiritu sancto: & percon sequens non ideò sunt literales, quia intenti ab Spiritu sancto. Necesse ergo erit assignari authorem, à quo fuerint intenti, scilicet secũdarium authorem. Igitur in ordine ad secundarium authorem attẽdẽda erit descriptio sensus literalis, potiùsquàm in ordine ad primum. Qui fuerint authores vtriusq; cõmemoratæ sententiæ, consultò reticui, quòd varient authores in citatione eorum: maluiq; potius à nominibus eorum abstinere, quàm incertò eos coarguere: præsertim quòd pro aperienda veritate id nil præstare queat.

Probant 2.

Tertia sententia Lyrani aliomodo definientis. Tertia fuit deinceps Lyrani sententia in prologo 3. Postillæ Bibliorum, qui non attendẽs ad aliquem Sacræ Scripturæ authorem sic sensum literalem definijt: quasi sit sensus immediatè per voces propriè acceptas significatus, siue fuerit inten-

intentus ab authore siue non. Ex qua definitione colligit, non esse sensum literalem quotiescumquè voces non accipiuntur in natiua & propria significatione.

In metaphoricis loquutionibus non ponebat sensum literalem.

Vnde docuit in metaphoricis & translatitijs significationibus non inueniri sensum literalem, sed solum spiritualem & mysticum. Sicut cùm in Scriptura Christus appellatur vitis, petra, manus, agnus, & quid simile. Huic sententiæ videntur fauere sancti Patres, dum affirmant, in verbis Sacræ Scripturæ quotiescumquè inueniuntur aliqua, quæ falsum sensum redolent, relicta litera debere interpretem ad sensum mysticum, seu allegoricum confugere. Ita Origenes libro 4. Periarchon capite 2. & homilia 2. in Genesim, Diuus Hieronymus in capite 11. & 29. Isaiæ. Ambrosius libro 5. in Lucam cap. de missione discipulorum Ioannis. D. Augustinus libro 3. de Doctrina Christiana capite 5. D. Gregorius lib. 4. Moralium capite 1. & 1. D. Chrysostomus homilia 39. in Ioannem, & multi alij Patres.

Confirmat id ex sanctis Patribus.

Probat ratione.

Idquè ratione confirmat: nam Iudicum capite 9. cùm asseritur ligna conuenisse pro constituendo super se Rege: & Matth. capite 5. cùm præcipitur, manum vel pedem si scandalum causauerit, abscindendum; quis non videt, ea intelligi non debere secundùm immediatas vocum significationes, quin potius eis relictis oportere recurri ad allegoricos & mysticos sensus? in eis namquè, & in alijs similibus nullus est sensus literalis, sed potius mysticus & spiritualis.

Vltima sententia pro assignanda definitione.

Vltima sententia fuit eorum, qui volentes fugere falsitatem corticis literæ in aliquibus locis adinuentam, definierunt sensum literalem, quasi sit ille, qui verus est sensus per voces, siue propriè, siue metaphoricè acceptas significatus, & à suo primo authore intentus. Sed nè in referendis placitis nimius videar, venio ad stabiliendam germanam & veritati consonam descriptionem sensus literalis, ex Patribus & ferè vniuersis Theologis collectam: præsertim ex Origene libro 4. Periarchon capite 2. ex Diuo Hieronymo in epistola ad Hedibiam, quæ est in ordine 150. tomo 3. quæstione 9. ex Diuo Augustino in libro De vtilitate credendi capite 3. ex sancto Thoma locis supracitatis: ex Alphonso de Castro libro 1. contra hæreses cap. 3. ex Driedone libro 2. de Ecclesiasticis dogmatibus capite 2. ex Burgensi in additionibus ad vtrumquè prologum Lyrani dub. 1. & in solutione ad quartum principale ex Petro Antonio Beuther annotatione 7. & ex Sixto Senensi ac Adamo locis supracitatis. Ex quibus omnibus colligo sequentem descriptionem.

Definitio sensus literalis collecta ex sanctis Patribus.

Sensus literalis Sacræ Scripturę est ille, qui per voces siue scriptas, siue ore prolatas; siue propriè, siue per metaphoram acceptas primò & principaliter ab Spiritu sancto fuit intentus. In qua definitione ponitur in primis illa particula, per voces; vt incipiat denotari differentia inter sensum literalem & sensum spiritualem. Sicut enim ex superiùs dictis clarum est, literalis sensus per voces exprimitur, mysticus verò per res & gesta declaratur, iuxta duos modos supra expositos, quibus Deus consueuit cum hominibus agere. Ponitur secundò illa particula, ab Spiritu sancto intentus; vt denotetur discrimen inter sensum literalem humanæ Scripturæ, & literalem Sacræ paginæ. Literalis etenim sensus humanæ Scripturæ, vtpo-

Explicatur singulæ particulæ definitionis.

Digitized by Google

te ab homine procedens, qui & falli & fallere potest, fallibilis est: literalis verò diuinę Scripturæ, vtpote Spiritui sancto innitens, vt primo authori, infallibilitatem habet. Vnde etsi vtriusquè Scripturæ sensus literalis in eo conueniat, quòd per voces sit significatus, ex parte tamen authoris discrimen habet. Deniquè addita est illa particula, primò & principaliter ab Spiritu sancto intentus, vt compleatur differentia inter sensum literalem & sensum spiritualem. Vterquè enim in Scriptura Sacra per voces & verba exprimitur, sed tamen literalis exprimitur primariò, mysticus verò secundariò & remotè. Sensus etenim spiritualis primariò per res seu facta significatur, & quoniam res vocibus significantur, ideò secundariò & remotè sensus spiritualis per voces declaratur. Quapropter cùm sub eadem litera continentur sensus literalis & sensus mysticus, literalis exprimitur primariò, spiritualis verò secundariò & remotè significatur.

Obiectio cõtra superiùs dicta.

Etsi obijcias, in sensibus metaphoricis & per translationem significatis voces primariò acceptas non significare sensum literalem: igitur perperam ponitur illa particula: primò & principaliter.

Solutio eius

Respondeo, adhuc propter sensum literalem significatum per voces metaphoricè sumptas accuratè addi illam particulam: primò & principaliter ab Spiritu sancto intentus. Nam nos non coniungimus illam particulam: primò, significationi vocum; quasi sensum literalem dicamus eum, qui primò significatur per voces seu proprias, seu translatitias: id enim falsum esset in metaphoricis loquutionibus, vt infrà latiùs explicabimus; sed coniungimus illam particulam: primò, intentioni Spiritus sancti, quasi ille dicendus sit sensus literalis, siue in loquutionibus proprijs, siue in metaphoricis, qui primò per illas fuerit intentus ab Spiritu sancto. Explicabimus namq; inferiùs in loquutionibus proprijs & non translatitijs vno modo loquendum esse de sensibus Sacræ Scripturæ, & alio ac diuerso modo in translatitijs: nam in prioribus inueniri potest vterquè sensus & literalis, & spiritualis: in translatitijs verò solùm literalem esse admittendum colligemus ex sanctis Patribus. Quamobrem licèt in loquutionibus proprijs vtroq; modo sit primò intentus sensus literalis, tùm quia primò eum voces significant, tùm quia primò eum per illas intendit Spiritus sanctus; in translatitijs autem non ita: quoniam voces ibi non significant primò sensum literalem, bene tamen ibi primò per illas voces eum intendit Spiritus sanctus. Inde colligitur in translatitijs loquutionibus nullum alium reperiri sensum præter literalem intentum ab Spiritu sancto. De quo infrà. Ex qua declarata definitione colligo primò, definitionem sensus literalis ab authoribus primæ sententiæ in principio adductam esse veram, sed non sufficientem. Non enim sufficit aliquem sensum esse intentum ab Spiritu sancto, vt sit literalis: sed requiruntur cæteræ conditiones iam expositæ. Quoniam etiam sensus spiritualis est intentus ab Spiritu sancto, imò & aliquando magis intentus, vt videbimus infrà; & tamen non est literalis. Vnde id quod authores eius primæ sententiæ colligebant ex sua definitione, scilicet testimonia adducta à Matthæo, Ioanne, & Paulo fuisse citata in sensu literali, falsum est. Sicut

Colligitur 1. ex definitione.

Pro differẽtia inter sensum proprii & metaphoricum animaduertẽd.

& illud

& illud quod addebant, nempè nullum sensum præter literalem posse probare Catholicam veritatem. Hæc equidem vera non sunt, vt in discursu probabimus.

Ad rationes primæ sententiæ respondetur.

Deniquè quando probabant, non sufficere pro sensu literali esse sensum significatum per voces: respondeo, ita esse; quoniam etiamsi id necessarium sit, non tamen est sufficiens, nisi cum cæteris alijs conditionibus superiùs expositis. Vnde cùm Christus dicitur manus, brachium, agnus, &c. non intelligitur in significatione propria, sed in translatitia & intenta primò ab Spiritu sancto per illa verba. De quibus latiùs infra est agendum.

Colligitur à.

Infero secundò, falsam esse secundam sententiam, quæ ponebat sensum literalem debere esse intentum à secundario authore Sacræ Scripturæ. Imò & colligo, quorundam iuniorum sententiam affirmantium, esse necessarium Sacros secundarios Scriptores cognouisse quemcumquè literalem sensum contentum sub qualibet Scriptura ab eis exarata; esse falsam. Quantumcumque eam probent ex eo: quia alias si non cognouissent quemlibet sensum suæ Scripturæ, essent tantùm amanuenses suscipientes dictata ad scribendum: atque tanquam irrationalia instrumenta non intelligẽtes quæ scriberent. Sed vtrumquè est falsum, & contra Diuum Augustinũ affirmantem libro 12. Confessionum capite 30. & 31. omnia & singula vera quæ quisque potuerit sub vna litera intelligere, spectare ad sensum literalem: quæ cum re vera non potuerit Sacer Scriptor vniuersa illa comprehendere, neque rationi videatur congruum cõcedere, ea vniuersa Spiritum sanctum ei reuelasse; sequitur Scriptorem sacrum non vniuersa illa cognouisse, & perconsequens neque ea vniuersa intendisse sub scriptura à se exarata. Est & insuper contra sanctum Thomam in prima part. quæstione 1. articulo 10. in fine corporis articuli asserentem, ideò rectè affirmasse Diuũ Augustinum, sub vna litera bene posse inueniri plures sensus literales, quia eos bene potuerit Spiritus sanctus intendere, vtpotè omnia comprehendens. Hæc sanctus Thomas. Ecce quomodo respectu Spiritus sancti omnia cognoscentis explicatur à sancto Thoma pluralitas sensuum literalium sub eadem litera, & nõ respectu Scriptoris Sacri exarantis Scripturam, neq; valentis vniuersa illa comprehendere.

An Sacer Scriptor cognouerit semper omnes sensus literales.

Sententia affirmatiua quorundam est cõtra D. Augustinũ & S. Thomam.

Tùm insuper in secunda secundæ quæstione 173. articulo 4. affirmauit idem sanctus Doctor, prophetam non semper cognouisse vniuersa quæ prophetabat: quod & nos latè ostendimus supra Controuersia 7 Positiua part. 3. Non enim cognouit Caiphas quæ prophetauit, cùm dixit, Expedit, vt vnus homo moriatur pro populo, & non tota gens pereat. Ioann. 11. vbi & ipse Euangelista affirmauit, id illum prophetasse nesciendo quid diceret. Insuper neque Isaias lib. 4. Regum capite 20. Neque Ionas capite 3. suæ prophetiæ cognouerunt, neque intenderũt sensum cõminatorium, quo mortem Regi Ezechiæ, & subuersionem Niniuitis prædixerunt.

Prophetæ non semper cognoscebat quæ prophetabat.

Contendunt tamen oppositum sentientes superioribus respondere dicentes, D. Augustinum in primis vbi supra in sua assertione fuisse nimium. Rursum & S. Thomam non negasse, Scriptorem Sacrum vniuersa cognouisse contenta sub eadem litera, sed solùm affirmasse, Spiritum sanctum ea & intendisse,

Respondent supradicti licentiosè cõtra D. Augustinum.

& intellexisse; nil de Scriptore Sacro, aut affirmando, aut negando. Imò & in 2.2. solùm egisse de prophetis, qui erant velut instrumenta deficientia, & qui non omnia distinctè & sigillatim agnoscebant, licèt in confuso, & in generali sensus literales cognoscerent.

Sed hæc ad libitum sunt dicta; D. enim Augustini verba potius fuissent exponenda, quàm nimia iudicanda, sicut consueuerunt considerati authores efficere, & in Sanctorum Patrum dictis interpretandis inuigilare. Rursum & S. Thomam non sicut par est, intellexerunt: si enim ipse Sanctus Doctor loco citato ex 1. part. pro ratione assignat, Spiritum sanctum plures sensus literales intendere potuisse, quòd vniuersa cõprehenderit: igitur vel ea ratio assignata non est sufficiens, vel Scriptori Sacro non omnia comprehendenti conuenire nequit, & cognoscere & intendere quoscumquè sensus literales sub vna litera possibiles. Sat enim fuit eam rationem proposuisse, vt intelligamus negasse, fuisse necessarium, Scriptorem sacrum quoscũquè sensus literales cognoscere & intendere; præsertim cùm satis clarè de prophetis id asseruerit in 2.2. loco citato. Dicere verò prophetam esse instrumẽtum deficiẽs, non tollit à propheta esse Sacrum Scriptorem. Si namquè propheta erat Sacer & diuinus Scriptor; ergo iam assignatur aliquis Sacer Scriptor, cui aliqua sub Scriptura sua contenta pertinẽtia ad sensum literalem latebant. Rursum si id prophetæ, qui nõ solùm erat amanuensis, sed instrumentum rationale motum ab Spiritu sancto ad scribendum, conuenire potuit; cur & cuilibet alteri Sacro Scriptori id non potuerit conuenire? Sat enim erat, ne Sacer Scriptor irrationale existimaretur instrumentum, id quod prophetabat & scribebat, nẽ te percipere: & ne diceretur solùm amanuensis, aliqua mente apprehendere; etiamsi non omnia intelligeret quæ Spiritus sanctus, & cognoscebat, & intendebat. Dicere denique prophetas cognouisse in generali, & in confuso sensus omnes literales, est rem, de qua agimus, relinquere in generali & in confuso. Nunquid Isaias & Ionas in alligatis superiùs prophetijs cognouerunt sensum comminatorium in generali & in confuso? Certè eos non cognouisse in principio sensus illos, ab omnibus tanquam certum est admissum. Quomodo autem in generali & in confuso cognouerint, in confuso adhuc manet. Ne ergo lectorem in confuso relinquamus, cum Diuo Augustino & sancto Thoma affirmamus, non fuisse necessarium Sacrum Scriptorem, aut cognouisse, aut intendisse vniuersos sensus literales sub eadem litera contentos. Igitur vt ad falsitatem secundæ sententiæ principio relatæ reuertamur, certum est, non fuisse necessarium pro sensu literali, quod ille fuerit, aut cognitus, aut intentus ab Scriptore Sacro: sed sat esse, cum fuisse cognitum & intentum à suo primo authore, nempè ab Spiritu sancto.

Non perceperunt mentem S. Thomæ.

Prophetæ verè erat Sacer Scriptor.

Isaias & Ionas non cognouerũt in principio sensus comminatorios.

Illud verò quod obijciebant de falsitate aliquorum verborum in Sacra Scriptura contentorum, insulsè obijcitur. Non enim illa fuere prolata ab authore Sacræ Scripturæ, neq; à primo, neq; à secundo. Sed narrata sunt in diuina Scriptura tanquam dicta à dæmone, vel ab alio impio seu scelerato. Si enim fuissent dicta à secundario scriptore tanquam ab authore eorum, tandem in sanctum Spiritum saltem resoluerẽtur, vt in primum authorem.

A nullo Sacro Scriptore prolatũ est aliquid falsum.

rem. Vnde ſicut fugiendum eſt affirmare, illa prolata fuiſſe à primo authore, ita & fuiſſe dicta à Sacro ſcriptore.

Colligitur 3. multa falſa contineri in ſententia Lyrani.

Infero tertiò, multa falſa contineri in ſententia Lyrani. Primum eſt, poſſe eſſe ſenſum literalem abſque intentione Spiritus ſancti. Quis enim credat ſine intentione primi authoris vniuerſa præuidentis, & omnia cognoſcentis poſſe eſſe literalem ſenſum in Scriptura ab eo per ſuos miniſtros dictata & ſcripta? Secundum falſum eſt, ſenſum literalem eſſe illum, quem voces immediatè ſignificant. Hoc enim eſſe falſum, apertè conſtat in ſenſibus ſignificatis per voces translatitias ſeu metaphoricas. Niſi quis eō fingat, eſſe duplicem ſenſum literalem: alium quem cortex literæ denotat: & alterum quem author primò intendit. Sed id gratis diceretur, quoniam apud authores etiā prophanos, ille literalis ſenſus eſſe intelligitur, quem author intendit per voces exprimere ſiue propriè ſumptas, ſiue metaphoricè acceptas. Vnde cum in cortice literæ non intenditur ab authore ſenſus, ibi nullus eſt literalis; & percō ſequens nullus ſenſus ſiquidem nō intentus à ſuo authore. Quamobrem cùm in Sacra Scriptura Chriſtus dicitur leo, agnus, vitis, &c. metaphoricè dicitur in ſenſu literali.

Non poteſt eſſe ſenſus literalis ſine intentione Spiritus ſancti.

Non eſt ſenſus literalis, quem voces immediatè ſignificant.

In translatitijs loquutionibus ſenſus eſt literalis.

Illud inſuper quod tertiò affirmabat Lyranus, in translatitijs loquutionibus Sacræ Scripturæ non inueniri ſenſum literalem, ſed ſpiritualem, aut myſticum, apertè eſt falſum. Tùm, quia nullus eſt locus in Sacra Scriptura, in cuius verbis Spiritus ſanctus principaliter non intenderit ſenſum literalem. Quia verba cuiuſvis loci ſiue accipiātur propriè, ſiue metaphoricè, ſenſum faciunt iuxta intentionem Spiritus ſancti: & ille vtpote per verba principaliter intentus, literalis eſt.

Nullus eſt locus in Scriptura Sacra ſine ſenſu literali.

Quamobrem nullus locus inueniri poteſt in Scriptura Sacra abſq; ſenſu literali: quòd nullus locus in ſacra Scriptura inueniri queat abſque ſignificatione per voces ſiue propriè acceptas, ſiue ſecundū metaphoras ſumptas. Tùm, quia cùm quis illo Adagio vtitur: Lupus eſt in fabula; vel illo Hiſpano prouerbio: Sabe mas que las culebras; aut illo, Es vn alma de cantaro quebrado; imò cùm in Sacra Scriptura legimus Matth. cap. 10. quod in aure auditis, prædicate ſuper tecta; hoc eſt: ſecretò dicta publicè narrate; & Lucæ cap. 10. Neminē ſalutaueritis in via; quod idem eſt, quod illud Hiſpanum dicterium: No ſeas oido ni viſto; quibus verbis nil aliud intenditur, quàm familiares admonere, vt feſtine & ſine mora mandata exequātur; quis inquam ignorat in prædictis & alijs ſimilibus eſſe ſenſum literalem, & non incortice, ſed in translatitia ſignificatione? recurrereque in prædictis ad ſenſum ſpiritualem & myſticum acceptum in ea ſignificatione, iuxta quam deſenſu ſpirituali & myſtico hoc loco agimus, eſt definitiones à Theologis ſtabilitas & acceptas velle deferere. Iam ſiquidem ex ſupradictis conſtat differentia inter ſenſum literalem & ſpiritualem: nam prior per voces ſignificatur, ſiue propriè, ſiue translatitiè acceptas: poſterior non per voces, ſed per res. Dixi notanter de ſenſu ſpirituali, ſeu myſtico in ea ſignificatione, in qua hoc loco agimus; vt occaſionem haberem declarandi hos terminos: ſpiritualis, myſticus, reconditus.

De ſignificatione eorum nominum: ſpiritualis, myſticus & reconditus.

Pro quo animaduertendum eſt, multa eſſe nomina quæ in rigore ſumpta, generalia ſunt & communia ad plures res ſignificandas; quę aliquando ex vſu per antonomaſiam,

siam, & excellentiam adaptãtur ad rem aliquam particularem significandam. Peruia sunt ea nomina: Poeta, Orator, Apostolus; quæ in rigore vniuersis Poetis, Oratoribus, & Apostolis conueniunt: tamen ex vsu per Poetam significatur Virgilius, per Oratorem denotatur Cicero, & per Apostolum intelligitur Paulus. In nostro proposito commemorata nomina si in rigore accipiantur, etiam extẽdi possunt ad significandum sensum literalem sub vmbris & figuris positũ, & sub metaphoris & translationibus significatum. Ille enim sensus literalis, qui absconditur sub figuris & metaphoris, respectu corticis literæ se habet sicut spiritus sub carne, & sicut mysterium absconditum sub literæ velamine. Vnde in rigore ille sensus dici potest spiritualis, mysticus & reconditus.

Ex accommodatione Theologorũ quid significent.

Attamen quia iam vsu Theologorum receptum est, vt ea nomina tribuantur non sensui significato per voces, sed sensui significato per res & facta; ideò per antonomasiam & excellentiam ea nomina præstantiori sensui solùm per res significato tribuuntur. Sed neque defuit Theologis ratio particularis & sufficiens, & quæ nulli alteri sensui conuenit; ob quam sensum significatum per res & facta spiritualem nominarent, & quam nos infrà cùm de quidditate sensus spiritualis agemus, proponemus. Hoc animaduerterim in explicationem eorum, quæ pro sententia Lyrani fuere adducta contra veritatem, ex sanctis Patribus affirmantibus, quotiescumque in verbis Sacræ Scripturæ inueniuntur aliqua sensum falsum redolentia, confugiendum esse ad sensum spiritualem, siue mysticum, aut reconditum, relicto literali; quæ verba sic accipienda sunt, quasi relicto cortice literæ sit recurrendum ad sensum inclusum sub metaphoris, siue sub figuris & vmbris. Sed iam nostro tempore quando iam cuilibet sensui data sunt sua nomina, & iuxta communem Theologorum loquutionem per literalem sensum intelligimus eum, qui significatur per voces siue propriè sumptas, siue metaphoricè: & per spiritualem, aut mysticum illum qui primariò significatur per res aut facta; operæpretium est, vt meminerimus illius communis Dicterij: loquendum cum pluribus, & sentiẽdum cum paucis.

Ratio fuit Theologis pro ea accõmodatione.

Quid intenderint sancti Patres.

Postremò infero, superfluò addi ab authoribus quartæ sententiæ in definitione sensus literalis illam dictionem, verus; deberent siquidem illi Doctores animaduertere, illam dictionem implicitè contineri in illis verbis eiusdem definitionis: ab Spiritu sancto intentus. Si enim sensus literalis ab Spiritu sancto debet esse intentus, ergo debet esse verus. Nisi quis in defensionẽ eorum authorum diceret, eam particulam in maiorem explicationẽ fuisse additam, quantumcumq; in prædictis verbis inclusam. Sufficiens ergo & congrua sensus literalis descriptio est ea, quã superiùs explanatam relinquimus.

Colligitur quarto.

Dictis solùm addere visum est, ferè ab omnibus authoribus sensum literalem appellari historicũ, quasi solùm nomine diuersum. Sed non absque aliquorum obiurgatione, obijcientium sensum historicum esse quid inferius ad sensum literalem: cùm omnis historicus sit literalis, sed non è contra, omnis literalis sit historicus. Sensus siquidem morales sapientiales, & alij cõtẽti in Prouerbijs Salomonis, in libris Sapientiæ & Ecclesiastes, in prophetis & in epistolis D. Pauli, literales sunt & nõ historici.

Quomodo sensus literalis nominetur historicus.

Igitur

gitized by

Igitur nõ omnis sensus literalis est historicus. Sed ob reuerentiam antiquorum Patrum, & præsertim Origenis lib. 4. Periarchõ cap. 2. responderi potest, tunc per sensum historicum non accipi historiæ narrationem, sed sumi largè loquendo pro qualibet narratione per voces significata, & non per res. Et hæc sint dicta de quidditate sensus literalis.

Dubium 4.

Quid sit sensus spiritualis seu mysticus?

VEniamus iam ad exponẽdam quidditatem & aperiendam descriptionem sensus spiritualis cõtenti in altero membro vniuersalis eius diuisionis, à qua incœpimus hanc de sensibus sacræ Scripturæ disputationem.

Pro cuius clariori elucidatione id ante omnia animaduertamus oportet, difficultatem propositam & vnum supponere, & aliud inquirere: supponit sensum esse spiritualem: inquirit autem de eius quidditate.

Placitum supra reiectum hæreticorum.

De suppositò fuere duo placita: primum tùm hæreticorum tùm Iudæorum recẽtiorum respuentium sensum spiritualem, atquè affirmãtium, eum fuisse otiosorum hominum, & concionatarũ inuentum. Quod equidem placitum etsi suprà fuerit reiectum, argumentis tamen suorum authorum non fuit satisfactum; imò in hunc locum pro eorũ & appositione & solutione fuit remissum. Quamobrem ab eorum appositione erit incipiendum, vt id placitum maneat integrè appositum, & inferiùs omninò adhibitis solutionibus explosum.

Confirmant suum errorẽ in primis ex Veteri Testamẽto.

Probant in primis suum errorem ex illo Sapientiæ capit. 8. disposuit Deus omnia suauiter: igitur in sacra Scriptura, quam Deus pro vniuersis hominibus disposuit, & cum quibus in ea loquutus est, apertè, clarè & dilucidè fuisse loquutum, credendum est; vt omnes eius voluntatem intelligerent, & ibi contenta perciperent. Aliàs non suauiter pro hominibus Scripturam sacram disposuisset. Cõfirmant prædicta ex illis verbis Ecclesiastici c. 24. Qui elucidant me, vitam æternam habebunt. Si ergo Deus ita amicus est elucidationis sui, vt pro ea vitam æternam promittat: igitur ipse quantum est ex se, credendus est clarè, apertè & dilucidè suã voluntatem aperire. Sed aperire eam medijs rebus, quæ sunt signa obscura & intellectu difficilia, quo modo fit in sensu spirituali; non est clarè & apertè suam voluntatem declarare: igitur non est credendũ, sensum spiritualem à Deo fuisse intentum: sed hominum extitisse inuentum, & aliquorum merum figmentum. Cõfirmant rursum prędicta: quia facilius esset, hominibus eandem Dei voluntatem verbis aperiri, quàm rebus & factis: vt quid ergo ad sensum recurritur spiritualem, qui obscurus est, amphibologicus & ænigmaticus?

Probant 2. ex Nouo Testamento.

Secũdò vt docuit Paulus ad Roman. cap. 15. Quæcumquè scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt, id est, ad corroborandã Christi fidem. Sed ea fides non corroboratur sensibus spiritualibus aut mysticis, quandoquidem ex eis non sumitur argumentũ efficax ad eam corroborandam, testibus B. Dionysio in epistola ad Titum, & D. Augustino in epistola 48. ad Vicentiũ Donatistam: ergo tanquam superuacaneus & non necessarius repellendus est sensus spiritualis.

Probant 3.

Tertiò, quia semel admisso sensu spirituali pro intelligentia Sacræ Scripturæ, quilibet poterit quascumquè res & quęcumq; animalia

in Sacra Scriptura contenta ad libitum applicare ad significandum quæ illi placuerint: id autem videtur indecorum.

Probant 4. Quartò, quia confusio esset maxima inter sensum literalem & sensum spiritualem. Quia sensus figuralis (vt dicetur inferiùs) comprehenditur sub sensu literali tãquam species sub genere: at sensus figuralis est rerum sensibilium significantium res intelligibiles. Non enim potest percipi significatum per sensum figuralem, nisi priùs percipiatur res sensibilis, per quã denotatur tale significatum. Sicut cùm Christus dicitur leo, agnus, vitis, &c. non accuratè intelligi potest, quid intelligat Scriptura Sacra per leonẽ, agnũ, & vitẽ figuratè dicta de Christo, nisi priùs intelligantur res sẽsibiles immediatè significatę per leonem, agnum, & vitem; vt inde figuris intellectis deueniri possit ad significationem Christi. Igitur idem sunt sensus figuralis & spiritualis; siquidem vterq; sensus prouenit ex rebus intellectis, per quas aliqua significantur. Et consequenter nil noui asseritur ponendo sensum spiritualem: siquidem nomine tenus differunt sensus figuralis, & sensus spiritualis.

Alij sẽsum spiritualem extra Sacrã Scripturam posuerunt. Secundum placitum fuit omninò superiori oppositum existimantium sensum spiritualem nõ solùm inueniri in Sacra Scriptura, sed & in Philosophorũ libris & antiquorum hieroglyphicis, & in alijs rerũ factis ordinatis ad significationem sensuum spiritualium. *Probant 1.* Probant in primis eam sententiã: quoniã apud Ethnicos mysteria euulgari & significari consueta fuisse non tantum per voces, sed & per rerum similitudines atq; animalium figuras, docuerunt Macrobius lib. 1. Saturnaliorum cap. 8. 17. & 19. Plutarchus in opere cui titulum dedit, Quomodo oporteat audire poemata; vbi plurima interpretatur ad mores spectantia. Pierius etiam in suis hieroglyphicis: & Ioannes quidam Peresius de Moya Hispanus in suis libris occultæ philosophiæ, antiquorũ fabulas moraliter exposuit iuxta allegoriam, vt ipse dixit lib. 1. cap. 2. Imò & Cicero lib. de diuinatione & fato, refert Gentilium flamines ex extis animaliũ sic vel ita dispositis consuetos fuisse coniectare de futuris, necnon & consueuisse rerũ significationes declarare. Sed relictis superioribus, sanctis Patres pro eadem sunt sentẽtia. *Probant ex sanctis Patribus.* D. Basilius in sermone ad Adolescentes, quomodo ex Gentilium doctrinis proficiant. D. Augustin. lib. 3. de doctrina Christiana cap. 7. docuit, Ethnicos vsos fuisse eo philosophãdi genere, vt res rebus significarent. Vbi & refert Claudiani carmina de Neptuno, qui ita depingebatur, vt prolixitate comæ & barbæ, & earum canitie Oceani fluctus, & flumina referret. Carmina Claudiani sunt hæc:

Tu Neptune Pater, cui tempora cana crepanti
Cincta Salo resonãt, magnus cui per pete mento
Profluit Oceanus, & flumina crinibus errant,

Neque defuere qui Ouidij metamorphoses per allegoriam & tropologiam exponerent. Igitur non solùm in Sacra Scriptura, sed & in Ethnicorum scriptis sensus spiritualis & allegoricus inuentus est.

Deniq; quis ignorat in comædijs vestes denotare personas? Ramum ante tabernam significare ibi venale esse vinum? Cymbali sonũ pro loco & tempore multa significare? vt innumera alia signa prætermittantur. Igitur rerũ significatio etiã in rebus humanis inuenitur, & non est arctata Scripturis Sacris.

Hæc

Hæc vniuersa vt congruam solutionem accipiant, necesse est, id quod inquirebatur circa quidditatem sensus spiritualis prius aperire; quòd ea quidditate accuratè cognita, ferè omnia superiora facilè ruant. Vnde pro accuratiori definitionis sensus spiritualis elucidatione, id ante alia animaduertẽdũ est; vt & simul agnoscamus peculiarem rationem, ob quã dictus est sensus spiritualis; iuxta ea quæ supra promisimus, id mouisse Theologos ad appellandum sensum significatum per res seu facta spirituales: quòd ille sensus ab Spiritu sancto fuerit ad inuentũs, & vt in Sacra Scriptura esset, peculiariter ordinatus: præter consuetudinem aliarum Scripturarum ab hominibus in lucem editarum. Sicut enim Scripturam Sacrã Spiritus sanctus peculiari populo sibi selecto concedere solùm instituit: ita & sensum spiritualem præter literalem Scripturis sanctis ei populo datis concedere ordinauit, ob multa bona quæ inde euentura erant. Et quanuis aliæ rationes ab alijs assignentur, superiùs posita inter cæteras præcipua est; & magis instituto conueniens. Aliquando enim ex fine, in quem ordinatus est sensus spiritualis ab Spiritu sancto, dicitur spiritualis, scilicet à bono spirituali. Quoniam ordinauit Spiritus sanctus eum sensum in salutẽ animarum, & in bonum spirituale hominum. Sed quia etiam sensus literalis in eadem bona fuerit ab eodem Spiritu sancto ordinatus, non videtur tàm adæquata ratio hæc secunda, sicuti prior: licèt vt videbimus infra, proximiùs ordinetur & perfectiùs in bonum animarum & hominum spiritualis sensus, quàm literalis: & ita à maiori vtilitate potuit sensus rerum dici spiritualis. Hinc aliqui Patres sensum literalem cõparauerunt carni & corpori, spiritualem verò animæ & spiritui: appellaueruntq; priorem sensum exteriorem & carnalem: posteriorem verò nuncupauerunt abscõditum, arcanum & recluſum. De quibus infra dicemus, dũ explicabimus, vter eorum duorum sensuum sit præstãtior? His pro nominis intelligentia adnotatis, venio ad definitionẽ rei.

Ratio ob quã Theologi sensum rerum vocent spiritualem.

Aliæ congruentiæ.

Cõparationes Patrum pro sensu literali & pro spirituali.

Definitio sensus spiritualis.

Sensus ergo spiritualis ille est, qui proximè est acceptus ab ipsis rebus verè gestis, & à primæua earundem rerum institutione ab Spiritu sancto intentus, necnon & ordinatus ad significandum ea quæ pertinent ad Christum, & eius mẽbra in ordine ad vitam æternam. Definitio ista non est ad libitum posita, sed assumpta ex S. Thoma locis superiùs citatis, qui collegit eã & eius partes ex sanctis Patribus. Eius singulas partes aperire opus est, vt clariùs intelligatur. Prima namq; particula, scilicet, qui proximè accipitur ab ipsis rebus verè gestis; loco differentiæ subiuncta est: in ea namq; præcipuè differt sensus spiritualis à literali, vt animaduertit S. Thomas quodlib. 7. q. 6. art. 15. ad primum quoniam sensus literalis trãslatitius prouenit ex vocibus significantibus res vel imaginarias, vel res per translationem significantes alias res: ad modũ quo intelliguntur omnes prophetiæ appositæ per imaginationem & per similitudines confictas rerum: quales fuerunt prophetiæ Hieremiæ c. 1. de virga vigilante ac significante Dei curam media sua prouidentia: & de olla succensa à facie Aquilonis significante mala quæ euentura erant Iudæis ab hominibus habitantibus partem Aquilonarem: & quales fuerunt Danielis cap. 2. de lapide abiciſſo de monte sine manibus percutiente & cõminuente pedes statuæ ac significante Chri-

Aperiũtur singulæ eius particulæ.

stum:

ſtum: & cap. 7. & 8. de animalibus viſis per imaginationem & pugnis inter ea, ſignificantibus regna & Reges terræ necnon & bella inter eos. Quæ vniuerſa imagines & ſimilitudines continebant ſe habentes per modum ſignorum & vocum figuratè conceptarum. Et ob id potiùs pertinent ad ſenſum literalem metaphoricum, quàm ad ſpiritualem. Vnde falſò aliqui exiſtimarũt, ſenſum translatitium eſſe ſenſum ſpiritualem: de quo & cœpimus dicere ſuprà, & dicemus inferiùs in ſolutione obiectionum. Non enim eſſe poteſt ſenſus ſpiritualis, niſi præſupponatur ſenſus literalis, ſuper quo fundari poſsit: vt animaduertit S. Thomas in 1. part. quæſt. 1. artic. 10. in corpore articuli, & quodlib. 7. q. 6. art. 14. ad 1. & ratio eius eſt: quia ſenſus literalis eſt primariò & principaliter intentus ab authore per voces: ſenſus verò ſpiritualis ſecundariò per voces ſignificatur: ſignificatum autem ſecundarium vocum præſupponit neceſſariò primarium ſignificatum & primariò intentum. Sed in prædictis prophetijs nullus alius ſenſus deſumitur ex intentione authoris ante illum, quem faciunt de Deo vigilante, Chriſto & terræ regnis ac Regibus necnon & eorum bellis. Igitur ille literalis eſt, licèt ſub figuribus & metaphoris: & non ſpiritualis ſeu myſticus.

Senſus trãs latinus non eſt ſenſus ſpiritualis.

Cur non inueniatur ſenſus ſpiritualis, niſi ſuppoſito literali.

Obiectio de parabolis.

Et ſi obijcias: Ergo hiſtoria Diuitis Epulonis & Lazari exiſtẽtis ante illius ianuam, Lucæ cap. 16. duplicem ſenſum habet, primum literalem iuxta narrata ab Euangeliſta; & ſecundum ſpiritualem, qui per res verè geſtas, & quæ fuerunt in rerum natura, ſignificatur; denotando ſcilicet mundi fœlicitatem eſſe fugiendam, & mendicitatem temporalem amplectendam. Imò & ſequeretur, parabolas omnes, quæ ſuper rebus verè geſtis fundatæ ſũt, habere duplicem ſenſum, & literalem, & ſpiritualem. Sint in exemplum parabola ſagenæ miſſæ in mare, quam ſuppono eſſe verè miſſam; vt ſæpiùs accidit: & parabola de theſauro abſcondito in agro, quem etiam ſuppono verè hominem inueniſſe, & vẽdidiſſe vniuerſa quæ habebat, vt emeret agrũ illum: iuxta formam qua narrãntur ab Euãgeliſta Matthæo cap. 13. tũc inquam eſſet duplex ſenſus, alter literalis iuxta facti contingẽtiam, & alter ſpiritualis iuxta moralem ſenſum ab Spiritu ſancto à Chriſto intentum. Reſpondet Caietanus Cõmentarijs ad citatum art. 10. ex 1. part. S. Thomæ quæſt. 1. ad ſenſum ſpiritualem requiri, vt res per voces ſignificatas ſignificent alias res à primæua ſua inſtitutione, & non ſolum ex accommodatione volentis illas in quaſcũq; aliàs res ſignificãdas accommodare. Vnde vbi ex inſtitutione Spiritus ſancti condẽtis res in ſuo principio, res non ſignificant alias res; ibi nõ eſt ſenſus ſpiritualis, ſed literalis, aut metaphoricus aut parabolicus. Atq; ita parabolæ de diuite Epulone & de Sagena miſſa in mare, & aliæ ſimiles non habent niſi vnum ſenſum metaphoricum, qui eſt literalis. Et ob id conſultò addita eſt ſecundò illa particula in definitione: à primæua ipſarum rerum inſtitutione ab Spiritu ſancto intentus. Sicut fuerunt ſenſus ſpirituales, quos accepit Paulus in priori ad Corinth. cap. 10. ab exitu Hebræorũ de Ægypto, à tranſitu maris Rubri, & à petra dante aquam in deſerto; iuxta narrata in Exodo à cap. 13. vſq; ad cap. 17. Omnes (dixit Paulus) mare tranſierunt, & omnes in Moyſe baptizati ſunt in nube, & in mari; & omnes eandem eſcã ſpiritualem manducauerũt, & omnes eũdẽ potum

Reſpondet Caietanus.

potum spiritualem biberunt; bibebant autem de spirituali consequẽte eos petra: Petra autem erat Christus. Et post pauca addidit: Hæc autem in figura facta sunt nostri: & alia quantulum inferiùs: Hæc autem omnia in figura cõtingebant illis: scripta sunt enim ad correptionem nostram, &c. Quasi dixisset Paulus: contigerunt vniuersa illa, & à sua primæua institutione ordinata sunt in bonum nostrũ. Ex quibus Pauli verbis non obscure infertur, Mãnà significasse escam in sensu spirituali; & aquam quæ à petra fluxerat, in sensu spirituali etiam significasse potum; & ob id Paulum escam & potum appellasse spiritualẽ. Quod notauerim contra quosdam renuẽtes concedere, Mãnà à sua primæua institutione significare escã spiritualem: quod non videtur cõforme verbis D. Pauli.

Mannà in sensu spirituali significat escam.

Quæritur de agno, virga, & boue.

Etsi quis adhuc scisciteur, an in sensu spirituali agnus significauerit Christum: Virga beatissimã Virginem, ex qua flos Christus ascenderit: & bos ministrum Euangelicum? Et ratio dubitandi est; quòd neq; agnus, neq; virga, neq; bos à sua prima conditione fuerint ordinata ad prædicta significandum. Respondetur aliquibus visum fuisse, agnum, virgam, & bouem à sua prima institutione non significasse Christum, Mariam, & ministrum Euangelicum; sed tantùm per metaphoram illa denotasse: attamẽ paschalem agnum prout à Iudæis ille assumebatur ad celebrationem Paschæ, iuxta ordinata in Exodo cap. 12. & virgam prout ea non rigata floruit, Numeror. cap. 17. & bouẽ; prout ille considerabatur, vt triturãs, iuxta ordinata Deuteron. cap. 25. denotasse in sensu spirituali tria superiùs dicta. Alijs latiùs se extendentibus visum fuit, agnum, virgã, & bouem à sua conditione illa tria significasse, atq; propterea pro eis accipi in sensu spirituali. Probabilios verò & rationi conformius videtur id quod authores prioris placiti senserunt.

Vltima deniq; particula definitionis: & ordinatus ad significandũ ea quæ pertinent ad Christum, & eius membra in ordine ad vitam æternam; excludit sensum spiritualem à prophetia, quam Ioseph exposuit Pharaoni, Genes. cap. 41 de septem bobus & septem spicis pro abundantia vel penuria fructuum in sequentibus annis. Ea enim accipienda sunt in sensu literali metaphorico: sicut & imagines ac figuræ in comœdijs & hieroglyphicis. Pariter vestes Pontificis in Veteri lege, malo granata, tintinabula, & cætera ornamenta quæ exprimuntur Exodi cap. 28. & quæ explicuit Iosephus lib. 3. Antiquit. c. 11. & D. Hieronym. in epistola ad Fabiolam, quæ est in ordine 128. tom. 3. Quòd tanquam res artificiales significauerint cœlos, motũ Zodiaci, & alia non spectantia ad vitam æternam; non causabant sensum spiritualem, sed potius literalẽ metaphoricum. Ad modum quo ramus ante tabernam significat esse ibi venale vinum. Significant etenim illa vestimenta cœlos & reliqua alia, ad modum similitudinum artificialium atq; imaginum; & consequenter ad modum vocũ. Deniq; & diuisio illa pallij, qua Ahias Silonites vsus fuit lib. 3. Regũ cap. 11. in significationem, quòd Ieroboam accepturus esset decem tribus, & in eis regnaturus; non spectabat ad sensum spiritualem, cùm non ordinaretur in Christum, & in bona cœlestia. Hæc pro explicatione definitionis sensus spiritualis: & pro declaratione eius quod inquirebatur in dubitatione proposita. Reliquum est, vt ex dictis colli-

Vestes Pontificis ea in sensu spirituali significauerint cœlos, &c.

Digitized by Google

colligamus obiectionũ solutiones, quæ pro duobus extremis placitis propositæ sunt circa id quod supponebat præsens dubitatio. In primis fiet satis illis, quæ in probationem sententiæ hæreticorum & recentiorum Iudæorum adductę fuere.

Ad obiectiones hæreticorũ pro primo placito.

Ad primã. Ad primam de obscuritate quã inducit sensus spiritualis, necnon & sensus metaphoricus, & quã obijciebant, alienam esse debere tùm à diuina Scriptura, tùm ab Spiritu sancto eius authore. Respondetur, ob plures & concernentes causas voluisse Spiritum sanctum in Scriptura Sacra mysteria diuina occultari, & sub obscuritate proponi; nec non & sub figuris & metaphoris ac tropis obnubilari. Primò iuxta D. Dionysij doctrinam cap. 2. de cœlesti hierarchia, & cap. 1. & 2. Eccle siasticæ Hierarchiæ; nè irrisioni essent hostibus, & nè sanctum daretur canibus, nè vè margaritæ dum positæ fuissent ante porcorum oculos, ab eis conculcarentur: iuxta verba Christi Matth. cap. 7. Atque ita idemmet Dionysius monebat Timotheum, ne sineret sancta ab immundis cõtaminari. Imò & propter Dei amicos congruum fuit in Scripturis sanctis aliqua occultatione mysteria obnubilari. Tùm vt docuit D. Augustinus lib. 2. de doctrina Christiana cap. 6. vt tolleretur legentium fastidiũ: quia ad difficiliora maior consurgit in legente attentio, quæ tædium aufert. Tùm authore Clemente Alexandrino libro 6. Stromatum, non lõgè à fine; vt tolleretur superbiendi occasio, dum legentes qui difficultatẽ Scripturæ Sacræ sentirent, peterent à Deo se illuminari. De quo videndus est D. Hieronymus lib. 7. in Isaiam cap. 18. Ideò enim permisit Deus, vt abscondita reuelarentur humilibus & paruulis, & abscõderentur à superbis & sapientibus.

Ob multas causas est obscuritas in Scriptura Sacra.

Prima causa.

Secunda.

Tertia.

Tùm deniq; id generaliter factum est, vt modis omnibus possibilibus etsi difficilioribus, Sacra mysteria, tùm verbis metaphoricis, tùm rebus significatiuis exararentur: iuxta verba Christi Matth. cap. 13. Vobis (dicebat Apostolis) datum est nosse mysteria regni Dei: cæteris verò in parabolis; vt videntes non videãt, & intelligentes non intelligant. Videatur S. Thom. quodlib. 7. q. 6. art. 14. ad secundum, vbi ex D. Augustino in libris de Doctrina Christiana contendit probare, magna cum vtilitate fuisse dispositum ab Spiritu sancto, vt veritas in Sacra Scriptura cum aliqua, tùm difficultate, tùm obscuritate manifestaretur, diligentioreſq; & attentiores Sacrarum Scripturarũ studiosi redderentur. Quapropter illa verba Ecclesiastici c. 24. Qui elucidant me, vitam æternam habebunt; potius subindicant, Sacram Scripturam esse obscuram; quàm aperto sermone debuisse exarari: siquidem eam elucidãtibus fuit vita æterna promissa. Si enim in ea nulla fuisset obscuritas, neq; elucidatione, neque interpretatione indigeret, neq; esset cur elucidantibus eam vita promitteretur æterna. Vnde ad confirmationem eiusdem argumenti pariter respondetur, non fuisse congruum in Sacra Scriptura apertis & claris verbis pro exponẽdis vniuersis mysterijs eius authorẽ fuisse vsum, ob rationes superiùs declaratas. Neq; propterea aliqua in Sacris literis amphibologia est, imò neq; æquiuocatio respectu sensus spiritualis & literalis simul sub eadem litera existentium: vt declarat S. Thomas in 1. part. art. 10. toties citato, & quodlib. 7. q. 6. art. 14. ad primum. Quia quantumcumq; sint duo illi sensus sub eadẽ litera, vnus super alium fundatur; spiritualis scilicet

Vltima.

Non est amphibologia neq; æquiuocatio respectu sensus spiritualis.

Digitized by Google

scilicet super literalem. Imò neq; timeri debet deceptio, cum vterq; ab Spiritu sancto emanet: neq; cõfusio, cùm ordo inter eos obseruetur. De æquiuocatione verò præsertim inter plures sensus literales, dicemus infra, cum de pluralitate sensuum literalium sub eadem litera existentium agemus.

Ad secundã obiectionẽ.

Ad secundam obiectionẽ respõdeo, quæcumq; fuere scripta in Sacris literis, verè ad nostram scripta fuisse doctrinam; id est, in maiorẽ confirmationem nostræ doctrinæ. Vtrùm verò ex sensu spirituali sumi valeat efficax argumentum ad comprobandum rem aliquam esse de fide? discutiemus infra. Esto tamen inde non trahatur efficax argumentum pro reuincendis Ecclesiæ hostibus, inde tamen non licet inferre, eum sensum esse superuacaneum; cùm fidelibus ad multa prodesse possit. Tùm ad persuadẽdum. Tùm ad alliciendum: & ideò consueuit ille sensus esse concionatoribus familiaris. Sed ab eis quàm maximè fugiendum superstitiosum quoddam extremum, contendendo ex quocumq; Sacræ Scripturæ loco sensum spiritualem elicere. Sunt quippè plura in Scriptura Sacra, quæ similem sensum non admittunt. Vbi enim sensus literalis parabolicus est, aut metaphoricus; non est indagandus sensus spiritualis, quòd non sit capax illius: vt clarè colligitur ex definitione superiùs posita. Insuper vbi in Scriptura de moribus agitur, nõ est indagãdus sensus spiritualis, sed solùm literalis: quòd ibi nil aliud intendat Spiritus sanctus, quàm vtilitatè de morum reformatione agere. Sicut Deuteronom. cap. 6. cùm dicitur: Audi Israel. Deus Deus noster, Deus vnus est: & Matth. c. 20. cùm Christus dixit: Si vis ad vitam ingredi serua mandata: & cũ plura

Quæ non admittunt sensum spiritualem.

alia similia proponuntur. Vnde nõ est intelligendum, sensum spiritualem esse in legalibus, quantum ad ea quæ pertinẽt ad legem naturæ. Insuper neq; in epistolis Apostolorum contentis in Nouo Testamento. Neq; deniq; in libro Apocalypsis B. Ioannis Euangelistæ. In prædictis quippè ferè semper elaborãdum est in aperiẽdo sensu literali.

Ad tertiam obiectionẽ.

Ad tertiam obiectionẽ qua obijciebatur, posse quemlibet quæ in Scriptura Sacra reperiuntur, occasione sensus spiritualis ad libitum interpretari; respondeo, ex eis quæ nuncnũc dicebamus, iam incœptũ esse declarari, vbi sensus spiritualis nõ debeat requiri. Ex eis verò quæ modò in solutione huius obiectionis addemus, abundantiùs constabit: & quomodo & vbi sit inuestigandus. Inuestigari quippè potest in historialibus & legalibus Sacræ Scripturæ quantum ad ea quæ spectant ad cæremonias & iudicia. Item in Nouo Testamento in miraculis Christi, & in Actibus Apostolorum, & in alijs similibus. Pro modo verò quo ille sensus sit accuratè inquirendus, nullum aliũ meliorem, aut faciliorem proponere valemus, quàm ille qui sumi potest ex proposita superiùs definitione ipsius sensus spiritualis. Debemus namq; in primis attendere ad ipsas voces in Sacra Scriptura positas; & considerare, an illæ accipiantur in propria & germana significatione. Nam si ita non sumãtur, non est requirendus sensus spiritualis. Si verò propriè accipiãtur voces, tunc secundò inuestigare opus est: an illæ voces propriè sumptæ significent res verè gestas: nã si significant res imaginarias, non est requirendus sensus spiritualis; quòd ibi solùm indagandus sit sensus literalis, iuxta ea quæ superius sunt dicta. Vnde in somnijs & visionibus

Vbi sit & quomodo inuestigãdus sensus spiritualis.

Digitized by Google

sionibus prophetarum tantùm est curandus sensus literalis. Tertiò; cognito quòd illæ voces significãt res vere gestas, vlterius indagare oportet, an ex sua prima institutione illæ res gestæ significent alias res: vel potius post earum cõditionem ex alicuius accommodatione. Si post earum conditionem ex alicuius accommodatione, vt in parabolis & exemplis, tunc non est requirendus sensus spiritualis, sed tãtum literalis. Quartò, si à sua institutione res propriè significatæ per illas voces significant alias res, considerandum est, an illæ res fuerint institutę ad significandum alias res spirituales in ordine ad Christum, & eius membra, prout ordinata in vitam æternam; nam si ita non sint institutæ, non est cur requiratur ibi sensus spiritualis Si tamẽ ea omnia conuenerint, & res per voces propriè acceptas significatæ fuerint à sua prima institutione ordinatæ ad significandum res spirituales in ordine ad Christum, & eius membra prout hæc ordinata in vitam æternam; tunc requiri potest sensus spiritualis. Ita tamen, vt quàm maximè curet ille, qui eum sensum spiritualem accuratè vult indagare; vt rectè sensum literalem priùs percipiat & intelligat: quoniam si ille sensus, qui fundamẽtum est sensus spiritualis, non rectè teneatur; fabrica sensus spiritualis non rectè consurget. Rursum natura & proprietates rerum significatarum per prædictas voces, & præsertim illas, quæ ex Sacris literis colligi possũt, oportet callere; quòd inde eruendus sit prædictus sensus spiritualis. Adde dictis, necessariam esse familiarem cum authore Sacræ Scripturæ, scilicet Spiritu sancto, & cum eius interpretibus, Ecclesiæ nempè Doctoribus consuetudinẽ, qualis acquiritur vitæ puritate, oratione, & alijs sanctis exercitijs, quibus homo Spiritus sancti amicus redditur: & tanquam amico arcana & secreta Dei mysteria manifestantur, sensusq; spirituales sub litera reconditi ostenduntur: iuxta verba Christi Domini à Ioanne relata cap. 15. Vos autẽ dixi amicos, quia omnia quæcumq; audiui à Patre meo, nota feci vobis. Vnde nõ ad libitum ponitur à cordatis hominibus sensus spiritualis, vt aduersarij obijciebant: sed magna cum consideratione, & non absque aliquali difficultate.

Percipi rectè debet sensus literalis, vt inuestigari possit accuratè spiritualis.

Ad quartam obiectionem opponentem cõfusionem inter sensum translatitium & sensum spiritualẽ; respondeo, ignorantibus vtriusquè sensus superiùs positas definitiones videri posse, esse confusionẽ inter eos sensus: considerantibus verò illas, nullo modo. Nam literalis sensus, etiam ille qui significatur per voces impropriè, & per translationem acceptas, sensus est vocum significantium res: at sensus spiritualis nõ est sensus vocum primò, sed rerum significatarum per voces. Et cùm obijciebatur, non posse intelligi vocem per translationẽ acceptam, nisi priùs intelligatur proprium significatum vocum, & inde deueniatur ad translationem seu figuram. Respondeo aliud esse id ad quod significandum nomen imponitur, & aliud id à quo significandũ nomen assumitur. Sicut thesaurus significat per translationem regnũ cœlorum seu beatitudinem: & non valet accuratè intelligi thesaurus cœlestis, nisi priùs percipiatur thesaurus terrestris: & tamen nomen figuratè sumptum significat thesaurum spiritualem, quanuis ad significandum sit desumptum à thesauro materiali. Pariter vox Deus assumpta est ad significandam diuinam naturam, tamen à quidditate

Ad quartã obiectionẽ.

mate-

materiali imponitur: quia non poſſent homines ſpiritualem eſſentiã intelligere, niſi per materialia: vt deducunt Theologi ex illo ad Roman. cap. 1. Inuiſibilia Dei à creatura mundi per ea quæ facta ſunt, intellecta conſpiciuntur; ſempiterna quoq; eius virtus & diuinitas: & tamen vox Deus non ſignificat rem materialem, ſed ſpiritualem. Igitur quantumcumq; aſſeramus, intelligi non poſſe ſenſum translatitium, niſi priùs intelligatur res à qua ſumitur translatio; nõ propterea ſenſus translatitius eſt rerum ſignificãtium alias res: ſed potius eſt ſenſus vocum ſignificantium res aliquas per translationem. Quamobrem conſideranti ſenſus, vt debent cõſiderari, inueniet ille, in eo diſtingui ſenſum translatitiũ á ſenſu ſpirituali; quòd iſte eſt primò rerum ſignificantium alias res: prior verò eſt ſenſus vocum licèt per translationem acceptarum.

Ad argumẽta pro ſecũdo placito adducta.

Ad argumenta tandem altetius placiti, eorum ſcilicet, qui non ſolùm ſenſum ſpiritualem in Sacra Scriptura admittunt, ſed & in humanis fictionibus, comœdijs, & hieroglyphicis reperiri contendunt; iam ſatis apertè (ſuperiùs reſpõſum fuiſſe arbitror: dum expoſitæ ſunt particulæ definitionis ſenſus ſpiritualis. Solus enim Deus Sacræ Scripturæ author à primæua rerũ conditione tribuere ipſis rebus potuit, vt res aliàs ſignificarent: iuxta verba D. Gregorij lib. 20. Moraliũ cap. 1. ſic loquentis: Sacra Scriptura omnes ſcientias, atq; doctrinas loquutionis ſuæ more tranſcẽdit, quia vno eodemq; ſermone dum narrat geſtum, prodit myſterium.

Dubium 5. Inter duos commemoratos ſenſus quis ſit præſtantior, literalis nè, an potius ſpiritualis?

HVc vſq; quidditatẽ vtriuſq; ſenſus & literalis, & ſpiritualis (vt valuimus) aperuimus: reliquum eſt, vt ad vlteriora proceda-mus. Sed antequã ad particularia deſcendamus, neceſſe eſt, vt generalia & communia vtríque ſenſui elucidemus. Idq; in primis inter ea enodandum ſuſcipimus; quod excellentiæ & perfectioni vtriuſq; inſeruire conſpicimus, Quis videlicet eorum præſtantior iudicãdus ſit?

Ratio eſt dubitandi ex parte ſenſus literalis.

Et ex parte vtriuſq; ſenſus ratio dubitandi eſt. In primis ex parte ſenſus literalis, quòd præſtãtior ſit habendus, ea ratio fauere videtur: quòd ille (vt ſuperiùs ſæpè fuit dictum) ſit baſis & fundamentum ſenſus ſpiritualis, abſq; literali namq; non eſt quærendus ſenſus ſpiritualis. Imò pro confirmandis rebus fidei ille eſt, qui tenet primum locum; vt inferiùs conſtabit: igitur abſolutè & ſimpliciter ille eſt, qui præſtantior & nobilior haberi debet.

Tùm ex parte ſenſus ſpiritualis.

Ex parte verò ſenſus ſpiritualis pro eius præſtantia & maiori perfectione faciunt verba D. Pauli. 2. ad Corinth. cap. 3. Litera occidit, ſpiritus autem viuificat. Faciunt & ſimilitudines à ſanctis Patribus propoſitæ, quibus comparant ſenſum literalem corpori, & ſenſum ſpiritualem animæ. Nemo autem ignorat animam præſtantiorem & perfectiorem eſſe corpore. Igitur & præſtantior eſt ſenſus ſpiritualis literali.

Pro explicatione animaduerto primò, titulum quæſtionis propoſitæ varijs modis intelligi poſſe.

Pro explicatione animadu. 1.

Primò poteſt intelligi reſpectu Vinius & eiuſdem loci Sacræ Scripturæ, quando ſcilicet ſub eadem litera vterq; ſenſus inuenitur & literalis & ſpiritualis: quis tunc eorum ſit præſtantior? Secundò poteſt intelligi

Tripliciter poteſt int l tigi dubitatio.

telligi respectu diuersorum locorũ Sacræ Scripturæ: contingit quippè aliquãdo in vno loco rem aliquam declarari in sensu literali tãtùm, & eandem alibi proponi in sensu spirituali: tunc dubium esse potest, Quis eorum duorum sensuum sit præstantior? an ille qui in vno loco sub literali tantum proponitur? an potius ille qui alibi sub sensu spirituali exprimitur? Postremò potest intelligi proposita difficultas, non descendẽdo ad particularia, sed in generali, & in communi loquendo, quis absolutè & simpliciter sit dicendus sensus præstantior ex genere suo, literalis, an spiritualis?

Animadu. 2. Animaduerto secundò, quemlibet sensum eorum duorum posse tripliciter cõsiderari. Primò respectu authoris intendentis eum sensum, scilicet respectu Spiritus sancti. Secundò ex parte obiecti, materiæ seu rei de qua agitur in eo sensu. Tertiò respectu certitudinis, quæ est in eo sensu, quem suus author intendit. Ex hac triplici consideratione deducimus, nobilitatẽ & præstantiam sensus Sacræ Scripturæ posse etiam tripliciter attendi. Primò ex parte intentionis habitæ ab authore Sacræ Scripturæ: & sic potest inquiri, Quis eorũ duorum sensuum sit præstantior ex parte intẽtionis habitæ ab Spiritu sancto? Secundò potest attendi ex parte obiecti seu rei de qua agitur, & tunc potest interrogari, Quis eorũ sit præstantior sensus ex parte obiecti seu rei de qua agitur? An literalis, vel potius spiritualis? Tertiò potest attẽdi ex parte certitudinis, & tunc interrogari: Quis sit certior sensus, literalis, an spiritualis?

Animadu. vltimò. Animaduerto postremò, id habere sensum Sacræ Scripturæ absolutè & simpliciter, quod habet ex parte intentionis sui authoris, scilicet ex parte Spiritus sancti intendentis eum. Sic enim docuit D. Augustinus lib. de consensu Euangelistarum cap. 1. in vniuscuiusq; personæ verbis nil aliud esse inspiciendum, quàm voluntatem eius, cui verba inseruire debent. Ea verò quæ sensus habet aliunde, secũdùm quid sunt, & ex accidenti. Quare cùm de præstãtia agitur sensuum Sacræ Scripturæ, illa sola excellentia est perse & absolutè, quæ ex parte intentionis authoris consideratur: cæteræ sunt secundum quid, & ex accidenti, & non absolutè. His suppositis, pro explicatione propositæ difficultatis:

Perfectio simpliciter ab intẽtione authoris desumitur.

Assertio. Dico primò, quando sub eadem litera reperitur vterq; sensus & literalis & spiritualis, ex parte intentionis authoris Sacræ Scripturæ nobilior est, & præstantior sensus spiritualis, quàm literalis. Probatur hoc, quia Spiritus sanctus, qui fuit author Sacræ Scripturæ, ordinauit literam ad spiritum, intendens magis spiritum, quàm literam. Quod volẽs Paulus aperire. 1. ad Corint. cap. 9. postquã in comprobationẽ illius veritatis, dignus est operarius mercede sua, adduxerat illud Deuteronom. cap. 25. Non alligabis os boui triturãti; adiecit: Nunquid de bobus cura est Deo? an propter nos vtiq; hoc dicit? nam propter nos vtiq; scripta sunt, quoniam debet in spe qui arat, arare; & qui triturat in spe fructus percipiẽdi, &c. Ex quibus satis clarè colligitur, magis fuisse intentum ab Spiritu sancto sub illis verbis: Non alligabis os boui triturãti; sensum spiritualem pro prædicatoribus legis Euangelicæ, quàm literalem de bobus inter Hebræos arantibus. Simile argumentum cõficitur in historijs, in ceræmonijs, & in præceptis iudicialibus admittentibus duplicem illum sensum: in quibus Spiritus sanctus magis intẽdit sensum spiritualem,

lem, quàm literalē. Imò inde colligitur, Spiritum ſanctum non ordinaſſe ſpiritualē ad literalem; ſed è cōtrario literalem ad ſpiritualem. Quamobrē maiori ex parte ſenſus ſpiritualis in Veteri Teſtamēto præſtantior eſt, & nobilior ſenſu literali: iuxta verba Pauli 1. ad Corint. cap. 10. Hæc autē omnia in figura contingebant illis; quaſi ſenſus literalis in Veteri Teſtamento figura fuerit: ſenſus autem ſpiritualis figuratū. Hoc verò præſtantius eſt ipſa figura, ſicut & præſtantius eſt corpus quàm vmbra: quibus pariter cōparat Paulus ad Coloſ. c. 2. vtrūq; ſenſum, accipiēs per ſenſum literalē Veteris Teſtamēti vmbram, & per corpus denotans ſenſum ſpiritualē, tāquā id quod cauſat vmbrā.

Aſſertio 2. Dico ſecundò, quando ſub eadē litera inueniūtur ſenſus literalis & ſpiritualis, ſi loquamur ex parte obiecti & rei de qua agitur; prę ſtātior eſt ſenſus ſpiritualis, quàm literalis.

Plures comparationes vtriuſq; ſenſus vſurpatas Patribus eccleſiæ. Quoniam tunc ſenſus illi ſe habēt ſicut corpus & anima, vt dixit Origenes lib. 4. Periarchō. c. 2. & ſicut figura & figuratum. Imò ſicut dixit Cyrillus in prologo ſuper Leuiticū, ſe habent ſicut humanitas Chriſti viſibilis & diuinitas inuiſibilis. Et ſicut cōparauit D. Gregorius, ſe habent ſicut palea & granum. Vel tandem docēte D. Bernardo ſerm. 3. de Epiphania, ſicut cortex & nucleus ſeu medulla. Quis autem nō videt, præſtare animā corpori, figuratū figuræ, granum paleæ, diuinitatem in Chriſto humanitati, & deniq; nucleum, aut medullā cortici? Inſuper quia cū ſub eadem litera vterq; ſenſus inuenitur, literalis ad ſpiritualem ordinatur. Rurſum ſpiritualis tēdit in bona æterna immediatiùs, ergo ex parte rei ſignificatæ præſtantior eſt ſpiritualis. vtpote tendens in rem perfectiorem.

Aſſertio 3. Dico tertiò, ſi loquamur de eis ſenſibus ex parte certitudinis, tūc poſſumus de duplici certitudine loqui: vel de certitudine in ſe; vel ſecūdò de certitudine quoad nos. Si loquamur de certitudine in ſe, tūc vterq; ſenſus æqualis eſt in certitudine: quia vterq; innititur authoritati Spiritus ſancti, & ideò non eſt vnus præſtantior alio. Si verò cōſideremus eos duos ſenſus in ordine ad nos, & quoad certitudinē & vtilitatē quā nos habere poſſumus ex eis ſenſibus, tūc quoad nos certior & vtilior eſt ſenſus literalis. Ratio eſt, quia à literali ſumimus argumētum efficax pro conuincendis hæreticis, & confutandis eorum erroribus. At ſenſus ſpiritualis minus eſt certus & vtilis quoad nos, cùm nos non ſemper ſumamus ab eo efficax argumentū contra Eccleſiæ hoſtes, & eorum hæreſes. Hæc autem certitudinis præſtantia quoad nos eſt ſecundùm quid.

De certitudine ſecundùm ſe.

De certitudine quoad nos.

Colligitur ex dictis. Hinc inferimus, quid dicendum ſit, cū comparatur ſenſus literalis vnius loci ad ſenſum ſpiritualē alterius loci circa eandem rem. Tūc enim ſi ſecūdùm ſe prę ciſè cōſiderētur, æquales ſunt, vtpote ab eodē authore intenti. Si autē quoad nos de eis loquamur, literalis præſtat ſpirituali; ob rationem dictam.

Aſſertio vltima. Dico vltimò, abſolutè & ſimpliciter loquendo, ſenſus ſpiritualis præſtantior eſt ſenſu literali. Probatur, quia id quod præcipuè intē ditur ab authore alicuius Scripturæ, id eſt prę ſtātius in ea: ſed author Sacræ Scripturæ eſt Spiritus ſanctus: igitur id quod præcipuè intenditur in Scriptura Sacra ab Spiritu ſancto, erit in ea habendum tanquā prę ſtātius. In Scriptura verò Sacra, & prę cipuè in Scriptura Veteris Teſtamēti, quod præcipuè intēdit Spiritus ſanctus, fuit ſenſus ſpiritualis: igitur ille eſt præſtātior & nobilior abſolutè & ſimpliciter loquendo.

Digitized by Google

Ad primã obiectionem Ad argumẽta principio poſita,& præſertim ad illa quę contẽdebant probare,ſenſum literalẽ eſſe pręſtãtiorẽ; reſpondeo ad primum, verũ eſſe,ſenſum literalem eſſe baſim & fundamentũ, ſuper quo fundatur ſenſus ſpiritualis; attamen nõ inde colligi,eſſe præſtãtiorem. In naturalibus namq; materia eſt baſis & fundamentum,ſuper quo fundatur forma,imò & educitur ex eius potentia; & tamen perfectior & præſtantior eſt forma, quàm materia.

Pariter ſecundũ argumẽtũ nihil aliud probat,quàm quod à nobis dictũ eſt ſuperiùs: nẽpè ſenſum literalẽ eſſe certiorem quoad nos, & præſtãtiorẽ ſecũdùm quid, ſcilicet pro reuincẽdis hæreticis & eorum erroribus cõfutandis. Non tamen cõuincit abſolutè & ſimpliciter literalẽ ſenſum eſſe præſtantiorẽ:nõ enim pręſtãtia &perfectio abſoluta ex certitudine quoad nos ſumitur, vt vidimus:ſed ex pręcipua intẽtione ſui authoris,videlicetSpiritus ſãcti intẽdẽtis hoc magis quã illud.

Ad 2. obiectionem. In argumentis poſtremò probãtibus præſtãtiã ſenſus ſpiritualis, id ſolùm animaduerſione eſt dignũ, illud teſtimoniũ ex Paulo citatum ex 1.ad Corint.c.9.Litera occidit, ſpiritus autẽ viuificat; nõ rectè adduci pro ſenſibus literali & ſpirituali; nõ enim ibi Paulus loquebatur de ſenſibus Sacræ Scripturæ, ſed loquebatur de Veteri Teſtamẽto & de Nouo; vt ex antecedentibusclarè cõſtat.Sic enim loquutus fuerat:Fiduciã talem habemus per Chriſtũ ad Deum: non quòd ſufficientes ſimus cogitare aliquid ex nobis,quaſi exnobis;ſed ſufficiẽtia noſtra ex Deo eſt, qui & idoneos nos fecit miniſtros Noui Teſtamẽti,nõ litera,ſed ſpiritu: litera enim occidit,ſpiritus autẽ viuificat.Declarare enim intẽdebat Paulus, vnde habuiſſet ſufficientiã,&vnde idoneũ Euãgelij miniſtrũ veniſſet; & ait nõ habuiſſe ſufficiẽtiã aut(vt ſic loquar)idoneitatẽ à Veteri Teſtamẽto ſignificato per literã, ſed habuiſſe ab ſpiritu ſignificante Euãgeliũ. Cognitũ nãq; eſt id diſcrimẽ inter legẽ Veterem & legẽ Euangelicam, q̃ hæc lex Euangelica præter doctrinã exterioré præbeat gratiam & ſpiritũ: illa verò lex Vetus doctrinã exteriorem exhibuerit,nõ tamen gratiam neq; ſpiritũ. Ex quo diſcrimine reſultat, legem Veterem occaſionaliter occidere; quia quãtũcumq; illa eſſet bona & ſancta in ſe, nõnunquam ex ea accipiebatur occaſio peccandi, iuxta illud Pauli ad Roman. c. 7. Quid ergo dicemus,lex peccatum eſt?ab ſit:ſed peccatum non cognoui niſi per legem : nam concupiſcentiam neſciebã,niſi lex diceret: Non cõcupiſces;occaſione autem accepta peccatũ per mãdatũ operatum eſt in me omnẽ concupiſcentiam. Et ideò Paulus in adductis principio verbis ait, ſe non factũ idoneũ miniſtrũ per literam,id eſt, non per legem Veterẽ continentem quãtum erat ex ſe doctrinam exteriorẽ,ſed non vim ad conferendam gratiam; ſed per ſpiritum,hoc eſt,per legem Euangelicam non ſolùm habẽtem doctrinam exteriorem, ſed & virtutem ad cõferendum ſpiritum & gratiam. Et ſubdit ſtatim rationẽ: Litera enim occidit, ſpiritus autẽ viuificat. Quaſi dixerit, mirum eſſe nõ debet,me nõ habere ſufficiẽtiam ex lege Veteri,quia occaſione accepta potius lex Vetus occidebat, quàm viuificabat: habeo tamẽ idoneitatẽ à lege Euangelica, quæ tribuit vires ad viuendum,& ſpiritum ſiue gratiam ad viuificandum. Qui plura pro hac re videre voluerit,præter expoſitores D. Pauli,leget D.Auguſtinũ lib. de ſpiritu & litera cap.4.& 14. & ſeqq. vſq; ad

Explicãtur verba Pauli, Litera occidit,&c

cap.

cap. 25. & dicemus nos latiùs (Deo dante) in 2. par. Controuersiarum, Controuersia 10. Scholastica, vbi tractabimus de lege Euangelica.

Dubium 6. *An à quolibet sensu Sacræ Scripturæ, siue literali, siue Spirituali sumi possit firmum argumentum ad probandum rem aliquam esse de Fide?*

Prima sententia dedifficultate. DE Hac re duæ inueniuntur sententiæ primo intuitu oppositæ. Prior est, quam multi crediderunt fuisse D. Dionysij in epistola ad Titum, & in epistola ad Polycarpum. D. Hieronymi lib. 2. in Matthæ. in illa verba cap. 13. Simile est regnum cœlorum fermento, quod accipiens mulier abscondit in farinæ satis tribus. D. Augustini in epistola 48. ad Vincentium Donatistam. S. Thomæ in 1. part. quæst. 1. art. 10. ad primum, & quodlib. 7. quæst. 6. art. 14. ad 4. & plurium recentiorum existimãtium, efficax & firmum argumentum tantùm sumi posse à sensu literali Sacræ Scripturæ, & non à sensu mystico seu spirituali. *Fundamentum eius sententiæ.* Fundamentum eius sententiæ, hoc est, quia sensus spiritualis fundatur in similitudine vnius rei ad aliam: at vna res esse potest similis & significatiua secũdùm varias proprietates quas habet, & ob id similis pluribus rebus; imò & diuersis: vnde argumentum sumptũ ab ea re non potest esse certum, ob varias illius rei proprietates. Indeq; prouenit argumentum à simili non esse certum.

Probant eã sententiam. Confirmant eandem sentẽtiam, quia Spiritus sãctus voluit sensum spiritualem esse occultum & reconditum, & ob id apparet non esse aptum ad conficiendum argumentũ certum & efficax. Vnde S. Thomas citata q. 7. quodlibetica art. 14. ad 3. docuit desumens ex D. Augustino, illud quod in Scriptura Sacra significatur in sensu spirituali, si ad Fidem pertineat, alibi in eadẽ Scriptura inueniri in sensu literali declaratum, ne quæ ad Fidem erãt necessaria, obscurè & non apertè in Scriptura Sacra proponerentur. Non est ergo cur à sensu spirituali sumi debeat argumentum firmum & efficax, cum semper illud à literali deduci valeat pro confirmãdis rebus necessarijs, & ad Fidem spectantibus.

2. sententia Posterior sententia, quæ superiori videtur opposita, fuit aliquorum contendentium, non solùm à sensu literali deduci posse argumentum firmum & efficax pro rebus Fidei comprobandis, sed & à sensu spirituali & mystico. *Probant eã primò,* Probant hoc primò, quia sensus spiritualis fuit etiã intentus ab Spiritu sancto, quemadmodum & literalis; imò (vt dictũ est) magis intentus: ergo ab eo deduci poterit firmum argumentum, sicut & à literali. *Confirmant insuper.* Et confirmatur hæc ratio, quia vel nobis constat de sensu spirituali, sicut & de literali; vel non: si nobis constat æqualiter de vtroq;, sicut à literali potest sumi argumentum, cur & non ab spirituali? cùm nobis cõstet, vtrumq; esse intentum ab Spiritu sancto. Si non constat nobis de vtroq;, sicut neq; ab spirituali deduci valet efficax argumentum: ita neq; à literali: ergo pari passu currit vterq; sensus pro formãdis efficacibus rationibus ex Scriptura Sacra acceptis.

Confirmat eandem vltimò. Insuper, in Sacra Scriptura Noui Testamẽti inuenimus deducta fuisse à Sacris Scriptoribus argumẽta à sensibus spiritualibus pro confirmandis dogmatibus Fidei. Ita Paulus 1. ad Corint. c. 9. probat deberi stipendium ministris Euangelicis, ex illo Deuteronom. cap. 25. Non alligabis os boui trituranti: & simi-

lia adducta ſunt alia ſupra, cùm definitionem ſenſus ſpiritualis exponeremus. Igitur & licebit cuilibet Catholico ex ſenſu ſpirituali argumentum efficax deducere in cõfirmationem dogmatum Fidei.

Pro explicatione animaduerto.

Pro elucidatione iſtius difficultatis animaduerto, poſſe nos tripliciter cognoſcere quẽlibet ſenſum Sacræ Scripturæ, ſiue literalẽ, ſiue myſticum & ſpiritualem. Primò, cũ certitudine quòd ille ſenſus ſit ſpiritualis, vel literalis huius vel illius loci Sacræ Scripturæ. Secundò, nõ certò, ſed probabiliter. Tertiò, neq, certò, neq; probabiliter, ſed ſub dubio. Hoc loco non ſufficit, probabiliter, aut ſub dubio cognoſcere aliquem ſenſum eſſe literalem, aut ſpiritualem reſpectu huius vel illius loci Sacræ Scripturæ. Quoniam pro formando argumento efficaci ad comprobandum dogma eſſe de Fide nõ ſufficit ſenſus ſiue literalis, ſiue ſpiritualis probabiliter, aut ſub dubio cognitus: ſed neceſſarius eſt ſenſus Sacræ Scripturæ certò cognitus pro probando rem aliquam eſſe de Fide. Vnde ſi accuratè quod inquiſitum eſt, perſpiciamus; videtur apponi debere paritatem inter ſenſum literalem, & inter ſenſum ſpiritualem reſpectu argumenti efficacis, quo probari debet dogma eſſe de Fide. Ita vt pari cognitione certi ſimus de ſenſu ſpirituali, & de ſenſu literali. Nam ſi paritas certitudinis nõ inueniatur, contingere poterit, à ſenſu ſpirituali certò cognito deduci poſſe argumentum efficax ad probãdum aliquam rem eſſe de Fide, & à ſenſu literali non certò cognito ſed probabiliter non poſſe tale argumentum trahi. Sint in exemplum duo loca Sacræ Scripturæ ex D. Paulo deſumpta, quæ prædicta elucident. Primum ſit de illo ſenſu myſtico ſeu ſpirituali certò cognito, quem Paulus adduxit ex c. 25. Deuteronom. in priori ad Corint. cap. 9. ad probandum miniſtros Eccleſiæ dignos eſſe mercede: ſcilicet de illo qui continetur ſub illis verbis. Non alligabis os boui tritu ranti. Iſte quippè ſpiritualis ſenſus, vtpote Paulo manifeſtatus, & ab eo vt talis certò à nobis cognitus, ſufficiens eſt ad ſumendum certũ argumentum firmũ & efficax ad probandum eſſe de Fide, deberi ſtipendium miniſtris Eccleſiæ. Secũdum teſtimonium ſit de ſenſu literali nõ certò ſed probabiliter cognito, à quo ſumi non poteſt efficax argumentum ad probãdum rem eſſe de Fide. Legimus enim in D. Paulo ad Roman. c. 3. Omnes enim peccauerunt, & egent gloria Dei. Quibus & conſonãt illa quæ dixit idem Apoſtolus. 1. ad Corinth. cap. 15. Et ſicut in Adam omnes moriuntur: ita in Chriſto omnes viuificabũtur. Quæ vtraq, verba probabiliter in ſenſu literali comprehendunt B. Virginem, prout cõceptam in peccato originali, iuxta ſententiam S. Thomæ ab Eccleſia, & ſummis Põtificibus tanquam probabilem huc vſq; declaratam. A quo equidem ſenſu literali non ſumitur efficax & firmum argumentum ad probandum id dogma eſſe de Fide, ſed tãtùm ad probandum id eſſe probabile. Igitur vt rem aliquam probemus argumento efficaci & firmo, eſſe debet medio ſenſu certò cognito, quòd fuerit intentus ab Spiritu ſancto, ſiue in ſenſu literali, ſiue in ſenſu ſpirituali.

Tripliciter poteſt cognoſci quilibet ſenſus S. Scripturæ.

Quomodo cognoſci poſſit certò alicuius ſenſus Sacræ Scripturæ.

Sed interrogabit aliquis, quomodo cognoſcere poſsimus certò aliquem ſenſum ſiue literalẽ, ſiue ſpiritualem contineri ſub hac, vel illa litera Sacræ Scripturæ? Reſpõdeo, id dupliciter cognoſci poſſe. Primò, à priori: ſecũdò à poſteriori. A priori equidem cognoſcitur

A priori & hoc quadruplicitter.

ſenſus

ſenſus Sacræ Scripturæ, cũ ex cauſis ille cognoſcitur. Vt enim Controuerſ. 1. Poſitiua diximus, reſpectu Sacræ Scripturæ quatuor ordinarias cauſas conſiderare valemus. Efficientem, ſcilicet Deum: formalem, diuinum nempè lumen ſupernaturale, quo illuminatur intellectus Sacri Scriptoris, & pro intelligendis rebus ſupernaturalibus ſibi à Deo reuelatis, & pro illis accuratè ſcribendis, atq; expeditè: materialem inſuper, ipſum videlicet cõtextum rerum in Scriptura contentarum: & deniq; finalem, Eccleſiam ſcilicet & eius filios, quos Sacra Scriptura mediante primarius author illius deificare & diuinos efficere intẽdebat. Igitur à priori ſenſus Sacræ Scripturæ certò cognoſcitur, quis ille ſit; primò à cauſa efficiente principali, ſcilicèt à Deo ſiue immediatè docente: ſicut cũ Chriſtus & Spiritus ſanctus docuerunt Apoſtolos & Euangeliſtas, dirigentes eos & explicantes illis ſenſus Sacrarum literarum: iuxta illud Lucæ c. 24. Aperuit illis ſenſum; vt intelligerent Scripturas, & dixit eis; Quoniam ſic ſcriptum eſt, & ſic oportebat pati Chriſtum, &c. Ecce quomodo Chriſtus aperuit Apoſtolis ſenſum Scripturarum. Et in particulari aperuit ſenſum Pſalm. 18. in quo ſcripta erant illa verba: Exultauit vt Gigas ad currendam viam, &c. Et Ioannis cap. 15. apperuit illis verba Pſal. 34. Quia odio habuerunt me gratis: & cap. 16. eiuſdem Ioannis, Spiritus ſanctus dicitur docuiſſe Apoſtolos omnem veritatem. Immediatè igitur Chriſtus & Spiritus ſanctus docuerunt Apoſtolos & diſcipulos ſenſus contentos in diuina Scriptura. Inſuper & immediatè in primitiua Eccleſia docuerunt per Apoſtolos & Euangeliſtas alios ſenſus contentos in eadem Sacra Scriptura, iuxta multa quæ legimus in Actis Apoſtolorum, præſertim in tribus prioribus capitulis.

A cauſa efficiente.

Secundò cognoſcitur certò ſenſus Sacræ Scripturæ media cauſa formali, nempè medio lumine ſupernaturali à Deo infuſo pro cognoſcendo hoc vel illo ſenſu. Tale acceperunt Apoſtoli & Euangeliſtæ ab Spiritu ſancto, cùm aperuit illis ſenſum ad cognoſcendas Scripturas. Tale recipiunt ſummi Pontifices & Concilia ritè & rectè congregata pro intelligendis Scripturis, quibus vtuntur in declarandis rebus tanquam de Fide.

A cauſa formali.

Tertiò cognoſcitur ſenſus Sacræ Scripturæ, & præſertim literalis ex cauſa materiali, id eſt, ex contextu, ſiue ex antecedentibus & ſequentibus apertè indicãtibus prædictum ſenſum.

A cauſa materiali;

Tandem certò cognoſcitur Scripturæ Sacræ ſenſus à cauſa finali; nempè ab Eccleſia; ob quam datus eſt Scripturæ diuinç ſenſus; & cùm qua manet & manebit Chriſtus vſque in conſummationẽ ſeculi; iuxta promiſſa ab eo Matth. cap. vlt. & iuxta præmiſſa ſuperiùs, dũ de cauſa formali actum eſt.

A cauſa finali.

Præter hanc certam cognitionẽ, *A poſteriori ex conſenſu Patrum.* eſt & alia certa cognitio, licèt non tãtæ authoritatis; qua cognoſcitur ſenſus Sacræ Scripturæ à poſteriori; nempècùm ex conſenſu ſanctorum Patrum, & Eccleſiæ Doctorũ ille cognoſcitur. Conſtituit namq; Deus pro docendis fidelibus in Eccleſia Doctores, iuxta Paulum ad Epheſ. cap. 4. ſic loquentem: Alios (ſcilicet dedit) Paſtores & Doctores ad conſummationem Sanctorũ in opus miniſterij, in ædificationẽ corporis Chriſti. Quantæ verò authoritatis ſit eorum conſenſus, explicuit accuratè Magiſter Cano libro 7. de locis cap. 3. præſertim cõcluſionibus 5. & 6. vbi ex Concilijs

Vienensi, Lateranensi, & Tridentino sess. 4. adnotauit fuisse præceptum, ne à communi sanctorum Patrum consensu in aperiendis Sacræ Scripturæ sensibus vllo modo recederetur.

Variant aliquando Patres in aperiendis sensibus.

Fatemur tandem ob Sacri textus obscuritatem aliquando variare Patres in aperiendis Sacræ Scripturæ sensibus: esseq; alijs aliquos sensus probabiles, alijs verò dubios & ancipites; non absque intentione Spiritus sancti: qui voluit in hominum piorum & studijs deditorum exercitationem, quædam in Scriptura Sacra sic ordinari. De quo supra actum est, dum obiectionibus contra sensum spiritualem adductis responderemus. Cùm ergo sacrorum Doctorũ varietas est in aperiendis Sacræ Scripturæ sensibus, conducunt non nihil linguarum peritia, & in euoluendis Sacris literis diligentia, necnon antecedentium & subsequentium animaduertentia. Sed præomnibus iugis & assidua in Deum oratio, atq; vt illuminet ipse, deprecatio. His suppositis pro explicatione difficultatis:

Assertio 1.

Dico primò, à quocumq; sensu Sacræ Scripturæ, siue literali, siue spirituali certò à priori cognito deduci firmum & efficax argumentũ ad comprobandum dogmata esse de fide. Probatur hæc assertio, quia talis sensus certò cognitus à priori innititur infallibilitati Spiritus sancti docentis talem sensum esse à se verè intentum, idq; per Euangelistas seu Apostolos, vel per summos Pontifices, siue Concilia legitimè congregata declarantis: ergo argumentum acceptum ab eo sensu, quicumquè ille sit, firmum & efficax erit ad probandum dogmata esse de fide.

Assertio 2.

Dico secundò, argumentum efficax ad probandã aliquod dogma esse de Fide, ferè semper sumi à sensu literali, rarissimè verò à sensu spirituali. Ratio huius est, quia rarissimè sensus spiritualis est certò & à priori cognitus; sensus verò literalis ferè semper est à priori & certò cognitus: ergo ferè semper sumendum erit argumentum efficax à sensu literali, & rarissimè à sensu spirituali.

Et si interroges, quid causæ sit, ob quam sensus literalis, vt in plurimum & ferè semper sit certò cognitus; sensus verò spiritualis rarissimè & ferè nunquam? Respondeo eã accuratè assignasse S. Thomam loco supra citato, quia ex natura sua sensus spiritualis est obscurus & difficilis cognitu, quòd sumatur ex proprietatibus rerum significãtium alias res diuersas, imò aliquando contrarias: at sensus literalis præsertim ex vocibus cum proprietate earum acceptus clarus est, & ferè euidẽter significatus per voces in Scriptura Sacra positas. Posui illa verba: præsertim ex vocibus cum proprietate earum acceptus; vt denotarem, etiam sensum literalem metaphoricum non esse ita commodum ad conficienda argumenta efficacia pro conuincendis rebus fidei: sicut est sensus literalis desumptus ex vocibus propriè acceptis. Atq; ita conspicimus, à summis Pontificibus, à Cõcilijs, & ab Ecclesia in definitionibus quas fidelibus proponunt, ferè semper adductam fuisse Sacram Scripturã in sensu literali cũ proprietate vocum: rarò, verò, aut ferè nunquam in sensu metaphorico aut in spirituali. Vnde sensus spirituales & sensus metaphorici, vt in plurimum aptiores sunt ad suadendũ: literales verò ex vocibus propriè acceptis desumpti magis apti ad arguendũ, & hæreticorum errores conuincẽdum.

Respõdetur interrogationi.

Ex

Componi poſſunt duæ ſententiæ à principio poſitæ.

Ex dictis componi poſſunt duæ ſententiæ principio adductæ: Nam prior ſanctorum Patrũ loquitur de eis, quæ vt in plurimum & ferè ſemper accidunt. Poſterior verò in rigore loquitur, & de eis quæ rarò & ferè nunquam eueniunt. Neq; argumenta ab authoribus vtriuſque ſententiæ adducta contra ſuperiùs expoſita aliquid probant, vt conſideranti nõerit difficile intelligere.

De partitione ſenſuum literalium, & in primis de diuiſione eorum in ſenſus ſine aliqua figura, & in ſenſus cum figura aliqua.

HVc vſq; de quidditate tũ ſenſus literalis, tùm ſenſus ſpiritualis egimus, necnõ & de quibuſdam vtrumq; ſenſum concernentibus. Opus iã eſt, vt ad diuiſiones vtriuſq; deſcẽdamus, explicemuſq; ſuo ordine ea quæ in primis ad ſenſum literalem attinent.

An poſſint deberi figuræ in Sacris literis?

Diuiditur namq; illo primò in ſenſum literalem abſq; aliqua figura, & in ſenſum literalem figura cõſtantem. Quæ equidem diuiſio nõ fuit ab omnibus admiſſa, imò aliqui eam irriſerunt affirmãtes in Sacris literis non eſſe admittendas figuras. Sed ſcripſit contra eos D. Auguſtinus lib. contra mendacium, & in epiſtola 19. ad Ianuarium, & epiſtola ſuperiùs citata 48. ad Vincentium Donatiſtam. In quorum inſuper confutationem multa adduci poſſent: ſed ſufficiat hoc loco dicere, Philoſophis, Oratoribus, necnon & Poetis fuiſſe familiare, figuratis loquutionibus vti; quaſi ab eis figuræ pro orationis lumine habitæ fuerint, & pro eiuſdem ornatu & decore. Si ergo prædictis pro ordinandis, atque ornandis loquutionibus fas fuit vti figuris, cur & Spiritui ſancto volenti ſe accommodare in maiorem hominum vtilitatem ſimilibus loquutionibus promouendis hominum animis, & magis in ſupernaturalia è materialibus eleuandis non fuerit licitum? Viſus ergo fuit Spiritus ſanctus in Sacris Scripturis innumeris verborum & ſententiarum figuris, vt meliùs & ſignificantiùs res à ſe intentæ aperirentur; accuratiùſq; & ſuauiùs hominum animi attraherẽtur: vtquè denique qui aſſueti fuerunt ſimilibus loquendi modis, ſine tædio, imò cum voluptate allicerentur. Meliùs enim B. Ioannes Baptiſta Iudæorum aperuit vlcera illis verbis figuratis vtens, Lucæ cap. 3. Genimina viperarum quis oſtẽdit vobis fugere à ventura ira? quàm ſi ſimplicibus verbis eandem ſententiam propoſuiſſet. Decentiùs Chriſtus in multis parabolis & ſimilitudinibus docuit ſuos, vt ipſi intenta cum vtilitate perciperent, & cæteri quantumuis verba audirent, ob ſuam malitiam non intelligerent: vt ipſemet Chriſtus adnotauit Matthęi cap. 13. iuxta prophetiam Iſaiæ cap. 6. Vt videntes non videant, & intelligentes non intelligant. Deniquè faciliùs manu ducimur ad ſpiritualia, & intelligibilia per materialia & ſenſibilia, ꝙ cognitio noſtra à ſenſu debeat inciperе, animaduertente id Ariſtotele libro 2. de anima. Vt igitur faciliùs & intelligeremus myſteria, & alliceremur ad ſpiritualia; ſenſibilibus figuris vſus eſt Spiritus ſanctus in Scriptura Sacra, non ſine magna hominum vtilitate, & non paruo commodo. Vt omittam plures alias vtilitates, quas ſuprà recẽſui, dum quidditatem ſenſus ſpiritualis aperui: dumquè commoda, quæ ex obſcuritate cauſata per figuras & metaphoras oriuntur, expoſui.

Rationes ob quas ponuntur figuræ in Scriptura Sacra.

De ſenſu literali ſine vlla figura.

IGitur vt ad inſtitutum reuertar, duplex conſiderari poteſt literalis ſenſus Sacræ Scripturæ. Prior ſine figura aliqua: & poſterior cum aliqua figura. Sed ille qui ſine figura eſt aliqua, ſubdiuiditur à D. Auguſtino lib. de vtilitate credendi c. 3. & à multis alijs, in ſenſum hiſtoricum, ethiologicum, & analogicũ. Illum in primis hiſtoricum appellauerunt, qui ſimpliciter facta vel dicta ſecundùm proprietatem vocum narrat. Sic conſueuimus libros Iudicum, vel Regũ appellare hiſtoriales, quia in eis Iudicum vel Regum facta ſecundùm hiſtoriam ſimpliciter referãtur. Secundò eũ ſenſum ethiologicum dixerũt, qui non ſolùm facta vel dicta ſecũdùm propriam ſignificationẽ haberi; ſed & rationem ſimul, aut cauſam reddit dicti vel facti. Sic legimus Matthæ. cap. 1. dixiſſe Angelum Ioſeph B. Virginis ſponſo: Vocabis nomẽ eius Ieſum: ipſe enim ſaluũ faciet populum ſuum à peccatis eorum. Accepit namq; Angelus occaſionẽ ex impoſitione nominis ad explicandam cauſam & rationem ſimilis impoſitionis illius nominis. Rurſũ & cap 19. eiuſdem Euãgeliſtæ narratur, Chriſtum dixiſſe Phariſæis: Quoniam Moyſes ad duritiam cordis veſtri permiſit vobis dimittere vxores veſtras: ab initio autẽ non fuit ſic. Vbi ſimul & narrauit factũ, & reddidit rationem illius. Poſtremò vocauerunt ſenſum analogicũ, quando non ſolùm narratur veritas ſeruata proprietate vocum, ſed & ſimul aperitur, eã veritatem alteri veritati non repugnare, eam exponẽdo. Sic Stephanus in Actis Apoſtol. cap. 7. dixit, Angelum apparuiſſe Moyſi in Rubo, vbi non ſolũ narrauit Stephanus apparitionem Angeli, ſed & ſimul expoſuit locũ Exodi cap. 3. vbi dictum fuerat apparuiſſe Dominum Moyſi in flamma ignis de medio Rubi: quaſi declarauerit Stephanus verba citata ex Exodo intelligenda eſſe non de propria Dei perſona, ſed de Angelo Dei nuncio, & Dei vices gerente ad Moyſem miſſo: iuxta cõmunem loquendi conſuetudinẽ, qua ſolitum eſt, quæ à nuncijs & legatis proponuntur, tribui Regibus & Principibus mittentibus illos. Vnde non ſolùm Stephanus veritatẽ protulit, ſed & ſimul eam non eſſe contrariam alteri veritati oſtendit. Similiter & Paulus in Actis Apoſt. cap. 22. narrat quę ſibi contigerint, dum iret Damaſcum: quomodo eũ circumfulſerit lux copioſa, quomodoq; in terram deciderit, ac audierit vocem Ieſu dicentis: Saule Saule cur me perſequeris? ac denique quomodo, qui cum illo ibant, lumen viderint, vocem autem eius qui loquebatur cum eo, non audierint. In quibus Paulus (vt adnotauit Caietanus Commentarijs ad c. 9. & 22. Actorum Apoſtol.) non ſolùm quod geſtum fuerat, narrauit; ſed & declarauit verba, quæ anteà cap. 9. eiuſdem libri dicta fuerant: quibus ſignificatum erat, viros illos qui comitabantur Paulum audiſſe vocem, neminem verò vidiſſe; quaſi qui cum Paulo proficiſcebantur, neminem alium à Paulo vidiſſent, neq; audiuiſſent; ſed ſolùm ipſum Paulum & vidiſſe, & in terrã lapſum conſpexiſſe, audiuiſſeq; illius vocem dicentis: Domine quid me vis facere? Chriſti tamen cum Paulo loquentis vocem non percepiſſe. Vnde in cap. 22. docuit Paulus, ſuos comites non audiuiſſe Ieſu vocem ſibi loquentis: quaſi expoſuerit à ſe dicta non eſſe cõtraria eis quæ narrata fuerant anteà c. 9. vbi recenſitum fuerat, comites Pauli

Senſus ſine figura poteſt eſſe triplex.

Hiſtoricus.

Ethiologicꝰ

Analogicus.

Aliquando vnus locus Sacræ Scripturæ alterum exponit.

Actorum Apoſtol. c. 7. exponitur locus Exod. c. 3.

In Actis Apoſtol. cap. 22. exponitur locus eiuſdem lib. ex cap. 9.

Pauli audiuiſſe vocẽ, ſcilicet eiuſdem Pauli; & alium neq; vidiſſe, neq; audiuiſſe. Et hæc breuiter dicta ſint pro explicandis ſpeciebus ſenſus literalis, qui deſumitur ex Sacræ Scripturæ vocibus abſq; figura aliqua.

Veniamus ad aliud membrum propoſitæ in principio diuiſionis, ſcilicet ad ſenſum literalem conſtãtem aliqua figura. Qui etiam ſubdiuiditur in ſenſum literalem cũ proprietate vocum, & in ſenſum literalem cum translatione vocum à propria ad impropriam ſignificationem. Priorem conſueuerunt appellare ſenſum literalem propriũ, ſed conſtantem aliqua figura. Poſteriorem verò nũcupare ſunt ſoliti metaphoricum, largè loquẽdo de metaphora, pro omni trãslatione vocis à propria ad impropriam ſignificationem. Quam ſubdiuiſionem vt accuratè intelligamus, operæpretiũ eſt, vt animaduertamus; inter Rhetores duplex genus figuratum admitti: vnum figuræ dictionis, quam figuram Quintilianus libro 9. cap. 1. appellat exornationẽ loquutionis ſeu orationis, cùm aliquantulum diſceditur à communi & populari loquendi modo, ſed cũ ſuaui delectatione. Alterum figuræ in ſententia, & hæc figura eſt illa, quæ circa ſenſum orationis verſari conſueuit per verba non translatitia, ſed propria. Igitur vt propoſitam ſubdiuiſionem melius exponamus, de ſingulis eius membris aliqua dicamus, neceſſe eſt.

Figuræ dictionis.

Figura in ſententia.

De ſenſu literali aliqua figura conſtante cum proprietate vocum.

VEnio in primis ad explicationem ſenſus literalis ſignificati cum proprietate vocum, ſed cũ aliqua figura in dictionibus. Nãq; Rhetores ponunt plures ſpecies figuræ dictionis. Ponunt enim figuram repetitionis eiuſdem dictionis: figuram gradationis: tertiam denominationis: aliam detractionis: & vltimam abundantiæ ſeu defectus. Quas vniuerſas breuiter percurrere, & aliqua pro eis exempla apponere, nõ grauabor; in maiorem rei de qua agemus elucidationem.

Figuræ dictionis ſunt plures.

Figura in primis repetitionis tũc dicitur, cùm eadem dictio gemina tur ſeu multiplicatur; ſiue in principio periodi, ſiue in medio, ſiue in fine; vel in fine vnius clauſulæ, & in principio alterius. Exempla ſunt innumera, vnum aut alterum adducam, tùm ex authoribus præfanis, tùm ex Sacris literis. Repetitio in principio legitur in illo verſu Virgilij lib. 9. Æneidos:

In primis figura repetitionis.

Figura repetitionis in principio.

Me me adſum qui feci, in me conuertite ferrum.

Sic in Pſalm. 136. Exinanite exinanite vſq; ad fundamentum in ea: & Iſaiæ cap. 40. Conſolamini cõſolami populo meus, &c. & deniq; Matth. cap. 25. virgines fatuæ clamantes dicebant: Domine Domine aperi nobis. Repetio etiam contingit in medio: iuxta illud Virgilij Ecloga. 5.

In medio.

Ipſa ſonant arbuſta, Deus Deus ille Menalca.

Pariter Ieremiæ cap. 2. Me dereliquerunt fontem fontẽ aquæ viuæ: & quæſierunt ſibi ciſternas ciſternas diſſipatas, quæ non valẽt aquã continere.

Contingit etiam in principio, & in fine eiuſdem clauſulæ repetitio: iuxta illud Virgilij lib. 1. Æneid.

In principio & in fine.

Multa ſuper Priamo rogitans, ſuper Hectore multa.

Ita in Pſalm. 82. Deus quis ſimilis tibi? ne taceas, neq; compeſcaris Deus: & ad Philipp. c. 4. Gaudete in Dño ſemper, iterũ dico gaudete.

Inſuper

In fine vnius & in principio alterius.

Inſuper fit repetitio in fine vnius periodi,& in principio alterius ſub ſequentis,ſicut cum Ecloga 10.dixit Virgilius:

Pierides hæc vos facietis maxima Gallo:
Gallo cuius amor tantum mihi creſcit in horas.

Et Pſalm.121.Stantes erant pedes noſtri in atrijs tuisHieruſalem.Hieruſalem quæ ædificatur vt ciuitas; &c.& Ioannis cap. 1. In principio erat Verbum,&Verbum erat apud Deum:& Deus erat Verbũ. Et paulò infrà: In ipſo vita erat, & vita erat lux hominum:& lux in tenebris lucet,& tenebræ eam non cõprehenderunt.

Reſpectu diuerſarũ vocum ſub ſimili ſono.

Imò ſicut figura repetitionis reperitur reſpectu vnius vocis,etiam inuenitur reſpectu diuerſarum vocum repetitarum ſub ſimili ſono: iuxta illud carmen Ennij:

Mœrentes,ſlentes, lacrymantes, commiſerantes.

Et Pſalm. 84.Benedixiſti Domine terram tuam, redemiſti iniquitatẽ plebis tuæ. Mitigaſti omnem iram tuam: auertiſti ab ira indignationis tuæ: & Eccleſiaſtici cap.6. Melius eſt à ſapiente corripi, quàm ſtultorum adulatione decipi. Mitto repetitionem quæ ſolet fieri in principijs diuerſarum orationum,iuxta illud Virgilij lib.1.Æneidos:

In principijs diuerſarum orationum.

Nate mea vires, mea magna potentia ſolus,
Nate patris ſummi, qui tela Typhœa temnis, &c.

Et iuxta illud Pſalm. 26. Dominus illuminatio mea & ſalus mea: quẽ timebo? Dominus protector vitæ meæ:à quo trepidabo ? & Danielis cap. 3.Benedicite omnia opera Domino Domino : laudate & ſuper exaltate eum in ſecula. Benedicite Angeli Domini Domino, benedicite cœli Domino: & ſimili modo per integrum trium puerorum Cãticum:& Matth.cap.5. Beati pauperes ſpiritu,quoniam ipſorum eſt regnum cœlorũ. Beati mites, &c.

Deniq; repẽtitio pro diuerſis ſentẽtijs, ſed eorundem verborum.

Relinquo tandem repetitionem eorundem verborum in fine diuerſarum ſententiarum: ſicut contingit in Pſalm.135.Confitemini Domino quoniam bonus,quoniam in ſeculum miſericordia eius. Confitemini Domino dominorum, quoniam in ſeculum miſericordia eius, & ſic per integrum pſalmum.

Figura gradationis.

Figura gradationis, de qua vidẽ dus eſt D. Auguſtinus in Imperfecto ſuper Geneſim cap.2.tunc contingit, quando in ſermone gradatim proceditur, ſiue aſcẽdendo, ſiue deſcendendo. Aſcendendo ſicuti Matth.cap.5. Qui iraſcitur fratri,reus erit iudicio.Qui dixerit Racha,reus erit concilio. Qui dixerit fatue,reus erit gehennæ ignis. Et ad Roman.cap.5.Tribulatio patiẽtiam operatur: patientia probationem: probatio verò ſpem. Spes autem non confundit. Deſcendendo vel minuendo:ſicut Pſal.148. Laudate Dominum de cœlis: laudate eum in excelſis.Laudate eũ omnes Angeli eius: laudate eum omnes virtutes eius. Laudate eum Sol & Luna, &c. vſque in finem Pſalmi. Eadem figura vſus fuit Cicero in oratione pro Quintio ſic loquens: Si debuiſſet,petijſſes ſtatim:ſi non ſtatim: paulò quidem poſt : Si non paulò poſt,aſt aliquando. Quæ verba ex Cicerone retuli,vt ſignarem locum;à quo noſtri Hiſpani vidẽtur accepiſſe illud vulgare dicteriũ cum gradatione dicentes, Quien preſta,no cobra: ſi cobra,no todo: ſi todo,no en tiempo:ſi en tiempo, no tal: ſi tal,enemigo mortal. Ad hanc gradationem reducunt Latini regreſsionem verborum,amplificationem,congeriem ſeu verborum frequentationem. De quibus vidẽdum eſt apud Quintilianũ,& alios.

Aſcendẽdo

Deſcendẽdo.

Dicterium Hiſpanũ ex Cicerone ſumptum.

Figura

ed by Google

Figura in denominatione.

Figura inſuper in denominatione ſeu deriuatione eſt, quando mutatur verbum ſimile ex ſola vocum colluſione: iuxta illud Terentij in Andria: Nam incœptio eſt amentium, haud amantium. Et iuxta illud Pauli ad Philippenſ. cap. 3. Videte canes, videte malos operarios, videte concisionem: nos ſumus circumciſio, qui ſpiritu ſeruimus Deo, &c.

Figura in detractione

Figura prætereà in detractione contingit, quando vel additur dictio detrahens de numero, quem apponi, poſtulabat oratio. Iuxta illud Exodi cap. 8. Venit muſca grauiſsima in domos Pharaonis, & ſeruorum eius; hoc eſt, venerũt innumeræ muſcæ. Et Pſalm. 104. Dixit, & venit locuſta & bruchus, cuius non erat numerus: & comedit omne fœnum, & omnem fructũ terræ eorum. Id eſt, venerunt locuſtæ & bruchi ſine numero, &c. Vel quando ex doloris affectu, vel alia de cauſa à ſententia aliquid deeſt, ſeu detrahitur: iuxta illud Virgilij lib. 1. Æneidos:

Quos ego? ſed præſtat motos componere fluctus.

Et Lucæ cap. 19. cùm Chriſtus Dominus proſpiciens Hieruſalem & prævidẽs eius ſubuerſionem ac plorãs dixit, Quia ſi cognouiſſes & tu, & quidem in hac die quæ ad pacẽ tibi: nunc autem abſcondita ſunt ab oculis tuis. Detractũ eſt ex paſſione aliquid, quod faceret in orationis claritatem.

Figura abundantiæ ſeu defectus.

Figura deniq; abundantiæ ſeu defectus tunc eſt, quãdo vel dictio non neceſſaria in maiorem veluti explicationem & emphaſim additur: iuxta illud Virgilij lib. 2. Æneidos:

Sic ore loquutꝰ eſt.

Et iuxta illud Pſalm. 73. Incenderunt igni ſanctuarium tuum. Et illud Pſalm. 141. Voce mea ad Dominum clamaui. Vel cùm aliqua dictio quæ pro accurata orationis cõnexione apponi debuerat, ob breuitatem dimittitur: iuxta illud Virgilij lib. 4. Æneidos,

Ferte citi flammas, date vela, impellite remos.

Et iuxta illud Pſalm. 65. Iubilate Deo omnis terra, pſalmum dicite nomini eius, date gloriã laudi eius. Dicite Deo, quàm terribilia ſunt opera tua Domine. In quibus dictio, &, quæ ſolet partes orationis coniungere, deficit: ſed non abſq; venuſtate. Superiora dicta ſint breuiter de figuris dictionum. Plura addi potuiſſent. Sed ea tùm Rhetoribus, tùm Sacræ Scripturæ expoſitoribus latius in ſuis locis proponenda relinquimus; quòd pro noſtro inſtituto dicta ſufficere exiſtimauerimus.

De figuris in ſententia.

Accedamus iam ſecundò ad proponendas ſpecies figurarum in ſententia, & earum quæ ad ſenſum per orationes cum proprietate dictionum ſignificatum attinent. Quatuor quippè modis in ſentẽtijs per orationes explicandis nos habere poſſumus. Primò, petendo: ſecundò, concedendo: tertiò, negando: vltimò, fingendo: & ideò quatuor modis authores de hiſce rebus agẽtes figuras in ſententijs conſiderarunt. Primò, in petitione: ſecũdò, in conceſsione: tertiò, in negatione: vltimò, in fictione.

Figura in petitione.

Eſt in primis figura ſententiæ in petitione, quæ ſecum fert hæſitantis animi affectum, ac loquentis ſolicitudinem, iuxta illud Virgilij lib. 4. Æneidos:

En quid agam, rurſus ne procos irriſa priores
Experiar? Nomadumque petam connubia ſupplex,
Quos ego ſum toties iam dedignata maritos?

Ilicet

Iliaces igitur classes, atq; vltima Theucrum
Iussa sequar?

Et iuxta illud Iob cap. 7. Peccaui, quid faciam tibi ò custos hominũ? atque illud Psalm. 138. Quò ibo à Spiritu tuo? aut quò à facie tua fugiam? necnon, & iuxta illud Matt. cap. 17. O generatio incredula, quã diu vos patiar? Sed & hæc figura contingit dupliciter: vno modo cum respõsione data interrogationi, sicut cùm dicebat Villicus apud Lucam cap. 16. Quid agam? fodere non valeo, mendicare erubesco: scio quid faciam, vt cùm amotus fuero à villicatione, &c. Alio modo contingit absq; data responsione: vt in Psalm. 86. Nunquid Sion dicet homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eã Altissimus?

Cõtingit ea figura dupliciter, vel cũ responsione, vel sine illa.

Secundò, est figura sententiæ in concessione: & est illa quando pro nobis stat id quod conceditur, & aduersæ parti importunè exigenti nocet: iuxta illud Virgilij libro 4. Æneidos:

Sequere Italiam ventis, pete regna per vndas.

Quasi Dido videretur contradicere Æneæ, vt discederet; quod negare illi summopere desiderabat: & iuxta illud lib. 3. Regum cap. 22. quod loquutus fuit Michæas ad nũcium Achab: Ascende, & vade prospere, & tradet Dominus in manus Regis: qui abijt, & in bello sagitta percussus Achab interijt. Et Ioannis cap. 13. Christus Iudæ dixit: Quod facis, fac cìtius; quasi permittens Christus cõcederet Iudæ, vt id faceret suo malo.

Figura in concessione.

Tertiò, ponitur figura negationis, quando aliquid pertransiri fingitur, quod veluti per transenam exponitur: iuxta illud Virgilij lib. 1. Aeneidos:

Quid repetam exustas Ericino in littore classes?
Quid tempestatum Regem? ventosq; furentes
Æolia excitos? aut actam in nubibus Irim?

Sic Ecclesiasticus cap. 44. exposuit antiquorum facta veluti per transitum. Postquam enim dixerat, Sapientiam ipsorum narrent populi, & laudem eorum nunciet Ecclesia; statim ipse cœpit annunciare facta initium faciens ab Enoch. Pari modo Paulus ad Hebræos cap. 11. postquam Patrum Veteris Testamenti fidem exposuit incipiens ab Abel, & finiens in fide Raab meretricis, quasi declarans se id per trãsenam exposuisse, addidit: Deficiet enim me tempus enarrantem de Gedeõ, Barac, Samson, Iepthe, Dauid, Samuel, & Prophetis, qui per Fidem vicerunt regna, &c. Reduci solet ad hanc figuram parẽthesis, quæ satis nota, & trita figura est in vniuersis authoribus.

Tertiò est figura in negatione.

Deniq; ponitur figura in fictione, quæ est, quando fingitur personarum inductio; mediãte qua quẽlibet protulisse sermonem aliquẽ, fingitur. Sic Thecuitis illa quæ ingressa fuit ad Dauid, finxit duos filios suos fuisse rixatos in agro, & vnum alterum occidisse; atq; eum qui superstes permãserat, petitum vt occideretur; lib. 2. Regum c. 74. Ponũtur ab authoribus plures aliæ figuræ sententiarum, quæ ad prædictas reducuntur. Quas curiosi indagatores, & Sacrarum literarum diligentes expositores adnotarunt pro maiori aperienda Sacræ Scripturæ venustate.

Deniq; figura in fictione.

Eo breuiter & figuras dictionis, seu dictionem concernentes, & figuras in sententia, vel eam comitantes, propositas. Qui plura & latius pertractata desiderauerit, legat Sanctes Pagninum lib. 1. Isagoge à cap. 26. vsq; ad cap. 30. & Episcopum Caurien sem lib. 2. & 1. suarũ

Insti-

Inſtitutionum Euangelicarum, per multa capitula.

Cur prædicta fuerint adducta.

Si quis verò percontetur, vt quid hæc, quæ de figuris adducta ſunt, hoc loco fuere propoſita? Reſpondeo non ſorte & caſu, ſed conſilio illata fuiſſe. Nimirum quòd voluerimus oſtendere, intra latitudinem ſenſuum literalium deſumptorum ex vocibus in propria & germana, necnon & primæua ſignificatione acceptis inueniri ſenſum cũ aliqua figura. Neq; ſufficienter diuidi ſenſum literalem, in ſenſum propriũ, & in ſenſum figuralem: quaſi ſolùm ſenſus figuralis ſit ille, qui ex vocibus impropriè acceptis deſumitur.

Vt excluderetur error quorundã.

Quod non ita eſt. Sed potius ſenſus figuralis eſt communis ſenſui accepto a vocib⁹ propriè ſumptis, & ſenſui per voces impropriè acceptas ſignificato. Quod vt re ipſa manifeſtum fieret, oportuit quæ ſuperiùs allata ſunt de figuris ſententiarum & dictionum: cùm proprietate vocum inuentis, in medium adduxiſſe: ne quis ex inaduertentia erraret.

De ſenſu literali figura conſtante cum improprietate vocum.

AD Aliud membrum propoſitæ ſuperiùs diuiſionis, ſcilicet ad ſenſum literalem figuralẽ cùm improprietate vocum, explicandũ accedere opus eſt; vt integrè membra illius diuiſionis expoſita maneant. Contigit namq; perſæpè in orationibus & loquutionibus à propria & primæua ſignificatione voces alienari, & in impropriam abſq; falſitate, imò cùm venuſtate & ornatu trahi: vt adnotauit D. Auguſtinus lib. vnico contra mendacium. Similes figuras ex improprijs vocibus reſultantes Græci tropos appellauerunt, fuiſſeq; Rhetoribus & Poetis familiares, animaduertimus & nos ſupra cùm ferè vniuerſis Doctoribus.

Metaphora quid ſit.

Prima ergo figura cũ improprietate vocum, quæ cæteras alias figuras inferiùs proponendas videtur ſub ſe habere, eſt metaphora. Quæ nil aliud eſt, quàm rei ſimilis ad ſimilem translatio per voces à propria ſignificatione alienatas, ad impropriãq; adductas denotata. Sub qua Oratores multa genera ſubeſſe docent. De quibus in particulari apud ipſos erit inſpiciendum. Homini quippè propriè conuenit ſurſum habere caput, barba cõſtare, atq; humeris eſſe præditum: & tamen Virgilius per metaphoram illa monti attribuit lib. 4. Æneidos ſic loquens.

Athlantis cinctum aſſiduè, cui nubibus atris
Piniferum caput, & vento pulſatur & imbri,
Nix humeros infuſa tegit, tùm flumina mento
Præcipitant ſenis, & glacie riget horrida barba,

Eadem vtitur Scriptura Sacra multis in locis: Geneſ. cap. 49. Iudas filius Iacob dicitur leonis catulus. Chriſtus inſuper appellatur leo, petra, agnus, & vitis, ac ſimilia. Tribuũtur pariter terræ, cœlis, & alijs inanimatis aures: ſic Iſaiæ cap. 2. dicitur: Audite cœli, & auribus percipe terra, &c. Imò & ipſi Deo multa ſimilia tribuuntur. Sic dixit Amos cap. 1. Dominus de Sion rugiet. Suntquè adeò innumera ſimilia in Scriptura Sacra, vt difficile ſit aſsignare caput aut paginã, vbi nõ ſint metaphoricæ loquutiones; præſertim in Canticis Canticorũ Salomonis, & in Apocalypſi Ioannis. Videantur Baſilius in Hexameron præcipuè homilijs 8. & 9. & in homilia de ira. Chryſoſtomus homilia 13. & 23. in Geneſim. D. Hie-

In Canticis Cãticorum, & in Apocalypſi multa metaphora.

ronymus

ronymus lib.6.in Isaiam cap.14.& in cap.2. Ezechielis, & B.Cyrillus lib.3.thesauri cap.1.

Allegoria verborum.

Suidas & alij allegoriam Verborum eandem esse cum metaphora existimarunt. Est enim duplex allegoria, alia verborum, & alia rerũ: vt infrà cũ de speciebus sensus spiritualis agemus, latiùs adnotabimus.

Ænigma reducitur ad metaphorã, & quid sit.

Reducũt insuper ænigma ad metaphoram, quasi solùm addat ænigma supra metaphoram maiorem obscuritatem, Sed deberẽt qui ita asserunt, considerare & animaduertere, esse duplex ænigma: vnum cũ propria verborum significatione absq; aliqua translatione vocum à propria ad impropriam significationem. Sicut fuit illud quod proposuit Samson Iudicum cap. 14.

Duplex ænigma.

De comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo. Quę equidem ænigmata nullo modo reduci possunt ad metaphoram, cùm hæc non sit absq; improprietate verborum. Alterum cum verborum trãslatione, quale est illud quod legimus Prouerbiorum cap.30. Sãguisugæ duæ sunt filiæ dicentes: affer, affer: quod variè exponunt Doctores, vel de auaro pauperum sanguinem sugente; cuius duæ cognoscuntur filiæ, luxuria & cupiditas, quæ semper quasi insatiabiliter sũt procliues in id quod non habent. Vel de dæmone, qui desiderio nocendi homines perpetuò ardet, & per luxuriam & auaritiã (quæ sunt vitia insatiabilia) semper tentat. Istudquè ænigma reduci posset ad metaphoram. Pro hoc videatur D. Augustinus lib.15.de Trinit.c.9.

Prouerbia metaphorica nõnulla.

Reducunt pariter ad metaphorã nonnulla prouerbia, quæ sub metaphora sententiam exprimunt. Quale est illud quod legimus lib.1.Regum cap.13. Vnius anni erat Saul cùm regnare cœpisset; id est: Era senzillo como niño de vn año. Rursum & illud eiusdem lib. cap. 24. Canem mortuum persequi, quod ferè est idem cum adagio illo Hispano: A Moro muerto gran lançada: & illud quo vsus est Christus cum Paulo loquens in Actis Apostol.cap.9. Contra stimulum calcitrare, & ne plura adducã, illud quo vsus fuit D.Petrus in sua 2.epistola cap.2.obiurgãs eos, qui post pœnitentiam ad peccata redeunt: sus ad volutabrum.

Duplex parabola, & fit sub metaphora.

Reducunt insuper ad metaphoram ipsam parabolam. Sed sicuti de ænigmate diximus, sic & de parabola oportet sentire. Est namq; aliquando parabola cum proprietate verborum, tanquam similitudo seu comparatio historiæ ad historiam; vel rei quę solet euenire, ad rẽ de qua agitur: vt satis apertè constat in parabola Patris familiàs, qui exijt conducere operarios in vineam suam. Matth.cap.20. & in parabola hominis Regis, qui fecit nuptias filio suo; & in alijs de thesauro abscõdito in agro, & de Saggena missa in mare. Matth.cap.13. Sed & aliquando sunt parabolæ cum rerum fictione & verborum translatione ad aliquod verum significandum: qualis fuit illa, cuius mentio fit Iudicum cap.9. de lignis consultantibus pro creando sibi Rege, &c. Similes posse videntur reduci ad metaphoram.

Discrimen inter parabolam & similitudinẽ est multiplex. Primum.

Quòd si quis interroget de discrimine inter parabolam & similitudinem. Respondet ei Quintilianus lib.8.de tropis cap.6.dicens eã inter vtramq; inueniri differentiã, quòd parabola aliquando est cum metaphora: similitudò verò nunquam, sed semper cum proprietate verborum. Insuper parabola, vt in plurimum est inter plures res & inter ea quæ videntur ad varias historias spectare; vt in parabolis superiùs

Secundum.

Digitized by Google

rius relatis licet videre: at similitudo ferè semper est inter res simplices: sicut cùm ipse Christus comparatur oui, quæ ad occisionem ducitur: & agno, qui coram tondente se obmutescit. Isaiæ cap. 53. & dæmon assimilatur leoni rugienti. 1. Petri cap. 5. Deniq; similitudo semper est cum sensu literali significato per voces propriè acceptas: at parabola non semper, sed aliquando (iuxta superiùs dicta) est cũ sensu literali metaphorico. Videatur Cantapetrensis lib. 7. Hipotypos. cap. 3. & 4.

Tertium.

In parabolis nũquam est sensus spiritualis.

Vbi obiter obserua tum Caurielem lib. 2. Euangelicarum Institutionum cap. 18. in vniuersis parabolis cuiuscumq; generis inueniri sensum literalem, & nullum spiritualẽ seu mysticum. Quod & nos suprà dum definitionẽ sensus spiritualis explicaremus, adnotauimus: necnon & eius rationem cum Caietano subiunximus. Quòd saluari non possit ratio sensus spiritualis, vbi non saluatur sensus significatus per res à sua primæua institutione factas ad significandũ alias res: quod in parabolis difficile est adinuenire, cùm ferè semper non sint res gestæ, quæ significantur in parabolis; sed vel fictæ, vel non factæ ad significandas alias res. Igitur deficiente in parabolis ea conditione, nequit saluari sensus spiritualis. Hæc addita sunt ob quosdam iuniores, qui volentes inuestigare in parabolis sensum literalem, affirmarunt in parabolis duas debere cõsiderari partes: alteram rei quæ adducitur in similitudinem: & alteram quæ applicat ipsam similitudinem. Prior (inquiunt) est quasi historia: posterior verò est quasi explicatio sensus mystici. Sicut in parabola adducta à Matthæo cap. 13. de fermẽto quod abscondit mulier in farinæ satis tribus, donec fermẽtatum est totum;

Contra iuniores.

primùm habet sensum literalẽ quasi historicum, quo factum ordinarium mulierum narratur: secundò habet sensum, qui potest dici mysticus, scilicet denotatio Euãgelij & efficaciæ illius. Est enim in explicatione eius parabolæ sẽsus, qui erat absconditus in exemplo materiali mulierum abscondentium fermentum, & ideò mysticus & recõditus. Sed prædicti authores non sunt recordati conditionis à Caietano animaduersæ: non enim à sua institutione absconsio fermenti habuit significare & figuram esse Euãgelij, & efficaciæ illius. Vnde frustrà in parabolis siue in applicatione earum recurrunt ad alium sensum, quàm ad literalem, siue proprium, siue metaphoricum.

Non animaduerterunt conditionem à Caietano animaduersam

Secundò venio ad figuram Metonymiam, quæ positio est vnius pro alio: iuxta illud Terentij: Sine Cerere & Bacho friget Venus; vbi Ceres pro cibo, Bachus pro vino, & Venus pro luxuria ponuntur: & Matth. cap. 17. dixit Christus discipulis: Dico autẽ vobis, quia Elias iam venit, & non cognouerunt eũ, sed fecerunt in eũm quæcumq; voluerunt. Vbi per Eliam intellexit Christus Ioannem Baptistam, qui venerat in spiritu & virtute Eliæ; iuxta ea quæ Angelus Zachariæ dixerat Lucæ cap. 1. similiter Matth. cap. 2. dicitur, quòd turbatus fuit Herodes in aduentu Magorum, & omnis Hierosolyma cũ illo, id est, omnes ciues Hierosolymæ cũ eo.

De Metonymia.

Tertiò, est figura Synecdoche, in qua vel accipitur pars pro toto, vel è conuerso totum pro parte. Sic Genes. cap. 46. dicuntur ingressæ in Ægyptũ Septuaginta duæ animæ, id est, homines. Sic Ioannis cap. 1. Verbũ dicitur caro factum, id est, homo factum: & deniq; Lucæ cap. 14. dicitur Christus inuitatus à quodam Pharisæo, vt manducaret panẽ

De Synecdoche.

cum

cum eo; id est, vt cœnaret cum eo. E contrario dicitur Lucæ cap. 16. quòd mortuus est diues, & sepultus est in inferno; hoc est, anima illius deducta est in infernum; sicut corpus in sepulchrum: & iuxta illud quod refert D. Ioannes cap. 19. positum fuisse Iesum in monumento; id est corpus Iesu: & cap. 20. narrat dixisse Mariam: Tulerunt Dominũ meum, & nescio vbi posuerunt eũ; hoc est, tulerunt corpus Domini mei, &c.

Figura reducta ad Synecdochem.

Ad hãc figuratam loquutionem reducũtur multæ aliæ, scilicet quãdo accipitur species pro genere, vel è contra: sicut cùm accipimus Homerum seu Virgilium pro Poeta, Demosthenem, aut Ciceronem pro Oratore: fœnum pro quacũq; herba: iuxta illud Matth. cap. 6. Si enim fœnũ quod hodie est, & cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: quantò magis vos modicæ fidei? Ibi enim Christus sermonem faciebat de lilijs, floribus & alijs herbis, & fœnum posuit quasi pro qualibet herba: & è contrariò Genes. cap. 6. genus sumitur pro specie, cùm dicitur imperasse Deum Noe, vt ex cunctis viuentibus sumeret & poneret in Arcã: vbi viuens sumitur pro animali; quasi præcepisset Deus Noe, vt ex cunctis animalibus sumeret aliqua, & introduceret ea in Arcam: non enim præcipiebat ei, vt introduceret in Arcam arbores, quæ sub viuentibus comprehendebantur, sed per viuentia in genere nominata acceperat animalia, iuxta species suas. Sicut & cap. 7. sequente per animantia intellexit Scriptura animalia perfecta, cùm dixit: Posuit Noe in Arca de cunctis animantibus septena & septena: non equidẽ introduxerat muscas, araneas & cætera imperfecta animantia.

Ad istum figuratum loquẽdi modum reducitur modus loquẽdi per antonomasiam seu excellentiam. Hic enim modus loquendi cõtingit, quando id quod peculiare est vni; multis tribuitur: vel è cõtrariò quod multorũ est, vni appropriari videtur. Sic consueuimus, cùm volumus aliquem fortissimum significare, appellare illum Samsonem. Cùm superbum volumus denotare, nominamus dæmonem. Et è cõtra in Scriptura Sacra superbus accipitur pro dæmone: iuxta illud Isaiæ cap. 51. Nunquid non tu percussisti superbum? Pariter Matth. c. 26. traditor accipitur pro Iuda, iuxta illa verba: Dederat autem traditor eis signum, &c. *Reducitur etiam & antonomasia.*

Quartò, est figura per ironiam, quæ simulationem denotat, qua vnum dicimus, & aliud intelligimus. De qua egit Aristoteles in lib. Rhetoricæ ad Alexandrum cap. 22. iuxta quam legimus in Virgilio lib. 4. Æneidos. *De Ironia.*

Egregiam verò laudem & spolia ampla refertis,
Tuq; puerq; tuus; magnum & memorabile nomen,
Vna dolo diuum si fœmina victa duorum est.

Et Genes. cap. 8. Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est, in quibus verbis allusio fuit ad verba quæ Adæ dæmon dixerat, Eritis sicut Dij. Et lib. 3. Regum cap. 18. Elias irridens Sacerdotes Baal dicebat: Clamate voce maiori: Deus enim est, & forsitan loquitur, aut in diuersorio est, aut in itinere, aut certè dormit; vt excitetur. Similiter & contra Christum in cruce pendentem loquebantur Iudæi: Alios saluos fecit, seipsum non potest saluũ facere. Si Rex Israel est, descendat nũc de cruce, & credimus ei.

Deniq; est figura per hyperbolem, quæ prouenit ab excessu causato occasione augẽdi, vel minuẽdi rem, *De Hyperbole.*

rem, de qua agitur. Neque in ea figurata loquutione mendacium inuenitur, ſed rei magnitudo extolli, aut magnificari intenditur; vel paruitas minui. Hyperbole pro rei magnificatione inuenitur libro 3. Regum cap. 10. cùm dicitur Reginam Sabba ingreſſam fuiſſe Hieruſalem magno cum comitatu & diuitijs, necnon & camelis portantibus aromata & aurum infinitum nimis. Et in eodem cap. ad finem narratur, feciſſe Salomonem, vt tanta eſſet argenti abundantia in Hieruſalem, quãta & lapidum. Sic & in Hieremiæ Threnis cap. 4. legimus, Nazaræos candidiores fuiſſe niue, nitidiores lacte, rubicũdiores ebore antiquo, & ſapphiro pulchriores: & deniq; Ioannis cap. 12. habemus, totum mundum abijſſe poſt Chriſtum, & cap. vltimo edocemur, ſigna adeò multa feciſſe Chriſtum, vt ſi ſcriberentur per ſingula, eorum volumina mundum capere non poſſe.

Fit vel rem augendo.

Vel rem minuendo.

Hyperbole autem pro rei diminutione inuenitur in illis verbis Leuitici c. 26. Terrebit te ſonus folij volantis. Necnon & in illis Threnorum cap. 4. Denigrata eſt ſuper carbones facies eorum: nõ ſunt viſi in plateis: adhæſit cutis eorum oſsibus; aruit & facta eſt quaſi lignum. Superiora de hiſce figuratis ſenſibus obiter ſint dicta. Si enim ad longum vniuerſa quæ ſub metaphora comprehẽduntur, & ea quæ prætacta ſunt, aperienda fuiſſent; vt etiam cum Hyperbole tractatũ iſtum de figuris finiamus, volumen integrum illa capere non valuiſſe, arbitramur.

Dubium 7. Quomodo cognoſci valeat in Scriptura Sacra, quando ea in ſenſu proprio loquatur, & quando in metaphorico?

EX Ignorantia ſeu inaduertentia eius quod inquiritur, multi à veritate defecerunt: vt animaduertit Diuus Auguſtinus libro 3. de Doctrina Chriſtiana capite 5. Hæretici quidem Antropomorphitæ nuncupati illud Geneſis capite 1. Creauit Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam; intellexerunt ſecundùm propriam vocum ſignificationem, aſſerentes Deum habere formam & figuram hominis. Ita de eis refert author hiſtoriæ Tripartitæ libro 10. cap. 7. & Diuus Auguſtinus libro de hæreſibus, hæreſi 50. Donatiſtæ inſuper (eodem Diuo Auguſtino affirmante in epiſtola 48. ad Vincentium Donatiſtam) contenderunt, illa verba Canticorum capite 1. Indica mihi; vbi paſcas, vbi cubes in meridie; intelligi debere de Chriſto tanquam ſolùm Africam inhabitante, quæ ſita eſt ad meridionalem plagam. Quaſi ſic eſſent punctuanda adducta ex Canticis verba: Indica mihi vbi paſcas, vbi cubas: Quaſi quæſiſſet Sponſa ab Sponſo, & quaſi rogaſſet, vt ſibi aperiret, quo in loco ſuam habitationem haberet. Et ipſi Sponſæ ſtatim per verba ſequentia reſpondens Sponſus diceret, In meridie, hoc eſt, in plaga meridionali, & in illa parte Africæ, in qua viuebat Donatus cum ſuis. Rurſum alij hæretici dicti Abyſsini illud Matthæi cap. 3. Ipſe (ſcilicet Chriſtus) vos baptizabit in Spiritu ſancto & igni; intelligentes de igne materiali baptizabãt pueros, inurentes eorum frõtes ferro candẽti, & ſtatim aquam infundentes. Deniq; Millenarij hæretici, inter quos fuit Cherintus teſte Euſebio lib. 3. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 28. illud Apocalypſis c. 20. Et regnabunt cum illo (ſancti cum Chriſto)

Errores hæreticorũ ob ignorãtiam eius quod inquiritur.

Antropomorphitarũ.

Donatiſtarum.

Abyſſinorũ.

Millenariorum.

Digitized by Google

mille annis; interpretati ſunt iuxtà verba propriè ſumpta, ponẽtes ante beatitudinis conſequutionẽ ſanctos mille annis in inſtauratà Hieruſalẽ materiali vnà cũ Chriſto delicijs vacaturos. Huius erroris meminit D. Hieronym. in proœm. lib. 18. in Iſaiã, vbi affirmat, fuiſſe etiã errorẽ Iudaizantium; necnõ & Tertulliani, Victorini, & Lactantij Firmiani. Meminit & eiuſdẽ erroris in cap. 36. Ezechielis & ſuper c. 9. Hieremiæ. Fecit & eiuſdẽ mentionem D. Auguſtin. lib. 20. de ciuit. Dei c. 7. & in alijs cap. ſeqq. Necnon & Iſichius in cap. 7. Leuitici. Videatur de his Alphõſus à Caſtro lib. 3. contra hæreſes, verbo Beatitudo, hæreſi 2. Qui vniuerſi in prædictos errores lapſi ſunt, q̃ quæ in ſenſu metaphorico accipi debuiſſent, in ſenſu proprio acceperint.

Defecerunt etiam Origenes, Philo, & Caietanus è contrario.

E contrario alij quæ in ſenſu cũ proprietate vocũ accipi debuerint, metaphoricè, & per trãslationẽ interpretati fuerũt. Sic Philo Iudæus & Origenes narrata in c. 2. Geneſ. de paradiſo per ſolam metaphorã dicta acceperũt, vt latè oſtendimus ſupra in Controuerſ. 3. Poſitiua, nõ lõge à principio. Inter recentiores pariter Cardinalis Caietanus narrata in eodẽ c. 2. Geneſ. circa formationem Euæ ex coſta Adæ per metaphorã expoſuit, relicta hiſtoria. Contra quẽ inſurrexit Ambroſius Catherinus lib. 2. cõtra eũdem Caietanum ſtatim in principio.

Igitur (vt ad rem veniamus) diligentia nõ parua adhibenda eſt pro cognoſcendo ſenſu proprio in Sacra Scriptura, & apprehẽdẽdo ſenſu per metaphorã, ne ex incuria in errorem quis labatur. Reliquerunt ad id nobis regulam S. Patres D. Auguſtinus lib. 3. de Doctrina Chriſtiana c. 10. & 29. & in multis alijs capitibus, & S. Thom. locis ſupra citatis, & multi alij Doctores aſſerẽtes, q̃ cũ verba in Sacra Scriptura iuxta propriam & germanam ſignificationẽ habent veritatem, & cauſant ædificationẽ; tunc in ſenſu literali proprio ſunt accipienda: neque recurrere tunc licet ad metaphoricũ & translatitium ſenſum. Quando verò voces in propria & natiua ſignificatione acceptæ neq; cõtinent veritatem, neq; ædificationi deſeruiunt; tũc in metaphoricũ & translatitiũ ſenſum oportet ire. Quæ regula vt accuratiùs exequutioni mandetur, generaliter loquẽdo iuuant quàm maximè tùm aſsidua Sacræ Scripturæ lectio, tùm Põtificum & Conciliorũ, necnõ & ſanctorũ Patrũ iugis euolutio. Adde, magni eſſe momẽti linguarum quibus Sacra cõſcripta fuit Scriptura, peritia, phraſum & modũ loquẽdi cognitio: vt Theologicarũ reſolutionẽ notitiam omittam, ſine qua fœdè aberrari ſæpius contingit.

Regula SS. Patrũ pro cognoſcẽdis ſenſibus.

Quid conſiderandum pro cognoſcendo literali.

Pro literali ſenſu proprio nemo ignorat, antecedẽtia & ſubſequẽtia in cõtextu debere quàm maximè cõſiderari. Pro metaphorico verò qui difficiliùs cognoſcitur, vtpote obſcurior; opus eſt proprietates rei naturalis, à quibus trahuntur metaphoræ, accuratè percipi: niſi enim illæ rectè cognoſcantur, necdum poterunt exactè metaphoræ ſeu translationes intelligi. Quis enim Chriſtum leonem, & dæmonem, inſuper ac eius miniſtros etiã leones dici, rectè capere valeat; iuxta dicta à Ioanne Apocalypſ. cap. 5. & à Pſalmiſtæ pſalm. 21. necnon & à Paulo 2. ad Timoth. cap. 4. niſi accuratè cognitis varijs leonis proprietatibus, ſecũdùm quas vniuerſi prædicti recte nũcupantur leones? Non quippè pro ſumendis ac verificandis ſenſibus metaphoricis & translatitijs neceſſe eſt, rem aliquã alteri in omnibus ſuis proprietatibus aſsimilari; ſat cùm ſit, in aliqua

Quid pro metaphori ſco.

ſolùm

Fere semper quod explicatur in Scriptura S. per sensum metaphoricũ, alibi in literali reperitur.

solùm assimilationem tenere pro translatione facienda. Neque deniq; id sine consideratione est pro intelligentia sensus metaphorici, ferè semper in Scriptura Sacra id quod in vno loco per metaphoram proponitur, alibi in sensu per voces cum proprietate acceptas significato proponi: vel saltem per communem Ecclesiæ consensum edoceri. Quod non potest non iuuare pro expositione sensus metaphorici. Hæc in summa hoc loco sint dicta, qui plura pro superioribus desiderauerit, consulet authores, qui proponendis innumeris regulis pro aperiendis Sacris Scripturis insudarunt, atq; ex sanctis Patribus collegerũt. Inter iuniores fuere Sanctes Pagninus, Cantapetrensis, Franciscus Ruizius, & alij.

Dubium 8.

An sub eadem litera Sacræ Scripturæ inueniantur plures sensus literales?

Sententia negatiua.

COntenderunt nõnulli authores, inter quos fuit Michael à Medina lib. 6. de recta in Deum Fide cap. 25. parum à principio, non inueniri sub eadem litera diuinæ Scripturæ plures sensus literales. Adeoq; id verum arbitrati sunt, vt antiquos & graues authores vt nimiũ timidos arguerint; eosq; trepidauisse asseruerint, vbi non solùm timori non succumbere, sed neque timere debuissent. Veniſſe quippè illos in eam sententiam, quæ plures admittit sensus literales sub eadem Sacræ Scripturæ litera, existimauerunt; quòd sibi persuasum habuissent, à solo sensu literali efficax trahi posse argumentum, & nõ ab alio. Vnde cùm viderent Euangelistas & Apostolos in suis scriptis aliqua ex Veteri Testamento citasse testimonia pro confirmandis eis quæ proponebant, in diuersis adducta sensibus ab illis, in quibus à principio fuerunt scripta; vt suo videri, omnia componerẽt; ad varios eorum testimoniorum sensus literales recurrerunt. Vnum aut alterum exemplum proponere congruit, vt accuratius ista intelligantur. Narrat quippè Matthæus cap. 2. Ioseph vnà cum Beatissima Virgine, & puero Iesu permansisse in Ægypto vsque ad obitum Herodis: vt adimpleretur quod dictum est à Domino per prophetam dicẽtem: Ex Ægypto vocaui filiũ meũ. Propheta autem siue fuerit Oseas in cap. 11. ita affirmante D. Hieronymo Commẽtarijs ad prædictum cap. 11. Oseæ: siue fuerit Moyses in lib. Numerorum cap. 24. vt credidit Aymo in sermone de Innocentibus; de populo Israelitico sermonem instituerat; ne ergo perperam Euangelistam verba citasse, admitterent; ad alium secundò sensum literalem sub eisdem verbis contentum & ab Spiritu sancto intentum recurrerunt. Similiter & fecerunt in illo testimonio adducto à Ioanne cap. 19. ex lib. Numerorũ cap. 9. Os non comminuetis ex eo. Et deniq; in illo à Paulo adducto 2. ad Corinthios capit. 9. ex Deuteronom. cap. 25. Nõ alligabis os boui trituranti. Igitur ne infirma esse argumenta Matthæi, Ioannis & Pauli admitterent, in eam ierunt sententiam, vt affirmarẽt duplicem in eis testimonijs inueniri sensum literalem; scriptaq; fuisse in vno iuxta historiam à Moyse vel Osea narratam: & adducta in altero ab Euangelistis & Apostolis in confirmationem eorũ, quæ contendebãt ex Veteri Testamento cõprobare. Sed hoc (inquit Medina) fundamentum est infirmum; quòd etiam in Scriptura Sacra aliquando argumenta sumantur à sensu mysti-

Arguebant tenentes cã sententiã oppositum docentes tanquam timidos.

co ſeu allegorico: vt facilè intueri quis poterit in epiſtola Pauli ad Galatas cap. 4. vbi in comprobationem ceſſationis legalium adduxit allegoricum ſenſum deſumptũ à duobus filijs Abrahæ: & ad Hebræos capite 5. pro excellentia Sacerdotij Euangelici induxit Paulus allegoricum ſenſum acceptum à Sacerdotio Melchiſedech. Cùm ergo deduci potuerit ab Euangeliſtis & Apoſtolis argumentum efficax à ſenſu myſtico ſeu allegorico; non eſt cur in teſtimonijs citatis ab eis fingantur plures ſenſus literales pro declarandis eorum dictis tanquam ſufficientibus & cõgruis in cõfirmationem eorum quæ narrabant.

Confirmant 2. partẽ negatiuam.

Addunt alij in confirmationem eiuſdem ſentẽtiæ, quòd nullus aſſignari poſsit locus Sacræ Scripturæ, in quo abſq; dubio & certò ſint duo vel plures ſenſus literales. Nã ſi aliquis locus aſsignari poſſet cũ certitudine, ille vel maximè fuiſſet, qui citatur à Paulo in Actis Apoſtolorum cap. 13. tùm & in epiſtola ad Hebræos cap. 1. ex pſalm. 2. Filius meus es tu, Ego hodie genui te; quem in vno loco adduxit pro comprobanda Reſurrectione Chriſti: & in alio pro diuina Chriſti generatione: quæ ſine duplici ſenſu literali commodè explicari non poſſe videntur. At ille locus in Actis Apoſtolorum cit. cap. 13. non adducitur ad comprobandam Chriſti reſurrectionem; vt conati ſunt oſtendere Beda, Lyranus, Dionyſius Carthuſianus, & Caietanus in Commentarijs ad idem caput 13. Sed ad comprobandam Chriſti diuinitatem. Tùm quia ille locus bene poterit iuxta ſenſum literalem intelligi in vno loco, & iuxta ſpiritualem in alio: quaſi per generationem ad literam accipiatur Chriſti ortus, & myſticè Chriſti reſurrectio. Sunt & qui dicant, Paulum ad Hebræos cap. 1. ſolum in confirmationem quòd Chriſtus eſſet Filius Dei, adduxiſſe illa verba ex pſalm. 2. Filius meus es tu; reliqua verò verba ſequentia: Ego hodie genui te; adduxiſſe non in confirmationem eius quod intẽdebat probare, ſed in complementũ verſus à Dauid propoſiti, vt integrum verſum recitaret. At in Actis Apoſtolorum è contrario ſolùm pertinebãt illa verba: Ego hodie genui te; hoc eſt, ſuſcitaui te; & nõ priora illa: Filius meus es tu. Vnde cùm ſint duæ ſententiæ in vno verſu, prior adducta fuit pro vno loco: & poſterior pro alio. Quare (inquiũt) ſi rectè teſtimonia quæ adduci ſolent pro comprobandis varijs ſenſibus literalibus eiuſdem loci conſiderentur, inuenietur non certò & ineuitabiliter id comprobari: cũ quodlibet ſufficientem ſolutionẽ accipere valeat.

Arguunt 3

Addunt rurſum pro eadem ſententia, non eſſe credibile ſcriptorem Sacrum eiſdem vocibus intendiſſe varia ſignificare, cùm id ſit alienum à conſuetudine rectè ſcribentium. Quanuis enim aliqui deceptores æquiuocis dictionibus, amphibologicis verbis & obſcuris orationibus aliquando vtantur; ſicut contigit in illo reſponſo ſatis trito: Aio te Æacida Romanos vincere poſſe, & in alijs ſimilibus; tamen id alienum iudicari debet ab ſcriptore Sacro moto ab Spiritu ſancto, qui nullo modo fallere intendit, ſed homines docere & veraciter inſtruere.

Probant vltimò.

Deniquè ſi admitterentur plures ſenſus literales ſub eadem litera, non poſſet ſumi ab ea litera efficax argumentum, ſiue ad probanda Fidei dogmata, ſiue ad reuincẽdos hæreticos. Vno quippè arguente iuxta vnum ſenſum, alter

in

in alium conclamaret contendens sensum quem ipse adduceret, esse vere literalem, & non alium quem alius insequeretur. Quamobrem minorari potius videtur Sacra Scriptura admissione plurium sensuũ literalium sub vna litera, quàm excellentior & dignior eorum pluralitate denotari. Pro resolutione tamen huius difficultatis:

Assertio 1. pro resolutione.

Dico primò, sub eadem litera inueniri posse plures sensus literales. In hac assertione videntur cõuenire innumeri authores exponẽtes aliqua testimonia Sacræ Scripturæ in diuersis sensibus literalibus. Primus in confirmationẽ adducitur D. Augustinus multis in locis: præsertim libro 11. de ciuitate cap. 19. libro 3. de Doctrina Christiana cap. 27. lib. 12. Confess. cap. 30. & 31. & lib. 1. super Genesim ad literam cap. vltimo. S. Thomas in prima par. quæst. 1. articulo 10. & expressiùs quæst. 4. de potentia articulo 1. sequuti sunt vtrũquè innumeri Iuniores: Burgensis in prologo Bibliæ. Ioannes Eckius libro 1. de primatu Petri capite 18. Driedo lib. 2. de Ecclesiasticis dogmatibus cap. 2. Ambrosius Catherinus Claui 2. Antonius Petrus Beuther annotatione 7. Cano lib. 2. de locis cap. 11. ad septimũ principale Episcopus Caurienſis lib. 2. Euãgelicarum institutionum cap. 25. & plures alij.

Probatur ex Patribus

Deducitur ex aliquib⁹ locis S. Scripturæ.

In comprobationem propositæ assertionis adducam in primis ea testimonia, quæ in diuersis sensibus literalibus videntur citata ab Euãgelistis & Apostolis. Illud Psalm. 2. Filius meus es tu: Ego hodie genui te; in triplici sensu literali videtur inueniri in Sacra Scriptura.

Ex Paulo.

In primis videtur adduci à Paulo ad Hebræos cap. 1. pro declaranda generatione æterna, & generatione temporali; cùm dixit, Cui enim dixit aliquando Angelorum, Filius meus es tu: Ego hodie genui te? & rursum, Ego ero illi in Patrem, & ipse erit mihi in Filium? & cùm iterum introducit primogenitum in Orbem terræ, dicit: Et adorẽt eum omnes Angeli Dei. Ecce duplicẽ sensum literalem eius loci. Quibus duobus & idem Paulus Actorum Apostolic. cap. 13. adiunxerat tertium de resurrectione Christi sic loquens: Et nos vobis annunciamus eam, quæ ad Patres nostros facta est repromissio, quoniam hanc Deus adimpleuit filijs vestris resuscitans Iesum: sicut & in psalm. 2. scriptum est: Filius meus es tu: Ego hodie genui te.

Rursum illud Isaiæ cap. 53. Verè langores nostros ipse tulit, &c. duplicem habet sensum literalem: vnum de infirmitatibus & morbis, qui verè fuerunt pœnæ peccatorũ; & in hoc sensu citatur à Matthæo cap. 8. ita loquente: Et eijciebat (de Christo erat sermo) spiritus Verbo, & omnes malè habentes curauit: vt adimpleretur quod dictum est per Isaiam prophetam dicentem: Ipse infirmitates nostras accepit, & ægrotationes nostras portauit: alterũ sensum de culpis & peccatis, sicut adduxit D. Petrus in sua priori epistola cap. 2. de Christo sic loquens: Qui peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum: vt peccatis mortui iustitiæ viuamus, cuius liuore sanati estis. Et quanuis B. Petrus non citauerit Isaiam, aperte ex ipso accepit, qui præcipuè de lãguoribus peccatorum prophetauerat, vt ex contextu eiusdem Prophetiæ non est difficile colligere.

Ex Matth: & D. Petro

Insuper illud Danielis capite 9. Et erit in templo abominatio desolationis, & vsque ad consummationem & finem perseuerabit desolatio, aliqui ad literam intelli-

gunt de idolo, quod posuit Antiochus in templo lib. 1. Machabæor. cap. 1. & Matthæus refert cap. 24. Christum attulisse ea verba Danielis, vel de vastatione Hierusalem tempore Titi & Vespasiani: vel de aduentu Antichristi in fine mundi. Vnde tres literales sensus admittunt verba Danielis. Primum de idoli Antiochi: secundum de idolo tempore Titi & Vespasiani: & tertium de Antichristo.

Ex libro 1. Machab. & Euangelista Matth.

Mille cõfingunt suffugia aduersarij.

Non me latet inter authores recentiores esse qui plura suffugia adduxerint, millequè expositiones pro auferendis eis pluribus sensibus literalibus in adductis testimonijs ex multis authoribus attulerint; imò & quãdoquè tùm ad sensum accommodatitium, tùm & ad expressum vel tacitum sub eodem sensu literali contentum aufugerint. Sed longum esset similes imaginationes ab radice refutare, præsertim si tandem tandem omnes in eandem sententiam tendamus. Neque enim adduximus commemorata testimonia, vt cõuinceremus, ex Sacra Scripturâ certò haberi, in aliquibus eius locis inueniri sub eadem litera plures sensus literales; id enim iam vniuersis de ista tractantibus & compertum, & concessum est, non ita esse: quoniam aliàs de Fide esset, esse plures sensus literales sub eadem litera; sicut falsò affirmasse Abulensem, ferè omnes animaduertunt. Sed ea testimonia induximus, vt intueremur sententiam D. Augustini, & sancti Thomæ plusquam probabilem esse. Neque enim sententiarum ita censores effici intẽdimus, vt quas communiter reiectas inspicimus, aut erroneas, aut suspectas, ne temerarias addam; affirmare velimus: id enim pro nunc omittendum putamus; quòd Ecclesiæ definitionem non habeamus, neq; certò ex Sacra Scriptura, aut Sacris Concilijs, imò neque ex consensu omnium Ecclesiæ Patrum colligamus: vt statim assertione secũda exponemus. Solùm eam sententiam tanquam Scripturæ Sacræ magis consonam, & Catholicæ doctrinæ magis congruentem, & pro rationabiliori Doctorum exercitio aptiorem proponimus. Vnde D. ipse Augustinus libro 1. de Genesi ad literam cap. 1. & lib. 12. Confessionum cap. 20. 30. & 31. quem insequutus fuit sanctus Thomas in prima part. quæst. 46. articulo 3. plures sensus literales posuit illius loci Genes. cap. 1. In principio creauit Deus cœlum & terram; interpretatus quippè fuit: in principio, id est, in initio temporis, quasi contra Philosophos ponentes mũdum fuisse ab æterno, id dixerit Moyses. Secundò, in principio, id est, ante illud tempus nil fuit creatũ; quasi id fuerit dictum contra affirmantes creaturas spirituales ante mundum fuisse conditas. Tertiò, in principio, id est, in Filio; quasi fuerit ita dictum cõtra Manichæos ponentes duo rerum principia: alterum bonorum, & malorum aliud; non enim fuere duo principia, sed vnum.

Nõ habetur certò ex S. Scriptura pluralitas sensuum literalium.

Cõgructior tamè est, & Sacris literis magis cõsona.

Insuper & D. Hieronymus in illa verba Aggæi cap. 2. Quia hæc dicit Dominus exercituum: Adhuc vnum modicum est, & ego commouebo cœlum & terram, & mare & aridam, & mouebo omnes gentes. Et veniet desideratus cunctis gentibus, &c. duplicem sensum habere docuit, sic loquens ferè in fine Commentariorum in illud 2. cap. In hoc loco apud plerosquè diuersa sententia est. Alij enim suspicantur de primo eius aduentu dici. Alij de secundo, quãdo in sua Maiestate futurus est. Nos vtrũq; suscipimus, quia & tunc regnauit, cum

Adnotãda verba D. Hieronymi.

cũ venit; & poſteà regnaturus eſt, &c. Hæc D. Hieronymus.

Inter recentiores plures ſunt pro aſſertione poſita.

Inter recentiores ſunt plures adducentes ſub eadem litera plures ſenſus literales. Antonius Petrus Beuther vbi ſupra, in illis verbis Deuteronom. cap. 18. Prophetam de gente tua, & de fratribus tuis ſicut me, ſuſcitabit tibi Dominus Deus tuus; agnoſcit duplicem ſenſum literalem: vnum de Ioſue, alterum de Chriſto ad literam. Ioannes Eckius vbi ſupra, illud Matthæ. cap. 16. Super hanc petram ædificabo Eccleſiam meam; triplicem habere ſenſum literalem docuit. Primum de Chriſto, ſecundum de Petro, tertium de ſolida Petri confeſſione, quæ præceſſerat. Et illud Ioann. cap. 6. Niſi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, &c. duplicem habere ſenſum literalem affirmauit idem author, & de manducatione ſpirituali metaphorica, & de manducatione Sacramentali.

Deficeret me tempus in annumerandis tùm authoribus adducentibus ſub eadem litera plures ſenſus literales: tùm in adducendis teſtimonijs Sacræ Scripturæ, quæ illos admittunt. Sat ſit adduxiſſe pro comprobanda veritate, quæ huc vſq; retulimus.

Ratio pro aſſertione.

Suffragatur etiam ratio, quia vt viſum eſt ſupra, ſenſus literalis eſt ille, qui ſignificatur per voces à primæua inſtitutione Spiritus ſancti. Sed Spiritus ſanctus ſicut plura comprehendit ſuo intellectu, ſic aliquando plura vult ſignificari per eaſdem voces: ergo plures erant aliquando ab eo intenti ſenſus literales. Si enim idem ipſe Spiritus eiſdem rebus plura aliquando ſignificare voluit, pluresq; ſenſus myſticos ſub eadem re intendere; cur & verbis vel vocibus eiſdem plura ſignificare non valuerit? Dices non voluiſſe Spiritum ſanctum ſub eiſdem vocibus plura ſignificare, bene tamen ſub eiſdem rebus, quia res magis ſunt idoneæ ad plura ſignificãda, quàm voces. Fateor quidem res aptiores eſſe ad ſignificandum plura, quàm voces: ſed cum eo ſtat, voces inueniri plures, orationesq; eſſe non paucas adhuc in humanis ſcripturis idoneas ad plura ſignificandum. Quis enim non videt deponens verbum indifferens eſſe ad actiuam & paſſiuam ſignificationem? rurſum & orationem eo conſtantem plura literaliter poſſe ſignificare? Hæc enim oratio: Socrates iniuſtè criminatur; duplicem ſenſum literalem admittit; primum quaſi ſignificet, Socratem iniuſtè accuſari: & ſecũdo aſi denotet, Socratem iniuſtè accuſare. Sũtq; alia plura eius generis in humanis ſcripturis.

Solutio poſitæ rationis.

Redargutio

Notanda quæ adducit Petrus Beuther in confirmationẽ.

Imò in eius rei confirmationem affirmat Antonius Petrus Beuther vbi ſupra, ſe inſpexiſſe epiſtolam, quæ Hiſpanis videbatur Hiſpano ſermone compoſita, & Latinis Latino idiomate conſcripta: inſpexiſſeq; aliam epiſtolam, quæ pro diuerſitate punctuationis idem videbatur affirmare, & id ipſum negare: denique & tertiam aliam triplicem ſenſum continentem. Si igitur in humanis Scripturis ſub eadẽ litera reperiri poteſt multiplex ſenſus literalis, quid mirum ſi in diuinis literis multiplex cõcedatur ſenſus literalis ab Spiritu ſancto intentus? præſertim cũm D. Auguſtinus libro 11. de ciuitate cap. 19. affirmet, inter alia in Sacra Scriptura ideò intentam aliquando fuiſſe ab Spiritu ſancto obſcuritatem, vt ex ea plures veritatis ſenſus accipi quiuiſſent, maiorq; fœcunditas in Scriptura Sacra cognoſci poſſet;

Digitized by Google

2. *Assertio* Dico secundò, sententia quæ ponit sub eadem litera plures sensus literales, sicut non certò & apertè colligitur ex Sacris literis; ita neq; definita est à summis Ecclesiæ Pontificibus, neq; à Concilijs: imò neque edocta communi sanctorum Patrum consensu; quantumcumq; à multis Doctoribus superiùs citatis fuerit amplexa. Hoc affirmauerim contra eos qui docuerunt, ex Concilio Lateranensi cap. 1. celebrato sub Innocentio III. (vnde desumptum fuit cap. Firmiter, de summa Trinitate & Fide Catholica) certò colligi, illa verba Genes. cap. 1. In principio creauit Deus cœlum & terram; habere duos sensus literales: scilicet, in principio; id est, in initio temporis: secundò, in principio, id est, antequam quidquam aliud condidisset. Quasi voluerit Concilium per eos duos sensus definire duo dogmata: vnum, mundum incœpisse; contra Aristotelem & alios Philosophos ponentes mundum fuisse ab æterno: alterum, Angelos & spirituales creaturas non fuisse creatas ante cœlum & terram. Quamuis enim ea duo dogmata sint vera, & à Catholicis recepta, non tamen æquali certitudine. Nam primum dogma contra mundi æternitatem & certum est; & de Fide, & in sensu literali eis verbis Genes. 1. comprobatum. Secundum verò de simultate creationis Angelorum cum cæteris rebus, S. Thomas & Thomistæ cum eo in 1. part. q. 61. artic. 3. nolunt admittere, ibi definitum fuisse tanquam de Fide, neq; comprobatum ex illo Genes. tanquam ex certo & aperto sensu literali deductum. Neque admittunt verba Genes. à Cõcilio adducta in comprobationem vtriusq; veritatis; sed tantùm in cõfirmationem prioris. Sed de hoc alibi latius. Sat fuerit ista hoc loco tetigisse in explicationẽ propositæ à nobis assertionis.

An sit de Fide, Angelos nõ fuisse creatos ante cœlum & terram.

3. *Assertio* Dico tertiò, in multis locis Sacræ Scripturæ esse varias sentẽtias pro explicando sensu literali eorũ, posseq; eos admitti, si illi in omnibus sint conformes Catholicæ doctrinæ, textuiq; conformes; sintq; pariter in ædificationem fidelium, & non in destructionem: iuxta sanctorum Patrum regulam superiùs propositam. Possemus innumera testimonia in comprobationem huius assertionis adducere. Sed contenti erimus vno aut altero.

Adducũtur aliqua loca S. Scripturæ pro pluralitate sensuũ literalium. Isaiæ 53.

Legimus Isaiæ cap. 53. Generationem eius quis enarrabit? Multi Patres de æterna Christi generatione interpretantur. Eusebius Cæsarienſis lib. 1. de Præparatione Euangelica cap. 8. Cyrillus lib. 2. de Trinit. Basilius lib. 1. contra Eunomium, & D. Augustinus libro 1. de Symbolo ad catechumenos cap. 3. De generatione verò temporali Christi declarãt Iustinus lib. quæstionum à Gentibus positarum. q. 67. Tertullianus lib. aduersus Iudæos cap. 13. & D. Chrysostomus homilia de laudibus Ioannis Baptistæ, & plures alij.

Matth. 20.

Rursum illius parabolæ patris familias, qui exijt primo mane conducere operarios in vineam suam; plures solent assignari sensus literales. Quidam exponunt de Deo vocante homines in varijs mundi ætatib⁹: à prima scilicet ætate, quæ cœpit ab Adam, vsq; in vltimã mũdi ætatem, quando venit Christus. Alij verò de ætatibus non mundi, sed ipsorum hominum qui vocantur; interpretantur. Quidam enim summo mane, hoc est ab infãti in quo vsum habent rationis, vocantur: alij in iuuentute: alij in statu virili: & multi deniq; in senectute. Igitur pro varietate authorum varij sunt sensus literales aliquando.

Quos

Digitized by Goo

Quos omnes si quis edoctus à D. Hieronymo in citatis commẽt. ad c. 2. Prophetæ Aggæi amplecti, & simul sub eadem litera eos comprehendi, affirmare voluerit, quid periculi erit? cùm possimus varias diuersorum authorum expositiones literales in vnam sentẽtiam trahere; & eas omnes amplectendo affirmare, varios esse eiusdem loci sensus literales.

Ad argumenta oppositæ partis: Ad primũ respõdetur.

Reliquum est, vt argumẽtis principio huius difficultatis propositis respondeamus. Primum quippè nil contra nos probat. Nam non fundatur nostra sententia in testimonijs adductis ab Euangelistis & Apostolis, vt inde conficere intelligantur argumenta valida in sensu literali. Id enim non est verum, sed fundatur in multiplici vocum significatione, & earumdem sentiarum multiplici explicatione & intelligentia literali.

Ad secũdũ

Ad secundum respondeo, verũ esse non assignari aliquem locum cum fidei certitudine, qui habeat plures sensus literales; vt explicuimus suprà: magna tamen cum probabilitate & considerato contextu sunt aliqui loci, quos suprà retulimus; qui nisi proteruè & cum argutiarum fictione non amittunt plura litatem sensus literalis. Consideratis siquidem antecedẽtibus & subsequentibus, adhuc in illis verbis psalm. 2. Ego hodie genui te, inueniũtur plures sensus literales: tùm de generatione æterna: tùm de resurrectione; quidquid aduersarij mussitent; vt considerãti antecedẽtia & sequentia non erit difficile cognoscere.

Ad tertiũ.

Ad tertium aliqui authores respondent affirmando, in Sacris literis nullo modo admitti debere æquiuocationem & amphibologiã, quantumcumq; plures sensus literales admittantur. Quod vt explicent, recurrunt ad significationem plurium sensuum copulatim acceptorum; quod alijs verbis alij dixerunt: ita inueniri plures sensus literales, vt vnus ordinetur in alterũ; & non aliter. Sed ex his quæ supra proposuimus, apertè reprobatur hæc sententia. Si enim in humanis Scripturis reperiũtur sæpè dictiones æquiuocæ, & sententiæ dubiæ; quid mirum si in Scriptura Sacra ab Spiritu sancto emanante ac in verbis, & loquendi modis hominum vsui se accommodante etiam inueniantur dictiones æquiuocæ, & sententiæ obscuræ seu amphibologicæ? Eis ergo admissis æquiuocis dictionibus, quales sunt, generatio, principium, languor, & similes, quarum supra mentionem fecimus; ea differentia est adnotanda inter illas, quãdo sunt in humanis scripturis; & quando reperiuntur in literis Sacris, quòd cùm in humanis inueniuntur scripturis, aliquãdo ob fallaces loquutiones, & ad decipiẽdum sunt positæ; vt ex exemplo in argumento adducto cõstat: at cùm in diuinis literis, quarum author est Spiritus sanctus, reperiuntur, qui nec falli, nec fallere potest, in eis non ad decipiendum sunt positæ; sed in maiorem Sacræ Scripturæ fœcunditatem, & contra Ecclesiæ hostes in velamẽ ordinatæ; sed pro Catholicis in piorum exercitationem, ac in sensuum deniq; multiplicitatem & varietatem collocatę.

Num admitti possit æquiuocatio in Scriptura Sacra.

Nullum sequitur incõueniens admissa æquiuocatione.

Ad vltimum respõdetur.

Ad vltimum dico, argumenta adducta ab eis locis, quæ plures admittunt sensus literales, si non semper ad reuincendos hæreticos sunt valida ob eorum malitiam & pertinaciam; pro Catholicis tamen multùm prosunt: adeò nihilominus fœcunda est Scriptura Sacra contra hæreticos, vt plura alia sint testimonia, à quibus deduci valeant efficacia & firma argumenta pro illis reuin-

Digitized by Google

Non deficit in Scriptura Sacra quid dicatur contra hæreticos.

reuincendis & confutandis. Dedit namq; semper Spiritus sanctus Ecclesiæ quid contra eos loqueretur: præbuitq; eius ministris modum, quo eos arguerẽt, atq; reuincerẽt. Sicut enim nunquam manus Domini fuit in aliquo abbreuiata: sic neque decurtata Scriptura Sacra cõtra Ecclesiæ hostes: quin potius amplificata, & in hostium victoriam, & fidelium doctrinam, atq; gloriam fœcundata.

Dubium 9. *De diuisione sensus spiritualis in Allegoricum, Tropologicum, & Anagogicũ.*

An ea diuisio sit sufficiens?

OPeræpretium iam est, vt accedamus ad elucidationẽ alterius membri contenti in prima illa diuisione principio posita. Diuisimus namq; in initio huius secundæ partis sensum Sacræ Scripturæ in sensum literalem, & in sensum spiritualem: explicuimusq; iã quæ circa sensum literalem, & eius subdiuisiones visa sunt declarari opportuna; operæpretium modò est, vt ad secundi membri, scilicet sensus spiritualis expositionem & subdiuisionem veniamus. Neq; in elucidatione multùm immorabimur, quòd non sint vlteriores subdiuisiones pro membris sensus spiritualis; vt satis clarè ex superioribus & ex eis quæ infrà dicentur, constare poterit.

Arguitur contra diuisionem sensus spiritualis.

Communi iam vsu Theologorũ sensus spiritualis diuiditur in sensum Allegoricum, Tropologicum, & Anagogicum; sed non absq; cõtradictione maleuolorum insurgẽtium contra eam: & contendentiũ multis probare, eam esse insufficiẽtem & positam ad libitum.

Probant id primò, quoniam ea tria nomina non rectè collocantur sub sensu spirituali tanquam inferiora sub superiori. Nam allegoriæ nomen docente D. Augustino lib. 3. de Doctrina Christiana cap. 11. nil aliud denotat, quàm eloquutionem ad aliud; quasi præter id quod aliquis audit per voces, aliud & sentiat per res significantes alias res. Hoc autem commune est, & conueniens vniuersis sensibus spiritualibus: igitur allegoria non potest esse species sensus spiritualis.

Arguitur 1. de nomine allegoriæ

Insuper Anagoge teste D. Hieronymo epistola 150. ad Hedibiã, quæst. 12. est spiritualis Theoria, hoc est, meditatio, qua ad superna & cœlestia ducimur. Quod pariter commune est cuiq; sensui spirituali; cùm quocumq; sensu spirituali ad cœlestia manu ducamur: ergo non potest Anagoge esse species sensus spiritualis.

De Anagoge.

Denique Tropologia significat sermonem sub figura, quasi fuerit composita ea vox ex duabus Græcis dictionibus, scilicet ex tropo significante figuram, & ex logos significãte sermonem: sermo autem de figuris non est species contenta sub sensu spirituali, sed potius sub sensu literali; vtpote sensus metaphoricus. Dices, hoc loco non agi de figuris vocum, sed de figuris rerum; & de eis quibus aliquæ res significant alias res. Sed adhuc contra eam solutionem obijciunt similem obiectionem eis, quæ contra Allegoriam & Anagogem sunt propositæ. Nam sermo de figuris rerũ communis est, & conueniens cuilibet sensui spirituali: igitur adhuc in ea significatione Tropologia nõ potest comprehendi sub sensu spirituali tanquam species sub genere; cùm tàm late pateat vnum, sicut & aliud. Confirmant superiora authoritate sanctorum Patrũ D. Dionysij cap. 2. de cœlesti Hierarchia,

De Tropologia

& in

& in epistola 9. quæ est ad Titum, & Origenis lib. 4. Periarchon cap. 2. Cyrilli lib. 5. in Leuiticum ante medium, & Ambrosij lib. 3. in Lucam; authoritate inquam istorum Patrum ponentium duplicē solùm sensum in Sacra Scriptura, literalē videlicet & mysticum. Imò Patres qui magis videntur se extēdere in numeratione sensuum Sacræ Scripturæ, tantùm videntur ad tres se extendisse: ad literalem, moralem, & anagogicum. Ita D. Hieronymus in epistola citata ad Hedibiam q. 12. & Beda præfatione in psalmos. Igitur saltem ea diuisio sensus spiritualis non est conformis sanctis Patribus. Sed relictis nominibus,

Arguitur 2. Arguunt vlteriùs, quòd frustrà iam agi videatur de speciebus sensus spiritualis. Quoniam lex Vetus quæ vmbrā habuit futurorum, iuxta Paulum ad Hebræos cap. 10. iam cessauit; ergo & cessarunt figuræ, in quibus omnia contingebāt Hebræis; attestante etiam id Paulo 1. ad Corint. cap. 10. & perconsequēs cessarunt iam in Euangelica lege allegoriæ. Confirmant hanc rationem, quoniam allegoria est figura rei denotantis mysteria Christi, & militantis eius Ecclesiæ: similis autem figura veniente Christo cessauit. Vnde accuratè D. Augustinus lib de vtilitate credendi cap. 3. docuit, in Veteri Testamento quadruplicem inueniri posse interpretationem; quasi insinuare voluerit, eam quadruplicem expositionem Nouo Testamento non conuenire; sed tantùm explicationem secūdùm sensum literalem.

Arguitur 3. Prætereà estò quòd pro Nouo Testamento admittantur quatuor sensus cōmuniter positi, videlicet literalis, Allegoricus, Tropologicus, & Anagogicus; saltem esset necessarium pro sensu spirituali, vt res quæ significarent alias res, essent minoris ordinis; hoc est, vt res quæ essent signa & figuræ aliarum rerū, essent in minori ordine, quasi minora significarent maiora, & nō è contra; quia indecens fuisset, vt res superiores essent figuræ rerum inferiorum.

Deniq; si admitterentur tot sensus spirituales in vtroq; Testamento, deberent illi admitti sub qualibet litera, vt videtur concedere D. Augustin. in Imperfecto super Genesim cap. 1. sic loquens: In omnibus libris sanctis intueri oportet, quæ facta narrentur: quæ futura præannuncientur, quæ agenda percipiantur: & quæ æterna intimentur: Hæc autem sub qualibet litera attendi non posse videntur, cùm sint multa Sacræ Scripturæ loca, in quib⁹ res significatæ per voces nō significāt alias res. Igitur in vtroq; Testamento admitti non possunt tot sensus, præsertim spirituales. *Arguitur vltimò.*

Pro resolutione difficultatis,

Dico primò, diuisionem qua sensus spiritualis diuiditur in sensum Allegoricum, Tropologicū, & Anagogicum, esse sufficientem & rationi consonam. Ita S. Thomas locis supracitatis. Driedo lib. 2. de Ecclesiasticis dogmatibus cap 2. Sixtus Senensis lib. 3. Bibliothecæ c. 3. Imò ante hos D. Augustin. lib. 1. de Genesi ad literam cap. 1. & 2. necnō & Eucherius in præfatione lib. spiritualium formarum. *1. Assertio pro resolutione.*

Estq; fundamentum prædictæ diuisionis, quia sensus spiritualis ille est, qui ex rebus aut factis significātibus alias res desumitur: at res aut factum in Sacra Scriptura per voces significatum, tantum potest tripliciter significare alias res: igitur tantùm potest esse triplex sensus spiritualis. Rem quippè aut factum per voces in Scriptura Sacra significatū posse tripliciter alias res significare, inde cōstat: quòd primò *Fundamentum diuisionis & assertionis.*

possit

posit significare occultũ aliquod mysterium siue ad Christi Fidem, siue ad eius Ecclesiam pertinens; ad modum quo Arca Noe Genes. c.6. significauit Baptismã; ita exponente D. Petro in priori sua Canonica cap. 3. & ad modum quo duo filij Iacob, Esau, & Isaac de quibus agitur Genes. cap. 26. significarunt populum Iudæorum, & populum Gentium; iuxta ea quæ docuerunt Malachias cap. 1. & Paulus ad Roman. cap. 9. Et sensus spiritualis qui isto modo significatur in ordine ad mysteria Fidei immediatè, Allegoricus dicitur. Secundò factum aliquod significare potest aliam rem in ordine immediato ad componendos mores: sicut peregrinatio Patriarcharum præannunciata Abrahamo Genes. cap. 15. significabat nostram in hac vita dum viuimus, peregrinationem. Non enim habemus hìc ciuitatem permanentem, sed semper in hac vita peregrinamur inquirentes futuram; vt nos docuit Paulus 2. ad Corint. cap. 5. & ad Hebræos cap. 13. & hic sensus ita in ordine ad mores immediatè acceptus appellatur Tropologicus. Postremò factum immediatè ordinari valet ad significanda bona æterna & ipsammet fœlicitatem: sicut egressus filiorum Israel de Ægypto, & ingressus in Terram Promissam lacte & melle manantẽ post tot annos peregrinationis in deserto, & post tot ærumnas ac labores, imò & post tot deuinctos hostes, significauit sanctorum è mundo exitum, & in beatitudinem introitũ. Et hic sensus spiritualis cum ordine immediato ad æternam beatitudinem nuncupatur Anagogicus. His tribus tantùm modis significatæ res per voces in Sacra Scriptura significare possunt aliam rem in ordine ad Christum, & eius mẽbra, necnon & in ordine ad vitam æternam. Igitur in eis tribus sensibus spiritualibus tanquam sub se contentis reperitur sensus spiritualis, vt genus in suis speciebus. Hac ratione permoti Theologi eam diuisionem sensus spiritualis in prædictos tres sensus tanquam sufficientem amplexati sunt.

Etsi obijcias Sixtum Senensem ponentem tres alios modos exponendi Sacras Scripturas, scilicet media interpretatione elementari, & media expositione Physica, necnon & media alia prophetica; de quibus latè egit citatus author lib. 3. suæ Bibliothecæ §. 5. & sequẽtibus. Respondeo, ipsummet Sixtum in principio eius disputationis veluti huic obiectioni respondentem animaduertisse, eos & alios ex positionis modos sub prædictis cõmuniter assertis quodammodo cõtineri. Vnde si Allegorico, Tropologico, & Anagogico quartum literalem sensum, qui prædictorum est fundamentum, addas; absolutè quatuor sensus Sacræ Scripturæ concedas, necesse est. Eos antiqui sub his versibus comprehenderunt.

Obiectio contra superiora.

Solutio eius.

Litera gesta docet, quid credas Allegoria:
Moralis quid agas: quo tendas Anagogia:
Sicut Hierusalem Polus est terrena fidelis,
Constans Ecclesia, mons fortis, Patria summa.

Sub quibus versibus nõ solùm sunt comprehensi quatuor prædicti sensus, sed & exempla sunt data eorũ in vna & eadem re. Hierusalem nãque in Scriptura Sacra aliquando ciuitatem materialem, in qua Salomon illustre construxit templum, significat. Aliquando Allegoricè accipitur pro Ecclesia Militante. Quandoq; Tropologice pro anima fideli: & deniq; pro cœlesti patria Anagogicè. Sunt innumera pro his in

Exemplum quatuor sensuum sub eadem Hierusalem.

2. *Aſſertio Adducit & aliud exemplum aquarum Eucherius.*

in diuinis literis teſtimonia. Eucherius ſuperiùs citato lib. Spiritualium formarum adducit aliud accommodatiſsimum exemplum, aquarum ſcilicet quæ in Scriptura Sacra etiam eis quatuor modis accipiuntur. Significant namq; ſecũdùm literam aquas elementares, quæ terram alluunt: ſic Geneſ. c. 1. cùm dicitur, Congregentur aquæ in locum vnum. Allegoricè Baptiſmum denotant: ſic Ezechielis cap. 35. Effundam ſuper vos aquam mũdam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis veſtris. Tropologicè ſignificant tribulationes: ita pſal. 65. Tranſiuimus per ignem & aquam: & eduxiſti nos in refrigerium. Anagogicè deniq; æternam fœlicitatem: iuxta illud Hieremiæ cap. 2. Me dereliquerunt fontem aquę viuæ. Qui multa exempla pro ea re deſiderauerit, legat prædictũ Eucherium in citato lib. ſpiritualiũ formarum, Sixtum Senenſem citato etiam lib. 3. Bibliothecæ: & Epiſcopum Caurienſem lib. 3. Euangelicarum inſtitutionum à cap. 9. in finem vſq; libri. Imò & euoluẽdi ſunt præcipui quatuor ſanctę Romanæ Eccleſiæ Doctores. Quorum ſingulis id attributum eſt, vt in vno eorum ſenſu exponendo alios videantur excelluiſſe. D. namq; Hieronymo conceditur, anteijſſe alios in exponendo ſenſu literali. D. Ambroſio in ſenſu Allegorico. B. Gregorio in ſenſu Tropologico: & D. deniq; Auguſtino in Anagogico. Sic enim intelligitur illud quodde eorum quolibet canit Eccleſia: Nõ eſt inuentus ſimilis illi, qui conſeruaret legem Excelſi. Sed de his alibi videndum.

Quatuor Romanæ Eccleſiæ Doctores in vno ſenſu cæteris excellentiores

Aſſertio 2.

Dico ſecundò, etiamſi aliqui ſint loci Sacræ Scripturę, in quibus ſub vna litera accipi poſsint prædicti quatuor ſenſus, tamẽ non ſub qualibet id affirmare eſt neceſſarium. Sed ſub vna poſſunt illi omnes cõſiderari, ſub alia poterunt inueniri duo vel tres, & nonnunquã ſolùm vnus, pro literæ commoditate. Cõſtat namq; ex dictis ſuperiùs dum de ſenſu literali egimus; in aliquibus Sacræ Scripturæ locis nullum alium inueniri ſenſum præter literalem: præſertim cũ de præceptis iuris naturæ, de rebus Fidei, necnõ & de Conſilijs Euangelicis agitur. Rurſum & in metaphoricis loquutionibus. Sed quòd inueniri poſsit aliquando vnus ſenſus ſpiritualis ſine alio, ex multis locis Sacræ Scripturæ comprobari poteſt. Sufficiat nunc vnum exemplum pro quolibet ſenſu ſpirituali poſt literalẽ adducere. Illud Geneſ. cap. 2. Propter hanc relinquet homo patrem & matrẽ, & adhærebit vxori ſuæ. Quod ad literã intellexit Chriſtus Matth. cap. 19. de matrimonio. Paulus 1. ad Corinth. cap. 6. & ad Epheſ. cap. 3. Allegorice intellexit de Chriſto & Eccleſia. Prætereà Chriſtus Matthę. cap. 12. poſt narrationem hiſtoriæ Niniuitarum, quæ continetur Ionæ cap. 3. Tropologice expoſuit dicens: Viri Niniuitæ ſurgent in iudicio, & condemnabunt generationem iſtam, quia egerunt pœnitentiam prædicatione Ionæ: & ecce pluſquam Ionas hìc. Deniq; ingreſſus Hebræorum in Terrã Promiſſam poſt perpeſſos labores in deſerto, & deuictos hoſtes in via; Anagogice ingreſſum ſanctorum in Patriam ſignificat. Ecce quomodo in prædictis locis poſt ſenſum literalem nõ reperiuntur omnes ſenſus ſpirituales, ſed vnus aut alter ad ſummum. Igitur non eſt neceſſarium ſemper inueniri omnes illos in quolibet loco.

Poteſt inueniri vnus ſenſus ſpiritualis ſine alijs

3. Aſſertio.

Dico tertiò, id quod huc vſque de ſenſibus Allegorico, Tropologico, & Anagogico dictum eſt, ſcilicet aliquando inueniri ſimul ſub eadem

eadem litera, & aliquando diuisim in diuersis locis Sacræ Scripturæ, non solùm accipiendum est tãtùm pro Veteri Testamento, sed & etiã pro aliquibus locis Noui Testamẽti. In Nouo quippè Testamento sunt loca, quæ habent præter literalem sensum, etiam triplicem sensum spiritualem. Narratur namq; Matth. cap. 21. historia illa quando Christus sedens super asinam fuit ingressus Hierusalem: quæ iuxta historiam cõtinet sensum literalem. Allegoricè verò id factum D. Hieronymus interpretatur, illud præsertim quando Apostoli vestimenta sua posuerunt super iumentum, quasi voluerint Apostoli ea vestimentorum appositione significare, esse necessarium dogmata Ecclesiæ super animam poni; vt ei Christus insedeat. Idem Tropologicè exposuit D. Chrysostomus docens super eadem verba, voluisse Christum eo facto docere nos, ne maiora quàm necessarius vsus exigat, requiramus. Idem insuper Anagogicè exposuerunt Origenes, Hieronymus, & Remigius; quasi ille ingressus figura fuerit introitus Christi in cœlum. Vnde sancti Patres multa Christi facta mysticè intellexerunt respectu eorum, quæ in Ecclesia Militante in posterum gerẽda erant: iuxta illud quod Ioãnes cap. 13. refert dixisse Christum Petro nolenti, vt suos pedes ipse lauaret: Quod ego facio, tu nescis modò; scies autem postea. Rursum ea lotio pedum Tropologicè est explicata à Christo in eodem cap. dicens, Scitis quid fecerim vobis, &c. Si ergo ego laui pedes vestros Dominus & Magister, & vos debetis alter alterius lauare pedes. Exemplum enim dedi vobis, &c. Ecce in lotione pedum præter sensum literalem inueniri & alium sensum spiritualem, Tropologicũ videlicet, & sine Anagogico. Prætereà illius facti historiam narratam à Ioanne cap. 2. quando Christus in Canà Galilææ aquam in vinũ conuertit; D. Augustinus tract. 9. in Ioannem parum à principio, Allegoricè est interpretatus, docens sponsum significare Christũ, qui seruauit bonum vinum vsq; in finem; hoc est, Euãgelicam doctrinam pro vltima mundi ætate. Ecce præter historiã inuenitur Allegoria. Deniq; exitus mendici Lazari ab hoc seculo, & diuitis Epulonis designant bonorum præmium, & malorum punitionem secundùm Anagogen. Atq; ita exposuit Christus Lucæ cap. 16. dicens, Mortuus est Lazarus, & deductus est ab Angelis: mortuus est Diues, & sepultus est in inferno. Plura alia adduci poterant, quæ à sanctis Patribus passim posita in Nouo Testamento inuenientur; dum illud interpretantur. Verũ est, eos spirituales sensus & præsertim Allegoricum in Veteri Testamẽto frequẽtius inueniri, quàm in Nouo; vt euoluenti vtrumq; Testamentum, & expositores non erit difficile intelligere.

In Nouo Testamento reperitur sensus spiritualis.

Reperitur Allegoricus.

Insuper Tropologicus.

Deniq; Anagogicus.

Allegoricus frequentius inuenitur in Veteri Testamento.

Argumẽtis deniq; principio positis respondere, necesse est: quod ex eorum solutione res ista adhuc apertior reddenda sit. Ad primum igitur quod circa nomina versabatur, respondeo Allegoriam in primis esse duplicem, teste D. Augustino lib. 15. de Trinitate cap. 9. Aliam in dictis seu in vocibus: aliã in factis seu in rebus. Prior quæ est vocum, est figurata quædam loquutio, in qua vnum per voces profertur, & aliud intelligitur: & hæc non attinet ad præsentem dubitationem, vt supra cùm de metaphora ageremus, obiter animaduertimus. Alia est Allegoria rerum seu factorum: & hæc adhuc est duplex: vna generalis & quę significat quẽcumq;

Ad argumẽta respondetur.

Ad primũ.

Duplex est Allegoria.

cumq; ſenſum ſpiritualē, vt adnotauit S. Thomas Commentarijs in cap. 4. ad Galatas, lectione 6. in qua ſignificatione à Patribus antiquis aliquando eſt accepta, dum diuiſerūt ſenſum Sacræ Scripturæ in ſenſum literalem, & in ſenſum myſticum ſeu Allegoricum. Et iuxta ſui nominis impoſitionem re vera Allegoria vocabulum eſt generale, cùm nil aliud ſignificet, quā denotationem rei ſignificantis aliam rē. Alia tamen eſt Allegoria rerū per appropriationem & cōmunem vſum loquendi Theologorum, qua mediante res ſignificata per voces ſignificat occultum aliquod myſterium pertinens ad Chriſtum ſeu ad eius Eccleſiam, vel Fidem, ſeu ad eius membra: & hæc eſt quæ dicitur ſpecies ſēſus ſpiritualis, & quæ differt ab alijs ſpeciebus iuxta dicta in priori aſſertione. Secundò Anagoge iuxta ſuam etymologiā dicitur meditatio, qua ad cœleſtia ducimur: ſed non quæcumq; meditatio, qua ad cœleſtia ducimur; eſt ſpecies ſenſus ſpiritualis, ſed illa qua meditamur factum ordinatū in ſignificationem alterius rei immediatè tendentis in bona æterna ſeu in vitam æternam. Et hæc Anagoge nō eſt communis cuiuis ſenſui ſpirituali, quia non quicumquè ſenſus ſpiritualis eſt rerum ſignificantium alias res cum immediata ordinatione in bona æterna & in fœlicitatem perpetuam: nam ſatis eſt pro alijs ſenſibus ſpiritualibus ordinatio mediata in vitam æternam. Vnde pro prædictis duobus nominibus Allegoria & Anagoge in memoriā reducendum eſt illud, quod & ſuperiùs retulimus: Aliud eſſe à quo nomen imponitur, & aliud ad quod ſignificandum imponitur: licèt enim nomen homo ab humo fuerit impoſitum, non tamē ſignificat humum, ſed rationale animal: ſic à quibuſcumq; Allegoria & Anagoge fuerint impoſita, iam aliud ſignificant ex Theologorum vſu & appropriatione. Idem dico de nomine Tropologiæ, ſi ſumptū ſit à Tropo ſignificante figuram, & à logos denotāte ſermonem; quaſi ſignificet ſermonem de figuris rerum: non de quibuſcumq; figuris, ſed de illis, quæ cum ordine immediato ad mores accipiuntur. Dixi, ſi ſumptum ſit illud nomen à tropo ſignificante figuram; quia τρόπος ſignificat etiam morem apud Græcos, & ideò tropologia etiam ſignificat ſermonem de moribus. Vnde obiectio principio poſita nullam vim habet, admiſſa iſta ſecunda ſignificatione. Et hæc ſatis dicta ſint pro concernentibus ea nomina.

Allegoria per appropriationem Theologorū quid ſignifi cet.

De nomine Anagoge.

De qua Anagoge agatur hic.

Vnde deducatur Tropologia.

Procedamus ad alias obiectiones, & veniamus ad illam, qua obijciebatur, variaſſe antiquos Patres, & in vſu eorum nominum, & in diuiſione ſenſus ſpiritualis: reſpondet ei latè Sixtus Senenſis citato lib. 3. ſuæ Bibliothecæ, §. 3. breuiter nos dicimus, quòd etiamſi in aliquibus locis ipſimet ſancti Patres non annumeraſſent illos tres ſenſus ſpirituales, vel quia pro rebus de quibus agebant, non erant omnes illi neceſſarij, vel quia ſub vno nomine duos vel plures comprehendebant; tamen conſideratis eis quæ docuerunt, & ſparſim ac variis in locis ſcripſerunt; necnon cō ſiderata ratione fundamentali ſuperiùs propoſita pro ſufficientia eius diuiſionis quæ à ſanctis Patribus eſt accepta, non poſſumus non affirmare, ſanctorum & antiquorū Patrum ſentētiam ei diuiſioni ſenſus ſpiritualis in Allegoricum, Tropologicum, & Anagogicum nō eſſe contrariam: licèt eam non tàm clarè & apertè propoſuerint, ſicut à Theologis poſt eorum tempora expoſita eſt.

Ad teſtimonia ex ſanctis Patribus adducta reſpondetur.

Ad

Ad secũdũ principale respondetur

Ad secundum iam constat ex 3 assertione non cessasse sensus spirituales, quantumcumq; lex Vetus cessauerit. Nam non solùm in Veteri lege; sed & in Euangelica sub Scripturis Sacris inueniuntur Allegoria, Tropologia, & Anagoge. Quòd multa Christi facta signa fuerint rerũ futurarum, siue pro significandis mysterijs Fidei, siue pro componendis moribus, siue tãdem pro consequendis æternis bonis.

Non est contrarius D. Augustinus dictis.

Quorum exempla ibidem proposuimus. Neq; D. Augustinus contrarius est dictis loco in argumẽto citato, quòd ibi non dixerit, eam quadruplicem interpretationẽ ita inueniri in Veteri Testamento, vt non inueniatur in nouo: sed solùm asseruit, reperiri in Veteri Scriptura; non negans reperiri in Noua: sicut & ipse multis alijs in locis fassus fuit inueniri. Cum quibus bene stat quod supra animaduertimus, Allegoriam frequentiorẽ esse in Veteri Scriptura, quàm in Nouo Testamento. Id verò quod in principio eius secundæ obiectionis proposítum est ex D. Paulo 1. ad Corinth. cap. 10. omnia in figura contigisse Hebræis, obiter aperire opus est, ne ex incõsideratione quis erret: non enim generaliter loquutus est ibi Apostolus, quasi voluerit docere, vniuersa quæ scripta sunt in Veteri Testamento, figuram debere admittere: sunt quippè multa in eo, quæ solum literalem sensum admittunt, & non figuralem: qualia sunt, quæ pertinẽt ad præcepta iuris naturæ, & quæ per metaphoram sunt exposita; iuxta ea quæ superiùs animaduertimus. Sed intentum Apostoli fuit, ea quæ ipse in antecedẽtibus adduxerat de Hebræis mare transeuntibus, Mãnà manducantibus, & potum de petra emanantem bibentibus; & si quæ alia enarrauerat, ea sub figura debere intelligi. Vnde post eorum enarrationem subiunxit: Hæc autẽ omnia in figura contingebãt illis. Non enim dixit absolutè: Omnia in figura contingebãt illis, sed dixit: Hæc autem omnia, quasi media illa dictione: Hæc, relationem fecerit ad ea, quæ enarrauerat.

Exponũtur verba Pauli 1. ad Corint. c. 10.

Ad tertiũ;

Venio ad solutionem tertiæ obiectionis, quæ inquirit: An in sensibus spiritualibus res, aut factum significans aliam rem, debeat esse semper minoris ordinis? quasi sit necesse, rem significatam esse maioris ordinis ipsa re significante. Cui obiectioni respondet D. Paulus ad Hebræos cap. 13. his verbis: Propter quod & Iesus, vt sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est. Exeamus igitur ad eum extra castra, improperium eius portantes. Quasi eis verbis significare voluerit Paulus, passionem Christi extra portam, significare; & nos debere extra portam exire improperia eius portantes; necnon & denotare, rem maioris ordinis aliquando & figuram esse rei minoris cõditionis. Verum est, vt in plurimum res significantes alias res, & officium figuræ aut signi subeuntes minoris esse ordinis respectu rerum significatarum.

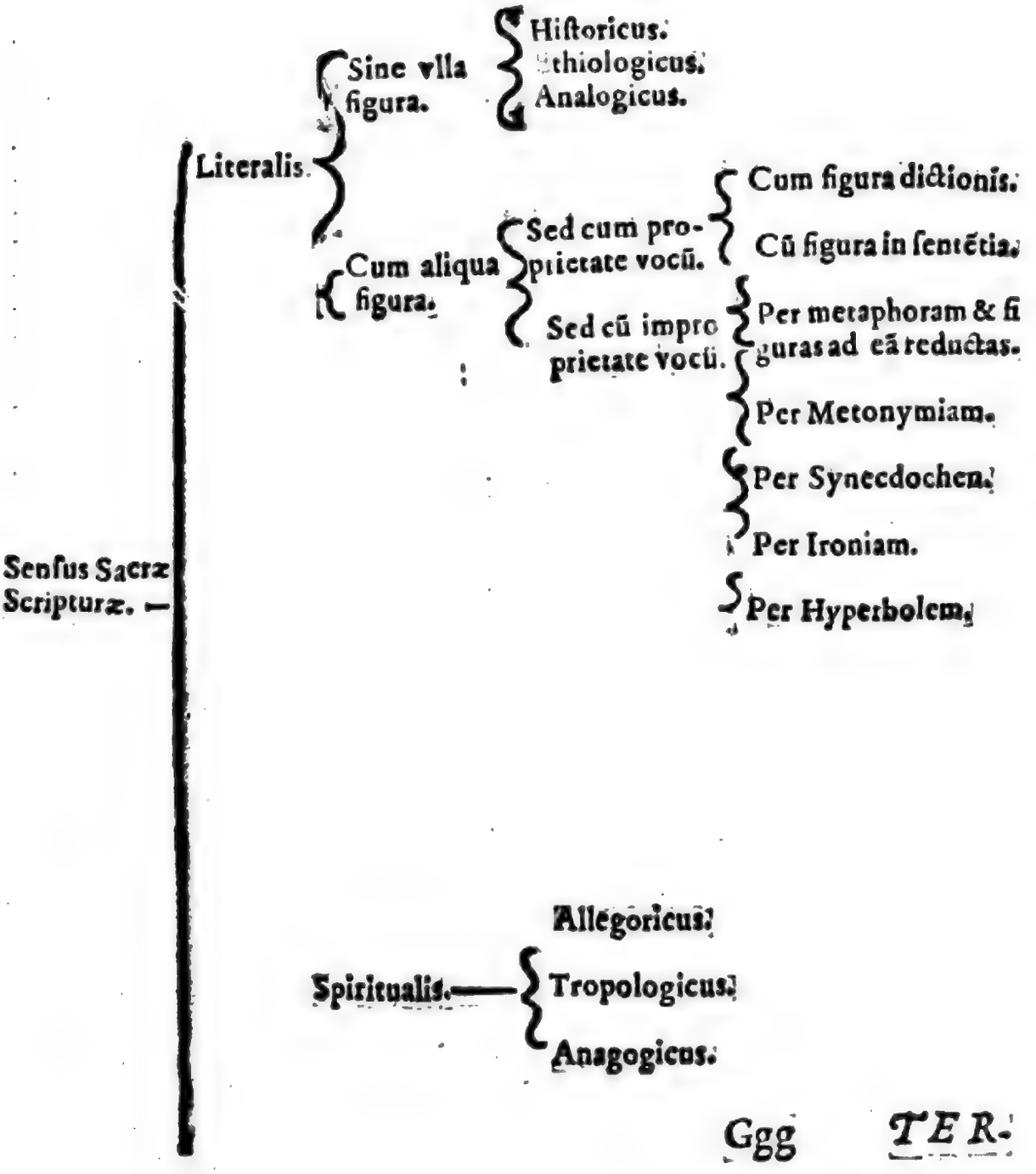
Ad vltimũ;

Vltimum deniq; quod obijciebatur, petit: Num sub qualibet litera tàm in Veteri Testamento, quàm in Nouo; debeant admitti Allegoria, Tropologia, & Anagoge? Cui ex dictis non est difficile respõdere. Non quippè necesse est, sub qualibet litera eos omnes sensus inueniri: cum multis in locis iuxta dicta, solùm reperiri possit sensus literalis. Aliquando tamẽ & illi tres sensus sub vna litera, & aliquando duo reperiuntur; sed quandoquè vnus: iuxta ea quæ in 2. Assertione declarata fuerunt. Neque D. Augustinus est contrarius, cum dixit,

Illa

illa quatuor commemorata in obiectione inueniri in omnibus libris Sacris, quia intellexit, ſparſim illa in vniuerſa Sacra Scriptura reperiri, non tamen cõiunctim ſemper & ſub qualibet litera cuiuſcumq; libri Sacri. Hæc obiter de ſenſibus Sacræ Scripturæ dicta ſint. Vt tamen quæ de ſenſibus Sacræ Scripturæ dicta ſunt, faciliùs memoria teneantur, congruum viſum fuit, expoſitas ſenſuum Sacræ Scripturæ diuiſiones in tabella ordinatim proponere: vt inde diſcurrendo ad cætera quiuis quaſi manu ducatur.

Sequitur tabella ſenſuum Sacræ Scripturæ.



TERTIA PARS huius Controuersiæ, in qua de sensu literali quatuor priorum versuum Psalm. 18. agitur.

Varias expositiones quatuor sequentium versuum inter authores reperimus:

Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat firmamentum.
Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.
Non sunt loquelæ neq; sermones, quorum non audiãtur voces eorum.
In omnem terram exiuit sonus eorum; & in fines Orbis terræ verba eorum.

Prima expositio eorũ versuum.

NON Enim defuerunt qui existimarẽt, cœlos fuisse animatos; & sic iuxta literæ corticem eos versus exponerent. Satis quippè notum est inter Philosophos varia fuisse placita circa animationẽ cœlorum. Plato in Epimenide asseruit, cœlos esse animatos. Anaxagoras teste D. Augustino lib. 18. de ciuit. cap. 41. negauit eos anima constare. Aliquibus visum est, Aristotelem cum suo Magistro Platone sensisse, cœlos esse animatos; inter quos fuit S. Thomas libro 2. contra Gentes cap. 70. contendẽs id probare multis ex locis ab Aristotele petitis. Alijs apparuit, Aristotelem tenuisse sententiam Anaxagoræ, atq; negasse cœlos esse animatos: inter eos fuit Cyrillus Alexandrinus lib. 2. contra Iulianum; imò & ipse S. Thomas in 1. part. q. 70. artic. 3. postea id sensit. Inde occasionẽ sumpserunt multi ad defendendum problematicè, cœlos esse animatos, etiam in sententia Aristotelis.

An cœli sint animati

Varietas in ter authores de ea re.

Sed omissis Philosophis venio ad Ecclesiæ Patres, inter quos pariter fuere diuersæ sententiæ. Prima fuit Origenis lib. 1. Periarchon cap. 7. qui sequutus Philonem Hebræum in lib. de Gigãtibus, & Rabbinum Moysem Ægyptium in Cõmentarijs ad psalm. 18. docuit, cœlos esse animatos. Pro cõtraria sententia fuere multi Doctores. Inter Latinos Lactantius Firmianus lib. 2. diuinarum institutionum cap. 5. D. Ambros. lib. 2. Hexamerõ cap. 4. D. Hieronymus in epistola 59. ad Auitum tom. 2. & in cap. 45. Isaiæ. Quidquid in cap. 1. Ecclesiastes senserit: si forsan sunt D. Hieronymi ea Commentaria in Ecclesiastem. Inter Græcos Cyrillus libro 2. citato cõtra Iulianum. B. Basilius homil. 3. Hexameron: & D. Damascenus lib. 2. Fidei Orthodoxæ cap. 6. D. verò Augustinus lib. 2. in Genesim cap. 15. & in Enchiridio cap. 58. non ausus aliquid definire sub dubio reliquit.

Inter Ecclesiæ Patres etiam fuit diuersitas.

Variãt etiã DD. Scholastici.

Inter Theologos verò iuniores aliqui vtramq; partem & affirmãtem & negantem probabilem esse, arbitrati sunt. Alij partem negantem tanquam veram defendunt. Alij non contenti affirmant, cœlos non esse animatos, addunt id definitum esse tanquam de Fide in 5. Synodo Generali. Nam etiamsi in Concilijs, quæ vulgo circumferũtur, non reperiatur Canõ definiẽs, cœlos non esse animatos; habetur tamen ille Canon relatus à Nicephoro lib. 17. historiæ Ecclesiasticæ cap. 27. & 28. vbi ex prædicta 5. Synodo Generali contra Originem

Quidam author credidit esse de Fide, cœlos non esse animatos.

Canon 5. Synodi Generalis apud Nicephorum.

Digitized by Google

nem sic fuisse definitum docet: Si quis dicit, cœlum, & solem, & lunam, & stellas, & aquas quæ super cœlum sunt, animatas quasdam esse, & materiales virtutes, Anathema sit. Hac definitione presus Doctor Petrus Martinez in Commentarijs ad lib. 3. de anima cap. 9. dum exposuit textum 61. recantauit palinodiam, & mutauit sententiam, quam priùs ipse tenuerat lib. 2. de cœlo, ipsomet fatente. Excusatq; S. Thomam affirmantem lib. 2. cõtra Gent. in fine cap. 70. non pertinere ad Fidem, siue hoc, siue illo modo dicatur; quòd laborauerit ignorantia inuincibili: quodquè eá pars Concilij non fuerit tempore S. Thomę adinuenta, neq; ei nota.

Ille Canon aliter intelligendus.

Sed meliùs multo Magister Ioãnes Gallo ex ordine D. Dominici ad Cathedram Scripturæ Sacræ in Salmanticensi Schola assumptus, vir eruditione & doctrina illustris, & pro expositione veritatis, & pro honore S. Thomæ respondens sequentia edocuit in suis scriptis super 1. part. S. Thomæ, non esse errorem affirmare, cœlestia corpora esse animata. Nã error qui damnatus fuit in citata 5. Synodo generali, & cuius mentionem fecit Nicephorus vbi supra, imò & cuius meminit D. Hieronymus in citata epistola ad Auitũ; multò diuersus est a placito eorum, qui docuerũt, cœlos esse animatos. Quoniam Origenes posuit animas fuisse ante cœlorum creationem, & ob aliquarũ culpas cœlis posteà fuisse immersas, indeq; resultasse cœlos animatos. Vnde cùm contra Origenem definitum fuit in citata 5. Synodo, cœlos non esse animatos; intelligẽdum est, non esse animatos per animas priùs creatas, & ob earum culpas cœlis immersas; sicuti asseuerarat Origenes. Vtrũ verò cœli sint animati per animas simul cum eis

Contra Origenem fuit ille Canõ, & ob quæ.

à Deo creatas, ad modum quo S. Thomas intellexit libro 2. contra Gent. cap. 70. & quo Caietanus explicans illud psalm. 135. Qui fecit cœlos in intellectu; dixit esse probabile, cœlos esse animatos; & ad modum etiam quo nonnulli Theologi idem affirmauerunt; non est cur habeatur tanquàm à dicta 5. Synodo Generali damnatum. Neque enim subterfugerat eos contẽtum in historia Nicephori, neq; damnatio erroris Origenis, vt ad ignorãtiam inuincibilem opus sit recurrere.

S. Thomas sensit non esse de Fide.

Hæc obiter dicta sint, non quod dictis innuere velimus, adhærere nos parti eorum qui tenent, cœlos esse animatos: id enim longè est à nobis, qui semper eius sententiæ falsitatem reiecimus, sed quod in defensionem S. Thomæ affirmantis, neutram eius quæstionis partẽ esse cõtra Fidem; id adduxerimus: & in explicationem determinationis sanctæ & quintæ Synodi, & decreti à Nicephoro relati proposuerimus, ne eius ignorantia quis decipiatur.

Nihilominus non est verũ cœlos esse animatos.

Igitur vt ad institutum reuertamur, prima expositio illorum versuum Psalm. 18. esse potest. Quasi explicuerit Dauid, animatos cœlos & ratione constantes semper enarrare Dei gloriam: & vt in præfatione Missæ quotidie repetitur, vnà cũ cœlestibus virtutibus & Angelis semper dicere: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth. Quæ equidem expositio nõ maiorem veritatem cõtinet, quàm assertio quæ ponit, cœlos animatos intellectuali esse informatos. De quo alibi videndum est latiùs.

Secunda expositio fuit eorum, qui de harmonia causata à cœlorũ motu intellexerunt ea verba Psalmi. Fuerunt namq; inter Philosophos Pythagorici, qui teste Aristo

2. expositio de harmonia cœlorũ.

Digitized by Google

tele lib.2.de cœlo cap. 9. affirmarunt, orbes cœlestes harmoniæ sono qui ex eorum circuitione resultabat, semper vacare. Quibus & assensit Philo Iudæus in lib.de somnijs non multùm à principio, dũ allegoricè pertractat historiam de puteo à Iacob inuento, Genes.cap. 29.vbi sic loquitur: Cœlum perpetuo concentu suorum motuũ reddit harmoniam suauissimam: quæ si posset ad nostras aures peruenire, in nobis excitaret potentes amores, & insanum desiderium, quo stimulati rerum ad victum necessariarum oblioiscereмur. Et paucis interiectis subdit, Quales cũ Moyses extra corpus raptus audiuisset, fertur per quadraginta dies totidemq; noctes, neq; panem, neq; aquam gustasse. Videtur eidem sententiæ assentiri D. Ambrosius in præfatione Commentariorum in Psalmos, his verbis: Laudant Angeli Dominum, psallunt ei potestates cœlorum, ipsum quoq; axem cœli fert expressior sermo cum quadam perpetui concentus suauitate, vt sonus eius extremis terrarum partibus audiretur: vbi sunt quædam secreta naturæ, &c. Pro eadem sententia clariùs loquitur D. Anselmus lib.de imagine mundi: Septem (dixit) cœlorum orbes dulcissima harmonia voluuntur, & suauissimi cõcentus eorum circuitione efficiuntur. Qui sonus ideò ad nostras aures non peruenit, quia vltra aerem fit, & eius magnitudo nostrum angustum auditum excedit. Nullus enim à nobis sonus percipitur, nisi qui in aere efficitur. A terra autem vsque ad firmamẽtum cœlestis musica mẽsuratur: ad cuius exemplar nostra musica inuenta est. Eandem sententiam fuit amplexus Licẽtius nobilis iuuenis, & D. Augustini discipulus (ad quem scripsit D. Augustinus epistolam 39. quæ habetur tom.2.operum D. Augustini) quã & sequentibus versibus expositit.

Assensêrũt Philosophi & Philo.

Necnon & Ambrosius atq; Anselmus.

Assensit pariter Licentius D. Augustini discipulus.

Aptauit numeros cœlis, iussitq; sonoros
Exercere modos, parilesq; agitare choreas.

Iuxta prædictam ergo sententiam propositos psalmi versus declarãt de harmonia cœlorum: quasi cœli suo concẽtu variaq; pro cœlorum diuersitate harmonia Deũ laudẽt, eiusq; potentiam tanquam creaturæ ab eo conditæ annuncient.

Impugnarunt tamen hanc cœlorum harmoniam Irenæus lib. 1. aduersus hæreses cap.14.agens contra Marcosiorum hæreses. Epiphanius lib.1.Panarij tom.3.hæresi 34. & D.Basilius homilia 2. Hexameron. Eamq; tanquam prodigiosum figmentum ac ridiculam fabulam detestantes reiecerunt.

Qui impugnarint eam harmoniam cælorum.

Tertia expositio & quæ veritatẽ attingit, fuit D. Hieronymi, Theodoreti, Euthymij, & aliorum pluriũ exponentium eos versus in sensu literali metaphorico: quasi per prosopopœiam Dauid tribuerit cœlis loquelam & narrationem, intelligere volens cœlorum pulchritudinem & motum, necnon & vicissitudines inde emanãtes ansam præbere creaturis intellectualibus similia contemplantibus enarrandi Dei gloriam, & in eius continuas laudes prorumpendi.

3. expositio SS. Patrũ.

Sed quod in hac figurata loquutione difficultatem parit, illud est: Paulum ad Roman.cap.10. vltimũ versum eorum quatuor quos recensuimus, pro Apostolis adduxisse, scilicet: In omnem terram exiuit sonus eorum: & in fines orbis terræ verba eorum. Quem vel adduxit Paulus in sensu literali, vel in spirituali, ac mystico: non in sensu spirituali, quia vt in 2. parte istius Cõtrouersiæ, dum de sensu mystico ageremus, animaduertimus; sensus spiritualis nullibi esse potest, vbi non

Difficultas quæ videtur esse in ea expositione.

non præceſsit ſenſus literalis cum proprietate verborum; quòd iſte ſolùm baſis & fundamentum eſſe queat ſenſus ſpiritualis. Igitur cùm ſenſus literalis eorum verſuum nõ accipi valeat cum proprietate vocum, ſed per figuram & metaphoricè; necdum ibi reperiri poterit ſenſus ſpiritualis. Ergo inquiri ibi debet ſenſus literalis, qui de Apoſtolis loquatur.

Reſpondent et, qui fauẽt accommodationibus.

Reſpondent authores, qui alluſionibus & accommodationibus in exponendis citationibus ab Apoſtolis & Euangeliſtis factis inſiſtũt, ea verba Paulum non per citationem adduxiſſe, vt in ipſo Sacro textu cõſpici poteſt; ſed ſolùm per alluſionem & accommodationem ad rem de qua agebat. In alluſione autem non eſt neceſſe attendere ad ſenſum verborum, quem primus eorũ author intendetat: quòd tantò plus venuſtatis & elegantiæ habeat alluſio; quantò in diuerſum ſenſum verba ab alludente trahuntur. Cùm enim Paulus docere voluiſſet, Euangelij doctrinam per vniuerſum orbem ſparſam, à ſeq; ipſo veluti interrogaſſet: Nunquid non audierunt? ſtatim ei interrogationi à ſe propoſitæ quaſi in maiorem veritatis elucidationem reſpondit alludens ad verba Dauid, & dicẽs, Et quidem in omnem terram exiuit ſonus eorum: & in fines orbis terræ verba eorum. Quaſi dixiſſet, re vera audierunt, adeò vt quod Dauid de cœlorum teſtimonio dixerat, ad Apoſtolorum prædicationem veriſsime accommodari & adaptari valeat. Sed de his accommodationibus & alluſionibus iam quid ſentiendum ſit, diximus in ſecunda parte iſtius Controuerſiæ.

In ſenſu literali metaphorico intelligiturde Apoſtolis.

Probabilius multò & conueniẽtius exiſtimandum eſt affirmare, D. Paulum in ſenſu literali ea verba Pſalmi de Apoſtolis & adduxiſſe & citaſſe: necnon & D. Hieronymum, & alios accuratè de cœlis etiam ad literam interpretatos fuiſſe. Quæ quomodo cohæreant, vt explicemus; vtquè ea non eſſe cõtraria aperiamus; in memoriam ea quæ ſuperiùs in 2. par. adduximus, reuocemus opus eſt: ſcilicet ſub vna litera eſſe poſſe duplicem ſenſum literalem. Quod equidem nõ ſolùm intelligendum eſt in locis Sacræ Scripturæ, vbi verba cum proprietate accipiũtur; ſed & poſſe id etiam euenire, cùm dictiones metaphoricè ſumuntur. Imò & tertiò contingere poſſe, ſub vna & eadem litera eſſe vnum ſenſum literalem deſumptum ex vocibus in propria ſignificatione acceptis, & alterum ex eiſdem vocibus metaphoricè ſumptis. Quando ſint plures ſenſus literales ſub eiſdem vocibus propriè acceptis, clarè conſtat ex illis locis, quæ ſupra propoſuimus: vt Geneſ. cap. 1. In principio creauit Deus cœlum & terrã. Et Iſaiæ 53. Generationem eius quis enarrabit? & verè languores noſtros ipſe tulit, &c. Danielis cap. 9. Et erit in tẽplo abominatio deſolationis, &c. & in alijs ibi recenſitis. Quando verò ſint plures ſenſus literales ſub eiſdem verbis metaphoricè acceptis, conſtat ex pluribus locis Canticorum Salomonis, & Apocalypſis D. Ioannis. Sint in exemplum illa verba Canticor. capit. 4. Veni de Libano Sponſa mea, veni de Libano, veni, coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, dẽ montibus Pardorum. Illa verba, de cubilibus leonum, habẽt duplicem ſenſum metaphoricum: primum communem & fere ab vniuerſis expoſitoribus propoſitum: Quaſi petat Sponſus ab anima, vt exeat de cohabitatione cũ homi-

Poſſunt eſſe duo ſenſus literalis vnus proprius, & alter metaphoricus.

Plures ſenſus literales ſub verbis metaphoricis.

Ponuntur loca S. Scripturæ in enucleationē

nibus ferocibus & deditis violentijs, qui sunt veluti leones rapaces. Secundum à Glossa positum: quasi postulet ab anima, vt separet se à cohabitatione cū dæmonibus, qui in Scriptura Sacra appellantur leones: vt 2. Petri cap. 5. tanquam leo rugiens circuit quærens quem deuorer, &c. Imò Sponsa in Canticis Canticorum tùm Ecclesiam, tùm animam fidelem significare ostendit latè Carthusianus ex sanctis Patribus, in principio suorum Commentariorum in Canticam Canticorum artic. 1. & 2. Denique Apocalypsis cap. 17. mulier sedens super bestiam coccineam plena nominibus blasphemiæ, habens capita septem & cornua decem; à Prospero lib. de prædictionibus cap. 7. exponitur de Babylone illa magna: ab alijs explicatur de vrbe Roma: licèt hæretici, necnon & Erasmus, ac eius farinæ homunciones isto secundo sensu abutantur. Pro quo & eius cognoscenda veritate videnda est epistola Paulę & Eustochij ad Marcellam, quæ posita est inter epistolas D. Hieronymi, & in ordine 17. tom. 1. & annotationes Mariani Victorij, annotatione 35. Igitur adhuc sub litera verbis metaphoricis scripta saluari possunt diuersi sensus literales, ob varias rei proprietates, à quibus sumuntur variæ metaphoræ. Postremò euenire potest, vt sub eadem litera sint plures sensus literales, alter cum proprietate vocum, & alter cum metaphora. Sint in exemplū illa verba psalmi 2. Ego hodie genui te; quæ cū proprietate vocū intelliguntur de generatione Christi: & metaphoricè de Christi resurrectione. Generatio enim propriè non significat resurrectionem, sed per metaphoram. Sicut enim generatione humana vnitur anima corpori: sic in resurrectione vnita fuit anima Christi suo corpori, à quo in morte fuerat separata.

Quare inuenientur varij sensus sub verbis metaphoricis.

Generatio metaphoricè significat resurrectionem.

In proposito ergo illi versus Ps. 18. metaphoricè sumpti duplicem sensum literalem admittunt: vnum per Prosopopœiam de cœlis materialibus, occasionem hominibus præbentibus enarrandi gloriā Dei: & alium de Apostolis, qui per trāslationem cœli appellantur. Contingebat namq; quondam prophetis attentè vniuersi facta contemplantibus subitò prophetico lumine aliquando illustrari, intueriq; in illis rebus naturalibus, quæ contēplabantur, imagines rerum altiorū posteà futurarum; simulq; eodem tempore, & eisdem verbis Sancti Spiritus motione incitati explicabant, & ea quæ in orbe considerabant, & illa quæ ad aliarum supernarum rerum prophetiam spectabant. Quemadmodū intellexerūt sancti Ecclesiæ Dei Patres contigisse Moysi Exodi cap. 3. cùm vidit Rubum ardentem, qui non combu rebatur. Id & accidisse Dauid cùm Psalm. 18. composuit, credēdū est. Ille enim cū in orbe materiali cœlorum & Planetarum motus, eorundemq; ac firmamenti ornatum & pulchritudinem cōtemplaretur, eorundemq; mirabiles in inferiora effectus admiraretur, necnon & modum quo creaturas rationales in Dei gloriam & laudem decantādam attraherent, consideraret; insensibiliter superse raptus, diuinoquè lumine illustratus, intuitus est alium præstātiorem orbem, alioſq; exeellentiores cœlos; similes quidem in aliquibus eis, quos priùs cō siderabat, sed altioris & nobilioris generis. Vidit inquam Ecclesiæ Christi orbem eximiæ atq; diuinæ pulchritudinis: in cuius superiori parte conspexit Apostolos tanquā cœlos in inferiora influentes, atq; Doctores tāquā sidera lucidissima à Iu-

Prædicti versus Ps. 18. duplicē sensum literalem admittunt.

Quid acciderit Dauid in contēplatione cœlorum.

Digitized by Google

à Iudæa orta, & inde per meridiem in Occaſum delata, necnon & per vniuerſum mundum circumducta, atq; hominum animos in Dei enarrandam gloriam, diuinæq; Maieſtatis laudes decantandas incitantia, multò potentiùs, præſtantiùs, & efficaciùs quàm cœli viſibiles, & quã firmamentum ſideribus plenum.

Sicut Dauid duplici cognitione fuit præditus: ita duplicem ſenſum intẽdit.

Igitur ſicut Dauid in vna huius cœli viſibilis imagine duplici cognitione fuit præditus, ita & in verbis quibus eam expreſsit, duplicẽ ſenſum literalem intendit: tùm vt exprimeret id quod in rerum natura eueniebat: tùm inſuper vt declararet id quod in Eccleſia Chriſti futurum erat. Quod iam fuiſſe adimpletum D. Paulus expoſuit in illo cap. 10. ad Romanos de Apoſtolis dicens: In omnem terram exiuit ſonus eorum: & in fines Orbis terræ verba eorum. Hinc eius decimi octaui pſalmi quatuor priores verſus alij expoſitores de cœlis materialibus in ſenſu literali exponunt: vt Theodoretus, Euthymius, atq; Eugubinus: Alij de Apoſtolis, vt Arnobius, & Titelmanus, necnon & Catherinus in conflatione 2. clauis ad aperiendam Scripturam Sacram §. 1. D. verò Hieronymus de vtriſq; ad literam intellexit.

Authores eorum duorum ſenſuũ.

Iſta in generali pro aperiendo duplici ſenſu literali eorũ quatuor priorum verſuum Pſalmi 18. dicta ſufficiant. In ſpeciali verò ſi quis ſingulorum verborum germanam expoſitionẽ vim & energiam, necnon & inter ſeſe cõcatenationem deſideraverit, legat pro ſenſu priori de cœlis materialibus Eugubinum in ſpeciali eiusmet pſalmi expoſitione. Pro ſenſu verò poſteriori de Apoſtolis adeat Titelmanum: & pro vtroq; conſulat D. Hieronymum in Cõmentarijs ſuper eundem Pſalmum. Superiora ſufficiat dixiſſe de iſta 9. Controuerſia Poſitiua.

Digitized by Google

POSTERIOR CONTROVERSIA SCHOLASTICA PRO eodem nono proponente, quæ & in ordine etiam fuit Nona.

AN IN CHRISTO DOMINO FVERINT *scientia, ac linguarum genera, insuper & prophetia, necnon & timoris donum?*

Summa Controuersiæ sequentis.

IN CHRISTO *Domino præter scientiam increatam in eo positam tanquam in vero Deo, necessariò in intellectu creato animæ eius aliam triplicem scientiam ponendam esse scilicet beatam, inditam seu perse infusam, necnon & aliam propria industria comparatã, declaratũ videbis: necnon & â quo tempore earum qualibet esse incœperit: in quæ vè obiecta acquisita præsertim tetenderit: quantæq; perfectionis vnaquæq; earum extiterit, ac vnde tandem in eis siue essentialis, siue accidentalis perfectio sumenda fuerit, in priori parte expositum audies. Statim ad genera linguarum in Christo per modum habitus inuenta, licèt in exercitio, & in communi vsu nequaquam in via posita, fiet transitus: & an in cælo cum beatis eis saltem fuerit vsus? explicatum videbis. De prophetia similiter quomodo potuerit esse in Christo, & quomodo res procul existentes præcognouerit, & quo mediante lumine: & an in cælo permanere etiam in beatis potuerit? elucidatum intueberis. Deniq; timorẽ in Christo, & in beatis quomodò esse posit, cùm nullum malum eis fuerit possibile euenire? explicatum conspicies.*

Spiritus sancti dona.

REQVIESCET super eum Spiritus Domini, Spiritus sapientiæ & intellectus, Spiritus consilij & fortitudinis, Spiritus scientiæ & pietatis, & replebit eum Spiritus timoris Domini; dixit Isaias de Christo loquẽs cap. 11. suæ prophetiæ. Vnde & colligunt Theologi, ea septem Spiritus sancti dona fuisse in Christo. Pariter & ex Diuo Paulo subinferunt, nouem gratias (quas appellant gratis datas) extitisse in eodem. Nam quãuis 1. ad Corint. cap. 12. post earum gratiarum annumerationem: Alij quidem per Spiritum datur sermo sapiẽtiæ: alij autem sermo scientiæ secundùm eundem Spiritum: alteri fides in eodem Spiritu, alij gratia sanitatũ in vno Spiritu: alij operatio virtutum, alij prophetia, alij discretio spirituum, alij genera linguarum, alij interpretatio sermonum; licèt inquam post istam annumerationẽ addiderit Paulus: Hæc autẽ omnia

Gratiæ gratis datæ.

ope-

Digitized by Google

operatur vnus atq; idē Spiritus diuidēs ſingulis prout vult; quaſi declarare volēs in particularibus hominibus eas omnes nō eſſe coniūctas gratias, ſed inter eos diſperſas; attamē in capite vniuerſorū hominū Chriſto, & in eo in quo abſcōditi fuerāt omnes theſauri ſapiētiæ & ſciētiæ Dei, imò & tāquā in eo in quo habitauerat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter, adunatas fuiſſe; innuere voluit idem ipſe Paulus ad Coloſſenſes cap. 2. cùm dixit, abſconditos fuiſſe omnes theſauros ſapientiæ & ſciētiæ Dei. Quòd venerit Chriſtus Dominus non ſolùm vt Redemptor vniuerſorum hominum ſed & tanquam Magiſter, Præceptor ac Legislator eorum: vt Iſaias 1 cap. 55. & Ioel cap. 2. docuerunt: necnon & definiuit Concilium Tridētinum ſeſſione 6. canon 21. Igitur congruū erat, vniuerſa dona quæ in alijs hominibus diſperſa inueniebantur, vt in Chriſto tanquam in Redemptore, Legislatore, Magiſtro, atque capite in vniuerſa membra influentiam habituro ordinata & collecta reperirentur, non tantùm pro digna & conueniente ſuorum munerum exequutione, ſed & pro excellentia & capitis dignitate. Ob quam Chriſto datus eſt Spiritus non ad menſuram, ſed ſecundùm omnem plenitudinem: quòd ab eo eſſent omnes vniuerſa, quæ fuiſſent neceſſaria & pro ſua ſalute congruentia, accepturi: iuxta illud Ioannis capite 1. De plenitudine eius nos omnes accepimus, &c. Decebat namque humanam naturam in vnitatem diuinæ perſonæ aſſumptam, & tanquam coniunctum inſtrumentum diuino Verbo vnitam, in excellentiſsimo & ſummo gradu ea vniuerſa dona habere, quæ pro alijs hominibus quo modocumquè fuiſſent diſperſa & conceſſa. Quamobrem Theologi non ſolùm omnes gratias gratis datas, ſed & vniuerſa Spiritus ſancti dona Chriſto Ieſu fuiſſe conceſſa recognoſcunt. Qua admiſſa certa & Catholica doctrina, nō de omnibus gratijs ac donis præſens inſtituitur diſputatio: Quoniā de tot, & ſpecialiter de eorum ſingulis diſputare, non patitur neque admittit vnica Controuerſia. Solùm ex eis vniuerſis enodanda illa & diſcutienda aſſumere in iſta Controuerſia, viſum eſt; quæ maiorem in ſui explicationem difficultatem continere videntur: qualia ſunt inter gratias gratis datas, ſcientia, linguarum genera, & prophetia: inter dona verò Sancti Spiritus, timoris donū: q; difficilè valde Theologis viſum fuerit, & nō parū inter ipſos cōtrouerſum exiterit: Quomodo id donum in Chriſto eſſe potuerit?

Gratiæ gratis datæ quæ in hominib' erant diſperſæ in Chriſto fuere vnitæ, & quare.

De partitione iſtius Cōtrouerſiæ.

QVI Propoſitæ à principio quæſtionis titulum, necnon & ea quę nunc nunc dicebamus, cō ſiderare voluerit; non difficilè intelliget, oportere nos præſentem Controuerſiam in quatuor partes diuidere. Ita vt in priori de Chriſti Domini ſcientia tanquā de præcipuo Doctoris fundamento opus ſit pertractare. In ſecunda inſuper de linguarum generibus pro conſummata diuerſarum ſcientiarum cognitione valde iuuantibus diſſerere. In tertia autem de prophetica præcognitione præſertim futurorum quæ pro Legislatore & Gubernatore maximè conducit, operæpretium erit agere. Necnon & deniquè de timore in vltima parte inſtitueturſermo, quòd ille ſemper in futurorum præcautione proferendis legibus ſummopere attendatur, & non paruæ conſiderationis in Legislatore eſſe cōſueuerit.

In quatuor partes diuiditur hæc cōtrouerſia: et de quo in vnaquaquè agitur.

Prior

Prior pars huius Cõtrouersiæ, in qua agitur de Christi Dñi scientia.

Scientia duplex, creata, & increata.

VT Sine confusione procedamus, id ante omnia prǽmittamus necesse est, scientiam in omni sua generalitate sumptã diuidi cõsueuisse in scientiam increatam, & in scientiã creatam. Prior increata, quæ soli Deo conuenit, diuidi etiam à Theologis cõsueuit in scientiam visionis, & in scientiam simplicis intelligentiæ. Sed de eis nõ est cur hoc loco agatur, quòd fuisset extra chorum saltare: agunt de eis Doctores Scholastici in 1. distinct. 35. & Thomistæ cum S. Thoma in 1. part. quæst. 14. Posterior scientia creata, quæ intellectualibus creaturis & rationalibus cõuenit, est quæ nostro instituto inseruit: & quam partiuntur Theologi in tria membra: in scientiam, scilicet beatam: in scientiam inditam, seu per se infusam: & tandem in scientiam acquisitam. Quamobrem & nos in triplicem disputationem hanc priorẽ partem huius Controuersiæ partiamur, oportet: vt clariùs ea quæ intẽdimus, elucidare valeamus. Quare primò inquirimus:

Solum hic agitur de scientia creata.

Triplex scientia creata.

Dubium 1.

Num scientia beata fuerit in anima Christi à principio Incarnationis diuini Verbi, & cum omni perfectione?

Varij hæreticorum errores.

DE Hac quæstione inter hæreticos (vti sæpius euenire solet) quot capita, tot fuere sentẽtiæ; etiam inter eos qui in Christo Domino animam fuisse concesserunt.

Error Arrianorum negãtium scientiã beatam ab anima Christi.

Arriani negantes Christum esse verum Deum, & asserentes purã esse creaturam, affirmarunt Christum in via non fuisse beatum, neque in eius anima fuisse scientiam beatã ab instanti suæ conditionis. Idque videbãtur sibi colligere ex illis verbis Psalm. 87. in nomine Christi à Psalmista prolatis: Repleta est malis anima mea: & ex illis à Christo discipulis pronũciatis Matth. cap. 26. Tristis est anima mea vsque ad mortem. Sed cum summa tristitia & cum malorum plenitudine non compatitur summum beatitudinis gaudium: igitur cùm in via Christus & malorum plenitudinem & summam tristitiam se habuisse confessus fuerit, beatus non fuit, & perconsequens, neq; scientiam beatorum habuit. Et confirmatur ea ratio ex verbis Euangelistæ Lucæ c. 24. dicentis, Oportuisse Christum pati, & ita intrare in gloriam suam. Igitur vsquequo passus fuit Christus, non oportuit eum intrare in gloriam suam, & perconsequẽs nõ fuit beatus. Imò & Apocalyps. cap. 5. Agnus ille qui occisus est, dicitur dignus accipere virtutem & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, &c. igitur si propter passionẽ fuit dignus Christus sub nomine agni declaratus habere gloriã: ergo antea non habebat illam, & perconsequens neque scientiam beatorum.

Probabant ex S. Scripturis.

Probatur ratione.

Ratione insuper arguitur. Quia glorioſius est habere aliquid ex meritis, quàm sine illis: ergo glorioſius erat Christo gloriam animæ habere ex meritis, quàm absq; illis. Id autem Christo tribuendum est, quod illi glorioſius & perfectius est: igitur beatitudinem nõ habuit à principio suæ conceptionis: sed potius post passionem & merita: & perconsequens non habuit scientiã beatã ab instanti suæ cõceptionis.

Error Apollinistarũ

Alij autem hæretici etsi admittentes contra Arrianos Christum Dominum esse verũ Deum, varijs nihilominus modis negare conten derunt, in eius anima fuisse scientiam beatam. Quidam, inter quos fuit

fuit Appollinaris, referente S. Thoma quæſt. 20. de veritate art. 1. ponebant animam in Chriſto vnitam ſuo corpori, & viuificantem illud atq; ſenſificantem; non tamen admittebant illam fuiſſe intellectualizantem: quaſi ab anima Chriſti rationem intellectualizandi, & intellectum ipſum creatum abſtuliſſēt; qui ſolet à qualibet anima intellectiua emanare. Idq; ita affirmabāt, quòd credidiſſent, diuinum Verbū dediſſe animæ Chriſti eſſe intellectuale diuinum in maiorē eius perfectionem, & percōſequens tribuiſſe ei ſcire diuinum & increatā ſciētiam. Nonnulli aliquantulum à ſuperioribus differentes aſſeruerunt, animam Chriſti nō intellexiſſe per intellectionem aliquam creatam à ſuo intellectu elicitam, ſed media intellectione diuina increata ſupplente vices intellectionis creatæ: & perconſequens nō habuiſſe beatitudinem creatam, neq; beatā ſciētiam creatam. Senſit ita quidā Ioānes de Ripa, referentibus Capreolo in 3. diſtinct. 14. quæſt. 1. artic. 2. in argumentis contra 2. concluſionem, & Caietano in 3. part. quæſt. 9. art. 1. Quam ſententiam tenuerunt alij non ſolùm de anima Chriſti, ſed & de animabus omniū beatorum (teſte Gregorio de Arimino in 2. diſtinct. 7. quæſt. 2.) vidētibus Deum non per intellectionē creatam, ſed per intellectionem diuinā & increatam vnitam beatorum intellectui, & ſupplentem vices intellectionis creatæ. Admodum (dicebant) quo eſſentia diuina ſupplet vices ſpeciei intelligibilis in ipſis beatis, ſe vniēdo intellectui cuiuslibet eorum pro videndo ſe ipſam. In quorum ſententiam viſus eſt venire Hugo de Sancto Victore lib. 2. de Sacramentis part. 6. cap. 1. & in opuſculo de anima Chriſti, & eius ſcientia. Quorum omnium aſſertum comprobatur ex eo: quòd potuerit Deus per ſuam ſubſiſtentiam increatam ſupplere vices ſubſiſtentiæ creatæ, & terminare in Chriſto naturam humanam, cōmunicando illi ſuum eſſe perſonale diuinum & increatum. Igitur poterit ipſemet Deus ſupplere vices intellectus ſeu intellectionis creatæ in anima Chriſti, ſeu cuiuslibet beati, communicando eius animæ viſionem ſuam ſeu intellectionē increatam, vt ea media videat diuinā eſſentiam, & reddatur beata. Et cō firmatur hæc ratio, quia vt communicetur operatio alicui, ſat eſt, vt ab extrinſeco communicetur illi eius natura: ſicut ignis cōmunicat operationē calefaciendi ferro, quā tumcūq; ſit extranea natura ignis in eo. Igitur quantumcumq; natura diuina ſit extranea animæ creatæ & ſuperexcellens, poterit ei cō municare actionem ſuā increatā, & percōſequens ſcientiam increatam, ſeu viſionem beatificam increatam.

Error à ſuperiori aliquantulum differens cuiuſdā Ioannis de Ripa.

Cōfirmatur vlteriùs.

Origeniani prætereà Chriſtum non potuiſſe in via videre Patrem affirmarūt, teſte Iſidoro lib. 8. Etymologiarum cap. 5. cuius verba referuntur 24. quæſt. 3. cap. Quidam; necnon & referente Epiphanio in epiſtola ad Ioannem Hieroſolymitanum, quam in Latinam linguam tranſtulit D. Hieronymus, & quā qui intueri voluerit, inueniet in 2. tomo epiſtolarum ipſius D. Hieronymi: tenuit & noſtris ſeculis id ipſum Bucerus Lutheri diſcipulus, teſte Magiſtro Cano libro 12. de locis cap. 14. in principio. Fundamentum eorum hæreticorū fuit, quòd Euangeliſta Ioann. cap. 1. ſui Euangelij poſuerit illa verba: Deum nemo vidit vnquam; id eſt, nemo exiſtens in via adhuc neque ipſe Chriſtus, vidit Deum, & perconſequens dū viator extitit, ſciē-

Error Origenianorū.

Bucerus tenuit eundē.

Probāt ex Sacris literis.

Probāt ſuū errorem.

tiath

tiam beatam non habuit. Videtur & insuper id confirmari assertū ex Veteri Testamento. Nam Ieremiæ c. 32. legimus, Deum esse magnum consilio, & incomprehensibilē cogitatu. Et de eodem loquens Ecclesiasticus cap. 43. dixit, Ne laboretis, non enim comprehendetis; quasi Deum à quocumq; existente in via esse incomprehensibilem, vterq; edocere voluerit. Nam quantumcumque in Patria per visionem beatam comprehendi Deum posse docuerit Paulus 1. ad Corinth. cap. 9. cùm dixit: Sic currite vt comprehendatis: & ad Ephes. cap. 3. cùm asseruit: Vt possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum: scire etiam supereminentem scientiæ charitatē Christi, vt impleamini in omnem plenitudinem Dei; in via tamen à nullo Deus comprehendi potuit, neque beatus esse, nec beatam scientiam habere valuit.

Error in opinionem cuiusdam Arnaldi de Roma.

Ad oppositam partem & in alio extremo fuere hæretici asserentes animam Christi Domini ita clarè & intensè vidisse Deum, sicut ipse Deus se ipsum videt. Asseruit ita quidam Augustinus de Roma Archiepiscopus Nazarenus damnatus in Concilio Basilien. sessione 22. Cuius erroris originē credideruntaliqui fuisse, quòd existimauerit Augustinus ille cū Eutychete post vnionem humanitatis cum Verbo nullam manisse differentiam inter humanitatem Christi & diuinā naturam, quin potius humanitatem eius conuersam fuisse in diuinam naturam. Vade concedebat humanitatem Christi esse Personam diuinam & ipsum Christum: sicut & natura diuina est ipse Deus. In quo & pariter damnatus fuit in eodem Concilio in citata sess. 22. Tenuit & posteà similem errorem Arnaldus quidam de Villanoua tempore Clementis Papæ V. vt cōstat ex Directorio Inquisitorum Romæ ex pis mandato tēporeGregorij XIII. in 2. part. quæst. 11. dum referūtur errores prædicti Arnaldi. Asserebat nāq; ille hæreticus in duobus primis erroribus humanitatē Christi in omnibus æqualem esse diuinæ naturæ, & in ipsius præcrim scientia increata. Sed relictis hæreticorum erroribus, veniò ad placita Doctorum Catholicorum. Qui etsi conformes fint in admittenda scientia beata in anima Christi ab instanti Incarnationis diuini Verbi, in explicatione tamen perfectionis illius, non est in omnibus omnimoda consensio.

Arnaldus de Villanoua tenuit pōsita eidem errorem.

Quod vt clarius percipiatur, id ante omnia opus est animaduertere, triplicem perfectionem posse nos considerare in scientia beata. Primò possumus considerare perfectionem eius essentialem seu specificā, quæ attenditur ex parte obiecti primarij, in quod tendit ipsa scientia beata, scilicet ex parte diuinæ essentiæ, quā beatus videt & intelligit. Secundò possumus considerare perfectionem accidentalem scientiæ beatæ intra eandem speciem contentam, quæ attēdi potest duplici ex parte: tūm ex parte intensionis potentiæ visiuæ, quæ attenditur penes magis & minus videre intra eandem speciem: sicut intra speciem caloris saluator maior, aut minor intensio illius: ita intra eandem speciem beatitudinis, aut scientiæ beatæ saluatur maior, aut minor intensio potentiæ visiuæ in videndo Deum. Omnes enim Angeli in beatitudine essentiali, quæ consistit in visione Dei, æquales sunt, tamen in intensione ex parte potentiæ videntis, quæ est perfectio accidentalis, differunt penes magis perfectè & minus

Vt veniatur ad secundā, tertiam, & quartam conclusionem, triplex considerātur perfectio scientiæ beatæ.

minùs perfectè videre Deum.

Tùm vltimò poteſt attendi ea perfectio accidentalis ex parte extenſionis in obiecta, in quæ ſecundariò potentia viſiua & ſcientia beata extenditur: quaſi accidentaliter differant videntes Deum, quòd vnus videt plura obiecta ſecundaria in eſſentia diuina repræſentata, & alter pauciora. Conſideratis igitur his tribus ſcientiæ beatæ perfectionibus, quantum ad primam perfectionem eſſentialẽ ſcientiæ beatæ exiſtentis in quolibet intellectu creato conueniunt omnes Theologi aſſerentes quamcumquè ſciẽtiam beatam tàm Angelorũ quàm hominum, tàm iſtorum omnium, quàm animæ Chriſti eſſe eiuſdem ſpeciei eſſentialis: quòd circa idem obiectum eſſentiale omnis illa verſetur, ſcilicet circa diuinam eſſentiam, ab eodemquè gloriæ lumine ſecundùm eandem ſpeciem procedat, & ab eadem eſſentialiter in telligibili ſpecie, id eſt, ab eadem diuina eſſentia vicem ſpeciei intelligibilis ſecundùm eandem eſſentialem ſpeciem ſupplente dimanet. Neq, in hoc aliquis Theologorum Catholicorum ſub dubio fuit. In duplici tamen perfectione accidentali, ſiue in ea quæ attenditur ſecundùm intenſionem accidentalem, ſiue in ea quæ conſideratur in ordine ad extenſionem in obiecta ſecundaria, variant Theologi, & in varias ſunt diuiſi ſententias: quas pro adducta à principio difficultate proponere, vt veriorem inferiùs eligamus, oportet.

In quo conuenit Theologi.

In quibus inter Theologos ſit diſceptatio.

In primis igitur videndum eſt pro explicatione accidentalis perfectionis ſecundùm intenſionem conſideratæ: Num intellectus creatus perfectior ſecundùm ſuam naturam cum æquali lumine gloriæ perfectiùs & intenſiùs videat Deũ, quàm alius intellectus ſuapte natura minus perfectus cum æquali lumine? Neque abs re hoc inquirimus, quòd inde pendeat explicatio eius, quod à principio interrogauimus, Num in anima Chriſti fuerit ſcientia beata cũ omni perfectione? Si enim intellectus quò perfectior eſt, perfectiùs & intenſiùs videt Deum cum æquali lumine gloriæ, igitur aliqualis perfectio defuit ſcientiæ beatæ animæ Chriſti, ea ſcilicet quam habet Angelus ratione perfectioris intellectus, quo conſtat. Vt enim docuit D. Dionyſius libro de cœleſti hierarchia cap. 4. & colligitur ex illo verſu Pſalm. 8. citato à Diuo Paulo ad Hebræos cap. 2. loquente de Chriſto: Minuiſti eum paulò minùs ab Angelis; Angeli intellectus perfectior eſt quocũq; intellectu humano, adhuc intellectu Chriſti. Igitur ex parte potentiæ cognoſcitiuæ non eſt ſcientia beata animæ Chriſti perfectior ſciẽtia beata Angelorum. Imò iſta ſcientia ob excellentiam intelligẽdi videtur in Angelis accidentaliter, & ſecundùm quid perfectior ſcientia beata in anima Chriſti exiſtente. Igitur vt à fundamentis hæc difficultas explicetur, oportet vt propoſitum dubium enodemus, & videamus, Num maior perfectio naturalis intellectus faciat pro maiori perfectione ſcientiæ beatæ?

Num quibabet perfectiorem intellectũ perfectius videat Deum.

Non id inquiritur ſine cauſa.

De qua difficultate omiſſo errore cuiuſdam Græci Epiſcopi dicti Euſtrathij, cuius meminit S. Thomas in 2. diſtinct. 9. quæſt. 1. artic. 8. & libro 3. contra Gent. cap. 57. atque in 1. part. quæſt. 108. articulo 8. vbi ſuppreſſo nomine authoris erroris illius mentionem fecit; omiſſo inquam illius errore aſſerẽtis nullum intellectum humanum quocumq; diuino lumine gloriæ illuſtratum poſſe pertingere ad viſionem

Obiter impugnatur error cuiuſdã Euſtrathij.

sionem beatam minimi Angeli, ob imperfectionem intellectus humani non valẽtis venire in perfectionem intellectus Angelici. Contra quem insurrexit S. Thomas locis citatis asserens non solùm eum esse contra sanctos Patres, sed & contra illa verba Christi Lucæ cap. 20. quòd filij resurrectionis erunt æquales Angelis in cœlis: & Matth. cap. 22. quòd erunt sancti sicut Angeli Dei in cœlo. Insuper & contra exaltationem Beatissimæ Virginis, quæ supra Angelorum choros & meruit exaltari, & exaltata est: vt canit Ecclesia. Omisso ergo eo errore, inter Scholasticos inuenitur sententia ad vtramquè partem.

Prior sentẽtia affirmãs Durãdi, Caietani, & aliorum.

Prior fuit Durandi in 3. distinct. 14. quæst. 1. præcipuè in solutione ad secundum Ricardi in 4. distinct. 49. quæsito 3. principali quæst. 1. defendentis eam sententiã, vt multùm rationabilem; & Caietani in 3. part. quæst. 10. articulo 4. circa ad secundum, vt alios omittã, quibus falsò tribuitur ea sententia. Fuit ergo prior sentẽtia prædictorum authorum asserentium, maiorem perfectionem naturalem intellectus conducere pro maiori perfectione accidentali scientiæ beatæ seu beatitudinis: ita vt existente æquali lumine gloriæ perfectior intellectus perfectiùs videat Deũ, & perfectiorem habeat scientiam beatam. Adduntq; Caietanus & Durandus, ita esse veram prædictã sententiam, vt si Deus tantum lumen gloriæ daret Angelo, quãtum dedit animæ Christi; eum Angelũ fuisse beatiorem futurum anima Christi: quoniam præter æquale lumen gloriæ quod vterquè accepisset, habuisset Angelus lumen naturale perfectius & secundùm intensionẽ clarius, quàm anima Christi. Probat in primis Caietanus eã sententiam ex sancto Thoma in 3. part. quæst. 10. articulo 4. ad secundum, vbi sanctus Doctor affirmauit, gradus scientiæ beatæ seu visionis diuinæ essentiæ magis attendi secũdùm ordinem gratiæ, quàm secundùm ordinem naturæ. In quibus verbis ponderanda illa dictio, magis; quasi eis verbis voluerit docere, ex vtroq; sumi debere gradus; sed magis ex ordine gratiæ: sicut cùm dicimus, Petrum esse magis album, quàm sit Ioannes; tunc comparationem facimus inter eos duos homines albos; sed affirmamus Petrum in albedine præstare. Ex vtroq; ergo sumitur perfectio diuinæ visionis & scientiæ beatæ, scilicet ex lumine gloriæ, & ex lumine intellectus: sed magis accipitur ex lumine gloriæ, atq; ex lumine gratiæ, quàm ex naturali lumine intellectus.

Peculiare concessum à Durando & Caietano.

Probatur 1. ex S. Thoma.

Probatur 2

Secundò probatur eadem sententia, quia potentia visiua acutior & perfectior cum æquali lumine perfectiùs videt: vt quotidie experimur, igitur perfectior intellectus cũ æquali lumine gloriæ perfectiùs intelliget & videbit Deum. Probatur consequẽtia, quia vtraq; potentia actiuè concurrit ad visionem. Dices, esse magnam differentiam inter vtramq; visionem: nam prior est naturalis, & sic elicita iuxta perfectionem vtriusq; principij naturalis: & quia excedit potentia naturalis, excedit etiam & perfectio effectus naturalis, nempè visionis: at posterior visio, quæ est diuinæ essentiæ, est supernaturalis atq; excedens potentiam visiuam naturalem, qualis est intellectus, & ideò effectus proportionatur principio supernaturali eleuanti potentiam naturalem ad effectum supernaturalem, scilicet lumini gloriæ; non verò proportionatur potentiæ naturali siue intellectui.

Solutio eius rationis.

Con-

Redargutio ſolutionis. Contra hoc eſt; quia actus Fidei quo homo credit, eſt ſupernaturalis; & tamen quo homo perfectiori intellectu credit per Fidem, perfectiùs penetrat & intelligit res Fidei: vt conſtat in homine docto & in homine ruſtico. Inſuper actus charitatis eſt ſupernaturalis, & tamen cum æquali charitate vnusmagis diligit, & perfectiores actus charitatis elicit, quàm alter: vnde prouenit, vt vnus maneat in antiqua charitate ſine eius accretione, & alter creſcat in charitate per actus intenſiores à ſe elicitos ex æquali charitate.

Probatur 3 Tertiò confirmatur, quia perfectio actionis attẽditur ex principio eius: ſed lumẽ gloriæ & intellectus efficiunt vnum principium diuinæ viſionis: ergo iuxta perfectionem vtriuſq; erit attendenda perfectio illius. Non enim ſe habet diuina viſio ſicut ſe habet calefactio procedens ab aqua, quæ aqua ſecundùm ſe non concurrit actiuè ad calefactionẽ, vt calefactio eſt; ſed ſolùm concurrit ad calefactionem, in quãtum actio eſt. At intellectus beati concurrit actiuè ad viſionem beatificam, non ſolùm in quantũ actio eſt, ſed etiam in quantum viſio eſt: quoniam obiectũ illius viſionis cõtinetur intra obiectum intellectus: igitur ſi concurrit intellectus ad viſionem, in quantum viſio eſt; perfectior intellectus perfectiùs cõcurret.

Probatur vltimò. Deniq; id ipſum corroboratur, quia quicumq; beatus videt Deum toto conatu ſui intellectus: ſed perfectior intellectus magis conari poteſt, quã intellectus imperfectior: ergo adhuc cum æquali lumine gloriæ in vtroq; beato exiſtente magis & perfectiùs poterit videre, qui perfectiorem habuerit intellectũ.

Sententia oppoſita ſuperiùs. Oppoſita ſententia affirmans totam perfectionem diuinæ viſionis & beatæ ſcientiæ ſumi tantùm ex perfectione luminis gloriæ, atque negans perfectionẽ naturalem intellectus creati aliquid conducere pro maiori perfectione ſcientiæ beatæ ſeu diuinæ viſionis, fuit re vera S. Thomæ in 1. part. quęſt. 12. art. 6. in corpore, & ad tertium, & art. 7. Tenuit eandem Almain in 3. diſt. 13. q. vnica. Thomas de Argentina in 3. diſtinct. 14. q. vnica. Paludanus in 4. diſtinct. 49. quæſt. 6. Dominicus de Soto eadem diſt. q. 3. art. 2. ad 3. & Henricus de Gandauo quodlib. 12. q. 6. Comprobãt eam ſententiam primò, quia viſio Dei ſeu ſcientia beata ſuperat facultatem intellectus: ergo vis naturalis intellectus, nihil confert ad perfectionem illius. Probatur illatio, quia aqua quantumcumq; ſit perfecta in naturalibus, non calefaciet niſi ſecundùm extraneam virtutem caloris, quẽ habet; eoquòd calefacere ſit ſupra eius naturam. *Authores illius.* *Probatur 1*

Secundò, quia beata viſio non eſt maior, neq; perfectior, quàm ſit Dei concurſus, quo concurrit ad eam media ſua eſſentia habente vicem ſpeciei intelligibilis: at prædictus concurſus diuinæ eſſentiæ nõ eſt maior neque minor, quàm ſit quãtitas perfectionis à lumine gloriæ procedẽs: quia ab eo eleuatur, & redditur primò capax ad vnionem cum diuina eſſentia, & percõſequens ad videndum Deum: ergo non poterit viſio eſſe maior quantitate luminis gloriæ. *Probatur 2*

Tertiò, lumen naturale intellectus creati & lumen ſupernaturale gloriæ, & ipſamet ſcientia beata nõ ſolùm nõ ſunt eiuſdem ſpeciei, ſed neq; eiuſdem ordinis: ergo lumen naturale intellectus non poterit intendere, neq; augere tàm lumen ſupernaturale gloriæ, quàm ſcientiam beatam, quia ad intenſionem & augmentũ alicuius rei ea quæ augẽt, debent *Probatur 3*

Digitized by Google

debent eſſe eiuſdē ſpeciei,& multò magis eiuſdem ordinis: ſi ergo per lumen naturale non poteſt augeri lumen gloriæ, neque inſuper beata ſcientia: ergo non poterit quis ratione perfectioris intellectus perfectiùs videre diuinam eſſentiam. Et cōfirmatur hæc ratio, quia in meritis de condigno perfectio & quantitas meriti ſolùm attēditur ex quantitate gratiæ & ſpecialis auxilij à Deo prouenientis, quantumcumq; id meritum à libero arbitrio procedere debeat, & ſine illo eſſe non valeat: igitur perfectio viſionis beatæ à quantitate luminis gloriæ venari debet,quantumcumq; ab intellectu creato procedat,& ſine eo eſſe non poſsit.

Cōfirmatur ea ratio.

Poſtremò, ſequeretur ex oppoſita ſententia, æqualiter merentes non æquè remunerari in patria. Probatur ſequela, quia ſi habens intellectum perfectum vt quatuor decedat cum charitate vt quatuor, & habēs intellectum perfectum vt duo decedat cum charitate vt quatuor, vterq; æqualiter laborauit in via,& vtriq; æquale lumen gloriæ tribuetur iuxta æqualitatem charitatis:& tamen habens intellectum perfectum vt quatuor maiorē conſequetur beatitudinem iuxta oppoſitam ſententiam,quàm ille qui habet intellectum perfectum vt duo, ſiquidem perfectius videbit Deum ratione perfectioris intellectus.Igitur magis remunerabitur ille qui habet perfectiorem intellectum. Contra illud Pauli 1. ad Corinth. 3.Vnuſquiſq; autē propriam mercedem accipiet ſecundùm ſuum laborem. Et contra illud 2. ad Cor. 9. Qui parcè ſeminat,parcè & metet:& qui ſeminat in benedictionibus,de benedictionibus & metet.

Probatur vltimò.

Quidam huic rationi reſpondent, non dari à Deo tantum lumen ei qui habet perfectiorem intellectū, quantum datur ei, qui eum habet imperfectiorem;vt ita æqualitas reſultet gloriæ. Sed contra hoc eſt, quod lumen gloriæ datur correſpōdens meritis & charitati ſeu gratiæ: igitur ſi vterq; habuit æqualē gratiam & charitatem, necnon & æqualia merita(vt ſupponitur)ergo & æquale lumen gloriæ: aliàs nō eſſet æqualis remuneratio. Alij dicunt,exceſſum illum maioris intenſionis & perfectionis accidentalis,qui eſt in eo, qui habet perfectiorem intellectum,non habere rationem præmij aut mercedis. Contra id eſt, quia vel ille exceſſus eſt ordinis naturalis,vel ordinis ſupernaturalis: ſi ordinis naturalis, igitur non ſpectat ad viſionem diuinam,neq; ad eius augmentum,neq; eſſe poteſt debitus à Deo; cùm non correſpondere poſsit meritis charitatis,& charitati viæ,quæ ſunt ſupernaturalia. Si ordinis ſupernaturalis, igitur debet correſpōdere meritis & charitati viæ tanquā debitum ex iuſtitia;iuxta Paulum appellantem viſionem beatificam,coronam iuſtitiæ. 2. ad Timot. cap. 4. ex iuſtitia autem correſpōdere meritis non poteſt, cùm ibi non ſit æqualitas;ſed exceſſus reſpectu meritorum: nullo ergo modo conuenienter aſsignari & concedi poteſt ille exceſſus. Sufficiat ſuperiora adduxiſſe de perfectione accidentali, quæ attenditur ſecundùm intenſionem reſpectu ſcientiæ beatæ ſeu diuinæ viſionis.

Reſpondent aliqui.

Redargutio

Aliorum ſolutio.

Redargutio

Veniamus iam tandem ad perfectionem accidentalem ſecundùm extenſionem, quæ conſideratur in ſcientia beata,prout ea extenditur in obiecta ſecundaria.

In quæ obiecta extenda tur ſcientia beata Chriſti.

Pro cuius explicatione variæ fuerunt Theologorum ſententiæ pro varietate eorum obiectorum, quæ in diuina eſſētia ſeu in diuino Verbo cōtinēte illa eminēter cognoſci & vi-

& videri poſſunt. Aut enim loquimur reſpectu obiectorum, quæ Deus cognoſcit ſcientia viſionis, & quæ ſunt præſentia in æternitate: aut reſpectu obiectorum, quæ etſi de facto non ſint producta, neque aliquando producenda; ſunt tamen produci à Deo poſsibilia.

An Chriſtus videat omnia quæ Deus ſcit ſcientia viſionis?

Si ſermo ſit de ſcientia beata animæ Chriſti reſpectu obiectorum, quæ tanquam præſentia in æternitate ſcientia viſionis cognoſcuntur à Deo; concertatio eſt inter Theologos: Nũ illa omnia cognouerit anima Chriſti per ſcientiam beatam? Bonauẽtura in 3. diſtinct. 14. articulo 2. quæſt. 3. Scotus q. 2. Gabriel quæſt. vnica articulo 2. & Ricardus reſpõdens ad ſecundum quæſitum principale, quæſt. 3. exiſtimarunt, animam Chriſti non videre actualiter omnia, quæ Deus videt per ſcientiam viſionis. Quia ea quæ Deus ſcit per ſcientiam viſionis, ſunt infinita: intellectus autem creatus, etiã qui eſt in anima Chriſti; non poteſt actualiter cognoſcere aut videre infinita. Igitur intellectus animæ Chriſti nõ poteſt per ſcientiam beatam cognoſcere in actu ſeu videre omnia quæ Deus intuetur per ſcientiam viſionis.

Sentẽtia negans Bonauenturæ & Scoti.

Fundamẽtũ eorum.

Oppoſita ſententia Marſilij & aliorum.

Oppoſitam ſententiam tenuerũt Marſilius in 3. quæſtione 10. articulo 2. in tertia parte articuli. Paludanus in 3. diſtinctione 14. quæſtione 3. Thomas de Argentina quæſt. vnica articulo 3. Capreolus, Albertus Magnus, & Henricus à Gandauo, & multi alij. Quorum fundamentum fuit, quòd omnes beati videant in Verbo vniuerſa illa, quę ad ſuum ſtatum ſpectant: ad ſtatum verò animæ Chriſti pertinet, omnia cognoſcere quæ Deus ſcit ſcientia viſionis, cùm ſit caput omnium Angelorũ & hominum, propter quos vniuerſa creata ſunt, & multò meliùs propter ipſum Chriſtum. Cùm ergo omnia quæ Deus ſcit ſcientia viſionis, ad creaturas quæ fuerunt, ſunt & erunt, pertineant; inde eſt pertinere etiam ea omnia cognoſcere ad ſcientiã beatam ipſiuſmet Chriſti.

Fundamentum eorum

An Chriſtus videat omnia poſsibilia quæ Deus poteſt efficere?

Si verò ſermo inſtituatur de ſciẽtia beata animæ Chriſti reſpectu obiectorum, quæ nec ſunt, nec fuerunt, neque erunt, ſed ſub poſsibilitate Dei remanſerunt; adhuc inter Theologos controuerſia fuit: Num ſcientia beata animæ Chriſti ad omnia poſsibilia ſe extenderit? Magiſter Sententiarum in 3. diſt. 14. §. 2. tenuit, animam Chriſti cognoſcere per ſcientiam beatam omnia quæ Deus ſcit etiam omnia poſſibilia; etſi non ea cognoſcat ita clare & diſtinctè, ſicut ipſe Deus. Aſſenſit Albertus Magnus in eandem diſtinct. artic. 1. tenuit & Durandus quæſt. 2. & alij quibuſdam additis eidem aſſenſerunt. Scotus probabilem exiſtimauit ſententiam Magiſtri quæſt. 2. Probarunt eam ex illo Pauli ad Coloſſenſ. c. 2. de Chriſto loquentis atq; dicentis: In ipſo ſunt omnes theſauri ſapientiæ & ſcientiæ Dei. Quæ verba declarans D. Chryſoſtomus homilia 5. in eã epiſtolam aſſeruit, Chriſtum omnia ſcire, & nihil ignorare. Imò & D. Hieronymus morti proximus & cum Chriſto loquens dixit, (referente Euſebio in epiſtola, quam de morte D. Hieronymi ſcripſit ad Damaſum, quæ habetur inter opera ipſius D. Hieronymi tomo 9.) Tua anima ſtatim ac inſeparabiliter diuinitati fuit vnita, omnia ſciuit & potuit, quæ ipſa ſciuit & potuit diuinitas.

Sententia Mag. Sent. & aliorum affirmans.

Probabant ex S. Scriptura ex ſãctis Patribus.

Probabant ratione.

Probatur inſuper id ipſum ratione, quia etiamſi concedamus animam Chriſti per ſcientiam beatam cognouiſſe omnia, quæ à Deo effici ſunt poſsibilia; nõ inde infertur animam Chriſti comprehendiſſe

Digitized by Google

Deum. Quia quantumcumq; cognouerit omnia, quæ Deus potest facere extensiue; non tamen inde sequitur, cognouisse Deum in quãtum cognoscibilis est, neq; cognouisse Deum infinitè secundùm intensionem: quod erat requisitũ ad strictam Dei comprehensionem. Igitur quãtumcumq; concedatur, animã Christi cognouisse per scientiam beatam omnia, quæ Deus potest efficere, non inde ideò colligitur, eius animam Deum comprehendisse.

Opposita sententia fuit ferè omniũ Theologorum.

In oppositam partem inclinarũt ferè omnes Theologi Commentarijs in eam distinct. 14. & vniuersi Thomistæ super 3. part. S. Thomæ quæst. 10. art. 2. asserentes, animam Christi Domini non videre omnia

Probãt eã.

possibilia quæ Deus potest efficere media sua omnipotentia. Et probant, quia omnia possibilia quæ Deus per suam omnipotentiam potest efficere, sunt infinita: ad videndum autem in Deo infinita, requiritur in quocumq; intellectu lumẽ gloriæ infinitum: ergo ad videndũ omnia possibilia, quæ Deus potest efficere, requiritur in quocumquè intellectu lumen gloriæ infinitum. Maior huius discursus declaratur & probatur, quoniam Deus habet virtutem infinitam, & omnipotentiam infinitam; & ob id ex parte sua non repugnat, ipsum efficere infinita: quare possibilia quæ Deus potest efficere, ex parte sua sunt infinita; quantumcumq; ex parte rerum creatarum seu factibilium implicet contradictionem, vt infinita fiant. Igitur omnia possibilia quæ Deus ex parte sua per suam omnipotentiam potest efficere, infinita sunt: vt dicebatur in maiori propositi discursus. Minor verò eiusdem ponens esse necessarium lumen infinitum ad cognoscendum in Deo infinita, inde probatur: quia ad cognoscẽdum aliqua obiecta in Deo aliquod lumen gloriæ requiritur, & ad cognoscendum plura obiecta requiritur maius lumen: & ita ascendẽdo in lumine pro plurium obiectorum cognitione: igitur pro infinitis cognoscendis obiectis lumen infinitum requiritur. Si ergo animæ Christi concedatur, posse eam per scientiam beatam in essentia diuina cognoscere omnia, quæ per omnipotentiam Dei sunt factibilia; necesse est, vt affirmetur, posse eandem in Deo cognoscere infinita: & perconseq uens egere lumine gloriæ infinito eleuante eam ad cognoscendum infinita. Hoc autem licèt ex parte Dei esset factibile, ex parte tamen intellectus creati inuoluit repugnantiam; quòd intellectus creatus non sit capax luminis infiniti in se recipiendi: quòd ipse finitus sit, & finitæ capacitatis. Non ergo anima Christi cognoscit per scientiã beatam ab instanti Incarnationis Diuini Verbi in diuina essentia omnia possibilia, quæ Deus per suam omnipotentiam potest efficere: & perconsequens non se extendit eius scientia beata ad omnia quæ Deus potest facere.

Huc vsque quæstio ad vtramquè partem est agitata.

Huc vsque apposita sunt ea, quæ quæstionem à principio propositam ad vtramquè partem videntur reddere dubiam. Opus iam est, vt ad assignandam resolutionem accedamus. Eam vt meliùs & dilucidius exhibeamus, nõnullapriùs animaduertere, necesse est.

Pro explicatione animaduert. 1

Illud in primis, vt in memoriam reuocemus, oportet, quod à principio huius Controuersiæ cœpimus adnotare: videlicet sermonem nos instituere in hac disputatione de scientia beata, quæ reperitur in anima Christi creata supponentes cũ Ecclesia Catholica, sacris Concilijs, sanctis Patribus, necnon & cũ

vni-

vniuersis Catholicis Doctoribus, Christi animam extitisse in eo integram, & omnibus suis potentijs & naturalibus actionibus constãtem, necnõ & omni naturalis perfectionis plenitudine refertam. Aliàs nõ fuisset Christus perfectus homo ex anima rationali & humana carne subsistens: sicut sunt cæteri homines potentia intellectiua constantes. Igitur cùm disputationem de scientia beata animæ Christi ingredimur, de scientia creata in intellectu eius existẽte agere intẽdimus, supponentes potentiam intellectiuam fuisse in anima Christi, tanquã subiectum suapte natura capax cuiuslibet scientiæ creatæ.

Animad. 2. Animaduertendum est secundò, scientiam creatã multipliciter posse accipi, iuxta multa significata quæ ei tribuuntur; vt colligere vnusquisq; poterit ex S. Thoma in 3.part.quæst 9.art.1. præsertim ex fine tertię rationis ibi positæ in corpore articuli. Accipitur namq; primò largè pro cognitione intellectus humani: quomodo cognitio primorum principiorum, qua naturaliter cognoscimus ea prima principia, dici potest scientia. Secundò sumi potest pro cognitione scientifica conclusionum, siue actuali, siue habituali. Tertiò accipitur strictè & propriè pro habitu scientifico inclinante intellectum ad colligendas conclusiones ex principijs per se notis: quomodo Aristoteles & ferè omnes Philosophi loquuti fuere de scientia. In discursu totius huius Controuersiæ disquirendum erit de scientia animæ Christi omnibus eis modis accepta. In præsenti tamen difficultate, in qua de scientia animæ Christi beata loquimur, in prima significatione largè accepta animaduertendum est, eam accipi scientiam; hoc est, pro visione beatifica, siue cognitione diuinæ essentiæ tanquam obiecti primarij & eorum quæ in ea essentia eminẽter continentur, tanquam obiecta secundaria. Quare non strictè hic sumitur pro habitu conclusionum ex principijs per se notis collectarum.

Animad. 3 circa nomẽ comprehensionis. Animaduertendum est tertiò, de nomine comprehensionis multa à Doctoribus Scholasticis dici, tum in 3.distinct.14. tùm in 4. dist. 49. & à Thomistis tàm in 1.par.quæst. 12.art.7.& 8.quàm in 3.part.quæstio.10.art.1. Sed omissis quinque comprehensionis acceptionibus à nominalibus confictis, & alijs similibus, cõtra quas insurrexit Capreolus in 4.citata distinct. quæst.vlt.artic.2.in argumento 4.& de quibus videri poterit Dominicus de Soto in 4.in eandem dist. quæst.3.art.1. in principio; solùm admittuntur à ferè vniuersis Theologis duæ comprehensionis significationes ex Sacra Scriptura collectæ. Vna nõ stricta sed largè accepta, & non rigurosa, qua denotatur consequutio, & tentio eius rei, quam intendit quis habere. Et in hac significatione idem est comprehendere, q̃ apprehendere seu consequi: vt cùm quis cathedram certatim habere intendit, cùm eam assequutus est, dicitur eam comprehendisse. Et in hac significatione reperitur sæpius in Sacris literis: sic 1. ad Corinthios 9. dixit Paulus: Sic currite, vt comprehendatis, id est, sic viuite in via, vt Deum in cœlo videatis, & gloriam assequamini, sicut intenditis. Et ad Philippens. cap. 3. Sequor (dixit) si quomodo comprehendam; id est: insequor Christi vestigia, & eius viuendi modum in lege Euangelica propositum sic seruo, vt tentem, an præmium ab eo pro obseruantibus eam legem promissum possim consequi & adipisci.

Duplex cõprehẽsionis significatio

In qua insuper significatione iusti qui in cœlo sunt, & qui beatitudinem sunt adepti, comprehensores vocantur. Altera est acceptio propria & rigurosa, etsi metaphorica, sumpta ex comprehẽsione rei, quã aliquis rigorosè circundat. Sicuti cùm quis ita aliquid manu comprehendit, vt totum illud perfectè ambiat: vt cùm quis scutum aureũ aut nummum sic intra manum tenet, vt totum perfectè & rigorosè palma manus circundet. Quid autem pro ista comprehensione propria & rigurosa necessarium sit, inter Theologos controuersum est. In cuius controuersiæ elucidatione adeò quidam Iuniores longè procedunt, adeòquè multa coacer uant; vt id obscuriùs reddere videantur.

Quid sit necessariũ pro comprehensione rigurosa?

Respõdetur cum S. Thoma.

Breuiter cum sancto Thoma, & cum vniuersis ferè eius discipulis assero, ad comprehensionem intellectus respectu alicuius obiecti id esse necessarium, vt illud obiectum clarè, certò & euidenter, & quantum in se est cognoscibile, intelligatur; eiusq; quidditas cum omnibus proprietatibus & habitudinibus, quas suapte natura habet ad quascumquè res etiam possibiles; percipiatur. Notanda est primò illa particula, vt cognoscatur obiectum quantum in se cognoscibile est; quia per eam aperitur difficultas ab aliquibus latè pertractata: Num ad comprehensionem alicuius rei sit necessarium, vt cognoscatur ea res ita perfectè & intensè sicut à quocumquè est cognoscibilis? sit in exemplum formica, quæ cognoscitur ab Angelo, & etiam cognoscitur à Deo, sed infinito modo perfectiori cognoscibilis est à Deo ex parte cognoscentis, quàm sit cognoscibilis ab Angelo: Num quantumcumquè ab Angelo non ita perfectè & intensè cognoscatur formica, sicut à Deo est cognoscibilis; possit concedi, Angelum comprehendere formicã? Per prædictam particulam respondetur ei difficultati: & asseritur, sat esse ad comprehẽsionem cuiuscumq; rei, vt cognoscatur ea ita perfectè sicut in se & suapte natura est cognoscibilis. Quod est dicere, debere attendi perfectionem cognitionis ex parte obiecti cognoscibilis, non verò ex parte cognoscentis. Nã quãtumcumquè ex parte cognoscentis possit esse maior, & intensior perfectio in cognitione, quàm sit ea, qua cognoscitur res ab aliquo; non obstat, quin possit ab eo comprehendi. Sicut Angelus inferior cognoscens naturam formicæ cum omnibus suis proprietatibus, intelligit in ea quidquid ex parte formicæ cognoscibile est, & quidquid ex parte obiecti potest intelligi; & ideò comprehendit naturam formicæ: quantumcumquè ab alijs superioribus Angelis perfectione intensiore eadẽ natura formicæ intelligatur: imò quantumcumquè à Deo perfectione infinitè intensiori cognoscatur.

Respõdetur difficultati

An ad comprehensionẽ requiratur, quòd res cognoscatur omni modo possibili, quo à quocumquè est cognoscibilis?

Notanda secundò illa particula, vt cognoscatur quidditas cum omnibus proprietatibus & habitudinibus, quas suapte natura habet: quæ posita est ad declarandum non esse necessarium ad comprehensionem rei creatæ, cognoscere potentiam obedientialem existentem in ea respectu Dei potentis eam eleuare ad multa, quæ non est necesse cognoscere pro vera & perfecta seu rigurosa eius comprehensione. Neque amplius in hac re Lectorem detinere, rationi consonum duxi; quòd superiora sufficiat animaduertisse. Pro resolutione ergo quæstionis à principio propositæ sequentes statuo assertiones.

Ad comprehensionem non requiritur, vt cognoscatur potẽtia obedientialis rei comprehensæ.

Pro resolutione.

Dico

Prima aſſertio contra Arrium.

Dico primò contra Arrium & eius ſequaces, Chriſtum Dominũ non fuiſſe tantùm purum hominẽ, ſed verum Deum, & verum hominem; vt Catholica Fides docet. Quamobrem ex ea parte nil obſtat pro concedenda ſcientia beata in anima Chriſti ab inſtanti Incarnationis diuini Verbi. In comprobationẽ huius aſſertionis non eſt cur hõc loco immoremur. Contra Hebræos namq; in 8. Cõtrouerſia Poſitiua in 3. parte eius, quæſt. 2. id probauimus; quod pro nunc nobis ſufficiat. Solùm argumentis pro Arrianis adductis breuiter erit reſpondendum, vt poſt ad vlteriora procedamus.

Vbi de comprobatione aſſertionis videndum.

Ad 1. argumẽtum Arrianorũ reſpondetur.

In primis illa verba Pſal. 87. Repleta eſt malis anima mea: & illa Matthæ. 26. Triſtis eſt anima mea vſq; ad mortem: & alia ſimilia, Doctores Scholaſtici cum ſanctis Patribus declarant in primis de triſtitia partis ſenſitiuæ, in quam diſpenſatione diuina factum eſſe docent, ne delectatio & magnum illud gaudium quod erat in voluntate Chriſti fruente diuina eſſentia, deſcenderet; ſed detineretur potius, ne impediretur triſtitia ſenſibilis in ea parte ſenſitiua: ita ſanctus Thomas in 3. part. quæſt. 14. art. 1. ad 2. ex Damaſceno lib. 3. Fidei Orthodoxæ cap. 15. & quæſt. 15. art. 5. ad tertium. Vnde verè abſolute & ſimpliciter fuit triſtitia & dolor in Chriſto ratione eius partis ſenſitiuæ, quantumcumq; in eius voluntate gaudium exiſteret, & fruitio beata. Inſuper fatentur adhuc in voluntate Chriſti ſecundã partem & portionem inferiorem fuiſſe verum actum triſtitiæ. Solùm inter Doctores controuertitur: Num in voluntate adhuc ſecundum portionem ſuperiorem potuerit eſſe dolor & triſtitia? Nam videtur ad impoſſibile: cum ſemper Chriſtus ſecundùm portionem ſuperiorem fuerit beatus. Tractant de hoc Thomiſtæ in 3. part quæſt. 18. art. 6. & quæſt. 46. art. 1. Verior ſolutio eſt, adhuc ſecundùm portionem ſuperiorem non id repugnaſſe in humana voluntate Chriſti, ſed potuiſſe eſſe triſtitiam & gaudium reſpectu eiuſdem obiecti, ſed conſiderati ſecundùm varias rationes. Potuit enim Chriſtus ob ſpeciale Dei miraculum patratum ratione redemptionis humanæ, & de morte ſua gaudere, & de eadẽ triſtitiam habere. Gaudere ob fructum & vtilitatem redemptionis humanæ: triſtitiam & dolorem habere ob malum ſuæ naturæ. Quamobrem quantumcũquè circa idem obiectum materiale fuerint gaudium & triſtitia, tamẽ non directe, ſed circa diuerſas formales rationes verſabantur: atque ita non erant ſimpliciter cõtraria. Videri poſſunt plura pro his apud Thomiſtas in 3. part. quæſt. 46. art. 8. Illud deinde quod ex Euangeliſta Luca opponebatur: Oportuit Chriſtum pati, & ita intrare in gloriam ſuam; clàrè à Catholicis exponitur de gloria conſummata. Non enim ante paſsionem vtriquè animæ ſcilicet & corpori de facto gloria data fuerat; ſed tantùm animæ, relicto paſsibili corpore pro præſtanda tàm illuſtri & generali omnium hominum redemptione. Oportebat ergo pro tàm excellenti opere Chriſtum in corpore pati, & poſt eam paſsionem intrare in gloriam conſummatam, & ad corpus iam extenſam.

Verior ſolutio.

Num in voluntate Chriſti ſecũdùm portionem ſuperiorem potuerit eſſe dolor?

Illa inſuper verba ex Apocalyp. cap. 5. adducta: Dignus eſt agnus qui occiſus eſt, accipere virtutem & diuinitatem, &c. à ſanctis Patribus & Scholaſticis Doctoribus de manifeſtatione virtutis, diuinitatis virtutis, diuinitatis & gloriæ Chriſti intelliguntur. Aliquando enim

Quomodo intelligẽda verba Apocalyp. 5. Dignus eſt agnus, &c.

Digitized by Google

Sacra Scriptura affirmat aliquid fieri, cùm illud manifestatur. Sicut & Matth. cap. vltimo à Christo dictũ est discipulis: Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra, &c. id est, iam innotescit, datam mihi esse potestatem in cœlo & in terra. Nõ dissimiliter cũ dictum est: Dignus est agnus, &c. hoc est, iam innotescit & fit manifestum, in agno occiso esse virtutem & diuinitatem, & scientiam, &c. Et rursum innotescit, quòd ipsemet agnus qui occisus est pro hominibus, dignus est, vt ab eis honoretur, & cognoscatur tanquam verus Deus habẽs virtutem, & diuinitatem, & scientiam, &c.

Ad rationem pro errore Arrij respõdetur.

Ad rationem denique respõdent Magister in 3. distinct. 18. Bonauentura articulo 2. quæst. 1. Ricardus in quæsito 2. principali quæst. 1. Palude quæst. 2. Durandus quæst. 3. Scotus quæst. vnica. Marsilius. q. 12. Gabriel quæst. vnica: imò & sanctus Thomas, & eius discipuli in 3. part. quæst. 19. artic. 3. negando Christum habuisse ex meritis scientiam beatam seu ipsam animæ beatitudiuem. In assignanda tamẽ ratione variant magnopere. Pro nũc sufficiat nobis ratio S. Thomæ existimantis glorioſius fuisse Christo habere scientiam beatam seu animæ beatitudinẽ sine meritis, quàm cum illis, quia glorioſius ei fuit, nũquam eis donis carere, & ab initio suæ Incarnationis illis ex resultantia vnionis hypostaticæ constare, quàm illa mereri. Ad ea siquidem promerenda necesse erat animam Christi eis donis carere, quod magis minueret dignitatem Christi habentis vnitam sibi hypostaticè naturam diuinam, quàm augeret eorum meritum. Fuit ergo glorioſius & excellentius animæ Christi habere absq; meritis scientiam beatã prtã ex vnione hypostatica, quàm habere illam ex meritis. Pro gloria verò corporis excellentius fuit & glorioſius eam habere ex meritis proprijs: suppoſito quòd ob totius generis humani redemptionem statutum fuerit à Deo, illius corpus esse passibile; & perconsequens pro tempore viæ gloria debuisse illud carere. Hæc autẽ omnia districtiùs euoluere, non est huius loci.

Assertio 2. contra Apollinariũ, & Ioãnem de Ripa.

Dico secundò contra errores Apollinaris, & Ioannis de Ripa, ac cõsortium, animã Christi Dñi suapte natura rationalẽ informasse suũ corpus, & intellectualizasse illud (si sic loqui licet) admodum quo anima rationalis in hominibus dat esse formale intrinsecum corpori constituens illud & specificãs siue ponens ipsum in specie essentiali hominis: ab eaq; rursum Christi anima emanasse cõnaturales omnes potẽtias, quæ in quolibet perfecto homine solent ab ea oriri; signãter resultasse intellectum & voluntatẽ: deniq; & ab eius intellectu creato elicitam esse intellectionem creatam, & ea media actione creata intellexisse per intellectum creatũ, imò & intuitiuè vidisse diuinã essentiam.

Definita est assertio in Sacris Concilijs, & à summis Põtificibus.

Hæc omnia contra superiùs citatos hæreticos definita fuere in multis Concilijs, præsertim in Cõcilio Chalcedonensi actione 5. & in 5. Synodo generali collation. 8. canon. 7. Insuper in 6. Synodo generali action. 11. necnon & in Concilio Lateranensi sub Martino I. canon. 9. & à multis Pontificibus ac sanctis Patribus fuere ea omnia statuta, & longè comprobata. Sed vniuersis supersedeo, quòd iã tanquam certa de Fide ab omnibus Catholicis suscipiantur. Erat enim Christus perfectus Deus, & perfectus homo ex anima rationali & humana carne subsistens, habensque duas operationes, diuinam

nam ſcilicet & humanam; & vnamquamquè earum in ſuo genere perfectam.

Probatur inſuper aſſertio.

Addo dictis, non eſſe poſsibile, ſcire diuinum ſeu intellectionē increatam, ita intellectui creato vniri, vt per eam abſque intellectione creata valeat intellectus creatus intelligere. Intellectio enim eſt quædam actio vitalis, quæ à nullo agente niſi à ſua potentia intellectiua tanquàm à principio intrinſeco produci poteſt: necnon & eſt actio immanens, quę in alio eſſe nō poteſt, niſi in eo à quo procedit: neque ipſe intellectus formaliter intelligens eſſe valet, niſi ab intellectione à ſe elicita. Igitur à nullo extrinſeco etiā ab ipſa intellectione diuina poteſt intellectus creatus dici intelligens formaliter, neque poteſt in ſe habere intellectionem tanquam actionem immanentem vitalem & propriam, niſi à ſe tanquam à principio proximo vitali ſit ea producta. De ratione enim operationis eſt, quòd procedat ab ipſo operante, quia nō poteſt actio alicui communicari tanquam procedens ab illo, & tanquam propria illius, niſi cōmunicetur ipſummet principium talis operationis. Verbi gratia, impoſsibile eſt, quòd calefactio communicetur aquæ, ita quòd calefactio ſit propria actio aquæ, niſi priùs communicetur illi natura caloris. Igitur cùm natura diuina ſit incommunicabilis ſecūdùm eſſe naturale intellectui creato, non poterit eius actio ſeu intellectio ei intellectui creato communicari; & perconſequens nullus intellectus creatus poterit intelligere per Dei intellectionem. Deniq; intelligere Dei eſt quid ſubſtantiale identificatum realiter & formaliter cū ipſa diuina eſſentia: igitur ſi vniretur intellectui creato tanquam actio, deberet vniri tanquam actio ſubſtantialis, & non tanquam accidentalis. Actionis autem ſubſtantialis non eſt capax intellectus creatus: igitur neq; capax diuinæ intellectionis. Dices cum authoribus erroris ſuperiùs citati, vniri intellectui creato admodum quo vnitur eſſentia diuina per modum ſpeciei intelligibilis. Reſpondetur, diuerſam valde eſſe rationem inter intellectionem, & inter ſpeciem intelligilem: nam intellectio eſt actio vitalis & actio permanens, vt nuncnunc dicebamus; & ideò non poteſt non elici à proprio principio vitali: neq; poteſt non permanere in agente proprio. At ſpecies intelligibilis non pendet à principio vitali, quinimò potius ſe habet præcipuè & principaliter ex parte obiecti extrinſeci non potentis vniri intellectui per ſe ipſum: & ideò ad ſupplendam præſentiam obiecti, & illud tanquam præſens repræſentandum ponitur in potentia intellectiua ſpecies repræſentans illud. Cui repræſentationi ſpeciei peraccidens eſt, quòd fiat per formam inhærentem ipſi intellectui, vel per aliquid aliud, ſiue ſubſtantiale, ſiue accidentale. Vt conſtat ex eis quæ docent aliqui Theologi in 2. diſtinct. 3. affirmantes, Angelos non ſolùm ſe, ſed & aliqua alia cognoſcere per propriam ſubſtantiam induentem rationem ſpeciei intelligibilis. Imò ipſe Deus per ſuam ſubſtantiam ſe infinitè cognoſcit. Solùm enim de ratione ſpeciei intelligibilis eſt per ſe primò vnire obiectum potentiæ. Vnde in creaturis beatis eſſentia diuina poteſt induere rationem ſpeciei intelligibilis, quātumcumquè ſuapte natura ſit ſubſtantia; quia poteſt vnire obiectum potentiæ intellectiuæ. Sed de his latiùs apud Thomiſtas in 1. part. quæſt. 12. art. 1, & 2.

Si quis reſpondeat cū ſuperioribꝰ hæreticis.

Adhuc contra ſolutionem procedit.

Digitized by Google

Ad argumẽtum eorum hæreticorũ respondetur.

Ad comprobationem eorũ quæ supradicti hæretici contendebant introducere, & quæ de subsistentia diuina supplente vices subsistẽtiæ humanæ in humanitate Christi, adducta sunt; Respondetur, magnum esse discrimen inter subsistentiam & intellectionem: quoniam absolutè loquendo, & in tota sua generalitate subsistentia non est intrinseca naturæ, sed quid extrinsecum terminans ipsam naturam: & ideò in humanitate cuiuscumquè hominis est terminus, & quid extrinsecum. Et ideò cùm subsistentia diuina eminenter contineat subsistẽtias omnium rerum, non est difficile intelligere, quomodo Deus suppleat vicem subsistentiæ humanæ se habentis ad modum termini extrinseci. De intellectione verò multùm aliter contingit, quia cùm sit actio vitalis, & necessariò permanens in suo subiecto, pendet necessariò à principio proprio vitali, ita vt sit impossibile reperiri sine emanatione à potentia propria, & absque existentia in ea tanquã in subiecto proprio. Quare quantumcũquè intelligere diuinum contineat eminenter omnem perfectionem intellectionis creatæ, non est factibile, vt per suum intelligere possit supplere vicem eius intellectionis creatæ: quæ repugnantia prouenit ex parte intellectionis prout vitalis est. Sub qua ratione intrinsecè habet, quòd debeat procedere à principio proprio vitali. Vnde implicat, intelligere diuinum ita cõmunicari animæ rationali, vt suppleat proprias vices intellectionis humanæ. Ad confirmationem deniq; eius rationis de communicatione naturæ diuinæ respectu creaturæ, Respondetur, falsum esse diuinam naturam secundùm se esse communicabilẽ alicui creaturæ: vnde non tenet exemplum de ferro ignito participante naturam ignis pro calefactione. Potest tamen Deus per participationem vniri creaturæ intellectuali communicando sua dona, & eis mediantibus tanquã causa vniuersalis efficiens concurrere ad actiones ipsius creaturæ. Sed per hoc non tollit actiones vitales creaturę, imò potius iuuat pro illis.

Diuersa ratio est de subsistentia, & de intellectione.

Respondetur etiam ad cõfirmationem superiorisrationis.

Assertio 3. contra Origenianos & alios hæreticos.

Dico tertiò contra Origenianos & contra Buzerum, & quoscumq; alios hæreticos, reuera scientiam beatam fuisse in anima Christi à principio Incarnationis diuini Verbi. Quæ assertio sine errore negari non potest, cùm colligatur ex Sacris literis, docuerintq; eam sancti Patres, fueritq; pro ea cõsensus Doctorum omnium Catholicorũ. Probaturq; in primis ex illo Psal. 40. Dominus conseruet eum, & viuificet eum, & beatum faciat eum in terra: quem Psalmum de se ipso exposuit Christus, Ioannis cap. 13. Insuper & ex illo Hieremiæ c. 31. Nouũ creabit Dominus super terram, fœmina circundabit virum. Quod veluti explicans Paulus 1. ad Corinth. cap. 13. dixit, Cùm venerit quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est. Cùm essem paruulus, loquebar vt paruulus, sapiebam vt paruulus: quando autẽ factus sum vir, euacuaui quæ erant paruuli. Videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc facie ad faciem, &c. Ex quibus verbis apertè colligitur, homines in via sapere, vt sapiunt paruuli; in Patria verò sapere perfectè, & vt sapiunt viri. Id ergo voluit docere Hieremias loco citato, nouum & mirabile euẽturum in terra, fœminam scilicet circumdaturam virum; hoc est, fœminam concepturam filium Christum, qui tanquam vir erat futurus beatus à sua conceptione, & beatitudine in terra potiturus: quod ita nouum erat futurum super terram,

Probatur ex Sacris literis.

Notãda expositio verborum Hieremiæ.

vt

vt neq; ante ipsum, neq; post ipsum aliud simile fuisset euenturũ. Insuper Ioannis cap. 3. dixit Christus: Quod scimus, loquimur: & quod vidimus, testamur. Et in eodem cap. 3. legimus: Qui de cœlo venit, super omnes est, & quod vidit, testatur. Deniq; vt alia omittã, Ioannis cap. 8. dixit Christus, Ego quæ vidi apud Patrem, loquor. Pro eadem assertione fuit Cyrillus lib. 1. in Ioannem cap. 22. Chrysostomus homil. 14. in Ioannem. Athanasius oratione 4. contra Arrianos, & in lib. de salutari Christi aduẽtu & humanitate Verbi. Damascenus libro 3. Fidei Orthodoxæ cap. 22. & Eusebius lib. 10. de demonstratione Euangel. cap. vlt. dum de Christo declarat illa verba Psalm. 21. In te proiectus sum ex vtero. Deniq; D. Augustinus dum de humanitate Christi declarat illud Psalm. 65. Beatus quem elegisti, & assumpsisti: & lib. 83. quæstionum, quæst. 65. & lib. 4. de consensu Euangelistarum cap. vlt. in fine.

Probatur ex Sanctis Patribus.

Neq; desunt pro eadem assertione congruentes rationes. Rationi enim maximè cõsentaneum erat, eum qui in Persona erat verus Dei filius naturalis, habere omnes perfectiones possibiles in humanitate, quam assumebat: præsertim cũ secundùm illam futurus fuisset Legislator & Doctor vniuersorũ hominum, Præceptorq; & Magister eorum; necnon & mysteriorũ Dei declarator ac ostensor: cuiquã maximè decens erat, ea in diuina essentia videre, quæ alijs proponebat; & ea intueri, quæ narrabat. Qui in confirmationem prædictæ assertionis plura videre voluerit, legat Magistrum Cano lib. 12. de locis cap. 14. vbi luculentissimè eam comprobauit.

Probatur congruis rationibus.

Respõdetur ad testimonia ex Ioanne c. 1.

Neque alicuius momenti sunt quæ pro cõtraria parte adducta fuere. Illud enim dictum Ioannis cap. 1. Deum nemo vidit vnquã; varijs modis explicari solet: breuiter eos referã, vt à lectore eligi possit qui magis suo intellectui arriserit. Quidam interpretantur de visu corporeo, quasi nemo oculis corporis viderit vnquam Deũ: iuxta illud Pauli 1. ad Timoth. 6. Quem nemo hominũ vidit, nec videre potest. Alij intelligunt pro hac vita mortali, quasi purus homo in via nunquam diuinam essentiam viderit: vna excepta anima Christi, cui cõcessum fuit ob peculiarem rationem vnionis hypostaticæ: iuxta verba addita ab ipso Euangelista Ioanne citato cap. 1. vbi postquam dixit: Nemo Deum vidit vnquam; statim addidit: Vnigenitus qui est in sinu Patris, ipse narrauit. Quasi per illa verba, Deum nemo vidit vnquam; excluserit Ioannes puros homines in vita mortali degentes: per illa verò verba quæ addidit: Vnigenitus qui est in sinu Patris, ipse narrauit; intẽderit declarare, id solùm Christi humanitati cõueniisse ratione hypostaticæ vnionis. Alij tertiò de comprehensiua visione interpretãtur, quasi nullus homo, neq; creatura aliqua etiam anima Christi videre possit comprehensiue. Vnde illa verba à Ioanne addita: Vnigenitus qui est in sinu Patris, &c. posita sũt, quasi in confirmationem verborũ præcedentium; & quasi eis voluerit docere: Christum qui est in sinu Patris docuisse, neminem posse Deum videre comprehensiue. Alij insuper declarãt, Deum neminem vidisse, proprijs viribus innitendo: admodum quo declarant illud Matth. cap. 11. Neq; Patrem quis nouit, nisi Filius; hoc est, nemo proprijs viribus innitens nouit Patrem; id enim solum Filio Dei concessum fuit in hac vita. Deniq; exponunt alij, quasi nemo viderit

Varia expositiones verborum Ioãnis.

Prima expositio de visu corporeo.

2. de puro homine in hac vita mortali.

3. de visione comprehensiua.

4. de visione quæ innititur proprijs viribus.

5. de visione iuxta legem ordinariam.

Digitized by Google

derit Deum de lege ordinaria: ob peculiarem tamen rationem, ſiue ob aliquod priuilegium, Deum vidiſſe viuentes in hac vita mortali, poſsibile eſt: dicitur ob peculiarẽ rationem; ob animam Chriſti, quæ ab inſtãti ſuæ creationis vidit Deũ ratione vnionis hypoſtaticæ: dictũ eſt: ob peculiare priuilegiũ; quòd opinio ſit de Moyſe, & de Paulo, q̃ viderint in via Deum: Et ego probabiliſsimum exiſtimem ſereniſsimam Virginem in nocte Natiuitatis Chriſti ſtatim quòd intuita fuit infantem, vidiſſe diuinam eſſentiã. Illa enim generalis propoſitio: Deũ nemo vidit vnquam; & aliæ ſimiles vniuerſales in Sacra Scriptura adinuentæ aliquando exceptionẽ admittunt. Qualis eſt illa omnes in Adam peccauerunt, quæ in Beatiſsima Virgine non habuit locũ; ſed de vniuerſis ſuperioribus alibi latiùs.

Ad alia teſtimonia de comprehenſione reſpõdetur.

Ad teſtimonia adducta de comprehenſione poſsibili in Patria, & impoſsibili in hac vita reſpõdetur, multum aliter de comprehenſione loquendum eſt, quàm opponentes illa teſtimonia loquuti fuere; vt animaduerſione 3. declarauimus. Stricte enim de comprehenſione loquendo, & eam accipiendo pro cognitione perfecta rei, in quantum ſuapte natura & ex parte obiecti ea res eſt cognoſcibilis; nulla creatura etiam anima Chriſti, poteſt Deum ita cognoſcere, neq; comprehendere; vt latiùs dicemus infra. Large autem accipiendo comprehẽſionem pro aſſequutione, ſeu tentione rei ſeu obiecti intenti; ita anima Chriſti in via & beati in Patria comprehenderunt diuinam eſſentiam, hoc eſt aſſequuti ſunt beatitudinem.

Aſſertio 4. contra Auguſtinũ de Roma & alios.

Dico quartò contra Auguſtinũ de Roma, Arnaldum de Villanoua, & alios ſupra relatos; animam Chriſti Dñi, non ita clarè vidiſſe Deum; neque ita perfectè & infinitè, neq; ita comprehenſiuè, ſtrictè loquẽdo de comprehẽſione, ſicut ipſe Deus ſe ipſum videt. Hæc aſſertio eſt de Fide & definita in Concilio Baſilienſi ſeſs. 22. & in Lateranenſi, cuius verba referuntur in cap. Firmiter; de ſumma Trinitate & Fide Catholica. Fuitq; edocta ab omnibus ſanctis Patribus, tàm Græcis, quam Latinis. A Gregorio Nazianzeno in Orationibus 1. 34. & 36. Damaſceno lib. 1. Fidei Orthodoxæ cap. 1. & 4. Cyrillo Alexandrino lib. 11. Theſauri cap. 1. Cyrillo Hieroſolymitano catecheſi 6. Ab Iræneo libro 4. contra hæreſes c. 36. à Theodoreto in Pſalm. 33. Chryſoſtomo homil. 2. de viſione, quam narrat Iſaias cap. 6. de Domino ſedẽte in throno excelſo. Ab Auguſtino epiſtola 112. cap. 8. & 9. & ſermone 38. de verbis Domini, & ſermone 190. de tempore. Ab Hilario lib. 2. de Trinitate in principio: & lib. 10. ad finem: à Gregorio lib. 10. Moral. c. 10. ab Ambroſio lib. 1. in Lucam, dum tractat illud Ioannis c. 1. Deũ nemo vidit vnquam: & deniq; à Beda in illud. 1. Ioann. 3. Vidimus eũ ſicuti eſt. Fuit & eadem aſſertio omnium Scholaſticorum. S. Thomæ in 1. part. quæſt. 12. art. 7. & 8. & in 3. part. quæſt. 10. art. 2. & lib. 3. cõtra Gent. cap. 55. Bonauenturæ in 3. diſt. 14. art. 1. q. 2. Ricardi eadem diſt. quæſito 1. principali, quæſt. 4. Scoti, Gabrielis, Durandi, & Paludani quæſt. 1. & aliorum in 4. diſt. 49. inter quos fuit Soto quæſt. 3. art. 1. Poteſtq; eadem aſſertio rationibus confirmari.

Aſſertio eſt de Fide, & definita in Concilijs.

Fuit edocta à ſanctis Patribus.

Nam Deus infinitus eſt, tàm in ſe, quàm in modo ſe cognoſcendi: anima verò Chriſti, & quæcumquè alia creatura eſt finita, tàm in ſe, quàm in modo cognoſcẽdi: igitur nulla creatura etiam anima Chriſti poteſt

Cõfirmatur rationibus.

poteſt videre Deum, ſicut ipſe ſe videt; quia videret rem infinitam & infinito modo; non eſt capax vlla creatura. Et cõfirmatur ex his quæ dicta ſunt animaduerſione 3. Diximus enim comprehenſionem ſtrictè & in rigore ſumptam eſſe illã, qua cognoſcitur obiectũ omni modo, quo eſt cognoſcibile ſuapte natura ex parte ſua: ergo vt comprehenſiuè cognoſcatur diuina eſſentia, debet cognoſci in quantum in ſe eſt cognoſcibilis. Sed diuina eſſentia ex parte ſua eſt cognoſcibilis ſuapte natura tanquam res infinita, & modo infinito: igitur vt à quacumq; creatura comprehẽdatur, debet cognoſci tanquam quid infinitum, & infinito modo: ſed vtriuſq; non eſt capax creatura etiã anima Chriſti: igitur vtrumq; non eſt poſsibile pro quacumq; creatura, etiam pro anima Chriſti.

Omiſsis hæreticis acceditur ad Catholicorum placita reſoluenda.

Sed mittamus hæreticorum errores, ſatis iam & ab Eccleſia reiectos, & à Doctoribus impugnatos. Et accedamus ad diſquirenda Catholicorum Doctorum placita ſuperiùs relata. Ac videamus in primis quid ſentiendum ſit de illa difficultate: Num perfectior intellectus perfectiùs & intenſiùs videat Deum, quàm intellectus ſuapte natura minus perfectus, exiſtente in vtroq; æquali lumine gloriæ? Pro cuius reſolutione:

Aſſertio 5. contra Durandum & Caietanum.

Dico quintò contra Durandum & Caietanum, & alios ſupra citatos in prima opinione, probabiliorem multò eſſe ſententiam, quæ ponit perfectionẽ beatificæ viſionis ſeu ſcientiæ beatæ attendi tantùm ex perfectione luminis gloriæ, & nullo modo ex perfectione naturali intellectus creati. Quæ aſſertio reuera fuit S. Thomæ locis ſupra citatis pro 2. ſententia eius difficultatis & eorum omnium, quos ibi retulimus.

De fundamento aſſertionis eſt cõcertatio.

De fundamento autem huius aſſertionis certant Neoterici. Dominicus de Soto fundat in ratione prima ſuperiùs adducta pro ſecunda ſententia, quòd ſcilicèt viſio Dei, ſeu ſcientia beata ſuperet facultatem intellectus creati, & perconſequẽs vis eius intellectus nihil præſtet ad perfectionem eius viſionis. Sicut aqua (dixit) quantumcumq; ſit perfectior in naturalibus quacumq; alia aqua, recepto calore, non magis calefacit, quàm iuxta actiuitatem & perfectionem caloris; & quàm quælibet alia aqua minus perfecta ſecundùm naturam aquæ cum æquali calore.

Fundamentum Dom. de Soto,

Impugnant aliqui id fũdamentum.

Reſpondent authores contrariæ ſententiæ, prædictum exemplum aquæ nihil valere: quòd ſit maxima differentia inter intellectum recipientem lumen gloriæ, & inter aquam recipientem calorem: quòd aqua nihil habeat efficacitatis pro præſtanda calefactione, ſed ſe habeat ſolùm tanquam nudum ſubiectum recipiens calorem; tota verò efficientia caloris ſit recepti in aqua: at intellectus recipiens lumẽ gloriæ habet naturalem efficientiã pro intellectione ſiue pro viſione beata, in quãtum dicit generícam ſubſtantiam actionis; quantumcũquè pro tali intellectione (ſcilicet ſpecifica cognitione Dei clarè viſi) non habeat efficaciam. Eſt enim viſio Dei actio vitalis procedẽs ab intellectu humano tanquam à proprio principio efficaci.

Fundamẽtũ Vazquez in 1. par. q. 12 art 6. diſp. 47. cap. 6.

Quare alij reiecto eo exemplo aquæ calidæ, aliud adhibent aſſerentes, ſe habere intellectum reſpectu viſionis beatificæ ſicut ſe habet cauſa vniuerſalis reſpectu effectus, qui producitur. Sol enim eminẽter continet virtutem omnium effectuum naturalium, ita vt poſsit tãquam cauſa efficiẽs producere meliorem & meliorem effectum, ſed nun-

nunquam eum præstat, nisi in quantum modificatus à causa secunda: quare quantumcumq; possit perfectiores & perfectiores præstare effectus, id non prouenit ex sua efficientia, sed ex perfectioribus causis modificantibus. Ita intellectus humanus potest effectiuè quãtum ad substantiam in quamcũq; actionem intelligendi, & potest in quãcumq; visionem beatam, quãtum ad substantiam intellectionis eius; sed in perfectiorem visionem aut minus perfectam non potest, nisi ab eo quod induit rationem causæ secundæ modificantis intellectum determinetur in hãc visionem perfectiorem, vel in illam minùs perfectam; scilicet à lumine gloriæ determinante intellectũ in perfectiorem vel minus perfectam visionẽ. Et est insuper (inquiunt) notanda differentia, quam habet intellectus respectu speciei intelligibilis creatæ determinãtis intellectum in genere naturæ ad hanc vel illã actionem, & quam habet respectu luminis gloriæ coarctantis eundem intellectum ad hanc vel illam visionem: quòd prior determinatio speciei creatæ non necessitat intellectum, neque necessariò trahit in hanc vel illam actionem, sed relinquit liberum ipsum intellectum & potẽtem producere perfectiorem vel imperfectiorem intellectionẽ pro vario conatu ipsius intellectus: at determinatio luminis gloriæ nõ est libera, quin potius ipsum lumen gloriæ, ita intellectum determinat, vt necessariò semper moueat ipsũ & determinet semper secundùm totam suam perfectionem. Sed ni fallor, hîc tenet illud, exempla non tenent in omnibus. In hoc enim exemplo aliqua sunt, quæ ad rem de qua agitur, non conducunt. In primis exemplum de Sole modificato per causam secundam non est ad propositum. Quoniam ipse Sol semper est vnus, & eiusdem perfectionis naturalis & specificæ: in proposito verò nostro intellectus qui modificatur per lumen gloriæ non est vnus, neq; eiusdem perfectionis naturalis, sed plures & diuersi in perfectione: quia Angelicus intellectus est perfectior adhuc secundùm essentiam intellectu humano. Dubitatio verò de qua agitur, currit inter plures intellectus perfectione differentes, quantumcumq; cum æquali lumine gloriæ interrogetur: Num etiam si illi intellectus æqualiter modificentur à lumine gloriæ, qui eorum perfectior est, perfectiorem visionem possit producere, ratione maioris perfectionis à se habitæ? Insuper si darentur duo soles, & vnus alio fuisset perfectior in agendo, dubitari potuisset: Num cum æquali cõcursu causæ secundæ potuisset vnus, qui perfectior fuisset, perfectiorem effectum producere ratione maioris perfectionis à se habitæ? Denique Deus ipse qui causa est vniuersalis operans de lege ordinaria media accommodatione causæ secundæ, cum eadem numero causa secunda & eadem numero perfectione existente, aliquando perfectiorem effectum producit saltem secundùm perfectionem accidentalem. Contingit enim aliquando Petrum plures habere filios diuersos magnopere in perfectione intellectus, qui ab eodem Patre numero, & cum æquali intellectu fuere geniti: & ipse Pater ex parte sua æqualiter quantùm ad perfectionem intellectus modificauit generalem Dei cõcursum, & nihilominus Deus dedit vni perfectiorem multò intellectum, quàm alteri. Igitur non est cur recurramus ad concursum causæ vniuersalis, & ad eius modificationem pro nostro instituto.

Id fundamẽtum non est sufficiẽs, & quare.

Missis

In quo verè fundetur assertio.

Missis ergo similibus exemplis, rationem assertionis in eo fundamus: q̃ perfectio intellectus creati est naturalis, & quãtumcumquè intra eundem ordinem naturalem vnus intellectus sit alio perfectior, non valet augere perfectionem dimanantem à re supernaturali, quæ est ordinis supernaturalis: præsertim cùm res supernaturalis, quæ ponitur inesse, necessariò dimanet à causa supernaturali. Cùm ergo visio beata & tota sua perfectio sit ordinis supernaturalis, & à lumine gloriæ supernaturali tãquàm à causa necessaria dimanet; esse perfectior non poterit lumine gloriæ, à quo procedit; quantumcumq; subiectũ, in quo recipitur ea visio beata, aliquam perfectionem habeat naturalem maiorem, quàm aliud subiectum, in quo recipitur æqualis visio, & æquale lumen gloriæ.

Ad argumenta in cõtrarium.

Supereſt modò fundamentis cõtrariæ sentẽtiæ satisfacere: ex quorum solutione clarior fiet superior assertio.

Ad verba S. Thomæ respõdetur.

Ad verba S. Thomæ à Caietano adducta ex 3. part. quæst. 10. art. 4. ad secundum sic loquentis: Ad secundum dicendum, quòd visio diuinæ essentiæ excedit naturalem potentiam cuiuslibet creaturæ: & ideò gradus in ipsa attendũtur magis secundùm ordinem gratiæ, in quo Christus est excellentissimus, quàm secundùm ordinem naturæ, secundùm quem natura Angelica præfertur humanæ. Respondetur, ab omnibus Thomistis illã particulam, magis; accipi pro potius: quasi dixerit S. Thomas, gradus visionũ diuinæ essentiæ potius attendi secundùm ordinem gratiæ, quàm secundùm ordinem naturæ. Neque enim comparatiuè est accipienda, sed potiùs aduersatiuè. Non enim habet intellectus suapte natura vim pro visione beata, & ideò neque pro maiori, vel minori perfectione illius.

Ad secũdũ dicitur.

Ad rationem in secundo argumento positam respondetur, solutionem ibi datam esse veram & cõgruentem. Et ad obiectionem contra eam de Fide & Charitate, quarum actus præstantur perfectiores ab hominibus perfectioris intellectus & voluntatis, quantumcumq; sint actus supernaturales, & circa obiectum supernaturale.

Discrimina inter visionem beatificã, & actus fidei aut charitatis.

Primũ discrimen.

Respondetur esse in multis magnam differentiam inter visionem beatificam, & inter actus Fidei & Charitatis; quantumcumq, omnes sint supernaturales. Primum discrimen est, quòd potentiæ hominis in hac vita non mouentur necessariò ab habitibus infusis, sed liberè; & ita potest homo eis habitibus aliquando remissiùs & aliquando intensiùs operari: at in Patria lumen gloriæ & essentia diuina vnita per modũ speciei intelligibilis impellit necessariò ad videndum Deum cum tota intensione possibili, pro possibilitate & integra perfectione luminis gloriæ; absq; eo quòd remaneat libertas in videnti ad magis intensè vel minus intense vidẽdum.

Secundum discrimen.

Secundum discrimen est, q̃ in via pro intelligẽdis rebus Fidei potest duplex cognitio cõsiderari: vna qua apprehẽditur & cognoscitur aliquod mysteriũ Fidei: & hæc cognitio potest esse perfectior, vbi perfectior est intellectus: vt constat in Theologo, in quo perfectior inuenitur cognitio & apprehensio mysteriorum Fidei, quam in homine rustico. Alia est cognitio, qua homo elicit actum assentiendi alicui diuino mysterio ab habitu Fidei: & hæc cognitio vtpote elicita ab habitu Fidei, nõ potest esse perfectior in homine perfectioris intellectus; sed erit perfecta iuxta mẽsurã habitus Fidei & auxilij diuini,

quo

mano Christi; nulli debet esse dubium, quin & ipsa scientia beata seu diuina visio possit etiam sub eisdē considerationibus intelligi. Primò in ratione entis, & sub ratione visionis creatæ, sub qua ratione quid finitum est, & eiusdem speciei cum quacumq; alia visione puræ creaturæ. Secundò potest considerari ea beata visio seu lumen ipsum gloriæ prout resultans ex hypostatica vnione: & sub hac ratione ab extrinseco dicit infinitatem quandā, & extrinsecam quādam perfectionem, impossibilem haberi à quacumq; alia pura creatura. Atque ita quantumcumq; puræ creaturæ habenti intellectum cuiuscumquè perfectionis, etiam maioris quam habet supremus Angelus; imò & tā tæ quātæ est possibilis attribui puræ creaturæ; daretur æquale lumē gloriæ in intensione ei quod habet anima Christi, non solùm non æquaret ei in perfectione visionis beatæ, sed neq; possibile fuisset æquare: ob defectū eius perfectionis etiamsi extrinsecæ, quæ resultat tàm in lumine gloriæ ab vnione hypostatica, quàm in visione beata subsequente prædictū lumē. Excedit enim in infinitū perfectio hæc proueniens ex vnione diuini Verbi ad humanitatem Christi perfectionem naturalem cuiuscumq; intellectus creati, in quacumq; magna imò & possibili perfectione creata ponatur. Quia lumē gloriæ ei intellectui creato communicatum, etsi in intensione fuisset æquale, imò & maius, dum tamen naturæ, à qua procederet ille intellectus, nō fuisset communicata vnio hypostatica, non habuisset tantam perfectionem, quantā habet ipsum lumen gloriæ resultans ex vnione hypostatica: quia istud lumē ratione eius resultantię habet infinitam quandam perfectionem etsi extrinsecam, quæ longissimè distat à perfectione finita, quæ prouenire potest ab intellectu cuiuscumq; creaturæ in quacūq; perfectione creata producto.

Multipliciter potest cōsiderari scientia beata animæ Christi.

Quomodo dicat infinitatem ab extrinseco.

Quomodo etiam lumen gloriæ animæ Christi sit etiam infinitum ab extrinseco.

Vniuersa superiora quæ concernunt quintam assertionē, ideò adducta superiùs animaduertimus; ea in maiorem elucidationem eius facerent, quod ab initio in principali difficultate inquisitum fuit: Num scilicet in anima Christi Domini à principio fuerit scientia beata cum omni perfectione? Pro cuius clariori explicatione.

Assertio 6. de perfectione scientiæ animæ Christi non possibili communicari puræ creaturæ.

Dico sextò, in anima Christi fuisse scientiam beatam perfectiorem, & in omni perfectione accidentali intensiorem qualibet alia scientia beata communicata cuilibet puræ creaturæ: imò in aliquo, qualibet alia communicabili etiam de potētia absoluta Dei, cuilibet puræ possibili creaturæ. Habet hæc assertio duas partes. Prior in qua loquimur de facto: & statuimus, scientiā beatam Christi esse perfectiorem qualibet alia puræ creaturæ, est apertè de Fide: quòd legamus in Paulo ad Ephesios cap. 1. æternum Patrē cōstituisse Christum in cœlestibus ad dexteram suam supra omnem principatum & potestatem, & virtutem & dominationem: & omne nomen quod nominatur non solùm in hoc seculo, sed etiā in futuro: & omnia subiecisse sub pedibus eius: dedisseq; illum caput supra omnem Ecclesiā. Insuper quòd & instruamur ab eodem Apostolo ad Colossens. cap. 1. Christū in omnibus primatū tenere, quia in ipso complacuerit Patri, omnem plenitudinem diuinitatis inhabitare, & per eum recōciliari omnia, siue quæ in terris, siue quæ in cœlis sunt. Quòd & deniq; ad Hebræos cap. 1. asseruerit, Christum tantò meliorem Angelis effectum, quantò differentiùs præ illis

Prior pars assertionis est de Fide.

Probatur ex Paulo.

Digitized by Google

illis nomẽ hæreditauerit. Sunt cõformes in eadem aſſertione ſancti Patres. Quorũ vnus Cyrillus lib.1. in Ioann.cap.17.eruditiſsimè comparauit gloriam animæ Chriſti cũ gloria beatorum omnium, & eleganter reſoluit,eſſe abſq; vlla comparatione ſublimiorem, tanquam gloriam vnigẽnito à ſuo proprio Patre collatam. Neq, deſunt rationes pro eadem aſſertione. Quarum illa non eſt minoris roboris: quòd Chriſtus caput & Dominus ſit omnium beatorum: igitur & vniuerſis illis beatior, tanquam ille quem omnes etiam Angeli erant adoraturi, & ſub eius imperio cõuicturi.

Probatur ex cõformitate ſanctorum Patrũ.

Poſterior aſſertionis pars quę de poſsibili loquitur,& ſtatuit quantũ ad aliquam perfectionem accidentalem & extrinſecam eſſentiæ beatitudinis, non eſſe communicabilẽ adhuc de potentia Dei abſoluta aliquam ſciẽtiam beatam alicui puræ creaturæ,quæeſſe poſsit perfectior ipſa ſcientia beata animæ Chriſti; videtur ſufficienter & explicata,& comprobata contra Durandum & Caietanum parùm ante ſextam aſſertionem. Vbi de extrinſeca perfectione emanante ex vnione hypoſtatica tàm in lumen gloriæ animæ Chriſti,quàm in beatificam ipſius viſionem ſeu beatam ſcientiã, breuiter egimus.

Poſterior pars conſtat ex ſuperioribus.

Accedamus iam vltimò ad explicationem perfectionis ſciẽtiæ beatæ in anima Chriſti exiſtentis prout ea extenditur in obiecta ſecundaria à Deo cognita. Quæ cùm ſint diuiſa in duo genera,primum eorũ quæ vel fuerunt,vel ſunt, vel erũt in rerum natura; & à Deo cognoſcuntur ſcientia viſionis: & ſecundum eorum quæ nec ſunt,nec fuerunt,neq; erunt; ſed poſsibilia ſũt à Deo produci; & ab eo per ſciẽtiã ſimplicis intelligentiæ cognoſcuntur;ſigillatim ambo elucidare, neceſſe eſt. In primis pro eis quæ Deus cognoſcit ſcientia viſionis ſtatuo ſequentem aſſertionem.

Fit acceſſus ad explicãdam perfectionem extrinſecam ſciẽtiæ beatæ ex iſtentis in anima Chriſti.

Dico ſeptimò, animam Chriſti Domini per ſcientiam beatã à principio actualiter cognouiſſe omnia, quæ Deus ſcit ſciẽtia viſionis. Quæ aſſertio fuit S. Thomæ in 3.part.q. 10.art.2. & 3. & eorum Scholaſticorum;quorum meminimus ſupra pro ſecunda ſententia. Dictum eſt notanter in ea, animam Chriſti actualiter per ſcientiam beatam cognouiſſe omnia,quæ Deus ſcit ſciẽtia viſionis;vt reijciatur ſententia tàm Scoti in 3. diſtinct. 14. quæſt. 2.quàm Bonauenturæ art.2.quæſt. 3.& Marſilij quæſt.10. articul.2.& aliorum affirmantium animã Chriſti non ſimul & in actu ſecũdo poſſe videre omnia,quæDeus ſcit ſciẽtia viſionis: ſed ſucceſsiuè, & prout Deus ei reuelare voluiſſet. Quod quidem falſum eſt. Et inde comprobari poteſt,quia de ſcientia beata animæ Chriſti hîc agitur, prout dicit actualem viſionem diuinæ eſſentiæ,& prout media diuina eſſentia tanquam media ratione videndi ea quæ in tempore fuerunt,ſunt & erunt,præſentia in æternitate videntur: ergo non eſt cur per diuerticula ad habitualem viſionem, neque ad actum primum recurratur; ſiquidem non conſiſtit viſio beata niſi in actuali intuitu & actuali cognitione, qua apprehenditur actu eſſentia diuina. Et ſic intellecta aſſertio probatur ratione. Quia præterquam quòd ad dignitatem capitis,Legislatoris & Magiſtri, qualis erat in Chriſto,id eſſet magnopere conueniens pro eorum munerum conueniẽte exercitio;id ipſum maximè & præcipuè erat expediens pro electo iudice viuorum & mortuorum,& tanquam pro illo cui data fueret omnis poteſtas in cœlo & in terra: oportebat ergo pro illius

Aſſertio 7. contra Bonauẽturam & Scotum.

Probatur aſſertio.

mano Christi; nulli debet esse dubium, quin & ipsa scientia beata seu diuina visio possit etiam sub eisdē considerationibus intelligi. Primò in ratione entis, & sub ratione visionis creatæ, sub qua ratione quid finitum est, & eiusdem speciei cum quacumq; alia visione puræ creaturæ. Secundò potest considerari ea beata visio seu lumen ipsum gloriæ prout resultans ex hypostatica vnione: & sub hac ratione ab extrinseco dicit infinitatem quandā, & extrinsecam quādam perfectionem, impossibilem haberi á quacumq; alia pura creatura. Atque ita quantumcumq; puræ creaturæ habenti intellectum cuiuscumquè perfectionis, etiam maioris quam habet supremus Angelus; imò & tāt æ quātæ est possibilis attribui puræ creaturæ; daretur æquale lumē gloriæ in intensione ei quod habet anima Christi, non solùm non æquaret ei in perfectione visionis beatæ, sed neq; possibile fuisset æquare: ob defectū eius perfectionis etiamsi extrinsecæ, quæ resultat tàm in lumine gloriæ ab vnione hypostatica, quàm in visione beata subsequente prædictū lumē. Excedit enim in infinitū perfectio hæc proueniens ex vnione diuini Verbi ad humanitatem Christi perfectionem naturalem cuiuscumq; intellectus creati, in quacumq; magna imò & possibili perfectione creata ponatur. Quia lumē gloriæ ei intellectui creato communicatum, etsi in intensione fuisset æquale, imò & maius, dum tamen naturæ, à qua procederet ille intellectus, nō fuisset communicata vnio hypostatica, non habuisset tantam perfectionem, quantā habet ipsum lumen gloriæ resultans ex vnione hypostatica: quia istud lumē ratione eius resultantię habet infinitam quandam perfectionem etsi extrinsecam, quæ longissimè distat à perfectione finita, quæ prouenire potest ab intellectu cuiuscumq; creaturæ in quacūq; perfectione creata producto.

Multipliciter potest cōsiderari scientia beata animæ Christi.

Quomodo dicat infinitatem ab extrinseco.

Quomodo etiam lumen gloriæ animæ Christi sit etiam infinitum ab extrinseco.

Vniuersa superiora quæ concernunt quintam assertionē, ideò adducta superiùs animaduertimus; & in maiorem elucidationem eius facerent, quod ab initio in principali difficultate inquisitum fuit: Num scilicet in anima Christi Domini à principio fuerit scientia beata cum omni perfectione? Pro cuius clariori explicatione.

Assertio 8. de perfectione scientiæ animæ Christi non possibili communicari puræ creaturæ.

Dico sextò, in anima Christi fuisse scientiam beatam perfectiorem, & in omni perfectione accidentali intensiorem qualibet alia scientia beata communicata cuilibet puræ creaturæ: imò in aliquo, qualibet alia communicabili etiam de potētia absoluta Dei, cuilibet puræ possibili creaturæ. Habet hæc assertio duas partes. Prior in qua loquimur de facto: & statuimus, scientiā beatam Christi esse perfectiorem qualibet alia puræ creaturæ, est apertè de Fide: quòd legamus in Paulo ad Ephesios cap. 1. æternum Patrē cōstituisse Christum in cœlestibus ad dexteram suam supra omnem principatum & potestatem, & virtutem & dominationem: & omne nomen quod nominatur non solùm in hoc seculo, sed etiā in futuro: & omnia subiecisse sub pedibus eius: dedisseq; illum caput supra omnem Ecclesiā. Insuper quòd & instruamur ab eodem Apostolo ad Colossens. cap. 1. Christū in omnibus primatū tenere, quia in ipso complacuerit Patri, omnem plenitudinem diuinitatis inhabitare, & per eum recōciliari omnia, siue quæ in terris, siue quæ in cœlis sunt. Quòd & deniq; ad Hebræos cap. 1. asseruerit, Christum tantò meliorem Angelis effectum, quantò differentiùs præ illis

Prior pars assertionis est de Fide.

Probatur ex Paulo.

illis nomẽ hæreditauerit. Sunt cõformes in eadem assertione sancti Patres. Quorũ vnus Cyrillus lib.1. in Ioann.cap.17.eruditissimè comparauit gloriam animæ Christi cũ gloria beatorum omnium, & elegantèr resoluit,esse absq; vlla comparatione sublimiorem, tanquam gloriam vnigenito à suo proprio Patre collatam.Neq, desunt rationes pro eadem assertione.Quarum illa non est minoris roboris: quòd Christus caput & Dominus sit omnium beatorum:igitur & vniuersis illis beatior, tanquam ille quem omnes etiam Angeli erant adoraturi, & sub eius imperio cõuicturi.

Probatur ex cõformitate sanctorum Patrũ.

Posterior assertionis pars quę de posibili loquitur,& statuit quantũ ad aliquam perfectionem accidentalem & extrinsecam essentiæ beatitudinis, non esse communicabilẽ adhuc de potentia Dei absoluta alicui puræ creaturæ,quæesse possit perfectior ipsa scientia beata animæ Christi; videtur sufficienter & explicata,& comprobata contra Durandum & Caietanum parùm ante sextam assertionem. Vbi de extrinseca perfectione emanante ex vnione hypostatica tàm in lumen gloriæ animæ Christi,quàm in beatificam ipsius visionem seu beatam scientiã, breuiter egimus.

Posterior pars constat ex superioribus.

Accedamus iam vltimò ad explicationem perfectionis scientiæ beatæ in anima Christi existentis prout ea extenditur in obiecta secundaria à Deo cognita. Quæ cùm sint diuisa in duo genera,primum eorũ quæ vel fuerunt,vel sunt, vel erũt in rerum natura; & à Deo cognoscuntur scientia visionis: & secundum eorum quæ nec sunt,nec fuerunt,neq; erunt; sed posibilia sũt à Deo produci; & ab eo per scientiã simplicis intelligentiæ cognoscuntur;sigillatim ambo elucidare, necesse est. In primis pro eis quæ Deus cognoscit scientia visionis statuo sequentem assertionem.

Fit accessus ad explicãdam perfectionem extẽsionis scientiæ beatę existentis in anima Christi.

Assertio 7. contra Bonauenturam & Scotum.

Dico septimò, animam Christi Domini per scientiam beatã à principio actualiter cognouisse omnia, quæ Deus scit scientia visionis. Quæ assertio fuit S.Thomæ in 3.part.q. 10.art.2. & 3. & eorum Scholasticorum;quorum meminimus supra pro secunda sententia. Dictum est notanter in ea, animam Christi actualiter per scientiam beatam cognouisse omnia,quæ Deus scit scientia visionis;vt reijciatur sententia tàm Scoti in 3. distinct. 14. quæst. 2.quàm Bonauenturæ art.2.quæst. 3.& Marsilij quæst.10. articul.2.& aliorum affirmantium animã Christi non simul & in actu secũdo posse videre omnia,quæDeus scit scientia visionis: sed successiuè, & prout Deus ei reuelare voluisset.Quod equidem falsum est. Et inde comprobari potest,quia de scientia beata animæ Christi hîc agitur, prout dicit actualem visionem diuinæ essentiæ,& prout media diuina essentia tanquam media ratione videndi ea quæ in tempore fuerunt,sunt & erunt,præsentia in æternitate videntur: ergo non est cur per diuerticula ad habitualem visionem, neque ad actum primum recurratur; siquidem non consistit visio beata nisi in actuali intuitu & actuali cognitione, qua apprehenditur actu essentia diuina. Et sic intellecta assertio probatur ratione.Quia præterquam quòd ad dignitatem capitis,Legislatoris & Magistri, qualis erat in Christo,id esset magnopere conueniens pro eorum munerum conueniẽte exercitio;id ipsum maximè & præcipuè erat expediens pro electo iudice viuorum & mortuorum,& tanquam pro illo cui data fueret omnis potestas in cœlo & in terra: oportebat ergo pro illius

Probatur assertio.

mano Christi; nulli debet esse dubium, quin & ipsa scientia beata seu diuina visio possit etiam sub eisdē considerationibus intelligi. Primò in ratione entis, & sub ratione visionis creatæ, sub qua ratione quid finitum est, & eiusdem speciei cum quacumq; alia visione puræ creaturæ. Secundò potest considerari ea beata visio seu lumen ipsum gloriæ prout resultans ex hypostatica vnione: & sub hac ratione ab extrinseco dicit infinitatem quandā, & extrinsecam quādam perfectionem, impossibilem haberi à quacumq; alia pura creatura. Atque ita quantumcumq; puræ creaturæ habenti intellectum cuiuscumquè perfectionis, etiam maioris quam habet supremus Angelus; imò & tātæ quātæ est possibilis attribui puræ creaturæ; daretur æquale lumē gloriæ in intensione ei quod habet anima Christi, non solùm non æquaret ei in perfectione visionis beatæ, sed neq; possibile fuisset æquare: ob defectū eius perfectionis etiamsi extrinsecæ, quæ resultat tàm in lumine gloriæ ab vnione hypostatica, quàm in visione beata subsequente prædictū lumē. Excedit enim in infinitū perfectio hæc proueniens ex vnione diuini Verbi ad humanitatem Christi perfectionem naturalem cuiuscumq; intellectus creati, in quacumq; magna imò & possibili perfectione creata ponatur. Quia lumē gloriæ ei intellectui creato communicatum, etsi in intensione fuisset æquale, imò & maius, dum tamen naturæ, à qua procederet ille intellectus, nō fuisset communicata vnio hypostatica, non habuisset tantam perfectionem, quantā habet ipsum lumen gloriæ resultans ex vnione hypostatica: quia istud lumē ratione eius resultantię habet infinitam quandam perfectionem etsi extrinsecam, quæ longissimè distat à perfectione finita, quæ prouenire potest ab intellectu cuiuscumq; creaturæ in quacūq; perfectione creata producto.

Multipliciter potest cōsiderari scientia beata animæ Christi.

Quomodo dicat infinitatem ab extrinseco.

Quomodo etiam lumen gloriæ animæ Christi sit etiam infinitum ab extrinseco.

Vniuersa superiora quæ concernunt quintam assertionē, ideò adducta superiùs animaduertimus; ea in maiorem elucidationem eius facerent, quod ab initio in principali difficultate inquisitum fuit: Num scilicet in anima Christi Domini à principio fuerit scientia beata cum omni perfectione? Pro cuius clariori explicatione.

Assertio 8. de perfectione scientiæ animæ Christi non possibili communicari puræ creaturæ.

Dico sextò, in anima Christi fuisse scientiam beatam perfectiorem, & in omni perfectione accidentali intensiorem qualibet alia scientia beata communicata cuilibet puræ creaturæ: imò in aliquo, qualibet alia communicabili etiam de potētia absoluta Dei, cuilibet puræ possibili creaturæ. Habet hæc assertio duas partes. Prior in qua loquimur de facto: & statuimus, scientiā beatam Christi esse perfectiorem qualibet alia puræ creaturæ, est apertè de Fide: quòd legamus in Paulo ad Ephesios cap. 1. æternum Patrē cōstituisse Christum in cœlestibus ad dexteram suam supra omnem principatum & potestatem, & virtutem & dominationem: & omne nomen quod nominatur non solùm in hoc seculo, sed etiā in futuro: & omnia subiecisse sub pedibus eius: dedisseq; illum caput supra omnem Ecclesiā. Insuper quòd & instruamur ab eodem Apostolo ad Colossens. cap. 1. Christū in omnibus primatū tenere, quia in ipso complacuerit Patri, omnem plenitudinem diuinitatis inhabitare, & per eum recōciliari omnia, siue quæ in terris, siue quæ in cœlis sunt. Quòd & deniq; ad Hebræos cap. 1. asseruerit, Christum tantò meliorem Angelis effectum, quantò differentiùs præ illis

Prior pars assertionis est de Fide.

Probatur ex Paulo.

Digitized by Google

illis nomẽ hæreditauerit. Sunt cõformes in eadem assertione sancti Patres. Quorũ vnus Cyrillus lib. 1. in Ioann. cap. 17. eruditissimè comparauit gloriam animæ Christi cũ gloria beatorum omnium, & eleganter resoluit, esse absq; vlla comparatione sublimiorem, tanquam gloriam vnigenito à suo proprio Patre collatam. Neq; desunt rationes pro eadem assertione. Quarum illa non est minoris roboris: quòd Christus caput & Dominus sit omnium beatorum: igitur & vniuersis illis beatior, tanquam ille quem omnes etiam Angeli erant adoraturi, & sub eius imperio cõuicturi.

Probatur ex cõformitate sanctorum Patrũ.

Posterior assertionis pars quę de posibili loquitur, & statuit quantũ ad aliquam perfectionem accidentalem & extrinsecam essentiæ beatitudinis, non esse communicabilẽ adhuc de potentia Dei absoluta alicui puræ creaturæ, quæ esse posit perfectior ipsa scientia beata animæ Christi; videtur sufficienter & explicata, & comprobata contra Durandum & Caietanum parùm ante sextam assertionem. Vbi de extrinseca perfectione emanante ex vnione hypostatica tàm in lumen gloriæ animæ Christi, quàm in beatificam ipsius visionem seu beatam scientiã, breuiter egimus.

Posterior pars constat ex superioribus.

Accedamus iam vltimò ad explicationem perfectionis scientiæ beatæ in anima Christi existentis prout ea extenditur in obiecta secundaria à Deo cognita. Quæ cùm sint diuisa in duo genera, primum eorũ quæ vel fuerunt, vel sunt, vel erũt in rerum natura; & à Deo cognoscuntur scientia visionis: & secundum eorum quæ nec sunt, nec fuerunt, neq; erunt; sed posibilia sũt à Deo produci; & ab eo per scientiã simplicis intelligentiæ cognoscuntur; sigillatim ambo elucidare, necesse est. In primis pro eis quæ Deus cognoscit scientia visionis statuo sequentem assertionem.

Fit accessus ad explicãdam perfectionem extrinsecã scientiæ beatæ existentis in anima Christi.

Assertio 7. contra Bonauenturam & Scotum.

Dico septimò, animam Christi Domini per scientiam beatã à principio actualiter cognouisse omnia, quæ Deus scit scientia visionis. Quæ assertio fuit S. Thomæ in 3. part. q. 10. art. 2. & 3. & eorum Scholasticorum; quorum meminimus supra pro secunda sententia. Dictum est notanter in ea, animam Christi actualiter per scientiam beatam cognouisse omnia, quæ Deus scit scientia visionis; vt reijciatur sententia tàm Scoti in 3. distinct. 14. quæst. 2. quàm Bonauenturæ art. 2. quæst. 3. & Marsilij quæst. 10. articul. 2. & aliorum affirmantium animã Christi non simul & in actu secũdo posse videre omnia, quæ Deus scit scientia visionis: sed successiuè, & prout Deus ei reuelare voluisset. Quod equidem falsum est. Et inde comprobari potest, quia de scientia beata animæ Christi hîc agitur, prout dicit actualem visionem diuinæ essentiæ, & prout media diuina essentia tanquam media ratione videndi ea quæ in tempore fuerunt, sunt & erunt, præsentia in æternitate videntur: ergo non est cur per diuerticula ad habitualem visionem, neque ad actum primum recurratur; siquidem non consistit visio beata nisi in actuali intuitu & actuali cognitione, qua apprehenditur actu essentia diuina. Et sic intellecta assertio probatur ratione. Quia præterquam quòd ad dignitatem capitis, Legislatoris & Magistri, qualis erat in Christo, id esset magnopere conueniens pro eorum munerum conueniẽte exercitio; id ipsum maximè & præcipuè erat expediens pro electo iudice viuorum & mortuorum, & tanquam pro illo cui data fueret omnis potestas in cœlo & in terra: oportebat ergo pro illius

Probatur assertio.

mano Christi; nulli debet esse dubium, quin & ipsa scientia beata seu diuina visio possit etiam sub eisdē considerationibus intelligi. Primò in ratione entis, & sub ratione visionis creatæ, sub qua ratione quidfinitum est, & eiusdem speciei cum quacumq; alia visione puræ creaturæ. Secundò potest considerari ea beata visio seu lumen ipsum gloriæ prout resultans ex hypostatica vnione: & sub hac ratione ab extrinseco dicit infinitatem quandā, & extrinsecam quādam perfectionem, impossibilem haberi á quacumq; alia pura creatura. Atque ita quantumcumq; puræ creaturæ habenti intellectum cuiuscumquè perfectionis, etiam maioris quam habet supremus Angelus; imò & tā tæ quātæ est possibilis attribui puræ creaturæ; daretur æquale lumē gloriæ in intensione ei quod habet anima Christi, non solùm non æquaret ei in perfectione visionis beatæ, sed neq; possibile fuisset æquare: ob defectū eius perfectionis etiamsi extrinsecæ, quæ resultat tàm in lumine gloriæ ab vnione hypostatica, quàm in visione beata subsequente prædictū lumē. Excedit enim in infinitū perfectio hæc proueniens ex vnione diuini Verbi ad humanitatem Christi perfectionem naturalem cuiuscumq; intellectus creati, in quacumq; magna imò & possibili perfectione creata ponatur. Quia lumē gloriæ ei intellectui creato communicatum, etsi in intensione fuisset æquale, imò & maius, dum tamen naturæ, à qua procederet ille intellectus, nō fuisset communicata vnio hypostatica, non habuisset tantam perfectionem, quantā habet ipsum lumen gloriæ resultans ex vnione hypostatica: quia istud lumē ratione eius resultantiq habet infinitam quandam perfectionem etsi extrinsecam, quæ longissimè distat à perfectione finita, quæ prouenire potest ab intellectu cuiuscumq; creaturæ in quacūq; perfectione creata producto.

Multipliciter potest cōsiderari scientia beata animæ Christi.

Quomodo dicat infinitatem ab extrinseco.

Quomodo etiam lumen gloriæ animæ Christi sit etiam infinitum ab extrinseco.

Vniuersa superiora quæ concernunt quintam assertionē, ideò adducta superiùs animaduertimus; q in maiorem elucidationem eius facerent, quod ab initio in principali difficultate inquisitum fuit: Num scilicet in anima Christi Domini à principio fuerit scientia beata cum omni perfectione? Pro cuius clariori explicatione.

Assertio 8. de perfectione scientiæ animæ Christi non possibili communicari puræ creaturæ.

Dico sextò, in anima Christi fuisse scientiam beatam perfectiorem, & in omni perfectione accidentali intensiorem qualibet alia scientia beata communicata cuilibet puræ creaturæ: imò in aliquo, qualibet alia communicabili etiam de potētia absoluta Dei, cuilibet puræ possibili creaturæ. Habet hæc assertio duas partes. Prior in qua loquimur de facto: & statuimus, scientiā beatam Christi esse perfectiorem qualibet alia puræ creaturæ, est apertè de Fide: quòd legamus in Paulo ad Ephesios cap. 1. æternum Patrē cōstituisse Christum in cœlestibus ad dexteram suam supra omnem principatum & potestatem, & virtutem & dominationem: & omne nomen quod nominatur non solùm in hoc seculo, sed etiā in futuro: & omnia subiecisse sub pedibus eius: dedisq; illum caput supra omnem Ecclesiā. Insuper quòd & instruamur ab eodem Apostolo ad Colossens. cap. 1. Christū in omnibus primatū tenere, quia in ipso complacuerit Patri, omnem plenitudinem diuinitatis inhabitare, & per eum recōciliari omnia, siue quæ in terris, siue quæ in cœlis sunt. Quòd & deniq; ad Hebræos cap. 1. asseruerit, Christum tantò meliorem Angelis effectum, quantò differentiùs præ illis

Prior pars assertionis est de Fide.

Probatur ex Paulo.

Digitized by Google

illis nomẽ hæreditauerit. Sunt cõformes in eadem assertione sancti Patres. Quorũ vnus Cyrillus lib. 1. in Ioann. cap. 17. eruditissimè comparauit gloriam animæ Christi cũ gloria beatorum omnium, & eleganter resoluit, esse absq; vlla comparatione sublimiorem, tanquam gloriam vnigẽnito à suo proprio Patre collatam. Neq; desunt rationes pro eadem assertione. Quarum illa non est minoris roboris: quòd Christus caput & Dominus sit omnium beatorum: igitur & vniuersis illis beatior, tanquam ille quem omnes etiam Angeli erant adoraturi, & sub eius imperio cõiecturi.

Probatur ex cõformitate sanctorum Patrũ.

Posterior assertionis pars quę de possibili loquitur, & statuit quantũ ad aliquam perfectionem accidentalem & extrinsecam essentiæ beatitudinis, non esse communicabilẽ adhuc de potentia Dei absoluta alicui puræ creaturæ, quæ esse possit perfectior ipsa scientia beata animæ Christi; videtur sufficienter & explicata, & comprobata contra Durandum & Caietanum parùm ante sextam assertionem. Vbi de extrinseca perfectione emanante ex vnione hypostatica tàm in lumen gloriæ animæ Christi, quàm in beatificam ipsius visionem seu beatam scientiã, breuiter egimus.

Posterior pars constat ex superioribus.

Accedamus iam vltimò ad explicationem perfectionis scientiæ beatæ in anima Christi existentis prout ea extenditur in obiecta secundaria à Deo cognita. Quæ cùm sint diuisa in duo genera, primum eorũ quæ vel fuerunt, vel sunt, vel erũt in rerum natura; & à Deo cognoscuntur scientia visionis: & secundum eorum quæ nec sunt, nec fuerunt, neq; erunt; sed possibilia sũt à Deo produci; & ab eo per scientiã simplicis intelligentiæ cognoscuntur; sigillatim ambo elucidare, necesse est. In primis pro eis quæ Deus cognoscit scientia visionis statuo sequentem assertionem.

Fit accessus ad explicãdam perfectionem extẽsionis scientiæ beatę existentis in anima Christi.

Assertio 7. contra Bonauenturam & Scotum.

Dico septimò, animam Christi Domini per scientiam beatã à principio actualiter cognouisse omnia, quæ Deus scit scientia visionis. Quæ assertio fuit S. Thomæ in 3. part. q. 10. art. 2. & 3. & eorum Scholasticorum; quorum meminimus supra pro secunda sententia. Dictum est notanter in ea, animam Christi actualiter per scientiam beatam cognouisse omnia, quæ Deus scit scientia visionis; vt reijciatur sententia tàm Scoti in 3. distinct. 14. quæst. 2. quàm Bonauenturæ art. 2. quæst. 3. & Marsilij quæst. 10. articul. 2. & aliorum affirmantium animã Christi non simul & in actu secũdo posse videre omnia, quæ Deus scit scientia visionis: sed successiuè, & prout Deus ei reuelare voluisset. Quod equidem falsum est. Et inde comprobari potest, quia de scientia beata animæ Christi hîc agitur, prout dicit actualem visionem diuinæ essentiæ, & prout media diuina essentia tanquam media ratione videndi ea quæ in tempore fuerunt, sunt & erunt, præsentia in æternitate videntur: ergo non est cur per diuerticula ad habitualem visionem, neque ad actum primum recurratur; siquidem non consistit visio beata nisi in actuali intuitu & actuali cognitione, qua apprehenditur actu essentia diuina. Et sic intellecta assertio probatur ratione. Quia præterquam quòd ad dignitatem capitis, Legislatoris & Magistri, qualis erat in Christo, id esset magnopere conueniens pro eorum munerum conueniẽte exercitio; id ipsum maximè & præcipuè erat expediens pro electo iudice viuorum & mortuorum, & tanquam pro illo cui data fueret omnis potestas in cœlo & in terra: oportebat ergo pro illius

Probatur assertio.

nunquam eum præſtat, niſi in quantum modificatus à cauſa ſecunda: quare quantumcumq; poſsit perfectiores & perfectiores præſtare effectus, id non prouenit ex ſua efficientia, ſed ex perfectioribus cauſis modificantibus. Ita intellectus humanus poteſt effectiuè quãtum ad ſubſtantiam in quamcũq; actionem intelligendi, & poteſt in quãcumq; viſionem beatam, quãtum ad ſubſtantiam intellectionis eius; ſed in perfectiorem viſionem aut minus perfectam non poteſt, niſi ab eo quod induit rationem cauſæ ſecundæ modificantis intellectum determinetur in hãc viſionem perfectiorem, vel in illam minùs perfectam; ſcilicet à lumine gloriæ determinante intellectũ in perfectiorem vel minus perfectam viſionẽ. Et eſt inſuper (inquiunt) notanda differentia, quam habet intellectus reſpectu ſpeciei intelligibilis creatæ determinãtis intellectum in genere naturæ ad hanc vel illã actionem, & quam habet reſpectu luminis gloriæ coarctantis eundem intellectum ad hanc vel illam viſionem: quòd prior determinatio ſpeciei creatæ non neceſsitat intellectum, neque neceſſariò trahit in hanc vel illam actionem, ſed relinquit liberum ipſum intellectum & potẽtem producere perfectiorem vel imperfectiorem intellectionẽ pro vario conatu ipſius intellectus: at determinatio luminis gloriæ nõ eſt libera, quin potius ipſum lumen gloriæ, ita intellectum determinat, vt neceſſariò ſemper moueat ipſũ & determinet ſemper ſecundùm totam ſuam perfectionem. Sed ni fallor, hîc tenet illud, exempla non tenent in omnibus. In hoc enim exemplo aliqua ſunt, quæ ad rem de qua agitur, non conducunt. In primis exemplum de Sole modificato per cauſam ſecundam non eſt ad propoſitum. Quoniam ipſe Sol ſemper eſt vnus, & eiuſdem perfectionis naturalis & ſpecificæ: in propoſito verò noſtro intellectus qui modificatur per lumen gloriæ non eſt vnus, neq; eiuſdem perfectionis naturalis, ſed plures & diuerſi in perfectione: quia Angelicus intellectus eſt perfectior adhuc ſecundùm eſſentiam intellectu humano. Dubitatio verò de qua agitur, currit inter plures intellectus perfectione differentes, quantumcumq; cum æquali lumine gloriæ interrogetur: Num etiam ſi illi intellectus æqualiter modificentur à lumine gloriæ, qui eorum perfectior eſt, perfectiorem viſionem poſsit producere, ratione maioris perfectionis à ſe habitæ? Inſuper ſi darentur duo ſoles, & vnus alio fuiſſet perfectior in agendo, dubitari potuiſſet: Num cum æquali cõcurſu cauſæ ſecundæ potuiſſet vnus, qui perfectior fuiſſet, perfectiorem effectum producere ratione maioris perfectionis à ſe habitæ? Denique Deus ipſe qui cauſa eſt vniuerſalis operans de lege ordinaria media accommodatione cauſæ ſecundæ, cum eadem numero cauſa ſecunda & eadem numero perfectione exiſtente, aliquando perfectiorem effectum producit ſaltem ſecundùm perfectionem accidentalem. Contingit enim aliquando Petrum plures habere filios diuerſos magnopere in perfectione intellectus, qui ab eodem Patre numero, & cum æquali intellectu fuere geniti: & ipſe Pater ex parte ſua æqualiter quantùm ad perfectionem intellectus modificauit generalem Dei cõcurſum, & nihilominus Deus dedit vni perfectiorem multò intellectum, quàm alteri. Igitur non eſt cur recurramus ad concurſum cauſæ vniuerſalis, & ad eius modificationem pro noſtro inſtituto.

Id fundamẽtum non eſt ſufficiẽs, & quare.

Miſsis

In quo verè fundatur aſſertio.

Miſsis ergo ſimilibus exemplis, rationem aſſertionis in eo fundamus: q perfectio intellectus creati eſt naturalis, & quãtumcumquè intra eundem ordinem naturalem vnus intellectus ſit alio perfectior, non valet augere perfectionem dimanantem à re ſupernaturali, quæ eſt ordinis ſupernaturalis: præſertim cùm res ſupernaturalis, quæ ponitur ineſſe, neceſſariò dimanet à cauſa ſupernaturali. Cùm ergo viſio beata & tota ſua perfectio ſit ordinis ſupernaturalis, & à lumine gloriæ ſupernaturali tãquàm à cauſa neceſſaria dimanet; eſſe perfectior non poterit lumine gloriæ, à quo procedit; quantumcumq, ſubiectũ, in quo recipitur ea viſio beata, aliquam perfectionem habeat naturalem maiorem, quàm aliud ſubiectum, in quo recipitur æqualis viſio, & æquale lumen gloriæ.

Ad argumenta in cõtrarium.

Supereſt modò fundamentis cõtrariæ ſentẽtiæ ſatisfacere: ex quorum ſolutione clarior fiet ſuperior aſſertio.

Ad verba S. Thomæ reſpõdetur.

Ad verba S. Thomæ à Caietano adducta ex 3. part. quæſt. 10. art. 4. ad ſecundum ſic loquentis: Ad ſecundum dicendum, quòd viſio diuinæ eſſentiæ excedit naturalem potentiam cuiuslibet creaturæ: & ideò gradus in ipſa attendũtur magis ſecundùm ordinem gratiæ, in quo Chriſtus eſt excellentiſsimus, quàm ſecundùm ordinem naturæ, ſecundùm quem natura Angelica præfertur humanæ. Reſpondetur, ab omnibus Thomiſtis illã particulam, magis; accipi pro potius: quaſi dixerit S. Thomas, gradus viſionũ diuinæ eſſentiæ potius attendi ſecundùm ordinem gratiæ, quàm ſecundùm ordinem naturæ. Neque enim comparatiuè eſt accipienda, ſed potiùs aduerſatiuè. Non enim habet intellectus ſuapte natura vim pro viſione beata, & ideò neque pro maiori, vel minori perfectione illius.

Ad ſecũdũ dicitur.

Ad rationem in ſecundo argumento poſitam reſpondetur, ſolutionem ibi datam eſſe veram & cõgruentem. Et ad obiectionem contra eam de Fide & Charitate, quarum actus præſtantur perfectiores ab hominibus perfectioris intellectus & voluntatis, quantumcumq; ſint actus ſupernaturales, & circa obiectum ſupernaturale.

Diſcrimina inter viſionem beatificã, & actus fidei aut charitatis. Primũ diſcrimen.

Reſpondetur eſſe in multis magnam differentiam inter viſionem beatificam, & inter actus Fidei & Charitatis; quantumcumq, omnes ſint ſupernaturales. Primum diſcrimen eſt, quòd potentiæ hominis in hac vita non mouentur neceſſariò ab habitibus infuſis, ſed liberè; & ita poteſt homo eis habitibus aliquando remiſsiùs & aliquando intenſiùs operari: at in Patria lumen gloriæ & eſſentia diuina vnita per modũ ſpeciei intelligibilis impellit neceſſariò ad videndum Deum cum tota intenſione poſsibili, pro poſsibilitate & integra perfectione luminis gloriæ; abſq; eo quòd remaneat libertas in vidente ad magis intenſè vel minus intenſe vidẽdum. Secundum diſcrimen eſt, q in via pro intelligẽdis rebus Fidei poteſt duplex cognitio cõſiderari: vna qua apprehẽditur & cognoſcitur aliquod myſteriũ Fidei: & hæc cognitio poteſt eſſe perfectior, vbi perfectior eſt intellectus: vt conſtat in Theologo, in quo perfectior inuenitur cognitio & apprehenſio myſteriorum Fidei, quam in homine ruſtico. Alia eſt cognitio, qua homo elicit actum aſſentiendi alicui diuino myſterio ab habitu Fidei: & hæc cognitio vtpote elicita ab habitu Fidei, nõ poteſt eſſe perfectior in homine perfectioris intellectus; ſed erit perfecta iuxta mẽſurã habitus Fidei & auxilij diuini, quo

Secundum diſcrimen.

Digitized by Google

quo vnus quisq; à Deo mouetur. Quin potius aliquando adhuc in actibus elicitis à fide seu charitate remissiùs operatur homo & minus intensè, quàm possetper habitus in se existentes. Quoniam vt dictum est, libere operatur homo in via, & non ex necessitate: in Patria verò nō libere vtitur beatus lumine gloriæ, & vnione diuinæ essentiæ supplentis vicem speciei intelligibilis, sed necessariò eis vtitur, & perconsequens semper est eiusdem intensionis visio beata in quocumq; beato. Quod quidem discrimen oritur ex alio tertio discrimine maximè notando pro difficultate quā intendimus aperire: quoniam intellectus in via, vt docuit S. Thomas in 1. part. quæst. 12. art. 13. præsertim ad secundum pro cognoscēdis & apprehendendis rebus fidei vtitur speciebus intelligibilibus acquisitis, & non infusis; & cùm rursum quantò perfectior est intellectus, perfectiùs vtatur speciebus acquisitis; inde est, quòd perfectior intellectus perfectiùs apprehendat res fidei per acquisitas species in via. In Patria autem cùm non sit cognitio seu scientia beata in intellectu per species acquisitas, sed per lumē gloriæ à Deo infusum intellectui, & per vnionē diuinæ essentiæ supplētis vicem speciei intelligibilis; nihil ibi confert perfectio naturalis maior ipsius intellectus. Ex dictis ergo ad obiectionem respondeo, quòd adhuc in actibus fidei & charitatis, qui sunt eliciti ab habitibus supernaturalibus fidei & charitatis, non est verū, quòd perfectior intellectus seu voluntas perfectiorem eliciat actum, quàm sit ipse habitus, vel auxilium supernaturale Dei eleuantis potentiam pro perfectiori actu: quin potius mensura vltra quam actus elicitus proficisci non potest in perfectione, est habitus vel auxilium supernaturale eleuans potentiam ad eam perfectionem. In obiectione verò confunduntur actus elicitus à fide, & apprehensio seu penetratio rerum fidei: hæc enim in homine docto perfectior est ob intellectū perfectiorem apprehendentem per species acquisitas ab ipso; quàm in rustico: sed actus verè elicitus à fide existēte in vtroque æquali fide, non erit perfectior; iuxta superiùs declarata. De actibus verò charitatis sufficiat hoc loco dixisse, non ex perfectione potentiæ naturalis elici intensiores actus, quàm sit ipsa charitas; sed potius ex diuinis auxilijs potentias eleuantibus pro intensioribus actibus. Sed de his in disputatione de augmento charitatis latiùs est videndum.

Tertium & maximum, & à quo oriuntur alia.

Ex dictis respōdetur ad obiectionē.

Ad tertium respondetur, iam cōcessum esse superiùs, nō se habere intellectum illustratum lumine gloriæ respectu beatificæ visionis, sicut se habet aqua calida respectu calefactionis: quoniam aqua secundùm se non concurrit actiue ad illam, sed tantùm ratione caloris: at intellectus concurrit actiuè & tanquam potentia, atq; principium efficiens visionem beatam; prout est cognitio & actio vitalis. Et cùm arguitur, ergo iuxta perfectionem vtriusque scilicet potentiæ intellectiuæ & luminis gloriæ erit attendenda perfectio beatificæ visionis: negatur illatio, quoniam vt dictū est in ratione fundamentali posita pro assertione, perfectio beatæ visionis, quia supernaturalis est, sumi debet ex principio supernaturali, scilicet ex lumine gloriæ; non verò ex perfectione intellectus, quæ ista sit naturalis & inferioris ordinis non valens augere perfectionē altioris ordinis. De quibus supra dictum est latè.

Ad tertium respōdetur,

Ad vltimum de maiori conatu perfe-

Ad postremum dicitur.

Digitized by Google

perfectioris intellectus, Reſpondetur, eodem modo loquendum de conatu, quo de perfectione viſionis beatificæ. Sicut enim perfectio illius ſumitur ex perfectione luminis gloriæ: pariter perfectio conatus ex perfectione luminis gloriæ accipi debet. Neq; maior aut minor eſſe poteſt conatus in quocũq; beato pro videnda diuina eſſentia, quàm ille qui ex virtute accepta à lumine gloriæ reſultat; nulla habita ratione ad maiorem vel minorẽ perfectionẽ potentiæ intellectiuæ.

Illatio notanda contra Caietanum.

Ex ſuperioribus infero, quàm audacter Caietanus & Durandus aſſeruerint, concedente Deo æquale lumen gloriæ Angelo, quantũ conceſſum fuit animæ Chriſti; futurum eum Angelum beatiorem anima Chriſti, propter perfectiorem intellectum illius. Revera etiãſi aliud inconueniens ex eorum ſententia non ſequeretur, niſi quòd in hanc audacem conceſsionem deueniretur; eſſet proculdubio à cordato Theologo ea ſententia abijciẽda.

Adhuc ſi teneatur ſententia Caietani, non eſt concedendũ id quod Caietanus conceſſit.

Obiter ſit dictum pro eo, qui ſuperiorem ſententiam de perfectione naturali intellectus iuuãte pro perfectiori Dei viſione, tanquam probabilem voluiſſet defẽdere: adhuc admiſſa ea ſententia, non ſequi id quod Caietanus & Durandus concedunt, neque debere cõcedi. Imò etiamſi cuicũq; perfectiſsimæ creaturæ etiam perfectiſsimo Angelo; tantũ gloriæ lumen concederetur, quantum conceſſum fuit animæ Chriſti, dummodo naturæ illius nõ cõcederetur hypoſtatica vnio; nullo modo eam creaturam in perfectione beatitudinis ſeu ſciẽtiæ beatæ animæ Chriſti æqualem eſſe cõcedendam. Quod vt breuiter oſtẽdam, animaduerto cum S. Thoma

Animaduertendado ẽtrina S. Thomæ.

in 3. part. quæſt. 7. art. 11. & in 3. diſtinct. 13. q. 1. art. 2. quæſtiunc. 2. & in Opuſculo 2. cap. 115. & cũ vniuerſis ferè Thomiſtis, gratiam habitualem animæ Chriſti, quantũcũq; in ratione entis & ſecundùm ſuam ſpeciem fuerit ea finita & eiuſdem ſpeciei cum gratia aliorum hominum; ſecundùm quid & ab extrinſeco fuiſſe infinitam: tùm quia erat ſufficiens pro ſalute infinitorũ hominum: tùm quia extendebatur ad omnes effectus gratiæ poſsibiles: tùm deniq; & præcipuè, & vnde ſuperiora emanarũt, quia reſultabat ex vnione hypoſtatica diuini Verbi cum humanitate. Et hæc infinitas gratiæ habitualis Chriſti quantumcumq; extrinſeca & ſecũdùm quid, tamen ſufficiens erat adhoc, quòd Chriſtus fuiſſet ſufficientiſsimum caput & hominum, & Angelorũ; de cuius plenitudine omnes illi acciperent gratiam pro gratia: & vt habuiſſet ſpiritum non ad mẽſuram; ſufficiensq; deniq; adhoc, vt ſi daretur à Deo cuicumq, puræ creaturæ æqualis gratia in intẽſione, nequiuiſſet per eam præſtare, quæ Chriſtus ea mediante efficiebat: quòd defeciſſet gratiæ eius puræ creaturæ ea perfectio quantumcumq; extrinſeca, quæ ex reſultantia vnionis hypoſtaticæ prouenit in gratia animæ Chriſti. Vnde non communicata vnione hypoſtatica alteri naturæ, neq; communicari valeret tanta gratiæ perfectio, ſicut communicata eſt animæ Chriſti.

Non cõmunicata vnione hypoſtatica alicui naturæ non eſt communicabilis aliqua perfectio quã habet anima Chriſti.

Non diſsimiliter loquitur S. Thomas de ſapientia Chriſti in opuſculo 2. citato cap. 116. imò & Thomiſtæ explicantes in 3. part. q. 7. art. 11. quæ dicta ſunt ſuperiùs de gratia Chriſti, animaduertunt, eodem modo eſſe loquendum de cæteris donis ſupernaturalibus ſiue conſequẽtibus, ſiue reſultantibus ex gratia animæ Chriſti in potẽtias illius. Vnde cùm ſapientia ſiue ſcientia beata conſequatur ad prædictã gratiam, & reſultet in intellectu humano

Digitized by Google

mano Christi; nulli debet esse dubium, quin & ipsa scientia beata seu diuina visio possit etiam sub eisdē considerationibus intelligi. Primò in ratione entis, & sub ratione visionis creatæ, sub qua ratione quid finitum est, & eiusdem speciei cum quacumq; alia visione puræ creaturæ. Secundò potest considerari ea beata visio seu lumen ipsum gloriæ prout resultans ex hypostatica vnione: & sub hac ratione ab extrinseco dicit infinitatem quandā, & extrinsecam quādam perfectionem, impossibilem haberi à quacumq; alia pura creatura. Atque ita quantumcumq; puræ creaturæ habenti intellectum cuiuscumquè perfectionis, etiam maioris quam habet supremus Angelus; imò & tā tæ quātæ est possibilis attribui puræ creaturæ; daretur æquale lumē gloriæ in intensione ei quod habet anima Christi, non solùm non æquaret ei in perfectione visionis beatæ, sed neq; possibile fuisset æquare: ob defectū eius perfectionis etiamsi extrinsecæ, quæ resultat tàm in lumine gloriæ ab vnione hypostatica, quàm in visione beata subsequente prædictū lumē. Excedit enim in infinitū perfectio hæc proueniens ex vnione diuini Verbi ad humanitatem Christi perfectionem naturalem cuiuscumq; intellectus creati, in quacumq; magna imò & possibili perfectione creata ponatur. Quia lumē gloriæ ei intellectui creato communicatum, etsi in intensione fuisset æquale, imò & maius, dum tamen naturæ, à qua procederet ille intellectus, nō fuisset communicata vnio hypostatica, non habuisset tantam perfectionem, quantā habet ipsum lumen gloriæ resultans ex vnione hypostatica: quia istud lumē ratione eius resultantię habet infinitam quandam perfectionem etsi extrinsecam, quæ longissimè distat à perfectione finita, quæ prouenire potest ab intellectu cuiuscumq; creaturæ in quacūq; perfectione creata producto.

Multipliciter potest cōsiderari scientia beata animæ Christi.

Quomodo dicat infinitatem ab extrinseco.

Quomodo etiam lumen gloriæ animæ Christi sit etiam infinitum ab extrinseco.

Vniuersa superiora quæ concernunt quintam assertionē, ideò adducta superiùs animaduertimus; ea in maiorem elucidationem eius facerent, quod ab initio in principali difficultate inquisitum fuit: Num scilicet in anima Christi Domini à principio fuerit scientia beata cum omni perfectione? Pro cuius clariori explicatione.

Assertio 6. de perfectione scientiæ animæ Christi non possibili communicari puræ creaturæ.

Dico sextò, in anima Christi fuisse scientiam beatam perfectiorem, & in omni perfectione accidentali intensiorem qualibet alia scientia beata communicata cuilibet puræ creaturæ: imò in aliquo, qualibet alia communicabili etiam de potētia absoluta Dei, cuilibet puræ possibili creaturæ. Habet hæc assertio duas partes. Prior in qua loquimur de facto: & statuimus, scientiā beatam Christi esse perfectiorem qualibet alia puræ creaturæ, est apertè de Fide: quòd legamus in Paulo ad Ephesios cap. 1. æternum Patrē cōstituisse Christum in cœlestibus ad dexteram suam supra omnem principatum & potestatem, & virtutem & dominationem: & omne nomen quod nominatur non solùm in hoc seculo, sed etiā in futuro: & omnia subiecisse sub pedibus eius: dedisseq; illum caput supra omnem Ecclesiā. Insuper quòd & instruamur ab eodem Apostolo ad Colossenses cap. 1. Christū in omnibus primatū tenere, quia in ipso complacuerit Patri, omnem plenitudinem diuinitatis inhabitare, & per eum recōciliari omnia, siue quæ in terris, siue quæ in cœlis sunt. Quòd & deniq; ad Hebræos cap. 1. asseruerit, Christum tantò meliorem Angelis effectum, quantò differentiùs præ illis

Prior pars assertionis est de Fide.

Probatur ex Paulo.

Digitized by Google

illis nomẽ hæreditauerit. Sunt cõformes in eadem assertione sancti Patres. Quorũ vnus Cyrillus lib. 1. in Ioann. cap. 17. eruditissimè comparauit gloriam animæ Christi cũ gloria beatorum omnium, & eleganter resoluit, esse absq; vlla comparatione sublimiorem, tanquam gloriam vnigenito à suo proprio Patre collatam. Neq, desunt rationes pro eadem assertione. Quarum illa non est minoris roboris: quòd Christus caput & Dominus sit omnium beatorum: igitur & vniuersis illis beatior, tanquam ille quem omnes etiam Angeli erant adoraturi, & sub eius imperio cõuicturi.

Probatur ex cõformitate sanctorum Patrũ.

Posterior assertionis pars quę de possibili loquitur, & statuit quantũ ad aliquam perfectionem accidentalem & extrinsecam essentiæ beatitudinis, non esse communicabilẽ adhuc de potentia Dei absoluta alicui puræ creaturæ, quæ esse possit perfectior ipsa scientia beata animæ Christi; videtur sufficienter & explicata, & comprobata contra Durandum & Caietanum parùm ante sextam assertionem. Vbi de extrinseca perfectione emanante ex vnione hypostatica tàm in lumen gloriæ animæ Christi, quàm in beatificam ipsius visionem seu beatam scientiã, breuiter egimus.

Posterior pars constat ex superioribus.

Accedamus iam vltimò ad explicationem perfectionis scientiæ beatæ in anima Christi existentis prout ea extenditur in obiecta secundaria à Deo cognita. Quæ cùm sint diuisa in duo genera, primum eorũ quæ vel fuerunt, vel sunt, vel erũt in rerum natura; & à Deo cognoscuntur scientia visionis: & secundum eorum quæ nec sunt, nec fuerunt, neq; erunt; sed possibilia fũt à Deo produci; & ab eo per scientiã simplicis intelligentiæ cognoscuntur; sigillatim ambo elucidare, necesse est. In primis pro eis quæ Deus cognoscit scientia visionis statuo sequentem assertionem.

Fit accessus ad explicãdam perfectionem extrinsecã scientiæ beatæ existentis in anima Christi.

Dico septimò, animam Christi Domini per scientiam beatã à principio actualiter cognouisse omnia, quæ Deus scit scientia visionis. Quæ assertio fuit S. Thomæ in 3. part. q. 10. art. 2. & 3. & eorum Scholasticorum; quorum meminimus supra pro secunda sententia. Dictum est notanter in ea, animam Christi actualiter per scientiam beatam cognouisse omnia, quæ Deus scit scientia visionis; vt reijciatur sententia tàm Scoti in 3. distinct. 14. quæst. 2. quàm Bonauenturæ art. 2. quæst. 3. & Marsilij quæst. 10. articul. 2. & aliorum affirmantium animã Christi non simul & in actu secũdo posse videre omnia, quæ Deus scit scientia visionis: sed successiuè, & prout Deus ei reuelare voluisset. Quod quidem falsum est. Et inde comprobari potest, quia de scientia beata animæ Christi hîc agitur, prout dicit actualem visionem diuinæ essentiæ, & prout media diuina essentia tanquam media ratione videndi ea quæ in tempore fuerunt, sunt & erunt, præsentia in æternitate videntur: ergo non est cur per diuerticula ad habitualem visionem, neque ad actum primum recurratur; siquidem non consistit visio beata nisi in actuali intuitu & actuali cognitione, qua apprehenditur actu essentia diuina. Et sic intellecta assertio probatur ratione. Quia præterquam quòd ad dignitatem capitis, Legislatoris & Magistri, qualis erat in Christo, id esset magnopere conueniens pro eorum munerum conueniẽte exercitio, id ipsum maximè & præcipuè erat expediens pro electo iudice viuorum & mortuorum, & tanquam pro illo cui data fuerat omnis potestas in cœlo & in terra: oportebat ergo pro illius

Assertio 7. contra Bonauenturam & Scotum.

Probatur assertio.

ſtatu, tàm præterita, quàm futura, tàm præſentia quàm vniuerſa accuratè callere, & integrè cognoſcere; necnon & pro recto & iuſto præſtando iudicio.

Obiectio cõtra aſſertionem. Si quis tamen contra aſſertionem obijciat, ſequi ex ea animam Chriſti comprehendere ſcientiam viſionis Dei, ſiquidem videt omnia quæ Deus videt per illam. Reſpondetur ſcientiam viſionis Dei verſari circa diuinam eſſentiam tanquam circa obiectum primarium, & mediante eſſentia tanquam ratione media videndi videri cætera creata, quæ ſunt in æternitate præſentia. Vnde vtrumq; comprehendere deberet, qui ſcientiam diuinæ viſionis comprehenderet. Primarium autem obiectum illius, ſcilicet eſſentia diuina, cum qua & identificatur ipſamet ſcientia viſionis in Deo, comprehendi non poteſt ab aliqua creatura, etiam ab anima Chriſti: & ideò neq; ſcientia viſionis Dei.

Reſpõdetur ei.

Altera obiectio, Etſi adhuc obijcias, in ſententia S. Thomæ qui cognoſceret omnia poſsibilia, quæ Deus poteſt efficere; comprehenderet Deum, & eius omnipotentiam: ergo qui cognoſceret omnia quæ Deus ſcit ſcientia viſionis, comprehenderet ſciẽtiam viſionis. Reſpondetur, quòd vt ſtatim dicemus in explicatione 8. Aſſertionis, antecedens eſt verũ, quia omnia poſsibilia, quæ Deus ex vi ſuæ omnipotentiæ poteſt præſtare, ſunt abſolutè & ſimpliciter infinita: & pro eis cognoſcẽdis eſt neceſſariò requiſitum lumen gloriæ infinitum, ex quo cognitio dimanans fuiſſet infinitè perfecta. Exiſtente ergo ea cognitione infinitè perfecta, cognoſceretur Deus in quantum cognoſcibilis eſt, quia cognoſceretur infinitum, & media cognitione infinitè perfecta: igitur comprehenderetur Deus. At in propoſito anima Chriſti quæ cognoſcit ea, quæ Deus ſcit ſcientia viſionis, non cognoſcit infinita ſimpliciter & abſolutè, neq; ex parte rerum cognitarum, neq; ex parte cognoſcentis; vt ſtatim explicabimus, & ideò ex ea cognitione non poteſt accuratè deduci comprehẽſio. Elucidabuntur magis iſta ex dicendis inferiùs.

...ationeius

Obijcitur adhuc contra aſſertionem. Si adhuc contra aſſertionẽ quis arguat, volens probare ex dictis ipſius Chriſti Domini, non cognouiſſe ipſum per ſcientiam beatam omnia futura quæ Deus ſcit ſcientia viſionis: quia ipſemet Chriſtus confeſſus fuerit Marci cap. 13. ſe neſcire tempus vniuerſalis iudicij: De die autẽ illo vel hora (dixit ad Petrum, & alios Apoſtolos) nemo ſcit, neq; Angeli in cœlo, neq; Filius, niſi Pater. Igitur per ſciẽtiam beatam non cognouit omnia, quæ Pater ſcit ſcientia viſionis. Reſpondetur in primis, non eſſe huius loci plures adducere expoſitiones, & earum confutationes; quas paſsim lector in expoſitoribus ſacri textus inueniet. Propterea eam breuiter expoſitionem ſacro textui aptiorẽ tantùm adducam, quam probauerunt multi Patres, tàm Græci quàm Latini; & multi ex Doctorib⁹ Scholaſticis acceptarunt cum D. Auguſtino lib. 1. de Geneſi ad literã cap. 22. & lib. 1. de Trinit. cap. 12. & libro 83. quæſtionum quæſt. 60. & præcipuè S. Thomas in 3. p. quæſt. 10. artic. 2. ad primum. Quaſi ibi Chriſtus voluerit docere Apoſtolos, non expedire diem illum occultum reuelari, ob idq; dixerit; de die illo aut hora nemo ſcit, neq; Angeli in cœlo, neq; filius hominis; hoc eſt, ad manifeſtandum illum diem, & declarandum, quãdo futurus ſit; nemo ſcit, neq; Angeli in cœlo, neq; Ego ipſe. Vſus enim fuit Chriſtus phraſi cõmuni, qua Sacerdotes

Reſpõdetur

Expoſitio verborum Marci cap. 13.

inter-

Digitized by Google

interrogati de aliqua re ſibi ſubcõfeſsionis ſigillo nota, reſpondent, Deum illã ſcire, ſe autem neſcire. Pater autem æternus illum diem ſciebat, licèt non ad manifeſtãdum omnibus pro tempore viæ, ſed tantùm Chriſto vt homini, cui conueniebat manifeſtari tanquam conſtituto iudici viuorum & mortuorũ pro illo die: & tanquam quid conueniens pro Chriſti ſtatu, & pro munerum ſibi conceſſorum conuenienᷣte & accurata functione.

Agitur de illa difficultate: An anima Chriſti cognouerit infinita?

Deniq; ea ſupereſt reſoluenda difficultas, quæ contra propoſitam aſſertionẽ prætacta eſt à principio, & à Ricardo obiecta in confirmationẽ partis cõtrariæ: ſcilicet quòd videatur ex propoſita aſſertione colligi, animam Chriſti per ſciẽtiã beatam cognouiſſe ſimul infinita. Nam ſi nouit omnia, quæ Deus cognoſcit ſcientia viſionis tanquam præſentia in æternitate, & ea ſunt infinita: igitur cognouit Chriſtus ſimul per ſcientiam beatam ea infinita, quæ ſunt præſentia in æternitate. Pro ſolutione huius difficultatis mirum eſt, quantum varient Thomiſtæ: modò cõcedentes Chriſtum cognouiſſe infinita, modò id negantes, modò deniq; incompatibilia ſtatuentes. Breuiter vt probabiliora proponamus, animaduertimus, poſſe nos loqui primò de ſubſtantijs omnibus creatis præſentibus in æternitate: inſuper ſecundò & de omnibus accidẽtibus, & operationibus earũ ſubſtantiarum, ſcilicèt de cognitionibus & cogitationibus in quocumq; tempore, & à quibuſcumq; creaturis habitis, necnon & habendis in æternum.

Animaduertendum pro eius ſolutione.

Non cognouit infinitas ſubſtantias.

De ſubſtãtijs omnibus quas Deus cognoſcit ſcientia viſionis, & quas omnes Deus videt tanquam præſentes in æternitate; ferè omnes Thomiſtę conueniunt cum S. Thoma locis ſupra citatis, & in 3. diſt. 14. quæſt. 1. art. 2. quæſtiunc. 3. ad ſecundum, & in lib. 1. contra Gent. cap. 69. non eſſe infinitas. Et ratio eſt aperta, quia exordium productionum earum manifeſtè conſtat, ſicut & ſucceſsio earundem ad extremum terminanda ex Sacra Scriptura colligitur: igitur ſubſtantiæ productæ & in futurum producendæ finitæ erunt. Vnde ſubſtantiæ tàm præſentes in æternitate quàm à Deo cognitæ ſciẽtia viſionis, rurſum & ab anima Chriſti viſæ per ſcientiam beatam finitę ſunt. Neq; de his eſt difficultas.

Difficultas eſt de accidẽtibus, An cognouerit infinita?

De operationibus verò & accidentibus cauſatis ab eis ſubſtantijs ſiue beatis, ſiue damnatis in æternum, eſt in quo conſiſtit non parua difficultas: quòd ex vtraquè parte ſint non paruæ rationes dubitãdi.

Arguitur pro parte affirmante.

Pro parte enim affirmante eas operationes ſeu cogitationes eſſe infinitas, facit: quia omnia quæ cognoſcit Deus ſciẽtia viſionis, intuetur ſimul præſentia in æternitate: ſed illæ operationes & cogitationes quæ futuræ ſunt in æternum, non ſunt finitæ, quia quibuſcũq; ſignatis erunt maiores & vlteriores: igitur erunt infinitæ: & illæ quæ ſucceſsiuè à parte rei fient, ſimul ſunt inuentæ tanquam præſentes in æternitate pro ſimultanea & inſtãtanea intuitiua Dei cognitione: ergo ſimul dantur in æternitate præſentes infinitę cognitiones creaturarum: & per conſequens ea quę Deus ſcit ſcientia viſionis ſunt infinita: necnon & pariter quę Chriſtus cognoſcit per ſuam ſcientiam beatã ſunt infinita, ſi per illam cognoſcit omnia illa, quę Deus ſcit ſcientia viſionis.

Arguitur pro parte negatiua.

Pro parte verò negante eas cogitationes eſſe infinitas ſimpliciter & in actu, facit: quia implicat dari infinitum in actu, ſic adeò vt nõ ſit factibile à Deo ob implicationem

contradictionis: ergo non potest anima Christi intuitiue cognoscere infinita: quia quæ nõ sunt à Deo factibilia, non erunt ab anima creata Christi cognoscibilia. Aliàs plus posset creatura cognoscere, quàm Deus efficere.

Sẽtẽtia quorundã Thomistarũ affirmatiua.

His non obstantibus, sunt Thomistæ concedentes absolutè & simpliciter animam Christi per scientiam beatã cognoscere cogitationes infinitas in actu existentes in æternitate: & affirmantes consequẽter eam scientiam beatam animæ Christi esse infinitam extensiuè. Et cùm eis obijcitur ratio facta in oppositum: nempè, id quod non est factibile etiam per absolutam Dei potentiam non esse à creatura cognoscibile. Respondent id esse falsum, quoniam modus (inquiunt) cognitionis diuersus est à modo, quo res inesse ponuntur: nam cum res cognoscuntur, adunantur in intellectu; præsertim cum intelliguntur in sua causa, in qua simul & sunt, & videntur. Cùm verò ponuntur in esse & producuntur, diuiduntur & ad inuicem separantur. Vnde non repugnat (inquiunt) infinita videri & cognosci simul.

Respondent ad argumẽtum in contrarium.

Ea sententia non est vera.

Fateor hanc sententiam nunquã mihi apparuisse veram, quia modus cognoscendi potest dupliciter accipi: primò ex parte cognoscentis: & secundò ex parte obiecti cogniti. Si sumatur ex parte cognoscentis, certum est, diuersum esse modum cognoscendi à modo essendi ipsius rei cognitæ; quia intellectus res materiales intelligit, sed modo immateriali: & indiuidua quæ à parte rei sunt diuisa, intellectus ea intelligit vnita in specie. Atsi sumatur modus cognoscendi ex parte obiecti, non potest intellectus diuerso modo cognoscere obiectum materiale, vt sit verus; quàm ipsum obiectum sit in se: quia obiectum vt obiectum est à parte rei, debet cognosci, vt verè cognoscatur; sicut lignum quantumcumq; modo immateriali ab intellectu ex parte sua cognoscatur, non tamen debet intelligi quod sit res immaterialis. Igitur in proposito, si cogitationes à parte rei non possunt esse infinitæ in actu, sed potius implicat, eas dari infinitas in actu: ergo ne ex parte obiecti aliquid fingatur esse, quod non est, non possunt intelligi infinitæ in actu ex parte obiecti; quantumcumq; ex parte cognoscẽtis diuerso modo possint cognosci, quia simul cognoscuntur, quæ successiuæ sunt & producuntur, & modò perfectiori, quia ab intellectu eleuatiori. Quantum tamen ad substantiam rerum cognitarum & passionum seu qualitatum ipsarũ, non debent res, nec possunt vt verè cognoscantur, aliter cognosci, quàm in se sint. Si ergo à parte rei non sunt, neq; esse possunt infinitæ in actu cogitationes creaturarum, nõ possunt cognosci tanquam infinitæ in actu; si verè & conformiter ad rem intelligantur.

Ratio aperta.

Addo dictis, vt ex additione resolutio difficultatis colligatur, hãc enunciationem, Deus aut anima Christi cognoscit infinitas cogitationes in actu, duplicem posse habere sensum. Prior ita vt illa particula, in actu; se teneat ex parte Dei aut animæ Christi cognoscentis in actu cogitationes infinitas. Posterior sensus, ita vt illa additio, in actu, se habeat quasi addita dictioni, infinitas; & ex parte infinitarum cogitationum; & quasi per eam significari intendatur, Deum cognoscere scientia visionis ex parte rerum cognitarum cogitationes existentes infinitas in actu. Prior sensus prædictæ propositionis est verus: quoniam Deus in actu, & non in potentia, seu habitu cognoscit omnes

Adde dictis, & inde constat resolutio difficultatis.

cogi-

Digitized by Google

cogitationes, quæ futuræ ſunt in æternum: quæ quot & quantæ futuræ ſint, dicemus ſtatim. Poſterior ſenſus illius propoſitionis eſt falſus: quia neque Deus, neq; anima Chriſti cognoſcũt cogitationes futuras in æternum aliter quàm futuræ ſint, aut eſſe poſsint ex parte obiectorum cognitorum: & cùm neque futuræ ſint, neque eſſe poſsint ſimpliciter & abſolutè; neq; à parte rei & in actu infinitæ; verè non poteſt concedi Deum ſeu animam Chriſti cognoſcere ex parte rerũ cognitarum infinitas in actu cogitationes. His ſuppoſitis,

Reſpõdetur ad dubitationem ſuperiùs poſitã.

Reſpondeo dubitationi, animam Chriſti Domini quantumcumquè per ſcientiam beatam ab initio ea viderit omnia, quæ Deus videt ſciẽtia viſionis, non vidiſſe res creatas infinitas in actu & categorematicè (vt loquuntur Philoſophi) bene tamen vidiſſe infinitas in potentia & ſyncategorematicè. Ratio huius eſt, quia quantumcumquè ea creata quæ Deus videt ſcientia viſionis, non ita finita ſint, vt poſsit eorũ aſsignari terminus, aut finis; ſed ſemper in eorum productione vlteriùs procedatur; attamen nunquam erit poſsibile in infinitum in actu deuenire, quòd id implicet cõtradictionem ex parte rerum factibilium, & perconſequens ex parte obiecti cognoſcibilis. Vnde quantumcumquè non ſit repugnantia, neq; ex parte Dei cognoſcentis ac potentis cognoſcere infinitum, cũ ſeipſum infinitum ſecundùm ſuam ſubſtantiam cognoſcat & comprehendat; neq; ex parte menſuræ ſcilicet æternitatis in qua præſens eſt ipſe Deus infinitus; eſt tamen repugnantia ex parte rerum creatarum, quæ quantumcumquè ſyncategorematicè & in potentia valeant in infinitum abire; nequeunt tamen categorematicè & in actu aſsignari infinitæ. Et in hoc ſenſu intelligendus eſt S. Thomas in 3. par. quæſtione 10. articulo 3. & vbicumquè alibi conceſſerit, animam Chriſti per ſcientiam beatam cognoſcere infinita; quaſi conceſſerit cognoſcere obiecta ſecundaria infinita, non in actu, ſed in potentia.

Ratio reſpõſionis.

Et ad rationem in oppoſitum ſupra adductam, cùm ad vtramq; partem diſcuſſa fuit difficultas, ſcilicet quòd omnia videat Deus ſimul in æternitate præſentia: & anima inſuper Chriſti in æternitate participata ea omnia intueatur: ergo ibi actu ſunt omnes cogitationes, & non finitæ, ergo infinitæ in actu. Reſpondetur, neque Deum, neque animam Chriſti poſſe res aliter videre (loquendo ex parte obiecti) quàm ipſæ res ſint in ſe, vt ſupra declaratum eſt; & cùm in ſe nequeãt eſſe infinitæ in actu, implicat eas videre tanquam infinitas in actu. Videt tamen vterq; eas tanquam infinitas in potentia, & in æternitate præſentes ſimul modo poſsibili ex parte menſuræ eas continentis, & ex parte cognitionis in eas tendentis.

Reſpõdetur rationi in oppoſitum.

Agitur de extenſione ſcientiæ beatæ exiſtẽtis in anima Chriſti.

Reliquum eſt, vt accedamus ad explicandam extenſionem ſcientiæ beatæ in anima Chriſti exiſtentis reſpectu eorum obiectorum, quæ nec fuerunt, nec ſunt, neq; erunt; ſed poſsibiliter à Dei omnipotentia procedere potuerunt: & quę ſub Dei ſcientia non viſionis, ſed ſimplicis intelligentiæ, Theologi eſſe comprehenſa docuerunt. Dubitatio ergo ſupra ad vtramquè partem agitata fuit: Num anima Chriſti per ſcientiam beatam vniuerſa illa quæ ſub omnipotentia Dei tanquam produci poſsibilia, licèt pro aliqua duratione, neque producta, neque producenda fuerint; cognouerit? Pro cuius reſolutione:

Dico octauò contra Magiſtrum

Assertio 8. contra Magistrum Sententiarũ & eius sequaces.

Sententiarum, & alios superiùs citatos, nullam creaturam imò neq; Christi Domini animam videre per scientiam beatam omnia possibilia quæ ab omnipotente Dei virtute emanare possunt. Hæc assertio quantum ad puras attinet creaturas, fuit S. Thomæ in 1. par. quæstione 12. articulo 8. quantum verò ad animam Christi spectat, fuit eiusdem in 3. part. quæstione 10. articulo 2. quibus in locis eius commentatores adeò sunt diuersi, adeoque in explicanda fundamentali sancti Doctoris ratione discordãt, vt vix veritas apprehendi, quantò minùs comprehendi valeat: vnusquisque enim de comprehensione loquitur, vt suæ sententiæ apparet congruere. Quod equidem fuit in causa, vt supra animaduersione 3. quomodo verius & proprius de cõprehensione sit & sentiendum, & loquendum proponeremus. Fundamentalis ratio à S. Thoma locis citatis adducta fuit, quod nulla creatura possit comprehendere Deum: & per consequens quòd non possit omnia ab eo produci possibilia per scientiam beatam cognoscere; quoniam si ea omnia cognosceret, cõprehenderet Deum.

Fundamentalis ratio assertionis à S. Thoma adducta.

Insurgũt 1. contra eam rationem.

Contra eam rationem insurgunt primo sectatores Magistri Sentent. vt visum fuit supra, & multi alij qui tacitè spernunt illam: quoniam quãtumcumquè videret beatus omnia possibilia à Deo produci, quantum ad extensionem visibilium, non tamen videret omnia quantum ad omnium possibilium intẽsionem & perfectionem videndi illa: & cum Deus ex parte sua sit cognoscibilis infinitè non solùm quantum ad extensionem, sed etiam quantum ad infinitam intẽsionem perfectionis ipsius; ex visione extensiua omniũ possibilium non sequitur visio infinite intensiua: & per consequens neque comprehensio ipsius: iuxta dicta supra animaduersione 3. Huic obiectioni vt satisfaciamus, non solùm verbis & fugis potius rem confundentibus, quàm intellectui satisfacientibus; Animaduerto, possibilia de quibus in assertione fit mentio, non considerari ex parte ipsarum rerum possibilium fieri à parte rei, sed potius attendi ex parte Dei potentis illas ex vi suæ omnipotentiæ producere: atque ita considerando possibilia, sunt infinita, quæ à Deo produci possunt; necnon & infinita prout suæ correspondent omnipotẽtiæ. Est enim Deus ex virtute sua potens producere infinita & infinitè perfecta. Nam quantumcumquè ex parte rerum creatarum implicatio sit & repugnantia, ea infinita produci & in infinita perfectione creari; ex parte tamen Dei omnipotẽtis infiniti in se & in infinita perfectione consistentis, nulla est repugnantia. Vnde vt quis cognoscere possit omnia possibilia, quæ Deus ex vi omnipotentiæ suæ potest facere; debet non solùm infinita cognoscere, sed & debet cognoscere ea in perfectione infinita; aliàs non cognosceret ea omnia quæ Deus ex vi suæ omnipotentiæ potest efficere. Hoc supposito venio ad declarandam rationem S. Thomæ, quæ ita formari debet.

Vt satisfiat obiectioni verè animaduerti,

Quomodo formari debeat ratio S. Thomæ.

Qui cognoscit omnia possibilia, quæ Deus ex parte sua potest efficere, debet cognoscere infinita: quia licèt ex parte rerum factibilium implicet, esse infinitas, ex parte tamen ipsius Dei nulla est repugnantia, cum ipse sit infinitus, & habeat potentiam infinitam. Imò qui cognosceret omnia possibilia, quæ Deus potest efficere, deberet modum quo illa potest efficere, cognoscere; quia ille modus etiam includitur sub omnipotentia Dei. igitur

igitur cognosceret Deum in quantum cognoscibilis est, etiam quantum ad modum cognoscendi: & perconsequens comprehenderet Deum.

Obiectio cõtra dicta. Dices, quòd tunc cognosceret omnia possibilia, quæ Deus potest efficere ex parte sua, & perconsequens infinita: & cognoscceret secundò modum quo illa potest efficere, qui etiam est infinitus ex parte Dei potentis illa efficere; non tamen cognoscceret infinita modo infinito ex parte cognoscentis: quod requiritur ad comprehẽsionẽ Dei.

Respõdetur ei. Respondetur, sequi necessariò ex cognitione infinitorum possibiliũ in Deo, & ex cognitione modi infiniti quo Deus illa intelligit; cognitionem creaturæ cognoscentis illa in Deo esse etiam infinitam in intensione & perfectione: quod sic probo. Nam ille qui cognosceret infinita possibilia à Deo producibilia, & cognoscceret modum infinitum, quo Deus illa potest præstare, & modum infinitum quo Deus vtrumquè cognoscit; nõ ea cognosceret sine lumine gloriæ: tunc inquiro, vel illud lumen est finitum, vel infinitum: non finitum, quia nulla est proportio finiti ad infinitum; & sic non posset esse proportio luminis finiti existentis in creatura ad videnda infinita producibilia in essentia diuina: esset ergo necesse, quòd ad ea omnia infinita cognoscenda poneretur lumen infinitum in ipsa creatura, vt posset infinita cognoscere. Quòd si lumen gloriæ tunc communicatum fuisset infinitum, ergo notitia & cognitio procedens ab eo lumine esset infinita & proportionata suo principio, à quo procedit: igitur non solùm tũc ex parte obiecti cognitio esset infinita, sed & etiam ex parte cognoscentis producentis cognitionem infinitam circa obiecta infinita. Et sic creatura cognoscceret in Deo infinita & cognitione infinita, & tũc ea comprehenderet Deum: quia cognoscceret illum in quantum cognoscibilis est, tùm ratione obiecti cogniti, tùm & ratione modi infiniti tàm ex parte obiecti, quàm ex parte cognoscentis. Et ita proculdubio est intelligenda ratio sancti Thomæ.

Altera obiectio. Si insuper dicas, Magistrum Sententiarum & sectatores illius quantumcumque admiserint, animam Christi cognoscere omnia possibilia à Deo produci per scientiam beatam; non admittere, eam per cognitionem infinitè perfectam illa intelligere; sed finitè & iuxta finitam mensuram finiti luminis ei communicati. *Respõdetur* Respondetur, id esse in quo decepti fuerunt: nam vt ex ratione posita constat, vnum sequitur necessario ex alio: vt consideranti nõ erit difficile intelligere.

Dictis non repugnat Paulus. Neque dictis repugnat Paulus asserens in Christo esse omnes thesauros sapientiæ & scientiæ Dei; quia ibi iuxta interpretationem S. Thomæ Commentarijs in Epistolam ad Colossenſ. dum ea verba declarat, loquutus fuit Paulus de Christo, prout vero Dei Filio, qui sub humanitate absconditus continebat notitiam omnium rerum diuinarũ nomine sapientiæ denotatam: & cognitionem omnium rerum producibilium nomine scientiæ significatam. Non verò de Christo fuit loquutus secundùm humanitatem: quia etsi in anima Christi absconditi fuerint thesauri sapientiæ & scientiæ Dei, non tamen in sua infinitate; sicut erant in Verbo: sed per participationem & finitè, sicut erant possibiles communicari animæ beatæ; quamuis superexcellenter & ita perfectè, vt in aliqua perfectione accidentali, & extrinseca nulla pura creatura potuisset ei

æquarè: iuxta superiùs dicta, parũ ante sextam assertionem.

Non repugnat Chrysostomus.

Rursum dictis non repugnat D. Chrysostomus, cum asseruit Christum omnia scire, & nihil ignorare; quòd loqueretur de Christo ad sensum D. Pauli. Imò neque D. Hieronymus loquens de anima Christi, & asserens eam sciuisse, & potuisse omnia, quæ sciuit & potuit ipsa diuinitas; contrarius est dictis superiùs; quòd loquutus fuerit de scientia visionis Dei; insuper & de potentia Christi exercentis eã media humanitate seu anima tãquam instrumento coniuncto. Potentia enim Christi eadem est cum potentia Patris: sola ea assignari potest differentia, quod Pater non operatur per humanitatem Christi tanquam per instrumentum coniunctum in persona Patris: Verbum autem diuinum operatur, siue per animam, siue per humanitatem tanquam per instrumentum coniunctum & hypostaticè vnitum sibi ipsi.

Ad rationẽ ex dictis cõstat, quid dicendum sit.

Ad rationem ex dictis constat, quomodo ex cognitione omnium producibilium à Deo per omnipotentiam suam sequatur comprehensio. Solùm dictis congruum videtur addere sequentem assertionem pro imponendo fine præsenti quæstioni.

Assertio vltima.

Dico vltimò, quòd etiamsi anima Christi non cognouerit per sciẽtiam beatam omnia possibilia, quæ cadunt sub omnipotentia Dei; cognouit tamẽ omnia possibilia, quæ cadunt sub potentia cuiuscumquè creaturæ, necnon & aliqua possibilia, quæ cadunt sub omnipotentia Dei. Hæc assertio est expressa S. Thomæ in 3. part. quæst. 10. articulo 2. & 3. Et quantum ad priorem partem concernentem creaturas videtur ea colligi ex Sacris literis præsertim ex illo Matth. 11. Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida, quia si in Tyro & Sidone factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiam egissent. Ecce quomodo Christus cognouit aliquod possibile, quod potuerant præstare Tyrij & Sidonij, & quod nunquã sub aliqua differentia temporis præstiterũt. Suffragatur etiam ratio, quia anima Christi per scientiam beatã comprehendebat quascumq; creaturas & factibilia omnia ab eis produci possibilia, quòd omnes fuissent finitæ entitatis, potẽtiæ & perfectionis: ergo per scientiam creatam & finitam eas comprehendere, non erat impossibile.

Prior pars assertionis constat ex Sacris literis.

Pariter & posterior pars.

Posterior pars agens de aliquibus possibilibus à Deo produci, etiam videtur colligi ex illis verbis eiusdem Christi Domini Petro dictis Matth. cap. 26. tempore quo Iudæi in eum manus iniecerunt: Cõuerte gladium tuum in locum suũ: an putas quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum? Insuper & suffragatur ratio, quia cognoscere aliqua possibilia, quæ Pater æternus poterat efficere, poterat & esse cõducibile pro muneribus & officijs iunctis Christo prout homini; scilicet pro officio Legislatoris, Magistri seu Præceptoris, necnon & Redemptoris ac Iudicis. Igitur ei prout homini conducibile erat, aliqua possibilia in Deo cognoscere pro accurata suorum munerum functione.

Multa addi poterant vniuersis superiùs prætactis, sed excederent metas non solùm istius partis Controuersiæ, sed & totius integræ disputationis; ob idq; eis omissis, venio ad disputationem scientiæ inditæ seu per se infusæ. Pro qua inquiro secundò.

Num

Dubium 2. *Num in anima Chriſti Domini fuerit ſcientia indita, vel per ſe infuſa: quidq; ea fuerit: necnon & in quæ obiecta tetenderit: & quomodo denique ſe habuerit, tùm reſpectu ſcientiarum in Chriſto exiſtentium: tùm & reſpectu ſcientiarum in creaturis inuentarum?*

Quatuor inquirũtur in propoſita quæſtione.

SI Propoſitæ quæſtionis titulus conſideretur, inuenietur ab accuratè eum conſiderante, quatuor ſub eo præcipuè diſquirenda proponi: primum concernens quæſtionem, An eſt? ſecundum pertinens ad quæſtionem, quid eſt? tertium ſpectans ad quæſtionem: circa quæ obiecta tendens eſt? poſtremum attinens ad quæſtionem: Quomodo ab alijs differens eſt? Quæ omnia breuitate conſueta reſolutionem accipient: & ordine quo poſita ſunt, elucidabuntur.

Pro primo ſunt rationes dubitandi, An ſit ponẽda ſcientia indita?

In primis ſunt rationes dubitandi concernentes quæſtionem, An eſt? Quoniam in primis videtur omninò otioſa ſcientia indita, ſeu infuſa in anima Chriſti, quòd fuerit in ea ſcientia beata perfectiſsima, cum qua abundantiſsime cognoſcebat vniuerſa, quæ pro illius ſtatu erant neceſſaria & congrua, ſiue naturalia, ſiue ſupernaturalia; vt ex ſuperiùs dictis ſatis conſtat: igitur alia ſcientia præter beatam ſuperflua erat, & non neceſſaria in anima Chriſti.

Arguitur pro parte negante.

Arguitur 2.

Secundò, quia ſi aliqua ratione ponenda eſſet ſcientia indita ſeu infuſa in anima Chriſti præter ſcientiam beatam, maximè nè admitteretur imperfectio aliqua in anima Chriſti: ea enim erat in potentia mediante intellectu ad cognoſcenda in proprio genere omnia intelligibilia; ſicut & quælibet alia anima hominis: inſuper & debebat reduci ad actum per receptionem ſpecierum intelligibiliũ, tanquam per receptionem formarum intellectualium, vt eis mediantibus veniret in cognitionem eorum; iuxta doctrinam Ariſtotelis in 3. de anima textu 32. & 38. debebat ergo intellectus animæ Chriſti recipere ſpecies pro ſcientia indita vel infuſa, vt eis medijs potentia intellectiua reduceretur in actum; & perficeretur, & non maneret in potẽtia atque ſine perfectione poſsibili. Sed hæc ratio non videtur ſufficiens: quia vel procedit de potentia naturali intellectus humani animæ Chriſti: vel de potentia obedientiali illius. Si de potentia naturali, non eſt ad propoſitum; quoniam hîc diſputatur de ſcientia indita vel infuſa, quæ non eſt naturalis intellectui, neque ipſe intellectus eſt in potentia naturali ad recipiendas ſpecies inſeruientes pro ea ſcientia; cùm ea ſit ſupra naturam intellectus humani. Ariſtoteles namquè loquutus fuit locis citatis de potentia naturali intellectus humani, quã ipſe cognouit; non de obedientiali, quæ in eius notitiam nõ peruenit. Si ratio procedat de potentia obedientiali animæ Chriſti, non concludit: quia reductio eius potentiæ obedientialis ad actum, neque eſt debita, neque omninò & adæquate eſt potens reduci in actum ex parte animæ Chriſti, quæ eſt creatura; iuxta dicta ſuperiori quæſtione: quoniam quantumcumq; ex parte Dei ſit potentia ad producenda infinita in actu, ex parte tamen creaturæ non eſt capacitas recis

recipiendi illa: igitur ea ratio non concludit, neque intentum probat.

Inquiritur 2. Quid sit scientia indita? Prima sententia de ea difficultate

Sed adhuc admissa ea scientia indita vel infusa in anima Christi; est secundò difficultas, circa quæstionem, Quid est? Quid scilicet sit ea scientia infusa? Quidam existimarunt, esse collectionem inditarum specierum: admodum quo in Angelis asseritur, scientiam illorum non esse aliquid præter species eis infusas. Et videtur hoc colligi ex sancto Thoma in 3. part. quæstione 11. articulo 6. vbi docuit, scientiam inditam vel infusam intellectui animæ Christi esse species ipsas infusas ei: si enim propter perfectam repræsentationem specierum intelligibilium Angelis infusarum non est necessaria qualitas scientiæ in eis, distincta ab ipsis speciebus; multò minùs in anima Christi, cui concessa est scientia infusa perfectior; erit necessaria qualitas distincta ab speciebus intelligibus intellectui eius infusis: sed medijs illis elici poterunt actus scientifici absque habitu distincto ab ipsis speciebus.

2. sententia

Alijs apparuit loquendum esse de scientia indita seu infusa animæ Christi admodum quo loquuti sumus superiùs de scientia beata eiusdem animæ Christi. Sicut enim ipsam actualem visionem beatificam appellauimus scientiã beatam: ita actualem cognitionem procedentem ab speciebus intellectui animæ Christi infusis credunt esse scientiam inditam seu infusam. Nam anima Christi à principio suæ creationis habuit semper vsum rationis, non tantùm pro scientia beata, sed & etiã pro alijs exercendis actionibus: nam non dependebat tũc pro intellectione à corpore, neque à phãtasmatibus; quod suapte natura in illa ætate infantili non fuissent organa sensuum apta rationi inseruire: sed quòd anima illius beata dominaretur corpori; vt in suis actionibus spiritualibus non impediretur ab eo. Et hæc præsertim de scientia infusa loquendo, intelligenda sunt: quia est altioris ordinis & abstracta à sensibilibus, à quibus nulla ratione pẽdet. Igitur cùm hæc omnia in maiorem Christi perfectionem cedant, concedenda & admittenda sunt.

3. sententia, Sed inter authores eius fuit varietas.

Multis Theologis superiora nõ placent, quòd existiment, scientiam inditam esse habitum infusum intellectui animæ Christi. Sed & inter ita sentientes fuit sententia Gabrielis in 3. distinctione 14. quæst. vnica articulo 3. dubio 1. & Okam in 4. quæstione 13. dub. 5. existimãtium in anima Christi simul fuisse scientiam beatam & scientiam inditam seu infusam. Sed ita vt scientia beata semper fuerit in actu: sciẽtia verò indita seu infusa semper & solùm in habitu ob perfectionem intellectus creati illius, sed nunquam in actu; ne circa idem obiectum essent duæ actiones perfectæ in eodem subiecto simul. Quòd si quis respondeat, non esse illas æquè perfectas, sed esse vnam perfectiorem alia, scilicet beatificam actionem esse perfectiorem actione emanante à scientia infusa. Arguit Gabriel, quòd ea ipsa ratione, qua vna est minus perfecta quàm alia, superfluit; & ideò non erit ponenda.

Sententia Gabrielis, & aliorum.

Sententia aliorum opposita.

Alij autem admittunt scientiam inditam animæ Christi & esse habitum, & exire in actum secũdum: sed ita esse habitum distinctum ab speciebus inditis animæ Christi, & sit etiam habitus distinctus realiter à lumine supernaturali infuso pro reddenda capaci potentia intellectiua animæ Christi. Sicut enim

enim (inquiunt) in hominibus præter lumen intellectuale & præter species intelligibiles ponuntur habitus scientifici, vt eis faciliùs operentur, & actus circa obiecta medijs illis faciliùs eliciant: ita in intellectu animæ Christi præter lumen supernaturale infusum, & præter species ei inditas ponenda est qualitas realiter distincta à prædictis, seu habitus infusus; vt eo mediante eleuetur intellectus animæ Christi ad faciliùs eliciendos actus scientiæ infusæ.

Concertatio est inter tenentes superiorem sententiam.

Sed & inter admittentes scientiam infusam animæ Christi esse habitum, adhuc cõcertatio est: Num sit vnicus habitus respectu vniuersorum obiectorum, in quæ tendit prædicta scientia infusa: vel potius sint ponendi plures habitus infusi?

Sentẽtia Bonauenturæ existimãtis scientiam inditã esse ad minus duplicem habitum.

Bonauenturæ in 3. distinctione 14. articulo 3. quæst. 2. & alijs visum fuit, esse plures habitus, & ad minus duos, vnũ rerum naturalium, & alterum rerum supernaturalium. Probatur ea sententia ex eo, quòd res naturales sint diuersi ordinis ab ordine rerum supernaturalium: igitur vt accommodarentur res diuersorum ordinum sub diuersis obiectis scientiarum infusarũ, assignandi sunt duo habitus: vnus tendens in obiecta ordinis naturalis, & alter in obiecta ordinis supernaturalis. Et confirmatur hæc ratio, quia animæ Christi Domini infusæ sunt plures virtutes morales: ergo & plures habitus intellectuales.

Inquiritur 3. Circa quę obiecta se extenderit scientia indita? Hæc inquisitio inuolvit quatuor difficultates.

Veniamus tertiò ad quæstionẽ: Circa quæ obiecta scientia indita seu infusa animæ Christi se extenderit? Sunt enim multa quæ sub ea quæstione comprehenduntur. In primis: An se extenderit circa naturalia omnia seu circa res omnes ordinis naturalis? Secundò, An se extenderit ad actus liberos, & ad futura contingentia, necnon & ad singularia? Tertiò, An se extenderit insupernaturalia, & præsertim in mysteria gratiæ, & in altissima Trinitatis & Incarnationis mysteria? Postremò, An se extenderit in ea omnia, quæ à Deo sunt possibilia fieri per suam omnipotentiam?

1. An scientia Christi indita se extenderit ad omnia naturalia?

Pro prima difficultate interrogante, An scientia infusa animæ Christi se extenderit ad omnes res ordinis naturalis? Scotus in 3. distinct. 14. quæst. 3. Durãdus quæst. 3. & 4. & Gabriel negarunt eã scientiam per se extendi in res naturales, sed solùm per se loquendo extendi in res supernaturales, quæ sunt altioris ordinis.

Sentẽtia Gabrielis & Scoti.

Probatur ea sententia.

Probatur ea sententia, quòd sub eadem ratione obiecti non cadant res diuersorum ordinum, quales sunt res naturales & supernaturales.

2. An se extenderit ad singularia & libera & contingẽtia futura? Sententia aliorum opposita.

De secunda difficultate, An scilicet ea scientia infusa se extenderit ad omnia singularia, & insuper ad actus liberos seu cordium cogitationes, necnon & ad futura contingentia? Variant Doctores. Scotus de vniuersis singularibus negauit talem scientiæ animæ Christi extensionem in omnia singularia.

Probatur 1.

Probat primò, quia si cognouisset omnia singularia: ergo habuisset infinitas species singularium: & per consequens plura accidentia eiusdem speciei essent in eodem subiecto.

Probatur 2.

Probat secundò, quia species quæ repręsentat naturam, abstrahit ab existentia rei, sicut & à reliquis conditionibus indiuiduantibus: ergo per illam speciem non possunt cognosci singularia distinctè.

Probatur vltimò.

Denique quia si aliqua ratione anima Christi per scientiam inditã cognouisset omnia singularia, maximè quia ea cognoscere pertineret ad perfectionem prudẽtiæ, qualem non ponere in anima Christi, indc-

indecens fuisset. Sed cum ea perfectione prudentiæ,& cum quocũquè alio munere Christo congruẽte sat est cognoscere singularia agibilia;neque necesse est pro eis ponere vniuersorum singularium cognitionem,quoniam multa nil pro actionibus humanis præstant; igitur non est necessarium concedere, animam Christi per scientiam infusam cognouisse omnia singularia.

Probatur pars negans de cordium cogitationibus.

De actibus liberis seu cordium cogitationibus non est parua difficultas. Quia actus liberi interiores & cordium cogitationes non sunt cognoscibiles, si ab habentibus illas velint occultari; & nisi ab habẽtibus dirigantur in cognoscentem: vt & nos dicemus in hac Controuersia parte 3. dum de loquutione Angelorum obiter agemus. Sed sæpius homines nolunt dirigere suas cogitationes, vt cognoscãtur;quin potius eas occultare contendunt: igitur non sunt suapte natura cognoscibiles,atque per scientiam infusam animæ Christi non erũt perceptibiles.

Probatur pars negãs de contingẽtibus.

De futuris contingentibus seu actibus ad vtrumlibet indifferentibus sensit sanctus Thomas in 3. distinct. 14. quæst. vnica articulo 3. quæstiunc. 1.& in quæstione 20.de veritate articulo 6.animam Christi per scientiam infusam non cognouisse ea: quòd illa cognoscere per illam scientiam non spectauerit ad perfectionem intellectus creati animæ Christi. Et confirmatur ea sententia, quia videtur Dei proprium commemorata cognoscere: iuxta illud Isaiæ cap. 41. Annũciate quæ ventura sunt in futurũ, & sciemus, quia dij estis vos. Insuper quòd futura cõtingentia & actus liberi nõ possint certò cognosci, nisi vel in se, vel in suis causis; sed nullo eorum modorum possunt cognosci per scientiam infusam: primò,non in se, quia quando non sunt,non possunt in se cognosci: secundò, neque in suis causis;quia causæ futurorum contingentium & actuum liberorum sunt indifferentes ad vtrumlibet: ergo non possunt certò cognosci in suis causis: ergo nullo modo possunt certò cognosci antequam sint. Dicet forsan aliquis: cognosci ea prout præsentia sunt in æternitate. Sed qui ita diceret, valde à veritate deuiaret: quia æternitas adhuc participata non est mẽsura cognitionis elicitæ à scientia infusa animæ Christi, cùm cognitio elicita ab ea scientia sit mutabilis & variabilis.

3. difficultas, An scientia indita se extenderit in supernaturalia?

Pro tertia difficultate, Num ea scientia se extenderit in mysteria supernaturalia,præsertim in altissima Incarnationis, Eucharistiæ & Trinitatis arcana? Duplex fuit sententia. Prior Gabrielis & Ioannis Maioris quæst. 1. Prologi sentent. & Caietani in 3. part. quæst. 11. articulo 1.asserentium animam Christi per scientiam infusam cognouisse clarè & apertè mysterium Trinitatis. Quod inde probari potest, quia scientia euidẽs diuinitatis potest viatori communicari: nam vt docuit Scotus in 2. distinctione 3. quæst.9. cognitio euidens abstractiua non constituit hominem extra viam, & perconsequens non repugnat communicari homini viatori: solùm enim cognitio beata quæ est intuitiua, constituit hominem extra viam.

Prima sententia Gabrielis & Caietani.

Probatur.

Probatur 2.

Insuper secundò,quia si essentia diuina moueret intellectum sub ratione obiecti præsentis, causaret notitiam euidentem sui: sed potest Deus supplere vicem cuiuscumq; mouentis: ergo potest producere illam euidentem notitiam.

Probatur vltimò.

Deniq; in D.Paulo post raptum remansit memoria rei visæ & visionis:

nis: ergo remansit in illo notitia abstractiua diuinæ essentiæ. Si ergo de facto Angelis iuxta doctrinam Scoti vbi supra communicata est ea notitia abstractiua: à fortiori communicata fuit animæ Christi, qui Angelorum fuit caput.

Oppositæ sententiæ Durandi.

Oppositam sententiam videtur tenuisse S. Thomas in 3. part. quæstione 11. articulo 1. & in 3. distinct. 14. quæst. 1. articulo 3. quæstiunc. 1. & de veritate quæst. 20. articulo 6. Durandus quæst. 3. Prologi, & in 2. distinct. 23. quæst. 2. asseruerunt nã q; animam Christi per scientiam infusam non cognouisse clare Deum.

Probatur.

Probatur ea sententia, quia anima Christi per scientiam infusam vel cognouit essentiam diuinam supplentem vicem speciei: vel cognouit per aliquam speciem creatam. Si per essentiam diuinam, ergo illa cognitio erat intuitiua & beata. Si per speciem creatam, ergo iam daretur species diuinitatis creata, quod falsum est.

4. difficultas, An ea scientia se extenderit ad omnia possibilia?

Pro vltima quæstione, An ea scientia animæ Christi indita se extenderit ad omnia possibilia, quæ à Deo possunt produci? Videtur sensisse Magister sentent. in 3. distinct. 14. & alij quos superiori quæstione retulimus; potuisse animam Christi per scientiam infusam omnia cognoscere. Nam licèt absolutè loquuti fuerint de scientia animæ Christi non descendendo ad beatam, neque ad infusam; quòd paris appareat non repugnantia in vtraquè, pro vtraquè sententia videtur stetisse. Et fundamentum illorum fuit, quia adhuc cognitis per scientiam infusam vniuersis possibilibus à Deo produci, non sequitur Dei comprehensio: quòd pro ea deficiat cognitio infinitè intensiua in perfectione, quali Deus est cognoscibilis suapte natura: vt ex superioribus iam constat.

Sententia Magistri, & aliorum

Fũdamentũ eorum.

Postremò accedere oportet ad quæstionem inquirentem, Quomodo scientia infusa animæ Christi ab alijs differens sit? Namq; comparari potest scientia infusa animæ Christi vel ad scientiam infusam aliorum hominum; sicuti ad scientiam infusam Adæ, vel Salomonis: vel ad scientiam infusam Angelorum, in qua creati sunt. Si compararetur ad scientiam infusam hominum, solet dubitari: An sicut scientia infusa Adæ vel Salomoni quo ad earum vsum fuit per conuersionem ad phantasmata: Num & ita scientia infusa animæ Christi fuerit concessa, vt sine conuersione ad phantasmata vti ea non valuerit? Durandus in 3. distinct. 14. quæst. 3. art. 3. & distinct. 18. quæst. 2. art. 2. existimauit esse probabile, Christum non posse vti scientia infusa sine conuersione ad phantasmata.

Quomodo scientia indita ab alijs differẽs sueris?

An eascientia fuerit per conuersionem ad phantasmata?

Sententia Durandi.

Probatur 1.

Probauit primò, quia perfectio recipitur in aliquo admodum recipientis: sed conditio viatoris est, non posse intelligere sine conuersione ad phantasmata: ergo Christus, cui tanquam viatori data fuit scientia infusa, tanquam conditionem viatorum ingrediens non poterat ea scientia infusa vti absque conuersione ad phantasmata.

Probatur 2.

Secundò, quia homo non potest intelligere per fidẽ infusam, & per prophetiam nisi se conuertẽdo ad phantasmata: sicuti in nobis operãtibus per fidẽ experimur; & in prophetis etiam constat, qui cognoscebant res spirituales per imagines & similitudines corporeas: igitur anima Christi vti non poterat scientia infusa, nisi se conuertendo ad phãtasmata.

Probatur 3.

Tertiò, quia Verbum diuinum assumpsit naturam humanam cum omnibus naturalibus defectibus, excepto peccato: Sed intelligere conuertendo se ad phãtasmata est defe-

defectus humanæ naturæ prout existentis in via: ergo assumptus fuit à Verbo.

Probatur 4 Quartò, Adam non poterat vti scientia infusa in via nisi se conuertendo ad phãtasmata: vt docuit S. Thomas in 1. part. quæst. 94. art. 2. Igitur neq; Christus.

Probatur vltimò. Deniq, quia aliàs sequeretur, q Christus adhuc infans plura cognosceret, quàm Angelus: & ita fictè vagiret, & balbutiret. Potius ergo asserendum erit, Christum ea scientia infusa fuisse vsum se conuertendo ad phantasmata. Solet secundò dubitari de ea scientia Christi infusa: An fuerit discursiua, sicut & scientiæ aliorum hominum? Pro qua difficultate sunt duæ extremæ sententiæ. Altera Alexãdri Alensis in 3. part. quæst. 13. articulo 5. & Durandi in 3. distinct. 14. quæst. 3. asserentium, vsum eius scientiæ conformem fuisse naturæ humanæ, quæ semper est cum discursu. Probatur ea sententia, quia anima Christi nõ simul omnia per scientiam infusam cõsiderabat, sed potius ex cognitione vnius perueniebat in cognitionem alterius: quod est discurrere.

An ea scientia fuerit discursiua?

Sentẽtia Alexandri & aliorũ fuit affirmans. Probatur.

Alia sententia est cuiusdam neoterici Commentatoris S. Thomæ asserẽtis in 3. part. quæst. 11. articulo 5. disputation. 28. sectione 2. nõ solùm animam Christi nunquam fuisse vsam scientia infusa discurrendo, sed neque vti potuisse tali modo cognoscendi, scilicet per discursum. Probat primò, quia proprius & cõnaturalis modus cognoscendi per scientiam infusam animæ Christi est per simplicem intuitum & cognitionem: sed iste modus operandi suapte natura opponitur discursui: ergo suapte natura nunquam ea scientia infusa animæ Christi operabatur per discursum: sicut neque fieri potest, vt quis vtatur habitu primorum principiorum discurrendo; quod sit cõtra naturam eius habitus, qui simpliciter, & sine discursu intuetur veritatem primorum principiorũ.

Sententia Suarez negans posse eam esse discursiuam.

Probat 1.

Probat 2. Confirmat secundò eam sententiam, quia etiamsi possit anima Christi vti aliqua specie per se infusa inadæquate, & posteà paulatim perficere illum actum; non tamen propterea erit ille discursus: sed solùm erit cognitio vnius rei post aliam: sicut contingit etiam in Angelis: ergo nulla ratione intelligi potest, quomodo per scientiam infusam animæ Christi fieri potuerit discursus, loquendo iuxta naturam eius scientiæ, & excludendo miracula.

An scientia indita animæ Christi fuerit perfectior scientia indita Angelorũ? Deniq; peruenitur ad consideratione scientiæ infusæ animæ Christi respectu scientiæ infusæ Angelis a sua conditione, & inquiritur: Num scientia infusa animæ Christi sit perfectior scientia infusa ipsis Angelis? Scotus in 3. distinct. 14 quæst. 4. pro solutione propositæ difficultatis ponit duplicem posse considerari actum scientiæ infusæ: vnum, qui solet appellari notitia intuitiua: & alterum, qui consueuit nuncupari notitia abstractiua. Igitur loquendo de notitia intuitiua, asserit in Angelo perfectiorem esse scientiam infusam, quàm sit scientia infusa animæ Christi.

Sententia Scoti.

Probat Scotus. Probat ex eo, quia intuitiua notitia solùm producitur à potentia & obiecto: & cum intellectus Angelus sit perfectior intellectu creato animæ Christi; inde est notitiam intuitiuam circa idem obiectum esse perfectiorem in Angelo, quàm in anima Christi. Loquendo tamẽ de notitia abstractiua affirmat, esse perfectiorem eam scientiam infusam animæ Christi, quàm sit scientia indita Angelorum. Quia ea notitia producitur ab intellectu media

dia specie intelligibili: & in anima Christi perfectiores sunt species intelligibiles, quàm in Angelo: quare in anima Christi perfectior erit notitia abstractiua, quàm in Angelo. Hæc sunt quæ circa scientiam infusam animæ Christi consueuerunt in Controuersiam venire, & quæ postulant debitam resolutionem. Eam vt afferamus,

Pro accurata resolutione animaduert. 1.

Animaduertendum est primò, circa ea nomina, indita, vel infusa; quæ disiunctiuè sunt à nobis posita in titulo huius secundæ quęstionis, & quibus disiunctiuè vtuntur aliqui Scholastici Doctores, præsertim S. Thomas in 3. part. quæst. 9. art. 3. & quæst. 11. articulo 1. animaduertendum inquam, scientiam esse duplicem: vnam quæ cum subiecto in quo est, simul producitur: qualis fuit scientia data Angelis, & insuper scientia Adæ cõcessa. Sed hæc scientia quæ vnà cum subiecto in quo est, producitur, potest esse duplex: prior quę ita cum subiecto in quo est, producitur; vt ex vi suæ productionis fuerit collata: qualis fuit scientia Angelorum. Posterior, quę etiamsi simul cũ suo subiecto fuerit donata, non tamen ex vi suæ productionis; sed ex accidenti, & ob voluntatem producentis: qualis fuit scientia Adæ, quæ etiamsi comproducta fuerit cũ eo, non tamen suapte natura, neq; ex vi suæ productionis; sed ex voluntate Dei volentis eum primum hominem tanquam cæterorum caput perfectum producere, & scientia condecorare. Et vtraquè hæc scientia in rigore appellatur indita, hoc est, intus data, seu simul cum subiecto intus collata; & non propria industria comparata. Sed inter vtrãquè ea est differentia, quòd prior quæ suapte natura, & ex vi talis productionis habetur, est indita per se, qualis fuit scientia Angelis indita. Posterior verò quæ non ex vi suæ productionis, sed ex voluntate producentis est collata; dicitur indita per accidens: qualis fuit scientia Adæ à sua conditione ei donata.

Insurgunt aliqui contra superiorem doctrinam.

Insurgunt tamen aliqui neoterici contra superiorem doctrinam, quæ fuit Caietani in 3. part. quæst. 9. articulo 3. affirmantes, eam esse falsam: quòd nequeat scientia per eãdem actionem comproduci, per quam & subiectum eius scientiæ producitur. Quoniam ea scientia est qualitas à subiecto distincta, & à subiecto non effectiuè resultans: ergo quantumcumquè sit connaturalis, & non supra eius naturam, per distinctam actionem debet produci. Sed decepti sunt proculdubio superiores Caietani impugnatores. Nam intellectus & cæteræ animæ potentiæ non dimanant effectiuè ab anima, & distinguuntur tanquam qualitates realiter diuersæ ab ea, & tamen non producuntur per distinctam actionem ab illa qua producitur anima; quin potiùs comproducuntur cum ea. Pariter risibilitas, & aliæ hominis passiones realiter ab eo differunt, & effectiuè ab eo non procedunt, & tamẽ cum homine comproducuntur. Igitur in rigore scientia indita cum suo subiecto comproduci potest, & non per diuersam actionem.

Decepti tamẽ fuerũt.

Insuper (vt vlterius procedamus) est & alia scientia, quæ à superiori agente in subiecto ponitur, siue in principio productionis illius, siue post illius productionem: siue per eãdem actionem qua subiectum producitur, siue per diuersam: & hæc appellatur scientia infusa. Quæ adhuc bipartitur: primò in eam, quæ perse & propriè dicitur infusa: qualis est ea quæ per actionem propriam & distinctam à productione subiecti ponitur in esse:

ſe: (illud enim in rigore dicitur infundi, quod in præſuppoſito ſubiecto & antea præparato intus ponitur) talis fuit ſcientia infuſa Salomoni, & ſcientiæ ſupernaturales quæ prophetis & alijs ſanctis viris poſt ipſorum productionem, & per aliam realem actionē à priori ſubiecti productione diſtinctam ſunt collatæ à Deo. Altera quæ infunditur à ſuperiori agente in principio productionis ſubiecti, ſed per eandem actionem qua producitur ſubiectū: & hæc dicitur infuſa per accidens: qualis fuit ſcientia Adæ à principio ſuæ creationis & per eā dem actionem donata. Hæ in rigore ſunt ſignificationes illarum vocum, indita, vel infuſa: ex qua diuerſa vocum ſignificatione deſumi poteſt ratio, ob quam aliqui Theologi, & ipſe S. Thomas disiunctiue loquuti fuerint, cùm de ſcientia Chriſti interrogarunt: Num ponēda ſit ſcientia indita, vel infuſa in anima Chriſti? quòd ea diſtinctione ſignificare voluerint, eam Chriſti ſcientiam fuiſſe per ſe inditam, hoc eſt, ex vi ſuæ vnitionis cum diuino Verbo eſſe productam: & inſuper eſſe per accidens infuſam, quia non per actionem diſtinctam à ſua primęua productione, ſed per eandem fuerit collata. Rurſum vt denotarent, eam Chriſti ſcientiam maiori & potiori ratione dicēdam eſſe inditam, quàm infuſam, in ſua interrogatione primò poſuerūt dictionem, indita, & ſecundò vocē: infuſa; cum interrogarunt: An ſit ponenda in anima Chriſti ſcientia indita, vel infuſa? Superiora in rigore de eis dictionibus loquendo, ſunt accipienda. Etſi ſæpiùs multi Theologorum eas dictiones confundant, accipiēdo vnam pro alia, memores illius prouerbij: Loquendum cum pluribus, & ſentiendum cum paucis.

Qua in rigore ſint ſignificationes ſcientiæ inditæ ſeu infuſæ.

Animaduert. 2.

Animaduertendum eſt ſecūdò, apud Theologos, & etiā apud Philoſophos aliqua poni tanquam neceſſariò requiſita pro quacumquè ſcientia. In primis ponitur ab vniuerſis potentia intellectiua, vt in ipſa tāquam in ſubiecto recipi poſſit ipſa ſcientia. Ponitur & ſecūdò obiectum, vt circa ipſum & ipſa verſari valeat, & in illud tendere. Inſuper tertiò, quòd obiectum nō poſſit ſemper, imò ferè nunquam; per ſe ipſum & immediatè vniri intellectiuæ potentiæ, ponūtur ſpecies intelligibiles in ipſa potentia intellectiua receptæ & obiectum repręſentantes, atq; vnientes illud cum potentia modo quodam intelligibili. Quare ex parte obiecti, vt id percipiatur à potentia, & cognoſcatur, ponuntur ſpecies intelligibiles. Quando tamen obiectum tàm in ſe quàm in ſpecie intelligibili repręſentatum eſt excellens, & ſuperans potentiam intellectiuam, tanquam altioris ordinis; tunc ſecundùm communem ſententiā eſt neceſſarium ex parte potentiæ intellectiuæ aliquid eleuans & confortans ipſam potentiam: tùm ad receptionem ſpeciei repraſentantis obiectum illud excellens, tùm & ad vnionem cum ea ſpecie pro præſtanda intellectione circa ſimile obiectū. Vnde & prouenit, quòd in beatis ſit neceſſaria qualitas ſupernaturalis luminis gloriæ eleuās intellectum, tùm ad receptionem ſeu ad vnionem cum eſſentia diuina per modum ſpeciei intelligibilis, tùm ad præſtandam viſionem ipſius Dei, obiecti ſuperantis capacitatem ipſius intellectus creati. Igitur vt ad noſtrum veniamus inſtitutum, cùm obiectum adæquatū ſcientiæ inditæ ſeu infuſæ animæ Chriſti ſuperans ſit capacitatem intellectus creati illius, quòd ſub ſe contineat res ſupernaturales; vt vide-

Quæ neceſſaria ſint pro quacūque ſcientia. Probat ſcotus.

videbimus infra; & inſuper quod ipſe modus quo cognoſcit per eã ſcientiam adhuc res naturales, ſit altior & diuinior, necnon & ſuperans naturalem modum cognoſcẽdi non tantùm hominis, ſed & Angeli; præter ſpecies intelligibiles inditas & repræſentantes eas res, quæ ſe tenent ex parte ipſarum rerum, eſt neceſſarium ex parte intellectus creati animæ Chriſti aliquod eleuans & confortans intellectum illius, tùm pro receptione ſpecierum, tùm pro præſtando actu circa tale excedens obiectum: ſicut re vera in intellectu hominis viatoris præter ſpecies intelligibiles rerum ſupernaturaliũ ex parte intellectus requiritur habitus fidei confortans & eleuans intellectum ad eliciendũ actum fidei.

Obiectio cõtra ſuperiora.

Dices, ſufficere in intellectu animæ Chriſti ſpeciem intelligibilem inditam ſeu infuſam à Deo pro eleuando intellectu ad vtrumq;: quoniam illa ſpecies eſt ordinis ſupernaturalis potens eleuare & fortificare intellectum: & ſi poneretur aliud diſtinctum ab ea, eſſet ſuperfluũ, quòd illa poſsit præſtare omne id, quod poteſt efficere quodcũque aliud additũ. Poteſtq; rurſum id exemplo cõprobari, & ratione. Exemplo, vt conſtat in ſcientia indita ſeu infuſa Angelorũ, pro qua datæ ſunt eis ſpecies inditæ, quæ ſunt ſufficientes pro actu ſcientiæ eliciendo abſq; aliquo alio poſito ex parte ſuæ potentiæ intellectiuę. Ratione inſuper cõprobatur, quia intellectus etiã creatus vim habet ex ſe ad producendam intellectionem quamcumq; etiam ſupernaturalem, in quantum intellectio eſt. Igitur ex parte intellectus animæ Chriſti capacitas eſt ad intellectionem, & ex parte ſpeciei inditæ vis eſt ad talem ſpecificam intellectionem: & ſic ex vtraq; ſcilicet ex potentia intellectiua, & ſpecie indita conſtituetur ſufficiens principium ad producendum actum illius ſciẽtiæ abſque aliquo alio.

Reſpõdetur 1.

Reſpondetur primò, hoc argumẽto etiam probari, in beatis non eſſe neceſſarium lumen gloriæ eleuans intellectum creatum ad videndum Deum: ſed ſufficere vnionem intellectus creati cum diuina eſſentia eleuante illum ad videndum Deũ: ſiquidem intellectus creatus poteſt elicere viſionem beatificam, in quãtum intellectio eſt: & eſſentia diuina per modum ſpeciei intelligibilis vnita intellectui creato ſufficiẽs eſt pro tali intellectione, ſcilicet pro ſpecifica viſione. Igitur nihil aliud neceſſarium eſt pro beatifica viſione: & perconſequens ſine lumine gloriæ poterit beatus videre Deum, quod pluſquam falſum eſt.

Reſpõdetur 2.

Reſpondetur ſecundò, exemplũ adductum de ſcientia indita Angelorum eſſe nullum: quòd ea ſciẽtia præter ſpecies inditas præſupponat capacitatem in intellectu Angelorum ſufficientem & accommodatã ad eliciendos actus ſuæ ſcientię inditæ, in quos habet naturalem propenſionem abſq; vllo impedimento: & ideò non eſt indigẽtia ex parte potentiæ intellectiuæ Angelorũ pro receptione ſpecierum, & pro eliciendo actu ponendi aliquid aliud eleuans eius intellectũ. Aliter tamen eſt ex parte potentiæ intellectiuæ animæ Chriſti, quæ ſuapte natura non eſt tantæ capacitatis, quantæ eſt neceſsitas pro actibus ſcientiæ inditæ, & pro receptione ſpecierum infuſarum illius. Neque ratio poſt prædictum exemplũ adducta aliquid probat. Primò, quia intellectus humanus non habet ex ſe vim & virtutem ad eliciendos quoſcumq; actus, ſed tantum illos, qui ſunt conformes & proportionati ſuæ potentiæ: vnde ex ſe non

habet vim & virtutem ad producẽ dos actus ordinis superioris & excedentes vim suæ naturæ. Imò neq; habet virtutem ad recipiendas species excedentes suam naturam, & obid ex parte intellectus humani debet dari aliquod eleuans ipsum, & reddens illum capacem ad recipiendam speciẽ superioris ordinis, & per consequens reddens ipsum capacem vnà cum ipsa specie ad eliciendum actum se ipso perfectiorẽ. Secũdò, quia species intelligibilis solùm se tenet ex parte obiecti, & non ex parte potentiæ; & ideò species nil confert iuuaminis ipsi potẽtiæ. Iuuamen enim quod potentiã eleuare debet, opus est, vt ex parte potentiæ se habeat tãquam ipsi inhærens, vt priùs natura quàm species intelligibilis recipiatur in ea, reddat ipsam potẽtiam capacem, & potentem tùm recipere species intelligibiles superexcedentes, tùm & potentem cum eis operari.

Obiectio cõtradicta. Dices, sufficere pro prædictis præstandis auxilium diuinum eleuans potẽtiam ad vtrumq; absq; aliqua qualitate concessa ipsi potentiæ intellectiuæ. *Respõdetur* Respondetur, auxilium diuinum se habere ex parte Dei tãquam ex parte causæ vniuersalis: & ideò præter id auxilium ponenda est qualitas ex parte potentiæ intellectiuæ tanquam ex parte causæ secundæ: quòd nunquam Deus de lege ordinaria iuuet causam secundam per solũ auxilium, sed tribuit semper principium aliquod formaliter inhærens ei: sicut in beatis quãtumcumq; de potentia Dei absoluta potuerit Deus eleuare intellectum creatum ad videndam intuitiue suam essentiã sine lumine gloriæ; de lege tamen ordinaria semper medijs principijs creatis & medijs formis inhærentibus iuuare cõ sueuit creaturas tãquam modo magis eis congruo & consentaneo: atq; ita per qualitatem realem de lege ordinaria requisitam iuuat intellectum tùm animarum beatarũ in Patria, tùm & animæ Christi, siue in via, siue in Patria pro recipiẽdis speciebus, & pro eis mediantibus eliciendo actu siue scientiæ beatæ, siue sciẽtiæ inditæ vel infusæ. Quapropter ex parte intellectus humani Christi pro recipiendis speciebus intelligibilibus inditis, & pro exercendo actu scientiæ inditę seu infusæ ponẽdum est lumen quoddam diuinitus infusum eleuans ipsius intellectum humanum, & vim ac virtutem ipsi tribuens pro prædictis.

Dices vltimò. Dices vltimò, in anima Christi siue in eius intellectu poni pro sciẽtia beata lumen gloriæ supernaturale infusum: ergo illud erit non solùm sufficiens pro eleuando intellectu animæ Christi ad vnionem cũ diuina essentia per modum speciei intelligibilis, & ad actum beatificum, sed etiam ad eleuationẽ eiusdem intellectus pro receptione specierum inditarum, & pro eliciendo actu scientiæ inditæ seu infusæ.

Respõdetur Respondetur, quòd non improbabiliter loqueretur, qui ita diceret. Sed probabilius multò est, asserere, lumẽ gloriæ excedere magnopere in perfectione lumen requisitũ pro scientia indita: sicut & excedit multùm scientia beata ipsam scientiam inditam seu infusam: & scientia matutina ipsam scientiam vespertinã; vt verbis vtar D. Augustini lib. 4. de Genesi ad literam cap. 23. & 24. & lib. 11. de ciuit. cap. 7. Quare credibilius est, dedisse Deũ lumẽ proportionatum cuiq; earum scientiarum; & excellentius multò illud dedisse pro scientia beata: & non tàm excellens pro scientia indita, seu infusa. Ad modum, quo in naturalibus philosophamur de lumine naturali necessariò pro intellectione,

& pro

& pro ſenſatione: pro quibus actionibus non eſt datum vnum, & idem lumen, ſed vnicuiq; proportionatũ & diuerſum tributum eſt; quantum cumq; vtrumq; ordinis ſit naturalis: Pariter quantumcumq; lumen gloriæ & lumen pro ſcientia indita eiuſdẽ ordinis ſint ſupernaturalis, tamen excedit magnopere lumen gloriæ ipſum lumen infuſum pro ſcientia indita: ſicut & obiecta earũ duarum ſcientiarum multum valde diſtant: cùm per ſcientiam beatam cognoſcatur Deus in ſe & creata in ipſo; per ſcientiam autem inditã cognoſcantur res in ſe ipſis: qui modi cognoſcendi magnopere diſtãt, & in tãtùm vt mediante eodem lumine non videantur commode poſſe exerceri. Suppoſitis ſuperioribus venio ad reſolutionem difficultatũ ſuperiùs prætactarum.

Suppoſitis ſuperioribꝰ fit acceſſus ad reſolutionem prætactarũ difficultatum.

Dico ergo primò, præter ſcientiam beatam quæſtione præcedenti poſitam in anima Chriſti, ponendam eſſe in intellectu creato eiuſdem ſcientiam per ſe inditam & à Theologis nominatam per ſe infuſam, ab inſtãti ſuæ creationis. Hæc aſſertio fuit S. Thomæ in 3. p. quæſtione 9. art 3. Caietani & reliquorum Commentatorum S. Thomæ, fuit & Capreoli in 3. diſtinct. 14. q. 1. art. 1. Paludani quæſt. 2. Marſilij quæſt. 10. Gabrielis quęſt. vnica, & aliorum plurium. Conantur multi eã probare ex Sacris literis, ſed nõ ad propoſitum: quòd ea teſtimonia non neceſſariò ſint intelligenda de ſcientia indita Chriſti; quodq; intelligi & explicari vel debeant, vel valeant de ſcientia increata, vel de ſciẽtia beata animæ Chriſti, ob eãquè cauſam ea omittenda duxi.

Aſſertio 1.

Certant aliqui ſuper cẽſura poſitæ aſſertionis.

Certant tamen quidam neoterici ſuper cẽſura propoſitæ aſſertionis, nam etſi conueniant, eam non eſſe tanquam de Fide tenendam; quidã abſq; temeritate eam nõ poſſe negari, docent: quod videant omnes ferè Scholaſticos in ea conuenire. Alij verentur ita aſſerere, ne temerè ipſi videãtur ſentire, quòdq; nõ ſit aliqua authoritas Sacræ Scripturæ, vel Sanctorum Patrum, quæ in tantum vrgeat: imò & conſenſum fuiſſe Theologorum negant; quod hi interſe diſſentiant. Sed omiſsis cenſuris, quæ ſemper à cordatis viris debent eſſe magnopere circunſpectæ, & magna præcedente conſideratione, necnon & examine exhibendæ. Sat nobis modò ſit aſſerere aſſertionem poſitam eſſe probabiliſsimam, & à circunſpectis Theologis vt veriſsimam receptam, tãquã ad perfectionem animæ Chriſti ſpectantem. Quam licèt demõſtratiuis rationibus comprobare non valeamus, probabilibus tamen eam confirmare poſſumus.

Probatur aſſertio probabilibus rationibus.

Probatur 1

Primò, quia Chriſtus Dominus ab inſtanti ſuæ Incarnationis ſecundùm naturam humanam nõ ſolùm fuit comprehenſor, ſed & viator, & in vtroq; ſtatu perfectus omnibus modis poſsibiliter conuenientibus pro quocumquè illorum ſtatuum. Igitur ſicut in ſtatu cõprehenſoris habuit omnes animę intellectuales potentias perfectas: ita & credendum eſt, eaſdem habuiſſe perfectas in ſtatu viatoris. Sed vna ex præcipuis perfectionibus conueniẽtibus creaturis ratione conſtantibus in ſtatu viæ eſt, res ſiue naturales, ſiue ſupernaturales per propriasſpecies cognoſcere: ergo vt intellectui Chriſti conſiderato tãquam viatoris non deficiat ea perfectio cognitionis rerum in proprio genere, & per proprias ſpecies, ponenda eſt ſcientia indita vel infuſa procedẽs ad actum per ſpecies etiam inditas ſeu infuſas in eodem intellectu.

Cõfirmatur ea ratio.

Et confirmatur hæc ratio, quiã ſi in Angelis D. Auguſtinus poſuit duplicem ſcientiam, matutinã ſcilicet

& vespertinam, hoc est cognitionem rerum in Verbo per essentiam diuinam, & cognitionem earūdem in proprio genere per species creatas & infusas; vt poneret in eis possibiles perfectiones pertinentes ad diuersum modū cognoscendi easdem res, quantò maiori ratione in Christo vterq; modus cognoscēdi erit ponendus?

Probatur 2 Secundò si communicata est animæ Christi perfectio resultans ex vnione hypostatica, scilicet visio beata; cur & pro perfectione eiusdem intellectus nō affirmabitur in eo resultasse perfectionem cognitionis rerum in proprio genere, & per proprias species; scientiam scilicet inditam, seu infusam?

Obiectio Dices cum obijcientibus in principio pro parte negatiua quæstionis primò propositæ, scilicet: An sit ponenda scientia indita, seu infusa? sufficere potuisse in anima Christi scientiam beatam, per quam abundātissimè omnia cognoscebat, quę necessaria erant pro eius statu: igitur superfluò poneretur quæcumque alia scientia in eodem Christi intellectu.

Respōdetur Respondetur, quòd cum aliqua res est pluribus modis cognoscibilis, non impedit, quòd vno modo cognoscatur, vt alijs possit etiam cognosci. Color enim cognoscibilis est per visionem, & est etiam cognoscibilis per intellectionem: vnde quantumcumquè color per intellectum apprehendatur & perfectiùs cognoscatur, nō impedit quin & possit simul per sensum cognosci; & per diuersas species in sensu productas apprehendi. Igitur in proposito res naturales & supernaturales cognoscibiles sunt ab hominibus varijs modis: primò sunt cognoscibiles in Verbo, & in essentia diuina perfectissimè absq; aliqua creata specie: sunt insuper secundò cognoscibiles in proprio genere, & per species infusas positas in intellectu humano, & inditas à Deo. Deniq; sunt cognoscibiles per species acquisitas ab ipsis hominibus. Isti diuersi modi cognoscendi non sunt incompossibiles, neque vnus alijū impedit; quin potius vnus perfici potest ab alio, ex eo quòd simul sit cū alio. Et ob id in anima Christi omnes illos modos cognoscendi poni oportebat, ne aliquis eorū à suo intellectu deficeret; sed omnibus modis possibilibus per cognitionem perfici, constaret; essetquè omnibus eis modis suus intellectus (qui erat in potentia ad illos) in actum reductus. Vnde quantumcūquè Christi anima abundantissimè & perfectissimè cognouisset omnia scientia beata, non superfluò neq; otiosè sciētia indita seu infusa prædita erat: quòd spectaret res ita cognoscere ad perfectionem animæ Christi: vt scilicet omnimodo sibi possibili res ipsas cognosceret, neque eo modo sciendi quo Angeli præditi fuerant, & ipse careret.

Obiectio 2 Et cum secundò obijciebatur, datam solutionem non tenere: quia vel est sermo de perfectione possibili suapte natura haberi ab intellectu Christi, vel de perfectione possibili considerata potentia obedientiali intellectus Christi: nō de possibili suapte natura, quia suapte natura nullus intellectus est in potentia, neq; ad perfectionem scientiæ beatæ, neq; ad perfectionē sciētiæ inditæ seu infusæ. Neq; secundò potest institui sermo de possibili secundùm potētiam obedientialem, quia vt sic non potest reduci in actum: & percōsequens intellectus Christi non habuisset actu omnem perfectionem scientiæ possibilem.

Respōdet ei S. Thom. Respondet S. Thomas huic obiectioni in 3. part. quæst. 11. artic. 1. sermonem institui de potentia obedientiali.

dientiali. Et addit Caietanus accuratè commẽtarijs ad eum articulũ, quòd & antea etiam adnotauerat super quæst.9.articulo 3. non institui sermonem de potentia obediẽtiali secundùm totam suam latitudinem;sed de potentia obediẽtiali prout secundùm legem ordinariam solet reduci ad actum in creaturis. Secundùm enim istam potẽtiam expediens erat, non inueniri aliquam perfectionem in aliqua pura creatura, quæ non poneretur in anima Christi;præsertim post vnionem hypostaticam ad diuinum Verbum. Igitur cùm in Angelis fuisset reducta similis potentia intellectus ad actum recipiendi scientiam inditam;erat multò magis conueniens præsertim post vnionem hypostaticam,potentiam obedientialem intellectus creati Christi reduci in actum scientiæ inditæ: & sic de facto reducta fuit. Hæc sufficiant pro explicatione quęstionis,An est? Quare suppositò fuisse scientiam inditam, seu infusam in anima Christi; opus est accedere ad explicationẽ quæstionis, Quid est? Pro cuius elucidatione:

Assertio 2. respondens quæstioni, Quid est?

Dico secundò, scientiam inditã seu infusam animæ Christi non esse species intelligibiles ei inditas, neq; collectionem earum,sed quid distinctum realiter ab eis. Hæc assertio fuit S.Thomæ in 3.par.quæstione 11.articulo 6.ad tertium,vbi posuit vnum lumen distinctum ab speciebus:quasi posuerit vnam scientiam inditam distinctam ab speciebus. Docuerunt idem Bonauentura,eadem distinct.14.artic.3.quæst. 2.& Ricardus quæstio 3.principali quæst.4. Et probatur ratione,quia vt constat ex dictis animaduersione 2. species intelligibilis se habet omninò ex parte obiecti, scilicet ad repræsentandum obiectum,& vniẽdum illud modo possibili cum intellectu;non verò ad eleuandũ intellectum,neque ad conferendum illi vim aliquam præter eam, quam ipse intellectus habet in se:Igitur si intellectus non habet vim in se,neque virtutem pro percipienda intra se natura obiecti,siue specie repræsentante illud; nõ sufficiet species pro simili receptione, neq; ad præstandam virtutem pro eliciendа intellectione. Cùm ergo intellectus humanus ex se etiam existens in anima Christi,non sit sufficiens ad obiecta scientiæ inditæ siue infusæ,quæ vel sunt supernaturalia, vel saltem quoad modum non sunt proportionata intellectui humano, non sufficient species intelligibiles inditæ,quæ nequeunt ei conferre vim aliquam,neq; virtutem eleuantem ipsum supra suam naturam: igitur ponendum erit aliquid ex parte intellectus humani etiam Christi,quod eleuet ipsum, & virtutẽ ei cõferat, tùm ad receptionem prædictarum specierum repræsentantium obiecta superexcellentia & altioris ordinis: tùm & ad efficiendum vt speciebus iã receptis actus eliciat ipse intellectus circa superexcellentia obiecta. Id autem quod ex parte intellectus ponendum est ad id præstandum,aliquid distinctũ ab speciebus est. Quod ab aliquibus vocatur lumen supernaturale; ab alijs habitus scientiæ infusæ, & multis alijs modis ab alijs nominatur: de quo statim dicemus, Superior ratio in animaduersione 2. supra posita satis explicata rem aperit.

Probatur assertio ratione.

Ex modò dictis,& præcipuè ex modo dicta animaduersione 2. non erit difficile respondere fundamento illorum,qui affirmabant scientiã inditam animæ Christi fuisse collectionem specierum. Nam in primis S. Thomas in eo art.6.respondens ad tertium se explicuit,quasi voluerit docere, scientiam inditam esse

Ad argumẽtum eorum qui dicebant esse collectionẽ specierum, respondetur

plures habitus, hoc est, plures ſpecies inditas ſe habentes per modũ habitus: eſſe tamen præter ſpecies vnũ lumen ſupernaturale ſeu vna qualitas ſupernaturalis & infuſa diſtincta ab ſpeciebus: & hæc propriè eſt ſcientia indita. Vnde multũ aliter loquutus eſt ibi S. Thom. quàm adducentes illum exiſtimabant.

Ad rationẽ illorum qui affirmabãt eſſe ſpecies inditas, reſpondetur.

Ad rationem verò qua id nitebãtur probare, afferentes ſcientiã inditam Angelorũ non eſſe aliud præter ſpecies inditas eis; iam dictum eſt, in Angelis intellectũ eſſe capacẽ & ſufficientem habere virtutem pro recipiendis ſpeciebus inditis, necnõ & pro eliciendo actu ſolùm medijs ſpeciebus, quę ſunt in ſe perfectæ abſq; aliquo habitu ex parte intellectus illorũ poſito: at in intellectu humano etiã in anima Chriſti exiſtẽte, nõ eſt virtus, neq; pro recipiendis ſpeciebus inditis, neque pro eliciẽdo actu medijs ſpeciebus. Videantur ſuperiùs dicta.

Aſſertio 3.

Dico tertiò, ſcientiam inditã ſeu infuſam in anima Chriſti non poſſe ſe habere ad modũ ſcientiæ beatæ, quaſi nil ſit aliud ſciẽtia indita, quã actus elicitus ab intellectu animæ Chriſti: ſicut ſcientia beata nil eſt aliud, quàm actualis Dei viſio. Hæc aſſertio ex dictis eſt manifeſta, quia in intellectu creato animæ Chriſti pro actu ſcientiæ inditæ ſeu infuſæ non ſufficit ſpecies indita, quòd ea non poſsit recipi in intellectu creato animæ Chriſti ob incapacitatem intellectus: neq; ſecũdò dato quod potuiſſet recipi, non valuiſſet actũ circa obiecta eius ſcientiæ elicere, niſi ab aliquo eleuaretur, & ab eo vim & virtutem reciperet. Igitur vt in actu eius ſcientiæ intellectus ponatur, aliquid eleuãs & robur ei tribuens requiritur præter ſpecies inditas, ſcilicet qualitas eleuans & lumẽ ſupernaturale vim intellectui tribuens tùm pro recipiendis ſpeciebus, tùm pro eliciendo actu. Ergo ſcientia indita nõ poteſt eſſe ſolus actus circa obiecta eius ſciẽtiæ. Imò ex exemplo ſciẽtiæ beatę corroboratur poſita aſſertio. Nam ad eliciendũ actum viſionis beatificæ præter eſſentiam diuinam ſupplẽtẽ vices ſpeciei intelligibilis ponitur lumẽ gloriæ realiter diſtinctũ tùm ab ſpecie intelligibili, tùm & ab intellectu beati, quo mediante & eſſentia vnitur per modũ ſpeciei, & actus viſionis elicitur: aliàs abſq; lumine gloriæ nequiuiſſet intellectus beati habere ſcientiam beatã. Igitur multò maiori ratione pro actu ſcientiæ inditæ ponendum eſt aliquid realiter diſtinctum tùm ab ſpeciebus inditis, tùm & ab intellectu creato; quod eleuet ipſum intellectum de ſe non capacem prõ recipiendis ſpeciebus inditis, & pro eliciendo actu circa obiecta altioris ordinis, qualia ſunt obiecta ſciẽtiæ inditæ ſeu infuſæ. Quid autem ſit illud, quod eleuat ipſam potentiam, audies modò.

Aſſertio 4.

Dico quartò, ſcientiam inditam ſeu infuſam intellectui animę Chriſti Dñi eſſe qualitatem realẽ, & realiter diſtinctã ab ſpeciebus inditis, & ab actu intelligendi, necnõ & ab eodem intellectu: quæ qualitas data eſt ei per modum habitus. Aſſertio iſta colligitur ex S. Thoma in 3. p. q. 11. art. 5. & in 3. diſtinct. 14. q. vnica art. 3. quæſtiũc. 4. & eſt aliorũ, quos citauimus ſupra pro 2. aſſertione. Et facile ex dictis cõprobatur. Nã neq; ſpecies intelligibiles, neq; earũ collectio eſſe poſſũt ſcientia indita in anima Chriſti: rurſus neq; actus elicitus circa obiecta eius ſcientię: neq; potentia inſuper intellectiua de ſe eſt capax ſeu aptã ad eliciendos actus circa eadẽ obiecta: igitur præter ea tria neceſſe eſt ponere aliquod eleuans eã potẽtiam modo ordinario, & de potẽtia

Probatur ex dictis.

Probatur ex dictis ſuperiùs,

ſue

(vt dicitur) ordinaria, ſcilicet media aliqua forma inhærente ipſi potẽtiæ, & eam formaliter reddente aptã pro actibus eius ſcientiæ. Quã formam quidam vocant lumen ſupernaturale: alij habitũ infuſũ ſcientiæ inditæ: nõnulli qualitatẽ ſupernaturalem. Ad modum quo formã fidei infuſam eleuantem intellectũ hominum viatorum pro eliciendis actibus fidei ſupernaturalis ferè omnes appellãt habitũ infuſum: alij vocant lumẽ ſupernaturale: & nõnulli qualitatẽ infuſam, ſeu formã ſupernaturalẽ actuantem & conſtituentem intellectum in actu primo.

Aſſertio 5. Dico quintò, ſcientiam inditam animæ Chriſti ita eſſe qualitatẽ & formam habitualem exiſtentem in intellectu eius, vt pro voluntate ipſius eliciãtur actus eius ſciẽtiæ, quã tũcumq; ſemper ſit eius ſciẽtia beata exiſtẽs etiã in intellectu illius in actu. Hæc aſſertio eſt S. Thomæ in 3.p.q 11.art.5.in vltimis verbis corporis eius art.& in ſolutione ad primũ in fine: vbi aſſeruit, ſcientiã inditã animæ Chriſti, ita fuiſſe habitualẽ, vt ea Chriſtus potuiſſet vti, quando voluiſſet. Si enim nunquã in actũ exijſſet, ſuperfluò ſimilis habitus in intellectu Chriſti poſitus fuiſſet. *Ratio aſſertionis.* Ratio aſſertionis eſt, quia ex nulla parte potuit eſſe repugnãtia, vt habitus ille ſcientiæ inditæ non potuiſſet exire in actũ, etiã exiſtẽte actu ſcientiæ beatæ. In primis, non ex parte principiorũ, à quibus procedebãt actus vtriuſq; ſciẽtiæ: quoniã principia à quibus procedebãt, erant intellectus, lumina ſupernaturalia, quæ tribuebant vim & virtutẽ intellectui ad operãdum; & ſpecies intelligibiles. Ex parte intellectus, quantumcũq; ſit idem & vnus, non eſt repugnantia ad ſimul eliciẽdos diuerſos actus & ſcientiæ beatæ, & ſcientiæ inditæ; quia intellectus in eis actibus non operabatur propria & naturali virtute; ſed potius prout eleuatus tàm lumine ſupernaturali diſtincto, quàm auxilijs ſpecialiſſimis diuerſis: & ſic non eſt mirum, q̃ ita confortatus potuiſſet in vtrũq; actũ perfectè perũenire. Ex parte luminũ non erat repugnantia, cum ipſa eſſent diuerſa lumina, & ſic diuerſa principia: Ex parte inſuper ſpecierũ intelligibilium non repugnabat, cũ ſatis notum ſit, quàm diuerſæ eſſent vtriuſq; actus ſpecies. Igitur ex parte principiorum non erat repugnantia. Secundò nõ poterat eſſe repugnãtia ex parte actuũ, neq; ex parte obiectorũ: quia actus illi etiamſi eſſent circa eadem obiecta materialia, non circa eadẽ formalia; cũ illa obiecta non fuiſſent eiuſdem perfectionis, ſed diuerſi generis: ſicut diuerſi actus ponuntur in Angelo cognoſcente per cognitionem matutinam, & ſimul per cognitionem veſpertinã; vt cum D. Auguſtino ſuperiùs adnotauimus.

Adargumẽtum Gabrielis reſpondetur. Et cum arguebat Gabriel contra hanc rationem, quòd eo ipſo quòd vnus actus eſſet inferior in perfectione alio, ſuperflueret minùs perfectus, & ideò non eſſet ponẽdus. Reſpõdetur, non attendiſſe Gabrielem ad fundamenta ſuperiùs poſita pro priori aſſertione. Erat enim maxime congruum, vt intellectus animæ Chriſti omnibus perfectionib⁹ ſibi conuenire poſsibilibus afficeretur: & quod reduceretur in actus ad quos erat in potentia. Cùm igitur eius intellectus fuiſſet in potentia (admodum ſuperiùs explicatum de potẽtia obedientiali de lege ordinaria accepta) non ſolùm ad actũ beatificum, ſed & ad actũ cognitionis rerũ in proprio genere, erat maximè congruum, vt in eos actus reduceretur, maximè quòd non fuiſſent incompoſsibiles: vt ibi explicatum fuit.

Sed in propoſita aſſertione conſide-

Animaduertenda particula in 5. assertione posita.

siderãdum est illud additum, quod & assumpsimus ex S. Thoma (vt ibi etiã adnotauimus) ita scilicet esse in intellectu animæ Christi habitũ scientiæ inditæ, vt potuisset in actũ exire pro sua volũtate. Quo addito significare voluimus, nõ necessariò semper Christum fuisse vsum scientia indita, neq; necessariò semper illa mediante exijsse in actum secũdum; sed quando volebat. Licèt enim nulla fuisset repugnantia pro quocumq; tẽpore ad eliciendum actũ eius scientiæ, sed semper fuisset in potestate Christi; non tamen est ratio quæ cogat ad ponendum pro semper actũ elicitum eius sciẽtiæ in Christo. Id enim quod à voluntate pendet, velle certò explicare, est velle alterius voluntatem comprehendere. Potuit enim Christus Dominus modò circa hæc obiecta, modò circa alia pro opportunitate sibi visa actum elicere.

An per vnum actum scientiæ inditæ potuerit Christus omnia cognoscere in quæ se extẽdat eius sciẽtia?

Sed inquiret aliquis, An aliquãdo per vnicum actum huius sciẽtiæ cognouerit Christus omnia illa in quæ se potest extendere ea scientia indita? Marsilius in 3. q. 10. art. 2. in 4. part. concl. 2. & 3. censet probabilem esse partem affirmatiuam: q nec q; id sit impossibile, neq; superet Christi dignitatem. Bonauẽtura & Ricardus cit. dist. & alij Theologi cõsideratis varijs obiectis, & varijs ordinibus eorũ, varijsq; speciebus inditis pro ea scientia; imò & consideratis varijs modis cognoscendi quibus obiecta eius sciẽtiæ possunt cognosci; scilicet cõsiderato modo cognoscendi à priori, & alio modo à posteriori; vno cognoscẽdi intuitiue, & alio intelligẽdi abstractiue; necnõ & nonnullis alijs diuersis cognoscendi modis; opinãtur nõ esse possibile, dari vnũ actum quo completè omnia cõprehensa sub sciẽtia indita & omnibus modis per eam cognoscibilia potuerit Christus vnico actu cognoscere: quod superet id naturam intellectus creati. Et revera hoc videtur probabilius.

Probabilior videtur pars negatiua.

An per plures actus simul potuerit cognoscere omnia illa?

Sed dato q per vnũ tantùm actũ nequiuerit intellectus Christi creatus omnia obiecta sub indita sciẽtia inclusa simul cognoscere; dubitatur, An per plures & diuersos actus simul elicitos ab ea scientia indita potuerit Christus simul cognoscere omnia obiecta materialia, in quę ea scientia se poterat extendere. Respõdetur, dubiũ posse dupliciter intelligi: vel de potentia absoluta, vel de potẽtia ordinaria, cõsiderata naturali cõmensuratione intellectus creati ad obiecta. Si sermo sit de potentia Dei absoluta, & de cognitione per omnipotẽtiã Christi elicita, & præter naturalem modũ tàm intellectus, quàm specierũ intelligibiliũ, quæ singulæ semper suapte natura dãtur proportionatę pro singulis obiectis; potuisset simul plures actus elicere, & multa simul obiecta cognoscere. Sed cõsiderata natura intellectus creati, quæ finita est, & quæ suapte natura pro eliciẽdis actib⁹ adaptari debet speciebus intelligibilibus, & pro vno actu vnã sibi cõiungere speciẽ intelligibilẽ, quæ semper proportionata & adæquata tribuitur pro vno actu; nequiisset simul plures actus elicere, & simul vniuersa obiecta cognoscere. Existimandum enim est Christum Dũm, qui aliàs beatuserat, & omnia actu per scientiam beatã cognoscebat, nõ voluisse alijs sciẽtijs modo nõ naturali vti; sed potius se earũ naturis & modo eis cõnaturali adaptari: q oppositũ neq; dignitati eius, neq; muneribus à se exequendis inseruiret: cũ potuisset de vno actu in aliũ facillimè permutari, & pro volũtate sua modò hoc, modò illud cõsiderare; atq; ex vno actu sciẽtiæ inditæ in alium absq; difficultatę trãsire; cũ in habitu siue in

Dupliciter potest intelligi difficultas: aut de potentia absoluta, aut iuxta potentiã ordinariam.

Respõdetur de vtraq.

actu

actu primo omnia per illam ſcientiam ſciret, neq; aliquid ignoraret.

Colligitur ex dictis.

Ex dictis pariter infertur, humanũ Chriſti intellectũ ea ſimul potuiſſe vnico actu ſcientiæ infuſæ cognoſcere, quæ ſub vna & eadẽ ſpecie ex ſpeciebus infuſis ei ſcientiæ inditæ inſeruiẽtibus, cõtinẽtur; ſiue multa ſiue pauca fuerint ea contẽta. Quia vt dictũ eſt, virtus intellectus creati quantũcũq; finita ſit, coaptatur & adæquatur pro quolibet actu vni ſpeciei intelligibili per lumẽ ſupernaturale illuſtratæ, quæ ſiue plura, ſiue pauca repræſentet, per modum vnius intellectui præſentia reddit: & ſic etiamſi in ſe plura ſint, per modum vnius ab intellectu cognoſcuntur.

Dubitatur, quomodo potuerit iſte actus, quàm quilibet alius.

Si deniq; inquiras, quomodo potuerit Chriſtus pro voluntate ſua hũc potius actũ ſcientiæ inditæ media hac ſpecie infuſa elicere, potius quã aliũ actũ media alia diuerſa ſpecie infuſa; ſi ante actũ ſuæ volũtatis nõ habet cognitionẽ ſpecierũ inditarũ, neq; obiecti circa quod vult elicere actũ: volũtas nãq; nunquã pro electione fertur in incognitũ: igitur ante volũtatẽ vtendi hac vel illa ſpecie pro cognitione huius vel illius obiecti, debet præcedere cognitio tùm ſpecici, tùm & obiecti, circa quod vult media tali ſpecie elicere talẽ actũ. Reſpondetur, eã dubitationẽ nõ eſſe alicuius momẽti, q̃ ſit verũ ante electionẽ volũtatis ſemper præcedere cognitionẽ rerũ inter quas eſt prę̃ſtãda electio: atq; ita in intellectu Chriſti Dñi ante volũtatẽ eliciendi hunc actũ circa tale obiectũ, vel hũc omittendi & eliciendi aliũ, præcedit cognitio ſcięti̇æ inditæ ſaltẽ prioritate naturæ, qua cõſiderãtur tùm lumẽ ſupernaturale intellectui cõceſſum, tùm ſpecies infuſæ pro obiectis cognoſcendis, & eis vtcumq; cõſideratis, ſequitur poſteà electio eliciendi actum circa hoc obiectũ, vel circa illud pro voluntate eligẽtis. Vnde & ibi tenet verum, quod electionem præcedit cognitio.

Reſpõdetur dubitationi.

Dico ſextò, in intellectu creato animæ Chriſti eã qualitatẽ habitualẽ, quã diximus eſſe ſcientiam inditã, nõ diſtingui à lumine ſupernaturali eleuante prædictũ intellectum creatũ; ſed eſſe eandẽ realiter cum illa: quaſi ea qualitas ſit forma ſupernaturalis habẽs duo officia, vnũ eleuandi intellectũ per modum luminis ſupernaturalis; & alterum inclinandi eũ faciliùs in obiecta ſcięti̇æ inditæ: admodũ quo habitus fidei ſupernaturalis in hominib' viatoribus eſt qualitas quędã ſupernaturalis infuſa eleuãs per modũ luminis ſupernaturalis intellectũ, & reddẽs capacẽ apprehendẽdi res ſupernaturales; necnõ & faciliter inclinans eũdẽ intellectũ tãquã habitus in credenda ſupernaturalia & in eliciendos actus fidei ſupernaturalis. Et præcipua ratio iſtius aſſertionis eſt, q̃ fruſtrà fiant per plura, quę poſſunt fieri per pauciora: Si ergo per vnam qualitatem ea duo præſtari poſſunt, non eſt cur multiplicentur duæ res realiter diſtinctæ.

Aſſertio 6.

Præcipua ratio pro aſſertione.

Ad obiectionem in contrarium reſpondetur

Neq; obiectio contrarium ſentientium de lumine intellectus agentis diſtincto ad habitibus ſcientiarum exiſtẽtium in intellectu poſſibili, aliquid probat: quoniam in naturalibus eſt requiſita potentia intellectus agentis illuminans res materiales & ab eis abſtrahens ſpecies intelligibiles requiſitas, vt eas tribuat intellectui poſsibili: & præter hoc officium abſtrahendi ſpecies intelligibiles nulla alia neceſsitas ponitur ex parte intellectus poſsibilis. In propoſito verò cùm pro ſpeciebus infuſis inſeruiẽtibus ſcięti̇æ inditæ animæ Chriſti non ſit aliqua neceſsitas ex parte intellectus illius, cùm illæ donatæ ſunt à Deo,

Deo, & non acquisitæ neq; abstractæ ab obiectis; inde lumen simile intellectui agenti non est necessarium: sed sufficit lumen supernaturale subiectatum in intellectu possibili, tùm pro reddendo eo intellectu capaci specierum infusarum, tùm pro faciliter inclinando illum in obiecta scientiæ inditæ, necnon & pro facilius eliciendis actibus circa illa obiecta: pro quibus omnibus sufficit vna qualitas supernaturalis per modum habitus indita: sicut & in via sufficit habitus fidei supernaturalis pro eleuatione intellectus, & pro facilitate tùm tendendi in obiecta supernaturalia, tùm & eliciendi actus secundos circa illa.

Assertio 7. Dico septimò, scientiam inditam animæ Christi fuisse vnicum habitum & non plures. Sensit ita S. Thomas in 3. distinct. 14. quæst. vnica articulo 3. quæstiunc. 4. insuper & Scotus eadē distinct. quæst. 4. Ricardus in explicatione 3. quæsiti principalis quæst. 4. & Marsilius quæst. 10. art. 2. par. 4. Sed in modo probandi positam assertionem variant magnopere supradicti. Scotus probat, quia gratiam & gloriam communicauit Deus animæ Christi, & tamen nonnisi vnum habitum gratiæ & vnam visionem ei dedit: ergo & vnam scientiam inditā per modum vnius habitus communicauit. Marsilius verò aliter probat, quia scientia indita animæ Christi fuit à Deo tanquam ab agente principali, & fuit à visione beatifica eiusdem tanquam à causa instrumentali, fuitque posita in intellectu, vt in subiecto: quorum vnum quodq; cùm fuerit vnum, sequitur quod etiam habitus scientiæ infusæ fuerit vnus, & non plures. Sed hæc ratio præterquam quod supponit falsum, scilicet scientiam inditam animæ Christi fuisse à visione eius beatifica tanquam à causa instrumentali; solùm enim à Deo fuit indita; nihil concludit: nam intellectui Angelico & intellectui Adæ, necnon & intellectui Salomonis dedit Deus, plures habitus scientificos specie diuersos, etiam existente vna causa, & vno subiecto. Diuersitas enim habituū ex diuersitate obiectorum formalium attendenda est, nullo habito respectu ad diuersitatē subiecti. Relictis ergo eis rationibus & similibus:

In modo probandi assertionē variant sui authores.

Fundamentū eius. Fundamentum assertionis id est, nam vbi non est diuersitas formalis in obiectis, non potest esse diuersitas habituum specifica & essentialis. Sed omnia obiecta comprehensa sub scientia indita animæ Christi sub vna & eadem ratione formali comprehenduntur: igitur non est ponenda diuersitas habituum respectu eius scientiæ. Discursus est manifestus si probetur minor: quam sic declaro, & probo. Nam quemadmodum habitus fidei supernaturalis infusæ obiecta materialia sub se inuoluit plurima, tàm supernaturalia quàm naturalia; tamen quia in omnia illa tendit ille habitus sub vna ratione eiusdem luminis supernaturalis, tanquam sub eadem ratione vnius obiecti formalis, vnicus est habitus: insuper habitus infusus prophetiæ tendit in supernaturalia & in naturalia, sed quia sub ratione vnius luminis prophetici, ideò vnicus est habitus, & non plures: ergo similiter quòd scientia indita animæ Christi in omnia obiecta materialia eius scientiæ tēdat sub vnica formali ratione luminis supernaturalis à Deo infusi pro apprehensione eorum obiectorum diuersorum, vnicus erit habitus specificè sumptus, & non multiplex diuersæ speciei. Quantumcumq; enim obiecta aliqua materialia eius scientiæ inditæ in se naturalia sint & inferioris ordinis

dinis ſecundum ſubſtantiam ſuam, tamen quod manifeſtentur intellectui per lumen ſupernaturale altiori modo, quàm in ſe ſint, inde altiorem ordinem ingrediuntur, & ſub obiecto formali ſcientiæ inditæ cõprehenduntur: ſicut & de rebus naturalibus pertinentibus ad fidem ſupernaturalem, necnon & de naturalibus ſpectantibus ad prophetiã, exemplificatum eſt. Neque ex his difficile eſt reſpondere argumento ſuperiùs poſito pro parte cõtraria. Nam quantumcumq; naturalia ſecundùm ſubſtantiam ſuam diuerſi ſint ordinis, quàm ſupernaturalia; tamen prout eleuantur altiori modo, quàm in ſe ſunt per lumẽ ſupernaturale ſcientiæ inditæ, ſub ratione formali eiuſdem obiecti comprehenduntur, & ſic ſub ratione vnius habitus. Et ad confirmationẽ de pluribus virtutibus moralibus iã cõſtat ſolutio: quoniam in illis fuit diuerſa ratio formalis obiecti, qualis non fuit in habitu ſcientiæ inditæ.

Ad argumẽtum pro parte contraria reſpondetur

Pariter ad confirmationem dicitur

Explicata quæſtione, quid eſt? accedamus ad explicandam quæſtionem: Circa quæ obiecta ſe extẽdat ſcientia indita animæ Chriſti? pro cuius elucidatione

Aſſertio 8. declarãs circa quæ obiectaverſetur ſcientia indita.

Dico octauò, animam Chriſti Domini per ſcientiam inditam ſeu infuſam cognouiſſe omnia naturalia; quæ cadunt quomodocumquè ſub ſcientijs naturalibus: imò & vniuerſa ſingularia, necnõ & omnes actus liberos, ac omnia futura contingẽtia. Hæc aſſertio habet plures partes: prior quæ de naturalibus loquitur contra Scotum & Durãdum, ac Gabrielem, fuit omnium Thomiſtarum, quos citauimus pro prima aſſertione. Et fundamentalis ratio eius eſt, quia lumen ſcientiæ inditę animæ Chriſti eſt excellens & ſuperans naturalia omnia, & ſe habẽs excellenter ad ea, ſicut ſe habet excellenter lumen intellectus reſpectu omnium ſenſibilium: quæ equidem ſenſibilia quantumcumq; ſint inferiora reſpectu obiecti intellectus, poſſunt tamen per intellectũ, & per eius lumen attingi; & attinguntur ac apprehendũtur ab intellectu modo quodam altiori & perfectiori, quàm ea poſſunt per ſenſũ percipi. Igitur quantumcumq, naturalia omnia ſint ordinis inferioris reſpectu ſcientiæ inditæ animæ Chriſti, & reſpectu luminis ſupernaturalis infuſi; quoniam tamen ea altiori modo apprehenduntur per actum ſcientiæ inditæ, quàm in ſe ſint, poſſunt per ſcientiam inditam cognoſci & intelligi: ſicut & de naturalibus per fidem ſupernaturalẽ creditis, & de eiſdem per prophetiam cognitis ac reuelatis in cõprobatione ſuperioris aſſertionis exẽplificauimus. Neq; in comprobationem iſtius aſſertionis aliquid addere quantum ad eam priorem partem, viſum eſt: quòd diſciplinato ingenio ſufficiens eſſe debeat, id in animæ Chriſti perfectionem cadere, neq; aliqua ex parte repugnare; ſi res vt par eſt, cõſiderentur & accipiantur. Quare argumentum ſupra poſitum ex parte Scoti, & aliorum ex dictis ſolutum manet, præſertim ex his quæ immediatè & latè ante iſtam aſſertionem octauam propoſuimus pro ſolutione ſimilis argumenti.

Fundamẽtũ prioris partis aſſertionis.

Secunda pars aſſertionis, quę de ſingularibus loquitur, ita eſt accipienda, quaſi affirmet, Chriſtũ Dominum per ſcientiam inditam cognouiſſe ſingularia tàm materialia, quàm immaterialia; tàm ſingulares ſubſtantias, quàm ſingularia accidẽtia; tàm præſentia, quàm præterita, atq; futura. Ita expreſſè S. Thomas in 3. par. q. 11. art. 1. ad 3. Durandus in 3. diſt. 14. q. 3. Capreolus quæſt. 1. artic. 3. atq; omnes Thomiſtæ

Quomodo ſit accipienda ſecunda pars aſſertionis.

Ratio

Ratio eius partis.

Ratio S. Thomæ in citata solutione fuit, quòd ad prudentiam animę Christi id spectaret; non enim esse potest prudẽtia absq; memoria præteritorum, sicuti neq: absq; cognitione præsentium, nec pariter sine prouidentia futurorum: cùm igitur in anima Christi fuerit plenissima & perfectissima prudentia: ergo & plenissima & perfectissima cognitio præteritorum, præsentium atqs futurorum. Sed tàm contra assertionem, quàm contra istam rationẽ proposita sunt supra tria argumenta pro parte Scoti, quibus antequã vlteriùs procedamus, opus est respondere.

Ad argumẽta in contrarium supra posita respõdetur.

Ad primũ respõdet accuratè Caietanus.

Ad primum eorum inferens ex assertione, debuisse poni in intellectu creato animæ Christi infinitas species singularium; & perconsequens plura accidentia eiusdẽ speciei, respondet accuratè Caietanus Commẽtarijs ad art. 1. citatum ex quæst. 11. & etiam super artic. 6. eiusdem quæst. non fuisse necessarias singulas species infusas pro quibuscumq; singularibus eiusdẽ speciei: nam quidquid affirmãdum sit de singulis speciebus acquisitis respectu cognitionum singularium, & respectu scientiarum acquisitarum; pro singulis tamen cognoscẽdis singularibus per scientiam infusam, & per species inditas satis est vna species infusa tùm pro rei quiditate & passionibus eam concomitantibus, tùm pro vniuersis singularibus eius speciei. Imò & per eãdem speciẽ infusam cognosci possunt non solùm singularia substantialia eius speciei, sed & vniuersa accidentia concernentia tàm specificam substantiam, quàm pertinẽtia ad quæcumq; singularia eiusdẽ speciei. Vnde quantumcumq; accidẽtia singularia crescere potuissent in infinitum syncategorematicè, cognosci potuissent & possunt à Christo Domino per scientiam infusam & per species infusas finitas inseruientes ei scientiæ inditæ: siquidem fuere finitæ, vtpote finitarum specierum substantialium. Adde, non sequi id quod inferebat Scotus, plura scilicet accidentia eiusdem speciei inueniri in eodem subiecto: scilicèt plures species intelligibiles repræsentantes indiuidua eiusdem speciei: siquidem non per proprias species intelligibiles repræsentantur singula indiuidua; sed vniuersa per eandem speciem infusam, qua & repræsentatur species, & indiuidua contenta sub eadem specie.

Ad secũdũ.

Ad secundum de speciebus nõ repræsentantibus existentias singularium, sed abstrahentibus ab illis, respondetur, falsum esse loquendo de speciebus infusis pro scientia indita animæ Christi: quin potius existentias singularium existentium per eas species infusas repræsentatas altiori & perfectiori modo anima Christi cognoscebat, & per altius lumen intuebatur; quàm intueri posset quælibet alia creatura.

Ad vltimũ

Ad vltimum argumentum contra rationem assertionis obiectum contendens probare pro prudentia sufficere cognitionem singularium agibilium, & non esse necessariam cæterorum singulariũ cognitionem, respondetur, triplicem consueuisse poni prudentiam. Primam monasticam, quæ inseruit propriæ gubernationi. Secundã œconomicam, qua Paterfamiliàs gubernat propriam domum seu familiã, & eam concernentia. Postremam politicam seu ciuilem, qua Gubernator aut Rex attendit regimini cõmunitatis. Christo igitur vniuersas commemoratas prudentiæ species conuenire oportebat: & pro nostro instituto politicam præcipuè, quæ

Triplex prudentia.

in

in ordine ad communitatem consi deratur: non in ordine ad vnã aut alteram communitatem huius vel illius regni, sed in ordine ad communitatem Vniuersi: supra quã data fuerat homini Christo omnis potestas in cœlo & in terra, Matthæ. cap. vltimo: Omniaq; subiecta tàm naturalia quàm moralia sub pedibus eius: vt docuit Paulus 1. ad Corinth. cap. 15. & ad Hebræos cap. 2. interpretans de Christo ea verba Psalm. 8. Igitur expediens erat pro prudente gubernatione, tàm naturalium quàm moralium, omnia cognoscere, & vniuersa intime rimari, ne aliquid pro conueniente gubernatione eum effugeret. Præsertim cum tàm excellens esset & tàm amplum eius dominium, vt nihil oportuisset non solùm agibilium & moralium, sed neq; naturalium eũ latere. Adde dictis hæc vniuersa resultasse ex hypostatica vnione in animam Christi, vt inde prudens considerator percipere queat, magna cum amplitudine eam prudentiæ cognitionem & opportunã prouidentiæ gubernationem fuisse intellectui creato Christi tributam: si non infinitam, quòd creato intellectui repugnaret, cum omni tamen amplitudine & latitudine ei possibiliter de potentia ordinaria conuenire concessam. Quapropter nõ debet apparere mirum, si tanto Principi tot singularium tàm naturaliũ quàm moralium cognitio pro tàm excellente & prudente gubernatione sit collata.

Quomodo sit intelligẽda 3. pars 8. assertionis.

In tertia parte assertionis cùm loquuti sumus tùm de actibus liberis, tùm de futuris contingentibus; per actus liberos intelligimus cogitationes cordium, & omnes actus liberos actu existentes: per futura contingentia quæcumq; quæ in futurum sunt ad vtrumlibet indifferentia, & à libera voluntate emanantia accipimus. Et quidem quòd cogitationes cordium, & cæteros actus liberos actu existentes cognouerit Christus per scientiam inditam, hac fundamentali ratione cõprobatur. Quoniam inter ea de quibus Christus in quantum homo cõstitutus est Iudex viuorum & mortuorum, non sunt minora, ea quæ spectant ad cogitationes cordium, & ad actus liberos existentes in potentijs animæ: ea enim à perfecto & supremo Iudice de eis rectum & integrum iudicium prolaturo plenissimè erant cognoscenda. Igitur Christus in quantum homo cognouit cogitationes hominum & actus liberos eorum actu existentes. *Fundamentalis ratio.*

Dices, sat fuisse ea cognouisse per scientiam beatã, sicut & sat est, testimonia Scripturæ Sacræ, quæ docent cognouisse Christum Dominum cogitationes cordium, & eas eis reuelasse; intelligere de Christo, vel in quantum est Deus, vel in quantum homo comprehensor & beatus. Respondetur, non posse demonstrari, Christum ea cognouisse per sciẽtiam inditam: sed quòd in maiorem Christi Domini gloriam, authoritatem & perfectionem cedat; quòdq; nihil ei assertioni repugnans adduci possit; præsertim existente in intellectu creato animæ Christi tàm excellente lumine supernaturali & tàm perfecto, tanquam probabilius id quod assertum est, videtur congruenter asserendum. Si enim cogitationes cordium & actus liberi (de quibus modo loquimur) præsentes sunt & actu existunt, per species inditas animæ Christi tanquam præsentes repræsentari possunt, & medio tàm perfecto & excellenti lumine supernaturali infuso animæ Christi valẽt ei ad intuitum eorum quàm maximè iuuare; cur ergo id non affirmabimus? *Obiectio cõtra eam.* *Respõdetur ei.*

Dices

Adhuc obijcitur. Dices ob rationem dubitandi superiùs positam de incognoscibilitate similium actuum interiorum, & prædictarum cogitationum de se intelligibilium: quòd habens illas, sæpiùs velit occultare eas, & non dirigere media sua voluntate, ne cognosci valeant.

Respõdetur Respondetur, suapte natura loquendo verum esse, eas cogitationes & actus liberos esse à creaturis incognoscibiles, etiam ab Angelis; ob defectum directionis voluntatis eius, qui vult occultare similes actus. Nihilominus à Deo cognoscuntur, quantumcumquè habens eos actus velit illos occultare. Atque ita ex parte Dei possunt illi actus mediante lumine supernaturali à se concesso repræsentari in speciebus à se etiam infusis intellectui creato, vt eas intuitiue cognoscat & percipiat. Quamobrem Deus qui dedit animæ Christi species inditas altioris ordinis, & qui dedit pariter lumen supernaturale eleuans eius intellectum pro cognoscendis rebus omnibus, etiam cogitationibus & actibus liberis; supplet etiam directionem voluntatis habentis illos actus, tanquam Dominus earum omnium, & tanquam ille qui Christum Dominum etiam in quantum est homo, constituit iudicem vniuersorum hominum, & caput pariter eorum & Angelorum: & deniquè tãquam ille qui peculiarem vim & virtutẽ posuit in lumine supernaturali infuso intellectui creato animæ Christi pro eis vniuersis intuendis in speciebus infusis in eodem intellectu existentibus pro temporibus & locis à Christo libere volitis.

Assertionis 4. pars probatur. Postrema assertionis pars, quæ loquitur de futuris contingentibus siue de actionibus futuris liberis cognitis ab anima Christi per scientiam inditam; inde probatur: quia in primis ad perfectam prouidentiam, quæ pars est prudentiæ, requiritur exacta & certa futurorum cognitio. Sed in Christo tanquam in cõstituto perfecto Iudice, & totius vniuersi Monarcha, fuit plenissima, & prudẽtia, & prouidentia: igitur & futurorum contingentium, atque actionum liberarum certa & perfecta cognitio. Si enim Prophetis concessa fuit sæpius à Deo futurorum certa cognitio, Christo Domino Prophetarum & vniuersorum hominum Magistro, necnon eorum, & Angelorum capiti, cur per scientiam à Deo ei infusam deneganda erat certa futurorum notitia?

Obiectio contra eam. Dices, quia videtur id esse Deo proprium, iuxta rationem dubitandi superiùs positam, ac roboratam testimonio Isaiæ.

Respõdetur Respondetur, verè affirmari, id esse Deo proprium: sed aliquando per supernaturale lumen hominibus a Deo fuisse id communicatum, ex Sacris Scripturis colligitur. Sed pleniùs & perfectiùs animæ Christi media scientia indita, & medio superabundante lumine fuisse concessum; est quod probauimus.

Obiectio 2. Dices secundò, saltem ob rationem dubitandi ibidem positam id videtur impossibile: quoniam res futura contingens nõ potest certò cognosci, neq; in se quòd non existat; neq; in suis causis, quòd illæ sint indifferentes ad vtrumlibet.

Solutio eius Respondetur, Christum Dominũ per sciẽtiam infusam ab initio suæ Incarnationis certò cognouisse futura contingentia, licèt neq; in se, neq; in suis causis; sed per lumen à Deo infusum virtute cõtinens Dei reuelationem. Si enim Prophetis concessit Deus particulare lumen, quo mediante cognoscerent certò aliqua

aliqua futura; quid mirùm ſi tribuerit animæ Chriſti lumen ſuperabũdãs, quo illuſtratus eius intellectus creatus certò cognoſceret futura contingentia? Adde, Deum ita certò cognoſcere futura contingẽtia, vt ſciat cauſas eorum eſſe determinatas ad talem effectum. Quid ergo mirũ ſi reuelauerit Chriſto Domino determinationem earum cauſarum, vt ea ſuppoſita reuelationé certò cognoſcere potuiſſet Chriſtus per ſcientiam infuſam futura contingentia?

Difficultas contra ſuperiora.

Sed contra dicta omnia eſt non parua difficultas, ratione cuius aliqui à ſuperiori aſſerto receſſerunt. Nam in primis à Theologis hoc ponitur diſcrimen inter fidem, & ſciẽtiam: quod etiam ſi pro vtraq; requiratur certa cognitio, tamen ita ponitur certa per fidem, vt nõ poſſit eſſe euidens; quòd lumen Fidei ſit neceſſariò obſcurum, & ideò expellat euidentiam ſeu claritatem: at certa ſcientiæ cognitio debet habere claritatem & euidentiam ſimul cum certitudine. Quo ſtabilito diſcrimine, arguitur ſic: Cognitio futurorum contingentium (& eadem ratio currit de actibus liberis qui præteriere) quantumcumq; per lumen ſupernaturale conceſſum pro ſcientia indita animę Chriſti potuerit eſſe certa (ſicut huc vſq; explicatum eſt) tamen non potuit eſſe euidens in ſe, cùm non potuerit eſſe notitia intuitiua, quæ de ſua ratione requirit obiectum realiter præſens, & futurum nõ ſit realiter præſens: neq; potuerit eſſe notitia abſtractiua, quæ de ſua ratione debet eſſe vel nota ex terminis, vel per aliquod medium quod illam euidẽtet oſtendat: quod neq; reſpectu futurorum inueniri poteſt, cùm tàm in ſe quàm in ſuis cauſis futurũ ſit indifferens. Igitur ea cognitio futurorum licèt potuerit aſſignari certa in intellectu creato animæ Chriſti, non tamen poteſt aſſignari euidens & clara, & per conſequens nõ poteſt aſſignari tanquam actio elicita à ſcientia indita, cùm de ratione ſcientiæ debeat eſſe euidens & clara. Pro explicatione huius difficultatis aliqui recurrunt ad præſentiam rerum in æternitate: quaſi in hoc iuuetur ſcientia indita animæ Chriſti à ſcientia beata exiſtẽte in eadem anima: & quaſi præſentia obiecti ſcientiæ inditæ ſuppleatur per præſentiam eiuſdẽ obiecti præſentis in æternitate. Sed id falſò aſſeritur: nam actus ſcientię inditæ exiſtentes in anima Chriſti ꝙ fuiſſent mutabiles & variabiles; non menſurabantur æternitate adhuc participata: & ſic non poterant iuuari quãtum ad præſentiam obiecti ab obiecto exiſtente in æternitate.

Solutio aliquorum.

Falſa eſt ea ſolutio.

Caietanus alia via incedit in 3. part. quæſt. 11. art. 1. docens animã Chriſti per ſcientiam inditam cognouiſſe non ſolùm præſentia, ſed etiam præterita & futura cognitione ſe habente per modum notitiæ intuitiuæ: quòd Deus communicauerit participationem ſuæ ſcientiæ intuitiuæ intellectui animę Chriſti pro cognoſcendis rebus præteritis & futuris in proprio genere. Sed certè chimæricum apparet, talem participationem fingere, & contra quidditatẽ & eſſentiam cognitionis intuitiuæ rerum in proprio genere. Alij meliùs ponunt in intellectu Chriſti Domini cognitionẽ certam & euidentem elicitã à ſciẽtia indita ſeu infuſa animæ Chriſti tàm circa præterita, quàm circa futura; non intuitiuam, ſed abſtractiuam; quaſi in eo differant cognitio actionum liberarum præſentiũ ſeu cordis cogitationum, & cognitio præteritorum & futurorum cõtingentiũ; ꝙ prior cognitio ponẽda ſit intuitiua, & poſterior abſtractiua.

Caietanus aliter ſoluit difficultatem, ſed nõ accurate.

Alijmeliùs reſpondent.

Tota

Sed adhuc difficultas est.

Tota tamen difficultas consistit in explicando, vnde habeat cognitio illa abstractiua futurorum contingentium & præteritorum euidẽtiam & claritatem, si non habet eã neq; ex specierum repræsentatione, neq; ex præsentia obiecti, neq; ex parte alicuius medij, quo res cognita demonstrari possit, neq; aliũde. Respondetur huic difficultati, euidẽtiam dimanare in eam cognitionem ex lumine ipso diuino infuso intellectui animæ Christi pro habendis actibus scientiæ inditæ, testimoniumq; euidentiæ ipso reddẽte eidem intellectui propter vim diuinæ reuelationis inclusam in eo lumine. Vnde à nullo alio haberi potest euidentia futurorum cõtingentium & præteritorum cognitorum per scientiam infusam ab intellectu creato Christi nisi per lumen diuinum ei infusum continẽs testificationem Dei euidentem.

Respõdetur difficultati

Obiectio cõtra solutionem.

Etsi dicas eam euidentiam in attestante aut testificante etiam inueniri in lumine fidei supernaturalis respectu cognitorum credibilium per actus fidei: ergo non est maior claritas in scientia infusa Christi, quàm in fide supernaturali.

Solutio eius

Respondetur, esse magnam differentiam inter testificationem Dei pro actibus fidei, & inter testificationem ipsiusmet Dei pro actibus scientiæ inditæ animæ Christi. Nã actus fidei non admittunt testificationem aut testimonium Dei euidenter cognitum ab habẽte actum fidei, sed creditum & obscurè cognitum; vnde excluditur euidẽtia ab ipsis actibus fidei: at actus scientiæ inditæ ponunt euidens & clarũ testimonium, & clarè cognoscere faciens Dei testificationem procedentem à lumine infuso. Et inde prouenit, fidem esse certam, sed obscuram: scientiam verò inditam esse certam, sed claram atque euidentem: quòd fides non admittat euidentiam, scientia verò indita necessariò eam requirat.

Si adhuc quis inquirat.

Quòd si adhuc interroges, quomodo possit anima Christi habere euidentiam Dei testificantis per cognitionem elicitam à scientia indita, cũ ea cognitio non sit clara Dei visio? Respondetur, id prouenire ex lumine supernaturali taliter à Deo infuso intellectui animæ Christi, & cũ tali vi ac virtute, vt ipsum lumen præstiterit similem effectũ in intellectu creato ipsius per cognitionem scientiæ inditæ seu infusæ. Neq; opus est amplius diuinam potentiam scrutari, ne volẽtes vim sui luminis indagare, vis nostri intellectus opprimatur ab eo.

Respõdetur

Assertio 9.

Dico nonò, animam Christi per scientiam infusam seu inditam cognouisse supernaturalia gratiæ mysteria in proprio genere. Et in hac assertione conueniunt Doctores Scholastici: quòd ea comprehendãtur sub obiecto proprio eius scientiæ: & quòd ob ea præsertim ponatur scientia indita in intellectu animæ Christi, tanquam in intellectu authoris mysteriorum gratiæ & rerum supernaturalium.

Ratio assertionis.

Ratio eius assertionis est, quoniã ea supernaturalia repræsentabãtur in speciebus inditis à Deo infusis intellectui animæ Christi, & pro eis cognoscendis in proprio genere communicatum fuit lumen eiusdẽ ordinis: ergo nihil deficiebat pro cognitione eorũ in proprio genere. Neq; obstabat, quòd ea supernaturalia essent participationes essentiæ diuinæ, quam clarè non cognoscebat intellectus animæ Christi per eam scientiam inditam: quoniã ita sunt participationes diuinæ essentiæ, quòd finitum aliquid contineant, licèt supernaturale & diuini ordinis: sicut charitas participatio est Dei, & cognosci potest ab intellectu

Digitized by Google

lectu creato perfectè, nõ viſo Deo perfectè: imò omnes creaturæ participationes ſunt ipſius Dei, quæ cognoſci poſſunt in proprio genere, abſq; eo quòd Deus ipſe perfectè cognoſcatur.

Si quis interroget, An anima Chriſti cognoſcat viſiones beatorum, & etiam ſuã?

Sed interrogabis, An per hanc ſcientiam cognouerit anima Chriſti viſiones beatorum, quibus inuentur diuinam eſſentiam: imò & propriam ſui viſionem beatificam? & ratio dubitandi eſt ad vtramquè partem. Pro parte affirmatiua eſt,

Arguitur pro parte affirmante.

quia quæcumq; viſio beata cuiuſcumq; intellectus creati etiam animæ Chriſti, eſt quid creatum & finitum, quantumcumquè ordinis ſit ſupernaturalis: ergo cognoſci poteſt in proprio genere, & per ſpeciem creatam: ſiquidem cuiuſcũq; rei creatæ & perconſequens finitæ dabilis eſt à Deo ſpecies intelligibilis repræſentans eam, & lumen eiuſdem ordinis inſeruiens pro cognitione rei finitæ in proprio genere. Pro parte verò negante facit:

Arguitur pro parte negante.

quòd viſio beata, quæcumquè illa ſit, terminatur in eſſentiam diuinã: igitur non poteſt viſio perfectè cognoſci, niſi cognoſcatur & videatur perfectè terminus; id autem fieri non poteſt, niſi per viſionem beatam: igitur per ſcientiam inditam viſio beata cognoſci non poteſt.

Solutio quorundam.

Quidam reſpondent diſtinguendo de viſione beata cuiuſcumquè puræ creaturæ, & de viſione beata animæ Chriſti: de priori fatentur, poſſe eam cognoſci in proprio genere per ſcientiam inditam; ob rationem factam pro parte affirmante, de poſteriori viſione animæ Chriſti non reſpondent directè ad quæſitum. Sed aſſerunt, non fuiſſe neceſſarium alium actum intellectus creati animæ Chriſti, quo cognoſceret ſuam viſionem; ſed ſufficere per eundem met actum beatificum viſionem illam cognoſcere.

Solutio eorum neque eſt ad propoſitum, neque ſatisfacit.

Sed præterquam quòd reſpõſio non eſt ad propoſitum, neq; quæſito ſatisfacit; ratio manifeſtè cõuincit, eodem modo loquendum eſſe de viſione creata animæ Chriſti, & de quacũquè alia viſione puræ creaturæ. Quia omnes illæ viſiones ſũt eiuſdem ſpeciei, & eiuſdẽ ordinis, & ſunt qualitates creatæ, atq; finitæ exiſtentes in intellectibus creatis: ergo quantumcumq; vna excedat aliam (ſicut excedit magnopere viſio creata exiſtens in intellectu animæ Chriſti cæteras alias viſiones beatificas exiſtentes in intellectibus omnium creaturarum intellectualium) intra eũdem ordinem ſunt; imò & intra eãdem ſpeciem. Igitur id quod de viſione beata puræ creaturæ fuerit conueniens aſſerere, & dubitationi propoſitæ reſpondere; id ipſum de cæteris etiã includendo viſionem beatam intellectus creati animæ Chriſti, aſſerẽdum erit.

Reſpõdetur difficultati.

Quamobrem reſpondeo, quamcumq; viſionem beatificam ab intellectu creato elicitam poſſe per ſcientiam inditam animæ Chriſti cognoſci in proprio genere, ob rationem iam dictam. Neq; argumentũ in contrarium alicuius momenti eſt. Nam pro perfecta cognitione viſionis beatæ, quæ finita eſt, vt iam eſt animaduerſum; non eſt neceſſe vt cognoſcatur perfectè eius terminus, qui ſecundùm ſe eſt infinitus. Imò adhuc per ipſam viſionem beatam non cognoſci poteſt ab intellectu creato cuiuſcũq; beati ipſe terminus ita perfectè, ſicut ipſe cognoſcibilis eſt; quòd ſit ipſe cognoſcibilis infinitè, quãtò minus per actũ cognitionis ſciẽtiæ inditæ. Rurſum quis negare poterit, Angelos perfectè cognoſcere habitum charitatis exiſtentem in viatoribus, & actus elicitos ab eo; quantumcumq; tendant in Deum prout in ſe eſt, tãquã

Digitized by Google

in terminum; & tamen non cognoscunt perfectè Deum, & in quantũ in se cognoscibilis est.

Quid dicendum sit de mysterijs Incarnationis, Eucharistiæ & Trinitatis.

De mysterijs autem Incarnationis, Eucharistiæ, & sanctissimæ Trinitatis restat explicare, Num per scientiam infusam animæ Christi cognouerit ipse Christus illa? Et quidẽ de duobus prioribus mysterijs non est tanta difficultas. Quoniam si loquamur de mysterio Incarnationis prout includit diuinam personã terminantem naturam humanam per subsistentiam propriam diuini Verbi, idem iudiciũ erit de cognitione illius, quod & de cognitione sãctissimæ Trinitatis: de quo statim dicemus. Si verò sermo sit de vnione naturæ humanę & de vnitione, necnon & de termino cõpleto ipsius Incarnationis, qui est Verbum caro factum; cùm sit quid creatũ sub obiecto scientiæ inditæ animæ Christi includitur: sicut & dictum est de visione beatifica habẽte pro termino diuinã essentiã. Pariter de mysterio Eucharistiæ cõsistente in transsubstantiatione panis in corpus Christi, quæ quid creatum est; theologizandum erit & affirmandum pertinere ad scientiam inditam animæ Christi.

De duobus prioribus nõ est tãta difficultas.

De mysterio Trinitatis est difficultas. Oportet supponere pro assignanda resolutione.

Solùm restat difficultas de mysterio sanctissimæ Trinitatis, An illud cognouerit anima Christi cognitione certa & euidente elicita à scientia indita existente in eius intellectu? Pro cuius breui resolutione supponendum est, nos hîc non inquirere de Deo, in quantũ vnus est Deus, & prout formaliter dicit omnia essentialia attributa: quia loquendo de Deo sub ea consideratione, à nullo Theologorum dubitatur, quin à posteriori cognosci ea possint adhuc per cognitionem naturalẽ. Inuisibilia enim Dei (dixit Paulus ad Rom. 1.) per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur; sempiterna quoq; eius virtus & diuinitas. Solùm ergo difficultas est de Deo, prout est vnus & Trinus: An anima Christi cognouerit clarè & euidenter per actũ scientiæ inditæ Deũ esse Trinum & vnũ? Sed & ad hoc hæc dubitatio potest intelligi dupliciter: primò quãtum ad quæstionem, an est? hoc est: An cognouerit in Deo esse vnitatẽ essentiæ & Trinitatẽ Personarum? Secũdò potest intelligi quantum ad quæstionẽ, Quid est? id est: An ita quidditatem Dei & eius essentiam cognouerit, vt ea cognita euidenter intellexerit in ea esse vnitatem essentiæ & Trinitatem Personarum? & pariter non interrogamus in hoc secundo sensu, & quãtum ad quæstionem, quid est? quia similis cognitio pertinet ad cognitionem intuitiuam & ad visionem beatificã. Solùm ergo in primo sensu, & quãtum ad quæstionem, An est? interrogamus, An ita certò & euidenter licèt non intuitiuè; anima Christi cognouerit per scientiam inditam Deum, vt intellexerit in eo esse vnitatem essentiæ & Trinitatem Personarum? Pro cuius elucidatione

Assertio 1: pro resolutione dubij præcedẽtis.

Dico decimò, animã Christi Dñi per scientiam inditam seu infusam cognouisse certò & euidenter in Deo esse vnitatem essentiæ, & Trinitatem Personarum. Hæc assertio fuit Capreoli in 3. dist. 23. q vnica. Caietani in 3. part. quæst. 11. art. 1. vbi citat Scotum in eandem sentẽtiam: assenserunt Gabriel & Ioãnes Maioris locis supra cit. in principio. Neq; S. Thomas existimandus est sensisse oppositum, quod sit interpretandus in 2. sensu, & quantũ ad quæstionem, quid est? Sunt cõuincentes rationes pro assertione.

Non sensit oppositum S. Thomæ.

Probatur 1. assertio.

Probatur primò, quia anima Christi per scientiam infusam clarè & apertè intellexit Sacras Scripturas: sed

ſed ex Scripturis apertè cõſtat, Deũ eſſe vnum & Trinum: ergo apertè cognouit in Deo eſſe vnitatem & Trinitatem Perſonarum.

Probatur 2. Secundò, quia per ſcientiam infuſam cognouit Chriſtus perfectè lumen noſtræ fidei: ſed lumen noſtræ fidei apertè ponit Deum vnũ & Trinum: igitur & perfectiſsimè cognouit illud myſterium. Et confirmatur hæc ratio, quia aliàs ſequeretur, intellectum creatum animæ Chriſti nõ fuiſſe in tanta perfectione, in quanta eſt intellectus cuiuslibet viatoris. Probatur ſequela, quia viator per fidem infuſam cognoſcit Deum Trinum & vnũ: anima verò Chriſti per intellectũ creatum prout erat viatoris, id non cognouit: nam non per ſcientiam infuſam: neq; inſuper per fidẽ, quòd hæc nequeat in Chriſto poni: igitur in quantum viator non habuit tantam perfectionẽ cognitionis, ſicut habet quilibet fidelis in via: nè ergo id concedatur, aſſerendũ eſt, eſſe in anima Chriſti cognitionẽ certam & euidentem elicitam à ſcientia indita circa vnitatem eſſentiæ & Trinitatem Perſonarum.

Cõfirmatur ea ratio.

Probatur 3. Tertiò, quia ſequeretur, Chriſtũ in quantũ fuit viator, non potuiſſe loqui de myſterio Trinitatis: quia in quantum viator, non cognoſcebat illud: cùm neq; per fidem, neq; per ſcientiam infuſam illud cognoſcebat. Potius ergo aſſerendum erit, animam Chriſti per ſcientiam inditam certò & euidenter cognouiſſe in Deo vnitatem eſſentiæ & Trinitatem Perſonarum ſimul cũ prædicta vnitate.

In quo ſit difficultas. Tota tamen difficultas eſt, quomodo ea cognitio potuerit eſſe in intellectu creato animæ Chriſti: nã ſi fuiſſet ea cognitio elicita à ſcientia indita, debuiſſet non ſolùm eſſe certa, ſed euidens: quia ſi non fuiſſet euidens, ſed ineuidens; fuiſſet cognitio fidei: quod ſi erat euidẽs & non intuitiua, cùm differret à ſcientia beata, ergo deberet eſſe abſtractiua. Sed non videtur quòd potuerit eſſe abſtractiua, quia cognitio euidens abſtractiua aut eſt euidens ratione cauſæ rei cognitæ, aut ratione effectus à re cognita procedens: ſed reſpectu Dei vnius & Trini non poteſt eſſe aliqua cauſa, imò neque effectus aliquis; quia à Deo prout Trino nullus effectus procedit, ſed omnes procedunt à Deo prout vno: igitur neq; poteſt poni cognitio abſtractiua euidens, & perconſequens non poteſt poni aliqua cognitio euidens. Reſpondetur, dupliciter nos poſſe explicare, quomodo notitia aut cognitio abſtractiua, qua anima Chriſti cognouit myſterium Trinitatis, fuerit euidens. Vno modo indirectè per reuelationem alijs creaturis factam. Nam intellectus animæ Chriſti euidenter cognoſcebat per ſcientiam infuſam actus fidei quarumcumq; creaturarum, quibus aſſentiebantur ei myſterio; & ideò euidenter cognoſcebat, illos actus fidei eſſe certos, infallibiles & fundatos in reuelatione à Deo facta: & perconſequẽs cognoſcebat prædictam Dei reuelationẽ, in qua fundabantur illi actus, eſſe certam & euidentem: & inde cognoſcebat obiectum Dei vnius & Trini euidenter continere veritatem. Vnde euidentia eius veritatis ex cognitione effectus ſupernaturalis fũdati in teſtimonio Dei reuelantis id myſterium fundata eſt. Quare in atteſtante ſeu teſtificãte fundata eſt ea euidentia. Alio modo poteſt explicari ea euidentia, ſi fundatur non in reuelatione reſpectu aliorũ, ſed potius in reuelatione directè facta animæ Chriſti, & per lumẽ ei infuſum vim & virtutem habens à Deo oſtendendi euidenter, Deum

Reſpõdetur ei.

Digitized by Google

esse Trinum & vnum: admodũ quo supra loquuti sumus de notitia abstractiua certa & euidenti futurorũ contingentium. Qui modus euidẽtiæ licèt nõ sit tàm perfectus, vt est modus cognitionis intuitiuæ & visionis, est tamen in se aliquãtulum perfectus, & perfectior quàm possit haberi per naturam.

Respõdetur ad id quod inquirebatur in ratione dubitandi,

Ad id autem quod superiùs pro ratione dubitandi est inquisitum: per quam scilicet speciem intelligibilem certò & euidẽter intellectus animæ Christi cognoscere potuerit mysterium Trinitatis. Respondetur, ab omnibus fateri, nõ datam fuisse speciem creatam repræsentantem id mysterium. Sed variant in modo declarandi id quod inquisitum est. Quidam respondent, nõ cognouisse id mysterium per speciem aliquam creatam, neque per creaturam aliquam repræsentantẽ Deum vt Trinum: sed per solam reuelationẽ. Alij dicunt, per species infusas intellectui animæ Christi cognouisse imperfecto quodãmodo Deum esse Trinum & vnum; licèt perfectiori quodãmodo quàm id potuerit concipi per naturales vires alicuius intellectus creati. Et hoc videtur probabilius: quia viator fidelis cognoscit Deum Trinũ & vnum per fidem supernaturalem cõponendo species acquisitas, quas habet. Quid ergo mirum si intellectus animæ Christi cognoscat imperfecto quodãmodo illud mysterium per scientiam inditam componendo species infusas medio lumine supernaturali ei concesso?

Assertio 2.

Dico vndecimo, animam Christi Domini per scientiam inditam non cognouisse omnia, quæ Deus potest per suam omnipotentiam efficere. Ita S. Thomas expressè in 3.part.quæst.13 art.1. ad secundũ, Durãdus, Ricardus, & Marsilius in 3.distinct.14. locis supra cit. videntur idem sentire, dum asserunt, animam Christi non cognouisse plura per scientiã inditam, quàm per scientiam beatam: at per scientiam beatam (vt ostensum est supra) non valuit cognoscere omnia, quæ de potentia Dei absoluta sunt factibilia; igitur neq; per scientiam inditam. Imò D. Augustinus vbicumq; agit de scientia matutina & vespertina, docet eadem per vtramq; scientiã cognosci. Et ratio est euidens, quid quid aliqui dicant, Nam vt latè ostendimus supra, dum de scientia beata animæ Christi ageremus, præsertim in probatione 8. assertionis, omnia à Deo produci possibilia ex parte ipsius Dei, & sunt infinita & infinite perfecta: at intellectus creatus etiam animæ Christi non est capax ad cognoscendum infinita & infinitè perfecta; quia aliàs comprehenderet Deum, vt ibi latè ostendimus: igitur neq; per scientiã, siue beatam, siue inditam potest anima Christi cognoscere omnia, quæ à Deo per suam omnipotẽtiam sunt effici possibilia. Neq; hìc opus est plura addere: quod loco dicto sint latè discussa: & ratione Magistri Sẽtentiarum & suorum sequacium abundè satisfactum: & hæc sint dicta circa difficultatem, quę inquirebat de extensione scientiæ inditæ animæ Christi in obiecta.

Ratio assertionis.

Assertio 12. explicans: in quo differat scientia indita animæ Christi ab alijs scientijs.

Dico duodecimo pro resolutione vltimæ quæstionis inquirentis: Quomodo scientia indita animæ Christi ab alijs scientijs differens esset? dico inquam, scientiam inditam animæ Christi potuisse in actũ exire sine conuersione ad phantasmata, in quo differebat ab vniuersis scientijs infusis alijs hominibus, quæ absq; tali conuersione non poterant in actum exire: insuper & potuisse tàm cum discursu quàm sine illo, & per modum simplicis intelligentiæ actus circa obiecta,

ta, in quo inſuper diſcriminabatur à quibuſcumq; hominum ſcientijs: fuiſſe & tandem eam ſcientiã perfectiorem ſcientijs Angelorum inditis, abſolutè & ſimpliciter loquẽdo; quantumcumq; ſecũdùm quid & in aliquo non fuerit excellẽtior.

Poſita aſſertio habet tres partes. Hæc aſſertio habet tres partes reſpondentes tribus difficultatibus à principio prætactis. Prior eſt contra Durandum aſſerentem non potuiſſe Chriſtum vti ſcientia indita ſine conuerſione ad phantaſmata; quæ pars aſſertionis recepta eſt à cæteris Doctoribus Scholaſticis, & intelligenda non ſolùm de cognitione rerum ſpiritualium, quæ per ſcientiam inditam anima Chriſti cognoſcere poterat, prout in ſe erant & ſine conuerſione ad phantaſmata; ſed & de cognitione rerum materialium, reſpectu quorum ſuapte natura correſpõdent phantaſmata.

Prior eſt cõtra Durandum.

Probatur pars 1. Et probatur hæc pars primò, quia à principio ſuæ Incarnationis anima Chriſti habuit vſum rationis & liberi arbitrij: vt docuit D. Auguſtinus lib. 2. de peccatorum meritis c. 29. & Anſelmus lib. 2. cur Deus homo cap. 13. & vt ratio ſuffragatur: quia diuinum Verbum eos ſolùm aſſumpſit defectus connaturales naturæ humanæ, qui poterant inſeruire redemptioni hominum: carentia verò vſus rationis nihil pro redemptione prodeſſe poterat: imò potiùs eo rationis vſu non carere ab eo tempore, potius erat commodũ pro prædicta redemptione: quoniã erat neceſſarius ille rationis vſus pro habendis meritis ab inſtãti ſuæ Incarnationis, quæ in bonũ generis humani eſſe poterant. Igitur ab eo tempore habuit vſum rationis, ſicut & habuit meritum. Et ita interpretantur D. Bernard. in homil. 2. ſuper illa verba: Miſſus eſt Angelus Gabriel, &c. & D. Hieronymus in illud Hieremiæ cap. 31. Fœmina circundabit virum; quaſi per virum voluerit innuere propheta infantẽ à principio vſu rationis conſtantẽ.

Probatur 2. Secundò, quia pro ſcientia infuſa animæ Chriſti datæ ſunt ei ſpecies inditæ & non abſtractæ à phantaſmatibus, ſed ſuperioris ordinis, & nullo modo à phãtaſmatibus dependentes: & pro eleuatione intellectus illius datum eſt etiam lumẽ ſupernaturale, quo mediãte per cõmemoratas ſpecies agere poſſet, & actus elicere abſq; aliqua cõuerſione ad phantaſmata: igitur poterat abſq; conuerſione ad illa actus eius ſcientiæ elicere. Et hæc eſt ratio fũdamentalis prædictæ prioris partis aſſertionis.

Probatur 3. Solet etiam confirmari deducẽdo ad plura inconuenientia. Nam primò ſequeretur ex oppoſita ſententia, quòd anima Chriſti per aliquot annos non fuerit vſa ſcientia infuſa, vſq, dum tranſacta ætate infantili perueniret ad vſum rationis: ſicut contingit in alijs pueris ob neceſſitatem conuerſionis ad phantaſmata.

Confutatur reſponſio. Quod ſi aliquis dicat, ſimul cum ſcientia indita etiam fuiſſe infuſa ſenſibus phantaſmata, vt per cõuerſionem ad illa potuiſſet à principio actus illius ſcientiæ elicere, reſpondetur, id vanum eſſe & fictum ſine fructu: quod illis phantaſmatibus nequiuiſſet vti ob imperfectionem organorum ſenſibus inſeruiẽtiũ, & ob paruam eorum virtutẽ. Suapte enim natura organa ſenſuum non ſunt apta in infantili ætate rationi inſeruire.

Si quis inquirat, reſpõdetur ei. Inſuper ſi quis interroget, cur in ea parte aſſertionis dictum fuit, potuiſſe animam Chriſti ſine conuerſione ad phantaſmata vti ſcientia indita; num id ita aſſertum fuerit, vt daretur intelligi, potuiſſe etiam animam Chriſti vti eadem ſcientia indita ſe conuertendo ad phantaſ-

mata? Respondetur, re vera ita esse, in assertione eo modo loquendi fuisse vsos, vt intelligeret lector, non esse necessarium, animã Christi Domini per scientiam inditam cognoscere absq; conuersione ad phantasmata: sed libere potuisse vti eo modo cognoscendi, sicut & libere potuit circa obiecta materialia, & ex vi suæ naturæ cognoscibilia per conuersionem ad phantasmata, ea cognoscere se conuertendo ad ipsa phantasmata: iuxta doctrinam S. Thomæ in 3. part. quæst. 11. art. 2. ad tertium.

Ad primũ argumẽtum Durandi respondetur.

Vnde ad argumentum Durandi primum supra in principio cũ alijs propositũ dicitur, quòd quidquid sit de illa maiori: omne quod recipitur, admodum recipientis recipitur; minor quæ in viatore ponit, necessariam esse cõuersionem ad phãtasmata, si intelligatur de eo homine, qui tantum est viator; vera est: si tamen accipiatur de viatore, qui simul est comprehensor, falsa est. Secundò, si ea minor loquatur de scientia acquisita, & in actum exeũte medijs speciebus acquisitis, trãseat: si verò loquatur de scientia indita, quæ medijs speciebus infusis nullum habentibus respectum ad phantasmata, cùm sint superioris ordinis; suos actus elicit, falsa est.

Ad secũdũ

Ad secundum respondetur, cognitionem fidei seu prophetiæ esse puri viatoris, & elici medijs speciebus acquisitis, & non infusis; & ideò indigere conuersione ad phantasmata. At scientia indita animæ Christi, neque erat puri viatoris, neque eliciebat actus medijs speciebus acquisitis, sed infusis & altioris ordinis.

Ad tertiũ.

Ad tertium respondetur, iam dictum esse supra inter confirmandã priorem partem assertionis; accepisse Christum naturam humanam cum eisdẽ fectibus, qui inseruire poterant pro conuenientiori hominũ redemptione. Defectus autem ille cognitionis per conuersionem ad phantasmata non solùm non erat expediẽs, quin oppositus fuerit necessarius: tùm pro ponendis actionibus liberis ab instanti Incarnationis in anima Christi: tùm pro concedẽdis operibus meritorijs ab eodem tempore, vt supra explicatum est: tùm deniq; pro statuenda perfecta scientia indita in anima Christi respectu rerum in proprio genere: qualem esse oportebat in tanto Doctore, & in Magistro vniuersorum hominum.

Ad vltimum.

Ad vltimum Durandi respondetur, verum esse animam Christi ab instãti Incarnationis perfectiorem scientiam inditam & ampliorẽ accepisse, quàm Angeli; vt dicemus in comprobatione 3. partis positæ assertionis: neq; ideò rectè colligi, Christum ficte vagijsse, & in infantia balbutijsse; quoniam sũma vtẽs prudentia & ætati se conformans relinquebat partes corporales & sensus suæ naturæ, ne existimarent homines, corpus Christi fuisse phãtasticum, nè vè aliud indignius suspicarentur. Quantò magis quòd adhuc in pueritia signum suæ sapiẽtiæ exhibere cœpit, cùm inter Doctores ita alte loquutus fuerit Lucæ cap. 2. vt stuperẽt omnes de responsis eius, & mirarentur.

Secunda pars assertionis 12. quomodo sit intelligẽda.

Secunda pars assertionis affirmãs actum scientiæ inditæ animæ Christi potuisse esse sine discursu, potest adhuc dupliciter intelligi: vno modo, quod actus eius scientiæ ita potuerit esse sine discursu, vt sit necessarium esse sine illo. Alio modo, quod ita potuerit esse sine discursu, vt possit etiam aliquando esse cum illo; quasi de se, & ex sua essentia, neq; admittat discursum, neq; excludat illum; sed se habeat

beat de se indifferenter ad vtrumquè. In assertione posita cum dictum est, actum scientiæ inditæ animæ Christi potuisse esse sine discursu, hoc secundo modo est intelligendum: quasi actus eius scientiæ de se non includat discursum, etsi permissiue possit admittere illum. Quæ pars sic intellecta est contrà duas extremas opiniones, quas supra retulimus; & Alexandri Alensis ac Durandi tenentium de se eam scientiam esse discursiuam: & cuiusdam neoterici sentientis in oppositum de se non posse vllo modo discursum admittere. Est tamen de mente S. Thomæ in 3. part. quæst. 11. articulo 3. & in 3. distinct. 14. q. vnica articulo 3. quæstiunc. 3. Pro cuius exactiori intelligentia opus est aliqua adnotare. Primum cum eodem S. Thoma in 1. part. quæst. 58. artic. 3. ad primum, & lib. 1. contra Gent cap. 57. necnon & quæst. 8. de veritate articulo 15. duas requiri conditiones ad rationem discursus. Prior conditio est, vt distinctis cognitionibus plura cognoscãtur: & ob id qui plura simul in speculo videt, non discurrit, quia eadem visione ea videt: Angelus pariter, qui in eadem specie plura eadem cognitione intelligit, nõ discurrit. Posterior conditio est, vt ex cognitione alicuius prius noti in cognitionem alterius deueniatur. Vnde cùm quis primò cognoscit hominem, & posteà secundò cognoscit lapidem, non discurrit; quia cognitio hominis non est causa cognitionis lapidis: sed potius dicitur ille cognoscere vnum post aliud. Sicut in Angelo qui primo cognoscit in specie corporis hominem, & deinde in alio tempore cognoscit lapidem per alium actum cognoscẽdi; non est in eo discursus, quia vna cognitio non est causa alterius.

Pro maiori intelligẽtia eius partis opus est aliqua adnotare.

1. notand.

Notandum est secundò cum S. Thoma in 3. loco cit. discursum quẽ poterat habere anima Christi per actum scientiæ inditæ, non prouenire ex parte specierum inditarũ; quoniam illæ simul repręsentabant omnia, scilicet principium & conclusiones; insuper subiectum & passiones seu prædicata, quæ de illo dici potuissent: Neque ex parte luminis, quod erat perfectius & eleuatius lumine infuso Angelis: sed proueniebat ex parte conuersionis ad phantasmata. Poterat enim, vt dictum est supra, intellectus animæ Christi creatus pro sua volũtate & pro intellectione rerum materialiũ se conuertere ad phantasmata, & cõsequenter poterat libere in ordine ad phantasmata considerare principium absque conclusionibus, & considerare subiectum absque proprijs passionibus: & posteà secundò ex principijs prius cognitis cognoscere & colligere cõclusiones, necnon & ex subiecto inferre passiones: & tunc habere duas diuersas cognitiones, vnam principij & alteram conclusionis, priorem subiecti & posteriorem passionum. Et cùm vnà earum cognitionum esset causa alterius, propriè saluaretur discursus, iuxta dicta. Igitur S. Thomas ex conuersione ad phantasmata, qua libere vti poterat intellectus animæ Christi, colligit in eadem anima libertatem discurrendi cum voluisset. Et quanuis verum sit conuersionem ad phantasmata & discursum inde collectum non ponere de se perfectionẽ in anima Christi, quia de se petfectior est modus intelligendi absq; ea conuersione & absq; discursu, sicut est in Angelo; nihilominus modus quo anima Christi illa habet, est magnæ perfectionis, quòd ea habeat libere. & pro suo beneplacito: quod nulli puræ creaturæ in via conuenire potest.

Prolatur 2. pars assertionis.

Suppositis superioribus probatur secũda pars assertionis: nam in anima Christi potuerunt esse ad libitum circa obiecta aliqua duę & plures cognitiones scięntiæ inditæ, vna circa principium, & alia circa conclusionem; vna circa subiectum, & alia circa eiusdem subiecti passiones; & vna earum erat causa alterius: ergo poterat discurrere quo ad vsum eius scientiæ. Et sic credit S. Thom. loco cit. discurrisse Christum Matth. cap. 17. vbi cùm Christus interrogasset Petrum, à quibus Reges terręe tributum postulassent, & accepissent; à filijs suis, an ab alieni? cui cùm respõdisset Petrus: ab alienis, statim Christus subintulit: ergo liberi sũt filij. Ecce quomodo Christus vsus fuit discursu pro edocendo Petro.

Argumẽtis Alexandri respondetur

Vnde argumentum Alexandri Alensis supra positum solùm probat, aliquando Christum vsum fuisse discursu; non tamen probat, necessariò vsum fuisse illo, vt explicatum est.

Argumenta pariter illius Iunioris contendentis non potuisse animam Christi discurrere per actum scientiæ inditæ, nihil probant. Primò enim argumento dicimus, verũ esse, modum scientiæ inditæ magis proprium & connaturalem esse sine discursu; quia ex parte specierum inditarum, & ex parte luminis, vt diximus notabili 2. nõ admittitur discursus: quòd tamẽ ex parte qua potest anima Christi liberè & voluntariè intelligere se conuertendo ad phantasmata, proueniat vti posse discursu in cognoscendo; inde permissiuè potest cognoscere discurrendo per actum scientiæ inditæ. Et ad id quod adducit arguens; nõ posse aliquem habitu primorũ principiorum discurrendo vti: non est ad propositũ, quia vel loquitur de vnica cognitione primorum principiorum, & tunc vt diximus; nõ est ad propositum: quia pro discursu non sufficit vnica cognitio: vel loquitur de pluribus cognitionibus: & tunc inter eas vel vna est causa alterius, & tunc proculdubio erit discursus: vel vna non est causa alterius, & tunc fatemur non posse esse discursum. Vnde impertinens est exemplum adductum.

Ad primũ illius Iunioris dicitur.

Ad secundũ respõdetur.

Ad secundum respondetur, non prouenire ex parte specierum infusarum discursum in anima Christi, vt dictum est. Et quando addidit, quòd etiamsi inadæquatè anima Christi posit vti specie aliqua infusa, & posteà paulatim perficere illum actum, tunc non erit discursus, sed erit cognitio vnius rei post aliã: sicut in Angelis. Respõdetur, quòd vel arguens admittit duas cognitiones in anima Christi vnã post aliã, vel non. Si hoc secundum, non loquitur ad propositum: quia pro discursu debent admitti plures cognitiones, vt animaduertimus in notabili 1. Si admittit duas cognitiones, vel vna est causa alterius, & sic necessariò debet admittere discursum. Si vna non est causa alterius, verum est ibi nõ esse discursum, sed inueniri vnam cognitionem post aliam, quod non sufficit ad discursum. Nos autem cùm admittimus discursum, ponimus diuersas cognitiones circa aliquod obiectũ, & circa principium, & circa cõclusionẽ; siue circa subiectum & eius passiones, ortas ex cognitione per cõuersionem ad phantasmata; quando liberè poterat anima Christi modò actualiter tantùm cognoscere subiectũ, & posteà cognoscere in actu aliquam illius passionem discurrẽdo ex priori cognito in secundum.

Redarguit contra solutionem.

Sed obijcit adhuc prædictus neotericus contra superiora, quòd nõ possit conuenire scientiæ inditæ animæ Christi discursus ex parte con-

conuersionis ad phantasmata: quia est maxima differentia inter cõuersionem ad phãtasmata respectu scientiæ inditæ animæ Christi, & inter discursum respectu eiusdem scientiæ. Nam conuersio (inquit) ad phãtasmata non dicit aliquid intrinsecum respectu scientiæ inditæ, quæ est in intellectu; sed tantùm dicit concomitantiam quandam potentiæ inferioris ex motione superioris, quæ motio fieri potest per scientiam superiorem & perfectam: at verò discursus dicit intrinsecã imperfectionem & limitationem in actibus, per quos fit discursus: fieri autem non potest, vt scientia quæ ex natura sua habet efficere actus perfectos & superioris ordinis, tra hatur ad efficiendos actus ordinis inferioris. Respondetur, neq; cõuersionem ad phantasmata, neque discursum esse quid intrinsecũ neque scientiæ inditæ, neq; actibus eius scientiæ; sed se habere omninò extrinsecè, & ex parte subiecti recipientis in se scientiam & formãtis discursum ex pluribus actibus; vt accuratè adnotauit S. Thomas in 3. part. quæst. 11. art. 4. Iam enim supra notabili 2. explicuimus cũ eodem S. Thoma in 3. sent. discursum neq; prouenire ex parte specierũ informantium intellectum & repræsentantium obiectum, neq; ex parte luminis infusi, sed solùm ex parte subiecti potentis vti conuersione ad phantasmata ad libitum, & vti tantùm hac specie vel illa prout repræsentãte tantùm hoc obiectũ, & non illud. Vnde ab extrinseco id conuenit scientiæ inditæ vel actibus eius, & nullo modo ea imperfectio (quæ est secundùm quid & extrinseca, ratione scilicèt subiecti & animæ rationalis minoratæ paulò minùs ab Angelis) est intrinseca neq; scientiæ inditæ, neq, actibus eius: qui (vt supradictum est) de se indifferentes sunt, & diuidi possũt seu componi, pro conuersione ad phantasmata & pro discursu. Quare arguens commisit fallaciã æquiuocationis, cũ dixit, discursum dicere intrinsecam imperfectionem & limitationem in actibus, perquos fit discursus. Nam si loquatur de imperfectione respectu ipsius discursus, & quod ea sit intrinseca discursui, non moramur. Si verò dicere velit eam imperfectionẽ discursiuam esse intrinsecã ipsis actibus, per quos fit discursus, falsum est: quia tàm actibus eius scientiæ quàm ipsi scientiæ ea imperfectio ab extrinseco & ratione subiecti recipiẽtis, & pro voluntate ipsius recipientis conuenit permissiuè, vt explicatum est. Vnde non est cur à commentatoribus S. Thomæ fiat recessus ab eius sententia.

Respõdetur 1 ad 2 ratio.

Posterior pars assertionis ponentis scientiam inditam animæ Christi esse perfectiorem & excellẽtiorem scientijs Angelorum absolutè & simpliciter, quantumcumq; secũdùm quid & ex parte subiecti recipientis illa scientia non fuerit ita perfectior; inde colligitur, quòd ex parte luminis supernaturalis communicati intellectui animæ Christi, & ex parte certitudinis, necnon & ex parte extensionis in plura obiecta fuerit multò perfectior & excellentior, quàm scientia indita Angelis: secundùm quid tamen & ex parte subiecti recipientis illã scientiam, scilicet ex parte intellectus creati animæ Christi cognoscentis permissiue res perdiscursum, & per conuersionem ad phantasmata, nõ est ita perfecta, iuxta superiùs declarata. *Probatur posterior pars 2. assertionis.*

Reliquum est, vt respondeamus Scoto asserenti (vt in principio vidimus) quantum ad notitiam intuitiuam perfectiorem esse scientiam inditam Angelorum quàm scientiã indi- *Respõdetur Scoto.*

Digitized by Google

inditam animæ Christi: dicimus ergo non solùm esse falsam eam sententiam, sed & fundamentum quo vsus fuit Scotus ad eam probandã. Asseruit enim notitiam intuitiuam solùm produci à potentia & obiecto: quod falsum est apertè, & contra veram philosophiam. Nam intellectus non informatus specie intelligibili, nihil potest præstare, & ad recipiendas species inditas quibus intellectus Christi creatus debebat informari pro exercendis actibus scientiæ inditæ, necessarium erat lumen supernaturale eleuans ipsum pro eis speciebus recipiẽdis, & pro præstandis actionibus mediãtibus illis speciebus circa obiecta illius scientiæ. Vnde cùm Scotus fateatur, multùm perfectiùs infusum fuisse lumen intellectui animę Christi, quàm fuerit lumen datum Angelis, imò cùm addat, etiam species inditas intellectui animæ Christi fuisse perfectiores & vniuersaliores ipsis speciebus infusis Angelis; nõ est cur neget absolutè & simpliciter scientiam inditam animæ Christi etiam intuitiuam esse absolutè & simpliciter excellentiorem & perfectiorem, quàm fuerit scientia indita Angelorum.

An species inditæ animæ Christi fuerint perfectiores speciebus Angelicis?

Solùm restat dubium circa id quod modò affirmabamus concessisse Scotum, scilicet species inditas intellectui animæ Christi fuisse perfectiores speciebus infusis intellectibus Angelorũ: est scilicet dubium: Num id verum sit? Et ratio dubitandi est, quia S. Thomas ad vtramq; partem videtur loquutus. Nam in 3. part. quæst. 11. art. 6. asseruit intellectum animæ Christi plures recepisse species inditas, quàm receperint Angeli: quia recepit pro cognoscenda quacumq; natura propriam speciem: Angeli verò receperunt pro eisdem obiectis pauciores species & in repræsentãdo vniuersaliores, & consequenter perfectiores. At in 3. distinct. 14. q. vnica art. 3. quęstiunc. 2. docuit animam Christi ex parte specierum inditarum perfectiorem cognitionẽ habuisse, quàm habuerint Angeli. Igitur perfectiores species habuit pro illa cognitione: & quæstiunc. 4. addidit, animam Christi vniuersaliores habuisse formas cognoscendi, quàm quælibet alia creatura.

Ratio dubitandi.

Suarez.

Pro solutione huius difficultatis neotericus ille S. Thomæ Cõmentator. quem se ei opposuisse supra pro discursiua cognitione possibiliter elicita à scientia indita animæ Christi diximus; opponit se & modò in solutione huius difficultatis doctrinæ S. Thomæ in 3. part. q. 11. art. 6. disput. 29. sectione 1. contendens multis probare, species inditas intellectui animæ Christi infusas pro sciẽtia eius indita fuisse perfectiores & vniuersaliores, quàm sint species infusæ Angelis.

Opponit se quidã neotericus doctrinæ S. Thomæ.

Arguit 1.

Probat primò, quia in omnibus alijs perfectionibus gratiæ & scientiæ anima Christi excelluit Angelos: ergo & in ista quæ attenditur ex speciebus inditis. Dices, non esse eandem rationem in ista, & in illis: quia species infusæ sunt connaturales animæ Christi, & anima Christi superauit Angelos in perfectionibus gratiæ, non verò in perfectionibus naturæ. Contra hoc arguit, quoniam lumen scientiæ inditæ non est cõnaturale intellectui animæ Christi, sed potius supra illum; imò supra naturam cuiuscũq; creaturæ etiam Angelicæ; quando quidem se extendit in obiecta etiã supernaturalia: at species inditæ fuere infusæ proportionatæ lumini supernaturali, & fuere tributæ intellectui non iuxta proportionem suæ naturæ, sed prout eleuato per illud supernaturale lumen: sicut & intellectui cuiuscũq; beati vnitur essentia

eſſentia diuina per modum ſpeciei intelligibilis, non ſecundum proportionem ſuæ naturæ, ſed prout eleuato per lumen gloriæ. Igitur intellectui animæ Chriſti infuſæ ſunt ſpecies, non iuxta naturam ipſius intellectus; ſed iuxta eleuationem luminis ſupernaturalis eleuantis ipſum ad receptionem ſpecierum, & ad cognitionem obiectorum altiori modo, quàm ſit modus naturalis cognoſcendi. Sed illud lumen, vt pote ſupernaturale perfectius & excellentius fuit in intellectu animæ Chriſti, quàm lumen intellectui Angelorum communicatum: ergo & ſpecies infuſæ fuerunt perfectiores & vniuerſaliores in intellectu animę Chriſti, quã in intellectu Angelorum.

Arguit 2. Probat ſecundò, quia ſcientia indita animæ Chriſti eſt ſupernaturalis; ſiquidem verſatur circa obiecta ſupernaturalia, & procedit à lumine ſuperoaturali: ergo & ſpecies debent eſſe ſupernaturales: omnia enim principia actionum ſupernaturalium debent eis eſſe proportionata. Si dicas, pro actibus Fidei ſupernaturalibus non poni ſpecies intelligibiles ſupernaturales. Contra id eſt, quod per fidem non cognoſcitur obiectum creditũ prout in ſe eſt: at per ſcientiam inditam cognoſcitur obiectum prout in ſe eſt.

Arguit 3. Tertiò, quia anima Chriſti per ſcientiã inditam, & per ſpecies pro ea infuſas format conceptum adhuc circa obiecta naturalia, multò certiorem & clariorem, & alterius ordinis, quàm formare poſſint Angeli per ſuas ſpecies inditas: ergo perfectiores ſunt ſpecies animæ Chriſti infuſæ, quàm Angelis inditæ: quòd perfectior effectus perfectiora principia poſtulet.

Arguit 4. Quartò, quia quantumcumq; intellectus animæ Chriſti ſuapte natura & pro ſuis viribus naturalibus non poſsit ea præſtare, quæ intellectus Angelicus poteſt ſuis viribus; tamen eleuatus intellectus animæ Chriſti per aliquid ſupernaturale poteſt perfectius & excellẽtiùs illa præſtare, quàm Angelus: ſicut perfectiùs comprehendit ipſum Angelum & cæteras creaturas, quàm ipſe Angelus. Igitur etiamſi intellectus animæ Chriſti per ſuas vires non poſsit ita perfectè & vniuerſaliter intelligere, ſicut Angelus; illuminatus tamen lumine ſupernaturali, & adiutus ſpeciebus inditis poterit multò meliùs cognoſcere quã Angelus.

Arguit 5. Deniq; quia ſequeretur, nõ poſſe animam Chriſti vno actu ſcientiæ inditæ tàm multa intelligere, quàm poſsint Angeli. Probatur ſequela, quia ex ſententia S. Thomæ anima Chriſti ſolùm poteſt ea ſimul intelligere per ſpeciem inditã, quæ ſub vna ſpecie infuſa repræſentantur. Sed ſub inditis ſpeciebus Angelorum plura repræſentantur, quàm ſub ſpeciebus infuſis intellectui animæ Chriſti: igitur non poterit anima Chriſti per ſcientiã infuſam tot & tãta intelligere, quàm poteſt Angelus, quod videtur abſurdũ. Vnde concludit ille author, in re pia & probabili, & quæ in maiorem animæ Chriſti perfectionem cedit, non debere eſſe mirum, ſi à ſententia S. Thomæ recedatur.

Defenditur ſententia S. Thomæ.

Animaduert. 1.

Nihilominus ſententia S. Thomæ eſt probabilis, & poteſt defendi, ſi doctrina eius rectè inſpiciatur, & intimius penetretur. Pro cuius explicatione & argumentorum in oppoſitum adductorum ſolutione, animaduerto primò, verum eſſe S. Thomam aliquãtulum diuerſo modo ſenſiſſe de hac re in 3. ſentent. locis citatis, & in 3. part. citata etiam quæſt. 11. ſtandum tamen eſſe doctrinæ illius, quam docuit in 3. par. vbi

vbi affirmauit animam Chriſti Domini media ſcientia indita per ſpecies minus vniuerſales cognouiſſe, quàm cognouerint Angeli per ſpecies eis infuſas.

Animad. 2 Pro cuius explicatione animad. uertò ſecundò, bene poſſe rem aliquam eſſe perfectiorem alia abſolutè & ſimpliciter, & tamen ſecũdùm quid & in aliqua perfectione accidentali eſſe minus perfectam: ad modum quo ipſe S. Thomas, imò & quo ipſe neotericus ei contradicens loquuntur de ſcientia indita animæ Chriſti, & de ſcientia indita ipſis Angelis; quarũ ea quæ eſt indita animæ Chriſti abſolutè & ſimpliciter eſt perfectior & excellẽtior ſcientia infuſa ipſis Angelis: & ſi ſecundùm quid & ratione ſubiecti in quo eſt, ipſa ſcientia indita animæ Chriſti nõ ſit ita perfecta, ſicut ſciẽtia Angelorum: cùm ratione eius ſubiecti proueniat pro voluntate Chriſti conuerſio ad phantaſmata: iuxta ſuperiùs explicata. Non diſſimiliter loquendo de ſpeciebus inditis intellectui animæ Chriſti. & de ſpeciebus infuſis intellectui Angelorum aſſerendum eſt, ſpecies inditas animæ Chriſti eſſe ſimpliciter & abſolutè perfectiores & excellẽtiores ſpeciebus infuſis ipſis Angelis: etſi ſecundùm aliquam perfectionem accidentalem & ſecundũ quid nõ ſint ita perfectæ, ſicut ſpecies infuſæ ipſis Angelis. Explicatur hoc & confirmatur adhuc ex eis quæ ipſemet contradicens S. Thomæ affirmat. Nam perfectio ſubſtãtialis & magis præcipua ſpeciei intelligibilis inditæ ſiue Angelis, ſiue animæ Chriſti, dignoſcitur ex perfectione luminis infuſi intellectui pro ſuſceptione ſpecierum idonearum pro cognoſcendis obiectis ſcientiæ ſibi inditæ, necnon & ex repræſentatione perfectioris obiecti cognoſcendi per eam ſpeciem, & per ſcientiam inditam: ſed perfectio luminis & repræſentatio ſpecierum inditarũ in intellectu Chriſti perfectiores fuerũt & ſunt quàm in intellectu Angelico: igitur perfectio ſubſtãtialis & magis præcipua ſpecierum inditarum animæ Chriſti excellentior fuit abſolutè & ſimpliciter & magis perfecta, quàm perfectio ſpecierum inditarũ ipſis Angelis. Maior huius diſcurſus etiam ab aduerſario conceditur, imò fundat in ea totum ſuum diſcurſum. Minor verò ſatis apertè conſtat: nã lumen infuſum intellectui animæ Chriſti fuit excellentioris & ſuperioris ordinis, quàm lumẽ conceſſum Angelis, quòd fuerit ſupernaturalis ordinis, & emanauerit ab vnione hypoſtatica diuini Verbi cũ humana natura. Inſuper & repræſentatio ſpecierum inditarum intellectui Chriſti conceſſarum fuit multò perfectior, quòd repræſentauerint obiecta ſupernaturalia, & naturalia alteri quodãmodo; quàm ſpecies Angelis infuſæ repræſentauerint. Vnde in effectibus luminis conceſſi animæ Chriſti & ſpecierum ei inditarum, ſcilicet in actibus elicitis; redundarunt præſtantiores effectus, nempè maior certitudo & maior claritas & præſtãtior modus cognitionis, quæ omnia erant ordinis altioris & ſupernaturalis. Igitur perfectiores fuerũt abſolutè & ſimpliciter ſpecies inditæ animæ Chriſti, quàm ſpecies conceſſæ Angelis. Secundùm quid tamen & in aliquo accidentali non fuerunt ita perfectæ, ſcilicet quantum ad repræſentationis obiectorum extenſionem. Erant enim ſpecies Angelorum plura obiecta repræſentantes tanquam vniuerſaliores: ſpecies verò inditæ animę Chriſti minus vniuerſales & minores quantum ad obiectorum repræſentationem. Et hæc minor perfectio

Arguitur contra oppugnantem doctrinã S. Thomæ ex conceſſis ab eo.

quæ

quæ accidentalis eſt, vtpote ad extenſionem pertinens, & reſpectum extrinſecum pluralitatis obiectorū denotans, ideò in Chriſto ponitur; quòd recipiens fuerit à Deo ſic datum, vt ad modum recipientis fuerit in aliquo modificatum, vtq; inſuper cū recipiente cōformaretur, ſi non in omnibus, ſaltem in aliquo paruæ conſiderationis. Vidit enim Deus omnipotens humanam Chriſti naturam ex ſe minorem eſſe & non ita perfectam, ſicut erat Angelica; & inde nullum inconueniens oriri, ſi in aliqua perfectione accidētali minor illa maneret, quæ in multis alijs perfectioris æſtimationis ſupra cætera creata, & ſupra Angelorum vniuerſos choros fuerat eleuata; vt conſtaret veritas illius: Minoraſti eum paulò minùs ab Angelis; non ſolùm in natura ſubſtātiali, ſed & in aliquibus accidentibus; quæ parum perfectionis conducere pōterant; & refulgeret ſumma Chriſti humilitas adhuc etiam reſpectu Angelorum, ſicut & apparuerat in mundo reſpectu cæterorum hominum: iuxta illud Pſalm. 21. Ego autem ſum vermis & non homo, opprobrium hominum & abiectio plebis. Id ergo eſt quod S. Thomas docere voluit in 3. part. quæſt. 11. art. illo 6. cū aſſeruit, recepiſſe animam Chriſti ſpecies modo connaturali animæ humanæ, & in minori vniuerſalitate, quàm receperint Angeli, quaſi voluerit docere, non eſſe ſpecies animæ Chriſti tàm vniuerſales in extēſiua repræſentatione obiectorum, ſicut ſunt Angelicæ, & quantum adhoc non tàm perfectas: licèt in multis alijs & abſolutè loquēdo fuerint perfectiores, quàm ſint Angelicæ. Neq; argumenta in cōtrariūm poſita aliquid probant contra doctrinam S. Thomæ iam explicatam.

Ad primum enim reſpondetur, quòd quantumcumq; abſolutè & ſimpliciter anima Chriſti ſuperauerit Angelos in gratia, & in ſcientia; in aliquibus tamen accidentalibus non ſuperauit ob peculiares rationes ſuperiùs expoſitas. Neq; mirū quòd in minimis & paruę perfectionis accidentibus non ſuperauerit, qui in natura ſubſtantiali non voluerit ſuperare; ſed eam naturam decreuerit ſibi vnire, quæ conuenientior erat pro intento fine præſtando, quantumcumq; fuiſſet inferior, quàm erat Angelica. Cætera quæ in eodem primo argumento continentur, ſolùm probant, lumē infuſum intellectui animæ Chriſti & ſpecies inditas fuiſſe ordinis ſupernaturalis, & altioris atq; excellentioris ordinis; quàm fuerint lumen & ſpecies infuſæ Angelis: & ita abſolutè & ſimpliciter eſſe maioris perfectionis: & quantum ad hanc perfectionem ſeruatam fuiſſe proportionem inter lumen datum animæ Chriſti, & inter ſpecies ei infuſas: non tamen probant ſeruatam fuiſſe in aliquibus alijs accidētalibus proportionem, & præſertim in ſpeciebus infuſis animæ Chriſti quantum ad extenſionem repræſentationis plurium, vel nō tantorum obiectorum: quòd hæc perfectio non fuerit tantæ conſiderationis, ſed ſecundùm quid, & ex parte ſubiectorum recipientium ſpecies infuſas conſiderata extiterit. Vnde argumentum probat, ſpecies inditas animæ Chriſti fuiſſe perfectiores ſpeciebus datis Angelis, non tamen fuiſſe in repræſentatione vniuerſaliores.

Ad primū argumentū in contrariū reſpōdetur.

Ad ſecundum reſpondetur, probare ſpecies inditas animæ Chriſti eſſe ſupernaturales, quod libenter concedimus. Inde tamen ſolùm infertur, eſſe abſolutè & ſimpliciter perfectiores: non tamen eſſe vniuerſaliores in repræſentando.

Ad ſecundum.

Ad

Ad tertiũ. Ad tertiũ similiter dicitur, probare idem ipsum quod secundum argumentum, & nihil amplius.

Ad quartũ. Ad quartum pariter respondetur, probare intellectũ animæ Christi illuminatum lumine sibi infuso, & actum speciebus inditis præstare perfectiorem effectum, quàm præstet intellectus Angelicus: non tamen probat, quòd illum perfectiorem effectum præstet quantum ad extensionem in plura obiecta: quia species animæ Christi infusæ quantumcumq; perfectiores in cæteris alijs & absolutè sint speciebus Angelicis; in repræsentatione tamen plurium obiectorum non excedũt, imò neq; æquiparantur illis: sicut & quantumcũq; anima Christi ob dona ei concessa, & præsertim ob vnionem hypostaticam absolutè & simpliciter fuerit perfectior Angelis; tamen secundùm quid & consideratis præcisè naturis minorata est ab Angelis.

Ad vltimũ. Ad vltimum conceditur sequela, quòd per vnum actum scientiæ inditæ nõ potest anima Christi tot intelligere, quot Angeli; ob species non ita vniuersales. Potest tamen pluribus actibus multò plura intelligere, quàm omnes Angeli: quòd multò plures habuerit species, & pro pluribus alijs cognoscẽdis obiectis, quàm possint cognoscere vniuersi Angeli. Quare in multitudine specierum inditarum & rerum cognoscibiliũ excedit anima Christi ipsos Angelos: licèt non in extẽsione repræsentatorum per vnam speciem: & hæc sint dicta de scientia indita.

Dubium 3. ***An ponenda sit aliqua scientia acquisita in anima Christi: & à quo tempore incœperit: in quæve obiecta se extẽderit: quovè modò & in quibus à cæteris scientijs differens fuerit?***

Quod fit certum inter Theologos. INter Theologos id est certum, posse per scientiam acquisitam duo intelligi. Primùm, posse accipi scientiam pro ea, quæ suapte natura & perse est acquisibilis, quantumcumq; ex accidenti infundatur intellectui humano: sicut fuit ea scientia, quam infudit Deus Adæ quę suapte natura erat acquisibilis. Secundò accipitur pro ea quæ per proprium actum intellectus recipiẽtis illam, acquiritur: qualis est ea, quæ communiter reperitur in hominibus. Ex his duobus modis cõsiderandi seu accipiendi scientiam acquisitã orta est inter Theologos adhuc probabiliùs sentientes concertatio circa præcipua quæ continentur in proposita quæstione. Dixi notanter: inter Theologos probabiliùs sentientes; vt denotarem, fuisse & alios non ita probabiliter de proposita quæstione loquentes. Quorum vtrorumq; sententias breuiter referam cum suis fundamẽtis & comprobationibus.

In quõ sit concertatio.

Prima sententia Bonauenturæ. Prima sententia fuit Bonauenturæ in 3. distinct. 14. art. 3. quæst. 2: non admittentis in Christo præter scientiam beatam, & scientiam per se inditam, aliquam aliam scientiam; nisi experimentalem.

Probatur ea 1. Probatur ea sententia primò, quia intellectus animæ Christi per scientiam beatam cognoscebat intuitivè & perfectissimè in Verbo supernaturalia & naturalia: & per scientiam inditam eadem cognoscebat in proprio genere etiam perfectissime: ergo non est cur addatur alia scientia acquisita, qua mediante sciret res paulatim & imperfectè; q fuisset otiosa in eodem intellectu ac superflua.

Secun-

Probatur 1 Secundò, Chriſtus venit tanquã præceptor hominum, imò & tãquã Magiſter Angelorum; teſte B. Dionyſio cap. 7. de cœleſti Hierarchia: ergo non erat decens, vt ab aliquo edoceretur: imò neq; ab ipſis rebus.

Probatur vltimò. Deniq, quia ſaltem in principio acquiſitionis eius ſcientię minutiſſima, & exilis ea fuiſſet: in Chriſto verò nil eſt ponendum niſi perfectum & conſummatum: igitur non eſt rationi conſonum ſimilẽ ſcientiam in anima Chriſti admittere.

2. ſententia Scoti. Secunda ſententia fuit Scoti in cit. diſtinct. 14. quæſt. 3. & Durandi quæſt. 4. exiſtimantiũ non potuiſſe animam Chriſti acquirere ſcientiã: quòd habuiſſet ſcientiam inditam,

Probatur 1 qua mediante cognoſcebat omnia naturalia, circa quę deberet verſari ſcientia acquiſita, ſi admitteretur: aliàs fuiſſent duæ ſcientiæ in eodẽ intellectu eiuſdem rationis & ſpeciei ſolo numero differentes: quod eſt contra veram Philoſophiam & Metaphyſicam. Et quòd id ſequatur inde conſtat, quia illæ duæ ſcientiæ indita & acquiſita ſolùm differre poterant ex parte cauſæ efficientis: ſicut oculus per generationem habitus, & oculus per miraculum reſtitutus; qui nõ differunt ſpecie: igitur non differrent ſpecie ſcientia infuſa circa naturalia, & ſcientia acquiſita circa eadem: & ſic darentur duæ ſcientię ſolùm numero differentes in eodem intellectu.

Probatur 2 Secundò, quia ſi aliqua ratione fuiſſet admittenda ſcientia acquiſita in anima Chriſti, maximè ne ſuperfluò poneretur intellectus agẽs in anima eius: ponitur enim ille ad abſtrahendas ſpecies intelligibiles à phantaſmatibus, vt eis mediantibus intellectus poſsibilis ſcientias acquirere valeat. Sed hæc ratio nõ eſt ſufficiens. Primò, quia in Adam non erat, imò & in beatis animabus non eſt abſtractio ſpecierum intelligibilium: & tamen neq; erat, neq; eſt modò ſuperfluus intellectus agens in eis; cùm iſte non ſolùm habeat ex vi ſua abſtrahere ſpecies à phantaſmatibus, ſed & illuminare prima principia per ſe nota, pro quo ponebatur in anima Chriſti.

Impugnatur ratio S. Thomæ.

Primò;

Secundò; Secundò, quia potentia generatiua non erat ſuperflua in Chriſto, quãtumcumq; nunquam in actum fuerit reducta, quia quando operatio potentiæ non ſimpliciter pertinet ad perfectionem, ſed ea quæ inde poterat conſequi, aliunde meliùs & perfectiùs valet ſuppleri, non eſt cur exiſtimetur neceſſaria. Deniq;

Tertiò. ſub opinione eſt, An intellectus agens diſtinguatur realiter ab intellectu poſsibili? quòd ſi non diſtinguitur, ſed eſt vna & eadem potentia, poteſt exercere actum pro intellectu poſsibili, non exercito actu intellectus agentis: & tunc non eſſet ſuperflua ea potentia. Igitur ea ratio non eſt ſufficiens ad admittẽdam ſcientiam acquiſitam in anima Chriſti.

Sed veniamus ad ſentẽtias Theologorum probabiliùs Theologizãtium, & admittentium præter ſciẽtiam beatam animæ Chriſti, & præter ſcientiam el inditam, ſcientiam aliam acquiſitam per ſe loquendo, qua ea ſanctiſsima anima cognoſcebat naturalia. Qua admiſſa adhuc fuit concertatio inter Theologos eam admittentes.

3 ſententia Palud. & cuiuſdãneoterici. Fuit enim tertia ſententia Paludani in 3. citata diſtinct. 14. quæſt. 1. & neoterici illius, quẽ quæſtione præcedenti de ſcientia indita diximus tenuiſſe contra S. Thomam, non potuiſſe ſcientiam inditam animæ Chriſti admittere diſcurſum; in 3. par. quæſt. 12. diſput. 30. ſection. 2. & aliorum affirmãtium, in anima Chriſti fuiſſe ſcientiam perſe & ex natura ſua acquiſitam & propria

Suarez

indu-

Digitized by Google

industria comparabilem; sed ex accidenti fuisse infusam ab instãti Incarnationis diuini Verbi; non verò actu propria Christi industria comparatam. Omissis authoribus, qui pro ea sentẽtia à superioribus eam tenentibus, adducuntur: quòd potius multi ex adductis ab eis nõ ita sentiant; potest confirmari multis ea opinio.

Probant 1. Primò, quia anima Christi à principio suæ creationis fuit omni modo perfecta: igitur per scientias naturales à suo principio debuit esse perfecta: & per consequens debuit habere vniuersas eas scientias à Deo infusas à sua creatione. Et confirmatur hæc ratio, quia Adamo tanquam principio naturæ humanæ & Doctoris hominum infusæ sunt à sua creatione scientiæ natura sua acquisitæ: igitur Christo tanquã principio Redemptionis & omnium hominum Magistro oportebat, & magis rationi consonũ erat, vt omnes illæ scientiæ naturales quæ per se acquiri poterant, infunderentur suę animæ à principio Incarnationis.

Probant 2. Secundò, quia teste Aristotele libro 7. Metaph. text. 19. actus melior est potẽtia: igitur melius est in anima Christi scientias acquisitas à principio suæ creationis in actu ponere, quàm relinquere eas acquirẽdas & in potentia habendas: præsertim quod carere eis scientijs aliquo tempore non erat necessarium pro præstanda hominum redemptione. Meliùs ergo erat nunquam eis carere, sed actu eas semper habere, adhuc in infantia; quam eas posse per se acquirere. Et cùm animæ Christi id semper tribuendum sit, quòd meliùs & perfectius est: igitur semper, & in actu eas habuisse, & non solùm in potentia, concedẽdum est.

Probant 3. Tertiò, quia in anima Christi à principio sunt positæ virtutes morales, quæ suapte natura erant acquisitæ; sed per accidens; nè subiectum eis per aliquod tempus careret, fuere illi infusæ: igitur cùm nõ fuissent minoris perfectionis scientiæ naturales quæ suapte natura, & per se erãt acquisitę, nè per aliquod tẽpus eis careret, per accidens sunt infusæ. Et confirmatur hæc ratio, quia inter eas virtutes à principio infusas vna & præcipua fuit prudẽtia, quasi forma & magistra cæterarum. Prudentia verò perfecta supponit perfectam rerum cognitionem, non tantùm primorum principiorum, sed & vniuersalium cõclusionum, ex quibus colligit singulares rerum euentus: igitur si à principio habuit perfectam prudẽtiam anima Christi, debuit & habere cognitionem perfectam omnium rerum naturalium, & per consequens habere omnes scientias naturales, sine quibus non fuisset posibilis perfecta prudẽtia. Habuit ergo eas infusas à principio.

Probant 4. Quartò, quia scientia acquisita etiamsi non sit debita animæ humanæ secundùm se, fuit tamen debita animæ Christi ratione vnionis hypostaticæ: quoniam dignitas Personæ assumentis postulabat omnẽ poni perfectionem posibilem in natura assumpta, non solùm in supernaturalibus, sed & in naturalibus; præsertim in potentia intellectiua, quæ est vna expositionis, quæ attinent ad naturam rationalẽ; & quæ est quasi radix cæterarum potẽtiarum. Quòd si quis respondeat, nõ fuisse infusam à principio eã scientiam, ob maiorem perfectionẽ animæ Christi: vt scilicet per proprios actus eam acquireret. Contra eam solutionem est, quòd maioris perfectionis sit, nunquam animã Christi ea scientia caruisse, quàm per proprios actus eam comparasse: & maioris perfectionis sit, eam ex resul-

tantia

tantia vnionis hypoſtaticæ habuiſſe, quàm aliunde ea conſtaſſe: præſertim quòd ea pro aliquo tempore carere non conduxerit pro hominum redemptione: vt ſupra in ſecunda ratione dictum eſt.

Probant 5. Quintò, teſte D. Auguſtino lib. 2. de peccatorum meritis cap. 29. in Chriſto infante non fuit impedimentum vſus rationis, quod eſt in alijs pueris: quòd fuiſſet magna imperfectio redemptioni hominū nō neceſſaria. Si ergo fuit vſus rationis: ergo fuit conueniens ac congrua diſpoſitio habituum naturaliū pro perfecto rationis vſu; imò & debuiſſet eſſe ſimul conueniens infuſio ſpecierum intelligibilium pro cognoſcendis tàm ſubſtantijs ſeparatis, quàm materialibus.

Probant 6. Sextò, quia ſi acquiſitione propria animæ Chriſti inueſtigandæ & habendæ fuiſſent ſcientiæ naturales, non potuiſſet habere eas ſcientias omni ex parte perfectas: tùm quia in longum procedunt diſcurſus earum ſcientiarum, vt mathematicarum & reliquarum, quæ ſub breui tempore vitæ difficilè poſſunt quoad omnia comprehendi: tùm quia non apparet conueniens, neq; rationi congruum, in ſimilibus inueniendis tempus Chriſtum conſumpſiſſe. Ab his ergo, & alijs vt liberentur Theologi, conueniētius apparet, non admittere in anima Chriſti ſcientiam propria induſtria & paulatim acquiſitam; ſed potius ponere eam à principio ei per accidens infuſam, cum congruis eius ſcientiæ ſpeciebus, & ex vnione hypoſtatica quodammodo eis omnibus reſultantibus.

4. ſententia Quarta ſententia fuit aliorum Theologorum admittētium in anima Chriſti ſcientiam per proprios actus acquiſitam, ſed in inſtanti primo diuinę Incarnationis comparatam. Sicut enim (inquiunt) anima Chriſti in primo inſtanti recepit gratiam per proprium actū ſe diſponendo ad illam: ita per proprios actus intellectus habitos in primo inſtanti potuit acquirere ſciētiam: ſiquidem in primo inſtanti habuit perfectiſsimum vſum rationis. *Ratio illius.* Ratio huius ſentētiæ eſt, ne aliqua ignorantia & aliqua priuatio ſcien di aliquod obiectum admittatur in anima Chriſti adhuc in ætate infantili, & pro paruo aliquo tempore.

5. ſententia S. Thom. Quinta & vltima ſententia fuit S. Thomæ in 3. par. quæſt. 9. artic. 4. & quæſt. 12. art. 2. ponentis in anima Chriſti præter ſciētiam beatam, & præter ſcientiā per ſe infuſam, etiā ſcientiam ab ipſa anima Chriſti per proprios ſuos actus acquiſitam: nō quidem à principio omninò perfectam, ſed ſucceſſu temporis auctā. In cuius quidem ſententiæ cōprobatione, non eſt cur modò immoremur: quòd infra ſit id ex profeſſo præſtandum.

Ex huc vſq; dictis quid Doctores ſenſerint circa duo priora in propoſita à principio quæſtione inquiſita, non eſt difficile intelligere: tùm & circa difficultatem quæ petit, An ſit ponenda ſcientia acquiſita in anima Chriſti? tùm & circa dubitationem de tempore à quo ea incœperit? Vt enim viſum eſt, variant Doctores circa ea duo. Circa tertium inſuper quod in eadē quæſtione poſtulabatur: in quæ ſcilicet obiecta ſe ea ſcientia extenderit? pariter inter ſuperiores Doctores lis fuit. *De difficultate: in quæ obiecta ſe extenderit ſcientia acquiſita?*

Neotericus namq; ille, quē Paludani ſentētiam fuiſſe amplexum paulò ante retulimus in 3. part. q. 12. diſput. 30. ſectione 1. ſimiliter contra S. Thomam ſentiēs aſſeruit animam Chriſti in via cognouiſſe non ſolùm ſubſtātias materiales & res naturales ſenſibiles, ſed & immateriales ac à materia ſeparatas, & *Fuit ſententia Suarez contra S. Thomam.*

illa omnia, quæ à quacunque anima tàm corpori cõiuncta, quàm ab eo ſeparata naturaliter cognoſci poſſunt, ſecluſis rebus liberis & cõringentibus, necnon & ſingularibus; quòd hæc cognoſcere per ſciẽtiam per ſeſe acquiſitam, nequè ad perfectionem ſcientiæ, nequè ad neceſsitatem naturalis prudentiæ videatur pertinere. Probat eam ſententiam.

Probat 1. Primò, quia anima Chriſti à principio habuit omnem perfectionem ſibi debitam ratione vnionis hypoſtaticæ, & ratione beatitudinis ſibi ex tunc communicatæ, quia carentia eius perfectionis non erat vtilis pro redemptione humanæ naturæ; ſed tota ea perfectio erat ei animæ debita ratione prædictorum. Neq; obſtat pro habenda ab anima Chriſti ea perfectione, quòd illa informaret corpus corruptibile: quia quantuncumquè ea fuiſſet in corpore corruptibili; retinebat tamen in ſe conditionem animæ beatæ, quantum adhoc quòd non penderet à corpore pro intellectione; ſed omninò illi dominaretur. Igitur ſicut anima beata poterat intelligere ſubſtantias tàm materiales, quàm immateriales; tàm ſenſibiles; quàm intellectuales; ita & anima Chriſti in via poterat eaſdẽ omnes intelligere per ſcientiam acquiſitam.

Probat 2. Secundò S. Thomas in 3. part. q. 12. art. 1. ad 2. aſſerit animam Chriſti per ſcientiam acquiſitam comprehendiſſe virtutes corporum cœleſtium & effectus, quos cauſant in his inferioribus. Sed impoſsibile eſt comprehendere virtutem cœli, non plenè intellecta ſubſtãtia eius: ergo anima Chriſti plenè & perfectè cognoſcebat ſubſtantiam cœli. Et confirmatur: quia ſi in cognitione huius ſcientiæ anima Chriſti in via & dum erat in corpore corruptibili per conuerſionem ad phantaſmata debuiſſet intelligere res materiales, non quiuiſſet eas perfecte intelligere; quòd videtur abſurdum. Probatur ſequela, quia non poteſt adhuc propria cognitio ſubſtantiæ materialis acquiri ab anima coniuncta corpori corruptibili ex vi ſenſibilium phantaſmatum; vt ſupponitur ex Philoſophia & ex Metaphyſica: ergo anima Chriſti exiſtens in corpore corruptibili debuit habere cognitionem naturalẽ, quam habẽt animæ ſeparatæ à corpore, vel in corpore glorioſo; vt perfectè adhuc ſubſtantiam materialem cognoſceret.

Tertiò, quia anima Chriſti adhuc in via naturaliter ſe per ſe ipſam cognoſcebat, ſicut Angelus vel anima ſeparata ſe per ſe ipſam naturaliter cognoſcit: quia anima Chriſti adhuc in via non erat dependẽs à corpore: ergo habebat conditionem ſe cognoſcendi independenter à corpore: ſicut habent animæ ſeparatæ. *Probat 3.*

Deniq; ſequitur, quòd ſi anima Chriſti ſeipſam cognoſcebat naturaliter, quia non dependebat à corpore; quòd etiam cognoſcebat ſubſtantias ſeparatas prout in ſe ſunt, eo naturali modo quo ab anima ſeparata cognoſci poſſunt. Probatur ſequela, quia cùm anima ſit ſpiritualis ſubſtantia, ſicut & ſunt ſeparatæ ſubſtantiæ; ſi poteſt ſe ipſam cognoſcere, & poterit eodem modo ſubſtantias ſeparatas cognoſcere. Igitur anima Chriſti potuit in via ea omnia cognoſcere, quæ quæuis alia anima ſeparata & independens à corpore poteſt cognoſcere: & perconſequens potuit cognoſcere per ſcientiam acquiſitam etiam ſubſtantias ſeparatas. *Probatur.*

Oppoſita ſententia fuit S. Thomæ in 3. part. quæſt. 12. articulo 1. præſertim ad tertium, & fuit omniũ Tho-

Thomiſtarum; vt infrà latiùs videbimus.

De differentia ſcientiæ acquiſitæ ab alijs ſcientijs.

Poſtremò in quæſtione principio poſita de modo inquirebatur & de differentijs, quibus ſcientia animæ Chriſti acquiſita ab alijs ſcientijs tàm eiuſdem animæ, quàm quorũcumq; aliorũ hominum, differret.

Idem neotericus ſe oppoſuit doctrinæ S. Thomæ.

Pro cuius etiam explicatione prædictus neotericus loco cit. conſequenter ſe oppoſuit doctrinæ S. Thomæ; aſſerens ſcientiam acquiſitam (quæ per accidens fuerat infuſa animæ Chriſti) non differre à ſcientia indita, neque in infuſione ſpecierum intelligibilium, neq; in negatione conuerſionis ad phantaſmata: quia vtraquè & indigebat infuſione ſpecierum, & non eliciebat actus per conuerſionem ad phãtaſmata: nã anima Chriſti pro exercenda adhuc in via vtraq; ſcientia nõ erat ſubiecta, neq; alligata corpori, quòd reſultaret tùm ex vnione hypoſtatica, tùm ex beatitudine ipſius animæ: quæ perfectio ſi erat aſsignari poſsibilis animę Chriſti, cur & ei non attribuetur?

Et ſi inquiras, in quo ergo eſt differentia inter has duas ſcientias, infuſam per ſe, & acquiſitam per ſe, licèt per accidens infuſam? Reſpõdet author eius ſententiæ, differre eſſentialiter & ſecundùm ſpeciem ex parte obiectorum formalium, & inſuper ex parte tendendi in obiecta; quia per ſe infuſa tendit in ſupernaturalia & in naturalia, ſed modo ſupernaturali: at acquiſita tendit tantùm in naturalia, & non modo ſupernaturali. Inſuper differũt, quòd indita præter ſpecies infuſas quas expoſcit, requirit etiam lumẽ ſupernaturale: at acquiſita præter ſpecies per accidens infuſas, non requirit lumẽ aliquod infuſum, ſed ſufficit pro ea lumen naturale,

Sententia verò tùm S. Thomæ, tùm Thomiſtarum & aliorũ in multis eſt oppoſita ſuperiori modo dicendi: vt videbimus infrà. His ergo varijs dicendi modis propoſitis, pro veritatis indagatione, & maiori prædictorum omnium elucidatione oportet nonnulla animaduertere.

Pro explicatione omnium prædictorum:

Animad. 1

Animaduertendum ergo eſt primò, illam propoſitionem à Philoſophis fatis tritam: fruſtra eſt potẽtia, quæ non reducitur ad actum; debere intelligi, eſſe fruſtrà, ſi non reducatur ad proprium & principalem actum ſeu operationem, quando & vbi, & in quo debet reduci. Habet enim ſemper potentia naturalis vnam operationem principalem, quæ eſt veluti fundamentum reliquarum operationum; ſi quas habet alias. Vnde intellectus agens cùm duas habeat operationes, ſecundùm opinionem aliquorum; quam modò diſquirere non eſt neceſſe; vnam qua mediãte abſtrahit ſpecies intelligibiles à phantaſmatibus: alteram qua illuminat prima principia pro habenda euidentia eorum; priorem tanquam principalem, poſteriorem vt minus præcipuam; ſi priori careat, quando & vbi, & in quo eſſe deberet; proculdubio eſſet fruſtra. Vnde quicumq; homo deberet habere illam operationem intellectus agentis, qua mediante abſtrahit ſpecies intelligibiles à phantaſmatibus, ne ea potentia in eo ſit fruſtra. Sed debet eam habere quando & vbi, & in quo oportet, vt eam habeat. Nam etiamſi illam non habeat quãdo & vbi, & in quo non oportet eam habere; non erit fruſtrà. Intellectus enim agens in beat non eſt fruſtrà, etiamſi non abſtrahat ſpecies intelligibiles à phãtaſmatibus, quia iam præterijt tẽpus, in quo debuerat illam operationem exercere. Pariter dicitur de potentia generatiua & nutritiua, quæ in beatis

non sunt frustra: & transierit tempus, in quo & quãdo fuerat opportunum earum actus exercere.

Animad. 2 Animaduertendũ est secundò, duplicem poni scientiam (vt in superioribus etiã animaduertimus) aliam intuitiuam; quæ per proprias species cognoscit res per eam scientiam cognitas; & aliam abstractiuã, pro qua nõ est necesse, res per proprias species cognoscere; sed sufficit eas per species aliarum rerum cognoscere. Neq; enim in rebus physicis neq; in mathematicis opus est omnia per proprias species & intuitiuè cognoscere, sed sufficit abstractiuè & per aliarum rerũ species notitiam habere; vt causas per effectus, vel vnum contrarium per aliud, aut simile per aliud simile, vel è contrario arguendo cognoscere. Vnde per hanc scientiam abstractiuam quò aliquis est perspicacioris intellectus, eò faciliùs plura cognoscit, & citiùs atq; faciliùs penetrat, necnon & per omnia diuagatur.

Animad. 3 Animaduertendũ est tertiò, duo genera specierum intelligibilium pro varijs scientijs inseruientium à Theologis esse admittenda. Vnum earum specierum, quæ dicũtur inditæ seu infusę; quales superiùs admisimus pro scientia indita animæ Christi, siue Angelis infusa. Aliud specierum inseruientium scientijs acquisitis; vt Philosophiæ, Metaphysicæ, seu Theologię. Inter quas quidem species est maxima vna differentia, quæ est veluti radix & origo plurium aliorum discriminum. Ea est, quòd species inseruientes scientijs per se infusis non solùm repræsentant essentiam & quidditatem rei, sed etiam omnia indiuidua cum vniuersis particularibus conditionibus & proprietatibus eiusdem rei: itaq; repræsentant naturam non à singularibus abstractam, sed in ipsis singularibus existẽtem; & vniuersis conditionibus singularibus constantem. Species verò quæ inseruiunt scientijs acquisitis repræsentant naturam à singularibus & à particularibus conditionibus abstractã. Cuius ratio est: quia quantò res est superior, tantò habet conditiones magis vnitas: sicut videm' in Sole, in quo sunt omnes potentiæ creaturarum inferiorum magis & eminenter vnitæ. Imò & inter ipsas inferiores creaturas ea quæ est superior, magis vnitas repræsentat potentias creaturarum inferiorum. Potentia enim vegetandi est in anima plantæ: in animali verò est eadem potentia, sed coniuncta potentiæ sentiendi: & tandem in homine est vtraq; vnita potentiæ intelligendi. Quæ equidem omnes potentiæ magis vnitæ sunt in anima hominis, quã sint in plantis & in brutis. Quamobrem quòd species per se infusæ sint ordinis altioris & inditæ ab ipsa Diuina essentia, in qua non solùm repræsentantur naturæ, sed etiam conditiones & proprietates singularum naturarum; repræsentant & ipsæ non solùm naturam, sed & proprietates & conditiones singulares ipsarum naturarum. At in speciebus inferioris ordinis, quæ inseruiunt ipsis creaturis pro scientijs acquisitis, alia est quæ repręsentat uaturam sine conditionibus, & alia quæ repræsentat conditiones: quia in inferioribus res sunt dispersæ & minùs vnitæ. Ex qua superiori differentia sequitur & alia: quòd obiectum scientię per se infusæ est natura cum suis proprietatibus & singularibus conditionibus existens: at obiectum formale scientiæ acquisitæ est quidditas materialis à singularibus abstracta, singulares conditiones & proprietates non includens. His suppositis pro explicatione

ne

nè difficultatum quæ superiùs motæ sunt.

Assertio 1. contra Bonauenturam & Scotum. Dico primò contra duas priores sententias Bonauenturæ & Scoti, in anima Christi Domini præter scientiam beatam, & præter scientiam per se inditam, necessariò ponendam esse scientiam per se acquisitam. Sed ante comprobationem oportet adnotare: hîc nos loqui de sciẽtia habituali propriè accepta, & non de experimentali, quę propriè non est scientia. Sic intellecta assertio fuit S. Thomæ in 3. p. q. 9. art. 4. vbi contrariam sententiam se olim tenuisse fatetur, & cõtra eam posuit superiorem assertionem. Quod equidem magnum argumentum est ad intelligendum, tùm S. Thomã rem istam magnopere cõsideraſſe, tùm & post eam considerationem sententiam probabiliorem elegisse.

Probatur assertio ex Sacris literis. Colligitur in primis ea assertio ex Sacris literis, Dicitur enim Lucæ cap. 2. quòd Iesus proficiebat sapiẽtia & ætate & gratia apud Deũ & homines. Quæ verba quãtum ad profectum scientiæ & ætatis, si exponantur non solùm secundum actum, sed etiam secundum habitum; maiorem habent proprietatem: & ideò sic sunt interpretanda. Dicitur enim Christus creuisse ætate, non solùm quia paulatim exercuerit actus & opera viri, sed etiam quia à minori quantitate creuerit ad maiorem; & ita non solùm in exercitio actuum creuit, sed in corpore fiebat paulatim maior: ita etiã possumus dicere, creuisse in sapientia, non solùm quoad ostensionem actuum exteriorũ, sed etiam quoad augmentum habitus scientiæ acquisitæ.

Si quis obijciat. Dices, non creuisse in sapientia, sicut creuit in corpore à minori ad maius; sed creuisse in sapientia, sicut creuit in gratia: quod augmentum fuit tantum, quantum ad ostensionem operum, & non quantũ ad intensionem gratiæ habitualis: sic creuit in sapientia quantũ ad ostensionem maiorum actuum sapiẽtiæ, non verò quantum ad augmentum habitus sapientiæ seu scientiæ: *Respõdetur* respondetur fuisse magnam differentiam inter gratiam & inter scientiam animæ Christi: nã videns Deũ ab instãti suæ conceptionis non potuit non habere gratiã consummatam, quæ crescere non potest quantùm ad habitum; & ideò id testimonium quantùm ad gratiam non potest explicari de accretione habituali, sed solùm secundum maiorem extensionem operum, quæ exercebat quotidiè maiora. At verò de sapientia siue scientia acquisita possibile erat, vt videns Deum non haberet statim eam cõsummatam: & ideò congruè explicari potest ille locus Lucæ pari modo de sapiẽtia & de ætate, licèt diuerso modo de gratia, ob rationem dictam. Sed aliquantulum efficaciùs colligitur assertio ex testimonio D. Pauli ad Hebræos, cap. 5. adducto à S. Thoma. Cùm esset (dixit Paulus) filius Dei, didicit ex his quæ passus est, obedientiam. Discere enim propriè non est vti habitu, sed scientiæ habitum acquirere: ille namq; qui iam habitum scientiæ comparauit, vel ille cui habitus iam infusus est, quantumcumquè per accidens fuerit infusus; non dicitur discere, quantumcumquè per conuersionem ad phãtasmata habitu vtatur: aliàs Adam quantumcumquè habitibus à sua conditione infusis per conuersionem ad phantasmata vteretur, diceretur addiscere; quod apertè falsum est. Igitur cùm dicitur à Paulo Christum Dominum didicisse, non per habitum iam infusum, operatum fuisse, potest interpretari; sed propria industria tam-

quàm verum & perfectũ hominem habitum acquisitæ scientię sibi cõparasse, intelligendum est. Sed omissis his testimonijs, quæ vnusquisquè interpretatur prout inseruiunt suæ opinioni, vel de scientia experimentali, vel de ostensione operum, vel alijs similibus explicationibus: venio ad comprobandam eam assertionem rationibus.

Probatur rationibus.

Probatur 1

Primò, quia summæ perfectionis fuit in Christo humanam scientiam habere humano more: tum quia id magis conueniebat perfectioni ipsius scientiæ, cui per se cõueniebat acquiri; sed per accidens infundi: id autem quod est per se, perfectius est eo quod est per accidens: tum quia & ipsi subiecto magis congruebat, quia cùm ipsum subiectum iam habuisset ab alijs omnem perfectionem scientiæ acquisitæ eminentiùs & perfectiùs (à scientia scilicèt beata, & à scientia per se indita) quàm potuisset habere ab ipsamet scientia acquisita; perfectiùs erat ei subiecto & magis connaturale, vt à se ipso haberet scientiam acquisitam in se, & non ab alio media infusione per accidens: vt sicut beatificam scientiam habuit more beatorũ, & scientiam inditam more Angelorum, haberet etiam scientiam humanam acquisitam per se & more humano.

Probatur 2

Secundò, quia anima Christi intellectum habuit excellentiorem cunctis hominibus, vt pote vnitum Verbo diuino. Sed vnio hypostatica non auferebat naturalia ab intellectu animę Christi, sed potiùs perficiebat: ergo id quod erat ei naturale pro acquirendis scientijs naturalibus non abstulit ab eo: ergo modo naturali potuit intellectus Christi scientias naturales acquirere, & de facto acquisiuit: ne de facto tolleretur ab eo commemorata perfectio.

Probatur vltimò.

Deniq; id quod mouet se ipsum ab intrinseco, nobilius & perfectius est, quàm id quod mouetur ab alio, teste Aristotele lib. 8. Physic. text. 20. igitur qui mouet se ipsum ad comparandam scientiam ex vi sua acquisibilem, dignior est & perfectior, quàm ille qui mouetur ab alio per extrinsecam infusionem; atq; ita dignius, perfectius & nobilius habuit Christus scientiam acquisitam, quàm habuit Adam.

Argumẽtis in oppositũ, & ad 1. Bonauenturæ respondetur.

Reliquum est, vt soluantur argumenta superiùs adducta tam pro sententia Bonauenturæ, quàm pro sententia Scoti. Et ad primum pro sententia Bonauenturæ respondetur, scientiam acquisitam per se poni in anima Christi tamquàm distincti generis à scientia beata, & à scientia indita; vt haberet omnes scientias possibiles haberi, & omnibus modis possibilibus, perficeretur què suus intellectus agens in via per propriam actionem, scilicet per abstractionem specierum intelligibilium; ne maneret vbi & quando conueniebat, scilicèt in via sine propria & principali operatione; iuxta superiùs declarata Animaduersione 1. Vnde non fuit otiosa nequè superflua ea scientia acquisita.

Ad secũdũ

Ad secundum fatemur; à nullo Christum fuisse edoctum, quòd venerit ipse tamquàm Doctor hominum & Angelorum: imò nequè ab ipsis rebus; quòd pati abstractionem specierum intelligibilium nõ sit docere: vnde nihil probat id argumentum. Præsertim quòd accipere scientiam à rebus ipsis nullam ponit imperfectionem in homine: quia non potest suapte natura scientiam aliter perfectiùs comparare. Hæc est enim differentia inter accipere scientiam à Magistro, & inter habere eam à rebus ipsis; quòd primus modus est imper-

Digitized by Google

perfectus, quia aliter potest natura perfectiùs edoceri, scilicèt per propriam industriam: secundus verò modus est perfectus pro comparanda ab homine scientia; vt docuit S. Thomas in 3. part. q. 9. art. 4. ad 1.

Ad tertiũ. Ad tertium respondetur, quòd scientia acquisita à principio suæ acquisitionis fuit semper perfecta modo naturæ humanæ possibili. In tempore enim illo in quo incœpit, licèt non fuisset tàm perfecta, sicut posteà fuit; erat tamen pro illo tempore, considerata hominis conditione, perfecta. Sicut diximus suprà de ætate Christi Domini: in infantia enim habuit corpus perfectum pro illa ætate, licèt successu temporum corpus ipsum creuerit, & pro omni illo fuerit perfectum iuxta exigentiam ætatis. Ita scientia acquisita pro varietate temporum erat perfecta, etsi semper creuerit vsquè dum peruenit in perfectam scientiam absolutè. Vnde verum est nil esse ponendum in Christo, quod non sit perfectum; pro tempore tamen & pro ætate, & consideratis vniuersis, quæ considerari possunt & debent pro tunc.

Ad 1. Scoti respõdetur. Ad primum argumentum Scoti respondetur nullius esse momenti, quòd supponat falsum, vt vidimus in fine 1. animaduersionis. Vbi explicuimus scientiam inditã & scientiam acquisitam differre primariò ex parte obiecti formalis, & non ex parte causæ efficientis.

Ad 2. quo impugnabatur ratio S. Thomæ. Ad secundum, quo ratio à S. Thoma posita impugnabatur, respondetur in primis, quòd humano generi Christus datus est tamquàm caput omnibus alijs hominibus prælatum, & ideò tamquàm perfectissimum indiuiduum, in quo nullus debebat esse defectus adhuc in naturalibus. Vnde sicut nullus fuit defectus in eius intellectu possibili, sic & oportebat, vt & nullus esset defectus in intellectu agente: atquè adeò non solùm debuit per conuersionem ad phantasmata intelligere, sed & debuit species intelligibiles à phantasmatibus abstrahere: quòd hæc esset prima & præcipua perfectio intellectus agẽtis; vt omni modo possibili seruaretur naturæ humanæ perfectio in principali indiuiduo totius humanæ naturæ. Nequè erat eadem ratio pro Adam; quia Adam creatus fuit in ætate virili, quando oportebat cæteros homines docere & erudirere; & sic fuit congruum eum in scientia acquisita & in speciebus ei inseruientibus creari, vt statim creatus posset suum munus exercere. At Christus esse cœpit secundum humanitatem in statu infantili, in quo non erat congruum munus Magistri & præceptoris exercere: imò magis conueniens secundùm humanitatẽ addiscere, & scientias acquisitas sibi comparare. Insuper Adam constitutus fuerat Doctor in naturalibus, & ideò oportebat, vt statim in ea perfecta ætate, qua creatus est, doceret humanum genus: Christus verò fuit Magister præcipuè mysteriorum gratiæ, & ita à principio indita est eius animæ scientia, qua posset illa mysteria edocere: & concessum vt circa naturalia posset addiscere; vt intellectum omni modo possibili perficeret, & in cognoscendis rebus naturalibus, & in modo etiam naturali eas cognoscendi. Quare licèt in Adam intellectus agens non abstraxerit species intelligibiles à phantasmatibus, quòd à superiori agente ob perfectionem illius præuentæ fuerint & per infusionem concessæ, ne deficeret statim ab exercendo suo docendi munere; illuminabat tamen ille intel-

Ad 1. imò pugnationẽ dicitur.

lectus prima principia, & phantaſmata ipſa, ad quæ ſe conuertebat pro rebus intelligendis. Quod equidem eſt intelligendum in principio ſuæ conditionis; quia poſtea ſucceſſu temporum credibile eſt intellectum agentem Adami ſpecies aliquas à phantaſmatibus abſtraxiſſe, earum præſertim rerum, quæ pro ſuo docendi homines munere necdum ſpectabant. Sed de hoc alibi agendum. In beatis rurſum non eſt ſuperfluus intellectus agens, nequè potentia generatiua & aliæ ſimiles, ob ea quæ dicta ſunt animaduerſione 1. quia vbi & quando oportuit earum actionibus vſi ſunt; ſcilicèt in via. Similiter & animæ Chriſti intellectus agens vſus eſt in via propria & primaria actione, abſtractione ſcilicèt ſpecierum intelligibiliũ à phantaſmatibus, vt haberet omnem naturalem perfectionem & modum illius, tamquàm indiuiduum primarium ſpeciei humanæ: nequè oportebat eam actionem in anima Chriſti ſuppleri, quin potiùs magis congruebat oppoſitum, vt ſuprà oſtenſum eſt. Deniquè id, quod additur de diſtinctione reali inter intellectum agentem & intellectum poſsibilem, parum facit pro inſtituto. Verius multò eſt realiter differre. Sed eſto ſint realiter eadem potentia, quòd formaliter diſtinguantur, ſufficit pro proprijs vniuſcuiuſquè operationibus. Igitur in anima Chriſti præcipui & in naturali perfectione primi indiuidui ſpeciei humanæ, in quo neceſſe erat inueniri omnes actiones proprias & primarias præcipuæ ipſarum potentiarum naturalium; ſi non fuiſſet abſtractio ſpecierum intelligibilium pro acquirendis ſcientijs naturalibus, non eſſet completa perfectio naturalis: & ſic eſſet fruſtra potentia intellectiua in quantùm agens, & prout operans commemoratam operationem. Manet ergo vera aſſertio prima ſuperiùs poſita, atquè ex ſancto Thoma aſſumpta contra Bonauenturam & Scotum.

Ad 2. reſpondetur.

Ad vlt. reſpondetur.

Dico ſecundò contra Paludanum & eius ſectatores, ſcientiam acquiſitam animæ Chriſti numquàm fuiſſe per accidens infuſam eius intellectui: ſed potiùs propria induſtria fuiſſe comparatam. Tum quia perfectius fuit animæ Chriſti per ſe & per ſuam induſtriam acquirere eam, quàm per accidens infuſam habere: perfectius enim eſt aliquid per ſe habere in naturalibus, quàm per accidens ab alio accipere. Tum quia aliqua omnibus modis poſsibilibus habere, perfectius eſt, quàm paucioribus modis tenere. Cùm ergo naturalia cognoſci poſsint ab intellectu creato, tum in Verbo per viſionem beatam: tum in ſuo genere per ſcientiam inditam ſeu infuſam: tum deniquè per ſcientiam propria induſtria acquiſitam; perfectius erit in intellectu Chriſti cognitionem ponere rerum naturalium vniuerſis eis modis, quàm eam ponere deficiente aliquo eorum. Eamdem aſſertionem confirmant vniuerſa, quæ pro priori adducta ſunt. Vnde ad argumenta aduerſariorum reſpondetur.

Aſſertio 2. contra Paludanum & ſequaces.

Probatur.

Ad argumenta in oppoſitum.

Ad primum dicitur, animam Chriſti à ſuo principio fuiſſe perfectam omni modo poſsibili ſecundum naturam, ſicut ſuprà diximus, & explicuimus; dum reſponderemus ad tertium argumentum adductum pro ſententia Bonauenturę. Atquè ita habuit à principio ſcientias beatam & inditam: acquiſitam verò habuit ab eo tempore, quo media induſtria humana potuit acquiri.

Ad 1. reſp.

Dices

Digitized by Google

Obiectio cõtra solutionem. Dices ergo, aliquo tempore caruit scientia acquisita, & per consequens pro eo tempore fuit in anima Christi ignorantia opposita scientiæ acquisitę, respondetur negando illationem: quoniam carentia dicit priuationem, & priuatio denotat negationem in subiecto apto nato: quare licèt pro aliquo tempore anima Christi non habuerit scientiam acquisitam, pro illo scilicet in quo suapte natura non valebat eam acquirere, non tamen ea pro tempore caruit, nequè ignorantiam ei oppositam habuit. Ignorantia siquidem nullibi est, nisi vbi & quando esse potest & debet scientia opposita. In catulis enim pro primis octo diebus à sua natiuitate etsi non ponatur visio, non ponitur cæcitas; quòd pro illo tempore necdum subiectum sit aptum natum videre.

Respõdetur ei.

Ad confirmationem eiusdem 1. argumenti respondetur Ad confirmationem iam dictum est suprà, dum responderemus argumento secundo Scoti; non esse eamdem rationem in anima Christi, & in Adam: quòd non sint omnia paria. Creatus enim fuit Adam in ætate virili: anima verò Christi cœpit in eo esse in statu infantili. Adam rursus fuit principium & Doctor hominum quantùm ad naturalia: Christus verò quantùm ad supernaturalia. Ex quibus colligitur, diuerso modo conuenire loqui de anima Christi, & de Adam pro scientia per se acquisita. Pro quo videantur quæ in prædicta solutione sunt apposita.

Ad 2. Ad secundum respondetur, melius esse aliquid esse in actu, quàm in potentia; quando & vbi esse potest actus per naturam, & modo magis naturæ connaturali: at in ætate infantili potentia ad scientiam acquisitam non poterat suapte natura & modo connaturali reduci ad actum, & ideò tunc perfectius erat esse in potentia ad illam, quàm per accidens & ab extrinseco scilicèt per infusionem, habere eam. Præsertim quòd in eadem anima erant per se duæ perfectiores scientiæ, scilicèt beata & indita; quibus eadem anima cognoscebat naturalia, & ob id cùm non indiguisset absolutè loquendo cognitione naturalium; perfectius & melius erat eidem animæ, expectare scientiam acquirendam propria industria & modo connaturali, quàm habere illam per accidens infusam. Quamobrem non habere scientiam acquisitam pro aliquo tempore, pro quo non erat acquisibilis; minùs incongruum erat, quàm habere illam per accidens infusam & non connaturali modo. Vnde perfectius congruentius fuit, eam modo naturali acquirere, quàm per accidens infusam habere.

Ad 3. respõdent aliqui Thomistæ. Ad tertium respondent aliqui Thomistæ, negando in anima Christi fuisse virtutes morales per accidens infusas, quæ per se fuissent acquisitæ: non enim admittunt alias virtutes morales in anima Christi præter per se infusas. Et fundamentum eorum est, quòd de ratione virtutis moralis acquisitæ sit esse principium operandi propter bonum finem naturalem præcisè: quoniam in eo distinguitur à virtute infusa per se, quæ est principium operandi propter finem supernaturalem. At in Christo non potuit esse aliquis actus non ordinatus in finem supernaturalem. Igitur nequè virtus moralis acquisita per se, & per accidens infusa. Et qui ita sentiunt, licèt fugiant argumentum propositum, non possunt subterfugere aliud probans sententiam Bonauenturæ & Scoti. Nam sicut

Fundamentum eorum.

Digitized by Google

ſicut non ponuntur virtutes per ſe acquiſitæ & per accidens infuſæ: ita non deberent poni ſcientiæ per ſe acquiſitæ, adhuc nequè per accidens infuſæ, &: ſic nullo modo ponendæ fuiſſent ſcientiæ acquiſitæ. Sed qui ita (vt ſuprà dictum eſt) ſentiunt, reſpondent ei argumento: non eſſe eamdem rationem de virtute acquiſita, & de ſcientia acquiſita. Nam virtus acquiſita vel actus eius ſemper reſpicit finem, vt finis naturalis eſt; & ideò eſſe nequit in ſubiecto; quod ſemper operatur propter finem ſupernaturalem; quia variat ſemper rationem obiecti formalis ipſius virtutis acquiſitæ, & ſemper operatur ex virtute per ſe infuſa. At ſcientia per ſe acquiſita habet ab extrinſeco, quòd ordinetur in talem vel talem finem. Vnde quantumcumquè actiones ſcientiæ acquiſitæ ordinaſſet Chriſtus in finem ſupernaturalem, non variaſſet obiectum formale ſcientiæ acquiſitæ; quod eſt cognoſcere res naturales per modum cognitionis naturalis. Et inde (inquiunt) prouenit, vt poſſit eſſe in Chriſto ſcientia acquiſita, & non virtus moralis acquiſita.

Suppoſito eo fundamẽto reſpondẽt argumento.

Sed quia ea ſententia eſt contra communem Theologorum ponentium in animæ Chriſti omnia genera virtutum, quæ reperiuntur in creaturis abſquè aliqua imperfectione, & exiſtimantium potuiſſe eſſe in Chriſto actus heroicos virtutum moralium acquiſitarum perfectiſsimos in ſuo genere abſquè relatione in Deum finem ſupernaturalem, à qua ſaltem ceſſaſſet experiendo ſuam libertatem, ob eliciendos actus morales earum virtutum in proprio genere; quoniam inquam ea ſententia eſt contra cõmunem opinionem, ne videamur ſam modo amplecti quaſi ſubterfugiens argumentum propoſitum; admiſſa communi ſententia, reſpondetur ad argumentum negando eſſe parem rationem de virtutibus moralibus per ſe acquiſitis, & de ſcientijs per ſe acquiſitis: fuit enim conueniens, vt à principio per accidens infunderentur animæ Chriſti virtutes morales, quæ per ſe erant acquiſitæ, ob peculiarem rationem, quæ non currit in ſcientijs per ſe acquiſitis. Nam non habere à principio animam Chriſti virtutes morales acquiſitas, non omnino ſupplebatur per virtutes morales per ſe infuſas; quoniam cùm iſtæ per ſe infuſæ non ſint comparatæ actionibus humanis, nõ ita firmiter diſponunt appetitum in ordine ad bonum, nequè ita validè paſsiones reprimunt, ſicut virtutes acquiſitæ morales; & ideò oportebat à principio vtraſquè haberi ab anima Chriſti: at intellectus eius animæ erat ſufficienter & perfectè à principio diſpoſitus per ſcientiam per ſe infuſam in ordine ad cognitionem rerum naturalium; neque pro habenda ea perfecta cognitione erat neceſſaria ſciẽtia acquiſita, ſed pro habenda ſcientia omni modo poſsibili haberi ab intellectu humano in maiorem perfectionem illius. Igitur cùm in Chriſto non ſit admittendus nec minimus defectus in directione paſſionum appetitus ſenſitiui; quòd nequeat admitti minimum quid culpabile & reprehenſione dignũ; oportebat perfectiſsimè per omnia genera virtutum moralium eſſe diſpoſitum & præmunitum cõtra paſſiones appetitus omni modo poſsibili ab inſtanti ſuæ conceptionis: & ab eo tempore habere tàm virtutes morales per ſe infuſas, quã per ſe acquiſitas, licèt per accidens infuſas in gradu heroico continẽtes appetitum ſub recta ratione: etiamſi

Omiſſa ea ſententia, quòd ſit cõtra communem Theologorum aliter ad argumentum reſpondetur.

Non eſt eadẽ ratio de virtutibus moralibus, & de ſcientia acquiſita.

Digitized by Google

etiamſi non fuerit neceſſarium à cõceptionis exordio habere ſcientiam acquiſitam, exiſtente perfecta naturaliũ cognitione per altiorem & eminentiorem ſcientiam habitam quæ ſufficiens erat, vſq; dum modo cõnaturali & per propriam induſtriam acquireretur ſcientia per ſe acquiſita. Addi ſolent nonnullæ aliæ differentiæ inter ſcientiam acquiſitã, & inter virtutem moralem acquiſitam; ſed non ita ſatisfaciũt, ſicut ſuperior. Ad confirmationem quæ virtuti prudentiæ à principio infuſæ fuiſſe neceſſariam cognitionem perfectam, obijciebat; reſpondetur, eam perfectam cognitionem per ſcientiam inditam iam habuiſſe animam Chriſti à ſuo principio eminentiori modo, quàm poſtea habuerit per ſcientiam acquiſitã. Vnde ſupplebat tunc vices ſcientiæ acquiſitæ ob maiorem perfectionem animæ Chriſti: vt ſcilicet per propriam poſtea induſtriã & omni modo connaturali haberet Chriſtus ſcientiam per ſe acquiſitam & cognitionem rerum naturalium.

Ad confirmationem eiuſdem argumenti reſpondetur.

Ad quartum reſpondetur, quòd etiãſi concedamus id, quod arguẽs ſupponit, ſcientiam ſcilicet acquiſitam eſſe debitam animæ Chriſti ratione vnionis hypoſtaticæ & dignitatis perſonæ, adhuc id debet intelligi ita eſſe debitã, vt ſit debita pro tempore & modo conueniente maiori perfectioni eiuſdem animæ: vt inter arguendum dictum fuit. Et ad id quod cõtra eam ſolutionem obijciebatur, fuiſſe maioris perfectionis nunquam animam Chriſti ea ſcientia acquiſita caruiſſe: reſpondetur, id arguentem debuiſſe probare. Neq; enim fuiſſet maioris perfectionis, quantumcumq; ex vnione hypoſtatica id reſultaſſet, quòd maioris fuerit, proprijs actibus & propria induſtria ac modo connaturali tàm animæ Chriſti, quàm ipſi ſcientiæ, illam habere. Qui modus illam habendi non repugnabat perfectioni vnionis hypoſtaticæ, quæ ſecum admittere poterat obſeruantiam conformitatis ad naturam humanam, & admodũ naturalem acquirendi ſcientiam per propriam induſtriam. Diuina enim non ſolùm non deſtruunt naturam, ſed ſemper illam modo poſsibili accei conuenienti perficiunt.

Ad quartũ

Ad quintum fatemur veram eſſe ſententiam D. Auguſtini aſſerentis ab inſtanti cõceptionis Chriſti Domini ipſum fuiſſe vſum ratione, & habuiſſe actus liberos. Sed quòd habenda fuiſſet ſcientia acquiſita cõparando priùs ſpecies intelligibiles, & abſtrahendo eas à phantaſmatib', quæ per ſenſus præſtanda erãt, pendebat acquiſitio eius ſcientiæ à ſenſibus: qui indigebant tempore pro eorum ſufficiente vſu. Verum eſt, habuiſſe Chriſtum multò antea ſufficientem ſenſuum adminiſtrationem, pro cõparatione eius ſcientiæ acquiſitæ, quàm habuerint quicumq; alij homines quantumcumquè excellentis ingenij: quòd non ita penderet à ſenſibus, ſicut alij homines. Voluntariè tamen pro experiendo modo ſcientiæ acquiſitæ, quo ſolent homines eam habere, & pro conformitate, qua ſe voluit naturæ humanæ ſaltẽ in eius ſcientiæ acquiſitione conformare; voluit à communi hominum modo eam ſcientiam acquirendi per propriam induſtriam non diſſentire. Vnde falſum eſt, quòd habuerit pro ea ſcientia ſpecies infuſas, tum pro ſubſtantijs materialibus, tum pro ſeparatis, vt dicemus infrà.

Ad quintũ

Ad ſextum reſpondetur, negando non potuiſſe eſſe omni ex parte perfectas ſcientias naturales propria induſtria acquiſitas in anima Chriſti: quia quantumcumquè abeant in longum diſcurſus ſcientiarum

Ad ſextum

rum Mathematicarum & quarumcumquè aliarum, magis in longum ibat ingeniũ perspicax ipsius Christi præsertim adiutum ab alijs scientijs superioribus, perfectioribus & eminentioribus, facilitantibus summoperè pro inquisitione & inuestigatione earum rerum naturalium, quæ indagandæ erãt per scientiam inferiorem. Neque multum temporis consumere, oportuisset in earum indagatione, consideratis omnibus Christi adiumentis: si enim fuerè aliqui homines ita perspicacis ingenij, vt summa facilitate & paruissimo labore in multarum rerum cognitionem & admirabilem sapientiam deuerint: quid mirum erit de Christo, si maiori facilitate & minori labore, necnon & minori multò tempore cognitionem rerum naturalium illustriorem acquisierit, considerata summa eius ingenij perspicacitate, cognita accelerãtione vsus rationis illius, necnon intellecta omnium impedimentorum rationalis naturæ illius subtractione, ac tandem adiumentorum posibilium ex omni parte siue scientiarum ordinis superioris, siue supernaturalium auxiliorum perfecta multitudine? Manet igitur assertio secunda explicata, & à nouatoribus S. Thomæ expositoribus sicut par est, defensata.

Assertio 3. cõtra 4 sententiam.

Dico tertiò contra quartam sententiam, scientiam per se acquisitam non fuisse in primo instãti per proprios actus comparatam. Probatur, quia tunc illa scientia vel esset acquisita per species intelligibiles abstractas à phãtasmatib⁹, quod erat impossibile in eo instanti fieri, consideratis existentia in vtero matris, dispositione sensuum, & breuitate vnius instantis; quibus adiungẽda sunt illa verba Lucæ cap. 2. Iesus proficiebat sapientia & ætate & gratia apud Deum & homines: si enim proficiebat, ergo paulatim & non in instanti acquirebat sapientiam. Si secundò per species in primo instanti infusas acquisiuit in eodem instanti eam scientiam, cùm iam non saluentur rationes superiùs positæ probãtes debere esse in anima Christi scientiam per se acquisitam & propria industria cõparatam, scilicet propter abstractionem specierum intelligibilium à phantasmatibus tamquàm propter primariam & propriam operationem intellectus agentis, & propter connaturalem modum acquirendi eam scientiam propria industria; cùm igitur non saluentur operationes cõtentæ in istis rationibus, melius fuisset eodem modo asserere, etiam scientiam tunc in eodem instanti fuisse infusam, & non propria industria cõparatam. Sed hoc iam suprà impugnatum est. Vnde ad rationem pro ea sententia adductam respondetur, iam explicatum fuisse suprà, in anima Christi nullam admisti ignorantiam, adhuc pro eo tempore pro quo admittitur negatio scientiæ acquisitæ. Nam ignorantia dicit priuationem, & per cõsequens negationẽ scientiæ in subiecto apto nato quando & vbi & in quo suapte natura esse debet: at pro eo tempore pro quo ponitur negatio scientiæ acquisitæ in anima Christi, non erat subiectum suapte natura aptum natum eam habere. Vnde in anima Christi semper fuit ea scientia, quando & vbi oportuit; imò multò anteà quã in quocumq; alio puro homine esse fuisset posibile, ob sublata multa impedimenta quæ in alijs sunt consuetà inueniri, & ob multa iuuamina quæ in alijs non solent reperiri. & sic in nullo tempore potuit esse ignorantia in anima illa.

Probatur.

Ad rationẽ in contrariũ respondetur

Sed inquiris: Num saltem in anima Christi potuerit esse aliquis error,

Si quis inquirat resp.

ror, ſaltem ex deceptione alicuius ſenſus. Reſpondetur, non decuiſſe admittere ſimilem errorem ſeu deceptionem in aliqua parte humanæ Chriſti naturæ etiam inferiori; ne aliqua imperfectio etiam ab extrinſeco inde reſultaret. Ideò rationi conſonum eſt credere, ſua poteſtate præcauiſſe ſemper, ne id eueniret. Si enim opinionem in intellectu animæ Chriſti nõ admittimus, quòd conueniens fuerit, eũ habere ſemper aſſenſum certum & euidentem, ne ſuſpicio aut formido falſitatis aliquo modo fuiſſet in eo; quanto potiori ratione abijciendus eſt procul error, aut alicuius potentiæ illius deceptio?

Si iterum quis roget, reſpõdetur.

Si deniquè perconteris: An ſaltem de potentia abſoluta potuiſſet Deus efficere, vt ita aſſumeretur à diuino Verbo natura humana, vt eſſet pura & nuda ab omni auxilio ſpeciali, & ab omni dono gratuito, & ab omni præcautione; atq; ita vt relinqueretur ſemper ſuæ naturæ in operando: & tunc operaretur ſicut quælibet alia natura cuiuſuis alterius hominis, ac deciperetur aliquando & erraret; ſicut decipiuntur & errant aliquãdo alij homines. Reſpondetur, id non eſſe poſsibile adhuc de potentia abſoluta: tũ quia cuiuſuis naturæ aſſumptæ à Verbo diuino & ſibi hypoſtaticè vnitę operatio eſſet ſuppoſiti & perſonæ: actiones enim ſuppoſitorum ſunt; ſicut ergo implicat, Diuinum ſuppoſitum decipi poſſe, aut in aliquo errare, ita & implicat naturam hypoſtaticè diuino Verbo vnitam decipi aut errare. Vnde accuratè D. Anſelmus lib. 2. cur Deus homo, cap. 13. docuit, in errore aut deceptione nullam poſſe inueniri rationem boni honeſti, & ideò Deũ non poſſe admittere in natura ſibi vnita errorem aut deceptionem. Sed de his alibi latiùs.

Aſſertio 4.

Dico quartò, animam Chriſti Domini à ſua creatione non habuiſſe ſcientiam, quã vocant experimentalem, ſed ſucceſſu temporis eam acquiſiſſe. Per ſciẽtiam experimentalem intelligo cognitionem circa ſingularia per experientiam comparatã: quæ cognitio propriè & in rigore non eſt ſcientia. In hac aſſertione cõueniunt ferè omnes Theologi in 3. diſt. 14. & inter eos qui de ea re latiùs egerunt, fuerunt Ioannes Maior q. 5. & Marſilius q. 10. art. 5. concl. 5. licèt nonnulla falſa intermiſceant. Clarum enim eſt, cognitionem experimentalem pendere à cognitione rerum ſenſibus perceptarum, & ab ſpeciebus reprę ſentantibus res eaſdem prout ſuperiùs repetitas & in memoria cõſeruatas: hæc autem in inſtanti creationis animæ Chriſti eſſe non potuerunt. Igitur & experimẽtalis ſcientia eſſe non potuit ab inſtanti creationis eius animę, & per conſequẽs neq; per infuſionem: cùm ſit veluti eſſentiale obiecto huius ſcientiæ, quòd per ſenſum priùs percipiatur.

Veniamus iam ad explicationem eius, quod tertiò in quæſt. à principio propoſita inquirebatur: Circa quæ nempè obiecta ſcientia animæ Chriſti acquiſita verſaretur? Pro cuius explicatione;

Aſſertio 5. contra Suarez.

Dico quintò contra commemoratum neotericum, animam Chriſti per ſcientiam propria induſtria cõparatã cognouiſſe naturalia omnia, quæ ſolet anima cuiuſcumq; rationalis creaturæ corpori coniuncta in via cognoſcere, ſcilicet res materiales & ſenſibiles; non tamen cognouiſſe ſupernaturalia, imò neq; eſſentias ſubſtantiarum ſeparatarum, neq; ſingularia tàm præterita, quàm futura; nequè cogitationes cordium, ſiue actiones liberas.

Aſſertio eſt S. Thomæ.

Hæc aſſertio eſt S. Thomæ in 3. part. quæſt. 12. articulo 1. præſertim

in ſolutione ad tertium. Et quantum ad ſupernaturalia, necnon & quantum ad actus liberos & cogitationes cordium, atque futura cõtingentia nemo dubitauit: quòd ea vniuerſa ſint ſuprà intellectum humanum & altioris ordinis, atq; ita non comprehenſa ſub obiecto formali ſcientiæ acquiſitæ, quæ intra ordinem naturaliũ eſt. Solùm Cõtrouerſia eſt circa ſubſtantias ſeparatas, & circa illa, circa quæ anima ſeparata à corpore vi ſuæ naturæ poteſt cognitionẽ habere. Et quòd iſta non potuerit anima Chriſti per ſcientiam acquiſitam cognoſcere, ex dictis non eſt difficile comprobare. Quòd ſolùm per eam ſcientiam poſsint cognoſci, quę poſſunt intelligi per ſpecies abſtractas à phantaſmatibus media operatione intellectus agentis. Sed per ſpecies ſolùm repræſentantur quidditates rerum naturalium, vt latè oſtendimus animaduerſione 3. ergo illæ ſolùm ſunt quæ cognoſci poſſunt per ſcientiam acquiſitam. De antecedẽte huius diſcurſus tã quoad maiorem, quàm quoad minorem, non eſt cur lectorem detineamus; cùm eius fundamentales rationes latè ſint poſitæ in comprobatione primæ aſſertionis, & in reſponſionibus ad obiectiones contra rationem S. Thomæ ſuprà appoſitis: cõſtabunt inſuper ex ſolutionibus argumentorum à neoterico commemorato obiectorum.

In quo ſit Cõtrouerſia.

Ad argum. neoterici.

Ad primũ reſpõdetur.

Ad primum illorum reſpondetur, verum eſſe, animam Chriſti Domini à principio habuiſſe omnem perfectionem ſibi debitam ratione vnionis hypoſtaticæ & beatitudinis exiſtentis in eadem anima: hæc autẽ perfectio in genere ſcibilium fuit ſcientia indita; non verò fuit ſcientia acquiſita: quia perfectius erat animæ Chriſti comparare eam proprio intellectu, vt omnibus modis poſsibilibus etiam intellectui humano haberet ſcientiam. Et cũ dicitur, animam Chriſti adhuc in via non pependiſſe à corpore pro intellectione, ſed induiſſe conditionem animæ ſeparatæ, reſpondetur pro omni intellectione falſum id eſſe: nam etſi ſit id verum pro ſcientia beata, & pro actibus ſcientiæ inditæ reſultãtis ex vnione hypoſtatica & ex ſcientia beata; non tamen eſt verum pro actibus ſcientiæ acquiſitæ, pro quibus pendebat à conuerſione ad phantaſmata, & ab ſpeciebus ab eis abſtractis. Et hoc reſultabat in maiorem perfectionem animę Chriſti, vt haberet omnes modos intelligendi poſsibiles. Vnde per cognitionem eius ſcientiæ non ſe poterat extendere vltra cognitionem, quæ haberi poteſt per ſpecies à phantaſmatibus abſtractas, vt dictum eſt.

Ad ſecũdũ.

Ad ſecundum reſpondetur, verum eſſe animam Chriſti per ſcientiam acquiſitam cognouiſſe perfectè ſubſtantias corporum cœleſtiũ, & effectus quos cauſant in his inferioribus, ſed notitia abſtractiua, & diſcurrendo ex aliarum rerum ſpeciebus: quòd illi ob perſpicaciam ſui intellectus & ob alia iuuamina ſuperiùs dicta, non erat difficile: præſertim adiutus cùm eſſet alijs ſuperioribus ſcientijs eminenter continentibus res naturales inferiori ſcientiæ acquiſitæ aliquo modo proportionatas. At corpora cœleſtia ſub obiecto rerum materialium & naturalium comprehendũtur, & non ſub obiecto rerum ſpiritualium: vt falſò videtur arguens ſupponere. Quis enim ignorat ſciẽtias Mathematicas de corporibus cœleſtibus & eius virtutibus agere tanquam de rebus quæ ſub ſcientia acquiſita comprehenduntur? Ad confirmationem reſpondetur animam Chriſti per conuerſionem ad phan-

phantaſmata res naturales & materiales in via cognouiſſe perfectè perfectione poſsibili illi ſtatui & ſcientiæ acquiſitæ eiuſdem ſtatus: licèt enim non tàm perfectè per eã ſciẽtiam cognouiſſet eas, ſicut cognoſcit anima ſeparata à corpore, & ſicut ipſa per ſcientiam inditam cognoſcebat; tamen eo adhuc modo cognoſcere voluit, vt omnibus modis poſsibilibus omnia intelligeret, & vt ſe naturæ rationali & omnibus eius modis poſsibilibus pro varijs ſtatibus ſe accommodaret.

Ad tertiũ. Ad tertium reſpondetur falſum eſſe, animam Chriſti ſeipſam in via cognouiſſe independenter à corpore per cognitionem ſcientiæ acquiſitæ, & cognouiſſe ſe ſicut Angelus aut anima ſeparata ſe cognoſcit. Iam enim conſtat per eam cognitionem ita intellexiſſe, vt oportuerit phantaſmata ſpeculari.

Ad vlt. Ad vltimum deniq; iam cõſtat, animam Chriſti, neq; ſe ipſam, neque aliquid aliud in via potuiſſe cognoſcere per ſciẽtiam acquiſitam, niſi per ſpecies à phantaſmatibus abſtractas, & conuertendo ſe ad phantaſmata: quod conueniẽs fuerit pro habendis omnibus modis intelligendi, eo etiam modo cognoſcere. Quare ſententia S. Thomæ, vt vera erit amplectenda.

Reliquum eſt ad explicationem poſtremæ partis in quęſtione àprincipio poſita prætactæ, vt accedamus: & explicemus quomodo & & in quibus ſcientia acquiſita animæ Chriſti ab alijs ſcientijs differret, tàm ab eis quæ in eadem anima Chriſti fuere, quàm ab eis quæ in alijs creaturis extitere? Pro cuius elucidatione.

Aſſertio 6. declarans quomodo diff rat ea ſciẽtia ab alijs. Dico ſextò & vltimò, in multis eam ſcientiam acquiſitam animæ Chriſti diuerſam fuiſſe tùm ab alijs ſcientijs animæ Chriſti, tùm ab eis quæ in creaturis fuere. Si loquamur reſpectu aliarum ſcientiarum quæ in eadem anima Chriſti fuere, differebat in primis ea acquiſita ſcientia ex parte obiecti formalis ab eis; & ſic differebat ſpecie eſſentiali tùm à ſcientia beata, tùm à ſcientia indita ſeu infuſa per ſe: quod ex dictis in ſuperioribus non eſt difficile intelligere, cùm tàm ſcientia beata quàm indita tetenderint in obiectum medio lumine ſupernaturali & altiori, quàm tetenderit ſcientia acquiſita; quæ abſq; lumine aliquo ſupernaturali ſolo lumine intellectus agentis tendebat in ſuum obiectum. *1. differẽtia.*

Differt ſecundò ſcientia acquiſita à ſcientia indita ſeu per ſe infuſa, quòd acquiſita non habuerit ſpecies infuſas pro exercendis ſuis actibus, ſed eas abſtraxerit intellectus agens à phantaſmatibus: at ſcientia indita ſimul acceperit ſpecies infuſas altioris ordinis, quàm ſint illæ quæ abſtrahuntur à phantaſmatibus. In quo autem inter ſeſe prædictæ ſpecies differrent, latè explicatum eſt in animaduerſione 3. ſuperiùs poſita. *2. differ.*

Differunt tertiò, quòd ſcientia animæ Chriſti propria induſtria acquiſita exerceri non poterat abſq; conuerſione ad phantaſmata, ſicut & ſcientiæ acquiſitæ ab alijs hominibus: at ſcientia indita animæ Chriſti non exigebat eam conuerſionẽ ad phantaſmata, licèt permiſsiuè volente Chriſto potuiſſent exerceri aliqui actus eius ſcientiæ media ea cõuerſione: vt in quæſtione præcedente explicatum fuit. Differũt quartò, quòd ſcientia indita erat ſupernaturalis ordinis, ita vt adhuc reſpectu rerum naturalium altiori & ſupernaturali modo procederet: ſcientia verò acquiſita erat omni ex parte intra ordinem naturalem. *3. differ.*

Po-

Vltima differentia.

Postremò, scientia ab anima Christi comparata per propriam industriam quãtumcumq; in perfectionibus accidẽtalibus differret à scientijs aliorum hominum, etiam per accidens infusis (quod additur propter scientias Adæ, & Salomonis) eiusdem ordinis & eiusdem speciei essentialis erat cum eis. Et hæc hoc loco dixisse sufficiat de hac quæstione. Imò & de cõtentis sub priori parte huius Controuersiæ. Cui priori parti etsi multa addi potuissent in maiorem eorum quæ in ea dicta sunt, explicationem; tamen excederent limites nõ solùm vnius partis, sed & vnius integræ Controuersiæ.

Secunda pars istius Controuersiæ, in qua agitur de gratia diuersarum linguarum.

IN Principio huius controuersiæ statuimus colligentes ex Sacris literis, & cum diuo Augustino epist. 57. ad Dardanum, fuisse in anima Christi Domini omnes gratias gratis datas; ad modum quo sunt in capite omnes sensus. Inter quas gratias adnumerauit Paulus 1. ad Corinth. 12. genera linguarum. De quarum vsu dubitatio fuit inter antiquos, & est etiam inter recentiores.

Num Christus Dominus varijs linguis fuerit aliquando loquutus?

Pro parte affirmante arguitur 1.

SVNT enim aliqua pro parte affirmatiua, quæ eam probabilem videntur efficere. In primis nota est illa sententia Ecclesiastici cap. 20. Sapientia abscondita & thesaurus inuisus, quæ vtilitas in vtrisq;? Si enim generibus linguarum nunquam vsus fuisset Christus Dominus, fuissent in eo quasi sapiẽtia abscondita, & quasi thesaurus inuisus, & absq; aliqua vtilitate. Ne ergo superfluò videantur ei donata, credibile iudicari debet, eis aliquando Christum fuisse vsum, & aliquando ea manifestasse.

Arguitur 2.

Secundò, satis clarè constat ex Euangelica historia Matth. cap. 2. Christum vsq; ad obitum Herodis in Ægypto victitasse, ibiq; cũ Ægyptijs eorum lingua fuisse colloquutum: insuper cum Samaritana iuxta Sichar ciuitatem Samariæ, & iuxta puteum Iacob colloquutus fuit Christus, vt constat ex Ioanne cap. 4. Qui cùm loqueretur cũ ea Samaritana, rationi consonum videtur, in lingua eius mulieris loquutum: quam fuisse aliam à lingua Hebræorum, videtur colligi ex eodẽ Euangelista prædictam historiam enarrante, & animaduertẽte, quòd non coutebantur Iudæi Samaritanis.

Arguitur 3.

Tertiò, vt in superiori parte ex Sacra Scriptura probauimus, venit Christus Dominus tanquam Magister & Doctor vniuersorum hominum, & ideò cum vniuersis hominibus cuiuscumq; nationis & linguæ qui ad eum accessissent, est valde rationi consonum, eum egisse & loquutum fuisse, atque quibuscũq; interrogatis respondisse modo cõuenientiori saluti eorum: igitur & in lingua eorum responsa præbuisse: quia aliàs fuisset ac si eis de interrogatis non respondisset, cùm Hebræorum linguam non sciuissent. Est ergo valde credibile cum vnoquoq; in lingua eius loquutũ fuisse, vt vniuscuiusq; saluti commodus & vtilis extitisset: vt cùm loquutus fuit cum Chananæa Matth. cap. 15.

Quartò,

Caput. Ecclesia Catholica Romana non est Ecclesia Christi, sed Ecclesia Antichristi.

Ecclesia Romana est Ecclesia Antichristi.

Ecclesia Romana est Ecclesia Antichristi.

Ecclesia Romana est

bius & Nicephorus inuentas fuisse in archiuis ciuitatis Edesse, vbi seruata fuerãt gesta prędicti Regis Abagari Syriaca lingua conscriptas. Vnde apparet, Christum Dominum in eadem lingua Syriaca respondisse Abagaro, in qua & ipse Abagarus priùs ad Christum scripserat. Igitur tunc altera lingua quàm Hebraica vsus fuit Christus.

Arguitur quinto. Quintò, quia adhuc in via Christus Dominus cum Angelis loquutus fuit & cõuersatus: dicitur enim Matthæi cap. 4. post deuictum dæmonẽ accessisse Angelos ad Christum, & ministrasse ei. Et Lucæ capite 22. Christo prolixius oranti paulò ante suam passionem apparuisse Angelum cõfortantem eum. Quis ergo sibi persuadeat, inter Christum Dominum & apparentes Angelos colloquia non interfuisse? profectò rationi valdè consonum apparet, adhuc in via Christum pro tempore & loco & pro personis cum quibus agebat, linguis siue hominum siue Angelorum fuisse loquutum.

Arguitur vltimò. Deniquè saltem in Patria vniuersis linguis hominum, imò & Angelorum Christum Dominum vti, plusquàm credibile est. Si enim de alijs beatis multi credunt, varijs linguis eos Deum laudaturos, & inter se ipsos colluquuturos; quanto potiori ratione de Christo Domino vniuersorum hominum capite id erit asserendum? quasi cum vnoquoquè beato in propria lingua credatur ipse alloquuturus: imò & cum vnoquoquè Angelorum suo modo sermonem habiturus. Magnis ergo de causis & congruentissimis etiam rationibus credibile est, Christum Dominum pro vnoquoq; statu varijs hominum linguis & Angelorum fuisse loquutum.

Hæc sunt quæ pro ea parte affirmatiua adduci posse videntur. Sed in his non oportet modò lectorem detinere, cùm nil tamquàm certum statui possit: ideòque statuo sequentem assertionem.

Dico pro resolutione quęstionis, probabilius esse, Christum Dominum dum in via fuit, communiter non fuisse vsum pro hominibus alia lingua, quàm vulgari Hebraica. Ita S. Thomas in 2.2. quæst. 176. art. 1. ad 3. & in 3. parte, quæst. 7. articulo 7. ad 3. & Durandus in 3. distinct. 13. quæst. 1. ad 2. Dixi notanter, communiter Christum non fuisse vsum varietate linguarum; quòd non careat probabilitate *in* aliqua occasione eum alia lingua fuisse vsum, quàm Hebræa vulgari; vt videbimus in solutione argumentorum pro parte affirmatiua propositorum. Dixi insuper notanter: non fuisse vsum pro hominibus alia lingua; vt innuerem adhuc in via cum Angelis fuisse loquutum, non linguis hominum, sed more & linguis Angelorum; de quo modo loquendi tractabimus in solutione quinti argumenti superiùs propositi pro parte affirmante. Deniquè notanter fuit dictum, Christum non fuisse cõmuniter vsum alia lingua, quàm Hebræa vulgari; vt denotaretur, tempore Christi Domini linguam vulgarem Hebraicam non fuisse perfectam Hebræã, sed aliqualiter corruptam & mixtam cum Chaldaica seu Syriaca; vt animaduertimus Controuersia 1. Positiua, dubio 10. parũ ante finem. Quamuis enim ante captiuitatem Babylonicam lingua Hebræa distasset plurimùm à Chaldaica seu Syriaca, vt constat ex sermone, quem habuerunt Eliachim præpositus domus Regis Ezechiæ Regis Iuda, & alij

Resolutio quæstionis.

An in aliqua occasione Christus fuerit loquutus alia lingua, quàm Hebręa?

An aliquãdo fuerit cũ Angelis loquutus?

An Hebręa lingua tempore Christi fuerit integra?

Digitized by Google

M. CCC. XXIX. Regiert Albrecht der Vnartige
Marggraff zu Meyssen. Vnd Friderich sein Bruder
Landtgraff in Düringen. Vnd Friderich Marggraff zu
Brandenburg. Vnd Friderich Burggraff zu Nürnberg.
Vnd Friderich Pfaltzgraff bey Rhein. Vnd Friderich
Hertzog in Beyern. Vnd Friderich Hertzog in Oesterreich.
Vnd Friderich Hertzog in Schwaben. Vnd Friderich
Hertzog in Lothringen. Vnd Friderich Hertzog in Brabant.
Vnd Friderich Hertzog in Gelern. Vnd Friderich Hertzog
in Sachsen. Vnd Friderich Hertzog in Westphalen. Vnd
Friderich Hertzog in Pommern. Vnd Friderich Hertzog
in Mecklenburg. Vnd Friderich Hertzog in Holstein. Vnd
Friderich Hertzog in Schlesien. Vnd Friderich Hertzog
in Polen. Vnd Friderich Hertzog in Behemen. Vnd
Friderich Hertzog in Vngern. Vnd Friderich Hertzog in
Reussen. Vnd Friderich Hertzog in Littawen. Vnd Friderich
Hertzog in Preussen. Vnd Friderich Hertzog in Liefland.
Vnd Friderich Hertzog in Curland. Vnd Friderich Hertzog
in Semgallen. Vnd Friderich Hertzog in Finnland. Vnd
Friderich Hertzog in Reval. Vnd Friderich Hertzog in
Harien. Vnd Friderich Hertzog in Wierland. Vnd Friderich
Hertzog in Jerwen. Vnd Friderich Hertzog in Vierland.
Vnd Friderich Hertzog in Oesel. Vnd Friderich Hertzog
in Dagden. Vnd Friderich Hertzog in Ingermanland. Vnd
Friderich Hertzog in Carelien. Vnd Friderich Hertzog in
Tauastland. Vnd Friderich Hertzog in Esthland. Vnd
Friderich Hertzog in Pleskow. Vnd Friderich Hertzog in
Nowgarden. Vnd Friderich Hertzog in Smolensko. Vnd
Friderich Hertzog in Rostow. Vnd Friderich Hertzog in
Jaroslaw. Vnd Friderich Hertzog in Belosero. Vnd Friderich
Hertzog in Vdoria. Vnd Friderich Hertzog in Obdoria.
Vnd Friderich Hertzog in Condinia. Vnd Friderich Hertzog
in Vitepsko. Vnd Friderich Hertzog in Mstislaw. Vnd
Friderich Hertzog in Vdemlia. Vnd Friderich Hertzog in
Michow. Vnd Friderich Hertzog in Twerien. Vnd Friderich
Hertzog in Luckomoria. Vnd Friderich Hertzog in Rezan.
Vnd Friderich Hertzog in Murom. Vnd Friderich Hertzog
in Ryasan. Vnd Friderich Hertzog in Kolumna. Vnd
Friderich Hertzog in Werea. Vnd Friderich Hertzog in
Beliow. Vnd Friderich Hertzog in Rziow. Vnd Friderich
Hertzog in Sawalow. Vnd Friderich Hertzog in Mosaisk.
Vnd Friderich Hertzog in Luyesk. Vnd Friderich Hertzog
in Golitzen. Vnd Friderich Hertzog in Rostow. Vnd
Friderich Hertzog in Jaroslaw. Vnd Friderich Hertzog in
Belosero. Vnd Friderich Hertzog in Vdoria. Vnd Friderich
Hertzog in Obdoria. Vnd Friderich Hertzog in Condinia.
Vnd Friderich Hertzog in Vitepsko. Vnd Friderich Hertzog
in Mstislaw. Vnd Friderich Hertzog in Vdemlia. Vnd
Friderich Hertzog in Michow. Vnd Friderich Hertzog in
Twerien. Vnd Friderich Hertzog in Luckomoria. Vnd
Friderich Hertzog in Rezan. Vnd Friderich Hertzog in
Murom. Vnd Friderich Hertzog in Ryasan. Vnd Friderich
Hertzog in Kolumna. Vnd Friderich Hertzog in Werea.
Vnd Friderich Hertzog in Beliow. Vnd Friderich Hertzog
in Rziow. Vnd Friderich Hertzog in Sawalow. Vnd
Friderich Hertzog in Mosaisk. Vnd Friderich Hertzog in
Luyesk. Vnd Friderich Hertzog in Golitzen. Vnd Friderich
Hertzog in Rostow. Vnd Friderich Hertzog in Jaroslaw.
Vnd Friderich Hertzog in Belosero. Vnd Friderich Hertzog
in Vdoria. Vnd Friderich Hertzog in Obdoria. Vnd
Friderich Hertzog in Condinia. Vnd Friderich Hertzog in
Vitepsko. Vnd Friderich Hertzog in Mstislaw. Vnd
Friderich Hertzog in Vdemlia. Vnd Friderich Hertzog in
Michow. Vnd Friderich Hertzog in Twerien. Vnd Friderich
Hertzog in Luckomoria. Vnd Friderich Hertzog in Rezan.
Vnd Friderich Hertzog in Murom. Vnd Friderich Hertzog
in Ryasan. Vnd Friderich Hertzog in Kolumna. Vnd
Friderich Hertzog in Werea. Vnd Friderich Hertzog in
Beliow. Vnd Friderich Hertzog in Rziow. Vnd Friderich
Hertzog in Sawalow. Vnd Friderich Hertzog in Mosaisk.
Vnd Friderich Hertzog in Lu

Chriſti, vt in nomine ſuo maiora opera aliqui ex ſuis præſtarent: quòd totum id in maiorem ſui honorem (à quo præcipuè ea opera emanabant) redundaret. Sic Petrus ſua vmbra ſanabat infirmos, Actorum cap. 5. ſic & Apoſtoli vtebantur varijs linguis in prædicatione: quòd Chriſtus pro eis id reſeruaſſet: & quòd in maiorem ſui honorem & Euangelij dilatationem reſultaſſet. Nequè ampliùs decet in his immorari, quòd oporteat accedere ad ſolutionem rationũ pro parte affirmatiua adductarum. Ex quorum ſolutione ſuperiora magis nota fient.

Ad argumenta in principio poſita reſp.

Ad 1. 2. & 3.

Ad primum opponens ſuperfluitatem illius gratiæ pro generibus linguarum, ſi in vſum non exijſſet, reſpondetur, ob aliqua tributam fuiſſe eam gratiam gratis data tam. Primò, vt animam perficeret tamquàm principium formale intrinſecum ipſi animæ inhærens.

Rationes ob quas data eſt gratia linguarum Chriſto.

Aſſertio 1.

Secundò, vt pro tempore & loco atquè occaſione exiret in actum. Sed hoc quod eſt exire in actum, poteſt dupliciter intelligi: vno modo quòd exeat in actum varijs linguis loquendo: alio modo non loquendo, ſed percipiendo ſenſum eorum qui varijs linguis loquuntur. Igitur in Chriſto poſita eſt gratia linguarum, tum vt non careret ea perfectione, quæ in alijs erat inuenta, ſed perficeret eius animam, tamquàm formalis perfectio reddens animam aptam pro tempore & loco, ſi ſe offerret occaſio vtendi ea. Tum ſecundò vt ea media poſſet quoſcumquè homines cuiuſcumquè nationis accuratè percipere, & perfectè intelligere quæ ab eis dicerentur. Non enim fuiſſet congruum tàm excellenti Doctori & vniuerſorum hominum capiti pro intelligendis hominibus cuiuſcumq; nationis expectare ab alio intelligentiam linguarum, & quid alij ab eo voluiſſent petere, vt aperiret. Sicut de Rege Abagaro infrà conſtabit, petijſſe à Chriſto ſanitatem per epiſtolam, cuius intelligentiam quòd in alio idiomate proculdubio credatur conſcripta; non erat expediens ab alio petere intelligentiam & interpretationem. Tum deniquè quia quãtumcumquè publicè & in promulgatione ſuæ doctrinæ non fuerit alia lingua quàm vulgari Hebræa vſus, in particulari tamen & in communicatione aliquorum hominum aliarum nationum poſtulantium aliqua ab eo, quis neget reſpondiſſe in poſtulantis lingua, vt percepiſſet reſponſum ab eo exhibitum? & hoc ad ſummum probant ſecũdum & tertium argumentum, quæ pro parte affirmatiua ſunt propoſita.

Secunda.

Tertia.

Ad 4.

Quartum deinceps argumentum agit de re ſatis olim controuerſa: de epiſtolis ſcilicet Abagari Regis Edeſſe ad Chriſtum primùm ſcribentis atquè ab eo ſalutem poſtulantis; & Chriſti Domini eidẽ Abagaro reſpondentis. Circa quas nonnulla ſunt, quæ ſemper difficultatem habuerunt. Primum, qua certitudine admittendæ ſint prædictæ epiſtolæ? Secundum, in qua lingua fuerint conſcriptæ? Deniquè an ea lingua in qua ſcriptæ fuere, differens fuerit ab Hebræa vulgari; qua vſus fuit Chriſtus?

Qua certitudine admittendæ ſunt epiſtolæ Ieſu & Abagari.

De primo id eſt ante omnia certum, Gelaſium ſummum Pontificem in 15. diſtinct. Decreti, cap. Sancta Romana; inter apocryphas ſcripturas annumeraſſe epiſtolam Ieſu ad Abagarum. Sed quomodo accipiendum ſit id decretum, & quo modo intelligendum, eam epiſtolam eſſe apocryphum, multis modis Doctores declarãt: ſicut & de

de libro Enoch. Sed omissis multis, verior sententia apparet ea, quam amplexus fuit Cardinalis Baronius in tomo 1. suorum Annalium, dum enarrauit ea, quæ euenerunt in anno 31. Christi Domini, qui fuit annus 15. Imperij Tiberij Cæsaris, & primus prædicationis Christi, numero 60. Asseruit enim eam epistolam Christi recẽsitam intera pocrypha, quasi non inter Agiographa, hoc est, non inter Diuina seu Sacra scripta ponendam: non verò quia voluerit Pontifex, eam epistolam omninò ab Ecclesia reijciendam: sicut nequè voluit alios libros ibi numeratos esse omninò reijciendos. Fuit enim ea epistola ab antiquis absquè aliqua dubitatione recepta: vt constat ex epistola Darij Comitis ad S. Augustinum scripta, quæ inter epistolas diui Augustini numeratur 263. & ante diuum Augustinum sanctus Ephrem Diaconus eiusdem ciuitatis Edesse in opusculo cui titulum dedit, Testamentum Ephrem, de vtraquè epistola egregiam habuit mẽtionem. Egit etiam de eis epistolis Theodorus Studita in epistola ad Paschalem Papam, ad finem; quæ epistola inuenitur scripta in codice Vaticano post epistolam Hormisdæ Papæ. Imò temporibus Michaelis Paphlagonis Imperatoris, qui imperare cepit anno Domini 1035. fuisse in honore eam epistolam missam à Iesu ad Abagarum narrat Cedrenus in suo historiarum compendio.

Verior sententia.

Ab antiquis fuerũt receptæ illæ epistolæ.

Addit prædictus Baronius, superiora dicta esse, non vt transferantur apocrypha in Agiographa, sed nè lectorem perterreat audire, annumeratam Christi epistolam à Gelasio Papa inter apocrypha: tum nè lector eas epistolas contemnendas omninò existimet, cùm à multis veneratione fuerint. Addo ego, apocryphum aliquando pro scripto non tàm certo & indubitato sicut est Scriptura sacra, accipi: sicut solemus dicere de libro Enoch, à quo Iudas Apostolus in sua Canonica prophetiam accepit; quantumcumquè apocryphus, hoc est, non ita certus & indubitatus atquè ab Enoch scriptus ille liber existat.

In quo sensu dicte sint apocrypha.

De secundo, in qua scilicet lingua fuerint conscriptæ prædictæ epistolæ, difficile affirmari quid certum potest. Coniecturæ sunt, quæ sumuntur ex authoribus citatis suprà, qui earum meminerunt: & qui in lingua Regis Abagari fuisse in archiuis ciuitatis Edesse adinuentas, retulerunt: vnde videtur in ea lingua fuisse conscriptas.

In qua lingua fuere scriptæ.

Fuerintnè tertiò linguæ Regis Abagari & Hebræa differentes? est quod restat aperiendum. Consonum rationi apparet ob distantiam loci diuersas fuisse linguas. Regnabat enim Abagarus vltra Euphratem fluuium in ciuitate Edessa, vbi lingua erat Syriaca, & non Hebræa; quantumcumquè hæc corrupta aliquas voces à captiuitate Babylonica accepisset. Quòd verò superiora non fuerint conficta, probat quàm maximè id, quod ijdem Nicephorus & Eusebius narrant locis citatis, quod & referunt Damascenus libro 4. Fidei Orthodoxæ, capite 17. & Euagrius, libro 4. historiæ, capite 26. Imò & Pontifices summi ac sacra Concilia, vt Adrianus Papa in epistola ad Carolum Magnum, quæ habetur in tomo 3. Conciliorum inter acta Synodi Francfordiensis, & Stephanus Papa in Concilio Romano, & Concilium secundum Nicenum, quod fuit septimum Synodus generalis, actione 5. id inquã quod

Fuerintnè Christus & Abagarus diuersarum linguarum.

Digitized by Google

commemorati referunt, confirmat quàm maximè id quod superiores authores retulerunt, Christũ Dominum misisse ad Abagarũ sui vultus effigiẽ non manu artificis alicuius depictam (sicut intenderat ipse Abagarus, referente Nicephoro vbi suprà) sed propria Christi manu admouentis linteum propriæ faciei, & permittentis in linteo eam transfundi & efformari. Quã imaginem translatam fuisse postea Constantinopolim, narrat Ioannes Zonaras tomo 3. suorum Annalium, in Imperio Romani Lacapeni; & alij eius temporis historici. Si ergo Abagarum ita beneuolè Christus tractauit, vt sui imaginem mitteret; quid mirum si epistolam ad eũ conscripserit, præcipuè in responsionem alterius ad se missæ?

De imagine Christi missa ab eodem Christo ad Abagarũ.

Quintum argumentum tangit difficultatem, quæ etsi potuisset facilè solui, respondendo hoc loco nos non agere, nisi de linguis hominum, respectu quarum consideratur gratia linguarũ; tamen quòd difficultas de modo loquutionis Angelorum, & quarumcumquè aliarũ animarum separatarum, adeò difficilis aliquibus Doctoribus scholasticis visa fuerit, vt suam confessi fuerint ignorantiam; sicut fecerũt Gregorius de Arimino in 2. dist. 9. q. 2. in fine, Carthusianus in 2. dist. 10. q. 2. & quodãmodo Durandus dist. 11. q. 2. Vbi postquàm posuit cum dicendi modum, quem infrà confutabimus; adiecit, nullum aliũ sibi offerri explicandi modum. Ideò premimur in eius elucidatione tantisper immorari, & breuitate possibili conari, eam difficultatem aperire. Neque credimus periculo obiurgationis nos exponi, quòd existimemus, in hoc rem gratam lectori & perutilem præstare, quantũcumque extra chorum videamur saltare.

Ad 5. occasione cuius agitur obiter de loquutione Angelorũ.

De modo loquendi Angelorum & animarum separatarum.

IN Aperiendo eo modo quo Angeli & animæ separatæ loquuntur, innumeræ fuere scholasticorũ sententiæ. Quas omnes ad quatuor capita reducere visum est.

Ad quatuor capita reducuntur sententiæ scholasticorum.

In primo sunt illi, qui volentes seruare omnimodam proportionem inter loquutionem hominũ & Angelorum, asseruerunt: quòd quemadmodum nos dum conceptus nostræ mentis manifestamus, eos verbis exterioribus, similibusve signis declaramus: eodem modo Angeli suos conceptus suapte natura ignotos & occultos signis quibusdã exterioribus ad eorum beneplacitum formatis, dum ipsi loquuntur manifestant. Quod adeò verum existimarunt quidam, vt dixerint; referente Durando in 2. dist. 11. q. 2. vnum Angelum alteri loqui describendo diuersas figuras in cœlo per applicationem suæ virtutis. Hoc verò quàm friuolum sit, demonstrat clarè Durandus ibidem. Cœlum namquè non est capax earum figurarum & impressionum. Imò ob ibus adhuc nõ productis inter Angelos mutua potuisset esse loquutio. Neq; valeret rursum (si sic esset) vnus Angelus vni loqui, quin omnib' loqueretur; cùm possent omnes eas in cœlo impressas figuras intueri.

In 1. capite ponitur sententia admittentium signa exteriora pro loquutione Angelorũ.

Sed ita à Durando reiecta sententia, eam in citata quæstione vt magis consentaneam ipse elegit, quæ docet, Angelos tàm in exteriori loquutione, qua hominibus loquuntur in hac vita, quàm in interiori, qua abditos & natura sua occultos conceptus alijs Angelis manifestant; formare quædam externa signa, quosdamquè nutus, quibus inter sese loquuntur.

Sententia Durandi.

Verùm

Reijcitur ea sententia.

Verùm & ita Durandi sententia sicut & præcedens falsa est: tum quia est contra aperta sanctorum Patrũ testimonia, quibus docent, Angelos sermone quodam sine vocibus & exterioribus signis ad inuicem loqui, suasque conceptiones & cõsilia aperire. Docuit id Damascenus lib. 2. fidei Orthodoxæ, cap. 3. & Gregorius lib. 1. Moralium, cap. 1. Tum etiam & contra rationem: quoniam cùm nos mente Sanctos oramus, ab eis exaudimur absquè exterioribus signis & nutibus. Igitur Angeli sine similibus signis audire poterunt, & loqui.

In 2. capite ponũtur qui admittunt signa intellectualia pro ea loquutione.

In secundo capite sunt illi, qui postquam superiora sunt contemplati, docuerunt, Angelos mutuò loqui non exterioribus signis; sed quibusdam intensionibus & signis intellectualibus à Deo à principio inditis & concreatis, quibus loco verborum & vocum sensibilium ad manifestationem suorum conceptuum vtuntur. Tenuerunt eum dicendi modum Ægidius in 2. dist. 10. q. 3. in resolutione articuli 1. & in tractatu peculiari de cognitione Angelorum, quæst. 13. Gregorius Arimenensis in 2. dist 9. q. 2. Marsilius q. 5. quorum sententiam ex glossa desumptam super illud 1. ad Corinth. cap. 13. Si linguis hominum loquar & Angelorum, &c. tenuisse referunt Magistrum Cano. Sed meritò eam reijcit Caietanus in 1. part. q. 107. art. 1. & rationes apertè conuincunt esse falsam. In primis idemmet inconueniens quod inferebamus cõtra Durandum, sequitur. Non enim possemus nos interiùs Angelis loqui, cùm ea signa indita & congenita non receperimus. Item quia ea signa intellectualia vel manifestant conceptus suapte natura, & tunc pariter manifestarent omnibus Angelis; nulloquè posset modo vnus alteri loqui, q[illegible] sententia Scoti & ab ea differunt. int speciem aliram, sed etiam [illegible] ngelo loquen concernunt: vel [illegible] re, neq; turcitum, & tunc A[illegible] uram passio tionem deberent [illegible] ilia. Assegnorum impositio[illegible] fieri per cognouisse sine præ[illegible] i produ aut supremi Angeli, a[illegible] lentis. mul de impositione age[illegible] t quicile videtur. Dicere nam[illegible] ximè illa ex Dei institutione si[illegible] io- & repræsentare, eamque in [illegible] hinem Angelos omnes nouisse [illegible] initio suæ creationis media reuela- tione, est ad causam vniuersalem confugere. Rationem istam dilatat maximè Durandus loco citato.

Sententia Ægidij, Gregorij, Marsilij & aliorum.

Refellitur ea sententia.

In tertio capite ponuntur authores, qui vt modum explicent Angelicæ loquutionis, aliquid ponunt in intellectu audientis productum ab eo qui loquitur. Tenuerunt hãc sententiam Alexander Alensis par. 2. q. 127. mẽbro 5. Henricus à Gandauo quodlib. 5. quæst. 15. Scotus & Antonius Andreas in 2. dist. 9. q. 2. Gabriel quæst. 2. art. 4. & demum Ricardus q. 1. Sed quamuis conueniant hi authores, in ea quam retulimus opinione; varijs tamen modis eam explicant. Nam Scotus & Antonius Andreas arbitrantur, Angelum loqui, nil esse aliud quàm producere vel speciem, vel conceptum in intellectu audientis; audire autem esse, eum conceptum recipere, & merum pati: eoquè solùm differre loqui, & audire, quòd istud sit pati, illud verò agere. Neq; differt multùm sententia Gabrielis & aliorum nominalium ab ea sententia Scoti. Docent enim, vnum Angelum loqui alteri, esse producere in eo; cui fit loquutio, cogitationẽ suæ cogitationis suapte natura & per modum obiecti. Intelligunt per cogitationem conceptum.

& Henrici, quam tenẽt aliqui ex iuniorib⁹.

Sententia Alexãdri, Scoti, Henrici, & aliorũ, etsi variant in explicatione.

Ratio Scoti. Ratio, quæ mouit Scotum, vt eo modo theologizaret, ista est. Quoniam causa sufficiens producere effectum potest in quocumquè subiecto rectè disposito eum causare. Cùm ergo intellectus Angeli loquentis causa sit sufficiens ad productionem conceptus, eum poterit producere etiam in Angelo audiente, tamquàm in subiecto rectè disposito & potẽte recipere illum.

Impugnatur ea sententia. Sed meritò ista sententia explodi-tur, & impugnatur à Gregorio Ariminensi & à Caietano locis suprà citatis: à Capreolo in 2. dist. 11. q. 1. concl. 2. Et præterquam quod in Philosophia errat, dum assignat illud discrimen interaudire & loqui; quasi istud sit agere, & illud pati; cùm vtrumquè actionem vitalem importet; peccat insuper in Theologia. Tum quia sequeretur, nos nõ posse Angelis loqui; cùm cõceptus in eis aut species producere non possimus. Tum etiam quoniam inferiores Angeli superioribus loqui non possent, cùm ex sententia D. Dionysij inferiores non possint in superiores agere, nequè propterea superiores illuminare.

Opinio Ricardi. Propter quæ omnia Ricardus concedit, non à loquente, sed ab audiente auditionem & conceptũ produci; aliaquè via incedit. Cùm enim in 2. dist. 3. quæsito 6. principali, q. 2. asseruisset, nihil Angelum posse propria virtute de nouo intelligere sine receptione nouæ speciei; postea dist. 9. q. 1. vt explicaret modum, quo Angelus de nouo cognosceret loquutionẽ alterius, & modum quo alius loqueretur; supposuit præsertim in solutione ad 3. eius quæstionis, Angelum habere lumen quoddam circũfusum, cõcreatum ipsi & radicatũ in ipso. Ita vt quemadmodum in Sole tamquàm in radice radicantur radij solares: sic etiam in Angelo radicantur radij luminis intellectualis. Et sicut priores radij accidentia quædam sunt transmissa ad aliquam distantiam: ita radij illi intellectuales accidentia sunt spiritualia transmissa ab Angelo ad certam distantiam, ab ipsoq; Angelo conseruari aptæ nata post primum Dei influxum. Sed inter vtrosque radios hæc inueniuntur discrimina: quòd radij solares dimanant à natura Solis: radij verò intellectuales non dimanant à natura Angeli, sed à sua cõditione cõcreati fuerunt, & in ipso radicati perseuerant. Insuper radij solares cùm dimanant à Sole, in externo subiecto sunt, quanuis cum dependentia à Sole vt conseruante: radij verò intellectuales Angeli ad certam distantiam transmissi in nullo externo recipiuntur subiecto, sed vi solùm & impulsu Angeli mittentis conseruantur, perseuerant, & per se sunt. Quorum discriminum eam assignant rationem. Nam radij intellectuales sunt quædam accidẽtia intellectualia & spiritualia, quare maioris actiuitatis sunt minorisq; dependentiæ à subiecto, quàm affectiones corporeæ; & consequenter ad eorum radiorum intellectualium conseruationem & existentiam per se, credit sufficere influxum Angeli eos mittentis. Dictis deniquè addit, lumen illud siue radios posse esse præsentes Angelo, in quo radicantur, & à quo cùm transmittuntur, conseruantur; & cuicũquè alteri, ad quem transmittũtur. Veluti substantia Angeli potest esse tota præsens spatio integro & cuilibet eius parti. Loquutio ergo (inquit iste author) penes hoc in Angelis fieri intelligenda est: quòd ille qui loquitur, similitudinem & speciem sui cõceptus producit, eamquè medijs radijs intellectualibus veluti subiecto inuolutam vsq; ad Angelum cui loquitur

Digitized by Google

tur, transmittit. Angelus autem audiens ea media similitudine transmissa, non quidem in ipso recepta, sed in radijs manente, & vsquè ad ipsum peruenientè, tamquàm instrumento producit per suam virtutem actiuam, speciem simile milli speciei transmissę, qua actuatus cognoscit conceptum Angeli loquẽtis. Quoniam verò ea transmissio speciei facta ab Angelo loquente numquàm fit contra imperium voluntatis ipsius, inde est posse loquutionem fieri respectu vnius, & non respectu alterius.

Multa falsa supponit Ricardus.

Sed iste modus dicendi suam ipsè prodit falsitatem, cùm multa supponat, quæ non solùm contra rectam Theologiam, sed & Philosophiã sunt. Quis enim audire queat, accidentia quantumuis spiritualia transmitti ab aliquo, & sine subiecto remanere? Quis insuper credat, similitudinem & speciem conceptus qui manifestatur, inuolui radijs accidentalibus, & in eis vt in subiecto esse? Omitto supponere illud falsò, non posse Angelum aliquid de nouo cognoscere, nisi noua recepta specie: sicut & falsò asserit, Angelũ speciem producere, vt intelligat. Quæ omnia latè impugnantur à discipulis S. Thomæ in 1 part. q. 55. & 57. Itaquè omnia etiamsi darentur Ricardo, fugere adhuc non posset, quin concederet, Angelum vni loquentem ab omnibus exaudiri. Quoniam ea species radijs illis intellectualibus inuoluta proculdubio à quocumquè Angelo perciperetur, cùm suapte natura repræsentatiua esset conceptus loquentis; possetquè respectu cuiuscumq; Angeli instrumentum esse, quo mediante eius virtus actiua speciẽ produceret necessariam ad cognitionem.

Non potest fieri sententia Ricardi

Sententia Alexandri

Alexander autẽ Alensis & Henricus Gandauensis licèt in aliquo conueniant cum sententia Scoti & Ricardi, multùm ab ea differunt. Non enim admittunt speciem aliquam transmitti ab Angelo loquente, nequè per se existere, neq; rursum auditionem esse puram passionem in audiente, & similia. Asserunt autem loquutionem fieri per impressionem nouæ speciei productæ in intellectu Angeli audientis. Quã sententiam amplexi sunt quidam iuniores amici quàm maximè contradicendi cõmunibus opinionibus, & fingendi nescio quæ chimærica & portentosa dogmata. Procuius maiori elucidatione duo asserũt, quæ ob oculos ponam cum suis fundamentis.

& Henrici, quam tenẽt aliqui ex iunioribus.

Quidam iuniores pro explicatione eius sententiæ

Arbitrantur in primis, non posse vnum Angelum manifestare suum conceptum alteri, & loqui; nisi aliquid in Angelo audiente efficiat. Ita existimant sensisse S. Thomam in 1. par. q. 107. art. 1. ad 3. cùm docuit intellectum Angeli audientis moueri ab intelligibili, sicut sensus mouetur à sensibili: sensibile autem efficientiam aliquam habet in sensu. Probant ratione: quia ad cognitionem cuiuscumquè rei debet intellectus Angeli priùs constitui in actu primo, quàm producat actum secundum: ergo respectu conceptuum abditorum priùs debet cõstitui in actu primo, quàm eorum cognitionem habeat. Sed ante loquutionem Angelus audiens non est in actu primo integro respectu eorum, sicut per loquutionem; cũ ante loquutionem non possit eos cognoscere: ergo post loquutionẽ datum est illi Angelo aliquid quo mediãte possit cognoscere, & non ab alio agente extrinseco, ergo ab Angelo loquente. Confirmant id ipsum: nam per loquutionem Angelus cui fit loquutio, excitatur vt audiat, quia non est loquutio sine excitatione. Sed non potest intelligi

Asserũt 1. Probant id 1. ex S. Thoma.

Probant ratione 1.

Cõfirmãt.

ligi quòd aliquis excitetur, ſine efficientia proueniente ab eo, qui eſt excitat: igitur cùm Angelus audiẽs excitatur ab Angelo loquente, aliquam efficientiam habet loquens erga ipſum. Tum vltimò quia ea excitatio non eſt actus ſecũdus Angeli audientis, ſed aliquid ſecũdum naturam præcedens auditionem. Sed Angelus audiens nihil producit in ſe ipſo ante auditionem: ergo non producit excitationem, ſed iſta ab Angelo loquente producitur. Quo modo accipienda (inquiunt) videtur illa vox magna Angeli clamantis in Apocalypſi, cap. 7. quatuor Angelis, quibus datum erat nocere terræ & mari: quaſi magna efficacia & forti atquè efficienti motu quatuor illos Angelos excitauerit.

Probant vltimò.

Aſſerit 2. Arbitrantur ſecundò, Angelum loquẽtem nil aliud efficere, quàm producere ſpeciem repræſentatiuam conceptus, quem manifeſtat, in Angelo audiente, & Angelũ audientem intuitiuè per eam ſpeciem cognoſcere verum id eſſe, quod ab alio manifeſtatur. Vnde credunt loquutionem fieri per impreſsionem ſpeciei intelligibilis repræſentantis cogitationem manifeſtatam per loquutionem. Probant hoc: nã poſt loquutionem poteſt Angelus audiens intuitiue cognoſcere actum alterius Angeli loquentis, quem ante loquutionẽ nõ poterat: ergo data eſt illi ſpecies intelligibilis, quã anteà non habebat, vt per eam poſſit intelligere. Inſuper quia magna eſſet imperfectio, ſi Angelus non poſſet alteri euidenter oſtendere, id quod affirmat eſſe verum; ſolùmquè id ex authoritate dicentis conſtaret eſſe verum: quem cognitionis modum eſſe incertum, & inter creaturas fallacem omnes arbitrantur. Demum, quoniam ea ſpeciei intelligibilis impreſsio atquè productio non eſt ſupra virtutẽm loquentis, cùm eam producere valeat medio actu manifeſtatiuo ſui conceptus, qui ſpiritualis eſt & intelligibilis, ſicut & ſpecies per eum producta.

Probant id 1.

Probant 2.

Probãt vlt.

Hæc autẽ ſententia quoad vtrũquè aſſertum eſt falſa, & contra S. Thomam. In primis ponere Angelum loquentem habere efficientiam erga audientem, contrariatur S. Thomæ aſſerenti in 1. parte, q. 107. art. 4. nullam diſtantiam citra infinitam impedire loquutionem. At ſi ſenſiſſet loquentem efficientiam habere in audientem, diſtantiam limitatam admittere deberet: ſiquidem ſphęram actiuitatis Angeli limitatam ponere debuiſſet, ſicut & cuiuſcumquè alterius agentis creati. Rurſum qui idem inconueniens ſequitur, quod contra Scotum ſuperiùs inferebamus: ſcilicèt Angelũ inferiorem loqui non poſſe ſuperioribus, cùm in eos nõ poſſit habere efficientiam. Qua ratione ductus D. Dionyſius cap. 5. de Eccleſiaſtica Hierarchia, titulo de perfectionibus Sacerdotis, in principio innuit ſuperiorem Angelum non illuminari ab inferiori. Neqs ſatis eſt reſpondere, Angelum qui loquitur, prout loquens eſt, & ſuũ conceptum manifeſtans; ſuperiorem eſſe eo, cui fit loquutio; cùm poſsit ſuos conceptus liberos ſiue occultare, ſiue aperire. Hoc inquã non ſufficit, vt efficientiam inferioris Angeli erga ſuperiorem admittamus: quoniam quicumqs Angelus illuminans vt ſic, deberet cõcedi ſuperior, & tamẽ negat D. Dionyſius inferiorem Angelum illuminare ſuperiorem: quia ex ſuperioritate abſolutè nos docet venari efficientiam inter Angelos. In quibus ſuauis gubernatio & diſpoſitio expoſtulat inferiora reducenda eſſe in Deum per ſuperiora. Cùm ergo in-

Hæc ſententia eſt cõtra S. Thomam.

1. aſſertum eſt falſum.

Ratio probãs ita eſſe.

Redargutio ſolutionis.

inferiores loqui superioribus, negare non possimus, eorum loquutionem absquè efficientia saluare debemus.

2. etiã assertum est falsum & contra sanctos Patres.

Id insuper quod de productione & impressione nouæ speciei docent, est contra S. Thomam, qui 1. part. quæst. 55. art. 2. præsertim in solutione ad 1. asseruit in mentibus Angelorum esse species, non quidem à creaturis receptas, sed à Deo congenitas. Non enim Angelicæ perfectioni dignum erat, nouas formas singulis diebus, in quibus loquuntur, de nouo recipere: neque sanctorum Patrum doctrinæ est conforme, præsertim D. Augustini lib. 2. super Genesim ad literam, cap. 8. Insuper quia superior Angelus perfectiorem habet intellectum, & per consequens species debet habere perfectiores & magis vniuersales: quo modo igitur inferior Angelus & multò minùs anima separata, quæ minoris multò est perfectionis & secundum naturam & secundum intellectum; poterit proportionatam speciem, & talem qualem exigit præstantior intellect', producere? Dicere enim superiorem Angelum se captui & virtuti inferioris accommodare, est ad libitum loqui, & nobilem Angeli conditionem minuere. Ponere insuper speciem in Angelo superiori produci siue ab inferiori Angelo, siue ab anima separata, minùs quidem proportionatam & in principio non tàm perfectam, qualem perfectio & præstantia subiecti postulabat, extendendam postea & perficiendam successu temporis, ad eum modum quo Logici & Mephysici fatentur, habitum scientiæ per primam demonstrationem imperfectè productum, extendi postea & augeri; nimiam mutationem in tàm excellenti & perfecta natura admittit: præterquàm quòd intensionem speciebus intelligibilibus Angeli conuenire falsò concedit, qui id asserit. Tum etiam quia cùm omnes Angeli ea cognoscant quæ ab alio Angelo ad extra producuntur, cognoscerent saltè semper, omnes loqui aliquem, etiamsi id de quo loqueretur, non agnoscerent. Saluanda ergo erit Angelorum & animarum loquutio sine efficientia loquentis, & impressione speciei repræsentantis conceptus occultos.

Est contra rationem.

Primò.

Secundò.

Tertiò.

Quartò.

Quintò:

Quamobrem in vltimo capite eam sententiam collocamus, quam tenuit S. Thomas in 1. part. q. 107. art. 1. & quæst. 9. de veritate, art. 4. ad 11. & ad 12. & art. 6. ad 4. Albertus Magnus in 2. dist. 10. & Capreolus dist. 11. q. 1. concl. 1. existimantes vnum Angelum alteri loqui per solam voluntatis ordinationem volentis manifestare & aperire suos abditos conceptus: vt quemadmodum sola voluntate abditi erant & occulti: ita sola voluntate manifesti reddantur & innotescant. Videnturque hanc sententiam accepisse à D. Gregorio lib. 2. Moralium, cap. 5. Eam autem tamquàm difficilẽ & ferè impossibilem multi reijciunt pluribus vtentes rationibus.

In vltimo capite est sententia S. Thomæ & aliorum.

Reiecit eam Ægidius vbi suprà: quoniam ordinatio, qua voluntas Angeli suum conceptum dirigit ad alium, non est minùs ignota & abdita, quàm aliæ actiones liberæ voluntatis, etiam secundum S. Thomam in 1. part. quæst. 57. art. 4. ergo per illam non fit loquutio: quia esset tunc ignotum manifestare per ignotius.

Reiecit eam Ægidius.

Ratio eius.

Reiecerunt eamdem alij: tum quia sequeretur ex ea sentẽtia non posse Angelum loqui vni, quin omnibus loqueretur. Si enim quis scripturam in debita distantia & absq; vllo oculorum impedimento coram

Reiecerunt & alij.

Primò.

Digitized by Google

coram multis in luce existentibus aperiret, fieri non posset, quin omnes legerent, & quæ in illa continerentur, intuerentur. Igitur si Angelus suum aperit & manifestat cõceptum coram omnibus Angelis in debita distantia, non poterit vnus cognoscere, quin omnes cognoscant. Tum insuper quia Angelus non potest sua voluntate naturas rerum immutare: cõceptus verò quos per loquutionem Angelus manifestat, suapte natura sunt abditi & occulti: igitur per ordinationem voluntatis eiusdẽ non possunt ab eo immutari, atquè ex occultis manifesti fieri. Denique nam non apparet intelligibile, quo modo Angelus audiens possit de nouo eum conceptum cognoscere sine noua specie. Quòd si per antiquam eum quis dicat, cognosci; id difficilius videtur: cùm Angelus vniuersa quæ iam existunt & quæ extra causas sunt, atquè per species sibi congenitas repræsentantur, cũ libuerit, cognoscere valeat sine directione & ordinatione alicuius. Videtur ergo impossibile loquutionem Angelorum media ordinatione voluntatis ad alium conceptus ordinantis, fieri. Hæc sunt, quę plures etiam ex discipulis S. Thomæ terruerunt.

Secundò.

Vltimò.

Animaduertendum pro explicatione sententiæ S. Thomæ.

Sed pro eorum solutione & elucidatione sententiæ S. Thomę operæpretium est animaduertere, Angelis in principio suæ creationis concreatas fuisse rerum omnium species, non solùm rerum existentium repræsentatiuas, sed singularium futurorum, & eorum omniũ, quæ ad eorum cognitionem pertinere possunt. Et quamuis in initio habuerint eas species, non tamen à principio ea omnia quæ per illas habitualiter & in actu signato repræsentabãtur, cognouerunt. Non enim cognouerunt à principio singularia futura, quæ non ẽrant, quia licèt species essent eorum repræsentatiuæ, non tamen poterant in exercitio sine singularium existentia ea repræsentare. Est enim existentia rei singularis tamquã conditio sine qua nequè species illam in actu exercito repræsentare potest, nequè intellectus percipere aut cognoscere valet. Vnde stat optimè (adhuc in intellectu nostro) habere species repræsentatiuas aliquarum rerum, & non posse intellectum absquè aliqua & necessaria conditione eas intelligere. Quod voluit docere Aristoteles lib. 3. de anima cap. 4. cùm dixit, oportere intelligentem phantasmata speculari; quasi significare voluerit, esse conditionem necessariam pro hoc statu intelligendum conuertere se ad phantasmata; quæ conuersio nihil est aliud, quàm vnio per quamdam continuationem ad imaginationem; ita vt intellectus non possit intelligere, nisi imaginatio actu phantasmata formet: sapiunt enim species acceptæ à phantasmatibus quodam modo naturam eorum, ideòquè vt per eas intellectus intelligat, conuersione indiget ad phantasmata, à quibus fuerunt eductæ & abstractæ. Stat igitur benè, intellectum habere species repræsentatiuas obiecti, & non posse sine aliquo alio intelligere, quasi sine conditione requisita ad intelligendum actu. Nequè ex appositione eius conditionis necessariæ, virtus repræsentatiua speciei immutatur, sed potius mutatur vel res repræsentata, vel conditio requisita. In proposito ergo species Angelorum virtutem habent suapte natura repræsentatiuã illorum omniũ, quæ ad eorum cognitionem spectare possunt: aliqua tamẽ eorum nempè libera, sine directione & ordine & conuersione vnius Angeli ad alium

Angelus ab initio habuit species omnes, sed non omnia in eis repræsentatã cognoscebat.

Quid sit, intellectũ conuerti ad phãtasmata.

Sine mutatione speciei potest intellectus aliquid de nouo cognoscere.

Digitized by Google

alium cognosci non possunt. Facit enim in rebus spiritualibus ordo conuersionis vnius ad alterum, id ipsum quod in corporalibus ordo localis propinquitatis: vt rectè ad hoc propositum adducit Capreolus loco suprà citato accipiens ex S. Thoma in 1. par. q. 106. art. 1. corpus namquè quod appropinquat nobis, & quod prius erat ignotum, ex nouo ordine propinquitatis nobis innotescit, actuquè organum sensus immutat, quod anteà ob magnam distantiam non poterat immutare. Similiter inter Angelos ex ordine & cõuersione voluntatis vnius Angeli volentis aperire & manifestare suum conceptum alteri, obiectum quod anteà erat ignotum & impotens secundum exercitium mouere intellectum Angeli ad sui cognitionem, fit notum & potens in exercitio causare sui cognitionem.

Explicatio sententiæ S. Thomæ ex dictis colligitur.

Dixit ergo accuratè S. Thomas vnum Angelum loqui alteri per ordinem & conuersionem voluntatis vnius ad alterum. Quia cùm supponeret Angelos habere species repræsentatiuas eorum omnium, quæ ad eorum cognitionem pertinere possent, intelligeretquè nil amplius requiri, quàm approximationem obiectorum ad potentiam; eam fieri dixit per ordinem & conuersionem voluntatis Angeli loquentis ad eum, cui loquitur. Vt de sicut est verum in nobis, oportere intelligentem conuerti ad phantasmata, vt intelligat; ita est verum in Angelis oportere loquentem cõuerti per directionem voluntatis ad eum, cui loquitur, ita vt sine ea conuersione nequè possit esse locutio, nequè cognitio eius cui conceptus manifestatur. Nequè iste modus explicandi Angelicam locutionem nouus est: amplexus fuit illum Guillelmus Parisiensis in 2. parte de Vniuerso, quidquid aliqui dicant adducentes eum pro contraria sententia. Eius verba posuit Carthusianus q. 2. suprà citata, quibus docet locutionem Angelorum siue animarum separatarum applicatione loquẽtis fieri; hoc est, ordinatione & directione voluntatis volẽtis applicare conceptũ abditũ.

Solutio rationis, qua mouebatur Scotus.

Reliquum est, breuius quàm fieri possit rationibus aliorum satisfacere: quod non erit admodum difficile, si ad ea quæ explicuimus mẽtem applicemus. Rationem quidẽ Scoti latè dissoluunt Capreolus, Gregorius Ariminensis & Gabriel locis suprà citatis, accuratè docẽtes nõ posse vnũ Angelum producere cõceptũ in intellectu alterius, etiãsi possit eum in suo intellectu producere: non enim ex eo quòd meus intellectus potest producere intra se conceptum, inferre licet in quocumquè alio humano intellectu id eum posse præstare: quoniam conceptus per intellectionem propriã tãquàm per actionem vitalem producitur, ita vt à nullo alio principio produci possit.

Soluuntur argumenta iuniorum tenentium sententiam Alexandri & Henrici.

Rationes insuper illorum iuniorum qui pro sententia Alexandri & Henrici argumentabantur, nullius sunt roboris. Cùm enim illud primum assertum conantur probare; Angelum loquẽtem efficientiam habere erga audientem, quia S. Thomas dixerit, intellectum Angeli audientis moueri ab intelligibili, sicut mouetur sensus à sensibili; perperam intellexerunt S. Thomam, quasi posuerit intelligibile efficere & causare aliquid in intellectu Angeli, quẽmadmodum causat & efficit sensibile in sensu speciem: hoc quidem apertè est contra ipsum S. Thomam ponentem species omnes in Angelo à principio inditas, & non de nouo ab intelligibili productas. Potiùs ergo di-

Ad testimonium S. Thomæ adductũ pro 1. asserto resp.

Christi, vt in nomine suo maiora opera aliqui ex suis præstarent: quòd totum id in maiorem sui honorem (à quo præcipuè ea opera emanabant) redundaret. Sic Petrus sua vmbra sanabat infirmos, Actorum cap. 5. sic & Apostoli vtebantur varijs linguis in prædicatione: quòd Christus pro eis id reseruasset: & quòd in maiorem sui honorem & Euangelij dilatationem resultasset. Nequè amplius decet in his immorari, quòd oporteat accedere ad solutionem rationū pro parte affirmatiua adductarum. Ex quorum solutione superiora magis nota fient.

Ad argumenta in principio posita resp. Ad 1. 2. & 3.

Rationes ob quas data est gratia linguarum Christo.

Ad primum opponens superfluitatem illius gratiæ pro generibus linguarum, si in vsum non exijsset, respondetur, ob aliqua tributam fuisse eam gratiam gratis data. Primò, vt animam perficeret tamquàm principium formale intrinsecum ipsi animæ inhærens.

Assertio 1. Secundò, vt pro tempore & loco atquè occasione exiret in actum. Sed hoc quod est exire in actum, potest dupliciter intelligi: vno modo quòd exeat in actum varijs linguis loquendo: alio modo non loquendo, sed percipiendo sensum

Secunda. eorum qui varijs linguis loquuntur. Igitur in Christo posita est gratia linguarum, tum vt non careret ea perfectione, quæ in alijs erat inuenta, sed perficeret eius animam, tamquàm formalis perfectio reddens animam aptam pro tempore & loco, si se offerret occasio vtendi ea. Tum secundò vt ea media posset quoscumquè homines cuiuscumquè nationis accuratè percipere, & perfectè intelligere quæ ab eis dicerentur. Non enim fuisset congruum tàm excellenti Doctori & vniuersorum hominum capiti pro intelligendis hominibus cuiuscumq; nationis expectare ab alio intelligentiam linguarum, & quid alij ab eo voluissent petere, vt aperiret. Sicut de Rege Abagaro infrà constabit, petijsse à Christo sanitatem per epistolam, cuius intelligentiam quòd in alio idiomate proculdubio credatur conscripta, non erat expediens ab alio petere intelligentiam & interpretationem. Tum denique quia quãtumcumquè publicè & in promulgatione suæ doctrinæ non fuerit alia lingua quàm vulgari Hebræa vsus, in particulari tamen & in communicatione aliquorum hominum aliarum nationum postulantium aliqua ab eo, quis neget respondisse in postulantis lingua, vt percepisset responsum ab eo exhibitum? & hoc ad summum probant secũdum & tertium argumentum, quæ pro parte affirmatiua sunt proposita.

Tertia.

Quartum deinceps argumentum agit de re satis olim controuersa: de epistolis scilicet Abagari Regis Edesse ad Christum primùm scribentis atquè ab eo salutem postulantis; & Christi Domini eidẽ Abagaro respondentis. Circa quas nonnulla sunt, quæ semper difficultatem habuerunt. Primum, qua certitudine admittendæ sint prædictæ epistolæ? Secundum, in qua lingua fuerint conscriptæ? Deniquè an ea lingua in qua scriptæ fuere, differens fuerit ab Hebræa vulgari, qua vsus fuit Christus?

Ad 4.

Qua certitudine admittendæ sunt epistolæ Iesu & Abagari.

De primo id est ante omnia certum, Gelasium summum Pontificem in 15. distinct. Decreti, cap. Sancta Romana; inter apocryphas scripturas annumerasse epistolam Iesu ad Abagarum. Sed quomodo accipiendum sit id decretum, & quo modo intelligendum, eam epistolam esse apocryphum, multis modis Doctores declarãt: sicut & de

Digitized by Google

de libro Enoch. Sed omissis multis, verior sententia apparet ea, quam amplexus fuit Cardinalis Baronius in tomo 1. suorum Annalium, dum enarrauit ea, quæ euenerunt in anno 31. Christi Domini, qui fuit annus 15. Imperij Tiberij Cæsaris, & primus prædicationis Christi, numero 60. Asseruit enim eam epistolam Christi recẽsitam intera pocrypha, quasi non inter Agiographa, hoc est, non inter Diuina seu Sacra scripta ponendam: non verò quia voluerit Pontifex, eam epistolam omninò ab Ecclesia reijciendam: sicut nequè voluit alios libros ibi numeratos esse omninò reijciendos. Fuit enim ea epistola ab antiquis absquè aliqua dubitatione recepta: vt constat ex epistola Darij Comitis ad S. Augustinum scripta, quæ inter epistolas diui Augustini numeratur 263. & ante diuum Augustinum sanctus Ephrem Diaconus eiusdem ciuitatis Edesse in opusculo cui titulum dedit, Testamentum Ephrem, de vtraquè epistola egregiam habuit mẽtionem. Egit etiam de eis epistolis Theodorus Studita in epistola ad Paschalem Papam, ad finem; quæ epistola inuenitur scripta in codice Vaticano post epistolam Hormisdæ Papæ. Imò temporibus Michaelis Paphlagonis Imperatoris, qui imperare cœpit anno Domini 1035. fuisse in honore eam epistolam missam à Iesu ad Abagarum narrat Cedrenus in suo historiarum compendio.

Verior sententia.

Ab antiquis fuerũt receptæ illæ epistolæ.

In quo sensu dictæ sint apocryphæ.

Addit prædictus Baronius, superiora dicta esse, non vt transferantur apocrypha in Agiographa, sed nè lectorem perterreat audire, annumeratam Christi epistolam à Gelasio Papa inter apocrypha: tum nè lector eas epistolas contemnendas omninò existimet, cùm à maioribus veneratione fuerint. Addo ego, apocryphum aliquando pro scripto non tàm certo & indubitato sicut est Scriptura sacra, accipi: sicut solemus dicere de libro Enoch, à quo Iudas Apostolus in sua Canonica prophetiam accepit; quantumcumquè apocryphus, hoc est, non ita certus & indubitatus atquè ab Enoch scriptus ille liber existat.

De secundo, in qua scilicet lingua fuerint conscriptæ prædictæ epistolæ, difficile affirmari quid certum potest. Coniecturæ sunt, quæ sumuntur ex authoribus citatis suprà, qui earum meminerunt: & qui in lingua Regis Abagari fuisse in archiuis ciuitatis Edesse adinuentas, retulerunt: vnde videtur in ea lingua fuisse conscriptas.

In qua lingua fuere scriptæ.

Fuerintnè tertiò linguæ Regis Abagari & Hebræa differentes? est quod restat aperiendum. Consonum rationi apparet ob distantiam loci diuersas fuisse linguas. Regnabat enim Abagarus vltra Euphratem fluuium in ciuitate Edessa, vbi lingua erat Syriaca, & non Hebræa; quantumcumquè hæc corrupta aliquas voces à captiuitate Babylonica accepisset. Quòd verò superiora non fuerint conficta, probat quàm maximè id, quod ijdem Nicephorus & Eusebius narrant locis citatis, quod & referunt Damascenus libro 4. Fidei Orthodoxæ, capite 17. & Euagrius, libro 4. historiæ, capite 26. Imò & Pontifices summi ac sacra Concilia, vt Adrianus Papa in epistola ad Carolum Magnum, quæ habetur in tomo 3. Conciliorum inter acta Synodi Francfordiensis, & Stephanus Papa in Concilio Romano, & Concilium secundum Nicenum, quod fuit septimum Synodus generalis, actione 5. id inquã quod

Fuerintnè Christus & Abagarus diuersarum linguarum.

Digitized by Google

commemorati referunt, confirmat quàm maximè id quod superiores authores retulerunt, Christũ Dominum misisse ad Abagarũ sui vultus effigiẽ non manu artificis alicuius depictam (sicut intenderat ipse Abagarus, referente Nicephoro vbi suprà) sed propria Christi manu admouentis linteum propriæ faciei, & permittentis in linteo eam transfundi & efformari. Quã imaginem translatam fuisse postea Constantinopolim, narrat Ioannes Zonaras tomo 3. suorum Annalium, in Imperio Romani Lacapeni; & alij eius temporis historici. Si ergo Abagarum ita beneuolè Christus tractauit, vt sui imaginem mitteret; quid mirum si epistolam ad eũ conscripserit, præcipuè in responsionem alterius ad se missæ?

De imagine Christi missa ab eo dem Christo ad Abagarũ.

Quintum argumentum tangit difficultatem, quæ etsi potuisset facilè solui, respondendo hoc loco nos non agere, nisi de linguis hominum, respectu quarum consideratur gratia linguarũ; tamen quòd difficultas de modo loquutionis Angelorum, & quarumcumquè aliarũ animarum separatarum, adeò difficilis aliquibus Doctoribus scholasticis visa fuerit, vt suam confessi fuerint ignorantiam; sicut fecerũt Gregorius de Arimino in 2. dist. 9. q. 2. in fine, Carthusianus in 2. dist. 10. q. 2. & quodãmodo Durandus dist. 11. q. 2. Vbi postquàm posuit eum dicendi modum, quem infrà confutabimus; adiecit, nullum aliũ sibi offerri explicandi modum. Ideò premimur in eius elucidatione tantisper immorari, & breuitate possibili conari, eam difficultatem aperire. Neque credimus periculo obiurgationis nos exponi, quòd existimemus, in hoc rem gratam lectori & pertutilem præstare, quantũcumque extra chorum videamur saltare.

Ad 5. occasione cuius agitur obiter de loquutione Angelorũ.

De modo loquendi Angelorum & animarum separatarum.

IN Aperiendo eo modo quo Angeli & animæ separatæ loquuntur, innumeræ fuere scholasticorũ sententiæ. Quas omnes ad quatuor capita reducere visum est.

Ad quatuor capita reducuntur sẽtẽtiæ scholasticorum.

In primo sunt illi, qui volentes seruare omnimodam proportionem inter loquutionem hominũ & Angelorum, asseruerunt: quòd quemadmodum nos dum conceptus nostræ mentis manifestamus, eos verbis exterioribus, similibusve signis declaramus: eodem modo Angeli suos conceptus suapte natura ignotos & occultos signis quibusdã exterioribus ad eorum beneplacitum formatis, dum ipsi loquuntur manifestant. Quod adeò verum existimarunt quidam, vt dixerint; referente Durando in 2. dist. 11. q. 2. vnum Angelum alteri loqui describendo diuersas figuras in cœlo per applicationem suæ virtutis. Hoc verò quàm friuolum sit, demonstrat clarè Durandus ibidem. Cœlum namquè non est capax earum figurarum & impressionum. Imò oribibus adhuc nõ productis inter Angelos mutua potuisset esse loquutio. Neq; valeret rursum (si sic esset) vnus Angelus vni loqui, quinomnib⁹ loqueretur; cùm possent omnes eas in cœlo impressas figuras intueri.

In 1. capite ponũntur sententiæ admittentium signa exteriora pro loquutione Angelorũ.

Sed ita à Durando reiecta sententia, eam in citata quæstione vt magis consentaneam ipse elegit, quæ docet, Angelos tàm in exteriori loquutione, qua hominibus loquuntur in hac vita, quàm in interiori, qua abditos & natura sua occultos conceptus alijs Angelis manifestant; formare quædam externa signa, quosdamquè nutus, quibus inter sese loquuntur.

Sententia Durandi.

Verùm

Digitized by Google

Reijcitur ea sententia.

Verùm & ita Durandi sententia sicut & præcedens falsa est: tum quia est contra aperta sanctorum Patrũ testimonia, quibus docent, Angelos sermone quodam sine vocibus & exterioribus signis ad inuicem loqui, suasque conceptiones & cõsilia aperire. Docuit id Damascenus lib. 2. fidei Orthodoxæ, cap. 3. & Gregorius lib. 1. Moralium, cap. 1. Tum etiam & contra rationem: quoniam cùm nos mente Sanctos oramus, ab eis exaudimur absquè exterioribus signis & nutibus. Igitur Angeli sine similibus signis audire poterunt, & loqui.

In 2. capite ponũtur qui admittunt signa intellectualia pro ea loquutione.

In secundo capite sunt illi, qui postquam superiora sunt contemplati, docuerunt, Angelos mutuò loqui non exterioribus signis; sed quibusdam intensionibus & signis intellectualibus à Deo à principio inditis & concreatis, quibus loco verborum & vocum sensibilium ad manifestationem suorum conceptuum vtuntur. Tenuerunt eum dicendi modum Ægidius in 2. dist. 10. q. 3. in resolutione articuli 1. & in tractatu peculiari de cognitione Angelorum, quæst. 13. Gregorius Arimenensis in 2. dist 9. q. 2. Marsilius q. 5. quorum sententiam ex glossa desumptam super illud 1. ad Corinth. cap. 13. Si linguis hominum loquar & Angelorum, &c. tenuisse referunt Magistrum Cano. Sed meritò eam reijcit Caietanus in 1. part. q. 107. art. 1. & rationes apertè conuincunt esse falsam. In primis idemmet inconueniens quod inferebamus cõtra Durandum, sequitur. Non enim possemus nos interiùs Angelis loqui, cùm ea signa indita & congenita non receperimus. Item quia ea signa intellectualia vel manifestant conceptus suapte natura, & tunc pariter manifestarent omnibus Angelis; nulloquè posset modo vnus alteri loqui, quin omnibus loqueretur; cùm omnes Angeli plenè cognoscant non solùm aliorum naturam, sed etiam naturalia quæ eam concernunt: vel manifestant ad placitum, & tunc Angeli ante loquutionem deberent scire illorum signorum impositionem, quam eos cognouisse sine prœuia loquutione aut supremi Angeli, aut omniũ simul de impositione agentium, difficile videtur. Dicere namquè signa illa ex Dei institutione significare & repræsentare, eamquè institutionem Angelos omnes nouisse ab initio suæ creationis media reuelatione, est ad causam vniuersalem confugere. Rationem istam dilatat maximè Durandus loco citato.

Sententia Ægidij, Gregorij, Marsilij & aliorum.

Refellitur ea sententia.

In 3. capite ponuntur admittentes aliquid productum in intellectu audientis.

In tertio capite ponuntur authores, qui vt modum explicent Angelicæ loquutionis, aliquid ponunt in intellectu audientis productum ab eo qui loquitur. Tenuerunt hãc sententiam Alexander Alensis par. 2 iq. 127. mẽbro 5. Henricus à Gandauo quodlib. 5. quæst. 15. Scotus & Antonius Andreas in 2. dist. 9. q. 2. Gabriel quæst. 2. art. 4. & demum Ricardus q. 1. Sed quamuis conueniant hi authores, in ea quam retulimus opinione; varijs tamen modis eam explicant. Nam Scotus & Antonius Andreas arbitrantur, Angelum loqui, nil esse aliud quàm producere vel speciem, vel conceptum in intellectu audientis; audire autem esse, eum conceptum recipere, & merum pati: eoquè solùm differre loqui, & audire, quòd istud sit pati, illud verò agere. Neq; differt multùm sententia Gabrielis & aliorum nominalium ab ea sententia Scoti. Docent enim, vnum Angelum loqui alteri, esse producere in eos cui fit loquutio, cogitationẽ suæ cogitationis suapte natura & per modum obiecti. Intelligunt per cogitationem conceptum.

Sententia Alexãdri, Scoti, Henrici, & aliorũ, etsi varient in explicatione.

Ratio Scoti. Ratio, quæ mouit Scotum, vt eo modo theologizaret, ista est. Quoniam causa sufficiens producere effectum potest in quocumquè subiecto rectè disposito eum causare. Cùm ergo intellectus Angeli loquentis causa sit sufficiens ad productionem conceptus, eum poterit producere etiam in Angelo audiente, tamquàm in subiecto rectè disposito & potẽte recipere illum.

Impugnatur ea sententia. Sed meritò ista sententia explodi-tur, & impugnatur à Gregorio Ariminensi & à Caietano locis suprà citatis: à Capreolo in 2. dist. 11. q. 1. concl. 2. Et præterquam quod in Philosophia errat, dum assignat illud discrimen interaudire & loqui; quasi istud sit agere, & illud pati; cùm vtrumquè actionem vitalem importet; peccat insuper in Theologia. Tum quia sequeretur, nos nõ posse Angelis loqui; cùm cõceptus in eis aut species producere non possimus. Tum etiam quoniam inferiores Angeli superioribus loqui non possent, cùm ex sententia D. Dionysij inferiores non possint in superiores agere, nequè propterea superiores illuminare.

Opinio Ricardi. Propter quæ omnia Ricardus concedit, non à loquente, sed ab audiente auditionem & conceptũ produci; aliaquè via incedit. Cùm enim in 2. dist. 3. quæsito 6. principali, q. 2. asseruisset, nihil Angelum posse propria virtute de nouo intelligere sine receptione nouæ speciei; postea dist. 9. q. 1. vt explicaret modum, quo Angelus de nouo cognosceret loquutionẽ alterius, & modum quo alius loqueretur; suppositi præsertim in solutione ad 3. eius quæstionis, Angelum habere lumen quoddam circũfusum, cõcreatum ipsi & radicatũ in ipso. Ita vt quemadmodum in Sole tamquàm in radice radicantur radij solares: sic etiam in Angelo radicantur radij luminis intellectualis. Et sicut priores radij accidentia quædam sunt transmissa ad aliquam distantiam: ita radij illi intellectuales accidentia sunt spiritualia transmissa ab Angelo ad certam distantiam, ab ipsoq; Angelo conseruari apta nata post primum Dei influxum. Sed inter vtrosque radios hæc inueniuntur discrimina: quòd radij solares dimanant à natura Solis: radij verò intellectuales non dimanant à natura Angeli, sed à sua cõditione cõcreati fuerunt, & in ipso radicati perseuerant. Insuper radij solares cùm dimanant à Sole, in externo subiecto sunt, quanuis cum dependentia à Sole vt conseruante: radij verò intellectuales Angeli ad certam distantiam transmissi in nullo externo recipiuntur subiecto, sed vi solùm & impulsu Angeli mittentis conseruantur, perseuerant, & per se sunt. Quorum discriminum eam assignant rationem. Nam radij intellectuales sunt quædam accidẽtia intellectualia & spiritualia, quare maioris actiuitatis sunt minorisq; dependentiæ à subiecto, quàm affectiones corporeæ; & consequenter ad eorum radiorum intellectualium conseruationem & existentiam per se, credit sufficere influxum Angeli eos mittentis. Dictis deniquè addit, lumen illud siue radios posse esse præsentes Angelo, in quo radicantur, & à quo cùm transmittuntur, conseruantur; & cuicũquè alteri, ad quem transmittũtur. Veluti substantia Angeli potest esse tota præsens spatio integro & cuilibet eius parti. Loquutio ergo (inquit iste author) penes hoc in Angelis fieri intelligenda est: quòd ille qui loquitur, similitudinem & speciem sui cõceptus producit, eamquè medijs radijs intellectualibus veluti subiecto inuoluram vsq; ad Angelum cui loquitur

tur, transmittit. Angelus autem audiens ea media similitudine transmissa, non quidem in ipso recepta, sed in radijs manente, & vsquè ad ipsum perueniente, tamquàm instrumento producit per suam virtutem actiuam, speciem simile milli speciei transmissę, qua actuatus cognoscit conceptum Angeli loquẽtis. Quoniam verò ea transmissio speciei facta ab Angelo loquente numquàm fit contra imperium voluntatis ipsius, inde est posse loquutionem fieri respectu vnius, & non respectu alterius.

Multa falsa supponit Ricardus.

Sed iste modus dicendi suam ipsè prodit falsitatem, cùm multa supponat, quæ non solùm contra rectam Theologiam, sed & Philosophiã sunt. Quis enim audire queat, accidentia quantumuis spiritualia transmitti ab aliquo, & sine subiecto remanere? Quis insuper credat, similitudinem & speciem conceptus qui manifestatur, inuolui radijs accidentalibus, & in eis vt in subiecto esse? Omitto supponere illud falsò, non posse Angelum aliquid de nouo cognoscere, nisi noua recepta specie: sicut & falsò asserit, Angelũ speciem producere, vt intelligat. Quæ omnia latè impugnantur à discipulis S. Thomæ in 1 part. q. 55. & 57. Itaquè omnia etiamsi darentur Ricardo, fugere adhuc non posset, quin concederet, Angelum vni loquentem ab omnibus exaudiri. Quoniam ea species radijs illis intellectualibus inuoluta proculdubio à quocumquè Angelo perciperetur, cùm suapte natura repræsentatiua esset conceptus loquentis; possetquè respectu cuiuscumq; Angeli instrumentum esse, quo mediante eius virtus actiua speciẽ produceret necessariam ad cognitionem.

Non potest stare sententia Ricardi

Sententia Alexandri

Alexander autẽ Alensis & Henricus Gandauensis licèt in aliquo conueniant cum sententia Scoti & Ricardi, multùm ab ea differunt. Non enim admittunt speciem aliquam transmitti ab Angelo loquente, nequè per se existere, neq; rursum auditionem esse puram passionem in audiente, & similia. Asserunt autem loquutionem fieri per impressionem nouæ speciei productæ in intellectu Angeli audientis. Quã sententiam amplexi sunt quidam iuniores amici quàm maximè contradicendi cõmunibus opinionibus, & fingendi nescio quæ chimærica & portentosa dogmata. Procuius maiori elucidatione duo asserũt, quæ ob oculos ponam cum suis fundamentis.

& Henrici, quam tenẽt aliqui ex iuniorib⁹.

Quidam iuniores pro explicatione eius sententiæ

Asserũt 1.

Arbitrantur in primis, non posse vnum Angelum manifestare suum conceptum alteri, & loqui; nisi aliquid in Angelo audiente efficiat. Ita existimant sensisse S. Thomam in 1. par. q. 107. art. 1. ad 3. cùm docuit intellectum Angeli audientis moueri ab intelligibili, sicut sensus mouetur à sensibili: sensibile autem efficientiam aliquam habet in sensu. Probant ratione: quia ad cognitionem cuiuscumquè rei debet intellectus Angeli priùs constitui in actu primo, quàm producat actum secundum: ergo respectu conceptuum abditorum priùs debet cõstitui in actu primo, quàm eorum cognitionem habeat. Sed ante loquutionem Angelus audiens non est in actu primo integro respectu eorum, sicut per loquutionem; cũ ante loquutionem non possit eos cognoscere: ergo post loquutionẽ datum est illi Angelo aliquid quo mediãte possit cognoscere, & non ab alio agente extrinseco, ergo ab Angelo loquente. Confirmant id ipsum: nam per loquutionem Angelus cui fit loquutio, excitatur vt audiat, quia non est loquutio sine excitatione. Sed non potest intelligi

Probant ratione 1.

Cõfirmãt.

ligi quòd aliquis excitetur, ſine efficientia proueniente ab eo, qui eũ excitat: igitur cùm Angelus audiẽs excitatur ab Angelo loquente, aliquam efficientiam habet loquens erga ipſum. Tum vltimò quia ea excitatio non eſt actus ſecũdus Angeli audientis, ſed aliquid ſecũdum naturam præcedens auditionem. Sed Angelus audiens nihil producit in ſe ipſo ante auditionem: ergo non producit excitationem, ſed iſta ab Angelo loquente producitur. Quo modo accipienda (inquiunt) videtur illa vox magna Angeli clamantis in Apocalypſi, cap. 7. quatuor Angelis, quibus datum erat nocere terræ & mari: quaſi magna efficacia & forti atquè efficienti motu quatuor illos Angelos excitauerit.

Probant vltimò.

Aſſerũt 2. Arbitrantur ſecundò, Angelum loquẽtem nil aliud efficere, quàm producere ſpeciem repræſentatiuam conceptus, quem manifeſtat, in Angelo audiente, & Angelũ audientem intuitiuè per eam ſpeciem cognoſcere verum id eſſe, quod ab alio manifeſtatur. Vnde credunt loquutionem fieri per impreſsionem ſpeciei intelligibilis repræſentantis cogitationem manifeſtatam per loquutionem. Probant hoc: nã poſt loquutionem poteſt Angelus audiens intuitiue cognoſcere actum alterius Angeli loquentis, quem ante loquutionẽ nõ poterat: ergo data eſt illi ſpecies intelligibilis, quã anteà non habebat, vt per eam poſſit intelligere. Ioſuper quia magna eſſet imperfectio, ſi Angelus non poſſet alteri euidenter oſtendere, id quod affirmat eſſe verum; ſolùmquè id ex authoritate dicentis conſtaret eſſe verum: quem cognitionis modum eſſe incertum, & inter creaturas fallacem omnes arbitrantur. Demum, quoniam ea ſpeciei intelligibilis impreſsio atquè producto non eſt ſupra virtutẽm loquentis, cùm eam producere valeat medio actu manifeſtatiuo ſui conceptus, qui ſpiritualis eſt & intelligibilis, ſicut & ſpecies per eum producta.

Probant id 2.

Probant 2.

Probãtvlt.

Hæc autẽ ſententia quoad vtrũquè aſſertum eſt falſa, & contra S. Thomam. In primis ponere Angelum loquentem habere efficientiam erga audientem, contrariatur S. Thomæ aſſerenti in 1. parte, q. 107. art. 4. nullam diſtantiam citra infinitam impedire loquutionem. At ſi ſenſiſſet loquentem efficientiam habere in audientem, diſtantiam limitatam admittere deberet: ſiquidem ſphęram actiuitatis Angeli limitatam ponere debuiſſet, ſicut & cuiuſcumquè alterius agentis creati. Rurſum qui idem inconueniens ſequitur, quod contra Scotum ſuperiùs inferebamus: ſcilicèt Angelũ inferiorem loqui non poſſe ſuperioribus, cùm in eos nõ poſſit habere efficientiam. Qua ratione ductus D. Dionyſius cap. 5. de Eccleſiaſtica Hierarchia, titulo de perfectionibus Sacerdotis, in principio innuit ſuperiorem Angelum non illuminari ab inferiori. Neq; ſatis eſt reſpondere, Angelum qui loquitur, prout loquens eſt, & ſuũ conceptum manifeſtans; ſuperiorem eſſe eo, cui fit loquutio; cùm poſsit ſuos conceptus liberos ſiue occultare, ſiue aperire. Hoc inquã non ſufficit, vt efficientiam inferioris Angeli erga ſuperiorem admittamus: quoniam quicumq; Angelus illuminans vt ſic, deberet cõcedi ſuperior, & tamẽ negat D. Dionyſius inferiorem Angelum illuminare ſuperiorem: quia ex ſuperioritate abſolutè nos docet venari efficientiam inter Angelos. In quibus ſuauis gubernatio & diſpoſitio expoſtulat inferiora reducenda eſſe in Deum per ſuperiora. Cùm ergo

Hæc ſententia eſt cõtra S. Thomam.

1. aſſertum eſt falſum.

Ratio probãs ita eſſe.

Redargutio ſolutionis.

ig-

inferiores loqui superioribus, negare non possimus, eorum loquutionem absquè efficientia saluare debemus.

2. etiã assertum est falsum & contra sanctos Patres.

Id insuper quod de productione & impressione nouæ speciei docent, est contra S. Thomam, qui 1. part. quæst. 55. art. 2. præsertim in solutione ad 1. asseruit in mentibus Angelorum esse species, non quidem à creaturis receptas, sed à Deo congenitas. Non enim Angelicæ perfectioni dignum erat, nouas formas singulis diebus, in quibus loquuntur, de nouo recipere: nequè sanctorum Patrum doctrinæ est conforme, præsertim D. Augustini lib. 2. super Genesim ad literam, cap. 8. Insuper quia superior Angelus perfectiorem habet intellectum, & per consequens species debet habere perfectiores & magis vniuersales: quo modo igitur inferior Angelus & multò minùs anima separata, quæ minoris multò est perfectionis & secundum naturam & secundum intellectum, poterit proportionatam speciem, & talem qualem exigit præstantior intellect⁹, producere? Dicere enim superiorem Angelum se captui & virtuti inferioris accommodare, est ad libitum loqui, & nobilem Angeli conditionem minuere. Ponere insuper speciem in Angelo superiori produci siue ab inferiori Angelo, siue ab anima separata, minùs quidem proportionatam & in principio non tàm perfectam, qualem perfectio & præstantia subiecti postulabat, extendendam postea & perficiendam successu temporis, ad eum modum quo Logici & Mephysici fatentur, habitum scientiæ per primam demonstrationem imperfectè productum, extendi postea & augeri; nimiam mutationem in tàm excellenti & perfecta natura admittit: præterquàm quòd intensionem speciebus intelligibilibus Angeli conuenire falsò concedit, qui id asserit. Tum etiam quia cùm omnes Angeli ea cognoscant quæ ab alio Angelo ád extra producuntur, cognoscerent saltẽ semper, omnes loqui aliquem, etiamsi id de quo loqueretur, non agnoscerent. Saluanda ergo erit Angelorum & animarum loquutio sine efficientia loquentis, & impressione speciei repræsentantis conceptus occultos.

Est contra rationem.

Primò.

Secundò.

Tertiò.

Quartò.

Quintò:

Quamobrem in vltimo capite eam sententiam collocamus, quam tenuit S. Thomas in 1. part. q. 107. art. 1. & quæst. 9. de veritate, art. 4. ad 11. & ad 12. & art. 6. ad 4. Albertus Magnus in 2. dist. 10. & Capreolus dist. 11. q. 1. concl. 1. existimantes vnum Angelum alteri loqui per solam voluntatis ordinationem volentis manifestare & aperire suos abditos conceptus: vt quemadmodum sola voluntate abditi erant & occulti: ita sola voluntate manifesti reddantur & innotescant. Videntúrque hanc sententiam accepisse à D. Gregorio lib. 2. Moralium, cap. 5. Eam autem tamquàm difficilẽ & ferè impossibilem multi reijciunt pluribus vtentes rationibus.

In vltimo capite est sententia S. Thomæ & aliorum.

Reiecit eam Ægidius vbi suprà: quoniam ordinatio, qua voluntas Angeli suum conceptum dirigit ad alium, non est minùs ignota & abdita, quàm aliæ actiones liberæ voluntatis, etiam secundum S. Thomam in 1. part. quæst. 57. art. 4. ergo per illam non fit loquutio: quia esset tunc ignotum manifestare per ignotius.

Reiecit eam Ægidius.

Ratio eius.

Reiecerunt eamdem alij: tum quia sequeretur ex ea sentẽtia non posse Angelum loqui vni, quin omnibus loqueretur. Si enim quis scripturam in debita distantia & absq; vllo oculorum impedimento coram

Reiecerunt & alij.

Primò.

coram multis in luce existentibus aperiret, fieri non posset, quin omnes legerent, & quæ in illa continerentur, intuerentur. Igitur si Angelus suum aperit & manifestat cõceptum coram omnibus Angelis in debita distantia, non poterit vnus cognoscere, quin omnes cognoscant. Tum insuper quia Angelus non potest sua voluntate naturas rerum immutare: cõceptus verò quos per loquutionem Angelus manifestat, suapte natura sunt abditi & occulti: igitur per ordinationem voluntatis eiusdẽ non possunt ab eo immutari, atquè ex occultis manifesti fieri. Deniquè nam non apparet intelligibile, quo modo Angelus audiens possit de nouo eum conceptum cognoscere sine noua specie. Quòd si per antiquam eum quis dicat, cognosci; id difficilius videtur: cùm Angelus vniuersa quæ iam existunt & quæ extra causas sunt, atquè per species sibi congenitas repræsentantur, cũ libuerit, cognoscere valeat sine directione & ordinatione alicuius. Videtur ergo impossibile loquutionem Angelorum media ordinatione voluntatis ad alium conceptus ordinantis, fieri. Hæc sunt, quę plures etiam ex discipulis S. Thomæ terruerunt.

Secundò.

Vltimò.

Animaduertendum pro explicatione sententiæ S. Thomæ.

Sed pro eorum solutione & elucidatione sententiæ S. Thomę operæpretium est animaduertere, Angelis in principio suæ creationis concreatas fuisse rerum omnium species, non solùm rerum existentium repræsentatiuas, sed singularium futurorum, & eorum omniũ, quæ ad eorum cognitionem pertinere possunt. Et quamuis in initio habuerint eas species, non tamen à principio ea omnia quæ per illas habitualiter & in actu signato repræsentabãtur, cognouerunt. Non enim cognouerunt à principio singularia futura, quæ non ẽrant, quia licèt species essent eorum repræsentatiuæ, non tamen poterant in exercitio sine singularium existentia ea repræsentare. Est enim existentia rei singularis tamquã conditio sine qua nequè species illam in actu exercito repræsentare potest, nequè intellectus percipere aut cognoscere valet. Vnde stat optimè (adhuc in intellectu nostro) habere species repræsentatiuas aliquarum rerum, & non posse intellectum absquè aliqua & necessaria conditione eas intelligere. Quod voluit docere Aristoteles lib. 3. de anima cap. 4. cùm dixit, oportere intelligentem phantasmata speculari; quasi significare voluerit, esse conditionem necessariam pro hoc statu intelligendum conuertere se ad phantasmata; quæ conuersio nihil est aliud, quàm vnio per quamdam continuationem ad imaginationem; ita vt intellectus non possit intelligere, nisi imaginatio actu phantasmata formet: sapiunt enim species acceptæ à phantasmatibus quodam modo naturam eorum, ideòquè vt per eas intellectus intelligat, conuersione indiget ad phantasmata, à quibus fuerunt eductæ & abstractæ. Stat igitur benè, intellectum habere species repræsentatiuas obiecti, & non posse sine aliquo alio intelligere, quasi sine conditione requisita ad intelligendum actu. Nequè ex appositione eius conditionis necessariæ, virtus repræsentatiua speciei immutatur, sed potius mutatur vel res repræsentata, vel conditio requisita. In proposito ergo species Angelorum virtutem habent suapte natura repræsentatiuã illorum omniũ, quæ ad eorum cognitionem spectare possunt: aliqua tamẽ eorum nempè libera, sine directione & ordine & conuersione vnius Angeli ad alium

Angelus ab initio habuit species omnes, sed non omnia in eis repræsentatã cognoscebat.

Quid sit, intellectũ conuerti ad phãtasmata.

Sine mutatione speciei potest intellectus aliquid de nouo cognoscere.

Digitized by Google

alium cognosci non possunt. Facit enim in rebus spiritualibus ordo conuersionis vnius ad alterum, id ipsum quod in corporalibus ordo localis propinquitatis: vt rectè ad hoc propositum adducit Capreolus loco suprà citato accipiens ex S. Thoma in 1. par. q. 106. art. 1. corpus namquè quod appropinquat nobis, & quod prius erat ignotum, ex nouo ordine propinquitatis nobis innotescit, actuquè organum sensus immutat, quod anteà ob magnam distantiam non poterat immutare. Similiter inter Angelos ex ordine & cõuersione voluntatis vnius Angeli volentis aperire & manifestare suum conceptum alteri, obiectum quod anteà erat ignotum & impotens secundum exercitium mouere intellectum Angeli ad sui cognitionem, fit notum & potens in exercitio causare sui cognitionem.

Explicatio sententiæ S. Thomæ ex dictis colligitur.

Dixit ergo accuratè S. Thomas vnum Angelum loqui alteri per ordinem & conuersionem voluntatis vnius ad alterum. Quia cùm supponeret Angelos habere species repræsentatiuas eorum omnium, quæ ad eorum cognitionem pertinere possent, intelligeretquè nil amplius requiri, quàm approximationem obiectorum ad potentiam; eam fieri dixit per ordinem & conuersionem voluntatis Angeli loquentis ad eum, cui loquitur. Vnde sicut est verum in nobis, oportere intelligentem conuerti ad phantasmata, vt intelligat; ita est verum in Angelis oportere loquentem cõuerti per directionem voluntatis ad eum, cui loquitur, ita vt sine ea conuersione nequè possit esse locutio, nequè cognitio eius cui conceptus manifestatur. Nequè iste modus explicandi Angelicam loquutionem nouus est: amplexus fuit illum Guillelmus Parisiensis in 2. parte de Vniuerso, quidquid aliqui dicant adducentes eum pro contraria sententia. Eius verba posuit Carthusianus q. 2. suprà citata: quibus docet loquutionem Angelorum siue animarum separatarum applicatione loquẽtis fieri; hoc est, ordinatione & directione volũtatis volẽtis applicare conceptũ abditũ.

Solutio rationis, qua mouebatur Scotus.

Reliquum est, breuius quàm fieri possit rationibus aliorum satisfacere: quod non erit admodum difficile, si ad ea quæ explicuimus mẽtem applicemus. Rationem quidẽ Scoti latè dissoluunt Capreolus, Gregorius Ariminensis & Gabriel locis suprà citatis, accuratè docẽtes nõ posse vnũ Angelum producere cõceptũ in intellectu alterius, etiãsi possit eum in suo intellectu producere: non enim ex eo quòd meus intellectus potest producere intra se conceptum, inferre licet in quocumquè alio humano intellectu id eum posse præstare: quoniam conceptus per intellectionem propriã tãquàm per actionem vitalem producitur, ita vt à nullo alio principio produci possit.

Soluuntur argumenta iuniorum tenentium sententiam Alexandri & Henrici.

Rationes insuper illorum iuniorum qui pro sententia Alexandri & Henrici argumentabantur, nullius sunt roboris. Cùm enim illud primum assertum conantur probare; Angelum loquẽtem efficientiam habere erga audientem, quia S. Thomas dixerit, intellectum Angeli audientis moueri ab intelligibili, sicut mouetur sensus à sensibili, perperam intellexerunt S. Thomam, quasi posuerit intelligibile efficere & causare aliquid in intellectu Angeli, quemadmodum causat & efficit sensibile in sensu speciem: hoc quidem apertè est contra ipsum S. Thomam ponentem species omnes in Angelo à principio inditas, & non de nouo ab intelligibili productas. Potiùs ergo

Ad testimonium S. Thomæ adductũ pro 1. asserto resp.

di-

dicendum est cum Caietano explicante eadem ipsa verba, S. Thomam ea similitudine solùm intendisse docere: quòd sicut sensibile excitat sensum: ita intelligibile excitat intellectum; imò perfectiori modo. Sed differētia est, quòd sensibile excitat & mouet sensum per aliquod signum à se ipso productū & distinctum: intelligibile verò in Angelo excitat & mouet non per signū aliquod productū ab ipso intelligibili in intellectu Angeli, sed per hoc quod media ordinatione voluntatis, eius qui loquitur, obiectum incipit pertinere ad ordinem rerum perceptibilium, extra quem erat ante ordinationem.

Quid sit Angelum excitari, vt audiat.

Ad rationes pro eo 1. asserto; & ad primam resp.

Præterea verum est, intellectum Angeli audientis debere priùs cōstitui in actu primo, quàm deuenire possit ad exercitium cognitionis. Atquè ita respectu omnium quæ sub eius cognitione cadunt, etiam & cogitationum; ab instanti suæ creationis est in actu primo integro (loquendo intra terminos & limites actus primi) cùm à Deo receperit eorum omnium repræsentatiuas species. Quòd si aliqua ab eodem instanti non cognouerit, nō ideò est quia actu primo careat, sed quia conditio aliqua deficiat requisita: sicuti in igne etiam si à principio virtus calefaciendi combustibilia fuerit, non tamen à principio ea quæ sunt extra sphæram suæ actiuitatis calefacit ob defectū applicationis seu conditionis necessariæ. Quare sicut applicatio ligni non ponit aliquam formam in igne, sed solùm exercitium calefaciendi: ita conuersio & ordinatio Angeli loquentis non ponit in eo cui loquitur formam aliquam, sed solùm exercitium intelligendi.

Ad vltimā.

Ad secundā.

Illud insuper verum est, priùs natura Angelum excitari, quàm id audiat aut cognoscat quod loquitur alius. Sed ea excitatio nil est aliud in Angelo, quàm actualis repræsentatio speciei; mediante qua mouetur Angelus ad cognoscendum id, quod antea non cognoscebat. Nam quod antea species in habitu & in actu primo siue in actu assignato repræsentabat, iam postea media ordinatione Angeli loquentis in actu exercito repræsentat & ad cognitionē excitat. Quare sine efficientia Angeli loquentis prius est prioritate naturæ, Angelum excitari ab specie iam actualiter repræsentante & quodam modo ad cognitionem impellente; quàm Angelum audientem cognoscere id, quod alius manifestat: sicuti prius est, Angelum excitari à singulari de nouo producto ad eius cognitionem, quàm illud cognoscere: & tamen solùm excitatur per appositionem existentiæ in singulari sine aliqua obiecti efficientia erga intellectum Angelicum. Vnde vox illa magna Angeli clamantis ad quatuor Angelos, Apocalypsis cap. 7. & Seraphim clamantis ad alterum, Isaiæ, cap. 6. solùm innuit magnū conatum & affectum voluntatis volētis manifestare rem illam: iuxta sententiam D. Gregorij lib. 2. Moralium cap. 6. docentis tantò minùs aliquem (scilicet Angelum) clamare, quantò minus intelligimus eum desiderare.

Ad rationes pro 2. asserto; & ad primum resp.

Cùm rursum nituntur secundum assertum persuadere ijdem authores, nihil præstant: quia eisdem rationibus probare possent, ponendam esse speciem rei singularis de nouo productæ. Quoniam Angelus intuitiuè cognoscit singulare existens: sicut ergo ad intuitiuam eius singularis cognitionem non requiritur nouæ speciei productio, sed satis est antiquæ & congenitæ speciei actualis & noua repræsentatio orta ex appositione existentiæ

Ad ſecũdã & vltimã.

tiæ ſingularis: ita ad intuitiuam cõgitationis intellectionem ſufficiet antiqua ſpecies actualiter de nouo repræſentans illam, modo expoſito. Nequè demum ideò ſpeciem de nouo in intellectu Angeli produci negamus, quia repugnat ab aliquo per modum obiecti ſpeciem produci: ſed quia Angelo habenti ſpecies congenitas ab initio ſuæ creationis minimè congruat de nouo eas recipere, totq; viciſſitudinibus & variationibus ſpecierũ ſubditum eſſe. Dum enim prædicti authores dilucidationis gratia Charybdin ordinationis ſeu directionis Angeli loquentis fugiunt, in Scyllam ſpecierum de nouo receptarum incidunt; tantò minùs probabili dicendi modo, quantò à ſententia S. Thomæ magis alieno.

Adobiectiones contra ſententiã S. Thomæ; & ad eam quæ vltima eſt Ægidij, reſp.

Ex dictis item facilè diluuntur obiectiones contra modum dicendi S. Thomæ ſuperiùs poſitæ. Obiectio etenim Ægidij non concludit. Nam ordinatio illa voluntatis & conuerſio, qua vnus Angelus dirigit ſuum conceptum ad alterum, poteſt dupliciter conſiderari. Primò, prout egreditur à libera voluntate. Secundò, prout eſt applicatio ſeu approximatio conceptus qui manifeſtatur, & conditio neceſſaria ſine qua conceptus occultus manifeſtari non poteſt. Ratione quidem primi præciſè ſemper actus voluntatis liber eſt ſua natura occultus: tamen ratione ſecundi ſuapte natura incipit manifeſtari: ſicut infirmorum gemitus ſuapte natura manifeſtant internum & abditum dolorem. Exiſtimauerim autem directionem illam & ordinem voluntatis Angeli loquentis ad alium cognoſci ab Angelo audiente ſecundario & arguitiuè quodãmodo. Scit enim Angelus ſe illum conceptum abſquè eo ordine & ea directione percipere non poſſe: poſtquam ergo percepit conceptũ illum, præuiam directionem & ordinationem voluntatis Angeli loquentis cognoſcit. Niſi forſan velit quis dicere, Angelum cognoſcere ordinationem illam, dum in actu exercito cognoſcit conceptũ manifeſtatum ab alio. Admodum quo Caietanus in 1. part. q. 16. art. 2. dixit, intellectum ſimul cognoſcere hominem eſſe animal, & eius enunciationis veritatem: quia in actu exercito intelligit hominem eſſe animal, & percipit conformitatem eius ad rem.

Quo modo cognoſcatur ab audiente directio Angeli loquentis.

Ad obiectiones aliorum ſecũdo loco poſitas

Obiectiones demum aliorum ſimiliter non concludunt. Nequè enim primò ſequitur, vnum Angelum nõ poſſe loqui vni, quin omnibus loquatur: nam cùm dirigit & ordinat ſuum cõceptum ad vnum; ei ſoli quaſi librum aperit, & tantùm coram eius oculis proponit; non tamen coram omnibus manifeſtat: cùm tunc ille ſolus ſit debitè approximatus, & in debita diſtãtia; non locali, quia ea numquam impedit Angelorũ loquutionem; ſed metaphorica, iuxta ea quæ ſuperiùs diximus. Nequè præterea ſecundò ſequitur, Angelum per illam voluntatis ordinationem naturas rerum immutare; ſed ſolùm infertur, ea quæ ſecundum naturam ſuam non ſunt nota, manifeſtare: ſicut nos dum loquimur, conceptus de ſe non notos abſque naturæ eorum mutatione manifeſtamus & declaramus. Si enim nobis non videtur difficile aſſerere, ſola noſtræ voluntatis ordinatione ad opus cognitionem noſtram eſſe factiuam aut actiuam; cur erit difficile intelligere, ſola Angelicæ voluntatis ordinatione ſpeciem intelligibilem repræſentatiuam omnium quæ ad Angelũ pertinere poſſunt, eſſe manifeſtatiuam abditarum rerum? Nequè poſtremò ſufficit ſpeciem

Ad 1. reſp.

Ad 2. reſp.

Ad vltimã

Digitized by Google

ciem esse repræsentatiuam rerum omnium actu existentium, vt quilibet Angelus eas omnes actu cognoscere valeat: sicuti nequè satis est, ignem habere virtutem calefactiuam, vt actu calefaciat; nequè intellectum habere speciem, vt actu intelligat: sed quemadmodum præter virtutem ignis requiritur applicatio combustibilis, & præter speciem in intellectu receptam requiritur pro hoc statu conuersio ad phantasmata: ita præter speciem repræsentatiuam cogitationum in habitu requiritur ad loquutionem & cognitionem conceptus liberi & occulti ordinatio voluntatis Angeli loquentis atquè volentis eum manifestare.

Superiora occasione 5. argumenti principalis sunt dicta.

Superiora breuitate qua potuimus, proposuimus; vt modum etiã loquẽdi Angelorum & animarum separatarum explicaremus; quoq; modo illud Pauli intelligere debeamus dicentis 1. ad Corinth. 13. Si linguis hominum loquar & Angelorum, &c. vtquè pariter cognoscamus, quandoquè Christum reliquosquè beatos Angelorum linguis, suarumquè voluntatum ordinatione interdum inter sese loqui. Et hæc pro solutione 5. argumenti à principio principalis quæstionis propositi sufficiat dixisse.

Ad sextum argumentũ principalis quæstionis huius 2. partis resp.

Veniamus deniquè ad solutionem sexti & vltimi argumenti ibidem propositi: quod equidem inquirebat de loquutione Christi Domini in Patria, & de loquutione pariter animarum ibi existẽtiam tàm cum Angelis, quàm cum animabus beatis. Et quidem de modo loquutionis cum Angelis, seu modo Angelico cum quibuscumque fit ibi loquutio, iam ex immediate dictis apertè constat resolutio. Solùm restat difficultas: An ibi fit loquutio medijs linguis quibus homines in via varijè vtuntur. Quidam probabile existimant, quòd etiamsi Christus dum in via fuit, varijs linguis non fuerit loquutus; in cœlo tamen vbi & cæteri beati omnium linguarum genere Deum laudare credantur, & ipse Christus eis diuersis linguis existimatur loquuturus cum omnibus beatis iuxta cuiuscumquè beati linguam. Sed re vera id nequè rationi, nequè scripturæ sacræ, neq; grauibus authoribus est conforme. In primis non rationi: quoniam multiplicitas linguarum data est hominibus in peccati pœnam, vt constat ex Genesi cap. 11. tributa est enim ob crimen ædificij turris Babel. Quis autẽ credat, ea peccati vestigia in cœlo pro æternitate duratura? vt quid insuper credendum erit, beatos fœdissimis & barbarissimis linguis, quales sunt Germanorum, Celtiberorum, Indorum, & aliorũ similium in cœlo fore loquuturos? An non satis vna lingua ad laudandũ Deũ?

An beati in Patria variis linguis vtantur?

Sẽtentia affirmans fuit aliquorum.

Sentẽtia negans est probabilior.

Est rationi cõformior.

Nequè secundò consonum est Scripturæ sacræ: quoniam cùm de secundo aduentu Christi Domini loqueretur Sophonias sub persona eiusdem Christi cap. 3. & de statu in quem postea post iudicium erãt reducendi electi; sic loquutus est: In igne enim zeli mei deuorabitur omnis terra: quia tunc reducam populis labium electum, vt inuocent omnes in nomine Domini, & seruiant ei humero vno. Quasi voluerit Propheta docere, post finale iudicium reducendum esse quantum ad loquutionem antiquum illum statum, qui fuerat ante ædificium turris Babel; quando terra erat labij vnius & sermonum eorumdem. Appellatquè labium electum sermonem Hebraicũ, quem & nos cõmuniter vocamus linguã sanctam, propter multa. Primò, quòd data ea fuerit primis parentibus à Sancto sanctorum. Secundò, quòd ea fuerit

Est sacræ Scripturæ magis consona.

Quare lingua Hebrea dicatur sancta.

Digitized by

fuerit loquutus ipsemet Sanctorum Sanctus homo factus. Tertiò, quòd sacra prima eloquia in ea lingua fuerit conscripta: imò ipse Sãctorum Sanctus digito suo in tabulis legem sanctam ea lingua scripserit. Quartò, quòd primus homo, qui in sanctitate fuit cõditus, ea lingua fuerit vsus ante defectionem ab ea sanctitate. Imò & D. Paulus 1. ad Corinth. 13. idem ipsum videtur docuisse, cùm dixit: Charitas numquam excidit, siue prophetiæ euacuabuntur, siue linguæ cessabunt, siue scientia destruetur. Ex parte enim cognoscimus, & ex parte prophetamus. Cùm autem venerit quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est, &c. Quæ verba declarans S. Thomas in cõmentarijs in id caput Pauli, lectione 3. apertè docuit, cessare vsum variarum linguarum in Patria, & adducit testimonium superiùs, ex Sophonia.

Est deniq; sententia negans conformiorgranibus authoribus.

Vnde tertiò, oppositum non est conforme grauibus authoribus: atquè ita Petrus Galatinus libro 12. de Arcanis Catholicæ veritatis, cap. 4. de hac re latè & accuratè agens probat, in ciuitate vna Hierusalem beata futuram vnam linguam beatis conuenientem, Hebræam scilicet ad laudandum Deũ humero vno, id est, modo vnanimi & conformi. Dicendum ergo potiùs in Patria beatos omnes vna sancta lingua tantùm loquuturos, qua sola cõmuniter Christus vsus fuit: in signum quòd in Patria ea solùm loquuturi essent omnes beati; abiectis cæteris barbarorum linguis tamquàm peccati vestigijs. Et hæc de hac quæstione, imò & de secunda parte huius Controuersiæ dixisse sufficiat.

*

Tertia pars huius Controuersiæ: in qua agitur de prophetica Christi præcognitione.

EGimus latè de prophetia suprà in Controuersia 7. Positiua, vbi quidditatem eius ac definitionem ad longum explicuimus, præsertim in 3. parte eius Cõtrouersiæ per totam. Quamobrem in explicatione huius tertiæ partis præsentis Controuersiæ non est cur lectorem detineamus; sed breuitate possibili id vnum vt explicemus oportet.

Num in Christo Domino prophetica præcognitio fuerit in via?

IN Hanc difficultatem nos trahit sententia Abulensis existimantis in quæst. 64. super cap. 11. libri Numerorum, Christum Dominum quantumcumquè viatorem dum vixit in passibili & mortali corpore, non fuisse propriè & in rigore prophetam: etsi æstimatione vulgi & communi hominum appellatione nũcupatus fuerit propheta ab effectu, quòd multa occulta reuelauerit, plura futura prædixerit, necnon & maiora præannũciauerit. Quæ sententia in primis comprobari videtur ex sacra Scriptura. Paulus namquè de prophetia loquens 1. ad Corinth. cap. 13. sic fassus est: Charitas numquã excidit, siue prophetiæ euacuabuntur, siue linguæ cessabunt, &c. & reddens infrà rationem adiecit: Ex parte enim cognoscimus, & ex parte prophetamus. Cùm autem venerit, quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est. Ex quibus non difficilè colligitur, in beatis

Sententia Abulensis.

Probatur ex scriptura.

Digitized by Google

non eſſe prophetiam; quòd quantumcumquè in via aliquis fuerit propheta, euacuanda ſit in Patria prophetia propter viſionem beatam. Cùm igitur Chriſtus ab inſtanti ſuæ conceptionis beatus fuerit, & beatam habuerit viſionem, prophetiam perfectè & in rigore habere non valuit. Et confirmatur prædictum argumentum: quia ſi de Ioanne Baptiſta dixit Chriſtus Matthæi capite 11. non prophetam, ſed plùs quàm prophetam eſſe; quantò potiori ratione dicemus, Chriſtum non prophetam, ſed plùs quàm prophetam eſſe?

Confirmatur eadem ratio.

Probatur ſecundò ratione.

Secundò arguitur ratione: quia prophetia propriè accepta eſt præcognitio cognoſcentis res procul exiſtentes, à diuina inſpiratione ſeu reuelatione medio ſupernaturali lumine in doctrinam & ædificatione hominum prouenientis, verbis expreſſa. Sed in Chriſto non potuit eſſe ſimilis præcognitio, quia ipſe res omnes cognoſcebat præſentatas in Verbo, & non erant illi procul exiſtentes. Igitur non potuit in eo ſaluari prophetia propriè. Et confirmatur: quia in Chriſto non fuit nequè eſſe potuit lumen propheticum: quia iſtud includit obſcuritatem: iuxta illud 2. Petri capite 1. Habemus firmiorem propheticum ſermonem, cui benefacitis attendentes quaſi lucernæ lucenti in caliginoſo loco; obſcuram autē cognitionem Chriſtus habere non potuit, ſicut nequè fidem: igitur propriè non potuit prophetiam habere.

Cōfirmatur eadem ratio.

Prædicta ſententia abſolutè prolata eſt cōtra Scripturam ſacram.

Hæc autem ſententia abſolutè prolata eſt contra Scripturam ſacram, contra ſanctos Patres, & cōtra rationem. Adducit in primis Galatinus libro 8. de Arcanis, capite 7. illud Deuteronom. capite 18. Prophetam ſuſcitabo vobis de fratribus veſtris. Quæ verba quantumcumquè Hebræi conati fuerint de alijs, quàm de Meſsia interpretari; ex Rabbinis tamen antiquis probat intelligenda eſſe de Chriſto. Imò id teſtimonium intelligendum eſſe de Chriſto probauit Apoſtolus Petrus in Actis Apoſtolorum capite 3. necnon & diuus Stephanus in eodem libro capite 7. Rurſum ipſemet Chriſtus Lucæ capite 4. de ſe ipſo dixit ſuis conciuibus Nazareth: Amen dico vobis, quia nemo propheta acceptus eſt in patria ſua. A ſuis inper diſcipulis vocatus eſt etiam propheta, Lucæ capite 24. cùm iret cum illis in caſtellum Emaus: ipſi enim interroganti, quæ fuiſſent ea, quæ acciderant in Hieruſalem? reſponderunt: De Ieſu Nazareno qui fuit vir propheta potens in opere & ſermone coram Deo & omni populo. Et à multis tàm extraneis quàm Iudæis appellatus fuit propheta. Sic à Samaratina Ioannis capite 4. ſic à multis Iudæis poſt miraculum ſaturatæ multitudinis quinquè panibus & duobus piſcibus; Ioannis capite 6. & ſæpiùs alibi. Nequè eſt admittenda Abulenſis reſponſio affirmantis diſcipulos & alios ideò Chriſtum prophetam appellaſſe, quòd tunc illi Chriſtum verum eſſe Deum non agnouerint: imò & ipſum Chriſtum aliorum communi loquendi modo ſe cōformaſſe, cùm ſe ipſum prophetam appellauit. Hæc inquam reſponſio nullo modo eſt admittenda. Nam in primis, quis meliùs Chriſtum agnouerat, quàm ipſemet? Si tamen non fuiſſet propheta propriè & in rigore, quis non videat ſimili loquutione Chriſtum non vſurum, cùm multis alijs nominibus valuiſſet ſe ipſum nuncupare? & de alijs (vt Iudæos omittamus) quis audeat dicere Petrum

Probatur id ex dictis Chriſti, Apoſtolorum, diſcipulorū & multorū aliorum.

Non eſt admittenda ſolutio Abulenſis.

Digitized by Google

Petrum Apostolum & Protomartyrem Stephanum, cùm de Christo fuere interpretati illam prophetiam Deuteronom. capite 18. Prophetam suscitabo vobis de fratribus vestris; in Actis Apostolorum capite 3. & 7. non cognouisse tunc Christum tamquàm verum Deum & verum hominem. Nonne præcesserat illa solemnis Petri confessio, qua Christum filium Dei viui declarauerat, Matthæi capite 16. Nonnè in Stephano fuerat iam illa plenitudo gratiæ & Spiritus, qua constasse eum, Scriptura sacra priùs declarauerat in eodem capite 7. Actuum Apostolorum? Vt quid ergo præcipitanter asserendum est, eos non cognouisse Christum esse verum Deum? Igitur cognouerunt esse verè Deum, & simul intellexerunt esse hominem passibili corpore constantem, & viatorem, sicut cæteri homines; & ideò verum fuisse prophetam confessi sunt.

Est eadem sententia cõtra sanctos Patres.

Est insuper ea sententia contra sanctos Patres: qui omnes Christum agnoscunt tamquàm verum prophetam. Ambrosius in psalm. 118. in illa verba: Particeps ego sum omnium timentium te. Augustinus libro 16. contra Faustum, capite 18. diuus Hieronymus in illud Hieremiæ, capite 1. Et prophetam in gentibus dedi te. Isidorus libro 7. originum, capite de Filio Dei; & libro 8. capite de Prophetis. Diuus Cyrillus Alexandrinus libro 8. cõtra Iulianum, in principio. Chrysostomus homilia 35. in Ioannem: & multi alij Patres. Qui omnes sunt concordes in ea veritate: à quibus & accepit S. Thomas in 3. parte, quæstione 7. articulo 8. & in multis alijs locis.

Est etiã cõtra rationẽ.

Est & insuper contra rationem. Quod vt accuratè percipiatur, oportet in memoriam reuocare nõnulla, quæ latè fuere declarata citata Controuersia 7. Positiua, in 3. eius parte; præsertim dubio 1. & 7. Ibi enim explicuimus, quomodò requisitum sit propheta, quòd sit cognitio rerum procul existentium, à lumine supernaturali proueniens. Res enim possunt procul existere multipliciter. Primò possunt procul existere ex parte obiecti seu rerum cognitarum; quia suapte natura res illæ cognitæ excedunt cognitionem intelligentis: quo modo supernaturalia, futura contingentia, & cordium cogitationes excedunt, & sunt procul ab intellectu creato: quia vi suæ naturæ non valet ea cognoscere. Secundò possunt esse procul ex parte cognoscentis & ex parte status illius, sicut res præsentes non potest homo intueri ob defectum visus, quia est cæcus: tunc enim res illæ dicuntur esse procul ex parte cognoscentis, non ex parte obiecti. Tertiò possunt esse procul ex parte modi cognoscendi, quia non fit applicatio ex parte cognoscentis ad obiecta secundum se cognoscibilia: sicut homo nolens diligentiam communem & ordinariam præstare pro addiscendis scientijs, ille defectu applicationis & modi se habendi, res sub scientijs contentas habet procul. Igitur quæcumquè præcognitio quæ aliquo modo ex prædictis est rerum procul existentium, procedens tamen à lumine supernaturali & verbis explicata, est vera & rigurosa prophetia. Sed aduertendum est, lumen illud supernaturale inseruiens prophetiæ nec necessariò includere ænigmaticam cognitionem & obscuritatem, nequè necessariò excludere; cùm permisiuè

Res possunt procul existere multipliciter.

Primò ex parte obiecti.

Secundò ex parte cognoscentis.

Tertiò ex parte modi cognoscẽdi.

Lumẽ prophetica non necessariò includit obscuritatem.

quoduis eorum posſit ei conuenire, iuxta diuersos gradus prophetiæ: vt latè explicuimus in citata 7. Controuersia Positiua, parte 3. Sed id habet necessariò, quòd non sit omninò perfectum lumen & completum, & quale est illud, quod in termino ponitur & adinuenitur. Et id est, quod intendit Apostolus Paulus declarare, cùm dixit in 1. ad Corinthios 13. Cùm venerit quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est: hoc est, cùm venerit lumen gloriæ datum in termino Patriæ, quod perfectum est; euacuabitur lumen propheticum, quod ex parte est: hoc est, quod nõ est tã altioris ordinis, sed tãquàm lumen viæ, licèt sit supernaturale.

Qui sunt perfectè & completè in termino nõ possunt esse prophetę.

Hinc fit, vt qui sunt in termino perfectè & completè, esse non posſint prophetæ: & sic beati & in Patria esse non possunt prophetæ. Christus verò Dominus quantumcumquè ab instanti suæ Incarnationis secũdum animam fuerit beatus, quia tamen erat simul viator & non secundum omnem modum comprehensor, atquè habebat in quantum viator præcognitionem secundum scientiam inditam multarum retum pro statu viæ procul existentium, saltem ex parte intellectus animæ suæ cognoscẽtis prout in via, procedebatquè illa præcognitio à lumine supernaturali scientiæ inditæ, quod non erat ita perfectum & excellens, sicut lumen gloriæ; inde perfectè & in rigore potuit esse propheta: quantumcumquè beati in Patria nequeant esse prophetæ. Qui pro his plura desiderauerit, legat citatam 7. Controuersiam Positiuam, præsertim in 3. parte illius.

Ad argumenta Abulensis, & ad 1. resp.

Ex dictis non erit difficile respondere argumentis Abulensis. Primum namquè solùm probat, beatos qui tantùm habent statum comprehẽsorum & non viatorum, non posse esse propriè & in rigore prophetas: nõ tamẽ probat de Christo; qui non solùm fuit beatus ab instanti suæ incarnationis; sed & fuit simul viator, & tamquàm viator potuit habere per lumen propheticum (quod realiter erat idem cũ lumine supernaturali dato pro scientia indita) præcognitionem rerum suapte natura procul existentium ab statu viatoris procedẽtem à lumine non tàm perfecto, sicut erat lumen gloriæ.

An in Christo transacta via fuerit lumẽ propheticum?

Sed interrogabis, an in Christo amittente statum viatoris defecerit lumen propheticum? & ratio dubitandi est, quòd non amiserit lumen supernaturale scientiæ inditæ: ergo si vtrumquè erat idem in anima Christi, cùm non defecerit lumen scientiæ inditæ, nequè defecit lumen propheticum, respondetur, quòd ponitur in anima Christi in via vnicum realiter lumen pro scientia indita & pro prophetia: ne multiplicentur lumina absquè necessitate: sed vnum & idem lumen habuit duo officia. Quare etsi maneat post viam in anima Christi lumen pro scientia indita, amisit tamen officium luminis prophetici; quòd id officium non fuisset ita perfectum, sicut illud quod exercebat pro scientia indita. Vnde quantumcumq; manserit lumen pro scientia indita, & in quantum officium pro illa erat perfectius; amisit tamen officium minus perfectum, & quod ex parte erat (vt verbis vtar D. Pauli) proprophetia.

Respõdetur.

Ad confirmationẽ eius 1. argumenti resp.

Ad confirmationem eius primi argumenti de sententia à Christo prolata de Ioanne Baptista, quem dixit esse plùs quàm prophetam, respondetur, D. Augustinum libro 2. contra literas Petilliani, capite 27. & tractatu 4. in cap. 1. Ioan-

Digitized by Google

Ioannis, existimasse ideò Ioannem Baptistam plùs quàm prophetam fuisse nuncupatum à Christo; quod prioribus prophetis concessum tantùm fuerit præannunciare Christum venturum: Baptistæ verò tùm præannunciare absentem, tùm & ostendere præsentem.

Quare Ioannes Baptista dictus fuerit plus quã propheta.

Non multùm distat Anselmus explicans eadem verba, ac dicens, ideò illud de Baptista concedi, quòd digito Christum ostenderit; quod prophetarum non erat. Pari modo exponit Gregorius homilia 3. & 6. in Euangelia, Chrysostomus homilia 27. in caput 11. Matthæi docuit Ioannem fuisse plùs quàm prophetam, quòd in vtero existens Christũ cognouerit, quòd Christum baptizauerit, quòd de illo Deus priùs prophetauerit per Malachiam, capite 3. dicens: Ecce ego mitto Angelum meum, qui præparabit viam ante faciẽ meam. &c. Eamdem explicationem sequutus fuit sanctus Thomas in eadem verba Matthæi. Ex quibus satis clarè colligitur, non ideò Baptistam dictum esse plus quàm prophetam, quia ei repugnauerit esse prophetam, sed quia aliqualem & maiorem perfectionem habuerit. Quo etiam modo imò & excellentiori multò, dicere possumus, Christum fuisse plus quàm prophetam.

Ad secũdũ Abulensis resp.

Ad secundum iam suprà dictum est, quo modo Christo conuenerit prophetia; non in quantum comprehensor præcisè, sed in quantum viator specificatiuè, & in quantum per scientiam inditam cognoscebat res procul suapte natura existentes ab statu viatoris & à conditione hominum: imò & in quantum comprehensor simul & viator habuit prophetiam, quia clara visio non tollit rationem prophetiæ in viatore: sicut in Moysi clara visio non abstulit ab eo gratiam prophetiæ.

Ad confirmationem similiter dicitur, obscuritatem non esse de ratione prophetiæ: imò perfectior est prophetia, quo clarius intuetur id, quod præcognoscitur atquè prædicitur. Verum est vt in plurimum & in multis prophetis lumen propheticum non esse clarum. Et id est quod significauit diuus Petrus, cùm comparauit illud lucernæ lucenti in caliginoso loco; quasi loquutus fuerit de prophetia iuxta communem modum & magis vsitatum prophetandi & vtendi lumine prophetico. Vnde prophetia sæpiùs accipitur pro cognitione veritatis procul existentis ex parte cognitionis, & pro illa quæ vt in plurimum est cũ cognitione confusa & ænigmatica. Quãobrem siquis voluisset Abulensem excusare, quasi fuerit loquutus de prophetia includente ænigmaticam & obscuram cognitionem, quæ visioni claræ diuinæ essentiæ opponitur; piè procederet: dummodo absolutè loquendo cum Scriptura sacrá & sanctis Patribus concederet, Christum verè fuisse prophetam; neque diceret, eum caruisse gratia prophetica. Oportet enim quidquid in sensu Catholico sentiamus cum paucis, consuetum ac proprium loquendi modum cum Scriptura sacra, sanctis Patribus & cum Theologis seruare, & non deserere.

Quo modo valuisset quis excusare Abulensem.

Quarta Pars huius Controuersiæ, in qua agitur de dono timoris existente in Christo Domino.

NON Parùm me efficere existimauerim, si post difficul-

tatem ante oculos positam, post varios & diuersos theologizandi modos exhibitos; id resoluerim, quod tum intellectui, tum difficultatis vi satisfaciat. Primò igitur id, in quo consistit difficultas, aperire operæpretium erit, vt postquam apparentia argumenta & rationes apparenter conuincentes à Christo necnon & à beatis timorem auferentes lector inspexerit; laborem assumptum pro hac parte elucidanda incassum & inanem minimè iudicet.

Aperienda est primò difficultas.

Igitur pro parte quæ negat, in Christo & beatis esse timorem; sic primò arguitur. Quoniam de intrinseca ratione timoris est, imminens & possibile malum inspicere tamquàm obiectum primarium: vt docuit S. Thomas in 1. 2. quæst. 42. articulo 1. & ita vulgò conceditur cum diuo Damasceno libro 2. Fidei Orthodoxæ, capite 12. timorem esse de malo futuro. Quod si aliquo modo bonum respicit, ideò est, quia ab illo possit malum euenire. Sed Christus Dominus nullo modo potuit timere malum possibile, nequè culpæ perpetrandæ, nequè pœnæ propter culpam sustinendæ; quòd non solùm peccatum non fecerit, nequè inuentus fuerit dolus in ore eius; teste beato Petro in sua 1. Canonica, capite 2. sed neque potuerit perpetrare, persona diuina cùm esset. Igitur nullo modo in Christo Domino potuit esse timor. Nequè pariter in beatis: cùm nequè eis sit possibile aliquod euenire malũ; cùm deuenerint in statum omnium bonorum aggregatione perfectum, & per cõsequens in statum securum & ab omni malo omnimodo alienum. Ob quam equidem rationem diuus Augustinus libro 14. de Ciuitate Dei, capite 9. sub dubio reliquit, esset ne timor in beatis? Pariter & venerabilis Beda explicans illud cap. 1. Prouerbiorum: Timor Domini initium Sapientiæ; negat aliquem timorem manere in beatis. Si verò quis respondeat cum sancto Thoma in 2. 2. quæstione 19. articulo 11. beatos vt beati sunt, esse expertes cuiuscumquè mali; tamen secundum suam naturam si illi relinquerentur, esse mali capaces tàm culpæ, quàm pœnæ: quam ob causam beati aspicientes Deum & suam omnipotentiam, secundum quam potest illis Deus infligere malum; capaces sunt actus timendi. Si quis inquam ita respondeat, non videtur satisfacere: quia eadem ratione poni posset in beatis timor seruilis, qui non compatitur cum perfecta charitate Patriæ; iuxta illud 1. Canonicæ Ioannis, cap. 4. Perfecta charitas foras mittit timorem: quia licèt ratione status non possint beati timere pœnas infligendas propter peccata, tamen ratione suæ naturæ si relinquerentur, possent eas timere: & cùm timere tali modo spectet ad timorem seruilem, docente ipso sancto Thoma in eadem 2. 2. citata quæstione 19. articulo 4. & 6. consequens erit solutionem superiùs positam nullam esse.

Primò arguitur ad probandam in Christo & beatis non esse timorem.

Difficultas præsentis nõ fuit parui momenti a-

Quid sanctos Patres.

Si quis respondeat cũ S. Tho. adhuc non videatur satisfacere.

Secundò arguitur: quia timor qui est actus humanus & moralis, diuiditur in timorem mundanum, seruilem, & initialem, atquè filialem; vt docuit Magister in 3. distinctione 34. desumens ex diuo Augustino tractatu 9. super 1. Canonicam Ioannis: sed nullus horum potuit esse in Christo: quoniam primò esse non potuit in eo timor mundanus, quia huiusmodi timor ille dicitur, quo à Deo recedimus, propter mala, quæ ab ipso euentura timemus; Christus autem

Arguitur secundò.

autem à Deo recedere nullo modo poterat: igitur nequè timere timore mundano. Nequè secundò potuit habere timorem seruilem, quia in eo, vt constat ex dictis, non potuit esse timor pœnæ infligendæ propter culpam. Nequè eadem ratione potuit esse initialis, quia iste timor habet coniunctum & annexum timorem seruilem. Deniquè filialem ab eo auferre debemus: quoniam si aliqua ratione illum in Christo & beatis esse concederemus, maximè vt eo timore filiali mediante delicta & peccata, prout sunt Dei offensæ, detestarentur; sed hoc præstare poterant, & modò possunt per charitatem, quoniam eiusdem virtutis est, sequi propriũ obiectum, & contrarium eiusdem obiecti fugere: ergo quẽadmodum per charitatem Christus & beati diligunt Deum, sic per eamdem peccata & delicta fugiunt & detestantur tamquàm ei aduersa & contraria. Non ergo est aliqua necessitas ponendi timorem filialem, vel quemuis alium in Christo & beatis. Si verò aliquis respondeat, istam rationem solùm concludere in Christo Domino non fuisse timorem aliquem moralem & humanum, non verò conuincere de timore, qui est passio quædam naturalis appetitus sensitiui. Contra istam solutionem

Arguitur tertiò.

Arguitur tertiò. Si in Christo fuisset iste timor, qui est passio; sequeretur, in eo fuisse timorem seruilem; quod non debet concedi. Probatur sequela: nam timor ille qui est passio, si poneretur in Christo, fuisset de morte sibi imminente, & mors sibi imminens haberet rationem pœnæ: ergo fuisset timor propter pœnam, atq; seruilis ideò. Si adhuc dicas, de ratione timoris seruilis esse, quòd sit voluntarius; adhuc sic arguo: actus ille, quo Christus timuit mortem, si fuit in Christo, debuit esse voluntarius; cùm non posset contrariari rationi, nequè illam retardare aut præuenire: igitur debebat esse actus timoris seruilis; hoc concedi non potest, ergo nullus timor repiriri potuit *in* Christo, nequè in beatis.

Inter Doctores quot capita tot sententiæ.

Inter Doctores quot capita tot sententiæ. Prima fuit Durandi in 3. distinctione 34. quæstione 3. vbi distinxit de timore: potest enim (dixit) timor considerari dupliciter: vel primò quantum ad habitum, vel secundò quantum ad actum. Si sit sermo de timore quantum ad habitum, fatetur fuisse in Christo & in beatis, tàm in via, quàm in Patria: quòd sit timoris donum quædam dispositio, secũdum quam anima est benè mobilis ad recipiendum instinctum Spiritus sancti. Si verò sit sermo de dono timoris quantum ad actum, in via fuit donum timoris tàm in Christo, quàm in hominibus; in quantũ erat viator: sed in Patria in nullo eorum remansit, quòd in Patria non remaneat obiectum formale timoris, iuxta ea quæ adducta sunt in primo argumento à principio posito pro parte negante.

1. sententia Durandi.

2. fuit Caietani.

Secunda sententia fuit Caietani in 3. parte, quæst. 7. art. 6. se facilè à difficultate expedientis atq; asserentis, eumdem actum timoris filialis qui fuerat in via, manere in Patria: quoniam ad saluandum obiectum timor filialis satis esse dixit, considerare eminentiam diuinam potentem infligere malum, quantum est de se; abstrahendo à possibili exequutione mali respectu huius vel illius subiecti. Quare quantumcũquè aliàs sit securitas & certitudo, quòd non eueniet malum; nihil obstare credidit Caietanus. Vnde in Christo & in beatis ea ratione saluari potest obiectum timo-

ris, & per consequens ipse timor.

Inter eas duas extremas sententias fuere duo placita recentiorũ Theologorum.

Sed inter has duas extremas sententias sunt & alia duo placita quodammodò media à Doctoribus iunioribus proposita.

1. placitũ ponentium timorẽ metaphoricũ in Christo & in beatis.

Primum placitum fuit insignis illius Magistri Mantij de corpore Christi, & plurium aliorum eum insectantium, atquè affirmantium in Christo Domino & in beatis poni debere timorem, propter actum illum reuerentiæ & humilitatis, quo reuerentur diuinam eminentiam: tamen non concedunt propriè & in rigore esse timorem, sed potius metaphoricè, admodum quo concedimus, in Deo esse iram; non quia in eo propriè & in rigore sit ira, sed quia in eo sint effectus eius qui solet irasci. Eodem modo in Christo & in beatis conceditur timor, non quia propriè & in rigore sit actus timoris; sed quia est effectus qui reperiri solet in habente timorem. Consueuit enim qui timet, humiliare se alteri, & illum reuereri: & quoniam in Christo & in beatis est huiusmodi reuerentia & humilitatis actus, inde in illis conceditur timor.

Probant hunc modũ dicendi esse conformem Sacris literis.

Probant hunc modum dicendi esse conformem Sacris literis. Quoniam in illis timor reuerentiam significat. Sic Lucæ capite 7. Postquàm Christus filium viduæ suscitauerat, dicitur; quòd accepit omnes timor, & magnificabãt Deũ dicentes; quod Propheta magnus surrexit in Israel; id est, fuit in omnibus magna reuerentia erga Christum, qua mouebantur ad magnificandum Deum. Et ad Romanos capite 13. Reddite (dixit Paulus) omnibus debita, cui tributum, tributum; cui vectigal, vectigal; cui timorem, timorem, & cui honorem, honorem. Super quem locum Chrysostomus & Theophylactus nomine timoris intelligũt affectum interioris reuerentiæ: & nomine honoris signa exteriùs exhibenda & ex reuerentia orta. Illud etiam Iob capite 26. Columnæ cœli contremiscunt & pauent ad nutum eius; Gregorius libro 17. Moralium, capite 15. de reuerentia interpretatur, quam habent Angeli erga Deum. Sicut & illud quod canit Ecclesia in præfatione: Tremunt Potestates. Denique Apocalyps. capite 15. de iustis, qui sunt in Patria, dicitur, quòd sunt cantantes canticum Agni, & dicentes: Magna & mirabilia sunt opera tua Domine, quis non timebit te, & magnificabit nomen tuũ?

Iste modus dicendi videtur fuisse Magistri & aliarũ.

Iste modus theologizandi videtur receptus à Magistro in 3. distinct. 34. & à sancto Thoma in 2.2. quæst. 19. articulo 11. & in 3. par. quæst. 7. articulo 6. & à Bonauentura in 1. parte citatæ dist. art. 2. quęstione 4. atq; à Ricardo, quæsito 2. principali, quæst. 4. & ferè ab omnibus scholasticis. Estquè desumptus ex diuo Augustino super psalm. 18. & tractatu 9. super 1. Canonicam Ioãnis; & ex diuo Bernardo in epistola 190. ad Innocentium Papam, prope medium. Quo loco scribens de erroribus Petri Abaylardi commemorat illum hæreticum negasse, esse timorem in Christo Domino & in beatis; id est, actum reuerentiæ & admirationis. Cuius hæretici errores à diuo Bernardo eo loco numerati posteà condemnati fuere ab Innocentio Papa; vt videre est statim in epistola 192. videatur Alfonsus de Castro, verbo Christus, hæresi 9. & verbo Timor, hæresi 2. vbi hæreticum esse arbitratur asserere, in Christo & beatis non esse timorem; id est, actum reuerentiæ circa Dei eminentiam.

Fuit & sanctorum Patrum.

Secundum placitum fuit aliorum Doctorum, qui quamuis prædictum

2. placitũ fuit conten den-

Digitized by Google

dentiũ saluare actũ timoris in Christo & in beatis absquè metaphora.

dictum dicendi modum non reijciant, conantur tamen saluare in Christo & in beatis esse aliqualem actum timoris absquè metaphora. Quoniam inspiciunt sanctum Thomam in 3. parte, quæstione 7. artic. 6. & in 2. 2. quæstione 19. articulo 11. conantem probare, reuerentiam illam Christi & beatorum esse actum timoris, quamuis omninò diuersum ab actu timoris viatorum. Id vt explicent, supponunt ex Aristotele libro 2. Rhetoricorum, capite 5. de ratione timoris esse, quòd sit à malo contristante; hoc est, reddente subiectum, in quo est, anxium & solicitum. Quare timoris actus est, fugere se æquare Deo, aut se ab eius obedientia subtrahere. Hunc ergo actum habent viatores iusti cum solicitudine & anxietate, cùm videant malum illud arduum, nempè separari à Dei obedientia, sibi possibile. Et iste actus fugiendi malum arduum seu Dei offensam, quæ à Deo separat; est timor filialis procedens à charitate viæ; qui actus fugiendi & detestandi peccata absquè solicitudine & anxietate existit in Christo & in beatis. Fugiunt enim illi se æquare Deo, & se ab eius obedientia abducere; tamen cum securitate: quoniam nequè illis arduum est, nequè possibile tale malum: & talis actus à charitate Patriæ procedit, estquè in voluntate tamquàm in subiecto. Sed secundò præter dictum actum timoris filialis, quo refugit voluntas hominis viatoris peccatum, prout est offensa; est etiã alius actus timoris, quo homo redditur Deo maximè subditus, & illum maximè reueretur considerans illius eminentem potentiam, secundum quam potest infligere malum, seu permittere. Et hic est actus temperantiæ & humilitatis existens subiectiuè in irascibili: & isti actui correspondet alius actus reuerentiæ circa Deum, ex instinctu Spiritus sancti procedens à dono timoris subiectiuè existens in irascibili: qualis in Christo & beatis existit, quo diuinam reuerentur eminentiam, & admirantur, potentem infligere malum quantum est de se. Et iste appellatur à diuo Augustino libro 14. de Ciuit. Dei, capite 9. timor castus.

Supponunt cũ Aristotele de ratione timoris esse, quòd sit à malo cõtristante.

Differentia inter viatores & beatos in fugiẽdo malo.

Suppositis superioribus, docent primò prædicti Doctores, in Christo & in beatis esse duplicem actum timoris, quorum vnus procedit à charitate & appellatur timor filialis: alter procedit à dono timoris, prout correspondet cuidam actui humilitatis. Et vtrumquè actum ponunt essentialiter diuersum, sicut & habitus à quibus procedunt. Probant ex eo: nam timor filialis est actus elicitus à charitate existente in voluntate: alter actus procedit ab habitu doni timoris, qui subiectatur in appetitu inferiori: ergo sunt essentialiter diuersi. Id etiam apertissimè (inquiunt) colligitur ex dictis sancti Thomæ: nam loquens de timore filiali in 2. 2. quæstione 19. articulo 9. ad secundum & tertium docet illum habere pro obiecto primario malum, & sic est actus fugæ & nolitionis, quo voluntas refugit culpam, & se Deo æquare. At in 3. parte, quæst. 7. art. 6. fatetur, donum timoris non habere pro obiecto primario malum, sed bonum; diuinam videlicèt eminentiam: igitur illi duo timoris actus specie distincti & diuersi sunt.

Suppositis superioritus, Docent 1.

Probant id assertum 1.

Probant 2. ex S. Thom.

Docent secundò, illos duos actus timoris qui sunt in Christo & in beatis, ideò sine metaphorica loquutione dici actus timoris,

Docent 2.

non quia in rigore essentiam timoris habeant, cùm illa consistat circa malum arduum possibile euenire, sed quoniam circa idem obiectum materiale versantur, circa quod timor propriè & in rigore sumptus solet versari: omnes enim respiciunt eminentiam diuinæ potestatis, cui non potest resisti; quia in eodem subiecto sunt, deficientibus tamen anxietate, solicitudine, & mali ardui possibilitate. Hæc sunt, quæ pro resolutione consueuerunt adduci. Vt tamen quæ sentio proponam,

Pro explicatione animaduertendum est primò.

Animaduertendum est in primis, ne nominis inconsideratio faciat aliquem allucinari; nomen timoris plura significare, & pro pluribus consueuisse accipi. Sumitur

Timor multis modis cõsueuit accipi.

enim aliquando pro timiditate, quæ est vitium oppositum fortitudini: iuxta illud Matthæi capite decimo: Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem occidere non possunt. De quo timore egit sanctus Thomas in secunda secundæ, quæstione centesima vigesima quinta. Sumitur etiã pro naturali fuga voluntatis, siue pro passione timoris appetitus sensitiui: vt docuit Damascenus libro secundo Fidei Orthodoxæ, capite decimo quinto, & Augustinus libro decimo quarto de Ciuitate, cap. 7. & deincepes, & de quo disputauit sanctus Thomas in 1.2. quæstione 41. Accipitur præterea pro timore voluntario & morali. Secundum quam significationem diuiditur in mundanum, seruilem, initialem, & filialem: de quo latè sanctus Thomas in 2.2. quæstione 19. art. 2. Denique accipitur pro dono timoris, quod inter alia Spiritus sancti dona connumeratur ab Isaia cap. 11. secundum quam significationem de timore egit S. Thomas citata quæst. 19. art. 9.

Nequè de his omnibus æqualis est dubitatio inter scholasticos. Nã de timore pro timiditate sumpto conueniunt omnes Thomistæ, in Christo non fuisse: sicut & in eo conueniunt, quòd nullum habuerit vitium aut peccatum, iuxta interrogata à Christo Ioannis cap. 8. Quis ex vobis arguet me de peccato? Præterea conueniunt Thomistæ, in Christo passiones naturales fuisse; quoniam assumpsit corpus passibile, & in similitudinẽ carnis peccati; vt dixit Paulus ad Romanos cap. 8. ita tamen passiones accepit & naturales motus tam appetitus sensitiui, quàm voluntatis vt natura est, quòd semper orirentur secundum dispositionem præuenientis rationis, nequè aliquo modo retardarent illam. De timore insuper mundano, seruili, & initiali, non est vlla dubitatio; quia certum est, nullum eorum in Christo extitisse: vt clarè conuincitur ex his quę in secũda ratione principio facta, posita sunt. Solùm ergo difficultas est circa timorem filialem, siue donum timoris, An sint in Christo & in beatis, & an propriè & in rigore? Sed quamuis de vtroq; inquiramus, non est vtriusquè par & æqualis difficultas; vt ex eis quæ infrà dicentur, manifestum erit.

Non est dubitatio de timore quomodocumquè accepto.

Solũ est dubitatio de timore filiali & de dono timoris.

Secundò oportet animaduertere cum S. Thoma in 1.2. q. 68. art. 1. hominem tripliciter moueri posse ad benè operandum. Primò per rationem naturalem, sicut cùm mouetur ad temperatè comedendum, nè ex nimio cibo laboret infirmitate: & vt ita operetur, sufficiũt homini virtutes morales acquisitę. Secũdò moueri potest ad operandum propter rationes supernaturales, tamẽ humano & communi modo, consulendo viros doctos, ratiocinando per discursus; vt quando quis ieiunat, vt carnẽ spiritui subijciat: & ad hoc

Animaduertendum est secundò.

Homo tripliciter potest moueri ad benè operandum.

Digitized by Google

hoc dãtur à Deo virtutes morales; quæ dicũtur infusæ. Tertio modo moueri potest homo ad benè operãdũ modo quodã super humano; vt ex instinctu Spiritus sancti absq; discursu operetur homo. Sicut Sãsõn iuxta sentẽtiam D. Augustini libro primo de Ciuitate capite duodecimo, se ipsum simili instinctu cum hostibus oppressit. Et de alijs Sanctis legimus, quòd se in rogum iniecerunt. Et ad sic operandum infunduntur septem dona Spiritus sancti connumerata ab Isaia capite vndecimo sapientia, intellectus, scientia, pietas, consilium, fortitudo, & timor. Et ista dona præsupponunt virtutes Theologicas in subiecto capaci & potenti eas habere: correspondentquè ipsa virtutibus intellectualibus & moralibus: nam sapientiæ quæ est superna scientia, correspondet donum sapientiæ: scientiæ quæ est circa inferiora, respondet donum scientiæ: prudentiæ correspondet donum consilij: iustitiæ correspondet donum pietatis: fortitudini donum fortitudinis: temperantiæ tãdem correspondet donum timoris. Distingũnturquè huiusmodi dona à virtutibus infusis specie, sicut & virtutes morales ab acquisitis. Virtus enim acquisita tendit in obiectum sub hac ratione formali, quia ratio naturalis dictat: infusa verò in idem obiectum materiale fertur, sed sub alia ratione formali, quia scilicet ratio innitens lumini supernaturali dictat. Eodem modo distingũntur virtus infusa & donum; quia quamuis vtrumque tendat in idem obiectum ex motione Spiritus sancti, virtus infusa fertur sub hac ratione formali, quia ratio innitens lumini supernaturali dictat; at donum sub hac ratione, quoniam immediante instinctu quodam mouet & impellit Spiritus sanctus.

Notanda quædam de donis Spiritus sancti.

Dona Spiritus sancti tendunt in obiectum sine ratione & libertate.

Sed est maximè aduertendum, quòd dona non ita tendunt in obiectum, vt sine ratione & libertate ferantur homines mediante dono: neque virtutes infusæ ita feruntur in obiectum mediante ratione, vt sine aliquo instinctu Spiritus sancti ferantur; ista enim essent apertè falsa: sed debent superiora ita intelligi: quòd quamuis virtutes operentur per auxilium Spiritus sancti, tamen illud auxilium numquàm illis communicatur, nisi per modum rationis humanæ, scilicet præcedente discursu & deliberatione. Et rursus quãuis donum numquàm operetur sine iudicio rationis, quia adhuc existente Spiritus sancti instinctu manet homo liber, tamen iudicium illud non per modum rationis humanæ, nempè præcedente deliberatione & discursu. Solùm ergo significamus, quòd in dono sumitur ratio formalis & præcipua ex parte motionis Spiritus sancti: at in virtute infusa ex parte rationis supernaturali lumine illustratæ.

Colligitur ex dictis.

Ex dictis ergo colligamus, eas dem potentias perfici a donis Spiritus sancti quantum ad instinctum peculiarem, quæ perficiuntur à virtutibus infusis quantũ ad rationem supernaturalem; cùm correspondeant dona virtutibus. Vnde sicut virtutes intellectuales, nẽpè sapientia, intellectus, scientia, & prudẽtia perficiunt intellectum: sic dona sapientiæ, intellectus, scientiæ & cõsilij eũdem intellectum quantum ad motionem per Spiritus sancti instinctum perficiunt. Et sicut iustitia perficit voluntatem, sic donum Spiritus sancti ei correspondens perficit eamdem. Præterea virtus fortitudinis perficit partem appeti-

tus

tus sensitiui irascibilem: sic & donum fortitudinis perficit irascibilem. Denique quemadmodum temperantia perficit appetitum, quantum ad partem concupiscibilem: sic etiam donum timoris perfectam reddit eamdem concupiscibilem: iuxta illud psalmi 118. Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui. Subiectatur ergo donum timoris in eadem parte concupiscibili, sicut & temperantia, cui correspondet. Idque congruente ratione conuincitur. Nam sicut omnes potentiæ in homine erant perfectæ iuxta dictamen rationis supernaturalis per virtutes infusas, ita etiam debuerant perfici per dona Spiritus sancti quantum ad motionem & instinctum particularem. At verò vt vidimus, intellectus speculatiuus perficiebatur tribus donis scientiæ, sapientiæ, & intellectus; intellectus practicus dono consilij, voluntas perficiebatur dono pietatis, pars appetitus irascibilis dono fortitudinis; consonum ergo erat, vt pars concupiscibilis quæ remanebat, dono timoris perficeretur, & in ea tamquàm in subiecto collocaretur.

Interrogatio circa dicta.

Si quis verò interroget, quo modo verum sit, quòd stante instinctu Spiritus sancti mouentis medio aliquo dono possit in homine esse actio libera, præsertim absque deliberatione? Respondeo,

Respõdetur ei.

quòd quamuis non præcedat examen & discussio, adhuc liberè assentitur; quia non præcedit iudicium necessitans voluntatem. Quantumcumque enim aliquis ab Spiritu sancto instigetur per dona, adhuc ipse potest assentiri & non assentiri, si velit. Sed de hoc alibi latiùs videndum.

Tertiò animaduertendum est, inter partes temperantiæ (docente sancto Thoma in secunda secundæ, quæstione centesima sexagesima prima, articulo quarto) vnam esse humilitatem, quæ in tantum facit nos reuereri Deum, in quantum magis reprimit motum irascibilis, per quem solent homines magis tendere in excelsa, & se à Dei obedientia abducere & separare. Est enim huius partis naturalissimus motus, & sic vehementissimus. Quare actus humilitatis quo nos Deo subiectos reddimus, & quo illum reueremur; valdè præstans est inter actus temperantiæ: & sicut actus est temperantiæ illa reuerentia, ita etiam poni debet reuerentia, quæ sit actus doni timoris: nam similia quæ facit temperantia virtus siue acquisita siue infusa, efficit etiam donum timoris: solùm est differentia, vt diximus in superioti animaduersione; in ratione formali tendendi in idem obiectum. Vnde donum timoris debet habere actum, quo homo maximè reuereatur Deum & eius eminentiam ex instinctu particulari Spiritus sancti.

Animaduertendum est tertiò cũ S. Thoma.

Obiectiones contra dicta.

Quòd si aliquis apparenter obijciat contra dicta; Primò, quia reuerentia erga Deum est actus religionis, quæ est pars iustitiæ: ergo non est actus humilitatis, quæ est pars temperantiæ.

Prima.

Secunda.

Secundò, quia humilitas subiectatur in irascibili, vt docuit sanctus Thomas in secunda secundæ, quæstione centesima sexagesima prima, articulo quarto, ad secundum: & ratione conuincitur, quia contraria in eodem subiecto sunt, cùm circa idem subiectum maximè distare debeãt, vt ex eorum definitione colligitur. Sed humilitas est contraria superbiæ,

quæ

quæ subiectatur in irascibili: ergo humilitas erit in irascibili: & similiter reuerentia illa quæ posita est tamquàm actus humilitatis. Tunc vltra colligitur donum timoris correspondens illi reuerentiæ poni debere in irascibili, & nõ in concupiscibili: contra dicta superiùs.

Primę obiectioni respõdetur cũ S. Thoma.

Primę rationi respondet sanctus Thomas in 2. 2. q. 81. art. 2. ad 1. quòd reuerentia erga Deum non est actus religionis, sed efficere aliquid propter Dei reuerentiam. Vnde obiectum immediatum religionis non est Deus, sed honor & cultus Dei; quæ ordinãtur ad Dei reuerentiã. Quapropter reuereri Deũ tamquam Dominum, & ad id moueri sumpta occasione ex propria infirmitate ad humilitatem pertinet.

Secundæ rationi respondetur.

Secundæ rationi respondetur, donum timoris secundum suam latitudinem correspondere habitui temperantiæ secundum eius latitudinem. Quare sicut temperantia etiamsi sit in concupiscibili tamquàm in subiecto, inclinare potest in omnes actus aliarum virtutum, quæ sunt sub tẽperantia tãquã partes siue potestatiuę siue subiectiuę, siue integrales; quãuis non sint istæ in concupiscibili vt in subiecto: quia temperantia existens in concupiscibili tamquàm virtus superior mouere potest irascibilem ad actũ reuerentiæ (eo modo quo de religione loquutus fuit Caietanus in 2. 2. q. 81. art. 4. docens habitum in vna potentia existentem posse mouere alias potentias mediantibus actibus elicitis: & ita religio existens in voluntate potest causare in intellectu actum orationis, & in alijs potentijs similes alios actus) ita etiam dicendum est de dono timoris, quòd etiamsi sit habitus existẽs in cõcupiscibili, potest impellere & perficere alias potentias, in quibus ex instinctu Spiritus sancti exercentur actus correspondentes actibus temperantiæ. Vnde ad obiectionem fatemur, humilitatem & actum illũ reuerentiæ subiectari in irascibili, vt rectè ibi inferebatur tamen inde non colligitur, actum illum reuerentiæ erga Deum non esse actum temperantiæ tamquàm superioris virtutis, à qua possit inadæquate procedere. Similiter non rectè colligitur, actum reuerentiæ ex instinctu Spiritus sancti procedentem & existẽtem in irascibili, non esse à dono timoris existente in concupiscibili.

Interrogatio circa dicta.

Sed interrogabis, & exactè; quẽ ergo actum exercet in concupiscibili donũ timoris, siquidem actum illum reuerentiæ exercet in irascibili prout correspondet humilitati tamquàm parti temperantiæ? Respondetur donum timoris exercere in concupiscibili vt in subiecto actum fugiendi blandimenta carnis, & delectabilia sensus & tactus per particularem motionem Spiritus sancti. De quibus latè in proprijs locis videndum est. Nobis in præsenti sat sit, actum reuerentiæ esse actum temperantiæ & doni timoris modo explicato. Superioribus breuiter prętactis & pręsuppositis, statuo sequentes assertiones in explicationem eius, quod à principio intendimus aperire.

Respõdetur ei.

1. assertio pro explicatione difficultatis.

Dico primò, absolutè & simpliciter concedendum esse in Christo & in beatis esse donum timoris, & timorem filialem atquè castum. Ista assertio apertè conuincitur ex Sacris literis. Loquens enim Isaias de Christo capite 11. dixit: Replebit eum Spiritus timoris Domini. Neqs in hac parte audiendi sunt Pagninus & Vatablus tali modo transferentes ac legentes verba Isaiæ, vt innuant, sex

Probatur ex Sacris literis.

priora

priora dona tãtũ fuisse cõnumerata à Propheta in illo cap. 11. spiritum verò timoris nequaquam positum: id asserentes contra D. Hieronymum, & contra septuaginta interpretes, imò contra nostram vulgatam editionem. Quorum authorum errorem doctè confutauit Magister Leo à Castro comentarijs in ilum locum Isaiæ. Præterea in psalm. 18. dicitur: Timor Domini sanctus permanet in seculum seculi. Quem locum sancti Patres de timore filiali, quem appellat D. Augustinus castum, interpretantur. Verum est, quod ipsemet Augustinus libro 14. de Ciuit. cap. 9. asseruit huiusmodi testimonium intelligi posse sicut & illud psalm. 9. Patiẽtia pauperũ non peribit in æternum; siue vt legit Vulgata: nõ peribit in finem: quod non est ita accipiendum, quasi patientia sit in æternitate permansura. Ibi enim (dixit Augustinus) nequaquam necessaria erit, quoniã mala transierunt. Sed ea de causa dicitur, quoniam quò per patiẽtiam peruenitur, erit æternum & sine fine. Id tamen asseruit Augustinus, vt significaret, non manere timorem in Patria similem timori viatorum; non verò vt doceret, non esse absolutè & simpliciter concedendum, timorem castum in Patria remanere. Vnde malè Durandus absolutè loquitur, cùm asserit, timorem nullo modo in beatis remanere. Videtur enim saltem in modo loquendi cum Petro Abaylardo conuenire, qui nullo modo in beatis timorem admittebat: quem ea de causa inter alia ab Innocentio Papa fuisse damnatum, suprà ex D. Bernardo retulimus, dum proponeremus primum placitum aliquorũ Theologorum: videatur ibi.

Malè loquutus est Durandus de hac re.

Dico secundò contra Caietanum, in Christo Domino & in beatis non posse saluari timorem secundum suam intrinsecam rationem, & quantũ ad omnia quæ sunt de diffinitione timoris propriè & in rigore sumpti. Hæc assertio est aperta: nam actus & habitus specificantur per ordinem ad sua obiecta: igitur timor suam speciem habet in ordine ad suũ obiectum formale. Illud verò respectu timoris esse malum arduum possibile euenire timenti, præter Aristotelem lib. 2. Rethoric. c. 5. docuit S. Thomas innumeris in locis, præsertim in 1. 2. q. 42. art. 1. & in 2. 2. q. 19. art. 11. ergo sine ordine ad malum arduum possibile euenire timenti saluari non potest essentia timoris propriè & in rigore accepti. Christo autem & beatis non est possibile aliquod malum arduum: igitur nequè possibilis prædictus timor. Quare non rectè Caietanus docet obiectum timoris esse eminentiam diuinam potentem de se causare malum, etiamsi abstrahamus à possibili exequutione mali: nisi enim apprehendatur malum vt arduum & possibile subiecto euenire, non potest consistere timor propriè & in rigore. Deceptus autem fuit Caietanus verbis S. Thomæ in 3. par. q. 7. art. 6. existimans S. Thomam loquutum fuisse de dono timoris in rigore, vt est timor propriè; cũ tamen vera non ita fuerit loquutus: sed de illo prout erat in Christo, in quo vt diximus, propriè & in rigore nõ est, quantum ad ea quæ sunt de sua intrinseca ratione.

Probatur ratione.

Vnde deceptus fuit Caietanus.

Dico tertiò, quòd etiãsi in Christo Domino & in beatis duo assignẽtur actus timoris, vnus elicitus à charitate & existens in volũtate, alter elicitus à dono timoris, & existẽs in appetitu sensitiuo, adhuc tamẽ donum timoris & timor filialis non sunt res diuersæ, sed omninò idem. Et ita est asserendum cum S. Thoma,

Assertio 3.

Probat 2. contra Caietanum.

Prædicta fuit S. Thomæ.

Digitized by Google

Thoma, qui apertè in 2.2. quæstione 19. articulo 9. concedit, timorem filialem esse vnum ex septem donis Spiritus sancti. Et ita sancti Patres actum doni timoris appellant timorem castum, sanctum, & filialem. Quam assertionem vt intelligamus, atque vt argumenta in oppositum facta concludere, inspiciamus; oportet supponere, duplicem actum timoris nos posse considerare in quocumquè homine iusto viatore. Primus est fugere culpam, & fugere se à Deo separari; quia culpa Deo contraria est. Secundus est fugere blandimenta carnis & delectabilia quęcumquè, quæ possunt allicere ad peccandum & separandum hominem à Deo: & iste actus est veluti effectus dimanans à priori actu. Ad primum actum sufficit ponere habitum charitatis, quo mediante voluntas fugiat culpam: quia eiusdem habitus est prosequutio sui obiecti, & fuga contrarij: nequè ad istum actum ponitur aliquis alius habitus distinctus à charitate, nequè donum Spiritus sancti: nequè ille consueuit appellari timor filialis apud sactos Patres. Ad secundum verò actum, scilicet ad fugam delectabilium, quæ possunt allicere ad peccādum, ponitur virtus temperantiæ: & ad eūdem actum eliciendum ex instinctu Spiritus sancti ponitur donum timoris. Nequè ex eo quod iste secundus actus timoris sequatur necessariò ex primo, rectè infertur, non esse necessarium habitum alium distinctum ad eliciendum secundum actum: quoniam non sequitur necessariò secundus actus, quasi sit elicitus à charitate; sed quasi actus imperatus ab ea, elicitus verò ab habitu inferiori dimanante à charitate. Sunt enim dona Spiritus sancti perfectiones quędam habituales mediæ inter virtutes infusas & virtutes Theologicas: atquè quædam deriuationes dimanantes à charitate & alijs Theologicis virtutibus: vt docuit sanctus Thomas in 1. 2. quæstione 68. articulo 4. ad tertium. Quare statim quòd elicitur primus actus timoris à charitate, elicitur secundus à dono timoris veluti ex imperio charitatis. Nequè hoc mirum est, cùm idem eueniat in quacumquè alia virtute morali infusa, quæ elicit actum suum consequutiuè ad actum charitatis. Igitur illud donum Spiritus sancti, quod ponitur ad secundum actum timoris, dicitur in via timor filialis: vt expressè ex sancto Thoma probauimus. Idem ergo continget in Christo & beatis, ita vt donum timoris (quomodocumquè in illis sit) dicatur timor filialis.

Vt assertio intelligatur, & vt argumentis fiat satis oportet supponere.

Nequè Doctores illi contrario modo loquentes aliquid probant: solū enim concludunt, debere nos ponere duos actus timoris: vnum à charitate prouenientem in voluntate: alterum in parte appetitiua à dono timoris elicitum, quod libenter fatemur. Quòd tamen prior dicatur filialis, & non secundus; non rectè probant: imò est apertè contra modum loquendi sancti Thomæ, & sanctorum Patrum. Id verò quod adducebant ex sancto Thoma in 3. parte, quæstione 7. articulo 6. docente donum timoris habere pro obiecto primario bonum, diuinam, scilicèt eminentiam; bona venia dixerim, cū Caietano fallūntur. Nam vt contra Caietanum paulò anteà diximus, loquebatur ibi sanctus Doctor de dono timoris in Christo, & per consequens de timore filiali, non verò de dono timoris prout timor est in rigore & propriè: quare non inde rectè colligū:, donum

Ad ea quæ adducebant Doctores in contrarium resp.

timoris

timoris & timorem filialem diſtingui ſpecie.

Si quis arguat pro eorum ſententia.

Apparenter tamen poſſet quis arguere pro eorum ſententia: quia ex eo timor dicitur filialis, quia timere culpam prout eſt patris offenſa, filiorum eſt: ſed per charitatem dicitur aliquis filius Dei, & Deus dicitur pater illius: iuxta illud ad Romanos capite 8. Accepiſtis ſpiritum filiorum Dei, in quo clamamus, Abba, Pater. Igitur per charitatem timemus vt filij, Deum Patrem offendere: & per conſequens actus ille charitatis, quo timemus & fugimus culpam vt offenſa Dei, erit timor filialis. *Reſpõdetur obiectioni.* Reſpondetur tamen, illum à ſanctis Patribus propriè dici timorem filialem, quo mediante filius ex ſubiectione & reuerentia, quam habet erga patrem, fugit eum offendere, & refugit omnes occaſiones, quæ eum poſſent inclinare & abducere ab obedientia patris. Cùm ergo per donũ timoris ex reuerentia, quam habemus erga Deum, illum offendere fugiamus, vitemuſquè delectabilia ſequi, quæ nos poſſent ſeparare ab eo, iuxta ſuperiùs explicata; id erit filialis timor. Vnde ſatis eſt, donum illud à charitate, per quam filij conſtituimur, deriuari; vt ipſum timorem filialem nuncupemus. Prior verò actus qui eſt à charitate elicitus, præuius eſt ad illam ſubiectionem & reuerentiam doni timoris, & ob id non conſueuit appellari timor filialis: ſicut ſecundus ille actus.

Animad. 4

Dico quartò in Chriſto Domino & in beatis duos illos actus timoris & voluntatis fugientis ac deteſtantis culpam, & doni timoris ac filialis reuerentis diuinam eminentiam potentem quantum eſt de ſe infligere malum; etſi non ſint actus timoris propriè & in rigore ſumpti (vt ſuprà dictum eſt) eſſe tamen dicendos actus timoris, ſiue ab effectu & per metaphoram, vt dicebant authores primi placiti; ſiue quia verſantur circa idem obiectum materiale, & in eodem ſubiecto, in quo eſſe ſolet timor propriè & in rigore ſumptus, vt aſſerebant authores ſecundi placiti.

Probatur aſſertio.

In primis quòd in Chriſto & in beatis ſit actus, quo fugiant & deteſtentur peccata tamquàm Dei offenſas, euidens eſt: quoniam ad eamdem virtutem pertinet obiectum proſequi, & contrarium eius deteſtari ac fugere. Igitur cùm voluntas Chriſti & beatorum per charitatem diligat, per eamdem peccata Deo aduerſa & oppoſita fugiunt & deteſtantur. Quòd ſecundò in eis timor ſit reuerentiæ, præter ſanctorum Patrum teſtimonia citata, de Chriſto dicitur ad Hebræos capite 5. quòd exauditus eſt pro ſua reuerentia. Sed ſententia, quæ ponit hos actus ſecundum metaphoram & ab effectu eſſe timores, facilior & clarior eſt. Secunda verò quæ ſine metaphora docet eſſe timores, ex eo quia verſantur in eodem ſubiecto & circa idem obiectum, circa quod conſueuit eſſe timor; magis propria videtur: quoniam iuxta regulam diui Auguſtini libro 3. de doctrina Chriſtiana in principio, & libro 2. de Geneſi contra Manichæum, capite 2. loca Scripturæ, quæ ſine tropis & figuris intelligi poſſunt, meliùs ſine illis explicantur, quàm cum illis. Igitur teſtimonia Scripturæ, quę in Chriſto & beatis timorem ponunt, propriùs iuxta ſecundam ſententiam explicantur.

Infertur ex dictis.

Ex quibus colligo, timorem analogicè dici de timore viatoris iuſti, & de timore Chriſti & beatorum:

Digitized by Google

rum: sicut sanum analogicè dicitur de animali & de vrina. Quemadmodum enim sanum solùm formaliter propriè & intrinsecè conuenit animali; vrinę verò non formaliter & propriè, sed tamquàm in signo ostendẽte sanitatem animalis: ita timor propriè & essentialiter reperitur solùm in viatoribus iustis; in Christo verò & in beatis non propriè, sed tamquàm in signo solùm; id est, in actu ostendente & significante fugam culpæ, prout est offensa Dei, siue in actu explicante reuerentiam, subiectionem, & admirationem diuinæ eminentiæ. Nequè imperfectionis est, non posse Christo & beatis propriè & in rigore conuenire timorem, sed solùm per attributionem ad timorem viatorum; imò perfectionis est oppositum, cùm id proficiscatur ex magna perfectione Christi & beatorum non habẽtium imperfectionem illam, quæ est respicere malum culpæ vt sibi possibile conuenire: sicut magnæ perfectionis est Deo, non posse pœnitere & irasci, includunt enim pœnitentia & ira (si propriè sumantur) imperfectionem, quæ Deo repugnat. Non dissimiliter timor propriè & in rigore imperfectionem includit, quam Christo & beatis nullis concedere debet, posse conuenire.

Arguitur cõtra sentẽtiam authorum 2. placiti. Primò.

Patitur tamen difficilia quædam argumenta sententia authorum secundi placiti. Primum est: quoniam si timor in Patria ex eo manere dicitur, quia manet actus in eodem subiecto, & versatur circa idem obiectum, circa quod consueuit esse timor; sequeretur eadem ratione manere timorem seruilem, cùm maneat actus in eodem subiecto, & circa idem obiectum materiale, scilicèt actus detestandi & fugiendi pœnam.

Secundò.

Secundò, quia eadem ratione concedere deberemus, manere Fidem & Spem in beatis: nam etiamsi non maneat assensus circa obiectum formale Fidei, propter eius imperfectionem, manet tamen assensus certus in eodem subiecto & circa eadem obiecta materialia: sicut ergo concedimus manere timorem, quia manet actus reuerentiæ; possemus etiam dicere manere Fidem, quia manet assensus certus circa credibilia. Eodem modo de Spe poterit vnusquisque apud se simile conficere argumentum, cùm maneat bonum, quod in via sperabatur.

Respondent authores eius 2. placiti.

Istis respondent prædicti secundi placiti sequaces, non esse eamdem rationem de timore seruili, vt possit absolutè dici quòd maneat: quia quamuis maneat actus ille fugiendi & detestandi pœnam, tamen semper ille actus est informatus charitate, & procedit à dilectione Dei: atquè ita semper erit actus timoris filialis. Eodem modo respondent secundæ obiectioni. Sed ni ego fallor, vis difficultatis remanet integra: quoniam à quocumquè procedat ille actus fugiendi & detestandi pœnam, semper est verum remanere circa obiectum materiale timoris seruilis, & in eodem subiecto in quo solet esse timor seruilis. Quamobrem crederem ego potius esse dicendum, diuersam esse valde rationem de timore filiali ex vna parte, & de timore seruili, Fide, & Spe ex altera: nam in Scriptura sacra iuxta Sanctorum Patrum interpretationem siue timor filialis siue timor sumitur primò pro timore propriè & in rigore: rursum secundò pro timore impropriè & tamquàm in signo: at timor seruilis solùm habet vnicam acceptionem viatoribus propriam, impropriam autem nullam ponunt sancti

Sed videtur, quòd vis argumẽtorum manet integra.

Potiùs videtur dicẽdũ.

Patres

Patres neque agnoscunt. Et eodem modo loquendo de duabus illis virtutibus Theologicis apud sanctos Patres solũ inuenimus, eas propriè accipi; impropriam autem acceptionem Theologicæ virtutis Fidei & Theologicæ virtutis Spei nunquam inuenimus. Cùm ergo illi actus Patriæ non possint esse actus Fidei, aut Spei, nequè actus timoris seruilis propriè & in gore; & impropriam aliam acceptionem timoris seruilis, Fidei, aut Spei non agnoscamus; ideò nullo modo cõcedere debemus, manere aliquo modo timorem seruilem, Fidem, aut Spem. Si enim adhuc in rebus naturalibus loquendum est, vt omnes loquuntur, quantò magis in diuinis & supernaturalibus iuxta modum sanctorum Patrum loquendum erit? Impropriam autem illam timoris acceptionem cũ admittant sancti Patres, imo & sacra Scriptura, vt visum est suprà; inde erit peculiaris timoris, aut doni timoris, siue timoris filialis ratio. Quemadmodum enim in rebus naturalibus non ex eo quod sanum dici soleat de sano propriè scilicet de animali, & de sano impropriè nempè de medicina quæ est causa sanitatis; poterit quicumquè similiter asserere, album propriè dici de vno, & impropriè de alio; quasi propriè dicatur de subiecto habente formam albedinis, & impropriè de subiecto causante albedinem. Nequè huius discriminis alia poterit assignari ratio, quã Philosophorum communis sententia, & vocum communis acceptio. Maior ergo ratio cùm sit loquendi conformiter ad sacram Scripturam & ad sanctos Patres, absolutè dicendum erit, timorem sumi siue pro timore proprio viæ, siue pro improprio Patriæ; Fidem verò & Spem, siue seruilem timorem nullo modo impropriè sumi, neq; in Patria remanere.

Qui superiora attentè considerauerit, facilè argumentis à principio factis satisfaciet. Primum enim argumentum rectè conuincit, timorem in rigore & propriè (de cuius ratione est malum arduum possibile euenire) in Christo & in beatis non esse: quod nos in 2. assertione statuimus: & sancti Patres negant in illis inueniri, quotiescumquè vel expressis verbis timorem auferunt, vel dubijs videntur docere esse auferendum. Solùm habet dificultatem, vt prætactum est in illo primo argumento; id quod sanctus Thomas asseruit in 2. 2. quæstione 19. articulo 11. vbi vt explicaret, in beatis manere timorem filialem, recursum fecit ad malum aliquo modo possibile; & ita docuit beatis posse malum euenire iuxta conditionem suæ naturæ: videtur ergo velle docere, in beatis esse timorem propriè, cùm tecursum fecerit ad explicãdam possibilitatem mali. Sed sine dubio sanctus Thomas in eo loco cùm negauerit in Patria manere eumdem actum timoris viæ, apertè ostendit se nolle concedere in Patria timorem propriè inueniri: nam si proprius timor ibi reperiretur, esset procul dubio eiusdem speciei cum timore viæ. Cùm ergo sanctus Thomas ad possibilitatem mali iuxta flexibilem naturæ conditionem recursum fecerit, altius aliquid innuere voluit: nempè beatos oportere ex conditione suæ naturæ esse flexibiles, potentesquè delinquere, adhuc ad habendum timorem illum improprium & reuerentialem. Constat hoc euidenter: quoniam ad habendum timorem adhuc impropriũ, non satis est respicere diuinam eminentiam potentem infligere malum: quia filius &

Ad argumenta in principio facta; & ad 1. resp.

Difficultas in verbis S. Thomæ.

Explicatur S. Thomas.

Spiritus

Spiritus sanctus eminentiam diuinæ potentiæ potentis infligere malum quantùm est de se in Patre inspiciunt; tamen quoniam illi non sunt subiecti & subditi, sed coæquales Patri, inde nequè impropriè timent. Requiritur ergo adhuc ad improprium timorem subiectio & conditio naturæ subditæ & creatæ; & per consequens nequaquam suapte natura impeccabilis; sed potiùs peccabilis ex natura sua. Hoc igitur vt ostenderet sanctus Doctor, ea verba apposuit, quæ explicarent naturæ humanæ peccabilem conditionem. Illud denique quod de timore seruili obijciebatur, posse eadem ratione manere; tam solutum manet: non enim ex eo quòd maneat timor filialis impropriè, timor seruilis remanere poterit; quòd nullam impropriam sortiatur acceptionem, iuxta explicata superiùs.

Ad secundũ respondetur. Secundum argumentum etiam corruit ex eo, quòd diuisio illa timoris in mundanum, seruilem, initialem, & filialem solùm de timore proprio & in rigore sumpto veniat intelligenda: qualem in Christo & in beatis non esse, sæpè sæpiùs diximus. Quod verò in fine argumenti additur, sufficere charitatem Patriæ ad fugam cuiuscumquè mali, & per consequens ad timorem improprium, & sic frustrà poni donum timoris in Patria; causam postulat ob quam donũ timoris in Patria remaneat: ea talis est. Nam etiamsi voluntas beati per charitatem fugiat & detestetur malum, siue culpæ, siue pœnæ; propter hanc fugã requirebatur subiectio & reuerentia ex instinctu Spiritus sancti causata, quę licèt dimanaret originaliter à charitate, mediante tamen dono Spiritus sancti doriuari deberet; cùm ibi obiectum formale doni assignaretur, quale erat subijci & reuereri diuinam eminentiam ex instinctu Spiritus sancti. Nec mirum est, id ita in Patria ponere, cùm in via similiter præter fugam & detestationem mali à charitate in voluntatem dimanantem, donum timoris concedamus; quo ex instinctu peculiari Spiritus sancti reuereatur homo diuinam eminentiam, & alia præstet ex eodem instinctu, quæ pro nostro instituto explicare, parùm refert: & de quibus alibi videndum est.

Ad vltimã de timore Christi quo mortem timuit resp. Vltimò denique argumento vt respondeam, animaduerto, timorem illum, quo Christus Dominus mortem timuit, re vera fuisse maximum. Dicitur enim Lucæ capite 22. quòd factus in agonia prolixiùs orabat: & quòd factus fuerit sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram. At agonia, vt docuit sanctus Thomas in 1. 2. quæstione 41. articulo 4. est timor vehementissimus. Sed ille timor non procedebat ex aliquo habitu, quoniam erat naturalis passio procedens ex infirmitate naturæ sibi derelictæ. Vnde non procedebat ille timor ex dono timoris, nequè ex aliqua alia virtute seu habitu; etiamsi fuisset à ratione præuentus & imperatus: quia ratio ita præueniebat, vt in illo actu relinqueret naturam fugere naturali pondere malum sensibile sibi aduersum; nequè vt ita tenderet, aliquo indigebat habitu siue dirigente; siue facilitante; sat erat ita ferri matre instigante natura. Quare illud mortis malum quod timebatur, non quidem respectu eius partis à qua procedebat, præcognoscebatur, nequè sub ratione pœnę apprehendebatur: solùm enim ea mors tamquàm peccati hominis pœnã à superiori parte apprehensa fuit.

Et

Patres neque agnoscunt. Et eodem modo loquendo de duabus illis virtutibus Theologicis apud sanctos Patres solũ inuenimus, eas propriè accipi; impropriam autem acceptionem Theologicæ virtutis Fidei & Theologicæ virtutis Spei nunquam inuenimus. Cùm ergo illi actus Patriæ non possint esse actus Fidei, aut Spei, nequè actus timoris seruilis propriè & in gore; & impropriam aliam acceptionem timoris seruilis, Fidei, aut Spei non agnoscamus; ideò nullo modo cõcedere debemus, manere aliquo modo timorem seruilem, Fidem, aut Spem. Si enim adhuc in rebus naturalibus loquendum est, vt omnes loquuntur, quantò magis in diuinis & supernaturalibus iuxta modum sanctorum Patrum loquendum erit? Impropriam autem illam timoris acceptionem cũ admittant sancti Patres, imo & sacra Scriptura, vt visum est suprà; inde erit peculiaris timoris, aut doni timoris, siue timoris filialis ratio. Quemadmodum enim in rebus naturalibus non ex eo quod sanum dici soleat de sano propriè scilicet de animali, & de sano improprie nempè de medicina quæ est causa sanitatis; poterit quicumquè similiter asserere, album propriè dici de vno, & impropriè de alio; quasi propriè dicatur de subiecto habente formam albedinis, & impropriè de subiecto causante albedinem. Nequè huius discriminis alia poterit assignari ratio, quã Philosophorum communis sententia, & vocum communis acceptio. Maior ergo ratio cùm sit loquendi conformiter ad sacram Scripturam & ad sanctos Patres, absolutè dicendum erit, timorem sumi siue pro timore proprio viæ, siue pro improprio Patriæ; Fidem verò & Spem, siue seruilem timorem nullo modo impropriè sumi, neq; in Patria remanere.

Qui superiora attentè considerauerit, facilè argumentis à principio factis satisfaciet. Primum enim argumentum rectè conuincit, timorem in rigore & propriè (de cuius ratione est malum arduum possibile euenire) in Christo & in beatis non esse: quod nos in 2. assertione statuimus: & sancti Patres negant in illis inueniri, quotiescumquè vel expressis verbis timorem auferunt, vel dubijs videntur docere esse auferendum. Solùm habet dificultatem, vt prætactum est in illo primo argumento; id quod sanctus Thomas asseruit in 2. 2. quæstione 19. articulo 11. vbi vt explicaret, in beatis manere timorem filialem, recursum fecit ad malum aliquo modo possibile; & ita docuit beatis posse malum euenire iuxta conditionem suæ naturæ: videtur ergo velle docere, in beatis esse timorem propriè, cùm recursum fecerit ad explicãdam possibilitatem mali. Sed sine dubio sanctus Thomas in eo loco cùm negauerit in Patria manere eumdem actum timoris viæ, apertè ostendit se nolle concedere in Patria timorem propriè inueniri: nam si proprius timor ibi reperiretur, esset procul dubio eiusdem speciei cum timore viæ. Cùm ergo sanctus Thomas ad possibilitatem mali iuxta flexibilem naturæ conditionem recursum fecerit, altius aliquid innuere voluit: nempè beatos oportere ex conditione suæ naturæ esse flexibiles, potentesquè delinquere, adhuc ad habendum timorem illum improprium & reuerentialem. Constat hoc euidenter: quoniam ad habendum timorem adhuc impropriũ, non satis est respicere diuinam eminentiam potentem infligere malum: quia filius &

Ad argumenta in principio facta; & ad 1. resp.

Difficultas in verbis S. Thomæ.

Explicatur S. Thomas.

Spiritus

Spiritus ſanctus eminentiam diuinæ potentiæ potenti, infligere malum quantùm eſt de ſe in Patre inſpiciunt; tamen quoniam illi non ſunt ſubiecti & ſubditi, ſed coæquales Patri, inde nequè impropriè timent. Requiritur ergo adhuc ad improprium timorem ſubiectio & conditio naturæ ſubditæ & creatæ; & per conſequens nequaquam ſuapte natura impeccabilis; ſed potiùs peccabilis ex natura ſua. Hoc igitur vt oſtenderet ſanctus Doctor, ea verba apposuit, quæ explicarent naturæ humanæ peccabilem conditionem. Illud denique quod de timore ſeruili obijciebatur, poſſe eadem ratione manere; tam ſolutum manet: non enim ex eo quòd maneat timor filialis impropriè, timor ſeruilis remanere poterit; quòd nullam impropriam ſortiatur acceptionem, iuxta explicata ſuperiùs.

Ad ſecũdũ reſpdetur. Secundum argumentum etiam corruit ex eo, quòd diuiſio illa timoris in mundanum, ſeruilem, initialem, & filialem ſolùm de timore proprio & in rigore ſumpto veniat intelligenda: qualem in Chriſto & in beatis non eſſe, ſæpè ſæpiùs diximus. Quod verò in fine argumenti additur, ſufficere charitatem Patriæ ad fugam cuiuſcumquè mali, & per conſequens ad timorem improprium; & ſic fruſtrà poni donum timoris in Patria; cauſam poſtulat ob quam donũ timoris in Patria remaneat: ea talis eſt. Nam etiamſi voluntas beati per charitatem fugiat & deteſtetur malum, ſiue culpæ, ſiue pœnæ; propter hanc fugã requirebatur ſubiectio & reuerentia ex inſtinctu Spiritus ſancti cauſata, quę licèt dimanaret originaliter à charitate, mediante tamen dono Spiritus ſancti doriuari deberet; cùm ibi obiectum formale doni aſſignaretur, quale erat ſubijci & reuereri diuinam eminentiam ex inſtinctu Spiritus ſancti. Nec mirum eſt, id ita in Patria ponere, cùm in via ſimiliter præter fugam & deteſtationem mali à charitate in voluntatem dimanantem, donum timoris concedamus; quo ex inſtinctu peculiari Spiritus ſancti reuereatur homo diuinam eminentiam, & alia præſtet ex eodem inſtinctu, quæ pro noſtro inſtituto explicare, parùm refert: & de quibus alibi videndum eſt.

Ad vltimũ de timore Chriſti quo mortem timuit reſp. Vltimò deniquè argumento vt reſpondeam, animaduerto, timorem illum, quo Chriſtus Dominus mortem timuit, re vera fuiſſe maximum. Dicitur enim Lucæ capite 22. quòd factus in agonia prolixiùs orabat: & quòd factus fuerit ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis decurrentis in terram. At agonia, vt docuit ſanctus Thomas in 1. 2. quæſtione 41. articulo 4. eſt timor vehementiſsimus: Sed ille timor non procedebat ex aliquo habitu; quoniam erat naturalis paſsio procedens ex infirmitate naturæ ſibi derelictæ. Vnde non procedebat ille timor ex dono timoris, nequè ex aliqua alia virtute ſeu habitu; etiamſi fuiſſet à ratione præuentus & imperatus: quia ratio ita præueniebat, vt in illo actu relinqueret naturam fugere naturali pondere malum ſenſibile ſibi aduerſum; nequè vt ita tenderet, aliquo indigebat habitu ſiue dirigente; ſiue facilitante; ſat erat ita ferri matre inſtigante natura. Quare illud mortis malum quod timebatur, non quidem reſpectu eius partis à qua procedebat, præcognoſcebatur, nequè ſub ratione pœnę apprehendebatur: ſolùm enim ea mors tamquàm peccati hominis pœnã à ſuperiori parte apprehenſa fuit.

Et

Patres neque agnoscunt. Et eodem modo loquendo de duabus illis virtutibus Theologicis apud sanctos Patres solũ inuenimus, eas propriè accipi; impropriam autem acceptionem Theologicæ virtutis Fidei & Theologicæ virtutis Spei nunquam inuenimus. Cùm ergo illi actus Patriæ non possint esse actus Fidei, aut Spei, nequè actus timoris seruilis propriè & in gore; & impropriam aliam acceptionem timoris seruilis, Fidei, aut Spei non agnoscamus; ideò nullo modo cõcedere debemus, manere aliquo modo timorem seruilem, Fidem, aut Spem. Si enim adhuc in rebus naturalibus loquendum est, vt omnes loquuntur, quantò magis in diuinis & supernaturalibus iuxta modum sanctorum Patrum loquendum erit? Impropriam autem illam timoris acceptionem cũ admittant sancti Patres, imo & sacra Scriptura, vt visum est suprà; inde erit peculiaris timoris, aut doni timoris, siue timoris filialis ratio. Quemadmodum enim in rebus naturalibus non ex eo quod sanum dici soleat de sano propriè scilicet de animali, & de sano improprie nempè de medicina quæ est causa sanitatis; poterit quicumquè similiter asserere, album propriè dici de vno, & improprie de alio; quasi propriè dicatur de subiecto habente formam albedinis, & improprie de subiecto causante albedinem. Nequè huius discriminis alia poterit assignari ratio, quã Philosophorum communis sententia, & vocum communis acceptio. Maior ergo ratio cùm sit loquendi conformiter ad sacram Scripturam & ad sanctos Patres, absolutè dicendum erit, timorem sumi siue pro timore proprio viæ, siue pro improprio Patriæ; Fidem verò & Spem, siue seruilem timorem nullo modo impropriè sumi, neq; in Patria remanere.

Ad argumenta in principio facta; & ad 1. resp.

Qui superiora attentè considerauerit, facilè argumentis à principio factis satisfaciet. Primum enim argumentum rectè conuincit, timorem in rigore & propriè (de cuius ratione est malum arduum possibile euenire) in Christo & in beatis non esse: quod nos in 2. assertione statuimus: & sancti Patres negant in illis inueniri, quotiescumquè vel expressis verbis timorem auferunt, vel dubijs videntur docere esse auferendum. Solùm habet dificultatem, vt prætactum est in illo primo argumento; id quod sanctus Thomas asseruit in 2. 2. quæstione 19. articulo 11. vbi vt explicaret, in beatis manere timorem filialem, recursum fecit ad malum aliquo modo possibile; & ita docuit beatis posse malum euenire iuxta conditionem suæ naturæ: videtur ergo velle docere, in beatis esse timorem propriè, cùm tecursum fecerit ad explicãdam possibilitatem mali. Sed sine dubio sanctus Thomas in eo loco cùm negauerit in Patria manere eumdem actum timoris viæ, apertè ostendit se nolle concedere in Patria timorem propriè inueniri: nam si proprius timor ibi reperiretur, esset proculdubio eiusdem speciei cum timore viæ. Cùm ergo sanctus Thomas ad possibilitatem mali iuxta flexibilem naturæ conditionem recursum fecerit, altius aliquid innuere voluit: nempè beatos oportere ex conditione suæ naturæ esse flexibiles, potentesquè delinquere, adhuc ad habendum timorem illum improprium & reuerentialem. Constat hoc euidenter: quoniam ad habendum timorem adhuc impropriũ, non satis est respicere diuinam eminentiam potentem infligere malum: quia filius &

Difficultas in verbis S. Thomæ.

Explicatur S. Thomas.

Spiritus

Spiritus ſanctus eminentiam diuinæ potentiæ potentis infligere malum quantùm eſt de ſe in Patre inſpiciunt; tamen quoniam illi non ſunt ſubiecti & ſubditi, ſed coæquales Patri, inde nequè impropriè timent. Requiritur ergo adhuc ad improprium timorem ſubiectio & conditio naturæ ſubditæ & creatæ; & per conſequens nequaquam ſuapte natura impeccabilis; ſed potiùs peccabilis ex natura ſua. Hoc igitur vt oſtenderet ſanctus Doctor, ea verba apposuit, quæ explicarent naturæ humanæ peccabilem conditionem. Illud denique quod de timore ſeruili obijciebatur, poſſe eadem ratione manere; iam ſolutum manet: non enim ex eo quòd maneat timor filialis impropriè, timor ſeruilis remanere poterit; quòd nullam impropriam ſortiatur acceptionem, iuxta explicata ſuperiùs.

Ad ſecundũ reſpdetur. Secundum argumentum etiam corruit ex eo, quòd diuiſio illa timoris in mundanum, ſeruilem, initialem, & filialem ſolùm de timore proprio & in rigore ſumpto veniat intelligenda: qualem in Chriſto & in beatis non eſſe, ſæpè ſæpiùs diximus. Quod verò in fine argumenti additur, ſufficere charitatem Patriæ ad fugam cuiuſcumquè mali, & per conſequens ad timorem improprium, & ſic fruſtrà poni donum timoris in Patria, cauſam poſtulat ob quam donũ timoris in Patria remaneat: ea talis eſt. Nam etiamſi voluntas beati per charitatem fugiat & deteſtetur malum, ſiue culpæ, ſiue pœnæ; propter hanc fugã requirebatur ſubiectio & reuerentia ex inſtinctu Spiritus ſancti cauſata, quę licèt dimanaret originaliter à charitate, mediante tamen dono Spiritus ſancti doriuari deberet; cùm ibi obiectum formale doni aſſignaretur, quale erat ſubijci & reuereri diuinam eminentiam ex inſtinctu Spiritus ſancti. Nec mirum eſt, id ita in Patria ponere, cùm in via ſimiliter præter fugam & deteſtationem mali à charitate in voluntatem dimanantem, donum timoris concedamus; quo ex inſtinctu peculiari Spiritus ſancti reuereatur homo diuinam eminentiam, & alia præſtet ex eodem inſtinctu, quæ pro noſtro inſtituto explicare, parùm refert: & de quibus alibi videndum eſt.

Ad vltimũ de timore Chriſti quo mortem timuit reſp. Vltimò deniquè argumento vt reſpondeam, animaduerto, timorem illum, quo Chriſtus Dominus mortem timuit, re vera fuiſſe maximum. Dicitur enim Lucæ capite 22. quòd factus in agonia prolixiùs orabat: & quòd factus fuerit ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis decurrentis in terram. At agonia, vt docuit ſanctus Thomas in 1. 2. quæſtione 41. articulo 4. eſt timor vehementiſsimus. Sed ille timor non procedebat ex aliquo habitu; quoniam erat naturalis paſsio procedens ex infirmitate naturæ ſibi derelictæ. Vnde non procedebat ille timor ex dono timoris, nequè ex aliqua alia virtute ſeu habitu; etiamſi fuiſſet à ratione præuentus & imperatus: quia ratio ita præueniebat, vt in illo actu relinqueret naturam fugere naturali pondere malum ſenſibile ſibi aduerſum; nequè vt ita tenderet, aliquo indigebat habitu ſiue dirigente, ſiue facilitante; ſat erat ita ferri matre inſtigante natura. Quare illud mortis malum quod timebatur, non quidem reſpectu eius partis à qua procedebat, præcognoſcebatur, nequè ſub ratione pœnę apprehendebatur: ſolùm enim ea mors tamquàm peccati hominis pœnã à ſuperiori parte apprehenſa fuit.

Et

Patres nèque agnoscunt. Et eodem modo loquendo de duabus illis virtutibus Theologicis apud sanctos Patres solũ inuenimus, eas propriè accipi; impropriam autem acceptionem Theologicæ virtutis Fidei & Theologicæ virtutis Spei nunquam inuenimus. Cùm ergo illi actus Patriæ non possint esse actus Fidei, aut Spei, nequè actus timoris seruilis propriè & in gore; & impropriam aliam acceptionem timoris seruilis, Fidei, aut Spei non agnoscamus; ideò nullo modo cõcedere debemus, manere aliquo modo timorem seruilem, Fidem, aut Spem. Si enim adhuc in rebus naturalibus loquendum est, vt omnes loquuntur, quantò magis in diuinis & supernaturalibus iuxta modum sanctorum Patrum loquendum erit? Impropriam autem illam timoris acceptionem cũ admittant sancti Patres, imo & sacra Scriptura, vt visum est suprà; inde erit peculiaris timoris, aut doni timoris, siue timoris filialis ratio. Quemadmodum enim in rebus naturalibus non ex eo quod sanum dici soleat de sano propriè scilicet de animali, & de sano improprie nempè de medicina quæ est causa sanitatis; poterit quicumquè similiter asserere, album propriè dici de vno, & impropriè de alio; quasi propriè dicatur de subiecto habente formam albedinis, & impropriè de subiecto causante albedinem. Nequè huius discriminis alia poterit assignari ratio, quã Philosophorum communis sententia, & vocum communis acceptio. Maior ergo ratio cùm sit loquendi conformiter ad sacram Scripturam & ad sanctos Patres, absolutè dicendum erit, timorem sumi siue pro timore proprio viæ, siue pro improprio Patriæ; Fidem verò & Spem, siue seruilem timorem nullo modo impropriè sumi, nèq; in Patria remanere.

Qui superiora attentè considerauerit, facilè argumentis à principio factis satisfaciet. Primum enim argumentum rectè conuincit, timorem in rigore & propriè (de cuius ratione est malum arduum possibile euenire) in Christo & in beatis non esse: quod nos in 2. assertione statuimus: & sancti Patres negant in illis inueniri, quotiescumquè vel expresis verbis timorem auferunt, vel dubijs videntur docere esse auferendum. Solùm habet dificultatem, vt prætactum est in illo primo argumento; id quod sanctus Thomas asseruit in 2. 2. quæstione 19. articulo 11. vbi vt explicaret, in beatis manere timorem filialem, recursum fecit ad malum aliquo modo possibile; & ita docuit beatis posse malum euenire iuxta conditionem suæ naturæ: videtur ergo velle docere, in beatis esse timorem propriè, cùm tẽcursum fecerit ad explicãdam possibilitatem mali. Sed sine dubio sanctus Thomas in eo loco cùm negauerit in Patria manere eumdem actum timoris viæ, apertè ostendit se nolle concedere in Patria timorem proptiè inueniri: nam si proprius timor ibi reperiretur, esset proculdubio eiusdem speciei cum timore viæ. Cùm ergo sanctus Thomas ad possibilitatem mali iuxta flexibilem naturæ conditionem recursum fecerit, altius aliquid innuere voluit: nempè beatos oportere ex conditione suæ naturæ esse flexibiles, potentesquè delinquere, adhuc ad habendum timorem illum improprium & reuerentialem. Constat hoc euidenter: quoniam ad habendum timorem adhuc impropriũ, non satis est respicere diuinam eminentiam potentem infligere malum: quia filius &

Ad argumenta in principio facta; & ad 1. resp.

Difficultas in verbis S. Thomæ.

Explicatur S. Thomas.

Spiritus

Spiritus ſanctus eminentiam diuinæ potentiæ potentis infligere malum quantùm eſt de ſe in Patre inſpiciunt; tamen quoniam illi non ſunt ſubiecti & ſubditi, ſed coæquales Patri, inde nequè impropriè timent. Requiritur ergo adhuc ad improprium timorem ſubiectio & conditio naturæ ſubditæ & creatæ; & per conſequens nequaquam ſuapte natura impeccabilis; ſed potiùs peccabilis ex natura ſua. Hoc igitur vt oſtenderet ſanctus Doctor, ea verba apposuit, quæ explicarent naturæ humanæ peccabilem conditionem. Illud denique quod de timore ſeruili obijciebatur, poſſe eadem ratione manere; tam ſolutum manet: non enim ex eo quòd maneat timor filialis impropriè, timor ſeruilis remanere poterit; quòd nullam impropriam ſortiatur acceptionem, iuxta explicata ſuperiùs.

Ad ſecũdũ reſpdetur. Secundum argumentum etiam corruit ex eo, quòd diuiſio illa timoris in mundanum, ſeruilem, initialem, & filialem ſolùm de timore proprio & in rigore ſumpto veniat intelligenda: qualem in Chriſto & in beatis non eſſe, ſæpè ſæpiùs diximus. Quod verò in fine argumenti additur, ſufficere charitatem Patriæ ad fugam cuiuſcumquè mali, & per conſequens ad timorem improprium, & ſic fruſtrà poni donum timoris in Patria; cauſam poſtulat ob quam donũ timoris in Patria remaneat: ea talis eſt. Nam etiamſi voluntas beati per charitatem fugiat & deteſtetur malum, ſiue culpæ, ſiue pœnæ; propter hanc fugã requirebatur ſubiectio & reuerentia ex inſtinctu Spiritus ſancti cauſata, quę licèt dimanaret originaliter à charitate, mediante tamen dono Spiritus ſancti doriuari deberet; cùm ibi obiectum formale doni aſſignaretur, quale erat ſubijci & reuereri diuinam eminentiam ex inſtinctu Spiritus ſancti. Nec mirum eſt, id ita in Patria ponere, cùm in via ſimiliter præter fugam & deteſtationem mali à charitate in voluntatem dimanantem, donum timoris concedamus; quo ex inſtinctu peculiari Spiritus ſancti reuereatur homo diuinam eminentiam, & alia præſtet ex eodem inſtinctu, quæ pro noſtro inſtituto explicare, parùm refert: & de quibus alibi videndum eſt.

Ad vltimã de timore Chriſti quo mortem timuit reſp. Vltimò deniquè argumento vt reſpondeam, animaduerto, timorem illum, quo Chriſtus Dominus mortem timuit, re vera fuiſſe maximum. Dicitur enim Lucæ capite 22. quòd factus in agonia prolixiùs orabat: & quòd factus fuerit ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis decurrentis in terram. At agonia, vt docuit ſanctus Thomas in 1. 2. quæſtione 41. articulo 4. eſt timor vehementiſsimus: Sed ille timor non procedebat ex aliquo habitu, quoniam erat naturalis paſsio procedens ex infirmitate naturæ ſibi derelictæ. Vnde non procedebat ille timor ex dono timoris, nequè ex aliqua alia virtute ſeu habitu; etiamſi fuiſſet à ratione præuentus & imperatus: quia ratio ita præueniebat, vt in illo actu relinqueret naturam fugere naturali pondere malum ſenſibile ſibi aduerſum; nequè vt ita tenderet, aliquo indigebat habitu ſiue dirigente, ſiue facilitante; ſat erat ita ferri matre inſtigante natura. Quare illud mortis malum quod timebatur, non quidem reſpectu eius partis à qua procedebat, præcognoſcebatur, nequè ſub ratione pœnę apprehendebatur: ſolùm enim ea mors tamquàm peccati hominis pœnã à ſuperiori parte apprehenſa fuit.

Et

timoris & timorem filialem diſtingui ſpecie.

Si quis arguat pro eorum doctorum ſententia.

Apparenter tamen poſſet quis arguere pro eorum ſententia: quia ex eo timor dicitur filialis, quia timere culpam prout eſt patris offenſa, filiorum eſt: ſed per charitatem dicitur aliquis filius Dei, & Deus dicitur pater illius: iuxta illud ad Romanos capite 8. Accepiſtis ſpiritum filiorum Dei, in quo clamamus, Abba, Pater. Igitur per charitatem timemus vt filij, Deum Patrem offendere: & per conſequens actus ille charitatis, quo timemus & fugimus culpam vt offenſa Dei, erit timor filialis. *Reſpõdetur obiectioni.* Reſpondetur tamen, illum à ſanctis Patribus propriè dici timorem filialem, quo mediante filius ex ſubiectione & reuerentia, quam habet erga patrem, fugit eum offendere, & refugit omnes occaſiones, quæ eum poſſent inclinare & abducere ab obedientia patris. Cùm ergo per donũ timoris ex reuerentia, quam habemus erga Deum, illum offendere fugiamus, vitemuſquè delectabilia ſequi, quæ nos poſſent ſeparare ab eo, iuxta ſuperiùs explicata; id erit filialis timor. Vnde ſatis eſt, donum illud à charitate, per quam filij conſtituimur, deriuari; vt ipſum timorem filialem nuncupemus. Prior verò actus qui eſt à charitate elicitus, præuius eſt ad illam ſubiectionem & reuerentiam doni timoris, & ob id non conſueuit appellari timor filialis: ſicut ſecundus ille actus.

Animad. 4

Dico quartò in Chriſto Domino & in beatis duos illos actus timoris & voluntatis fugientis ac deteſtantis culpam, & doni timoris ac filialis reuerentis diuinam eminentiam potentem quantum eſt de ſe infligere malum; etſi non ſint actus timoris propriè & in rigore ſumpti (vt ſuprà dictum eſt) eſſe tamen dicendos actus timoris, ſiue ab effectu & per metaphoram, vt dicebant authores primi placiti; ſiue quia verſantur circa idem obiectum materiale, & in eodem ſubiecto, in quo eſſe ſolet timor propriè & in rigore ſumptus, vt aſſerebant authores ſecundi placiti.

Probatur aſſertio.

In primis quòd in Chriſto & in beatis ſit actus, quo fugiant & deteſtentur peccata tamquàm Dei offenſas, euidens eſt: quoniam ad eamdem virtutem pertinet obiectum proſequi, & contrarium eius deteſtari ac fugere. Igitur cùm voluntas Chriſti & beatorum per charitatem diligat, per eamdem peccata Deo aduerſa & oppoſita fugiunt & deteſtantur. Quòd ſecundò in eis timor ſit reuerentiæ, præter ſanctorum Patrum teſtimonia citata, de Chriſto dicitur ad Hebræos capite 5. quòd exauditus eſt pro ſua reuerentia. Sed ſententia, quæ ponit hos actus ſecundum metaphoram & ab effectu eſſe timores, facilior & clarior eſt. Secunda verò quæ ſine metaphora docet eſſe timores, ex eo quia verſantur in eodem ſubiecto & circa idem obiectum, circa quod conſueuit eſſe timor; magis propria videtur: quoniam iuxta regulam diui Auguſtini libro 3. de doctrina Chriſtiana in principio, & libro 2. de Geneſi contra Manichæum, capite 2. loca Scripturæ, quæ ſine tropis & figuris intelligi poſſunt, meliùs ſine illis explicantur, quàm cum illis. Igitur teſtimonia Scripturæ, quę in Chriſto & beatis timorem ponunt, propriùs iuxta ſecundam ſententiam explicantur.

Infertur ex dictis.

Ex quibus colligo, timorem analogicè dici de timore viatoris iuſti, & de timore Chriſti & beatorum:

Digitized by Google

rum: sicut sanum analogicè dicitur de animali & de vrina. Quemadmodum enim sanum solùm formaliter propriè & intrinsecè conuenit animali; vrinę verò non formaliter & propriè, sed tamquàm in signo ostendẽte sanitatem animalis: ita timor propriè & essentialiter reperitur solùm in viatoribus iustis; in Christo verò & in beatis non propriè, sed tamquàm in signo solùm; id est, in actu ostendente & significante fugam culpæ, prout est offensa Dei, siue in actu explicante reuerentiam, subiectionem, & admirationem diuinæ eminentiæ. Nequè imperfectionis est, non posse Christo & beatis propriè & in rigore conuenire timorem, sed solùm per attributionem ad timorem viatorum; imò perfectionis est oppositum, cùm id proficiscatur ex magna perfectione Christi & beatorum non habẽtium imperfectionem illam, quæ est respicere malum culpæ vt sibi possibile conuenire: sicut magnæ perfectionis est Deo, non posse pœnitere & irasci, includunt enim pœnitentia & ira (si propriè sumantur) imperfectionem, quæ Deo repugnat. Non dissimiliter timor propriè & in rigore imperfectionem includit, quam Christo & beatis nullis concedere debet, posse conuenire.

Arguitur cõtra sentẽtiam authorum 2. placiti. Primò.

Patitur tamen difficilia quædam argumenta sententia authorum secundi placiti. Primum est: quoniam si timor in Patria ex eo manere dicitur, quia manet actus in eodem subiecto, & versatur circa idem obiectum, circa quod consueuit esse timor; sequeretur eadem ratione manere timorem seruilem, cùm maneat actus in eodem subiecto, & circa idem obiectum materiale, scilicèt actus detestandi & fugiendi pœnam.

Secundò,

Secundò, quia eadem ratione concedere deberemus, manere Fidem & Spem in beatis: nam etiamsi non maneat assensus circa obiectum formale Fidei, propter eius imperfectionem, manet tamen assensus certus in eodem subiecto & circa eadem obiecta materialia: sicut ergo concedimus manere timorem, quia manet actus reuerentiæ; possemus etiam dicere manere Fidem, quia manet assensus certus circa credibilia. Eodem modo de Spe poterit vnusquisque apud se simile conficere argumentum, cùm maneat bonum, quod in via sperabatur.

Respondent authores eius 2. placiti.

Istis respondent prædicti secundi placiti sequaces, non esse eamdem rationem de timore seruili, vt possit absolutè dici quòd maneat: quia quamuis maneat actus ille fugiendi & detestandi pœnam, tamen semper ille actus est informatus charitate, & procedit à dilectione Dei: atquè ita semper erit actus timoris filialis. Eodem modo respondent secundæ obiectioni. Sed ni ego fallor, vis difficultatis remanet integra: quoniam à quocumquè procedat ille actus fugiendi & detestandi pœnam, semper est verum remanere circa obiectum materiale timoris seruilis, & in eodem subiecto in quo solet esse timor seruilis. Quamobrem credẽrem ego potius esse dicendum, diuersam esse valde rationem de timore filiali ex vna parte, & de timore seruili, Fide, & Spe ex altera: nam in Scriptura sacra iuxta Sanctorum Patrum interpretationem siue timor filialis siue timor sumitur primò pro timore propriè & in rigore: rursum secundò pro timore impropriè & tamquàm in signo: at timor seruilis solùm habet vnicam acceptionem viatoribus propriam, impropriam autem nullam ponunt sancti

Sed videtur, quòd vis argumẽtorum manet integra.

Potiùs videtur dicẽdũ

Patres

Spiritus sanctus eminentiam diuinæ potentiæ potentis infligere malum quantùm est de se in Patre inspiciunt; tamen quoniam illi non sunt subiecti & subditi, sed coæquales Patri, inde nequè impropriè timent. Requiritur ergo adhuc ad improprium timorem subiectio & conditio naturæ subditæ & creatæ; & per consequens nequaquam suapte natura impeccabilis; sed potiùs peccabilis ex natura sua. Hoc igitur vt ostenderet sanctus Doctor, ea verba apposuit, quæ explicarent naturæ humanæ peccabilem conditionem. Illud denique quod de timore seruili obijciebatur, posse eadem ratione manere; tam solutum manet: non enim ex eo quòd maneat timor filialis impropriè, timor seruilis remanere poterit; quòd nullam impropriam sortiatur acceptionem, iuxta explicata superiùs.

Ad secundũ respondetur; Secundum argumentum etiam corruit ex eo, quòd diuisio illa timoris in mundanum, seruilem, initialem, & filialem solùm de timore proprio & in rigore sumpto veniat intelligenda: qualem in Christo & in beatis non esse, sæpè sæpiùs diximus. Quod verò in fine argumenti additur, sufficere charitatem Patriæ ad fugam cuiuscumquè mali, & per consequens ad timorem improprium, & sic frustrà poni donum timoris in Patria; causam postulat ob quam donũ timoris in Patria remaneat: ea talis est. Nam etiamsi voluntas beati per charitatem fugiat & detestetur malum, siue culpæ, siue pœnæ; propter hanc fugã requirebatur subiectio & reuerentia ex instinctu Spiritus sancti causata, quę licèt dimanaret originaliter à charitate, mediante tamen dono Spiritus sancti dorinari deberet; cùm ibi obiectum formale doni assignaretur, quale erat subijci & reuereri diuinam eminentiam ex instinctu Spiritus sancti. Nec mirum est, id ita in Patria ponere, cùm in via similiter præter fugam & detestationem mali à charitate in voluntatem dimanantem, donum timoris concedamus; quo ex instinctu peculiari Spiritus sancti reuereatur homo diuinam eminentiam, & alia præstet ex eodem instinctu, quæ pro nostro instituto explicare, parùm refert: & de quibus alibi videndum est.

Ad vltimũ de timore Christi quo mortem timuit resp; Vltimò denique argumento vt respondeam, animaduerto, timorem illum, quo Christus Dominus mortem timuit, re vera fuisse maximum. Dicitur enim Lucæ capite 22. quòd factus in agonia prolixiùs orabat: & quòd factus fuerit sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram. At agonia, vt docuit sanctus Thomas in 1. 2. quæstione 41. articulo 4. est timor vehementissimus: Sed ille timor non procedebat ex aliquo habitu, quoniam erat naturalis passio procedens ex infirmitate naturæ sibi derelictæ. Vnde non procedebat ille timor ex dono timoris, nequè ex aliqua alia virtute seu habitu; etiamsi fuisset à ratione præuentus & imperatus: quia ratio ita præueniebat, vt in illo actu relinqueret naturam fugere naturali pondere malum sensibile sibi aduersum; nequè vt ita tenderet, aliquo indigebat habitu siue dirigente, siue facilitante; sat erat ita ferri matre instigante natura. Quare illud mortis malum quod timebatur, non quidem respectu eius partis à qua procedebat, præcognoscebatur, nequè sub ratione pœnę apprehendebatur: solùm enim ea mors tamquàm peccati hominis pœnã à superiori parte apprehensa fuit.

Et

Et ita ad argumentum respondeo negando sequelam, quòd fuerit timor seruilis in Christo, quia fuerit passio timoris. Nam vt dictum est, etiamsi passio timoris fuerit fuga mortis, non fuit fuga propter pœnam apprehensam sub ratione pœnæ; nam talis apprehensio est portionis superioris: nequè tamdem media illa passione detestabatur peccatum solùm propter pœnam, quod requiritur ad timorem seruilem. Sed istius passionis timor in Christo fuit propriè & in rigore timor: quia in Christo Domino fuit in rigore & propriè malum sensibile, quod natura refugiebat. Timor verò, quem Christo propriè & in rigore conuenire negauimus, ille est qui respectu culpæ aut pœnæ propter culpam sibi possibilem accipiendus est & intelligendus.

Finis prioris partis Controuersiarum Theologicarum, in laudem & gloriam omnipotentis Dei.

399.601

INDEX PRAECIPVARVM RERVM, QVAE IN HOC SECVNDO TOMO CONTINENTVR, ORDINE ALPHABETICO DISPOSITVS.

A

ABEL occisum fuisse à Cain in campo Damasceno, quidam senserunt. pag. 54.

Accedens ad sacramentum cum dispositione culpabili venialiter tantum accipit gratiam sacramenti. pag. 217.

Accomodatio & allusio quid sint in rigore. pag. 780.

Accomodatio non habet locum in Testamento Nouo, cum citatur aliquod testimonium ex veteri Testamento cum expressa citatione pag. 782.

Actus idem prout ab eodem principio procedit, non potest esse bonus & malus. pag. 214.

Actus idem siue interior, siue exterior prout à diuersis procedit, potest esse bonus & malus moraliter. pagina 217.

Actus idem interior qui non est successiuus, etsi non possit esse bonus & malus simpliciter, potest tamen esse bonus secundùm quid, & malus absolute. pag. 220.

Actus voluntatis considerati non in esse naturæ, sed in genere moris, bonitas vel malitia sunt differentiæ per se: at considerati in esse naturæ sunt differentiæ accidentales. pag. 221.

Actui eidem in esse naturæ non repugnat variari de bono in malum in genere moris. pag. 224.

Actus sunt aliqui ex genere suo mali, qui non possunt esse boni: & aliqui ex genere suo boni, qui possunt fieri mali. pagina 225.

Actus quantumcumque heroicus ex genere suo potest reddi malus ratione finis, seu circunstantiæ; & quo modo id sit intelligendum. pag. 226.

Actus indifferentes ex suis speciebus dari non repugnat. pag. 232.

Actus ex sua specie indifferens aliquando solet vocari male sonans, quia vt in plurimum malis vitiatur circunstantijs. ibidem.

Actus moralis indifferens in individuo nullo modo est ponendus. pag. 236.

Actus indifferens in individuo, neque per accidens est admittendus. p. 242.

Actus exterior & interior solùm sunt vnum bonum, vel vnũ malum; vnũ meritum, vel vnum demeritum. pagina 260.

Actus exterior quantum ad bonitatem obiecti non addit aliquam perfectionem essentialem supra actũ interiorem, bene tamen accidentalem. pag. 267.

Adam recepit omnia dona ob merita Christi. pag. 682.

Adam à sua conditione habuit habitũ fidei. pag. 684.

Adrichomij Delphi sententia circa historiam Ionæ reijcitur. pag. 80.

Angelus non infundit homini lumen. pag. 307.

Angelus ab initio suæ creationis habuit species omnes, sed non in actu omnia repræsentantes. pag. 940.

Digitized by Google

INDEX

Angelum excitari vt audiat, quid ſit pag.642.

Animalia in Templo Salomonis offerenda in vallibus Libani alebantur.pag.63.

Animalia adhuc irrationalia cantu attrahuntur.pag.721.

Anima Chriſti non ſtrictè comprehendit Deum, neque ita clare videt illum,ſicut ipſemet Deus ſe videt. pagin.858.

Anima Chriſti per ſcientiam beatam cognouit omnia, quæ Deus per ſcientiam viſionis intuetur. pagina 865.

Anima Chriſti non cognouit infinitas ſubſtantias.pag.867. Neque res infinitas in actu.pag.869.

Anima Chriſti non vidit per ſcientiam beatam omnia poſsibilia, quæ à Deo poſſunt emanare. pag.870.

Anima Chriſti per ſcientiam beatam cognouit omnia poſsibilia, quæ cadunt ſub potentia cuiuſcumque creaturæ.pag. 872.

Anima Chriſti per ſcientiam inditam cognouit in proprio genere quamcumque beatificam viſionem creaturæ.pag.897.

Anima Chriſti per ſcientiam infuſam quo modo cognouerit myſteria Incarnationis,& Euchariſtiæ,imo & Trinitatis.pag.898.

Anima Chriſti per quam ſpeciem intelligibilem potuerit certò cognoſcere myſterium Trinitatis. pagina 900.

Anima Chriſti per ſcientiam inditam non cognouit omnia,quæ Deus poteſt per ſuam omnipotentiam efficere. ibidem.

Annus vel dies incæptus inuenitur pro completo in ſacra Scriptura.pagin. 593.

Anni ſeptuaginta captiuitatis Babylonicæ cæperunt à deſolatione Templi & vrbis Hieruſalem.ibid.

Anni ijdem finierunt anno primo Darij & Cyri.pag.594.

Anni Regni Nabuchodonoſor colligun tur ex ſacra Scriptura.pag.596.

Anni captiuitatis Babylonicæ non fuerunt plures neque pauciores, quàm ſeptuaginta.pag.597.

Arabia triplex, Fœlix, Deſerta, & Petræa,à pag.20. &c.

Arbores pulcherrimæ, ſed falſæ ſi vt inſpiciantur.pag.51.

Ariolus in ſacra Scriptura ſumitur in malam partem.pag.406.

Armacanus ſenſit martyrium non conferre gratiam.pag.733.

Aromatũ magna copia in Arabia Fœlicc.pag.21.

Aſtrologia iudiciaria duplex, & quæ damnanda, & quæ non.pag.381.

Aſtromantia damnata à ſacris ſcriptoribus, & ſummis Pontificibus. ibidem.

Aſtrologi aliquando fortè & caſu vera prædicunt: & in confirmationem adducitur quædam notanda hiſtoria.pag. 384.

Aſſueri nomen ſignificat magnũ Principem.pag. 587.

Attritionem habens non perſiſtit in peccatis.pag. 756.

Augmentum tam gratiæ, quàm gloriæ cadit ſub merito de condigno. pag. 537.

Augmentum gratiæ & gloriæ non quis meretur per bona opera moralia adhuc de congruo.pag.549.

Augmentum gratiæ & gloriæ non quis meretur alteri directè, bene tamen indirectè.pag.552.

Author duorum primorum Pſalmorum quis fuerit? & quare primus Pſalmus abſque titulo fuerit poſitus.pag. 766.

Auxilium diuinum eſt duplex, naturale, & ſupernaturale. pag.439.

Auxilia ſupernaturalia non admittũt duo genera auxiliorum, ſed tantùm vnũ, ſub quo benè admittuntur varij modi auxiliorum.pag.440.

Auxilia admittunt varios modos auxiliorum præuenientium, & concomitantium. ibidem, & pagina 442.

Auxiliũ ponit aliquid in creatura mota.pag.441.
Auxilium ſufficiens & efficax à Catholicis variè diſtinguuntur.pagin. 443.
Auxilium ſufficiens non differt ab efficaci ex parte præſcientiæ. pagin. 453.
Auxilium ſufficiens & efficax differũt primariò ex parte diuinæ voluntatis. pag.454.
Auxilijs mouentur homines varijs modis, ſiue æqualiter, ſiue inæqualiter. pag. 456.
Auxiliorum ex aliqua parte ſemper ſeruatur aliqua differentia, & quo modo.pag.457.
Auxilium efficax & ſufficiens cum ex omni parte hominum qui mouentur, eſt æqualitas; ex parte diuinæ motionis eſt ponenda maior vel minor perfectio,vt differre valeant.pag.458.
Auxilium ſufficiens & efficax non differunt,quia ſufficiens ſit ante hominis conſenſum, & efficax fiat tale ipſo hominis conſenſu.pag.459.
Auxilio efficaci Dei an valeat homo reſiſtere.pag.471.
Auxiliũ ſiue ſufficiens, ſiue efficax,ad quod genus auxiliorum, ſiue præuenientium, ſiue concomitantium,ſpectet. pag.473.
Auxilia neceſſaria ſiue interna, ſiue externa pro ſalutis cõſequutione nũquam Deus denegat, ſed ſemper paratus eſt dare pro cuiuslibet capacitate, ſi non adſit reſiſtentia. pagin. 478.
Auxilia neceſſaria multis Deus non dat de facto,& quare.pag.479.

Б

Bethlehem fuit duplex. pag.55.
Bethlehem habebat quoddam ſtabulum ſub rupe. pag.56.
Bethlehem in loco ſtabuli Helena fundauit illuſtre Templum. ibid.
Bethlehem Templum ab Helenâ conſtructum Turcæ & Sarraceni reuerenter frequentant.pag.56.
Bonitas moralis in ratione bonitatis per plura explicatur. pagina 120.
Bonitas moralis obiectiua probabiliter poteſt admitti.pag.125.
Bonitas moralis formaliter acceptaeſt quæ denominat alia bona: & hoc eſt probabilius.pag.126.
Bonitas moralis generica ſumitur per habitudinem & ordinem ad vniuerſa,quæ integrant conformitatem ad rectam rationem. pag.128.
Bonitas moralis ſpecifica primaria ſumitur ex obiecto.ibidem.
Bonitas actus interioris,quo modo proueniat à fine,à pag.130. &c.
Bonitatis moralis diuerſæ ſpecies in quibuſcumque actibus attendendæ ſunt ex diuerſis conformitatibus ad regulam rectæ rationis.pag 131.
Bonitas primaria in actu exteriori non procedit ex fine operantis. pag. 132.
Bonitatis duæ ſpecies cum ſunt in actu exteriori,quo modo ſe habeant inter ſe.ibidem.
Bonitas moralis non requirit reduplicatiuam in actu, ſcilicet quod tendat in obiectum,prout bonum eſt. pagin.210.
Bonum ex integra cauſa, & malum ex particulari defectu; quo modo debeat intelligi.pag.220.
Bonitas moralis & malitia pari modo ſe habent.pag.247.
Bonitas moralis formaliter tantùm eſt in actu interiori,& inexteriori per denominationem extrinſecam. pag. 248.
Bonitatis ratio, quæ ſe tenet ex parte obiecti cauſat bonitatem formalem in actu volũtatis,& eſt radix illius. pag.249.
Bonitas moralis per prius eſt in actu exteriori,quàm in interiori.ibid.
Bonitas moralis iuxta diuerſa genera primò & principaliter eſt in actu

Digitized by Google

interiori,& etiam in actu exteriori,& obiecto. ibidem.
Bonitas formalis eſt eadem & vnica numero in actu interiori & in exteriori. pag. 256.
Bonitas formalis non eſt in actu exteriori, neque in obiecto. ibidem.
Bonitas eſſentialis quid ſit,& quid accidentalis,& in quo differant. pag. 270.
Bonum aliquod morale poteſt homo præſtare ſolis naturæ viribus pag. 280.

C

Caietanus & Cano loquuti ſunt de martyrio ſicut de eleemoſyna ; quantum ad conferendam gratiam. pag. 736.
Caietanus audacter loquutus fuit de viſione Chriſti & Angelorũ, ſi fuiſſet æquale lumen gloriæ in vtriſque. pag. 863.
Cantus mouet multitudinem in concordiam. pag. 762.
Captiuitas Babylonica fuit figura captiuitatis, qua homines tenebantur captiui à dæmone. pag. 579.
Captiuitas Babylonica ſic abſolute nũcupata qualis fuerit. pag. 591.
Cauſalitatis tres modi explicantur. pag. 670.
Cœlos non eſſe animatos, tanquam de fide quidam poſuit contra S. Thomam. pag. 834.
Cœlos non eſſe animatos, eſt verum; ſed non de fide. pag. 835.
Chriſtiani è Hieruſalem occaſione obſidionis à Veſpaſiano & Tyto intenta Dei monitu in ciuitatem Pella commigrarunt. pag. 38.
Chriſtus in deſerto Quarentena ieiunauit quadraginta diebus, &c. pagina 44.
Chriſtus baptizauit Petrum in Iordane, & Petrus alios Apoſtolos. ibid. pag. 98.
Chriſtus ciuitatem Capharnaum elegit habitandam, & ibi prædicare, & miracula efficere incæpit. pagina 99.
Chriſtus non ſolùm mereri potuit, ſed de facto ſibi meruit, & nobis. pag. 486.
Chriſtus ſatisfecit æterno ſuo Patri de toto rigore iuſtitiæ. pagina 487.
Chriſtus quo modo meruerit in quantũ Deus & homo. pag. 488.
Chriſti ad Patrem quo modo fuerit rigoroſa iuſtitia. pag. 489.
Chriſti ſatisfactionem an potuerit Pater æternus non acceptare. ibidem.
Chriſto offerente æterno Patri ſuam paſſionem in ſatisfactionem, implicabat, eam ab eodem Patre non acceptari. pag. 490.
Chriſti meritum quo modo ſuperabundauerit, vbi abundauit primorum hominum delictum, à pagina 491. &c.
Chriſti gratia habitualis fuit qualitas finita. pag. 494.
Chriſtus quo modo humano generi magis profuerit, quàm Adam nocuerit, à pag. 496.
Chriſtus non meruit efficaciter pro omnibus, ſicut meruit ſufficienter. pag. 499.
Chriſtus abundantius meruit, quàm Adam deliquit; & quo modo ea duo inter ſe cohæreant, ab eadem pag. & deinceps.
Chriſti operationes duplices, portionis ſuperioris & inferioris. pagin. 505.
Chriſti ſex operationum genera proponuntur. pag. 506.
Chriſtus non meruit actionibus beatificis præciſè, & quo modo eis mereri potuerit, explicatur. ibid.
Chriſtus meruit actibus portionis ſuperioris & inferioris, & quo modo. ibidem.
Chriſtus non meruit, vt diuinum Verbum caro fieret, imo neque valuit. pag. 508.
Chriſtus poſt vnionem diuini Verbi cum

cum humanitate potuit mereri, vel ſibi, vel alteri perſonæ diuinæ vnionem alterius naturæ. pagina 509.

Chriſtus non meruit ſibi ſcientiam beatam, neque infuſam. pagina 510.

Chriſtus non meruit de facto gratiam habitualem, neque animæ gloriam. ibidem.

Chriſtus meruit ſui nominis exaltationem, & corporis gloriam. pagin. 511.

Chriſtus creaturis intellectualibus non ſolùm meruit primam gratiam, & quæ eam conſequuntur, ſed & omnia antecedentia, à fine pagin. 515. &c.

Chriſtus quia cauſa fuit prædeſtinationis, fuit & omnium effectuum in illius: & contra quendam neotericum id defenditur, à pagina 518. &c.

Chriſti merita priùs ſecundùm noſtrum modum intelligendi fuere à Deo præuiſa, quàm de prædeſtinatione alicuius ageretur. pagina 523.

Chriſtus etſi non meruit ſuam Incarnationem, meruit tamen vt ſua Incarnatio iam facta ordinaretur in hominum ſalutem. ibid.

Chriſtus meruit hominibus naturalia & corporalia, quæ conducunt in vitam æternam. ibid.

Chriſtus non meruit, vt ſua merita potius huic quàm illi fuerint applicata; quantumcumque pro vniuerſis tanquã ſufficientia fuerint oblata. pag. 524.

Chriſtus Meſſias & Dux à Daniele & Prophetis fuit dictus per antonomaſiam. pag. 637.

Chriſtus meruit Angelis omnia dona ſupernaturalia tanquam cauſa exẽplaris, meritoria, & finalis. pagin. 670.

Chriſtus caput fuit Angelorum. pagin. 671.

Chriſtus facile cognoſcebat omnia, quæ pro ſui gubernatione faciebant. pagina 673.

Chriſtus poſt Incarnationem aliquid per humanitatem efficienter in Angelos operabatur. ibidem.

Chriſtus non ſolùm ſecundùm animam, ſed etiam ſecundùm corpus agebat in Angelos. pag. 674.

Chriſtus aliquando mouet Angelos per interiorem illuminationem. ibidem.

Chriſtus propriè non fuit paſſus pro Angelis, neque eorum Redemptor. pag. 677.

Chriſtus fuit caput Adam, etiam in ſtatu Innocentiæ. pag. 683.

Chriſtus abſtulit vineam à Iudæis, & dedit Apoſtolis & eorum ſucceſſoribus. pag. 689.

Chriſtus dictus eſt agnus occiſus ab origine mundi, & quare. pag. 702.

Chriſtus diuinum ſemen reliquit continens ſuam virtutem efficiendi in ſacramentis. pag. 715.

Chriſtus per ſemen ſpirituale regenerauit ſibi filios. pag. 718.

Chriſtus in adoleſcentia in confeciendis iugis & aratris occupabatur, & quare. pag. 782.

Chriſtiani publice Deum laudant edocti ab Angelis & à multis alijs. pagin. 759.

Chriſti diſcipuli, quo modo aliquando fecerint maiora opera, quam ipſe. pag. 931.

Chriſtum Dominum dum fuit in via, communiter non fuiſſe vſum alia lingua pro hominibus quàm vulgari Hebræa, eſt probabilius. pagina 930.

Chriſtum & Abagarum fuiſſe diuerſarum linguarum, rationi eſt magis conſonum. pag. 933.

Chriſtus miſit ſui imaginem ad Abagarum. 934.

Chriſtus tranſacta via non habuit lumen propheticum ſub ratione propheticæ luminis. pag. 948.

Chronographia ſeptuaginta hebdomadarum Danielis vera ponitur, & deſen-

defenditur. pagina 627.
Cignorum chorus decantans . pagina 761.
Circunſtantiæ quare ſic dictæ . pagina 134.
Circunſtantiæ dicuntur accidentia reſpectu actus , non ſolum ſecundùm ſpeciem, ſed etiam in individuo. ibidem.
Circunſtantiæ ſunt accidentia actus humani conſiderati non ſolum in eſſe naturæ, ſed etiam accepti in genere moris. pag. 135.
Circunſtantiarum numerus pro actibus moralibus ponitur, & explicatur. pag. 137.
Circunſtantiæ quædam mutant ſpeciẽ, & aliæ non. ibid.
Circunſtantia tunc dat ſpeciem actui morali, cum habet diuerſam habitudinem conformitatis, ſeu deformitatis ad rectam rationem . pagina 138.
Circunſtantiæ etiam ſunt reſpectu actuum interiorum. pag. 141.
Circunſtantiæ quæ ſunt reſpectu actus interioris, vt in plurimum ſunt meræ circunſtantiæ. ibid.
Circunciſio fuit inſtituta cum aliquibus additamentis. pag. 198.
Circunciſio delebat peccatum, & conferebat gratiam. pag. 699.
Circunciſio conferebat gratiam paruulis ex opere operato imperfectè, & quo modo. pag. 703.
Componuntur duæ hiſtoriæ ex veteri Teſtamento apparenter oppoſitæ. pagina 71.
Comprehenſionis duplex ſignificatio. pagina 851.
Comprehenſio riguroſa quid expoſtulet. pag. 852.
Cognoſcere poſſumus adhuc præciſa præſentia rerum in æternitate, Deum aliunde eas certò cognoſcere. pag. 449.
Cognoſcimus adhuc nos , priorem eſſe voluntatem Dei abſolutam, quàm ſit ſcientia viſionis, pagina 450.
Cognoſcitur à nobis ordo inter diuinos actus, & qualis pro explicandare, quæ intenditur aperiri pagin. 453.
Concurſus Dei , quo modo modificetur à voluntate humana . pagina 439.
Concertatio fuit inter Dominicum de Soto & Andream de Vega de hominibus in vigilia raptis ad martyrium , & de illis qui pro Chriſto occiduntur , dum dormiunt. pagina 738.
Conformitas poteſt eſſe multiplex. pag. 143.
Conformitas voluntatis humanæ ad diuinam, quomodo poſsit ſaluari. pag. 144.
Conſtantia propriè ſumpta , neque eſt potentia, neque habitus. pag. 162.
Conſcientia eſt actus non voluntatis, ſed intellectus. ibidem.
Conſcientiam eſſe actum intellectus, quo modo debeat intelligi . pagina 163.
Conſcientiæ quinque genera ponuntur, ſcilicet conſcientiæ rectæ , erroneæ, probabilis, dubiæ, & ſcrupuloſæ. pagina 165.
Conſcientiæ rectæ , ſeu propriæ ſe opponere, diſtinctum eſt ab eo , quod eſt agere contra conſcientiam propriã. pag. 166.
Conſcientiam habere erroneam, multis modis poteſt contingere. pagina 167.
Conſcientia erronea poteſt euenire, aut ex ignorantia vincibili , aut ex ignorantia inuincibili . pagina 168.
Conſcientiam erroneam obligare, confingunt aliqui , poſſe intelligi dupliciter; vel ita obligare, vt nihil contra eam ſiat; vel ita vt debeat eam ſequi , qui illam habet, ſed explodi-tur, à pag. 168. &c.
Conſcientia erronea procedens ex ignorantia, ſiue vincibili , ſiue inuincibili; debet ſequi, & quo modo. pag. 169. & 170.

Digitized

RERVM.

Conſcientiæ erroneæ qui contradicit, in qua ſpecie peccati ſit ponendus. pag.172.

Conſcientiæ erroneæ qui non ſe conformat, non peccat duplex peccatum. pag.174.

Conſcientiæ erroneæ manente non eſt factibile, vt ei non ſe conformet. pagina 175.

Conſcientia erronea, quo modo aceuratè deponi poſſit, à pag.175. &c.

Conſummatio in Scriptura ſacra dupliciter ſumitur. pag.616.

Creaturæ puræ quantumcumque gratæ non meretur aliquid de condigno alteri. pag.554.

Creaturæ varijs modis laudant Deum pagina 757.

D

Damaſcus vrbs illuſtris, & Syriæ metropolis, habens multa inſignia, diſtat à Hieruſalem itinere ſex dierum. pag. 41.

Danielis hebdomadæ variè & multipliciter ab authoribus explicantur, à pag.571.

Danielis hebdomadæ non incœperunt ante captiuitatem Babylonicam. pagina 623.

Danielis hebdomadæ, neque incœperũt à primo anno Darij, neque à ſexto eius anno. ibid.

Danielis hebdomadæ incœperunt ab anno vigeſimo Artaxerxis, qui dictus fuit Darius Longimanus, & ab anno ſecundo Olympiadis. 81. pag. 625.

Danielis hebdomadæ non potuerunt finiri in Chriſti Natiuitate. ibid.

Danielis hebdomadæ non fuerunt completæ in Chriſti morte. pag.626.

Danielis hebdomadæ non ſunt dilatandæ, vſque ad excidium Hieroſolymitanum. ibid.

Danielis hebdomadæ durarunt vſque ad quartum annum poſt Chriſti mortem. pag.627.

Danielis hebdomadæ ſeptem & ſexaginta vnam; ob congruentias quæ latè explicatur. pag.

Darius cuius mentionem fecit D. cap.9. qualis fuerit. pag.586.

Dæmon quare contra hominem inſurrexerit. pag. 290.

Dæmon contraposuit multa falſa diuinis veritatibus. ibid.

Dæmonum aſtutia pullularunt innumeri errores pro obſcuranda veritate; & quare id Deus permiſerit. pagina 291.

Dæmones non cognouerunt Chriſtum ante eius paſſionem; & componuntur aliqua ſacræ Scripturæ teſtimonia, à pag.319. &c.

Dæmon contraponebat falſa veris, & inſtar verorum multa confingebat. pag.391.

Dæmon difficile compellitur adhuc ab habentibus pactum cum eo, ad danda reſponſa. pag. 402.

Dei prouidentia adducta ſunt ſuffocata corpora AEgyptiorum ad litus vbi erant Hebræi poſt tranſitum maris Rubri. pag.16.

Deum inclinare ad malum culpæ per accidens, ab aliquibus conceditur, ſed malè. pag.172.

Deus in ſtatu naturæ & ſemper prouidit de remedijs neceſſarijs. p. 696.

Deus ſemper prout poſſibile eſt, perficit naturam. pag. 720.

Deuteronomiũ ſcriptum fuiſſe à Moyſe in Tophel ante tranſitum Iordanis è regione Hiericho, contenderunt aliqui. pag.27.

Differentia maxima inter inſtrumentarium naturalia, & inter diuina. pag. 722.

Differentia inter ſenſum proprium, & metaphoricum. pag.786.

Diſcrimina inter animam rationalem, & quaſcumque alias formas. pag 714.

Diſpoſitionem vltimam reſpectu gratiæ quidam ſomniarunt eſſe duplicem. pag.534.

Diuina.

Digitized by Google

defenditur. pagina 627.

Cignorum chorus decantans . pagina 761.

Circunſtantiæ quare ſic dictæ . pagina 134.

Circunſtantiæ dicuntur accidentia reſpectu actus , non ſolum ſecundùm ſpeciem, ſed etiam in individuo. ibidem.

Circunſtantiæ ſunt accidentia actus humani conſiderati non ſolum in eſſe naturæ, ſed etiam accepti in genere moris. pag. 135.

Circunſtantiarum numerus pro actibus moralibus ponitur , & explicatur. pag. 137.

Circunſtantiæ quædam mutant ſpeciẽ, & aliæ non. ibid.

Circunſtantia tunc dat ſpeciem actui morali, cum habet diuerſam habitudinem conformitatis , ſeu deformitatis ad rectam rationem . pagina 138.

Circunſtantiæ etiam ſunt reſpectu actuum interiorum. pag. 141.

Circunſtantiæ quæ ſunt reſpectu actus interioris, vt in plurimum ſunt meræ circunſtantiæ. ibid.

Circunciſio fuit inſtituta cum aliquibus additamentis. pag. 198.

Circunciſio delebat peccatum , & conferebat gratiam. pag. 699.

Circunciſio conferebat gratiam paruulis ex opere operato imperfectè, & quo modo. pag. 703.

Componuntur duæ hiſtoriæ ex veteri Teſtamento apparenter oppoſitæ. pagina 71.

Comprehenſionis duplex ſignificatio. pagina 851.

Comprehenſio riguroſa quid expoſtulet. pag. 852.

Cognoſcere poſſumus adhuc præciſa præſentia rerum in æternitate , Deum aliunde eas certò cognoſcere. pag. 449.

Cognoſcimus adhuc nos , priorem eſſe voluntatem Dei abſolutam , quàm ſit ſcientia viſionis , pagina 450.

Cognoſcitur à nobis ordo inter diuinos actus , & qualis pro explicandare, quæ intenditur aperiri pagin. 453.

Concurſus Dei , quo modo modificetur à voluntate humana . pagina 439.

Concertatio fuit inter Dominicum de Soto & Andream de Vega de hominibus in vigilia raptis ad martyrium , & de illis qui pro Chriſto occiduntur , dum dormiunt. pagina 738.

Conformitas poteſt eſſe multiplex. pag. 143.

Conformitas voluntatis humanæ ad diuinam, quomodo poſſit ſaluari. pag. 144.

Conſtantia propriè ſumpta , neque eſt potentia, neque habitus. pag. 162.

Conſcientia eſt actus non voluntatis, ſed intellectus. ibidem.

Conſcientiam eſſe actum intellectus, quo modo debeat intelligi . pagina 163.

Conſcientiæ quinque genera ponuntur, ſcilicet conſcientiæ rectæ , erroneæ, probabilis, dubiæ, & ſcrupuloſæ. pagina 165.

Conſcientiæ rectæ , ſeu propriæ ſe opponere, diſtinctum eſt ab eo , quod eſt agere contra conſcientiam propriã. pag. 166.

Conſcientiam habere erroneam, multis modis poteſt contingere. pagina 167.

Conſcientia erronea poteſt euenire, aut ex ignorantia vincibili , aut ex ignorantia inuincibili . pagina 168.

Conſcientiam erroneam obligare, conſingunt aliqui , poſſe intelligi dupliciter; vel ita obligare, vt nihil contra eam fiat; vel ita vt debeat eam ſequi , qui illam habet, ſed explodi-tur, à pag. 168. &c.

Conſcientia erronea procedens ex ignorantia, ſiue vincibili , ſiue inuincibili; debet ſequi, & quo modo. pag. 169. & 170.

Digitized by Google

RERVM.

Conſcientiæ erroneæ qui contradicit, in quæ ſpecie peccati ſit ponendus. pag.172.

Conſcientiæ erroneæ qui non ſe conformat, non peccat duplex peccatum. pag.174.

Conſcientia erronea manente non eſt facilibile, vt ei non ſe conformet. pagina 175.

Conſcientiæ erroneæ, quo modo accurate deponi poſſit, à pag.175. &c.

Conſummatio in Scriptura ſacra dupliciter ſumitur. pag.616.

Creaturæ puræ quantumcunque gratæ non meretur aliquid de condigno alteri. pag.554.

Creaturæ varijs modis laudant Deum pagina 757.

D

DAmaſcus vrbs illuſtris, & Syriæ metropolis, habens multa inſignia, diſtat à Hieruſalem itinere ſex dierum. pag. 41.

Danielis hebdomadæ variè & multipliciter ab authoribus explicantur, à pag.571.

Danielis hebdomadæ non incœperunt ante captiuitatem Babylonicam. pagina 623.

Danielis hebdomadæ, neque incœperũt à primo anno Darij, neque à ſexto eius anno. ibid.

Danielis hebdomadæ incœperunt ab anno vigeſimo Artaxerxis, qui dictus fuit Darius Longimanus, & ab anno ſecundo Olympiadis. 81. pag. 625.

Danielis hebdomadæ non potuerunt finiri in Chriſti Natiuitate. ibid.

Danielis hebdomadæ non fuerunt completæ in Chriſti morte. pag.626.

Danielis hebdomadæ non ſunt dilatandæ, vſque ad excidium Hieroſolymitanum. ibid.

Danielis hebdomadæ durarunt vſque ad quartum annum poſt Chriſti mortem. pag.627.

Danielis hebdomadæ ſeptem & ſexagin[illegible] vnam; ob congruente[illegible] quæ latè explicatur. pag.6[illegible]

Darius cuius mentionem fecit D[illegible] cap.9. qualis fuerit. pag.586.

Dæmon quare contra hominem inſurrexerit. pag. 290.

Dæmon contraposuit multa falſa diuinis veritatibus. ibid.

Dæmonum aſtutia pullularunt innumeri errores pro obſcuranda veritate; & quare id Deus permiſerit. pagina 291.

Dæmones non cognouerunt Chriſtum ante eius paſſionem; & componuntur aliqua ſacræ Scripturæ teſtimonia, à pag.319. &c.

Dæmon contraponebat falſa veris, & inſtar verorum multa confingebat. pag. 391.

Dæmon difficile compellitur adhuc ab habentibus pactum cum eo, ad danda reſponſa. pag. 402.

Dei prouidentia adducta ſunt ſuffocata corpora AEgyptiorum ad litus vbi erant Hebræi poſt tranſitum maris Rubri. pag.16.

Deum inclinare ad malum culpæ per accidens, ab aliquibus conceditur, ſed malè. pag.172.

Deus in ſtatu naturæ & ſemper prouidit de remedijs neceſſarijs. p. 696.

Deus ſemper prout poſsibile eſt, perficit naturam. pag. 720.

Deuteronomiũ ſcriptum fuiſſe à Moyſe in Tophel ante tranſitum Iordanis è regione Hiericho, contenderunt alii qui. pag. 27.

Differentia maxima inter inſtrumenta naturalia, & inter diuina. pag. 722.

Differentia inter ſenſum proprium, & metaphoricum. pag. 786.

Diſcrimina inter animam rationalem, & quaſcunque alias formas. pag 714.

Diſpoſitionem vltimam reſpectu gratiæ quidam ſomniarunt eſſe duplicem. pag. 534.

Diuina.

Digitized by Google

defenditur. pagina 627.
Cignorum chorus decantans. pagina 761.
Circunſtantiæ quare ſic dictæ. pagina 134.
Circunſtantiæ dicuntur accidentia reſpectu actus, non ſolum ſecundùm ſpeciem, ſed etiam in individuo. ibidem.
Circunſtantiæ ſunt accidentia actus humani conſiderati non ſolum in eſſe naturæ, ſed etiam accepti in genere moris. pag. 135.
Circunſtantiarum numerus pro actibus moralibus ponitur, & explicatur. pag. 137.
Circunſtantiæ quædam mutant ſpeciē, & aliæ non. ibid.
Circunſtantia tunc dat ſpeciem actui morali, cum habet diuerſam habitudinem conformitatis, ſeu deformitatis ad rectam rationem. pagina 138.
Circunſtantiæ etiam ſunt reſpectu actuum interiorum. pag. 141.
Circunſtantiæ quæ ſunt reſpectu actus interioris, vt in plurimum ſunt meræ circunſtantiæ. ibid.
Circunciſio fuit inſtituta cum aliquibus additamentis. pag. 198.
Circunciſio delebat peccatum, & conferebat gratiam. pag. 699.
Circunciſio conferebat gratiam parvulis ex opere operato imperfectè, & quo modo. pag. 703.
Componuntur duæ hiſtoriæ ex veteri Teſtamento apparenter oppoſitæ. pagina 71.
Comprehenſionis duplex ſignificatio. pagina 851.
Comprehenſio riguroſa quid expoſtulet. pag. 852.
Cognoſcere poſſumus adhuc præciſa præſentia rerum in æternitate, Deum aliunde eas certò cognoſcere. pag. 449.
Cognoſcimus adhuc nos, priorem eſſe voluntatem Dei abſolutam, quàm ſit ſcientia viſionis, pagina 450.
Cognoſcitur à nobis ordo inter diuinos actus, & qualis pro explicandare, quæ intenditur aperiri pagin. 453.
Concurſus Dei, quo modo modificetur à voluntate humana. pagina 439.
Concertatio fuit inter Dominicum de Soto & Andream de Vega de hominibus in vigilia raptis ad martyrium, & de illis qui pro Chriſto occiduntur, dum dormiunt. pagina 738.
Conformitas poteſt eſſe multiplex. pag. 143.
Conformitas voluntatis humanæ ad diuinam, quomodo poſsit ſaluari. pag. 144.
Conſtantia propriè ſumpta, neque eſt potentia, neque habitus. pag. 162.
Conſcientia eſt actus non voluntatis, ſed intellectus. ibidem.
Conſcientiam eſſe actum intellectus, quo modo debeat intelligi. pagina 163.
Conſcientia quinque genera ponuntur, ſcilicet conſcientiæ rectæ, erroneæ, probabilis, dubiæ, & ſcrupuloſæ. pagina 165.
Conſcientiæ rectæ, ſeu propriæ ſe opponere, diſtinctum eſt ab eo, quod eſt agere contra conſcientiam propriā. pag. 166.
Conſcientiam habere erroneam, multis modis poteſt contingere. pagina 167.
Conſcientia erronea poteſt euenire, aut ex ignorantia vincibili, aut ex ignorantia inuincibili. pagina 168.
Conſcientiam erroneam obligare, confingunt aliqui, poſſe intelligi dupliciter; vel ita obligare, vt nihil contra eam fiat; vel ita vt debeat eam ſequi, qui illam habet, ſed explodi-tur, à pag. 168. &c.
Conſcientia erronea procedens ex ignorantia, ſiue vincibili, ſiue inuincibili; debet ſequi, & quo modo. pag. 169. & 170.

Conſcien-

Digitized

RERVM.

Conſcientiæ erroneæ qui contradicit, in quæ ſpecie peccati ſit ponendus. pag.172.

Conſcientiæ erroneæ qui non ſe conformat, non peccat duplex peccatum. pag.174.

Conſcientia erronea manente non eſt factibile, vt ei non ſe conformet. pagina 175.

Conſcientia erronea, quo modo aceuratè deponi poſsit, à pag.175. &c.

Conſummatio in Scriptura ſacra dupliciter ſumitur.pag.616.

Creatura pura quantumcumque gratæ non meretur aliquid de condigno alteri.pag.554.

Creaturæ varijs modis laudant Deum pagina 757.

D

DAmaſcus vrbs illuſtris, & Syriæ metropolis, habens multa inſignia, diſtat à Hieruſalem itinere ſex dierum.pag.41.

Danielis hebdomadæ variè & multipliciter ab authoribus explicantur, à pag.571.

Danielis hebdomadæ non incæperunt ante captiuitatem Babylonicam. pagina 623.

Danielis hebdomadæ, neque incæperũt à primo anno Darij, neque à ſexto eius anno.ibid.

Danielis hebdomadæ incæperunt ab anno vigeſimo Artaxerxis, qui dictus fuit Darius Longimanus, & ab anno ſecundo Olympiadis. 81. pag. 625.

Danielis hebdomadæ non potuerunt finiri in Chriſti Natiuitate.ibid.

Danielis hebdomadæ non fuerunt completæ in Chriſti morte.pag.626.

Danielis hebdomadæ non ſunt dilatandæ, vſque ad excidium Hieroſolymitanum. ibid.

Danielis hebdomadæ durarunt vſque ad quartum annum poſt Chriſti mortem.pag.627.

Danielis hebdomadæ ſeptem & ſexagin[illegible] vnam; ob congruente[illegible] quæ latè explicatur. pag.6[illegible]

Darius cuius mentionem fecit D[illegible] cap.9. qualis fuerit.pag.586.

Dæmon quare contra hominem inſurrexerit.pag. 290.

Dæmon contraposuit multa falſa diuinis veritatibus.ibid.

Dæmonum aſtutia pullularunt innumeri errores pro obſcuranda veritate; & quare id Deus permiſerit. pagina 291.

Dæmones non cognouerunt Chriſtum ante eius paſsionem; & componuntur aliqua ſacræ Scripturæ teſtimonia, à pag.319. &c.

Dæmon contraponebat falſa veris, & inſtar verorum multa confingebat. pag.391.

Dæmon difficile compellitur adhuc ab habentibus pactum cum eo, ad danda reſponſa.pag. 402.

Dei prouidentia adducta ſunt ſuffocata corpora AEgyptiorum ad litus vbi erant Hebræi poſt tranſitum maris Rubri.pag.16.

Deum inclinare ad malum culpæ per accidens, ab aliquibus conceditur, ſed malè.pag.172.

Deus in ſtatu naturæ & ſemper prouidit de remedijs neceſſarijs. p. 696.

Deus ſemper prout poſsibile eſt, perficit naturam.pag. 720.

Deuteronomiũ ſcriptum fuiſſe à Moyſe in Tophel ante tranſitum Iordanis è regione Hiericho, contenderunt aliqui.pag.27.

Differentia maxima inter inſtrumenta naturalia, & inter diuina. pag. 722.

Differentia inter ſenſum proprium, & metaphoricum.pag.786.

Diſcrimina inter animam rationalem, & quaſcumque alias formas. pag 714.

Diſpoſitionem vltimam reſpectu gratiæ quidam ſomniarunt eſſe duplicem.pag.534.

Digitized by Google

defenditur. pagina 627.
Cignorum chorus decantans. pagina 761.
Circunſtantiæ quare ſic dictæ. pagina 134.
Circunſtantiæ dicuntur accidentia reſpectu actus, non ſolum ſecundùm ſpeciem, ſed etiam in individuo. ibidem.
Circunſtantiæ ſunt accidentia actus humani conſiderati non ſolum in eſſe naturæ, ſed etiam accepti in genere moris. pag. 135.
Circunſtantiarum numerus pro actibus moralibus ponitur, & explicatur. pag. 137.
Circunſtantiæ quædam mutant ſpeciẽ, & aliæ non. ibid.
Circunſtantiæ tunc dat ſpeciem actui morali, cum habet diuerſam habitudinem conformitatis, ſeu deformitatis ad rectam rationem. pagina 138.
Circunſtantiæ etiam ſunt reſpectu actuum interiorum. pag. 141.
Circunſtantiæ quæ ſunt reſpectu actus interioris, vt in plurimum ſunt meræ circunſtantiæ. ibid.
Circunciſio fuit inſtituta cum aliquibus additamentis. pag. 198.
Circunciſio delebat peccatum, & conferebat gratiam. pag. 699.
Circunciſio conferebat gratiam paruulis ex opere operato imperfectè, & quo modo. pag. 703.
Componuntur duæ hiſtoriæ ex veteri Teſtamento apparenter oppoſitæ. pagina 71.
Comprehenſionis duplex ſignificatio. pagina 851.
Comprehenſio rigoroſa quid expoſtulet. pag. 852.
Cognoſcere poſſumus adhuc præciſa præſentia rerum in æternitate, Deum aliunde eas certò cognoſcere. pag. 449.
Cognoſcimus adhuc nos, priorem eſſe voluntatem Dei abſolutam, quàm ſit ſcientia viſionis, pagina 450.
Cognoſcitur à nobis ordo inter diuinos actus, & qualis pro explicandare, quæ intenditur aperiri pagin. 453.
Concurſus Dei, quo modo modificetur à voluntate humana. pagina 439.
Concertatio fuit inter Dominicum de Soto & Andream de Vega de hominibus in vigilia raptis ad martyrium, & de illis qui pro Chriſto occiduntur, dum dormiunt. pagina 738.
Conformitas poteſt eſſe multiplex. pag. 143.
Conformitas voluntatis humanæ ad diuinam, quomodo poſſit ſaluari. pag. 144.
Conſtantia propriè ſumpta, neque eſt potentia, neque habitus. pag. 162.
Conſcientia eſt actus non voluntatis, ſed intellectus. ibidem.
Conſcientiam eſſe actum intellectus, quo modo debeat intelligi. pagina 163.
Conſcientiæ quinque genera ponuntur, ſcilicet conſcientia rectæ, erroneæ, probabilis, dubiæ, & ſcrupuloſæ. pagina 165.
Conſcientiæ rectæ, ſeu propriæ ſe opponere, diſtinctum eſt ab eo, quod eſt agere contra conſcientiam propriã. pag. 166.
Conſcientiam habere erroneam, multis modis poteſt contingere. pagina 167.
Conſcientia erronea poteſt euenire, aut ex ignorantia vincibili, aut ex ignorantia inuincibili. pagina 168.
Conſcientiam erroneam obligare, conſingunt aliqui, poſſe intelligi dupliciter; vel ita obligare, vt nihil contra eam fiat; vel ita vt debeat eam ſequi, qui illam habet, ſed explodi-tur, à pag. 168. &c.
Conſcientia erronea procedens ex ignorantia, ſiue vincibili, ſiue inuincibili; debet ſequi, & quo modo. pag. 169. & 170.

Conſcien-

Digitized by Google

RERVM.

Conſcientiæ erroneæ qui contradicit, in qua ſpecie peccati ſit ponendus. pag.172.

Conſcientiæ erroneæ qui non ſe conformat, non peccat duplex peccatum. pag.174.

Conſcientia erronea manente non eſt factibile, vt ei non ſe conformet. pagina 175.

Conſcientia erronea, quo modo aceuratè deponi poſsit, à pag.175. &c.

Conſummatio in Scriptura ſacra dupliciter ſumitur. pag.616.

Creatura pura quantumcumque gratæ non meretur aliquid de condigno alteri. pag.554.

Creaturæ varijs modis laudant Deum pagina 757.

D

Damaſcus vrbs illuſtris, & Syriæ metropolis, habens multa inſignia, diſtat à Hieruſalem itinere ſex dierum. pag.41.

Danielis hebdomadæ variè & multipliciter ab authoribus explicantur, à pag.571.

Danielis hebdomadæ non incæperunt ante captiuitatem Babylonicam. pagina 623.

Danielis hebdomadæ, neque incæperũt à primo anno Darij, neque à ſexto eius anno. ibid.

Danielis hebdomadæ incæperunt ab anno vigeſimo Artaxerxis, qui dictus fuit Darius Longimanus, & ab anno ſecundo Olympiadis. 81. pag. 625.

Danielis hebdomadæ non potuerunt finiri in Chriſti Natiuitate. ibid.

Danielis hebdomadæ non fuerunt completæ in Chriſti morte. pag.626.

Danielis hebdomadæ non ſunt dilatandæ, vſque ad excidium Hieroſolymitanum. ibid.

Danielis hebdomadæ durarunt vſque ad quartum annum poſt Chriſti mortem. pag.627.

Danielis hebdomadæ ſeptem & ſexagin[illegible] vnam; ob congruentiæ quæ latè explicatur. pag.6[illegible]

Darius cuius mentionem fecit D[illegible] cap.9. qualis fuerit. pag.586.

Dæmon quare contra hominem inſurrexerit. pag. 290.

Dæmon contraposuit multa falſa diuinis veritatibus. ibid.

Dæmonum aſtutia pullularunt innumeri errores pro obſcuranda veritate; & quare id Deus permiſerit. pagina 291.

Dæmones non cognouerunt Chriſtum ante eius paſsionem; & componuntur aliqua ſacræ Scripturæ teſtimonia, à pag.319. &c.

Dæmon contraponebat falſa veris, & inſtar verorum multa confingebat. pag.391.

Dæmon difficile compellitur adhuc ab habentibus pactum cum eo, ad danda reſponſa. pag. 402.

Dei prouidentia adducta ſunt ſuffocata corpora AEgyptiorum ad litus vbi erant Hebræi poſt tranſitum maris Rubri. pag.16.

Deum inclinare ad malum culpæ per accidens, ab aliquibus conceditur, ſed malè. pag.172.

Deus in ſtatu naturæ & ſemper prouidit de remedijs neceſſarijs. p. 696.

Deus ſemper prout poſsibile eſt, perficit naturam. pag. 720.

Deuteronomiũ ſcriptum fuiſſe à Moyſe in Tophel ante tranſitum Iordanis è regione Hiericho, contenderunt alii qui. pag.27.

Differentia maxima inter inſtrumentalia naturalia, & inter diuina. pag. 722.

Differentia inter ſenſum proprium, & metaphoricum. pag.786.

Diſcrimina inter animam rationalem, & quaſcumque alias formas. pag. 714.

Diſpoſitionem vltimam reſpectu gratiæ quidam ſomniarunt eſſe duplicem. pag.534.

Diuina·

Digitized by Google

interiori,& etiam in actu exteriori,& obiecto. ibidem.
Bonitas formalis est eadem & vnica numero in actu interiori & in exteriori. pag. 256.
Bonitas formalis non est in actu exteriori, neque in obiecto. ibidem.
Bonitas essentialis quid sit,& quid accidentalis,& in quo differant. pag. 270.
Bonum aliquod morale potest homo præstare solis naturæ viribus pag. 280.

C

Caietanus & Cano loquuti sunt de martyrio sicut de eleemosyna ; quantum ad conferendam gratiam. pag. 736.
Caietanus audacter loquutus fuit de visione Christi & Angelorũ, si fuisset æquale lumen gloriæ in vtrisque. pag. 863.
Cantus mouet multitudinem in concordiam. pag. 762.
Captiuitas Babylonica fuit figura captiuitatis, qua homines tenebantur captiui à dæmone. pag. 579.
Captiuitas Babylonica sic absolute nũcupata qualis fuerit. pag. 591.
Causalitatis tres modi explicantur. pag. 670.
Cœlos non esse animatos, tanquam de fide quidam posuit contra S. Thomam. pag. 834.
Cœlos non esse animatos, est verum; sed non de fide. pag. 835.
Christiani è Hierusalem occasione obsidionis à Vespasiano & Tyto intenta Dei monitu in ciuitatem Pella commigrarunt. pag. 38.
Christus in deserto Quarentena ieiunauit quadraginta diebus, &c. pagina 44.
Christus baptizauit Petrum in Iordane, & Petrus alios Apostolos. ibid. pag. 98.
Christus ciuitatem Capharnaum elegit habitandam, & ibi prædicare, & miracula efficere incæpit. pagina 99.
Christus non solùm mereri potuit, sed de facto sibi meruit, & nobis. pag. 486.
Christus satisfecit æterno suo Patri de toto rigore iustitiæ. pagina 487.
Christus quo modo meruerit in quantũ Deus & homo. pag. 488.
Christi ad Patrem quo modo fuerit rigorosa iustitia. pag. 489.
Christi satisfactionem an potuerit Pater æternus non acceptare. ibidem.
Christo offerente æterno Patri suam passionem in satisfactionem, implicabat, eam ab eodem Patre non acceptari. pag. 490.
Christi meritum quo modo superabundauerit, vbi abundauit primorum hominum delictum, à pagina 491. &c.
Christi gratia habitualis fuit qualitas finita. pag. 494.
Christus quo modo humano generi magis profuerit, quàm Adam nocuerit, à pag. 496.
Christus non meruit efficaciter pro omnibus, sicut meruit sufficienter. pag. 499.
Christus abundantius meruit, quàm Adam deliquit; & quo modo ea duo inter se cohæreant, ab eadem pag. & deinceps.
Christi operationes duplices, portionis superioris & inferioris. pagin. 505.
Christi sex operationum genera proponuntur. pag. 506.
Christus non meruit actionibus beatificis præcisè, & quo modo eis mereri potuerit, explicatur. ibid.
Christus meruit actibus portionis superioris & inferioris, & quo modo. ibidem.
Christus non meruit, vt diuinum Verbum caro fieret, imo neque valuit. pag. 508.
Christus post vnionem diuini Verbi cum

cum humanitate potuit mereri, vel ſibi, vel alteri perſonæ diuinæ vnionem alterius naturæ. pagina 509.

Chriſtus non meruit ſibi ſcientiam beatam, neque infuſam. pagina 510.

Chriſtus non meruit de facto gratiam habitualem, neque animæ gloriam. ibidem.

Chriſtus meruit ſui nominis exaltationem, & corporis gloriam. pagin. 511.

Chriſtus creaturis intellectualibus non ſolùm meruit primam gratiam, & quæ eam conſequuntur, ſed & omnia antecedentia, à fine pagin. 515 &c.

Chriſtus quia cauſa fuit prædeſtinationis, fuit & omnium effectuum in illius: & contra quendam neotericum id defenditur, à pagina 518. &c.

Chriſti merita priùs ſecundùm noſtrum modum intelligendi fuere à Deo prauiſa, quàm de prædeſtinatione alicuius ageretur. pagina 523.

Chriſtus etſi non meruit ſuam Incarnationem, meruit tamen vt ſua Incarnatio iam facta ordinaretur in hominum ſalutem. ibid.

Chriſtus meruit hominibus naturalia & corporalia, quæ conducunt in vitam æternam. ibid.

Chriſtus non merult, vt ſua merita potius huic quàm illi fuerint applicata; quantumcumque pro vniuerſis tanquã ſufficientia fuerint oblata. pag. 524.

Chriſtus Meſſias & Dux à Daniele & Prophetis fuit dictus per antonomaſiam. pag. 637.

Chriſtus meruit Angelis omnia dona ſupernaturalia tanquam cauſa exẽplaris, meritoria, & finalis. pagin. 670.

Chriſtus caput fuit Angelorum. pagin. 671.

Chriſtus facile cognoſcebat omnia, quæ pro ſui gubernatione faciebant. pagina 673.

Chriſtus poſt Incarnationem aliquid per humanitatem efficienter in Angelos operabatur. ibidem.

Chriſtus non ſolùm ſecundùm animam, ſed etiam ſecundùm corpus agebat in Angelos. pag. 674.

Chriſtus aliquando mouet Angelos per interiorem illuminationem. ibidem.

Chriſtus propriè non fuit paſſus pro Angelis, neque eorum Redemptor. pag. 677.

Chriſtus fuit caput Adam, etiam in ſtatu Innocentiæ. pag. 683.

Chriſtus abſtulit vineam à Iudæis, & dedit Apoſtolis & eorum ſucceſſoribus. pag. 689.

Chriſtus dictus eſt agnus occiſus ab origine mundi, & quare. pag. 702.

Chriſtus diuinum ſemen reliquit continens ſuam virtutem efficiendi in ſacramentis. pag. 715.

Chriſtus per ſemen ſpirituale regenerauit ſibi filios. pag. 718.

Chriſtus in adoleſcentia in conficiendis iugis & aratris occupabatur, & quare. pag. 782.

Chriſtiani publice Deum laudant edocti ab Angelis & à multis alijs. pagin. 759.

Chriſti diſcipuli, quo modo aliquando fecerint maiora opera, quam ipſe. pag. 931.

Chriſtum Dominum dum fuit in via, communiter non fuiſſe vſum alia lingua pro hominibus quàm vulgari Hebræa, eſt probabilius. pagina 930.

Chriſtum & Abagarum fuiſſe diuerſarum linguarum, rationi eſt magis conſonum. pag. 933.

Chriſtus miſit ſui imaginem ad Abagarum. 934.

Chriſtus tranſacta via non habuit lumen propheticum ſub ratione propheticæ luminis. pag. 948.

Chronographia ſeptuaginta hebdomadarum Danielis vera ponitur, & defen-

defenditur. pagina 627.

Cignorum chorus decantans . pagina 761.

Circunſtantiæ quare ſic dictæ . pagina 134.

Circunſtantiæ dicuntur accidentia reſpectu actus , non ſolum ſecundùm ſpeciem, ſed etiam in individuo. ibidem.

Circunſtantiæ ſunt accidentia actus humani conſiderati non ſolum in eſſe naturæ, ſed etiam accepti in genere moris. pag. 135.

Circunſtantiarum numerus pro actibus moralibus ponitur , & explicatur. pag. 137.

Circunſtantiæ quædam mutant ſpeciẽ, & aliæ non. ibid.

Circunſtantia tunc dat ſpeciem actui morali, cum habet diuerſam habitudinem conformitatis , ſeu deformitatis ad rectam rationem . pagina 138.

Circunſtantiæ etiam ſunt reſpectu actuum interiorum. pag. 141.

Circunſtantiæ quæ ſunt reſpectu actus interioris, vt in plurimum ſunt meræ circunſtantiæ. ibid.

Circunciſio fuit inſtituta cum aliquibus additamentis. pag. 198.

Circunciſio delebat peccatum , & conferebat gratiam. pag. 699.

Circunciſio conferebat gratiam paruulis ex opere operato imperfectè, & quo modo. pag. 703.

Componuntur duæ hiſtoriæ ex veteri Teſtamento apparenter oppoſitæ. pagina 71.

Comprehenſionis duplex ſignificatio. pagina 851.

Comprehenſio riguroſa quid expoſtulet. pag. 852.

Cognoſcere poſſumus adhuc præciſa præſentia rerum in æternitate , Deum aliunde eas certò cognoſcere. pag. 449.

Cognoſcimus adhuc nos , priorem eſſe voluntatem Dei abſolutam , quàm ſit ſcientia viſionis , pagina 450.

Cognoſcitur à nobis ordo inter diuinos actus , & qualis pro explicandare, quæ intenditur aperiri pagin. 453.

Concurſus Dei , quo modo modificetur à voluntate humana . pagina 439.

Concertatio fuit inter Dominicum de Soto & Andream de Vega de hominibus in vigilia raptis ad martyrium , & de illis qui pro Chriſto occiduntur , dum dormiunt. pagina 738.

Conformitas poteſt eſſe multiplex. pag. 143.

Conformitas voluntatis humanæ ad diuinam, quomodo poſsit ſaluari. pag. 144.

Conſtantia propriè ſumpta , neque eſt potentia, neque habitus. pag. 162.

Conſcientia eſt actus non voluntatis, ſed intellectus. ibidem.

Conſcientiam eſſe actum intellectus, quo modo debeat intelligi . pagina 163.

Conſcientiæ quinque genera ponuntur, ſcilicet conſcientia rectæ , erroneæ, probabilis, dubiæ, & ſcrupuloſæ. pagina 165.

Conſcientia rectæ , ſeu propriæ ſe opponere, diſtinctum eſt ab eo , quod eſt agere contra conſcientiam propriã. pag. 166.

Conſcientiam habere erroneam, multis modis poteſt contingere. pagina 167.

Conſcientia erronea poteſt euenire, aut ex ignorantia vincibili , aut ex ignorantia inuincibili . pagina 168.

Conſcientiam erroneam obligare, confingunt aliqui , poſſe intelligi dupliciter; vel ita obligare, vt nihil contra eam fiat; vel ita vt debeat eam ſequi , qui illam habet, ſed explodi-tur, à pag. 168. &c.

Conſcientia erronea procedens ex ignorantia, ſiue vincibili , ſiue inuincibili; debet ſequi, & quo modo. pag. 169. & 170.

Digitized by Google

RERVM.

Conſcientiæ erroneæ qui contradicit, in qua ſpecie peccati ſit ponendus. pag.172.

Conſcientiæ erroneæ qui non ſe conformat, non peccat duplex peccatum. pag.174.

Conſcientia erronea manente non eſt factibile, vt ei non ſe conformet. pagina 175.

Conſcientia erronea, quo modo accurate deponi poſſit, à pag.175.&c.

Conſummatio in Scriptura ſacra dupliciter ſumitur. pag.616.

Creaturæ puræ quantumcumque gratæ non meretur aliquid de condigno alteri. pag.554.

Creaturæ varijs modis laudant Deum pagina 757.

D

DAmaſcus vrbs illuſtris, & Syriæ metropolis, habens multa inſignia, diſtat à Hieruſalem itinere ſex dierum. pag. 41.

Danielis hebdomadæ variè & multipliciter ab authoribus explicantur, à pag.571.

Danielis hebdomadæ non incæperunt ante captiuitatem Babylonicam. pagina 623.

Danielis hebdomadæ, neque incæperũt à primo anno Darij, neque à ſexto eius anno. ibid.

Danielis hebdomadæ incæperunt ab anno vigeſimo Artaxerxis, qui dictus fuit Darius Longimanus, & ab anno ſecundo Olympiadis. 81. pag. 625.

Danielis hebdomadæ non potuerunt finiri in Chriſti Natiuitate. ibid.

Danielis hebdomadæ non fuerunt completæ in Chriſti morte. pag.626.

Danielis hebdomadæ non ſunt dilatandæ, vſque ad excidium Hieroſolymitanum. ibid.

Danielis hebdomadæ durarunt vſque ad quartum annum poſt Chriſti mortem. pag.627.

Danielis hebdomadæ diuiſæ ſunt in ſeptem & ſexaginta duas, atque in vnam; ob congruentem rationem, quæ latè explicatur. pag.629.

Darius cuius mentionem fecit Daniel cap.9. qualis fuerit. pag.586.

Dæmon quare contra hominem inſurrexerit. pag. 290.

Dæmon contraposuit multa falſa diuinis veritatibus. ibid.

Dæmonum aſtutia pullularunt innumeri errores pro obſcurandæ veritate; & quare id Deus permiſerit. pagina 291.

Dæmones non cognouerunt Chriſtum ante eius paſſionem; & componuntur aliqua ſacræ Scripturæ teſtimonia, à pag.319.&c.

Dæmon contraponebat falſa veris, & inſtar verorum multa confingebat. pag. 391.

Dæmon difficile compellitur adhuc ab habentibus pactum cum eo, ad danda reſponſa. pag. 402.

Dei prouidentia adducta ſunt ſuffocata corpora AEgyptiorum ad litus vbi erant Hebræi poſt tranſitum maris Rubri. pag.16.

Deum inclinare ad malum culpæ per accidens, ab aliquibus conceditur, ſed malè. pag.172.

Deus in ſtatu naturæ & ſemper prouidit de remedijs neceſſarijs. p. 696.

Deus ſemper prout poſſibile eſt, perficit naturam. pag. 720.

Deuteronomiũ ſcriptum fuiſſe à Moyſe in Tophel ante tranſitum Iordanis è regione Hierícho, contenderunt alij. pag.27.

Differentia maxima inter inſtrumentalia, & inter diuina. pag. 722.

Differentia inter ſenſum proprium, & metaphoricum. pag.786.

Diſcrimina inter animam rationalem, & quaſcumque alias formas. pag 714.

Diſpoſitionem vltimam reſpectu gratiæ quidam ſomniarunt eſſe duplicem. pag.534.

Diuina-

Diuinatio in malam partem accipitur, & damnata est in Scriptura sacra, & à Conciliis, atque à iure, & c. pagin. 379. & c.

Diuinationum superstitiosarum multa sunt genera. pag. 397.

De diuinatione per dies fastos vel infastos. ibidem.

De diuinatione per fulgura, tonitrua, & fulmina. pag. 398.

De diuinatione per ignem & fumum. ibidem.

De diuinatione per auguria & auspicia. ibidem.

De diuinatione per aquam & aquæ infusionem, atque per pisces. pagina 399.

De diuinatione per circulos, & signa quædam posita in terra. pag. 400.

De diuinatione per cribrum. ibid.

De diuinatione per asciam. pagina 401.

De diuinatione per oleum, & per specula. ibidem.

De diuinatione per anulos, sigilla, & alias figuras. pag. 402.

De diuinatione per laurum. ibid.

De diuinatione per gallos & pullos. pagina 403.

De diuinatione per furorem. ibidem.

De diuinatione per mortuos reuocatos ad vitam. pag. 304.

De diuinatione per Pythonem, seu in ventre loquentem. ibid.

De diuinatione per aruspicia, & differentia inter aruspicia & auspicia, necnon & inter aruspices & ariolos. pag. 405.

De diuinatione per omina. pagina 406.

De diuinatione per occurrentes in via. ibidem.

De diuinatione per lineas manuum, signa faciei, auris sibillum, ossium sonitum, pedum dormitationem, & totius corporis, seu alicuius eius partis vibrationem. pag. 407.

Diuinationes Physiognomia, Chyromantie, & alia similes damnandæ sunt. pag. 408.

Diuisio sensus compositi & diuisi defenditur à quorundam calumnijs. pag. 463.

Dominatium fuere varia genera inter Hebræos ante Christi Domini aduentum. pag. 639.

Dolor in voluntate Christi adhuc secundùm portionem superiorem esse potuit. pag. 853.

Dona Spiritus Sancti non tendunt in obiectum absque ratione & libertate. pag. 955.

Dubium potest esse duplex, vnum speculatiuum, & alterum practicum. pag. 187.

Dubitare potest aliquis de aliquare multipliciter. pag. 189.

Dubitans de voto an teneatur adimplere illud; late disquiritur. pagin. 190.

Dubitans de rebus, siue facti, siue iuris, an posit facta diligentia vincere dubium, vt rectè operetur, debet diligentiam præstare; & qualem. pag. 191.

Dubitans post factam sufficientem diligentiam, si dubium sit æquale, debet sequi partem tutiorem. ibidem.

Dubio non existente æquali, sed ex vna parte minori, cæteris existentibus paribus; & compellente necessitate ad agendum, eligendum est id quod minus cadit sub dubio. pag. 192.

Dubitandi rationibus consideratis; impellenteque necessitate ad agendum, ante quam dubium resolui valeat; tutior pars est eligenda. ibid.

Dubitans ante contractum matrimonium debet operari iuxta suorum superiorum resolutionem. pagina 193.

Dubitans post contractum matrimonium de eius valore tenetur reddere debitum, sed non potest petere. pag. 194.

Dubia coniugatorum, siue circa frigidita-

Digitized by Google

giditatem, ſiue tirtæ ſeruitutem, ſiue de dubio vnius, ſiue vtriuſque, late reſoluuntur, à pagina 194. &c.

Dubitans de rebus præceptis à ſuis ſuperioribus, quo modo ſe debeat habere, vt rectè operetur; explicatur, à pag. 203.

Dubitans vt rectè operetur, debet formare dictamen conſcientiæ, intelligendo hìc & nunc ſe poſſe taliter operari, vel taliter. pag. 206.

E

ECcleſia catholica admittit multitudinem ſine tumultu. pagina 654.

Eccleſia pro incæptione ſui multipliciter poteſt accipi. pag. 687.

Eccleſiæ infantia, pueritia, adoleſcentia, iuuentus, & virilitas, quando fuerint pag. 688.

Eccleſia quo modo aliquando loquatur per accommodationem. pagina 783.

AEgyptiorum multitudo, quæ perſequebatur Hebræos fugientes ex AEgypto, quanta fuerit. pagina 16.

Elephantes ſaltatores ad ſonum tibiæ ſunt aliquando viſi. pag. 761.

Elias raptus fuit in paradiſum è campeſtribus Moab. pag. 25.

Elias ſuis oriundus ex Thesba ciuitate regionis Galaad, prope quam ciuitatem credunt aliqui, aſinam Balaham fuiſſe loquutam. pagina 31.

Enoch translatum fuiſſe in paradiſum ex agro Damaſceno, ſenſerunt aliqui. pag. 54.

AEnigma reducitur ad metaphorã, & quid ſit. pag. 814.

Epiſtolæ ſcriptæ ab Abagaro ad Ieſum, & à Ieſu ad Abagarum. pag. 929. & qua certitudine ſint illæ admittendæ. pag. 932.

AEquiuocatio admitti poteſt in aliquibus nominibus ſacræ Scripturæ abſque incommodo, imo in maiorẽ eius fœcunditatem. pag. 825.

AEtas ſiue generatio quot annos includat. pag. 589.

Euangeliſtarum Matthæi & Marci apparens contradictio diſſoluitur. pag. 38.

Expoſitio illorum verborum Danielis cap. 9. Ab exitu ſermonis, &c. à pagina 618.

Exponuntur illa verba D. Pauli: Omnia in figura contingebant illis. pagina 832.

Exponuntur verba illa B. Lucæ cap. 2. 2. Ieſus proficiebat ſapientia, & ætate, & gratia apud Deum & homines. pag. 617.

Explicantur verba S. Thomæ loquentis de timore in 2. 2. quæſt. 19. &c. pag. 962.

F

FAcere aliquem quod in ſe eſt, dupliciter poteſt euenire. pag. 484.

Figuræ redactæ ad Synecdochen. pag. 816.

Finem à circunſtantijs, quo modo ſeparent Theologi, & quare. pag. 133.

Finis debitus quis ſit ſufficiens ad bene operandum in re non præcepta. pag. 243.

Fontes duo oriuntur ex vna rupe in vrbe Laſſa, alter dulcis, & alter amarus. pag. 26.

Fons Siloe qui precibus Iſaiæ erupit, Iudæis tantum dabat aquas, & non alijs; idque non ſemper, ſed pro certis diei horis. pag. 64.

Fons ſalutaris hominibus, & animalibus erat iuxta caſtellum Emaus, quòd ad eum Chriſtus cum diſcipulis acceſiſſet, ibique pedes lauiſſet, ibidem.

Fons mirandus qui quater in anno colorem mutabat. pag. 74.

Fons ſiue puteus aquarum viuentium, de quo Canticorum cap. 4. in multis mirabi-

mirabilis erat quàm maximè, à Tyro per milliarium diſtans. pag. 91.

G

Gagates lapis particulariſſimam naturam habet, ita vt poſt acceptum ignem, ſi aqua perfundatur, augeatur ignis; ſi verò oleo, extinguatur. pag. 401.

Galilæa duplex, vna gentium, & altera inferior; & cur vtraque ita appellata. pag. 95.

Galilæam varijs modis decorauit Chriſtus: & quare ipſe & Apoſtoli nuncupati fuerint Galilæi. pagina 96.

Generationes ſeptem poſitæ à Baruch cap. 6. quo modo ſint intelligendæ. pag. 597.

Generationis duplex modus. pagina 650.

Genera quinque fuere nominum Meſſiæ attributorum, & ponuntur. pag. 613.

Gyges Rex Lydiæ per annulum fiebat inuiſibilis. pag. 402.

Gloria quæ correſpondet primæ gratiæ cadit ſub merito de condigno reſpectu vltimæ diſpoſitionis ad gratiam. pag. 536.

Gloria poteſt cadere ſub merito de congruo. pag. 548.

Gratia hominis particularis ordinat ex vi ſua, & ab intrinſeco in beatitudinem, & in illa quæ ad eam conducunt. pag. 414.

Gratiæ diuinæ efficaci non repugnare, à quo proueniat, pagina 473.

Gratiam produci per creationem quidam ſenſerunt, ſed refutantur. pag. 723.

Gratia quare dicatur de foris aduenire. ibidem.

Gratiam concreari exiſtimarunt alij, ſed falſò. pag. 724.

Gratia educitur de potentia obedientiali animæ. pag. 725.

Gratia non producitur in tempore, ſed in inſtanti, & quo modo. pagina 726.

Gratiam produci in inſtanti, varijs modis explicant Doctores, & quis eorum ſit verior. pagina 727.

Gratia gratum faciens non cadit ſub merito de condigno reſpectu creaturæ merentis. pag. 534.

Gratiæ gratis datæ fuere omnes in anima Chriſti. pag. 928.

H

Hebdomada quot ſignificationes habeat in Scriptura ſacra. pagina 598.

Hebdomada quid ſignificet in cap. 9. Danielis. pag. 599.

Hebdomadarum Danielis abbreuiatio quomodo ſit intelligenda. pagin. 600. & 603.

Hebræos debuiſſe matrimonio iungi intra eandem familiam, affirmarunt quidam, & conati ſunt id probare. pag. 2.

Hebræos de facto contraxiſſe olim matrimonia cum perſonis diuerſarum tribuum, alij intenderunt probare. pag. 3.

Hebræi antiquiores fuere Latinis. pagin. 4.

Hebræi non venerunt in terram promiſſam ex AEgypto via ordinaria, & quare. pag. 11.

Hebræi non poſſederunt in terra promiſſa omnes vrbes eis diſtributas. pag. 19.

Hebræi in ingreſſu terræ promiſſæ tranſierunt torrentes Arnon, & Zareth ſiccis pedibus, ſcopulis ad ripas exiſtentibus ſe inclinantibus, nec non & montibus ac collibus. pagina 29.

Hebræis cum non ſequebatur hæreditatum confuſio, liberum erat, quamlibet fœminam cuiuſuis tribus ducere. pag. 107.

Hebræorum conſuetudo erat, intrà eãdem tribum ducere. ibidem.

Hebræorum conſuetuda non erat, intra eamdem familiam ducere. pagina 108.

Hebræi contendunt, Meſſiam non futurum verum Deum. pag. 607.

Hebræorum magna concertatio circa vnitatem Meſſiæ, & aduentus eius. pag. 631.

Hebræorum ſententia contra vnitatẽ tum Meſſiæ, tum aduentus eius, & adducuntur multa argumenta, à pagin. 631. & deinceps.

Hebræi non erant cognituri Meſſiam. pag. 655.

Hebræi male tractaturi erant Meſſiam, neque erant eum admiſſuri. pag. 656.

Hebræi ob Chriſti mortem non fuere in momento puniti ob congruas rationes. pag. 664.

Helena Templum conſtruxit in monte Thabor, in loco Trãsfigurationis, cui & acceſſerunt poſtea duo alia Monaſteria. pag. 85.

Herba creſcens vſque ad tactum imaginis Chriſti ſanabat ægros. pagin. 100.

Hermon mons fuit triplex. pagina 36.

Hermon perpetuo habebat niuem. pag. 37.

Hæretici calumniati ſunt Euangeliſtas. pag. 2.

Hæretici variè contenderunt probare, ſcientiam beatam non eſſe in anima Chriſti. pag. 844.

Hæretici alij in contrarium aliũ errorem ierunt. pag. 646.

Hæretici irriſerunt, publicum cantandi Deo laudes modum. pagina 759.

Hiſtoriæ notandæ pro Aſtrologis. pag. 383.

Hiſtoria notabilis contra Iulianũ apoſtatam. pag. 760.

Hieremiæ verba ex cap. 31. Fœmina circundabit virum, &c. exponuntur. pag. 856.

Hieremiæ verba ex eodem cap. Vox in Rama audita eſt, &c. adducta ab Euangeliſta Matthæo cap. 2. explicantur. pag. 45. & 55.

Hieremiæ & Ezechielis vaticinia de Sedechia, quo modo non fuerint contraria. pag. 101.

Hieruſalem variis nominibus nuncupata, & vnde id nomen fuerit deductum, à pag. 60.

Hieruſalem ædificatam à Melchiſedech non conſtat ex Scriptura ſacra, imo oppoſitum videtur inde colligi. pag. 59.

Hieruſalem fuit bis ædificata, & ad quam tribum ſpectarit. pagina 62. & 63.

Homines vniuerſi fuere in Adam ſicut in capite: & ita in Chriſto omnes baptizati fuere compaſſi & commortui. pag. 527.

Homines ante aduentum Chriſti recipientes gratiam tantùm meritorie eam receperunt. pagina 701.

Homines tunc recipientes gratiam per Chriſtum non efficienter, neque phyſicè, neque moraliter, ſed tantum meritoriè receperunt. pagina 702.

Homines ſuperantur aliquando ab animalibus irrationalibus, pagina 762.

I

IEſus Beatiſſimæ Virginis Filius fuit ille verus & promiſſus Meſſias: & probatur latè, à pagina 643.

Ieſu fons appellabatur in Ægypto, quòd inibi lotus fuiſſet ipſemet Chriſtus, atque ex eo bibiſſet, dum ibi commoratus. pag. 49.

Ieroboam vbi creatus poſuiſſe duos vitulos aureos. pag. 74.

Incarnationis myſterium nulla pura creatura potuit ſuapte natura cognoſcere. pag. 318. & 320.

Digitized by Google

INDEX.

Incarnatio diuini Verbi potuit cadere ſub merito de congruo, & de facto cecidit.pag.555.

Incarnationis acceleratio cecidit ſub merito de congruo.pag.556.& 602.

Incarnatio ſiue eius acceleratio de potentia Dei abſoluta potuit cadere ſub merito de condigno, etſi non de potentia ordinaria.pag.557.

Incarnatio,humanatio,vnitio, & aſſumptio diuini Verbi,in quo differant.ibidem.

Ioannes Maior ſenſit, martyrium eſſe ſacramentum.pag.736.

Ioannem Baptiſtam fuiſſe decollatum in caſtro Macherunta, & ibi ſepultum inter Eliſeum & Abdiam prophetam aſſeruit Ioſephus.pag.27.

Ioannes Baptiſta abſconditus fuit à perſequtione Herodis in quadam domo patris ſui Zachariæ poſita iuxta montana Iudæ.pag.64.

Ioannes Baptiſta in quo ſenſu dictus fuerit à Chriſto pluſquam Prophetа.pag.949.

Ioannis Euangeliſtæ verba illa cap.1. Deum nemo vidit vnquam, variè explicantur.pag.856.

Iob habuiſſe ſuam domum in vrbe Aſtaroth,docuit D Hieronymus.pag.39.

Iob amici illi tres,quorum mentio fit in hiſtoria illius, fuere Reges.ibid.

Iob verba illa cap.37.In manu omnium hominum ſignat,vt nouerint ſinguli opera ſua;quo modo accuratè intelligenda.pag.408.

Iordanem à fonte Phialæ habere principium, aliqui ſenſerunt. pagin. 40. & 97.

Ioſeph Beatiſſimæ Virginis ſponſus non erat ſenex,cum natus fuit Chriſtus. pag.782.

Ioſeph Patriarchæ filijs fuit conſignatus maioratus ablatus à Ruben, & qua de cauſa.pag.10.

Ioſeph Hebræus & aliqui hiſtoriographi aliquando narrant contraria eis quæ inueniuntur in ſacra Scriptura.pag.621.

Iſaias quid intellexerit per nouiſſimos dies in cap.2.pagina 646.

Iſrael filij tranſierunt mare Rubrum ex vna ora in aliam oppoſitam.pagina 15.

Iſrael filij tranſacto mari Rubro itinerauerunt ſuper manum læuam.ibidem.

Iſrael filij breuiſſimè tranſierunt mare Rubrum,quia ab vna ora in aliã erant veluti duæ leucæ Hiſpanicæ. pag.16.

Iſraelitæ quo modo potuerint ex oppoſito litore corpora AEgyptiorum ſuffocata intueri.ibid.

Iſraelitis nullum maris obſtaculũ fuit poſt tranſitum maris Rubri pro conficiendo itinere in terram promiſſã. pag 17.

In Parabolis non eſt ſenſus ſpiritualis, neque myſticus pag.815.

In quo conueniant inſpiratio, inſtinctus,& impulſus.pag.324.

Iudæ Patriarchæ & deſcendentibus ab eo datum fuit Regnum, & quare. pag.10.

Iuda & Iſrael aliquãdo in ſacra Scriptura ſignificant fideles.pag.651.

Iuſtus non valet mereri de condigno reſtaurationem poſt lapſum.pagin. 542.

Iuſtus quicumque prout eſt membrum Chriſti,meretur de rigore iuſtitiæ, & cur non ita fidelis peccator.pag. 528.

Iuſtus ſecundùm ſe non eſt capax meriti riguroſi.pag.530.

Iuſti verè & propriè mereri poſſũt, etſi imperfectè.pag.531.

Iuſtus dum meretur,non reddit æquiualens ſecundum proportionem. pag. 533.

Intellectus ſine mutatione ſpeciei poteſt de nouo aliquid cognoſcere.pagina 940.

K

Kabalæ acceptio, & quando ea in cæperit.pag.385.

Kabala libros ſeptuaginta affirmat Mirandulanus à ſe fuiſſe emptos, & per-

perlectos, & in eis contineri myſteria Chriſtianæ religionis.pag.386.
Kabala fuit etiam alia ficta & falſa, & quando hæc incæperit; & quomodo fuit ab Eccleſia damnata.p.387.

L

Leui filijs datum fuit ſacerdotiũ in veteri lege, & quare.p.10.
Leuitæ non acceperunt ſignatam terræ partem.pag.101.
Leuitæ habitabant ſparſim inter tribus Iſrael, & ſignantur vrbes.pag. 102.& 103.
Leuitæ quibus alerentur. ibid.
Liberi arbitrij deſcriptio; ſcilicet, poſitis requiſitis poteſt operari, & non operari; explicatur.pag.462.
Libertas in quo inſtanti homini conueniat, aperitur, à pag.467.
Locus ex quo arbor ſumpta fuit pro formanda Chriſti cruce, vocatus fuit poſtea caſtrum ad ſanctam Crucem.pag.47.
Loquendi modus inter Angelos varijs modis explicantur à Doctoribus, à pag.934.
Loquendi modus explicatur à quodam Neoterico, à pag.937. Sed confutatur, à pag.938.
Loquitur Angelus per ordinem, & conuerſionem ſuæ voluntatis ad alterum.pag.941.
Loquentis Angeli directio, quo modo cognoſcatur ab audiente.pag.943.
Lingua Hebræa multis de cauſis appellata fuit ſancta, & exponuntur. pagina 944.

M

Madian Regio vbi ſit; & de duplici Madian.pag.23.
Magia eſt nomen Perſicum, & de eius acceptione.pag.388.
Magia duplex, vna naturalis, & alia ſuperſtitioſa. ibid.
Magia falſa vnde ortum habuerit, & quo modo damnata.pag.389.
Magiſter Mantius ponebat timorem in Chriſto metaphoricè.pag.952.
Mala Iudæis euentura ob Chriſti necem, & vſque in finem mundi. pag. 581.& 659.
Mala ſpiritualia, quæ euenerunt Iudæis poſt Chriſti mortem. pagina 660.
Mala in particulari, quæ paſſi ſunt Hebræi, & patientur ob Chriſti mortẽ. pag.662.
Mare Rubrum cur ita appellatum.pagina 12.
Mare mortuum varijs nominibus appellabatur, & quas ob cauſas. pag. 49.&c.
Mare in ſacris literis pro Occidente aliquando ponitur, docente D.Hieronymo.pag.69.
Mare Galilææ varijs nominibus nuncupatur in ſacra Scriptura. pagin. 84.
Mare Rubrum eſt ſinus quidam inter AEgyptum & Arabiam.pag.14.
Maris Rubri longitudo.pag.15.
Mare (adnotante D.Hieronymo) ſignificat quamlibet magnam aquarum congregationem.pag.49.
Margarita inſignis à Cleopatra empta.pag.21.
Maria Virgo Beatiſſima meruit de condigno ex ſe, & non ex alia diuinum Verbum carnem aſſumere; quod vt probabile defenditur, à pagina 564.
Mariæ Beatiſſimæ gratia ab extrinſeco erat ordinata in meritum præſtandæ ex ſe Incarnationis. pagin. 565.
Mariam Beatiſſimam ſolùm meruiſſe de congruo ex ſe, & non ex alia fœmina aliumun Verbum carnem aſſumere, vt probabilius defenditur, & quare.pag.568.
Martyrum non eſſe ſacramentum, eſt certum; & illud paruulis conferre gratiam.pag.739.
Martyrium poteſt à charitate ſeparari.pag.740.
Martyrium confert gratiam adultis non ponentibus obicem. ibid.

Digitized by Google

INDEX

Martyrium confert gratiam ex priuilegio, & vnde id conſtet. pag. 742. & 743.

Martyrium in ſomno ſuſceptum ab eo qui non habuit peccatorum complacentiam dum in ſomnum iret, delet peccata, & confert gratiã. pag 744.

Martyrium poſt Chriſtũ habuit maiorem vim. pag. 743.

Martyrium in vigilia ſuſceptum non poſtulat examen peccatorum, neque requirit actualẽ pœnitentiã. p. 745.

Martyrium in homine habente peccatorum recordationem, ſi poſsibilis ſit in eo attritio, ſeu aliqualis dolor; requiritur, & quomodo pag. 746.

Martyrium quando conferat gratiã, & in quo inſtanti. pag. 747.

Martyrij ad baptiſmum notanda differentia pro collatione gratiæ. p. 749.

Martyrium & eleemoſyna diuerſo modo ſe habent. pag. 751.

Martyrium ſine contritione non poſſe conferre gratiam, in eo qui poteſt eam habere, defendit quidam Neotericus, à pag. 752.

Martyrem vt Eccleſia tanquam ſanctum proponat, quas diligentias præſtet. pag. 754.

Maronitæ Chriſtiani, quando dederint obedientiã Romano Pontifici. p. 94.

Matthæi verba ex cap. 24. Niſi breuiati fuiſſent dies illi, &c. explicantur. pag. 604.

Medicus quo modo ſe debeat habere in ſuis curationibus, vt bene operetur; declaratur. pag. 183.

Meriti duplex genus ponitur à benè ſentientibus, de condigno, & de congruo. pag. 412.

Meritum quodcumque requirit gratiã in merente. pag. 413.

Meritum de condigno eſt duplex, perfectum ac riguroſum, & imperfectum. ibidem.

Meritum de condigno, in quo differat à merito de congruo. pag. 415.

Meritum de congruo non includit iuſtitiam adhuc imperfectam. pag. 416.

Meritũ de digno nõ eſt admittendũ. ibi.

Meriti nomen etiam in ſacra Scriptura, & in ſanctis Patribus inuenitur, imo & apud antiquos authores Latinos. pag. 417.

Meritum eſſe non poteſt abſque libertate arbitrij, ſiue ſecundùm ſpecificationem, ſiue ſecundùm exercitiũ. pag. 418.

Meritum quodcumque de potentia ordinaria eſſe non poteſt ſine gratia habituali. pag. 420.

Meritum de congruo quare requirat de potentia ordinaria gratiam habitualem. pag. 421.

Meritum requirit merentem eſſe in ſtatu viæ. ibid.

Meritum ex parte operationis, per quã homo intendit mereri, nequirit vt operatio ſit bona ex omni parte, & in alterius obſequiũ exhibita, & à gratia procedens, atque in Deum ordinata, à pag. 422. &c.

Meritũ de condigno nõ requirit actualem relationem in Deũ, neq; pro illo ſat eſt habitualis relatio. pag. 429.

Meritum de condigno requirit virtualem relationem in Deũ; & quid pro ea ſit neceſsarium. pag. 430.

Meritum de congruo non indiget relatione operis in Deum finem ſupernaturalem; & quare. pag. 431.

Merẽti eſt debita gloria, ſed Deus non eſt debitor, à pag. 434. &c.

Meretur homo per opera à gratiã procedentia, abſque aliqua extrinſecæ acceptatione, & abſque nouo Dei pacto. pag. 436.

Merẽti homini licet Deus non ſit debitor, vt tamen ſit Deus ſibi & ſuæ promiſsioni debitor, requiritur noua promiſsio, & diuinum pactum ibid.

Meritum de condigno non eſt ſine auxilio ſpeciali. pag. 474.

Meritum Chriſti fuit veluti cauſa vniuerſalis. pag. 531.

Mereri quis poteſt alteri de congruo gratiam & gloriam. pag. 552.

Meſsiæ nomen quid ſignificet. pag. 607.

Meſsiam in lege & Prophetis promiſſum fuiſſe verum Deum, & verum hominem,

hominem, latissime contra Hebraos ostenditur, à pag. 609. &c.

Messias quo modo appellatus sanctus, vel sanctus sanctorum. pag. 615.

Messia duo aduentus colliguntur ex Prophetis; & eorum testimonia defenduntur à calumnijs Hebraeorum, à pag. 634. &c.

Miraculum illustre, quod contigit in Templo aedificato ab Helena in loco praesepis, in quo natus fuerat Christus contra Sultanum Turcarum Imperatorem. pag. 56.

Miranda quae vidit, & audiuit Paula Romana in Samaria. pag. 74.

Moab cāpestria, & montes Nebo, Phasga, & Phogor, & nonnulla concernētia proponuntur. pag. 25.

Modus loquendi Theologorum; ex opere operato, defenditur contra Dominicum de Soto. pag. 709.

Montes coaceruati vento ex arena inueniuntur iuxta torrentem AEgyti. pag. 65.

Monstrum tempore Lutheri visum fuit in Saxonia. pag. 394.

Moralitas constituitur in ratione moralitatis per habitudinem ad rationem liberam in actu signato. pagin. 114. & 115.

Moralitas dicit habitudinem dicentē aliquando quid reale, & aliquando quid rationis. pag. 116.

Moralitas quo modo praesupponat voluntarium. pag. 222.

Moralitatis speciem esse indifferentē, est probabilius. pag. 231.

Moralitatis assignantur tres species. ibidem ad finem.

Mons Christi inter Capharnaum & Sephet erat, & quare ita dictus. p. 94.

Musica instrumenta inter Hebraos fuere multa. pag. 763.

N

Necessaria pro quacumque scientia explicantur. pag. 880.

Nomina effectuum aliquādo causis tribuuntur. pag. 163.

Nomina eadem pro diuersis personis in sacra Scriptura inuenta. pag. 586.

Nomina, spiritualis, mysticus, & reconditus; quid significent secundùm se, & iuxta accommodationem Theologorum. pag. 789.

O

OMissio non datur indifferens in indiuiduo. pag. 242.

Opinio in materijs, & formis sacramētorum, cum ex alia parte est certitudo, relinquenda est; vt bene quis operetur. pag. 179.

Opinio verè probabilis in eis quae non attinent ad essentialia sacramentorum, insectari potest. pag. 181.

Opinionem communem cum pro contraria parte non est opinio probabilis, sequi quicumque debet, vt bene operetur. ibid.

Opinionum probabilium quamlibet potest quis eligere, formando conscientiam rectam, & secluso scandalo. ibidem.

Opinione probabiliori relicta, imo & tutiori; potest quis sequi minus probabilem opinionē, dummodo sit probabilis. pag. 182.

Opinionem tutior in dubijs tenetur Medicus sequi. ibid.

Opinionem probabilem relicta probabiliori possunt insectari iudex & aduocatus, & quo modo se debeant habere. pag. 183.

Opinione propria relicta, potest quis agere secundum contrariam opinionem probabilem, & quo modo. pag. 184.

Opinione propria relicta, potest quis consulere iuxta contrariam probabilem opinionem, & quo pacto. pag. 185.

Opinione propria relicta, tenetur confessarius agere secūdùm opinionem probabilem confitentis, sicut & in alijs casibus. ibid.

Opinionum variarum electio, quo modo à viris doctis, & ab illiteratis diuerso modo sit facienda. pag. 186.

Digitized by Google

INDEX

Oraculum varias habet significationes.pag.390.

Oracula Gentium,siue responsa eis data à sacris scriptoribus, summis Pontificibus,Concilijs, & à iure Canonico fuere reiecta.pag.392.

Ordo potest poni inter cognita, & volita à Deo,& quo modo,atque qualis. pag.680.

Origenis illustre sepulchrum fuit in vrbe Tyro,quæ postea dicta est Suria. pag.91.

Ostenta & prodigia nonnulla narrantur.pag.394.

P

PAlatium Regum Arabum erat in ciuitate appellata Petra deserti,ex qua fuit Ruth Moabitis. pag. 26.

Paradisum aliqui crediderunt fuisse in agro Damasceno, sed non rectè. pag. 54.

Parabola in quo differat à similitudine pag. 814.

Patres qui detegerunt hæreticorum malitiam & ignorantiam.pag. 2.

Patres Hebræorum meruerunt de congruo diuinum Verbum ex sua progenie carnem assumere. pagina 561.

Patres antiqui à resoluenda difficultate hebdomadarum Danielis se abstinere curarunt.pag. 576.

Patriam cœlestem inhabitantes non loqui varijs linguis,est probabilius. pag. 944.

Pax summa fuit in orbe, & præsertim in Iudæa tempore Messiæ. pagina 647.

Pharam desertum habuit multa incommoda.pag. 12.

Phenix & Cadmus fratres dederũt primas Græcas literas.pag.9.

Phœnix auis in Arabia Fœlice se continet.pag.21.

Philisthim accipitur aliquãdo in sacra Scriptura pro regione Philisthinorum.pag.72.

Perseuerantia gratiæ,vsque in finem non cadit sub merito pagin.539. & 552.

Perseuerantiam non potest,quis mereri adhuc de congruo pag.551.

Perfectio visionis beatificæ attenditur tantùm ex parte luminis gloriæ, & de fundamento eius veritatis latè agitur.pag.859.

Perplexitas per se,& absolutè non datur,bene tamen per accidens.pagin. 173.

Pœnæ grauitas vnde sit accipienda. pagina 661.

Picca mutans voces edocta à tonsore. pag.761.

Præcognitio quid significet.pag.292.

Præcognitio ad omnia tempora se extendit.ibid.

Præcognitiones multarum rerum naturalium fuere necessariæ à mundi exordio.pag.294.

Præcognitiones aliquæ adhuc post Christi aduentum fuere necessariæ. ibidem.

Præcognitio quædam imperfecta futurorum est in animalibus irrationalibus.pag.298.

Præcognosci possunt futura in vniuersali, quæ proueniunt à causis necessarijs.pag.300.

Prædictiones à causis naturalibus ortæ non sunt semper veræ. pagina 301.

Prohibitum fuit olim Hebræis publice agere de visione Ezechielis posita cap.1.pag.611.

Prophetiæ nomen an sit Græcũ, vel Latinum.pag.302.

Prophetia includit cognitionem & loquutionem.ibid.

Prophetæ consueuerunt varijs nominibus nuncupari.pag.303.

Prophetia primò & præcipuè includit præcognitionem, & secundariò loquutionem.pag.304.

Prophetiæ in communi sumptæ assignatur descriptio.ibid.

Prophetiæ descriptio includit præcognitionem rerum procul existentium, & quo modo tripliciter res procul existen-

Digitized by Google

exiſtentes Propheta poſſit cognoſcere.pag.305.

Prophetia incœpit non multum ab orbis principio, ſcilicet ab Enoch.pag. 289.

Prophetia naturalis poſsibilis eſt in homine cauſata ab Angelo. pagina 306.

Prophetiæ naturalis deſcriptio. pagin. 307.

Prophetia naturalis non habet infallibilitatem, & quare. pagina 308.

Prophetia accipitur multipliciter, adhuc in ſacra Scriptura.ibid.

Prophetia deficiente, quo modo ſit diſſipandus populus; iuxta dicta in libro Prouerbiorum, cap. 29. pagin. 309.

Prophetia Iacob de Chriſto poſita Geneſis cap. 49. Non auferetur ſceptrum de Iuda, &c. latè explicatur, & à calumnijs defenditur, à pag.638.

Propheta accipitur aliquando pro interprete ſacræ Scripturæ, & aliquando pro cantore Prophetiarum. ibidem.

Propheta dictus fuit Saul, & in quo ſenſu.pag.310.

Prophetare aliquando ſignificat miracula facere.ibid.

Prophetiæ diuinæ ponitur vera deſcriptio.pag.311.

Prophetia & diuinus inſtinctus, in quo differant.pag.312.

Propheta non ſemper cognoſcit omnia quæ Deus intendit.pag.313.

Propheta non ſemper accipit reuelationem eorũ, quæ deſiderat. ibidem, & pag.331.

Prophetia non conuenit beatis, neque damnatis, etſi diuerſa ratione. pag. 315.

Prophetia eſſe poteſt in animabus purgatorij, ſeu eis qui erant in ſinu Abrahæ.pag.316.

Propheta quo modo intelligat res exiſtentes procul.pag.322.

Propheticum lumen, & fidei lumen, in quo differant à lumine gloriæ. pag. 325.

Propheta non eſt abſque lumine ſupernaturali prophetico. ibid.

Propheta poteſt eſſe de potentia Dei abſoluta abſque luminis qualitate infuſa, ſolùm per diuinum eius auxilium.pag.326.

Propheticum lumen non infunditur miniſterio Angelorum.pag.329.

Propheticum lumen quos effectus cauſet in Propheta.pag.330.

Prophetæ tam veri, quàm falſi abſolute dicuntur Prophetæ in ſacra Scriptura, & quæ ſint differentiæ inter eos.pag.332.

Prophetia duplex perfecta & imperfecta, & de diſcrimine inter eas. pag. 334.

Prophetiam qui accipit imperfectam, an ſit dicendus abſolute Propheta. ibidem.

Prophetauit Balaham, & probabilius eſt, eum ſciuiſſe, quæ prophetauerat. pag.335.

Prophetia perfecta, & ea quæ à Deo prouenit, ſemper eſt in doctrinam & in ædificationem. ibid.

Prophetæ veri magnum ſignũ eſt, quòd id quod prophetat, ſit in vtilitatem proximorũ, & in doctrinam, & ædificationem eorum. ibid.

Prophetia duplex, præſcientiæ, & comminationis, & quo modo differant. pag.351.

Prophetiæ complementum à ſolo intellectu prouenit.pag.352.

Prophetiæ generaliter ſumptæ ſeptem gradus, à pag.352. & deinceps.

Prophetiæ gradus reſultantes ex potentijs ſenſitiuis exterioribus declarantur in ſpeciali tabella. pag.357.

Prophetiæ gradus prouenientes ab imaginatiua.pag.358. & 359.

Prophetiæ graduum ex varijs motionibus potentiæ imaginatiuæ deſumptorum ſumma ponitur.pag.371.

Prophetiæ motio pro intellectu eſt triplex.pag.372.

Prophetiæ pertinentis ad intellectum

INDEX

quare non plures gradus, quàm tres. pag. 373.

Prophetiæ gradus circa obiectum supernaturale absolute est perfectior, quàm circa obiectum naturale. pag. 375.

Prophetiæ gradus per imaginatiuam cæteris paribus est perfectior quocumque gradu alterius potētiæ. ibidem.

Prophetiæ septem graduum qui ex fine particulari desumuntur, summa ponitur; & de perfectione eorum agitur. pag. 376.

Prophetiæ complementum est loquutio. pag. 377.

Propheticum lumen non necessario includit obscuritatem. pag. 947.

Prophetæ esse nequeunt, qui sunt perfectè & complete in termino. p. 948.

Prophetam fuisse Christū, negauit Abulensis. pag. 945. Sed absolute loquendo eius sententiæ non est admittenda. pag. 946.

Psalterium instrumentum musicū cuius figuræ fuerit, & quot chordis constaret inter Hebræos, à pag. 763. &c.

Psalmorum liber aquo tempore fuerit appellatus psalteriū, non facilè aperitur. pag. 764.

Psalmorum auctor variè, tam ab Hebræis, quàm à sanctis Patribus declaratur. pag. 765.

Psalmi cur non omnes habuerint inscriptionem & titulum Dauid. pagina 767.

Psalmorum esse vnicum volumen colligitur ex Scripturæ sacræ, & illud continet ab initio. 150. Psalmos. pagina 769.

Psalmi componi incœperunt à tempore Dauid; & ab Esdra est probabilius fuisse Psalmos in vnū volumen collectos. ibid.

Psalmorum ordo non est inuestigandus inter eos, imo neque ordo temporis in dictis eiusdē Psalmi non est quærendus. pag. 770.

Psalmos prout inueniebat collector, cæteris adiungebat. ibid.

Psalmi metro fuere compositi. ibid.

Psalmorum obscuritas vnde præcipue emanauerit. pag. 771.

Psalmorum authores non rectè colligūtur ex titulis eorum. pag. 772.

Psalmi inscriptio non semper declarat materiā, de qua agitur in Psalmo. ibidem.

Psalmorum vtilitas, & verba D. Chrysostomi pro ea declaranda. pagina 773.

Psalmos aliquos fuisse compositos ab Adam, à Melchisedech, ab Abrahā & ab alijs, docuerunt Hebræi futiliter & contra sacram Scripturam. pag. 774.

Psalmorum authores fuisse plures, probabiliter senserunt D. Hieronymus, Hilarius, Athanasius, & alij. ibidem.

Psalmos à Dauid fuisse compositos congruentijs comprobatur. pag. 775.

Psalmi 18. verba: Cæli enarrant gloriam Dei, &c. Et in omnem terram exiuit sonus eorum, &c. qualem duplicem sensum literalem admittunt. pag. 837.

Prouerbia metaphorica nonnulla. pag. 814.

Pygmæi fuere diuersi, & ob quid ita dicti. pag. 299.

Pyramis sepulchri Iob, quæ est in terra Hus ad Orientalem partem ciuitatis Suetæ, in magno à Gentibus habetur pretio. pag. 34.

Q

Qvāto tempore vixerit Darius post deuictos Chaldæos. pag. 591.

Querimoniæ quibus conquerebantur homines de Adam, & quomodo accipiendæ. pag. 503.

Quicumque dum est in hac vita mortali, potest consequi salutem, siue temporalem, siue æternam pag. 477.

Quilibet sensus sacræ Scripturæ certò cognitus à priori est sufficiens argumentum ad probandas res fidei. pagin. 806.

Digitized by Google

RERVM.

R

REfugij ciuitates erant ſex inter Hebræos pro malefactoribus.pag. 104.

Regio AEgypti fuit dicta terra Cham, & quare.pag.11.

Regiones Amalechitarum, Amorrhæorum, & Moabitarum vbi ſint. pagina 24.

Regulæ ſanctorum Patrum pro cognoſcendis ſenſibus ſacræ Scripturæ.pag. 818.

Reparationem poſt lapſum poteſt vnus alteri mereri de congruo.pag.552.

Res creatæ, quo modo aliquando Dei nomine appellentur.pag.614.

Reuelatio quid importet.pag.324.

Romæ effectus inſoliti fuere viſi.pag. 393.

Ruben primogenitus Iacob perdidit maioricatum & ſpectantia ad illū, ob maculatum thorum patris ſui, & ob alias cauſas.pag.9.

Ruben tribus aliquam partem terræ accepit ante tranſitum Iordanis, tanquam tribus primogeniti Iacob. pag.23.

S

SAcer ſcriptor non ſemper cognoſcebat omnes ſenſus literales.pagina 787.

Sacer ſcriptor nunquam protulit aliquid falſum.pag.788.

Sacerdos ſummus in veteri lege ob quas cauſas in Hieruſalem habitabat. pag.103.

Sacerdotum immunitas adhuc à barbaris obſeruata.pag.104.

Sacerdotibus inter Hebræos liberum erat cum fœmina cuiuſuis tribus matrimonio coniungi.pag.105.

Sacramenta fuere in veteri lege conferentia gratiam.pag.699.

Sacramentorum duo genera ante aduentum Chriſti.pag.700.

Sacramenta nouæ legis, quo modo differant à ſacramentis veteris legis in collatione gratiæ ex opere operato.pag.703.

Sacramenta nouæ legis eſſe perfectiora ſacramentis veteris legis, docuerunt ſacra Concilia.pag.708.

Sacramenta legis Euangelicæ non cauſant gratiam, tanquam cauſæ materiales, neque tanquā cauſæ ſine quibus non.pag.710.

Sacramenta prædicta non ſolùm cauſant vltimā diſpoſitionē ad gratiā, neque ſolùm cauſant hominem gratum, ſed & ipſam gratiam, à pagin. 712.

Sacramenta prædicta non ſolùm cauſant gratiam, tanquam cauſæ motiuæ & morales.pag.711.

Sacramenta legis Euangelicæ, tanquā cauſæ phyſicæ inſtrumentales cauſant efficienter gratiam.pag.714.

Sacramenta prædicta per propriā operationem cauſant gratiam, & quo modo.pag.718.

Salomonis Templum quinque notabiliter illuſtria habuit, & quæ fuerunt. pag.658.

Saltus in Scriptura ſacra ſignificat ſiluam.pag.30.

Samariæ ciuitas, quæ & Sebaſte fuit dicta, continebat iuxta aliquorum ſententiam corpora Eliſæi, Abdiæ, & Ioannis Baptiſtæ.pag.74.

Samuelis animæ vere apparuit Sauli. pag.317.

Sanctis aliquando Deus non petita reuelat, & bona non poſtulata concedit.pag.579.

Sarraceni adducti in Hieruſalem in Iudæorum opprobrium.pag.660.

Scientia creata multipliciter poteſt accipi, ob multa ſignificata, quæ ei tribuuntur.pag.851.

Scire diuinum non poteſt ita intellectui creato vniri, vt ſine intellectione creata, tanquam vitali actione poſſit intellectus creatus intelligere. pag.855.

Scientia animæ Chriſti, quo modo dicatur infinita ab extrinſeco.pagin. 864.

Digitized

Scientia animæ Christi fuit perfectior qualibet alia scientia beata cuiuscumque creaturæ, & quo modo.ibidem.

Scientia indita & infusa quid significent, & in quo distinguantur.pagin. 879.

Scientia per se indita, seu infusa ponenda fuit in intellectu animæ Christi ab instanti suæ creationis. pag. 883.

Scientia indita, seu infusa animæ Christi non erat ipsa species indita, neq; collectio earum, sed quid distinctum ab eis.pag. 885.

Scientia indita, seu infusa animæ Christi non se potuit habere ad modum scientiæ beatæ.pag.886.

Scientia infusa, seu indita animæ Christi fuit qualitas realis, & realiter distincta ab intellectu, & ab actu intelligendi, necnon & ab speciebus inditis.ibidem.

Scientia indita animæ Christi ita erat qualitas, & forma habitualis existens in eius intellectu, vt pro voluntate ipsius elicerentur actus. pagina 887.

Scientiæ inditæ obiecta omnia non per vnum actum cognouisse Christum, videtur probabilius.pag.888.

Scientia indita obiecta omnia per plures actus simul habitos ab intellectu Christi non fuisse cognita de facto, probabilius est.ibid.

Scientia indita non fuit in Christo realiter distincta à lumine supernaturali eius intellectui infuso, pro elevatione intellectus ad eam suscipiendam.pag.889.

Scientia indita animæ Christi fuit vnus habitus, & non plures pagina 890.

Scientia indita, seu animæ Christi infusa mediante cognouit ea omnia, quæ cadunt sub scientijs naturalibus, & omnia singularia, actus liberos, necnon & futura contingentia.pag.891.

Scientia indita, seu infusa mediante cognouit anima Christi in proprio genere supernaturalia mysteria gratiæ. pag.896.

Scientia indita animæ Christi potuit in actu existere sine conuersione ad phantasmata, & in eo differebat ab alijs scientijs infusis intellectibus aliorum hominum.pag.900.

Scientiæ inditæ animæ Christi actus, quo modo potuerit esse sine discursu. pag.902.

Scientiam inditam animæ Christi fuisse perfectiorem, & excellentiorem scientijs Angelorum absolute, licet secundùm quid non fuerit ita perfecta, explicatur.pag.905.

Scientia per se acquisita ponenda est in anima Christi præter scientiam beatam, & præter scientiam per se inditam.pag.917.

Scientia acquisita animæ Christi nunquam fuit per accidens infusa, sed propria industria comparata. pag. 920.

Scientia per se acquisita non fuit in anima Christi in primo instanti per proprios actus comparata pag.924.

Scientiam experimentalē non habuit anima Christi à sua creatione, sed successu temporis eam acquisiuit. pagina 925.

Scientia propria industria comparata cognouit anima Christi omnia naturalia, quæ solet cognoscere quauis alia anima corpori coniuncta; non tamen supernaturalia, neque substantias separatas, neque cordium cogitationes, neque res liberas.ibid.

Scientia acquisita animæ Christi diuersa fuit in multis ab alijs scientijs eiusdem animæ, & ab alijs scientijs, quæ fuere in creaturis. pagina 927.

Scripturæ sacræ sunt etiā figurati modi loquēdi, & ob quas rationes.p.807

Scriptura sacra obscura ob multas causas.pag.796.

Scripturæ sacræ testimonium, nunquā deficit pro impugnandis hæreticis. pag.826.

R E R V M.

Scrupulus quid ſit, & quo modo quis valeat agere contra illum. pag. 206.

Scrupuli vnde oriri ſoleant, & de remedijs pro eis abijciendis. pag. 208.

Seir videtur mons diſtinctus à Sanir in ſacra Scriptura. pag. 36.

Senſus eſt nomen æquiuocum, & aliquãdo ſignificat intelligentiam. pagina 776.

Senſus ſignificat ſentẽtiam verbis, vel factis declaratam. ibid.

Senſuum diuiſionem in literales & ſpirituales irriſerunt hæretici contra ſacram Scripturam. pag. 777.

Senſuum prædicta diuiſio in quo fundetur. pag 778.

Senſum per accommodationem poſuerunt aliqui diſtinctum à literali & ſpirituali, & eorum motiua. pagin. 779.

Senſus aliquis non poteſt eſſe in Scriptura ſacra non intentus ab Spiritu Sancto. pag. 781.

Senſus tertius per accommodationem, tanquam diſtinctus à literali & ſpirituali non eſt admittendus in Scriptura ſacra. pag. 782.

Senſus literalis variè à Doctoribus definitur. pag. 783.

Senſus literalis definitio collecta ex ſanctis Patribus adducitur. pagina 785.

Senſus literalis in Scriptura ſacra non poteſt eſſe ſine intentione Spiritus Sancti. pag. 789.

Sine ſenſu literali nullus eſt locus in Scriptura ſacra. ibid.

Senſus literalis, quo modo appelletur hiſtoricus. pag. 790.

Senſus rerum cur Theologi vocent ſpiritualem. pag. 793.

Senſus ſpiritualis definitio ponitur, & declaratur. ibid.

Senſus trãslatitius non eſt ſenſus ſpiritualis pag. 794.

Senſus ſpiritualis non ponitur niſi præſuppoſito literali. ibid.

Senſus ſpiritualis non admittit amphibologiam, neque æquiuocationem. pag. 796.

Senſus ſpiritualis vbi ſit, & quo modo inueſtigandus. pag. 797.

Senſus ſpiritualis, vt rectè inueſtigetur, debet priùs accuratè intelligi ſenſus literalis pag. 798.

Senſus ſpiritualis eſt præſtantior literali, quando vterque eſt ſub vna litera ex parte intẽtionis authoris ſacræ Scripturæ. pag. 800.

Senſus ſpiritualis præſtantior eſt litera li ex parte obiecti, cum vterque eſt ſub vna litera. pag. 801.

Senſus ſpiritualis & literalis ſecundũ ſe ſunt æqualiter certi, ſed quoad nos literalis eſt certior & vtilior. ibidem.

Senſus ſpiritualis abſolute, & ſimpliciter loquendo eſt præſtantior literali. ibidem.

Senſus ſacræ Scripturæ poteſt certò cognoſci à priori quatuor modis, & à poſteriori ex conſenſu Patrum. pag. 805.

Senſus literalis eſt, quo vt in plurimum comprobantur res eſſe de fide. ibid.

Senſus ſine figura eſt triplex. pag. 808.

Senſus literalis conſtat aliquando aliqua figura cum proprietate vocum, & hoc multis modis; qui declarantur. pag. 809. &c.

Senſus literalis conſtans figura cũ impropriétate vocum. pag. 813.

Senſus literalis vt cognoſcatur, quid conſiderandum; & quid pro metaphorico. pag. 818.

Senſus plures literales ſub eadem litera inueniri, negauerunt aliqui, & quare. pag. 819.

Senſus plures literales eiuſdem loci inueniuntur, & proponuntur. pagina 821.

Senſuum literalium pluralitas ſub eadem litera non habetur certò ex ſacra Scriptura; eſt tamen congruentius, id aſſerere. pag. 822. & 824.

Senſus ſpiritualis ſufficienter diuiditur in ſenſum allegoricum, tropologicum, & anagogicum. pag 827.

Senſus quatuor in aliquibus locis ſacræ Scripturæ inueniũtur; etſi aliquãdo vnus

Digitized by Google

INDEX

vnus, aut alter tantùm inueniatur. pag. 829.

Sensus spiritualis etiam inuenitur in nouo Testamento. pag. 830.

Sensus literales diuersi adhuc inueniũtur sub verbis metaphoricis. pagin. 838.

Sententia Gregorij de Arimino asserentis hominem non posse suis viribus, absque auxilio speciali aliquod bonum morale præstare, non fuit D. Augustini. pag. 286.

Sententiæ multæ inter catholicos pro explicanda prophetia Iacob. Genes. cap. 49. Non auferetur sceptrum de Iuda, donec veniat, &c. pag. 639.

Sententia verior pro explicanda prædicta prophetia ponitur. pag. 641.

Sententia aliquorum existimantium, eum perfectius videre Deum, qui habet perfectiorem intellectum; & fundamentum eorum. pag. 846.

Sententia eorum qui tenent totam perfectionem diuinæ visionis sumi ex perfectione luminis gloriæ; & illorum fundamenta. pag. 847.

Sententiæ variæ de incæptione Ecclesiæ componuntur. pag. 685.

Septem in Scriptura sacra pro multis accipitur aliquando. pag. 598.

Signa insolita in cælo visa narrãtur, præsertim de triplici Sole in Hispania viso, & de stellis in cælo apparentibus pro morte Iuliani apostatæ. pag. 392. &c.

Sion erat mons in medio terræ, appellãbaturque multis & varijs nominibus. pag. 59.

Somnia inania sunt reijcienda. pag. 362.

Somnia aliqua pro prognosticis obseruari possunt à medicis. pag. 363.

Somnia à dæmone ex pacto immissa fugienda. ibid.

Somnia à Deo solùm immissa sunt obseruanda. ibid.

Somnia ob multas causas dedit Deus improbis hominibus. pag. 364.

Somnia aliqua obscura fuere, & quas ob causas. ibid.

Somnia cognoscibilia sunt ab Angelis suapte natura, sed aliquando impediuntur, & quare. pag. 365.

Somnians non habet suapte natura perfectum iudicium rationis. pagina 366.

Somnians Propheta, & tunc accipiens prophetiam potest habere perfectam cognitionem, & rationis iudicium. pag. 367.

Somnia a quibus causis procedant, quo modo possit cognosci. ibid.

Somniantem edocere aliquando, quo modo voluerit Deus. pag. 368.

Somnia esse à dæmone, aliquibus vijs cognoscitur. ibid.

Somnia esse à Deo aliquibus signis percipitur. pag. 369.

Somnia interpretari semper fuit difficilimum. pag 370.

Species intelligibiles inditas animæ Christi non fuisse perfectiores speciebus infusis Angelis, defenditur cum S. Thoma, & declaratur contra quẽdam neotericum, à pag. 906. &c.

Sortium tria genera ponuntur & explicantur, a pag. 395.

Status hominum fuere tres ante diuini Verbi Incarnationem, & quales. pag. 689.

Status innocentiæ, si duraſſet, & aliqui Adæ posteri, si peccassent, probabile est, Christum venturum in eorum remedium; sed probabilius est oppositum. pag. 693.

Syria & Cœlesyria, in qua parte terræ. pag. 22.

Sybillæ nomen quid significat. pagina 336.

Sybillarum instituitur sermo, non quarumcumque, sed earum quæ Dei spiritu fuere afflatæ, à pag. 337. &c.

Sybillæ de quibus agitur, sunt præcipuè decem, & numerantur. pagin. 339.

Sybillæ aliæ duæ consueuerũt addi prædictis, & quæ illæ fuerint. pagina 341.

Sybillæ incæperunt post diluuium. pag. 343.

Digitized by Google

Sybillas multi irriſerunt, ſed apud Romanos, & alios in magno pretio fuere.pag.344.&c.
Sybillarum oracula curauit perdere Iulianus apoſtata.pag.345.
Sybillæ quæ præcipuè prædixerint, & ſub compendio adducuntur.pagina 348.
Sybillæ prophetauerunt in doctrinã, & in ædificationem: & eſt probabile, illas cognouiſſe ea quæ prophetarũt. pag.350.

T

TAbernacula Cedar pro nundinis pulchra.pag.39.
Templum in Garizim ædificauit Manaſſes.pag.75.
Templum ſecundum ab Aggæo Prophetadictum erat maioris gloriæ, & quare.pag.642.
Temporalia & quædam alia ſpiritualia,quo modo poſſint cadere ſub merito de condigno.pag.543.
Templum Salomonis per quot annos durauerit.pag.690.
Tranſmigrationes Iudæorũ fuere duæ ante captiuitatem Babylonicam.pagina 590.
Terra promiſſa eſt pars Syriæ.pag.17.
Terra promiſſa eſt in vmbilico terræ ſita.ibid.
Terræ ſanctæ quanta fuerit longitudo & latitudo.pag.18.
Terræ ſanctæ ſingulares, & illuſtres conditiones, quibus excedat alias terræ partes,tanquam ea quæ excepit & alluit Deum hominem factum. ibidem.
Tribus vnde deducta,& de duplici eius ſignificatione.pag.5.
Tribus in ſacra Scriptura pro cuiuſuis Gentis cognatione ſumitur aliquando pag.6.
Tribus Iſrael in vno ſenſu fuere tredecim, & in alio duodecim.pagin. 7. & 8.
Tribus non fuit aſſignata Ioſeph, & quid ſignificet ſacra Scriptura,cum aliquãdo nominat tribũ Ioſeph.p.7.
Tribus Iudæ fuit inter alias belicoſiſſima.pag.47.
Tribus Leui non accepit partem terræ promiſſæ.pag.8.
Tribus pro Hebræis abſolute,& ſimpliciter ſunt dicendæ duodecim.ibid.
Timor quo modo fuerit in Chriſto, variè ſentiunt Doctores,à pag.951.
Timorem ſine metaphora ſaluare curant aliqui in Chriſto.pag.953.
Timor multis modis conſueuit accipi. pag.954.
Timoris donum, & timorem filialem atque caſtum fuiſſe in Chriſto abſolute eſt concedendum.pag.957.
Timoris propriè ſumpti, & in rigore non ſaluatur intrinſeca ratio in Chriſto,& in beatis.pag.958.
Timoris donum, & filialis timor non erant res diſtinctæ in Chriſto, & quare.pag.959.
Timor ſaluatur in Chriſto, ſiue ab effectu,& per metaphoram,ſiue ratione eiuſdem obiecti materialis, & quo modo.pag.960.

V

VAriæ ſententiæ Hebræorũ in explicandis hebdomadibus Danielis,à pag.630.
Varij modi explicandi,quomodo ſacramenta legis Euãgelicæ cauſent gratiam,à pag.707.&c.
Verba Pſalmi 52.non eſt qui faciat bonum,non eſt vſque ad vnum;varijs modis explicantur.pag.111.
Verba S.Thomæ difficilia ex 3.part. quæſt.1.artic.3. ad 4. explicantur. pag.685.
Verba illa Pauli 1.ad Corinth.9.litera occidit,&c. explicantur. pagina 802.
Verba Apocalypſis ex cap.5.Dignus eſt agnus qui occiſus eſt,&c. exponuntur.pag.853.
Veſtigium magnitudinis Chriſti,& veſtimentorum eius in monte Thabor; & ſaltus Domini in quem fugit, cũ volue-

Digitized by Google

INDEX

voluerunt eum de monte præcipitare.pag.86.

Via a Bethlehem in Hieruſalem amæniſsima.pag.55.

Vineæ Engaddi quarum noſtris temporibus veſtigia remanent, erat ex balſamis; & quo modo ex eis colligeretur balſamum.pag.49.

Vineæ Sorec portantes vuas ſine acino.pag.89.

Virginei partus Beatiſsimæ Virginis Mariæ ſignificabatur per quaſdam roſas Hiericuntinas quotannis in nocte, in qua Chriſtus fuit natus. pag. 44.

Voluntas Dei conſideratur à nobis multis modis, tanquam voluntas ſigni, beneplaciti; & vt efficax, vel ineffícax, & vt natura, ſeu ratio. pag. 146.

Voluntati diuinæ conformari poteſt aliquis, vel in volito formali, vel in volito materiali, vel in modo volendi pag.147.

Voluntati diuinæ non poteſt quis contraire murmurando, aut ſe conquerendo adhuc in volito materiali. ibidem.

Voluntati diuinæ præcipienti, vel prohibenti tenentur omnes ſe conformare, & quo modo.ibid.

Voluntati diuinæ permittenti peccata non tenetur quis ſe conformare.pag. 148.

Voluntati Dei conſiliatis, aut non cognitæ non tenetur quis ſe conformare.ibid.

Voluntati Dei non ſemper tenetur homo ſe conformare in modo volendi. pag.149.

Voluntati Dei non tenetur ſe conformare humana voluntas, prout natura eſt, neque prout ditit rationem inferiorem, in volito materiali.ibid. & pag.150.

Voluntati Dei adhuc cognitæ non tenetur quis ſe conformare in volito materiali, etiam ſecundùm ſuam volũtatem conſideratam ſecundùm rationem ſuperiorem.pag.150.

Voluntati Dei volentis nos velle aliquid à ſe volitum, tenemur conformari.pag.152.

Voluntas Dei ita id volens, quo modo à nobis poſsit eſſe cognita.pag.153.

Voluntati Dei ſe conformare in volito materiali, non ſemper eſt laudabile.pag.154.

Voluntati diuinæ diuerſo modo ſe conformant beati, quàm debeant viatores.pag. 156.

Voluntas Dei abſolutæ quare dicatur conſequens.pag.452. & 472.

Voluntas duplex, completa, & incompleta.ibid.

Vox, vnus, ſeu vna, pro primo, vel pro prima ſumitur in ſacra Scriptura. pag.577.

FINIS.

MATRITI,

Apud Ludouicum Sanchez:

Anno M.DC.XX.

Digitized by Google